

ROMULO HISTÓRICO

(LA PERSONALIDAD HISTÓRICA DE RÓMULO BETANCOURT)

Germán Carrera Damas

Escuela de Historia
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad Central de Venezuela

ADVERTENCIAS

Primera: El usuario de este borrador de un ensayo de interpretación de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, encontrará frecuentes repeticiones de textos y referencias. El autor ha considerado que ello facilitará el correlacionar hechos, situaciones y pensamientos. Sólo en unos pocos casos se remiten las consultas dentro del mismo texto.

Segunda: Puesto en la red, este borrador permitirá localizar fácilmente las diversas referencias a una misma cuestión.

Tercera: El autor del presente borrador agradecerá los reparos, objeciones, sugerencias y rectificaciones, que se tengan a bien formular. Serán debidamente considerados, con miras a la redacción definitiva de la obra en proceso. Para estos fines, podrán utilizar la siguiente dirección electrónica: *german.carrera.damas@gmail.com*

*...."Tengo confianza plena en que llegaremos a ser gobierno. No importa el tiempo que se requiera para alcanzar el poder, pero lo cierto es que lo tendremos algún día en nuestras manos. Y entonces será hora de realizar todo esto que es hoy un mundo de sueños y de anhelos."*¹

*...."Soy un creyente obstinado de la virtualidad de las ideas democráticas, y estoy convencido de que volverán a encarnar en gobiernos nacidos de la voluntad colectiva."*²

*...."Lo que nosotros decimos, y con quien lo decimos, es objeto de interés, no porque seamos muy inteligentes, sino porque constituimos una posibilidad real de gobierno, porque somos efectivamente la única gente que va a gobernar, en Venezuela"...."*³

...."Lo mismo pienso con respecto a tu compadre (¿?). Este, en su soledad meditativa, piensa, seguramente, en el futuro. Sabe como deberá actuar, lo que va a hacer, mucho más, infinitamente más, de lo poco que hizo antes, por las condiciones peculiares en que entonces actuaba. Y prefiere que se citen sus palabras, sus expresiones públicas, y no sus hechos no publicados. Y no porque se arrepiente de ellos, sino porque los va a hacer mañana con magnitud mayor, y quiere mantenerse en una penumbra propicia. Acaso no sea esa la opinión 'profesoral'. Pero, no será acaso que se refugia en el pasado, por falta de futuro?"⁴

Ensayo introductorio.

Lo que sigue es un pretencioso intento de prefigurar lo que de Rómulo Betancourt podría ser percibido por un venezolano dentro de cinco a diez décadas, si su curiosidad llegara a sobrepasar los capítulos (o sólo las páginas) que quizás ocuparían la vida y la obra de este personaje, en una lejana y algo desprevenida Historia General de Venezuela, -o Historia extensa de Venezuela, como se ha vuelto de moda el denominar tal modalidad historiográfica-. Esto sea dicho preservando la convicción del autor de que se trata de una personalidad histórica cuya significación es y será más y mejor apreciada al enfocársele en el largo período histórico. Esto sea dicho, también, a sabiendas de que, plantado en el pensamiento histórico del venezolano, de este frondoso árbol que es la personalidad histórica de Rómulo Betancourt se irán desprendiendo hojas y ramas, dejando al descubierto el robusto tronco del que no vacilo en denominar Padre de la Democracia moderna en Venezuela; o, si se le prefiere, de "la Democracia a la venezolana".

En ambos casos quedaría puesto de relieve el que considero rasgo más expresivo del vasto significado de esa personalidad histórica. Consiste en haber reunido, en el curso de una vida de tenaz militancia democrática, y creativa convicción, las potencias intelectuales y espirituales requeridas para sintetizar, en el suyo, el pensamiento y los sacrificios de quienes, dentro del país y en el exilio, en Venezuela y en toda Hispanoamérica, buscaron el camino hacia la Libertad luchando contra la Dictadura, hasta llegar a formular las bases doctrinarias y los criterios estratégicos, de los instrumentos organizativos necesarios para la fundación de la República liberal democrática en Venezuela.

* * * * *

La decisión de acercarme a la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, atendiendo al honroso encargo que me hiciera la Fundación Rómulo Betancourt, me puso en un camino historiográfico sembrado de estimulantes dificultades. Brotaron aun antes de emprender la marcha, pues tuve que enfrentar dos cuestiones previas. La primera consistió en despejar el denso follaje formado por el debate acerca de la significación política, -e incluso la de su personalidad psicológica e intelectual- del personaje a estudiar. Nada de gratuito hay en esto, pues no parece que en la vida política de Rómulo Betancourt haya habido un momento cuando no despertara reacciones, frecuentemente entusiastas, no menos frecuentemente adversas. La segunda dificultad suscita la larga explicación que sigue.

La tarea que emprendo consistirá en un esfuerzo de conocimiento que deberá partir del descubrimiento de la personalidad, espiritual e intelectual, de Rómulo Betancourt, vista como la base de su desempeño histórico. Para ello es necesario atravesar estratos de personalidad por él expresamente formados. Uno, corresponde a Rómulo Betancourt como se vio a sí mismo; y esto a lo largo de su evolución como una personalidad orgánicamente vinculada con su aspiración y desempeño de líder político. Otro estrato corresponde a cómo quiso verse a sí mismo, y a cómo quiso ser visto. Otro, aún, al que se propuso ser, ajustándose a un modelo cuya definición le llevó tiempo, invertido en lo que he denominado “vencerse a sí mismo”; aspiración común a las personalidades sobresalientes por su ambición de realizar grandes obras.

En suma, tuvo que superar etapas. Una, inicial, que él mismo calificó de romántica, podría denominarse *la etapa Santos Luzardo*, hermanada con una inclinación *garibaldina*, recurrente. Le siguió *la etapa de fervoroso militante comunista*, con su vertiente de creatividad crítica. Para culminar, la etapa *del revolucionario democrático*. Esta última admite el señalamiento de cuando menos dos fases: una, primaria, en la que le fue necesario conciliar los vestigios de la etapa precedente con los condicionamientos del ejercicio del Poder público; y la otra fase, en la cual le fue necesario intentar conciliar la conciencia del demócrata militante con los requerimientos de la defensa de la Democracia, enfrentando amenazas que conjugaron la rancia herencia militarista caudillesca con la resaca del socialismo autoritario original, revestido del que pronto quedó patentado como el *fidelismo*; modalidad del *leninismo-estalinismo* adoptado, como cobertura pseudo ideológica, por la vulgar dictadura caribeña cubana.

Mas, el estudio de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt suscita también una cuestión de método que luce fundamental: ¿Debe apreciarse esa personalidad en función del teatro de su acción, *tal como él lo vio*, o tal como hoy sabemos que era; ciertamente conociéndolo mejor de lo que él mismo pudo conocerlo, dados los medios de información de que dispuso y el condicionamiento ideológico que rigió su visión? En caso de que tomásemos esta última vía, ¿La valoración de sus ideas y actuaciones tendría que considerar, circunstanciadamente, lo real existente, si bien correlacionándolo con lo real por él percibido? Ni lo intentaré, por prudencia, pues me acecharía el vicio metodológico denominado *la historia si*; esa que se nutre de los *ha debido* y los *si hubiera*.”

Pero esta última posibilidad de enfoque suscita una cuestión de nada fácil apreciación. El hecho de que Rómulo Betancourt haya sobresalido por su preparación intelectual y científica, -de autodidacta, pero con vocación universitaria frustrada; preparación manifiesta en el tratamiento de problemas complejos, de naturaleza económica y política, ¿se deberá sobre todo a lo limitados que fueron otros políticos contemporáneos, en esos terrenos?

En todo caso, la prudencia recomienda tener presente que en sus frecuentes declaraciones sobre su personalidad y sus principios, Rómulo Betancourt parece someter a prueba el malicioso precepto que reza: “Dime quien eres y sabré quién no eres. Dime quién no eres y sabré quién eres”. La prueba consistiría en la calibración del sentido ético que se esforzó en darle y preservarle a su personalidad, edificada a base

de tenacidad, voluntad y lucidez; asumiendo con entereza las duras circunstancias vitales.

* * * * *

Las circunstancias vitales de Rómulo Betancourt, vistas en su mayor amplitud, revelan una sucesión de instancias cuyas características de urgencia, grado de dificultad y potencial trascendencia, sobrepasan, con creces, las enfrentadas por los demás hombres públicos venezolanos republicanos que actuaron a partir de 1830. Esto sea dicho a sabiendas de que al hacerlo se obvian circunstancias históricas que resultan de muy aventurada comparación. Valga, sin embargo, una sumaria enunciación de esas circunstancias.

La instancia representada por el complejo de propósitos y determinaciones que es dable agrupar en el concepto usual de *vencerse a sí mismo*, sitúa a Rómulo Betancourt en una plataforma de partida, de su personalidad histórica, que puede calificarse de precaria, en cuanto a situación vivencial y recursos; y de comprometida, por su condición de exiliado, colindante con la de paria. Pero cabe reconocer la coincidencia, - si no algo más orgánica-, entre esta determinación personal y el código formativo del buen militante comunista; uno de cuyos preceptos básicos consistía, según propia proclamación, en la superación del sentimentalismo pequeñoburgués.

La instancia que denomino *decantación ideológica*, significó el reconocimiento de la necesidad de esforzarse por recorrer críticamente, en tiempo perentorio y acicateado por la ansiedad de una formación intelectual actualizada, un tortuoso camino. Éste lo condujo desde el estado de conciencia política elemental, representada por la antinomia entre Dictadura y Libertad, a la concepción de la Democracia como el antídoto contra la Dictadura y la garantía de la Libertad; todo ello atravesando por las seductoras solicitudes del humanismo marxista y rechazando la perversión leninista-estalinista de esa variante del humanismo esencial.

La instancia que merece ser caracterizada como de *formulación de una teoría de la democracia a la venezolana*, representó el más alto reto que se puso la osadía creativa de Rómulo Betancourt, tanto por el lastre del pasado histórico venezolano que fue necesario echar por la borda, como por el esfuerzo ideológico de superar el condicionamiento ideológico socialista básico. Pero, sobre todo, por el coraje intelectual requerido para proponer la resultante ideológica de ese esfuerzo como la orientación llamada, por razones socio históricas, a predominar en la vida política venezolana; sin descartar su proyección a otros escenarios.

La instancia que consistió en *formular la estrategia, diseñar las tácticas y formar los instrumentos sociales* para el despliegue y triunfo de la nueva proposición política e ideológica, significó arbitrar los modos requeridos para hacer que la dinámica histórica de continuidad y ruptura, estratégicamente asumida, permitiese que fuerzas del pasado pudieran contribuir a la apertura de vías que llevasen a la ruptura, creadora y perdurable, con ese pasado. Para ello fue necesario conjugar los modos tradicionales de acceso al Poder público, con la modernización de los modos de organización social, y con el afianzamiento de un liderazgo hasta entonces sólo emergente.

La instancia consistente en el *diseño e institucionalización de la República liberal democrática*, significó asumir la responsabilidad histórica de reformular el Proyecto Nacional, sentando las bases sociopolíticas para la liquidación de la República liberal autocrática, vigente desde 1830, una vez rota la República de Colombia. La realización básica y perdurable de esta hazaña histórica, certeramente personificada en Rómulo Betancourt, significó la emergencia del estadista.

La instancia representada por la formulación de la *doctrina orientadora de la aspiración democrática, en función de la proyección ideológica y política de la II Guerra mundial*, atendió lúcidamente a la ubicación de Venezuela en el frente de lucha de las democracias contra el fascismo. Propuesta y promovida con la determinación de estimular la lucha de los venezolanos, y de los latinoamericanos en general, por la consolidación de la soberanía nacional; por la instauración de regímenes democráticos mediante el rescate de la Soberanía popular; y por la procuración del bienestar social, ello significó llevar a cabo una labor de filigrana ideológica, desenvolviéndose entre los factores tradicionales de poder, la carga del imperialismo petrolero y las solicitudes del autocrático pseudo socialismo estalinista.

Parece posible concluir que al cerrarse esta última fase, a raíz de los acontecimientos del 24 de noviembre de 1948, la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, entendida como la conformación de los componentes básicos y perdurables de esa personalidad, se había completado. Se abría la instancia de reflexión, enmienda y consolidación de lo adquirido.

* * * * *

El exilio de diez años que siguió, su tercero, estuvo caracterizado por cuatro incesantes luchas. Una, especialmente ardua, consistió en un esfuerzo constante por restaurar el Partido, tanto en el interior del país como en el exilio, rescatando y consolidando, para ello, su liderazgo. La segunda lucha consistió en persuadir a la opinión política de los países americanos, comenzando por los Estados Unidos de América, de su genuina superación del comunismo, como militancia política y como desviación ideológica del *humanismo marxista*. La tercera lucha consistió en aprender a desenvolverse en el ámbito de un fenómeno universal de novedosos rasgos, -la implacable Guerra Fría-, diseñando una nueva política ante el capitalismo y los Estados Unidos de América, que resultase convincente incluso para algunos líderes radicalizados de su propio partido.

La cuarta lucha consistió, para Rómulo Betancourt, en preservar y consolidar su fe en la Democracia, apercibiéndose con ello, ideológica y políticamente, para enfrentar la coalición del militarismo tradicional con los sectores de la izquierda desorientada. Es decir, la alianza subversiva establecida entre los supervivientes del militarismo, -en sus dos versiones, la tradicional y la declarativamente *revolucionaria*-, y los agentes de la intervención castro-comunista, llevada hasta la invasión. En suma, un cruento proceso en el que también parece posible advertir instancias.

La instancia representada por la *superación de las repercusiones de la Guerra fría en Venezuela*, fue quizás la más dura prueba política e ideológica encarada por el estadista exiliado Rómulo Betancourt, en el lapso de 1948 a 1958, y aun después de asumir la

Presidencia constitucional el 13 de febrero de 1959. El atenuar, si no disipar del todo, en algunas mentes y gobiernos, en esas circunstancias, la sospecha de que se era un comunista irredento; pero manteniendo su autonomía crítica ante el colonialismo y reclamando para América Latina la justa retribución, en tiempos de paz, de su alta contribución en los tiempos de guerra, exigió destreza político-diplomática y perspicaz interpretación de los tiempos.

La instancia representada por *la reinstauración de la República liberal democrática*, a partir de 1958, significó ajustar considerablemente, tanto en lo ideológico como en lo procedimental, *la democracia a la venezolana*; en consonancia con los momentos de mayor tensión en la Guerra fría. Obligó a velar porque la institucionalidad democrática pudiese capear, padeciendo el menor daño posible, las tormentosas aguas agitadas por el espejismo *fidelista*.

La última instancia de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt estuvo representada por *la reafirmación heroica de su concepción democrática del Poder público*, correspondiéndose con la demostración dada en 1945-1948, en los términos del Decreto N° 9, de la Junta Revolucionaria de Gobierno, que inhabilitó a sus integrantes para postularse en las elecciones presidenciales previstas. El exilio voluntario que se impuso, obviamente generador de controversia y de suspicacia, significó su consagración como el estadista responsable merecedor de ser considerado *Padre de la democracia en Venezuela*.

El desarrollo de mi intento de comprensión de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt consistirá en una presentación, desagregada temáticamente, de los elementos que el lector podrá compaginar en función de esta sumaria caracterización de instancias, y de la correlación que las vincula históricamente. Pero en el entendido de que la diferencia fundamental entre los dos grandes períodos de esa personalidad histórica consiste en que el primero puede ser definido como el de *la conformación de esa personalidad histórica*; y el segundo como el *del forzado replanteamiento de valores fundamentales* acuñados en la primera; observándose entre ambos períodos una no siempre voluntaria ni controlada relación de continuidad y ruptura.

* * * * *

Creo haber dejado claramente establecido que el propósito de esta obra es contribuir al conocimiento de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt. No es, por consiguiente, el de componer su biografía. Hacer esto último reclamaría un enfoque muy distanciado; y quizás no menos diferenciado, del aquí adoptado. Ambos enfoques plantean problemas de carácter metódico específico. El enfoque adoptado en el presente caso, quizás podría considerarse como uno que exige el intentar resolver cuestiones metódicas mayores.

Una, y la más general y esencial, es determinar en qué puede consistir la vida histórica de un hombre, -si entendemos por tal la que lo recomienda a la atención no ya de sus coetáneos sino de sus sobrevivientes, históricamente considerados.- La otra cuestión consiste en la espinosa diferenciación entre *lo histórico* y *lo cotidiano*, atendiendo, sin embargo, al entrelazamiento básico entre ambos órdenes de hechos, acontecimientos y aspiraciones, concluyentes todos en actitudes y resoluciones.

Mas no sólo no culminan allí las estimulantes dificultades, sino que del juego de ellas resulta la de más ardua resolución. Consiste en la determinación de la historicidad del personaje partiendo de su ubicación en el tiempo histórico; es decir en la correlación orgánica entre las etapas cronológicas denominadas pasado, presente y futuro; etapas que he intentado caracterizar como instancias. ¿Cabría suponer que una personalidad histórica debe expresar la vigencia de esa condición a lo largo de su tiempo histórico? Si así fuese, es obvio que el historiador podría desenvolverse con probable acierto en lo concerniente a los dos primeros estadios, es decir pasado y presente. ¿Pero qué en lo concerniente al último estadio, es decir futuro? Responder a esta pregunta requiere aventurarse en el terreno de la perduración histórica; lo que suscita, cuando menos, la necesidad de determinar cuánto de los dos primeros estadios perdurará en el último, superando la condición de un recuerdo más o menos vago; si no de una sobredeterminación que podría resultar incómoda.

Saliéndome de las generalizaciones, y contrayéndome al hombre cuya personalidad histórica trato de esbozar, me encuentro con un problema mayor. Consiste en que ese hombre se consideró, -podemos decir que desde muy temprano y por siempre-, *un hombre histórico*. Y en apoyo de este aserto abundan no sólo los indicios -como los que corren en los epígrafes-, sino también en los testimonios, y aun en las pruebas aportadas por el personaje estudiado. En efecto, Rómulo Betancourt no sólo practicó un documentismo puntilloso, sino que también mostró celo en trazar las grandes líneas que deberían guiar a los historiadores en la valoración de su personalidad y obra. Pero llegó a más: su presencia histórica revela un interés primero y primario por la biografía, como género histórico; y se cerró con muestras de preocupación sobre la comprensión del papel del individuo en la historia. En efecto, en una nota crítica fechada en el 20 de junio de 1931, intitulada "Dos libros de Picón Salas", al referirse al significado de la Nación en la Historia de Venezuela, dio prueba de la cruda visión marxista de quien apenas cumplía 23 años:"La nación -lo único fundamental para quienes, por consecuencia a un método, no podemos ver en la historia sólo biografía, sin negar por eso el papel creador del grande hombre- se lanzó siempre a los campamentos respondiendo a las necesidades de clase vagamente intuidos. Pero a necesidades de clase"⁵ Y un mes después, el 24 de julio, sentenció:

...."El fenómeno que se conoce en psicología experimental con el nombre de 'desdoblamiento de la personalidad', se observa también y con mayor profundidad aún, en el campo de la biografía. Sólo que no es la acción misma del grande hombre la que se desdobra, por cuanto en ella todo es sencillez, naturalidad, retorno al hombre esencial, para expresarnos con palabras de Emerson [Ralph Waldo]. Son las generaciones posteriores a su actuación las que, falseando esa unidad primitiva, van creando al lado de la personalidad auténtica otra que en nada se le parece, que a veces llega hasta a oponérsele. Este último caso es el de Bolívar"⁶

Me esforzaré porque no sea también éste el caso de Rómulo Betancourt, si bien, lo reitero, no me propongo escribir su biografía sino estudiar su personalidad histórica, situándola en una doble perspectiva. En primer lugar, trazando la evolución de su pensamiento, y el desarrollo de su acción vital y política. En segundo lugar, correlacionando ambas corrientes, por considerarlas inseparables, -tanto en su gestación como en su expresión-, con el fin de delinear los rasgos de la personalidad

histórica; en el entendido de que ello requerirá correlacionar constantes y variantes, enmarcándolas en una dinámica de continuidad y ruptura.

No pecho de exceso al proyectar las reflexiones precoces de Rómulo Betancourt en su postrera preocupación, ya mencionada, por el papel del individuo en la historia. Como no parecerá desmesurada mi inquietud por la circunstancia de que me las veo con un personaje que pretendió escribir su personalidad histórica, al mismo tiempo que la vivía, edificándola.

Por todo ello resulta pertinente invocar lo dicho para justificar mi decisión de colocar en segundo plano la visión de sí mismo, *para la historia*, que tuvo el cuidado de componer, de la manera y por los medios aquí estudiados, el personaje historiado. Así mismo, para explicar por qué he intentado acercarme a esa personalidad valiéndome de lo contenido en sus cartas y textos políticos circunstanciales. Creo que esta aproximación, por parecerme la más directa, me permitirá ensayar una conjugación, que espero resulte reveladora, de sus motivaciones y aspiraciones con sus actuaciones políticas; y con las repercusiones que éstas, a su vez, tuvieron en la personalidad de quien las expuso y realizó mientras abrigaba, en este sentido, una firme convicción, según declaró al diario *La Esfera*, de Caracas, el 11 de febrero de 1931, al momento de regresar de su primer exilio: “No soy hombre del pasado sino del presente y el futuro”.⁷

No debo dejar pasar otro aspecto de la explicación de mi preferencia por las fuentes que menciono. Ella derivó de que valoro altamente, en el estudio de una personalidad histórica, el reino de su pensamiento; y no igualmente el grado de atinencia entre éste y las realizaciones del personaje. Pretendo que lo primero ofrece la posibilidad de captar la personalidad histórica en su crisol, formado por el intelecto combinado con el sentido ético y la responsabilidad moral. Las realizaciones dejan de pertenecerle íntimamente al hombre histórico; se vuelven asunto de la sociedad, y por lo mismo resultan dotadas de autonómica imperfección. ¿No es esa la esencia del mensaje del de Galilea?

* * * * *

Dada la concepción metodológica del presente ensayo, es pertinente advertir al lector de tres particularidades del mismo. Una consiste en que, deliberadamente, se incurre en repeticiones, en aras de la pertinencia demostrativa y para no someter al lector a tener que cotejar, o correlacionar, textos gráficamente separados pero vinculados en su intencionalidad probatoria, si bien traídos a justificada colación en diferentes pasajes del discurso. La segunda particularidad consiste en que, partiendo de una inicial y sumaria globalización de las cuestiones fundamentales que merecieron la atención del político y estadista, expuesta en la Parte I de esta obra, las mismas cuestiones son seguidas en su evolución a lo largo de las diversas etapas demarcadas en la vida histórica de Rómulo Betancourt; marcando sobre todo las líneas de continuidad y ruptura en la concepción y tratamiento político de tales cuestiones. Valgan como ejemplos las siguientes: *cuestión agraria*, *inversión extranjera* e *imperialismo*. La tercera, y fundamental particularidad, es que la experiencia de la instauración de la República liberal democrática, en sus dos etapas, es desarrollada como un todo en la

Parte VIII del presente estudio. El autor considera que no cabría admitir solución de continuidad entre esas etapas sin dañar el sentido básico de un proceso histórico, que si bien estuvo, como un todo, caracterizado por la dialéctica de continuidad y ruptura, lo fue con claro predominio de la primera. Como complemento argumental me acojo a lo dicho de Rómulo Betancourt, en carta a destinatario desconocido, de fecha 18 de abril de 1951:”Yo le dije que yo estaba acostumbrado a ver las cosas del país con criterio histórico”⁸

Germán Carrera Damas
Caracas, agosto de 2010

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO – Ensayo introductorio

- 1.- Rómulo Betancourt a Gabriel del Mazo. Carúpano, 9 de marzo de 1945. **Rómulo Betancourt, Antología Política, 1941-1945**. Vol. III, pp. 301-302.
- 2.- Rómulo Betancourt a Eduardo Santos, 14 de agosto de 1955. *Ibídem*, 1953-1958 Vol. VI, p. 425.
- 3.- Rómulo Betancourt a Gonzalo Barrios, 7 de diciembre de 1955. *Ibídem*, p. 343.
- 4.- Rómulo Betancourt a Juan Bosch, 30 de diciembre de 1955. *Ibídem*, p. 429.
- 5.- **Rómulo Betancourt. Antología política, 1928-1935**, Vol. I, p. 277.
- 6.- “Bolívar auténtico y Bolívar falsificado”. Charla radiodifundido desde San José de Costa Rica, el 24 de julio de 1931. *Ibídem*, Vol. I, p. 287. Véase: Germán Carrera Damas, “El sentido de la Historia de Rómulo Betancourt”. **Petróleo, Modernidad y Democracia**. (Colección Tiempo vigente). Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2006, pp. 27-41.
- 7.- **Rómulo Betancourt. Antología política, 1936-1941**. *Ibídem*, Vol. II, p. 179.
- 8.- **Rómulo Betancourt. Antología política, 1948-1952**. *Ibídem*, Vol. V, p. 480.

GLOSARIO BASICO

Acercarse al estudio de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt impone encarar requerimientos metódicos y criteriológicos orientados a ubicar esa personalidad histórica en la conjunción de específicas coordenadas crono-espaciales; y en correlación con el juego de actores sociales entonces, -y quizás tampoco ahora-, bien definidos y caracterizados. Esto, en medio de una trama de factores de condicionamiento sociopolítico e ideológico inmersos en un proceso de acelerada evolución histórica.

Estas consideraciones me llevaron a componer esta suerte de glosario, ajustado a la acepción, de los conceptos que lo componen, de uso regular en la Venezuela de los tiempos en que desarrolló la personalidad histórica de Rómulo Betancourt. No a la acepción manejada hoy por las ciencias sociales evolucionadas. Obviamente, para este fin he intentado recoger el pensamiento de Rómulo Betancourt, expresado en sus documentos y en su copiosa correspondencia.

I

Una coordenada puede ser enunciada como *el tiempo histórico*, entendiendo por tal la resultante de la evolución de la instauración de la República hasta el momento cuando comienza a asomarse la presencia histórica de Rómulo Betancourt, con sus primeros pasos, no ya de militancia política sino de su emergencia como líder orientado hacia el ejercicio del Poder público, que alcanzaría a partir del 18 de octubre de 1945. Esto ocurrió cuando dejó de ser uno de los estudiantes en rebeldía contra la Dictadura liberal regionalista, personificada por el Gral. Juan Vicente Gómez Chacón; cambio de condición marcado por haber redactado el denominado *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931; puesto a la consideración de sus llamados *Hermanitos*, como expresión primaria de su determinación de liderazgo.

La otra coordenada puede ser enunciada como *el espacio sociohistórico*, entendido como un cuadro en el cual confluyeron tres grandes aportes de conocimiento y de vivencia. Todos valorados teniendo en cuenta las dificultades políticas y técnicas que impedían el acceso expedito a la información.

El aporte básico está representado por *la Venezuela que Rómulo Betancourt vio y vivió* antes de acceder al ejercicio del Poder público. Es decir, el cuadro de la sociedad venezolana tal como se desprende de la visión registrada por Rómulo Betancourt, en dos momentos altamente significativos en su formación política: el parcial e inmediato que llevó al exilio cuando cumplía veinte años; y el que exploró vehementemente a partir de su retorno del exilio, -virtual *llegada a Venezuela*-, en febrero de 1936. Esta visión se vio ratificada por la inferida del estudio crítico del *Programa de Febrero*, propuesto por el Presidente Gral. Eleazar López Contreras el 21 de febrero de 1936; el *Plan Trienal Político-Administrativo*, propuesto por el mismo en abril de 1938; y los programas de las organizaciones políticas surgentes. Estos documentos suplieron, al listar lo que había por hacer, la falta de información estadística confiable, puesto que la ofrecida durante la Dictadura no lo era y no había fuentes alternas. El *Programa de*

Febrero tuvo el propósito de consolidar la República Liberal Autocrática, en decadencia, mediante programas reformistas en lo social y lo económico, que permitiesen mantener el secuestro de la Soberanía popular.

Un aporte, en buena parte determinante de la formación política del personaje aquí estudiado está representado por *la América Latina que vio y vivió Rómulo Betancourt* durante sus tres primeros exilios, reconociéndole especial significación al primero de esos ellos, transcurrido entre 1928 y 1936, por cuanto en esa vivencia-visión se insertó su visión primaria y limitada de Venezuela. Con esta última contrastaban la vivida en el Caribe y América Central; y la conocida mediante los precarios medios de información de que pudo disponer. En suma, conocer de sociedades que se debatían entre los factores condicionantes del pasado decimonónico, la contienda entre Dictadura y Libertad, y el atractivo de nuevas proposiciones ideológico-políticas derivadas, todas, del *socialismo*; derivado éste, a su vez, del *humanismo marxista*.

Un aporte, crecientemente determinante, estuvo representado por *el escenario internacional en que se desenvolvió Rómulo Betancourt*. Es una de las constantes más reveladoras de su evolución, desde su formación primaria hasta su ocaso. Fue persistente su esfuerzo, frecuentemente de visionario, por captar la marcha de la sociedad venezolana correlacionándola con vastos escenarios políticos, económicos e ideológicos. En síntesis, esta preocupación estuvo dominada por dos antagonismos básicos: Democracia vs. Totalitarismo, en función de la II Guerra mundial; y Mundo libre vs. Comunismo, durante la *Guerra fría*. Cabe resaltar el hecho de que le tocó interpretar la función de Venezuela en esos dos momentos culminantes del Siglo XX, y fijar posición política activa ante ellos.

II

Los actores sociales, que, como he dicho, estaban entonces, -y quizás tampoco lo estén ahora del todo-, bien definidos; fueron caracterizados genéricamente, durante la porción primaria, y quizás la más determinante, de la vida histórica de Rómulo Betancourt; pero más como resultantes de la realidad social directamente percibida, y de valoraciones sociopolíticas entonces debatidas, que de estimaciones estadísticas; menos aún de mediciones, medianamente confiables. En este elenco son globalmente identificables los siguientes actores:

Los pueblos, percibidos como los habitantes históricamente esparcidos en vastos espacios rudimentarios, y desasistidos de los beneficios básicos de la cultura y la civilización modernas; privados de participación social, cultural y política organizada; agobiados por la precariedad ambiental, la desnutrición y la malnutrición, los vicios y la enfermedad; y abrumados por creencias socioculturales fundadas en esquemas interpretativos cargados de desconfianza en las aptitudes y posibilidades de los pueblos para rescatarse de tal carga de atraso.

Burguesías incipientes y viciadas, asentadas en núcleos urbanos estancados y deteriorados. Eran, por lo general, herederos *in solidum* del Poder colonial, agazapados en sus privilegios de extorsionadores de sus pueblos respectivos, al amparo de la República liberal autocrática; como secuela, remedo o resabio, en conjunto, de la monarquía colonial absoluta incrustada en esa República.

Caudillos y dictadores, parapetados tras las formas constitucionales de la República liberal autocrática, sucesora de la tal monarquía absoluta, selectivamente demolida. La expresión más acabada de esta situación es la Dictadura liberal, militarista, y en el caso de Venezuela también regionalista, afincada en el secuestro de la Soberanía popular y válida de la perversa asociación conceptual entre Independencia y Libertad para oprimir impunemente a sus respectivos pueblos, so pretexto de defender la Independencia de los Estados por ellos usurpados.

Juventudes, estudiantes e intelectuales inconformes, en los que se advertía la impronta de la rebeldía contra la Dictadura y la reivindicación de la Libertad, envueltas en la desorientación ideológica y la precariedad formativa, en lo concerniente a las corrientes ideológicas de la modernidad.

III

Los factores de condicionamiento sociopolítico, en cierto grado determinantes del estado general de la sociedad venezolana en la que se desenvolvió, - en acto y en potencia-, la primera etapa e la vida política de Rómulo Betancourt, admiten ser clasificados como los que habían regido esa sociedad en el relativo largo período histórico; y los de reciente inserción en el curso histórico de la sociedad. Entre los primeros cabe mencionar el legado del pasado monárquico colonial, la perduración social de la esclavitud, el latifundismo, el colonialismo mental, el obtuso regionalismo y el caudillismo disfrazado de personalismo. Entre los segundos factores condicionantes destacan: el militarismo tradicional prepotente, el imperialismo moderno, -real e ideologizado-, y el efecto distorsionador de la comprensión de la realidad derivado de la adopción acrítica de novedosas proposiciones ideológicas. Reunidos, estos factores arrojaron un balance no ya de estancamiento sino de un atraso que llegó a ser considerado como poco menos que insuperable.

La erradicación del legado del pasado monárquico, tropezaba con la dificultad generada por una conciencia histórica cultivada en el engaño de omitir el haber sido una sociedad monárquica colonial; hasta el punto de que los signos que delataban la supervivencia de la conciencia monárquica eran interpretados como problemas inherentes a la construcción de la República, y no como secuelas de la demolición y erradicación de la conciencia monárquica, persistentes en el ordenamiento sociopolítico, al expresarse en autocracias que estaban más cercanas de la monarquía absoluta que de la República; y de actitudes sociales e individuales correspondientes más al súbdito que al ciudadano.

La abolición social de la esclavitud requería que se superase la simplista creencia de que la abolición legal de la misma significaba su definitiva liquidación; cuando era evidente la supervivencia del rasgo más tenaz de tal esclavitud, que, combinando orgánicamente la discriminación social con la racial, perduraba en la marginación social, la pobreza y el analfabetismo en que se hallaban estancados los descendientes, todavía inmediatos, de los antiguos esclavos.

El latifundismo, entendido como forma de control socioeconómico basado en la propiedad excluyente de la tierra económicamente rentable; y en la sujeción de la mano de obra agrícola mediante procedimientos extraeconómicos. Originado en el

proceso de implantación de la nueva sociedad, iniciado en el siglo XVI, resultó reforzado por la política republicana de adjudicación de haberes militares, formulada y practicada para retribuir a los combatientes independentistas, y para alivio del Fisco republicano; y por la de enajenación y arriendo de tierras baldías, específicamente dirigida, por sus términos, a favorecer la recuperación y ampliación de la gran propiedad agraria, fundamento de la economía de la naciente república y factor principal del restablecimiento de la estructura de poder interna de la sociedad emancipada.

El colonialismo, entendido como rezago histórico y como modalidad tardía de los imperios históricos, pues substituía el despojo territorial por prácticas comerciales y financieras expoliadoras, pesaba sobre la recuperación de la economía todavía perturbada por la disputa de la Independencia, y sobre el Erario exhausto .

El regionalismo, como expresión sociopolítica, en el ámbito de la República, del provincialismo históricamente originado, ponía de evidencia la baja integración nacional, tanto en el orden político-territorial como en el cultural e ideológico. Podría considerársele la comprobación de la condición invertebrada de la sociedad, de la elementalidad caudillesca de la función política y del aislamiento cultural generalizado.

El caudillismo tradicional, entendido como el caudillismo militar secuela de la disputa de la Independencia, combinado con el personalismo político, auspiciado por la perversión de la práctica electoral republicana, popular representativa, de formación del Poder Público. En este trayecto se sucedieron y se barajaron, en triste gama, el *caudillo-prócer*; el *caudillo doctor-y-general*, el *líder carismático* y el *hombre necesario*, trocado por Laureano Vallenilla Lanz en el afrancesado *gendarme necesario*; substitutos todos del genuino ejercicio de la Soberanía popular republicana.

En este tejido de los factores de condicionamiento sociopolítico, que regía la conformación republicana de la sociedad implantada venezolana, se insertaron tres expresiones de la modernidad que tuvieron profunda y perdurable repercusión: el militarismo, el imperialismo moderno y el que he denominado efecto distorsionador de la comprensión de la realidad derivado de la adopción acrítica de novedosas proposiciones ideológicas.

El *militarismo*, que asociado con el caudillismo tradicional fue señalado como secuela de la disputa de la Independencia, por haberse originado en el campo de los defensores del nexo colonial, engendró una modalidad de conciencia que se nutría del zafio desdén del soldado respecto del civil. A partir de 1903, fue fundada la Academia Militar,"para atender a la educación militar de las clases que han de constituir el Ejército Nacional"y ..."de acuerdo con los sagrados deberes que impone la defensa nacional, y los últimos progresos de la noble carrera de las armas".¹ Con ello se echaron las bases para la conversión de la montonerismo tradicional en un militarismo primario, asentado en dos mitos: orden y eficiencia, avalados por el despotismo.

El imperialismo, entendido como la expresión de la articulación conformante, y avasallante, con el sistema capitalista mundial, procurada desde los congresos de la

República de Colombia y promovida eficazmente bajo el *guzmanato*², había entrado en una nueva fase, la *moderna*, impulsado por la segunda revolución industrial. La expansión del nuevo capitalismo internacional, bien avenido con la Dictadura liberal militarista y regionalista, al mismo tiempo que actuaba, de hecho y en la práctica, como impulsor de procesos de cambio social, era vista por los más actualizados de los entonces campeones de la lucha contra la Dictadura, con arreglo a la concepción leninista de *el imperialismo fase superior del capitalismo*, dando pie al que he denominado *efecto distorsionador de la comprensión de la realidad derivado de la adopción acrítica de novedosas proposiciones ideológicas*. Se configuró de esta manera el principal adversario ideológico enfrentado por Rómulo Betancourt.

IV

Sólo con extrema prudencia es posible intentar diferenciar *los factores de condicionamiento ideológico* de *los factores de condicionamiento sociopolítico*, y siempre habrá de tenerse el cuidado de subrayar la interacción que se da entre ellos.

El liberalismo decimonónico, quedó señalado como el camino a desechar, al considerase comprobado que no conducía a la Libertad, por ser capaz de asociarse a la dictadura, contribuyendo a disimular su naturaleza militarista y regionalista, como quedó demostrado durante la primera mitad del siglo XX. Continuó anidando en la conciencia de los llamados caudillos tradicionales, opuestos al Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, que no a la Dictadura como expresión culminante de la República liberal autocrática.

La aspiración democrática, doctrinaria y lastrada de liberalismo decimonónico, fue postulada como criterio para la organización política del Estado en el *Decreto de garantías*, dictado en Caracas el 18 de agosto de 1863, traducida al federalismo en la Constitución Federal promulgada por el mismo el 13 de abril de 1864, eclipsada durante la autocracia guzmancista, reivindicada de manera programática en la transición de los siglos XIX y XX, eclipsada de nuevo durante la Dictadura liberal regionalista, nuevamente reivindicada de manera programática en la fase final de esa dictadura, e implantada como fundamento del Poder Público a partir del 18 de octubre de 1945.

El socialismo-comunismo fue recibido por algunos de los jóvenes rebeldes, incluido Rómulo Betancourt-, que según propia confesión de éste habían permanecido ayunos del conocimiento de las nuevas ciencias sociales y proposiciones ideológico-políticas, como la alternativa revolucionaria respecto del liberalismo tradicional, que lucía incapaz de auto renovarse. Esta suerte de fascinación ejercida por el humanismo marxista, y hasta por el leninismo, comenzó a disiparse al ser remplazado éste último por la dictadura de José Stalin.

El tenaz anticomunismo demostrado por Rómulo Betancourt desde el inicio de su tercer exilio, especialmente manifestado en el tratamiento de la cuestión sindical, admite tres explicaciones: a) Rechazo de los comunistas por su defensa del régimen representado por el Gral. Presidente Isaías Medina Angarita; por su actitud ante el golpe militar del 24 de noviembre de 1948 y por la complacencia inicial con la Junta

militar. b) Temor a la repercusión que podría tener toda sospecha de avenimiento con los comunistas en los países que integraban en el Frente de la Democracia contra el comunismo, particularmente en USA; y en el movimiento sindical internacional, en el que Rómulo Betancourt cifraba grandes esperanzas; todo en el marco de la Guerra fría. d) Tal acercamiento podría corroborar la sospecha injustificada de que la instauración de la República liberal democrática, en 1945-1948, estuvo dirigida por *comunistas disfrazados de adecos*, aludiéndose al pasado de Rómulo Betancourt y sus *Hermanitos*.

Las derivaciones expresamente totalitarias del socialismo, entendiendo por tales el fascismo, el nacionalsocialismo, el falangismo y el estalinismo, eran asociadas con la Dictadura por implicar la negación de la Libertad, en una primera instancia; y por ser negadoras de la Democracia y violatorias de los derechos humanos.

El intelectualismo retórico y escapista era criticado y rechazado con dureza por ser considerado la antítesis de la militancia revolucionaria en el campo de las ideas, de la cultura y de la política; hasta el punto de que ese rechazo abarcaba lo académico puesto al servicio de la Dictadura.

Los postulados ideológico-políticos del campo de la democracia, en sus dos tiempos, el de la fundamentación ideológica de la conformación del denominado *Frente de la democracia contra el fascismo*, durante la II Guerra Mundial; y el del *Campo de la democracia contra el comunismo*, durante la Guerra Fría, resultaban de la suma de los postulados de *La doctrina de las cuatro libertades*, proclamada por Franklin Delano Roosevelt, como fundamento ético de la Libertad; y de la *Carta del Atlántico*, suscrita por el antes citado y Winston Spencer Churchill, como fundamento del principio de la autodeterminación de los pueblos. Estos preceptos fueron relegados en función de los requerimientos de la lucha contra la expansión comunista durante la denominada Guerra fría.

Caracas, 8 de julio de 2008.

Glosario.- NOTAS Y TEXTOS DE APOYO:

1.- La Academia fue fundada por el Gral. Presidente Cipriano Castro, por Decreto de 4 de julio de 1903. **Documentos que hicieron historia. 1810-1989.** Tomo II, p. 126.

2.- Véase: Germán Carrera Damas, **La formulación definitiva del Proyecto nacional venezolano: 1870-1900.** Caracas, Cuadernos Lagoven. Serie Cuatro Repúblicas, 1988.

Parte I: Coordenadas de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt.

“Que triunfante la revolución deben elevarse a canon los principios democráticos proclamados por ella y conquistados por la civilización, a fin de que los venezolanos entren en el pleno goce de sus derechos políticos e individuales.” “Decreto de Garantías” dictado en Caracas, el 18 de agosto de 1863, por el Gral. Juan Crisóstomo Falcón.¹

No parecería necesario justificar el hecho de iniciar el estudio de una personalidad histórica ubicándola en el tiempo y el espacio históricos en los cuales se desarrolló; pero sí es aconsejable apuntar que por tales se entienden, en este caso, las nociones que de esas dimensiones pudo tener el personaje estudiado; pues en función de esa realidad, por él percibida, se desarrolló su personalidad histórica. El que esa visión se correspondiese con la realidad que hoy conocemos, es harina de otro costal, según el decir de los pueblos del trigo.

Pero cabe observar que en la visión de su tiempo histórico, y en la vivencia de su espacio sociohistórico, Rómulo Betancourt partió de la conjunción de su primario conocimiento juvenil de esas coordenadas con la añoranza de quien sobrellevó en el exilio, precariamente, la mayor parte de su década formativa básica. Lo así adquirido entró en un renovado forcejeo formativo desde que volvió (¿llegó?) a Venezuela, cerrando el lapso 1928-1935; y emprendió el aprendizaje, inmediato y concreto, de las coordenadas de tiempo y espacio con arreglo a las cuales debía enrumbar su actuación, como promotor de la toma de conciencia, por la sociedad venezolana, de su potencialidad política, pasando el conocimiento así obtenido, para trazar el rumbo a seguir, por el tamiz de un bagaje ideológico por él ya críticamente cuestionado y progresivamente reformulado.

* * * * *

A.- Tiempo histórico en el que se inscribió la personalidad histórica de Rómulo Betancourt.

El momento histórico en el que se inscribió la acción histórica de Rómulo Betancourt puede ser definido como el de la articulación entre la prolongada vigencia de la República liberal autocrática, heredera política y continuadora institucional de la República de Colombia, moderna y liberal; y su degradación como la Dictadura liberal regionalista, que ocupó en conjunto, en sus tres fases de instauración, -personificada en el Gral. Cipriano Castro-; de apogeo, -personificada en el Gral. Juan Vicente Gómez Chacón-; y de ocaso, -personificada en los generales Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita-; casi toda la primera mitad del siglo XX. En lo ideológico, esta ubicación se manifestó en la progresiva superación, por Rómulo Betancourt, del liberalismo tradicional, desvirtuado al extremo por la mencionada dictadura; y en su apertura crítica hacia nuevas teorías ideológico-políticas; nacida y derivada esta

apertura de su fervoroso apego al humanismo marxista; pero reunidos ambos esfuerzos intelectuales en la formulación de una versión, doctrinariamente avanzada, y políticamente pragmática, de la socialdemocracia.

La inserción de Rómulo Betancourt en *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia*² ocurrió en función de la superación de la tradicional antinomia Libertad vs Dictadura, a la cual pagó tributo muy en los inicios de su formación política; y de la creciente percepción de la correlación funcional existente entre Libertad y Democracia. Tuvo conciencia de la necesidad de este tránsito desde 1931, cuando sostuvo, en el *Plan de Barranquilla*, la necesidad de un cambio social estructural, y de ...”un nuevo y menos gaseoso concepto de la libertad que el profesado por los jacobinos de todos los tiempos de la República”³

Este primer acto de la evolución ideológica de Rómulo Betancourt resultó de la irrupción, en el proceso de instauración de la República, de inusitados factores de cambio estructural. Su presencia histórica asomó al dar sus pasos iniciales, no ya en la militancia política sino en su emergencia como líder, orientado hacia el ejercicio del Poder público. Dejó de ser uno de los estudiantes en rebeldía contra la Dictadura liberal regionalista, personificada en el Gral. Juan Vicente Gómez Chacón; cambio marcado por haber redactado el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931; y haberlo puesto a la consideración de sus llamados *Hermanitos*, como prueba de su determinación de liderazgo.

La personalidad histórica de Rómulo Betancourt ocupa un lugar muy alto, no solamente en la historia de la Democracia en Venezuela, sino en la de Venezuela republicana. La valoración de esa ubicación reclama que se repasen las grandes líneas de la conformación, desarrollo y crisis de la República liberal autocrática en Venezuela, en sus dos fases, la separatista, -iniciada con la ruptura de la República de Colombia-, y la Dictadura liberal regionalista, -iniciada con el Siglo XX-; ocurridas ambas fases en el muy breve lapso comprendido entre 1830 y 1945.⁴ En el curso de ambas fases se inscriben las etapas de *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la democracia*. Corresponden a las expresiones tempranas de la aspiración de adoptar la Democracia como régimen sociopolítico; a la instauración de la República liberal democrática, en el lapso de 1945 a 1948; a la reinstauración de la República liberal democrática, iniciada en 1958⁵; y al impulso a la conformación de una genuina sociedad democrática, mediante los trabajos de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), establecida en virtud del Decreto presidencial No. 403, de 17 de diciembre de 1984, cuyo primer Considerando reza: “Que la sociedad venezolana exige la adopción de medidas que aseguren el establecimiento de un Estado moderno, esencialmente democrático y eficiente, en el cual los postulados de la Constitución adquieran plena vigencia y la participación ciudadana constituya un elemento efectivo en la toma de decisiones de los Poderes Públicos”.⁶

En razón del plan de esta obra, el recorrido de la coordenada tiempo histórico se detendrá en los prolegómenos de la instauración de la República liberal democrática, en el lapso de 1945 a 1948; y se compondrá de muy breves proposiciones de conocimiento, acompañadas de puntuales referencias básicas. Obviamente, a partir de este último momento la personalidad histórica de Rómulo Betancourt estuvo consubstanciada con su propia realización.⁷

* * * * *

Cabe subrayar que el punto de partida de esta síntesis histórica de los orígenes de la Democracia en Venezuela-, es el prolongado y traumático proceso de abolición de nuestra Monarquía originaria, en su modalidad colonial; y la declaración, primero, y la instauración primaria de la República, durante el lapso comprendido entre 1811 y 1821.⁸

La primera etapa de este proceso consistió en un intento de salvaguardar la Corona⁹, preservándola por ser el principio legitimador de la estructura de poder interna de la sociedad colonial, que había comenzado a institucionalizarse a fines del siglo XVIII. El eje de esa estructura era el Poder monárquico colonial, que resultaba de la orgánica vinculación entre el Poder político metropolitano, representado por los funcionarios reales, y el Poder social, representado por el alto sector social criollo. Este último Poder estaba basado en la propiedad excluyente de la tierra económicamente rentable, en la de la mano de obra esclava, y en la trama discriminatoria, racial y social. Conscientes del papel legitimador desempeñado por la Corona en esta estructura de Poder, los primeros pasos políticos de los representantes del Poder social sirvieron a un propósito esencialmente autonómico, mediante la formación de la Junta Suprema conservadora de los derechos de Fernando VII; vale decir de nuestra Corona, como expresión directa y soberana de la Voluntad divina .

La evolución de la crisis política interna, así generada, y estimulada por la reacción colonialista de las Cortes del Reino, condujo a la abolición tácita de la Monarquía mediante la instauración de la República.¹⁰ Ésta nació orientada hacia la preservación del Poder social, una vez disipada la confianza en que el Poder político metropolitano pudiese continuar cumpliendo su papel en el agregado político social denominado Poder monárquico colonial.¹¹ Estos acontecimientos, ocurridos en el lapso comprendido entre 1810 y 1811, han quedado registrados en el Acta de Declaración de Independencia, levantada el 5 de julio de 1811. En la Primera proclama del Gobierno independiente se intentó aplacar los temores, propios de la mentalidad monárquica en su componente cristiano católico: ...”Ya, caraqueños, no reconocéis superior en la tierra; ya no dependéis sino del Ser Eterno”¹²

La instauración primaria de la República representó el primer esbozo en la formulación inicial del Proyecto Nacional venezolano. Su concepción estuvo marcada por la reivindicación generalizada de la autonomía provincial, legítimamente invocada

una vez suprimido el único vínculo efectivo entre las provincias históricamente formadas, la Corona. Fallidos los intentos de darle nueva entidad a ese vínculo, se vio comprometido el logro del objetivo sociopolítico primordial, que era preservar la estructura de poder interna de la sociedad colonial. Este inesperado desarrollo se correspondió con la etapa inicial de la evolución de las sociedades republicanas, producto de la abolición de la Monarquía absoluta. Fue necesario recurrir al precedente sentado por la todavía precaria República nacida de las colonias británicas de la América del Norte, consistente en el pacto federal. Esta determinación no obedeció a propósitos que modernamente podrían ser calificados, erróneamente, de democráticos. Decisiones sociopolíticas claves, como la tomada por la Junta Suprema el 14 de agosto de 1810, “Sobre la prohibición de la Introducción de esclavos negros”, dirigida a prevenir la agudización de los temidos alzamientos, en una creciente población esclava; y la redacción de las “Ordenanzas de Llanos, de la Provincia de Caracas, hechas de orden y por disposición de la sección legislativa del Congreso”, sin fecha, que establecía un casi régimen de trabajo forzado en Los Llanos, denotan la determinación de preservar el Poder social colonial, en previsión de reacciones sociales ante la abolición de la Monarquía, hecho éste que se reveló como la causa primordial de tales reacciones.¹³

La instancia primaria de la formulación inicial del Proyecto nacional estuvo enmarcada en la disputa entre la preservación de los derechos de nuestra Corona y el pleno restablecimiento de la Monarquía, si bien debatida éste entre volverla constitucional y mantenerla absoluta, en función de la renuente juramentación, vigencia y abolición, de la **Constitución Política de la Monarquía Española**, llamada de Cádiz, promulgada el 19 de marzo de 1812. Fue vista con recelo tanto por los sostenedores de la Monarquía absoluta, como por los independentistas, presumiblemente en razón de algunos contenidos liberales susceptibles de comprometer la estructura de poder interna de la sociedad colonial. La reacción social adversa a la República, motivada por la abolición de la Monarquía, condujo a la primera adopción de la figura excepcional denominada Dictadura comisorio, destinada, como se contempla en el ordenamiento constitucional liberal, a preservar la institucionalidad republicana mediante el restablecimiento del orden necesario a su funcionamiento. Esta decisión del Congreso hizo de Francisco de Miranda el primer dictador comisorio de la República.¹⁴

* * * * *

Para los fines específicos de este resumen de los orígenes de la Democracia en Venezuela, enunciado como una aproximación a la coordinada histórico-temporal requerida para ubicar la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, parece razonable que me limite a sintetizar los acontecimientos subsiguientes, hasta la fundación e instauración de la República de Colombia, acontecimiento primordial para la fundamentación del presente estudio.

En la precaria restauración de la República, en el lapso de 1812 a 1814, se produjo el surgente liderazgo político y militar de Simón Bolívar, mediante la justificación ideológico-política de su aspiración al mando; y la legitimación de su mandato neogranadino, como fundamentos del nuevo poder republicano, que fue

irregularmente conformado como una suerte de dictadura comisoria, mediante los solicitados dictámenes legitimadores de los jurisconsultos Francisco Xavier Ustáriz, Ramón García Cádiz, Miguel José Sanz y Miguel Peña.

Al frustrarse el intento de restaurar la República, se abrió una secuencia política en la que alternaron la restauración de la Monarquía absoluta en 1814-1820; la de la Monarquía constitucional en 1820-1823, y nuevamente la de la Monarquía absoluta en 1823. En este marco se sucedieron los hechos que abarcaron desde los de José Tomás Boves, realidad y mito, hasta los de Pablo Morillo, el Pacificador; que condujeron a la consolidación militar-política de la Monarquía colonial venezolana, y a la marginación, social y espacial, del movimiento independentista, en el lapso de 1814 a 1821.

La formulación del fundamento doctrinario y político de la Independencia, fue función del calamitoso periplo realizado por los independentistas, desde la huída a Oriente, en 1814, hasta la instalación del Congreso en Angostura, el 15 de febrero de 1819. Resultó de la progresiva asimilación realista de la derrota sufrida a manos de pardos y esclavos, defensores de la Corona; y echó las bases de la creciente concentración en Simón Bolívar del poder político y militar, mediante la ratificación de argumentos contenidos en el denominado *Manifiesto de Cartagena*, lanzado por Simón Bolívar el 15 de diciembre de 1812. Todo conducente a la ratificación de la declaración de Independencia, mediante la denominada *Declaración de Angostura*, de 20 de noviembre de 1820; al transitorio restablecimiento de la república, en 1819; a la aprobación de la Ley fundamental de Colombia, el 17 de diciembre de ese año; y a la promulgación de la Constitución de la República de Colombia, el 6 de octubre de 1821. Estos acontecimientos promovieron el debate ideológico-político a un alto nivel, llevado hasta la rendición de cuentas por el dictador comisario Bolívar ante el Congreso Constituyente de la República de Colombia, el 20 de enero de 1830; y al reconocimiento por éste de tal dictadura.

La ratificación expresa de la República de Colombia por medio de la constitución; y la institucionalización, funcionamiento y crisis político-institucional de esa República, significaron la inserción, en el innovador Proyecto nacional colombiano, moderno y liberal, del Proyecto nacional venezolano, -todavía en su fase de formulación inicial, retomada con enmiendas y añadidos en Angostura en 1819-. El innovador Proyecto colombiano, que fuera concebido en Angostura como una unión de Estados, fue reformulado en Cúcuta como ...“la unión de los pueblos de Colombia”. En la crisis terminal de esa unión, Simón Bolívar pasó de ser el Libertador Presidente en campaña, usualmente revestido de facultades extraordinarias, a Dictador comisario, mediante el secuestro de la Soberanía popular como fuente de legitimidad del Poder público. Lo hizo para garantizar la Independencia de Colombia, y como respuesta a la reacción republicana liberal conspirativa, pero suscitando una fuerte oposición en Caracas, todo esto último en el lapso de 1828 a 1830.

* * * * *

La crisis y ruptura de la República de Colombia, moderna y liberal, fue la coyuntura sociopolítica que condujo a que se emprendiese la instauración e institucionalización de la República liberal autocrática en Venezuela, -que en lo

gubernativo marcó continuidad con la restaurada Monarquía, alternativamente absoluta y constitucional, entre 1814 y 1821; República vigente desde su instauración en 1830 hasta el inicio de su demolición, en 1945. Sobresalen como sus rasgos básicos el velado secuestro de la Soberanía popular, y la desconfianza respecto de la Democracia, envuelta en el rechazo del principio federal, y considerada adversa al restablecimiento de la estructura de poder interna de la sociedad, desquiciada por los efectos de la disputa de la Independencia; objetivo respecto del cual se consideraban sobre todo soluciones represivas.

Las circunstancias sociopolíticas habían determinado una suerte de autonomía de facto del Departamento de Venezuela; anunciadora del separatismo estimulado por el rechazo de los contenidos modernos y liberales de la Constitución colombiana de 1821, -que fue, sin embargo, la primera Constitución efectiva de Venezuela-; y por el reiterado planteamiento de Simón Bolívar sobre la abolición de la esclavitud. Estas medidas eran justamente temidas por la porción fundamental de la sociedad colonial venezolana, que se recuperaba al amparo del dispositivo estratégico montado por el ejército expedicionario comandado por Pablo Morillo. La reanudación de la formulación inicial del Proyecto nacional venezolano, mediante una adaptación del Proyecto nacional colombiano, estuvo regida por la dialéctica de continuidad y ruptura entre la República de Colombia y el Estado y República de Venezuela.

Al igual que en la República de Colombia, la tarea primordial y urgente del nuevo Estado fue restablecer la estructura de poder interna de la sociedad, cuya perturbación, -quizás más profunda que en Nueva Granada-, era prolongada por los efectos de las contiendas, ya puramente civiles, libradas, ahora, al calor de la génesis y evolución de la versión republicana del caudillismo militar, surgido en las filas de los defensores del nexo colonial, y representado por el primer caudillo venezolano, José Tomás Boves.¹⁵ El personalismo político, resultante de la perversión de la modalidad republicana de la formación del Poder Público, complementó tal caudillismo.

Pronto se hizo evidente el desvanecimiento de las expectativas sociopolíticas de paz, prosperidad y bienestar, generadas en la lucha independentista, y se agudizaron problemas básicos. En lo social, la recuperación de la propiedad y del trabajo como factores de control social; la represión de la vagancia, y el destino de la esclavitud y de los licenciados del ejército. En lo político, la conciliación de las autonomías provinciales en el marco del Proyecto Nacional republicano. Ante este cuadro conflictivo se buscaron reguladores de las tensiones sociales. Para estos fines se hizo de la Independencia un fin en sí mismo; y se acudió al prestigio de Simón Bolívar, como legitimador de tal logro y como principio de unidad nacional, a la vez que permitiría transferir la responsabilidad por el calamitoso cuadro que presentaban la sociedad y la República.

Con el desenlace de la crisis sociopolítica de la República de Colombia tomó curso, en Venezuela, el perfeccionamiento de la disputa de la Independencia, que había sido aquietada en Angostura, una vez fusilado el Gral. Manuel Piar y hecho refugiarse en la prudencia a los jefes orientales. Más tarde la disputa fue regulada en la República de Colombia, por obvias razones militares y políticas. Los signos sobresalientes de la reanudación de la disputa de la Independencia, en la Venezuela

separada de Colombia fueron el movimiento Reformista, en 1835, y la formación del Partido liberal, en 1841, inscritos ambos hechos en la conformación de las bases sociales y económicas de la sociedad republicana. Tal operación fue estimulada, en lo ideológico, por el acto fundacional de *El culto a Bolívar*. La repatriación de sus restos estuvo dirigida a conjurar la crisis sociopolítica, que se agudizó a partir de 1845, cuando el reconocimiento de la Independencia por la que aun era, jurídicamente, nuestra Corona, legitimó, y probablemente estimuló, al despejar lealtades monárquicas sobrevivientes, la conversión de súbditos rebeldes en ciudadanos independientes; aliviados del temor de una reconquista. La confrontación política entre el liberalismo reformista y el liberalismo conservador vivió dos puntos críticos con los sucesos del 24 de Enero de 1848 y la abolición legal de la esclavitud; hechos que no afectaron los procedimientos sobre formación, ejercicio y finalidad del Poder público.

La reanudación política y militar de la disputa de la Independencia alcanzó su clímax en la Guerra Federal, durante la cual se manifestaron diferencias ideológicas no sólo entre las dos ramas del liberalismo, -la conservadora y la reformista-, sino también en el seno de éstas. En el campo de los liberales reformistas se revelaron, en el ámbito de una acentuada confrontación social, signos de los tempranos brotes de la crítica socialista europea al liberalismo. En el sector liberal conservador la dictadura comisoría del Gral. José Antonio Páez desvirtuó la prédica institucionalista que se esgrimía contra las intenciones sociales y políticas disolventes atribuidas a los federalistas, tildados por ello de promotores de la Democracia.

El desenlace político de la fase más intensa y prolongada de la reanudación política de la disputa de la Independencia en Venezuela, representado por los Tratados de Coche, significó abrirle paso al restablecimiento de la estructura de poder interna de la sociedad, objetivo procurado desde los congresos de Colombia. Simultáneamente se produjo la que parece ser la primera proclamación pública oficial del presupuesto doctrinario de la República liberal democrática. El "*Decreto de Garantías*", dictado en Caracas, el 18 de agosto de 1863, por el Gral. en Jefe Juan Crisóstomo Falcón, proclama: "Que triunfante la revolución deben elevarse a canon los principios democráticos proclamados por ella y conquistados por la civilización, a fin de que los venezolanos entren en el pleno goce de sus derechos políticos e individuales." Tal fue el arranque doctrinario oficializado de la que he denominado la "*La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la democracia*"; seguido de su primer eclipse, como consecuencia del revisionismo federalista, que prevaleció en la formulación definitiva del Proyecto Nacional venezolano, ahora con el carácter de liberal y modernizador, centrado en la Constitución federal promulgada el 13 de abril de 1864. Se procuraba rescatar el principio federalista de 1811, para encauzar la persistente muy baja integración político-territorial.

El liderazgo liberalizador y modernizador del Gral. Antonio Guzmán Blanco, en el marco del Proyecto Nacional, formulado de manera definitiva, marcó el apogeo de la República liberal autocrática, logrado mediante el perfeccionamiento de la derrota militar de los liberales conservadores, si bien atenuada estratégicamente gracias a los Tratados de Coche, que permitieron preservar parte de la base social de la República liberal autocrática. Esta operación fue validada por la exaltación retórica de la Soberanía popular; que sin embargo permaneció secuestrada, y manipulada gracias a

la reorientación de la conciencia política mediante la oficialización de la conciencia histórica.

En esta eficaz operación ideológica confluyeron tres importantes factores: la adaptación liberal de *el culto a Bolívar* y el consiguiente inicio de su conformación como *la segunda religión de los venezolanos*, mediante “*la conversión de un culto del pueblo en un culto para el pueblo*”¹⁶; la depuración de la conciencia social, de remanentes de la conciencia monárquica, mediante la radicalización de la separación entre la Iglesia cristiana católica y el Estado republicano liberal; y la reanudación de la instrucción pública gratuita y obligatoria, tempranamente esbozada y dispuesta, por el Congreso de la República de Colombia, por Ley de 18 de marzo de 1826. Se instrumentaron políticas dirigidas a establecer una articulación funcional con el sistema capitalista mundial, procurada también desde los Congresos de Colombia, para promover la afluencia de brazos y capitales, requeridos para estimular el desarrollo socioeconómico capitalista. A estos factores parecen haberse añadido las repercusiones de los acontecimientos de La Comuna, ocurridos en París en 1870-1871; nada propicias a una disposición de la opinión pública que fuese favorable a las aspiraciones democráticas; antes bien auspiciadoras del establecimiento de gobiernos fuertes.

El ocaso del régimen guzmancista estuvo marcado por la acentuación de la dinámica de continuidad y ruptura en el desarrollo del Proyecto nacional liberal modernizador, en el ámbito de la República liberal autocrática. Cabe destacar la actualización ideológica del debate político, marcada por intentos programáticos por salir del eclipse, antes mencionado, si bien mediante el reclamo del restablecimiento de la Constitución de 1864, ...”en la cual se encuentran definidos con claridad y sin reservas mentales los verdaderos principios de la democracia representativa”..., según el “Programa de la Unión Democrática”, fechado en Caracas el 29 de abril de 1899; y cuyos asociados declaran que los animaba el solo propósito ...”de poseer un Gobierno esencialmente nacional e inspirado en instituciones democráticas”.... En el correspondiente Programa se sostiene, además, que ...”un error todavía más generalizado entre nosotros [más que ...”la conspiración permanente”... y la abstención] es el creer que la libertad se establece por medio de decretos gubernamentales, y que basta la voluntad más o menos firme de los magistrados, para que funcione la complicada máquina de las instituciones democráticas. En nuestra superstición por la fuerza, todo lo pedimos a sus depositarios: hasta la transformación de las almas, de indolentes y frías, en activas y viriles, como si estuviese en su mano poner en ellas la excelsa virtud del patriotismo. En vano será, por tanto, que la teoría constitucional consagre los más avanzados principios, si no existe en nadie la voluntad de practicarlos; y como la práctica no depende de los gobiernos sino de la constante iniciativa de los ciudadanos, habrá siempre una desproporción entre las leyes y las costumbres, de la cual se aprovecharán los más hábiles para representar su interminable farsa democrática.”¹⁷ Por su parte, en el “Programa del Partido Liberal Nacionalista”, fechado en el 20 de febrero 1897, el Gral. José Manuel Hernández, alias *el mocho Hernández*, se proclama: “Imbuido yo en las ideas de mis coetáneos; adversario franco de personalismos; partidario decidido de la unión de los venezolanos en el seno de la democracia y bajo el símbolo hermosos de la República”.... Sostiene que”los gobiernos deben ser nacionalistas en el sentido democrático de que se rigen por el

pueblo y para el pueblo"... ¹⁸ En la práctica política los pronunciamientos democráticos se revelaron como intentos de depuración doctrinaria del liberalismo, ¿preservando la continuidad del secuestro de la Soberanía popular? Para tales fines se envuelve esta última en la institucionalización de la "historia oficial", -sucesora y continuadora de la "historia patria"-, utilizada para vincular funcionalmente la conciencia histórica del venezolano con el Proyecto nacional usufructuado por la República liberal autocrática. Los excesos de la guerra de Independencia y su secuela de otras guerras civiles, abonó la tesis de que el pueblo venezolano no estaba capacitado para ejercer su soberanía; debía ser tutelado.

* * * * *

El ocaso y extinción de la República liberal autocrática originaria, corrió entre 1899 y 1945, mediante el perfeccionamiento del secuestro de la Soberanía popular; y su substitución, como fuente del Poder público, por la Dictadura liberal regionalista. Ésta vació de contenido, incluso formal, el ordenamiento republicano. Lo substituyó por la desembozada concentración del Poder Público en manos de caudillos militares y sus facilitadores civiles, determinados a perpetuarse en el usufructo del Poder, por sí o instaurando una sucesión casi dinástica, basada en el control regionalista y clientelar de la formación del Poder Público, ejercido con la mira de fomentar la relación clientelar, de acrecentar la burocracia dependiente políticamente y de proveer los mecanismos de represión.

Esgrimiendo como falaz bandera la defensa de la Constitución, el imperio de la libertad y el no continuismo, se llegó a la Dictadura liberal y al continuismo regionalista. La irrupción de esta modalidad de la Dictadura interrumpió el resurgir programático de la aspiración de Democracia, que apuntaba en la última década del Siglo XIX, y se mantuvo mediante la institucionalización del militarismo tradicional y el manejo de una perversa confusión entre Independencia y Libertad, utilizada para cercar ideológicamente a la sociedad, e intentar cerrarle el paso a la modernidad, económica, técnica e ideológica, sin embargo resultante de la creciente articulación con el sistema capitalista mundial, ya en plena expansión como efecto de la explotación del petróleo.

La Dictadura liberal regionalista se desenvolvió bajo el signo de la burla del principio de la alternabilidad republicana, mediante subterfugios seudolegales o bajo el signo del continuismo, mediante la abolición, apenas disimulada, de los principios republicanos liberales, históricamente consagrados luego de haber sido formulados en la Constitución de la República de Colombia; y hasta entonces sólo nominalmente vigentes, sobre todo en lo concerniente a la formación del Poder público. La Dictadura se despojó de toda pretendida condición de comisoría, en su sentido clásico, y se convirtió en una no sólo dirimente sino también permanente, amparada en la adopción de la fórmula francesa de *el gendarme necesario*; pero transformando el original carácter remedial de ésta, al pretender que fuese expresión de un mandato orgánico de la sociedad para la absoluta, permanente y eficaz concentración del Poder Público en el militar dictador.

En el marco de una creciente vinculación con el capitalismo internacional, resultante de los cambios ocurridos en los escenarios técnicos y económicos internacionales, se operó una coalición de factores de poder, -los tradicionales y los capitalistas internacionales-, si bien en medio de una pugna surgente con las implicaciones sociales y culturales transformadoras, inherentes a esa vinculación. La Dictadura liberal llevó a la exacerbación el uso manipulador de *el culto a Bolívar*, utilizándolo como principio legitimador, y como escudo ideológico pseudo patriótico contra la penetración de las doctrinas políticas, democráticas y no democráticas, reunidas en la calificación de *doctrinas exóticas*; o sea comunismo. De ello resultó el primer intento de convertir a Venezuela en una *República bolivariana*, promovido por el Gral. Presidente Eleazar López Contreras.

Los regímenes continuistas representados por los generales Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita, llenaron la fase final de la Dictadura liberal regionalista. Escenificaron intentos de restaurar, siquiera sumariamente, la formalidad institucional de la República liberal autocrática, pero preservándole su condición continuista y regionalista, sobre todo en lo concerniente a la formación del Poder público. Simultáneamente, asomó a la escena política, así entreabierta, en 1936, la democracia moderna, a la venezolana, que había comenzado a gestarse, en el exilio, a partir de 1928, como derivación de la rebeldía estudiantil y como resultado de la cooperación crítica de los que Rómulo Betancourt denominaba *Hermanitos*, -Raúl Leoni, Ricardo Montilla y Valmore Rodríguez-, la de otros exiliados inquietos políticamente, -Carlos D'Ascoli y Germán Herrera Umérez-, y la de surgentes intelectuales, -Mariano Picón Salas y Joaquín Gabaldón Márquez-. Mediante intercambio epistolar, adelantaron la crítica del liberalismo decimonónico, en contraste con las nuevas proposiciones ideológicas, fundadas en el humanismo marxista doctrinario y en la teoría leninista del Poder. Estimulado por la crítica de la derivación dictatorial leninista, y su perversión estalinista, de este ejercicio teórico-político comenzó a brotar la que cristalizaría como la socialdemocracia venezolana.

Cabe subrayar la circunstancia de que la democracia venezolana moderna comenzó a forjarse, como doctrina, en el exilio, pero que adquirió entidad política en el lapso 1936-1945, en el contraste con los síntomas de crisis de la arcaizante Dictadura liberal regionalista, y en el clima ideológico-político postulado por el denominado *Campo de la democracia en la lucha contra el fascismo*, representado por la *Doctrina de las cuatro libertades* y la *Carta del Atlántico*. La complejidad de esta suerte de decantación ideológica se aprecia en el hecho de que todavía en 1931 Rómulo Betancourt vio la revolución como inspirada en ...“la rigurosa dialéctica materialista”....; y no en la democracia concebida como lo opuesto al absolutismo personalista y caudillista, por él mismo denunciado; si bien refiriéndose a la necesidad de sobreponerse a“cien años de fracaso de los ideales democráticos”....; para corresponder“a la aspiración consciente de los venezolanos con un nuevo y menos gaseoso concepto de libertad”...¹⁹ Enmarcados en la dialéctica histórica de continuidad y ruptura, estos trabajos ideológico-políticos encajaron en *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia* que, como hemos visto, fue proclamada oficialmente en el Decreto de Garantías, de 1863; se vio subordinada al federalismo en la Constitución de 1864, y comenzó a ser reivindicada en programas políticos de finales de siglo XIX.

La mesurada conducta del postrero representante de la Dictadura liberal regionalista, Gral. Isaías Medina Angarita, en lo concerniente a las libertades públicas, forzada por el cambio socioeconómico e inducida por las proyecciones ideológico-políticas de la II Guerra mundial, significó, fugazmente, el circunstancial abandono del crudo continuismo gomecista; pronto recuperado, si bien no ha faltado quien confunda este obligado resultado, con propósitos democráticos. El desolador balance de la República liberal autocrática, en lo social, lo económico y lo cultural, puede ser inferido de las programáticas formulaciones administrativas, que habrían de realizarse sin menoscabo de los fundamentos políticos del régimen. No obstante, persisten balances pseudo históricos que identifican el ejercicio de la democracia con la no privación total de libertades. También desestiman, si no la ignoran, la repercusión ideológica y política condicionante de la situación internacional, en función de la II Guerra mundial, que forzó a la Dictadura liberal regionalista a que pasase desde el cerrado anticomunismo bolivariano-lopecista a la simulación, siquiera parcial y circunstancial, de las repercusiones de las mencionadas *Doctrina de las cuatro libertades* y *Carta del Atlántico*.

Con la instauración de la República liberal democrática, a partir del 18 de octubre de 1945, se rescató la Soberanía popular; y se activó su pleno ejercicio, por primera vez, en función de la redefinición democrática del universo electoral; y de la modernización y democratización de los criterios y procedimientos atinentes a la formación, ejercicio y finalidad del Poder Público. De esta manera, a los cien años de haber sido reconocida la Independencia por la que fuera hasta entonces, jurídicamente, nuestra Corona; y de haberse legitimado con ello la procurada conversión de súbditos rebeldes en ciudadanos, se dio comienzo al cabal ejercicio de la Soberanía popular.

La significación global de esta innovación, quedó entendida como el fundamento sine qua non de la Democracia; y esta última superó su tradicional vinculación con la Libertad, quedando establecido que si bien la Libertad es uno de los valores esenciales de la Democracia, no es definitoria de la Democracia como régimen sociopolítico, puesto que la Libertad es atributo de la Humanidad, mientras que la Democracia lo es de la sociedad.

Se dio así comienzo a la reformulación democrática del Proyecto Nacional venezolano, cuya definitiva formulación, sintetizada en la Constitución federal de 1864, había vivido una crisis particularmente profunda bajo la Dictadura liberal regionalista, dominante durante casi toda la primera mitad del siglo XX. Desde el inicio de su formulación, en 1945-1946, el Proyecto Nacional liberal democrático aportó, entre otros, tres logros fundamentales y perdurables: en lo social, el haber completado la sociedad venezolana, mediante el reconocimiento a la mujer de sus derechos ciudadanos; en lo sociopolítico, haber instaurado la Soberanía popular como principio legitimador de la formación del Poder público; y en lo político-territorial, el haber impulsado, mediante políticas genuinamente nacionales y participativas, la integración definitiva de la Nación. La personalidad histórica de Rómulo Betancourt está vinculada, de manera primordial, con la reformulación democrática del Proyecto nacional venezolano.

* * * * *

Parece posible sugerir tres comprobaciones de alcance general, dejando de lado aspectos relevantes, pero que, de alguna manera, guardan con tales comprobaciones una relación subordinada.

En primer lugar, el estudio, siquiera sea sumario, de los orígenes de la democracia venezolana, requiere partir de la comprensión de que el escenario histórico en el que ocurrieron esos orígenes fue una sociedad orgánicamente monárquica colonial, que se halló, por la concurrencia de su propia evolución, -el desarrollo de su proceso de implantación-, con circunstancias externas, -la crisis de la Monarquía universal-, en el trance de asumir un grado de autonomía que le permitiese preservar su estructura de poder interna, basada en la posesión excluyente de la tierra económicamente rentable, en el régimen esclavista y en el ejercicio de la discriminación social y racial. Se generó así una crisis política que desembocó en la abolición de la Monarquía. La violencia y la crueldad de la disputa por esto último suscitada, estuvo pronto dominada por la preocupación central de conjugar la necesidad de combatir el despotismo con la de restablecer la estructura de poder interna de la sociedad, severamente perturbada. Esta preocupación condujo al secuestro de la Soberanía popular, sin embargo de haber sido ésta proclamada constitucionalmente como la expresión concreta del ejercicio de la Soberanía nacional, y fundamento natural del ordenamiento sociopolítico republicano.

En segundo lugar, la instauración en Venezuela de la República liberal autocrática, a partir de la ruptura de la República de Colombia, moderna y liberal, significó la perpetuación del secuestro de la Soberanía popular, inaugurado por Simón Bolívar con el establecimiento de su Dictadura comisoría, en 1828. Al derivar la República liberal autocrática venezolana, constituida en 1830, hacia la Dictadura liberal regionalista, durante la primera mitad del siglo XX, se procuró impedir la evolución, hacia una ideología democrática moderna, de la aspiración de Democracia que brotó como postulado político en 1863, que fue reivindicada a fines del siglo, y que entró, por fin, en vías de institucionalización en 1945-1946.

En tercer lugar, cabe llamar la atención sobre el hecho de que la moderna democracia venezolana comenzó a forjarse, como una democracia social, gracias a las inquietudes políticas y a la creatividad ideológica, de un pequeñísimo grupo de jóvenes exiliados, encabezados por Rómulo Betancourt, que se mantuvieron enfrentados a la Dictadura liberal regionalista desde 1928. El resultado de la síntesis creativa extraída de la confrontación crítica entre el liberalismo tradicional y el socialismo marxista-leninista, adquirió entidad política en el lapso 1936-1945, en el contraste entre la expresión programática primaria, contenida en el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931, y los síntomas de la crisis terminal de la Dictadura liberal regionalista. Cabe subrayar que este contraste se vio condicionado, hasta el punto de ser determinante, por el clima ideológico-político postulado por el denominado *Campo de la democracia en lucha contra el fascismo*; clima sustentado en la *Doctrina de las cuatro libertades* y la *Carta del Atlántico*. Este clima ideológico-político fue invocado, como criterio legitimador, por los autores del 18 de Octubre de 1945; y de manera destacada y reiterada por Rómulo Betancourt.

Parte IA.- NOTAS Y TEXTOS DE APOYO

- 1.- **Documentos que hicieron historia, 1810-1989**, Vol. I, p. 572,
- 2.- Véase: Germán Carrera Damas, “La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia.” **Recordar la Democracia**. (Mensajes históricos y otros textos), pp. 19 -29.
- 3.- **Rómulo Betancourt. Antología política. 1928-1935**, Vol. I, p. 239.
- 4.- Este sumario recorrido de la coordenada tiempo histórico se corresponde con una necesidad que Rómulo Betancourt trató de satisfacerla, en su ensayo titulado “Con quién estamos y contra quién estamos”, publicado en mayo de 1932. **Rómulo Betancourt, Antología política. 1828-1935**, Vol. I, pp. 278-400.
- 5.- Ubicada en el largo período, la instauración de la República liberal democrática, como producto revolucionario perdurable del golpe civil-militar de 1945, es un proceso sujeto a la dialéctica de continuidad y ruptura. Para fines pedagógicos he demarcado las dos fases de la instauración de la República liberal democrática (1945-1948 y a partir de 1959), al igual que identifiqué los hiatos ocurridos en el curso que sigue la sociedad venezolana hacia su conformación como una sociedad genuinamente democrática (1948-1958 y a partir de 199).
- 6.- **La Reforma del Estado. Proyecto de reforma integral del Estado**, pp. 399-401. La significación histórica de este Decreto, y su alcance, se aprecia cotejándolo con el Considerando único del Decreto de Garantías, dictado por Juan Crisóstomo Falcón, en su calidad de Gral. en Jefe, Presidente de la República, en Caracas, el 18 de agosto de 1863, citado en el epígrafe: “Que triunfante la revolución deben elevarse a canon los principios democráticos proclamados por ella y conquistados por la civilización, a fin de que los venezolanos entren en el pleno goce de sus derechos políticos e individuales”. Cabe subrayar dos aspectos: En primer lugar, al proponerse la COPRE promover “La modernización del Estado y la profundización de la democracia”, quiso abrir vías institucionales para que tomara impulso la sociedad democrática, reconocida como la base necesaria de un régimen sociopolítico democrático moderno. En segundo lugar, parece plausible la comprobación de que este importante paso se dio cuando, como resultado del proceso electoral que condujo al Dr. Jaime Lusinchi a la Presidencia de la República, se estimó que la República liberal democrática había triunfado definitivamente sobre los rezagos de la República liberal autocrática; y se ofrecía la oportunidad de profundizar la democracia en el orden social.
- 7.- El 5 de julio de 1811 la República de Venezuela fue declarada, pero apenas superó su fase programática. La efectiva instauración de la República tuvo lugar en el seno de la República de Colombia, creada en Angostura por Ley de 17 de diciembre de 1819 y constituida en la Villa del Rosario de Cúcuta el 6 de octubre de 1821. Desmembrada esta República en 1830, su cuerpo constitucional, moderno y liberal, pervivió, parcialmente desvirtuado, en la República liberal autocrática venezolana.
- 8.- Cabe advertir que este breve recuento sobre los orígenes de la Democracia en Venezuela versa sobre un corto período histórico, de apenas siglo y medio, en sentido estrictamente cronológico; y aún más breve dada la aceleración de los ritmos históricos, particularmente desde mediados del siglo XIX hasta mediados del XX. Las etapas que se demarcan buscan expresar este complejo fenómeno sociohistórico.

9.- Tal fue el sentido de la fórmula “preservar los derechos de Fernando VII”, empleada por la Junta Suprema. La Corona, era expresión directa de la Voluntad Divina, y por lo mismo perfecta e intangible.

10.- Para los fines de este estudio es necesario establecer una diferencia entre la independencia declarada el 5 de julio de 1811, la ratificada el 20 de noviembre de 1818, mediante la denominada *Declaración de Angostura*; la reformulada en la Ley fundamental de la Unión de los pueblos de Colombia y en la Constitución de la República de Colombia, en 1821; y el Reconocimiento de la Independencia, mediante el Tratado firmado en Madrid el 30 de marzo de 1845. Igualmente, es necesario diferenciar entre los conatos de instauración de la República, representados por las Constituciones venezolanas de 1811 y 1819, y la instauración definitiva de la República, representada por la Constitución de la República de Colombia, de 1821.

11.- De estos propósitos dan pruebas el Acta del 19 de Abril de 1810 y el Manifiesto de la Junta de Caracas a los Cabildos de América, fechado este último en Caracas el 27 de abril de 1810, documento que abre con una reveladora comprobación: “Convencidos los leales habitantes de esta capital de que por las pérfidas artes del usurpador de Francia, y por la fuerza enorme de sus ejércitos se hallaba la Península en un estado de desesperación y desorden que no permitía la menor esperanza de salud”...

12.- “Primera proclama del Gobierno independiente”. **Documentos que hicieron historia, 1810-1989**, tomo I, 56.

13.- Quieren las historiografías *patria* y *nacional*, reunidas en la *Historia oficial*, que fuese la declaración de Independencia el detonador de los enfrentamientos políticos, sociales y militares subsiguientes. Ello se corresponde con los requerimientos del Proyecto nacional. Pero parte del prejuicio de que la venezolana no era entonces una sociedad genuinamente monárquica; y de la incomprensión del hecho de que, por serlo, no sólo no podía tolerar la desobediencia al Rey sino, sobre todo, el desacato de la Voluntad Divina. Cabe suponer que la posibilidad de una monarquía independiente podría haber sido una alternativa válida.

14.- Legalmente investida con los poderes del Estado, y sujeta a tener que comparecer ante el cuerpo legislativo una vez cumplido su mandato, la Dictadura de Francisco de Miranda no es precedente válido de las modalidades dictatoriales que le siguieron; incluida la cuestionable instaurada por Simón Bolívar al culminar la denominada *Campaña admirable*. Véase: Germán Carrera Damas, “Algunos problemas relativos a la formación del Estado en la Segunda República Venezolana.” **Tres temas de historia**, pp. 89-197.

15.- ¿Españoles americanos? ¿Americanos españoles?

16.- Véase mi obra **El culto a Bolívar**.

17.- **Documentos que hicieron historia, 1810-1989**, tomo II, pp. 86-95. A estas reivindicaciones liberales de la Democracia aludió Rómulo Betancourt en cara a Víctor Raúl Haya de la Torre, de 12 de febrero de 1930. Véase: Parte IIA, Nota 27.

18.- *Ibidem*, tomo II, pp. 108-113.

19.- *Ibidem*, tomo I, pp. 235-242. La tarea de recomendar la Democracia como régimen sociopolítico imponía, efectivamente y como cuestión previa, rescatarla de una suerte de degredo en el cual se hallaba conjugado su descrédito, al ser considerada sinónimo de desorden, con los efectos de invocaciones que la desprestigiaban volviéndola arbitrio para la sumisión ordenada. En la proclama del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, al asumir el Poder, de fecha 20 de diciembre de 1908, se llamó a los súbditos, de la Dictadura liberal regionalista, a

la obediencia, recordándoles que: “El régimen legal que impera nos da derechos y nos impone deberes: ejerzamos aquéllos con la moderación que reclama la austera democracia, y cumplamos éstos con inquebrantable resolución. Tengamos presente que las violencias que inspiran las pasiones desbordadas son el contrasentido de la civilización y que la mejor fórmula de la República es la que se encierra entre la modestia y el ardiente patriotismo.” **La conspiración internacional contra Cipriano Castro, 1903-1924**, pp. 310-311. ¿Anuncio de lo que sería pautado sobre el ejercicio de las libertades en el Programa de Febrero?

B- Espacio sociohistórico al que correspondieron la dimensión ideológica y la acción histórica de Rómulo Betancourt.

Desde el inicio de su primer exilio, el 6 de junio de 1928, el espacio sociohistórico de Rómulo Betancourt consistió en la presencia-evocación de su espacio nacional; pero guardando, en lo sucesivo, orgánica correlación con los espacios latinoamericano y mundial. Por ello, su visión de lo nacional no fue nunca regional ni menos aún localista. Lo nacional fue siempre apreciado por él en la perspectiva de esos vastos espacios sociopolíticos. Merece especial atención el constante enriquecimiento de esta visión del espacio sociohistórico, al igual que el peso que esta visión tuvo en la formulación de estrategias políticas, tanto nacionales como internacionales. En tal disposición intelectual desempeñaron papel relevante la condena del imperialismo y el rechazo del colonialismo; la denuncia del fascismo y los requerimientos ideológico-políticos de la Segunda Guerra Mundial; la instauración y preservación de la Democracia en Venezuela; el pugilato político, durante su tercer exilio, -en el lapso 1948-1958-, con las repercusiones en Venezuela e Hispanoamérica de los problemas de la postguerra y de los embates de la Guerra Fría; y el enfrentamiento con los primeros intentos expansionistas del fidelismo.

En suma, fue Rómulo Betancourt el dirigente político de Venezuela contemporánea que se vio llamado a asumir posición, a definir políticas, y a tomar decisiones de gobierno, ante la más vasta, diversa y compleja gama de situaciones del espacio sociohistórico. Pero no está fuera de lugar el recordar que este gran esfuerzo intelectual estaba destinado a formular un programa político para orientar la transformación de una sociedad por él muy escasamente conocida; lo que suscitaba la gran dificultad de correlacionar lo elaborado teórica y doctrinariamente, con la realidad; suscitándose el riesgo de incurrir en el grave error conceptual y metódico, -contrariando un postulado fundamental de la dialéctica marxista-, de supeditar la realidad a los principios, desatendiendo el mandato de que debe ser la realidad, -es decir la naturaleza y la Historia-, la que determine la validez de los principios.

a.- La sociedad y los actores sociopolíticos.

Vale decir que para el estudio de una personalidad histórica, el *espacio sociohistórico* debe ser entendido como su percepción de la correlación entre el territorio habitado y quienes lo habitan; es decir, la tierra y el hombre correlacionados social e históricamente. Como él mismo lo hizo constar, cuando muy joven exiliado dejó un país que le era virtualmente desconocido en lo socio-espacial. Por su origen semi rural, en los alrededores de la todavía gran aldea que era Caracas, su conocimiento tanto de la Venezuela rural y agraria como de la urbana era sumario; y probablemente sólo era

compensado por iniciales lecturas de adolescencia de testimonios literarios, y de la muy elemental *historiografía patria*.¹

Sobre el cuadro general de la sociedad venezolana, así formado, ofreció Rómulo Betancourt una visión en carta dirigida a Miguel de Unamuno, desde Santo Domingo, donde se hallaba exiliado, el 30 de abril de 1929. Luego de hacer el balance de la decadente elite intelectual, respondió de esta manera una probable pregunta del ... "noble abuelo": "El pueblo, Maestro, es necesariamente el sector de la ciudadanía más duramente castigado por la dictadura; el proletario venezolano, sin leyes que lo protejan, expuesto a ser incorporado a planazos a los batallones del déspota, sin hospitales, sin escuelas, hambreado, miserable, odia, con odio sordo y terrible, a Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] y a sus hombres" Pero, si bien se halla sumido el pueblo en tan duras condiciones "A la huelga universitaria ha respondido el obrerismo con un paro general y automático, actitud extremadamente meritoria, si se tiene en cuenta que en la clase trabajadora venezolana no hay ni rudimentos de sindicalización, puesto que el régimen imperante no sólo no lo alienta sino que aun la persigue" A lo que añadió: "Media otra circunstancia para que la protesta del 'gran número' no sea decisiva, y es la de que, surgiendo de un grupo analfabeto en aterradora proporción de un 90% y, por consiguiente, desprovisto de una obligadora noción de civismo, carece de continuidad, de continuidad 'sitiadora'"²

Prescindiendo de la intencionalidad y la emotividad que envuelven este testimonio, queda lo suficiente para preguntarse sobre la viabilidad de una política basada no ya en *el pueblo* sino en el *proletariado*; lo que ayudaría a comprender el brote de la conciencia crítica aplicada a la valoración de la doctrina revolucionaria leninista, de la cual sin embargo, en los fragmentos citados se advierten vagos signos.

1.- "Una sociedad atrasada".

La venezolana era una sociedad atrasada, plagada de males y abrumada de carencias: materiales, morales y culturales, que la mantenían carente de experiencia político-social que superase el estado de subordinación, al autoritarismo caudillesco, en que había permanecido por generaciones. Se trataba de una herencia muy onerosa, que pesaba sobre el presente de la sociedad y gravaba su porvenir, según categóricas palabras de Rómulo Betancourt, el 1º de marzo de 1936:

"Nos dejó como herencia el gomecismo, con sus 27 años de paternalismo a la inversa, un país en quiebra, un país presa de problemas monstruosos, un país analfabeta, un país agostado por esa trilogía devastadora constituida por el aguardiente, el paludismo y los jefes civiles. Un país desvertebrado, no solamente por la ausencia de una red de vías de comunicación científicamente construidas, sino también por sus absurdos, por sus estúpidos rencores regionalistas, que están conspirando abierta, desembozadamente, contra la unidad de la Nación."³

No obstante, mucho le reservaba su entonces recién iniciado aprendizaje de la Venezuela real.

Era, además, una sociedad atrasada dispersa en un vasto espacio geográfico que se revelaba como inarticulado en lo territorial, lo económico e incluso en lo institucional. La denominación *Dictadura liberal regionalista* recoge, como rasgo distintivo, el que Rómulo Betancourt consideró, desde su primer exilio, como uno de los mayores obstáculos a superar en la tarea de agrupar fuerzas contra esa dictadura, el cómodo, engañoso y rencoroso antiandinismo. Para fundar su condena del antiandinismo, se negó a refugiarse”en una teosófica posición amnistiadora”..., propia de”muchos tolstoyanos tropicales de a tres lochas [moneda de baja denominación]”....; e hizo, en 1932, una tajante declaración de principios, al afirmar:”Creemos, porque somos dialécticos y porque contemplamos el panorama de la historia animado por el espectáculo constante de la lucha de clases, que el odio a la injusticia ha sido el motor de todas las transformaciones profundas del orden social. Mas no el odio que se malgasta orientándose por caminos oportunistas, sino el que revolucionariamente se canaliza y persigue una finalidad históricamente justificada”⁴

En suma, era visible en el espacio sociohistórico el estancamiento, y en buena porción el retroceso, ocurridos en el proceso de implantación de una nueva sociedad iniciado en el siglo XVI; proceso que entró en una crisis de desarrollo a fines del siglo XVIII y fue severamente afectado por la disputa de la Independencia, en sus diversas fases, todavía en curso durante la primera mitad del siglo XX, cuando comenzaron a manifestarse los efectos dinamizadores de la largamente procurada articulación con el de hecho modernizador sistema capitalista mundial. En cuanto al atraso, la debilidad estructural y la precariedad institucional de la sociedad venezolana, al hombre políticamente dotado y motivado, al Rómulo Betancourt ya metido a ser promotor de la que sería la República liberal democrática, le aguardaba una comprobación de cuya significación dejó ingenua constancia al rendir al Congreso Nacional la cuenta final del Gobierno por él encabezado desde octubre de 1945: “En las etapas iniciales de nuestra gestión llegamos a imaginar que bastaría con crear y ampliar por Decreto Ejecutivo determinado servicio público o con dotarlo de adecuada asignación presupuestaria para hacerlo marchar eficazmente.... Luego de topar con la realidad, confesó:”Hace tiempo que estamos de regreso de tales optimismos. La voluntad de servir de uno o varios ciudadanos colocados al frente de una dependencia gubernamental, y la adecuada dotación de recursos fiscales destinados a su funcionamiento, son factores importantes, pero no los únicos, para garantizar la eficacia administrativa.” Concluyó que se requiere

....”el adecuado entrenamiento de un comando técnico, especializado en el complicado manejo de una moderna maquinaria de Gobierno. Y necesitamos de urgencia una maquinaria de este tipo y de los hombres familiarizados con su mecanismo, porque Venezuela, al igual que otros países atrasados que a saltos se incorporaron a la civilización, confronta casi todos los problemas vigentes en las naciones modernas y de armonioso desarrollo evolutivo, sin disponer para solucionarlos de adecuados elementos de organización y de suficiente equipo humano, capacitado y con voluntad creadora.”⁵

El revolucionario democratizador enfrentaba la realidad de una sociedad estructural e institucionalmente atrasada; incapaz por ello de conjugar la demostración

de la voluntad de cambio, a la que se le convocaba, con la destreza requerida para realizarlo. Consideraba irrefutable la afirmación de"que Venezuela está urgida de tecnificación".... El atraso, generalizado y profundo"no puede ser superado sino con el concurso de la máquina y mediante la aplicación de los planes de los expertos en sanidad, en finanzas, en instrucción pública, en economía." Pero previno contra la desviación tecnocrática, que podría denominarse"deformación administrativa" ...; la cual ..."no les deja ver [a los expertos] cómo hay problemas políticos previos cuya solución condiciona la tarea constructora del técnico." El atraso era, parece concluir, en primer y fundamental lugar, de carácter sociopolítico.⁶

Al formular esta prevención, Rómulo Betancourt fue consecuente con su llamada de atención a los que denominó"optimistas superficiales"...., que confiaban en la posibilidad de que"se transforme de la noche a la mañana la estructura económico social del país"....; y se acogió a un precepto fundamental del marxismo: ..."Es difícil creer que una oligarquía enquistada en el atraso venezolano, y prosperando a costa de él, pueda avenirse fácilmente a la limitación de sus ya seculares privilegios"....⁷ Puso a coincidir esa oligarquía, con quienes se oponían a la inmigración, porque"Temen que el extranjero ahogue con su ritmo de vida más dinámico lo que llaman la 'venezolanidad'".... Por ser ..."Cultores de nuestra barbarie y de nuestro atraso, temen tal vez que en el campo pueda eliminarse esa estampa típica del campesino bebiendo cocuy o caña, mientras juega bolos frente a la clásica pulpería. O del enfermo rural esclavo de la superstición, sobre el cual se curva la mujeruca que lo está 'ensalmando'".⁸ No le bastaba a Rómulo Betancourt constatar el grado de atraso de la sociedad venezolana. Como siempre, preocupado por el escenario político internacional, veía una sociedad venezolana cuyo estado socioeconómico le auguraba un inmediato futuro cargado de amenazas; mientras el gobierno parecía no tener conciencia de tal situación.

Consciente de su escaso conocimiento directo del espacio sociohistórico venezolano, y no menos alerta acerca de los requerimientos del proyecto sociopolítico que adelantaba, Rómulo Betancourt inició, en 1936, sus viajes de reconocimiento del territorio y de la sociedad, en áreas escasas o difícilmente conectadas con la Capital de la República. Fue particularmente productiva una gira política por Occidente, -anunciadora de las que realizó después de 1945-, gracias a la cual fortaleció su posición respecto del regionalismo y el antiandino. Destaca, dadas las circunstancias sociopolíticas y la intensidad del rechazo de que eran objeto, su valoración de los andinos : "Esta gente que puebla los Andes en nada se parece a esa estampa de exportación que se ha generalizado. El 'chácharo' se vino con 'los 60' del Cabito [Gral. Cipriano Castro], y el resto abandonó la tierra para colmar 'sagradas' y jefaturas civiles, después del 19 de diciembre de 1908. Allí quedó la mayor parte de la buena gente andina apegada a su terruño, sufriendo también el rebencazo y la expoliación, soñando también -como la buena Venezuela del "Centro" y del Oriente- en la redención y dignificación de Venezuela."⁹ Esta y otras giras le permitieron concluir que ..."Hay que irse por los caminos de la provincia".... para captar"en toda su magnitud el atraso, el abandono y la incuria en que vegetan la tierra y la gente venezolanas." Esto escribió al regresar de los llanos de Guárico y Apure; lo que le

permitió"palpar una vez más"...."el desolado panorama humano y económico de la provincia venezolana." No obstante, de algunos parajes, extrajo un"excelente antídoto contra ese barato pesimismo frente a las posibilidades del campo venezolano, y más concretamente, del llano venezolano, en que tradicionalmente se han refugiado los descartados y desarraigados de este país, siempre en trance de imputarle al medio telúrico y a la raza criolla nuestros fracasos como Nación creadora de riqueza, bienestar y cultura."¹⁰

No ya los bajos niveles de consumo sino la desnutrición y el hambre, aliadas en la pobreza, hacían estragos en la porción grandemente mayoritaria de la población; y hacia ello apuntó sus baterías Rómulo Betancourt. El 3 de julio de 1943 publicó el periódico *Acción Democrática* un discurso que pronunció en el Nuevo Circo de Caracas. Lo tituló "Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: 'avitaminosis'". En él se presenta a Venezuela como"un país donde es prepotente el Estado y pobre la ciudadanía".... En el mismo texto se concluye que de haberse ejecutado una correcta política fiscal"no estaría hambreada y angustiada toda la Nación."¹¹

Rómulo Betancourt fue persistente en subrayar el deplorable estado en que se hallaba el espacio sociohistórico venezolano. En diciembre de 1944 denunció que ..."basta salirse un poco del perímetro urbano, y recorrer uno de los caminos venezolanos para toparse con la desolación de la tierra sin hombres, de las casuchas tristes de los campesinos, de los pueblos arruinados. Y aún sin abandonar las alcabalas de nuestra pretenciosa y risueña capital no sería difícil descubrir centenares de hogares de las clases media y obrera donde no se respira el ambiente eufórico de quienes viven a cubierto del malestar económico." Si bien la diplomacia venezolana da una falsa imagen de la economía y oculta el sub consumo.¹² Como culminación de esta denuncia de la realidad, el 6 de mayo de 1945 recalcó, el sombrío estado del país, sumido en la penuria y la dependencia colonial. Éstas y los motivos de las reformas sociopolíticas urgentes, se combinaban en el malestar general de la sociedad:"Porque lo cierto, lo terriblemente cierto y aun cuando esto contradiga las alegrías y disparatadas estimulaciones de los mensajes presidenciales, es que aquí falta leche, carne, cereales, legumbres, frutas, productos agrícolas o pecuarios exportables; y nos estamos acercando al trágico momento en que económicamente seamos una factoría petrolera, semicolonía autorizada (*sic*) por las finanzas agresivas de Estados Unidos y de Inglaterra."¹³

En algunos momentos el juicio sobre la sociedad venezolana reflejó una desesperación que pugnaba por convertirse en desaliento. El 19 de marzo de 1930 confió a César Camejo: "Dirigir hombres para la revuelta armada no es sólo función de 'elegidos'. Quien tenga coraje y carácter puede encabezar guerrillas. Es hora de que nosotros demos que la Venezuela joven es apta para la lucha en todos los terrenos. Si es que la barbarie de nuestro medio social necesita de hombres bárbaros, renunciemos momentáneamente a nuestras ideas civilizadas"....¹⁴ No obstante tan drástico juicio, de inmediato reafirmó que su trabajo no sería vocinglero sino el

...."eficaz y silencioso de los verdaderos hombres de revolución"....¹⁵ Fruto de esta determinación fue el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931. Es un amplio, y sobre todo sistemático, diagnóstico de la situación de la sociedad, sintetizado en una fórmula que tendría feliz vida:"Caudillismo y latifundismo son y han sido, en lo interior, los dos términos de nuestra ecuación política y social."¹⁶ Mas el 20 de junio, en una nota crítica intitulada *Dos libros de Picón Salas*, perfeccionó la fórmula de la que consideraba:"una sociedad disgregada y bárbara"...., citando al criticado sobre"la dificultad de una conciencia para levantarse con su verdad, en medios como esos donde la estructura aún bárbara de la organización social se complica con las fuerzas corruptoras, silenciadoras, del imperialismo."¹⁷

Avanzada su adaptación a la realidad socioeconómica y política venezolana, luego de regresar de su primer exilio, en 1936; y ya sembrado su proyecto de organización política, en discurso pronunciado en el acto de instalación del partido Acción Democrática, celebrado en el Nuevo Circo de Caracas, el 13 de septiembre de 1941, y publicado el 17 con el título "Acción Democrática y los problemas económicos de la nación", Rómulo Betancourt ofreció un sombrío diagnóstico:"el más angustiado problema nacional es el de la bancarrota de nuestra economía"...., que ha llevado a que seamos"una Nación paradójicamente rica y empobrecida"...., en la que contrastan la riqueza producida por el petróleo y la plétora del Erario con una situación"de miseria generalizada".... Las causas radican en la decadencia de la agricultura, y la dependencia casi absoluta del ingreso petrolero. Esta paradoja se traduce en la denominada *flojera* del venezolano, mal nutrido y acosado por el desempleo; y presa del desaliento que se advierte en un prejuicio: "Este país está perdido".¹⁸

Sintetizó, de esta manera, los conceptos que había expuesto una semana antes, al observar que los informes de las misiones Fox y Ford-Bacon coincidían en"destacar el alto costo de la administración pública venezolana." Por su parte, la Comisión Ford,"al analizar los fenómenos de la economía de la Nación derivados del auge petrolero, señala entre otros, 'el alto costo de la administración pública, proveniente de una expansión sin precedentes en los empleados del Estado'." Rómulo Betancourt vio en estos dictámenes la ratificación de su propia apreciación:"Es una verdad que cualquier empírico en cuestiones económicas y fiscales capta sin mayor examen la de que en Venezuela el Estado es botarate e irresponsable. Malbarata en altos sueldos para una casta privilegiada los dineros que está reclamando una economía estancada, en trance de quiebra." Hace importantes consideraciones sobre los conceptos de *Renta y Estado rentista*,¹⁹ y señala que"la hipertrofia burocrática tiene una causa económica, al lado de un matiz político"...."muchos de los que se acercan a la mesa del presupuesto lo hacen porque en un país sin dinámica productiva resulta muy limitado el campo de las actividades comerciales, agrícolas e industriales. Desembocan en el puesto público numerosos ciudadanos que, fuera de la administración fiscal, no encuentran campo remunerativo para su esfuerzo."²⁰

2.- El pueblo venezolano.

Citados los extremos acerca de la aptitud del pueblo venezolano para procurar eficazmente, y ponerlo en funcionamiento, un régimen democrático moderno, cabe darle entrada a consideraciones sobre el hecho de que Rómulo Betancourt llegase a concebir y postular no sólo la necesidad de construir un partido para ese pueblo, sino también la de formar un pueblo para ese partido, haciendo apropiada la denominación de su más alta y eficaz creación instrumental, el Partido Acción Democrática, como *El Partido del pueblo*. Por consiguiente, su caracterización del pueblo venezolano refleja no sólo la evolución política de Rómulo Betancourt, sino también sus estados de ánimo de luchador tenaz, y de líder decidido a trabajar políticamente para que ese pueblo se labrase un porvenir de Democracia y bienestar.

Así, el joven estudiante exiliado, tras afirmar el 23 de octubre de 1928 la abierta reacción ante“la nepotarquía gomecista”....“de un pueblo que se está sacrificando en una lucha suicida”....,²¹ admitió, tres días después, en carta a Carlos León, la pasajera ataraxia del pueblo:“El pueblo, desarmado, y bajo la influencia del régimen terrorista de nuevo iniciado, ha permanecido con los brazos cruzados ante el hecho inaudito de que toda una generación universitaria esté sepultada en las cárceles y confinada a las carreteras. Sin embargo, la actuación del pueblo caraqueño durante la crisis de febrero pasado da margen a pensar que esa ataraxia actual será pasajera.”²²

Superada la fase de cruda rebeldía estudiantil, el 12 de febrero de 1930 compuso Rómulo Betancourt, en un “Mensaje a compañeros de la emigración”, esta curiosa fórmula sociopolítica:“Sintetizando, el país, lo que en democracia se llama un país: *las masas populares*, está resuelto a subvertir el régimen rehabilitador, en la forma que sea, cueste lo que cueste.”²³ Y en un ensayo titulado “Panorama de los movimientos estudiantiles de Latinoamérica y sus proyecciones”, afirmó que“el pueblo venezolano está dispuesto a cancelar con la revolución, a todo trance, cueste lo que cueste, al régimen feudal y despótico que lo rige”...²⁴ Pero el 30 de agosto, en carta a Antonio Noguera, hizo erupción la desesperación causada por la que veía como la consolidación de la dictadura:“Todos los demás pueblos despotizados se sacuden la coyunda, a balazos le marcan distancia a la autocracias ensoberbecida y le dan saludables advertencias a los gringos complacientes; y mientras tanto, nosotros, hombres destacados de una raza que fue de hombres-varones, volvemos plañideramente los ojos a Washington, esperando que de las manos dispensadoras de Mr. Hoover [Herbert] llegue una libertad que nuestra cobardía y nuestro amaricamiento no ha sido capaz de conquistar”...; lo que le llevó a dictar esta sentencia lapidaria:“Sé ya bien que el patriotismo de los venezolanos es de violenta solución en la ‘locha’ [moneda de 2,5 centavos]”....²⁵ En carta a José Rafael Pocaterra, de 5 de marzo de 1931, refiriéndose severamente a los falsos opositores al Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, advirtió:“salvando de este juicio al pueblo venezolano, a la masa, a los camisa-de-mochila,²⁶ dispuestos siempre con resolución fatalista”....“a afrontar la muerte, la cárcel, todo, para acabar con el régimen”.... No obstante, formula un esperanzador juicio:“Ese pueblo es aún ignorante, gregario, incapaz de buscarle

por sí solo cauces a sus anhelos confusos de dignidad civil, pero, está apto para recibir palabras de renovación. Su actuación de estos últimos tiempos, la forma como ha respondido a nuestras llamadas, son indicios que no dejan lugar a dudas"²⁷

El doloroso papel desempeñado por el pueblo cobra dramatismo en el *Plan de Barranquilla*, fechado en el inmediato 22 de marzo:"El balance de un siglo para los de abajo, para la masa, es éste: hambre, ignorancia y vicio [Se refiere, sobre todo, al consumo de alcohol]. Esos tres soportes han sostenido el edificio de los despotismos." De allí la necesidad de un cambio social estructural, y de un programa básico del cambio, que signifique ..."el desplazamiento del poder de todo hombre o partido de raíces militaristas y latifundistas"..."enemigos históricos de la cultura y mejoramiento de las masas." ²⁸ Es decir el papel de"un pueblo que se metió en la historia a caballo y con la lanza en la mano"²⁹

Contribuir a que un pueblo agobiado por múltiples padecimientos se convirtiese en una fuerza revolucionaria, obligaba a diseñar medios, doctrinarios, estratégicos y organizativos; pero no ya para despertar su conciencia política sino para formarla. Así lo expresó Rómulo Betancourt, el 3 de febrero de 1932 a Joaquín Gabaldón Márquez, refiriéndose al *Plan de Barranquilla*:"Ahí te va ese folleto. Resume nuestras experiencias y nuestros estudios. Es franco, brutal casi en su franqueza, pero tú bien sabes que en lenguaje polémico y para hablarle a un pueblo de pensamiento aletargado como el nuestro, la frase comedida no surte efecto. Es inocua"... [¿Debía hablársele al pueblo como lo hacían los caudillos? ¿El estilo habría de cambiar con la instauración y el desarrollo de la democracia?] Esto era necesario, por tratarse de"nuestro pueblo, tan ayuno de orientación, y expuesto por ello a caer de las manos actuales en otras tan malas o peores que las 'beneméritas' [Es decir, las del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón]" ...³⁰ No obstante, en el Manifiesto titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*, publicado en mayo de 1932, tras enunciar los enemigos a combatir: la burguesía imperialista internacional y su aliada criolla, y el caudillaje militar; declara estar con un pueblo diferenciado y sin embargo amalgamado:

...."Con las clases explotadas, con el camisa-de mochila, con el pata-en-el suelo, con las peonadas de los hatos, con los siervos de los latifundios cafetaleros, con los obreros de las petroleras, con los dependientes de las pulperías, con los medianeros de los ingenios, con el pequeño comerciante arruinado por la competencia capitalista, con el pequeño propietario absorbido por la gran propiedad, con el maestro de escuela y demás intelectuales proletarizados que a precio miserable venden su ciencia o sus cuartillas, con los soldados reclutados en leva forzosa, con el empleado público subalterno, con toda clase, en síntesis, integrada por nuestros hombres de músculo o de pensamiento que por salarios de hambre entregan su fuerza de trabajo al Gobierno o a los patronos particulares, nacionales o extranjeros."³¹

Pero el riesgo, entrevisto, de un extravío de la conciencia popular, persistió. El 13 de agosto de 1932 Rómulo Betancourt recordó a Valmore Rodríguez, ante la eventual participación en una acción preparada por el Gral. Régulo Olivares: ..."Nosotros debemos arriesgarnos, no por romanticismo, sino precisamente por deber

de positivistas (sic), a afrontar todos los peligros derivados del hecho de ir denunciando ante la masa la farsa de una revolución caudillesca al mismo tiempo que ésa se va realizando”..... Y le advirtió que:”Si esperáramos a que el caudillo triunfante entrara a Caracas, ya aureolado con resplandores míticos por el fetichismo popular, la tarea sería doblemente difícil y con menos probabilidades de eficacia”....³² Pero el temor se disipó, hasta parecer no habersele abrigado nunca, como se lo expresó el 27 de diciembre de 1935 a Mariano Picón Salas:”Usted se habrá enterado”....”de la magnífica actitud de nuestro pueblo. Cuantos no perdimos la fe en él estamos ya compensados de todas las incomodidades que nos ha reportado la lucha contra el gomecismo. Ya tendrán que rectificar sus cómodas e injustas posiciones cuantos consideraban al venezolano como un pueblo perdido definitivamente para la libertad y para el decoro civil.”³³

No obstante, la realidad le planteó, a esta visión, un reto cuya respuesta exigió una alta dosis de franqueza. Al regresar Rómulo Betancourt de su primer exilio percibió de inmediato una realidad consignada en un manifiesto del Movimiento de Organización Venezolana (ORVE), de 19 de marzo de 1936:”Las clases populares atraviesan una aguda crisis que el Estado debe afrontar y resolver con prontitud y energía”....³⁴ Luego, al percatarse, mediante sus giras, de la gravedad de las condiciones de vida de la generalidad del pueblo venezolano, dictaminó el 3 de julio de 1943: “Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: ‘avitaminosis’”. Uno de los síntomas de ese estado era contribuir a la apatía política, lo que significaba un gran obstáculo en la labor de concientización política:”No pretendemos exagerar lo que somos. Nuestro partido es joven: contamos apenas con dos años de existencia en la arena política nacional y actuando en un medio social donde la población está en buen parte, indiferente sobre la lucha política, porque los largos años del despotismo y los otros de ‘socarronería’ le entumecieron el ánimo ciudadano.”³⁵ Se confirmó la necesidad de estimular el brote y el ejercicio de una ciudadanía plena, políticamente activa y responsable, que halló su expresión en la creación de un Partido para un pueblo y de un pueblo para un Partido.

Este esfuerzo creativo debió realizarse en el curso de una revisión crítica de los postulados de la III Internacional comunista [Comintern], condensados en la estrategia de *La revolución agraria antiimperialista*. Ésta ponía en primer plano la lucha del campesinado por la tierra; lo que suponía el combate contra el latifundismo y la gran propiedad agraria; integrado en la lucha del proletariado contra el imperialismo y en general contra el capitalismo. Pero, a su vez, este esfuerzo creativo debía fundarse en una identificación revolucionaria con ese mismo pueblo, que era necesario transformar. En el inicio, exiliado en San José de Costa Rica, refiriéndose a un pueblo que apenas conocía, Rómulo Betancourt escribió a Ricardo Montilla, el 10 de abril de 1930:”En la lucha tengo y tendré una sola línea de actuación, siempre saturada de fe y de confianza en mi pueblo y en nosotros mismos.”³⁶

3.- Los actores sociopolíticos: la clase obrera.

Vehemente y cargada de razones estuvo la salida del joven estudiante exiliado, Rómulo Betancourt, con el propósito de puntualizar las relaciones de los estudiantes del 28 con *el obrero*. Lo hizo refutando un editorial del periódico *Libertad*, publicado en Nueva York por un grupo de exiliados venezolanos, en el que se hizo cuestión del desdén demostrado por los estudiantes respecto de los obreros. En carta de 1º de diciembre de 1928 a Carlos León, se preguntó:"No tenderá esa propaganda a divorciar al estudiante del obrero, en un momento nacional tan difícil?".... Mero prolegómeno de otra pregunta, cargada de cuestionamiento:"Es que las reivindicaciones proletarias, la tiranía de las masas, extrema el fatalismo de su acción hasta tener en poca o ninguna cuenta que toda una generación joven perezca en una galera de forzados por el hecho de que esos estudiantes son de filiación burguesa?"....³⁷ Fue insistente en consignar las acciones de solidaridad obrero-estudiantil. Al narrar en tono juvenilmente grandilocuente los hechos de la rebeldía estudiantil en Caracas, señaló:

"Durante varios días hubo un paro general en Caracas. El obrerismo, escaso en un medio poco industrializado, desorganizado al extremo de no estar agrupados sino muy pocos de entre ellos en los rudimentarios sindicatos profesionales de auxilio mutuo, abandonó en masa los talleres y fábricas; y, sin cajas ni comités de huelga que los respaldaran y dirigieran, empujados por su propia desesperación, se lanzaron a las calles a batirse a pedradas contra las metrallas (*sic*) que hacían funcionar 'enérgicamente' los depositarios de la 'paz'"....

Rómulo Betancourt llevó su exaltación hasta hablar de: "El movimiento estudiantil-obrero de Caracas"..., y de sus proyecciones en otros pueblos del continente.³⁸ Llegó hasta exaltar la importancia de la participación de los obreros en significativas empresas políticas, como lo hizo en una conferencia sobre la personalidad de Antonio José de Sucre, dictada en Barranquilla el 29 de mayo de 1930. Dirigiéndose a los obreros, en relación con la propuesta *Alianza Unionista de la Gran Colombia*, los exhortó, con desusado estilo:"Y entre vosotros, obreros, es donde la idea debe arraigar primero y más hondo. Sois los que más duramente sufrís la explotación del extranjero y del criollo aliado al extranjero"....³⁹

El cuidado puesto en reivindicar la alianza del estudiante con *el obrero* no significaba, al menos todavía, que a este último se le definiese como *la clase obrera*; menos aún como *el proletariado*, revolucionario, entendido con arreglo a la ortodoxia marxista-leninista. En carta de 13 de agosto de 1931, a Germán Herrera Umérez, Rómulo Betancourt fue enfático:"Nosotros diremos a las masas, franca y concretamente, que la hora del proletariado no ha sonado todavía en nuestro país, ni en general para América Latina, por su situación de dependencia a una reacción exterior -el imperialismo- que está férreamente organizada"....⁴⁰ Por consiguiente, le dijo a Pedro Juliac en carta de 22 de octubre, si bien"Siempre en la izquierda, ya que en materia teórica nosotros no podemos hacer concesiones, buscaremos esa solución [la de transformar la opinión pública] por vías radicales, actuando de una vez en el partido comunista, o bien dentro de un partido donde quepan también las clases medias y sus reivindicaciones. Esto es -como tú lo dices- cuestión de táctica, concretamente definible sobre el campo mismo de la actuación dentro del país".....

Debe tenerse claro que”Lo que es urgente reafirmar en el grupo es la convicción de que nosotros no podemos aliarnos sino para fines muy inmediatos y por tiempo muy limitado con la burguesía, nacional y extranjera, sea en su expresión más brutal y repugnante -la terrateniente y comercio-industrial-, ya sea en su forma ‘embellecida’, la intelectual. A nosotros quienes nos interesan son los trabajadores, las masas explotadas, los camisa de mochila, los pata en el suelo”....⁴¹

Se advierte un ajuste del enfoque al regresar Rómulo Betancourt de su primer exilio. En el manifiesto del Movimiento de Organización Venezolana (ORVE), se afirma:”La clase obrera tiene como problema esencial la adaptación de las leyes internacionales del trabajo a las condiciones de Venezuela, el implantamiento de un régimen de efectiva justicia que sustituya la explotación y la opresión del absolutismo gomecista”....⁴² Sobresalen dos aspectos de la preocupación y el interés de Rómulo Betancourt por *los trabajadores*: su organización sindical y la autonomía del sindicalismo respecto del partido; sin que esto último motivase separatismo. Por ello cabe destacar que en noviembre de 1936, publicó en *Acción Liberal*, de Bogotá, un estudio sobre *El movimiento sindical en Venezuela*, donde subraya la ausencia de movimiento sindical durante la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón; al igual que de legislación laboral; si bien se produjeron las primeras huelgas, de tranviarios, en 1923 y 1927. El que hayan sido los tranviarios, lo explica por la falta de industria. Explica que el surgimiento del sector obrero estuvo relacionado con la explotación imperialista del petróleo,”Mas no es sino en 1928 cuando lanza su primer vagido revolucionario la conciencia del proletariado”...”Los esfuerzos del despotismo por darle al pueblo descontento algún hueso que roer, chocaron con la mentalidad feudal de los latifundistas -soporte fundamental del régimen- y con la técnica de explotación de la mano de obra nacional desplegada en Venezuela, como en todos los países coloniales y semi-coloniales, por el imperialismo”....⁴³ La casi ausencia de movimiento sindical, todavía en 1941, incidía en los condicionantes económicos y alimentarios de la conducta laboral del venezolano, según lo observó Rómulo Betancourt y fue ratificado por expertos extranjeros: “Estas afirmaciones, cuando estuvieron en bocas nuestras, fueron calificadas de demagógicas”.... Además, correlacionó la carestía, la baja remuneración del trabajo, y”la baja productividad agrícola y pecuaria del país, como causa esencial del alto costo de la vida”....⁴⁴

Como era de esperarse, pronto estuvo planteada una pugna entre militantes del Partido Comunista de Venezuela y del Partido Acción Democrática, en el marco del naciente movimiento obrero. La formación de sindicatos inspirados en concepciones ideológicas radicalmente contrapuestas, en lo tocante a la función que debían desempeñar, tanto en lo económico como en lo social y lo político, halló un escenario en la Convención de Trabajadores. Ésta fue disuelta, al igual que cierto número de sindicatos, por el Gobierno del Gral. Isaías Medina Angarita, esgrimiendo razones de orden público, consideradas especiosas y parcializadas. Estos acontecimientos dieron lugar a una polémica entre Rómulo Betancourt y Miguel Otero Silva, en la que no se escatimaron reproches y acusaciones. En su curso el primero, dando nuevas pruebas sobre la importancia que le reconocía al movimiento sindical, ofreció una versión sintetizada de las circunstancias que rodearon su militancia comunista, y del

abandono de la misma, al igual que sobre la disolución de la Convención de Trabajadores y de algunos sindicatos.⁴⁵

En Rómulo Betancourt la preocupación por el movimiento obrero fue una constante de su pensamiento político y de su acción partidista. Pero si bien ella se correspondía con su indeleble formación marxista, no inhibía su sentido político crítico. El 15 de abril de 1944 hizo muy importantes consideraciones sobre la inviabilidad de un partido político de la clase obrera, y ofreció una justificación coherente de la formación del partido por él concebido:

“Nosotros sostenemos que en Venezuela la clase obrera no tiene ni densidad numérica, ni tradición cultural, ni peso específico dentro del mecanismo económico y social del país para constituirse por sí solo en partido capaz de conducir a toda la nación oprimida hacia la conquista de la democracia cabal, de la justicia social y la liberación nacional. Siendo el proletariado urbano y con el campesinado los sectores más oprimidos de Venezuela, no es ese agravamiento de su condición social lo que puede darle la posibilidad de asumir la dirección de todo el pueblo en su lucha por futuros mejores. Por eso somos partidarios –en teoría y en los hechos- de que el pueblo se organice en un partido como A. D. [Acción Democrática], donde el trabajador manual e intelectual, el agricultor y el industrial y el comerciante que no se enriquecen injustamente, tienen un sitio y una responsabilidad.”⁴⁶

Pero ello no significaba que subestimase los movimientos obreros, si bien éstos habían dado muestras de desorganización, como lo sostuvo, en polémica con Gustavo Machado y Juan Bautista Fuenmayor, el 15 de abril de 1944.⁴⁷ La alta valoración del movimiento sindical por Rómulo Betancourt corre, con especial énfasis, en un artículo titulado “Organización sindical y cooperación nacional”, publicado el 14 de mayo de 1944. Luego de hacer constar su reconocimiento al régimen por la legalización de sindicatos, refuta la“función ‘protectora’ del Gobierno Nacional frente a los obreros”...., que en última instancia pretendería volver innecesarias las organizaciones sindicales, al ser substituidas“por el Estado-providencia, suerte de padre amantísimo y tutelar de todos los venezolanos”. Para legitimar la necesidad de la organización obrera, se extiende sobre el origen socio-histórico del sindicalismo, las funciones de los sindicatos y el papel del sindicato en Venezuela.⁴⁸ En la preocupación de Rómulo Betancourt por la clase obrera y sus organizaciones se reflejaron las proyecciones ideológicas de la Segunda Guerra mundial. Atendiendo a la precariedad de la economía venezolana, comentó a propósito de la Primera Asamblea anual de Fedecámaras, en la que se acordó un saludo a los trabajadores:“deben buscarse todos los puntos de avenimiento posible entre capitalistas y trabajadores”...., siguiendo el ejemplo de los países donde“la pugnacidad inter-clasista de décadas no ha sido allí obstáculo para la celebración de convenciones entre empresarios y trabajadores.”⁴⁹

4.- Los actores sociopolíticos: los campesinos.

En el espacio socio-histórico la población rural sobresalía por su número, por la precariedad de sus condiciones de vida, y por las primitivas relaciones de trabajo que avasallaban al peonaje en haciendas y hatos. Pero, en la concepción revolucionaria inspirada en el marxismo-leninismo, tanto en la ortodoxa como en la crítico-revisionista de Rómulo Betancourt, los campesinos estaban llamados a desempeñar un papel principal, pues en la atrasada sociedad agraria venezolana representaban el grueso de los denominados *los trabajadores*. Era, por consiguiente, lógico que respecto de ellos se plantease la misma controversia ideológico-política suscitadas respecto de los obreros. Por consiguiente, si era posible debatir sobre *la cuestión obrera*, con miras a dilucidar criterios respecto del papel que debían desempeñar en la revolución; no podía ser menos intensa la controversia respecto de *la cuestión agraria*. Si la primera implicaba el enfrentamiento con el imperialismo norteamericano-inglés-holandés; la segunda tocaba al latifundismo y a la gran propiedad agraria, connotados aliados del imperialismo. En ambos casos había posiciones radicales, promovidas por la III Internacional comunista a través del Partido Comunista; en ambos casos estaba planteada la disidencia ya representada por Rómulo Betancourt y el pequeño grupo de activistas que trabajaban en la formulación de una nueva estrategia, y promovían la formación de un nuevo partido.

En este orden de ideas, el 14 de mayo de 1931, en carta a César Camejo, Rómulo Betancourt precisó"nuestra posición respecto de la cuestión agraria"...., -término utilizado para referirse al que más adelante denominó"problema campesino"....-, marcando diferencias con la línea política marxista-leninista, al rechazar"la soviétización del país, como resultado inmediato de la caída del actual régimen".... Igualmente aclaró que la nacionalización de tierras contemplada en el *Plan de Barranquilla* se refiere"a las tierras *confiscadas* a Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] y a sus amigos; y no a tierras *expropiadas* a particulares sin participación directa en la política gomecista".... Respecto de las confiscadas, considera que"esas tierras deben ser dadas en explotación al pueblo, a la masa expoliada, a los que nada poseen, y no a doctores y generales *sacrificados*."50 En lo tocante a *la cuestión agraria*, propiamente dicha, la posición de Rómulo Betancourt era clara:"no pedimos expropiación de propietarios privados"....; pero sí se contempla la confiscación y el reparto de las tierras del Dictador, y sus familiares y allegados, como posible solución; tampoco el reparto de tierras baldías ni de tierras no económicamente rentables. 51 Mas esto no significaba que se descartase la eventualidad de la expropiación sin indemnización. En carta a *Hermanitos*, de 30 de junio de 1932, Rómulo Betancourt se mostró de acuerdo en cuanto"a lo de la 'limitación' de los latifundios particulares"....; y añadió:"si las condiciones objetivas son propicias dentro del país, no podríamos vacilar ni un momento en poner a la orden del día la expropiación sin indemnización de todos los latifundios particulares"....52

El avance en la conformación de los postulados de la revolución democrática se reflejó en las posturas iniciales respecto de *la cuestión agraria*. El 12 de octubre de 1935, en carta a Raúl Leoni, Rómulo Betancourt se refiere a un proyecto de manifiesto que redactó. Considera que entre las consignas"La más dudosa es la de plantear la cuestión del reparto de latifundios (después de atacarlos) sólo con respecto a los de

Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], familiares y cómplices. Tengo la impresión de que esa consigna tendría mucha fuerza y podría generalizarse, ya que ni aun los más devotos sacristanes de la propiedad privada objetarían la expropiación de los bienes de Gómez. Y es obvio que esa consigna, de traducirse en realidad, abriría la brecha para la revolución agraria"...."Debo advertirte también que propongo un programa de frente único, a un sector social no proletario; y que en ese caso, resultaría desvinculación de la realidad llamarlos a luchar por la expropiación de los terratenientes"....⁵³

Ya en Venezuela, Rómulo Betancourt pudo formarse una mejor idea de la situación en el campo, como quedó consignado en el manifiesto titulado "ORVE [Movimiento de Organización Venezolana] se coloca en el "Centro" de la política nacional", fechado en el 19 de marzo de 1936:"En algunas provincias venezolanas, como Aragua, hay un grave problema agrícola suscitado por el desamparo en que vive la clase campesina y por las consecuencias que para ella tuvo el latifundio gomecista. Gómez convirtió una comarca esencialmente agrícola en un vasto potrero de su propiedad, pauperizando a las masas campesinas"....⁵⁴ Esta preocupación se consolidó en las objeciones que hizo al *Plan Trienal Político-Administrativo de Abril de 1938*. "Al estudiar con detenimiento el capítulo agrícola del *Plan Trienal*, dejamos la constancia de que elude el problema agrario del país. Las soluciones que aporta son soluciones técnicas, dejando en pie y sin rozar siquiera esa trágica perspectiva venezolana de tierra sin hombres y hombres sin tierra".⁵⁵

Como se correspondía con su tenacidad indagadora y cuestionadora, el dirigente y orientador político Rómulo Betancourt se entregó de lleno al estudio sociopolítico de *la cuestión agraria*. Producto de esta labor es el artículo titulado "El latifundio: 'lacra social' de Venezuela", publicado en el diario *Ahora* el 16 de mayo de 1939. Luego de citar a Andrés Eloy Blanco al calificar al latifundio de "lacra social", dicta una terminante sentencia:"El bajo índice de productividad de nuestra agricultura, la imposibilidad de sanear a fondo las zonas rurales, el atraso y la incultura de las tres cuartas partes de la población venezolana, tienen un denominador común. Se llama *latifundio*". Sentado esto, refuta la"acomodaticia tesis de que en Venezuela no existe 'una cuestión agraria'." Para estos efectos cita datos estadísticos, fundamenta históricamente las luchas campesinas por la tierra, e invoca lo dicho por Lisandro Alvarado para afirmar que:"Las masas rurales se lanzaron detrás de los pendones de Ezequiel Zamora y de Martín Espinoza"...."Buscando la conquista de la tierra".... El balance sobre lo debatido en la Cámara de diputados subraya la finalidad política de la Reforma agraria:"en la Cámara se enfrentaron dos criterios: el de quienes propugnaron una reforma agraria desde ahora, para evitar en lo posible convulsivas contingencias futuras; y el de quienes son partidarios de que una reforma de esa índole no se realice sino cuando ya hayan hecho acto de presencia esas convulsiones. El futuro nacional dirá cuál de las dos tesis merecía triunfar."⁵⁶

5.- Los actores sociopolíticos: la burguesía.

En una sociedad compuesta mayormente por campesinos desamparados y trabajadores explotados, todos desasistidos de derechos y de auto protección organizada, era necesario ubicar una burguesía incipiente, radicada en los pocos centros urbanos que podían merecer el título de ciudades de otra manera que históricamente. Rómulo Betancourt, en el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931, ubicó históricamente a la burguesía en una correlación orgánica con la oligarquía:"La oligarquía liberal, aparte reformas formales utilizadas como 'carnadas' para atraer multitudes hambrientas de justicia social, fue tan respetuosa como la oligarquía conservadora del derecho para la burguesía criolla y para el capital extranjero de explotar en la ciudad y en el campo a los trabajadores manuales y a los sectores intelectual y medio no corrompidos"⁵⁷ Puede apreciarse la motivación de cuánto hubo de exaltada valoración histórica en este juicio, relacionándolo con lo dicho, el 29 de julio, en carta a Germán Herrera Umérez, refiriéndose a una carta firmada junto con Raúl Leoni pidiéndole a los padres de los estudiantes presos 5000 dólares para comprar armas:"Era una carta violenta desesperada, escrita en hora de vehemencia, de rabia""Me ha concitado odios, antipatías. Mi mismo viejo tuvo la debilidad –que a todos he callado, que a ti te lo confieso- de negar que esa fuera mi firma. Y era la mía, Germán, era la mía puesta conscientemente en un documento donde sentí la necesidad de ser sincero, de gritarle a esa canalla enriquecida y cínica de Venezuela su crimen de egoísmo ante nuestras vergüenzas nacionales; con ella rompimos esa política de equilibrismo que nos hizo bailotear""y escucharles sin echarles un ¡mierda! a la cara, todas las zalamerías con que nos rodearon cuando regresamos en héroes del Castillo"⁵⁸ A diferencia del pueblo enfermo e ignorante, añadió,"Nuestras clases sociales altas deben ser puestas mañana sobre la picota sin misericordia, sin piedades, sin cobardías"; y les señala sus culpas y sus responsabilidades en el gomecismo.⁵⁹ La consecuencia político-estratégica de este enfoque de la burguesía criolla la expuso en una carta de 22 de octubre a Pedro Juliá:"es urgente reafirmar en el grupo"" la convicción de que nosotros no podemos aliarnos sino para fines muy inmediatos y por tiempo muy limitado con la burguesía, nacional y extranjera, sea en su expresión más brutal y repugnante –la terrateniente y comercio-industrial-, ya sea en su forma 'embellecida', la intelectual"⁶⁰

La miopía política de la burguesía criolla fue estigmatizada por Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 7 de enero de 1938, en el que hizo una apreciación crítica de una aseveración de Franklin Delano Roosevelt: "El mal uso del poder capitalista puede terminar con el sistema tan desacreditado del capital"; y de cómo por ello se llegó a acusarlo de *comunista*. Ante lo absurdo de semejante reacción, comentó que "La actitud del capital privado en nuestro país no puede ser ni más torpe ni más suicida. De un lado, se niega obstinadamente a hacer la menor concesión a favor de las masas laborantes y de la economía colectiva. Del otro no vacila en acusar como enemigo del orden social a quienes propugnen, aún situándose en un ángulo de franca adhesión a la actual organización de nuestra sociedad, limitaciones a esos 'abusos del capitalismo' de que habla el presidente Roosevelt" Compara:"Es bien sabido, a este respecto, cómo no han vacilado grandes señores de la industria y de la banca en acusar en corrillos de 'comunista' al actual Presidente de la República

[Gral. Eleazar López Contreras] a causa de cualquier tímido esfuerzo de su administración en favor del pueblo.”⁶¹

El estado general de la sociedad permite comprender la parquedad con que Rómulo Betancourt se refirió a la incipiente clase media. En el varias veces mencionado Manifiesto de ORVE [Movimiento de Organización Venezolana], de 19 de marzo de 1936, se lee:”La clase media no encuentra en nuestro país, que hasta ahora fue avasallado y subyugado por los caciques, las suficientes oportunidades económicas para salir de su postración actual. Hay que crear una economía nacional moderna, que sustituya el feudalismo económico de la dictadura; hay que desarrollar nuevas carreras y nuevas empresas donde encuentre sitio este sector tan importante de nuestra población”.... Es decir, los programas de estímulo al desarrollo de la burguesía, sobre todo industrial, y de la educación, que fueron prioritarios en la República liberal democrática.⁶²

6.- Los actores sociopolíticos: la juventud.

Un joven estudiante, exiliado luego de participar en actos de rebeldía y en una conspiración militar-civil, tuvo la lucidez requerida para preguntarse con acierto sobre la naturaleza y el alcance de lo ocurrido. Lo hizo el 1º de diciembre de 1928, en carta a Carlos León. Analizó la motivación de lo actuado, situándolo en el aislamiento ideológico padecido entonces por la juventud:”Sin plan preconcebido, dimos carácter subversivo, vale decir antidictatorial, a la Semana del Estudiante; salidos de la cárcel se nos llamó a un cuartelazo y fuimos a él, sin otra finalidad inmediata que la destrucción violenta de un régimen que nos avergüenza y nos oprime”.... Esto en cuanto a la motivación. Pero no fue menos elemental la fundamentación ideológica:”Nunca pensamos en cuál forma de gobierno debía adoptarse, ni en cuál de las fuentes doctrinarias de la política iríamos a buscar un sedante para las llagas de la patria”.... Pasó a explicar tal falta de orientación:”reconozco que es éste un error; pero error de fácil explicación para quien conozca cuál ha sido la vida del estudiante venezolano de estos tiempos, cómo la barbarie alerta ha cercado al grupo, lo ha incomunicado del mundo, le ha negado la ayuda orientadora del periódico, ha matado en brote todo esfuerzo cultural propio”.... Sintetizando:”diré que carecíamos de una orientación definida respecto de nuestra cruzada, a no ser ese sentimiento elemental de defensa, eso sí, en grado extremo, intransigente, de impedir que nuevos elementos militares llegaran al Capitolio”....⁶³

Un poco más de un año después la visión del papel político a desempeñar por la juventud había ganado en precisión, seguramente como resultado de la incipiente maduración intelectual y política del joven estudiante exiliado; hasta el punto de que se atrevió a comunicarlo a sus coexiliados en un mensaje que les dirigió el 12 de febrero de 1930: ...”Dos fuerzas militantes y una pasiva forman el frente opositor dentro del país. La juventud y la mujer son fuerzas impulsoras; las masas, fuerza neutra, pero decisiva cuando un impulso poderoso –el de la acción armada– obre como

estímulo sobre su dinámica. En ellas está en potencia la revolución, esperando quien la eche a andar.”⁶⁴

El papel político que habría de desempeñar le imponía a la juventud la obligación de capacitarse. Por ello las consideraciones de Rómulo Betancourt, cargadas algunas de la arrogancia propia de un aprendiz de intelectual, sobre las lecturas recomendables para los jóvenes, contenidas en un artículo titulado “Apostilla a Persiflage”, publicado en *Repertorio Americano*, el 25 de abril de 1931. Rómulo Betancourt se pregunta “¿qué lecturas deben preferir, o mejor, cuáles ‘necesitan’ los hombres jóvenes del Continente?...; para ofrecerse una pregunta-respuesta: ...” ¿Será en el vasto arsenal de las literaturas clásicas donde deben buscar orientaciones doctrinarias las nuevas generaciones, o bien existe una bibliografía nueva, en disciplinas mentales recién metodizadas, de más urgente estudio y aplicación?”⁶⁵ Lo que generaba la dificultad de determinar la naturaleza del mensaje que debería dirigirse a los jóvenes venezolanos del interior, dado que éstos no tendrían acceso a esa bibliografía. El 12 de octubre de 1935, en carta a Raúl Leoni, Rómulo Betancourt se refiere a un proyecto de manifiesto que redactó:

...”J. [Jóvito Villalba Gutiérrez] insinúa que atacemos en el manifiesto la creciente influencia clerical en las escuelas; Miguel [Otero Silva] y J. J. [¿Juan José Palacios?] opinan que dado el grado de cretinización clerical a que han llegado las nuevas generaciones universitarias, casi todas formadas en las aulas de San Ignacio, produciría vivas reacciones en el ataque. J. [Jóvito Villalba Gutiérrez] objeta que esos muchachos, aun siendo más católicos que la hornada del 28, continúan siendo anticlericales. Yo no quiero opinar sobre este asunto, por la razón de que estoy en realidad desconectado de los muchachos del interior”⁶⁶

Un obstáculo legal ancestral se interponía entre la vocación renovadora juvenil, la preparación adquirida para conducirla y la posibilidad de ejercerla. En un artículo, publicado el 7 de octubre de 1944, sostuvo Rómulo Betancourt que “Tres circunstancias fundamentales concurren a impedir que las elecciones sean en Venezuela expresión real de la voluntad mayoritaria de la ciudadanía.” Luego de enunciar “la vastísima porción analfabeta de la ciudadanía” y “la exclusión de la mujer del derecho de sufragio”, añadió: “Y por último, la fijación en 21 años de [la] edad en que el ciudadano es elector y elegido. En otros países, donde no se teme el hervor de inquietudes que borbotea en el pecho juvenil, los 18 años son considerados como edad-límite (*sic*) para el ejercicio del derecho de sufragio.” ⁶⁷

7.- Actores sociopolíticos: la mujer.

En la valoración de la mujer como sujeto político, Rómulo Betancourt partió de considerarlas “nuestras bravas mujercitas”, que habían “hecho más, muchísimo más”, que supuestos patriotas, pues “espontáneamente reunieron ellas la suma con que contribuimos a la junta revolucionaria que compró el parque con que vamos a actuar”; como lo expresó el 20 de setiembre de 1929, en carta a Ceferino Díaz Rojas. Pronto llegó a pensar, según lo recogió el 12 de febrero de 1930,

en su *Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica*, de"La juventud y la mujer: he ahí las dos únicas fuerzas impulsoras de la renovación político-social del país"....⁶⁸ Con lo que se abrió para él la oportunidad de una disquisición, fechada en el 25 de abril, sobre los conceptos de *novia* y *compañera*, en función del"nuevo papel social de la mujer"⁶⁹

Lógicamente, esta línea de reflexión debía desembocar en la consideración del modo como habría de expresarse ese nuevo papel social de la mujer. El contacto intelectual de Rómulo Betancourt con la luchadora política peruana Magda Portal jugó importante papel en esta materia, según carta que le dirigió el 23 de mayo de 1931, y dado el hecho de que promovió la publicación de un artículo de su corresponsal ..."sobre el voto femenino"...⁷⁰ Además, el 6 de junio publicó un artículo suyo titulado *Magda Portal y el voto femenino*, en el que asumió posición respecto del papel político de la mujer, y la capacidad de ésta para participar, incorporada a los partidos políticos militantes,"previa renuncia del lastre feminista".... Así"estará en capacidad de participar en la dirección de su partido, discutiendo en el seno de asambleas y convenciones la teoría y la táctica del mismo; y obligada, en consecuencia, a acatar disciplinadamente la línea de acción que en definitiva se trazare aquél".... Pero no deja de consignar una preocupación, si bien relativa al Perú, acerca de si el voto femenino favorecería a la derecha política, puesto que se trata de"una sociedad feudalizada donde aún el fraile es director infalible de conciencias".... Lo que nos autorizaría a preguntarnos sobre cómo pudo establecer Rómulo Betancourt que no sucedería algo parecido en una Venezuela que el mismo definía como latifundista-feudal. También plantea, como contraste, su opinión sobre las organizaciones de orientación feminista,"Agrupaciones sin línea de actuación definida, transigen con todos los gobiernos, sin tomar en cuenta su estructura y modos de comportarse, si éstos son lo bastante hábiles para dejarles entrever posibilidades de lograr más o menos pronto sus mediocres conquistas"⁷¹

En suma, en ese momento de su formación política Rómulo Betancourt conjugaba la exaltación de mujeres heroicas con la manipulación de los sentimientos de éstas, y con el aprovechamiento de su coraje político, como lo expresó el 10 de febrero de 1932 en carta a Mariano Picón Salas, al dar prueba de liderazgo respecto de una carta que estaba enviando

...."al grupo de mujeres de Caracas que con nosotros colaboró activamente en las agitaciones estudiantiles del 28 y que, posteriormente a mi salida del país, han sido eficaces agentes nuestro allá. No le extrañe que adopte al escribirle a ellas cierto tono sentimental, en ciertos momentos hasta patriotero. Escribirles en otra forma sería provocar una reacción muy violenta, perderlas tal vez. Y nosotros necesitamos la colaboración de ese grupo en nuestras tareas de hoy y de mañana. Son valientes y extraordinariamente apasionadas en la lucha política."⁷²

Mas, refiriéndose a la mujer cubana, y como correspondía también a esta etapa de su formación revolucionaria, incurrió, el 10 de setiembre de 1933, en la debida invocación:"Las mujeres, rubricando una vez más la apreciación de Marx de que no ha habido en la historia humana ningún gran movimiento libertador sin el

concurso del fermento femenino, han dicho al gobierno que ellas también tomarán las armas y morirán en la barricada por la independencia de Cuba.”⁷³

Al término de su primer exilio, en 1936, ya ante la mujer venezolana, Rómulo Betancourt reunió el reconocimiento de sus méritos con la exaltación de su patriotismo. Lo hizo en un mitin de ANDE [Asociación Nacional de Empleados], publicado en los días 2 y 3 de marzo de ese año: “En este acto no podía faltar, y no faltó, el acento fervoroso de la mujer venezolana, de la mujer ciudadana, de la que estuvo con nosotros, a nuestro lado, en esa larga hora de prueba civil que fue la batalla contra la dictadura y que también está ahora, en este momento en que la República recién nacida [¿renacida?] pasa revista a sus efectivos y comienza a organizar sus fuerzas.”⁷⁴ Pero, fijada la meta, faltaba abrir el camino. Era necesario romper con un arraigado atavismo que negaba a la mujer toda participación política.⁷⁵

Pero no era menos necesario, ni menos difícil, desmontar la trama legal electoral que fue clave en la perpetuación del secuestro de la Soberanía popular durante la República liberal autocrática. Para este fin, en un discurso publicado en *Acción Democrática* el 3 de julio de 1943, Rómulo Betancourt propuso al P.D.V. [Partido Democrático Venezolano, gubernamental] una acción conjunta”en el sentido de adecentar el sufragio en Venezuela; y en el sentido de transformar el régimen electoral del país, a fin de que tengan el derecho de concurrir a las urnas los analfabetos y las mujeres”⁷⁶ Pero la cuestión de los derechos políticos de la mujer, sintetizada en su participación electoral, quedaba englobada en un vasto y complicado conjunto de reformas constitucionales, como lo afirmó Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 15 de mayo de 1943, referido a la discusión en el Senado del pliego de las organizaciones femeninas de Venezuela:”Para ser cabalmente sinceros en esta materia, debemos precisar que no sólo a una reforma constitucional debe abocarse el Congreso de la República. La desaparición del Inciso VI, y la incorporación del voto universal y directo, extendido también a la mujer, así como otras modificaciones en el texto constitucional de Venezuela, serán reformas de limitado alcance positivo si no se apoyan en reformas más profundas de nuestra realidad económica, política y social.”⁷⁷

El 28 de abril de 1945, fue publicado, bajo el título de “Doctrina municipal de Acción Democrática”, el discurso de Rómulo Betancourt como concejal por la parroquia San Agustín, de Caracas, en la que él mismo denominó su iniciación como parlamentario al servicio del pueblo. El discurso se cerró con un reclamo múltiple al futuro Presidente de la República, que incluyó el”voto pleno para la mujer”⁷⁸ Lo que seguramente sonó mejor que lo planteado por el orador en discurso pronunciado en el Circo Metropolitano, de Caracas, publicado el 21 de septiembre de 1944. Efectivamente, había recurrido a la mujer como antídoto contra el abstencionismo, pero en términos que se prestaban a suspicacia:”Esos votantes que se abstienen son, en su mayoría, de mentalidad independiente, de libre criterio y no inscritos en partidos políticos. Una activa labor, en la cual podría cooperar

activamente la mujer venezolana con sus hermosos fervores, puede conducir a una votación plenaria en las elecciones de octubre”⁷⁹

La aspiración de una reforma fundamental del sistema electoral no tuvo acogida, en la que el médico pediatra Simón Gómez Malaret definió como una“democracia sietemesina”...., según cita que hizo Rómulo Betancourt, el 27 de octubre de 1944, al comentar el hecho de que apenas el cuatro por ciento de la población asistió a las urnas el 22 de octubre, para participar en las elecciones municipales. Señaló como primera causa la exclusión de los analfabetos, y como“segunda causa del irrisorio porcentaje de votantes”....“la exclusión de la mujer del derecho de sufragio. Doscientas mil mujeres viven en el Distrito Federal, compartiendo con la población masculina un mismo lote de responsabilidades ante la sociedad y ante la vida. Y sólo a partir de 1946 si es que prospera en las Cámaras Legislativas estatales la reforma constitucional, podrá la mujer ejercitar el derecho de sufragio en lo que Andrés Eloy [Blanco] llama, donosamente, el ‘servicio de adentro’ de la República: las elecciones a concejales.”⁸⁰

8.- Actores sociopolíticos: los militares.

Los militares desempeñaban en la sociedad venezolana de los años treinta del siglo XX un papel que, según la ortodoxia euro occidental de la ciencia política, no puede ser asociado con la noción de militarismo, en convencional sentido propio. En cambio, ese *seudo militarismo* no puede ser considerado separadamente de las nociones de caudillismo y dictadura, realizadas en el marco del proceso de degeneración institucional que hizo de la República liberal autocrática, que estuvo vigente, de manera ininterrumpida, desde 1830, una Dictadura liberal regionalista que dominó la sociedad venezolana desde 1899 hasta 1945, cuando las dos postreras etapas de tal Dictadura entraron en la crisis resultante del desarrollo de la sociedad al impulso de la economía petrolera, y del condicionamiento político derivado del programa de la Democracia en lucha contra el fascismo, durante la Segunda Guerra mundial.

Rómulo Betancourt se inauguró en las lides políticas militando en la rebeldía estudiantil contra la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, y participando con jóvenes militares en un intento de cuartelazo,“sin otra finalidad inmediata que la destrucción violenta de un régimen que nos avergüenza y que nos oprime”...., según lo expresó en la citada carta de 1º de diciembre de 1928 a Carlos León. Es decir, junto con militares contra dictadores militares y sus validos civiles: ¿Se ajustó, de esta manera, al patrón perdurable de un realismo político carente de alternativa, pero que representaba una ineludible continuidad con el pasado republicano autocrático? Ya el 11 de setiembre de 1930 se había ampliado y enriquecido su enfoque del fenómeno militar-dictatorial, visto hasta entonces como una genuina, -y quizás insuperable-, expresión de la sociedad, y le fue posible afirmar:“La dictadura, sumisa hija legítima del capitalismo imperialista”⁸¹

En un ensayo titulado *Panorama de los movimientos estudiantiles de Latinoamérica y sus proyecciones*, publicado en los días 15 y 22 de mayo de 1930, Rómulo Betancourt narró con detalle, y la caracterizó, la participación de militares en el movimiento estudiantil de 1928; en cuyo desenlace se combinaron arrojo y desorientación.⁸² Pero la visión crítica se impuso, y el 19 de marzo de 1930 escribió a César Camejo:

...."¿Han leído Uds. a *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos? Ahí, en Santos Luzardo, está troquelado nuestro tipo, o cuando menos, el tipo que debemos aspirar a realizar.⁸³ Demos de escobazos a los idolotes militares, si éstos no se avienen a reconocerle beligerancia a la fuerza que representa la juventud. En la noche del 7 de abril [de 1928] a ninguno de nosotros le hizo falta la presilla para cumplir con su deber. Esta es una cuestión en que debemos estar acordados todos, identificados para que la lucha de mañana dentro del país, para reconstruir la república – labor más difícil y más trascendental que este hecho dado de arrasar a un despotismo –no nos halle tímidos ni titubeantes frente a los sargentos engreídos."⁸⁴

Se imponía la necesidad de explorar el relativo pasado, para ubicar el presente de la ruda militarización de la República liberal autocrática. La oportunidad se le presentó a Rómulo Betancourt al dictar, en Barranquilla, la conferencia inicial en la *Alianza Unionista de la Gran Colombia*, en formación, publicada el 29 de mayo de 1930. Como postulado básico asentó la tesis de que"A Sucre-ciudadano debemos desvincularlo de (sic) Sucre-sargento que ha venido exaltándose. Sus mejores momentos no son en el campamento, sino desde la curul de magistrado. Sus acciones más resplandecientes no las conquistó a punta de sable sino a golpe de gestos civiles".... Tras esta sui generis visión de la personalidad histórica del Mariscal de Ayacucho, el orador desarrolló la crítica del militarismo surgido de las guerras de Independencia,"al arrimo de los parlamentos republicanos"....; de su dolorosa herencia de recelo y desunión entre los países latinoamericanos, cambiándose de libertadores en latifundistas y opresores.⁸⁵ Con lo que se fundamentaba el primer punto del "Programa" que cierra el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931: "Hombres civiles al manejo de la cosa pública. Exclusión de todo elemento militar del mecanismo administrativo durante el período preconstitucional. Lucha contra el caudillismo militarista."⁸⁶

La maduración de la conciencia política condujo a Rómulo Betancourt hacia una revisión de aquella suerte de antimilitarismo rencoroso, como se advierte en una carta de 10 de febrero de 1932 a Mariano Picón Salas: "Estoy de acuerdo con usted en pensar que un matiz teñidamente antimilitarista es peligroso en un programa político. Por eso es que en el *Plan de Barranquilla* ese matiz es, o quiso ser, teñidamente anticaudillista, *antimachetero*. Y en ese sentido, no sólo la masa de la población nos acuerpará, sino aun los mismos cultos e inteligentes de la clase militar".... En consecuencia:"He tomado en cuenta su indicación y ya modifiqué algunos párrafos del *Plan*, en el sentido de hacer bien categórica la posición nuestra, anticaudillista, antimacheterista, en franca pugna con los guapos de entorchados, pero comprensiva de la necesidad de crear un Ejército distinto de esos cuadros de autómatas uniformados que nos dejará como herencia el gomezolato."⁸⁷

La acentuación y evolución, en el pensamiento político de Rómulo Betancourt, de la atención prestada a las relaciones de los nuevos políticos civiles con los militares, enmarcadas en el juego estratégico que pudiera conducir al saneamiento del Poder público, se presta a consideraciones de gran proyección, que podrían resumirse en la noción de *golpismo*, genéricamente entendida. En un discurso pronunciado en el Nuevo Circo de Caracas, publicado el 3 de julio de 1943, Rómulo Betancourt afirmó: “Nosotros no estamos aspirando al gobierno actual de Venezuela mediante un golpe constitucional en el Congreso” Pero sí se promovía la depuración del gasto público y no “pensionar generales de semana santa y coroneles sin gente”⁸⁸ La frustrada rebelión militar del 12 de noviembre de 1944, dio lugar a que el 19 denunciase Rómulo Betancourt que se pretendiese utilizarla para montar una maniobra política contra la oposición; y amenazar “una de las escasas conquistas fundamentales alcanzadas a partir de 1936: la libertad de prensa y de expresión”⁸⁹ Pero fue en un artículo publicado el 22 de noviembre cuando, refutando uno de Miguel Otero Silva, expresó conceptos cargados de significación relativos a insurrección y Democracia, referidos a los “movimientos insurgentes habidos en América, en países {Ecuador, Guatemala y El Salvador}, donde Hitlers tropicales habían cerrado a las fuerzas democráticas toda posibilidad de actuación” Considera que censurar tales movimientos “revela como es de mentecata la tesis que conceptúa necesariamente reaccionario y fascista todo movimiento insurreccional americano.” Pero esta suerte de doctrina legitimadora de la insurrección no valía para Venezuela, donde “ya lo hemos dicho en este periódico [*El País*], están abiertas las vías legales para luchar cívicamente contra las deformaciones y falsificaciones de nuestra democracia enclenque”; y en este sentido actúa “la oposición principista y seria”⁹⁰

Quedaba todo subordinado a que no fuesen cerradas esas vías, lo que conllevaba una muy poco velada advertencia, cuya motivación se fue revelando en razón de la controversia acerca de la sucesión presidencial. Rómulo Betancourt fijó posición en el famoso “discurso del Olimpia”, pronunciado el 6 de mayo de 1945. En la parte intitulada “El Ejército Nacional y el 46”, reivindica el derecho a tratar ese tema, al afirmar que: “Otro tópico que debe abordarse en torno a la sucesión presidencial es este del papel que en esa oportunidad han de desempeñar las fuerzas armadas de la nación.” Añade una reveladora comprobación del estado de la sociedad en lo concerniente a tan fundamental cuestión: “No se me escapa el gesto de sorpresa, y hasta de angustiada expectación, con que se han recibido las palabras que acabo de pronunciar. Es que en Venezuela es el tema del Ejército un tema tabú, sin razón alguna que avalen y justifiquen (*sic*) ese proceder frente a una de las más importantes instituciones de la República.” A continuación rechaza la conseja de que el Presidente tiene que ser militar, porque el Ejército no aceptaría que no lo fuera: “El proceso de democratización de la conciencia nacional no se ha detenido, como ante muralla china, en las puertas de los cuarteles” En los integrantes de las fuerzas armadas “circula ese mismo anhelo de dignificación política y de superación democrática del país presente en el pensamiento de los núcleos civiles de la población nacional.” Lo que impulsó al orador a traspasar los límites de la prudencia: “es por todo esto que desde aquí quiero hacer una profecía, orgulloso como venezolano de poder

expresarme así de las fuerzas armadas de mi país: si fuere civil el próximo Presidente de la República, tendrá en el Ejército apoyo sin regateo, respaldo sin reservas....” 91

Prosiguiendo en la misma dirección, el 14 de septiembre de 1945, a casi un mes del golpe civil-militar que abrió la vía a la instauración de la República liberal democrática, Rómulo Betancourt adelantó los sucesos en un artículo titulado “El ideal civilista y la sucesión presidencial”: “Es de una evidencia incontestable que Venezuela anhela ver en Miraflores a un gobernante civil”....”y como siempre lo hemos creído, este anhelo es compartido por los cuadros técnicos y por la oficialidad de escuela, de nuestras instituciones armadas”.... Si bien en la época se diferenciaba entre los *militares de escuela* y los *chopo-e-piedra*, - distribuyéndolos según la fundamental diferencia entre el origen caudillesco y el institucional-, para ambos regía la incapacidad estructural del militar para gobernar, derivada de dos condicionantes que se complementan. 92

Al querer ilustrar su juicio sobre la aptitud de los militares para la política, produjo Rómulo Betancourt un desatinado vaticinio: “Esto es cierto aquí y más allá. El caso de Francia es aleccionador, a este respecto. Sin presumir de profeta puede anticiparse que están contados los días del General Charles De Gaulle como jefe de Estado en ese país. La impericia que está revelando como político quien fue valiente jefe de la resistencia al invasor nazi de su patria lo conducirá, en una Nación de tan poderosos influjo de la opinión sobre el estado, al fracaso inevitable.” 93

9.- Los ausentes sociopolíticos: Las sociedades aborígenes.

No es fácil comprender la notable ausencia, en esta fase de la formación intelectual e ideológica de Rómulo Betancourt, de lo que algunos denominan *el problema indígena*. Quizás habrá que admitir, como principio de explicación, la situación de marginación social, económica y cultural en que se hallaban las sociedades aborígenes; a la par que su lejanía geográfica de la porción del territorio todavía someramente ocupada por la sociedad criolla. Quizás esto ayude a comprender la ubicación de esta cuestión al final del discurso que pronunció el 8 de marzo de 1936, en el Circo Metropolitano de Caracas. Se refirió a la presencia, en el mitin,”de dos ciudadanos de raza indígena, de dos indios Tabaros”...., que”han venido en representación de su pueblo a pedir reparación de una ofensa que se les infirió por parte de uno de los infinitos ño pernaletes [tipificación gallegiana de los jefes civiles andinos] que enviara Juan Vicente Gómez [Chacón, Gral.] a las últimas remotidades (*sic*) de la selva”.... Por esta circunstancia”ORVE [Organización Venezolana] siente un llamado de la tierra. Un llamado que viene desde las zonas más remotas de nuestra historia, al ver al lado nuestro a dos representantes de la raza indígena, la raza que diezmó al conquistador y que no supo cultivar, que no supo educar, que nunca supo proteger nuestra República.” En consecuencia: “Corresponde a la República de Venezuela organizada de acuerdo con la conciencia orvista, reivindicar completamente a nuestra raza indígena, a los restos que de ella nos quedan.” 94

b.- Cuestiones sociales básicas, condicionantes del espacio sociohistórico.

Cabría entender por tales aquellas que, generalizadas y constantes, influían de manera determinante en el funcionamiento del binomio sociedad-territorio; y condicionaban su evolución hacia niveles más altos y mejores de existencia individual y colectiva, hasta el punto de constituir problemas nacionales perdurables, susceptibles de ser calificados de tradicionales. Tenían que ver con la aptitud física de la población, con su capacidad para desenvolverse en lo social y lo económico, y con las condiciones de vida, evaluadas en la porción mayoritaria de la población.

La importancia de estas cuestiones para el debate político se advierte en la crítica hecha por Rómulo Betancourt, en un artículo titulado “Balance y síntesis de un análisis del Plan Trienal”, publicado el 23 de mayo de 1938. Al valorar críticamente el Plan, centra sus objeciones en la necesidad de la reforma fiscal y de la reorientación de la anunciada política del Estado dirigida a “sanear, poblar y educar” Estima que la importancia de esta política no se compadece con la distribución presupuestaria: “Los ministerios de Relaciones interiores, de Guerra y Marina y de Obras Públicas, son los favorecidos con presupuestos inflados. Mientras que Educación, Sanidad y Asistencia Social y Agricultura y Cría, han sido aumentados en proporción insuficiente a la magnitud de los problemas a resolver por esos despachos ejecutivos.” En lo concerniente a *la cuestión agraria*, vinculada con el propósito de poblar, concluyó que el Plan “elude el problema agrario del país. Las soluciones que aporta son soluciones técnicas, dejando en pie y sin rozar siquiera esa trágica perspectiva venezolana de tierra sin hombres y hombres sin tierras.” ⁹⁵

1.- La economía y el estado socioeconómico de la sociedad.

Como se correspondía con la formación materialista marxista de Rómulo Betancourt, el rasgo determinante en la caracterización del espacio sociohistórico en el que se desenvolvía su acción histórica concernía a la caracterización de la economía. Para valorar esta caracterización se debe considerar el sentido y alcance de la tesis, de aceptación generalizada, sobre *la deformación de la economía nacional*, como consecuencia de la irrupción en ella de la explotación del petróleo. Esta tesis básica del economicismo marxista primario, arraigó en un terreno ideológico en el que se combinaban, quizás inadvertidamente, enfoques tradicionalistas, -no sólo de la economía, sino también de la sociedad misma-, con novedosas y atractivas concepciones ideológicas, en las que se confundían el rechazo de la Dictadura liberal regionalista y la condena del imperialismo; representado este último por *las compañías petroleras*. Rómulo Betancourt sostuvo, en un artículo publicado el 1º de septiembre de 1945, -es decir virtualmente en vísperas de los sucesos del 18 de Octubre-, que “No hay persona de una preocupación siquiera superficial por los problemas del país a quien no angustie la monstruosa deformación de nuestra economía, con su anverso de prosperidad de una industria adventicia y bajo contralor (*sic*) extranjero, y su reverso de agonía de la producción autóctona.” ⁹⁶ En suma, abrazó la tesis de que la

producción petrolera"injertada en Venezuela ha deformado la estructura de país agropecuario que era la suya antes [de]1920"⁹⁷

A estos fines, y tomando en consideración la evolución del pensamiento económico de Rómulo Betancourt, es posible formularse preguntas del siguiente tenor. ¿En él esa caracterización era resultado de su primaria postura antiimperialista; o era una secuela de su formación marxista-leninista básica? ¿Por qué la conformación de una nueva economía, petrolera, era calificada de deformación de la economía nacional; al mismo tiempo que se buscaba utilizar los recursos así percibidos para regenerar, impulsar y desarrollar la economía que había sido "deformada"? ¿O se buscaba restaurar una economía originaria que estaba lejos de ser *nacional*? Para estos efectos: ¿Se llegó a definir *la economía nacional* objeto de tal deformación? ¿Debía esa economía seguir siendo agropecuaria, como pareciera desprenderse de algunos de los primeros textos betancourianos? La evaluación del concepto *deformación de la economía nacional por el petróleo* podría llevar, también, a explorar posibles explicaciones colaterales: ¿Un trasunto inadvertido del pensamiento fisiocrático? ¿Una prueba de historicismo servil? ¿Una demostración de antiimperialismo acrítico? ¿Una prueba de la persistencia de la ingenuidad de la creencia de que *la economía nacional* podría promover la sociedad hacia un desarrollo moderno? Quizás ande menos extraviada la respuesta si la ciframos en la ignorancia de las políticas de la República de Colombia, en relación con la necesidad de "brazos y capitales", -vale decir destreza y recursos-, para promover la persistente sociedad monárquica colonial al status de república moderna y liberal.

Merece atención la comprobación de que todavía el 6 de octubre de 1945, vale decir a sólo 12 días del golpe civil-militar que lo llevó al Poder, Rómulo Betancourt reiteró, en un artículo de prensa"la decisiva importancia que tiene en la vida del país, y particularmente en su economía, la producción petrolera que injertada en Venezuela ha deformado la estructura del país agropecuario que era la suya antes [de] 1920, para transformarlo en pueblo casi absolutamente monoprodutor de aceite [*oil*?] y en el primer exportador de mineral con las graves consecuencias económicas, sociales y políticas que son suficientemente conocidas."⁹⁸

El estancamiento de la economía venezolana en las áreas no petroleras, que determinaba un cuadro de precariedad socioeconómica generalizada, puede apreciarse por los sucesivos diagnósticos ofrecidos por Rómulo Betancourt. Cabe registrar que la "Misión Fox", de 1941, concordó con Rómulo Betancourt en la apreciación de ese cuadro. Para él fue muy satisfactorio, pese a que rehusó ufanarse de ello, el ver corroborado por técnicos su diagnóstico de economista autodidacta.⁹⁹ El diagnóstico se correspondió con el contenido en su mencionado artículo sobre "El movimiento sindical en Venezuela", publicado en la Revista Acción Liberal, N° 41, de Bogotá, en noviembre de 1936, en el cual relacionó la precariedad de la economía venezolana la evolución de la actividad sindical.¹⁰⁰ Situación que perduraba el 13 de septiembre de 1941, cuando, en el acto de instalación de Acción Democrática, Rómulo Betancourt habló sobre el Partido y la situación económica. Sus consideraciones se iniciaron con la terminante declaración de que el Partido"reconoce y proclama que

el más angustiado problema nacional es el de la bancarrota de nuestra economía. Somos una Nación paradójicamente rica y empobrecida, una Nación con un Estado que maneja millones y una industria minera que cierra sus balances anuales con cifras astronómicas. Y sin embargo, la mayoría de la población venezolana está pauperizada y vive bajo el signo de la inseguridad y de la angustia económicas” Las causas son”la decadencia de nuestra producción agrícola y pecuaria”, que revela la huella perdurable de la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, apenas rectificadas por”gobernantes divorciados del interés de la Nación”, y por la dependencia del ingreso petrolero. ¹⁰¹

Cabe recordar que el 1º de marzo de 1936 Rómulo Betancourt caracterizó a Venezuela como”un país en quiebra, un país presa de problemas monstruosos, un país analfabeta, un país agostado por esa trilogía devastadora constituido por el aguardiente, el paludismo y los jefes civiles” En medio de una aparente solvencia financiera, -por haber saldado la deuda externa en 1930- la realidad era la de”una economía intervenida por el sector más audaz y más sin escrúpulos de las finanzas internacionales, por el sector petrolero” que padecía una”profunda crisis agraria” ¹⁰² Lo que subrayó el 30 de abril de 1937. Refiriéndose a “La situación de la agricultura”, sostuvo que se debía propiciar”el resurgimiento de esta importante industria” Formuló una sentencia, cargada de implicaciones, sobre”el problema agrario venezolano que viene a ser, en último término, el verdadero problema económico que tenemos por resolver. Venezuela debe, antes que nada, procurar que su producción agrícola y pecuaria supere las entradas que percibe hoy de la industria minera y esto sólo se podrá lograr comunicando un impulso vigoroso a estas dos industrias” Si por industria minera debía entenderse la explotación del petróleo, todo se reduciría a lograr que lo percibido por ella sirviera para fomentar las *industrias* que habrían de superarla en la generación de “entradas”. Pero, de seguidas el articulista reveló que más que de la agricultura se trataba de la solución de *la cuestión agraria*; lo que sintetizó reclamando medidas”que hagan posible el trabajo libre a los trabajadores libres” ¹⁰³

Profundizando en esta dirección, el 27 de julio de 1937, al valorar el ensayo de colonia agrícola en “El Trompillo”, observa que”significa algo fragmentario, inconexo, porque se trata de una experiencia aislada. No respondiendo a un plan general del Estado, no siendo eslabón de una política agraria del Estado, recuerda mucho a aquellos ensayos de comunas campesinas realizadas por Roberto Owen en Estados Unidos, hace ya cerca de dos siglos”, prontas en desaparecer. Se pregunta:”¿Es que basta con arrancar de sus espantosas condiciones de vida y de rutina como productores a dos mil campesinos venezolanos para que se comience siquiera a solucionar el vasto y dramático problema agrario del país?” Debe tomarse conciencia de que: “Ese problema es de primer plano”, porque”el latifundio es el escollo primordial para el desarrollo de nuestra economía campesina.” Pero, “No basta con darle un pedazo de tierra al campesino. Si con esa heredad no se le dota de una casa decente, de semillas y de implementos, de dirección técnica y de facilidades de mercados, terminará por perecer en manos del intermediario; y después de fracasar como productor independiente, volverá otra vez a ser siervo de la gleba en la gran

hacienda del latifundista." Y hacia la erradicación del sistema latifundista debía orientarse la política del Estado, ..."no sólo por lo que entraña de atentado contra la justicia, sino también por su bajo rendimiento."¹⁰⁴

Las inhumanas condiciones de vida, resumidas en una pobreza insuperable, determinaban, según Rómulo Betancourt, un importante fenómeno de la sociedad venezolana: el éxodo-rural urbano. Así lo observó en un artículo, publicado el 21 de mayo de 1938, con motivo de la puesta en marcha de obras públicas para aplacar los ánimos populares creando empleos. La oferta de un salario de cinco bolívars diarios"determinó un verdadero éxodo del agro hacia las urbes".... El articulista concluye que "Venezuela necesita arraigar el campesino a la tierra".... Sentencia que"La redención económica de la Nación finca en una intensiva e inteligente explotación de sus posibilidades agrícolas y pecuarias".... Pero,"para arraigar el campesino a la tierra se requiere de algo que no encontramos ni siquiera esbozado en el Plan Trienal: de una política agraria." Advierte de inmediato que no debe confundirse una política agrícola, -de carácter técnico-, con una política agraria, -eminentemente social-, para concluir en la necesidad de la Reforma Agraria. De lo contrario, erróneas políticas serán posible estímulo del éxodo campesino; y por los nuevos caminos a construir desfilarán"el automóvil del potentado y las paupérrimas caravanas campesinas, huyendo, hacia los centros urbanos, de las tremendas condiciones de trabajo y de vida aun prevalecientes en el agro nacional." ¹⁰⁵

En el marco de esta valoración del significado de lo agropecuario en la economía, adquiriría gran importancia el crédito agrícola. De allí la atención prestada por Rómulo Betancourt a"una medida considerada"...."de mucha importancia para atemperar".... la situación de bancarrota padecida por el agro. De ello se ocupó en una serie de tres artículos titulados "Un proyecto inaceptable de reformas a la Ley del Banco Agrícola y Pecuario", I, II y III, publicados en los días 28, 29 y 30 de junio de 1938, respectivamente. Visto que se propone la condonación parcial de la deuda de los agricultores con el Banco, declara en el primero de los artículos: "Nos parece profundamente inmoral la reforma propugnada. Ella significa que se va a regalar a todos los deudores"...."en una forma indiscriminada la mitad de sus deudas"...."Y calificamos de inmoral esta medida porque un gran sector de esos deudores está formado por individuos millonarios." Es conocido el verdadero destino de esos préstamos"extraño a las necesidades agrícolas o pecuarias".... Esto, debido al tráfico de influencia:"Sabemos que vivimos en un país donde la 'tarjeta de recomendación' del superior jerárquico, es una orden inapelable para el funcionario subalterno".... ¹⁰⁶ En el segundo artículo subraya que"no todo en el campo venezolano es pauperismo y abandono"...."pues junto al campesino depauperado está la"aristocracia agraria nuestra"....; ya altamente favorecida. Propone la descentralización del Banco, que"debe ajustarse a un concepto de regionalismo económico"...., dado que Venezuela"es una Nación donde no hay concordancia entre la organización político-administrativa y la geografía económica".... ¹⁰⁷

Los fundamentos socioeconómicos y alimentarios de la conducta laboral del venezolano fueron objeto de la preocupación de Rómulo Betancourt, en un artículo

publicado el 9 de septiembre de 1941. Advierte que sus apreciaciones en esta materia, ahora ratificadas por expertos,"cuando estuvieron en bocas nuestras, fueron calificadas de demagógicas".... También ellos consideran"la baja productividad agrícola y pecuaria del país, como causa esencial del alto costo de la vida".... De manera que el remedio está a la vista: "Lo primero, en consecuencia, que cabe hacer para abaratar la vida, elevar el nivel de existencia de la población y colocar a la economía nacional sobre bases estables, es incrementar, conforme a un plan científico y serio, la productividad agropecuaria".... ¹⁰⁸ Esta preocupación le llevó a denunciar, el 17 de septiembre de 1945, que la diplomacia venezolana difundía una falsa imagen del estado de la economía, la cual padecía, en realidad, un descenso en la exportación de café, cacao y ganado. En cuanto a este último, se exportó, ..."no porque se hubiera intensificado la producción, sino porque una cuota de las próximas cosechas fue vendida en otros mercados, a costa del consumo interior y creándose de paso las condiciones de una incapacidad futura aún mayor que la actual, de la ganadería criolla para suministrar la carne requerida por la dieta alimentaria del venezolano." ¹⁰⁹

2.- Salubridad

El estado de la sociedad venezolana en materia de salubridad quedó puesto de manifiesto no ya por el cotidiano efecto de las enfermedades endémicas como por los estragos causados por la pandemia bautizada *la gripe española*, según lo observó Rómulo Betancourt en un artículo publicado en los días 15 y 22 de marzo de 1930:"La pandemia de gripe que asoló al mundo a mediados del 18 [1918] causó en Venezuela terribles estragos, explicables porque en nuestro pueblo la higiene pública es otro de los tantos mitos en que se funda un régimen de gobierno sin sentido de previsión nacional".... Puestos a buen recaudo, Juan Vicente Gómez Chacón"y sus corifeos de borla y de sable"...."contemplaron impasibles"...."la tragedia de Caracas".... ¹¹⁰ Tomando cuenta de este penoso legado, en Manifiesto de 19 de marzo de 1936, ORVE [Organización Venezolana] anunció que"Está creando por medio de sus organismos de cooperación grupos de técnicos que atiendan a nuestro monstruosos problemas educacional y sanitario".... ¹¹¹

Nada tuvo de circunstancial política la preocupación de Rómulo Betancourt por la salud pública. Le atribuyó una determinante influencia en actitudes sociales y aptitud individual. El 22 de julio de 1941, en un artículo sobre la polémica desatada por su comentario sobre el plan chileno de salud, denunció que se había prometido,"una y otra vez una ley de seguro social obligatorio. Deficiente, y más remendada que una sábana hecha con retazos, fue presentada -¡por fin!- en las sesiones parlamentarias de 1940"....; pero aguarda desde hace más de un año que sea ejecutada."Y la crisis que actualmente confronta la economía de la Nación ha encontrado desasistida a su población trabajadora del apoyo eficaz que le hubiera prestado, contra el paro y las enfermedades sociales".... Según el articulista, el cuadro hospitalario de Venezuela, comenzando por el de Caracas, merecía ser calificado de trágico. Lo

detalló, subrayando que no bastaba con la construcción de algunos centros hospitalarios, y que en esta materia el denominado *Plan Trienal*"no pasó de ser un tema para la oratoria oficial" ... **112**

La importancia política de la situación sanitaria, y su vinculación con la de la alimentación, estuvo presente en el Discurso de Rómulo Betancourt en el acto de instalación de Acción Democrática, el 13 de septiembre de 1941; publicado el 17 con el título "Acción Democrática y los problemas económicos de la nación". En el marco del señalamiento de que el problema más importante era el de una economía en bancarrota, afirmó: "Esta bancarrota de la producción agrícola y pecuaria del país, unida a su atraso industrial, es causa principal del problema que agobia a la mayoría de la población: el del alto costo de la vida" ...; y apunta que la misión Fox, al igual que la Ford, Bacon y Davis,"afirmaron, categóricamente, que el alto costo de la vida determina una subalimentación del pueblo y una consecuente falta de energía creadora en la mano de obra criolla"; lo que daría origen a la supuesta *flojera* del venezolano; mientras que la ineficiencia del gobierno llega al extremo de que"hay crisis de quinina en un país de tal porcentaje de enfermos de paludismo" **113** Sobre el vínculo entre la situación alimentaria, la salud y la laboriosidad de una gran porción de la sociedad, insistió el 19 de enero de 1944, al subrayar"lo afirmado en tantas ocasiones por higienistas nacionales y extranjeros: que somos un pueblo formado por gente débil, sin vitaminas, debido a la insuficiencia de su dieta alimenticia." **114**

3.- Educación.

La preocupación de Rómulo Betancourt en lo concerniente a educación se insertaba en un enfoque sociohistórico de la sociedad venezolana que le permitió concluir, en el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931:"La industria del 'aguardiente' y el monopolio de la 'jugada', mercantilización de taras sociales en beneficio de oligarquías, han sido otros de los instrumentos utilizados por nuestras llamadas clases dirigentes para docilizar masas ignaras""El balance de un siglo para los de abajo, para la masa, es éste: hambre, ignorancia y vicio. Esos tres soportes han sostenido el edificio de los despotismos." Para el efecto recurrió a la explicación histórica de la presente ignorancia:"En cuanto a educación popular, un 90% de analfabetos demuestra cómo a pesar del 'magnánimo' decreto de Guzmán Blanco [Gral. Antonio] y de los demás 'esfuerzos' posteriores en el mismo sentido - incluyendo la reciente campaña de desanalfabetización decretada por Samuel Niño [Ministro de Educación]- los fideicomisarios en la República de la clase dominante colonial han realizado a cabalidad el anhelo expresado en 1796 por los munícipes de Caracas, en Acta (*sic*) dirigida al rey, de que se continuara negando a las clases bajas 'la ilustración de que hasta entonces habían carecido'" Por ello en el "Programa" que cierra el *Plan* se contempla: "VI.- Intensa campaña de desanalfabetización de las masas obreras y campesinas. Enseñanza técnica industrial y agrícola. Autonomía universitaria funcional y económica." **115**

El estado de la educación era parte, con la sanidad, del"monstruoso problema".... del que comenzaban a ocuparse los grupos técnicos de ORVE [Organización Venezolana] según su manifiesto de 19 de marzo de 1936. ¹¹⁶ En el mitin de unificación de las izquierdas, el 31 de agosto, Rómulo Betancourt se ocupó del lamentable estado de la educación y de la necesidad de recursos"para dotar de escuelas a los 420.000 niños que no reciben enseñanza ni siquiera elemental, según las constataciones a que acaba de llegar la I Convención Nacional del Magisterio".... ¹¹⁷ Insistiendo en esta cuestión, el 20 de mayo de 1938 le consagró el artículo titulado "La educación pública en el Plan Trienal", cuyo inicio no puede ser más elocuente: "No hemos podido menos que sonreír con escepticismo. No concebimos cómo puede abordarse, con resuelta decisión de solucionarlos, esos graves problemas que confronta la educación venezolana con los medios económicos puestos al servicio de esa empresa." Y explaya la magnitud y la complejidad de esta última, comenzando por el hecho de que el 80% de la población adulta es analfabeta, y de que necesitándose 10.000 maestros normalistas apenas 170 han egresado de la Escuela Normal de Caracas; siendo los maestros de escuela"el sector de servidores públicos menos atendido por el Estado".... Esto, pese a que"en una política educacional de profundo sentido creador"...., ligada estrechamente con otra de saneamiento, de repoblación y de protección al trabajo"está la clave de la superación del atraso nacional." ¹¹⁸

Merece particular consideración, respecto de la política educativa, un artículo de Rómulo Betancourt titulado "La Universidad Rural y los técnicos el agro", publicado el 27 de febrero de 1945. La importancia de este artículo radica en sus planteamientos específicos; pero no es menos relevante el juicio sobre el Ministerio de Agricultura y Cría, cuyo ministro, el Dr. Ángel Biaggini, fue escogido por el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita como su sucesor, una vez frustrada la candidatura transaccional del Dr. Diógenes Escalante, en setiembre de ese año. El articulista parte de una crítica al"gusto faraónico por las edificaciones de grandes masas y profusión de cemento armado"...., a que se dará curso en la construcción de la Ciudad Universitaria. Sostiene que"se pudiera ser más modesto en la elaboración del continente"...."y más, mucho más exigente, en la planeación del contenido".... Estima necesario y urgente combatir el tradicionalismo universitario, orientando"la vocación estudiosa del venezolano hacia disciplinas científicas diferentes de las tres clásicas -medicina, ingeniería y derecho-"...., que sobresaturan el mercado de profesionales, mientras"faltan economistas, agrónomos, veterinarios, expertos actuariales, químicos industriales y larga sería la lista".... Subraya, como lo primero requerido, una"rectificación de la actitud oficial hacia el técnico agropecuario"...., respecto de quien ha prevalecido una"actitud profundamente desdeñosa." Esto se explica porque el"M.A.C. [Ministerio de Agricultura y Cría] es uno de los reductos más calificados de la politiquería"...."Ese ha sido el despacho predilecto de poetas y escritores imaginativos"...., mientras que"al técnico siempre se le ve con recelo porque la ciencia no siempre se concilia con el 'principio de autoridad'. El dictamen técnico choca muchas veces con la decisión adoptada por la sola sugestión política. Y no de esa política grande y creadora, sino de la otra, tejida con hilos de privativos intereses de camarillas o círculos afectos al régimen." Los agrónomos y veterinarios

que prestan sus servicios en ese Ministerio, en su gran mayoría"se sienten preteridos y hasta humillados".... Como prueba invoca lo que acontecía: eran varios los técnicos agro-pecuarios que habían desertado del Ministerio de Agricultura y Cría, y en la Facultad de Veterinaria habían ingresado a primer año cinco jóvenes, pese a que el Ministerio beca a los cursantes." ...¹¹⁹

4.- La cuestión agraria.

La estrategia universal de la III Internacional comunista, acuñada como *la revolución agraria antiimperialista*, en la que estuvo ubicado Rómulo Betancourt durante su formación revolucionaria primaria, situaba *la cuestión agraria* como uno de los escenarios primordiales de la lucha revolucionaria en los países de bajo desarrollo industrial. De allí que la acción política, en el entendido de que su alcance debía ser mucho más amplio y profundo que el reparto de la tierra, debía significar la erradicación del *latifundio*, tenido por el factor determinante del atraso social y económico; y por cómplice del imperialismo en el montaje y preservación de las dictaduras tradicionales. Por esto llama la atención el hecho de que en el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931, si bien se habla de"organización político-económica semi-feudal".... y de ..."caudillos y latifundistas"...., al elaborarse el"programa mínimo, porque el suscrito hoy por nosotros apenas contempla los más urgentes problemas nacionales y porque el contenido mismo de nuestros postulados de acción es apenas reformista"...., no se contempla la *reforma agraria* como objetivo específico. Se limita a estipular: "III.- Confiscación de los bienes de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], sus familiares y servidores; y comienzo inmediato de su explotación por el pueblo y no por jefes revolucionarios triunfantes." ¹²⁰ En cambio, los esfuerzos por rescatar la agricultura de la ruina padecida bajo la dictadura gomecista; y la concepción ideológica llamada a regirlos, fueron tratadas con énfasis en un artículo titulado "La situación de la agricultura", publicado el 30 de abril de 1937. Se estima que las disposiciones ejecutivas en esta materia denotan"una honda preocupación por el problema agrario venezolano que viene a ser, en último término, el verdadero problema económico que tenemos que resolver"¹²¹

Al ocuparse, el 15 de mayo de 1943, de "La reforma constitucional", Rómulo Betancourt situó la Reforma agraria como factor necesario del cambio sociopolítico, al afirmar que"nuestro partido martillará tercamente, como hasta ahora lo ha venido haciendo, sobre la necesidad de que una liberalización de nuestras formas institucionales se conjugue con la reforma agraria"... ¹²² Lo reafirmó el 28 de agosto de 1943, al ocuparse de la "Actualidad de la Reforma agraria". Partió del hecho de que el Presidente de la República, en su Mensaje al Congreso, en abril,"planteó el problema de la reforma agraria"....; y prometió designar una comisión que presentara"un proyecto de parcelación de tierras." Pero han pasado meses, sin cumplimiento; ..."Mientras tanto, en todo el país el problema de la tierra ha tendido a agudizarse" Ante el sólo anuncio"de que está en perspectiva un reajuste del régimen de propiedad agraria, los terrófagos, los acaparadores de tierras labrantías", recurren a

expedientes para ensanchar sus propiedades,"desalojando campesinos, lanzándolos al hambre y a la desesperación." Se trata de"una de las más dramáticas contradicciones de la vida económica y social de Venezuela": en un país de casi un millón de kilómetros cuadrados hay sólo setenta mil propietarios agrícolas, y unas cuantas decenas acaparan las mejores tierras, por lo que enuncia los postulados básicos de un programa de ..."medidas para afrontar la cuestión agraria nacional sin más esperas."¹²³

Si bien en los conceptos *la cuestión agraria* y *la reforma Agraria* predominan los aspectos sociopolíticos, no son pocos ni de escasa significación las cuestiones colaterales, que tocan áreas diversas y complejas. Por ello cabe reiterar que en un artículo publicado el 12 de enero de 1944, titulado "Producir lo que consumimos", suerte de estribillo usado por el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita, subraya Rómulo Betancourt el atraso tecnológico en la agricultura y el esfuerzo necesario para superarlo:"Está demostrado, hasta la saciedad que el arado romano, la chícura y el 'garabato' no son propiamente los auxiliares lógicos para ayudar al venezolano de 1944 a explotar, en forma científica y reproductiva, el suelo del país""el hombre del siglo XX, actuante en un mundo dominado por la técnica y regido por las leyes de la áspera competencia, sólo podrá extraerle al surco una ración de hambre cuando la cultiva [la tierra] con instrumentos merecedores de ser archivados en museos de arqueología." Sentencia:"Y lógico es que el Estado contribuya sin cicaterías, inexplicables en un fisco inmerso en el océano de la abundancia (*sic*), a poner al alcance del agricultor venezolano esos colaboradores insuperables, constituidos por los modernos implementos"¹²⁴

La preocupación por el estado de la agricultura y la ganadería la llevó Rómulo Betancourt al punto de publicar, el 15 de marzo de 1944, un artículo intitulado "Ganadería y cemento armado". En medio de consideraciones sobre la crisis de la ganadería, relaciona el descuido que padece con la construcción de la Ciudad Universitaria de Caracas. Luego de preguntar:"¿si el país está preparándose para invertir cincuenta millones de bolívares en esa apoteosis del cemento armado que será la Ciudad Universitaria, resulta absurdo pedir que suma igual se gaste en garantizarle asidero a la economía venezolana del mañana y racional cuota alimenticia de carne al pueblo venezolano?" Se responde: "Porque si ambas empresas no se cumplen paralelamente, tendremos dentro de veinte años docenas de Picos de la Mirándola, doctos de toda sabiduría, y una Nación feudalizada al capital petrolero, con su población físicamente enclenque y espiritualmente desmoralizada por la prolongada miseria."¹²⁵

Si bien el interés de Rómulo Betancourt por *la cuestión agraria* se correspondía con su formación marxista, que lo hacía receptivo a la consigna de *la revolución agraria antiimperialista*; -más aún cuando advertía sobre la incoherencia de querer formar un partido de la clase obrera en una sociedad agraria de atrasado campesinado-, su interés en esa materia se fundaba también en sus criterios económicos y sociales. En un artículo publicado el 30 de abril de 1937, expuso ideas básicas en esta materia. Saludó el hecho de que"se ha iniciado en Venezuela una acción dirigida a

modificar la situación de la agricultura." Aprecia que el"resurgimiento de esta importante industria"...., en el mejoramiento de los sistemas de cultivo, en el reparto de las tierras confiscadas y en la introducción de nuevos cultivos, revela una preocupación del Gobierno"por el problema agrario venezolano que viene a ser, en último término, el verdadero problema económico que tenemos que resolver".... Consiste en procurar que la"producción agrícola y pecuaria supere las entradas".... producidas por la industria minera. Considera insuficientes las medidas tomadas; deben"ir acompañadas de otras que complementen económicamente la acción y que hagan posible el trabajo libre a los trabajadores libres"...., mediante la creación de instrumentos crediticios que alcancen"hasta los pequeños productores, propietarios o no de la tierra que cultivan." Subraya que"El crédito agrícola pide una gran descentralización porque solamente la acción local puede hacerlo accesible a los pequeños cultivadores." 126

Quedaba claramente establecida la correlación entre la solución de *la cuestión agraria* y el proyecto revolucionario. Pero, por si faltaren razones, cabía invocar, de nuevo, el precedente histórico. Rómulo Betancourt lo hizo en un artículo publicado el 24 de junio de 1945:"La Independencia se frustró como revolución burguesa y anti-feudal porque la gran propiedad agraria no fue quebrantada en sus propios cimientos, y el latifundio pasó sin solución de continuidad de los terratenientes coloniales a los patricios civiles y caudillos militares de la República".... La obra revolucionaria, consistente en"Desmantelar ese régimen inicuo y anti-económico de 'tierras sin hombres y hombres sin tierras' es tarea en la que estamos empeñados y seguiremos estándolo, los hombres y mujeres venezolanos realmente interesados en modernizar y humanizar nuestro país." De allí que se vea con escepticismo"la cacareada reforma agraria"....; y se le considere una escena más del "film" de las falsas reformas, pues se trata"de una postiza actitud, teñida de politiquería." 127 El pueblo"desconfía de la intención del actual régimen gobernante en Venezuela para modificar realmente la estructura de la tenencia de la tierra y para vitalizar la economía agrícola nacional." Así lo afirmó Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 27 de julio de 1945. Lo revela"la actitud negativa frente al ansia de tierra del campesinado desposeído, adoptada por los gobiernos de López Contreras [Gral. Eleazar] y de Medina Angarita [Gral. Isaías]." Han sido incapaces de poner a provecho las tierras confiscadas a los gomecistas; y por haber discontinuado el catastro se ignora la disponibilidad de tierras nacionales repartibles. De allí la necesidad de una Ley de Reforma Agraria"que dotará de capacidad jurídica al Estado para expropiar haciendas colonizables, allí donde no hubiere tierras del Estado, ni fundos adquiribles de sus dueños mediante el procedimiento de compra." Esto explica el desinterés por los estudios agropecuarios y el hecho de que expertos agrónomos y veterinarios"abandonen paulatinamente sus cargos públicos en el M.A.C. [Ministerio de Agricultura y Cría], decepcionados ante la incuria oficial." 128

C.- Condicionamientos sociohistóricos globales.

Eran las resultantes de la conjunción de las coordenadas sociohistóricas, y de circunstancias socio individuales del propio Rómulo Betancourt. Su personalidad histórica quedaba atrapada en una tupida red de situaciones y procesos, respecto de los cuales su voluntad era un factor, mas no decisivo, en la conformación de procesos y resultados. ¿Se trataría de sobredeterminaciones? En todo caso, su acción genera la dificultad de apreciar el grado de conciencia que de ellas transmiten los testimonios betancourianos; y comprometen a quien los estudia a entrar en el terreno de los supuestos históricos, para complementar lo que suelen ser indicios más o menos circunstanciales y no pocas veces indirectos. Valga esta advertencia al lector.

1.- Reanudación espacial del proceso de implantación de la sociedad.

La reanudación consiste en la ocupación del espacio históricamente demarcado, entendida tal ocupación en sus dos expresiones: como ocupación plena y efectiva de las áreas de implantación primera y primaria del territorio, y como correlativa extensión de la frontera así creada mediante la formación de nuevos núcleos de implantación.

La Venezuela en la que se desarrolló la personalidad histórica de Rómulo Betancourt presentó, hasta el nacimiento e instauración de la República liberal democrática, en el lapso 1945-1948, un bajo grado de integración nacional. En lo concerniente al territorio, unos dos mil kilómetros de carreteras transitables, concentrados en el "Centro"-norte y occidente del país; una muy rudimentaria marina de cabotaje y el nascente servicio aéreo, eran incapaces de superar la incomunicación prevaleciente históricamente; sólo contrariada, parcialmente, por el servicio telegráfico. En este escenario infraestructural de combinaban la consiguiente ausencia de un mercado nacional, que superase el precario y rudimentario comercio interprovincial, manifiesto sobre todo en el tráfico de rebaños de vacunos; la parcelación cultural, perceptible en la todavía incipiente cobertura nacional del sistema educativo, y en la difícil circulación nacional de la prensa capitalina; y en un regionalismo históricamente generado, tildado de agente del atraso general de la sociedad y, al menos en un caso, tendenciosamente sospechado de separatismo. Tal fue el asunto de la *República del Zulia* o del *Catatumbo*, que mereció de Rómulo Betancourt detenida consideración en el ensayo titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*, publicado en el No. 3 de *Venezuela Futura*, de mayo de 1932. El autor se muestra preocupado por las posibles consecuencias del"ahondamiento de malquerencias regionalistas, precisamente cuando es más necesaria la unidad venezolana de propósitos para contrarrestar el peligro de la desintegración territorial y de la pérdida absoluta de la independencia como pueblo".... Sobre todo en momentos cuando la prensa de izquierda internacional difunde a diario"la noticia de que la Standard Oil y demás compañías petroleras con intereses en Venezuela trabajan desembozadamente para integrar con nuestro Estado Zulia y con el Catatumbo colombiano una república 'independiente', gemela de la de Panamá." Dicho esto, y para subrayar lo apremiante de la situación, sentenció:"El problema de la llamada República del Zulia, o del Catatumbo, está sobre el tapete"... ¹²⁹ En cuanto a la ampliación del área implantada, los grandes ríos por el Sur, y la Depresión de Unare

por el Este, permanecían como límites sólo alterados desde fines del siglo XVIII, por islotes de explotación selvática y ganadera, pero sin que éstos generasen núcleos de poblamiento significativos. En suma, en ambos aspectos la tarea por realizar, en lo concerniente a la reanudación de la implantación, tanto en sentido espacial como social, era gigantesca. ¹³⁰

2.- Las fronteras.

Esta cuestión fue indirectamente tratada, en función de lo ya observado en relación con la entonces considerada posible formación, por obra del regionalismo manipulado por los intereses petroleros, de la *República del Zulia* o del *Catatumbo*. Pero lo fue específicamente en razón de una eventual guerra con Colombia, con arreglo a la siguiente evolución: en el mencionado folleto de Rómulo Betancourt titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*, publicado en mayo de 1932, las fronteras son vistas, en primer lugar, como una cuestión que debía ser enfocada con criterio político. El autor se declara"fiel al método del materialismo histórico, dentro del campo de la lucha de clases".... Por ello descubre," en la raíz de todos nuestros problemas sociales sólo aspectos del conflicto universal entre las fuerzas que crean la riqueza de los pueblos -los trabajadores- y las que explotan esas riquezas y a sus productores en beneficio de minorías parasitarias -las capitalistas-. Colocados sobre (*sic*) ese ángulo de doctrina, vemos en Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] y su régimen a los defensores armados, dentro de las fronteras del país, de un vasto sistema internacional de explotación organizada." ¹³¹ Luego de este despliegue de ortodoxia marxista, en carta a Salvador de la Plaza, fechada en el 4 de diciembre de 1934, dijo que trabajaba"para realizar un propósito que hace tiempo tengo: el de escribir un trabajo sobre el petróleo venezolano, ligando el problema con la guerra en gestación entre Colombia y Venezuela".... ¹³²

Cabe suponer que la preocupación que le causaba a Rómulo Betancourt la eventualidad de tal conflicto, lo indujo a publicar, el 31 de octubre de 1936, un artículo en el cual, denunciando el nacionalismo agresivamente anti colombiano del Par-Nac [Partido Nacionalista], concluyó formulándose una pregunta que suscitó, de parte de quien la formuló, una respuesta que requiere situarla en un contexto explicativo:"¿Concibe alguien propaganda más tendenciosa ni desorientadora? Pelearnos con Colombia por pedazos más o pedazos menos de tierras incultas, no aprovechables por nosotros ni por la vecina república ni dentro de cien años, sería el más grotesco de los absurdos." ¹³³ La comprensión de esta tesis, que hoy luce peregrina por referirse a la porción occidental del Estado Zulia, -¿incluyendo La Goajira?-, requiere el que se la ubique en correlación con un antecedente; a la par que con la argumentación que le acompaña en el mencionado artículo.

El antecedente lo encontraríamos en un artículo titulado "La salvaje guerra del Chaco", publicado el 28 de enero de 1933, y atribuido a Rómulo Betancourt. En él explica"desde nuestro punto de vista comunista".... los antecedentes y motivos de la que califica de"bárbara carnicería".... Observa que en este conflicto,"como en

el caso de Perú y Colombia"...., se alega"la violación de fronteras".... Pero, como correspondía a su militancia ideológica, el articulista le halla a ese conflicto una explicación genérica y una específica. La genérica no podía ser más ortodoxa y absoluta:"Dentro del régimen capitalista domina el egoísmo tanto entre los individuos como entre las naciones. Dentro de esta sociedad erizada de odios, donde no priva otra preocupación que la del 'beneficio', es inútil hacer llamamiento a buena voluntad de las gentes ".... La explicación específica es más rotunda:"La cosa no puede ser más clara: Bolivia y Paraguay luchan entre sí, se destrozan en una guerra estúpida, porque así lo ordenan los magnates petroleros que son quienes efectivamente gobiernan en La Paz y en La Asunción." 134

Pero, al considerar el temido conflicto entre Venezuela y Colombia, el militante comunista había superado el simplismo doctrinario. Partió del hecho de que"los partidos de izquierda, hoy fusionados en el Partido Democrático Nacional [P.D.N.], han proclamado su filiación nacionalista". Y esto les obliga a diferenciarse del nacionalismo proclamado por el Partido Nacionalista [Par-Nac], aclarando que hay dos concepciones del nacionalismo: la tradicionalista y la revolucionaria. La primera apela"a ese fondo de barbarie indigerida que lleva dentro de sí el hombre civilizado"...., como lo hacen Hitler y Mussolini. Una variante de esta concepción es"este nacionalismo agresivo y conquistador"...., que ostenta el Par-Nac. En cambio: "Nuestro nacionalismo es revolucionario"...."las izquierdas somos nacionalistas en el sentido de que somos antiimperialistas y revolucionarias".... Rechazamos,"por absurda, la tesis de que vayamos algún día a dirimir con naciones hermanas, con las armas en la mano, rivalidades petroleras angloamericanas; y también al (*sic*) que pretenda cerrarse las aduanas del país, como con un muro chino (*sic*), a toda idea de progreso político, económico y cultural en nombre del bárbaro argumento de que no nació esa idea de un cerebro venezolano ni dentro de las fronteras de Venezuela." 135

3.-El espacio-imaginado.

Admito que a quien no ha padecido el exilio; y a quien, quizás por alguna razón temperamental, ha carecido de motivaciones que no sólo desborden lo personal sino que superen las realidades vividas o sobrellevadas, no les será fácil comprender que existe, para la personalidad histórica, un espacio en el que esa personalidad se halla en una constante interacción con la *realidad real*, -vale decir la representada por los hombres con quienes su interacción se sale de lo cotidiano y se aposenta en las causas de la pena de exilio padecida-; y una *realidad-anhelada*; vale decir una en la cual los hechos de la *realidad real* se desprenden de cuanto de adverso contienen, y nutren de energía a quien debe librar un incesante combate contra la depresión; y, sobre todo, evitar caer en el desaliento. En el espacio-imaginado, así conformado, hay un solo actor, *el venezolano*, que de tanto ser abstracto se vuelve irresistiblemente real. Y un solo escenario, el de una sociedad que, también, de tanto ser abstracta se trueca en la realidad donde se desenvuelve la personalidad histórica del exiliado. Pese a su reiterada afirmación de ser un materialista curado de romanticismos, así se conformó

la Venezuela en función de la cual concibió estrategias y propuso tácticas el casi eterno exilado Rómulo Betancourt, particularmente durante su primer y juvenil exilio.

4.- Reanudación social del proceso de implantación.

El resultado de habitar espiritual e intelectualmente el espacio-imaginado es la conformación de una realidad sui géneris, en la cual se conjugan conocimientos, -en este caso particularmente precarios-, y aspiraciones creativas y patrióticas, sazónadas con una buena dosis de idealismo y hasta de ilusión. Tomada esta vía, y alargado el tiempo en recorrerla, acecha la posibilidad de hundirse, como ocurrió a muchos exiliados, en un pantano de ensueños. Sólo una recia personalidad, forjada en el yunque de la crítica, aplicada a lo ajeno; pero no con menos empeño a lo propio; y un intelecto en permanente estado de vigilia, podían permitir eludir el acecho de la desesperanza, desenvolviéndose entre las dos contrastantes Venezuelas así conformadas.

- La Venezuela imaginada y la Venezuela posible.

Rómulo Betancourt vivió, en todo momento, las dos Venezuela; la que se le revelaba inhóspita y la que no es fácil explicar de dónde extraía la certidumbre de que podía volverse acogedora de grandes concepciones; y propicia al despliegue de tenaces empeños. Así mismo, convivía y lidiaba con dos modos de "*el venezolano*": el que sobrevivía en esa Venezuela inhóspita y el que no sólo estaba destinado a habitar la Venezuela acogedora sino que era valorado como potencialmente capaz de edificarla. ¿De dónde podía extraer Rómulo Betancourt la certidumbre, que prevaleció en su conducta y en su pensamiento, de que semejante portento era posible? En el curso de este estudio intentaré ofrecer una respuesta a esta endiablada pregunta. Por el momento me limitaré a esbozar la Venezuela entrevista por él.

Su sueño no pudo tener un origen más elemental y conmovedor. El, 24 de agosto de 1928, fugado en Curazao, escribió a Carlos León: "Dice usted bien, respetado Doctor, 'Revolución' debe ser la consigna para salvar a nuestra pobre patria".... ¹³⁶ Para este efecto importaba recabar la solidaridad. Refiriéndose a los pueblos hermanos de América, afirmó el 5 de julio de 1930, en su "Discurso de clausura de la *Fiesta de Venezuela*", organizada por la *Alianza Unionista de la Gran Colombia*, en Barranquilla:"si los representantes de la voluntad popular de estos pueblos"...."condensan en una reprobación expresa la reprobación tácita que surge de todos los espíritus hacia los procedimientos implantados en Venezuela por una casta de criminales y de intelectuales canallas a sueldo del crimen"...."Entonces nos quedarán a nosotros las manos libres para destruir y para crear, para barrer hasta los cimientos de la podrida canalla "rehabilitadora" y para echar sobre bases mejores la Venezuela del porvenir."¹³⁷

Pero el despeje del terreno para edificar la Venezuela del porvenir estaba lejos de ser sólo una tarea político-revolucionaria. Así lo reconoció Rómulo Betancourt el 6 de junio de 1936, en un artículo titulado "Técnica y política": "Nadie, creo yo, será

capaz de rebatir la verdad de que Venezuela está urgida de tecnificación. Su atraso monstruoso, herencia que nos dejó el 'paternalismo' gomecista, no puede ser superado sino con el concurso de la máquina y mediante la aplicación de los planes de los expertos en sanidad, en finanzas, en instrucción pública, en economía." ¹³⁸ Es decir, lo que se intentó poner en marcha durante la instauración de la República liberal democrática. Si bien previno contra la desviación tecnocrática, ya mencionada, en desmedro de la política, por considerarlas, si desvinculadas, dos visiones equivocadas, pues las medidas políticas son requisitos para que puedan operar los técnicos.

La visión de Rómulo Betancourt acerca de la Venezuela por construir evolucionó a la par de su maduración intelectual, y de su decantación ideológica. En ambas dio pruebas constantes de ejercicio crítico. Procurando emancipar su futuro personal de las condiciones reinantes en el país del cual había salido al exilio, la primera etapa de su formación política determinó sus criterios acerca de cómo debería ser la sociedad venezolana para superar la combinación del latifundismo con el imperialismo petrolero, lo que le llevó a extraviarse por vericuetos del nacionalismo revolucionario. Buena muestra de esto lo proporciona un artículo titulado "No necesitamos de capital extranjero para formar nuestra industria bananera", publicado el 1º de junio de 1937. Como correspondía, abrió con una sentencia de índole leninista: "El imperialismo moderno es uno de los fenómenos históricos que mejor caracteriza nuestra época" Puesto él mismo a la sombra del imperialismo bananero, que había conocido de cerca, reivindicó el papel de los productores independientes, necesariamente pequeños: "La siembra del banano debe ser hecha por agricultores venezolanos libres, no por colonos de empresas extranjeras o por hacendados atados a esas empresas por contratos extorsionadores." Para validar esta proposición aludió a la tesis, técnicamente retrógrada, de la deformación de la economía nacional por el capital extranjero imperialista: "La agricultura, esta pobre agricultura nuestra, se ha mantenido hasta ahora esencialmente venezolana. El dinero que entra por el café y el cacao, se distribuye entre millares de personas y es todavía, a pesar de la hipertrofia de la industria minera, el que fija la situación de la economía general [¿?]. Con el banano debemos tratar de agregar una nueva fuente de entrada a la economía pero una fuente de entrada venezolana, para los venezolanos." ¹³⁹

No cabía subestimar las fuerzas que habrían de oponerse a la realización de una nueva Venezuela, como lo estimó en un artículo titulado "En torno al proyecto del Banco Central de Venezuela", publicado el 14 de julio de 1937. Dando por muerta la iniciativa, sacó una conclusión pesimista: "Hablar, pues, del Banco Central de Venezuela carece de un interés inmediato, apasionante, periodístico. Es hablar de lo que no fue, de lo que se frustró, como parece estar destinada a frustrarse en Venezuela, nación fuertemente cogida entre las tenazas de intereses favorecidos con cuanto signifique estancamiento y atraso, toda idea renovadora y moderna." Reveló la fórmula aplicada para bloquear la iniciativa: "Por lo visto, lo que a los ojos del más profano en cuestiones económicas se impone con rotunda evidencia necesita, para el criterio de algunos panegiristas de nuestro monstruoso atraso, del parsimonioso estudio de ancianos doctores." ¹⁴⁰ Las fuerzas combatidas por Rómulo Betancourt eran fuerzas sociales de histórico arraigo. Así lo argumentó en un artículo publicado el

10 de julio de 1941, recordando a Fermín Toro, quien"escribió en sus *Reflexiones sobre la ley de 10 de abril de 1834* la más dura requisitoria que se recuerde en nuestro país contra el agio y la usura" Motivó el artículo la presentación al Congreso Nacional, por diputados de la oposición, de"un proyecto de moratoria de la deuda agrícola-pecuaria", destinado a"aliviar la dura situación económica de agricultores y criadores endeudados y a ponerle un correctivo a la dolosa práctica de los dueños de capital monetario de prestarlo a tipos de interés usurario, y en condiciones que agobian a quienes reciben dinero en alquiler." En el entendido de que los beneficios de la moratoria deberían extenderse"sólo a los sectores medios y pobres de la población agrícola y ganadera" ¹⁴¹

El 13 de septiembre de 1941, en el acto de instalación del Partido Acción Democrática, Rómulo Betancourt soltó la imaginación, por sentir que hablaba en"un acto que recogerá en sus páginas la historia contemporánea de Venezuela, esa que estamos escribiendo con nuestras miserias y grandezas, con nuestros dolores y esperanzas, los hombres y las mujeres de esta tierra." Invitó, a quienes lo siguieran, a participar de una visión futurista:

"Imagino la escena que sucederá dentro de cincuenta años, en una población agraria de los Andes forjada al arrimo de una potente planta hidroeléctrica, en una población donde, en vez de los garages (sic) para autos de lujo, habrá garages para tractores; o bien en una ciudad industrial de la Gran Sabana, construida en la vecindad de las chimeneas de los altos hornos, donde obreros venezolanos estén transformando en materia prima para las fábricas venezolanas de máquinas esos mil millones de toneladas de hierro que en sus entrañas guarda, hoy inexploradas, la Sierra de Imataca".

Descrito un paisaje de inimaginado progreso, que seguramente despertó en quienes le escuchaban una actitud en la que se contrastaban la admiración y el desconcierto, despertada tanto por la personalidad del orador como por lo deslumbrante del sueño que se atrevía a describir, el discurso pasó a ocuparse directamente del hombre, es decir del venezolano que no sólo era posible sino que debería ser:

"Imagino la escena que se desarrollará en una u otra de esas ciudades venezolanas del futuro. La escena de un niño venezolano –de mi nieto, o del nieto de cualesquiera de los asistentes a este mitin, en todo caso del nieto de un venezolano de hoy– que gangoneará, con esa voz vacilante de todos los niños cuando aprenden su lección, un párrafo de la historia de Venezuela que diga así: 'El 13 de septiembre es una fecha gloriosa en los anales de Venezuela, porque en ese día comenzó a actuar públicamente el Partido Acción Democrática. Porque en ese día comenzó a actuar públicamente el partido que inició la segunda independencia nacional, y contribuyó decididamente al avance, prosperidad y dignificación de la República.'" ¹⁴²

Pero, no todo era asunto de imaginación en lo concerniente a la Venezuela que se deseaba construir, y que generaba dudas acerca de su potencialidad. Entre lo imaginado y su realización jugaban dos factores primordiales, cuando menos. Uno, en manos de la sociedad, era la adopción de medidas político-administrativas cuya bondad radicaría en la planificación. El otro factor escapaba a la capacidad de acción

de los venezolanos, porque concernía a la nueva situación internacional que ya se gestaba, dramáticamente terminando la guerra; y a las posibilidades, en ese marco, de la instauración de la Democracia como régimen sociopolítico.

La planificación de la economía fue tratada, de manera específica, en un artículo publicado el 5 de junio de 1945. En él se evalúa críticamente un Proyecto de la Junta de Fomento de la Producción Nacional para desarrollar la ganadería. El articulista se declara no experto en ganadería, pero, aunque procediendo con extrema cautela, estima que"medidas tomadas aisladamente, sin responder a un plan serio de conjunto racional, corren el riesgo cierto de perder eficacia." Igualmente, llama la atención sobre que planes precedentes no han recibido la debida consideración. **143**

Sobre la viabilidad de la Democracia en el nuevo orden internacional que se gestaba, se extendió Rómulo Betancourt al hablar, el 6 de mayo de 1945, sobre "Venezuela y el mundo de Post-Guerra". Adelantó un postulado:"No le hemos puesto nunca sordina a nuestras palabras." Pretendió que su partido era la voz del pueblo y anunció la inminencia de la paz. Esto le autorizó a proclamar la responsabilidad"de las decadentes democracias capitalistas de Occidente", en el desencadenamiento se la guerra que terminaba; y sostuvo, -en un claro rebrote de marxismo-leninismo doctrinario-, que la guerra no fue producto sólo de las pugnas entre los imperialismos -como inicialmente lo proclamaron los leninistas-estalinistas-, sino que fue estimulada por esas decadentes democracias capitalistas. Hablando como el internacionalista inveterado que ya era, expuso su visión del mundo de la post-guerra y sobre las posibles actitudes ante ese futuro. Una actitud, que calificó de"un optimismo en mangas de camisa, irreflexivo y desorientador", se fundaba en que"los 'tres grandes', en sus entrevistas de Teherán y Yalta, suscribieron solemnes pactos que significarán garantía de liberación para los pueblos coloniales, de justicia y de equidad para los países de retrasado desarrollo histórico y de contextura económica semi-colonial, de seguridad social para los trabajadores" Otra actitud"es negadoramente cínica" Dice que en la post-guerra nada sucederá. Otra es la posición de Acción Democrática:"Desconfiamos confesamente de los gobiernos que están moldeando la paz, pero creemos con apasionada y militante fe, en los pueblos de Europa, de Asia, de América que con su energía colectiva serán capaces de forjar un mundo mejor, de hacer cumplir la Carta del Atlántico, de transformar las cuatro libertades rooseveltianas en normas de convivencia humana" Subrayó, entre las perspectivas que la post-guerra abría para los pueblos, que"hay una fundamental: libre cancha para el desarrollo democrático de las naciones"; si bien"Ninguno de los jefes aliados, al anunciar al mundo la gran victoria contra el Eje, se ha interesado en recordar la solemne Carta del Atlántico" Ante esta contradicción, llamó a comprender que, en síntesis, es posible apreciar que hay"dos corrientes que marchan en sentido contrapuesto: los gobiernos de las grandes potencias comenzando a burlar las expectativas y esperanzas puestas en su obra como antifaces de una paz con justicia; los pueblos, resueltamente empeñados en hacer realidad tales expectativas y esperanzas." Entre esos pueblos figuraba el nuevo venezolano. **144**

- El venezolano posible.

El venezolano que ocupaba el espacio sociohistórico en el que se desarrolló la personalidad histórica de Rómulo Betancourt fue objeto del ineludible contrapunteo entre una muy cruda valoración de los defectos de los que se le quería rescatar, por una parte; y, por la otra, una exaltación en la que se percibe sobre todo la confianza en el mejor porvenir de la sociedad, por el cual se luchaba. Así, en carta de 25 de mayo de 1941 a Ceferino Rojas Díaz, desde Caracas, se dice"haciendo frente a una serie de compromisos económicos, difíciles de afrontar para quien, por su posición política, no tiene facilidades de operar en un medio como éste, donde la gente teme tanto malquistarse con el gobierno" ¹⁴⁵ Mientras que en carta a los expresidentes de Colombia Eduardo Santos y Alberto Lleras Camargo, fechada en Muelles de Cartagena, el 24 de julio de 1948, afirma: "Ciertas gentes de Venezuela se han hecho eco de la infamia [consistente en atribuirle responsabilidad en el denominado *Bogotazo*]...." Allá no he querido polemizar con tales gentes, porque el lúcido pueblo de Venezuela sabe bien interpretar el sentido de ese desdeñoso silencio mío" ¹⁴⁶

En todo caso, y por si hiciere falta, a Rómulo Betancourt le amparaba la justificación doctrinaria expuesta el 6 de mayo de 1940, en carta a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile": Reflexionando sobre las andanzas de los 'liberales' chilenos, concluyó:"quien no tenga la convicción entrañable -como la tengo yo- de que la marcha ascendente del pueblo no se realiza en línea recta, por una ancha avenida asfaltada y con doble hilera de cerezos esbeltos embelleciendo la calzada. Sino en espiral [¿Inspirándose en Giambattista Vico?], por sendero abrupto, quebrado y difícil, cayendo aquí para levantarse allá. Si no pensara así, y me dejara impresionar por la anécdota, créame que de esta experiencias chilena no sacaría sino escepticismo" ¹⁴⁷

Para apreciar críticamente los juicios de Rómulo Betancourt sobre el venezolano, es recomendable tener en cuenta que nada es más sensible a las debilidades ajenas que el ánimo asediado por la creciente desesperanza. Lo demostró Rómulo Betancourt en carta de 20 de setiembre de 1929 a Ceferino Díaz Rojas, al confesarle:"¡Estoy tan decepcionado, tan amargamente decepcionado de mis compatriotas con posibilidades económicas!" ..., que"Casi he llegado a creer -haciendo mía una frase de Miguel Otero [Silva]- 'que el patriotismo de los venezolanos es soluble en la plata'" Mientras que, refiriéndose al grupo que, desde Santo Domingo, no pudo sumarse a la expedición del "Falke", consideró que"Es gente de aventuras y tiene sobre nuestros compatriotas una ventaja inapreciable: la discreción" ¹⁴⁸

Sería muy largo el rosario de las *características del venezolano* que podría enhebrarse con testimonios de Rómulo Betancourt; habida cuenta de que en la formulación de esas características se reúnen las circunstancias del exilio con la agudeza crítica y la severidad de los criterios valorativos. El 10 de abril de 1930 dijo a sus *compañeros de Bogotá*:"Las actitudes de víctimas son antiviriles. Quien se sienta hombre debe dar el frente a la corriente y no estar buscándose, como muchos, el vado

ese venezolanísimo del patadepalismo y de la renunciación suicida"; para referirse luego a"una venezolanísima capachería mía".... ¹⁴⁹ En el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931, sentenció: ..."Presumen espíritus simplistas, viciados de la tradicional indolencia venezolana para ahondar problemas, que 'asociaciones cívicas' y otros remedios fáciles de la misma índole bastarían para promover en el país un movimiento de dignificación civil".... ¹⁵⁰ A Germán Herrera Umérez le informó, el 29 de julio de 1931, que en Colombia, estimulado por el fetichismo del centenario de la muerte de Simón Bolívar, ..."apareció de repente algo insospechable: un venezolano que ofreció, que dio, diez mil dólares para una expedición".... Y añade:"Si no fuera porque todo en mi vida está diáfano, no hablaría con esa autoridad, que para otros será petulancia, pero que tú y los que como tú me conocen íntimamente saben que no poseo esa venezolanísima debilidad".... ¹⁵¹ Ante sus *Hermanitos* se quejó, el 26 de noviembre de 1931, de la dificultad de recibir información fidedigna, ..."por la estúpida manía venezolana de poner a rodar 'bolas' [rumores]".... ¹⁵² Pero *el venezolano* no está sólo en este tipológico mosaico de nocualidades y no-virtudes. Las comparte con *los latinoamericanos*. En un artículo publicado el 24 de abril de 1930, Rómulo Betancourt se refiere a ..."la psicología inconsistente, blanducha, de nuestros hombres"....; y también a"tanto sumiso lacayo del imperialismo, vende-patrias, de la ralea de los Gómez, de los Chamorros y de los Seguías".... En consecuencia, llama a"destruir esa dialéctica de esclavos, con vistas de Spencer, que aconseja la búdica actitud de contemplarnos el ombligo mientras el extranjero nos roba y nos explota".... ¹⁵³

Una radical actitud ante *el venezolano posible* comenzó a producirse al tomar contacto directo con su pueblo: comprendió la urgencia de formar ciudadanos; en lo que insistió en una entrevista publicada en Caracas el 11 de febrero de 1936: "Insisto: la labor de la Federación de Estudiantes, con su universidad popular donde se enseñará a leer, a escribir, nociones de educación cívica, de sociología elemental, de historia de Venezuela, etc., está llamada a jugar un papel de primer plano en esta hora crucial para Venezuela". ¹⁵⁴ Actitud que se mostró fortalecida en un artículo publicado el 19 de abril de 1942:"La idea de una gran transformación democrática universal se aproxima, de la cual tenemos que ser los venezolanos actores dinámicos y no pasivos leños arrastrados a la deriva por los acontecimientos, ha ganado amplios sectores. De allí esa extraordinaria sensibilidad política que pudimos captar en los pueblos de la Cordillera. Comparable, sin exageración alguna a la que existe en Caracas y en Valencia." ¹⁵⁵

Escrito en la víspera y publicado el 13 de septiembre de 1945, un artículo titulado "Cuatro años..." estuvo destinado a conmemorar el 4º aniversario del Partido Acción Democrática, que representaba la parte organizativa de la fórmula estratégica elaborada por Rómulo Betancourt y sus *Hermanitos* con el fin de procurar una Venezuela mejor. El realismo político le había hecho comprender, vale repetirlo, que no bastaba con crear un *Partido del pueblo*; era necesario *crear un pueblo para un Partido*; y la tarea debía comenzar por la forja de sus dirigentes, de lo que dio ejemplo personal.

Pero, si bien por mostrarse deseoso de enaltecer el esfuerzo realizado para ello, el ya consagrado dirigente formuló un severo juicio sobre *el venezolano*: "Pero ya es algo fundamental haber 'vivido', haber durado, haber persistido, en un país tan desasistido de preclaros ejemplos de continuidad en la empeñosa obra. El tiempo es ácido en el cual resultan fácilmente solubles los entusiasmos generosos suscitados en nuestro país. Y la virtud de perseverar en las empresas limpias del apetito personal y egoísta no es de las que se pueden exhibir como caracterizadoras de la psicología colectiva nacional."¹⁵⁶

5.- El espacio-exilio.

En lo concerniente al *espacio-exilio*, es necesario establecer dos planos que si bien están orgánicamente interrelacionados admiten cierto grado de diferenciación, atendiendo a sus expresiones fundamentales. Cabría diferenciar entre el espacio-exilio como ambiente, en el sentido de la particularidad del grupo social en el que ha de desenvolverse, primordialmente, el exiliado; y el espacio-exilio como condicionante de la personalidad del exiliado, en razón de los retos que debe enfrentar. Por otra parte, la de exiliado puede tender a convertirse, de una situación pasajera en una prolongada, y, en algunos casos, en casi una *sui generis* profesión, como le ocurrió, justamente, a Rómulo Betancourt, quien llegó a considerarse como un profesional del exilio, dador de consejos a los novatos. En toda circunstancia, la de exilio es la más dura de las penas, porque convierte la libertad en una prisión que no sólo resta de la vida sino que obliga, a quien sufre tal pena, a un cotidiano recomenzar en el que juegan el recuerdo y la añoranza, al son de una esperanza que pone más empeño en desvanecerse que en realizarse.

-*"Primer exilio"* (1928-1936).

Rómulo Betancourt fue crudamente crítico en lo concerniente a buena parte del grupo de exiliados en el que forzosamente debía desenvolverse, una vez que salía del ámbito privilegiado formado por sus *Hermanitos* y algunos amigos radicados en diversos países. El 28 de noviembre de 1929 escribió a Gonzalo Carnevali, refiriéndose a los exiliados en Brooklyn, México, Panamá y Nueva York:"la posición incalificable en que se han colocado estos rebeldes de cafetín"¹⁵⁷ El 9 de diciembre de 1929, a José Rafael Pocaterre":"Oscila la oposición entre canallas, capaces hasta de la delación; e ingenuos sin control sobre su lengua." ¹⁵⁸ Y el 29 de julio de 1931, a Germán Herrera Umérez:"Viví muchos meses en Barranquilla. Entré en contacto más directo que nunca, con esa cosa espantosa, asqueante, que se llama una colonia revolucionaria venezolana"¹⁵⁹

Con lo dicho reveló, probablemente, que su juvenil ardor revolucionario no parece haberle permitido valorar el impacto de las circunstancias del exilio en personalidades comunes, aún cuando fuesen revolucionarias. Le merecía especial censura la renuencia de los exiliados pudientes a aportar fondos para las empresas antidictatoriales, como lo escribió el 31 de enero de 1930 a Juan José Palacios, encomendándole acopiar fondos:"Es inconcebible pensar que después de haber logrado, con tantos desvelos y esfuerzos, lo que tenemos en mano, vaya a perderse por

falta de medios de transporte".... "Nadie quiere afrontar nada, todos esperan que la revolución descienda de lo alto, como un don celestial." ¹⁶⁰ El 29 de julio de 1931 caracterizó, también para Germán Herrera Umérez, un proyecto de invasión: "Resultaba que el señor Aristeguieta [Francisco de Paula], un pobre infeliz de quien te daré más datos en breves síntesis de algunos 'personajes' de la emigración que siluetearé al final de ésta, estaba de acuerdo con Olivares [Gral. Régulo], quien tenía la piedra filosofal entre las manos. Venezuela estaba salvada porque ese vejete infeliz había salido de N. York para Colombia, y Aristeguieta, como todos los otros pobres diablos de su mismo fuste, estaban pendientes de que descendieran de los labios de ese Jehová, traducido (*sic*) al andino, las palabras de salvación del país. Las palabras no descendieron, los fusiles de aquí no se compraron, los diez mil dólares de marras se invirtieron en todos los gastos imaginables, menos en elementos de guerra".... Tipifica a los exiliados revolucionarios como"los venezolanos de la decadencia"...., describe sus ocios chismosos y anuncia que"en hoja aparte, te inicio una serie de siluetas sintéticas de hombres de la oposición que continuaré en mis próximas. Te evitaré a ti errores que yo he cometido, errores por ingenuidad y falta de malicia, por carecer de ese conocimiento de los hombres y sobre todo de la sicología de ese animal al margen de todo estudio hecho hasta hoy sobre la fauna humana que se llama 'revolucionario venezolano en destierro'".... Tras lo cual produjo un remate conceptual de chocante realismo político:"Procuraré resumirte algunos 'tipos' de la emigración en hoja aparte. Léela y rómpela. Son cosas que mejor es no dejarlas escritas, sino en la memoria. En la lucha política, es necesario que muchos no sepan el concepto que nos merecen. En ciertos momentos pueden utilizarse como instrumentos." ¹⁶¹

No se trataba de algo circunstancial o de una situación pasajera. Por el contrario, la decepción se acentuaba con la prolongación del exilio, lo que aumentaba la inconformidad del fogoso crítico. Así lo informó a Joaquín Gabaldón Márquez, en carta de 3 de febrero de 1932:"El panorama de afuera es igualmente trágico. Abulia, comadreo, afán de cobrarle al compañero de frente lo que Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] no paga, la convicción del fracaso resolviéndose de un entrededorarse mutuo, feroz, encarnizado"....; ¹⁶² El 3 de mayo comunicó a sus *Hermanitos* una desoladora conclusión:"Como que tenía razón Miguel [Otero Silva] -el Miguel de ante-definición radical- cuando me decía en carta fechada en Barcelona de España, el 27 de setiembre de 1930, refiriéndose a esos Lenines de arroz con coco que pasean su ferocidad chequista [referencia a la policía política soviética] por entre las modistillas del *Quartier Latin*".... ¹⁶³ En mayo de 1932, en su ensayo titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*, Rómulo Betancourt creyó que podía ser terminante:"la mayoría de nuestros emigrados políticos de diez o más años de exilio se han desvinculado de tal modo de la realidad venezolana y tan sordos han sido al sentido de la evolución cumplida dentro del país, que no saben cómo en las nuevas generaciones venezolanas no existen ni rastros siquiera de los aludidos 'sentimientos' [Se refería a lo dicho por Rafael Bruzual López: "Ambos sentimientos -se refiere al liberal y al conservador- han subsistido en el curso de los años y subsisten aún entre los venezolanos"]. Ningún venezolano de última hora, leal al ritmo de su tiempo, sería capaz de llamarse 'liberal' o 'conservador'".... ¹⁶⁴

Pese a lo agobiante que podía resultar esta severísima percepción de la conducta de los venezolanos revolucionarios desterrados, Rómulo Betancourt extraía de ello una motivación en cuyo seguimiento demostró extraordinaria tenacidad. El 12 de febrero de 1930 dirigió un *"Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica"*, en el que se propuso"enfocar la realidad venezolana, los problemas que estamos confrontando los revolucionarios de la emigración, los deberes inmediatos por cumplir, como militantes en el extranjero de la oposición y, *sobre todo*, como representativos en ella de la última generación revolucionaria del país".... ¹⁶⁵ Para este fin agrupó y caracterizó satíricamente a los emigrados: "Los llamados *caudillos*", "Los *leninianos*", "Los *comparsas*", y, poniéndolos en renglón aparte: "Los *emigrados de la F.E.V.*, últimos en el análisis, indiscutiblemente los primeros en la continuidad del esfuerzo y los UNICOS que podemos marchar en un solo frente de lucha, porque somos los UNICOS que nos sentimos solidarizados por un mismo credo y por una misma fe." ¹⁶⁶ Pero la visión de Rómulo Betancourt abarcaba amplios horizontes: el 2 de mayo de 1930 señaló a Víctor Raúl Haya de la Torre: "...Necesitamos identificarnos y unirnos, de una vez para siempre, todos los hombres de pensamiento y de acción que andamos en el exilio. Mejor que protocolos y que compromisos internacionales entre nuestros pueblos, servirá este compañerismo de hoy para afirmar las bases de una futura unidad política continental" ... ¹⁶⁷

La valoración del papel que desempeña el espacio-exilio como condicionante de la personalidad del exiliado, en razón de los retos que le plantea, lleva a intentar penetrar en el ámbito íntimo del personaje, donde se combinan sentimientos y razones, creando situaciones reacias a ser catalogadas. Buena muestra de esto se halla en carta de Rómulo Betancourt a Ceferino Díaz Rojas, de 20 de septiembre de 1929. Luego de lamentar no estar acompañando a"ese gran muchacho de Miguel Otero [Silva]", y otros cinco estudiantes, asilados en Curazao, -que desembarcaron en Falcón-, expresa su pena:"De los estudiantes desterrado, dos solamente soportamos el dolor, y hasta la vergüenza, de permanecer gozando de las relativas facilidades del destierro mientras nuestros compañeros de generación se sacrifican en las cárceles y en los trabajos forzados de las carreteras".... ¹⁶⁸ Las constantes tribulaciones de exiliado le llevaron a escribirle a César Camejo, el 19 de marzo de 1930, probablemente encubriendo, con razones potencialmente políticas, una necesidad espiritual muy personal:"Necesitamos estar en contacto frecuente, para romper esa valla de aislamiento y de suspicacia -la más de las veces por mutua ignorancia de los caracteres- que separa a los venezolanos en el destierro." ¹⁶⁹ Buenos motivos había para que brotase esa necesidad de cercanía, dada la preocupación y el pesar que vivía por"los compañeros del Castillo", según lo expresó, con el lirismo del caso, a Germán Herrera Umérez, el 29 de julio de 1931: "Ellos han sido, ellos son, mi obsesión. No he podido tener alegrías totales, completas, en ninguno de los momentos de mi vida en estos tres años. Ni siquiera he tenido los ojos libres para gozar con ellos de la belleza del mundo. En toda hora, la visión de la cárcel, de los grillos, del cerrojo, del tortol y de la tranca la he tenido clavada en el pensamiento como una cuña cruel"....

Mas la abrumadora sensación de impotencia, que asediaba al exiliado Rómulo Betancourt, no desanimaba su actuación de revolucionario:"Si ese recuerdo ha sido mi tortura, ha sido también el motor de mi actividad. He luchado, Germán, con una fuerza y con una fe que yo mismo nunca sospeché tener".... Ni el recuerdo de los compañeros encarcelados y maltratados, ni las decepcionantes experiencias con exiliados, eran bastantes a infundirle desaliento, según dice en la misma carta, luego de hacer constar que vivió"muchos meses en Barranquilla. Entré en contacto más directo que nunca, con esa cosa espantosa, asqueante, que se llama una colonia revolucionaria venezolana"...; pero esto no le impidió hacer una rotunda afirmación:"No me desanimé ante nada. Por mi lado mil veces pasó rozándome la invectiva canalla, la calumnia rastrera miserable, trabajé con fe, sin desmayos. Ya entonces comenzaba a comprender la necesidad de estudiar. Antes no. Me había limitado a trabajar - a trabajar en mil profesiones, desde periodista hasta frutero, para ganarme un pan difícil de arrancar a la vida bajo la hostilidad de cielos extraños- y luchar por un ideal obsesionante: cincuenta fusiles, la montonera, un 'viva la revolución'." 170

La firmeza de la determinación de sobreponerse a cargas sentimentales y contrariedades personales, como necesaria condición de la voluntad de lucha revolucionaria, quedó desplegada en carta al Presidente de la República de Costa Rica, de 6 de agosto de 1933, con motivo de una amenazante disposición de expulsión del país. Luego de negar el ser anarquistas y de haber participado en conflictos internos, afirmó tajantemente:"Ningún interés especial tengo en permanecer en este país. Viví siempre en él de mis propios recursos y de mi esfuerzo personal. En las mismas condiciones trataré de vivir en cualquiera otra parte"...."Ya no fui apresado ni lo seré, porque convencido de que se pretende enviarme a Venezuela, vale decir, hacia una muerte segura, prefiero hacerme matar aquí antes que dejarme capturar"...."me haré matar por quien o quienes pretendan hacerlo cumplir [el decreto de expulsión]." 171 Y, convencido de la realidad de que"La vida ilegal se hace particularmente difícil en una ciudad tan pequeña como ésta [San José de Costa Rica] que apenas tiene unos cincuenta mil habitantes"..., dijo a Salvador de la Plaza en carta del 4 de diciembre de 1934, 172 se vio obligado, como lo informó a sus *Hermanitos* el 17 de octubre de 1935, a"vivir en una fastidiosa semiilegalidad, habitando en un barrio obrero algo apartado de la población y no dejándome ver por ningún bicho de uña de filiación burguesa"...."Mientras tanto continúo trabajando con la misma intensidad dentro de la organización".... 173

-*"Segundo exilio"* (1939-1941).

Los testimonios de Rómulo Betancourt sobre su segundo exilio lo muestran ansioso de regresar a Venezuela. Fue expulsado a fines de octubre de 1939, y regresó en febrero de 1941. A las de siempre dificultades del exilio, se sumaba el llamado de la actividad política, relativa a la inminente elección presidencial. El 11 de mayo de 1940, en un "Telegrama a 'Compañeros del CEN'", desde 'Rocacity' [Santiago de Chile], informó: "Considero impolítico escriba yo prensa allá. Preferible olvídense mi nombre poder obtener visa con menos dificultades." 17 El 18 de mayo de 1940, dirigió al Presidente de la República, Gral. Eleazar López Contreras, una carta en la que

puntualiza sobre su orientación política: “No creo siquiera necesario insistir en cuál es mi posición ideológica. Usted la conoce desde hace tiempo, y sabe ya que nada, absolutamente nada, me liga a la Internacional Comunista, ni al llamado Partido Comunista de Venezuela. Tengo una confesa y definida posición democrática, que no colida (sic) con el espíritu ni con la letra de nuestra Carta Constitucional.” Observa que ha sido objeto de un trato policial diferente del dado a otros detenidos, y subraya que”Dentro de Venezuela trabajé firmemente por un reajuste de la línea de conducta del frente político donde estoy ubicado, en el sentido de contribuir a un acercamiento entre Ud. y las corrientes de izquierda, dentro de la fórmula de la convivencia”; posición que mantenía en el exilio; al cual deseaba ponerle fin en razón de las dificultades que prevé acarrear para Venezuela la guerra en curso, que”amenaza la integridad histórica de la Nación, forjada en una empresa en la que estuvieron sus abuelos y los míos”¹⁷⁵ Nada falta en esta carta, que parece hábilmente diseñada, en función de la personalidad del destinatario más que atendiendo a su condición de Presidente de la República; y sí, en cambio, a la situación política venezolana. Se capta mejor el sentido de la carta al Presidente, a la luz de la dirigida, también en mayo 1940, a *Compañeros* (Valmore Rodríguez, Luis Augusto Dubuc y Antonio Leidenz): “Estoy seguro poder regresar junio. En caso contrario, confío presión ustedes ordéneme Partido ingresar clandestino. Proceso electoral debe encontrarnos todos allá.”¹⁷⁶

Sobre las condiciones en que sufrió su segundo exilio, en carta fechada en mayo de 1940, a “Compañeros” (los miembros del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Democrático Nacional), también desde Santiago de Chile, afirma que”para nadie es un secreto que la vida del exiliado no tiene absolutamente nada de grata- ”....;¹⁷⁷ En otra, de 28 de julio de 1940, a Raúl Leoni, le habla con”cruda franqueza”...., sobre sus dificultades económicas:”He escrito a Alberto [Carnevali], a Luis Augusto [Dubuc], a D’Ascoli [Carlos], a todo el mundo. Nadie contesta. Empeñé un vestido y puse un radio. No lo contestó el destinatario, supongo que porque le costaría 20 bolívares la respuesta. Mañana, para comer tres días, empeñaré esta máquina en que estoy escribiendo. Esa es mi situación”...., la”de quien vive en su pobreza de siempre”¹⁷⁸ Hubo, sin embargo, un marcado contraste entre la escasa aceptación social que recibió el joven exiliado anterior a 1936, y la que le fue brindada en Chile al ya reconocido líder de la democracia latinoamericana.¹⁷⁹

-“*Tercer exilio*” (1948-1958).

Este fue un estadio clave en la consolidación de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt. Desarrolló una intensa actividad política con dos orientaciones básicas. En primer lugar, consolidar su controvertida condición de líder político de la socialdemocracia venezolana y de jefe efectivo de su Partido Acción Democrática, organizativamente escindido por a clandestinidad y el exilio. En segundo lugar, se esforzó por superar la dificultad de hacerse un espacio político, acorde con sus convicciones, en el totalmente nuevo escenario de la Guerra fría. Esta enriquecedora etapa de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt es tratada en la Parte VII del presente estudio.

"Cuarto exilio". (Iniciado en abril de 1964).

Consistió en su deliberada puesta a prueba de la Democracia venezolana, como sistema sociopolítico y no sólo como régimen político. Ello significó distanciamiento geográfico, pero no alejamiento intelectual; a la vez que se vigorizaron y ampliaron áreas de su personalidad política que refluieron en su percepción de su personalidad histórica. Estas cuestiones son tratadas en las partes finales del presente estudio.

D.- Espacios sociohistóricos latinoamericano y mundial.

Lo visto respecto del espacio sociohistórico en el cual se formó y maduró la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, requiere que se le proyecte en las demás dimensiones de esa coordenada histórica. Vale decir los espacios socio históricos latinoamericano y mundial. Hay testimonios de Rómulo Betancourt sobre el papel que desempeñaron esos espacios sociohistóricos en la formación de su personalidad histórica, particularmente como refugio durante sus reiterados exilios. Destacan en estos testimonios los referidos a San José de Costa Rica, Barranquilla, Santiago de Chile La Habana y varias ciudades de los Estados Unidos de América. Pero parece posible calificarlos de colaterales de su personalidad histórica, salvo San José de Costa Rica, donde actuó como militante político revolucionario principiante; y tuvo que enfrentar las consecuencias. Condicionando el conjunto actuaba el vasto espacio ideológico y científico-social eurocéntrico. El estudio de estos aspectos de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt constituye la Parte II de esta obra.

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO: Parte I-B

1.- Estas escasas y rudimentarias nociones, y un esbozo de las dificultades y limitaciones que para su interpretación generaban, se hallan confirmados en carta a Raúl Leoni, de 5 de febrero de 1935, al referirse a su ... "primitivo proyecto de publicar el folleto sobre el posible conflicto colom-ven. [Entre Colombia y Venezuela]" "en general, me impuse como disciplina la de mantener en todo el trabajo un tono discreto, sin tratar de aplicar mecánicamente el marxismo a los problemas de Venezuela. La razón es clara" "desconozco los problemas venezolanos; y sería charlatanería indigna de un revolucionario con probidad la de ponerse a teorizar a base de cálculos y generalizaciones abstractas (*sic*). Ni siquiera me confío de los recuerdos que traje de Caracas. Entonces veía yo con otros ojos. Veía con ojos de jacobino, de liberaloide. Detrás de los ojos, estaba la mentalidad del universitario, saturada hasta los tuétanos de prejuicios pequeño-burgueses. Tal vez" "sea una reacción, si se quiere extremista, contra esa tendencia que tanto repruebo en los Burós de la I.C. [Internacional Comunista]: la de trazar" "esquemas *Standard*, que" "sirven para todos los países y dan respuesta a todas las situaciones." (*Rómulo Betancourt, Antología política*, Vol. I, pp. 506-507.)

2.- *Ibidem*, Vol. I, pp. 105-106.

3.- En un mitin organizado por ANDE [Asociación Nacional de Empleados]. *Ibidem*, Vol. II, pp. 183-184.

4.- "Con quién estamos y contra quién estamos", *Ibidem*, Vol. I, p. 391.

5.- *Ibidem*, Vol. IV, pp. 393-394. Tropezó, el novel revolucionario, con los mismos escollos que encontraron los revolucionarios soviéticos. Sólo que éstos no se habrían atrevido a reconocerlo; menos aún a confesar su equivocación, y mucho menos a explicarla en esos términos. Esta reveladora prevención sobre las consecuencias de la incorporación a saltos de una sociedad a la civilización, tiene precedente en una carta a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile, fechada en el 6 de mayo de 1940, en la que Rómulo Betancourt se declara ... "entrañablemente vinculado" ... con el pueblo venezolano, dotado ... "de un anhelo colectivo de avanzar a saltos, recobrando el tiempo perdido" ... *Ibidem*, Vol. II, p. 448. ¿No afectaba esta comprobación la concepción de la revolución como una drástica ruptura con lo existente?

6.- "Técnica y política", publicado el 6 de junio de 1936. *Ibidem*, Vol. II, p. 207.

7.- "Qué es y para qué servirá el Banco central de emisión", publicado el 13 de junio de 1939. *Ibidem*, Vol. II, p. 395. Merece subrayarse el hecho de que, en esta etapa de su desarrollo intelectual y político, Rómulo Betancourt identificó a la que denominó *burguesía criolla* con la *oligarquía*. Igualmente que al opinar sobre lo que sería y para qué serviría el Banco Central de Emisión, señaló como adversaria del Banco a ... "la oligarquía enquistado en el atraso venezolano"; y calificó su resistencia parafraseando un postulado marxista: "Ninguna casta ha sido desalojada de sus posiciones sin que se encrespe y encolerice"; dando lugar a dos preguntas: ¿Por qué *casta* y no *clase*? ¿Eludía ya el uso marxista del concepto de *clase social*?

8.- "La inmigración desde el punto de vista económico". 30 de julio de 1937. *Ibidem*, Vol. II, p. 287.

9.- "Una ventana abierta sobre el Occidente venezolano", publicado en *Acción Democrática* el 19 de abril de 1942. *Ibidem*, Vol. III, pp. 221-224. Reveladora fue también su

visión de lo que la explotación del petróleo había significado: “Y el Zulia. Babel de las lenguas. Canaán del petróleo con tres mil tuberculosos sin posibilidades de hospitalización. Zona petrolera de cuyas entrañas han salido la mayor parte de esos dos mil millones de barriles de aceite negro producidos a partir de 1917, por el subsuelo de la República. Pero con una Cabimas sin cloacas, ni acueductos y con una población escolar que duplica a la que pueden absorber las escuelas existentes; con una Lagunillas cuyo mercado ha debido ser clausurado por la sanidad, la cual, para continuar haciendo obra profiláctica, también debe echar llave al dispensario del S.A.S., verdadera pocilga de madera alzada sobre cuatro soportes, barraca gitana que absurdamente ostenta, en su pared frontal, las tres letras de nuestro Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.” (*Idem*) Es elocuente la comparación de este testimonio directo con el que ofreció el 11 de agosto de 1945: ... “la zona petrolera del Zulia es una vergüenza para Venezuela y un índice acusador alzado contra la incuria de los gobiernos habidos en Venezuela, a partir del ‘boom’ aceitero. Se vive en esa región en límite colindante (*sic*) con la animalidad. No hay agua potable para el consumo doméstico y el baño, en región azotada por una canícula permanente, es costoso lujo de unos pocos. Las casas de habitación constituyen negación de las más elementales reglas higiénicas. Son estrechas, sin ventilación, y en ellas se hacina la población siempre en trance de tuberculizarse. Verdadero emporio de la tisis son Cabimas, La Rita, Lagunillas, precisamente los más importantes centros de población con mayor volumen de ingresos a la economía general, y en particular la economía fiscal del país.”

Pero no sólo en el Zulia: “Igual, si [no] peor, es la situación en las poblaciones petroleras del Oriente de la *República*. Caripito y Monagas (*sic*) más que una población es un escaparate para exhibir desventuras y para mostrar lacras”.... Concluye: “Los problemas confrontados en las zonas aceiteras del país no son muy diferentes de los existentes en otras regiones”..., pero las allí reinantes generan ...”un contraste, deprimente para el venezolano y capaz de crear en él peligrosos complejos de inferioridad, entre los modos de vida confortables de los directivos y técnicos extranjeros y el bajísimo nivel de vida del criollo”.... (“El drama de las regiones petroleras”, *Ibídem*, Vol. III, pp. 438-440).

10.- “Necesidades y perspectivas del Llano”. *El País*, 12 de abril de 1944. *Ibídem*, Vol. III, pp. 382-384.

11.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 238 y 243.

12.- “80 millones más para el Fisco”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 406-407.

13.- “Venezuela, la sucesión presidencial y el ejército”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 565.

14.- *Ibídem*. Vol. I, p. 156. El 10 de abril le dijo a Ricardo Montilla que “la prensa de América nada tiene que hacer con esos sucios negocillos venezolanos, con esas miserias domésticas, surgidas como florecimiento lógico de una sociedad que está podrida”.... (*Ibídem*, Vol. I, p. 165).

15.- *Idem*.

16.- *Ibídem*, Vol. I, p. 238.

17.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 273-279. Una verdad a veces tortuosa, si no francamente torcida, capaz de producir el exabrupto que comunicó el 27 de enero de 1932 a Valmore Rodríguez y otros: “De Venezuela nada más he sabido. Presumo que continúe en el poder Juan Vicente [Gómez Chacón, Gral.] y que continúen el Coronel Gonzalo y Cía., pasándose por la bragueta de los calzones a nuestras aristocráticas damitas... Canallas que son esos compatriotas nuestros, que hasta las mujeres se las largan a esos carajos.” (*Ibídem*, Vol. I, p. 337).

- 18.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 582 y 584.
- 19.- *Ibídem*, Vol. III, p. 575.
- 20.- “La administración pública venezolana es defectuosa y cara”. 7 de septiembre de 1941. *Ibídem*, Vol. II, pp. 574-576.
- 21.- “Otra vez los estudiantes”. *Ibídem*, Vol. I, pp. 80 y 84.
- 22.- *Ibídem*, Vol. I, p. 86.
- 23.- *Ibídem*, Vol. I, p. 129.
- 24.- Publicado en *Repertorio Americano*, en los días 15 y 21 de marzo de 1930, *Ibídem*, Vol. I, p. 151.
- 25.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 203-204.
- 26.- Apréciase el estado de la sociedad: se refiere a un considerable sector formado por quienes vestían con los desechados sacos en que venía la harina de trigo norteamericana, y también andaban descalzos o con elementales alpargatas.
- 27.- *Ibídem*, Vol. I, p. 233. Esta confianza en el pueblo estaba, a estas alturas, sobre todo acorde con el más que fervoroso garibaldismo que alentaba Rómulo Betancourt.
- 28.- *Ibídem*, Vol. I, p. 238 y 239.
- 29.- “Dos libros de Picón Salas”. *Ibídem*, Vol. I, p. 274. Pueblo valiente en la guerra, pero digno de conmiseración en su triste existencia, como se lo recordó Rómulo Betancourt a Germán Herrera Umérez, el 29 de julio de 1931, al recomendarle que procurase”arrancar, a todo trance, de tu memoria el recuerdo de Caracas enfervorizada el 9 de julio con la llegada del ‘Benemérito’. Ese recuerdo te restará fuerzas para la lucha. No olvides ni por un momento, eso sí, que el único inconsciente en esa mascarada, el único que no reclama sanción, es Juan-Nadie, es ese pobre pueblo analfabeta, alcoholizado, enfermo de todas las taras físicas y morales, enfermo sobre todo de ignorancia” (*Ibídem*, Vol. I, p. 300).
- 30.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 339 y 340.
- 31.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 399-400.
- 32.- *Ibídem*, Vol. I, p. 404.
- 33.- *Ibídem*, Vol. I, p. 525.
- 34.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 189-190.
- 35.- *Ibídem*, Vol. III, p. 236.
- 36.- *Ibídem*, Vol. I, p. 163. Esta confianza se vio correspondida en noviembre de 1936, cuando el Congreso heredado del gomecismo aprobó la Ley de Defensa Social. Las protestas populares obligaron a archivar transitoriamente la Ley; pero fue desenterrada como la “Ley para garantizar el orden público y el ejercicio de los derechos individuales”; entre otras medidas no democráticas. (“El movimiento sindical en Venezuela”, *Ibídem*, Vol. II, pp. 228-229).
- 37.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 98 y 99.

38.-“Panorama de los movimientos estudiantiles de Latinoamérica y sus proyecciones”, 15 y 22 de marzo de 1930. *Ibídem*, Vol. I, pp. 149 y 151.

39.- *Ibídem*, Vol. I, p. 191.

40.- *Ibídem*, Vol. I, p. 308

41.- *Ibídem*, Vol. I, p. 319. En el primer caso se refería a quienes vestían ropa hecha con sacos de harina desechados; en el segundo a quienes carecían de calzado; es decir a un alto porcentaje de la población. Obsérvese que habla de *los trabajadores* y no de *la clase obrera*.

42.- *Ibídem*, Vol. II, p. 190.

43.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 224 y 225. En el ensayo explora otros aspectos relevantes del movimiento sindical: Los primeros movimientos de solidaridad obrera fueron mal comprendidos. La primera legislación laboral fue producto de las luchas obreras. La insuficiencia de la Ley del trabajo de 1928. Las condiciones de vida y de trabajo de los obreros petroleros.

44.- “El alto costo de la vida en Venezuela y sus causas”. 9 de Septiembre de 1941. *Ibídem*, Vol. II, pp. 577 y 578-579.

45.- “Hacia el comienzo de una polémica. (III Réplica a Otero Silva). 31 de marzo de 1944. *Ibídem*, Vol. III, pp. 459-464. El 15 de abril añadió consideraciones sobre la disolución de los sindicatos y sobre los movimientos obreros desorganizados. “Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas”: *Ibídem*, Vol. III, pp. 472-478.

46.- “El Apro-trotskyismo”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 470-471.

47.- “Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas” *Ibídem*, Vol. III, pp. 473 y 474-475.

48.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 481-482.

49.- “La Asamblea de la Producción y los trabajadores”, publicado el 19 de julio de 1944. *Ibídem*, Vol. III, pp. 392-393.

50.- *Ibídem*, Vol. I, p. 264. ¿El hecho de que no se concediese la propiedad de la tierra obedeció a un criterio de inspiración socialista, contrario a la extensión de la propiedad privada, o al temor de vigorizar el individualismo campesino, que podía restarle ardor revolucionario? O quizás habrá que dar por buena la explicación entonces ofrecida por Rómulo Betancourt:“La experiencia de la revolución mexicana nos enseña que la parcelación en pequeña propiedad deja al campesino en una situación de competencia insostenible con respecto a (*sic*) los grandes terratenientes. El establecimiento de grandes cooperativas de producción, controladas por el Estado, los salvaguardaría de este peligro”.... ¿Pensaba en una variante del koljhoz? ¿Vino de allí la idea de colonias agrícolas como la de *El Cenizo*?

51.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 264-265.

52.- *Ibídem*, Vol. I, p. 403.

53. *Ibídem*, Vol. I, pp. 519-520.

54.- *Ibídem*, Vol. II, p. 190.

- 55.- "Balance y síntesis de un análisis del Plan Trienal". *Ibídem*, Vol. II, p. 348.
- 56.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 386-389.
- 57.- *Ibídem*, Vol. I, p. 237. Rómulo Betancourt adopta la periodización de la historia de Venezuela republicana en *oligarquías*, utilizada por José Gil Fortoul en su **Historia constitucional de Venezuela**, aparecida en 1907 y editada por segunda vez en 1930.
- 58.- *Ibídem*, Vol. I, p. 294.
- 59.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 300-301. ¿Era, en cierto grado, un anticipo de la que fue su conducta personal ante esa clase, una vez en el Poder, mostrándose inmune a sus atractivos?
- 60.- *Ibídem*, Vol. I, p. 319. Esta línea de pensamiento culminó, en mayo de 1932, en el folleto *Con quién estamos y contra quién estamos*: En el capítulo del mismo nombre corre el fundamento de la conciencia antiimperialista y contraria a la burguesía: "Contra la burguesía venezolana es ésta la primera declaración de guerra, franca y concreta que hacemos. Confesamos que nos había faltado resolución para romper con ella. Todavía nos ofuscaba el recuerdo de sus pantomimas con el grupo universitario, cuando regresamos del Castillo; aún nos duraba la cándida ilusión de que esa gente era sinceramente revolucionaria"..... La experiencia política directa y el estudio crítico de la historia hicieron evolucionar este enfoque de la burguesía. (*Ibídem*, Vol. I, p. 398).
- 61.- "Una frase de Roosevelt". *Ibídem*, Vol. II, p. 298. Refrendando esta afirmación, arremetió contra la intolerancia patronal en un artículo publicado el 13 de agosto de 1944:"Hay todavía en Venezuela muchos hombres de empresa con mentalidad de capitán negrero" ("Hacia un alza general de sueldos y salarios". *Ibídem*, Vol. III, p. 396).
- 62.- *Ibídem*, Vol. II, p. 190.
- 63.- Al menos una cosa estaba clara:"Negamos que fuéramos comunistas de la misma manera que hubiéramos negado cualquier otro calificativo que se hubiera dado a un movimiento que fue únicamente, exclusivamente, *antidictatorial*" Remató promisoriamente con la afirmación de que"Siendo el comunismo la doctrina de avance en el mundo político y siendo tan humana la 'novelería' juvenil, creo que el grupo habría procedido, a no mediar la convicción dicha, muy de otra manera: aceptando alborozada (sic) la presunta orientación de su gesto." (*Ibídem*, Vol. I, pp. 99-100).
- 64.- "Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica, del 12 de febrero de 1930". *Ibídem*, Vol. I, p. 129. No obstante, queda clara la persistencia de la inclinación garibaldina, prevaleciente sobre la acción política.
- 65.- *Ibídem*, Vol. I, p. 252. La respuesta se la dio a sí mismo. Véase: Parte II, Nota 8.
- 66.- *Ibídem*, Vol. I, p. 520.
- 67.- "Y que elecciones..." *Ibídem*, Vol. III, p. 514-515. Dada la entonces relativamente corta expectativa de vida, a los 21 años cumplidos se había dejado de ser *un joven*....
- 68.- *Ibídem*, Vol. I, p. 129.
- 69.- "Apostilla a un Persiflage". *Ibídem*, Vol. I, p. 252.
- 70.- *Ibídem*, Vol. I, p. 267.

71.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 269-272.

72.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 344-345.

73.- “!Abajo la intervención yanqui en Cuba”! *Ibídem*, Vol. I, pp. 488-489.

74.- *Ibídem*, Vol. II, p. 183. ¿Nació la República en 1936? ¿Ligereza? Véase: Nota 84.

75.- El atavismo estuvo presente en el pensamiento de Luis López Méndez, quien escribió, en diciembre de 1888 un artículo, titulado “Los derechos políticos de la mujer”. Formula la que parecería ser la más trascendental pregunta:”¿Qué consecuencias tendría para la especie humana la franca entrada de la mujer en la arena política, donde respiraría el aire envenenado que por fortuna sólo a veces y clandestinamente ha penetrado en sus pulmones?”..... **Los partidos políticos (1887-1891)**, pp. 29-30.

76.- “Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: ‘avitaminosis’”. *Ibídem*, Vol. III, p. 240.

77.- “La reforma constitucional”. *Ibídem*, Vol. III, p. 359. El Inciso 6º del Artículo 32 de la Constitución promulgada por el Presidente Gral. Eleazar López Contreras el 20 de julio de 1936, que trata sobre “La libertad del pensamiento”...., establece: “Se consideran contrarias a la independencia, a la forma política y a la paz social de la Nación, las doctrinas comunista y anarquista y los que las proclamen, propaguen o practiquen, serán considerados como traidores a la Patria y castigados conforme a las leyes. / “Podrá en todo tiempo el Ejecutivo Federal, hállese o no suspendidas las garantías constitucionales, impedir la entrada al territorio de la República o expulsarlos de él, por el plazo de seis meses a un año, si se tratare de nacionales o por tiempo indefinido si se tratare de extranjeros, a los individuos afiliados a cualquiera de las doctrinas antedichas, cuando considerare que su entrada al territorio de la República o su permanencia en él pueda ser peligrosa o perjudicial para el orden público o la tranquilidad social.”

78.- *Ibídem*, Vol. III, p. 560.

79.- *Ibídem*, Vol. III, p. 504.

80.- *Ibídem*, Vol. III, p. 515.

81.- “Algo más acerca de la hoja volante de un agente del despotismo venezolano.” *Ibídem*, Vol. I, p. 207.

82.- *Ibídem*, Vol. I, p. 149.

83.- Es decir, vale recordarlo, el arquetipo literario del venezolano *como desearía ser*; en contraste con los personajes de José Rafael Pocaterra, representativos del venezolano *como era*.

84.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 156-157.

85.- “La personalidad del Mariscal A. J. de Sucre” *Ibídem*, Vol. I, pp. 184-191.

86.- *Ibídem*, Vol. I, p. 241. ¿La participación de militares en la Junta Revolucionaria de Gobierno, constituida el 19 de octubre de 1945, no significó flagrante incumplimiento de este punto programático?

87.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 343-344. Esta revisión del *Plan* presagiaba la cooperación con militares de esa condición que condujo al 18 de Octubre de 1945. Cabe observar y evaluar el

uso de nociones tales como *clase militar*, por ser utilizada por un marxista, formado en el concepto de *clase social*; y de la noción de *militarismo* para referirse a *anticaudillista*, *antimachetero*, lo que haría sonar la alarma para los científicos políticos que nos piensan en prusiano; y esto último probablemente para gozo de quien era entonces un líder en ciernes, que pretendía pensar por sí mismo el marxismo. Por otra parte, bien estaba lo dicho en relación con el nuevo ejército por crear, ¿pero mientras tanto?

88.- *Ibídem*, Vol. III, p. 241.

89.- “Nuevas reflexiones sobre la rebelión militar”. *Ibídem*, Vol. III, p. 521.

90.- “El mirador de Próspero”. *Ibídem*, Vol. III, p. 523. La ortodoxia marxista-leninista prescribía la acción de masas como vía de acceso al Poder público. ¿Los marinos del crucero *Aurora* y los soldados insurrectos, fueron meros comparsas de las masas de San Petersburgo? Pero ¿habrían triunfado marinos y soldados sin el respaldo activo de esas masas? Queda clara la disidencia ideológico política de Rómulo Betancourt frente al doctrinarismo de su contrincante polémico. Obviamente, la salvedad contemplada en la coletilla se explica por elemental cautela política, estando vigente el Inciso VI constitucional.

91.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 563-565. Era una afirmación necesaria y oportuna, pero muy aventurada. Si bien los acontecimientos del 18 de octubre de 1945 parecieron confirmarla, los del 24 de noviembre de 1948 probaron cuán infundada podía resultar.

92.-“El gobernante de extracción castrense tiende a aplicar a la rectoría de la cosa pública el estilo de disciplina que adquirió en el cuartel. Puede flexibilizar este concepto de disciplina, pero resulta imposible que se deshaga de él porque constituye nervio de conducta, basamento irrefrenable de su personalidad. De allí que el gobernante militar resulte orgánicamente incapacitado para entender la política y la administración de un país como diálogo con los gobernados. Transigir ante los reclamos de la opinión, admitir expresa o tácitamente que se ha errado, torcer el rumbo cuando el que se trajina desagrada a la mayoría de la colectividad, son principios del arte de gobernar difícilmente compatibles con la mentalidad forjada en el mando de tropa.” (*Ibídem*, Vol. III, p. 586). Pero había obstáculos aún más difíciles de superar: “Además de esta razón, otra refuerza la tesis contraria a los gobernantes militares. La administración pública, en los Estados modernos, constituye una compleja red de problemas intrincados. La sociedad contemporánea es un vivero de encontrados intereses. Y no puede concebirse que un solo hombre pueda dominar técnicamente todas las ciencias conexas con la administración pública, se requiere en un buen gobernante la posesión de un cúmulo de ideas generales sobre economía, derecho público, política nacional e internacional. Ahora bien, el militar, por lo mismo que su cultura necesita ser altamente especializada en la técnica bélica, resulta casi siempre un hombre sin ese lastre de generalizados conocimientos requeridos por el moderno gobernante.” (*Idem*).

93.- *Ibídem*, pp. 586-587.

94.-*Ibídem*, Vol. II, p. 197. El empleo del concepto *raza* para referirse a sociedades, al igual que el salvacionismo criollo visto como rectificación de agravios, denotan un enfoque rudimentario del *problema indígena*. Es la noción criolla de “civilizar al indio”, como se aprecia por el hecho de que el 6 de mayo de 1945, en un discurso pronunciado en el teatro Olimpia, de Caracas, sobre “Venezuela y el mundo de Post-Guerra”, se refiriera a Guatemala como“un país con densa masa indígena aún inasimilada por la civilización”.... (*Ibídem*, Vol. III, p. 307).

95.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 347-348.

96.- “Los hechos contra las palabras”. *Ibídem*, Vol. III, 443.

97.- “El petróleo y el programa del candidato Biaggini”. *Ibídem*, Vol. III, 589. Es la tesis de una economía *deformada* y no *transformada*, que resulta muy vulnerable a la crítica, porque se prevalía de un antiimperialismo que, de hecho, reivindicaba un pasado socioeconómico que había demostrado ser incapaz de generar los factores dinámicos requeridos para impulsar la evolución modernizadora de la sociedad.

98.- “El petróleo y el programa del candidato Biaggini [Ánge]”. *Ibídem*, Vol. III, p. 589.

99.- “Los informes de las comisiones técnicas norteamericanas”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 568 y 580.

100.- “El movimiento obrero no tuvo, durante un largo período del gobierno gomecista, fuerza ni agresividad. Y eso se explica por la estructura de la economía venezolana. País sin industrias de transformación, predominando en la rudimentaria industria urbana el tipo artesanal de producción; país esencialmente agropecuario, con una densidad de población de apenas dos habitantes por kilómetro cuadrado y sin grandes concentraciones campesinas en haciendas y en hatos, era explicable que en Venezuela no se hubiera planteado el problema obrero con la misma intensidad que en otras naciones. El asalto imperialista contra el petróleo nacional determinó una modificación sensible de esta estructura semifeudal de nuestra economía. De 1917 a 1928 se invirtieron más de seiscientos millones de dólares en las zonas petroleras de Zulia, Monagas y Falcón. Densas concentraciones obreras surgieron en los campos de Mene Grande, Lagunillas, Mene de Mauroa y Caripito. El manejo de la máquina, el trabajo en una industria de tipo moderna (*sic*), la insolencia del patrono imperialista, el hecho de realizar colectivamente las tareas de exploración y explotación del subsuelo, etc., se encargaron de crear una rudimentaria conciencia de clase en los trabajadores de los campos petroleros. El *boom* petrolero de los años 1924 a 1927, y los altos precios del café y del cacao en los días de la postguerra, determinaron un fenómeno de rápida acumulación capitalista en favor de los sectores más directamente ligados a la dictadura. Algunas industrias de transformación se establecieron entonces en el país y el organismo económico de la Nación se hizo más complejo. De aquí que surgieran con más frecuencia durante los años corridos de 1924 a 1927, los conflictos obrero-patronales. Mas no es sino en 1928 cuando lanza su primer vagido revolucionarios la conciencia del proletariado venezolano.” *Ibídem*, Vol. II, pp. 223-224. ¿Deformación de la economía nacional o fase preparatoria de la conformación de una economía moderna?

101.- “Acción Democrática y los problemas económicos de la nación” *Ibídem*, Vol. II, pp. 582-583 Esta situación tenía profundas y graves repercusiones en la sociedad, pues daba pie a erróneos conceptos sobre el pueblo venezolano. Las misiones Fox y Ford ...”afirmaron, categóricamente, que el alto costo de la vida determina una subalimentación del pueblo y una consecuente falta de energía creadora en la mano de obra criolla”....; lo que autorizaba a rechazar el cargo de *flojera* formulado contra el trabajador; lo que además genera desempleo y subempleo, confluyendo todo en un detestable prejuicio: “Este país está perdido”, que el Partido rechazaba. (*Ibídem*, pp. 583-584).

102.- “Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt el 1º de marzo de 1936, en un mitin organizado por ANDE [Asociación Nacional de Empleados”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 183 y 184.

103.- *Ibídem*, Vol. II, p. 271.

104.- “Necesidad de un catastro de tierras baldías y de una política agraria”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 284-286. En suma, una política agraria que no se correspondía con los planteamientos de la *Revolución agraria antiimperialista*. Para legitimar esta última recurrió el articulista a una justificación histórica ajustada a la versión crudamente marxista de la historia de Venezuela, entonces en vías de ser compuesta. Véase *Uso y abuso de la Historia*, p. 692.

105.- “El Plan Trienal y el agro venezolano”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 344-346. Cabe preguntarse si en esta valoración privilegiada del agro, en una economía ya lanzada hacia lo industrial extractivo y minero, se revelaba el peso de la mentalidad tradicional; o si obedecía a la separación de las dos expresiones de la economía, -la “nacional” y la “petrolera”-, atendiendo más a criterios ideológico-políticos que económicos.

106.- *Ibidem*, Vol. II, pp. 356- 357.

107.- *Ibidem*, Vol. II, pp. 359-360. El tercer artículo abre con una rectificación en lo concerniente a la condonación indiscriminada de deudas, pues los casos están establecidos taxativamente; lo que le permitió al autor reafirmar su imparcialidad crítica. (*Ibidem*, Vol. II, pp. 361 y 363).

108.- “El costo de la vida en Venezuela y sus causas”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 577, 578 y 579.

109.- “Los hechos contra las palabras”. *Ibidem*, Vol. III, pp. 441 y 442.

110.- “Panorama de los movimientos estudiantiles de Latinoamérica y sus proyecciones” *Ibidem*, Vol. I, pp. 146-147.

111.- “ORVE se coloca en el “Centro” de la política nacional”. *Ibidem*, Vol. II, p. 190. La magnitud del problema, y su trascendencia, a juicio de Rómulo Betancourt, le llevaron a comunicar a Pedro Bernardo Pérez Salinas, en carta de 30 de septiembre de 1940, desde Santiago de Chile, su interés en estudiar el Seguro Social Obligatorio en ese país. *Ibidem*, Vol. II, p. 471.

112.- En este mismo orden de ideas, el 20 de julio de 1941 publicó un artículo titulado “Chile gastará 500 millones de dólares en la defensa de su capital humano”, que le permitió, mediante un cuestionable recurso a la historia, sostener que: “Venezuela entera, con el mismo unánime (*sic*) fervor que puso hace un siglo en ganar hechos de armas, se iría resueltamente detrás del gobierno que fuera capaz de convocarla para librar la batalla incruenta de la reconstrucción nacional. Un plan de salubridad, como el que está en vías de ejecutarse en Chile, bien podría servir entre nosotros como el sonoro toque de clarín que llamara a filas”.... (*Ibidem*, Vol. III, p. 550). Esto hizo Rómulo Betancourt en 1946, al promover el desarrollo del plan antimalárico.

113.- “Señores, no es para tanto”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 551-554.

114.- “*Ibidem*, Vol. II, pp. 583 y 586. De allí un llamado urgente: “El Estado debe intervenir enérgicamente para poner el pan de maíz al alcance del pueblo consumidor. Obligado está a ello. Deber suyo es velar por la salud pública y, además, debe hacerlo como acto de contrición. Porque si el consumo de pan de trigo es prohibitivo para varias capas de la sociedad venezolana se debe a la insaciable voracidad fiscal del gobierno, que multiplica su dinamismo cuando va a cobrar impuestos y se desplaza con lentísimo andar cuando de eliminar tributos se trata. Como con el de la harina de trigo ha sucedido, aún vigente, no obstante las reiteradas y documentadas exposiciones que se han formulado contra su permanencia en la Ley de Arancel de Aduanas.” (“Fracasó una arepera”. *Ibidem*, Vol. III, p. 370).

125.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 238 y 242.

116.- "ORVE se coloca en el "Centro" de la política nacional". *Ibídem*, Vol. II, p.190.

117.- *Ibídem*, Vol. II, p. 213.

118.- *Ibídem*, Vol. II, p. 341-343. Dicho esto, el articulista le dio entrada a una valoración de los factores del desarrollo educativo muy cuestionable, aún situándola en la circunstancia política en que fue enunciada: "El análisis de las partidas para construcciones escolares previstas en el plan [*Plan Trienal Político Administrativo de Abril*] nos conduce a pesimistas conclusiones, No se prevé la edificación de varias escuelas normales ni de edificios escolares adecuados en todas las ciudades importantes del país. En cambio se presupuesta la creación de edificios que bien pueden ser calificados como suntuarios, suerte de chaqué espléndido para un hombre que anduviera con los pies descalzos. No es un Museo de Ciencias –con costo de Bs. 300.00-, ni una Universidad del Zulia –con costo de Bs. 800.00– lo que más necesita Venezuela, sino escuelas populares, donde se desanalfabetice nuestra densa masa inculta; normales, urbanas y rurales, para preparar los equipos de maestros necesitados con urgencia inaplazable, etc." Lo que le hizo concluir que"Si la parte material del Plan se realiza en todos sus detalles, Presentará Venezuela el espectáculo de una Nación cruzada por veloces ferrocarriles y por anchas carreteras asfaltadas, pero en la que están obstruidos los caminos de la cultura." (*Idem*) El 23 de mayo insistió en la insuficiencia de lo presupuestado para Educación:"a ese despacho de fundamental importancia más bien se le disminuyo el porcentaje que le correspondiera durante el año económico en vísperas de terminar." "Balance y síntesis de un análisis del Plan Trienal". *Ibídem*, Vol. II, p. 348).

119.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 418-420.

120.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 235-242.

121.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 271-272. No obstante, el 23 de mayo de 1938, al hacer Rómulo Betancourt el "Balance y síntesis de un análisis del Plan Trienal", observa que"elude el problema agrario del país".... (*Ibídem*, Vol. II, p. 348).

122.- *Ibídem*, Vol. III, p. 360.

123.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 361-362. En tales medidas incluye el asentamiento de los desplazados con motivo de la gran creciente del Orinoco y algunos de sus afluentes, ..."hacia las fértiles posesiones de los bienes restituidos [a la Nación]"...."donde, con excepciones contadas, sólo se asientan hoy el parasitismo burocrático, la egoísta explotación individualista y exhaustiva, o los breñales"... *Ibídem*. La expresión ..."la egoísta explotación individualista y exhaustiva".... ¿representaba un rezago ideológico o revelaba un persistente ensueño colectivista?

124.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 363-364.

125.- *Ibídem*, Vol. III, p. 381. Curiosa visión: ¿Una contraposición desacertada? ¿Exceso retórico? o ¿simple demagogia? La preocupación de Rómulo Betancourt por la tecnificación del agro le llevó a comentarla, en lo académico y lo político, en un artículo publicado el 27 de febrero de 1945, sobre la proyectada creación de "La Universidad Rural y los técnicos del agro". (Véase, en esta misma parte, el párrafo final de **Educación**).

126. "La situación de la agricultura". *Ibídem*, Vol. II, p. 271-272.

127.- “En torno a la Reforma Agraria”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 431-432. El empleo, por Rómulo Betancourt, del concepto “revolución burguesa y anti-feudal”, -que recoge el sentido de las páginas iniciales de Capítulo I, “Burgueses y proletarios”, del **Manifiesto comunista**-, en este estadio avanzado de su decantación ideológica, revela la persistencia de su formación materialista histórica primaria, que le llevó a ver una burguesía revolucionaria y feudalismo en la todavía recién conformada sociedad colonial venezolana de inicios del siglo XIX.

128.- “La Reforma Agraria al trasluz”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 433-435.

129.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 394-395. No obstante, el 22 de abril de 1934, escribió a sus *Hermanitos* que se proponía elaborar “un folleto bien combativo y bien claro, que enfocara el problema de la Rep. del Z., ya no en la forma teñida de un vago sentimentalismo de *Con quién estamos y contra quién estamos* sino en un terreno más dialéctico” (*Ibídem*, Vol. I, p. 491).

130.- De esto me ocupé en una breve conferencia titulada “El Siglo XX venezolano: hombres e instituciones”, uno de cuyos pasajes intenta condensar la cuestión: “El saldo de lo realizado como la reanudación, en sentido horizontal o espacial, del proceso de implantación de la sociedad, iniciado a comienzos del siglo XVI, prácticamente detenido desde fines del siglo XVIII, parcialmente reanudado en el último tercio del siglo XIX, pero estancado o en retroceso a fines del mismo. La reanudación fue efecto directo e indirecto de la explotación del petróleo, desde la década de 1920. Significó sobre todo el nacimiento de las ciudades-urbs modernas, a partir de mediados del siglo, generándose un nuevo paisaje urbano, abigarrado, que exhibió desde la más rudimentaria precariedad hasta muestras urbanas de tecnología avanzada.” (**Visiones del Siglo XX venezolano**. Separata).

131.- *Ibídem*, Vol. I, p. 397-398.

132.- *Ibídem*, Vol. I, p. 501.

133.- “Nacionalismo”. *Ibídem*, Vol. II, p. 220.

134.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 452-455.

135.- *Ibídem*, Vol. I, p. 220. Lo que era una clara alusión a la posición asumida por el Presidente Gral.. Eleazar López Contreras, respecto de las que denominó *ideas exóticas*, reivindicando la vigencia única de las ideas de Simón Bolívar, interpretadas al calor del culto oficial, utilizado para controlar al pueblo.

136.- *Ibídem*, Vol. I, p. 52.

137.- *Ibídem*, Vol. I, p. 194.

138.- *Ibídem*, Vol. II, p. 207.

139.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 276-277.

140.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 278-280.

141.- “Moratoria de la deuda agropecuaria”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 41-544.

142.- *Ibídem*, Vol. II, p. 581.

143.- “Importación de novillos y gira de ganaderos”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 428-430.

144.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 303-310.

145.- *Ibídem*, Vol. II, p. 498.

146.- *Ibídem*, Vol. IV, p. 429.

147.- *Ibídem*, Vol. II, p. 447.

148.- *Ibídem*, Vol. I, p. 109.

149.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 161 y 162.

150.- *Ibídem*, Vol. I, p. 241.

151.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 296 y 298. Todo en esta carta a su muy cercano amigo, puede ser considerado como el balance de lo avanzado y lo proyectado en la tarea de vencerse a sí mismo, que se había fijado Rómulo Betancourt.

152.- *Ibídem*, Vol. I, p. 324.

153.- "Costa Rica frente a la Bond and Share Company". *Ibídem*, Vol. I, p. 166-169.

154.- "Regresa al país Rómulo Betancourt. No soy hombre del pasado sino del presente y el futuro." *Ibídem*, Vol. II, p. 181.

155.- "Una ventana abierta sobre el Occidente venezolano". *Ibídem*, Vol. III, p. 221-224.

156.- *Ibídem*, Vol. III, p. 313. Conscientemente o no, con este juicio Rómulo Betancourt se sitúa como la medida, a un tiempo, de la constancia y la inconstancia de que podían dar prueba sus compatriotas. Aunque no resulte cómodo admitirlo, conocido su esfuerzo formativo, realizado con una altísima inversión de voluntad y sacrificio personal, parecía credencial suficiente para enjuiciarse a sí mismo y enjuiciar a los demás, pues bien se sabía portador de esa"psicología colectiva nacional"...., quien, sea dicho de paso, citó mal a Sieyes cuando al ser interrogado sobre su actuación durante"esa dramática [trágica] hora robespieriana"...., respondió "*Sobrevivi*", y no "*Vivi*", como reza la cita de Rómulo Betancourt. (*Idem*).

157.- *Ibídem*, Vol. I, p. 113.

158.- *Ibídem*, Vol. I, p. 115.

159.- *Ibídem*, Vol. I, p. 295.

160.- *Ibídem*, Vol. I, p. 126.

161.- *Ibídem*, Vol. I, p. 291-303.

162.- *Ibídem*, Vol. I, p. 338

163.- *Ibídem*, Vol. I, p. 358. Y transcribe el abrumador juicio que le comunicara su amigo Germán Herrera Umérez:"El grupo que se dice comunista, y donde naturalmente traté de introducirme durante mi permanencia en París es -y fue esto lo que más dolor me causó- el más desastroso de nulidades. Agrega a esto que tienen como únicas normas de laborar: la preparación (en París) para las luchas futuras y llenar de improprios mezquinos a todo lo que un poco valga. Aparta a Gustavo Machado -formidable compañero de talento y jugosa preparación- y a los demás pégales fuego, *que son traidores futuros y actuales snobistas*". Hecho esto, Rómulo Betancourt emite su propio juicio, si bien refiriéndolo también a Miguel Otero Silva:"No sé si Miguel continúe pensando ahora lo mismo; de lo que sí estoy seguro

es que él no será de los que haga coro a esos mariquillos chistosos”....”los veremos, a la hora crítica, doliéndose de que estos obreros de América Latina no son como los de Europa: ‘aquellos sí son obreros’, he oído decir por aquí a doctorcitos y escritorzueros que en París comenzaron por darse postín, pero que al llegar por estas latitudes, donde no se encuentra un proletariado fuerte, combativo, con una tradición de muchas décadas de luchas clasistas, viraron en redondo y fueron a dar al campo de la reacción, con todo y su indigestión de ‘marxismo’.” (*Idem*)

164.- *Ibídem*, Vol. I, p. 392. Lo que deja por averiguar como pudieron hacer, ambos observadores, esas comprobaciones.

165.- *Ibídem*, Vol. I, p. 128.

166.- *Ibídem*, Vol. I, pp.130-131.

167.- *Ibídem*, Vol. I, p.176. Rómulo Betancourt fue, a lo largo de su vida política, un consecuente observante de este precepto.

168.- *Ibídem*, Vol. I, p. 110.

169.- *Ibídem*, Vol. I, p. 157.

170.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 291 y 295.

171.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 484-485.

172.- *Ibídem*, Vol. I, p. 501.

173.- *Ibídem*, Vol. I, p. 522.

174.- *Ibídem*, Vol. II, p. 449.

175.- Vol. II, pp. 451-452.

176.- *Ibídem*, Vol. II, p. 453.

177.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 456-457.

178.- *Ibídem*, Vol. I, p. 461.

179.- Al término del segundo exilio, en unas palabras de despedida, narró: “Eleodoro Domínguez me colocó el casaquín galoneado de Embajador, y cuando lo hacía estaba pensando en una frase que he visto por ahí en estos días; dice que, para ser un excelente embajador se necesitan dos condiciones: un apetito siempre presto y un organismo nada refractario al bicarbonato y, leyendo esta frase, pensaba que en Chile no se necesita ser diplomático para requerir ambas condiciones. Hace un mes anuncié mi salida y, desde entonces, presumo que con gran contentamiento de mi señora, no se prende el fuego en casa. Pero algo más, compañeros, que comer con amigos alrededor de una mesa bien servida y al alcance de la mano el vaso de buen vino, hecho en Chile. Durante el año de permanencia que llevo en este país he seguido atentamente como espectador apasionado, el proceso social de este gran pueblo”.... Añadió:”para concluir no quiero sino prometerles una cosa, y es la siguiente: si en mi país continúan funcionando las agencias para fomentar el turismo forzoso, que hasta ahora han existido, y tengo que salir de nuevo a la aventura del viaje, hay, por lo menos, noventa y nueve posibilidades contra una de que el barco que zarpe de La Guaira me

deje en aguas de Valparaíso” “Palabras pronunciadas por Rómulo Betancourt el 26 de diciembre de 1940”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 486-489.

Parte II: Formación militante y emergencia de un líder revolucionario.

...."En cambio, la tradición de los Sucre no prospera. Imitar las vidas superadas es más áspero y más difícil que imitar las vidas elementales, donde la acción no es consciente camino hacia propósitos indeseables sino aleatorio vaivén al impulso de los apetitos y a tono con el color cambiante de los acontecimientos. A veces, muy pocas – suficientes, eso sí, para restarnos pesimismo- florece alguna vida gemela de la suya"....¹

En rigor, sólo convencionalmente parecería posible delimitar dos etapas, la de formación y la de emergencia, en el que fue un proceso único y continuo. He querido, en realidad, identificar dos fases del mismo proceso: la de la toma de conciencia del punto de partida, en cuanto a la formación militante; y la de la puesta en marcha progresiva de la aspiración de liderazgo revolucionario; a sabiendas de que no es posible trazar una línea de demarcación entre ambas fases. Busco, propiamente, subrayar las circunstancias que rodearon cada fase, y valorar el esfuerzo exigido por la vivencia respectiva. Así enfocadas las fases, creo posible apreciar mejor la magnitud del esfuerzo, de conducta e intelecto, requerido para cubrirlas; y la determinación con la que Rómulo Betancourt lo realizó. Pareciera que en esa determinación reside la clave de una personalidad tesonera, en la cual la que él mismo denominó terquedad fue factor del éxito alcanzado en ambas fases. Mas no la explicación suficiente del mismo, pues ésta la proporcionaron también el fervor político revolucionario y el desarrollo del espíritu crítico, aplicado simultáneamente a la lectura de los tiempos del exilio y la política, y a la asimilación de las proposiciones ideológicas y doctrinarias.

A.- Circunstancias y factores que condicionaron la personalidad histórica básica de Rómulo Betancourt.

El juego de las coordenadas socio-históricas en que hubo de desenvolverse Rómulo Betancourt, no habría podido ser menos alentador para quien emprendía el que sería un largo camino, poblado de dificultades, que desembocó en la fundación de la República liberal democrática venezolana. No parece haberse planteado la cuestión, -en términos de que fuese o no posible resolverla; o quizás daba esto por factible, dada su voluntad de resolverla-, de que una sociedad atrasada, en un medio geográfico poco meno que avasallante, con una economía rudimentaria y muy escasos recursos humanos, pudiese reunir las *condiciones objetivas* requeridas para adelantar la revolución a la usanza leninista. Es cierto que, consciente de la necesidad de explorar la realidad socio histórica, en procura de identificar y sistematizar esas *condiciones objetivas*, redactó y esbozó textos, primarios, que anduvieron lejos de compararse con la obra de Lenin titulada *La formación del capitalismo en Rusia*, elaborada con propósito

similar.² Pero no es menos cierto que esta preocupación corrió a lo largo de toda su vida histórica, hasta cristalizar en su obra máxima, *Venezuela, política y petróleo*, realizada más como una rendición de cuentas ante la Historia que como una plataforma de partida para la acción política; si bien su autor llegó a concebirla como una suerte de manual para la formación ideológica de los jóvenes militantes del Partido Acción Democrática.³

En cambio, los indicios apuntan, sobre todo, en dirección de las circunstancias vitales de Rómulo Betancourt. Vistas en su mayor amplitud, éstas revelan una sucesión de instancias cuyas características de urgencia, grado de dificultad y potencial trascendencia, parecen haber sobrepasado, y hasta con creces, las enfrentadas por los demás grandes hombres públicos de la Venezuela republicana que actuaron a partir de 1830; y esto sea dicho a sabiendas de poder suscitar dos áreas de posible controversia. En primer lugar, que al hacer semejante aserto se subestiman circunstancias históricas de muy aventurada comparación. En segundo lugar, que al centrar su esfuerzo intelectual inicial en la edificación de su liderazgo, pareciera que Rómulo Betancourt dio la cuestión de las *condiciones objetivas* por resuelta, doctrinaria y teóricamente; y que se requiriese tan sólo la aplicación, decidida e inteligente, de los preceptos así extraídos, a la realidad en la que él se disponía a actuar. No es aventurada la posibilidad de que ambas apreciaciones se conjugasen en una emotiva apreciación de las circunstancias, y en una poco realista evaluación de recursos y estimación de resultados.⁴

a.- Vencerse a sí mismo.

Vencerse a sí mismo, como tarea asumida espontáneamente, con apenas veinte años de edad, significó tomar conciencia, de manera más introspectiva que conductual, de laxas formas de conducta juvenil; ahora sometidas a la dura prueba de un exilio en el que reinaba la precariedad; y acechaba el que cabría denominar el complejo del exiliado. El aprendizaje del exilio, como condicionante vital, comenzó para Rómulo Betancourt el 6 de junio de 1928, cuando, después de permanecer en la clandestinidad desde el 7 de abril, logró salir a Curazao, con la ayuda de su padre. Desde allí escribió a Salvador de la Plaza, el 29 de junio, enviándole materiales para el periódico *Libertad*, y unas notas suyas, que no se atrevió a firmar, velando por la seguridad de su padre,"Todo eso que les envío ha sido escrito de prisa, sin cuidados de literatura, en breves paréntesis robados a una agotadora labor de 'contabilista' improvisado, a la que arranco el sustento"....⁵

Como resultado de un severo balance, emprendió el diseño de un proyecto de personalidad que fuese acorde con su incipiente proceso formativo político-doctrinario, cultural y científico. Desde muy temprano comprendió que el camino hacia el liderazgo debía partir de una suerte de remodelación de su personalidad; probablemente también por saberse carente de las "credenciales" sociales y políticas de que hacían gala destacados exiliados, militares y civiles. La instancia representada por el complejo de propósitos y determinaciones que es dable agrupar en el concepto de vencerse a sí mismo, sitúa a Rómulo Betancourt en una base de partida, de su

personalidad histórica, que puede calificarse de azarosa, en cuanto a situación y recursos; y de comprometida, por su condición de exiliado, a veces colindante con la de paria. Se inició, de esta manera, la que fue una lucha sin tregua con la escasez y, frecuentemente, con la cruda pobreza, como lo ilustra una carta a Gonzalo Carnevali, de 28 de noviembre de 1929, en la que le informa sobre el costo de la vida en San José de Costa Rica, donde se hallaba exiliado:"Con escaso presupuesto podrías vivir, ya que el precio de pensiones es sumamente barato. Nosotros vivimos donde una familia de apellido Sartoresi, pagando \$1.25 diarios; haciendo un arreglo, puede lograrse rebaja"⁶

Pronto se adaptó a tan precaria situación. Lo que es más, le elaboró una combativa y persuasiva justificación. La expresó el 19 de marzo de 1930, en un "Mensaje a compañeros de la Universidad Central de Venezuela, desde el destierro":"La estabilidad material y la estimación social son, en todas partes, conquistas fáciles, si se tienen los puños para golpear la vida y decoro para actuar en las relaciones con los hombres" Lo que le permitió sentenciar que"Quien se sienta dinámico y altivo no es un paria bajo ningún cielo. No es extranjero en ningún país" Igualmente pudo legitimar su determinación:"Esto también para decirles que si todos y cada uno de los estudiantes desterrados hemos ajustado nuestras maneras de ser públicas y privadas a normas de austeridad y de rectitud""ha sido por imposiciones de ideología, por respeto a nosotros mismos y a la generación que representábamos, y nunca porque no estuviera al alcance nuestro todo eso que constituye para hombres mediocres y sensualizados la razón de ser de la vida"⁷ Emprendía así su transformación en la suerte de *monje revolucionario* propuesto como arquetipo por los doctrineros del socialismo, con arreglo a los criterios recogidos en el conocido *Decálogo* del buen comunista formulado por George Dimitrov.

Vivir la juventud como depuración espiritual, mediante el cultivo de la voluntad y una determinada prosecución de objetivos, condujo a la solicitud de posibles parangones y modelos, tácitos o expresos, perceptible en sus cartas a destacados intelectuales; y en la actitud crecientemente autonómica y crítica desplegada. Para apreciar debidamente la determinación del joven Rómulo Betancourt de vencerse a sí mismo, quizás valga más que el preguntarse sobre quién fue, el indagar sobre quien quiso ser. Son muchos los testimonios que permiten atribuirle una suerte de personalidad aprendida, si bien no tanto de otros como de su propia inspiración, alimentada ésta, más que de ejemplos admirados, de rechazos vitales que se amalgamaron en la firme determinación de ser la antítesis del exiliado ordinario. Para este fin dio entrada a la cuestión con una actitud juvenilmente franca y hasta retadora, y seguramente creyó haberla zanjado de manera terminante, en un artículo publicado el 25 de abril de 1931. Luego de un pronunciamiento retador"Un libro de antiimperialismo contemporáneo me apasiona más que el más intenso relato de Tucídides. Demoro sobre las páginas difíciles de *El Capital*, de Karl Marx, los ojos que se me duermen de fatiga sobre las minucias mitológicas de Herodoto" Añadió:

...."En los claros varones de Plutarco no he logrado sentir el calor de emoción que me dejaron el *Lenin* de Máximo Gorki, o el *Mahatma Gandhi* de Romain Rolland, o el *Simón Bolívar* de Fernando González. *Cornelia* me entusiasma mucho menos que

Rosa Luxemburgo. En definitiva los nombres clásicos –ya “mineralizados”, diría Eugenio d’Ors- me apestan a discurso de repartición de premios en escuelas de primera enseñanza. No logran despertar en mí –¿y en cuál hombre leal al ritmo de esta hora?- esa ansia de imitación superadora que nos arrastra detrás de los creadores de estos días, de los que sentimos inmediatos a nosotros en el tiempo y la actuación.”

Parece haber advertido que esta suerte de exaltación de modelos, podría sugerir un arrebató de mera vehemencia revolucionaria, o una prueba de inmadurez intelectual. De allí que ofreciese una explicación-justificación: “No se trata de actitudes iconoclastas de mozalbetes”....”nos sentimos más cerca, pongamos por caso, de la dialéctica marxista que nos da con una interpretación integral del mundo donde vivimos, de ‘nuestro’ mundo, los medios de subvertir un orden social injusto, que del *Logos* griego o de la *Summa teologica*, sistemas ambos archivados en museos de arqueología”.... Se declara,”por consiguiente, más fervorosamente devotos de la vida y de la obra de un Federico Engels o de un José Carlos Mariátegui que de las de Solón o Tomás de Aquino.” Tras lo cual remata, retador: “Así nos definimos leales a nuestras inquietudes y consecuentes con las necesidades vitales de estos pueblos, tan amenazados por las agresiones de fuera y por las charlatanerías de dentro.”⁸

En cuanto a posibles modelos, era lógico que el primero posible fuese el comentado en carta de 19 de marzo de 1930 a César Camejo, en la que le recomendó leer Doña Bárbara, porque veía en Santos Luzardo”el tipo que debemos aspirar a realizar”....⁹ En una conferencia intitulada “La personalidad del Mariscal Antonio José de Sucre”, dictada el 29 de mayo de 1930, luego de estigmatizar”la sargentonada estulta, depredadora y criminal que detenta el poder público en casi todas las patrias del continente”...., observa que”En cambio, la tradición de los Sucre no prospera. Imitar las vidas superadas es más áspero y más difícil que imitar las vidas elementales, donde la acción no es consciente camino hacia propósitos indesviables sino aleatorio vaivén al impulso de los apetitos y a tono con el color cambiante de los acontecimientos. A veces, muy pocas –suficientes, eso sí, para restarnos pesimismo- florece alguna vida gemela de la suya”....¹⁰

La remodelación de su personalidad moral y ética fue la más exigente de sus empresas primarias. Consistió en desechar actitudes y prácticas sociopolíticas socialmente asentadas; y en sustraerse, rechazándolas, de la conducta común de los exiliados. El ajuste de la conducta personal consistió en formarse, sobre la base de la disciplina vital, hábitos de constante laboriosidad, de celosa alerta ética, de severo autocontrol moral, y de solidaridad practicada aún hallándose él mismo inmerso en circunstancias no sólo poco propicias sino hasta francamente adversas. El principio que regía esta remodelación de sí mismo, lo expuso Rómulo Betancourt en un artículo publicado en febrero de 1933. Respondiendo a las críticas que hiciera Francisco de Paula Aristeguieta a su folleto *Con quién estamos y contra quién estamos*, trazó el cuadro de la evolución histórica de la pseudo-aristocracia venezolana y de su *yankofilia*. Sentenció:”conste que yo para nada creo que el proceder de los antepasados y familiares de un individuo tenga que hacer con la propia conducta de éste. Pero sí es urgente hacerle ver a estos envanecidos por el prestigio de sus abuelos, que ese

prestigio no vale medio real.”¹¹ Lo que podría interpretarse, dada su rotundidad, no sólo como una reivindicación de su humilde origen familiar; sino también, y probablemente, como la desafiante declaración de quien entendía ser el autor de su propio prestigio. ¿Aliñado el todo, quizás, con una pizca de soterrado resentimiento social?

En correspondencia con ese aserto, fueron frecuentes las demostraciones de solicitud crítica dirigidas por sí mismo a su conducta, no sólo política sino incluso personal. Casi podría decirse que fue un celoso juez de sí mismo, y que no vaciló ante la oportunidad de dictar severas sentencias. En carta a Raúl Leoni, fechada en el 2 de agosto de 1935, desde San José de Costa Rica, expuso la firme y razonada posición de su personalidad, evolucionada, ante la crítica. Dijo haberse despojado de”esa porquería, esa excrescencia pequeño-burguesa que es el sentimentalismo”.... Igualmente, afirmó haber superado la inseguridad que sentía por carecer de participación en la lucha concreta:”Ya mandé a la mierda la sensiblería”.... Rematando con la afirmación de que la fuerza que le permitió endurecer su personalidad procede de”los 4 años que llevo desempeñando trabajos en el Paco de aquí [el Partido Comunista de Costa Rica]”....¹²

Consciente de su muy escaso y débil bagaje cultural, emprendió Rómulo Betancourt la adquisición de una utilitaria personalidad intelectual, superando el atavismo cultural, los rezagos ideológicos y las acechanzas del exilio. El estado de precariedad en que vivía, y la acentuación de su sentido crítico, le condujeron hacia una formación autodidacta que nutría una acelerada maduración intelectual, basada ésta en el estudio de la Historia y en la aplicación del sentido histórico así adquirido a su comprensión del presente sociopolítico, y de su proyección. De esta manera, ajustándose a las pautas sintetizadas en la expresión vencerse a sí mismo, emprendió Rómulo Betancourt la edificación de su personalidad intelectual. En este camino, su sostenido ejercicio autodidacta no se circunscribió a lo político y lo económico; tampoco al teatro social inmediato. Si bien tuvo como eje el cultivo de la percepción historicista del presente; y el desarrollo del sentido prospectivo de su evolución; consubstanciados ambos enfoques con los preceptos del materialismo histórico marxista.

El punto de partida del esfuerzo de formación intelectual, -sostenido por Rómulo Betancourt hasta el fin de su vida-, fue el reconocimiento de lo escaso de su bagaje inicial, como lo expresó en carta de 30 de abril de 1929 a Miguel de Unamuno”:”Mientras llega esa hora [de la lucha armada] no olvido mis deberes de hombre culto, aun cuando pobremente capacitado”....¹³ Igualmente, en carta de 2 de mayo de 1930 a Víctor Raúl Haya de la Torre:”Me propongo escribir una monografía, ampliamente documentada y con una precisa orientación doctrinaria, sobre los petróleos venezolanos, y en definitiva, sobre la situación venezolana frente al avance monopolista de la economía imperialista. Para realizar este trabajo tengo más dinamismo y más confianza en mi mismo que preparación. No pienso, por otra parte, trabajar en latinoamericano, hacer obra de diletantismo”.... Para lo que pasa revista a sus aptitudes, disponibilidades y carencias, tanto científicas como instrumentales:

...."Disciplinando mi estudio, informándome lo más que pueda, aspiro a hacer obra sólida, dentro del marco de mis posibilidades personales. Puede enviarme obras en francés e inglés, especialmente francés porque el último idioma lo leo dificultosamente. Si hay algo en castellano, mejor. También le suplico, compañero, que procure enviarme sugerencias, datos, que puedan guiarme en este trabajo".... ¹⁴ En suma, no sólo solicitaba información; también buscaba maestro.

b.- Una sostenida decantación ideológica.

La primera instancia de la que denomino decantación ideológica, significó para Rómulo Betancourt esforzarse por recorrer críticamente, en tiempo perentorio y acicateado por la ansiedad de darse una formación intelectual actualizada, un camino que lo condujo desde la conciencia política elemental, representada por la antinomia entre Dictadura y Libertad, a la concepción de la Democracia como el antídoto contra la Dictadura y la garantía de la Libertad; todo ello atravesando por las seductoras solicitudes del humanismo marxista y de su perversión leninista-estalinista.

La decantación ideológica, propiamente dicha, consistió en el tránsito desde el ambiental liberalismo decimonónico, y el exaltado y recurrente garibaldismo, hacia la socialdemocracia moderna. Clave de este tránsito fue el cultivo y ejercicio, como piedra de toque para valorar solicitudes ideológico-doctrinarias, de la conciencia crítica en función de una valoración privilegiada de la realidad sociopolítica, venezolana y americana, percibida con sentido histórico. De allí el marcado uso y abuso de la Historia. De allí, seguramente, la actitud pragmática asumida y practicada respecto de la violencia como instrumento, en ocasiones necesario, de la política.

Este ejercicio fue entendido y practicado por Rómulo Betancourt como una disposición intelectual de constante enseñanza-aprendizaje. Se desarrolló en una enriquecedora interacción crítica entre la formación teórica doctrinario-política y la militancia política. Ambas asediadas por las dificultades, la escasez y hasta la carencia, en toda suerte de recursos. Dando pruebas de extraordinario tesón, en el ejercicio formativo así cumplido, desempeñaron papel muy importante sus llamados *Hermanitos*, actuando éstos como colaboradores críticos; y también algunos intelectuales con los que cultivó una relación de franqueza y receptividad. Del conjunto de condiciones y factores concurrentes en este proceso de decantación ideológica dio a Mariano Picón Salas, en carta de 12 de octubre de 1932, un testimonio compendiado.¹⁵

El estudio, en la vasta documentación personal de Rómulo Betancourt, de lo referente a este momento de su vida, ayuda a comprender las razones de la mencionada carta a Mariano Picón Salas.¹⁶ En esta carta se advierte la cruda combinación de historicismo, determinismo social-histórico y marxismo primario, que corre en los párrafos iniciales del *Plan de Barranquilla*. Se ofrece la clave del camino ideológico recorrido por su autor. Recuértese la estructura ideológica de algunos párrafos: la caracterización sucinta del cuadro político de América Latina y de Venezuela en los años 1929 a 1931, culmina con la siguiente aserción:"son factores

concurrentes que nos autorizan a esperar un pronto y decisivo conflicto entre las masas populares de Venezuela y el gobierno de los Gómez” Esta conclusión se funda en tres postulados que se enuncian a continuación (los subrayados son de G.C.D.):

“Dentro de la *más rigurosa lógica histórica* está también la previsión de que en esa lucha, tras peripecias poco prolongadas, triunfará la voluntad nacional. *La historia de América*, en sus cien años de lucha contra el absolutismo personalista, tiene constatado el hecho de que ninguno de los gobiernos de fuerza se bastaron (*sic*) con el solo aparato militar para sostenerse indefinidamente cuando ya *el determinismo* de la evolución había señalado su caída”. Estaría así“*cumpléndose la más fundamental de entre las condiciones objetivas* que para poner a la orden del día la insurrección exigen los (*sic*) de *la rigurosa dialéctica materialista*”.

Pero seguramente, al ya redactor del *Plan de Barranquilla* le interesaba sobre todo una comprobación que estaba muy a tono con los tiempos. Esta era probatoria de la insuperable simbiosis entre revolucionarismo “científico” y romanticismo revolucionario, que contrarió siempre la pretendida objetividad científico-revolucionaria procurada por Marx. Me refiero a la convicción de que semejante conjunción de factores doctrinarios e históricos proporcionaba el escenario propicio a que se manifestase la acción transformadora de *un hombre*:“Como Porfirio Díaz y como Juan Manuel de Rosas, Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] será arrollado por el primer imitador de Madero [Francisco I.] o Urquiza [Justo José] que transporte a Venezuela, en esta o aquella forma, rifles y cartuchos. Ya las masas venezolanas ‘están armadas de la resolución vehemente de armarse’”¹⁷

Ubicado en una perspectiva de mediano plazo, en este tránsito, en el cual la conexión con la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) fue un controversial episodio, importa subrayar que ella significó para Rómulo Betancourt tener que confrontar su recién descubierto humanismo marxista, doctrinario, basado en la anhelada formación del *hombre nuevo*, con el pragmático leninismo organizativo, concebido como una teoría para la toma, el ejercicio y el mantenimiento del Poder. El asentar en la principista militancia comunista primaria, la difícil relación de los principios con los dictados de la III Internacional, abrió la puerta a una búsqueda propia.¹⁸

A su vez, el esfuerzo requerido por la superación de la formación ideológica primaria admite que se establezca una diferenciación entre la militancia, entendida como actividad y participación políticas concretas, por una parte; y la militancia entendida como adhesión a corrientes ideológico-doctrinarias, por la otra. Obviamente, sólo cabe establecer esa diferenciación en sentido analítico, pues son numerosos los entrecruzamientos, no sólo vigorosos sino también persistentes. Como muestra vale considerar el papel cumplido por el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931, según las circunstancias políticas concretas, que lo hicieron colindar con una actitud pragmática ante lo político inmediato, hasta dársele un carácter meramente instrumental y transitorio en la solicitud de adhesiones y la definición de posturas individuales. La acogida que se brindase al *Plan* denotaría la ubicación del

revolucionario antigomecista en la determinación de incluir esa lucha en la prosecución de objetivos más complejos y radicales.

La superación de la militancia, entendida como actividad y participación política, condujo a Rómulo Betancourt desde el estadio de rebelde estudiantil,- y de partícipe civil de un intento de sublevación militar-, al de exaltado exiliado imbuido de un garibaldismo que lo acercó a representantes militares y civiles del caudillismo tradicional en desgracia, hasta la militancia comunista fervorosa que, revisada luego críticamente, le hizo desembocar en la incipiente socialdemocracia, como programa estratégico y como fuente de principios rectores de políticas públicas. Esta evolución, que se desarrolló desde 1928 hasta 1945, partió de un trecho recorrido de manera acelerada hasta 1935.

El joven estudiante rebelde que salió al exilio hizo de su condición un deber de lucha solidaria, a la vez que un rasgo de diferenciación respecto del universo de los exiliados. El 12 de febrero de 1930, en un “Mensaje a compañeros de la emigración desde San José de Costa Rica”, se refirió a ... “Los *emigrados de la F.E.V.* [Federación de Estudiantes de Venezuela]” como “los primeros en la continuidad del esfuerzo y los UNICOS” “que nos sentimos solidarizados por un mismo credo y por una misma fe.”¹⁹ En cuanto al segundo acto de la rebeldía estudiantil, el 30 de abril de 1929, había escrito a Miguel de Unamuno: luego del movimiento “intentamos en el mes de abril [de 1928] un golpe de Estado, en connivencia con un grupo de oficiales jóvenes del ejército; fracasamos por obra de un azar del destino”²⁰

El primer exilio vivido por Rómulo Betancourt, en el lapso 1928 a 1936, vio desvanecerse la fase del estudiante rebelde, al calor de la militancia política entendida como adhesión a principios ideológico-doctrinarios; y a la práctica concomitante. Para ello tomó conciencia, vale subrayarlo, del lastre romántico liberal, -como él mismo lo denominó-, para echarlo por la borda, e iniciar el que sería su viaje desde la primaria militancia comunista hacia la socialdemocracia; enriqueciendo para ello su comprensión de la doctrina-teoría marxista, mediante la reflexión autónoma sobre el complejo social venezolano y latinoamericano, el estudio crítico del marxismo básico, la asimilación crítica y militante del internacionalismo socialista, y el contraste teórico-político entre éste y su burocrática derivación leninista-estalinista.

La carta que Rómulo Betancourt dirigió a Salvador de la Plaza, desde Curazao, el 29 de junio de 1928, revela que partió de una plataforma en la que se combinaban la ingenua rebeldía juvenil con una carga ideológica ayuna de otros valores que no fuesen la Libertad; mezcla sazónada con una suerte de fervor patriótico: “no deje de enviarme *Libertad* [periódico de los exiliados revolucionarios] y todo cuanto pueda avivar el combustible de mi odio [a la dictadura], aunque me sospecho que si tal cosa sucediera correría grave riesgo de estallar” Lo que permite comprender la ofuscada visión de la realidad venezolana que ofreció en la misma carta: “La situación de ánimos en nuestra patria es alentadora. La reacción antigomecista es formidable, tanto, que respirando el aura densa, imperiosa, que flota en el ambiente venezolano de esta hora no puede concebirse que el tambaleante desgobierno andino pueda sostenerse un par de meses más. Esperemos confiados, porque está ya muy cerca la hora de la

liquidación definitiva.”²¹ Todavía el 4 de mayo de 1932 escribió a Carlos D’Ascoli, explicándole que la denominación Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI)”es perfectamente provisional. Nos servirá para rotularnos por los pocos meses que aun nos quedan de emigración”²²

Esta tormenta sentimental-ideológica, en la que mucho pesaron la fidelidad y la solidaridad para con sus compañeros estudiantes, dejó ver que ya estaba en obra la apertura de la conciencia política de Rómulo Betancourt desde el humanismo marxista hacia el comunismo militante. En la citada carta a Carlos León, del 1º de diciembre de 1928, al subrayar que lo sucedido en Caracas fue un movimiento”únicamente, exclusivamente *antidictatorial*” ..., apunta que la juventud estudiantil no se dejó atraer,”Siendo el comunismo la doctrina de avance en el mundo político”...²³ El despegue está documentado en una carta de 10 de abril de 1930, dirigida a”Compañeros de Bogotá”.... Afirma que”nada importa el ‘colectivismo’ epistolar con un grupo [el de sus compañeros de Bogotá] que realiza un verdadero comunismo en la vida y en los ideales, tan diferente del comunismo derechista de Arcaya [Pedro Manuel] como del otro, excesivamente izquierdizado y francamente verbalista de los chicos del P.R.V. [Partido Revolucionario Venezolano]. ”²⁴ En carta de 30 de agosto a Antonio Noguera se refirió a los exiliados en Bogotá como”la brava colonia ‘comunista’”...., y se despidió como”tu compañero en la revolución.”²⁵

El trayecto quedó sembrado de huellas del acelerado proceso crítico de decantación ideológica que adelantaba el joven exiliado. Es revelador el hecho de que el 22 de febrero de 1930 escribiera a Víctor Raúl Haya de la Torre, refiriéndose a la estrategia que había propuesto el 12 del mismo mes, -bajo el leninista rubro de *¿Qué hacer?.*-, en su *Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica*²⁶:”¿El programa? Evitaremos los manifiestos estilo antiguo, plagados de invocaciones a la ‘sagrada democracia’, tanto como los de nuevo cuño explotados por la verborrea pseudo-socialista de los rojos tropicales, donde se ofrece a las masas, como plato de fácil digestión sazonados por tipejos que se agrupan en ‘células, la ‘dictadura proletaria’”.... A lo que siguió una severa crítica conceptual de los comunistas ortodoxos exiliados en México, y culminó con una declaración cargada de proyección:”formo en el frente revolucionario y llevo la proyección de mi labor mucho más lejos de la destrucción del régimen dictatorial y del establecimiento de la república demoliberal”....²⁷ Culminando su esfuerzo en este sentido, expresó, muy confidencialmente, el 6 de mayo de 1940, este juicio:”Estos ‘liberales’ chilenos tienen excesivo apego a la bolsa y un miedo épico a la insurgencia colectiva, que no es en último análisis sino el legítimo reclamo de una vida mejor de masas preteridas en el goce de las más elementales ventajas de la vida civilizada”²⁸

El lógico curso a seguir por la inquietud ideológica se tradujo en una combinación de búsqueda de vías de realización práctica, con el claro rechazo de

posiciones consideradas inadecuadas a esos propósitos. Por ello el 22 de octubre de 1931, en carta a Pedro Juliac, pudo Rómulo Betancourt hacer una puntualización:

...."Siempre en la izquierda, ya que en materia teórica nosotros no podemos hacer concesiones, buscaremos esa solución [la de transformar la opinión pública] por vías radicales, actuando de una vez en el partido comunista, o bien dentro de un partido donde quepan también las clases medias y sus reivindicaciones. Esto es -como tú lo dices- cuestión de táctica"...."Lo que es urgente reafirmar en el grupo es la convicción de que nosotros no podemos aliarnos sino para fines inmediatos y por tiempo muy limitado con la burguesía, nacional y extranjera, sea en su expresión más brutal y repugnante -la terrateniente y comercio-industrial-, ya sea en su forma 'embellecida', la intelectual. A nosotros quienes nos interesan son los trabajadores, las masas explotadas, los camisa de mochila, [se refería a los que vestían ropa hecha con sacos de harina desechados], los pata en el suelo [descalzos]"....²⁹

Mas el propósito de decantación ideológica no estaba exento de acechanzas y de posibles recaídas. La tendencia de inspiración garibaldina se expresó con la persistencia propiciada por la prolongación del exilio. La tentación de dejar a un lado buena parte de la carga ideológica; o de torcerla hasta forzarla a coincidir con rancias prácticas caudillescas, retornaba, si bien con nuevas apariencias. De allí la necesidad de permanecer en guardia. En la memoria de Rómulo Betancourt yacían los fracasos ocurridos en Caracas, en 1928, y en Cumaná, en 1929. Por eso, al plantearse la"Invasión Urbina"...., advirtió a sus *Hermanitos*, el 26 de noviembre de 1931:"Cuando yo les escribí a volandas desde el correo una carta aérea sobre lo de Urbina no fue porque, ofuscado otra vez por la manía expedicionaria que por más de tres años nos cegó, pensara que debíamos salir desalados a sumarnos a las filas de este señor. No y no. Entre nosotros no puede haber ya duda sobre este punto concreto, ampliamente discutido y en el cual todos estamos identificados hasta la pared de enfrente: *Nosotros no podemos formarle comparsa a ninguno de nuestros generales, en ningún caso ni momento*".... Entró en consideraciones sobre una estrategia adaptada al caso, y añadió sobre la oportunidad de

...."entrar al país [Venezuela], pero a formar grupo armado nuestro, con Luis Felipe [Luis Felipe Hernández] o Chicho [Simón Betancourt] o Cara-e-Guapo [Juan José Palacios], ya que a los dos primeros, por el ascendiente que sobre ellos ejercemos, podemos utilizarlos, con ciertas necesarias reservas, como instrumentos"...."Y nuestra ideología nos manda, inexorablemente, implacablemente, a no formar parte, bajo ninguna circunstancia ni en ningún momento, en las filas del mayor enemigo del régimen de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], si no lo es al mismo tiempo de la organización capitalista. En los casos de Chicho y Luis Felipe podemos hacer una concesión táctica, porque se trata de individuos que conceptúo manejables por nosotros y convencibles por nosotros, de que la lucha no debe ser sólo contra Gómez sino contra el orden social-económico del cual es éste expresión"....³⁰

Ciertamente que si Rómulo Betancourt adelantaba en la decantación ideológica, cuando menos a la par avanzaba en su aspiración de liderazgo. El tono, el estilo y el contenido que se aprecia en la citada carta denota que su autor ya no se cuidaba

eficazmente de disimular su condición de líder; si bien le faltaba mucho camino que recorrer, en esta materia, incluso en las relaciones con sus *Hermanitos*.

1.-Posición ante el leninismo-estalinismo.

A Rómulo Betancourt le acompañó, -y aun le acompaña, en el discurso de sus enemigos hereditarios-, el cargo de trotskismo, formulado por quienes él consideró fanáticos estalinistas. Estos hacían valer, en su contra, su temprana relación con Víctor Raúl Haya de la Torre, las expresiones de reconocimiento del pensamiento político de León Trotsky, su enfático rechazo de la III Internacional y, sobre todo, su tenaz oposición al estalinismo. De allí"el esfuerzo que hace Machado [Morales, Gustavo] para demostrar que encabezó la lista de 'trotskistas' de Acción Democrática", afirmó en un artículo de prensa.³¹

La invasión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por las tropas de la Alemania nazi planteó una seria cuestión de conciencia política a los marxistas, fuesen o no militantes comunistas, fuesen o no disidentes o revisionistas. Por lo mismo, Rómulo Betancourt se apresuró a fijar posición, cuidando de acentuar el deslinde respecto de sus detractores políticos, y aún personales. En un artículo publicado el 24 de junio de 1941, afirmó que"Esta nueva agresión nazi no ha causado sorpresa a nadie, a no ser la camarilla gobernante en Moscú".... Aludía al que certeramente denominó *Pacto nazi-soviético*; puesto que se convino en nombre de Adolfo Hitler y José Stalin. Mientras esta agresión se fraguaba, apuntó,"Los escasos partidos comunistas que aún quedan en los raleados cuadros de la III Internacional, continuaban impertérritos en sus campañas contra las democracias y sus líderes. Revelaban, una vez más, su absoluta carencia de autonomía para pensar y para actuar. Su línea política era fiel reflejo de la política exterior de Rusia".

Haciendo gala de objetividad el autor recuerda que : "Rusia soviética fue, durante varios años, campeona de la lucha antifascista".... Subraya que: "Los partidos comunistas inscritos en la III Internacional, actuaban a tono con el patrón ruso", y le salieron"al paso a cuantos no claudicamos de nuestro antifascismo cuando se firmó el pacto nazi-soviético, porque ni hoy ni nunca hemos buscado en Moscú signos para orientar nuestro criterio".... El saldo de esta situación es que"Por antifascistas, estamos con Rusia en esta lucha"...."Y agregando, por nuestra parte, que Rusia no es sólo un régimen de opresión política y de monstruosa deformación burocrática, sino también un crisol de profundas transformaciones sociales. Su suerte y su destino tiene (*sic*) que preocupar a cuantos han ligado su vida a un ideal de justicia social."

En este texto cabe distinguir cuatro planos: el de rechazo, respecto de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estaliniana, y de los partidos comunitas a ella subordinados; el de la necesaria coalición contra el fascismo; el del tributo, pagado a su pasado de militante comunista; y el principista, de la vigilante determinación occidentalista: "Empero, la entrada de Rusia a la guerra no modifica nuestros puntos de vista. Seguimos sosteniendo que Venezuela debe reafirmar una posición firmemente antifascista; y que la necesaria coordinación con Estados Unidos, para la

defensa militar y económica del continente, debe realizarse con cautela y sin entreguismos.”³²

Por consiguiente, parece posible distinguir, en la posición de Rómulo Betancourt ante el leninismo-estalinismo, dos aspectos troncales y dos complementarios. Los troncales serían la valoración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como experimento sociopolítico, y el rechazo de la III Internacional como derivación propiamente estalinista de ese binomio político-organizativo. En los aspectos complementarios figuran la valoración de León Trotsky, como actor y teórico político; y el juicio negativo sobre José Stalin dictador.

2.- Valoración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como experimento sociopolítico.

Redondeando Rómulo Betancourt su juicio la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, afirmó que representaba la progresiva degradación de un experimento sociopolítico que él había considerado bien concebido y bien orientado como búsqueda de un mejor ordenamiento sociopolítico. Igualmente en lo concerniente a cuestiones que como marxista-leninista, básico y perdurable, también consideraba fundamentales: la reivindicación del principio de la autodeterminación de los pueblos, la lucha contra el colonialismo y el imperialismo, y la condena del nazifascismo. Esto último dio una explicación, sintética y llana, en una carta a Antonio García, de 28 de noviembre de 1932, inspirada en la adopción de la formula propuesta por Lenin, acogida en 1922, que, partiendo de una proclamada política de nacionalidades, llegó a convertirse en un gobierno absolutamente centralista, enmarcado en un Estado formalmente federal: ...”La política seguida por la Unión Soviética con sus nacionalidades, cuando les dio derechos para la autodeterminación, fue la primera prueba que dio de estar dispuesta a ser consecuente con el marxismo en ese terreno”....”Bajo el comando de Lenin y Trotsky, quienes si poseían una mentalidad internacionalista”.... Llevado de este entusiasmo, afirmó Rómulo Betancourt:

”No vacilo en negar, en este punto, todo lo que ha dicho la reacción internacional contra esos jefes de la revolución rusa, haciéndolos aparecer como revividores del sueño expansivo de Pedro el Grande. La vida y la obra de ambos los pone a salvo de semejantes ineptias. Pero si en esa época podía hablarse del imperialismo ruso -imperialismo libertador, si es que fuera posible unir esos dos conceptos irreconciliables-, en cambio hoy no puede hablarse de él. Rusia y su revolución han caído en la charca termidoriana. Stalin es un Bonaparte sin las ambiciones expansionistas de Bonaparte. Un marxista desnaturalizado, porque no tiene sino una mentalidad aldeana, rural. Ha acuñado la ineptia de ‘construir el socialismo en un solo país’, y a realizarla se ha dedicado con todas sus fuerzas. No piensa sino en eso; y la III Internacional, fiel a su línea política, se desentiende hasta extremos inimaginables de los movimientos revolucionarios de los demás países”.....

Rómulo Betancourt culmina avalando personalmente su juicio:”Yo se lo digo por experiencia objetiva, directa. Aquí [San José de Costa Rica] he

trabajado“...”dentro del Partido Comunista local. Estoy enterado de su correspondencia, conozco los resortes íntimos de su actuación”....³³

3.-Crítica de la III Internacional, como derivación propiamente estalinista del binomio político-organizativo marxista-leninista.

Son claramente perceptibles, en el enfoque crítico de la III Internacional por Rómulo Betancourt, las razones de orden teórico-político y el rechazo del surgente estalinismo. Las primeras se nutren de una valoración crítica, fundada en la percepción marxista del escenario sociopolítico venezolano. El segundo lo hace de la reivindicación, válida del ejercicio del sentido crítico, de la libertad política y de los fueros del sentido histórico.

Una temprana revelación de este complejo de motivos se halla en una carta de 20 de mayo de 1932 a su entonces cercano confidente Germán Herrera Umérez:”De París me dice D’Ascoli [Humberto] que a nuestro grupo lo rotulan esos jovencitos inefables que, como el Espino [¿?], concilian aguardiente y comunismo, de *Asociación Reformista de Intelectualoides* [ARDI: Agrupación Revolucionaria de Izquierda]. Esa labor de anarquizamiento y desunión llega a extremos estúpidos y lógicos, por otra parte, dentro de la línea de la III [Internacional], que comanda en jefe, que ordena sin apelación, que hace de los hombres y de los partidos peleles manejados al compás de golpes de batuta estaliniana.” Y le reclama, mediante una consulta propia de sargento reclutador: “¿Por qué no me has dicho nunca, en forma concreta y clara, cuál es tu posición frente al P.C.V. [Partido Comunista de Venezuela], si crees que a él debemos ingresar dentro de Venezuela o, partiendo del principio de que la ortodoxia de la III [Internacional] nos impondría una camisa de fuerza inaceptable, debemos crear nosotros un partido al margen de la Internacional, aun cuando concordante en sus fines y en sus bases marxistas con el P.C.V.?”³⁴

Pero quizás el documento clave en esta materia sea la carta de 15 de agosto de 1932 a Valmore Rodríguez, en la que hace un severo y pormenorizado juicio sobre la estrategia de frente único preconizada por la III Internacional:”cuando hablaba de frente único lo entendía en la base, con gente que no tuviera dudosos antecedentes políticos y que por el hecho mismo de aceptar nuestro programa de lucha –en cuyo aspecto máximo tiene inevitablemente que estar la abolición de la propiedad privada– indicarían su propósito de estar dispuestos a luchar contra el orden burgués”.... A este concepto se oponían los”stalinianos castrados, dóciles al comando de la III [Internacional], en los años posteriores a la muerte de Lenin”.... Pero”Ahora la Internacional ha virado al extremo opuesto. Del aventurerismo ha pasado al radicalismo de infancia, para expresarme con palabras de Trotsky. Ahora exige partidos obreros ciento por ciento. De tal manera que condena a los partidos, aun a los de países semicoloniales, sin un fuerte y definido proletariado, a renunciar de antemano al apoyo de individuos o sectores de pequeña burguesía a quienes la vida miserable que llevan los ha transformado en proletarios de cuello y corbata, pero en proletarios”....

Rómulo Betancourt avala su juicio invocando su ..."experiencia personal directa. Como sabes, aquí he actuado, desde mi llegada [a San José], dentro del P.C. de C.R. [Partido Comunista de Costa Rica] Abierta, pública, consecuentemente, he militado en sus filas, he ocupado sus tribunas, prácticamente tengo en mis manos la dirección del periódico"..... Para subrayar el extravío de la dirección burocratizada a distancia del movimiento internacional comunista, pregunta, retóricamente:"¿Y sabes cuál es uno de los 'discos' periódicamente puestos por la Internacional en sus cartas? Que la dirección del periódico, que el Comité Ejecutivo del Partido, deben ser puestos ocupados *exclusivamente* por obreros. ¿Imaginas una necedad más necia?"; Se responde, realísticamente:" Eso no será posible, aquí ni en Venezuela, ni en ningún otro de los países nuestros en que esté iniciándose la lucha revolucionaria, ni dentro de un año ni dentro de varios años. ¿Por qué? Porque nuestros proletarios son en su casi totalidad, analfabetos, porque la minoría 'ilustrada' carece de preparación teórica, porque escritores y jefes políticos no se improvisan de la noche a la mañana".... Añade que ..."Esto lo saben y lo *practican* también los burócratas".... del Comité de Barranquilla, regido por los camaradas Machado [Morales, Gustavo] y de la Plaza [Salvador].

Al extenderse Rómulo Betancourt en el señalamiento de los errores de la III Internacional, que pone el movimiento comunista al servicio de la supervivencia de la Unión Soviética, ante"la amenaza de la guerra inminente""...., observa: "Otras de las grandes majaderías de la III es su estigmatización, desde el VI Congreso, de las consignas de democracia política para los partidos semicoloniales. Toda consigna de esa índole es pequeño-burguesa oportunista. Los burócratas del P.C.V. son leales a esa posición.".... Y sentencia, como colofón: ..."Una dirección revolucionaria capaz de rubricar semejante ineptia, que la caracteriza como ignorando en absoluto la situación interna de Venezuela, no puede merecer respeto de ningún revolucionario consciente."35

Pero una cosa era romper, declarativa y militantemente, con la III Internacional, y otra era deshacerse del condicionamiento ejercido por la carga conceptual adquirida en el estudio crítico del humanismo marxista; al igual que de su genuina potencial derivación político-organizativa mutada en el leninismo. Esto quedó de manifiesto seis meses después, al ser publicado un ensayo en el cual Rómulo Betancourt seguramente trabajaba cuando escribió lo que acabo de citar. En efecto, en febrero de 1933 apareció *¿Hay o no comunistas en Venezuela?*, carta abierta en la que se explica a quién está dirigido el mensaje de la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (A.R.D.I.). No lo está a los integrantes de"una clase que ya no tiene elán creador ni fuerza para parir ideas"....; formada por quienes"son orgánicamente incapaces para entender el lenguaje nuevo que se habla hoy en política y en economía, de un extremo a otro de la tierra. Por eso nosotros no hablamos ni escribimos para ustedes [los caudillos y la burguesía vinculada con el imperialismo]".... En cambio,"Nuestra campaña se proyecta sobre Venezuela, donde está, en bruto, sin desbastarse, el material humano, la clase social que sí entenderá nuestro lenguaje. Porque él no es sino la concreción lógica, científica y clara, de una necesidad sentida intuitivamente por las masas obreras y campesinas de todas las latitudes; y no porque lo queremos nosotros así, sino porque lo ordena en forma ineludible la fatal dialéctica del proceso histórico."36

Asumía con ello Rómulo Betancourt una posición principista, doctrinaria. Incurría en el posible error de caracterizar la situación venezolana generalizándola según patrones pretendidamente universales. ¿Es decir, lo mismo que él le criticaba a la III Internacional? En sentido semejante, el 10 de setiembre de 1933 fue publicado en *Trabajo*, periódico del Partido Comunista de Costa Rica, que Rómulo Betancourt redactaba, un texto editorial, sin firma, a él atribuido, titulado “¡Abajo la intervención yanqui en Cuba!”. Afirma que si bien el nuevo régimen cubano no es de carácter revolucionario, se han generado cambios en la sociedad y en las fuerzas armadas, y hay en éstas“elementos aptos para entender en poco tiempo cuál es su verdadero deber: el de ponerse al lado del pueblo y unido (*sic*) a él, realizar la revolución agraria y antiimperialista.” Es decir, haciendo buena la consigna de la III Internacional. ¿Impidieron las circunstancias ideológico políticas de la II Guerra Mundial, que algo parecido se pretendiese en Venezuela, a partir de 1945? Cabe preguntarse si, en estos momentos, las diferencias de Rómulo Betancourt con la III Internacional no eran tanto de fondo como de procedimiento.³⁷

Una significativa muestra de las repercusiones de la relación crítica de Rómulo Betancourt con la III Internacional se halla en una carta a Ricardo Montilla y Raúl Leoni, de 1º de junio de 1935. Refiriéndose a un libro que escribía, dice que“en general, me impuse como disciplina la de mantener en todo el trabajo un tono discreto, sin tratar de aplicar mecánicamente el marxismo a los problemas de Venezuela”.... Porque, dice, consideraba insuficiente su conocimiento de la realidad venezolana; y confiaba en que:“Tal vez, Hermanitos, esa timidez del trabajo que estoy redactando sea una reacción, si se quiere extremista, contra esa tendencia que tanto repruebo en los Burós de la I.C.: [Internacional Comunista] la de trazar desde sus oficinas de Moscú, Nueva York o Montevideo esquemas *standard*, que tienen la virtud de ciertas pócimas mágicas vendidas en las ferias por los chalanés: sirven para todos los países y dan respuesta a todas las situaciones.”³⁸

La línea directriz de la disidencia no se halló escasa de ocasiones de reafirmar su presencia, e incluso de radicalizarse. Tal ocurrió con motivo de la inminencia de un conflicto armado entre Venezuela y Colombia. El 22 de abril de 1934 escribió Rómulo Betancourt a sus *Hermanitos*, sobre“una posible guerra colom-ven”...., en términos tajantes: “El Buró también ha enviado información sobre el conflicto posible. Pero una típica ‘información del Buró: clichés antibélicos, citas de Lenin metidas a trancazos, imprecaciones para que se organicen los *soviets*, pero ninguna explicación verdaderamente ahondadora, verdaderamente dialéctica, acerca del conflicto, sus causas, sus primeros estallidos”....³⁹

La relación crítica con la III Internacional comunista debía, necesariamente, pesar de manera sustantiva en las relaciones con el Partido Comunista de Venezuela. Así lo explicó Rómulo Betancourt el 2 de agosto de 1935, en carta a Raúl Leoni. Consideró inútil expresar su desacuerdo con el Programa del P.C.V.,“ya que se trataba del cumplimiento de la línea general que para los P.C., en países semicoloniales dio el VI congreso de la I.C.”.... Sus objeciones son las de siempre, que componen una diferencia programática fundamental, muy bien razonada:“que plantea un

programa máximo, un programa para la *conquista del poder*; y no un programa mínimo, dirigido a la *conquista de las masas*, en el cual ocupen puesto importante las consignas de democracia política (especialmente la consigna de una Asamblea Constituyente)”....; puesto que hay”ilusiones constitucionales, fe en la democracia”...., en el proletariado ineducado políticamente, y sobre todo en la pequeña burguesía,”que constituye –conforme al esquema ya clásico de Lenin-, la masa que más pesa en la etapa democrático-burguesa de la revolución“.... Y, sentencia categórico: “Esa es, en mi concepto, una forma mecánica, no dialéctica, de plantear la cuestión”... Asume, por consiguiente, la firme defensa de los caracteres democráticos del poder en su formación, ejercicio y finalidad, y entra en una sistemática y prolija exposición de la estrategia y la táctica a seguir por la revolución venezolana, en contraste con las dispuestas por el P.C.V., acatando las líneas de la III Internacional.⁴⁰

En consecuencia de tan empeñoso y sostenido esfuerzo crítico, era necesario ejemplificar el deslinde respecto de la III Internacional, formando un Partido que contrastase con el Partido Comunista de Venezuela. Así fue planteado por Rómulo Betancourt en carta de 30 de septiembre de 1940, desde su exilio en Santiago de Chile, a Enrique Bernardo Núñez. Intentando ganarlo para la militancia partidista, subrayó la necesidad del Partido (entonces el Partido Democrático Nacional, PDN), como bloque”de base nacional y seriamente organizado. No otra cosa es el Partido, con todo y sus grandes deficiencias, nacidas de las condiciones mismas en que se ha forjado”.... Pero”de radical diferenciación respecto de los comunistas””Esta postura, - venezolana y americana- irrita hasta la histeria a los comunistas”.... Afirma que estos”Piensan, sienten y actúan a través de las actitudes de la URSS [Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas]. Sus virajes violentos, de acuerdo con la política exterior soviética, lo evidencian con meridiana claridad”.... Subraya que ellos”tienen la aspiración absurda a que toda la gente de izquierda marque, como ellos, el paso de acuerdo con los golpes de batuta de la Internacional Comunista. Este es el origen de una vieja pugna, que soterrada se mantuvo durante el año 36 [1936] y los posteriores, y que ahora ha estallado a la luz pública con motivo de la guerra europea”....; si bien aclara”que ningún interés tenemos en iniciar en Venezuela una querrela de metafísica política con los comunistas”....⁴¹

Merece retenerse el señalamiento de la guerra europea como motivo del afloramiento de la ruptura de Rómulo Betancourt con su pasado de fervoroso militante comunista. ¿Cuánto pesó en esto el pacto nazi-soviético? ¿Cuánto pesaron los postulados ideológico-políticos de la Democracia en la lucha contra el fascismo? La balanza parece inclinarse a favor de lo primero, en lo que tocaba al militante; si bien no cabe disminuir el peso de lo segundo, en lo tocante al marxista crítico. En todo caso, es necesario preguntarse si para uno y otro podría parecer legítimo un pacto entre quienes se proclamaban abanderados de la autodeterminación de los pueblos en la lucha contra el nazifascismo y una secta política avasalladora de pueblos, aunque en su propaganda no faltasen las consignas nacionalistas.

Si bien el cargo de ser trotskista hecho a Rómulo Betancourt estuvo relacionado con su cercanía a la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA); y en especial a su líder, Víctor Raúl Haya de la Torre, estigmatizado como trotskista -de allí el artículo titulado “El Apro-trotskismo”, publicado el 15 de abril de 1944-, no fueron escasas sus elogiosas referencias a León Trotsky; ni lo fueron los reconocimientos a su pensamiento teórico-político. El 3 de julio de 1931, en polémica carta a Miguel Otero Silva, en defensa del *Plan de Barranquilla*, cita a Trotsky inmediatamente después de citar a Lenin:”A este respecto escucha a Trotsky, que ‘renegado’ tiene más autoridad para hablar de los comienzos de la revolución rusa que muchos de los incorporados a ella a última hora y actuales dirigentes de la III Internacional”....⁴² Cita un párrafo del prólogo de la obra de Trotsky titulada 1905, en carta a sus *Hermanitos* fechada en el 17 de setiembre de 1931:

....”En aquella época – se refiere a la revolución de 1905- oponíamos al zarismo un amplio programa de democracia política (sufragio libre, república, etc.). No podíamos proceder de otra manera. La democracia política es una etapa necesaria en el desarrollo de las masas obreras, con la reserva esencial de que en algunos casos éstas pasan por dicha etapa en el transcurso de varias décadas, mientras que en otros la situación revolucionaria permite a la misma (*sic*) emanciparse de los prejuicios de la democracia política antes ya de que las instituciones de la misma sean llevadas a la práctica.”

Luego, desarrollando su propio pensamiento, se ampara en una cita de autoridad tomada, expresamente, de la *Revolución permanente*, cuyo prólogo está fechado en 1930:”el objetivo mediano de la lucha es la revolución agraria antiimperialista, revolución hecha por las masas y para llevarla hasta el fin por las masas, ya que es una utopía reaccionaria –y muy claramente lo demuestra Trotsky en las páginas de la *Revolución Permanente*- pensar que la burguesía pueda realizar en nuestros países esa etapa de la revolución. La experiencia de octubre [de 1917] es decisiva en este sentido.”⁴³

El juicio de Rómulo Betancourt sobre la significación teórico-política de Trotsky, estaba estrechamente relacionado con el que le mereció Stalin. El mismo hecho de citar *La Revolución permanente*, antítesis de la proclamada construcción del socialismo en un solo país, línea política presentada por Stalin al 17º Congreso del Partido Comunista (b) de la URSS, en 1934, que fue aprobada declarando al presentador “El nuevo Lenin”, revelaba esta vinculación; la que por lo demás corría a lo largo del rechazo de la III Internacional, estalinista. En carta a Valmore Rodríguez, desde San José de Costa Rica, de 15 de agosto de 1932, expresa:

....”Otra característica de la III –insistentemente señalada por Trotsky y que yo he podido constatar prácticamente aquí- es el empeño de subestimar los propios problemas nacionales de los partidos, para subordinar toda la lucha a la defensa de Rusia. Cada carta de la III no trae sino una nueva orden de manifestaciones de masas contra la guerra antisoviética y por la defensa de Rusia amenazada. Después de haber acuñado la ineptia ideológica –negación consciente o inconsciente de las más puras tradiciones teóricas del marxismo-leninismo- de la ‘construcción del socialismo en un solo país’ y de la desestimación de la ayuda a los partidos de los otros pueblos para

hacer sus propias revoluciones, se encuentran ahora con el agua al cuello, virando de derecha a izquierda dentro de la propia Rusia, y con la amenaza de la guerra inminente, sin que los proletariados de Occidente estén lo suficientemente organizados para impedir el asalto proyectado a la ciudadela soviética”....⁴⁴

5.-Juicio sobre José Stalin.

¿Podía un sobreviviente del romanticismo liberal, amante de la Libertad, rescatado por el humanismo marxista, razonablemente bien avenido con el leninismo primario, y sensible al democratismo táctico trotskista, llevarse bien con José Stalin? En la pregunta misma se halla la respuesta, pero no toda ella, porque, lejos de ser una reacción personalizada se trataba de diferencias teórico-políticas fundamentales. Esto último estuvo llanamente planteado en una carta a Valmore Rodríguez, desde San José de Costa Rica, el 15 de agosto de 1932, en relación con la estrategia de *frente único*:“Ese concepto del frente único es algo diametralmente opuesto al que profesaban y *practicaban* estos estalinianos castrados, dóciles al comando de la III [Internacional] en los años posteriores a la muerte de Lenin. Era el que imponía Stalin al joven partido comunista chino, cuando lo subordinaba al Kuomintang y a Chang-Kai-Chek; era el que imponía al partido comunista mexicano”⁴⁵

La distancia que lo separaba de Stalin fue reducida a doctrina, por Rómulo Betancourt, al rechazar acusaciones relacionadas con *el oro de Moscú*:“Los hombres libres y honestos, que en todo momento han defendido posiciones ideológicas más acá de todo interés material, no pueden concebir el mercenarismo. Por eso explico que no era de las manos del señor Stalin de donde provenían esos dólares, sino de un honestísimo negocio de frutería que tuvimos en Barranquilla, en sociedad con Carlos Cabrera”⁴⁶ Y el 10 de diciembre de 1936, rechazó la injuria de“sirvientes de Stalin” ..., lanzada contra él y sus compañeros de partido.⁴⁷

Además de lo explícito, -y lo implícito-, en los juicios sobre Trotsky, estas diferencias las sintetizó Rómulo Betancourt en una carta a Antonio García, desde Santiago de Chile, de 3 de setiembre de 1940. Luego de consideraciones críticas sobre la directiva de *Frente Popular*,“este último logro de la táctica dimitroviana”; es decir de la III internacional, aparato estalinista montado por el célebre comunista búlgaro Georges Dimitrov; y de censurar la consigna del *Buró* de la Internacional“de situar a Roosevelt [Franklin Delano] como el ‘enemigo público N° 1’”, refutó los ataques lanzados contra el propio Rómulo Betancourt por“los ‘terribles jóvenes’ del estalinismo venezolano” Argumentó que su anti estalinismo obedecía a razones de fondo: cuando era el máximo director del P.D.N. (Partido Democrático Nacional) su posición era“considerada como sectaria por ingenuos compañeros. Inclusive se creyó que por egolatría, o cosa por el estilo, estaba entorpeciendo yo la unidad de las izquierdas venezolanas. Pero resulta ahora que estando yo fuera de Venezuela, y en el comando del Partido los compañeros más sinceramente unionistas, se ha realizado la ruptura en una forma violenta, tajante” Subraya

....“que no se trata de una simple cuestión personal. Hay diferencias fundamentales, insalvables, entre quienes siguen dócilmente consignas dictadas de acuerdo con los intereses estratégicos y políticos de la URSS [Unión de Repúblicas

Socialistas Soviéticas], y quienes actuamos recibiendo esas consignas de nuestras respectivas realidades y de la vasta realidad americana. Momentáneamente puede haber confluencia, coincidencia, entre los puntos de vista de los estalinistas y los nuestros. Pero se rompen cuando la URSS necesita dar un viraje en su política exterior. Esto lo sienten y comprenden muchos, pero algunos temen decirlo espontáneamente por temor a ser blanco del complejo y maravillosamente organizado aparato de difamación internacional montado por la IC [Internacional Comunista]. Después de lo de Trotsky habrá quien tema algo más: un mazazo en el cráneo. Pero la verdad sobre lo funesto que es para nuestra América la acción de los grupos estalinistas terminará por hacerse del dominio de las masas, porque hay en toda América partidos y hombres dispuestos a decirle al pueblo lo que debe saber”⁴⁸

Las pugnas por el Poder, que brotaron al morir Lenin, el 21 de enero de 1924, saltaron de lo interno soviético a lo internacional, comprometiendo la opinión de los militantes, sobre todo de los noveles, como lo era Rómulo Betancourt. En una danza de alianzas y contra-alianzas, los nombres de Zinoviev [Grigori], Kamenev [Lev], Bujarin [Nikolai], Trotsky y Stalin jugaron a la ruleta rusa del socialismo leninista, en medio de cánticos al Padre fundador. A medida que Stalin consolidaba su jefatura, los otros nombres estaban condenados a desaparecer, física, política e intelectualmente. Si el solo citarlos era pecar contra la revolución soviética, el invocar su pensamiento revolucionario, -como lo hizo Rómulo Betancourt en reiteradas ocasiones-, sobrepasaba todo nivel de tolerancia, y convertía a quien lo hiciera en un enemigo de la revolución. La sentencia recaía automáticamente, y los llamados a ejecutarla eran los movimientos comunistas y todos sus militantes. Los exiliados comunistas estalinianos de entonces intentaron ejecutarla en la aspiración de liderazgo político de Rómulo Betancourt; y ellos mismos y sus sucesores lo han intentado en su personalidad histórica, hasta el presente día.

No es fácil medir la intensidad del agravio que pudieron inferir, a la conciencia política de Rómulo Betancourt, los afanes de los ejecutores estalinistas. Quizás un indicio lo proporcione su actitud ante el denominado “pacto germano-soviético”, según lo expresado en un artículo publicado el 22 de junio de 1941:”Seguro de su fuerza avasallante en Europa, Hitler está exigiéndole a Stalin que Rusia le preste servicios al Eje aun más importantes que los muchos ya aportados hasta la fecha.”⁴⁹

c.- Inserción de Rómulo Betancourt en el ámbito de las ideas y corrientes sociopolíticas y científico-sociales.

La inserción de Rómulo Betancourt en el ámbito de las ideas y corrientes sociopolíticas; y su iniciación en el conocimiento de las corrientes científico-sociales, que le fueron contemporáneas, da pie para extensas consideraciones en lo que concierne al reto de conciliar la precaria vida del exiliado, la azarosa de la militancia política, la carencia de una base académica prolongada y sistemática, y el difícil acceso a la información.

El bagaje ideológico-político y científico-social del que partió la hazaña del autodidactismo de Rómulo Betancourt estuvo determinado por factores correlacionados: en el escenario del arcaísmo socio-político representado por la Dictadura liberal regionalista, imperaban el aislamiento ideológico y el atraso científico. El amasijo, más que el complejo, de ideas así generado, se hallaba encapsulado en un pensamiento histórico detenido en el culto a los héroes. Particularmente en el rendido a Simón Bolívar, convertido por historiadores avisados en una suerte de prototipo del dictador Gral. Juan Vicente Gómez Chacón.

El asomo del socialismo en Venezuela, ocurrido en la segunda mitad del Siglo XIX, se había poco menos que desvanecido. Esta situación reflejaba el impacto de la Comuna de París, y su sangriento desenlace, en marzo-mayo de 1871, transmitido en forma directa por los medio informativos; y en forma indirecta a través del concepto: de *el gendarme necesario*, -generado en Francia como secuela de la implacable represión de los comuneros de. Transmitido y adaptado por Laureano Vallenilla Lanz a la generalizada condena de la guerra civil, ya tenida por endémica, este concepto fue uno de los factores que sumaron al descrédito del socialismo; para el caso confundido, perversamente, con el padecido por la Democracia, heredado de la Guerra Federal. Este amasijo ideológico fue cultivado, bajo el imperio de las circunstancias sociopolíticas representadas por la Dictadura liberal regionalista, por la generalidad de los denominados positivistas. En primer lugar lo fue por el mencionado Laureano Vallenilla Lanz, desde muy temprano, criticado severamente por Rómulo Betancourt. Lo vio como predicador y justificador de la dictadura, -en un artículo publicado en *La Nación*, de Barranquilla, el 19 de noviembre de 1928. Lo señaló como calificado representante del caduco positivismo:"son sus armas de lucha en esta cruzada de la vergüenza y el cinismo los métodos históricos y sociológicos que a fines del pasado siglo tuvieron su momento de actualidad en el mundo científico, pero, que ya hoy son cosa manida, muerta definitivamente. En un conocimiento fragmentario de la obra de Heriberto Spencer, del biólogo Carlos Darwin, se fundamenta la abominable arquitectura sofística que forma la 'doctrina' divulgada en el periódico y en el libro por el 'eminente' director de *El Nuevo Diario* [Diario del régimen gomecista]."50 En la conciencia crítica del joven autodidacta, al descrédito del liberalismo constitucional, sacrificado por Laureano Vallenilla Lanz en aras de la reivindicada supuesta constitución real de la sociedad, se añadió la condena del liberalismo por el entonces marxismo-leninismo militante ortodoxo, que consideraba la desdeñada democracia burguesa -por instaurar- como una mera formalidad para encubrir la opresión de clase ejercida por la burguesía, -incipiente-, sobre el proletariado -casi inexistente-.

A la muerte de Carlos Marx, ocurrida el 14 de marzo de 1883, recrudeció el debate sobre el socialismo, en parte estimulado por las disidencias resultantes del trágico desenlace de *La Comuna* parisina.⁵¹ En ese escenario se destacaban, por su número y su prestancia ideológica, los socialdemócratas alemanes, entre quienes Rómulo Betancourt apreció particularmente a Rosa Luxemburgo. Lenin, nacido el 21 de abril de 1870, superada su etapa en la socialdemocracia, figuró en esta contienda junto con los grandes nombres del marxismo revolucionario, muchos de los cuales fueron citados por Rómulo Betancourt, a quien le tocó participar, activamente, en escala latinoamericana, en la fase más dura de la confrontación ideológica y la lucha

por el Poder que siguió a la muerte de Lenin; cuyos actores más notorios fueron Stalin y Trotsky. De esta participación dan pruebas sus juicios sobre ambos primeros actores.

Determinar la ubicación de Rómulo Betancourt en esta contienda obliga a preguntarse si logró, realmente, emanciparse del patrón político de sus contemporáneos históricos latinoamericanos, con los que lidió. Ese patrón estaba constituido por el uso de la violencia como vía de acceso al Poder, en un arco que se extendía desde la tradicionalmente denominada *Revolución* hasta el *Golpe militar*. Respecto de tal pregunta, cabría referirse a tres cuestiones claves: el *antiandino*, el *caudillismo*, y el correlato de este último, el *garibaldismo*. Si bien respecto del primero fue muy clara y persistente la condena crítica que le mereció, respecto del segundo esa claridad conceptual tomó algún tiempo en establecerse; y respecto del tercero, pese a enfáticas declaraciones en contrario, parece haber conservado, en cierto grado, la condición de mal recurrente. ¿La frustrada *Operación Berta* significó, ciertamente, una recaída en el *garibaldismo*? ¿Y no fue este último el que llevó al Poder a su irreductible enemigo Fidel Castro, echando a un lado el arsenal conceptual de la ortodoxia marxista? Esto, amen de las incómodas implicaciones ideológicas, -revolucionarias y democráticas-, del golpe civil-militar del 18 de octubre de 1945.

Vale recomendar tener presente que el desenvolvimiento de la formación autodidacta de Rómulo Betancourt transcurrió en el contacto crítico con el humanismo marxista; con el manejo de los criterios del materialismo histórico marxista; con su iniciación en el estudio de las ciencias sociales modernas; y con la adquisición de los principios de Economía política marxista, proyectados estos principios, no pocas veces de manera dogmática, en la apreciación de la economía capitalista. Rigiendo el todo estuvieron cierto grado de desdén por el conocimiento académico, una desconfianza nada disimulada respecto de los intelectuales y un sentido utilitario del conocimiento en función de su labor política.

La valoración de lo así logrado por Rómulo Betancourt requiere que se le sitúe en un contexto altamente complejo y solicitante. Entre la muerte de Marx (1883) y el nacimiento de Rómulo Betancourt a la vida política (1928) corrió menos de medio siglo de la que podría denominarse *contemporaneidad controversial* en el campo del socialismo. Durante este espacio-tiempo Hitler proscribió el Partido Comunista para dejar el campo libre al Nacionalsocialismo, Moussolini había instaurado su dictadura fascista a partir de 1922; Stalin la suya, convirtiendo a Trotsky en un exiliado que fue acogido por el Gral. Lázaro Cárdenas. Repercutiendo todo esto en un mundo hispanoamericano conmocionado por la Guerra civil española y la instauración de la dictadura falangista de Francisco Franco, acogida favorablemente por el tradicionalismo cristiano católico y anticomunista latinoamericano. El menú de los platos derivados del socialismo marxista parecía no dejar espacio para más, pues la socialdemocracia había sido derrotada en casi todos los frentes importantes del debate ideológico-político; particularmente en Rusia y Alemania. Parece posible sostener que con su derrota terminó de desvanecerse el aura del humanismo marxista. Éste, que legitimaba, en la más alta instancia, los afanes políticos fundados en la Libertad; en adelante fue reemplazado por la teoría del Poder formulada por Lenin y adoptada por los totalitarios de todo color.

Este escenario suscita una pregunta: ¿Cómo hizo el joven Rómulo Betancourt, desilusionado del liberalismo tradicional, y sumergido en el amasijo de ideas ya referido, para coger camino propio? Me siento tentado de dar una respuesta probable. Ignoro si Rómulo Betancourt leyó el **Anti-Dúhring**, compuesto por Federico Engels, -y difundido a partir de 1878-, con el propósito de hacer engranar dialécticamente el materialismo histórico y el desarrollo científico entonces vigente. También ignoro si pudo estar a su alcance una traducción de esa obra al francés, lengua que leía mejor que el inglés; si bien es sabido que la obra alcanzó una difusión relativamente rápida y extensa. Pero es notable la correspondencia de la actitud crítica asumida por Rómulo Betancourt ante las nuevas propuestas ideológico-políticas, -particularmente las del denominado leninismo-estalinismo,- con los planteamientos de Engels, en el Capítulo tercero, de la mencionada obra, sobre el apriorismo:

...“Los esquemas lógicos sólo pueden referirse a las *formas del pensamiento*. Ahora bien, aquí únicamente nos ocupamos de las formas del Ser, del mundo exterior. Pero de esta manera la relación se invierte totalmente: en la investigación los principios no son el punto de partida, sino su resultado final; no se les aplica a la naturaleza y a la historia humana, sino que son abstraídos de éstas; no son la naturaleza y el imperio del hombre los que se amoldan a los principios; sino que los principios sólo son exactos en la medida en que se corresponden con la naturaleza y la historia. Tal es la única concepción materialista de la cuestión”....⁵²

La reacción de Rómulo Betancourt ante las derivaciones contemporáneas del humanismo marxista, revela que participó, militante y teóricamente, en el debate mundial respecto de la praxis política y de la fundamentación doctrinaria, del socialismo post Marx. No sólo por su contemporaneidad histórica con la fase más aguda de ese debate, particularmente en torno al socialismo y su versión leninista-estalinista, sino, sobre todo, por dos razones claves. En primer lugar, supo mantenerse en el ámbito del humanismo marxista, al preservar la asociación fundamental del denominado *hombre nuevo* con la Libertad, como valor ético y como motivación y objeto de la acción política, rechazando la falaz transacción de libertad por bienestar; lo primero en presente y lo segundo en futuro abierto. En segundo lugar, fue capaz de concebir una alternativa realista y eficaz, en medio de la pugna entre las derivaciones contemporáneas del socialismo; es decir la de la Democracia vista como condición para el ejercicio de la Libertad, en el marco de una difícil situación de las soberanías nacional y popular; lo primero respecto de la relación imperialista-colonial; históricamente arraigada; lo segundo, respecto de la Dictadura y el militarismo tradicionales, históricamente generados y visiblemente predominantes.

En este orden de ideas, *Lenin* y el *leninismo* le vieron rechazar el principio de *la dictadura del proletariado*; al igual que evolucionar en la conceptualización y el ejercicio del *antiimperialismo militante*. En lo concerniente a *Stalin* y el *estalinismo*, el primero chocó con una tenaz defensa de la Libertad, en todas sus expresiones; y en cuanto a lo segundo, fue objeto de un razonado y exitoso combate, basado, no ya en la teoría leninista del imperialismo, -desvirtuada por el estalinismo-, sino en la concepción moderna de la soberanía nacional y del principio de la autodeterminación de los pueblos. Incurriendo al hacer tal, por añadidura, en el pecado de reconocerle a estos principios renovados fundamentos, de origen capitalista burgués, contenidos en la

Doctrina de las cuatro libertades, formulada por el Presidente Franklin Delano Roosevelt; y en la *Carta del Atlántico*, suscrita por el mismo y Winston Spencer Churchill. Respecto al *fascismo y el nacionalsocialismo*, un rechazo sin matices y una condena tenaz, incluyendo el denominado *Pacto germano-soviético* y el *clericalismo falangista*. En síntesis, en la evolución ideológico-política de Rómulo Betancourt tuvieron profunda repercusión el significado ideológico-político las repercusiones de la Primera Guerra Mundial, de la Segunda Guerra mundial y de la Guerra fría.

No corresponde a la naturaleza de este estudio una detallada consideración del ciclo de la Socialdemocracia. El primer volumen de **El Capital** apareció en 1869 y el último después de la muerte de Marx. Su colaborador, Federico Engels, mantuvo una estrecha colaboración con el Partido Social-Demócrata alemán, fundado en 1875. Por su parte, Rómulo Betancourt, además de declarar "*Cornelia* me entusiasma mucho menos que *Rosa Luxemburgo*",⁵³ de quien leyó "las cartas patéticas" "desde las cárceles de Wronke y de Breslau",⁵⁴ afirmó rotundamente: "nosotros no hablamos en política el galimatías azucarado de los liberales, sino el rudo lenguaje proletario de Engels, Trotsky y Rosa Luxemburgo."⁵⁵ En lo concerniente a La socialdemocracia latinoamericana, una vez asimilados el episodio Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y el indoamericanismo-antiimperialismo de Víctor Raúl Haya de la Torre, quedó abierto, para Rómulo Betancourt, el campo de su creatividad, cuyo ejercicio le labró el puesto de alto contribuyente a la definición ideológica y política de la socialdemocracia latinoamericana, en su condición de *Padre de la Democracia en Venezuela*, y de ser uno de sus más tenaces promotores y defensores en el Continente americano.

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO: Parte II-A

- 1.- “La personalidad del Mariscal A. J. de Sucre”. **Rómulo Betancourt. Antología política.** Vol. I, p. 186.
- 2.- Esta obra de Vladimir Ilitch Lenin, finalizada en 1899, explora críticamente, desde el punto de vista marxista, la evolución económica de Rusia, y por lo mismo buscaba fundamentar la comprensión de la sociedad. En cierto modo, podría pensarse que se propuso *nacionalizar el marxismo en Rusia*.
- 3.- La obra de Rómulo Betancourt fue concebida inicialmente, en los años 1937-1939, como parte de un intento de *nacionalizar el marxismo en Venezuela*. Véase: Parte IX-D, de esta obra.
- 4.- Aspectos, comentarios y referencias que pueden contribuir al conocimiento de esta etapa de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, se hallan en Germán Carrera Damas, *Emergencia de un líder. Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla*.
- 5.- *Ibidem*, Vol. I, p. 45.
- 6.- *Ibidem*, Vol. I, p. 113.
- 7.- *Ibidem*, Vol. I, p. 160.
- 8.- “Apostilla a un persiflage [galicismo]”. *Ibidem*, Vol. I, pp. 252-254.
- 9.- *Ibidem*, Vol. I, pp. 156-157.
- 10.- *Ibidem*, Vol. I, p. 186.
- 11.- “¿Hay o no comunistas en Venezuela?”. *Ibidem*, Vol. I, p. 466.
- 12.- *Ibidem*, Vol. I, p. 510.
- 13.- *Ibidem*, Vol. I, p. 106.
- 14.- *Ibidem*, Vol. I, pp. 176-177.
- 15.- “Por aquí [Costa Rica] no sucede nada. La vida se desenvuelve sin complicaciones en esta tierra de Don Joaquín [García Monge] y de los chayotes. Esta fruta insípida y sin vitaminas, como diría un pedante de la higiene, es la base de la alimentación nacional. Y el alimento determina la sicología de este pueblo. Es un chayotal humano esta Costa Rica bien amada de los devotos de la ‘democracia’ y el civilismo. Yo aquí he podido estar porque me he hecho mi ‘mundo’. Los muchachos comunistas son mis mejores amigos. Gente que nada tiene que ver, ni que nada quiere ver, con los ukases autoritarios de la III [Internacional], que del partido intransigente de Moscú sólo usa el nombre y la enseña roja. En su programa, en su táctica, en su modo de interpretar nuestra realidad, están a cien kilómetros del ‘radicalismo de infancia’ de los de la III. A grupos de obreros les doy clases, todas las noches de la semana. Cursos elementales de antiimperialismo, de marxismo, de historia de las luchas sociales. Los ayudo también en la redacción del periódico. Así voy contrastando con la realidad la relativa base teórica que me he ido formando, y adquiriendo, con el contacto diario de los trabajadores, ese imprescindible tacto para trajar entre hombres a quienes el engaño secular hizo suspicaces

que necesitamos todos cuantos ya hemos entregado nuestras vidas a la lucha activa y multitudinaria por una humanidad menos miserable." *Ibídem*, Vol. I, pp. 426-427.

16.- Me permito glosar algunos pasajes de mi obra *Emergencia de un líder. Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla*, pp. 11-12.

17.- "Plan de Barranquilla." *Ibídem*, Vol. I, p. 235.

18.- Sobre esta dificultad, Véase: mi obra *Emergencia de un líder. Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla*, pp. 27-32.

19: **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. I, pp. 130-131. Reiteró su militancia fevista al publicar en los días 15 y 22 de marzo de 1930, un "Panorama de los movimientos estudiantiles de Latinoamérica y sus proyecciones", en el que relató las circunstancias del nacimiento de la F.E.V. (*Ibídem*, Vol. I, p. 148). También el 19 de marzo de 1930, en un "Mensaje a compañeros de la Universidad Central de Venezuela, desde el destierro", había certificado "la única entidad disciplinada y militante que se perfila en el horizonte nacional: la F.E.V." (*Ibídem*, Vol. I, p. 159).

20.- *Ibídem*, Vol. I, p. 102. Siete años después, advino la valoración crítica de la fracasada intentona golpista. En una entrevista de prensa publicada el 11 de febrero de 1936, declaró Rómulo Betancourt: "Nosotros, el 28 [1928], obsesionados por la idea del 'cuartelazo', de la 'revolución de media noche', nos alejamos del pueblo, nos desvinculamos de él" ("Regresa al país Rómulo Betancourt. No soy hombre del pasado sino del presente y el futuro". *Ibídem*, Vol. II, p. 181). En un artículo titulado "Con miguel Delgado Chalbaud. Un vociferante en busca de auditorio", publicado el 13 de mayo, refutó las que consideró maliciosas interpretaciones de una carta suya relacionada con el asalto al cuartel San Carlos, de Caracas, al iniciarse el fracasado 'cuartelazo'. (*Ibídem*, Vol. II, p. 203).

21.- *Ibídem*, Vol. I, p. 46. Esta etapa de la evolución ideológica de Rómulo Betancourt puede apreciarse siguiendo sus huellas a partir de su adhesión al Partido Revolucionario Venezolano. En la mencionada carta a Salvador de la Plaza, de 29 de junio de 1928, expresa su adhesión al programa inicial de *Libertad*. El 24 de agosto de 1928, en carta a Carlos León, se adhiere al P.R.V. (Partido Revolucionario Venezolano). (*Ibídem*, Vol. I, p. 53). El 1º de diciembre de 1928, en carta a Carlos León, manifiesta su disgusto por un editorial de *Libertad* sobre los estudiantes del 28, y consigna una refutación ideológica del juicio de Salvador de la Plaza sobre la acción estudiantil. Se retira del partido y considera que éste no tiene futuro. (*Ibídem*, Vol. I, pp. 98 y 100). El 8 de enero de 1929 informó a José Rafael Pocaterra de su retiro del P.R.V. (*Ibídem*, Vol. I, p. 101). El 10 de abril de 1930, en carta a Ricardo Montilla, relató y justificó su ruptura con el P. R. V: "Con esa gente, sin ética revolucionaria, sin concepto de responsabilidad, no podemos hacer causa común" Y zanjó la situación: "Hicieron lo posible y lo imposible para hacerme cejar en mi resolución [de retirarse del Partido]. En mi archivo tengo dos, seis, más cartas de De la Plaza, de Zúñiga [Cisneros, Miguel], prodigándome elogios y babosidades" (*Ibídem*. Vol. I, p. 163).

22.- *Ibídem*, Vol. I, p. 366.

23.- *Ibídem*, p. 100.

24.- *Ibídem*, Vol. I, p. 161.

25.- *Ibídem*, Vol. I, p. 206.

26.- *Ibídem*, Vol. I, p. 131.

27- *Ibídem*, Vol. I, pp. 133-137.

28.- “Carta a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile”. *Ibídem*, Vol. II, p. 447.

29.- “Carta a Pedro Julián, desde San José de Costa Rica”. *Ibídem*, Vol. I, p. 319.

30.- “Carta a *Hermanitos*, desde San José de Costa Rica”. *Ibídem*, Vol. I, pp. 323, 324 y 324-325, respectivamente. En varias ocasiones Rómulo Betancourt se mostró, como lo requiere el ejercicio de la política, calculadamente manipulador de personalidades; si bien en este caso argumentó doctrinariamente esa actitud.

31.- “El Apro-trotskyismo”. *Ibídem*, Vol. III, p. 470.

32.- “La guerra germano-rusa y la posición de los partidos comunistas”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 527 y 529.

33: *Ibídem*, Vol. I, pp. 430-431.

34.- *Ibídem*, Vol. I, p. 373.

35: *Ibídem*, Vol. I, pp. 404-417. Esta última aserción fue fundamental en la disidencia, pues de ella se nutrió la formación del Partido Acción Democrática. Véase: Parte VIIIB Nota 60.

36.- *Ibídem*, Vol. I, p. 465.

37.- *Ibídem*, Vol. I, p. 487.

38.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 506 y 507.

39.- *Ibídem*, Vol. I, p. 490 y 491.

40.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 511-512. ¿Una república “demoliberal” sólo transitoria? Véase: Nota 27.

41.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 473-474. El 21 de noviembre de 1940, en carta a Gerardo Molina, desde Santiago de Chile, le informó sobre la reunión de partidos de izquierda latinoamericanos, “sin interferencia alguna de la II, la III y la IV” Es decir la Internacional Socialista, la Internacional Comunista y la Internacional Trotskista. (*Ibídem*, Vol. II, p. 483).

42.- *Ibídem*. Vol. I, p. 280.

43.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 313 y 315. Sin perder de vista que entre 1931 y 1945 medió la profunda revisión ideológica estimulada por los requerimientos ideológico-políticos de la Segunda Guerra mundial; dado su carácter de lucha de las Democracias contra los totalitarismos. Teniendo muy en cuenta el aprendizaje de Venezuela que Rómulo Betancourt había emprendido al llegar a ella a inicios de febrero de 1936, -llegar, no retornar, porque se trataba de un país respecto del cual, según la citada carta a Raúl Leoni, de 5 de febrero de 1935, consideraba insuficiente su conocimiento de la realidad-, parece razonable formularse algunas preguntas: ¿Seguía vigente este enfoque estratégico al convertirse el golpe civil-militar de octubre de 1945 en *La Revolución de Octubre*? Obviamente, en lugar de posibles respuestas brotan conjeturas; algunas tan cargadas de significado como esta: ¿Jugó el estallido de la Guerra fría, en su expresión militarista venezolana, un papel en la interrupción de tal estrategia? Pero en medio de esas conjeturas prevalece el hecho de que tras los nueve años de su tercer exilio, -y enfrentado al expansionismo de la entonces denominada Revolución cubana-, no se advierten en Rómulo Betancourt indicios de un propósito de reanudar esa estrategia. En cambio, parece posible percibir en sus adversarios fidelistas venezolanos cierto

grado de correspondencia con la ultima parte de la cita de Trotsky, al actuar creyendo que era posible *saltarse* la etapa democrática. Planteadas así las cosas, si bien parece posible relacionar la fundación de la República liberal democrática, en 1945-1948, con la concepción trotskista del tránsito revolucionario, la actuación de quienes pretendieron saltarse esta etapa a partir de 1959 no revela menos esa influencia. Luego, ¿Quiénes fueron en suma los influidos por Trotsky?

44.- *Ibidem*, Vol. I, pp. 410-411.

45.- *Ibidem*, Vol. I, p. 409.

46.- "Rómulo Betancourt, Secretario General de ORVE, destruye una campaña difamatoria de *La Esfera*". *Ibidem*. Vol. II, p. 217.

47.- "Rómulo Betancourt habla sobre el libro de Rafael Simón Urbina". *Ibidem*, Vol. II, p. 232.

48.- *Ibidem*, Vol. II, pp. 464-465. En otro orden de ideas, expuso a Juan Liscano, el 6 de setiembre de 1940, la posición marxista ante el artepurismo decadente de escritores y artistas, afirmando que"Apollinaire [Guillaume] o Stalin les indican cómo deben pensar, cómo deben actuar, cómo deben crear." (*Ibidem*, Vol. II, p. 467).

49.- "La defensa militar del continente a la orden del día". *Ibidem*, Vol. II, p. 524. Recientes investigaciones históricas parecen confirmar este aserto.

50.- "Perfiles de la Venezuela decadente: Laureano Vallenilla Lanz". *Ibidem*, Vol. I, pp. 87-89.

51.- Rómulo Betancourt percibió, el 16 de noviembre de 1936, la trascendencia de la situación ideológico-política así creada:"Sobre los huesos de los parisinos asesinados por Gallifet [Gral. Gaston de Galliffet, implacable represor], cuando la Comuna del 70 [1871], se alzó el despertar de la conciencia socialista europea".... ("¡No pasarán! Madrid será la tumba del fascismo!". *Ibidem*, Vol. II, p. 222).

52.- Friedrich Engels, *Anti-Dühring*. M. E. Dühring bouleverse la science. Oeuvres complètes de Friedrich Engels. París, Editions Sociales, 1950, p. 68.

53.- "Apostilla a un persiflage". *Ibidem*, Vol. I, p. 254.

54.- "Magda Portal y el voto femenino". *Ibidem*, Vol. I, p. 272.

55.- "¿Hay o no comunistas en Venezuela? *Ibidem*, Vol. I, p. 465. Rómulo Betancourt fue lector de las obras de Engels, e hizo referencia a la socialdemocracia rusa. Véase: Parte III -A, Nota 21.

“Para estos espíritus la Dictadura era oprobiosa y triste. Los políticos de la oposición odiaban a Juan Vicente Gómez; los estudiantes odiaban al dictador”.....¹

B.- Emergencia de un líder:

¿Cuándo comenzó Rómulo Betancourt a verse a sí mismo como un posible líder? Es obvio que al encarar esta pregunta no cabe pensar en precisiones cronológicas. En cambio, sí parece posible establecer el momento y las circunstancias. Hay indicios suficientes para pensar que en los comienzos de su primer exilio debió sentirse desconcertado. Las circunstancias en las que se generó el exilio; y las condiciones en las que tuvo que vivirlo, eran las más propicias para generar estados de ánimo que lo hacían vulnerable al desaliento y hasta la desesperación. Pero ya entonces hubo un signo promisorio: estando en esa situación se dirigió a quienes creía que podían aportarle, si no sosiego, algo parecido a una justificación de su conducta; que le ayudara a sobrellevar la adversidad.

Pero no dejaba traslucir esta necesidad al dirigirse a los grandes nombres cuya obra había leído y cuya postura intelectual admiraba. Por el contrario, rendía cuentas y buscaba orientación para la acción. ¿Qué lo indujo a pensar que los intelectuales consagrados Henri Barbusse y Miguel de Unamuno prestarían atención a los dichos de un joven estudiante exilado y desnudo de toda notoriedad? Lo que es más: ¿Qué lo indujo a creer que les interesaría lo que ese joven estudiante exilado les contase y les explicase sobre un país por ellos seguramente desconocido? No parece descabellado pensar que antes que explicar situaciones y acciones, Rómulo Betancourt buscaba comprenderse a sí mismo. Como cabe subrayar que en ese propósito de comprensión de sí mismo se advierte una determinación de armarse conceptual y espiritualmente para proseguir la lucha. ¿Solo?

a.- El difícil y exigente ejercicio del liderazgo.

La preparación para el liderazgo, y su ejercicio, fueron, en la vida histórica de Rómulo Betancourt, constantes luchas en las que nunca depuso las armas, luchas cuyo inicio y propósito los he caracterizado como *la emergencia de un líder*.² Quise significar con ello el hecho de que emergió lo ya existente, y esto es perceptible en sus primeros pasos y actitudes de joven estudiante exiliado, que se arroga la representación de su generación contestataria; que no desperdicia oportunidad de dispensar orientaciones, hacer reclamaciones y hasta disparar recriminaciones; además de pretender recomendarse en la escena

internacional, en el desempeño de esas funciones, trocadas en una suerte de misión redentora de pueblos, clases y naciones, oprimidas por el atraso, la miseria y la preponderancia de los fuertes, tanto nativos como extranjeros.

La cima de esa emergencia la alcanzó en febrero de 1941, cuando dirigió, desde Caracas, una carta de sólo dos líneas al Presidente Gral. Eleazar López Contreras: “Deseando cruzar impresiones con Ud., le agradecería me fijara una hora en que pueda visitarlo. Le saluda atentamente su amigo.”³

El camino emprendido al comenzar Rómulo Betancourt su primer exilio, significó superar etapas que sometieron a severas y prolongadas pruebas sus cualidades personales, su bagaje cultural, su capacidad intelectual, su conciencia ética, su solidez moral y su entereza espiritual. En suma, las facetas de una personalidad inspirada en propósitos de realizaciones de posible alcance histórico. Hacía verdad, probablemente, el aforismo que alguien formuló de que sólo pueden aspirar a ser grandes quienes son capaces de generar y proponerse grandes sueños. Pero, se trataba de una suerte de soñador materialista. Nunca delegó en otros la responsabilidad de la acción concomitante. Siempre la asumió, en términos directos o apenas disimulados. Tratándose de la candidatura presidencial, en 1941, el líder había escrito desde Buenos Aires a sus “compas”, el 3 de enero:”Y sólo me atrevo a pedirles que capeen y prolonguen la definición petersiana [del Partido] hasta el momento en que llegue yo, pueda hablar y discutir con ustedes y enterarlos de muchas cosas.”⁴

La esencia de la vasta gama de recriminaciones en que se envolvía la sola mención del nombre de Rómulo Betancourt, de parte de sus antiguos compañeros de credo marxista y de militancia comunista, vueltos devotos estalinistas, consistía en que, según pretendían,”recaía sobre el fundador de Acción Democrática la responsabilidad histórica de haber desorientado la lucha por el establecimiento del socialismo en Venezuela. Para ello se había valido, según era fama, de una prédica aviesa, ideológicamente tramposa, que encubría una militancia revolucionaria para mí entonces no bien establecida.”⁵

Tal había sido el resultado de una operación intelectual en la que se conjugaron un diagnóstico a distancia de la situación venezolana, como se correspondía, dada su condición de exiliado poco menos que desvalido, con un vehemente propósito de contribuir de manera significativa a abrirle camino a la Libertad, en una primera etapa del desarrollo de la fundamentación ideológica de su liderazgo; y a la erradicación consecuente de la dictadura, mediante la instauración de la Democracia. De allí la necesidad de que”ante el desarrollo de acontecimientos que llevarán finalmente a la revolución’ se definan los papeles de los actores: tanto colectivos, es decir ‘los sectores de vanguardia de la oposición’, como individuales; es decir, el papel de quienes formaban una emigración política diversa en su composición tanto social como ideológica”. Esta declaración estratégica autorizaría a pensar que el verdadero propósito del *Plan de Barranquilla* no fue”el formular un programa de acción

revolucionaria sino el permitir practicar, con referencia a un conjunto de proposiciones, el deslinde de las actitudes, pero sobre todo de los propósitos. La forma casi intransigente como Betancourt manejó la discusión suscitada por su documento, me permite pensar que estaba, sobre todo, interesado en identificar a quienes habrían de ser “los suyos”, como condición necesaria a la conformación de su liderazgo.”⁶

Una de las cosas que nos enseñaron algunos de los jóvenes que representan la porción más noble de la denominada *Generación del 28*, es que la juventud es, más que una condición vital, un compromiso con el futuro; y que el cumplimiento de ese compromiso no podía admitir demora ni tolerar inconsecuencia. Así demostró haberlo comprendido Rómulo Betancourt cuando, a los 23 años de edad, se encaminó, ya abiertamente, hacia el liderazgo. Si corta era la edad del aspirante a líder, nada amplia ni sólida era la plataforma de su lanzamiento. Ni la una ni la otra bastaban a la magnitud de la aspiración de realización de quien, entonces más vehemente que lúcidamente, mantenía su mirada puesta en una concepción del porvenir en la que no hubo manera de fisura entre lo personal y lo social.

A ratos parecía cumplir el joven Rómulo Betancourt, por el contrario, con los requisitos para que su aspiración de liderazgo luciese pedantesca y pretenciosa, visto ...”el desenfado con que se dirige a figuras destacadas del pensamiento, de la cultura y de la política. Resulta desmesurada esa aspiración cuando se le aprecia en el tono, entre magistral y paternal, en que se dirige a sus compañeros. Su lenguaje, unas veces de guapetón, otras veces de dispensador de credenciales de mérito, no pocas veces resulta francamente irritante.” Pero tan precario conjunto de cualidades y méritos se veía compensado por su temprana convicción de que”el liderazgo ni se solicita ni se consulta, sino se ejerce; y en el ejercerlo con determinación y hasta con desenfado parecen radicar, en buena parte, sus posibilidades y realización”⁷

Es obvio que esta convicción, traducida en conducta, podría rayar en una demostración de arrogancia. Así habría podido resultar si Rómulo Betancourt hubiese creído que el liderazgo era sólo cuestión de actitud y determinación. De esta manera erigido, el liderazgo no habría tardado en desmoronarse, sumiendo en el total ridículo al pretencioso. Comprendía que debía sentar un ejemplo de superación personal. Tendría que llegar a ...”ejemplificar en materia de determinación revolucionaria, dando pruebas de una visión de largo plazo en lo concerniente a su preparación ‘para después de las barricadas’, forjándose una ética de revolucionario integral y templando su espíritu.” De allí las grandes líneas del patrón de vida y de conducta adoptado por el emergente líder, desde que tomó la decisión de vencerse a sí mismo y de edificar una personalidad acorde con su destino espontáneamente asumido.⁸

El desarrollo del sentido crítico le llevó a descubrir una de las fuentes de la autoridad que sirve de fundamento al liderazgo:”no me empecino en

posiciones cuando llego a comprenderlas improcedentes", dijo en una carta a sus *Hermanitos*, de 17 de septiembre de 1931. Tal había sido el resultado de una valoración de su conducta asimilada críticamente: "ya soy capaz de renunciar a pasiones personales para bien de nuestro frente" "comienzo a adquirir esa 'flexibilidad' que el hermano Valmore [Rodríguez] me aconseja y que reconozco me había faltado." Se crearon así las condiciones para que fraguase la fría razón del líder. Esa que permite no sólo rendirse constructivamente ante lo real sino también aprender a utilizar a los hombres, y a ser capaz de desecharlos cuando dejasen de ser útiles. Lo expuso crudamente al comentar su disputa con su hasta entonces muy cercano Isaac J. Pardo: ... "no hemos querido, después al mirarle al asunto el pro y el contra, romper con él, ya que una respuesta brusca de nosotros -la que en verdad merecía- lo hubiera distanciado definitivamente del grupo, y a Isaac debemos mantenerlo con nosotros. Estudia, se prepara, tiene condiciones de líder. Lo necesitamos a nuestro lado, aun cuando sea para las luchas iniciales. Después cuando ya tengamos un stock de dirigentes, le daremos si es necesario" [Falta texto en el documento original, pero cabe suponer la conclusión].⁹

b.- Hacia el liderazgo durante el primer exilio (1928-1936).

Del estudio de lo pensado y actuado por Rómulo Betancourt, correspondiente a 1931, se desprende que se propuso lograr, -o que adelantó y profundizó en su procuración-, objetivos fundamentales, que conformaban su aspiración de liderazgo, ya claramente presente. Buscó diferenciarse en todo los aspectos de la "oposición" y de los caudillos tradicionales; intentó ubicarse en el marco de las nuevas proposiciones ideológico-políticas; se esforzó por convertirse en un vocero de la nueva resistencia ante la Dictadura; y buscó ganar prestigio en el ámbito de la lucha contra las dictaduras y el imperialismo, y por la Democracia en América Latina. En suma, su objetivo era formarse una personalidad de puntero como luchador revolucionario. La aspiración de liderazgo trasciende en expresiones de diversa índole, pero concurrentes en lo primordial. Al iniciarse el año 1931 ofreció una rotunda declaración de desinterés en el desempeño de tal papel, al decir: "Por mi parte, es cosa que no me ha importado nunca el que este o aquel monigote o no monigote, 'jefee'",¹⁰ Pero al terminar el mismo año dice haber comprobado "cómo con la práctica he adquirido una gran soltura de expresión y un cierto dominio de mí mismo que me faltaban cuando estaba allá [en Barranquilla]. Como ustedes comprenderán, este entrenamiento me resultará muy provechoso para nuestras luchas de mañana"¹¹

De esta lúcida anticipación de roles, quedaba claro el ejercicio de dirigente, el cual ya no procuraría disimular sino con expresiones de afecto, muy al propósito. Pero comprendió que, en las circunstancias de su vida de exiliado, y con miras a su formación, eran requisitos escapar del palabrerío irresponsable, y superar el inmediateismo, asumiendo perspectivas de largo plazo. La incesante producción de supuestas noticias sobre el estado del país; y la desbocada

especulación sobre las mismas, son actividad cotidiana del exiliado mientras esté viva en él la ilusión de un pronto retorno a la patria, como consecuencia de acontecimientos portentosos. Rómulo Betancourt comprendió que el exilio, de esa manera, se convertía en una fábrica de desaliento de la cual, en ocasiones, tampoco él dejó de ser muy transitoriamente presa.

Comprendió que era necesario escapar de la trampa así puesta por las circunstancias, superando los elementales hábitos del exiliado. Debía substituirlos por la convicción de que la formación para el liderazgo conllevaba el pretender *vivir para la Historia*, en el sentido de dejar constancia de lo pensado y actuado, -de allí su celo documentista-; pero también en el sentido de sentar un curso de pensamiento destinado a perdurar, trascendiendo las circunstancias y las angustias del exilio.¹² Pero sobre todo, imponíase adoptar la determinación que Rómulo Betancourt, en unión de Juan José Palacios, comunicó a Francisco de Paula Aristeguieta, el 30 de mayo de 1931, de prepararse“para la lucha de mañana, la otra, la de más allá de los campamentos”....; sin que esto fuera obstáculo“para que a la primera llamada marchemos a donde sea necesario marchar.”¹³ Redondeó Rómulo Betancourt la expresión de esta convicción en carta a Luis Guevara Travieso, de 19 de agosto de 1931:“No es que haya renunciado a la lucha. Me preparo mejor para ella. La hora de actuar me encontrará siempre en primera línea; mientras tanto, acopio conocimientos y técnica política para la etapa posterior a la de las barricadas: la de crear una Venezuela mejor.”¹⁴ Tal convicción se fundaba en la necesidad de acopiar los conocimientos y forjar los instrumentos ideológicos necesarios para realizar exitosamente la tarea revolucionaria. Lo expresó a Pedro Juliac en carta de 22 de octubre de 1931:““Necesitamos fortalecernos ideológicamente, prepararnos, capacitarnos, para una lucha que en las barricadas sólo comienza, que se realiza desde el poder. Y para realizar desde el poder una política programática se necesita algo más y algo más difícil que los arrestos testiculares: preparación científica”....¹⁵

Abierta de esta manera la brecha, siguiéndola llegó Rómulo Betancourt a formular una proyección programática de lo que se había iniciado como un proyecto personal de superación ideológica, cultural y científica; si bien, igualmente, como muestra de la persistente concepción generacional en que había brotado su conciencia política. Lo hizo en carta de 5 de noviembre de 1931 a un compañero de generación, Francisco Flamerich. Luego de una expresiva declaración:“he pensado que generación tan unida como la nuestra, por encima del tiempo, de las distancias y de las vicisitudes, es capaz de llevar hasta el fin todas las empresas”....., predijo que“la hora de la gran transformación nos hallará, como hasta ahora, codo a codo y en un mismo frente.” Precisó tanto el rol, individual y generacional, a desempeñar, como el alto objetivo por alcanzar:“Nuestra generación necesita probar que no sólo es la más audaz y honesta, sino la más apta. Yo, en silencio, trabajo y estudio. Comprendo que para mejorar y superar a los pueblos es necesario el trabajo previo de cultura

individual. Nos legan las generaciones que nos preceden un país desorganizado, sin disciplina, dominado en todos los órdenes de vida por la improvisación y la audacia ignorante”¹⁶ Armado de esta convicción, dijo de su serenidad a Atilano Carnevali, el 19 de agosto de 1931,“Sin impaciencias vamos esperando así la hora de actuar”¹⁷ Pero sacando todo el provecho posible de las nada propicias circunstancia del exilio, como lo había advertido a sus *Hermanitos* el 2 de junio de 1931, pues“a nosotros la perspectiva de la distancia nos permite ver con menos ofuscamiento”“las cosas y los hombres”¹⁸ El 26 de noviembre de 1931 les recomendó tener claro, sobreponiéndose a toda otra consideración o circunstancia, que:“Si vamos a atacar crudamente a los fósiles y fosilizables de nuestra fauna política, es por que tengamos la posibilidad de decir a las masas: nosotros estamos respaldados para hablar, no sólo por la limpidez con que hemos actuado, sino por la cultura política que hemos adquirido”¹⁹

Dados estos pasos argumentales, y sentados estos criterios para guiar los preparativos para la acción entrevista, la aspiración de liderazgo quedaba vinculada con una determinación, individual y grupal. Esta determinación debía ser práctica cotidiana de trascender el presente; sin disminuir el grado ni la urgencia del compromiso con el mismo. No es fácil concebir un fundamento más adecuado para una vocación de liderazgo. Ni más persuasiva recomendación de una aspiración que, con toda razón, podría haber sido calificada de precoz; si no de atrevida, como en efecto lo fue por los mismos que habían sido señalados como blancos. Dando prueba de la cotidianidad recomendada, en la misma carta a sus *Hermanitos* se excusa en los correspondientes términos:“mi silencio con ustedes no es por falta de dinamismo, sino por exceso del mismo”; y detalla el empleo de su tiempo, en los sentidos recomendados.

El aspirante al liderazgo comprendía que ello lo comprometía a diferenciarse en todos los aspectos de la “oposición” en cuyo seno de hallaba; y por lo mismo de los caudillos tradicionales acreditados. El deslinde respecto de estos sectores del exilio antigomecista, no podía subestimar las actitudes y los motivos compartidos, pero era necesario intentar superarlos, para beneficio de la acertada orientación estratégica que se buscaba formular. En lo concerniente a tal “oposición, ello significaría, en suma, como lo dijo Rómulo Betancourt a Germán Herrera Umérez, en carta de 29 de julio de 1931, enfrentarse decididamente, -apoyándose en el aserto de José Rafael Pocaterra-,“a las pequeñas y a las grandes miserias de los venezolanos de la decadencia” Esos que aguardaban“a que Dios ‘disponga’ de la vida de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], aliñando la espera con bolas como esa de que ‘tiene un cáncer en la próstata, no dura ni días’, con chistes, con murmuraciones maledicentes del compañero y con hipócritas suspiros de vez en cuando por los ‘pobrecitos’ presos”²⁰

En cuanto a las experiencias tenidas con los tales caudillos, que exhibían sus méritos de dudosa ley valiéndose del intercambio de elogios, y de desplantes de patrioterismo que en no pocos casos mal disimulaban torpes ambiciones, similares a las que decían o aparentaban combatir, se imponía una drástica revisión de las actitudes y de las tácticas para con ellos. Era necesario sobreponerse a la tentación de pagar tributo a glorias que, a la luz de los nuevos tiempos ideológico-políticos, parecían sobre todo vacías de porvenir, en cuanto este último era visto como la realización de un programa de genuina y profunda transformación social. Quebrado el encanto heroico, o disipada la fascinación de la valentía, que alguno de estos caudillos podrían ejercer o inspirar en los jóvenes que se iniciaban en la lucha política, era necesario sacar una conclusión. La expuso llanamente en la citada carta a Francisco de Paula Aristeguieta, de 30 de mayo de 1931:“En fin, esta no es hora de recriminaciones. Sino de rectificación”.... Como lo era también de convencerse de que“de hoy y para siempre, que será tremenda la responsabilidad del hombre honrado de la oposición que colabore con tales cretinos”.... Por consiguiente, la actitud que los opositores de la dictadura, ideológica y políticamente actualizados, deberían asumir ante el caudillo tradicional de la oposición, militar o civil, debería ser drástica: ...”Dejémoslo [a ¿Monseñor?] con sus comparsas de logreros, de simuladores del patriotismo, de venezolanos menguados que, a costa de servilismo presente quieren conquistarse posiciones futuras. Y procuremos nosotros hacer obra autónoma, labor de gente nueva, sin cuentas por cancelar con la justicia histórica, sin turbios antecedentes....²¹ Con lo cual, de paso, se lograría que la carencia de antecedentes que acreditasen la condición de veteranos luchadores contra la tiranía se volviese mérito.

La realización de la aspiración de liderazgo suponía, para Rómulo Betancourt, que él se convirtiese en vocero destacado de la nueva oposición de los venezolanos en el exilio, función asumida como una cuestión de representatividad. Pero, también, con el fin de recabar la solidaridad internacional, específicamente la latinoamericana, que le ganase prestigio en el campo de la lucha contra las dictaduras y el imperialismo; y por la Democracia tanto en Venezuela como en la América Latina. Tarea nada fácil cuando se era tan joven y se disponía de tan escasos recursos, tanto materiales como intelectuales. Sin embargo, los documentos permiten afirmar que tal disparidad entre la tarea por realizar y los medios disponibles, lejos de arredrar a Rómulo Betancourt parece haberlo estimulado en su empeño.

Reclamando para sí una atención a la que, en estricto sentido, no podía pretender tener derecho, se dirige, como había venido haciéndolo desde 1928, a destacadas personalidades políticas e intelectuales, tanto venezolanas en el exilio como de otras nacionalidades. Carlos León Carrillo (1869-1942), Jacinto López (1864-1942), Atilano Carnevali (1937-1959), Miguel de Unamuno (1864-1936), Joaquín García Monge (1881-1958), Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979), Eduardo Santos (1888-1974), Henri Barbuse (1875-1935), etc. fueron destinatarios de la correspondencia de Rómulo Betancourt, dedicada a

denunciar la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez, –en muchos casos con más fervor juvenil que solidez argumental–; y a solicitar, en nombre de la Libertad, solidaridad para con los estudiantes y el pueblo de Venezuela.

Ignoro la reacción de algunos destinatarios notables, pero no descarto la posibilidad de que con alguien ocurriese lo que con José Rafael Pocaterra, quien, en una carta a Carlos Delgado Chalbaud, de febrero de 1932, exclama, refiriéndose al estado de dispersión y desorientación que reinaba en la emigración opositora a Juan Vicente Gómez: “¡Todo porque allá, acá y por donde quiera no hay pelafustán, ni mocito imberbe, ni viejo nulo, que no se crea un Metternich, forrado de Napoleón y con la pureza de la Inmaculada!”²² Imposible saber quien tenía en mente Pocaterra al decir “ni mocito imberbe”, pero no cabe menos que relacionar este estallido de hombre mayor con una carta que le escribió un mocito imberbe llamado Rómulo Betancourt, desde Barranquilla, el 5 de marzo de 1931, en la que, luego de dirigirse a él como “Querido compañero”, hace una crítica feroz de los emigrados. Calificándolos de cretinos. Asumiendo la defensa del pueblo de Venezuela contra sus ineptos detractores, se permitió aleccionar a su corresponsal, reconfortándolo: “Todas estas cosas se las digo de compañero a compañero y como una forma de respuesta al crudo pesimismo de su artículo” Se refiere Rómulo Betancourt a una “carta hiperbórea” aparecida en el *Repertorio Americano*, publicado en San José de Costa Rica por Joaquín García Monge. Dicho esto, vino lo que parece haber incomodado al novelista:

....”Comprendo esos momentos. Los vive todo hombre en la brecha, todo hombre que lucha poniéndole pasión a la lucha. Los vivo yo muchas veces. Pero es necesario controlarse durante esas crisis para evitar caer en inconsecuencia ideológicas. Usted compañero, tenaz como ninguno en el empeño de librar a Venezuela-nación, a la masa, de responsabilidades que sólo corresponde (*sic*) a las tituladas élites, a los dirigentes que ni dentro ni fuera han ‘dirigido’ nada, no puede en un momento dado englobar a ese pueblo dentro del mismo ángulo (*sic*) de crítica que sí se merecen los lenguaraces. ¿No le parece?”²³ (COMPROBAR)

Cabe imaginar la reacción del nada humilde escritor al ser reconvenido, y sobre todo aconsejado, por alguien que carecía de autoridad para ello; y que además lo hacía en prosa que seguramente consideraría tosca. Pero nada de fortuito había en la actitud de quien, desde su inexperiencia vital y revolucionaria, osaba aconsejar a quienes, por años, y en algunos casos por más de una década, le habían precedido en esas lides. En la mencionada carta a Francisco de Paula Aristeguieta, suscrita igualmente por Juan José Palacios, no escatimó los combinaciones de recriminación y consejos:”No te desanimes. Escribe a Oriente, clara y concretamente, sin palanganeos””Debes escribir a tus amigos –te lo repetimos– lo más pronto posible y en forma concreta. Tu silencio a esta hora acaso pueda interpretarse mañana como de tácita aprobación a manejos que acaso son muy turbios” (COMPROBAR)

De estas actitudes parece desprenderse la comprobación de que si bien la

aspiración de liderazgo conllevaba el ejercitarse en las funciones de promotor y de organizador; también suponía el desparpajo suficiente para exhibirse, a todo riesgo, como dispensador de credenciales de mérito y dador de consejos. Pero este ejercicio requería, igualmente, como asoma en el consejo dado a Pocaterra y como veremos más adelante, no sólo el osar ponerse como término de referencia, sino también el hacer que este último fuese ejemplar.

Cuatro meses después de fechado el *Plan de Barranquilla*, en carta a Carlos D'Ascoli, de 20 de julio de 1931, puso muy en claro su papel de organizador del que ya denominaba "nuestro grupo". Ninguna vacilación hay en su determinación:"necesitamos organizar nuestro grupo, darle cohesión, disciplina, para que sea, desde aquí, núcleo eficaz de nuestro partido de mañana"... Le informa que"Hasta ahora han suscrito el Plan"... siete compañeros - si bien al pie aparecen 12 firmas y, además, no se cuenta a sí mismo-. No dice *hemos suscrito*, quizá porque está sobrentendido que él, el líder, es el proponente. Añade: ..."todos son estudiantes"..., salvo Valmore Rodríguez y dos que son militares. Tan escuálido contingente no lo desanima: prevé la incorporación de quienes"formularon algunas pequeñas objeciones al Plan, las cuales les aclaré en carta".... Ya ve formarse locales en Caracas, Maracaibo, Barranquilla, París, Madrid y San José: "No importa que en los comienzos se resuma en uno solo las atribuciones de la local y la local misma. Si trabajamos con resolución, sin desmayos, encendidos de fe en la justicia de nuestra posición, lograremos reclutar con el tiempo adeptos nuevos y valiosos".... Propone la formación de un comité ejecutivo provisional, constituido por el grupo de Barranquilla, por ser el más numeroso; proposición insospechable, puesto que él mismo se encuentra en San José de Costa Rica. Todo esto precedido de una desconcertante declaratoria: "Las observaciones que me haces al Plan están todas indirectamente contestadas en la carta para Miguel [Otero Silva]. Por eso no me refiero a ellas. Me ocuparé más bien de cuestiones más importantes (*sic*)"²⁴

Nada fácil se anunciaba la labor proselitista, y bien habría de necesitarse una buena dosis de las virtudes de que recomendaba dar prueba el emergente líder, si juzgamos por lo que, a sus avances, respondió alguien muy cercano a él, intelectual, espiritual y sentimentalmente, Germán Herrera Umérez:"Lo que sí te ruego es que no me invites a inscribirme en nada, a suscribir nada. Bien sé cuánto valen esos pactos que se logran a fuerza de diplomacia. Perdona si ves en ello alusión a tu *Plan de Barranquilla*, pero no he querido referirme a él. Sólo traigo la experiencia de allá dentro [la prisión gomecista]""Tampoco creo en ese fulano PRV [Partido Revolucionario Venezolano]. Ya ves lo que hace Gustavo Machado [Morales], ¡Y ese es uno de los mejores!""Pero nosotros no podemos someternos a la rígida disciplina de Moscú"²⁵

En contraste, y para corroboración y estímulo del optimismo del aspirante a líder, se dio el entusiasmo desbordado -¿y visionario?- de Mariano Picón-Salas, quien, luego de declarar: "mi adhesión al plan de Uds. es amplia, y

dispongan de mi persona en la forma disciplinaria que conviene en estos casos”...., justificó su decisión:

“A pesar del ácido escepticismo en que se consume aquí [Santiago de Chile] nuestra vida, que a veces tiende a replegarse y aconcharse en la sola obra individual, mensajes como el suyo siempre despiertan fervor. He paseado varios días con el *Plan de Barranquilla*, y a pesar de mi desconfianza metódica de los documentos revolucionarios, por primera vez he encontrado ahí una tentativa clara y realista de política venezolana. Quizás con un poco de tropicalismo he llegado a pensar que ese *Plan de Barranquilla* pudiera ser en la nueva revolución de independencia venezolana un como nuevo mensaje de Cartagena o una nueva Carta de Jamaica. Por ello le va, Betancourt, mi sincero y efusivo abrazo”²⁶

Pronto tuvo que aprender el emergente líder que el proselitismo, la organización y la conformación del liderazgo, sólo podían ser resultado de un esfuerzo constante y lúcido encaminado a lograr el predominio de la visión del líder. Esto último pide, a su vez, lograr ser acatado como el primero entre iguales. También sustraer, a quienes podrían ser reclutados, de la influencia y la atracción tanto de posiciones más radicales y combativas, como de la visión, y hasta de la simpatía, de otros aspirantes al liderazgo; o, en todo caso, de los renuentes a aceptar el suyo. Tan sólo para formarse una idea de estas dificultades, cabe evaluar lo que escribió a Rómulo Betancourt uno de los firmantes originales del Plan, Pedro Juliac, el 16 de octubre de 1931: “Podríamos adoptar el *Plan de Barranquilla* quitándole el carácter reformista que han criticado los de París y haciéndolo completamente de izquierda. Para esta reforma o, mejor dicho, para este enrojecimiento de nuestro programa no veo ningún obstáculo, pues nuestro criterio de ‘rojos’ lo hubiera hecho desde un principio, a no mediar las condiciones que para ese entonces existían [se refiere a las posibilidades”de un movimiento en conjunto”....]”. Pero tales condiciones no sólo se han esfumado, sino que además

....”estamos firmemente decididos a abandonar definitivamente los ‘equilibrismos’ tan poco efectivos, la intención general al formular el *Plan* fue compactar los grupos de izquierda, despertar la discusión que tanta falta nos hacía, hacer que cada quien se definiera, o por lo menos diera su opinión y luego, en grupo compacto, formular nuestro programa definitivo y abiertamente de lucha de clases. Como ya se ha logrado, casi en su totalidad, que todos los que nos interesan opinaran, y en su mayoría piensan que se debe tomar una actitud más franca, menos reformista -hasta los muchachos de Caracas, según me escribe últimamente Josefina, han rechazado el *Plan* pretextando, unos sinceramente, otros para ocultar su oportunismo, que lo encuentran muy Alcalá Zamora [Niceto]- no veo por qué razón vamos a detenernos y más, cuando estamos dispuestos a caer en la intransigencia de un extremista a estar por un momento con la derecha”....”no nos vamos a atraer la simpatía popular con moderaciones ni con posiciones que pueden ser interpretadas erradamente”.....²⁷

Pedro Juliac había tocado los dos puntos críticos en la lucha por el

liderazgo que adelantaba Rómulo Betancourt. Uno, el doctrinario, era el más difícil de enfrentar, puesto que el autor del *Plan* se proclamaba marxista, e incluso comunista militante, aun cuando tuviese diferencias, que él calificaba de tácticas, con los obedientes a Moscú, según sus propias palabras. El otro punto crítico era el atractivo de luchadores reconocidos, que sobrepasaban en prestigio, cultura política y hasta en simpatía, al aspirante a líder. En cierto modo, la sola referencia al grupo de París bastaba para evocar tales peligros. Era, por consiguiente, necesario librar una lucha decidida y hasta implacable; lo que explica en gran parte las antipatías y hostilidades mencionadas al inicio de esta Parte. Miguel Otero Silva, Gustavo Machado Morales y Salvador de la Plaza fueron los más connotados adversarios. De los tres, el primero era el que gozaba de mayor simpatía y admiración. Recuérdese que Germán Herrera Umérez dice de Gustavo Machado que“es uno de los mejores”; de Miguel Otero Silva dice su admiración y de ambos que los cree sinceros:“Pero nosotros no podemos someternos a la rígida disciplina de Moscú”²⁸

Estaba planteada, para Rómulo Betancourt, una situación que era necesario manejar con la habilidad persuasiva de un predicador-reclutador; pero también con la firmeza y la determinación que recomendasen su pretensión de liderazgo. Para lo primero, se requería estar dotado de un arsenal de razones que fuesen convincentes por su solidez, pero también por su viabilidad en la política concreta. Para lo segundo, era necesario el tino de moverse entre una suerte de neocaudillismo político y el doctrinarismo ripioso reprochado a los caudillos tradicionales, fuesen de espada, fuesen de pluma. Observando, probablemente, estos preceptos estratégicos, al referirse a Miguel Otero Silva y a una carta suya contentiva de objeciones al *Plan*, escribió a sus *Hermanitos* Raúl Leoni, Ricardo Montilla y Valmore Rodríguez, el 2 de junio de 1931:“conceptúo la carta de Miguel bastante deficiente en cuanto a doctrina y tan infantil en el aspecto de la táctica que mueve a risa. Eso de orientar a los compañeros de Caracas para que ‘organicen obreros y campesinos’” Pero, añade cauteloso: “Procuraré escribirle una carta mesurada, pero definiendo de una vez para siempre nuestras posiciones”²⁹ En cambio, respecto de Gustavo Machado Morales el trato fue rudo, pues de él dijo, en carta a Germán Herrera Umérez, de 29 de julio de 1931: ...“líder máximo del comunismo venezolano, concilia la revolución con el tango. Como verás, se lo digo a Miguel [Otero Silva]. A veces me observarás rudo en esa carta [¡!]. Pero es que era ya hora de deslindar criterios y posiciones. Nada ganábamos con estar llamándonos ‘camaradas’ y creyéndonos unidos en un solo frente ideológico, cuando nos distancian fundamentales modos de apreciación y de táctica.”³⁰ Salvador De la Plaza recibió un trato especial, entre argumental y desdeñoso, en carta a *Hermanitos* (Raúl Leoni y Ricardo Montilla), de 26 de noviembre de 1931:“No había querido contestar la carta de Salvador, es un modelo de majadería. Pero lo voy a hacer esta misma semana, para que no presuma que nos deja apabullados con sus réplicas. Ya, con el tiempo de por medio entre mi primera impresión y lo que voy a escribir, seré más ecuánime” ...³¹

Lo arduo de la lucha librada por Rómulo Betancourt en el terreno del proselitismo ideológico-político puede apreciarse por el hecho de que todavía el 19 de diciembre de 1931 le escribieron sus antes mencionados *Hermanitos*: “Aquí en Barranquilla se encuentra el K. Gustavo Machado”... “Todavía no hemos podido conversar larga y detenidamente con él. La impresión personal es satisfactoria, falta ahora conocerle el bagaje intelectual y doctrinario y la visión política, que es realmente lo único interesante. Tenemos concertada para esta semana una reunión, en la cual Gustavo y Salvador nos leerán un informe del Comité Central del PCV, que funciona en Caracas” Tras lo cual deslizaron una ominosa promesa:“Para nuestra próxima correspondencia dejamos la crónica de esta indudablemente memorable sesión, porque a lo mejor alguno de nosotros ingresa al PCV, cumpliendo así los consejos que nos daba Miguel [Otero Silva] en su célebre carta”.... Y como si no fuera suficiente para perturbar el ánimo del líder en ciernes, añadieron: “Sobre estas cuestiones doctrinarias es mucho lo que tenemos que decir en nuestras próximas cartas, porque, últimamente, se han presentado entre nosotros serias divergencias en la apreciación y calificación de nuestra actual posición”³² Fue duro el combate para neutralizar la influencia y la capacidad de atracción de los que Betancourt tildó de“‘vestirse’ con baratas aureolas de “Lenines del trópico”...., en carta de 20 de julio de 1931 a Carlos D’Ascoli.³³

Las dificultades y las reticencias encontradas pronto le hicieron comprender al emergente líder, y tenaz publicista y periodista, también en ciernes, que era necesario ampliar la labor pastoral-revolucionaria.³⁴ La pregunta que se imponía formularse era obvia: ¿De qué valía ser líder si no contaba con una tribuna? Cualquier medio era bueno para hacerse presente, mediante artículos, reseñas, manifiestos, y extensas cartas que circulaban. También cualquier ocasión lucía propicia. Así, la conmemoración del centenario de la muerte del Libertador le llevó a escribir páginas sobre las cuales observó a sus *Hermanitos*, en carta del 17 de septiembre de 1931: “He presumido que guardan alrededor de esas cuartillas un silencio... compasivo. No olviden, ni por un momento, Hermanitos, que las necesidades de la lucha obligan a adoptar posiciones en apariencia divorciadas con nuestra ideología revolucionaria. Les aseguro que poco, muy poco gusto siento de estar desenterrando al Libertador. Pero lo hice en un momento en que era necesario decir através de él unas cuantas verdades oportunas”³⁵

* * * * *

El alcance de este sostenido esfuerzo por formarse como líder, y por lograr ser reconocido como tal, se cierra, al culminar el primer exilio de Rómulo Betancourt, en 1936, en condiciones que me hacen recordar una situación que viví hace más de un cuarto de siglo. Traduje al español un libro del historiador belga León-E. Halkin.³⁶ En él comenta que Paul Claudel escribió su Juana de

Arco como si no tuviera la certeza de que moriría en la hoguera. Confieso que entonces no comprendí muy bien lo que esto quería significar. Obviamente, era lo que convenía a una tragedia. Pero, ¿por qué se comentaba este enfoque en una obra sobre metodología de la historia? Algo después pude darme una mejor respuesta: es una actitud recomendable para evitar caer, al tratar de las figuras destacadas de la historia, en la tentación de perder de vista su significación al ras de los tiempos; y de abonarles, por lo mismo, a sus hechos el crédito de su futuro, ahora conocido. Por estas razones, desde que me propuse hacer una presentación de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt he centrado mi atención en los aportes de esa vida histórica que considero más valiosos, en función de la hazaña formativa de un líder revolucionario; y comprender esta operación formativa procurando no “saber” si finalmente consiguió lo ambicionado; pero sin que ello me llevase a subestimar el hecho de que la culminación de esa personalidad, en pensamiento y obra, fue edificada a diario. Quizás esto ayude a comprender la forma como trato la emergencia de un líder.

Como a cabo de declarar que me propuse realizar un intento razonable de presentar, con ecuanimidad, la motivación, la dificultad y el esfuerzo que revelan la voluntad de liderazgo de Rómulo Betancourt, a partir de 1931; a manera de ayuda a quien esto lea, me permito consignar los siguientes elementos de juicio:

A juzgar por la correspondencia de los exiliados de su tiempo, no fueron mucho el prestigio ni la notoriedad logrados por el joven exiliado, que tanto se esforzaba por estar presente en la opinión pública; y en acreditarse como destacado luchador contra la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, y por la Libertad y la Democracia en Venezuela y América Latina. Es más, la escasa correspondencia de los cónsules-espías consultada presta más atención a los caudillos tradicionales; y hasta parece desdeñar, todavía a finales de 1930, a“Rómulo Betancourt, un joven natural de Guatire, nacido en 1908, que se dice periodista, tipo mulato, usa anteojos, de ojos y cabellos negros y mediana estatura”...., quien va a Colón, Panamá,”a entrevistarse con Urbina [Rafael Simón] y acordar la manera de entrar a Venezuela, probablemente por la frontera de Brasil”....³⁷ No era mucho, como punto de partida para la lucha por el liderazgo que ese joven intentaba edificar; pero contrastaban su conducta personal y revolucionaria, y su visión ideológico-política, con las de otros aspirantes que, -incluso alguno de quienes él llamaban *Hermanitos*-, les parecían entonces más sólidos ideológicamente, como Salvador de la Plaza; más prestigiosos, como Gustavo Machado Morales; más brillantes y simpáticos, como Miguel Otero Silva; más humanos, como Isaac J. Pardo; o más realistas y experimentados, como Valmore Rodríguez.

Cuanto le faltaba por lograr a Rómulo Betancourt, en su formación política, todavía a mediados de 1931, podemos apreciarlo por los consejos casi paternos que le dio uno de sus más cercanos *Hermanitos*, Valmore Rodríguez, en carta de 13 de agosto de 1931, dirigida a él y a Juan José Palacios, tocando, como de paso,

una de las fibras más sensibles del aspirante a líder: la de su juventud; pero referida ahora a su falta de experiencia, tanto vital como política:

“Ahora, Romulín, ven acá, considero muy justo que me reproches la dureza con que juzgué tu carta para F. de P. [Francisco de Paula Aristeguieta] (¿Se refiere a la carta fechada en el 23 de enero de 1931, ya citada?). Pero en lo del equilibrismo, que es una indirecta bien directa, te portas *ventajoso*. La cuerda era floja, es verdad, y caímos al suelo. Pero no como clowns. Ese equilibrio que yo aconsejaba era equilibrio de fuerza, pero no de razonamientos, ni de posiciones. La política, y sobre todo en estos países nuestros donde prima la artimaña, el escamoteo, la zancadilla, reclama en los hombres que la ejercitan un mucho de flexibilidad. No creo que ello conduzca, como tú pretendes sostener, a un relajamiento del criterio; sino que, antes bien, le da agilidad. Recuerda los pactos momentáneos de Lenin, como en el caso de aquellos dineros, y observa cómo este gran conductor de hombres sabía – dentro de su firmeza y de su verticalidad– adaptarse a todas las situaciones para extraer de ellas el máximo de rendimiento en provecho de la Revolución. Juzgo que tú estarás completo y maduro para la labor que hemos emprendido sólo cuando adquieras ese sentido de flexibilidad que tanto te empeñas en rechazar. Por eso insisto tanto en ello, sin culparte en tu obstinación, hija legítima de tus cortos años de vida y de luchas. Ya me contarás otras cosas cuando conozcas mejor a los hombres. Conste que eso no es llamarte muchacho.”³⁸

Cuanto, según el lúcido juicio de Valmore Rodríguez le faltaba por lograr al emergente líder Rómulo Betancourt, como resultado del esfuerzo realizado en su reordenamiento espiritual y en su carácter, es posible apreciarlo, también, por el juicio que su entrañable amigo Germán Herrera Umérez hizo en carta de 22 de diciembre de 1931, sobre el incidente que enfrentó al aspirante a líder con Isaac J. Pardo:

...”como insistes en obtener mi fallo favorable en tu asunto con este último, con la misma lealtad de siempre te contesto: leídas todas tus argumentaciones, encuentro criticable, pero también disculpable, tu actitud cuando el asunto de la primera carta; laudable, el que hayas procurado echarle luego tierra a la zanja, y finalmente *no disculpable* el que hayas hecho uso de la firma de Pardito sin su consentimiento, máxime cuando había habido un disgusto anterior, aunque éste debiera estar ya borrado. Esto no lo he comentado *con nadie*, ni siquiera con Miguel [Otero Silva], pero *a ti*, lealmente, no puedo menos que hablarte con toda la rudeza del caso; con la misma rudeza con que quisiera oír tus críticas en cuantos asuntos podamos tener opiniones distintas. Esto, y no otra cosa, creo que es la fraternidad, la camaradería y también la honradez. Critiquémonos nosotros mismos para evitarnos la crítica malévola de nuestros enemigos. Borremos para siempre la máxima: “A los nuestros, con razón o sin ella”. No existe otra manera de ser ecuánime.”³⁹

Pero no sólo en lo ético le quedaba algo por aprender, al emergente líder; también en lo político el aprendizaje apenas comenzaba. Por ello el líder emergente finalizó el año 1931, el año del *Plan de Barranquilla*, que marcó su

entrada en liza como teórico de la revolución, expuesto a reconvenciones, –que retribuían las suyas–. Procedieron del “compañero” Pocaterra. Este, le brindó, el 7 de julio de 1932, una lección de realismo y de sensatez política que, parece posible afirmarlo, no estuvo destinada a caer en oídos sordos:

“Si la vulgaridad ambiente y la megalomanía criolla nos conceden a viejos y jóvenes una pausa de cordura y de realismo (la frase es de ustedes y fue siempre mía) vamos con la realidad nuestra contra la realidad de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente]. El miedo previo al predominio de un sable revela falta de confianza en sí además de que no irá sable predominante [en un nuevo intento contra la dictadura] y no es en guerra precisamente que el sable se impone. Gómez no se impuso en guerra: se impuso entre el forcejeo de ambiciosos o de pseudo-ambiciosos en plena paz con la unidad de él y los suyos. Y los que no tenían otro personalismo que el de ellos mismos, vinieron, disueltos ya, a disolver la poca consistencia de la oposición fragmentada. Después la oposición se moleculizó”⁴⁰

De esta manera presentada, no parece necesaria mucha más argumentación para comprobar mi proposición inicial, que nos permite presenciar el lanzamiento de una aspiración de liderazgo revolucionario, en el pleno sentido del término, puesto que conjugó la formación intelectual, la definición doctrinaria y el desarrollo de una personalidad de luchador revolucionario. Empeño que nos dejó un legado de tenacidad inteligentemente cultivada, y diestramente dirigida hacia el logro de los más altos objetivos.

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO II-B

1.- Gerardo Gallegos, **El puño del amo. Un reportaje de la realidad venezolana bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez**, p. 185.

2.- Germán Carrera Damas, **Emergencia de un líder. Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla**. El presente capítulo es una adaptación y complementación del esbozo contenido en la obra citada.

3- **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. II, p. 495.

4.- *Ibidem*, Vol. II, p. 493. Casi una década después de este alarde de liderazgo, tuve ocasión de comprobar cuán difícil había sido, y seguía siéndolo, el ejercicio del liderazgo, de lo cual creo no del todo inoportuno dar testimonio: “En muchas ocasiones durante el largo exilio mexicano 1951-1958, mientras diagramábamos *Noticias de Venezuela* como dedicados maqueteadores, tuve ocasión de escuchar a Gustavo Machado [Morales] (1898-1983) referirse a Rómulo Betancourt (1908-1981). Aunque mi visión del asunto estaba dominada entonces por el respeto y la admiración que suscitaba en mí ‘el hombre que asaltó Curacao’, no dejaba de llamarme la atención el hecho de que rápidamente su argumentación se perdía en los epítetos. Éstos no sólo ocupaban el lugar de las que debían ser muestras de una crítica informada y convincente, sino que inevitablemente dejaban el sabor de un fuerte resentimiento personal. Gustavo, aunque generoso por naturaleza, podía ser vehemente y hasta impulsivo. Entonces su discurso generalmente sosegado, se volvía turbulento.

“Más ecuanimidad encontré en un también exiliado, tardío estudiante de antropología de raído traje. Estaba condenado absurdamente a la segregación, tildado por sus antiguos compañeros y ahora adversarios “ideológicos” de sospechoso de ser, cuando menos, aliado, por coincidencia, de la dictadura. Se llamaba Rodolfo Quintero (1909-1985).

“La patriarcal figura de Ernesto Silva Tellería (1907-1985) perdía compostura, y se acentuaba su ceceo, cuando surgía ‘el tema Betancourt’. En cambio, nunca le oí perder su pausado tono de profeta aristocrático del proletariado a Salvador de la Plaza (1896-1970). Pero él estaba dispuesto y preparado siempre para entrar en largas y enjundiosas disquisiciones teóricas y doctrinarias acerca de sus diferencias estratégicas, tácticas y, sobre todo, doctrinarias con el tan detestado guatireño. No recuerdo haber escuchado de sus labios los crudos epítetos ni las gruesas dudas acerca de la virilidad - no ya sólo de la hombría- de Rómulo Betancourt, que sí escuché de Gustavo en más de una ocasión.

“No faltará quien piense de estas mis palabras iniciales y recuerdos todo lo mal que pueda pensarse. No me importa, porque mi testimonio no es chisme ni hay infidencia en mis palabras. Quedan a salvo mis sentimientos respecto de Gustavo Machado, Rodolfo Quintero y Salvador de la Plaza. Nunca logré acortar la distancia que me separó de Ernesto Silva Tellería. Llegará un momento cuando será posible, estoy seguro, rescatar algo del valor de estos hombres, del cerco en el cual los mantienen un gacetillero y algunos admiradores acrílicos.” Germán Carrera Damas, **Emergencia de un líder. Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla**, pp. 7-8.

5.- *Ibídem*, pp. 8-9 .

6.- ...”Era obvio que [Rómulo Betancourt] carecía de los recursos económicos, de la significación social y de la formación cultural e ideológica que poseían otros, antecesores o coetáneos suyos. No disponía de los medios que podían movilizar –o decían poder hacerlo– viejos caudillos tradicionales. Imposible medir su prestigio de luchador antigomecista con el de los reputados líderes del exilio. Sus dos meses escasos de encarcelamiento no podían bastar para acreditarlo como un testimonio sobreviviente de la tiranía. Su bagaje ideológico luce escuálido al comparársele con el alarde de erudición teórico-doctrinaria que en sus cartas hizo Salvador de la Plaza. Y, lo que es más, su prosa no aguanta la comparación con la de Germán Herrera Umérez, por ejemplo.” (*Ibídem*, p. 13).

7.- *Ibídem*, pp. 13-14.

8.- *Ibídem*, p. 14. Intento explorar sumariamente este proceso, obedeciendo a un criterio historiográfico y a un propósito metodológico:”Por tratarse de una figura histórica tan controvertida y controversial, estimo útil el tratar de percibir la visión de sí mismo que se forjó y de la cual dejó testimonio directo. Igualmente, quiero hacerlo, como sugiere León E. Halkin, *siguiendo caminos nevados*, es decir, dejando de lado los ya transitados. Pero no porque los desestime, sino porque podría resultar interesante, y quizá hasta algo revelador, el ponerlos en contraste con el que seguiré.” Para realizarlo me basaré sobre todo en testimonios recogidos de documentos betancurianos. (*Ídem*).

9.- **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. I, pp. 309-317. Se refiere ala carta de Valmore Rodríguez de fecha 13 de agosto de 1931. Véase: Nota 38.

10.- “Carta a Francisco de Paula Aristeguieta”, 23 de enero de 1931. *Ibídem*, Vol. I, p. 227.

11.- “Carta a Hermanitos”, 26 de noviembre de 1931. *Ibídem*, Vol. I, p. 327.

12.- En carta de 21 de setiembre de 1957, Rómulo Betancourt recomendó a Carlos Andrés Pérez: “b) Considero que mi archivo de correspondencia debe ser cuidadosamente empacado en cajas, con naptalina (*sic*) o algunas otras cosas de la química moderna para proteger papeles, y ubicarlos (*sic*) en la casa de mi cuñado. Siempre temo por esos papeles. Se corre el riesgo de deterioro, y no sabemos que puede suceder en un momento dado ahí (¿?). Esos documentos, lo sabes tu muy bien, son el testimonio de mis obstinadas luchas, y, además, el único archivo que queda para entender lo sucedido en algunos años álgidos, por la pérdida de los archivos que estaban en el interior. Dame tu reacción inmediata sobre esta proposición. Claro está que se aprovecharía para ordenar un poco eso. Pero como estás tan ocupado, preferible es que se guarden desordenados” *Ibídem*, Vol. VI, p. 681-682.

13.- **Archivo de Rómulo Betancourt**, t. 3, 1931, p. 84.

14.- *Ibídem*, t. 3, p. 158.

15.- *Ibídem*, t. 3, p. 306.

16.- *Ibídem*, t. 3, p. 309.

- 17.- *Ibídem*, t. 3, p. 161.
- 18.- *Ibídem*, t. 3, p. 86.
- 19.- *Ibídem*, t. 3, p. 332. Recomendación que refuerza con una interrogación-afirmación:“¿No les parece, Hermanitos?”
- 20.- *Ibídem*, t. 3, p. 122.
- 21.- *Ibídem*, t. 3, p. 83.
- 22.- Archivo de José Rafael Pocatererra. La oposición a Gómez, Vol. II, p. 273.
- 23.- *Ibídem*, Vol. II, p. 243.
- 24.- Archivo de Rómulo Betancourt, t. 3, pp. 112-113.
- 25.- *Ibídem*, t. 3, p. 172. ¿Abarcaba esta última afirmación a la posición de quien el 29 de julio de 1931 le había escrito dándole seguridades: “¿Nuestra posición ideológica? Está condensada en ese Plan de Barranquilla, del cual te envío un ejemplar, para que cuidadosamente lo estudies” Refleja“el pensamiento de la izquierda moderada de la emigración, de la que no cree posible, llamándose marxista y creyendo honradamente en que está siendo leal a la ideología marxista, sustituir a Gómez por un gobierno obrero-campesino”? (*Ibídem*, t. 3, p. 124)
- 26.- *Ibídem*, t. 3, pp. 260-261 y 262.
- 27.- *Ibídem*, t. 3, pp. 298-299.“Mi humilde opinión es que la lucha franca y decidida sería mejor y les repito que prefiero la intransigencia de un ultra-rojo a estar con la derecha.” (*Idem*).
- 28.- Véase: Nota 23.
- 29.- *Ibídem*, t. 3, p. 85. En esta misma carta se refiere a la que le dirigiera Carlos D’Ascoli el 27 de abril de 1931:“En términos generales, la carta de D’Ascoli [Humberto] me parece precisa y muy cerca de nosotros. Hablo, por supuesto, en un plano polémico”, y deriva hacia la apreciación de la situación en la naciente Unión de República Socialistas Soviéticas. Ahora bien, la carta de Humberto D’Ascoli es un documento denso en lo concerniente a los fundamentos teóricos del *Plan*; y ponderado en la expresión de adhesión al mismo: “Lo he estudiado detenidamente, y me he resuelto a comunicarte directamente mi punto de vista sobre él”“yo apruebo en conjunto el Plan, y más aún, lo creo llegado en un momento necesario para la clarificación de las ideas”“veo en él el primer esfuerzo para estudiar nuestra realidad dentro de ella misma y con elementos nuestros. La teoría marxista está utilizada para el caso como lo que realmente es, esto es, un procedimiento de interpretación histórica, y no, como por desgracia la han tomado algunos de nuestros compañeros, como un dogma o un fetiche” En síntesis, se está ante“el choque de dos concepciones de la Revolución, diametralmente opuestas: simplista la una, que cree que capturado el poder político por los dirigentes revolucionarios, éstos podrán transformar de un día a otro, y esto por medio de decretos, la estructura social; consciente la otra de que la superestructura política y jurídica no es sino una función de la infraestructura

económica, según lo ha explicado Marx, que es sobre esta infraestructura sobre la que hay ante todo que actuar si se quiere hacer estado verdaderamente socialista”.... (*Ibídem*, t. 3, p. 53). La carta se cierra con un juicio sobre Miguel Otero Silva que se correspondía con el que se había formado Rómulo Betancourt:”Miguel, poniendo su brillante inteligencia y su entusiasmo desbordante al servicio de una causa y de un partido que aherrojan la individualidad y encadenan el pensamiento dentro de cuatro fórmulas vacías aprendidas de memoria; no comprendo como él, rebelde por naturaleza, por instinto, puede haber encerrado dentro de esa mazmorra, dentro de esa limitación a la vez moral e intelectual, hago hincapié, pues basta para discutir (luego que se es de la secta) cierto número muy reducido de ‘clichés’ y siempre los mismos”.... (*Ibídem*, t. 3, p. 60). ¿Aludía, también, de hecho, a la situación que estaba en vías superar Rómulo Betancourt?

30.- *Ibídem*, t. 3, p. 126.

31.- *Ibídem*, t. 3, p. 333.

32.- *Ibídem*, t. 3, p. 345.

33.- *Ibídem*, t. 3, p. 112.

34.- Véase: Parte III.- A.-a-3: La difusión del discurso: medios y lenguaje.

35.- *Ibídem*, t. 3, p. 249.

36.- León-E. Halkin, **Iniciación a la crítica histórica**.

37.- Carta de Luis F. Aranda, Cónsul de Venezuela en Barranquilla, al Gral. Juan Vicente Gómez. Barranquilla, 3 de octubre de 1930. **Archivo de Rómulo Betancourt**, t. 2, p. 406.

38.- *Ibídem*, t. 3, p. 155. Véase: Nota 9.

39.- *Ibídem*, t. 3, p. 350. Y añade, reforzando la lección impartida: “Te advierto que no tengo con Pardito la centésima parte de los vínculos que me unen a ti y que de él no he recibido sino una carta después de mi prisión, en la que ni siquiera me menciona ese asunto. Y punto final.” (*Idem*).

40.- **Archivo de José Rafael Pocaterra**, Vol. II, pp. 286-287.

Parte III: Maduración de Rómulo Betancourt como estrategia político, al favor de las repercusiones ideológico-políticas, en Venezuela, de la Segunda Guerra Mundial.

...“Es necesario crear en Venezuela, rápidamente, una cultura política de emergencia. Me refiero a la simple inquietud por los problemas públicos, a la preocupación por los problemas sociales, ya que bien sé que una completa comprensión de una y otra cosa no se logran sino a través de una tarea de muchos años”...¹

Al encarar la necesidad de diferenciarse tanto de la “oposición” como de los caudillos tradicionales, Rómulo Betancourt comprendió la necesidad y la urgencia de adelantar la lucha en tres frentes interrelacionados. En primer lugar, denunciar la insinceridad de una “oposición” que adversaba al general Juan Vicente Gómez Chacón, pero no al “gomecismo”, como fórmula para tutelar la sociedad. En segundo lugar, descalificar a los caudillos tradicionales política, militar y éticamente, por considerarlos de condiciones éticas y políticas equiparables a las del dictador. En tercer lugar, quitarles a los tales caudillos su pretendido monopolio de la violencia. Esta empresa requería disputarles el respaldo popular que pudieran tener. Para estos fines era necesario componer un discurso político adecuado, producto de la decantación ideológica alcanzada; además de disponer de los medios para hacer llegar ese discurso a los posibles receptores del nuevo mensaje.

En este proceso formativo es posible percibir claramente dos etapas. La una concierne al despegue del aspirante a estrategia político, en las difíciles condiciones del exilio. La segunda concierne a su contacto, ahora directo, con la realidad venezolana; y a las repercusiones en ella de la Segunda Guerra mundial, en todos los órdenes, pero particularmente en el ideológico-político.

A.- Formación de un estrategia político en el exilio.

En la formación de Rómulo Betancourt como estrategia político, en las difíciles condiciones del exilio, se conjugaron su proceso de superación personal e intelectual con el de su decantación ideológica. Proyectado ese esfuerzo formativo hacia la actividad política concreta, pronto se hizo inaplazable la necesidad de dotar a la estrategia así concebida, de los medios y recursos requeridos por la proyección del liderazgo mediante la comunicación de las nuevas proposiciones estratégicas a quienes suponía (¿sabía?) que aguardaban por ellas, tanto en el exilio como en Venezuela. Siempre abrigó esa certidumbre, como se correspondía con su aspiración de liderazgo.

a.-Adquisición y afinamiento de los instrumentos de adoctrinamiento.

La satisfacción de esta necesidad llevaba a concebir una estrategia destinada a orientar el futuro trabajo político en el seno de la sociedad venezolana; si bien debía cumplir igualmente una función de clarificación ideológica que permitiera cohesionar, tanto en el exilio como en el interior de Venezuela, las escasas fuerzas que habrían de poner en marcha la estrategia formulada. Lo que suponía, además de la determinación de metas y la clara fijación de objetivos, resolver tres cuestiones interrelacionadas: era necesario definir el destinatario del discurso portador de tal estrategia, establecer la naturaleza misma de un discurso capaz de hacérsela llegar al receptor, y arbitrar los medios de difusión apropiados para dar a conocer el discurso e inducir a participar en la acción revolucionaria.

1.-El destinatario del discurso portador

En un desafiante ensayo titulado *¿Hay o no comunistas en Venezuela?*, publicado en febrero de 1933, Rómulo Betancourt precisó quién sería el destinatario del nuevo discurso revolucionario, en cuya elaboración estaba ocupado. Lo presentó refiriéndose, en primer lugar, a quién no iría dirigido el mensaje de la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI): No a"una clase que ya no tiene elán creador ni fuerza para parir ideas"..., pues"son orgánicamente incapaces para entender el lenguaje nuevo que se habla hoy en política y en economía, de un extremo a otro de la tierra. Por eso nosotros no hablamos ni escribimos para ustedes"...., dijo, refiriéndose a los caudillos y a la burguesía que consideraba vinculada con el imperialismo. En cambio: ..."Nuestra campaña se proyecta sobre Venezuela, donde está, en bruto, sin desbastarse, el material humano, la clase social que sí entenderá nuestro lenguaje. Porque él no es sino la concreción lógica, científica y clara, de una necesidad sentida intuitivamente por las masas obreras y campesinas de todas las latitudes; y no porque lo queremos nosotros así, sino porque lo ordena en forma ineludible la fatal dialéctica del proceso histórico."²

Esta categórica formulación delata la posición principista, doctrinaria, propia de un novicio en los preceptos del marxismo. Incurría todavía en la ligereza de caracterizar políticamente a la sociedad venezolana generalizando según principios pretendidamente universales. ¿Es decir, incurría en lo mismo que criticaba respecto de las consignas de la III Internacional? Pero entrega algo más: parecería no reconocerle suficiente importancia al hecho de que ese"material humano".... no sólo era en un noventa por ciento analfabeta sino que también carecía de conciencia política; lo que el propio Rómulo Betancourt había reconocido un año antes. Atribuyéndole más sentido de la realidad, cabe pensar que el mensaje estuviese dirigido, en primera instancia, al conglomerado sociopolítico del cual formaba parte el ardoroso líder revolucionario. A ellos les correspondería difundir la buena nueva entre la abrumadora masa de analfabetas.

2.- La naturaleza del discurso político.

Efectivamente, la proclamación principista obviaba,-en aras de sus fines propagandísticos-, el hecho de que desde muy pronto se había dado cuenta Rómulo Betancourt, y así lo comunicó el 10 de febrero de 1932 a Mariano Picón Salas, de que:

...."Es necesario crear en Venezuela, rápidamente, una cultura política de emergencia. Me refiero a la simple inquietud por los problemas públicos, a la preocupación por los problemas sociales, ya que bien sé que una completa comprensión de una y otra cosa no se logran sino a través de una tarea de muchos años. Y eso, compañero, porque Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] se va. Ni la colaboración de nuestra ineptitud es bastante para sostenerlo por mucho tiempo en el poder. Las condiciones económicas han llegado a un vértice crítico"...

Estaba consciente de que para estos fines:"necesitamos que encontremos allá [en Venezuela], siquiera, la curiosidad de saber qué pretendemos, el deseo de interpretar ese lenguaje que nosotros hablamos, tan distante de la retórica patrioter y liberalizante que ha sido salsa infalible de todos nuestros movimientos de masas"³

Atendiendo a la necesidad de remozar el discurso político, limpiándolo de atavismo liberales, en el ensayo titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*, publicado en mayo de 1932, argumentó Rómulo Betancourt:

..."la mayoría de nuestros emigrados políticos de diez o más años de exilio se han desvinculado de tal modo de la realidad venezolana y tan sordos han sido al sentido de la evolución cumplida dentro del país, que no saben cómo en las nuevas generaciones venezolanas no existen ni rastros siquiera de los aludidos 'sentimientos' [invocados por Rafael Bruzual López como vigencia de posturas liberales y conservadoras]. Ningún venezolano de última hora, leal al ritmo de su tiempo, sería capaz de llamarse 'liberal' o 'conservador'. Ni siquiera sabe qué etiqueta partidista soportaron, o explotaron, su padre y sus abuelos"⁴

Lo que no puede menos que hacer que nos preguntemos cómo pudo establecerlo, a este extremo de precisión, un joven exiliado no muy sobrado de información. Igualmente, cabría preguntarnos sobre si la aspiración de libertad podía no corresponderse con una suerte de *atavismo liberal*, históricamente compartido por los llamados *liberales* y los llamados *conservadores*.

Pero si bien el discurso debía tener una intencionalidad política, no sólo debía renovarse en lo conceptual. Debía apuntar a los diversos sectores sociales, y entre estos sobresalía el formado por la mujer. Cuando Rómulo Betancourt se pronunció por reconocerle los derechos políticos a la mujer, lo hizo contrariando arraigadas convicciones sociales adversas, muy bien expuestas por Luis López Méndez en diciembre de 1888,⁵ y asomadas inicialmente por el propio Rómulo Betancourt como consideraciones acerca de la influencia conservadora y religiosa que pudiera ejercerse sobre la mujer, cual lo señaló a Magda Portales refiriéndose a la mujer peruana.⁶ Quizás dos factores

influyeron en su pensamiento sobre esta importantísima materia. Uno, de carácter social, era más una presunción: la de que la mujer venezolana no era tan religiosa como la peruana. El otro factor, político y probablemente determinante, era que sólo mediante un ensanchamiento absoluto del universo electoral sería posible quebrarle el espinazo a la República liberal autocrática, y a su degradación como Dictadura liberal regionalista; prevalidas ambas de un cuerpo electoral restringido y fácilmente controlable por el gobernante valiéndose de la red gubernamental y administrativa. El resultado de la participación política de la mujer no era predecible, y significaba poner, de hecho, el destino de la Nación, de la República liberal democrática, y de la sociedad misma, en manos de quienes eran señaladas, junto con los demás analfabetos y los menores de veintiún años, como los “menos capacitados” para tomar decisiones políticas informadas y responsables.

El esfuerzo de maduración intelectual y político-crítica, en curso, debía desembocar en la formulación de proposiciones estratégicas y tácticas. Es sorprendente que Rómulo Betancourt y sus denominados *Hermanitos*, partiendo de una sumaria base cultural y académica, -según propia confesión, en el caso del emergente líder-; elaborando conceptualmente sobre un no menos precario conocimiento de Venezuela y de su sociedad; y teniendo que enfrentar críticamente poderosas influencias, del pasado y contemporáneas, pudieran formular un proyecto sociopolítico que condujo a la puesta en marcha de políticas profundamente renovadoras, eficaces y perdurables. La comprensión de este acontecimiento, singular en la historia republicana de Venezuela, requiere que sigamos la trayectoria recorrida con algún detalle.

3.- La difusión del discurso: medios y lenguaje.

Hacer llegar el nuevo discurso político al destinatario entrevistado, generaba las cuestiones de la difusión y la propaganda, concebidas en función de la acción política. El 10 de abril de 1930, en carta a compañeros de Bogotá, así lo planteó Rómulo Betancourt:“Mientras llega el momento del plomo debemos continuar en el exterior firme (*sic*) al flanco de la propaganda. No es inútil. Ella va creando simpatías alrededor de nuestra causa”...“que se concretan en un momento dado en práctica ayuda.”⁷ El 14 de mayo de 1931, en carta a César Camejo insistió en la fundación de un periódico que tuviese“como finalidad la de difundir educación política en nuestras multitudes”....⁸ Obsérvese que dice educación política, no propaganda: ¿Se anunciaba con ello su concepción pedagógica de la política? Por consiguiente, el 20 de julio de 1931, en carta a Carlos D’Ascoli, pudo afirmar que“desde un principio comprendimos la necesidad de tener un órgano nuestro. La ideología del periódico se ajustará, por de contado, al Plan de Barranquilla”.... El propósito es“que vaya preparándonos el ambiente, despertando inquietudes, orientando a las gentes hacia la idea de que no sólo Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] y sus manadas de chácaros (*sic*) son los causantes

de nuestras calamidades nacionales, sino las clases poseyentes criollas y los capitalistas extranjeros, apoyos ambos de su gestión de barbarie.”⁹

Las tareas de difusión del nuevo discurso, y de la propaganda consiguiente, suscitaban la cuestión de los recursos. La escasez de éstos fue motivo de que Rómulo Betancourt sugiriese a Mariano Picón Salas, el 10 de febrero de 1932, la publicación de un boletín semanal o quincenal mimeografiado,”semejante a ésos de la Internacional [la III]”..; y detallase lo conducente a”esta labor de adoctrinamiento y propaganda”....¹⁰ El 3 de mayo, en carta a *Hermanitos*, apunta:”Creo que todos estamos de acuerdo con esta frase de Valmore [Rodríguez]: ‘Para el desarrollo firme de una propaganda de clase necesitamos condiciones que hay que comenzar por establecer’”....¹¹ De allí la necesidad del Boletín, en que había venido insistiendo Rómulo Betancourt. El 20 del mismo mes informó a Carlos D’Ascoli que Valmore Rodríguez se dirigía”a Cúcuta a fundar un periódico que ‘desarrolle el *Plan de Barranquilla*’”....¹²

En carta a Valmore Rodríguez, de 15 de agosto, hizo consideraciones sobre la necesidad de un periódico, señalamientos sobre las secciones que debería contener y acerca del estilo:”en lenguaje popular, arengativo, vehemente, poniendo en primer plano el derrocamiento del gomecismo, la necesidad de organizar en sus filas clasistas a los trabajadores, de impedir la sustitución de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] por un subteniente o por cualquiera de los disidentes emigrados”..... Afirmación esta última que registra la total ruptura de Rómulo Betancourt con los exilados antigomecistas consagrados, militares y civiles. Tendrá el periódico”Una sección teórica, donde en el más claro y sencillo de los lenguajes, se vayan planteado y desarrollando cada uno de nuestros grandes problemas: caudillismo, penetración imperialista, latifundismo, etc. A la que doy una mayor importancia es a la cuestión imperialista.” A este fin subraya: “Es necesario que nos penetremos bien de que nuestro mayor enemigo será el yanqui petrolero. Necesitamos darnos perfecta cuenta de lo que significa para Venezuela el rol que juega en la producción mundial del petróleo”..... Esta consideración le llevó a recomendar una sección constante sobre petróleo, y a sugerir que se publicasen resúmenes de las conferencias que entonces dictaba en la Universidad Popular de San José de Costa Rica. Recomendó que”Sencillez, claridad, poca extensión, deben ser las normas que nos guíen para esa labor”....”Y no te preocupes mucho porque las circunstancias especiales que confrontamos te obliguen a un lenguaje no estrictamente marxista”..... Citó como ejemplo de este acomodo táctico dos textos de Lenin: *Quiénes son los enemigos del pueblo* e *Imperialismo, última etapa del capitalismo*. Da las razones:”Yo creo que nosotros debemos ajustar nuestro lenguaje a nuestros problemas; que emplear una terminología familiar a los proletarios del Occidente ‘culto’, pero incaptable por nuestras peonadas y aun por muchos intelectuales simpatizantes del socialismo, pero no familiarizados con esa

fraseología de iniciados, es condenarnos a ser incomprendidos" Da razón a José Carlos Mariátegui sobre esta orientación.¹³

b.- Diagnóstico del escenario sociopolítico.

Envuelto, como se hallaba Rómulo Betancourt, en un discurso de exiliado, en el que pugnaban entre sí manidas concepciones caudillescas con novedosas doctrinas sociopolíticas, se requería una buena dosis de realismo político, so pena de correr el riesgo de que el estrategia sociopolítico encallase en posturas sin futuro. Recién firmado el *Plan de Barranquilla*, en el 22 de marzo de 1931, Rómulo Betancourt escribió el 14 de mayo a César Camejo, explicando y ratificando el propósito de ese manifiesto-programa:"debemos buscar en la identificación ideológica la razón de ser y de existir de nuestro frente de lucha"¹⁴ En polémica carta a Miguel Otero Silva, de 3 de julio de 1931, luego de impartirle una clase detallada y documentada sobre la historia política de la Revolución rusa, marcó diferencias de interpretación. Tras rechazar la acusación de oportunismo, y de invocar la lección de realismo político dada por Lenin, afirmó que

...."Así nosotros no vacilamos ni un momento en rectificar [,] en ampliar, en llevar hasta la posición extrema nuestro programa, si hechos no previstos y no prevenibles matemáticamente, porque materialista no es sinónimo de pitonisa, vinieran a echar por tierra nuestros análisis de la situación venezolana. Y no quiere decir esto que derivamos hacia un vulgar 'seguidismo, preconizado por quienes no se ponen a la cabeza sino a la cola del movimiento revolucionario y hacen de sus programas catálogos de etapas ya superadas por las masas'"¹⁵

Un paso muy significativo en el proceso de diagnosticar la situación sociopolítica en Venezuela, se halla en un carta de 12 de octubre de 1932 a Mariano Picón Salas, al juzgar Rómulo Betancourt el probable ingreso de Valmore Rodríguez a Venezuela:"a sabiendas de que exponemos al sacrificio a uno de los valores más positivos de nuestra organización. Pero también convencidos de que la revolución está en Venezuela, en sus masas, en el descontento latente, y cierto, indiscutiblemente cierto, de sus multitudes; y no en estos proyectos garibaldinos de expediciones desde fuera, que concluyen en fracaso o en ridículo, que es el más doloroso de los fracasos"¹⁶ En el expresarse de esta manera se advierte que la capacidad de diagnosticar del joven exiliado había evolucionado sensiblemente, a partir de su *Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica*, del 12 de febrero de 1930, en cuyo leninista capítulo *¿Qué hacer?*, detalla la organización de una expedición garibaldina contra la dictadura.¹⁷ El cambio de actitud había sido anunciado el 5 de marzo de 1931 a José Rafael Pocaterra:"Lo urgente es unificar, dentro de un organismo disciplinado, las fuerzas bien orientadas de la oposición, las que en esta hora de anarquía y estupidez han mantenido el control sobre sí mismas" Reafirma sus esperanzas en una oposición que superase el"crudo pesimismo de su artículo",¹⁸ mediante la formación de

un partido cuyo manifiesto-programa fundacional, fue el comentado *Plan de Barranquilla*, centrado no ya en el derrocamiento de la dictadura sino en la necesidad de un cambio social estructural en la sociedad venezolana, que propiciase la erradicación del régimen dictatorial.¹⁹

Pero tan radical giro estratégico no transcurrió sin requerir una sostenida labor de persuasión. En carta a *Hermanitos*, de 30 de marzo de 1931, al expresar su rechazo circunstanciado de las propuestas soluciones tradicionales de la cuestión venezolana, afirmó que"no creemos ni por un momento que una situación como la nuestra, incubada en tantos años de terror, pueda solucionarse con un simple cambio de monigotes en Miraflores" Trazó, por consiguiente, directivas para la acción en el interior del país:

...."Nuestra línea política es clara: reingreso inmediato al país, no colaboración bajo ningún respecto ni motivo, ni en ninguna época, con el orden de cosas que surgiera [una vez superada la dictadura], denuncia a las masas de la traición que necesariamente entraña ese simple cambio de hombres, difusión de prédica revolucionaria y organización, de acuerdo con nuestra plataforma doctrinaria, de un partido político militante. Ahora bien, como dejamos sentado en nuestras conclusiones que 'no creemos que por ningún respecto pueda realizarse la combinación sin provocar levantamientos', nuestra entrada al país debe ser con vista al inmediato ingreso a los grupos armados que no estén de acuerdo con la situación, para imprimirse a esos grupos orientación precisa y para realizar la agitación en las masas respaldados por fusiles"... Previene contra la represión que enfrentarán, en razón de la prohibición constitucional de"la propaganda del comunismo"....²⁰

Fue más directo y doctrinario en carta a Valmore Rodríguez, de 7 de mayo de 1931, al subrayar que"tenemos sobre el tapete la cuestión de sacar el periódico órgano de nuestro grupo, de acuerdo en un todo con el plan que tantas veces nos propusimos"..... Dispone que

...."La línea política del periódico la ajustaremos a nuestro Plan [*Plan de Barranquilla*], definiéndonos de una vez, y francamente y para siempre, anticaudillistas, antiimperialistas, hombres adscritos a una ideología, con una fe y una filiación que defender. Naturalmente, toda esta labor dentro de un plan de ecuanimidad, defendiendo la posición de *frente único contra Gómez* [Chacón, Gral. Juan Vicente], pero aclarando en forma tan terminante que no promueva dudas que esta táctica es la misma que Parvus [Izrail Helphand] recomendaba a los socialdemócratas en los días de la segunda Duma: 'atacar juntos y marchar separados'"...

El requerimiento es categórico"necesitamos meternos en el alma de la masa. Llegarle hondo. Definirnos como grupo y como grupo fijar nuestra posición. Estamos perfectamente convencidos todos y cada uno de nosotros que nuestro 'equilibrismo' a nada útil para Venezuela conduce".... Sentencia:"No podemos, ni debemos, ni es honrado, ni venezolano, cruzarnos de brazos y conformarnos con esa poilitiquilla de chisme y comadreo que se estila en la llamada oposición. Esta tarea de despertar conciencias dentro de

Venezuela, es urgente. Si no, mañana llegaremos a luchar allá sin que una estaca siquiera se haya afianzado en la masa.”²¹

Pero fue necesario, también, razonar con los radicales, como lo hizo el 3 de julio de 1931 en carta a Miguel Otero Silva. Para justificar el “Programa” que cierra el *Plan de Barranquilla* invocó el ejemplo de Lenin en “*La maladie infantile du communisme*, págs. 59-60”.... Igualmente ofreció una pormenorizada explicación sobre la formación de un amplio frente democrático para combatir la reacción, luego de la caída del dictador, también apoyándose en Lenin, en“*Páginas escogidas*, 56-57”. Lo hizo luego de desplegar su conocimiento de los clásicos del marxismo:

“Dices tú que nuestro programa no es de lucha de clases sino de conciliación de clases. Aclarémonos. Si tú te refieres a la clase media proletarizada o en vías de proletarizarse como resultado de un proceso económico que Marx y Engels dejaron esquematizado en el manifiesto [obviamente, en el *Manifiesto comunista*] insistentemente reconocido en tesis y resoluciones de la I.C. [Internacional comunista], no te niego, sino que por el contrario te afirmo, que aspiramos a la formación de un frente único provisional con los sectores explotados de la ciudad y del campo”....“Y esta táctica la derivamos como la más inmediata consecuencia de la creencia arriba afirmada, que será *democrático* el contenido de nuestra revolución”....²²

La labor de persuasión respecto de las posibles estrategia y táctica tomó, necesariamente, un carácter doctrinario cada día más acentuado. Así, mientras el 20 de julio de 1931 Rómulo Betancourt expresó a Carlos D’Ascoli su acuerdo sobre ...“la cuestión venezolana”..., relacionándola con la estrategia a seguir en cuanto a la organización del grupo y el periódico,²³ el 29 informó a Germán Herrera Umérez: “Leemos mucho, obras de orientación revolucionaria y antiimperialista, economía, historia. Nos preparamos para las labores de mañana, más difíciles, más trascendentales que esa de acabar a hachazos con ese leño caduco que es el régimen gomecista”....²⁴ El 13 de agosto, en carta al mismo destinatario, comentó el haberle enviado el *Plan de Barranquilla*, y desarrolló la justificación doctrinaria de sus diferencias con los comunistas ortodoxos; como también la de una estrategia progresiva, que crease las condiciones propicias para ...“un programa socialista-máximo (comunista)”...., luego de formar“un frente único de clases explotadas por el gran capitalismo extranjero y nacional”.... Pero advierte:

....“Este frente, una vez capturada la máquina estatal, en los comicios o revolucionariamente, tenderá a un capitalismo de Estado, controlando las inversiones extranjeras y las industrias nacionales rigurosamente, nacionalizando progresivamente las industrias, librando paulatinamente al país del yugo de la explotación imperialista. Este Estado, que bien podría calificarse de antiimperialista-revolucionario, al darle participación activa a los trabajadores en la dirección de los negocios públicos, al intensificar la organización sindical, al emplear sus proteicos recursos en el empeño de educación socialista entre las masas, las prepararía para tomar el gobierno total

de la economía nacional, al producirse la revolución social en las metrópolis capitalistas (Estados Unidos, Inglaterra) de que económicamente dependemos, o cuando advengan circunstancias tan especiales y tan propicias que permitieran la implantación en el país de un programa socialista-máximo (comunista) sin provocar una ruinoso intervención de las máquinas militares que respaldan a la internacional imperialista"....²⁵

¿Esta estrategia de largo plazo, -formulada en 1931-, fue la interrumpida el 24 de noviembre de 1948, -como alegaron los conspiradores contra la República liberal democrática-; o ya había sido revisada, a la luz del descrédito del comunismo estalinista y luego de pasarla por el tamiz ideológico-político generado con motivo de la Segunda Guerra Mundial? En todo caso, así expuesta esa estrategia da pruebas de una visión principista de los objetivos y procedimientos, pero también de realismo político en la percepción del posible escenario internacional condicionante. Esto último también se aprecia en el hecho de que se advierte que no habrá ocultamiento de circunstancias adversas ni de escollos:"Nosotros diremos a las masas, franca y concretamente, que la hora del proletariado no ha sonado todavía para nuestro país, ni en general para América Latina, por su situación de dependencia a una reacción exterior - el imperialismo- que está férreamente organizada"...

Culmina el estratega expresando su convicción de que ganarán la confianza de las masas, pero que la lucha será ardua: ..."No dudo ni medio minuto en que las masas estarán con nosotros. Así tampoco dudo de que los ultra-izquierdistas apelarán a todos los medios, inclusive el terrorismo, contra nuestro grupo".... Por consiguiente,"estaremos flanqueados por los dos frentes: la derecha y la ultra-izquierda, ambas extranjerizantes, sumisa la primera a Wall Street y la segunda a Moscú".... Por ello se declara consciente de que"Querámoslo o no, la necesidad del equilibrio nos llevará al venezolanismo 100 por 100. Esto, por supuesto, sin chauvinismo, comprendiendo que el sentido de la lucha es humano, que el socialismo es una doctrina internacional, surgida como negación dialéctica, histórica, de una organización también internacional: el capitalismo".... Remata cumplidamente:"Así sintetizo, tal vez en una forma atropellada, porque voy escribiendo a vuelo de máquina, nuestra posición"....²⁶

En medio de tales muestras de certidumbre, en cuanto al futuro, no perdió de vista Rómulo Betancourt el escenario real de su presente; si bien administraba ambas posiciones en función del destinatario de su argumentación. El 17 de septiembre de 1931, en carta a *Hermanitos*, reconoce que"muy pocas probabilidades existen de que Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] caiga por un movimiento de masas; la 'evolución dentro de la situación, por medio de un golpe de Estado interno o combinado con alguna 'cruzada' del Olivares [Gral. Régulo], es lo más esperable"....²⁷ A continuación esboza una estrategia respecto de la cual no parece que pudiera ignorar la reacción que suscitaría en sus adversarios ideológicos el hecho de atreverse a plantearla, con gran despliegue de erudición doctrinaria, apoyándola en una

cita, -extraída del prólogo de León Trotsky a su obra 1905-, sobre la revolución y la formulación de ...“un amplio programa de democracia política (sufragio libre, república, etc.)” ..., considerándola ...“una etapa necesaria en el desarrollo de las masas obreras” A lo que añadió otra cita. directa, de la obra de Trotsky titulada la *Revolución permanente*. Es muy probable que esto contribuyese a fundamentar la acusación de ser trotskista, formulada por los estalinistas; no obstante que, al concluir que“el objetivo mediano de la lucha es la revolución agraria-antiimperialista”, cuadró el estratega con la consigna de la III Internacional para los pueblos coloniales y semicoloniales.²⁸

La gran cuestión, que consistía en formular una estrategia que trascendiese la lucha por el derrocamiento de la dictadura, transitaba por un camino bordeado por el caudillismo y el partidismo. Respecto del primero, la acechanza parecía haber sido superada, según expresó, a Pedro Juliá el 22 de octubre de 1931. Refiriéndose, al parecer, al fracaso de la invasión realizada por Rafael Simón Urbina, afirmó que“es el fracaso de toda una teoría y de toda una táctica: la caudillista” Porque“Ya en Venezuela la guerra a la antigua usanza -un general, cuatro espalderos, un viva la revolución, la inevitable proclama demagógica...- no tiene sentido. Se desconfía de las charreteras. Se ve con prevención el machete, por más ‘redentor’ que sea. Hay en la conciencia nacional, si no en forma definida cuando menos intuitivamente, un ansia de nuevas orientaciones, de nuevos procedimientos, de nuevos actores” ... Los caudillos“no podrán impedir nuestra tarea de enrumbar la vida venezolana por caminos distintos de los recorridos hasta ahora” ¿Cuán distinto fue lo ocurrido luego del lapso 18 de octubre de 1945-24 de noviembre de 1948? Una respuesta apropiada requeriría diferenciar entre los procedimientos y los objetivos expresos; y sobre el grado de realización y correspondencia de los mismos; pero, sobre todo, requeriría valorar los resultados perdurables. El desechar ilusiones caudillescas abría la puerta al doctrinarismo militante: en todo caso,“A nosotros quienes nos interesan son los trabajadores, las masas explotadas” Lo que le lleva a concluir que“ integrados con ellos, construiremos un Estado nuevo, que no explote ni permita la explotación, que no pille ni permita el pillaje.” ²⁹

Nada fácil había sido desplegar este grado de lucidez teórica y estratégica. De ello da testimonio lo dicho en una carta a *Hermanitos*, de 26 de noviembre de 1931, sobre la “*Invasión Urbina*”:“Cuando yo les escribí”“sobre lo de Urbina [Rafael Simón] no fue porque, ofuscado otra vez por la manía expedicionaria que por más de tres años nos cegó, pensara que debíamos salir desalados a sumarnos a las filas de este señor” ...“*Nosotros no podemos formarle comparsa a ninguno de nuestros generales, en ningún caso ni momento*” Se debía tener claro que“nuestra ideología nos manda, inexorablemente, implacablemente, a no formar parte, bajo ninguna circunstancia ni en ningún momento, en las filas del mayor enemigo del régimen de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], si no lo es al mismo tiempo de

la organización capitalista"....."la lucha no debe ser sólo contra Gómez, sino contra el orden social-económico del cual es éste exponente"....³⁰

Consciente Rómulo Betancourt de que la nueva estrategia que afinaba habría de concitar reacciones de sectores políticos diversos, e incluso eventuales reparos doctrinarios en su magra hueste, en una carta dirigida a Valmore Rodríguez, Ricardo Montilla y Raúl Leoni, fechada en el 27 de enero de 1932, hizo importantes consideraciones sobre tal estrategia. Se refería a un folleto de réplica que escribía, y del cual habría de formar parte el ensayo titulado *¿Con quién estamos y contra quién estamos?*, publicado éste en mayo inmediato:"Tengo la impresión de que este folleto va a ser la piedra de toque para deslindar posiciones en el grupo [¿Superando en esto el *Plan de Barranquilla*?], porque su tono es".... "franca y confesamente revolucionario, socialista".... Por eso teme"posibles escozores de los que no han trascendido la etapa de revolucionarismo meramente antigomecista por ignorancia de doctrinas sociales nuevas"....; y los nombra. Presume la reacción de los ultrazquierdistas, que lo acusarán de"¿Traición al marxismo? ¿Renegación de la ortodoxia revolucionaria?".... Replica:

...."Estoy plenamente, marxistamente, convencido de lo contrario. Renegación de los más elementales postulados del materialismo histórico es importar, para realidades distintas de la industrial europea, lo que para esa realidad fue escrito por Marx. Si nuestra realidad es distinta, distinta debe ser nuestra táctica de lucha. Otra cosa sería no poner los pies en tierra, andar por las nebulosas. Y por esas regiones deben andar los lunáticos, pero no los hombres con sentido de la realidad."

Sostiene que la Asociación Revolucionaria de Izquierda (ARDI) debe continuar y no"dar el mismo espectáculo de tanteos, de caídas y de recaídas, de los compañeros del hoy P.C.V. [Partido Comunista de Venezuela]".... En cambio,"Nuestro grupo será hoy de trabajo, de organización; de estudio y también de combate. Ya mañana, dentro de Venezuela, reunidos con los muchachos del Castillo [presos en el de Puerto Cabello], con los ultrarradicales, con todos, en fin, cuantos profesan los distintos matices de la izquierda, buscaremos un acuerdo. Si este no es posible, aceptemos sin titubeos la responsabilidad de la decisión"....³¹

Al marcar una distancia insuperable respecto del caudillismo tradicional, la nueva estrategia suscitaba la cuestión de la actitud que debía asumirse ante los militares. La primera parte de la cuestión estaba firmemente decidida, según lo informó el 3 de febrero de 1932 a Joaquín Gabaldón Márquez. Dice Rómulo Betancourt Ignorar si hay nuevos proyectos de alzamiento o invasión, si bien"es posible que hayan (sic) algunas gestándose en la cabeza parsimoniosa de los tres vejetes que pontifican de caudillos".... Subraya su pérdida de confianza en éstos:"Tú intuiste que esto nos sucedería. Recuerdo una carta tuya que me llegó a Curazao, cuando yo aún creía en esa gente, donde crudamente la disecabas, denunciándonos el caudillismo 'redentorista' de afuera como uno de

nuestros problemas nacionales"....³² Advirtiéndolo, sin embargo, que esta posición levantaba la cuestión de la relación con los militares, el 10 de febrero dijo a Mariano Picón Salas que compartía su criterio de que "un matiz teñidamente antimilitarista es peligroso en un programa político. Pero es que en el *Plan de Barranquilla* ese matiz es, o quiso ser, teñidamente anticaudillista, antimachetero. Y en ese sentido, no sólo la masa de la población nos acuerpará, sino aun los mismos cultos e inteligentes de la clase militar" Por consiguiente, le informa: "ya modifiqué algunos párrafos del *Plan*, en el sentido de hacer bien categórica la posición nuestra, anticaudillista, antimacheterista"³³

En última instancia, confiaba al futuro el desenlace de la controversia en torno a la nueva estrategia. Así se desprende de una carta, fechada en el 15 de marzo de 1932, a Emilio Arévalo Cedeño. Luego de una argumentada crítica de las intenciones armadas de los caudillos, hizo una clara afirmación civilista: "Hombres de ideología civil, como somos, estamos en el perfecto derecho de no creer en las aparentes soluciones a nuestros problemas venezolanos que vengan por vías pretorianas" "El mañana próximo, inmediato, dirá si eran éstas gasconas bravuconadas con el Caribe de por medio, o si respondían a una firme seguridad en nosotros mismos y en lo que somos capaces de hacer."³⁴ En consecuencia, era necesario prepararse, de manera teórica y políticamente militante, para el desenlace de la confrontación sobre estrategias. Rómulo Betancourt lo ratificó en una suerte de carta-programa, de 3 de mayo de 1932, a sus *Hermanitos* (Raúl Leoni, Ricardo Montilla y Valmore Rodríguez):

.... "En síntesis, Hermanitos, [debemos] continuar dentro de nuestro grupo, combatiendo y analizando, dotándonos nosotros mismos de una base teórica y de experiencia; al efecto, es nuestro deber común colaborar todos, dentro de partidos revolucionarios de los distintos lugares donde estamos, tal como he hecho yo en el Partido comunista de aquí [Costa Rica] para luego presentar, en bloque, como fracción con un criterio propio, nuestros puntos de vista a un Congreso de las Izquierdas Venezolanas, reunidos (*sic*) a la mayor brevedad, al poder regresar al país. Del choque nuestro con los fieles a la línea de la III [Tercera Internacional] pueden resultar una de estas dos soluciones; una: o bien constituimos dentro del P.C.V. [Partido Comunista de Venezuela], un ala opositora, o bien constituimos nosotros, al margen de la III [Internacional], un partido revolucionario, nómbrese o no comunista, en lucha abierta contra la burguesía criolla e imperialista, y aspirando a capturar el poder político para desarrollar desde él un programa mínimo revolucionario (el contenido en el *Plan*, con todas las adiciones posibles, aún volviéndolo al revés, porque él no tiene para nosotros sino el valor de una guía, y nada más que eso).

¿Fue, entonces, un *Plan* concebido para alcanzar el Poder, o se buscaba alcanzar el Poder para realizar un plan cuya existencia, sin embargo, había sido anunciada al calificarse de "programa mínimo de acción política y social" el que cierra el *Plan de Barranquilla*? En todo caso, queda claro que, enmarcado en la estrategia general, este documento procuraba sobre todo cohesionar la hueste, abriéndole a sus contados integrantes perspectivas comprometedoras de su responsabilidad, y cerrándoles posibles rutas de evasión:

....."Lo que sí no podemos nosotros pensar en ser es 'intelectuales sin partido'. Ni de vaina, Hermanitos"...."En síntesis, amalgamarnos en un verdadero frente ideológico, con un firme criterio, con una ideología sin titubeos, para poder intentar mañana el desplazamiento, dentro del P.C.V., del ala staliniana a trancazos, monaguillos domesticados del Buró del Caribe [de la III Internacional]; o bien la creación de un partido concordante en sus fines con el P.C.V., pero de él desligado en cuanto a la táctica a seguir"....³⁵

Semejante preparación ideológico-política era tanto más necesaria cuanto que no resultaba sencillo, -como bien lo había padecido el propio Rómulo Betancourt-, desprenderse de atavismos de ese orden, como se aprecia por una carta suya, de 4 de mayo de 1932, a Carlos D'Ascoli:"los viejos parece que tienen otra vez organizado un movimiento gemelo del de Delgado [Chalbaud, Gral. Román]".... "de repente, recibimos invitación categórica de ellos de si queremos formar parte de la proyectada invasión afirmándonos que están dispuestos a aceptar nuestra colaboración de grupo con -textual- 'fueros y condiciones'".... Lo que le llevó a imaginar una posible táctica: "¿no podríamos nosotros jugarnos la carta de metérnosles dentro (*sic*) de sus propias filas a 'infectarlas' de auténtica revolución?".... Para ello se requeriría"una *entente* claramente delimitada"...., que"haríamos respetar nosotros mismos a balazos".... En consecuencia, ..."he llegado a esta conclusión: si esa gente acepta el pacto -no una línea menos, ni el cambio más pequeño en cuanto a forma o fondo, eso sí-, creo que debemos aprovechar la coyuntura para meternos al país y para empezar a 'meterle' nuestras ideas".... Dice meditar sobre las consecuencias de este paso, y recomienda silencio para"evitar que las vírgenes prudentes de la revolución, que los del *trust* de la 'impecabilidad' armen su grito histérico sobre la traición de los 'intelectualoides'³⁶

En lo concerniente al otro frente, el de la ortodoxia leninista-estalinista, todavía quedaba distancia que poner. Esto se advierte en una carta, de 20 de mayo de 1932, al mismo destinatario. Califica muy duramente al"grupo de los leninistas a ultranza que forma la célula del P.C.V. [Partido Comunista de Venezuela]".... en París, calificándolos de"*babys* de la revolución"...., inclinados a la bajeza. Los acusa de que"Desde allí, desde Colombia, no sé de dónde, se escribe periódicamente a Caracas diciendo que nosotros nos hemos definido aquí en el campo de la reacción, que ya somos social-reformistas confesos y militantes, que todo contacto con nosotros debe ser roto. Algunos de los compañeros de Caracas"...."han roto conmigo todo contacto de correspondencia".... Desdeña estas intrigas y confía en la acogida que tendrán al volver a Venezuela,"pues el régimen de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] está en las últimas".... Añade, confiado:"pensamos que cualquier nombre de emergencia podría servirnos para nombrarnos como grupo, núcleo de un futuro partido político que fundaríamos al momento mismo de regresar al país. Lo de A.R.D.I. [Agrupación Revolucionaria de Izquierda] es perfectamente provisional. Nos servirá para rotularnos por los pocos meses que aún nos quedan de emigración"...., se consuela el exiliado. Pero se repone el líder:

...“Ya dentro”....“fundaremos una organización con finalidades claramente definidas. Si el *Plan de Barranquilla* no tuvo sino el carácter de itinerario de discusión, el grupo A.R.D.I. que reúne a los que hasta ahora se han definido solidarios con él no tiene sino una función transitoria. Desaparecidas las condiciones en que estamos actualmente (sin otro contacto que el de la correspondencia, con desacuerdos de matices entre unos y otros, etc.), si podremos fundar nuestro partido, como expresión orgánica de un pensamiento común, firme, sólido”.... Enuncia las tareas a realizar mientras tanto; entre las cuales: ...”b) conquistarnos para la organización todos los socialistas revolucionarios y simpatizantes comunistas no afiliados a la III [Internacional]”...

Advierte que“no debemos olvidar el nivel cultural de nuestras masas trabajadoras, que resulta empeño absurdo y lo más antimarxista del mundo, el de poner en un solo rango al proletario europeo y a nuestro obrero criollo”.... Sólo que“nuestra definición en Venezuela al margen de la III [Internacional] tiene que ser posterior a una convención de izquierdas, donde discutamos nuestros problemas todos los militantes de izquierdas, comunistas afiliados a Moscú y disidentes, aun cuando tenga la personal impresión de que eso no podrá lograrse porque la táctica de los Burós [de la III Internacional] es intransigente: Alá está con nosotros, somos el verbo y la carne, todo el que no comulgue con nuestra estrategia traidor es, el Papa y Stalin son igualmente infalibles...”³⁷

Las dudas respecto de las consideraciones estratégicas parecían haberse disipado cuando el 31 de mayo de 1932, en una vehemente carta-declaración a Valmore Rodríguez, luego de desaconsejarle cualquier vinculación con los proyectos expedicionarios del Gral. Régulo Olivares, Rómulo Betancourt afirma:

“Por mi parte, tengo una decisión firme: la de no entrar a Venezuela sino en una montonera donde Luis Felipe [Hernández] o Chicho [Simón Betancourt] –a falta de uno de nosotros- tenga la jefatura. Del resto, que otros tumben a Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente]. La caída de ese señor será simple accidente [¿incidente?], el primero de una serie de otros dramáticos y movidos. Durante ellos tendremos más que tiempo y oportunidades a montón de conquistarnos con creces la simpatía de la masa que pudiera enajenarnos la no ‘comparescencia’ armada – como dice el belitre de Arévalo [Cedeño, Gral. Emilio]- contra Gómez. Tiempo, y de sobra, tendremos para demostrar –como tú quieres y como yo sé que todos somos capaces de demostrar- que somos también capaces de empuñar un fusil y de echar un ojo a tiempo. Porque en Venezuela el ‘camarada mausser’, que decía Maiakovski [Vladimir], tiene la palabra para rato. Y puntualiza: “Esta es mi palabra, camarada, del momento”....“Me ha entrado una gran preocupación de que el espíritu ‘expedicionario’, combinado con no sé qué ancestrales reminiscencias bélicas, te lleve en un momento al extremo peligrosísimo, para tu porvenir político de líder de izquierda, de formar parte de una acción que apesta a componenda y a truhanería caudillesca”....; si bien dice no dudar de que su corresponsal no estaba“comprometido”....³⁸

Desechadas las desacreditadas alianzas, era necesario definir con precisión el enemigo a vencer, pues de ello dependería la conformación de la nueva fuerza política, al igual que la formulación programática y estratégica definitiva. En el ensayo titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*, publicado en mayo de 1932, subraya Rómulo Betancourt que ...“energía implacable y sin flaquezas, bastante para librar al país de la dominación imperialista y para destruir en sus mismos fundamentos económicos la alianza capitalista-caudillista”...., deberá figurar entre las condiciones y cualidades exigibles al gobernante venezolano que vaya a sustituir al dictador. Define al enemigo en función del“transitorio régimen político denominado ‘Gómez’”.... “En consecuencia, son nuestros enemigos irreconciliables, en el plano de la acción política, y contra ellos estamos y estaremos: (a) La burguesía imperialista internacional, mediatizadora de nuestra economía, y su aliada nativa, la clase nacional de latifundistas y de grandes señores del comercio y de la industria; y (b) el caudillaje militar.” Es decir, lógicas comprobaciones de un fiel enfoque marxista-leninista de la sociedad venezolana.

Tras enunciar los enemigos, era forzoso hacerlo con los partidarios, es decir con“las clases explotadas”.... Las enuncia prescindiendo de la categorización marxista. La fuerza revolucionaria liberadora habría de formarse:

....“con el camisa-de-mochila [vestido con la tela desechada de los sacos de harina norteamericana], con el pata-en-el-suelo [descalzo], con las peonadas de los hatos, con los siervos de los latifundios cafetaleros, con los obreros de las petroleras, con los dependientes de las pulperías, con los medianeros de los ingenios, con el pequeño comerciante arruinado por la competencia capitalista, con el pequeño propietario absorbido por la gran propiedad, con el maestro de escuela y demás intelectuales proletarizados que a precio miserable venden su ciencia o sus cuartillas, con los soldados reclutados en leva forzosa, con el empleado público subalterno, con toda clase, en síntesis, integrada por nuestros hombres de músculo o de pensamiento que por salarios de hambre entregan su fuerza de trabajo al Gobierno o a los patronos particulares, nacionales o extranjeros.”

Como colofón, un elocuente arrebatado doctrinario:

“Serán esas clases trabajadoras, revolucionariamente orientadas, rigurosamente disciplinadas, dignificadas por la conciencia de su destino y por el fanático convencimiento de que la lógica de la historia las señala como sucesoras de la burguesía en el gobierno de los pueblos, las que, desde el Poder, actualizarán nuestras posibilidades nacionales, forjando un tipo de Estado nuevo, antiimperialista y socialista, instrumento del pueblo para la realización de la Justicia Social.”³⁹

En definitiva, la nueva estrategia no descartaba por completo la posibilidad de involucrarse, -si como participación condicionada, o de manera autónoma-, en alguna de las empresas invasoras concebidas por los exiliados. El 30 de junio de 1932, en carta a *Hermanitos*, Rómulo Betancourt fijó su posición en relación con los supuestos preparativos de una “acción”:“Mi manera de

pensar es la misma: yo no voy en eso sino sobre la base del pacto. Como tampoco estoy dispuesto a quedarme fuera, estoy dispuesto, caso de que la acción se lleve a cabo y que dentro de ella no hayamos podido lograr nuestros 'fueros y condiciones' prometidos por el otro, a meterme a Caracas. Que la revolución me encuentre dentro".⁴⁰ Y el 15 de agosto, en carta a Valmore Rodríguez, ante la eventual participación en una acción preparada por el Gral. Régulo Olivares:"Nosotros debemos arriesgarnos, no por romanticismo, sino precisamente por deber de positivistas (*sic*), a afrontar todos los peligros derivables del hecho de ir denunciando ante la masa la farsa de una revolución caudillesca al mismo tiempo que ésa se esté realizando. Si esperaríamos a que el caudillo triunfante entrara a Caracas, ya aureolado con resplandores míticos por el fetichismo popular, la tarea sería doblemente difícil y con menos probabilidades de eficacia"..... Ante la petición de"tu paisano novelista, el de Montreal [José Rafael Pocaterra]".... de que A.R.D.I. [Agrupación Revolucionaria de Izquierda] se sumara a"una acción sin caudillos nuevos ni viejos ni 'proceratos civiles' acción por él jefada"....; si bien rechazada la invitación, sin embargo, la"acción -si es que llegara a cuajar- nos hallará listos para ir a la lucha nosotros también independientes"⁴¹

c.- Propositiones y planes estratégico-políticos

La formulación de propositiones de organización política, y la elaboración de planes estratégico-políticos, representaban los pasos obligados del ejercicio del liderazgo hacia su reconocimiento y acatamiento por el grupo en cuyo seno actuaba Rómulo Betancourt. Los resultados presuponían no solamente una convincente evaluación crítica de los procedimientos comúnmente practicados, sino también la ubicación-diferenciación de lo propuesto en el ámbito de las corrientes políticas activas en el escenario internacional.

1.- *Depuración de las nuevas estrategias*

Las líneas estratégicas propuestas requerían tanto la transmisión de nuevos enfoques de la acción sociopolítica, como el empleo de conceptos, -y hasta de términos,- que debían valerse en un discurso directo, y componer un programa conciso. Así lo expuso Rómulo Betancourt el 22 de febrero de 1930, en carta a Víctor Raúl Haya de la Torre:"Palabras de orden [galicismo por consignas], cinco, seis, definiendo posiciones de lucha frente al imperialismo, al latifundio, a la explotación del hombre por el hombre. Con esas palabras de orden compactaremos bajo nuestras banderas a todo el país. Haremos la revolución, revolución pequeño-burguesa dirán los ortodoxos de laboratorio, los alquimistas de biblioteca, los intelectuales puros".... Será

...."la única revolución posible en un grupo social como el nuestro, donde jamás, así, jamás se ha hecho agitación socialista, donde casi no existe industrialización ni maquinismo, donde los obreros *ni siquiera se han agrupado*

*todavía en sindicatos profesionales de auxilio mutuo, donde el campesinado no está integrado por indias dóciles de conducir, sino por el mestizaje, individualista, desconfiado, fanfarrón, indócil a plegarse a otra fuerza que no sea el caudillo a caballo”*⁴²

La definición de estas estrategias, y de sus proyecciones tácticas, obligaba, sobre todo, a deslindarse de las corrientes ideológicas y las novedosas concepciones estratégicas con las que se había procurado estar estrechamente compenetrado. A este fin estuvo orientada la carta de 2 de agosto de 1935 a Raúl Leoni. Luego de desarrollar las diferencias de fondo con el Partido Comunista de Venezuela y el Buró del Caribe de la III Internacional, Rómulo Betancourt consideró inútil expresar su desacuerdo con el Programa del P.C.V., “ya que se trataba del cumplimiento de la línea general que para los P.C. [Partidos comunistas], en países semicoloniales dio el VI congreso de la I.C.[Internacional Comunista]”... Expone sus objeciones de siempre, dado que el Partido “plantea un programa máximo, un programa para la *conquista del poder*; y no un programa mínimo, dirigido a la *conquista de las masas*, en el cual ocupen puesto importante las consignas de democracia política (especialmente la consigna de una Asamblea Constituyente)”..., puesto que hay ... “ilusiones constitucionales, fe en la democracia”..., en el proletariado ineducado políticamente; y sobre todo en la pequeña burguesía.⁴³ En suma: “Esa es, en mi concepto, una forma mecánica, no dialéctica, de plantear la cuestión”

Se trataba de una diferencia programática fundamental, muy bien razonada. Enmarcada en una sistemática y prolija exposición de la estrategia y la táctica a seguir por la revolución venezolana, en contraste con las dispuestas por el P.C.V. Acatando las líneas de la III Internacional, se establece una secuencia que incluye una crítica del programa de la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI), declarada muerta; la programada conquista de las masas y la valoración de la experiencia rusa; la definición de la naturaleza de las diferencias tácticas y del viraje de la táctica en los países semicoloniales. Dicho esto, y tenida cuenta de que “Ante el peligro fascista en Europa, frente a las dictaduras militar-policíacas y al imperialismo, en los países atrasados, los P.C. [Partidos comunistas] han tomado audazmente la iniciativa para la unificación de un bloque de fuerzas proletarias y pequeño-burguesas”..., Rómulo Betancourt considera necesaria una categórica definición: “Yo estoy de acuerdo con esa táctica. Con tal de que el partido conserve su independencia orgánica, su derecho de crítica sobre el aliado de momento, con tal de que abierta y consecuentemente exponga a las masas explotadas no sólo el programa mínimo de reivindicaciones inmediatas, sino nuestro programa máximo socialista”⁴⁴

La formulación de la nueva estrategia suscitaba dificultades de carácter táctico y doctrinario que, en buena parte, expresaban roces con movimientos y personalidades con los que se compartía postulados de muy diverso orden. En carta a Raúl Leoni, de 12 de octubre de 1935, Rómulo Betancourt le comenta

sobre un proyecto de manifiesto"arengativo, rápido"..., que redacta; pero considera que entre las consignas

...."La más dudosa es la de plantear la cuestión del reparto de latifundios (después de atacarlos) sólo con respecto a los de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], familiares y cómplices. Tengo la impresión de que esa consigna tendría mucha fuerza y podría generalizarse, ya que ni aun los más devotos sacristanes de la propiedad privada objetarían la expropiación de los bienes de Gómez. Y es obvio que esa consigna, de traducirse en realidad, abriría la brecha para la revolución agraria""Debo advertirte también que propongo un programa de frente único, a un sector social no proletario; y que en ese caso, resultaría desvinculación de la realidad llamarlos a luchar por la expropiación de los terratenientes"⁴⁵

Otro escollo por superar, especialmente significativo, era el representado por la militancia comunista del surgente estrategia político, en trance de nutrir ideológicamente a su hueste, y de disciplinarla como fuerza operativa. El 17 de octubre de 1935, en carta a sus *Hermanitos* (Raúl Leoni y Ricardo Montilla), pidió información sobre el Partido Comunista de Venezuela, fijó pautas para las relaciones con éste e hizo una comprometedora declaración, a sólo dos meses de la muerte del Dictador, que revela su todavía determinación de ser abierto militante del Partido Comunista al cesar su exilio:

...."Son profundos mis desacuerdos con la línea del P. C. V." Pero fue terminante en la proclamación de su militancia:"Insisto en decirles que me remuerde diariamente la conciencia (la de revolucionario), al ver que en nada efectivo colaboro dentro de la organización venezolana única de la que me siento miembro tácito. Y de la que espero ser, lo más pronto posible, militante activo. No ignoro que Salvador [de la Plaza] y Miguel [Otero Silva], a pesar y todo de que aquí he dado pruebas de que no soy comunista de la frase, sino de los hechos, continúan con sus pendejadas sobre mi 'mentalidad pequeño-burguesa', etc. Pero esas son majaderías que no me importan un comino"⁴⁶

Como una constante corría el tener que ventilar desavenencias en el seno del grupo, como lo informó el 27 de diciembre de 1935 a Mariano Picón Salas:"Y, precisamente, fue pocos días antes de la muerte de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] que (*sic*) se logró la renuncia por esos compañeros de ciertos dogmas y un acuerdo para la estructuración de las izquierdas en un programa mínimo""Se trata todavía de un proyecto." Lo caracteriza: "Ese programa estaba precedido de una amplia y seria exposición de la realidad venezolana, redactada por los grupos que llegamos a un acuerdo sobre la base de un proyecto mío. La muerte de Gómez vino a detener la publicación de ese folleto, porque ya se nos ha abierto la posibilidad del regreso al interior (*sic*) para trabajar por ese programa." Y justifica lo sucedido:"La discusión era necesaria con otros elementos [no con el destinatario de la carta], saturados de un romanticismo teórico excesivo."⁴⁷

Fechado en el 22 de marzo de 1931, el *Plan de Barranquilla* se inscribe en la concepción fatalista de la revolución socialista. De allí su proyección estratégica, partiendo de un intento de responder a un cuadro social crítico mediante un supuesto *ad hoc*: “Ya las masas venezolanas están ‘armadas de la resolución vehemente de armarse’, cumpliéndose la más fundamental de entre las condiciones objetivas que para poner a la orden del día la insurrección exigen los [¿principios?] de la rigurosa dialéctica materialista”.... Se trata del”desarrollo de acontecimientos que llevarán fatalmente a la revolución”....⁴⁸ En síntesis, a partir de un somero esbozo del teatro sociopolítico latinoamericano se exploya un diagnóstico global de la situación venezolana, y se ofrece un pronóstico doctrinario de su evolución. Para ello se agruparon y ordenaron, más que se sistematizaron, las respuestas a las cuestiones hasta entonces desagregadas por el redactor del documento, Rómulo Betancourt, en artículos y correspondencia. No obstante que se da por resuelta la cuestión básica de *las condiciones objetivas*, valiéndose del expediente de diferenciarlas en cuanto a su grado de importancia también *objetiva*, el *Plan* representa la transición entre la etapa primera y primaria de la formación ideológico-política de Rómulo Betancourt, y el primer nivel de su madurez como estrategia político.

Este documento, que puede ser considerado el manifiesto-programa fundacional de la corriente ideológico-política que, rigurosamente podada, desembocaría en el Partido Acción Democrática, se propuso servir la necesidad de un cambio social estructural, de ...”un nuevo y menos gaseoso concepto de la libertad que el profesado por los jacobinos de todos los tiempos de la República, convencidos ingenuos de que sufragio universal, el juicio por jurados y otras conquistas de orden democrático bastan para asegurar el ‘respeto de la ley’ y ‘la felicidad de los pueblos’.... En su lugar, se ofrece un programa básico del cambio, que significase”el desplazamiento del poder de todo hombre o partido de raíces militaristas y latifundistas, pues, como lo tienen demostrado cien años de fracasos de los ideales democráticos, terratenientes y generales son enemigos históricos de la cultura y mejoramiento de las masas.” En consecuencia, ...”Nuestra revolución debe ser social y no meramente política”....⁴⁹ Esto, porque”La internacional imperialista ha sostenido a Gómez en Venezuela”...”En consecuencia, la lucha en nuestro pueblo contra el absolutismo político por la defensa de la autonomía económica y para la protección de las clases productoras plantea de una vez la cuestión de defensa nacional de la penetración capitalista extranjera.”⁵⁰

El *Plan de Barranquilla* se presenta como”un programa mínimo de acción política y social”.... Lo subraya su redactor:

....”Hemos dicho *programa mínimo*, porque”....”apenas contempla los más urgentes problemas nacionales y porque el contenido mismo de nuestros postulados de acción es apenas reformista. Consecuentes con un método que repudia la sobreestimación de fuerzas, hemos querido considerar sólo las necesidades y aspiraciones populares que creemos más urgentes. La marcha

misma del proceso social nos señalará el momento de poner a la orden del día la cuestión de ampliación y revisión del programa.”⁵¹

Lo que significaba aplazar estratégicamente la presentación del que sería *el programa máximo*, vale decir el de la instauración del socialismo. Mientras tanto se estaría en presencia de un programa confesamente reformista, elaborado por ardorosos militantes comunistas a quienes nada grato les resultaría ser calificados ellos mismos de reformistas, condición que para los estalinistas constituía un irredimible pecado de impiedad. La justificación estaba a mano: consecuentes marxistas formulaban, por razones tácticas, un programa reformista que prepararía las masas para llevar a obra la apenas disimulada estrategia revolucionaria.

Una vez formulado el *Plan*, se planteaba para Rómulo Betancourt las tareas de difundirlo y de someterlo a la consideración de posibles firmantes; lo que hacía necesario ilustrar sobre su alcance y persuadir sobre su apertura a las observaciones y críticas. El alcance fue claramente expuesto a César Camejo en carta de 14 de mayo de 1931: ...”debemos buscar en la identificación ideológica la razón de ser y de existir de nuestro frente de lucha”⁵² La justificación corre en la citada polémica carta a Miguel Otero Silva, de 3 de julio de 1931. No fueron pocos los reparos; ni escasas de significación anduvieron las observaciones críticas que se le hicieron al *Plan*. Entre ellas vale destacar las concernientes a los militares,⁵³ a la propiedad de la tierra y al nacionalismo económico. Lo concerniente a la propiedad de la tierra revestía especial significación, no sólo por cuanto representaba *la cuestión agraria*, sino también por que concernía a la esencia del gomecismo terrófago. En relación con el”nacionalismo económico”..., en carta a *Hermanitos*, de 17 de septiembre de 1931, ofrece una justificación del *Plan*:”Esto no es el ‘regionalismo económico’ aprista. Esta tesis se refiere a un sistema de división territorial no sobre la base de la descentralización política, sino económica estructurando a un país de acuerdo con sus ligazones de producción”⁵⁴

El 22 de octubre de 1931, en carta a Pedro Juliac, abunda en la fundamentación doctrinaria del *Plan*;⁵⁵ También en la de 3 de febrero de 1932 a Joaquín Gabaldón Márquez:

....”para que te des cuenta exacta de cuál es nuestra posición, si confesamente socialista, más acá de las demagogias palabreras de ciertos sectores de la extrema izquierda, que intentan importar el marxismo con el mismo criterio servil y colonialista de los abuelos que trasplantaron a América, en el pasado siglo, las construcciones teóricas del enciclopedismo; es decir, sin americanizarlo, sin amoldarlo a nuestra realidad diferente de la europea, sin escoger lo que en él hay de utilizable para dinamizar nuestras multitudes, sin desechar lo que sólo podría conducirnos al retroceso y la barbarie” Y añade una justificación del *Plan de Barranquilla*, si bien le advierte que”aún no es ese el texto definitivo de nuestra plataforma”⁵⁶

A Mariano Picón Salas le dio circunstanciadas explicaciones el 10 de febrero de 1932, al mismo tiempo que se recomendaba intelectual y políticamente:

...."Imagino que usted, al leer mi artículo sobre sus libros ["Dos libros de Picón Salas"⁵⁷], me pensó uno de esos 'rojos' intransigentes, comunistas a trancazos, de esos incapaces de discutirle ni una coma a los ukases de la Internacional [la III]. Ya ve como estoy, felizmente, a mucha distancia de ese sectarismo que no analiza, sino obedece. Por el *Plan de Barranquilla*, por mi carta anterior, verá usted cuál es nuestra posición ideológica -y digo nuestra, porque es de todo un sector de la emigración- "....⁵⁸

La fuerza aglutinante del *Plan* dependería, básicamente, de la coherencia doctrinaria y política que pudiese suscitar. En primer lugar, entre los llamados *Hermanitos*; pues en algunos de éstos persistía un radicalismo doctrinario marxista que contrastaba con el revisionismo practicado y cultivado por Rómulo Betancourt. Sobresale esta cuestión en una carta de este último a los primeros, fechada el 30 de junio de 1932. Ante algunas modificaciones del *Plan* propuestas por Raúl Leoni,"relativamente a la ampliación del contenido proletario de nuestro programa mínimo"; que acoge, en particular respecto de las ..."reivindicaciones generales para la clase obrera", lo que"siempre tendrá, para los del sarampión radicalista, el carácter de reivindicación 'pequeño burguesa aprista'"..... Invoca a Lenin al condenar la ..."enfermedad de infancia"⁵⁹ A lo que añade:

...."si las condiciones objetivas son propicias dentro del país, no podríamos vacilar ni un momento en poner a la orden del día la expropiación sin indemnización de todos los latifundios particulares. El reconocimiento de la Unión Soviética también debemos incluirlo en nuestro programa- mínimo. Creo que las garantías para el P.C.V. [Partido Comunista de Venezuela] están contenidas en el párrafo que dice: 'Derecho a agitar masas alrededor de cualquier doctrina política.' Sin embargo, también, concretamente podemos incluir ese punto, pero no como irrenunciable. Ya sabemos el miedo que tiene esa gente a la palabrita de marras. Y con vaselina podemos nosotros meterle al pueblo todo Marx y todo Lenin, el odio más vehemente a la propiedad privada, el deseo más vivo y actuante de acabar con el régimen capitalista, sin que para nada usemos la palabra con olor a azufre. Me adelanto a cualquier sospecha respecto de esta actitud recordándoles que aquí [San José de Costa Rica], pública, abierta, consecuentemente, me he llamado comunista y como comunista he actuado. Pero creo que necesitamos nosotros proceder un poco zorrunamente en estos momentos para lograr lo que necesitamos: el contacto con las masas venezolanas dentro de Venezuela".⁶⁰

Esto se lograría ¿preservando los principios o actuando, de hecho, de manera *taimadamente política*? ¿O es una demostración del *desdén revolucionario por el pueblo*, que entonces padecía también, -y quizás inadvertidamente- el más que fervoroso exaltado militante comunista Rómulo Betancourt, al considerar al pueblo como una fuerza generada por un material humano maleable, si bien para los fines, proclamados, de procurarle su bienestar?

Tácticamente, refuerza lo dicho dando pruebas de liderazgo: desaconseja la participación de Valmore Rodríguez en una 'acción' que se prepara:"Es que pienso que los que van a ser jefes de nuestro movimiento –y ese es el caso de Valmore- deben cuidarse mucho más".... Considera que"debemos *elegir* un Secretario General, aún cuando sea para este caso concreto [autorizar la participación condicionada de alguien en la 'acción']"

3.- Actores y fuerzas sociales.

Identificar los actores a quienes debía estar dirigido el discurso portador de las nuevas proposiciones estratégicas revolucionarias, y las fuerzas sociales comprometidas en la acción desarrollada en función de esas estrategias, fue cuestión debatida prolijamente en toda la obra política de Rómulo Betancourt. Obviamente, en la evolución de esta importante cuestión es necesario caracterizar el punto de partida. Éste fue determinado por las condiciones del exilio. Así se desprende de una carta de Rómulo Betancourt a José Rafael Pocaterra, de 5 de marzo de 1931, en la que, haciendo tajantes deslindes, distingue sectores entre quienes luchan contra la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón. Luego de diferenciar entre"la Venezuela de 'allá' y la de 'aquí'"...., aparta entre los de 'allá' a los caudillos, es decir"el sector logrero y meramente antigomecista"....; y cifra todas las esperanzas en"el 'Venezuela será' de los muchachos de la carretera"....⁶² Así mismo, respecto de los de *allá*, en el "Programa" que cierra el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931, se contempla la "Creación de un Tribunal de Salud Pública que investigue y sancione los delitos del despotismo."⁶³ Lo que permitía pensar en un nada reducido contingente de presuntos culpables.

En la ortodoxia marxista del redactor del *Plan*, el destinatario privilegiado de éste no podía ser sino otro de los de *allá*: *las masas*. Sin embargo de un significativo reparo. Según consta en carta inconclusa de 13 de agosto de 1931 a Germán Herrera Umérez:"Nosotros diremos a las masas, franca y concretamente, que la hora del proletariado no ha sonado todavía en nuestro país, ni en general para América Latina, por su situación de dependencia a una reacción exterior –el imperialismo- que está férreamente organizada, que no sabe de conmiseraciones, sino que se descarga sobre el eslabón de su cadena que pretenda romperse atropelladamente, sin táctica, con romanticismos"....⁶⁴

En noviembre de 1936 Rómulo Betancourt dejó constancia de su búsqueda del proletariado venezolano, al comprobar la ausencia de movimiento sindical bajo la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón; y por consiguiente de legislación obrera, hasta 1928:"Artículos vagos y dispersos en los capítulos del Código Civil era lo único que podía exhibir, en el campo de la legislación obrera, un régimen que reclamaba para sí como divisa la muy jactanciosa de representar la *Causa de la paz y del trabajo*".... Si bien ocurrieron las primeras huelgas, de tranviarios, en 1923 y 1927:

“El movimiento obrero no tuvo, durante el largo período del gobierno gomecista, fuerza ni agresividad. Y eso se explica por la estructura de la economía venezolana. País sin industrias de transformación, predominando en la rudimentaria industria urbana el tipo artesanal de producción; país esencialmente agropecuario, con una densidad de población de apenas dos habitantes por kilómetro cuadrado y sin grandes concentraciones campesinas en haciendas y en hatos, era explicable que en Venezuela no se hubiera planteado el problema obrero con la misma intensidad que en otras naciones”....

Esta situación comenzó a cambiar con el“asalto imperialista contra el petróleo nacional”....; pero“no es sino en 1928 cuando lanza su primer vagido revolucionario la conciencia del proletariado de Venezuela”. Si bien los primeros movimientos de solidaridad obrera fueron mal comprendidos, la primera legislación laboral, de 1928, francamente insuficiente, fue producto de las luchas obreras. Al morir el dictador se iniciaron los intentos de organización obrera: el“instinto de clase”.... y la motivación política se combinaron en los primeros movimientos huelguísticos: las huelgas generales (¿?) de febrero, mayo y junio de 1936 y en los sucesos del 14 de febrero. La Ley del Trabajo de 1936 estableció la jornada de 8 horas. No consagra el derecho de huelga; la permite, muy restringida. Nacieron las organizaciones obreras: Confederación Sindical Obrera Venezolana (CSOV), Asociación Nacional de Empleados (ANDE), diversos sindicatos de trabajadores petroleros, y se prepara el Primer Congreso Nacional de Trabajadores, donde sería fundada la Confederación Venezolana del Trabajo (CTV).

Sobre el auge del sindicalismo, -incluyendo un conflicto en el sector petrolero,- prevé: “Vinculado está el porvenir del movimiento obrero venezolano a la situación política general. Sin el clima propicio de la democracia no podrá fortalecerse y cumplir su función histórica. Esto lo saben hoy los sectores más conscientes del obrerismo venezolano, y desoyen la prédica derechista del apoliticismo”.... Por eso se reprocha Rómulo Betancourt el error político cometido a ...“raíz del 14 de Febrero”..., por haber contribuido a que permaneciese el Congreso heredado del gomecismo:”¡Guardias cívicas y obreras formaron cordones de seguridad alrededor de los senadores y diputados de Juan Vicente Gómez!” El Congreso aprobó la “Ley de Defensa Social”, que las protestas populares obligaron a archivar transitoriamente. Fue desenterrada como la “Ley para garantizar el orden público y el ejercicio de los derechos individuales”, entre otras medidas no democráticas.⁶⁵

No parecía posible ignorar que por encima de los deslindes clasistas estaba la característica de ser la venezolana una sociedad cristiana católica. No obstante, en su inicio el enfoque de esta realidad por Rómulo Betancourt estuvo condicionada por un acentuado anticlericalismo, en el que se traslucía el atavismo liberal decimonónico. En un artículo titulado *Conflicto en Venezuela entre el clero y la dictadura*, publicado el 26 de abril de 1930, observa que“El sable y el incensario se han divorciado momentáneamente”.... Acontecimiento notable, dado que“Ha sido tan sumisa y tan conformista la actitud del

sacerdocio venezolano con el déspota, que ninguno imaginó ni remotamente la posibilidad de una reacción” Hasta el punto de que”Igual que nosotros, y con más razón que nosotros, los hombres de la dictadura no sospecharon una reserva potencial de verticalidad en quienes parecían tan avenidos con su desairada y anodina posición” Lo que, a su juicio, ilustra una tesis sociopolítica:

....”Cuando el clero, aliado natural del despotismo, le da la espalda [al régimen], es porque ya el pueblo está resueltamente de pie frente a aquél. Cuando la rebeldía llega a los baptisterios es porque se tiene conquistados todos los estratos sociales. Cuando la casta sacerdotal se hace ‘revolucionaria’ es porque ha intuido, con su aguzado sentido práctico, que sus poderosos protectores de ayer están condenados a una liquidación a breve plazo.”⁶⁶

También en este aspecto tuvo el líder emergente que seguir un curso crítico que le permitió orientarse en situaciones tan difíciles como la crisis política española, que al ser planteada como una cruzada no sólo contra el comunismo sino contra la República, tuvo en él un opositor tenaz.

4.- La meta primordial.

La meta entrevista de la nueva estrategia política, en vías de ser formulada por Rómulo Betancourt, era la que denominó el 24 de julio de 1931, en un texto radiodifundido desde San José de Costa Rica, titulado “Bolívar auténtico y Bolívar falsificado”, como”la segunda independencia” Fundada esa estrategia en la convicción de que”sólo unidas en un solo haz de naciones luego de destruir los menudos recelos de vecino a vecino que el enemigo extranjero azuza y ahonda, podrán estas nacionalidades librar las nuevas batallas por la segunda independencia, para desalojar de sus posiciones a las fuerzas conquistadoras de afuera y a los gobiernos traidores de adentro.”⁶⁷

La procuración de tan elevado resultado debía ser, ella misma, expresión teórica y estratégica de esa misma independencia; si bien lograda y ejercida ésta en el ámbito de criterios políticos fundamentales, compartidos con fuerzas que no reivindicaban tal condición independiente respecto de corrientes ideológicas y directivas políticas, pretendidamente universales; pero atentas, -teoría y estrategia-, a los cambios que pudieran operarse en esas corrientes y directivas, esforzándose por hacerlas prevalecer respecto de las aspiraciones democráticas de la propia sociedad. Esta postura quedó formulada en carta de Rómulo Betancourt a Raúl Leoni, de 2 de agosto de 1935. En ella asumió la firme defensa de los caracteres democráticos del Poder público, en su formación, ejercicio y finalidad, enmarcándolos en una sistemática y prolija exposición de la estrategia y la táctica a seguir por la revolución venezolana, en contraste con las propuestas por el Partido Comunista de Venezuela, acatando éste las líneas políticas de la III Internacional. Se muestra atento a la posible reorientación política:”Creo que como resultado de la III conferencia de los Pacos [Partidos comunistas] de la A. L. [América Latina] celebrada hace algunos

meses en Moscú, y de la táctica del frente único preconizada internacionalmente por la I.C. [Internacional Comunista] de algunos meses a esta parte, se acusa un violento viraje de la táctica en los países semicoloniales”.... Lo que ha llevado a que ...”Ante el peligro fascista en Europa, frente a las dictaduras militar-policíacas y al imperialismo, en los países atrasados, los P.C. [Partidos comunistas] han tomado audazmente la iniciativa para la unificación de un bloque de fuerzas proletarias y pequeño-burguesas.” Dejando en claro que”Estas consignas, este lenguaje, son completamente nuevos”...., Rómulo Betancourt, radical, concluye afirmando: “Yo estoy de acuerdo con esa táctica. Con tal de que el partido conserve su independencia orgánica, su derecho de crítica sobre el aliado de momento, con tal de que abierta y consecuentemente exponga a las masas explotadas no sólo el programa mínimo de reivindicaciones inmediatas, sino nuestro programa máximo socialista”....⁶⁸

Mas no sería posible alcanzar la meta primordial, así definida, sin resolver la cuestión planteada por el propio Rómulo Betancourt en un documentado artículo titulado “Lo que se llevan y lo que nos dejan las compañías petroleras”, publicado con fecha diciembre de 1936-enero de 1937, en términos que permiten deducir que recogía velas respecto de su visión de revolucionario exiliado:

“El problema se plantea así: o Venezuela reivindica para sí su petróleo, y mientras esa acción reivindicatoria se realiza procura ir librándose paulatinamente de la dependencia en que está con respecto de esa industria, actualizando con ayuda de la técnica moderna la enorme riqueza potencial, inexplorada, de nuestro país; o Venezuela va hacia el coloniaje puro y simple. No tiene una tercera salida esta situación dilemática.” Sentencia: *“Mientras degeneramos por el hambre y enceguecemos por la ignorancia, la inmensa riqueza de la tierra venezolana va casi íntegra a desbordar la bolsa repleta de los imperialistas. Sin el rescate de aquélla nuestras aspiraciones nacionales no pasarán de la letra muerta de los programas.”*⁶⁹

¿Le fue posible realizar ese rescate durante su Segunda Presidencia, electa? Se comprende que no lo hiciera durante la II Guerra mundial, si bien se intentó un rescate parcial con el “Decreto Ejecutivo de la Junta Revolucionaria de Gobierno mediante el cual se estableció el régimen llamado del ‘50-50’ en materia petrolera (31 de diciembre de 1945).”⁷⁰ Lo que cabe afirmar es que la realidad de gobernar una sociedad atrasada, agobiada de males y acosada por la urgencia de siquiera paliar las de carencias; y esto en medio de agudas dificultades hacendarias, impuso la necesidad de arbitrar soluciones que permitieran, al menos, promover la satisfacción de”nuestras aspiraciones nacionales”....

d.- Los escenarios correspondientes.

El nuevo discurso político, así concebido, y destinado a su difusión masiva, guardaba una orgánica correlación con el escenario nacional en el cual debía cumplir su función de formación de conciencia política. Era necesario, por

consiguiente, determinar los escenarios colaterales de escenario nacional. Estos no podían menos que corresponderse con la doctrina marxista, en lo concerniente a la orientación internacional del discurso. Por eso el diagnóstico del escenario sociopolítico se desarrolló en la observación y valoración simultánea de cinco escenarios, considerados tanto separadamente como evaluados en su múltiple y dinámica correlación; y en particular con su proyección venezolana. *El escenario nacional venezolano*, en sus dos vertientes: la del exilio y la del retorno al país. *El escenario latinoamericano*, en sus expresiones regionales y continentales. Y *el escenario mundial*, en su doble versión: la mundial y la de las relaciones de Venezuela con los Estados Unidos de América, de alcance también mundial.

Importa subrayar que Rómulo Betancourt sobresalió, entre los hombres políticos venezolanos, -y probablemente latinoamericanos-, de su época, por haber practicado consecuentemente esta visión de los escenarios en que le tocó actuar, tanto en su pensamiento como en su obra política directa; configurándose de esta manera un patrón interpretativo de la realidad inmediata en la que se manifiestan, igualmente, su formación marxista primaria y vestigios de su inicial condición de comunista militante, aun después de haber sido superada fehacientemente esta última etapa y tomado su personalidad histórica la creativa orientación socialdemócrata.

1.- El escenario nacional venezolano.

En rigor, no es posible deslindar de manera estricta las dos expresiones de este escenario, -la vivida en el exilio y la resultante del retorno al país-. Es obvio que están orgánicamente vinculadas, formando el espacio sociohistórico, ya comentado. No obstante, reviste cada expresión rasgos diferenciales que acreditan el que se les trate, también, separadamente; pero teniendo siempre presente que el exilio político es una manera de vivir intensamente, -si es que no alucinadamente-, lo nacional.

Visto y vivido desde el exilio, el escenario nacional se mostraba un tanto simplificado, en la medida en que actuaban en él dos fuerzas predominantes. Una era el compromiso de combatir la dictadura liberal regionalista personificada en el Gral. Juan Vicente Gómez Chacón; lo que significaba lidiar con el abanico de sus opositores fuera de Venezuela. La otra fuerza era la definición ideológico-política de los opositores, y en especial la condicionada por la apertura hacia novedosas concepciones sociopolíticas. En este último aspecto se planteó la pugna entre el liberalismo tradicional y el socialismo marxista; y entre la naciente tendencia socialdemócrata y las derivaciones leninista y estalinista del socialismo marxista.

Visto y vivido desde dentro del país, una vez fallecido el dictador, el escenario no sólo planteó la urgencia de combatir los signos de continuismo de la Dictadura liberal regionalista, -o propiciatorios de su eventual retorno-, sino que a la confrontación ideológica traída del exilio se le añadieron poderosos condicionantes, derivados de la comprobación de las condiciones sociopolíticas

en que se hallaba la sociedad; al igual que del impacto de la evolución de la situación internacional que desembocó en la Segunda Guerra Mundial

El propio Rómulo Betancourt dejó una temprana muestra de su comprensión de esta realidad compleja. Lo hizo en su *Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica*, fechado en el 12 de febrero de 1930, al identificar los campos sociopolíticos. Así lo hizo, considerando que"el país, lo que en democracia se llama un país: *las masas populares*, está resuelto a subvertir el régimen rehabilitador [Es decir la Dictadura liberal regionalista], en la forma que sea, cueste lo que cueste." Para este efecto demarcó en"La oposición dentro del país"...."dos fuerzas militantes y una pasiva"...."La juventud y la mujer son fuerzas impulsoras; las masas, fuerza neutra, pero decisiva cuando un impulso poderoso -el de la acción armada-, obre como estímulo sobre su dinámica"....; pues"En ellas está en potencia la revolución, esperando quien la eche a andar." (¿O quiénes?) En cambio,"La oposición en el exterior"...."Siempre ha sido una vergüenza. Y hoy más que nunca".... Considera que, como"Sector de una sociedad en descomposición trasplantado a otros medios, conserva todas las taras del cuerpo de donde se desmembró"... Está formada esa oposición por"los llamados *caudillos*"....; los"leninianos"....; las"comparsas"....; y los"emigrados de la F.E.V. [Federación de estudiantes de Venezuela]". Caracterizó estos sectores, concediéndoles a los últimos mencionados, de quienes formaba parte, la primacía en méritos.⁷¹ Los cambios más importantes ocurridos al prolongarse el exilio fueron el deslinde grupal encabezado por el propio Rómulo Betancourt, y la dispersión ineludible, que él reconoció, de la denominada *Generación del 28*.

La contraparte fue identificada, al igual que se consignaron algunos cambios ocurridos en el cuadro antes trazado, en un ensayo titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*, publicado en mayo de 1932. Es posible afirmar que en ese ensayo se encuentran elaborados, básicamente, los principios estratégicos y los fundamentos del que sería el Partido Acción Democrática; al igual que los del Gobierno revolucionario de 1945-1948. En la parte que reproduce el título del ensayo son identificadas las fuerzas a las que debía combatir la revolución: ..."son nuestros enemigos irreconciliables, en el plano de la acción política, y contra ellos estamos y estaremos: (a) La burguesía imperialista internacional, mediatizadora de nuestra economía, y su aliada nativa, la clase nacional de latifundistas y de los grandes señores del comercio y de la industria; y (b) el caudillaje militar."⁷² Estos sectores sociales eran considerados los pilares del régimen dictatorial y la clave de su perduración; de allí la necesidad de combatirlos.

- *Ambientación sociopolítica de Rómulo Betancourt al retornar de su Primer exilio (1928-1936).*

La articulación entre el escenario sociopolítico nacional visto y vivido desde el exilio, y el que brotaba en el país, muerto el dictador el 17 de diciembre

de 1935, está presente en una carta de Rómulo Betancourt a Herman Nass, de 27 de diciembre de 1935, dirigida desde San José de Costa Rica. Formula un diagnóstico de la situación política que, necesariamente, se correspondía más con sus expectativas sociopolíticas que con la realidad: ...”presionado por la agitación popular L. C. [Gral. Eleazar López Contreras] se ha visto en la necesidad de abrir el compás” Le anuncia el envío de un memorándum”- del cual han ido copias a todos los grupos progresivos de la emigración que me merecen fe-“....; en el que dice enfocar ...”el momento actual de Venezuela y las perspectivas políticas del país a la luz de los acontecimientos surgidos en el interior.”⁷³

A escasamente un mes de su llegada a Venezuela. Rómulo Betancourt dio testimonio, el 8 de marzo de 1936, en un discurso pronunciado en Caracas, de su percepción directa del escenario sociopolítico en el cual debía verter sus largamente elaborada construcciones doctrinarias y estratégicas. También ofrecer orientaciones acordes con un diagnóstico necesariamente apresurado de problemas fundamentales:

....”Confronta Venezuela”....”la profunda crisis económica que está aniquilando a su pueblo. Son centenares, son millares los hogares que están al borde del hambre. Confronta nuestro país el trágico problema de que su economía está intervenida por un sector que ya he calificado como el más sin escrúpulos y el más audaz de las finanzas internacionales: el sector petrolero”.....”Confronta nuestro país el problema de una posible reacción gomecista”.... ”Confronta nuestro país”....”el problema del analfabetismo, el problema de las enfermedades endémicas, el problema del alcoholismo que aquí constituye un terrible flagelo social”

Ante este cuadro de males sociales y riesgos políticos asumió una actitud que resultaba acorde con la necesidad de preservar la posibilidad de un cambio, aunque limitado, de la situación política post dictadura, pero que no dejaba de contrastar con los ánimos de cambio revolucionario:”Es necesario que nos organicemos y que nos disciplinemos, para que unidos trabajemos paralelamente con la administración pública en la solución de nuestros más acuciantes problemas.”⁷⁴

Quizás la explicación de esta posición consistía en que comprendía que la definición de una estrategia acorde con una realidad todavía por descubrir en sus tejidos más profundos y determinantes, requería cautela y desaconsejaba enfoques principistas. Así lo expuso Rómulo Betancourt en un manifiesto, publicado el 19 de marzo de 1936, titulado *ORVE se coloca en el “Centro” de la política nacional*:

....”No podemos hacer de Venezuela un campo de experimentación para la utopía y para la demagogia; nuestro problema es organizarnos y disciplinarnos para realizar cosas concretas que interesan a la mayoría de la Nación. No podemos permitir que se desencadene en el país una absurda lucha de clases que desintegraría las pocas fuerzas de la Nación. *No queremos una*

nueva guerra federal que nos llevaría otra vez al principio de ese caos venezolano que hemos padecido y sufrido durante más de sesenta años”⁷⁵

Pero no parece que se tratara sólo de capitalizar políticamente el llamado a una suerte de tregua táctica, a la que había convocado, en su citado discurso de 8 de marzo de 1931, al invitar a”los venezolanos de todas las clases sociales que aspiran a luchar por una Venezuela democráticamente estructurada en lo interior y libre en lo exterior de ominosas tutelas, a que vengan a ORVE [Movimiento de Organización Venezolana], a que se inscriban en nuestros registros y militen en nuestras filas fervorosas.”⁷⁶

- *Hacia el Poder.*

El impacto desconcertante de la realidad sociopolítica a la que ingresaba fue de efecto prolongado. El 17 de diciembre de 1936, en un artículo titulado “Un año de vida política en Venezuela. La posición de las izquierdas y el Gobierno de Eleazar López Contreras”, pudo preguntarse Rómulo Betancourt, y no parece que en ejercicio retórico:”¿adónde vamos? ¿el absolutismo pretenderá estabilizarse otra vez en nuestra patria o ya para siempre caminaremos por los cauces (*sic*) de una realidad progresista?”, para darse una alentadora respuesta, de sabor principista: “En nuestras manos está” el poder darle “una salida renovadora a un país estancado económicamente y víctima del más pavoroso atraso cultural, tenemos la fuerza de la organización y de la disciplina, y nos anima ese soplo casi místico que da sentido y perennidad a las grandes empresas humanas.”⁷⁷

El camino hacia el Poder sería largo, pero su recorrido fue estimulado por la certidumbre de alcanzar la meta: el 9 de marzo de 1945, -es decir cuatro meses antes de su primera reunión con los conspiradores militares con quienes actuó el 18 de octubre-, escribió Rómulo Betancourt a Gabriel del Mazo, desde Carúpano:”Tengo confianza plena en que llegaremos a ser gobierno. No importa el tiempo que se requiera para alcanzar el poder, pero lo cierto es que lo tendremos algún día en nuestras manos. Y entonces será hora de realizar todo esto que es hoy un mundo de sueños y de anhelos.”⁷⁸

La tarea política inmediata consistía e inspirar confianza en posibles adherentes a la causa de la Democracia; y fomentarla en la sociedad, en la que era muy poco o nada conocido. Tal sería el resultado de la prédica encendida y del seguimiento de renovadoras estrategias y tácticas, definidas y trazadas autónomamente. Así lo demostró Rómulo Betancourt el 1º de marzo de 1936, en un mitin organizado por la Asociación Nacional de Empleados (ANDE). Hablando en nombre del Movimiento de Organización Venezolana (ORVE), afirma, de entrada, que el programa de ésta”no choca, no colida (*sic*) con lo expuesto por el Presidente [Gral. Eleazar López Contreras] como norma de acción gubernativa [Se refiere al *Programa de Febrero*, presentado el 21 de ese mes].” Lo que le lleva a explicarse: esa coincidencia hace posible una

...."cooperación sin que seamos un organismo oficial ligado al gobierno".... En tal virtud"propiciaremos la acción gubernativa en los pasos de avance que éste dé por la realización de su programa, creando una conciencia nacional capaz de interpretar cuánto valen cada uno de esos pasos de avance, y cooperaremos también, aun cuando parezca paradójico"...."criticando cualquier paso oficial que vaya contra los principios fundamentales de la Nación, o las normas republicano-democráticas que deben dar sentido y aliento a nuestra vida civil."⁷⁹

Este paso táctico se fundaba en el diagnóstico de la situación sociopolítica expuesto el 19 de marzo de 1936, en el citado *Manifiesto*, titulado "ORVE se coloca en el "Centro" de la política nacional". El diagnóstico se amparaba en un reconocimiento políticamente oportuno, y casi del todo realista, pues se acogía la gracia de unas libertades otorgadas o toleradas, *-ya parecen aseguradas-*; valía decir desvirtuadas en su esencia; lo que más adelante asoma en el mismo documento:

"Las garantías constitucionales por las que luchó el pueblo de Venezuela en las jornadas cívicas de Diciembre y de Febrero ya parecen aseguradas; en nuestro país se disfruta actualmente de una amplia libertad de prensa, de reunión y de asociación. Afirmadas estas formas democráticas esenciales, y manifestando claramente el unánime repudio que la Nación siente por el elemento gomecista, es ahora lo más importante la organización y la disciplina del país para realizar las reformas que ha prometido el señor Presidente de la República".... Esta disposición se desprende del hecho de que"ORVE ha determinado bien que el problema de Venezuela es un vasto problema nacional que afecta a todos los órdenes de la vida de la Nación en materias tan fundamentales como la economía, la higiene, la educación, el trabajo, etc., pero ninguna de estas reformas destinadas a vencer el terrible atraso venezolano de la época gomecista será viable ni eficiente, si no se robustece el Estado y no se disciplina el país para una labor pacifista y ordenada de transformación nacional. *Nada efectivo puede conseguirse por medio del desorden* [Subrayado en el original]."⁸⁰

Si bien esta última afirmación, hecha en nombre de ORVE, podría apreciarse también como un movimiento táctico para que la organización no pudiese ser tachada de comunismo, el hecho es que contrasta radicalmente con la postura revolucionaria asumida en el *Plan de Barranquilla*. En todo caso, cabría relacionar esta oportuna posición política con el temor, *-¿revolucionario?-*, al que obedeció el planteamiento que le siguió: "Los problemas de la transformación venezolana son en gran parte problemas técnicos que requieren estudio y unidad de acción en el gobierno".... Dio la voz de alerta:"Frente al sabotaje y la oposición embozada que realizarán los elementos dictatoriales del antiguo régimen (*sic*), existe también el sabotaje de los demasiado nerviosos, de los demagogos profesionales, que buscan en el confusionismo y el desorden un rápido trampolín de figuración"....⁸¹

Consecuente con esta posición táctica, en el mismo *Manifiesto* sostuvo Rómulo Betancourt, refiriéndose a la agitación demagógica obrera y campesina,

que ORVE"no quiere engañar al pueblo por medio de una retórica turbulenta que produciría fatalmente una desintegración del país y el campo, propicia para una nueva dictadura." Llamó a tomar conciencia de que "Los venezolanos nos encontramos de pronto con una libertad que todavía no hemos ganado. Hay que evitar que ella desaparezca en el desorden y la subversión: debemos organizarnos para su correcto ejercicio".... Sentenció: "Sólo un Estado sostenido por la disciplina y la conciencia civil de la opinión pública, que discierna lo utópico de lo realizable, que si reclama sus derechos se responsabiliza también de sus deberes, puede cumplir una tarea de renovación nacional como la reclama Venezuela." Radicalizó este planteamiento en el siguiente pasaje, titulado "*El miedo, mal consejero*", al advertir:

"Los venezolanos deben prevenirse en este momento de la influencia del miedo que fomentan -marchando en un solo frente, sin quererlo y sin saberlo-, los elementos desplazados del antiguo régimen y los demagogos confusionistas. La idea de autoridad y la unidad de mando y de propósito es la mejor defensa de la Nación contra las tendencias disociadoras. Hay una demagogia de extrema derecha, cuya táctica es infundir desconfianza en las posibilidades democráticas de Venezuela, asustar al capital y los elementos productores y derivar como consecuencia la necesidad de una restricción dictatorial; y otra demagogia del extremismo utópico que quisiera para nuestro país las experiencias cruentas de otros pueblos sometidos a grandes convulsiones sociales. Nosotros [ORVE] queremos colocarnos en el "Centro" mismo de la Nación: mantener los nervios fríos y la voluntad dispuesta para el examen claro de cada circunstancia; estar con el pueblo y con sus justas reivindicaciones, pero no por medio de un programa de engaños sino de verdades."⁸²

La evolución del cuadro político hacia posiciones gubernamentales que entraban en creciente desacuerdo con las expectativas de la oposición democrática, halló repercusión en un discurso pronunciado por Rómulo Betancourt en el mitin de unificación de las izquierdas, celebrado el 31 de agosto de 1936. Parte del reconocimiento de que "Al entusiasmo y a la confianza de los primeros días ha sucedido esta actitud recelosa y desconfiada de hoy" "Las izquierdas venezolanas hemos sido el sector social que con más calor hizo suyo, y agitó como quien flamea una bandera, el Programa de Febrero" Lo califica ahora, dada la falta de voluntad del gobierno, de ... "ilustre nonato"⁸³ Advierte sobre "la insolencia cada vez mayor, el descaro cada vez más cínico, con que los elementos gomecistas trabajan por sustituir este gobierno semilegalista por otro de tipo dictatorial, y aun en derrocarlo por la violencia para de nuevo restablecer el despotismo, si es que encuentran dificultades para operar una transformación paulatina." Considera "necesario confesar" que a las organizaciones políticas democráticas, "nos cabe una parte de responsabilidad en ese desdeñoso respingo con que ve el gobierno las peticiones que se saca Juan Bimba de las entrañas"⁸⁴ Entre los errores de la oposición democrática, destaca el compartido por él que consistió en admitir, si bien condicionándolo, que el pueblo soportase el "Congreso de Abril [gomecista]", ... "aún cuando para ello tuviera que apelar

al recurso del pañuelo en la nariz" ..., como lo dijo en un discurso pronunciado el 8 de marzo de 1936.⁸⁵

De allí la necesidad"de entenderse sobre lo que significa ser oposición".... Esto debería lograrse uniéndola en función de dos grandes objetivos:"lucha por las libertades democráticas, lucha contra el imperialismo, ligando estas reivindicaciones por la acción diaria a fin de elevar el nivel de vida de todas las clases explotadas del país." Merece particular atención el que relacionara la reorientación de la oposición con la formación de"una sola organización democrática, donde quepan desde el industrial progresista, el agricultor arruinado y el comerciante enemigo del monopolio hasta el obrero de las ciudades y el campesino de nuestras montañas". Dicho enfáticamente: "Ese partido único no sería nunca, ni podría serlo, el defensor de uno solo de los sectores explotados y oprimidos".... Pero se supone que ..."todas estas clases interesadas en que Venezuela sea gobernada con métodos democráticos tienen también un interés vital en que se libere nuestro país de la tutela de yanquis e ingleses".... Por lo mismo, en la revisión de la legislación petrolera y ..."en fin, en que se logre algún día nacionalizar esas enormes riquezas de nuestro subsuelo, aun cuando para ello sea necesario librar un nuevo Ayacucho [la Batalla de], y obtener de ese modo que Venezuela sea para los venezolanos."⁸⁶

La disipación de las expectativas despertadas por el *Programa de Febrero* se desarrolló en función de la crítica de la instrumentación administrativa y político-económica del mismo, desplegada sistemática y tenazmente por el Rómulo Betancourt economista, ahora obligado a acoplar la estrategia política revolucionaria, que había formulado en el exilio, con la realidad socioeconómica del país. En ésta era evidente"que el progreso va a pasos muy lentos por el interior de la República"...., apuntó el 11 de mayo de 1937, en un artículo titulado "Las finanzas de los estados". Comprobando la incapacidad financiera de los estados para acometer las obras más esenciales, y diciendo comprender la imposibilidad de que el gobierno nacional pudiera compensarla. Estima que dada la prohibición constitucional de negociar empréstitos externos, sería apropiada la cooperación con el sector privado, propiciando ..."una inversión segura para nuestros capitalistas"....⁸⁷

¿Se correspondía esta recomendación con la estrategia trazada en *Con quién estamos y contra quién estamos?* Cabe pensar que este giro da prueba de realismo político, -dada la situación deficitaria del Estado y el terrible cuadro socioeconómico del país-; a la par que de la reorientación del pensamiento económico de Rómulo Betancourt, como parece desprenderse de un importante artículo publicado el 5 de enero de 1938, titulado "Economía dirigida frente a economía nacional". Consiste en una apreciación crítica del *Plan Trienal*, expuesto en la noche del 31 de diciembre por el Presidente de la República. Considera que"representa, teóricamente al menos, un intento de intervención estatal en los procesos económicos"....; lo que suscita en el

articulista una crítica de la economía liberal clásica: “Esta candorosa concepción del mundo económico”.... “La famosa ley de la oferta y la demanda”.... Sostiene que en este cambio se aprecia la repercusión renovadora de los planes quinquenales soviéticos en la teoría económica. No obstante, advierte que el valorar positivamente la intervención del Estado en los asuntos económicos no significa que “tenemos beata devoción por los planes de intervencionismo estatal”....; si bien “la economía liberal hizo su tiempo”.... Aunque el concepto, recogido en este galicismo, estuvo de moda en la época, hoy se revela como propio de una corta visión ideologizada. Las nociones de Economía política manejadas por Rómulo Betancourt denotan una fuerte impronta marxista, y permiten valorar mejor los esfuerzos que realizó, a partir de 1945, para conciliar esta visión con la realidad económica y social venezolana; y con la necesidad de apoyar la República liberal democrática en una fuerte clase media y empresarial estimulada por el Estado, que habría de transformarse en función de esta nueva economía: “El Estado que resulte no será ya más un Estado espectador, sino un Estado-intervencionista, regulador, sin apelación, del ritmo económico de los pueblos.”⁸⁸

Pero el entusiasmo resultó ser fugaz. Ya el 18 de mayo de 1938, concluyó Rómulo Betancourt que se trataba de una política correcta pero mal instrumentada: “La distribución de las partidas presupuestadas no responde a la esencia de una política orientada a sanear, poblar y educar. Continúa, por lo contrario, una vieja e injustificable tendencia a favorecer a los ministerios de más extensa clientela burocrática”....⁸⁹ Lo que comprobaría que un ... “Estado abiertamente despótico, o de veleidades dictatoriales, busca como soportes fundamentales la clientela política, la densa tropa burocrática y las fuerzas represivas armadas”... Quedaba claro para él que se había abandonado la correcta orientación inicial, y operado el retorno al pasado en materia de concepción presupuestaria.⁹⁰

El ser expulsado de Venezuela, el 20 de octubre de 1939, dándose inicio a su segundo exilio, bajo el cargo de hacer propaganda comunista, significó para Rómulo Betancourt la oportunidad de enriquecer su experiencia política y su acervo cultural, insertándose en la vida política y cultural de la sociedad chilena, juzgada por él más avanzada que la venezolana. Pero le planteó el serio problema del retorno al país, lo que significaba tener que esforzarse por probar su condición de no comunista,⁹¹ con el fin de reanudar su actividad política. Para estos efectos tuvo que emprender una campaña de convencimiento de personas que pudiesen avalar su conducta. De ello da buen ejemplo una carta, de 5 de mayo de 1940, dirigida al Gral. José Rafael Gabaldón, desde Santiago de Chile, en la que afirma su deseo de regresar al país “porque considero indispensable la existencia de una oposición democrática en el país y dentro de ella estoy ubicado”.... “poniendo mi desinteresado y sincero aporte personal para el triunfo en esta hora difícil que próximamente vivirá el país de una candidatura presidencial afirmadora de todos los aspectos positivos del actual

régimen y rectificadora de errores”....; practicando para ello una oposición lúcida, no colaboración.⁹²

La experiencia chilena de Rómulo Betancourt arrojó dos importantes resultados. De uno de ellos participó el 30 de septiembre de 1940, en carta a ‘Compañero A-1 (Pedro Bernardo Pérez Salinas). Refiriéndose a la fallida conmemoración del 1º de Mayo en Caracas, debido a diferencias entre los organizadores, que consideró lamentables, respecto de los emblemas sindicales. Sentó criterio sobre la importancia y la significación de las manifestaciones callejeras:

....”Para tonificar el movimiento obrero, y democrático en su conjunto, creo que hubiera sido de gran importancia haber logrado que el pueblo de Caracas se echara a la calle, portando un bosque de banderas nacionales, con sus lemas sindicales y sus gritos contra la vida cara, la ofensiva antiobrera, etc. Las manifestaciones de masas -lo sabes bien- tienen un valor educativo insustituible. La masa media de los trabajadores no se sabe constituyendo efectivamente la mayoría de una ciudad, o de un país, sino cuando se *cuenta* en las calles. Conquistar la calle, en la forma que sea y haciendo todas las concesiones decentes posibles, es por eso una consigna irrenunciable de todo movimiento popular amordazado y hostilizado.”⁹³

El otro resultado fue fortalecer las relaciones de Rómulo Betancourt con su Partido, en el enfrentamiento con los comunistas, según se desprende de una carta de 21 de noviembre de 1940 a Gerardo Molina:”Soy un convencido de que conjugando la presión de la calle sobre Miraflores, con la de ese sector liberal de la burguesía ahora aglutinado y actuante, podremos lograr nuestro objetivo: una candidatura transaccional, que no sea la de un antilopecista [adversario del Gral. Eleazar López Contreras] pero tampoco la de un aspirante a Juan Vicente [Gómez Chacón, Gral.]”..... Este giro estratégico abriría una promisorio perspectiva:”La posibilidad de lograr este objetivo -que nos permitiría aflorar en los rumbos del próximo gobierno- depende, en mucho, del realismo y clarividencia con que actuemos. Tengo fe en la dirección del Partido y creo que esta oportunidad no la dejaremos pasar, como nos sucedió en el 36 [1936], magnífica coyuntura perdida por nuestros errores y por la provocadora demagogia comunizante.”⁹⁴

Al regresar de este su segundo exilio, desde Santiago de Chile, el 5 de febrero de 1941, Rómulo Betancourt reanudó el ejercicio de la que había concebido y propuesto como una oposición crítica; la cual se vería intensamente matizada por la expansión y generalización del conflicto bélico, inicialmente europeo. En un artículo publicado el 28 de junio de 1941, titulado “Politiquería en el Congreso”, criticó la agenda de la Cámara de Diputados:”no está debatiendo ninguno de los problemas tremendos del país”..... Los enuncia como el estado del país en relación con”la guerra europea en trance de devenir guerra mundial”.... Ante esta grave situación, considera que”la oposición democrática representa una porción no desdeñable del país, por su solvencia doctrinaria y por su densidad numérica. Y que con ella debe contarse

en el superior empeño de unificar a Venezuela en torno a la empresa inaplazable de vitalizar su producción y de sacarla, con soberanía intacta, de esta hora de riesgo, cuando los pueblos débiles y ricos son manzana de discordia en las disputas feroces entre imperios prepotentes.”⁹⁵

Pero no sólo era necesario definir la oposición; también lo era identificar el Gobierno al que habría de oponérsele. Rómulo Betancourt lo hizo, el 22 de julio de 1941:“es hora de clarificar ese concepto de la ‘oposición al gobierno’. ¿A cuál gobierno? Porque para la Nación ha habido, de 1936 a esta fecha, dos gobiernos: el que finalizó su actuación el 19 de abril de este año; y el que se inició al encargarse de la presidencia el actual titular del Poder Ejecutivo [Gral. Isaías Medina Angarita]”..... Lo que impone una comprobación:“si es lógico criticar, con la serenidad con que lo hacemos, el balance arrojada por la pasada administración, ya no lo sería implicar en esa crítica a un gobierno que está dando sus primeros pasos.” Pero, se trata de una oposición que lanza una suerte de consejo-advertencia: “A éste lo que debe pedírsele es que no sea una especie de causa habiente testamentario del anterior, en el sentido de que reciba sin beneficio de inventario todas las directrices trazadas por aquel, sino que se enrumbe por el caminos de una acción administrativa más planificada, más metódica, más acorde con las necesidades apremiantes del país.”⁹⁶

La pertinencia de esta exhortación pudo apreciarse en el Mensaje Anual presidencial, presentado el 21 de abril de 1945. Se reveló en dos afirmaciones del Presidente. Una, que“bajo la actual Administración se han realizado ‘las elecciones más libres y más limpias que conoce nuestra historia’” Otra,“‘hoy como ayer puedo decir que por mi voluntad ningún compatriota sufre prisión, ni se halla alejado de la tierra natal’”.... Comentando este Mensaje el inmediato 26, Rómulo Betancourt refuta la tesis de la “libertad” y de la “pureza”, alegando que en todas esas elecciones“la voluntad del electorado ha sido coaccionada y deformada desde arriba”....; lo que se aprecia en la bajísima representación de la vasta oposición. En cuanto a la tesis sobre las libertades públicas, la interpreta como“un impacto retrospectivo a una política que se escribió bajo el signo de la represión y del exilio contra los opositores al régimen.” ⁹⁷ ¿Buscaba el nuevo Presidente diferenciarse del gobierno precedente, -el del Gral. Eleazar López Contreras-, y desprenderse de su propio pasado de cercano colaborador, designado sucesor?

El propósito de organizar un auténtico partido nacional presuponía tener conocimiento directo del escenario en el que habría de desenvolverse. En ese escenario era parte fundamental la porción occidental del país, tanto por su importancia demográfica y económica como por el papel que había desempeñado, sobre todo la región andina, en el medio siglo de la Dictadura liberal regionalista, que se buscaba dejar atrás. El 19 de abril de 1942 publicó Rómulo Betancourt un artículo titulado “Una ventana abierta sobre el occidente venezolano”. Dio cuenta de un recorrido de tres mil kilómetros, realizado por delegados del Directorio del Partido del Pueblo, hacia la Cordillera y el Zulia. El

balance fue muy positivo: “En lo personal, una reserva de hondas emociones, estímulo acumulado en la intimidad de nosotros mismos para preservar [¿perseverar?] en la lucha. En lo político, una mayor estabilización organizativa de nuestras seccionales y la exposición del programa realista de Acción Democrática a vastas multitudes enfervorizadas. En lo nacional, una labor fecunda de integración venezolana”... Arrojó una comprobación:”Allí definitivamente quedó sembrada la semilla de ACCION DEMOCRÁTICA. Nada ni nadie podrá arrancarla de su entraña.”⁹⁸ Esta gira ilustra sobre el intenso activismo político de Rómulo Betancourt en la formación de un partido nacional. Cuando polemizó con los comunistas, en un artículo titulado “Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas”, publicado el 15 de abril de 1944, refutó lo publicado en el periódico de ese partido cuando él “Andaba por el Estado Apure redondeando mi conocimiento directo de la geografía y de la gente venezolana”....⁹⁹

2-El escenario latinoamericano.

Parece posible considerar que en la perspectiva latinoamericana, consecuentemente cultivada por Rómulo Betancourt, se advierten los signos y los requerimiento de tres grandes etapas. Éstas, si bien correlacionadas en muchos aspectos, revelan igualmente la impronta de situaciones políticas y de condicionantes ideológicas de diversa y hasta de contrapuesta naturaleza. Al examinar estas fases, un tanto sumariamente, valdrá mencionar aspectos y episodios de especial relevancia.

En la primera etapa se expresaron, en estrecha correlación, la condición de joven exiliado, y la afanosa formación ideológico-política, del observador. El verse privado de un escenario propio, en el que pudiera desenvolverse políticamente; y las carencias e insuficiencias del exilio, generaron las condiciones para que la formación humanista marxista primaria, y su inicial derivación leninista, se conjugasen en poner en práctica dos nociones básicas: el internacionalismo proletario y la proyección de éste como lucha contra el imperialismo; envueltas ambas nociones en una militante orientación hacia el socialismo.

En la segunda etapa confluyeron las demandas de un escenario político en el cual hubo de realizarse, aceleradamente, el aprendizaje de la Venezuela real; asimilando este aprendizaje al calor de la actualización, -y en muchos aspectos de la reformulación-, de criterios políticos y estratégicos madurados durante la primera etapa. Sobresalen en este esfuerzo las repercusiones políticas e ideológicas de la Segunda Guerra Mundial; y sobre todo las de la formación del Gran frente de la Democracia contra el nazifascismo. Obligaron todas a afinar la visión democrática, en función de un replanteamiento estratégico del antiimperialismo, y de una drástica definición diferencial respecto del comunismo.

En la tercera etapa, regida por la determinación de consolidar, respecto de la Democracia, no ya la experiencia elemental sino su afinamiento

instrumental y su maduración como socialdemocracia, el internacionalismo latinoamericanista adquirió la forma de promoción de los regímenes democráticos; y de denuncia y combate contra los regímenes antidemocráticos; si bien este empeño tropezó de manera creciente, y al final decisiva, con las repercusiones de La Guerra fría, en cuyo contexto se vio forzado Rómulo Betancourt a revivir situaciones y asumir conductas que en parte reprodujeron las de la primera etapa, replantándose la lucha a distancia contra la Dictadura y por la Democracia, en el clima adverso generado por la denominada Revolución cubana, como frente americano de La Guerra fría.

- *Primera etapa del internacionalismo latinoamericanista.*

Tanto por su carácter de virtual episodio inicial de la etapa, como por el revelador enfoque ideológico al que dio ocasión, merece atención el documento, titulado *Carta abierta a la colonia venezolana en Bogotá*, fechado en el 8 de octubre de 1932: Ante el conflicto por Puerto Leticia, refiriéndose a Bogotá y Lima, advirtió Rómulo Betancourt que"todos, Presidentes de República y periodistas y comerciantes, vieron, de un primer vistazo, otra enorme utilidad en ese 'negocio' de la guerra: la de abrirle desagüe a la combatividad de las masas empobrecidas, que ya había comenzado a polarizarse, con peligro de sus privilegios, hacia peligrosas actividades: la huelga, la organización sindical, la lucha revolucionaria y clasista." Con este enfoque de la guerra asumió la concepción leninista de la guerra interimperialista, y les advirtió a los colombianos que mientras"En Lima y Bogotá, las gentes oficiales se desgañitan hablando de patriotismo"...."tus enemigos son los hipotecadores y traficantes de las reservas de riquezas nacionales, los que se benefician con tu situación permanente de miseria, los gamonales nativos y los imperialistas de fuera."¹⁰⁰

La impronta de la concepción leninista de la guerra, como expresión del capitalismo, en sus crisis al igual que en su más alta instancia, el imperialismo, se trasluce en una carta a Mariano Picón Salas, de 12 de octubre de 1932:"La turbulencia de estos días en ese pueblo [Chile], donde veían modelo nuestros impenitentes liberales, es buena prueba de que bajo el régimen de la 'democracia' capitalista se vive una paz artificial, epidérmica, sin base".... Lo comprueba el hecho de que"Un simple *crack* económico, el alza o la baja de los valores del estaño, el cobre o el petróleo en la bolsa de Nueva York, abre cauces de desbarajuste, rompe los diques del 'orden' aun cuando ese orden tenga una apariencia de cosa vieja y venerable como en Chile ha sucedido"... Pero el militante se repone al considerar que también en Venezuela,"como en el México postporfirista"....:

...."se desatará una ráfaga de motines, de luchas intercaudillescas, de acciones de masas más o menos conscientes, de maniobras imperialistas para consolidar la camarilla que conceptúe más dócil. Le aseguro que no me alarma esa perspectiva. En plazo de semanas de efervescencia y lucha, adquieren las masas un aprendizaje político mayor, una conciencia revolucionaria más neta, que en décadas de marasmo. Por supuesto, que depende del realismo y de la

capacidad de dirección de los líderes y de las organizaciones populares, el que esas etapas de lucha activa dejen un buen remanente de experiencia y de aprendizaje en la conciencia de las multitudes”¹⁰¹

De la atenta y constante perspectiva latinoamericanista de Rómulo Betancourt se desprenden dos consideraciones básicas: la lucha contra la Dictadura, en cualquiera de sus versiones; y la lucha por la Libertad en trance de evolucionar hacia la promoción de la Democracia. Pero este conjunto de directrices del pensamiento político aparece dominado por la convicción de que ambas luchas enfrentaban la alianza entre los terratenientes y las compañías extranjeras que explotaban los recursos naturales; alianza en la que era determinante el imperialismo, representado de manera predominante por su versión *americana* o *yanqui*, particularmente en lo relacionado con la explotación del petróleo. En el vehemente antiimperialismo de manifiesto en el Rómulo Betancourt de esta etapa, es visible el esfuerzo sostenido por desenmascarar la prepotencia imperialista en las más diversas circunstancias políticas. Al igual que su afán en descubrir y exaltar las figuras ejemplares del antiimperialismo en América Latina; lo que le expuso a dolorosos desengaños, como le sucedió respecto de César Augusto Sandino y, sobre todo, con el José Vasconcelos antiimperialista.¹⁰²

- Segunda etapa del internacionalismo latinoamericanista.

En un discurso pronunciado en la inauguración del VI Congreso socialista de Chile, el 17 de diciembre de 1939, Rómulo Betancourt, quien había salido a su segundo exilio el 20 de octubre, pasó revista al estado de las relaciones entre los países latinoamericanos. Lo hizo en términos en los que también trasciende la impronta antiimperialista leninista. Como punto de partida, sentó que “El pensamiento unionista de Simón Bolívar fue torpedeado por las oligarquías de nuestras 21 patrias” Consecuencia de”esta política de aislamiento y de mutua hostilidad practicada por las cancillerías de América”, es que: “Formamos un mosaico de débiles nacionalidades, mediatizadas económicamente a los consorcios capitalistas internacionales; y políticamente, con excepciones honrosas, a las cancillerías de las grandes potencias europeas, y a la de Estados Unidos” Los Congresos de Panamá se reúnen”bajo la experta batuta de Summer Welles, y con la recóndita idea de implicarnos en una guerra extraña a nuestro destino, donde no tendríamos nada que ganar y sí mucho que perder” Nos vemos sometidos a”la SDN [Sociedad de las Naciones] y la Unión Panamericana, organismos ambos desconceptuados ante la opinión antifascista y popular del mundo para protestar contra los horrores de las guerras injustas”, porque cerraron los ojos ante los atropellos cometidos en España, Abisinia, Albania, Checoslovaquia y Austria. De allí que seamos”fieles al mensaje bolivariano, adecuándolo a las nuevas realidades de nuestro tiempo, los partidos y los hombres que en América propugnamos la formación de un frente de defensa continental, tendido de México a la Argentina, e identificado con las corrientes antiimperialistas actuantes en las metrópolis” Termina subrayando y

lamentando la falta de información reinante entre los países latinoamericanos.¹⁰³

El pleno ingreso de los Estados Unidos de América, -como consecuencia del ataque de la flota japonesa a Pearl Harbor-, a la que había sido hasta el 7 de diciembre de 1941 *una guerra europea*, condujo a que cambiase radicalmente el escenario, en lo concerniente a los efectos que tal guerra podía tener en América Latina. Rómulo Betancourt vio justificarse su posición ante los totalitarismos europeos, y asumió una posición latinoamericanista que unió la firmeza en la condena del Eje con la denuncia de los gobiernos dictatoriales subsistentes en América Latina, y el reclamo de democracia y soberanía para sus pueblos.

La celebración en Río de Janeiro, el 15 de enero de 1942, de una conferencia de representantes"de los gobiernos de las dos Américas"...., motivó un artículo, publicado el 17, titulado "La Conferencia Interamericana de Río y la política de nuestra América". La considera centrada en dos temas:"el de la actitud continental ante el Eje agresor y el de la coordinación económica continental".... Ante la primera parte de la agenda hubo tres posiciones: la liderada por la delegación ..."del dictador dominicano Trujillo [Rafael Leonidas]"...., partidaria de una declaración de guerra; la de un grupo mayoritario, que incluyó a Venezuela, partidario de la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con los estados totalitarios; y la de neutralidad, sostenida por Argentina.¹⁰⁴ El representante de los Estados Unidos de América, Summer Welles, planteó que no se correspondía con el interés de su país una declaratoria de guerra; lo que dejó en una posición desairada a quienes querían"ganar puntos en la estimación de la Casa Blanca y cohonestar algunos de ellos, con la sumisa postura ante el aliado poderoso, los crímenes cometidos contra sus pueblos"....,"como el tristemente célebre Leonidas Trujillo, déspota quisqueyano y versión bufonesca en las Antillas de Herr Hitler".... Acción Democrática respalda la posición de Venezuela y de los Estados Unidos de América. Por consiguiente considera Rómulo Betancourt que se debe proceder a erradicar el nazifascismo en Venezuela. En lo concerniente al segundo tema, afirma:"La guerra que de inmediato debemos declarar es contra el hambre y la miseria, la desocupación y la mala vida, que está a la orden del día en estos pueblos latino-americanos (*sic*) de desarticulada economía semicolonial." Esto en coincidencia con la posición de Sommer Welles, pero sosteniendo que el primordial objetivo de América Latina es ejercer"nuestro derecho a liberarnos de coyundas económicas que nos mediatizan a consorcios capitalistas yanquis y británicos".¹⁰⁵

Esta visión de Rómulo Betancourt revela su persistente posición antiimperialista, enmarcada en la necesidad de luchar juntos contra el totalitarismo. ¿Inspirándose en la *Carta del Atlántico*, suscrita el 14 de junio de 1941, en lo concerniente al principio de la autodeterminación de los pueblos? La propuesta ruptura con el nazifascismo la había personalizado Rómulo Betancourt, según el incidente que comentó en un artículo, publicado el 31 de

enero de 1942, titulado “No está en pública subasta la dignidad de los venezolanos”. Refiriéndose a la expulsión de”un fascista convicto y confeso”, a mediados de 1941,

....”de una organización política en donde militaba, y de la cual desempeñaba el que suscribe la Secretaría General, por oponerse a la línea antitotalitaria del partido y fundamentarse para ello en una supuesta experiencia suya acerca de la bondad de los regímenes nazi-fascistas durante su permanencia en Europa. Aleccionados por la experiencia de los Quinslings de todos los matices, que han contribuido tan eficazmente al ‘pudrimiento interno’ de los países señalados por el Eje como presuntas víctimas de sus agresiones depredadoras, no podríamos guardar un silencio cómplice frente a la evidencia de que ese joven -temperamentalmente reaccionario o desorientado por la hábil propaganda de Herr Goebbels- profesa un credo político peligrosísimo para un país cuyo gobierno, con el unánime beneplácito de la Nación, liderizó en la Conferencia de Río la ruptura colectiva de relaciones con las potencias totalitarias.”¹⁰⁶

La vigilancia crítica montada en esta materia por Rómulo Betancourt se expresó en un artículo publicado el 2 de mayo de 1942, consagrado a evaluar el Informe Anual presidencial, presentado el 25 de abril: “Es cierto cuando [¿cuanto?] afirma el Jefe del Estado con respecto a la lealtad de su gobierno a los compromisos interamericanos adquiridos en la Conferencia de La Habana [celebrada del 21 al 30 de julio de 1940]” Considera que”Atinada, y acorde con las mejores tradiciones democráticas de nuestro pueblo, fue la actitud del Ejecutivo al romper relaciones diplomáticas y comerciales con el Eje. Y no es ahora, *a posteriori* y cuando tal actitud tiene unánime consenso, que la venimos a apoyar, sino que lo hicimos a raíz del alevosos ataque nipón a Pearl Harbor y las Islas Hawai”¹⁰⁷ Consolidando su posición latinoamericanista, el 3 de junio de 1942, en un Discurso pronunciado en Caracas, Rómulo Betancourt cerró con estas palabras, en nombre de su Partido Acción Democrática:”Orgullosos nos sentiremos de haber contribuido como los que más a que Venezuela democrática esté internamente unida cuando suene para la Nación la suprema hora de las máximas responsabilidades, en esta lucha decisiva que están librando las dos Américas contra la agresión nazi-fascista.”¹⁰⁸

Enfocando siempre el vasto conflicto bélico mundial desde el punto de vista venezolano y latinoamericano, Rómulo Betancourt publicó el 31 de julio de 1943 un artículo titulado “La quiebra del hombre necesario. Una lección para América Latina”, dedicado al examen crítico del ascenso al poder de Benito Mussolini; y de la significación de su fin para los latinoamericanos, por las simpatías que había inspirado en algunos. Expresa la esperanza de”Que la lección de Mussolini los cure definitivamente de esas simpatías, peligrosas en ciudadanos de países donde el fascismo -por lo mismo que indica atraso, ignorancia y miseria- ha tenido siempre clima favorable para fructificar.” Su planteamiento culmina con una rotunda sentencia: “Así quiebran siempre las

dictaduras. Así liquida indefectiblemente el régimen del ‘hombre providencial’. Una lección para América Latina. Una lección para Venezuela.”¹⁰⁹

La perspectiva latinoamericanista no siempre fue claro estímulo de la visión venezolanista democratizante. Incluso pudo tener un terribles repercusiones, como la comentada en un artículo titulado “La situación política del Perú”, publicado el 3 de marzo de 1931, refiriéndose a”los cuatro millones de siervos de la gleba que hace cuatro siglos esperan justicia”, al ser movidos”por palabras de orden revolucionarias, las mismas que ya sembraron terror en el frente de los explotadores cuando las agitó en sus banderas el líder agrarista mexicano Emiliano Zapata: ‘Tierra y Libertad.’”¹¹⁰ Así mismo, en el *Manifiesto* intitulado *ORVE se coloca en el “Centro” de la política nacional*, publicado el 19 de marzo de 1936, se proclama que, en la difícil situación política que siguió al fin de la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón,”Es nuestro deber patriótico evitar que se produzcan experiencias dolorosas análogas a las que ocurrieron en México después de la caída de Porfirio Díaz y en Cuba después del derrocamiento de Machado [Gerardo]”¹¹¹ Pero la perspectiva latinoamericanista podía, también, ofrecer una opción cuestionable, como la vio Rómulo Betancourt en un artículo titulado “Unificación nacional, sí. Pero, ¿cómo? ¿A la brasilera o a la mexicana?”, publicado el 13 de junio de 1941. Desecha el modelo brasileño y concluye: “La otra fórmula de compactación nacional es la existente en México. O en Chile. O en Colombia. O en Costa Rica. El primero de esos países es el que vive dentro de un régimen de mayor contenido democrático. Y el más apto, por lo mismo, para servir de ejemplo de convivencia creadora.”¹¹²

-Tercera etapa del internacionalismo latinoamericanista.

Esta etapa admite el señalamiento de dos estadios. El primero, que se extendió desde 1945 hasta 1958, puede ser dividido, a su vez, en dos momentos. El primero, la de 1945-1948, durante la cual, en ejercicio del Poder el Partido Acción Democrática, Rómulo Betancourt pudo dar curso a su latinoamericanismo, en forma práctica, tanto mediante la promoción de nexos como en el ejercicio de la solidaridad democrática. En el segundo momento, correspondiente al tercer exilio de Rómulo Betancourt, entre 1948 y 1958, el latinoamericanismo de Rómulo Betancourt se manifestó como procuración de la solidaridad americana, con los venezolanos presos y exiliados; como la promoción de un frente contra las dictaduras prevalecientes en América Latina y por la instauración de la Democracia. El segundo estadio, que abarca el lapso 1959-1964, durante el cual ejerció el Poder por mandato constitucional democrático, reflejó el impacto de la Guerra fría y, sobre todo, de la denominada Revolución cubana, cargada de consecuencias, esta última, para el régimen sociopolítico democrático reinstaurado y en proceso de consolidación; lo que tuvo directa repercusión en el escenario internacional latinoamericano.

Los diversos aspectos de esta etapa son tratados en las partes IV y V de este ensayo de interpretación de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt.

3.- El escenario mundial y los Estados Unidos de América.

El escenario mundial, y en su contexto el nuevo planteamiento de las relaciones de Venezuela y América Latina con los Estados Unidos de América, admite demarcar dos estadios, claramente determinados por la evolución de la Segunda Guerra mundial; y particularmente por la participación de los Estados Unidos de América en la misma, primero indirectamente y luego en plenitud, a partir del 7 de diciembre de 1941, como consecuencia del ataque sorpresivo de la armada japonesa a la base naval norteamericana de Pearl Harbor. Pero tal demarcación se produjo en el marco de un relacionamiento que cobró intensidad a partir del término de la Primera Guerra mundial, en 1918.

Entre ambos estadios corría, en forma creciente, la continuidad de la presencia hegemónica de los Estados Unidos en Hispanoamérica; hasta el punto de que fuese caracterizada como crudo imperialismo, representado de la manera más notoria por la agresiva y expoliadora actuación de las grandes empresas petroleras y mineras. Hasta el punto de radicarse en la conciencia política de hombres como Rómulo Betancourt la convicción de que las dictaduras latinoamericanas se nutrían de la complicidad establecida entre esos intereses y los terratenientes y la burguesía comercial, validas del caudillismo militar.

Esta comprensión de la situación sociohistórica de Venezuela, en el contexto latinoamericano, se nutrió de la concepción leninista del imperialismo, hasta llegar a consolidarse como el enfoque dominante de las relaciones entre Venezuela y América Latina con los Estados Unidos de América, al igual que la explicación suficiente de los conflictos entre Estados latinoamericanos.

Pero la comprensión del escenario mundial hubo de ser revisada como consecuencia del estallido de la guerra europea, en primer lugar. Su carácter de conflicto de índole ideológica, como enfrentamiento entre las tres corrientes derivadas del socialismo: leninismo, nacionalsocialismo y fascismo, por una parte; y las sociedades democráticas occidentales, por la otra, sembró desconcierto entre los más ardorosos combatientes antiimperialistas, pues era imposible que de tal enfrentamiento no se desprendiesen dos versiones. Una era la conceptuada como la cruda pugna interimperialista; la otra era la cada día más visible confrontación entre el brutal expansionismo nazifascista y las deficitarias democracias imperialistas, europeas y norteamericana.

Este cuadro ganó complejidad con el ingreso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; no ya como socio en el cuestionable Pacto germano-soviético, sino como objeto de agresión nazifascista y, consecuentemente, como participante del Gran Frente de las democracias contra el fascismo. El debate ideológico que se planteó, entre los marxistas-leninistas fervorosos y los

revisionistas críticos, todos antiimperialistas, halló en Rómulo Betancourt una clara expresión. Pero para él revistieron particular importancia las repercusiones políticas, nacionales venezolanas y latinoamericanas.¹¹³

La posición de Rómulo Betancourt en este complejo escenario mundial fue claramente enunciada, como *"Actitud ante la crisis internacional"*, en unas declaraciones de prensa publicadas el 13 de septiembre de 1942, con motivo de cumplirse el primer aniversario del Partido Acción Democrática: "Somos antifascistas irreductibles. Creemos que el Eje totalitario es el enemigo máximo de Venezuela y de todo pueblo libre y digno. Y que no cabe vacilación posible ni posible neutralidad en este conflicto. Por ello, hemos propugnado que nuestro país forme en el frente de las democracias sin reservas mentales, sin vacilaciones." Lo que significaba que si bien se distinguía entre la magnitud de los enemigos, se deponía, -aunque pronto se advirtió que ello sólo podría serlo circunstancialmente-, el crudo antiimperialismo, que venía siendo predicado de manera tan vehemente y constante. Dicho enfáticamente: "Ninguna clase de sacrificios pueden escatimarse para lograr la definitiva derrota de Alemania, Italia y el Japón. Su triunfo significaría un monstruosos retroceso de siglos para la humanidad."¹¹⁴ ¿Dadas las circunstancias, era cuestión de optar entre un *imperialismo democrático y humanitario* y un *imperialismo totalitario e inhumano*? En el orden ideológico, la posición de Rómulo Betancourt ante la situación internacional así creada, quedó ratificada en discurso pronunciado el 17 de enero de 1943, en una concentración popular realizada en la Plaza de los Museos, de Caracas, al referirse a la necesidad de ..."hacer cada día más eficaz nuestra colaboración, junto a las Naciones Unidas, para la derrota de esa pesadilla del género humano que se llama el nazifascismo"¹¹⁵

Esta evolución en la posición de Rómulo Betancourt ante la guerra en curso marcó la culminación de una búsqueda que tuvo uno de sus puntos iniciales cuando, el 16 de junio de 1941, Rómulo Betancourt se preguntó, en un artículo, "¿Es necesario un acuerdo latinoamericano con Estados Unidos?". La respuesta consistió en un notable despliegue de visión geopolítica, que partió del señalamiento de la extensión mundial y el carácter universal de la guerra:"No hay rincón habitado del globo donde no se respire un ambiente bélico o prebélico. Todas las naciones, aun aquellas que se acogen a esas ficciones jurídicas llamadas 'neutralidad' y 'no beligerancia', están implicadas, en una forma u otra, dentro (*sic*) del monstruosos conflicto", brotado del programa ecuménico de dominación del nazismo. De allí la comprobación: "Ver esto y no prevenirnos en América frente a los peligros para nuestra independencia histórica, derivados de los triunfos totalitarios en Europa, rebasaría ya los límites de la ingenuidad. Sería pisar terrenos de traición." Refuta, con visión muy actualizada, la falsa seguridad brindada por el Océano Atlántico:"el avión ha demostrado ser, en el curso de esta guerra, el arma ofensiva y defensiva más poderosa".... Venezuela es particularmente vulnerable, pues"En el caso de que Estados Unidos entre a la guerra abiertamente [acertada observación, pues ya lo estaba de hecho, respaldando a Inglaterra] - lo cual

sucedirá dentro de semanas o días [Lo que ocurrió en diciembre; pero esto no invalida lo fundamental de la previsión] – la flota japonesa apoyaría en el Pacífico a las potencias del Eje” De allí *La necesidad de defendernos*, que motiva dos actitudes ante el peligro: la que advierte la necesidad de una alianza militar con los Estados Unidos de América; y la que plantea la necesidad de una alianza económica.¹¹⁶

Esto obligaba a señalar a “*Los enemigos de una entente interamericana*”: Los derechistas y los comunistas están en contra, porque coinciden en”negarle peligrosidad al Eje nazista. Y en ver el enemigo excesivamente en los Estados Unidos de Roosevelt [Franklin Delano]”¹¹⁷ Esto obligaba a enfrentar la tendenciosa propaganda para Latinoamérica impulsada por el nazifascismo, que exaltaba, engañosamente, el principio”de la autodeterminación de los pueblos”¹¹⁸ También a precisar el sentido del acuerdo con los Estados Unidos de América: no....”nos dejemos dominar por esa psicosis de pánico que ya ha hecho presa en algunos y corramos, desolados (*sic*), a cobijarnos sin condiciones a la sombra de Estados Unidos.” Debe tenerse claro que : “La entente, posible y necesaria, entre las dos Américas, debe realizarse a base de claros planteamientos de posiciones, en un plano de absoluta igualdad jurídica garantizada por un equilibrio de fuerzas y sin amarrarnos las manos al extremo de desaprovechar esta coyuntura en beneficio de nuestra independencia económica.” Así, declaró rotundamente Rómulo Betancourt,”Por hoy dejo afirmada, responsablemente, la opinión de que no nos resulta posible eludir en esta hora, cargada de acechanzas y peligros, el acuerdo condicionado en [con] los Estados Unidos de Roosevelt frente al monstruoso poderío de la Alemania de Hitler.”¹¹⁹

Para un marxista esencial, aunque ya acabado disidente del comunismo, y confeso revisionista doctrinario y estratégico, hasta el extremo de la ruptura con la III Internacional comunista, como lo era entonces Rómulo Betancourt, el ingreso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a la guerra tuvo, necesariamente, repercusiones de carácter político e ideológico muy significativas, correlacionadas con las líneas de un nuevo planteamiento de las relaciones de Venezuela y de América Latina con los Estados Unidos de América, que dejó documentadas.

En un artículo publicado el día de la invasión nazi a la URSS, 22 de junio de 1941, titulado “La defensa militar del continente a la orden del día”, se refiere a la reunión, el 3 de junio, en Santiago de Chile, de”un congreso de pueblos latinoamericanos”, con la adhesión cablegráfica de Lázaro Cárdenas y Fulgencio Batista; y”sin la activa injerencia de las internacionales fracasadas de Europa” En la sesión inaugural expuse, dijo,”los puntos de vista del sector político venezolano en donde estoy ubicado”:

“Nosotros somos partidarios de la paz. Condenamos la guerra de conquista, como una vergüenza para la humanidad y como un crimen contra los pueblos. Estamos dispuesto a suscribir, sin cortapisas ni reservas, la fórmula

‘América fuera de la guerra’. Pero no somos traidores, ni somos tontos, que es otra forma de ser traidores. Y aleccionados por la experiencia europea, sabemos que vivimos una época en la cual el destino de los pueblos débiles, desunidos e inermes, es la esclavitud y el vasallaje. Por eso nosotros, sosteniendo ardientemente que América debe ser sustraída al vértigo bélico, proponemos la adopción de una política nacional y americana, enérgica y previsiva, que le de garantía material a nuestra no beligerancia. Por lo tanto, nosotros en nuestro país no nos dejamos arrastrar por un pacifismo fabiano, beatón y cobarde, y sostenemos la necesidad de que se mejore el material bélico de la Nación, de que se adiestre a los tres millones de venezolanos en el manejo de las armas modernas y de que nos capacitemos, en síntesis, material y psicológicamente, para defendernos con el fusil en la mano de cualquier agresión extranjera.”

Igualmente insistió el orador en”la formación de un frente orgánico latinoamericano, capaz de negociar con Estados Unidos en un plano de respeto mutuo y de intangibilidad de nuestra soberanía”.... Es decir, en la negociación de “Una entente condicionada, donde taxativamente se deje constancia de que no admitiremos marinos extranjeros en nuestro territorio, de que no cederemos concesiones para establecer bases aéreas y navales, y de que por ningún respecto, en ninguna ocasión, sea cual fuere la causa invocada, contribuiremos a una guerra ofensiva que inicie Estados Unidos en Europa o Asia.” Subrayó la *“Actualidad de este planteamiento”*, refiriéndose, por una parte, al alcance del Pacto germano-soviético: ...”Seguro de su fuerza avasallante en Europa, Hitler está exigiendo a Stalin que Rusia le preste servicios al Eje aun más importante que los muchos prestados hasta la fecha.” Por la otra parte, se refirió a que”Estados Unidos está virtualmente en guerra con Alemania”....”Y hasta los más ilusos saben que el estallido de las hostilidades entre el Eje –incluyendo Japón– y Estados Unidos, puede sobrevenir en plazo de semanas, de días o de horas.” En consecuencia, considera que América Latina debe prepararse para la extensión a ella de la guerra, a la vez que recuerda,”a quienes objetan que la no cesión de bases territoriales a Estados Unidos invalida la defensa continental”...., unas palabras de Franklin Delano Roosevelt, pronunciadas el 28 de diciembre de 1933, en las que afirmó que si hubiera participado”en la campaña política de cualquier otra república americana”....”difícilmente habría podido creer en el altruismo de la más rica república americana. *En particular me habría parecido difícil aprobar la ocupación, aun como medida temporal, del territorio de las repúblicas latinoamericanas*’.

(Subrayado por Rómulo Betancourt).” Y cierra con una declaración tajante, al rechazar la campaña que”vienen haciendo el grupito de insolventes políticos que forman el llamado ‘Partido Comunista’, acusándonos de ‘delegados del imperialismo yanqui en Venezuela’. No estamos al servicio de Washington, como lo testimonia nuestra vida y nuestra obra. Pero tampoco somos quintacolumnistas, al servicio del totalitarismo negro o rojo”....¹²⁰

Mucho y muy pronto hubo que afinar el enfoque. El 24 de junio de 1941 publicó Rómulo Betancourt un artículo titulado “La guerra germano-rusa y la posición de los partidos comunistas”, que se abre con una impactante comprobación”Esta nueva agresión nazi no ha causado sorpresa a nadie, a

no ser la camarilla gobernante en Moscú".... Añade una comprobación: "Los escasos partidos comunistas que aún quedan en los raleados cuadros de la III Internacional, continuaban impertérritos en su campaña contra las democracias y sus líderes. Revelaban, una vez más, su absoluta carencia de autonomía para pensar y para actuar. Su línea política era fiel reflejo de la política exterior de Rusia." De inmediato entra a tratar sobre los "*Orígenes lejanos y consecuencias inmediatas de la agresión hitleriana contra Rusia*". Parte de una afirmación: "Rusia soviética fue, durante varios años, campeona de la lucha antifascista".... En consecuencia, "Los Partidos comunistas, inscritos en la III Internacional, actuaban a tono con su patrón ruso"...., predicando"la formación de un 'frente mundial contra el fascismo'".... Apunta que: "En Europa los partidos comunistas fueron los más ardientes guerreristas contra el fascismo".... Pero, así las cosas,"sucedió lo que es del mundo bien sabido. Sorpresivamente se entendieron Berlín y Moscú. Molotov [Viascheslav] y Von Ribentropp [Joachim von] firmaron un tratado de comercio y de no agresión a nombre de Rusia y Alemania. Se difundió por el mundo un retrato en que la sonrisa más plácida iluminaba el rostro tartárico de Stalin, con motivo de la visita a Moscú de altos funcionarios nazis." Por consiguiente, los"partidos comunistas dieron su inmediato viraje, de 180 grados".... Atacaron"a cuantos no claudicamos de nuestro antifascismo cuando se firmó el pacto nazi-soviético, porque ni hoy ni nunca hemos buscado en Moscú signos para orientar nuestro criterio".... Pero es "*La hora de ratificar actitudes*", dice el articulista: ..."Por antifascistas, estamos con Rusia en esta lucha. Como lo está Churchill [Winston Spencer] y como lo está Summer Welles".... Finaliza con dos declaraciones. En primer lugar,"Y agregando, por nuestra parte, que Rusia no es sólo un régimen de opresión política y de monstruosa deformación burocrática, sino también un crisol de profundas transformaciones sociales. Su suerte y su destino tiene (*sic*) que preocupar a cuantos han ligado su vida a un ideal de justicia social." En segundo lugar:"Empero, la entrada de Rusia a la guerra no modifica nuestros puntos de vista. Seguimos sosteniendo que Venezuela debe reafirmar una posición firmemente antifascista; y que la necesaria coordinación con Estados Unidos, para la defensa militar y económica del continente, debe realizarse con cautela y sin entreguismos".... **121**

Es muy significativo que Rómulo Betancourt considerase necesario incluir en este texto de junio de 1941, esa primera declaración final. Con esa valoración de la experiencia soviética por partida doble, marcó una radical diferencia con la actitud de notables intelectuales y hombres públicos que mantuvieron una benévola, y aun entusiasta valoración, de la experiencia soviética, hasta los inicios de la Guerra fría. Supo diferenciar entre sus iniciales entusiasmos de novel militante y el resultado de su proceso de decantación ideológico-política.

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO: Parte III-A

- 1.- "Carta a Mariano Picón Salas". 10 de febrero de 1932. **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. I, p. 342.
- 2.- "¿Hay o no comunistas en Venezuela? (Carta abierta a Carlos López Bustamente). **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. I, p. 465. Al expresarse de esta manera el líder muestra cierto grado de incongruencia ideológica. No otra cosa significaría el dirigirse todavía preferentemente a una clase social; y más aún el agrupar en ella a"las masas obreras y campesinas".... ¿O se refería sólo a la clase obrera?
- 3.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 342-343.
- 4.- *Ibídem*, Vol. I, p. 392.
- 5.- "Los derechos políticos de la mujer". El párrafo inicial representa muy bien el sentido del artículo: "No obstante las agitaciones que en Inglaterra y los Estados Unidos suele haber a favor de la emancipación política de la mujer, los publicistas de mayor autoridad apenas se fijan en esta cuestión, preocupados como están con la solución de otros problemas de más inmediato interés para la sociedad moderna." **Los partidos políticos (1887-1891)**, pp. 23-31.
- 6.- "Magda Portal y el voto femenino". **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. I, p. 270.
- 7.- *Ibídem*, Vol. I, p. 161.
- 8.- *Ibídem*, Vol. I, p. 265.
- 9.- *Ibídem*, Vol. I, p. 286.
- 10.- *Ibídem*, Vol. I, p. 343 . En esta ocasión reúne adoctrinamiento y propaganda: ¿Compatibles con la concepción pedagógica de la política?
- 11.- *Ibídem*, Vol. I, p. 354.
- 12.- *Ibídem*, Vol. I, p. 368.
- 13.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 412-414.
- 14.- *Ibídem*, Vol. I, p. 263.
- 15.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 281-282.
- 16.- *Ibídem*, Vol. I, p. 428.
- 17.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 131-132.
- 18.- *Ibídem*, Vol. I, p. 233.
- 19.- *Ibídem*, Vol. I, p. 235-242.

- 20.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 244-245. Las conclusiones invocadas serían las del *Plan de Barranquilla*, aunque no corresponden textualmente.
- 21.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 260-262.
- 22.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 282-283. También ofreció un importante avance conceptual del que sería el partido *policlasista* Acción Democrática,
- 23.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 284 y 286.
- 24.- *Ibídem*, Vol. I, p. 297.
- 25.- *Ibídem*, Vol. I, p. 307.
- 26.- *Ibídem*, Vol. I, p. 308.
- 27.- *Ibídem*, Vol. I, p. 310.
- 28.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 313 y 315.
- 29.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 319-321.
- 30.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 323-324.
- 31.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 333-336.
- 32.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 338-339.
- 33.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 343-344.
34. *Ibídem*, Vol. I, p. 351.
- 35.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 354-355. Y remata:”¿Estamos de acuerdo o no, Hermanitos?”
- 36.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 363-364. Importante declaración. Demostraría dos cosas: primera, que en mayo de 1932 *el garibaldismo* no había sido superado del todo; segunda, que esta suerte de recaída podría significar un precedente respecto de la conducta asumida en octubre de 1945.
- 37.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 365-368.
- 38.- *Ibídem*, Vol. I, p. 376. Son varias, y algo desconcertantes, las consideraciones que suscita esta carta: ¿Era compatible una drástica determinación personal con un propósito grupal y partidista? ¿Desaconseja a otro hacer lo que se declara dispuesto a hacer si se satisfacen sus condiciones? ¿Era cuestión de razón revolucionaria o de valor y arrojo?
- 39.- *Ibídem*, pp. 392, 398 y 300-400, respectivamente.
- 40.- *Ibídem*, Vol. I, p. 402.
- 41.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 404 y 406.
- 42.- *Ibídem*, Vol. I, p. 134. Vale recordar que a esta fecha Rómulo Betancourt todavía no había revisado el concepto de raza usualmente empleado por escritores e intelectuales.
- 43.- Esta firme defensa de los caracteres democráticos del Poder público, en su formación, ejercicio y finalidad, seguramente condujo a la convocatoria de una Asamblea

Nacional Constituyente, a raíz de los acontecimientos del 18 de octubre de 1945; corrigiéndose así el error político cometido en 1936,- asumido expresamente como tal por el propio Rómulo Betancourt-, que propició la prolongación del régimen gomecista, si bien parcialmente atemperado.

44.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 511 y 514-515. No lo hizo Acción Democrática a partir de 1945. ¿Pero fue siquiera asomado por la naciente oposición, a partir de 1936, hasta que el estallido de la Segunda Guerra Mundial, y su proyección ideológico-política, transformaron el escenario e indujeron a podar el mensaje?

45.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 519-520.

46.- *Ibídem*, Vol. I, p. 523.

47.- *Ibídem*, Vol. I, p. 525.

48.- *Ibídem*, Vol. I, p. 235.

49.-*Ibídem*, Vol. I, p. 239. Si se toma a la letra el lapso histórico enunciado, cabría referirlo al período transcurrido desde el momento cuando Venezuela fue separada de la República de Colombia y se instauró la República liberal autocrática. Pero esto significaría, sobre todo, restarle significación y proyección a los pronunciamientos por la Democracia, de fines de siglo; y particularmente al *Decreto de garantías* dictado por el Gral. Juan Crisóstomo Falcón, el 18 de agosto de 1863.

50.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 240-241.

51.- *Ibídem*, Vol. I, p. 241.

52.- *Ibídem*, Vol. I, p. 263.

53.- Véase: Parte I, Nota 87.

54.- *Ibídem*, Vol. I, p. 314.

55.- *Ibídem*, Vol. I, p. 318-321. Véase: Parte I, Nota 41.

56.- *Ibídem*, Vol. I, p. 339. Es decir, les reprocha a los abuelos el no haber hecho, con los principios sociopolíticos importados, lo que Carlos Irazábal, Miguel Acosta Saignes y el propio Rómulo Betancourt habían sido encargados de hacer con el marxismo: venezolanizarlo. ¿No fue lo que, en fin de cuentas, hizo?

57.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 273-279.

58.-*Ibídem*, Vol. I, pp. 341-342. Véase: Ensayo introductorio, Nota 5.

59 .- Se refiere a *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*, escrito en abril de 1920.

60 .- *Ibídem*, Vol. I, pp. 402-403.

61.- *Idem*, Vol. I, p. 403.

62.- *Ibídem*, Vol. I, p. 232. Se refiere a la consigna de los estudiantes de la Generación del 28, sometidos a trabajos forzados en las carreteras. Considera que ...”no es una frase aventurada, sino expresión de un anhelo realizable por hombres de terca entereza” *Idem*.

- 63.- *Ibídem*, Vol. I, p. 242.
- 64.- *Ibídem*, Vol. I, p. 308.
- 65.- “El movimiento sindical en Venezuela”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 223-231.
- 66.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 170, 172 y 173-174.
- 67.- *Ibídem*, Vol. I, p. 289.
- 68.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 514-515. No lo hizo así el Partido Acción Democrática a partir de 1945. ¿El proceso ideológico-político vinculado con la Segunda Guerra Mundial impidió que lo hiciese durante la fase de gestación del Partido, a partir de 1936?
- 69.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 258-259.
- 70.- *Ibídem*, Vol. IV, pp. 147-148. ¿Le fue posible a Rómulo Betancourt realizar ese rescate durante su Segunda Presidencia, electa? Se comprende que no lo hiciera durante la II Guerra mundial, si bien se intentó un rescate parcial con el “Decreto Ejecutivo de la Junta Revolucionaria de Gobierno mediante el cual se estableció el régimen llamado del ‘50-50’ en materia petrolera (31 de diciembre de 1945).”
- 71.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 129-130. Cabe destacar dos aspectos en esta valoración de la oposición en el exilio. En primer lugar, la visión crudamente realista de la sociedad venezolana de su tiempo, expresada al caracterizar esa oposición: ...“La intriguilla, el chismeo, el entredevorarse mutuo (*sic*) feroz y sin objeto y, sobre todo, ante y primero que todo, la inercia: he allí los rasgos que dan fisonomía a las “colonias revolucionarias” En segundo lugar, en ese triste cuadro se destaca el hecho de que ...“La voluntad desesperada y tenaz de un hombre, a quien habremos de hacer justicia mañana en la república de nosotros –me refiero a Román Delgado Chalbaud [Gral.]-, introdujo una armonía transitoria, mecánica y a trancazos en ese caos de pequeñas ambiciones y de rivalidades rastreras para llevar a cabo la invasión de agosto [de 1929]... (*Idem*).
- 72.- *Ibídem*, Vol. I, p. 398.
- 73.- *Ibídem*, Vol. I, p. 528.
- 74.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 195-197. Se ve clara la táctica, consistente en llamar a colaborar con el gobierno para poder presionarlo y vigilarlo, como se apreciará luego en la crítica del *Programa de Febrero*. (*Ibídem*, Vol. II, p. 209).
- 75.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 188-189.
- 76.- *Ibídem*, Vol. II, p. 196. ¿Quiso decir libre en lo interior e independiente en lo exterior?
- 77.- *Ibídem*, Vol. II, p. 247.
- 78.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 301-302.
- 79.- *Ibídem*, Vol. II, p. 185.
- 80.- *Ibídem*, Vol. II, p. 188.
- 81.- *Idem*.

82.- *Ibídem*, pp. 190-191. Este pensamiento reflejase la pugna de Rómulo Betancourt con sus ahora excompañeros del Partido Comunista de Venezuela; de cuya Comisión organizadora parece haber formado parte, pero de la cual se alejó en el inmediato mes de abril. Mas, no debe subestimarse la posibilidad de que la preocupación central del naciente líder fuera impedir, a toda costa, el retorno de la Dictadura, cuyas fuerzas estaban poco menos que incólumes. ¿Una preocupación semejante condujo a la fórmula conceptualmente contradictoria de las constituciones de 1947 y 1961, mediante la cual se dispuso que el Estado liberal democrático realizase un programa de derechos sociales y económicos de inspiración socialista? Por otra parte, sólo la temible y nada imaginaria amenaza del retorno de la Dictadura, podría explicar la conversión de un fogoso revolucionario en un cauteloso predicador del orden basado en el ejercicio de la Democracia. Aunque no caben similitudes de fondo, no puede menos que llamar la atención este uso de la Democracia para preservar el orden. Véase: Parte I-A, Nota 19.

83.- *Ibídem*, Vol. II, p. 209.

84.- *Ibídem*, Vol. II, p. 211.

85.- *Ibídem*, Vol. II, p. 196.

86.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 212-213. Era necesario ser consecuente con la postura antiimperialista, madurada durante el exilio; aunque la nacionalización del petróleo fuese considerada una empresa poco menos que irrealizable.

87.- *Ibídem*, Vol. II, p. 275.

88.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 295-296.

89.- El cuidado de no incurrir en esta inconsecuencia hacendista inspiró la política seguida en 1946-1947; lo que autoriza a subrayar lo coherente del pensamiento político-económico del articulista.

90.- “La distribución del presupuesto en el Plan Trienal”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 335-336. Reforzó esta argumentación el 19 de mayo de 1938, en un artículo titulado “El Plan Trienal y la burocracia”, al denunciar el crecimiento de la burocracia. De no controlarse ésta,”la política de ‘sanear, educar y poblar’ carecerá de grandes alientos”.... Se consolidará la función de la burocracia como refugio, por la falta de empleo productivo. Por consiguiente, se pronuncia contra la creación de la Guardia Nacional y la represión:”No es precisamente de instituciones represivas de lo que está más urgida nuestra depauperada Nación.” (*Ibídem*, Vol. II, pp. 339-340). Por ello el 23 de mayo de 1938, en un artículo titulado “Balance y síntesis de un análisis del Plan Trienal”, sistematizó sus objeciones al *Plan Trienal*, y subrayó la necesidad de una reforma fiscal y de la reorientación de la política del Estado hacia”‘sanear, poblar y educar’”, y la anti-burocracia. (*Ibídem*, Vol. II, p. 347-348.

91.- Véase: “La estrategia de retorno al Poder”. Parte VI-B

92.- *Ibídem*, Vol. II, p. 444.

93.- *Ibídem*, Vol. II, p. 472.

94.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 484-485.

95.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 530-533. Era, todavía, la visión leninista ortodoxa de la guerra de 1914-1918 como un conflicto entre imperios disputándose colonias y hegemonía.

96.- “Señores, no es para tanto”. *Ibídem*, Vol. II, p. 554.

97.- “Elecciones y el 46 en el Mensaje presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 554-556.

98.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 221 y 224.

99.- *Ibídem*, Vol. III, p. 472.

100.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 420-421. A manera de moraleja apunta: ...“Tenía razón Ben Jonson. El patriotismo es el último refugio de los pícaros” (*Idem*).

101.- *Ibídem*, Vol. I, p. 423. Curiosa valoración de la que ya se perfilaba como la Gran Crisis, por un materialista marxista empeñado en el estudio autodidacta de la economía política, pero en quien predominaba la postura antiimperialista, estimulada por el leninismo; cuya presencia se advierte, igualmente, en la especie de recitativo revolucionario que envuelve toda la argumentación.

102.- Son varios los testimonios de su reverencial actitud ante este último. El más exaltado fue producido el 7 de abril de 1930, al intervenir, un tanto intempestivamente, en un acto de Homenaje a Vasconcelos en San José de Costa Rica, publicado con el título “De un joven intelectual venezolano al Lic. José de Vasconcelos”. Culmina con estas palabras: “Es, Maestro, la generación de las grandes verificaciones, disciplinando en cuadro sus unidades de lucha, atenta a las palabras de orden de sus guías para agitarlas como banderas en las puntas de las bayonetas (*sic*) cuando llegue la hora de defender nuestro suelo. A fuego y a sangre (*sic*), de la rapacidad extranjera. La Legión está de [en] pie, Maestro. Llamadla, que siempre responderá: -Presente, mi capitán.” (*Ibídem*, Vol. I, p. 179). Tres días después escribió a “compañeros de Bogotá”, aprobando la idea de que allí se organizase “un homenaje a Vasconcelos a su llegada a Bogotá” “Es un gran viejo, toda amplitud generosa y verticalidad de espíritu” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 161-162). Es obvio que jamás pudo Rómulo Betancourt imaginar que el descalabro electoral sufrido por su admirado Maestro en 1929, hecho al cual él se refirió en su ensayo *Panorama de los movimientos estudiantiles de Latinoamérica y sus proyecciones*, publicado en 11-22 de marzo de 193 ((*Ibídem*, Vol. I, p. 152), pudo llevar al así agraviado a escribir en la Revista germanófila *Timón*, publicada en Ciudad de México, en febrero-junio de 1940, un juicio que seguramente habría sacudido a Rómulo Betancourt: “Hitler, aunque dispone de un poder absoluto, se halla a mil leguas del cesarismo. La fuerza no le viene a Hitler del cuartel, sino del libro que le inspiró su cacumen. El poder no se lo debe Hitler a las tropas, ni a los batallones, sino a sus propios discursos que le ganaron el poder en democrática competencia. Hitler representa, en suma, una idea, la idea alemana, tantas veces humillada antaño por el militarismo de los franceses y la perfidia de los ingleses.” (Alejandro Rosas Robles, “José Vasconcelos”. *Provincias internas*, p. 237).

103.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 426-427. La calificación de la guerra que se iniciaba, -explicable mientras pareció ser *una guerra europea*-; y la estimación de sus remotas consecuencias para América Latina, cambiaron drásticamente al universalizarse la guerra; si bien Rómulo Betancourt mantuvo la celosa guarda de los intereses comunes de América Latina.

104.- *Ibídem*, Vol. III, p. 208.

105.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 208-210.

106.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 444-445.

107.- “Acotaciones al Mensaje del ciudadano Presidente de la República”. *Ibídem*, Vol. III, p. 228. Efectivamente, el 10 de diciembre de 1941 una delegación del Partido Acción

Democrática acudió a la Embajada de los Estados Unidos de América en Caracas, como expresión de solidaridad.

108.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 338-339.

109.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 245-246. En discurso con motivo de la “Inauguración de la Plaza Bolívar en el Monte Sacro”, fechado en Roma, el 13 de enero de 1923, apenas instaurado en el poder Benito Mussolini, al frente de sus *camisas pardas* fascistas, saludó Manuel Díaz Rodríguez “esta nueva, grande y gloriosa Italia” **Obras selectas**, p. 972. Véase: Parte IIIB, Nota 27.

110.- *Ibídem*, Vol. I, p. 231.

111.- *Ibídem*, Vol. II, p. 188.

112.- *Ibídem*, Vol. II, p. 507. Vulnerable juicio sobre la ya entonces engañosa autocracia revolucionaria mexicana de partido único, de facto.

113.- Véase: Parte III.- Maduración del estratega político Rómulo Betancourt, al favor de las repercusiones ideológico-políticas, en Venezuela, de la Segunda Guerra mundial. 114.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 234 y 235.

115.- *Ibídem*, Vol. III, p. 354.

116.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 513-516. “Roosevelt understood the precariousness of public opinion on the war: strong support for Great Britain once World War II began in 1939, but equally strong opposition to sending american troops into the conflict. For more than two years he struggled to balance the political obstacles to intervention against the urgent need to support Great Britain and prepare for America’s possible entry into the war. He increased support to the embattled British. The 1939 cash-and-carry law, overturning the Neutrality Acts that had forbidden American firms from selling arms to belligerents, allowed the British to purchase armaments from the United States. A year later Roosevelt embraced an unusual proposal to trade american destroyers to Britain in exchange for new American bases in the Caribbean. In the spring of 1941 he introduced the lend-lease program, which provided direct aid to Britain and, later, other American allies. Also early in 1941, he secretly began to allow the U.S. Navy to defend british convoys as they crossed the Atlantic, eventually allowing American ships to fire on German submarines. Throughout this slow march to war he was assuring Americans that the United States would not join the fighting”.... **Profiles in Leadership**, pp. 201-202.

117.- No parece que esta nueva caracterización de los Estados Unidos de América fuese un simple señalamiento. ¿Implicaba un cambio en la valoración de la hasta entonces combatida como política imperialista yanqui? La reiteración de esa caracterización parece confirmarlo; pero de inmediato Rómulo Betancourt precisó los términos de esta su nueva visión política de los Estados Unidos de América.

118.- “La Doctrina de las cuatro libertades” fue proclamada por Franklin Delano Roosevelt el 6 de enero de 1941. La “Carta del Atlántico” fue suscrita por Franklin Delano Roosevelt y Winston Spencer Churchill el 14 de agosto del mismo año. En los inicios de la Revolución rusa, se adoptó una Declaración de los derechos de los pueblos de Rusia que garantizaba la autodeterminación de las nacionalidades y grupos étnicos. Su práctica desembocó, desde finales de la década de 1930, en la ficción de un Estado federativo, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que fue ejemplo de absoluta centralización político-administrativa y rusificación cultural.

119.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 516-517.

120.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 523-526. Merece atención la referencia a la posibilidad de que los Estados Unidos de América pudiese emprender una guerra en Asia, porque da prueba de la amplitud de la visión de Rómulo Betancourt sobre la situación internacional:"Roosevelt cut off Japanese acces to American oil and froze Japanesse assets in the United States in the fall of 1941. There had been controversy for years on whether Roosevelt and Stimson [Henry, Secrertario de Guerra] where acting deriberately to provoke a war with the Japanesse. It is unlikely that this seasoned leaders really believed that the Japanesse retret from China they had demanded would be the result"..... **Profiles in Leadership**, p. 202.

121.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 527-529.

B.- La Segunda Guerra Mundial, y sus proyecciones ideológico-políticas, como catalizadores del surgente liderazgo, venezolano y latinoamericano, de Rómulo Betancourt.

*...."La idea de que una gran transformación democrática universal se aproxima, de la cual tenemos que ser los venezolanos actores dinámicos y no pasivos leños arrastrados a la deriva por los acontecimientos, ha ganado amplios sectores...."*¹

El estallido de la guerra en Europa, con la invasión de Polonia por los ejércitos del nazismo, pudo parecerle a los venezolanos como un acontecimiento lejano, a cuyas consecuencias serían ajenos. El desarrollo de la contienda hasta convertirse en una guerra mundial, obligó a tomar conciencia de que Venezuela se hallaba inserta en una dinámica internacional que comprometía incluso su supervivencia como Estado independiente. Esto fue particularmente amenazante como consecuencia de la fundamental participación, -de hecho y declarada- de los Estados Unidos de América en la contienda. La formación de los dos grandes campos, el de la Democracia y el del nazifascismo; y sobre todo la inclusión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en el campo de la Democracia, aunque determinada sólo por razones estratégicas, generó una mezcla de valores sociopolíticos de difícil pero ineludible asimilación por las mentalidades críticas. Rómulo Betancourt tuvo que desenvolverse en este complejo escenario ideológico, manteniendo como norte la reivindicación de la instauración de un régimen sociopolítico democrático, como necesaria consecuencia de la contribución de Venezuela a la lucha contra el nazifascismo.

a.- Venezuela en la Segunda Guerra Mundial.

Al calor de los acontecimientos, el 4 de septiembre de 1939, en un artículo publicado cuatro días después de la invasión de Polonia por los ejércitos del nazismo, -pero evidentemente madurado con detenimiento-, se reveló la persistencia de la formación antiimperialista leninista de Rómulo Betancourt al utilizar el concepto de *guerra interimperialista*: "Ya arribó el mundo a la trágica encrucijada. Los diplomáticos sinuosos han cedido el timón de Europa a los generales. Y como en 1914, en proporciones aún más aterradoras, los pueblos se están entredestruyendo, para que colonias, mercados y fuentes productoras de materias primas se repartan en forma diferente entre los amos del universo."² El desarrollo previsto de estos acontecimientos habría de tener repercusiones fundamentales y cercanas en la política; e inmediatas y muy graves en la economía; lo que comprometía a seguir"cooperando lealmente en la solución de los problemas venezolanos, no obstante que éstos, con ser tan agobiantes, palidecen cuando se les parangona con ese vértigo de destrucción y muerte de la Europa en guerra." Pero si bien en lo económico se confrontan"baja producción, *standard* de vida deprimido, generalizada penuria en

vastos sectores sociales"...."la situación interna del país ha cambiado en forma substancial, con motivo de la guerra europea. Está en juego algo más que el bienestar de los venezolanos. En esta dramática emergencia, la autonomía histórica de Venezuela, su soberanía nacional, corre riegos. La independencia de la República"...."peligra seriamente"...., pues el"hambre de petróleo experimentada por las grandes potencias en 1914 se ha agudizado, en proporción directa a la creciente motorización de los ejércitos de aire, mar y tierra"....

De allí que el autor hiciera un llamado: "A la luz de estos hechos, medítese serenamente en los peligros que acechan a una nación con más de mil millas cuadradas (*sic*) de costa, sin marina de guerra poderosa y con sólo tres millones de habitantes, cuando de las entrañas de su suelo salen anualmente más de 30 millones de toneladas de petróleo." Para enfrentar ese peligro contamos con"formidables reservas de energía soterradas en la entraña popular venezolana. Y una creencia firme -lúcida en unos, subconsciente en otros- es que Venezuela está llamada a hacer grandes cosas. La fibra de 1810 está latente y en espera de la hora de actualizarse." Lo que le permite terminar reafirmando"la inquebrantable adhesión venezolana a la causa de la democracia, de la libertad y de la cultura."³

¿De dónde podía provenir la confianza en el porvenir de aquella descalabrada Venezuela, que el propio Rómulo Betancourt presentaba con tan sombríos colores? ¿Era simple lirismo historicista? Quizás habrá que conceder lo suyo a su instinto político; y más que a éste a su ya demostrada capacidad para mirar más allá del presente inmediato, si hemos de creer el vaticinio formulado en un artículo publicado el 19 de abril de 1942:"La idea de que una gran transformación democrática universal se aproxima, de la cual tenemos que ser los venezolanos actores dinámicos y no pasivos leños arrastrados a la deriva por los acontecimientos, ha ganado amplios sectores. De allí esa extraordinaria sensibilidad política que pudimos captar en los pueblos de la Cordillera. Comparable, sin exageración alguna a la que existe en Caracas y en Valencia." Vio, ¿sintió? nacer la conciencia política democrática en un pueblo hasta entonces marginado de la determinación de su destino.⁴

1.- Ante la inminencia de la guerra.

La inminencia de la guerra fue enfocada por Rómulo Betancourt con una perspectiva historicista notablemente informada, en un artículo publicado el 31 de agosto de 1939; es decir el día precedente a la invasión de Polonia por los ejércitos del nazismo. Creyó advertir numerosos puntos de semejanza entre la posición"del gobierno de Roosevelt [Franklin Delano]"... ante la crisis bélica europea y la asumida por ..."Wilson [Woodrow] en los días iniciales de la Guerra del 14 [1914]"...., consistentes en sólo intervenir los Estados Unidos de América,"decididamente en los asuntos de Europa cuando se aproxima el acto final." Lo que le permitió pronosticar: "Partiendo de esta idea, puede anticiparse -con muchas posibilidades de no errar- que si la guerra estalla en Europa, Estados Unidos no intervendrá en ella inmediatamente".... Se convertirá en"el proveedor casi único de la manufactura extranjera consumida en América Latina"....; y en el comprador por excelencia de nuestras materias primas. Al respecto recuerda que: "También marca la guerra

interimperialista de 1914 [término utilizado por los comunistas para referirse a la I Guerra Mundial] el momento en que la producción manufacturera norteamericana toma posiciones, definitivamente, en el mercado interno de Venezuela.” Argumenta que ...”la guerra pondrá frente a frente, con posibilidades de entendimiento, a una gran nación manufacturera y exportadora -Estados Unidos- y a veintiún pueblos productores de materias primas y consumidores de maquinaria industrial extranjera.”

De allí que una *entente* económica interamericana tendría que ser también la”propiciadora de una entente defensiva con el gobierno de Estados Unidos.” No obstante, sostiene: “Nuestro interés de naciones débiles es el de mantenernos neutrales ante la guerra europea. Neutralidad intransigente, porque nada tendríamos que ganar y sí mucho que perder, de nuestra alineación en el tablero de la guerra entre imperialismos rivales”....; sin embargo de que”esa neutralidad no nos pondrá a cubierto de posibles agresiones armadas del fascismo, especialmente a una nación como Venezuela, cuyo petróleo emigra en un 60 por ciento de la exportación con destino al almirantazgo británico.” Lo que hace necesaria una alianza defensiva de una América Latina unida con los Estados Unidos de América; pero ella debe excluir”la presencia de marinos yanquis o británicos en nuestros territorio”...., so pretexto de proteger sus inversiones. Así nos pondremos”a cubierto de una situación de dependencia colonial para mañana -cuando Estados Unidos e Inglaterra salgan fortalecidos de un triunfo contra las potencias del Eje-”.... Merece subrayarse el hecho de que en el día anterior al inicio de la guerra vaticinó Rómulo Betancourt la derrota del Eje, mencionó a los Estados Unidos de América en primer lugar entre los vencedores, -no incluyó a Francia-, y consideró la situación así creada como una coyuntura para impulsar la unión latinoamericana, es decir la”de nuestras veintiuna nacionalidades, fragmentos de la grande y única Patria bolivariana.”⁵

2.- Iniciada la guerra.

Como cabía esperarlo, el estallido de la guerra, y en particular sus proyecciones de carácter político e ideológico globales, habrían de repercutir en el escenario político venezolano, y esto de manera cercana, pues en 1941 debía realizarse una elección presidencial. Si bien enmarcadas en las postrimerías de la Dictadura liberal regionalista, en esta oportunidad buscaban tener presencia renovadoras fuerzas políticas democráticas. Consciente de esta situación, Rómulo Betancourt, exiliado bajo la acusación de ser comunista, escribió el 12 de marzo de 1940 a Mario Briceño-Iragorry, sobre la cuestión electoral:”Todos los venezolanos lúcidos tenemos ideas muy claras sobre la situación del país y sabemos a qué peligros lo conduciría, en esta azarosa hora internacional, cualquier aventura descabellada. De allí que tengamos empeño sincero, patriótico, venezolano, en una pacífica y ecuánime solución del problema del 41 [las elecciones presidenciales de 1941]”....⁶

Este enfoque nacional de las repercusiones de la guerra estaba inscrito en una resuelta posición antitotalitaria, -si bien envuelta todavía en una caracterización leninista de la guerra en curso-, de las fuerzas de izquierda venezolanas, asumida por Rómulo Betancourt en discurso pronunciado el 14 de junio de 1940 en el Salón de Honor de la Universidad de Chile: “No seré yo quien niegue el carácter

interimperialista de la guerra europea [Recuérdese que los ejércitos del nazismo invadieron la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas el 22 de junio de 1941] ni quien olvide que las defecciones de las democracias de occidente –en Munich, en España y aun antes- prepararon esta hora de ascenso de la barbarie fascista”.... Fue enfático al advertir que”El triunfo del totalitarismo fascista significaría, para nuestra América tan débil y tan rica en codiciadas materias primas, el peligro inminente de que se nos quiera convertir en una vasta Abisinia”.... Sin embargo, estimaba que esa era también”la oportunidad de que los estados americanos arreglen, realistamente, situaciones pendientes con poderosas compañías explotadoras de nuestras ricas reservas de cobre, petróleo, salitre, hierro; y que sea mediante el reintegro al Estado de una parte de los beneficios excepcionales hechos en los actuales momentos por esas compañías, que se financie el plan de fortalecimiento de nuestras defensas militares.” Por eso en Venezuela se ha planteado la unidad nacional, pero dentro”de un margen ampliado de libertades públicas”...., en respaldo de”la decisión del gobierno nacional de mantener a la Nación fuera de la órbita belicista. Empero, la neutralidad tiene que ser activa, operante, previsiva”...., reprimiendo ...”las quintas columnas”... nazifascistas.”⁷

A fuer de lúcido internacionalista, y por lo mismo latinoamericanista, Rómulo Betancourt no disociaba las aspiraciones democráticas de los venezolanos de la suerte de la Democracia en las demás naciones de América Latina. De allí que planteara la idea de formar con ellas”una potente federación de pueblos”...., inspirada en el legado de Simón Bolívar. Lo hizo el 14 de junio de 1941. Como visionario realista, no podía ignorar la dificultad planteada por el predominio de los regímenes antidemocráticos: “Podría objetarse”....”que un acuerdo federativo latinoamericano se dificultaría por las características antidemocráticas de casi todos los gobiernos de esta parte del continente.” Así lo admite: “En realidad, el propósito de realizar una alianza latinoamericana tropezará con esa poderosa valla. La existencia de ella explica por qué aún espíritus generosos consideren utópico el planteamiento de tal consigna.” Pero de inmediato se reafirma la confianza en alcanzar tan contrariada meta: “Empero, se olvida que no son sólo los gobiernos quienes deciden. La última palabra la dicen, siempre, los pueblos. Los regímenes contrarios a la voluntad mayoritaria de un país son accidentes perecederos. Lo permanente, lo que queda, y perdura es la Nación. Y puede afirmarse, con énfasis, que las mayorías nacionales del continente ya tienen dicha su palabra a favor de la federación latinoamericana.”⁸

3.- Transformación y ampliación del escenario sociopolítico nacional.

Una sociedad precaria, recién salida del eterno régimen *gomecista*, se vio, de manera súbita e indefensa, implicada en cuestiones de tal complejidad y magnitud que escapaban a los parámetros hasta entonces habituales de su rudimentario desenvolvimiento político; y de las elementales proyecciones ideológicas de éstos. Fue tarea de los surgentes líderes políticos democráticos sacudir la conciencia pública, mediante la proposición de cuestiones político-estratégicas que seguramente resultaban, cuando menos, desconcertantes para muchos de quienes formaban Gobierno. No fue menor, ni menos profunda, la repercusión que tuvo en el seno de la oposición democrática la invasión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por

los ejércitos del nazismo, el 22 de junio de 1941. Condujo a la revisión de criterios en tres sentidos fundamentales. En primer lugar, impuso una revisión de la concepción leninista de la guerra interimperialista, dado que el supuesto régimen antiimperialista por excelencia, intervenía en ella tomando el partido de los connotados imperialistas. En segundo lugar, el dar cabida en el Frente de las democracias contra el nazifacismo al primer Estado socialista, perturbó a quienes esgrimían el concepto leninista del imperialismo, fase superior del capitalismo; y, en tercer lugar, desencadenó una radicalización del deslinde de los marxistas cuestionadores del estalinismo, respecto del Partido Comunista. El resultado fue un cuadro político sin precedente por su diversidad, si no por el grado de su encono; todo confluyendo en la urgente necesidad de formular políticas, y de concebir estrategias y tácticas, para las cuales se carecía de precedente válido.

Rómulo Betancourt entró audazmente en la palestra, con un artículo publicado el 12 de junio de 1941. Se refiere al"eco de una histórica sesión de nuestra Cámara de Diputados"...., en la que se debatió"acerca del peligro que se cierne sobre la independencia de Venezuela y la vida de los venezolanos".... El objetivo era ..."el de alertar a la Nación, el de armarla psicológicamente frente a los riesgos que la acechan"....; despertando de"su somnolencia suicida a quienes se sienten protegidos de la carnicería europea por esa débil valla líquida que es el Atlántico." Subraya que"La lógica más elemental les hace comprender [a quienes deben la verdad al pueblo] que el Eje fascista, si llega a dominar definitivamente a Europa, se lanzará a la conquista de este fabuloso imperio de materias primas: América Latina".... Debe tenerse claro"que esta guerra puede durar años"....; lo que llevará a considerar objetivos militares"las zonas mal defendidas y productoras de las materias primas vitales para el sostenimiento de un conflicto bélico tan prolongado"....; en especial las zonas productoras de petróleo. En suma, debe comprenderse que la defensa de Venezuela es función del complejo problema de la defensa continental, y ésta debe plantearse sobre tres bases: Como"cuestión fundamental y previa la unificación nacional en cada uno de nuestro países"...., que debe lograrse"alrededor de una mística antitética de la fascista: la mística democrática".... En segundo lugar, ésta unificación debe conducir"a la unidad de América Latina".... En tercer lugar, la negociación de"una entente condicionada con el gobierno y pueblo de los Estados Unidos de América." Dicho esto, concluye que la defensa continental no será efectiva de no asentarse en"una plataforma de democracia sin mixtificaciones ni mentiras, en cada una de las 20 naciones de América Latina; alianza orgánica -política, económica y militar- de los países latinoamericanos; y coordinación antifascista de ese respetable bloque de naciones con el gobierno y pueblo de Estados Unidos, para cerrarle el paso, en esta parte del mundo, a la avalancha totalitaria."⁹

Desarrollando este bien tramado planteamiento geoestratégico, en lo concerniente al requisito de unificación nacional, el 13 de junio de 1941 publicó Rómulo Betancourt un artículo titulado, "Unificación nacional, sí. Pero, ¿cómo? ¿A la brasilera o a la mexicana?", en el que opta por el modelo mexicano, por considerarlo el más democrático y el menos vulnerable a la amenaza totalitaria.¹⁰ El 16 de junio, en otro artículo ofrece un despliegue de visión geopolítica, al subrayar la necesidad de la

unidad de América Latina, y de una entente condicionada con los Estados Unidos de América, para enfrentar el carácter universal y la extensión mundial de la guerra; como también el alcance ecuménico del programa de dominación del nazismo.¹¹

Añadió precisiones sobre este tema el 18 de junio de 1941, en un artículo titulado "Entendimiento con Estados Unidos no debe ser entrega a Estados Unidos". Lo propuesto es"un entendimiento interamericano"....; es decir de las dos Américas, que reconozca la *"Necesidad de un "nuevo trato" en las relaciones comerciales entre ambas Américas."* La discusión debe partir de un reconocimiento:

"Resulta evidente que en nuestros países existe un viejo resentimiento hacia Estados Unidos. Sus capitanes de empresa han considerado tradicionalmente a nuestros pueblos como 'tierra de nadie'. Hasta ahora muy escaso beneficio hemos obtenido de la explotación de nuestras fuentes naturales de riqueza, porque la parte del león se la llevó siempre el inversionista radicado en Wall Street. El aparato diplomático, y en ocasiones hasta el militar, de Estados Unidos, respaldó más de una vez esas prácticas exhaustivas de las riquezas latinoamericanas y del trabajo de los latinoamericanos, utilizados por las grandes empresas yanquis."

Lo que es más, los explotadores"-y sus ganapanes criollos, subastadores de plumas y conciencias- han venido sosteniendo la tesis de que si no perecemos, de hambre y de inanición, es por la generosidad suya al valorizar nuestras fuentes de riqueza." Sentencia el autor: "Ambas concepciones deben ser liquidadas, y en plazo perentorio" Lo que da pie a que nos preguntemos: ¿Fue esto último un arrebato del crudo enfoque leninista del imperialismo; o fue una visión estrecha y ahistórica de la búsqueda de la necesaria articulación dinamizadora con el capitalismo en expansión, planteada desde los congresos de la República de Colombia? La nueva situación internacional debe prevalecer: "La lógica más elemental induce a aceptar que el Gobierno Roosevelt [Franklin Delano] tiene interés en que se amortigüen los viejos rencores latinoamericanos hacia su país. Ese rencor, de persistir, sería el mejor asidero para la propaganda totalitaria en nuestra América." Pero cabe reconocer que"Precarios, por no decir ninguno, son los beneficios que hemos obtenido [los venezolanos] en el plano económico y comercial de la política rooseveltiana de 'buena vecindad'" La diversificación necesaria de la economía venezolana, y la enmienda de la insuficiencia en la relación producción-consumo, están condicionadas por la carencia de capitales; lo que puede corregirse aumentando los impuestos a las empresas mineras extranjeras y obteniendo en los Estados Unidos apoyo económico real. Ofrece Rómulo Betancourt, a manera de refuerzo argumental, la visión de Venezuela por Nelson Rockefeller:"Vio a Venezuela en vísperas de convertirse en una nación monocultivadora, petrolera, y sometida 'al control de intereses extranjeros.'" La argumentación del autor culmina con una conclusión cargada de significados, y de anticipación de nuevas políticas, algunas de las cuales formaron en las realizaciones de la República liberal democrática:

...."Venezuela debe reclamar, con serena y terca energía, que la 'buena vecindad' se traduzca para ella en beneficios económicos reales. ¿Cómo? Revisando el tratado comercial yanqui-venezolano en cuanto nos perjudique; gestionándose en Estados Unidos mercado estable y precios remuneradores a nuestros productos exportables; imponiéndose a las empresas exportadoras de aceite mineral al (*sic*)

tributo previsto en el artículo 21 de la Ley de Aduanas; y traduciéndose a realidad cumplida lo que es sólo divagación alucinada del biógrafo de Mr. Nelson Rockefeller: el aporte de un 40 por ciento de capital norteamericano en empresas venezolanas, destinadas a crear una economía propia y diversificada, Y aporte este último que se realice aceptando los inversionistas que ya dejamos de ser una factoría, para convertirnos en Nación capaz de negociar con el capital extranjero en condiciones favorables para el país, dueño de la riqueza susceptible de ser explotada.”¹²

La severidad de los posibles efectos de la guerra, y sus implicaciones ideológicas, al requerir la unidad de respuesta de los estados democráticos, planteaban para los países de América Latina la necesidad de sincerar sus regímenes sociopolíticos, lo que conduciría, ineludiblemente, a reconsiderar los principios y procedimientos de la formación del Poder público. Esta cuestión estaba planteada con especial énfasis en la Venezuela necesitada de superar las secuelas de la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, suerte de arquetipo de la Dictadura liberal regionalista. A estos efectos, Rómulo Betancourt publicó, el 1º de julio de 1941, un artículo en el que comenta las críticas suscitadas por el que denomina”acuerdo transaccional”..., suscrito en la Cámara de Diputados:”entre las dos corrientes parlamentarias que allí existen, y en relación con las reformas de la Ley de Censo Electoral.” Observa que:”La estrategia de la lucha social se parece mucho a la de las empresas militares. Las retiradas oportunas, con fines más altos y lejanos que las cuestiones concretamente debatidas en un momento dado, jalonan la historia de todos los partidos, o fracciones, que han imprimido (*sic*) cambios profundos en la vida de los pueblos.” Lo que le permite concluir: “Y si esta tesis es válida, en términos de estrategia política general, lo es más en los momentos vividos por Venezuela y por la humanidad. Patinamos sobre un volcán (*sic*). El mundo se resquebraja por los cuatro costados (*sic*). En los campos de batalla europeo (*sic*) se está liquidando, a cañonazos, toda una concepción del derecho público, acuñada a través de los siglos.” En todo caso, para valorar lo logrado entre la mayoría oficialista y la minoría de oposición, es necesario tener en cuenta que:

“En esta hora, expectante y difícil, todo pueblo anarquizado internamente y con su economía sin articulación orgánica que la vitalice e impulse, es pueblo condenado a la abyecta vida del vasallaje. Se impone, en consecuencia –hablando de Venezuela– unificar al país internamente, aminorando las rencillas domésticas y aplicando a salvarlo de la crisis del hambre y de la desorganización política y administrativa, las energías consumibles en el tiroteo permanente y el sistemático ‘enguerrillamiento’”.¹³

Insistiendo en su percepción de lo que la guerra podría significar para la sociedad venezolana, en términos de riesgos políticos y socioeconómicos, Rómulo Betancourt acudió a la invocación de un precedente histórico que había dejado en el pensamiento histórico del venezolano una huella de desorden social. Lo hizo en un artículo titulado “Hace cien años”, publicado el 6 de julio de 1941. Bajo el subtítulo “*La lección no aprendida*”, evoca las circunstancias de La Guerra federal (1859-1863): “Aleccionados por la historia – que para nosotros sí es fuente de enseñanzas perennes– los sectores de oposición no han agriado la contienda con motivo de la ‘reforma’ antidemocrática” de la Ley del Censo electoral:

“La actitud transigente de la oposición obedeció a diáfanas razones. Sabemos bien que las enconadas pugnas entre fracciones [¿facciones?] políticas han desembocado siempre en nuestro país en destructoras guerras intestinas, o en disgregante anarquía. Y pensamos que este era el momento nacional e internacional menos propicio para que en Venezuela se agudizaran estas pugnas. Vive el mundo una hora tan dramática que todo pueblo internamente anarquizado escribe de antemano (*sic*) la sentencia de muerte de su soberanía. Al acecho están, para estimular este divisionismo, las potencias conquistadoras, esperando el momento de que sus aviones y sus tanques impongan el ‘orden’ del vasallaje a quienes no se revelen aptos para forjar su propio orden, autónomo y libre y creador.”

En suma, y bajo el subtítulo leninista de “¿Qué hacer?”, el uso ejemplarizante de la historia, la memoria todavía fresca de las denominadas guerras civiles, y la justificada preocupación por la coyuntura política internacional, se conjugaron para propiciar esta demostración de ...”sincero propósito de unificación nacional, en una hora dramáticamente difícil para Venezuela y para América.”¹⁴

Llevando a su más alta expresión la propuesta política de unificación nacional, el 13 de octubre de 1945, -es decir sólo cinco días antes de que estallase el golpe civil-militar, fue dirigida una carta, firmada por Rómulo Betancourt y varios miembros del Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática, a los siguientes partidos: Partido Democrático Nacional (P.D.V.), Agrupación pro Candidatura Presidencial del ex Presidente Gral. Eleazar López Contreras, y Partido Comunista de Venezuela. Fue publicada el 14 de octubre con el título de “Acción Democrática y la sucesión presidencial”. En síntesis, se propuso: “Gobierno provisional con un candidato nacional. Reforma Constitucional y elecciones generales”....

El envío de esta carta, y su publicación, han sido interpretados por unos como una maniobra de cobertura, justificadora de la conspiración y del golpe ya inminentes. Por otros, como un último intento de hacerlos innecesarios. No obstante, hay dos circunstancias objetivas: la iniciativa se correspondía con la proposición de unidad nacional; y ya venían desarrollándose intentos de encontrar una salida negociada a la crisis política. Esta última es descrita con términos alarmantes:“El desconcierto y la confusión dominan los ánimos y se cierne sobre (*sic*) el horizonte la perspectiva de que este estado de cosas pueda desembocar en violentos choques entre las dos facciones en que se ha fragmentado el régimen político imperante.” Esta era una clara denuncia de la confrontación entre *medinistas* y *lopecistas*; y una alusión a los rumores sobre posible golpe militar de estos últimos. Fue una hábil y verosímil presentación de una situación que era consecuencia”de la insinceridad institucional existente en Venezuela. Los principios teóricamente normativos de la vida pública nacional están en flagrante contradicción con la mezquina realidad de las prácticas y de los sistemas en uso”... La cuestión de fondo es que el principio de que ...”la soberanía reside en el pueblo, quien la ejerce por medio de los poderes públicos’, es escarnecido y burlado”.... Está comprobado que”No es en el pueblo, sino en camarillas oligárquicas, donde usurpativamente ha residido la soberanía, ejercida bajo el signo del personalismo autocrático y contra la voluntad de la Nación.” Por estas razones se creía necesario corregir”el artificioso y antidemocrático sistema de gobierno existente en

Venezuela"...., mediante una radical reforma de los sistemas y procedimientos de formación, ejercicio y finalidad del Poder público.

Por consiguiente, lo sustantivo del mensaje consiste en que el pueblo"lo que anhela es elegir él mismo, mediante sufragio directo, universal y secreto, al Presidente de la República y los organismo deliberantes de la Nación." Y esto demanda porque, contrariamente a la conseja de"que 'el pueblo no está capacitado para elegir'", sí lo estaba. Esta aspiración se compadecía con una circunstancia ejemplarizante:"En Europa y Asia es también la vía del sufragio directo, universal y secreto la sugerida por las potencias rectoras del bloque de Naciones Unidas para que por ella transiten los pueblos recién libertados de la imperiosa norma totalitaria." La argumentación cristaliza en una pregunta: "Si de las pavesas de la Segunda Guerra Mundial están surgiendo en todo el mundo gobiernos escogidos directamente por los pueblos en libres consultas comiciales directas, ¿puede ser honrosamente aceptable para una Patria de Libertadores, la pervivencia de sistemas electorales que amparan el ejercicio de voluntad arbitraria de hombres o de camarillas?".... Lo que suscita una rotunda negación:"De ninguna manera. Y de ahí ha nacido este sordo, pero ya agresivo descontento popular contra las maniobras de reducidos círculos oligárquicos (*sic*) para hacer triunfar sus primitivos puntos de vista en la solución del problema presidencial del 46 [1946]." Hay, además, conciencia de que se necesita un gobierno fortalecido por su origen democrático, para encarar"los numerosos problemas económicos, fiscales y sociales incubados en el curso de la guerra".... Por ello la fórmula de"transición entre los gobiernos no nacidos de la voluntad del pueblo y uno realmente forjado en los comicios electorales, por la libre voluntad ciudadana."

Con esta argumentación, y tomando en cuenta el criterio de oportunidad que exhibe, quedaría claramente establecida la profunda repercusión que tuvieron los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial en el escenario político venezolano; hasta el punto de que la referencia a la universalización del procedimiento democrático de formación del Poder público confirma que la venezolana formó, junto con la japonesa y la india, el trío de las grandes democracias nacidas de la Segunda Guerra Mundial.¹⁵

4.- Ingreso de los Estados Unidos de América a la guerra.

El pleno ingreso de los Estados Unidos de América a la guerra tuvo trascendentales repercusiones en el escenario nacional venezolano. Generó el vínculo primordial de éste con la crisis del ordenamiento sociopolítico e ideológico mundial. Sus repercusiones en la sociedad venezolana quizás podrían agruparse en tres órdenes. En primer lugar, puso de relieve las acentuadas precariedad y vulnerabilidad del ordenamiento socioeconómico venezolano. En segundo lugar, significó estímulo y transformación de la vida política e ideológica, todavía presa del ocaso de la Dictadura liberal regionalista. En tercer lugar, favoreció la apertura de nuevos rumbos ideológico-políticos, inspirados en *La Doctrina de las cuatro libertades* y la *Carta del Atlántico*. Estos órdenes se conjugaron en una secuencia cronológica caracterizada por la reiteración argumental, y su progresiva clarificación conceptual, de la política; y por la acentuación del grado de conciencia acerca de las repercusiones de la guerra y su desenlace en la vida social y política de los venezolanos. No es

aventurado concluir que, en todo sentido, el condicionamiento de la vida de los venezolanos por las relaciones con los Estados Unidos de América nunca había sido más claro y determinante, particularmente en lo concerniente a la aceleración de *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia*.

Era obvio que el vínculo activo de la sociedad venezolana con el catastrófico escenario mundial estaba representado por la producción petrolera, cuya importancia se agigantó con la pérdida, para el campo de la Democracia, de otras fuentes de aprovisionamiento. Así lo observó Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 11 de febrero de 1942, a escasos dos meses del ataque japonés a Pearl Harbor:“Estamos amenazados, como ningún otro país en América, porque del subsuelo venezolano están saliendo los treinta y cinco millones anuales de toneladas métricas de petróleo crudo con los cuales se moviliza el aparato motorizado de guerra de Gran Bretaña.” Además, han cesado las exportaciones petroleras de los Estados Unidos y Rusia, y suplimos”parte, apreciable, de las necesidades de combustible del ejército y la armada norteamericanas (*sic*)”.... Estas circunstancias hacen que se sientan orgullosas las”mayorías ciudadanas”...., “irreconciliables con los métodos depredadores del nazi-fascismo”.... Recomienda tener presente que”si del petróleo nos viene el riesgo, es el petróleo -hasta ahora riqueza de menguado rendimiento para la Nación- el que debe contribuir fundamentalmente al cumplimiento de una vigorosa política de defensa nacional”...., en lo militar y lo económico. Política que debía contemplar la extensión del servicio militar obligatorio y la supresión de la recluta; y”un plan audaz de producción interna”....”para asegurar la alimentación del país, en trance de confrontar el dramático problema de no tener con qué comer (*sic*)”.... Pero, sobre todo,”La democratización real de todos los órganos del poder público no puede aplazarse más”.... Se requiere”una política resuelta de acercamiento con el pueblo”...., como la promovida por la”vanguardia organizada del pueblo venezolano.”¹⁶

En este orden de ideas se inscribe el artículo titulado “Si del petróleo viene el riesgo, que el petróleo lo pague”, publicado el 7 de marzo de 1942, en el que se complementa ese concepto. Se precisa el peligro que se cierne sobre la sociedad venezolana: “Sincronizando con el riesgo de la invasión armada, otros dos gravitan, amenazantes, sobre la República, como directa derivación del conflicto bélico”....: la crisis fiscal, por la disminución de la renta aduanera y minera, debido a la interrupción del comercio exterior,”y la crisis del abastecimiento”...., porque ya no arriban los barcos”que antes nos traían de Norteamérica esos 80 millones de dólares anuales de la mercancía extranjera con que nos alimentábamos, nos vestíamos y nos curábamos.” Dado que la capacidad”de tributación del pueblo venezolano está agotada”....”Se impone, en consecuencia, obtener una cooperación más activa con el fisco nacional de parte de las empresas petroleras, así como de las otras compañías extranjeras que controlan industrias explotadoras de servicios públicos: electricidad, teléfonos, etc.” Es decir, para hacerle honor al título del artículo, “Impónese, en consecuencia, la adopción de una audaz política fiscal frente a las empresas aceiteras”....¹⁷

Fue persistente el esfuerzo de Rómulo Betancourt por despertar en la sociedad y el Gobierno un alto grado de conciencia respecto de lo que podría significar la guerra, como amenaza real; y sobre la necesaria adopción de medidas políticas preventivas, más que remediales. En un artículo titulado "Agresión extranjera y compactación nacional", publicado el 25 de abril de 1942, se basó en el hundimiento de buques tanque de bandera venezolana, y en el cañoneo por submarinos nazis de una refinería de la Royal Dutch Shell en Curazao, para subrayar la inminencia del peligro e insistir en que "La compactación nacional, el entendimiento sin recelos entre Gobierno y ciudadanía, es indispensable"; cuyo logro sería responsabilidad del Poder Ejecutivo. Tal "es la consigna leal del Partido del Pueblo"¹⁸

El objetivo político era, en lo internacional, hacer que Venezuela se sumase cada días más clara y decididamente al bloque de países que combatían el nazi-fascismo; a la par que en lo nacional se avanzaba por la vía de la democratización sociopolítica. Así se aprecia en un artículo publicado el 2 de mayo de 1942: "Atinada y acorde con las mejores tradiciones democráticas de nuestro pueblo, fue la actitud del Ejecutivo al romper relaciones diplomáticas y comerciales con el Eje"... Pero se requiere "una más activa labor policial para extirpar definitivamente de Venezuela el peligroso quiste quintacolumnista".... Sostiene el articulista "que ninguna tolerancia puede caber para quienes actúen como minoría organizada al servicio de los fines de dominación mundial adelantados por los dictadores totalitarios de Europa. Los criollos o extranjeros afectos al nazismo, el falangismo o el fascismo, no pueden convivir con los venezolanos libres; y frente a ellos no cabe otra disyuntiva que el puente de un barco o el campo de concentración." ¿Cómo se hizo entonces con los nipo-americanos radicados en el Oeste de los Estados Unidos de América? Al mismo tiempo debía tomarse conciencia de dos consecuencias de la guerra: una es comprender que "nuestro avance, o retroceso, está íntimamente relacionado con la forma como se encare las relaciones comerciales con los Estados Unidos. Aislados del mundo europeo como estamos, nuestro comercio exterior" "está estrechamente vinculado con la nación norteamericana".... Lo que obliga a evaluar las ventajas derivadas de la política "del 'buen vecino'" La otra consecuencia ha de ser la democratización, gracias a medidas que gozarán del apoyo de la sociedad, tales como "la moralización de la Administración Pública"...., la abolición del Capítulo VI constitucional, que proscribía las actividades políticas consideradas comunistas; y una nueva legislación, civil y obrera que "tienda a modernizar y humanizar las relaciones sociales en Venezuela." ¹⁹

Rómulo Betancourt reafirmó su posición sobre estas materias en las ya citadas declaraciones al diario *El Universal*, de Caracas, tituladas "Rómulo Betancourt habla sobre el 1er. año del Partido 'Acción Democrática'", publicadas el 13 de septiembre de 1942: "Tercamente hemos insistido, de modo particular, sobre la necesidad de que en Venezuela exista una economía de guerra"...., porque "Vivimos una hora particularmente tensa, en que la historia se está expresando con acelerada dinámica. Y un minuto perdido en la empresa de adecuar a un país para afrontar las repercusiones que sobre él haya proyectado la guerra, se pagará con creces en un futuro muy inmediato." De allí "la idea de la compactación nacional"...., basada en una clara

"Actitud ante la crisis internacional". Por ello el constante llamado a fortalecer social y económicamente el frente interno.²⁰

En todo momento Rómulo Betancourt tuvo presente que, en el marco del conflicto mundial, tenía especial significación para Venezuela la naturaleza de sus relaciones con los Estados Unidos de América. Así quedó reflejado en un artículo, sobre el viaje del Presidente Gral. Isaías Medina Angarita a ese país, publicado el 18 de enero de 1944: Luego de alguna crítica del manejo diplomático de la gira, dio *un consejo de experto* (¿?): "Los norteamericanos son gente realista. El 'dando y dando' criollo lo consideran lógico en toda oportunidad"...."Y es precisamente con este criterio de conceder y exigir que (*sic*) quiere Venezuela ver actuando a su Presidente en los Estados Unidos." Pero a esta luz la situación es otra: "Nosotros hemos dado lo que teníamos, y con largueza, para contribuir a que Estados Unidos y sus aliados de las Naciones Unidas dismantelen la maquinaria bélica totalitaria".... Pero,"la verdad sea dicha: precarias son las ventajas de orden material que hemos obtenido de la política de buena vecindad"....; en contraste, por ejemplo, con el trato favorable dado al café brasileño.²¹

La confiabilidad del nuevo relacionamiento con los Estados Unidos de América se vio puesta en entredicho con motivo del un incidente que mereció un artículo de Rómulo Betancourt, publicado el 8 de febrero de 1944, titulado "Actualidad de Hugh Butler". Este senador republicano había afirmado que"se habían dilapidado seis mil millones de dólares fiscales para comprar la adhesión de estos pueblos a la causa aliada." Los latinoamericanos hemos"reaccionado, con sincronizada unanimidad, contra la tesis que nos presenta como una vasta congregación de pedigüenos, extendiendo la mano suplicatoria ante el munífico Tío Sam." La realidad es otra:"la política del 'buen vecino,' o del nuevo trato, no tiene en absoluto el carácter de filantrópica largueza. Estados Unidos, bajo la dirección inteligente del Presidente Roosevelt [Franklin Delano] y del equipo defensor del 'New Deal', se ha limitado a rectificar la torpe política imperialista practicada por los republicanos""y aun por Presidentes surgidos de las filas del Partido Democrático (*sic*)". El hecho es que "Roosevelt vio con claridad que América Latina era ya un conglomerado de naciones en trance de librar con las armas en la mano a la desesperada, su lucha por una nueva independencia"...., como lo prueba el episodio Sandino [César Augusto]. Al igual que se dio cuenta del posible juego del "antiimperialismo" nazi. Si bien cabe registrar errónea aplicación de esa política por algunos diplomáticos norteamericanos. ¿Por qué supuso el autor, si es que lo supuso realmente, que esos diplomáticos actuaban autónomamente; y no siguiendo instrucciones, expresas o veladas, como correspondía a sus funciones? En todo caso, y pese a que las declaraciones comentadas habían sido refutadas por gente norteamericana responsable, cabía estar prevenidos"contra quienes pretendan revivir de las pavesas de la guerra, el espectro imperialista"....; teniendo en cuenta que"el poderoso influjo personal de Roosevelt".... está sujeto a la voluntad"de un electorado, muchas veces veleidoso y contradictorio."²²

Las repercusiones sociopolíticas de la II Guerra mundial en la sociedad venezolana tendieron a variar al aproximarse el cese de las hostilidades, coincidiendo

con la agudización, en lo interno, de la confrontación política con miras a las elecciones presidenciales, que fue llevada al campo sindical invocando la aplicación del denominado Inciso VI, constitucional, que proscribía toda actividad que fuese considerada comunista. Se formaba un peligroso clima político ante lo cual reaccionó Rómulo Betancourt en un breve artículo publicado el 6 de marzo de 1944: El autor hace recordar que "El fascismo y el nacional socialismo plantearon la cuestión del poder en términos dilemáticos: o fascismo o comunismo. No había posiciones intermedias".... En Venezuela,"como en todas partes, tuvo también su hora de auge la afirmación dilemática. ¿Influencias totalitarias o gomecismo puro y simple?" Pero"El ambiente de libertades públicas de tolerancia emanada de la situación internacional, había ido deslindando poco a poco los campos"²³ Mas, al plantearse nuevamente la cuestión del comunismo como doctrina antinacional, afirma:"A mí, personalmente, no me quita el sueño eso de que me califiquen de comunista, sin serlo. Empero, sé por experiencia que cuando suena esa música, se está esgrimiendo un arma tremenda contra la democracia. Se cultiva y manipula el pánico al comunismo como medio de alcanzar finalidades antidemocráticas".... El autor se cuenta entre quienes piden la abolición del Inciso VI, por principio:"No creo en el peligro comunista"...., pero afirma:"Hay, desde luego, comunistas en este país, como en cualquier país del mundo. ¿Pero acaso no es mejor hacerle perder el miedo a las gentes conociendo a los comunistas, que ocultándoselos y multiplicándoselos?" Considera que "A los comunistas se les combate mejor en campo abierto. Mejor que con martirologios"...."sin que haya peligro de que este pequeño mundo, tan poco burgués y tan carente de condiciones para que se imponga una dictadura del proletariado, se derrumbe aparatosamente"²⁴

Las reflexiones de Rómulo Betancourt sobre los fundamentos ideológico-políticos de los acontecimientos que entonces ensangrentaban el mundo; su clara percepción de las proyecciones, de todo orden, que tenían en la vida venezolana esos acontecimientos; y la firme determinación de que Venezuela jugase un papel en el curso y desenvolvimiento de tan magna crisis, sobre la base de su inestimable contribución a la derrota del nazifascismo, dan pruebas del surgimiento de un estadista; pruebas que se vieron consolidadas y ampliadas por la comprensión que demostró de lo que la inminente postguerra anunciaba para Venezuela y los venezolanos, en función de sus ancestrales reivindicaciones políticas y sociales.

b.- Hacia la postguerra y el nuevo orden internacional

Si bien en el enfoque de los complejos acontecimientos que conformaron la II Guerra Mundial es un significativo condicionante la persistente huella de su formación ideológico-política primaria, en la que se conjugaban el concepto leninista de la guerra interimperialista y su propia acepción latinoamericanista de la militancia antiimperialista, sobresalen en los testimonios de Rómulo Betancourt los efectos que tuvieron los acontecimientos, bélicos y políticos, en esas posturas iniciales. Pero, sobre todo se destaca el haber expuesto una visión prospectiva, tempranera y constante, de lo que el desenlace de la contienda debía significar para Venezuela; enmarcada

también por él en el grupo de los países denominados semicoloniales, en razón de su primaria estructura económica, de su atrasado ordenamiento sociopolítico y de su orgánica vinculación con el imperialismo petrolero y el capital extranjero.

Esta visión prospectiva de Rómulo Betancourt estuvo presente el 1º de junio de 1942, ya en curso la guerra en el Océano Pacífico, en un famoso discurso pronunciado en un mitin de Acción Democrática, publicado el 3 del mismo mes. Refiriéndose a proyectos de ley represivos, observó:“En horas transidas de futuro, cuando los pueblos y sus conductores lúcidos se están preparando para ser los artífices de la profunda transformación democrática y revolucionaria que debe ser la obligada consecuencia de esta guerra, hubo en nuestro país quien pretendiera ensayar un ritmo político del pasado”.... El autor invoca palabras de Summer Welles,“Subsecretario de Estado del gobierno de Roosevelt [Franklin Delano]”.....: “En rigor de verdad, la actual es una guerra del pueblo. Es una guerra que no podrá considerarse ganada sino cuando estén asegurados en el mundo los derechos fundamentales de los pueblos”.... Añade Rómulo Betancourt que“nosotros, los venezolanos, para comenzar desde ahora a ganar la guerra –o mejor, para comenzar a ganar la paz democrática, con libertad y justicia, de mañana– debemos tirar de una vez por la borda todas las legislaciones y prácticas restrictivas de los ‘derechos fundamentales’ de nuestro pueblo”.... Al igual que debemos montar“una enérgica política económica de guerra”...., porque“estamos viviendo en trance de guerra no declarada contra las potencias totalitarias”....“en esta lucha decisiva que están librando las dos Américas contra la agresión nazi-fascista.”²⁵

En este orden de ideas, en discurso publicado el 3 de julio de 1943, titulado “Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: ‘avitaminosis’”, adelantó Rómulo Betancourt una visión de la postguerra:“nuestra organización propugna la unión de todos los venezolanos”....“para que nuestra voz se escuche, exigiendo reivindicaciones concretas en las próximas conferencias de paz”....“Es cuestión de meses o de semanas para que Hitler [Adolfo], Mussolini [Benito] e Hirohito tengan que reconocer”....“cómo era de desatentada su ambición de dominar al mundo dictatorialmente”.... Pero, advierte, queda,“ya ganada la guerra por las democracias, el problema de ganarle la paz a los plutócratas, quienes querrán utilizar la sangre de los millones de hombres perecidos en las trincheras y el dolor de todos los pueblos de la tierra, para hacer un nuevo reparto imperialista del mundo”.... Ante esta perspectiva,“Venezuela debe hacerse escuchar en las conferencias de paz”.... Aun cuando haya habido timidez en llevar hasta su última consecuencia la lucha contra el nazifascismo, nuestro petróleo ha prestado“un servicio inapreciable a las democracias en guerra”.....²⁶

La postguerra se anunciaba cargada de lecciones y advertencias que deberían trascender, de manera perdurable, en la conducta sociopolítica de los venezolanos y los latinoamericanos en general; y en su actuación internacional. Una de esas lecciones fue considerada por Rómulo Betancourt como especialmente importante, pues tocaba una dolencia ancestral de la sociedades latinoamericanas. El 31 de julio de 1943, en el ya citado artículo titulado “La quiebra del hombre necesario. Una lección para América Latina”, hizo un examen crítico del ascenso al poder de Benito Mussolini, y

de su significación para América Latina. El aparatoso fin del grandilocuente y teatral dictador le llevó a esperar, refiriéndose a quienes simpatizaron con él en Venezuela y América Latina, que se curasen definitivamente de esas simpatías peligrosas.²⁷

Las más serias preocupaciones, suscitadas por el futuro de las economías venezolana y latinoamericana, llevaron a Rómulo Betancourt a publicar, el 20 de noviembre de 1943, un denso artículo en el que expuso, con un enfoque político a la vez que socioeconómico, las perspectivas económicas temibles de la postguerra: "Sería puerilidad ignorar que en los sectores productores de América Latina se alienta temor ante la perspectiva post-bélica" Los industriales se preguntan si terminada la guerra "¿podremos competir con la avalancha de mercancía barata, vendida por los *trusts* omnipotentes a precios de pérdida, hasta el momento de lograr nuestra total ruina?" Apunta que ... "los hombres de Estado con criterio previsor" - es decir, como él mismo -, se preguntan: "¿persistirá en los estados triunfadores la misma actitud de cierto modo neutral ante nuestras relaciones con sus nacionales explotadores de las minas y de los servicios públicos en América Latina, que mantuvieron en los días en que el hitlerismo era amenaza cierta de dominación ecuménica?" Lo que era una elocuente alusión a los principios básicos de la *Carta del Atlántico*. De seguidas denuncia la ineficacia de la previsión estatal, y subraya la necesidad de "una política exterior audaz, deslastrada de provincialismos y de medrosidades." Ésta debe incluir relaciones con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: "nada nos parece tan absurdo como que nuestro país no establezca y mantenga, permanentes relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética", aboliendo el Inciso VI del Artículo 32 constitucional. Esta posición le permite esbozar una reorientación de la política exterior: "Nuestro acercamiento diplomático a la Unión Soviética, a China, debe transformarse en estrecha alianza con las repúblicas de América Latina cuyos gobiernos sean capaces de inspirarnos confianza en cuanto a su espíritu de independencia ante las grandes potencias y a su lealtad a los principios democráticos" Esta alianza nos permitiría hacer pagar a más altos precios nuestros recursos y nos permitiría "lograr que dejen de ser damnificados permanentes los más densos núcleos productores de riqueza de veintiuna patrias incluyendo a la irredente y desgraciada nación portorriqueña, los mismos que durante años y años han soportado condiciones de vida tan duras como esas que se han cebado transitoriamente sobre las masas europeas, en los pueblos sojuzgados por la barbarie nazi-fascista"; y que tal alianza sea "anticipo del pacto confederal permanente o 'anfictiónico', para usar el término bolivariano"²⁸

Faltaba todavía un año largo para que finalizasen las hostilidades, cuando Rómulo Betancourt advirtió indicios preocupantes en la postguerra que se preparaba, y consideró necesario alertar sobre ello. Para un marxista esencial, marcado por el antiimperialismo leninista y latinoamericanista, no podía haber un signo más inquietante que los anunciadores de un imperialismo victorioso y reincidente. De allí que publicara, el 21 de enero de 1944, un artículo titulado "La mística del imperio". Reaccionó ante la afirmación, por el representante de la Francia Libre en Venezuela, de que "el movimiento degaullista está animado de una 'mística de imperio, en torno del cual han reaccionado favorablemente todas las colonias a favor de Francia Libre.'" Censurar el propósito de restaurar el imperio colonial francés, le permitió dar

curso a su recelo antiimperialista:"ha sido, precisamente, del choque entre los apetitos encontrados de los gestores de imperios que han surgido todas las guerras internacionales de importancia"....; con lo que acogió y aplicó tácitamente la tesis leninista-estalinista sobre el carácter de las dos guerras mundiales; y particularmente ante la invasión nazi a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Pero aprovechó la ocasión, igualmente, para reafirmar una de sus más sentidas convicciones:

"En el concreto caso americano, de los pueblos situados más acá del Río Bravo, hay un repudio unánime por la idea colonial, inseparable del concepto de imperio. Y por eso aspira a que en las conferencias de paz se cumpla cabalmente con el principio de autodeterminación de los pueblos, pautado en la Carta del Atlántico. Sentirá defraudada su apasionada fe en la democracia gala si ve a sus personeros reivindicando a Martinica, Guadalupe y la Guayana Francesa como colonias suyas, y no apoyando el reclamo en que (*sic*) su hora se hará clamorosamente para que un libre plebiscito de esos pueblos determine el régimen político que ellos mismos quieran darse."²⁹

Estaba claro para Rómulo Betancourt que por haber generado la producción y exportación del petróleo venezolano, el vínculo orgánico entre la sociedad venezolana y el conflicto mundial, habría de ser también el petróleo el factor primordial en la efectividad de la participación de Venezuela en el mundo de la postguerra. Habiendo percibido esta situación desde temprano, el 29 de enero de 1944, sentenció: "Terminó la luna de miel"...., para significar el cambio de actitud de las compañías petroleras al acercarse la paz. Confrontando informaciones de prensa, sobre contradictorias actitudes y declaraciones de las empresas petroleras, concluyó: "Esta contradicción entre los hechos y las palabras, este abismo entre las promesas y los cumplimientos, es vieja táctica entre los barones del aceite. Y ahora cobra inusitado vigor, porque la proximidad de la paz ha convertido la lucha por el petróleo en uno de los problemas claves para las grandes potencias y para los poderosos consorcios." Éstos últimos"se pronuncian contra la injerencia del Estado norteamericano en el negocio petrolero y sólo piden 'amplio respaldo diplomático en el exterior'".... Se gesta una pugna de alcance mundial, pero"lo más interesante para nosotros es destacar que en esa polémica no se ha considerado para nada la suerte de los pequeños países productores de aceite mineral"....; lo que"no se compadece mucho con algunas de las promesas hermosas de la Carta del Atlántico, pero responde a una realidad digna de ser considerada seriamente." Advierte sobre que es"nuestro destino, el mañana de Venezuela, el que está en juego en esas discusiones"....; por lo que cree que ..."una federación defensiva de todos los pueblos petroleros de América, desde México hasta el Sur, impedirá que en la hora de la paz fueran (*sic*) los grandes intereses financieros los que inclinaran (*sic*), para exclusivo beneficio, el fiel de la balanza."³⁰

En una charla radial titulada "La imperiosa necesidad de que Venezuela se haga representar en la conferencia del petróleo", dictada El 20 de marzo 1944, Rómulo Betancourt resumió sus argumentos sobre la cuestión petrolera en la postguerra. La"finalidad confesa de esta conferencia es la de zanjar las dos potencias anglosajonas, en ambiente sereno, la pugna que ha surgido entre ellas a propósito de los petróleos de Arabia Feliz".... Pero"el problema petrolero del Medio Este no es sino una parcela del vasto problema mundial del petróleo".... Por ser"indivisible

esta compleja y enmarañada pugna de intereses"el nombre de Venezuela se barajará con el de México, el de Teherán con el de Arabia".... Se debatirá, o comenzará a debatirse,"lo que será uno de los más espinosos problemas de la post-guerra: el de la distribución de zonas de influencia sobre yacimientos petrolíferos entre las naciones triunfantes en la batalla contra el Eje." Por eso, dice,"he defendido tercamente"...."la tesis de que Venezuela debe hacerse representar en esa conferencia." Pero esto requiere la"fijación de un criterio nacional ante el problema del petróleo en la posguerra".... También una concertación con México, Colombia, Perú y los demás países latinoamericanos productores de petróleo será necesaria para hacerse escuchar válidamente.³¹

De la inminencia de la postguerra emanaban demandas, en lo tocante a cuestiones socioeconómicas y políticas, que parecían haber sido resueltas a la sombra de preceptos ideológico-políticos acuñados durante la guerra; que llamaban a la adopción de medidas políticas específicas y que motivaban la adopción de nuevas formas de conducta. "Cotidianamente informan las agencias de noticias internacionales de los trabajos que adelantan los países europeos, asiáticos y americanos para afrontar la hora de la post-guerra", constató Rómulo Betancourt en el ya citado artículo titulado "Venezuela y la post-guerra", publicado el 8 de julio de 1944. "En Venezuela, mientras tanto, poco o nada se hace para adecuar al país a fin de que cuando 'estalle' la paz esté condicionado para afrontarla".... Se lamenta de que "Planea sobre el país una ola de excesivo, cándido optimismo sobre el chorro de bienandanzas que correrá en Venezuela cuando la guerra toque a su fin"..... La realidad es ..."que la hora de post-guerra no traerá sino agravamiento de sus condiciones económicas y sociales, para los países imprevisivos, desorganizados, inaptos para trazarse un rumbo y para seguirlo con segura firmeza."³²

Si en algún terreno parecía ser necesario, y a la vez muy difícil, el cambio de actitudes, ese era el de las relaciones obrero-patronales. También aquí la inminente post-guerra se imponía, acentuando la confrontación entre el atrasado mundo del trabajo y las nuevas solicitudes socioeconómicas. El 19 de julio de 1944, en un artículo a propósito de la Primera reunión de [la] Convención de Cámaras de Comercio y Producción, observó Rómulo Betancourt que ..."no se había invitado un delegado-observador de los trabajadores organizados por no existir aún en el país una central obrera legalizada." Pero constata que hay empresarios inteligentes que ven ..."en las clases obreras no a la facción enemiga, sino a la colaboradora en la obra de forjar una economía autónoma y próspera." El uso del plural y el postulado culminante dan prueba de que la ortodoxia marxista, mechada de leninismo, había sido felizmente digerida; pues no parece que, al menos el uso del plural, fuese un desliz estilístico, por estar referido a una cuestión de fondo ideológico primordial. Así lo abona la siguiente argumentación, expresiva de lo que sus adversarios estalinistas denunciaban como *colaboracionismo de clases*. Se debe tomar conciencia de la realidad, asienta:

..."Vivimos en una Nación llegada con retraso a la lista de la competencia económica internacional. Tenemos una producción endeble, desmantelable sin dificultad y con toda una estructura económica y fiscal girando en torno de un eje minero. En estas condiciones, empresarios y obreros, capitalistas y trabajadores

manuales o intelectuales, tienen necesariamente que coincidir en el planteamiento de problemas que le (*sic*) son comunes. Problemas que desbordan la pugna obrero-patronal y adquieren carácter de cuestiones nacionales, venezolanas.”

Por ello ...”deben buscarse todos los puntos de avenimiento posible entre capitalistas y trabajadores”... “A acuerdo y entendimiento de tal índole se ha llegado, con vista a la situación de post-guerra, aún en países que viven los más complejos y avanzados estadios de la organización. La pugnacidad inter-clasista de décadas no ha sido allí obstáculo para la celebración de convenciones entre empresarios y trabajadores.” Concluye: ...”Para afrontar los problemas de la post-guerra, tan cargados de incertidumbres (*sic*), es necesario buscar entendimientos leales entre todos los sectores de la producción nacional.”³³

Mas, tenía presente que la cuestión básica planteada a la sociedad era la naturaleza democrática de la convivencia política nacional, requerida para encarar con posibilidades de éxito el reto de los problemas de la post-guerra. Así la expuso Rómulo Betancourt en un discurso pronunciado el 21 de Septiembre de 1944, Comenzó por sentar, enfática y hasta retadoramente, que

....”aquí no está planteada actualmente la cuestión de pedir la dimisión de un gobernante, sino de enseñarle a un régimen, en forma tan clamorosa y enérgica como para que aprenda bien la lección, que Venezuela es una nación y no una tribu; que Venezuela es una Nación y no una tribu la cual puede ser gobernada sin atender su criterio y sin escuchar su opinión. Y, además, que el pueblo venezolano arribado ya a su mayoría política no está resuelto a aceptar [¿está resuelto a no aceptar?] indefinidamente una democracia de remiendos y con cuenta-gotas, tarada con resabios de autocracia y mandonería.”

Luego precisó la oportunidad de tal planteamiento, en términos que no dejaban dudas acerca de la pertinencia de la reivindicación de la observancia del principio de la Soberanía popular, como medio para combatir el personalismo que había caracterizado la Dictadura liberal democrática y su fase degenerativa la Dictadura liberal regionalista:

“Este es el momento históricamente oportuno para darle a los corifeos del llamado ‘presidencialismo’ –versión remozada de la teoría del ‘Jefe Único’ que estuvo vigente en el país hasta el 17 de diciembre de 1935 [día oficial de la muerte del Dictador Gral. Juan Vicente Gómez Chacón] – esa lección ejemplarizadora. Es oportuno porque en los campos ensangrentados de tres continentes ha quedado definitivamente derrotada la tesis de los hombres providenciales. Aquí también en la incruenta batalla de los comicios, debemos demostrar como Venezuela cree, al igual de los pueblos en armas vencedores de los Ejércitos de Hitler, Mussolini, e Hirohito, que la soberanía nacional reside en todos los hombres y mujeres de una patria, y la cual no puede ser realmente delegada sino en gobernantes escogidos mediante el sistema del sufragio directo, universal secreto.”³⁴

Por consiguiente, era necesario y urgente definir el papel que habría de desempeñar Venezuela en el ordenamiento de la Paz. Por lo mismo debía prepararse para que la participación así procurada favoreciese el desarrollo sociopolítico y económico de la sociedad, en un ámbito de pleno ejercicio de la Soberanía nacional, en

lo internacional; y de la Soberanía popular en la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público. Por ello la voz de alarma que dio Rómulo Betancourt, declarando como Secretario General de Acción Democrática, el 7 de febrero de 1945, sobre “La supuesta exclusión de Venezuela de las Conferencias de Paz y la opinión de todos los sectores de la colectividad nacional”. Habiendo exigido su Partido”siempre una actitud oficial más agresiva frente al Eje”..., considera que es hora”de poner a un lado la discordia política doméstica.” Advierte que resulta

....”inconcebible que se nos pretenda excluir de las conferencias de paz, mientras que a ella (*sic*) vaya a concurrir la delegación de Rafael Leonidas Trujillo. Si Venezuela no declaró formalmente la guerra, en actitud beligerante de facto, ha estado nuestro país frente a los totalitarios. Enfáticamente puede afirmarse que no hay país de América Latina que haya hecho aporte similar al nuestro para la derrota del nazi-fascismo. Ese ‘incesante suministro de materias primas indispensable para el esfuerzo bélico’, a que aludió (*sic*) el ex-Secretario de Estado Cordell Hull en su discurso de recepción al Presidente Medina [Angarita, Gral. Isaías] (20 de enero de 1943) ha hecho posible la inminente bancarrota de los fanfarrones criminales de Berlín y Roma”....”*“Sin el Petróleo de Venezuela y otros productos del país, nuestra guerra con los países del Eje nunca hubiera adelantado en la forma que lo ha hecho”*..., declaró otro importante funcionario norteamericano.

La de que”Venezuela debe concurrir a las conferencias de Paz”, debe ser una consigna nacional. Por ello las”relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética deben iniciarse inmediatamente. Si no se ven surgir inmediatamente. Si no se ven surgir rápidamente los obstáculos surgidos para nuestra asistencia a los debates.” También debe declararse”jurídicamente ese estado de guerra con Alemania, Japón y sus satélites en que de hecho ha estado Venezuela”.... No debe temerse que hagamos un papel desairado con esta tardía declaración de guerra. Potencias”más poderosas que Venezuela, no han titubeado en liquidar los últimos restos del pundonor caballeresco ante la necesidad de sobrevivir y de salvar el futuro”.... Lamentablemente,”en Venezuela la politiquería menuda y lugareña no deja hacer la política grande, ambiciosa, de audaces directrices trazadas con visión y con coraje”³⁵

La declaración formal de guerra a las potencias del Eje era la clave para la participación de Venezuela en el mundo político internacional de post-guerra. Acentuada su urgencia por la “Inminencia de las conferencias de Paz”, según el artículo así titulado publicado por Rómulo Betancourt el 9 de febrero de 1945. Las noticias sobre una reunión de los altos líderes aliados en la zona del Mar Negro (Yalta), y sobre la ofensiva de las respectivas fuerzas, permitían”suponer la inminencia de las conferencias [de] paz”...; preparando”de inmediato al mundo para la organización de post-guerra.” En ellas debía participar Venezuela,”que ha vivido en estado de guerra no declarada contra el Eje”.... Por ello es necesaria la declaración de guerra, que”le conferirá derechos de beligerante en lo jurídico y le otorgará capacidad idéntica”.... a la de otras naciones.³⁶

El 16 de febrero de 1945, después de comprobar Rómulo Betancourt que “Ya estamos en guerra con el EJE”..., se preguntó:”¿Y ahora?”, para responderse que se

enfrentan quienes abogan por una participación de Venezuela en las negociaciones y"quienes niegan virtualidad y eficacia a voces distintas de las que en Teherán y Crimea han formulado las inmutables tablas del nuevo decálogo, normas de bienandanzas ilimitadas para todos los pueblos del Universo." En"posición equidistante [¿]".... estamos quienes"actuamos guiados fundamentalmente por el interés nacional y americano." No sería necesario esgrimir"tesis heterodoxas, revolucionarias. Bastará con que se apoye [nuestra delegación] sobre el sólido basamento de la Carta del Atlántico. En su interpretación prístina, liberal, y no en las exégesis deformadoras que de ella se han intentado posteriormente (*sic*).” Tengamos presente que: “Una de las declaraciones cardinales de ese histórico documento es el principio de autodeterminación de los pueblos, y el repudio implícito que esa tesis contiene del sistema colonial.” Ello nos permitirá plantear importantes reivindicaciones político-territoriales.

Igualmente debemos"apoyar a Puerto Rico en su legítimo, razonado y justísimo derecho a recobrar y ejercitar su soberanía".... Nos asiste una convicción: ..."Si la anexión de Austria al Tercer Reich fue razón que justificó plenamente la guerra contra Hitler y su banda, no podría admitirse nunca la monstruosidad de que los vencedores del Eje tengan autorización para actuar como naciones colonizadoras." Es más, por ser nación caribeña debemos reivindicar, firmemente, nuestro derecho a participar en"la comisión mixta -que debe transformarse en comisión multilateral- organizada por Estados Unidos e Inglaterra para regular el comercio del Caribe".... Cree Rómulo Betancourt que"No es de presumirse que los delegados de Unión Soviética, Estados Unidos e Inglaterra objeten un planteamiento insertado sobre la interpretación literal de la Carta del Atlántico. Y si esos obstáculos surgen, al polemizar con ellos demostraremos que somos gentes que han tomado en serio la afirmación de que esta guerra se estaba librando realmente contra la esclavitud económica, la opresión política y la piratería expansionista"³⁷

¿Ingenuidad? ¿Cálculo político de internacionalista? El hecho es que el 2 de mayo de 1945, en artículo titulado “Venezuela y el destino de las Antillas Menores”, Rómulo Betancourt ahonda en esta cuestión. Comenta un proyecto de Ley a ser presentado en el Congreso norteamericano, en el cual se sugiere que las colonias europeas en América"sean incorporadas al territorio de los países soberanos geográficamente ubicados en su vecindad; y que a las naciones metropolitanas a las cuales estuvieron sometidas jurídica y políticamente, se les indemnice de esa ‘pérdida’ con la condonación de una parte de sus deudas de guerra con Estados Unidos.” Considera que el sólo hecho de tal posible presentación debe hacer que nos preguntemos sobre el destino final de las Antillas Menores vecinas, especialmente de Aruba y Curazao. “Absurdo es pensar que vayan a ser reintegradas al Reino de Holanda”...."Inconcebible es imaginar que se le adjudique carácter de permanencia a la ocupación temporal de esas islas, realizada por el Ejército de Estados Unidos en nombre de las necesidades de guerra”.... Observa que"Lo que encaja dentro de la letra y del espíritu de la Carta del Atlántico es que se garantice a la población de estas islas el derecho de auto-determinación y que Venezuela, como cualquier otro país vecino a esas islas, pueda crear allí proselitismo en torno a la idea de una

reincorporación de ambas islas al territorio venezolano.” Culmina con una fundada reafirmación del interés nacional venezolano:

....”Si esta guerra no se ha hecho para engañar a los pueblos, de ella no puede ni debe salir fortalecido el sistema de las colonias y de los mandatos, incubador fatal de la tercera guerra mundial. Y por eso nosotros, los venezolanos, en nombre de los principios enarbolados en esta contienda, con la mano firmemente asentada sobre el texto de la Carta del Atlántico, podemos y debemos exigir participación activa en los casos de Aruba, Curazao y demás tierras coloniales vecindadas con nuestro territorio.”³⁸

El posible saldo que debía arrojar la postguerra para Venezuela, en lo político, lo socioeconómico y lo político-ideológico, recibió preferente atención de parte de Rómulo Betancourt. Importa subrayar que el suyo no fue sólo un interés de internacionalista, sino también y sobre todo la expresión del propósito de que tan trágica conmoción mundial abriese las puertas a la evolución democrática de la sociedad venezolana. En los momentos cuando se oficializaba la rendición incondicional del nazismo, el 6 de mayo de 1945, pronunció un importante discurso, publicado con el título de “Venezuela y el mundo de post-guerra”. Avala su análisis una comprobación:”No le hemos puesto nunca sordina a nuestras palabras.” Y parte de un hecho: “Ya faltan horas apenas para que la paz sea firmada en Europa” Cesará así”una contienda criminal que provocó el ímpetu de voracidad conquistadora del nazi-fascismo, pero que fue posible por la miope y alcahueta actitud ante Berlín y Roma asumida por los dirigentes de las decadentes democracias capitalistas de Occidente.”³⁹

Considera que cabe una actitud de júbilo, pero también una”posición, racionalista, crítica, avizora del destino del mundo de post-guerra.” Los hombres políticamente responsables,”Debemos plantarnos en este hito histórico, a otear el horizonte, a escrutar el futuro, a darnos y a darle al pueblo que en nosotros cree y que de nosotros reclama orientación, una respuesta a esta inquietante interrogación: ¿qué sucederá en el mundo de post-guerra y cómo repercutirán en Venezuela los cambios sociales que se avecinan?” Previene contra el”optimismo en mangas de camisa, irreflexivo y desorientador”...., de quienes se atienen a constatar”como ‘los tres grandes’, en sus entrevistas de Teherán y Yalta, suscribieron solemnes pactos que significarán garantía de liberación para los pueblos coloniales, de justicia y equidad para los países de retrasado desarrollo histórico y de contextura económica semi-colonial”.... Igualmente previene contra quienes dicen”que en la post-guerra no sucederá nada, que las grandes naciones seguirán imponiendo su voluntad a los Estados débiles; y que dentro de cada ámbito nacional, los dueños de los resortes económicos de las sociedades continuarán tutelando y extorsionando a las vastas masas laboriosas”.... Observa que”Hay algo de ese pensamiento derrotista en la actitud oficial de Venezuela ante la post-guerra”.... Sentencia que es”la política del avestruz: entierra el cuello en la arena (*sic*)”....

La posición de Acción Democrática,”por realista y responsable, es equidistante [¿?] de las dos actitudes delineadas. Desconfiamos confesadamente de los gobiernos que están moldeando la paz, pero creemos, con apasionada y militante fe,

en los pueblos de Europa, de Asia, de América".... Estos pueblos,"con su energía colectiva serán capaces de forjar un mundo mejor, de hacer cumplir la Carta del Atlántico, de transformar las cuatro libertades rooseveltianas en norma de convivencia humana, ahora que corren el riesgo de servir apenas como pie forzado de oraciones necrológicas, vertidas sobre la fosa recién abierta del gran estadista estadounidense."⁴⁰ Creemos"que la post-guerra abre para todos los pueblos del universo magníficas perspectivas y grandes posibilidades. Entre ellas, hay una fundamental: libre cancha para el desarrollo democrático de las naciones".... En síntesis, se han formado"dos corrientes que marchan en sentido contrapuesto: los gobiernos de las grandes potencias comenzando a burlar las expectativas y esperanzas puestas en su obra como antifaces [¿artífices?] de una paz con justicia; los pueblos, resueltamente empeñados en hacer realidad tales expectativas y esperanzas." Y expresa un temor: "San Francisco ha sido anticipo de un nuevo Versalles""Ninguno de los jefes aliados, al anunciar al mundo la gran victoria contra el Eje, se ha interesado en recordar la solemne Carta del Atlántico. De la libertad de la India y de otros pueblos sojuzgados por el imperialismo inglés, ni se escucha decir una palabra en las conferencias internacionales, y son tres rubios súbditos de su Majestad británica, nacidos en las islas y de la más pura sangre sajona, quienes dicen representar en San Francisco la milenaria Nación hindú (*sic*)""Nada se dice en la Casa Blanca o en la Cancillería inglesa sobre el destino final de las colonias europeas en América" En suma: "Estos problemas de post-guerra no han sido resueltos en Teherán, o en Yalta. Tampoco parece que se resolverán en San Francisco, por lo contrario, ha sido escenario esa ciudad de disputas en las cuales hasta [ni] Rusia Soviética, tan admirada por nosotros por su heroica y decidida lucha contra la barbarie parda, ha tomado entre las manos banderas populares".... El canciller Molotov [Viacheslav] afirmó"que los hechos primaban y que los hechos revelaban como eran las grandes potencias las derrotadoras del Eje y las llamadas a reestructurar el mundo de post-guerra"⁴¹

En el orden económico, nacional e internacional, las perspectivas no eran menos preocupantes que en lo político. Concernían sobre todo al comercio exterior, en sus dos sentidos. De ello se ocupó Rómulo Betancourt, en un artículo publicado el 18 de febrero de 1945. La cuestión fue planteada en términos muy concretos:"las posibilidades y problemas que confrontará (*sic*) Venezuela, y los otros países-campo de nuestra América, en la post-guerra." Por los acuerdos de Crimea el aparato industrial de Alemania, y seguramente también de Japón, será desmantelado; y por lo mismo dejarán de ser concurrentes en los mercados internacionales. Estados Unidos e Inglaterra serán los destinos de nuestro comercio internacional, pero ¿en qué condiciones? El auge del comercio germano-nipón en la preguerra no se debió a razones ideológicas o políticas, sino a ventajas económicas: Las suyas, el "reich-mark" y el "yen""eran monedas 'baratas' ...; mientras el dólar y la libra eran fuertes. Pero, más importante:"en la competencia feroz por los mercados de consumo, Alemania y Japón vendían a mejores precios y en condiciones más liberales" Es necesario que los exportadores de los países vencedores"actúen con respecto a nuestros mercados de consumo con criterio liberal, amplio".... Suscitaría"hondos resentimientos, capaces de estallar con violencia (*sic*) en determinadas coyunturas propicias, la actitud de los vencedores de esta guerra de desplazar de los mercados

latinoamericanos a sus concurrentes europeos y asiáticos para imponer módulos comerciales rigoristas." Se requiere ..."un 'nuevo trato' en los precios y condiciones de pago"....; pero también resolver el problema del destino de las exportaciones. Toma como ejemplo el café venezolano:"la casi totalidad de la cosecha era vendida tradicionalmente a Alemania"... Ahora se le vende a los Estados Unidos de América, pero"No siempre a precios remunerativos".... Descartada Alemania, ¿quién lo comprará? La delegación venezolana a la Conferencia de San Francisco debe"traerse en el bolsillo la seguridad de que tendremos dónde colocar nuestra exportación nacional. Escuálida, irrisoria casi, pero muy importante para la economía mediatizada de Venezuela." ⁴²

Algunas de las tantas esperanzas sociales y políticas puestas en la post-guerra entraron en vías de realización con la instauración de la República liberal democrática. Constituyeron, por insatisfechas, lo fundamental de su programa. Se conformó, de esta manera, una interrogante capital: ¿Fueron los acontecimientos desencadenados a partir del 18 de octubre de 1945 la realización de las expectativas de desarrollo democrático de la sociedad venezolana, tantas veces formuladas y reiteradas por Rómulo Betancourt, como saldo obligado de la Segunda Guerra mundial, para los pueblos en situación de dependencia semicolonial? Todo sugiere una respuesta afirmativa a esta pregunta.

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO: Parte III-B

1.- **Rómulo Betancourt. Antología política.** “Una ventana abierta sobre el Occidente venezolano”. Vol. III. P. 223.

2.- “Guerra europea y compactación venezolana”. *Ibídem*, Vol. II, p. 421. Rómulo Betancourt parafrasea la tesis leninista sobre las guerras interimperialistas, tendientes a un nuevo reparto de colonias y áreas de influencia económica y política.

3.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 421-423. Llama la atención el hecho de que el articulista acuda al lugar común representado por la fórmula “Seremos, porque hemos sido”, consigna base de “*el culto a Bolívar*”. Véase mi obra *El culto a Bolívar. Esbozo para una historia de las ideas en Venezuela*. En cuanto a la afirmación de cierre, ¿cabría recordar que se trataba de la retórica de un líder haciendo seguidores.....?

4.- “Una ventana abierta sobre el Occidente venezolano”. *Ibídem*, Vol. III, p. 223.

5.- “Entente económica y defensiva interamericana con Estados Unidos: Medidas a adoptar por el gobierno nacional en caso de Guerra”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 418-420. Cabe destacar, en este visionario cuadro, algunos aspectos de particular interés. En primer lugar, que el concepto acerca de “una guerra extraña a nuestro destino, donde no tendríamos nada que ganar y mucho que perder”....., lo ratificó el 17 de diciembre del mismo año, en su “Discurso en la inauguración del VI Congreso socialista de Chile (*Ibídem*, Vol. II, p. 427). En segundo lugar, obsérvese el uso del término *dependencia*, si bien asociado con el calificativo colonial.

6.- *Ibídem*, Vol. II, p. 436.

7.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 459-460.

8.- “La hora de Bolívar en el reloj de América”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 510-511.

9.- “El álgido problema de la defensa continental”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 501-504.

10.- *Ibídem*, Vol. II, p. 507. Véase en Parte III-A, Nota 112.

11.- “¿Es necesario un acuerdo latinoamericano con Estados Unidos?”. Véase: Parte III-A. Nota 116.

12.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 518- 522.

13.- “El ‘pacto de caballeros’ de la Cámara de diputados y la Ley electoral” *Ibídem*, Vol. II, pp. 534-535. Quedaron de esta manera establecidos criterios que permitieron llegar a la candidatura presidencial *transaccional* del Dr. Diógenes Escalante, lo que exoneraría a ese acuerdo político del cargo de ser meramente circunstancial. Por otra parte, ¿autorizaría la referencia a la estrategia militar inferir que Rómulo Betancourt pudo haber conocido la obra de Carl von Clausewitz, traducida al inglés con el título **On war**, publicada en 1832? Así parece sugerirlo, también, al menos respecto del capítulo I del Libro tercero, titulado “Estrategia”, si lo cotejamos sumariamente con la conducta de Rómulo Betancourt al diseñar la estrategia del retorno al Poder. (Véase: Parte V).

14.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 538-540.

15.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 593-597.

- 16.- “El partido del pueblo ante la agresión nazi”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 211-214. Obviamente, se refiere a su partido, Acción Democrática, si bien no como vanguardia del proletariado sino del pueblo.
- 17.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 215-217.
- 18.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 225-226.
- 19.- “Acotaciones al Mensaje del ciudadano Presidente de la República”. *Ibídem*. Vol. III, pp. 227-231. Respecto de la represión contra los nazis, Rómulo Betancourt reafirmaba de esta manera la posición por él asumida en un artículo titulado “El nazismo en Chile”, publicado el 12 de agosto de 1941, en el que comenta las medidas represivas tomadas por el gobierno de ese país: “Nos imaginamos –ahora que la actitud enérgica del gobierno chileno sitúa de nuevo sobre el tapete de la actualidad el problema de las quintas columnas totalitarias– que en Venezuela ya han debido ser adoptadas serias medidas de precaución” “Porque aquí, como en Chile y en todo el resto de nuestra codiciada América, el nazismo trabaja tercamente, arteramente.” (*Ibídem*, Vol. II, p. 565).
- 20.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 234-235. Persistiendo en esta orientación, el 13 de enero de 1943, en un discurso pronunciado en una concentración popular efectuada el 17 de enero, y publicado el 30 con el título de “Un documento fundamental del Partido”, llamó a “hacer cada día más eficaz nuestra colaboración, junto a las Naciones Unidas, para la derrota de esa pesadilla del género humano que se llama el nazifascismo.” (*Ibídem*, Vol. III, p. 354). Y el 31 de enero de 1942, en un artículo titulado “No está en pública subasta la dignidad de los venezolanos”, expresó su satisfacción porque el Gobierno, “con el unánime beneplácito de la Nación, liderizó en la Conferencia de Río la ruptura colectiva de relaciones con las potencias totalitarias.” (*Ibídem*, Vol. III, p. 445).
- 21.- “Proyecciones posibles de la gira presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 365-367.
- 22.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 257-259.
- 23.- Reviste particular importancia este reconocimiento de las repercusiones de los postulados de la *Doctrina de las cuatro libertades* y de la *Carta del Atlántico*, en los regímenes postgomecistas. Contradice las versiones pseudo historiográficas acerca de la espontánea evolución democratizante de los gobiernos de la etapa final de la Dictadura liberal regionalista; y conecta el surgimiento de la democracia venezolana con los postulados de la lucha del Frente de las democracias contra el nazifascismo.
- 24.- “Contrastes”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 457-458. Elocuente caracterización de la sociedad venezolana en 1944. Por temer que el anticomunismo volviera a englobar a los demócratas, como ocurrió durante el gobierno del Presidente Gral. Eleazar López Contreras, Rómulo Betancourt considera necesaria una advertencia: “si se intenta volver al confucionismo anterior, colgando sambenitos a troche y moche, habrá que prevenirse. Huele al cadáver que estamos enterrando en los campos de batalla de Europa y Asia.” *Idem*.
- 25.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 333-339.
- 26.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 241-242. Es notable la persistente presencia de la noción leninista de la guerra interimperialista por un nuevo reparto del mundo.
- 27.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 245-246. Véase: Parta IIIA, Nota 109.
- 28.- “Venezuela en la post-guerra”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 247-249.

29.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 252-253. Esta preocupación movió a Rómulo Betancourt a publicar, el 14 de abril de 1944, su artículo "La libertad de Gandhi y el imperio británico". Luego de formular una suerte de *pregunta-respuesta* acerca de si era justificada la aspiración del pueblo indio a su independencia; y de registrar la respuesta negativa inspirada por el gobierno de Gran Bretaña, hizo la siguiente declaración: "Todos cuantos admiramos al heroico pueblo inglés, y que a su lado nos hemos definido no ahora, sino en la dramática hora de Dunkerque, no podemos negarle justicia al clamoroso pedimento hindú (*sic*). Porque esta guerra no puede haberse hecho con su balance de sacrificios sin cuenta, para que de las pavesas de ciudades y campos destruidos resurjan los imperios roñosos y antihistóricos." (*Ibídem*, Vol. III, p. 269).

30.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 254-256. ¿El embrión de la OPEP?

31.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 260-263.

32.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 279-280.

33.- "La Asamblea de la Producción y los trabajadores". *Ibídem*, Vol. III, pp. 392-393.

34.- "La palabra de Rómulo Betancourt en el [Circo] Metropolitano". *Ibídem*. Vol. III, p. 502. Además de la alusión al contenido básico de la *Carta del Atlántico*, cabe destacar el planteamiento de la correlación entre la Soberanía nacional y la Soberanía popular; y su vinculación mediante un proceso electoral democrático. Es decir, la esencia de la República liberal democrática, que se comenzó a establecer un año después.

35.- *Ibídem*, Vol. III, 290-292. En el reclamo del reconocimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, mediante el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales, concurrían dos propósitos políticos. Uno, de carácter internacional, se correspondía con la aspiración de formar parte de la Organización de las Naciones Unidas; lo que era imposible sin reconocer a uno de los miembros del Consejo de Seguridad de esa Organización. El otro propósito era de orden interno: no era posible reconocer la URSS manteniendo vigente el Inciso VI constitucional, que también estorbaba el desarrollo de la Democracia.

36.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 293-294. Rómulo Betancourt llamó la atención, en un artículo titulado "A propósito de la declaración de guerra al EJE", publicado el 17 de febrero de 1945, sobre que"si es fácil estampar en la Gaceta un acuerdo ejecutivo dándole carácter de posición de derecho a la actual beligerancia de facto existente en Venezuela contra el Eje, ya no lo es comportarse en San Francisco de California con actitud vigilante, patriótica y decorosa." De allí la importancia de una pregunta: "¿CUÁL ACTITUD DEBEN ADOPTAR LOS DELEGADOS DE VENEZUELA ANTE LAS CONFERENCIAS DE PAZ?" (*Ibídem*, Vol. III, pp. 298-300).

37.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 295-297. Rómulo Betancourt estimaba que invocando tal repudio"nosotros debemos hacer valer nuestro derecho a que se revisen los acuerdos anglo-estadounidenses mediante los cuales fueron cedidos (*sic*) al gobierno de Washington, por 99 años, la Guayana Inglesa. Se trata de territorios que son prolongación de la costa oriental del país. Razones jurídicas, históricas, económicas y de defensa nacional imponen la necesidad de que Venezuela reivindique el derecho de formar parte de la comisión internacional que ha de regular el *status* de esas porciones americanas. De igual modo, oportuno debe ser el momento de las deliberaciones de San Francisco de California para reabrir debate sobre la vasta porción del territorio nacional que fue arrebatado a nuestra soberanía e incorporado mediante arbitrios de fuerza, a la Guayana Británica"... También"debemos defender el derecho de Venezuela a integrar la comisión internacional que contribuirá a solucionar la irregular situación de Curazao y Aruba. Ambas islas, primitivamente venezolanas, son actualmente asiento de una fase del proceso de la producción petrolera nacional. Están ubicadas

geográficamente a tiro de cañón de nuestro litoral de occidente. Y no podemos admitir, a menos de abdicar al interés nacional y el sentido histórico venezolano, que la posesión de facto que allí ejerce Estados Unidos se transforme en ocupación permanente.” (*Idem*).

38.- *Ibidem*, Vol. III, pp. 424-425.

39.- ¿Significaba esta afirmación que la guerra, como lo instruyó la III Internacional, no fue producto sólo de las pugnas entre los imperialismos, –como lo pretendieron los leninistas-estalinistas, y, el propio Rómulo Betancourt inicialmente-, sino que fue estimulada por las decadentes democracias capitalistas con la expectativa de que semejante fuerza erradicase la experiencia socialista soviética, que en sus inicios intentó expandirse a Hungría y Alemania? ¿Rebrotaría con ello el marxismo básico, y sobre todo el que fuera también leninismo militante, de Rómulo Betancourt? Lo que parece quedar demostrado es un responsable sentido histórico.

40.- Esta rotunda afirmación de Rómulo Betancourt entrega dos significativas muestras de su evolución ideológico-política. La invocación de los citados documentos revela el alcance de su evolución hacia la Democracia, en lo concerniente a los valores básicos de ésta; pero también en cuanto a las perspectivas abiertas por esos principios a la instauración de la Democracia, enmarcada en el ejercicio de la Soberanía popular y el respeto de la soberanía nacional. La alta calificación de la personalidad histórica de Franklin Delano Roosevelt marca la culminación de una evolución que, al parecer, no pudo tener un punto de partida menos auspicioso. Véase: Parte VIIIB, Nota 125.

41.- *Ibidem*, Vol. III, pp. 303-310.

42.- “Venezuela y el comercio exterior en la post-guerra”. *Ibidem*, Vol. III, pp. 415-417. Pero pronto quedó comprobado que el agravamiento de la situación económica, vinculada con nuestra capacidad de exportación, estaba condicionado por arraigados factores internos, que permanecían lejos de haber sido superados, dada la incapacidad gubernativa en materia de política monetaria y agrícola. Así lo planteó Rómulo Betancourt en un artículo titulado “Inflación y presupuesto”, publicado el 3 de junio de 1945. Analizando”la inflación monetaria”...., considera que a ella”debe achacarse que no haya (*sic*) descendido los precios de los artículos de comercio importados, aun cuando existe hoy mayor (*sic*) la concurrencia y de que han bajado sensiblemente los precios de fletes y de seguros marítimos”... (*Ibidem*. Vol. III, p. 426) Era el cuadro general de la economía el que se mostraba incapaz de corresponderse con las necesidades de la sociedad, concluyó Rómulo Betancourt en un artículo titulado “Importación de novillos y gira de ganaderos”, publicado el 5 de junio de 1945: “Sin jugar a arúspice puede predecirse, desde ahora, que con medidas a retazos, desarticuladas, no sujetas a una planificación y a lo que pudiéramos calificar como una política ganadera, no podrá abordarse ni resolverse una cuestión de tamaño magnitud. Si ese plan no se elabora y no se realiza, cercano estará el día en que por los puertos de nuestro país, junto con el arroz ecuatoriano y las caraoas dominicanas, lleguen las lonjas refrigeradas de carnes argentinas o australianas. Culminaría así nuestro trágico destino de país importador incapaz de abastecerse a sí mismo aun de los más generalizados e indispensables artículos de consumo.” (*Ibidem*, Vol. III, p. 430)

Parte IV: Emergencia del estadista Rómulo Betancourt y consolidación de su liderazgo político.

...."Pero la verdad es que el avance social no se hace en línea recta, por autopistas asfaltadas. Es un proceso complejo, difícil, en que utilizar el atajo, el camino accidentado, resulta a veces la única posibilidad real"¹

El controversial, en ocasiones dramático, y aun trágico, proceso de instauración de la República liberal democrática, debe ser visto como expresión de la dialéctica histórica de continuidad y ruptura respecto de la República liberal autocrática, vigente desde 1830; y de su continuación degradada, la Dictadura liberal regionalista, vigente durante casi toda la primera mitad del siglo XX. Pero esta visión, centrada en la fase del proceso histórico republicano representada por la formulación, -desde su expresión primera y primaria, iniciada en 1811, hasta la definitiva, representada por la Constitución federal de 1864-, del Proyecto nacional, requiere, para que entregue plenamente su significado, tomar en consideración la circunstancia de que, en lo político-ideológico, tanto la Segunda Guerra Mundial, como la inminente post-guerra, llegaron cargadas de profundas e inmediatas repercusiones. Consistieron éstas en ofrecerle un estimulante, y algunos aspectos determinante, punto de apoyo a la más significativa reivindicación planteada por la surgente oposición democrática, en trance de ser organizada en lucha contra el continuismo edulcorado de la Dictadura liberal regionalista, sobredeterminado igualmente por las formulaciones programáticas del Campo de las democracias en lucha contra el nazifascismo.

La nueva versión de la Dictadura liberal democrática, así sobredeterminada, pretendió prevalecer, valiéndose del permanente secuestro de la Soberanía popular, mediante procedimientos electorales que falseaban incluso su legalmente muy reducida base comicial. La persistente reivindicación del libre ejercicio de la Soberanía popular, y de la ampliación del universo electoral, por la surgente oposición democrática, se estrellaba contra arraigadas prácticas electoreras autocráticas que conducían a la burla del principio de la separación de poderes, mediante la triquiñuela de la compatibilidad de funciones ejecutivas y legislativas; que volvían irrisoria la estructura constitucional republicana, y generaban una especie de absolutismo presidencial que obstruía la formación de ciudadanos, manteniéndolos en la condición de casi súbditos; dependientes de la gracia presidencial incluso en lo concerniente al disfrute de los tolerados espacios de una, por ello mismo desvirtuada Libertad.

A.- Fundación de la República liberal democrática.

La estrategia trazada por el recién constituido legalmente partido Acción Democrática, hábilmente servida por la determinación política de Rómulo Betancourt, infatigable líder y dirigente, entró a jugar un papel clave en la cuestión sociopolítica de mayor significación y urgencia: la formación del Poder público. El 14 de octubre de 1945 fue publicada, con el título de “Acción Democrática y la sucesión presidencial”, una carta dirigida el día anterior al bloque de los partidos que apoyaban la candidatura del continuismo, -abierto o *alternativo*-, encabezado por el oficialista Partido Democrático Venezolano (PDV). En la carta se plantea la necesidad de democratizar los procedimientos de formación del Poder público, en correspondencia con la afirmación de que el pueblo estaba capacitado para expresarse políticamente; valía decir, para ejercer el principio básico de la autodeterminación, postulado en la *Carta del Atlántico*,”porque lo que anhela es elegir él mismo, mediante sufragio directo, universal y secreto, al Presidente de la República y los organismos deliberantes de la Nación.” Pretendía tomar ese pueblo la vía sugerida”por las potencias rectoras del bloque de las Naciones Unidas para que por ella transiten los pueblos recién libertados de la imperiosa norma totalitaria”. Para este fin se propuso una fórmula de”transición entre los gobiernos no nacidos de la voluntad del pueblo y uno realmente forjado en los comicios electorales, por la libre voluntad ciudadana.”²

Para Rómulo Betancourt este planteamiento significaba que se concretaba, en forma de una postura política, resultante de una prolongada y depurada reformulación, la genérica determinación que había expresado, con juvenil ardor, el 12 de febrero de 1930, en su “Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica”: ...”Sintetizando: el país, lo que en democracia se llama un país: las *masas populares*, está resuelto a subvertir el régimen rehabilitador [es decir la Dictadura liberal regionalista], en la forma que sea, cueste lo que cueste.”³ Se procuraba así abrir paso a lo contemplado en el “Plan de Barranquilla”, de 22 de marzo de 1931, sobre la necesidad de un cambio social estructural, de ...”un nuevo y menos gaseoso concepto de la libertad”....; y de un programa básico del cambio, que significase ...”el desplazamiento del poder de todo hombre o partido de raíces militaristas y latifundistas, pues, como lo tienen demostrado cien años de fracasos de los ideales democráticos, terratenientes y generales son enemigos históricos de la cultura y mejoramiento de las masas.”⁴ Esta convicción le había llevado a dar la voz de alerta, el 1º de marzo, 1936, en un mitin organizado por la Asociación Nacional de Empleados (ANDE), ante”el peligro de que el gomecismo pretenda reconquistar su antiguo feudo y restablecer su régimen despótico”....⁵ Y el 6 de junio de 1936, en un artículo advirtió que”mientras el gomecismo no sea liquidado -entendiendo por gomecismo la mentalidad de regresión-, en Venezuela no podrá realizarse una ordenada tarea reestructuradora.”⁶

Parecía culminar un persistente esfuerzo, que, cabía esperarlo, no estaría exento de fracasos, como lo reconoció Rómulo Betancourt en un extenso artículo publicado en noviembre de 1936:"nos corresponde a nosotros, dirigentes ya para entonces de las organizaciones políticas populares surgidas a raíz del 14 de Febrero [de 1936], un lote inmenso de responsabilidad por haber contribuido a que esas cámaras sin raigambre popular pudieran deliberar [Se refiere al Congreso heredado del gomecismo]".... Y lo califica como"ese grave error"...., llevado al extremo de que"¡Guardias cívicas de obreros formaron cordones de seguridad alrededor de los senadores y diputados de Juan Vicente Gómez [Chacón]!"⁷

Inspirándose ahora, expresamente, en un punto cardinal del programa del Gran Frente de la Democracia contra el Fascismo, la naciente oposición política se disponía a trabajar para situar a Venezuela, junto a India y Japón, como *una de las tres grandes democracias modernas imposibles*, que resultaron de la II Guerra Mundial, en función de los principios preconizados en la rooseveltiana *Doctrina de las cuatro libertades*, y establecidos en la *Carta del Atlántico*, como fue consecuente y reiteradamente reconocido y proclamado por Rómulo Betancourt.

Había sido prolongada, y rica de argumentos que llegaron a rayar en lo descabellado, la búsqueda de explicación sobre el origen del régimen sociopolítico que se pretendía clausurar:"La causa de ese predominio de fuerzas cavernarias, -sostuvo el fogoso estudiante exiliado Rómulo Betancourt en el "Discurso de Clausura de la *Fiesta de Venezuela*", pronunciado el 6 de julio de 1930, en Barranquilla-, tiene sus raíces teleológicas en la despoblación de hombres civiles que significó para mi país su quijotismo emancipador. La generación que hubiera podido estabilizar la República, desapareció íntegra aplastada debajo (sic) de los cascos de las caballerías realistas"⁸

Después de esta reacción *hiperclasista* ante la visión heroica de la Independencia, resulta reveladora del avance formativo de Rómulo Betancourt la explicación que ofreció el 22 de marzo de 1931, en el *Plan de Barranquilla*:"el esfuerzo decidido de ir más allá de las explicaciones superficiales de los fenómenos para buscarles sus causas últimas, nos lleva al convencimiento de que el despotismo ha sido en Venezuela, como en el resto del continente, expresión de una estructura social económica de caracteres diferenciados y precisables sin dificultad." Y los clasifica: "Estos factores son internos unos y externos otros. Los primeros pueden referirse al que los comprende y explica todos: la organización político-económica semi-feudal de nuestra sociedad. Los segundos, a la penetración capitalista extranjera"....⁹ Ascendiendo en su conceptualización, el 20 de junio de 1931 consignó, en su ensayo crítico *Dos libros de Picón Salas*, una visión crudamente marxista de la historia de Venezuela, al sentenciar que"los gobiernos llamados 'liberales', continuando la tradición de los gobiernos 'godos', mantuvieron y mantienen intactas en la República las instituciones feudales (¿?) de la Colonia. Y [se] justifica

plenamente nuestra actitud liquidadora frente a todos los gobiernos habidos hasta ahora en Venezuela, llámense ‘godos’ o ‘liberales’, ‘azules’ o ‘amarillos’, ‘eccléticos’ o ‘intransigentes’”¹⁰

Al hacer estas consideraciones historicistas, Rómulo Betancourt tradujo el fenómeno histórico real e inmediato que percibía, más que comprendía, a la terminología revolucionaria en la que entonces se iniciaba. Cabe dudar de que, por las obras que leía, pudiera tener conocimiento de la realidad histórica de lo que tomaba por originario; es decir el ordenamiento republicano moderno y liberal de la República de Colombia; la confrontación de éste con el desquiciamiento de la estructura de poder interna de la sociedad colonial; y la comprobación de que la necesidad-imposibilidad de generar los factores dinámicos, -en lo económico y lo social-, requeridos para la instauración de tal República, hizo necesario procurar el concurso del capital y los brazos (tecnología) que se esperaba podrían aportar las sociedades consideradas entonces más avanzadas. Corría pareja la convicción de que la drástica abolición de la Monarquía, en sus estructuras gubernamentales y administrativas, acentuaría la ya grave perturbación de la estructura de Poder interna de la sociedad y obstruiría la instauración del régimen sociopolítico republicano, moderno y liberal. Pero, mal podía tener acceso a un conocimiento aun por formular. Se abre de esta manera la interrogante sobre cómo pudo el empleo del conocimiento sociohistórico que tuvo a su alcance, vertido en las categorías del marxismo primario, servir al origen de una concepción revolucionaria del cambio social que abrió para los venezolanos la genuina modernidad sociopolítica.

a.- Diseño, instauración básica y fundamentación sociopolítica de la República liberal democrática. Reformulación del Proyecto Nacional basada en el rescate de la Soberanía popular .

Si de histórico puede calificarse un proyecto sociopolítico; si audaz puede parecer una empresa de esa naturaleza; si desmesurado pudiera ser considerada la correlación entre las denominadas *condiciones objetivas*, la magnitud del objetivo y la diversidad de las metas, todo ello cuadraba con el programa mínimo de la oposición democrática, pergeñado en el *Plan de Barranquilla*; que, pese a todo esto, demostraba lucidez en cuanto al criterio de oportunidad, a la par que arrojo en lo tocante a los medios e instrumentos de acción.

Para reformular el Proyecto nacional era necesario retomar la versión de éste contenida en la Constitución de 1864, denominada Federal, que cerró la fase de definición inicial de dicho Proyecto; y seguir por la vía anunciada en el *Decreto de Garantías* dictado por el Gral. Juan Crisóstomo Falcón, en Caracas, el 18 de agosto de 1863. Rómulo Betancourt no se refirió expresamente a estos precedentes histórico-ideológicos, pero queda claro que estableció una relación funcional entre la realidad del *pacto federal* y la viabilidad de la Democracia. Así es posible deducirlo de un artículo titulado “Los ingresos fiscales de los estados

venezolanos, índice de la deformación y amenaza de bancarrota de la economía nacional”, publicado el 5 de mayo de 1939: Comprobadas la escasez recaudatoria de los estados, y sus consecuencias de pobreza y de subordinación presupuestaria al Estado, concluye que en lo económico,”esas cifras evidencian el infradesarrollo productivo de la provincia”....”no obstante su paradójico y contradictorio régimen político federativo”.... La realidad es que”Sin renta propia, los estados venezolanos viven al arrimo del pariente rico: el erario nacional”.... De ello se desprende la subordinación política de los estados: “La autonomía estatal, estampada pomposamente en la carta política venezolana y en las constituciones de los estados tiene que resultar letra muerta”.... Se pregunta, muy en acuerdo con su estilo:”¿Puede mandar en su casa quien no dispone de la llave de la alacena?”.... El hecho es que”no somos hoy -como Nación- sino un rentista inconsciente y engreído”.... Por consiguiente,”no podrá hablarse de régimen político federativo, ni de autonomías estatales, sino cuando se reforme el sistema fiscal del país. Sólo la descentralización administrativa, el reintegro a los estados y los municipios de varias rentas absorbidas y centralizadas por el Ejecutivo Federal, podrá darle base y estabilidad al federalismo político, teóricamente consagrado -y sólo teóricamente- en las leyes fundamentales de la Nación.”¹¹

De esta manera Rómulo Betancourt rescató sus tempranos planteamientos acerca de las consecuencias que cabía esperar del mensaje ideológico político de la guerra en curso; en particular sobre las reformas del sistema político. El 28 de junio de 1941 publicó un artículo en el que critica la agenda de la Cámara de Diputados y censura su conducta, porque”no está debatiendo ninguno de los problemas tremendos del país”.... Los sintetiza como el estado del país en relación con”la guerra europea, en trance de devenir guerra mundial”.... Preocupado, en razón de las circunstancias, por la necesidad de una genuina expresión de la Soberanía popular, reivindica el poder municipal:”Los cuerpos municipales constituyen la expresión directa del voto popular. Esos cuerpos colegiados, en el sistema electoral de tercer grado que tiene el país, vienen a ser la única manifestación genuina de la opinión colectiva, que después, en las sucesivas modalidades del proceso eleccionario, se tamiza y se sintetiza a través de las asambleas legislativas y finalmente del Congreso”.... Por estas razones, la oposición”está empeñada resueltamente en la creación de un clima político de unificación nacional”.... Con esa oposición debe contarse, para sacar a Venezuela,”con su soberanía intacta, de esta hora de riesgo, cuando los pueblos débiles y ricos son manzanas de discordia en las disputas feroces entre imperios prepotentes.” Intenta prevenir contra la táctica de Adolfo Hitler, consistente en”podrir internamente a los países, para luego dominarlos”...., al sentenciar que”nada pudre más a una nación como la permanente rencilla doméstica y como la irritación del pueblo contra gobiernos que se empecinan en cerrarle las puertas de la legalidad, provocándolo tácitamente a tomar por el atajo de la violencia.”¹² ¿Presagio de lo que habría de suceder el 18 de octubre de 1945? Ocho días después, en el acto de instalación pública de Acción Democrática, el

13 de septiembre de 1941, si bien consideró que en el cuadro de los problemas el más imponente era el de una economía en bancarrota, causada por la decadencia de la agricultura y la dependencia del ingreso petrolero, hizo una afirmación de alcance general: "Esta situación – pintada con brochazos realistas, y hasta téticos, porque nuestro partido no viene a ponerse anteojos de suela, sino a ver la realidad nacional con ojos claros y limpios – se ha agudizado con motivo de la guerra europea."¹³

Como refrendo de su aserto sobre los orígenes de la República liberal autocrática, en el citado *Discurso de clausura en la Fiesta de Venezuela*, pronunciado el 6 de julio de 1930, afirmó Rómulo Betancourt, aludiendo a la posible República liberal democrática, que, dada la sangría de civiles causada por la guerra de Independencia,"ha sido necesario un siglo de sacrificios, de pruebas, de gestación dolorosa en la matriz castigada de la raza, para que cuaje y salga afuera, a la superficie (*sic*) de la realidad social, armada de una conciencia de su misión histórica, la otra generación, la de hoy, la que tiene 20 años de vida y una fe incommovible en sus propias capacidades y en las capacidades virtuales de su pueblo"¹⁴ Mas, confió a José Rafael Pocaterra, el 5 de marzo de 1931, un crudo pero esperanzador juicio:"Ese pueblo es aún ignorante, gregario, incapaz de buscarle por sí solo cauces a sus anhelos confusos de dignidad civil, pero, está apto para recibir palabras de renovación. Su actuación de estos últimos tiempos, la forma como ha respondido a nuestras llamadas, son indicios que no dejan lugar a dudas"¹⁵ Esta confianza en el pueblo parece haber estado, a esas alturas, en concordancia con el garibaldismo primario de quien la expresó. El hecho es que a partir de 1936 tendió a confirmarse este juicio sobre el pueblo, ¿culminando en el establecimiento de la República liberal democrática, en función del *neogaribaldismo* de 1945? En todo caso, el cambio social estructural considerado necesario en el *Plan de Barranquilla*, de 22 de marzo de 1931, arrancó con lo contemplado en el punto octavo de su "Programa mínimo": "Convocatoria dentro de un plazo no mayor de un año de una Asamblea Constituyente, que elija gobierno provisional, reforme la constitución, revise las leyes que con mayor urgencia lo reclamen y expida las necesarias para resolver los problemas políticos, sociales y económicos que pondrá a la orden del día la revolución." Este cambio fue procurado mediante el programa sociopolítico básico e inicial de la República liberal democrática.¹⁶

El rescate de la Soberanía popular se conformaba cada día más como el objetivo político fundamental, puesto que de él dependería la substitución de los procedimientos que, fundados en su secuestro, habían convalidado el régimen sociopolítico representado por la República liberal autocrática, primero, y por la Dictadura liberal regionalista, luego. ¿Pero cómo conseguirlo si se desechaban los procedimientos tradicionales de acceso al Poder público? Rómulo Betancourt trabajó creativamente en la formulación de una doctrina del Poder, basada en la socialdemocracia; lo hizo con sentido de innovación en el diseño de la estrategia correspondiente; con empeño en la forja de los

instrumentos,-el partido y los sindicatos-; y con asiduidad ejemplar en la tarea propagandística. Faltaban las claves para movilizar al *pueblo*, enmarcando su acción en la organización y la legalidad. Sobre la primera de esas claves sacó la conclusión de la experiencia de 1936, al insistir en la significación, como fuerza política, de la presencia del pueblo *en la calle*.¹⁷ La segunda clave consistía en educar al pueblo en el ejercicio de su soberanía, mediante la participación en la función electoral, aunque fuese en condiciones viciadas.

La cuestión de la participación electoral, en el sentido anotado, suponía dos posibilidades. Una era la acción de masas planteada a Gerardo Molina por Rómulo Betancourt, desde su exilio en Santiago de Chile, el 21 de noviembre de 1940.¹⁸ La otra posibilidad era la concertación de fuerzas políticas. Los fundamentos y los objetivos de esta orientación estratégica fueron expuestos en las *Palabras de despedida pronunciadas por Rómulo Betancourt, el 26 de diciembre de 1940*, en Santiago de Chile:

...."A fines de abril de 1941 tendremos en Venezuela nuevo presidente. La reacción de mi país, fuertemente apuntalada en intereses imperialistas extranjeros (¿Los había nacionales?), pugna porque vaya a la Presidencia de la República no un hombre que rectifique los errores del actual jefe del Estado y amplíe y profundice lo que en su obra hay de progresivo y salubre para los intereses del país; la reacción venezolana pugna porque vaya al poder un hombre que retrograde el país a la época del 'gomecismo' [Recuérdese que hablaba un exiliado que, tras solicitud directa, fue autorizado a regresar al país por el mismo Presidente, Gral. Eleazar López Contreras, que lo enviara al exilio tildándolo de comunista; y cuyo retorno al Poder trataba de impedir]".....

Ante esta situación"tenemos el propósito firme y decidido de cerrarle el paso a toda dictadura y, en este sentido, la responsabilidad y el deber de mi Partido son muy graves: es la única fuerza política de izquierda, con arraigo popular, con un programa concreto y claro y con una táctica realista y seria""el Partido Democrático Nacional [PDN] actuará en tal forma que sea un aglutinante, un coordinador de todas las fuerzas y de todas las corrientes políticas que aspiramos en Venezuela a que la solución que se dé a la crisis política del 41 [1941] sea de índole democrática, porque estamos resueltos a que, en Venezuela, ni el fascismo ni ninguna de sus variantes sea restablecida (*sic*)."¹⁹

Este planteamiento unitario de las fuerzas democráticas, que fue compatible con la adopción, en 1945, de una *candidatura transaccional*; resultó anunciador de la frustrada tal candidatura en la persona del Dr. Diógenes Escalante; poniéndose de manifiesto, con ello, sin embargo, que esta última, en su momento, no se debió a un acuerdo circunstancial. El transitorio fracaso de esta orientación estratégica, concebida inicialmente en función de las elecciones presidenciales de 1941, condujo a la candidatura simbólica de Rómulo Gallegos, respecto de la cual Rómulo Betancourt dijo a Ceferino Rojas Díaz, en carta desde Caracas, fechada en el 25 de mayo de 1941, que"La apoyamos resueltamente""conceptuando que frente a la candidatura oficial debía

sostenerse una candidatura independiente".... Pero esa candidatura tuvo una proyección política mayor, en el doble sentido de entrenamiento electoral y de promoción partidista, seguramente entrevista también al lanzarla:

...."Posteriormente, al plantearse la cuestión del Partido que debía organizarse, como remate de la candidatura de Gallegos, surgieron también divergencias. Nosotros hemos sostenido que si ese partido es la culminación de la campaña en que Gallegos fue el candidato popular, es alrededor de Gallegos que debe integrarse tal organismo; y que no es recomendable, ni favorable a los intereses democráticos de Venezuela y al porvenir de la Nación, el que las fuerzas sociales progresistas del país se parcelen en dos o más partidos. Sino que un solo Partido sea el que aglutine a todas las corrientes que aspiran a redimir y salvar a Venezuela. No veo razón"...."para que nos fraccionemos en dos partidos, por diferencias de matices en la apreciación de la situación política del país"....²⁰

El desenvolvimiento del proceso electoral durante el año 1941 abonó la preocupación de Rómulo Betancourt acerca de la formación del Poder público. Esta cuestión quedó puesta de evidencia en los manejos parlamentarios relacionados con la reforma de la Ley de Censo Electoral, que motivó un artículo publicado el 1º de julio. Luego de importantes consideraciones generales, comentadas en otras partes de este estudio,²¹ el articulista concluye:

...."aun reformada la ley electoral que se discute producirá desánimo popular, acritud frente al gobierno y descrédito del parlamento. Tres resultados que no pueden ser deseados sino por quienes tienen interés en que haya en Venezuela escepticismo popular, enconada oposición y falta de fe colectiva en las instituciones democráticas. Así la nación podría ser más fácilmente presa de una dictadura de cualquier tipo: la clásica criolla en alpargatas o la de importación, con cruz gamada, haz de lictores o camisa parda falangista." Obviamente,"las consecuencias serán desafortunadas para la vigorización de nuestro raquítico sistema democrático"....²²

¿Cabría la posibilidad de que ese raquítico organismo adquiriese, alimentándose de consignas y de esperanzas el vigor requerido para movilizarse tras una democracia nunca antes entrevista por él como una realidad posible? La realización de la tarea que tenían por delante quienes formaban el naciente Partido Acción Democrática, parecía a todas luces imposible. Si la concepción del objetivo concernía al estadista, la movilización de quienes harían de luchar por alcanzarlo correspondía al líder. En adelante, el Rómulo Betancourt en permanente contacto con el pueblo, reunió su necesaria condición de estadista con su vocación de líder.

b.-Nueva concepción de la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público.

La fase de degradación de la República liberal autocrática que denomino la Dictadura liberal regionalista, había completado el vaciado del sistema

jurídico-político republicano de sus atributos esenciales. Mediante el prolongado secuestro que padecía, las facultades de la Soberanía popular eran detentadas por la concentración absoluta del Poder público en la figura del dictador. Si alguna formalidad republicana se conservaba, era un cascarón vacío que servía sólo para “legalizar” la concentración del Poder público. La superación de este prolongado y arraigado estado de cosas obligaba a formular una concepción de la formación del Poder público, de su ejercicio y de su finalidad, que pusiese la sociedad a resguardo de la perduración de la autocracia. Pero si bien esta trilogía democrática estaba concebida para que funcionase orgánicamente vinculada, el largo período histórico transmitía un mensaje que se vio potenciado por su fase más reciente. La dictadura eterna del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, evaluada con arreglo a las nuevas concepciones sociopolíticas, conducía a que se pusiese en primer lugar la cuestión de la formación del Poder público.

c.-Deslinde de los procedimientos de formación del Poder público.

El deslinde fue concebido como la respuesta a la necesidad de orientarse en medio de la pugna entre las vías tradicionales de acceso al poder y las nuevas orientaciones, nacidas de la captura leninista del marxismo. Ello significaba, en última instancia, escoger entre las vías características de la República liberal autocrática, y las concebidas en función de la procurada instauración de la República liberal democrática. A su vez, esta última debía optar encarando el atractivo ejercido por las nuevas proposiciones estratégicas y tácticas sacadas del recetario ahora leninista-estalinista, más que del marxismo. Se planteó así el debate entre la tradicional *seudo revolución* de montoneras, de índole caudillesca y propósito personalista, y la *verdadera revolución*, producto de la lucha de masas; y entre las nociones de *partido obrero* y de *partido popular democrático*. La nueva concepción, democrática, resultante de esta controversia, produjo, inspirado por Rómulo Betancourt, el Decreto N° 9 de la Junta Revolucionaria de Gobierno, de 22 de octubre de 1945, en virtud del cual se dispone que los miembros de la Junta”quedan inhabilitados para postular sus nombres como candidatos a la Presidencia de la República, y para ejercer este alto cargo cuando en fecha próxima elija el pueblo venezolano su Primer Magistrado.”²³ Al dejar disipada la sospecha de que resultase de lo actuado una repetición del caudillesco engaño de siempre, Rómulo Betancourt pudo dictaminar que 1945-1948 marcó el inicio de la que denomino la República liberal democrática.

Se llegó así al desenlace previsto en relación con la discusión, en mayo-junio de 1944, acerca de la reforma política y la reforma laboral, en la que participó activamente Rómulo Betancourt. Con posiciones recogidas en un artículo, publicado en el diario *El País*, el 20 de junio, dio prueba de cómo a partir de la crisis política de 1936, fue posible el debate sobre reformas políticas, admitiéndose cambios y hasta el conato de transformación representada por una alternabilidad *ad hoc* en la Presidencia de la República; es decir en el sistema jurídico-político de la estructura de poder interna de la sociedad, que vulneraba el crudo continuismo establecida por el general Cipriano Castro-Juan Vicente

Gómez Chacón-Eleazar López Contreras-Isaías Medina Angarita. Pero no así en cuanto al sistema jurídico social, en lo concerniente al área del trabajo, es decir la sindicalización y la modernización de Ley del Trabajo. Por otra parte, tampoco se tocaron la propiedad (reforma agraria y reforma impositiva) y la familia (status jurídico-político de la mujer). Esta disparidad en la evolución de los dos sistemas de la estructura de poder interna de la sociedad, generaba un trance político y social que fue certeramente planteado por Rómulo Betancourt:"el régimen está en una encrucijada. Intuye que tiene ante sí sólo dos caminos por trajar: o audazmente impulsa la democratización política y económica reclamada por el país; o el Poder escapará de sus manos, lenta pero seguramente"....²⁴

B.- Formación del Poder público.

Era lógico que también en el lapso de 1945 a 1948, correspondiente a la instauración e institucionalización, primera y primaria, de la República liberal democrática, la cuestión central fuese la formación del Poder público; sin desmedro de la importancia de su ejercicio y su finalidad, pues prevalece la correlación orgánica entre los tres componentes del Poder público concebido democráticamente. El punto de partida fue el argumentado rechazo de la pseudo institucionalismo del Presidente General Eleazar López Contreras, a cuyo amparo buscaban sobrevivir las prácticas políticas del régimen dictatorial liberal regionalista, que se resistía a darle paso a la modernidad democrática. Fue necesaria una persistente y firmemente argumentada labor de denuncia de la que era exhibida, incluso por destacados miembros de la Generación del 28, como una progresiva superación democrática de la Dictadura. La tolerante apertura en la vida política, auspiciada por las circunstancias de la II Guerra Mundial; y el condescendiente respeto de algunas de las libertades básicas, reforzaba el estado de confusión entonces reinante entre las nociones de Dictadura y Libertad. De allí la dificultad de hacer comprender que la correlación, teniendo como objetivo la Libertad, debía establecerse entre Dictadura y Democracia.

La necesidad de enderezar democráticamente el proceso de formación del Poder público, también en función del momento internacional, fue planteada por Rómulo Betancourt en términos definitivos, con ocasión de las elecciones para el Período residencial de la República que debía iniciarse en 1946. Respecto de esta cuestión, vista en términos generales, no pudo ser más categórico: "Precisamente si hay algo turbio, socarrón y fementido en la política nacional es la gestión electoral. Lo fue, en proporción suscitadora de la náusea, durante el quinquenio 1936-1941; y lo continúa siendo, en menor proporción pero siempre dentro de límites intolerables en una democracia decente, en la actualidad." En todas las elecciones"se ha utilizado la compleja maquinaria del Poder para imponerle al electorado las candidaturas del régimen. En todas ellas se han aplicado los fondos públicos"...."para movilizar la maquinaria electoral del régimen. En todas ellas, han sido censos hechos bajo el control totalitario de juntas inscriptoras de filiación pedevista [Se refiere al Partido

Democrático Venezolano (PDV), oficialista] los utilizados a la hora de los escrutinios. En todas ellas, la voluntad del electorado ha sido coaccionada y deformada desde arriba".... En cuanto al contexto internacional, no fue menos categórico. Esto, procedimientos y resultados,"En países como Estados Unidos, gobernado por Roosevelt [Franklin Delano] y regido por una de las democracias más avanzadas del mundo tipo capitalista, causaría escándalo"²⁵

Comprendiendo que en estas condiciones la oposición democrática carecería de toda opción de Poder, a promover su corrección se había dedicado Rómulo Betancourt, concentrando su crítica tanto en los instrumentos legales como en los procedimientos jurídico-políticos y los procedimientos viciados relacionados con la formación del Poder público. El 1º de julio de 1941, cuestionó el debate legislativo sobre las reformas de la Ley de Censo Electoral, en el que la oposición impugnó el que se atribuyera"a las cortes supremas, de extracción ejecutiva, la vigilancia y control de los procesos electorales, así como que se limitara sólo 'a partidos políticos legalizados' y a 'sectores responsables' la vital función política"...., la capacidad de presentar planchas. Subraya la gravedad de esta situación en momentos cuando la difícil situación internacional impone"unificar al país internamente (*sic*)".... En cambio, se reconoce que"aun reformada la ley electoral que se discute producirá desánimo popular, acritud ante el gobierno, y descrédito del parlamento"...., lo que generaría"escepticismo popular, enconada oposición y falta de fe colectiva en las instituciones democráticas".... Debe tenerse claro que ..."las consecuencias serán desafortunadas para la vigorización de nuestro raquítico sistema democrático"²⁶

Su certidumbre acerca de"la profunda transformación democrática y revolucionaria que debe ser la obligada consecuencia de esta guerra"...., llevó a Rómulo Betancourt a denunciar el hecho de que ante ello"hubo en nuestro país quien pretendiera ensayar un ritmo político del pasado, que para la memoria de este pueblo tiene un inconfundible sabor a pesadilla." Lo hizo en un discurso pronunciado el 1º de junio de 1942, en Caracas. El adversario quedó claramente identificado:"la pretensión de algunos de que continúen gobernando al país las manos valetudinarias y resabiadas de quienes vienen instalados en e puesto de mando desde los días del castrismo [Se refiere al régimen del Gral. Cipriano Castro, quien inauguró la Dictadura liberal regionalista], cuando Venezuela heroica [parafrasea el título de la obra de Eduardo Blanco] degeneró al extremo de convertirse en una Venezuela danzarina y valseadora." Era necesaria una renovación política: ..."para comenzar desde ahora a ganar la guerra -o mejor, para comenzar a ganar la paz democrática, con libertad y justicia, de mañana- debemos tirar de una vez por la borda todas las legislaciones y prácticas restrictivas de los 'derechos fundamentales' de nuestro pueblo".... En especial:"El régimen electoral vigente en la República debe revisarse con inaplazable urgencia a fin de que desaparezcan los tamices -o 'trampas', para decirlo en criollo- que limitan el ejercicio del sufragio a la minoría alfabeta del país, y que le impiden al pueblo

elegir mediante votación directa, universal y secreta al Presidente de la República, a los diputados y senadores”.... Así se podrá”cerrarle el paso a la infección totalitaria, en la medida en que sea más sincera y más amplia nuestra democracia interna”²⁷

En consecuencia, el principal combate debía librarse en el ámbito electoral, y lo fue con ocasión de la falaz renovación del Congreso en medio de plena confusión de los poderes Legislativo y Ejecutivo, combatida por Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 23 de enero de 1943. De tal renovación del Cuerpo legislativo por mitad, ...“puede decirse lo mismo que del paso de Castro [Gral. Cipriano] a Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] afirmaban los teóricos primigenios (*sic*) de la Rehabilitación: que es ‘una evolución dentro de la situación’”.... Es decir,”que la aplastante mayoría de un Congreso de funcionarios del Ejecutivo es substituida por otra aplastante mayoría de funcionarios del Ejecutivo. Presidentes de Estado y Secretarios Generales, y hasta Ministros del Despacho, ostentarán la dúplice función de gobernar y de autocalificar desde el Parlamento, la forma como han gobernado.” Este perverso manejo del Poder

....”seguirá siendo así, para desmedro de la fe del pueblo en las instituciones y para falseamiento de nuestra democracia, mientras sean los Ministros de Relaciones Interiores los grandes electores del país, a través de Presidentes de Estado, jefes civiles y gamonales de pueblo. La elección indirecta de diputados y senadores pone en manos del Ejecutivo recursos de dinero, de coacción moral y material, para dominar asambleas integradas por reducido número de electores.”

Esta anomalía perduraría mientras no se estableciera legalmente...”la incompatibilidad de cargos de representación popular con el desempeño de puestos públicos, ejecutivos o judiciales”.... A estos efectos fue planteado el fundamento de una estrategia que llevaría a librar reiterados y empeñosos combates ideológico-políticos:

“Convencidos como estamos de que el escepticismo esterilizante amenaza con minar definitivamente la fe del pueblo en la democracia -al verla falseada en su base misma, que es la del sufragio ciudadano- nos proponemos plantear en el próximo Congreso una reforma a fondo en materia electoral. El establecimiento del sistema de votación universal, directa y secreta, y una Ley de incompatibilidad de las funciones legislativas con las ejecutivas o judiciales, son reformas legales reclamadas imperiosamente por la opinión mayoritaria del país.”

A este mismo fin,”con esas reformas en la Ley, continuaremos reclamando, tercamente, una reforma adecentadora de las prácticas políticas del país. Porque de nada valdrán los más hermosos textos legislativos si sigue prevaleciendo esa manera arbitraria de ganar elecciones desde las alturas del Poder”.... En suma, Rómulo Betancourt postuló, como requisito primordial para la instauración de un régimen sociopolítico democrático, no tanto el disfrute de las libertades públicas y del ciudadano como la necesaria reforma

democrática de la formación y el funcionamiento del Poder público; lo que fue propósito rector de su desempeño, tanto en el activismo político como en el ejercicio del Poder público.²⁸

Son muchas las pruebas que abonan lo prolongado de esta lucha por democratizar y adecuar los fundamentos legales; y por erradicar las prácticas ventajista, en la formación del Poder público. El 6 de enero de 1945, en un artículo titulado “La conchupancia compatibilística”, Rómulo Betancourt denunció la continuidad en la confusión de los poderes públicos, al criticar a los elegidos Senadores, el primero de quienes, designado ...”por el voto unánime de la Asamblea Legislativa del Estado Falcón, es el Dr. Julio Diez, Ministro del Trabajo y Comunicaciones.” Menciona el caso de un electo”en quien se realizará el milagro de la santísima trinidad (*sic*), al ser Presidente de Estado, Diputado suplente y Senador.” Esto significa que”el movimiento de opinión suscitado de un extremo a otro del país, cuando esta materia se debatió en el Congreso de 1944 con motivo de la reforma constitucional, no ha conmovido en absoluto el mineralizado criterio oficialista”.... Se contradice así una tradición históricamente registrada, la de la incompatibilidad. “Daño grande se hace al país con la persistencia de este procedimiento. Porque mengua la fe nacional en las instituciones democráticas. Porque encuentran en tales vicios políticos asidero para su desesperación quienes niegan la posibilidad de que en Venezuela se adecuen las prácticas gubernamentales.” A lo que sigue una declaración: “Por nuestra parte, no alimentamos tales ideas derrotistas. La conchupancia compatibilista, como tantas otras taras que deforman nuestra vida institucional, será barrida por la marea de los acontecimientos históricos. Venezuela está en marcha hacia la conquista de su futuro, y nada ni nadie podrá detenerla.”²⁹ ¿Una demostración de optimismo táctico? ¿Certidumbre histórica? Lo que parece estar claro es que constituyó una convicción cuya realización ha quedado históricamente avalada y comprobada por la instauración de la República liberal democrática, sobre las ruinas de la República liberal autocrática y de su forma cancerosa, la Dictadura liberal regionalista.

Sin embargo de que la elección del sucesor en la Presidencia de la República era un procedimiento enmarcado en el continuismo, la selección del candidato suscitaba una controversia en la que el pueblo, representado por la oposición, pretendía tener algo que decir. El desarrollo de la cuestión fue expuesto críticamente por Rómulo Betancourt en un artículo, publicado el 1º de abril de 1945. La asamblea del partido oficial estaría integrada por”delegados de todas las seccionales estatales y los congresantes de esa organización política, que son aplastante mayoría en ambas Cámaras”.... De manera que”podría afirmarse que esta es una reunión extraoficial del Poder Legislativo, un pre-Congreso, o un Congreso ‘chiquito’”.... Dado que”en Venezuela no se elige democráticamente al Presidente de la República, por sistema de sufragio directo y universal, sino antidemocráticamente a través de una reunión de ambas Cámaras del Congreso”...., lo que haga la Asamblea será anticipo de lo que ocurrirá en abril de 1946. No obstante, se anuncia que no se

discutirá sobre candidatura, para no *gastar* al eventual candidato. En realidad,"tradicionalmente el 'gran elector' ha escogido a su candidato en la hora undécima. Eso sucedió en 1941, y seguramente se piensa que lo mismo debe ocurrir en 1946. Concebido el gobierno y su renovación como simple juego de camarillas, de espaldas al país y sin que éste intervenga en la escogencia de su Primer Magistrado, poco o nada interesa la opinión mayoritaria de la Nación." Subraya que "En una democracia legítima, y no bastardeada como lo es la venezolana, esa consulta se hace en los comicios".... En Venezuela"la fórmula de la elección congresional sitúa fuera del directo control de la Nación el acto de soberanía fundamental de un pueblo: la escogencia del Jefe del Estado." Esto se debe a"la pervivencia de una Constitución contrahecha, legado dictatorial que pervive (*sic*)".... Pero estima que como no se trata de elegir"un funcionario doméstico y para uso interno"...., el Partido Democrático Venezolano, (PDV)"está en la obligación de satisfacer ese anhelo nacional de que sea rasgado el velo de misterio, con sus ribetes de trapacería, que cubre en la actualidad los nombres de los posibles sucesores del General Medina Angarita [Isaías]." ³⁰

El fondo del debate acerca de la sucesión presidencial estaba constituido por la firme determinación, de la naciente oposición democrática, de forzar la superación de los criterios y procedimientos sociopolíticos tradicionales que habían regido, con especial énfasis, durante la degradación dictatorial regionalista de la República liberal autocrática. Entre esos criterios reinaba el formulado como *el hombre necesario*; fraguado para justificar el despotismo colectivo ejercido por los denominados caudillos. Contra esto argumentó Rómulo Betancourt el 31 de julio de 1943, en un artículo titulado "La quiebra del hombre necesario. Una lección para América Latina". Valiéndose del examen crítico del ascenso al poder de Benito Mussolini, y de su aparatosa caída, sacó conclusiones de alta significación. ³¹ El concepto linchado en la persona del César fascista estaba asociado a una concepción del Poder respecto de la cual Rómulo Betancourt había advertido, el 28 de junio de 1941, que"nada pudre más a una nación como la permanente rencilla doméstica y como la irritación del pueblo contra gobiernos que se empeñan en cerrarle las puertas a la legalidad, provocándolos tácitamente a tomar el atajo de la violencia." ³²

El 1º de febrero de 1944 llegó la hora de recordar tal admonición, al preguntarse "¿Aplazada hasta el 46 [1946] la reforma constitucional?": "No existen, para las colectividades civilizadas, sino dos formas realmente eficaces de expresar su opinión frente a quienes las gobiernan: la insurgencia armada o el pacífico ejercicio del sufragio." En Venezuela no guardamos buen recuerdo de las"llamadas 'revoluciones'".... Por eso hubo"un encendido fervor ciudadano en las primeras elecciones celebradas en el país, en 1937"; sin que tomemos en cuenta"la forma como se realizaron esos primeros ensayos comiciales".... Pero"esta accidentada trayectoria del sufragio en el inmediato pasado venezolano, no ha liquidado aún la fe colectiva en la virtualidad y eficacia del voto".... Subraya, sin embargo, que "El sistema

electoral indirecto, y el privilegio de ser elector y elegible reservado exclusivamente para los venezolanos varones, y alfabetos, no se concilia con el espíritu nivelador e igualitario de nuestro pueblo".... La Nación venezolana, que se sabe llegada a su mayoría de edad civil,"quiere elegir"...."Pero la lentitud con que en nuestro país se marcha cuando de democratizar las instituciones se trata"...., contradice"las esperanzas enfebrecidas de un pueblo, ansioso de salir de una vez por todas de esa situación de interdicto secular en que se le ha mantenido." ¿Se refería al secuestro de la Soberanía popular, inaugurado por Bolívar al instaurar, de manera legal y legítimamente cuestionable, su dictadura comisoraria, en 1828; figura política que fue mantenida, una vez rota la República de Colombia, por los gobiernos de la República liberal autocrática, hasta 1946? Concluye que"la única forma de que el pueblo venezolano elija realmente Presidente en el 46 [1946]".... es si se estatuye"el sistema de sufragio universal, directo y secreto para la elección de Presidente de la República."³³

Como venimos viendo, uno de los más graves y denunciados vicios del sistema electoral era la compatibilidad, generadora del"absurdo, ya tan reiteradamente señalado, de que puedan coexistir en diputados y senadores las funciones de administradores de la cosa pública y de jueces de la administración realizada por ellos mismos, o por sus superiores en el escalafón burocrático".... Por eso el 11 de mayo de 1944, se preguntó Rómulo Betancourt: "¿Naufragó la incompatibilidad?". Lo hizo porque "Alimentando todavía un margen de optimismo, he colocado entre interrogaciones lo que lógicamente - dentro de la lógica política de Venezuela- debiera escribirse sin ellas." De allí el desprestigio del Congreso,"Y es que se engañan quienes suponen posible engañar a todo un país indefinidamente." El Gobierno entraba la"superación democrática de la Nación".... porque teme perder el control del Congreso.³⁴

Pero la superación democrática de la Nación comprometía no solamente el funcional ordenamiento político. Penetraba en los tejidos íntimos de la sociedad, como lo comprendió Rómulo Betancourt al valorar críticamente la actitud de patronos y obreros ante la eventual reforma legal de las relaciones obrero-patronales; y la posición del Gobierno, a través del Congreso, respecto de esa porción fundamental de la sociedad. El 20 de junio de 1944 publicó un artículo en el que hizo reveladoras comprobaciones acerca de la diferencia en la propensión al cambio existente entre los dos sistemas de la estructura de poder interna de la sociedad, el jurídico-político y el jurídico-social. El punto controvertido era que había permanecido engavetado un proyecto de Ley que"elaboró lenta y pacientemente una comisión oficial, asesorada por un experto extranjero, y no fue sometida a consideración de las Cámaras en nombre del argumento de que era preferible esperar a la post-guerra para revisar entonces el estatuto del trabajo." Ofrece una elocuente explicación de la causa del cambio de actitud del Gobierno:

"En mi concepto, esa causa se vincula directamente a la propia evolución política del régimen. En Venezuela no hubo en el 36 [1936] un 'salto' en el

discurrir social que transformara la cantidad en calidad [elemental recurso a una de las leyes de la dialéctica *engeliiana*]. Las bases autoritarias del régimen gomecista quedaron apenas resquebrajadas, pero firmes. Se paramentó el frontispicio del Estado con una lechada de liberalismo. Pero la dura fórmula caciquil: 'el principio de autoridad', quedó apenas soterrada pero viva y circulante por las arterias del sistema. Y como por obvias razones ese concepto primitivo del arte de gobernar no puede externarse en su desnuda forma, se apela al expediente de incorporarlo progresivamente a las leyes de la República. Así, lo que fue ayer arrogancia de mandón deviene fórmula jurídica, precepto legal, norma de derecho público. La Ley de Orden Público, la Ley de Vagos y Maleantes, las reformas a la Ley de Censo Electoral y de Elecciones, algunos definidos aspectos de la proyectada reforma constitucional, estos remiendos a la Ley del Trabajo tienden a legalizar el absorbente propósito de un Ejecutivo cada día más prepotente de regimenter actuaciones y conciencias".

Está ocurriendo algo alarmante: "Esta trayectoria se está cumpliendo aún cuando sea el actual Presidente de la República [Gral. Isaías Medina Angarita], personalmente, un ciudadano poco afecto a los métodos violentos de gobierno" Pero se encuentra ante la disyuntiva del Poder. Le quedan "sólo dos caminos por trajar: o audazmente impulsa la democratización política y económica reclamada por el país; o el Poder escapará de sus manos, lenta pero seguramente. Tímido y vacilante para afrontar y conducir aquella reforma, intenta prevenir lo otro, armándose progresivamente de toda una compleja red de mallas legales para ahogar con ellas las disidencias y oposiciones."³⁵

a.-La formación del Poder público como vía hacia una democracia genuina.

No parece necesario argumentar sobre el concepto de que la finalidad de la política es el Poder público; y que si bien en éste los mecanismos atinentes a su formación, su ejercicio y su finalidad, son los índices de la condición democrática de un régimen sociopolítico, en el caso de la ruptura con la República liberal autocrática, en su fase de Dictadura liberal regionalista, era la formación del Poder la cuestión que debía focalizar la preocupación y el activismo político de la oposición democrática.

El 21 de Septiembre de 1944, en discurso pronunciado en el Circo Metropolitano de Caracas, Rómulo Betancourt dejó sentada la base de su concepción de la formación del Poder, como vía hacia la instauración y la práctica de una democracia genuina: "el pueblo venezolano arribado ya a su mayoría política no está resuelto a [*está resuelto a no*] aceptar indefinidamente una democracia de remiendos y con cuenta-gotas, tarada con resabios de autocracia y mandonería."³⁶ Obviamente, más que de una comprobación se trataba de una consigna dirigida a despertar la conciencia política de personas que hasta entonces sólo habían tenido, propiamente, ocasión y capacidad para expresarse en el curso de la campaña para promover la simbólica candidatura de Rómulo Gallegos a la Presidencia de la República, en 1941. Contra tal democracia se había pronunciado Rómulo Betancourt, el 9 de agosto de 1944, en

una carta pública al Dr. Arturo Usler Pietri, que da prueba del agrio debate que corría en torno a la próxima elección de Presidente de la República. Ante el hecho de que el destinatario de la carta pregonara"su fe pedevista [militante del oficial del Partido Democrático Venezolano (PDV)], y agrega que considera esa organización como 'el único partido que tiene posibilidad histórica de asegurar la democracia en Venezuela'", Rómulo Betancourt dicta una lección de Democracia: "Nosotros tenemos un criterio menos excluyente, menos totalitario, más democrático. No conceptuamos que un solo partido, por potente que fuere y por arraigado que estuviese en la devoción de un país, es capaz por sí solo de 'asegurar la democracia'. Es el libre juego de todos los partidos de todas las tendencias, con exclusión de aquellos inspirados en el fascismo, lo que garantiza a los pueblos un estimulante clima de democracia ascendente." El P.D.V. es un partido"formado desde el gobierno y con todos los recursos del Poder en sus manos", que

...."está contribuyendo no a asegurar la democracia, sino a darle visos de constitucionalidad a un régimen hegemónico, de casta. La utilización del fraude y la coacción electoral; la renuencia oficial a modificar en sentido democrático la ley de elecciones y las prácticas comiciales, está (*sic*) conduciendo al tipo de Estado identificado con el 'Partido Único'. Y esa es una de las características del totalitarismo, que es la negación y el polo opuesto de la democracia. Por eso el país ve y afirma que en Venezuela hay libertades públicas, pero que cada proceso electoral significa un paso más hacia la consagración del sistema de gobiernos impuestos al pueblo desde arriba, y no escogidos por el pueblo directamente desde abajo."

A lo que añade, en cáustica alusión el Congreso del P. D. V., que de hecho, y por obra de la compatibilidad de las funciones ejecutivas y judiciales con las legislativas, habría de designar al sucesor en la Presidencia de la República: "Una de las manifestaciones de unanimidad anti-democrática que va asumiendo progresivamente el aparato estatal venezolano es el Congreso de funcionarios públicos"³⁷

Cuando Rómulo Betancourt, en el discurso pronunciado el 21 de septiembre de 1944 en el Circo Metropolitano de Caracas, afirmó la llegada del pueblo venezolano a su madurez política, quiso, sobre todo, aprovechar la oportunidad del condicionamiento internacional favorable a la Democracia, y llamar a superar las dificultades reales que enfrentaba la oposición: "Este es el momento históricamente oportuno para darle a los corifeos del llamado 'presidencialismo' -versión remozada de la teoría del 'Jefe Único' que estuvo vigente en el país hasta el 17 de diciembre de 1935 [fecha oficial de la muerte del dictador Gral. Juan Vicente Gómez Chacón]- esa lección ejemplarizadora"; la de que "la soberanía nacional reside en todos los hombres y mujeres de una patria, y la cual no puede ser realmente delegada sino en gobernantes escogidos mediante el sistema del sufragio directo, universal y secreto."

Para la consecución de estos objetivos la primera dificultad por superar consistía, en "*Un censo electoral amañado*", con el"cúmulo de fraudes, chanchullos" que atesora, por haber sido levantado"bajo el contralor (*sic*)

de un solo partido: P. D. V.".... De seguidas, Rómulo Betancourt hace la sumaria de su concepción de la importancia de la formación del Poder público en la instauración de la democracia política: ..."Unión Popular Venezolana, cuando se llamaba Unión Municipal, y siendo entonces y hoy el Partido Comunista Venezolano, se pronunció el día 2 de julio de 1944"...."por la nulidad absoluta de ese censo".... En el manifiesto que publicaron con ese fin se concluye que"como no existe forma de investigación *a posteriori* que conduzca a resultados satisfactorios, es evidente que se impone la anulación completa del censo electoral'." Pero ahora el Partido Comunista"no combate el fraude electoral, sino que está procurando aprovecharse de él"...., aliándose en la trampa electoral con el P. D. V. Para superar esta dificultad es necesario crear"una poderosa corriente de opinión encaminada a la reforma de la Ley Electoral y de Elecciones, en el sentido de que sea obligatoria la designación de representantes de todos los partidos políticos para todos los organismo electorales, desde el Supremo Consejo hasta las mesas parroquiales de inscripción".... Es decir, los criterios que habrían de regir la composición de esos organismos electorales en el proceso electoral de 1946, para la formación de la Asamblea Nacional Constituyente y en la siguiente elección presidencial. Otras dificultades por superar eran la abstención estimulada por la perversión del sistema electoral y la disparidad de los recursos para desarrollar la campaña electoral: la pobreza de la oposición contrastaba con el aprovechamiento de los recursos de Erario por el partido oficialista.³⁸

Las elecciones municipales celebradas en el Distrito Federal el 22 de octubre de 1944 confirmaron los asertos de Rómulo Betancourt respecto del sistema electoral, e igualmente el diagnóstico del pediatra Simón Gómez Malaret,"cuando calificó de 'democracia sietemesina' a la vigente en Venezuela." Así lo afirmó Rómulo Betancourt el 27 de octubre de 1944, en un artículo titulado "Y que elecciones...": Apenas 4% de la población concurrió a la votación, debido a"Tres circunstancias fundamentales".... La primera fue la exclusión del"derecho de sufragio a la vastísima porción analfabeta de la ciudadanía".... En el Distrito-capital, según cifras oficiales, 33% de la población era analfabeta, y en las áreas rurales del mismo se llegaba"a la espantable cifra del 80%"....; lo que inducía a pensar cuán grave era esta situación en el interior del país. La segunda causa fue la exclusión de la mujer: en el Distrito viven doscientas mil mujeres; y"Sólo a partir de 1946 si es que prospera en las Cámaras Legislativas estatales la reforma constitucional, podrá la mujer ejercitar el derecho del sufragio en lo que Andrés Eloy Blanco llama donosamente el 'servicio de adentro' de la República: las elecciones a concejales." Por último, la fijación de la edad electoral en 21 años.

Además de estas causas básicas contaba el hecho de que"En Venezuela no hay interés oficial en facilitar el ejercicio del sufragio. Se le rodea de todos los requisitos y cortapisas imaginables y prueba de ello es que en un país donde el dinero fiscal se derrocha a manos llenas, jamás se ha emitido uno de esos famosos 'créditos adicionales' destinado a pagar las fotografías requeridas por los ciudadanos pobres para su carnet electoral." Lo que le

permitió al autor concluir que"En esta manera de proceder no se diferencia mucho la conducta del actual régimen de la prevaleciente durante los largos períodos de gobierno de las oligarquías goda y liberal [vale decir de la República liberal autocrática]." Sintetizando su alta valoración de la importancia de los procedimientos de formación del Poder público, terminó declarando: "El sufragio universal, directo y secreto; las facilidades múltiples para el ejercicio del sufragio por toda la ciudadanía apta constitucionalmente para ir a las urnas; la renuncia por quienes gobiernan al abominable sistema de la coacción y del fraude para obtener triunfos pírricos en los comicios, abrirán en Venezuela, la posibilidad de las consultas electorales sinceras." Es más: "Mientras tales objetivos no se alcancen, en nuestro país no habrá sino caricaturas de elecciones. Donde lo grotesco se conjuga con lo doloroso."³⁹

Dos importantes hechos contribuyeron a hacer más tenso el cuadro de la formación del Poder público. Uno fue el lanzamiento del "Manifiesto-Programa de Eleazar López Contreras", cuyo examen crítico, fechado en el 17 de enero de 1944, llevó a Rómulo Betancourt a afirmar que

...."siempre hemos sabido establecer claros distinguos entre un gobierno que en apariencia no se apoyaba en organización partidista alguna [el del Gral. Eleazar López Contreras, si bien este creó las llamadas "Cívicas bolivarianas"], pero ejercía de facto el monopolio de las actividades políticas, y otro [el del Gral. Isaías Medina Angarita y su Partido el P.D.V.] que confiesa apoyarse a la luz del día en un determinado partido, con el cual puede contravertirse (*sic*) en la prensa, la tribuna y los comicios porque a las corrientes democráticas actuantes en la calle, y desvinculadas del régimen, se les ha garantizado hasta ahora libertad de organización."⁴⁰

El otro importante hecho fue el documento, fechado en el 13 de octubre de 1945, que se titula "Acción Democrática y la sucesión presidencial". (Carta a: P.D.V., Agrupación pro Candidatura Presidencial [del Gral. Eleazar López Contreras], U.P.V. y P.C.V.). Somete a la consideración de los destinatarios la proposición de un "Gobierno provisional con un candidato nacional, Reforma Constitucional y elecciones generales"⁴¹

b.- La cuestión de la candidatura presidencial.

En medio del debate sobre los principios y los procedimientos relativos a la formación del Poder público; y visto el ningún éxito institucional obtenido por quienes cuestionaban lo establecido legalmente y lo practicado tradicionalmente en esta materia, -escaso el éxito, pero no carente de proyección, pues se había sembrado en parte de la opinión pública la creencia de que la controversia versaba sobre la cuestión nuclear del Poder público, es decir el proceso de su formación-, la selección del candidato a la Presidencia de la República era la instancia crítica de ese proceso, pues estaba claro que habría sólo *un candidato* con opción de triunfo, porque éste estaría enmarcado en la trama electoral contra la cual se combatía.

Entendida así la cuestión electoral, estaba claro, también, que la esencia de la misma era la práctica del continuismo, -ahora con grados determinados más por las circunstancias internacionales que por la correlación de las fuerzas sociales internas-, que imperaba holgada y descaradamente desde los albores del siglo XX. Era, por lo tanto, asunto fundamental impedir que se prolongase, -fuese abierto, fuese solapado-, el régimen sociopolítico heredado de la cruda Dictadura liberal regionalista; régimen cuya ostentación había comenzado a amainar, muy gradualmente, a partir de 1941, con el ingreso de los Estados Unidos de América a la ya Guerra mundial. En suma, la selección del nuevo Presidente se volvió esencial para la consolidación de lo alcanzado en materia de democratización, y para su desarrollo. Sucintamente, la situación se planteaba en los siguientes términos:

El Presidente Gral. Isaías Medina Angarita, que por su investidura era el gran elector, se había distanciado de su mentor y patrocinador político, el Gral. Eleazar López Contreras, quien lo había designado su sucesor. Esta separación ha sido atribuida a la circunstancia de que este último aspiraba retornar a la Presidencia, lo que era cierto. Pero no contaba con el beneplácito de su antiguo tutelado. Se han barajado diversas explicaciones, generalmente basadas en los rasgos de personalidad y en pleitos grupales. Incluso se llegó a rumorar la existencia de un acuerdo, tácito o expreso, en virtud del cual el Presidente Medina se habría comprometido, a cambio de su propia designación, a allanar el camino del retorno de su mentor a la Presidencia. En todo caso, quizás deban tomarse más en consideración otras circunstancias.

El Gral. Isaías Medina Angarita asumió la Presidencia de la República el 5 de mayo de 1941, ya en desarrollo la II Guerra Mundial. El 22 de junio las fuerzas nazis, violando el pacto de no agresión nazi-soviético, invadieron la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; y el 7 de diciembre el Imperio Japonés atacó sorpresivamente Pearl Harbor. Esto significó, en el orden ideológico político, acontecimientos tan cargados de proyección como el pacto anglo-soviético contra la Alemania nazi, firmado el 12 de julio; y la trascendental *Carta del Atlántico*, suscrita por Franklin Delano Roosevelt y Winston Spencer Churchill el 14 de agosto. Es decir que, literalmente, el nuevo-viejo gobierno Presidido por el Gral. Isaías Medina Angarita casi no pudo respirar en la que debió haber sido su atmósfera tradicional. Por consiguiente, fue ineludible la apertura de la opinión pública al debate ideológico-político, auspiciado, además, por las repercusiones de la denominada *Doctrina de las cuatro libertades*, que había sido formulada por el Presidente de los Estados Unidos de América, Franklin Delano Roosevelt, el 6 de enero del mismo año.

La alianza establecida, en el marco del *Gran frente de la democracia contra el fascismo*, entre las democracias occidentales y el Estado soviético, le quitó la ponzoña al escorpión imperialista; y, por consiguiente, motivó un radical cambio de giro en los militantes comunistas y sus simpatizantes. Éstos pudieron expresarse y desenvolverse al amparo un creciente grado de tolerancia gubernamental. Si bien mantenía su vigencia el Inciso VI constitucional, que proscribía severamente la difusión de ideas comunistas, contrastaba esa

tolerancia con la rígida aplicación del Inciso durante el Gobierno presidido por el Gral. Eleazar López Contreras.

Este conjunto de circunstancias, y particularmente la última, alentó a los formadores de opinión pública a acercarse al Gral. Isaías Medina Angarita; movimiento facilitado por la contrastante personalidad del Presidente respecto de la de su predecesor. La fundación del P.D.V. (Partido Democrático Venezolano), oficialista, que agrupó intelectuales y artistas, algunos partícipes de la Generación del 28; y otros inicialmente próximos de la nascente oposición socialdemócrata, da testimonio de este acercamiento, que alcanzó su clímax con la legalización de los partidos, incluidos el comunista, y el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, mediando, necesariamente, la abolición del Inciso VI constitucional.

Esta evolución del régimen nacido continuista, forzada por circunstancias extranacionales respecto de las cuales era nula la capacidad autonómica del Gobierno de un país vitalmente involucrado en la guerra por la exportación de petróleo; y presa de aguda dependencia alimentaria respecto de los Estados Unidos de América, contrastaba esencialmente con la postura que mantuvo el Gral. Eleazar López Contreras durante su gobierno, y conservada por él una vez terminado el mismo. Circuló el rumor de que este Gral. llegó a calificar de procomunista, y aún de comunista, a su sucesor. Quienes rodeaban al resentido Gral., civiles pero sobre todo militares de la vieja guardia, intentaban recuperar el Poder público, aun por medios no exclusivamente electorales, para erradicar los efectos de la que consideraban su flaqueza ideológica.

Así planteada la crisis del Poder continuista tradicional, el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita se encontró atrapado entre el tradicionalismo resurgente y la presión de una opinión pública que comenzaba a despertar para la Democracia. Contaba sólo con el respaldo de un sector de la opinión pública y de un partido oficialista formado mayormente por funcionarios y clientes gubernamentales. La búsqueda de una salida llevó a concebir la fórmula *un civil, pero que sea andino*, como un arbitrio conciliador entre las aspiraciones civilistas de algunos de sus allegados civiles más cercanos, la oposición democrática, -temerosa ésta del retorno al tradicionalismo dictatorial,- y el imperio de la alta oficialidad dictatorial regionalista.⁴²

En el cuadro de las aspiraciones de la pujante oposición democrática, parece haber predominado el justificado temor a un retorno del régimen dictatorial regionalista. Consecuente con su reiterada afirmación de ser una oposición responsable, la aceptación de la fórmula propuesta quedó condicionada a un acuerdo cuyos términos fueron, esencialmente, la selección de un candidato civil, andino, que brindase garantías a los deudos del antiguo régimen regionalista, pero que abriese la puerta a una remodelación democrática de la formación del Poder público. Y tal fue el resultado proclamado de la entrevista entre el Dr. Diógenes Escalante, como candidato

oficialista, y Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, como representantes de la oposición democrática.

Todo parecía estar encaminado hacia esa, la denominada *candidatura transaccional*, cuando el súbito colapso de la salud mental del candidato, Dr. Diógenes Escalante, pareció devolver la situación a su etapa inicial. Enfrentado a esta situación, y ya culminada la Guerra mundial, el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita experimentó una suerte de recaída en su esencia autocrática, y designó como candidato al Dr. Ángel Biaggini, figura políticamente gris, que fue visto como una suerte de testaferro del Presidente, quien lo designaba con el propósito de influir en su desempeño para salvaguardia de sus intereses y los de sus allegados. El candidato designado no sólo no era producto de una concertación con la oposición democrática, sino que representaba, en su condición de ex Ministro de Agricultura y Cría, una política agraria que había sido duramente criticada por esa oposición.

La frustración de la *candidatura transaccional* resultaba ser propiciatoria para que la candidatura, ya lanzada, del Gral. Eleazar López Contreras, pudiese ser impuesta al Gral. Presidente por las fuerzas reunidas de militares, sectores del Partido oficialista y empresarios y comerciantes temerosos del comunismo. Posibilidad ésta que era temida tanto por la oposición democrática como por el Gral. Presidente. El reactivado ímpetu de los herederos de la dictadura liberal regionalista, contribuyó a que se abriera la puerta a la conspiración militar-civil que estalló el 18 de Octubre de 1945.

Un breve muestrario de los testimonios contemporáneos, documentados por Rómulo Betancourt, ampara razonablemente este enfoque, e ilustra sobre el juego de las cuestiones troncales, conectadas orgánicamente con la elección presidencial en ciernes: el anticomunismo como coartada antidemocrática; el eventual y temido retorno del Gral. Eleazar López Contreras al Poder; la persistencia de los procedimientos electorales viciados; el peligro de subversión militar, el papel del Ejército como factor político decisivo; la frustrada candidatura transaccional del Dr. Diógenes Escalante; el retorno a los procedimientos sucesorales de la República liberal autocrática; y el ocaso del condicionamiento democrático derivado del escenario internacional.

En la “sietemesina” democracia venezolana, según la diagnosticara el pediatra Simón Gómez Malaret, su endeble viabilidad estaba incesantemente amenazada por el posible recurso de los causahabientes de la Dictadura liberal regionalista a la utilización del anticomunismo, como coartada antidemocrática. Había sido el arma esgrimida desde 1928 contra la oposición. Recobró eficacia para intentar prevenir los efectos democratizadores de los postulados ideológico-políticos de la II Guerra Mundial. La activación de este manido mecanismo, probablemente se vio estimulada, de hecho, por posiciones como la asumida por Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 20 de noviembre de 1943. Subrayó la necesidad de”una política exterior audaz, deslastrada de provincialismos y de medrosidades.” De una política exterior que rectificase una situación que estimaba adversa al interés nacional:....”nada nos parece tan

absurdo como que nuestro país no establezca y mantenga, permanentes relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética”.... Sólo que para ello sería obligado abolir el Inciso VI del artículo 32 constitucional, que proscribía las actividades políticas tildadas de comunistas. Como para precisar el alcance de la proposición, se añadió: “Nuestro acercamiento diplomático a la Unión Soviética, a China, debe transformarse en estrecha alianza con las repúblicas de América latina (*sic*) cuyos gobiernos sean capaces de inspirarnos confianza en cuanto a su espíritu de independencia ante las grandes potencias y a su lealtad a los principios democráticos”⁴³

Desenmascarando la aviesa maniobra antidemocrática, visiblemente dirigida en particular contra su personalidad política, Rómulo Betancourt publicó el 6 de marzo de 1944, un artículo dirigido a denunciar y rebatir el anticomunismo globalizador; al mismo tiempo que ofrecía una muy importante comprobación de las repercusiones de *La Doctrina de las cuatro libertades* y de la *Carta del Atlántico*: ...“El ambiente de libertades públicas de tolerancia emanada (*sic*) de la situación internacional había ido deslindando poco a poco los campos”.... Pero se quiere fomentar la confusión doctrinaria.“A mí, personalmente, no me quita el sueño eso de que me califiquen de comunista, sin serlo” Pero“se está esgrimiendo un arma tremenda contra la democracia. Se cultiva y manipula el pánico al comunismo como medio de alcanzar finalidades antidemocráticas. De esto hay una experiencia abundosa”.... Ratifica su posición personal:“Figuro entre quienes abogan por la eliminación del Inciso Sexto, por principio. No creo en el peligro comunista”.... Si bien admite que hay comunistas en el país, como en cualquier otro, no considera“que haya peligro de que este pequeño mundo, tan poco burgués y tan carente de condiciones para que se imponga una dictadura del proletariado, se derrumbe aparatosamente”.... En síntesis, expresa el temor a que el anticomunismo volviese a englobar también a los demócratas, como lo hizo el Presidente Gral. Eleazar López Contreras cuando los envió al exilio, por comunistas, en octubre de 1939.⁴⁴

Fundadamente, el eventual retorno al Poder del Gral. Eleazar López Contreras era visto por Rómulo Betancourt como una seria amenaza contra la raquítica democracia venezolana, por aquél denunciada con tanto empeño. En carta a Valmore Rodríguez, publicada el 7 de agosto de 1944, reaccionó duramente contra Arturo Uslar Pietri. Denunció una amenaza velada contra la libertad de prensa. Refutó, con énfasis, la insidia sobre“nuestras alianzas con la reacción”.... Rechazó el hecho de que“algunas personas vinculadas al Secretario del Presidente de la República, agregan que el jefe de esa reacción con la cual estamos coludidos es el ex-Presidentes López Contreras.” Lo que le lleva a declarar: “Añadimos con toda diafanidad que no tenemos compromisos políticos”....“con el Gral. López Contreras, ni con ningún otro de los posibles candidatos oficiales para la Presidencia de la República, en el período 1946-1951”.... Rechazó la insinuación de“un presunto entendimiento entre ese político venezolano y el comando de un partido donde figuran muchos que

fueron perseguidos, encarcelados o deportados cuando aquél ejercía el Poder.”⁴⁵

Dado el curso que así tomaba la controversia política relacionada con la próxima elección presidencial, Rómulo Betancourt hizo importantes precisiones en un discurso pronunciado el 21 de Septiembre de 1944, en el Circo Metropolitano de Caracas. En primer lugar denunció que”Ha sido alentada dentro del P.D.V. la alianza electoral con los comunistas, -que no con los comunistas-, porque quienes han conducido a su base popular por las encrucijadas de la componenda y la politiquería no pueden llamarse igual que tanto heroico fusilero de Stalingrado”.... Afirma que tal alianza ha sido alentada”por quien aspira a ser candidato indiscutido para la Presidencia de la República en el próximo período constitucional”...., aludiendo a Arturo Uslar Pietri. En segundo lugar, ratifica que”nuestro partido Acción Democrática, puede decir con palabra sonora y clara, que no ha adquirido compromisos políticos, ni directa ni indirectamente, para apoyar en el 46 la candidatura de López Contreras [Gral. Eleazar], la candidatura del doctor Uslar Pietri [Arturo], ni la de ningún otro posible candidato oficialista”.... Afirmó que uno de los grandes objetivos de esa lucha comicial es”que el pueblo demuestre su capacidad para repudiar a cualquier Jefe de Estado que se le quiera imponer, sea cual fuere el reducto donde se incube esa candidatura de imposición.”⁴⁶

Con miras a depurar los juicios sobre lo ocurrido el 18 de octubre de 1945, vale subrayar que la cuestión de la candidatura presidencial era inseparable de las descaradas manipulaciones electorales que caracterizaron la formación del Poder público durante la Dictadura liberal regionalista. Este intolerable condicionamiento de la voluntad popular fue planteado por la III Convención Nacional del Partido Acción Democrática, en carta fechada y publicada en el 27 de mayo de 1945, al Directorio Nacional del Partido Democrático Nacional [P. D.V.]. La finalidad de la carta era plantear la visión del momento político, resultante de un exhaustivo debate:”Inoperante hubiera sido el lanzamiento de un candidato propio, militare o no en nuestras filas, para el debate electoral del 46 [1946]”.... Se consideró que”Esa candidatura habría carecido de vialidad [viabilidad], porque la antidemocrática fórmula de elección de tercer grado, indirecta, pauta por nuestra Constitución”....”ha arrebatado a la Nación su legítimo, indiscutible derecho, a darse ella misma sus gobernantes”.... Es sabido que”Métodos electorales y viciadas prácticas políticas”....”han llevado al Congreso elector una abrumadora mayoría de diputados y senadores de un solo partido, personeros del pensamiento y sujetos a la disciplina de una sola parcialidad política”.... Y tal es el P.D.V., en el que recae una”grave responsabilidad histórica, en los actuales momentos de crisis política y social que confronta la República.” En suma, esa responsabilidad consistía en mantener secuestrada la Soberanía popular.

En este escenario ocurre"la salida a la arena política, como único candidato actualmente en público debate, del General López Contreras [Eleazar]"..., para el período presidencial 1946-1951. Esta candidatura es ya un hecho, y la III Convención acordó rechazarla, porque"el continuismo, aun el de forma alternativa y no invalidado por texto alguno de la Constitución, es repudiado sinceramente por las mayorías nacionales".... Se está consciente de que el continuismo"implicaría un reconocimiento tácito, que no le haría honor a Venezuela y que lesiona nuestro decoro colectivo, de que en más de cincuenta años de vida nacional, sólo cuatro hombres hayan podido y puedan seguir gobernándola: Castro [Gral. Cipriano], Gómez (Chacón, Gral. Juan Vicente), López Contreras [Gral. Eleazar] y Medina [Angarita, Gral. Isaías]"... Es decir que la"Primera Magistratura resultaría así patrimonio personal de un número fatalmente limitado de individuos, encasillables dentro de esa pseudocientífica y sofística clasificación de los 'hombres necesarios' que forjó la acomodaticia dialéctica de los sociólogos y teorizantes del caudillismo".... Pero, además:"el retorno del Gral. López a la Primera Magistratura crearía en la opinión nacional la deprimente impresión de que la devolución del Poder en el 46 [1946] fue cláusula secreta, implícita o expresa, en el compromiso político que condujo a la solución en 1941 de problema similar a este que hoy confronta Venezuela." Ante esta situación A.D. ha opinado, mientras el P.D.V."se abstiene de opinar"....; creándose la apreciación"bastante generalizada de que en definitiva será el P.D.V. quien apoye a ese candidato y con los votos de su representación parlamentaria lo eleve a la Primera Magistratura de la Nación." De allí nuestro llamado:"pedirles que digan ante la opinión pública y sin más dilaciones, si es deliberada intención política de ese partido apoyar, como está resultando en la práctica, la candidatura del Gral. López Contreras"...., dado que los ..."acontecimientos políticos se han precipitado en forma tal que se impone el apresurar las definiciones sin ambigüedades."⁴⁷

Fue ratificado, en otros términos, lo dicho por Rómulo Betancourt en un mitin de su Partido celebrado el 6 del mismo mes. La parte del discurso subtitulada "*El P.D.V. y la sucesión presidencial*", se abre con una rotunda afirmación: "El partido elector para el 46 [1946] es el PDV. La absoluta mayoría del Congreso la controla ese partido"... Dicho esto se pregunta ..."Pero, ¿cuál será su candidato?"..., para responderse, irónicamente: ..."Lo tienen insaculado dentro de una máquina neumática para que el sol y las briznas de suciedad flotantes en el ambiente no lo maculen".... Es decir, a resguardo del sombrío estado del país, en función del cual se reclaman reformas necesarias. Entre éstas destacan: ..."que se establezca la incompatibilidad entre las funciones ejecutivas y legislativas; y el voto pleno para la mujer; y la capacidad del ciudadano para ser elector y elegible desde los 18 años de edad; y la lucha efectiva contra el peculado"....; todas en un marco de penuria generalizada y de creciente dependencia semicolonial.⁴⁸ En el preocupante cuadro del país, la escasez, la dependencia semicolonial y los motivos de las reformas sociopolíticas urgentes, se combinaban en el malestar general de la sociedad. Por lo mismo, se ubicaba la cuestión electoral en una perspectiva de desarrollo republicano de la Nación.

Quedaba de manifiesto, en la controversia sobre las candidaturas a la Presidencia de la República, la vigencia de los viciados procedimientos electorales, contra los cuales se había librado una constante campaña de denuncia. Cuatro cuestiones venían debatiéndose desde hacía meses: la responsabilidad del P. D. V. en la clarificación de la contienda electoral; los decisivos vicios del sistema electoral; la candidatura del Gral. Eleazar López Contreras, y el fantasma de 1941. Es decir, cuestiones todas pertinentes a la preocupación central consistente en la relación entre la formación del Poder público y el ejercicio democrático de ese Poder. Seis meses antes de la Carta al P. D. V. Rómulo Betancourt se ocupó de estas cuestiones, en los mismos términos de la Carta, en un artículo publicado el 29 de octubre de 1944. En cuanto a la responsabilidad del P.D.V. en la clarificación de la contienda electoral,"Desde ahora, con suficiente antelación a la hora del congresil escrutinio, debe abrirse el debate en torno a candidatos y candidaturas, siendo el más llamado a definir de una vez posición, sin esguinces ni 'curvas', el flamante P. D.V. Es él, teóricamente al menos, quien va a elegir Presidente, ya que si apenas un senador y un diputado no forman en el regimentado elenco que está 'presente para el servicio de la patria'" Por lo tanto, ese partido era el más comprometido a decir quién de sus miembros sería candidato. En cuanto a los viciados procedimientos electorales:"Ya que el pueblo no puede elegir a su Presidente, porque esta democracia contrahecha le veda el ejercicio del sufragio universal y directo, que por lo menos discuta y opine en torno de los postulados"

La candidatura del Gral. Eleazar López Contreras se cernía como una ominosa sombra de reacción. No tranquilizaba el hecho de que el Dr. Laureano Vallenilla Lanz, hijo, alto funcionario público, declarase:"De ahí nuestro propósito, fundado en irrefutables antecedentes históricos, de no auspicar ni apoyar un movimiento que tienda a reinstalar al Gral. López Contreras [Eleazar] al frente de los destinos nacionales." En cuanto al fantasma de 1941, era necesario que no se repitieran"los días sibilinos que precedieron al 41, cuando nadie sospechaba cuál sería el sucesor que se daría el General López Contreras [Eleazar]", hasta que un diario de provincia anunció que el designado era el Gral. Isaías Medina Angarita. Así lo señala"Porque nada sería tan funesto para el país como que el oficialismo reeditara el 46 aquella misma treta del 41, cuando apenas a dos meses de distancia de la elección presidencial no sabía Venezuela de que mal iba a morir."⁴⁹

Lo infructuoso de esta lucha hizo mella, aunque sólo momentáneamente, en el ánimo combativo de Rómulo Betancourt. El 26 de abril de 1945 publicó un artículo en el que comenta críticamente algunos contenidos del Mensaje Presidencial anual. Considera que"si hay algo absolutamente rechazable del mensaje es esa frase de que bajo la actual Administración se han realizado 'las elecciones más libres y más limpias que conoce nuestra historia'". La realidad es que"en todas ellas, la voluntad del pueblo ha sido coaccionada y deformada desde arriba" Estima preocupante la vaguedad de los términos en que el General Presidente se refirió a la cuestión electoral:"Los lopecistas

[partidarios del Gral. Eleazar López Contreras] deducen de algunos párrafos del Mensaje que su tesis fue favorable al 'retorno'. Otros descubren en afirmaciones tan categóricas como ésta:'hoy como ayer puedo decir que por mi voluntad ningún compatriota sufre prisión, ni se halla alejado de la tierra natal'...., un impacto retrospectivo a una política que se escribió bajo el signo de la represión y del exilio contra los opositores al régimen [lopecista]." Hechas estas consideraciones, previene contra"la prolongación en el tiempo de un clima de soterradas zozobras y de subterráneas inquietudes"....⁵⁰

Con estas palabras Rómulo Betancourt se refería al peligro de subversión militar, y al papel del Ejército en relación con la sucesión presidencial, que había asomado con la abortada rebelión militar del 12 de noviembre de 1944. El peligro que esto representaba para las libertades democráticas fue objeto de un artículo, publicado el inmediato 19. Observó en la falta de claridad y de contenido fáctico en la información oficial sobre los acontecimientos, y lo que era peor, en los apenas velados intentos de implicar en ellos a la oposición, en calidad de instigadores, una amenaza contra"una de las escasas conquistas fundamentales alcanzadas a partir de 1936: la libertad de prensa y de expresión"⁵¹

Estos acontecimientos también motivaron la publicación, el 22 de noviembre de 1944, de un artículo cargado de significativas consideraciones sobre insurrección y Democracia; y de la refutación de los argumentos, -que calificó de *piachistas*-, de Miguel Otero Silva, quien dijo haber previsto lo sucedido"porque en América Latina se ha desatado una marea de movimientos insurgentes, signados todos por el marbete 'farrelista' [Gral. Edelmiro Julián Farrell], es decir, inspirados en el neonacionalismo fascizante del GOU (Grupo de Oficiales Unidos) argentino." El rechazo de este aserto fue categórico, y en cierto grado premonitorio: "Esta esquemática revisión de movimientos insurgentes habidos en América, en países donde Hitlers tropicales habían cerrado a las fuerzas democráticas toda posibilidad de actuación, revela como es de mentecata la tesis que conceptúa necesariamente reaccionario y fascista todo movimiento insurreccional americano."⁵² Esta consideración de Rómulo Betancourt tenía precedente (¡y tuvo proyección!), pues él había afirmado, en un artículo publicado el 28 de junio de 1941, que"nada pudre más a una nación como la permanente rencilla doméstica y como la irritación del pueblo contra gobiernos que se empecinan en cerrarle las puertas a la legalidad, provocándolos tácitamente a tomar por el atajo de la violencia."⁵³

Cobraba renovada actualidad lo que había sido una constante a lo largo de la Dictadura liberal regionalista: el papel electoral de los altos mandos del Ejército, en el sentido de ejercer la sobredeterminación incuestionable de las candidaturas. Era necesario, por consiguiente, ocuparse llanamente del asunto. Rómulo Betancourt lo hizo el 11 de mayo de 1945, en un texto publicado con el

título “Venezuela, la sucesión presidencial y el ejército”, que es continuación del discurso que pronunció en el Teatro Olimpia, de Caracas, el 6 de mayo del mismo año. No parece que hubiese algo de casual en que el tratamiento del papel *electoral* del Ejército sucediera inmediatamente al dado a la candidatura del ex Presidente Gral. Eleazar López Contreras,” propiciada por sectores de muy definida contextura ideológica conservadora, que está debatiéndose públicamente en el país”.... Los términos son claros: Acción Democrática se opone a esta candidatura por buenas razones:”una de ética política; las otras enraizadas en consideraciones de interés nacional y muy vinculadas al proceso de transformaciones sociales de posguerra.” Subraya que “La moral política de la nación sufriría un severo golpe si a estas alturas de nuestra evolución se elevara al rango de tesis política el infantil juego de ‘la candelita’”.... Concluye que

....”El país necesita para el 46, año en que los cambios sociales de postguerra estarán a la orden del día, un hombre en Miraflores con un repertorio de ideas más audaces que las que forman el bagaje político del ex-Presidente. Y con mente más permeable a los aires de fronda que corren (sic) por el mundo, con agilidad mayor para adaptarse a situaciones cambiantes de un mundo convulsionado, con una concepción menos rígida del ‘principio de autoridad’.”

Por estas razones reviste especial importancia la parte del discurso subtitulada “*El Ejército Nacional y el 46*”. El orador considera que tratarla causará sorpresa, porque”en Venezuela es el tema del Ejército un tema tabú, sin razón alguna que avalen y justifiquen (sic) ese proceder frente a una de las más importantes instituciones de la República.” No obstante, Rómulo Betancourt adoptó una estrategia conceptual-retórica cargada de propósitos cuidadosamente dosificados. Comenzó por negar la verdad que al mismo tiempo afirmaba:

“Se dice por ahí, a la sordina, como quien transmite una consigna pavorizadora, que el Ejército no admitiría en el 46 sino a un gobernante salido de sus filas, a un General Presidente. Quienes así hablan le están infiriendo una ofensa tan grave como gratuita a las fuerzas armadas de la República, al presentarlas no como salvaguarda del orden público y garantía de ejecución de la Ley, sino como casta antinacional, que se sintiera actuando en tierra conquistada y dispuesta a toda hora a imponerle al país su soberana e inapelable voluntad”....

Dicho esto, sentenció, enviando mensaje corrector:”Están errados quienes así hablan de la actitud de nuestras instituciones armadas porque olvidan que el Ejército no es patrimonio privado de ningún prestigio personal [como el que se le reconocía al Gral. Eleazar López Contreras], sino el Ejército de la Nación.” Sobre la base de esta elaboración conceptual, que luce al igual como artimaña retórica y como mensaje subversivo, saca dos conclusiones: En primer lugar, considera que”el proceso de democratización de la conciencia nacional no se ha detenido, como ante muralla china, a las puertas de los cuarteles”.... En segundo lugar, “Portar uniforme militar no puede considerarse

causal de inhabilitación para ejercer la primera magistratura. Pero tampoco es herejía pensar en un posible candidato civil para la Presidencia de la República en 1946".... Por todo esto "quiero hacer una profecía, orgulloso como venezolano de poder expresarme así de las fuerzas armadas de mi país: si fuere civil el próximo Presidente de la República, tendrá en el Ejército apoyo sin regateo, respaldo sin reservas"⁵⁴

La candidatura *transaccional* del Dr. Diógenes Escalante representó, si puede decirse así, el atisbo de realización de la profecía de Rómulo Betancourt, sólo que de manera singular. Se advierte una estrecha correlación entre el rechazo de la candidatura del ex Presidente Gral. Eleazar López Contreras, - rechazo en el que coincidían el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita y la oposición democrática-, y el acuerdo en una candidatura civil. Pero con esta candidatura rendía frutos la campaña librada por la oposición democrática para lograr el pronunciamiento electoral del sector oficialista. Rómulo Betancourt había publicado el 21 de enero de 1945 un artículo considerando que ya electo "el Congreso elector de 1946"...., debe descorrerse "el velo del impenetrable misterio tendido en torno a los candidatos oficiales para suceder al Gral. Medina [Angarita, Isaías]." La opinión pública presionará por "un inmediato pronunciamiento del P.D.V. sobre su candidato".... "porque para nadie es un secreto que ese partido controla en forma mayoritaria abrumadora al Congreso elector de 1946"....; y ningún otro partido "postulará candidato antes de que haya dicho su palabra el régimen a través del mecanismo político *ad hoc* por él mismo creado: el Partido Democrático Venezolano."

El país "no puede ser convidado de piedra en esa hora decisiva para su destino".... "No somos una tribu sometida a *capitis diminutio*, con su suerte entregada a la voluntad incontrolada y omnímoda de una oligarquía caciquil. Sino una Nación en mayoría de edad, segura de su destino y resuelta, tranquila y definitivamente resuelta, a intervenir activamente en la escogencia de quien vaya a ejercer desde Miraflores la rectoría de la cosa pública." Dicho más rotundamente: "Por esa circunstancia, que ni el más osado aprendiz de autócrata podrá negar, el pueblo venezolano tiene el derecho indiscutible a exigir del P.D.V. que se cumpla perentoriamente la promesa hecha por el Presidente Medina al país"...., al decir "que en el curso de 1945 sería públicamente debatido el nombre del ciudadano a quien ha de entregar el Poder el 19 de abril de 1946".... Venezuela "no puede aceptar lo que para ella tendría sabor de celada: una candidatura sorpresivamente sometida al debate público en vísperas mismas de ser practicada la elección." Por consiguiente, la candidatura debe ser sometida "al análisis crítico del país"...., que podrá "Rechazarlo si se trata de un hombre incapaz de contribuir a que se acelere la marcha del proceso histórico nacional hacia la meta de una democracia lograda; aceptarlo, si se trata de un ciudadano a quien pueda abrirse crédito de confianza, por los expresos compromisos programáticos que contraiga con la Nación y por las fianzas que le dé de cumplir con lealtad tales compromisos."⁵⁵

La apertura de la posibilidad de una candidatura *transaccional*, en correspondencia con el planteamiento reiterado de Acción Democrática acerca de la necesidad de un gobierno de compactación nacional, primero en función de la II Guerra Mundial, en curso; y luego como disposición necesaria para encarar con éxito los problemas de la postguerra, se articulaba funcionalmente con la reivindicación de la evolución política hacia la plena Democracia. Pero, a estos efectos debían satisfacerse los requisitos ya mencionados. Con este propósito se realizó una gestión sobre la cual se informó el 3 de agosto de 1945, en una nota de prensa titulada "Rómulo Betancourt y Raúl Leoni declaran sobre su viaje a Estados Unidos". Al declarar que se trató de una decisión del Comité Ejecutivo Nacional del Partido, -cuyo cumplimiento dio lugar a una aclaratoria:"Fuera de la Dirección del partido, nadie más intervino en la realización de este propósito"....-, se quiso disipar cualquier sospecha de acuerdo previo con el Gobierno, o con su organismo político oficialista. Los emisarios declararon haber sostenido una entrevista con el Embajador de Venezuela en los Estados Unidos de América, como deben hacerlo con las diferentes corrientes políticas y como lo han hecho,"Siendo opositores resueltos a la candidatura del Gral. López Contreras [Eleazar], con defensores de ella".... Es revelador de las posibles repercusiones de esta gestión el que se la arropase con una tajante conclusión:"Nadie tiene por qué extrañarse, en consecuencia, de que dialogáramos con el Dr. Escalante." Éste había aceptado ya la postulación,"que le había ofrecido defender dentro de su partido un grupo de sus compañeros pedevistas".... Por consiguiente,"No fue 'convencido' por nosotros".... Respecto del posible candidato,"ratificamos responsablemente lo que ya dijéramos".... en otra entrevista:"es un político de ideas liberales y que conoce bien los problemas del país".... La decisión corresponderá a la convención Nacional Extraordinaria del Partido, acatando lo también decidido,"para pronunciarse en favor del apoyo condicionado a una candidatura viable que no sea la del ex-Presidentes López Contreras, que en forma rotunda, definitiva, acordó impugnar nuestra asamblea del pasado mayo." En toda circunstancia continuaremos"conservando nuestra absoluta independencia política y organizativa. Ni con pedevistas, ni con unionpopulistas, ni con comunistas, tenemos celebrado pacto alguno".... Refutaron, los declarantes, la especie de que"solicitaron intervención de Estados Unidos en el proceso electoral del 46"....; si bien admitieron haber hecho una visita de cortesía al Departamento de Estado y mantenido"una conversación sobre tópicos generales, especialmente en torno a los rumbos de la política mundial de postguerra"⁵⁶

El resultado de esta osada gestión política se correspondía con lo sostenido por Rómulo Betancourt, el 6 de mayo de 1945, en el ya mencionado discurso pronunciado en el Teatro Olimpia, de Caracas, publicado con el título de "Venezuela, la sucesión presidencial y el Ejército". Bajo el rubro *El Partido Acción Democrática y la sucesión presidencial*, censuró la formación no democrática del Poder público, y afirmó:"nuestro partido sí comprende que ha de influir

de manera indirecta pero efectiva en la elección presidencial que se avecina. Y ello porque constituimos la única organización política con crédito de confianza y con profundo arraigo en vastos sectores de la opinión popular.” De allí el sentido de responsabilidad del Partido:”Esto mismo nos impone la obligación de ser muy cautos, y calificar serenamente nuestras palabras y nuestra conducta”....⁵⁷ Vale observar que desde 1931 venían formándose, en torno al *Plan de Barranquilla*, las ideas básicas, -si bien lastradas de marxismo doctrinario-, de la República liberal democrática, que se instauraría a partir de 1945-1946. Era esto lo que se procuraba mediante la candidatura *transaccional*, en los términos acordados.

El retorno a los procedimientos electorales de la Dictadura liberal regionalista brotó a partir del 4 de septiembre de 1945, cuando una junta médica diagnosticó la incapacidad mental del Dr. Diógenes Escalante. Esta dramática situación obligó al partido Acción Democrática a reafirmar la que fuera su determinación de apoyar la frustrada candidatura. Lo hicieron Rómulo Gallegos y el propio Rómulo Betancourt; éste último el 7 de septiembre de 1945, en un artículo titulado “Por qué simpatizábamos con la candidatura de Diógenes Escalante”. Se trata, según su autor, de un”largo artículo escrito al correr de la máquina, dejando que fluya el pensamiento con sencillez”....; para decir algo de muy alta significación: ...”se ha frustrado una oportunidad de Venezuela para realizar la mejor transición posible entre el último de los Presidentes mal elegidos y el que la Nación misma escogerá en 1951, en ejercicio soberano del sufragio directo, universal y secreto.” Por ello, luego de avalar un elogioso artículo de Rómulo Gallegos, se propuso explicar”las causas políticas determinantes de nuestra actitud de expectante simpatía hacia su candidatura.” El Dr. Diógenes Escalante”pertenece a una promoción civil del país implicada toda en la responsabilidad común de haber servido a la dictadura”....; pero”procuró siempre mantenerse en un plano de discreción frente al vértigo adulatorio en que naufragara la inteligencia venezolana”.... Contribuyó en la elaboración del *Programa de Febrero*, sin compartir la responsabilidad de”quién lo aplicó distorsionándolo”....; e hizo”que ese compromiso programático con la Nación fuera convertido en objeto de escarnio por el mandatario y en justificado blanco de la befa pública.”

Rómulo Betancourt dice que lo conoció personalmente en 1941, y le sorprendió”encontrar a un político del régimen que pensara en voz alta”.... “Siempre ha sostenido Escalante que la falta de real estabilidad de los gobiernos venezolanos nace de un vicio original: el de no ser resultantes de una libre consulta de la voluntad nacional, expresada en los comicios”.... Por ello la necesidad de un”sistema de sufragio directo, universal y secreto”...., con imparcialidad del Ejecutivo. Aunque pedevista, era partidario de un Congreso políticamente plural, sin abrumadora mayoría. Abrigaba propósitos de desarrollar la economía, particularmente la pecuaria, para que el país no dependiese sólo del petróleo; y de desarrollar la alimentación popular:”El venezolano no come, y nada haremos con hermosos edificios y políticas

ornamentales mientras no se alimente en forma racional y abundante a la gente de nuestro país', agregaba, una y otra vez".... Ni"britanófilo".... ni"pitiyanqui"...., era, en suma,"varón de carácter, con personalidad definida"...., que no hubiera sido marioneta"nunca de nadie en la Jefatura del Estado"....; y no estuvo"directamente comprometido en la zarabanda de negocios y de peculados existente en Venezuela".... Por todas estas razones habría sostenido Rómulo Betancourt, en la IV Convención de su Partido,"una actitud de aquiescencia".... ante su candidatura, pero fundada en dos bases irrenunciables: conocimiento previo de su programa y"el rechazo público por nuestra organización de toda colaboración ministerial, de tipo ejecutivo, con su gobierno"⁵⁸

Al frustrarse la candidatura transaccional del Dr. Diógenes Escalante el lopecismo consideró que se le abría de nuevo su oportunidad. Rómulo Betancourt juzgó que era necesario salirle al paso, de manera drástica, a esta eventualidad. Lo que explica su despliegue de razones y principios en un artículo, titulado "El ideal civilista y la sucesión presidencial", publicado el 14 de septiembre de 1945. Parte de dos generalizaciones. En primer lugar: Venezuela y"la oficialidad de escuela".... quieren que el Presidente sea un civil.⁵⁹ En segundo lugar: el despliegue de una drástica doctrina fundada en una razón histórica, sobre la incapacidad estructural del militar para gobernar.⁶⁰ Independientemente de estas consideraciones, el pueblo venezolano"ha anhelado siempre ver a hombres civiles en la primera magistratura de la Nación." Anheló que se vio reforzado por"El régimen gomecista, con sus métodos de crueldad inauditos"...., y"los pseudo-democráticos gobiernos posteriores a 1935".... Pero este anhelo corre el grave riesgo de frustrarse"si el actual pre-candidato pedevista [el Dr. Ángel Biaggini] resultare electo".... De ser así

...."Tendríamos un gobierno civil, sí, un gobierno presidido por un abogado distinguido, por un universitario 'con pasión', como el mismo lo confiesa, por el arte y por las bellas letras. Pero un gobierno sin capacidad creadora, sin audacia administrativa, sin ánimo solucionador de los problemas, sin aptitud para darle un vuelco de avance a la Nación. Y lo que es peor, un gobierno cuya debilidad intrínseca, por la ausencia de magnetismo aglutinante y de energía de carácter en su máximo personero, lo obligaría a reclamar sumisamente la tutoría y el apoyo de un militar con ascendiente dentro de los institutos armados. Ese militar podría ser Medina Angarita [Gral. Isaías] o López Contreras, [Gral. Eleazar] que para el caso por nosotros analizado -el del fracaso de la idea de un gobierno civil autónomo, respetuoso del Ejército pero sin tener el Ejército como único asidero- vendrá a resultar la misma y lamentable cosa." Por consiguiente"se expondría a un doloroso fracaso de sus ilusiones el pueblo venezolano si considerara como suya la candidatura actual del P.D.V., por el solo y único hecho de ser candidatura civil enfrentada a la candidatura castrense."⁶¹

Deslindando campos, y afinando juicios políticos, globales y referidos a las candidaturas ya en liza, Rómulo Betancourt publicó el 8 de octubre de 1945, un artículo en el que, al subrayar la importancia de la IV Convención Nacional de Acción Democrática, puntualiza sobre las perspectivas electorales y las candidaturas. Comprueba que faltando pocos meses para las elecciones"ninguna de las dos parcialidades que han lanzado sus respectivas candidaturas cuentan para ellas con el respaldo sincero y efectivo de la opinión pública".... Ninguna candidatura"capitaliza el interés ni despierta la emoción"...; porque son"en fin de cuentas, expresiones de la pugna que se lleva a cabo en el seno de un mismo régimen".... El Gral. Eleazar López Contreras"merece cabal repudio por cuanto significaría en 'Miraflores' el retorno de los sistemas y hombres que constituyeron el gobierno durante el quinquenio 1936-1941".... Por ser"impermeable a la atmósfera social de nuestro tiempo, aferrado a prejuicios, nutrido de ideas reaccionarias, el candidato López Contreras sería factor de retroceso en la vida venezolana".... Por eso"la voz mayoritaria del país"...., se opone a su retorno al Poder. En cuanto al Dr. Ángel Biaggini,"estimable como hombre, significa la continuidad política y administrativa del gobierno iniciado en 1941".... Es decir:

...."La imprevisión administrativa, el favoritismo, la política oficial convertida en patrimonio de un clan, el desdén hacia la opinión pública, y tantos otros vicios suficientemente enumerados durante los cuatro años transcurridos, encontrarían ambiente propicio a su crecimiento bajo el gobierno desprovisto de personalidad y prestigio, desposeído de apoyo popular, de un ciudadano que en el desempeño de altos empleos públicos ha demostrado ineptitud indiscutible"....⁶²

En suma:"Iguales en defectos, ambas candidaturas sólo traducen la contraposición de intereses de núcleos oligárquicos, que están alejados del Presupuesto o que hoy ejercen el Poder".... Tampoco hay diferencia sustancial alguna entre las dos corrientes por ellas representadas. La IV Convención Nacional del Partido Acción Democrática, en representación de más de cien mil venezolanos, mantiene la tesis"de una candidatura nacional que respaldada por todos los partidos y asistida de la confianza popular pueda ser acogida en el Congreso elector de 1946, con la misión taxativa de fundar los basamentos (*sic*) de una transformación sustantiva de nuestra estructura política"...."hacia la proscripción del personalismo en el gobierno, hacia el ejercicio de una democracia verdadera y la implantación de la sinceridad institucional en la gestión gubernativa."⁶³ En aplicación de este acuerdo el Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática dirigió una carta, el 13 de octubre de 1945, al Partido Democrático Venezolano, la Agrupación pro Candidatura Presidencial de Eleazar López Contreras, Unión Popular Venezolana y Partido Comunista de Venezuela, ya comentada, en la que planteó la urgencia y la necesidad de un "Gobierno provisional con un candidato nacional. Reforma Constitucional y elecciones generales"...., como fórmula de"transición entre los gobiernos no nacidos de la voluntad del pueblo y uno realmente forjado en los comicios electorales, por la libre voluntad ciudadana."⁶⁴

El mismo día, como para ratificar posiciones, publicó Rómulo Betancourt un artículo titulado “La Convención lopecista”. La vio ...“cautelosamente expurgada de nombres y de hombres que suscitan reacción defensiva en la colectividad por sus actuaciones durante el quinquenio 1936-1941”.... Sí respaldada por los nombres“de personajes prepotentes en el mundo de los negocios, de banqueros, de grandes comerciantes y hacendados millonarios, que integran la retaguardia financiadora monetariamente de esta aventura política de tan acusados tintes regresivos”.... Respaldo que le lleva a sentenciar agriamente que“esos hombres dijeron, con su presencia auspiciadora, que considerando en venta la Presidencia de la República ellos estaban dispuestas a concurrir con sus millones a la pública subasta.” Se trata de oponentes“a la libertad, al progreso institucional del país, a la progresiva incorporación del pueblo al control del Estado”.... El candidato es hombre“mentalmente conformado en la escuela política del conservatismo aristocratizante y del ejercicio siempre tabulado desde arriba, de las garantías que a los venezolanos acuerda la Constitución de la República”.... Por eso chocan con el pueblo, sus partidos y sus sindicatos. Hay entre ellos algunas personas“proclives al liberalismo político”“Se trata de gente resentida personalmente con actitudes y procedimientos autocráticos del gobierno actual, o sinceramente descontentas de la cantidad de farsa que en la administración de Medina Angarita [Gral. Isaías] coexiste con algunas pocas medidas de orientación realmente liberal”.... Es necesario reiterar que ...“el pueblo venezolano no quiere retrogradar sino seguir hacia delante; porque la Nación anhela conquistar nuevos tramos en su avance hacia el logro de una democracia sincera”.... [Es decir, proseguir en la que he denominado *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la democracia*]. Sentencia: “Fracasado está el movimiento López-contrerista en el Congreso”; pero, esa debilidad“no implica que deba subestimarse lo que constituye como agrupación de fuerzas económicas y políticas [¿y militares?] hostiles a la democracia”⁶⁵

C.- Ejercicio del Poder público

El ejercicio democrático del Poder público, vinculado con la participación política formativa de ciudadanos, fue concebida por Rómulo Betancourt como la esencia de las instancias, correlacionadas, del aprendizaje político básico en la entonces inarticulada, y políticamente muy atrasada, sociedad venezolana. El partido político y el sindicato, vistos por él como generadores de ciudadanía genuinamente participativa, debían ser los instrumentos para fomentar el aprendizaje político en un pueblo carente de experiencia de militancia política y social modernas. Por lo mismo, el ejercicio del Poder público debía regirse por la conciliación activa, legítima y eficaz, entre el libre, universal, directo y secreto ejercicio de la Soberanía popular rescatada, y la representación y participación ciudadanas; ampliadas en su libre expresión y amparadas ambas en la legalidad garantizada por la vigencia del Estado de Derecho; al igual que por la

legitimidad de la conducta política de los órganos del Poder público y de quienes los ejercieren y representaren legalmente.

Rómulo Betancourt compuso un cuadro del sentido que los gobernantes de la República liberal autocrática, y de su ocaso la Dictadura liberal regionalista, dieron al funcionamiento del Poder público. Se resumía en utilizarlo dolosamente para preservar el acaparamiento de ese Poder por los secuestradores de la Soberanía popular. El 21 de Septiembre de 1944, dirigiéndose a los probables electores en las cercanas elecciones municipales, les advirtió: “Se dirá en las barriadas populares que al votar por los candidatos de la alianza abigarrada [oficial-oficialista] elegirán munícipes presumidos desde ya del apoyo de la Gobernación, y aptos por lo mismo para conseguir obras públicas beneficiosas a la colectividad por ellos representada. Y que, en cambio, los concejales de la oposición, o independientes, no conseguirán ni agua en la Gobernación”.⁶⁶

Este mensaje iba dirigido a una sociedad políticamente atrasada, que medía la conducta de los gobernantes aplicando dos criterios: si habían *dado* libertad y si habían *hecho algo*. Criterios que, por cierto, han perdurado en la sociedad venezolana contemporánea, incluso en sectores relativamente cultos políticamente. El cuadro presentado por Rómulo Betancourt nos sirve, también, para apreciar las dificultades que encontraba su discurso político democrático moderno, que tendía a sembrar en la conciencia política del venezolano la comprensión alerta de que la calidad democrática de los gobiernos está determinada por el proceso de su formación - y no del mero acto del sufragio-, por su funcionamiento legítimo y por la finalidad perseguida y servida con arreglo a los intereses de toda la Nación.

La comprensión de que no es posible valorar separadamente estas instancias de la conducta democrática de un gobierno, se halla ilustrada en el Manifiesto titulado “ORVE [Movimiento de Organización Venezolana] se coloca en el “Centro” de la política nacional”, fechado en el 19 de marzo de 1936: “Las garantías constitucionales por las que luchó el pueblo de Venezuela en las jornadas cívicas de Diciembre y de Febrero [de 1936] ya parecen aseguradas; en nuestro país se disfruta actualmente de una amplia libertad de prensa, de reunión y de asociación”.... En consecuencia,”Afirmadas estas formas democráticas esenciales, y manifestando claramente el unánime repudio que la Nación siente por el elemento gomecista, es ahora lo más importante la organización y la disciplina del país para realizar las reformas que ha prometido el señor Presidente de la República”.... Consciente de esta situación,

....”ORVE ha determinado bien que el problema de Venezuela es un vasto problema nacional que afecta a todos los órdenes de la vida de la Nación en materias tan fundamentales como la economía, la higiene, la educación, el trabajo, etc., pero ninguna de estas reformas destinadas a vencer el terrible atraso venezolano de la época gomecista será viable ni eficiente, si no se robustece el Estado y no se disciplina el país para una labor pacifista y ordenada

de transformación nacional. *Nada efectivo puede lograrse por medio del desorden* [Cursivas de Rómulo Betancourt].”⁶⁷

Por consiguiente, la participación amplia y efectiva, en lo político, lo social y lo educativo, era requisito, para el aprendizaje de la ciudadanía democrática, en una sociedad que había permanecido atrapada en la República liberal autocrática, instaurada abiertamente tras la ruptura de la República de Colombia. La conversión de esta República en la Dictadura liberal regionalista, que ocupó casi toda la primera mitad del siglo XX, no ya falseó los signos institucionales de la República liberal autocrática, sino que los suprimió como práctica de gobierno. La clave de esta continuidad era el secuestro permanente de la Soberanía popular. Debido a necesidad de corresponderse con el condicionamiento generado en función de los requerimientos políticos e ideológicos de la II Guerra mundial, fue necesario abrirle rendijas al funcionamiento autocrático del Poder público. Éstas fueron así adoptadas y toleradas, al mismo tiempo que se preservaba celosamente el viciado procedimiento de formación del Poder público, mediante el ejercicio arbitrario de ese Poder, basado en el secuestro de la Soberanía popular y en la finalidad regionalista del Poder. El sólo esfuerzo sociopolítico realizado para enmendar esta situación, puso de evidencia que la Democracia es la escuela de una ciudadanía que se forma practicándose.

En este orden de ideas, Rómulo Betancourt consideró necesario evaluar la evolución del régimen instaurado por el Gral. Eleazar López Contreras, en el que todavía hoy algunos intentan descubrir propósitos democratizantes. Lo definió, en una carta a Joaquín García Monge, fechada en Santiago de Chile, donde estaba exiliado, el 6 de mayo de 1940, como una situación”que no es de dictadura, pero tampoco de democracia’.... ¿Es decir, autocrática? Y observó:”El Presidente López ha rectificado una actitud que estaba llevando a su administración por la vía cesarista. Por nuestra parte, hemos adoptado una línea de acción realista, seria, madura, superando cuanto fue infantilismo (¿Trasunto leninista?) durante el agitado período del año 36 [1936]”.... Apunta una explicación del relativo cambio de actitud del Presidente:”De esta confluencia de factores ha surgido una situación política sui géneris”...., arriba definida. Enuncia los síntomas:”Numerosos compañeros deportados han podido regresar legalmente, existe un margen apreciable de libertad de prensa y de sindicalización. Pero no se permite oficialmente la actuación legal y pública de organizaciones políticas democráticas y de oposición. Y es dentro de este clima original y contradictorio que se realizarán próximamente –en septiembre– unas elecciones primarias de gran importancia”...., en las que se elegirán a los electores que a su vez elegirán a los senadores y diputados”que en abril del 41, designen al sucesor de López Contreras”⁶⁸

Esta apreciación representó, para Rómulo Betancourt, la clara superación de una visión fundada en la antinomia entre Dictadura y Libertad; siempre dependiente del grado de benevolencia del Dictador; y la formulación de una concepción genuinamente democrática de la formación, el ejercicio y la

finalidad del Poder público. Se abrió, de esta manera una vía de evaluación crítica del régimen sociopolítico que denominó la República liberal autocrática, que le llevó a sacar, en un artículo publicado en *El País*, el 1º de junio de 1945, una tajante conclusión: "El Estado venezolano es centralista y autocrático. Aun cuando en determinado momento puede actuar el equipo gobernante dentro de ciertas normas de liberalismo político, lo cierto es que las bases estructurales del Estado se emparentan con las de una monarquía más que con las de una república." Ofrece, de seguidas, una explicación histórica acorde con la historiografía venezolana de la época.⁶⁹

a.-El ejercicio del Poder público y su refrendo por la opinión pública

Al llegar a Venezuela, en febrero de 1936, era muy cuestionable el conocimiento que Rómulo Betancourt pudo haberse formado de la opinión pública venezolana. No sólo condicionaban ese conocimiento las circunstancias propias del exilio, sino que la información accesible, por la escasez de medios internacionales y dado el riguroso control de los nacionales, se limitaba a la correspondencia familiar y a los informes de adversarios de la Dictadura. Se explica, por estas razones, el hecho de que el 31 de agosto de 1936, refiriéndose al *Programa de Febrero*, apelase a dos caricaturas de "Leo" [Leoncio Martínez] para concluir que:"Al entusiasmo y a la confianza de los primeros días ha sucedido esta actitud recelosa y desconfiada de hoy, esta falta de fe manifiesta en los resultados de la gestión administrativa del gobierno actual."⁷⁰ Como se comprende que se ocupase de explorar la opinión pública más allá de los límites aldeanos de Caracas, -si bien probablemente no era muy marcada entonces la diferencia con San José de Costa Rica-, mediante giras por el interior de la República. Quizás fue la más productiva, en lo sociopolítico, la que motivó un artículo titulado "Una ventana abierta sobre el Occidente venezolano", publicado el 19 de abril de 1942. Esta gira le permitió tomar contacto con *los otros andinos*, percibir la tragedia de los campos petroleros y comenzar la siembra, en la provincia, del que sería su Partido.⁷¹ Consecuente con esta orientación, el 15 de abril de 1944 dijo haberse hallado en Apure,"redondeando mi conocimiento directo de la geografía y de la gente venezolana"....⁷² Estas giras, augurales de las que realizó después de 1945, ilustran sobre el activismo político de Rómulo Betancourt y la promoción de un partido nacional. Como las muy extensas posteriores a 1959 expresaron su determinación de estar en contacto con la opinión pública. Pero cabe recordar que también el Presidente Gral. Eleazar López Contreras hizo giras promoviendo sus *Cívicas bolivarianas*. Sólo que mientras estas últimas fueron remedos de giras triunfales, acogidas por funcionarios y jefes políticos locales; las de Rómulo Betancourt fueron verdaderas exploraciones socio-políticas, en contacto con el pueblo llano, los jóvenes y los intelectuales locales no oficialistas. Por eso seleccionó en primer lugar los dos destinos más relevantes desde el punto de vista del activismo regionalista y de los prejuicios por éste suscitados.

b.- El ejercicio del Poder público y la formulación de políticas de Estado.

La formulación de políticas de Estado debía hacerse en función de dos criterios básicos, orgánicamente vinculados entre sí. En primer lugar, debían abrirle paso a la Democracia e impedir el retorno de la dictadura. En segundo lugar, habrían de permitir encarar y canalizar las ineludibles repercusiones de la Segunda Guerra Mundial en todos los órdenes; particularmente en el político. La vinculación entre los dos órdenes de criterios fue tempranamente advertida por Rómulo Betancourt, en un discurso pronunciado el 31 de agosto de 1936:"pronto comenzamos a comprender que no había voluntad y decisión en los poderes públicos para afrontar los problemas nacionales en una forma progresiva y democrática"....⁷³ A su vez, esta vinculación entre las áreas primordiales del ejercicio del Poder público se concretaba al confluir en dos áreas donde concentraba la mayor parte la formulación de políticas públicas: la Administración pública y la economía.

Por su conformación sociopolítica, la Dictadura liberal regionalista estaba inhabilitada para la formulación de políticas de Estado, si entendemos por tales aquellas que necesariamente habrían tenido que escapar de las limitaciones derivadas de su esencial tendencia gubernamental continuista y de su parcializado y excluyente aprovechamiento del Poder público. Consciente de esta tendencia continuista, Rómulo Betancourt observó, desde el 1º de febrero de 1930:

..."La alternabilidad en el ejercicio del poder es una tramitación indispensable al justo equilibrio de las libertades públicas y no una simple 'devoción fetichista', como escribe Vallenilla Lanz [Laureano] -Maquiavelo suramericano a sueldo del gomezolato impenitente- en su empeño de racionalizar su cinismo político. En nuestras democracias americanas (*sic*), la reelección de un presidente ha sido siempre el primer paso, la antesala, el prólogo necesario del fascismo tropical, del 'gomecismo'. Del 'candidato 'único' se llega, por pendiente fatal e inevitable, al 'jefe único'".⁷⁴

Conceptos que ratificó el 15 de mayo de 1943:"la prohibición de que un Presidente de República pueda ser reelecto por períodos sucesivos es freno al continuismo, que en Venezuela ha sido obligada antesala de prolongadas y funestas dictaduras unipersonales."⁷⁵ Consciente, igualmente, de las graves consecuencias del aprovechamiento parcializado del Poder público; y sobre todo de la persistencia de esta orientación de la acción administrativa del Estado, el 23 de mayo de 1938 señaló la

...."contradicción entre el confeso propósito presidencial de orientar la política del Estado hacia 'sanear, poblar y educar' y la forma como se distribuye el Presupuesto en el Plan Trienal [*Plan Trienal Político-Administrativo de Abril de 1938*]. Los ministerios de Relaciones Interiores, de Guerra y Marina y de Obras Públicas, son los favorecidos con presupuestos más inflados. Mientras que

Educación, Sanidad y Asistencia Social, y Agricultura y cría, han sido aumentados en proporción insuficiente a la magnitud de los problemas a resolver por esos despachos ejecutivos.”⁷⁶

La extensión de la guerra en Europa con la invasión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por los ejércitos de la Alemania nazi, el 22 de junio de 1941, llevó a Rómulo Betancourt a publicar, el 28 de ese mes, un artículo en el que criticó la agenda de la Cámara de Diputados de 1941:”no está debatiendo ninguno de los problemas tremendos del país. No discute sobre los riesgos derivados para la soberanía de la Nación, de los planes de dominación mundial que se trazó el nazismo hitleriano. No debate acerca del profundo descalabro de nuestra economía, acentuado por la guerra europea en trance de devenir guerra mundial”....⁷⁷ Ahondando en esta situación, el 7 de marzo de 1942 Rómulo Betancourt mostró al pueblo en actitud de espera de guía para coordinarse”en la obra de la defensa militar y económica de Venezuela”....; levantó el inventario de las necesidades de la sociedad venezolana, agravadas por la guerra, y censuró el silencio gubernamental: ...”las comunicaciones y transportes del país están en riesgo de paralizarse, porque del exterior no nos vendrán los neumáticos”....”la guerra submarina nos aislará progresivamente de los centros exportadores del exterior donde comprábamos lo indispensable para comer, vestirnos y curarnos”....”la agricultura no podrá tomar impulso mientras no se explote racional y humanamente la tierra”....”con las restricciones de transporte marítimo y las dificultades para adquirir en Estados Unidos material de construcción resulta poco viable la realización del Plan de Obras Públicas” ... Para colmo: ”Se sabe que el Fisco está en crisis y que merman aceleradamente los ingresos gubernamentales, especialmente los impuestos de aduanas”....”nuestra economía está desarticulada”....”el país está amenazado de una agresión exterior”.... En suma, un cuadro de extrema precariedad que sólo podía ser encarado por”un gobierno de compactación nacional, prestigiado por la simpatía y el apoyo ferviente del pueblo”....; sobre lo que el Gobierno también calla.⁷⁸

Sobre la proposición de una política de compactación nacional, considerada necesaria para la preparación de la sociedad venezolana con miras a enfrentar las amenazas directas de la guerra, y las repercusiones de todo orden que de ella derivaban, para un país sólo productor de petróleo, Rómulo Betancourt fue más insistente el 25 de abril de 1942, en un artículo motivado por el hundimiento de buques tanque venezolanos, ocurrido el 19 de abril. En este y otros acontecimientos correlativos, ve la advertencia de que Venezuela está expuesta directamente a la amenaza bélica nazi. Lo que era prueba de que: ”La compactación nacional, el entendimiento sin recelos entre Gobierno y ciudadanía, es indispensable. Y a quienes corresponde dar los pasos más resueltos y audaces, para alcanzar ese acuerdo cabal entre los poderes públicos y la Nación, es a los que están en el comando del Estado. Más concretamente: al Poder Ejecutivo, y a quien lo jefatura: el Presidente de la República.”⁷⁹

La responsabilidad, directa y primordial, del Presidente de la República, en la formulación de políticas públicas, resultaba de una ancestral y arraigada malformación en el funcionamiento del Poder público, observó Rómulo Betancourt el 2 de mayo de 1942, comentando el mensaje anual del Presidente de la República, presentado el 25 de abril:

“En Venezuela, país cuya estructura constitucional es marcadamente presidencialista, lo que dice el Jefe del Estado adquiere particular trascendencia. El personero del Poder Ejecutivo es quien enrumba los actos todos del Estado, y más cuando a golpes de un proceso deformador de la vida institucional del país el Congreso ha terminado por ser una prolongación, o apéndice, de aquel Poder. La integración de ambas Cámaras por una aplastante mayoría de funcionarios públicos, que anualmente concurren al Capitolio Federal abandonando por tres meses sus cargos administrativos, determina que la voluntad legislativa y la ejecutiva se confundan y tiendan a identificarse totalmente.”

Reconoce en el mensaje....“aspectos positivos indiscutibles”....; como también en el nuevo gobierno:“libertad de organización política; y que partidos como el nuestro han podido actuar sin otras trabas que las derivadas de leyes antidemocráticas, como la llamada de ‘Orden Público’”.... Reconoce que“Por la borda se ha tirado, oficialmente, esa socarrona práctica, tan del gusto del quinquenio lopecista, de legalizar organismos políticos para luego entrabarles arteramente el ejercicio del derecho, constitucionalmente garantizado a los venezolanos, de organizarse en partidos y asociaciones lícitas.” Estima que“Atinada y acorde con las mejores tradiciones democráticas de nuestro pueblo, fue la actitud del Ejecutivo al romper relaciones diplomáticas y comerciales con el Eje”.... Pero el balance sacado por el Presidente no es real en otros aspectos:“Algunas de las más viciadas prácticas del quinquenio lopecista, en materia de elecciones, han sido heredadas por la actual administración. Y sin beneficio de inventario”....Pero, globalmente,“la multa coaccionadora, el cierre de periódicos y la persecución al escritor independiente no han proliferado como durante el quinquenio de su antecesor.” Observa la falta de una adecuada represión del“peligroso quiste quintacolumnista”.... A lo que añade otras carencias: la de una apropiada política destinada a“incrementar y venezolanizar la producción interna”....; y el expreso reconocimiento“de que nuestro avance, o retroceso, está íntimamente relacionado con la forma como se encare las relaciones comerciales con Estados Unidos”.... En suma“que la moralización de la Administración pública, la eliminación del Capítulo VII [¿Inciso VI?] y la inversión adecuada a los fondos fiscales son premisas indispensables”....; al igual que gozará de respaldo popular“todo cuanto en la nueva legislación civil y obrera tienda a modernizar y humanizar las relaciones sociales”⁸⁰

Un mes después, el 1º de junio de 1942, trazó Rómulo Betancourt, en el Teatro Olimpia, de Caracas, el cuadro de la situación política general, subrayando el hecho de que mientras“los pueblos y sus conductores lúcidos se están preparando para ser los artífices de la profunda transformación democrática y revolucionaria que debe ser la obligada consecuencia de esta

guerra, hubo en nuestro país quien pretendiera ensayar un ritmo político del pasado".... Ofrece hacer una oposición constructiva,"si en realizarla [la"buena obra"...] perseveran el Presidente Medina [Angarita, Gral. Isaías] y el equipo de colaboradores suyos integrantes del nuevo Gabinete". Les previene de que se requiere una renovación política en toda la estructura del Estado:"debemos tirar de una vez por la borda todas las legislaciones y prácticas restrictivas de los 'derechos fundamentales' de nuestro pueblo".... Con la Paz democrática como objetivo, se debe reformar el antidemocrático régimen electoral y fortalecer la democracia interna, para"cerrarle el paso a la infección totalitaria".... Es urgente planificar una economía de guerra y reajustar el presupuesto: ..."Menos obvenciones, sueldos más modestos para la burocracia, poda implacable de organismos estatales que no rindan servicio útil a la colectividad, lucha contra el peculado e inversión de cuando (*sic*) así se ahorre en créditos liberales para la agricultura, la cría y la industria y en la ejecución de una política generosa de asistencia social y de cultura popular que tienda a garantizarle pan, techo, curación, abrigo y escuela al pueblo de Venezuela."⁸¹

Tomando como motivo la discusión en el Senado"del pliego de las organizaciones femeninas de Venezuela, reclamando con justicia su derecho a concurrir a los comicios"...., Rómulo Betancourt consideró, el 15 de mayo de 1943, que con ello se"ha situado sobre el tapete del público debate la reforma constitucional". Advierte sobre la necesidad de que persista en la Constitución la condena de los procedimientos viciados en el ejercicio del Poder público; y sobre altos riesgos implícitos en una eventual reformulación del mismo:

...."Ni nosotros, ni nadie que en el país haya aprendido lecciones de su amarga historia republicana, podría propugnar, por ejemplo, que de la Constitución desaparezca la tesis confiscatoria de los bienes privados de quienes se enriquecieron defraudando al fisco, o a la Nación; ni la cláusula anti-reeleccionista. La fórmula confiscatoria es un saludable alerta al funcionario público frente a uno de los peores y más inveterados vicios de la Administración nacional: el peculado; y la prohibición de que un Presidente de República pueda ser reelecto por períodos sucesivos es freno al continuismo, que en Venezuela ha sido obligada antesala de prolongadas y funestas dictaduras unipersonales."

Pero debe tenerse claro que la desaparición del Inciso VI, y la"incorporación del voto universal y directo, extendido también a la mujer, así como otras modificaciones en el texto constitucional de Venezuela, serán reformas de limitado alcance positivo si no se apoyan en reformas más profundas de nuestra realidad económica, política y social." Es decir, se subraya la simultaneidad que debe darse en la formulación e implementación de tales políticas reformistas. ¿Como se comenzó a hacerlo a partir de 1946?.⁸²

c.- Primera tarea del ejercicio del Poder público: abrirle camino a la Democracia e impedir el retorno de la Dictadura liberal regionalista.

El peligro del retorno de la Dictadura liberal regionalista estaba representado por la persistencia de dos de sus vicios mayores: la privación o limitación de las libertades ciudadanas y el continuismo en la formación y el ejercicio del Poder público. Estos vicios subyacían respecto de las limitadas concesiones democráticas; pero amenazaban rebrotar, contrariando el proyecto sociopolítico democrático que pugnaba por tomar cuerpo. Esta situación era representativa del cuadro de las fuerzas socioeconómicas y políticas caudillescas y militaristas que habían validado la Dictadura liberal regionalista, y que a partir de la muerte del Dictador eterno habían recibido un tratamiento político oficial más cosmético que quirúrgico.

Como proyecto, la Democracia había seguido un prolongado proceso de concepción y gestación, proceso cargado de retos ideológico-políticos cuya superación, visible ya a finales de los años 1930, alcanzó su madurez unos cinco años después. Casi en vísperas de la muerte del Dictador eterno, el 2 de agosto de 1935, Rómulo Betancourt expuso a Raúl Leoni el desarrollo de sus diferencias de fondo con el Partido Comunista de Venezuela y el Buró del Caribe, de la III Internacional. Consideró inútil expresar su desacuerdo con el Programa del P.C.V.,"ya que se trataba del cumplimiento de la línea general que para los P.C. [partidos comunistas], en países semicoloniales dio el VI congreso de la I.C. [Internacional comunista]".... Dice que se trata de sus objeciones de siempre:"que plantea un programa máximo, un programa para la *conquista del poder*; y no un programa mínimo, dirigido a la *conquista de las masas*, en el cual ocupen puesto importante las consignas de democracia política (especialmente la consigna de una Asamblea Constituyente)"....; puesto que hay"ilusiones constitucionales, fe en la democracia"...., en el proletariado ineducado políticamente, y sobre todo en la pequeña burguesía. Concluye: "Esa es, en mi concepto, una forma mecánica, no dialéctica, de plantear la cuestión"⁸³

La formación política democrática del pueblo sólo podía adquirirse en un ambiente de libertades públicas y en el ejercicio de la libertad de expresión. A lo largo del año 1936 fueron reiterados los indicios de que los sobrevivientes de la Dictadura liberal regionalista se resistían a dar paso a la apertura hacia la instauración de un régimen de ejercicio de las libertades públicas, y de la libertad de expresión, compatible con las aspiraciones de la todavía muy poco estructurada oposición democrática. Los probados procedimientos de control social, basados en la represión intimidatoria, que habían caracterizado esa Dictadura, fueron reivindicados por las entonces autodenominadas *fuerzas del orden*. Éstas, movilizadas con el pretexto de prevenir graves alteraciones del orden público, configurando como tales incluso las más elementales y justificadas expresiones de disidencia, buscaron forma legal por mediación del Congreso gomecista, mantenido en funciones para honrar el principio de la preservación del *hilo constitucional*, orientación política luego reconocida como grave error por Rómulo Betancourt.

El albacea político de la Dictadura gomecista, Gral. Eleazar López Contreras, elegido Presidente de la República en sesión solemne del Congreso

Nacional, el 25 de abril de 1936, asumió el 26; y el 13 de mayo inició el Congreso, en sesión secreta, la discusión de la *Ley de Defensa Social*, que habría de ser clave de la política represiva del régimen neogomecista. La reacción de la incipiente oposición, y la intranquilidad social generada, obligaron a suspender la maniobra. Pero, persistiendo en su propósito represivo, el 3 de junio el Poder Ejecutivo presentó al Congreso una versión disimulada de la mencionada ley, titulándola *Ley de Orden Público*, y denominada popularmente “Ley Lara”, por haber sido presentada por el Ministro de Relaciones Interiores, Dr. Alejandro Lara Núñez. Mediante la invocación de esta Ley serían disueltas violentamente manifestaciones y protestas que no se ajustasen a lo genéricamente establecido en ella. Rómulo Betancourt ofreció una visión crítica de este proceso de reválida de la Dictadura en un ensayo titulado “*El movimiento sindical en Venezuela*”, publicado en noviembre de 1936. En este ensayo se caracteriza la *Ley de Defensa Social* como:”Modelo de ley represiva, digno de figurar en los escaparates de propaganda del nazismo alemán o del fascio italiano “.... La Ley contemplaba

....”pena de presidio de cuatro a seis años a ‘los que de palabra, por escrito o por medio de dibujo u otra forma de expresión del pensamiento, critiquen abiertamente, insulten, injurien o difamen, con cualquier propósito, la organización republicana, democrática, electiva y responsable establecida por la Constitución, o el régimen de propiedad privada que es base de nuestra legislación.’” En la misma pena incurrirán”quienes de palabra, por escrito, dibujos o cualquier otro medio de expresión del pensamiento insulten, injurien o difamen la memoria de los fundadores de la nacionalidad, la bandera, el escudo, el himno u otros emblemas-símbolos de la República, si tales actos se realizasen como actos políticos o sociales de tendencias internacionales’.”

Ante su listado de actos por reprimir, y considerada su clara orientación represiva de lo globalmente tildado de comunismo, denuncia Rómulo Betancourt,”este espíritu inquisitorial torquemadista”...., particularmente perceptible en el Art. 7º de la proyectada Ley, que muestra”como estaba la Edad Media de viva y actuante en la conciencia de los parlamentarios venezolanos de 1936: ‘Se presume que todos los miembros o simpatizantes del Partido Comunista, desde la promulgación de esta ley, han incurrido en el delito de propagar las doctrinas comunistas’”...., previsto en esta Ley. Y se establece que”Contra esta presunción, no se admitirán pruebas sino después de tres años de retractación pública.” Según el articulista, “Venezuela entera”.... comprendió”que detrás de la cortina de humo del anticomunismo se escudaba un ataque a fondo, decisivo, contra las garantías constitucionales”....; y su reacción obligó a engavetar el proyecto de Ley.⁸⁴

El aparato represivo montado y aplicado durante el Gobierno del Presidente Gral. Eleazar López Contreras, vio atenuada su agresividad en función de los requerimientos ideológico-políticos derivados de la II Guerra Mundial, al asumir la Presidencia de la República el Gral. Isaías Medina Angarita. Hasta el punto de que el 30 de enero de 1943 Rómulo Betancourt vio en él a”un hombre que ha revelado no tenerle miedo al ejercicio de las libertades públicas que a todos garantiza la Constitución Nacional.”⁸⁵

d.- Criterios rectores del ejercicio del Poder público en la apertura del camino hacia la genuina Democracia.

Como debía ser, a medida que avanzaba el año 1945 ganaba importancia la cuestión de las candidaturas presidenciales. El Presidente de la República, en su papel de gran elector, guardaba silencio; al igual que su Partido Democrático Venezolano (P.D.V.). Al mismo tiempo ganaba presencia pública la candidatura del ex Presidente Gral. Eleazar López Contreras, temida por la oposición democrática como un franco retroceso a los procedimientos de la Dictadura liberal regionalista. Para colmo, en su Mensaje anual, presentado el 21 de abril, el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita adoptó sobre la cuestión electoral una actitud que Rómulo Betancourt consideró proclive a interpretaciones contrapuestas: "La sucesión presidencial, la álgida cuestión del 46 [1946], fue planteada sibilinaamente"...."Los lopecistas deducen de algunos párrafos del Mensaje que su tesis fue favorable al 'retorno'. Otros descubren en afirmaciones tan categóricas como ésta: 'hoy como ayer puedo decir que por mi voluntad ningún compatriota sufre prisión, ni se halla alejado de la tierra natal', un impacto retrospectivo a una política que se escribió bajo el signo de la represión y del exilio contra los opositores al régimen." Efectivamente, no era difícil concluir, de esto último, que el Presidente buscaba diferenciarse respecto de su antecesor; y desprenderse de su propio pasado como su confiable colaborador. El clima político así formado determinó la reacción de Rómulo Betancourt, expresada en un artículo publicado el 26 de abril de 1945. Refiriéndose al Mensaje, subraya dos aspectos: la sucesión presidencial y la formación del Poder público: "Precisamente si hay algo turbio, socarrón y fementido en la política nacional es la gestión electoral"...; y luego de enunciar precedentes culmina con una categórica declaración sobre su "Afán de que se rectifiquen los vicios y deformaciones de los métodos electorales"⁸⁶

Pero tal rectificación requería, en primer lugar, que se respetase, en el ejercicio del Poder público, el segundo de los fundamentales principios de la República liberal, después del ejercicio de la Soberanía popular: la vigencia de la separación de poderes como garantía contra el retorno del despotismo. La violación institucionalizada de este principio era denunciada consecuentemente por Rómulo Betancourt. "Teórica y legalmente, en este año debía renovarse la mitad del Congreso"...., escribió el 23 de enero de 1943,"Pero de esa renovación puede decirse"...."que es 'una evolución dentro de la situación'. Este nebuloso aforismo político vuelve a tener vigencia, ahora que la aplastante mayoría de un Congreso de funcionarios del Ejecutivo es substituida por otra aplastante mayoría de funcionarios del Ejecutivo"...."ostentando la dúplice función de gobernar y de autocalificar, desde el Parlamento, la forma como han gobernado." El hecho es que ..."el Poder Legislativo cada día deriva más hacia un simple apéndice colegiado, e incondicional, de quienes integran los cuadros ejecutivos del poder público." El resultado será la pérdida de fe del pueblo en las instituciones y el"falseamiento de nuestra democracia, mientras sean los

Ministros de Relaciones Interiores los grandes electores del país, a través de Presidentes de Estado, jefes civiles y gamonales de pueblo" En síntesis:"la elección indirecta de diputados y senadores pone en manos del Ejecutivo recursos de dinero, de coacción moral y material, para dominar asambleas integradas por reducido número de electores." Por añadidura, no existe en la Constitución ni en la Ley electoral, disposición que pautе"la incompatibilidad de cargos de representación popular con el desempeño de puestos públicos, ejecutivos o judiciales".... De allí ..."el funesto 'sisiísmo' parlamentario, tara de nuestra vida republicana que ha viciado de ineficacia a los Congresos de la Venezuela contemporánea." Por ello, "Convencidos como estamos de que el escepticismo esterilizante amenaza con minar definitivamente la fe del pueblo en la democracia -al verla falseada en su base misma, que es la del sufragio ciudadano- nos proponemos plantear en el próximo Congreso una reforma a fondo en materia electoral".... Asegura que"continuaremos reclamando, tercamente," ..."una reforma adecentadora de las prácticas políticas del país"...."El establecimiento del sistema de votación universal, directa y secreta, y una Ley de incompatibilidad de las funciones legislativas con las ejecutivas y judiciales"...."Porque de nada valdrían los más hermosos textos legislativos si sigue prevaleciendo esa manera arbitraria de ganar elecciones desde las alturas del Poder"⁸⁷

No parece que el reclamante pudiera hacerse ilusiones respecto de ser escuchado; mas eso no le impedía ser persistente. El 11 de mayo de 1944 se preguntó públicamente: "¿Naufragó la incompatibilidad?"; para responderse: "Alimentando todavía un margen de optimismo, he colocado entre interrogaciones lo que lógicamente -dentro de la lógica política de Venezuela- debiera escribirse sin ellas." Comprueba que"al Congreso de Venezuela no le rodea un aura de respeto nacional""Se le mira con cierto dejo de desdeñosa condescendencia"...., que deriva"del absurdo, ya tan reiteradamente señalado, de que puedan coexistir en diputados y senadores las funciones de administradores de la cosa pública y de jueces de la administración realizada por ellos mismos, o por sus superiores en el escalafón burocrático".... Refuta la pretensión"de que fuera de los cuadros ejecutivos no hay hombres capaces de desempeñar con acierto las labores parlamentarias"....; y apunta que"la incompatibilidad significaría la pérdida del control del Congreso por la organización política oficial"⁸⁸

La cuestión de la incompatibilidad no se limitaba al reclamo de la vigencia del principio de la separación de poderes, corrigiendo la abrumadora concentración del Poder público en la figura del Presidente de la República. Era también una manera de plantear la necesidad de reformular los procedimientos de formación del Poder público, falseados al máximo por el ejercicio de ese Poder en el ámbito de la Dictadura liberal regionalista. Pero no era menor su significación como prueba del ejercicio autocrático del Poder público. Constituía, por consiguiente, una cuestión programática que tocaba el núcleo de una prolongada situación sociopolítica, de la que se procuraba una salida modernizadora y democrática. De allí la insistencia de Rómulo Betancourt en

promover el debate sobre esta materia. Así lo reiteró el 20 de mayo de 1944, en un discurso pronunciado en el Nuevo Circo de Caracas, luego de declararse, junto con Andrés Eloy Blanco, fervoroso republicano, y reacio a participar en cuanto pudiera trascender a"esa funesta práctica aclamacionista que jalona nuestra indecorosa historia republicana".... Afirmó que la posición de Acción Democrática respecto de la incompatibilidad⁸⁹ entre las funciones ejecutivas y legislativas había sido clara y constante:

...."Nuestro candidato de entonces, y actual Presidente del partido [Rómulo Gallegos], en su discurso-programa dicho en Barquisimeto el 23 de marzo de 1941, se pronunció 'por la incompatibilidad de las funciones legislativas en miembros del Poder Ejecutivo, como único medio de llegar a hacer del Legislativo el verdadero representante de la soberanía del pueblo'. Constituido nuestro partido, incorporamos el principio de la incompatibilidad en el capítulo de acción política de su programa, con el siguiente enunciado: 'Incompatibilidad de las funciones legislativas en miembros de los poderes ejecutivo y judicial'. Este enunciado programático no fue para nosotros fórmula muerta, sino permanente mandato imperativo"....

Debe ser escuchada"la clamorosa voz de la calle en esta materia de la incompatibilidad".... "Voz que pide la no confusión de quien administra la cosa pública en la misma persona que luego ha de dictaminar en el Congreso acerca de la forma como la cosa pública ha sido administrada. Voz que insurge contra la aberración moral y política de que una gran mayoría de los parlamentarios sean (*sic*) juez y parte en los asuntos sobre los cuales les corresponde dictar un finiquito constitucional." Subraya Rómulo Betancourt que"esta consigna de la incompatibilidad no tiene la virtud de la novedad, ni nacional ni internacionalmente." A este efecto invoca la tradición constitucional sobre la incompatibilidad, rota por la autocracia, desde el Gral. Antonio Guzmán Blanco hasta"las obstinadas tiranías de Castro [Gral. Cipriano) y Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente]"... El resultado fue que"El poder público se confundió en un hombre y para esos césares de pacotilla el Congreso es apenas un apéndice colegiado de su aparato personalista de poder, un organismo decorativo sin función deliberante alguna".... En suma, queEn el vórtice del personalismo dictatorial naufraga el principio de la incompatibilidad; y es de las mejores tradiciones constitucionales del país de donde la estamos recatando quienes proclamamos hoy su vivencia latente y su utilidad a toda hora." El reclamo de la incompatibilidad estaba vinculado con el de la revisión de los procedimientos de la formación del Poder público, y de la práctica electoral:

"Por eso pedimos que en la reforma constitucional, se incluya la incompatibilidad entre las funciones ejecutivas y legislativas; y el sufragio universal, secreto y directo para la provisión de todos los cargos emanados de la voluntad popular y la reforma de la ley electoral y de elecciones, a fin de que haya representación proporcional, y quienes alcancen minorías apreciables en los comicios puedan tener personeros que los representen en los cuerpos colegiados. Y pedimos al mismo tiempo que la reforma constitucional sea complementada con una mayor sinceridad funcional en cuanto a la forma como el gobierno de Venezuela ha venido interpretando el ejercicio del derecho al

sufragio. Porque poco se habrá avanzado en el camino de la no simulación de legalidad -invocada por el P.D.V. [Partido Democrático Venezolano, oficialista] en su programa- si el sufragio directo va a andar de bracero con los Presidentes de estado actuando de 'grandes electores' y con Franco Quijano oficiando, a nombre y representación del régimen, como el supremo sacerdote del chanchullo y del fraude electorales."

En suma, se trataba de un llamado, bien fundado y apremiante, a que se escuchara"el clamor de la calle pidiendo la incorporación de la incompatibilidad, del sufragio universal y directo, y de la representación proporcional en las reformas constitucionales y legales que realizará el Congreso."90

La persistencia de esta dolosa acumulación de funciones públicas puede apreciarse en la circunstancia de que todavía el 6 de enero de 1945 Rómulo Betancourt pudo denunciar esa confusión de poderes: el telégrafo transmitirá los"nombres de Ministros, Presidentes de Estado, Secretarios Generales de Gobierno, Consultores Jurídicos y Directores de Ministerios que en abril concurrirán al Congreso en calidad de Senadores"...."Esta apoteosis de la conchupancia compatibilística revela cómo, en cuestiones fundamentales para la vida de la Nación, el clamor público resbala en los oídos pétreos de la gente gobernante".... De nada vale la tradición constitucional de la incompatibilidad de funciones ejecutivas y legislativas:"se mengua la fe nacional en las instituciones democráticas".... Pero"La conchupancia compatibilista, como tantas otras taras que deforman nuestra vida institucional, será barrida por la marea de los acontecimientos históricos. Venezuela está en marcha hacia la conquista de su futuro, y nada ni nadie podrá detenerla."91

- Estructura de Poder interna de la sociedad.

La discusión, en la Cámara de Diputados, de las reformas a la Ley del Trabajo, brindó a Rómulo Betancourt la oportunidad de ilustrar sobre el funcionamiento de la que he denominado la *estructura de Poder interna de la sociedad*, al comprobar la diferencia en la propensión al cambio entre los dos sistemas que forman esa estructura: el jurídico-político y el jurídico-social; tomando como base las actitudes sociales y gubernamentales respecto de un componente fundamental del sistema jurídico-social: el trabajo. Al observar que ni los patronos ni los trabajadores organizados no sólo no habían solicitado que se reformase la Ley sino que adversaban la redacción presentada, concluye que la iniciativa la tomó el Ejecutivo; y apunta la causa:

"En mi concepto, esa causa se vincula directamente a la propia evolución política del régimen. En Venezuela no hubo en el 36 [1936] un 'salto' en el discurrir social que transformara la cantidad en calidad. Las bases autoritarias del régimen gomecista quedaron apenas resquebrajadas, pero firmes. Se paramentó el frontispicio del Estado con una fachada de liberalismo. Pero la dura fórmula caciquil: 'el principio de autoridad', quedó apenas soterrada pero viva y circulante por las arterias del sistema. Y como por obvias razones ese concepto primitivo del arte de gobernar no puede externarse en su desnuda

forma, se apela al expediente de incorporarlo progresivamente a las leyes de la República. Así, lo que fue ayer arrogancia de mandón deviene fórmula jurídica, precepto legal, norma de derecho público”....

Por ello“estos remiendos a la Ley del Trabajo tienden a legalizar el absorbente propósito de un Ejecutivo cada día más prepotente de regimentar actuaciones y conciencias.” Con estos procederes queda claro que el régimen, incapaz de impulsar“la democratización política y económica reclamada por el país”...., para conservar un Poder que se escapa de sus manos, intenta prevenirlo“armándose progresivamente de toda una compleja red de mallas legales para ahogar con ellas las disidencias y oposiciones.”⁹²

- La Larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia

El concepto que he formulado como *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia*, ilustrado en el la Parte IA.- “El tiempo histórico en que se inscribió la personalidad histórica de Rómulo Betancourt”, del presente estudio, quedó ilustrado en un artículo por él publicado el 21 de enero de 1945. Luego de afirmar que los venezolanos ...“No somos una tribu”....“Sino una Nación en mayoría de edad”...., exige un recto proceder en la formación del Poder público, y para ello que la candidatura presidencial del momento debía ser sometida“al análisis crítico del país”.... Éste podrá “Rechazarlo si se trata de un hombre incapaz de contribuir a que se acelere la marcha del proceso histórico nacional hacia la meta de una democracia lograda; [o] aceptarlo, si se trata de un ciudadano a quien pueda abrirse crédito de confianza, por los expresos compromisos programáticos que contraiga con la Nación y por las fianzas que le dé de cumplir con lealtad tales compromisos.”⁹³ Volvió sobre la cuestión el 13 de octubre de 1945, cuando al comentar sobre “La Convención lopecista”, y evaluar negativamente los factores sociales agrupados tras la candidatura del ex Presidente Gral. Eleazar López Contreras, concluye.:“la Nación anhela conquistar nuevos tramos en su avance hacia el logro de una democracia sincera y no estacionarse dentro de moldes históricamente periclitados”....⁹⁴

- El posible retorno de la Dictadura liberal regionalista.

El retorno de la Dictadura liberal regionalista, cima de la República liberal autocrática, podría resultar del juego de la concentración personal del Poder público, apoyada en la compatibilidad de funciones públicas, que conduciría al desconocimiento del principio de la alternabilidad republicana por la vía del continuismo del régimen, que, finalizada la porción europea de la Guerra Mundial, buscaba despojarse de los condicionamientos ideológico-políticas de ella derivados, y retornar a las prácticas autocráticas. Esta posibilidad alarmó fundadamente a quienes compartían el criterio sobre la alternabilidad republicana, que Rómulo Betancourt venía sosteniendo desde los inicios de su inquietud política, como lo expresó el 21 de febrero de 1930:“La alternabilidad en el ejercicio del poder es una tramitación indispensable al justo

equilibrio de las libertades públicas"...."En nuestras democracias americanas [¿?], la reelección de un presidente ha sido siempre el primer paso, la antesala, el prólogo necesario del fascismo tropical, del 'gomecismo'. Del 'candidato 'único' se llega, por pendiente fatal e inevitable, al 'jefe único'."95

Los propósitos continuistas del régimen hallaban terreno propicio en la supervivencia de las rancias prácticas, autoritarias y ventajistas, en el ejercicio del Poder público. Rómulo Betancourt comentó, el 29 de mayo de 1943, la instalación pública,"en Caracas del núcleo central de los 'Partidarios de la Política del Gobierno'." Señaló, como lo más importante del acto,"las explícitas declaraciones del Presidente Medina Angarita [Gral. Isaías]. Categóricamente afirmó que esa agrupación partidista debe nacer para que 'cuide' la alternabilidad en el mando, para que no vuelva ningún ambicioso a alzarse con el Poder"". Valorando esta declaración, subraya el comentarista:

...."Categórico compromiso es éste, contraído por quien juró cumplir la Constitución alternativa y antireeleccionista de Venezuela; y buen alerta para quienes, con inconfesables fines, se han dado a la tarea de forjar (*sic*), con ingredientes de adulaciones e incondicionalismos, la argamasa con que en Venezuela se han edificado los funestos continuismos. Desautorizados quedan"...."los corifeos de la unanimidad, los profetas del medinismo, empeñados en que renazca, con brío nuevo, el estilo político caudillesco y personalista."

Creyó necesario prevenir:"Lo que en todo caso pugna con los principios democráticos es usar el Poder público como instrumento de partido." Advierte una censurable diferencia entre lo actuado en Caracas y"lo que ya son, como organismos políticos beligerantes, los 'Partidarios de la Política del Gobierno' en el interior de la República. Allí se han congregado, junto a unos pocos nombres limpios, lo más desacreditado, políticamente hablando, de la Venezuela provinciana".... Apunta que ..."están desvirtuando en la práctica, con la socarrona complacencia de autoridades ejecutivas, las hermosas promesas de adcentamiento de la política nacional y de limpieza del sufragio que se proclaman desde Caracas".... En este mismo orden de ideas, apunta que "Igualmente, debe respetarse el derecho de los empleados públicos y maestros a una afiliación política libre."96

El continuismo se perfilaba, de hecho, con la ambición del ex Presidente Gral. Eleazar López Contreras de retornar al Poder. Lo que esto podría significar políticamente, fue analizado por Rómulo Betancourt el 17 de enero de 1944, en términos que pusieron en claro la esencia del prospecto continuismo que amenazaba. Para este efecto se refirió a una "Necesaria Aclaratoria", publicada por el General, en la que vio"Un manifiesto-programa".... Con él ha querido el General"anunciar con cierta anticipación su plataforma programática, como posible aspirante a sucesor del General Medina [Angarita, Gral. Isaías] en la Presidencia de la República." Del estudio del documento saca, como primera conclusión, la de que su autor se asemeja a"los Borbones de la Restauración: ni olvidaban ni aprendían nada".... Al contrastar la conducta de los dos

generales se advierte la motivación del rechazo del continuismo:"Nosotros hemos combatido, sin velar la intención, en tono categórico el que se utilice el partido oficial como instrumento para coaccionar conciencias y doblegar voluntades; y el que pretenda actuar como entidad que, prevalida de su filiación ejecutivista utilice los recursos financieros del Estado para competir ventajosamente en los comicios con las organizaciones políticas independientes".... Reconoce que"a las corrientes democráticas actuantes en la calle, y desvinculadas del régimen, se les ha garantizado hasta ahora libertad de organización." Refuta, de manera contundente, invocando el símil con la prédica de Adolfo Hitler y Benito Mussolini, la afirmación del precandidato sobre"el espíritu 'humanitario' y 'liberal' de su gobierno. Y añade que sólo usó el 'rigor' contra quienes pretendieron 'alterar el orden público', 'turbar la tranquilidad de la familia', etc." En conclusión:

"Sabemos ya, y esto tiene trascendencia histórica, que el ex-Presidente López no tiene propósitos de enmienda. Cree justa su política represiva. Considera que hizo bien al país enturbiándole al pueblo el agua clara de los comicios, con las trácalas 'cívico-bolivarianas; multando y enjuiciando periodistas, allanando hogares y expulsando del territorio patrio, enjaulados como si fueran una trabilla (*sic*) de fascinerosos (*sic*), a hombres que modestia aparte se forman en las reservas más sustantivas de Venezuela."97

La preocupación por el continuismo político, que sería acentuado y agravado como consecuencia del eventual retorno al Poder del ex Presidente Gral. Eleazar López Contreras, crecía en función de la indefinición de la situación política; y del temor de que el ex Presidente pudiese recabar apoyo de sectores gubernamentales. El 6 de abril de 1945, Rómulo Betancourt comentó los acuerdos de la Asamblea del Partido Democrático Venezolano (P.D.V., gubernamental), que descartaron la postulación de no militantes, como el general Eleazar López Contreras y el coronel Juan de Dios Celis Paredes, para el quinquenio 1946-1951. Pero, se pregunta por qué aplazaron la decisión sobre la candidatura, y apunta dos posibles respuestas: desdén por la necesidad que tiene la opinión pública de debatir sobre candidatos y programas, o"una vacilante actitud, colindante con el temor, ante las fuerzas y sectores que respaldarían la candidatura del General López Contreras." Observa y comenta: "De ser cierto esto último, correrían el P.D.V. y su fundador el grave riesgo de dejar tomar cuerpo a una corriente política que en sus primeras manifestaciones ya se presenta con agresiva beligerancia (*sic*)".... Sugiere que en el Partido se dejen las vacilaciones: ..."Clarifiquen y definan el confuso panorama político nacional, enfrentando su candidato a la postulación en marcha de la del ex-Presidente López Contreras".... Entonces el debate"dejará de ser una conspiración inquietante y perturbadora de los ánimos".... Advierte:"Y cuando decimos 'el partido' no olvidamos que la Nación sabe bien que la decisión determinante dentro de él saldrá de la voluntad y de los labios de quien fundó y orientó ese partido." Es decir,"que de la actitud del General Medina Angarita [Isaías] y del Partido Democrático Venezolano depende la pervivencia, y aun más: la progresiva agudización del actual clima de confusionismo y de disgregante

desorientación existente en el país; o bien la clarificadora alineación de las fuerzas actuantes sobre la arena política nacional.”⁹⁸

Casi dos meses después la preocupación causada por la candidatura, -todavía de hecho-, del ex-Presidente Gral. Eleazar López Contreras, había alcanzado tal grado de intensidad que consistía el factor determinante de la controversia relacionada con la sucesión presidencial. En este ambiente, la III Convención Nacional del Partido Acción Democrática dirigió, el 27 de mayo de 1945, una carta pública a la Dirección Nacional del Partido Democrático Venezolano, planteándole su visión sobre que”la antidemocrática fórmula de elección de tercer grado, indirecta, pautaada por nuestra Constitución para la escogencia del Primer Magistrado Nacional ha arrebatado a la Nación su legítimo, indiscutible derecho, a darse ella misma sus gobernantes”.... La realidad es que”Métodos electorales y viciadas prácticas políticas”....”han llevado al Congreso elector una abrumadora mayoría de diputados y senadores de un solo partido”....”por lo que se hallan sujetos a la disciplina de una sola parcialidad política”....; es decir, el P. D. V. Subraya que se estaba ante el hecho definido de la candidatura del Gral. Eleazar López Contreras. Acción Democrática”ha acordado rechazar esa candidatura. Fundamentalmente consideramos, en torno a ella, que el continuismo, aun el de forma alternativa y no invalidado por texto alguno de la Constitución, es repudiado sinceramente por las mayorías nacionales”.... Además de que nos haría recaer en el error de los *hombres necesarios*, el retorno del Gral. Eleazar López Contreras a la Presidencia,”crearía en la opinión nacional la deprimente impresión de que la devolución del Poder en el 46 [1946] fue cláusula secreta, implícita o expresa, en el compromiso político que condujo a la solución en 1941 de problema similar a este que hoy confronta Venezuela.” La actitud silente del partido de gobierno, que controla el bloque elector en el Congreso, ha creado”la apreciación bastante generalizada de que en definitiva será el P.D.V. quien apoye a ese candidato”....; y lo eleve a la Presidencia. De allí el emplazamiento:”que digan ante la opinión pública y sin más dilaciones, si es deliberada intención política de ese partido apoyar, como está resultando en la práctica, la candidatura del General López Contreras”....⁹⁹

La pugna de las candidaturas era fiel expresión de los vicios que aquejaban el ejercicio del Poder público, según la vio el 8 de octubre de 1945 Rómulo Betancourt, -es decir diez días antes del golpe de Estado civil-militar que lo llevó al Poder-; al decir que el propósito continuista tenía dos cabezas. El desarrollo de su argumentación suscita la sospecha de que su visión tendió a ser una suerte de justificación preventiva de ese acontecimiento, si bien se hallaba todavía en preparación y, al parecer, sin fecha establecida. Parte de una comprobación: “En rara etapa de su historia ha vivido la República momentos como los actuales, cuando el desconcierto y la angustia pueblan, por igual, el ánimo de gobernantes y gobernados”....Explica las causas: a pocos meses de las elecciones las dos candidaturas ya lanzadas son expresión”de la pugna que se lleva a cabo en el seno de un mismo régimen”.... El Gral. Eleazar López Contreras”merece cabal repudio por cuanto significaría en “Miraflores” el

retorno de los sistemas y hombres que constituyeron el gobierno durante el quinquenio 1936-1941". A su vez, el Dr. Ángel Biaggini,"significa la continuidad política y administrativa del gobierno iniciado en 1941".... De ello podía colegirse que:"Iguales en defectos, ambas candidaturas sólo traducen la contraposición de intereses de núcleos oligárquicos, que están alejados del Presupuesto o que hoy ejercen el Poder. Ninguna diferencia sustancial hay entre las dos corrientes".... De allí que la IV Convención Nacional del Partido Acción Democrática sostuvo:

"La tesis de una candidatura nacional que respaldada por todos los partidos y asistida de la confianza popular pueda ser acogida en el congreso elector de 1946, con la misión taxativa de fundar los basamentos (*sic*) de una transformación sustantiva de nuestra estructura política, aparece como la única solución adoptable por el país. Candidatura que no es compromiso partidario a favor de un determinado o ya escogido ciudadano sino punto de partida hacia la convocatoria de elecciones generales, hacia la proscripción del personalismo en el gobierno, hacia el ejercicio de una democracia verdadera y la implantación de la sinceridad institucional en la gestión gubernativa."

En suma, una candidatura nacional. Pero sobre todo la proposición y realización de un programa que fuese, en lo esencial, el que sería de la Junta Revolucionaria de Gobierno constituida el 19 de octubre de 1945.¹⁰⁰

e.- Criterios orientadores del ejercicio del Poder público para encarar y canalizar las repercusiones de la Segunda Guerra Mundial: particularmente las políticas y económicas.

Las repercusiones ideológico-políticas, reales y esperadas, de la Segunda Guerra mundial no sólo tachaban de anacronismo el régimen sociopolítico montado y usufructuado, durante casi medio siglo XX, por la Dictadura liberal regionalista. Acentuaban las ya graves deficiencias de la Administración pública y las fallas estructurales de la Economía nacional; y ponían de relieve la incapacidad y falta de visión del Gobierno para encarar las repercusiones post bélicas del grave trastorno del escenario político mundial y las de sus esperadas consecuencias económicas.

La ubicación de Venezuela en el marco de los acontecimientos que conformaron esa Guerra estuvo determinada por la vulnerabilidad de una economía precaria, dependiente masivamente de la importación tanto de bienes de consumo como de capital; y de un Erario alimentado casi exclusivamente por la exportación de petróleo. Esta vulnerabilidad esencial se había acentuado con el definitivo ingreso de los Estados Unidos de América a la guerra, a partir del 7 de diciembre de 1941, como consecuencia del sorpresivo ataque de la flota del Imperio del Japón a Pearl Harbor. Pero fue el ataque de los submarinos alemanes a buques tanque de bandera venezolana, el 15 de febrero de 1942, el tomado como la advertencia de cuán cerca estábamos de las hostilidades. Rómulo Betancourt publicó un artículo el 21 de febrero de 1942, en el que llamó a tomar conciencia de que ..."Estamos amenazados como ningún otro país en América, porque del subsuelo venezolano están saliendo los treinta y cinco

millones anuales de toneladas métricas de petróleo crudo con los cuales se moviliza el aparato motorizado de guerra de Gran Bretaña.” Pero, observó que”si del petróleo nos viene el riesgo, es el petróleo -hasta ahora riqueza de menguado rendimiento para la Nación- el que debe contribuir, fundamentalmente, al cumplimiento de una vigorosa política de defensa nacional. De defensa nacional sobre dos frentes: el militar y el económico.” Es decir, los recursos necesarios con el fin de preparar la sociedad para su defensa y para coordinar”un plan audaz de producción interna”, en un país”en trance de confrontar el dramático problema de no tener con que comer” Lo que significa la necesidad de”una política fiscal de emergencia”, y que ...”La democratización real de todos los órganos del Poder público no puede aplazarse más” Ello, “Mediante una política resuelta de acercamiento con el pueblo”¹⁰¹

Pero, si bien del petróleo debían proceder los recursos requeridos para enfrentar la grave crisis resultante de la virtual situación de guerra que vivía el país, ello no debía conducir a adoptar medidas extremas respecto de esa industria. Ya el 25 de abril de 1942 Rómulo Betancourt había hecho una importante aclaratoria: “No planteamos la nacionalización inmediata, y por decreto, de la industria petrolera. Sino viables medidas de defensa fiscal y económica de la Nación”¹⁰² Son muchos y claros los indicios de que Rómulo Betancourt estaba consciente de la vulnerabilidad de Venezuela. Por ello, de su necesaria asociación con los Estados Unidos de América; pero no debe descartarse que, dada su caracterización sociopolítica de la sociedad y de los venezolanos de la época, dudase de que estos pudieran manejar la industria petrolera. Por ello, el 24 de julio de 1942, al mismo tiempo que dio su respaldo a la declaración del Presidente Gral. Isaías Medina Angarita sobre la necesidad de revisar las relaciones con las petroleras, es decir encarando”el magno problema nacional: el del petróleo”, reiteró que”La nacionalización por decreto confiscatorio de la industria petrolera no es consigna que sitúe en Venezuela ningún sector político, oficial o independiente, a la orden del día” Sostuvo que”los gobiernos de Londres y Washington no son ya los instrumentos dóciles de los grandes consorcios imperialistas” Esta aseveración respecto del imperialismo, revisionista, tratándose del otrora fogoso marxista antiimperialista, manifiesta una validación nada tácita de la *Carta del Atlántico*, suscrita por Franklin Delano Roosevelt y Winston Spencer Churchill el 14 de agosto de 1941.¹⁰³

La revisión de los contratos petroleros, vista como una necesidad y como el aprovechamiento de una oportunidad, atrajo insistentemente la atención de Rómulo Betancourt; lo que le llevó a ocuparse, el 1º de agosto de 1942, del ejemplo dado en esa materia por Irak, como digno de ser seguido.¹⁰⁴ Igualmente se ocupó, el 28 de noviembre inmediato, del hecho de que no se refinase en Venezuela su petróleo. Refutó la explicación de que ello se debió a la oposición del dictador Gral. Juan Vicente Gómez Chacón. Concluyó: “Creo dejar demostrada la falsedad de la leyenda de haberse opuesto Gómez a la instalación

de refinerías en Venezuela [...."El gobierno de Gómez sí intentó -aun cuando hablando el lenguaje sumiso del lacayo al solicitar una dádiva de su señor- que las empresas refinaran dentro del país el aceite venezolano"]. Las compañías prefirieron establecerse fuera del país porque estaban temerosas de la reacción popular a la muerte del déspota"...."Su conciencia les hacía temer por los millones de dólares o libras esterlinas que se invirtieran en refinerías, en una nación que odiaba a sus déspotas nativos, y que también odiaría al imperialismo extranjero al saberlo incitador y sostén de despotismos."105

Dando prueba de un alto grado de consecuencia con estos planteamientos, Rómulo Betancourt expresó, el 17 de enero de 1943, su acuerdo con el Presidente Gral. Presidente Isaías Medina Angarita por"su histórico discurso de Maracaibo, el 15 de noviembre de 1942." Y citó el fragmento central:"Debe corresponderle a Venezuela -dijo- una participación adecuada a su carácter de propietaria de la materia que es fuente verdadera de esa industria, y que su proceso industrial debe tener en Venezuela su principal asiento para multiplicar las oportunidades de empleo del trabajador venezolano." Estima, que de ser llevadas a la práctica, esas palabras serían unánimemente apoyadas por los patriotas venezolanos. Por eso"nuestra actitud bien definida es la de apoyar en sus lineamientos generales esa posición nacionalista proclamada por el Presidente de la República."106

En la cuestión petrolera confluían todas las repercusiones de la Segunda Guerra mundial. No había área de la vida de la sociedad que no estuviese condicionada, directa o indirectamente, por la marcha de esa industria, entonces casi sólo extractiva. Por lo mismo, con el futuro de esa industria estaba vinculado el de la Nación. Consciente de estas circunstancias, Rómulo Betancourt escribió, el 20 de marzo de 1944, sobre "La imperiosa necesidad de que Venezuela se haga representar en la conferencia del petróleo", que organizaban los gobiernos de los Estados Unidos de América y la Gran Bretaña, con el fin de zanjar diferencias respecto de áreas petrolíferas. Para este fin consideraba necesaria la,"fijación de un criterio nacional ante el problema del petróleo en la postguerra"....107 Pero tal operación crítica requería una informada correlación entre la fachada de la industria y su traspatio. La fachada era obra de la política informativa de las empresas petroleras, escribió Rómulo Betancourt el 25 de agosto de 1944, comentando"un informe oficiosamente enviado a los diarios caraqueños por la 'Creole Petroleum Corporation' Del que se desprende que el petróleo era la clave de la presencia internacional de Venezuela. Como consecuencia, era"credencial por exhibir a la hora de reclamar participación, puesto y voto en las conferencias de paz." Lo que él mismo venía sosteniendo. Las compañías ahogan en sus grandes ganancias los efectos de la exigua tributación contemplada en la Ley de Hidrocarburos del 13 de marzo de 1943. Se genera de esta manera una realidad que es responsabilidad"de quienes teniendo entre sus manos el timón de los destinos (*sic*) patrios, no han sido capaces de imprimirle un rumbo de resuelto nacionalismo económico al Estado venezolano."108 La realidad así generada fue descrita de manera sobrecogedora

en una carta fechada en Carúpano, en el 9 de marzo de 1945, dirigida a Gabriel del Mazo:

...."En esta ciudad donde estoy, con sus 25 mil habitantes, puerto importantísimo del oriente, no hay muelles ni agua potable y el hospital es una vieja casa de bahareque. Traigo en este momento la angustia clavada en el espíritu después de recorrer sus salas sucias y destartadas, y en ellas hacinada una humanidad doliente. Los estados petroleros visitados -Anzoátegui, Monagas- han confirmado el juicio que ya tenía sobre ellos. Lo 'americano' suplantando a lo criollo. Carreteras negras, como aquí se las llama, asfaltadas, las carreteras de los 'americanos', coexistiendo con pésimas vías de trocha construidas por el Ministerio de Obras Públicas. Pueblos de millares de habitantes contruidos con los materiales más precarios -el cartón sirve aquí para hacer paredes- frente a las organizaciones [¿urbanizaciones?] gringas con sus 'bungalows' y sus campos verdes y sus escuelas de coqueta arquitectura. Letreros en inglés sobre las paredes de los mabiles (versión venezolana y dantesca del cabaret)"....¹⁰⁹

Pero no era menos desconsolador el balance que arrojaba la participación de Venezuela, y de América Latina toda, en las conferencias que ya preparaban el mundo de la postguerra. El 7 de julio de 1944, refiriéndose a una solicitada reunión interamericana, Rómulo Betancourt denunció la ausencia, o la presencia subordinada, de América Latina en los acuerdos para la postguerra, tales como la UNRRA (Administración de las Naciones Unidas para la Reconstrucción), la Conferencia de Bretton Wood sobre asuntos monetarios y la ya comentada Conferencia sobre petróleo. Como se ignora el derecho de América Latina a estar presente, concluye que"se tiende a relegar al plano de simbólica declaración la famosa Carta del Atlántico"....¹¹⁰ Rómulo Betancourt opinó, el 24 de abril de 1945, que en el caso de Venezuela este resultado era imputable a la actuación de la"comisión de estudios de las cuestiones de post-guerra"...., que calificó de ineficaz; por ejemplo, al no preparar siquiera el terreno para la inmigración previsible. Pero censuró con especial fuerza la aceptación por la Cancillería venezolana del principio de la no-injerencia, por considerar tal rechazo contrario al derecho de los pueblos a vivir en democracia, protegiendo de hecho a los gobiernos de fuerza, como el del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón.¹¹¹ En los tratos internacionales pudo observar, el 29 de enero de 1944, que la actitud asumida por las empresas petroleras ante la paz, significaba que "Terminó la luna de miel", pues tal actitud"no se compadece mucho con algunas de las promesas hermosas de la Carta del Atlántico".... Creyó necesaria"una federación defensiva de todos los pueblos petroleros de América, desde México hasta el Sur"....¹¹²

f.- El ejercicio del Poder público y la Administración pública

El ejercicio autocrático-dictatorial del Poder público se expresaba en una Administración pública en la que sobresalía la combinación de la ineficiencia en la atención de los graves problemas de la sociedad con los procedimientos gubernativos viciados y la práctica ostensible del peculado. El resultado era un

cuadro social en el cual, al conjugarse la precariedad socioeconómica estructural, las pésimas condiciones de vida del todo social y la escasa movilidad social vertical, configuraban una relación de dependencia respecto de una burocracia subordinada al caudillismo militar y el personalismo gubernativo, formando una asociación funcional auspiciada, a su vez, por la bendita *compatibilidad* de funciones legislativas con el desempeño de cargos ejecutivos y judiciales; confluyendo todo en la concentración presidencial del Poder público.

La enmienda de esta situación se revelaba como una tarea que sobrepasaba las posibilidades del Gobierno central y quedaba, igualmente, fuera del alcance de los gobiernos regionales. Así lo denunció Rómulo Betancourt el 11 de mayo de 1937, -cuando se cumplía un poco más de un año de haber sido presentado, por el Gral. Presidente Eleazar López Contreras, el *Programa de Febrero*-, al observar que“el progreso va a pasos muy lentos por el interior de la República”...., dada la incapacidad financiera de los estados para acometer las obras más esenciales; mientras

“Es notorio que en cada uno de los estados de la Unión hay por hacer un sinnúmero de obras públicas, urgentes todas ellas. Es rara la población de Venezuela, sin excluir las capitales de los estados, que no esté necesitando, perentoriamente, un mercado o un hospital, una planta eléctrica o un matadero. Es, asimismo, cosa sabida que sus rentas no les permiten emprender y terminar esas obras. De aquí que los gobiernos locales van aplazándolas de día en día y de año en año, mientras gastan sus escasos recursos en obras de menor cuantía como pavimentar una calle o hacer una placita, donde generalmente se coloca un busto muy feo.”

Ante este cuadro de necesidades y de falta de recursos, el articulista concibe un paliativo capaz de suscitar no pocos cuestionamientos ideológicos: la necesaria cooperación con el sector privado. Sugiere“contratar la construcción de algunas obras, pagaderas a plazo, con capitalistas venezolanos”....; lo que al mismo tiempo que permitiría remediar la situación representaría“una inversión segura para nuestros capitalistas”....; y permitiría“movilizar, con provecho de todo el país, el dinero que duerme inactivo en las arcas de los bancos”¹¹³

1.- Distribución, finalidad y orientación del gasto público.

El estado del país y de la sociedad generaba demandas nacionales que los limitados recursos del Erario no alcanzaban a satisfacer. Tampoco las necesidades de los estados federados. La deficiente Administración pública acentuaba esta incapacidad. Lógica consecuencia era que se situase en primer rango de las prioridades el ordenar el gasto público, replanteando su distribución y finalidad, enmarcadas en una nueva orientación sociopolítica. Correspondiéndose con esta visión, se planteaban tres cuestiones urgentes: la

finalidad y reorientación del gasto público, la formulación del presupuesto nacional, y su distribución.

Preocupado por la finalidad y reorientación del gasto público, Rómulo Betancourt retomó el tema de las finanzas de los Estados en un estudio, basado en cifras oficiales, publicado el 5 de mayo de 1939. La introducción al tema no pudo ser más elocuente ni dramática: "De los 20 estados de la República, el que puede exhibir una renta propia más cuantiosa es el Estado Aragua. Y esa renta apenas alcanza a Bs. 24.400 por mes. Cojedes, -estado al cual corresponde el volumen más reducido de renta propia- apenas recauda por ese concepto Bs. 890, mucho menos del sueldo del Presidente del estado y un poco más de lo que devenga cualquier jefe civil" La situación no es mejor en los Estados donde se extrae el petróleo. Las consecuencias son pobreza y subordinación presupuestaria: "En lo económico, esas cifras evidencian el infradesarrollo productivo de la provincia", "no obstante su paradójico y contradictorio régimen político federativo" ... La realidad es que "Sin renta propia, los estados venezolanos viven al arrimo del pariente rico: el erario nacional" ... La subordinación política de los estados, vuelve irrisoria la autonomía estatal consagrada en las constituciones nacional y estatales.

De estas puntualizaciones se desprendían dos conclusiones. La primera, que "la más premiosa necesidad de Venezuela es la de vitalizar, incrementar y diversificar su producción, porque no somos hoy -como Nación- sino un rentista inconsciente y engreído" La segunda, que "no podrá hablarse de régimen político federativo, ni de autonomías estatales, sino cuando se reforme el sistema fiscal del país. Sólo la descentralización administrativa, el reintegro a los estados y los municipios de varias rentas absorbidas y centralizadas por el Ejecutivo Federal, podrá darle base y estabilidad al federalismo político, teóricamente consagrado -y sólo teóricamente- en las leyes fundamentales de la Nación."¹¹⁴ Rómulo Betancourt retomó el tema el 1º de junio de 1945, y sacó una conclusión terminante: "El Estado venezolano es centralista y autocrático. Aun cuando en determinado momento pueda actuar el equipo gobernante dentro de ciertas normas de liberalismo político, lo cierto es que las bases estructurales del Estado se emparentan con las de una monarquía más que con las de una república."¹¹⁵ Situación que se agrava en el rango de las municipalidades: "Arrebatarle autonomía política y administración de rentas propias a las entidades federales y a los municipios ha sido una tarea cumplida a conciencia, con terquedad obstinada, por los personeros de un régimen político teóricamente federal y descentralista." La centralización administrativa fiscal anula la autonomía de los estados y más aún la de los municipios: "los gobiernos regionales o el Gobierno Nacional deben intervenir hasta en el menudo problema del retoque del busto de Bolívar en la plaza principal de los pueblos."¹¹⁶

Las consecuencias de esta centralización del gasto público resultaban agravadas por obra de una Administración pública tan ineficiente como costosa,

según el dictamen de Rómulo Betancourt publicado el 7 de septiembre de 1941, al comentar que los informes de las comisiones de técnicos norteamericanos Fox y Ford-Bacon coinciden en"destacar el alto costo de la administración pública venezolana." Sus informes pusieron en claro que"Es una verdad que cualquier empírico en cuestiones económicas y fiscales [¿Cómo el autor mismo?] capta sin mayor examen la de que en Venezuela el Estado es botarate e irresponsable".... Esto se manifiesta en una hipertrofiada e ineficiente burocracia, a la que, no obstante, el autor le reconoce un origen económico:"en un país sin dinámica productiva resulta muy limitado el campo de las actividades comerciales, agrícolas e industriales. Desembocan en el puesto público numerosos ciudadanos que, fuera de la administración fiscal, no encuentran campo remunerativo para su esfuerzo." Por razones estructurales de la economía, es necesario el alto costo del Estado, pero"la cuestión estriba en la forma como esa inversión se realice"...."Lo que criticamos ayer, y criticamos hoy, es que la administración pública sea una suerte de cuartel de inválidos [¿Se refiere al parisino "L'Hotel national des Invalides"?, o de lotería, con la que se premia la adhesión incondicional o el servilismo trepador."117 En correlación con este último aserto, Rómulo Betancourt denunció, el 31 de enero de 1942, cómo la Agrupación Cívica Bolivariana, -suerte de Partido político oficioso montado por el Presidente Gral. Eleazar López Contreras-, presionaba a los empleados públicos, mediante una circular"pidiéndoles su apoyo en las próximas elecciones, *a nombre del Gobierno a quien sirven y de quien reciben puntualmente su paga*"118

2.- Formulación y distribución del Presupuesto nacional.

Las consideraciones críticas de Rómulo Betancourt sobre la orientación y ejecución del gasto público, se inscribían en sus preocupaciones sobre la formulación y distribución del Presupuesto nacional, nutridas desde temprano por su estudio autodidacta de Economía política. Comprendían la teoría de esa formulación, su fundamentación histórica en el caso de Venezuela y el estudio crítico de la ejecución del Presupuesto, en el ocaso de la Dictadura liberal regionalista.

Se acercó al tema el 19 de julio de 1937, amparándose en la obra del jurista francés Gastón Jeze, titulada *Curso de las ciencias de las finanzas*, al citar su postulado inicial: "El presupuesto -dice Jeze- es esencialmente un acto político" De seguidas Rómulo Betancourt expone su visión acerca de cómo debe ser elaborado, discutido y distribuido el presupuesto nacional. Denuncia la forma en que lo ha aprobado el Congreso: "Por lo mismo que el presupuesto general de gastos o ingresos (*sic*) de un Estado tiene proyecciones sociales que lo diferencian sustancialmente de la sencilla contabilidad con debe y haber de una empresa privada" Rómulo Betancourt hace valer la circunstancia de que apenas salido al exilio se ganó la vida como improvisado contabilista, para sentenciar que"no es posible encararse a él [el Presupuesto] sin que cada quien exteriorice en la actitud que adopte su criterio político, su posición teórica y doctrinal ante los problemas de la colectividad" Es decir, no en términos

escuetamente administrativos ni de economía doméstica, ajustando el gasto a los ingresos regulares. Se pregunta sobre si"el Estado debe partir de la idea más general y audaz de que las necesidades del progreso colectivo deben ser satisfechas, erogándose todas las partidas necesarias y buscándose la forma de aumentar los ingresos?" O, en cambio, si¿"la distribución del presupuesto debe ser hecha de acuerdo con las normas tradicionales, atendiéndose primordialmente a Relaciones Interiores, Obras públicas y Guerra y Marina, o los cambios operados en la vida venezolana exigen una rectificación de esa norma estratificada y la inversión de los términos a favor de Educación, Sanidad y Agricultura y Cría, y Fomento Industrial?" En suma, adoptar la orientación que sería asumida a partir de 1946, al iniciarse la instauración de la República liberal democrática. Sobre la importancia histórica de los presupuestos, desde la separación de la República de Colombia, sentencia:"Del estudio de nuestros presupuestos surge nítida la evidencia de nuestra desorganización" Invoca el juicio de Arturo Uslar Pietri, quien"llega hasta la afirmación, en nuestro concepto justa, de que en esas cifras aparentemente muertas de nuestros presupuestos está (*sic*) la explicación y la clave de la historia venezolana del siglo XX."

119

Estaba, por consiguiente, bien pertrechado Rómulo Betancourt para emprender, el 18 de mayo de 1938, la crítica del *Plan Trienal político administrativo de Abril de 1938*, dispuesto por el Presidente Gral. Eleazar López Contreras. Lo considera una política correcta pero mal instrumentada. Parte de consideraciones programáticas que estima irrefutables:"nuestras necesidades públicas más esenciales estriban en una mayor producción y rendimiento de la economía nacional, en el abaratamiento de la vida y en esta trilogía inseparable: sanear, educar y poblar." Observa que "La distribución de las partidas presupuestadas no responde a la esencia de una política orientada a sanear, poblar y educar. Continúa, por lo contrario, una vieja e injustificable tendencia a favorecer a los ministerios de más extensa clientela burocrática en vez de vigorizarse los de importancia vital para la vida del país." Sienta un principio: "Es la forma como se distribuye el presupuesto de un Estado un índice revelador de la forma política de que se ha revestido. Estado abiertamente despótico, o de veleidades dictatoriales, busca como soportes fundamentales la clientela política, la densa tropa burocrática y las fuerzas represivas armadas" La rectificadora orientación inicial, en esta materia, asumida para el año 1936-1937, que fue revertida a lo tradicional para el año 1937-1938, perdura para el año 1938-1939, de lo que puede concluirse que"no hay coincidencia entre las formas como se distribuyen las partidas entre los distintos ministerios y el confeso propósito oficial de orientar en otra forma su gestión gubernativa"

120

Prosiguiendo en el tratamiento de estos temas, el 19 de mayo Rómulo Betancourt centró su atención en el crecimiento de la burocracia, es decir "Sobre esa enfermedad nacional de la empleomanía"; la cual ha llevado a que "Al lado de varios centenares de personas que le trabajan al Estado prestando servicios útiles a la colectividad, se alinea el vasto ejército de los áulicos, de los favorecidos en la rebatiña de las 'tarjetas de recomendación'." Insiste en que la

burocracia sirve de refugio por la falta de empleo productivo. De no controlarse la burocracia,"la política de 'sanear, educar y poblar' carecerá de grandes alientos".... En el mismo orden de ideas, e pronuncia contra la creación de la Guardia Nacional, porque"No es precisamente de instituciones represivas de lo que está más urgida nuestra depauperada Nación."¹²¹ El 23 de mayo sacó el "Balance y síntesis de un análisis del Plan Trienal", enunciando, entre las principales objeciones al Plan, la necesidad de una reforma fiscal; la necesidad de superar la"contradicción entre el confeso propósito presidencial de orientar la política del Estado hacia 'sanear, poblar y educar' y la forma como se distribuye el Presupuesto en el Plan Trienal"....; la de combatir la excesiva burocratización; al igual que superar el insuficiente presupuesto para educación; y la de no eludir el problema agrario contemplando sólo soluciones técnicas.¹²²

g.- El ejercicio del Poder público y la Economía.

El atraso secular de la vida económica se veía sacudido por la irrupción de una insospechada fuente de ingresos fiscales que, por primera vez en la sociedad venezolana, generaba la contraposición entre un Erario crecientemente rico y una sociedad cuya generalizadamente depauperada realidad era resaltada por el contraste así establecido. Esto, en circunstancias en que la incapacidad gerencial del Estado hacía poco menos que ilusorias las esperanzas de transformación del cuadro social, mediante un empleo creativo y técnicamente dirigido de los recursos percibidos por vía de la exportación de petróleo crudo.

1.-Nueva concepción de la economía.

La precariedad estructural de la economía, y el estado de atraso generalizado del sector no petrolero, en ella imperante, que la inhabilitaban para satisfacer incluso las necesidades básicas de la sociedad, situaban en el primer plano de las preocupaciones políticas el concebir modos para intentar salir de semejante situación. Esto en momentos en que se discutía internacionalmente sobre los medios para superar los perdurables efectos de la Gran Crisis de 1929; y en que la mal conocida realidad de la economía soviética, al igual que de la del New Deal, abonaban la necesidad y la excelencia de la economía, en el primer caso dirigida; y, en el segundo, con intervención decisiva del Estado. De esta compleja situación se ocupó Rómulo Betancourt, en un importante artículo, del 5 de enero de 1938. Abrió con una apreciación crítica: "El Plan Trienal del Presidente de la República, expuesto en la noche del 31 de diciembre, representa, teóricamente al menos, un intento de intervención estatal en los procesos económicos".... Para abonar este juicio, Rómulo Betancourt critica la economía liberal clásica: "Esta candorosa concepción del mundo económico"...."La famosa ley de la oferta y la demanda"....; considerando que: "Estas ideas estaban en el mundo de lo nebuloso hasta que Rusia inició de primera un ensayo de dirección planificada de la economía. Los dos planes Quinquenales , o de 5 años, fueron puestos en vigencia"....; y concluye:"De entonces a hoy, casi no hay nación

civilizada de la tierra donde no haya sido proclamado o esté aplicándose un plan de intervención estatal en el desarrollo de los hechos económicos”.... No obstante, considera”urgente hacer constar que no tenemos beata devoción por los planes de intervencionismo estatal. Que no los creemos a todos sinceros ni a todos con un sentido progresista”.... Pero cree que la economía liberal ha terminado:”la economía liberal hizo su tiempo, como dicen los ingleses [¿los franceses?]”..... Vaticina que ocurrirá una importante transformación en función de esta nueva economía:”El Estado que resulte no será ya más un Estado espectador, sino un Estado-intervencionista, regulador, sin apelación, del ritmo económico de los pueblos.”¹²³

Rondaba en la mente de Rómulo Betancourt el presagio leninista sobre el fin del capitalismo. El 7 de enero de 1938, calificó de”progresista presidente”.... a Franklin Delano Roosevelt, por la siguiente frase de un discurso ante el Congreso:”El mal uso del poder capitalista puede terminar con el poder del sistema tan desacreditado del capital’.” Considera que: “Roosevelt, y los que como él piensan, aspiran a prolongar la existencia de la actual organización social adecuándola a los tiempos nuevos. Modernizándola. Humanizándola”.... Lo que le valió el ser tildado de comunista por la prensa conservadora. Ante esto, “La actitud del capital privado en nuestro país no puede ser ni más torpe ni más suicida”.....”no han vacilado grandes señores de la industria y de la banca en acusar en corrillos de ‘comunista’ al actual Presidente de la República a causa de cualquier tímido esfuerzo de su administración a favor del pueblo.” Censura”al capital nativo por su renuencia a adaptarse a la nueva mentalidad ya creada en Venezuela.”¹²⁴

Pronunciarse de manera favorable a la planificación de la economía resultaba arriesgado, porque podría ser entendido como hacer propaganda comunista. Pero mal podía mantenerse el elogio de Rusia cuando se había avanzado tanto en la crítica del estalinismo. Menos aún convenía hacerlo en momentos cuando se trabajaba por llegar al Poder. En todo caso, Rómulo Betancourt consideró necesario ofrecer, el 20 de septiembre de 1944, precisiones sobre “El intervencionismo de Estado en países democráticos.”¹²⁵

2.- Régimen tributario y finanzas públicas.

En correspondencia con la citada concepción del presupuesto expuesta por Rómulo Betancourt, de que”el Estado debe partir de la idea más general y audaz de que las necesidades del progreso colectivo deben ser satisfechas, erogándose todas las partidas necesarias y buscándose la forma de aumentar los ingresos”....; correspondía ordenar e incrementar los recursos del Erario. Ello suponía revisar el régimen vigente en esa materia; pero sobre todo estimular nuevas fuentes de posibles ingresos; las cuales, en lo inmediato no podían ser sino las relacionadas con la explotación del petróleo.

Opuesto a la idea de contratar empréstitos, o de emitir bonos, para financiar el *Plan Trienal* anunciado por el Presidente Gral. Eleazar López Contreras, el 16 de mayo de 1938 publicó Rómulo Betancourt una “Fórmula viable para arbitrar los 200 millones de déficit del Plan Trienal”. Luego de calificar la suya como una opinión realista y responsable, afirma que el régimen tributario es arcaico. Pese a las declaraciones oficiales

....”el sistema tributario del gobierno actual continúa siendo el mismo que heredó de los Gómez. La ‘Rehabilitación’, a su vez, lo heredó de la ‘restauración’. Y si seguimos rastreando, a través de los sucesivos gobiernos padecidos por Venezuela, llegaremos hasta la fuente original de la estructura rentística del país: la colonia. Tenemos, pues, en Venezuela un régimen tributario del siglo XVI para una Nación que vive en el siglo XX.”

Desembocando, necesariamente, en la actividad petrolera y su rendimiento para los fines de Erario; y dado que se estimaba que la refinación del petróleo en el país proveería de recursos al Erario y empleo, el 27 de mayo de 1938 se preguntó Rómulo Betancourt sobre las razones del no haberse establecido refinerías en el país. Se dio una respuesta que seguramente pareció desconcertante: No”porque fueran onerosas las condiciones exigidas por la Ley”...., ni porque lo obstaculizara el régimen. Por el contrario, las condiciones legales eran muy propicias, y”en más de una oportunidad hizo el gobierno de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], por boca de sus ministros, declaraciones categóricas en el sentido de que discriminaría [el peso de”un impuesto sobre las utilidades”....] a favor de las compañías que establecieran plantas de refinación en Venezuela.” Da como razones de la persistencia de tal abstención el hecho de que ya las refinerías están instaladas en las islas, y,”En cuanto al capital privado, su retraimiento puede atribuirse a dos causas: de un lado, el miedo característico de nuestros capitalistas por las empresas donde haya riesgo; y del otro, el temor de entrar a competir con intereses tan poderosos y tan influyentes en la vida venezolana como lo son los de las grandes compañías”. Al efecto refuta, de manera más principista que realista, los argumentos contrarios a la viabilidad de una empresa nacional de refinación.¹²⁷

3.- El Banco Central de emisión.

La creación de un banco central de emisión, que regulase el sector bancario, centralizase la emisión y controlase la circulación monetaria, debía ser el corolario de la creación de la moneda nacional, en 1879, bajo el régimen del Gral. Antonio Guzmán Blanco. Pero la que parecía ser una sana medida de ejercicio regulador de las finanzas y la economía por el Poder público, generó una fuerte controversia política que adquirió visos de confrontación entre el atraso y la modernidad.

Con gran empeño y constancia intervino Rómulo Betancourt en la controversia. Durante un año largo publicó artículos consagrados al tema, en uno de los cuales, el aparecido el 13 de junio de 1939, proclama el apoyo de la oposición a la creación del Banco. Estima que tal iniciativa enfrenta dos categorías de opositores. En primer lugar, la de”los afectados en su (*sic*)

personalísimos y muy egoístas intereses" Sentencia: "Es difícil creer que una oligarquía enquistada en el atraso venezolano, y prosperando a costa de él, pueda avenirse fácilmente a la limitación de sus ya seculares privilegios" En segundo lugar, "los optimistas superficiales" quienes "esperan que por obra de él [el Banco] se transforme de la noche a la mañana la estructura económico-social del país" La actitud de los primeros le lleva al autor del artículo a parafrasear, con la variante conceptual de usar el término *casta* en vez del concepto de *clase*, el precepto básico de la concepción marxista de la Historia: *la lucha de clases*: "Ninguna casta ha sido desalojada de sus posiciones sin que se encrespe y encolerice"

Puntualiza la situación por corregir: "En materia bancaria, como en tantas otras, el régimen gomecista fue incapaz de ninguna preocupación progresista. Así, Venezuela pudo gozar del nada halagador privilegio de ser el único país del mundo donde existía la pluralidad de bancos emisores" ... Más grave aún: "La relación cambiaría entre el bolívar y las divisas extranjeras estuvo sometida al arbitrio de los bancos y las compañías extranjeras, que aportan dólares y libras esterlinas en nuestro mercado de cambio"; lo que hizo que el país fuese más vulnerable ante la crisis de 1929. Al entrar en aplicación uno de los capítulos del *Programa de Febrero*, que pautaba la regulación del sector bancario y la creación del banco de emisión, han reaccionado "los sectores que desde la colonia vienen usufructuando y transformando en riqueza particular el malestar económico de las mayorías venezolanas" Hasta el punto de que "Posiblemente, no ha habido otra iniciativa progresista del Presidente López [Contreras, Gral. Eleazar] que haya encontrado tanta solapada y sistemática oposición como la del Banco Central." ¹²⁸

Estas posiciones de economista autodidacta, que opina como avezado en materia de finanzas públicas y crédito, corrieron a lo largo de sucesivos artículos de prensa. El 14 de junio de 1939, alerta sobre los efectos políticos de la inflación causada por la emisión exagerada: "las crisis inflacionistas derivadas de los aumentos violentos de circulante han costado a los responsables de ellas más de un trono perdido y más de una silla presidencial abandonada a la fuerza." ¹²⁹ Dos días después le asigna al Banco las tareas programáticas de centralizar progresivamente el oro en circulación y las reservas monetarias del país: "No hay, pues, razón ni motivo sensatos para oponerse a que los bancos particulares, que prácticamente monopolizan en la actualidad las reservas monetarias del país, sean substituidos en esa función por un Banco Central. Banco donde el Estado tenga una injerencia decisiva, y que no actuará guiado por la persecución del dividendo, sino por la defensa de los intereses generales de la economía venezolana." ¹³⁰

Al día siguiente ofreció una caracterización de la economía venezolana en función del crédito: "Es indudable que un país de economía retrasada, con posibilidades latentes de desarrollo de sus actividades productivas, está urgido de crédito barato. La industria, la agricultura y la minería nacional no se

desarrollan, precisamente, porque soportan el peso muerto de las altas tasas de interés. En consecuencia, será rol importantísimo del Banco central el de fijar tipos bajos de interés en los préstamos bancarios.”¹³¹ Podemos preguntarnos sobre cómo obtuvo Rómulo Betancourt los conocimientos bancarios que manejó. Hay indicios de que pudo haber sido asesorado por el Dr. Manuel R. Egaña, dada la relación entre ambos.¹³² El 19 de junio intervino en la discusión, en torno a la creación del Banco, precisando el alcance de sus funciones. Estimó que por sus artículos precedentes”sobre este mismo tema de apasionante actualidad, habrá captado el lector no informado sobre la materia que el Banco Central no tendrá las modalidades de los institutos de crédito comercial, hipotecario, agrícola-pecuario o minero. Será un ‘banco de bancos’”¹³³ Y el 11 de julio se enfrentó a “La ofensiva liberal contra el Banco Central de emisión”. Para el efecto recordó los perjuicios causados por la devaluación de 1934, convenida entre el Gobierno, la banca privada y las compañías petroleras, para lo que invocó el juicio del doctor Manuel R. Egaña.¹³⁴

La cuestión del crédito a la producción fue tratada de nuevo por Rómulo Betancourt, encuadrándola en consideraciones sobre la distribución y ejecución del presupuesto; y sobre la organización y el funcionamiento de la Administración pública. El 29 de junio de 1944, comentando la necesaria y justa alza en los salarios a los obreros y”jornaleros agrícolas”...., observa que”no lo es menos el reclamo de que la producción nacional sea refaccionada por préstamos a largo plazo y a tipos liberales de interés.” Lo que se correspondería con la declaración presidencial de”que de las reservas fiscales se aplicaría, mediante el sistema de créditos adicionales, cuantiosa suma a financiar la producción.” Estima que ello ha debido contemplarse en el Presupuesto ordinario,”Porque los créditos adicionales, además de constituir un procedimiento irregular en sana política hacendaria, están sometidos a la discrecional voluntad del Ejecutivo. Éste puede o no emitirlos (*sic*).”¹³⁵ Seis meses después, el 27 de enero de 1945, alegó Rómulo Betancourt la falta de”un plan coordinado, orgánico, técnico”...., al que correspondiesen los créditos otorgados; y explica la no creación de la Junta de Fomento de la Producción”Seguramente porque ‘el principio de autoridad’ es incompatible con la democrática actitud de escuchar las sanas sugerencias emanadas de organismos no oficiales”....; lo que ha llevado al Gobierno a incumplir este mandato constitucional.¹³⁶

El ejercicio del Poder público en materia económica, -entendida ésta en toda su extensión social y política,- se aprecia mejor si se le refiere a las cuestiones troncales que debían ser atendidas, y esto de manera urgente y eficaz. En el discurso pronunciado por Rómulo Betancourt en el acto de instalación del Partido Acción Democrática, celebrado en el Nuevo Circo de Caracas, el 13 de septiembre de 1941, comprobó la suma de tales cuestiones:”el más angustiado (*sic*) problema nacional es el de la bancarrota de nuestra economía”....; lo que nos hace”una Nación paradójicamente rica y

empobrecida"...., con una población que"está pauperizada y vive bajo el signo de la inseguridad y de la angustia económicas". Lo que le condujo a un diagnóstico terminante: las causas prominentes de esta situación son, conjugadas, la decadencia de la agricultura, -huella perdurable del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón-, y la dependencia del ingreso petrolero: "La razón es esta: nuestro país, económica y físicamente, está girando alrededor de una sola fuente de riqueza: el petróleo; y los gobiernos venezolanos no han sabido, hasta ahora, imprimirle un ritmo agresivo, dinámico, a las otras fuentes de producción".... El resultado es que"nuestro pueblo sufre, de un extremo a otro de la República, las consecuencias de una verdadera epidemia de desocupación".... En suma, se requiere"la concertación de un plan científico, audaz y bien elaborado de impulso a la producción nacional".... Para estos efectos se imponía actuar en razón del siguiente y abrumador listado de cuestiones troncales: Reorientación del gasto público y combate contra el peculado. Reforma tributaria. Reforma agraria. Fomento de la industria. Institución del Consejo de la economía nacional previsto en la Constitución de 1936. Mejoramiento de las relaciones comerciales con los Estados Unidos de América. Lucha contra el paludismo y sus estragos. Acuerdo, no incondicional, con la política antifascista de Franklin Delano Roosevelt, y lucha contra el regionalismo.¹³⁷

En este mismo orden de ideas, el 13 de septiembre de 1945, -Japón se había rendido el 2-, Rómulo Betancourt enumeró"sumariamente los problemas inmediatos que reclamarán la atención del nuevo Primer Magistrado, apenas se inicie en sus labores ejecutivas." Se trata de un programa de gobierno centrado en cuestiones nucleares: Primeramente,"reorganizar la economía del país, realizando el tránsito de las condiciones de emergencia a las de normalidad".... "El comercio está llamado a sufrir imprevisibles desajustes y acaso una gran crisis, si un organismo técnico del Estado no lo aconseja y lo dirige".... "¿Aumentará o disminuirá la producción petrolera, y con ella los ingresos del Fisco, fuente de las actividades fundamentales del país?".... "¿Y qué de nuestra agricultura y nuestra cría? La inercia que caracteriza nuestra política actual del Despacho a cuyo frente se halla el precandidato pedevista [Dr. Ángel Biaggini], es espejo fiel de lo que podría esperarse de una perpetuación de esos sistemas y de esas prácticas".... En segundo lugar: "Y ahora lo político. Un mundo renovado, que tras el incendio de esta guerra, orienta sus pasos hacia la justicia social, pide a nuestro país un equipo de hombres capaces de comprender la forma adecuada para establecer una colaboración fecunda, sustentada en la buena fe, en la afinidad ideológica, en la disposición a remediar las necesidades primordiales del hombre".... Todo para terminar preguntándose:"¿Tendrá posibilidades de sobrevivir en estas condiciones"...."un gobierno desasistido de fervor popular, sin arraigo en zonas densas de la opinión pública, que se nutre de su propio egoísmo?"....¹³⁸

Los planteamientos de Rómulo Betancourt en cuanto al funcionamiento del Poder público, en materia socioeconómica, marcaron la culminación de sus sustentadas y oportunas llamadas de atención a gobernantes y gobernados. No

parece demasiado aventurado observar que, también en este terreno, el pensamiento político de Rómulo Betancourt se gestaba entre los polos representados por la agricultura y el petróleo,-vale decir la reforma agraria y la cuestión petrolera-; entre los cuales se ubicaban las demás cuestiones socioeconómicas; y pareciera que las cuestiones polares más por sus proyecciones sociopolíticas que por sus significados propiamente económicos.

En este sentido, merecen especial atención los planteamientos hechos el 10 de julio de 1941, en relación con la política agraria, porque se centran en las dimensiones socioeconómica y cultural; y porque versan sobre un proyecto de Ley sobre moratoria agropecuaria presentado por diputados de oposición. Esta última se correspondía con una reivindicación persistente: “Desde 1936 viene agitándose en el país la tesis de la moratoria de la deuda agrícola”.... La exposición de motivos del proyecto de Ley aduce tres razones fundamentales. En primer lugar:“La agricultura y la cría se sobreviven precariamente. El atraso de la producción, las deficientes vías de transporte nacional e internacional y la baja creciente de las cotizaciones en los mercados ultramarinos, se conjugan en determinar el estado de bancarrota crónica en que se encuentran las fuentes de riqueza raizales del país.” En segundo lugar:“los onerosos y altos tipos de interés”.... En lugar del 3% promedio fuera de Venezuela, en ésta el promedio general es de 9%, mientras que en el Banco Agrícola y Pecuario es de 5%; pero los préstamos“concedidos por usureros de la provincia a productores de limitados recursos monetarios, rentan desde el 12 por ciento hasta el 24 por ciento anual.” En tercer lugar, que“la estabilización del bolívar realizada el 27 de abril de 1937, aumentó automáticamente en más o menos un 30 por ciento el valor oro de las deudas”.... Ante esta situación se propone“extender los beneficios de la moratoria sólo a los sectores medios y pobres de la población agrícola y ganadera”..... Se apunta que el Proyecto de Ley puede ser promulgado como Decreto Ley por el Poder Ejecutivo, dada“la suspensión parcial de garantías constitucionales, vigente en el país desde que estalló la guerra europea”....¹³⁹ No deja de llamar la atención el hecho de que esta visión del estado de la agricultura y la cría fue recogida en la ponencia de la Cámara Agrícola de Venezuela, presentada en la Convención de Cámaras y Asociaciones Nacionales de Producción, comentada por Rómulo Betancourt el 20 de julio de 1944; si bien se añadieron, según el articulista, dos reveladores pasajes: “En alguna parte de esa ponencia, se afirma con énfasis vigoroso, una verdad que a diario reitera la prensa independiente del país. Es esta: ‘el auge petrolero ha contribuido también a la ruina de la agricultura y de la cría, no por culpa de sus actividades, sino gracias a la incapacidad de aquellos gobiernos que no utilizaron réditos petroleros para impulsarlas y modernizarlas.’ El otro pasaje consiste en que“la ponencia señala que es candorosa ingenuidad eso de presumir que el préstamo privado vaya a vitalizar la economía campesina”....¹⁴⁰

La manifiesta preocupación de Rómulo Betancourt por la agricultura abarcó los aspectos técnicos, pero mantuvo siempre, en primer lugar, la que globalmente podría denominarse *la cuestión agraria*, expresada como *la reforma agraria*. El 27 de febrero de 1945, al comentar críticamente la proyectada

construcción de un edificio para el futuro Instituto Politécnico Agro-Pecuario, hizo una severa crítica del tradicionalismo universitario:"Nuestra universidad, pasatista y antihistórica, sigue fabricando 'doctores' para el ejercicio de las llamadas profesiones liberales con una fidelidad conmovedora al pensamiento colonial"....; mientras"faltan economistas, agrónomos, veterinarios expertos actuariales, químicos industriales".... A lo que añade una fuerte crítica del Ministerio de Agricultura y Cría, calificado de reducto de politiquería y burocracia. El fundamento de esta actitud oficial consiste en que"al técnico se le ve con recelo porque la ciencia no siempre se concilia con el 'principio de autoridad'."....¹⁴¹ En cuanto a su preocupación central en esta materia, el 24 de junio de 1945, al escribir "En torno a la Reforma Agraria", presentó excusas: "Exceso de trabajo en otras actividades me han (*sic*) obligado a cierta irregularidad en mi diaria columna para *El País*. Pero no es a esa circunstancia que puede imputarse el silencio que he guardado en torno de la cacareada reforma agraria [Se refiere a la oficial]. Obedece a razones más complejas y a motivaciones menos accidentales."¹⁴²

4.- La cuestión petrolera.

Por ser uno de los polos del pensamiento sociopolítico de Rómulo Betancourt el conjunto de determinantes rotulado como la alianza entre *el latifundismo* y *el imperialismo*, con predominio de este último, la cuestión petrolera revestía, para él, la más alta relevancia. En su tratamiento, -de complejidad acentuada por la Guerra mundial y sus proyecciones económicas y estratégicas-, convergían el de cada una y el de todas las variantes de la situación sociopolítica de la sociedad venezolana al iniciarse la cuarta década del Siglo XX.

La repercusión de la Segunda Guerra Mundial en la cuestión petrolera le motivó reiterados planteamientos, recogidos en artículos de reveladores títulos. Uno, de 21 de febrero de 1942, señala el petróleo como objetivo militar nazi, a la vez que como arma fundamental de la defensa nacional, en lo militar y lo económico.¹⁴³ El 7 de marzo de 1942, al sentenciar que "Si del petróleo nos viene el riesgo, que el petróleo lo pague", se refiere a la obtención de los recursos necesarios para enfrentar la emergencia, los cuales al provenir sólo del petróleo, planteaban la necesidad de un nuevo régimen fiscal: "Impónese, en consecuencia, la adopción de una audaz política fiscal frente a las empresas aceiteras"....¹⁴⁴ Subrayados tanto el alcance como la importancia de la cuestión petrolera, ocuparon la atención de Rómulo Betancourt la inversión de los recursos así obtenidos, y el desenvolvimiento mismo de la industria, aspectos ambos en los que recobraba el primer plano de la atención la lucha, -si bien atemperada por las circunstancias ideológico-bélicas-, contra el imperialismo, por el autor consecuentemente detestado. Esto último enmarcado en una conjugación de planos a veces muy intrincada.

"¿Cómo se van a invertir los nuevos ingresos petroleros?" Se preguntó Rómulo Betancourt el 13 de marzo de 1943, refiriéndose a los recursos que

habrían de obtenerse mediante la nueva Ley de Hidrocarburos, en trámite parlamentario. Si bien aprecia el hecho de que se trate la materia; y admite que significará mayores ingresos fiscales, considera que sus artículos"no garantizan realmente la participación justa de la Nación en su riqueza petrolera, ni mucho menos significan el disfrute por el país de más del 50% del producido de la industria, como en forma inexplicablemente irresponsable se ha venido afirmando." Y apunta, como objeción fundamental a la nueva legislación petrolera, la renuncia a las reclamaciones pendientes. No obstante, expresa su esperanza de que los recursos así obtenidos sirvan al logro de

...."dos objetivos igualmente fundamentales para el desarrollo económico y para la paz social de Venezuela: darle impulso a nuestra quebrantada economía y creársele, indirectamente, posibilidades de ocupación remunerada a los varios millares de hombres, de las más diversas profesiones y de las clases media, obrera y campesina, cogidos actualmente entre las implacables tenazas del desempleo y la mala vida."¹⁴⁵

Al ocuparse del funcionamiento de la industria petrolera y de sus efectos sociales, la atención de Rómulo Betancourt se centró en dos aspectos esenciales: el desarrollo de la industria, superando la fase meramente extractiva, como generadora de empleo; y los efectos sociales directos e inmediatos de la mala administración por el Estado de los recursos percibidos.

En cuanto al primer aspecto, el 8 de febrero de 1944, lo formuló comparativamente: "Refinerías para Arabia ¿Y para Venezuela?". Rechazó el hecho de que"el Ejecutivo explicó su actitud de no exigir de inmediato el traslado de refinerías a Venezuela en atención a las dificultades derivadas de la guerra"....; mientras las compañías amplían sus instalaciones en otros países y proyectan construirlas en Saudi Arabia. Subraya los beneficios esperados de la instalación de refinerías y afirma el apoyo que el pueblo le daría.¹⁴⁶ De este asunto se ocupó, de nuevo, el 1º de julio de 1945. Subrayó el hecho de que sólo 10% del petróleo producido era tratado en Venezuela. Si bien quiso dar prueba de moderación crítica al refutar los argumentos de las compañías petroleras, acerca de que la posibilidad de instalar refinerías en el país sólo podría examinarse al cesar"las 'dificultades creadas por la guerra'"...., recalcó que: "Una actitud definida del Ejecutivo Nacional le demostraría a las empresas que aquí no se nos engaña con leyendas. O que no comemos cuento, para decirlo en caraqueño de Las Gradillas."¹⁴⁷

Los efectos sociales directos e inmediatos de la mala administración, por el gobierno, de los recursos percibidos, configuraban lo que Rómulo Betancourt denominó, el 11 de agosto de 1945, "El drama de las regiones petroleras". Éste se manifestaba en los reclamos ciudadanos: "No aspiran los habitantes de la zona petrolera más importante de Occidente [el Distrito Bolívar del Estado Zulia] a nada catalogable como accesorio o suntuario. Piden un acueducto, una red de cloacas y el préstamo de maquinaria por parte del M.O.P. [Ministerio de Obras públicas], para acondicionar calles y caminos"....; al igual que en las terribles

condiciones de vida en las áreas petroleras, en todo el país, en contraste con el holgado nivel de vida de los empleados extranjeros.¹⁴⁸

Estas consideraciones críticas, y su correspondiente asignación de responsabilidades, en lo concerniente al ejercicio del Poder público, confluyó en una categórica manifestación de determinación política partidista, el 6 de octubre de 1945, a sólo 12 días de los acontecimientos que marcaron el inicio de la instauración de la República liberal democrática. Rómulo Betancourt partió de una comprobación:"la decisiva importancia que tiene en la vida del país, y particularmente en su economía, la producción petrolera que injertada en Venezuela ha deformado la estructura de país agropecuario que era la suya antes [de] 1920, para transformarlo en pueblo casi absolutamente productor de aceite y en el primer exportador de mineral con las graves consecuencias económicas, sociales y políticas que son suficientemente conocidas." Al hacer esta comprobación, y en los conceptos empleados, el autor expone la tesis de una economía *deformada*, -no *transformada*-, por la industria extractiva del petróleo; y caracterizó las que consideraba graves repercusiones hacendarias y socioeconómicas; tesis muy vulnerable a la crítica por parecer más cargada de antiimperialismo programático que basada en una valoración de los factores involucrados, que ya podían ser apreciados en perspectiva histórica. Pero ocurría que: "No obstante todo ello, en el programa presidencial del candidato Biaggini [Ángel] no se contempla este problema vital y apenas le dedica pocas líneas"; de las que estaban ausentes los problemas fundamentales vinculados con esa situación; de manera que el no tratamiento desagregado y adecuado de la cuestión petrolera constituiría la principal objeción conceptual a tal candidatura.¹⁴⁹ Acerca de esta radical conclusión es posible preguntarse si era obra de un economista, -aunque fuese autodidacta-, o de un curtido marxista antiimperialista, -aunque fuese revisionista confeso-. No obstante, resultaba efectiva porque parecía no requerir explicaciones.

La cuestión petrolera desbordaba tanto las consideraciones orientadas hacia el pasado, como las relativas al presente. Éstas se proyectaban hacia el futuro de la sociedad venezolana, en la medida en que se correlacionaran los propósitos de industrialización, la inversión extranjera y el desarrollo del comercio exterior. La aspiración de desarrollo industrial fue planteada por Rómulo Betancourt, el 11 de febrero de 1939, en términos que no podían sonar más apremiantes. Refiriéndose a los fallidos"proyectos industrialistas del Zulia" .., explora las causas de ..."esa inercia venezolana frente a la inaplazable necesidad de industrializar al país." Menciona en primer lugar ..."el hecho -cierto, irrefutable- de que el número de los capitalistas criollos, por el empobrecimiento general de la Nación, es relativamente muy reducido"; y que"los más tienen mentalidad usurera, agiotística"; lo que les lleva a rehuir el riesgo. En segundo lugar, el"sector del capitalismo nacional interesado en actividades industriales y de mayores riesgos""carece de posibilidades económicas para desarrollar en grande los proyectos que solicita su mente"; y el crédito es excesivamente oneroso. En suma una situación que requiere un plan estatal de desarrollo industrial, y esto necesitaría que

...."hubiera en los medios gobernantes una fiebre creadora de la que hasta ahora no han dado sino débiles muestras."¹⁵⁰

Parecía haberse formado un círculo vicioso: un país atrasado necesitaba industrializarse, no sólo creando industrias sino también formando empresarios industriales; y ello en ausencia de capital, que sólo podía provenir de la industria extractiva del petróleo; la cual requería, a su vez, la inversión de cuantiosos capitales cuya afluencia estaba condicionada por las consideraciones políticas y por la incertidumbre de la postguerra. Quizás el tomar conciencia de esta compleja situación indujo a Rómulo Betancourt a asumir posición ante la inversión extranjera, relacionándola, justamente, con los lineamientos de política petrolera formulados por el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita en"su histórico discurso de Maracaibo el 15 de noviembre de 1942." Lo hizo en términos que resultaron anunciadores de la política económica de la República liberal democrática:

"Es oportuno precisar aquí que nuestra posición no es de irreflexiva xenofobia frente a la inversión extranjera. La necesita un país de escaso desarrollo técnico y de limitadas reservas propias de capital. Sólo que creemos que esa inversión debe realizarse en forma tal que el Estado la condicione y la regule para que realmente sea factor dinámico y creador de nuestra vida económica y social."¹⁵¹

Un factor, difícilmente predecible, en su desarrollo, condicionaba este cuadro de necesidades y posibilidades. Tal fue percibido y expresado por Rómulo Betancourt, el 18 de febrero de 1945, en términos de "Venezuela y su comercio exterior en la post-guerra". Su visión de ese comercio, en función de las relaciones comerciales con los vencedores, llegaba a su punto crítico con el planteamiento del problema representado por"nuestra venta de materias primas, productos de la industria extractiva o de la economía agropecuaria que vayamos a colocar en los mercados del exterior"....¹⁵²

D.- Finalidad del Poder público.

La definición de auténticas políticas nacionales fue preocupación primordial y constante de Rómulo Betancourt. En ello se manifestó, desde muy temprano, su vocación de estadista. En el andamiaje de criterios político-económicos que así formó, encajaban planteamientos sectoriales y específicos. El conjunto revela una acentuada coherencia conceptual y política, fundada en una formación doctrinaria críticamente adquirida. En momentos y circunstancias que consideró graves, por su trascendencia, compuso grandes cuadros de las políticas nacionales que consideraba prioritarias, proponiéndolos a la opinión pública como medio para ejercer presión sobre el Gobierno y el Estado; y para difundir y fomentar su propio proyecto político. Las cuestiones tratadas críticamente, que contemplaban observaciones y reparos, solían ir acompañadas de proposiciones y recomendaciones, razonadas y fundamentadas. Componían

un mosaico cuyas piezas eran soldadas por las expresiones de una voluntad política renovadora, que se correspondía con su alto sentido del interés nacional.

En este orden de ideas sobresalen las pruebas de la repercusión de un hecho político-ideológico mayor, que obligó a Rómulo Betancourt a incrementar una reelaboración crítica de lo ideológico aprendido y practicado; a la vez que a adoptar una amplia percepción de lo político, enriquecida ésta por la necesidad de enfocar problemas de acentuada novedad. Tales fueron los suscitados por la crisis política europea que desembocó en guerra a partir de 1º de septiembre de 1939. Tuvieron un poderoso efecto en el pensamiento político del estadista en formación, Rómulo Betancourt, quien la vivió como una confrontación con el ímpetu agresor del nazismo, cuyos efectos en Venezuela requerían que fuesen formuladas políticas globales, preventivas de graves amenazas; a la par que otras orientadas a incrementar la capacidad de la sociedad venezolana para sobrellevar, o asimilar, las consecuencias sociopolíticas del conflicto bélico. Estas preocupaciones las expresó tan tempranamente como el 28 de junio de 1941, cuando censuró la agenda de la Cámara de Diputados porque:"no está debatiendo ninguno de los problemas tremendos del país"...."No debate acerca del profundo descalabro de nuestra economía, acentuado por la guerra europea en trance de devenir guerra mundial"... Lo que le llevó a proclamar la necesidad de modernizar y democratizar el proceso de formación del Poder público, como requisito para que la sociedad adquiriese el grado de cohesión demandado por las circunstancias.¹⁵³

Alertar acerca de"los problemas tremendos del país"...., y"del profundo descalabro de nuestra economía"...., sin poder hacer valer títulos académicos, ni prestigio científico, pudo parecer no ya audacia sino irresponsabilidad de exaltado opositor político. Por ello el 5 de septiembre de 1941 hizo valer los informes de expertos contratados por el Gobierno, -la Comisión Fox-, y por la Standard Oil, -la Comisión Ford-Bacon y Davis-, sobre el estado de la economía, subrayando que el diagnóstico de éstas comisiones coincidía con el suyo, al menos en las cuestiones básicas. El informe de la primera comisión"gira alrededor de una idea central, la misma que ha sido *leit motiv* de cuantos hemos rechazado la confusión hecha en Venezuela, desde los días del gobierno gomecista, entre prosperidad fiscal y prosperidad nacional".... En síntesis: riqueza del Gobierno, pobreza de la población. También apunta la peligrosa dependencia del petróleo, la designación de pomposas comisiones para encubrir la ineficacia; y la necesidad de una reforma tributaria. Por su parte el informe de la segunda comisión, la Ford-Bacon Davis, que Rómulo Betancourt considera de indudable objetividad científica, contiene una dura crítica de la administración pública, y justos enfoques de la realidad económica y del papel del Estado, que con"su supuesta vocación interventora, en la industria, la agricultura y la cría, entraba el proceso de desarrollo de la economía nacional"....¹⁵⁴

Las consecuencias de este cuadro de la economía venezolana las presentó, el 9 de septiembre de 1941, como los fundamentos socioeconómicos y

alimentarios de la conducta laboral del venezolano. Las comisiones exploratorias coincidieron en afirmar"que el pueblo venezolano está pésimamente alimentado y que sobrelleva una vida dominada por el signo de la inseguridad y de la angustia".... Apunta el autor, acerca de lo observado por los expertos: "Estas afirmaciones, cuando estuvieron en bocas nuestras, fueron calificadas de demagógicas".... Ellas confirman que reinan la carestía y la baja remuneración del trabajo; y coinciden ambas misiones en señalar"la baja productividad agrícola y pecuaria del país, como la causa esencial del alto costo de la vida"....¹⁵⁵

Seguramente estimulado por estas comprobaciones, el 13 de septiembre de 1941, en el acto de instalación del Partido Acción Democrática, ratificó Rómulo Betancourt que el problema más importante era una economía en bancarrota. La razón de esto era que"nuestro país, económica y físicamente, está girando alrededor de una sola fuente de riqueza: el petróleo".... Los gobiernos no han sabido enmendar esta situación. En la decadencia de la agricultura se advierte la dependencia del ingreso petrolero. Estimaba necesaria"la concertación de un plan científico, audaz y bien elaborado de impulso a la producción nacional para alcanzar una era de prosperidad"....; la reorientación del gasto público y el combate contra el peculado, en conjunción con la reforma tributaria, la Reforma agraria y el fomento de la industria. Para estos fines considera necesaria la instauración del Consejo de la economía nacional, previsto en la Constitución de 1936, y mejorar las relaciones comerciales con los Estados Unidos de América.¹⁵⁶ Este celo, ¿a veces poco realista? no desdeñaba cuestiones que considerara relevantes. El 13 de julio de 1941, opinó sobre el proyecto de reforma de la Ley de Bancos, el funcionamiento del Banco Central, la seguridad jurídica y la marcha de la economía, insistiendo en el funcionamiento dañoso de la banca:"Pulperías que giraban millones, pero gerenciadas con criterio de pulpero, eran nuestros institutos pomposamente llamados 'de crédito'." Todo ante la vista de un Estado medroso.¹⁵⁷ En el inmediato 30 se pronunció por incrementar la carga impositiva a las empresas petroleras, dadas sus enormes ganancias, para enfrentar la situación hacendaria y económica.¹⁵⁸

El ataque sorpresivo de la flota japonesa a Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941, que acarreó el ingreso pleno de los Estados Unidos de América a la guerra, habría de agravar la situación de riesgo y escasez que ya enfrentaba la sociedad venezolana. Ello significó que la cuestión político-militar y la económica anduvieron estrechamente entrelazadas, acentuándose la necesidad de políticas nacionales innovadoras. El 21 de febrero de 1942, Rómulo Betancourt consideró necesario"un plan audaz de producción interna"....; para lo que eran necesarios una nueva política fiscal, y, lo advirtió, también el reconocer que"La democratización real de todos los órganos del poder público no puede aplazarse más".... Tal era la posición del Partido Acción Democrática,"vanguardia organizada del pueblo venezolano." Es decir, no ya *vanguardia del proletariado*, como lo postulaba la ortodoxia leninista, sino

vanguardia del pueblo, en correspondencia con la concepción socialdemócrata, que el autor hacía suya.¹⁵⁹

La concertación de políticas que conjugasen las fundadas preocupaciones acerca de las repercusiones militares, económicas y sociales de la guerra, con las proposiciones de reformas políticas fundamentales. Esto en condiciones nada propicias, resultantes de las deficiencias de la Administración pública; y todo envuelto en la divulgación de sus propias tesis políticas y la promoción de su nascente partido político, tal fue el escenario en el cual debió desenvolverse Rómulo Betancourt al concebir y proponer políticas públicas que se correspondiesen con la concepción democrática de la finalidad del Poder público. De allí una larga serie de artículos y declaraciones que sería prolijo comentar separadamente, pero que cuentan para valorar la amplitud y atingencia de la labor cumplida.

La cuestión petrolera ocupaba el primer plano, según lo afirmó Rómulo Betancourt el 7 de marzo de 1942: “Si del petróleo nos viene el riesgo, que el petróleo lo pague”. Sólo del petróleo podían provenir los recursos para prevenir las repercusiones de la Guerra; lo que hacía necesario un nuevo régimen fiscal: “Se impone, en consecuencia, obtener una cooperación más activa con el fisco nacional de parte de las empresas petroleras, así como de las otras compañías extranjeras que controlan industrias explotadoras de servicios públicos, electricidad, teléfonos, etc.”¹⁶⁰ Con lo que el autor entró en un área de alto riesgo ideológico, el 25 de abril de 1942. Luego de decir ...“del demócrata Roosevelt [Franklin Delano]”.... que,“consecuente con su tesis de buena vecindad, no cedió a la presión de los Rockefeller”....; y buscó una solución amigable con México, Rómulo Betancourt hizo una categórica afirmación: “No planteamos la nacionalización inmediata y por decreto de la industria petrolera. Sino viables medidas de defensa fiscal y económica de la Nación”.... Lo que suscita dos preguntas: ¿Prevalecía en esto la comprensión de las necesidades de la lucha contra el nazismo, respecto de la postura antiimperialista? ¿Se dudaba de que, dada la caracterización sociopolítica de la sociedad y de los venezolanos de su época, éstos pudieran manejar eficientemente esa industria?¹⁶¹

Estaba fuera de dudas que el tratamiento de la cuestión petrolera debía regir las políticas nacionales. De ello dio prueba Rómulo Betancourt el 30 de enero de 1943, al respaldar públicamente la reorientación de la política petrolera promovida por el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita. Convencidos los opositores políticos de que el petróleo es el eje de la vida venezolana, ...“Hemos mantenido en alto la bandera del más celoso nacionalismo económico porque una patria de Libertadores no puede recibir trato de factoría”.... Apoyan“en sus lineamientos generales esa posición nacionalista proclamada por el Presidente de la República.” Al efecto precisó que la posición ante la inversión extranjera“no es de irreflexiva xenofobia”...., y exhortó al Presidente a escuchar al pueblo.¹⁶² ¿Acaso podía el doctrinario antiimperialismo trocarse en *irreflexiva xenofobia*? Si bien las circunstancias internacionales, y los

requerimientos nacionales, imponían ser cautelosos en esta materia, ello no podía llevar al abandono de las posiciones nacionalistas. Éstas hallaron expresión, respecto del Gobierno, el 13 de marzo del mismo año, cuando Rómulo Betancourt formuló su objeción fundamental a la nueva legislación petrolera. Consistía en el rechazo de la renuncia a las reclamaciones pendientes; lo que se traducía en una participación no justa, generadora de malestar económico y desempleo.¹⁶³ Pero ello no significaba que se dejase de apuntar al “imperialismo petrolero”, como lo hizo el 8 de febrero de 1944, al denunciar como falsa la justificación dada por las empresas de la no construcción de refinerías en territorio venezolano, negándoles a los venezolanos los beneficios esperados de la instalación de refinerías: empleo y rebaja del alto precio de la gasolina.¹⁶⁴

En lo concerniente al ordenamiento sociopolítico interno, la base de esta posición ante el binomio Gobierno-petróleo fue expuesta por Rómulo Betancourt el 6 de octubre de 1945, en una coyuntura política altamente significativa: la transferencia del poder presidencial con arreglo a prácticas basadas en el secuestro de la Soberanía popular, en circunstancias en que se acentuaba”la decisiva importancia que tiene en la vida del país, y particularmente en su economía, la producción petrolera que injertada en Venezuela ha deformado la estructura de país agropecuario que era la suya antes [de] 1920, para transformarlo en pueblo casi absolutamente productor de aceite y en el primer exportador de mineral con las graves consecuencias económicas, sociales y políticas que son suficientemente conocidas.” Dio por sentada, así, la tesis central del diagnóstico marxista primario de ser, la venezolana, una economía *deformada*, y no *transformada*, por el petróleo; diagnóstico muy vulnerable a la crítica por sobrecargado de antiimperialismo. Pero esto le permitió a Rómulo Betancourt señalar la relativa ausencia de la cuestión petrolera, en el Programa electoral del candidato oficial, Ángel Biaggini, como la objeción principal; la que luce como una desmesurada conclusión: ¿de economista o de marxista antiimperialista?¹⁶⁵

Envolviéndolo todo, condicionándolo todo, estaban la ineficacia político-administrativa del Gobierno y su consiguiente desinterés en formular, o reformular, políticas nacionales que estuviesen acordes con la gravedad de la situación por la que atravesaba la sociedad; y con las amenazas que se cernían sobre ella. El 7 de marzo de 1942, Rómulo Betancourt acusó al Gobierno de “Inercia administrativa”, en lo concerniente a la defensa militar y económica del país, e hizo el inventario de las necesidades de la sociedad venezolana, agravadas por la guerra; al igual que de los silencios gubernamentales; y fijó la posición de su Partido Acción Democrática.¹⁶⁶ Subrayó la gravedad de la situación, en lo concerniente a la vulnerabilidad del país, el 25 del inmediato abril, interpretando el hundimiento de buques tanque venezolanos, ocurrida el 19, como una advertencia nazi y un indicio claro de la proximidad de las hostilidades. Lo que le permitió formular un juicio sobre lo hecho y lo que

faltaba por hacer, en política, por el gobierno del Gral. Isaías Medina Angarita.¹⁶⁷

El cuadro de las políticas nacionales requeridas para encarar la situación fue presentado por Rómulo Betancourt el 2 de mayo de 1942. Partió de dos aserciones: en primer lugar, Venezuela es un país presidencialista, en el que se practica una oposición razonada. En segundo lugar, la libertad de organización política hace posible que un pueblo capacitado para la vida política brinde su apoyo a la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con el Eje, pese a verse limitado por un viciado sistema electoral; si bien han sido respetadas las libertades democráticas y de expresión. Pero recomienda que sean reprimidos nazis y fascistas:"frente a ellos no cabe otra alternativa que el puente de un barco o el campo de concentración." En cuanto a la política fiscal y económica, subraya la correlación entre lo político y lo económico, en función de un objetivo:"incrementar y venezolanizar la producción interna".... Tal es la posición de Acción Democrática,"el Partido del Pueblo." Cuyo proyecto económico contempla un nuevo relacionamiento con los Estados Unidos de América, una nueva política fiscal, y lucha contra el peculado y por mejoras sociales.¹⁶⁸

Progresivamente, la crítica de cómo entendía el Gobierno, -y de cómo debería entenderla-, la finalidad del Poder público, fue cediendo el espacio a la formulación tácita de un Programa de Gobierno, lo circunstancial de cuyos planteamientos no debe desorientarnos acerca de su organicidad conceptual. Quizás valga tomar como señal de partida de esta evolución lo avanzado por Rómulo Betancourt, el 1º de junio, en un discurso pronunciado en el Teatro Olimpia, de Caracas, acerca de"la profunda transformación democrática y revolucionaria que debe ser la obligada consecuencia de esta guerra"....; y su repercusión en una Venezuela que por primera vez cuenta con una oposición constructiva,"si en realidad perseveran el Presidente Isaías Medina Angarita y el equipo de colaboradores suyos integrantes del nuevo Gabinete." A estos efectos era necesaria una renovación política, mediante reformas legislativas que tuvieran la Paz democrática como objetivo. Ello requería reformar el régimen electoral y fortalecer la democracia interna, planificar una economía de guerra; y, mediante una reorientación presupuestaria,"la ejecución de una política generosa de asistencia social y de cultura popular que tienda a garantizarle pan, techo, curación, abrigo y escuela al pueblo de Venezuela."¹⁶⁹ Insistiendo en este orden de ideas, el 13 de septiembre, en declaraciones al Diario *El Universal*, Rómulo Betancourt habló sobre la actitud de su Partido ante el Gobierno. Era la voz de una nueva oposición,"doctrinaria, principista y elevada, desdeñosa de todo lo inferior y subalterno"....; que reclama se atienda a un estado de emergencia bélica, contemplando"la necesidad de que en Venezuela exista una economía de guerra"....; y se promueva la compactación nacional, con el fin de fortalecer social y económicamente el frente interno.¹⁷⁰ El 15 de mayo de 1943 sintetizó la finalidad del Poder público, ampliando la consigna de Joaquín Costa, *Escuela y despensa*, como *Escuela, sufragio libre y despensa*; e insistiendo en

...."la necesidad de que una liberalización de nuestras formas institucionales se conjugue con la reforma agraria; la extensión del crédito agrícola e industrial a todas las capas productoras del país; la utilización del fabuloso presupuesto gubernamental en la financiación de planes económico-sociales de beneficio general, y no para disfrute de minoritarios círculos; y la rectificación de procederes del Ejecutivo nacional, en cuya conducta pública se aprecian a diario más de una transgresión evidente y flagrante, a esa teórica adhesión a los principios democráticos de gobierno que con tanta perseverancia se reitera en documentos oficiales."¹⁷¹

La vigilancia crítica de las políticas públicas abarcaba una amplia gama de posibilidades, que iba de lo general a lo casuístico. Así, el 12 de enero de 1944, bajo el título "Producir lo que consumimos", -repetida frase del Presidente Isaías Medina Angarita-, Rómulo Betancourt la puso en contraste con la tecnología agrícola atrasada o rudimentaria; y con las dificultades para adquirir equipos, concluyendo que el Estado debe contribuir"sin cicaterías, inexplicables en un fisco inmerso en el océano de la abundancia"....¹⁷² El 27 de mayo argumentó sobre la necesidad de rebajar los impuestos indirectos para repartir más equitativamente la carga fiscal, y reivindicó, como principio,"la ventaja que para el país significa la libre discusión de los problemas públicos"¹⁷³

Persistente siempre, informado e incisivo, sin rehuir la reiteración, la preocupación de Rómulo Betancourt por el estado socioeconómico de los venezolanos no desdeñó tema, como hemos visto, ni eludió la responsabilidad de fijar posición, la propia y la de su Partido. Como cabía esperarlo, predominaba la atención que prestaba a cuestiones que debían representar aspectos importantes de la finalidad del Poder público, como debía ser la promoción y realización de la Reforma agraria. De ello se ocupó reiteradamente. Merecen especial mención sus artículos publicados: el 24 de junio de 1945, "En torno a la Reforma Agraria"; y el 27 de julio del mismo año, ""La Reforma Agraria al trasluz".¹⁷⁴ Al cabo de esfuerzos y debates el balance no pudo ser más desalentador, según lo estableció el propio Rómulo Betancourt el 17 de septiembre. Denunció que la diplomacia venezolana daba una falsa imagen de una economía que estaba afectada por la baja de la exportación de café, cacao y ganado. La realidad era que la venezolana era una sociedad que padecía subconsumo, cuyos únicos productos exportados eran pesqueros y alcoholes. Tal era el resultado de"la monstruosa deformación de nuestra economía"...., lo que reafirmaría la tesis de la economía nacional *deformada por el petróleo*.¹⁷⁵

En lo político, la más alta finalidad del Poder público no podía ser otra que la depuración y el cuido de la formación y el ejercicio de si mismo Esta vieja preocupación cobró una avasalladora importancia en 1944. Planteándose la elección presidencial, era de primordial significación el comportamiento político del Poder público vigente, y éste se encontraba viciado por los procedimientos electorales ventajistas y por la compatibilidad de funciones legislativas con las ejecutivas y judiciales. El 20 de mayo de 1944, en un discurso pronunciado en el Nuevo Circo de Caracas, Rómulo Betancourt condenó"esa funesta práctica

aclamacionista que jalona nuestra indecorosa historia republicana”....; lo que debe llevar a establecer la incompatibilidad entre las funciones ejecutivas y legislativas, respetándose la separación de poderes; erradicando, para ello,”la aberración moral y política”.... de la compatibilidad de funciones. De allí la necesaria reforma de la formación y el funcionamiento del Poder público. Pero no sólo reformas pide el pueblo; también planes de transformación dinámica en diversos campos, -que enuncia-, y en particular una reforma constitucional que contemple: incompatibilidad, sufragio universal y directo, y representación proporcional.¹⁷⁶

Esta rotunda declaración de principios no podía menos que suscitar reparos en lo concerniente a la *candidatura transaccional*, política avizorada como salida a la crisis política generada por la sucesión presidencial. Por ello, una vez frustrada la candidatura del Dr. Diógenes Escalante, hubo que dar explicaciones. Rómulo Betancourt lo hizo el 7 de septiembre de 1945, cuatro días después de que una junta médica confirmara el diagnóstico de pérdida de la razón del candidato. Lo hizo reivindicando, justamente, su propia aspiración de que la finalidad del Poder público versase esencialmente en la formulación de políticas nacionales. Por eso recordó que el malogrado candidato fue contribuyente del *Programa de Febrero*, presentado por el Presidente Gral. Eleazar López Contreras el 21 de febrero de 1936, cuyo texto consistió, básicamente, en vagos enunciados de posibles políticas nacionales. A esta comprobación se sumaban los propósitos, acordados con el candidato, de desarrollar la economía y mejorar la alimentación popular, además de reformas políticas substantivas.¹⁷⁷ Pero no bastaba con el elogio-justificación así compuesto. Fue necesario establecer criterios que sirvieran de referencia para evaluar candidaturas. Para este fin Rómulo Betancourt compuso el 13 de septiembre de 1945, la agenda del futuro Presidente, en lo concerniente a”los problemas inmediatos”.... que deberá atender”apenas se inicie en sus labores ejecutivas.”¹⁷⁸

a.- Integración de la sociedad.

Se advierte una estrecha interrelación entre la preocupación de Rómulo Betancourt por *completar* la sociedad venezolana, en sentido sociopolítico, y su concepción de una estrategia para erradicar la dictadura, basada en una concepción popular de la política, entendida como la más amplia agrupación de los sectores y clases sociales que él consideraba susceptibles de respaldar y promover programas de modernización y democratización de la vida política. En consecuencia, la finalidad del Poder público debía contemplar la creación de condiciones para que se lograra la plena integración de la sociedad.

En esta tarea ocupaba lugar privilegiado la educación, en todos sus niveles y modalidades. Así fue establecido, como finalidad del Poder público, en el Punto VI de “Programa” que sintetizó los contenidos del *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931: “Intensa campaña de desanalfabetización de

las masas obreras y campesinas. Enseñanza técnica industrial y agrícola. Autonomía universitaria funcional y económica.”¹⁷⁹ La preocupación por la educación fue una constante en el pensamiento político de Rómulo Betancourt. De ello da testimonio una carta a Gabriel del Mazo, de 9 de marzo de 1945:”Quiero saber los cambios que señalas para afrontar nuestro problema de educación. Ahondar en él, estudiarlo a fondo, es una de mis aspiraciones más vehementes”....¹⁸⁰ La eficacia sociopolítica del rescate de la Soberanía popular, sobre todo en una sociedad abrumadoramente analfabeta, dependía en gran parte de que el analfabetismo dejase de ser una tacha en la conciencia política; como la instauración de la Democracia sería función de la formación de ciudadanos, y en esto la labor educativa desempeñaba el más importante papel.

La efectiva integración sociopolítica de la sociedad pasaba por dos logros fundamentales: el reconocimiento de los derechos políticos de la mujer y la participación organizada de los trabajadores en la vida económica, social y política. El lograrlo debía ser una de las finalidades primordiales del Poder público, según lo dejó sentado Rómulo Betancourt el 28 de abril, en su Discurso inaugural como concejal por la parroquia de San Agustín, de Caracas, al reclamar que de la cercana elección surgiese un Presidente”que haga del establecimiento del sufragio directo, universal y secreto para la provisión de todos los cargos de carácter representativo; de la incompatibilidad entre las funciones ejecutivas y legislativas; de la limpieza del sufragio, del voto pleno para la mujer; de la lucha contra el peculado, del propósito de coordinar, vitalizar y venezolanizar nuestra economía, los ejes de su plataforma como candidato y su acción posterior como jefe de Estado.”¹⁸¹

Promover la participación organizada de los trabajadores en la vida económica, social y política tenía que figurar, necesariamente, en la agenda de prioridades de un militante político que no sólo había superado su fase de militancia comunista sino que se había venido conformando como un genuino socialdemócrata. Al comentar, el 19 de julio de 1944, el hecho de que en la Primera Asamblea de la Convención de Cámaras de Comercio y Producción, se acordase un saludo a los trabajadores, afirmó que”deben buscarse todos los puntos de avenimiento posible entre capitalistas y trabajadores”..., pues en las precarias condiciones socioeconómicas del país,”empresarios y obreros, capitalistas y trabajadores manuales o intelectuales, tienen necesariamente que coincidir en el planteamiento de problemas que les son comunes. Problemas que desbordan la pugna obrero-patronal y adquieren carácter de cuestiones nacionales, venezolanas.”¹⁸²

Si eran muchas, bien determinadas y urgentes las directrices que debían normar la finalidad del Poder público, no lo eran menos las que debían dejar de seguir rigiendo; las cuales confluían en el *continuismo* en la formación y el ejercicio del Poder. Para el efecto, Rómulo Betancourt, comentó, el 29 de mayo de 1943, la instalación pública,”en Caracas del núcleo central de los “Partidarios de la Política del Gobierno.” Luego de aplaudir el pronunciamiento del

Presidente Gral. Isaías Medina Angarita a favor de la alternabilidad, reclamó el pleno derecho de libre agrupación política y condenó el ventajismo político del Gobierno, que ignoraba la libertad de afiliación política de los funcionarios e incumplía con la imparcialidad como finalidad del poder público.¹⁸³ La agrupación de las fuerzas del oficialista Partido Democrático Venezolano (P.D.V) y los comunistas formados en la Unión Popular Venezolana (U.P.V.) para las elecciones municipales de octubre de 1944, dio pie para que Rómulo Betancourt publicase el 16 un artículo en el que, bajo el subtítulo "*U.P.V. traza el rumbo y el P.D.V. marca el paso...*", se denuncia que "En el contubernio electoral del Distrito Federal hay una división del trabajo bien delimitada. Dinero, fraudes electorales y coacción son los aportes pedevistas; arsenal de injurias con condimento de demagogia populachera, es el aporte unión-popularista (comunistas)" Y bajo el subtítulo "*Isaías Medina Angarita y la evolución*", desvela el esbozo de una maniobra semi-continuista tendiente a sembrar la idea del conveniente retorno del General Medina al Poder en 1951, pues, según lo afirmó el proponente,"con la vuelta de Medina al Poder en el 51 la evolución quedaría sellada."¹⁸⁴

b.- Conciencia nacional e integración territorial.

La Dictadura liberal regionalista había marcado el clímax del irredento regionalismo histórico que comenzó a ser contrariado, institucionalmente, a partir de la creación de la Capitanía General de Venezuela, en 1777; pero que había recrudescido por el desenvolvimiento de la disputa de la Independencia, tanto en función de la crisis de la Monarquía como por efecto del curso mismo de la guerra. Al ser destruida la República de Colombia, el denominado Departamento de Venezuela era un conjunto de piezas sociopolíticas casi carentes de nexos funcionales, dado el muy escaso desarrollo infraestructural de la porción del territorio históricamente ocupado, y la consiguiente ausencia de un mercado nacional, siquiera embrionario. Este cuadro, nada propicio a la formación de la conciencia nacional, había comenzado a cambiar con el montaje ideológico-político del *culto a Bolívar*, basado en la enseñanza de la *historia patria*; y gracias al inicio de una red de vialidad y comunicaciones promovida por el autócrata modernizador Gral. Antonio Guzmán Blanco, cuando se produjo la virtual ocupación del país por los caudillos andinos, cuya hegemonía se apoyaba en el ejercicio absolutista del Poder público, en la práctica abierta del continuismo y en el cultivo excluyente del regionalismo. De allí que se llegara, en las demás regiones, a hacer del antiandinismo una suerte de sucedáneo perverso de la conciencia nacional deficitaria: el ser *antiandino* era una manera, *la buena*, de ser venezolano..

1.- Regionalismo-antiandinismo.

La finalidad del Poder público debía basarse en la leal subordinación de la acción política a una orientación que integrase, en términos de equidad responsable, y con expreso rechazo de sectarismos, los intereses de la Nación como totalidad; tanto en sentido social y económico como espacial; pero sintetizados todos estos componentes en una sana conciencia nacional, lo que

significaría una que estuviese libre de regionalismos y exclusivismos. Esta política debía inspirar la ocupación plena del territorio históricamente demarcado, y la integración de la porción ya ocupada, para lo que fueron formulados, durante la primera etapa de la República liberal democrática, el *Plan preliminar de vialidad*. A este respecto cabe subrayar que dicho Proyecto, concebido bajo la influencia de la planificación socialista, estuvo referido a una sociedad poco menos que invertebrada y carente de factores dinámicos generados en su seno. Por añadidura, el propósito de fortalecer la federación, con la intención de combatir la política centralizadora y el despotismo gubernativo, chocaba con una ineludible dificultad: ¿Cómo descentralizar una sociedad nacional carente de núcleos capaces de autogestión? ¿Incurriendo en la inveterada ilusión de que la Ley crearía la realidad que ella habría de regir?

En este orden de ideas, se revelaba como tarea primaria, puesto que se trataba de combatir la Dictadura liberal regionalista, y de erradicar socialmente el despotismo, ventilar en la conciencia social y política la cuestión del *antiandinismo*, generado y alimentado por la tal dictadura. Desde muy temprano Rómulo Betancourt se abocó a esta tarea. En carta a César Camejo, de 12 de agosto de 1931, refuta la tesis de que"el problema venezolano es el del predominio de la región 'andina' sobre el resto del país" Sentencia:"Esta es una injusticia y una estupidez, suicida en estos momentos, porque traería hasta la compactación de los andinos, buenos y malos, por un elemental principio de defensa, alrededor de cualquiera de los 'caracterizados' [caudillos] de la región"¹⁸⁵

El combate contra el antiandinismo quedaba ubicado, necesariamente, en el ámbito del librado contra el regionalismo; visto por algunos, erróneamente, como perversión del federalismo y no como una realidad histórica genuina. Pero, y esto era lo más significativo en momentos cuando en el ámbito del leninismo-estalinismo se debatía sobre *el nacionalismo burgués*, implicaba la condena de todo indicio autonómico, calificándolo de embozado separatismo. ¿Eran compatibles el nacionalismo y la Democracia, cuando en nombre del primero se contrariaba la voluntad autonómica, y hasta independentista, de alguna región? Quizás la solución de esta posible contradicción radicaba en la necesidad de combatir el condicionante unificador representado por el imperialismo, padecido por todos simultáneamente, que sólo podría enfrentarse nacionalmente.

Quizás estas consideraciones ayuden a comprender el hecho de que apareciera, en mayo de 1932, un desafiante ensayo de Rómulo Betancourt titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*. En los dos primeros capítulos, titulados "*La Tesis de la 'Hegemonía andina'*", y "*El predominio 'Regional' en el Régimen de Gómez*", se pasa revista al papel de las regiones, en función del *antiandinismo*, representado por el rechazo del *andinismo* del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, como centralizador del caudillismo. En el capítulo *Venezuela, Semi-Colonia del Imperialismo*, se trata prolijamente la cuestión del regionalismo, para"contrarrestar el peligro de la desintegración territorial y de la pérdida

absoluta de la independencia como pueblo".... Consecuentemente, se denuncia la maniobra imperialista para crear, con el Zulia y el Catatumbo colombiano,"una república 'independiente', gemela de la de Panamá."....,"llamada República del Zulia o del Catatumbo"....¹⁸⁶ La posibilidad de este movimiento separatista, señalado como auspiciado y promovido por las compañías petroleras, a la manera de lo ocurrido en El Chaco, indujo a Rómulo Betancourt a solicitar de sus *Hermanitos*, en carta de 22 de abril 1934, información en relación con"una posible guerra colom-ven [Colombia-Venezuela]"...., que necesitaba para redactar un folleto sobre la eventual República del Zulia,"bien combativo y bien claro, que enfocará el problema de la Rep. del Z., ya no en la forma teñida de vago sentimentalismo de *Con quién y Contra quién [estamos]* sino en un terreno más dialéctico"....¹⁸⁷

La vinculación del *andinismo* con el regionalismo encubría una combinación cuyos efectos habían costado muy caro a generaciones de venezolanos. Era la del regionalismo con el personalismo, negación del Estado republicano. Por esta razón, en el Manifiesto "ORVE [Movimiento de Organización Venezolana] se coloca en el "Centro" de la política nacional", fechado en el 19 de marzo de 1936, afirma Rómulo Betancourt: "Hay que robustecer en Venezuela la idea del Estado como órgano conciliador de la discordia social y como instrumento de disciplina colectiva. Frente al Estado personalista y acaparado por un grupo como fue el Estado gomecista, ORVE propicia un Estado al que se incorporen coordinadamente todas las fuerzas vivas del país, y que supere con una política de justicia y de integración nacional, las polémicas y los rencores regionalistas"....¹⁸⁸ La doctrina así elaborada, -no ya antítesis de la concepción leninista del Estado, sino franca expresión socialdemócrata-, halló afinada expresión al ser formulada por Rómulo Betancourt, como finalidad política básica del Partido Acción Democrática, en el acto de instalación de ese Partido, el 13 de septiembre de 1941:

"Acción Democrática se dirige a los hombres y mujeres de los cuatro costados del país, porque uno de sus propósitos fundamentales es el de contribuir a que termine para siempre eso de andinos, orientales y centrales, doctrina del desmigajamiento nacional forjada por politiquillos de aldea, por miopes caciques de caserío. Acción Democrática aspira a ser -y será- el cemento que amalgame a todos los venezolanos que amen la nacionalidad. El cemento que amalgame -para hacerla cada vez más fuerte y viril (*sic*)- el alma inmortal de la Nación."¹⁸⁹

Este pasaje sugiere que el razonamiento de Rómulo Betancourt respecto del regionalismo reconocería como uno de sus fundamentos lo que él dio en llamar *el nacionalismo defensivo*. Esta variante del nacionalismo procuraba tres objetivos. Uno era eludir el riesgo de chocar frontalmente con el nacionalismo denunciado y censurado por los leninistas-estalinistas como *nacionalismo burgués*, generador de las guerras *interimperialistas*, si bien lo hacían, sobre todo, para salvaguardar a la naciente Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de coaliciones como la que tuvo que enfrentar apenas nacida. El segundo objetivo

procuraba, en la práctica, el mismo fin, al promover la abolición de las fronteras, y de las políticas conservadoras concomitantes, para hacer posible el postulado marxista original de la unión de los trabajadores del mundo bajo la égida de la III Internacional comunista. El tercer objetivo, claramente perceptible en el tratamiento de la cuestión del nacionalismo por Rómulo Betancourt, sería el de cohesionar la dispersa nacionalidad venezolana, con el fin de contrarrestar, con razonables posibilidades de alcanzar un buen resultado, las poderosas fuerzas del imperialismo norteamericano-británico-holandés, afincado en el país mediante la industria extractiva del petróleo

Poniendo por obra lo así proclamado como propósito, Rómulo Betancourt informó, el 19 de abril de 1942, de una gira política por Occidente, que fue:"En lo nacional, una labor fecunda de integración venezolana, una ofensiva motorizada y desmanteladora, contra la criminal rencilla interregional, creada por politiquillos de aldea, por miopes caciques de caserío, interesados en impedir la unificación total del pueblo." El alegato contra el regionalismo se volvió testimonial en la exaltación de los andinos:"Tiene el 'andinismo', dentro y fuera del Táchira, sus corifeos y campeones""Empero la gran masa popular andina, las gentes del comercio y de la industria desvinculados de compromisos oficiales, la intelectualidad y el estudiantado, no quieren oír la exposición de tal doctrina de desmigajamiento nacional"... Por su parte, el Zulia reveló petróleo y miseria.¹⁹⁰ A esta gira, ilustrativa del activismo político de Rómulo Betancourt en la formación del primer partido político de efectiva presencia nacional, le siguieron otras a Oriente y Los Llanos.

2.- Armar la conciencia nacional.

Si bien la lucha contra la Dictadura liberal regionalista pudo librarse, en sus comienzos, como *lucha por la Libertad*, esa lucha evolucionó, en la medida en que se robustecía la conciencia política, en *lucha por la Democracia*, siendo ésta su puerto de arribo, y la Libertad su básica condición y expresión. En cambio, la *lucha contra el imperialismo* no podía librarse sino en nombre de la nacionalidad independiente; y ésta debía expresarse, para los fines de la agitación política requerida, como una apelación a la *conciencia nacional*. Rómulo Betancourt comprendió que existía entre ambas luchas una vinculación orgánica, nacida de la necesidad de enfrentar la alianza entre el latifundismo, generador del caudillismo y su forma urbana el personalismo; y el imperialismo, representado por las compañías explotadoras del petróleo.

El 1º de marzo de 1936, en un mitin organizado por la Asociación Nacional de Empleados (ANDE), refiriéndose al nacimiento y los propósitos del Movimiento de Organización Venezolana (O.R.V.E.), Rómulo Betancourt caracterizó Venezuela como un país"con su economía intervenida por el sector más audaz y más sin escrúpulos de las finanzas internacionales, por el sector petrolero" Pero igualmente como un país que corre"el peligro de que el gomecismo pretenda reconquistar su antiguo feudo y restablecer su régimen despótico".... En consecuencia, como oposición "propiciaremos la acción gubernativa en los pasos de avance que éste (*sic*) dé por la realización de

su programa, creando una conciencia nacional capaz de interpretar cuánto valen cada uno de esos pasos de avance".... Pero esa conciencia implica superar los"actuales rencores lugareños".... O.R.V.E. aspira a que su mensaje"llegue hasta el último rincón de esta tierra, donde una raza (*sic*) buena sueña, sufre y espera." E invoca el precedente histórico de la guerra de Independencia, como estímulo heroico para alcanzar la independencia económica, que luego definiría como la tercera Independencia, después de la nacional, representada por la ruptura del nexo colonial; y la política, constituida por la instauración de la República liberal democrática.¹⁹¹

c.- Integración territorial y económica.

Como correspondía a quien se había formado en la concepción materialista de la historia, que traducida a la política revestía, de manera preponderante, el ropaje economicista, al tratar de la finalidad del Poder público Rómulo Betancourt no podía menos que vincular, orgánicamente, los procesos que debían conducir a la integración nacional con los que tendrían por objeto establecer, consolidar y desarrollar la economía nacional, tenida por fundamento del proceso global. La determinante circunstancia de que estos objetivos, que debían regir la finalidad del Poder público, serían procurados en el marco de la subyugación imperialista, llevada hasta la condición semicolonial, hacía que el planteamiento del desarrollo económico estuviese inseparablemente vinculado con la reivindicación nacional. Mas, esto debía hacerse con el cuidado de no derivar hacia el detestable *nacionalismo burgués*; contrario esencial de la concepción revolucionaria dictada por la III Internacional. Si bien respecto de las directrices político-ideológicas de esta última Rómulo Betancourt pronto había pasado de la disidencia al explícito rechazo, esta posición pareció concernir más, inicialmente, a los procedimientos burocráticos simplificadores de ese organismo estalinista.

El nacionalismo económico, visto no sólo como postura antiimperialista, sino también como factor de integración nacional, fue compendiado en el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1921, en una fórmula reveladora:"la lucha en nuestro pueblo contra el absolutismo político por la defensa de la autonomía económica y para la protección de las clases productoras plantea de una vez la cuestión de defensa nacional de la penetración capitalista extranjera." Lo que es más,"creemos que la elevación del nivel político y social de las masas no puede lograrse sino sobre bases de independencia económica"....¹⁹² Pero fue necesaria una justificación del *Plan* en relación con el *nacionalismo económico*. Lo hizo Rómulo Betancourt en una carta a *Hermanitos*, de 17 de setiembre de 1931. Para el efecto acogió un concepto contenido en los siguientes reparos formulados por"el Hermanito Llanero".... [Ricardo Montilla], en carta de 25 de mayo:"El principio nacionalista, que es chauvinismo, en el orden sentimental e intelectual, es necesario y salvador en el plano de la economía"...."Leyes de defensa nacional son urgentes en nuestras nacionalidades mediatizadas, etc.".... Advierte Rómulo Betancourt que"Esto no es el 'regionalismo económico' aprista. Esta tesis se refiere a un

sistema de división territorial no sobre la base de la descentralización política, sino económica, estructurando a un país de acuerdo con sus ligazones de producción”; es decir, como un factor de integración nacional.¹⁹³

Plantado en una fervorosa actitud política antiimperialista, Rómulo Betancourt se anticipó a la expropiación de la industria petrolera en México, anunciada por el Presidente Gral. Lázaro Cárdenas el 19 de marzo de 1938. Efectivamente, el 23 de febrero constató que “Cada día se acentúa más en varios pueblos de América Latina una sana y bien orientada política económica. Tiende ella a la explotación con capitales naciones (*sic*) –capital del Estado o privado- de las riquezas naturales del país.” Proclamó que: “México está a la cabeza de las naciones latinoamericanas que ahora sustituyen el entreguismo al extranjero por el nacionalismo defensivo”; y concluyó que”Indudablemente, México traza la única ruta salvadora a seguir”¹⁹⁴ En suma, merece atención el recurso retórico de que se valió Rómulo Betancourt para quitarle la ponzoña al nacionalismo, condenado por el leninismo-estalinismo como reaccionario y guerrerrista, reformulándolo como *nacionalismo defensivo*.

No era menos clara, y ya constante, su convicción de que”Hay que crear una economía nacional moderna, que sustituya el feudalismo económico de la dictadura; hay que desarrollar nuevas carreras y nuevas empresas donde encuentre sitio este sector [la clase media] tan importante de nuestra población y donde también se incorpore activamente el pueblo”, según se asienta en el Manifiesto titulado “ORVE [Movimiento de Organización Venezolana] se coloca en el “Centro” de la política nacional”, publicado el 19 de marzo de 1936.¹⁹⁵ Según Rómulo Betancourt lo afirmó el 5 de mayo de 1938, esta tarea debía emprenderse a partir de una diagnóstico realista: “Lo cierto, lo trágicamente cierto, es que nuestra economía está deformada””Lo realmente nuestro, lo único auténticamente nacional, es el conjunto de órganos atrofiados, débiles, enfermos” Expresa en estos términos la tesis de los marxistas primarios venezolanos, acuñada como *la deformación de la economía venezolana por el petróleo*; y formulada como *la defensa de la economía nacional*. Pero cuidándose de decir cómo distinguir en esa economía “lo nuestro” de lo “extranjero”, como no fuese aceptando el criterio expuesto por Rómulo Betancourt para definir *lo realmente nuestro*.¹⁹⁶

En todo caso, era necesario deslindar responsabilidades, políticas y económicas, en la formación de ese estado de cosas, conducente a que la petrolera fuese una industria casi completamente extranjera, -exceptuando la mano de obra venezolana-; lo que equivalía, según lo expresó Rómulo Betancourt el 27 de mayo de 1938, a tener que explicar por qué no se establecieron refinerías en el país:”en más de una oportunidad hizo el gobierno de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], por boca de sus ministros, declaraciones categóricas en el sentido de que discriminaría [en cuanto a nuevos impuestos] a favor de las compañías que establecieran plantas de refinación en el país.” Las razones de la abstención fueron las refinerías ya instaladas en las islas,

y"el miedo característico, de nuestros capitalistas por las empresas donde haya riesgo"¹⁹⁷

La relación, no ya de dependencia sino de subordinación, de la economía venezolana al *negocio petrolero*; situación reconocida por Rómulo Betancourt como la clave de la distorsionada economía nacional, le llevó a plantear, el 18 de junio de 1938, correctivos que consideraba urgentes y viables. Partió del hecho de que el Senado, en su sesión de 15 de abril, incorporó a la Ley de Hidrocarburos, en discusión, dos artículos que contemplan"la injerencia estatal en los procesos económicos"....; y sientan las bases para una política estatal en materia de refinación. En virtud del Art. 29"La Nación se reserva el ejercicio de tal industria, que está en su patrimonio." Y en la del Art. 30: se establece que"el Ejecutivo podrá celebrar convenios especiales para el mejor desempeño de tal servicio público; y procurará las mejores ventajas posibles para la Nación." En tales convenios"se estipulará la enseñanza técnica de la industria a ciudadanos venezolanos." O sea, casi textualmente, la política de concesión de privilegios establecida por los Congresos de la República de Colombia, para atraer capitales y brazos (capacitación tecnológica). A quienes calificaban de monopolística tal política, les replicó Rómulo Betancourt estableciendo la diferencia entre monopolios privados y monopolios legales, como el de la sal y los fósforos,"porque se trata de verdaderos servicios públicos, los cuales es indispensable sustraer a la codicia privada".... Apoyándose en estos criterios, considera factible el establecimiento de una refinería nacional, destinada a abastecer el consumo interno, y de otras destinadas a la exportación de refinados.¹⁹⁸ En esencia, el objetivo era rescatar, y así lo afirmó el 17 de febrero de 1939,

...."una riqueza extraña a nosotros, porque la controla el capital extranjero" "De modo tal que de la industria petrolera - la misma que reporta un ingreso bruto de más de 800 millones de bolívares anuales a las compañías imperialistas que la explotan - apenas si se benefician, en forma escuálida, el fisco (con alrededor de 80 millones anuales de bolívares) y el sector minoritario de obreros y empleados venezolanos de esas compañías (con alrededor de 40 millones de bolívares anuales)".... Esto, mientras"que las compañías petroleras, cuya inversión total en el país es de 360 millones de dólares, ya han recuperado cuatro veces el capital invertido."¹⁹⁹

Pero no se trataba sólo, ni fundamentalmente, de engrosar el Erario, sino también de sentar las bases para corregir una grave deformación de la estructura sociopolítica y económica del país, según se desprende de un artículo publicado por Rómulo Betancourt el 5 de mayo, consagrado a examinar las consecuencias de la escasez recaudatoria de los estados, -pobreza y subordinación presupuestaria-. En lo económico, las"cifras evidencian el infradesarrollo productivo de la provincia"...., "no obstante su paradójico y contradictorio régimen político federativo".... El hecho es que ..."no podrá hablarse de régimen político federativo, ni de autonomías estatales, sino cuando se reforme el sistema fiscal del país. Sólo la descentralización administrativa, el reintegro a los estados y los municipios de varias rentas absorbidas y centralizadas por el

Ejecutivo Federal, podrá darle base y estabilidad al federalismo político, teóricamente consagrado –y sólo teóricamente- en las leyes fundamentales de la Nación.”²⁰⁰

1.- Creación e instauración de estructuras económicas nacionales.

¿Una economía por enderezar o una economía por crear? La respuesta acertada dependería del correcto enfoque de las dos tareas por cumplir: despejar el mito de la *economía nacional* y desnudar las causas de lo así desvelado. De ello se ocupó Rómulo Betancourt el 12 de julio de 1939. Respecto de la primera tarea denunció la falsedad de la propaganda gomecista sobre el progreso del país:

”Desde los días en que gobernaba Venezuela el general Gómez [Chacón, Juan Vicente] se acuñaron unos cuanto tópicos para la exportación. Tópicos de propaganda, de esos que explotaban con más terquedad que inteligencia, los agentes del servicio consular y diplomático. ‘Venezuela, país sin deuda externa’. ‘Venezuela y sus carreteras’. ‘Venezuela y la formidable estabilidad de su símbolo monetario’, etc. Esos tópicos de ayer siguen siendo utilizados hoy. Y quienes lo hacen dentro del país parecen no darse cuenta de cómo suenan a cosa hueca, porque pretenden dar una sensación de prosperidad general, de ‘euforia’ y bienestar económico colectivos, que sólo existen para capas minoritarias de la población.”

En realidad,”somos una de las naciones del continente de más incipiente desarrollo capitalista.” El país”está en una verdadera encrucijada económica”.... Es imperativo buscar”afanosamente dónde radican las causas de nuestro desajuste en la producción”...., pues”vamos derivando hacia la monoproducción, acercándonos al momento en que no produzcamos sino petróleo crudo.” Al efecto cita un documento del Ministerio de Relaciones Exteriores:”*mientras la capacidad productiva de la Nación ha permanecido estacionaria o ha declinado, el aumento del poder adquisitivo derivado de la riqueza petrolera se ha invertido íntegramente en las importaciones.*” A lo que se añade en el mismo documento, cautamente: “El hecho de que la riqueza petrolera pase sobre el país sin aumentar su capacidad productiva, ni transformar su estructura económica, para adquirir principalmente bienes de consumo importados, constituye un vasto problema social y económico, cuya solución no nos incumbe estudiar aquí.” Para el articulista, la realidad de la economía venezolana es que ...”está en trance de quiebra”.²⁰¹

Bien estaba en cuanto al mito *economía nacional*; desmontado por la visión política crítica. La identificación de las causas de la *quiebra* de la economía requería cierto grado de afinamiento conceptual. En esto ocupaba el primer lugar lo relativo al señalado responsable de la dolencia: la inversión extranjera; lo que requería, a su vez, ventilar arraigados atavismos ideológicos. Rómulo Betancourt vivió esta dificultad todavía el 5 de mayo de 1944, percibiendo el capitalismo como posible impedimento del avance tecnológico, al comentar un juicio incoado en los Estados Unidos de América contra el”monopolio de los fósforos”.... Enfoca el tema abrazando y extrapolando el producto de una

rudimentaria visión, típicamente marxista primaria, de la competencia, probatoria de"las tretas criminales de que se valen los grandes consorcios capitalistas para entrabar el progreso técnico, cuando éste puede lesionar sus intereses" La conclusión está cargada de consecuencias: fustiga a"los que consideran, apriorísticamente, que toda inversión de capital extranjero, aun cuando esa inversión no esté condicionada por el Estado, significa, por sí sola, impulso dinámico y auge renovador para la economía venezolana." De lo que deriva una advertencia: "Con ojos despabilados debemos observar las inversiones extranjeras y los inversionistas que a nuestro país arriben. Porque acaso algunos de ellos son los mismos a quienes tienen sentados el gobierno de los Estados Unidos en el banquillo de los acusados."²⁰²

Quedaba el reto planteado por la conciencia colectiva, acomodaticia y cómplice del agresivo atraso, representado por el reinante en los Llanos. El 12 de abril había reflexionado Rómulo Betancourt sobre su viaje por los llanos de Guárico y Apure:"Hay que irse por los caminos de la provincia", para captar"en toda su magnitud el atraso, el abandono y la incuria en que vegetan la tierra y la gente venezolanas." Lo observado:"A ambos lados de la carretera, desolación, pasto reseco, ranchos destartados y el encuentro casual con una 'punta' de ganado flaco, magro, rumbo a la romana de Villa de Cura y a los potreros de ceiba aragüeños" Hace valer el ejemplo de un próspero hato, como"excelente antídoto contra ese barato pesimismo frente a las posibilidades del campo venezolano, y más concretamente, del llano venezolano, en que tradicionalmente se han refugiado los descartados y desarraigados de este país, siempre en trance de imputarle al medio telúrico y a la raza criolla nuestros fracasos como Nación creadora de riqueza, bienestar y cultura."²⁰³

Si bien entre los factores del deterioro de la economía ocupaba el primer lugar la *industria del petróleo*, lo era por el mal empleo de los recursos que generaba, según ponencia de la Cámara Agrícola de Venezuela, comentada por Rómulo Betancourt el 20 de julio: "En alguna parte de la ponencia se afirma con énfasis vigoroso, una verdad que a diario reitera la prensa independiente" Ella es que"el auge petrolero ha contribuido también a la ruina de la agricultura y de la cría, no por culpa de sus actividades, sino gracias a la incapacidad de aquellos gobiernos que no utilizaron réditos petroleros para impulsarlas y modernizarlas". La falta de caminos y la"carencia de créditos en cantidad suficiente y en condiciones liberales" son expresiones de tal conducta gubernamental. Ante esto último,"la ponencia señala que es candorosa ingenuidad eso de presumir que el préstamo privado vaya a vitalizar la economía campesina"; y reclama que sean"fondos de la Nación los que vayan a 'impulsar a los impulsores de nuestra economía'" ... Es decir a"los 'que desdeñan peligros, enfermedades y hasta hambre para hacer que Venezuela produzca lo que consume y para que no sigamos, una vez terminada la guerra, como mendigos en un marco de oro, tendiendo la mano para que se nos manden alimentos y otras materias primas del exterior.'"²⁰⁴. Efectivamente, el 29 de junio del mismo año, Rómulo Betancourt había considerado que"si es de

clamorosa justicia el pedimento de alzas en los ingresos fijos de empleados, obreros y jornaleros agrícolas, no lo es menos el reclamo de que la producción nacional sea refaccionada por préstamos a largo plazo y a tipos liberales de interés”; y también censurado la imprevisión fiscal al respecto.²⁰⁵

En el cuadro de la general decadencia de la economía destacaba la cuestión planteada por la necesidad de elevar el poder adquisitivo de la población, para estimular la demanda, y con ello impulsar la producción. En uno de los extremos de esta ecuación estaba la intolerancia patronal. El 13 de agosto, observó Rómulo Betancourt:”Hay todavía en Venezuela muchos hombres de empresa con mentalidad de capitán negrero”...., lo que impedía el incremento del consumo.²⁰⁶ En el otro extremo, perduraba lo incipiente y lo inestable del movimiento sindical, debido a las condiciones socioeconómicas y razones sociopolíticas que había expuesto en noviembre de 1936.²⁰⁷

En el mismo orden de ideas, Rómulo Betancourt señaló la inequidad impositiva, el estatus privilegiado de la banca privada y la persistencia de rancios principios. El 25 de abril de 1937 abogó por la aprobación en el Congreso de un proyecto de impuesto sobre la renta, en cumplimiento del *Programa de Febrero*, estableciendo la equidad impositiva, y corrigiendo un sistema impositivo antieconómico”integrado casi absolutamente por impuestos indirectos que obran por igual sobre todas las capas [¿ya entonces no clases?] sociales sin tomar en consideración su capacidad contributiva”.... Dicho esto, Rómulo Betancourt desarrolló una argumentación propia de un hacendista oficial:

“Es indudable que el Estado venezolano necesita aumentar sus ingresos para atender con eficacia los gastos públicos que se hacen cada día mayores debido al aumento y la mejora de los servicios existentes y a la creación de otros nuevos. Los venezolanos pedimos exigencias cada vez mayores al Poder Central y es lo natural que paguemos por ello. No sería justo que las nuevas entradas que tiene que hacerse el Tesoro Público se exaccionen (*sic*) de las clases pobres [nueva inconsecuencia conceptual], que son las que más pagan. Toca ahora a las clases pudientes [*idem*] contribuir en la medida de sus fuerzas. Esa clase pudiente es la que más se beneficia de los servicios públicos y la que, hasta ahora, contribuye con menos.”²⁰⁸

Preocupado por la cuestión crediticia, el 6 de mayo señaló Rómulo Betancourt que “La economía general se resiente también de la ausencia de un banco central. Los bancos privados que existen hoy, atentos sólo a sus particulares intereses, no han sabido o no han querido cumplir su misión en los momentos difíciles o de crisis”.... Concluyó:”En síntesis, necesita nuestra economía un banco que mire más por el bienestar general que por los intereses privados de los accionistas.”²⁰⁹ Y el 27 de enero de 1945 discutió la no creación de la Junta de Fomento de la Producción, y la atribuyó al ejercicio del”principio de autoridad”....²¹⁰

Dejando de lado posturas doctrinarias, como la asumida el 5 de mayo de 1944, acerca de “El fósforo eterno”, ejemplo y alerta”, ya comentada,²¹¹ quedaba clara la evolución ocurrida en el tratamiento de la cuestión de la actitud ante la inversión extranjera. El 1º de junio de 1937, dejando traslucirse el fantasma del imperialismo bananero, conocido y vivido en Costa Rica, Rómulo Betancourt previno contra el dominio económico imperialista: “El imperialismo moderno es uno de los fenómenos históricos que mejor caracteriza nuestra época” Por ello “La siembra del banano debe ser hecha por agricultores venezolanos libres, no por colonos de empresas extranjeras o por hacendados atados a esas empresas por contratos extorsionadores.” Lo que dio pie a una advertencia:

“Ceder concesiones a la United Fruit o a otro cualquiera de esos pulpos que estrangulan la economía de otras repúblicas hermanas, equivaldría a crear, en la región bananera, primero, un pueblo de parias y más tarde un centro de disturbios y de conflictos sociales; una fuente de zozobra para el gobierno y para el país; mientras que hacer pequeños agricultores independientes en gran número, con un cultivo productivo y de rendimientos seguros, es estructurar firmemente la economía y el estado social del país.”

Invoca una desconcertante justificación: “La agricultura, esta pobre agricultura nuestra, se ha mantenido hasta ahora esencialmente venezolana. El dinero que entra por el café y el cacao, se distribuye entre millares de personas y es todavía, a pesar de la hipertrofia de la industria minera, el que fija la situación de la economía general. Con el banano debemos tratar de agregar una nueva fuente de entrada a la economía pero una fuente de entrada venezolana, para los venezolanos.”²¹² ¿Dónde quedarían el atraso tecnológico y la pobreza, por él mismo observados?

Poco menos de un año después, el 23 de marzo de 1938, Rómulo Betancourt, si bien consideró que: “Posiblemente en las últimas cinco décadas de historia americana no se ha tomado una medida gubernamental semejante a esta de México, al nacionalizar la industria petrolera.” Creyó necesario (¿o estratégico, dada la situación política venezolana?) ofrecer una significativa aclaratoria: “Afirmamos la necesidad en que están nuestros pueblos, de economías rudimentarias y sin grandes reservas propias de capital y de técnica, de recibir y de asimilar las que vengan de los países de alto desarrollo industrial. Empero, somos al mismo tiempo decididos y convencidos adalides de la tesis que ni la soberanía nacional ni el mañana de las naciones deben salir vulnerados de nuestras relaciones con el capital extranjero”²¹³ Se advierte, como he observado, clara continuidad con la doctrina de la República de Colombia en materia de desarrollo de la sociedad republicana, expresada como la necesidad de capital y brazos, entendiendo por esto último capacitación tecnológica.

En suma, todo apuntaba hacia la responsabilidad de la ineficacia de las finanzas públicas, -en sus diversas áreas, que se extendían desde los criterios presupuestarios hasta el uso inadecuado de los recursos fiscales-, en la

precariedad de la economía desde el punto de vista de la satisfacción de las necesidades básicas de la población, en los diversos órdenes. Los criterios presupuestarios fueron caracterizados por Rómulo Betancourt el 19 de julio de 1937, censurando en términos categóricos la despreocupación del Estado por las necesidades sociales, considerándola"como correspondiendo al carácter de gobiernos militar-policíacos que han existido siempre en Venezuela"....²¹⁴ Esos presupuestos represivos se nutren, apuntó Rómulo Betancourt el 7 de mayo de 1938, de manera desproporcionada, de la injusta recaudación basada en los impuestos indirectos. Por ello es necesaria una reforma tributaria:"Venezuela está urgida de una ley de impuesto sobre la renta y sobre el exceso de beneficios, que incida, especial y principalmente, sobre las compañías extranjeras".... Considera que"puede ser llamada 'Ley contra las ganancias inmoderadas de las compañías de petróleo, de teléfonos y de electricidad'".²¹⁵ El 9 de mayo de 1942, Rómulo Betancourt insistió en la urgencia de la reforma tributaria. Criticó duramente el régimen de los impuestos indirectos, y subrayó la necesidad del impuesto directo.²¹⁶

La corrupción administrativa merece capítulo aparte. Rómulo Betancourt presentó, el 9 de mayo de 1938, una visión histórica, y político conceptual, de este cáncer sociopolítico, al considerar que un"amplio y rígido control' sobre las inversiones del Estado es una de las necesidades más urgentes de la administración pública".... Fundó este aserto en una abrumadora afirmación: "La historia del Estado venezolano es la historia del saqueo del erario venezolano. El Tesoro público ha sido, a través de nuestra historia republicana, el botín de guerra conquistado por caudillos fortuneados. El general triunfante se posesionaba, al mismo tiempo, de la silla presidencial y de las llaves de las arcas nacionales." Consideraba necesario erradicar"el concepto del Erario botín"...., práctica que ha suscitado"un sentimiento de profunda desconfianza en el pueblo venezolano hacia la pulcritud de los administradores del patrimonio nacional".... En consecuencia,"ningún hombre de Estado de nuestro país debe ignorar, tanto la existencia en muchos funcionarios públicos de una moral sui géneris, como un sedimento arraigado de desconfianza en el pueblo sobre la honestidad de los que manejan el patrimonio común." De todo esto concluye un conjunto de medidas preventivas: establecer una Contraloría General de la República y"Elección [¿?] de un jefe de esa oficina recaída sobre persona solvente, y, si posible, no vinculada al gobierno por afinidades con su política. Inventarios de los bienes de los funcionarios que vayan a manejar dineros del Estado, antes de posesionarse de sus cargos. Abolición de las partidas globales en los presupuestos del gobierno nacional, de los estatales y de los municipales"....²¹⁷ Las observaciones y proposiciones se corresponden con la normas que fueron establecidas a partir de 1946; lo que indicaría que el programa de la República liberal democrática vino gestándose con considerable anticipación.

Lo dicho sobre peculado delataba la deficiente implementación de la Administración pública, en las diversas áreas e instancias; comenzando por la más alta, según observó Rómulo Betancourt el 17 de mayo, en relación con el incumplimiento del mandato constitucional de establecer el Consejo Nacional de Economía. Cuyo propósito era corregir el hecho de que una"de las características más acusadas de Venezuela es la de la desvertebración de su economía"...., en la que están adosados el"País agrícola".... y el"País minero".... El Consejo requerirá"del concurso constante y aleccionador de una Oficina Central de Estadística"....²¹⁸ Esto suponía comenzar por poner orden en el sistema financiero, dando oportunidad al desarrollo de la economía. Por ello el 17 de junio de 1939, comentando críticamente las facultades atribuidas al Banco Central, subraya la de establecer un sistema de redescuentos: "Es indudable que un país de economía retrasada, con posibilidades latentes de desarrollo de sus actividades productivas, está urgido de crédito barato. La industria, la agricultura y la minería no se desarrollan, precisamente, porque soportan el peso muerto de las altas tasas de interés. En consecuencia, será rol importantísimo del Banco Central el de fijar tipos bajos de interés en los préstamos bancarios."²¹⁹

Entre los males que afectaban la Administración pública, destacaba la burocratización, enmarcada en una generalizada desorganización. Respecto de la burocratización, auténtica carcoma, mucho alertó Rómulo Betancourt. Denunció una flagrante demostración de la falta de organización administrativa el 29 de junio de 1938. Para este efecto hizo un equilibrado análisis de la situación de los agricultores respecto del crédito agrícola, desde el punto de vista del intento de revisar la tramitación y la obtención de créditos:

"Nos parece lo más justo mantener la situación actual. La escala movable de interés del 3% al 6% permite al Banco [Agrícola y Pecuario] -por lo menos teóricamente- proceder con sentido de justicia social, fijando el tipo mínimo de interés al agricultor pobre y el máximo de 6% a los sectores ricos de la producción agraria. Porque no todo en el campo venezolano es pauperismo y abandono. Coexiste con el productor de limitados recursos, con el medianero o pisatario arruinado, con el peón de impresionante y secular miseria, el dueño millonario de ingenio azucarero o de la espléndida fundación cafetera. Esas grandes haciendas rentan, fácilmente, el 25% anual sobre el capital invertido. Si es así, ¿resulta gravoso que se les cobre por un banco del Estado 6% anual de interés, sobre prestamos a pagar en plazos de 20 años, cuando la banca privada presta al 9% y a plazos de 2 a 5 años?"

Por ello la conclusión: No es posible que una disposición de carácter impositivo general"favorezca indistintamente al productor amarrado a su tierra y al ausentista botarate, catador de whisky en los clubs caraqueños y candidato anual a giras por las playas europeas de moda." El artículo culmina apuntando que: ..."Venezuela es una Nación donde no hay concordancia entre la organización político-administrativa y la geografía económica"...., por lo que propone la descentralización del Banco, que para facilitar el acceso al crédito"debe ajustarse a un concepto de regionalismo económico, y no a la anticuada

y empírica organización político-administrativa de la República”.²²⁰ En suma, era evidente el uso inadecuado de los recursos fiscales. Por ello ante el incremento de los ingresos fiscales

....”Los venezolanos que no han adquirido, por cálculo o por beatitud, el compromiso de cerrar los ojos ante la realidad circundante, sabemos cuan alejado de los hechos está este risueño panorama de bienaventuranza [se refiere a la versión oficial de la prosperidad del país]. Basta salirse un poco del perímetro urbano, y recorrer uno de los caminos venezolanos para toparse con la desolación de la tierra sin hombres, de las casuchas tristes de los campesinos, de los pueblos arruinados. Y aún sin abandonar las alcabalas de nuestra risueña y pretenciosa capital no sería difícil descubrir centenares de hogares de clases media y obrera donde no se respira el ambiente eufórico de quienes viven a cubierto del malestar económico.”

Consciente de su responsabilidad, Rómulo Betancourt asumió las consecuencias de su descarnada presentación de la realidad de la Nación: “Que se digan estas cosas, con leal franqueza, ha disgustado siempre a los gobernantes de nuestro país. Preferirían que no hubiera voz discordante alguna, capaz de amargar la jocundia estruendosa del festín”.... Antes esta conducta se ha pretendido que de”seres agoreros deben ser calificados quienes no comulguen con la rueda de molino de nuestro riente presente y de nuestro porvenir de ilimitada felicidad.”²²¹

2.- Economía nacional integrada y planificación.

El estado de atraso, y de carencia de recursos, exhibido por la economía, determinaba la urgencia de adoptar medidas de política económica eficaces, que se correspondiesen con la naturaleza sociopolítica de la Nación. El escenario estaba dispuesto para la controversia acerca del modelo económico adecuado a esos requerimientos, y ello suscitaba la discusión teórica. Rómulo Betancourt encaró el problema el 5 de enero de 1938, en un importante artículo titulado “Economía dirigida frente a economía nacional”.²²²

En el orden político inmediato la cuestión se expresaba como el papel del Gobierno en la economía. El 4 de mayo, Rómulo Betancourt criticó el supuesto auge de la economía, basado en el crecimiento del comercio exterior, en lo concerniente a la importación, según cifras oficiales: “Estas cifras, tomadas sin discriminarlas, no pueden sino suscitar una corriente optimista, eufórica. Revelan una vida económica activísima, febril, que no evoluciona lentamente, sino a saltos.” Pero los hechos son que el”ritmo de nuestras importaciones lo marca y determina el grado de intensidad de la producción petrolera”....; y que las”compañías petroleras importaron, durante el año pasado, alrededor de 85 millones de bolívares por material exonerable de derechos de importación [sobre la suma total de algo más de 200 millones que alcanzó el comercio exterior, en sus dos sentidos.” Lo que le llevó a condenar ese privilegio aduanal.²²³ El 5 de

mayo se ocupó de las exportaciones, que para el año 1937 ascendieron a unos 871 millones, de los cuales deben restarse 791 millones correspondientes a petróleo y oro, quedando la cifra de unos 81 millones como"la exportación real de Venezuela, valor de la venta en el exterior de artículos producidos por la agricultura y la cría nacionales, industrias permanentes y nuestras; y no aleatorias, perecederas y bajo el control extranjero, como lo son la petrolera y la aurífera".... Lo relevante es que"la exportación realmente venezolana, nacional, cuyo producto total revierte a nuestra economía"...."no excedió en más de 15 millones de bolívares a la exportación real del año 36 [1936]".... En suma: "Lo cierto, lo trágicamente cierto, es que nuestra economía está deformada"....

224

Prosiguiendo en la valoración crítica del estado de la economía en función del comercio exterior, el 6 de mayo, sacó como conclusión la necesidad, ..."urgente, inaplazable"...., del reajuste del comercio exterior, cuyo crecimiento expresa sobre todo el incremento de los precios en el exterior y revela la excesiva ganancia de los exportadores:"El valor de esas exportaciones venezolanas de productos agropecuarios no revierte, sino menguado, a la agricultura y a la cría"...., como efecto de"la sacrosanta 'libertad de comercio'".... De allí la necesidad de controlar la importación, para poner cese a la salida de oro aplicado a pagar importaciones suntuarias. Como consecuencia, afirma la necesidad ..."De sustituir el liberalismo económico, la concepción manchesteriana del Estado-espectador, por la moderna y progresista, concorde a la compleja estructura social de nuestros días, del Estado-guía." 225

Se abría, de esta manera, la puerta a la discusión sobre el papel del Estado en la economía. El 29 de marzo de 1939, dio Rómulo Betancourt un paso adelante, al discutir los beneficios del monopolio por el Estado del negocio de la sarrapia, vigente desde 1923:

"No es nuestra intención negar, situándonos desde un ángulo de libremercado manchesteriano, la tesis del monopolio por el Estado de esa industria [del acopio y venta de la sarrapia]. La técnica administrativa contemporánea tiende cada día más a divorciarse de los dogmas de la economía liberal"...."nadie que enjuicie con criterio evolucionado y moderno el rol del Estado será capaz de discutirle a éste el deber de asumir directamente el control de una determinada industria, cuando el interés colectivo no se concilie con el usufructo de ella por individuos o empresas privadas. Empero, todo monopolio estatal tiene que justificar su existencia, cumpliendo una gestión que redunde en auténtico beneficio de la colectividad"....

En suma, sugiere hacer"de este ensayo de estatización un modelo para empresas similares"....; observando el principio de que"El Estado administrador no puede justificarse, ante los negadores sistemáticos de la ingerencia suya en los procesos de producción e intercambio de riqueza, sino cuando actúa ajustado a normas de bienestar colectivo y de justicia social"..... Sentencia:"Si el Estado-patrón va a actuar como si fuera un ciudadano-

patrón del sector reaccionario, entonces para nada se justifica que asuma el rol de empresario, sea en el campo de la industria o en el comercio.”²²⁶ .

Las repercusiones económicas de la guerra, agravadas por el ingreso directo a ella de los Estados Unidos de América, dieron renovado impulso a la controversia sobre el papel del Estado en la economía. El 1º de junio de 1942, Rómulo Betancourt afirmó: “En la cuestión administrativa el problema que conceptuamos fundamental es el de la actitud oficial frente a la crisis económica que se perfila” Debe tomarse conciencia de que”La economía venezolana está en una encrucijada: o va al desastre y la anarquía, sumiendo al país en los tormentos de la desesperación y del hambre; o se vertebrará conforme a un plan” ... El Estado”debe tomar la iniciativa de planificar en todos sus aspectos la producción, distribución y el consumo realizando una enérgica política económica de guerra”...., pues”estamos viviendo en trance de guerra no declarada contra las potencias totalitarias.”

En síntesis,”la economía nacional debe planificarse” Pero precisa el alcance de su proposición:”no significa que nosotros defendamos una suerte de capitalismo de Estado, dentro del cual quede por completo subordinada la iniciativa privada a la voluntad oficial” Lo planteado es”la elaboración de un armónico plan de conjunto en que se acuerde el Ejecutivo con todos los factores que intervienen en el proceso de producción y distribución de riqueza, a fin de que el país aproveche esta hora de incertidumbre para vitalizar su agricultura y su cría y para darle impulso audaz a su propia industria” Esta puede ser tarea del Consejo de Economía Nacional, previsto en la Constitución.²²⁷

Vista la experiencia soviética de los planes quinquenales, inicialmente elogiados también por Rómulo Betancourt, en 1938²²⁸, y su burocratización autoritaria, era necesario que dejase claramente establecido el carácter del intervencionismo estatal en la economía, ahora propuesto. Lo hizo el 20 de septiembre de 1944. La demostración se apoya en un postulado:”El intervencionismo estatal es un hecho ya definitivamente incorporado a la realidad de nuestro tiempo.” Su práctica”en los países democráticos responde a la necesidad de proteger a la mayoría” Ha representado”la respuesta necesaria al proceso de concentración de fabulosos capitales en pocas manos” Igualmente ha estado”orientado a defender la economía nacional, en su conjunto, de la presión deformativa y exhaustiva realizada por el capital extranjero.” La diferencia entre el intervencionismo practicado en países no democráticos del practicado en países democráticos consiste en que en los primeros”un individuo o un grupo de individuos , se arrojan por sí y ante sí la función de dirigir la economía”....; sin rendir cuenta de sus yerros. En los segundos,”la gestión oficial es controlada por Cámaras libres”...., y los funcionarios pagan sus yerros con destitución. Ocurre que”Venezuela, sin ser gobernada fascistamente, lo es autocráticamente”....; es decir, sin que tenga vigencia la separación de poderes, de manera que”se forja un

intervencionismo estatal a 'la venezolana', *sui géneris*, para el cual cuenta poco menos que nada la voz de la opinión"²²⁹

d.- Relaciones exteriores.

El nuevo cuadro creado por la guerra a lo largo de su desarrollo; y en una perspectiva de post-guerra, reveló tres aspectos primordiales, ya comentados: una suerte de reajuste de la noción de imperialismo; si bien con persistencia en la determinación de poner fin al colonialismo; una nueva modalidad de relacionamiento entre una América Latina unida y los Estados Unidos de América, y el propósito del desarrollo de las economías nacionales en términos equitativos con las inversiones extranjeras.²³⁰

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO: PARTE IV

1.- Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, 2 de abril de 1956. **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. VI, p. 557.

2.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 593-597. ¿Fundar la República “demoliberal” cuya instauración había considerado necesario sobrepasar en la lucha contra la Dictadura liberal regionalista, en carta a Víctor Raúl Haya de la Torre, de 12 de febrero de 1930? Véase: Parte IIA, Nota 27.

3.- *Ibídem*, Vol. I, p. 129.

4.- *Ibídem*, Vol. I, p. 239.

5.- *Ibídem*, Vol. II, p. 184.

6.- “Técnica y política”. *Ibídem*, Vol. II, p. 207.

7.- “El movimiento sindical en Venezuela”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 227-228.

8.- *Ibídem*, Vol. I, p. 194.

9.- *Ibídem*, Vol. I, p. 236.

10.- *Ibídem*, Vol. I, p. 278.

11.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 379-381. Estas importantes consideraciones sobre la Venezuela *rentista*, la falsedad del federalismo constitucional y la necesidad de la descentralización administrativa y política; todo en función de la reformulación del Proyecto nacional con miras a la instauración de un régimen sociopolítico democrático, se corresponden con los criterios básicos formulados por la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), decretada el 17 de diciembre de 1984 por el Presidente Dr. Jaime Lusinchi. ¿Concibió Rómulo Betancourt, tan tempranamente, una reformulación del Proyecto nacional, o sólo su ajuste?

12.- “Politiquería en el Congreso”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 530-533.

13.- “Acción Democrática y los problemas económicos de la nación”. *Ibídem*, Vol. II, p. 583.

14.- *Ibídem*, Vol. I, p. 194.

15.- *Ibídem*, Vol. I, p. 233. Imposible hallarle asidero real a este discurso revolucionario. Revela una retórica principista, si desechamos la posibilidad de reconocerle un fundamento intuitivo o una motivación táctica; pero en todo caso se muestra reñido con los presupuestos del realismo materialista que decía practicar el entonces novicio del marxismo, Rómulo Betancourt.

16.- *Ibídem*, Vol. I, p. 242.

17.- Véase: Nota 90.

18.- Véase: Nota 91.

19.- *Ibídem*, Vol. II, p. 488.

- 20.- *Ibídem*, Vol. II, p. 499. Al decir esto último, Rómulo Betancourt seguramente tomaba en consideración las proyecciones políticas de la negativa de Jóvito Villalba Gutiérrez, quien fuera su entrañable amigo y compañero de luchas estudiantiles, a sumarse a la candidatura de Rómulo Gallegos, porque"la consideró 'extremista'" (*Idem*).
- 21.- Véase, en esta misma parte, nota 26.
- 22.- "El 'pacto de caballeros' de la Cámara de diputados y la Ley electoral". *Ibídem*, Vol. II, pp. 536-537.
- 23.- *Ibídem*, Vol. IV, p. 113.
- 24.- "La Ley del Trabajo y el 'principio de autoridad'". *Ibídem*, Vol. III, p. 493.
- 25.- "Elecciones y el 46 en el mensaje presidencial". *Ibídem*, Vol. III, pp. 554-556.
- 26.- "El 'pacto de caballeros' de la Cámara de diputados y la Ley electoral". *Ibídem*, Vol. II, pp. 534-537.
- 27.- *Ibídem*, pp. III, 333-339.
- 28.- "'Renovación' del Congreso Nacional". *Ibídem*, Vol. III, pp. 447-448.
- 29.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 537-539.
- 30.- "La Asamblea del PDV y la sucesión presidencial". *Ibídem*, Vol. III, pp. 548-550.
- 31.- Véase: Parte III, Nota 109.
- 32.- "Politiquería en el Congreso". *Ibídem*, Vol. II, p. 533.
- 33.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 451-453. Así sería posible que ocurriese, en Venezuela, lo que en Inglaterra, según comentó Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 23 de febrero de 1944, titulado "El hijo de un zapatero derrota a un marqués"; de lo que extrae una lección: "Para el gobierno, que saber perder frente a la oposición indica lealtad a los principios democráticos y riesgo que debe afrontarse con limpio espíritu deportivo." (*Ibídem*, Vol. III, p. 456).
- 34.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 479-480.
- 35.- "La Ley del Trabajo y el 'Principio de Autoridad'". *Ibídem*, Vol. III, pp. 492-493. Ofrece una explicación certera, pero primaria y tradicional, de un proceso explicable en función del concepto de estructura de poder interna de la sociedad; a lo que añadió la previsión de una reacción conservadora en el sistema jurídico-político de esa estructura, para preservar el fundamental sistema jurídico-social de la misma.
- 36.- "La palabra de Rómulo Betancourt en el Metropolitano". *Ibídem*, Vol. III, p. 502.
- 37.- "Carta de Rómulo Betancourt al Dr. Arturo Uslar Pietri" *Ibídem*, Vol. III, pp. 497-500.
- 38.- "La palabra de Rómulo Betancourt en el Metropolitano". *Ibídem*, Vol. III, p. 502-504..
- 39.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 514-516.

- 40.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 530-531. Véase en esta Parte: Cc.- Primera tarea del ejercicio del Poder público: abrirle camino a la Democracia e impedir el retorno de la Dictadura liberal regionalista.
- 41.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 593-597. Véase en esta Parte: Bb.- La cuestión de la candidatura Presidencial.
- 42.- El Dr. Jesús Leopoldo Sánchez, cercano amigo y confidente del Gral. Presidente Isaías Medina Angarita, me relató, finalizando la década del 90, que viajando en automóvil con su alto amigo le escuchó reconocer que sólo podría llegar hasta la fórmula citada, porque de no hacerlo así podría darse paso a la toma del Poder por los generales y oficiales vinculados con el Gral. Eleazar López Contreras, acatado por su prestigio de militar. Esto, sabiendo el Gral. Presidente que en ese aspecto estaba en desventaja.
- 43.- "Venezuela en la post-guerra". *Ibídem*, Vol. III, 247-249.
- 44.- "Contrastes". *Ibídem*, Vol. III, 457-458.
- 45.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 494-496.
- 46.- *Ibídem*, Vol. III, p. 506.
- 47.- "A propósito de la sucesión presidencial". *Ibídem*, Vol. III, pp. 568-572.
- 48.- "Venezuela, la sucesión presidencial y el Ejército". *Ibídem*, Vol. III, páginas 564-565.
- 49.- "El mirador de próspero". *Ibídem*, Vol. III, pp. 517-518.
- 50.- "Elecciones y el 46 en el Mensaje presidencial". *Ibídem*, Vol. III, pp. 554-556.
- 51.- "Nuevas reflexiones sobre la rebelión militar". *Ibídem*, Vol. III, p. 521.
- 52.- "El mirador de Próspero". *Ibídem*, Vol. III, p. 522-524.
- 53.- "Politiquería en el Congreso", Vol. II, pp. 533. Pero, ahora, apuntó, de inmediato, ¿precautelamente?, que importaba tener presente que "En Venezuela"...."están abiertas las vías legales para luchar cívicamente contra las deformaciones y falsificaciones de nuestra democracia enclenque. Y son esas vías las que están trajinando los hombres y las organizaciones realmente democráticas (*sic*)".... Esta situación causa desagrado en espíritus reaccionarios, pero frente a ellos está"la oposición principista y sería".... ("El mirador de Próspero". *Ibídem*, p. 523).
- 54.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 562-564. Esta última fue una afirmación necesaria y oportuna; pero la instauración de la República liberal democrática, políticamente legitimada y jurídicamente institucionalizada, en el lapso 1945-1948, probó cuán infundada podía ser. Igualmente, cabe tener en cuenta que la primera reunión de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, representando ¿de manera oficiosa? a su partido Acción Democrática, con militares conspiradores, tuvo lugar el 6 de julio de 1945. ¿Lo dicho en el Discurso preparaba el terreno?
- 55.- "El candidato presidencial del P.D.V. debe ser postulado sin más dilaciones". *Ibídem*, Vol. III, pp. 543-544. Este documento, que por su tono y su concisión tiene mucho de ultimátum, sentó las bases primordiales del acuerdo sobre *la candidatura transaccional* del Dr. Diógenes Escalante, que podrían sintetizarse en el compromiso de

crear las condiciones para que prosiguiese la que he denominado *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia*.

56.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 573-576.

57.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 561-562.

58.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 577-580.

59.- En la época se diferenciaba entre los *militares de escuela* y los *chopo e piedra*, es decir los sobrevivientes de las montoneras. Téngase presente, igualmente, que el 6 de julio de 1945 se habían reunido por primera vez los conspiradores militares y civiles en casa del Dr. Eduardo Fernández, con participación de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni. De los oficiales fue vocero el mayor Marcos Pérez Jiménez.

60.- Véase: Parte I-B, Nota 92.

61.- “El ideal civilista y la sucesión presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 586-588. De esta manera quedaba puesta al descubierto la trama política, consistente en disimular el continuismo gubernativo dictatorial liberal regionalista, tras el señuelo de una candidatura civil andina, no ya concertada con la oposición democrática sino autocráticamente impuesta.

62.- Véase: “La cuestión agraria”. Parte I Bb4.

63.- “Una convención política y los intereses nacionales”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 591-592.

64.- “Acción Democrática y la sucesión presidencial *Ibídem*. Vol. III, pp. 593-597. Véase: “Transformación y ampliación del escenario sociopolítico nacional”. Parte III Ba3

65.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 598-599.

66.- “La palabra de Rómulo Betancourt en el [Circo] Metropolitano”. *Ibídem*, Vol. III, p. 505. En otros términos, y hasta en el más alto nivel del Poder público, el resultado habría sido el mismo. El articulista recomienda al potencial elector: “La respuesta a estos embelecos es muy fácil. Basta con preguntarle a los agentes electorales que tal digan: ‘No nos interesa saber lo que ustedes harían; mejor es que nos digan qué han hecho’. Porque es ahora, cuando se acercan los comicios, que la Gobernación ha publicado una larga lista de decretos de obras públicas, tan larga y tan detallada como esas listas de servicios y de precios que elaboraban las lavanderías chinas. Obras, es bueno decirlo, que en buena parte estaban ya previstas y aprobadas en el presupuesto vigente, y las cuales no se habían iniciado por inercia gubernamental.” (*Idem*).

67.- *Ibídem*, Vol. II, p, 188. Este panorama de la situación política y del estado carencial de la sociedad, debe apreciarse tomando en consideración dos preguntas: ¿Se trataba de impedir, a todo trance, el retroceso hacia el gobierno dictatorial absoluto? ¿Era tan sólo una táctica para no ser señalados de comunistas? En todo caso, la reivindicación del orden necesario contrasta con la postura revolucionaria asumida en el *Plan de Barranquilla*. La respuesta a la primera pregunta podría basarse en el siguiente aserto: “Los venezolanos nos encontramos de pronto con una libertad que todavía no hemos ganado. Hay que evitar que ella desaparezca en el desorden y la subversión: debemos organizarnos para su correcto ejercicio. Sólo un Estado sostenido por la disciplina y la conciencia civil de la opinión pública, que discierna lo utópico de lo realizable, que si

reclama sus derechos se responsabiliza también de sus deberes, puede cumplir una tarea de renovación nacional como la reclama Venezuela.” (*Ibídem*, Vol. II, p. 190). La respuesta a la segunda pregunta se correlaciona con la dada a la primera, en función del vigente Inciso VI constitucional.

68.- *Ibídem*, Vol. II, p. 446.

69.- “Riqueza estatal y pauperismo municipal”. *Ibídem*, Vol. III, p. 311. Por mi parte, y siguiendo como criterio para la valoración de regímenes políticos la noción de *estructura de poder interna de la sociedad*; y de la correlación entre los dos sistemas constitutivos de la misma, el *sistema jurídico político* y el *sistema jurídico-social*, llegué a la misma conclusión.

70.- “ Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt en el mitin de unificación de las izquierdas”. *Ibídem*, Vol. II, p. 209.

71.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 221-224. Véase: “Regionalismo-antiandinismo”. Parte IV Db1.

72.- “Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas”. *Ibídem*, Vol. III, página 472.

73.- “ Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt en el mitin de unificación de las izquierdas”. *Ibídem*, Vol. II, p. 209.

74.- “*La revolución en Santo Domingo*”. *Ibídem*, Vol. I, p. 138.

75.- “la reforma constitucional”. *Ibídem*, Vol. III, p. 359.

76.- “Balance y síntesis de un análisis del Plan Trienal”. *Ibídem*, Vol. II, p. 348.

77.- “Politiquería en el Congreso”. *Ibídem*, Vol. II, p. 530.

78.- “Inercia administrativa”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 218-220.

79.- “Agresión extranjera y compactación nacional”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 225-226.

80.- “ Acotaciones al Mensaje del ciudadano Presidente de la República”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 227-231.

81.- “Discurso de Rómulo Betancourt”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 333-339.

82.- “La reforma constitucional”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 358-360.

83.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 511-512. En síntesis, se trata de una firme defensa de los caracteres democráticos del Poder Público, en su formación, ejercicio y finalidad.

84.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 226-227. Pero el empeño represivo no cesó. En junio fue presentada la *Ley para garantizar el orden público y el ejercicio de los derechos individuales*, que apenas disimulaba el proyecto de Ley precedente “Reducidas a grotescas caricaturas quedaban en sus artículos las libertades de reunión, asociación, expresión”; lo que generó una nueva protesta popular que desembocó en una huelga que obligó a modificar la Ley, -pero sin mucho desmedro de su finalidad represiva-, vuelta la ya mencionada “Ley Lara”. (*Idem*).

- 85.- “Un documento fundamental del Partido. Discurso de Rómulo Betancourt en la concentración popular del 17 de enero [en la Plaza de los Museos, de Caracas]”. *Ibídem*, Vol. III, p. 354. No obstante, el 7 de agosto de 1944, dirigió Rómulo Betancourt una Carta pública a Valmore Rodríguez, rechazando una amenazas contra la libertad de prensa de la que era objeto el periódico *El País*, del Partido Acción Democrática. Responsabilizó expresamente al Doctor Arturo Uslar Pietri, Secretario de la Presidencia, quien”se definió como lo que siempre ha seguido siendo: el peor enemigo de nuestro partido dentro de los rangos gubernamentales” (*Ibídem*, Vol. III, pp. 494-496.)
- 86.- “Elecciones y el 46 en el mensaje presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 554-556.
- 87.- “‘Renovación’ del Congreso Nacional”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 447-448.
- 88.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 479-480.
- 89.- Se refirió en el mismo discurso al apoyo dado a”la moción de incompatibilidad presentada al Congreso con brillantes argumentos jurídico-políticos por los parlamentarios senador Jovito Villalba [Gutiérrez] y Diputado Germán Suárez Flamerich”
- 90.- “La incompatibilidad tal como la aprecia y explica al (sic) Partido del Pueblo”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 483-488. Mientras hacía esfuerzos para *resolver* una detestable versión del “cuajado de morrocoy”, de cuya preparación se ufanaban Franco Quijano y su esposa, le escuché jactarse de que había sido capaz de “hacer votar hasta los muertos del cementerio”.
- 91.- “La conchupancia compatibilística”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 537-539.
- 92.- “La Ley del Trabajo y el ‘Principio de Autoridad’”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 492-493.
- 93.- “El candidato presidencial del P.D.V. debe ser postulado sin más dilaciones”. *Ibídem*, Vol. III, p. 544.
- 94.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 598-599.
- 95.- “La revolución en Santo Domingo”. *Ibídem*, Vol. I, p. 138. El empleo de la expresión”nuestras democracias americanas”..., es revelador de juvenil imprecisión conceptual.
- 96.- “El Partido del Gobierno”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 449-450.
- 97.- “Manifiesto-programa de López Contreras”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 528-531.
- 98.- “Acerca del PDV y de su candidato presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 551-553.
- 99.- “A propósito de la sucesión presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 568-572.
- 100.- “Una convención política y los intereses nacionales”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 591-592.
- 101.- “El partido del pueblo ante la agresión nazi”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 211-215.
- 102.- “México ganó la batalla del petróleo”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 328.
- 103.- “El quintacolumnismo petrolero amenaza al Presidente de la República”, Vol. III, pp. 340-342.

- 104.- “La revisión de los contratos petroleros. Imperativo mandato nacional. La experiencia de Iraq (*sic*) resumida en cifras.” *Ibídem*, Vol. III, pp. 343-347.
- 105.- “Por qué se refina fuera de Venezuela el petróleo venezolano”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 348-351. El autor retomó parte de la argumentación que empleó el 27 de mayo de 1938, en un artículo titulado “Peregrinas argumentaciones sobre refinación nacional de petróleo”. (*Ibídem*, Vol. II, pp. 349-351).
- 106.- “Un documento fundamental del Partido. Discurso de Rómulo Betancourt en la concentración popular del 17 de enero [en la Plaza de los Museos]”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 352-355.
- 107.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 260-262.
- 108.- “Chorros de petróleo y de dólares...”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 281-283.
- 109.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 301-302.
- 110.- “Reunión de Cancilleres americanos”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 276-278.
- 111.- “Otras facetas de la política exterior del régimen”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 421-423.
- 112.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 254-256.
- 113.- “Las finanzas de los Estados”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 275-277.
- 114.- “Los ingresos fiscales de los estados venezolanos, índice de la deformación y amenaza de bancarrota de la economía nacional”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 379-382. Son importantes las conclusiones acerca del concepto de *la Venezuela rentista*; -si bien este concepto fue revisado por el autor en un artículo publicado el 7 de septiembre de 1941- Véase: Parte IB, Nota 20.
- 115.- No había leído este texto antes de noviembre de 2007. Coincide, en lo fundamental, con mi punto de vista sobre la República liberal autocrática, vinculada, en el ejercicio del Poder público, con la monarquía colonial.
- 116.- “Riqueza estatal y pauperismo municipal”, *Ibídem*, Vol. III, pp. 311-312.
- 117.- “La administración pública venezolana es defectuosa y cara”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 574-576.
- 118.- “No está en pública subasta la dignidad de los venezolanos”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 444-446].
- 119.- “El Presupuesto”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 281-283.
- 120.- “La distribución del presupuesto en el Plan Trienal”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 335-337.
- 121.- “El Plan Trienal y la burocracia”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 338-340.
- 122.- *Ibídem*, Vol. III, p. 348.
- 123.- “Economía dirigida frente a economía nacional”, *Ibídem*, Vol. II, pp. 295-296. El autor da prueba de una visión ideologizada, pues las nociones de Economía política manejadas por él denotan una fuerte impronta económica marxista. Esto permite valorar mejor los esfuerzos que realizó, a partir de 1945, para conciliar esta visión con la

realidad económica y social venezolana, en función de la necesidad de apoyar la República liberal democrática en una creciente clase media y en un moderno sector empresarial, ambos estimulados en su formación por el Estado.

124.- “Una frase de Roosevelt”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 297-298.

125.- “El intervencionismo de Estado en países democráticos. *Ibídem*, Vol. III, pp. 403-405.

126.- *Ibídem*, Vol. II-329-331.

127.- “Peregrinas argumentaciones sobre refinación nacional de petróleo”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 349-351. El autor retomó parte de estas ideas en un artículo titulado “Por qué se refina fuera de Venezuela el petróleo venezolano, publicado el 28 de noviembre de 1942. Véase: p. Parte VIII-B, Nota 181.

128.- “¿Qué es y para qué servirá el Banco central de emisión?”, I. *Ibídem*, Vol. II, pp. 395-397.

129.- “¿Qué es y para qué servirá el banco de emisión?”, II. *Ibídem*, Vol. II, pp. 398-340.

130.- “¿Qué es y para qué servirá el Banco Central de emisión?” III. *Ibídem*, Vol. II, pp. 402.

131.- “¿Qué es y para qué servirá el Banco Central de emisión?” IV. *Ibídem*, Vol. II, pp. 405.

132.- “La ofensiva liberal contra el Banco Central de emisión”. *Ibídem*, Vol. II, p. 411. Véase: Nota 219.

133.- “¿Qué es y para qué servirá el Banco Central de emisión?” V. *Ibídem*, Vol. II, pp. 407-409.

134.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 410-412.

135.- “Urgencia de créditos a la producción”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 389-391.

136.- “Empirismo en la distribución de créditos”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 412-414. “El Estado promoverá el; amparo de la producción”..../“La República tendrá un Consejo de Economía Nacional, constituido por representantes de la población productora y de la consumidora, del capital y del trabajo, y de las profesiones liberales. El Poder Ejecutivo determinará sus funciones y organización.” Constitución de los Estados Unidos de Venezuela, sancionada por el Congreso Nacional en 1936. Título II. Art. 32, Inciso 8º.

137.- “Acción Democrática y los problemas económicos de la nación”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 580-588.

138.- “Contrastes”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 584-585.

139.- “Moratoria de la deuda agropecuaria”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 541-544.

140.- “La palabra del agricultor venezolano”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 394-395.

141.- “La Universidad Rural y los técnicos del agro”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 418-420. Como principal responsable de esta criticada política agraria figuraba el Dr. Ángel Biaggini, Ministro de Agricultura y Cría, y Presidente de la Comisión Preparatoria de la Reforma

Agraria, designada por el Presidente de la República el 13 de enero de 1944; lo que contribuyó al rechazo de su candidatura presidencial por la oposición democrática.

142.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 431-431. Véase: "La cuestión agraria". Parte I Bb4.

143.- "El partido del pueblo ante la agresión nazi". *Ibídem*, Vol. III, pp. 211-214.

144.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 215-217.

145.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 356-357.

146.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 371-372.

147.- "Leyendas y verdades en materia de refinerías petroleras". *Ibídem*, Vol. III, pp. 436-437. Se refiere a los parloteos en una popular esquina de Caracas.

148.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 438-440.

149.- "El petróleo y el Programa del candidato Biaggini". *Ibídem*, Vol. III, pp. 589- 590.

150.- "¿Qué se espera para industrializar a Venezuela?" II. *Ibídem*, Vol. II, pp. 369-370. ¿Formulaba Rómulo Betancourt el fundamento de la Corporación Venezolana de Fomento, decretada el 29 de mayo de 1946: "Considerando: que la experiencia de países americanos de economía similar ha revelado que las llamadas Corporaciones de Fomento han servido para cumplir con éxito una labor semejante a la requerida en Venezuela."? *Ibídem*, Vol. IV, p. 181.

151.- "Un documento fundamental del Partido. Discurso de Rómulo Betancourt en la concentración popular del 17 de enero [de 1943]". *Ibídem*, Vol. III, pp. 353.

152.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 415-417.

153.- "Politiquería en el Congreso. *Ibídem*, Vol. II, pp. 530-533.

154.- "Los informes de las comisiones técnicas norteamericanas". *Ibídem*, Vol. II, pp. 566-569. Rómulo Betancourt consideró necesario hacer una advertencia: "En sus líneas centrales hemos pasado revista esquemática a ambos informes. Y sólo queremos dejar sentado que no vamos a deleitarnos con las alarmantes conclusiones a que arriban. Nos disgusta la actitud del censor satisfecho de que las críticas sustentadas por el sector político donde está ubicado hayan sido reconocidas explícitamente por quienes no sienten en carne viva los problemas de Venezuela. Y preferimos a esa posición, si se quiere vanidosa, la otra, de contribuir modestamente a que la calificada opinión extranjera coopere en el empeño nuestro de convencer a los venezolanos -gobernantes y gobernados, los primeros principalmente- de que vamos por un despeñadero. De no detenernos a tiempo, rectificando rumbos, terminaríamos en el abismo." (*Idem*).

155.- "El alto costo de la vida en Venezuela y sus causas". *Ibídem*, Vol. II, pp. 577-579.

156.- "Acción Democrática y los problemas económicos de la nación". *Ibídem*, Vol. II, pp. 580-588.

157.- "Reformas improcedentes", *Ibídem*, Vol. II, pp. 545-547. Así los llamó Mario Briceño-Iragorry en célebre artículo. **VER**

158.- "Industria petrolera y crisis fiscal". *Ibídem*, Vol. II, pp. 557-559.

- 159.- "El partido del pueblo ante la agresión nazi". *Ibídem*, Vol. III, pp. 211-214.
- 160.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 215-217.
- 161.- "México ganó la batalla del petróleo". *Ibídem*, Vol., III-326-329.
- 162.- "Un documento fundamental del Partido. Discurso de Rómulo Betancourt en la concentración popular del 17 de enero [en la Plaza de los Museos". *Ibídem*, Vol. III, pp. 352-355.
- 163.- "¿Cómo se van a invertir los nuevos ingresos petroleros?". *Ibídem*, Vol. III, pp. 356-357.
- 164.- "Refinerías para Arabia ¿Y para Venezuela?". *Ibídem*, Vol., pp. III-371-372.
- 165.- "El petróleo y el Programa del candidato Biaggini". *Ibídem*, Vol. III, pp. 589-590.
- 166.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 218-220.
- 167.- "Agresión extranjera y compactación nacional". *Ibídem*, Vol. III, pp. 225-226.
- 168.- "Acotaciones al Mensaje del ciudadano Presidente de la República". *Ibídem*, Vol. III, pp. 227-231. ¿Un demócrata proponiendo la deportación o el campo de concentración para sus adversarios ideológico-políticos? ¿Por considerarlos beligerantes? Cabe marcar una coincidencia, probablemente significativa: "In 1942, shortly after the attack on Pearl Harbor, the President [Franklin Delano Roosevelt] acquiesced to one of the most egregious violation of civil liberties in American history. Military officials in the West Coast, supported by the War Department, proposed 'interning' the thousands of resident Japanese American in California, even though there was not evidence to suggest that they were in any way disloyal" "Thousands of families were transferred from their homes to internment camps, most of them in the deserts" **Profiles in Leadership**, p. 204.
- 169.- "Discurso de Rómulo Betancourt". *Ibídem*, Vol. III, pp. 333-339.
- 170.- "Rómulo Betancourt habla sobre el 1er. año del Partido 'Acción Democrática". *Ibídem*, Vol. III, pp. 232-235.
- 171.- "La reforma constitucional". *Ibídem*, Vol. III, pp. 358-360.
- 172.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 363-364. Casi con el mismo sentido, el 19 de enero de 1944 llamó la atención sobre la importancia del maíz, y su mercadeo, en la economía nacional, subrayando "lo afirmado en tantas ocasiones por higienistas nacionales y extranjeros: que somos un pueblo formado por gente débil, sin vitaminas, debido a la insuficiencia de su dieta alimenticia." Lo que le lleva a concluir que: "El Estado debe intervenir enérgicamente para poner el pan de maíz al alcance del pueblo consumidor. Obligado está a ello. Deber suyo es velar por la salud pública y, además, debe hacerlo como acto de contrición. Porque si el consumo del pan de trigo es prohibitivo para varias capas de la sociedad venezolana se debe a la insaciable voracidad fiscal del gobierno, que multiplica su dinamismo cuando va a cobrar impuestos y se desplaza con lentísimo andar cuando de eliminar tributos se trata. Como con el de la harina de trigo ha sucedido, aún vigente, no obstante las reiteradas y documentadas exposiciones que se han formulado contra su permanencia en la Ley de Arancel de Aduanas." ("Fracasó una arepería". *Ibídem*. Vol. III. pp. 368-370.) Lo que le llevó, el 24 de febrero, a ofrecer una evaluación crítica de las reformas arancelarias, y sus propuestos beneficiarios ("Las

reformas arancelarias, o el parto de los montes". *Ibídem*, Vol. III, pp. 373-375.) Así, el 8 de marzo se ocupó de las "Asechanzas y perspectivas de la industria pesquera venezolana", enmarcada en el deterioro de las ramas económicas principales como expresión de la crisis general de la economía. (*Ibídem*, Vol. III- 376-378). El 15 de marzo, en "Ganadería y cemento armado", respecto de la crisis de la ganadería incurrió en una desatinada, -si no demagógica,- correlación con la construcción de la Ciudad Universitaria: "Porque si ambas empresas no se cumplen paralelamente, tendremos dentro de veinte años docenas de Picos de la Mirándola, doctos de toda sabiduría, y una Nación feudalizada al capital petrolero, con su población físicamente enclenque y espiritualmente desmoralizada por la prolongada miseria." (*Ibídem*, Vol. III, pp. 379-381).

173.- "Rebajado el impuesto sobre la gasolina". *Ibídem*, Vol. III, pp. 387-388. Véase: Nota 216.

174.- Véase: "La cuestión agraria" (Parte I, Bb4). Era inevitable que el desarrollo de esta actividad en columnas periodísticas diarias condujese, en ocasiones, a la formulación de juicios cuestionables. El 5 de junio de 1945, al comentar sobre la realidad de la inflación, por considerar que la política de obras que tildó de faraónicas estimulaba la inflación, reincidió en exabrupto al adelantar una tesis: "Otra cosa sería si el Gobierno Nacional prefiriera aplazar obras públicas que no son de perentoria necesidad, como la Ciudad Universitaria"; y se orientara la inversión hacia empresas. Al mismo tiempo se refirió a la conveniencia de nacionalizar empresas extranjeras de servicios públicos. ("Inflación y presupuesto". (*Ibídem*, Vol. III, pp. 426-427).

175.- "Los hechos contra las palabras". *Ibídem*, Vol. III, pp. 441-443.

176.- "La incompatibilidad tal como la aprecia y explica al (sic) Partido del Pueblo". *Ibídem*, Vol. III, pp. 483-488. El 21 de Septiembre de 1944. Rómulo Betancourt denunció el uso electorero de los fondos públicos. ("La palabra de Rómulo Betancourt en el Metropolitano". *Ibídem*, Vol. III, pp. 501-507).

177.- "Por qué simpatizábamos con la candidatura de Diógenes Escalante". *Ibídem*, Vol. III, pp. 577-580.

178.- "Contrastes". *Ibídem*, Vol. III, pp. 584-585. Véase: Parte VIII, Bb4, Nota 185. La agenda presidencial así compuesta por Rómulo Betancourt compendia las inquietudes que expuso, el 20 de noviembre de 1943, respecto de las temibles consecuencias económicas de la paz, ante la ineficacia de la previsión estatal, y la falta de ... "una política exterior audaz, deslastrada de provincialismos y de medrosidades." ("Venezuela en la post-guerra". *Ibídem*, Vol. III, pp. 247-249).

179.- *Ibídem*, Vol. I, p. 242.

180.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 301-302. Véase: Educación. Parte I, Bb 3.

181.- "Doctrina municipal de Acción Democrática". *Ibídem*, Vol. III, pp. 557-560.

182.- "La Asamblea de la Producción y los trabajadores", *Ibídem*, Vol. III, pp. 392-393.

183.- "El Partido del Gobierno". *Ibídem*, Vol. III, pp. 449-450.

184.- "El mirador de Próspero". *Ibídem*, Vol. III, pp. 511-513.

185.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 304-305.

- 186.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 378-400.
- 187.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 490-491.
- 188.- “ORVE se coloca en el “Centro” de la política nacional”. *Ibídem*, Vol. II, p. 189.
- 189.- “Acción Democrática y los problemas económicos de la Nación”. *Ibídem*, Vol. II, p. 588. Véase: Nota 194.
- 190.- “Una ventana abierta sobre el Occidente venezolano”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 221-224. Una década después, varios de los más destacados *adecos* enfrentados, -algunos con sacrificio de la vida, a la dictadura del *andino* Marcos Pérez Jiménez, eran también *andinos*: Leonardo Ruiz Pineda, Alberto Carnevali, Carlos Andrés Pérez, etc.
- 191.- “Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt el 1º de marzo de 1936, en un mitin organizado por ANDE”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 183-187.
- 192.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 240-241.
- 193.- *Ibídem*, Vol. I, p. 314.
- 194.- “Nacionalismo económico”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 299-300. Véase: Nota 189.
- 195.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 188-191.
- 196.- “Acotaciones al mensaje presidencial de 1938 II”, *Ibídem*, Vol. II, pp. 309-311. Véase: Nota: 224.
- 197.- “Peregrinas argumentaciones sobre refinación nacional de petróleo”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 349-351.
- 198.- “Trascendental debate parlamentario sobre el tema de las refinerías nacionales”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 352-353.
- 199.- “La industria petrolera de Venezuela vista con ojos yanquis, II”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 374-375.
- 200.- “Los ingresos fiscales de los estados venezolanos, índice de la deformación y amenaza de bancarrota de la economía nacional”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 379-381. Contiene importantes consideraciones sobre la Venezuela rentista; la falsedad del federalismo y la necesidad de la descentralización administrativa y política. Es decir, los criterios básicos formulados por la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), para fundamentar sus proposiciones sobre la descentralización política y administrativa. Cabe preguntarse: ¿Planteaba Rómulo Betancourt una reformulación o un ajuste del Proyecto Nacional?.
- 201.- “Orgullo y pobreza: dos ejes de la vida venezolana”. Vol. II, pp. 413-415.
- 202.- Nota: “El fósforo eterno”, ejemplo y alerta”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 385-386.
- 203.- “Necesidades y perspectivas del llano.” *Ibídem*, Vol. III, pp. 382-384. Efectivamente, Los Llanos fungían de santuario para quienes, cualquiera que fuese el motivo, necesitaran sustraerse al ordenamiento urbano.
- 204.- “La palabra del agricultor venezolano”. *Ibídem*. Vol. III, pp. 394-395.

- 205.- “Urgencia de créditos a la producción”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 389-391.
- 206.- “Hacia un alza general de sueldos y salarios”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 396-397.
- 207.- “El movimiento sindical en Venezuela”, *Ibídem*, Vol. II, pp. 223-231. Véase:
- 208.- “El impuesto sobre la renta”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 269-270. ¿Inconsecuencia conceptual o vocabulario acorde con la situación política y el grado de conciencia política del posible lector?
- 209.- “Se pone de manifiesto la falta que hace un Banco Central”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 273-274.
- 210.- “Empirismo en la distribución de créditos”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 412-414.
- 211.- Véase Nota 201.
- 212.- “No necesitamos de capital extranjero para formar nuestra industria bananera”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 276-277.
- 213.- “Significado y trascendencia de la nacionalización de la industria del petróleo en México”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 301-303.
- 214.- “El presupuesto”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 281-283. Véase:
- 215.- “Acotaciones al mensaje presidencial de 1938, IV”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 315-317.
- 216.- “Sentido y urgencia de la reforma tributaria”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 330-332. Véase: Nota 173.
- 217.- “Acotaciones al Mensaje presidencial de 1938, V”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 318-320.
- 218.- “El Consejo de Economía Nacional y el Plan Trienal”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 332-334. Véase: Nota 136.
- 219.- ¿Qué es y para qué servirá el Banco Central de emisión?”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 404-406. La respuesta a la pregunta sobre cómo y cuándo obtuvo Rómulo Betancourt los conocimientos bancarios que manejó, parece hallarse en haber sido asesorado por el Dr. Manuel R. Egaña, a juzgar por su conocida amistad; y por la mención de “un agudo e incisivo discurso”...., de él que hizo Rómulo Betancourt el 11 de julio de 1939. (“La ofensiva liberal contra el Banco Central de Emisión”. *Ibídem*, Vol. II, p. 411.) Véase: Nota 132.
- 220.- “Un proyecto inaceptable de reformar a la Ley del Banco Agrícola y Pecuário, II”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 359-360. Al pie del artículo se inserta la versión modificada del artículo reformativo de la Ley del Banco que lo motivó, con la siguiente coletilla: “Como el artículo que acabamos de insertar modifica el texto del comentado artículo 66, en la misma proporción modificamos nosotros nuestra crítica publicada ayer.” (*Idem*).
- 221.- “80 millones más para el Fisco”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 406-408. “Lo cierto, lo dramáticamente cierto, es que seguimos jugando nuestro destino como pueblo al azar de los dados. Como Nación somos remedo del ruletero afortunado que una noche

desbancó a Montecarlo, y luego se dedicó a gastar a manos llenas la inesperada riqueza. Esa riqueza que estamos gastando tan sin sentido de la inversión reproductiva, capaz de garantizar estabilidad y sosiego a las generaciones de mañana, es el petróleo. Porque es fundamentalmente al auge de las ventas petroleras [Recuérdese que este artículo fue publicado el 8 de diciembre de 1944]””Y no a la habilidad administrativa del equipo en el Poder. Ese mismo equipo, en los comienzos de su gestión debió apelar al aumento de un centavo de impuestos sobre los fósforos para equilibrar su renco presupuesto sólo porque en los mares Atlántico y Caribe los submarinos del Eje habían hundido algunas docenas de buques-tanques (*sic*) aceiteros.” Culminó con una vehemente interrogante, de paso alusiva a Arturo Uslar Pietri: “Ante esta situación, la pregunta que surge es ésta: ¿qué debemos hacer? ¿Dejar que se esterilicen esos centenares de millones en las arcas fiscales, -mientras está planteada a los venezolanos la gran tarea de construir una Nación de que hoy carecemos- o traducir a realidad operante, concreta, aquella retórica consigna de ‘sembrar el petróleo’?” (*Idem*).

222.- Véase: Parte III, Ad1: “Hacia el poder”.

223.- “Acotaciones al Mensaje presidencial de 1938. 1”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 306-308.

224.- “Acotaciones al Mensaje presidencial de 1938, II”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 309-311.

225.- “Acotaciones al mensaje presidencial de 1938, III”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 312-314.

226.- Nota: “Sarrapia, burocracia y pauperismo”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 376-378.

227.- “Discurso de Rómulo Betancourt”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 333-339. Véase: Notas 136 y 218.

228.- Véase: Parte III, Ad1: “Hacia el Poder”.

229.- “El intervencionismo de Estado en países democráticos”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 403-405. No me ha sido fácil establecer con precisión cómo definió Rómulo Betancourt la noción de una *economía nacional*, pasible de *deformación*. Los marxistas de entonces y de siempre utilizan esos conceptos ¿dándolos por evidentes?

230.- Véase: Parte III, B.- La Segunda Guerra mundial y sus proyecciones ideológico-políticas, como catalizadores del surgente liderazgo venezolano y latinoamericano de Rómulo Betancourt.

Parte V: Estadista socialdemócrata en el exilio: un liderazgo que restaurar y preservar.

...."estoy animoso y combativo como siempre. Se me hostiliza porque no cejo en la lucha. Al fin, triunfaremos en Venezuela. Volveré a gobernar, si no me matan en el camino. No hay día en que no trabaje para lograr ese fin. Si no gobierno yo, personalmente, siempre gobernará Acción Democrática"¹

El período comprendido entre el golpe militar del 24 de noviembre de 1948, que interrumpió la instauración y montaje de la República liberal democrática; y el inicio de la reinstauración de la República liberal democrática, el 13 de febrero de 1959, con la juramentación de Rómulo Betancourt como Presidente Constitucional de la República, fue de prolongado y duro sometimiento a prueba de la capacidad de liderazgo político, y de conductor ideológico de su partido Acción Democrática, del segundo Presidente libre y democráticamente electo de nuestra historia. El llegar a serlo requirió una celosa guarda de los valores ideológico-políticos en cuya formación había trabajado desde el inicio de su primer exilio. También una constante vigilancia ejercida sobre las conductas colectivas e individuales de los militantes de su Partido. Todo enmarcado en la formulación de una estrategia política acorde con el nuevo escenario ideológico-político internacional, conformado bajo las determinaciones de la Guerra fría. Por consiguiente, con el retorno al Poder culminaría para Rómulo Betancourt un duro trance de rectificación, preservación y consolidación, tanto como de creatividad política, en materia de liderazgo y de formulación de estrategias y tácticas, en función de situaciones para él sin precedentes.

Si bien en el período que así culminaría se advierten claras líneas de continuidad, para los fines de su mejor comprensión parece razonable demarcar en él dos etapas, cada una de las cuales expresa esa continuidad en una perspectiva diferencial, sobresaliente. Así, la primera etapa, que denomino *Un liderazgo que restaurar y preservar*, estuvo centrada en la cuestión del liderazgo, tanto respecto del Partido en el interior del país como de los grupos de exiliados. La segunda etapa, que denomino *El camino del retorno al Poder. Acción conjugada de las circunstancias internacionales y del cuestionamiento del liderazgo de Rómulo Betancourt*, estuvo centrada en los esfuerzos por retornar al Poder. Obviamente, la persistencia de las líneas de continuidad obliga a cierto grado de reiteración temática; pero la creo justificada porque tal reiteración se inscribe en la fundamental diferenciación entre las etapas en las cuales se manifiesta. De manera general, sitúo esta licencia bajo la invocación del precepto histórico de continuidad y ruptura.

De lo que acabo de decir pareciera poder colegirse que entramos en una estancia de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt que resultaría menos relevante que las precedentes. Esta sería una apreciación errónea. Derivaría de la

subestimación de la naturaleza profunda de esta nueva fase, en lo concerniente a la depuración de su decantación ideológica y al fraguado de los valores sociopolíticos inherentes a la función de estadista socialdemócrata. Estos fueron ámbitos de incesante prueba para los valores adquiridos y las convicciones formadas desde los inicios de su vida política. Sólo que si bien en ninguna etapa de la vida política de Rómulo Betancourt ello transcurrió sin tener que enfrentar retos y acechanzas, en ésta habría de hacerlo en un escenario, nacional e internacional, de renovada complejidad y no ya poco propicio sino frecuentemente hostil.

A.- Un liderazgo que restaurar y preservar.

El punto de partida de esta etapa fue sintetizado en un documento, de su puño y letra, dirigido por Rómulo Betancourt al Comité Ejecutivo Nacional del Partido Acción Democrática, fechado en el 1º de diciembre de 1948, y publicado en el Diario *El Universal*, de Caracas, el 23 de diciembre.² Merece especial atención la demostración de liderazgo, político y ético, que encierran estas pocas líneas. Permiten percibir los indicios de lo que sería para Rómulo Betancourt el trance de conjugar simultáneamente, y esto en las condiciones menos favorables, los verbos cuidar, revisar y reafirmar, en lo concerniente tanto a la estrategia política, como al funcionamiento partidista y a su propio liderazgo organizativo y doctrinario.

La *militarada* de que habló Rómulo Betancourt en su mensaje al CEN de Acción Democrática no era de la misma ralea de las que le habían precedido, en la historia de Venezuela republicana. Se produjo en momentos cuando el cambio radical del escenario internacional de la postguerra llevó, desde el patrocinio de la Democracia, en el marco de la lucha del Gran frente de la Democracia contra el fascismo, hacia la denominada Guerra fría, que habría de enfrentar al Campo de la democracia liberal capitalista con el del comunismo estalinista, en un despliegue de violencia implacable y generalizada, por lo general soterrada pero en ocasiones de extremo vigor. Aprovechado por los causahabientes de la República liberal autocrática, y los añorantes de la Dictadura liberal regionalista, afectados pero no desactivados por la República liberal democrática comenzada a instaurar en 1946, esta coyuntura internacional condujo a una suerte de rebrote del pasado militar dictatorial, si bien válido de una patriotismo revestido de desarrollismo y válido del anticomunismo.

a.- Nuevo escenario internacional.

Salido al exterior en su tercer exilio, partiendo de la Embajada de Colombia, donde permaneció desde el 1º de diciembre de 1948 hasta el 23 de enero de 1949, comenzaron para Rómulo Betancourt la vivencia y el aprendizaje del nuevo escenario internacional. Ya no se trataba, como ocurrió en sus anteriores exilios, de acogerse a la relativa tolerancia o la benevolencia de gobiernos no definidos en lo ideológico-político; o en algún grado simpatizantes con los manejos de los exiliados. Debía, en lo inmediato, enfrentar la reacción de adversarios políticos, como lo informó al grupo de asilados en Cuba, en 1949:"Figúrense que el secretario general del CEN [Comité

Ejecutivo Nacional del Partido Acción Democrática] tuvo que arriscársele al inefable H. [¿?], porque le planteó que la colaboración sería ahora magnífica y fructífera, ya que yo, la oveja negra, estaba descartado de la lucha política, según lo había publicado piadosamente el Diario Popular..."³ Pero, sobre todo, el nuevamente exilado hubo de enfrentar la campaña de difamación movida por la Junta militar; relacionada con los atentados, realizados y fraguados, contra su vida.⁴

También fue necesario valorar objetivamente las suspicacias, francas o solapadas, que despertaba un marxista doctrinario y antiguo militante comunista, metido a estadista socialdemócrata, para desenvolverse en el ámbito de la generalizada Guerra fría. Se trataba de un nuevo escenario ideológico-político que exigía, para desenvolverse en él, con alguna posibilidad de éxito, tomar conciencia de las sobredeterminaciones ejercidas por la situación política internacional de postguerra. La sola noción de Guerra fría implicaba un drástico reacomodo de las esquemáticas antinomias *imperialismo* vs. *países semi coloniales*; y aun de la de *capitalismo* vs *socialismo*. Obligaba a redefinir la ubicación de la Venezuela democrática en ese teatro, favorable a la *militarada*. Rómulo Betancourt concluyó, de la agudización de ese conflicto, que"Venezuela, ahora en plan de furiosa pelea verbal con la Unión Soviética""Pasará a ocupar sitio de 1ª fila en el 'frente occidental, democrático y cristiano" Ante esta dura realidad, escribió a Serafino Romualdi, el 29 de junio de 1952:"Mis compañeros olvidan que ellos no son Coreanos del Sur y que su gobierno no es 'peligroso', sino, por lo contrario, un adalid en la lucha contra el leviatán ruso."⁵

Era más concreto el fundamento de esta ubicación política internacional de la Venezuela militar-golpista, que contrariaba la aspiración de los exiliados de que fuese atendida su aspiración de retornar a la Democracia. A comienzos de 1953, en un artículo publicado en la Revista cubana *Bohemia*, Rómulo Betancourt apreció en estos términos la significación mundial del desconocimiento, del resultado electoral de 1952, por la Junta constituida por los militares Marcos Pérez Jiménez, Luis Felipe Llovera Páez y el"civil de alquiler Suárez Flamerich [Germán]": "Factor muy importante sin posible duda, es el rango y papel que le corresponde a Venezuela, como productor en grande de petróleo" Apunta que el periódico *The Times* registró, en comentario del seis de diciembre de 1952, sobre los acontecimientos políticos venezolanos, que"tienen inseparable [¿insuperable?] importancia para el mundo atlántico, porque la economía de las naciones situadas a ambos lados del océano no podrían evitar serios descalabros si se interrumpiera la producción de petróleo en Venezuela'. Añade, ilustrando: 'El año pasado la producción de petróleo crudo de Venezuela fue de noventa y un millones de toneladas, casi igual al total de lo producido por todo el Medio Oriente.'" Es decir, la razón por la que"Las oficinas de los ejecutivos de los más poderosos consorcios capitalistas de Estados Unidos son sismógrafos muy sensibles para registrar las alternativas políticas venezolanas."⁶

Desenvolverse en función de este abrumador cuadro de la nueva relación de dependencia así establecida, para Venezuela, era aun más difícil preservando la autonomía crítica, antiimperialista y democrática del ahora notable exilado. Si bien el

antiimperialismo, doctrinario y militante, de Rómulo Betancourt, había asimilado los requerimientos de la Segunda Guerra mundial, estaba lejos de haber desarmado. Antes por el contrario, se veía reanimado por la connivencia petrolera de las democracias, que ayer lucharon contra el fascismo, con el régimen militar que intentaba detener la recién iniciada *Larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia*. Ante la declaración de un alto ejecutivo de la Shell, sobre que"la 'expansión de la industria requerida por el mundo libre' impone, o implica, la obtención de nuevos lotes de subsuelo", Rómulo Betancourt padeció un acceso de antiimperialismo que lo llevó a asumir una posición que, en aquellos momentos y circunstancias, habría podido resultar poco menos que políticamente suicida: el 31 de enero de 1952 escribió a Juan Pablo Pérez Alfonzo"Considero que ha llegado el momento en que nosotros ratifiquemos, ya en función de los elementos concretos de que disponemos, la declaración de tipo general que ya se hizo. Que se diga, en lenguaje sereno pero claro, que deberán invalidarse en el futuro esas concesiones""Pienso hacer eso en una exposición radial""⁷ Esta radical posición motivó en el destinatario de la carta un tajante comentario: "No otorgar nuevas concesiones, es más radical y terminante que el 'cese radical del sistema etc. etc.'", a lo que añade:

"Aquí desarrollas el principio de 'no más concesiones', 'no otorgar nuevas concesiones' (cita del Mensaje) que como te digo es mas terminante que el cese radical. De todos modos esto es lo que interesa y no el medio que llegue a adoptarse para continuar la explotación petrolera. La empresa estatal es uno de esos medios y puede ser q. finalmente llegue a aplicarse. De momento, si damos un poquito de publicidad a esto, sin embargo, puede que demos a Pérez J. [Jiménez] la solución q. no ha encontrado a la barrera de NO MÁS CONCESIONES."⁸

Era lógico que en la obligada revisión de criterios políticos determinada por la pérdida del Poder y el consiguiente exilio, la valoración de la política petrolera adoptada por la oposición democrática antes de del 18 de octubre de 1945, y ya en el Gobierno, fuese objeto de principal reconsideración, ahora también en función de la elaboración de la obra que se titularía *Venezuela, política y petróleo*. Refiriéndose al capítulo sobre el Gral. Isaías Medina Angarita, Rómulo Betancourt le informó a Carlos D'Ascoli, el 28 de septiembre de 1952:

"J. P. [Juan Pablo Pérez Alfonso] ha hecho algunas observaciones. Te las resumo: 1) que pongamos más énfasis en el hecho, y esto es innegable, de que cuando combatíamos la reforma del 43 [1943] ignorábamos que uno de los aspectos del acuerdo secreto Ejecutivo-Empresas era la entrega inmediata la aprobación (*sic*) de la ley de cinco millones de hectáreas de concesiones. Esto es cierto y debe destacarse. Objeta que critique al medinato no haber planteado la co-administración de las empresas, aprovechando la coyuntura de la guerra. La verdad es que quise lanzar un balón de ensayo (*galicismo*), pero no aclaré mi pensamiento (y vale la pena aclararlo ahora?). Maduro cada vez más la idea de que el 50/50 debe ser no sólo de utilidades, sino de acciones. Es decir, co-propiedad, con todo lo inherente, y, fundamentalmente, co-dirección de las empresas. También me hace ver que al criticar a M. [Gral. Isaías Medina Angarita] por no haber adelantado la explotación nacional también nos autocriticamos, porque no lo hicimos nosotros. Arguye 'falta de personal, etc.'. Creo, meditando sobre n/pol. petrol., que haber esperado tener armada con todas sus armas

a una Compañía nacional, estatal por supuesto, para lanzarla a la liza, fue error. Debimos constituir la Compañía, y comenzar a actuar, discretamente, sin ambiciosos planes iniciales, pero actuar. Así como comenzó Yacimientos petrolíferos argentinos, así la PEMEX y aun Yacimientos Bolivianos, país éste con recursos técnicos y en hombres mucho menos que los nuestros”

La cuestión parecía consistir, escribió Rómulo Betancourt a Carlos D’Ascoli el 28 de septiembre de 1952, sobre todo en ...”aclarar algunas mentes, enmarañadas todavía con eso de que hicimos una política blanda frente al cap. Extranjero.”⁹ Cuestión sobre la que observó Juan Pablo Pérez Alfonso el 14 de octubre de 1952, que “a manudo proponíamos soluciones”....”que luego no realizamos sino que alcanzamos lo mismo por otra vía”¹⁰ Respecto de la refinación en el país, observó el mismo corresponsal el 31 de octubre de 1952:”Tengo dudas sobre la ambigüedad en lo relativo a la instalación de nuevas refinerías. Ellas están ligadas a las concesiones otorgadas por Medina. [Angarita, Gral. Isaías] Fueron parte del precio pagado para apropiarse el país, cuando habría correspondido hacerlo sin tan maligno gravámen”¹¹

La cuestión petrolera debía conducir a la actualización de la postura antiimperialista. En la mencionada carta de Rómulo Betancourt a Juan Pablo Pérez Alfonso, de 31 de enero de 1952, en la que anuncia su intención de hacer una exposición radial sobre su propósito de invalidar las concesiones petroleras otorgadas por la Dictadura militar, le solicita”un esquema que sintetice la declaración que debe hacerse”; y le pide información sobre”la forma como procedieron Francia e Italia al rechazar las concesiones hechas por el Fascio y por el gobierno de Vichy” Dice, igualmente, tener presente que las noticias del Medio Oriente forman”parte del despertar de Asia, de ese formidable movimiento de los amarillos para sacudirse a los blancos y a sus trusts”¹² En un artículo de prensa sobre Irán, publicado el 16 de agosto de 1952, denuncia Rómulo Betancourt que”Métodos coloniales de explotación, los tradicionales del imperialismo inglés de viejo cuño, fueron aplicados allí como en el resto de Asia” De manera general, refiriéndose a los acontecimientos de ese país, concluye que”No sólo está en debate la suerte y destino de un pequeño país (*sic*), enclavado en ese triángulo geográfico que divide en dos al mundo. Está en juego una tesis: la de autoderminación de los pueblos, la del derecho de las naciones débiles a ser rectoras de sus propios destinos. Es la tesis oficial de Occidente, que se esgrime frente a la vocación expansionista de Rusia Soviética y su tendencia a crearse una constelación de Estados satélites” Por eso, sentencia, el caso de Irán”Ha llegado a ser piedra de toque para poner a prueba la sinceridad y buena fe del frente occidental”.¹³ La actualización de la postura antiimperialista había llevado a que el Partido Acción democrática ratificase, en Declaración de la Dirección Política Nacional, de septiembre de 1952, que”Nuestro compromiso con Venezuela, el de actuar como un partido conductor de la alianza de clases explotadas, para cumplimiento de la revolución democrática y antimperialista (*sic*), no iba a ser olvidado”¹⁴ Lo que significaba que la consigna internacionalista de la *revolución agraria antiimperialista*

quedaba descartada en beneficio de una versión socialdemócrata, la de una *revolución democrática*, ¿pero también antiimperialista?

b.- Asediado por la precariedad del exilio y la pobreza.

En suma, un cuadro internacional en el que la vida de los exiliados procedentes de"la tirana Venezuela",¹⁵ se desenvolvía de manera crecientemente precaria. El 29 de agosto de 1949, refiriéndose a una proyectada reunión de exiliados en México, Rómulo Betancourt observó"que va a ser muy difícil la movilización de compañeros de otros países hacia México, porque todos están en muy precaria situación económica y los organismo del Partido en el exterior carecen en absoluto de fondos"¹⁶ Situación que ya había reportado, el 22 de agosto, a la dirección del Partido en Venezuela, en términos dramáticos:"la miseria en que se encuentran los comps. fuera los tiene desmoralizados"¹⁷ Algo parecería haber cambiado esta situación cuando el 7 de septiembre de 1951 informó a Leonardo Ruiz Pineda y Alberto Carnevali:"Toda la gente del exterior marchará a la hora de marchar. Actúen ustedes y tengan la seguridad de que no habrá ningún do de pecho discordante entre la gente emigrada"¹⁸; no obstante que el 8 de noviembre de 1950, refiriéndose a lo dicho en una carta de Alberto Carnevali (*Montes*) respecto de la situación política interna, en relación con el asesinato del Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud, escribió Rómulo Betancourt:"si cuajan algunas expectativas existentes para lograr cierta cantidad del vil metal, empujaré para allá a unos cuantos que están 'prevenidos'. A este respecto, no tengo para que decirte como es de angustiosa la situación aquí, con una serie de compañeros limpios de a centavo y sin que esté yo en condiciones de ayudarlos, porque ando buscando una modesta locha [moneda de 12.5 céntimos] para completar un democrático mediecito [moneda de 25 céntimos]"¹⁹

Se creaba, de esta manera, una situación propicia al desarrollo de dos temibles efectos del exilio. En lo colectivo, la discordia; en lo individual, la depresión. Respecto de la primera, Rómulo Betancourt era versado:"una vieja experiencia de veterano en esto de los destierros me tiene convencido de que no hay sino un solo dique a la anarquía en la emigración: la dispersión de los grupos demasiado numerosos"... Bien lo sabía:"El exilio es un infalible caldo de cultivo para todas las rencillas y resquemores, y mucho más cuando se ha salido fuera (*sic*) del país con el fardo de la derrota sobre la espalda" Por ello considera"que una tarea a la cual debemos dedicar energía y constancia es a la de devolver a Venezuela, por la puerta o por la ventana, la mayor cantidad posible de compañeros"²⁰ Cabe preguntarse si esta preocupación guardaba relación con lo planteado en una carta de Rómulo Betancourt a Gonzalo Barrios, de 3 de abril de 1950:"Te incluyo una carta para Galo Plaza [Lasso]""Y te mando copias de cartas cruzadas con él para que puedas explicarle verbalmente el sentido de nuestro deseo para que la Embajada del Ecuador en Caracas no continúe dando visas a gentes presas y facilitando así su expulsión del país. Como apreciarás de la lectura de una carta suya para mí, ha habido de su parte cierto mal

entendido"....²¹ En cuanto a la acechante depresión, Rómulo Betancourt dejó un patético testimonio, muy suyo, en carta de 15 de enero de 1951 (¿1952?) a Raúl Leoni:

...."Hay cuartos de hora en que nos sentimos profundamente deprimidos"....
"Nos sentimos de pronto desleales al compromiso más elemental, más humano, el de asegurarles a nuestros viejos una ancianidad a cubierto de las estrecheces materiales. Y hay lo otro, además. Haberse entregado totalmente a una causa y haber pasado por el gobierno, haciendo favores a tantos, y luego sentir espantosa orfandad en torno a los nuestros, es cosa dura"...."Estuve pensando en la posibilidad de enviarte algún dinero, para la vieja"...."No pude cumplir ese propósito. Al estar en condiciones de hacerlo, lo haré"....²²

Son reiterados los testimonios sobre las estrecheces económicas que debió encarar Rómulo Betancourt durante su nuevo exilio. El punto de partida de esta situación quedó registrado en una carta de Carlos D'Ascoli a Eduardo Santos, fechada en el 12 de febrero de 1949, refiriéndose al encuentro que Rómulo Betancourt tuvo con el ilustre colombiano al salir al exilio: "Él me ha dicho que ha quedado conmovido de su gentileza para con él, pero igualmente me he dado cuenta de que, cuando usted insinuó en la conversación la posibilidad de ayudarlo con algún trabajo, él, por delicadeza excesiva de su parte, no le reveló su verdadera situación, o sea, el hecho de que solo cuenta con su pluma para vivir en el extranjero él, su señora y su hija".... Le sugiere que"le haga un ofrecimiento para una colaboración permanente en El Tiempo que lo ayude a resolver su problema económico"....²³ En ese mismo año participó Rómulo Betancourt al grupo de asilados en Cuba:"He llegado ya a una situación económica que me angustia. Tengo apenas cuatrocientos dólares y con eso no puedo vivir ni un mes. He hecho esfuerzos desesperados por publicar aquí, pero ya Venezuela no 'hace noticia'."....²⁴ El 10 de diciembre de 1950 escribió a Alejandro Oropesa Castillo-"Yo estoy literalmente en la carraplana. Sin literatura: pagando mañana el mes de la casa, me quedan 10 dólares"...."La verdad es que no estoy en buen día para escribir. Todos estos problemas menudos me afectan"....²⁵ El 20 de diciembre de 1950 escribió a Mercedes Fermín: acabado de llegar a La Habana"mi resistencia económica había llegado al extremo límite (*sic*)"....²⁶ El 16 de setiembre de 1950 le había escrito a Luis Lander, desde La Habana:"A todos he tenido que contar la causa de mi silencio. He tenido problemas personales, derivados de la cuestión económica. Llegué aquí con apenas cincuenta dólares. Con lo de 'Bohemia' me voy defendiendo"...."No me gusta hablar de esto, porque lo considero gaje del oficio. Pero es una forma de aclararle a los compañeros porque no les escribo."....²⁷ El 10 de junio de 1952 escribió a Gonzalo Barrios, desde San José de Costa Rica: "Estoy batiéndome como un león para sufragar el presupuesto doméstico. Bohemia me ha publicado dos artículos y El Tiempo de Bogotá me pide dos mensuales. Aquí la vida no es cara, pero este paisecito económicamente erosionado"...."es impropio para ganar una locha [moneda de 2,5 centavos]"....²⁸

c.- La autonomía del movimiento sindical y la difícil promoción de la solidaridad internacional.

Al igual, se hacía muy difícil la promoción de la solidaridad internacional, en las reinantes condiciones de enfrentamiento ideológico-político globalizado. Particularmente el trabajo con el movimiento sindical democrático internacional, con los intelectuales y con los dirigentes políticos democráticos. Si bien tendía a generarse un clima político, que concernía a los exiliados, sobre el cual llamó la atención Rómulo Betancourt el 12 de mayo de 1950, en discurso pronunciado en la Primera Conferencia Interamericana Pro Democracia y Libertad, celebrada en La Habana. Consistía en que"el ascenso agresivo del neo-fascismo alarma y preocupa por igual a los hombres de pensamiento democrático, tengan o no nexos gubernamentales".... Convicción que le llevó a sentenciar:

....."quienes gobiernan siendo leales a la vocación americana de libertad no están dispuestos a aceptar cierta novísima tesis que pretende incorporar de contrabando al derecho internacional, y que ya ha sido interpretada de muy peculiar manera por dos gobiernos de América Latina, según la cual los desterrados por las dictaduras no deben utilizar ninguna tribuna para informar la opinión pública sobre la real situación de sus pueblos, en nombre de tan comprometida como maltrecha 'unidad del hemisferio'."29

Esta situación condicionaba las tres áreas fundamentales de acción a desarrollar por los exiliados: la solidaridad con los presos políticos y entre ellos mismos; la procuración de apoyo en el movimiento sindical y en los organismos políticos de los países anfitriones; y las gestiones ante los organismos y organizaciones internacionales. En estas áreas fue constante la actividad desarrollada por Rómulo Betancourt.

Su preocupación por los presos consta en una carta a los compañeros exiliados en México, organizados, de 29 de agosto de 1949. Los llamó a"intensificar la campaña a favor de su libertad [la de Valmore Rodríguez, enfermo] y de la de los otros compañeros que aún permanecen presos"...., promoviendo, en ese sentido, la solidaridad del Congreso Mexicano o de un grupo de parlamentarios.³⁰ En un memorándum a la Dirección interna del Partido Acción Democrática, fechado siete días antes, había informado y reclamado: "5. Hemos activado la campaña a favor de lo 'cuatro grandes presos'. Se hacen intensos esfuerzos para lograr pronunciamientos de Congresos. Van algunos recortes. ¿Por qué no se ha hecho el documento firmado por centenares de personas pidiendo la libertad de los presos que indicaba yo en anterior memorándum para ustedes?"³¹ Mas, también en este terreno se proyectaba, en lo nacional, la contienda ideológica. Rómulo Betancourt escribió al dirigente sindical Augusto Malvé Villalba, el 2 de junio de 1951: "Te acompaño la carta de los presos. Es un documento interesante, como verás. Ponderado y serio. Venía firmado también por Arrieti [¿Luis Emiro?] y Farías [Jesús] [dirigentes del Partido Comunista de Venezuela]. Comprenderás que haberlo publicado así podría dar lugar a una campaña confusionista. Imprimimos actualmente folleto"....³² Corría parejas la preocupación

por la situación de los exilados. “Me preocupo pensando en la situación de tantos compañeros exilados”...., escribió Rómulo Betancourt a Mercedes Fermín, el 20 de diciembre de 1950,”Pero mayor (*sic*) son los padecimientos de nuestra gente en el interior del país. Es una prueba más que nos exigía Venezuela. Y pensando en élla y por ella habrá que seguir poniendo al mal tiempo buena cara.”³³ Se trataba, en suma, en cuanto a los exilados, de asimilar que”Estas son cosas que ellos que salen por primera vez, no entienden. Creen que todo el mundo está con los brazos abiertos para recibirnos y apoyarnos.”³⁴

Correspondiéndose con la formación marxista básica de Rómulo Betancourt, su atención al movimiento sindical reflejó, en esta situación, su propósito de aprovechar el movimiento sindical como una vía de acceso a la solidaridad internacional con la democracia venezolana, dado el auge del movimiento sindical internacional como parte de la Guerra fría. Representada esta confrontación por la competencia entre los sindicatos libres, fundamentalmente de los Estados Unidos de América; y los agrupados en la Federación Sindical Mundial, promovida por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y su filial latinoamericana la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), liderada por Vicente Lombardo Toledano, con quien ya Rómulo Betancourt había tenido roces.³⁵

La atención dada al movimiento sindical, en un escenario latinoamericano políticamente inarticulado, era asunto vital para el retorno de la Democracia venezolana al Poder. De allí que la postura de Rómulo Betancourt ante la cuestión de la unidad del movimiento obrero venezolano, aun en lo concerniente al enfrentamiento con la Dictadura militar, no se presentase envuelta en un propósito de cándida unidad sindical. De allí su empeño en relacionar la acción sindical con la lucha política; y en particular con la posibilidad de recabar solidaridad internacional democrática en ambos campos, como se desprende de su carta a Augusto Malavé Villalba, fechada en el 10 de agosto de 1949. Refiriéndose a un documento elaborado por Luis Hurtado hace las siguientes consideraciones:

....”lo he estado discutiendo con Raúl Leoni y ambos hemos coincidido en la urgencia de que se fije al Partido una línea muy precisa y muy categórica respecto de los comunistas. Todo intento de ‘unidad’ con ellos en el campo del movimiento obrero organizado tendrá profundas repercusiones desfavorables, tanto nacionales como internacionales, sin ninguna ventaja para el movimiento obrero propiamente dicho ni para la lucha por la reconquista de las libertades públicas en Venezuela.” En lo interno no tendría aspectos positivos”porque toda la lucha obrera en las actuales condiciones de nuestro país choca fatal y necesariamente con la dictadura militar. Y ese choque no están dispuestos a afrontarlo los comunistas”....; pues obedecen”a una línea internacional que evidentemente están siguiendo todos los partidos comunistas afiliados al Cominform”....

Advierte:”La verdad es que no hay campo para una tercera posición en el terreno de la acción obrera internacional”.... Y añade una reveladora afirmación:”Habrá que definirse, y muy categóricamente. Si no se hace, ¿qué perspectiva de apoyo internacional para el movimiento obrero y político de Venezuela, en su lucha

contra la dictadura, podríamos tener? Indudablemente que ha sido de los grupos obreros no comunistas de donde hemos recibido apoyo en nuestros esfuerzos para la liberación del país de la dictadura que lo oprime, y de la cual las víctimas más golpeadas han sido obreros y campesinos”..... Remata, refiriéndose a la participación en”la Conferencia Interamericana proyectada para La Habana”....; que si”no se adopta por ustedes una posición definida y clara, y si a ella no corresponde una posición de deslinde de campo muy categórica dentro de Venezuela, ¿es que podríamos esperar en el futuro una colaboración y un apoyo similares a los que hemos tenido hasta ahora? Evidentemente que no. No queda, por lo tanto, otro camino sino el de adoptar posiciones resueltas, claras, sin medias tintas.” ³⁶ Rómulo Betancourt fue muy contundente en el planteamiento de esta definición de posiciones, por razones tanto ideológicas como políticas. El 20 de septiembre de 1949 escribió a Vicente Gamboa Marcano, respecto de la controvertida afiliación de la Confederación Venezolana de Trabajadores (CVT) a la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT), recién celebrada en La Habana:

....”De la reunión de Lima [en la que se constituyó la CIT] a hoy ha corrido mucho agua bajo los puentes, y se han realizado hechos de carácter nacional e internacional que nos imponen rectificar la actitud aislacionista que se adoptó en la capital peruana, y que yo entonces respaldé públicamente. Ya no somos gobierno, y el movimiento obrero venezolano, acosado y perseguido, necesita de la cooperación internacional. Y, por otra parte, ya los campos en ese terreno están tendidos en forma muy definida: de un lado los comunistas, dentro de su Federación Sindical Mundial, a la cual están afiliados, usurpando arbitrariamente la representación de todos los trabajadores de Venezuela tanto los ‘bobitos’ como los ‘negros’ [fracciones del comunismo]; y del otro lado, las federaciones no comunistas. La tercera posición es la de la CGT peronista. No quedaba sino un camino lógico y realista: el de formar en el frente mundial no comunista, el único que nos ha venido apoyando”....³⁷

Los afanes del exilio realzaban el vínculo entre el movimiento sindical y la lucha política, pese a la enfática declaración que Rómulo Betancourt hiciera el 18 de febrero de 1952 a Serafino Rumualdi:”Durante este último gobierno [el del Gral. Eleazar López Contreras] me pasé tres años en la clandestinidad, perseguido por la policía ferozmente, y sin embargo cuidabamos al movimiento obrero al extremo de que compañeros nuestros salían a reuniones internacionales, inclusive de la OIT [Organización Internacional del Trabajo], y nunca pretendieron mezclar lo sindical con lo específicamente político”....³⁸ En contraste, los comunistas sí lo hacían. De hecho, también Rómulo Betancourt, según se desprende de una carta de este último a César Gil, de 8 de noviembre de 1949, al referirse a un documento de los comunistas venezolanos llegado a sus manos:”desnuda con precisión radiológica, la táctica taimada que está desplegando ese sector en Venezuela y en cuyas mallas se están enredando, con un nimbismo (*sic*) digno de muchachos de escuela, los comps. de la dirección interna”.... Se trata de un documento sindical,”firmado unitariamente por ellos y los nuestros, es de clásica redacción bobita. Es Farías [Jesús] hablando del ‘enemigo de clase’ y de la ‘Unidad de las fuerzas progresistas’. Y allí estampadas las firmas de Vargas [José] y Del Pino [Juan José Delpino] y Salón [Salom] Meza, y mano a mano con Beltrán Hernández, Ramírez [¿?] y tutti cuanti”.... Respecto de sus objetivos:”1) no quieren acuerdos prácticos sino que ‘con gran cuidado’ trabajan por lograr la

‘unidad orgánica’; 2) el ‘entendimiento’ de los trabajadores lo consideran un medio, y no un fin en si; y el ‘acercamiento de las fuerzas democráticas de izquierda’ a que aluden, o sea una reedición del menestrón del 36 [1936] -¡y en cuales condiciones políticas internacionales!- es la meta perseguida, y a la que se le está barriendo la ruta idiotamente”.... Concluye que”solos (*sic*) los ciegos de nacimiento o vocación pueden ignorar su propósito de restarle aliados internacionales al movimiento obrero no comunista, para que la totalidad de ese movimiento figure en los ficheros de la Internacional arrebatada (*sic*) a la U.R.S.S. Esta es la situación y debemos verla con claridad”.... Tras lo cual formuló una terminante advertencia:”Si el movimiento obrero venezolano gira dentro de la órbita rusa (y si no hay un sacudimiento oportuno y violento, esa (*sic*) sucederá objetivamente) debemos dedicarnos a sembrar cocos [Alude al dicho popular “¡Qué esperanza para el que siembra coco!”], en espera de que cuando estos cuajen en frutos nuestros nietos se acerquen al poder”....”Claro que esto no puede ni debe suceder. Con los compañeros de la dirección hay que hablar claramente, rotundamente”....³⁹

Esta confrontación se veía condicionada negativamente por la evolución de la capacidad de movilización del sindicalismo en el país. El Rómulo Betancourt que el 8 de mayo de 1951 informó a Serafino Romualdi, en encendidos términos, sobre la manifestación del 1º de Mayo en Caracas:”Hay decenas de presos. Pero el gran objetivo se logró: movilizar a los trabajadores y despertarles otra vez conciencia de su fuerza inmensa para el logro de un mundo libre”....,⁴⁰ le había planteado a Raúl Leoni, el 15 de enero de 1951 (¿1952?): “Veo, con cierto desconsuelo, que nuestras esperanzas con respecto a la clarificación ideológica del excojo [Augusto Malavé Villalba] iban apresuradas”.... Se refiere a”una especie de esquema suyo de la historia del movimiento sindical. Está plagado de falsas apreciaciones y redactado en el más consecuente estilo anarcoide. Con una insistencia majadera destaca que ‘los trabajadores’ apoyaban al gobierno de octubre [de 1945], pero que en él no estaban representados. La apreciación sobre el 24 [de noviembre de 1948] pudiera suscribirla Rodolfo Quintero”.... En suma:”Un compañero al que creía ya orientado política y sindicalmente sigue dando los mismos traspiés de antes.”⁴¹ Mientras tanto, le informa a Serafino Romualdi el 4 de junio de 1952, que la Dictadura militar intenta formar”el llamado movimiento sindical ‘independiente’ [que] sólo tiene control policiaco sobre los trabajadores de obras públicas, obligados compulsivamente a sindicalizarse”....⁴² Informó a Ángel Félix Bravo el 23 de junio de 1952:”Desde hacía más de un año no venía nada sobre el particular [lo sindical] en Venezuela. Fue necesario que el calvo [Raúl Leoni] y yo enviáramos una verdadera filípica violenta para que vinieran los documentos que te adjuntará el excojo [Augusto Malavé Villalba] en la próxima suya”....⁴³

Otra amenaza se cernía sobre el sindicalismo venezolano, le informó a Serafino Romualdi el 4 de junio de 1952. Ante los trabajos de la Dictadura para celebrar un Congreso con el fin de crear una nueva Confederación de Trabajadores de Venezuela:”sería una farsa sangrienta; y la ORIT y la CIOLS [CIOSL] se cubrirán de vergüenza imborrable si con la presencia de sus delegados fraternales le dan una especie de

espaldarazo de decencia a lo que olería a sentina, y feamente" Seguramente que allí se votaría"una moción antisoviética y otra a favor de la NATO. Pero estaría rodeada de la repulsa de los trabajadores de Venezuela"⁴⁴ Como triste balance, observó a Serafino Romualdi el 1º de julio de 1952, quedaba el hecho de que la reciente reunión de la OIT, en Ginebra, dio"como resultado final, un gran triunfo moral para la Junta [Militar] y un motivo de desaliento para el movimiento obrero democrático de Venezuela, que ve así tolerado y acatado internacionalmente el sindicalismo policíaco de Ochoa y Cía."⁴⁵

d.- La gestión de solidaridad ante organismos internacionales.

El resultado positivo de estos enfrentamientos ideológico-políticos fue el notable desarrollo de la aptitud de Rómulo Betancourt para desenvolverse en el nuevo y complejo ambiente internacional, que habiendo reinado durante su exilio, habría de agravarse durante su desempeño de la Presidencia constitucional. Se requirió una alta dosis de perseverancia para reiterar gestiones, que fueron experiencias nada alentadoras, ante los organismos internacionales, desde la ONU abajo. Rómulo Betancourt tuvo que desenvolverse entre la frustración realista y la esperanza principista. El 4 de mayo de 1949 informó a Compañeros: "Lo de la presentación de nuestro asunto a la asamblea general de la ONU está fracasado. Efectivamente, hubo presión de EEUU y de Brasil. Surgió la teorica alcahueta de la 'unidad hemisférica'. Pero no ha quedado definitivamente derrotado" Dejó constancia de su estado de ánimo:"Les aseguro, compañeros, que solo la preocupación por los presos y la fe en la justicia de nuestra labor me ha dado animo para esta tarea aquí [Nueva York], y en la que mas de una vez he estado a punto de largar los trastos diplomáticos para decirle a tanta gente untuosa e hipocrita cuatro groserias guatireñas." No obstante, refiriéndose a la prensa, hace constar que la crítica de la Junta Militar, por la Revista *Fortune*,"Es muy sintomática de la actitud de desconfianza y recelo que por aquí se tiene con aquella gente, malgré (sic) lo de la ONU."⁴⁶ Mejores perspectivas comunicó Rómulo Betancourt a Luis Lander, el 14 de enero 1950:

...."considero que se ha abierto paso a la idea de que la ONU y otros organismos internacionales no deben ocuparse exclusivamente de lo que pasa detrás de la cortina de hierro, sino que deben volver los ojos a América Latina. Aquí ese tema se está planteando constantemente por periódicos influyentes y no dudo en que llegará el momento en que ya no sea eludible la cuestión de una acción internacional exigiendo a las dictaduras el cumplimiento de sus pactos sobre los derechos humanos. Pero aun no enfocando la cuestión hacia el futuro, sino para el concreto hoy, siempre nos será de gran utilidad la coyuntura de utilizar un forum de esa naturaleza para denunciar una vez más lo que está sucediendo en Venezuela."⁴⁷

A Serafino Romualdi le dijo el 18 de febrero de 1952;"nada sería más convincente para los trabajadores con respecto a la existencia de un frente internacional democrático que ver a algún organismo de la ONU, donde tan decisiva

influencia ejerce el bloque occidental, diciendo su palabra de protesta contra las violaciones de los derechos humanos en uno de estos países del hemisferio.”⁴⁸

La celebración en La Habana de la Primera Conferencia Interamericana pro Democracia y Libertad, dio lugar a que Rómulo Betancourt pronunciara, el 12 de mayo de 1950, un discurso en el cual caracterizó la actuación de la Organización de Estados Americanos (OEA), al debatir la cuestión de fondo: el principio de la no intervención, relacionándolo con las posibles actuaciones de organizaciones Internacionales. Señaló la existencia de fisuras”en el bloque regional de países que integran la Organización de Estados americanos”....”Existen recelos y pugnacidades latentes entre los gobiernos dictatoriales y los ya escasos de origen representativo y raíz popular”.... El panorama está dominado por”una evidente crisis de la confianza popular en la sinceridad de los gobiernos-líderes del llamado frente occidental. Es que esos pueblos, con lógico razonamiento, no entienden cómo se les está llamando a somatén para rechazar la avalancha totalitaria que viene desde las estepas rusas, mientras se hace tan poco para detener los desmanes de los totalitarismos domésticos.”

Especial atención merece, por ser condicionante general de todos los afanes solidarios, tanto sindicales como políticos, la cuestión de la *no intervención*. Dijo el orador que nadie planteó en la Conferencia”que unilateralmente interviniera una determinada Cancillería del continente en las cuestiones internas de otro país”.... Con énfasis fue reafirmado el”principio de la no intervención, recta y no falazmente interpretado”.... Pero,”al propio tiempo se recordó con reiterada insistencia que no vicia ese principio del derecho público americano, sino que lo complementa y humaniza, la defensa colectiva de los derechos del hombre”.... Como resultado, se ha creado una situación contradictoria, cuyo saldo está claro:

....”No se explica nadie por qué algunos de los gobiernos que en la ONU sancionan con sus justas y encendidas críticas a los regímenes situados en el Este de Europa, detrás de la Cortina de Hierro, por sus violaciones desenfadas a la libertad y a la dignidad del individuo argumenten en la Organización de los Estados Americanos que ese organismo regional de naciones, estructurado jurídicamente en torno a los principios normativos de la Carta de San Francisco, debe guardar silencio indiferente ante los periódicos censurados, los exilios en masa, los centenares y aun millares de presos sin mandato judicial lanzados al fondo de los calabozos, las cotidianas violaciones a las libertades sindicales y a otras que forman patrimonio esencial del hombre de nuestro tiempo, en los países que integran lo que se está perfilando como una segunda Cortina de Hierro, enclavada en el hemisferio occidental.” Es necesario comprender que”la ONU y la OEA no pueden continuar de brazos cruzados frente a los métodos “húngaros” de represión política y social vigentes en nuestra América Latina. Y al proceder así estarán realizando labor de solidaridad democrática y alzando vallas de contención al avance del comunismo internacional”....⁴⁹

La relación entre el principio de la no intervención y la defensa internacional de los derechos humanos fue planteada por Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, en carta de 4 de marzo de 1951, comentando una intervención de Eduardo Santos en la Primera Conferencia Interamericana Pro Democracia y Libertad, que estimó particularmente interesante:

...."Es la misma tesis que vengo sosteniendo⁵⁰: la no intervención, tesis tan justa, es perfectamente compatible con la acción colectiva, a través de la OEA y de la ONU, en defensa de los derechos humanos. Y mientras no se haga, ningún esfuerzo dialéctico convencerá (*sic*) a los pueblos despotizados de hispano-america de que la OEA [no] es una entelequia inoperante y la ONU un simple instrumento de Occidente contra los rusos. Creo que fue acertada la frase del expresidentes de Colombia en el sentido de que hablarle a los pueblos despotizados de America acerca de la necesidad de preservarse del peligro soviético es como decirle a un canceroso que se cuide de la tuberculosis...."⁵¹

Lo así dicho a su corresponsal, Rómulo Betancourt lo subrayó y amplió en otra carta al mismo, de 11 de diciembre, en términos que correlacionaron las actuaciones de la ONU, la posición asumida por los Estados Unidos de América y el principio de la *no intervención*: "Tengo la seguridad de que si el problema de la violación de los derechos humanos en Venezuela fuera planteado en la asamblea general de la ONU obligaría a Pérez Jiménez y su clique a libertar centenares de presos. Varios gobiernos latinoamericanos querrían hacerlo, pero recuerden la experiencia de 1949. Estados Unidos, a través de Brazil, presionó a Uruguay para que no hiciera el planteamiento""Ese planteamiento, se dijo, favorecería al bloque oriental, como si ese bloque y su punta de lanza comunista no estuviera cosechando pródigos beneficios de esa política cómplice e hipócrita de occidente, que consiste en indignarse por lo que de monstruoso sucede tras la cortina de hierro soviética y guardar púdico silencio ante lo que sucede detras el cerco de alambre de púas tendido por las dictaduras latino-americanas en torno a sus feudos" Ofrece una aclaratoria:"Nosotros, ni hoy ni nunca, hemos pedido a esa Cancillería [el Departamento de Estado], ni a ninguna otra, que intervenga en los asuntos de nuestro país. Pero sí es una forma de intervención negativa, e hipócrita por añadidura, que se obstaculice el propósito de algun gobierno democrático de pedirle [a] los dictadores de Caracas, a traves de un organismo internacional que cumpla sus compromisos solemnes de respetar los derechos esenciales del hombre y del ciudadano."⁵² Para sacar a la ONU de su quietismo, Rómulo Betancourt sugirió, también a Serafino Romualdi, el 7 de diciembre de 1952:"ORIT ha ayudado eficazmente a la causa del pueblo venezolano y de sus trabajadores, cuando esa causa estaba más comprometida" Ahora sugiere que en su reunión de Río se apruebe"que comisiones especiales entreguen un Memorandum sobre violaciones de los derechos humanos en Venezuela, especialmente los sindicales, a sus respectivos gobiernos, urgiéndolos a que el caso venezolano sea planteado en la ONU"⁵³

e.- Preservación del liderazgo de Rómulo Betancourt.

El aprendizaje del nuevo contexto internacional por quien ya demostraba actuar como líder experimentado en *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia*, requería determinación y lucidez para desenvolverse, de manera constructiva, en medio de los avatares de un liderazgo sin embargo recién establecido y ahora cuestionado. Con fecha 13 de septiembre de 1949, Rómulo Betancourt dirigió un Mensaje a sus compañeros de Partido. Lo hizo en su"carácter de presidente de nuestro gran partido." El propósito era tonificar el espíritu y fortalecer la conciencia de quienes venían luchando, desde 1936,"por la implantación en Venezuela de una

auténtica democracia"....; enfrentando, para ello"la persistencia del gomecismo como sistema político y económico, que infectaba la vida nacional"....⁵⁴ De allí la necesidad de darle fundamento histórico a la lucha, al igual que legitimidad a sus metas. En cuanto al fundamento histórico:"Hemos actuado, sucesivamente, como grupo clandestino; como oposición legalizada; como partido de gobierno, a partir del 18 de Octubre de 1945; y otra vez como fuerza de resistencia y de decoro cívico, en las catacumbas de la persecución, a partir del nefasto 24 de noviembre de 1948, fecha de la traición a las instituciones democráticas por tres militares ambiciosos y aventureros." En cuanto a las metas:

...."Las generaciones del futuro darán su veredicto sobre la forma como el Partido del Pueblo llevó a cabo esa trascendente misión; pero desde ya puede asegurarse que por encima de sus aciertos y errores nuestro Partido ha cumplido y sigue cumpliendo una tarea de hondo significado. Tarea decente [¿docente?], pedagógica, que consiste en la diaria demostración objetiva, con hechos reiterados, de que la política no significa utilizar al pueblo como un trampolín para llegar al Poder, y luego traicionar al Pueblo"....⁵⁵

Esta certidumbre se extendía a toda América Latina, como lo afirmó en el Discurso que pronunció, el 12 de mayo de 1950, en la clausura de la Conferencia Interamericana Pro Democracia y Libertad:"considero transitorio el eclipse de las libertades públicas en América y tengo la absoluta convicción de que recobrarán los Estados del continente su fisonomía civil y democrática"....⁵⁶ La trascendencia de esta tenacidad se apreciaba en la sociedad venezolana, como lo hizo constar Rómulo Betancourt en un artículo publicado en enero de 1953:"Su lucha de cuatro años contra una dictadura cruel y sanguinaria"...."ha evidenciado su irrevocable decisión de conquistar un gobierno responsable y representativo"....⁵⁷

Esta situación resultaba de la confrontación entre el inmediatismo crítico de muchos de los militantes y partidarios, -golpeados hasta el desconcierto por la súbita y abrumadora pérdida del Poder-; y la visión política doctrinaria de largo plazo. Esto en un escenario de exilio, acosado por la precariedad existencial y por la escasa receptividad hallada en los países de asilo, en razón de la agudización de la Guerra fría. En medio de los efectos de la pérdida del Poder y los padecimientos iniciales de la represión, el sentido histórico de Rómulo Betancourt se sobrepuso al desconcierto. En el citado *Mensaje* a sus compañeros de Partido, de 13 de septiembre de 1949, llamó a"la reconquista de una fisonomía decente, democrática y civil, para la república." Para estos efectos recordó que"No es la primera vez que la República cae y corre el riesgo de desaparecer"...., como quedó demostrado durante la disputa de la Independencia.⁵⁸ Mas esta vez se trataba de cumplir"la obligación de salvar la continuidad histórica de nuestra vida republicana"...."para que Venezuela iniciase una vez más su accidentado ejercicio republicano"....;⁵⁹ pero en nuevos términos.

f.- Repensar la Democracia.

Restablecer la República significaba hacer que la República liberal democrática reanudase su marcha desde el Poder, mediante la vigencia de los criterios y

procedimientos inherentes a la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público, fórmula caracterizadora de un régimen sociopolítico democrático. En cambio, se cernía sobre la República la amenaza de la convocatoria a elecciones para formar una Asamblea Nacional Constituyente que habría de revisar el Proyecto Nacional reformulado, representado por la Constitución de 1947. Esta circunstancia, y tan condenable propósito, comprometían a la defensa del máspreciado legado de la Revolución de Octubre en esta materia, y a la denuncia de los procedimientos concernientes a la formación del Poder público en un régimen dictatorial. En el mencionado documento interno del Partido Comunista de Venezuela, de 8 de noviembre de 1949, analizado por Rómulo Betancourt, se plantea"la cuestión electoral como una posibilidad abierta, ya que consideran difícil que 'pueda arrebatársele' el voto al analfabeto, a la mujer y al joven"....⁶⁰ Lo que significaba reconocer la legitimidad social del aporte democrático básico, en lo tocante a la formación del Poder público, de la naciente República liberal democrática. Por ello, y refutando otras argumentaciones, también contrarias a la participación, en las que se estimaba que serían unas elecciones fraudulentas, Rómulo Betancourt afirmó, en carta"a compañeros del CEN", de 26 de octubre de 1950, que"Debe decirse que el país ansía volver a la normalidad constitucional y que la mejor fórmula para ello -así francamente, sin reticencias mentales - es la de una libre consulta a la ciudadanía. Que el Estatuto Electoral en debate es, con variantes, el mismo promulgado por los gobiernos democráticos posteriores al 18 de Octubre [de 1945] y que si de acuerdo a él se realizaran elecciones, bajo determinadas condiciones, esas elecciones expresarían la voluntad nacional".... Esas condiciones serían:"restablecimiento previo de las garantías constitucionales, libertad de asociación y derecho para A. D. de participar en los comicios"⁶¹

En su discurso de clausura de la Primera Conferencia Interamericana Pro Democracia y Libertad, en la Habana, el 12 de mayo de 1950, puso atención Rómulo Betancourt en situar la cuestión venezolana en el amplio contexto de la confrontación entre la Democracia y el fascismo, -lo que, al incluir en este último el comunismo, conformaba el marco ideológico de la Guerra fría-. Considera que el saldo de la Conferencia era la "Revitalizada fe en la democracia." Según el orador: "El primer aporte fundamental para los pueblos de América que resultará de esta Conferencia es el de revitalizar su decaída fe en esas instituciones [democráticas]" Advierte que"En desbandada, y como a la defensiva, estaban las corrientes políticas e ideológicas que rechazan el dilema de hierro de escoger entre fascismo y comunismo como fórmulas únicas para la organización de las sociedades y de los Estados. En América Latina, era particularmente alarmante el fenómeno de la agresividad totalitaria contrastando con la vacilante posición de expectativa, y hasta de derrotismo, de las fuerzas auténticamente democráticas." El resultado de esta desventajosa situación venía de que"la historia estaba siendo escrita por el fascismo redivivo. Que derrocaba gobiernos nacidos de limpias elecciones para suplantarlos por dictaduras castrenses; o sustituía la fórmula del libre sufragio por la mentira plebiscitaria", realizada bajo el terror y el ventajismo. Apunta que:

"En el terreno de la propaganda, el campo aparecía dominado por los totalitarios de la sedicente extrema izquierda. Estos exaltaban desde las tribunas de sus

Congresos internacionales el modo de vida soviético, lanzaban invectivas contra los gobiernos americanos a los cuales eran hostiles, eludían con calculada cautela la crítica a las dictaduras, y explotaban hábil y fructíferamente las vacilaciones e inconsecuencias de los regímenes democráticos ante el ascenso neo-fascista, para proclamar liquidada toda posibilidad de conciliar la justicia social y el mejoramiento económico de los trabajadores con el respeto, por el Estado, de los derechos fundamentales del hombre y del ciudadano.”⁶²

Fue celebrada la Conferencia superando los presagios de fracaso expresados por los representantes diplomáticos venezolanos. José Rafael Pocaterra, Embajador ante los Estados Unidos de América, informó el 15 de mayo de 1950, que, como adelantaba”ya en mi memorándum que acompaña a mi nota de fecha 11 del corriente ‘no va a tener el éxito que aspiraban sus promotores’, resulta que ya realizada sus resultados han sido aun más contraproducentes para los promotores de cuanto se previó.” ⁶³ Es marcado el contraste con el juicio de Olive Holmes, de la Asociación de Política Exterior de Defensa de la Democracia en América, de mayo de 1950: “La Declaración de La Habana aprobada por los delegados en la madrugada del 15 de mayo constituye una censura del militarismo latinoamericano que las disposiciones constitucionales de los países afectados no han podido extirpar. Repudia, asimismo, ‘todas las formas de imperialismo, los regímenes de factura totalitaria: fascistas, falangistas, razistas (*sic*) y comunistas, las supervivencias del sistema colonial en algunas regiones de América y todo cuanto impida la libre determinación de los pueblos’”⁶⁴ Por su parte, Rómulo Betancourt Escribió a Manuel Seoane, el mismo 15 de mayo:”En síntesis, creo que se logró el objetivo de lanzar un grito en la noche. Pero te confieso que el ‘segundo’ evento lo organiza otro”....⁶⁵ Y el 16 de setiembre de 1950 a Gonzalo Barrios: “Releyendo las cosas que se dijeron en la Conferencia, al corregir las páginas del libro ya en prensa, me parece que hicimos algo interesante y serio”⁶⁶

Entre las cosas interesantes tratadas en la Conferencia, a las que se refirió Rómulo Betancourt, estuvo el pasaje de su discurso de clausura dedicado a”la necesidad de vitalizar la democracia dándole un contenido económico”. Le surgió una pregunta:”Cuántos de los países latinoamericanos descapitalizados y empobrecidos están en capacidad de elevar el nivel de vida de los trabajadores y de emprender ambiciosos planes de fomento e industrialización de sus riquezas?” La respondió muy elocuentemente:”La respuesta es obvia, y no necesita preguntarse cuál será” Considera evidente:

....”que con la precaria cuota que corresponderá a América Latina en aplicación del llamado ‘punto cuarto’ [de la *Doctrina Truman*], con préstamos ocasionales del Banco de Importación y Exportación, y del Banco de Fomento Internacional, no podrá lograrse la substitución de la economía de escasez prevaleciente en esta porción del continente, por una economía de abundancia. De igual manera debe decirse con claridad que mediante la sola inversión privada no pueden ser atendida eficazmente las perentorias urgencias de desarrollo económico de estos países de habla española. Técnica y capitales importados necesitan nuestros pueblos, pero la opinión americana rechaza la idea de que pueda dispensarse a las inversiones extranjeras garantías mayores que las acordadas a la inversión nacional.”⁶⁷

g.- ¿El pronóstico optimista como táctica?

Conocidas las dificultades derivadas del contexto internacional, y del poco menos que insuperable atraso socioeconómico, quedaba claro, al menos para Venezuela, que" su irrevocable decisión de conquistar un gobierno responsable y representativo",⁶⁸ contrastaba con la reconocida la debilidad de la Dictadura; sólo que a pesar de haber sido esta debilidad proclamada y reiterada por sus opositores, la Dictadura parecía capaz de recuperarse. Ya el 13 de septiembre de 1949, en su Mensaje como Presidente de Acción Democrática, Rómulo Betancourt sostuvo que:"Ese régimen, como he venido afirmando con terquedad de convencido, es de una fragilidad y debilidad tales que saltará hecho pedazos al primer manotazo resuelto de la cólera popular"⁶⁹ Dio así el primer paso, Rómulo Betancourt, por el que sería un largo camino de esperanzadores vaticinios, -¿Dirigidos más a quienes llamaba a seguirle que a sí mismo?-, y desesperadas frustraciones, -¿Dirigidas más a sí mismo que a sus mermados seguidores?- El 9 de marzo de 1951, escribió a José Figueres: "He recibido reciente y precisa información del interior. Aquello ha llegado a un punto álgido de saturación. Posiblemente el primer golpe sea intra-Junta, porque el equipo castrense se ha parcelado por lo menos en dos grupos irreconciliables. Aprovechar la circunstancia de un estallido está muy condicionado a nuestras propias posibilidades de fuerzas propias. De ahí que se requiera acelerar, y no retardar"⁷⁰ Estas expectativas de exiliado eran alimentadas por quienes dirigían el Partido en el interior del país, como consta en una comunicación de Leonardo Ruiz Pineda para Rómulo Betancourt, fechada el 24 de octubre de 1949:"Consideramos que la JM [Junta Militar] no tiene una salida viable en estos momentos. Podrá atravesar (*sic*) el pantano con suerte y sobrevivir al hecho transitorio. Pero su vida será artificial de aquí en adelante, más precaria y amenazada"⁷¹ Por consiguiente, pudo Rómulo Betancourt decir a Raúl Leoni, el 8 de noviembre de 1950, valorando las repercusiones del asesinato del Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud, presidente de la Junta:"Todo esto está indicando que el riesgo del milenio uribantista [Se refiere al vaticinio del Grupo Uribante, considerado como el orientador ideológico de la Dictadura] está descartado, y de que se acercan acontecimientos muy importantes allá"⁷²

Estas visiones apocalípticas de la Dictadura militar se ubicaban en una gama que se extendía entre dos supuestas comprobaciones. Una era la esencial debilidad del régimen; la otra, la evaluación de la situación interna del país. Rómulo Betancourt informó a Serafino Romualdi el 22 de agosto de 1951: "Sigue muy tensa la situación en Venezuela. Le envió ese recorte de una declaración de Carnevali [Alberto]. La situación interna allá se hace cada día más explosiva. Sigo creyendo que 1951 será un año decisivo en mi país."⁷³ Y el inmediato 11 de diciembre le informó que"la insurgencia popular rebasa a las medidas represivas y todo me hace esperar que las próximas semanas serán muy explosivas en mi país""En estas circunstancias, una

activa solidaridad del movimiento obrero organizado inter-americano tendrá el valor de un estímulo a la valiente resistencia que allá se está haciendo a la dictadura”⁷⁴

Este contrapunteo del desaliento con la esperanza desembocaba en la visión militante de la situación, y del inminente desenlace. Rómulo Betancourt escribió a José Figueres el 13 de setiembre de 1951:“Llegó la hora 0, y a la acción vamos. Tengo plena confianza en que todo saldrá bien, porque tu lo cuidas. Ojalá que hayas aumentado al máximo el aporte de ‘semillitas’ [Presumiblemente armas y municiones]”⁷⁵ La finalidad de esta visión militante motivó un reclamo de Rómulo Betancourt a la Dirección del Partido, en Memorándum de 18 de noviembre de 1951: “es para desanimar ver como los esfuerzos que se hacen en el exterior con fines de propaganda casi no repercuten en el interior.”⁷⁶ Esta visión esperanzadora estaba igualmente dirigida a quienes podían influir en la promoción de solidaridad, circunstancia bien ilustrada por la correspondencia de Rómulo Betancourt dirigida a Serafino Romualdi. El 28 de mayo de 1952 le informa:“El Estado Mayor del Ejército vive dentro de lo que los españoles de la colonia bautizaron con el nombre de ‘cabildo abierto’ (*sic*). Un régimen deliberante permanente. Y el miedo hecho trizas, por parte de la ciudadanía. Por eso estoy absolutamente seguro de que se aproxima a pasos rápidos la recuperación democrática de Venezuela.”⁷⁷ No le era más propicio a la Junta Militar el contexto internacional, le informó el 4 de junio inmediato:“creo que ningún momento como el actual es propicio para golpear a la Junta en el frente de la opinión internacional, porque internacionalmente está viviendo la peor de sus crisis, y en mi concepto, la última de sus crisis”⁷⁸ El 11 de junio, en carta al mismo, invocó el“conocimiento directo que tengo de la situación venezolana”⁷⁹ El inmediato 30, le expresó su preferencia porque su asiduo corresponsal visitara Venezuela, porque“Así comprobaría directamente que no se está exagerando, con fines políticos, cuando se pinta con colores tan sombríos la situación de Venezuela.”⁸⁰ ¿Cabía sospechar que así fuese?

En suma, la Dictadura militar venezolana“se acerca a su fin”..., hizo observar Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, el 4 de junio de 1952, pretendiendo desalentar gestiones sindicales que podrían favorecer al régimen. ⁸¹ El 7 de diciembre del mismo año, al reclamar que se intensificaran la solidaridad con el sindicalismo venezolano mediante el reclamo de medidas de hostigamiento contra el régimen militar:“Créame cuando le digo que se tratará de ayudar a bien morir, como dicen los católicos viejos, a un régimen pre-agónico.”⁸² En todo caso, se trataba de un desahuciado bajo constante observación. Rómulo Betancourt le escribió a Raúl Nass, desde San José de Costa Rica, el 24 de septiembre de 1952: ...“He podido ordenar mis ideas”“y ver con [la] segura perspectiva que da el ánimo serenado el proceso político venezolano [¿Una vez repuesto de los accesos de garibaldismo?]. Y todo me induce a ver ese proceso con optimismo. Lo que sale a la superficie y lo que se, me induce a creer, como alguna vez te lo he dicho, que el uribantismo [se refiere al denominado Grupo Uribante] no repetirá la hazaña de la perennidad de Gómez

[Chacón, Gral. Juan Vicente]. Esto mismo de las elecciones -amañadas y todo- es un factor de perturbación interna""En síntesis, que sigo viendo 'aquello' con seguridad en el porvenir."⁸³ En octubre de 1952, el asesinato de Leonardo Ruiz Pineda fue considerado por Rómulo Betancourt, en un Mensaje al Comité de Acción Democrática en México,

...."una demostración del salvajismo de la dictadura militar de Venezuela pero al propio tiempo confesión de intrínseca debilidad stop La pequeña clique de coroneles y doctores que usurpa el Poder en nuestra patria desde hace cuatro años ha apelado al terrorismo contra sus adversarios políticos como expediente desesperado para mantener su precaria estabilidad stop" Los cerca y acosa la marejada furiosa del odio nacional, que se han concitado con su política de liquidación de las libertades públicas y de transformación del erario en botín de guerra"⁸⁴

Lo que le permitió declarar, en diciembre del mismo año: "Todo hace presumir que las próximas horas estremecerán a Venezuela y demostrarán cómo un pueblo en fiera brega por su libertad termina por conquistarla."⁸⁵ Esto le llevó a afirmar, en enero de 1953, que"ya es universal el repudio que se han conquistado el Coronel Marcos Pérez Jiménez y su reducida clique cívico-castrense, con sus torpezas, crímenes y atentados contra las más elementales normas de convivencia civilizada." Y a concluir que"Los días finales de septiembre y los primeros de octubre, trajeron la nueva de que por primera vez en estos cuatro años de dictadura castrense daba visible muestra de resquebrajaduras internas el aparato militar, sostén único del régimen"; citando ejemplos de insubordinación militar.⁸⁶

h.- Ajuste estratégico de la posición ante los Estados Unidos de América.

Los extremos de esta confrontación estaban representados, para Rómulo Betancourt, por la postura que debía asumir ante el gobierno de los Estados Unidos de América, comprometido como cabeza del Frente capitalista, -y por lo mismo señalado como auspiciador-promotor-sostén de la *militarada* de noviembre de 1948-; y, simultáneamente, por su tenaz diferenciación respecto del comunismo, seductoramente antiimperialista. Si bien la estrecha correlación entre ambos condicionantes debe ser tomada en cuenta para la interpretación de posturas y actitudes políticas, parece razonable intentar cierto grado de especificidad en su tratamiento. La mencionada correlación se halla expuesta, con amplia y sólida argumentación, en una comunicación de Rómulo Betancourt a la Dirección de Acción Democrática en el país, fechada en el 8 de febrero de 1951. La Parte II, consagrada a la "Posición ante la situación internacional", se inicia con una bien calculada llamada de atención:"He esperado mucho tiempo que el P. defina su posición ante la actual crisis internacional. Creo que el agobio de la tarea interna era la causa de ese silencio. Pero es tan obstinado y absurdo que llego a presumir que ese 'espléndido aislamiento' obedece a divergencias internas de la dirección. Y que han vendido el diván, antes de agarrar al (*sic*) toro por los cuernos"

Pasa luego al tono afirmativo, con argumentos que cabría agrupar: 1º.- En Venezuela, como en todo el mundo, ..."estamos en los prolegómenos de una tercera

guerra mundial".... Apunta que"esta crisis internacional nos afecta muy directamente, porque somos el principal proveedor de materia estratégica para uno de los frentes de lucha y porque nos proveemos de E. U., hoy en gran parte y si estalla la guerra totalmente".... 2º.- Recuerda que"estamos ligados, como Nación, por compromisos internacionales, a uno de esos frentes, el occidental. Y ligados por pactos (el de Río, el de Bogotá) que fueron suscritos por nuestro gobierno y aprobados y defendidos en el Congreso por nuestra mayoría parlamentaria".... 3º.- Advierte que"Inhibirnos ante una cuestión de tal magnitud y tan ligada al destino nacional por reservas mentales que puedan haberle surgido *a posteriori* (sic) a algunos dirigentes del P. (en el exterior a ninguno, dicho sea de paso) o por la creencia de que no deben romperse las últimas tablitas podridas que puedan conducirnos a acciones conjuntas con los bobitos [uno de los grupos comunistas], es un verdadero suicidio político. O una insólita cobardía política".... Las consecuencias están a la vista: 1ª.-"desconcertamos a la Nación".... 2ª.-"dejamos al P., a nuestra gente de base, desarmada teóricamente para enfrentarse a dos tesis: la pro-rusa a rajatablas de los comunistas y la servilmente pro-yanqui de copeyanos y demás expresiones del colonialismo político y mental".... 3ª.-"se abre una fisura entre la conducta y posición de los dirigentes exilados, que tenemos tomada una posición pública y beligerante (no caprichosa, por supuesto, sino insertada (*sic*) en la línea de política internacional seguida por el Partido en la oposición y en el poder) y la del comando nacional".... Estima que, en esas condiciones,"Fácil es la tarea comunista de insistir en las dos 'alas' supuestas -la betancuriana y derechista, la izquierdista y revolucionaria- porque en esta cuestión-clave contrasta el silencio inexplicable de ustedes con la actitud nuestra".... Apunta que en la Conferencia sindical celebrada en México, en la que participó Augusto Malavé Villalba,"se aprobaron resoluciones contra el comunismo y se habló concretamente de que había habido agresión comunista en Corea"....Y habría que preguntarse si esa posición"es síntoma de proimperialismo, como dicen los camaradas, o bien se ajusta a una línea de Partido"....

Subraya un aspecto de la cuestión que se toca directamente con la actitud que deba asumirse ante los Estados Unidos de América, en lo concerniente a la promoción de la solidaridad política y sindical:"Habrán observado ustedes [los miembros de la Dirección Nacional], fácilmente, que nosotros solos no somos los silentes: la Junta también lo es. Y en política nada es obra del azar".... La actitud de la Junta se debe a que"los estrategas y consejeros del gob. de EU saben bien que un conflicto de tan bien definidos contornos ideológicos, en el cual uno de los adversarios está esgrimiendo con extraordinaria habilidad el arma sicológica de una doctrina mesianica para los pobres del mundo, el concurso consciente de los trabajadores es de primer plano. En síntesis, que la pol. de esa Cancillería [el Departamento de Estado] está en punto de equilibrio".... Lo que le hace advertir a Rómulo Betancourt que"si es de elemental venezolanismo y de consecuencia con nuestra conducta de siempre el no estar tocando puertas extranjeras para solicitar ayudas en nuestras luchas específicamente nacionales, en cambio significa miopía, dentro de una estrategia total por la reconquista del poder, olvidar la influencia negativa o positiva que la actitud de esa Cancillería tiene en países donde es tan inescapable -en los actuales momentos- su influencia".... Pero queda una última razón:"Nuestros aliados en el exterior -no los posibles, sino los efectivos y reales- tienen una posición tomada, una actitud definida;

y se extrañan de esa asepsia nuestra”.... Por último, e invocando el haber hablado con franqueza, propone que se elabore una Declaración que contemple los siguientes puntos: 1º.-”A.D. ratifica su repudio a toda forma de totalitarismo político, y rechaza con igual decisión las fórmulas del sovietismo ruso y las de la dictadura neofascista implantadas actualmente en el país como soluciones nacionales”.... 2º.- Ante la agresión comunista en Corea, el Partido será consecuente con los pactos internacionales contraídos. 3º.- El actual gobierno dictatorial no es capaz de cumplirlos, como tampoco sus compromisos en materia petrolera, de fundamental importancia.

4º.-Le corresponde una responsabilidad evidente a los gobiernos del llamado bloque occidental en esa falta de fé que se aprecia en los pueblos latinoamericanos -en Venezuela en primer término- con respecto a su sinceridad cuando rechazan la agresión comunista en Corea. Esa falta de fé nace de la duplicidad de conducta de un bloque de Naciones que en Europa y Asia enarbolan la bandera de la libertad y en la ONU denuncian las violaciones de los derechos humanos detrás de la Cortina de Hierro Europeo (*sic*), mientras que en América Latina cohonestan con su conducta a los gobiernos dictatoriales.

5º.- En la prevista Conferencia de Cancilleres “..... debe decidirse”si pueden o no formar parte de un frente que afirma luchar por un ‘mundo libre’ quienes niegan todas las libertades a sus gobernados”.... Al igual que deben resolverse allí las cuestiones económicas, -abastecimiento en víveres e insumos industriales, y mercado para los productos nacionales-, que América Latina ha confrontado cuando los Estados Unidos han estado en guerra. Este enjundioso planteamiento deberá culminar con una rotunda declaración:

....”Como Partido que interpreta cabalmente el pensamiento nacional, afirmamos que los venezolanos no tienen en este conflicto la misma actitud de ingenuo entusiasmo que los llevó a apoyar sin condiciones a las Naciones Unidas en la lucha contra el nazi-fascismo. Venezuela aprendió la lección de la segunda guerra mundial. No experimentan sus mayorías populares simpatía alguna por los métodos rusos y de sus satélites para gobernar, pero no están dispuestos a distraer parte de las energías que están empleando en combatir a la dictadura totalitaria doméstica en la lucha contra totalitarismos extranjeros”....⁸⁷

Rómulo Betancourt valoraba el peso de la opinión pública norteamericana en las decisiones del Gobierno, como también el de la información en el plano internacional. Estaba persuadido que el primer frente de lucha contra la dictadura era el de la información. En diversas ocasiones se ocupó del asunto. En el comentado *Memorándum* para “Centro”, de 22 de agosto de 1949, fue directo:“¿Que esta sucediendo con las agencias noticiosas UP y AP? Informan muy poco de Venezuela. Establezcan contactos personales con sus agentes, solicitando el envío de noticias. Infórmenme que ambiente hay en las agencias alla, y si concretamente sospechan que algun funcionario de esas agencias se ha conectado con la JM [Junta Militar] y esta a su servicio, infórmennos, para torpedearlo con sus superiores.”⁸⁸ El 18 de febrero de 1952, dijo a Serafino Romualdi:”Particular interés asigno a la perforación de la cortina de corcho -tan impenetrable hasta ahora- de la prensa de USA”.... Refiriéndose, a un artículo publicado por la Revista *Bohemia* y varios periódicos:

...."digo cosas muy duras y francas a la AP y la UP. Esas agencias aceptan sumisamente la censura y transmiten al mundo sólo un lado de la cuestión: el oficial. Como creo que debemos forzarlos a que hablen y expliquen su conducta, he enviado sendas copias del artículo a los directivos de ambas agencias noticiosas, a través de personas con las cuales tengo conexión."⁸⁹ El 2 de mayo dijo al mismo corresponsal, refiriéndose a una carta-abierta en la que alertó sobre la represión en Venezuela:"He considerado necesario dirigir esa carta-abierta a los gerentes de las agencias noticiosas (AP, UP e INS). Esas empresas venden noticias, y como la censura no les deja transmitir desde Caracas informaciones adversas al régimen militar, entonces se hacen eco de los infundios policiales y los transmiten con una fotográfica fidelidad" Como para justificarse, añadió:"Fui el primer gobernante venezolano de este siglo que abolió la censura para la transmisión de noticias al exterior y por eso tengo autoridad moral para hablar como lo hago. Además de esa carta, he dirigido mensajes privados a algunos periodistas de USA"⁹⁰ La carta-abierta en cuestión, fechada en el 28 de abril de 1952, termina explicando que no obedeció a un interés local:

...."Estoy convencido de la perentoria necesidad de clarificar el problema de la libertad de información en América. Es extremadamente importante que sepamos si existe diferencia entre lo que sucede tras la Cortina de Hierro, donde la agencia noticiosa Tass transmite sólo lo que es favorable a la Unión Soviética y sus satélites; y lo que ocurre en algunos de nuestros países latinoamericanos, tan impresionantemente revelado por la clase de información que motivó esta carta. Deberíamos saberlo de una vez por todas"⁹¹

El inmediato 13 de mayo le informó a Serafino Romualdi sobre las recientes prisiones y destierros, apuntando: "Pero todo esto no es síntoma de fuerza, sino de debilidad. Y el mundo no se entera de lo que sucede porque las agencias noticiosas nada informan, nada dicen. De repente tendrán que noticiar un 'bolivianazo' [insurrección popular]" .⁹²

No era cosa fácil orientar las mentalidades militantes en cuanto a la visible dualidad de la política de los Estados Unidos de América respecto de la dictadura militar, como lo apuntara Rómulo Betancourt en el comentado *Memorandum* para "Centro", fechado en el 8 de febrero de 1951. Un elocuente ejemplo lo aporta el 'antiyanquismo' del dirigente sindical Augusto Malvé Villalba. En previsión de la participación de éste en una importante reunión sindical a celebrarse en México, Rómulo Betancourt le aconsejó, casi paternalmente, en carta de 2 de enero de 1951: "Procura controlarte en las intervenciones. Dí las cosas con firmeza, pero sin malacrianzas" Le recuerda ciertos hechos y criterios:"Tienes ya un nombre entre los dirigentes obreros latino-americanos y consolídalo allá" Le recuerda que:"no es justo pasarle la cuenta a los dirigentes obreros yanquis de lo que hacen sus banqueros y políticos" En cambio,"Lo que necesitamos es comprometer cada vez más, con una política enérgica pero flexible al propio tiempo, tanto a la FAT [AFL] como al CIO en la lucha contra las dictaduras americanas y en el respaldo al movimiento obrero de nuestros países en su acción liberadora frente a los trusts de Wall Street"⁹³ En suma, le recomendaba practicar una suerte de antiimperialismo cauteloso. No obstante, el 22 de enero informó a Serafino Romualdi: "He escrito a

Malavé. Le expongo mis puntos de vista con directa claridad. No hay mala fé en ese compañero ni veleidades comunistoides. Y no olvide como esa contradicción en la política exterior de USA"...."ha hecho caer tan bajo el prestigio de ese país en america latina (*sic*). En la misma carta, Rómulo Betancourt dijo a su corresponsal:"Llegará el momento de poder vocear ante nuestro pueblo cómo ha sido de constante su solidaridad con la democracia venezolana."⁹⁴ A su vez, Augusto Malavé Villalba explicó a Rómulo Betancourt, el 5 de febrero de 1952, que"a los compañeros Aguirre [¿?] y Romualdi [Serafino], les he enviado cartas personales manifestando mi opinión sobre una serie de problemas internacionales, y manifestando claramente mi criterio sobre el capitalismo anglo-yanqui y de la actitud del gobierno norteamericano en apoyo de las dictaduras de América. Pero parece que a esto señores no les ha gustado mi opinión sincera y no me han contestado"....⁹⁵

No sería del todo desacertado considerar que el antiyanquismo del sindicalista consistía en una interpretación nada feliz del pensamiento del propio Rómulo Betancourt, en cuanto a la actitud de los Estados Unidos de América en relación con América Latina; y particularmente respecto de la dictadura militar venezolana. En un *Memorándum* de Rómulo Betancourt, de 13 de marzo de 1951, para Serafino Romualdi, quien lo consultara sobre un documento sindical a ser presentado en una reunión de la ORIT, le dice:"Ud. me pidió que le hablara con absoluta franqueza y lo estoy haciendo: la concesión de bases militares a EE. UU. suscita profundas desconfianzas." Para disiparlas habría que"esperar que haya un viraje en la opinión pública latinoamericana, determinado por un actitud distinta del State Departament (*sic*) ante los problemas del hemisferio. Como todo esto resulta complicado y difícil, insisto en sugerirle que medite bastante antes de insertar esa frase en el documento." Más significativo es que el consultado se permitiera corregir la traducción de un párrafo al español, dejándola en estos términos: "Cualquier retirada de la posición anti-totalitaria adoptada por la Conferencia de Bogotá debilitaría el frente democrático y se expondrían las Naciones integrantes del Hemisferio Occidental a la acusación desmoralizadora de que en su lucha contra el comunismo están abrazándose, como aliadas, con las dictaduras totalitarias de derecha."⁹⁶

Lo que parece comprobado es que en la posición del gobierno norteamericano, respecto de las dictaduras latinoamericana, -y de la venezolana en particular-, se conjugaban sólidos intereses con endebles declaraciones sobre política internacional. El resultado había sido una errónea política. Así lo participó Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, el 11 de diciembre de 1951:"Hay una evidente tendencia en el desk (*sic*) de Venezuela en el Departamento de Estado a considerar que no hay mucha diferencia entre lo que está sucediendo en mi país ahora y lo que sucedía cuando gobernaba Acción Democrática".... Menciona dos casos:"Cuando se habla de las torturas físicas a los presos, recuerdan que durante nuestro gobierno se denunció que la policía había atropellado a unos detenidos políticos, pero olvidan que este asunto fue públicamente debatido en una Asamblea Constituyente"....; que la comisión investigadora,"de la que formaban parte todos los partidos políticos"...."admitió que el gobierno no tenía responsabilidad en lo sucedido"....; y que los responsables fueron entregado a la justicia. También alegan el caso del periodista Arturo Larez,

como"prueba de cierto desenfado nuestro en materia de respeto a la libertad de prensa. 'Larez tuvo que exilarse por escribir un artículo', dice algún funcionario de la Cancillería de USA. Pero no agrega que lo hizo para evitar que se aplicara una detención legal, establecida en la ley, de tres meses, porque en un artículo incitaba abiertamente al Ejército a derrocar un gobierno nacido de elecciones" Se pregunta qué pena se aplicaría en USA en un caso semejante. Termina diciendo que estas cosas"revelan una gran miopía en los hombres directamente responsabilizados de los asuntos latinoamericanos en el Departamento de Estado"⁹⁷

En el otro extremo de esta conducta están las declaraciones políticas globalizadoras, -informó a Serafino Romualdi el 29 de junio de 1952-, como la"del señor Acheson [Dean] ante el Congreso de USA, y que transmitió la A.P. el 24 de Nov. Esa posición del Departamento está muy nota (*sic*): 'Ha prevalecido la inestabilidad y hay dificultades en Bolivia. También hemos estado preocupado (*sic*) hace largo tiempo respecto de ciertos acontecimientos en Guatemala. Aparte de eso creo que no ha habido acontecimientos peligrosos en América Latina'." Lo que motivó un sarcástico comentario antiimperialista:"Fuera de Bolivia (estaño) y Guatemala (United Fruit) nada de 'peligroso' ha sucedido, y armas deben continuarse dándose a los gobiernos de los demás países para que 'puedan preservar el orden interno y enfrentar cualquier pequeña emergencia'." ⁹⁸

Ante este cuadro desalentador, en el cual la libertad, y aun el derecho a la vida, parecían perder significación, sólo quedaba tocar la misma fibra que mereció que se le prestase algún grado de atención a Bolivia y Guatemala. Quizá esto explique el hecho de que en una declaración dada por Rómulo Betancourt a la Associated Press, el 3 de octubre de 1952, luego de relatar los atropellos cometido recientemente por la dictadura militar, culminó con una persuasiva argumentación: "Los violentos acontecimientos venezolanos recientes son ignorados en el exterior, por la férrea censura que existe en mi país. Ellos rebelan que no habrá en el primer país exportador de petróleo del mundo paz pública, ni estabilidad política, ni tranquilidad social, mientras una clique militar totalitaria niegue al pueblo el derecho de elegir a sus gobernantes, en comicios rodeados de garantías para todos los electores." ⁹⁹

i.- Deslinde estratégico y político-ideológico respecto del comunismo y los comunistas

El enfrentamiento con el comunismo impregna todo el trabajo político realizado por Rómulo Betancourt durante su tercer exilio. Además de responder a ya arraigadas convicciones ideológico-políticas, era un requisito de ineludible cumplimiento para obtener la tan necesitada ayuda internacional, en todos los terrenos. Así lo planteó a Augusto Malavé Villalba el 10 de agosto de 1949, rebatiendo la idea de unidad de acción sindical con los comunistas:"Habrá que definirse, y muy categóricamente. Si no se hace, ¿qué perspectiva de apoyo internacional para el movimiento obrero y político de Venezuela, en su lucha contra la dictadura, podríamos tener?

Indudablemente que ha sido de los grupos obreros no comunistas de donde hemos recibido apoyo”¹⁰⁰

Fueron reiterados los reconocimientos de esta especie de mandato ideológico-político, en lo concerniente al movimiento sindical; pero era, en realidad, un condicionamiento ideológico-político general, en el marco de la Guerra fría. Por consiguiente, el asunto debía ser tratado como una grave cuestión de disciplina partidista. Así lo vio desde muy temprano Rómulo Betancourt, en un *Memorándum* para “Centro”, de fecha 22 de agosto de 1949:”me refiero al concreto caso de los llamamientos comunistas a la ‘unidad’””Y a propósito de comunistas, ¿por qué han permitido que Andrade Delgado [¿?] y Luis Esteban Rey se sumen a la mascarada comunista del Congreso pro-paz? Esos congresos son controlados absolutamente por los comunistas y es estúpido que nosotros nos prestemos a cohonestarlo (*sic*). Debe plantearse a ambos que escojan entre el Partido y el Congreso; y si no se someten, los expulsan y publican la expulsión en ‘Resistencia’. El Partido no es tierra de nadie.”¹⁰¹

Estaba planteado un posible conflicto con “Centro”, según los términos de un “*Memorándum* para el Comando del Exterior, del 17 de octubre de 1949”. En el punto inicial, “*Táctica general del Partido*”, se recogen las”las líneas generales de acción para su estrategia inmediata”, aprobadas por “Centro” en su última reunión. La primera versa sobre la “Conveniencia de cerrar el frente de hostilidades con los comunistas”, por razones”de simple mecánica política y no de orden conceptual. El PCV está siendo golpeado, al igual que nosotros””Solos y divididos nada podemos hacer como no sea favorecer rápidamente el control sindical por el gobierno a través de Copei y URD.””Una tregua ante el PCV es medida elemental que aconsejan los hechos y las perspectivas políticas. Neutralizarlos de inmediato debe ser nuestra consigna. En lo sindical hay variedad de acciones que van desde la coordinación de trabajo hasta la regularización de la guerra allí donde no podamos acordarnos” En suma:”Tanto más necesaria [es] esa conducta si estudiamos el panorama político presente”¹⁰²

En un fragmento de una carta dirigida por Rómulo Betancourt, en 1949, al grupo de asilados en Cuba (Luis Beltrán Prieto Figueroa, Luis Manuel Peñalver, y otros), parece hallarse su respuesta al mencionado *Memorándum* de “Centro”. Contiene una razonada estrategia frente a los comunistas. Se inicia con una declaración táctica: “El problema de las relaciones con los camaradas lo plantean ustedes en forma que coincide plenamente con mi criterio. Por otra parte, es el mismo de los compañeros del Convento (¿?) y de los compañeros del CEN” No obstante, afirma que no se trata

....”de que pensemos que es una táctica ‘exterior’ útil la de mantenernos separados de ese grupo. Es algo más vital, de carácter interno. Si aparecemos unidos con esa gente se volcará sobre nosotros la repulsa colectiva, y primero que nada la del pueblo, que no puede olvidar la trayectoria de los comunistas en toda su actuación política. Acuerdos prácticos en el campo sindical? Nunca nos hemos opuesto a ellos, pero ello no puede significar que renunciemos al continuo planteamiento público de nuestra absoluta diferenciación política y teórica con ese grupo”

Tal diferenciación estaría a la vista:"Pero hay algo más importante. Uno de los talones de Aquiles (*sic*) de la JM [Junta Militar] es el hecho de que nos haya disuelto a nosotros y perseguido a nuestros líderes sindicales dejando en pie al PC y sus órganos" Explica la importancia de este hecho:"a) una de las campañas que hizo (*sic*) Pérez Jiménez y su grupo en el ejército, explotando el profundo sentimiento anti-comunista de las FA [Fuerzas Armadas], fue de nuestras simpatías comunizantes; b) en los sectores económicos medios y capitalistas, nacionales y extranjeros, causa verdadero pánico el barrunto siquiera de que se esté volviendo a la alianza pedecomunista [entre el Partido Democrático Venezolano, oficialista, y el Partido Comunista de Venezuela]""c) la JM se encuentra entabada para replicar a planteamientos de su actitud frente a los comunistas", por"su debilidad intrínseca y su falta de apoyo popular, que les impulsa, siguiendo la huella de Medina [Angarita, Gral. Isaías] a buscar un puente hacia la calle a través de los camaradas"; y por"la mimetización de tácticas con Perón-Odría" En suma:"que si bien resulta táctico no colocar en el mismo saco a los negros y a los rojos [grupos comunistas], nosotros no debemos dejar ninguna oportunidad sin destacar el absurdo de que la JM esté apoyando abiertamente al grupo Miquelena-Quintero [Luis Miquelena y Rodolfo Quintero] y coqueteando con el grupo Fuenmayor-Machado [Juan Bautista Fuenmayor y Gustavo Machado Morales]" Lo que le lleva a dos afirmaciones terminantes. En primer lugar:

...."Este planteamiento tiene repercusiones internas e internacionales de obvia importancia, y resultaría absurdo, estúpido mas bien, que nosotros fuéramos a eludirlo en nombre del argumento de que eso dificulta las coincidencias circunstanciales en posibles peleas dentro de los medios estudiantil y obrero en los cuales los machadistas y nosotros coincidimos. Este es mi punto de vista, y en forma más razonada, analítica, lo condensaré en documento que escribiré para el CEN [Comité Ejecutivo Nacional] en esta misma semana"

La segunda afirmación es terminante:

...."ese punto de vista considero que debe ser línea de Partido, y no posición personal de Roca [Rómulo Betancourt]. En esto quiero y debo insistir, de una vez por todas. Me parece ya insoportable eso de que se [esté] haciendo distinguos entre actitudes mías y las del Partido, cuando las que he adoptado encajan dentro de una posición general de AD, que viene desde hace años, con la cual llegamos al gobierno y que no tenemos porqué abandonar al día siguiente de caer. I (*sic*) abandonarlas, lo cual sería cien veces absurdo, precisamente cuando su planteamiento terco hace profundo daño a la gente alzada con el poder allá, tanto en el plano nacional como en el plano internacional"

Tras lo cual vino una explicación, poco menos que desconcertante, por lucir algo contradictoria:"Esto lo tecleo a prisa, tal vez con alguna falta de conexión pero define y precisa cual es mi pensamiento en la materia."¹⁰³

En los hechos, -¿o como un medio de presión?- , informó Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, el 18 de febrero de 1952:"Me temo mucho que esté ganando prosélitos en los campos petroleros la tesis comunista, al amparo de la falta de libertad para movernos nosotros y mediante la utilización de algunos triunfos obtenidos, como

el de la alianza con los socialistas chilenos. Ya están otra vez frente a A.D. con la táctica de ‘mano tendida’ ycon el puñal oculto, como siempre, en la boca-manga del saco”.... A juzgar por esta táctica,”Parece que ya dejamos de ser ‘agentes del imperialismo’ para convertirnos en personas respetables, dignas de merecer su alianza... Ya he escrito al Partido en el interior del país y seguramente que habrá una respuesta pública, muy beligerante, a ese llamado a la ‘unidad’”.... Esto para exponer el propósito de fondo:”Pero, insisto y Ud. lo sabe bien, la campaña contra la prédica hábil de los moscuterios (*sic*) necesita no sólo de palabras, sino de hechos; y nada sería más convincente para los trabajadores con respecto a la existencia de un frente internacional democrático que ver a algún organismo de la ONU, donde tan decisiva influencia ejerce el bloque occidental, diciendo su palabra de protesta contra las violaciones de derechos humanos en uno de estos países del hemisferio.”¹⁰⁴

Fue constante el empeño de Rómulo Betancourt en caracterizar a los comunistas ubicándolos en el espectro de las ideas y los movimientos políticos; al igual que denunciar sus tácticas encubiertas. Le fue necesario recurrir a todos los expedientes para desacreditar el comunismo; y así desalentar o contrarrestar el atractivo que ejercía en ciertos militantes, en general jóvenes y sindicalistas, que se veían inclinados a compartir algunas de sus tesis; en particular las concernientes al antiimperialismo y al socialismo, con los que Rómulo Betancourt denominaba *rabanitos*; es decir los comunistas *blandos*. Sólo que este último conocía los síntomas, pues bien había sudado la calentura. En el discurso de clausura de la Conferencia Interamericana Pro Democracia y Libertad, pronunciado el 12 de mayo de 1950, reclamó”la reunión de la tantas veces pospuesta Conferencia Económica continental”.... A este efecto puso juntos al nazismo y el comunismo como falsas alternativas a la miseria:”En una hora de tensas expectativas internacionales; circula a través del continente una sorda marea de descontento colectivo, y en pueblos azotados por la miseria crónica arraigan sin dificultad las semillas de la violencia desorbitada. Los epígonos del nazismo y los cruzados del Cominform tienen bastante trigo donde espigar en estos ciento cincuenta millones de hombres que sobrellevan, a través de tantas décadas, las más precarias condiciones de existencia.”¹⁰⁵

Rómulo Betancourt igualó a los comunistas con quienes en esos momentos eran sus peores enemigos. Lo hizo en carta a Augusto Malavé Villalba, del 24 de marzo de 1950: “De Venezuela viene la noticia de que en manos del Partido está un documento de los comunistas de Machado [Morales, Gustavo] denunciando a su base la existencia de un supuesto complot para derrocar la Junta [Militar] preparado entre AD y.....Nelson Rockefeller! Esto viene a revelar, una vez más, que a estas alturas es un ciego –o un vivo que se las echa de ciego, a lo José Marcano- el que esté soñando con ‘unidad’ con tales gentes”.... Concluye, categórico:”Es que con tales gentes no quedan sino dos caminos: o someterse a ellos o pelearlos, como he hecho yo a través de tantos años porque tengo la convicción profunda de que esa secta es tan enemiga de los trabajadores como los peores dictadores totalitarios.”¹⁰⁶ En una carta a Serafino Romualdi, de 4 de marzo de 1951, Rómulo Betancourt considera útil difundir un artículo de su corresponsal, porque”sirve en la pugna agria con los comunistas,

porque revela la preocupación activa de los líderes del sindicalismo libre por la causa de los pueblos oprimidos de América Latina.”¹⁰⁷

Crece un nuevo peligro para la Democracia y el sindicalismo libre, escribió Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, el 4 de junio de 1952:”cada día cobra más fuerza el peronismo en América”....”Y al peronismo, como al comunismo, no pueden oponérsele eficazmente sino democracia y justicia social, en forma agresiva, militante. Las Cancillerías, si quieren, pueden seguir autoengañándose, al promover conferencias en que las dictaduras de América escenifiquen el show del antisovietismo y de la unidad hemisférica”.... Pero”El sindicalismo policiaco manipulado por las dictaduras no puede ser admitido dentro de la comunidad que lucha contra el totalitarismo, el ruso o el de los generales y coroneles criollos”.... Si se les admite,”los trabajadores terminarán por caer en una de estas tres actitudes: la decepción, el comunismo o el peronismo”....¹⁰⁸ Pero debe tenerse presente, le observó Rómulo Betancourt el 29 de junio de 1952, que”El anti-comunismo no es combustible suficiente para mantener la fé en un organismo de cualquier naturaleza.”¹⁰⁹ En carta a Robert J. Alexander, de 23 de abril de 1952, Rómulo Betancourt redondeó estos pensamientos:”Clandestinamente se entienden stalinianos y dictadores. Ya saben los ‘hombres fuertes’ que con declamar contra la U.R.S.S. obtienen benevolencia internacional, aun cuando internamente se asocien con los comunistas, gentes que nada tienen que perder y cuyo odio más cerril y consecuente es contra los movimientos sociales desvinculados de la tutoría del Kremlin.”¹¹⁰

Era celosa vigilancia la montada por Rómulo Betancourt sobre las posibles conexiones de su Partido con alguna”de las variadas banderas en que se ha fraccionado el comunismo venezolano.”¹¹¹ Como es muy clara la motivación de esa actitud. En un *Memorándum* para “Centro”, de 18 de noviembre de 1951, reportó: “Tengo información precisa (¿?) de que 10 G-2 (agentes de información militar de Estados Unidos) han salido para Venezuela. Investigarán posibles conexiones entre movimiento de resistencia de AD y los comunistas”.... Propone medidas imprescindibles:”a) alertar a nuestra gente en los campos petroleros; b) utilizar la radio clandestina para negar agresivamente vinculaciones nuestras con el PC, historiando nuestra oposición de siempre a ese Partido; c) procurar que se reanuden los contactos que se me informó existían con los agregados obreros yanqui e inglés”.... Culmina subrayando:”Esto nos interesa NO por el Departamento de Estado, sino por nuestros activos y eficaces aliados del exterior. Pudibundeces teóricas a estas alturas sería estupidez. No eludan darme respuesta precisa y clara sobre esta cuestión.”¹¹²

Rómulo Betancourt demostró tener claro que en medio de este forcejeo de resentimientos, aspiraciones y desinformación, buscaban responsables de la pérdida del poder los críticos internos y jóvenes del Partido, cuya desorientación ideológica, al prevalecer sobre el apego a los principios partidistas, podría, al comprometer su liderazgo, enmarañar las vías del retorno al Poder.

B.- El camino del retorno al Poder. Acción conjugada de las circunstancias internacionales y del cuestionamiento del liderazgo de Rómulo Betancourt.

La acción conjugada de las circunstancias internacionales y del cuestionamiento del liderazgo de Rómulo Betancourt, condicionaron la generación de estrategias que buscaran aliviar las durezas del exilio con el bálsamo de la certidumbre del retorno al Poder. Los resultados o expresiones de esta combinación de factores suscitan preguntas: ¿Explican el rebrote del *garibaldismo*, representado por la frustrada *Operación Berta*? ¿Condujeron a Rómulo Betancourt a procurarse una fuerza propia, mediante la organización de los exiliados y la estricta observancia de la disciplina partidista? ¿Influyeron en su puntillosa coordinación con el Partido en el interior del país? Y, llegado el momento, la estrategia anti dictadura y la participación electoral, asumidas por Rómulo Betancourt: ¿Revelan tácticas o meras reacciones ante la represión? Las respuestas a estas preguntas tenían que ver con la independencia ideológica del Partido y la defensa de su obra revolucionaria; con la preservación del Partido y el desempeño de su papel al frente de la resistencia contra la Dictadura; con las formulaciones estratégicas convincentes y esperanzadoras, y con el diseño de tácticas realistas.

a.- Independencia ideológica del Partido y defensa de su obra revolucionaria.

Si el golpe militar del 24 de noviembre de 1948 repercutió en el ánimo de Rómulo Betancourt con la intensidad perturbadora reflejada en su nota manuscrita dirigida al CEN, desde su asilo diplomático, el 1º de diciembre de 1948,¹¹³ cabe imaginar el impacto de la súbita pérdida del Poder en la generalidad de los cuadros medios y los militantes. Ante la natural desorientación que indujo a tratar de agrupar fuerzas buscando alianzas; en particular con los comunistas, Rómulo Betancourt reaccionó enérgicamente, dejando constancia de ello en una carta inconclusa, de destinatario desconocido, fechada 6 de noviembre de 1949:"Con franqueza les digo que vamos por un despeñadero y que debe ponerse freno a eso, si es que tenemos los ojos abiertos ante nuestra responsabilidad con Venezuela" Condena"esa política de renuncia a nuestra independencia ideológica"¹¹⁴ Vale decir la forjada a lo largo de una prolongada decantación ideológica de la cual había sido primer artífice.

Ante los conatos de alianzas con los comunistas, que brotaban particularmente entre jóvenes militantes, -estudiantes y trabajadores-, Rómulo Betancourt fue drástico en su determinación de preservar y defender la independencia ideológica de la socialdemocracia venezolana. En una carta a César Gil, de 8 de noviembre de 1949, asumió una posición de franca beligerancia, que abarcaba incluso a los miembros de la Dirección del Partido:"Llévate el documento que te copio, y que leyéndolo se den cuenta de lo que están haciendo."¹¹⁵ En todo caso, si es que hay empecinados, contra ellos iremos, de frente y rudamente. Un esfuerzo de tantos años, amasado con tantos sacrificios, no puede irse a pique, y no se irá. Si esto cuesta un sacudimiento en nuestras filas, lo habrá. Es una decisión firme en la que estamos los de por aquí, [en el

exilio] yo el primero, sin esquivar el bulto"..... Pero de inmediato pasa a componer, de manera aleccionadora:"Repito que tengo fé en la honradez y buena fé del comando actual, pero tengo al mismo tiempo la convicción de que están procediendo con una falta de malicia y con un desdén tan olímpico por determinados factores internos e internacionales que creyendo hacer lo mejor están contribuyendo a un verdadero desastre".... Termina comisionando a su corresponsal, sugiriéndole que no se lleve la carta:"Basta que conozcan como pienso, y lleves mis ideas allá, que sé coincidente (*sic*) con las tuyas. Y que las pelees ardorosamente, reforzando una posición que ellos ya conocen porque se las he hecho conocer por todas las vías posibles"....¹¹⁶ El inmediato 4 de diciembre escribió a Luis Manuel Peñalver: "Creo en la absoluta buena fe de los comps. de la direccion interna. Pero por falta de experiencia y exceso de buena fe están pisando un peine peligrosísimo [corriendo un gran riesgo]".... Por consiguiente, le pide

...."que expongas mis puntos de vista, ratificando lo que ya hemos dicho desde aquí: acuerdos prácticos con quien sea, en el combate contra aquella gente; pero conservando intransigentemente, inexorablemente, agresivamente, nuestra independencia organizativa y teorica. Y en el concreto caso de las relaciones con los bobitos [comunistas], que nuestros entendimientos circunstanciales y esporadicos no puedan pagarse al precio de que nosotros no voceemos en toda oportunidad nuestras diferencias profundas de doctrina con ellos y de que en el plano internacional no busquemos entendimientos y alianzas con las fuerzas democraticas, aun con aquellas que por razones locales tienen frente a ese sector una posición de mas encendida beligerancia que la nuestra."¹¹⁷

Pero la afirmación del liderazgo ideológico requería algo más que la celosa salvaguarda de los principios. Era necesario reafirmar tanto lo hecho para llegar al Poder como lo realizado durante su ejercicio. Bien sabía Rómulo Betancourt que la pérdida del Poder era atribuida a su *sectarismo*; es decir a lo mismo que ahora se le recriminaba por quienes veían en una complaciente unidad, con sectores y fuerzas probadamente adversos, la clave del retorno al Poder. Obviamente, la cuestión del 18 de octubre de 1945 ocupaba el primer lugar en el debate. Le seguían sus proyecciones revolucionarias: el rescate y ejercicio pleno de la Soberanía popular; los juicios de responsabilidad administrativa y las relaciones con la Iglesia Cristiana católica. Regía el conjunto el haber privilegiado la fórmula *Democracia-Libertad* por sobre la de *Tolerancia-Libertad*, basada esta última en la ficción *el dictador malo* y *el dictador bueno*, siendo este último el que *dio libertad*, personificado en el, todavía hoy, para algunos injustamente depuesto Gral. Isaías Medina Angarita.

Los criterios políticos y las circunstancias sociopolíticas que desembocaron en los acontecimientos del 18 de octubre de 1945, -con su carácter de golpe civil-militar- ; y las repercusiones y proyecciones de la instauración de la República liberal democrática, vistos y padecidos a la luz de la pérdida del Poder, formaban el núcleo de una confrontación de juicios de valor que comprometían la conducción ideológica y el liderazgo político de Rómulo Betancourt; considerado como el responsable de la que hoy era una cuestionada conducción del Partido, a la par que una prueba de errónea

concepción ideológica. Todo esto llevaba a que la reivindicación del 18 de octubre de 1945 fuese asumida, por *su autor*, en sí y como precedente a tener en cuenta para la formulación de una nueva estrategia y el diseño de tácticas. Lo hizo, con especial énfasis, en una carta”a compañeros del CEN”, de 26 de octubre de 1950:

....”creo que nuestra estrategia y nuestra táctica tienen que conjugarse habilidosamente; y tener en las manos para jugarla (*sic*) en el momento decisivo, no una sola, sino todas las cartas, desde la electoral hasta la insurreccional. No sería la primera vez que así procedieramos, y ya una vez el expediente dio resultado. Nada indica en contrario de la posibilidad de que también ahora esa combinación de lo que pudieramos llamar trabajo ilegal con el legal nos abra las puertas que conduzcan a la reconquista del poder. La experiencia a la que aludo fue la del 18 de octubre [de 1945]. Recuerden ustedes como supimos conciliar los contactos con UPM [Unión Patriótica Militar] con el ardoroso y terco reclamo de elecciones, utilizando sucesivamente fórmulas en apariencia tan disparatadas políticamente como la ‘candidatura Escalante [Diógenes]’ y el ‘candidato nacional’.”¹¹⁸

Pero no se trataba de una simple repetición del 18 de Octubre de 1945; algo se había aprendido al respecto. Rómulo Betancourt escribió a “Centro”, el 18 de septiembre de 1951, refiriéndose a manejos conspirativos que incluirían a militares:”Todos los puntos del acuerdo deben ser fijados en un documento, firmado por los participantes en la combinación previamente al estallido del movimiento. Ya tenemos la experiencia de octubre: los convenios verbales se prestan a interpretaciones contrapuestas posteriores (*sic*)”¹¹⁹ El 15 de enero de 1951 (¿1952?), escribió a Raúl Leoni, refiriéndose a quienes consideraba que estaban”celestineando políticamente con Pérez Jiménez [Gral. Marcos]” Afirmó que”en el futuro la cosa será distinta. Los maromeros al carajo. Será una forma de reorientar realmente la revolución venezolana y de paso reivindicarnos a todos los ‘sectarios’ de octubre”¹²⁰ El legado del 18 de Octubre debía ser fuente de inspiración, recomendó Rómulo Betancourt en *Mensaje* para “Centro” de octubre de 1952:”Recuerden a oficiales comprometidos experiencia 18 de octubre cuando acción audaz fue respuesta a prisiones. No pretendan preparar todo hasta los menores detalles””Actúen con audacia y decisión””Acción y audacia es la consigna”¹²¹ La reivindicación del 18 de Octubre conllevaba la de los principios que lo fundamentaron y las consiguientes realizaciones. En un *Memorándum* confidencial, de 30 de noviembre de 1949, Rómulo Betancourt, preocupado por la posibilidad de que el Partido pudiese”perder autoridad moral y caer inevitablemente en el desprestigio” hizo una categórica recomendación:

“No hay que olvidar que la mejor defensa que ha tenido A.D. cuando se le ha acusado de que el 18 de octubre abandonó sus principios civilistas, es que desde el gobierno los defendió intransigentemente y que por lo menos en lo político dio cabal cumplimiento a su programa.- Nuestra más pura bandera fue y sigue siendo el respeto a la soberanía nacional. El 24 de noviembre el Presidente Gallegos [Rómulo] fue depuesto por sostenerla valientemente y sería una traición a nuestros principios el que ahora fuéramos a arrearla [arriarla].- Es por eso que estamos firmemente convencidos de que pese a todos los riesgos, A.D. cualesquiera que sean las concesiones en pro del derrocamiento de la j.M. [Junta Militar], debe defender intransigentemente el

reconocimiento de los actos de soberanía popular realizados por el pueblo (*sic*).- Otra cosa sería reconocer a posteriori (*sic*) derecho a quienes en acto de traición insólita los desconocieron.”¹²²

A su vez, en una Declaración de la Dirección Política Nacional de Acción Democrática, de septiembre de 1952, se denuncia”el proceso electoral que ha auspiciado una Junta de Gobierno representativa del régimen faccioso que usurpa la soberanía popular”....¹²³ Otra cuestión que requería, a la vez, ratificación y enmienda, era la planteada por las relaciones con la Iglesia Cristiana Católica, en razón de serios roces, particularmente con motivo del Decreto 321, de la Junta Revolucionaria de Gobierno.¹²⁴ El 10 de junio de 1952, en carta a Gonzalo Barrios, Rómulo Betancourt, se mostró preocupado ante el posible ascenso al Arzobispado de Monseñor Rafael Arias Blanco,”rabiosamente político y beligerantemente anti-AD.”.... Justificó su preocupación””Como creo firmemente que vamos hacia la reconquista del poder, me preocupa la seguridad de que vamos a chocar con Monseñor Arias”.... Comisionó a Gonzalo Barrios para que hiciese gestiones en el Vaticano:

....”Se trataría de una conversación informal, pero en la cual recordarás y precisarás nuestra posición anti-jacobina [¿y?] nuestro propósito de seguir admitiendo que la mayoría venezolana es católica, nuestra intención de mantener relaciones cordiales con la Iglesia, pero también nuestra firme actitud de no admitir en una segunda experiencia de gobierno ingerencia del clero, y mucho menos del clero falangizante español, en la política nacional”¹²⁵

Democracia, libertad y bienestar nunca anduvieron sueltos en el pensamiento y la acción políticos de Rómulo Betancourt. Desde sus más tempranas expresiones ese pensamiento las correlacionó de manera expresa. El tercer exilio sumó a ese conjunto, en el cual acentuaron su presencia cada uno de sus componentes, la invocación histórica; ésta en funciones sintetizadoras y estimulantes. En una comunicación para “Centro”, de 8 de febrero de 1951, observó: “En nuestra literatura partidista se continúa desdeñando el hecho económico”.... Recomendó que”debe hacerse énfasis constante en las cuestiones económicas. No sólo libertad quiere la gente, sino bienestar, vida barata. etc.”¹²⁶

Una de los más fructíferos aportes de Rómulo Betancourt al desarrollo de la conciencia política del venezolano, consistió en contribuir decisivamente a superar la antinomia Dictadura vs Libertad, introduciendo la articulación de la Democracia con la Libertad como criterio de que sólo de la vigencia de la Democracia podía esperarse la erradicación de la Dictadura y por lo tanto la vigencia de la Libertad. Esta era, por consiguiente, parte primordial del legado de la instauración inicial de la República liberal democrática. Por ello en la comunicación ahora comentada se afirma: “A.D. ratifica su repudio a toda forma de totalitarismo político, y rechaza con igual decisión las fórmulas del sovietismo ruso y las de la dictadura neo-fascista implantada actualmente en el país como soluciones nacionales” Por ello”Renueva su fé en la democracia revolucionaria, que no sacrifica las libertades esenciales del individuo en nombre de la justicia social”¹²⁷

Esta fe de los demócratas venezolanos se alimentaba de una doble fuente:"la del potencial económico junto con la de la estatura moral adquirida en sus bregas por la libertad"....¹²⁸ Estas consideraciones le permitieron decirle a Serafino Romualdi, el 18 de febrero de 1952: "La gente lucha, Serafino, y no espera que por correo le llegue la libertad"....¹²⁹ Y el 29 de junio:"le repito que sigo teniendo confianza en que al precio de nuevos muertos, de centenares más de torturados, de prisioneros a montones"...."ganaremos en Venezuela la pelea de la libertad."¹³⁰ Porque si bien"ya son escasísimos los países de esta 'libre' América donde pueden vivir los hombres libres"...., le escribió Rómulo Betancourt a Robert J. Alexander, desde San José de Costa Rica, el 23 de abril de 1952, ¹³¹ Venezuela"Nación de historia fascinante, ha venido demostrando que en ella no se agotó con la generación que dio a Bolívar la capacidad para la vía heroica, ni la vehemente pasión de libertad"....¹³²

En cuanto a la invocación histórica, Rómulo Betancourt fue muy explícito en su propósito de usar la historia de Venezuela, en su faz heroica, para convalidar lo realizado en la *Larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia*. Prueba de ello es que en la "Comunicación"....para "Centro", de 8 de febrero de 1951, coloca esta cuestión bajo el rubro Organización: "El P. Debe hacerse oír no sólo cuando se presentan hechos esporádicos, sino escoger también una serie de fechas en las cuales realizar jornadas nacionales de propaganda".... Sugiere:"19 de abril, 5 de julio, 24 de junio, que por su contenido patriótico sensibilizan de manera especial la opinión pública y en las cuales deben circular literatura que toque las íntimas fibras de lo venezolano".... Como respaldo, subraya:"No olviden que V. tiene una historia fascinante y que recordar el ayer heroico, el del sacrificio y la energía colectivas (*sic*) en las luchas de independencia, es una forma de estimular a los contemporáneos para cumplir su tarea de hoy".... Lo que aprovecha para incorporar a esa historia heroica otras fechas, relacionadas con su propia actuación histórica:"Otras fechas son el 14 de feb., 27 de diciembre, 24 de nov. [¿?] 18 de octubre y días de la juventud y de los trabajadores".... Remata con el argumento definitivo, el heroico-bolivariano:"No olviden para darle especial énfasis a esas jornadas patriótico-políticas, que ellas serán colaboradoras excelentes en las labores especiales [conspirativas, con militares] porque la mejor gente de esos predios siente a lo vivo cuanto se vincula de la V. heroica [la Venezuela heroica]. El hecho de que los Cova [Jesús Antonio], el Gráfico [Diario del Partido Copei] y demás basura bolivaricen demagógicamente no puede hacernos desconocer que para los venezolanos su nombre [el de Simón Bolívar] y sus actitudes están sembrados en lo más hondo y mejor de cada uno."¹³³

b.- La recuperación del Partido y el desempeño de su papel al frente de la resistencia contra la Dictadura.

Rómulo Betancourt comprendía cabalmente que entre la vigilante consecuencia doctrinaria y la fundamentación historicista, por una parte; y lo que él mismo denominaba la reconquista del Poder, significando con ello la reinstauración de la República liberal democrática, mediaban dos instancias a las que había que atender

celosamente. Una era instrumental, es decir la recuperación del Partido. La otra era funcional, es decir la formulación de estrategias y el diseño de tácticas. Ambas instancias sólo son separables analíticamente, por lo que subrayo las interconexiones.

La recuperación del Partido fue la principal preocupación de Rómulo Betancourt, una vez salido a su tercer exilio, a fines de enero de 1949. El 4 de mayo escribió “a compañeros”, desde Nueva York:“En Washington, con más tranquilidad, trabajaré en torno al proyecto de organización interna del P. que me enviaron.”¹³⁴ Muy pronto esta preocupación se manifestó como la reafirmación de su condición de dirigente, comenzando por el celo puesto en mantener la disciplina entre los militantes exilados. En una carta fechada el 1º de agosto de ese año, presumiblemente dirigida a un miembros del Comité Ejecutivo Nacional del Partido, en la resistencia interna, informa: “He escrito a varios de los expulsados, indicándoles imperativamente que deben regresar al país. Tengan seguridad de que les irán refuerzos. Los que vacilen debemos excluirllos. En esto debemos ser inexorables.” Todo el documento consiste en indicaciones y órdenes perentorias. Es terminante en su rechazo de la posibilidad de *unidad sindical* con los comunistas:“Por lo pronto, que no se de paso alguno en ese sentido y que se prohíba a los compañeros escribir en Tribuna Popular [periódico del Partido Comunista de Venezuela]. Supongo que Rincón Barboza [¿?] habrá sido excluido del Partido. Si no se procede con máxima energía, corremos un riesgo cierto en el frente sindical.” Y dijo a los jóvenes: “Estoy satisfecho de ustedes. Están peleando admirablemente. No cejen ni vacilen, que esta también la ganaremos. He tenido siempre fe en los jóvenes y ahora la confirmo.” ¹³⁵

En síntesis, la conducta de un líder partidista que dirige, dispone sanciones y estimula a sus militantes consecuentes. El 5 de agosto de 1949 se dirigió, desde Washington, en carta a A. J. Blanco Monasterios, quien se hallaba en Cuba,“a los compañeros recién expulsados”....: “Serás vehículo para que mis ideas lleguen a todos los compañeros que viven otra etapa más de sacrificio, en esta lucha de tantos años que venimos realizando, por Venezuela y para Venezuela”.... Lo escoge como mensajero por considerarlo“símbolo de lealtad a nuestro programa y nuestra fé, fuera del Poder y en el Poder, ayer y hoy”.... Le encarga hacerles conocer su manera de pensar, que“la he venido sosteniendo desde el primer momento que salí de Venezuela, en contacto con los compañeros en exilio y con los del interior, apenas logré comunicación con el CEN”.... Califica de estúpida“la versión, propagada por comunistas y demás escorias y creo que ingenuamente creída por algún compañero, de mi ‘marginamiento’ de la lucha”.... Esto no sólo carecía de fundamento, sino que, alegó:“Sin jactancia digo que hay aliento e impulso mío en cuanto se ha hecho en Cuba y en otros sitios de América donde se encuentran núcleos de asilados. Ni una hora ni un minuto he dejado de trabajar por la liberación de Venezuela y por el retorno de AD a las responsabilidades del poder”.... Un sereno análisis de la situación, dice Rómulo Betancourt, le llevó“a la convicción de que las dos tareas fundamentales eran la de estructurar al Partido, desmantelado después del golpe de noviembre, y ponerlo en tren de pelea para organizar la resistencia civil contra la dictadura militar”.... Para ello era necesario promover la campaña internacional por la libertad de los presos,“porque el Partido, en la época en que había más de dos mil presos en todo el país, estaba incapacitado para reestructurarse, sin jefes de cuadros ni hombres

experimentados al frente de los núcleos clandestinos".... La intensa campaña de solidaridad jugó un papel principalísimo en ese logro. "La segunda etapa era la organización del Partido para comandar una acción civil de resistencia"¹³⁶

La consolidación de su liderazgo requirió de Rómulo Betancourt una constante vigilancia crítica sobre actuaciones colectivas y conductas personales, enmarcada en la afirmación reiterada de la voluntad de ejercer tal liderazgo, apoyándose en una hábil combinación de mando, compañerismo y amplitud táctica. En el *Memorándum* para "Centro", de 22 de agosto de 1949, dictaminó y dispuso: "El plan funcional me parece bien, en sus líneas fundamentales. Creo que debe ser complementado con un documento interno, en el cual se haga énfasis de la importancia de la acción civil tarea (*sic*), voluntariosa, valiente. Inclusive debe ser insertarse (*sic*) párrafos de mi anterior comunicación para el CEN, diciendo que son míos."¹³⁷ El *Mensaje de Rómulo Betancourt, Presidente de Acción Democrática*, del 23 de septiembre de 1949, fue dirigido por él a la militancia"y a los venezolanos todos en mi carácter de presidente de nuestro gran partido."¹³⁸

La dureza del enfrentamiento librado por Rómulo Betancourt, en relación con su liderazgo, es el todo de una carta a Luis Augusto Dubuc, del 19 del inmediato octubre:"es importante decirte, aun cuando casi sería innecesario entre nosotros, que estoy de acuerdo plenamente en que todos los grupos en el exterior se intercambien informaciones y se mantengan activos".... Lo que parece sugerir que se le acusaba de tratar de centralizar la información, y por ello la orientación. Pero, de inmediato dispara:"Lo del comando unificado es una invención de los que trataban subjetivamente de encontrarle una justificación al congresillo, y hasta se dijo que en última tesis: esa reunión serviría para ratificar mi posición de Jefe del Partido. A lo que sigue una actitud entre desdeñosa y retadora:"Todo eso me ha parecido sin importancia, ya que estar situado en una posición no depende de acuerdos o decretos, sino de realidades más vivas. Y por eso mismo es que siempre he estado seguro de que ninguna decisión de fondo vaya a ser adoptada por un grupo de compañeros sin escuchar mi opinión.- Lo que sucede es la vieja historia, bien conocida por todos nosotros, de compañeros que escudan su falta de iniciativa y de actividad en una supuesta necesidad de que toda labor sea determinada por el impulso que parta del 'comando'".¹³⁹ ¿Simón Bolívar ante el denominado *Congresillo*, reunido el 8 de mayo de 1817, en San Felipe de Cariaco; visto como un intento de desconocer su jefatura?

No mucho después, en *Memorándum para "Centro"*, de 1º de noviembre de 1949, se advierte una significativa secuencia. Abre con un elogio a la Dirección Nacional del Partido, refiriéndose a recientes actos de resistencia: "En concepto nuestro, lo que está sucediendo en [es] la resultante de una acción cumplida por parte nuestra con tenacidad, con terquedad, sin amilanarnos y actuando solos. En esta lucha el haber mayor corresponde a ustedes, fundamentalmente, a los que dentro del país, en una hora de desconcierto general y de generalizado pánico, se enfrentaron al toro y lo torearon".... Sigue una lección de dirección partidista. Advierte:"que los 'simpatizantes' den sugerencias respecto de la línea política del Partido resultan sumamente peligrosos (*sic*). Está bien que hablemos siempre 'a la Nación', a 'los

venezolanos', pero hablamos nosotros, como Partido, con nuestro lenguaje de siempre".... Luego pontifica:"Nada perjudica más a una dirección política como que se crea que vacila al trazar el rumbo. Si se traza malo, siempre hay tiempo para rectificar. Pero debe trazarla (*sic*) ella, ella sólo; y quien quiera influir en el trazado de ese rumbo, que se afilie al P., comparta sus riesgos y haga meritos dentro de la organización para hacerse escuchar".... En síntesis, que no cabe ser condescendientes en"que ellos contribuyan a trazarle líneas al Partido, sino que Uds. solicitan de ellos colaboración para aquellas acciones en las cuales puedan colaborar, y reservándose ustedes, estrictamente, celosamente, todas aquellas cuestiones estratégicas y tácticas que solo deben ser conocidas por la dirección del Partido".... Se debe tener presente que"ya no somos una secta carbonaria, sino un gran partido cuya obra de gobierno conoce perfectamente la opinión nacional y extranjera." Y tras semejante vapuleo preventivo, cierra con este repliegue táctico: "Tengo mi fe acrecida, compañeros. Y les repito y reitero, con todas las palabras, que esta franqueza ruda con que les escribo no aminora la gran admiración que tengo por la forma valiente e inteligente con que están luchando."¹⁴⁰

Hay reiterados indicios de que Rómulo Betancourt tuvo que luchar denodadamente para conservar su liderazgo del Partido. Para ese fin se apoyó en una rotunda reivindicación del Partido como organismo, -...."una organización como la nuestra, voz de la Nación y su guía"...., dice en la mencionada carta a Leonardo Ruiz Pineda, de 8 de febrero de 1951-; en el cuidado ante la autonomía de la Dirección clandestina; y en la invocación de su experiencia de líder. Cabe subrayar que supo combinar la autoridad con la diplomacia; al mismo tiempo que hacía sentir su superioridad como dirigente capaz de pensar el Partido, y la lucha por la reconquista del poder, en una perspectiva de largo plazo; mas sin dejar pasar pugnas que pudieran contrariar su liderazgo. Así, en la misma carta a Leonardo Ruiz Pineda, entra a plantearle"a ti y sólo a ti, algo que me ha producido pésima impresión. Es lo referente al rechazo de Emilio [Alberto Carnevali] para miembro del Cen y de su buró político, de lo cual tu mismo me informabas, agregando que problema similar se presentó cuando regresó Acosta [Luis Augusto Dubuc]. Me interesa saber quiénes se oponen. Y si lo consideras necesario que yo les escriba através de ti".... La implicación política de este hecho la consideró de mucha gravedad:"Porque tal rechazo significa que quienes lo auspician aceptan apriori la tesis de que nuestra caída fue resultado de ineptitud del comando partidista. Aparte de que se comete una insólita injusticia con Emilio y Acosta, tal actitud iría más lejos. No sólo ellos sino también yo, estarían (*sic*) en el banquillo de los acusados. No estaba pintado en la pared el 24 de noviembre [de 1948]".... Evaluación que respalda con una terminante declaración:"Y claro es que me interesa aclarar situaciones, de una vez y para siempre. He meditado mucho en estos largos meses. Estoy dispuesto a enfrentarme sin titubeos a quienes reediten la táctica de Inocente [¿Palacios?] de cubrirse con un manto de impunidad para sus maniobras personalistas solo declarándose anti-alvarez [anti Rómulo Betancourt]".... Desemboca en un esbozo de autocrítica:"Admito que esa especie de desdén mío ante quienes hacían bandera de sus agresiones en mi contra le ha hecho daño al P."....; seguido del halago agrídulce:"Por lo pronto, me satisface saber que todos trabajan armónicamente, sin recelos mutuos, pero eso no impide que

continúe considerando intolerable que un compañero como Emilio pueda ser mantenido fuera del CEN y no forme, oficialmente, parte del buró político” ¹⁴¹

La cuestión partidista tendía a agudizarse, no ya como pugna en relación con la formulación de estrategias, sino también sobre la formación de los órganos directivos, y la coordinación entre “Centro” y los grupos de exiliados. No pocas razones tenía Rómulo Betancourt para temer por la estabilidad de su posición directiva. Así lo demostró en carta a Alfredo (Leonardo Ruiz Pineda), de 8 de junio de 1951, al referirse a una “Reunión proyectada”:”me encuentro bastante desorientada sobre el alcance de la reunión interna proyectada. Se trata de una reunión de reajuste organizativo y de mejor planificación de labores, como siempre la he concebido, o de una Convención del partido?... Consigna los motivos de su preocupación, y avanza eventuales reparos:”Si allí se van a tomar medidas de fondo (elegir un nuevo CEN, un nuevo CDN, fijar normas que en cuestiones de fondo obliguen al P. para el futuro) me parece peligroso y descaminado. Será eso posible estando en condiciones de asistir allí sólo una pequeña minoría de los jefes del P., ya que la mayor parte se encuentran en el exilio o la cárcel? Claro que sobre esto no puedo decirte sino que no tengo una idea clara, ya que tu emisario no trajo nada preciso. Desearía me aclaren este asunto.”¹⁴²

La tenacidad y la determinación de las que dio pruebas Rómulo Betancourt en su defensa del bagaje ideológico del Partido, y de su disciplina como organización; al igual que de su papel como Presidente del Partido y como orientador del mismo, dieron pronto resultados. El 20 de octubre de 1951, en un mensaje de “Centro” se reconoce que “Precisaremos reforzar la Dirección con nuevos compañeros”, y se le otorgó el más alto reconocimiento como líder y orientador: “Sugerimoste mensaje tuyo al Partido contra derrotismo y desmoralización de compañeros.”¹⁴³ Como confirmación de este resultado, en una carta de Carlos Andrés Pérez a Leonardo Ruiz Pineda, de 21 de octubre de 1951, le dice:”Desde exterior se te dará todo respaldo. Álvarez [Rómulo Betancourt] pondrá toda su autoridad al servicio de tu prestigio como jefe de la resistencia”¹⁴⁴

En su *Mensaje* como Presidente de Acción Democrática, de fecha 13 de septiembre de 1949, Rómulo Betancourt, invocó la trayectoria recorrida por el Partido, como fuente de estímulos para reavivar el fervor de militantes y simpatizantes. Partió de un a afirmación: “En esta hora innoble que vive Venezuela, nuestro partido está cumpliendo su misión histórica””Mientras algunas organizaciones políticas se cubren de vergüenza al colaborar con la dictadura militar, y otras se hacen perdonar la vida””nuestro Partido libra la recia pelea de la resistencia” Está”luchando por el retorno a la constitucionalidad; por el restablecimiento de las garantías ciudadanas; por el cese de las expulsiones y las prisiones ilegales; y porque dejen de deshonorar a Venezuela, desde puestos de comando ejecutivo, quienes entienden el ejercicio de las funciones de gobierno como oportunidad para saciar venganzas primitivas, para enriquecerse desafortadamente y para desatender los más elementales problemas económicos y sociales del país.” ¹⁴⁵ Se trata de que”No somos el PND [PDN, Partido Democrático Nacional] de antes sino un Partido que gobernó y el único

al que se busca cuando se piensa en que debe gobernar alguien que no sean los Tres Comandantes”....¹⁴⁶ Comprobación que comprometía a velar celosamente por la autonomía partidista; hasta el punto de que sobreponiéndose, a raíz de las elecciones de 1952, que tantas dudas y vacilaciones abstencionistas suscitaron en Rómulo Betancourt, éste le recomendó a “Centro”, el 16 de diciembre de 1952,”difundir declaración partido diciendo”....: “Acción Democrática continúa fiel a su línea acción conjunta todas las organizaciones por derrocamiento dictadura pero no ha hecho dejación de su programa propio y de su independencia organizativa”....¹⁴⁷

Con el partido de esta manera valorado por Rómulo Betancourt, parecía haber culminado una tenaz labor, por él encabezada, de recuperación de una organización en la que se advertían preocupantes muestras de desorientación política y de indisciplina, generados por la catástrofe política vivida el 24 de noviembre de 1948; y acentuadas por la represión policial de que era objeto. Cabal expresión de la persistencia de esta situación se halla en una carta de Rómulo Betancourt para “compañeros del CEN”, de 26 de octubre de 1950:”considero indispensable que se celebre un pleno, con asistencia de todos los jefes políticos del interior”...., a fin de examinar”realísticamente, el trabajo organizativo del Partido y trazarse normas que conduzcan a mejorarlo”.... Considera que”la básica es darle especial énfasis a la disciplina partidista. Charlatanes e indolentes, por más buena fe que tengan, hacen muy poco en nuestras filas. Marginarlos sin contemplaciones es una necesidad de salud interna”.... Sienta, como criterio justificador de tal depuración, que”Preferible es un Partido pequeño numéricamente, pero eficaz y aceitado en escala nacional, que una especie de sucedáneo clandestino de aquel pasado [¿pesado?] mastodonte que tuvimos en los últimos meses de legalidad.”¹⁴⁸

Un peligro mayor acechaba la disciplina partidista. Resultaba de la difícil articulación entre la Dirección clandestina en el país y los grupos de exiliados, en lo concerniente a la formulación de diagnósticos políticos y la recomendación de líneas partidistas. Al respecto fue ejemplar la reprimenda que Rómulo Betancourt dio a Luis Lander, en carta de 14 de enero de 1950; respuesta a la que éste le dirigiera el 5 de agosto:

“Al detalle no puedo contestar tu carta porque comprenderás que ciertas cosas no pueden someterse a la contingencia del correo. Pero no tengo para qué decir que no sólo no aliento sino que repudio todo lo que huele a anarquía en nuestras filas. Tan lo siento y lo practico así que en mis cartas para todas partes he caído en cierto “mecanicismo”: me limito a dar indicaciones relacionadas con lo único que puede hacerse afuera con relativa eficacia (propaganda oral y escrita contra la dictadura); y rehusó por sistema entrar en debate epistolar acerca de cuestiones internas del Partido.”¹⁴⁹

Hubo razones para que la salud del Partido fuese preocupación fundamental de Rómulo Betancourt. La confluencia de diversos factores generaba una situación de precariedad organizativa, que requirió decisiones en las cuales el exilado Presidente del Partido tuvo que desenvolverse con mucho tino, dosificando el reconocimiento, y hasta el halago, con la enérgica defensa de principios. Pero siempre estuvo clara la

determinación de impedir la desbandada, mediante la preservación de la autoridad de la Dirección interna, de la cual, -no debemos olvidarlo-, él mismo formaba parte como Presidente del Partido. El 8 de febrero de 1951 escribió a "Centro":"Veo con extraordinaria satisfacción que las actividades partidistas se desarrollan con creciente eficacia. Han ido superando ustedes fallas inevitables en una organización que no esperó nunca pasar tan rápidamente del poder a la clandestinidad; ya pertenece al pasado la etapa de tanteos y reacomodos y el P. está ya en condiciones de cumplir con seguridad y eficiencia las grandes tareas que le tiene reservado el inmediato futuro político del país".... ¿En esta imprevisión del Partido no tuvo responsabilidad su Presidente? ¿Convenía, por eso, considerarla una etapa superada? Todo parecía indicar que se le señalaba como responsable de lo ocurrido; y la reconstrucción de la unidad del Partido tropezaba con el celo de su Presidente en la preservación de líneas políticas en cuya definición había tenido participación decisiva, como ocurría respecto de las posibles alianzas con los comunistas. En el mismo documento, dijo al respecto Rómulo Betancourt:"se abre una fisura entre la conducta y posición de los dirigentes exilados, que tenemos tomada una aposición pública y beligerante (no caprichosa, por supuesto, sino insertada (*sic*) en la línea de política internacional seguida por el Partido en la oposición y en el poder) y la del comando nacional"¹⁵⁰

Rómulo Betancourt asoció expresiones de disidencia con la que denominó"la inmundada campaña contra mí", como lo expresó en carta de 8 de junio de 1951 a Leonardo Ruiz Pineda.¹⁵¹ A lo que éste respondió el inmediato 18:"No estamos dormidos, ni cruzados de brazos frente a esa infamia.- A veces pienso que tú puedas sospechar que no nos preocupamos por esa miserable campaña lanzada contra ti. Si no te he hablado en mis anteriores cartas de estas cosas es porque tú y todos nosotros nos conocemos. Bien sabes cual es la reacción de asco e indignación que esa infamia produce en el seno del partido""Nos ocupamos de eso seriamente"¹⁵²

La unidad del Partido estuvo en juego, según lo comunicó Leonardo Ruiz Pineda a Rómulo Betancourt el 6 de mayo de 1951, al informarle sobre el que denominó "Problema interno""Este brote responde al llamado 'estado de ánimo' que vive el partido, de impaciencia y ansiedad. Pero ha sido aprovechado como bandera de sedición para intentar fraccionarnos""Localmente ese grupo se mueve y es activo, penetra la base, enrola a su fila a valiosos militantes y desorienta a muchos. Hacia el interior [del país] han desplazado emisarios para organizar grupos regionales similares, pero sin éxito. Ya pues hemos localizado el núcleo promotor y ahora nos ocupamos de aplicar dos clases de medidas: las profilácticas y las disciplinarias""La campaña de información y de desenmascaramiento del trabajo fraccional promete reducir a su mínima expresión a los escisionistas""Las medidas disciplinarias también contribuirán a modificar la situación, aun cuando los más exaltados partidarios del grupo se aferrarán a tales decisiones para tomar una franca y pública actitud de agresión contra el CEN" Concluye con la estimación de que"Queda en pie el problema o situación de fondo como determinantes de estos brotes de malestar. De eso nos ocupamos y tratamos de acordar o ejecutar medidas que en parte contribuyan a atenuar la tensión interna." ¹⁵³ ¿Se refería sólo al estado de ánimo?

En suma, el Partido se esforzaba por superar los obstáculos y vicisitudes de la clandestinidad y la represión, como lo expresó Rómulo Betancourt, siempre esperanzador, a Serafino Romualdi, el 7 de diciembre de 1952:"El vetusto y parsimonioso Times de Londres, reconoce ayer editorialmente, que A.D. continúa vivo y querido en el corazón del pueblo y que éso no lo podrá evitar ninguna clase de gobierno militar."¹⁵⁴ Aserto que se correspondía con lo afirmado en la Declaración de la Dirección Política Nacional de Acción Democrática, de septiembre del mismo año: "Nuestro Partido, que no era una asociación de empleados públicos derrocados, ni una organización de corte burocrático echada del Poder, sino una poderosa herramienta de lucha por la liberación nacional, acordó de inmediato proseguir desde su clandestinidad transitoria la gallarda faena que nos ha definido en diez años de ejercicio cotidiano como la organización capaz de propiciar la transformación económica y social de la República"¹⁵⁵ Se emprendía una lucha cuyo desarrollo fue planteado por Rómulo Betancourt, en carta a Serafino Romualdi, de 2 de mayo de 1952, en términos susceptibles de estimular su solidaridad:"La verdad es que nuestra gente está acosada por un aparato policíaco cada día mayor y cada día más "técnico", gracias a la cooperación de expertos solicitados a España, algunos de ellos entrenados por la gestapo, según se me ha informado"¹⁵⁶

En toda circunstancia, lo importante era mantener alta la moral de la resistencia, como lo afirmó Rómulo Betancourt en *Mensaje* para "Centro", de 10 de octubre de 1952, al referirse a la fracasada rebelión militar en el Cuartel "José Gregorio Monagas", de Maturín, el dos de ese mes; sobre lo que carecía de noticias:"Si ha habido un fracaso mas de el nos recuperaremos. Lo importante es no flaquear ni dejar que nuestra gente flaqueee"¹⁵⁷

c.- Formulaciones estratégicas y diseño de tácticas.

La tarea de formular estrategias y de diseñar tácticas requería hallar términos de confluencia e integración de un haz de situaciones generadoras de tendencias que suscitaban severas colisiones de intereses y propósitos. Entre estas situaciones, como hemos visto, la inmediata y más cargada de consecuencias disociadores era la correlación entre la Dirección Nacional interna, actuante en la clandestinidad, y los grupos de exiliados. Pero encauzada ésta, y tenida conciencia de que, como lo dijo Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi el 22 de mayo de 1951,"las dictaduras forman una mafia internacional y las escasas democracias andan siempre en la estratoesfera (*sic*)";¹⁵⁸ la formulación de una estrategia de resistencia se revelaba como una compleja operación política, respecto de la cual, luego de exponer ideas generales, en un *Memorándum* para "Centro", de 1º de noviembre de 1949, Rómulo Betancourt enunció sus criterios:

...."a) justísima la línea""de no cargarle la mano a la FAN [las Fuerzas Armadas Nacionales] como institución, sino concretamente a los Tres y su clique, porque caer en un "civilismo" a ultranza y en una alergia aséptica por las gorras nos revelaría unos ingenuos dignos del limbo y unos desaprovechadores cándidos de situaciones nuevas creadas en ese frente; b) atraerse a los del ala "luminosa" [¿?]; c)

distinguir entre Jóvito [Villalba] y Caldera [Rafael], y quienes dentro de sus respectivos grupos pueden alentar algunos restos de decencia democrática; y en todo caso disminuir los ataques contra Copey y URD dentro de la estrategia general de concentrar todas las baterías contra el triunvirato; c) acercamiento con los independientes; y d) acuerdos prácticos con los bobitos [sector de comunistas *blandos*]. Todo esto dentro de un plan de acción pública continua, no dejando que lo de El Dorado [el Penal] y lo de los estudiantes sean episodios epilépticos, sino eslabones iniciales de una cadena de actividades públicas planeadas”....

Termina con estas alusivas expresiones:”Sabiendo ya lo que les digo en el segundo párrafo [Se refiere a que las protestas públicas impidieron el envío de presos políticos a las colonias móviles de “El Dorado” y a la huelga estudiantil], no es de temerse que una acción disparada verticalmente vaya a terminar en el vacío, ya que más bien precipitaría aglutinaciones ya cuajando aceleradamente. Me entienden?”¹⁵⁹ Parece que tendía a asentarse en Rómulo Betancourt la esperanza de que, dada la situación política, un acontecimiento más o menos fortuito pudiese desencadenar acontecimientos mayores. El 10 de junio de 1952 escribió a Gonzalo Barrios: “Tu apreciación sobre la situación interna es exacta. Esa gente no puede, dentro de la lógica más elemental, sostenerse con un barrage como el actual”.... Alega:

”Aquí están diez recién expulsados, entre ellos Siso Martínez. Me cuentan que en sus celdas de la Modelo [Cárcel] oían a los altoparlantes urredistas y copeyanos de los mitines catieros [en Catia, barrio de Caracas] gritar a los junteros que eran ladrones y asesinos. Esas reuniones terminan con manifestaciones improvisadas, al grito de “Guasina no”. En estas condiciones, un accidente de tráfico banal puede desatar un 14 de febrero, con la circunstancia de que no serán don Jóvito [Villalba Gutiérrez] y su corte de pipiolos del 36 [1936] quienes enrumbarán y capitalizarán, políticamente, esa situación. Efectivamente que nuestra gente ha ganado la batalla política y que todo cambio lo aprovecharemos al máximo”....¹⁶⁰

Una y otra vez insistió Rómulo Betancourt en que la clave de la estrategia debía ser la preservación de la autonomía del Partido, tanto ideológica como organizativa; y no vaciló en dar la voz de alerta ante posibles desviaciones, como lo hizo en carta a Luis Manuel Peñalver de 4 de diciembre de 1949:....”Y no tengo para que ocultarte la profunda alarma que me ha producido el mas reciente desarrollo de nuestras labores allá [en Venezuela]. Veo una serie de síntomas reveladores de que se está cayendo, por un plano inclinado y jabonoso, en el más autentico menestron tipo 36 [1936]. Mi opinión la he dado, y es clara, con respecto al llamado frente nacional de la resistencia”.... Esto,

....”por la razón fundamental de nuestra fuerza numérica y organizativa, y por la muy determinante de habernos enfrentado solos a la dictadura, somos intransigentemente los conductores colectivos de toda acción política contra el triunvirato. De esta posición se derivan conclusiones simples. La esencial, que no admitimos una super dirección, en la cual delegados nuestros participen para discutir inclusive nuestra propia conducta partidista. Realizamos acuerdos prácticos con independientes y con bobitos para acciones concretas, pero conservando intransigentemente nuestra independencia política y organizativa y aplicando el viejo principio táctico: marchar separados y atacar juntos. No proceder así sería algo peor que un crimen; una estupidez. Sería admitir en 1949 lo que no aceptamos en 1937, ni

nunca más, después de la aleccionadora experiencia frentista de 36 [1936]. Y motivos hay, -tu los conoces- para sospechar que se está derivando allá hacia eso”....

Termina haciendo una clara advertencia sobre el grave riesgo político que se corre, considerando:”el lenguaje de los mas recientes manifiestos y esa consigna rigida que de alla viene de no tocar a los camaras [comunistas] ni con un pétalo de jazmín (*sic*). Si ese menestronismo que está cuajando aceleradamente llega a cristalizar, nos espera una larga temporada de descanso en el limbo político”¹⁶¹

Era necesario que la justificada e ineludible discusión sobre tácticas dejase de girar en torno a las circunstancias de la pérdida del Poder, como cuestión de fondo, pues ello condicionaría negativamente el trazado de líneas políticas, impregnándolas de inmediatez, en el sentido de subordinarlas a las expectativas de pronta recuperación de lo súbitamente perdido. También Rómulo Betancourt incurrió en esta prisa, acicateado por lo prolongado del exilio y por la permanencia del régimen militar, pese a todas las prevenciones por él mismo formuladas. Pero fue notable su esfuerzo por trazar una estrategia de largo plazo para el retorno al Poder, contenido en una carta a “compañeros del CEN”, del 26 de octubre de 1950. Tras un circunstanciado reconocimiento a la Dirección, al comentar un documento

....”en el cual se fija una línea muy definida la dirección del P. con respecto a la cuestión especial [la actividad conspirativa cívico-militar]. El documento traza un rumbo categórico y tiene esa actitud del CEN la ventaja de que la asume dos años después del golpe de estado reaccionario. Este transcurrir de meses ha valido para clarificar la situación y ya nadie podría imputarle (*sic*) a ustedes olvido de los principios, sino que por el contrario es evidente el apego si se quiere exagerado, con que se ha venido sosteniendo una fórmula tan poco viable como lo es la desechada [¿?]”....

Le preocupa que”el Partido está jugando a una sola carta: la especial. Y está jugando a ella casi exclusivamente mediante trabajo coordinado con los socios, pero sin crear en la calle un clima agitado de envergadura correlativo a la acción que se planea”.... Lo que le lleva a creer”sinceramente que no se está en camino de hacer buena la tesis planteada en el documento del CEN de que lo planeado tenga fundamental acento popular y dirección francamente AD.” De no corregirse esta situación, el Partido”corre el riesgo evidente de convertirse en una secta de conspiradores obsesada por una fórmula y por una sola salida para la situación de Venezuela. Enfocando, en definitiva, el problema nacional de cómo salir de la dictadura militar para retornar a la vida democrática sólo como machos, y no como conductores políticos realistas que tienen como finalidad la reconquista del Poder y tienen el deber de buscar esa meta por todas las vías posibles”.... En suma,”estaríamos en presencia de una prueba palpable de esa desviación golpista que amenaza peligrosamente la vida misma del Partido”.... Considera Rómulo Betancourt que este planteamiento”debe encararse sin Telarañas en los ojos (*sic*) y con frío realismo: porque entre nuestros cálculos debe estar eso de volver al Poder a través de una serie de escaramuzas, incluidas las electorales y sometidos nosotros a condiciones de inferioridad transitoria ante el enemigo. Es decir, que debemos repetir aquello de estar dispuestos a volver al Poder hasta por los medios legales o pseudo-legales (*sic*)”.... Por consiguiente, subraya:”enfocando de frente nuestra realidad y analizándolas

(sic) en función de realidades americanas, debemos estar preparados, y preparar pacientemente a los jefes provinciales del partido de más lúcida visión crítica, para la idea de que no sea por la calle real que volvamos al Poder, sino recorriendo una serie de veredas y atajos gastando en el recorrido no meses sino años".... Y se declara consciente de cumplir"con el deber de transmitir a la Dirección del Partido un criterio madurado serenamente y razonado ante ustedes con directa franqueza." Igualmente se declara consciente de las reacciones negativas que esta formulación estratégica suscita:"Nuestra gente, por propio impulso y por esa tónica de "alzamiento" que ha tenido siempre la literatura del Partido, no quiere oír hablar sino de tiros".... Sugiere que deben tenerse en cuenta factores subjetivos y circunstancias objetivas:"Mucha gente en Venezuela"...."desearía la salida pacífica a la situación existente. Mucha gente no quiere vuelcos violentos, sino salir de los comandantes sin mayores trastornos de las actividades diarias. Aparte de otros factores, influye para determinar este estado de ánimo el hecho evidente de que haya empleo casi pleno en el país, vértigo de dinero y un nivel de vida general bastante alto."162

Estas consideraciones, de carácter estratégico, se correspondían con el hecho de que Rómulo Betancourt se sentía llamado, también, a montar guardia respecto del desempeño táctico del Partido. En una carta a Leonardo Ruiz Pineda, de 8 de febrero de 1951, le advierte,

...."a propósito de la campaña pro-libertades: ¿no te parece poco hábil la tesis esgrimida en un reciente mani. de uds. en el sentido de que no pueden conceder garantías porque libertad de prensa significaría denuncia de sus robos, etc.? Creo que debe exigirse simplemente, tercamente, las garantías, sin decir para qué serán usadas. Le veo de negativo a pronunciamientos como el referido el que la gente se apasionará tibiamente ante la consigna, puesto que nosotros comenzamos por considerarla irrealizable, y le damos a peroncito [Marcos Pérez Jiménez] un arma ante su gente, porque esgrimiendo tales declaraciones les dirá que abrir el compás vale como un suicidio"163

No obstante, en *Comunicación* para "Centro", de la misma fecha, en el rubro "Campaña pro-libertades públicas" expresó:"Ha sido de extraordinario éxito"...."Estoy plenamente de acuerdo con esa estrategia y si tengo ahora más fe que nunca en que nos acercamos a la fase final del drama político venezolano es porque nuestro peor enemigo -peor mil veces que todos los PJ [Pérez Jiménez] juntos- que era el miedo en la calle está hecho trizas. Abierta ya la espita de la acción en la calle, verán pronto como hasta los sectores más tímidos querrán firmar también su 'cartica'. Pero debo insistir que la campaña alrededor de nuestros presos debe estar en primer plano de la actividad partidista"....164 Se trataba, en suma, de formular una estrategia de retorno al Poder, realista y de largo plazo; al igual que suscitar y alimentar el entusiasmo requerido mediante tácticas de visible aplicabilidad y fundada esperanza de eficacia.

Como se correspondía con la prolongación de la dictadura, y con los cambios en el escenario político nacional, la estrategia no cesó de ser objeto de reconsideraciones y ajustes. Rómulo Betancourt le escribió a Alberto Carnevali, el 23 de noviembre de 1951:

...."Considero que hay dos aspectos francamente negativos en la fórmula adoptada [Se refiere a la organización del Partido en 'zonas']. La primera, que se siga en el error de confundir esa labor específica [conspirativa] con las labores generales del P., y de allí que el propio SG [Secretario General] siga supervisando esa actividad, restándole así tiempo y atención a las cuestiones generales. La segunda la impersonalización de responsabilidades, mediante ese sistema 'zonal'. Considero que ese trabajo debe estar bajo tu responsabilidad directa, con los colaboradores que el caso requiera; y que los demás dirigentes deben tener sus tareas vinculadas a la acción pol., en su conjunto, de la cual la de la 'sociedad' es apenas una parte. Eso de que todo el aparato se oriente a una sola vía hace abandonar tareas (propagandísticas, estudiantiles, sindicales, etc.) que son vitales, y sin cuyo exitoso desarrollo la 'gran cuestión' estará siempre supeditada al mayor o menos (*sic*) grado de decisión, en la hora 0, de los asociados. Sobre este asunto, sobre tantos otros, necesito y reclamo tus puntos de vista"¹⁶⁵

Resulta revelador, de estas dificultades en la definición de estrategias, lo que Rómulo Betancourt confió a Serafino Romualdi, el 29 de junio de 1952: "Cada día me convenzo más de que estamos dramáticamente solos en el combate que libramos. Y ello nos impone la necesidad de actuar de acuerdo con una realidad que se perfila muy netamente. Tanto mis compañeros de AD como los sindicalistas demócratas de Venezuela seguiremos luchando, quizás ahora con renovado ímpetu"¹⁶⁶ A este nivel había llegado"Ese optimismo que me conoces, frío y razonador, sin altibajos entre la creencia de que ya estamos caminando por la avenida Bolívar y la derrotista presunción de que el urbanismo [uribantismo, propio del denominado Grupo Uribante, suerte de club político oficioso, de vocación autocrática] se reeditará las décadas de supervivencia gomera" Esto se lo expuso a Juan Pablo Pérez Alfonzo el 31 de enero de 1952, al comentarle:"He tenido oportunidad de hablar aquí [La Habana] con gentes del más 'exclusivo' sector sensato y por los poros respiraban (*sic*) esa especie de desesperación que ha cundido en Venezuela. Si te diera nombres te asombrarías de quienes me afirmaron que sólo el plomo, y nada más que el plomo, podía ponerle fin a un régimen que ha rebasado todos los límites y superado en ultrajes a los venezolanos cuanto haya sucedido con anterioridad" Para mejor comprensión, abona dos razonamientos:

...."debo advertirte que mis objeciones a la rebelión violenta se refieren a la oportunidad de la misma, y no a la rebelión en sí. Si no creo que deba desencadenarse un movimiento inmaduro de esa naturaleza, en cambio considero que cuando a un pueblo le están vedados todos los caminos para la acción cívica no le queda otra vía para tragar (*sic*) sino la insurrección. Pero que ésta es culminación de un proceso previo y debe lanzarse cuando concurren una serie de factores en el país, objetivos y subjetivos, que le garanticen un margen razonable de éxito."

Lo que le lleva a concluir:"Creo que de esto ya tiene idea clara nuestra gente, y el duro precio pagado para adquirir esa experiencia en cabeza propia debemos aceptarlo como algo inevitable en movimientos políticos jóvenes, como es el nuestro"; lo que ilustra sobre"esa idea de que las dictaduras, a la larga, no ceden sino a impulsos de la acción violenta, que en definitiva es una forma defensiva de la sociedad"¹⁶⁷

En la medida en que la represión dirigida por Pedro Estrada, al frente de la Seguridad Nacional, se hacía más generalizada y sangrienta, combinando la cárcel, la tortura, el confinamiento en lugares inhóspitos y el asesinato político; que el exilio plagado de precariedad se prolongaba; y que las fallidas intentonas de derrocar el régimen dictatorial añadían nuevas víctimas y motivos de frustración y desaliento, tomaba fuerza la opción violenta de la lucha política, en correspondencia con las certeras frases de Rómulo Betancourt arriba citadas. El asesinato de Leonardo Ruiz Pineda, el 21 de octubre de 1952, desencadenó la consideración de cambios tácticos, incluso en quien afirmaba que"uno de mis reclamos constantes es el de la acción popular, constante, por pequeña que sea numéricamente, pero sin dejar una coyuntura de aflorar sin aprovecharla. Me he temido siempre que se afirme esa desviación hacia la secta consp., olvidándose la necesaria y constante ligazón con la calle."....

Sacudido por ese asesinato, Rómulo Betancourt escribió a Valmore Rodríguez el 26 de octubre:"La verdad es, viejo, que este exilio ya no puede prolongarse. Lo de Berta [incursión armada en Venezuela] estoy dispuesto a hacerlo, sin más esperas. Estoy convencido de que si de afuera, de la periferia popular, no se da el impulso, la gente ubicada detrás de los 'espesos muros' [de los cuarteles] no actuará".... Y se instalaba en su conciencia una certidumbre:"creo que dentro de las explosivas condiciones nacionales, con lo ya adelantado en el campo colegial [¿alianzas políticas?] una acción audaz, una arevalada [al estilo de Juan José Arévalo, en Guatemala], tendrá éxito. Claro que sincronizada con ellos, de acuerdo con ellos [los militares]".... Así debe ser porque"Lo cierto es que estamos en un dilema: o actuamos o al detal nos irán liquidando a nuestros dirigentes del interior [Venezuela]".... Para avalar sus conceptos, apunta: "Sobre esta línea estoy trabajando. Sin desbocamiento, con pleno control de mi mismo, pero firme y decididamente." Estima que "Es imprescindible hablar extensamente con los bolivianos"...., pero, para los fines de recabar solidaridad,"Hay que presentar un cuadro lo más favorable del interior, sin ocultar las dificultades de la tarea y sin caer en lo del fácil 'empujoncito'. Tu eres avezado y comprenderás que se trata de veteranos de la lucha, que saben cuan difícil es barrer una clique militar, por impopular que sea y más si cuenta con tanto dinero." 168

Quedaba abierta la puerta al recurso a la represalia. En un mensaje de "Centro", de 22 de octubre, se le informó a Rómulo Betancourt: "Decidiose ejecutar accion punitiva en represalia muerte Leonardo, sin abandonar preparativos operación de fondo"....¹⁶⁹ No obstante, en un Mensaje al Comité de Acción Democrática en México, de octubre de 1952, Rómulo Betancourt afirmó: "El cobarde asesinato de Leonardo Ruiz Pineda es una demostración del salvajismo de la dictadura militar de Venezuela pero al propio tiempo confesion de intrínseca debilidad *stop* La pequeña clique de militares y doctores que usurpa el poder en nuestra patria desde hace cuatro años ha apelado al terrorismo contra sus adversadores politicos como expediente desesperado para mantener su precaria estabilidad".... Al anunciar la designación del relevo, comunica que"La consigna que el comando del Partido ha lanzado nacionalmente no es la de contestar al terrorismo oficializado con atentados individuales contra el triunvirato faccioso y sus colaboradores"...."Vengaremos nuestros muertos derrocando a los usurpadores y libertando a Venezuela a traves de

una lucha colectiva y organizada”....¹⁷⁰ ¿Se buscó, al menos en aquél momento, encubrir el propósito de represalia? El hecho es que no se produjeron tales atentados. Es obvio que tan comprometedora decisión debía mantenerse bajo estricta reserva.

Pero ello no significaba que la nueva estrategia no contemplase el recurso a la violencia, incluso relacionándola con el proceso electoral en ciernes; enmarcándola, según una *Declaración de la Dirección Política Nacional de Acción Democrática*, de septiembre de 1952, en los principios y tácticas reafirmados desde el momento mismo en que fue decretada la disolución del Partido, el 7 de diciembre de 1948:”para cumplimiento de la revolución democrática y antimperialista (*sic*)”..., se contemplaban los”objetivos estratégicos”.... siguientes:”reorganización de nuestro partido en escala nacional, como vanguardia de la lucha contra la dictadura; combate inflexible contra los facciosos para desenmascarar sus atropellos e inmoralidades e impedirles estabilidad ante la opinión pública; maduración del clima nacional indispensable para la acción solidaria de todas las fuerzas interesadas en recuperar el régimen de libertades públicas y la soberanía popular”....¹⁷¹

Tres cuestiones de largo alcance condicionaban las formulaciones estratégicas: las relaciones con los militares, el rebrote del neogaribaldismo y la posibilidad de una salida electoral. El factor que correlacionaba estas cuestiones era el ya señalado por Rómulo Betancourt cuando expresó su preocupación ante la posibilidad del desgaste de la resistencia a la dictadura, empeñada en una desigual lucha contra un aparato militar policíaco que había logrado anular los intentos de minarlo, y que tendía a perpetuarse valiéndose del falseamiento de la estructura constitucional montada por el régimen sociopolítico democrático derrocado el 24 de noviembre de 1948.

De allí el planteamiento que Rómulo Betancourt hizo a sus compañeros del CEN el 26 de octubre de 1950:”unas elecciones fraudulentas para imponer a PJ [Pérez Jiménez] o a un hombre de paja de alguno de los Comandantes”....”no podría aceptarlo el país, y la responsabilidad de un violento estallido de la resistencia colectiva a esa burla de la soberanía nacional [¿soberanía popular?] recaería íntegra sobre el triunvirato y sobre su camarilla palaciega.” Con esa

.....”posición táctica’....”Despertaríamos simpatías con nuestra actitud en sectores de la FAN [Fuerzas Armadas Nacionales], que ya una vez (antes del 18 [de octubre de 1945]) fueron permeados por nuestra insistente prédica de elecciones libres. Especialmente en núcleos recién salidos de las retortas castrenses (promociones recientes de la Escuela Militar y Naval) esa actitud cívica nuestra será apreciada como deseo de trajar caminos de evolución democrática. Esos núcleos participarán de la decepción del país ante la realidad de una farsa eleccionaria y quedarán ‘trabajados’ íntimamente para su actitud de respaldo a una solución de otro tipo”....¹⁷²

¿De dónde podía proceder este grado de confianza de Rómulo Betancourt en la reacción de los militares? Aparentemente, resultaba de la experiencia adquirida durante su ejercicio del Poder, según lo expresó al Capitán Oscar Zamora Conde, el 27 de julio de 1952: “Si algo me ha causado profunda satisfacción es la actitud del grupo de oficiales que estuvo más cerca de mí”.... Además de Ud., dado”el concepto recto que tenía de cuáles eran las obligaciones hacia Venezuela de un militar digno”....”con

solo la conocida excepción, los otros también han sabido ser consecuentes. Unos en un sitio, otros capeando el temporal, pero todos esperando la hora de dar [de] sí lo mejor de ellos mismos” Lo que considera reconfortante,”y por eso tengo confianza en el porvenir” Y sienta su convicción de que”No se trata de que civiles y militares se acuchillen, hasta que desaparezca uno de los contendores, porque en los cuadros del ejército hay gente con conciencia de su deber y que repudia con vehemencia el escarnio al país y a las propias Fuerzas Armadas, realizado por los Pérez Jiménez, los Llovera Páez y socios.” A lo que siguió una garantía de futuro:”Verán como se acerca la hora de la recuperación. Y volveremos con lecciones aprendidas”¹⁷³

La posibilidad de que en estas palabras predominasen la retórica, si no la pura y simple ilusión o el delirio de exilado, se ve contrariada por la procurada participación de los militares en lo que denomino el *neogaribaldismo* de que Rómulo Betancourt fue presa a medida que se prolongaba la situación que lo había conducido al exilio. Al inicio de éste último prevalecía la renuncia al garibaldismo a la que había llegado a finales de su primer exilio.¹⁷⁴ En carta a A. J. Blanco Monasterio, de 5 de agosto de 1949, desarrolló esta posición:

“Algunos han creído””que yo he caído en una especie de ghandismo y que repudio, pacíficamente, toda acción violenta. Nada de eso. Sólo que para analizar los hechos políticos no es posible ponerse un par de anteojos de suela, sino que deben ser mirados de frente. I (*sic*) la verdad es que nosotros no podemos pensar, en estos momentos precisos, en organizar una acción violenta que venga de los cuarteles a la calle, porque la inmensa mayoría de los oficiales afectos a las ideas democráticas han sido dados de baja, o no tienen mando de tropas o están en la cárcel o el destierro. Si no es posible organizar una acción de este tipo, si una invasión armada desde el extranjero resulta sueño disparatado, no nos queda como posible sino la acción popular de masas, constante, valiente, perseverante. Esa acción debe ser conducida hacia una encrucijada en que ya no sea tolerable por el país la existencia del régimen de usurpación, y la cólera popular se exprese en forma tan avasallante que ya no puedan detenerla las bayonetas”¹⁷⁵

Esta posición perduraba en enero-febrero de 1950, según el *Memorándum* que Rómulo Betancourt, como Presidente del Partido, y por lo mismo también del Comité Coordinador de las actividades de los exiliados adecos, dirigió a los grupos por ellos formados:

“En el ánimo de todos los compañeros que están en el exilio ha cuajado firmemente la idea de que el sitio y lugar de la lucha contra la dictadura militar está en Venezuela. Aun quienes llegaron a ilusionarse con la idea del aventurerismo expedicionario desde [el] exterior, ya han llegado a la conclusión de que era justa la tesis de quienes desde el primer momento sólo creímos en la eficacia de la acción de masas, conducida y dirigida en el interior del país por nuestro Partido. Por correspondencia recibida de todos los sitios donde hay grupos de compañeros exilados, he llegado a la conclusión de que ya hay un criterio generalizado muy claro en el sentido de acelerar el retorno al país.”¹⁷⁶

Hecho el balance entre las actuaciones y los conceptos, por una parte; y las afirmaciones político-doctrinarias, por la otra, parece posible afirmar que entre el

garibaldismo primario del Rómulo Betancourt estudiante exilado del 28, y el *neogaribaldismo* del Rómulo Betancourt expresidente provisional exiliado del 48, las diferencias fueron más de circunstancias que de fondo. En el primer caso parece no haberse producido, o al menos no están registrados, intentos de los *garibaldinos* de penetrar las herméticas fuerzas armadas gomecistas; o de inducir las a participar de las planeadas incursiones liberadoras. En cambio, pesaba mucho la ideologización de la lucha política. En el segundo caso los *neogaribaldinos* contaban con experiencia en el arte de tratar con militares, con el recuerdo de la eficacia de la alianza resultante, y con la comprobación de que en la fórmula civil-militar de acceso al Poder público se expresaba una experiencia histórica que, puesta al servicio de la Democracia, había resultado de comprobada utilidad.

En correspondencia con esta comprobación, cabe afirmar que hubo una diferencia-similitud de fondo entre las dos etapas del *garibaldismo* irredento de Rómulo Betancourt. Se le percibe en los pronunciamientos que llevamos reseñados en pro de la recuperación del Partido. En la primera etapa, la renuncia al *garibaldismo* fue requisito para emprender la formación del Partido anunciado en el *Plan de Barranquilla*. En la segunda etapa la renuncia proclamada al *garibaldismo* fue requisito para reconstituir ese Partido, perturbado seriamente por su desplazamiento del Poder. En suma, cabría afirmar que a todo lo largo de la actuación política de Rómulo Betancourt estuvo contemplada la combinación de la organización partidista, como clave para la acción política; y de la fuerza como vía de acceso al Poder, cuando tal acceso estaba planteado como ruptura con regímenes autocráticos; y siempre con la determinación de sentar las bases del acceso democrático regular al Poder; con el fin pedagógico de instaurar la Democracia como régimen sociopolítico.

Hechas estas consideraciones, no sorprende que ya el 29 de marzo de 1951, en una carta que a Rómulo Betancourt le dirigiera Juan Bosch, desde San José de Costa Rica, se tratase con detalle de un negociado de armas en curso.¹⁷⁷ Estaba en marcha la denominada *Operación Berta*, que virtualmente acaparó la atención de Rómulo Betancourt, llevándola por toda suerte de actuaciones. Éstas abarcaron desde las realizadas como gestor de apoyo político, financiero y militar, para la incursión, destinada a establecer una cabeza de playa que permitiese introducir material de guerra suficiente para armar una fuerza civil, destinada a operar en forma combinada con militares insurrectos, hasta fungir de improvisado estrategia militar al planificar y supervisar minuciosamente el plan de operaciones. Sirva de ejemplo su mensaje a Leonardo Ruiz Pineda y Alberto Carnevali de 9 de agosto de 1951: “Las armas que reciba de CR [Costa Rica] no deben ser dispersadas. Deben concentrarse todas en Oriente. De acuerdo con la situación nuestra en los cuarteles, debemos escoger esa zona como territorio de la revolución. En ese sentido, urge reforzar el trabajo político en Oriente, y de penetración en el ejército, en Cumaná.”¹⁷⁸

Dejando de lado los aspectos militares de la peripecia de la *Operación Berta*, para los fines de este estudio vale concentrarse en los significados políticos. Actuando como consumado estratega, Rómulo Betancourt envió un *Memorándum* a “Centro” el 18 de noviembre de 1951, en el que ratificó su posición respecto de la acción armada:”Soy partidario decidido, y así lo fueron todos los dirigentes que aquí nos reunimos, de que

con esas armas [procedentes de Costa Rica], con las cuales pueden ser dotados perfectamente no menos de seiscientos hombres, iniciemos la acción militar. Los socios de los cuarteles posiblemente no actuarán sino cuando haya el estímulo de un movimiento armado desencadenado"...."Considero que no debemos pasar de este año sin ir a la acción violenta. Detenerla por más tiempo sería negativo. Ustedes saben que he sido cauteloso en este sentido, pero considero que ya maduraron las condiciones para actuar. Espero con impaciencia la reacción de ustedes."¹⁷⁹ En un *Mensaje* fechado 8 de diciembre de 1952, Rómulo Betancourt informó haber recibido"ofrecimiento concreto de barco y lote [de] ametralladoras y parque abundante. Este material, unido a Berta daría para armar más de mil hombres.- He dado contestación aceptando oferta y advirtiéndoles estamos dispuestos a actuar dentro de perentorio plazo".... Emisario"llevará información definitiva plan.- Necesito inmediata reacción Uds. sobre posibilidad acelerar organización especial Oriente, escoger zona desembarco, asegurar playa y tener gente y grupo oficiales nuestros para recibir armamento que yo mismo llevaré para iniciar la insurrección".... Dicho lo cual anticipó:"considero que no habrá discrepancia de parte de Uds."....¹⁸⁰

Merece atención el hecho de que estos proyectos *neogaribaldinos* eran adelantados en medio de legítimas gestiones políticas de solidaridad, particularmente dirigidas a motivar organizaciones internacionales como la ONU. Así parece indicarlo una carta de Rómulo Betancourt a Aureliano Sánchez Arango, de 6 de noviembre de 1951. Le informa de una entrevista, suya y de otros dirigentes, con Carlos Prío Socarrás.¹⁸¹ Otro era el carácter de la gestión recogida en un *Memorándum* de Rómulo Betancourt a Carlos Prío Socarrás, del 10 de diciembre de 1952. Le informa que "Hay un movimiento insurreccional inminente, bajo comando y orientación nuestros." Añade:

"Tu oferta de cooperación, tan inesperada como útil, agrega un elemento favorable más a la empresa que estamos rematando. Experiencias anteriores -negativas para ambos y para nuestros respectivos pueblos - nos imponen ahora actuar de tal manera que dilaciones no entraban el triunfo. Acaso tengas razón al referirte a anteriores inhibiciones mías, y por eso te planteo con directa franqueza (*sic*) lo que espero de ti y de tu grupo: a) que concretes donde está el barco, cuanto material tiene y si se encuentra en condiciones de salir de inmediato hacia el puerto que yo indique".... "b) Que me envíes de inmediato, con la persona que ya he escogido con el portador (*sic*) \$50.000. La mayor parte de esa suma irá para el interior, y el resto servirá para movilizar un mínimo de personas que necesito conmigo." Llanamente, remató:"Te encarezco que no comentes todo esto con nadie, fuera de los indispensables de tu grupo"....¹⁸²

La promulgación, el 18 de marzo de 1951, del Estatuto electoral para una Asamblea Nacional Constituyente, que contempla la prohibición de la participación de los partidos Acción Democrática y Partido Comunista de Venezuela, abre la discusión sobre la eventual participación de los diversos partidos en las elecciones, a ser realizadas el 30 de noviembre del siguiente año. Acción Democrática asumió una posición abstencionista; así lo informó Rómulo Betancourt a Carlos D'Ascoli el 28 de septiembre de 1952: "Irán el mani. [manifiesto] del Partido, fijando su política de abstención electoral. URD y Copey si irán. Miedo o conformismo, allá ellos. Tengo la

impresión de que el FEI [Frente Electoral Independiente, partido de gobierno] copará totalitariamente, si las elecciones se realizan.”¹⁸³

Debe comprenderse, declaró Rómulo Betancourt a la Associated Press, el 22 de septiembre de 1952, que si bien “Es obvio que no puede pensarse en nada que parezca elecciones libres en un país como Venezuela, donde hay más de cuatro mil presos políticos sin que los jueces hayan tenido que ver con tales secuestros”....; si cabe la farsa electoral determinada por circunstancias apremiantes: “Después de cuatro años de férrea dictadura, la Junta hará elecciones por dos razones”....: la celebración en Caracas, en 1953, de la X Conferencia Interamericana; y la ansiedad por”subastar las reservas de petróleo y los posibles concesionarios no quieren aventurarse a comprarlas sino hay Congreso que ratifique los contratos”.... Atendiendo a estas circunstancias, “ya Acción Democrática y otros grupos políticos han dicho enfáticamente que no aceptará (*sic*), un gobierno nacido de elecciones realmente libres, los compromisos internacionales o contratos ligados al interés público que hayan sido formalizados bajo este gobierno de usurpación, o del que nazca de la consulta viciada del próximo noviembre”.... Precisó la advertencia:”Los gobiernos de América y los inversionistas no deben extrañarse, por consiguiente, si un gobierno futuro, expresión sincera de una consulta popular, repudia los compromisos contraídos por un régimen resistido y combatido por la mayoría determinante de la nación.”¹⁸⁴

Rómulo Betancourt se mostró persistente en la recomendación de las nuevas orientaciones estratégicas, si bien esta posición debe ser correlacionada con dos planteamientos:

Uno fue el que hizo “a compañeros del CEN” el 26 de octubre de 1950:”creo que nuestra estrategia y nuestra táctica tienen que conjugarse habilidosamente; y tener en las manos para jugarla (*sic*) en el momento decisivo, no una sola sino todas las cartas, desde la electoral hasta la insurreccional”...., como se hizo exitosamente el 18 de octubre de 1945. Se pregunta: “Como aplicar a la situación actual esa experiencia? Considero indispensable que la Dirección del Partido enfoque en un documento serio, de enjundia, la situación política del país, y se pronuncie por una consulta electoral, sin calificarla a priori de ‘farsa electoral’. Porque hasta ahora (y tal vez también por esa doble agua en que navegábamos, y que ha sido liquidada por el reciente documento del C.E.N.) la actitud nuestra ante el proceso electoral por abrirse ha sido negativa. Hemos partido de la base de que NO debe haber elecciones. Se ha llegado a decir en un manifiesto del Partido algo tan pueril, políticamente habando, como eso de que cualquier gobierno surgido de unas elecciones sería derrocado por otro golpe de Pérez Jiménez. Tales argumentos, compañeros no impresionan a nadie. Y en mi opinión es otra la forma como debe ser enfocada la cuestión. Debe decirse que el país ansía volver a la normalidad constitucional y que la mejor fórmula para ello – así francamente, sin reticencias mentales – es la de una libre consulta a la ciudadanía”....¹⁸⁵

El otro planteamiento consistía en la posición asumida por la Dirección Política Nacional de Acción Democrática, que en su Declaración fechada en septiembre de

1952, concluye que...."no se consulta la voluntad del pueblo, la única fuente verdadera y legítima del Poder Público; porque el Poder elegido carecerá de legitimidad soberana y será un Poder usurpador de la voluntad nacional".... Se considera llegado el momento de hacer un pacto para"salvaguardar la paz interna de la Nación y la reconquista de su soberanía, de su régimen de libertades, de su equilibrio social, de su dignidad administrativa y de su moralidad pública".... Por este medio se desenmascararía a los facciosos que dijeron"el 24 de noviembre de 1948, que habían "asumido plenamente el control de la situación para velar por la seguridad de toda la Nación y lograr el definido restablecimiento de la paz social en Venezuela." El alcance de lo propuesto se desprende de que"Ese pacto, como empresa de reivindicación nacional, obligará a todos los venezolanos comprometidos -civiles y militares- a luchar porque sean devueltas las libertades públicas y realizada una amnistía política; porque sea modificado el presente sistema electoral antidemocrático y convocado el país a unas elecciones sinceras, como punto de partida para una salida de conciliación nacional"

La Declaración culmina con dos rotundas afirmaciones partidistas y un puntual enunciado de objetivos. En primer lugar, el Partido afirma:"Somos tercetos abanderados del diario combate, en perseverante ejercicio para arrebatárselo a la dictadura su pretensión de estabilizarse ante la opinión pública".... En segundo lugar,"Nuestro Partido inicia hoy una nueva etapa de lucha política. La de propiciar el concreto entendimiento de fuerzas, recursos, programas y hombres para hacer posible la empresa que nos hemos trazado como objetivo inmediato, en el camino hacia la liberación nacional".... En cuanto a los objetivos, el Partido previene sobre que"Si esa gestión fracasara, unificaremos esos esfuerzos al servicio de objetivos diáfananamente precisados ante la conciencia de Venezuela: 1º.- Derrocamiento del gobierno faccioso; 2º.- Gobierno de equilibrio político; 3º.- Régimen de libertades públicas; 4º.- Elecciones libres".¹⁸⁶

En síntesis, Acción Democrática y Rómulo Betancourt dudaban de que el retorno a la Democracia pudiese darse democráticamente. Consideraban que sería necesario el recurso, nuevamente, a la más tradicional de las formas de acceso al Poder público: la conspiración de civiles y militares. Ésta, que era la necesaria transgresión (¿adaptación?) táctica de sus principios por los campeones de la Democracia, frente a la desvirtuación de ésta por los totalitarios, -vale decir neo fascistas y comunistas-, se veía favorecida por el nuevo clima político que tendía a reinar en el escenario continental. Por el hecho de que, según dijera Rómulo Betancourt en el discurso de clausura de la Conferencia Interamericana por Democracia y Libertad, el 12 de mayo de 1950:"la palabra de confianza en el futuro democrático del continente la han dicho hombres de ambas Américas. Acaso por primera vez en la historia de esta porción del mundo se ha reunido un núcleo tan numeroso de personalidades de Estados Unidos y de América Latina para buscar, al margen de los prudentes cónclaves de la diplomacia, los caminos que conduzcan hacia un mañana mejor".... Tendencia favorecida por la comprobación de que"También significa esta conjunción de esfuerzos entre gentes libre de habla inglesa y de habla española el reconocimiento explícito de la realidad de que en Estados Unidos coexisten y pugnan

con los corifeos de la ‘diplomacia del dólar’ densos y fuertes grupos de avanzada ideológica, que alientan sinceramente la libertad, la democracia y el progreso para todas las Américas.”¹⁸⁷

El momento de prueba para la lucidez de este enfoque político del proceso electoral que culminó el 30 de noviembre de 1952, estuvo representado por un súbito (¿e imprevisible?) cambio, que motivó un breve y elocuente *Mensaje* de Alberto Carnevali a Rómulo Betancourt, del inmediato 1º de diciembre: “Gobierno tratará desconocer triunfo decisivo oposición en elecciones. Trataremos hacer intentona popular y huelga de brazos caídos para obligar a actuar a grupos castrenses desafectos al regimen. A ultima hora pusimos sordina a la abstención electoral.”¹⁸⁸ No cuesta mucho ver en este mensaje un desesperado, y no muy convincente esfuerzo, por salvar la responsabilidad política del Partido, y la de su Presidente, en la formulación de una estrategia abstencionista que fue desoída por la sociedad y aun por la militancia. El 2 de diciembre Rómulo Betancourt respondió el *Mensaje* de “Centro”:

....“ayer urgido por agencias explicar resultado elecciones y por gente amiga declare: 1) Resultado es plebiscito contra Pérez; 2) Acción Democrática votó por oposición; 3) Maniobras desconocen triunfo resistida pueblo y sector castrense honesto; 4) Anuncie que enviaria mensaje de felicitación a Jovito y Caldera; 5) Exilados adecos pidiendo visa/ansiosos conocer si has establecido contacto amigos castrenses. Imprescindible presion popular coordinandola con preparación en cuarteles. Si no se actua inmediatamente peor se adelantara. Listo salir avion expresa (*sic*) a una llamada ustedes”¹⁸⁹

En *Mensaje* para “Centro”, de 12 de diciembre, Rómulo Betancourt, al mismo tiempo que mantenía su posición de“Desacuerdo absoluto llamamiento público a grupos comunistas. Suponemos en todo caso se trate de acuerdos prácticos sin darles participación en trabajo especial [conspiración con militares]”..., recomendó:“Recuerden toda prensa internacional acepto tesis viraje ultima hora AD a votar por oposición”....¹⁹⁰ Persistiendo en la inconveniencia de admitir el grave error político cometido, -si se puede considerar tal la insistencia, pese a las adversas condiciones políticas generadas por la dictadura militar, en la formación democrática del Poder público-, Rómulo Betancourt envió a “Centro” un nuevo *Mensaje*, el 16 de diciembre:

“Recibimos de Herrera Campins [Luis] copia telegrama Pérez Jiménez para Arcaya[Ignacio Luis] Jovito [Villalba Gutiérrez] diciendole URD tenía pacto con AD y PC. Digan si es auténtico. Nos serviría de base para publicar difundir declaración Partido diciendo: 1) Militancia AD voto por partidos oposición fundamentalmente por URD para derrotar PJ [Pérez Jiménez]; 2) Lo hizo sin hacer pactos previos con dirección partidos legalizados y a sabiendas de que varios candidatos oposición eran personas sin mayor firmeza convicciones; 3) Acción Democrática continua fiel a su línea acción conjunta todas las organizaciones por derrocamiento dictadura pero no ha hecho dejación de su programa propio y de su independencia organizativa. Declaración muy escueta iría firmada por “Centro” contesten urgentismo”¹⁹¹

En el artículo titulado *Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela?*. Publicado en enero de 1953, luego de un pormenorizado comentario del proceso electoral y de la posición asumida por su Partido, Rómulo Betancourt responde la pregunta que sirve de título: “Hacia soluciones de violencia. Contra el desmán dictatorial terminará por hacerse presente el estallido incontenible, arrollador, de la insurgencia nacional”....; y señala que tal es el pronóstico de la prensa de otros países.¹⁹²

¿Cómo determinar cuánto había en estos planteamientos de fines propagandísticos; y cuánto de erróneos cálculos, si no de ilusiones? Todavía el 7 de diciembre escribió Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi: “El dramático resultado de las elecciones venezolanas resultó de la decisión tomada por A.D., en vísperas mismas del 30 de nov., de ordenarle a la militancia votar por URD”.... Concluye:”dictadura de Pérez Jiménez zozobrando y en vísperas Venezuela de recobrar sus libertades públicas”....¹⁹³ La formulación de una respuesta a nuestra pregunta debe tomar en consideración el celo de Rómulo Betancourt por la actividad de propaganda, y sus reiterados reclamos respecto del envío regular de información. El 24 de abril de 1951, en una carta a compañeros de “Centro” les dijo:”Es obvio que una labor concertada y eficaz tiene que basarse en un intercambio diario, metodizado, de noticias y opiniones”....”Creo que hay un desajuste, una falta de distribución de tareas, una de las cuales debe ser, por razones que no es necesario destacar, el de la comunicación periódica, diaria, conmigo”....¹⁹⁴ Todavía el 23 de noviembre del mismo año, en carta a Alberto Carnevali: “Procura que se ordene que me envíen diariamente la suscripción, aérea, de por lo menos dos periódicos (Nacional y Esfera). Estoy totalmente ayuno de información de prensa y vivo en las nebulosas”....¹⁹⁵ Circunstancias que, aunque probablemente dramatizadas-, autorizarían a preguntarse cuánto pesó la deficiencia de información en el juicio político de Rómulo Betancourt, en tan complejos y muy dinámicos procesos. Lo que sí queda fuera de dudas es que no vaciló en convertir el desierto estratégico en un triunfo táctico, para beneficio del prestigio suyo y de su Partido. ¿Cabía otra conducta política?

Esta abrumadora conjunción de retos tuvo necesariamente que repercutir en la personalidad de Rómulo Betancourt, en su liderazgo y en su conciencia política, bajo el imperio de la dialéctica de la rectificación, la preservación y la consolidación de rasgos de personalidad; de ejercicio del liderazgo y de observancia de valores sociopolíticos y doctrinarios, que le proporcionasen la autoridad requerida para enfrentar esos nuevos y viejos retos; al mismo tiempo que inspirasen confianza por su consecuencia con los predicados antes de la instauración de la República liberal democrática y con los que deberían inspirar su reinstauración.

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO.- Parte V

1.- Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, 31 de marzo de 1955. **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. VI, p. 395.

2.- "1º Dic. De 1948. Compañeros del Cen: Imposibilitado de comunicarme con Uds. he tomado la decisión de irme a una Embajada y procurar salir al extranjero. Esta grave decisión la adopto fríamente, serenamente, ocho días después de la militarada. Las razones son tres. 1º) Me apresarán o asesinarán de un momento a otro. No estábamos preparados para la ilegalidad y esto me afecta más que a nadie. He andado estos días saltando de una casa para otra a pleno día, manejando yo mismo, entre gentes aterradas, tirándome la puerta en las narices (Ayer atravesé a pie por un pelotón de soldados, dirigidos por Rincón Calcaño - 2) La presencia mía en la clandestinidad si es que pudiera mantenerme en ella, creará en las gentes falsa ilusión de que vamos a recobrar de inmediato el poder. Volveremos a él, pero después de un trabajo lento y no por una acción mágica, y 3º) Vivo un momento de íntima depresión, explicable por razones que conocen varios compañeros del Cen. Esta situación de ánimo me resta transitoriamente serenidad para analizar los acontecimientos. Creo que el Cen, para evitar desconcierto, debe decir en un comunicado impreso que ordenó mi asilamiento y salida al extranjero. Si no lo hace, lo interpretaré como desaprobación de mi conducta y me condenaré a la anonimidad en un exilio sin retorno: Pero no olviden esto: estoy procediendo fríamente, con lucidez, seguro de mí mismo, con total confianza en el pueblo y en el partido, sin vacilar en la creencia de que el futuro me dará la razón. Los abraza, R." *Ibidem*, Vol. IV, p. 448).

3.- "Fragmento de carta de [Rómulo Betancourt] dirigida en 1949 al grupo de asilados en Cuba (Prieto [Luis Beltrán], Luis Manuel [Peñalver], etc.) *Ibidem*, Vol. V, p. 182.

4.- "Memorándum para el "Centro" [la Dirección interna de Acción Democrática]". *Ibidem*, Vol. V, p. 580: "Llegó aquí un comisionado de la J. [Junta militar] y se entrevistó con algunos jefes de pistoleros, ofreciendo pagar 300.000 dólares si liquidaban a R. B. Esto se ha comprobado perfectamente"...."Antes de la llegada de Pedro Sotillo se supo que venía, entre otras cosas, con el propósito de organizar una campaña de propaganda contra el P. y contra R. B."...."consideramos necesario que se edite una hoja del P."...."El tono debe ser serio, pero muy categórico en el sentido de que a un atentado contra RB responderá el Partido cobrándolo con creces." El comunicado se publicó con fecha 22 de abril. (*Ibidem*, pp. 581-582). Un atentado, perpetrado el 18 de abril de 1951, según Informe confidencial del Jefe de la Policía Secreta Nacional de Cuba, fue comentado por el *Diario de la Marina* bajo el título "Una novela cómica de Rómulo el Malo". (*Ibidem*, pp. 581-582 y 577-579, respectivamente).

5.- *Ibidem*, Vol. V, p. 696. En el original aparece la nota "No enviada".

6.- "Análisis espectral de una crisis política. ¿Dónde va Venezuela? Artículo por Rómulo Betancourt, de enero de 1953". *Ibidem*, Vol. V, pp. 785 y 786, respectivamente.

7.- "Carta de Rómulo Betancourt a Juan Pablo Pérez Alfonso, del 31 de octubre [¿enero?] de 1952". *Ibidem*, Vol. V, pp. 711-712.

8.- "Carta de Juan Pablo Pérez Alfonso a Rómulo Betancourt, del 31 de octubre de 1952". *Ibidem*, Vol. V, pp. 733 y 735.

- 9.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 724 y 725.
- 10.- *Ibídem*, Vol. V, p. 727.
- 11.- *Ibídem*, Vol. V, p. 736.
- 12.- *Ibídem*, Vol. V, p. 712.
- 13.- “*Ida y retorno de Mossadegh*”. *Ibídem*, Vol. V, pp. 719 y 722-723.
- 14.- *Ibídem*, Vol. V, p. 768.
- 15.- “Carta de Ligia Vargas a Rómulo Betancourt], de 23 de octubre de 1952”. *Ibídem*, Vol. V, p. 751.
- 16.- “Carta de Rómulo Betancourt a compañeros de México” *Ibídem*, Vol. V, p. 61.
- 17.- “Memorándum de Rómulo Betancourt para el “Centro””. *Ibídem*, Vol. V, p. 154.
- 18.- *Ibídem*, Vol. V, p. 515.
- 19.- **Nota:** “Carta de Rómulo Betancourt a Raúl [Leoni]”. *Ibídem*, Vol. V, pp. 281-282.
- 20.- “Carta de Rómulo Betancourt a Luis Lander, del 14 de enero de 1950”. *Ibídem*, Vol. V, p. 290.
- 21.- *Ibídem*, Vol. V, p. 293. Difícil decisión, ¿Dirigida a forzar la liberación de los presos, o, como parece, a impedir el aumento del número de exilados?
- 22.- Carta de Rómulo Betancourt a Raúl Leoni, del 15 de enero de 1951. *Ibídem*, Vol. V, p. 670.
- 23.- *Ibídem*, Vol. V, p. 33.
- 24.- *Ibídem*, Vol. V, p. 182.
- 25.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 212-213.
- 26.- *Ibídem*, Vol. V, p. 215.
- 27.- *Ibídem*, Vol. V, p. 270.
- 28.- *Ibídem*, Vol. V, p. 611.
- 29.- **Nota:** *Ibídem*, Vol. V, p. 347.
- 30.- *Ibídem*, Vol. V, p. 62.
- 31.- *Ibídem*, p. 155.
- 32.- *Ibídem*, Vol. V, p. 453. ¿Fueron omitidos, en el folleto, esos dos nombres, en pro de la solidaridad con los demás presos? ¿O lo fueron en aras de la coyuntura ideológico-política?
- 33.- *Ibídem*, Vol. V, p. 215.
- 34.- “Carta de Augusto (Malavé Villalba) a Rómulo Betancourt, del 29 de julio de 1949”. *Ibídem*, Vol. V, p. 81.

- 35.- "La Ley del Trabajo y el "principio de autoridad". *Ibídem*. Vol. III, p. 393.
- 36.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 83-84.
- 37.- *Ibídem*, Vol. V, p. 88. La Confederación (CIT) fue creada en Lima, el 13 de enero de 1948, desprendiéndose de la Federación Sindical Mundial (FSM) y de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL). En 1951 dio origen a la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT).
- 38.- *Ibídem*, Vol. V, p. 675. ¿Cómo lograba deslindar, de lo sindical, *lo específicamente político*?
- 39.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 104-105.
- 40.- *Ibídem*, Vol. V, p. 449.
- 41.- *Ibídem*, Vol. V, p. 675. Hay dudas sobre la fecha de la carta, en lo concerniente al año.
- 42.- *Ibídem*, Vol. V, p. 687.
- 43.- *Ibídem*, Vol. V, p. 692.
- 44.- *Ibídem*, Vol. V, p. 688.
- 45.- *Ibídem*, Vol. V, p. 699. Es decir, por quienes, -se lo informó el 13 de mayo de 1952-,"A Ud. lo adjetivaron como agente yanqui, lisa y llanamente." (*Ibídem*, Vol. V, p. 683).
- 46.- *Ibídem*, Vol. V, p. 48.
- 47.- *Ibídem*, Vol. V, p. 291.
- 48.- *Ibídem*, Vol. V, p. 674. El 22 de agosto de 1951, le había dicho al mismo:"le veo una gran importancia a esos periódicos gestos colectivos de rechazo a las dictaduras" (*Ibídem*, Vol. V, p. 460).
- 49.- *Ibídem*, pp. 347-349.
- 50.- Véase la posición de Juan José Arévalo sobre esta cuestión: Parte VIII-B, Nota, 197.
- 51.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 441-442.
- 52.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 465-466.
- 53.- *Ibídem*, Vol. V, p. 708.
- 54.- *Ibídem*, Vol. V, p. 157. En tales términos se planteó la etapa culminante de *La Larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia*. Se explica lo que Rómulo Betancourt informó a César Gil, el 8 de noviembre de ese mismo año, que había hallado en un documento del Partido Comunista de Venezuela dirigido a sus camaradas exiliados:"revelan su convicción de que 'la lucha a largo plazo por la democracia' está planteada en Venezuela, y sus maniobras tienden a empantanar al único partido que puede conducirla eficazmente" (*Ibídem*, Vol. V, p. 104).
- 55.- *Ibídem*, Vol. V, p. 157.

56.- *Ibídem*, Vol. V, p. 351.

57.- “Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela?”. *Ibídem*, Vol. V, p. 786.

58.- *Ibídem*, Vol. V, p. 158.

59.- “Declaración de la Dirección Política Nacional de Acción Democrática, [de septiembre de 1952]”. *Ibídem*, Vol. V, pp. 774 y 773.

60.- *Ibídem*, Vol. V, p. 104.

61.- *Ibídem*, Vol. V, p. 277.

62.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 345-346. La Primera Conferencia Interamericana pro Democracia y Libertad, en cuya promoción, organización y celebración puso Rómulo Betancourt tanto empeño y esfuerzo, reunió a destacados intelectuales y hombres públicos procedentes de los Estados Unidos de América, Guatemala, Venezuela, Chile, Costa Rica, Uruguay, Puerto Rico, Panamá, Colombia, Perú, México, Santo Domingo, Argentina, Honduras, Nicaragua y el exilio vasco. El temario propuesto por el costarricense Gonzalo J. Facio, enuncia las cuatro fuerzas principales que conspiran para hacer desaparecer la democracia en América Latina: “Las Dictaduras Criollas”, “El Falangismo americano”, “El Comunismo Criollo, y “El Imperialismo”. Propone un plan de acción que contempla: la “Creación de un organismo encargado de coordinar la defensa y difusión de los ideales democráticos en América.” Igualmente, enuncia posibles resoluciones: “1.- No reconocimiento de los gobiernos surgidos de un hecho de fuerza o de una elección fraudulenta, cuando uno u otra contraríen en forma evidente la voluntad popular. 2.- Obtener de la OEA resoluciones condenatorias de los regímenes que violan los derechos del hombre o sus garantías sociales. 3.- Apoyar calurosamente la creación de la Corte Interamericana para proteger los derechos del hombre. 4.- Negativa de los gobiernos democráticos a prestar colaboración económica y a suministrar armas a los regímenes dictatoriales. 5.-Desarrollo económico de Latinoamérica y elevación del nivel de vida de las grandes masas indigentes. 6.- Apoyo decidido al movimiento obrero democrático. Obviamente, este ambicioso conjunto de aspiraciones parece no haber guardado muy buena relación con la realidad del ambiente internacional regido por la Guerra fría. (Gonzalo J. Facio, “Temas para ponencias costarricenses en la Conferencia Interamericana pro Democracia y Libertad”, *Ibídem*, Vol. V, pp. 314-323).

63.- *Ibídem*, Vol. V., p. 357.

64.- *Ibídem*, Vol. V., p. 354.

65.- *Ibídem*, Vol. V, p. 356.

66.- *Ibídem*, Vol. V, p. 358.

67.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 349-350.

68.- Rómulo Betancourt, “Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela?” Enero de 1953. *Ibídem*, Vol. V, p. 786.

69.- *Ibídem*, V, p. 158.

70.- *Ibídem*, Vol. V, p. 474. Y el inmediato catorce añadió:"Veo que se precipitan las cosas" (*Ibídem*, Vol. V, p. 475).

71.- *Ibídem*, Vol. V, p. 179.

72.- *Ibídem*, Vol. V, p. 281.

73.- *Ibídem*, Vol. V, p. 460.

74.- *Ibídem*, Vol. V, p. 465.

75.- *Ibídem*, Vol. V, p. 520.

76.- *Ibídem*, Vol. V, p. 564.

77.- *Ibídem*, Vol. V, p. 685.

78.- *Ibídem*, Vol. V, p. 687.

79.- *Ibídem*, Vol. V, p. 689.

80.- *Ibídem*, Vol. V, p. 698.

81.- *Ibídem*, Vol. V., p. 687.

82.- *Ibídem*, Vol. V, p. 709.

83.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 716-717.

84.- *Ibídem*, Vol. V, p. 764.

85.- *Ibídem*, Vol. V, p. 778.

86.- "Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela?", *Ibídem*, Vol. V, pp. 786 y 787.

87.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 388-389 y 390-91. Largo y escabroso había sido el camino recorrido, en cuanto a la postura ante los Estados Unidos de América, desde la directiva impartida en el *Memorándum* de Rómulo Betancourt para "Centro" [la Dirección del Partido], de fecha 22 de agosto de 1949, en el que dictó precisas y terminantes instrucciones sobre lo que debía hacerse con motivo de la llegada a Caracas, el 31 de agosto, del subsecretario de Estado para América Latina, Edward J. Miller:"Es importantísimo que se haga sentir la resistencia y el Partido durante su estada allá"....; respecto de cuyo cumplimiento advirtió:"Ni una línea quiten a esto y pongan los cinco sentidos en que esto se haga como se los indico. De la fidelidad en el cumplimiento de estas instrucciones depende el éxito de una labor en marcha [¿?]".... (*Ibídem*, Vol. V, p. 154).

88.- *Ibídem*, Vol. V, p. 155.

89.- *Ibídem*, Vol. V, p. 674.

90.- *Ibídem*, Vol. V., pp. 681-682.

91.- *Ibídem*, Vol. V, p. 745.

92.- *Ibídem*, Vol. V, p. 684.

- 93.- *Ibídem*, Vol. V, p. 433.
- 94.- *Ibídem*, Vol. V, p. 435. ¿Razón por lo que, -según carta al mismo de 13 de mayo de 1952-, los sindicalistas de la dictadura"lo adjetivan como agente yanqui, lisa y llanamente." (*Ibídem*, Vol. V, p. 683).
- 95.- *Ibídem*, Vol. V, p. 672.
- 96.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 445-446.
- 97.- *Ibídem*, Vol. V, p. 466.
- 98.- *Ibídem*, Vol. V, p. 695.
- 99.- *Ibídem*, Vol. V, p. 640.
- 100.- *Ibídem*, Vol. V., p. 84.
- 101.- *Ibídem*, Vol. V., p. 155.
- 102.- *Ibídem*, Vol. V, p. 170.
- 103.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 181-182.
- 104.- *Ibídem*, Vol. V, p. 674.
- 105.- *Ibídem*, Vol. V, p. 350. El Cominform (Buró de Información de los Partidos comunistas y obreros) fue fundado en septiembre de 1947, luego de haber sido disuelto el Comintern. A su vez, fue disuelto en 1956.
- 106.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 366-367.
- 107.- *Ibídem*, Vol. V, p. 441). En otra carta, de 14 de julio de 1952, si bien observa que"Por su parte, los camaradas están activos", juzga muy alentador el rechazo de que son objeto en Bolivia y la simpatía de Lechín [Oquendo, Juan]"hacia mi, que soy bete noir (expresión francesa. Literalmente: *bestia negra*. Vale decir aborrecible) para los camaradas" (*Ibídem*, Vol. V, p. 704).
- 108.- *Ibídem*. Vol. V, p. 688.
- 109.- *Ibídem*, Vol. V, p. 696.
- 110.- *Ibídem*. Vol. V, p. 741.
- 111.- "Carta de Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, del 8 de mayo de 1951. *Ibídem*, Vol. V, p. 449.
- 112.- *Ibídem*, Vol. V, p. 563. Esta preocupación se advierte, igualmente, en el Mensaje dirigido por Rómulo Betancourt a "Centro", el 12 de diciembre de 1952:"Desacuerdo absoluto llamamiento público a grupos comunistas. Suponemos en todo caso se trate de acuerdos prácticos sin darles participación en trabajo especial [actividad conspirativa]" (*Ibídem*, Vol. V, p. 783).
- 113.- Véase: Nota 2.
- 114.- *Ibídem*, Vol. V, p. 103.

115.- Se refiere al documento emanado del Partido Comunista de Venezuela ya comentado. Véase: Nota 39.

116.- *Ibídem*, Vol. V, p. 105.

117.- *Ibídem*, Vol. V, p. 194.

118.- *Ibídem*, Vol. V, p. 277.

119.- *Ibídem*, Vol. V, p. 523.

120.- *Ibídem*, Vol. V, p. 671.

121.- *Ibídem*, Vol. V, p. 637.

122.- *Ibídem*, Vol. V, p. 69.

123.- *Ibídem*, Vol. V, p. 768.

124.- Véanse: Parte VI A, Notas: 58 y 198.

125.- *Ibídem*, Vol. V, p. 610. Sobre la religiosidad de Rómulo Betancourt, cabe registrar su declaración en carta a Valmore Rodríguez, de 26 de octubre de 1952. Expresando el dolor que le causara el asesinato de Leonardo Ruiz Pineda, dijo:"Si creyera en el más allá, pensaría que donde esté el espíritu de ese muchacho heroico (*sic*) aprobaría la conducta de utilizar su memoria como un ariete más en la lucha que realizamos." (*Ibídem*, Vol. V, p. 757).

126.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 386-387. Para acicatear añade:"He leído esporádicamente algunos números de Tribuna Popular [periódico del Partido Comunista de Venezuela] y veo que en eso pone (*sic*) mayor énfasis los cams. que nosotros." (*Ibídem*, p. 387).

127.- *Ibídem*, Vol. V, p. 390.

128.- "Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela? Revista **Bohemia**, enero de 1953. *Ibídem*, Vol. V, p. 786.

129.- *Ibídem*, Vol. V, p. 674.

130.- *Ibídem*, Vol. V, p. 696.

131.- *Ibídem*, Vol. V, p. 740.

132.- "Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela", *Ibídem*, Vol. V, p. 786.

133.- *Ibídem*, p. 387.

134.- *Ibídem*, Vol. V, p. 49.

135.- *Ibídem*, Vol. V, p. 82. Y el inmediato 20 de setiembre, escribió a Vicente Gamboa Marcano, indicándole:"que tomes nota de la posición vacilante de González Navarro [José]. Creo que deben hacerse esfuerzos para mantenerlo dentro de nuestra línea; y si esos esfuerzos fracasan, que se vaya. El Partido no es tierra de nadie, sabe lo que quiere y adonde va." (*Ibídem*, Vol. V, pp. 88-89). En enero-febrero de 1950, al dirigirse a los grupos exilados de A.D. recomendándoles que sus familiares reclamaran su retorno al país, subrayó:"Es obvio que estas gestiones deben realizarse en un tono de dignidad ciudadana y sin que pueda ser admitido que ningún militante firme compromisos lesionadores de su honor de miembro de

nuestra Organización, tales como las de marginarse a toda actividad política, etc.” (*Ibídem*, Vol. V, p. 203).

136.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 141-142. En función de dirigente, el 10 del mismo mes escribió a Rubén Sader-Pérez:”Mi opinión es la de que debes movilizar todas las conexiones amistosas para lograr tu regreso legal. No es hora de aumentar conocimientos en el exterior, sino de luchar dentro de Venezuela”.... (*Ibídem*, Vol. V, p. 143). El 22 del mismo mes, en *Memorándum* para “Centro”:”la miseria en que se encuentran los comps. fuera los tiene desmoralizados”....”De ahí que en forma patética les plantee la necesidad de que allá se levante el dinero imprescindible para los gastos de viaje de los que están dispuestos a belandear [regresar al país, incluso clandestinamente].” (*Ibídem*, Vol. V, p. 154).

137.- *Ibídem*, Vol. V, p. 156.

138.- *Ibídem*, Vol. V, p. 157.

139.- *Ibídem*, Vol. V, p. 175. Uniendo el desdén al desafío, el 16 de setiembre de 1950 escribió a Eligio Anzola Anzola:”He venido trabajando tercamente, sabiendo a donde iba e importandome un comino las habladurías de pendejadas en torno a mi ‘pasividad’. Los compañeros en Venezuela, por su parte, han rendido una excelente labor. Ya es hora de que trabajemos en enlace ellos y nosotros, hasta abrirle un horizonte mejor al país.” (*Ibídem*, Vol. V, p. 271). Véase: Parte VIII, Nota 139.

140.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 184 , 185 y 186. El 26 de octubre de 1950, en carta dirigida”a compañeros del CEN”...., recurrió de nuevo a esta suerte de *ducha escocesa*. Luego de impartir directrices acerca de la necesidad de redactar y difundir un documento sobre la cuestión electoral, y de anunciarles el envío de algunos documentos, los conmina:”espero la reacción de ustedes, inmediata, sin retardo, porque considero que la suerte misma de Venezuela se está jugando, para varios años, en estos momentos, y que retardos de días para la actuación realista significa mucho de negativo para el país.” Dicha esta severa amonestación preventiva, recompone, magistralmente: “Concluyo, compañeros, diciéndoles que si he hablado con franqueza no quiero que se vean críticas mezquinas en ninguna de mis palabras. Comprendo las dificultades en que trabajan, enfrentados a un aparato represivo implacable. Admiro fraternalmente la decisión con que combaten y me siento orgulloso de que hombres formados a mi lado, en tantos años de luchar juntos, hayan demostrado tan recia fibra y convicciones tan acendradas. Pero esta carta no hubiera cumplido su finalidad si en ella hubiera utilizado un lenguaje cuidadoso y aséptico, y no el directo y leal con que siempre nos hemos hablado.” (*Ibídem*, Vol. V, p. 280). Al parecer refiriéndose a este documento, Rómulo Betancourt le escribió a Leonardo Ruiz Pineda, el 8 de febrero de 1951:”Releyendo el texto de esa carta a “Centro” encuentro expresiones susceptibles de interpretaciones apresuradas. La verdad es que la palabra escrita es una verdadera calamidad. Pero no queda otro camino, en las circunstancias actuales, que el de utilizarla. Si no digo mucho como estoy de satisfecho por la forma como van ustedes orientando la acción es porque prefiero utilizar estas ocasiones para señalar todo aquello que desde aquí observo como falla, forma de contribuir con mi experiencia a una marcha cada vez más eficaz de nuestras labores. Pero la verdad, querido Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda], que si algo me compensa de tanta miseria como hay en las luchas sociales es ver como se han formado dentro del P. conductores jóvenes con garra y capacidad dirigente” (*Ibídem*, Vol. V, p. 384).

141.- *Ibídem*, Vol. V, p. 384-385.

142.- *Ibídem*, Vol. V, p. 425. No deja de llamar la atención el hecho de que en un partido democrático hubiese *jefes*. Pero preocupaba especialmente a Rómulo Betancourt que su

liderazgo en el exterior fuese debilitado, como se intentó al levantarse la acusación de que había signos de discriminación en el contacto con los grupos de militantes exilados; sobre lo que la Dirección interna habría"comunicado a 'los grupos del exterior'".... Considera"que debe replantearse, en mi opinión, el asunto en el "Centro", y rectificar ustedes ese acuerdo"...."Porque no ha habido tal discriminación y porque no puedo admitir, a menos que esté dispuesto a convenir en que se falsée la autoridad que tengo, la comunicación de acuerdos directos de "Centro" a los grupos del exterior. Ni más ni menos que si yo estuviese enviando mociones aquí aprobadas a Maturín o Barquisimeto. He sido tan celoso en eso que a nadie escribo directamente, sino a ti y a "Centro". Pero debo exigir la recíproca. Creo que ha habido una maniobra un poco tonta, que en sí vale poco pero no deja de preocuparme como síntoma. Sobre esto escríbeme, pero sin que yo le asigne excesiva importancia, sino justa importancia, a lo sucedido." No obstante, al ocuparse más delante de una campaña de anónimos injuriosos enviados a las esposas de los compañeros, que considera emanan de los servicios de la Dictadura, observa: mas, por deducir que hay"gente en el P. (no me refiero a ti sino a otros) que se la atribuyen [la campaña de anónimos] a gentes ligadas a nosotros. Tu sabes concretamente a quien. Eso es un disparate, un absurdo peligrosísimo".... De lo que concluye:"Esto revela, de paso, que la inmunda campaña contra mí era prólogo simplemente de una labor planificada, que terminaría por abarcar, en una forma u otra, a toda la gente de dirección".... Es un recurso extremo y peligroso:"No han podido acabarnos con la persecución, la cárcel y el hambre, y han apelado a otros métodos. Reconozco que en algo puede afectarnos y desmoralizarnos es [el] que se siembre la duda entre los hombres de dirección, y surjan entre ellos rencores imborrables. Y no podría ser de otra manera si se admite que un compañero pueda admitir, o tolerar, que personas muy vinculadas a él estén redactando y enviando cartas anónimas insultantes a las esposas de otros compañeros. En síntesis: que este es un problema político, y como tal debe ser abordado. No creo que podemos ni debemos eludir su planteamiento interno".... Recomienda que públicamente sea denunciada la maniobra sucia del gobierno. (*Ibídem*, Vol. V., pp. 425-426).

143.- *Ibídem*, Vol. V, p. 544.

144.- *Ibídem*, Vol. V, p. 545. Podía, por lo mismo, demostrar su condición de jefe de manera benevolente, como lo hizo en *Memorándum* para "Centro", de 18 de noviembre de 1951:"El respaldo a la dirección no ha sido solo deber de compañerismo, sino expresión de sincera confianza en que han actuado a la altura de sus responsabilidades." (*Ibídem*, Vol. V, p. 564) Al igual que como dispensador de estímulo para la lucha:"Tengan fe y sigan la valiente pelea emprendida, que esta también la ganaremos"...., escribió a "Centro" el 6 de abril de 1952. (*Ibídem*, Vol. V, p. 596). Consciente de su jefatura, se permitió decirle a Serafino Romualdi, el 14 de julio de 1952, recomendándole que al viajar a Bolivia se ponga en contacto con Manuel Mantilla:"Es joven pero serio y responsable. Le he dado instrucciones de serle útil en todo, sin restricciones." (*Ibídem*, Vol. V, p. 704). Mas no le estaba permitido bajar la guardia, como se lo recordó Valmore Rodríguez el 19 de diciembre de 1952:"tú serás siempre, siempre, el foco de convergencia de los impulsos de la hidra retoñada. De ahí mi empeño en que se definan líneas claras, en lo interno, en la dirección suprema".... (*Ibídem*, Vol. V, p. 667).

145.- *Ibídem*, Vol. V, p. 158.

146.- "Memorándum para "Centro". 1º de noviembre de 1949. *Ibídem*, Vol. V, p. 184.

147.- *Ibídem*, Vol. V, p. 784.

148.- *Ibídem*, Vol. V, p. 276.

149.- *Ibidem*, Vol. V, p. 290. La situación creada por la actitud de los exilados había sido planteada por Leonardo Ruiz Pineda a Rómulo Betancourt, en carta de 26 de septiembre de 1949: "**Problema La Habana**. Aún no es problema. Pero va a adquirir categoría de tal si no hay intervención rápida"....."los cc. de La Habana juzgan que quienes aquí estamos no representamos ninguna autoridad y que por lo tanto bien pueden ser desoídas y desacatadas sus instrucciones"...."Nadie entiende que el Partido pueda ser dirigido a control remoto, con radar. si (*sic*) los cc. de La Habana quieren trazar la línea definitiva de la Organización, y llevar la batuta, que se vengan a tomar la Dirección aquí en el propio terreno. Tu intervención rápida es urgente para someter el problema a su propia dimensión e impedir que se nos complique. No podemos actuar plenamente si nuestra actitud es interferida y combatida por la gente de la Isla. Tu ejemplo de discreción debería aleccionarlos a ellos." (*Ibidem*, Vol. V, pp. 94-95). Lo que explica la categórica declaración de Rómulo Betancourt, en carta fechada en Washington, en el 27 de marzo de 1950, a Luis Beltrán Prieto:"No podemos dejar que se anarquicen nuestras filas y que cada quien diga y haga lo que le venga en gana. Somos un partido o no lo somos." (*Ibidem*, Vol. V, p. 368). Muy diferente era la situación respecto de los planteamientos hechos por el propio Rómulo Betancourt a la Dirección del Partido, como los recogidos en la citada carta a César Gil de 8 de noviembre de 1949, puesto que procedían del Presidente del Partido. (Véase: Nota 39).

150.- *Ibidem*, Vol. V, pp. 386 y 388.

151.- Véase Nota 142.

152.- *Ibidem*, Vol. V, p. 430.

153.- *Ibidem*, Vol. V, p. 413. El inmediato 14 de mayo, en carta sin firma ¿de Leonardo Ruiz Pineda? a Rómulo Betancourt se le informó sobre la "Situación interna", que"Para antes de la caída del equipo [Se refiere a que"Contra todas las recomendaciones expresas que he hecho a cuantos cc. vienen del exterior, Alberto [Carnevali] celebraba reunión en su propia residencia. Estuve allí media hora antes de los sucesos, alarmándome por el procedimiento irregular".... Fueron sorprendidos por la Seguridad nacional] el problema interno ya dejaba de ser amenaza contra la unidad. La aplicación de las medidas disciplinarias que conocen ustedes y la campaña lanzada nacionalmente para contrarrestar la actividad del foco daban buenos resultados. La caída del equipo ha sido un impacto contra toda nuestra gente que se vio presa del desaliento y pesimismo. Se pensó que el foco fraccionalista encontraría mejor ambiente para desarrollar sus labores. No ha sucedido así pues la reacción inicial de desaliento ha sido convertida en nuevo llamamiento a la responsabilidad. Se predica en la base que todo intento fraccionalista sería cooperación con la policía del régimen y que debe procederse a unificar la cohesión de la Organización"...."hemos iniciado una campaña de persuasión para atraer a los descarriados que tengan importancia partidista. En síntesis: no hay alarma ni es problema el brote fraccionalista." (*Ibidem*, Vol. V, p. 416). No obstante, casi un año después, el 19 de mayo de 1952, Alberto López Gallegos escribió a Rómulo Betancourt, desde México:"[Es]....por la desorientación que observo en la gente joven que viene llegando, que me preocupó por nuestro futuro y por lo que creo cada día más urgente te hagas presente tanto ante los cs. de Venezuela como ante los diversos grupos del exilio." (*Ibidem*, Vol. V, p. 602). Lo que parece haber sido reflejo de lo expresado en *Memorándum* de Leonardo Ruiz Pineda, de julio de 1952: "Nuestro Partido. Hemos sido duramente golpeados, en los últimos meses; hemos seguido siéndolo, especialmente con los confinamientos a Guasina y las torturas. La ansiedad ha crecido, compensada por el deseo de que el Partido no intente empresas no basadas en posible éxito" (*Ibidem*, Vol. V, p. 627).

154.- *Ibidem*, Vol. V, p. 708.

155.- *Ibidem*, Vol. V, p. 768.

156.- *Ibidem*, Vol. V, p. 681.

157.- *Ibidem*, Vol. V, p. 643.

158.- *Ibidem*, Vol. V, p. 452.

159.- *Ibidem*, Vol. V, pp.184-185. En lo concerniente a los puntos c) y d), debía tenerse especialmente en cuenta la autonomía del Partido.

160.- *Ibidem*, Vol. V, pp. 609-610.

161.- *Ibidem*, Vol. V, pp. 193-194.

162.- *Ibidem*, Vol. V, pp. 275-280.

163.- *Ibidem*, Vol. V, p. 384.

164.- *Ibidem*, Vol. V, p. 387.

165.- *Ibidem*, Vol. V, pp. 568-569. A su vez, la Dirección Nacional clandestina puso en marcha ajustes tácticos de los que fue informado Rómulo Betancourt en julio de 1952:" La táctica y forma de trabajo hasta ahora adelantado (*sic*) no ha permitido que la Organización se empape de los propósitos, lineamientos, proyectos y objetivos de nuestro trabajo".... "Con motivo de la proximidad del proceso electoral, la situación interna del partido se hace más expectante. Los partidarios de la acción directa piden sea llevada a efecto antes de las elecciones". Pero aclara que: "No actúa la Dirección movida por ansiedad, ni se piensa en tirar una parada aventurada. Hemos llegado a la maduración del trabajo" Por ello ha sido "programada la empresa para una acción simultánea en varios lugares del país, sin sujetarla a ningún acto inicial alardoso. Pensamos que la simultaneidad de esa acción permitirá a la Organización moverse bajo el impulso de su propia dinámica y transformar la escaramuza en un gran movimiento nacional".... Y se advierte, seguramente para tranquilidad de Rómulo Betancourt, que "no hay compromisos concretos de parte de nuestro Partido, con las demás fuerzas políticas y sociales actuantes en el país"; además de especificar que "En cuanto al trabajo especial [conspiración con militares], nos hemos limitado a conversar generalidades. Sin embargo, está declarado, por parte nuestra, que sólo las fuerzas que contribuyan al derrocamiento del régimen dictatorial entrarán a formar parte del llamado 'gobierno de equilibrio político'" (*Ibidem*, Vol. V, pp. 627-628).

166.- *Ibidem*, Vol. V, p. 695.

167.- *Ibidem*, Vol. V, pp. 710-711.

168.- *Ibidem*, Vol. V, pp. 756-757.

169.- *Ibidem*, Vol. V, p. 650. A lo que respondió Rómulo Betancourt el 31 de octubre: "De acuerdo decision tomada con motivo asesinato fraterno Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda]" (*Ibidem*, Vol. V, p. 652). Obviamente, lo acordado no guardaba relación con la que Rómulo Betancourt había denominado, en carta a Serafino Romualdi, de 2 de mayo de 1952, como "la reciente novela de misterio elaborada por el ya famoso Pedro Estrada sobre supuestos planes terroristas de AD." (*Ibidem*, Vol. V, p. 681). Esta situación había motivado una carta de Rómulo Betancourt a Robert J. Alexander, de 23 de abril de 1952, en la que expresó: "Estoy sumamente angustiado por la suerte de Alberto Carnevali y de Leonardo Ruiz Pineda" "La acusación de 'terrorista' que contra ellos ha formulado la policía es con el

evidente propósito de justificar a priori el asesinato de ambos, si logra localizarlos la policía”.... (*Ibídem*, Vol. V, p. 740).

170.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 764-765. No ha sido posible establecer el orden de precedencia de los dos documentos citados.

171.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 768-769.

172.- *Ibídem*, Vol. V, p. 278. Véase: El ejército y la elección presidencial.

173.- *Ibídem*, Vol. V, p. 623.

174. Véase: Nota 176.

175.- *Ibídem*, Vol. V, p. 142.

176.- *Ibídem*, Vol. V, p. 203. Y traza la estrategia-programa del retorno de los exilados. Véase: En esta Parte: Bc.

177.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 477-478.

178.- *Ibídem*, Vol. V, p. 501. Este enfoque estratégico difería con el informado por Leonardo Ruiz Pineda el 19 de agosto:“Plan nuestro contempla acumulación de armas de Costa Rica en Caracas Monagas, Anzoátegui y Zulia, fin iniciar simultáneamente revolución pues no debe confiarse ejército tome iniciativa ni partido debe actuar sin armas. Y como complemento ustedes sitúen armas ofrecidas Presidente [de Cuba, Carlos Prío Socarrás] en cabeza de playa hora cero”.... (*Ibídem*, p. 507). Y en otro mensaje, fechado 6 al 12 de septiembre, se añade: “Esta posibilidad, de que ofrecimiento Presidente no pueda ser aprovechado debidamente por dificultades transporte nos tiene alarmados. Llegado el momento no podemos dejar de actuar y nuestra mejor garantía éxito está en esas armas para contrarrestar ambiciones grupos aliados con Partido armado. Pero estamos planeando, previendo, acción con exclusiva iniciativa de ellos. Comprenderán ustedes la situación nuestra, además de precaria, desairada.” (*Ibídem*, Vol. V, p. 513-514).

179.- *Ibídem*, Vol. V., p. 563.

180.- *Ibídem*, Vol. V, p. 658. La respuesta no pudo ser más alentadora. Alberto Carnevali respondió el mismo día: “Potentes unidades castrenses iniciarán acción insurgente próximo miércoles en La Guaira -Valencia - y Puerto Cabello”....“Esperamos ser respaldados por tres importantes unidades en Caracas, dos en Maracay y las guarniciones de La Victoria, San Cristóbal, Mérida y Trujillo.” (*Ibídem*, Vol. V, p. 659). A lo que respondió Rómulo Betancourt al siguiente día:“Ahora sí triunfaremos”....“Tengo avión listo para salir inmediatamente”.... (*Ibídem*, Vol. V, p. 660); suscitándose un nuevo y desalentador *Mensaje* de Alberto Carnevali, al siguiente día: “Anoche guarniciones que estaban dispuestas a iniciar operaciones insistieron en posponer ejecución plan hasta coordinarlo mejor con otras importantes unidades Caracas”..., y dio explicaciones. (*Ibídem*, Vol. V, p. 661).

181.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 548- 549.

182.- *Ibídem*, Vol. V, p. 662. ¿Era esta gestión incompatible con el tajante rechazo de la intervención, o lo era compatible con la tesis de Juan José Arévalo sobre la intervención en defensa y promoción de la Democracia? El 18 de septiembre de 1951, Rómulo Betancourt había informado a “Centro”: “Aun espero poder enviarles una información definitiva sobre las armas de CPS [Carlos Prío Socarrás], porque espero verlo esta tarde”....“He pedido de 2 a 3 mil fusiles modernos, con su dotación”..., etc. (*Ibídem*, Vol. V, p. 523).

183.- *Ibídem*, Vol. V, p. 725. Se refería a la *Declaración de la Dirección Política Nacional de Acción Democrática*, de septiembre de 1952, en la que se denunció que el régimen"ha concebido una maniobra encaminada a propiciar su transformación de gobierno de facto en aparente gobierno de origen soberano".... Para estos fines"ha utilizado una vez más la práctica vergonzosa de agrupar una banda de pícaros en una empresa de corrupción política, llamada el FEI".... "Las condiciones y circunstancias en medio de las cuales está siendo organizada la farsa electoral, no pueden ser más cínicas ni bellacas."...."El país carece de libertades públicas".... A lo que"se agregan los métodos impuestos por el gobierno para impedir que otras fuerzas políticas representativas de sectores de opinión nacional, participen en la contienda electoral"...., y practica un abierto ventajismo. En suma, se trata de ..."una farsa insolente, miserable forma de coaccionar la voluntad pública. Un acto de esa naturaleza no constituirá consulta libre a la soberanía popular".... Por consiguiente,"El gobierno ha cerrado herméticamente la vía del sufragio libre, como salida para la presente crisis y ha colocado a todos los sectores opositores del régimen ante el exclusivo camino de la insurrección nacional para rescatar el Poder usurpado".... Si el proceso se estuviera desarrollando con sinceridad democrática"Nuestro partido mismo, aun en la ilegalidad y bajo el impacto brutal de la persecución, tal vez hubiera hecho el supremo sacrificio de recomendar a sus miembros que votaran por candidatos extraños a Acción Democrática, si con ello hubiera contribuido realmente a salvar la institución del sufragio y posibilitado una evolución encaminada a recuperar la soberanía popular".... En suma: "Sobre estas razones, de orden práctico y principistas, valederas hoy y vigentes mañana, nuestro Partido Acción Democrática asume la plena responsabilidad histórica de declarar hoy ante la Nación venezolana que se abstiene de concurrir al proceso electoral de la Junta de Gobierno y de señalarle a sus militantes la obligación de no depositar su voto por ningún candidato o lista de candidatos, plancha o combinación de planchas, de ninguna organización partidista o agrupación electoral".... (*Ibídem*, Vol. V, pp. 768-775).

184.- *Ibídem*, Vol. V, p. 767.

185.- *Ibídem*, Vol. V, p. 277.

186.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 774-775. Como prueba de que no se trataba de algo meramente declarativo, vale mencionar el memorándum de Rómulo Betancourt para la Dirección Nacional del Partido, fechado en el 18 de septiembre de 1951: "1) De acuerdo con la fórmula dos, dos y uno para la integración de la Junta. Supongo que los dos independientes serán previstos entre los más ligados a nosotros, políticamente".... "Lo de paridad estoy de acuerdo con ustedes en que resulta inaceptable. Considero que debe fijarse al gobierno provisional un plazo perentorio de actuación, no mayor de tres meses. La experiencia revela que un gobierno de facto que se prolonga incuba mil problemas y es menos fuerte, intrínsecamente, que un gobierno constitucional. Todos los puntos del acuerdo deben ser fijados en un documento, firmado por los participantes en la combinación previamente al estallido del movimiento. Ya tenemos la experiencia de octubre [de 1945]: los convenios verbales se prestan a interpretaciones contrapuestas posteriores (*sic*). Sigán informandome del desarrollo de estas gestiones." (*Ibídem*, Vol. V., p. 523).

187.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 346-347.

188.- *Ibídem*, Vol. V, p. 777.

189.- *Ibídem*, Vol. V, p. 779. Las declaraciones en referencia, fechadas dic. 52, tienen pasajes reveladores de la mencionada preocupación :"La oposición alcanzó abrumadora

mayoría" "Pérez Jiménez asumió la dictadura. En el discurso pronunciado para anunciar su autodesignación, la mayor parte del tiempo la dedicó a atacar a Acción Democrática. Este nuevo ataque nos honra. Revela que el Partido mayoritario de Venezuela sigue mereciendo el odio del dictador" "Vientos de fronda sacuden a los trabajadores petroleros. El sentimiento de protesta por la burla del resultado de las elecciones y por el nuevo cuartelazo de ayer ha ganado a todas las clases sociales, en todas las regiones del país" (*Ibidem*, Vol. V, p. 778).

190.- *Ibidem*, Vol. V, p. 783.

191.- *Ibidem*, Vol. V, p. 784.

192.- *Ibidem*, Vol. V, p. 795.

193.- *Ibidem*, Vol. V, p. 708.

194.- *Ibidem*, Vol. V, p. 396.

195.- *Ibidem*, Vol. V, p. 569.

Parte VI Rómulo Betancourt Presidente constitucional y diestro estadista, en un nuevo escenario sociopolítico de continuidad y ruptura.

.... “observa lo absurdo del comportamiento de la gente del P. Ellos saben que estoy dedicado a laborar por la liquidación de esa pesadilla allá existente, pero a ninguno le pasa por la cabeza la idea de que mi familia necesita vivir bajo techo y alimentarse diariamente. Es que ese es un país áspero y cruel, de amigos muy generosos para quien con ellos vaya a farrear, pero que carecen de la mas elemental consecuencia. Este no es pesimismo, sino crudo enfoque de las cosas, porque no uso telarañas en los ojos. Seguiré luchando hasta el fin, porque es mi destino y mi deber, pero no como, como dicen los cubiches.”¹

No parece que requiera mucha argumentación la afirmación de que Rómulo Betancourt siempre se pensó como Presidente de Venezuela. Ello es claramente perceptible, al menos desde los comienzos de la que he calificado de *emergencia de un líder*. Pero esa aspiración estaba inserta en una concepción del Poder público que debía significar la instauración de procedimientos políticos, y de formas de organización social que, a su vez, habrían de constituir un cambio radical en lo concerniente a las prácticas tradicionales en esos procedimientos y formas. El recurso a estos últimos, mediante una adaptación de sus modalidades y propósitos, sólo podría justificarse históricamente si no se correspondía con los resultados también tradicionales del empleo de esos procedimientos y formas de acceso y ejercicio del Poder público. Por consiguiente, quedaba descartada tal posibilidad. Así lo consagró el Decreto N° 9 de la Junta Revolucionaria de Gobierno, de fecha 22 de octubre de 1945, en virtud del cual los miembros de la Junta se inhabilitaron para postular sus nombres en la programada elección Presidencial.²

Quedaba una cuestión por dilucidar: depuesto violentamente el Presidente Rómulo Gallegos, ¿debía concluirse que la lucha contra la dictadura habría de contemplar su restablecimiento en la Presidencia, como objetivo necesario? Las circunstancias de la formulación de la estrategia del retorno al Poder, y las condiciones de su culminación, al llevar descartar esta posibilidad, -¿es que alguna vez fue planteada con seriedad y determinación?- abrieron la vía para que la aspiración presidencial de Rómulo Betancourt se realizase en el marco de procedimientos y formas irrefutablemente democráticas. Pero fue largo y nada fácil el camino recorrido.

A.- Reagrupando las fuerzas.

El estado de ánimo de Rómulo Betancourt, al salir de su asilo en la Embajada de Colombia, en Caracas, el 23 de enero de 1949, con destino final Washington, tuvo como expresión histórica básica su citado mensaje a los compañeros del Comité Ejecutivo Nacional de su Partido Acción Democrática, de fecha 1° de diciembre de 1948.³ Se desplegaba ante el de nuevo exilado un escenario en el cual le fue necesario sobrellevar

el acoso de individualidades, y de grupos de exilados, que no sólo acusaban el golpe recibido sino que estaban ansioso de hallar un clavo del que colgar su desaliento, creyendo potenciar su esperanza de retorno al poder. Si bien el Comité de Cuba de Acción Democrática, en su Boletín interno N°. 2, fechado en el 9 de febrero de 1949, reconoció su condición de Presidente del Partido, luego de que"durante los días 4 y 5 se efectuaron reuniones del Comité en pleno con el c. Pdte. del Partido"....; puso buen cuidado en el trazado de

...."líneas de acción partidista: PRIMERO. Acción Democrática funcionará como partido clandestino hasta volver a la legalidad y a la recuperación del poder. La organización definitiva del partido clandestino, se hará de acuerdo con un plan estructural y funcional que elaborará el Comité de Cuba y presentará, en breve, al Pdte. del Partido, quien ordenará su aplicación. Entre tanto el partido continuará funcionando con la estructura celular, de organización vertical, y con las características del P.D.N. [Partido Democrático Nacional]"....

El Comité entró a definir líneas de acción política que sentaron las bases para la labor de estrategia que habría de promover, desarrollar y vigilar, con ejemplares lucidez y tenacidad, el Presidente del Partido:

...."TERCERO. La acción del partido no debe encaminarse dentro de un concepto conspirativista en sus diversos organismos. La actividad fundamental debe ser repetimos- la de autoorganizarse y la de preparar sus fuerzas para la batalla definitiva de la democracia nacional, y para la utilización eficaz del poder en lograr la transformación económica y social de Venezuela. La actitud de 'conspiraciones al detal', de permanente estado conspirativo, de poner únicamente esperanzas y voluntades en cambios bruscos, fortuitos; del aparato de gobierno, no da como resultado sino el abandono del trabajo organizativo del Partido - instrumento definitivo de la liberación nacional - y la pérdida de fé, el desaliento, ante los fracasos eventuales en que pudiera incurrirse"....

Al sellar la unidad del Partido, el Comité sentenció:"QUINTO. La acción más importante del Partido deberá realizarse en el país".... En el orden de las tareas inmediatas y urgentes, el Comité pautó que "La actuación inmediata del Partido, además de la organizativa ya indicada y de la capacitación y orientación, es la de continuar intenso ataque al régimen dictatorial y a las fuerzas que lo apoyan. Como tarea improrrogable, los diversos comités exteriores y el Partido en Venezuela debe (sic) efectuar campaña intensa pro libertad de los c. Presos"....⁴

No parece posible determinar cuánto influyó Rómulo Betancourt en la toma de estas decisiones y en la formulación de las resoluciones; pero la proyección de ellas en su desempeño como dirigente y estrategia permite suponer que su influencia fue muy alta. También, varios dirigentes del Partido se dirigieron a Rómulo Betancourt exponiéndole, extensamente, criterios estratégicos y razones tácticas.⁵ Al mismo tiempo se procuraba, sin resultados, realizar en ciudad de México una suerte de "Convención o congresillo exterior".⁶ Si bien se reunió una Asamblea plenaria de dirigentes de A.D. en México, que adoptó resoluciones sobre las cuales informó, el 3 de agosto de 1949, Luis Manuel Peñalver a Rómulo Betancourt, calificándolo de"obligado líder máximo del partido"....; al mismo tiempo que consignaba

sugerentes observaciones:"En concepto del Comité de La Habana ha sido un error el no haber aprovechado esta concentración de compañeros –que llegó a pasar de los 50, entre ellos 25 o más de categoría directiva"...."Tus razones tendrías para no asistir a ella, según nos informaste, pero hubiera sido saludable"....."el haber discutido y precisado puntos fundamentales de nuestra acción futura y habernos sentido más unificados en nuestra voluntad de combate".... A lo que añadió una seguridad que induciría a pensar que la no asistencia de Rómulo Betancourt se debió a su renuencia a comparecer ante una suerte de jurado: "Había firme decisión –en acatamiento a líneas de partido- de no discutir sino el presente y el futuro, y dejar para la oportunidad propicia el análisis de nuestra actuación en los últimos años y en el 24 de noviembre [de 1948]"....⁷ En estas confrontaciones germinaron algunas de las disidencias partidistas que aflorarían luego del retorno del Partido al poder.

En medio de este ajeteo de razones y de posiciones, propio de un Partido que intentaba recuperarse, el "Mensaje de Rómulo Betancourt, Presidente de Acción Democrática, del 13 de septiembre de 1949", leído personalmente por la radio desde La Habana,"en mi carácter de Presidente de nuestro gran partido."⁸, marcó la reanudación plena de su función partidista. ¿Y el hombre? Luego de sufrir un atentado, el 18 de marzo de 1951, le escribió a Serafino Romualdi, el 8 de mayo:"Salgo poco a la calle y si ello da monotonía a mi vida, aprovecho intensamente el tiempo"....⁹ Buena parte de ese tiempo lo invertía en"terminar su libro"...., le informó a Augusto Malavé Villalba el 18 de junio de 1951.¹⁰

La vida de exilado, y más aún la de quien había sufrido un grave descalabro e intentaba recuperarse, no podía menos que fluctuar entre los conatos de depresión y el asedio del desaliento. Rómulo Betancourt no ocultó este padecimiento, pero siempre puso por delante que su tenacidad en sobrellavarlo brotaba de su conciencia política. Refiriéndose a sus poco fructíferos esfuerzos por ganar la atención de la ONU para la causa de la solidaridad con los presos políticos, escribió a Compañeros, el 4 de mayo de 1949, desde Nueva York:"Les aseguro, compañeros, que solo la preocupación por los presos y la fe en la justicia de nuestra labor me ha dado ánimo para esta tarea aquí, y en la que más de una vez he estado a punto de largar los trastos diplomáticos para decirle a tanta gente untuosa e hipócrita cuatro groserías guatireñas."¹¹ El hecho de que Rómulo Betancourt no ocultase sus cambios de estado de ánimo, debe ser apreciado en función de que tal revelación fuese por lo general seguida de una afirmación de voluntad recuperadora. ¿Una manera de recomendar su temple, que él sabía acerado pero humano? El 7 de setiembre de 1951 le pidió a Alberto Carnevali:"Te encarezco que ayudes allá, con la experiencia viva que de esto tienes, a comprender como ciertas cosas no pueden resolverse"...."con fulminante rapidez. Recuerdales nuestras esperas de semanas enteras y aquellos amaneceres haciendo antesala. Estoy optimista y seguro del éxito. Tensos los nervios y con los huesos de punta. Es la hora intransferible"....¹²

El asesinato político de Leonardo Ruiz Pineda, cometido por la Seguridad Nacional el 21 de octubre de 1952, conmovió profundamente a Rómulo Betancourt.

“Estoy en las peores condiciones espirituales y físicas, sin salir todavía del impacto del asesinato de Leonardo y con una gripe envilecedora”, escribió a Valmore Rodríguez el 26 de octubre de 1952; pero añadió:

“Mi impresión es compleja. Comprendo que este crimen es un impacto terrible para la Junta, que en lo interno precipitará soluciones de violencia y en lo internacional destruye toda posibilidad de que el contrabando eleccionario del 30 de nov. pueda ser pasado. Comprendo todo eso, mirándolos (*sic*) con ojos realistas de político. Pero el político es hombre antes de que todo, con resortes sentimentales, con sensibilidad. Y te confieso que casi no he querido pensar en estos días sino en el trágico cuadro de ese hermano menor con el cráneo acribillado a balazos. A eso se agrega el cuadro doméstico. Estamos esperando a Aurelena [esposa de Leonardo Ruiz Pineda]”¹³

El efecto perturbador de la vida en el exilio se agudizaba con las noticias de la desaparición, violenta o natural, de entrañables amigos. Al conocer el fallecimiento de Luis Troconis Guerrero, escribió a Alberto Carnevali, el 23 de octubre de 1951:”Considero que el P. debe hacerle un gran homenaje. Nosotros prepararemos un folleto, y envíen ustedes para él la resolución que de seguro tomará “Centro” y artículos firmados. Sería muy interesante que alguien contara su vida y su labor en la clandestinidad. Con esa falta de estimación por sus hombres tan característica de nuestra organización, después de muertos se que se les hace justicia. Hagámosla completa” Remata:”Ya te he dicho que estoy en las peores condiciones espirituales en este momento, y por eso no me extiendo. Pero veo con optimismo el futuro y tengo fe en que saldremos adelante”¹⁴ A Raúl Leoni le dijo, en carta de 15 de enero de 1951 [¿1952]:”Comprendí tu estado de ánimo. Hay cuartos de hora en que nos sentimos profundamente deprimidos”¹⁵

Rómulo Betancourt disponía de un antidepresivo que, por lo visto, tardaba sólo un cuarto de hora en hacer efecto: era una combinación de *autocontrol*, *serenidad*, *tenacidad*, *sinceridad* y *franqueza*, que desembocaba en el *manejo político del fracaso*. El primer componente de esta pócima portentosa, el *autocontrol*, lo hallamos en una carta a Leonardo Ruiz Pineda, de 7 de septiembre de 1951:”me explico perfectamente la ansiedad de ustedes y créeme que me interesa decirte estas cosas porque es perder tiempo precioso eso de impetrar al cielo. Te hablo de esto porque me interesa como ‘síntoma’. Necesitas, necesitamos todos, tener los nervios fríos, el pulso seguro, en estos momentos”¹⁶ El ingrediente *serenidad*, aparece en la carta, ya citada, a A. J. Blanco Monasterio, de 5 de agosto de 1949:”Ni una hora ni un minuto he dejado de trabajar por la liberación de Venezuela y por el retorno de AD a las responsabilidades del poder. Pero he trabajado de acuerdo con un análisis realista de nuestra situación, con los nervios fríos, viendo las cosas tal como son y no como quisieramos que fueran.”¹⁷ Y el 1º de julio de 1952 escribió a Serafino Romualdi: “Acabo de recibir su carta del 26. Resolví entonces romper y no enviarle una extensa carta, muy desalentada y muy crítica, que le había escrito ayer. Prefiero escribirle hoy más serenamente.” A lo que siguió la *tenacidad*:”Pero la lucha sigue y al final, triunfaremos.”¹⁸ En otra carta a Serafino Romualdi, de 29 de junio de 1952, le confía, con *sinceridad* y *franqueza*:”La verdad es que estoy viviendo en estos días una crisis,

una crisis de fé en los métodos de lucha que hemos venido siguiendo. Tengo como nunca confianza en mi pueblo y en los pueblos de América, pero ello mismo obliga a rectificar rumbos, cuando los que se llevaban no eran los adecuados.” Remata:”Con Ud. soy sincero porque lo sé sincero. Objétame lo que haya en esta carta de apresurado. La he escrito tal y como veo las cosas, sin exagerar la nota.”¹⁹ El ingrediente integrador, el *manejo político del fracaso*, abre el mensaje para “Centro” del 13 de octubre de 1951, refiriéndose al fracasado alzamiento militar y popular, del 12 de octubre, en el que participaba AD, y que contemplaba realmente los propósitos por el Partido negados: “No deben preocuparse excesivamente por transitorio descalabro. Fracasos momentaneos preparan el triunfo final”²⁰

Una vida de exilado en la que la precariedad se daba la mano con el riesgo personal; y con la necesidad de asumir papeles para los cuales no se estaba preparado; esto al mismo tiempo que se adelantaba un proyecto intelectual en medio de dolorosas noticias, arribó, sin embargo a una autovaloración que suscita interesantes consideraciones. El atentado de que fue objeto el 18 de abril de 1951, en La Habana, le abrió un nuevo frente de lucha al exilado Rómulo Betancourt. Si bien han corrido diversas versiones sobre los hechos, no desentona lo sucedido respecto de la campaña de liquidación física de los líderes de la oposición, adelantada por el régimen militar, la cual encontró escenario tanto en la calle como en la cárcel, y alcanzó niveles de asesinato plural de campesinos y militares alzados. El Partido condenó el atentado y señaló la responsabilidad del régimen. En todo caso, no parece desacertado pensar que el atentado buscó descabezar la nueva estrategia de lucha armada que se venía adelantando desde meses atrás, mediante la compra de armas, la solicitud de patrocinio y el montaje de una incursión armada que culminó en la frustrada *Operación Berta*. No cabe descartar que el régimen militar estuviese enterado de estas gestiones, al igual que del papel fundamental desempeñado en ellas por Rómulo Betancourt, de quien Marcos Pérez Jiménez conocía las inclinaciones y, sobre todo, su disposición de articular una acción conjunta con militares. El atentado no disuadió a Rómulo Betancourt. Antes por el contrario, acentuó su actuación, como gestor de recursos, hasta asumir la función de jefe de operaciones militares. En diversas ocasiones expresó su temor de que las demoras propiciaran filtraciones. El 4 de octubre de 1951 informó a “Centro”:”Conforme lo planeado envíen el barco a Costa Rica a buscar material ya conocen. Amigos de allá angustiados por haber movilizado y expuestos a ser descubiertos. Lo de aquí lo llevare yo directamente conforme indique”²¹

El frustrado jefe militar continuaba la lucha en el campo en el que estaba probada su excelencia. A Luis Manuel Peñalver le dijo el 4 de diciembre de 1949:”He estado trabajando con febril actividad en el libro. Lo creo útil para nuestra lucha. Es una defensa apasionada, pero en estilo podado de pirotecnias verbales, no sólo de nuestra gestión de gobierno, sino de nuestra manera peculiar de enfocar los problemas venezolanos. Creo que será un aporte útil a una lucha que se ha realizado tan a marcha forzada que ni tiempo ha dejado para la decantación de ideas y para su exposición en forma razonada”²² El 31 de enero de 1952 recabó ayuda intelectual de Juan Pablo Pérez Alfonzo: “Allá te llegará el libro editado en México con cosas mías. Me resistía a hacerlo, pero después de impreso me parece que será una contribución

mas. Se trata de trabajos que andaban por ahí dispersos, unos aceptables y otros 'basura', para decirlo en cubano, pero todos con vigencia dentro del país. La verdad es que no hubiera aceptado su publicación si no estuviera en el horno otro, más orgánico. Por cierto que cumpliré el ofrecimiento de enviarte los capítulos sobre economía antes de entregar el libro a la imprenta."²³ Cumpliendo lo ofrecido, el 23 de octubre de 1952 le escribió: "Después, cuando esté más sereno [el 21 del mismo mes había sido asesinado por la Seguridad Nacional Leonardo Ruiz Pineda], comentaré tus observaciones al cap. anterior. Como te adelanté, en lo fundamental coincidí contigo. Este que te envío se completa con lo relativo a elecciones y a moralización administrativa"....²⁴ Al dar esta explicación sobre su estado de ánimo, Rómulo Betancourt valoró lo que tendía a convertirse una creciente presión sobre su ser íntimo, según escribió a Alejandro Oropeza Castillo el 6 de noviembre de 1952:"Segundo Espinoza ha sido seguramente asesinado. La última noticia que tuvo de él nuestra gente fue la de que estaba tirado en un calabozo de la Seguridad, inconsciente y con la frente sangrante. Lo habían torturado con saña salvaje. Fue apresado cuando mataron a Leonardo [Ruiz Pineda], con quien viajaba en el auto. Como Cástor [Nieves Ríos], no era hombre para 'cantar'. Tenían que matarlo".... Confiesa:"Es todo un panorama dramático, que no tengo porqué ocultarte que me ha afectado íntimamente. Pero al mal tiempo, como de hábito, he puesto una cara si no buena, por lo menos aceptable"....; y pasa a ocuparse de la edición de su libro por el *Fondo de Cultura Económica*, y del correspondiente contrato.²⁵

Cobra sentido, enmarcándolo en este cuadro de dificultades y presiones, lo que escribió Rómulo Betancourt a Raúl Nass, desde San José de Costa Rica, el 24 de septiembre de 1952: "De mi vida, poco tengo que decirte. Algo sí, importante: no me ha hecho mal en absoluto, sino bien, esta inmersión en lo aldeano, este estar metido dentro de un lago rural. He vivido, desde hace años, sumergido en el vértigo. Primero los duros años de pelea en la oposición; después, eso que Ud. llama donosamente la 'regencia'"...."y le deluge (aún cuando se caliente el autártico (¿?), quien me largo una afectuosa filípica de una página por lo que llama mi franchutismo) Nueva York, Washington, La Habana, no fueron propiamente sitios propicios para el reencuentro conmigo mismo. Esto lo he logrado aquí. He podido ordenar mis ideas, cumplir el viejo anhelo de escribir un libro menos a retazos que los otros, mantenerme en contacto con la gente de allá y ver con segura perspectiva que da el ánimo serenado el proceso político venezolano"....²⁶ Como cobra así sentido el que escribiera a Alejandro Oropeza Castillo, el 6 de noviembre de 1952, desde San José de Costa Rica:"Mañana me voy con los old-scout al Pacífico a olvidarme un poco de gentes, angustias y problemas. Me llevo a Carlos Andrés [Pérez], quien no se recupera del impacto emocional producido por el asesinato de su mejor y más íntimo amigo [Leonardo Ruiz Pineda]."²⁷

En medio de este complejo de situaciones, Rómulo Betancourt dio consejos, estudió y no depuró su estilo. Al dar consejos se confunde la fraternidad con el liderazgo, y esto en los diversos niveles. A Raúl Leoni le escribió el 8 de noviembre de 1950: "Me contenta que estés trabajando abogadilmente. Se que te exasperaba estar

mano sobre mano. Sigue ahondando tus lecturas sobre derecho social. Informate lo mas que puedas sobre seguros. Mira que volveremos y necesitamos llevar un repertorio de ideas y de referencias frescas, para la tarea que nos espera.”²⁸ A Aurelena Merchán de Ruiz Pineda, asediada por anónimos infamantes , le recomendó, el 16 de junio de 1951, su propia medicina: “Tienes que hacerte fuerte dentro de ti misma y no dejarte vencer por la decepción y el pesimismo. Tengo ilimitada confianza en tu espíritu optimista y batallador”²⁹ Y a Augusto Malavé Villalba, el 2 de enero de 1951:”Procura controlarte en las intervenciones. Dí las cosas con firmeza, pero sin malacrianzas. Tienes ya un nombre entre los dirigentes obreros latino-americanos y consolídalo allá [México]”³⁰ Mientras el 9 de marzo de 1951 le escribe familiarmente a José Figueres: “Si vienes con Macha, mejor es que lleguen en casa. Aquí estarán más at home que en el hotel. Sigo leyendito mi método Cortina para aprender el basic english con el cual entendernos. Por la carta para el Time (edición del 4 de marzo, dominical) verán que estoy bastante adelantado en eso de atropellar la lengua de Witman [Walt].”³¹ El 8 de noviembre de 1950 le escribió a Raúl Leoni:

....”Pienso ampliar solo algunos artículos, para capitulos del libro, y antes que darle a éste densidad de mondongo ideológico, dejarle su fluidez periodística. Carlos D’ [D’Ascoli] me escribe diciéndome que le gustan mucho los artículos, pero que eso no es lo que espera (*sic*) V. y América Latina de mi pluma. La verdad es que ciertos rellenos teóricos le hacen falta, y se los meteré, pero sigo convencido en (*sic*) que conservando ‘livianas’ esas páginas al recogerlas en libro posibilito su lectura por los más, por la gente media, aun cuando esto no satisfaga del todo a los especializados. Si pienso que lleve una especie de apéndice, con gráficas, citas y referencias, demostrativo de que cuanto se afirma no es dogmático, sino que puede ser verificado”³²

El 24 de abril de 1951 escribió a “Centro”:”Espero noticias de ustedes y créanme que en este tono gruñón hay la angustia de quien observa desde lejos cosas que le revelan un inexplicable desajuste en la dirección”³³ A Serafino Romualdi, el 22 de enero de 1951: “El artículo para The Leader lo redactaré y se lo haré llegar. Procuraré que sea factual, de acuerdo con el método estadounidense de escribir artículos periodísticos.”³⁴ Rómulo Betancourt dió consejos también en esta materia, como lo hizo a Alejandro Oropeza Castillo el 10 de diciembre de 1950, al comentar un resumen sobre”la cuestión del hierro”, que éste le enviara para el libro en el que trabajaba. Le sugirió la posibilidad de redactar una monografía:”Me pareció excelente el resumen””Nadie te va a exigir calidad literaria, sino objetividad y claridad, y eso campea en lo que me enviaste y estoy seguro de que campearía lo que hicieras sobre el mismo tópico”³⁵ Pero llegó a más, al sugerir cambios estilísticos y conceptuales, como lo hizo en un memorándum del 13 de marzo de 1951, para Serafino Romualdi: “El documento en su conjunto está muy bien. Como habrá observado al releerlo, solo muy escasos cambios sugiero en cuanto a palabras. En la pagina 1ª. Sugiero poner ‘justificado interés en vez de ‘interés genuino’. En la página 3, substituir ‘trabajo standard’ por ‘trabajo uniformes’ (*sic*); y en ves (*sic*) de ‘decentes

standards' poner 'niveles decentes de trabajo y de vida'. En la 4ª., en vez de 'pueden ser abusadas' poner: 'pueden ser utilizadas abusivamente.'"³⁶

A lo largo de su carrera política, Rómulo Betancourt fue reiterativo en sus declaraciones de principios en materia de conducta personal y política, de manera que no sorprende que lo hiciera durante su tercer exilio; pero si cabe comprender que en vista de la grave derrota política padecida, y de la consiguiente crisis de credibilidad que debía superar, esta casi rutina adquiriese el carácter de necesidad estratégica. El 4 de diciembre de 1949 dijo a Luis Manuel Peñalver:"Tu me conoces, y sabes que no me atrae el show. Si estoy trabajando con tanto ahinco en esto es porque se le ve el queso a la tostada [se ven los resultados]." Añade, refiriéndose a las relaciones con los comunistas: "Necesito que al estar en posesión de todos los elementos de juicio me envíes desde allá una larga carta, explícita, realista. No me asustan las verdades, y las prefiero desnudas"....³⁷ Haciendo honor a esta postura, el 10 de diciembre escribió a Alejandro Oropeza Castillo, refiriéndose a su precaria situación económica:

.... "observa lo absurdo del comportamiento de la gente del P. Ellos saben que estoy dedicado a laborar por la liquidación de esa pesadilla allá existente, pero a ninguno le pasa por la cabeza la idea de que mi familia necesita vivir bajo techo y alimentarse diariamente. Es que ese es un país áspero y cruel, de amigos muy generosos para quien con ellos vaya a farrear, pero que carecen de la mas elemental consecuencia. Este no es pesimismo, sino crudo enfoque de las cosas, porque no uso telarañas en los ojos. Seguiré luchando hasta el fin, porque es mi destino y mi deber, pero no como, como dicen los cubiches."³⁸

Tal firmeza principista reclamaba sentido de la realidad y mucha discreción, escribió a Luis Lander, el 16 de septiembre de 1950:"El exilio es caldo de cultivo excelente para la conversadera. Y todas las medidas son justificadas para impedir que trascienda nuestra labor."³⁹

Entre la observancia de los principios y la visión realista de las situaciones teje su red la franqueza, generando toda una gama de enfrentamientos y de compromisos. En una carta de Rómulo Betancourt a sus compañeros del CEN, de 26 de octubre de 1950, es notable este juego. Luego de reconocer que en un documento emanado de ese cuerpo"se fija una línea muy definida"..., respecto de la denominada"cuestión especial"....; es decir la actividad conspirativa, observa:"ya nadie podría imputarle (*sic*) a ustedes olvido de principios, sino que por el contrario es evidente el apego si se quiere exagerado, con que se ha venido sosteniendo una fórmula tan poco viable como es la desechada".... Se previene respecto de una interpretación no realista de las situaciones políticas:"creo sinceramente que no está enfocando realistamente la situación de ánimo de los venezolanos la dirección de A.D."....; atribuyéndoles a ello el estado de ánimo de la vanguardia política.⁴⁰ Tal podría ser resultado de combinar un azaroso realismo político con una franqueza rayana en la imprudencia. El 7 de setiembre de 1951 escribió a Alberto López Gallegos:"asumo plenamente la responsabilidad de llamarlos [a regresar al país], porque ha llegado el momento de que quien tenga capacidad de dirección allá esté. Yo me preparo también para hacer acto

de presencia en el momento definitivo.”⁴¹ A Serafino Romualdi le confió, el 4 de junio de 1952:

“Estas cosas las escribo con serenidad, pero con profunda franqueza. Se la debo a Ud., por amigo leal y de consecuente (*sic*). Y también porque ha llegado un momento de hablar con mucha claridad. Tengo influencia sobre los dirigentes obreros democráticos de mi país, pero es porque siempre he usado con ellos el lenguaje de la sinceridad. Influí para el afiliamiento (*sic*) a la ORIT y he interpuesto mis opiniones para frenar impacencias y deshacer malentendidos. Pero si veo que se traza la organización regional de los trabajadores libres de América un camino torcido, dejaré a los trabajadores que tomen su propio rumbo.”⁴²

Parece razonable, por consiguiente, atribuir a esa habitual franqueza un conjunto de expresiones que confluyen en la personalidad del Rómulo Betancourt histórico. Ante las escasez de fondos para movilizar compañeros, apuntó a Gonzalo Barrios en carta de 3 de abril de 1950:“Dios, con su infinita munificencia, proveerá”....⁴³ En *Memorándum* para “Centro”, del 18 de noviembre de 1951, al recomendar que se reanudasen los contactos“con los agregados obreros yanqui e inglés”...., sentenció:“Pudibundeces teóricas a estas alturas sería estupidez”....⁴⁴ El 15 de enero de 1952, escribió a Raúl Leoni:“La verdad es que después del descalabro octubriano grietas insalvables debieron abrirse, y si no fueron tan hondas es porque los adecos somos una extraña gente, soldada por una disciplina ‘para perros’, como gustaba de calificar Laureano [Vallenilla Lanz] a la impuesta a su godarria”....⁴⁵ A Manolo (¿Manuel Seoane?), le escribió el 15 de mayo de 1950:“He caído vorazmente sobre mi viejo Anatolio [Anatole France] después de regresar a la soledad [una vez terminada la Conferencia Interamericana Pro Democracia Y Libertad] y encontré sin esfuerzo la frase justa: “Sólo la imbecilidad humana puede dar idea de lo infinito.”⁴⁶ Obviamente, cabría preguntarse si tan tremenda combinación de realismo y franqueza regía el juicio que sobre sí mismo formulaba Rómulo Betancourt. El 16 de setiembre de 1950 escribió a Gonzalo Barrios, desde La Habana: “En lo personal, voy batiéndome. Me siento mejor que en USA. El sol tropical y la cháchara retrechera de los negritos, forman, definitivamente, mi clima vital.”⁴⁷ En una reveladora carta a José Figueres, el 13 de noviembre de 1951, confiesa: “No sé cuando nos volveremos a ver. De todo sitio me comunicaré contigo. Tu amistad ha sido estimulante y provechosa. Me has ayudado a serenarme en momentos de impaciencia. Para tu tranquilidad te digo que, conforme a una ya vieja modalidad de mi carácter, ahora que estoy en el trance decisivo tengo fríos los nervios y el total control de mi mismo.”⁴⁸

¿Cómo lucía ante sí mismo Rómulo Betancourt, tras casi cuatro años de su tercer exilio?“soy hombre con fé y con vocación de lucha”...., dijo a Robert J. Alexander el 23 de abril de 1952.⁴⁹ Pero no inmune a los avatares, había dicho a Raúl Leoni el 15 de enero, al mostrarse comprensivo de sus tribulaciones:“Eso de tragar para adentro (*sic*) de rumiar íntimas desazones, hace mal. Yo también cojea por ahí. Prefiero no escribir cuando vivo mis cuartos de hora de desánimo, y la verdad es que

también debiera limpiar la chimenea de vez en cuando.”⁵⁰ Pero le permitía recobrar su buen ánimo la combinación de firme voluntad de lucha y alta conciencia de responsabilidad histórica. Fuertemente golpeado por el asesinato de Leonardo Ruiz Pineda, escribió el 19 de octubre de 1952 a Rómulo Gallegos y Andrés Eloy Blanco: “Mucho podría escribir sobre ese querido compañero inmolado. Pero la vida sigue y la responsabilidad no termina. Siento que ahora es mayor, cuando hombres de las nuevas promociones humanas (*sic*) de nuestro país se están haciendo matar por ideas que nosotros hemos sembrado, por escuchar el mensaje que nosotros lanzamos.”⁵¹

El disciplinarse, en todos los órdenes, implícito en la determinación de vencerse a sí mismo,⁵² podía entenderse como el ejercicio de la autocrítica y la práctica de la rectificación. De lo primero dio ejemplo al recordarle a Augusto Malavé Villalba, respecto de la apremiante solicitud de solidaridad sindical:”podrían preguntarnos, Malavé, si cuando nosotros estábamos gobernando y la CVT [Confederación Venezolana de Trabajadores] era un organismo poderoso asumimos en forma beligerante y activa la defensa del movimiento sindical mediatizado en otros países por dictaduras. La verdad es que lo hicimos en forma tibia. Y eso debemos echárnoslo en el debe”⁵³ En el ejercicio de la crítica de sí mismo, -por no mentarla *autocrítica*-, Rómulo Betancourt la llevó hasta reconocerle sus fueros a la condición humana. Reflexionando acerca del asesinato de dirigentes del Partido, escribió a Ricardo Montilla, el 7 de noviembre de 1952:”Desespera esta rabiosa impotencia para darle a esa canalla la respuesta inmediata. Ella vendrá, y creo que en esas tumbas que han abierto se hundirán ellos también. Pero como le digo creo que a Alberto [Carnevali], estas son reflexiones de político. El hombre reacciona de acuerdo con su sensibilidad, o con su sentimentalismo, para decir de una vez la palabra prohibida.”⁵⁴

El exilio, al disparar la indagación crítica sobre sus causas, tenía que conducir a la concepción de propósitos de enmienda. Rómulo Betancourt tuvo que partir, en este ejercicio, del reconocimiento del clima de reparos suscitados por la caída del gobierno democrático, tanto en los sectores independientes como en su Partido. En un *Memorándum* confidencial elaborado por el grupo de exilados en México, de fecha 30 de noviembre de 1949, se reafirma que ...”En el campo civil continúa siendo la fuerza preponderante nuestro Partido”; pero se afirma también que, a juzgar por un grupo con el cual se mantienen relaciones, en los grupos de independientes se está

....”decididamente por el retorno a la situación constitucional previa a al 24 de noviembre de 1948, exigiendo, eso sí, que se tomen las medidas necesarias para garantizar plenamente que las instituciones civiles no van ha (*sic*) estar sometidas al control militar y que esta última fuerza sea colocada en posición de no poder repetir en el futuro (*sic*) la experiencia del golpe de noviembre.- Además, reclamarían del Partido una actitud flexible y amplia, pero reconociéndonos por cuestiones de principio, el derecho a gobernar, siempre que mantengamos en comicios libres respaldo popular”

En síntesis, se reclamaba no sólo menor dependencia respecto del sector militar, sino también la subordinación de éste al Poder civil; ejercicio no sectario del ejercicio

del Poder público, y ventilar reparos respecto del ejercicio de la Soberanía popular. Fueron los reproches más comunes formulados contra la primera etapa de la República liberal democrática. En su correspondencia y otros papeles no se hallan indicios de que Rómulo Betancourt debatiera explícitamente estos tópicos, pero sí los tuvo presentes en su incesante prédica democrática.⁵⁵

En cambio, fue explícito en reconocer errores cometidos en el sector sindical:"Ya no somos gobierno, y el movimiento obrero venezolano, acosado y perseguido, necesita de la cooperación internacional", dijo a Vicente Gamboa Marcano, el 20 de setiembre de 1949, al recomendarle procedimientos acordes con ese propósito.⁵⁶ Como lo fue también al evaluar posibles acuerdos tácticos con independientes y comunistas. En carta a Luis Manuel Peñalver, de 4 de diciembre de 1949, recomienda"el viejo principio táctico: marchar separados y atacar juntos. No proceder así sería algo peor que un crimen; una estupidez. Sería admitir en 1949 lo que no aceptamos en 1937, ni nunca más, después de la aleccionadora experiencia frentista del 36 [1936]"....⁵⁷ Dirigiéndose al grupo de asilados en Cuba, entre quienes estaban Luis Beltrán Prieto Figueroa y Luis Manuel Peñalver, en 1949, Rómulo Betancourt contrarrestó actitudes contrarias a su persona, observando que"La verdad es que fuera de esos dos resabiados [¿?] hay mucha gente joven, sana, sin complejos de resentimiento, sin nostalgias tresdosunistas [alude a la controversia suscitada por el Decreto 321, de 30 de mayo de 1946, dictado por la Junta revolucionaria de Gobierno, sobre reglamentación de la escuela privada], dispuestos a trabajar y a luchar."⁵⁸ Con una actitud semejante desechó las acusaciones ya en curso sobre la injusticia, -o la inconveniencia,- de los juicios de responsabilidad política y administrativa. El 9 de marzo de 1951, escribió a José Figueres: "Leí todas las publicaciones hechas con motivo de las necias acusaciones a ti dirigidas. Haz (*sic*) hecho bien en poner los puntos sobre las haches [evoca un pasaje de *Doña Barbara*, de Rómulo Gallegos], pero no te desvelas por eso. Hasta que recostemos la cabeza en la almohada negra -para piratearle su metáfora de escritor a Germán Arciniegas- gravitará sobre nosotros la acusación de habernos aprovechado del Poder para enriquecimiento ilícito. No en vano hemos sido los dos gobernantes de América que sin miedos aplicamos el termocauterio a la lacra fea del peculado."⁵⁹ En cambio, como veremos, un significativo propósito de rectificación, en materia de alta importancia, -la del cambio en las relaciones con los Estados Unidos de América- se halla en un comunicación de Rómulo Betancourt para "Centro", de 8 de febrero de 1951. El proceso electoral dictatorial de 30 de noviembre de 1952 representó un momento de prueba para la perspicacia política estratégica de Rómulo Betancourt; pero no lo fue menos para la observancia de los principios que proclamaba. El hecho es que, respondiendo a una precepto inexorable de la política, se esforzó por convertir en una oportuna y muy eficaz maniobra política de última hora, un desacierto de dirección que no pudo explicar, mucho menos justificar.⁶⁰

Su tercer exilio puso a Rómulo Betancourt en la necesidad de comprender un teatro internacional acerca del cual tenía ya algunas expectativas, al incursionar en la visión prospectiva de la postguerra.⁶¹ Teatro que rápidamente se convirtió en un

nuevo conflicto mundial, el de la Guerra fría. Inicialmente predominó en su posición ante tales acontecimientos la perspectiva de la Democracia en América Latina, como lo escribió a Luis Manuel Peñalver el 4 de diciembre de 1949, refiriéndose a la promoción de"un gran congreso democrático" que"Se realizará en una hora en que está haciendo crisis la política munichista de los escasos gobiernos representativos que aun quedan en América""Ya no somos gente de oposición exclusivamente los que estan afirmando la existencia de una internacional reaccionaria en América"⁶² La procura de asilo y de solidaridad fortaleció su comprensión de la importancia de la opinión internacional; y la de que se requería lucidez política para captarla y convertirla en un importante factor de la lucha por la Democracia. Por ello recomendó al CEN, el 26 de octubre de 1950 una conducta ante las elecciones viciadas preparadas por la Dictadura, de la que resultaría que...."la responsabilidad de un violento estallido de la resistencia colectiva a esa burla de la soberanía nacional recaería íntegra sobre el triunvirato y sobre su camarilla palaciega." Estima que con ello"Nos situamos en una excelente posición internacional, porque demostramos que no estamos empecinados en que las situaciones críticas de la vida política nacional se resuelvan siempre 'a la venezolana', sino que también somos capaces de buscar salidas de otro tipo. Se nos comprenderá mejor si mañana, cerrada la puerta por donde quisimos trajar pacíficamente, nos metemos violentamente por la ventana."⁶³

Un nuevo fenómeno sociopolítico, en el escenario latinoamericano, le suscitó preocupación. Con insistencia, escribió a Serafino Romualdi, el 28 de mayo de 1952: "Cada día veo con más alarma como en estos países está trabajando el peronismo. Aquí [San José de Costa Rica] tiene montada la embajada un aparato de propaganda eficaz e intenso. Malavé [Villalba, Augusto] me cuenta como la 'colonización' en el Ecuador camina rápidamente."⁶⁴ Pero si bien el saldo era inquietante, no por ello generaba perdurable desaliento en quien sólo se permitía un cuarto de hora de depresión, según le escribió a Robert J. Alexander el 13 de abril de 1952:

"Salté para Costa Rica [desde Cuba], porque ya son escasísimos los países de esta 'libre' América donde pueden vivir los hombres libres. Un compañero me escribe, con cierta amargura no exenta de ironía: 'nuestro caso se está volviendo uno de espacio vital, aunque al revés del de los nazis, pues ellos querían espacio vital para avanzar y nosotros estamos necesítándolo para retroceder'. Esto es cruelmente cierto, pero confío, porque soy hombre de fé y con vocación de lucha, en que vendrá después la caída estrepitosa, en serie, de las dictaduras americanas. En la hora de crugir de dientes (*sic*), de nada les valdrá ese reconocimiento diplomático que con tanta facilidad han venido obteniendo."⁶⁵

a.- Alistando las armas: valores y cuestiones políticos que reafirmar.

Era muy amplia y rica la gama de valores y cuestiones políticos que requerían el ser reafirmados por el exilado Rómulo Betancourt, en función de su lucha por fomentar las condiciones, formular la estrategia y diseñar las tácticas que pudieran conducir a la reinstauración de la Democracia en Venezuela. En semejante

instrumental teórico-político vale citar el *internacionalismo democrático*, la *concepción pedagógica del Poder*, la *apelación a la opinión pública internacional*, la *libertad de prensa*, y la postura política ante el *Partido comunista*, los *militares*, la *juventud*, y los *estudiantes*; el todo envuelto en consideraciones históricas y juicios sobre personajes.

El *internacionalismo democrático* era el ámbito esencial en el cual habría de desenvolverse la actuación de un exiliado político, necesitado de despertar la solidaridad internacional en favor de la lucha por él representada. Rómulo Betancourt lo concibió y practicó en grande. El 14 de enero de 1950 escribió a Luis Lander: "He estado interesado y trabajando mucho en torno a la idea de un Congreso democrático. Su posible sede podría ser La Habana. A ella concurrirían delegados de todas las fuerzas democráticas (políticas, obreras, estudiantiles) de América Latina y de Estados Unidos. Su objetivo central sería el de plantear el problema de las violaciones de los derechos humanos por las dictaduras latinoamericanas"...."Habría que lograr que fuesen allí los Presidentes de Parlamento de los países democráticos, los intelectuales más calificados y hombres públicos cuya voz tenga resonancia americana".... Mediante la concurrencia de corresponsales de los más importantes periódicos"se logrará una gran resonancia de propaganda."⁶⁶

Toda actividad en esta materia estaba condicionada por un ambiente mundial en el cual reinaban la complejidad de la política exterior, vinculada con la conflictividad ideológico-política. Sobre esta situación envió a "Centro", el 8 de febrero de 1951, una comunicación cuya parte II se titula "Posición ante la situación internacional". Se inicia con una comprobación cargada de significado:"No se necesita argumentar mucho para demostrar que Venezuela, como el resto del mundo, está íntimamente sacudida por la idea de que estamos en los prolegómenos de una tercera guerra mundial".... Luego de fundamentar este aserto, expone brevemente cuatro asuntos fundamentales. *En primer lugar*:"El problema de la defensa continental desborda las cuestiones puramente estratégicas de unificación de criterios de Estados Mayores. Debe decidirse"...."si pueden o no formar parte de un frente que afirma luchar por un 'mundo libre' quienes niegan todas las libertades a sus gobernados".... Por consiguiente, las resoluciones"no deben girar exclusivamente en torno de las llamadas medidas de 'seguridad interna' frente a la penetración comunista y a la propaganda soviética, sino fundamentalmente en torno a la exigencia a los gobiernos de que cumplan sus obligaciones, contenidas en pactos internacionales, de garantizar el ejercicio de las libertades públicas".... *En segundo lugar*:"debe ser analizado"...."y resuelto favorablemente a los países empobrecidos de América Latina, el problema de las dificultades de abastecimientos esenciales, de precios y mercados para sus productos agrícolas y mineros, de requerimientos de nuestras industrias, que se confrontan cada vez que una guerra estalla con la participación en ella de nuestro principal mercado de compra y venta: Estados Unidos".... *En tercer lugar*:

...."Como partido que interpreta cabalmente el pensamiento nacional, afirmamos que los venezolanos no tienen en este conflicto la misma actitud de ingenuo entusiasmo [¿No lo fue, al menos principalmente, de consecuencia democrática?] que los llevó a apoyar sin condiciones a las Naciones Unidas en la lucha contra el nazi-fascismo. Venezuela aprendió la lección de la segunda guerra mundial. No

experimentan sus mayorías populares simpatía alguna por los métodos rusos y de sus satélites para gobernar, pero no están dispuestas a distraer parte de las energías que están empleando en combatir a la dictadura totalitaria doméstica en la lucha contra totalitarismos extranjeros”....

En cuarto lugar: ...”Una Venezuela gobernada democráticamente si estaría en capacidad de cumplir a plenitud sus compromisos internacionales y de exigir que no se le impongan al pueblo venezolano, a sus consumidores e industriales [¿] a la nación en su conjunto, las mismas duras condiciones de privaciones y extenuamiento (*sic*) económicos que sufrió el país en los años de la segunda guerra mundial.”⁶⁷”Nuestros pueblos han aprendido mucho, -escribió Rómulo Betancourt a Manuel Seoane el 21 de febrero de 1951-, y satisfechos debemos sentirnos de éllo porque hay esfuerzo nuestro en ese aprendizaje, y por eso la temperatura no se le altera por lo de Corea, contrastando con aquella fiebre permanente que les producía la sola mención del corredor polaco [pretexto nazi para justificar la agresión contra Polonia]”.... Pero de inmediato retoma el rumbo:

....”En síntesis, que estamos plenamente de acuerdo en lo que pudiéramos llamar la posición de retiscencia (*sic*) administrada, ya que bien nos sabemos ustedes y nosotros que aún queriéndolo no podríamos ser neutrales en lo que se avecina, más acá de motivaciones ideológicas, por determinantes geografico-economicas. Esa actitud nuestra está produciendo resultados. He podido saber, por fuente seria, que SD [¿State Department?] se inquieta porque solo están definiendo posiciones en la cuestión internacional las dos extremas: los cavernícolas y los rábanos [comunistas blandos]. El movimiento obrero (Afofl (*sic*) y CIO) martillean constantemente su afirmación, nacida en el contacto que ahora tienen con los trabajadores de AL, de que hay apatía, falta absoluta de entusiasmo y posición crítica hacia ‘el frente occidental’ entre los millones de gentes pobres del continente”....

Pero considera que la próxima conferencia de Cancilleres”determina una situación que nos obliga a transformar la retraída pasividad en materia de política internacional en ótra, agresiva. Tenemos que realizar una acción combinada, utilizando todos los elementos posibles”.... Sugiere”la conveniencia de que un grupo de expresidentes de países democráticos”.... dirija un telegrama a la Conferencia”planteando la ausencia de libertades en numerosos países y la imposibilidad de que pueda soldarse un frente hemisférico efectivo en una América despotizada”.... Para estos fines expone un detallado plan de acción, que incluye un fuerte pronunciamiento del Consejo Directivo de la Central Obrera Inter-americana”contra las dictaduras, enumerándolas y exigiendo amnistías, libertades políticas y sindicales, etc.” ⁶⁸

b.- Reafirmación y fortalecimiento del liderazgo de Rómulo Betancourt.

Ante las acusaciones de sectarismo en el ejercicio partidista del gobierno democrático, Rómulo Betancourt asumió una firme posición, mediante la ratificación de su concepto de *ejercicio pedagógico del Poder*. Lo hizo en términos absolutos, con fundamento en la obra de su Partido. En su *Mensaje* como Presidente de Acción

Democrática, del 13 de septiembre de 1949, ubicó históricamente el desempeño del Partido en ese importante aspecto:

“La historia de nuestro partido está estrechamente vinculada a la propia historia contemporánea de Venezuela. Es más: el acaecer social de la última década de vida venezolana ha sido orientado y conducido por Acción Democrática. Las generaciones del futuro darán su veredicto sobre la forma como el Partido del Pueblo llevó a cabo esa trascendente misión; pero desde ya puede asegurarse que por encima de sus acierto (*sic*) y errores nuestro Partido ha cumplido y sigue cumpliendo una tarea de hondo significado. Tarea docente, pedagógica, que consiste en la diaria demostración objetiva, con hechos reiterados, de que política no significa utilizar al pueblo como trampolín para llegar al Poder, y luego traicionar al Pueblo. Hemos pasado por la prueba del gobierno y de ella salimos con las manos limpias del oro corruptor y con un Haber de profundas realizaciones políticas, económicas y administrativas, en las cuales concretamos parte substancial del programa que habíamos divulgado en el periódico y en la plaza pública.”⁶⁹

Toda la obra política de Rómulo Betancourt da testimonio de su altísima valoración de *la opinión pública*. De ello dio prueba, en una hora de aguda aflicción, su carta de 29 de octubre de 1952 a Rómulo Gallegos y Andrés Eloy Blanco.⁷⁰ Esta alta valoración quedó refrendada en la “Declaración de la Dirección Política Nacional de Acción Democrática”, de septiembre de 1952:“Somos tercos abanderados del diario combate, en perseverante ejercicio por arrebatarle a la dictadura su pretensión de estabilizarse ante la opinión pública”⁷¹ Correlacionado con el respeto a la opinión pública estaba el de la libertad de prensa:“Fui el primer gobernante venezolano de este siglo que abolió la censura para la trasmisión de noticias al exterior y por eso tengo autoridad moral para hablar como lo hago”, escribió a Serafino Romualdi el 2 de mayo de 1952.⁷² La actitud asumida por Rómulo Betancourt ante el Partido Comunista de Venezuela, durante su tercer exilio, se estrenó enfrentando el *Memorándum confidencial* elaborado por el grupo de los exilados en México, de fecha 30 de noviembre de 1949, que consignaba una valoración ambivalente que ciertamente no podía ver él con beneplácito:“el P.C., que sin dejar de considerarnos su único y verdadero adversario para el control de las masas venezolanas, comprende ahora que un régimen acciondemocratista es el único que puede garantizarle libertad de acción.- Con todas las diferencias que mantienen con nosotros, han manifestado estar dispuestos a apoyar un movimiento por el retorno de los poderes constitucionales constituidos para el momento del golpe militar”⁷³

La posición que su Partido debía asumir respecto de posibles alianzas con los comunistas, fue desarrollada por Rómulo Betancourt en un *Memorándum* para “Centro”, de 1º de noviembre de 1949 : “Si pasamos a los bobitos [comunistas *blandos*], allí la tactica resulta de una peligrosidad inigualable. Nunca me he opuesto a acuerdos practicos en el terreno sindical con ellos; y después que fue conocido que no tenían la misma actitud de los negros [comunistas *duros*], la verdad es que ningun concreto ataque se les ha lanzado. Ahora bien, ir más alla de esos acuerdos practicos sería

suicidio. Cortarse no la yugular, sino todas las arterias, con una gilet".... Enuncia las seguras consecuencias:

...."Produciría de inmediato la aglutinacion de todos los Williams' friends [¿?] en torno a quien fuera, menos en torno nuestro. Daría base de opinion interna a la Junta. Nos aislaría internacionalmente".... Pero estima que"el escollo puede y debe obviarse. No es insalvable. Hay matices innumerables entre el menestrón y la guerra a cuchillo"..... La manera de lograrlo es"Simplemente estableciendose con ellos, de una manera categorica y clara, que los acuerdos practicos, el no ataque mutuo, la regularización de la guerra donde sea inevitable, etc., no significa que nosotros como P. podamos silenciar, especialmente fuera del país, nuestra posicion de organizacion equidistante [¿?] entre ambos totalitarismos; y nuestra libertad para enjuiciar lo que significan los regimenes militares con exacerbación del descontento colectivo y de su polarizacion posible hacia las tiendas comunistas. Si eso significa 'uno de esos ataques en el exterior a los camaradas' a que se refiere Anselmo [Leonardo Ruiz Pineda], entonces estamos aviados. Nos quedaríamos en la posición de José Rafael Gabaldon [Gral.], quien a estas alturas está invocando a Henry Wallace en los mismos momentos en que este está rompiendo con los comunistas"....

Subraya que"Las derivaciones practicas de un entendimiento que no deje a salvo nuestra irrenunciable independencia ideologica son obvias".... Apunta la concurrencia de Augusto Malavé Villalaba"a Londres, a la formacion de la Federacion Mundial no comunista:"Allí se tomaran acuerdos contra la JM [Junta Militar]"...."Pero tambien se tomaran acuerdos contra el comunismo. Se interpretaria eso como 'ataque en el exterior a los camaradas'?".... Igualmente se refiere a la reunión"de un gran congreso Inter-americano, democrático"...., en cuya organización trabajaba él mismo, y en el cual no podría eludirse el planteamiento frente al comunismo"como contrapartida de la posicion frente a las dictaduras militares?".... Callar nuestras diferencias con los comunistas, insiste, sería"nuestro suicidio político y el mejor y mas solido aporte que podria darse a la gente que despotiza a Venezuela." Por último subraya: "Sobre esto tiene que haber una clarificacion precisa. Concreto nuestra posición asi: acuerdos practicos, si; no acusarlos de coludidos con la Junta, cuando no lo están, si; pero silencio sobre nuestra posicion de siempre -hoy mas imperativa por el viraje tajante de los campos politicos en el plano internacional- no y cien veces no." El remate es muy sugerente: "Esperamos con logico interes, la reaccion de ustedes. Confiamos en que coincida con la nuestra"....⁷⁴

Está fechada el 3 de junio de 1950 una "Comunicación del Secretario Sindical Nacional de A. D. para los comités ejecutivos seccionales", cuyos acápites fundamentales cuadran, significativamente, con los planteamientos de Rómulo Betancourt:"Nuestra acción en el campo sindical debe continuar separada de la acción sindical comunista, sin que ello signifique pugna directa con el P.C.V. ni imposibilidad de acuerdos transitorios para determinadas acciones comunes."...."El Partido Comunista tiene objetivos y tácticas nacionales diferentes de los de 'Acción Democrática'. La unidad orgánica restaría unidad estratégica y táctica a las fuerzas partidistas"....."El Partido Comunista tiene actitudes diferentes a las de Acción Democrática en política internacional. La 'unidad orgánica' haría aparecer a nuestro

movimiento sindical como solidario del movimiento sindical internacional comandado por los comunistas”....“La ‘unidad orgánica’ es una táctica suficientemente conocida del Partido Comunista encaminada a la penetración y colonización de las fuerzas democráticas”....“Nuestra actitud de categórica individualización y distinción nacional e internacional con el PC no significa la apertura de un frente de anticomunismo beligerante, ni la imposibilidad de realizar acciones conjuntas, transitorias, ante determinados objetivos.”⁷⁵

Sobre los exilados se cernía, con especial énfasis, la sombra de *los militares*, vistos a la vez como los responsables de su infortunio y como la factor de su eventual redención. Cuando, en su carácter de Presidente del Partido Acción Democrática, Rómulo Betancourt dirigió un *Mensaje*, el 13 de septiembre de 1949,“a mis compañeros de militancia política y a los venezolanos todos”...., afirmó que el partido actuaba“otra vez como fuerza de resistencia y de decoro cívico, en las catacumbas de la persecución, a partir del nefasto 24 de noviembre de 1948, fecha de la traición a las instituciones democráticas perpetrada por tres militares ambiciosos y aventureros.”⁷⁶ Obviamente, no se refería en esos términos sólo a algunos de los cabecillas de la UPM [Unión Patriótica Militar], quienes con él habían conspirado el 18 de octubre de 1945. Se había creado así, para el Partido, una situación que Rómulo Betancourt había caracterizado, en carta a A. J. Blanco Monasterio, del 5 de agosto de 1949, como objeto de necesaria tarea de:“estructurar al Partido, desmantelado después del golpe de noviembre, y de ponerlo en tren de pelea para organizar la resistencia civil contra la dictadura militar”.... Pero, no deja de sorprender el hecho de que sólo tres militares [¿Por decir unos pocos?] de esa condición pudieran establecer una dictadura; y que en nueve meses logaran el absoluto control de las Fuerzas Armadas, hasta el punto de que Rómulo Betancourt reconoce de seguidas que“Y la verdad es que nosotros no podemos pensar, en estos momentos precisos, en organizar una acción violenta que venga de los cuarteles a la calle [como ocurrió el 18 de octubre de 1945], porque la inmensa mayoría de los oficiales afectos a las ideas democráticas han sido dados de baja, o no tienen mando de tropas o están en la cárcel o el destierro”....⁷⁷

Esta aparente contradicción quedaría resuelta atendiendo al *Memorándum* de Rómulo Betancourt para “Centro”, de 1º de noviembre de 1949, en el cual estima:“justísima la línea, muy categóricamente planteada en el mani [manifiesto] del 18, de no cargarle la mano a la FAN como institución, sino concretamente a los Tres [los altos oficiales Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez] y a su clique, porque caer en un ‘civilismo’ a ultranza y en una alergia aséptica por las gorras nos revelaría unos ingenuos dignos del limbo y unos desprovechadores cándidos de situaciones nuevas creadas en ese frente”....⁷⁸ En suma, era cuestión de no cerrar la puerta a posibles nuevas combinaciones con los militares. Hacerlas llevaría a incurrir de nuevo en el empleo de la más tradicional y censurada vía de acceso al Poder público; si bien se la podría tomar con el fin de cerrarla, como se había intentado al instaurar la República liberal democrática. Aun a distancia de tales hechos, no es posible dejar de preguntarse si se daba prueba de

realismo político o de candidez ideológica. O quizás se abrigaba la esperanza de que la Democracia generara otros militares como el Teniente-Coronel Mario R. Vargas, sobre quien Rómulo Betancourt expresó, en un *Memorándum* a los grupos exilados de A. D., en enero/febrero de 1950:"Las últimas palabras de este militar civilista y demócrata fueron de adhesión a la causa popular y de fe en nuestro Partido"⁷⁹

La clave de las combinaciones políticas con los militares parecía consistir en distinguir entre militares y militares-militaristas, en lo concerniente a las relaciones entre civiles y militares; y en la actitud de estos últimos ante el Poder. En carta a Serafino Romualdi, de 13 de marzo de 1951, le dijo Rómulo Betancourt:"Cualquier referencia al Comité Militar Interamericano de Defensa eriza a la gente de Latinoamérica. Lo forman los militares más agresivamente militaristas del hemisferio"⁸⁰ En lo tocante a las relaciones entre civiles y militares, además de la conocida posición de Acción Democrática, en un "Informe de octubre/noviembre de 1951", presumiblemente de la Dirección interna de ese partido, al tratar de las "Tendencias conspirativas de otros partidos", se asienta:"por conversaciones personales tenidas con dirigentes de Copei y URD he podido advertir que en esos partidos hay una fuerte tendencia a conspirar con los militares pues entienden que solo de ese modo puede ser solucionada la situación del país""Quienes trataron conmigo [¿?] del tema, no negaron que cuentan con elementos entre la oficialidad."⁸¹ Respecto de la relación entre los militares y el poder, todavía el 31 de enero de 1952 persistía la esperanza de que pudieran corregirse los arraigados hábitos, según escribió Rómulo Betancourt a Juan Pablo Pérez Alfonzo:

...."El aparente aplastamiento de AD ha sido estímulo y acicate para las pugnas Inter-castrenses, y ya los alineamientos de perezjimenistas frente a lloveristas [partidarios del Teniente-coronel Luis Felipe Llovera Páez] están tendidos. Y, dato muy interesante, la gente más vinculada a nosotros en ese mundo ignoto de los cuarteles ha sido la menos golpeada por las represiones. Casi intacto está el bloque de los que admiten que un futuro gobierno actuará confinando al Ejército a sus funciones específicas, sin compartir con él la responsabilidad de gobernar"⁸²

¿Sería este uno de los fundamentos, -según consta en una Declaración de la Dirección Política Nacional de Acción Democrática, de septiembre de 1952-, del hecho de que "Por Decreto del 7 de diciembre de 1948, la Junta Militar y su Gabinete Ejecutivo declararon 'disuelto' nuestro Partido"? En la motivación,"Entre otras falsas razones, invocaron los miembros del gobierno faccioso la aventurada especie según la cual nuestro Partido '....trató de desnaturalizar la escuela institucional de las Fuerzas Armadas Nacionales procurando convertirla en instrumento de sus designios'." ⁸³ Es posible que al regresar de su tercer exilio Rómulo Betancourt hubiese aprendido un poco más acerca de cómo tratar a los militares, en función del retorno al Poder; pero parecía estar mejor orientado, respecto del futuro de la Democracia, como lo dijo a Serafino Romualdi en carta del 18 de febrero de 1952:"Ud. sabe como el estudiantado ha sido pionero en las luchas anti-dictatoriales de América Latina"⁸⁴

En el discurso del exilado Rómulo Betancourt corren sus *conceptos y juicios sobre valores y personajes*, como sucedía desde los albores de su primer exilio. El uso de la historia, -y en no bajo grado el abuso-, para apuntalar juicios políticos, decreció un poco, a la par de las referencias bolivarianas. Bajo la égida del precepto *seremos, porque hemos sido*,⁸⁵ se cobijan unas y otras referencias. En comunicación para “Centro”, de 8 de febrero de 1951, al recomendar que se aprovechara políticamente la conmemoración de las denominadas *fechas patrias*, les aconseja:”No olviden que V. tiene una historia fascinante y que recordar el ayer heroico, el del sacrificio y la energía colectiva en las luchas de independencia, es una forma de estimular a los contemporáneos para cumplir su tarea de hoy”⁸⁶ Acaso Rómulo Betancourt pudo apropiarse de lo que un corresponsal desconocido le participó, al informarle de su casual conversación con el embajador de Venezuela en Washington:”Yo le dije que yo estaba acostumbrado a ver las cosas del país con criterio histórico”;⁸⁷ y hacer que del pasado heroico brotase el mandato bolivariano; al calor de la convicción de que el no haberlo cumplido era causal del infortunio de los pueblos latinoamericanos:”nosotros desoímos los mandatos de la historia, ignoramos las consignas unionistas clarividentes de Bolívar y Martí, y seguimos absorbidos por la diaria minucia doméstica, olvidando la gran cuestión americana.” Tal dijo Rómulo Betancourt en el Discurso de clausura de la Conferencia Interamericana Pro Democracia y Libertad, celebrada en La Habana, el 12 de mayo de 1950.⁸⁸ A esto se refirió, también, en carta a Manuel Seoane, de 21 de febrero de 1951:

....”Con propósito de enmienda, debemos reconocer unos y otros que en el gobierno derivamos hacia un aislacionismo suicida. Tan plenamente convencido estoy, contigo, de que las ‘utopías’ bolivarianas tienen hoy valor de mandato que fíjate como en la Conferencia hablé de confederación latino-americana. No fue desplante romántico, porque el aire enrarecido de la estratosfera (*sic*) nunca ha sido de mi agrado. Es que la historia se está haciendo en función de grandes núcleos humanos y políticos, y aquerenciados en las patriecitas, cultivando lo cominero nacional, no saldremos jamás de la infantilidad senil en que estamos empantanados”⁸⁹

En esta etapa, -1948-1952-, del discurso político del exilado Rómulo Betancourt no faltaron los juicios sobre pueblos y personajes; apuntalando con ellos propósitos tácticos, de persuasión, de disuasión o de severa censura. El 20 de setiembre de 1949 le escribió a Vicente Gamboa Marcano, con evidente propósito de animarle:”encuentro muy saludable tu buen humor margariteño. Es una gran virtud de nuestro pueblo la de saber poner al mal tiempo buena cara y no dramatizar demasiado los acontecimientos.”⁹⁰ Ante una situación conflictiva escribió a Germán Arciniegas, el 12 de enero de 1950:

....”he considerado conveniente enviarte una lista de gentes de A.D. que viven en distintos países de América y tienen ya establecidas conexiones con la prensa de las respectivas localidades. A ellos puedes enviarles los documentos que tengas interés en que se publiquen o comenten, con una carta iniciadora del contacto en la cual les indiques que la sugerencia ha partido de mí. Ellos, como todos los venezolanos

apasionadamente demócratas, sienten el problema colombiano como suyo, y estoy seguro de que cooperarán activamente contigo.”⁹¹

Profundamente disgustado por la colaboración de Mario Briceño-Iragorri con la Dictadura, desatendiendo sus intentos de ganarlo para la Democracia, el 2 de agosto de 1949 escribió a Arturo Briceño: “Incluyo un artículo sobre los presos. Ojalá pueda ser publicado”....“Un recorte debe ir a Briceño Iragorri, en Bogotá. Es necesario castigar a esos Maritain [Jacques] en cotizas, simuladores miserables.”⁹² A Raúl Nass le escribió el 24 de septiembre de 1952, manifestándole su interés en obtener, para el“libro que traigo entre manos”...., una fotografía“del viejo zorro de Queniquea [Gral. Eleazar López Contreras] (no viste su declaración al llegar a Caracas? No es político, ni historiador, ni ná: sólo le interesa la canasta uruguaya..) con todo su gabinete, de paltólevita, a las doce del día, depositando una corona en el monumento a Cristóbal Colón”....⁹³ En un *Mensaje* a “Centro”, de 14 de marzo de 1952, saldó cuentas con quien tanto había admirado en su juventud: “Manifiesto conjunto con URD fracasado stop Jóvito [Villalba Gutiérrez] considera perjudica a su partido firmarlo con adecos stop con bolsas no se va a ninguna parte stop considero útil seguir trabajando con elementos Urredistas sanos.” ⁹⁴ En cambio, demostró ponderación el 28 de septiembre de 1952, cuando escribió a Carlos D’Ascoli: “Te va el [capítulo de su libro] de Medina [Angarita, Gral. Isaías]. En los comps. que lo han leído (Raúl [Leoni], Prieto [Figueroa, Luis Beltrán], Juan Pablo [Pérez Alfonzo], Carlos Andrés [Pérez] y Leandro Mora [Reynaldo]) ha producido mejor impresión que los otros. La verdad es que se trata de un tema más vivo, y por la circunstancia de que ya AD estaba legalizado, permite dar una visión más rica en hechos y posiciones asumidas.”⁹⁵ También la galería de personajes se enriqueció: El 16 de marzo de 1950 escribió a Germán Arciniegas solicitando se manifestara en“favor de la candidatura de Rómulo Gallegos para el premio Nobel de literatura”....“respaldando tan atinada postulación”....⁹⁶

B- La estrategia del retorno al Poder.

....“Bueno, hacer la revolución es mejor que escribir sobre ella”⁹⁷

Superada la fase crítica de la etapa precedente, era necesario centrarse en lo que debía justificar la lucha librada durante su desarrollo. Habría de consistir en justificar la defensa y consolidación del liderazgo, mediante el señalamiento del camino a seguir para retornar al Poder. El cumplimiento de esta tarea debía partir de la formulación de un diagnóstico de la situación política hacia 1953, tanto en su expresión nacional como en la internacional, en circunstancias en que avanzaba el desvanecimiento de la ilusión de un pronto y expedito retorno al Poder. Hecho esto debía pasarse a la formulación de una estrategia susceptible de restablecer la fe en la lucha, mediante la recomendación de acciones viables, correlacionadas con los valores comenzados a practicar *cuando éramos gobierno*. Mas la formulación de estrategias debía

basarse en la determinación de los instrumentos requeridos para llevarlas a la práctica; y, cerrando esta secuencia, pero sobredeterminando el conjunto, era imprescindible que se fortaleciese la confianza en sí mismo del líder, atendiendo a los efectos que el largo exilio pudo haber tenido en su personalidad. Al igual que debía conciliar los extremos a los que se veía comprometido por su total entrega a la formulación, promoción y vigilancia de la estrategia del retorno al Poder. Esos extremos los caracterizó debidamente. Todavía el 9 de enero de 1958, le confió a Luis Muñoz Marín su deseo de...."aislarme un poco para trabajar. Ya mañana, en Venezuela será el vértigo que no deja tiempo sino para la acción."⁹⁸ Pero, viendo venir el desenlace de la lucha con el derrocamiento de la dictadura, el inmediato 14 de enero, en carta al Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática se consoló diciendo:"Bueno, hacer la revolución es mejor que escribir sobre ella"....⁹⁹

a.-El escenario nacional.

El hecho básico a considerar para el diagnóstico de la situación interna de Venezuela consistía en que una vez desconocidos y falseados los resultados de las elecciones para formar una Asamblea Constituyente, celebradas el 30 de noviembre de 1952, la Junta militar de gobierno renunció, y Marcos Pérez Jiménez se proclamó Presidente provisional de la República autocrática militarizada. Juzgando la nueva- vieja situación política por su prácticas represivas, que incluyeron el asesinato de Leonardo Ruiz Pineda, Rómulo Betancourt consideró que se trataba de"Nazismo en su más típica expresión".... Lo que le llevó a añadir:"No importa si el precario reinado de ese anacrónico régimen se prolonga un tiempo más; pero lo definitivamente cierto es que no resistirá el empuje de todo un pueblo unificado en un objetivo inmediato y concreto: derrocar a esa pandilla que deshonra al país"....¹⁰⁰

La falta de respaldo popular al régimen militar era un hecho comprobado y sorprendente, según le informó Rómulo Betancourt a Juan Liscano el 7 de febrero de 1954:"gentes extrañas a nuestro medio - como es el caso de un corresponsal de Time a quien acabo de ver, de regreso de Caracas - más bien se asombran de que la política faraónica, las inauguración (*sic*) en serie y el despliegue publicitario, no logra (*sic*) conquistarle adhesión popular al régimen"....¹⁰¹ El resultado es, según dijo Rómulo Betancourt al Teniente coronel Martín Carrillo Méndez, el 22 de mayo de 1954, el"repudio nacional creciente a un régimen odiado por noventa de cada cien venezolanos"....¹⁰² A su vez, según Rómulo Betancourt,"Pérez Jiménez y su clique odian la cultura, por razones biológicas. Son gentes primitivas, guiadas por instintos primarios: robar, asesinas, encarcelar".... Lo que es más,"Intuyen que encarnan la anti-historia y que cuanto ellos representan como negación de los valores fundamentales de la nacionalidad, será barrido más rápidamente en la medida en que sea más culta y esté mejor informada la gentes venezolana"....¹⁰³ Si tales los rasgos del régimen, sus recursos no podían ser sino equivalentes:""El terror es la única arma

(junto con la del soborno) (*sic*) que está utilizando esa canalla para sostenerse en el poder. Si logran acorralar la resistencia civil, si podrían estabilizarse" ..., dijo Rómulo Betancourt a Gonzalo Barrios el 27 de julio de 1953.¹⁰⁴ Liberándose de los epítetos y de los fáciles alegatos, Rómulo Betancourt se acercó más a lo que cabía esperar de un diagnóstico de la situación de Venezuela cuando le dijo a Octavio Lepage, el 30 de setiembre de 1954:"tampoco formo en los cuadros de quienes comparan esto con lo de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente]. Entonces no existían dentro de V. los factores dinámicos, económicos y políticos, que hoy trabajan contra la prolongación de un orden de cosas tan contrario a las necesidades y aspiraciones del país."¹⁰⁵ Acercándose más a lo exigido por un diagnóstico, aunque de manera muy sintética, consideró Rómulo Betancourt, en una carta a Serafino Romualdi, de 2 de abril de 1956, que"Pérez Jiménez es una especie de satélite de Odría [Gral. Manuel]"¹⁰⁶

Atendiendo más a lo fáctico, como él mismo recomendaba, en declaraciones al *New York Times*"acerca de las nuevas concesiones petroleras otorgadas en Venezuela", aparecidas el 20 de enero de 1957, Rómulo Betancourt resumió la pésima administración de los recursos por la Dictadura:"ese dinero [el que se obtendría por las nuevas concesiones] no se invierte para desarrollar la economía nacional y mejorar las condiciones de vida del pueblo"...."El país está gastando su dinero en edificios públicos urbanos, cuarteles para el ejército y armas que se utilizan no para la defensa del Mundo Libre, sino para dominar a la población nacional e impedir que se exprese (*sic*) su voluntad democrática y sus deseos de autogobierno."¹⁰⁷ Esta política apunta hacia un proyecto del ..."llamado 'grupo continuista'" ..., que encabezan el propio Pérez Jiménez [Gral. Marcos] y su Ministro de Gobierno, Vallenilla Lanz [Laureano Vallenilla Planchart]"¹⁰⁸

De los actos insurreccionales que desembocaron en el 23 de enero de 1958, de los que, según observó Rómulo Betancourt el 6 de enero,"PJ [Pérez Jiménez] ha salido, definitivamente, con el plomo en el ala"¹⁰⁹, quedó un triste balance, apuntó el inmediato 14, en carta a Luis Herrera Campins:"La verdad es que ese régimen movería a risa, por lo grotesco, si no hubiera detrás de esas payasadas un (*sic*) ridículas un trasfondo trágico de presos, torturados y degradación moral."¹¹⁰ Pero, en su momento, el régimen unió lo grotesco a lo tenebroso, según lo vio, refiriéndose a un supuesto complot de la oposición para asesinar a Marcos Pérez Jiménez:"ha sido prefabricado por la policía política"...."Fue el mismo sistema del cual usaron y abusaron Himmler [Heinrich] en la Alemania de Hitler y Beria [Lavrenti] en la Rusia de Stalin".¹¹¹

La ubicación de la dictadura en el diagnóstico político global de Rómulo Betancourt, se inscribía en su visión de los que podrían denominarse los ciclos dictatoriales; y en su conocimiento directo de las dictaduras. El 7 de enero de 1953 le observó a Juan Bosch"una crisis general de las dictaduras americanas. Creo que la internacional de las espadas, después de haber llegado a la cresta de la ola, está en

proceso de desintegración" Preciso: "las propias crisis insolubles (*sic*) que en lo interior están (*sic*) confrontando la mayoría de esos gobiernos tiene (*sic*) su reflejo en las fisuras hondas abiertas en el frente internacional que formaban, y que antes fue tan sólido. Nos acercamos, en mi concepto, a una etapa similar a aquella iniciada, en el 30 [1930], con la caída aparatosa de Leguía [Augusto]. Se abrió un ciclo de desmoronamiento de hombres fuertes"¹¹² Persistente, Rómulo Betancourt dijo a Octavio Lepage, el 30 de setiembre de 1954: "En América Latina ya se ha llegado a la cresta de la ola en eso de los despotismos, y el reflujo habrá de producirse."¹¹³ Así lo diagnosticaba quien, según dijo a Frances Grant, el 27 de septiembre de 1956, pudo afirmar que "conozco la calidad e irresponsabilidad de las fuerzas hostiles a la democracia en el área del Caribe"¹¹⁴

En la formulación de un diagnóstico acertado de la realidad sociopolítica venezolana era fundamental lograr compensar el alejamiento inmanente al exilio, por medio de una eficaz y estrecha coordinación de criterios y puntos de vista con quienes desempeñaban la difícil tarea de la conducción directa del Partido en la clandestinidad; es decir el denominado "*Centro*", que necesariamente tenía a su frente un Secretario General, puesto que el Presidente del Partido estaba exilado. No fueron pocas ni de sencilla solución las dificultades que esta situación generó, a lo largo de todo el período que corrió desde 1948 hasta 1958; pero sí cabe registrar que en la segunda etapa de ese período, una vez establecidos los respectivos roles en la primera, prevaleció la armonía crítica; y en ello extremó su celo Rómulo Betancourt. Así, el 22 de mayo de 1953 escribió a Rigoberto Henríquez Vera, Antonio Pinto Salinas 'y demás miembros de "*Centro*"': "De un momento a otro irá un mensaje mío a la militancia del Partido, analizando los últimos acontecimientos y exteriorizando plena confianza de los dirigentes exilados para el comando partidista"; y remata: "Por supuesto, que como siempre he hecho, este documento será dado a la circulación luego de ser leído y aprobado por ustedes"¹¹⁵

Consecuente con esta postura disciplinada, Rómulo Betancourt se dirigió en agosto de 1953, desde San José de Costa Rica, a la militancia de Acción Democrática, diciéndole que, sobreponiéndose a las bajas sufridas, "a esta fecha, el comando nacional del partido se ha rehecho; y ese CEN recién estructurado cuenta con la confianza plena del comando en exilio" Ratifica lo dicho en estos términos: "particularmente estoy en capacidad de asegurar a la militancia adeca en todo el país que se trata de un equipo de dirección abnegado, de probada fidelidad al partido, digno de merecer el acatamiento entusiasta de la Organización, de un extremo a otro del país. Esa nueva Dirección Nacional, en acuerdo e identificada con el comando exterior, ha trazado una línea de repliegue táctico. Estamos en una hora de revisión cuidadosa de nuestros cuadros, para descubrir y castigar filtraciones"¹¹⁶

Quedaba claro que si bien se habían ventilado las diferencias que tanto preocuparan durante la primera etapa del período 1948-1952, el cuidado puesto en la siguiente etapa revela la persistencia de una situación delicada. Igualmente, pareciera que el meollo de la cuestión consistía en el acatamiento de la autoridad del Presidente

del Partido. Es muy significativo, en este sentido, un *Mensaje a la militancia de Acción Democrática*, sin fecha ¿Fines de 1954?, dirigido por Rómulo Betancourt. Se inicia en estos términos: "En mi calidad de Presidente del Partido, doy a la militancia innumerable de A.D. en todo el territorio nacional la estimulante noticia de que el Comité Ejecutivo Nacional ha sido de nuevo estructurado".... El nuevo Secretario General, es Pedro Felipe Ledezma (Jaime),"de bien probada trayectoria en los años de la resistencia, compañero y amigo de Leonardo [Ruiz Pineda], Alberto [Carnevali] y Antonio [Pinto Salinas]".... "Junto con él comparten los cargos de máxima responsabilidad dentro del organismo dirigente nacional compañeros de veteranía partidista, todos respaldados por la confianza del comando exterior del Partido."¹¹⁷

Al mismo tiempo, Rómulo Betancourt ponía empeño en mostrarse como un militante disciplinado. El 28 de octubre de 1954, en carta al Comité Coordinador de las Actividades de Acción Democrática en el exterior, informa el envío de copia del borrador final, del cap. V de *El Libro*, titulado "V. factoría petrolera", en el que"en forma precisa se delinea nuestra pol. de pet. para el futuro. No como opinión personal, sino como posición del P. Esto le da a ese trabajo particular significación. Y es obvio que necesito la opinión seria, meditada, de quienes comparten conmigo la dirección. Pienso que lo más conveniente es que lean en grupo ese trabajo y me envíen las observaciones. También estoy pidiendo eso a los de N.Y. [Nueva York], a J.P. [Juan Pablo Pérez Alfonzo] y al viejo D' [Carlos D'Ascoli]"....¹¹⁸ La hueste directamente relacionada con el vigilante Presidente del Partido estaba formada por exilados políticos; especie particularmente inclinada a cultivar celos y suscitar controversias. El clima reinante entre los exilados indujo a José Antonio Mayobre a plantearle la cuestión a Rómulo Betancourt, todavía el 13 de diciembre de 1955:"En cuanto a la actitud en el exterior también me parece que es imprescindible dejar de lado las diferencias que tú conoces mejor que yo y tratar de lograr un entendimiento mínimo entre los grupos de la oposición en el destierro, con vistas a obtener la vuelta al régimen democrático y constitucional"....¹¹⁹ Ciertamente que el consejero se refería a los exilados de los diversos partidos, pero no era sensiblemente mejor la situación entre los militantes de Acción Democrática.

La recomendación de José Antonio Mayobre, y su reconocimiento sobre el grado de experiencia del problema alcanzado por Rómulo Betancourt, se corresponden con la preocupación de este último, obviamente motivada, también, por su necesidad de crearse lo que los políticos denominan *una base*. Tanto es así que el 17 de agosto de 1953 Rómulo Betancourt, en un *Memorándum* para destinatarios no identificados, diseñó el que bien se podría considerar su partido en el exilio. Los criterios básicos del programa se desprenden de la información, recabada por el

...."C. Coordinador de actividades de A.D. en el exterior"...."sobre la ausencia de labor coordinada en ese país [¿México?]"...., lo que ha traído los siguientes resultados considerados negativos:"a) nuestra gente está dispersa, sin información, sin línea, desvinculada del trabajo general, propicia al derrotismo, amenazada de desmoralización pol; b) se están desaprovechando las amplias posibilidades de captación de nuevas unidades para el P., especialmente en el abonado terreno de la

emigración estudiantil; c) no se tiene actitud uniforme, conducta de P., frente a independientes que allí [¿?] viven, lo que deja al arbitrio individual decidir sobre la manera de comportarse con ellos; d) se está desperdiciando ocasiones, por la afluencia de turistas allí, de hacer entrar nuestra proes [¿propaganda?] al país."

En el detallado esquema organizativo y programa de trabajo, contentivo de lo"que debe hacerse de inmediato"...., se contempla una actividad específicamente relacionada con la sugerencia que comento:

"5ª La actitud ante los emigrados allí, pertenecientes a otros p. o independientes, debe ser cordial. Aislarse de ellos, o adoptar frente a ellos actitud hostil, sería un error, contrario a la línea que nos hemos trazado de demostrar con hechos nuestra voluntad de integración de un frente nacional de lucha contra el régimen. A los compañeros intransigentes debe razonárseles nuestra actitud. No se trata de que nos dispongamos a exaltar esos compatriotas, y dentro del país, mañana, se hará balance de su conducta. Pero ahora, en la situación actual, es de todo punto conveniente y necesaria una actitud discreta. Esto es muy importante."¹²⁰

La importancia atribuida al trabajo político con los exilados tenía mucho que ver con una situación que Luis Augusto Dubuc sintetizó en una carta a Rómulo Betancourt, de 25 de noviembre de 1955, como"ese fango de inercia que parece haber tomado consistencia en el exilio"....; y en el cual temió que se hubiese hundido el propio destinatario de su carta, a quien le reprochó el incumplimiento de tareas y promesas.¹²¹ Bien sabía Rómulo Betancourt de ese *fango*; hasta el punto de que el 30 de agosto de 1954 le dijo a Alejandro Oropeza Castillo:"Quiero estar siquiera dos meses al margen de la porquería emigrada. Y [no] con los brazos cruzados, sino trabajando en el libro, acumulando experiencias de gobierno, pero liberado del chismecito exilado, tan deprimente y nada constructivo"....¹²² Sólo que para Rómulo Betancourt el exilio ya no encerraba sorpresas, ni había cesado de ser un frente de lucha:"los organismos del Partido no se dan vacaciones. Pueden replegarse las (*sic*) del interior, para reestructurarse mejor, como sucedió en Venezuela en los meses inmediatos a los grandes descalabros del pasado junio. Pero en el exilio, donde se trabaja al amparo (*sic*) de la persecución policial, la pausa es inconsecuencia con los deberes de la militancia"....¹²³

La más significativa cuestión suscitada por el trabajo con los exilados consistía en la proyección del mismo, tanto desde el punto de vista doctrinario como en lo concerniente a la organización del Partido, según lo planteó Raúl Leoni, en carta a Rómulo Betancourt de 13 de junio de 1955. Considera que la militancia"mantiene el reclamo de un intenso 'adoctrinamiento' y de una presencia crítica con fines de orientación política, mucho más intensa y dinámica que la que hasta ahora ha venido siendo norma de acción del CC, [Comité Coordinador]".... Estima que"ya ha llegado el momento".... de atender mejor este reclamo, pero sin incurrir en"la desviación peligrosa de convertirnos en un 'partido de emigrados', orgullosos de sus análisis políticos y doctrinarios, pero sin ninguna repercusión apreciable en la lucha que se libra dentro de Venezuela".... Sobre todo, sin olvidar"al verdadero partido que es el que está en la mera tierra venezolana"....; y estar conscientes de que"el

titular efectivo [del Comité Coordinador] lo eres tú como el Presidente del Partido” Por consiguiente,”la designación de los integrantes del CC y de su presidente, es atribución que te corresponde como Jefe del Partido”¹²⁴ ¿Saludables recomendaciones o razonables prevenciones?

El verdadero partido se hallaba inmerso en la resistencia, enmarcada en la promoción del”frente unido de las fuerzas políticas democráticas que se enfrentan a la dictadura de Pérez Jiménez [Gral. Marcos].”¹²⁵ Lo que se correspondía, observó Rómulo Betancourt el 28 de junio de 1953, con la circunstancia de que”El descontento nacional es unánime””hoy aun cautelosos personeros de las ‘fuerzas vivas’ detestan la dictadura y se sienten incompatibles con ella”¹²⁶ Mas, el 5 de agosto inmediato asentó, en carta”a los compañeros encarcelados en prisiones de Venezuela”, un reconocimiento:”estoy seguro de no decirles nada distinto de lo que ustedes ya saben y aceptan como un hecho real que existe reflujo en la combatividad popular. Son complejas las causas de esa situación actual, pero entre ellas debe dársele papel importante a la represión”¹²⁷ Lo profundo y prolongado de este reflujo lo expresó en un *Memorándum* para el CEN de Acción Democrática, de 8 de enero de 1954:”Las noticias que me llegan por diversas vías son indicativas de un reflujo en la combatividad popular””una racha de conformismo se aprecia sin dificultad””más de un descontento de ayer se manifiesta hoy ‘convencido’ de la eficacia administrativa de la dictadura, por sus avenidas espectaculares y su ‘carretera más cara del mundo’”¹²⁸

La dureza de la represión, su magnitud y sus efectos, fueron consecuentemente denunciados por Rómulo Betancourt. En unas declaraciones para la INS [International News Service], dadas el 9 de enero de 1954, desenmascaró la falsedad de las declaraciones del Ministerio de Relaciones Interiores sobre la libertad de 400 presos políticos, y la orden de extender visados a los exilados: “La realidad es una nueva burla a la opinión venezolana e internacional. Apenas han sido libertados setenta de los seis mil secuestrados políticos. Los cónsules no tienen orden alguna de extender visa a los exilados, que pasan de los dos mil.”¹²⁹ En unas cuarenta y ocho horas se puso en claro que se trataba de una maniobra de diversión ante una crisis interna del régimen. Es más, la represión se acrecentó y acentuó, hasta el punto de que el 2 de noviembre de 1956 Rómulo Betancourt le dijo a Rafael Caldera:”Comprendemos bien que a causa de tanta represión existe allá un clima de apatía y hasta de miedo colectivo. Pero en la medida en que se aprecie un aflojamiento de las tensas condiciones ahora existentes, veremos como de nuevo aflora en la gente el espíritu combativo”¹³⁰

El gran paciente de esta combinación de farsa, drama y tragedia era el pueblo. Por lo mismo, era el sujeto del contrapunteo resultante del juego de los propósitos políticos; y éstos se ubicaban entre la exaltación esperanzada y la recriminación desesperanzada. En el mejor de los casos, cabía diferenciar, en el pueblo, entre el estamento con el que no se podía contar y la gran masa con la que se esperaba poder

contar. No se requería ser un águila de la política para poner en juego, alternativamente, esos extremos. Es en el primer estamento donde"hay crisis espiritual y ética y no crisis de pueblo, como se ha señalado por ahí"....En cambio,"El pueblo nuestro, el que vive de su sueldo y su salario, el que obtiene precarios ingresos en sus actividades como industrial, comerciante o agricultor de escaso capital, conserva y atesora"...."lo mejor de las tradiciones venezolanas. La pasión de libertad, el decoro para vivir, la rectitud de conciencia en sus actividades públicas y privadas"....¹³¹ Pero también ese pueblo reflejaba, en su combatividad, el flujo y reflujo de la marea de la Libertad. Así lo observó Rómulo Betancourt en una carta a Juan Liscano, fechada en San José de Costa Rica, en el 7 de febrero de 1954, al hablarle"de la visible recuperación del espíritu combativo del pueblo, después de los barruntos de pesimismo confrontados meses atrás."¹³² Pero ese mismo pueblo adolecía de un lamentable debilidad:"el peor defecto venezolano es la falta de eficacia. Debe estarse en permanente vigilancia, porque el que hace los rótulos se salta líneas y el que lleva las cosas al correo las deja olvidadas en una silla... Procuraré ser yo mismo quien te envíe todo."¹³³ Lo que explicaría y justificaría la misión de quienes debían conducir ese pueblo hacia la Democracia, según lo expuso en Carta a Rafael Caldera, de 2 de noviembre de 1956:"El venezolano es demócrata, quiere la libertad, por ella ha peleado y se ha sacrificado a los largo de nuestra historia, como lo sabes bien por tus afanes de estudioso de la sociedad venezolana. Y nuestro deber de dirigentes políticos, sea cual fuere la ideología que profesemos, es el de hacer que despierten esas voliciones en nuestro pueblo, actualmente adormecidas, pero de ninguna manera muertas."¹³⁴

Nada sencilla era la tarea que aguardaba a tales dirigentes, si tomamos en consideración el diagnóstico de la sociedad formulado por Rómulo Betancourt en una carta a Felipe Massiani, de apenas un año antes, 23 de octubre de 1955: "De nuestra tierra, lo que sabemos. La vanguardia sigue en su labor de topes, capeando el temporal de reflujo de la combatividad popular, lógica después de tantos años de tensión. Pero la marea volverá a subir, si no se cesa en el trabajo diario".... Pero ocurre que esto"Es más difícil en nuestro país que en otros. Una mezcla de apatía cívica y de vivapepismo, adobado de nuevoriquismo grosero, hace tantos estragos como Pérez Jiménez [Gral. Marcos], Pedro Estrada y el cartel de los petróleos".... Estima, por ello, que"Eso forma parte de un problema social grave. Nos parecemos cada vez más [a] la California de los días del gold-rush. Hacer dinero es la palabra de orden. Y no importa cómo. En mi concepto, ese problema de desorbitación de las gentes, de pérdida del centro de equilibrio en la familia y los grupos, es más serio que el del militarismo. Pervivirá quien sabe por cuanto tiempo, después que el otro problema sea aminorado, o liquidado".... Añade que mucho piensa en eso,"con preocupación honda, con angustia venezolana. Y si bien creo que todas las cuestiones sociales pueden ser resueltas (*sic*), si con mente lúcida y ánimo resuelto se enfrentan desde el gobierno, ese desajuste en las costumbres y esa escala 'minera' de valores aparecidos en nuestro país los considero entre los problemas-claves, y de los de más difícil solución."¹³⁵ ¿Extravío del criterio de objetividad? ¿Aliviadero del desaliento personal? ¿Evasión espiritual? En todo caso, esta sentencia, si bien dictada

preocupadamente, y admitido que contrastaba con la determinación de impulsar la lucha, no anulaba ésta.

Pero sí suscitaba una angustiante pregunta: ¿Dónde estaban, en ese pueblo lastrado de valores y actitudes controversiales, los destinados a dar la orientación, y a aportar los instrumentos, que pudieran servir a la remodelación de ese mismo pueblo, es decir los adecos? Estuvieran en el combate clandestino en el interior del país, o forzados a estar fuera de él, la consigna era la misma, según escribió Rómulo Betancourt a Aurelena Marchán de Ruiz Pineda, el 31 de enero de 1953:...."el deber apremia. Y los adecos del exilio no eludiremos el nuestro."¹³⁶ En el cumplimiento de ese deber el adeco observa un precepto, dijo Rómulo Betancourt a Valmore Rodríguez el 5 de febrero de 1953:"para el amigo tenemos una rosa blanca"...."pero para quien no parece dispuesto a serlo, tenemos prevención alerta."¹³⁷ Cabe preguntarse: ¿Qué eran los adecos de Rómulo Betancourt? Dio una respuesta en carta a Octavio Lepage, de 27 de junio de 1955, partiendo de lo que no eran:"El odio estratégico de los camaradas y la superficial manera de enfocar las cuestiones por algunos que no lo son, no cabe (*sic*) entre nosotros. Somos gentes analizadoras, educadas en una escuela de libre examen, que no se encarcela dentro (*sic*) de las camisas de fuerza de los clichés"¹³⁸ Estas cualidades les permitían a los adecos templarse en la adversidad, como lo expresó Rómulo Betancourt, -quien empleó el denominativo *adeco* holgadamente-, a Pedro Pablo Rendón, el 21 de noviembre de 1955:

...."Sé que tu experiencia carcelaria ha sido dura, con su añadido de guasinazo [deportado al campo de concentración ubicado en la isla de Guasina, en el río Orinoco]. Y no dudo ni un momento, porque conozco bien a la gente del Partido, que te has comportado siempre a la altura de un hombre de A.D., formado en la disciplina y en el ambiente de moral política y personal de nuestra querida organización. También estoy seguro de que esas pruebas por las que has pasado, sólo han servido para afirmar tu voluntad de lucha."¹³⁹

El diagnóstico de la situación venezolana tenía que considerar otros cuatro aspectos básicos: los militares, el petróleo, los partidos políticos y el nuevo escenario internacional en el que habría de desenvolverse la República liberal democrática reinstaurada. Como estos temas serán tratados a lo largo del presente capítulo, me limitaré en esta fase del diagnóstico a consignar algunas generalidades.

En lo concerniente a los militares interesa aquí, sobre todo, recoger algunos testimonios y juicios sobre sus relaciones con la sociedad civil, por considerar que ésta habría de ser cuestión clave con miras a la Venezuela posterior a la dictadura militar. Rómulo Betancourt formuló un juicio, en una carta a Serafino Romualdi, de 4 de abril de 1957, que ayuda a comprender la escasa presencia de militares en la Administración pública durante la reinstaurada República liberal democrática:"Los militares manejan muy mal los asuntos públicos, pero llegan al clímax de su incapacidad para esa clase de gestiones cuando se trata del problema obrero. Con métodos cuartelarios no puede enfrentarse la cuestión social básica de nuestro tiempo."¹⁴⁰ No era menos difícil el trato de los militares con los representantes políticos de la sociedad civil. En

una carta a los tenientes coroneles J. M. Gámez [Arellano], Nucete Paoli [Miguel] y Jiménez Velázquez [José J.], de 6 de enero de 1958, afirma Rómulo Betancourt:"Entre los muchos daños que Pérez J. [Jiménez, Gral. Marcos] le ha hecho a Venezuela está ese de haber pretendido abrir un abismo entre las Fuerzas Armadas y los hombres que en el campo civil hemos trabajado y seguimos trabajando por la libertad y la dignificación de nuestra Patria."¹⁴¹ Ángel Borregales, del grupo de exiliados de Barranquilla, en carta a Rómulo Betancourt, de 8 de enero de 1958, expresa sugerentes juicios sobre la actitud de algunos de los militares alzados, allí refugiados, respecto del Partido Acción Democrática:

...."lentamente hemos venido venciendo la resistencia que de parte de muchos de ellos existe con respecto al Partido. Pero no todos piensan en igual forma. Hay algunos, posiblemente los más politizados que tienen una mentalidad democrática y ven en Acción Democrática una fuerza de un gran valor moral y político llamada a desempeñar un papel de primer orden en la vida de nuestro país. Con un trabajo paciente y bien orientado es mucho lo que se puede conseguir en el sentido de crearles conciencia política y democrática a esta gente. A las claras se ve que han sido atiborrados de cosas en nuestra contra, haciendonos aparecer como enemigos del ejército y llenos de un espíritu de retaliaciones y de venganzas".

Era particularmente estimulante la valoración, por aquellos militares refugiados, de la conducta de los militantes adecos: "Reconocen que las condiciones económicas de los hombres del partido son de pobreza, lo que indica que pasamos por el gobierno sin tocar para provecho personal, los dineros del estado".... Igualmente les impresiona el hecho de"Que desde que caímos hasta la fecha hemos soportado con heroicidad el peso de la represión ejercida por la dictadura. Este hecho produce admiración en el seno del ejército y de quienes no son propiamente amigos del partido." Lo que es particularmente significativo:"La mayoría están (*sic*) de acuerdo en opinar que el movimiento que surgió el 1º de enero tenía en líneas general (*sic*) un móvil democrático"...."Esta opinión me la han transmitido por separado varios de ellos. De no ser cierta, al menos fue lo que se les hizo ver a este grupo."¹⁴² Frente a estos hechos estaba lo dicho por Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, en carta de 4 de abril de 1957, acerca de los propósitos continuistas del Gral. Marcos Pérez Jiménez, si bien"un grupo importante del Ejército venezolano no oculta su repudio a la idea continuista".....¹⁴³

Un diagnóstico realista de la sociedad venezolana debía fundarse en que el desarrollo democrático de esa sociedad tendría que partir de la caracterización de su economía, y de que ésta se centraba en la actividad petrolera. Era necesario, por consiguiente, reconocer que Venezuela sería un país petrolero, sólo que en condiciones diferentes de las que habían reinado hasta entonces. En unas declaraciones dadas al *New York Times* acerca de las nuevas concesiones petroleras otorgadas por la dictadura, Rómulo Betancourt afirmó: "No somos hostiles a la idea de que se siga explorando el territorio venezolano y de que se exploten bajo un gobierno responsable nacido del voto del pueblo las reservas del país. Pero no por el sistema colonial de concesiones por 40 años"...."Creemos que el Estado a través (*sic*) de una Compañía suya, debe explotar esas reservas, bien directamente o a través de contratos de administración

con compañías extranjeras".... El pueblo venezolano"tiene ya conciencia del valor de la riqueza; y ha demostrado, al afirmar cuando podía expresarse libremente su apoyo a la política de no más concesiones a particulares, que está en desacuerdo con el sistema de concesiones, considerado como de un definitivo [¿definido?] carácter colonial." Por estas consideraciones cabe afirmar que ... "Bajo un régimen democrático, Venezuela podría resolver normalmente sus problemas básicos, entre ellos el del petróleo, con tantas implicaciones internacionales."¹⁴⁴ En carta a Juan Pablo Pérez Alfonzo, de 19 de abril de 1956, Rómulo Betancourt le dijo: cabe esperar "que si las Compañías aceptaron las regulaciones del gobierno de ayer de A.D. también aceptarían las de un futuro gobierno de ese mismo Partido". Opíname."¹⁴⁵

Contrapartida necesaria de esta política sería la conformación de lo declarado por Rómulo Betancourt en el *Memorándum confidencial* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, [¿de enero de 1957?], en el que informa sobre una reunión sostenida en el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, propuesta "sin mediar gestión directa de mi parte, por intermedio de SR [Serafino Romualdi]" "Ratifiqué que no estamos planteando la nacionalización integral de la industria, pero que estamos irrevocablemente decididos a que termine en Venezuela el sistema de concesiones, de acento colonial inconfundible" "Hasta donde pude colegir, este planteamiento sobre el espinoso asunto parece haber producido cierta impresión tranquilizadora"¹⁴⁶

El aspecto petrolero del diagnóstico requería una evaluación cuidadosa del resultado de la gestión de la dictadura en tan importante área, puesto que de los resultados de esa gestión habría de partir la reanudación de la política petrolera de la República liberal democrática. Pero, dada su orgánica y vital vinculación con la economía general, y con la Administración pública, será tratada esta cuestión en las correspondientes secciones. No obstante, es parte ineludible del diagnóstico la apreciación de la posición del Partido Acción Democrática sobre la legalidad del otorgamiento de nuevas concesiones. En el *Memorándum* antes mencionado el asunto fue sintetizado en estos términos: plantée, dice el autor,

.... "nuestra actitud cuestionadora de la legalidad de las concesiones petroleras otorgadas por esa gente" "Recordé la actitud de Italia y de Francia después de los gobiernos de Vichy y Mussolini [Benito]. Dije que no podía adelantar lo que hiciera en el futuro un gobierno representativo, ni podía afirmar enfáticamente que sería un gobierno de AD, aun cuando era obvio que ese partido era y seguía siendo el de mayor influencia en el país. Pero que AD tenía ya un 'estilo', como lo había demostrado en su etapa de gobierno, para tratar la cuestión petrolera; y que no estaba descartado que de gobernar nosotros anuláramos las concesiones, pero hicieramos contratos con las Compañías operadoras de ellas para que las siguieran explotando, en nombre de una empresa del Estado, por plazos que no podían ser de 40 años, con prerrogativas que no podrían ser las que se les han discernido; con ganancias que no podrían ser las que pretenden obtener"¹⁴⁷

Quedaba claramente establecido, por lo tanto, el propósito de "quienes estamos empeñados en darle estabilidad a la vida política venezolana estructurando

sus corrientes de opinión en torno a programas y disciplinas de Partido”...., dijo Rómulo Betancourt a Valmore Rodríguez en carta de 27 de julio de 1953. Sólo que se procuraría la”desaparición de la guerra a cuchillo (*sic*) interpartidaria, a la cual más de una persona solvente en América achaca, claro que apresuradamente, la persistencia de la dictadura”....¹⁴⁸ En síntesis, al rebrote de la República liberal autocrática, disfrazada de dictadura militar desarrollista, debía sucederle la reanudación del aprendizaje de la democracia de partidos por la sociedad venezolana.

Condicionando el diagnóstico sobre la situación venezolana estaban las repercusiones del gran escenario internacional, -como lo habían estado las de la II Guerra mundial-, representadas ahora por las de la denominada Guerra fría. Rómulo Betancourt ubicó su diagnóstico de la sociedad venezolana en relación con el papel desempeñado, en esa confrontación, por los Estados Unidos de América; y en esta visión centró sus trabajos encaminados hacia la vuelta al Poder, juzgándola imposible sin que se formase en ese país un clima de opinión favorable a su causa de exiliado todavía sospechado de alentar vestigios de comunismo. El 17 de enero de 1955 escribió a Frances Grant:”La opinión pública de Estados Unidos, tan poco informada siempre sobre lo que pasa en América Latina””Se está dando cuenta de que también en esta área se está librando una parte de la batalla mundial del frente de la libertad con el despotismo. Está, en síntesis, la opinión pública de USA en condiciones de especial receptividad para el mensaje sobre América Latina, y debemos aprovechar esta coyuntura.”¹⁴⁹ Al expresarse de esa manera, Rómulo Betancourt parecía aludir a lo que el 30 de setiembre del año precedente escribió a Octavio Lepage: “También veo con optimismo el panorama internacional. La disminución de la tensión bélica es hecho auspicioso. Los próximos años verán el ascenso del laborismo al poder en Inglaterra y de los demócratas en Estados Unidos. En América Latina se ha llegado a la cresta de la ola en eso de los despotismos, y el reflujo habrá de producirse.”¹⁵⁰ Para darle a esta posibilidad el *empujoncito* de que en más de una ocasión habló Rómulo Betancourt¹⁵¹, en las *Declaraciones* al *New York Times*, ya comentadas, puso en claro que”El pueblo venezolano comprende y acepta su responsabilidad como principal proveedor de petróleo para Occidente”....¹⁵²

b.- El largo y tortuoso caminos desde el diagnóstico de la situación hacia la formulación de la estrategia del retorno al Poder

Si el diagnóstico exigía un celoso esfuerzo de objetividad en el enfoque de la situación vivida por la sociedad venezolana, no podía ser menor el grado de la lucidez reclamada por las formulaciones estratégicas correspondientes. Fue la ocasión de que fuese puesta a prueba la solidez de la maduración ideológica y política alcanzada, por Rómulo Betancourt, como balance de casi una década de un muy duro exilio.

El despliegue de lucidez requerido tenía que partir de la determinación de metas ideológico-políticas; y de la fijación de objetivos viables, si es que cabe hacer un razonable deslinde de áreas en tan intrincada combinación. Si en algún aspecto esto

último es perceptible, lo es en lo que Rómulo Betancourt expuso a Renée Hartman el 22 de mayo de 1953, refiriéndose al asesinato carcelario de Albert Carnevali:"Al incentivo de la liberación de Venezuela, se agrega ahora el de vengar a nuestros muertos; y no la primitiva venganza del ojo por ojo, sino la mejor: la de forjar una Patria en que todos sus hijos puedan vivir y superarse dentro del orden social por el cual batallaron hasta la muerte, esos hermanos menores".... Pero los objetivos de su lucha aun estaban regidos por el dolor, al ser formulados como que"habremos terminado definitivamente en nuestro país con el bochorno de la barbarie gobernando, con la vergüenza nacional de que sean conductores oficiales del país los desalmados y los bandoleros"....¹⁵³ Probablemente más sereno, en carta"a los compañeros encarcelados en prisiones de Venezuela", del 5 del inmediato agosto, Rómulo Betancourt precisó los objetivos, al decirles:"Sé que les ha tocado un lote duro de sacrificios por Venezuela, por la revolución, por el Partido"....¹⁵⁴ En un "*Mensaje a la militancia de Acción democrática*", de fecha agosto de 1953, - visiblemente dirigido a levantar la moral de los militantes-, luego de referirse a los efectos de la represión en la organización del Partido, subraya la necesidad de

...."una propaganda externa trazada a tono con la situación política existente, y en la cual el énfasis debe ponerse en la liberación de los presos, el restablecimiento de las libertades públicas, el reclamo de amnistía general, etc. abandonándose por el momento las palabras de orden pre-insurreccionales que en otros momentos se justificaron pero ahora no.- Un partido político realista, y ACCION DEMOCRATICA lo ha sido y lo será, tiene que adecuar sus planteamientos públicos a la situación objetiva y subjetiva que exista en cada oportunidad." ¹⁵⁵

Conceptos que cristalizaron en una carta a Carlos Andrés Pérez, de 13 del septiembre inmediato:"Tenemos una tarea inmediata: terminar con la dictadura, pero otra mediata y trascendente: forjar una nación. Para ello, es indispensable que sangre nueva, joven, enriquezca continuamente nuestras filas"....¹⁵⁶ Desagregando la meta así fijada, los objetivos los expresó Rómulo Betancourt, con abrupto lenguaje, en carta a Pedro Bernardo Pérez Salinas, de 23 de agosto de 1956. Consistirían en"la doble pelea: por la liberación de Venezuela y por preservar a A.D."....¹⁵⁷ Para estos fines era necesario, a su vez, como lo expresó a su yerno, José Lorenzo Pérez, en carta de 8 de octubre de 1956,"No sólo pensar en la seguridad del régimen democrático, desde el punto de vista militar, sino en el saneamiento moral del país, convertido en paraíso, actualmente, de pícaros, cabareteras y chulos"....¹⁵⁸

Apreciada global y sectorialmente, se trataba de una tarea cuya vastedad y complejidad reclamaban claridad conceptual, ideológica y política. Era necesario comenzar por darse a sí mismo, y ofrecerla a los militantes y partidarios, una explicación de los avatares de la resistencia popular a la dictadura. Rómulo Betancourt encaró el problema, distinguiendo entre las que denominó la mecánica y la dinámica de las luchas sociales. El 7 de enero de 1953 intentó explicarle a Juan Bosch lo ocurrido con ocasión de las elecciones del 30 de noviembre del año anterior; en cuyos torcidos resultados se conjugaron el error táctico y la imprevisión. Luego de apuntar que los periodistas extranjeros"vieron en el episodio electoral una demostración de la

fuerza adeca"...., procede a explicar lo sucedido, incluido el desenlace:"Cinco días antes de las elecciones se ordenó votar; y URD [Unión Republicana Democrática] pasó de cincuenta mil votos a casi un millón".... Hecha esta muy cuestionable aseveración, Rómulo Betancourt creyó necesario formularse la pregunta políticamente más significativa:"Habría que preguntarse como una capacidad tal para movilizar masas hacia las urnas no se tiene para promover una huelga general que de al traste con aquello".... Pasando de inmediato a darse una respuesta conceptual, difícilmente refutable:"Los que ignoran la mecánica (*sic*) de las luchas sociales no se lo explican, pero tu bien sabes que para una acción de masas insurreccional se necesita algo más que pueblo en las calles. Se necesita articular su presencia con lo 'otro', y a eso se va"....¹⁵⁹ Rómulo Betancourt aludía al 18 de octubre de 1945, y su carácter de conspiración civil-militar.

No bastaba con esta explicación. Hubo que adentrarse en los predios no ya de un dirigente político sino de un teórico político; obligado ahora a explicar no sólo la pasividad del pueblo sino el reflujo de su combatividad. Lo hizo en un *Memorándum* para el CEN de Acción Democrática, fechado en el 8 de enero de 1954, en el que trató de la dinámica de la lucha social:"Todo esto no puede sorprendernos, porque era lo esperable y presumible. Ni menos producir en nuestras filas desánimo derrotista".... Dio razones axiológicas:"Es bien sabido del estudioso de las luchas sociales y de quienes las han conducido y orientado [¿él mismo?], cómo una ley de flujo y reflujo rige la combatividad popular. Las masas no son como un arco, siempre tenso y listo a disparar. Acometen y retroceden, combaten y se repliegan, demuestran en una etapa desesperada decisión batalladora y en otra pasividad lindante con el conformismo".... Ofrece una explicación psicosocial de tal conducta, ¿en la que se cuela una dosis de genérica responsabilidad?:"Estos estados de ánimo colectivo son muchas veces consecuencia de estados de máxima tensión entre el pueblo y sus opresores, no canalizados como era debido por los conductores de masas. Mi impresión es que un momento de esa índole se está viviendo en Venezuela"....¹⁶⁰

No podían quedar el asunto en las consideraciones de ciencia social. Una cosa era la comprobación de los hechos y circunstancias,"Pero una cosa diferente tiene que ser la actitud de la vanguardia organizada del pueblo, que es el Partido. No puede darse treguas ni tomarse vacaciones. Su deber de columna conductora (*sic*) de un país le impone mantenerse vivo, activo, operante. Si falla en ese deber termina por disolverse y aniquilarse"....¹⁶¹ Consciente estaba de ello Rómulo Betancourt, desde bastante atrás. En el mencionado *Memorándum* para el CEN, de 8 de enero de 1954, subrayó:"Una y mil veces he insistido en que una acción revolucionaria tiene que estar articulada sobre dos movimientos rigurosamente organizados: el político y el obrero. El Partido y los sindicatos tienen que ser la vanguardia conductora y orientadora del pueblo, y para ello, es indispensable que uno y otros estén estructurados conforme a esquemas organizativos que son clásicos, que han demostrado su eficacia y sobre los cuales caben pocas innovaciones"....¹⁶² ¿Reivindicaba el esquema organizativo leninista, al menos para el Partido?

La meta de la lucha en curso fue claramente expuesta por Rómulo Betancourt en una carta a Raúl Osegueda, de 30 de setiembre de 1953. Luego de sintetizar el sentido y alcance del trabajo de promoción de la solidaridad con los presos políticos, le advierte:

...."Pero se trata apenas de una parte, y no la fundamental, de nuestro trabajo político. No pasa un día sin que demos un paso nuevo hacia la solución revolucionaria del problema venezolano. Iremos a la insurrección popular, con sectores del ejército apoyándonos, más temprano que tarde. Hemos fallado en más de un intento, porque ya nos sabemos que las revoluciones auténticas no salen de punta en blanco, como Minerva de la cabeza jupiterina. Pero somos obstinados, resueltos, con inmenso respaldo popular, con cuñas metidas dentro (*sic*) de las Fuerzas Armadas, y terminaremos saliéndonos con la nuestra"¹⁶³

En el varias veces citado *Memorándum* para el CEN de Acción Democrática, de 8 de enero de 1954, al recomendar acciones callejeras con motivo de la reunión en Caracas de la X Conferencia Interamericana, indicó que"El tiempo que dure esa reunión debe ser de agresiva reconquista de la calle por el movimiento revolucionario clandestino"¹⁶⁴ Más directo, en una carta "a compañeros del Buró sindical y del Buró juvenil de Acción Democrática", de la misma fecha, incluye dos mensajes. A los dirigentes sindicales les dice:"Tengo fé en ustedes, compañeros, viejos dirigentes obreros, consubstanciados con nuestra doctrina de Partido, de probada lealtad a la causa de los trabajadores y a la revolución venezolana. Por eso espero que sabrán orientar eficazmente el trabajo partidista en el campo sindical y conducir al movimiento obrero a victorias en sus reivindicaciones económicas y en el campo más amplio de la lucha revolucionaria contra la dictadura".... Con los jóvenes se congratula porque su conducta"revela que las nuevas promociones del Partido han sabido recoger y asimilar la lección de sus conductores esclarecidos, que inclusive han ido hasta el sacrificio de la vida por Venezuela, por la revolución y por A.D."....¹⁶⁵ Bien, la meta era la revolución, ¿pero cuál? Contrastan el elogio y la fervorosa defensa que hizo Rómulo Betancourt de la revolución realizada en Bolivia:"Los bolivianos han hecho una revolución, la más completa que se ha hecho en América en los últimos tiempos. Nacionalizaron las minas, armaron al pueblo, desarticularon la gran propiedad. Son nuestros amigos. Y nuestro deber de revolucionarios es no pedirles pirotecnias verbales"¹⁶⁶ con la revolución que se desprende de su propósito de combatir el comunismo; de su determinación de instaurar la Democracia, y del uso que hizo de los términos *colonialismo* y *anticolonialismo* para substituir el tradicionalmente detestado *imperialismo*, y el exaltado antiimperialismo.

En el trayecto ideológico, también se advierte, en el uso del concepto ¿o simple término? *Revolución*, una progresiva revisión de su sentido. Al rigor marxista le sucedía una adaptación acorde con la finalidad democrática atribuida a la revolución. Una rara referencia al marxismo, que podría dar indicio de esta evolución conceptual, se halla en una carta de Rómulo Betancourt a Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez, de 16 de marzo de 1955:"Entre mis papeles hay unas páginas en que me refiero al marxismo. Son citas de Nehru [Jawaharlal], y otros. Buscame (*sic*) y envíamela

(sic)"¹⁶⁷ ¿Por qué no referirse a algunos de los clásicos del humanismo marxista o a Lenin, que tan bien conocía? En un *Memorándum* sin fecha, dirigido a Pedro Bernardo Pérez Salinas, en el que le hace sugerencias sobre la intervención de éste último en el Congreso de Unificación de AFOL y CIO, le aconseja:"No hagas citas del profeta barbado [Carlos Marx] ni del viejito Ilich [Lenin]. Recuerda que para la mente media del norteamericano -diferente del europeo- 'eso' no se distingue del comunismo"¹⁶⁸ Lo que permite colegir que la decantación ideológica de Rómulo Betancourt había llegado al punto en que le era posible incurrir en la heterodoxia máxima, -que habría sacudido a George Dimitrov-, de considerar que se podía ser marxista sin ser comunista.

Comprobación ésta que abría hacia la necesidad de esclarecer el concepto particular de revolución, que así se formaba. En una carta a Pedro Bernardo Pérez Salinas, de 25 de agosto de 1956, comenta Rómulo Bertancourt sobre la necesidad de que sea elaborada"Una serie de manuales, de ABC, que resuman nuestra respuesta programática y nuestro enfoque teórico de los grandes problemas del país. Debimos hacer eso antes, es cierto; pero como bien recuerdas que dije en mis conferencias en México el tiempo nos lo copó algo más importante que escribir acerca de la revolución venezolana: hacerla"¹⁶⁹ El hecho es que sobre la *revolución venezolana* concebida por Rómulo Betancourt hay tres testimonios cuyo contraste resulta sugerente. El 23 de agosto de 1956 dijo a Pedro Bernardo Pérez Salinas, seguramente refiriéndose a la revolución iniciada en octubre de 1945:"Transitoriamente se frustró, pero el camino que (sic) quedó abierto y la experiencia hecha, con sus saldos positivos y negativos. Más positivos que negativos, dicho sea de paso"¹⁷⁰ Otro testimonio está contenido en unas "Declaraciones de Rómulo Betancourt acerca de las elecciones en Venezuela", publicadas el 8 de agosto de 1957, referidas al hecho de que "El Gobierno de Venezuela ha anunciado que las elecciones para Presidente de la República y Congreso tendrán lugar el próximo 15 de diciembre"... El declarante afirmó que:

"Los tres grandes partidos de mi país y la Confederación Venezolana de trabajadores seguirán insistiendo en su demanda básica y elemental de elecciones populares, libres y honestas. Sinceramente se ha dicho por voceros responsables de esas organizaciones que ninguna de ellas está fomentando revoluciones ni propiciando estallidos violentos (sic). Pero si no hay elecciones, o si esas elecciones son prefabricadas para imponer la reelección, no cabe duda de lo que sucederá en el futuro (sic). El dramático caso cubano es una revelación de cómo los pueblos acuden a los medios más desesperados y a tácticas imprevisibles para recuperar su derecho a vivir con libertad y dignidad."¹⁷¹

El tercer testimonio corre en un "*Memorándum confidencial* de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior", sin fecha, (¿enero de 1957?) en el que se refiere a una"rueda de prensa 'piqueteada'"...., dada en Nueva York. Aclara que"la INS [International News Service] puso en mis labios lo que no dije: en ningún momento afirmé que 'una revolución ahora en Venezuela sería desastrosa'; es interesante que ustedes, en circular

sobre la jira, expliquen esto a los compañeros, precisándoles que no caben (*sic*), por razones elementales, hacer rectificaciones”¹⁷² ¿Se trataría de una revolución para hacerla, mas no para definirla? ¿O para eludir el engorro de definirla sin chocar con la fórmula marxista-leninista patentada?

Uno de los frentes, nada secundario, de la revolución señalada como meta era combatir el comunismo. En carta a Serafino Romualdi, de 28 de junio de 1956, Rómulo Betancourt le dijo: “Hay que condenar de nuevo al comunismo y su conspiración internacional, pero al propio tiempo hablar claro sobre ese racket instalado por dictadores o semi-dictadores para utilizar el anti-comunismo como cobertura de sus desaciertos y tropelías” Añade que al acusar de ser comunistas a quienes combaten los gobiernos de fuerza”le estan haciendo propaganda al comunismo. Porque si lo presentan a la vanguardia de la lucha contra los irrespetos a los derechos civiles y la corrupción administrativa, entonces los pueblos terminarán por sentirse inclinados a depositar su fe en quienes así combaten a sus enemigos más directos y visibles”¹⁷³

Todo indica que se trataba de una revolución dirigida a instaurar la Democracia, lo que necesariamente obligaba a elaborar una teoría de tal revolución. Parece claro que su fundamento era el rescate de la Soberanía popular, según se desprende del “Borrador de *Memorandum* de Rómulo Betancourt para el Congress of Industrial Organizations, (CIO), sin fecha (¿1954?), destinado a estimular el interés de esa organización en fortalecer relaciones con el movimiento obrero de América Latina. El documento se inicia congratulándose su autor por la defensa”del régimen democrático de Costa Rica, amenazado por las dictaduras y el cual es un ejemplo concreto y positivo de gobierno que reúne estas condiciones: 1) nacido de elecciones libres; 2) respetuoso de los derechos humanos e interesado en la reforma social; y 3) francamente hostil a toda infiltración comunista”¹⁷⁴ La motivación de este enfoque de la Democracia se halla en una carta dirigida por Rómulo Betancourt a Eduardo Santos, el 24 de noviembre de 1954, en la que censura a los hombres públicos latinoamericanos que”No resisten los más a eso que llamó Romain Roland ‘el pan cotidiano de la prueba’. Desertan de la responsabilidad, arrían la bandera y luego culpan a nuestros pueblos -tan leales a su fé jurada, tan firmes en sus convicciones democráticas- de incapacidad congénita para ejercitar las formas libres de vivir.”¹⁷⁵ Estos enfoques se compadecían con lo dicho por el propio Rómulo Betancourt en un discurso pronunciado el 8 de marzo de 1936, refiriéndose a”los venezolanos de todas las clases sociales que aspiran a luchar por una Venezuela democráticamente estructurada en lo interior y libre en lo exterior de ominosas tutelas”¹⁷⁶

Mas esta democracia, libertadora de tutelas, parecía ella misma necesitarlas, por tratarse de pueblos que se iniciaban en el ejercicio de ese régimen sociopolítico. Así lo observó Rómulo Betancourt en un “Escrito sobre la situación política en Honduras”. Sin fecha:”el pueblo hondureño, acaso la primera vez en lo que va del siglo, tuvo oportunidad de votar, y gentes sin mayor cultura general, ni política, repitió lo que ya se ha visto en tantos otros países americanos: votó por la democracia y contra el autoritarismo.” ¿No había sucedido lo mismo en Venezuela? Lo que planteaba la

cuestión de"cómo ayudar a la democracia en Honduras? Creo que si la Embajada de EE. UU. en Tegucigalpa adopta una actitud públicamente amistosa hacia Villeda Morales [Ramón] y si la prensa de U.S.A. publica comentarios que le favorezcan, eso lo ayudará mucho, y, de paso, ayudará al prestigio de EE. UU."....¹⁷⁷ Sólo que se trataría de una posición de"países democráticos como son Estados Unidos y Puerto Rico"...., que reciben asilados políticos demócratas.¹⁷⁸ Es necesario tener presente, dijo Rómulo Betancourt a "Cárdenas" (un destinatario desconocido), el 2 de noviembre de 1956, que"en América Latina hay un ambiente cada día más insurgente, y menos propicio a los regímenes despóticos. La marea, como en el 44-46, está orientada ahora hacia un nuevo ciclo de gobiernos democráticos"....¹⁷⁹ Hasta el punto de que el 18 de enero de 1956 escribió a Robert J. Alexander hallarse"con mayor optimismo que nunca. Veo perfilándose el porvenir de América Latina, el inmediato porvenir, en forma rotundamente favorable para la democracia. Parece que la 'noche quedó atrás'".¹⁸⁰

Estos regímenes democráticos, por ser vulnerables, necesitaban cultivar una estrecha solidaridad recíproca. Rómulo Betancourt estuvo muy consciente de este requerimiento, y así lo expresó a Serafino Romualdi el 11 de febrero de 1956, en referencia a una proyectada Conferencia Democrática:

...."Sigo creyendo en su utilidad e importancia. Una conferencia de personalidades de mucha gravitación en la opinión continental, que reafirme la fe en los principios de la democracia representativa, en la libertad como norma de relaciones entre los hombres y los Estados; y que repudie el totalitarismo en todas sus formas, haciendo énfasis en el de cuño soviético. Veo, con alarma, como las dictaduras que todavía perviven en América Latina sirven de caldo de cultivo para la desorientación y el confucionismo"....¹⁸¹

Una buena muestra de estos efectos perversos de las dictaduras fue proporcionada por Rómulo Betancourt en una *Declaración* en relación a la reunión de presidentes en Panamá:"Sirvió"...."esa reunión para poner en clamorosa evidencia la gran falla ética de la actitud de América ante el mundo. Se condena la brutalidad totalitaria de los sistemas estalinistas de gobierno en Europa y Asia, y se cordializa en este continente con quienes mantienen regímenes idénticos, en sus modalidades de represión, al que ha existido en Rusia y otras partes".... Se llegó al colmo de que"El documento suscrito por los Presidentes ilustra esta situación, moralmente insostenible. El respeto a la libertad y la dignidad del individuo; la reiteración de que el totalitarismo es extraño a nuestra tradición americana; el enfático decir de que el Estado es siervo y no amo del hombre, lo suscribieron por igual los gobernantes demócratas y los dictadores que estrangulan (*sic*) a sus pueblos"....¹⁸² No podía subestimarse el hecho de que en esta perversa simulación de valores desempeñaba un papel decisivo el militarismo; de allí que la cuestión militar ocupase lugar destacado en la formulación de estrategias. La acción pertinente fue expresada en términos muy directos por Rómulo Betancourt en una carta al Capitán Oscar Zamora Conde, de 7 de diciembre de 1953: "Por su carta veo que está aprovechando el tiempo. Lea y prepárese. Vamos a forjar un ejército distinto de éste 'institucionalista' y pretoriano,

guardia armada de un dictador grotesco y ladronzuelo. Un ejército identificado con el pueblo, transido de su ímpetu revolucionario, aliado y no enemigo de los trabajadores y de las clases medias. En esa tarea, Ud. tiene un papel que cumplir, una tarea grande por realizar.”¹⁸³

En la estrategia del retorno al Poder, cabe recordarlo, el uso de los términos *colonialismo* y *anticolonialismo* substituyó al tradicionalmente detestado de *imperialismo* y al muy exaltado de *antiimperialismo*. La nueva forma de reivindicar el petróleo, expuesta por Rómulo Betancourt en junio de 1956, se deshizo de la connotación leninista y reivindicó el precedente establecido durante la República liberal democrática, en el lapso 1945-1948, con la nueva política petrolera, cuya médula consistía en que”fue paralizado el otorgamiento de nuevas concesiones de hidrocarburos”....; y se estableció el principio de que”el país no estaba dispuesto a continuar con el sistema colonial de otorgamiento de concesiones a particulares, sino que era el Estado el que debía, a través de una Empresa venezolana, explorar y explotar, directamente o a través de contratos con terceros, las zonas aun bajo el dominio de la Nación.” Esta cuidadosa formulación disipaba el fantasma del imperialismo petrolero, y garantizaba lo ya adquirido bajo el régimen de concesiones. Si bien desde sus inicios el régimen dictatorial dejó ver que revisaría esta política:

“En ese momento, sin embargo, ni por varios años, se otorgaron concesiones. Posiblemente temió la dictadura a la reacción que se produciría en la opinión pública, y aun en los medios castrenses. Es de pensarse, además, que las Cancillerías estadounidense e inglesa, tan estrechamente vinculadas al cartel del petróleo, indicaran que era ‘un mal riesgo’ contratar con un régimen de tan deleznable base jurídica y resistido en forma evidente por la mayoría de la población, que gobernaba por decretos-leyes y sin Congreso que ratificara los contratos de hidrocarburos”....

Ante esta perspectiva,”Desde la clandestinidad, había fijado también la dirección de Acción Democrática la posición del Partido mayoritario, en lenguaje inequívoco. En declaración que circuló profusamente el 13 de setiembre, 1952, dejó sentada una firme posición:

“Las referidas negociaciones (sobre nuevas concesiones) realizadas a espaldas de los venezolanos y sin su consentimiento, no pueden comprometer a la nación, ni la comprometerían en caso de ser formalizadas. Las Compañías Petroleras y las Cancillerías de los países de origen de cada una de ellas no ignoran que en Venezuela han sido abolidos los poderes públicos representativos de la voluntad nacional expresada en libres elecciones y que transitoriamente ha usurpado el Poder una pequeña camarilla militar, sin respaldo de opinión.” En otras palabras, que mañana o pasado-mañana, dentro de semanas o de meses, serían anuladas pura y simplemente las concesiones sobre subsuelo nacional otorgadas por el régimen de usurpación.”

Pero es el caso que se ha creado una nueva situación, cargada de graves consecuencias para la sociedad, prohijada por el régimen militar, subordinado a los planes de las compañías explotadoras del petróleo y movido por propósitos antinacionales y de lucro personal:

...."en 1956 ha sido anunciado oficialmente que se reabrirá la espita pródiga de las nuevas concesiones. Tres factores han influido para determinar esa actitud del régimen. Son ellos: 1) el apremio de los '7 grandes', del cartel internacional del petróleo, urgidos de acaparar lo que aun queda en manos de la nación de sus reservas de petróleo, convencidos de que es la última oportunidad que se les presenta para esquilmar definitivamente a Venezuela y autorizados para ese impaciente reclamo por la subordinación demostrada hacia ellos por los gobernantes actuales; 2) la bancarrota de las finanzas públicas venezolanas, a causa de la desacertada, manirrota y corrompida gestión administrativa; y 3) el ansia desorbitada de aumentar sus ya cuantiosas riquezas privadas de parte de los capitostes del régimen, seguros de obtener comisiones con cifras de seis ceros en lo que sería el 'negocio del siglo'."184

El siguiente paso en la formulación de la estrategia del retorno al Poder habría de consistir en ordenar las consideraciones globales, en función de criterios integradores, capaces de servir a la extracción de orientaciones, partiendo de la compleja realidad sociopolítica que Rómulo Betancourt presentó a Juan Pablo Pérez Alfonzo, en carta de 8 de febrero de 1954, en términos poco alentadores:"Hay un reflujo desde hace meses. El Partido siguió mi indicación de replegarse, de abrir una pausa, de cobrar aliento. Después de junio quedamos arrasados. Pero es que quien haya estado en la lucha social, o la haya seguido en los relatos de libros, sabe que ésta no se cumple en forma siempre tensa. Una ley de flujo y reflujo, como la de las mareas, rije (*sic*) este género de lucha".... Recuerda que"Si en la propia legalidad, cuando el partido perdía aquellas eleccioncitas fraudulentas de concejales, la casa adeca quedaba desierta, y un como cansancio se producía en las gentes".... Pero debe tenerse presente que"Lo interesante es que la vanguardia (diez, veinte, treinta, organizados en todas partes) no se dejen ganar por el derrotismo".... A manera de prueba de este aserto enuncia los signos de recuperación del Partido, y concluye:"Tengo fe en que no estamos trabajando en vano, y no la fé de ayer, tan hermosa pero tan ilusa de los días juveniles, sino otra, madurada, meditada, hecha de analisis lógico pero también del conocimiento de una serie de factores en juego." Dicho esto, recuperado, remata: "Y termino de escribir y de filosofar"....185 Con lo que hizo un uso muy revelador de este último término, pues se refiere a un área colindante del análisis político, ubicada entre la conciencia política y la condición humana.

La debida consideración de los factores en juego constituye la *filosofía* de la estrategia, porque, dice Rómulo Betancourt en un *Memorándum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior", de fecha 2 de noviembre de 1956,"Es obvio que cuando un comando de Partido se traza un plan es contando con los elementos a la vista, con los datos [de] que dispone, con los informes confiables con que cuenta. Pueden surgir hechos que no estamos en condiciones de prever, entre ellos que sea más profunda de lo que imaginamos la crisis intra-cuarteles".... Advierte que"Hasta ahora no disponemos -insisto- de datos que nos merezcan fe y que indiquen esa posibilidad. Pero ella está entre las previsibles. También está la cuestión de seguir con nuestro viejo propósito de hacer viajar a la 'niñita' hacia su destino [Alude a la denominada *Operación Berta*]. Es evidente que en estos momentos no hay ninguna facilidad para ello, pero puede surgir del desarrollo de los acontecimientos una coyuntura nueva, que cambie el panorama".... Por

consiguiente,"nosotros, al trazarnos una línea no es para considerarla como la única, la inmodificable" En el trazado de una estrategia prevalece la realidad:"El desarrollo del proceso político venezolano, que debemos seguir atenta y desveladamente, nos indicará lo que debe hacerse en el momento. Ahora lo que estamos procurando es trazar un rumbo y de seguirlo con tenacidad con constancia (*sic*) y, sobre todo, con fe" Debe tenerse claro que"No se trata de que el CC trace directrices, en una forma mas o menos mecánica, sino que le insuffle confianza a los compañeros de que está haciendo no sólo lo unico que por el momento está en nuestras manos hacer, sino lo que consideramos necesario y util"¹⁸⁶

Subsistía otro imponderable, que era necesario compensar. Era la penetración en la lógica de la estrategia del adversario,"si es que a las tiranías de la brutalidad de la venezolana pudiera pedírsele alguna lógica"¹⁸⁷ Difícil tarea la de penetrar esa no-lógica, que parecía fundarse en el criterio de que"A más terror menos resistencia, esto es axiomático"¹⁸⁸ Además de empujar la oposición hacia una posición extremosa:"El crimen político no es recomendable; pero, como lo observó editorialmente el New York Times, la bomba y el disparo son vías que surgen cuando no se abren las del sufragio libre."¹⁸⁹ Para orientarse estratégicamente respecto de semejantes solicitudes de la no-lógica dictatorial, era necesario observar principios que no sólo contrarrestaran tal irracionalidad sino que ofrecieran puntos de apoyo para edificar una racionalidad acorde con los propósitos democráticos; que, por lo mismo, constituyeran aportes a una estrategia constructiva con miras a un nuevo ordenamiento sociopolítico. Ello permitiría satisfacer un requisito básico:"tenemos el deber de cumplir siempre una función pedagógica dentro del Partido y no decirle a la militancia lo que no esté vinculado a verdades ciertas (*sic*)"¹⁹⁰

Era cuestión de predicar y observar principios políticos conducentes a la formación de una conciencia democrática, como, por ejemplo:"es deber de las organizaciones políticas realmente mayoritarias en un país la (*sic*) de adoptar posiciones de tolerancia con los grupos de minoría."¹⁹¹ Si bien considerándolo compatible con lo sostenido en una reunión, tenida en Nueva York, con líderes de URD [Unión Republicana Democrática], sobre un eventual documento conjunto: el"rechazo de la afirmación de que propugnábamos que en una futura Constitución se diera carácter de norma institucional al principio de que los gobiernos electos debían ser siempre de coalición, o de concentración. Dije que en los hechos eso podía y debía suceder, para mejor equilibrio y estabilidad de los gobiernos representativos, pero que nosotros no teníamos pensado renunciar a la tesis doctrinaria de que gobierna quien haya recibido mayoría de votos en los comicios"¹⁹² Ponía en primer lugar la celosa salvaguarda de la autonomía partidista. En la mencionada carta a Arturo Frondizi, de 11 de noviembre de 1956, consta una recomendación que se elevó al rango de principio político, en razón de una entrevista que tendría el destinatario de la carta con un grupo de importantes sindicalistas norteamericanos:"Y dentro de la idea que tengo de la necesidad de intercambiar informaciones útiles con dirigentes políticos de doctrinas afines", sugiero"Que Ud. les exponga

directa y claramente sus ideas, su plataforma, sus objetivos políticos. No se trata –claro está, de ‘consultarles’ si esos objetivos son buenos o malos, ya que no se trata de admitir tutorías, por más buena fe que pudieran exhibir los presuntos tutores”....¹⁹³ Quizás la observancia anticipada de este principio le hizo escribir a Carlos Canache Mata, el 19 de junio de 1956:“No enjuiciaremos bien el problema nacional si nos limitamos a ser exigentes con el militar y tolerantes con el intelectual”....¹⁹⁴ Corona estos principios uno acorde con el lema del Partido acción Democrática, que rezaba “Por una Venezuela libre y de los venezolanos”:“Venezuela no es de Pérez Jiménez [Gral. Marcos] y de su taifa, sino de los venezolanos. Esa tierra es nuestra, y no de una cuadrilla de fascinerosos (*sic*). Allí nacimos y allí deben reposar nuestros huesos”....¹⁹⁵

La formulación de una estrategia orientada hacia el retorno al Poder requería una franca valoración del pasado político que había desembocado en la pérdida del Poder; y esto, también en aspectos que formaban parte del cuestionamiento del pasado y del planteamiento de la necesidad de su enmienda. Parece razonable ubicar estos aspectos en una secuencia cronológica que arranca de la *Generación del 28*. En una carta a Octavio Lepage, recién salido de la cárcel al exilio, de 30 de setiembre de 1954, Rómulo Betancourt formula el siguiente juicio sobre la generación de la que era parte:

“Me explico y comprendo las crisis de ustedes, en la cárcel. Crisis ideológica y espiritual. Dudas sobre la virtualidad de nuestra doctrina de Partido y cierta decepción íntima al ver lo que hay de innoble, con lo que de superior tiene, en ese animal raro que llaman el hombre. Pero de esa dura escuela por la que ustedes han pasado, los que de verdad valían, en la gente joven, valdrán más en el futuro. Los que no tenían consistencia intrínseca, perderán para siempre el ímpetu y la fé. Es el mismo proceso, Octavio, de nuestra generación, la del 28. Cárceles y exilios derrumbaron a unos (los Suárez Flamerich [Germán], los Inocente Palacios y tantos otros) y afirmaron a otros, los que seguimos en la brecha, con la fé intacta en nuestro pueblo, en nuestro ideal revolucionario, en un mejor destino para nuestro pueblo, para América, para la humanidad”....¹⁹⁶

Sobre el 18 de octubre de 1945 ofreció Rómulo Betancourt la que pareció ser una especie de evaluación terminante:“Como Presidente de la Junta [Revolucionaria de Gobierno], tuve el lote mayor de desvelo para hacer desembocar en procesos electorales un orden de cosas político nacido de un golpe de cuartel y no de auténtica insurgencia de masas”....¹⁹⁷ ¿Significaba esto último, si cierto, negarle su carácter primordialmente civil a la insurrección? No vaciló en mantener una actitud polémica, en el libro que redactaba, *Venezuela política y petróleo*, en lo concerniente al Decreto 321, de 30 de mayo de 1946, dictado por la Junta Revolucionaria de Gobierno, que había suscitado una vigorosa protesta del sector privado de la educación. Lo hizo en carta a Luis Beltrán Prieto Figueroa, de 9 de agosto de 1954:“La llamada sobre el 321 es intencional y fríamente meditada. Ese pleito casado con el farolón de Montreal [¿Humberto García Arocha?] hay que darlo, y lo más pronto mejor. Como es vanidoso, reaccionará al leer el libro. Y habrá polémica”....¹⁹⁸ Sobre ...“los juicios de peculado”.... rebatió lo dicho por Edwin Liewen en su obra *Petroleum in Venezuela. A*

History, en carta que le dirigió el 10 de julio de 1957:"Cito de memoria su libro, porque no lo tengo a mano, pero recuerdo que Ud. consideraba incorrecto, o como resultado de la pasión política, esos juicios. En las pgs. 224 y siguientes [de *Venezuela, política y petróleo*] se da una explicación razonada, amplia, si se quiere demasiado amplia, de ese aspecto de nuestra gestión de gobierno"¹⁹⁹

Explicar el 24 de noviembre de 1948 representaba asunto mayor para quien era señalado como el principal responsable de tal catástrofe, por su postura política, calificada de *sectarismo adeco* por los adversarios (y por algunos de su propio partido). Definió roles y asignó responsabilidades, comenzando por Jóvito Villalba Gutiérrez, quien, en documento público,"pretende alzar la bandera del legitimismo del 30 de Nov. [Se refiere a las elecciones celebradas el 30 de noviembre de 1952, cuyos resultados fueron desconocidos por la dictadura] cuando ya arrió la del legitimismo del 24 de Nov. del 48. En síntesis: que ni olvida ni aprende, como los Borbones"²⁰⁰ Ante la posibilidad de que se firmase un documento conjunto con independientes que acogieron el golpe militar del 24 de noviembre de 1948, y luego han rectificado, le dijo a Juan Liscano el 7 de febrero de 1954:"en este preciso momento, tan reciente en el tiempo la traición del 24 de nov. que derrocó a Gallegos [Rómulo], no sería conveniente, sino contraproducente y desorientadora, la salida pública de nosotros, firmando un documento conjunto"²⁰¹ En la mencionada carta a Carlos Canache Mata, de 19 de junio de 1956, corre una explicación del 24 de noviembre de 1948 en la que Rómulo Betancourt entra a deslindar responsabilidades de manera directa:"al hacer el recuento del proceso de conspiraciones que culminó con el 24 de nov. resulta poco, o nada, esclarecedor achacarlo todo al afán de predominio militarista. El camino se lo desbrozaron los intelectuales, entre ellos ese Miguel Otero Silva en quien exalta nuestra querida Lucila [Palacios] cualidades de poeta revolucionario, intelectual de avanzada, etc.".... Luego de afirmar que"Fue 'El Nacional' el primer periódico, ganándole prioridad a 'La Esfera', que públicamente hizo un distingo, a raíz de la revolución del 45 [1945], entre los 'buenos' (los militares) y los 'malos' (los civiles). Como no voy a escribir nunca mis Memorias es bueno contarle a Ud.".... Detalla la conducta del periódico y relata cómo tuvo que amenazar a Antonio Arráiz, director del periódico"y a los Otero, inclusive el padre"...., con cerrarles el periódico y exilarlos. Concluye:"Si hubo un periódico minador de las bases de nuestro gobierno, fue el de ese 'poeta revolucionario'. Y después del 24 de nov. han batidos (*sic*) los records del servilismo".... Subraya que al"mismo equipo intelectual que con tanta saña nos atacó"...."se ha incorporado el doctor Isaac Pardo, también implacable crítico nuestro".... Llegó, por consiguiente, a una severísima conclusión:"Una política democrática, pero también revolucionaria, tiene que aplicarle mano dura no solo a quien promueva sediciones en los cuarteles, sino al que las estimule desde las páginas de un periódico comercial y mercantilista, que con publicar versos de Neruda [Pablo] y páginas de Alfonso Reyes dice estar sirviendo a 'la cultura', cuando su conducta de anteayer (Medina [Angarita, Gral. Isaías]), de ayer (nosotros) de hoy (el 'bien nacional') lo tipifica como un azote para el país."²⁰² En cuanto a su desempeño en estos acontecimientos, fue muy parco en carta a Bernardo Pérez Salinas, de 23 de agosto de 1953:"No es hora de hablar de los esfuerzos que hizo el

comando del Partido, y yo integrado a él, para impedir el 24 de noviembre. No se pudo impedir, y vino (*sic*) la persecución, los largos años de lucha, hasta ahora adversos"²⁰³

Como correspondía a este período de la vida histórica de Rómulo Betancourt, sobre *el 23 de enero de 1958* su juicio no podía ser sino muy sumario. Se halla en una carta a los compañeros de partido, fechada en Nueva York el 24 del mismo mes: "b) Situación pol. interna. La veo confusa. Da la impresión de que el gobierno actual no tiene realmente las riendas en las manos. Hablé largamente con Eugenio Mendoza aquí, instándolo a aceptar su puesto en la Junta. No se si aceptó en definitiva, o no. La última información que tengo me ha alarmado; ya sabrán ustedes que los consules han recibido orden cablegráfica de no otorgar mas visas a exilados"²⁰⁴

La formulación de la estrategia del retorno al Poder debía consultar dos áreas ideológico-políticas fundamentales. Una estaba poblada por las que denomino *Actitudes políticas constantes*; entre las cuales sobresalía *La solidaridad internacional*. La otra área estaba poblada por las *Proyectos estratégicos* y *Los actores*. En el área de las *Actitudes políticas constantes* cabe distinguir cinco vertientes: *la reivindicación de la Soberanía popular*; *la unificación de la oposición a la dictadura* y *la solidaridad internacional*.

En el área de las *actitudes políticas constantes*, la vertiente representada por *la Soberanía popular*, como reivindicación primordial, corre a lo largo de todo el proceso de formulación de la estrategia del retorno al Poder, por cuanto constituye el fundamento de la concepción sociopolítica no sólo de la Democracia sino también de la República; pero llama la atención su ausencia como planteamiento bien definido y sistemático. Se le presenta, sobre todo, falseada por la dictadura, y confundida con la noción genérica de *voluntad popular*. En un artículo publicado el 15 de junio de 1956, Rómulo Betancourt describió el falseamiento de la Soberanía popular por la dictadura: "El 21 de abril de este mismo año presentó Pérez Jiménez [Gral. Marcos] su Mensaje anual a la muy peculiar caricatura de Congreso que hay en Venezuela. Es bien sabido que lo escogió el propio dictador, de dedo, y que funciona con ese sincronismo irracional de las menageries amaestradas de los circos" El Presidente del Senado"lo ha admitido paladinamente así. El 19 de abril pasado, en discurso ante sus compañeros de espectáculo, dijo:

....."Proclaman algunos que en el Parlamento, para que haya independencia, debe haber oposición. Niego el aserto. Amen de que la oposición en el Congreso la mueven siempre los intereses particulares de politiqueros y Partidos que pretenden la conquista del Poder. Al presente régimen político, surgido de la Institución Armada, no lo embarga la voz, ni el interés de Partido alguno. En el Congreso no hay grupos con denominaciones especiales, sino venezolanos al servicio de la Patria"

Comenta Rómulo Betancourt: "En otras palabras, que en Venezuela ni siquiera se utiliza la ficción de Franco [Francisco] con Falange como Partido Unico. Se reconoce y proclama que no existe rudimento siquiera de organización de partido actuando en el Congreso. Allí escenifica una comedia parlamentaria la taifa de

mandaderos del pequeño déspota. Presidente por auto-elección y General de Brigada por auto-ascenso.”²⁰⁵

Obviamente, la Soberanía popular carecía de sus dos vías naturales de expresión, los partidos políticos y el proceso electoral; extendiéndose este último desde la confrontación ante la opinión pública, de partidos, programas y candidatos, hasta la proclamación de los resultados del sufragio. En cuanto a la relativa confusión entre *Soberanía popular* y *voluntad popular*, ésta se halla presente en las “Declaraciones de Rómulo Betancourt al New York Times acerca de las nuevas concesiones petroleras otorgadas en Venezuela”, publicadas el 20 de enero de 1957:”5) Las fuerzas democráticas de Venezuela, y francamente Acción Democrática, el partido mayoritario, consideran que es muy cuestionable la legalidad de las concesiones otorgadas en 1956, o de las que se otorguen en el futuro por el actual gobierno no representativo de la voluntad popular”²⁰⁶

En el área de las *Actitudes políticas constantes*, la concerniente a *la unificación de la oposición a la dictadura* fue una preocupación directriz de la gestión política de Rómulo Betancourt, que se expresó tanto en el exilio como en el interior del país. El 5 de febrero de 1953, en carta a Valmore Rodríguez, creyó conveniente”que los exilados publiquemos una declaración conjunta, llamando al país a la resistencia civil permanente (urredistas, independientes y nosotros). Se lograría dar la impresión de un frente unido, se estimularía la resistencia interior, se avivaría la cooperación de ciertas zonas periodísticas (tipo ‘Tiempo’, de Bogotá), que amistosamente recomiendan la entente civil” Advierte que”Esto lo planteo con toda sinceridad, considerándolo útil””Si estamos de acuerdo en hacer ese llamamiento, lo patriótico y lo venezolano es hacerlo. Y que cada organización substente (*sic*), en su propaganda específica, sus propias consignas. La suya [de U. R. D.]: Instalación de Constituyente electa; la nuestra: derrocamiento de PJ, gobierno de equilibrio político y elecciones generales dentro de perentorio plazo para dotar al Estado venezolano de órganos estables y democráticos de gobierno y administración .”²⁰⁷

Rómulo Betancourt tenía muy claros criterios acerca de lo que debía ser el frente opositor; del nivel de exigencia que se debía alcanzar en la selección de los participantes en él; y en lo concerniente a su identificación ideológico-política. Veía con preocupación, sobre todo, una excesiva lenidad con personas que habían colaborado con el régimen, como también cierta apertura hacia los comunistas. El 27 de julio de 1953, en carta a Valmore Rodríguez, le dijo: “Sinceramente que no le veo ninguna significación política a un documento suscrito por exilados en su ‘simple calidad de ciudadanos’.” Da una razón contundente:”Nosotros nos hemos dedicado, por lustros, íntegramente, a forjar un Partido; y no debemos estar dispuestos a silenciar su nombre, a no hablar en nombre de él, sino y cuando conveniencias especiales y dignas de ser tomadas en cuenta lo impongan así” Duda de que ese sea el caso. Ve las ventajas de tal documento, pero también”la desventaja fundamental de que quienes estamos empeñados en darle estabilidad a la vida política venezolana estructurando sus corrientes de opinión en torno a programas y disciplinas de Partido,

escondemos el biscocho, casi nos avergonzamos de ser dirigentes de un Partido y como simples unidades nos metemos en un saco con tutilimundi (*sic*), en condición de ‘simples ciudadanos’”.... Afirma que diferente sería su opinión si”se nos precisara que un documento de esa índole, firmado en tal forma, se considera como el detonante necesario, para una acción intraregimen ya en marcha. En ese caso, no vacilaría”.... En cambio,”para hacer una declaración de principios, ya la cosa es distinta”....”habría que escoger con quienes vamos a hablar de principios, si es que pasamos la horca caudina de silenciar nuestra ubicación adeca”.... No predica una hostilidad a ultranza”a todo el que se pasa de la acera del frente a ésta, y que está muy bien todo cuanto se ha hecho para que no se sientan incómodos en la intemperie del exilio quienes estuvieron hasta ahorita mismo bajo el alero juntero: los AM [¿?], los SR [¿?], los Mario Briceño [Iragorry]. Pero de ahí a que nosotros, no teniendo ellos resonancia específica dentro del país, salgamos del bracero con ellos, con la cara muy lavadas (*sic*) ellos y nosotros, es ‘un poco demasiado’, como dicen los franchutes”.... En cuanto a URD,”Se le pediría a las bases de ambas organizaciones que luchen juntas; se daría para el exterior una prenda de entente civil, de desaparición de la guerra a cuchillo (*sic*) interpartidaria”....²⁰⁸ La otra fuente de preocupación la ventiló Rómulo Betancourt en carta a Domingo Alberto Rangel, de 28 de octubre de 1954:”En cuanto a los bloques de gauche [de izquierda] de que me hablas, en América Latina, habrá que ver sus resultados. La experiencia frentepopularista es bastante negativa en ese sentido, sobre todo si dentro de esos menestrones ingresan los comunistas con su táctica desintegradora”....”En todo caso, mi opinión es que, como nosotros en Venezuela, nadie está en plan, en el resto de América Latina, de conchupancias con los camaradas”....²⁰⁹

El propósito de Rómulo Betancourt era procurar la articulación del frente político civil, como se desprende de un “*Memorándum* sobre la situación política interna y la debilidad partidista”, de fecha 3-10 de setiembre de 1955: “Elemento importante, de primordial importancia, para la realización eficaz de la estrategia propuesta es la (*sic*) de articular realmente un frente de AD, URD y COPEY. Hemos venido haciendo llamamientos públicos en ese sentido, pero en realidad no hemos planificado la acción concreta que lo haga posible.”²¹⁰ Casi un año después, el 28 de junio de 1956, Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, le informó a Betancourt sobre las dificultades encontradas en la promoción de la política de alianza: “Con la gente de URD hablé, y se muestran dispuestos a mantener contacto con nosotros. Considero que este contacto es conveniente, aunque no exista por ahora el apremio de tareas inmediatas. Con los Copeyanos no ha sido posible, pero insistiremos. Tanto con ellos, como con URD y con gente de posición Independiente, habrá que ponerse de acuerdo para actuar en cuanto lleguen los momentos críticos que le vendrán a la Dictadura”....²¹¹

Así las cosas, Rómulo Betancourt elaboró una proposición estratégica que sometió al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, en *Memorándum* de 2 de noviembre de 1956. Parte de la prevista elección presidencial, mediante un proceso electoral que se abriría a mediados de año, dado

que el Dictador se ha visto obligado a abandonar la idea"de apelar al truco de la 'prórroga' del mandato por el dócil Congreso".... Rómulo Betancourt observa que: "Frente a este proceso, la actitud del pueblo venezolano es de escepticismo".... Se argumenta que el proceso no podría ser libre porque lo perdería el régimen, pero que de ser libre y ganar la oposición,"se repetiría el golpe de cuartel del 2, Dic. 52." Considera que "Nuestra actitud no puede ser la de ponernos a la cola de ese derrotismo".... Formula un precepto:"Sabemos bien que la acción de los Partidos populares y revolucionarios, como el nuestro, no puede ser la de seguidismo fatalista de las reacciones primarias de las masas. Somos vanguardia organizada, equipo conductor, núcleo energético, capaz de trazar planes realistas y de transformar, mediante la ejecución de ellos, las condiciones negativas en otras de signo positivo." Por ello considera que"Los planes del régimen de realizar un proceso electoral prefabricado, sin permitir el margen de libertades que los condujo al desastre del 30 de noviembre del 52 [1952], los podemos desquiciar, y lo (*sic*) vamos a desquiciar, mediante una acción de pinzas, que comprenda la presión internacional y la presión interna."

Estima Rómulo Betancourt que: "La presión internacional va a servirnos en la primera etapa de nuestro trabajo para lograr el 'aflojamiento' de las condiciones existentes en el país, caracterizadas por el temor indudable de mucha gente para actuar políticamente ante la perspectiva de carcelazos, torturas, deportaciones y asesinatos." La estrategia consiste en lograr el respaldo de parlamentos democráticos, instituciones de diversa índole y personalidades destacadas. Pero ello requerirá que"se utilice un lenguaje nuevo"...., eludiendo el uso de epítetos agresivos, tales como'dictadura oprobiosa', 'tiranía militar', etc.".... Un lenguaje adecuado"para hacerles conocer nuestros propósitos sinceros de no buscarle soluciones violentas y conspirativas a la crisis venezolana".... Estima, por último, que"Tiene que ser parte también importante de este plan el de lograr que compañeros con visa regresen al país; y está en manos del CC [Comité Coordinador] seguir presionando a esos compañeros para que retornen a Venezuela".... Por consiguiente, especifica tareas: el documento que será elaborado por el Presidente del Partido, y suscrito por él,"debe ajustarse, en su intención y estilo, a la nueva táctica que estamos aplicando"...."hacer énfasis en que un gobierno democrático en Venezuela no significará paralización ni por un día, ni por una hora, del aporte del petróleo venezolano al mundo occidental, ahora urgido como nunca de ese aporte debido a la crisis bélica del Medio Oriente".... Luego de especificar otros aspectos del documento, señala que su publicación no impedirá la de"un segundo manifiesto colectivo, firmado por nosotros y por exilados de otras vertientes políticas, o independientes." Apunta: "El plan de acción externa debe ser sincronizado con otro proyectado hacia el interior del país, consistente en"estimular ambiciones presidenciales en gente de la camarilla gobernante"....; incitar"a otros candidatos potenciales a que actúen (la carta para RC [Rafael Caldera],²¹² incluida, responde a esa finalidad, sobre la cual hemos estado de acuerdo)".... Subraya la necesidad de hacer"repercutir en Venezuela, mediante un intenso bombardeo de propaganda escrita desde el exterior, esa campaña externa".... Considera que"Esta campaña tendrá el resultado de sacudir el decaído ánimo de las gentes del interior y de hacerles ver que no estarán solos en la lucha".... Advierte

sobre prever un intento de desconocer el resultado electoral, ante lo cual"tenemos elementos que oponer: a) el cuarteamiento actual de las FAN y el descrédito aun mayor de PJ [Pérez Jimenez] y su clique""b) las medidas previas que se adopten – las medidas que no fueron adoptadas en el 52 – para responder con una lucha de calle, apoyada inclusive por sectores castrenses""c) el clima actual de América, que es evidente y claramente impropicio para nuevos alardes de rampante militarismo." Apunta, por último: "Hay un grave obstáculo para el desarrollo de este trabajo: el de la falta de dinero" Quedaba abierta la puerta a lo imprevisto....²¹³

En los hechos resultó comprobado que estos planteamientos estratégicos, al igual que los complicados esfuerzos unitarios entre los partidos, se vieron alterados profundamente por una de las circunstancias anunciadas por Rómulo Betancourt en su muy elaborado plan estratégico:"Pueden surgir hechos que no estamos en condiciones de prever, entre ellos que sea más profunda de lo que imaginamos la crisis intra-cuarteles y de que surja en un momento determinado un movimiento parecido al argentino [que derrocó a Juan Domingo Perón]"²¹⁴ Los acontecimientos militares de enero de 1958 pusieron a los maltrechos partidos políticos a la zaga de las espontáneas manifestaciones de masas contra el pretendido, e intentado, continuismo militarista. Pero sería un error subestimar los resultados obtenidos por la estrategia de retorno al Poder, que pueden agruparse en la siguiente generalización: condujeron a un clima interpartidista que labró el campo para el gobierno de coalición constituido con Rómulo Betancourt, como Presidente constitucional, una vez consagrado ese clima político en el denominado *Pacto de Punto Fijo* y el *Programa mínimo conjunto de gobierno*, anexo al mismo; y disipada el aura de comunismo que envolvió a Rómulo Betancourt, todavía durante parte de su tercer exilio.

En una carta a José Antonio Mayobre, de 11 de enero de 1958, Rómulo Betancourt le dice:"se han dado pasos muy positivos en el camino del entendimiento y unidad de las fuerzas civiles venezolanas. Jóvito [Villalba Gutiérrez] y yo mantenemos aquí [Nueva York] estrecho y cordial contacto; y si sale Caldera [Rodríguez, Rafael] pensamos hacer una declaración los tres, a nombre y representación de nuestras respectivas organizaciones. No sera difícil para mi trabajar hoy y seguir trabajando mañana, con sostenida voluntad, por la eliminacion del canibalismo Inter-partidista. Es que siempre he estado convencido de que si algo le ha hecho daño al movimiento democratico venezolano ha sido esas luchas a cuchillo (*sic*) entre los grupos civiles, de las cuales se han aprovechado los 'providenciales'".²¹⁵ Mas directo fue en una carta a Luis Herrera Campins, de 14 del mismo enero:

"Ahora ya tenemos que pensar en el futuro. Es un gran paso el que se ha dado el de que las fuerzas políticas civiles nos hayamos comportado, en la practica, con un sentido de entendimiento. Pero algo mas serio y profundo debe hacerse. Soy de los mas sinceramente convencidos, por mi propia experiencia en el gobierno, de que son la desunion y el canibalismo entre las fuerzas civiles lo que estimula y acicatea las ambiciones de los 'providenciales'. No basta, por consiguiente, esta unión ya soldada, aun cuando no se haya estipulado en fórmula escrita, para terminar con la tiranía

actual. Debemos prevenir el riesgo de una crisis recurrente de ese mal en apariencia crónico de la autocracia y el despotismo en nuestro país”

Estas palabras auguraban el denominado *Pacto de Punto Fijo*. Para que no quedara duda sobre el sentido y alcance del *Pacto* entrevistado, añadió Rómulo Betancourt:”En todo esto hay limpieza de propositos, honrado interes nacional, y nadie pretende que ninguna colectividad politica pierda su perfil, su fisonomía, sino de (*sic*) que busquemos de buena fe una fórmula que contribuya no solo a erradicar el obstaculo actual para una evolución venezolana hacia el gobierno propio y la libertad, sino tambien evitar definitivamente para el futuro el reflorcer de aquella estúpida guerra a cuchillo (*sic*) que nos hicimos antes.”²¹⁶ Rómulo Betancourt informó a sus compañeros de Partido, el 24 de enero, sobre las conversaciones con Caldera-Villalba:

....”Estaban avanzando satisfactoriamente. Ahora Villalba tomó la decisión de irse. En entrevista tripartita (Villalba, Caldera y yo) quedó muy claro lo siguiente: 1) Tenemos acuerdo concreto y claro sobre dos cuestiones: a)propiciar una especie de tregua política, en los próximos meses, dedicando mayor esfuerzo a reorganizar los partidos internamente que a la agitación callejera; y b) disposición de firmar hasta un solemne pacto, mediante el cual se elimine definitivamente en la lucha interpartidaria la pugnacidad agresiva, y el desplante provocador, se trata, en síntesis, de civilizar la lucha política. Sobre otros aspectos de la cuestión pol. nacional no hemos llegado a acuerdos; ya es muy satisfactorio lo logrado.”²¹⁷

De parte de Rómulo Betancourt las negociaciones unitarias suscitaban cuestiones acerca de las cuales existía, de su parte, una justificada sensibilidad, pues tocaban los orígenes mismos de su experiencia de gobierno. Esas cuestiones eran básicamente tres. En primer lugar, la apreciación de las últimas etapas de la Dictadura liberal regionalista, entre 1936 y 1945, puesto que tocaba el origen de la República liberal democrática, por cuya reinstauración luchaba. El segundo aspecto era el de la inclusión de los independientes en el manifiesto conjunto de la oposición que se estaba negociando, y de la necesaria calificación de conductas. En tercer lugar, -como cuestión primordial par quien elaboraba la estrategia del retorno al Poder-, estaba la actitud ante los comunistas. Sobre cada una de estas cuestiones hizo planteamientos con franqueza, como él gustaba de decir.

En un *Memorándum* al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, acerca de su reunión en Nueva York con líderes de URD, de fecha 20 de junio de 1957, dice de un discutido documento conjunto de los exilados:”Hice algunas observaciones al texto, dentro de la mayor cordialidad” Entre ellas,”rechazo de la calificación de los ‘grandes avances democraticos’ hechos en el país bajo los gobiernos LC-MA [de los generales Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita]”²¹⁸ En este mismo orden de ideas, en otro “*Memorándum* para el Comité Coordinador, acerca de las observaciones de Acción Democrática al proyecto de Declaración redactado por Jóvito Villalba [Gutiérrez]”, de fecha 6 de julio de 1957, subraya Rómulo Betancourt que insistió en”no nombrar a los partidarios de LC-MA [López Contreras-Medina Angarita], sino en hacer un llamamiento genérico a

‘quienes actuaron en la década 1935-1945’”Quedó en hacer las reformas al pasar en limpio el texto, y ya vemos que no sucedió así”²¹⁹

La posible incorporación de los independientes al documento conjunto suscitó de parte de Rómulo Betancourt el establecimiento de precisas diferenciaciones:

....”estaría de acuerdo en que hicieramos una especie de distingo. Independientes como tu [dijo en carta a Juan Liscano, de 7 de febrero de 1954], como Pizani [Rafael], García Arocha [Humberto] (de quien, como lo sabes, no soy amigo) no producirían desconcierto en nuestra gente y en el pueblo, sino estímulo. Pero se me ocurre que quienes se comprometieron tanto al servicio de la dictadura, como es el caso de Antonio Martín, preferible es que no firmen con nosotros. Esto debo plantearlo con meridiana franqueza [¿claridad?]”

Pasa a explicarse:”Me ha parecido que rectificar es honroso”; pero ...”Al pueblo se le había burlado su fé en el sufragio, y en ese momento, en un gabinete que encarceló a millares de adecos, destruyó su prensa e ilegalizó el Partido, estaba A.M. [Antonio Martín] Su firma calza decretos que nos sometieron a una capitis diminutio civil, que nos transformó, políticamente, en parias” Admite que”el agua regia del tiempo, de que hablaba en carta reciente el indio Siso [Martínez, J. M.], puede y debe borrar muchas cosas. Pero están tan recientes, que sería lastimar la sensibilidad de nuestra gente olvidarlas nosotros” Sugiere la posibilidad de que se hagan dos documentos,”Y en uno de ellos, los ex que ocuparon cargos en la dictadura expliquen porque rompieron con el regimen. Ese documento tendría mucha fuerza. Sería muy convincente. Y no expondría a la gente en Venezuela a desorientarse, si ve una mezcla poco defendible” Lo que le llevó a sentar principios:

....”Deseo que se me entienda y que se valore mi franqueza. No creo que es cuestión de crear un degredo para quienes sirvieron al cuartelazo de noviembre. Sea cuál fuere la argumentación que hagan, es lo cierto que fallaron en su responsabilidad ciudadana. Pero pensar que por eso van a ser marginados todo el resto de su vida al proceso político del país, sería revelación de rencor subalterno. Necesitarían rescatar su prestigio con una labor consecuente, democrática, firme. Pero ahora, precisamente ahora, no creo que lo hayan logrado todavía, y quienes tenemos la responsabilidad de que un sector del pueblo crea en nuestra consecuencia principista debemos ser cautelosos, medir nuestros pasos”

Al emitir este juicio, circunstanciado, el otrora señalado de *sectario*, Rómulo Betancourt, sentó pauta de ética política.

Pero ¿Cómo proceder con los comunistas? En esto fue tajante Rómulo Betancourt:”Y como hablar claro es imprescindible en casos como éste, debo decirte que no estamos dispuestos a firmar nada con Gustavo Machado [Morales] y los comunistas” Las explicaciones dadas a esta negativa entran de lleno en la cuestión:”Ellos dicen que por temor nuestro al Departamento de Estado y a las Compañías Petroleras. Allá ellos con su propia interpretación de nuestra actitud”, apuntó desdeñosamente; y aclaró:”Ella obedece a consideraciones de otra índole. No

obstante su escasa gravitación política dentro de Venezuela, y de America en general, nosotros no pondríamos mayor objeción a esa firma conjunta, como si la ponemos -y la pondremos siempre, irrevocable y definitivamente- a hacer pactos políticos con los comunistas, a volver al 'menestrón' confusionista de 1936".... Dicho esto, entró en la explicación de fondo, relacionada con la viabilidad de la estrategia del retorno al Poder:"Pero dada la posición de los comunistas en el momento actual, cuando su único objetivo táctico es reproducir los argumentos rusos en la guerra fría con Estados Unidos, aparecer con ellos firmando un documento es asegurarnos el fracaso de lo que se busca al producirlo".... Se muestra convencido de esto, porque

...."NINGUN periodico liberal de America lo publicaría, porque a todos los han injuriado como supuestos agent....imperialismo. Los gobiernos amigos, que están todos fogueados diariam....los comunistas de sus respectivos países, porque no se alinean al lad.... que oriental, comenzarían por no entender nuestra conducta, y termina....romper vínculos con nosotros. Es que los camaradas están total y patet.... aislados, en este momento. Si hasta en Europa, en Francia, habló hace meses Pierre Cot, en tono de queja, sobre el 'cordón profiláctico' tendido en torno de esa organización".... [El texto está incompleto].

Tras lo cual vino la negación definitiva:"En esto estamos todos los adecos identificados. Gonzalo [Barios], que no puede ser calificado de 'cazador de brujas', en reciente carta para Raúl [Leoni] coincide plenamente con nosotros en que no podemos, ni debemos, firmar con Machado, ni con ningun otro comunista, documento de ninguna clase."²²⁰

En el área de las *Actitudes políticas constantes*, la concerniente a la *solidaridad* revistió especial importancia. Fue diversa en su expresión y promoción; si bien pueden agruparse sus manifestaciones en *solidaridad con los presos políticos* y *solidaridad con la Democracia*. En esta última es posible diferenciar entre la referida específicamente a Venezuela y la correspondiente al latinoamericanismo activo de Rómulo Betancourt. De manera general preside la actividad en el campo de la solidaridad la vinculación entre lo humanitario y lo político, en función de la estrategia del retorno al Poder, como bien lo expuso Rómulo Betancourt en carta a Luis Manuel Peñalver, de 28 de junio de 1953:

"Campana internacional. En este aspecto, estamos un poco en 1949. Encarcelados centenares de hombres-clave, se impone la gran tarea exterior de concertar una presión que les abra las puertas de los calabozos. Por razones de compañerismo, de solidaridad y por razones fundamentalmente políticas. Libertados y expulsados, muchos podrán reingresar. Se les necesita allá. Sabemos demasiado que jefes [¿líderes?] veteranos, políticos y sindicales, no se fabrican, ni se improvisan. De ahí que estemos poniendo tanto énfasis en esta tarea"....²²¹

El 5 de agosto inmediato Rómulo Betancourt dirigió una carta"a los compañeros encarcelados en prisiones de Venezuela." Les informa sobre"las gestiones que se adelantan, con tenacidad y perspectivas de éxito, para lograr la liberación de los presos, mediante una concertada campana interna e internacional. Es fuera del país, por las transitorias circunstancias de momentáneo repliegue en nuestras

labores internas, donde se despliega una acción más tenáz y con perspectivas exitosas".... Les informa que"nunca hemos logrado recibir la enumeración total de los secuestrados en las diversas cárceles del país".... Y especifica:"esta campaña que se adelanta -insisto: con la total, resuelta y fervorosa cooperación de todos los adecos en el exilio- responde a dos finalidades. La primera y esencial, rescatar de los calabozos a tantos y tantos compañeros y compañeras sepultados en vida, a lo largo de meses y de años, situación de ustedes que es para nosotros permanente motivo de preocupación fraternal. La segunda, amellarle a la dictadura el arma del terror"....²²²

Esclarecidas las motivaciones de la campaña de solidaridad con los presos, procede evaluar su eficacia. El 7 de diciembre de 1953, Rómulo Betancourt escribió al Capitán Oscar Zamora Conde: ..."Tengo justificadas expectativas de que los presos saldrán de un momento a otro. La presión internacional está en vísperas de traducirse en resultado positivo."²²³ Reiterando esta expectativa, el 15 de enero de 1954 escribió a Benjamín Carrión:"lo cierto es que la campaña internacional en torno a la situación de los presos, ligándola con la X Conferencia [Interamericana], comienza a dar resultados. Soltaron unos 70 a 100 presos, y si la presión sigue, soltarán más"....²²⁴ El 13 de mayo de 1955 escribió a Pedro Bernardo Pérez Salinas y José González Navarro, recién liberados de la cárcel y enviados al exilio:

...."Esto comprueba que la presión internacional sigue siendo útil y que debemos seguir usándola al máximo, en beneficio de los centenares de compañeros que quedan aun detrás de rejas. Ya verán ustedes, al enterarse"...."de lo mucho que se ha hecho, como no hemos descansado un momento en esa tarea de mantener siempre presente en el exterior el nombre de todos ustedes, los sepultados vivos en las varias cárceles. Y ya dentro de ese plan de seguir golpeando allí, he movido diversos hilos para lograr que al grupo de líderes obreros recién libertados y exilados se les invite al Congreso de la CIOSL que está por reunirse en Viena"....²²⁵

Las gestiones de solidaridad con los presos políticos venezolanos no siempre fueron bien acogidas o secundadas. El 15 de enero de 1954, Rómulo Betancourt le escribió a Carlos D'Ascoli:"Lo de Arévalo [Juan José] es, simplemente, que anda peregrinando por América, para que se vaya a Caracas [a la X Conferencia Interamericana] con la condición única de librar a Caperucita guatemalteca de las garras del lobo feroz. Los presos venezolanos, la suerte de nuestra gente combatiente, le importa (*sic*) un comino"....²²⁶ En cambio, el 31 de marzo de 1955 escribió a Serafino Romualdi:

"Antes que nada, la excelente noticia de que la energica actitud de las dos grandes centrales obreras de EE.UU., secundada por las de Canadá, México, etc., ha comenzado a dar resultado. Varios compañeros sindicalistas están saliendo de las cárceles venezolanas. Ya están en México Manuel Peñalver y Granadillo [¿?]; en Costa Rica Piñerúa Ordaz [Luis]; y deben estar saliendo también al exilio los compañeros Pérez Salinas [Pedro Bernardo] y González Navarro, [José], ambos con más de cuatro años de secuestro. Debemos atribuir esta salida de compañeros de la cárcel, no importa si al exilio, a la presión ejercida por el movimiento sindical libre, y seguir presionando

en este sentido será una forma efectiva de cooperar con el despotizado pueblo de mi país.”²²⁷

El 8 de febrero de 1956, Rómulo Betancourt, en Declaraciones sobre el anuncio de amnistía general en Venezuela, calificó la noticia de positiva, pero la consideró tímida:“Pérez Jiménez [Gral. Marcos] declaró que se habían ordenado visas para 100 exilados; y un cálculo prudencial indica que no menos de 2.000 venezolanos están en el destierro”.... De igual manera,“Han sido excarcelados algunos cientos de secuestrados políticos, pero cantidad igual a los que han salido de la cárcel quedan detrás de las rejas, sin que unos ni otros hayan disfrutado del beneficio de un juicio normal ante tribunales y jueces. Muchos de los recién excarcelados han sido trasladados de su celda en la cárcel (*sic*) a la escalerilla del avión, rumbo al exilio”....²²⁸ La promoción de la solidaridad internacional había alcanzado un momento sobresaliente con la reunión, en La Habana, en los días 12-14 de mayo de 1950, de la Primera Conferencia Interamericana Pro-Democracia y Libertad, promovida por Rómulo Betancourt. El propósito de reunir la 2ª en Puerto Rico despertó dudas en él, por la reacción de las fuerzas hostiles a la democracia, y sugirió aplazarla aguardando una decisión favorable del nuevo Presidente de los Estados Unidos de América, en vísperas de ser electo, según escribió a Francis Grant el 27 de septiembre de 1956.²²⁹

La convocatoria de la X Conferencia Interamericana, para reunirse en Caracas, le permitió a Rómulo Betancourt informar a “Centro”, el 22 de mayo de 1953, sobre su trabajo en el exilio:“Fundamentalmente se ha orientado la labor a utilizar la X Conferencia como coyuntura para el planteamiento de la situación de nuestros presos”.... Aprovechó para sentar doctrina:“Comprendo bien que una gran tarea del momento, para los que estamos fuera, es la de lograr que una presión internacional frene la política terrorista del régimen. Insisto en que además de lo publicado y publicable se van obteniendo resultados que aflorarán de una manera u otra a la superficie (*sic*)”....²³⁰ Promoviendo la campaña así iniciada, el 21 de enero de 1954 escribió a Manuel Mantilla:

....“Se trata de saber si va a ser instruido Andrade [¿?] para que adopte una actitud positiva en el caso de los presos y la Décima Conferencia. Andrade [¿?] ha dicho a los funcionarios costarricenses que no tiene instrucciones de ninguna clase; y el Presidente de la OEA afirma, a su vez, que sólo CR está condicionando su asistencia a Caracas. Esa actitud retiscente (*sic*) y solitaria de este país ha logrado dos resultados: 1) que Pérez Jiménez [Gral. Marcos] admitiera que habían (*sic*) secuestrados políticos; y 2) que un lote de ellos, no importa si desproporcionado con el número de los existentes, haya recobrado la libertad”....²³¹

La determinación de la actitud que deberían asumir los gobiernos democráticos de América, ante el hecho de que la X Conferencia Interamericana se reuniese en Caracas, en plena dictadura, motivó en Rómulo Betancourt que se esforzase en definir la línea de acción que juzgase más favorable a la demanda de solidaridad para con los

presos políticos y el movimiento democrático. El 8 de mayo de 1953 dirigió un *Memorándum* a S.E. el Canciller de Chile, Oscar Fenner, en los siguientes términos:

“El planteamiento sobre libertad de los presos de Venezuela, como condición previa para clarificar el ambiente político venezolano antes de celebrarse la Conferencia, podría fundamentarse en razones de humanidad y de prestigio de la propia organización regional de Estados que integran la Unión Panamericana. /”En este último aspecto de la cuestión, es interesante recordar el artículo XXV de la Declaración Americana de los Deberes y Derechos del Hombre, aprobada y suscrita por los Delegados de 21 Estados del continente en la IX Conferencia Inter-Americana (Bogotá, 1948)”.... En virtud de esta Declaración,”la esencia misma del sistema jurídico inter-americano es el respeto por los Estados-miembros de los derechos fundamentales del hombre y del ciudadano. Más aún, ese respeto como norma de conducta de los Estados se ha venido esgrimiendo para acentuar el contraste entre el ‘mundo libre’ americano y el totalitarismo de Oriente. Y sería, en consecuencia, causa de radical desprestigio para la Organización de Estados Americanos, y arsenal de argumentos para el comunismo internacional, que una Conferencia donde estará representada una porción importante de ese ‘mundo libre’, deliberara en las vecindades de las cárceles donde centenares de ciudadanos sufren secuestro político.”

Remata con un argumento extremo:”Ratifico de nuevo a S. E., que la actitud de Chile no será gesto aislado. Estoy autorizado por el Gobierno de Bolivia para decir que respaldará sin reserva, públicamente, tal posición. Actitud similar adoptará Guatemala”..... Afirma tener”elementos de juicio suficientes para decir que Uruguay y Costa Rica lo harán también. Y que en las Cancillerías de Estados Unidos, México y otros países americanos, verán con simpatía una posición de tal índole, y terminarán por adherir a ella.”²³²

En una carta de 28 de junio de 1953 informó Rómulo Betancourt a Luis Manuel Peñalver de sus esfuerzos por orientar a gobiernos, valiéndose de contactos personales:”mi labor en el Sur se orientó a convencer a nuestros amigos de que la tesis más tajante, y en la superficie más desprestigiadora para la dictadura, no era la más conveniente para nuestra lucha. Esa tesis era la de no concurrencia a Caracas, mediante aplazamiento indefinido de la Conf., por tratarse de ser espúreo (*sic*) y usurpador el gobierno del país-sede”.... En cambio,

....”La tesis que sostuve fue la de que se condicionara la asistencia a la demostración por el gobierno de Caracas desde ahora mismo, cuando recién comienza a discutirse la agenda, de su disposición de ajustarse a sus compromisos internacionales sobre respeto a los derechos humanos, libertando a los presos (aun cuando sea para exilarlos, tesis que coincide con prácticas internas de algunos gobiernos, entre ellos los de B [¿Bolivia?] y ELS [¿El Salvador?]) y restableciéndose un mínimun de libertades democráticas, entre ellas la libertad de prensa”....

Ratifica que esa campaña”se adelanta, como ya te dije, con resultados excelentes”.... No obstante, añade,”Mi impresión es, desde ahora, la de que no podría haber Conf., o que, por lo menos, no se podría realizar en Caracas, porque por lo menos 3 gobiernos (penalandia, montilandia y hugolandia) [¿?] están

definitivamente trancados”.... Lo que le hace observar:”si el objetivo n/ fuera ése, podríamos darnos por satisfechos. Pero, como apreciarás, lo que nos interesa es formar un amplio frente en torno de la tesis condicionadora, porque es la que permitiría una eventual libertad de los presos y un aminoramiento de las prácticas de terror que se vienen utilizando en V” Le advierte:”cuando te digo de la posible eficacia de esa gestión pro-libertad de presos, mediante una acción colectiva de Cancillerías, no especulo con suposiciones. Me sabes realista”....²³³ Mas este despliegue de argumentos, tan expresivo, se estrellaba contra la actitud del gobierno y la opinión pública de los Estados Unidos de América, según lo observó Rómulo Betancourt a Clara Applegate, en carta de 28 de enero de 1954: “Aprovecho para enviarle más papeles, relacionados con la X Conferencia. Mientras en América Latina la opinión está muy interesada e informada sobre esa cuestión, la prensa de U.S.A. la ignora. Es como si fueran a congregarse en Marte o en la Luna los delegados de los 21 gobiernos del hemisferio”....”Pareciera que existe una como consigna tácita de hacer silencio en torno a esa reunión”....”Porque debemos ver que se necesita ‘cara dura’ para realizar una reunión del Mundo Libre, para hablar de democracia y libertad, en un país con cárceles llenas, sin garantías ciudadanas”....”Todas las prédicas comunistas contra el panamericanismo le hacen menos daño que ese divorcio”....”entre lo que se predica y lo que se practica”....²³⁴

Todo indica que si bien la terquedad de Rómulo Betancourt, y su nutrido arsenal argumental, no alcanzaron a hacer retroceder, en el escenario internacional, la razón de Estado; no fueron mucho más exitosas su gestiones *en lo nacional*. En un *Memorándum* para el Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática, de 8 de enero de 1954, culminando planteamientos sobre la necesidad de impulsar la estructuración del Partido, haciéndolo apto para las tareas inmediatas y futuras, apunta:”Las inmediatas, revitalizar la combatividad popular, hoy en receso, y hacerla desembocar en la propicia oportunidad de la Conferencia de Caracas, en grandes acciones de calle”²³⁵ En igual sentido, y en la misma fecha, dirigió una carta a “Compañeros del Buró sindical y del Buró juvenil de Acción Democrática”. Al Buró sindical lo exhortó, en sereno tono principista, en relación con”una serie de tareas conexas con la X Conferencia, en cuya realización es imprescindible el concurso entusiasta, decidido, de los trabajadores. Tengo fé en ustedes, compañeros, viejos dirigentes obreros, consubstanciados con nuestra doctrina de Partido, de probada lealtad a la causa de los trabajadores y a la revolución venezolana”.... Al Buró juvenil, en estimulante tono heroico, le dirigió una exhortación a participar de

....”la planificación cuidadosa, al detalle, como de quienes van a dirigir una gran batalla de masas, de todo lo relacionado con la actividad de calle en los días de la Conferencia en Caracas. Esa reunión es crucial. Debemos aprovecharla al máximo. Pese a las bravatas de Pedro Estrada y su estado mayor hamponesco, durante esas semanas la represión experimentará pausas. La policía y la seguridad no podrán escandalizar al mundo dispersando a tiros manifestantes. Es la ocasión de retomar la calle, de que el pueblo se cuente otra vez, innumerable, en las manifestaciones combativas. En la preparación de esas acciones, tienen ustedes una parte grande de responsabilidad. Asúmanla. Demuestren que son dignos continuadores de una tradición de partido,

amasada con combatividad, sangre y sacrificios. Tengo fé en ustedes, porque creo en la generosa vocación juvenil para la vida heroica, y por eso me anima la seguridad de [que] la gente nueva de A. D. dará una gran pelea en las que deben ser Jornadas de Marzo en la historia contemporánea de Venezuela”²³⁶

También entre los exilados habo fallas. En carta al Comité de Acción Democrática en Chile, de 18 de febrero de 1954, luego de un regaño porque”ese Comité ha acordado una especie de ‘receso’ de sus actividades partidistas”...., le participa que”En circular de esta misma fecha se dan una serie de directrices de trabajo para los próximos días, en conexión con la X Conferencia. Es cuestión de planificar ustedes el trabajo allí, de repartírselo y de realizarlo con la vieja eficacia con que el Comité de Chile venía singularizándose dentro de la emigración.”²³⁷

Tan elaborado y tenaz esfuerzo desembocó en resultados y consecuencias sobre las cuales se dirigieron Rómulo Betancourt, Valmore Rodríguez, Andrés Eloy Blanco, Raúl Leoni, Gonzalo Barrios y Juan Pablo Pérez Alfonzo, el 27 de marzo de 1954, a la X Conferencia Interamericana:

....”queremos dejar constancia histórica ante esa Conferencia de los siguientes hechos: 1. So pretexto de proteger esa Conferencia, semanas antes de su inauguración intensificose terror represivo que hizo aumentar en 200 o más la lista de millares de presos políticos que permanecen en las cárceles, desde hace años, víctimas de inhumanas torturas. 2. Con motivo de haber aparecido algunas consignas en muros de la Ciudad Universitaria, asiento de esa Conferencia, en protesta contra dictadura y solicitud restablecimiento libertades públicas, Guardia Nacional asaltó Facultad de Derecho y arrestó 87 universitarios y cazó a balazos Plaza El Silencio estudiante José Jesús Alvarez. 3. Se ha puesto en práctica sistema de rehenes a imitación régimen nazi contra familiares de ciudadanos y estudiantes perseguidos a pretexto protección esa Conferencia. 4. En los mismos días en que la Conferencia votaba una resolución en favor de la libertad sindical, el dirigente obrero Luis Hurtado era secuestrado en Cárcel Modelo Caracas. 5. La Conferencia ha servido también de pretexto para persecución fuera de Venezuela de opositores a la dictadura. Justificando plenamente pronunciamiento anticolonial de esa Asamblea, colonia inglesa Trinidad ha expulsado dirigente político Jóvito Villalba, senador y dirigente obrero Vicente Gamboa Marcano, Mayor Edito Ramírez y Teniente Droz Blanco, entre otros. 6. La ausencia de libertad de prensa ha podido ser constatada por las delegaciones democráticas, cuyas declaraciones han sido expurgadas por los censores de la prensa venezolana.”

En consecuencia, los firmantes declaran que”cuanto hagan o digan sus personeros [del régimen] en esa Asamblea no compromete ni obliga a la nación”.... De”los delegados de los gobiernos que realmente representan a sus pueblos”....”esperamos el gesto, siquiera simbólico, de encaminar esfuerzos a la aprobación de una resolución en que se excita a los gobiernos a decretar una amplia amnistía política que comporte la libertad de los presos políticos, la cesación del destierro de nacionales y el restablecimiento de garantías constitucionales y del derecho de oposición”²³⁸

Si bien en el ejercicio de la diplomacia de persona a persona, Rómulo Betancourt demostró poseer tacto y habilidad, no ocultó su frustración, y su en ocasiones justificada irritación, en lo concerniente al reino de la diplomacia de organismos; lo que le llevó a decir que"la hipocresía es atributo reconocido a ese sector",²³⁹ que habita"en la zona brumosa de las Cancillerías"; lo que obligaba a actuar: "Ahora bien: en previsión de que esas verdades simples y definitivas sean escamoteadas en los entretelones de las Cancillerías, parece necesario que la opinión democrática americana diga su palabra"....²⁴⁰ Destilaba así Rómulo Betancourt el desagrado vivido en sus recientes experiencias con las grandes organizaciones internacionales ONU y ORIT. El 17 de junio de 1953 escribió a Serafino Romualdi: "Acabo de leer que mañana se entrevistan ustedes con Cabot [Lodge, Henry; representante de los Estados Unidos de América ante la ONU]. La oportunidad hay que agarrarla por un pelo: es el momento de plantearle el punto de vista de la ORIT de que debe utilizarse la coyuntura de la X Conferencia para exigir del gobierno de Caracas la libertad de los millares de presos y el cese del terror oficial. Ya la consulta ha sido hecha al Departamento [de Estado] por Uruguay. Está perfectamente enterada esa Cancillería de las posiciones tajantes de Chile y Bolivia"²⁴¹ En la mencionada carta de Rómulo Betancourt a Raúl Osegueda, Canciller de Guatemala, de 30 de setiembre de 1953, había propuesto"que varios representantes de gobiernos ante la OEA hagan saber conjuntamente al Secretario General, para que lo trasmita (*sic*) al representante de Venezuela, que verían con desagrado ir a Caracas sabiendo que millares de demócratas están en las cárceles, en las vecindades mismas de donde sesionará la asamblea. Y dependería de la respuesta a ese planteamiento, que se acuda a fórmula distinta, es decir, al planteamiento público de la cuestión."²⁴²

Las gestiones sobre solidaridad tropezaban, en la OEA, con principios que tradicionalmente habían servido de escudo a gobiernos opresores de sus respectivos pueblos. Uno de esos principios era el de *no intervención*. Por eso en la mencionada carta de Rómulo Betancourt al senador chileno Raúl Ampuero, de 1º de julio de 1953, al recabar apoyo para su estrategia respecto de la X Conferencia Interamericana, sostuvo:"Lo que si no resulta indiscreto es pedirte de que (*sic*) arbitren ustedes la forma de convencer al Presidente y a la Cancillería de que no es violación de las normas de no-intervención, sino lealtad a los principios normativos de la OEA y captación del sentimiento público del país asumir un (*sic*) actitud positiva frente al movimiento de Cancillería que ya se ha producido en América" Subraya que"sería de obvia utilidad que ya se pudiera hacer un planteamiento directo a Eisenhower-Cabot [Lodge, Henry] cuando lleguen a Santiago el trece de julio. No tenemos porqué llamarnos a engaño acerca de la gravitación dentro de la OEA de la cancillería de EE.UU."²⁴³ A Juan Pablo Pérez Alfonzo le planteó Rómulo Betancourt, en una carta de 8 de febrero de 1954, la posibilidad de"dar el último empujón, en la OEA, ante Embajadores más o menos amigos, ante el SD [Departamento de Estado] a favor de la libertad de los compañeros"²⁴⁴ Intentando mover la opinión pública norteamericana, el periodista Rómulo Betancourt acudió, el 10 de junio de 1953, a uno de sus contactos con la prensa, Jerry Hanninfin, de *Time-Life*,

utilizando una estratagema impersonal y hasta ingenua:"La gente lo que está diciendo es que la Organización de Estados Americanos es un organismo muy preocupado por la defensa de los derechos humanos en Europa Central y en Asia, pero que le importa (*sic*) muy poco esos derechos cuando se trata de países como Venezuela, verdadero paraíso para los inversionistas extranjeros en la industria del petróleo"²⁴⁵

"También fue muy atinada, y muy intencionada, su referencia a la O.E.A.", dijo Rómulo Betancourt a Eduardo Santos, en carta de 24 de noviembre de 1954. Se explicó agudamente:"Resulta ahora que es una unión de Estados, de abstracciones jurídicas, y no de naciones democráticas" Pero"Sus textos constitutivos son claros, meridianamente claro (*sic*): se trata de un pacto regional de naciones democráticas, gobernadas por sistemas representativos, respetuosos de las libertades políticas y de los derechos humanos. Eso dicen el Acta de Chapultepec, la Carta de Bogotá, la Declaración americana sobre Deberes y Derechos del Hombre aprobada en la IX Conferencia. Pero los textos están en la gaveta y la realidad operante es ótra"²⁴⁶ Llevó su crítica de la OEA hasta el más alto nivel en el *Memorándum* confidencial para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior ¿de enero de 1957? Al informar sobre una "Reunión con gente del Departamento de Estado", afirma:

...."Como es obvio, en ningun momento plantee que nosotros aspirabamos a ingerencia suya directa para que se pudiera realizar un proceso electoral limpio en Venezuela. Apenas me referí a que 'había un grupo de gobiernos latinoamericanos dispuestos a presentar en la OEA una petición de amnistías generales en América', y que la actitud del representante de EE.UU. sería ahí muy importante. Porque -agregué- el voto de ustedes en la Conferencia de Caracas, absteniéndose cuando el uruguayo Mora Otero [José] presentó moción similar, equivalió prácticamente a [¿votar?] a favor de la tesis sostenida por las dictaduras"²⁴⁷

Las esperanzas puestas en la OEA se resistían a disiparse, como se desprende de una "Declaración de Rómulo Betancourt en relación a la Reunión de Presidentes en Panamá", de fecha 25 de julio de 1956:

...."En vano se esperó a que surgiera de esa reunión una petición de tipo general para que otros gobiernos siguieran el ejemplo del peruano; y concedieran amnistías políticas a presos y deportados, convocaran a los pueblos a elecciones democráticas y les dieran así oportunidad de resolver por la vía pacífica del sufragio el drama de vivir privados de las libertades básicas. No puede caber duda de que tal idea estuvo en la mente de los demócratas auténticos asistentes a esa reunión, pero previeron seguramente la imposibilidad de hacer prosperar por el momento una iniciativa semejante" Y se refugió en la esperanza:"Abierto queda para el futuro ese camino, si algún gobierno o algunos gobiernos adscritos a la Organización de Estados Americanos, sugirieran esa fórmula a los organismos directivos de esa entidad regional."²⁴⁸

Dando prueba de realismo, en una carta al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, de fecha 1º de diciembre de 1957,

comentó Rómulo Betancourt"sobre un plan más ambicioso: cuestionar a la dictadura en ese foro [OEA] por su violación a la Carta constitutiva de la OEA, con motivo del plebiscito. Realmente que eso sería lo mejor, pero dudo que encuentre ambiente".... Es más,"Se me ha ocurrido pensar que nada tiene de raro que PJ[Pérez Jiménez], desorbitado como está, responda a una moción como la que sugiero, si prospera en la OEA, retirando su Embajador de allí. Algo como lo que acaba de hacer Chapita [Rafael Leónidas Trujillo]. Eso sería un descalabro mas, y profundo, de la dictadura, en el plano internacional"....²⁴⁹ "Se me ha ocurrido una idea"...., escribió Rómulo Betancourt a José Figueres, el 30 de noviembre de 1957:"darle un golpe mas en el campo internacional al régimen, coadyuvante a la lucha interna. Consistiría en replantear en la OEA la moción que ya Uruguay presentó en Caracas, pidiéndole a los gobiernos de América que voten decretos de amnistía para presos y exilados"...."Esta moción bobalicona en apariencia tendría una repercusión de estímulo profundo, en Cuba y Venezuela; y acaso conduciría al régimen de Caracas, que está dando día tras día demostración de estupidez provocadora en sus relaciones internacionales, a imitar a Trujillo en eso de retirar el Embajador ante la OEA"....²⁵⁰ El 17 de diciembre de 1957, Rómulo Betancourt participó al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior:

"El caso de Venezuela en la OEA. Debo rectificar un punto de vista que expuse al CC, en memorándum anterior. Decía que solo creía posible que se planteara en ese organismo una petición de amnistía general para presos y exilados, similar a la que la delegación uruguaya presentó en la Conf. de Caracas. Después de leer una serie de recortes de prensa y de captar el estado de ánimo respecto al gob. de PJ [Pérez Jiménez] que predomina entre delegaciones latinoamericanas en la ONU he llegado a la conclusión de que debemos plantear, o procurar que se plantee, la cuestión de fondo: el regimen de PJ contrario a la estructura jurídica de la OEA, al margen de la comunidad internacional. Como plan táctico se me ocurre que si no se logra mayoría para el planteamiento, que por lo menos los 4 países que no mantienen relaciones con Caracas anuncien que se proponen hacer ese planteamiento"²⁵¹

La segunda área de la estrategia betancouriana del retorno al Poder está poblada por las *Proyectos estratégicos* y *Los actores*. En la dialéctica inherente a la formulación de una estrategia, la combinación de los factores está regida por la determinación de las metas, cuyo alcance habría de conducir al logro del objetivo determinado; y en la base de todo, los recursos, materiales y, sobre todo, los humanos. A su vez, esta determinación está condicionada por los pronósticos políticos, que dotan de viabilidad razonable la estrategia global. El uso del plural, en esta materia, se corresponde con la naturaleza misma del ejercicio prospectivo que implica; y éste es esencialmente vulnerable tanto a las consecuencias de la deficiente información de que dispuso el estratega, a la inserción, en la situación, de desarrollos imprevistos; y, obviamente, también a la limitación de los recursos y a los condicionamientos a que pueda verse expuesto el estratega mismo. Todavía se complica la operación global cuando se requiere no sólo cohesionar las fuerzas sino, también y sobre todo, contrarrestar los efectos de las cien caras de la represión y el acoso nacido del exilio. En esas condiciones se desenvolvió Rómulo Betancourt mientras se esforzaba por formular *La estrategia del retorno al Poder*.

El pronóstico inicial no podía ser sino la finitud del régimen dictatorial, contra el cual se combatía desde que los acontecimientos del 24 de noviembre de 1948 interrumpieron el proceso de instauración de la República liberal democrática. Por consiguiente, la reanudación de ese proceso tenía que partir de la afirmación de la transitoriedad de la interrupción; lo que, necesariamente, acarrearía la sucesiva rectificación del pronóstico, al igual que la mudanza de tácticas; no del objetivo. El 8 de enero de 1953, escribió Rómulo Betancourt a Sergio Pérez:"Seguimos en el frente, y cada día veo más cerca del momento final. (Esto lo vengo diciendo desde hace dos años, y siempre he dicho verdad. Ud. es un luchador de años, y sabe como es de compleja la batalla social.)"²⁵² Al senador uruguayo Dardo Regules le escribió el 29 de enero de 1953:"Es mi opinión que para entonces -el 2º semestre de esta año [cuando habría de reunirse, en Caracas, la X Conferencia Interamericana]- Pérez Jiménez y su régimen serán un mal recuerdo en la memoria de venezolanos y de americanos, por la aguda crisis que confronta ese régimen ya tiene las características del coma preagónico"....²⁵³ Se desarrolló, de esta manera, un ejercicio del arte de pronosticar en política que tuvo puntos culminantes en agosto de 1955 y en junio de 1956, cuando hubo que *prolongar* los términos. En el primer caso sentenció:"Bien sabemos que los procesos sociales no se realizan conforme a un patrón único"....²⁵⁴ En el segundo caso sentenció:"los hechos políticos no se producen con la fatalidad física con que los bólidos caen sorpresivamente a tierra."²⁵⁵ En varias ocasiones Rómulo Betancourt mencionó esta comprensión de la dinámica social. Independientemente de lo novedoso o no que hayan sido sus enfoques de la cuestión, vale preguntarse si fueron resultado de su estudio de la historia y las ciencias sociales; o si lo fueron, sobre todo, de una reflexión sobre lo ocurrido con la etapa primaria de la instauración de la República liberal democrática.

El normal aliviadero de un pronosticador político en apuros consiste en ubicar la cuestión en un contexto más amplio. En esta oportunidad, la situación latinoamericana. Pero en el caso de Rómulo Betancourt es posible afirmar que su reflexión sobre Venezuela estuvo siempre enclavada en los contextos latinoamericano y mundial, como correspondía a su formación básica de internacionalismo marxista. Lo confirma el pronóstico del que habló a José María Machín, el 6 de diciembre de 1955:"En todo el panorama americano -de las dos Américas- se aprecia el visible fenómeno de las fuerzas democráticas tomando la ofensiva. Hay un reverdecer de entusiasmo combativo en las fuerzas populares. Lo de Perón [Juan Domingo] ha sido estímulo evidente a esta situación nueva, promisorio (*sic*). Signos internos indican que nuestro país no es extraño a ese rícorso, como diría (*sic*) Vico [Gianbattista], o Carlos D'Ascoli. También allá se está meneando el pandero"....²⁵⁶ La confianza de Rómulo Betancourt en su pronóstico sobre el fin de las dictaduras en América Latina, auspicio de un destino similar de la venezolana, se sobreponía al paso del tiempo."Parece que la 'noche quedó atrás'"...., escribió Rómulo Betancourt a Robert J. Alexander, el 18 de enero de 1956, luego de decirle, en relación con un posible reencuentro,"De paso le adelanto que me encontrará con mayor optimismo que nunca. Veo perfilándose el porvenir en América Latina, el inmediato porvenir, en forma rotundamente favorable

para la democracia"²⁵⁷ A los tenientes-coroneles Miguel Nucete Paoli, José Manuel Gámez Arellano, Martín Carrillo Méndez y José J. Jiménez Velazquez, les escribió el 19 de febrero de 1956:"Se ha comprobado lo que les decía a ustedes hace algunos meses, en cartas individuales que les escribiera (*sic*): las dictaduras de hispano-américa están viviendo su hora de retroceso y desmoronamiento, incluida la impuesta a nuestra Patria."²⁵⁸ Con notable convicción, el inmediato 26 de julio escribió a Ramón Villeda Morales:"La hora es propicia para el renacer democrático. En nuestra América se está perfilando un nuevo ciclo de ascenso del movimiento popular. Veo con optimismo el porvenir, y estoy seguro de que no pasará mucho tiempo sin que Uds. en Honduras y en Venezuela nosotros podamos hablar de gobernantes a gobernantes."²⁵⁹

Pero lo esencial era descender de ese pronóstico global al particular venezolano; porque de lo reiteradamente dicho no podía desprenderse una conexión causal precisa con el ocaso de la dictadura perezjimenistas. Rómulo Betancourt intentó establecer esa conexión, pero muy cautelosamente, en una carta a Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, de 7 de marzo de 1956:

...."voy a resumirte la apreciación nuestra, la del CC. y la mía sobre la sit. política nacional. Se trata de un enfoque que habíamos hecho meses atrás, antes de que se presentaran los hechos mas recientes (farsa de la amnistía, choques estudiantiles, síntomas de crisis en el Ej., etc.). Apresiasiamos que debajo de la aparente estabilidad del régimen habían elementos, nacionales e internacionales, conspirando contra esa estabilidad" Dicho esto, enuncia detalladamente los que denomina elementos:"en lo nacional: a) malestar económico, por la inepticia administrativa y la corrupción de los hombres del régimen; b) extensión a otras capas sociales, además de las populares, del resentimiento contra el régimen; c) reflejo en el Ej. de ese malestar y descontento civiles. En lo internacional: a) aflojamiento de la pugna occidente-oriente, lo que se reflejaría en una mayor atención de la opinión liberal de EE.UU. hacia el problema de las dictaduras en A. L. y b) proceso en marcha de resquebrajamiento de las dictaduras latino-americanas (caída de Perón [Juan Domingo], dificultades de Odría [Gral Manuel] y seguridad de su no-reelección; fracaso de los golpistas militares en Brasil, debilidad de Batista [Fulgencio] y posibilidad en Cuba de unas elecciones generales, etc. ".....Y, lo fundamental:"El analisis de todos estos elementos nos llevó a la conclusión de que en los proximos meses se haría progresivamente difícil la situación de PJ [Pérez Jiménez], y que esa situación llegaría a su punto crítico cuando se planteara la cuestión 'sucesoral', al acercarse el 58"

Este enunciado de síntomas le permitió a Rómulo Betancourt cantar victoria, si bien cautelosamente:"Este análisis ha sido confirmado, en parte, por los hechos. La maniobra de la 'amnistía' y los sucesos estudiantiles revelan como están aflorando condiciones nuevas en el país, determinadas por factores internos y externos. Y que no estabamos errados al considerar que dentro de las condiciones ambientales, venezolanas y americanas, el tiempo trabajaba contra el regimen, y no a su favor" Remata con uno de sus preceptos:"Pero el 'tiempo', en la lucha social, necesita ser ayudado, empujado, por la voluntad de los grupos empeñados en esa lucha" Lo que ahora consideraba posible, pues

...."Había evidente reflujo y corrientes de conformismo. Era un fenómeno lógico, y reiterado muchas veces en la lucha social, de nuestro país y de los demás. Después de etapas prolongada de combatividad, que no han desembocado en el triunfo, vienen períodos de retraimiento, de apatía, en las masas. Lo importante es que la vanguardia conductora mantenga viva la llama, y prepare pacientemente, tercamente, las nuevas ofensivas. Los frutos de esa perseverancia, de ese seguir en la brecha mientras otros se desaniman y arréan (*sic*) banderas, se recogen. Yo creo que venimos de regreso de esa larga etapa de marasmo políticos (*sic*)"²⁶⁰

En función de la interacción de los procesos sociopolítico internos y del escenario latinoamericano y mundial, se generaban las condiciones para reajustar los pronósticos. Rómulo Betancourt pudo afirmar, el 10 de agosto de 1956:"Creemos que el ambiente en América se está volviendo poco propicio para el mantenimiento de gobiernos autoritarios y por eso nos anima la fe en que se le podrá hallar una salida pacífica, cívica, democrática a la profunda crisis que vive nuestro país" De lo que concluye:"Por eso no estamos interesados en atentados y en revoluciones. Sabemos bien que será con votos y no con otros procedimientos como se logrará la restauración en Venezuela de normas civilizadas de vida."²⁶¹ Las habituales travesuras en la realización de los pronósticos políticos hicieron que en el 23 de enero de 1958 lo hiciesen las armas, -de inmediato rectificadas en sus propósitos por la acción civil-; pero que el 7 de diciembre de 1958 hiciesen los votos.

La certidumbre acerca del objetivo de la prolongada lucha librada, en el país y en el exilio, fue reafirmada por Rómulo Betancourt el 14 de enero de 1958, en una carta al CEN de Acción Democrática: "Desde aquí veo el panorama nacional definitivamente favorable. El despotismo caerá en el curso de días -acaso haya caído cuando esta carta llegue a manos de ustedes-, o de semanas o de meses. Pero caerá. La sentencia está escrita en el muro. Pero hay que darle, ahora sí, el empujón definitivo." Para lo que subraya la necesidad de acciones callejeras.²⁶² Se cumplía, por consiguiente, el pronóstico formulado el 5 de julio de 1957, en carta a Luis Manuel Peñalver:"En NY hablé con gentes que me impresionaron al informándome (*sic*) del creciente ánimo insurgente de la población. No son especulaciones de exilado; hemos entrado en una etapa realmente promisorio (*sic*)."²⁶³ El inmediato 20 de septiembre, explicó a Luis Augusto Dubuc en que podía consistir lo promisorio:"estoy definitivamente convencido de que en Venezuela no puede presentarse sino algo sorpresivo, un pronunciamiento militar, por ej., pero que no habría ni habrá insurgencia civil a la bogotana, y por las razones tan explícitamente dadas en uno de los memos. q. envió"²⁶⁴ El 6 de enero de 1958 escribió a los tenientes-coroneles J. M. Gámez {Arellano}; Nucete Paoli [Miguel] y Jiménez Velazquez [José J.], ¿sus informantes sobre el estado de las Fuerzas Armadas?: "Tuve listos los cablegramas llamándolos, en la madrugada del 2 de enero. Todo parecía indicar que el régimen despótico había llegado a su fin""Varias circunstancias determinaron el que este movimiento tan poderoso no triunfara, Aparte de los de carácter militar, creo que si los alzados hubieran dado armas al pueblo de Maracay triunfan definitivamente""Pero PJ ha salido, definitivamente, con el plomo en el ala"²⁶⁵ Al día siguiente. Rómulo

Betancourt escribió a Luis Arocena sobre"el transitorio fracaso""No me atrevo a anticipar que el proceso de la desintegración final de la dictadura venezolana será idéntico en todas sus etapas al de la argentina (*sic*). Pero lo cierto es que hay similitudes sorprendentes""El ejército está agitado y anarquizado, pero más importante que eso es la actitud insurgente de la calle"²⁶⁶ Y el inmediato 14, escribió a Luis Herrera Campins. Terminó haciendo votos porque el diálogo entre ellos"lo continuemos en Caracas. Estoy convencido de que ahora si no se trata de ilusiones de exilados, porque el momento del retorno está próximo."²⁶⁷

El vínculo entre pronósticos y estrategia es orgánico: toda estrategia lleva implícito el pronóstico del logro del objetivo hacia el cual iría dirigida la acción; todo pronóstico anuncia la posibilidad de generar una estrategia para alcanzarlo. No cabe pensar en estrategias sin objetivo; tampoco pronósticos políticos meramente contemplativos, puesto que el solo enunciarlos los anima. Nada de nuevo hay en lo dicho; pero sirve para explicar repeticiones poco menos que ineludibles. En esta etapa de la vida histórica de Rómulo Betancourt su pensamiento político fue rico en pronósticos, -como hemos visto-; pero no lo fue menos en la formulación de estrategias, -como veremos. Corrió la suerte común de todo pronosticador, de todo estrategia: estuvo siempre bajo la acechanza del error. Ante esta posibilidad las dos salidas comunes son el no ofrecer explicaciones o el culpar a otro del yerro. Él supo combinar el arma ofrecida por su formación marxista primaria, la autocrítica colectiva, con el bálsamo de la Historia y de las Ciencias sociales.

Al felicitar a Pedro Bernardo Pérez salinas y José González Navarro, salidos de la cárcel al exilio, en carta de 13 de mayo de 1955, les anuncia: "Encontrarán a la gente exilada unida en la fe del Partido y segura del porvenir. Hemos tenido numerosos descalabros, cuando ya aparecía próximo el triunfo del pueblo y de nuestra lucha revolucionaria. Proceso que es para examinarlo, y lo hemos hecho, con sentido autocrítico, para rectificar errores y evitar nuevos fracasos" Hasta allí la autocrítica colectiva, que, de paso, exime de tener que individualizar responsabilidades. Sigue la explicación científica:"Pero intentos fallidos que no son distintos de los que han confrontado en América Latina y fuera de ella, movimientos sociales similares al nuestro. Nos sabemos bien, porque así lo revela la historia de las luchas sociales, que éstas son duras, accidentadas y difíciles; que no se realizan por una calle asfaltada y recta; que en ella hay avances, repliegues, horas de marea ascendente y de reflujo" Se debe tener claro que esto no afecte la determinación estratégica:"Y que lo fundamental es que la vanguardia conductora conserve los nervios fríos, acerada la voluntad, firme el empeño; y no se tome descanso, sino que trabaje día a día, hora a hora, para acelerar el proceso que conduzca a la recuperación, o a la conquista, del Poder".²⁶⁸ En definitiva: si colectiva la falta, colectiva la autocrítica; y si colectiva ha de ser la enmienda, ¿a quién atribuir la responsabilidad por la calamidad sobrevenida y hábilmente sobrellevada?

Más difícil aún era la atribución de responsabilidad cuando constaba que el líder no sólo no había tomado descanso, sino que había sido un infatigable acicate para quienes hayan podido sentirse inclinados a tomarlo. El 24 de enero de 1953 dirigió a

“Centro”, en la persona de Eligio Anzola Anzola, un mensaje:”Con la confianza que tengo en ti y en los compas de “Centro” he contrarrestado la impresión que nos produjo la reciente baja [el asesinato de Leonardo Ruiz Pineda]. Estamos en la recta final y seguir golpeando sin tomar descanso y sin dejar que ellos lo tomen es lo adecuado”....²⁶⁹ En el inmediato 2 de marzo, escribió a Hernán Quijada:”Las noticias que llegan de Venezuela son reveladoras de que el régimen de PG [PJ] vive precariamente. El Partido continúa trabajando con intensidad. No hay razón para pesimismos derrotistas.”²⁷⁰ Pero no se trataba de la prédica de un sembrador de ilusiones, sino de alguien que proclamaba”somos gentes realistas”...., en relación con la estrategia formulada con motivo de la reunión en Caracas de la X Conferencia Interamericana.²⁷¹ Así mismo, de quien había adoptado una posición de realismo estratégico ante los Estados Unidos de América, a favor de la viabilidad de la estrategia del regreso al Poder: “Con insistencia le fueron formuladas preguntas a fin de obtener un pronunciamiento anti-norteamericano de parte del señor Betancourt”...., dice el cronista de *El Mercurio*, de Santiago de Chile, el 29 de abril de 1953,”Sin embargo, el ex Presidente de Venezuela mantuvo sus declaraciones anteriores [...”Refiriéndose a la política petrolera de Venezuela, declaró que el mercado lógico de este producto era Estados Unidos”....]. ²⁷²

Poniendo por obra lo esbozado, en la Carta de 13 de mayo de 1955, arriba comentada, tratando de la reorientación estratégica del Partido, Rómulo Betancourt elaboró un “*Memorándum* sobre la situación política interna y la debilidad partidista”, fechado en 3-10 de setiembre del mismo año. Puntualiza, partiendo de un alarde de realismo político, los fundamentos de un cambio de estrategia, y enuncia las líneas de acción correspondientes. Pinta un dramático cuadro de la situación:

“No se necesita argumentar a favor de la tesis de que es desfavorable para nosotros la coyuntura en el interior del país. PJ [Pérez Jiménez] ha logrado estabilizarse, hay reflujo evidente en la acción opositorista y no puede especularse, racionalmente, sobre una crisis económica y fiscal de gran magnitud. Desde el punto de vista del Partido, no podemos hacernos ilusiones, porque serían pueriles. Contamos con un aparato interno debilitado, que apenas se hace sentir. Nuestros cuadros en Caracas son débiles y apenas existentes en el interior del país.”

Prosiguiendo con el que puede ser catalogado como un acto revelador del temple del líder y de su capacidad de articular la realidad, asumida descarnadamente, con la lúcida determinación democrática del dirigente, sentencia que “Las posibilidades de bertear [llevar adelante el proyecto expedicionario denominado “Operación Berta”] están, por el momento, descartadas. No tenemos una organización mínima para realizarla. Ni hay recursos de otra índole”.... Pero, comprendiendo el efecto que seguramente tendrían estas comprobaciones, el Rómulo Betancourt dirigente entra en acción, echando mano de la Historia y de las Ciencias sociales para contrarrestar el desaliento: “Este planteamiento escueto, descarnado, no puede conducirnos al pesimismo. Vivimos una etapa crítica similar a las que ya hemos afrontado, aun cuando estábamos en la oposición legal. Basta con recordar como disminuía la agresividad política del Partido y se relajaban sus fuerzas después de las

periodicas derrotas fraudulentas que nos infligía (*sic*) el regimen en las contiendas electorales." Le preocupaba, sin embargo, una peligrosa situación de orden doctrinario partidista, y la enfrentó, sin disimulos:

"La situación que vive el Partido, a causa de sus fallas organizativas y de los impactos que le han producido los descalabros (*sic*), se refleja en el 'revisionismo' doctrinario. No sólo intrigas comunistas tienen la culpa de éлло. La fundamental estriba en la ineficacia actual de nuestro trabajo político en el interior. Se trata, otra vez, de un fenómeno bien conocido en las luchas sociales internacionales. Los períodos de depresión, de reflujo, de transitorio cansancio de las masas y de desarticulación del aparato político y sindical del partido revolucionario, ha (*sic*) producido siempre esos brotes de insurgencia doctrinaria. Ambiciosos o desorientados utilizan en tales coyunturas la irritación de la militancia, porque no se le ha conducido a la victoria, para replantear las bases teoricas sobre las cuales se había asentado la estructura toda del Partido"....

Adujo pruebas históricas:"Fue lo que pasó en Rusia, después del desastre de la derrota de 1905. Fue lo que pasó en la India, después de la derrota del alzamiento popular contra los ingleses en 1943." En suma, hizo un reconocimiento crítico de las disidencias doctrinarias, como preámbulo a una importante reformulación estratégica sobre una situación que debía ser enfocada"con realismo pero con fe en el porvenir"....; y formulando"planes de acción, para seguirlos con nuestra vieja obstinación". Descarta que esos planes pueden ser a plazo corto; deben partir de la respuesta que se dé a la pregunta"¿Cuándo hará crisis la dictadura de PJ?".... Esto,"sin descartar lo imprevisible -un 'golpe de palacio', por ejemplo, realizado por un grupo de militares- parece lo más lógico prever q. esa crisis se presentará en el momento en que se abra la cuestión de la sucesión, es decir a partir de mediados de 1956. Lo probable es que PJ pretenda reelegirse, pero algunos factores, internos e internacionales, conspirarán contra esa aspiración"....; es decir, la ambición de sus asociados y el deterioro del sistema autocrático latino-americano. Recurre de nuevo al puntal de la Historia:"la propia historia reciente de nuestro país, a partir de la muerte de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] revela como los momentos críticos de todos los regímenes habidos a partir de entonces ha sido el del cambio de hombre en el timón." Insistiendo en el recurso a la Historia, considera oportuno"volver a nuestra táctica, que nos dio resultado tan positivo, cuando desde 1941 analizamos el panorama nacional, previendo la pugna Medina [Angarita, Gral. Isaías]-López [Contreras, Gral. Eleazar], y maniobramos para acentuarla; y fuimos conduciendonos, y conduciendo al pueblo, por una vía que condujo al aprovechamiento de la crisis que vivió el medinismo cuando se planteó el momento-clave: el de la sucesión."

Pintado este cuadro, pasó a especificar lo que debía hacerse, agrupando las tareas en tres rubros: *organización y propaganda; orientación de la propaganda; cuestión ideológica y articulación del frente político civil*. En cuanto al primer rubro, parece posible señalar tres frentes: 1) Reestructurar y reforzar el comité coordinador externo: "En las condiciones actuales, es sobre sus hombros que descansa la mayor responsabilidad. Sin liderato eficaz la dirección interna, con la mayoría de los mejores conductores del

Partido en la cárcel o el exilio, es a lo (*sic*) que están en esta última situación a quienes corresponde una tarea más exigente. Verbalmente llegamos LAD [¿Luis Augusto Dubuc?] y yo a acuerdos prácticos sobre la mejor manera de reforzar al CC. [Comité Coordinador].”; 2) La reorganización interna del Partido, e”ir reconstruyendo nuestro aparato de partido en escala nacional.” 3) “Las tareas de organización están íntimamente ligadas a la de propaganda” En cuanto al segundo rubro, recomienda: a)”crítica al régimen, en la persona de PJ [Pérez Jiménez] y PE [Pedro Estrada]; b)”especial énfasis en la política petrolera entreguista, porque esto golpea la sensibilidad nacionalista de todos los sectores del país”; c) Insistir en la crisis del modelo autocrático en América Latina, de manera general. Recomienda:”En toda la campaña, centrar los ataques sobre PJ y su equipo civil, e insistir en la responsabilidad de las FAN porque es en nombre de ellas que se está realizando la gestión actual.” En cuanto al tercer rubro:”elaborar y editar, de acuerdo con el comando interno, la tesis pol.”²⁷³

En primera instancia el gran adversario a enfrentar era el denominado *repliegue*, que acogotaba la capacidad de lucha del Partido al desalentar a los cuadros y desanimar a la militancia. Esta situación comprometía la responsabilidad política del líder Presidente del Partido. En un mensaje suyo para “Centro”, de 13 de junio de 1953, se dispone:

....”Reunion aquí ampliada presencia compañero Valmore Rodríguez estudiamos situación stop Como medidas inmediatas partido debe replegarse inmediatamente dedicarse resuelta investigación causas impresionantes descabros últimos que ponen en evidencia infiltración agente dictadura en posición importante y cercana comando nacional partido.- Cesar propaganda interna silenciando por tiempo prudencial toda actividad pública con excepción manifiesto ponderado y sereno reafirmando inexorable voluntad de lucha”²⁷⁴

La práctica reveló que esta medida precautelativa se correspondía con un tendencia que tomaba cuerpo en el Partido, y que tendía a instalarse en él. Rómulo Betancourt se esforzó por explicar el alcance de la estrategia de repliegue:”Que la gente del pueblo sienta que hemos sufrido descabros, pero que estamos vivos y peleadores. Replegados momentáneamente, pero para recuperarnos y volver a la ofensiva”, dijo en carta a Carlos Andrés Pérez, de 13 de setiembre de 1953.²⁷⁵ Como correspondía a la búsqueda de una salida constructiva, el 28 de setiembre de 1953 le dijo a Luis Manuel Peñalver:”Se está trabajando sobre bases más estables. El ardor conspirativo y la idea de que se corre un marathón (*sic*) han sido substituidos por una idea de trabajo más lento. Hemos aprendido a duro precio, pero parece que la lección se asimiló”²⁷⁶ Sí, era necesario, simultáneamente, justificar el *repliegue* y combatir su perduración. Eso lo expuso Rómulo Betancourt en una carta a Juan Liscano, de 7 de febrero de 1954: “El repliegue táctico a raíz de junio, cuando nos golpearon a fondo, dio sus resultados. Algunos andan por ahí, en el exterior, muy pesimistas. Es que les ponen plazos, vinculados algunas veces a sus propios problemas personales, a los procesos sociales. Otros se dejan impresionar porque cierta movediza zona profesional

e intelectual, tan maleable y oscilante, parece haber caído en un conformismo terrible”....²⁷⁷

Si bien la concepción estratégica de un Partido organizado y eficaz, orientado a promover acciones de resistencia civil que pudiesen combinarse con el descontento militar, -e incluso promoverlo mediante el denominado *trabajo especializado*-, era una constante del pensamiento político de Rómulo Betancourt la dureza del tiempo de exilio. Sumada a los fracasos y los severos golpes de la represión, suscitaban instantes de desesperación. En carta a Pedro Felipe Ledezma, nuevo Secretario General del CEN, de 24 de noviembre ¿de 1954?, le dice:”En relación con el trabajo especializado de que me hablas, hay que proceder con cautela, pero sin vacilación. Si hay un brote por allí y quiere actuar, que lo haga. No se trata, en la situación actual, de estar pensando mucho lo que venga después; si se rompe el equilibrio actual, todo lo que venga será mejor, porque en la hora del desconcierto podremos actuar nosotros. Sobre ese asunto informa continuamente”....²⁷⁸ En este mismo orden de ideas se inscribía la recurrente “Operación Berta”, como veremos. Era incesante la actividad de Rómulo Betancourt ideando, proponiendo y promoviendo tácticas correspondientes y oportunas: “En estos días se ha roto el marasmo que había en mi país”, escribió, en carta inconclusa, el 23 de febrero de 1956, a José Figueres,”Tuve siempre la certeza de que por debajo de la aparente estabilidad se agitaban elementos de descomposición, y de que nuestro trabajo de zapa continuaba. Esto no era fácil de apreciar ni aun por compañeros míos. Fue una demostración más de su fidelidad a nuestros objetivos que nadie adoptara actitudes disidentes, aun cuando se sentía alguno por ahí escéptico y derrotista.” De allí que: “La situación actual se presenta otra vez favorable [se refiere a la intranquilidad en el ejército]. Y la vamos a aprovechar”....”los recientes motines estudiantiles en Caracas, impulsados por nuestra gente, son síntomas de que la acción en el campo civil se reinicia.” Atendiendo a estas circunstancias, le informa:

“He elaborado un plan de acción completo. Viene desarrollándose desde hace meses.²⁷⁹ Su complemento es : 1) hacer llegar chunches [¿armas?] allá; 2) meter la mayor cantidad de gente capaz de dirigir, y varios están listos para hacerlo. Como otras veces, ese plan tenía un escollo básico: la falta de dinero. Pero aquí ha venido un comisionado a traerme la carta que te envió, junto con mi respuesta.²⁸⁰ Se trata de un grupo de militares exilados que hace una oferta concreta de dinero. Eso ya permite pensar en que los planes serán viabilizados”, y le propone a su corresponsal una arreglo financiero mientras se hacía efectiva la oferta.²⁸¹

Lo que no implicaba que se descartase la posibilidad de una salida pacífica, como lo consignó Rómulo Betancourt en una “Declaración en relación con las acusaciones en su contra por intento de magnicidio”, fechada en el 10 de agosto de 1956.²⁸² Como tampoco que se abandonase la concepción betancuriana de que la oposición no debía jugar con una carta sino con varias; lo que suponía el saber combinarlas:”Otra cuestión básica es la de diferenciar tareas”, había escrito a Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, el 7 de marzo de 1956:”Si el zorro está haciendo lo suyo [¿conspirar con militares?], que él y tu dirijan esa zona de actividad, pero que no se repita aquello de que todos zorreen, y que esa forma específica de acción cope el interés, el tiempo y las energías de toda [la] gente de

dirección" En el marco de la estrategia del retorno al Poder era necesario diseñar un plan específico en función de la coyuntura electoral de 1956:

...."Por eso hemos enfocado nuestra táctica interna así: 1) intensificar la acción organizativa del Partido, con su complemento de labor propagandística, a través del volante, el manifiesto, el folleto, etc.; 2) aprovechar al máximo todas las rendijas abiertas para la acción legal, cooperando activamente en la formación, o ensanche, de organismos gremiales, profesionales, etc.; 3) dar pasos concretos, sinceros, de buena fe, hacia el frente único opositorista de nosotros, URD, Copei y elementos independientes; 4) mantener nuestros vínculos con los socios [¿militares?], ensancharlos, pero no pretender precipitar acciones de ese tipo, sino condicionarlos al desarrollo de un proceso general. Elemento de importancia para esos fines es lograr que la mayor cantidad posible de gente nuestra regrese al país""Irían a recibir y cumplir tareas específicas. Especialmente a contactar elementos, nuestros y de otros núcleos, que están marginados a la lucha, para reincorporarlos a ella"²⁸³

Simultáneamente se adelantaban esfuerzos para lograr un documento de los exiliados, como consta en una carta de Rómulo Betancourt a Jovito Villalba Gutiérrez, de 20 de febrero de 1956. Le dice: Luis Augusto Dubuc"te llevó nuestra opinión de Partido, y la mía muy particular, sobre la conveniencia -diría la urgencia- de que urredistas, acciondemocratistas e independientes en exilio elaboremos y publiquemos un manifiesto dirigido al país. Inclusive se ha pensado en la posibilidad de que Herrera Campins [Luis], quien tengo entendido es el único copeyanos en exilio, firmara también ese documento" Subraya:

...."Esto que meses atrás parecía, y era, de suma utilidad, ha llegado a ser de impostergable necesidad" Tres hechos darían base al documento:"1) la farsa de la amnistía anunciada, como reflejo de la situación inconfortable, si no difícil, que está confrontando PJ [Pérez Jiménez] dentro del Ejército; 2) el anuncio de otorgamiento de nuevas concesiones petroleras, escandalosa actitud de entrega de las escasas porciones de tierras petrolíferas aun en manos de la nación; y 3) los recientes, violentos sucesos estudiantiles en Caracas, síntoma evidente de que se reinicia la marea ascendente de las protestas civiles contra el régimen"

Justifica lo propuesto: "Hemos concebido ese manifiesto como un documento sereno, sin desplantes" Plantearía"el restablecimiento de las libertades básicas, la amnistía general para presos y exilados, el no otorgamiento de concesiones en las condiciones actuales, sin Congreso legítimo ni libertad de discusión; y la reiteración de la tesis de que la indefinida existencia de un estado de sitio por un gobierno que dice actuar a nombre y representación de las Fuerzas Armadas repercute en forma de desprestigio sobre esa institución."²⁸⁴ De estas laboriosas negociaciones informó Rómulo Betancourt al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, en carta de 1º de diciembre de 1957.²⁸⁵

Reflejando satisfacción por el éxito que había alcanzado como estrategia del retorno al Poder, Rómulo Betancourt dijo a Carlos Andrés Pérez, en carta de 8 de febrero de 1957, refiriéndose a una larga sesión del Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior:"Creo que hemos rendido una buena jornada partidista, y que muchas cuestiones han quedado clarificadas. Ya verás

la ratificación de principios que se aprobó, reafirmativa de una línea que no ha faltado nunca, pero que realmente debió articularse hace tiempo en un documento de Partido.²⁸⁶ Considerando Rómulo Betancourt, en un *Memorandum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, de 17 de diciembre de 1957, que"Ya pasó la mascarada plebiscitaria"; y dado que"Por diversas vías he comprobado, definitivamente, que está en marcha allá un movimiento castrense"; y que"hay ahora la seguridad de que la descomposición dentro de las FAN ha llegado a un punto crítico para el regimen", estima"imperativo que nos tracemos de inmediato un plan, lo cual deben estar haciendo ustedes." Se le ocurren los siguientes puntos:"a) con respecto a la militancia": preparar lo necesario para regresar al país"si sorpresivamente se opera un vuelco violento en la situación; es mas: deben ser desde ahora ubicados estratégicamente dirigentes en los distintos puntos-clave del país; el CC debe trasladarse inmediatamente a Caracas y asumir la dirección del Partido, como CEN provisional; yo estoy dispuesto a irme sin esperar" b) "propaganda":"debe continuarse al rojo vivo la campaña", con

...."la consigna derrocamiento del regimen y señalando solo 3 obstaculos para la solucion de la crisis nacional: PJ [Pérez Jiménez], Vallenilla [Planchart, Laureano] y Estrada [Pedro]. Esa consigna ha calado hondo. La Junta Patriótica, evidentemente ligada a la conspiración, la viene agitando sistemáticamente" c) "precipitar las gestiones iniciadas por Reyes [Gonzalo Barrios]; tengo de ellas una noción vaga; si es necesario un viaje inmediato de Reyes, que se realice; el mío está previsto para fines de enero, porque tendría que preparar las conferencias a dictar [Se refiere a las que debía dictar sobre su libro, *Venezuela, política y petróleo*, en Buenos Aires]; ademas, dada la tensa situación interna, no parece prudente que yo me mueva de esta área; d) en conexión con esto mismo, que se constituya de una vez un subcomité del CC para trabajo especial, con Sierra [Carlos Andrés Pérez] y dos compañeros mas, que entre las tareas inmediatas por realizar cumpla la de procurar el adiestramiento en matalandia [¿?], y posiblemente en menor escala en reyeslandia [¿?] de compañeros en el manejo de toda clase de artefactos; e) activar gestiones para lograr el planteamiento en la OEA del caso venezolano" Especifica las gestiones que realizará directamente. ²⁸⁷ Véase: Nota 472.

Mientras tanto, proseguían las gestiones sobre el Proyecto de declaración conjunta de los partidos políticos venezolanos. Jóvito Villalba Gutiérrez presentó un borrador en junio de 1957.²⁸⁸ Rómulo Betancourt le hizo objeciones de las que informó en un "*Memorandum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior acerca de las observaciones de Acción Democrática al Proyecto de declaración redactado por Jóvito Villalba", de 6 de julio de 1957: "He recibido las observaciones de ustedes sobre el proyecto cariaquero [Cariaco]=Jóvito Villalba Gutiérrez]. Estoy plenamente de acuerdo con ellas, y coinciden con las observaciones que yo le hice al redactor, cuando me leyó el proyecto en borradores" Especifica que"solo en forma incidental plantée lo que era visible: la necesidad de hacer algo más sobrio, orientado exclusivamente hacia aquello en lo cual todos coincidíamos""Insistí también en la necesidad de una serie de reformas: no nombrar a los partidarios de LC [Gral. Eleazar López Contreras]-MA [Gral. Isaías Medina Angarita], sino hacer un llamamiento genérico a 'quienes actuaron en la década 1935-1945''; plantear en forma vaga la cuestión petrolera, etc." Resultado:

...."Quedó en hacer las reformas al pasar en limpio el texto, y ya vemos que no sucedió así".... Luego explica su propia conducta:"Debí adoptar, y la adopté, una actitud muy amistosa y nada pugnáz porque la verdad es que se resistió bastante al contacto, y solo mediante cierta habil presión indirecta concurrió a la reunión. Si a nosotros nos interesaba sinceramente -como nos interesa- dar pasos concretos hacia la unificación, había que comportarse así". Añade una apreciación que ..."es la mas importante. Desde el primer momento aprecié que ese documento NO iba a ser suscrito, ni publicado nunca"...., porque"su firma [la de Villalba] estaba condicionada a que fueran los tres partidos"....; y sabemos que Copei no está, lógicamente,"dispuesto a sacrificar su formal y precaria legalidad para seguir la suerte de los otro dos".... En suma, que"de no ser los tres, Cariaco y Cia [Jóvito Villalba Gutiérrez y sus allegados], no están dispuestos a firmar nada como partido, aduciendo que ese frente bilateral tendría un marcado tinte 'izquierdista'".... Concluye:"A nosotros, en realidad, tampoco nos interesa fundamentalmente, como cuestión por la cual luchar con mucho empeño, ese pacto bilateral. En cambio, se consideró y aprobó otra alternativa: la firma de un documento por todos los exilados (excluidos los comunistas). Este documento, en definitiva, es el que se publicará, condicionada su publicación, por supuesto, a que previamente se haya hecho lo similar interno"..... Promete enviar el borrador.²⁸⁹

No fue el Rómulo Betancourt estrategia del retorno al Poder ejemplo de estrategia frío, calculador y reservado. Estaba vitalmente comprometido con el objetivo, hasta el punto de que empeño y razón se intercambiaban y combinaban, simultáneamente, haciendo que en no pocas ocasiones la fogosidad del táctico se sobrepusiese al cálculo del estratega, generando erupciones de voluntarismo, que por ser tales resultaban ser fugaces, pero reveladoras de los más íntimos estratos de su personalidad. Una de esas erupciones, registrada en una carta a Luis Augusto Dubuc, de 20 de septiembre de 1957, es particularmente significativa. Ocurrió en momentos críticos en el desenvolvimiento de las gestiones unitarias de la oposición:"No es fácil seguir hablando de civismo, solución pacífica, etc., cuando en eso no se cree, aun cuando reconozco explícitamente que lo táctico es seguir hablando ese lenguaje"....²⁹⁰ Como no es menos significativo el entusiasmo que destila del siguiente pasaje de una carta a José Figueres, de 30 de noviembre inmediato:"Estoy tenso con lo que está sucediendo en Venezuela. Puede no ser el principio del fin, pero es el fin del principio. Si este envión de acción callejera no tumba a P.J., reabiertas estarán las posibilidades para un 'breteo' [¿?] en los próximos meses. Quedará profundamente resentido ese régimen si se salva de este empujón. En conversación con los compañeros podrás apreciar la magnitud que está tomando la acción callejera."²⁹¹ Se palpa el anhelo de una acción violenta terminal en su carta a los tenientes coroneles J. M. Gámez [Arellano], Nucete Paoli {Miguel} y Jiménez Velázquez [José J.], de 6 de enero de 1958. Al referirse al fracaso de la insurrección militar del 2 de enero dictaminó: "Varias circunstancias determinaron que ese movimiento tan poderoso no triunfara. Aparte de los de carácter militar, creo que si los alzados hubieran dado armas al pueblo en Maracay triunfan definitivamente. La gente se echó a la calle en la ciudad, reclamando armas para pelear".... Pero en seguida establece el puente con la estrategia unitaria en la que ha venido trabajando con tanta dedicación:"Ahora que están unidos todos

los partidos políticos [¿también el Partido Comunista de Venezuela, porque formaba en la Junta Patriótica?], realizándose un proposito que desde mucho tiempo había venido procurando AD, el frente de resistencia interno es mas compacto y mas agresivo”....²⁹²

El hecho nuevo, correlacionado, directa o indirectamente, con la resistencia orientada por la estrategia del retorno al Poder, era que se manifestaba un fenómeno colectivo al que el estratega Rómulo Betancourt le reconocía una potencialidad decisoria:”el pueblo perdió el miedo”...., dijo en términos lapidarios a Luis Muñoz Marín, en carta de 9 de enero de 1958:”hasta las gentes más insospechables de actitudes altivas y cívicas, como son los dueños de periódicos, ya han comenzado a descubrir que existe la dignidad”....²⁹³ El desarrollo de los acontecimientos hizo que el estratega Rómulo Betancourt se cambiara en experto táctico de la lucha callejera. El 14 de enero, desde Nueva York, sometió al Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática una suerte de manual de esa modalidad de lucha. Partiendo de un supuesto: “Considero lógicamente que el Partido debe haberse manifestado activo en las acciones callejeras”.... Pasa a desgranar directrices y consejos, como el nada holgado de que”Estas deben seguir, en una forma coordinada y metódica, en entendimiento y coordinación con las otras fuerzas políticas”.... En lo tocante a directrices, llegó al detalle de lo que debía hacerse:”Esas manifestaciones deben realizarse en torno al reclamo de garantías básicas: restablecimiento de las libertades públicas, entre ellas las de prensa y de asociación política y sindical; libertad de los presos políticos; retorno de los exilados. Deben ser precedidas de carteles con la consigna: ESTA ES UNA MANIFESTACION CIVICA Y PACIFICA”..... Pero también sobre lo que no debía hacerse:”Deben ser manifestaciones pacíficas, y en ellas no creo que debe plantearse de una vez la salida de PJ [¡!], sino consignas de tipo como las que les indico. Es una forma de contrarrestar la ofensiva policial y de lograr que realmente sean masivas”.... Culmina con un consejo-directriz:”Lo del ‘pacifismo’ de las manifestaciones es porque he visto que ha habido destrucción de vitrinas, etc., en la manifestación que hubo. Considero difícil controlar a las masas exasperadas, pero los dirigentes son para dirigir. Debemos dar una impresionante capacidad para orientar al pueblo en estos momentos no hacia la retaliación explosiva, sino hacia el reclamo de las grandes aspiraciones colectivas”.... A lo que siguió una perentoria instrucción:”A las consignas políticas, añadan las reivindicaciones económicas, de acuerdo con las que consideren ustedes aspiraciones y reclamos mas acuciantes en la actualidad.” No obstante este que, probablemente, él mismo habría calificado de menestron táctico, -uno de cuyos ingredientes, relativo al no reclamo inmediato de la salida del dictador, resultaría de muy difícil digestión-, el estratega cierra con una impactante invocación de la diosa *Revolución*:”Bueno, hacer la revolución es mejor que escribir sobre ella”....²⁹⁴

Consumados los hechos, se planteaba el arbitrar una salida institucional, y ésta no podía ser otra que la consulta de la Soberanía popular mediante un proceso electoral; sobre cuya urgencia no cabía duda, pero que imponía, igualmente, cierta cautela estratégica, en función de unas declaraciones del Contralmirante Wolfgang Larrazábal, Presidente de la Junta de Gobierno, según observó Rómulo Betancourt en

"Memorándum para la Dirección del Partido acerca de elecciones y candidato único", fechado en el 27 de enero de 1958. Dijo el Contralmirante "que las elecciones se harían 'dentro de los próximos 18 meses'...."y que el régimen de la Junta será 'neutral'.... Ante esta situación, Rómulo Betancourt supone "necesariamente, que ustedes estarán auscultando todos los grupos de opinión, dentro y fuera del gobierno, y que tendrán elementos de juicio que a mi me faltan para apreciar lo mas conveniente en este momento".... Lo que no le impidió dictaminar: "En todo caso, el Partido, como tal, no debe comprometerse a exigir por sí mismo, o a plantear por sí mismo, que el proceso eleccionario se realice dentro de un lapso fijo. Hemos dicho que no tenemos impaciencia y es hora de demostrarlo".... En cuanto a la "posibilidad de un candidato comun de los partidos"...., se atiene a lo acordado con Jóvito Villalba Gutiérrez y Rafael Caldera Rodríguez;pero reconoció "que en definitiva eran el Partido y su convencion quienes dirían la ultima palabra en la materia."²⁹⁵

Llegados al umbral del objetivo fijado a la estrategia del retorno al Poder, en la cauda de su principal autor y promotor quedaban actuaciones que era necesario explicar, si no justificar, pues seguramente no dejarían de ser evocadas en la pugna político-electoral que se anunciaba; como lo serían, con no menor certeza, los actores considerados en la formulación de la estrategia y en las expectativas cifradas en su esperada conducta.

En este orden de ideas era un punto sensible el de las elecciones para la Asamblea Constituyente, de 30 de noviembre de 1952, y su inesperado desenlace, tanto en el resultado electoral como en las consecuencias de éstos. Hemos visto como en carta a Juan Bosch, de 7 de enero de 1953, Rómulo Betancourt se esforzó en convertir en una victoria de su Partido el que había sido un error estratégico por él defendido y promovido.²⁹⁶ Obligado a ofrecer una explicación más elaborada y convincente, escribió a Alfredo Tarre Murzi, destacado urredista, el 22 de enero de 1953; en respuesta a una carta suya de 27 de octubre de 1952: "En tu carta tambien hablabas de tu simpatía hacia la tesis abstencionista en las elecciones"...., le recuerda; y le informa que en un artículo por publicarse "trato de darle una explicación racional al proceso que condujo al dramático plebiscito contra la Junta, el 30 de noviembre".... Es el caso que "Entre setiembre (fecha en la que se debatían en los partidos las tesis abstencionista y la concurrentista) y noviembre, una serie de hechos se sucedieron, que explican de un lado la acometividad popular y del otro la desbande dictatorial: Boca del Río, Maturín [conatos de insurrección militar], asesinato de Leonardo [Ruiz Pineda], agudización de la pugna Pérez Jiménez-Llovera Páez [Luis Felipe], lanzamiento de la candidatura presidencial del primero, etc.".... De allí que "Se conjugaron, como resultados de todos estos factores, la decisión popular de convertir las elecciones en que antes no creyó en plebiscito contra el régimen, y el desconcierto y debilidad interna de éste para llevar el fraude hasta sus últimas consecuencias".... En este impersonal clima de circunstancias, "Nuestra gente, a ultima hora, votó por URD; y aun por Copey, en Táchira y Mérida"....; dándose así pie a su explicable participación en el cambio de línea: "Estuve de acuerdo con ese viraje, adoptado [¿por quién o quienes?] en vísperas mismas de los comicios".... Remata con un precepto ejemplificador, y generalizador de la responsabilidad, si no elaboradamente

exculpatorio de sí mismo:"Las líneas políticas no son estáticas, y la capacidad de un equipo dirigente de una organización está en razón directa de su aptitud para darle un brusco golpe de timón, si con él no compromete los principios esenciales del movimiento que comanda."²⁹⁷

Hábilmente, valiéndose también de elocuentes consideraciones, Rómulo Betancourt desplazó el significado de la cuestión electoral de 1952 hacia un más significativo escenario:"Las elecciones del 52, ganadas arrolladoramente por el pueblo, marca (*sic*) el clímax en el proceso de resistencia"...., dijo en "*Memorándum* para el Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática", de 8 de enero de 1954:

...."El pueblo estaba dispuesto a todo y Pérez Jiménez y socios se sentían prisioneros del pánico (*sic*). Esa coyuntura no se aprovechó como era debido. Acabo de leer una carta de Ali [Alberto Carnevali] de aquellos días. Es de una valiente sinceridad. Admite en ella que si la huelga general acordada no se realizó en forma de paralización de la vida colectiva, para transformarse en insurreccional"...."se debió a una debilidad nuestra: las fallas organizativas del Partido. Sobre esas fallas he insistido con terquedad de maniático a lo largo de estos años de combate clandestino"....²⁹⁸

En adelante, el error estratégico cometido, y su responsabilidad en el mismo, continuaron disolviéndose en justificadas valoraciones de circunstancias, entre las cuales, sin embargo, era nada obvia la correlación. Ante la inminencia de un proceso electoral para dilucidar la cuestión sucesoral, en carta a Cárdenas, -no identificado-, de 2 de noviembre de 1956, le dice:

...."el país está apático y escéptico con respecto a esos prometidos comicios, porque está muy reciente en la memoria de la gente el recuerdo de lo sucedido el 2 de Dic. del 52. Allá, por rutina y pereza para pensar en unos, por sentido de comodidad en otros, por falta de análisis de las cambiantes condiciones del mundo, y de nuestra América principalmente, no hay muchas personas que se hayan detenido a meditar sobre las diferencias existentes entre el 52 y hoy. Ahora está cuarteado el apoyo de las FAN al régimen"....

Cierra con una declaración:"Por mi parte, estoy optimista y seguro del porvenir. Se acerca una etapa promisoría (*sic*) en la vida nacional y creo que sabremos aprovecharla mucho mejor que la del 52. 'Aquello', los resultados de las elecciones del 30 de Nov. nos tomó a todos un poco de sorpresa; ahora no debe suceder lo mismo, y no sucederá"....²⁹⁹ De esta manera reflejaba Rómulo Betancourt lo dicho a Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, en carta de 7 de marzo de 1956:

...."Siempre he considerado que esa [la organización] ha sido, en estos años de clandestinidad, una tarea que no ha merecido [¿recibido?] la atención debida [¿Cómo, entonces, pudo hacer llegar el Partido, en brevísimo plazo, la súbita instrucción de votar, en noviembre de 1952, a su militancia y sus simpatizantes, repartidos en un país carente, en gran parte, de medios eficaces de comunicación?]. Por eso no estuvimos en capacidad de responder con una gigantesca acción de masas al atraco del 2 de dic. del 52. Tengo, inclusive, copia de una carta de Ali {Alberto Carnevali, [ya mencionada] a

uno de sus contactos en los (*sic*) que explícitamente hace esa autocrítica al Partido (*sic*), y explica por esa falta de organización que no se pudiera responder partidistamente a hechos tan monstruosos como el asesinato de Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda], el golpe del 2 de Dic., etc."³⁰⁰

Como remate, en un "*Memorándum* confidencial para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior", ¿de enero de 1957?, al informar sobre sus conversaciones en el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, dice haber planteado "nuestra posición positiva ante el proximo proceso electoral"; sobre lo que "repetí lo que hemos venido trajinando"³⁰¹

No parece razonable formularle cargos de inconsecuencia doctrinaria a Rómulo Betancourt, dada su constante reivindicación e institucionalización de los procedimientos cívicos democráticos, en lo concerniente a la formación del Poder; y a su apertura al empleo de los procedimientos conspirativos -y, en última instancia violentos-, de tender al mismo fin. En diversas ocasiones reivindicó esta dualidad en la prédica de los nuevos procedimientos políticos que se procuraba establecer y la utilización de los tradicionales. Parece posible deducir que la diferencia entre unos y otros lo establecía la finalidad procurada, al igual que la conducta del adversario. Imposible era combatir una autocracia, desatada y prepotente, por medios democráticos y mesurados, parecía pensar; sin que ello significase desprenderse de consideraciones ético-políticas sin embargo fundamentales. Nada extraña resultaba, por consiguiente una situación como la planteada por Alí [Alberto Carnevali] en mensaje de "Centro" para Rómulo Betancourt, de fecha 1º de enero de 1953: "Anoche celebrese conferencia delegados castrenses de Valencia-Maracay-La Victoria-La Guaira- y Caracas y acordose lanzar accion proximo lunes en la madrugada.-ratificaremos diariamente esta decisión"³⁰²

Resulta obvio que el llamado de la violencia permanecería al acecho, alimentándose de los predicamentos del exilio, de las esperanzas frustradas y de los fracasos. Un momento culminante en esta deriva se halla en una carta de Rómulo Betancourt a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez, de fecha 21 de mayo de 1957, escrita, significativamente, en momentos cuando se realizaban las difíciles gestiones unitarias de los partidos de oposición:

...."He tenido algun trabajo en estos años y rumiado mucho desagrado; sobre todo, ando con el reconcomio de haber sido víctima, o cómplice, de una serie de presiones, desde el interior del país, y desde el exterior, para haber dejado de cumplir con el deber de hacerle la revolucion a esa gente. Lo que está haciendo Fidel Castro, y con mucho mas exito, debí hacerlo yo en 1950; y deberemos hacerlo en 1957, si no hay elecciones libres. La opción es entre eso - tirar la parada - o dedicarnos como los dominicanos a 'piquetear' los consulados de Trujillo. Es mas: si en el 57 o comienzos del 58 no hay solución al problema venezolano -evolutiva o a la brava- no nos quedaría otro camino sino el de ponernos un bozal, y no hablar mas en el exilio de los atropellos, etc., de aquella gente. Por propio respeto, tendríamos que callarnos definitivamente"³⁰³

Si bien Rómulo Betancourt puso empeño en refutar la acusación, hecha contra su partido y contra él mismo, de terrorismo y de fraguar un magnicidio,³⁰⁴ hay pruebas documentales de que la Dirección Nacional del Partido puso en marcha un plan de atentado contra Pedro Estrada, cuyo ensañamiento con los militantes adecos, como Jefe de la Seguridad Nacional, llevado hasta el asesinato, lo hacía blanco de una eventual operación de retaliación. En mensaje de "Centro" al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, de fecha 28 de octubre de 1955, se informa:"Situación es desesperante.- De un momento a otro presentase oportunidad y nos sorprende sin medios proceder.- Tenemos localizado sitio va Vinoni [Pedro Estrada] sin escolta.- Manden dinero"....³⁰⁵ El 4 de noviembre: "Teníamos todo preparado tirarnos (sábado) noche pero inconveniente tráfico retardo acción.- Circunstancias obligan postergar asunto nueva oportunidad.- Éxito asegurado aun cuando vehículo dispusiese no reúne condiciones necesarias. Además es el que usa Oscar [Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN] para transportación.- Caso ser identificado momento acción será fácil gobierno señalar autores.- Nuestra situación económica sumamente precaria.- Con otro vehículo aseguraríamos impunidad. Sugerimos sacrificio envío dinero comprarlo"...."Pueden contar antemano valorio Vinoni"....³⁰⁶ En fin de cuentas, tan calamitoso empeño naufragó, al parecer, en la escasez de fondos; no ahogado en los principios.

El más significativo intento de recurso a la violencia estuvo constituido por la denominada "Operación Berta". Ella representó, en Rómulo Betancourt, el rebrote del garibaldismo, llevado hasta el punto de convertirse él mismo en Jefe de operaciones militares, adelantadas con el patrocinio directo, en armas y dinero, de gobiernos amigos que practicaban, de hecho, una suerte de intervencionismo santificado por su sentido de solidaridad democrática, en la lucha contra un régimen militar dictatorial y persecutorio. En esta fase del exilio la "Operación Berta" sufrió vaivenes que culminaron con su descarte. El comienzo de este ciclo fue triunfalista. El 9 de enero de 1953 Rómulo Betancourt dirigió un mensaje a "Centro": "Nuevo fracaso conspiración castrense [de la que fue informado el 7 de enero] actualiza inaplazable urgencia Plan Berta. Que Aguirre [Eligio Anzola Anzola] se traslade a oriente a preparar desembarco. No se trata afán Álvarez [Rómulo Betancourt] hacer algo espectacular sino convicción profunda militares no actuarán sin previo estallido fuera de cuarteles. Espero respuesta concreta inmediata."³⁰⁷ El 24 de enero de 1953 Rómulo Betancourt comunicó a "Centro" un plan de operaciones con buenos augurios:

...."Estamos en capacidad realizar operación Berta entre cuatro y seis semanas.- Nosotros aportaremos barco y tarea ustedes sería planificar y asegurar desembarco y preparación zona oriente sincronizando desembarco con acciones violentas en todo el país. (1) Sobre Berta y situación en que quedo trabajo especial después descalabro reciente urge información.- Envía comisionado"...."5.-(1) Insisto estudien necesidad traslado oficiales amigos a zona que organicen gente asegure desembarco e inmediata acción."³⁰⁸

En un detallado *Memorándum* sobre la “Operación Berta”, de fecha 16 de marzo de 1953, se expone el plan inicial de operaciones, que contempla desembarco en Saucedo y ataques inmediatos a Carúpano y Cumaná. “El tercer objetivo es la zona petrolera escogida. Hacia allá se marchará, ocho [¿días?] como máximo después del desembarco, ya en posesión de una fuerza regular organizada. Esta fuerza apoyará sus movimientos en la acción huelgaria previamente desatada. A partir de ese tercer objetivo, solo las circunstancias y la dinámica de los acontecimientos dará (*sic*) la pauta y se actuará en consecuencia.”³⁰⁹ Quizás contribuya a explicar esta persistente disposición bélica de Rómulo Betancourt lo que escribió a Manuelo Pérez Guerrero el 26 de diciembre de 1954: “La operación pinguino [persona que lleva armas a Venezuela o puntos intermedios], esa de que te habló el delfín [Gonzalo Barrios], está en marcha; y el matrimonio de Berta hay que acelerarlo, porque el padre de la niña ha puesto plazo fijo, improrrogable: o febrero, como fecha-límite, o niega el permiso concedido. El tiene razones respetables, y no queda otro camino sino acogerse a ellas y respetarlas.” Pero:

....“Una y otra cosa requieren dinero. Veinticinco mil dólares bastarían, que deben ser enviados a Sierra [Carlos Andrés Pérez] quien está manejando el asunto de acuerdo con Alv. [Alvarez=Rómulo Betancourt]. No tenemos de donde sacarlos. Ya no hay a donde acudir, fuera, y allá dentro, ya sabemos que quienes querrían dar no tienen que dar y los que le dan vuelta y amarre a la media cuando se trata de erogaciones de este tipo resultan inaccesibles. He intentado gestiones por ese ultimo lado, el de los ‘industriales progresistas’, y siempre sin éxito.”³¹⁰

La suma de las circunstancias adversas y la escasez de recursos, desembocó en la comprobación expresada por Rómulo Betancourt en el citado “*Memorándum* sobre la situación política interna y la debilidad partidista”, de 3-10 de setiembre de 1955: “Las posibilidades de bertear (¿?) están, por el momento, descartadas”³¹¹

Deben subrayarse el gran empeño personal, y el compromiso de principios, puesto y asumido por Rómulo Betancourt, que se creía curado de garibaldismo, en esta empresa que cuesta mucho no considerarla, a la par que un tanto rocambolesca, representativa de una suerte de *intervencionismo democrático*. En su descargo debe contar, sin embargo, el hecho de que no sólo actuó como Jefe de operaciones sino que pretendió situarse en primera fila de quienes debían arriesgar su vida. El 13 de junio de 1953 escribió a Alejandro Oropeza Castillo:

....“Enfrentamos los venezolanos con dignidad un reto, y debemos afrontarlo. Los que están más cerca de mis íntimos afectos darán el mejor ejemplo a los demás si no vacilan en esta hora sombría y promisoría (*sic*) al mismo tiempo. Sierra [Carlos Andrés Pérez] irá primero, junto con otros que he encontrado en mi jira por el Sur. Y acepto tu proposición. Prepárate, entonces”“Irías específicamente a lo de Berta, es decir precediendome en semanas, a lo sumo. Detrás iré yo. No en plan suicida ni desesperado. Tengo total, completa fé en que un remezón de esa índole echará abajo el andamiaje podrido”³¹²

También cabe considerar en descargo de Rómulo Betancourt, en el orden de los principios, el hecho de que no habían sido escasas sus críticas a la que consideraba una manipulación políticamente hipócrita del principio de *no intervención*. En un “Memorándum para el Senador uruguayo Mani Ríos”, de fecha 6 de julio de 1953, le planteó su inquietud en la materia, con motivo de las críticas occidentales al bloque soviético, formuladas en la ONU:“los argumentos esgrimidos por Rusia, sus satélites y allegados, fueron las (*sic*) de que se estaba ‘interviniendo’ en cuestiones de política interna de los países criticados. Los occidentales fuimos inflexibles. Y porqué (*sic*), cabría preguntarse, lo que es ‘no intervención’ para actuar frente al totalitarismo europeo resulta ‘intervención’ cuando se trata de un totalitarismo americano?”³¹³ Fue explícito sobre esta materia en carta a Serafino Romualdi, de 8 de marzo de 1954. Refiriéndose a lo que sucedía, en Caracas, en la X Conferencia Interamericana, observó críticamente:“El no-intervencionismo ha resultado un parapeto detrás del cual se han atrincherado unos y otros”.... Una agencia de prensa“informó de una cálida felicitación de Toriello [Garrido, Jorge, representante de Guatemala] a Pérez Jiménez, porque éste en su pedestre discurso se pronunció contra ‘toda clase de acción colectiva’. Y como unos y otros, por razones diversas pero conduciendo a la misma finalidad del ‘gobierno como me venga en gana’, están alzando esa bandera del espléndido aislamiento, va a resultar algo muy peregrino”.... Conceptualizando, teme que siguiendo esta vía“América va a copiar ese Medio Oriente donde jeques árabes y reyezuelos de todas las pintas defienden con fiereza medieval su supuesto derecho a gobernar como lo hacían sus tatarabuelos, cuando no existían Cartas de San Francisco, ni ONUS, ni Consejos de Seguridad”.... Lo que le lleva a sentenciar que“Esa conclusión – que se perfila ya como resultado visible de la Conferencia de Caracas – es la quiebra misma del sistema jurídico Inter-americano. Y contra élla habrá que seguir insistiendo en que la acción colectiva para hacer cumplir los Pactos internacionales es posible y necesaria”... Sólo que hay que satisfacer un requisito:“Pero, y aquí está el quid de la cuestión, para que sea aceptable por la opinión democrática continental, [la acción colectiva] no puede operar en una sola vía, sino en doble vía. No puede ejercerse exclusivamente contra la amenaza comunista, sino también contra la del totalitarismo de derecha”....³¹⁴ La “Operación Berta”, gestada con el patrocinio directo de la Costa Rica de José Figueres y la Cuba de Carlos Prío Socarrás, representaba, de hecho, consecuencia con esta postura crítica, que podría haber coadyuvado al surgimiento de una suerte de “Santa alianza” moderna y pro democracia.

En las *Actitudes políticas constantes*; entre las cuales sobresalen *La solidaridad internacional* y los *Proyectos estratégicos*, desempeñaban importante papel *Los actores*. Durante su tercer exilio se acentuó la preocupación política que Rómulo Betancourt siempre había prestado al movimiento obrero, estimulando el desarrollo del sindicalismo. Por eso no sorprende que en “Carta a compañeros del Buró sindical y del Buró juvenil de Acción Democrática”, de 8 de enero de 1954, afirmase que“Le asignamos al movimiento obrero la cualidad del otro pivote, paralelo al Partido, en la lucha contra la dictadura y por la liberación de Venezuela”....³¹⁵ Sintetizó, de esta manera, lo dicho en *Memorándum* de la misma fecha al Comité Ejecutivo Nacional de

Acción Democrática:"Una y mil veces he insistido en que una acción revolucionaria tiene que estar articulada sobre dos movimientos rigurosamente organizados: el político y el obrero. El Partido y los sindicatos tienen que ser la vanguardia conductora y orientadora del pueblo"....³¹⁶ Sólo que, en las nuevas circunstancias políticas, y atendiendo a la necesidad de formular y ejecutar la estrategia del regreso al Poder, la solidaridad sindical internacional cobraba importancia de primera fila; lo que obligaba a conjugar la lucha sindical normal con las grandes líneas del escenario mundial. Rómulo Betancourt dio clara muestra de su comprensión de esta situación en su mensaje para "Centro", de 14 de julio de 1953. Hizo recomendaciones"Tanto para actuaciones frente unificado pro contrato unico como para constitucion nueva Federacion petrolera con lo cual estamos de acuerdo".... El pliego de reivindicaciones debe elaborarse y discutirse evitando llegar a"extremos conducir a una huelga sin posibilidades de exito".... El frente obrero debe abarcar copeyanos y urredistas"porque es elemental que politicamente no nos conviene ir solos del brazo con los camaradas"...., procurando los nuestros tener mayoría en la directiva. Consciente de la importancia del escenario internacional, recomienda"Intransigente actitud de rechazo a consignas sobre politica internacional tales como esa de ni una gota de petroleo para los guerreristas y demas imbecilidades y slogans comunistas stop Se le prestaria el mejor servicio al despotismo de Perez Jimenez si el frente petrolero aparece hablando el ya conocido lenguaje de cliché de los comunistas".... Igualmente,"No debe hacerse referencia de ninguna clase a la CETAL (*sic*) ni a la ORIT [¿Por qué no a esta última?] ya que en ese terreno de la afiliación al movimiento obrero internacional estamos los camaradas y nosotros en frentes opuestos"....Recomienda, por último, que"La amplitud que tome el movimiento indicara si es oportuno o no ligar las consignas economicas y sindicales con las de politica nacional que podrian ser las de amnistia general para presos y exilados y garantias constitucionales entre ellas de libre sindicalizacion y derecho de huelga"....³¹⁷

La vigilancia montada por Rómulo Betancourt sobre las relaciones del movimiento obrero venezolano con el movimiento sindical libre, fue tan celosa como constante. No vaciló en hacer reclamos inculpadores, como el que formuló a Serafino Romualdi el 16 de junio de 1953: "Pero la dictadura se siente envalentonada. Un clima de impunidad internacional la ha venido favoreciendo. Y cuando ese clima parece hacer crisis en Sur America, vemos vacilaciones inexplicables en nuestros aliados del mundo obrero libre"...., como consideró que había sucedido en la reunión de la CIOSL celebrada en Ginebra.³¹⁸ No podía dejar de advertir Rómulo Betancourt que la procura de la solidaridad del movimiento obrero internacional, para combatir la dictadura, podía comprometer la autonomía del movimiento sindical respecto de la lucha política partidista. Por eso recomendó, en "*Memorándum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior", de fecha 29 de setiembre de 1955, que"la propaganda de la O. [¿Organización=Partido?], debe ser orientado, en el sentido de que la cuestión sindical debe desvincularse hábilmente de la pol. Y que es compatible el sentido de solidaridad nuestra con otros movimientos con la necesidad de no arriesgarnos a quedar tambien desasistidos de ese apoyo en ese

frente, por la airosa posición de estar contra todos los gobiernos indeseables. Ustedes entenderán este punto de vista.”³¹⁹

También situándola en una perspectiva de largo plazo, Rómulo Betancourt comprendía la importancia de las relaciones con el movimiento obrero organizados de los Estados Unidos de América, por considerarlas clave para las relaciones con el más amplio del mundo libre; por la solidaridad y la colaboración inmediata que podía brindar, y por el papel que podría desempeñar esa relación en la viabilidad de la democracia venezolana reinstaurada. La coordinación con el movimiento obrero norteamericano se planteó en función de”nuestro plan de boicotear la Conferencia del petróleo en Caracas”...., escribió Serafino Romualdi a Rómulo Betancourt el 7 de enero de 1955, observándole que la decisión positiva de la AFL estaba supeditada a la de la CIO; y que”la ausencia solamente de los obreros norteamericanos no le molestaría mucho a la dictadura. Así que precisa redoblar los esfuerzos para que por lo menos una o dos organizaciones latinoamericanas hagan lo mismo”....³²⁰ Al cabo de urgentes trabajos de persuasión, el 4 de marzo inmediato, escribió de nuevo a Serafino Romualdi: “Es un triunfo espléndido el que se ha alcanzado, al sumarse el CIO a la actitud de la AFOL. Debo felicitarlo, porque puso su esfuerzo y su entusiasmo en lograr ese resultado”....”Y ahora lo importante es que este acontecimiento tenga repercusión, lo más amplia posible, en beneficio del movimiento democrático sindical venezolano y para prestigio en A. Latina de las organizaciones obreras de USA”....³²¹ No parece aventurado pensar que esta experiencia pudo influir en la mente política de Rómulo Betancourt, induciéndolo a hacerle a Serafino Romualdi, en carta de 14 de agosto de 1955, una elaborada proposición en dos aspectos. Le dice, en primer lugar:”Será lo más conveniente para la lucha sindical venezolana que se formalice”....”lo de la ayuda de CIO y ORIT. Se puede tener la seguridad de que a lo que se obtenga se le dará destino útil. Ese es un equipo serio, responsable; y nuestra gente en el interior es disciplinada, trabajadora, tenáz. Faltan recursos mínimos, en un movimiento obrero tan golpeado y que debe enfrentar no sólo a la maquinaria policiaca del régimen sino también al aparato sindical que ha creado”.... En segundo lugar le expresa su interés en que”se arbitrara la fórmula para el viaje de Pérez Salinas [Pedro Bernardo]-Gonzalez Navarro [José] a USA. Considero de la mayor importancia que puedan tener contacto directo con el movimiento obrero de ese país, hablar con sus líderes mas destacados”.... Puntualiza las razones:”Si prevalece tanto entre los dirigentes obreros de EE. UU. la idea de que los líderes de los trabajadores de América Latina son irresponsables, y si éstos a su vez consideran que aquéllos son poco menos que agentes de Wall Street, es porque no han tenido muchas oportunidades de tratarse personalmente, de intercambiar criterios, de conocerse”.... Tras lo cual entrega una razón de alta significación política, para la estrategia del retorno al Poder:

....”Por mi parte, le asigno una gran importancia al hecho de que los dirigentes obreros de Venezuela se vinculen a los de EE. UU. Estoy seguro de que volveremos a gobernar, y que al volver al Poder debemos tener en el movimiento obrero de USA un aliado y un amigo, que mucho nos ayudará. Y buena parte de ese trabajo estará adelantado desde ahora si hay comprensión y entendimiento entre los dos

movimientos obreros. Todo para concluir insistiéndole en que contribuya a arbitrar la fórmula que permita esa jira de mis compañeros.”³²²

Las buenas relaciones con el movimiento obrero de los Estados Unidos de América servían de puente con el movimiento obrero internacional y con organismos internacionales. Ciertamente debía partirse de la norma comunicada por Rómulo Betancourt a Pedro Bernardo Pérez Salinas el 23 de agosto de 1956:”No debemos desperdiciar ninguna reunión obrera, realícese en la Cochinchina o en La Patagonia, sin que haya un trabajo previo coordinado de nosotros. Creo que en la reunión de Ginebra de la CIOSL””El fuego crítico fue centrado en Trujillo [Rafael Leónidas]. No debemos quejarnos de él, ya que tenemos un claro sentido de solidaridad democrático (*sic*) americanista. Pero tampoco olvidar que el caso nuestro tiene q. estar presente, en plano de importancia, en esas reuniones, por la causa misma que defendemos y hasta por sentido de eficacia. Es claro que tiene mayores posibilidades de cuajar en resultados próximos una sostenida campaña internacional contra P.J. que contra Trujillo, porque la de éste es una dictadura mineralizada, sin fuerzas internas de resistencia combatiéndolas (*sic*).” Gracias al movimiento obrero norteamericano

....”la oportunidad ha aflorado de nuevo para la actualización del caso venezolano. AFL-CIO está en plan de darle impulso a esa campaña. Por pedido de Romualdi [Serafino], estoy elaborando un Memo. que será utilizado ampliamente dentro de USA, en apoyo y respaldo de la denuncia presentada por Baldwin [Roger]-Grant [Frances] a las Naciones Unidas. Eso señala a ustedes la necesidad de activar reclamos a la CIOSL, a las Confederaciones Nacionales de Trabajadores en América Latina, a todo organismo obrero con el cual tengan contacto, en el sentido de que se dirijan a la ONU respaldando la denuncia hecha”....³²³

Atento al fomento de las buenas relaciones con el movimiento obrero norteamericano, Rómulo Betancourt dirigió un “*Memorandum* al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior”, el 24 de octubre de 1956, informándole de una proyectada gira de altos dirigentes de AFL-CIO, incluido Serafino Romualdi, por varios países de América Latina: “Considero imprescindible que rápidamente se le envíen instrucciones a los grupos de exilados de A.D. en esos países para que aprovechen la ocasión de testimoniarle amistad, simpatía y gratitud a esa delegación”.... Aduce, como justificaciones, las razones de solidaridad; y la de que las buenas relaciones con ese movimiento obrero nos serán útiles”cuando reasumamos las responsabilidades del Poder, porque esa amistad suya será un contrapeso a la enemistad de los núcleos monopolistas defraudados al ver que ya no podrán continuar extorsionando al país, como ahora lo están haciendo.” Previene éticamente contra el vacío o la hostilidad con que podrían ser recibidos los visitantes por comunistas y ultra-nacionalistas demagógicos, empeñados en identificarlos con grupos capitalistas; y proclama:

“Nosotros, que poseemos una línea política propia, no tenemos porqué hacer causa común con tales gentes. Somos amigos de los dirigentes obreros democráticos de Estados Unidos, y no lo ocultamos como quien disimula un pecado. Tenemos motivos de agradecimiento hacia ellos, porque han sido y siguen siendo nuestros aliados militantes en la lucha sostenida contra la tiranía, y deber elemental de consecuencia

nos impone testimoniar públicamente ese sentimiento de gratitud. Y revelará cobardía política que algún grupo nuestro, bajo presión de circunstancias locales en el país donde se encuentre ubicado, adopte una posición inhibitoria cuando a él arribe esa delegación.”

Culminó con una diáfana declaración personal:”En bien del Partido y para servicio de Venezuela, me he interesado en mantener vivos los vínculos de A.D. con ese sector estadounidense, cada vez más influyente en la determinación de los rumbos de su política interna e internacional. Y es queriendo que los compañeros dispersos por América comprendan la importancia de la tarea que se les asigna que les hago la sugerencia de envío a ellos de copia de este memorándum.”³²⁴

En el orden político interno la organización del movimiento sindical democrático revestía una especial importancia. Dada su condición de segundo pilar, después del Partido, pero en estrecha vinculación con éste, en la tremenda tarea de restablecer la democracia, era muy importante que tanto los criterios que debían regir su organización, como la determinación de sus objetivos, se correspondiesen con el ejercicio de un grado de autonomía que, casi ineludiblemente, habría de generar roces con el Partido. La cuestión fue planteada a Rómulo Betancourt por Pedro Bernardo Pérez Salinas, empleando términos muy firmes, en carta de 8 de enero de 1957, referida a una de Rómulo Betancourt de 4 de diciembre. Al tratar de las relaciones del B.S. [Buró sindical] y el C.C. [Comité coordinador], comienza por sentar que “Siempre ha actuado este organismo como un cuerpo subalterno del comando partidista, del cual depende ya en el plano nacional o regional o bien en el internacional”.... De seguidas, el motivo de conflicto: se trata de una protesta del Buró,

....”respaldada por todos los compañeros sindicalistas del P. en el exterior, en el sentido de que la designación del representante sindical siempre ha sido hecha mediante la selección previa de la frac. del candidato a elegirse, práctica que en los últimos tiempos ha encontrado oposición dentro del Partido de parte de sectores que pretenden limitar las actividades de la frac. sind. a un terreno estrictamente ‘economista’ bajo la falsa tesis de que ‘donde no hay sindicatos no pueden existir organismos que se atribuyan mandatos sindicales’. De ser así, todo cuanto se ha hecho en el exterior bajo el nombre y el rubro de la C.T.V. como tal, ha sido incorrecto.” Es más,”se nos ha dicho que en el C.C. no hay representante sindical, porque este organismo no lo requiere, sino que sus integrantes lo son solamente en calidad de miembros del Partido y nada más”....

Dramáticamente, la carta se cierra con una pregunta: “¿Estamos equivocados?” Y una exigencia: “Díganos en qué. Sabe usted bien que siempre hemos sido francos, leales y brutales a veces en nuestros planteamientos, y es para nosotros muy satisfactorio ver que usted tampoco ha perdido la franqueza que hizo grande a nuestro Partido”.... Remata:

”Volviendo al tema: el peligro de que convirtamos a la CTV [Confederación de Trabajadores de Venezuela] en un COB [Central Obrera Boliviana] e en una CNT [Confederación Nacional del Trabajo] sería tanto como si el inválido rompiera las muletas que le sostienen. Nuestra posición es clara; somos la salvaguardia de la unidad

partidista, unidad honrada, sin compromisos culpables. Tenemos el deber de conservar a Acción Democrática tal y como la necesita (*sic*) el pueblo venezolano y la clase obrera. Lo que sí no haremos nunca, y de allí la ferocidad de quienes nos combaten, es permitir que se utilicen dirigentes sindicales para maniobras de grupo, como ya se ha intentado" ...³²⁵

Entre los actores llamados a desempeñar un papel relevante en relación con la estrategia del retorno al Poder, era natural que figuraran los militares. Si se quiere, ese papel estaba determinado por el hecho de ser ellos los causantes de la crisis de la primera etapa de la República liberal democrática, en cuya instauración habían desempeñado, sin embargo, un papel de alta significación; y de ellos se esperaba una contribución sustantiva al esfuerzo por reanudar la experiencia democrática de gobierno. Rómulo Betancourt tuvo clara comprensión de esta situación, que fue puesta todavía más de presente por la incapacidad del movimiento de resistencia para reaccionar ante el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1952. Escribió a Juan Bosch el 7 de enero de 1953, evocando, tácitamente, lo aprendido de Federico Engels:"Los que ignoran la mecánica (*sic*) de las luchas sociales no se lo explican, pero tu bien sabes que para una acción de masas insurreccional se necesita algo más que pueblo en las calles. Se necesita articular su presencia con lo 'otro' [las fuerzas represivas, representadas por el Ejército], y a eso se va".³²⁶ En este mismo orden de ideas escribió al Canciller guatemalteco Raúl Osegueda, el 30 de setiembre del mismo año:"No pasa un día sin que demos un paso nuevo hacia la solución revolucionaria del problema venezolano. Iremos a la insurrección popular, con sectores del ejército apoyándonos, más temprano que tarde""somos obstinados, resueltos, con inmenso respaldo popular, con cuñas metidas dentro (*sic*) de las Fuerzas Armadas, y terminaremos saliéndonos con la nuestra"³²⁷ Pero también la relación inversa valía. En un *Mensaje* para "CENTRO", de 9 de enero de 1953, ante el fracaso de una conspiración castrense, afirmó su"convicción profunda militares no actuaran sin previo estallido fuera de cuarteles"³²⁸ Junto con los militares, pero sin excesiva confianza en ellos, según el *Mensaje* de Alberto Carnevali para Rómulo Betancourt del 5 de ese enero; (es decir previo a la frustrada conspiración militar), contentivo de los detalles de la operación prevista:"Actuará también un Comité de Asesores Castrenses y seguidamente dictaremos por radio nombres Oficiales cada Cuartel para evitar un jefe monopolice indebidamente prestigio castrense" Con igual propósito, Gobierno Provisional"Deberá conbocar (*sic*) inmediatamente elecciones" "Evitaremos haya castrenses en Gobierno"³²⁹

No obstante, Rómulo Betancourt afirmó haber hallado en el Ejército un grupo de militares que le inspiraban confianza; de quienes esperaba que cumplieran la alta misión de reformar el ejército, como se lo dijo al Teniente coronel Martín Carrillo Méndez, en carta de 22 de mayo de 1954:

...."en Ud. he visto y apreciado siempre un militar de honor y un venezolano digno, patriota, deseoso de que su país viva con democracia y libertad. En mis años de gobernante pude darme perfecta cuenta de que formaba Ud. en el grupo de militares – con nuestro inolvidable Mario [Vargas], con el comandante Gámez [Arellano, J. M.] y

con tantos más- que habían ido a la Revolución de Octubre para contribuir a una transformación a fondo de la realidad venezolana, y no para substituir gobiernos personalistas por otros en beneficio de una pequeña camarilla insolvente, de civiles y militares. Su manera de actuar después del 24 de nov. del 48, al no hacer causa común con los Pérez Jiménez y Cia., afirmó en mí el alto concepto que de Ud. siempre tuve”

De allí la alta misión que le aguardaba:”Ahora ha sobrellevado su lote de cárcel y de exilio, por lealtad a esas convicciones, y aumentando sus credenciales para ser uno de los creadores del Ejército venezolano del porvenir” Lo concebía como un”Ejército al servicio de la nación, del pueblo, de las instituciones democráticas, y no simple guardia pretoriana para un grupo de victimarios de las libertades y de aprovechadores del Poder para enriquecerse desafortadamente, desacreditando de paso a la misma institución en cuyo nombre dicen actuar.”³³⁰

La situación en el seno del Ejército era objeto de especial observación por Rómulo Betancourt, atento a posibles alentadores signos de malestar. En carta de 30 de setiembre de 1954 informó a Octavio Lepage de su conversación”con un ‘hombre de empresa’ sobre la situación en Venezuela:”Me hablaba también esa persona de que sigue especulándose constantemente con ‘movimientos’ intra-ej.” Y corrobora: “Que esto es cierto lo revela el complot puramente castrense de la semana santa, por abril, de cual no se si les llegó noticias (*sic*). Fue hecho cierto con saldo de detenciones, envíos al exterior, etc.”³³¹ Contrariando expectativas, al mismo tiempo que estimulando el trabajo político con los militares, el inteligente ex militante comunista José Antonio Mayobre comunicó a Rómulo Betancourt, el 13 de diciembre de 1955, consideraciones estratégicas que seguramente no cayeron en oído sordo, a juzgar por la notable coincidencia con los planteamientos estratégicos hechos por el destinatario de la carta:

....”la estrategia política debería orientarse a fortalecer los puntos de fricción, ya que una solución militar parece poco probable, al menos bajo la dirección democrática, además de los peligros que lleva implícito (*sic*)””Claro está que la acción en el ejército tiene también que acentuarse. Parece indudable que en los círculos de oficiales de menor graduación, hay un ambiente propicio y, siempre que no se trate de lanzarlos a una conspiración aventurada en la que vean poca posibilidad de triunfar, podrían tal vez engrosar las filas de los militares descontentos e inducirlos a apoyar una solución democrática de la situación. Esto lo considero muy importante, porque la experiencia del 30 de noviembre de 1952 me parece indicar que en caso de repetirse un triunfo electoral popular, la oposición debe estar preparada tanto en el terreno civil, por la unión de los partidos y grupos políticos, como por el suficiente respaldo en el ejército, para resistir a un nuevo golpe de estado y, si es posible, adelantarse a tal emergencia”³³²

Pero, más allá de las alianzas conspirativas circunstanciales, reinaban en Rómulo Betancourt sus convicciones sobre los militares. Salvando los casos individuales, y aun grupales, su experiencia directa con ellos, tanto conspirativas como de perseguido, no le disponían hacia una actitud benévola, tanto respecto de lo estrictamente profesional militar como en lo concerniente a los fundamentos de su

conciencia sociopolítica. El 24 de noviembre de 1954, en carta a Eduardo Santos, resumió esta su visión de lo militar y su proyección:"esas 'carreras armamentistas' de nuestros países, en la era atómica, serían ridículas si no fueran trágicas. Detrás de esa parafernalia belicista de los dictadores y de los aspirantes a serlo se están incubando dramáticos problemas para el futuro. Y va a resultar lo del aprendiz de brujo: en un momento dado, por encima de Chapultepec [Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca] y del Pacto de Río, guerritas van a surgir aquí y allá" Esto, en lo internacional. En lo nacional:"Pero, mientras no surjan [esas "guerritas"], esos ejércitos super-armados, inútiles para contiendas en escala universal, seguirán cumpliendo su ominoso papel de guardia pretoriana de providencialistas a caballo" Cita a Karl Mannheim:"concluye ese pensador que en nuestro tiempo de tanques, aviones bombarderos y cañones de tiro rápido 'una fuerza militar puede de tal modo aislarse socialmente de la población en general que siempre sea posible usarla contra ella'" Concluye Rómulo Betancourt:"Eso, ni más ni menos, es el espectáculo que vemos en tantos países hispano-americanos, donde los ejércitos actúan como sobre tierra ocupada, bastión contra las apetencias de libertad colectiva, en beneficio de pequeñas cliques militares, unidas a grupos civiles autoritarios."³³³ Pero el fondo de la cuestión radicaba, según lo escribió también a Eduardo Santos, el 14 de agosto de 1955, en que"Se peca de iluso cuando se piensa en la posibilidad de que los militares gobiernen con apego a normas democráticas. El cuartel no es escuela de flexibilidad conciliadora, elemento esencial de los regímenes no autoritarios. El diálogo entre el magistrado y la opinión pública es extraño a la mentalidad enteriza que se adquiere en las escuelas militares, y luego se afirma en la vida diaria del cuartel"³³⁴

No obstante juicios tan severos y terminantes, seguía puesta en los militares una atención esperanzada, cuya importancia era imposible disimular, dada las dificultades encontradas por la oposición civil, cuyas posibilidades eran regidas más por las esperanzas que por las realidades. El 11 de febrero de 1956, Rómulo Betancourt escribió a Serafino Romualdi:"El descontento contra los métodos de gobierno ya no sólo es de la mayoría determinante, aplastante, de la población civil. Ha penetrado dentro (*sic*) de los cuarteles. Un grupo cada vez mayor de Oficiales en servicio activo están presionando para que no haya más presos políticos, ni más crímenes políticos oficiales, ni más desterrados";³³⁵ a la vez que aceptaba la oferta de apoyo y dinero de militares exilados para adelantar operaciones conspirativas. Y el 1º de diciembre de 1957, en carta al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, se refiere a un manifiesto de la Junta patriótica:"No me cabe duda de que tienen nexos con milites"³³⁶

Como era obvio, en el frente de la oposición eran los actores principales los partidos políticos, y entre ellos sobresalía Acción Democrática, del cual se tratará especialmente al estudiar de *los instrumentos* a utilizarse en la estrategia del retorno al Poder. Llama la atención, en lo concerniente a los demás partidos, que contrasta con las reticentes relaciones con URD [Unión Republicana Democrática], personificada en Jóvito Villalba Gutiérrez, y las drásticas con el Partido Comunista de Venezuela - diluído éste en el anticomunismo militante de Rómulo Betancourt, como se verá al

tratar de los instrumentos-, el trato dado al Copei [Comité Político Electoral Independiente] y a su líder Rafael Caldera Rodríguez. El 29 de enero de 1953 escribió Rómulo Betancourt al senador uruguayo Dardo Regules:

...."Apreciará que sin sectarismo alguno hago justicia a la actitud opositora que ha venido adoptando Copey, el partido socialcristiano de Caldera. Con dos o tres dirigentes de esa organización que están en el exilio mantengo comunicación. Todavía internamente no se han logrado vencer ciertas dudas del directorio de ese Partido para la integración de un sólo frente de la resistencia, pero hace tiempo desaparecieron las pugnas interpartidistas y existe un clima propicio a la unidad de acción."³³⁷

En adenda a su "*Memorándum* sobre la situación política interna y la debilidad partidista", de 10 de setiembre de 1955, reprochó a la propaganda del Partido,"que recuerda, con cierta inoportunidad, el carácter 'derechista' y 'confesional' de Copey"³³⁸ Este trato, marcadamente deferente, sobresale en la carta que dirigió a Rafael Caldera Rodríguez el 2 de noviembre de 1956, invitándolo a formar en el frente de oposición que promovía:"Hoy vuelvo a hablarte de tus posibilidades y de las de tu grupo para ser pioneros en un empeño en el cual no se quedarán solos"³³⁹ ¿Apuntaba Rómulo Betancourt hacia la eficaz alianza, -uno de cuyos cimientos era seguramente el compartido anticomunismo-, requerida por la reinstauración de la República liberal democrática? ¿Atendía a la necesidad de un partido de oposición, con opción de poder, como contraparte necesaria de la alternatividad democrática?

Quizás por ser esencialmente un hombre de partido, y por lo mismo creyente de la disciplina grupal. Seguramente, también, porque desconfiaba de la derivación acomodaticia y oportunista que acechaba a la independencia política, Rómulo Betancourt vio siempre a los independientes patentados con bajo grado de confianza. Obviamente, no quedaba incluida en esto la masa de la población no adherida a partido. Se refería su juicio, sobre todo, a los declarados independientes que procuraban, o aceptaban, alianzas partidistas circunstanciales. Fijó posición sobre esta cuestión en una carta a Juan Liscano, de 7 de febrero de 1954.³⁴⁰ Pero, político, no subestimaba la posible ayuda y cooperación aún de algunos de tales independientes. A veces en grado superlativo, como ocurrió con Ramón J. Velázquez, a quien se dirigió en estos términos ¿en 1954?: "Entramos en una etapa reorganizativa. Gente seria, dispuesta a trabajar, con toda mi confianza está en el timón. Y he pensado en ti como uno de los 'independientes' (el entrecomillado se justifica) a los cuales deben acudir. Tenemos fe en tu capacidad intelectual y en tu olfato político y yo particularmente te lo he demostrado siempre"³⁴¹

Quizás por acumuladas y bien fundadas reservas respecto de los intelectuales asépticos; quizás por las recientes experiencias vividas en función de la instauración y la preservación de la República liberal democrática; quizás, incluso, por su condición de autodidacta crítico; y probablemente por las decepciones sufridas con algunos intelectuales en quienes creyó ver una vocación democrática e incluso partidista, el hecho es que salvo los pocos que distinguió con su amistad consecuente, su

admiración y respeto, el gremio de los intelectuales no salió muy bien librado en el proceso de formulación de la estrategia del retorno al Poder. Para comprender la actitud de Rómulo Betancourt ante los intelectuales, - exceptuados los contados afines a su Partido-, si bien, en general, los llamados intelectuales eran escritores y poetas, más que genuinos intelectuales, vale considerar lo dicho por él en la mencionada carta a Carlos Canache Mata, de 19 de julio de 1956, acerca de que ellos le desbrozaron el camino a los militares conspiradores del 24 de noviembre de 1948. Como también una lapidaria frase contenida en una carta a Benjamín Carrión, de 15 de enero de 1954:"La inteligencia se repliega, cuando no se acomoda, ante la racha dictatorial."³⁴² De allí que, les advirtiera Rómulo Betancourt a los jóvenes estudiantes, adecos y simpatizantes, -exilados o que salieron del país una vez clausurada la Universidad-; y por él convocados a regresar al país para proseguir la lucha,"Es en los medios más capacitados de Venezuela, desde el punto de vista intelectual, donde proliferan los riesgos que los acechan a ustedes, que acechan a las nuevas hornadas humanas de nuestro país: la evasión cobardona frente a las responsabilidades ciudadanas y el desorbitado afán de enriquecimiento material, como meta casi única de toda actividad social."³⁴³

La República liberal democrática instaurada en el lapso 1945-1948 abrió la puerta de la política a la juventud, no sólo al incorporarla al universo electoral y al expandir la educación, sino también -y quizás sobre todo-, al propiciar la organización de las juventudes de partido. Un resultado ineludible de la conjunción de estos factores y circunstancias, llamado a repercutir en el proceso de formulación de la estrategia del retorno al Poder, lo constató Rómulo Betancourt en carta a Hernán Quijada, de 2 de marzo de 1953:"Parece que despunta en Venezuela cierta corriente juvenil que niega a la vieja guardia, incluyendo en ella aun a Uds., los de la generación del '36" Tras lo cual sentencia, tranquilizador:"Esos sarampiones juveniles no son para alarmar, y la mejor respuesta que podemos dar a ellas (*sic*) es la de seguir nosotros ocupando siempre posiciones de pelea y responsabilidad."³⁴⁴ Consecuente con su propio consejo remedial, el inmediato 22 de mayo, en carta a los miembros de "Centro", afirmó:"Tengo confianza en ustedes. Son veteranos combatientes unos, con años de lucha y credenciales honrosas; y otros, jóvenes militantes, nuevos jefes forjados en el yunque de estos duros años"³⁴⁵

Quizás haya sido por su origen político de estudiante universitario rebelde, en este estadio de su vida histórica la atención de Rómulo Betancourt se centró en la juventud estudiantil, y no sólo en la universitaria. El 13 de agosto de 1953 escribió a Alejandro Izaguirre:"Sé que eres militante resuelto, con fe de carbonero, con un limpio y honroso expediente como dirigente estudiantil. También conozco el origen del apodo que te endilgaron los rabanitos (rojos por fuera y blancos por dentro, como alguien ya los definió)"; en instancia de regresar al país. Allí,"cada día crece más el odio unánime hacia esa gente. Lo que necesitamos es orientarlo, canalizarlo, hasta conducirlo hasta la desembocadura del definitivo estallido".... Para el efecto invoca la experiencia:"Ya sabemos, desde el 28 [1928], que entre la muchachada estudiantil se recluta la mayor suma de fervor combativo, que unido al de los trabajadores [¿los

trabajadores jóvenes, o en general?], determinará lo que ha de venir, lo que debemos hacer venir" Y lo instruye: "Conéctate de inmediato con nuestra juventud, que sigue en el frente de pelea" "Entregate, resueltamente, a la organización de las fracs. universitarias y liceístas, al trabajo específicos en los medios estudiantiles. Y forcen la legalidad" "Combinen esa acción con la clandestina y con la orientación doctrinaria. Es necesario que nuestra juventud no se deje abandonada a su propia suerte, desde el punto de vista ideológico" A lo que siguió el más comprometedor mensaje:

.... "Ustedes, que han ensanchado su horizonte ideológico al salir al exterior, tienen que ayudar a los nuevos a encontrar el camino. En síntesis, compañeros, que entreguen al P. tiempo, entusiasmo, fervor combativo. Ser joven es un privilegio, pero también una responsabilidad. Nuestra generación, la de los veteranos, creo que ha dado un ejemplo de entrega agónica a la empresa de redención venezolana. Ustedes no pueden ser inferiores a esa tarea cumplida por la vieja guardia. Tienen el deber histórico de superarla."³⁴⁶

El 8 de enero del siguiente año, se dirigió Rómulo Betancourt al Buró juvenil de Acción Democrática en términos encomiásticos: "Están dando ustedes una buena pelea, y cuando la represión dismanteló transitoriamente nuestro aparato de partido, dieron el paso al frente. Eso revela que las nuevas promociones del Partido han sabido recoger y asimilar la lección de sus conductores esclarecidos, que inclusive han ido hasta el sacrificio de la vida por Venezuela, por la revolución, y por A.D." Luego cedió el paso al organizador:

.... "Pero esa labor de ustedes tiene que ser constante y planificada. El trabajo fraccional en todos los centros estudiantiles, entre los jóvenes obreros, en las universidades, liceos y centros de trabajo, debe realizarse con febril actividad. Trabajo de partido, autónomo, diferenciado, propio; y sin dejar de reconocer la conveniencia de acciones coincidentes, con fines delimitados y precisos, con otros sectores juveniles politizados. Pero nuestra acción específica de partido no debe diluirse dentro de frentes juveniles permanentes, sino que nuestra labor de captación y de organización de nuevos militantes debe ser incesante, sin pausas" ...³⁴⁷

La importancia en la lucha política que Rómulo Betancourt atribuía a los estudiantes, corre in extenso en una "Carta a los estudiantes de Acción Democrática y simpatizantes del Partido, que viven en el extranjero", de fecha 18 de setiembre de 1953. Se trata de una suerte de manual del joven estudiante, militante político democrático, que contempla hasta aspectos psico-sociales. Se comienza por caracterizar el ambiente universitario actual: "el de la total abolición de la autonomía universitaria" "En efecto, el Estatuto de Universidades liquida y arrasa con las conquistas sobre libertad de cátedra, auto-gobierno y otras que fueron incorporadas por el Gobierno de A.D. en 1946, al proceso educacional de la República" El resultado es una universidad menguada también en lo académico y lo científico. No obstante estas circunstancias, la dirección del Partido en el exilio, en acuerdo con la Dirección interna, considera "que es deber de todos los estudiantes de A.D., de los simpatizantes con su programa y su doctrina" "procurar su regreso a Venezuela, a reincorporarse a la Universidad"; sin atender a las condiciones en que se halle. El llamado obedece a que "en esta hora de prueba para Venezuela antes

que estudiante se es venezolano. Y serlo implica condicionar toda actividad a una tarea previa a cualquier otra, con prioridad sobre las demás: la lucha por la liberación de nuestra Patria, por la desaparición de la dictadura, por el retorno a la normalidad institucional." El escenario y el elenco estaban dispuestos:"Esa lucha donde puede y debe librarse eficazmente, es dentro de Venezuela. Y en ella, ya es sabido el rol eminente que corresponde a las jóvenes promociones estudiantiles. Su fervor combativo estimula la fe del pueblo".... El objetivo estaba bien determinado,"y dicho sin circunloquios, con directa franqueza: regresar a Venezuela a trabajar más por la liquidación del oprobio dictatorial que sobre los libros jurídicos, las mesas de prácticas anatómicas, los microscopios de los laboratorios y las salas de dibujo de ingeniería." En suma,"Se les pide, en nombre de la Patria humillada, escarnecida y traicionada por una pandilla de aventureros, implacables con la ciudadanía y serviles con los grandes consorcios extranjeros del petróleo y del hierro, que piensen menos en el cartón del doctorado que en el título glorioso de combatientes por la libertad y la dignidad de su país".... Deben seguir el ejemplo de los seminarista sacrificados en la Batalla de La Victoria, en 1814, y de los estudiantes de la Generación del 28. Tampoco deben refugiarse"en sus bufetes, en el burladero de la 'vida privada', en el marginamiento egoísta a las responsabilidades públicas".... Deben sumarse a"los forjadores de la nueva epopeya nacional".... Al cumplimiento de esta patriótica misión son convocados"por quien no reclama para sí sino una credencial ante sus conciudadanos: la de haber laborado siempre con buena fe y rectitud de propósitos por una Venezuela esclarecida y grande." Para estos efectos se firma: "Amigo y compañero, Rómulo Betancourt."³⁴⁸

Mas el ardor juvenil podía no sólo inducir a desvaríos, sino también prestarse a manipulaciones seudo ideológicas, capaces de resultar altamente peligrosas para la causa de la oposición a la dictadura; y para la salud del Partido. Consciente de estas posibilidades, Rómulo Betancourt escribió a Pedro Bernardo Pérez salinas, el 23 de agosto de 1956:

...."Coincido plenamente en ese distingo entre el sector de jóvenes militantes que tienen una galleta de pronóstico [gran confusión] en la cabeza, por ignorancia de nuestra doctrina y nuestra trayectoria de partido; y el pequeño grupo de jóvenes que nacieron viejos en eso de la 'viveza' y la capacidad para la intriga. Y creo también en las dos actitudes posibles ante la desorientación de nuestra gente joven: la demagógica y muy cretina de quienes se presentan ante ellos como posibles admiradores de esa desorientación política, y en vez de ayudarlos a salir de ella se la cultivan y se erigen en sus interpretes y comparten 'postumamente' su sarampión"....."o la otra actitud, la realmente revolucionaria, de contribuir a que las nuevas hornadas de militantes conozcan la historia y la teoría de A.D., y ayudarlos paciente y sostenidamente a que ellos mismos encuentren el rumbo y lo sigan"....

Es decir, y valga la recriminación implícita, a que comprendan"que ser joven es una posibilidad de hacer obra que llegue a superar, y que debe superar, la de las generaciones precedentes, pero que tener 20 años no es patente de corso para decir o hacer disparates"...."Por mi parte, he intentado un esfuerzo, no se si exitoso, pero sí se que serio, de resumir en un libro doctrina e historia de AD, integrandola al proceso

social venezolano de los últimos años”....³⁴⁹ Esto, dicho sin hacer alarde de su ejemplar conducta de estudiante revolucionario.

Entre los actores relacionados con la estrategia del retorno al Poder hubo unos que, si bien rechazados en todos los tonos, y cuando más tolerados bajo estrictas condiciones y en determinadas circunstancias, estuvieron tenazmente presente: *los comunistas*, como activistas políticos y como enemigos ideológicos; pero también como piezas de la política exterior de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en el teatro de la implacable Guerra fría. Sobre este último aspecto Rómulo Betancourt fue tajante. Dirigiéndose a “Centro”, en *Mensaje*, el 14 de julio de 1953, recomendó “Intransigente actitud de rechazo a consignas sobre política internacional tales como esa de ni una gota de petróleo para los guerrilleros”.... Éstas no serían compatibles con sus esfuerzos por ganar la opinión pública estadounidense para el rescate de la democracia venezolana.³⁵⁰ Como fue categórico en cuanto a la relación con los comunistas en Venezuela, cuando concedió una entrevista a *El Mercurio*, de Santiago de Chile, publicada el 29 de abril de 1953: “Instado a declarar, si la Acción Democrática buscaba el apoyo comunista para derrocar al régimen del coronel Pérez Jiménez, respondió con marcada ironía: ‘Nosotros no marchamos de acuerdo con los comunistas. Si ellos quieren derrocarlo, nosotros no lo impediremos’.” Y, según el periodista,”Definió como peligrosos para América, tanto el comunismo como el neofascismo”....³⁵¹

Estaban orgánicamente interrelacionadas la posición ante el Partido Comunista de Venezuela y ante el comunismo, enmarcados en la confrontación de los dos grandes bloques que libraban la Guerra fría. Para los fines de la estrategia del retorno al Poder era necesario calcular el respectivo alcance de estas posiciones, en función del escenario internacional, único del cual podían proceder solidaridad, recursos y aval ante las organizaciones internacionales. Para esos fines, era determinante la buena disposición del Gobierno estadounidense. En el escenario nacional entraban en juego la unidad del frente antidictadura, las acciones sindicales unitarias y la influencia ideológica padecida por algún sector de la juventud; condicionadas todas estas posibilidades por la muy escasa fuerza social del Partido Comunista. Pero envolviendo esta amalgama de factores y situaciones, estaba el hecho de que a Rómulo Betancourt le costaba mucho persuadir a posibles aliados, y a benévolo patrocinadores, de que carecían de fundamento las sospechas de que en él trataban con un comunista irredento. ¿Cómo corregir esto último sin desmedro del decoro, tanto político como personal?

En lo concerniente a su propio Partido, como orientador e impulsor de la lucha contra la dictadura, dos aspectos preocupaban particularmente a Rómulo Betancourt: la influencia ideológica del marxismo-leninismo-estalinismo, ya perceptible en algunos militantes, y los conatos de unidad política y sindical con los comunistas; o de incluirlos en las gestiones unitarias. En cuanto a las posibles influencias, fue constante la vigilancia del Presidente del Partido. Al recibir el No. 22, de agosto de 1954, de la revista *Humanismo*, dirigida por Raúl Roa e Ildegard Pérez Segnini, les envió un

Memorándum, sin fecha,"Con directa y leal franqueza de compañero y de amigo." Les previene sobre la necesidad de"estar alerta para impedir no solo que los dictatoriales o los agentes de corporaciones extranjeras influyan en sus páginas, sino que también deben impedir la infiltración de consignas y clichés comunistas, o comunizantes".... Critica dos artículos. Uno, de Jorge Carrión, de quien considera que"es un 'engalletado' [confundido], o un influido evidente por las tesis comunizantes".... En el otro artículo, de Jorge Raygada, se defiende a las organizaciones sindicales guatemaltecas"que estaban bajo el excluyente control comunista, y fueron las que declararon persona no grata a Malavé Villalba [Augusto], como 'agente del imperialismo yanqui'"....³⁵² El 22 de setiembre escribió a Ildegard Pérez Segnini, a propósito del No. 23 de la revista, que consideró peor que el 22: "En síntesis, que una Revista donde trabajan e influyen gente de A.D. ataca, por sistema, a gentes como Muñoz [Marín, Luis], como Paz [Estensoro, Víctor Raúl], como los sindicatos obreros de Estados Unidos, todos amigos de nuestra causa; y en cambio, deja que movimientos tan sin solvencia política e ideológica como el nacionalismo portorriqueño (*sic*) tire por mampuesto a gentes de la calidad democrática de José Figueres".... Afirma que debe hablar claro:"Quiero a Raúl [Roa] fraternalmente, y creo contarle entre los mejores y más nobles amigos que me haya deparado la vida. Pero quiero más a A.D. y a mi causa venezolana, a la lucha por la que no vacilo en entregar todas mis energías".... Como piensa que la Revista no cambiará de orientación, y"va a ser más perjudicial que beneficiosa para A.D."...., considera que el asunto deben discutirlo los adecos en el Comité del Partido. No se refiere a Raúl Roa, a quien califica de franco-tirador, sino a Ricardo Montilla, Carlos Blanck y el propio Ildegard. Les recuerda que"Pertener a un partido que gobernó y que volverá a gobernar es alto honor, pero obvia y obligadora responsabilidad. Ustedes no pueden hacer nada que ostensiblemente perjudique al Partido".... Advierte que"si sigue la Revista dentro de esa línea, no quedará otro camino a la dirección de A.D. en el exilio sino el dejar constancia pública de que"...."no refleja ni expresa su pensamiento, aun cuando tres distinguidos y apreciados miembros del Partido figuren en su plana dirigente".... Por último, subraya que"nosotros conceptuamos que en las luchas contra las dictaduras y sus soportes foráneos son aliados, que nos han demostrado consecuencia, el CIO y la American Federation of Labor, y que repudiamos que para defender la infiltración comunista en el movimiento obrero guatemalteco, infiltración por control total, se ataque esos organismos. Este es un problema de partido y como tal debe dilucidarse y por eso estoy enviando copia de esta carta al Comité Coordinador."³⁵³

...."Que los trabajadores del Partido sean los más enérgicos cancerberos contra la penetración hostil en nuestras filas [escribió Rómulo Betancourt a Jorge Mogna (y Luis Tovar), ¿en noviembre de 1954?], que sabes bien no solo es la policiaca, sino esa otra policía política de los comunistas, sabotadores por sistema de toda tarea constructiva, enemigos jurados de AD. Todo eso puedes y debes orientarlo tu, con tu capacidad de viejo y probado dirigente"....³⁵⁴ Seguramente para preocupación de Rómulo Betancourt, en carta de Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, recibida el 20 de febrero de 1956, se sugiere: "Es conveniente que se logre en el Exterior

uniformar criterios sobre determinados problemas, para evitar exposiciones contradictorias de los dirigentes. Particularmente sobre la forma de plantear nuestras discusiones con los comunistas. Hay que defenderse de ellos y atacarlos, pero no insistir mucho en eso del ‘mundo libre’ y ‘el mundo esclavo’, que muchas veces rivalizan y se dan la mano y que no gusta mucho internamente.”³⁵⁵ ¿Llamada de atención? ¿Permisividad con los comunistas en el más alto nivel partidista?

Como estaba muy consciente de las repercusiones internacionales que una alianza con los comunistas, tanto en el campo sindical como en el político, tendría en desmedro de la estrategia del retorno al Poder, Rómulo Betancourt montó una muy celosa guardia en este frente de lucha ideológica, en todos sus niveles. En carta a Juan Pablo Pérez Alfonzo, de 8 de febrero de 1954, le refiere que preguntado sobre si el llamado al frente nacional contra la dictadura incluiría a los comunistas,”Como no se trata de un secreto de Estado, sino de una línea invariable – que sostuvimos, por decisión de librar a nuestra gente venezolana del confusionismo, aun en los días idílicos de Yalta y Teherán – contesté lo que era lógico: no hemos hecho, ni haremos, frente unido con los comunistas”....³⁵⁶ En un “*Memorándum* de Rómulo Betancourt para Pedro Bernardo Pérez Salinas” ¿de noviembre de 1955?, en el que le instruye y aconseja en relación con su visita a la AFOL y CIO, le indica:”Precisa que los venezolanos seguimos en la brecha, y que cada día se trabaja con mayor ahinco para la formación de un amplio frente contra la dictadura, del cual solo excluimos a los comunistas. No es necesario adjetivar a éstos, pero si precisar eso de que no caemos en la trampa de la ‘unidad’”....³⁵⁷ En carta a Luis Alberto Sánchez y su esposa Rosa, de 30 de diciembre de 1955, les alertó:”Es hora de juntarse. Presumo que la gente de ustedes en el interior está dentro de la misma línea nuestra. Fuera de los rábanos [comunistas], nos estamos entendiendo con el diablo y con su abuela”....³⁵⁸

El rechazo por Acción Democrática de una posible incorporación de los comunistas al pacto de unidad de los tres partidos de oposición, quedó claramente establecido en la entrevista de Rómulo Betancourt y Jóvito Villalba Gutiérrez en Nueva York, según *Memorándum* del primero para el CC. de fecha 6 de julio de 1957:”de no ser los tres [incluyendo Copei], Cariaco [Jóvito Villalba Gutiérrez] y Cia. no estan dispuestos a firmar nada como partido, aduciendo que ese frente bilateral tendría un marcado tinte ‘izquierdista’”.... En cambio se acordó”la firma de un documento por todos los exilados (excluidos los comunistas)”....³⁵⁹ El 4 de abril de 1957, Rómulo Betancourt informó a Serafino Romualdi:”Nosotros, en el interior del país, seguimos trabajando hábil y sostenidamente, en la formación de un gran frente democrático, con la sola exclusión de los comunistas, que permita nuclear a la oposición civil en torno a un candidato único”....³⁶⁰

La actitud asumida ante las solicitudes unitarias con los comunistas tenía implicaciones que desbordaban lo inmediato nacional; y proyecciones ideológico-políticas potencialmente graves, explicó Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi el 28 de junio de 1956:”en el plano internacional, la ofensiva habilidosa de los

comunistas, ahora otra vez [alude a la política de frente único, de fines de la década de 1930] en trance de 'unidad' con las fuerzas populares y democrática (*sic*), impone análisis y pronunciamientos claros." Sintetizó la cuestión en estos términos: "Hay que condenar de nuevo al comunismo y su conspiración internacional, pero al propio tiempo hablar claro sobre ese racket instalado por dictadores o semi-dictadores para utilizar el anti-comunismo como cobertura de sus desaciertos y tropelías".... Por ejemplo,"Ya fastidia el señor Castillo Armas [Carlos] con eso de estarle achacando a los comunistas cuantas protestas desatan sus metodos irresponsables".... Su actitud"es la misma de Pérez Jiménez [Marcos] cuando acusó de 'comunista' a la manifestación estudiantil liquidada a balazos el pasado 15 de febrero".... Apunta:"De paso -observación que cabe hacer- le están haciendo propaganda al comunismo. Porque si lo presentan a la vanguardia de la lucha contra los irrespetos a los derechos civiles y la corrupción administrativa, entonces los pueblos terminarán por sentirse inclinados a depositar fe en quienes así combaten a sus enemigos mas directos y visibles. Todas estas cosas merecen un analisis factual, objetivo, serio. Son aspectos de nuestra lucha que no debemos, ni podemos soslayar."³⁶¹

La posición de Acción Democrática respecto del comunismo y de los comunistas estaba lejos de ser circunstancial; como también lo estaba de reflejar, sola o principalmente, una reacción personal. Así lo precisó Rómulo Betancourt a Luis Manuel Peñalver en la citada carta de 5 de julio de 1957: "Me pareció excelente tu trabajo en el boletín interno sobre nuestra posición frente al comunismo. De mayor interés porque todavía queda gente entre nosotros - y algunos ya no tan jóvenes sin formación, sino viejos guabinosos [escurridizos]- que le temen [a] nombrar las cosas por su nombre. Parece que temieran que triunfante alguna vez el comunismo ellos pasarían a la historia signados con el inri de haberse opuesto a lo que era inevitable".... Contrariando estas actitudes escurridizas, sostiene:"Y la verdad es que la posición nuestra, la justa, es la que tu dejaste bien esclarecida en ese trabajo. Nosotros somos adversadores ideológicos del partido comunista; lo fuimos ayer, lo seguimos siendo y lo seremos mañana. Nuestra existencia es la negación misma de sus posibilidades políticas, y por eso serán siempre lo que han sido hasta ahora: enemigos acérrimos de AD.".... La conclusión de este razonamiento es terminante:"Hacerse ilusiones de cambio de actitud de esa gente, es tontería. Además, como tu esclareces, en el proceso histórico venezolano no hay límites para la labor de nuestro Partido. Nuestros hijos y nuestros nietos, militando en AD, podrán empujar la rev. Venezolana en la etapa en que nosotros la dejemos, cuando nos releven. En síntesis: un trabajo serio y bueno."³⁶² El consecuente ejercicio de esta línea partidista continuó manifestándose una vez derrocada la dictadura, según consta en el "*Memorándum* de Rómulo Betancourt para la Dirección del Partido acerca de la Junta Patriótica", de 27 de enero de 1958: "Ese organismo cumplió una gran tarea en la lucha final para derrocar la dictadura. Envío una felicitación muy sincera al compañero Ortíz Bucarán (Silvestre) y a los miembros del comando interno que participaron activamente en sus trabajos. Pero pienso que deben darse los pasos preliminares para que ese organismo cese en sus funciones. Actuando ya los partidos políticos no se justifica la persistencia de un organismo de esa índole".... Cumplido este deber en el que la diplomacia

primaba circunstanciadamente sobre lo ideológico-político, ¿poniéndole sordina táctica a los principios?, vino la reafirmación de la línea anticomunista:

...."Además, es evidente que nosotros, y presumo que los otros dos partidos nacionales, no tenemos sino que perder si ya desaparecido el objetivo comun y concreto de derrocar la dictadura seguimos en alianza de hecho con el Partido Comunista. Sobre esto tiene una línea clara, precisa y definida el Partido. Acción Democrática no hace alianzas políticas permanentes con el Partido Comunista. Es lo aprobado en todas las Convenciones del Partido cuando actuó en la legalidad; ha sido la línea de la resistencia interna y de los exilados; fue ratificada en la Convención de Exilados de Puerto Rico."

Cerró el Presidente de Acción Democrática con una instrucción disciplinaria: "Ustedes que están allá, apreciando de cerca y directamente la situación, deben escoger el momento oportuno para actuar. Después de reconocerse a la Junta su gran papel cumplido, cada uno de sus integrantes debe volver a su propia tienda política, y asumir los partidos su función específica e intransferiblemente suya en períodos distintos del combate comun contra un despotismo."³⁶³

Era larga y nutrida la lista de agravios, quejas y reclamos, que había compuesto Rómulo Betancourt en sus calamitosas relaciones con los comunistas, como militantes políticos subordinados a las orientaciones estalinistas, primero; y a la política exterior soviética, siempre. En el borrador de un *Memorándum* para el CIO [¿de 1954?], luego de enunciar los objetivos sociopolíticos de Acción Democrática afirma:"creemos que esos objetivos pueden y deben alcanzarse al margen de toda interferencia de la Unión Soviética y de sus agentes organizados del partido comunista, en las cuestiones americanas" Produce como prueba el hecho de que"Gobernamos durante tres años (1945-1948) y en ese lapso"....."En pugna abierta con los comunistas, los dirigentes obreros democráticos, en su mayoría miembros de A.D. lograron que la contratación colectiva regulara las relaciones obrero-patronales", y se formara la Confederación de Trabajadores de Venezuela.³⁶⁴

Rómulo Betancourt se mostró particularmente sensible a los intentos de penetración de los comunistas en la juventud, e incluso en la militante de su Partido. El 21 de noviembre de 1955 dijo a Pedro Pablo Rendón:"En cuanto a los jóvenes, hay dos categorías, en mi opinión: unos están desorientados, y nuestro deber es orientarlos" Pero"los que pretendan instalarse en la desorientación, por escuchar la prédica comunista, entonces que se vayan para donde los comunistas""AD no es tierra de nadie."³⁶⁵ Esta última afirmación se compadecía con la normativa establecida por él en carta a Pedro Felipe Ledezma, de 24 de noviembre ¿de 1954? Afirma no haber sido tomado de sorpresa por la información que le daba:"Esa infiltración en la juventud es vieja, y no queda sino una actitud a adoptar, la que debió adoptarse hace mucho tiempo: precisar quienes son realmente desorientados, y tratar de orientarlos, y excluir inexorablemente de nuestras filas a quienes allí actúen como quinta columna camarada" Al efecto argumenta:"Hace tiempo tengo, y tenemos los del comando exterior la idea evidente de que los cs. [comunistas], incapaces de nada constructivo y creador, se han dedicado a infiltrarse en nuestras filas. Es una vieja táctica, que hicimos

fracasar en los días del PDN [Partido Democrático Nacional], entre los años 37 y 40, expulsando inexorablemente a quienes se localizaba como agente (*sic*) de esa secta en el P.”.... Concluye que”La falta de energía para proceder contra ellos ha conducido a situaciones”.... lamentables, algunas de las cuales comenta.³⁶⁶

Rómulo Betancourt llegó a considerarse blanco primordial de los comunistas, por sí, -al ser tildado de tráfuga del comunismo-; y por lo que representaba su consubstanciación con su partido Acción Democrática. Así se lo hizo ver a Serafino Romualdi el 13 de setiembre de 1954:

“Creo, efectivamente, que algunos grupos de exilados tienden a olvidarse del panorama político internacional. Y que no calibran la importancia de las maniobras comunistas en America Latina. Ud. conoce bien mi pensamiento a ese respecto y sabe bien como ha sido el punto n° 1 de las ‘ordenes del día’ de los grupos comunistas venezolanos atacarme sistematicamente, llevar descibcierto [¿desconcierto?] al pueblo sobre mi conducta política y procurar dividir a A.D. entre ‘betancouristas’ y ‘anti-betancouristas’. Ahora mismo están utilizando en México a Hernandez [Pedro Elías] y García Meckle [Miguel García Mackle], dos expulsados de AD, para publicar un periódico, ‘Liberación Nacional’, empeñado en ‘predicar la unidad’ entre A.D. y el P.C.V. Contra esa maniobra vamos a reaccionar agresivamente”....³⁶⁷

Corroboró esta inquietante apreciación Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN. Escribió”al Presidente y demás compañeros del Comité Exterior de Acción Democrática”...., el 14 de noviembre de 1954:

“Ostos Poleo, con toda [la] buena voluntad de trabajo que lo caracteriza, fue envuelto (así lo comprendí) en las redes de intrigas de un grupito de jóvenes, que no han tenido otra forma de hacerse sentir en la organización, durante la clandestinidad, sino haciendo causa común (unos por románticos, otros por ignorantes y otros por mala fé) con las prédicas de los comunistas encaminadas a desacreditar nuestros viejos cuadros de dirección -usted en particular- y a los dirigentes formados en esta clandestinidad a base de trabajo leal y continuo, sacrificando familia y profesión por servir al Partido.”

Luego procedió a caracterizar a los tales jóvenes: “Muchos de esos jóvenes, en el fondo, no son malos - y quieren al Partido, muchas veces sin saber lo que somos; pero para los efectos prácticos de la lucha partidista diría que es como si lo fueran, y algunos han llegado a ser verdaderamente nocivos. ¡Cuánto no tuvo que ver la segunda caída de Carnevali [Alberto] con los líos que esta gente creó en el CES [¿?] de Caracas! Y el que no hace causa común con ellos, es un ‘incondicional’ o le dicen ‘betancourista’.”³⁶⁸

En la nutrida lista de agravios cometidos por los comunistas quizás fuera el más grave, para la visión política de Rómulo Betancourt, el contubernio al que llegaron con el último acto de la Dictadura liberal regionalista; y su participación en la reacción contra la instauración de la República liberal democrática. Ambas actuaciones eran

parte de un prolongado y bien razonado enfrentamiento, como lo dijo al recién electo Presidente de Honduras Ramón Villeda Morales, el 20 de octubre de 1954:

“Me ha parecido realista y coincidente con tu ideología la posición asumida frente a la cuestión comunista. Ser claro y decir que nada se quiere con esa gente, sumisa a la consigna importada, es un deber hacia nuestros pueblos. Otros adoptan una posición en ese sentido por oportunismo internacional. Pero allá ellos con su actitud: la nuestra es otra. En ese aspecto, mi experiencia de gobernante es muy significativa. Habíamos peleado durante más de quince años con los comunistas, y el pleito continuó cuando llegamos al gobierno. Hubo una especie de división del trabajo: la derecha reaccionaria minaba sectores del ejército, para empujarlos a la subversión; y los comunistas hacían cuanto estaba en sus manos para quebrantar la fe del pueblo en su gobierno.”³⁶⁹

El contubernio con el último acto de la Dictadura liberal regionalista se ha guarecido en la peregrina tesis de que *el gobierno de Medina fue democrático porque dio libertades*. Es decir, dio lo que no se puede dar ni quitar porque es un derecho humano. Esta tesis, permitiría afirmar que la Revolución de Octubre perturbó la evolución hacia la Democracia y, por lo mismo, inculpar a Rómulo Betancourt. Quienes así opinan desestiman el hecho de que en reiteradas ocasiones Rómulo Betancourt se había pronunciado por la abolición del Inciso VI del Art. 32 de la Constitución, que proscribía el comunismo; y por el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con la U. R. S. S. -lo que era, además, requisito para ingresar a la ONU-, y que estas medidas, tomadas in extremis por el gobierno autocrático, en 1945, fueron mantenidas por la República liberal democrática.³⁷⁰

Estas muestras de preocupación por las maniobras unitarias y los propósitos encubiertos de los comunistas, alimentaban las consideraciones sobre el escenario latinoamericano y mundial, que regían la globalidad de la cuestión por dos vertientes: una era la deficiente atención puesta al comunismo por los regímenes latinoamericanos; la otra concernía a las relaciones interamericanas. Como expresiones sincréticas de este cuadro de factores cabe citar lo dicho por Rómulo Betancourt a David Benedid, del C.I.O., el 7 de agosto de 1954:“Creo, sinceramente, que una acción inteligente y bien coordinada del movimiento obrero de U.S.A., en acuerdo con el movimiento sindical libre latinoamericano, hará más por las buenas relaciones entre americanos de habla inglesa y americanos de habla española y por la unidad defensiva del hemisferio frente el reto soviético que todas las medidas de policía contra los comunistas y que todos los discursos diplomáticos contra la amenaza rusa.”³⁷¹ Recetado uno de los remedios, se ocupó de detallar, en un borrador de *Memorándum* para el C.I.O., presumiblemente de una fecha cercana a la de la carta antes citada, la etiología del mal que afectaba las relaciones entre EE.UU. y América latina, uno de cuyos virus era el comunismo: “Esas relaciones están bajo 0. Hay desconfianza, recelo, animosidad en el pueblo latino-americano hacia Estados Unidos”..... Enuncia tres causas:

...."1º, la generalizada creencia de que Estados Unidos fomenta y apoya las dictaduras y oligarquías; 2º la prédica comunista, en el sentido de que los propios trabajadores norteamericanos tienen interés en que haya gobiernos anti-populares, porque estos aniquilan el movimiento sindical y los salarios bajos pagados a los trabajadores latino-americanos por compañías norteamericanas permiten a éstas mismas mantener un alto nivel de ingresos para el obrero de Estados Unidos; y 3º la tolerancia y aun alianzas ocultas de las dictaduras latino-americanas con los comunistas, dejándoles cancha libre para hacer sus campañas anti-U.S.A. mientras encarcelan, asesinan y deportan a los dirigentes sindicales democráticos."372

Las consecuencias de esta situación se las comunicó Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi el 11 de febrero de 1956:"Parece evidente que en el terreno de la propaganda, los comunistas se están apuntando ganancias, y no pérdidas, en esta parte del continente".... Adujo pruebas y formuló la pregunta clave: ..."Leo con frecuencia artículos en la prensa de USA en que el problema se reduce a simplistas términos aritméticos: en Chile hay tantos comunistas, en Brasil cuantos, etc. El problema es más hondo. Lo que habría que tabular es esto: ¿cuántos son los que han dejado de creer en la democracia como sistema de gobierno y como fórmula de organización social?"373

Desde los comienzos de su prolongada decantación ideológica, el comunismo al que le fue lúcida y tenazmente adverso Rómulo Betancourt, podría denominarse *el comunismo de Stalin*. Había sido el de la III Internacional dimitrovianna, el del pacto nazi-soviético, el de las purgas, etc. Pero había sido, sobre todo, el que hizo de la imaginada revolucionaria Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas un Estado burocratizado, zaristamente despótico y desmesuradamente represivo, ante el cual fue evidente, al terminar la Segunda Guerra Mundial, que debía asumirse una postura de rechazo, resumida en la condena de *la cortina de hierro*. Tras la muerte de Stalin, el 5 de marzo de 1953, su sombra, por su legado represivo, seguía cerniéndose sobre América Latina, y particularmente sobre la Venezuela tiranizada. El 8 de marzo de 1954, Rómulo Betancourt se dirigió a Serafino Romualdi, pidiéndole que moviera resortes para impedir que el gobierno de Trinidad expulsara al dirigente obrero Vicente Gamboa Marcano, allí exilado:"Con la censura de prensa en su mejor forma y sin venezolanos en las antillas, sí se tenderá una real e impenetrable Cortina de Hierro en torno a Venezuela"....374 Se trataba de la Venezuela que"actualmente tiene cinco años viviendo bajo un despotismo tan feroz como el de Stalin en Rusia"....375 Refiriéndose al tirano Rafael Leónidas Trujillo dijo también a Serafino Romualdi, el 2 de abril de 1956:"Llego a creer que el Generalísimo dominicano está atravesando, personalmente, por una etapa de neurósis criminal semejante a esa que según las mas recientes versiones de los jefes soviéticos sufrió en sus últimos años el Generalísimo georgiano".... No deja de ser sorprendente la conclusión a que llegó Rómulo Betancourt respecto de la muerte de Stalin: "Interesantísimo todo eso que está sucediendo en Rusia. Resulta ahora que el infalible, el amado de los pueblos, el genio de la humanidad, era un paranoico, maniático de la persecución y del crimen. Paradójicamente (*sic*), esta ofensiva antistalinista hará más peligrosa la prédica comunista. Gentes que volvían asqueados los ojos al mirar hacia el Kremlin, por los

crímenes políticos que allí se ordenaban, estarán más tentados a flirtear con Moscú” De lo que saca una conclusión estimulante:”En nuestro frente, se impone una política imaginativa, creadora; y, sobre todo, de agresiva acción en el campo democrático” 376

c.- Instrumentos y medios estratégicos.

El instrumento esencial de la estrategia del retorno al Poder era el mismo que había conducido al Poder: el Partido Acción Democrática. Nada de obvio tiene este aserto, puesto que el Partido político moderno representaba una experiencia nueva en la Venezuela de mediados del siglo XX; y, tratándose de Acción Democrática, de una experiencia sin precedente en la historia de Venezuela republicana; y por lo mismo en proceso de consolidación. Carecía de precedente tanto en lo concerniente a su doctrina como a su integración, su organización y la concepción pedagógica de la política y del Poder que había regido su conducta, en el funcionamiento organizado como en el ejercicio del Poder público. Había demostrado su eficacia organizativa, al igual que su vocación de Poder, y, sobre todo una modalidad de conciencia política organizada, genuina y universalmente presente tanto en lo social como en lo nacional.

Pero el Partido había sufrido una severísima derrota. Este hecho se veía agravado por la suerte de escisión resultante del exilio de sus fundadores y más experimentados dirigentes. Sobreponerse al impacto de la derrota, y adaptarse a las nuevas circunstancias de proscripción, persecución, muerte y exilio; a la vez que se lidiaba con el brote de tendencias disidentes, nutridas por el desaliento, el resentimiento y los manejos de adversarios y enemigos políticos, requirió grandes esfuerzos en materia de preservación de la unidad del Partido; del cuidado de la disciplina organizativa y de funcionamiento; del acopio de recursos, pecuniarios y solidarios; de la revisión y consolidación doctrinaria; y de la formación de la militancia; particularmente la de la juventud. Esta fue una tarea compleja, cuya realización, en condiciones necesariamente precarias, ocupó los nueve años de clandestinidad y de exilio, transcurridos desde noviembre de 1948 hasta enero de 1958. En dicho lapso de la vida del Partido Acción Democrática parece posible diferenciar entre la etapa que he intitulado “Un liderazgo por restaurar y preservar”, y la presente, que denomino “El camino del retorno al Poder”. Son muy fuertes las líneas de continuidad entre ambas etapas, pero vale subrayar los rasgos diferenciadores. En la presente etapa creo posible identificar, como cuestiones nucleares, las siguientes: *Unidad del Partido; Disciplina organizativa; Ajuste y consolidación doctrinaria; el Militante adeco; y Financiamiento de actividades organizativas y subversivas*; –estrechamente correlacionadas las cuatro primeras.- Pero, cuestiones todas consubstanciadas con la personalidad histórica de Rómulo Betancourt.

La primera cuestión nuclear era la Unidad del Partido. Cinco años después de haberse perdido el Poder, Rómulo Betancourt elaboró, el 6 de febrero de 1953, un “Memorándum para los líderes exiliados de URD.” Si bien era”para el conocimiento exclusivo de los compañeros”, portaba un claro mensaje sobre la salud del Partido: “Los dirigentes exilados de A.D., en total identificación con el criterio del comando

interno del Partido, creen que es urgente dar paso concretos hacia el frente unido de las fuerzas políticas democráticas que se enfrentan a la dictadura de Pérez Jiménez.”³⁷⁷ Lo dicho significaba que un partido unido asumía la iniciativa de procurar la unión estratégica de las fuerzas políticas democráticas; implicando esto último una importante diferenciación entre esas fuerzas. Sin embargo, las dificultades que todavía quedaban por superar, en el terreno de la unidad del Partido, no habían desaparecido del todo, ni eran en manera alguna desdeñables, según lo observó Luis Augusto Dubuc, en su carácter de Secretario General del CEN, en carta de 25 de noviembre de 1955 a Rómulo Betancourt, Presidente del Partido:”Hay, además, otros aspectos (críticas al verticalismo en todos los grupos; críticas a los Estatutos, cuyo espíritu no comparto plenamente, como te expliqué, y que salieron sin las observaciones que propuse; proposiciones para elegir el CC [Comité Coordinador] en la Conf. [Conferencia de exilados], que demuestran recelo sobre su actual integración; y mil problemas absurdos) de los cuales te hablaré en otra ocasión”....³⁷⁸ En el curso de la lucha por mantener y consolidar la unidad del Partido, actuaba la afirmación de”nuestra imbatible fé adeca.” Invocándola, Rómulo Betancourt se despidió el 22 de mayo de 1953 de los compañeros de “Centro”, al felicitarlos por la publicación de tres documentos del Partido, diciéndoles:”La publicación y circulación de esos documentos tiene extraordinaria importancia en estos momentos, cuando tan seriamente han sido golpeadas nuestras filas. Ellos demuestran, una vez más, que AD es inmortal”....³⁷⁹

Pero no se trataba de una inmortalidad tranquila, según lo informó el propio Rómulo Betancourt a Luis Manuel Peñalver, en carta del inmediato 28 de junio:

....”No tenemos porqué engañarnos. Estamos confrontando una situación difícil. La organización ha sido rudamente golpeada. Practicamente, no existe en la actualidad comando nacional, después de las recientes bajas dolorosas, Alberto [Carnevali] y Antonio Pinto [Salinas], y las prisiones en cadenas (*sic*) [de] Rigoberto [Henríquez Vera], Ramón Quijada, Ciliberto [José Ángel], etc. Lo que se presumía, ya se sabe: hubo infiltración de un traidor. Está ubicado. En situación de no continuar haciendo daño, porque voló al exterior”....

Pero la reacción orientadora del dirigente fue inmediata y precisa:

....”Se impone, en consecuencia, reforzar el frente interno”....”Y se trata de reajustar normas de trabajo y línea de acción. Ya se ha dicho allá que haya repliegue, enconchamiento de la organización, retirada táctica para salvar los cuadros. Y habría que continuar así. Deslindar de una vez, definitivamente, el trabajo normal, rutinario, clásico de una organización rev. en la clandestinidad (organización, adoctrinamiento, intensa orientación interna, propaganda pública planificada y regular, edición periódica de ‘R’ [*Resistencia*], etc.) del especializado [conspirativo]. Este último no debe detenerse, por razones obvias, pero él no debe ser la tarea única como en ciertos momentos ha sido”....³⁸⁰

Sobre los resultados del trabajo dirigido al restablecimiento organizativo del Partido, escribió Rómulo Betancourt a Gonzalo Barrios, el 27 de julio siguiente:

...."Hube de dedicarme, fundamentalmente, a ayudar a rehacer el frente interno y a combatir una ola espesa de derrotismo que cundió en nuestra gente emigrada. Con esa capacidad de recuperación que tiene el P., ya ha ido reconstruyendo su aparato. Ha habido un repliegue táctico, un esconder el bizcocho, momentaneamente. Pero ya en todas partes están actuando de nuevo nuestros cuadros" ³⁸¹ ¿Bastó un mes para lograr el virtual renacimiento de un Partido descalabrado?

La cuestión de la unidad del Partido fue una constante, subyacente en el tratamiento de las demás cuestiones nucleares. Revistieron particular importancia las relaciones de los sindicalistas con el Comité Coordinador. Si ante otros signos de inquietud militante, como la de los jóvenes, pudo adoptar Rómulo Betancourt una actitud relativamente contemporalizadora, no así ante un eventual deterioro de las relaciones con el sector sindical. Recuérdesse su aserto, de que"Una y mil veces he insistido en que una acción revolucionaria tiene que estar articulada sobre dos movimientos rigurosamente organizados: el político y el obrero. El Partido y los sindicatos tienen que ser la vanguardia conductora y orientadora del pueblo" ³⁸² Ante ciertas desavenencias con el Buró sindical, Rómulo Betancourt las ventiló diestra pero firmemente, en carta a Pedro Bernardo Pérez Salinas, de 23 de agosto de 1956. Proclamando que"las cosas nuestras deben marchar rectamente", fue al fondo de la situación:"Anda por ahí la versión, que no encuentra ambiente en mí, ni en el CC, del grupo obrero con pretensiones de partido dentro del partido. Es una tontería, que encuentra asidero""en dos o tres que alimentan delinquios anarco-sindicalistas. Pero es una tontería a la cual hay que darle por la cabeza, haciendo lo que para Uds. es más fácil que para nadie: dando ejemplo de disciplina partidista" Dió curso a su concepción pedagógica de la política:"Y es más fácil, porque los obreros saben lo que quieren, tienen más cohesión, son menos impacientes en eso de escalar posiciones. Siempre lo he dicho: con los trabajadores y con sus líderes me he entendido siempre mejor, cuando estábamos en Salvador de León [la sede del Partido en Caracas] y cuando estaba yo en Miraflores, que con otros grupos del Partido" Imparte directrices:"En síntesis: a) conectarse con el CC informándole de lo que se recibe y llegando a acuerdo con él en cuanto a la manera de distribuirlo [se refiere a la ayuda solidaria intersindical]; 2) lo de la designación del miembro nuevo del Buró Sindical es ya clavo pasado. Para el futuro, aténganse a una línea diría yo más regular" ³⁸³

La segunda cuestión nuclear era la disciplina organizativa. Poniendo por delante"nuestra fe imbatible en la justicia de la causa por la cual combatimos y con nuestra convicción en lo inevitable del triunfo final del pueblo y de A.D.", dirigió Rómulo Betancourt un mensaje a la militancia del Partido, en agosto de 1953, cumpliendo un acuerdo"del comando de actividades de A.D. en el Exterior", con

...."algunos planteamientos, francos y directos.- No tenemos porqué ocultar que estamos viviendo, como organización, una hora difícil""Las balas y los calabozos han diezmado los equipos de comando de la Organización y ello se ha reflejado en un transitorio, pero lógico, debilitamiento de las labores partidistas en el interior del país. Pero a esta fecha, el comando nacional del partido se ha rehecho; y ese CEN recién estructurado cuenta con la confianza plena del comando en exilio, y

particularmente estoy en capacidad de asegurar".... que es"digno de merecer el acatamiento entusiasta de la Organización, de un extremo a otro del país""Estamos en una hora de revisión cuidadosa de nuestros cuadros, para descubrir y castigar filtraciones"³⁸⁴

El celo disciplinario de Rómulo Betancourt le hizo no vacilar en regañar, aleccionando, como lo hizo en carta de 10 de junio a Jorge Dáger, acerca de"comentarios desagradables tuyos sobre la expulsión de los Gómez Peñalver [Orlando y Regina]. Te sitúas en actitud de crítico de "Centro", y añades que hay reacciones de tipo personal. Haces valer tu conocimiento del medio por los dos años que estuviste allá, etc.".... A lo que siguió la reprimenda ejemplarizante:"Esto es algo en radical desacuerdo con nuestra actitud afuera. No se chismorrea en el exilio sobre las decisiones de la dirección interna; y fue línea seguida, sin mutaciones, cuando fueron timoneles Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda], Alí [Alberto Carnevali] y Eligio [Anzola Anzola]. Cuando se tiene una observación que hacer, se envía a través del comando de CR, para que la trasmita a V. La responsabilidad es mayor en un caso como el tuyo, que vienes de un cargo de dirección".... Y sobre el caso ventilado:"Concretamente en el caso de los Gómez Peñalver nada se distinto de lo resuelto por el CEN: que los expulsaron. Y expulsados se quedan, porque es el comando que está allá, toreando al toro en los medios, el que decide estas cosas"....Y luego la estocada:"Te hablo con rotunda franqueza y con sincera decepción, en cuanto a tu manera de comportarte. Si no rectificas y si no te ajustas a los métodos de trabajo que se han adoptado - y que han permitido que la emigración adeca no se anarquice ni pugne con quienes luchan dentro de Venezuela - confrontarás serios problemas. Te estimo y aprecio, pero en cuestiones de Partido soy inflexible"³⁸⁵

El celo disciplinario de Rómulo Betancourt alcanzaba niveles particularmente altos cuando se trataba del área del Partido situada más directamente bajo su responsabilidad, como lo era la de los exilados, bajo la dirección del Comité Coordinador de las actividades del Partido en el exterior, cuya presidencia desempeñaba. Es muy elocuente una carta suya para J. M. Siso Martínez, de 26 de junio de 1954: "Va ese documento del Comité. Lo envió por medición tuya porque puedo plantearte las cosas con crudeza""veo que compartes nuestra preocupación ante las amenazas -más que amenazas: quiebras - de la disciplina. El problema allí [Ciudad de México] es más agudo, porque los rabanitos [comunistas] tienen su "Centro" de operaciones y ya sabemos cual es su técnica." Sigue un drástico enunciado de casos: "El documento incluido es duro, pero claro. Te planteo que se lea por ustedes cuatro (Carlos [¿?], Blanck [Antich, Carlos], Puigbó [José] y tu) y que tomen decisiones. La de excluir a Rondon [Lovera, César] del Comité es necesaria, y así se resolvió. Debe ser pasado a un tribunal disciplinario. También está el caso de Romero [¿?]. y el de Jiménez [¿Andrés?]. Y Moratinos [¿?] y demás etcéteras. Hay que hacer una purga. Aquí la haremos".... Ofrece la justificación:"Esto es urgente porque cada día se hace más complejo y difícil el problema internacional. Necesitamos tener un partido unido. Que se salgan, o echemos, unos cuantos fuera (*sic*), no debilita a la organización. Nosotros sabemos bien que un partido menos hipertrofiado, pero unido

y cohesionado, es el instrumento eficaz para la lucha" Dada la justificación, procede a pautar un procedimiento, más autoritario que democrático:

...."Claro está que estas decisiones debe tomarlas el COMITÉ, y no hacer asambleas. Dile a Carlos [Blanck Antich] que no estamos en el PS [Partido socialista] francés ni en la seccional del Sena. Que este Partido tiene sus normas, entre ellas la de que no nos reunimos como las horteras parisinas del 79 [1779] a resolver todas las cuestiones, aun las de estrategia y táctica del Partido, de acuerdo con la fórmula asambleística y jacobina de la mitad más uno. En cuanto a los 'otros', ya tu lo dijiste y es cierto: Inocente [Palacios] se fue solo; Cirilo [Brea] se fue solo; los diputados de Carabobo se fueron solos, la Peñalver [Gloria] se fue con su hermano. No vacilemos en extirpar esos miembros podridos, gangrenosos, que amenazan con infectar el resto del organismo del adequismo emigrado."³⁸⁶

Es imposible dejar de asociar el concepto de *purga*, y los calificativos aplicados a los purgados, con la fraseología empleada por los guardianes de la ortodoxia del partido comunista bolchevique, particularmente durante su profunda perversión estaliniana. ¿Atavismo conceptual o meramente discursivo?

Si bien el rigor disciplinarios alcanzaba, indistintamente, a organismos subalternos o a grupos de exilados que a personalidades destacadas, atendiendo a normas estatutarias y a pautas de conducta de militancia, para algunos casos estaba reservada la severa sanción moral. Así, el 18 de febrero de 1954 Rómulo Betancourt se dirigió al Comité de A.D. en Chile en términos que no admitían escapatoria:

...."ha sido el de ustedes el único comité que no envió una sola firma al manifiesto titulado 'A la conciencia libre de las tres Américas'. Será que el texto no fue del agrado del Comité? Lo redactó persona que no es del Partido, y por iniciativa de un grupo no militante es que se puso en marcha ese trabajo. Pero si es que el texto no les agradó, debieron decirlo y, mientras tanto, cumplir la tarea que se les asignó. Estoy diciendo cosas desagradables, y sin cólera alguna, fría y razonadamente. Revisen los archivos del Comité y encontrarán más de una carta estimuladora y elogiosa. Pero del mismo modo que se le reconoce a un grupos de compañeros, o individualmente a uno (*sic*), que lo está haciendo bien, que se está comportando a la altura de sus responsabilidades de revolucionario y de adeco, también estamos en la desagradable obligación, cumplida como penosa tarea, de llamar la atención cuando no se está procediendo rectamente. No me atrevo a creer que se trata de desaliento. Porque no se concibe en un grupo joven, con credenciales de buenos y constantes luchadores. Y porque si fuera así, estarían demostrando menos acometividad que quienes llevan años de cárcel, de cerrojos, de hambre"³⁸⁷

Tratándose del amplio e importante sector de los jóvenes militantes del partido, particularmente de estudiantes,"que tienen una galleta de pronóstico en la cabeza [confusión de ideas]"...., Rómulo Betancourt supo mostrarse comprensivo y diferenciador de conductas y motivaciones. Pero, de manera general regía su dictamen un criterio implacable, deducido de la práctica política:

...."O la gente venezolana tiene ciertas cualidades mejores que otras, o A.D. fue organizada sobre bases más sólidas que las de otros Partidos afines. Pero lo cierto es

que hemos podido afrontar este avatar sin que todo eso que se percibe en el subterráneo llegue hasta la sala de la casa, ni amenace en forma irreparable el destino de nuestra organización. Además, por el hecho de que se trate de fenómenos cuyo origen puede rastrearse con la colaboración de la psicología social y no solo entre nosotros se han producido, no debemos adoptar ante ellos una actitud de brazos cruzados. Los dolores de muela pueden ser inevitables, pero cuando aparecen el dentista se encarga de curar o de extirpar la muela”....

Dicho lo cual sentencia y razona:”No otra debe ser nuestra actitud. Seguir la pelea contra el despotismo, sin desanimos, resueltamente; pero vigilar nuestras filas, para impedir que en ellos (*sic*) se nucléen quienes persiguen fines subalternos y amenazadores de la integridad organica del Partido. Hacerles ver su error, a quienes en él incurran; denunciar la mala fé de quienes con ella procedan; y cuando no basten esos procedimientos persuasorios o críticos, la pinza del dentista”...., como se había procedido con diversas personas, que menciona, en la oposición exilada y en la clandestinidad.³⁸⁸ Tampoco estaban a salvo altas posiciones, como ocurrió en el caso de Luis Lander. En carta a Evelyn Trujillo, de 11 de junio de 1956, le dice Rómulo Betancourt:

....”Tu eres testigo de excepción de que con él no se adoptó una actitud de hostilidad”..... Le recuerda:”me hablaste de como te había decepcionado su conducta de marginamiento a toda preocupación de Partido. Lo de que fuera o no fuera a V., cuando lo llamó el CEN, es actitud que hubiera podido explicar;³⁸⁹ pero lo que resulta inexplicable es que en años álgidos de lucha en todos los frentes mantuviera una actitud de total, de absoluto abandono de sus responsabilidades de dirigente. Dices que para eso hay tribunales disciplinarios. Efectivamente; y no se utilizó ese trámite porque se pensaba que si ese compañero estaba marginado por propia decisión del cumplimiento de tareas de Partido, y aun de preocupación de Partido, era extremar la nota someterlo a un tribunal”....”Pero es políticamente injusto que se pueda calificar en un momento dado como dirigente prestigioso del Partido a quien así ha procedido”....

A lo que siguió el enunciado de un principios ético-político ejemplarizante:”sería desintegrador para el P. que adquiriera fuerza la tesis de que existe una Fraternidad, o camarilla, entre los dirigentes de AD para encubrirse mutuamente fallas y debilidades. La amistad personal, el vínculo afectivo, tienen que hacerse a un lado, cuando se trata de mantener la moral del P. Esto es lo que ha sucedido explicado muy diafana y muy francamente.”³⁹⁰

Fijando posición principista en materia de disciplina partidista, en lo concerniente a la organización, es terminante el enunciado en el ya citado “Memorándum para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, acerca del reforzamiento del Grupo Bogotá”, de 18 de setiembre de 1957, Rómulo Betancourt sentó, razonadamente, un principio que consideraba absolutamente inviolable:”Por una vieja experiencia, nacional e internacional, considero sumamente peligroso para un Partido la dualidad de dirección. Democracia interna pero dirección centralizada [¿el ominoso *centralismo democrático* leninista?]; y por eso creo que debe delimitarse muy bien las atribuciones del organismo bogotano.

Ninguna decisión de fondo, que comprometa y obligue al Partido, puede ser adoptada sin consulta al CC y al Presidente del Partido.”³⁹¹

Además de la zarandeada “cuestión ideológica”, las dos principales fuentes de posibles amenazas contra la unidad del Partido radicaban en el denominado, en lenguaje partidista, “el fraccionalismo”; y su posible origen en las desavenencias de las que el exilio era caldo de cultivo. Sobre el riesgo de brotes fraccionalistas, -nada más contrario al *centralismo democrático* leninista, propugnado consecuentemente por Rómulo Betancourt-. Fue muy contundente en carta a Pablo Rendón, de 21 de noviembre de 1955: “Estoy enterado de los problemas surgidos en algunas cárceles, especialmente en la de Ciudad Bolívar. Creo que varios factores han confluído, pero el más determinante es el ambiente mismo de las prisiones. Espero que la salida de los compañeros fuera (*sic*) de los calabozos lime aristas y que vuelva a existir cordialidad y camaradería entre todos” Hasta allí la benevolencia: “Ahora bien, si el problema adquiere perfiles distintos, si se presenta como una cuestión fraccional, se enfrentará. Hemos meditado mucho, y yo particularmente, sobre lo sucedido antes del 24 de nov. [de 1948]. Y muy presente tenemos el daño que estaba haciendo la formación de grupos fraccionales. Eso no se repetirá, por lo menos mientras conserve yo vigencia en la dirección del Partido. Al fraccionalismo me le enfrentaré con toda la energía de que pueda ser capaz” A lo que le siguió un poco de tolerancia condicionada: “Claro está que una cosa es fraccionalismo y otra discusión interna, democrática, como siempre la ha habido. Pero sin que formen quistes con determinadas tendencias, con disciplina propia, como partidos dentro del Partido” Culminó con una declaración: “Tengo mucha [¿fe?] en los viejos cuadros sindicales del Partido, y al reunirme en México con ellos, la reafirmé. Estoy seguro de que ellos serán de los más resueltos en combatir el fraccionalismo”³⁹²

En la tarea planteada como urgente en 1953, de reconstruir el Partido en escala nacional, el temido fraccionalismo podía asumir modalidades menos evidentes. Una de ellas era el “antibetacurismo”, relacionado con el caso de Simón Gómez Malaret, expulsado del Partido. Rómulo Betancourt asumió una tajante posición, expuesta en carta a Ricardo Montilla, de 16 de agosto de ese año: “Soy enemigo de ese señor, y la actitud que adopto hoy debí adoptarla en Venezuela. Me arrepiento del desdén con que ví a cuatro cretinos dedicados a atacarme sistemáticamente. Eso le hacía daño al Partido y el 24 de nov. [de 1948] la guayaba ya tenía bastantes gusanos. He rectificado (recuerda que tengo años de soledad y de pensar muchas cosas) ese proceder. El que quiera darme pelea, se la daré yo a él, sin pedir ni dar cuartel”³⁹³

Respecto de los exilados, sus hechos y actitudes problemáticas corren en el largo exilio, asumiendo las diversas expresiones ya vistas. Podrían sintetizarse en el riesgo de que se tendiera a formar, como lo sentenció Raúl Leoni en carta a Rómulo Betancourt, de 13 junio de 1955, “un ‘partido de emigrados’”, desacatando “al verdadero partido que es el que está en la mera tierra venezolana”³⁹⁴ El 3 de setiembre del mismo año, Rómulo Betancourt propuso, en un “*Memorándum* sobre la situación política interna y la debilidad partidista”: “Debemos reestructurar y

reforzar el comité coordinador externo. En las condiciones actuales, es sobre sus hombros que descansa la mayor responsabilidad. Sin liderato eficaz, la dirección interna, con la mayoría de los mejores conductores del Partido en la cárcel o el exilio, es a lo (*sic*) que están en esta última situación a quienes corresponde la tarea más exigente"³⁹⁵

El Partido debía atravesar un pantano en el que pululaban criaturas ponzoñosas, según lo informó Pedro Felipe Ledezma, Secretario General, a Rómulo Betancourt, su Presidente, y "máximo Dirigente de nuestro Partido", el 28 de julio de 1956: "Quisiera poder informarles de logros mejores, pero mi deber es decir la verdad" "persiste en muchas de nuestras gentes – y en la colectividad un estado de ánimo de conformismo, de apatía; mejor aún (*sic*): de temor colectivo"³⁹⁶ Pero quizás fuera aún más temible lo percibido por Pedro Bernardo Pérez Salinas, y expresado en carta que le dirigió Rómulo Betancourt, de 23 de agosto de 1956: "ese clima, un poco o un mucho enrarecido, política y moralmente hablando, que pudiste apreciar en la clandestinidad y la cárcel, y ahora en el exilio. Eso es absolutamente cierto. La tendencia a la zancadilla, al golpe bajo, a la intriga y al chismorreio, parecen (*sic*) amenazar nuestras tradiciones de franqueza y lealtad para tratarse entre compañeros, para discutir los problemas de política general y los internos del Partido" Considera que "es una cuestión que debe analizarse con objetividad y a la luz de experiencias internacionales" Le informa haber sacado dos muy crudas conclusiones. En primer lugar, "un partido que vive la experiencia del Poder pierde, definitivamente, para siempre, ese candor diríase que adolescente de sus tiempos de pre-gobierno, y ya hay gente que milita en él porque es una posibilidad de Poder y desde el llano piensa en las posiciones que pueda escalar cuando se retorne a Palacio" En segundo lugar,

.... "los períodos largos de represión política, seguidos de apatía de las masas y quiebras en su voluntad de combate, son y han sido en todas partes, como lo revela una reiterada experiencia internacional, caldo de cultivo para la proliferación de intrigantes, maniobreros y demás fauna reptil" Esto último "lleva a algunos, inclusive a personas inteligentes y analíticas, a perder sentido de las proporciones. Creen que porque puedan influir a un pequeño grupo encerrado dentro (*sic*) de las cuatro paredes de un calabozo, mediante dialectica retorcida y mentiras mas o menos habilmente administradas; o porque puedan controlar un pequeño aparato político clandestino; o porque puedan 'controlar' un determinado numero de desterrados, ya tienen a Dios agarrado por la barba, -o por la chiva, como decimos en venezolano"

En su desvarío "Olvidan que cuando se realice el reencuentro del pueblo con sus conductores, con sus líderes realmente escuchados; cuando no se trate de maniobrar en pequeños cenáculos, sino de organizar y conducir multitudes, las desorbitadas ambiciones de algunos se las llevará el viento, implacablemente" Ignoran un postulado: "En las trastiendas y reboticas de la cárcel, la clandestinidad o la emigración pueden tejer su tela de araña los expertos en zurcir intriguitas; pero las revoluciones se hacen en la calle, con el pueblo" De lo dicho extrae una sosegadora conclusión:

...."Y debo advertirte que al analizar friamente -miento: friamente no, dolorosamente a ratos - esas modalidades nuevas que ha presentado nuestra lucha, he llegado a una conclusión mas bien optimista. En A.D. esas taras han alcanzado un limite razonable; y despues de ocho años de coleccionar descalabros y de recibir tundas, el Partido mantiene mayor unidad, existe entre su gente mayor solidaridad, que en movimientos políticos similares y q. han pasado por pruebas menos duras que las nuestras"....³⁹⁷

La tercera cuestión nuclear consistía en *el ajuste y consolidación doctrinaria*. Era una preocupación de fundamental relevancia. De su cuido habría de depender que el desempeño del Partido pudiese corresponderse con lo que Rómulo Betancourt, en "*Memorándum* para el CEN de Acción Democrática", de 8 de enero de 1954, afirmó, al decirse animado de "la convicción de que A.D. tiene contraída una responsabilidad histórica"...., consistente en que "El pueblo cree en el Partido, por su trayectoria de gobierno y por su labor heroica en la resistencia. Tiene fé en sus hombres y confianza en sus consignas"....³⁹⁸ Valía decir en la doctrina política que había regido y orientado tan apreciada trayectoria. Ello le permitió a Rómulo Betancourt afirmar (¿en agosto del mismo año?): "Gobernamos durante tres años (1945-1948) y en ese lapso en que asumimos las responsabilidades de la Administración comenzamos a realizar esos objetivos de nuestro programa"....³⁹⁹ Pero el hecho es que el 11 de enero de 1955 escribió a Valmore Rodríguez:

"Siguen llegando noticias favorables de 'allá', en el sentido de q. la organización sigue haciendose en escala nacional. La gente q. está haciendola no está trabajada por la 'crisis ideológica'. Recibí un informe amplio, preciso, factual, en que hasta con nombres y apellidos se habla de quienes son las víctimas de ese engalletamiento doctrinario. Pero no estan en posiciones de comando. Es, sobre todo, la nueva hornada, víctima de falta de información adecuada sobre n/ programa, estrategia y táctica, y de otras cosas que nos sabemos."

Como dirigente, asigna gran importancia a la labor doctrinaria; como líder, va a lo pragmático. Por consiguiente, admite la realidad del mal y prescribe remedios específicos:

...."Creo, como tu, que el problema del mar de fondo existe. Pero la manera de afrontarla (*sic*) es la positiva y realista de orientar. Poco se hace con la 'carta' [¿?], etc. Es necesario la labor pública. En este sentido le he asignado la importancia del caso al libro mío;⁴⁰⁰ y como tarea continua, a la revista que orientarás".... "En síntesis: que el problema consiste en re-orientar, doctrinariamente, a nuestra gente, sin que esto excluya la necesidad de que el comando externo mantenga constante vinculación epistolar y esté pendiente de las goteras, para cerrarlas (*sic*) a tiempo antes de que se conviertan en troneras. Hay los 'ótro's', como el caso del médico de marras [Simón Gómez Malaret]. Esos sarampiones póstumos son siempre sospechosos. El orejón [Luis Beltrán Prieto Figueroa] cree que detrás de esos arrestos hay la recóndita ambición del retorno. Y no propiamente vincitore"....⁴⁰¹

La tenacidad con que Rómulo Betancourt mantuvo su convicción en la validez y la solidez de la doctrina de su Partido, se correspondía con el papel predominante

que había desempeñado en la formulación de sus fundamentos sociopolíticos; al igual que reflejaba su prolongado esfuerzo por hacer que esa doctrina se correspondiese con los cambios ocurridos en los escenarios nacional e internacional; pero no adaptándose a esos cambios sino insertándolos críticamente en el tejido básico de esa doctrina. Por eso, seguramente, podía combinar firmeza y serenidad al lidiar con la disidencia ideológica: estaba seguro de que prevalecería la doctrina adecuada, que no era otra cosa que la osada creación de una versión de la socialdemocracia, elaborada a partir de la reflexión creadora sobre el humanismo marxista, correlacionándolo con el grado de especificidad de la sociedad venezolana. El 11 de febrero de 1956 lo explicó al dirigente sindical José Vargas: “Yo creo que todo ‘el problema de Ciudad Bolívar’ ha quedado esclarecido en la excelente circular del Comité Coordinador. Son situaciones que se presentan en lucha como la nuestra”..... Y pasó a subrayar lo primordial:

.....“Pero lo que es importante, lo de fondo, es esto: las normas programáticas de A.D. no han variado mediante acomodos oportunistas. Seguimos fieles a la orientación ideológica que definió nuestro partido desde que lo forjamos en la clandestinidad. Seguimos leales a nuestra filosofía nacional-revolucionaria, y no hay ningún riesgo de que derivemos hacia tesis contrarias a las que sustentan (*sic*) las masas populares. Dentro de ellas, siempre hemos reconocido el papel de los obreros y campesinos, como sectores los más coherentes del país y del Partido”.....

De allí que pudiera asumir una actitud en la que ofrecía una razonada explicación de los acontecimientos, al mismo tiempo que mantenía abierta una tranquilizadora perspectiva. Obviamente, tanto el orientador como el líder cumplían sus funciones; pero no dejaban de suscitarse dudas, quizás por el hecho mismo de la mesurada evaluación de la peligrosidad de la situación considerada:

....“Lo que es compatible con nuestra posición, también bien afirmada, de que en el Partido no existen estamentos o grupos, con disciplinas distintas de la disciplina general de la organización. En esto existe general acuerdo, como pude apreciarlo en mis constantes conversaciones con el grupo de sindicalistas con los cuales me ví en México. En síntesis, compañero, que no hay motivo para malentendidos y que la unidad partidaria está tan firme como siempre, Los roces o divergencias que hayan podido surgir en la clandestinidad o en la cárcel, como los que también han surgido en el exilio, son las fricciones inevitables en agrupaciones políticas, que acaso se exacerban cuando se está en la persecución. Pero ellos no han llevado a los divisionismos, porque no han sido resultado de divergencias ideológicas profundas.”⁴⁰²

La consistente firmeza doctrinaria del Partido fue defendida por Rómulo Betancourt en un pasaje de una carta a Domingo Alberto Rangel, de 8 de mayo de 1956, que destila censura, entre aleccionadora, recriminatoria y preventiva, al comentar un libro de este último del que dice haberlo leído“con cariño e interés”.... En su comentario, luego de discutir sobre la idea del control de importaciones, pasa a

....“Otra observación, pero esta de tipo general. Precisas muy pocas veces lo que dijo A.D., como Partido, y lo que dijeron sus dirigentes, sobre problemas que abor das. La excusa, o explicación, en este caso está en las circunstancias en que este libro se escribió, en la cárcel. En los futuros, creo que debes seguir otro procedimiento. Ya viste que en el mío, cuyos originales en buena parte leíste [¿?], procuro ilustrar mis

apreciaciones, reforzarlas, con citas de documentos partidistas. Esto es de utilidad obvia. El Evangelio tiene fuerza de perennidad, o, cuando menos, de durabilidad, cuando se codifica. Hasta ahora no lo hemos hecho con relación al Partido, y por eso puede prosperar entre las nuevas promociones la prédica comunista de que AD ‘carece de doctrina’.”Y remata, benévolo:”Estas son observaciones tangenciales, que en nada contradicen la apreciación de que el libro me gustó.”⁴⁰³

En realidad, la crítica dirigida a los fundamentos doctrinarios de Acción Democrática se basaba en la desfavorable comparación del extenso *corpus* doctrinario del marxismo con la naciente doctrina socialdemócrata venezolana. No obstante, conscientes algunos comunistas venezolanos de lo flaco de su propio bagaje ideológico, se empeñaron en *venezolanizar* al marxismo, encargando de ello a Carlos Irazábal, Miguel Acosta Saignes y.... Rómulo Betancourt, éste en sus días de militancia.⁴⁰⁴ Ante la nueva situación política, hecha de clandestinidad, cárcel y exilio, que generaba disidencias y posiblemente algo más, particularmente entre los jóvenes neomilitantes, Rómulo Betancourt consideró que las dificultades surgidas en el área ideológica provenían de la deficiente formación de los recién llegados a las filas de la revolución democrática, al igual que del desatendido indoctrinamiento de la militancia toda. Se propuso dotar al Partido de un instrumento histórico-doctrinario que ayudase a corregir la situación. En carta a Carlos Canache Mata, de 19 de junio de 1956, puntualizó el problema:

....”Fueron muchas las hornadas de jóvenes que se formaron políticamente en las filas de A.D. Por el breve resumen que me da de sus actividades veo que viene desde las filas ajovistas [A.J.V.=Asociación de Jóvenes de Venezuela] y que hizo su aprendizaje político cuando nuestro Partido no había llegado al Poder, sino que libraba su difícil lucha opositora. Eso le permite ver con mayor claridad el proceso social venezolano, con mas claridad que compañeros jóvenes incorporados a la lucha cuando estábamos en el Gobierno, o después del 24 de nov. de 48. Hay una tendencia general en ellos a creer que la historia de las luchas partidistas comenzó con la resistencia clandestina a la dictadura. Parte de culpa nos cabe a los de la vieja guardia, por no haber recogido en libros la historia del Partido. Comprendiendo la necesidad de dotar a los equipos de relevo de un itinerario escrito de nuestra acción durante casi veinte años, he escrito el libro ahora imprimiéndose en México. Como le habrán dicho, es una especie de cajón de sastre, con petróleo, política, historia general del país e historia particular de PND-AD [Partido Nacional Democrático-Acción Democrática], mezclados y entrecruzados.”⁴⁰⁵

En todo caso, ante la denominada “crisis ideológica”, vendría bien acogerse a lo dicho por Rómulo Betancourt a Luis Augusto Dubuc en carta de 30 de noviembre de 1955:”Eso de la criticadera es viejo hábito del Partido y se agudiza en la cárcel o el exilio. Los descalabros siempre han agudizado el sentido crítico, y más en gentes que tienen bastante tiempo libre, porque hacen muy poco, para darle gusto a ‘la loca de la casa’. Ve las cosas serenamente, como las vengo viendo yo desde hace tanto tiempo, y sigamos trabajando”⁴⁰⁶

Este casi desplante no significaba que subestimase la cuestión ideológica, de manera general; si bien reaccionaba, sobre todo, cuando ella amenazaba comprometer algún área importante de la vida del Partido, como ocurrió en relación con el Buró Sindical. Así lo expuso en carta a Pedro Bernardo Pérez Salinas, de 23 de agosto de 1956:"Me dices que han pensado Uds. en no elaborar una tesis sindical para lo proyectado, esperando la política".... La réplica fue rotunda y aleccionadora:"No. La tesis sindical debe ir. Lo que leímos juntos y discutimos allá está bien. Como plataforma, que hay cosas estrictamente sindicales que deben definirse"..... Las enuncia, a manera de muestra:"Propiciar los sindicatos de industria, para que ya no tengamos pleitos construcción-automotor; exigir un seguro social de 'la cuna a la tumba'; plantear participación obrera en la conducción y administración de empresas del Estado; exigir que delegados de los trabajadores esten presentes en todos los organismo que decidan los rumbos economicos del país, etc.".... Explica por qué no deben aguardar:"La tesis politica no hay q. esperarla como formula magica. La tesis politica no va a plantear, porque no puede historicamente plantear, sino lo que se esbozó en la pedenista [la del PDN], pero entonces sin la experiencia viva y fecunda del paso por el Poder".... Afirmación seguida de un razonamiento que sugiere el discreto abandono de iniciales radicalismos revolucionarios:"Y estoy seguro de que quienes aspiren a algo distinto serán convencidos, con argumentos contundentes, porque la realidad es terca -al decir de los ingleses - de que eso es lo unico historicamente posible, ahora, por nosotros, porque no podemos hacer planteamientos por nuestros nietos y para ellos, sino por nosotros y para nuestro tiempo"..... Pero este razonamiento sugiere, sobre todo, una comprensión informada de la estrategia del retorno al Poder. ¿Realista? ¿Acomodaticia? ¿Realista y, sin embargo, *políticamente oportuna*? La calificación dependería del ardor revolucionario subsistente. Por ello la directriz:"En síntesis: ponganse a trabajar en la tesis sindical. Harán algo bueno y serio. Decepcionará a los palabreros de la extrema izquierda verbalista, que esa verdolaga tambien nos ha florecido, y a los derechizantes que susurran por ahí acerca del presunto problema 'obrero' en el Partido. Al tener eso listo mandenmelo"...."Cualquier observación de detalle, se las haré. De fondo, no será necesario. Coincidiremos. Cuando hablamos en México sentí que seguíamos expresandonos en el mismo lenguaje"....⁴⁰⁷

La *cuarta cuestión nuclear* consistía en el militante *adeco*, representado de manera arquetípica por Rómulo Betancourt, como él mismo lo comprendió y expresó, identificando los rasgos distintivos del militante con las características del Partido. ¿Y también con los de Rómulo Betancourt, militante? Lo hizo, de manera culminante, en momentos de grandes expectativas, en una carta que dirigió al CEN desde Nueva York, el 14 de enero de 1958:

...."AD tiene la extraordinaria virtud del porfiado: cuando lo golpean en la cabeza recobra el equilibrio y vuelve a pararse. Es que nuestra gente está hecha de una calidad cívica y revolucionaria especial. Nos hemos templado y endurecido en los largos años de la resistencia y hemos demostrado una vitalidad que puede ser solo sorprendente para quienes ignoran los mecanismos que rigen los procesos sociales. Partidos como el nuestro, con un programa, con una disciplina y con una fé, sólidamente enraizados en la confianza popular, pueden afrontar todos los avatares, sin que se les quiebre la médula espinal (*sic*)"....⁴⁰⁸

Lo que vendría a corroborar su dicho a Octavio Lepage, el 30 de setiembre de 1954, acerca de las pruebas formativas que debía soportar el militante adeco para llegar a ser.... como Rómulo Betancourt:

“Me explico y comprendo las crisis de ustedes, en la cárcel. Crisis ideológica y espiritual. Dudas acerca de la virtualidad de nuestra doctrina de Partido y cierta decepción íntima al ver lo que hay de innoble, con lo que de superior tiene, en ese animal raro que llaman el hombre. Pero de esa dura escuela por la que ustedes han pasado, los que de verdad valían, en la gente joven, valdrán más en el futuro. Los que no tenían consistencia intrínseca, perderán para siempre el ímpetu y la fé. Es el mismo proceso, Octavio, de nuestra generación, la del 28. Cárceles y exilios derrumbaron a unos (los Suárez Flamerich [Germán], los Inocente Palacios y tantos otros) y afirmaron a otros, los que seguimos en la brecha, con la fé intacta en nuestro pueblo, en nuestro ideario revolucionario, en un mejor destino para nuestro país, para América, para la humanidad. Esa prueba por la que han pasado, tan dura, acaso era necesaria.”....

Fue oportuno recordar una conversación que tuvo, poco antes del 24 de noviembre de 1948, con el ahora su corresponsal y Rubén Sader Pérez....”A ti o a Sader (quien de paso no ha estado a la altura de sus responsabilidades) le plantée la necesidad de que por lo menos tres de los dirigentes jóvenes abandonaran a Caracas y se fueran a dirigir seccionales del Partido en provincia (me refería a Rubén, Domingo Alberto [Rangel] y tú). A ponerse en contacto vivo y directo con el pueblo; a aprender a dirigir hombres; a verlos de cerca, con sus miserias y sus grandezas con lo que de bueno y de bruto tiene el ser humano”.... Pasa a ofrecer la que ahora consideraba la razón de entonces:

....”Y es que me preocupaba, sin expresarlo mucho, el tránsito tan rapido que había hecho toda una hornada del Partido del banco universitario a la curul parlamentaria, sin una pasantía previa en cargos de responsabilidad partidista y sin haber adquirido ese conocimiento de los hombres y de sus reacciones -las malas y las buenas- que tan necesarios es (*sic*) al dirigente político. Lo que sucedió después, tan dramático, les ha dado oportunidad a Domingo y a ti de superarse. El contacto directo con Rangel [Domingo Alberto], en C. R. [Costa Rica], y tu carta, son para mí revelaciones excelentes”...

Terminada la prédica aleccionadora y por lo mismo formativa, apropiada para jóvenes prometedores de desempeño dirigente, pasó a entregar su íntima motivación:

....”Y es que no puedo negar cierta ambición, tal vez la más profunda y determinante en mi conducta: la de que el Partido que impulsé con tan pocos, en los años ya lejanos del 37 y siguientes, tenga quienes lo comanden y orienten, cuando desaparezca yo físicamente o los años me recluyan al banco donde sientan a los que ya no batean. Estoy satisfecho, en síntesis, de saber que ustedes no se dejaron aniquilar por el ambiente esterilizador de la cárcel; que estudiaron y se superaron; que salieron mejor dotados intelectualmente y sin quiebras en la voluntad.”⁴⁰⁹

Pero el problema de la denominada “crisis ideológica” era real y estaba planteado. Por ello en el “*Memorándum* sobre la situación política interna y la debilidad

partidista", de 3 de setiembre de 1955, Rómulo Betancourt se ocupó, si bien sumariamente, de la "Cuestión ideológica: Necesitamos superar esa crisis. Consideramos que debe hacerse lo siguiente: a) elaborar y editar, de acuerdo con el comando interno, la tesis pol."⁴¹⁰

La quinta cuestión nuclear consistía en el financiamiento de actividades organizativas y subversivas. El Presidente del Partido, Rómulo Betancourt, ante la necesidad de exigir cotización de los militantes exilados, definió tal cuestión al reconocer que"No se trata de pedir lo que no puede darse, porque somos un partido de gente pobre, que lo era cuando gobernó y siguió siéndolo cuando salió del gobierno".... El hecho es que las tareas propagandísticas y organizativas requieren"que no se quede un solo compañero exilado sin hacer un aporte económico, por pequeño que sea, pero mensual, periódico, para sufragar los gastos del Comité Coordinador [de las actividades del Partido Acción Democrática en el exterior]"....; porque"sí estamos todos en capacidad de hacer aportes regulares para el sostenimiento del organismo que coordina y orienta a A.D. en el exilio"....⁴¹¹ En carta a Jesús María Machin, de 6 de diciembre de 1955, le dijo...."El Partido está en la inopia"....; sin embargo de lo cual le promete hacer todo lo posible por ayudarlo a trasladarse a un país donde"tengas siquiera un margen de trabajo rentado, que te permitiera atender la congrua subsistencia"....⁴¹² En el interior, la situación económica del Partido era desesperada, según los mensajes de "Centro" para el CC: el 4 de noviembre de 1955:"Nuestra situación económica sumamente precaria"....⁴¹³ A lo que respondió el CC. en términos similares: el 7 de noviembre:"Situación económica nuestra terrible y fracasamos intentos estos días conseguir dinero enviarles"....⁴¹⁴ El 20 de febrero de 1956 fue recibido un "Informe, -de Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del Partido- sobre la situación del Partido en Venezuela":"el desgano que los reveses sufridos han dejado en el ánimo de nuestra gente, lo que hace angustioso y lento el trabajo de reorganización del Partido y difícil, en extremo difícil, procurarnos medios de sostenimiento aunque mínimos. Hasta el punto de que sería optimismo mío decirles que nuestra situación es precaria. Privaciones, miseria: esa es nuestra realidad"....⁴¹⁵ A manera de respuesta, el 8 de mayo de 1956, Rómulo Betancourt dijo a Domingo Alberto Rangel:"La penuria del CC llega al extremo de no tener ni para estampillas. Y en estas condiciones, se ha arado mar y tierra para enviar a la gente del interior todo lo que pudo reunirse. Sin ese apoyo externo, no hubieran podido darle al p. al [el] envío reciente."⁴¹⁶ En síntesis, -como le gustaba decirlo-, Rómulo Betancourt pudo afirmar, en carta a los tenientes coroneles Miguel Nucete Paoli, José Manuel Gámez Arellano y José J. Jiménez Velázquez, que en la lucha ha habido"empeño, lo que nos ha faltado y nos sigue faltando es dinero"....⁴¹⁷

Diferente, pero tampoco holgada, era la situación en relación con el financiamiento (¿o las promesas de tal?) de los rebrotes conspirativos y garibaldinos; en todo caso, fuera de lo rutinario. Tal fue la situación en relación con la frustrada "Operación Berta", montada contando con recursos logísticos, armas y fondos

prometidos por los gobiernos de Cuba y Costa Rica, respondiendo a gestiones personales de Rómulo Betancourt. Un ejemplo de procedimiento para levantar fondos para operaciones o actividades, a la par que ilustra sobre la debilidad financiera de los exilados, corre en una carta de Rómulo Betancourt a Raúl Leoni, de 7 de setiembre de 1955:

“Ahora bien: un plan como el que allí [¿?] se traza reclama un aporte mínimo de dinero, distinto del tan precario que aportan, si es que lo aportan, los grupos. Es necesario flotar un empréstito. Pienso en que debemos trabajar en dos vías: a) obtener un préstamo de nuestros amigos del altiplano [¿Víctor Paz Estensoro?], y al efecto, yo le escribiría desde aquí, por vía de ustedes. No se trata de una suma grande: digamos cinco mil. Y completar los diez mil, con aportes obtenidos en los predios del hechicero [¿?], previo viaje de Sierra [Carlos Andrés Pérez] a ese sitio”....“Se trata de asegurarnos siquiera un mínimo de mil dólares mensuales para gastos de propaganda”....⁴¹⁸

Mención especial, por contrastante, merece un “*Memorándum* de Rómulo Betancourt para la Dirección del Partido acerca de finanzas””, sin fecha, pero posterior al 23 de enero de 1958. Con motivo del inicio de actividades legales en Venezuela, estima que “Para las tareas del Partido necesitamos de inmediato”.... por los menos“unos doscientos mil bolívares”. Propone medidas para acopiarlos, que incluyen desde la negociación de un pagaré por la mitad de esa suma, avalado por Alejandro Hernández; y eventualmente reforzado por otros patrocinadores adinerados;“no se trataría de una donación sino de un préstamo”.... Otras medidas incluyen“una cuota especial para militantes. Incluso podría editarse un Bono especial, de Bs. 100”....; y también parte del dinero que esperaba percibir, como anticipo por derechos de autor, de“la edición de mi libro [*Venezuela, política y petróleo*]”... por Miguel Ángel Capriles.⁴¹⁹

Las proyecciones de estas cuestiones nucleares en el Partido debían ser encaradas“con esa sincronía y entusiasmo que son tan característicos de A.D.”...., según dijera Rómulo Betancourt a José Antonio Mayobre el 2 de noviembre de 1956.⁴²⁰ Es decir, era cuestión de organización, como bien lo había subrayado Rómulo Betancourt a Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del Partido, en carta de 7 de marzo de ese mismo año:

....“Cuando estabamos echando las bases del Partido, en los días del PDN [Partido democrático Nacional], eramos apenas unos centenares de hombres y de mujeres; y, si embargo, el partido actuaba, se hacía sentir, comandaba, porque estaba organizado. Hay que insistir mucho en esto, porque es básico. Es fundamental. Si no tenemos organización, no tenemos Partido. No basta con saber, como lo sabemos, que la mayoría del país está con el Partido; es necesario mantener una correa de transmisión permanente entre la dirección y esa mayoría. No hay otra que una vanguardia -insisto: no importa su número - bien organizada. Siempre he considerado que esa ha sido, en estos años de clandestinidad, una tarea que no ha merecido [¿recibido?] la atención debida”....⁴²¹

No obstante, y a juzgar por una carta de José Francisco Sucre Figarella, entonces Secretario General del CEN, a Octavio Lepage, de 22 de marzo de 1957, muy poco se había avanzado en la dirección trazada por Rómulo Betancourt. Habla"de un estado de ánimo bastante generalizado en muchas gentes bien intencionadas. Y es que ellas han sufrido dolorosas experiencias por culpa de ciertas irresponsabilidades, algunas veces imperdonables" Habla de denuncias intencionadas e imprudentes, con el resultado de que"existe un sentimiento de inseguridad, ya ni sólo frente a las actividades policiales, sino también frente a los mismos cc. Nadie sabe quién va a denunciar a quién" También"Compañeros que se niegan a realizar cualquier tipo de trabajo"⁴²² En suma, un cuadro sombrío, propio a disipar ilusiones, que obliga a preguntarse: ¿De qué Partido hablaba, al mismo tiempo, Rómulo Betancourt? La única respuesta posible parece ser que hablaba de un Partido que muy pocos alcanzaban siquiera a entrever. Es decir, el Partido del que dispuso en carta a los compañeros del Partido del 24 de enero de 1958:

"Comando. Es necesario comenzar a reestructurar el Partido. No se está en los actuales momentos en condiciones de realizarse una consulta directa a la militancia, porque estamos desarticulados. Alguna fórmula debe aplicarse para llenar el vacío y considero que no queda sino una: la elección por arriba de un comando provisional. Debe establecerse una comisión reorganizadora amplia, con subcomisiones para las distintas tareas: organización, sindical, periféricas, etc. Y un comité político, que conduzca, oriente y represente al Partido. Indico la conveniencia de que lo integren los compañeros Leoni [Raúl], Dubuc [Luis Augusto] y un miembro del CEN actual"

Y pasa a disponer, -¿Cómo Presidente del Partido? ¿Cómo dirigente? ¿Cómo líder?-, si bien tuvo el tacto de ordenar en condicional y asumiendo la responsabilidad por lo así dispuesto. ¿Previendo posibles reacciones de los militantes inconformes, que veían renacer e instalarse su jefatura?:

...."Al ingresar el compañero Barrios [Gonzalo] debería formar también parte de ese comité político, junto con el compañero Lepage [Octavio] y el compañero Malavé, [Villalba, Augusto], o un líder sindicalista experimentado. En todo caso, de una vez debe asumir (*sic*) el triunvirato Leoni, Dubuc y el compañero del CEN las riendas del Partido. Asumiré yo ante la organización, cuando podamos debatir con mas libertad, la responsabilidad de haber hecho esta indicación, que considero adecuada a las necesidades perentorias de unificar el esfuerzo partidista."⁴²³

Si todo el largo tercer exilio fue para Rómulo Betancourt una escuela de liderazgo, con el novedoso y comprometedor carácter de ser un exgobernante, la fase de ese exilio correspondiente a la formulación de la estrategia del retorno al Poder fue la más ardua. Consistió en ejercer la dirección de un Partido que se esforzaba por no terminar de desintegrarse; y de poner en marcha el proceso de su recuperación, acicateado por un líder infatigable y de inagotables recursos, tanto organizativos como teórico-políticos, capaz de insuflar ánimo de lucha, y esperanzas de victoria, a huestes agobiadas por la escasez de medios y la precariedad existencial; además de hallarse asediadas por los males de la clandestinidad y el exilio: persecución, cárcel, torturas y muerte a manos de esbirros implacables. Por consiguiente, Rómulo Betancourt tuvo

que actuar, además de ser generador de estímulos para la lucha política, y de rescatistas de desalentados, como *Militante-Presidente de Acción Democrática, Dirigente político, Líder partidista y Teórico político*.

El *Militante-Presidente de Acción Democrática* dejó claramente asentado el temple de su pertenencia partidista cuando dijo del entonces su amigo Raúl Roa:"Quiero a Raúl fraternalmente, y creo contarle entre los mejores y más nobles amigos que me haya deparado la vida. Pero quiero más a A.D. y a mi causa venezolana, a la lucha por la que no vacilo en entregar todas mis energías"⁴²⁴ Raúl Leoni, en carta de 13 de junio de 1955, lo ungió en la más alta dignidad política. Le informó de la necesaria incorporación de Luis Augusto Dubuc al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior; y de que"como consecuencia de esta, el nominal ejercicio de la jefatura de este organismo, ya que el titular efectivo lo eres tú como Presidente del Partido" Además,"Según el reglamento que aquí elaboramos, y que ya debes conocer, la designación de los integrantes del CC y de su presidente, es atribución que te corresponde como Jefe del Partido"⁴²⁵ El ser reconocido como Presidente y Jefe del Partido le obligaba, a Rómulo Betancourt, a cumplir funciones de Rector, a demostrar Ejemplaridad y a hacerle honor al Prestigio que lo recomendó para tan elevadas y exigentes funciones. La función rectoral exigía practicar y proyectar serenidad y lucidez. Así lo entendió Valmore Rodríguez cuando, en carta de 22 de enero de 1955, ante una dificultad le pidió:"Píntame lo mejor que puedas la situación, con todo realismo, para ajustarme espiritualmente a ella, y no perder el dominio del ánimo en momentos de tanta gravedad."⁴²⁶ Cumplió función rectoral cuando dirigió un "*Mensaje a la militancia de Acción Democrática*", en ¿diciembre de 1954?, avalando la nueva Dirección Nacional del Partido en la clandestinidad:

"En mi calidad de Presidente del Partido, doy a la militancia innumerable de A.D. en todo el territorio nacional la estimulante noticia de que el Comité Ejecutivo Nacional ha sido de nuevo estructurado. Ocupa el timón de la Secretaría General el compañero JAIME [Pedro Felipe Ledezma], de bien probada trayectoria en los años de la resistencia, compañero y amigo de Leonardo [Ruiz Pineda], Alberto [Carnevali] y Antonio [Pinto Salinas], fogueado en cien luchas. Junto con él comparten los cargos de máxima responsabilidad dentro del organismo dirigente nacional compañeros de veteranía partidista, todos respaldados por la confianza del comando exterior del Partido."⁴²⁷

En el ejercicio de sus facultades como Presidente del CC., informó el 27 de setiembre de 1955: "En vista de las vacantes habidas en ese organismo, he indicado a CEN que deben ser suplidas por los compañeros Pedro Mata [Luis Augusto Dubuc] y Ángel Mirabal [Raúl Domínguez], el primero presidiéndolo en representación mía." /"Se los comunico de acuerdo con las normas fijadas por el Estatuto Orgánico que rige nuestras actividades de Partido en el exilio."⁴²⁸ Determinación aleccionadora y tacto al disponer el retorno al país de un exilado, los demostró en carta a José Francisco Sucre Figarella, de 11 de junio de 1956:"Cómo van tus estudios? Sería un impacto muy serio para ellos que regreses? Estos son los momentos en que el Partido y Venezuela necesitan gente con mística y capacidad, para que desde la calle,

discretamente, conforme a planes bien definidos, cooperen con quienes están en la clandestinidad. Tengo confianza en tu reacción, porque en Chile te ví dispuesto a regresar aun cuando fuera a hacer vida de topo.”⁴²⁹ Militante fervoroso del Partido y su Presidente, pero consciente del alcance de su papel en”la doble pelea: por la liberación de Venezuela y por preservar a A.D. -que es preservarle al pueblo su herramienta política por ahora insustituible- de la desintegradora anarquía”, dijo a Pedro Bernardo Pérez Salinas en carta de 23 de agosto de 1956:

....”Por mi parte, sigo dispuesto a no vacilar en una y otra lucha. Mientras tenga energía, y no me falta; mientras cuente con la confianza de la mayoría de mis compañeros, y no la he perdido, seguiré en el timón, y no en pose de ‘jefe único’, porque he demostrado ser inmune a las picaduras de esa mosca mediterranea del narcisismo jefatural [alude a Benito Mussolini], sino como responsable principal dentro de un trabajo de equipo, o esa ‘dirección colectiva’ siempre vigente entre nosotros y que ahora han desempolvado los comunistas, después de las andanadas de Nikita [Kroushev] contra el Zar bolchevique [Stalin] a cuyas plantas se arrastraron. Y me mantengo en la lucha, y me mantendré en ella, por un deber venezolano y partidista”⁴³⁰

Pero nada inhibido al reafirmar su autoridad, como lo hizo en carta a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez, de 21 de mayo de 1957:

....”he leído todas las cartas de Reinaldo [José Francisco Sucre Figarella]. Me parece que están trabajando bien. Pero quiero insistir en la URGENCIA de que yo pueda establecer comunicación directa con él. No ya porque sea estatutario que el contacto con el interior lo mantenga yo, sino porque para eso si no tengo ni tendré cansancio. Si me aburren las pequeñeces del exilio -como ese ‘pleito de las investiduras’ de los sindicalistas, o (sic) en cambio me estimula la comunicación con los compañeros que allá estan trabajando. Claro está que los mantendré a ustedes informados de lo que les diga, o me digan, pero insisto en que debe plantearse en términos precisos que el contacto de ellos debe ser conmigo, y que seré yo quien envíe instrucciones al comando interno”

Añade, contemporizador:”Claro está que compartiría esa responsabilidad con los compañeros del CC si estuviéramos reunidos en un mismo sitio; pero estando dispersos, recabo esa tarea como de las que no puedo , ni debo, delegar. Por falta de conexión con los compañeros del interior se están desperdiciando, además, coyunturas muy propicias”⁴³¹

El *Militante-Presidente del Partido* debía dar ejemplo de determinación, pero también de acogerse a la disciplina colectiva. En carta a Gonzalo Barrios, fechada “En ‘algún lugar’ de CR [Costa Rica], de 27 de jul de 1953”, aun cuando ello chocase con su voluntad, le alertó:”Si se ven obligados [la Junta Militar] a soltar presos, a aflojar un poco los correajes de la represión, la resistencia alzará la cabeza y retomará la ofensiva. Y tan lo intuyen así, que han redoblado la campaña contra mí en sus esferas [se refiere al diario *La Esfera*], y morrocoyes [se refiere al periódico humorístico *El morrocoy azul*], con penzínis [se refiere a Juan Penzini Hernández] y demás bazofia orquestando

canalladas".... Ante los indicios de que se atentaría contra su vida, le tranquilizó:"acepté la conveniencia de no presentar flanco. Me evaporé. Estoy en un sitio seguro"⁴³² Demostró una conducta ejemplar el hacer de la sensibilidad y el deber ingredientes de la dureza de temperamento, cuando, con motivo de la muerte de Valmore Rodríguez, escribió a Cecilia Núñez Sucre, el 15 de julio de 1955: "Como vé, con Ud. no intento consolarla en su dolor. Sino que dejo, alguna vez, expresarse el mío, sin recato de los sentimientos. Después me recuperaré; volveré a ser el mismo, en apariencia inmune a todas las pruebas. Debo ser así, porque tengo una responsabilidad, acrecida ahora que la muerte ha ido clareando nuestras filas. Pero en este momento no quiero ser sino un hombre más, espiritualmente deshecho por la muerte de quien fue su hermano."⁴³³

Ser ejemplo de laboriosidad no requería gran esfuerzo de parte de Rómulo Betancourt, quien escribió a su amigo Arturo Frondizi, el 11 de noviembre de 1956: usted"sabe bien cómo es de absorbente el trabajo de conducción de una colectividad política. Y la nuestra sigue en Venezuela su constante trabajo"⁴³⁴ Quizás sean dos de los más gratificantes reconocimientos de ejemplaridad, para un Militante-Presidente del Partido, los que conciernen a su utilidad y a su sentido de objetividad. Luis Augusto Dubuc escribió a Rómulo Betancourt, el 29 de mayo (¿de 1957?), sobre la preocupación que le causaba el saberlo enfermo, si bien Carlos Andrés Pérez lo había tranquilizado al considerarlo un malestar pasajero:"Nosotros deseamos todos, fervientemente, que sea así, y que sea pronto [su recuperación], pues necesitamos de tu actividad de tu ayuda, de tus opiniones, de tu colaboración, con la urgencia que el momento reclama"⁴³⁵ Presumiblemente, esa utilidad del juicio de Rómulo Betancourt algo tenía que ver con su prestigio, y éste con su sentido de objetividad; de lo que dio testimonio Patrocinio Pérez [Pedro Bernardo Pérez Salinas], Responsable por la Fracción Sindical y el Buró Sindical del Exterior, en carta de 8 de enero de 1957: "Esperamos que usted, despojado su ánimo de los agoreros presagios del c. Mata [Luis Augusto Dubuc], pueda examinar con más objetividad nuestra posición y comprenderla en función de lo único que nos preocupa: la realización de los objetivos programáticos de AD en Venezuela y su influencia en el movimiento obrero democrático de América Latina."⁴³⁶ Ya próximo el fin del exilio, parecían haberse reunido en Rómulo Betancourt los requisitos para ser un buen dirigente, apuntados por Raúl Leoni en la carta que le dirigió el 13 de junio de 1955:"Lo que interesa es el partido, su unidad, su disciplina y su vitalidad, y no las personas que por los azares de nuestra lucha ocupan en un momento dado posiciones directoriales. Es una necesidad imperiosa que los cargos de dirección los ocupen quienes gocen de la confianza general del partido y cuenten con el respeto de la militancia, y parece que los que estamos en el CC no contamos ni con aquella ni con éste. Por esto sostengo la necesidad de una reorganización del comando exterior, la que seguramente contribuirá mucho a mejorar la orientación y la moral del partido"⁴³⁷

Parece obvio que un trance crítico para el *Militante-Presidente del Partido*, fue aquél en el que tuvo que actuar como Dirigente político, disponiendo el ingreso

clandestino de exilados a Venezuela, para atender necesidades partidista, poniendo en riesgo la vida. Era el momento de prueba. Rómulo Betancourt lo comprobó en una carta a Alejandro Oropeza Castillo, de 13 de junio de 1953:"ya hay nuevo equipo en la dirección. No ducho ni veterano, y por eso es urgente el refuerzo que irá de inmediato"⁴³⁸ Enfrentó la prueba en una carta a Luis Manuel Peñalver, de 28 de setiembre de 1953:"De Venezuela insisten en llamarte. Ya la dirección está rehecha, pero el propio S.G. [Secretario General, Héctor Vargas Acosta] actual reconoce implícitamente, al insistir tanto en llamarte, que no tiene la veteranía para el cargo""Y es importante conocer tu decisión. Luis Lander, definitivamente, no irá. Alberto López [Gallegos] tiene una enfermedad pulmonar""Quedan Sierra [Carlos Andrés Pérez] y otros, dispuestos a entrar, sólo en espera de conchas seguras" Comprobaciones que dieron pie al arranque:"Y si no hay nadie más, me iré yo. Sin anunciarlo. Sin pedir opinión, contra normas disciplinarias, poniendo a un lado toda consideración. No se trata de una decisión de 'macho'. Ni de un gesto espectacular. Tengo tantos años de vinculación con ustedes como para aspirar a que se me conozca en mis reacciones" Y pasa a adoctrinar, comprensivo, con el ejemplo:"Esto lo haría convencido de que el Partido necesita en el timón a quien tenga experiencia acumulada, capacidad de dirección. No ignoro los problemas que confrontaste, gajes de la lucha en que estamos empeñados, cuando estuviste allá. Se bien que eso te dejó íntima huella negativa. Pero la lucha tiene sus propias leyes" Tras lo cual formula el principio pragmático:"Dirás tú que porqué no se exige a quienes no quieren ir que vayan, invocandose razones disciplinarias. El procedimiento no tendría éxito. Debe ir quien tenga vocación de lucha. Los que se queden fuera, pudiendo ser útiles adentro, deben pensar mejor en retirarse a la vida privada. Ya se liquidó aquello del amiguismo, definitiva y radicalmente. Porque el Partido no lo toleraría y porque quienes tienen autoridad moral para hablar mañana, estarían con el Partido"⁴³⁹

Rómulo Betancourt dirigente, había entrado de lleno a lidiar con el capítulo más doloroso de la estrategia del retorno al Poder. Consistía en inducir a los exilados a que corrieran el riesgo del regreso clandestino a Venezuela. El 23 de enero de 1953 sentó principios en una carta a Rigoberto Henríquez Vera:

...."Tienes que irte para Venezuela. Tú y varios más. Ya se ha hecho la selección. Van ustedes y después nosotros, los de la vieja guardia, que también debemos hacer acto de presencia""Hemos llegado a un momento en que toda consideración familiar, tan respetable en otras oportunidades, debe ponerse al lado. Venezuela y el Partido nos reclaman, y para allá vamos. La sangre de Castor [Nieves Ríos] y Leonardo [Ruiz Pineda], la de tantos otros que han caído, imponen (*sic*) marginar toda consideración de tipo personal, para ir, simple y sencillamente, sin dramatismo, a cumplir con nuestro deber de militantes y de venezolanos. Y que no tenga razón Aurelena [viuda de Leonardo Ruiz Pineda] para decir, o para repetir, esto que ha escrito desde su celda en la Cárcel Modelo, comentando la reciente prisión de Alberto [Carnevali]: 'Quizas ahora si se den cuenta los compañeros del exterior de que se hace imprescindible el envío de dirigentes'"⁴⁴⁰

Diferente y más persuasivo tono adoptó Rómulo Betancourt en carta fechada en Costa Rica, en el 11 de marzo de 1953, dirigida a un "Querido amigo y compatriota".... ¿militar?; presumiblemente con miras a una *parada*, como él mismo la habría calificado. Le dice:

...."le escribo para llamarlo a mi lado. Aquí le explicaré verbalmente de que se trata. Lo que vaya a hacerse lo encabezaré yo; los riesgos los correré con ustedes {¿?}; la gloria de haber contribuido definitivamente a la liberación de nuestra tierra humillada y atormentada, la compartiremos todos. Ud. me conoce y sabe que no soy un iluso, ni hombre que pierde el control de sus nervios"...."Si está con su mujer y sus hijos, comprendo su angustia al dejarlas (*sic*). Pero el deber patriótico es exigente"....⁴⁴¹

El dirigente político debía complementar sus rigores disciplinarios con el ejercicio de la función de orientador. En una carta a Rigoberto Henríquez Vera, Antonio Pinto Salinas,"y demás miembros de "Centro"", de 22 de mayo de 1953, evocando los"héroes de la resistencia".... fallecidos, les dijo:"Su sacrificio es compromiso de honor, Que nadie falle, yo el primero, en el cumplimiento de un sagrado deber. Y si alguna vez nos tienta (*sic*) la cobardía y la flaqueza, que el recuerdo de nuestros muertos nos impulse a seguir la batalla sin treguas. En ella estamos, y en definitiva triunfaremos".... A esta exaltación le siguió la entrega orientadora:"La historia ya tiene comprobado que ningún movimiento político-social enraizado en la devoción del pueblo puede ser aniquilado con medidas represivas. Si los comandos no vacilan, la idea revolucionaria termina por abrirse paso"....⁴⁴² No anduvo muy lejos la función de orientador de la de consejero. Rómulo Betancourt ejerció esta última de manera explícita, directa y sólidamente razonada. El 27 de julio de 1953, dijo a Gonzalo Barrios:

...."Me preocupa ver como desaprovechas tu capacidad intelectual. Sigues, seguramente, leyendo mucho, pero no escribes nada. Te enmoheces intelectualmente. Y hay que ver como caminan las ideas vaciadas en letras de molde. Si dudara de ello, este viaje al Sur me ha reconciliado con la literatura política, que a ratos me ha desesperado, al pensar. que no era la batalla de los tipos de imprenta la que debía librarse en Venezuela, sino la 'otra'. Mientras esta llega, sin embargo, la literatura agita y orienta. En el Sur, te repito, lo escrito y publicado ha calado en todos los sectores, y no hay causa como la nuestra con tanto volumen de fervorosa adhesión generalizada."⁴⁴³

El 24 de octubre de 1954 aconsejó, casi paternalmente, a Manuel Alfredo Rodríguez, acaso evocando lo por él mismo realizado durante su primer exilio:

...."estás joven y has visto la lucha de frente. A ella volverás, en la hora oportuna. Y mientras tanto, procura rehacerte física y espiritualmente; estudia mucho; rehúsa la bohemia palabrera del exilado que turisteas; exprímele con avidez al tiempo que estés allí hasta el último minuto aprovechable para el estudio. Estas permanencias en el exilio son paréntesis entre dos luchas, y se regresa a ella (*sic*) mejor armado si en las etapas en que no se está en absorbentes tareas de organización se prepara la mente para ayudar a los demás a orientarse ideológicamente"....⁴⁴⁴

Pero quien con tanta lucidez orientaba y aconsejaba, no podía pretender no necesitar, a su vez, de semejantes auxiliares de la sensatez. Por eso en una carta al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, de 28 de octubre de ¿1954?, informa del envío del"borrador final del cap. titulado 'V., factoría petrolera'...., de *El Libro*. Considera que no es opinión personal, sino posición del Partido,"Y es obvio que necesito la opinión seria, meditada, de quienes comparten conmigo la dirección. Pienso que lo más conveniente es que lean en grupo ese trabajo y me envíen las observaciones. También estoy pidiendo esto a los de N.Y., a J. P. [¿Juan Pablo Pérez Alfonzo?] y al viejo D' [Carlos D'Ascoli]"⁴⁴⁵

El *Militante-Presidente del Partido* y *Dirigente político* debía ser igualmente *Líder partidista*, si bien más de una vez se confundió esta condición con la nada democrática denominación de *Jefe del Partido*; aunque no faltan pruebas de que Rómulo Betancourt llegó a actuar, no pocas veces, como tal. Su condición de líder político se halla muy bien representada por el ya citado "*Memorándum sobre la situación política interna y la debilidad partidista*", de 3-10 de setiembre de 1955, en el cual se leen, como muestras, los siguientes pasajes:"Las tareas de organización están intimamente ligadas a la de propaganda. Un Partido que no habla, que no hace llegar su voz al pueblo, deviene capilla, núcleo enquistado sin capacidad de influencia".... Sobre la: "Cuestión ideológica: Necesitamos superar esta crisis. Consideramos que debe hacerse lo siguiente: a) elaborar y editar, de acuerdo con el comando interno, la tesis pol."⁴⁴⁶

En alguna ocasión no fue fácil deslindar el *líder partidista* del *jefe del Partido*. Sirva de muestra el siguiente pasaje del "*Memorándum de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior acerca de la situación interna*", de 17 de diciembre de 1957: "Contacto con el CEN. Por carta de Mata [Luis Augusto Dubuc] me entero de que están desconectados del interior. Esto es absurdo en los actuales momentos. Es imprescindible que se envíe una persona a Venezuela y creo que Lucho [¿?] es el indicado"...."En caso de que Lucho no pueda ir, que vaya otro, pero que vaya ya"....⁴⁴⁷ El liderazgo político significaba, también, vigilar conductas y actitudes de militantes y dirigentes, e impartir órdenes perentorias, como ocurrió en los casos, mencionados, de Rubén Sader Pérez y de la Revista *Humanismo*. El 6 de diciembre de 1955 impartió una orden directa al militante Jesús María Machín: "Más bien te estimulé para que estuvieras por ahí, estudiando y almacenando experiencias intelectuales, mientras no se te necesitó por estos mundos. Después vino tu enfermedad. Pero ahora la situación es distinta. Por aquí haces falta y debes venirte."⁴⁴⁸ Con motivo de la publicitada amnistía decretada por la dictadura, un alto funcionario declaró que el condicionamiento de su retorno por Rómulo Gallegos y Rómulo Betancourt"trata de disimular el hecho de que los exilados no siguen ya los dictados de aquellos y los que regresaron al país desobedecieron las órdenes de Betancourt de permanecer en el exilio".... A lo que replicó este último:"esa gente miente con absoluta falta de pudor, como es habitual en los regímenes totalitarios"...."en mi declaración yo digo: 'Pero nuestros compañeros del Partido Acción Democrática a los cuales se les ha notificado que pueden regresar con visa a

Venezuela estan listos para viajar’.”⁴⁴⁹ Cabe destacar la reafirmación de su autoridad de Líder del partido en sus relaciones con el Buró Sindical.⁴⁵⁰

El estricto, y hasta severo, líder partidista, supo ser ductor. Lo fue en el caso de la remonta partidista representada por los jóvenes militantes pasados por la prueba de la prisión.⁴⁵¹ Sobresale, en este sentido, la mesurada actitud crítica que asumió ante un libro de Domingo Alberto Rangel, de próxima edición, a cuyos originales no definitivos pudo darles un vistazo:”Soy partidario de que lo revises y actualices con el mayor cuidado. Y tambien de que procures escuchar algunas observaciones interesantes: por ejemplo, la de JAM [¿?], quien esta en Chile y es persona de juicio claro. También la de J. Pablo [PérezAlfonzo]” Luego de comentar algunos aspectos económicos, le observa:”me pareció, del vistazo que le dí, que planteas los problemas económicos un poco en espectador, en comentarista del tópico, sin hacer el énfasis necesario, tratándose de tu militancia partidista, de cómo se comenzaron a enfrentar por n/ gobierno esos problemas” Culmina el crítico subrayando que su observación ha sido”hecha con el propósito de que publiques un trabajo de real repercusión”; pues considera que”Ya Uds. los del 41 [1941] (creo que cronológicamente esa es la fecha de la generación de los ‘jóvenes turcos’ del Partido) están en la etapa de hacer tambien obra seria. Y cuando se tiene talento, capacidad de trabajo y fluidez de escritor, cualidades tuyas, la responsabilidad es aun mayor.”⁴⁵² En su función de ductor, se dirigió a Pedro Bernardo Pérez Salinas, en un *Memorándum* sin fecha, dándole detalladas instrucciones para su desenvolvimiento durante una visita a las organizaciones sindicales AFOL y CIO:

....”quiero llamarte la atención sobre algunas cuestiones, aprovechando experiencias que he hecho y conocimiento del medio norteamericano: a) haz un discurso con hechos, preciso, factual, sin literatura; b) destaca el apoyo de la CIO SL, de la ORIT y de las dos centrales norteamericanas a las luchas sindicales venezolanas; c) destaca el impacto y la significación de la unificación de AFOL-CIO en una central única, porque el movimiento democrático y popular de América Latina tiene confianza en el respaldo que recibirá de ese organismo”

A estas indicaciones procedimentales les siguieron otras de carácter político, entre las cuales una de especial importancia:”Explica sumariamente el programa de AD, sumariamente porque no tendrás mucho tiempo disponible, y justifica por ese programa y por la conducta pro-obrerista del Partido la adhesión de ustedes a él”⁴⁵³ Pero, como líder político y ductor responsable, Rómulo Betancourt supo comportarse con vigilante severidad y rigor en el trato con compañeros. Lo hizo en carta a Carlos Andrés Pérez, de 18 de julio de 1955. Refiriéndose al Comité Coordinador, le instruyó:

“Hay que descartar la idea del sustituto que sugieres para el largote [Braulio Jatar Doti]. Lo indicado es no proceder de inmediato a su remoción””Y al sustituirlo, cuando se considere conveniente, cualquier otro menos el que indicas. En esto estoy dispuesto a ponerme ‘duro’, como dicen los cubiches. Recuerda su actuación, no la arista, sino la posterior. Se fue para allá sin enviar una línea; no lo hizo mientras

estuvo afuera, ha seguido en su tónica de 'olímpica ignorancia'. Que pague el precio. Se podría pensar en carjú [Héctor Vargas Acosta] o en lusing [¿?]. En él, no".... Y culmina, retador:"Te escribo a ti directamente, porque no quiero hacerlo al cc, sin saber si su nombre ha sido barajado o no. Si ha sido barajado, escribiré directamente y francamente. En esto tengo una línea trazada. No busco pleito con personas; dentro de la organización. El que lo busque conmigo, lo tendrá. El manganchismo mío ha hecho daño [¡!]. Procuraré que no lo haga en el futuro." 454

A los ya comentados atributos del Rómulo Betancourt *Militante-Presidente del Partido, Dirigente político y Líder partidista*, debe añadirse el de *Teórico político*. No retrocedió ante cuestiones de intrincada naturaleza económica y de compleja proyección política. En carta de 23 de mayo de 1953, dirigida a Rigoberto Henríquez Vera y Antonio Pinto Salinas"y demás miembros de "Centro"", planteó la ...:

"Cuestión petrolera. Irá en fecha próxima, y apenas reuna otros datos, un memorandum sobre la cuestión petrolera, en conexión con la Ley Simpson que se discute en EE.UU. Adelanto que la tesis nuestra no coincide con la grita formada por las propias compañías. Lo cierto es que con una restricción aun mayor de la producción de la prevista en el proyecto de ley, siempre que se cobraran los impuestos fijados por nosotros y siempre que no se permitiera despidos de trabajadores, produciría a Venezuela más dólares-petróleo que en la actualidad y se agotarían en forma menos acelerada n/ reservas. Les sugiero que se abstengan de un pronunciamiento de fondo hasta recibir el memorandum que les anuncio"455

En el orden de la política partidista, al tratarse de una revisión de la organización, a raíz del asesinato de Antonio Pinto Salinas, en *Mensaje* de Rómulo Betancourt para "Centro", de 13 de junio de 1953, se informa que"Presidente Partido ocupase elaboración manifiesto analizando situación interna y consignas Partido hora actual que inmediatamente impreso remitiremos ustedes"....456 En tres documentos fechados el 8 de enero de 1954, titulados "*Memorándum* para el Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática", y "*Cartas a compañeros del Buró Sindical y del Buró Juvenil de Acción Democrática*", a los que se han hecho reiteradas referencias en este estudio, el vuelo teórico-político de Rómulo Betancourt se desplegó con certeras aserciones. Respecto de los actores básicos de la lucha política:"Le asignamos al movimiento obrero la cualidad del otro pivote, paralelo al Partido, en la lucha contra la dictadura y por la liberación de Venezuela"....; teniendo presente tanto la manifestación interna de ese movimiento como la primordial importancia que se le reconoció en el plano internacional. Respecto de la organización del Partido:"De arriba abajo, desde el CEN hasta los militantes de base, todo el Partido debe actuar acoplado, como una milicia. No importa si esa milicia es reducida en número. Cien militantes organizados son mas eficaces que mil dispersos, anarquizados, pensando y actuando cada quien por su propia cuenta, según sus propios impulsos subjetivos ".... Sobre la movilización de las masas: "Es la ocasión de retomar la calle, de que el pueblo se cuente otra vez, innumerable, en las manifestaciones combativas"457

Entre los instrumentos y medios estratégicos movilizables, en el ámbito de lo teórico-político, y en función de la estrategia del retorno al Poder, ocupó lugar

relevante *El libro*, concebido como el medio de fortalecer la conciencia histórica de partido y, por lo mismo, de prevenir disidencias nacidas de la falta de orientación ideológica. Son poco menos que incontables las referencias a él en la correspondencia y documentos diversos; hasta el punto de que seguir las exigiría un espacio excesivo. Parece más razonable centrar la atención en los juicios del propio Rómulo Betancourt sobre la significación que, en aquellos momentos y circunstancias, le atribuía a su obra.

Si bien todo autor labora por y para un propósito, ello fue muy claramente declarado por Rómulo Betancourt. Dicho escuetamente: presidía un Partido derrocado, avocado a recuperar el Poder para adelantar la revolución democrática, que carecía de una tesis política debidamente documentada. Tanto el programa como las líneas políticas, y sus consignas, necesitaban un asidero teórico, que transmitiese a la remonta de militantes el legado de los creadores y fundadores de un Partido con vocación histórica. El militante Rómulo Betancourt consideró necesario abrirle camino a la transmisión de ese legado. Lo expuso, circunstanciadamente, a Luis Manuel Peñalver, en carta de 28 de setiembre de 1953:

...."Te trataré uno de los tópicos que plantea el grupo de Guatemala en reciente carta al CC. A reserva de la respuesta de éste, te haré unas observaciones. Se refiere a la debatida cuestión de la ausencia de un cuerpo de doctrina partidista. Es un tema que se complace en tratar también el negro Siso [J.M. Siso Martínez]. Admito que es urgente resumir el [en] libros, en folletos divulgativos, en tesis, nuestros planteamientos doctrinarios. Y por eso me he puesto a trabajar en un libro que estará en prensas en oct. próximo, con más de 600 pags. de contenido. Es un enfoque general de Venezuela, en sus aspectos económicos, políticos y sociales. Esto lo he ido trabajando dentro de un ritmo accidentado, porque otros trabajos premiosos están reclamando a diario mi tiempo".....⁴⁵⁸

Es reiterativo el testimonio, del autor de *El Libro*, sobre el extraordinario esfuerzo que realizaba para satisfacer oportunamente las necesidades del Partido en un área que consideraba fundamental, no sólo para los fines de la estrategia del retorno al Poder sino también, y principalmente, para consolidar la vigencia del Partido en la edificación de un régimen sociopolítico democrático. El 26 de junio de 1954 escribió a José Manuel Siso Martínez: "Llevo el libro. Listo para la imprenta. 600 páginas. Una versión de 'la historia del tabaco'.⁴⁵⁹ Lo leerás."⁴⁶⁰

En los hechos, finalizar *El Libro* casi llegó a constituir un motivo de disputa entre el autor y su Partido. El 7 de setiembre de 1954 escribió a Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez en términos drásticos:

...."no escribiré mensaje sobre el 13 [de setiembre, aniversario del Partido]. Tampoco he trabajado en reformar la declaración de CR [¿Costa Rica?]. Tampoco trabajaré en lo de la carta a México. Todo este paréntesis por siquiera cuatro o cinco semanas, mientras termino el libro. No puedo, definitivamente, estar trabajando en eso y seguir en el tiroteo de carticas y documenticos. Necesito que se percaten de que efectivamente necesito siquiera cuatro semanas, o cinco semanas, al margen de la cosa diaria del P. para poder terminar este trabajo"....

Por si fuere necesario, aclara: "Es obvio, queridos compas., que no estoy pidiendo 'vacaciones', sino que me dejen siquiera un margen de tiempo disponible, sin acosarme con peticiones de trabajos, para terminar esto del libro, para sentirme liberado de eso, para volver de nuevo -allí o donde sea- a meterme de cabeza en la faena diaria partidista"....⁴⁶¹ El 17 de octubre de 1955 escribió a Ricardo Montilla: "Ya, por fin! El paritorio llegó a su etapa final. Me están sacando en limpio las páginas últimas".... Añade una prueba del arduo trabajo realizado y de su celo estilístico; pero es particularmente relevante su declaración de propósito:

"Me he tomado el trabajo adicional de hacer otra vez las correcciones ya enviadas y otras nuevas. Van los capítulos que ya he concluido. Eso porque me temo que con los envíos en varias oportunidades algunas de esas correcciones no hayan llegado a tus manos. Ahora te pido que leas el original, página por página, hagas las correcciones que te envíe y me sugieras algo que se te ocurra. En cuanto a la puntuación y sintaxis, dejemos como está. Es algo muy personal, no hagas cambio alguno en el texto, sin consultarme. He medido mucho lo que digo, y creo que cuanto digo corresponde a una finalidad calculada, desde el punto de vista del interés político del Partido y de los intereses generales del país."⁴⁶²

La importancia que su autor le reconocía a *El libro*, provenía también de la relación de éste con la Tesis política del Partido, sobre cuya elaboración, aunque era considerada urgente, expresó criterio, en carta a Luis Augusto Dubuc de 27 de noviembre de 1956: "Lo de la tesis política es, definitivamente, menos urgente. Habrá que llevarla a la proyectada Convención, y, eso sí necesario, tenerla lista con alguna anticipación, para que algunos la vean antes. Pero antes que la tesis, necesariamente sumaria, circulará el libro."⁴⁶³ El 30 de este mes sale a la calle. Son 860 pgs. Y ahí sí está, ampliamente, la tesis del Partido, la historia del Partido, la trayectoria del Partido en la oposición, en el gob. y en la clandestinidad".... Le preocupaba que lo por él considerado evidente parecía pasar inadvertido para otros:"No se porqué tengo la impresión de que Uds. no le han prestado la debida atención a lo que significa ese trabajo, a la importancia que tiene para nuestra lucha y para la clarificación de nuestra ideología".... Alega una prueba de esa subestimación de su obra:"La urgencia agónica de que se elabore una tesis política de 30 pgs, cuando mas, en vísperas de salir a la calle un trabajo tan amplio, en que se clarifica lo que es y ha sido AD, parece indicar que no se tiene una idea clara del significado de ese libro. Y hablo de él así, sin vanidad de escritor, porque sé que en él solo he resumido, y le he dado carácter orgánico a lo que hemos venido haciendo y diciendo desde que nacimos a la lucha política".... Lleva al fondo el argumento diferencial entre ambos documentos:"Si el interés básico de la tesis política es terminar con la desorientación de las nuevas hornadas de militantes, muchos de ellos incorporados a la lucha post-24 de nov. [de 1948], eso no se logrará con ella, por tratarse necesariamente de algo esquemático y sumario; y si debe pensarse que pueda lograrse con el libro"....Cierra con una necesaria aclaratoria y puntualización:"No es que sea hostil a la idea de la tesis política; hay que elaborarla y voy a elaborarla; y lo que no entiendo es que se le considere como algo esencial en los mismos días en que va a entrar en circulación un libro de 800 pgs. en que esa tesis es expuesta casi con minuciosidad anecdótica".... Es más, el libro podría resolver, en lo inmediato, una cuestión política que su autor

consideraba capital:"si la 'nueva línea' comporta presión en la 'otra' America, a traves de quien puede realizarse, sino a traves del mov. obrero? Pero si frente a ese movimiento adoptamos una actitud aséptica, huidiza y casi de asco, entonces no tenemos porque esperar solidaridad de parte suya. Nadie es pendejo. Ni hace las cosas por el simple valor en sí, por la simple justicia en sí, de una causa. En ese sentido, creo que el cap. de mi libro sobre el mov. obrero va a clarificar las cosas"⁴⁶⁴

Rómulo Betancourt entregó a Mercedes Fermín, en una carta de agosto de 1955, una síntesis de la que había sido la odisea de *El Libro*. Lo hizo respondiendo a una sugerencia de la profesora: "Lo que me hablas de replantear con ojos de hoy los 'Problemas venezolanos',⁴⁶⁵ pues eso es el libro ya en vísperas de entrar en prensa. Me opuse a la idea de una editorial de Buenos Aires de hacer una 2ª. Edición de Problemas porque es algo sumario, escrito a vuela máquina y con la estimativa alegre de quien no ha pasado por la prueba del gobierno" Le explica que"Este otro libro replantea las mismas cuestiones allí tratadas, pero con otra visual, aun cuando conservando la misma fé en las posibilidades del país y la misma orientación ideológica básica de ese otro trabajo" Apunta que es algo realizado superando muchas dificultades:

...."El libro se ha retardado, y tu q. estás haciendo un trabajo responsable te darás cuenta de lo difícil que es escribir sobre temas que impones (*sic*) investigación sin tener al lado un equipo de colaboradores para reunir datos, revisar cifras, etc. Con dos dedos, con mi escasa experticia de mecanógrafo buchipluma, he escrito esas mil cuartillas, sacado y resacado en limpio, entre traslados bruscos de un país a otro, con la preocupación renovada mensualmente de como atender los gastos domésticos para los próximos 30 días" Termina ofreciéndose auto consuelo:"No me quejo de nada de esto, que por otra parte no es distinto de lo que han hecho y siguen haciendo hombres en muchas partes. Pero eso explica porqué el libro no esté aún en la calle"⁴⁶⁶

A las fatigas, desvelos y empeños, -reales unos; probablemente magnificados otros por las ansias de autor-, les siguieron los motivos de frustración. Ésta brotaba de la correlación entre el esfuerzo realizado y el escaso resultado obtenido; debido, sobre todo, a la falta de previsión para hacer llegar la obra a su esperado destino. Así lo escribió Rómulo Betancourt a Carlos Andrés Pérez, ya el 15 de febrero de 1956. Luego de reprocharle: "Tu inhibición llega al extremo de que ni siquiera sé si te gustó o no el libro. Ni una palabra me dices con respecto a él"; expuso la preocupación central:"Y nada, por supuesto, con respecto a lo que pueda hacerse para su ingreso a Venezuela. Te incluyo un memo. acerca de las gestiones que se me ocurren. Y una petición, con ese envío: que me digas, concretamente, si es posible atender eso por ti, en cuyo caso me desentendería del asunto; si no, entonces directamente me ocuparé de eso." Para estos efectos, fundamenta su reclamo:"He escrito ese libro pensando en Venezuela y para los venezolanos. Que la gente en el exterior lo lea, y le guste o no, me interesa realmente poco. Lo que me interesa, partidistamente, es que lo lean los venezolanos del interior. El hecho de que nada se haya arbitrado a esta fecha para su entrada a Ven. me ha producido una sensación de algo frustrado, de esfuerzo que no ha comenzado a desembocar aun en el objetivo que se perseguía."⁴⁶⁷

Legítima fuente de frustración fue también el hecho de que"Comprendiendo la necesidad de dotar a los equipos de relevo de un itinerario escrito de nuestra acción durante veinte años, he escrito el libro ahora imprimiéndose en México"...., dijo a Carlos Canache Mata en carta de 19 de junio de 1956,"Como le habrán dicho, es una especie de cajón de sastre, con petróleo, política, historia general del país e historia particular de PND-AD [Partido Democrático Nacional-AD], mezclados y entrecruzados."⁴⁶⁸ Pero el cumplimiento de cuya misión dependía de la eficaz distribución, y consiguiente puesta al alcance de los jóvenes militantes. Mucho le afectó la escasa repercusión que parecía tener su obra. El 27 de marzo de 1957 escribió, dolido, a Luis Augusto Dubuc:"De salud bien. Sigue sin ser comentado el libro. Bueno, no me ocuparé mas de eso"....⁴⁶⁹ El siguiente 21 de mayo escribió a José Figueres, francamente decepcionado: "Muy tuyas, por fraternales y sinceras, las apreciaciones sobre mi libro. Te las estimé mas porque no han sido muchas las recibidas. Ni siquiera de los compañeros míos. Hay bastante desidia y no poca mezquindad en los predios del Señor."⁴⁷⁰ El estado de desánimo del autor de *El Libro* alcanzó cima en carta a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez, de 21 de mayo de 1957, al quejarse de que"A estas alturas, no se tampoco si fuera de los pocos ejemplares que me he empeñado en hacer entrar yo otros han ido [a Venezuela]".... Le hería profundamente la ausencia de signos de lectura, -por sus copartidarios-, de la que consideraba, de hecho, su obra *primogénita*:

...."Recibo cartas de extranjeros, pero de compañeros no. Ni allí [México], siquiera, se ha publicado un comentario de 3 líneas en la prensa. He tratado a través de Ric. [Ricardo Montilla], de obtener del Fondo [de Cultura Económica] la información de donde se está vendiendo, o no, porque ninguna noticia tengo. Se llega al extremo de que Humanismo lo unico que publique es una notícula cursi de Gonzalez Scarpeta [?]; y de que la revista de los estudiantes venezolanos en Buenos Aires piratee lo relativo a las nuevas concesiones, pero silenciando en absoluto el nombre del libro y la fuente donde se informó la revista. Una colaboración general al complot del silencio."⁴⁷¹

Si bien es comprensible la preocupación de Rómulo Betancourt por el silencio que, según él, envolvía *El Libro*, respecto de cuya publicación esperaba una inmediata e intensa repercusión, tal situación sobrepasaba las normales esperanza de autor y concernía a la certidumbre de que la obra era necesaria en lo ideológico; particularmente en los momentos críticos que atravesaba el Partido, causados por el que calificaba de estado de desconcierto y desorientación que afectaba sobre todo a los jóvenes militantes. Era urgente fortalecer ideológicamente el que consideraba una de los principales instrumentos de la estrategia del retorno al Poder. Por ello, seguramente, había dicho a Juan Liscano en una carta de 7 de febrero de 1954:"Hay que seguir la batalla de los tipos, mientras llega la otra"....⁴⁷²

Como cabía esperarlo, una vez publicado el libro, y esto a plena satisfacción del autor, su atención se focalizó en la difusión, y particularmente en su introducción en Venezuela. Satisfecho del libro impreso se mostró a Ricardo Montilla, en carta del 10 de diciembre de 1956:

“Del libro debo decirte que está excelente. Son escasos los errores de imprenta, y ninguno de especial significación. Haberse logrado eso se debe, en verdad, a tu acucioso interés. Sobre todo por esa manera mía de trabajar, por cuotas, enviando retacitos, rellenos, embutidos. Con decirte que me [he] sorprendido yo mismo de encontrar notas y párrafos que ya había olvidado, porque fueron escritos y despachados con premura. El libro, pues, quedó bien impreso, y ahora falta que sea útil. Creo que lo será, independientemente de su calidad, buena o mala, porque presenta el panorama completo de la realidad venezolana, y presenta por primera vez el problema de la gravitación petrolera en el país. Me gustó mucho la portada, y el texto está discreto.”⁴⁷³

No al final del camino, sino a lo largo de todo el recorrido de *El Libro*, debió plantearse para su autor la inquietud que expuso a Juan Bosch en carta de 30 de diciembre de 1955, refiriéndose a un libro en el que este último trabajaba,”con temas difíciles de tratar. Tu sabes tanto sobre los entretelones de la política internacional en el mar de los piratas que corres el riesgo de sucumbir como escritor a lo que no es todavía oportunidad de decir, como político. Sobre todo, como político que no escribe sus memorias, rumiando pipa abuela, mientras se paladea *sic*) copas de cognac para combatir el artrismo senil” Se refiere, expresamente, a que

....”las ayudas concretas, no publicadas, de los gob. democraticos a las luchas antidictatoriales debieran eliminarse, es decir no precisarse. Para quienes las dieron, pocas o muchas, será eso siempre motivo de orgullo, timbre de honor. Pero debe hablarse de ellas cuando ya no estén en capacidad de darlas de nuevo, en mayor proporción. De lo contrario, se corre el riesgo de que en su Segunda Salida al campo de Montiel estén ya fichados, señalados, como troublemaker (acuérdate que ya soy medio borícuca). Tu no eres nada bruto y me entiendes”⁴⁷⁴

En este mismo orden de ideas escribió Rómulo Betancourt a Juan Pablo Pérez Alfonzo, el 19 de abril de 1956:

....”Participo de la misma preocupación tuya de que no se digan cosas que mas bien debiliten la posición del país en su trato con las Compañías [petroleras]. En este sentido el jamaqueo a E. M. [¿?] pone los puntos sobre las haches.⁴⁷⁵ Pero también hay que orientar a nuestra gente. Especialmente, a los jóvenes, que han crecido en estos últimos años, sin información adecuada, irritados por la situación del país, proclives a las fórmulas desesperadas. Pensando en esa desorientación de los nuevos, principalmente, es que he escrito esta nota. Mejor para nosotros sería – desde el punto de vista de la muy humana vanidad – dejar envuelta en cierto halo de misterio la conducta de las Compañías frente a los gob. que dirigimos. Pero considero que lo más patriótico, y lo más partidista, también, es situar las cosas en su justo lugar. Creo que la moraleja que se saca de esa noticia, como tirada al voleo por ahí, es la de que si las Compañías aceptaron las regulaciones del gobierno de ayer de A. D. también aceptarían las de un futuro gobierno de ese mismo partido. Opíname.”⁴⁷⁶

¿Debía de ser esa la táctica a seguir frente a los Estados Unidos, en el marco de la estrategia del retorno al Poder? Según reiterados testimonios, no cabía establecer mucha diferencia entre la actitud de las Compañías petroleras y la del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, respecto a lo ocurrido el 24 de noviembre

de 1948. Este precedente significaba que no resultaría sencillo fijar el rumbo correspondiente a esa estrategia, en el marco de la Guerra fría, sobre todo cuando era cuestión ineludible, para Rómulo Betancourt, despejar de sospechas de atavismo ideológico su genuina condición de demócrata y de lúcido anticomunista. Pero, ¿Cabía pensar en un uso instrumental de los Estados Unidos de América, enmarcado en la estrategia del retorno al Poder? De no ser así, habría que reconocer que la actitud ante ellos, y el grado de credibilidad que pudiera alcanzar, ante ellos, la lucha por la democracia en Venezuela, condicionaban no sólo la eficacia de los demás instrumentos estratégicos, sino también la viabilidad global de la estrategia del retorno al Poder; particularmente la de la democracia que se buscaba reinstaurar. La asociación de actitudes entre el Departamento de Estado y las Compañías Petroleras era invocada por los comunistas para explicar la oposición de Rómulo Betancourt a su participación en la unidad. En carta a Juan Liscano, de 7 de febrero de 1954, le dijo este último:"Y como hablar claro es imprescindible en casos como éste, debo decirte que no estamos dispuestos a firmar nada con Gustavo Machado [Morales] y los comunistas. Ellos dicen que por temor nuestro al Departamento de Estado y a las Compañías Petroleras. Allá ellos con su propia interpretación de nuestra actitud. Ella obedece a consideraciones de otra índole"⁴⁷⁷

De manera general, en la actitud de Rómulo Betancourt ante los Estados Unidos de América, en función de la estrategia del retorno al Poder, parece posible definir algunas líneas de análisis: *Primera*: superar el antiimperialismo militante y de su derivación el antiyanquismo, tanto en lo personal como en lo partidista. *Segunda*: llegar a la opinión pública democrática norteamericana, con el auxilio del movimiento sindical democrático y la prensa. *Tercera*: ubicar convincentemente la cuestión venezolana en las relaciones de los Estados Unidos de América con América Latina. *Cuarta*: fijar una posición franca en el debate político global entre democracia y comunismo. *Quinta*: reclamar que se corrigiese la confusión entre la actitud militante ante el comunismo, en Venezuela, América Latina y el mundo, y la benevolencia ante las opresoras dictaduras latinoamericanas. *Sexta*: subrayar y esclarecer la significación de la Venezuela petrolera en el marco de la Guerra fría, y más allá. Respecto de este conjunto de líneas de análisis cabe hacer dos observaciones. Una, obvia, es que están funcionalmente interrelacionadas. La otra, que sobresalen en importancia específica y correlativa las dos primeras y la sexta.

La *primera línea de análisis* consiste en que la superación del antiimperialismo militante, y de su derivación el antiyanquismo, tanto en lo personal como en lo partidista, alcanzó en la segunda etapa del tercer exilio de Rómulo Betancourt, durante los años 1953 a 1958, su momento culminante, en obsequio de la formulación y puesta en obra de la estrategia del retorno al Poder. El punto de partida, en los tiempos del primer exilio, de 1928 a 1936, de fervoroso antiimperialismo y aun antiyanquismo, había comenzado a verse limado en el curso de la formación del Partido Acción Democrática, a partir de 1936-1937. Ocurrió en correspondencia con los retos planteados por la II Guerra mundial y al amparo de la figura democrática de Franklin Delano Roosevelt. Reveló considerables avances durante la Primer República liberal democrática, en 1945-1948. El golpe militar tradicional del 24 de noviembre de 1948, y

la posición de los Estados Unidos de América ante la dictadura, enmarcada ésta en los requerimientos de la Guerra fría, reactivó transitoriamente el rechazo hacia el gobierno norteamericano, particularmente en el movimiento sindical y en la juventud del Partido Acción Democrática; pero fue dando paso a la estrategia, formulada y vigilada por Rómulo Betancourt, que progresivamente se convirtió en una firme postura político-ideológica, basada en los requerimientos del ordenamiento sociopolítico democrático, fundado en libertad y desarrollo. Esta evolución quedó consignada en el "Borrador de *Memorandum* de Rómulo Betancourt al Congress of Industrial Organizations", CIO"; presumiblemente de agosto de 1954: "Comenzaré por fijar mi posición y la del Partido que dirijo, Acción Democrática"...."Nosotros admitimos y reconocemos que tenemos coincidencias históricas, geográficas y económicas con Estados Unidos"....; a lo que añadió un oportuno reacomodo político de la verdad:"No hemos hecho nunca del 'antiyanquismo' bandera de lucha"⁴⁷⁸

Sin embargo, no fue parco Rómulo Betancourt en sus críticas a la política del gobierno norteamericano respecto de la dictadura del Gral. Marcos Pérez Jiménez. En un *Memorandum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior","confidencial y muy privado"..., de fines de diciembre de 1956, acerca de las conversaciones que sostuvo con funcionarios del Departamento de Estado, informó:

..."hice una crítica franca, abierta, sin medias tintas, a la política seguida hasta ahora por ellos en V. Dije que no era de 'manos fuera', sino que había adoptado francos matices intervencionistas, y en el peor camino. Cité la condecoración [La Orden del Mérito del Congreso, otorgada al dictador por el Presidente Eisenhower], y, antes, la premura para reconocer a PJ [Pérez Jiménez], después del golpe de Estado del 52 [1952], sin iniciar procedimiento habitual de consulta; critiqué el discurso de Fletcher Warren [Embajador de los Estados Unidos] del 2 de Dic. 1953, en el Centro americano de Caracas. (Se me olvidó -lo que más tenía presente- la invitación de ellos a Pedro Estrada). Me preguntaron numeros de presos, nombres de ellos, exilados, etc. Como es obvio, en ningún momento plantée que nosotros aspirábamos a ingerencia suya directa para que se pudiera realizar un proceso electoral limpio en Venezuela. Apenas me referí a que 'había un grupo de gobiernos latinoamericanos dispuestos a presentar en la OEA una petición de amnistías generales en América', y que la actitud del representante de EE.UU. sería ahí muy importante"....⁴⁷⁹

Más que las críticas formuladas, las circunstancias políticas estimularon un cambio de actitud en esos funcionarios, según "Carta de Rómulo Betancourt al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior", de 1º de diciembre de 1957:"Encontré en esa gente una receptividad tan amistosa que me sorprendió, y explicable, entre otras cosas, porque hay en ellos la convicción de que el enano está más débil de lo que nosotros mismos nos imaginamos"⁴⁸⁰

Es decir, suficientes hechos como para suscitar el antiyanquismo de los jóvenes adecos, según lo reseñó Pedro Francisco Ledezma, Secretario General del Partido, en carta al Presidente y demás compañeros del Comité exterior de Acción Democrática: "Todo gira para esos niños alrededor del problema imperialista, que no lo comprenden. Y ello los lleva a sostener disparates como el de que nosotros no somos consecuentes

anti-imperialistas porque no despotricamos, en igual forma que los comunistas, contra los Estados Unidos. Ellos quisieran ver en nuestros documentos, a cada momento, expresiones como 'la bota yanqui', 'tiburones imperialistas', etc. que además de ser muchas de mal gusto, no cuadran con nuestro sentido nacionalista de la lucha anti-imperialista; lo que se ha repetido más de una vez en nuestros documentos, pues tales invectivas de los camaradas responden a una estrategia internacional; y es obvio que si fuera Roosevelt [Franklin Delano] el que llevara el timón, hoy, en los Estados Unidos, el sería el 'primer tiburón imperialista'."⁴⁸¹

Rómulo Betancourt aprovechó la moción de un oscuro senador Jhonston, planteando que se le investigase por ser"el cabecilla comunista de la América Latina"...., para puntualizar las cosas. Luego de aclarar que tal moción había sido rechazada por el Departamento de Estado, los sindicatos y la prensa, censuró el hecho de que al informar sobre el asunto la nota del Boletín interno del Partido no sólo ignora estas circunstancias, sino que"en ella hay un párrafo definitivamente cuestionable. Es ese en que se habla de la 'venalidad que caracteriza a la gran mayoría de los legisladores de EE.UU'.".... Invoca el cumplimiento de la"función pedagógica dentro del Partido"...., para dar curso a la amonestación:"Creo, compañeros, que debemos medir nuestras palabras, aun cuando se escriban en boletín interno".... Y luego de detallar las reacciones de los diversos círculos norteamericanos, ante la deleznable acusación del senador, sentó doctrina:

...."Esta larga explicación no tiene carácter anecdótico, sino claras implicaciones políticas. Somos gente ágil en nuestras apreciaciones, que se diferencian de los comunistas no solo en insalvables diferencias de doctrina y de tática sino tambien en que no pensamos en esquemas, de que [no] nos encerramos en el círculo de hierro de los preconceptos, de que en cada momento analizamos los cambios que se operan en el panorama nacional e internacional. Y, específicamente, en el caso de la situación interna de EE.UU. y de sus repercusiones sobre la política latinoamericana este caso del Sen. de Carolina del Sur ha servido para revelar dos hechos: a) no es cierto que el macartismo continúe siendo una fuerza determinante en la política de este país; b) hay barruntos y síntomas apreciables de un viraje hacia las relaciones interamericanas, caracterizado por cierta hostilidad hacia las dictaduras. Por creer eso es que considero que tiene cierta viabilidad la idea del planteamiento del caso de Venezuela en la OEA"....

Para terminar afirma que"este hecho episódico, una escaramuza mas en una larga pelea, me ha permitido puntualizarles lo que ya les venía diciendo, en cartas anteriores al CC y a Reyes [Gonzalo Barrios]: que sinceramente creo que aquí se está operando un cambio favorable a nuestras luchas, y que discretamente debemos estimular en forma pública toda actitud positiva que se adopte"....⁴⁸²

Cabe subrayar que Rómulo Betancourt había llegado a asumir esta posición ante los Estados Unidos después de reiteradas expresiones de decepción. El 31 de marzo de 1955 escribió a Serafino Romualdi, acerca de la desconfianza que encontraba en Estados Unidos sobre su condición de demócrata: "Mi actitud la tengo resuelta. Escribiré una carta al señor Holland [¿?] y un memorandum preciso, factual, al Departamento, para que queden en record (*sic*). Y me iré de este país con la intención de no volver más a él mientras dominen en sus esferas de gobierno personas capaces

de tales maniobras, o de tales complacencias con dictaduras. No pienso hacer declaraciones ni comentarios".....⁴⁸³

La *segunda línea de análisis* consiste en que era muy importante, para los fines de la estrategia del retorno al Poder, llegar a la opinión pública democrática norteamericana, contando con el auxilio del movimiento sindical democrático y la prensa. Respecto de las relaciones con el movimiento sindical norteamericano, representado por AFOL-CIO, el propósito de Rómulo Betancourt se halla directa y llanamente expreso en su *Memorándum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, de 24 de octubre de 1956. Con motivo de una gira latinoamericana de altos representantes de esas organizaciones, recomienda que sean recibidos por los grupos de adecos exilados en los respectivos países:"En bien del Partido y para servicio de Venezuela, me he interesado en mantener vivos los vínculos de A.D. con ese sector estadounidense, cada vez mas influyente en la determinación de los rumbos de su política interna e internacional. Y es queriendo que los compañeros dispersos por América comprendan la importancia de la tarea que se les asigna que les hago la sugerencia del envío a ellos de copia de este memorándum."⁴⁸⁴

Rómulo Betancourt había llegado hasta proponer, a estos efectos, un detallado y circunstanciado plan de acción, en el "Borrador de *Memorándum* al Congress of Industrial Organization", de mediados de 1954: "Pienso que el movimiento obrero de los Estados Unidos podría trazarse un plan de trabajo a favor de las libertades sindicales y civiles de sus hermanos de Venezuela que comprendiera estos puntos: ".... 1º Intento de enviar una delegación a Venezuela, y que una vez allí solicite"que se les permita conectarse con los trabajadores organizados y visitar en las cárceles a las docenas de líderes sindicales democraticos que llevan hasta 4 años de secuestro"...., lo que seguramente le será negado. 2º "Esa delegación podría constatar"..... el hecho de que"mientras se hostiliza y aniquila al movimiento sindical libre, son varios los sindicatos que en sus locales exhiben retratos de Stalin y de Mao." 3º Renovar y reactivar la denuncia ante la ONU de la"violación de derechos humanos y de libertades sindicales." 4º Trazarse un plan de publicidad para llevar a la opinión pública norteamericana"una idea clara de q. en Venezuela se irrespetan los derechos humanos tanto como en los países situados detrás de la Cortina de Hierro".... 5º "Debe aprovecharse los congresos de la O.I.T. para plantear la situación del movimiento obrero libre en Venezuela".... Concluye: "Otras gestiones son posibles, otros esfuerzos son realizables. Estos que he señalado son bastante simples y de facil cumplimiento."⁴⁸⁵

Las calculadas y activas relaciones con el movimiento sindical norteamericano abrían una amplia puerta de acceso a la opinión pública norteamericana, como se lo hizo observar Rómulo Betancourt a Arturo Frondizi, el 11 de noviembre de 1956, al aconsejarlo acerca de un encuentro suyo con importantes líderes sindicales de AFOL-CIO, de gira en Buenos Aires. Se trata de"demostrar espíritu receptivo hacia un sector muy importante de la sociedad norteamericana, con 20 millones de trabajadores

bajo su rectoría, que está haciendo esfuerzos sinceros por entender nuestros problemas, para acercarse a nuestras luchas, para contrarrestar en su país las maniobras de la diplomacia del dólar"⁴⁸⁶ Sobre la importancia de tales relaciones en"Esa lucha", escribió Rómulo Betancourt al Senador Clifford Case, el 12 de noviembre de 1954,"será menos difícil si encuentra eco y estímulo en países donde se disfrute de libertad. En Estados Unidos casi no tiene resonancia el esfuerzo que se hace en la parte del continente de habla española para que el pueblo llegue al autogobierno; y eso crea resentimientos y distanciamientos entre las dos partes del hemisferio."⁴⁸⁷

La *tercera línea de análisis* consiste en que del hecho de enmarcar la cuestión venezolana en las relaciones de los Estados Unidos de América con América Latina, se desprendían dos ventajas que se complementaban en su proyección: alertar a los Estados Unidos sobre las posibles repercusiones, en el escenario internacional, de la ausencia de democracia en América Latina; y apuntar el error de confiar a los dictadores el montar guardia ante el comunismo. Así lo afirmó Rómulo Betancourt en carta a Serafino Romualdi, de 2 de abril de 1956, luego de referirse a las inquietudes políticas que brotaban en el Caribe, estimuladas por la impunidad de que gozaba Rafael Leónidas Trujillo:"todo esto viene a confirmar lo que venimos diciendo, tercamente, insistentemente, los demócratas de América Latina: que las dictaduras no solo oprimen a sus pueblos y desprestigian a la causa del mundo libre, sino que también constituyen focos activos de perturbaciones internacionales. Pero esta tesis no la admiten, aun cuando surgen evidencias cada día, quienes en los Estados Unidos consideran que los llamados 'hombres fuertes' son garantía en la lucha anticomunista, en el mantenimiento de la solidaridad continental y otras etcéteras."⁴⁸⁸ En el "Borrador de *Memorandum* al Congress of Industrial Organizations", CIO, de mediados de 1954, al preguntarse Rómulo Betancourt:"qué hacer para un mejor entendimiento entre la América Sajona y la Latina?", se dio una respuesta circunstanciada:

"En Estados Unidos se tiende a creer que sólo bastará aumentar las cuotas del Punto IV⁴⁸⁹ y con un mejoramiento de las condiciones económicas de las masas latino-americanas para que éstas depongan sus recelos y desconfianzas. Muy pocas veces se añade que no sólo comer y vestirse mejor quieren los pueblos de habla española, sino también y fundamentalmente, disfrutar de libertades de asociación, de palabra, de prensa. Es que en Estados Unidos está muy generalizada la falsa idea, por ignorancia de nuestra evolución histórica, de que existe una llamada 'latin american way of life', que consiste en la admiración por los 'hombres fuertes' y el gusto de ser gobernados por dictadores. Esto es absolutamente falso, y si algo quieren estos pueblos y si por algo luchan, es por su libertad." En conclusión:"para ayudar a la democracia en América Latina y para contribuir a un mejor entendimiento entre las dos Américas no basta con aportes del Punto IV ni con préstamos bancarios; es indispensable, antes que otra cosa, demostrarle (sic) activa simpatía, militante solidaridad, a los pueblos sometidos a despotismos de derecha y en constante lucha contra ellos."⁴⁹⁰

La *cuarta línea de análisis* consiste en que las esperanzas puestas en un cambio de conducta del gobierno norteamericano, en favor la democracia en América Latina; y

particularmente de su reinstauración en Venezuela, significaban inducirlo a fijar posición en el debate político entre democracia y dictadura, en términos equivalentes a los practicados frente al comunismo, en el escenario de la Guerra fría; y a que se revisasen viejas prácticas de tinte colonial. En una carta a Gonzalo Barrios, de 7 de diciembre de 1955, Rómulo Betancourt caracterizó la conducta del representante de los Estados Unidos en la X Conferencia Interamericana:"La delegación de EE.UU. y su Presidente JFD [John Foster Dulles], podrían explicar su conducta diciendo que bajo una Ad. Rep. [Administración del Gobierno republicano] su gob. se interesa en que los hombres de negocios nort. obtengan las mayores utilidades de sus inversiones en AL, y no de que prospere en esa región la libertad y la democracia"....⁴⁹¹ Rómulo Betancourt aportó pruebas de la conducta complaciente del Gobierno norteamericano ante las dictaduras latinoamericanas. En carta a Serafino Romualdi, de 13 de enero de 1955, reclamó de la AFOL una actitud más firme ante la agresión armada de que era objeto la Costa Rica democrática:"Es evidente hasta para un ciego que ese pequeño, ejemplar país democrático es víctima de una agresión concertada por Nicaragua y Venezuela. Somoza [Anastasio] da el territorio, Pérez Jiménez [Marcos] aviones, armas y dinero. Es una demostración más de que las dictaduras se sienten dueñas del Caribe, alentadas por la tolerancia y complicidad de las potencias líderes de Occidente"....⁴⁹² En el caso de Venezuela,"Pérez Jiménez epígono que se ha revelado peor que Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], dice con su silencio que no se siente obligado a darle explicaciones a nadie de los actos de salvajismo cometidos por la policía. Tiene las manos manchadas con la sangre de adolescentes".... y líderes de la resistencia,"Pero eso no le impide ser uno de los pilares del Mundo Libre en el Hemisferio Occidental, según cierta socorrida retórica diplomática al uso".... del embajador norteamericano en Venezuela.⁴⁹³ La falta de una clara definición del gobierno de los Estados Unidos de América, en cuanto a la confrontación entre Democracia y Dictadura en América Latina, hizo que Rómulo Betancourt, en carta a Francis Grant, de 27 de setiembre de 1956, expresara dudas acerca de que pudiese reunirse en Puerto Rico la 2ª. Conferencia pro Democracia y Libertad,"sin haberse logrado previamente que en el Departamento de Estado haya menos tolerancia y apaciguamiento hacia las dictaduras"....⁴⁹⁴

La *quinta línea de análisis* consiste en que el reclamo de que se corrigiese la confusión entre la actitud militante ante el comunismo, en Venezuela y en América Latina; y la benevolencia ante las opresoras dictaduras, sobre todo de parte de los Estados Unidos. Esta era cuestión primordial. Su urgencia quedó puesta de relieve con motivo de la Conferencia de Presidentes de América, celebrada en Panamá, en agosto de 1956. En una Declaración sobre ella, Rómulo Betancourt dijo que había servido:"para poner en clamorosa evidencia la gran falla ética de la actitud de América ante el mundo. Se condena la brutalidad totalitaria de los sistemas estalinistas de gobierno en Europa y Asia, y se cordializa en este continente con quienes mantienen regímenes idénticos, en sus modalidades de represión, al que ha existido en Rusia y otras partes"..... Observa que, irónicamente,"El documento suscrito por los presidentes ilustra esa situación, moralmente insostenible. El respeto a la libertad y la dignidad del individuo; la reiteración de que el totalitarismo es extraño a nuestra

condición americana; el enfático decir de que el Estado es siervo y no amo del hombre, lo suscribieron por igual los gobernantes demócratas y los dictadores que estrangulan (*sic*) a sus pueblos" ⁴⁹⁵

La sexta línea de análisis consiste en que la significación de la Venezuela petrolera en el marco de la Guerra fría, y más allá, revelaba la realidad que se había vuelto determinante durante el desarrollo de la II Guerra mundial: la presencia del país en la escena internacional estaba regida por la producción petrolera; y determinada por las necesidades de las economías dominantes; y en el más alto rango por la de los Estados Unidos de América. Esta dependencia se agudizaba en la postguerra, en función de la reconstrucción de Europa, de la Guerra fría y de la Guerra de Corea. Consciente de esta realidad, en el "*Memorandum* de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior", de fecha 2 de noviembre de 1956, al tratar sobre la necesidad del documento "suscrito por el Presidente del Partido que ha acordado el CC. Estoy plenamente de acuerdo con él" "Es evidente que un documento de esa significación debe meditar y escribirse con tranquilidad, y no a vuela-máquina" "Ese documento debe ajustarse, en su intención y estilo, a la nueva táctica que estamos aplicando" "debe hacer énfasis en que un gobierno democrático en Venezuela no significará paralización, ni por un día, ni por una hora, del aporte del petróleo venezolano al mundo occidental, ahora urgido como nunca de ese aporte debido a la crisis bélica en el Medio Oriente" ... ⁴⁹⁶

Todo en la estrategia del retorno al Poder conduce a pensar que entre los medios de que debía disponerse destacaban el valor instrumental de la propaganda, la actuación de la juventud, -sobre todo la estudiantil-, y el papel que debía cumplir el internacionalismo democrático; quedando sobreentendido que la propaganda, tanto interna como internacional, era la forma más eficaz de potenciar el conjunto.

La importancia de la propaganda fue consagrada en los más altos conceptos por Rómulo Betancourt, en el "*Memorandum* sobre la situación política interna y la debilidad partidista", de 3 setiembre de 1955: "Las tareas de organización están íntimamente ligadas a la de propaganda. Un Partido que no habla, que no hace llegar su voz al pueblo, deviene capilla, núcleo enquistado sin capacidad de influencia. El reclutamiento de viejos y nuevos militantes no puede hacerse si no se escucha la palabra del Partido" ⁴⁹⁷ Pero este propósito chocaba, también, con las escasas disponibilidades del Partido en el interior del país. Rómulo Betancourt se mostró consciente de ello en carta a Carlos Andrés Pérez, de 13 de setiembre de 1953: ... "Vemos que no es nada favorable la situación de n/ querido P. allí, desde el punto de vista organizativo" "Desde aquí llegará, continuamente, material de propaganda. Mientras se rehace nuestro aparato interno de propaganda, tan quebrantado hoy, supliremos desde el exterior" "Lo importante es que circule la propaganda, de mano a mano, por correo, a través de canales seguros. Que la gente del pueblo sienta que hemos sufrido descalabros, pero que estamos vivos y peleadores. Replegados momentáneamente, pero para recuperarnos y volver a la ofensiva" ⁴⁹⁸ Lo que hacía de la penetración de la propaganda en el país la cuestión clave. Rómulo Betancourt

escribió a Ricardo Montilla el 17 de octubre de 1955: "Muy bueno el número aniversario [de *Venezuela Democrática*]. Muy, muy bueno. Me preocupa saber si se está distribuyendo bien el periódico y si entra un buen número de ejemplares a Venezuela. Hay que hacer cualquier esfuerzo para que una cantidad adicional se edite, destinado exclusivamente al país."⁴⁹⁹

La eficacia de la propaganda, se tratase de la nacional interna como de la internacional, suscitaba la cuestión de su orientación. En cuanto a la nacional, cabía distinguir entre la relativa a una circunstancia específica, y la de carácter ordinario. En cuanto a esta última, Rómulo Betancourt, en carta a "Centro" de 22 de mayo de 1953, llama la atención sobre "una vieja falla de nuestra literatura clandestina: ponemos el acento exclusivamente en el problema político, y dejamos de lado martillar sobre el costo de la vida, el nivel de ocupación de mano de obras, etc."⁵⁰⁰ El 29 de setiembre de 1955, en "Memorándum para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior", Rómulo Betancourt dijo que Serafino Romualdi le informó haber recibido "un folleto de la ORIT, titulado 'Panfleto Internacional'", junto con el N° 4 de *Venezuela Democrática*. El informante dice que no tiene objeción al Panfleto, pero que "en él se han apoyado varias embajadas en EE.UU. para acercarse a los dirigentes máximos del mov. obrero de ese país, acusando a la ORIT de estar convirtiéndose en simple aparato de propaganda contra gobiernos" Esto motivó que de la ORIT se dirigieran a Rómulo Betancourt, haciéndole la observación de que influya "para que los compañeros destacados en la ORIT hagan una 'juiciosa y apropiada discriminación' de los textos de las declaraciones hechas por ese organismo, cuando se refieran a gobiernos americanos" Apunta que Serafino Romualdi le sugiere no meter en el mismo saco a PJ [Pérez Jiménez] y a los gobiernos de Cuba y Perú, donde la situación, desde el punto de vista sindical, es diferente de la de Venezuela. Remata:

.... "Tomen ustedes en consideración este problema. Si Bravo [Ángel Félix] está al frente del departamento de propaganda de la O., debe ser orientado, en el sentido de que la cuestión sindical debe desvincularse hábilmente de la pol. Y que es compatible el sentido de solidaridad nuestra con otros movimientos con la necesidad de no arriesgarnos a quedar también desasistidos de ese apoyo en ese frente, por la airosa posición de estar contra todos los gobiernos indeseables. Ustedes entenderán este punto de vista."⁵⁰¹

Paralelamente con esta preocupación por la propaganda partidista corrió la atención puesta por Rómulo Betancourt a la utilización de la prensa extranjera, tanto nacional como internacional. Sus numerosos artículos y las oportunas declaraciones comprueban lo dicho por él en un *Mensaje* a "Centro", con la exageración del caso, en *Mensaje* de 24 de enero de 1953: "tenemos toda una red de prensa exterior que nos reclama noticias informaciones (*sic*)"⁵⁰²

A lo jóvenes habría de corresponderles la tarea de hacer llegar al pueblo la voz del Partido; al igual que la garantía de su perdurabilidad. Ellos debían aportar el arrojo que conduce al heroísmo, honrando la memoria de quienes les habían precedido desde

1928. Por consiguiente, en la primera fila de esa juventud debían militar los estudiantes, dando ejemplo de fervor patriótico y de fidelidad partidista. El 13 de setiembre de 1953, en carta a Carlos Andrés Pérez, señaló Rómulo Betancourt, entre las tareas primordiales del Partido:“que pongan el mismo interés vital que siempre hemos tenido en la masa trabajadora, especialmente en la ubicada en los campos petroleros, donde siempre hemos tenido un bastión. De igual modo, la penetración en los medios universitarios y juveniles en general, es básica. Tenemos una tarea inmediata: terminar con la dictadura, pero otra mediata y trascendente: forjar una nación. Para ello, es indispensable que sangre nueva, joven, enriquezca continuamente nuestras filas”⁵⁰³ Así vio la juventud estudiantil Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, en carta a Rómulo Betancourt, de 28 de julio de 1956:

“Los sucesos estudiantiles es cierto que alentaron en mucho el ánimo popular. Pero la consecuente represión contra la insurgencia estudiantil (numerosos expulsados y encarcelados, innumerables boletas de retiro y cierre por todo el año de la Escuela Técnica Industrial) fue dique oportuno para contener los ánimos. Sin embargo la lección de los muchachos fue ejemplar y ha sido útil, en cuanto tiene de estimulante para los timoratos. En la juventud hay ánimo de lucha y de trabajo. He logrado estimular entre ellos un trabajo sin recelos y sin indisciplina, que va bien encausado. Y se les ha venido utilizando (*sic*) como refuerzo fuera de su medio, porque ellos y los obreros son los que conservan mas espíritu de pelea.”⁵⁰⁴

Los jóvenes respondían, espontáneamente, a la que Rómulo Betancourt había definido como la tarea primordial de los estudiantes; si bien lo hizo en función del retorno al país de los estudiantes adecos y simpatizantes en el exilio, en carta de 18 de setiembre de 1953: “Es que consideramos que en esta hora de prueba para Venezuela ante que estudiante se es venezolano. Y serlo implica condicionar toda actividad a una tarea previa a cualquier otra, con prioridad sobre las demás: la lucha por la liberación de nuestra Patria, por la desaparición de la dictadura, por el retorno a la normalidad institucional.”⁵⁰⁵ Inminente ya la caída de la dictadura, Rómulo Betancourt sentenció, en carta al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, de 1º de diciembre de 1957:“Y la huelga estudiantil, cualesquiera (*sic*) que sea el tiempo de su duración, es un síntoma decidor y promisor”⁵⁰⁶

Desde los entonces ya lejanos tiempos de su primer exilio, estuvo siempre presente en el pensamiento político de Rómulo Betancourt el internacionalismo, tanto en escala continental americana como mundial. Así lo dictaba su formación marxista primaria. Tuvo expresiones claras en las consignas del movimiento comunista de la época. Pero la decantación ideológica lo llevó hacia un replanteamiento de su internacionalismo, abocado ahora a la promoción de la Democracia. Al cumplir su tercer exilio, y enfrascado en la formulación de la estrategia del retorno al Poder, los contactos establecidos y cultivados desde la primera etapa, -también muchos de ellos evolucionados hacia la Democracia-, le fueron de gran utilidad; si bien incluso ante algunos de ellos tuvo que acreditar su nueva orientación política; lo que se logró básicamente gracias a su lucidez argumental y a la tenacidad de su combatiente anticomunismo. Este nuevo enfoque del internacionalismo lo expuso Rómulo

Betancourt, con claro sentido pragmático, en una carta a Víctor Paz Estensoro, de 3 de setiembre de 1953:

“Le estoy diciendo a Walter Guevara [Arze] de la importancia que tiene la resonancia que se dé a la gira de Figueres [Olsen, José María]. No se trata solo de exaltar a uno de los nuestros, sino a quien tiene mayor receptividad en Estados Unidos. Después de su gira por Sud América irá al Norte. Allí tiene auditorio en medios políticos, universitarios, de prensa. Puede y debe llevar nuestras tesis a donde tan necesario es que se difundan; y será más eficaz ese impacto si se aprovecha este contacto suyo con los pueblos del Sur para exaltar su personalidad. Somos políticos con sentido americano de equipo, y por eso no debemos andarnos con circunsloquios (*sic*). Es de utilidad obvia que tengan (*sic*) particular resonancia este viaje de nuestro amigo.”⁵⁰⁷

El 14 de agosto de 1955 se dirigió a Eduardo Santos, radicado en París, a propósito de la toma del Poder por el Gral. Gustavo Rojas Pinilla. Luego de enjuiciar la incapacidad de los militares para gobernar, adjunta copia” de un telegrama enviado a Colombia por lo más representativo de la intelectualidad de este país [Puerto Rico]. Ha sido necesario movilizar voluntades, porque Ud. bien sabe como vivimos aislados, ignorándonos los unos a los otros.”⁵⁰⁸ La fundamentación, el alcance y los mecanismos de la política internacionalista latinoamericana diseñada por Rómulo Betancourt, se encuentra expuesta en un “*Memorándum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior”, de 11 de octubre de 1956: “Considero perfectamente realizable una poderosa y bien coordinada ofensiva de propaganda contra la dictadura y presión internacional para lograr un aflojamiento de la represión interna. Es una forma de lucha de flanco contra esa (*sic*) regimen y de expresar solidaridad activa con los centenares de compañeros actualmente encarcelados, torturados o perseguidos por la policía política.” Para ese fin el CC. deberá instruir a los grupos de exilados en los diversos países para realizar gestiones: “Esa labor de los grupos debe ser reforzada con cartas directas mías a parlamentarios, y jefes políticos amigos”, que serían enviadas,” en cada caso a través de nuestro responsable de grupo en cada sitio.” Y pasa a detallar el procedimiento a seguir y los resultados que podrían esperarse en México, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Ecuador, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Perú y Cuba.⁵⁰⁹

La reflexión de Rómulo Betancourt sobre Latinoamérica fue constante. El proyectar en ella el caso de Venezuela no sólo abría camino a la solidaridad. También creyó que podía compensar lo que sucedía en Venezuela; o, en todo caso, contrarrestar la amenaza de desaliento, incluso en condiciones extremas. Así lo dijo a Luis Alberto Sánchez y su esposa Rosa, en carta de 30 de Diciembre de 1955. Luego de pasar revista de la situación en Perú, Argentina, Brasil, Cuba, Venezuela y Nicaragua, saca una conclusión:” ¿Estamos en un reflujo similar al del 30 [1930], al del 44 p1944]? Así lo aprecio. Veo con temperado, pero seguro optimismo, el próximo porvenir. Por eso este año, no obstante los duros remezones espirituales que tuve en el 55 – Andrés [Eloy Blanco], Valmore [Rodríguez] no lo veo ir tristemente.”⁵¹⁰

La formulación de la estrategia del retorno al Poder generaba la necesidad de efectuar reajustes ideológicos y redefiniciones doctrinarias que, dado el papel preponderante que desempeñaba Rómulo Betancourt como dirigente, líder y militante-Presidente del Partido, significaban, en lo esencial, la proyección en el Partido y el movimiento democrático de su evolución ideológica personal; dándose lugar a que se aplicase, también a lo ideológico y doctrinario el precepto que él invocara en carta a Serafino Romualdi, de 14 de agosto de 1955: ...“Bien sabemos que los procesos sociales no se realizan conforme a un patrón único”....⁵¹¹ El mejor ejemplo de esta aserción lo constituye la persistente postura anticomunista, personal y también celosamente partidista. Pero fue notable el giro en otros aspectos. Valgan algunos ejemplos y sus respectivas motivaciones.

Difícilmente cabía esperar que, yendo desde su primaria posición de marxista por doctrina y comunista por militancia, hacia su maduración como fundador de la socialdemocracia venezolana, pasase Rómulo Betancourt por declararse liberal; él, que en sus inicios había rechazado el liberalismo como un pensamiento arcaico, tanto en lo político como en lo económico. Es el caso que el 7 de agosto de 1954 escribió a David Benedikt, acerca de“la ratificación del C.I.O. [Congress of Industrial Organizations] de aumentar sus relaciones con el movimiento obrero de América Latina y el amplio endoso al gobierno del Presidente Figueres [Olsen, José María].” A lo que sigue esta motivación:“Estoy seguro de que estas declaraciones le ganarán muchos amigos al C.I.O, en América Latina. Los liberales de esta parte del hemisferio, la de habla española, creemos que el movimiento obrero organizado de los Estados Unidos puede hacer mucho para un mejor entendimiento entre las dos Américas”....⁵¹² El 12 de noviembre del mismo año escribió al Senador Clifford Case: “Ha sido una buena noticia para los hombres de mentes liberal (*sic*) de América Latina la noticia de su triunfo, en los comicios de noviembre. Quienes concurrimos a la Conferencia Pro-Democracia y Libertad de La Habana, y recordamos su actuación en ella, sabemos que con su elección tendrá un defensor muy decidido, dentro del Senado de Estados Unidos, la causa de las libertades políticas y de la dignidad del hombre en todo el continente americano.”⁵¹³

Otro es el comentario que suscita el barajarse de los conceptos *imperialismo* y *colonialismo*, en el referido trayecto ideológico y doctrinario de Rómulo Betancourt. Procedente de un fervoroso antiimperialismo, las implicaciones ideológico-políticas de la Segunda Guerra mundial estimularon una revisión de esas iniciales posiciones.⁵¹⁴ No obstante, todavía el 24 de noviembre ¿de 1954?, escribió a Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, refiriéndose al otorgamiento de nuevas concesiones petrolíferas:“Es la entrega de lo que queda del subsuelo nacional al imperialismo del aceite; en condiciones ominosas para el país. Es la peor traición a Venezuela de esa taifa de asesinos y aventureros”....⁵¹⁵ Pero el hecho es que en el discurso de Rómulo Betancourt el concepto leninista de *imperialismo* cedió progresivamente el espacio al de *colonización* o al de *colonización económica*. ¿Cambio conceptual o giro táctico en función de la estrategia del retorno al Poder? Expuso la cuestión, razonadamente, en una carta a Juan Pablo Pérez Alfonzo, de 8 de febrero de 1954:“hay algo sobre lo cual tenemos

que ver claro. Con nuestro propio lenguaje, según nuestros propios enfoques, estamos obligados a recoger un sentimiento existente en el país, y a orientarlo. El que pugna contra la colonización económica. Aun dentro de las vigiladas y morigeradas Cámaras [de Comercio y Producción] aflora ese sentimiento"...."Hay razones nacionales y extra-fronteras para ello. Las nacionales derivan de la conchupancia y amartelamiento, tan ostensible como inhabil, de los inversionistas con la dictadura"...."Las extranacionales ya la (*sic*) sabemos. El mundo colonial y semi-colonial está insurgido".... Y da un ejemplo:"Lo de Persia tan lejana repercute hasta en el último rincón de América, y muy vivamente en un pueblo de la inquietud del nuestro".... Luego advierte:

...."El hecho de que esta carta vaya a ir a mano me hace decirte las cosas con menos guabineo. En realidad, creo que lo q. alarma al desk [¿el Departamento de Estado?] y a más arriba, es que estamos demostrando con cifras"...."como están las Compañías esquilmando a Venezuela. Y poniendo en evidencia cómo el tratamiento tan gentil que PJ y su clique reciben -en la ONU, en la OEA, en el mundo de las relaciones diplomáticas- tiene estrecha (*sic*) conexión con la influencia aceitosa en los medios gobernantes de allí [¿USA?] y de Londres. La verdad es que cada día se confunden más Administración [Gobierno] y bussinesmen, y uno no sabe donde comienza la una y terminan los otros [donde termina la una y comienzan los otros]"....

Comprobación a la que siguió el juicio estratégico:"Claro que no es cuestión de pelar la cuerda, y que debe seguirse el consejo de Ted [Teodoro] Roosevelt: hablar bajito y esperarlos en la bajadita. Pero no un 'bajito' de afonía. Enseñar el tramojo no es mala táctica. Ya vez (*sic*) que hasta Gonzalo [Barrios], tan cauteloso, lo hace en su discurso publicado en folleto [¿?]"....⁵¹⁶ ¿El rudo *imperialismo* pasaba a ser cosa del pasado? Tal parece desprenderse de que al escribir "*Sobre la situación política de Honduras*", ¿a fines de 1954?, dice del Gral. Tiburcio Carías, sólo que: ..."Fue 'hombre' de la United Fruit Company y Honduras una factoría bananera"....⁵¹⁷ Consecuente en la condena del colonialismo, en el "*Memorándum para Pedro Bernardo Pérez Salinas*", ¿de fines de 1955?, al aconsejarlo sobre lo que habría de decir en una visita a AFOL-CIO, le dice:"Y aludes (*sic*), también, al despertar de Asia y África, y adoptas una posición francamente anti-colonialista"....⁵¹⁸ No sabemos si consecuente consigo mismo, o aplicando el consejo de Teodoro Roosevelt, fue cautelosa la proposición de una nueva política a seguir por un gobierno democrático en la cuestión petrolera.⁵¹⁹

Rómulo Betancourt nació a la vida política como un estudiante rebelde que adversaba la dictadura en nombre de la Libertad. Su blanco había sido la mas acabada expresión del despotismo, practicado por el que fue representante arquetípico de la Dictadura liberal regionalista, el Gral. Juan Vicente Gómez Chacón. El regionalismo andino había sido, como correspondía, el resorte del Poder despótico y la explicación socializada de sus excesos. Se llegó a formar la creencia de que el antiandinismo encerraba la clave de la reorientación de la sociedad venezolana hacia la Libertad. No parece aventurado pensar que fue la formación materialista marxista la que, al inducir al emergente líder, en su primer exilio, a indagar en los tejidos íntimos de la sociedad venezolana; lo que le llevó a descartar la fácil explicación implícita en el

antiandinismo, y a plantear la lucha contra la dictadura en términos novedosos: combatir el latifundismo, el caudillismo, y el imperialismo...., en sus efectos de atraso social, ignorancia generalizada y explotación. El coraje intelectual y político requerido para enfrentar y combatir la arraigada creencia del antiandinismo, se unió al resultado de su contacto directo con la región andina, regida por la vocación nacional del partido que fundó. Por ello la estrategia del retorno al Poder, dirigida contra un rebrote tardío de la Dictadura liberal regionalista, hizo pie en la simbólica presencia de héroes andinos de la resistencia, dando razón a la concepción nacional del Partido. Manifestación de este logro ideológico es un pasaje de la carta dirigida por Luis Augusto Dubuc a Rómulo Betancourt, el 25 de noviembre de 1955:"Agradecido por el concepto sobre los andinos, el cual, sin embargo, no comparto, porque soy el menos regionalista de todos. Los hombres buenos, nazcan donde sea, son los que actúan rectamente"⁵²⁰

No fue tarea sencilla diseñar el discurso adecuado para la transmisión de la estrategia del retorno al Poder. Para el Rómulo Betancourt habituado al lenguaje escrito, el requisito primario era inducir a los viejos y jóvenes militantes a expresarse por escrito. Sintetizó su empeño mediante una anécdota:"Alguna vez, haciendo un chiste cruel, decía yo en el CEN que con tanta cabeza fosforescente no debieran llevarse encendedores a las reuniones, porque bastaba con acercar el cigarrillo a una de esas testas privilegiadas para que saltara la chispa. Pero que nadie 'disparaba un chicharo', para decirlo en cubano. Eso sigue sucediendo."⁵²¹ A Gonzalo Barrios, en carta de 27 de julio de 1953, lo amonestó:"Me preocupa ver como desaprovechas tu capacidad intelectual. Sigues, seguramente, leyendo mucho, pero no escribes nada. Te enmoheces intelectualmente. Y hay que ver como caminan las ideas vaciadas en letras de molde"⁵²² Pero era necesario vigilar el discurso, aun cuando éste fuese ajeno a un propósito político, como lo indicó a Carlos Canache Mata, en carta de 19 de junio de 1956, refiriéndose a una Revista publicada por los exilados: ..."Y es que si la Revista no tiene porque mantener una ininterrumpida tónica política y debe tener margen para la poesía pura y la literatura con intención meramente estética, es obvio que si la dirigen compañeros debe vigilarse porque en ella no se digan cosas desorientadoras, desde el punto de vista político".⁵²³ ¿Militantes, censores o guardianes de la fé? ¡Disciplinados!

El historicismo fue una constante en el pensamiento político de Rómulo Betancourt. Su formación marxista primaria generó una inquietud intelectual que se manifestó como asiduo uso y abuso de la Historia. Esa actitud estuvo presente en el discurso político, conformando un tejido de muestras del pensamiento histórico venezolano común, en el cual se combinaron los criterios de las *historiografías patria y nacional*, con intrusiones de materialismo histórico básico y, en no pocas ocasiones, de un materialismo con más de mecánico que de dialéctico. Asiduo lector de la historiografía venezolana de su tiempo, no escatimó el recurrir a ella para apuntalar juicios políticos y recomendaciones estratégicas y tácticas; a veces mediante osadas construcciones analógicas, reveladoras del elemental sentido histórico, ajustado al saber de su tiempo. Así lo asentó en carta a Ricardo Montilla de 10 de enero de 1954, refiriéndose a *El Libro*, todavía en obra:"Como no soy historiador profesional,

escribo siempre pensando en el público que me interesa fundamentalmente: el pueblo venezolano, el hombre medio de nuestro país. He logrado hacerme entender de él, y eso mismo procuro en este mi primer trabajo orgánico que publicaré”⁵²⁴

En cambio, fue asiduo lector de Historia, como lo demostró al escribirle a Alejandro Oropeza Castillo, el 30 de agosto de 1954:”Te acuerdas de aquella historia de España que te encargué una vez q. fuiste a México? Nunca me llegó. A lo mejor el chato (¿?) puede financiar el envío”⁵²⁵ La combinación de falta de profesionalismo y de asiduo lector, explican rasgos que a un historiador profesional de nuestros días les parecen ingenuos. En carta para Rigoberto Henríquez Vera y Antonio Pinto Salinas, de 22 de mayo de 1953, les dijo:”y en definitiva triunfaremos. La historia ya tiene comprobado que ningún movimiento político-social enraizado en la devoción del pueblo puede ser aniquilado con medidas represivas”, pero añade, cautelosamente:”Si los comandos no vacilan, la idea revolucionaria termina por abrirse paso”⁵²⁶ Esta confianza histórica se apoyaba en la evocación de similitudes probatorias, como lo sostuvo Rómulo Betancourt en un “Mensaje a la militancia de Acción Democrática”, de agosto de 1953:”la historia de todos los pueblos tiene comprobada (*sic*) que ningún régimen rodeado de la repulsa mayoritaria de un país puede estabilizarse y proyectarse en el tiempo, por larga duración”; pero añade la coletilla cautelosa:”Si una vanguardia resuelta no cesa en el combate –en Venezuela esa vanguardia es nuestro glorioso e inmortal partido-, el despotismo termina por desplomarse, al primer manotazo resuelto de la cólera colectiva” Esta certidumbre cautelosa se ve reforzada por la similitud invocada en primera persona:”Eso fue lo que sucedió en Bolivia. Así lo he podido comprobar en mi reciente viaje a esa tierra hermana. El pueblo y su partido –el MNR [Movimiento Nacionalista Revolucionario]-, conservaron intacta su fé en la revolución; y por eso, después de seis años de derrotas parciales y de escalonados fracasos, alcanzaron, el 9 de abril de 1952, su resonante a [e] histórica victoria. Tengamos nosotros, como hasta ahora la hemos tenido, esa misma fe visionaria y militante” Por si fuere necesario apuntalar esa sui generis confianza histórica, recurrió a la invocación histórica patriótica:”recordemos que nuestra independencia política fue conquistada por los abuelos próceres al precio de muchos sacrificios y de una tenacidad obstinada, y sigamos nuestra lucha bajo la dirección del CEN que actúa en el interior del país”⁵²⁷ En resumen: como suele sucederle a los luchadores sociales atribulados, Rómulo Betancourt algunas veces se refugió en la Historia. Así lo confesó el 27 de julio de 1953 a Gonzalo Barrios:”Y para enfrentar la idea del ‘sino terrible’ de que me hablas, he estado releendo historia venezolana, en los años terribles del 13 [1813] al 17 [1817], los de la ‘guerra a muerte’. Es una manera de estimularse para la dramática tarea de hoy recordar lo que fueron esas luchas, y como toda una elite intelectual, formada en años largos de estudio y meditación, pereció matando. Si hasta Miguel José Sanz murió atravesado de un lanzazo en Urica. Pero esos hombres hicieron historia, y así la estamos haciendo nosotros.”⁵²⁸

En la práctica del uso y abuso de la historia, por Rómulo Betancourt, llama la atención sus referencias a Simón Bolívar en el período de formulación de la estrategia

del retorno al Poder. En el citado “Borrador de *Memorandum* al Congress of Industrial Organizations”, ¿de agosto de 1954? Hace una inquietante referencia y establece un no menos perturbador parangón:”Pero es un país [Venezuela] con tradición de magníficas luchas por la libertad. Allí nació Simón Bolívar, y el pueblo se fue tras él, contribuyendo con su sangre a la libertad de toda Sur América, y sacrificando en quince años más personas que Estados Unidos en las dos guerras mundiales a que ha concurrido”⁵²⁹ Al igual que acudió a una de las más invocadas sentencias de Simón Bolívar para descalificar a Arturo Uslar Pietri:”ese señor confirma aquello de Bolívar de ‘el talento sin probidad es un azote’”⁵³⁰ Como es curioso el uso que una vez le dio, según carta a Carlos Andrés Pérez, de 25 de enero de 1957, en la que le solicita que le sea enviado”el famoso busto de Bolívar”, enviado a su nombre de la Casa Presidencial,”Te encarezco esto, CA. Mi casa la visita mucha gente. Algo debe haber en ella que indique un modo de vida con cierta estabilidad, distinta de la del gitano transeúnte (*sic*).”⁵³¹

Conocedor de los hombres, por sus acciones y por sus omisiones, Rómulo Betancourt los ubicó certeramente en su estrategia del retorno al Poder. Son muchos y muy expresivos sus juicios sobre compañeros de partido, entre quienes cabe destacar algunos. En carta a Andrés Eloy Blanco, de 30 de enero de 1953, le pide que le comunique el punto de vista de Rómulo Gallegos,”con quien nadie mejor que tu puedes hablar y razonar”, acerca de un documento de los exilados adecos, urredistas e independientes,”llamando al país a la rebelión civil permanente” Al mismo tiempo le dice; “Tu discurso sobre Leonardo [Ruiz Pineda], grabado en disco, me arrancó lágrimas. De rabia y de dolor”⁵³² Las estrechas relaciones de Rómulo Betancourt con Carlos Andrés Pérez se aprecian en testimonios numerosos y diversos. En carta de 13 de setiembre de 1953 lo caracterizó:”Eres veterano. Te formaste en la escuela pedenista [Partido Democrático Venezolano]. Eres hombre de convicciones revolucionarias arraigadas. Tienes experiencia de años. Todos son elementos invalorable”⁵³³ En carta a Luis Manuel Peñalver, de 28 de setiembre de 1953:”Aquí trabajamos diariamente para el Partido el calvo [Raúl Leoni] Carlos Andrés [Pérez] y yo. El periodiquito lo hacemos CA y yo, casi todo CA”⁵³⁴ En carta a Ricardo Montilla, de 10 de diciembre de 1956, refiriéndose a las dedicatorias de ejemplares de *El Libro*, le dice:”tan merecedor de esa dedicatoria es un brillante intelectual de nuestras filas como Andrés Pérez [Carlos], que anónimamente ha consumido años de su vida, y de paso se ganó una úlcera duodenal, en esa difícil y nada remunerativa faena de Secretario mío”⁵³⁵ Y, por supuesto, también demostró conocer algo de Rómulo Betancourt. El 20 de septiembre de 1957 escribió a Luis Augusto Dubuc: ...”Tú, ustedes, me conocen bien. He sido y sigo siendo desordenado en mis métodos de trabajo. Nunca se dónde están mis papeles. Jamás he podido archivar correspondencia”⁵³⁶ En el orden internacional sobresalen los testimonios sobre José Figueres. En carta a Roberto García Peña, de “El Tiempo”, de Bogotá, de 20 de enero de 1953:”Dijo que era amigo nuestro, como lo es de todos cuantos luchan por la libertad en America, como lo demostró haciendo acto de presencia y

colaborando activamente en la Conferencia de La Habana [Primera Conferencia Interamericana pro Democracia y Libertad], sin importarle si eso podían explotarlo en contra suya sus adversarios políticos”⁵³⁷ En igual nivel estuvieron las expresiones respecto de Luis Muñoz Marín: En carta a Ildegard Pérez Segnini, de 22 de setiembre de 1954, asumió su defensa contra los comunistas, que lo tildaban de amistoso con la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.⁵³⁸

La estrategia del retorno al Poder culminó con la definición de tácticas que respondieran a la situación creada por el derrumbe de la dictadura del Gral. Marcos Pérez Jiménez, el auge de la presencia popular en las calles y el resurgir de los partidos políticos. Para Rómulo Betancourt se planteaban dos cuestiones fundamentales: abrirle cauce al resurgir de los partidos, y procurar para el suyo uno que lo condujera al rescate de su presencia en la escena nacional. Para lo primero era necesario despejar ese escenario de un actor que había jugado un importante papel en la fase final de la dictadura. Era la denominada Junta Patriótica. Para Rómulo Betancourt, quien había librado durante su largo tercer exilio un combate abierto contra el comunismo, por considerar que para el restablecimiento y la consolidación de la democracia venezolana se requería un claro deslinde respecto del caracterizado representante del Bloque soviético en la Guerra fría, la participación del Partido Comunista en la Junta tenía que ser vista como un altísimo riesgo para el logro de ese objetivo. Fue necesario, por consiguiente, arbitrar un expediente que no chocase con el prestigio popular de que gozaba la Junta, al mismo tiempo que suscitase el respaldo de los demás partidos democráticos. De allí la táctica de licenciar honrosamente la Junta, invocando la necesidad de que todos los partidos reasumiesen su independencia política.

Este diseño táctico fue expuesto por Rómulo Betancourt en un “*Memorándum* para la Dirección del Partido acerca de la Junta Patriótica”, de fecha 27 de enero de 1958. La fundamentación política de la táctica fue claramente expuesta:

....“es evidente que nosotros, y presumo que los otros dos partidos nacionales [COPEY y URD], no tenemos sino que perder si ya desaparecido el objetivo común y concreto de derrocar la dictadura seguimos en alianza de hecho con el Partido Comunista. Sobre esto tiene una línea clara, precisa y definida el Partido. Acción Democrática no hace alianzas políticas permanentes con el Partido Comunista. Es lo aprobado en todas las Convenciones del Partido cuando actuó en la legalidad; ha sido la línea de la resistencia interna y de los exilados; fue ratificada en la Convención de Exilados de Puerto Rico.”

A lo que siguió la parte dispositiva recomendada:“Después de reconocerse a la Junta su gran papel cumplido, cada uno de los integrantes debe volver a su propia tienda política, y asumir los partidos su función específica e intransferiblemente suya en períodos distintos del combate común contra un despotismo.”⁵³⁹

Reinstalar públicamente el Partido Acción Democrática, de manera que pudiese recuperarse de los efectos de la represión dictatorial, de las miserias del exilio y del

desprestigio inherente a la pérdida del Poder; esto en medio de la efervescencia sociopolítica, era una tarea difícil que debía adelantarse con mucho tacto político. Así lo entendió Rómulo Betancourt y lo expuso en un “*Memorándum* para la Dirección del Partido acerca de elecciones y candidato único”, de fecha Nueva York, 27 de enero de 1958. Cautelosamente declara:“Había pensado que lo más indicado de parte nuestra era estimular la publicación de manifiestos de personalidades independientes, entidades cívicas, etc.”....“Y no hacer declaración nuestra, concreta, de Partido, para no dar demostraciones de impaciencia”.... Tras lo cual reconoce la soberanía de la Dirección interna, y aconseja veladamente:“Y dependerá del análisis que ustedes hayan hecho allí de la situación interna que esta idea se ponga en marcha o no. Supongo, necesariamente, que ustedes estarán auscultando todos los grupos de opinión, dentro y fuera del gobierno, y que tendrán elementos de juicio que a mi me faltan para apreciar lo mas conveniente en estos momentos”.... Pero de inmediato asume su papel de militante, dirigente y líder:“En todo caso, el Partido, como tal, no debe comprometerse a exigir por sí mismo, o a plantear por sí mismo, que el proceso eleccionario se realice dentro de un plazo fijo. Hemos dicho que no tenemos impaciencia y es hora de demostrarlo. Pero si otros grupos de opinión están contextes (*sic*) de la necesidad de que se pida la fijación desde ya de la fecha de apertura del proceso electoral, ustedes deben estimularlo [s] activamente para que actúen.” Cierra con un alarde de disciplina partidista: ...“Espero sin premuras la llamada de ustedes. Resolverán cuando debo irme. Pertenezco al Partido y he sido ayer y soy hoy y seré mañana el más disciplinado de sus hombres”⁵⁴⁰

d.- La persona del estratega del retorno al Poder

La carga ideológica y la responsabilidad política de la formulación de la estrategia del retorno al Poder recayó, en primer lugar, en la persona de Rómulo Betancourt y, por lo mismo, hubo de realizarse en las poco propicias condiciones, tanto materiales como espirituales e intelectuales, en que él se desenvolvió como persona. Si de los afanes de estrategia se desprende, fundamentalmente, su personalidad histórica; de los avatares de la persona se desprenden claves para la comprensión del esfuerzo realizado, y, por lo mismo, también de esa personalidad histórica. Parece, por consiguiente, pertinente, fijar la atención en las condiciones de vida, en los estados de ánimo y en la consolidación de la personalidad del estratega. Para estos efectos cabe tener presente que se trataba de alguien que practicaba la honestidad, como lo dijo a José Figueres, en carta de 23 de febrero de 1956, al solicitarle que facilitase un crédito puente para el Partido:“Tu me conoces bien y sabes como soy de tímido en estas cuestiones de dinero. Y sabes tambien que no ha acostumbrado, ni acostumbrará, nuestro grupo utilizar fondos destinados a impulsar la lucha para solucionarle problemas a nadie”⁵⁴¹ Alguien que se declaró, en carta a Ricardo Montilla, de 10 de diciembre de 1956,“en situación economica pésima”....“Y con deudas, yo que siempre he sido alérgico a ellas”....⁵⁴² Igualmente, quien en Carta a Manuelo Peñalver, de 8 de setiembre de 1955, le dijo que trabajaba“con dos dedos, sin taquimeca ni nada por el estilo”⁵⁴³ Abrumado de encargos, como se lo expresó a

Luis Augusto Dubuc en Carta de 27 de noviembre de 1956:"debo plantearte [otra cosa] muy francamente. Yo no estoy en capacidad de trabajar a plazos perentorios, sobre diversos tópicos. Recuerda que trabajo solo, ya que JAC [¿?], a pesar de su mucha buena voluntad, tiene sus propias responsabilidades, y, además, no es mecangrafo. Yo lo soy bastante malo, y sacar en limpio una escrito me resulta mas difícil que escribirlo"⁵⁴⁴

Durante la fase de la estrategia del retorno al Poder correspondiente al lapso 1953-1958, la crónica escasez de recursos determinó una aguda precariedad de las condiciones de vida en el exilio, de lo cual abundan testimonios. Dependiendo, en gran parte, de las colaboraciones periodísticas, cultivó particularmente las relaciones con el Diario *El Tiempo*, de Bogotá, y la Revista *Bohemia*, de La Habana. Al Director del primero, Roberto García Peña, le escribió el 20 de enero de 1953, desde San José de Costa Rica:"Siento que me está faltando espacio vital, pero [no] para avanzar, como los nazis, sino para retroceder. No quiero ni debo alejarme de Venezuela; y necesito vivir en un país barato, porque tu sabes como carezco de bienes de fortuna. Y en esta cuenca ya no me queda sino Costa Rica, y aquí me acosa (*sic*) la intriga diplomática, la reacción enconada y los agentes juntistas [de la Junta Militar]"⁵⁴⁵ Acentuaba la precariedad económica el hallarse sumergido en la elaboración de *El Libro*, como lo dijo en carta a Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez, el 7 de setiembre de 1954:"Necesito terminar el libro""para poder comenzar a escribir, en serie, articulos para Bohemia, porque me desvelo pensando en la situación economica, y aquí todo cuesta carísimo (hoy mismo, en medicamentos para Virginia y para mí, gasté \$35)"⁵⁴⁶ El 27 de setiembre ¿de 1954? escribió a Carlos Andrés Pérez:"Te puse un cable, que veo no has recibido porque me lo dicen de la oficina. Pidiendo un dinero. No quería hablar de esto, pero la situación se me hace difícil" Y luego de declararse acosado por las deudas, explota:"Esta vaina es enojosa y no se como va a solucionarse. Por eso me empeño en terminar el libro, para quedar apto para el manejo de la maquina, vía Bohemia y etc."⁵⁴⁷

La insostenible situación económica llegó a regir la orientación vital. El 27 de noviembre ¿de 1954? escribió a Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez:"Del aire y del préstamo no se vive""Me voy a Chile. Es lejos etc., pero es lo único a la vista. Allá encararé el trabajo de partido, y estaré en mejores condiciones para producir con qué vivir. No se trata sino de afrontar las responsabilidades, las políticas y las personales, tal como se presentan"⁵⁴⁸ De nuevo, el 18 de julio de 1955 escribió a Carlos Andrés Pérez: "Tengo interés en que me informes lo que se haya resuelto respecto al envío mensual. Cuanto y cuando llega. Tiene que ser algo regular. No tengo otra fuente de ingresos. La obligada, larga estadía en el territorio de EEUU, impuesta por la brusca salida de M. [¿?], me situó otra vez en el límite de la resistencia. Como me fastidia y deprime hablar de esto."⁵⁴⁹ Al confrontar una situación particularmente difícil, le escribió a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez, el 16 de agosto de 1956:"Esta emergencia me agarra con 40 dólares en el Banco, y sin pagar la casa. De ahí el cable urgido. No es cuestión de explicar con cuentas de pulpero; lo cierto es que

arrastró un déficit de 200 dólares mensuales, porque la vida es increíblemente cara. Veo claro que debo irme, y rápido. No sé todavía para dónde, ni cómo viajar. Estoy literalmente acosado”....⁵⁵⁰

La precaria situación económica confrontada por Rómulo Betancourt hizo crisis finalizando el exilio. El 20 de septiembre de 1957 dirigió una carta a Luis Augusto Dubuc en la que expuso su situación detalladamente, y en términos perentorios, partiendo de la consideración de que si bien la comisión de investigación del Congreso de los Estados Unidos, a la que se pensaba someterlo, llegaría en noviembre, lo que le inducía a abandonar Puerto Rico,”aun sin ese problema que ha surgido yo hubiera tenido que salir de este país e irme para otro de América Latina donde pueda trabajar”....”Ustedes parecen creer que ignorar un problema es resolverlo; o como dices tú: que cualesquiera q. sean mis dificultades personales debo ‘superarlas’. La verdad lisa y llana es que yo no me siento apto para dar un rendimiento político normal cuando vivo pendiente, como un estudiante, de si va a llegar o no el envío mensual, a cuánto alcanzará, etc.”.... Alega que no puede vivir con menos de 450 dólares mensuales, en un país más caro que Nueva York, y que arrastra un déficit de \$1.400. Le advierte que si bien es y ha sido desordenado en sus métodos de trabajo,

....”en mis asuntos personales, en lo relativo a mis medios de vida, heredé de mi padre un riguroso concepto. Siempre he vivido de mi trabajo y mantenido a mi familia con mi trabajo. Sabes que en la clandestinidad, del 37 al 40, jamás recibí un centavo del Partido, y con los 300 bol. que ganaba en ‘Ahora’ [Diario publicado en Caracas] se sostenían Carmen y Virginia. En Chile no recibí jamás, mientras estuve allí desterrado, ni una locha [moneda de 12.5 céntimos de Bolívar] del Partido, y alguna vez hice empeñar los abrigos de Carmen y mío para comer en mi casa, antes que escribir a nadie pidiéndole préstamo. En los años de oposición sabes bien, porque hasta socios fuimos en un programa de radio, que arbitraba mis medios de vida. En el exilio me he seguido defendiendo como he podido, pero nunca dependiendo de un giro aleatorio. Se bien los esfuerzos que se hacen para q. ese giro llegue, pero ante la imposibilidad de que eso se regularice y aun regularizado que cubra los gastos mínimos de mi casa en una zona espantosamente cara, no queda otro camino que afrontar las cosas tal como son”....

Y ello conduciría a una conclusión nada aceptable:”Reflexiones de ustedes, reflexiones mías, no podrán hacerme pensar serenamente sobre el problema político venezolano si han pasado ocho o diez días del vencimiento del alquiler de la casa y no lo he pagado. Cada quien es como es; y a los cincuenta años resulta imposible cambiar de modo de comportarse ante la vida”....⁵⁵¹

Pero no era menos precaria la situación del Partido, tanto en el exterior como en el interior del país. En la misma carta a Luis Augusto Dubuc, le dice:

....”Levantar dinero por mi parte, no es posible. Tengo definitivamente agotadas mis posibilidades en ese terreno. Aquí es absolutamente imposible. A los del altiplano les escribí sobre esa materia; y Molina [Domingo Alberto Rangel] se comprometió a hacer una gestión, que consideraba productiva; y el mismo Molina que en tono en cierto modo crítico me recuerda una frase de su admirado Nenni [Pietro

Sandro] (los líderes se han hecho para afrontar las dificultades) olvida que él también es líder y que no sólo una persona dentro de un movimiento político debe tener la 'cara dura' y afrontar el trance desagradable de estar solicitando dinero para el Partido, siempre corriéndose el riesgo de que se crea que no es para financiar la lucha sino para solucionar problemas de índole personal"⁵⁵²

Si bien la precariedad económica ya generaba muy difíciles condiciones de vida, contribuían sustancialmente a agravarlas el constante acoso que tuvo que enfrentar Rómulo Betancourt, dada su condición de líder de la oposición a la Dictadura del General Marcos Pérez Jiménez y de su estatus de exilado político. Por consiguiente, vivió en constante afán de superar dificultades inmediatas, para reunir las fuerzas intelectuales y físicas necesarias para atender sus funciones políticas, tanto en el exterior como en el interior; y formular, promover y vigilar la estrategia del retorno al Poder.

La condición de líder de la oposición a la Dictadura del Gral. Marcos Pérez Jiménez le mantenía expuesto a un acoso que no escatimaba medios. Su abanico se extendía desde las presiones diplomáticas hasta el atentado personal, pasando por las campañas de descrédito público. Una síntesis de esta situación la ofreció Rómulo Betancourt en la mencionada carta dirigida a Roberto García Peña, desde San José de Costa Rica, de 20 de enero de 1953, en la que expresa "la sorpresa desagradable, indignante sería mejor decir, que me ha producido ese artículo publicado en El Tiempo por Hugo Latorre Cabal".... Explica hechos y circunstancias: "Me visitó en Miraflores y puso en boca mía y lo publicó en El Tiempo palabras que jamás dije" "Trata de ridiculizar a un hombre que por su vida y su conducta republicanas merece respeto, y a quien se puede admirar u odiar, pero no ridiculizar. Y lo presenta, además, como un improvisado, o un inédito, de quien puede esperarse mañana que actúe a lo Perón, cuando ya gobernó democrática y ejemplarmente por dos años" Se le presenta como "un violador de las normas del asilo político"....; exponiéndolo a sanciones. De allí que el agraviado formule una petición, avalada por una declaración de principios: "Me conoces. Sabes que no busco elogios. En una vida tan militante, que ha sabido de los mayores éxitos y de las caídas violentas, el dictorio y el ditirambo ya no producen sino superficial impresión" Le pide, sin embargo, que diga "en una nota de 'El Tiempo' lo que pienses de mí y demuestres inconformidad con que se utilice una colaboración publicada en el periódico para hacerle imputaciones falsas a quien vive en el exilio por no querer plegarse a una dictadura innoble"..... Considera que "Esa nota, reproducida en Costa Rica, será un soporte para el Presidente Ulate [Otilio], quien hasta ahora viene resistiendo las presiones externas del perezjimenismo y las internas de grupos oligárquicos para que se me extrañe del país."⁵⁵³

La posibilidad del atentado debía ser tomada en serio. Había ejemplos que considerar, e intentos frustrados. Por ello Rómulo Betancourt escribió a Gonzalo Barrios, el 27 de julio de 1953, fechando "En 'algún lugar' de CR [Costa Rica]"...., Informándole de la posibilidad de un atentado y de las medidas preventivas que había adoptado: "también parece que están dispuestos a repetir lo del atentado habanero"....⁵⁵⁴ "Se reunieron tantos datos concretos, venidos desde tan diversos

sitios, en el sentido de que iban a aprovechar motines aquí, con motivo de las recién pasadas elecciones, para delgadochalbearnarme [secuestrarlo y asesinarlo, como al Tte. Cor. Carlos Delgado Chalbaud], que acepté la conveniencia de no presentar mucho flanco. Me evaporé. Estoy en un sitio seguro”....⁵⁵⁵ El 30 de agosto de 1954 escribió a Alejandro Oropeza Castillo, desde San Juan de Puerto Rico:”Ando ‘protegido’. Vino gente de Caracas, parece que Sanz [Miguel Silvio, “El Negro Sanz”; Jefe del departamento político de la Seguridad Nacional, dirigida por Pedro Estrada] y sus ‘muchachos’”.... Por con siguiente,”ando un poco como en La Habana: con el turco atrás [expresión popular para significar el acoso por cobradores, utilizada en este caso para significar la protección policial]. Es una soberana vaina, pero comprendo mi responsabilidad y la asumo”....⁵⁵⁶ A Serafino Romualdi le escribió el 11 de febrero de 1956, desde San Juan de Puerto Rico:”están enviando agentes de la policía política de Caracas al exterior, con el propósito de que atenten contra mi vida. Gente nuestra incrustada en los servicios represivos de la dictadura envía esa noticia, junto con los nombres de dos de esos agentes”....”Yo no hubiera tomado ninguna iniciativa ante esa información. Ud. me conoce ya bien y sabe que el riesgo personal lo considero parte de mi responsabilidad de dirigente democrático, y que nunca he ignorado los peligros que comporta enfrentarse a un regimen tan habituado a los métodos gansteriles para eliminar a sus opositores”....; pero mis compañeros avisaron a la policía.⁵⁵⁷

Sobre el alcance que podría tener la amenaza de atentado, escribió a Frances Grant, desde Puerto Rico, refiriéndose a la prisión, tortura y asesinato del industrial venezolano Mario Pérez Pisanti:”lo acusan de financiador de empresas terroristas, lo torturan y posiblemente lo han asesinado, nada mas que para tomar una venganza indirecta contra mí, persiguiendo en esa forma a quien es mi amigo personal”....⁵⁵⁸ A Juan Liscano le observó, el 7 de febrero de 1954:”Eso mismo de que en un documento que firmaría yo, y que debemos esperar que firme Jóvito [Villalba Gutiérrez], se hable de los atentados contra nosotros mismos, resultaría inelegante”....⁵⁵⁹ Con todo y sus declaraciones de principio, el hecho es que Rómulo Betancourt tomaba en serio la amenaza contra su vida. El 15 de noviembre de 1957 escribió a Gonzalo Barrios, desde Nueva York:”No termino de habituarme a este hormiguero. Además parece razonable creer que el riesgo personal sea mayor aquí que en un sitio donde pueda vivir mas o menos disimulado”.....⁵⁶⁰ Desde Nueva York escribió, el 1º de Diciembre de 1957, al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior:”He estado en un Hotel, pero pienso pasarme el lunes próximo para un lugar más discreto y seguro. No tengan preocupación me cuido.”⁵⁶¹ En un “*Memorándum* de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, acerca de su situación en Puerto Rico”, de fecha 15 de septiembre de 1957, informa que en un documento confidencial de la Embajada de Santo Domingo en Washington, se dice”que debe seguirse el ataque intenso contra RB, significándolo como el ‘Gran Gurú’ (el animador, para los hindúes) del complot contra los gobiernos anticomunistas del hemisferio; y que ‘unos

cuantos disparos bien dirigidos contra RB lo hundirán seguramente y con él a sus amigos y admiradores’.”⁵⁶²

Simultáneamente con la posibilidad de un atentado contra la vida de Rómulo Betancourt se desataba el acoso mediático y diplomático; y se planteaban las dificultades migratorias que encontraba en su condición de asilado político. El 16 de agosto de 1956 escribió desde Puerto Rico a Luis Augusto Dubuc:”Y día a día, la prensa golpeando sobre el tema. Una campaña igual a la de CR [Costa Rica]. Se reproducen editoriales de ‘El Caribe’ [Diario oficialista de Santo Domingo], se publican entrefiletos, etc. con la circunstancia de que aquí hay en la opinión publica aun menos informacion que en otros sitios sobre la situación real de Venezuela”....⁵⁶³ En el mencionado *Memorándum* de Rómulo Betancourt, de 15 de septiembre de 1955, se añade:”el senador Long, de Louissiana, pronunció un largo discurso en defensa de Trujillo; atacando el gobierno de P.R. [Puerto Rico] y calificando a R.B. como personaje siniestro. Con posterioridad, algunos otros miembros de la Camara del Senado o de Representantes han hecho insertar en el diario de debates –el Congressional Record – ataques contra el gobierno de PR, provenientes de Santo Domingo, acusandolo de darle amparo a ‘aventureros’ y a ‘comunistas’.” Se apunta que “En una forma insistente, cotidiana, ‘Diario de Nueva York’ viene editorializando en el mismo sentido, y añadiendo que RB es el ‘poder detrás del trono’ en P.R. [Puerto Rico]”. El mismo Diario informa”que en Noviembre haría vistas públicas en la Isla, para investigar las presuntas actividades comunistas de RB y otros extremos, el Comité de Actividades Antiamericanas”... Lo que planteaba a Rómulo Betancourt una alternativa: comparecer; o abandonar la Isla y el territorio norteamericano antes de Noviembre;”para no pasar por la incalificable humillación, que lo convertiría en guiñapo ante la opinión publica venezolana y latino-americana, de tener que contestar preguntas como esas de ritual en tales investigaciones: Diga bajo juramento si Ud. ha sido, es o está dispuesto a ser espía soviético?”.... No hay duda posible: deberá abandonar el territorio antes del 15 de octubre; y desde donde se encuentre replicará públicamente a eventuales ataques del Comité. Afirma:”RB, como militante disciplinado del Partido, tiene interés franco, sincero en que su decisión sea adoptada por el comando que con él comparte la dirección del Partido en el exilio”....⁵⁶⁴ La condición de asilado político concitaba el recelo gubernamental, pero también las *iniciativas* policiales. El 22 de enero de 1953, escribió Rómulo Betancourt a Alfredo Tarre Murzi, desde San José: “Carlos Andrés Pérez te dará una mejor dirección para escribirme. Ando siempre temiendo que se controle el correo. Los dólares-petróleo tienen mucho valor convincente.”⁵⁶⁵

La comprensión e interpretación de las repercusiones que podían tener las circunstancias vitales en que se desenvolvía Rómulo Betancourt en su estado de ánimo, como combatiente y líder; al igual que en su equilibrio psicológico y espiritual, requeriría el empleo de instrumentos de análisis especializados. Pero el estudio de sus papeles entrega una serie de indicios lo suficientemente significativos como para permitir identificar algunos rasgos de conducta. Parece posible afirmar que se destaca,

como rasgo predominante y constante, su disposición para la lucha, en todos los frentes, según lo dijo a Juan Bosch el 7 de enero de 1953, desde San José de Costa Rica:

“De salud, en mi mejor forma. Me espera una dura tarea, y para ello estoy física y espiritualmente preparado. Este paréntesis de ruralismo me ha hecho bien desde ese punto de vista, aun cuando el tiempo discurre, como creo haberte escrito antes, con el desesperante ritmo de la ‘montaña mágica’⁵⁶⁶. Mi libro, casi listo. La conmoción que me produjo la muerte alevosa del fraterno Leonardo [Ruiz Pineda] me hizo ponerlo a un lado. Pero reincidí y espero que ‘si el tiempo lo permite’, terminarlo en unos 15 días.”⁵⁶⁷

Esta disposición fue ratificada en carta a Felipe Massiani, de 23 de octubre de 1955, desde Puerto Rico: “Te escribo desde las afueras de la ciudad. Vivo en una pequeña casa marinera. Aquí escribo, leo, mantengo correspondencia, medito. Un paréntesis de relativa quietud, en una vida agitada. Veo con fé al porvenir, y me preparo para lo que habrá de venir”⁵⁶⁸ Una fe que se traducía en optimismo, como lo expresó en carta a Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, el 7 de marzo de 1956:”Estoy optimista y veo con seguridad el porvenir. El triunfo es gaje de los obstinados, y nosotros lo somos. Lo importante es no cejar, no transigir, no flaquear. Estoy seguro de que pronto estaremos de nuevo juntos, librando dentro del país nuestra lucha”⁵⁶⁹ Por eso, soportando la presión de los posibles atentados, escribió a Serafino Romualdi el 28 de junio de 1956:”Pero es obvio que no alteraré mi decisión de combatir a las dictaduras hasta que me quede el ultimo aliento. Ese combate es ahora mas ilusionado, porque se estan tambaleando, como ebrios que ya perdieron el centro del equilibrio. ‘La noche quedará atrás’.”⁵⁷⁰

Fe y optimismo, razonados y fundados, confluían en firmeza, tenacidad, determinación y laboriosidad. Predicadas, obviamente, en las comunicaciones con militantes y amigos; pero ciertamente practicadas con asiduidad en lo personal. “El ánimo está firme y la decisión vigente” De allí”mi propósito de no desmayar”, aseguró Rómulo Betancourt al teniente coronel Martín Carrillo Méndez, en carta de 22 de mayo de 1954.⁵⁷¹”Lo importante” Escribió a Luis Adolfo Pinto el 27 de octubre de 1955,”es mantener firmes la fé y la decisión. No flaquear. Y estar seguros de que los dirigentes del Partido no estamos con los brazos cruzados, esperando que el tiempo solucione los problemas dramáticos de la Patria, sino trabajando todos los días por acortarle dolores y verguenzas al país.”⁵⁷² El 30 de noviembre inmediato, aconsejó a Luis Augusto Dubuc:”Ve las cosas serenamente, como las vengo viendo yo desde hace tanto tiempo, y sigamos trabajando”⁵⁷³ Todo llevaba a tener conciencia de que, como dijo a Pedro Bernardo Pérez Salinas y José González Navarro, el 13 de mayo de 1955,”lo fundamental es que la vanguardia conductora conserve los nervios fríos, acerada la voluntad, firme el empeño; y no se tome descanso, sino que trabaje día a día, hora a hora, para acelerar el proceso que conduzca a la recuperación, o a la conquista del Poder.”⁵⁷⁴ Como practicante de su prédica se presentó a Serafino Romualdi, en carta de 31 de marzo de 1955:”estoy animoso y combativo, como siempre. Se me hostiliza porque no cejo en la lucha. Al fin,

triunfaremos en Venezuela. Volveré a gobernar, si no me matan en el camino. No hay día en que no trabaje, para alcanzar ese fin. Si no gobierno yo, personalmente, siempre gobernaré Acción Democrática”⁵⁷⁵

En la determinación se conjugaban el compromiso ético y el sentido responsable del valor; pero ambas determinantes descansaban en un temple que por humano se hallaba expuesto a sufrir altibajos. Refiriéndose”a lo que pienso del ‘revolucionarismo’ de ese gobierno [el presidido por el coronel Jacobo Arbenz]...., le dijo a Ricardo Montilla el 4 de diciembre de 1955:”no tengo ánimo, ni deseo, de polemizar por carta con ningún compañero sobre cuestiones como ésa, que las pongo [en *El Libro*] no por explosión hepática, sino friamente, serenamente. Y asumiendo yo, y solo yo, la responsabilidad de decirlas.”⁵⁷⁶ Sentido de responsabilidad del valor fue lo que expresó a Serafino Romualdi, en carta de 11 de febrero de 1956:”Ud. me conoce ya bien y sabe que el riesgo personal lo considero parte de mi responsabilidad de dirigente democrático, y que nunca he ignorado los peligros que comporta enfrentarse a un régimen tan habituado a los métodos gansteriles para eliminar a sus opositores”⁵⁷⁷ Pero la firmeza, como el valor, consisten en sobreponerse a la debilidad y al temor, no en no sentirlos. Atribulado Rómulo Betancourt por la prisión, tortura y muerte de su amigo Mario Pérez Pisanti, le escribió a Frances Grant el 27 de septiembre de 1956, expresándole su”angustia por la transitoria imposibilidad de impedir tales crímenes”; pero advierte que”No se trata de que esté flaqueando mi voluntad de lucha; se cuales son mis responsabilidades y las cumpliré sin vacilaciones; pero se atraviesan momentos en que parece que algo nos va a estallar allá dentro. Uno de ellos [el asesinato carcelario de Mario Pérez Pisanti] lo he vivido en las mas recientes semanas.”⁵⁷⁸ Rómulo Betancourt dijo estar consciente de esta posibilidad de desesperación, en carta a Luis Augusto Dubuc, de 30 de noviembre de 1955:”Comprendo tu estado de ánimo porque también he tenido momentos de desear ‘darle un palo a la lámpara’: escribir artículos, acaso libros, viajar. Pero son cuartos de hora transitorios. Tenemos una responsabilidad muy grave con nuestro pueblo, con nuestra gente”⁵⁷⁹

El exceso de trabajo y la soledad añadían lo suyo al acoso de la dictadura y a las dificultades económicas, generando un estado psicológico que, debidamente registrado en la correspondencia, autoriza a pensar en arrebatos de desesperación reprimidos por obra de una conciencia política que era ética e ideológicamente rectora; que hacía a Rómulo Betancourt capaz de sobreponerse a desahogos como los contenidos en una carta para José Figueres, de 21 de mayo de 1957, desde Puerto Rico:

“De mí te contaré que no he estado bien, físicamente””lo que tengo es un agotamiento mental extremo, casi al borde del surmenage. Son ya muchos los años de tensión y trabajo, sin tomar un respiro; agrega a eso que por largos meses tuve jornadas diarias de hasta doce horas, escribiendo el libro, sin mas alimento que café y pipa; luego, esta vida desesperante: aislado, prácticamente solo, de día y de noche sometido a la tutela inquisitorial de dos detectives. Es algo para producir no ya surmenage, sino locura pura y simple. Pero como no quiero llegar a ese extremo, porque me debo a mi

lucha y a mi país, he tomado la decisión de aceptar el consejo del médico, el de viajar"....

Y dice de preparativos de viaje, aun contrariando a sus compañeros,"ya que al líder, al jefe, se nos exige que nos rompamos la crisma, porque los demás hace (*sic*) su vida relativamente normal y no entienden como nosotros arribamos a un momento en que o nos fugamos del cerco -aun cuando sea por semanas-, o estallamos".... Pero, poco menos que contradictoriamente, cierra con una declaración: "Veo con creciente optimismo el panorama de America. En el curso de este año, o hay elecciones libres en Venezuela, o hago lo que Fidel Castro: me meto al país con unas armas, sin oír consejos, con quienes quieran seguirme. Para estar en condiciones físicas y mentales de cumplir con ese deber -haber aplazado ese cumplimiento [¿?] es motivo de angustia permanente para mí, de íntimo e inocultable desagrado conmigo mismo- es que necesito tomarme ese descanso."580

Presa de esta situación anímica, Rómulo Betancourt le confesó a Luis Augusto Dubuc, en carta de 20 de septiembre, desde Puerto Rico: "No niego, sino que admito, haber tenido una conducta extraña en los últimos meses. Casi no he escrito, etc. Se ha combinado para producir esa manera de comportarme de un lado el acoso de ataques en que me he visto envuelto, afrontándolo a palo seco,"....."del otro, la constante preocupación por mi problema económico acuciante. Ahora bien, eso no ha impedido que cumpla mi parte de tareas, la posible, dentro del plan que nos trazamos en la reunión de exilados".... Dicho esto, tomó una resolución:

"No quiero dejar nada en el tinero, en este planteamiento descarnado. Entre mas que amigos y compañeros de Partido han llegado a la auténtica fraternidad, hay que hablar claro. Al lado de los otros problemas que confronto aquí, tengo el de la gran soledad en que me encuentro, y soledad no solo física. Ni siquiera leo prensa venezolana. No llega nunca"...."No hubiera sido posible decirle a los compañeros del interior que con el producido de la venta de uno de mis libros me hicieran enviar por aéreo la suscripción de un diario? Tampoco recibo recortes de lo que se publica sobre Venezuela en la prensa de América"...."Me siento aislado. Y para una persona que a través de su larga militancia política de 30 años ha estado siempre con la mano metida en la masa, eso es realmente difícil de vivir. Y un dirigente político no es un robot, ni un camello que se alimenta (*sic*) de las reservas de agua que tenga en el estómago"....

Pasa luego, recuperado el control, a componer la situación, adoptando una actitud conciliadora: "Comprendo que muchas de estas cuestiones derivan de la situación excepcional en que nos encontramos. No adopto por eso un tono de reclamo y resentimiento. Si hablo tan explícitamente de ellas es porque ayudan a comprender y a entender determinados estados de ánimo, que para ustedes resultan sorprendidos porque siempre me han visto en otra tónica".... Acude a la ratificación de su voluntad de lucha:

...."Yo, definitivamente, ni me siento cansado, ni pesimista, ni amargado. Hoy tengo viva mi fe de siempre en Venezuela, en el Partido, en la justicia de nuestra lucha, en que seremos nosotros los triunfadores de mañana. Pero esos sentimientos tan firmes se conjugan con estados de ánimo como los que he vivido en los últimos meses, por las

razones que en una forma hasta casuística, hasta anecdótica, he dejado expuestas.” Remata con una curiosa imagen:”En esta ya interminable carta he querido ‘limpiar la chimenea’, con toda franqueza”....⁵⁸¹

Instalado en Washington, escribió a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez, el 6 de noviembre de 1957: “Estoy bastante sereno”....”Aquella vida terriblemente aislada me estaba destruyendo”....⁵⁸² Y el 1º de diciembre, desde Nueva York, al Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior:”Me siento recuperado, después de ese paréntesis de preocupaciones y, en cierto sentido, de esterilidad que viví en los últimos meses de mi anterior residencia.”⁵⁸³

Una probable explicación del desasosiego que se aprecia en la correspondencia de Rómulo Betancourt, en esta fase de su vida histórica, se originaba en el hecho de que él, que era substancialmente un hombre de acción, se avenía mal con la que, colocada en esta perspectiva, se revelaba como una condición a la que se veía forzado a someterse por circunstancias que escapaban a su acción. Quizás valga en apoyo de esta apreciación el hecho de que mientras estuvo ilusionado con la “Operación Berta” su tono de combatiente lindaba con el del guerrero. Son abundantes sus declaraciones que lo revelan con los arrestos de un hombre de acción. El 7 de enero de 1953 escribió a Juan Bosch:”no escribí el artículo sobre las elecciones porque esperé comentar algo más ‘sensacional’. En esa espera sigo [se refiere a la posible reacción popular con motivo del fraude electoral del 30 de noviembre de 1952]. Así están las cosas. Tensas como un arco listo a disparar. No te sorprenda nada, en ningún momento. Claro que de haber alguna pausa, la aprovecharé para escribir sobre lo del 30 de nov. Violentandome, porque ya no aguanto la batalla de los tipos. Hasta alergia me está produciendo la faena propagandística, cuando lo que se impone es la ‘otra’, sin más retardos, ya”....⁵⁸⁴ Cuatro años después, en un “*Memorándum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, acerca de la situación interna”, de fecha 17 de diciembre de 1957, termina con esta exhortación:”Es la hora de la acción. Hay que trabajar con dinamismo febril. Se ha roto la costra del miedo en el interior del país y para nosotros está planteada la situación en terminos sin tercera salida: o ahora, o verguenza para rato”....⁵⁸⁵

¿Cuán lejos veía aun lo que ocurrió el 23 de enero de 1958? La pregunta tiene sentido, porque el hombre de acción que Rómulo Betancourt se ufanaba de ser. venía machacando, desde temprano, sobre una salida violenta de la situación venezolana. En unas declaraciones al Diario “El Mercurio”, de Santiago de Chile, edición del 29 de abril de 1953, le atribuyen la siguiente afirmación: “Terminó diciendo que, a su juicio, la situación de su patria no podría resolverse por la vía pacífica y que seguramente ‘un potente movimiento se alzaría en breve contra el gobierno del coronel Pérez Jiménez.’”⁵⁸⁶ Pero esta esperanzada certidumbre, apropiada para la propaganda contra la dictadura y para estimular la resistencia, desembocó, por obra de la depresión causada por la penuria en que amenazaba naufragar su ánimo combativo, en la desalentadora conclusión que confió a Luis Augusto Dubuc, en carta de 20 de

septiembre de 1957, desde Puerto Rico, al plantearle las dificultades que enfrentaba y la necesidad de viajar:"Yo querría que fuera a Europa, por dos meses, en jira de estudio; y esto porque estoy definitivamente convencido de que en Venezuela no puede presentarse sino algo sorpresivo, un pronunciamiento militar, por ej., pero no habría ni habrá insurgencia civil a la bogotana, y por las razones tan explícitamente dadas en uno de los memos. q. envío" Dos razones, tan personales como políticas, invocó Rómulo Betancourt, en apoyo de su determinación. En primer lugar,

...."Si los compañeros califican de 'hayismo' [propio de Víctor Raúl Haya de la Torre] (lo entiendo como falta de interés por lo venezolano) que no esté dando declaraciones a diario, debo decir lo siguiente: a) tengo tantos años en ese plan de estar denunciando yo los atropellos que aquella gente comete, que ya me siento avergonzado, literalmente avergonzado, de seguir hablando, mientras otras gentes, los cubanos, por ej., actúan; es un sentimiento respetable, estimable, justo o errado, pero que debe tenerse en cuenta, porque los hombres no somos máquinas, sino en definitiva hombres"....

En segundo lugar, dio curso al más contundente desahogo: ..."No es fácil seguir hablando de civismo, solución pacífica, etc., cuando en eso no se cree, aun cuando reconozco explícitamente que lo táctico es seguir hablando ese lenguaje"⁵⁸⁷

Sería un error de interpretación el relacionar la condición de hombre de acción de Rómulo Betancourt sólo con la acción política violenta. También se correspondía con la diligencia gubernativa. Es cierto que el 30 de diciembre de 1955 escribió a Luis Alberto Sánchez y su esposa Rosa que, ya imprimiéndose *El Libro*,"Ahora estoy como caballo de carrera. Olfateo la acción y por ahí me dispararé. Es mi medio natural, mi ambiente biológico. Y los meses que vienen serán de hacer, mas que de escribir."⁵⁸⁸ No es menos cierto que el 31 de enero de ese mismo año había escrito a José Figueres, con motivo de su triunfo:

...."en lo interno, que los técnicos se apresuren, o que sin esperarlos más comiencen a actuar los institutos de la vivienda, de colonización, etc. La popularidad es [en] alza del gob., obviamente reforzada por el triunfo patriótico en los campos de batalla, merece consolidarse, con una labor social a paso rápido. Que no se repita lo que en algunos aspectos fue falla nuestra: esperamos demasiado a que los técnicos (en seguridad social, por ej.), prepararan sus mecanismos de reloj. Fue Sarmiento [Domingo Faustino] quien dijo algo que conserva su validez: hacer las cosas, aun cuando no salgan del todo bien. El New-Deal no fue, propiamente, un milagro de tecnicismo, y muchos de sus programas tuvieron cierto aspecto de lo improvisado, pero dinámico".....

Pasó a justificarse, invocando un principio deducido de su propia experiencia al frente de un gobierno:"Son reflexiones desde lejos, pero nacidas de una preocupación sincera. Medita sobre ellas. Y no olvides que excesivo sentido de responsabilidad de hacer siempre las cosas técnicamente bien - sentimiento que tanto prevalece en ti- puede resultar peligroso. El tiempo de construir viene ahora, y aprovéchalo al máximo."⁵⁸⁹

El dramático forcejeo entre los dos sobresalientes componentes de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt: el del hombre de acción y el del líder político orientado hacia la instauración de un orden civil, era parte del gran esfuerzo que venía realizando desde su temprano primer exilio, esfuerzo que he definido como el de vencerse a sí mismo.⁵⁹⁰ Así lo recomendó a Manuel Alfredo Rodríguez, el 24 de octubre de 1954:

...."estás joven y has visto la lucha de frente [¿cómo a él mismo le ocurrió en 1928?]. A ella volverás, en la hora oportuna. Y mientras tanto procura rehacerte física y espiritualmente; estudia mucho; rehúsa la bohemia palabrera del exilado que turisteo; exprímele con avidez al tiempo que estés allí hasta el último minuto aprovechable para el estudio [como se lo dictaba su propio hacer en situación semejante]. Estas permanencias en el exilio son paréntesis entre dos luchas [como lo había vivido durante su segundo exilio], y se regresa a ella (*sic*) mejor armado si en las etapas en que no se está en absorbentes tareas de organización se prepara la mente para ayudar a los demás a orientarse ideológicamente [cual él mismo estaba haciendo durante ese su tercer exilio]"....⁵⁹¹

La madurez política e intelectual alcanzada, le permitió saldar cuentas con su Generación del 28, como lo hizo en carta a Octavio Lepage, de 30 de setiembre de 1954.⁵⁹² En Rómulo Betancourt, el vencerse a sí mismo significó, en el más alto y comprometedor nivel, culminar, crítica y creativamente, el largo y fragoroso camino que recorrió desde su condición inicial de profeso del humanismo marxista, pasando por la de fervoroso militante comunista, hasta la de demócrata curado de esa vertiente de su pasado. Así lo escribió a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez el 6 de noviembre de 1957: "Es interesante que en los comentarios de prensa se destaque la declaración del Departamento de Estado (que no otra cosa son esas 'autoridades de Washington' citadas por el despacho de la UP [United Press]) en que niegan lo de mi filiación comunista"....⁵⁹³ ¿Quedaba borrado el pasado? Quizás la respuesta adecuada sería la de que se consolidaba, de esta insólita manera, la madurez política e intelectual de que él sabía que gozaba, gracias al titánico esfuerzo, intelectual y espiritual, realizado a lo largo de casi tres décadas.

El estar consciente de esta evolución le permitió *jalarle la oreja* a Gonzalo Barrios, el 7 de diciembre de 1955, por haber firmado un documento en apoyo del régimen arbencista:"Y es que, hace ratos (*sic*), dejamos de ser estudiantes, los alegres y desaprensivos estudiantes germanianos de la 'mesa redonda', que creían agarrar a dios por la chiva, cuando firmaban un documento comanditario. Ahora somos dirigentes políticos, gentes con muchas responsabilidades y cada paso hay que medirlo y pesarlo"...."Lo que nosotros decimos, y con quien lo decimos, es objeto de interés, no porque seamos muy inteligentes, sino porque constituimos una posibilidad real de gobierno, porque somos efectivamente la única gente que va a gobernar, en Venezuela, por supuesto".... Remató sacando la conclusión:"se lee con atención lo que decimos; y por eso, para mantener el crédito de nuestra palabra, obviamente en todas partes y no sólo en un reducto, hay que ser muy serios y, por tu parte, no dejar

que se publique una línea sin haberla leído y aprobado.”⁵⁹⁴ Signo de madurez política e intelectual eran el poder fustigar y desdeñar, hablando en primera persona; así como el reconocerse adherente de una postura política. En ambas actitudes fue ejemplar Rómulo Betancourt. Al referirse, en carta a Frances Grant, de 29 de septiembre de 1956, a una publicación del vocero del trujillismo Stanley Ross, en el “Diario de Nueva York”, le dice:”Pensé enviarle una carta; después desistí de la idea. Tenemos cosas mas importantes que hacer que mantener tiroteos polémicos con insolventes morales e intelectuales”⁵⁹⁵ En cuanto a su pertenencia política, pudo ser contundentemente escueto:”Pertenezco al Partido y he sido ayer y soy hoy y seré mañana el mas disciplinado de sus hombres”⁵⁹⁶

La madurez política e intelectual de Rómulo Betancourt le permitió, también, sortear el peligro de incurrir en ligerezas interpretativas, escudándose para ello en la coartada de la pereza intelectual, como la apuntada por Domingo Alberto Rangel en carta que le dirigiera el 26 de marzo de 1956: “En Venezuela, creo que estamos comenzando a palpar el ‘degel’ [deshielo]. No tengo datos concretos -las razones son obvias- pero los dirigentes revolucionarios hemos adquirido un sexto sentido que reemplaza y supera a ratos la directa indagación de los acontecimientos.”⁵⁹⁷ El constante e insistente reclamo de información y las consultas a compañeros, además de su seguimiento de los acontecimientos políticos en los escenarios americanos y mundiales, daban a Rómulo Betancourt firmes asideros para sus formulaciones ideológico-políticas. Por ello pudo encarar, creativamente, las dos cuestiones fundamentales concernientes a la formulación de la estrategia del retorno al Poder: el antiimperialismo y el comunismo. Tuvo clara la vinculación entre ambos conceptos. Así lo expresó en carta a Juan Pablo Pérez Alfonzo, de 8 de febrero de 1954. Refiriéndose a un texto le dice: “Verás, leyendo el manifiesto (escrito en tono popular, porque no es un documento de tesis, sino eso: un manifiesto) como no uso ni una sola vez la palabra imperialismo. También creo en lo de la semántica, y se bien que esa palabra, expresión de un hecho económico admitido por la ciencia oficial, ha adquirido una modalidad típica. Es tan del machacón léxico comunista como el ‘progresismo’ y la ‘negra reacción’”⁵⁹⁸

Más complejo y arduo fue el despojarse de la calificación de comunista, empleada refiriéndola al presente y no a un pasado ya considerablemente remoto. Simplificando, la cuestión se cifraba en si Rómulo Betancourt podía ser admitido como el dirigente político y combatiente por la democracia, que afirmaba ser y demostraba serlo; o si, por el contrario, guardaba todavía correspondencia con su pasado de militante comunista; y debía ser considerado, por lo mismo, como lo pretendían sus enemigos, como una suerte de agente solapado del comunismo. Es obvio que esta cuestión, debatida en el contexto de la Guerra fría, condicionaba la formulación de la estrategia del retorno al Poder; en la medida en que ella requería el apoyo de los gobiernos democráticos y anti-comunistas, y en particular del de los Estados Unidos de América, dada la importancia del petróleo venezolano en razón de la Guerra fría. En función de esta cuestión, Rómulo Betancourt redactó dos textos.

En el primero, titulado “Declaración de Rómulo Betancourt”, suscrito en San José de Costa Rica, el 16 de julio de 1953, recoge declaraciones que dio al Diario “Ahora”, de Caracas, el 20 de marzo de 1941. Consiste la declaración en un relato de su actuación a partir de su primer exilio, a los 20 años de edad, hasta el inicio de su tercer exilio, en enero de 1949. Luego de afirmar que “En 1936, al regresar a Venezuela había roto ya toda relación con los comunistas”...., expone el núcleo de este documento, citando las declaraciones periodísticas:.....”me interesa mucho ratificar lo que siempre he dicho: que no soy comunista”..... Así lo había ratificado el periódico clandestino de los comunistas venezolanos, “El Martillo”, en su número 3, de junio de 1938:”ROMULO BETANCOURT NO ES COMUNISTA, NO ES MIEMBRO DEL PARTIDO COMUNISTA Y NO HA MILITADO N UNCA EN SUS FILAS’.”..... A lo que añadió una declaración de principios:

....”No me limitaré, sin embargo, a rechazar una etiqueta política caprichosamente endosada a mí, como a la casi totalidad de los dirigentes políticos de la oposición. Agrego que considero innecesario un Partido Comunista en Venezuela. Venezuela está urgida de una profunda transformación renovadora de su organización política, económica y social, la cual, para que tenga validez histórica y garantía de permanencia, necesita ser encauzada por un gran partido democrático, en el cual estén aglutinados, alrededor de un programa concreto y sujeto a una sola disciplina partidaria, todas las clases sociales productoras, creadoras y no una sola clase: la obrera”....

Es decir, sintetiza la que había sido su posición desde mediados de su primer exilio, enfrentando los dictados de la III Internacional. También expuso, categóricamente, su ubicación en el marco de la II Guerra mundial: “Además, rechazo al Partido Comunista con toda la fuerza de mi venezolanismo intransigente porque su dependencia de Moscú lo convierte en un simple apéndice burocrático del Estado soviético. Y si nosotros rechazamos al nazismo, que actúa mundialmente de acuerdo con los dictados de Hitler, de igual manera rechazamos al Partido Comunista que mundialmente actúa de acuerdo con los dictados de Hitler [¿de Stalin?].” Luego relata su actuación política en la oposición y en el gobierno, observando que”El Partido comunista, legalizado desde antes de nuestro ascenso al gobierno, le hizo al gobierno de Acción Democrática, bajo las Administraciones de Gallegos [Rómulo] y mía, ruda oposición”....; subrayando que”ni hoy ni nunca hemos buscado en Moscú signos para orientar nuestro criterio.” Remata: “He continuado en estos años de exilio mi lucha de siempre, contra la situación dictatorial de mi país y contra la infiltración comunista. En este último sentido he substandado (*sic*) con firmeza dentro de Acción Democrática, cuya Presidencia ejerzo, la tesis de no-alianza con el partido Comunista de Venezuela”....⁵⁹⁹ El segundo documento es un breve “Memorándum de Rómulo Betancourt para Terence Stocken”, sin fecha. Consiste en un breve relato sobre las circunstancias nacionales e internacionales que condujeron a su incorporación”al pequeño grupo comunista de Costa Rica en 1930”....; y da las dos razones fundamentales de su alejamiento del comunismo: el absurdo de querer formar un partido del proletariado donde no hay obreros, y la subordinación a la política exterior soviética.⁶⁰⁰

En la lucha por obtener asilo político en los Estados Unidos de América, hubo una serie de situaciones en las que se conjugaron ataques desmesurados, vacilaciones de los organismos gubernamentales y expresiones de solidaridad y apoyo. Entre estas últimas vale destacar la de AFL-CIO. En un "*Memorandum* para el Buró Sindical", de 31 de diciembre de 1957, Rómulo Betancourt destaca "la actitud asumida en mi defensa" por esas organizaciones, y sugiere la publicación de una nota en la que nombren "a William C. Doherty, Vicepresidente de AFL-CIO, y a Serafino Romualdi, secretario del departamento latinoamericano de ese organismo", quienes a nombre del movimiento sindical de los EE.UU. defendieron "mi inconfundible posición de dirigente democrático, sin concomitancia de ninguna clase con los comunistas"⁶⁰¹

Una de las notables características de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt es el haberse apoyado, de manera expresa y en ocasiones reiterativa, en principios formulados o reformulados por él. Los utilizaba, como correspondía, en una doble función: la de legitimar la propia conducta y la de abonar la ejemplaridad de su enfoque de los problemas. Con frecuencia recurrió, con estos fines, a la historia como cantera. No pocas veces hizo pauta de conducta recomendable sus experiencias políticas. En numerosas ocasiones le bastó alegar franqueza para recomendar su intención, o para suavizar el impacto de sus llamadas al orden, y de reprimendas, abiertas o veladas. "Te he escrito con ruda, leal franqueza. De amigo a amigo", dijo a Roberto García Peña en carta de 20 de enero de 1953.⁶⁰² Dijo en un "*Memorandum* para la Dirección del Partido acerca de elecciones y candidato único", fechado en Nueva York el 27 de enero de 1958: "debo plantearles una conversación tenida anoche con Caldera [Rodríguez, Rafael]. Hablamos con mucha sinceridad y franqueza, y lo que voy a plantearles como resumen de esa conversación no debe salir del círculo estricto del comité político, que supongo esté integrado a la fecha",⁶⁰³ Entre estos polos, la franqueza y la sinceridad, campearon las intenciones de cartas y documentos. Con ellos conciliaba el realismo: "no especulo con suposiciones. Me sabes realista", dijo a Luis Manuel Peñalver, en carta de 28 de junio de 1953.⁶⁰⁴

El ejercicio de los principios implicaba, necesariamente, una dimensión ética de ineludible observancia. Lo dijo Rómulo Betancourt a Carlos Andrés Pérez en carta de 24 de junio de 1957, acerca de una muestra de solidaridad con "Paquito [¿?], el amigo íntimo del Prof. [Jóvito Villalba Gutiérrez]" Afirma que "se trata de la ÚNICA persona a la que no podemos, ni debemos, ni le vamos a decir NO. Ya lo sabes, pues, si llega por allá. Fue nuestro unico amigo ciento por ciento. Comparto tu apreciacion de que, desgraciadamente, esta en el foso, desde el punto de vista politico. Pero esta consideracion objetiva y realista no puede invalidar en nosotros lo que es cumplimiento de un compromiso de honor, ineludible."⁶⁰⁵ Al hacer la crítica del N° 23 de la revista "Humanismo", le escribió a Ildegard Pérez Segnini, el 22 de setiembre de 1954: "Te digo con directa franqueza que la revista no ganará prestigio, ni influirá como debiera, si pierde el sentido de la proporción y aparece como un órgano de resentimientos inferiores" "Estas cosas hay que decirlas cruda y directamente, sin

subterfugios. Es lo leal entre compañeros. Por eso he hablado con diáfana claridad.”⁶⁰⁶ Esto, porque”quienes tenemos la responsabilidad de que un sector del pueblo crea en nuestra consecuencia principista debemos ser cautelosos, medir nuestros pasos”, dijo a Juan Liscano en carta de 7 de febrero de 1954.⁶⁰⁷

Asumía la ejemplaridad como norma de conducta. Lo aconsejó a Domingo Alberto Rangel, en carta de 28 de octubre de 1954, respecto de su libro, al que le formuló críticas:”vale la pena que revises más ese trabajo y que procures enriquecerlo con la opinión inteligente del brain trust. Es lo que estoy haciendo yo”, con *El Libro*.⁶⁰⁸ La fuerza formativa de su ejemplo le llevó a recomendar a Luis Augusto Dubuc, en carta de 27 de mayo de 1955, que se radicase en Costa Rica:”Allí es donde debes estar. Descarta la idea de verte envuelto en ‘pequeñeces’ de exil. Sin jactancia, pero porque es verdad, te digo que donde he vivido ha quedado un núcleo serio, orientado, todos ganándose la vida y con el chismorreó reducido al mínimo normal. Los inasimilables a una conducta seria, han sido marginados. Donde hay bochinche emigrado es donde no ha habido mano en el timón”⁶⁰⁹ Seguro de su ejemplaridad, el 7 de diciembre de 1953 le escribió al Capitán Oscar Zamora Conde:”Creo haber demostrado que cuando hago las cosas no es para fracasar. Habrá el margen de riesgo de toda acción revolucionaria, pero la gloria se conquista precisamente tirando por la borda toda consideración en la hora decisiva”⁶¹⁰

Sobre la base de estos principios se erigía el grado de certidumbre política y partidista de Rómulo Betancourt que le permitió decirle al Senador Raúl Ampuero, el 1º de julio de 1953:”Una mística inderrotable nutre nuestras filas, y al final, porque tenemos voluntad de pelea y combatimos por una causa enraizada en el pueblo, triunfaremos.”⁶¹¹ Llevado de su voluntad de pelea, el 24 de setiembre de 1953, Rómulo Betancourt empleó, en carta a Carlos Prío Socarrás, palabras inusuales en él, y hasta de naturaleza seriamente objetable:”lo nuestro [¿la “Operación Berta”?] es aleccionador. Ha costado mucha vida valiosa retardar lo que debió hacerse hace meses. Pero se hará, no importa el precio de nuevas vidas que se pague”⁶¹² Y el 2 de noviembre inmediato, escribió a Aureliano Sánchez Arango: “Lo ‘nuestro’ sigue marchando. Tu sabes dentro de las dificultades en que siempre nos hemos debatido. Pero sigo siendo rotundamente optimista.”⁶¹³ Se trataba de un optimismo en el que se daban la mano la tenacidad y el hacer, pero que dejaba entrever un tanto de desesperación. En carta a Jorge Mogna, ¿de fines de 1954?, le da”la seguridad de que seguimos al pie del cañón, firmes, trabajando, abriendo una vía cuando se cierra otra, obstinados en el empeño. Ya esto es cuestión de orgullo de hombres, al lado de la responsabilidad del patriota y del adeco. Terminar con esa vagabundería, que nos avergüenza y deshonra, es un imperativo insoslayable”⁶¹⁴ El hacer, como criterio valorativo, está presente en una carta a Octavio Lepage, de 27 de junio de 1955, en la que le dice, respecto de un boletín publicado por los compañeros de París:”Es un esfuerzo útil. Provechoso como todo lo que signifique hacer”⁶¹⁵

En suma, en la personalidad de Rómulo Betancourt imperaba la clase de certidumbre que sobrepasaba la necesidad de estimular militantes, y le comprometía personalmente, en el más alto nivel de credibilidad política, al permitirse hablarle a Serafino Romualdi, el 11 de febrero de 1956, de la conducta”que asumirá de nuevo Acción Democrática cuando vuelva al Poder-que volverá”....;⁶¹⁶ siguiendo la estrategia del retorno al Poder formulada por quien fue capaz de confesarle a Carlos Canache Mata, el 19 de junio de 1956:”La verdad es que siempre me he sentido orgulloso de ciertas enemistades”....;⁶¹⁷ al igual que de preguntarse, en una carta a Juan Bosch, de 30 de diciembre de 1955, refiriéndose a un innominado personaje:”Pero, no será que se refugia en el pasado, por falta de futuro?”⁶¹⁸ Obviamente, la pregunta la formula quien sabía que estaba, todavía, marchando hacia el umbral del futuro. Sólo que el pretender traspasar ese umbral suscitaba el tener que enfrentar ese monstruo bicéfalo que es la crítica de otros y la propia; esta última que, como marxista fundamental, la conocía con el intimidante nombre de *autocrítica*. Cuando la crítica de otros se refería a su obra escrita, era una cosa; cuando se refería a su obra política era otra, que colindaba con la autocrítica. A Ricardo Montilla le escribió, en forma muy ponderada, el 10 de enero de 1954, sobre el proceso crítico relacionado con la elaboración de *El Libro*:

“Al leer el libro, verás que es un trabajo serio, al cual he dedicado innumerables horas de trabajo. No es un volandero y facil teclear de periodista. Mal o bien, en esas páginas recojo y expreso mi pensamiento político. Por esa misma circunstancia, no deseo que esos originales circulen y se lean, antes de su impresión. Decididamente, quiero ahorrarme debates previos a su publicación. Que cuando circule, quien no piense que tal o cual cosa debió decirse así, lo diga a posteriori”....

Pero comparecer ante la crítica con la obra publicada no era un alarde de suficiencia:”Claro que he procurado que el libro lo lean varios (Raúl [Leoni], Prieto [Figuerola, Luis Beltrán], C. Andrés [Pérez], J. Pablo [Pérez Alfonzo], Carlos [D’Ascoli], y varios cap. Al. [¿Alberto Carnevali?] y Gonzalo [Barrios]). Tengo, pues, una opinión de conjunto, y he persistido en apreciaciones mías cuando han disentido algunos de esos compañeros de ellos (*sic*). En otros casos he aceptado puntos de vista ajenos”....⁶¹⁹ Quedaba dicho que no se trató de consultas formales o complacientes; ni que buscara salvaguardarse de la crítica de otros. No fue menor la ponderación que demostró el disciplinado militante Presidente del Partido, ante la crítica incisiva que le dirigió Luis Augusto Dubuc el 25 de noviembre de 1955:”Lo que me angustia es la posibilidad de hundirme en ese fango de inercia que parece haber tomado consistencia en el exilio. Y cuando veo que hasta tú ya eres de los que ofrecen y no cumplen (las famosas notas, la tesis, el extravío de El Nacional; las notas debían venir mañana, según subrayado tuyo del 1º), siento que inevitablemente tendré que caer en lo mismo de todos, y esto me horroriza”....⁶²⁰ A este dardo crítico dirigido contra su responsabilidad política, Rómulo Betancourt respondió, el 30 de noviembre, dando *explicaciones fácticas*, como el solía recomendar. Dice haber recibido”tu más reciente carta personal, junto con la ‘oficial’. Se cruzó en el camino con el primer envío que hice

de la parte final del trabajo. Ahora va otro. Queda apenas la parte de las elecciones y post 2 dic. [2 de noviembre de 1952], que estoy sacando en limpio y que les irá de inmediato.” Dicho esto, sigue la explicación-justificación: “La lectura de ese material te indicará que si fallé en lo de las notas para IV [Informaciones Venezolanas] no fue por estar rascándome ‘aquello’. Verás que he hecho un trabajo serio, y no volandero. He escrito y reescrito las cosas, después de amontonar paginas y paginas de datos. El problema era bastante complejo: comprimir, que es mas difícil q. escribir rueda libre; pesar y medir las palabras, porque acaso esa es la parte del libro más controversial”⁶²¹

Al entrar en el terreno de la intimidatoria autocrítica, Rómulo Betancourt fue diestro, como hemos dicho, en envolver su responsabilidad en el recurso a la ciencia social y a la Historia; al igual que en reivindicatorios errores de concepto, como por ejemplo la exagerada práctica de aguardar el resultado de la consulta a los técnicos.⁶²² Sobre la Revolución venezolana, refiriéndola a la Primera etapa de la República liberal democrática, transó, en carta a Pedro Bernardo Pérez Salinas, de 23 de agosto de 1956:”Transitoriamente se frustró, pero el camino que (*sic*) quedó abierto y la experiencia hecha, con sus saldos positivos y negativos. Mas positivos que negativos, dicho sea de paso”⁶²³ No obstante, no faltó el reconocimiento de la posibilidad de errar en la apreciación temprana de hechos y acontecimientos: “Lo sucedido en el Perú, la semana pasada, me produjo una gran impresión favorable. Escribí un artículo para Bohemia y otros periódicos. Le daba crédito a Odría [Gral. Manuel Arturo] por su conducta. Como que me fui de bruces”⁶²⁴

El pragmático dirigente y disciplinado militante, Rómulo Betancourt, no ocultó la otra cara de su personalidad, es decir la del hombre sensible ante el infortunio; a la par que solícito respecto del bienestar familiar y del de amigos y allegados. En una carta a Renée Hartman, quien habría de ser su segunda esposa, de 22 de mayo de 1953, quiso revelar la naturaleza de su personalidad, con motivo del asesinato de Alberto Carnevali: “Te escribo en una de las horas peores de mi vida. Le he pedido a los compañeros que me dejen sólo, y no quiero hablar ni pensar, sino estar conmigo mismo, rumiando esta áspera tristeza” “lo quisiste y te quiso. Por eso puedo hablar contigo a distancia, y consolarme yo un poco tratando de consolarte a ti” Revela su condición sentimental y espiritual:

....”Tengo fama de duro, y acaso la necesidad de cumplir una tarea venezolana me impuso la obligación de serlo. Pero detrás de ese robot para la exportación hay un sentimental. Un poco como era Alberto. Y por eso te aseguro que cuanto pierden Venezuela y el Partido con su muerte se me desdibuja ante la idea de que he perdido a mi mejor amigo. Una amistad de dieciséis años, sin que nada turbio la empañara por un momento” “Mi mujer y mi hija sabían de lo hondo de ese sentimiento, y por eso su cable fue pidiendome que regresara al lado de ellas, para ayudarme con su ternura femenina a sobrellevar esta hora dolorosa”⁶²⁵

La sumatoria de la muerte, la amistad y la admiración, ejerció en el ánimo de Rómulo Betancourt un poderoso y perdurable influjo, que él reconoció reiteradamente. La muerte en un estúpido accidente vial de Andrés Eloy Blanco, el homicidio culposo de que fue víctima Alberto Carnevali en la cárcel, los asesinatos políticos de Alberto Ruiz Pineda, Antonio Pinto Salinas, y Cástor Nieves Ríos; y la muerte en el exilio de Valmore Rodríguez; al igual que la tortura y la muerte de otros compañeros de Partido, y de su amigo Mario Pérez Pisanti; le provocaron crisis depresivas profundas, que no ocultó ni disimuló. Tuvo particular significación la muerte de Valmore Rodríguez, según lo escribió a Felipe Massiani, el 23 de octubre de 1955:

...."En realidad, la muerte de ese amigo y compañero de tantos años fue para mí un impacto doloroso, muy próximo al que me había causado la muerte de Andrés Eloy [Blanco]. Todas las reflexiones filosóficas, o seudofilosóficas, que nos hacemos en torno a la muerte – eso de 'la inevitable ley', la 'fatalidad biológica', etc. – se viene (*sic*) al suelo apenas confrontamos la dura realidad de ver a uno de los nuestros irse. Dejan vacíos ya imposible de llenar. Amistades profundas se anudan a travéz (*sic*) del discurrir de muchos años. Ya la vida parece que no nos deja margen sino para adquirir vínculos amistosos de cierta superficialidad."⁶²⁶

¿Había resuelto Rómulo Betancourt la ardua ecuación vital que de joven creyó poder resolver, en el "Mensaje a compañeros de la Universidad Central desde el destierro", del 19 de marzo de 1930? Recuérdese que entonces, al denunciar como traidores a Venezuela a un grupo de defectores de la FEV, algunos de ellos sus"más íntimos camaradas", sentenció:"No importa. Entre mis convicciones ciudadanas y mis pasiones de hombre, no vacilo. Primero, la República, después, si sobra sitio, la amistad"⁶²⁷ Sólo que ahora la experiencia vital le había enseñado que lo de la amistad no era cuestión de lugar, mucho menos de precedencia. A los tres días de la muerte de Valmore Rodríguez, el 13 de julio de 1955, escribió a Raúl Leoni:

"Hoy es cuando comienzo a medio reaccionar de la impresión que me produjo la muerte del querido viejo Valmore. Estamos sensibilizados por tantos sacudimientos dolorosos y éste tiene para nosotros especial alcance. Son veinticinco años de intimidad fraternal, de compartir angustias y alegrías, de estrecha colaboración política y de amistosa vinculación. Hay los nuevos compañeros, algunos excelentes y que darán mucho al país y al Partido. Pero no llegaremos a hacernos amigos de ellos en la misma medida en que lo fuimos del viejo. Es que el proceso de cristalización de una amistad honda es largo y ya la vida no nos deja margen para ello. No son, propiamente, reflexiones optimistas las que hago, pero no se me ocurren otras. Y ya es bastante que haya salido del estupor en que estuve sumido"⁶²⁸

El hecho es que la amistad podía tener libre curso y hasta llegar a preceder a la recomendación política. El 26 de julio de 1956, le pidió al Dr., Ramón Villeda Morales que le hiciera llegar la correspondencia entregándola al"doctor Dubuc [Luis Augusto], o a Carlos Andrés Pérez –otro amigo mío a quienes (*sic*) ya debes conocer – "⁶²⁹ Pero el "robot", ahora abiertamente humanizado, recobraba su primacía. En octubre de 1956 escribió a Pedro Bernardo Pérez Salinas:"La represión contra nuestra gente en el interior me golpeó como nunca. Es que ya son muchas las veces en

que nos vemos obligados a contemplar con rabiosa impotencia, como esa gente encarcela, tortura, befa y asesina a nuestros compañeros del interior. Siempre me ha afectado eso, en lo más íntimo de mi mismo, pero lo reiterado del impacto determina que cada vez lo sienta más agudamente.”⁶³⁰

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO.- Parte VI

1.- "Carta de Rómulo Betancourt a Alejandro Oropeza Castillo". La Habana, 10 de diciembre de 1950. **Rómulo Betancourt, Antología política.** Vol. V., p. 212.

2.- **Rómulo Betancourt. Antología política.** Vol. IV, p. 113.

3.- *Ibidem*, Vol. IV, p. 448. Véase: Parte V, Nota: 3.

4.- **Rómulo Betancourt, Antología política. 1948-1952,** Vol. V, pp. 29, 30 y 31.

5.- Lo hicieron Domingo Alberto Rangel, el 16 de marzo, y el 4 y el 10 de abril de 1949; Luis Manuel Peñalver, el 3 de agosto de 1949; Alberto López Gallegos, el 14 de octubre; Eligio Anzola Anzola, el 25 de diciembre; y Luis Lander, el inmediato 26. (*Ibidem*, Vol. V, pp. 35, 42, 45, 55, 65, 72, y 74, respectivamente).

6.- *Ibidem*, Vol. V, p. 56.

7.- *Ibidem*, Vol. V, p. 70. Entre los asistentes estuvieron Gonzalo Barrios, Alberto López Gallegos, Raúl Ramos Giménez y Eligio Anzola Anzola. El corresponsal informa sobre algunas"decisiones y puntos estudiados y aprobados por este Comité [del Partido en Ciudad de México]:" "COMANDO EXTERIOR UNIFICADO. Hasta ahora el Comité de La Habana ha venido actuando como Comité Central Exterior y cumpliendo, las tareas de centralización y coordinación, intimamente en contacto contigo y los compañeros del norte" En adelante,"El Comité Central Exterior funcionaría en Washington o la ciudad que uds escojan""Estaría presidido por ti y tendría además (*sic*) -proponemos nosotros, Comité que transfiere poderes ya aceptados por el cen y los demás comités- por los c. Raúl Leoni, Luis B. Prieto, Malavé Villalba y un compañero dirigente juvenil, escogido (*sic*) por uds y acatado por nosotros. El CCE centralizaría el trabajo exterior, los contactos con Venezuela, el trabajo juvenil y todo cuanto se relacione con los propósitos que perseguimos" Los objetivos aprobados fueron: "a. Continuar la propaganda prodemocracia y antidictadura""b. Organizar el movimiento de exilados y el 'velando'""c. Obtención de medios materiales para reforzar la acción interna y externa""d. Colaboración con el movimiento democrático americano" Sobre este último punto comenta:"merece destacarse por su importancia. Colaboración estrecha con los gobiernos democráticos y movimientos revolucionarios de la América" (*Ibidem*, pp. 55-58).

8.- *Ibidem*, Vol. V, p. 157.

9.- *Ibidem*, Vol. V, p. 449. El 5 de agosto de 1949 había escrito a A. J. Blanco Monasterio:"Sin jactancia te digo que hay aliento e impulso mío en cuanto se ha hecho en Cuba y en otros sitios de América donde se encuentran núcleos de exilados. Ni una hora ni un minuto he dejado de trabajar por la liberación de Venezuela y por el retorno de AD a las responsabilidades del poder" (*Ibidem*, Vol. V, p. 141).

10.- *Ibidem*, Vol. V, p. 455. Y el 24 de septiembre de 1952 le escribió a Raúl Nass:"He debido cancelar toda actividad""con ese parto atravesado del libro que traigo entre manos. Pero saldrá el bebé si nó de cien bolívares, de celuloide y 'eructando' (he leído por ahí que es la última novedad en muñecos made in USA), por lo menos gritón y seguro de el mismo" (*Ibidem*, Vol. V, p. 716). El 23 de octubre de 1952 escribió a Juan Pablo Pérez Alfonzo, desde San José de Costa Rica: "Va el más reciente cap. del libro. La vida sigue y la responsabilidad continúa. Ahora mayor. Esa gente está lanzada por la pista del terrorismo y no se que me va a suceder, hoy o mañana, fuera o dentro del país. Por eso me he sobrepuesto a mi deprimido

estado de ánimo para seguir trabajado febrilmente en el libro. Ya comencé el capítulo sobre la Junta, el penúltimo. Haré un esfuerzo y no pasará nov. sin que el libro vaya a las cajas [los libros se *componían* con tipos sueltos]. Es un mensaje de fe en Venezuela y de confianza en la virtualidad de nuestra obra de gobierno, y no debe detenerse más su publicación.” Le advierte:”Recuerda (lo he tenido muy en cuenta al tratar de escribir lo menos ‘técnicamente’ posible) la calidad cultural de la mayoría de los lectores potenciales de ese libro” (*Ibídem*, Vol. V, pp. 729-730).

11.- *Ibídem*, Vol. V, p. 48.

12.- *Ibídem*, Vol. V, p. 516.

13.- *Ibídem*, Vol. V, p. 756. A Aurelena Merchán de Ruiz Pineda le dirigió una carta inconclusa, fechada el 16 de junio de 1951, con motivo de la campaña de anónimos dirigidos contra las esposas de dirigentes. Le habla de”los destrozos sentimentales que esta vergonzosa borrasca de casi tres años ha dejado en todos y cada uno de nosotros” Tras lo cual sentencia:”La perversión humana no tiene fronteras y encuentra guaridas anchas en espíritus menguados, ruines, carcomidos por subalternas pasiones, que los hay, quizás, en nuestras propias toldas” Culmina con esta reveladora confesión:”Y ahora no puedes flaquear, tienes que seguir poniendo toda tu capacidad de sacrificio. No lo digo por cálculo, fríamente, pensando sólo en intereses comunes o preferenciales de partido, pues ahí está empeñado mucho más dentro del todo. Un fracaso o un triunfo personal. Crudamente analizado. Hay circunstancias que en determinados momentos se le presentan a uno para colocarle ante un dilema definitivo””Los quiero mucho y dentro de esa angustiante expectativa con que la distancia me obliga a ver el desarrollo de la lucha, que nunca da las proporciones justas de los hechos, me hace temer y preocuparme por esas pequeñas debilidades personales – todos las tenemos – que en un momento cualquiera puedan apoderarse de tu ánimo y hundirte en una crisis. La vida en el exilio también es perturbadora y sobre todo cuando, como la mía, anda lejos de afectos y seres muy queridos. Por eso, pueda ser que alguna o muchas veces te diga tonterías o exagere insignificancias, fruto de mi estado de ánimo, algo así como depresión sentimental, que al dialogar con alguien a quien se quiere me exalto y doy rienda suelta a contenidas expansiones espirituales. Pero todo es sincero y es expresión de un gran afecto.” (*Ibídem*, Vol. V, pp. 427-428).

14.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 568 y 569.

15.- *Ibídem*, Vol. V, p. 670.

16.- *Ibídem*, Vol. V, p. 515.

17.- *Ibídem*, Vol. V, p. 141.

18.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 699 y 700.

19.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 695 y 697.

20.- *Ibídem*, Vol. V, p. 538 Al día siguiente: “Digan si están de acuerdo sostenga yo públicamente esta tesis: 1) Falso lo de la bomba que no estallo contra la Junta; 2) Complot ha sido inventado por Perez Jimenez para justificar represion en masa, no hacer elecciones y consolidar su dictadura personal; 3) Brotes de resistencia armada han sido replica ciudadanos a redadas policiales y demuestran que pueblo esta dispuesto a responder a la violencia con violencia; 4) Negar todo acercamiento o colaboracion con comunistas; 5) Denunciar torturas; 6) Reafirmar fe en el pueblo, confianza en AD y solidaridad con direccion. Publicare articulo y radiare discurso cadena azul al responder ustedes.” (*Ibídem*, Vol. V, p. 539). Y el 14 ó 15

siguientes: “Hemos sostenido públicamente alzamiento ha sido invencion de la Junta para justificar represion. New York Times mañana publicara entrevista mia ese sentido.” (*Ibídem*, Vol. V, p. 541).

21.- *Ibídem*, Vol. V, p. 532. El 11 de octubre Leonardo Ruiz Pineda le informó del plan de operaciones y precisó: “Nosotros señalaremos sitio desembarco. Tu vendrás hora y sitio señalemos. Si el material es transportado por barco no debes venirte alli. Grupo militar vendria contigo hora señalada” (*Ibídem*, Vol. V, p. 534). Dos días después Leonardo Ruiz Pineda informó: “Acción fracasada por accidente. Organización partido Caracas no actuo por prision compañeros responsables operaciones iniciales. Grupos castrenses no actuaron ante no accion partido. Represiones violentas prisioneros torturados. No hay oficiales prisioneros. Direccion iniciara propaganda para impedir desmoralización y replicar gobierno. Planteen ustedes igual sentido. No hay presos direccion.” (*Ibídem*, Vol. V, p. 537).

22.- *Ibídem*, Vol. V, p. 193.

23.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 712-713.

24.- *Ibídem*, Vol. V, p. 730.

25.- *Ibídem*, Vol. V, p. 737.

26.- *Ibídem*, Vol. V, p. 716. El 29 de octubre de 1952 había escrito Rómulo Betancourt a Rómulo Gallegos y Andrés Eloy Blanco: “Imagino el dolor de ustedes, impotente y rabioso, por el mío. El asesinato de Leonardo [Ruiz Pineda] es algo que a todos nos ha conmovido profundamente. Era, por temperamento, el hombre menos indicado para morir en una encrucijada de violencia. Pero la Venezuela de ‘ellos’, que es un retorno a la etapa más cercana a la selva, lo impuso así” (*Ibídem*, Vol. V, p. 758).

27.- *Ibídem*, Vol. V, p. 738.

28.- *Ibídem*, Vol. V, p. 282.

29.- *Ibídem*, Vol. V, p. 428.

30.- *Ibídem*, Vol. V, p. 433.

31.- *Ibídem*, Vol. V, p. 474. Sólo que el castellano de Rómulo Betancourt en ocasiones no salía mejor librado que el inglés, -pese a su preocupación estilística-, dadas las incorrecciones estilísticas y las expresiones nada felices, por el estilo de”no tocar a los camaras ni con un pétalo de jazmín” (Carta a Luis Manuel Peñalver, de 4 de diciembre de 1949. *Ibídem*, Vol. V, p. 194).

32.- *Ibídem*, Vol. V, p. 282.

33.- *Ibídem*, Vol. V, p. 397.

34.- *Ibídem*, Vol. V, p. 435.

35.- *Ibídem*, Vol. V, p. 212.

36.- *Ibídem*, Vol. V, p. 445. En cambio, en varias ocasiones incurrió en un error bastante común. Al referirse al atentado de que fue objeto en La Habana:”El movimiento instintivo

de defensa que hice con el brazo me salvó de que no me inyectara".... ("Noticia de prensa sobre el atentado a Betancourt , publicada en *Crisol*, del 21 de abril de 1951". *Ibídem*, Vol. V, p. 570). Por lo demás, y tomados al voleo, valgan algunos ejemplos de sus nada escasas pifias estilísticas:"un regimen que ha rebasado todos los límites y superado en ultrajes a los venezolanos cuanto haya sucedido con anterioridad".... (Carta a Juan Pablo Pérez Alfonzo, del 31 de enero de 1952. *Ibídem*, Vol. V, p. 710);"alfombras mágicas que volaban por el aire"....("Ida y retorno de Mossadehg". Artículo por Rómulo Betancourt, *Ibídem*, Vol. V, p. 718);"los acontecimientos se suceden unos a otros con extrema movilidad.""La policía entregó a los periódicos las fotografías macabras del cadáver [de Leonardo Ruiz Pineda]".... ("Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela?", por Rómulo Betancourt. *Ibídem*, Vol. V, pp. 787 y 788).

37.- *Ibídem*. Vol. V, pp. 193 y 194.

38.- *Ibídem*, Vol. V, p. 212. Por esta determinación pudo decir a Mercedes Fermín, el 20 de diciembre de 1950:"Por mi parte sigo en mis trece, leal a una fé que morirá conmigo." (*Ibídem*, Vol. V, p. 215).

39.- *Ibídem*, Vol. V, p. 270. El mismo día escribió a Eligio Anzola Anzola:"porque nunca me gusta estar especulando sobre vaguedades y porque temo a las filtraciones tan frecuentes en los grupos de exilados".... "ni siquiera las esposas de los tres compañeros que recibirán información deberán saber que Montes [Alberto Carnevali] ha estado allí, y para qué. Esta es una consigna rígida"....(*Ibídem*, Vol. V, p. 271).

40.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 275 y 276.

41.- *Ibídem*, Vol. V, p. 517.

42.- *Ibídem*, Vol. V, p. 688. Como decidió dejar que tomase el suyo Alberto López Gallegos, le dijo a Raúl Leoni el 8 de noviembre de 1950; refiriéndose a ciertas decisiones que consideró nada felices:"Pero no hay noticias de que esté exteriorizando disidencias, y he terminado por creer, contigo, que mejor es dejar que sude solo su calentura. Estamos ya muy viejos para seguir dándole importancia a desplantes como aquel de la carta que nos escribiera por allá por el 34 [1934], que tu habías olvidado y que yo recuerdo muy bien." (*Ibídem*, Vol. V, p. 282). ¿Desdenosa tolerancia, mas no olvido? Era, en todo caso, una capacidad de olvido bien administrada: el 3 de abril de 1950 le había escrito a Gonzalo Barrios: "No quiero referirme sino a la tuya del 30 de marzo, ya que la primera que me escribiste de México, por pesimista, he preferido destruirla y olvidarme que la recibí." (*Ibídem*, Vol. V, p. 293). Así se mostraba consecuente con lo dicho a Augusto Malavé Villalba, el 24 de marzo de 1950. Al observarle que"en un periódico sindical no deben abordarse cuestiones de carácter político"...., le advierte:"Te escribo esto con toda franqueza, porque tú sabes bien que no soy hombre a quien le gusten los 'entaparados' [ocultamientos, disimulaciones]"....; y remacha:"te hablo con toda mi franqueza habitual." (*Ibídem*, Vol. V, p. 366).

43.- *Ibídem*, Vol. V, p. 294.

44.- *Ibídem*, Vol. V, p. 563.

45.- *Ibídem*, Vol. V, p. 670.

46.- *Ibídem*, Vol. V, p. 356.

47.- *Ibídem*, Vol. V, p. 358.

48.- *Ibídem*, Vol. V, p. 520.

49.- *Ibídem*, Vol. V, p. 740.

50.- *Ibídem*, Vol. V, p. 670.

51.- *Ibídem*, Vol. V, p. 758.

52.- Véase: Parte II, Aa: Vencerse a sí mismo.

53.- *Ibídem*, Vol. V, p. 366.

54.- *Ibídem*, Vol. V, p. 739.

55.- *Ibídem*, Vol. V, p. 68. En una carta al Capitán Oscar Zamora Conde, de 27 de julio de 1952, le dice:"Verán como se acerca la hora de la recuperación. Y volveremos con lecciones aprendidas. Ud., a la distancia de los acontecimientos, habrá comprendido muchas cosas. Hablaremos de ellas, francamente, cuando nos encontremos de nuevo." (*Ibídem*, Vol. V, p. 623).

56.- *Ibídem*, Vol. V, p. 88. En el mismo orden de ideas, el 14 de julio de 1952 dijo a Serafino Romualdi: "Estoy plenamente de acuerdo en lo que me dice sobre Venezuela [¿?]. Ha sido un error y confío en que se enmendará. Por nuestra parte, cumpliremos con la obligación de mantener más al día las informaciones del interior. Malavé [Villalba, Augusto] atenderá sus indicaciones." (*Ibídem*, Vol. V, p. 704).

57.- *Ibídem*, Vol. V, p. 194. El 26 de octubre de 1950 recomendó a sus compañeros del CEN maniobrar con diversas cartas a la vez:"Recuerden ustedes como supimos conciliar los contactos con UPM [Unión Patriótica Militar] con el ardoroso y terco reclamo de elecciones, utilizando sucesivamente fórmulas en apariencia tan disparatadas políticamente como la 'candidatura Escalante' y el 'candidato nacional'." (*Ibídem*, Vol. V, p. 277).

58.- *Ibídem*, Vol. V, p. 182.

59.- *Ibídem*, Vol. V, p. 474.

60.- Véanse: Notas 159, 296 y 297 .

61.- Véase: Parte III Bb.

62.- *Ibídem*, Vol. V, p. 193.

63.- *Ibídem*, Vol. V, p. 278. Obsérvese la confusión entre los conceptos de Soberanía nacional y Soberanía popular.

64.- *Ibídem*, Vol. V, p. 686. De nuevo, el 4 de junio:"cada día cobra más fuerza el peronismo en América. Ya vi. que dos lugartenientes de Lechín (Oquendo, Juan) viajaron a Buenos Aires. Velasco Ibarra [José María], el recién electo Presidente de Ecuador, es de cuño

‘justicialista’..../ “Y al peronismo, como al comunismo, no pueden oponérsele eficazmente sino democracia y justicia social, en forma agresiva, militante”.... (*Ibídem*, Vol. V, p. 688). El 11 de junio, también a Serafino Romualdi:“Sería realmente lamentable que el movimiento obrero del altiplano cayera dentro de la órbita del peronismo”.... (*Ibídem*, Vol. V, pp. 689-690).

65.- *Ibídem*, Vol. V, p. 740.

66.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 290-291. Véanse: Parte V, Notas: 49, 88 y 96.

67.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 390-391. Estos planteamientos se correspondían con lo dicho a Serafino Romualdi el 4 de enero de 1951:“Hay que agotar los últimos esfuerzos para ver si un cambio audáz de política de las potencias democráticas puede reparar el daño hecho con tantas torpezas diplomáticas. En este sentido el papel del movimiento obrero de EE.UU. es de primera importancia”.... (*Ibídem*, Vol. V, p. 434).

68.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 438-439.

69.- *Ibídem*. Vol. V, pp. 157-158.

70.- Véase: Nota 26.

71.- *Ibídem*. Vol. V, p. 775.

72.- *Ibídem*, Vol. V, p. 682.

73.- *Ibídem*, Vol. V, p. 68. En el encabezado de este documento aparece la siguiente nota: “Añadido nuestro/ El parto teológico de ‘cuantos diablos pueden bailar en la punta de una aguja....’ Esto, cuando Rómulo Betancourt había escrito a un miembro del CEN, el 1º de agosto de 1949: “Estoy en total desacuerdo con la llamada unidad sindical [con los comunistas]”.... (*Ibídem*, Vol. V, p. 82. Véase:). La explicación de esta actitud que dio a Augusto Malavés Villalba, el 10 de agosto de 1949, no pudo ser más tajante: “No tendría aspectos positivos esa ‘unidad’ dentro de Venezuela porque toda lucha obrera en las actuales condiciones de nuestro país choca fatal y necesariamente con la dictadura militar. Y ese choque no están dispuestos a afrontarlo los comunistas”....; dado que éstos siguen una línea internacional trazada por Moscú. En cambio las desventajas en“lo internacional son innumerables y tú mejor que nadie las conoces”.... (*Ibídem*, Vol. V, p. 83).

74. *Ibídem*, Vol. V, p. 185-186. El 10 de agosto de 1949 Rómulo Betancourt había dicho a Augusto Malavés Villalba:“en realidad quedan muy pocos compañeros veteranos de las luchas sindicales actuando legalmente en Venezuela, mientras que los comunistas tienen intactos sus cuadros, porque en las trastiendas del Ministerio de Relaciones interiores politiquean diariamente y porque no han sido capaces de ponerse al frente de siquiera sus propios núcleos obreros para librar con valentía la pelea contra la dictadura”.... (*Ibídem*, Vol. V, p. 84). Incluso en momentos cuando se intentaba reaccionar contra el fraude electoral, Rómulo Betancourt participó a “Centro”, el 12 de diciembre de 1952:“Desacuerdo absoluto llamamiento público a grupos comunistas. Suponemos en todo caso se trate de acuerdos prácticos sin darles participación en trabajo especial [actividad conspirativa]”.... A lo que respondió Alberto Carnevali el 19: “No hay pacto secreto ni público con comunistas sobre ningún aspecto acción política o táctica. Únicamente hay acuerdos acción práctica con comunistas y Unión Republicana [Democrática, U.R.D.] para manifestación y huelga jueves cuatro”....(*Ibídem*, Vol. V, pp. 664 y 665).

75.- *Ibídem*, Vol. V, p. 369-376..

76.- *Ibídem*, Vol. V, p. 157.

77.- *Ibídem*, Vol. V, p. 141-142.

78.- *Ibídem*, Vol. V, p. 184.

79.- *Ibídem*, Vol. V, p. 204. El 12 de enero de 1950 había escrito a Germán Arciniegas:"La verdad es que he vivido unos días, a partir del 24 de diciembre, de íntimo desasosiego espiritual. Me lo ha producido la muerte del Comandante Mario Vargas. Fué un hombre excepcional por la honradez de sus ideas y por su calidad humana. Yo he perdido no sólo un leal colaborador en el empresa de dignificar la política de mi país, sino también uno de los más íntimos y mejores amigos."(*Ibídem*, Vol. V, p. 287). A Luis Lander, el 14 de enero de 1950:"Viví muy intensamente las dos semanas que precedieron a la muerte de Mario y todo el proceso de su lenta y angustiosa agonía. Y más allá de toda consideración política me tenía profundamente sacudido el dolor de ver desaparecer a un hombre de tan alta calidad humana".... (*Ibídem*, Vol. V, p. 290). ¿O se trataba, igualmente, de haber perdido al eficiente y sabedor colaborador que en una carta dirigida a "Carlos" [Rómulo Betancourt usaba el seudónimo "Carlos Álvarez"), de fecha 13 de mayo de 1949, aconsejaba en relación con el trabajo 'especial' con militares: "A ninguno hay que hablarle de conspiración inmediata, a menos que el ambiente fuese muy favorable, pero siempre mejor, es no ser muy optimista.-La consigna para ellos debe ser la de crear primero un estado de ánimo adverso a la Junta [Militar], fomentando la murmuración y el descontento entre todos los oficiales.-" (*Ibídem*, Vol. V, p. 125). Consejos que algún eco tuvieron en la recomendación táctica número 2 dada por Rómulo Betancourt en una carta a compañeros del CEN, de 26 de octubre de 1950. Véase: Parte VIII, Nota 60).

80.- *Ibídem*, Vol. V, p. 446.

81.- *Ibídem*, Vol. V, p. 553. Por su parte, Rómulo Betancourt expuso su punto de vista sobre la relación entre civiles y militares en carta al Capitán Oscar Zamora Conde, del 17 de julio de 1952. Véase: Parte V, Nota 173.

82.- *Ibídem*, Vol. V, p. 711.

83.- *Ibídem*, Vol. V, p. 768. Consumado el fraude electoral de noviembre de 1952, Marcos Pérez Jiménez anunció"que llamaría a colaborar a los dirigentes políticos de todos los sectores, pero se entiende que excluirá a Acción Democrática, al que calificó de 'mengua del decoro nacional' y lo acusó de 'intentos de desintegración de la Institución armada'." (Rómulo Betancourt, "Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela?". *Ibídem*, Vol. V, p. 793).

84.- *Ibídem*, Vol. V, p. 674. Y el 24 de septiembre de 1952 le dijo a Raúl Nass, desde San José de Costa Rica:"Aquí, en calidad de emisarios, han venido personas para mí desconocidas, pinos jóvenes del campo profesional; y me han dejado la impresión estimulante de que de las catacumbas aflorará una nueva hornada, endurecida y más segura de sí misma que otras formadas en climas menos ásperos y virilizadores. En síntesis, que sigo viendo 'aquello' con seguridad en el porvenir." (*Ibídem*, Vol. V, p. 717).

85.- “Es la escueta fórmula, plena de sentido histórico: *seremos porque hemos sido*. Y el presente, vuelto tránsito, adquiere súbitamente una nueva naturaleza, Ya no será decadencia, degeneración y aniquilamiento. Se volverá purga de errores, de excesos, de incomprensiones, cuya misma carga de responsabilidad, arqueada entre un pasado y un futuro gloriosos, pesa menos y puede ser vista, si no con tolerancia, sí con la benévola comprensión de quien guarda su fe intacta.” Germán Carrera Damas, **El culto a Bolívar**, p. 226.

86.- *Ibídem*, Vol. V, p. 387. En su artículo titulado *Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela*”, de enero de 1953, retomó esta idea:”Nación de historia fascinante, ha venido demostrando que en ella no se agotó con la generación que dio a Bolívar la capacidad para la vía heroica, ni la vehemente pasión de la libertad”(*Ibídem*, Vol. V, p. 786).

87.- *Ibídem*, Vol. V, p. 480.

88.- *Ibídem*, Vol. V, p. 351.

89.- *Ibídem*, Vol. V, p. 440. Y de la invocación bolivariana brotaba la certidumbre política:...”en ese duelo histórico entre el pueblo de Bolívar y sus victimarios, la última palabra la dirá el pueblo” (“Mensaje de Rómulo Betancourt al Comité de Acción Democrática en México”, octubre de 1952. *Ibídem*, Vol. V, p. 764).

90.- *Ibídem*, Vol. V, p. 88.

91.- *Ibídem*, Vol. V, p. 287.

92.- *Ibídem*, Vol. V, p. 52. En una carta de remitente y destinatario no identificados, de 27 de noviembre de 1952, que reposa en el archivo de Rómulo Betancourt, se habla del mitin de URD [Unión Republicana Democrática] celebrado en el Nuevo Circo de Caracas, el 26 de noviembre, con asistencia”de más de 30.000 personas””El momento más impresionante del mitin, fué cuando el escritor Mario Briceño Iragorry mencionó el nombre de Leonardo Ruiz Pineda; todo ese público, como una sola persona, se puso de pie y con sentimiento y con indignación, agitó por varios minutos su pañuelo blanco. En aquel momento quedé completamente convencido que el pueblo caraqueño sabe lo que tiene entre sus manos, conoce lo que es el agua y lo que es la tierra, aunque no sepa leerlas ni escribirlas.” (*Ibídem*, Vol. V, p. 776).

93.- *Ibídem*, Vol. V, p. 716.

94.- *Ibídem*, Vol. V, p. 766.

95.- *Ibídem*, Vol. V, p. 724.

96.- *Ibídem*, Vol. V, p. 292. También a Germán Arciniegas, el 4 de abril de 1950, sobre las posibles invitaciones a participar en la Primera Conferencia Interamericana Pro Democracia y Libertad, a celebrarse en La Habana:”Aquí me han desrecomendado a Leopoldo Zea, como absolutamente indiferente en política. Lo mismo Silvio Zabala (*sic*). En cuanto a D. Alfonso Reyes está evidentemente imposibilitado de moverse. Razones de salud. Ya va camino de reliquia”(*Ibídem*, Vol. V, p. 297-298). El 27 de marzo de 1950 escribió a Luis Beltrán Prieto Figueroa: “No he sabido nada de ti desde mi regreso. Ojalá que sea por flojera. Porque a lo mejor dije o hice algo que irritó tu suspicacia margariteña.”(*Ibídem*, Vol. V, p. 368). En carta a Gonzalo Barrios, de 10 de junio de 1952, le dice: “Ahora, a algunas cosas concretas. Se trata de

tareas. Se que te agrada conciliar tus labores de cizerone y de globe-trotter con actividades políticas" "Te conozco y te se realista" (*Ibídem*, Vol. V, p. 610). El 28 de mayo de 1952, en carta a Serafino Romualdi, dijo de Augusto Malavé Villalba: "He encontrado a Malavé muy sereno y con actitud receptiva. Es un compañero que hace esfuerzos por superarse. Es estudioso y observador, y de indudable buena fé" (*Ibídem*, Vol. V, p. 686).

97.- Carta de Rómulo Betancourt al Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática, fechada en Nueva York el 14 de enero de 1958. *Ibídem*, Vol. VI, p. 720.

98.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 708.

99.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 720.

100.- "Carta a Alfredo Tarre Murzi, fechada en San José de Costa Rica el 22 de enero de 1953". *Ibídem*, Vol. VI, pp. 51 y 52. El 27 de marzo de 1954, en comunicación dirigida a la X Conferencia Interamericana, fechada en Nueva York, Rómulo Betancourt, Valmore Rodríguez, Andrés Eloy Blanco, Raúl Leoni, Gonzalo Barrios y Juan Pablo Pérez Alfonzo, reiteraron la calificación del régimen: "Se ha puesto en práctica sistema de rehenes a imitación régimen nazi contra familiares de ciudadanos y estudiantes a pretexto protección esa Conferencia" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 229).

101.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 190.

102.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 194.

103.- "Carta de Rómulo Betancourt a 'Los estudiantes de Acción Democrática y simpatizantes del Partido que viven en el extranjero'. San José de Costa Rica, 18 de setiembre de 1953. *Ibídem*, Vol. VI, p. 94.

104.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 80. El 5 de agosto, se dirigió "a los compañeros encarcelados en prisiones de Venezuela", llamando a "amellarle a la dictadura el arma del terror.- Es ella, unida a la del soborno, la que le ha permitido alcanzar una precaria e inestable permanencia, pero permanencia al fin" Asevera: "No tenemos por qué ignorar la realidad y si algo nos ha caracterizado como adecos es esa lúcida, y hasta brutal, manera que tenemos para ver los hechos sociales" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 82).

105.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 204. No obstante, el 2 de noviembre de 1956 escribió a Rafael Caldera: "Nunca había caído tan bajo Venezuela como en estos ominosos tiempos. Ni lo de Gómez admite comparación con esa orgía de crímenes políticos, persecuciones a la ciudadanía y ausencia total de limpieza en el manejo de los dineros públicos" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 539).

106.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 558.

107.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 591.

108.- "Carta de Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi, de 4 de abril de 1957. *Ibídem*, Vol. VI, p. 689. La maniobra continuista militar, sin la participación de los nombrados, fue montada el 23 de enero de 1958; y se vio frustrada por la reacción popular. El propósito inicial es seguramente relacionable con lo dicho por Rómulo Betancourt a Gonzalo Barrios en carta de 15 de noviembre de 1957: "Pienso enviar mañana una carta al N.Y. Times" "diciendo que nosotros no somos opuestos a la colaboración de Venezuela con países hermanos, pero que

vemos y denunciarnos detrás de esa política ‘cooperacionista’ el intento de formar un bloque dictatorial bajo la rectoría del cacaseno de Michelena [Gral. Marcos Pérez Jiménez]. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 635).

109.- “Carta a los tenientes coroneles J. M. Gámez, Nucete Paoli [Miguel] y Jiménez Velázquez [José J.] *Ibídem*, Vol. VI, p. 699.

110.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 712.

111.- “Declaración de Rómulo Betancourt en relación a las acusaciones en su contra por intento de Magnicidio”. San Juan de Puerto Rico, 10 de agosto de 1956. *Ibídem*, Vol. VI, p. 472. Véase: Nota 304.

112.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 47 y 48.

113.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 204.

114.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 568.

115.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 64. El inmediato 13 de junio escribió Rómulo Betancourt a Alejandro Oropeza Castillo:“Después de la caída de Rigoberto [Henríquez Vera] y del asesinato de Pinto Salinas [Antonio]”“ya hay nuevo equipo en la dirección. No ducho ni veterano, y por eso es urgente el refuerzo que irá de inmediato” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 71).

116.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 90). En una carta a “Los estudiantes de Acción Democrática y simpatizantes del Partido, que viven en el extranjero”, de 18 de setiembre de 1953, Rómulo Betancourt, afirmó: “No obstante todas esas circunstancias, considera la dirección del Partido en el exilio –plenamente de acuerdo para ello con el CEN que comanda nuestras actividades clandestinas dentro de Venezuela-, que es deber de todos los estudiantes de A.D., de los simpatizantes con su programa y su doctrina”“procurar su regreso a Venezuela, a reincorporarse a la Universidad” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 95).

117.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 217. En el mismo orden de ideas se dirigió, en carta sin fecha, a Jorge Mogna, anterior Secretario General del CEN, comprometiéndolo a que siguiera asesorando al nuevo Secretario General:“Eres un compañero que tienen (*sic*) toda nuestra confianza, y la mía en particular” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 218).

118.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 266.

119.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 309.

120.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 88-89.

121.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 356.

122.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 265. Los ingredientes de ese *fango* eran de suyo temibles:“pesimismo, para no llamarlo derrotismo” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 84); desaliento (*Ibídem*, Vol. VI, p. 190); inmediatez (*Ibídem*, Vol. VI, p. 204);“naufragio en ese mundo de tantos millones de gentes; urgencias por ganarse la vida” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 604), etc. En suma, todo lo sabido, por experiencia y por lo ahora vuelto a vivir, por el propio Rómulo Betancourt.

123.- "Carta de Rómulo Betancourt al Comité de Acción Democrática en Chile". *Ibídem*, Vol. VI, p. 192. Esta convicción se compadecía con lo dicho a Octavio Lepage el 30 de setiembre de 1954:"Ustedes, los recién 'libertados' (porque salir de la cárcel para el exilio es un sucedáneo de la prisión) deberán pasar un tiempo de reajuste físico y espiritual antes de que se piense en belan [regresar clandestinamente al país]" *Ibídem*, Vol. VI, p. 203.

124.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 347-348.

125.- "Memorándum de Rómulo Betancourt para los líderes exiliados de U. R. D. [Unión Republicana Democrática]". *Ibídem*, Vol. VI, p. 60.

126.- "Carta de Rómulo Betancourt a Luis Manuel Peñalver". *Ibídem*, Vol. VI, p. 73.

127.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 82."A más terror menos resistencia, esto es axiomático. Si logramos hacer salir a los presos, recobrará ímpetu la lucha interna" ("Carta de Rómulo Betancourt a Juan Pablo Pérez Alfonzo, 8 de febrero de 1954 ". *Ibídem*, Vol. VI, p. 271).

128.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 183.

129.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 223. En un artículo titulado "'Amnistía' nonata, masacre estudiantil, concesiones petroleras y otra crisis más del despotismo", "Vistazo al panorama venezolano en el primer semestre de 1956", fechado en junio de 1956, Rómulo Betancourt desveló la verdad de la que fue anunciada como ... "amplia amnistía política"; que incluía visados para los exiliados: "Si estaba abierta la posibilidad del regreso, había que regresar a trabajar por la democratización de Venezuela dentro del propio país. Nunca hemos querido estar en el exilio y nuestro mayor deseo es retornar a territorio nacional, a cumplir allá las tareas y responsabilidades del militante político. Pero, como es obvio, con un margen siquiera mínimo de garantías para la acción pública. Por eso añadí que por lo menos el regreso de Gallegos [Rómulo] y mío estaba condicionada (*sic*) a que realmente hubiese una amnistía total y el restablecimiento de las libertades básicas, con retorno de todos los exilados, libertad para todos los secuestrados en las cárceles y vigencia de garantías para la libre expresión del pensamiento." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 462-463.)

130.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 539-540.

131.- "Carta de Rómulo Betancourt a 'Los estudiantes de acción Democrática, y simpatizantes del partido, que viven en el extranjero.'" San José de Costa Rica, 18 de setiembre de 1953. *Ibídem*, Vol. VI, p. 97.

132.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 191.

133.- "Carta de Rómulo Betancourt a Juan Pablo Pérez Alfonzo". *Ibídem*, Vol. VI, p. 269.

134.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 540.

135.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 305-306. Francisco Sucre Figarella, Secretario General del CEN, contribuyó, en carta del 22 de marzo de 1957, a acentuar esa preocupación: "lo que sí me parece grave es que no existe una voluntad de oponerse a planes anticonstitucionales. Pareciera cómo si las gentes estuvieran pendientes de lo que el gobierno va a decidir y que, cualquiera que sea la decisión, la aceptarán 'perrunamente', como tanto te gusta decir a ti. Y es

lo que se plantea en el ánimo de muchos: no hemos acaso, llegado a un momento en que el curso a seguir será dado por la voluntad absoluta de Pérez [Jiménez, Gral. Marcos]? Esto es delicado, pero plantea muy bien el grado de aceptación fatalista del régimen actual. Y te repito, no hay apoyo de ninguna especie, sino simplemente eso: una resignación aceptada diariamente con las dosis de bolívares, festivales, viajes, etc. Quien no tome en cuenta esto, no podrá entender la situación venezolana actual.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 616). Pero también para esta casi desesperada situación quedaría una posible salida, según la mencionada carta de José Antonio Mayobre a Rómulo Betancourt, de 13 de diciembre de 1955:”he tenido noticias de buena fuente de que en el interior del país, a pesar de la fiebre del dinero y el ambiente de corrupción, existe un descontento bastante pronunciado por la inmoralidad del gobierno, el ambiente de terror, y, pese a los enormes recursos financieros con que cuenta, por los desaciertos en materia fiscal y económica en que ha incurrido” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 308).

136.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 57.

137.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 58.

138.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 321.

139.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 337. No era poca cosa reunir las cualidades del adeco, según los testimonios de Rómulo Betancourt: invocando”nuestra imbatible fé adeca”..., se despidió, en carta de 22 de mayo de 1953, de Rigoberto Henríquez Vera y Antonio Pinto Salinas, (*Ibídem*, Vol. VI, p. 65). Como adeco arquetípico, el 5 de agosto de 1953 dijo a los compañeros encarcelados en prisiones de Venezuela:”La mayoría de ustedes me conocen a travez (*sic*) de un íntimo trabajo partidista compartido, y saben bien que soy poco amigo de fantasear y muy realista en mis apreciaciones” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 82). En agosto de 1953 se dirigió a la militancia de Acción Democrática, dándoles seguridades de que”seguimos trabajando, con tenacidad indesmayable, con terquedad adeca”(*Ibídem*, Vol. VI, p. 91). El 30 de enero de 1953, en carta a Andrés Eloy Blanco, refiriéndose a la muerte de Alberto Carnevali: “El impacto ha sido serio, pero esa criatura recia que es el Partido, esa organización adeca con terquedad de “porfiado” ya ha respondido”(*Ibídem*, Vol. VI, p. 110). Y probablemente haya sido “Con terquedad y perseverancia adeca”; de las que Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN habló a Rómulo Betancourt, en carta de 28 de julio de 1956 (*Ibídem*, Vol. VI, p. 499), como se pudo aprender ...”el lenguaje de las nuevas generaciones adecas –así, orgullosamente dicho- capaces de todos los heroísmos, para liberar a Venezuela de la canalla que la deshonor”; dijo Rómulo Betancourt a Luis Adolfo Pinto, en carta de 27 de octubre de 1955. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 336).

140.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 690. De manera general, había observado Rómulo Betancourt al mismo corresponsal, el 28 de junio de 1956,”las dictaduras, como Ud. lo sabe bien, mantienen en las relaciones obrero-patronales una estabilidad mecanica, hecha de injusticias para los trabajadores; y cuando la compuerta de las libertades se abren, estallan esos movimientos huelguísticos aplazados por años en forma espontanea (*sic*) y, a veces, incontenible” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 563).

141.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 700.

142.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 702.

143.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 689.

144.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 590-591.

145.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 548.

146.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 602.

147.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 601.

148.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 77.

149.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 417.

150.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 204.

151. *Ibidem*, Vol. VI, p. 482.

152.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 590.

153.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 66 y 67.

154.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 83.

155.- Vol. VI, pp. 90-91.

156.- Vol. VI, pp. 93.

157.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 479.

158.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 482.

159.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 47.

160.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 183. En una carta a Pedro Felipe Ledezma, nuevo Secretario General del CEN, de 8 de agosto ¿de 1954? replanteó esta argumentación:"El reflujo popular, la apatía colectiva, es un fenómeno que se presenta en la lucha social, en nuestro país y en todos los demás. Como recordaba en memo. a "Centro" del 6 de enero, los pueblos no son arcos siempre tensos; y una especie de ley de flujo y reflujo, como en las mareas marítimas (*sic*), rige el ímpetu combativo de las masas. Después de la gran prueba de las elecciones frustradas, era esperable lo que ha sucedido, en el ámbito popular" (*Ibidem*, Vol. VI, p. 215).

161.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 215.

162.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 183.

163.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 126.

164.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 184.

165.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 185 y 186.

166.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 198-199.

167. *Ibidem*, Vol. VI, p. 318.

168.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 389.

169.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 477. Esta última idea la sintetizó Rómulo Betancourt en una carta al Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática, de 14 de enero de 1958:"Bueno, hacer la revolución es mejor que escribir sobre ella"(*Ibídem*, Vol. VI, p. 720).

170.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 477. Véanse: Nota 623 y Parte VII, Nota 90.

171.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 593.

172.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 603.

173.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 562 y 563. Una de las consecuencias del enfrentamiento con el comunismo tenía que ser el abandono de su consigna estrella, la de la lucha contre el imperialismo. Llama la atención el hecho de que en las *Declaraciones* dadas por Rómulo Betancourt a The New York Times, publicadas el domingo 20 de enero de 1957, habla del"sistema colonial de concesiones"; ya no del imperialismo petrolero. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 590).

174.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 278.

175.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 288. Consecuente con esta posición, Rómulo Betancourt afirmó, en junio de 1956: "Tenemos fé en el futuro -fé razonada, hecha del conocimiento de factores en juego- quienes perseveramos sin desmayo en la lucha por la reconquista para nuestro país de un régimen democrático, representativo, tutelador del patrimonio nacional y no traficante con él." ("Amnistía nonata, masacre estudiantil, concesiones petroleras y otra crisis más del despotismo". *Ibídem*, Vol. VI, p. 469). El 24 de noviembre de 1954, aseguró a Eduardo Santos:"Volverá la democracia en nuestros países y es de esperar que ya no se repetirán trágicos errores de ayer" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 289). En agosto de 1955 le había dicho al mismo: "Soy un creyente obstinado en la virtualidad de las ideas democráticas, y estoy convencido de que volverán a encarnar en gobiernos nacidos de la voluntad colectiva." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 425).

176.- "Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt el 8 de marzo de 1936, en el Circo metropolitano [Caracas]". *Ibídem*, Vol. II, p. 196.

177.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 292. . ¿Es decir, que podría ser de gran efecto la posición de Estados Unidos en favor una democracia? Así planteada la cuestión habría que considerar la posición del mismo Rómulo Betancourt respecto del principios de no intervención. Como prueba de que esta postura política de Rómulo Betancourt se mantenía firme, cabe citar lo que informó, en un "*Memorándum* confidencial para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior", de fecha ¿enero de 1957?, sobre una reunión que mantuvo en el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América:"Como es obvio, en ningun momento plantée (*sic*) que nosotros aspirábamos a ingerencia suya directa para que se pudiera realizar un proceso electoral limpio en Venezuela. Apenas me referí a que 'había un grupo de gobiernos latinoamericanos dispuestos a presentar en la OEA una petición de amnistías generales en América', y que la actitud del representante de EE. UU. sería muy importante. Porque -agregué- el voto de ustedes en la Conferencia de Caracas [la X Conferencia Interamericana] absteniéndose cuando el uruguayo Mora Otero [José Antonio] presentó moción similar, equivalio prácticamente a [votar a] favor de la tesis sostenida por las dictaduras" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 602).

178.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 473. Y de otros gobiernos democráticos, como el de Costa Rica, según carta de Rómulo Betancourt a José Figueres, de 27 de abril de 1955:"conozco tan bien tus reacciones de gobernante con sensibilidad y visión americanista, que estoy seguro harás cuanto esté a tu alcance por Bolivia y por su gobierno. Igual reacción cabe esperar de los otros jefes de Estado que estén animados de la voluntad de servir a la gran causa de la redención económica y social de nuestros pueblos". Añade: "Espero el regreso aquí del Gobernador Muñoz Marín [Luis] para informarle también de la situación de Bolivia. Estoy seguro de que hará cuanto esté a su alcance y en sus manos hacer." (*Ibidem*, Vol. VI, p. 424). El 19 de enero del mismo año había escrito al Senador Eduardo Frei Montalvo acerca de la invasión de Costa Rica por los adversarios de José Figueres:"Es obvio que no se ventila un pleito personal entre Figueres de un lado y del otro el binomio guapetón de Somoza [Anastasio]-Pérez Jiménez [Gral.Marcos]. Están en pugna dos sistemas de gobiernos (*sic*) y dos concepciones de filosofía política" (*Ibidem*, Vol. VI, p. 419).

179.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 484.

180.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 556.

181.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 442.

182.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 470.

183.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 102-103.

184.- "Artículo de Rómulo Betancourt: "'Amnistía' nonata, masacre estudiantil, concesiones petroleras y otras crisis mas del despotismo". *Ibidem*, Vol. VI, pp. 465-467. Los "7 grandes" o las "7 hermanas", eran denominadas las grandes empresas, de alcance mundial, que se repartían los yacimientos de petróleo.

185.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 271-272.

186.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 517.

187.- "Carta de Rómulo Betancourt a Francis Grant, de 27 de septiembre de 1956". *Ibidem*, Vol. VI, p. 567.

188.- "Carta de Rómulo Betancourt a Juan Pablo Pérez Alfonzo", de 8 de febrero de 1954. *Ibidem*, Vol. VI, p. 271.

189.- "Carta de Rómulo Betancourt a Francis Grant, de 27 de septiembre de 1956". *Ibidem*, Vol. VI, p. 569.

190.- "Memorándum de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior acerca de la situación interna". *Ibidem*, Vol. VI, p. 637.

191.- "Carta de Rómulo Betancourt a Arturo Frondizi", de 11 de noviembre de 1956, *Ibidem*, Vol. VI, p. 575.

192.- "Memorándum de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior acerca de la reunión en Nueva York con líderes de URD". 20 de junio de 1957. *Ibidem*, Vol. VI, p. 645.

193.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 574. La fijación de principios políticos, atinentes a la formulación de estrategias, revela un abanico que se extiende desde lo inaceptable a lo pintoresco, y más allá. Resulta claramente incongruente, en el ámbito de un partido democrático, -aun concediendo lo suyo a las circunstancias y a la altura del propósito-, una pauta como la siguiente, propuesta por Rómulo Betancourt:*"La circunstancia de que estén dispersos en numerosos países los exilados de AD, puede determinar situaciones inconvenientes para la organización, derivados (sic) de la publicación por miembros del Partido de folletos o de libros no ajustados a sus lineamientos teóricos, o a sus planes tácticos. En vista de ello se resolvió en la Conferencia de Exilados que los originales de cualquier folleto o libro de contenido político que aspire a editar un miembro del Partido debe (sic) ser conocido (sic) previamente por el CC. Este someterá los originales al estudio de una comisión de tres miembros, integrada por el Presidente del Partido y dos compañeros más, designados en cada caso por el CC. Esa comisión deberá elaborar y presentar su opinión al CC en un plazo nunca mayor de los 30 días posteriores a la fecha en que se reciba (sic) en consulta los originales."* (*Ibídem*, Vol. VI, p. 585). Pintoresca es la invocación de un precepto:*"Ya lo dijo Maura [y Montaner, Antonio], uno de los políticos más zamarros que ha dado España: las dictaduras son como los ciclistas, que cuando dejan de pedalear se caen".... "Carta a Luis Muñoz Marín", de 9 de enero de 1958. Ibídem*, Vol. VI, p. 707. Pero, como suele suceder, la perogrullada estaba al acecho; aunque maltrecha:*"Hay que poner las cosas en su sitio [lugar]"...., dijo el 27 de marzo de 1957 a Luis Augusto Dubuc. (Ibídem*, Vol. VI, p. 643).

194.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 460-461. "Me dice Ud. en su carta algo absolutamente cierto: 'Nos queda, eso sí, la permanente lección de no incurrir alguna otra vez en la ingenua tolerancia con los conspiradores y enemigos de la democracia, en esa misma tolerancia que causó la caída de la República española.' Estoy plenamente identificado con ese criterio. Alguna vez me pronuncié desde el gobierno contra la 'democracia bobalicona'; y con gran asombro de Jóvito [Villalba Gutiérrez], hablando en [como] profesor de Derecho Constitucional, dije en otra oportunidad 'que se garantizarían todos los derechos, menos el de conspirar.' "..... (*Ídem*).

195.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 322.

196.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 202. Marcando el contraste con el presente, Rómulo Betancourt observó, en junio de 1956:*"Juan Vicente Gómez, con lo cerril que era, consideró necesario darle una explicación al país, en 1928, de por qué se enviaba a estudiantes a las cárceles y a abrir caminos carreteros. Pérez Jiménez [Gral. Marcos] epígono que se ha revelado peor que Gómez, dice con su silencio que no se siente obligado a darle explicaciones a nadie de los actos de salvajismo cometidos por la policía"...., al reprimir una manifestación estudiantil. "Artículo de Rómulo Betancourt: 'Amnistía' nonata, masacre estudiantil, concesiones petroleras y otra crisis más del despotismo."* (*Ibídem*, Vol. VI, p. 464).

197.- "Carta a Pedro Bernardo Pérez Salinas". 23 de agosto de 1956. *Ibídem*, Vol. VI, p. 479. Sin temer que se me reproche la osadía de contradecir este testimonio; y admitiendo que lo he acogido en otras ocasiones, me atrevo a sugerir ahora que en el testimonio mismo, así como en los testimonios dados por el mismo testigo acerca de la penetración de la prédica democrática en los cuarteles, a la par que en los planteamientos directos de Rómulo Betancourt sobre el papel de los militares en el proceso electoral, se hallan elementos suficientes como para sostener que lo sucedido el 18 de octubre de 1945 fue un golpe civil-militar, en el cual si bien lo militar fue fundamental en la acción, lo civil fue determinante de la gestación y la proyección de esa acción. ¿Pudo el hecho de la vinculación de dos de sus actores militares con el golpe, ese sí militar, del 24 de noviembre de 1948, inducir a una interpretación equivocada

de lo ocurrido el 18 de octubre de 1945? Vale la pena considerar que ambos hechos ocurrieron en escenarios históricos diametralmente diferentes: el primero ocurrió bajo la égida de una situación internacional que propiciaba la Democracia; el segundo ocurrió al amparo de la naciente Guerra fría, propiciadora de los regímenes militares. Véase: Parte IX, Nota 45. Obsérvese, por añadidura, que en junio del mismo año había empleado el término"la revolución del 45 [1945]" para referirse a los mismos hechos" Véase: Nota 202.

198.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 262.

199.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 691.

200.- "Carta a Valmore Rodríguez", de 5 de febrero de 1953. *Ibidem*, Vol. VI, p. 58.

201.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 189.

202.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 460-461. Intervino de inmediato la consideración estratégica: "Claro está que por razones tácticas, cuando necesitamos no abrir brechas entre los siquiera potenciales enemigos del régimen al cual combatimos, impone que estas cosas no se digan públicamente. Pero tampoco debe contribuirse a la desorientación de las gentes, dentro y fuera del país, endilgándole adjetivos elogiosos, calificando de revolucionario, etc. a quien es un pésimo venezolano" (*Ídem*). No obstante, en un *Memorándum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, de 6 de octubre de 1955, se queja de que: "Estoy totalmente ayuno de lectura de periódicos de Venezuela. No leo nada" "No habría manera de lograr que del interior se me enviara una suscripción de El Nacional, aun cuando fuera por correo ordinario? Es desesperante esta falta de noticias del país en que estoy". (*Ibidem*, Vol. VI, p. 333). Lo afirmado acerca de la posibilidad de escribir sus memorias, fue rectificado, según me lo informó en carta del 18 de enero de 1979: "Trabajo en mis memorias. Espero terminarlas en este año 79" ...

203.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 480.

204.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 724.

205.- "'Amnistía' nonata, masacre estudiantil, concesiones petroleras y otra crisis mas del despotismo". *Ibidem*, Vol. VI, pp. 463-464.

206.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 590.

207.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 59. Al día siguiente presentó un *Memorándum* para los líderes exiliados de U. R. D. cuyo párrafo inicial no puede ser más directo: "Los dirigentes exilados de A.D., en total identificación con el criterio del comando interno del Partido, creen que es urgente dar pasos concretos hacia el frente unido de las fuerzas políticas democráticas que se enfrentan a la dictadura de Pérez Jiménez." Se propone"la publicación de un documento llamando al país a la resistencia civil permanente" Sería firmado por"líderes destacados de A.D. y de U.R.D. y personalidades independientes, en el exilio." (*Ibidem*, Vol. VI, p. 60). El 30 de enero había recabado de Andrés Eloy Blanco su opinión sobre esta iniciativa, y algún indicio sobre la actitud de Jóvito Villalba [Gutiérrez], con quien había hablado el poeta. (*Ibidem*, Vol. VI, p. 110). Todavía el 7 de febrero de 1954, según carta de Rómulo Betancourt a Juan Liscano, se trabajaba en la redacción del documento:"consideramos que no es sólo táctico, sino necesario, imprescindible casi, que los partidos de oposición aparezcan

subscribiendo ese documento. Se demostraría así que hay un frente civil frente a la usurpación” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 188).

208.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 77 y 78.

209.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 207.

210.-*Ibídem*, Vol. VI, p. 304. Señala que una publicación del Partido”recuerda, con cierta inoportunidad, el carácter ‘derechista’ y ‘confesional’ de Copey. Esos lapsus son inevitables, porque es necesario un proceso de reeducación de los compañeros, acostumbrados al lenguaje polémico frente a ambos partidos, para que enfoquen su conducta no recordando nuestras antiguas disidencias, sino procurando limar aristas hoy y posibilitar ententes mañana.” (*Ídem*).

211.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 500.

212.- En esta carta, fechada en el 2 de noviembre de 1956, cabe destacar el siguiente pasaje:”Nos hemos trazado una línea de gran amplitud. No creemos en posibles salidas insurreccionales de la situación de encrucijada en que está el país. Más viable y más realizable es una salida ‘a la peruana’; y dentro de esta manera de apreciar la realidad del país contemplaríamos mañana la posibilidad de apoyar a un candidato extraño a nuestras filas, pero que le garantice al pueblo venezolano una vida libre y más digna. Pero es necesario que los hombres y los grupos que actúan dentro de Venezuela comiencen a dar señales de vida” (“Carta de Rómulo Betancourt a Rafael Caldera”. *Ibídem*, Vol. VI, p. 540).

213.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 512-517. A este plan estratégico respondió, por”el CC ampliado”...., Luis Augusto Dubuc, el 7 de noviembre de 1956, aprobando”el cambio de línea táctica”.... Respecto del documento del Presidente del Partido, se tomaron varias resoluciones, entre las cuales la más importante fue”b) eliminar la referencia al aporte de petróleo venezolano, por considerarla inoportuna y no apropiada a la índole del documento”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 518-519). En lo que seguramente Rómulo Betancourt percibió cuán desorientados estaban quienes no advertían que esa era la llave de la puerta hacia el retorno al Poder.

214.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 517.

215.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 709.

216.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 711 y 712. Luis Herrera Campins respondió el inmediato 17, expresando”nuestra socialcristiana voluntad de entendimiento recíproco y a largo alcance de las fuerzas democráticas que se enfrentan al viciado actual estado de cosas que impera en la Patria”.... Más explícito, añadió: “La hora es oportuna, desde luego, para el entendimiento concreto de nuestros partidos, no sólo para la coordinación de las tareas comunes a cumplir en esta fase agónica de la dictadura, sino sobre todo para garantizar una continuidad del entendimiento que haga posible un gobierno democrático en el porvenir. Hace tiempo venimos nosotros”....”insistiendo en esa necesidad nacional, como única solución salvadora”....”Anarquizarnos de nuevo, mantener esa ‘guerra a cuchillo’ (como con exacto símil gráfico dice usted) de otras épocas”....”no sólo sería suicidarnos en lo político y cerrar las puertas a la vigencia democrática, sino también anularnos para toda acción grandiosa, histórica, por desconocimiento de los requerimientos de la hora. La consecuencia es la adecuación a los tiempos sin abjuración de los principios. En esto es, precisamente, en lo que

se distingue del oportunismo." Concluye:"No se trata de absorción de unos por otros, sino de mutua comprensión; no de renuncia a lo diferente, sino de afirmación del 'común denominador'," (*Ibidem*, Vol. VI, pp. 713-714).

217.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 725. Y no era poco lo logrado: se disipaba la acusación de *sectarismo adeco* y se avanzaba hacia el *Pacto de Punto Fijo*, haciendo verdad la frase"Sinceramente deseamos que Venezuela se oriente y establezca dentro de un clima democrático" (*Ídem*). Lo que no suponía negar posibles disidencias, como lo observó Rómulo Betancourt en un *Memorándum* para la dirección del Partido acerca de elecciones y candidato único:"Categórico, definitivamente categórico fui al decirle a Villalba [Gutiérrez, Jóvito] que pronunciamientos suyos individuales, o de su Partido, sobre cuestiones distintas de esas específicas [las acordadas, antes citadas] producirían una reacción defensiva nuestra, porque no acostumbábamos a ser arreados" Afirmé"que no estamos dispuestos a admitir que de una vez se fijen por anticipado, públicamente, puntos de vista unilateralmente partidistas sobre cuestiones de fondo, que nosotros no podemos resolver sino en una Convención por la estructura misma de nuestra organización." (*Ibidem*, Vol. VI, p. 732). Las negociaciones con Jóvito Villalba Gutiérrez fueron difíciles, -según escribió Rómulo Betancourt a Valmore Rodríguez, el 5 de febrero de 1953,- a partir de una inicial posición en un documento de URD en el que se"ignora por completo a Ad. (sic)" (" *Ibidem*, Vol. VI, p. 58), hasta el discurso que pronunció al regresar a Venezuela, en el que según carta de Ricardo Montilla a Rómulo Betancourt, de 27 de enero de 1958,"dijo que no podía dejar de recordar a ese otro gran venezolano, el General Isaías Medina Angarita. (No aplaudieron mucho)" (*Ibidem*, Vol. VI, p. 727). Con Rafael Caldera Rodríguez conversó Rómulo Betancourt sobre la posibilidad de una candidatura única: "Propone una fórmula de escogencia de un candidato único. Podría ser un independiente políticamente, pero considera que él daría mayores garantías a los propios partidos. Y una lista única de candidatos a los cuerpos deliberantes, según un sistema de reparto de curules en cuatro partes: una para cada uno de los 3 partidos y la tercera (sic) para independientes escogidos de común acuerdo"; a lo que respondió que la decisión sería del Partido y su Convención. (" *Memorándum* para la Dirección del Partido acerca de elecciones y candidato único". Nueva York, 27 de enero de 1958. *Ibidem*, Vol. VI, p. 732).

218.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 645. En el texto en cuestión, titulado "Proyecto de Declaración Conjunta de los partidos políticos venezolanos", corre este pasaje: "Tendemos nuestra mano a los grupos y personalidades que actuaron bajo los gobiernos de los general (sic) López Contreras [Eleazar] y Medina [Angarita, Isaías]. La actitud de oposición que muchos de nuestros dirigentes y militantes mantuvieron frente a aquellos gobiernos, no nos impide reconocer que bajo ellos Venezuela dio importantes pasos en el camino de su evolución democrática. Tanto porque es éste un deber ciudadano, como porque así se los (sic) dictan aquellos antecedentes, los amigos de los generales López [Contreras, Eleazar] y Medina [Angarita, Isaías] deben romper con su presente actitud abstencionista y actuar en el campo cívico para buscar una solución a la dolorosa situación que sufre nuestra patria." (*Ibidem*, Vol. VI, p. 649).

219.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 653.

220.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 189.

221.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 73.

222.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 81 y 82. Complemento realista ¿o contraste político? con estos asertos se halla en una carta de Rómulo Betancourt a Raúl Osegueda, de 30 de setiembre

siguiente:“No estamos dedicados a libertar compañeros presos, con gestiones como ésta, como objetivo único del trabajo que realizamos. Es una parte de él, originada en impulsos de solidaridad partidista y en la necesidad urgente de sacar a la calle a valiosos jefes políticos y líderes obreros, estudiantiles, del magisterio. Pero se trata apenas de una parte, y no la fundamental, de nuestro trabajo político. No pasa un día sin que demos un paso nuevo hacia la solución revolucionaria del problema venezolano” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 126).

223.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 102.

224.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 224.

225.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 379.

226.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 187.

227.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 395.

228.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 439. Véanse: Notas 28 y 449.

229.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 568.

230.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 64. Algo del camino llevaba recorrido Rómulo Betancourt, pues el 29 de enero de 1953 había escrito al senador uruguayo Dardo Regules:“Creo que sería de una extraordinaria importancia que lográramos la firma por un grupo de redactores y firmantes de la Carta de Bogotá de una protesta severa, seria y de altura –como es capaz de elaborarla Ud.- por el hecho de que vaya a celebrarse en Caracas la X Conferencia Interamericana” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 108).

231.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 225.

232.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 112-115.

233.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 73-74. Se inició, de esta manera, una ardua y sostenida campaña de persuasión, tanto internacional como nacional. *En lo internacional*: El 16 de junio de 1953 escribió Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi:“la dictadura se siente envalentonada. Un clima de impunidad internacional la ha venido favoreciendo. Y cuando ese clima parece hacer crisis en Sur America, vemos vacilaciones inexplicables en nuestros aliados del movimiento obrero libre”“Ese ‘saludo a la bandera’ del representante de la CIOSL en Ginebra”“parece pronunciado por un diplomático del Vaticano y no por el representante de una central obrera libre” Considera que“ha llegado la oportunidad de que se refuerce el pronunciamiento ya hecho por ORIT en torno a la X Conferencia” (*Ibidem*, Vol. VI, pp. 161,162 y 163). El 1º de julio de 1953 escribió Rómulo Betancourt al Senador chileno Raúl Ampuero:“desde ya, podría decirse que la Conf. en Caracas estaría frustrada, porque por lo menos 3 gobiernos no estarían dispuestos a ir. Ahora bien, de las tesis en discusión en Cancillerías la que más nos interesa a nosotros, desde el punto de vista de nuestra lucha, es la de que los gobiernos condicionen su asistencia a que desde ahora mismo, cuando recién se inicia la discusión de la agenda, el régimen venezolano demuestre su disposición de cumplir los convenios internacionales sobre respeto de los derechos humanos. Cómo? Libertando los presos y restableciendo un mínimun de garantías democráticas. Es decir, la tesis que ha acogido Bolivia. No se te escapará que buscamos con ello, con realismo político, obtener la libertad de todo un estado mayor obrero, político, estudiantil, que tenemos inutilizado detrás

de rejas. Se trata de una gestión de compañerismo, pero también de razonado cálculo político.” (*Ibidem*, Vol. VI, pp. 120-121). En un *Memorandum confidencial y privado*, de fecha 6 de julio de 1953, para el senador uruguayo Manini Ríos, le recuerda que ambos estuvieron en la reunión de Bogotá donde se firmaron la Carta constitutiva de la OEA y la Declaración sobre deberes y derechos del hombre en América. Le pregunta:”Y cree Ud. que viola las normas de la no-intervención que se pida a un gobierno signatario de esos pactos que respete los derechos humanos? Es ya verdad admitida en derecho internacional””que los derechos humanos son supra nacionales y que su vigilancia y defensa escapa a la jurisdicción doméstica de los Estados” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 122). El 30 de setiembre de 1953 escribió al Canciller guatemalteco Raúl Osegueda:”Nosotros no le hemos pedido a nuestros amigos que gobiernan en algunas patrias americanas que adopten la posición tajante, principista, de NO ir en ningún caso a Caracas””Hemos dicho que se trata de una coyuntura aprovechable para prestársele un gran servicio a la Venezuela combatiente: que los gobiernos democráticos y revolucionarios condicionen su asistencia a la liberación de los cuatro mil secuestrados políticos y al restablecimiento de un mínimun de garantías democráticas en el país anfitrión” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 124). El 15 de enero de 1954 escribió a Benjamín Carrión sugiriéndole que”un grupo de diez escritores, senadores, profesores””publique una declaración, culminando con la insinuación a la Cancillería de que condicione la asistencia a la X Conferencia al restablecimiento en el país-sede de un mínimun de garantías democráticas” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 224). Y el 21 de enero de 1954, en carta, ya citada, a Manuel Mantilla, le dice:”Se trata de saber si va a ser instruido Andrade [¿?] para que adopte una actitud positiva en el caso de los presos y la Décima Conferencia” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 225).

234.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 226.

235.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 184.

236.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 185-186.

237.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 192 y 193.

238.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 229-230.

239.- “Carta a Serafino Romualdi, de 13 de enero de 1955”. *Ibidem*, Vol. VI, p. 415.

240.- “Carta a Eduardo Frei Montalva, de 19 de enero de 1955”. *Ibidem*, Vol. VI, pp. 419-420.

241.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 118.

242.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 125. Añade Rómulo Betancourt: “Podría argumentarse que esto no daría resultado. Te aseguro que sí. Ya lo dio en 1949. En esa época se logró formar mayoría en la ONU para la crítica a las violaciones en Venezuela de derechos humanos. Iba a presentar la moción Uruguay, con apoyo de Guatemala, como podrás constatar en los archivos de la Cancillería. Pero entonces se acercaron al uruguayo los jefes de las delegaciones de Brasil y de Estados Unidos, pidiéndole retirar su proyecto, por dos razones aducidas: 1) impedir que Rusia ‘metiera las manos’, en asuntos americanos, y 2) no ‘deslucir’ la crítica que en esa misma reunión de la asamblea general se iba a formular contra Hungría, por el proceso al Cardenal Primado [Josef Mindszenty]. Como contrapartida para el retiro solicitado, ofrecían interponer sus ‘buenos oficios’ para que libertaran los presos. Uruguay aceptó y las cárceles fueron

vaciadas. Vino una breve 'luna de miel', que se aprovechó al máximo, para reorganizar cuadros y continuar la lucha." (*Ídem*). En carta a Serafino Romualdi, de 13 de setiembre de 1954, le observa que muchos exilados "insisten, con razón", en que "en América Latina no se hace nada visible, a través de la OEA o de la ONU, en favor de la democratización de los gobiernos. No se pide nada distinto de las denuncias que se formulan contra los totalitarios europeos o asiáticos; o cualquier otro tipo de acción colectiva, que permita a los pueblos despotizados luchar en mejores condiciones para la conquista de gobiernos representativos" (*Ibidem*, Vol. VI, p. 282).

243.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 121.

244.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 271.

245.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 116.

246.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 289.

247.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 602.

248.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 470.

249.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 595.

250.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 693.

251.- "Memorándum de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, acerca de la situación interna". (*Ibidem*, Vol. VI, p. 637). Persistente, y alerta ante las oportunidades, Rómulo Betancourt escribió al Buró sindical, el 31 de diciembre de 1957, sobre una "Declaración de la ORIT contra la dictadura: Estoy escribiendo a Monge [¿?], después de leer en el órgano de la CIOSL que fue la dictadura de Caracas la que se opuso a que la ORIT fuera incorporada como organismo auxiliar de la OEA. Esto nos ofrece una excelente 'percha' para un nuevo documento de la ORIT atacando agresivamente a la dictadura de PJ [Pérez Jiménez], presentándola como hostil al sistema jurídico interamericano y a todas las regulaciones internacionales y llamando a los trabajadores de Venezuela a combatir a ese régimen y a los trabajadores del mundo y de América a respaldar esas luchas" "El efecto de ese documento será doble: a) en lo internacional, ayudando a la labor discreta y hábil que estamos realizando para que varios gobiernos latinoamericanos presenten el caso de Venezuela en la OEA; y b) en lo interno, estimulando al movimiento de resistencia y cooperando a cierto esfuerzo sobre cuyos detalles no puedo ni debo extenderme en correspondencia. Pero les ASEGURO que ese documento será de extraordinaria utilidad" (*Ibidem*, Vol. VI, p. 667).

252.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 145. Sugerente juego conceptual: dos años diciendo la verdad, e invoca la complejidad de la lucha social para justificar el haber tenido que decirla tantas veces.

253.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 108. El 8 de enero de 1953 había escrito Rómulo Betancourt al Coronel Jacobo Arbenz, presentándole a Raúl Leoni, emisario: "Va a explicarle cuál es la situación actual de nuestro país y como tenemos fundadas razones para esperar que se aproxima el colapso de la dictadura" (*Ibidem*, Vol. VI, p. 148). El 29 de abril, el diario chileno *El Mercurio* informó: "La situación de Venezuela es explosiva y de un momento a otro,

podrá resolverse definitivamente"-señaló ayer en conferencia de prensa don Rómulo Betancourt" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 159).

254.- "Carta de Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi. San Juan de Puerto Rico, 14 de agosto de 1955". *Ibídem*, Vol. VI, p. 382.

255.- "'Amnistía' nonata, masacre estudiantil, concesiones petroleras y otra crisis más del despotismo". Artículo fechado junio, 1956. *Ibídem*, Vol. VI, p. 462.

256.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 339. Al día siguiente escribió a Octavio Lepage sobre"la movilidad, favorable a nuestras luchas, que está adquiriendo el panorama político de América Latina. En mi concepto, estamos otra vez en vísperas de una marea rev. ascendente, similar a la que se inició en vísperas de terminar la guerra y que tuvo nombres propios: Guatemala, El Salvador, Perú, Bolivia, Cuba, Venezuela. Lo de Perón es el más visible y espectacular aspecto de un movimiento de insurgencia que se aprecia por todas partes" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 360). El 14 de agosto de 1955 había escrito a Serafino Romualdi: "Veo con bastante optimismo las recientes manifestaciones de un viraje en América Latina. Las dictaduras están viviendo su hora más difícil, desde hace años. La estabilización deriva hacia la crisis" Cita los casos de Perón [Juan Domingo], Batista [Fulgencio], Odría [Manuel A.] y Somoza [Anastasio],"y en Venezuela, la lucha en el grupo militar sigue agudizándose. Hay una corriente cada vez más fuerte que pide 'sacar al ejército de la política'""Es decir, que se ha comenzado ese sistema de cabildeo, de debate colectivo, dentro del ejército, similar al que precedió a la crisis argentina." Saca la conclusión: "Pienso, recordando antecedentes en América Latina, que estamos en vísperas de una 'reacción en cadena' contra las dictaduras. Similar a [la] que hubo en los años 30 y luego se repitió en la post-guerra, el año 44 y siguientes. Regresa la marea, después de haber ascendido la corriente dictatorial hasta la cresta, a partir de 1946." . *Ibídem*, Vol. VI, p. 382.

257.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 556.

258.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 532.

259.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 565.

260.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 496-498.

261.- "Declaración de Rómulo Betancourt en relación a las acusaciones en su contra por intento de magnicidio". *Ibídem*, Vol. VI, p. 473. El 2 de noviembre ratificó este pronóstico:"he podido apreciar que hay verdadera convicción en nuestra gente exilada en que ahora si está abierta una posibilidad cierta de cambio en Venezuela" ("Memorándum de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior. . *Ibídem*, Vol. VI, p. 517). Resulta muy interesante correlacionar estas frescas comprobaciones con una que había comunicado a Serafino Romualdi el 2 de abril del mismo año:"Pero la verdad es que el avance social no se hace en línea recta, por autopistas asfaltadas. Es un proceso complejo, difícil, en que utilizar el atajo, el camino accidentado, resulta a veces la única posibilidad real" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 557).

262.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 719.

263.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 627.

264.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 678. Dos días antes, en un “*Memorándum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, acerca del reforzamiento del Grupo de Bogotá”, de 18 de setiembre de 1957, había sostenido: “1) La integración humana del Grupo y hasta el hecho de que elabore un nombre ad-hoc para designarlo parece indicar que se le asigna una importancia quizá excesiva, como de Estado Mayor para dirigir desde la periferia un caudaloso movimiento de resistencia generalizada que habrá de desatarse en el país. He expuesto a Uds. mi punto de vista sobre la situación política nacional y creo que ese movimiento no se desatará.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 632). El 6 de noviembre de 1957, en carta a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez, apunta, en términos desdeñosos: “Casi ni comentario merece lo del plebiscito. Eso era lo esperable. En este momento es que he logrado en la UP [United Press] copia del cable q. vino de Caracas, ya que ningún periodico de aquí publicó nada. Voy a dar unas declaraciones breves, precisas, diciendo simplemente que eso es un reto al país y que tengo confianza y tenemos confianza en que el país lo recogerá”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 683). El 31 del inmediato diciembre, en *Memorándum* para el Buró sindical, abrió diciéndoles: “Les escribo en el último día del último año que vamos a pasar en el exilio”...., para seguir fundando su juicio y dar instrucciones: ...“La situación interna de Venezuela deviene cada día más favorable al retorno democrático. No se caerá solo el regimen; ahora si se requiere el último, definitivo empujón”....(*Ibídem*, Vol. VI, p. 667). Las condiciones hacían que al así recomendarlo Rómulo Betancourt no incurriera en falta respecto de su determinación de no“oficiar en la tesis del ‘empujoncito’, que tanto daño ha hecho”... (“Carta a Octavio Lepage”, de 30 de setiembre de 1954. *Ibídem*, Vol. VI, p. 204). El propio Rómulo Betancourt había incurrido en lo que entonces criticaba. El 23 de enero de 1953 escribió a Rigoberto Henríquez Vera:“ningún momento ha sido tan propicio como éste para darle el empujón final al perezjimenato”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 54).

265.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 699. En carta de Ángel Borregales a Rómulo Betancourt, de 8 de enero, se ratifica esta visión:“El régimen se está desmorando (*sic*) y pronto estaremos en Venezuela dando el aporte del partido a la recuperación de todo orden que necesita el país.- Los sucesos se superan cada día con mayor intensidad y ya el pueblo está tomando la calle para tener su parte decisiva en el derrocamiento del dictador”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 704).

266.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 705.

267.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 712. Por su parte, Raúl Leoni escribió a Rómulo Betancourt el 21 de enero, sobre el inmediato retorno del exilio:“Esto debería hacerse ya, porque a como se van desarrollando los acontecimientos me temo que todas estas reincorporaciones se harán por el puerto de La Guayra. Esta semana, por lo que nos dicen las informaciones que nos van llegando, parece que va a ser decisiva y casi me inclino a esperar que PJ no resista el empujón popular teniendo que abandonar el poder antes de este fin de semana.” *Ibídem*, Vol. VI, pp. 722-723.

268.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 379-380.

269.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 55.

270.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 62.

271.- “Carta de Rómulo Betancourt a Raúl Osegueda”. 30 de setiembre de 1953. *Ibídem*, Vol. VI, p. 125.

272.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 160.

273.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 301-304. Sobre el cuarto rubro, Véase: Notas 463 y 464.

274.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 69. Esta decisión se compadece con el contenido de una carta de Valmore Rodríguez a Rómulo Betancourt, de 22 de enero de 1953. Luego de mostrar su preocupación por"si es que ha quedado aparato intacto con capacidad suficiente para dirigir"...., le recomienda: "Mientras tanto, medita bien tus propios pasos y no apeles a fórmulas desesperadas"...."Si hay que esperar, esperemos. Y si hay que revisar la línea de conducta y de acción, revisémosla. Ello es preferible a jugarse enteros en una carta dudosa. Al fin y al cabo, el tiempo trae sus propias fórmulas y la impaciencia es mal consejero".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 150).

275.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 93.

276.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 99.

277.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 190. En carta a Juan Pablo Pérez Alfonzo, de 8 de febrero de 1954, Rómulo Betancourt reconoce que"El Partido siguió mi indicación de replegarse, de abrir una pausa, de cobrar aliento".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 271). En carta al Comité de Acción Democrática en Chile, de 18 de febrero de 1954, justifica el repliegue en el interior,"para reestructurarse mejor"....; pero en el exilio"la pausa es inconsecuencia con los deberes de la militancia".... *Ibídem*, Vol. VI, p. 192.

278.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 216.

279.- Parece referirse al contenido del "*Memorándum* sobre la situación política interna y la debilidad partidista". *Ibídem*, Vol. VI, p. 301-304. Parte VI, Nota 210.

280.- Se trata de la "Carta 'estrictamente confidencial' de un grupo de militares exiliados para Rómulo Betancourt", sin fecha; y de la "Carta de Rómulo Betancourt en respuesta a grupo de militares exiliados", de fecha 19 de febrero de 1956. *Ibídem*, Vol. VI, pp. 529-530 y 531-532, respectivamente.

281.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 447.

282.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 473.

283.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 497 y 498. La importancia reconocida al trance sucesoral fue subrayada en una carta de Luis Augusto Dubuc a Rómulo Betancourt, de 15 de octubre de 1956:"en Venezuela todos los grupos, personas ó sectores actúan ya en función del problema de la sucesión presidencial. Lo que nos obliga, a menos que corriéramos el riesgo de quedarnos a la zaga de los acontecimientos, a precisar cuanto antes la línea política de Acción Democrática ante tan importante cuestión." Se muestra consciente de"las dificultades que desde hace tiempo han venido paralizando la firma del documento conjunto en que se ha venido pensando"....; de manera que la"fijación de posiciones por parte de AD, que invitaría a la unidad a las fuerzas políticas con las que podemos aliarnos, quizás podría ser el paso decisivo que hiciera desaparecer las actuales vacilaciones".... Considera que, a estos fines,"Tal vez el documento nuestro se limitaría a destacar la necesidad de una solución política del problema sucesoral, y nuestra disposición a actuar con sentido nacional ante tal posibilidad".... Subraya que"es obvia la importancia de una declaración de AD, que nos situaría en el primer plano de la actualidad en relación con el problema de la sucesión

presidencial".... A lo que añadió, seguramente para legítima satisfacción de Rómulo Betancourt:"nos ha parecido más conveniente la fórmula de la sola firma del Presidente del Partido, tanto por utilizar así el capital político que representa, como por contribuir a desvirtuar la campaña tendenciosa lanzada (*sic*) últimamente contra este compañero." (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 509-510). A lo que de hecho respondió Rómulo Betancourt: "Lo que es urgente, inaplazable, de todo esto, es el manifiesto o declaración sobre la nueva línea. Está casi listo. Irá pronto".... Lo ha demorado, entre otras razones,"en vista de la sit. internacional. Con lo de Hungría tan inmediato, con la crisis del Medio Oriente sin resolver, la atención mundial está volcada sobre esos sucesos"....; el documento quedaría relegado"a la segunda página de los periódicos"....; pero lo enviará pronto. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 521).

284.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 533. La respuesta de Jóvito Villalba Gutiérrez, en carta de 25 de marzo de 1956, vino cargada de nada benévolas implicaciones. Según él, tal manifiesto"Crearía falsas ilusiones porque haría pensar en la existencia de un frente y de un plan de acción previos, que no han sido acordados"....; y ..."al desvanecerse estas ilusiones".... produciría desencanto,"y en definitiva abstencionismo político." Luego insinúa los pecados adecos y hace imposible el manifiesto, al supeditararlo a un acuerdo de magnitud imposible de lograr:"La firma de un documento conjunto por A.D. y U.R.D., sin la presencia de Copey y de otros sectores [¿los comunistas?], divide el frente de la oposición en vez de unirlo, ya que hace aparecer al movimiento democrático -a la medida de lo que la dictadura pretende hacer creer de él- coloreado de nuevo con el tinte izquierdista que equivocadamente se le ha venido dando desde 1936 y que ha sido factor importante en los retrocesos sufridos [¿el 18 de octubre de 1945?] en el proceso político nacional".... Además, la firma de independientes"que ustedes proponen no subsana los anteriores defectos. Con excepciones muy valiosas, pero contadas, los independientes en el exilio están clasificados para la opinión, con razón o sin ella, como gentes perteneciente a los tres partidos".... En cambio considera que sería efectiva"una propaganda, firmada, por ejemplo, por un Frente Unido Oposicionista, que se acredite por su seriedad, objetividad y constancia"....; además de que"incluiría tácitamente, y sin riesgo para ellos, a Copei y a sectores de "Centro" y de izquierda de la oposición [¿los comunistas, de nuevo?] ".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 535 y 536). La respuesta de Rómulo Betancourt a los reparos y objeciones de Jóvito Villalba, en carta de 11 de junio de 1956, luce contemporizadora, salvo un final que parece dirigido a forzar una definición de principios:"En torno de ese núcleo podemos conseguir la futura incorporación de copeyanos e independientes que le darían una ancha base política al movimiento. Claro que descartando, en lo que nos satisface verlos a ustedes de acuerdo con nosotros [¿?], la 'mano tendida' de los comunistas. Sería suicida, políticamente, cualquier alianza con esa gente." *Ibídem*, Vol. VI, p. 538.

285.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 596-597. Para darnos una idea de las dificultades ideológicas y doctrinarias que encontraba Rómulo Betancourt, vale considerar la vía indirecta utilizada por Raúl Leoni en carta de 23 de enero de 1957:"El artículo [¿?] de Molina [Domingo Alberto Rangel] traza objetivos de largo alcance, cuya realización depende de condiciones y circunstancias que pueden presentarse en un futuro más o menos cercano, más o menos remoto, pero al que estamparse [¿estancarse?] en la hora actual, hora de compromisos inevitables, no contribuye sino a aumentar la desconfianza que muchos sectores sociales y económicos tienen con respecto a la sinceridad de nuestros propósitos inmediatos. Para mi estamos en el momento en que en todos los aspectos, debemos dar un paso atrás y en que como consecuencia de este paso atrás debemos poner un poco de sordina al izquierdismo radical, que por demasiado teórico llega a ser un poco infantil. La nueva táctica nos obliga a ser realistas y objetivos. La experiencia del 36 no debemos volver a repetirla en este año 57. De

lo contrario serán otros los que le pondrán la mano al aparato del Estado y las posibilidades de construir una Venezuela mejor y más justa se alejarán bastante.”.... Dicho esto, de inmediato se justifica, ¿o se excusa?:”Te dejo estas reflexiones, las que te hago dominado por una honda inquietud, pues me estoy temiendo que el paso de los años me esté volviendo conservador, apesar (*sic*) de mi profunda lealtad y consecuencia a los ideales socialistas y revolucionarios de nuestros años mozos.” Pero añadió que discutió con los exilados en Buenos Aires y Montevideo la nueva táctica del Partido,”la que ha sido aceptada con entusiasmo casi unánime”.... *Ibídem*, Vol. VI, pp. 608-609.

286.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 614. Esta carta, dirigida a “Querido CA [Carlos Andrés Pérez]:”, contiene el siguiente reconocimiento :”Accedí a tu deseo de no formar parte del CC., porque comprendo que has llegado a un límite de saturación. Pero en dos oportunidades, en forma explícita, para que nadie se llamara a engaño, me referí al hecho de tu presencia en ese organismo, no por estrecha (*sic*) amistad conmigo, sino por los méritos tuyos, a lo largo de una trayectoria de lucha perseverante y abnegada”.... (*Ídem*).

287.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 636-637.

288.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 647-652.

289.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 653-654.

290.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 679.

291.- *dem*, Vol. VI, p. 693.

292.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 699.

293.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 707. El 14 de enero escribió a Luis Herrera Campins:”Entre los factores mas decisivos en juego está el desmoronamiento del miedo”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 711); suscitando una bien razonada respuesta, en carta de 17 de enero: “Como usted, también creo que el panorama es esperanzador, porque a un mismo tiempo se han despezado [¿despedazado?] los dos mitos de la fortaleza psicológica del régimen: el de la unidad de las fuerzas armadas en torno a PJ, y el del terror simbolizado en Estrada [Pedro]. No indica ello, desde luego, que el terror como tal haya cesado, ni que la persecución haya sufrido mengua, pero se han soltado las amarras psicológicas del miedo colectivo, cuya contención tan prolongada se transforma cada vez más en mal disimulada cólera. Las fuerzas civiles han tornado a su trinchera natural de lucha: la calle”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 713).

294.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 719 y 720.

295.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 731-732.

296.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 47. Véase: Nota 60.

297.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 51. Esta bien tramada conversión de un error estratégico en una victoria política, -habilitosa demostración política-, le permitió a Rómulo Betancourt declarar, según el diario *El Mercurio*, de Santiago de Chile, el 29 de abril de 1953, que los candidatos

apoyados por la Acción Democrática” obtuvieron en las últimas elecciones, el 80% de los votos” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 159). (Véase: Nota 60).

298. *Ibídem*, Vol. VI, p. 183. A Juan Liscano le dijo, el inmediato 7 de febrero, de la urgente necesidad de un documento suscrito por los partidos de oposición,” contrarrestando el clima de derrota creado a raíz del no suceder nada post elecciones del 52” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 188).

299.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 484-485.

300.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 496-497. En “Memorándum para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior”, de fecha 2 de noviembre de 1956, planteó Rómulo Betancourt: “El otro aspecto a debatir es el de que si logramos la apertura del compás en el interior del país y se va a unas elecciones siquiera como las del 30 de nov. del 52, el resultado ¿cuál sería?” Ante un eventual desconocimiento del resultado electoral importan” las medidas previas que se adopten –las medidas que no fueron adoptadas el 52 [¿Cómo habrían podido adoptarse, si se reconoce que, casi hasta el último momento, la estrategia era el abstencionismo?]- para responder con una lucha de calle, apoyada inclusive por sectores castrenses, al intento de nueva burla del veredicto electoral” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 516). La respuesta positiva la dio el propio Rómulo Betancourt en carta a Arturo Frondizi, de 11 de noviembre de 1956:” Si hay proceso electoral similar al del 52, volveremos a ganarlo, arrolladoramente; y prevenidos por lo que sucedió entonces, se arbitrarán de antemano (*sic*) las medidas para impedir que se repita el cuartelazo del 2 de Dic. del 52” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 574).

301.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 601.

302.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 131. Un nuevo mensaje, del inmediato 3, Alberto Carnevali entrega el listado de las guarniciones comprometidas e informa sobre las políticas correspondientes:” Deberá convocar inmediatamente a elecciones”” Evitaremos castrenses en el Gobierno”” Alvarez [Rómulo Betancourt] deberá venir inmediatamente reciba mi anuncio sobre Aerodromo disponible aquí. Conviene que haga aquí Radicales declaraciones respecto reforma petrolera y del hierro, reforma agraria y sobre política internacional Venezuela propia equidistante [¿?] Estados Unidos y Rusia”” En caso prescindirse última hora proyectada acción aplicaremos plan Berta.” (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 132-133). A lo que respondió Álvarez el 4: “Informados. Esperamos mensajero traiga indicacion precisa con respecto conducta Alvarez. Considero fundamental caer de inmediato al primer aeropuerto que dominen. Avion listo salir inmediatamente digan. Espero inmediata indicacion” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 134). Un nuevo mensaje de Alí, de fecha 7, trajo el desenlace: “Plan fue denunciado en Maracay varias horas antes y medidas gobierno anularon anticipadamente posibilidad actuar lideres militares comprometidos. Hata ayer no habia oficiales detenidos en Caracas pero presumimos que si los haya en Maracay”” Respuesta dictadura esta siendo detencion masiva gente de Accion Democratica, URD., y comunistas. Tenemos indicios serios inminente golpe Félix Román Moreno auxiliado con Tamayo Suárez y López Henríquez. Estimulamos movimiento de modo indirecto”. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 135).

303.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 619. En la misma fecha escribió a José Figueres, desde un lugar de descanso: “Veo con creciente optimismo el panorama de América. En el curso de este año, o hay elecciones libres en Venezuela, o hago lo que Fidel Castro: me meto al país con unas armas, sin oír consejos, con quienes quieran seguirme. Para estar en condiciones físicas y mentales de cumplir con ese deber –haber aplazado ese cumplimiento es motivo de angustia

permanente para mí, de íntimo e inocultable desagrado conmigo mismo- es que necesito [por prescripción médica] tomarme este descanso.” (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 673-674).

304.- Véase: Nota 111.

305.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 365.

306.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 367.

307.-[*Ibídem*, Vol. VI, p. 136. El 25 de marzo Rómulo Betancourt comunicó a “Centro”: ...”Considero imprescindible asuma Aguirre [Eligio Anzola Anzola] personalmente organización recepcion Berta trasladandose a region convenida” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 142).

308.-*Ibídem*, Vol. VI, p. 56. Con gran entusiasmo, el 23 de febrero de 1953 escribió Rómulo Betancourt a Alejandro Oropeza Castillo:”Me siento total, absolutamente optimista. Desde hace muchos años, no siento euforia semejante. Tengo la plena, total convicción de que doña Berta será la puntilla para esa maffia (*sic*) rapáz de bandoleros”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 138). Mas, el 28 de febrero Sergio Pérez dio a Rómulo Betancourt muy malas noticias sobre la disponibilidad del barco:”C. [¿?] Considera imposible realizar la operación del barco con la rapidez necesaria””Lo que a mi entender significa que por ahora no se puede contar con eso y que usted tendrá que recurrir a otros””Le reitero, querido Rómulo, mi pesar porque las cosas no se presentan favorables a los planes de usted.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 153).

309.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 140. El 16 de febrero de 1955 Raúl Leoni escribió a Rómulo Betancourt: “Considero que el momento no es el más apropiado para acometer el belán de berta [la “Operación Berta”], pero ante los requerimientos del amigo no hay más que empeñarse en realizarlo, si fuere posible”.... Se extiende en comentarios sobre el plan de operaciones, entre los cuales uno especialmente significativo:”En cuanto a la posterior utilización del material introducido a tierra firme, creo que debe ser condicionada a un conjunto de circunstancias que actualmente no se dan en la más mínima parte, pero como por ahora no se plantea la acción inmediata, me parece preferible aplazar para su oportunidad los comentarios del caso.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 315). Todavía el 16 de marzo de 1955 Rómulo Betancourt persistía en su empeño, aunque atendiendo a nuevas circunstancias, según carta a Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez: “Veo que estamos presionados por la necesidad de sacar a la niña y con el riesgo de que vaya a caer en manos ajenas. Pero no queda otro camino sino el de seguir adelante. Mi idea al respecto podría sintetizarla así: a) procurar garantizarnos al máximo que eso no va a perderse, y al efecto, Fernandez [¿Eufemio Fernández?] debe entrar antes que el primer lote; b) después de despachar el material, Sierra [Carlos Andrés Pérez] debe entrar, a prepararme la entrada a mí, para de una vez ir a la acción. Si eso se deja adentro sin inmediata utilización, se pierde irremediablemente”... Impartidas estas instrucciones, ofrece una justificación, que luce un tanto desesperada:”No se trataría de una aventura, y si lo fuera, eso es preferible, afrontando el riesgo total, a la irresponsabilidad de mandar eso para adentro para que fuera a perderse. Lo perderíamos, y con el material, perderíamos el crédito moral, revolucionario, que tenemos ante nuestros amigos y ante nosotros mismos. Además, aprecio que maduran dentro las condiciones para la acción, después de un lapso en que pareció estabilizarse el regimen” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 317).

310.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 244.

311.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 301. No obstante, el 2 de noviembre de 1956, pareció resurgir la esperanza, según consta en un “*Memorándum* de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior”, de 2 de noviembre de 1956:”También está la cuestión de seguir con nuestro viejo propósito de hacer viajar a la ‘niñita’ hacia su destino. Es evidente que en estos momentos no hay ninguna facilidad para ello, pero puede surgir del desarrollo de los acontecimientos una coyuntura nueva, que cambie el panorama” *Ibídem*, Vol. VI, p. 517.

312.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 71.

313.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 122.

314.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 273-274.

315.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 185.

316.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 183.

317.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 76. Palmaria comprobación de lo dicho por Rómulo Betancourt a Carlos Andrés Pérez, en carta de 13 de setiembre de 1953. Refiriéndose al trabajo”para rehacer n/aparato de partido”..., recomienda que los incorporados”pongan el mismo interés vital que siempre hemos tenido en la masa trabajadora, especialmente en la ubicada en los campos petroleros, donde siempre hemos tenido un bastión” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 93).

318.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 161-162.

319.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 330.

320.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 373.

321.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 377.

322.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 381.

323.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 480-481.

324.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 505-506. Invocando su propia experiencia, -como gobernante y como exilado-, ante una campaña de descrédito de que era objeto la plataforma política de Arturo Frondizi en periódicos norteamericanos, el 11 de noviembre de 1956, le observó:”considero perfectamente posible contrapesar la propaganda adversa de sectores muy ligados a las grandes corporaciones norteamericanas con la comprensión y, llegado el caso, el apoyo moral de los sectores liberales de los Estados Unidos. De esos sectores, el más militante y mejor organizado es, obviamente, el movimiento obrero. No me cabe la menor duda de que la AFL-CIO es una aliada de los movimientos de emancipación económica y de democratización política de América Latina.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 573).

325.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 659. No he podido consultar la carta de 6 de diciembre, en referencia. Llama la atención que en una de Rómulo Betancourt para Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez, de 21 de mayo de 1957, se pueden leer estas pocas líneas:”a) contesten ustedes a los sindicalistas, negando en forma razonada el derecho que alegan de postular ellos candidatos incambiables (de paso: no encuentro aquí copia de la carta de ellos q. me

mandaron”..... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 620). Lo disputado era considerado por los sindicalistas del Partido como una cuestión de principios. Así pretendieron hacerlo valer, ante el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, la Fracción sindical y el Buró sindical del exterior, en carta fechada México, 3 de febrero de 1957: “Es ya tradicional – especie de ley no escrita – en nuestro P que al irse a designar un miembro para ocupar un cargo en organismos de dirección, cuando este miembro pertenece a las fracciones sind. del P, son estas fracs. en lo local y es el Buró Sind. Nac. ampliado para lo nacional o la frac. sind. en pleno, si es posible, quienes designan a este candidato. Recientemente, para la designación del Buró sindical en el exterior, el CC se dirigió a nosotros para que efectuáramos esa designación y así se hizo sin problema alguno. Ahora la Conf. acuerda nombrar a un miembro de la frac. sind. en el exterior para ocupar un puesto en el CC sin previo conocimiento de la frac. sind. y del Buró Sindical en el exterior, con lo que se vulnera un principio sustentado por nosotros en la legalidad, en la clandestinidad, en la cárcel y en el exilio. ” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 665). Un “Memorándum de Rómulo Betancourt para el Buró sindical”, de 31 de Diciembre de 1957, abre con el siguiente párrafo: “Les escribo en el ultimo día del ultimo año que vamos a pasar en el exilio. La situación interna de Venezuela deviene cada día más favorable al retorno democrático. No se caerá solo el regimen; ahora si se requiere el ultimo, definitivo empujón. Sobre todas estas cuestiones necesitamos acordarnos.; y he sugerido al CC que para una próxima reunión que tendremos en N.Y. venga un miembro de ese organismo. Ahora, a otras cuestiones.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 667). Con lo que parecía quedar zanjado el conflicto.

326.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 47.

327.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 126.

328.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 136.

329.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 132.

330.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 194. El 7 de diciembre de 1953 se había dirigido, en igual sentido, al Capitán Oscar Zamora Conde: “Por su carta veo que está aprovechando el tiempo. Lea y prepárese. Vamos a forjar un ejército distinto de éste ‘institucionalista’ y pretoriano, guardia armada de un dictador grotesco y ladronzuelo. Un ejército identificado con el pueblo, transido de su ímpetu revolucionario, aliado y no enemigo de los trabajadores y de las clases medias. En esa tarea, Ud. tiene un papel que cumplir, una tarea grande por realizar.” (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 102-103).

331.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 203-204.

332.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 308-309.

333.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 288-289. Recuérdese que Rómulo Betancourt escribió a Carlos Canache Mata, el 19 de junio de 1956:”al hacer el recuento del proceso de conspiraciones que culminó con el 24 de nov. [de 1948] resulta poco, o nada, esclarecedor achacarlo todo al afan de predominio militarista. El camino se lo desbrozaron los intelectuales”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 460. Véanse: Notas 342 y 343.

334.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 425. Ratificando lo dicho, el 4 de abril de 1957 dijo a Serafino Romualdi:”Los militares manejan muy mal los asuntos públicos, pero llegan al clímax de su incapacidad para esa clase de gestiones cuando se trata del problema obrero. Con métodos

cuartelarios no puede enfrentarse la cuestión social básica de nuestra tiempo." *Ibídem*, Vol. VI, p. 690.

335.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 440.

336.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 594.

337.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 108-109.

338.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 304. Véase: Nota 395.

339.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 540.

340.- Véase: Nota 477.

341.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 220.

342.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 224.

343.- "Carta de Rómulo Betancourt a 'Los estudiantes de Acción Democrática y simpatizantes del Partido, que viven en el extranjero'.". 18 de setiembre de 1953. *Ibídem*, Vol. VI, p. 97.

344.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 62.

345.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 64.

346.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 84-85.

347.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 186.

348.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 94-97.

349.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 476-477. Es muy probable que la preocupación de Rómulo Betancourt por los extravíos de la juventud del Partido tuviera que ver con la situación confrontada en la Universidad, según lo había informado Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, a Carlos Andrés Pérez, el 20 de febrero de ese año:"nuestro problema fuerte era la Universidad""se pretendió darle al Buró Universitario carácter de CEN"..... Pero se ha logrado"Que los grupos universitarios se sometan al control del CEN. Primero en forma dura y mas adelante cordializando hemos logrado que acaten la Direccion y algo que es fundamental, establecer un clima de entendimiento y cordialidad. Es fundamental porque es la cantera del Partido. El Partido necesita su juventud, darle trabajo y orientarla. Es uno de sus pilares fundamentales. Y la juventud es persistente y agresiva para la lucha". Considera necesaria una suerte de tolerancia vigilante: ..."Son, es cierto, radicales en sus planteamientos. Y esto hay que permitirselos (*sic*) siempre que se sujeten a la disciplina partidista y sean leales a la Organización". Pero es necesario orientarlos, pues están expuestos a planteamientos como los de Domingo Alberto Rangel sobre la Revolución boliviana, que"por su excesivo radicalismo, ha gustado mucho entre la juventud".... A lo que sigue un juicio no muy apropiado para tranquilizar a Rómulo Betancourt:"Indudablemente muchas de las cosas que plantea [José Vicente Rangel] será necesario hacerlas pero es imprudente y prematuro adelantar posiciones que no caen bien en determinados sectores. Yo particularmente considero

que es deber de un político hábil, callar muchas de las cosas que piensa y sobre las que es problemático adelantar opiniones.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 495). No obstante las seguridades dadas por el Secretario General del CEN, acerca del apaciguamiento de la insurgencia estudiantil, Rómulo Betancourt dirigió un *Memorándum* sobre el asunto al Comité Coordinador, el 2 de octubre de 1956: “Quiero llamarle la atención al CC sobre un riesgo que estamos corriendo: el de que asuma la dirección interna del Partido el pequeño grupo estudiantil, con pronunciado matiz radicaloide, que venía propugnando la alianza con los camaradas.” Considera que,”en caso de que el grupo radicaloide asuma, por sí y ante sí, la dirección del Partido, debemos proceder de inmediato a hacer un pronunciamiento público diciendo categóricamente que es espúreo (*sic*) ese organismo””yo les enviaría el texto de una declaración para ser publicada con mi firma, como Presidente del Partido, desautorizando a esas personas.” Para concluir subraya que si tal”situación surge (*sic*), debemos enfrentarla de inmediato, resueltamente y con la mayor energía. La dirección del Partido no puede, ni debe, caer en manos de inexpertos, o de quienes puedan servir de agentes, conscientes o inconscientes, de tácticas políticas extrañas a nuestra trayectoria, a nuestro programa y a nuestros propios fines partidistas.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 503).

350.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 76.

351.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 159 y 160.

352.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 198-199.

353.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 200-201.

354.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 219.

355.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 495.

356.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 269.

357.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 389.

358.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 426. Efectivamente, Rómulo Betancourt no escatimó nivel ni oportunidad en la determinación de sostener esta posición. En el más alto nivel, en carta a Jóvito Villalba Gutiérrez, de 11 de junio de 1956, le expresa satisfacción por su planteamiento sobre”una inmediata coordinación de esfuerzos de nuestros respectivos movimientos clandestinos en el interior del país” Subraya que “A esa coordinación le asignamos nosotros un gran valor. En torno de ese núcleo podemos conseguir la futura incorporación de copeyanos e independientes que le darían una ancha base política al movimiento. Claro que descartando, en lo que nos satisface verlos a ustedes de acuerdo con nosotros, la ‘mano tendida’ de los comunistas. Sería suicida, políticamente, cualquier alianza con esa gente.” (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 537 y 538). El 20 de junio inmediato, en “*Memorándum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior, acerca de su reunión en Nueva York con líderes de URD”, informa sobre lo acordado acerca de un documento”suscrito por los dirigentes de ambos partidos y por independientes. Expresamente fue discutida la cuestión, en que hubo unanimidad, de excluir a los comunistas de ese documento, aun los menos conocidos como militantes de esa organización” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 645). En Declaraciones acerca de las elecciones en Venezuela, publicadas el 8 de agosto de 1957, Rómulo Betancourt, dijo que tal anuncio”es en sí un hecho positivo. Dos o tres partidos políticos importantes del país han venido reclamando este anuncio, porque propician todos

ellos una salida evolutiva y pacífica a la grave situación venezolana" "Esos tres partidos son Acción Democrática, Unión Republicana Democrática y el socialcristiano Copei." No fue casual el que no mencionase al Partido Comunista de Venezuela. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 592). Luego de referirse a una reunión celebrada en Nueva York, Rómulo Betancourt informó a Luis Manuel Peñalver, el 5 de julio de 1957:"quedó formulado un pacto de acción [conj]unta AD-URD, y que juntos nos dirigiremos al 'otro' [Copei], en el interior en solicitud de acuerdo tripartito. De no lograrse eso dentro de un plazo prudencial (mediados de este mes) se procederá a lanzar el documento conjunto de los exilados, ellos, nosotros y los independientes, excluidos, por supuesto, los cs." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 627).

359.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 653-654.

360.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 689.

361.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 562-563. En relación con la eventual política de frente único, era clara la posición de Rómulo Betancourt. En carta a Domingo Alberto Rangel, de 28 de octubre de 1954, refiriéndose a Chile, le dijo:"allí no se volverá más a un frente popular tipo 1940. Salieron escamados los partidos que lo formaron. En todo caso, mi opinión es que, como nosotros en Venezuela, nadie está en plan, en el resto de America Latina, de conchupancias con los camaradas" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 207).

362.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 627. En una carta de Rómulo Betancourt para Jorge Mogna y Luis Tovar, ¿de 1954?:"Dejemos la discordia para los impacientes, de buena o mala fé, y para los jóvenes intoxicados por la prédica canallesca de los camaradas, esas (*sic*) que hemos venido afrontando desde hace tantos años los de la vieja guardia partidista" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 218).

363.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 734.

364.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 278.

365.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 337.

366.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 216. En este orden de ideas, escribió a Luis Augusto Dubuc el 27 de noviembre de 1956:"Estamos crecidos (*sic*) para aceptar quintacolumnismo. El que no le guste el son que baile al son de la balalaika moscovita, pero que no pretenda seguir en nuestras filas." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 523). Consecuente con esta drástica determinación, el 31 de diciembre de 1957, en un *Memorándum* para el Buró sindical expresó su alegría por la expulsión de Ostos Poleo:"No creo que sea un portento de talento ni de eficacia política y sindical. Pero hace tiempo que actuaba, definitivamente, como agente camuflado de los comunistas dentro del Partido y dentro de la CTV. Eso lo dije claramente en nuestra reunión de exilados. No somos tierra de nadie. Que se vaya a su tienda y que se le convierta en salud" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 669).

367.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 282.

368.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 209 y 210. Como contrapartida, Pedro Bernardo Pérez Salinas, desde México, dijo a Rómulo Betancourt, el 26 de octubre de 1955: "Por aquí los 'commies' están haciéndonos carantoñas, diz que por la unidad y la coexistencia. Imagínate que ya te están elogiando o, como tu dices, 'mapuriteando' Ya los conocemos mucho." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 386).

369.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 284.

370.- También se procuraba encubrir de esa manera un pasado político. Por ello el 19 de abril de 1956, Rómulo Betancourt escribió a Juan Pablo Pérez Alfonzo, felicitándolo por un artículo que"es todo un rotundo palo cochinerito. No solo para los comunistas, que son cuatro gatos, insolventes mentales de paso, sino también para el medinismo póstumo""Alarma ver como se están aprovechando unos cuantos con acceso a la prensa para defender la pol. pet. del medinismo- en el fondo, para defender su participación en ese régimen" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 547).

371.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 276.

372.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 279.

373.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 442.

374.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 273.

375.- "Borrador de un *Memorándum* para el CIO", de ¿agosto de 1954?. *Ibídem*, Vol. VI, p. 279.

376.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 558 y 559.

377.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 60.

378.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 356.

379.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 65. Preocupado por elevar la moral del Partido, tan severamente golpeado, Rómulo Betancourt dirigió un "Mensaje a la militancia de Acción Democrática, fechado agosto de 1953:"Lo interesante es que esta fe nuestra sea la misma de toda la militancia; que nadie dé un paso atrás; que el desánimo derrotista no haga presa de los corazones. Más peligroso, cien veces más peligroso, que todo el aparato policial de la dictadura, sería la infiltración en nuestras filas de corrientes desmoralizadoras" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 91).

380.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 72.

381.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 79. Es decir, se había superado el"momento de inicial desconcierto", del que Rómulo Betancourt habló al Senador chileno Raúl Ampuero el 1º de julio de 1953. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 120). Como informó también a los presos, el 5 de agosto de 1953:"Sabemos todos cómo los recientes graves golpes sufridos por nuestra organización dificultan en la actualidad ese periódico fluir de noticias desde el mundo exterior hacia las [¿cárceles?], no obstante la evidente buena disposición y abnegación partidista de los compañeros que en la actualidad están afrontando las tareas de conducción del Partido" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 81).

382.- "*Memorándum* para el CEN de Acción Democrática". 8 de enero de 1954. *Ibídem*, Vol. VI, p. 183.

383.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 475-476.

384.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 90. El 22 de enero de 1953, Valmore Rodríguez inició una carta a Rómulo Betancourt en estos términos: "Con esto -pienso- va una de las últimas esperanzas, si es que ha quedado aparato intacto con capacidad suficiente para dirigir" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 150).

385.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 68. Tampoco retrocedía ante arraigadas consideraciones debidas. El 16 de agosto de 1953 escribió a Ricardo Montilla: "No terminas R., de cometer pendejadas. Dicho así, en español castizo"...."Parece que el 'amiguismo' te hace olvidar nuestros mecanismo y procedimientos de partido: GM [Simón Gómez Malaret] está excluido o expulsado, del P., como quieras llamarlo, por decisión de nuestro grupo de Chile, ratificado por el comando exterior, aceptado por el CEN del interior. Por razones claras, precisas, derivadas de su indisciplina, de su incomprensión de lo que es AD, de su petulancia provocadora, de su falta de lealtad hacia la organización"...."Espérate que vaya allá para que comentemos esto, desagradable por cierto. Mientras tanto no lo comentes con nadie. Hemos logrado mantener una situación en el exilio que no resulta aconsejable modificar. Es bastante esto de que nuestras fisuras no vayan más allá de un GM, adeco después que habíamos obtenido millón y medio de votos en la Constituyente, trepador que con tan escasa hoja de servicios llegó a ser gran personaje de la pol. nacional" Remata:"Nosotros estamos en el timón, y sabemos quien rinde y quien intriga" Se despide con "Saludos cariñosos a los tuyos y un abrazo para tí." (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 86 y 87).

386.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 196.

387.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 192-193. Como tampoco excluía ambientes, -de exilio o de cárcel,- por arduos que fueran. El 26 de octubre de 1955 informó Pedro Bernardo Pérez Salinas a Rómulo Betancourt"sobre el problema de Ciudad Bolívar [la cárcel de]. Que ha traído cola"...."Creo que tal vez habrá que aplicar ciertas sanciones, pues si todo se deja impune, nos van a coger los nazarenos" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 385).

388.- "Carta de Rómulo Betancourt a Pedro Bernardo Pérez Salinas". 23 de agosto de 1956. *Ibídem*, Vol. VI, pp. 476 y 478-479.

389.- No obstante que el principio era de rigurosa observancia, según expuso Rómulo Betancourt a Octavio Lepage, en carta de 7 de diciembre de 1955, al plantearle la necesidad de reforzar el Comité Coordinador trasladándose a México:"es un deber, que no dudo en creer sabrás cumplir"...."Me gustaba que estuvieras allí [¿Roma?], ensanchando tu panorama mental y viviendo una experiencia intelectual interesante. Pero en la lucha, como en la lucha. La responsabilidad partidista es exigente. Y debe estarse donde élla nos reclama". (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 360 y 361).

390.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 454.

391.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 632. Raúl Leoni, en carta a Rómulo Betancourt, de 13 de junio de 1955, refiriéndose a la propaganda del Partido en el exterior, afirmó:"insisto en sostener que se impone la centralización. Lo que necesitamos es un solo vocero y que a él converjan el esfuerzo colectivo, el intelectual y el material, pues con ello ganará la organización más autoridad y prestancia interior y más crédito internacional""De persistir en esto de editar dos voceros, y dadas las limitaciones de que dispone el CC., lo único que lograremos será mermar más el crédito y la autoridad de este organismo, que por lo que me cuentan no es mucho que digamos." Culmina con una rotunda afirmación :"Lo que interesa es el Partido,

su unidad, su disciplina y su vitalidad, y no las personas"....." que ocupan en un momento dado posiciones directoriales"....(*Ibídem*, Vol. VI, p. 349).

392.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 337. Esta determinación se compadecía con lo planteado por Rómulo Betancourt a Raúl Leoni, en carta de 7 de setiembre de 1955: "Es del mayor interés que al llegar precises a Domingo [Alberto Rangel]. Que explique lo de la recogedera de firmas para el documento suyo, en Santiago. Mi primera intención fue escribirle directa y abruptamente. No estoy dispuesto, por mi parte y así debemos actuar todos, a admitir resurgimientos aristas [brote fraccionalista denominado Grupo ARS, aludiendo a la consigan de esta agencia publicitaria: "Permítanos pensar por Usted"]. Los anteriores ya hicieron su daño, y grande. A estos brotes hay que ponerle (*sic*) atención y enfrentarlos de inmediato. Iba a decirle a DA [Domingo Alberto] que cuáles acontecimientos habían modificado el panorama que él mismo contribuyó a esquematizar en la declaración de CR [Costa Rica]; y porqué promueve movimientos fraccionalistas, cuando hay una dirección a la que pudo y debió dirigirse individualmente, o junto con el grupo donde milita, si es que ha apreciado cambios en la situación entonces enfocada q. ameriten rectificación de línea. En todo caso, habla con él, explícita y claramente; críticale sus gestiones en Santiago; e indícame, con rapidez, si es conveniente o no mi carta para él. Si persiste en su plan, habrá que agarrar el novillo [¿por ser joven?] por los meros cuernos.".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 351).

393.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 86. La disidencia en torno a Rómulo Betancourt pareció estar resuelta, al menos transitoriamente, según lo planteado por Luis Augusto Dubuc, en nombre del CC, sobre la redacción de un documento que destacase la"necesidad de una solución política al problema sucesoral, y nuestra disposición a actuar con sentido nacional ante tal posibilidad"...."El aspecto referente a la firma del documento lo hemos considerado en sus diversos ángulos. Y nos ha parecido más conveniente la fórmula de la sola firma del Presidente del Partido, tanto por utilizar el capital político que representa, como por contribuir a desvirtuar la campaña tendenciosa lanzada (*sic*) últimamente contra este compañero." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 510).

394.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 347.

395.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 302-303. El 25 de noviembre de 1955, Luis Augusto Dubuc informó a Rómulo Betancourt sobre la marcha del Comité Coordinador:"lo que me preocupa es que el trabajo no rinde lo que quisiera. No te imaginas como falta colaboración para todo. El aspecto económico es un desastre. Nadie tiene tiempo para nada, salvo los burritos de trabajo"...."Lo que me angustia es la posibilidad de hundirme en ese fango de inercia que parece haber tomado consistencia en el exilio. Y cuando veo que hasta tú ya eres de los que ofrecen y no cumplen (las famosas notas, la tesis, el extravío de El Nacional; las notas debían venir mañana, según subrayado tuyo del 1º), siento que inevitablemente tendré que caer en lo mismo de todos, y ésto me horroriza".... (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 355 y 356). En su respuesta, cinco días después, Rómulo Betancourt dictó una cátedra de psicología social. Se declara preocupado por el"tono un poco pesimista de tu carta privada para mí. Estás enfrentando un problema que no es nuevo, cuando tienes tan poca colaboración"...."Es la eterna historia, cuando se forma parte de un país con tanta gente abúlica. Los pocos dinámicos, trabajadores sin medir el tiempo, nos convertimos en pararrayo de cuanto hay que hacer. Y eso no es nuevo. Había algo que se llamaba la brigada tanque en el pdn [P.D.N. = Partido Democrático Nacional] que no es distinto de esto de hoy. Claro que no es cuestión de admitirlo, como hecho definitivo"...."No todo es negativo en este oficio de burrito carguero: terminan por acertar los que si fallan hoy repiten el golpe mañana. Los brazos-cruzados no han ido nunca a ninguna parte. Son reflexiones un poco cajoneras, y al hacértelas a tí me las

estoy haciendo yo mismo""Tenemos una responsabilidad muy grave con nuestro pueblo, con nuestra gente""nunca podremos defraudar el caudal de fé puesta en nosotros por el pueblo. Con esa gente es nuestro compromiso inescapable y no le fallaremos." *Ibidem*, Vol. VI, pp. 358 y 359.

396.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 499. Y prosigue:"Hemos luchado y continuaremos haciéndolo, sin dejarnos ganar por ganar (*sic*) por esta situación""Con terquedad y perseverancia adeca (*sic*)" (*Ídem*).

397.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 477- 478.

398.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 184.

399.- "Borrador de "Memorándum al CIO", *Ibidem*, Vol. VI, p. 278.

400.- Se refiere a **Venezuela política y petróleo**. Véase:

401.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 313-314.

402.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 443.

403.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 452.

404.- Véase: Parte IX D, Nota 40.

405.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 459-460.

406.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 359. Pero hubo ocasión en que pareció que podría agotarse la serenidad. El 30 de Diciembre de 1955 escribió a Luis Alberto Sánchez y su esposa Rosa:"(De paso, LA, me interesa mucho lo que me dirás sobre desviaciones de algunos de mi grupo allí; pero te reitero: lo que haya allí, no tiene absolutamente ninguna importancia desde el punto de vista nacional. No se trata de gente con arraigo, prestigio o gravitación en el interior. Si sudan allí su calentura sarampionoso (*sic*), no podrán pasar de charlas de café. El día que traten de comprometer el nombre del partido en aventuras 'unitarias' [¿con los comunistas?], tiempo les faltará para encontrar la puerta de salida. Estoy en el Caribe, donde la vida no es fácil, cuidando la pulpería, que no se encuentra en latitudes lejanas, sino por aquí cerca. No deja de tener su importancia que alguno cause por allí [¿Lima?]la mala impresión de que está expresado con actitudes equívocas lo que no es opinión nuestra; pero, te reinsisto: políticamente, desde un punto de vista venezolano, eso carece de significación" *Ibidem*, Vol. VI, p. 426.

407.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 476. Cabe observar el empleo de la expresión"lo unico historicamente posible"....., para significar la concepción realista del alcance del proyecto revolucionario democrático. ¿Apogeo de la concepción materialista de la historia? ¿Predominio, puro y simple, del sentido histórico sobre el fervor revolucionario?

408.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 719.

409.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 202-203. No lo dijo, pero parece haber sugerido que "la crisis ideológica" se explicaba porque la falta de contacto con la realidad disponía al teoricismo. Como tampoco reveló, plenamente, su determinación de velar por la salud de *su obra*.

410.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 304.

411.- Carta a René Domínguez, Leonidas Monasterios y Alí Rojas”, en San José de Costa Rica. San Juan de Puerto Rico, 7 de setiembre de 1955. *Ibídem*, Vol. VI, p. 329. Predicando con el ejemplo, añadió:”Los miembros del Partido que estamos en este país los (*sic*) comprendemos así, y con el envío colectivo que hoy hacemos iniciamos el aporte de una cuota mensual para la caja en falencia crónica de nuestro Comité Coordinador. Estamos seguros de que el Partido, en todos sus grupos, responderá a esta iniciativa.” (*Idem*).

412.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 340.

413.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 367; el inmediato 14:”Hemos agotado medios levantar dinero” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 369); y el 17: ...”Solo nos sostiene (*sic*) el orgullo y la fe.-Manden pronto dinero” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 370).

414.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 368.

415.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 491.

416.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 453.

417.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 531. Véase: Nota 280.f

418.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 350.

419.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 735.

420.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 541.

421.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 496.

422.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 615.

423.-*Ibídem*, Vol. VI, p. 724. A lo que siguió un “*Memorándum* para la Dirección del Partido sobre organización interna”, de fecha 27 de enero, en el que Rómulo Betancourt ¿propone? las pautas para hacerse un Partido a la medida:”no tenemos por qué precipitarnos en el mitineo al detalle””necesitamos abrir nuestra Casa Central y nuestras Casas Locales en el resto del país”; “el proceso de reestructuración de nuestro Partido lo vamos a realizar dentro de los locales”; “no pensamos salir a la plaza pública dentro de un período de tiempo prudencial” “No tenemos un centavo en estos momentos, pero no actuemos dentro de ese complejo de pobreza que nos caracterizó inevitablemente en la resistencia y el exilio” “estamos en Venezuela y allá conseguiremos los recursos necesarios” “En relación con la organización del Partido en escala nacional””seríamos unos irresponsables hacia Venezuela y hacia AD, si cayéramos en el asambleísmo” “Las Direcciones Regionales deben ser escogidas por la Dirección Nacional y no someter función tan importante a ningún azar” Subraya que”lo que no podemos ni debemos permitir, es que se nos anarquice el Partido por afanes asambleístas, que en este caso sería sucumbir a la demagogia” “En conexión con este mismo problema, está otro acerca del cual hemos hablado mucho en la resistencia y en el exilio”: reglamentar la admisión de miembros de Partido, estableciendo”dos puntos básicos: uno, los viejos militantes anteriores al 24 de

noviembre [de 1948] que deben pasar por una criba antes de ser reincorporados al Partido mediante la explicación de cuál ha sido su conducta durante estos años”; dos, a quien ahora quiera ingresar al Partido, el carnet”no podrá ser otorgado sino después de un lapso de prueba en el que el aspirante demuestre su lealtad a nuestro programa y su disposición de acatar nuestra disciplina”.... Por último una medida extrema:”Conceptúo que deben ser integradas comisiones nacionales y estatales para estudiar la conducta de los compañeros durante los años de la tiranía, estableciendo distingos entre quienes no fueron luchadores activos y aquellos que nos traicionaron en una u otra forma. Estos últimos, claro está, no pueden aspirar a ser reincorporados a AD” El resultado esperado es”integrar un Partido mucho menos voluminoso que aquél de los 500.000 militantes teóricos del 48 [1948], pero mejor acoplado, acerado, auténtico instrumento del pueblo” Y, como justificación de estas disposiciones:”Todas estas medidas tienen que ser adoptadas con la suficiente flexibilidad para no aparecer como que constituímos una secta en la que sólo tienen lugar aquellos que hicieron la resistencia y fueron a las cárceles o al exilio. Pero si no las adoptamos, corremos el riesgo de que un desborde aluvional llene nuestros registros con nombres de personas que muchas podrían ser indeseables y otras sólo circunstancialmente interesadas en la lucha política y social.”(*Ibídem*, Vol. VI, p. 729-730).

424.- “Carta a Ildegard Pérez Segnini”. 22 de setiembre de 1954. *Ibídem*, Vol. VI, p. 200. Véase: Nota 553. Encargado por la Revista *Bohemia* de entrevistar a Rómulo Betancourt, en febrero de 1949, Raúl Roa escribió, refiriéndose al primer exilio: “No tardará Rómulo Betancourt en rondar la antesala del marxismo. Breve fue su aventura en ese campo político, que tuvo por teatro a Costa Rica. Violenta fue la ruptura y la causa principal su repudio a las fórmulas estereotipadas de la Tercera Internacional y a las órdenes del Buró del Caribe” (**Un hombre llamado Rómulo Betancourt. Apreciaciones críticas sobre su vida y su obra**, p. 129).

425.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 348.

426.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 150.

427.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 217. Con motivo del asesinato de Antonio Pinto Salinas, Rómulo Betancourt había enviado un Mensaje a “Centro”, el 13 de junio de 1953, reafirmando la conducta del CC:”Dirigentes exterior como siempre daremos respaldo y pondremos confianza nuevo equipo asuma dirección nacional” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 69).

428.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 354.

429.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 456.

430.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 479.

431.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 620.

432.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 80.

433.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 324.

434.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 573.

435.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 621.

436.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 664.

437.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 349.

438.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 71.

439.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 99. Dos días antes había enviado Rómulo Betancourt un mensaje a Rubén Sader Pérez, y a “Centro”, que no se compadece con el principio expuesto respecto de la no conveniencia de un eventual mandato compulsivo: “Informe CEN rechazaste designacion Secretaria general Distrito Federal.- Extrañado tu conducta.- Espero rectificación inmediata.- En momentos como este es cuando se demuestra fibra revolucionaria y fervor partidista.- Quedo convencido proximo mensaje CEN informara estas ocupando cargo.- Abrazos, Alvarez.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 98).

440.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 53.

441.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 139.

442.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 64.

443.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 80.

444.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 205.

445.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 266.

446.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 303 y 304.

447.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 639-640.

448.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 339-340.

449.- “Carta a Serafino Romualdi”. 11 de febrero de 1956. *Ibídem*, Vol. VI, p. 441.

450.- Véase: Nota 325.

451.- Véase: Nota 345.

452.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 206. Lección semejante dio a Luis Augusto Dubuc en carta de 30 de noviembre de 1955. Véase: Nota 406.

453.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 388-389.

454.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 326.

455.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 65.

456.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 70.

457.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 183-186.

458.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 100. Introdujo una observación y un reproche bien intencionados:"Pero la verdad es que solo Prieto [Figuerola, Luis Beltrán] y yo hacemos este género de esfuerzos. Cuando ustedes piden que se articule la doctrina del Partido es casi como impetrando a los dioses, estando también ustedes en condiciones de abordar la tarea. Pertenecen D'Ascoli [Carlos], Siso [Martínez, J. M.] y tu -para no citar sino a tres- al grupo que podríamos llamar de 'iniciados' en el conocimiento íntimo de nuestra teoría política. Viejos pedenistas [militantes del PDV], veteranos, familiarizados con el juego de las ideas, en posesión de dotes de expositores y de escritores. Pero no traducen esas condiciones excepcionales a un trabajo metódico"(*ídem*).

459.- Se refiere a la obra de Martín J. Gornés MacPherson **De la Conquista a nuestros días: Historia del tabaco**. (Caracas, Editorial Elite, 1933); considerada extremadamente aburrida, por extensa y minuciosa.

460.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 197.

461.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 251 y 252.

462.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 409. Rómulo Betancourt dejó testimonio de su razonada apertura de autor a observaciones y contribuciones. El 16 de marzo de 1955, en carta a Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez, dice de *El Libro*:"Creo poder enviarles los últimos cap., en consulta. Aproveché las observaciones de Sierra [Carlos Andrés Pérez] y las utilicé. Eso mismo hice con las de Peña [Raúl Leoni]. Eso es, precisamente, lo que necesito: que colaboren para que el libro salga expresando un pensamiento común y con la menor cantidad de fallas" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 318). El inmediato 24 escribió a Ricardo Montilla:"Va otro cap. del libro. Te encarezco lo pases a Juan Pablo [Pérez Alfonzo], y cuides también de que lo lean Gonzalo [Barrios] y D'Ascoli [Carlos]; y tu, por supuesto. Se trata de recabar observaciones, críticas, etc. Me he dejado aquí el original, y lo enviaré después que me vengan las observaciones de varios sitios. Por lo tanto, ese ejemplar puede circular en manos de las personas indicadas sin mayor preocupación por su limpieza, etc. Lo urgente es que envíen sus observaciones. A JP [Juan Pablo Pérez Alfonzo] le estoy escribiendo directamente sobre el particular" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 405). En correspondencia con esta actitud, el 6 de diciembre de 1955 Rómulo Betancourt dirigió a Carlos Andrés Pérez una reveladora carta: "Querido Sierra: Despacho, simultáneamente, los originales a México y esta copia a ti de lo ULTIMO q. faltaba del libro. Lo digo y no lo creo. En total: 1.200 cuartillas, y por lo menos diez veces más en horas de trabajo. Quiero que eso te llegue rápido. Será una alegría para ti. Si fuera a decir, con entera sinceridad, a quien se debe más, después de mí, que ese trabajo haya sido hecho, debiera decir que a tí. Si no hubiera sido con el interés fraternal, más allá de lo puramente político y partidista, que te has tomado para ayudarme a resolver muchos de mis problemas, no hubiera podido dedicarle a este libro el esfuerzo exigente que reclamaba. Así lo siento y así te lo digo, sin otro interés que el de dejar constancia entre los dos de que tengo presente al compañero incomparable y al amigo sin alti-bajos, en este momento que para mí es grato. He rendido una jornada, una que me propuse recorrer y que era útil para nuestro movimiento y nuestro país. Ahora, a otros trabajos. La responsabilidad no se detiene./ Déjame no hablarte de otras cosas. Después lo haré. Un abrazo fraternal." (*Ibídem*, Vol. III, p. 412). Aumenta la relevancia de este testimonio la circunstancia de que el inmediato 30 escribió Rómulo Betancourt a Luis Alberto Sánchez y su esposa Rosa: "El libro, ya imprimiéndose. Ya se ha hecho el cálculo: 700 pgs. en imprenta. Un poco grande, pero en fin, acaso sea el único libro de cierta organicidad que pueda escribir" (*Ibídem*, Vol. VI, p. 427) En sentido semejante, pero empleando un lenguaje pintoresco, escribió Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla, el 12 de abril de 1956:"(Estoy como esas primerizas de más de 40 cuando les nace el primer hijo

(sic); en realidad, creí siempre que por el ritmo azaroso de mi vida no iba a cumplir el propósito que siempre tuve de escribir un libro de cierta organicidad, que no fuera simple recolección de trabajos ya publicados.” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 545). Sobre el parto no sólo tardío sino laborioso, le había reclamado Luis Augusto Dubuc el 25 de noviembre de 1955, al reclamarle también el incumplimiento de ofertas de textos: “Como con el puyazo, que un poco despiadadamente te doy, seguramente surgirá el libro, es oportuno preguntarte cuándo nos envías el capítulo que dices. Por fin estara todo listo en enero? O haces ese parto o vas a reventar.” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 356).

463.- La cuestión de precedencia en la elaboración de los dos importantes textos políticos habría podido zanjarse poniendo por obra lo dicho por Rómulo Betancourt a Carlos Andrés Pérez, en carta de 27 de setiembre ¿de 1954?, al devolverle un documento que le fuera enviado a consulta:”Le hice pocas variantes y un añadido que lo complementa. Prueba que tambien otros pueden trabajar y que solo hay el mal hábito de que sea el ‘c. A’ [el compañero Álvarez, es decir Rómulo Betancourt] quien haga todos los doc. de esa índole” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 253). En carta de 30 de noviembre de 1955, para Luis Augusto Dubuc, quedó resuelta, con una casi desdeñosa sencillez, la cuestión de la tesis política:”La redacción de la tesis se facilitará porque, en realidad, será un resumen resumidisimo de lo que se dice en 1.000 cuartillas. No quiero prometerte que irá de inmediato. Necesito tomarme unos días, no muchos, pero unos días, de descanso. Tengo dos meses dedicándole diez horas diarias a la revisión final de los originales y a la terminación, ya rematada.” Y le hizo una imprudente promesa de escribirle largamente,”porque ahora si no me quedan sino tres días de tecleo, y despues no me ocuparé más del libro hasta q. lo vea impreso.” (*Ibidem*, Vol. VI, pp. 358 y 359).

464.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 521-522 y 523. De allí, también, el interés del autor en que *El libro* fuese traducido al inglés; cuya publicación, que gestionaba con la Editorial de la Universidad de California,”no creo necesita destacarse”...., dijo a Carlos Andrés Pérez en carta de 24 de junio de 1957. .” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 675). Al valorar su obra, barajó modestia y ambición de autor:”he intentado un esfuerzo, no se si exitoso, pero sí se que serio, de resumir [¿reunir?] en un libro doctrina e historia de AD, integrandola al proceso social venezolano de los ultimos años. Ya sabrás que ese libro está para salir del horno”...., -dijo a Pedro Bernardo Pérez Salinas, en carta de 23 de agosto de 1956-,”Pero por lo mismo que es demasiado amplio el enfoque, pues abarca lo que en frase de moda y algo pedante podría definirse como ‘la problemática venezolana’, debe ser seguida de una serie de monografías” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 477).

465.- Primer libro de Rómulo Betancourt, compilación de artículos publicados en el Diario *Ahora*, de Caracas; fue publicado durante su segundo exilio, en Santiago de Chile.

466.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 407-408.

467.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 445. Posiblemente la reacción de Carlos Andrés Pérez, o un acceso de mala conciencia de quien hizo tan duro reproche, explica los términos de la reveladora carta de 16 de diciembre de 1956, transcrita íntegramente. Véase: Nota 462.

468.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 459-460.

469.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 644.

470.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 674.

471.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 620. Herido en su amor propio, no sólo de autor sino, sobre todo, de orientador doctrinario del Partido, Rómulo Betancourt había llegado a extremos que le ganaron una reprimenda cordial de Luis Augusto Dubuc, en carta del inmediato 29 de mayo, respuesta a la suya del 21:"No creo que debas reaccionar como lo haces en eso del libro. Todos tienen preocupación en hacerlo entrar. Nos consta lo que hacen los comps. en los sitios cercanos. Ahora habrá mejores oportunidades allí donde no podía entrar. Pero tú reaccionas como padre de la criatura, como si fuera que nadie le dá importancia. Tu debes estar consciente de que has hecho un trabajo magnífico. Cartas de los comps. no esperes, porque no escriben. Creo que somos así. Sería como sí los que hemos estado presos nos amargáramos por los comps. que no nos saludaron siquiera al salir en libertad. La ausencia de comentarios me la explico porque nadie se arriesga a notas volanderas, y conocer a fondo el libro lleva tiempo. Pero es un éxito, puede estar seguro. En Venez. ha despertado los más favorables comentarios." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 622).

472.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 191. De la batalla de los tipos de imprenta, en lo concerniente a la que consideraba su obra orgánica, dejó abundantes testimonios a los que vale pasar revista: El 10 de enero de 1954 dijo a Ricardo Montilla:"Ya la publicación de este libro se ha vuelto para mí obsesión. Saldré de él... y a otra cosa." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 261). El 30 de agosto dijo a Alejandro Oropeza Castillo:"Este trabajo es serio y hará roncha. Lo que me preocupa es su extensión"...."Pero, bien unas veces, otras menos bien y el lector dirá si mal en otras, es lo cierto que se abarca panorámicamente toda la problemática venezolana".... Añade:"Embullado en el trabajo del libro, me asalta la preocupación del modus comendi. Bueno, veremos como se afronta eso, pero lo cierto es que el libro lo termino y lo envío a la imprenta y se publica aun cuando pase lo que pase".... (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 264 y 265). El 28 de octubre a Domingo Alberto Rangel:"Creo que si me hubiera lanzado a editar este libro sin oír opiniones y críticas cooperativas de nuestra gente, hubiera traído más fallas de las que seguramente tendrá".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 206). El 27 de setiembre ¿de 1954? a Carlos Andrés Pérez:"Me gusta que el libro te interese. He dedicado tantas energías a escribirlo, porque lo se útil. Pero ya vez (*sic*), hasta P. (orejas) [Luis Beltrán Prieto Figueroa], por ese pate-rolismo venezolano, se inhibe. Hace un mes le pedí un memo. sobre la pol. educacional juntera. Hace tiempo un trabajo comparativo de n/presupuestos con los post-24 [de noviembre de 1948]. Nada ha hecho. Fuera de J. P. [Juan Pablo Pérez Alfonzo] ninguno de la vieja guardia ha dado un hachazo. Es algo que [a] ratos irrita".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 253). El 24 de noviembre de 1954 dijo a Eduardo Santos: "Acabo de terminar un libro: 'Petróleo y dictaduras en Venezuela (Décadas de autocracia con un interludio democrático).' [Uno de los títulos pensados, previamente al definitivo de **Venezuela, política y petróleo**]. 50 años de historia venezolana, de Castro [Gral. Cipriano] a nuestros días. He procurado ser objetivo, y sería imposible que desapasionado. Me duele Venezuela como al viejo Unamuno [Miguel de] le dolía su España".... (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 289-290). El 10 de enero de 1955 escribió a Jesús Silva Herzog, informándole del envío de los originales del libro provisoriamente titulado, con el siguiente comentario:"Este trabajo es el primero en que se historia la industria del petróleo en Venezuela, con su cauda de problemas y de calamidades para el país".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 403). El 7 de febrero escribió a Ricardo Montilla: "Pienso que un título para el libro, adecuado, será este: VENEZUELA: POLITICA Y PETROLEO. Concilia los dos puntos de vista. El otro de Venezuela y su petróleo, es muy aséptico. O muy asexuado. Tendrá 'agarre' sólo para la fauna de los economistas." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 404). El 27 de octubre escribió a Juan Pablo Pérez Alfonzo: "Tu carta me llegó en los mismos días en que terminaba el mamotreto. Ahora lo estoy terminando de pasar en limpio. Irá la próxima semana, y ya podrá comenzarse a componer"....(*Ibídem*, Vol. VI, p. 334). El 6 de diciembre dijo a Jesús María Machín:"El silencio mío tiene una explicación razonable: el libro traginado (*sic*), al cual ya puse fin. Muy

largo (1.200 cuartillas, alrededor de 700 pgs. en texto impreso) y por lo mismo, reclamador de esfuerzo. Ya se salió de eso. Veremos como se recibe. Que será controversial y que suscitará polémica, me parece evidente".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 339). El 30 de diciembre escribió a Juan Bosch:"en cuanto al libro, se está imprimiendo ya en México, con un tamaño algo desmesurado (dará como 700 pgs.), pero abarcando el pasado, el presente y el futuro (lo más importante) de mi país"...."Como leíste buena parte de él, podrás apreciar que sólo con bastante contracción podía escribir las ultimas partes, tan documentadas y cuidadosas como las primeras." Le confía que dada la extensión de la obra tuvo que renunciar a incluir una parte sobre relaciones exteriores;"y consolarme pensando que en el futuro podría escribir un libro específicamente destinado a analizar la situación americana, desde ángulos de relaciones inter-estatales"....(*Ibídem*, Vol. VI, pp. 428 y 429). El 11 de febrero de 1956 escribió a José Vargas. Se excusa del retardo en escribirle:"He estado muy atareado en esto del libro mío, que ha resultado más largo y engorroso de lo que pude imaginarme." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 443). En fecha posterior al 22 de septiembre ¿de 1956? Escribió a su yerno, José Lorenzo Pérez,"Ya liquidada la pesadilla del libro, que sabes bien cómo me ha copado tiempo".... Es necesario"dar el empujón al libro, hacerlo circular, lograr que entre al país. Tengo fe en ese trabajo, porque ilumina facetas de la realidad nacional sobre las cuales no hemos insistido suficientemente. Creo que para mucha gente será una revelación el daño inmenso que esa gente miserable está haciéndole a la nación en sus zonas mas vitales." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 482). El 24 de junio de 1957 escribió a Carlos Andrés Pérez; "Incluyo un resumen de algunas apreciaciones sobre el libro. Deben ser enviadas, mimeografiadas (*sic*), a los grupos, para su reproducción"...."Tengo el mayor interés en que me digas que se ha hecho para introducir el libro en V. Mata [Luis Augusto Dubuc] me habla de eso, pero vagamente".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 676). El 5 de julio escribió a Luis Manuel Peñalver: "En tu carta última para mí venían apreciaciones que mucho te estimé sobre mi libro. Pero la verdad es que no ha habido mucho interes en la mayoría de los grupos porque se le lea y comente. No se si es producto de la abulia nacional, mal que ahora ocupa el puesto del derrotado paludismo. Al escribirme, dime si se ha vendido allí. Si ha salido algún comentario de prensa, envíamelo." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 628). Escalando, significativamente, en esta incómoda actitud, el 31 de Diciembre, abrió su "Memorándum para el Buró sindical", con estas palabras: "Les escribo en el ultimo día del ultimo año que vamos a pasar en el exilio'.... Tuvo ánimo para reclamar:"Y de paso: por qué uno de ustedes no ha escrito para 'Mundo Libre' un comentario bibliográfico sobre Venezuela Política y Petróleo? Especialmente en los aspectos en que se trata en ese libro del movimiento obrero venezolano. Ya la segunda edición va a salir; se van a publicar pronto traducciones al inglés y al portugués; y son precisamente los compañeros venezolanos los que menos han comentado públicamente ese trabajo. Lo atribuyo a inercia, y si planteo esto es sin escrúpulos de ninguna clase, porque pido se comente un trabajo que escribí con criterio de equipo y con preocupación colectiva, de partido." (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 667 y 668). El 9 de enero de 1958 escribió a Don Luis Arocena:"Ya le escribí a Rizieri Frondizi felicitándolo por su Rectoría. La Facultad de Ciencias Económicas de esa misma Universidad [de Buenos Aires] me invita a dictar seis conferencias sobre mi libro en Marzo próximo"...."Pero me tinca, como decíamos en Chile que los acontecimientos venezolanos no permitirán esa audaz incursión mía en los predios de la Cátedra." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 705) (Véase: Nota 287). Pero esos acontecimientos no impidieron que se continuara promoviendo *El Libro*. Ricardo Montilla escribió a Rómulo Betancourt el 27 de enero, planeándole los ajustes del texto requeridos para una nueva edición,"eliminando, desde luego, el jurgonazo al compañero urredista [Jóvito Villalba Gutiérrez], que está tan unitario y cuya tónica es necesario cultivar".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 726). En "Memorándum para la Dirección del Partido. Finanzas", de enero de 1958, se asienta: "4) Por carta adjunta verán que estoy en tratos con Miguel Ángel Capriles para la edición de mi libro. Del dinero que debe adelantarme el Partido puede tomar lo que considere necesario." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 735).

473.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 549. Pero de la difusión e ingreso al país esperaba, dijo el autor a Serafino Romualdi, el 28 de junio de 1956, que el libro"tenga bastante repercusión, por lo menos en mi país." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 562). El "*Memorándum* Confidencial de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de Actividades de Acción Democrática en el exterior", de ¿enero de 1957?, se cierra con un durísimo pasaje: "OTRA COSA, DE LA MAYOR IMPORTANCIA: A esta fecha, a pesar de los insistentes y reiterados reclamos míos, no ha venido indicación de ustedes de cómo deben ser despachados los libros a ingresar en Venezuela, por diversas vías. Fácil sería vender esos libros fuera, pero estoy irrevocablemente resuelto (y así lo he escrito a Ric. [Ricardo Montilla]) a que un buen lote se reserve para el interior del país. Para allá se ha escrito, pensando fundamentalmente en allá se ha escrito, y entre unos dólares y la función política de ese trabajo, elemental es que escojamos la segunda vía"...."Calculen a base de unos 300 ej., como primer envío".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 605). En este estado de ánimo escribió a Carlos Andrés Pérez, el 25 de enero de 1957: "No ha dejado de producirme decepción, y hasta amargura, ver que nada se me ha dicho de allí, ni por tí ni por nadie, en relación con la entrada del libro a Ven. Innumerables veces, en cartas colectivas e individuales, he pedido que se me indique que instrucciones debo dar a México, en cuanto al envío de paquetes a los distintos sitios, etc. Concretamente quiero plantear esto. Si no viene respuesta, yo mismo me encargaré de dirigir lo relacionado con eso, como ya hice en Nueva York"...."Es algo - ese silencio- que me ha producido desconcierto. Trabajar tanto en un esfuerzo como ese y después ver la actitud distraída con que se le aprecia, no deja de ser sorpresivo. A ti te hablo siempre con franqueza y lealtad, sin tapujos, y por eso me expido así." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 611-612).

474.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 429.

475.- Se refiere a lo que ordenaba hacer el jefe civil Ño Pernalet al secretario Mujiquita en la novela *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos.

476. *Ibídem*, Vol. VI, pp. 547-548.

477.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 189.

478.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 278.

479.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 602.

480.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 596. Se corroboraba así lo informado por Rómulo Betancourt a Gonzalo Barrios, en carta de 15 de noviembre de 1957:"resolví ir a Wash. Y allí encontré irritación no disimulada por lo de la investigación de marras [Se refiere a la solicitada por un senador acerca de su condición de comunista. Véase:], a la cual le veían bien sus orejas y orígenes dictatoriales. Y algo interesante: una cordialidad conmigo, una receptividad como nunca antes había apreciado. Que 'aquello' no lo consideran sólido, ni mucho menos?".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 634).

481.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 209.

482.- "*Memorándum* para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior acerca de la situación interna". 17 de diciembre de 1957. [*Ibídem*, Vol. VI, pp. 637-638 y 639. En cambio, en *Memorándum* para el Buró Sindical, del inmediato 31, dijo:"Me pareció muy buena y equilibrada la nota del periódico ["Mundo Libre"] sobre esa

cuestión. Me impresionó favorablemente que ustedes dijeran, responsablemente, que la actitud del senador de Carolina del Sur había merecido una fría recepción del Departamento de Estado".... Sentó un precepto:"Nosotros no estamos obligados, como los comunistas y como los yancóforos profesionales, a estar atacando en todo momento a esa Cancillería. Somos fríamente objetivos y sabemos a donde vamos y lo que queremos".... (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 668-669). Es cuando menos sugerente, en este orden de ideas, el hecho de que el profesor Robert J. Alexander escribiera a Rómulo Betancourt, el 30 de enero de 1957, a propósito de"la Conferencia de Partidos Socialistas y Democráticos que el Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista está organizando por abril en Santiago de Chile"...; y del hecho de que"Malavé Villalba [Augusto] estaba en la reunión del Secretariado en Buenos Aires y ha dicho que Acción Democrática va a estar allá." Le confió su preocupación: "Yo tengo mucho miedo de este congreso. Como está planificado ahora va a ser un largo grito contra los gringos"....; y da razones, a las que añade:"Si no hay representativos allá que puede (*sic*) tomar una posición mas equilibrada, va a ser una lastima. Peor aun va a ser la situación si hay miembros de AD, los Apristas y otros partidos que no son gente responsable."(*Ibídem*, Vol. VI, p. 687).

483.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 396. Se refería a la aplicación discriminatoria, en su caso,"de la ley MacCarran".... (McCarran-Walter Act.) sobre inmigración y naturalización, de orientación anticomunista, que le impedía obtener visado. A esto respondió su corresponsal aconsejándole:"yo le ruego de reanudar, tan pronto como le sea posible, la plática con respecto al asunto 'defector'""yo estoy casi seguro, obtendrá resultados favorables"....(*Ibídem*, Vol. VI, p. 398).

484.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 506.

485.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 280-281. Un momento de prueba de la solidaridad sindical lo representó la Conferencia sobre Petróleo que se instaló en Caracas el 25 de abril de 1955. En carta de Serafino Romualdi a Rómulo Betancourt, de 16 de febrero de 1955, le informó que: "Días atrás el Departamento de Estado me comunicó por teléfono que el Embajador de Venezuela había extendido oralmente, por el trámite del Departamento, una invitación especial a la AFL y al CIO para que concurrieran a la Conferencia asegurando amplia libertad de palabra y de acción. El vocero del Departamento pidió que la AFL reconsiderara el caso"...."Yo le expliqué que nuestra negativa era en protesta por la falta de libertad de organización y el hecho de que docenas de líderes sindicales, incluidos los de petróleo, se encontraban actualmente encarcelados, desde hace varios años, sin ninguna acusación específica y sin haber sido sometidos a juicio alguno. La posibilidad, entonces, de que la AFL reabriera el caso, dependería exclusivamente de las medidas que el gobierno de Venezuela tomara con anticipación, con respecto a los presos sindicales y la libertad de organización." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 376). Véase: Parte VAc.

486.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 574.

487.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 286-287. El 13 de setiembre de 1954 había escrito Rómulo Betancourt a Serafino Romualdi:"Se argumenta que en U.S.A. lo que sensibiliza a la opinión pública es la lucha contra el comunismo; pero, no hay maneras de 'sensibilizarla' para que sepa como a las puertas mismas de su país hay cárceles llenas, abolición de libertades fundamentales, censura de prensa, negación de garantías de organización sindical? En este sentido, mucho pueden y deben hacer las grandes centrales obreras de los Estados Unidos"....(*Ibídem*, Vol. VI, pp. 282-283). No obstante, el 8 de octubre de 1956 Rómulo Betancourt le informó a su yerno, José Lorenzo Pérez:"Roger Baldwin, por la Liga

Internacional por los Derechos del Hombre, y Frances Grant, por la Association for Democracy and Liberty, presentaron el caso de Venezuela a la ONU. Servirá eso para propaganda, activa, que se está desarrollando, en América Latina y también en USA, hasta donde eso es posible allí"...."El panorama parece que será mas favorable para nosotros, en USA. El tema de A-Latina ha sido convertida en issue, en la actual campaña electoral. Ganen los demócratas, o se queden los republicanos, lo cierto es que ya ha habido cierta sensibilización de la opinión de allí sobre n/ problemas".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 483). El 3 había escrito a Harry Kantor:"América Latina -por fin! -comienza a ser tema de discusión en los debates políticos presidenciales de USA, como lo estamos apreciando en estos días. Sea cual fuere el resultado de las próximas elecciones, ya el tema ha sido lanzado al debate público" (*Ibidem*, Vol. VI, p. 571).

488.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 558.

489.- Se refiere al Programa para el desenvolvimiento mundial presentado por Harry S. Truman, al juramentarse como Presidente, el 20 de enero de 1949.

490.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 279 y 280.

491.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 342.

492.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 415.

493.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 464.

494.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 569. Rómulo Betancourt expresó su reconocimiento a quienes luchaban por sensibilizar a la opinión pública norteamericana en esa materia:"En el porvenir se apreciará que ustedes, al procurar un entendimiento con la gente democrática de América Latina, que terminará por gobernarla desde Mexico hasta el Cabo de Hornos, le han prestado grandes servicios a la causa de la libertad, y, al propio tiempo, a los mejores intereses de su propio país." (*Ídem*).

495.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 470.

496.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 515. La respuesta de Luis Augusto Dubuc, de 7 de noviembre de 1956, es reveladora de la postura antiyanqui en el Comité Coordinador del Partido: El CC. ampliado recomendó"eliminar la referencia al aporte del petróleo venezolano, por considerarla inoportuna y no apropiada a la índole del documento".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 519).

497.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 303. Insistiendo, el 7 de marzo de 1956 escribió a Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del Partido:"Ligado a lo de la organización está lo de la propaganda. La afonía es suicidio para un partido político"...."No importa que haya imposibilidad material de repartir masivamente esa propaganda. El correo puede utilizarse. Hay mil formas mas de hacer llegar nuestra literatura al pueblo, sin exponer a los compañeros al carcelazo. No se pretende que se hagan 'jornadas', como las de antes, sino que nuestra palabra impresa circule por diversos canales discretos, pero que llegue a la gente".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 497). La respuesta, el 28 de julio de 1956, no fue muy alentadora:"Es una lástima que el pauperismo en que todavía nos desenvolvemos no nos haya permitido comprar aparatos y montar un buen servicio regular de publicaciones. Un Boletín, ahora, sería oportunísimo".... Sugiere gestiones para acopiar fondos y comprar"una Imp. antigua y

pequeña".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 500). La escasez de fondos, escribió Rómulo Betancourt a Valmore Rodríguez, el 11 de enero de 1955, retrasó considerablemente la reedición, en el exterior, del *Libro negro* sobre el terror y la violencia practicados por la dictadura:"Ese libro es un ariete propagandístico, y resulta absurdo que ya en la puerta del horno no circule por falta de \$200"...."Ese libro prácticamente no circuló en V. (si apenas unos 100 ej., vendidos a precio de oro) y en el exterior se desconoce en absoluto." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 314).

498.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 93.

499.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 409. El 26 de octubre de 1955, Pedro Bernardo Pérez Salinas informó a Rómulo Betancourt, desde México: "Estamos tratando de organizar un aparato que nos permita llegar nuestras cosas hasta V. Hasta ahora solo podemos llegar hasta el Tach. [el estado Táchira]. Luego creo que se podrá ampliar eso." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 385).

500.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 65.

501.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 330.

502.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 55.

503.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 93.

504.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 500. Rómulo Betancourt recogió y divulgó la represión antiestudiantil en un artículo fechado en junio de 1956:"El país está exasperado ante un orden de cosas gubernamental contrario a toda noción de derecho y a toda fórmula de convivencia civilizada. Y la juventud estudiosa es termómetro que registra con mayor fidelidad ese unanime sentimiento colectivo. Interesado en ahogar en sangre los brotes de rebeldía estudiantil, el régimen realizó a mediados de ese mismo mes de febrero, el crimen político de mayor magnitud que recuerde la historia del país. Es bien sabido que el 15 de febrero se dio el espectáculo primitivo de la policía ametrallando en Caracas a una pacífica manifestación de jóvenes liceístas, adolescentes cuya edad promedia alrededor de los quince años, con saldo de muertos, docenas de heridos y centenares de encarcelados. La opinión pública interna, y la internacional, se estremecieron de indignación ante ese despliegue de barbarie." ("Amnistía' nonata, masacre estudiantil, concesiones petroleras y otra crisis más del despotismo". *Ibídem*, Vol. VI, p. 463).

505.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 95. Véase: Parte VII, Nota 534.

506.-*Ibídem*, Vol. VI, p. 594. Quedaba pospuesto, si es que no superado, el problema de los estudiantes radicalizados o influidos por los comunistas. Véase: Nota 349.

507.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 171.

508.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 425.

509.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 507-508.

510.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 426. En carta de la misma fecha a Juan Bosch amplía esta visión:"Veo con optimismo el panorama, para el año próximo. La marea dictatorial viene de regreso"....; y luego de citar la situación de Argentina, Cuba, Nicaragua y Perú, amplía el escenario:"En USA, parece claro el triunfo demócrata y el ascenso de Adlai [E. Stevenson].

La unificación de AFL-CIO ha sido algo interesante. En un plano mundial, la distensión de la pugna Oriente-Occidente permite esperar que, de este lado de los dos frentes (*sic*), la pugna se desplazará del plano de lo puramente militar al del pugilato en el campo de la diplomacia. Se dará mas importancia a factores hasta [hoy] deliberadamente ignorados. Esto, ya lo sabemos, no es lo fundamental, pero algo de importancia esquinada, pero de importancia. El enfoque que hago, tan sumariamente resumido (*sic*), me hace ver con ojos esperanzados hacia los próximos meses. Estamos de regreso de la larga etapa sombría. La historia trabaja en el mejor rumbo. Y a ayudarla se ha dicho. Porque no camina sola.” (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 429-430). En sentido similar escribió a Domingo Alberto Rangel, el 8 de mayo de 1956:”Las dictaduras vienen en declinación y se anuncia un ricorso del movimiento popular” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 453). A Ramón Villeda Morales, el 26 de julio del mismo año:”La hora es propicia para el renacer democrático. En nuestra América se está perfilando un nuevo ciclo de ascenso del movimiento popular” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 565.) Y a Harry Kantor, el 3 de octubre, también del mismo año. Considera que la recuperación de los apristas en Perú”es interesante y alentadora. Como el de todo el panorama latino-americano. Tengo mucho optimismo y creo firmemente que se acerca una etapa de recuperación de las libertades democráticas en esta parte del continente.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 572).

511.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 382.

512.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 276.

513.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 286. Vistos los destinatarios de las cartas, y las circunstancias y motivaciones, parece necesario cuidarse de una ligera interpretación de estas expresiones, en el sentido de que constituyesen una inconsecuencia ideológica, de parte de Rómulo Betancourt. Además de la real vinculación de la social-democracia y el liberalismo, en función de los valores invocados en las cartas, está el hecho de que tratándose de corresponsales norteamericanos el identificarse como *demócratas* podía suscitar confusiones.

514.- Véase: Parte III b.

515.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 215.

516.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 269-271.

517.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 291.

518.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 389.

519.- Véanse: Nota 212 y 213

520.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 356.

521.- “Carta a Luis Manuel Peñalver. 28 de setiembre de 1953. *Ibídem*, Vol. VI, p. 101.

522.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 80.

523.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 461.

524.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 261. Obviamente, tratándose de la obra escrita no se refería a la masa, abrumadoramente analfabeta. No obstante se consideró capaz de escribir historia, como

lo dijo a Jesús Silva Herzog el 10 de enero de 1955, refiriéndose a *El Libro*, todavía sin título definitivo:"Este trabajo es el primero en que se historia la industria del petróleo en Venezuela".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 403). Al igual que se atrevió a emitir juicios terminantes sobre historiadores, como al decir de Isaac J. Pardo,"también implacable crítico nuestro, pero ahora aquerenciado en los predios del humorismo y de la historia semi-arqueológica (está publicando un libro sobre el siglo XVI). ("Carta de Rómulo Betancourt a Carlos Canache Mata, de 19 de junio de 1956. *Ibídem*, Vol. VI, p. 460). También a juzgar sobre temas y obras:"Una de ellas, muy urgente, es la de la historia de las luchas obreras, sindicales, en Venezuela. Sabes que hay un trabajo de Luis Hurtado. Yo tengo los originales. Acaso poco ceñido al tema mismo, pero utilizable"....("Carta a Pedro Bernardo Pérez Salinas", de 23 de agosto de 1956. *Ibídem*, Vol. VI, p. 477).

525.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 265.

526.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 64.

527.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 91-92. Había acudido a la invocación de los abuelos en carta a un amigo y compatriota [¿?], de 11 de marzo de 1953, al convocarlo para participar en una acción ¿garibaldina?:"el deber patriótico es exigente. Recordemos a los abuelos de la Independencia, y honrémoslos en la única forma digna de hacerlo: imitando su inagotable capacidad de sacrificio personal." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 139). El 22 de mayo escribió a Renée Hartmann que"los nombres de Alberto [Carnevali], de Leonardo [Ruiz Pineda], de tantos otros, serán repetidos con la unción patriótica con que hoy recordamos a los héroes de la Independencia".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 67).

528.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 79. El 28 de setiembre de 1953 comunicó a Luis Manuel Peñalver su propósito de escribir"una síntesis de la evolución histórica nacional, insertando en élla el nacimiento y actuación de AD.".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 101).

529.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 279.

530.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 334.

531.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 612.

532.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 110 y 111. Sobre su reacción ante la muerte de Andrés Eloy Blanco, Véase: Nota 26.

533.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 93.

534.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 100.

535.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 549-550. En el más alto nivel de reconocimiento, Rómulo Betancourt dirigió a Carlos Andrés Pérez una breve carta, de 6 de diciembre de 1955, relativa a la aparición de *El Libro*, en la que hace constar:"Si fuera a decir, con entera sinceridad, a quien se debe mas, despues de mí, que ese trabajo haya sido hecho, debiera decir que a tí".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 412. Véase: Nota 462). Lo que no lo ponía a salvo de la reprimenda ejemplarizante, como la contenida en carta a Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez, desde los Estados Unidos, de 16 de marzo de 1955:"Sierra [Carlos Andrés Pérez] no se da cuenta de cómo se maneja el pandero por aquí. Tengo evidencia de que se está chequeando mi correspondencia. Este país está en guerra, virtualmente. Si una carta en clave llega al apartado,

que es del pariente, eso le puede costar su expulsión de aquí, con la desastrosa consecuencia"...."Descartemos, pues, la clave".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 318). Era, sin embargo, el mismo personaje a quien le dijo, en carta de 18 de junio de 1956:"te se muy terco cuando se te mete una idea en la cabeza".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 457). En carta a Luis Augusto Dubuc, de 27 de noviembre de 1956:"He sido siempre muy desordenado, y Sierra [Carlos Andrés Pérez] sabe cuánto sofoco ha pasado rastreándome entre mis papeles el que necesitaba para un trabajo, y esa mala costumbre del desorden se me acentúa con los años".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 521). En carta a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez, de 21 de mayo de 1957, reitera:"soy un desordenado crónico, siempre lo he sido; Carlos Andrés lo sabe mejor que nadie, porque su sentido del orden es lo que ha permitido por años que pueda hacer yo las cosas con cierta regularidad".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 620).

536.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 677.

537. *Ibidem*, Vol. VI, p. 49. El 3 de setiembre de 1953 escribió a Víctor Paz Estensoro: "Tengo la convicción de que será trascendental tu contacto con Figueres. Pertenecen ustedes a la misma familia de estadistas más amigos de los números y de las realidades que de los devaneos retóricos"...."con él podrá hablar con la misma cruda franqueza con que hablamos nosotros dos".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 171). En carta a Frances Grant, de 17 de enero de 1955, se refiere a"nuestro admirado y querido Pepe".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 418). Además de servir de soporte financiero a la causa, según carta que le dirigiera Rómulo Betancourt el 23 de febrero de 1956. (*Ibidem*, Vol. VI, pp. 447-448).

538.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 200). En carta a Octavio Lepage, de 27 de junio de 1955, lo califica de"Persona de lealtad a toda prueba por la causa democrática latino-americana, y de la venezolana en particular".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 321). En el "*Memorándum* [de Rómulo Betancourt] sobre su situación en Estados Unidos", de 19 de noviembre de 1954, recoge la caución pública que de la conducta política de Rómulo Betancourt dio el Gobernador Luis Muñoz Marín:"Estoy absolutamente convencido de que su posición es inequívocamente contraria al comunismo".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 255). Y en carta a Serafino Romualdi, de 31 de marzo de 1955, se refiere a"nuestro amigo Muñoz Marín".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 396).

539.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 734.

540.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 731-732 y 733.

541.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 447-448.

542.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 550.

543.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 352. El 7 de febrero de 1954 le había dicho a Juan Liscano:"No se dispone del invalorable auxilio de ese insubstituible producto de nuestro tiempo, que es la taquimeca, y con dos dedos debo teclear de día y de noche".... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 188).

544.- *Ibidem*, Vol. VI, pp. 521.

545.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 50. De la importancia de su colaboración periodística dio fe a Eduardo Santos en carta de 24 de noviembre de 1954, desde San Juan de Puerto Rico: "Estoy escribiéndole a Roberto [García Peña] y enviándole artículos para "*El Tiempo*"...."Ese ingreso estable de "*El Tiempo*" ha hecho bastante para asegurarme la posibilidad de dedicar casi todo

mi tiempo a escribir el libro.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 290). Pero esta fuente de ingresos se agostó: El 20 de Septiembre de 1957 escribió a Luis Augusto Dubuc:”Ahora comencé a escribir para El Tiempo: dos artículos mensuales y un ingreso de \$100, ‘Bohemia’ no publicará mío ni el cuento del pico-pico”.... Miguel Angel Quevedo le informó”que lo censurado es mi firma, no lo que escriba”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 677).

546.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 251.

547.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 253. El 16 de marzo de 1955 escribió a Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez, desde San Juan de Puerto Rico:”Dinero. Llegó en la hora 0. Eso es fuente de preocupación. Vivo muy modestamente, pero aquí la vida es más cara aun que en Washington. Veremos como se va sorteando este problema, mientras salgo del libro y puedo reanudar mis colaboraciones”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 318). El 30 de diciembre escribió a Juan Bosch, desde San Juan de Puerto Rico:”he dividido mi tiempo en forma inexorable,”....”Atender lo del Part., proyectado hacia V. fundamentalmente, y darle término al trabajo de mi libro. Inclusive he descuidado bastante lo de mis artículos, y la verdad es que vivido dentro de las mayores estrecheces económicas”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 428). El 27 de noviembre de 1956 escribió a Luis Augusto Dubuc:”mi situación económica es cada día mas insostenible. Sobre eso he escrito, pero no es cuestión de estar insistiendo sobre un tema para mí desagradable. Por una sola vez, y ya dispuesto a no tocar más el asunto, incluyo una estimación de mis gastos imprescindibles. Sierra [Carlos Andrés Pérez] ha venido interesandose en el envío mensual, pero, por causas extrañas a su voluntad, llega con retraso, y ni aun llegando regularmente, alcanzaría para cubrir mi presupuesto. Esos retrasos me imponen situaciones de extrema incomodidad; hay semanas en que día a día voy dos veces al correo, esperando la remesa y urgido por pagar casa, etc. Eso, a mis años, es definitivamente deprimente y definitivamente imposible de sostener. Necesito, pues, arbitrarle entradas, y que el trabajo del partido esté condicionado por eso. He escrito a varios periodicos y revistas, para tratar de colocar artículos fijos”.... (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 520-521). El 24 de junio de 1957 escribió a Carlos Andrés Pérez, desde Stanford, California: “A Mata [Luis Augusto Dubuc] le planteaba el problema economico. El 20 (fecha de la últimas de Carmen para mi) no habia llegado el giro. Eso lo necesitaba para vivir, ya que el pago de la casa se hace con el giro puntual que llega de Lima. Me endeudé hasta la coronilla para pagar los caros pasajes de avion hasta aquí, y regreso; y para tener un poco de dinero para gastos. Le indico a Mata como debiera financiarse eso, ya que no ando en gira turística, sino en gestiones políticas”....”Te estimore que tomes interes en que se haga algo sobre este problema. Ya recuperado de la postracion en que estuve durante los ultimos meses, después del agotador esfuerzo mental que significo el trabajo del libro, retomare la cuestion de escribir para El Tiempo, Bohemia, etc.”.... (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 675-6

548.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 257. Como también el trabajo político. El 27 de setiembre de 1955 escribió a Luis Adolfo Pinto, desde San Juan de Puerto Rico:”Ahora estoy solo, porque los otros dos compañeros que viven en esta ciudad necesitan trabajar mucho para ganarse la vida. Y sin mayor colaboración, tengo que atender a muchas responsabilidades.” *Ibídem*, Vol. VI, p. 336.

549.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 326-327. Ilustra sobre el grado de precariedad económica el hecho de que el 30 de diciembre de 1955 escribió a Luis Alberto Sánchez y su esposa Rosa, desde San Juan de Puerto Rico:”En cuanto a tu posible habitación, me informa el yerno, quien hizo diligencias, que con facilidad obtienes una buena habitación por \$25; y con comida, por \$60”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 427).

550.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 474.

551.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 677-678.

552.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 679. El 7 de febrero de 1954 le había escrito Rómulo Betancourt a Juan Liscano, desde San José de Costa Rica, sobre la imposibilidad de ayudar económicamente a Lucía de Delgado Chalbaud, en caso de represalias contra ella:"Esta penuria en que está la resistencia, interna y externa, impide que pueda ofrecérsele apoyo económico".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 190). En un "Informe sobre la situación del Partido Acción Democrática en Venezuela", para Carlos Andrés Pérez, de fecha 20 de febrero de 1956, elaborado por Pedro Felipe Ledezma, Secretario General del CEN, se planteó la absoluta carencia de fondos y la imposibilidad de recabarlos; Se reclamó la ayuda de los militantes exilados:"De aquí se explica la terca insistencia de mis demandas, conociendo la difícil situación de ustedes que con todo es distinta de la nuestra, por muchas razones. Y además ustedes disponen de vinculaciones que nosotros no tenemos, que por delicadeza no las tocan, pero que en un caso como este si deben hacerlo. Desde que me plantearon este asunto lo respaldé con toda firmeza. Pero les hablé claro sobre nuestra carencia de medios".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 492). **VEASE:** p. 410

553.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 50.

554.- Véase: Parte V, Nota 4.

555.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 79-80.

556.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 265.

557.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 441. En adelante se intensificaron los riesgos de un atentado. El 18 de junio de 1956, Rómulo Betancourt le escribió a Carlos Andrés Pérez, desde Puerto Rico:"Creo, contigo, que hay algo marchando para blancodrosquizarme [Se refiere al asesinato del Teniente León Droz Blanco, exilado, cometido en Barranquilla por orden del dictador]. Pero debemos ver las cosas con claridad. Mas de lo que hace la policía de aquí para protegerme no puede hacer"...."protección a mi persona durante las veinticuatro horas del día, con doble guardia nocturna, y supongo que cierto chequeo de los pasos del cónsul, etc.".... Por su parte, dice llevar una vida discreta, saliendo poco y recibiendo"un círculo muy reducido de visitantes".... Considera que esto debe denunciarse públicamente, pero no en un periódico local sino mediante"una denuncia responsable, firmada por un grupo de los nuestros"....; mediante un documento"en que se recuerde lo de La Habana, lo de Mexico [¿?] y se den detalles sobre esto"...., procurándole una amplia difusión. (*Ibídem*, Vol. VI, pp. 457-458). El inmediato 28, escribió a Serafino Romualdi:"me rodea mucha protección policial"...."estas cosas me aburren...."Pero parece que se ha precisado una conexión directa Pedro Estrada-Trujillo [Rafael Leónidas] para aplicarme el mismo procedimiento que a nuestro querido amigo Jesus de Galindez [republicano español secuestrado y asesinado por orden del dictador dominicano]".... Hay información"de que agentes de Trujillo contrataron a una banda de gansters cubanos, para que en asocio con los pupilos de Estrada realizaran contra mi la expedición de comando".... Y afirma saber que son capaces de hacerlo. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 563). Parece que, agonizante la Dictadura, todavía se fraguaba un atentado contra la vida de Rómulo Betancourt. En una carta a los compañeros del Partido, de 24 de enero de 1958, les dijo:"Ahora anda conmigo permanentemente un detective, porque parece que descubrió la policía de aquí algo así como un proyecto de atentado. (POR NINGUN RESPECTO LE DEN PUBLICIDAD A ESTO. Las medidas ya se han

tomado, en el sentido de la seguridad. No sigamos planteando esto de los riesgos que pueda correr yo. Son riesgos normales, si se quiere).” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 725).

558.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 567.

559.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 188.

560.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 635.

561.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 595.

562.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 629. Rómulo Betancourt se sabía el enemigo más odiado de las dictaduras latinoamericanas. Así lo dijo a su amigo el Presidente de Honduras, Ramón Villeda Morales, el 20 de octubre de 1954:”Los dictadores de esa área y de otras más al Sur de América – ya lo sabemos –se han empeñado en tejer una leyenda rocambolesca en torno a mi persona.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 284).

563.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 474.

564.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 629-630.

565.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 52. **VEASE:** madurez-comunismo

566.- Alude a la novela de Thomas Mann, *La montaña mágica*, publicada en 1924.

567.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 48.

568.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 306. Se trataba de un particular tipo de fe, según el párrafo final de un artículo fechado junio de 1956: “Tenemos fé en el futuro –fé razonada, hecha del conocimiento de factores en juego-, quienes perseveramos sin desmayo en la lucha por la reconquista para nuestro país de un régimen democrático, representativo, tutelador del patrimonio nacional y no traficante con él. (”Amnistía’ nonata, masacre estudiantil, concesiones petroleras y otra crisis mas del despotismo”. *Ibídem*, Vol. VI, p. 469).

569.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 498. Rómulo Betancourt respondió a una carta de Pedro Felipe Ledezma a Carlos Andrés Pérez, recibida el 20 de febrero de 1956, en la que el Secretario General del CEN aseveró:”Nuestras limitaciones no deben tomarse como indicio de desfallecimiento, de que veamos la lucha perdida. Es cierto que la situación es muy difícil, pero hay posibilidades; y tenemos que saber aprovecharlas. Sin engañarnos, sin despegar los pies del suelo” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 492).

570.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 563-564. Se refiere a la obra antitotalitaria “La noche quedó atrás”, de Jan Valtin, publicada en 1941.

571.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 195. El 20 de noviembre inmediato, en carta a Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez:”De salud estamos bien y el animo tan firme como siempre. Ya se está hecho a afrontar dificultades. Unas nuevas no hacen mella” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 257).

572.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 336.

573.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 359. El 19 de abril de 1956, le confesó a Juan Pablo Pérez Alfonso""he tenido problemas y preocupaciones personales, unidos a los normales que produce la situación de nuestro país. Pero he seguido trabajando, leyendo, librándome a todo trance de lo que esterilizan las preocupaciones." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 547).

574.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 380.

575.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 396."Ahora, a otros trabajos"...., escribió a Carlos Andrés Pérez el 6 de diciembre de 1955,"La responsabilidad no se detiene." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 412). Como afirmó que no se había detenido para él desde el 24 de noviembre de 1948, en carta a Pedro Bernardo Pérez Salinas, de 23 de agosto de 1956:"he seguido en la línea de fuego, compañero, y seguiré hasta el fin. Somos muchos, tu entre ellos, los que no hemos perdido el ánimo combativo".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 480).

576.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 410-411. Tres días después escribió a Gonzalo Barrios:"Este tema de Guat. va a surgir, necesariamente, en la Conf. de exilados. Y como es obvio, allá llegaré con toda la documentación para demostrar que del Gobierno arbencista no recibimos, como partido, como organización - porque les 'caíamos gordos', o por influencia comunista sobre 'el Coronel del Pueblo' - sino animadversión, hostilidad".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 342).

577.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 441.

578.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 567. No obstante, el desconcierto acechaba, como parece probarlo una brevísima carta a Alejandro Oropeza Castillo, de fecha 23 de febrero de 1953, desde San José de Costa Rica, en la que se combinan estos tres pasajes:"Me siento total, absolutamente optimista. Desde hace muchos años, no siento euforia semejante. Tengo la plena, total convicción, de que doña Berta [una expedición garibaldina que se frustró] será la puntilla para esa maffia (sic) rapáz de bandoleros"...."esto sigue tan fastidioso como siempre, mi vida discurre gris, pero no tengo tiempo de aburrirme, agarrado como estoy por cien trabajos"...."y mi ánimo tenso como un arco".... Remata:"C'est tout"....(*Ibídem*, Vol. VI, p. 138).

579.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 359. El 16 de agosto de 1956 escribió a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez, refiriéndose a la insoportable penuria económica:"Estoy literalmente acosado. Son momentos sombríos, que no amellan la voluntad de lucha, pero que producen insomnios hasta el amanecer, contra el cual (sic) no hay píldora que valga. Es un poco la sensación de quien está náufrago en una isla desierta".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 474)."he estado, y sigo estando, algo mal"...., escribió el 21 de mayo de 1957 a Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez,"Solo por penuria económica he desoído hasta ahora el consejo médico de tomarme unas vacaciones totales, por unos dos meses. Siento alergia por la maquina de escribir y fastidio hasta de pensar".... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 619). En carta a Carlos Andrés Pérez, de 24 de junio de 1957, desde Stanford, California, confesó:"Esa situación económica angustiosa ha contribuido también al estado depresivo en que he estado. Hubiera podido afrontarla escribiendo mas, pero ya te he dicho que me quedó después del paritorio agonioso de los últimos meses del 56 [terminar *El Libro*] una verdadera alergia por la maquina de escribir y un vacío mental como si me hubieran hecho la neumatica en el cerebro. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 676).

580.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 673-674. En términos semejantes había escrito a Serafino Romualdi el 4 de abril de 1957. Le informó que el diagnóstico médico:"insuficiencia

hepática tolerable, desgaste mental, dieta ynecesidad de un viaje, de apartarme de preocupaciones y presiones emocionales por un tiempo. Algo explicable todo esto porque Ud. sabe como vivo en áscuas, como antena receptiva de los problemas de mi país y de los que confrontan tantos compañeros encarcelados, exilados o perseguidos dentro de Venezuela" Sólo que como el viaje no era posible, por falta de fondos, iría por 15 días al campo, donde un amigo. (*Ibídem*, Vol. VI, p. 688).

581.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 678 y 679-680. Con igual estado de ánimo escribió el 21 de septiembre a Carlos Andrés Pérez, en tono ¿sentidamente recriminatorio?:"Si no me escribes, tampoco me envías ni un recorte, ni una información. Contribuyes eficazmente a este ambiente de aislamiento y de soledad en que me muevo." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 681).

582.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 684.

583.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 597. Quizás, también, porque podía vivir de nuevo la aspiración que confiara a Serafino Romualdi, en carta de 31 de marzo de 1955, desde San Juan de Puerto Rico, en la que lamentaba"no cumplir algunos propósitos que me había hecho: renovar viejas amistades en Nueva York; ver otra vez la Madona de los Candelabros, de Rafael, en el museo de Baltimore, y disfrutar de los spaguettis (*sic*) y de la hospitalidad fraternal de los Romualdi, en su casita de D.C. Pero otra vez será." (*Ibídem*, Vol. VI, p. 397).

584.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 47.

585.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 640. No deja de prestarse a ligereza interpretativa el hecho de que en esos momentos escribiera a Luis Muñoz Marín, el 9 de enero de 1958, desde Nueva York: "Pienso irme a New Brunswick, en New Jersey, con Carmen y el perrito. Tú querrás mucho a Nueva York, pero yo estoy medio ajibarado [jíbaro=campesino puertorriqueño] y no aguanto este hormiguero. Allí estaré en posibilidad de mantener contacto con toda la gente venezolana que llegue a Nueva York y aislarme un poco para trabajar. Ya mañana en Venezuela será el vértigo que no deja tiempo sino para la acción." *Ibídem*, Vol. VI, pp. 707-708.

586.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 160.

587.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 678 y 679. Pero ya en el proceso de demolición callejera de la Dictadura, recomendó al Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática, el 14 de enero de 1958, aplicar una táctica en la que se combinaran la protesta directa y la acción pacífica. Véase Nota 97.

588.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 427.

589.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 421-422.

590.- Véanse: Nota 622 y Parte I, Notas 6 y 138.

591.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 205.

592.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 202. Véase: Nota 196.

593.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 684.

594.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 342 y 343.

595.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 568.

596.- “Memorándum para la Dirección del Partido acerca de las elecciones y candidato único”. *Ibídem*, Vol. VI, p. 733.

597.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 449.

598.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 269. Pero no parece que pudiera haber sido esta comprobación, con mucho de circunstancial, lo que llevara a Rómulo Betancourt a abandonar no ya el término sino el concepto de imperialismo. Esto último fue culminación de una prolongada revisión ideológico-política. Véase: Parte VIII Bba.

599.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 164-168.

600.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 169-170.

601.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 669.

602.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 50.

603.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 732.

604.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 74. No obstante, más adelante dice de una gestión diplomática:“Eso es historia y no cuento”.... (*Ídem*)]. En una carta a sus compañeros presos, de 5 de agosto de 1953, les dice:“La mayoría de ustedes me conocen a travez (*sic*) de un íntimo trabajo partidista compartido, y saben bien que soy poco amigo de fantasear y muy realista en mis apreciaciones. Y si les digo ahora que tengo fé en que se logre la liberación de los presos en las actuales circunstancias no es para llevarles aliento hasta el fondo de los calabozos, con piadosas mentiras, sino porque lo creo sincera y rotundamente”...(*Ibídem*, Vol. VI, p. 82). Su sentido realista se manifestaba en la calificación de las acciones contra la dictadura. El 30 de enero de 1953 le escribió a Andrés Eloy Blanco sobre un proyectado documento contra la reunión, en Caracas, de la X Conferencia Interamericana:“Claro está que este pronunciamiento tendrá un carácter meramente agitativo, destinado a aumentar el desprestigio internacional de aquella gente. Pero no se te escapará su utilidad. Estas son ‘acciones de diversión’. Otras siguen en marcha. Tu me viste empujándolas en La Habana. Y se siguen empujando, día a día, tercamente. Pero las peleas deben librarse en todos los frentes.” (*Ibídem*, Vol. VI, p. 111).

605.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 676.

606.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 201.

607.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 190.

608.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 206.

609.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 320.

610.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 102.

611.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 120.

612.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 154.

613.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 156.

614.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 218.

615.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 321. De allí su condena de la desidia como la peor explicación de una falla de militantes. “Memorándum de Rómulo Betancourt para el Comité Coordinador de las actividades de Acción Democrática en el exterior”. 6 de octubre de 1955. *Ibídem*, Vol. VI, p. 332.

616.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 441.

617.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 460.

618.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 429.

619.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 261.

620.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 356.

621.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 358.

622.- Véase: Nota 590.

623.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 477. En rigor lógico, y más aún en el histórico, los dos términos de esta concesión crítica se contradicen. Revelan una flaqueza del sentido histórico: ¿Pudo frustrarse una experiencia que abrió camino y mostró cómo recorrerlo? ¿Resultaría ocioso preguntarse sobre la posibilidad de que dada la conjunción de las circunstancias que sobrellevaba, y de lo reciente de la catástrofe del 24 de noviembre de 1948, todavía no le fuese posible a Rómulo Betancourt percibir la trascendencia histórica de lo que *Transitoriamente se frustró*? Véase: Nota 170.

624.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 563.

625.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 66. En cambio, habló el “robot”, en carta al Senador Raúl Ampuero, de 1º de julio de 1953: “Ahora quiero hablarte de nuestra situación venezolana. Hemos recibido rudos golpes. Las prisiones de Anzola [Anzola, Eligio] y otros; la dramática muerte (*sic*) de Alberto Carnevali, el asesinato de Antonio Pinto Salinas, un joven combatiente de grandes posibilidades, crearon un momento de inicial desconcierto. Ya nos hemos rehecho”.... (*Ibídem*, Vol. VI, p. 120).

626.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 305. Pero corría el pugilato entre el “robot” y el hombre sensible, en ocasiones predominante este último. Cinco días después del fallecimiento de Valmore Rodríguez, el 15 de julio de 1955, Rómulo Betancourt escribió a Cecilia Núñez Sucre: “Al reponerme un poco del estado de postración espiritual que me produjo la muerte del querido viejo Valmore, uno de mis primeros pensamientos es para Ud. La sé abatida y triste, y quiero que me sienta a su lado, a través de la distancia. A los demás puedo decirles, y les digo, que debemos ser fuertes hasta contra nuestros propios sentimientos, y apretar más las filas

ahora que somos menos y que se nos están yendo los mejores. Con Ud. quiero dejar a un lado toda consideración partidista, y no ser el jefe político obligado por su responsabilidad dirigente a ocultar sus propios quebrantos espirituales. Y el mío es hondo, querida Cecilia” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 324). En carta del 14 de agosto le expresó a Serafino Romualdi el gran pesar que le afligía: “La pausa grande en contestarle es porque he sido sacudido, una vez más, por un gran pesar: la muerte en Chile de Valmore Rodríguez. Fue mi amigo y compañero durante veinticinco años, amistad anudada en la cárcel, cuando éramos muy jóvenes, y que se mantuvo incólume a través de una larga colaboración política y de una vinculación afectiva” Mas, de inmediato se repuso:”Son los gajes de la lucha, eso de ir viendo morir compañeros en la calle, la cárcel o el exilio. Pero la lucha sigue y la voluntad de continuarla me sobra, en vez de faltarme.” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 381). En carta a Luis Manuel Peñalver, de 8 de setiembre, le había confiado:”Ni que decirte tengo como han sido para mí duros impactos las muertes (*sic*) de Andres [Eloy Blanco] y el viejo Valmore [Rodríguez]. Son desgarrones íntimos, que duelen más porque estamos sensibilizados con tantos recuerdos de compañeros idos. Pero, como he escrito a otros, la vida sigue y la responsabilidad no se detiene” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 352).

627.- *Ibidem*, Vol. I, p. 159.

628.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 322.

629.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 566. Hasta el punto de mostrarse solícito:”Procura conseguir prestado allí abrigo”, aconsejó el 15 de noviembre de 1955 a Pedro Bernardo Pérez Salinas, quien se preparaba a viajar a Nueva York,”porque llegarás en lo más crudo del invierno” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 387). Y el 30 de diciembre inmediato exhorta a Juan Bosch: “Espero tu carta. Y espero que será larga, explícita. No hablemos más del paréntesis de silencio, ni tu ni yo, y reanudemos el diálogo fraternal” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 430).

630.- *Ibidem*, Vol. VI, p. 480. El 8 del mismo mes escribió a su yerno, José Lorenzo Pérez:”nuevas redadas de compañeros. Eso me ha afectado mucho. No termino de hacerme a la idea de que amigos y compañeros nuestros estén siendo torturados, humillados en su dignidad de personas y de ciudadanos” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 483).

Parte VII: Reinstauración del régimen sociopolítico democrático.

“Es áspera y a ratos ingrata la tarea de gobernar, y sobre todo desveladora cuando en ella se pone pasión, preocupación y deseo de acertar. Pero gobernar también conlleva momentos de íntima complacencia”....¹

Si bien fue un episodio particularmente intenso, en una vida política nunca serena, la novedad de sus factores determinantes, y la especial agresividad con que éstos se manifestaron, -la confrontación política y armada adquirió caracteres sin precedentes en la historia de Venezuela republicana, al desembocar en la ideologización del terrorismo-, plantearon a Rómulo Betancourt retos que sometieron a severa prueba su maduración ideológico-política, al igual de su destreza en el ejercicio del liderazgo. No parece exagerado pensar que los diez años de su tercer exilio fueron una suerte de escuela preparatoria avanzada para el ejercicio del Poder. De ella egresó un político cuyo sentido realista del gobierno, y su determinación ideológico-política de reanudar la vigencia de la República liberal democrática, se expresaron con una inflexibilidad, -y hasta con una ocasional rudeza-, que no es fácil ubicarlas en el ámbito de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt. Fue tal la avalancha de recriminaciones, y hasta de acusaciones de supuestas inconsecuencia con sus iniciales propósitos y sus propagados principios, -acusaciones formuladas incluso por compañeros de partido, algunos de ellos veteranos-, que creo justificado preguntarse, atendiendo a la firmeza y lucidez con la que se enfrentó a ellas, sobre quién fue el Rómulo Betancourt que regresó a Venezuela en 1958.

Para intentar responder esta pregunta me pareció necesario detenerme en los efectos que el duro tercer exilio tuvo en su personalidad y en su condición de político. A estos efectos considero posible distinguir cuatro grandes rasgos. Se expresan sintéticamente como el fraguado de su condición de dirigente, y son función del afinamiento de principios, tanto de conducta personal como de orientación política; como la reafirmación de valores ideológico-políticos, prolongadamente madurados; como la consolidación de criterios sociopolíticos fundamentales y como afinamiento de la capacidad de formarse juicio sobre acontecimientos y personas. Es decir, el arsenal básico requerido por quien se sabía llamado a reinstaurar la República liberal democrática; y sobre todo a consolidarla.

El período comprendido entre el 13 de febrero de 1959, cuando asumió la Presidencia constitucional y puso en marcha la reinstauración de la República liberal democrática; y el 11 de marzo de 1964, cuando hizo entrega de la Presidencia de la República al Dr. Raúl Leoni, significó para Rómulo Betancourt la más difícil prueba de su capacidad política y de su determinación democrática. Lo primero, en cuanto a que todo el período transcurrió mientras en el escenario internacional se libraba, con su más alta intensidad, la Guerra fría, una vez concluida la guerra caliente en Corea [25

de junio de 1950-17 de julio de 1953]. El Presidente lo recordó el 15 de octubre de 1962, en una alocución al país con motivo del pedido de ilegalización del Partido Comunista y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, presentado ante la Corte Suprema de Justicia:"Vivimos en el azaroso tiempo de la *guerra fría* y dentro de sociedades que aún no han encontrado su centro de equilibrio"² Lo segundo, por cuanto todo el período transcurrió bajo el asedio del nuevo desarrollo, en el Caribe, -y en parte de América del Sur y Central-, de acontecimiento políticos, e insurgencias armadas, inspiradas por la entonces denominada Revolución cubana. La formulación de políticas, el trazado de estrategias y el diseño de tácticas, acordes con este nuevo-viejo escenario, repotenciado, impusieron al Rómulo Betancourt Presidente la necesidad de reformular su concepción pedagógica del Poder público, al mismo tiempo que procuraba preservar los fundamentos del ordenamiento sociopolítico democrático, también en azaroso trance de reinstauración.

El saldo positivo de esta terrible y prolongada jornada, en lo político, fue muy oneroso para el desarrollo democrático de la sociedad; si bien dejó comprobado el fuerte arraigo social de los valores democráticos implantados durante la instauración primera y primaria de la República liberal democrática, en el intenso lapso de 1945 a 1948, cuyo inspirador y principal promotor se veía ahora obligado a conciliar esos valores con la conversión de la disidencia ideológico-política en una confabulación de fuerzas, armadas, en la que confluyeron contingentes nacionales y la primera intervención armada extranjera directa padecida, en su territorio, por la sociedad venezolana desde que fue reconocida su independencia, en virtud del Tratado de Paz y Reconocimiento firmado en Madrid el 30 de marzo de 1845.

La quiebra fiscal de la Dictadura militar, régimen que pareció haberse consolidado mediante el fraude electoral de 1952, hizo que se urdiese una maniobra continuista, basada en un frustrado plebiscito. Lo así tramado condujo a una conspiración militar que fracasó, -en su intento de preservar el régimen militar-, por obra de la imprevista y masiva irrupción del legado sociopolítico fundacional de la República liberal democrática. Estos acontecimientos aguardan una sólida explicación. Pero es un hecho que la reacción popular, ante el intento de continuismo *alternativo* militar, tomó virtualmente por sorpresa a los partidos y dirigentes de la resistencia a la Dictadura, tanto en el país como en el exilio, de lo que es testigo el autor de este ensayo. Cabe formularse preguntas: ¿Fueron tales acontecimientos producto de circunstancias y factores internos? ¿Fueron favorecidos por la apertura, súbita y circunstancial, de una brecha en el frente de la Guerra fría? No es poco lo que podría especularse sobre la circunstancia de que si bien fueron los dictados de la Guerra fría, que entonces apenas comenzaba, los determinantes del ocaso de la República liberal democrática, el 24 de noviembre de 1948, no es fácil explicarse cómo pudo producirse esta apertura hacia la Democracia estando ese conflicto en su apogeo; sobre todo si no sobrevaloramos la evolución de la opinión pública norteamericana, por la que tanto trabajó Rómulo Betancourt durante su tercer exilio.

Se crearon, de esta manera, las condiciones, -por largo tiempo esperadas, pronosticadas de manera reiterada por Rómulo Betancourt, y sin embargo acaecidas sorpresivamente-, para la ratificación, enriquecedora, de la reformulación del Proyecto

Nacional, inaugurada en función de la instauración de la República liberal democrática, y consagrada en la Constitución de 1947. El propósito de restablecer el ejercicio de la Democracia, al igual que el cuidado de bloquear la repetición de las confrontaciones entre los partidos que contribuyeron a sumergirla en una crisis durante una década, llevaron a que la ratificación del Proyecto Nacional que se había comenzado a reformular en 1947; -reelaborado en la Constitución de 1961-, constituyese un inadvertido refuerzo de la contradicción funcional, allí establecida, entre el Estado democrático liberal, que se buscaba instaurar y consolidar, y el mandato constitucional de instrumentar legalmente, y de cumplirlo en lo administrativo, un prolijo programa de derechos sociales y económicos de inspiración no ya socialdemócrata sino socialista. Se expresó de esta manera el llamado *espíritu del 23 de enero*, consistente en darle espacio constitucional a lo compatible de los programas políticos de todos los partidos y corrientes ideológicas partícipes de la fase final de la lucha por el derrocamiento de la dictadura militar.

La certidumbre del retorno al Poder, al cumplirse una década de haber sido pronosticada, no se reveló como sólo continuidad, en lo político-administrativo, respecto de lo instaurado en el marco fundacional de la República liberal democrática. Consistió en la reinstauración y consolidación, definitivas, de la República liberal democrática, -de hecho, y conceptualmente, se trata de dos estadios de un mismo proceso de cambio sociopolítico-, en el marco de la persistente Guerra fría; acentuada, para Venezuela, como consecuencia de la política expansionista de la llamada Revolución cubana; y de sus repercusiones ideológico-políticas en el seno de grupos y personalidades de las propias fuerzas liberal-democráticas. Subversión, terrorismo y guerrilla se sumaron a las dificultades hacendarias. Los conflictos sociales refrenados por la dictadura militar crearon un clima de incertidumbre y enfrentamiento que condicionó, de manera en mucho determinante, las posibilidades político-administrativas de la reinstauración de la República liberal democrática. Si bien fueron globalmente propicias para que un gobierno de coalición emprendiese poner por obra la realización, aunque parcial, y en su versión socialdemócrata, del programa socioeconómico constitucional de inspiración socialista, cuyo esbozo había sido pautado en la Constitución de 1947 y luego complementado en la de 1961.

Fue notable el desarrollo del internacionalismo democrático practicado durante la etapa fundacional de la República liberal Democrática. Al calor de la condena del fascismo español y portugués; de la lucha contra las dictaduras latinoamericanas y de la condena del colonialismo, en las instancias internacionales, se echaron las bases del prestigio internacional de la Venezuela democrática. La formulación y puesta en práctica de la denominada *Doctrina Betancourt*, a la par de la eficaz combinación de la defensa institucional del régimen democrático con el ejercicio político y comicial de la Democracia, dieron fundamento a ese prestigio.³

En el tenaz y lúcido esfuerzo por instaurar de manera definitiva la República liberal democrática, se hallaban, en estadio larvario, los factores que brotaron con creciente vigor una vez que Rómulo Betancourt iniciara su cuarto exilio, ahora voluntario, al culminar su ejercicio constitucional de la Presidencia de la República. Comenzó a conformarse una crisis de desarrollo de la República liberal democrática.

La incapacidad de la administración pública para canalizar los efectos sociales del ejercicio masivo de la Democracia; la consiguiente imposibilidad de realizar, de manera plena y acelerada, el programa de inspiración socialista inserto en el Proyecto nacional reformulado; y el suicida abandono, por el aparato político democrático, del ejercicio pedagógico del Poder público y de la participación política ciudadana, estimularon un clima de resentimiento social que, habilidosamente manejado por el irredento militarismo tradicional, ahora favorecido por la deriva de los naufragos del comunismo, propiciaron el resurgimiento del mito salvacionista en su versión personalista-militarista.

A.- Edificar un régimen sociopolítico democrático.

El objetivo histórico estaba claramente determinado: consistía en edificar un régimen sociopolítico democrático; no solamente un Estado y un Gobierno democráticos. En la diferencia entre ambos objetivos radicaba el sentido revolucionario del cambio procurado por los dirigentes y militantes del Partido Acción Democrática, inspirados y guiados, en primer lugar, por Rómulo Betancourt. Tres eran los requisitos básicos a satisfacer, tan sólo para emprender la que era una tarea de profunda transformación de la sociedad venezolana. En primer lugar, era ineludible levantar el inventario crítico del legado de la dictadura. En segundo lugar, era necesario plantearse la cuestión de la continuidad y ruptura respecto de la etapa fundacional de la República liberal democrática; al igual que respecto de la República liberal autocrática, todavía representada por los efectos de la dictadura derrocada. En tercer lugar, era urgente reponer y consolidar los instrumentos fundacionales de un régimen sociopolítico democrático, en sus tres áreas orgánicamente vinculadas entre sí: la formación del Poder público, el ejercicio del Poder público y la finalidad del Poder público. En suma, estaba planteada la necesidad de rediseñar, en el marco del Estado liberal democrático, el Gobierno y la Administración Pública, en sus diversas aspectos, sobre renovadas bases de concepto y funcionamiento, al igual que de depuración profesional y de severa ética administrativa. El desarrollo de esta vasta y compleja empresa exigía una acertada valoración de los actores; y una celosa guarda ideológica del proyecto y de la conducta de los llamados a realizarlo. La satisfacción de todos estos requisitos, de suyo difícil, se vio complicada por una situación política, nacional e internacional, en la que no faltó ningún elemento de perturbación.

Por segunda vez le tocó a Rómulo Betancourt levantar el inventario crítico de una dictadura. En 1936 lo preparó explorando la realidad de un país que era presentado, por propagandistas a sueldo, como un modelo de orden, eficiencia administrativa y progreso material, conseguidos bajo la férula del representante arquetípico de la Dictadura liberal regionalista. Ahora le correspondió hacerlo luego de casi una década de dictadura militar, pretendidamente desarrollista. Trazó las grandes líneas del cuadro en la iniciación del año lectivo en el "Centro" Internacional de Educación Rural, en Rubio, Estado Táchira, el 21 de marzo de 1959:

..."llegan ustedes a un país donde ya gobernantes y gobernados tienen la resuelta decisión de desnudar los problemas para afrontar su solución. Llegan a un país donde no estamos ocultando un saldo indigerido de dos millones de venezolanos

adultos que no saben leer ni escribir; que tenemos una patria con mucho petróleo, pero donde nuestro campesinado vive en setecientos mil ranchos, que lejos de ser protectores de la especie humana, conspiran contra su salud; que carece de tierras, de créditos, de caminos; que nos faltan técnicos, ingenieras, maestros".... Pero, en contrapartida,"gobierno y gobernados estamos definitivamente resueltos a aceptar el reto y a comenzar a solucionar esos problemas básicos de rescate y valoración del material humano del país."⁴

Las manifestaciones de atraso estaban a la vista. En la capital"hay profundos abismos entre la riqueza de unos pocos y la extrema pobreza en que viven 300.000 personas en el cinturón de miseria que rodea la ciudad"....⁵ Mientras el estado de la provincia no podía ser más dramático, según lo expuso Rómulo Betancourt en Casanay, Estado Sucre, el 6 de octubre de 1959, adonde llegó recorriendo"estas pésimas carreteras de tierra de la provincia venezolana"...; a lo largo de las cuales pudo ver"los ranchos innumerables y a las puertas de los ranchos centenares, millares de muchachos, no vestidos de andrajos, sino desnudos del todo. Y la gente no pidiendo nada distinto sino que les perforen un pozo para tener agua para beber, que les den un pedazo de tierra para trabajarla y un zinc para no vivir a la intemperie sino siquiera bajo techo precario." En síntesis:"un país que está crucificado de problemas"...."en el cual la mayoría de su población no puede satisfacer racionalmente sus más elementales necesidades"....⁶ No se trataba de una situación propia de un limitado espacio. Al inaugurar la III Convención de Gobernadores, en Caracas, el 20 de febrero de 1960, el Presidente Rómulo Betancourt informó que"En los más de los quinientos municipios que tiene el país, en innumerables caseríos, no hay acueductos, ni cloacas, ni electricidad"....⁷ No era menos alarmante el estado general de una sociedad que debía tomar conciencia de su realidad, dijo en su Mensaje a la nación del 31 de diciembre de 1959:"Somos un país de limitados recursos, no obstante el prodigioso regalo que nos hizo la naturaleza de petróleo y hierro. Y esos recursos debemos dedicarlos a forjar una economía permanente, y a atender las muchas necesidades insatisfechas de una nación donde millones de familias viven al margen de la vida civilizada."⁸

Había llegado el momento en que era necesario pasar de los epítetos y las generalidades, esgrimidos contra la dictadura militar durante el exilio, a una valoración de la dictadura derrocada que, visto el cuadro de atraso y de deterioro global que presentaba el país, ofreciera, simultáneamente, una visión política crítica de la Dictadura, un juicio sobre su gestión administrativa, y una valoración de las posibilidades de su retorno, como una amenaza. En la conmemoración del Bicentenario de la ciudad de Maturín, el 7 de diciembre de 1960, el Presidente formuló un juicio definitivo, al enaltecer los actos de resistencia ocurridos en esa ciudad:"En la más reciente dictadura que ha sufrido este país, acaso la peor por los daños económicos y morales que infligió a la patria, durante el régimen despótico derrocado el 23 de enero [de 1958]"....⁹ La posibilidad del retorno de la Dictadura debía enfocarse partiendo de una comprobación definitiva, formulada en el *Mensaje* dirigido a la nación por el Presidente, el 25 de junio de 1960, con motivo del atentado de que fuera blanco la víspera:"El gobierno está adelantando investigaciones, que llevará

hasta el fin, para tratar de sacar, de una vez por todas, la raíces de la recurrencia dictatorial”....¹⁰ Sentenció que por el hecho de que”la voluntad soberana de la nación se expresó en las elecciones del 7 de diciembre de 1958, Venezuela no está dispuesta a tolerar la implantación en el país de una dictadura de tipo totalitario y fascistoide, ni de una dictadura de tipo totalitario y comunistoide”....¹¹

El adversario fue puntualmente caracterizado: “Los aspirantes a subvertir el orden público constituyen un grupo de gente descalificada, todos ex funcionarios y usufructuarios de la dictadura, sin arraigo en ninguno de los sectores vitales del país; y sus colaboradores inmediatos son miembros de la disuelta Seguridad Nacional, prófugos de la justicia ordinaria, personas de los bajos fondos reclutadas en los sumideros del hampa”....Frente a ellos,”las Fuerzas Armadas”....”están sólidamente alineadas en respaldo y sostén del régimen constitucional”....¹² Prueba de este aserto fue que el 23 de enero de 1961, al ponerle el ejecútase a la nueva Constitución, el Presidente proclamó: “Esta Constitución”....”debe durar y durará, para que regule jurídicamente las relaciones democráticas entre Estado y Nación, no sólo por el período de gobierno que terminará en 1964 sino por muchos otros más”.... Así será porque emana de la voluntad popular y porque”el pueblo de Venezuela en todos sus rangos, estamentos y profesiones está decidido a que en este país no se retrograde nunca a formas francas o disimuladas de despotismo, y por eso es válido pensar y afirmar que esta Constitución de 1961 será un instrumento para regular la vida de relación nacional por muchos años.”¹³

El balance inicial de esta evaluación de la dictadura revela la complejidad y dificultad de la superación del trance dictatorial padecido por la República Liberal Democrática, ahora en proceso de reinstauración. El 31 de diciembre de 1959, una alocución presidencial con motivo del término del”primer año que vive Venezuela bajo régimen constitucional, después de una década de gobiernos no electos por el pueblo”...., cerró con una esperanzador vaticinio, que muy pronto quedaría parcialmente contrariado: “El desprestigio cada día mayor de los minoritarios grupos de inadaptados al nuevo modo de vida de la Nación, liquidará los restos de desconfianza que aún puedan quedar en algunos sobre la sólida estabilidad del régimen constitucional”....¹⁴ El 29 de abril de 1960, al presentar el Plan Cuatrienal de Gobierno ante el Congreso Nacional, el Presidente no vaciló en llamar a tomar conciencia de la realidad, al decir:

“Año difícil para el Gobierno ha sido éste de 1959. Durante el régimen de la provisionalidad un solo objetivo y una sola meta, por convenio tácito y no expreso (*sic*), tenían todos los venezolanos: el de preservar la existencia del Gobierno que sucedió a la dictadura, a fin de que pudiera cumplir a cabalidad su cometido de auspiciar el tránsito hacia la constitucionalidad y de presidir unas elecciones libres. Las reivindicaciones aplazadas en los centros de población y en los diversos sectores sociales durante los nueve años de despotismo fueron siempre planteadas sin impacencias, en forma comedida, ya que el objetivo general hacia el cual apuntaban las ansias colectivas era el de establecimiento de un régimen nacido de la libre emisión de los votos. Pero instalado el Gobierno constitucional, esos reclamos y aspiraciones fueron planteados en

una forma apremiadora de un extremo a otro del país. Se pensó por más de una colectividad o sector que con el sólo advenimiento del régimen nacido de las urnas el 7 de diciembre iban a ser resueltos con ciertos procedimientos mágicos los problemas acumulados a través de una década y satisfecho con rapidez milagrosa el amplio saldo de reivindicaciones aplazadas, que como un fardo arrastraba el pueblo de Venezuela.”¹⁵

No cabía subestimar la posibilidad de un rebrote de la dictadura, si bien”cuando Venezuela vivía una hora de oprobio””sus campesinos, sus obreros, sus gentes de clase media, sus intelectuales revolucionarios y democráticos, demostraron que este país ya no soporta dictaduras porque la mayoría del pueblo lucha resuelta y decididamente contra ellas”; dijo Rómulo Betancourt Presidente en el II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962.¹⁶ Afirmó que en este sentido se inscribía, con un propósito de ejemplaridad, la solicitud de extradición del dictador Gral. Marcos Pérez Jiménez. La prensa internacional ha”calificado como un hecho realmente extraordinario esto de que un ex dictador que desfalcó a su país haya sido juzgado por los tribunales de otro país y pueda ser extraditado” En cambio, informó, no había tenido tanta repercusión en Venezuela, y no ha faltado quien de buena fé le aconsejara dejar ese asunto quieto. Pero declara haber”insistido mucho, sin excesiva confianza en que se me crea, en que esto no ha sido un acto de venganza, sino que lo ha animado el interés en crear un precedente””Los tribunales de Estados Unidos desecharon lo de los crímenes políticos porque no consideraron que le eran razonablemente imputables”; pero sí encontraron pruebas”de que se había enriquecido ilícitamente con trece millones de dólares”; y se aplicó un tratado con ese país, vigente desde 1922, para combatir el peculado o la malversación. Preso en Venezuela, recibirá buen trato y dispondrá de los recursos para su defensa;”Pero vamos a establecer el precedente de que éste es un país donde ya no se pueden robar los dineros públicos sin que haya sanción”¹⁷

No era infundada la preocupación por sentar precedente en la sanción a dictadores. Rómulo Betancourt Presidente escribió el 22 de julio de 1963 al Presidente John F. Kennedy:”aprecio un alarmante y progresivo deterioro en la situación política de la América Latina. Se está volviendo al ciclo de los golpes de Estado de 1948, que tanto daño hicieron a la América Latina y a las relaciones entre las dos Américas, en la década del 50.” Estimaba que”está en juego no sólo la Alianza para el Progreso, que no puede funcionar en una América Latina medio orientizada (*sic*), donde los gobiernos estén amenazados siempre por golpes de Estado. Lo que está en juego es algo más de fondo: es la proliferación o no en esta parte del continente de formas de gobierno, si no idénticas, muy parecidas en su mentalidad y reacciones a lo que existe en Cuba.” Subraya que en estas apreciaciones lo

....”ha guiado la creencia de que en política internacional hay un mínimo de ética que respetar. Y el recuerdo obsesivo de que los golpes de Estado son cíclicos y de que los producidos a partir de 1948 trajeron para el continente americano tres resultados fácilmente verificables: 1.- Una etapa de ineptitud administrativa y de persecuciones políticas a fuerzas democráticas en los países afectados por regímenes dictatoriales. 2. Una evidente expansión del ideario comunista en esos pueblos, y de manera especial en sus grupos juveniles, que radicalizándose encuentran una vía para

su irritada frustración. 3. Un deterioro visible de las relaciones entre Estados Unidos y los pueblos de la América Latina, demostrado en la manera nada cortés con que se recibió en estos países al Vicepresidente Nixon [Richard].”

A lo que añadió una combinación de justa recriminación y fundada advertencia:”ese apresurado gesto de reconocer a gobiernos de facto no contribuiría seguramente a aumentar la simpatía de los pueblos latinoamericanos hacia el Gobierno de los Estados Unidos.”¹⁸

a.- ¿Restaurar, reedificar o reformular la el régimen sociopolítico democrático?

Casi una década de duro y aleccionador exilio, en las condiciones internacionales regidas por la Guerra Fría; ahora replanteadas, en el propio patio, por las repercusiones y la intervención directa de la todavía llamada Revolución cubana; y el tener que lidiar con el legado de una década de dictadura militar, generaban un escenario poco propicio para emprender y adelantar la instauración de un régimen sociopolítico democrático. La concepción revolucionaria de la Democracia que animaba a Rómulo Betancourt, ahora Presidente constitucional de Venezuela, no podía limitarse a la liquidación de las secuelas de la dictadura y a diseñar y adelantar políticas remediales. Lo procurado debía ser que las nuevas políticas condujeran a la promoción de una creadora transformación de los fundamentos sociales, políticos, económicos y culturales de la sociedad venezolana. Para alcanzar estos objetivos era necesario, en primer lugar, *estabilizar el renaciente régimen sociopolítico democrático*. Avanzado esto, era necesario *fortalecerlo para preservarlo, mediante el ejercicio cabal de sus principios*. Pero, ¿no conducirían las respuestas eficaces a las demandas, así consideradas, a una suerte de redefinición de la Democracia, adaptándola a la especificidad de Venezuela y de América Latina? Rómulo Betancourt tuvo conciencia plena de que enfrentaba la prueba histórica para la que había venido preparándose desde que en su juvenil primer exilio se propuso emerger como el líder del que, a los ojos de los sensatos, lucía como un descabellado proyecto. En síntesis, debía llevar a buen término, en la práctica, la experiencia de la socialdemocracia ¿venezolana o a la venezolana?

Respecto de la necesidad de *estabilizar el naciente régimen democrático*, el recién electo Presidente declaró, en el acto de clausura de la XV Convención Anual de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción (Fedecámaras), el 21 de marzo de 1959, la determinación suya y de su Gobierno:”nos comportaremos como intérpretes de lo que hoy es voluntad de la mayoría de la Nación. En todos sus estamentos sociales, en todos sus sectores, en todas sus clases, hay la firme convicción de que Venezuela necesita enrumbarse definitivamente por caminos de estabilidad democrática.”¹⁹ Esta disposición implicaba manejar con tiento y tacto la dinámica de continuidad y ruptura, respecto de la etapa fundacional de la República liberal democrática, y su crisis iniciada el 24 de noviembre de 1948. Como también de su consecuente eclipse parcial de una década.

Se generaba una delicada situación en la que se barajaban, con no escasa posibilidad de que chocasen entre sí, la absoluta urgencia de la supervivencia política con la presión generada por las demandas, no menos urgentes, de una sociedad agobiada por carencias de todo orden. En cuanto a lo primero, había una clara determinación, regida por el mal recuerdo de las circunstancias que habían llevado a la pérdida del Poder:"Democracia no es blandura muelle y despreocupada; -dijo el Presidente en un mensaje a los venezolanos de 14 de octubre de 1959-, democracia no es irresponsable cruzarse de brazos para que impunemente puedan socavar sus bases los servidores y asociados de un régimen cuyo solo recuerdo indigna y espanta a Venezuela" Debía quedar claro, en consecuencia, que"En Venezuela gobierna un régimen que está dispuesto a gobernar, sin ejercitar venganzas, sin practicar retaliaciones, pero haciéndoles sentir firmemente a quienes contribuyeron a que el país cayera por tantos años en un vórtice de ignominia, que ellos no pueden erigirse impunemente en censores aviesos de un régimen de libertades, desde las páginas de periódicos pagados con dineros obtenidos en la almoneda de los porcentajes."²⁰ No se trataba sólo de recurrir a la violencia estatal. La clave de la estabilidad de la democracia radicaba en ganar para ella la voluntad popular. Así lo había dicho a los habitantes de Casanay, en el Estado Sucre, el precedente día 6:"iremos formando en Venezuela un estado de conciencia nacional que permitirá al sistema democrático y representativo de Gobierno (que es el querido por la totalidad de los venezolanos, con raras excepciones) estabilizarse definitivamente en nuestra tierra"²¹

La estabilización de la democracia suscitaba la cuestión no sólo de sus fuerzas, sino también, y quizás sobre todo, de sus debilidades. Por tratarse, justamente, de un proyecto democrático, nada podía ser más propicia fuente de eventual debilidad que lo que pudiera ser percibido por el pueblo como falta de diligencia en dar respuesta a sus demandas más apremiantes. Rómulo Betancourt Presidente encaró esta situación al clausurar el Primer Congreso Campesino de Venezuela, el 2 de julio de 1959: "Y antes de concluir, una última advertencia; una advertencia que puedo hacer con la autoridad de quien durante su campaña electoral jamás usó de expedientes demagógicos, sino que le habló con claridad y sinceridad a su pueblo. Es la petición de que ustedes, quienes son líderes en sus respectivas localidades, frenen impaciencias" Pasó a instruirlos:

...."Digan a sus compañeros, que si no ha llegado de inmediato el crédito, que si no ha llegado de inmediato el médico rural, que si no ha llegado de inmediato la escuela rural, es porque los problemas de Venezuela son muchos; porque en cada uno de los Municipios de Venezuela faltan el acueducto, las cloacas, la escuela y el crédito para los campesinos. Y habrá que tener paciencia; pero no la paciencia derrotista de los vencidos, sino la paciencia esperanzada de quienes saben que está al frente de los destinos de la República un Gobierno preocupado fundamentalmente por la solución de los problemas populares."²²

Si no eran del todo desdeñables, ni escasas, las debilidades de la Democracia, sí eran fundadas y confiables sus fuerzas; sobre todo las esenciales en las que se apoyaban las fundamentales realizaciones de orden político y sindical que se buscaba estabilizar. Esas fuerzas esenciales emanaban de la Historia y del pueblo. Dando una elocuente demostración del uso -¿y abuso?- de la Historia, Rómulo Betancourt

aprovechó la conmemoración de la declaración de la Independencia Nacional, el 5 de julio de 1962, para dirigir a la nación un mensaje destinado a vincular el naciente régimen sociopolítico democrático con la formación histórica de la patria venezolana. Para ello recurrió al saber histórico de su momento, añadiéndole una buena dosis de ideologización de ese saber. La esencia de esta construcción histórico-ideológica está recogida en un breve pasaje:

“La conciencia nacional no les llegó a nuestros antepasados como regalo divino. La conformaron lentamente en el estudio, en la meditación, en la contrastación de las condiciones de la vida colonial [¿?]. De ahí las agrias polémicas que se sostuvieron en aquellos días aurales con el propósito de darle a la patria que nacía una filosofía política. Frente a los ideólogos, deslumbrados con las teorías políticas de los enciclopedistas o de sus voceros de la Asamblea Nacional francesa, la obra macerada, menos espectacular, de cuantos más realistas buscaban para las nuevas instituciones, las instituciones democráticas, fórmulas duraderas que asegurasen su permanencia.”

¿Resulta difícil o exagerado ver traslucirse en este pasaje la propia decantación ideológica experimentada por Rómulo Betancourt? Como para asegurarse de que el mensaje apenas implícito fuese captado, añadió una coletilla diseñada para establecer la vinculación de lo histórico con el accionar del pueblo, en el curso de

....”un lento proceso de sedimentación popular que va de 1908 a 1936. Nuestro pueblo fue analizando, a veces subconscientemente, su propio discurrir. Tendencias políticas, filosóficas y económicas nuevas penetraron todos los sectores sociales. Esto conllevó a (*sic*) una reestructuración de las fuerzas sociales y a nuevos programas políticos que contemplasen la realidad nacional. En primer lugar, surgió el hecho incontrastable de que sin excluir a ningún venezolano, todos éramos arquitectos en la tarea de construir la patria a la medida de nuestras fuerzas dentro de un sistema de derecho. En segundo lugar se llegó a la conclusión de que solamente dentro de una organización democrática podíamos afianzar las bases de nuestro desarrollo nacional. Empatábamos así nuestro propósito con el ideal de los creadores de la nacionalidad”....

Sólo que: “Para lograr este anhelo y alcanzar esa meta, debemos darle al sistema democrático aquellas condiciones que no pudieron arbitrar los Padres de la Patria en la solemne hora de 1811: firmeza y seguridad institucionales”.... Como correspondía, remató evocando al Padre de esa patria que se procuraba perfeccionar:”La lucidez del Libertador condensó en una frase lapidaria esta fórmula: *“Sin estabilidad todo principio político se corrompe y termina por destruirse.”*²³

Avanzando en la estabilización del régimen sociopolítico democrático, era necesario fortalecerlo para preservarlo, mediante el ejercicio cabal de sus principios. En esta coyuntura, el precepto rector fue claramente expuesto por el Presidente en un Mensaje a la Nación, dirigido el 14 de octubre de 1959, con motivo de unos conatos de subversión ocurridos a principios de ese mes, que eran objeto de investigaciones:

....”ante el país comprometo la palabra del Gobierno, y la mía propia, de que ninguna consideración de ninguna clase detendrá el curso de estas investigaciones; y que quienes resulten comprometidos por complicidad con los hechos delictuosos cometidos, serán sancionados conforme a las leyes. Así lo pide la Nación, en todos sus

estamentos y sectores; y así lo reclama la necesidad para el Gobierno de ser firme en el cumplimiento del mandato que del pueblo recibió, de regir los destinos de Venezuela dentro de un sistema donde se conjuguen las libertades públicas con la defensa resuelta del orden democrático.”

Tras lo cual produjo una pertinente declaración, y asumió un solemne compromiso:”En Venezuela hay cabal, absoluta libertad de prensa y de información”.... Y”En Venezuela hay y habrá libertades durante el quinquenio del Gobierno que concluye el 19 de abril de 1964”....²⁴ La necesaria y equilibrada correlación entre la ley y el rigor represivo, fue planteada por el Presidente en su alocución con motivo de la conmemoración de la Independencia, el 5 de julio de 1962:

“Para asegurar la estabilidad es requisito indispensable al sistema democrático fortaleza y energía. Para algunos, democracia es agobierno, régimen inerte e inerte, cruzado de brazos, esperando como hecho inexorable que arrase con ella el *hombre providencial* o la montonera ahora disfrazada [de] institucional. La solidez del proceso democrático está en esa armonía institucional que garantiza a los ciudadanos libertad política y eficacia administrativa, fundamentos de la estabilidad, porque estas condiciones contribuyen a robustecer la estructura toda del gobierno popular”.... De nuevo recurrió al Padre de la patria:”Ya el Libertador, en forma casi axiomática, formuló lo esencial de esta concepción: “*el mayor vicio de un gobierno es la debilidad*”.”²⁵

Un estado de vigilia y alerta se correspondería con la necesidad de montar guardia contra las que Rómulo Betancourt Presidente calificó de”las aparentes debilidades del régimen democrático. El régimen democrático tiene que ajustarse a normas legales.” Por ello se menciona”siempre a los regímenes democrático calificándolos de lentos”....”Se actúa a través de los tribunales y no con los métodos expeditivos de los terroristas.”²⁶ Pero esta calificación de los enemigos del régimen democrático significaba que también entre ellos se había operado un cambio altamente significativo. Ya no se trataba de censurar algún aspecto ideológico o del funcionamiento del régimen democrático. Quedaba atrás la etapa de la que el Presidente se ocupara en su mensaje de 21 de enero de 1960, referido al segundo aniversario del 23 de enero de 1958, y con motivo de recientes actos terroristas. Dijo entonces que”contra la democracia en función de Gobierno sólo conspira un reducido, un minúsculo grupo dictatorialista”.... No obstante, previno a quienes se preparaban a participar en las manifestaciones de respaldo a la democracia, que habrían de efectuarse con motivo de la fecha conmemorada, acerca de dos posibles riesgos: “El primero de ellos, que se pretenda utilizar esas manifestaciones para desatar hostilidad contra el capital inversionista extranjero y contra Estados Unidos”.... Las razones que llevaban a rechazar esas intenciones fueron claramente expuestas:”El capital extranjero lo necesita Venezuela para contribuir al avance de aquel sector de nuestra economía que no puede crecer y desarrollarse con los solos recursos de la capitalización nacional; y con Estados Unidos y su Gobierno mantienen nuestro país y su Gobierno relaciones normales”.... En alusión al caso cubano, consideró que”Nosotros, los venezolanos, debemos actuar y proceder como venezolanos, y no importar, sin beneficio de inventario, lo que alguien ha llamado los ‘odios estratégicos’”.... Dicho esto, cerró el punto con una rotunda declaración:”Estamos empeñados en servirle a nuestro país, en ponerlo a marchar y nada

ganaremos en hacerlo escenario, a control remoto, de episodios de la 'guerra fría'²⁷ En cuanto al segundo peligro, consistiría en que tratasen de utilizar las manifestaciones"el sector político sin sitio en la coalición [el Partido Comunista], y algunos cabezas-calientes (*sic*) de militantes en los partidos coaligados y con responsabilidades de gobierno, para acusar al régimen democrático de *inmovilista*, de despreocupado ante los acuciantes problemas colectivos, de entregados a un dulce nirvana inoperante ante los problemas del país, entre ellos el de la desocupación y el alto costo de la vida" Ante esta infundada acusación"Lo responsable es admitir que este Gobierno, dentro de las dificultades inherentes a una gestión legataria de muchos años de irresponsabilidad, con errores pero también con aciertos, sí está afrontando los problemas colectivos, sí está combatiendo el atraso, la pobreza, la incultura" Se ha propuesto el Gobierno"alcanzar una meta enérgicamente perseguida, pero no alcanzable fácilmente: que no haya desocupados en el país; que se logre el empleo pleno; que todo venezolano pueda ganarse la vida honorablemente, no en nuevos planes de emergencia, los cuales no volverán, sino en trabajo reproductivo y útil."²⁸

A medida que la experiencia liberal democrática venezolana tendía a estabilizarse, en el marco conceptual de la socialdemocracia, sus enemigos y adversarios no sólo se radicalizaban sino que se diversificaban; y esto si bien su diversidad confluía en un bagaje sociopolítico común, apuntado contra la experiencia democrática en vía de ser reinstaurada. Así lo sostuvo el Presidente con motivo de la celebración del bicentenario de la fundación de la ciudad de Maturín, el 7 de diciembre de 1960:

...."precisamente hoy, 7 de diciembre, se cumplen dos años del acto de ejercicio de soberanía que realizó el pueblo de Venezuela para escoger al Presidente de la República, a los diputados, a los senadores y los miembros de las asambleas legislativas y de los consejos municipales. Realizado el acto de soberanía, ha estado asentado sobre bases inamovibles el régimen constitucional; pero este régimen constitucional ha vivido acechado por dos fuerzas que representan posiciones opuestas: la fuerza de la extrema derecha, nostálgica de los días en que un dictador y su camarilla se enriquecían desafortunadamente a costa del patrimonio colectivo; y del otro lado, los de la extrema izquierda, quienes pretenden que en vez del régimen de derecho que nos dimos los venezolanos, del régimen representativo que nos dimos los venezolanos, se establezca en Venezuela un sistema de gobierno de tipo totalitario, similar a los que existen en Rusia, en los países del Este de Europa y en algún país del Caribe [Cuba]."²⁹

El Presidente reiteró y precisó este enfoque de los enemigos de la Democracia en Venezuela, el 13 de febrero de 1962, en un acto de masas efectuado para celebrar el tercer aniversario del Gobierno constitucional:

...."este régimen, nacido de la directa voluntad popular, ha estado asediado desde sus inicios por la doble acción de pinzas de dos conspiraciones. Una conspiración empeñada en restablecer un régimen similar al que fue barrido por la acción conjunta de pueblo y Fuerzas Armadas el 23 de enero de 1958; y una conspiración que pretende establecer en Venezuela una sucursal del régimen cubano, el cual a su vez es sucursal de los que ejercen en la Rusia soviética y en la China comunista el señor Krushev [Nikita] y el señor Mao Tse Tung."³⁰

Pero el asedio montado por los comunistas contra la socialdemocracia venezolana, para el caso calificada de *burguesa*, tomaba, igualmente, vías indirectas, no menos letales. En la carta que Rómulo Betancourt Presidente dirigió al Presidente John F. Kennedy, el 22 de julio de 1963, le planteó el malestar suscitado por las siguientes declaraciones, publicadas en el *New York Times*,"obtenidas en fuentes del Departamento de Estado, que han producido alarma y descontento inocultables en los vastos sectores democráticos de la América Latina":"Funcionarios de Estados Unidos han dicho que los nuevos gobernantes de Ecuador manifiestan un 'sentido de misión' estrechamente vinculado a los principios de la Alianza para el Progreso." Rómulo Betancourt Presidente reaccionó replicando que en ningún país latinoamericano"los autoelectos por medio de la fuerza han hecho ni harán nada eficaz para realizar cambios serios en la organización económica y social de esos países, propiciando su desarrollo y creando condiciones de vida mejores para los pueblos"; pero sí arrojando un perverso resultado: "Lo que han logrado y lograrán no es erradicar el comunismo, sino crear en los pueblos un sentimiento de frustración y de falta de fe en el sistema democrático y representativo de gobierno"³¹ Mas el peligro representado, particularmente por el comunismo, tomó el camino de la intervención armada contra la democracia venezolana. En una "Rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos", celebrada el 9 de enero de 1964, el Presidente se preguntó, refiriéndose al alijo de armas cubanas decomisado en playas venezolanas:"¿Qué sucedería en otros países de la América Latina, donde existe un campesinado sin tierra, ganando salarios realmente miserables, unos obreros descontentos, donde no se haya realizado esa política de cambio social que se ha realizado en Venezuela? En algún otro país de América Latina un lote de armas enviadas desde Cuba podría ser la chispa que desate una pavorosa guerra civil."³²

b.- La Democracia de Rómulo Betancourt.

El veterano luchador político que era Rómulo Betancourt, ahora Presidente constitucional de la República, encaraba la más dura prueba a que podía ser sometido su temple de diseñador y promotor de la revolución democrática, en que se habían trocado sus juveniles ardores de revolucionario marxista. Más de un testimonio suyo acredita su percepción, no sólo de la dificultad de la empresa sino también del riesgo personal que conllevaba. El terrible atentado al que sobrevivió, con dolorosas lesiones, el 24 de junio de 1960, le indujo a dejar constancia, en una alocución al país, de su grado de conciencia del peligro al que se hallaba permanentemente expuesto:"Nunca he ignorado los riesgos que comporta empeñarse en darle una orientación democrática al país y erradicar los viejos vicios de que se beneficiaba una minoría ávida, del peculado, de la concusión, del tráfico de influencias. Los riesgos que comporta gobernar para todos los venezolanos y no sólo para una minoría de privilegiados, de camarillas situadas estratégicamente en las cercanías propicias del dictador."³³ Fogueado en toda suerte de luchas, el hombre político no tardó en reponerse de la terrible experiencia vivida. Al inaugurar la IV Convención de Gobernadores de Estados y Territorios Federales, el 15 de febrero de 1961, no vaciló en invocar, como aval y respaldo de sus palabras,"mi segura confianza en que éste es

el primero de una serie indefinida de gobiernos electos por el pueblo. Concluirán todos su mandato y entregarán el poder pacíficamente a quien el pueblo de Venezuela elija en los comicios.”³⁴ Por ello pudo afirmar, en una entrevista de prensa concedida el 17 de octubre de 1963: “Diría que lo más importante que se ha logrado en mi Gobierno es demostrar que en un país como Venezuela, donde ha habido tantos dictadores, puede funcionar un régimen democrático representativo”³⁵

El casi milagro de la socialdemocracia venezolana debía ser explicado. La más sintética explicación consistió en afirmar que”El 1º de diciembre de 1963 Venezuela, país de tormentosa y atormentada historia de violencias, demostró que un camino viable y trajinable (*sic*) es el de la democracia política, con su contenido de justicia social”³⁶ Lo que significaba que se trataba de una concepción de la Democracia que desbordaba lo político, para ubicarse en lo sociopolítico; lo que daría pie a preguntarse si se trataba de *una concepción integral de la Democracia* o de *una concepción de la socialdemocracia al estilo Rómulo Betancourt*. Él mismo ofreció dos respuestas correlacionadas. En una conferencia de prensa concedida el 25 de enero de 1963, puntualizó:”este es simplemente un Gobierno democrático con un gran contenido de reforma social”³⁷ De esta manera pareció ser sencillo lo que en realidad revestía la más alta complejidad, como lo expuso en otra entrevista de prensa, concedida el 17 de octubre del mismo año:

....”Hay un déficit de educación, de vivienda, de actividades de defensa de la salud pública en América Latina que determina que un porcentaje muy apreciable, grande, de esos doscientos millones de personas que viven entre el Río Bravo y el Estrecho de Magallanes, se encuentren en condiciones realmente deplorables. El esfuerzo que se realice en esta década para enfrentar estos problemas es decisivo. Pero la experiencia de Venezuela demuestra que es posible realizar ese esfuerzo si hay un gobierno que interprete el signo de los tiempos y que aprecie que democracia no es sólo libertades públicas y respeto a los derechos humanos, sino también justicia social y una más equitativa distribución de la renta nacional.”³⁸

Esta concepción de la Democracia ha determinado”que si algún país en la América Latina está alejado del riesgo de la implantación de un régimen comunista, es Venezuela, porque aquí hemos dispuesto de los recursos fiscales y de la voluntad para hacer no sólo una política de libertades democráticas sino de cambio social”³⁹

La socialdemocracia concebida, promovida y defendida por Rómulo Betancourt ideólogo político, y ahora dirigida por Rómulo Betancourt Presidente constitucional, gozaba de una legitimidad histórica que se vio perfeccionada con el proceso electoral del 1º de diciembre de 1963, que inauguró la genuina alternabilidad republicana en la historia de Venezuela, puesto que la ocurrida con motivo de la elección constitucional de Rómulo Gallegos lo fue con un Presidente provisional designado por la Asamblea Nacional Constituyente llamado Rómulo Betancourt. Así lo subrayó el Presidente saliente en su mensaje de 1º de enero siguiente:”Planteados estaban en la América Latina, en una época en que el cambio social es un reto ineludible, dos caminos para alcanzarlo. El del vuelco violento, saltándose etapas por decretos y sin respetos ni

miramientos por la vida y la dignidad de las gentes; o la vía evolutiva y pacífica, dándoseles a los más desposeídos oportunidades de mejoramiento económico y cultural sin mengua de sus libertades y sin irrespetar los fueros de su dignidad”....⁴⁰ Esa vía era la de la democracia representativa, que en el momento de ser reinstaurada fue acogida con beneplácito por los mismos que luego la calificaron de”falsificada’ y de ‘mentirosa’”....⁴¹; pero que era practicada como”la democracia activa”...., al ejercerse el Poder público con la participación directiva de los diferentes sectores sociales;⁴² actuando con la convicción de que”uno de los principios del régimen democrático es el de inhibir al gobernante para hacer demagogia”...; y comprometiéndolo a”hablar claro, plantear las cuestiones con sincera franqueza”....⁴³

Mas esa Democracia, así concebida y fuerte de sus principios, inducía a preservarla:”La democracia no es un régimen de gobierno laxo y medroso frente a sus enemigos. La democracia es un régimen que respeta las libertades públicas, pero que no trata con lenidad y pavidez a quienes atentan contra ellas (*sic*)”....⁴⁴ El creer en estos valores, y el enfrentar en su defensa todos los riesgos y amenazas, hicieron que Rómulo Betancourt actuase como el “Padre y guardián de la Democracia en Venezuela”. Al culminar su VI Mensaje presidencial, el 9 de abril de 1964, declaró, satisfecho, con *bolivariana modestia*:

....”Haber contribuido, con mi modesto aporte, a este cambio histórico en Venezuela no es para mí motivo de envanecimiento sino de humilde, íntima, profunda satisfacción. Otros tesoros, si los tuviera, pudiera perderlos, por los azares de la tornadiza fortuna. Este tesoro muy mío y no cotizabile en bolsa de valores, de salir del ejercicio de la Presidencia de la República después de haber aportado un tenaz esfuerzo de alfarero para contribuir a la modelación de una Venezuela democrática, es algo que nadie podría arrebatarme”....

Remató comprometiendo su lealtad a la obra que había contribuido a realizar:”Los más suspicaces y prejuiciados apreciarán cómo hago buenas mis palabras de no ser en lo futuro factor activo y beligerante en la vida pública de la Nación”....⁴⁵

B.- Primera instancia de la reinstauración de un régimen sociopolítico democrático: la formación del Poder público.

La reinstauración del régimen sociopolítico democrático significó no sólo abrirle de nuevo una vía hacia la modernidad a la vida política de la sociedad venezolana. Significó, en primer lugar, el cierre de las vías tradicionales de acceso al Poder público, no ya como un propósito programático sino como una práctica que aspiraba a perpetuarse. Por eso al hablar en un acto público celebrado para conmemorar el primer aniversario del Gobierno constitucional que él presidía, el 13 de febrero de 1960, Rómulo Betancourt subrayó el alto significado de la ocasión:

...."La conmemoración de un primer aniversario (*sic*) de un Gobierno Constitucional, en un país de vida republicana normal, donde las instituciones estén consolidadas, es algo que no tiene extraordinaria importancia; pero sí la tiene en un país como el nuestro, donde los más de los gobernantes fueron autoelectos y muy pocos llegaron a Miraflores aupados por la única fuente legítima de poder dentro de un sistema democrático de gobierno: la libérrima voluntad del pueblo expresada en los comicios."⁴⁶

Por consiguiente, la cuestión del uso de las vías tradicionales de acceso al Poder público, tanto en 1945 como en 1958, requería, no sólo una explicación sino también una justificación. Ésta cifraba en lo efectivamente procurado siguiendo esas vías, de suyo detestadas por los demócratas. En su alocución de Año Nuevo, el 31 de diciembre de 1962, el Presidente ofreció una explicación directa, al tratar de las sediciones de Carúpano (4 de mayo) y Puerto Cabello (2 de junio). Observó en ellas"un elemento nuevo. Tradicionalmente se ha intentado, o se ha logrado, derrocar gobiernos de legítimo origen para utilizar el poder como instrumento de las apetencias de mando y de enriquecimiento ilícito de un hombre y de una camarilla; pero en estos dos casos de lo que se trataba era, además, de trasplantar a Venezuela la situación cubana"; la de una nación que"ahora ha devenido un simple peón en el ajedrez de la política internacional de gran potencia que está desarrollando la Unión Soviética."⁴⁷ Sobre esta nueva versión de lo tradicional, fue explícito en su VI Mensaje presidencial, presentado el 9 de abril de 1964, al entregar una explicación histórica del fenómeno sociopolítico en cuestión: "Es una constante histórica en la América Latina la de conceptualizar el Gobierno de las Repúblicas como botín de audaces""la mala herencia del *pronunciamiento* militarista español se aprecia como un factor de importancia en este fenómeno tan generalizado" Algo hay de diferente en el caso venezolano:"después del auge petrolero, el *madrugonazo* para llegar a Miraflores por el atajo del golpe de Estado y no por la vía ancha del sufragio libre tiene una explicación local""El fisco venezolano es rico y las oportunidades de enriquecimiento ilícito tentadoras para quien gobierne sin sujeción a leyes y al margen de la vigilancia de una opinión pública asfixiada por el rigor de todas las formas de censura" Pero se ha producido un cambio. Las"asonadas de cuartel surgidas en este lapso constitucional fueron fáciles de aislar y dominar" Subraya que"Mayor dificultad ha habido, y habrá, para enfrentarse a un tipo de sedición nueva que ha hecho su aparición en la América Latina""Esta suerte de nueva versión de lo tradicional"se reviste de un atuendo revolucionario y pretende también eliminar el sistema representativo y democrático de gobierno pero esgrimiendo la bandera, seductora para mentes juveniles y de inadaptados sociales, de un cambio estructural profundo en la organización de nuestros pueblos" Señaló la fuente de esta nueva orientación de las agresiones contra la Democracia:"Esa nueva y peligrosa manera de desquiciar las bases institucionales de nuestros países y de su manera de concebir la organización social como proceso de libertad, adquirió una peligrosidad inocultable desde que el gobierno de Cuba declaró abierta y retadoramente su filiación comunista"⁴⁸

a.- La institucionalidad republicana como ámbito necesario del régimen sociopolítico democrático.

Lo que estaba en juego, como consecuencia de la nueva modalidad de asalto armado al Poder, ya no era el régimen político sino la suerte misma de la República. Para estos efectos no se enfrentaban dos concepciones del ordenamiento sociopolítico republicano. Si el agredido era el que respondía a una concepción democrática liberal de la soberanía; el agresor cifraba su proyecto precisamente en la demolición de esa concepción y en su substitución por una concepción totalitaria pseudo socialista. El hecho era que por una u otra vía, la sediciosa tradicional o la disfrazada de revolucionaria, la amenazada era la República misma, si bien ahora en su versión liberal democrática. Rómulo Betancourt Presidente lo previó al ponerle el ejecútase a la Constitución, el 23 de enero de 1961, cuando concluyó su discurso con las siguientes palabras:"Del respeto, filiable en lo religioso, con que gobernantes y gobernados acatemos y cumplamos esta Constitución dependerá la suerte de la República"⁴⁹

Se estaría en vías de alcanzar la que había llegado a parecer una meta imposible. El proyecto nacional reformulado, contenido en la Constitución de 1961, orgánicamente vinculada con la de 1947, al reforzar los fundamentos de la República, significaría la superación de un pasado que el Presidente sintetizó: "Entre asonadas y guerras civiles, con sus secuelas de autocracias y despotismos, vivió la República casi todo el siglo XIX y buena parte del XX, y en ese vórtice de violencias desatadas y de mandonerías imperiosas no pudieron estabilizarse las normas jurídicas que dieran fisonomía a un Estado democrático" Estado al cual le atribuyó un fundamento histórico acorde con el pensamiento histórico convencional; presumiblemente con el propósito de vincular la república liberal democrática que renacía con el origen mismo de la República en Venezuela, a la que, desde su nacimiento, le atribuyó, erróneamente, una vocación democrática:"y así se frustró por muchos años la intención de los padres de la patria al redactar la Constitución de 1811 y la del Libertador cuando elaboró las bases constitucionales del Congreso de Angostura."⁵⁰

La República que renacía lo hacía bajo la égida de la alternabilidad republicana, no como formulación más o menos abstracta sino como práctica, cual lo aseveró el Presidente en la promesa, cumplida, hecha en el III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959:"El año que viene presentaré al Congreso, porque ya se está elaborando, un plan económico-administrativo para los cuatro años de gobierno que terminarán el 19 de abril de 1964, cuando entregaré el poder al venezolano a quien el voto del pueblo haya llevado a Miraflores"⁵¹ Pero renacía la República liberal democrática también dotada de una fuerza que habría de salvaguardarla de la suerte corrida por su inicial institucionalización, que fue sacrificada en aras de los requerimientos de la Guerra fría, en 1948. Esa fuerza, que es fundamento y expresión necesaria de la Democracia, la proporcionaría el rescate, pleno y definitivo, de la Soberanía popular.

b.- El ejercicio de la Soberanía popular, fuente primaria de la legalidad y la legitimidad del régimen sociopolítico democrático.

La etapa fundacional de la República liberal democrática, que corrió en el lapso de 1945 a 1948, tuvo el fundamento de su institucionalización en el rescate de la

Soberanía popular. Ésta fue nuevamente secuestrada durante la década dictatorial, -si bien repuntó fugazmente con la espontánea determinación popular de votar contra la dictadura el 30 de noviembre de 1952-; y rescatada nuevamente mediante la reinstauración de la República liberal democrática, a partir de las elecciones del 7 de diciembre de 1958. Se advierte cierta imprecisión terminológica, más que conceptual, en el enunciado de este esencial precepto republicano democrático. En la clausura del III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959 Rómulo Betancourt aseguró que"el Gobierno que presido no va a dejar impune ningún intento de desconocimiento de la Soberanía nacional [la Soberanía popular] expresada en los libérrimos e inobjetables comicios del pasado 7 de diciembre"....⁵² El Presidente invocó indirectamente la Soberanía popular al dirigirse a la nación el 26 de abril de 1960, en relación con la derrotada sedición ocurrida en San Cristóbal el 20 de ese mes, al decir que no estaba"dispuesto -por consecuencia y lealtad al mandato que recibí de un millón doscientos mil venezolanos, que me eligieron Presidente de la República- a tolerar la subversión, sea estimulada por sectores civiles o por sectores militares"....⁵³ También en la II Convención Nacional de Municipalidades aludió a la Soberanía popular al plantear:"la responsabilidad de los ediles, tal vez la más directa expresión del voto popular".....⁵⁴ Pero los procesos electorales habían dejado claramente sentado que el pueblo estaba consciente de su soberanía, y que la ejercía. En una entrevista de Prensa dada el 17 de octubre de 1963, el Presidente afirmó enfáticamente:"el 92 por ciento de las personas aptas para votar se han inscrito, lo cual es una cifra récord en cualquier país, Hay que tomar en cuenta que en Venezuela, por la ley, la votación no es obligatoria".... Este hecho"indica la voluntad de los venezolanos en ir a las elecciones."⁵⁵

C.- Segunda instancia: el ejercicio del Poder público en correspondencia con el ejercicio libre de la Soberanía popular.

Ejercer el Poder público con arreglo a la estricta observancia de los principios de la institucionalidad republicana; y el más que celoso devoto acatamiento de una interpretación rigurosa de la Soberanía popular, eran afanes exigentes, llamados a tener que enfrentar innumerables dificultades. Pero cuando tal se hacía en correspondencia con una suerte de concepción pedagógica del Poder, las duras experiencias podían brindar satisfacciones profundas. Probablemente esta percepción agridulce del poder fue la que sintetizó Rómulo Betancourt Presidente constitucional al iniciar sus palabras, en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, con la siguiente confesión: "Es áspera y a ratos ingrata la tarea de gobernar, y sobre todo desveladora cuando en ella se pone pasión, preocupación y deseo de acertar"....⁵⁶

No podía ser de otra manera, puesto que se trataba de someter a la prueba de los acontecimientos la experiencia para la cual Rómulo Betancourt había venido preparándose desde su juventud de estudiante exilado, ya comprometido con la

esperanza-certidumbre de que él podría contribuir de manera considerable a la transformación de la sociedad venezolana, contribuyendo a volverla un ente de democrática civilización. Para hacer frente al reto así concebido, elaboró un eficaz instrumento de persuasión, empleado valiéndose -dijo, el 30 de abril de 1959, en un Mensaje con motivo de la conmemoración del Primero de Mayo-, del"lenguaje que ya me es habitual, sin grandilocuencias retóricas ni palabrería rebuscada".... Fueron las siguientes:"Deber del gobernante es el de explicar serenamente, reiteradamente, sin sentirse ofendido por las críticas que puedan formularsele, cuáles medidas están en marcha, cuáles se están realizando, cuáles se proyectan para elevar el nivel de vida colectivo"....⁵⁷ A lo que debía unirse la convincente observancia de lo que predicó en el pueblo da Casanay, Estado Sucre, el 6 de octubre de 1959:"no vengo como líder de una parcialidad política sino como Presidente de todos los venezolanos"....⁵⁸ Coronando este edificio de principios, formuló otro dirigido a disipar el escepticismo alimentado por la memoria de las reiteradas promesas incumplidas. Dirigiéndose al II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962, ya a mitad del período presidencial, pudo decir: "Estamos cumpliendo nada más y nada menos que con lo que se le prometió al electorado en las elecciones de 1958. No hemos modificado ni en una línea el programa democrático, popular, nacionalista y antiimperialista que se le expuso al electorado"....⁵⁹

a.-Ejercicio pedagógico del Poder público.

Las actitudes mostradas, y los principios que las inspiraban, tácitos o expuestos llanamente, confluían en la concepción pedagógica del Poder. Ésta se correspondía, a su vez, con la genuina convicción de que la finalidad fundamental del gobernante democrático consistía en contribuir a la formación de ciudadanos, sin lo cual resultarían deleznable las bases del edificio de la Democracia. Así lo expresó Rómulo Betancourt Presidente, en el acto de clausura del III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959, al decir que ese acontecimiento

...."Significa que ya nuestro pueblo no expresa su pasión de libertad y su espíritu de justicia en esa forma anárquica como lo hizo en días pretéritos"...."Ahora el pueblo de Venezuela y sus estamentos calificados: obreros, campesinos, empleados, tienen fe en su organización. La estructuran y constituyen así un inerme pero poderosísimo ejército civil que, unido a otros sectores sociales también organizados, entre ellos las Fuerzas Armadas, va a darle a Venezuela la posibilidad de un gobierno estable, de un gobierno constructivo, de un gobierno creador."⁶⁰

La pauta pedagogizante emanaba desde lo más alto del Gobierno, convertido en una escuela de ciudadanía, tanto para quienes lo integraban como para toda la sociedad, al funcionar como un auténtico y eficaz gobierno de coalición:"Y todo ello se ha logrado"....., dijo el Presidente en su Mensaje de Fin de Año, el 31 de diciembre de 1959,"en un país donde se ha ensayado ahora una fórmula de gobierno, el de coalición, que es difícil y compleja aun en naciones de alta educación política y donde los partidos han sido durante ininterrumpidas décadas, los órganos normales de la gestión administrativa"....⁶¹ Esta innovación gubernamental, dado el

abanico de responsabilidades que representaba, imponía tener especial cuidado en el tratamiento pedagógico de la crítica a la acción gubernativa:

...."en algunos momentos grupos y sectores han demostrado un estado de imprevención para el ejercicio pacífico de derechos políticos y sindicales. De ello no debemos alarmarnos, porque casi diez años de dictadura no pudieron ser escuela donde adquirieran su aprendizaje para los modos de vida de la democracia algunos grupos ciudadanos, y de manera especial quienes eran unos niños en 1948 y vieron transcurrir su adolescencia y su iniciación a la juventud dentro del nefítico ambiente dictatorial"⁶²

En el discurso de clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961, Rómulo Betancourt Presidente hizo, a este respecto afirmaciones particularmente importantes:

...."Creo que en Venezuela todos estamos aprendiendo, gobernantes y gobernados, el difícil ejercicio de la vida democrática que, por otra parte, es el sistema de vida más decente, más honorable y más esclarecido que ha descubierto el hombre. Y uno de los principios del régimen democrático es el de inhibir al gobernante para hacer demagogia. Por eso prefiero hablar claro, plantear las cuestiones con sincera franqueza (*sic*) y no presentarme aquí como un dispensador de bienes ni de dones, porque el gobierno no es la nodriza de los venezolanos, sino simplemente el administrador de los dineros aportados por todos los venezolanos mediante el pago de sus impuestos."⁶³

Tuvo ocasión, Rómulo Betancourt Presidente, de dar prueba de la firmeza de sus convicciones en materia de la concepción pedagógica del Poder público, en una conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, el 25 de enero de 1953. Preguntado sobre su posible sucesor, respondió que se abstenía de tratar ese punto:"A ustedes les parecerá un poco extraño porque dentro de las costumbres políticas de los Estados Unidos está la de que el Presidente de la República haga públicamente propaganda a los candidatos congresionales de su partido, pero aquí en Venezuela yo estoy comprometido, dentro del plan firme que me he trazado de no sólo gobernar, sino dar lecciones de pedagogía cívica, a no interferir en el debate electoral"⁶⁴ La concepción pedagógica del Poder que practicó y profesó Rómulo Betancourt, halló una expresión especialmente elocuente en su alocución conmemorativa del aniversario de la Independencia nacional, el 5 de julio de 1962:"El sistema democrático exige, como ningún otro, la educación popular y ésta no se alcanza sino mediante la metódica y penosa aplicación de programas cabalmente estructurados. La democracia es en lo esencial un asunto pedagógico: un lento proceso educativo que permite a las mayorías intervenir directamente en la vida colectiva. Es el proceso que facilita la transformación del hombre en un miembro socialmente útil a la comunidad."⁶⁵

No parece aventurado considerar que cuando Rómulo Betancourt Presidente dijo, el 15 de abril de 1961,"Creo que en Venezuela todos estamos aprendiendo, gobernantes y gobernados, el difícil ejercicio de la vida democrática",⁶⁶ dijo la verdad, pero no toda la verdad. Dijo la verdad, porque significaba poner en práctica lo por mucho tiempo imaginado y tenazmente procurado. No dijo toda la verdad, porque omitió el hecho de que, en lo que le correspondía, hacía ya unos diez años que venía

aprendiendo a vivir en democracia, sólo que en otro escenario y con otro elenco. Esta consideración genera una complicación mayor en la interpretación de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt. El lapso 1959-1964, comparado con los precedentes, entrega una engañosa visión de su significación predominante. El lapso se revelaría como de pragmático ejercicio del Poder; pero sólo si se le resta proyección al hecho de que se trató de la ocasión de someter a la prueba de la práctica la culminación del largo proceso de decantación ideológica y política, que comenzara en su temprano exilio; y que experimentó una extraordinaria aceleración al tocar tierra venezolana en 1936. Pero, sobre todo, proceso que entró en un trance de maduración durante la casi década de su tercer exilio, a partir de 1948. Creo, como él, que estaba en una nueva fase de su aprendizaje de la Democracia, el de la plena experimentación, pero ya era portador del bagaje conceptual que habría de guiarlo, si bien básicamente, en esa confrontación con la realidad del ejercicio del Poder público en una sociedad cargada de conflictos; y despojado ese bagaje, definitivamente, de las secuelas de la que fuera ardorosa militancia comunista de su portador; y ahora definida y militantemente socialdemócrata.

b.- Ejercicio pactado del Poder público.

Los resultados instrumentales de ese prolongado aprendizaje de la Democracia están representados por dos actos políticos de alto alcance. Uno consistió en la agrupación estratégica de los tres partidos democráticos, -Unión Republicana Democrática, Partido Social Cristiano Copey, y Acción Democrática-, representada por el denominado *Pacto de Puntofijo*, suscrito en Caracas el 31 de octubre de 1959. El otro fue la formación de un gobierno de coalición que daba concreción tanto al mencionado *Pacto* como al *Programa mínimo conjunto de gobierno*, suscrito por los respectivos candidatos a la Presidencia de la República, el 6 de diciembre de 1958.

El significado del *Pacto de Puntofijo* ha sido enturbiado por la circunstancia de que suscrito en plena Guerra fría, estuvo inscrito en el enfrentamiento de los dos grandes bloques, actuantes uno como promotor y defensor de la Democracia y el otro como divulgador e impulsor del Socialismo estaliniano. En consecuencia, la no inclusión del Partido Comunista de Venezuela entre los firmantes, a pesar de haber formado parte de la *Junta Patriótica*, cuyo papel en el derrocamiento de la dictadura había sido reconocido y avalado por los partidos firmante del pacto, suscitó una reacción de censura del pacto, tildándosele de sectario. Esto pese a que el documento suscrito se cierra con un párrafo cuyo sentido y alcance, si bien estaban determinados por el propósito democrático del pacto, lo abría a otras organizaciones:

...."Como este acuerdo no fija principio o condición contrarios al derecho de las otras organizaciones existentes en el país, y su leal cumplimiento no limita ni condiciona el natural ejercicio por ellas de cuantas facultades pueden y quieren poner al servicio de las altas finalidades perseguidas, se invita a todos los organismos democráticos a respaldar, sin perjuicio de sus concepciones específicas, el esfuerzo comprometido en pro de la celebración del proceso electoral en un clima que demuestre la aptitud de Venezuela para la práctica ordenada y pacífica de la democracia."

Era obvio que la extrema rigidez programática del Partido Comunista de Venezuela, tanto en lo nacional como lo internacional, lo inhabilitaba para acoger esta invitación; amén de que no era concebible que participase de un Gobierno muy probablemente presidido por su más caracterizado enemigo; lo que, en todo caso, se habría agravado y complicado con la ocupación violenta del Poder por la que se proclamaba como La Revolución cubana, el 1º de enero de 1959. No obstante, cabe formularse una pregunta: ¿Se trataba de un pacto *para* excluir al comunismo, o de uno para establecer y hacer viable el régimen democrático? No parece que sea razonable una respuesta sencilla, porque ella tropezaría con la contraposición insuperable de sus términos; como también chocaría con las expectativas de viabilidad de la Democracia que se procuraba reinstaurar.

Ubicado en la perspectiva de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, el *Pacto de Punto Fijo* representa el momento culminante de su carrera como líder político y dirigente ideológico de la democracia venezolana. El texto recoge y correlaciona, casi puntualmente, las líneas políticas y los fundamentos ideológicos de la que he denominado *estrategia del retorno al Poder*.⁶⁷ Lo que ayuda a comprender las apreciaciones del Pacto ofrecidas de inmediato por Rómulo Betancourt, quien, acatando lo en él dispuesto, reúne los textos del *Pacto* y de su anexo, el *Programa mínimo conjunto de gobierno firmado por los tres candidatos presidenciales el 6 de diciembre de 1958*.⁶⁸

Es notable la correspondencia global de lo contemplado en ambos documentos con el programa político de Acción Democrática; amén de la que pueda percibirse con los programas de los otros partidos firmantes. Al inaugurar la primera Convención de Gobernadores, el 13 de marzo de 1959, Rómulo Betancourt Presidente abrió con dos declaraciones que ilustran sobre la comprensión de la vastedad y la dificultad de la empresa sociopolítica planteada :"No podremos nosotros en Venezuela enfrentar el reto, el desafío de tantos problemas irresueltos, si no actuamos desde el Gobierno con un sentido de coordinación y de planificación que vaya más allá de una sola administración. Que los planes de la Nación sean un compromiso adquirido ante el país, un compromiso para ser reclamado por la opinión pública a las sucesivas administraciones"⁶⁹ Igualmente sucedería con el cumplimiento, en el orden político, del *Pacto de Puntofijo*: "Ha actuado el Gobierno dentro de un régimen de coalición tripartidista. Tanto en los ministerios como en los Gobiernos regionales hay representantes de los partidos Acción Democrática, Copei y URD, y técnicos y ciudadanos políticamente independientes"..... A lo que siguió la afirmación de confianza política:

...."Frente a las previsiones derrotistas y pesimistas de quienes conceptuaban que este ensayo, nuevo en Venezuela, no iba a dar resultados positivos, esos resultados positivos están a la vista. En Venezuela, cuatro semanas después de iniciado el nuevo Gobierno, hay un régimen estable, y sobre todo coherente, que está trabajando con sentido de equipo porque no se ha tratado de dividirse las ventajas burocráticas como quien reparte un botín, sino de compartir responsabilidades de gobierno los partidos que suscribieron al llamado Pacto de Punto Fijo del 31 de octubre del año pasado. Junto con los militantes de partidos políticos están trabajando con dedicación y con fervor,

ciudadanos políticamente independientes y grupos de técnicos, todos orientados por un objetivo común: el de servir a Venezuela con ánimo de acertar.”⁷⁰

El 31 de diciembre de 1959 el Presidente se dirigió a la Nación haciendo un balance del primer año de gobierno. Refiriéndose a problemas de funcionamiento gubernamental, y demostrando cuán presente tenía lo establecido en los dos importantes documentos, afirmó:

....”como balance y síntesis de este aspecto de la situación política nacional, he creído conveniente ventear algunas dudas ante la Nación con ingenua franqueza y ratificar mi creencia de que el sistema de gobierno de unificación democrática y de coalición tripartidista es el más conveniente para el país en su actual coyuntura histórica; que ese sistema no debe tener una vigencia prefijada en el tiempo, sino prolongarse en el discurrir de los próximos años; y que no hay problema, o diferendo, que con métodos honorables y sin concesiones contrarias a los mejores intereses del país, no pueda ser solventado dentro de la coalición”....

Tras lo cual subrayó el origen de tal experimento político, ciertamente riesgoso: “Y no resulta ocioso, sino muy oportuno, añadir que esa fórmula de gobierno no fue arbitrio posterior al 7 de diciembre de 1958, sino compromiso adquirido ante el electorado por los candidatos y partidos que en forma democrática competimos en aquella histórica jornada de comicios.”⁷¹

El apego de Rómulo Betancourt Presidente, a lo pactado y acordado con los otros dos partidos de la coalición, revela profunda convicción respecto de su significado en lo concerniente a la reinstauración de la República liberal democrática. La extensa y pormenorizada exposición que hizo sobre esta cuestión al presentar al Congreso Nacional el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960, es un elocuente reconocimiento de lo acertado de esa orientación política. Al tratar de las dificultades hacendarias y presupuestarias; y de la necesaria represión de actos violentos y desórdenes públicos, hizo una tajante afirmación: “Estas y otras dificultades han podido ser afrontadas por el régimen que presido con un mínimun de sacudimientos por la composición misma del Gobierno”.... Consideró que”Fue patriótico acierto el de los líderes de los tres grandes partidos nacionales, Acción Democrática, COPEI y Unión Republicana Democrática, cuando suscribieron el pacto del 31 de octubre de 1958”.... Y declaró cumplido el pacto:

....”Sabido es que en él se comprometían a cooperar con el Presidente que eligieran los venezolanos y apoyarlo en la calle y en el Parlamento, y aportar militantes suyos para que formaran parte de los cuadros del Poder Ejecutivo. Leales hemos sido todos al compromiso adquirido, y hoy, un año después de estar funcionando, creo como nadie en la conveniencia y necesidad de que se mantenga el régimen de coalición con representación en el gabinete y en otras dependencias del Estado de los tres grandes partidos nacionales y de los sectores políticamente independientes.”

Informó de intentos de persuadirlo de que”marcharía mejor la gestión de Gobierno si me deshiciera del compromiso contraído y formara un Gabinete sin representación de partidos”....; o con sólo miembros de su partido, junto con independientes. Se lo explica, tal vez, por”la excesiva publicidad que se ha dado a

fricciones normales en todo Gobierno de coalición”.... Estima, por su parte, que”Esas fricciones han sido relativamente pequeñas si se toma en cuenta la tradición de Venezuela de acusadas polarizaciones políticas”....”La Coalición ha significado y significa la eliminación de ese canibalismo tradicional en nuestro país en las luchas entre los partidos”.... Aduce razones: “El logro fundamental del Gobierno de Coalición ha sido el de atemperar el debate interpartidista entre las fuerzas políticamente organizadas que tuvieron el apoyo del 94% del sufragio nacional en las pasadas elecciones. Pero también ha significado que se hayan (*sic*) podido utilizar hombres y capacidades de esos mismos partidos para el ejercicio de las funciones públicas”.... Lo que le lleva a observar:”No es muy numeroso en Venezuela el sector de ciudadanos con real vocación de servicio público, y muchos ciudadanos de reconocida capacidad gerencial están entregados a sus actividades privadas o al ejercicio profesional, y no demuestran disposición de abandonarlos para desempeñar funciones de Gobierno”....

La conclusión es categórica:”Por todas estas razones soy un convencido, y así lo proclamo y lo digo enfáticamente, de la necesidad de que se mantenga y prorrogue en el tiempo este ensayo de Gobierno de coalición”.... Tras refutar la conseja de que tal régimen ha conducido a la hipertrofia de la burocracia, declaró:

...”Reafirmo que el Gobierno de Coalición será mantenido. Habrá reajustes en él, pero no me dejaré tentar por las insinuaciones formuladas, por unos con la más sana intención y por otros a causa de hostilidad congénita al sistema de partidos, para que gobierne solo con hombres de la organización política donde milito y con amigos personales míos, y de que en alguna forma torpedee u obstaculice la vigencia del Pacto del 31 de octubre de 1958. Lo respeto no solo por lealtad a la palabra comprometida y empeñada, sino porque con toda sinceridad considero que de aquél ha derivado la mejor fórmula posible para enrumbar a Venezuela en esta difícil y promisorio etapa de su historia.”⁷²

Pero la disidencia tendía a acentuarse en el frente unido, si no en el Gobierno de coalición. Así lo reconoció, de hecho, Rómulo Betancourt al hablar -después del atentado de 24 de junio de 1960-, en una concentración pública, el 1º de noviembre inmediato: “Así como exalto la necesidad de un avenimiento obrero-patronal quiero hacer un llamamiento al cese de la tensión entre los partidos políticos de la Coalición, y en definitiva entre todos los venezolanos”..... Ratificó:”He dicho y sostengo que la coalición tripartidista la necesita Venezuela. Pero que esa coalición debe estar asentada sobre una especie de agregado, o codicilo público, al Pacto llamado de Punto Fijo (*sic*), del cual se cumplieron ayer dos años. Un agregado o codicilo en el cual los partidos políticos coaligados se comprometan a defender a través de sus fracciones parlamentarias las tesis y posiciones que hayan aprobado sus Ministros dentro del Gabinete”.... El objetivo fue determinado claramente:”Un pacto que impida a los partidos de la coalición hacer frente único, ni por una hora ni por un momento, con el Partido Comunista y sus satélites.”⁷³ Se explica, por consiguiente, que la tenacidad argumentada con la que Rómulo Betancourt se aferró al *Pacto de Puntofijo*, hasta el término de su período presidencial, bastaría, apartando, si se pudiera, los contenidos del mismo, para comprender la sostenida acometida contra ese pacto por los opositores de la República representativa y democrática, como también la de los

adversarios personales de Rómulo Betancourt. Pero, dada la mayoría coalicionista en el Congreso, ¿cómo quedaría la separación de poderes, tan necesaria al ejercicio de la Democracia?

c.- Gobierno unitario de coalición.

Tal tenacidad significaba hacer valer, y preservarla, la conjunción estratégica y táctica de los criterios y procedimientos dirigidos hacia la reinstauración y la estabilidad del régimen sociopolítico democrático. Por ello era necesario dotar a la coalición de una legitimidad que resultase fácilmente perceptible por el grueso de la sociedad; al mismo tiempo que concitase inclinación a participar de una difícil empresa. Para estos efectos era necesario que la Coalición naciese de creencias profundamente arraigadas, como lo advirtió Rómulo Betancourt Presidente ante el Primer Congreso de Campesinos de Venezuela, el 2 de julio de 1959: "Esta coalición gubernamental no es un transitorio ensayo. Esta coalición gubernamental se mantendrá, no sólo porque es una resultante de un compromiso solemne, suscrito por los partidos políticos el 31 de octubre de 1958, sino porque es una necesidad nacional" Luego de apelar al símil de la madre enferma, rodeada de la solicitud familiar, para prevenir recaída, afirmó:"así todos los venezolanos de sensibilidad y mentalidad democráticas debemos mantenernos unidos, para que la madre Venezuela, la cual acaba de salir de un trance que estuvo a punto de conducirla al colapso definitivo, del trance de una dictadura destructora de todos los valores nacionales, se recupere, y marche y camine con paso seguro. Por eso es por lo que el Gobierno de coalición no es un transitorio ensayo. ¡El Gobierno de coalición debe ser mantenido, y será mantenido!"⁷⁴ Al igual que tal Gobierno debía participar de todas las decisiones, como ocurrió en el arreglo favorable al país del diferendo con la compañía constructora de la Siderúrgica de Matanzas:"Ese acuerdo fue discutido largamente dentro del Gabinete Ejecutivo y con los partidos políticos de la Coalición."⁷⁵ Mas, igualmente se tenía conciencia de lo riesgoso del ensayo, y así lo planteó el Presidente en la misma ocasión:

...."La coalición es un régimen difícil, complejo, y estas crisis que se han presentado, estas dificultades últimas creo que van a servir para mejorar su mecanismo. Me propongo reunirme de inmediato no solamente con los líderes máximos, sino también con los directorios de los tres partidos de la coalición, para que podamos estructurar juntos una plataforma concreta y definida de cómo debe funcionar la coalición. Y eso se hará de conocimiento del país. Esta plataforma concreta y definida no va a modificar lo que hasta ahora ha venido rigiendo, y lo que ha venido rigiendo es lo siguiente; soy un gobernante demócrata, completamente hostil a la idea de mandonería"

Hizo una afirmación solemne:"Mi mayor orgullo será pasar a la historia de Venezuela como un hombre que después de diez años de gobierno absolutista y autocrático gobernó democráticamente. Cuando un periódico publicó por allí un titular diciendo: 'Betancourt está dispuesto a mandar' la palabra final me repercutió desfavorablemente en los oídos"⁷⁶

Se tocaba, de esta manera, una cuestión que se creía particularmente espinosa. Consistía en la correlación eficaz entre un Gobierno de coalición y la autonomía presidencial. El Presidente consideró necesario ofrecer una explicación. Lo hizo en el III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959:

...."Juan José Delpino hizo referencia a que la unidad de los trabajadores debe ser aleccionadora para los líderes políticos. Quiero decir aquí que el Gobierno de coalición estructurado alrededor de los tres grandes partidos nacionales, no tiene grietas ni fisuras profundas. Que el Gobierno de coalición marcha y marchará. Hay discusiones, hay diferendos, pero éstos se solucionan. Y debo decir ante ustedes, y también ante el país, que en ningún momento ha pretendido ninguno de los partidos de la coalición menoscabar o disminuir las atribuciones que me da la Constitución de Venezuela, atribuciones que ni comparto ni delego."⁷⁷

Era necesario que se tuviese claro quién gobernaba. Lo precisó el 21 de enero de 1962, en un Mensaje al país, por la red de radio y televisión, con motivo del segundo aniversario del 23 de enero. Para estos efectos formuló una interpretación muy significativa de los resultados electorales, al referirse a intentos de"incitar a las Fuerzas Armadas a la guerra civil contra siete millones de venezolanos inermes de material bélico, pero armados de la indeclinable decisión de mantener, conservar y defender el régimen que ellos plesbicitaron, en el recto sentido de esa fórmula del derecho público, cuando en las elecciones del 7 de diciembre de 1958 votaron por el candidato triunfador y por los otros candidatos, unidos los tres y los partidos políticos que los respaldaban en una plataforma democrática común."⁷⁸ En un acto público celebrado el 13 de febrero de 1960, el Presidente dijo que:

...."Entre los venezolanos menos sorprendidos porque haya arribado a su primer aniversario el Gobierno Constitucional, habiendo debido afrontar sólo transitorias horas de emergencia, me encuentro yo, porque siempre me animó la fe de estar asentado sobre bases graníticas el régimen democrático. De esas bases graníticas la fundamental ha sido y será la decisión de siete millones de venezolanos de erradicar para siempre de nuestro país los sistemas de fuerza y arbitrariedad, para ser gobernados por regímenes de derecho enmarcados dentro (*sic*) de las normas inexorables de las leyes"....

A la que se suma otra razón, no menos importante y significativa:"Tenía, además, confianza en que éste iba a ser un Gobierno nacido no bajo el exclusivismo sectario [¿Cómo se alegaba, por adversarios, que había sido el instaurado por él mismo en la etapa fundacional de la República liberal democrática? ¿Pero, había entonces partidos nacionales compatibles con el programa de Acción Democrática?] sino de la unidad nacional representada por los tres grandes partidos de la coalición"...."y por la vasta masa de venezolanos que no están agrupados bajo tiendas partidistas"....⁷⁹

Afirmar la estabilidad del Gobierno es elemental deber de quien lo encabece. Manifestar su confianza en esa estabilidad puede lucir como una mera aspiración, no obligada a dar pruebas. Hacerlo al comienzo de su gestión, y luego de enunciar un largo listado de necesidades y dificultades, como lo hizo el recién electo Presidente en su Mensaje del Primero de Mayo, fechado en el 30 de abril de 1959, parecía echar mano

de un recurso que rayaba en lo retórico: “Reitero mi confianza, ya expresada, en la estabilidad del Gobierno, apoyado en un respaldo mayoritario de la opinión pública y en la lealtad de las Fuerzas Armadas. Con una gran seguridad en el porvenir, con una fe cierta en el hoy y mañana de Venezuela, concluyo este mensaje”....⁸⁰ En la clausura del III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959, puntualizó sobre el origen de la fortaleza del Gobierno: “Este Congreso ha dado un respaldo, que no nos envanece sino que nos compromete más, al Gobierno Constitucional. Respaldo no sólo para una posible hora de emergencia en que estuviera en riesgo de peligro la estabilidad del régimen constitucional, riesgo de emergencia que no lo avizoro en el horizonte”.... Y avala sus palabras comprometiendo su prestigio personal:“El pueblo de Venezuela, en sus distintos estamentos sociales y sectores políticos, conoce mi modesta trayectoria de hombre público, y sabe bien que si algo me ha caracterizado es la franqueza, a veces ruda, y la incapacidad para los cubileteos del tramoyista. Cuando digo que el régimen de Venezuela está asentado sobre bases sólidas, es porque esto es cierto”.... Da como prueba la difusión por el gobierno de una carta subversiva,“porque tiene plena conciencia de que el pueblo de Venezuela valora la cantidad de mendacidad acumulada en esa misiva; y porque tiene cabal confianza en el respaldo que al Gobierno Constitucional le dan las Fuerzas Armadas del país.”⁸¹

d.- Instauración del régimen sociopolítico democrático.

Sobre estas bases de unificación política, y de confianza en la estabilidad del Gobierno de coalición, era necesario crear las condiciones propicias a la instauración de un régimen sociopolítico democrático. A este fin debía corresponder el ejercicio del Poder público, de acuerdo con los contenidos políticos y administrativos del *Pacto de Puntofijo* y del *Programa mínimo conjunto de gobierno*. En su Mensaje de 1º de Mayo de 1959, fechado en el 30 de abril, el Presidente sostuvo que era necesario que la sociedad, urgida de soluciones, tomara conciencia de que se instauraba“un Gobierno Constitucional, y no un gobierno de facto que se haya atribuido la totalidad del ejercicio de la Soberanía nacional”..... Por consiguiente,“no puede dictar leyes, porque esa es función privativa del Congreso Nacional. Y es al Congreso a quien le correspondería dictar”....“leyes, que por otra parte, no pueden ser promulgadas de manera fulminante sino mediante los trámites de cierta lentitud pero de segura eficacia que tienen los instrumentos jurídicos elaborados por parlamentos democráticos”....⁸²

El respeto de la separación de poderes no era una invocación más o menos formal. Fue realidad incluso en momentos de la más alta significación política. El 4 de marzo de 1961, al presentar al Congreso Nacional un “Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia”, el Presidente de la República afirmó:“Seguro de estar cumpliendo con mi deber y convencido de que el Congreso y el país cumplirán el suyo, les hablaré hoy a las cámaras legislativas y a la nación con palabras de desnuda y hasta de ruda franqueza.” Luego de exponer la difícil situación económica y hacendaria que vivía la Nación, estableció responsabilidades y acreditó lealtad institucional:

“Esta es la hora de la decisión. Ha cumplido el gobierno, responsablemente, con el Congreso y con el país al señalar en el texto del proyecto de ley que hoy se entrega a vuestra consideración y análisis, cuáles caminos considera el Poder Ejecutivo que deben recorrerse para salir de la encrucijada. El Congreso tiene la palabra al analizar esta petición de poderes especiales que de él solicito y con apego a fórmula que la Constitución prevé. Si de las preocupadas deliberaciones del soberano Congreso surgen soluciones distintas, pero realmente encaminadas a enjugar el déficit presupuestario y reanimar la economía, las acogerá y cumplirá respetuosamente el Poder Ejecutivo.”⁸³

Preguntado durante una rueda de prensa en el *Press Club* de Washington, el 20 de febrero de 1963, sobre si contemplaba algún nuevo impuesto a las compañías petroleras, el Presidente respondió:

....“Tampoco se ha considerado el establecimiento de nuevos impuestos. Por lo contrario, aun cuando tenía autorización del Congreso para establecer el Ejecutivo un impuesto sobre dividendos, y siempre que lo creyera necesario, ese impuesto no se aplicó porque fue modificado el proyecto inicial (y conste que la coalición gubernamental tenía mayoría en ambas Cámaras, lo cual es una prueba de la libertad de que disfruta el Congreso en Venezuela, que no es un apéndice dócil del Ejecutivo)”....

Y procedió a explicar este desacato del Poder Ejecutivo a la voluntad del Poder Legislativo:“el Ejecutivo no aplicó esa ley porque conceptuó, de acuerdo con los estudios hechos por los técnicos, que las compañías productoras de aceite negro en mi país estaban en ese momento en el límite de que si aumentaban los impuestos no resultaba competitivo el petróleo venezolano con los petróleos producidos en otras áreas del mundo.”⁸⁴

Subyacían en esta necesaria explicación pedagógica la necesidad y la oportunidad de dilucidar la ancestral cuestión del presidencialismo, como lo advirtió el Presidente al dirigirse a una gran concentración pública, convocada para conmemorar el primer año del Gobierno Constitucional, efectuada el 13 de febrero de 1960:“Este Gobierno no tiene nombre ni apellido. Este Gobierno es un gobierno de coalición, y sus aciertos y errores no son aciertos y errores del Presidente de la República, sino aciertos y errores del equipo ministerial donde están hombres de Acción Democrática, de Copei y de U.R.D., donde están ciudadanos políticamente independientes. Son aciertos y errores de una coalición que no es un arbitrio transitorio, sino que debemos conservar y mantener”.... Bastaba leer con atención para darse cuenta de que Rómulo Betancourt hacía asunto suyo la despersonalización del Poder, rechazando el presidencialismo y exaltando a quienes coaligadamente ejercían el Poder, en su más alta instancia:

“Voy a hacer también público elogio de los jefes de los tres partidos de la coalición, en los cuales he encontrado colaboradores eficaces y hombres de buena fe, tan empeñados como yo en empujar a Venezuela por el camino de la estabilidad institucional. Son ellos: el doctor Jóvito Villalba, líder de Unión Republicana Democrática, a quien le conferí mi presentación (*sic*) personal en una gira de acercamiento y unidad con los pueblos de Suramérica; el doctor Rafael Caldera, líder del partido Copei y Presidente de la Cámara de Diputados; y el doctor Raúl Leoni, Presidente de la Cámara del Senado y líder de Acción Democrática.”⁸⁵

La conclusión estaba clara. De la conjunción de la separación de poderes con la erradicación del presidencialismo resultaba la situación a la que el Presidente se refirió, en su Mensaje a la Nación, justificando la suspensión de las garantías constitucionales en todo el territorio nacional, el 28 de noviembre de 1960: "Quiero pedirles a todos mis compatriotas que si sufrieren incomodidades con la suspensión de garantías, sobre todo en lo relacionado con las facilidades de tránsito, que esas dificultades las afronten sabiendo que están dando su aporte a la consolidación de un régimen que debe ser definitivo en Venezuela, porque ya para siempre en nuestro país no se instaurarán regímenes arbitrarios y absolutistas."⁸⁶

e.- El ejercicio del Poder público como un diálogo permanente y amplio.

Su interpretación del ejercicio del Poder público como un diálogo permanente y amplio la puso Rómulo Betancourt, en su Mensaje a la Nación con motivo de la presentación, por los ministros, del Plan Cuatrienal, el 3 de septiembre de 1960, bajo la invocación de un hombre que nunca gobernó sino mandó, Simón Bolívar, apelando al hecho de que alguna vez"cedió a lo que pedía el Consejo de Estado"....; de lo que dedujo el precepto:"Eso es gobernar, es dialogar, es discutir, en las cuestiones que no son irrenunciables para un Presidente de la República."⁸⁷ Dando pruebas de su observancia del precepto, el 31 de enero de 1961, el Presidente apuntó, en el acto de clausura de la Convención de Industriales, que el estar allí,

...."acompañado de miembros del Gabinete Ejecutivo, del Presidente de la Corporación Venezolana de Fomento, del Presidente del Banco Industrial, está revelando que el Gobierno continúa, dos años después de haberse juramentado ante el Congreso de la República, leal y consecuente con una línea definida desde los inicios de nuestra gestión administrativa. Este sería, -se prometió- un gobierno que dialogaría, un Gobierno que mantendría contacto permanente con todos los sectores de la colectividad, porque ello caracteriza y define los regímenes democráticos."⁸⁸

Efectivamente, ya el 21 de marzo de 1959, en el acto de clausura de la XV Convención Anual Fedecámaras, había dicho el Presidente que estaba allí,"acompañado de la mayor parte de los miembros del Gabinete Ejecutivo, porque para nosotros gobernar es dialogar"..... Al principio le siguió su corroboración:"Nosotros, por animarnos una concepción filosófica democrática de la función de gobernar, no sucumbimos al ensimismamiento ególatra ni a la autosuficiencia burocrática. Así como hemos venido a dialogar con los hombres de empresa, nos reuniremos mañana, dentro de algunos meses, con los trabajadores de la República"...."cuando estructuren su Confederación de Trabajadores de Venezuela."⁸⁹

Si bien esto último podría explicar por qué no se había reunido primero con los trabajadores, cabe observar que nada había de casual en este contacto con los hombres de empresa. No sólo había un pasado ideológico personal que terminar de disipar; y no sólo un mensaje tranquilizador que enviar, sino también cumplir una de las

obligaciones contraídas al amparo del *Plan mínimo conjunto de Gobierno*: “El Estado reconoce la función primordial que cumple la iniciativa privada como factor de progreso” El propio Presidente se ocupó de ventilar esta situación en sus palabras de clausura de la XVI Convención de ese organismo empresarial, el 28 de mayo de 1960: “Me correspondió como Presidente de un Gobierno de transición, y luego le correspondió a Don Rómulo Gallegos, presentarles [¿prestarles?] durante los años de 1945 a 1948 atención receptiva a los planteamientos formulados por la Federación de Cámaras de Comercio y Producción. No siempre coincidieron sus enfoques con los enfoques del Gobierno, pero en toda oportunidad se les dio beligerancia a los puntos de vista que planteaba esa entidad.” Bajo la dictadura ella llevó vida vegetativa, “porque cuando la autocracia se establece, la voz del dictador y de su camarilla es la única que se escucha en un país condenado al obligado silencio” A partir de 1958 “se reactiva y comienza de nuevo a ocupar una posición destacada en la vida venezolana” Pero ya no sólo ocupándose de problemas económicos y sociales,

.... “sino enarbolando una consigna a la cual ha sido fiel y así quiero reconocerlo ante la nación: la consigna de que la forma de gobierno que exista en el país no interesa sólo a los sectores obreros, a los profesionales, a los estudiantes, al magisterio, sino que les interesa también, y fundamentalmente, a los hombres de empresa. Se admite por ellos cómo dentro de un régimen democrático que permite el libre juego de las fuerzas sociales y no establezca favoritismos discriminatorios a favor de determinados grupos ni en contra de los demás, puede desarrollarse y prosperar la economía del país.”

A lo que siguió una elocuente declaración: “Quiero reconocer aquí que en todos los momentos de prueba afrontados a partir del 23 de enero por la democracia recién nacida en nuestro país, el paso al frente junto con los obreros, junto con los campesinos, junto con los profesionales y con los estudiantes lo dio Fedecámaras”⁹⁰

Quedaba abonado el terreno para que germinara la muy significativa declaración que hizo el 31 de enero de 1961, en la Convención de Industriales:

“Muy satisfactorio es para mí que esté a mi lado, concurriendo a este acto de clausura de una Convención industrial, José González Navarro, Presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela. Ello significa que los sectores obrero-patronales del país coinciden en una idea fundamental: la de que en una nación como la nuestra, urgida de forjar una economía diversificada y permanente, no es la guerra a cuchillo entre las clases sociales, importada del exterior (sic) y respondiendo a estrategias extrañas a nuestras necesidades y a nuestros objetivos históricos, lo que debe haber, sino relaciones normales, pugnas normales, entre los sectores fundamentales de la economía, entre los sectores empresariales y los sectores obreros.”⁹¹

Lo que significaba desechar, por las razones aducidas, el principio de *la lucha de clases*. Llegado a este punto, le fue necesario a Rómulo Betancourt Presidente redondear su pensamiento sobre esta materia. Lo hizo en el discurso de clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961:

“Alguna vez he recordado que fui observador discreto y atento del nacimiento de esta entidad en la sede del Colegio de Ingenieros, hace ya cerca de dos décadas. Después, como Jefe de Estado, en el breve interludio democrático de 1945 a 1948, y posteriormente ya como Presidente de la República, de 1959 a hoy, siempre concurrí a los actos de clausura de las convenciones anuales de esta entidad empresarial. Y es que como gobernante de confesa, de sincera y militante vocación democrática, entiendo la función de Jefe de Estado como el diálogo permanente con todos los sectores de la colectividad. Por eso concurre a las asambleas de la Federación Campesina, de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, de los organismos profesionales, del organismo de los hombres de empresa del país, porque la unión e integración de todos estos sectores constituye la vanguardia dinámica de nuestra Venezuela.”

¿Una explicación necesaria de un trato que podría ser interpretado como preferencial? Cerró su discurso diciendo:”quedo citado con ustedes para reunirnos de nuevo con motivo de la clausura de la próxima Convención. Y a la nueva directiva, que las puertas de Miraflores y las puertas de los ministerios están abiertas para ella, porque para nosotros gobernar es dialogar.”⁹²

f) Alcance y limitaciones de un gobierno democrático.

El 15 de abril de 1961 el Presidente produjo, en la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, una definitoria y obligante declaración:”este no es un Gobierno autocrático y obstinado en mantener contra viento y marea sus puntos de vista, sino que sabe rectificar cuando la rectificación es justa”⁹³ Animado por este criterio, en una conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, celebrada el 25 de enero de 1963, finalizó declarando: “Para mí ha sido muy satisfactorio que hayan venido ustedes a Venezuela y hayan podido con toda libertad, observar lo bueno y lo malo que estamos haciendo. En todo caso hay un sincero empeño de todos mis colaboradores y mío para hacer en Venezuela un ensayo de gobierno democrático y con un sentido activo y militante de reforma social.”⁹⁴ Así quedaron establecidos, esencialmente, el alcance y las limitaciones del régimen sociopolítico democrático, al cual correspondía el Gobierno de coalición.

También quedaron sentados los principios rectores de la acción gubernativa. Debía propender, como se dice en el *Mensaje* relativo a las medidas económicas de urgencia, de 4 de marzo de 1961, a promover el”progreso económico incesante, sobre irrenunciables bases de justicia social, porque el aumento de las riquezas disponibles debe beneficiar por igual a empresarios y a obreros, a las clases medias y a los campesinos.”⁹⁵ Debía propender a esto observando celosamente la institucionalidad democrática y absteniéndose, por consiguiente de tomar atajos que pudieran dañarla; para lo que el Presidente adujo razones, en un *Mensaje* especial al Congreso Nacional, de fecha 25 de marzo de 1962, sobre restricción y reglamentación de ciertas garantías constitucionales:

“Los físicos doblados de teólogos de la Edad Media afirmaban que la naturaleza tiene horror al vacío. Parafraseando el concepto se puede afirmar que las sociedades tienen horror a la anarquía, y es imperativo de un gobierno consciente de que su deber

primario es el de mantener y preservar el orden público, el de utilizar y aplicar leyes y disposiciones vigentes, cualquier que haya sido su origen, cuando el legislativo no lo ha dotado de instrumentos legales para mantener y preservar el equilibrio social. Las otras alternativas serían el proceder arbitrario o el apelar a triquiñuelas de rabulería. Dentro de la mentalidad y la filosofía del Gobierno que presido, ni uno ni otro arbitrio son utilizables.”⁹⁶

Para la superación de las limitaciones que confrontaba, contaba el Gobierno de coalición con un arsenal democrático, compuesto por su origen unitario estatuido en el *Pacto de Puntofijo* y orientado por el *Programa mínimo conjunto de Gobierno*; legitimado por el mandato electoral recibido en consecuencia; y avalado por el genuino apoyo popular constatado por el Presidente en un acto celebrado el 1º de noviembre de 1960, en la Plaza O’Leary de Caracas, donde”están concentrados”....”millares de caraqueños y centenares de gentes de Oriente, de Occidente, de los Llanos, de Guayana, quienes han concurrido aquí, no a una asamblea plebiscitaria, ni mediante financiamiento oficial sino a respaldar al Gobierno Constitucional que se dio el pueblo de Venezuela en libérrimas elecciones”⁹⁷

La presión sociopolítica generada por las vastas necesidades insatisfechas no sólo amenazaba con inducir a una suerte de *ejecutivismo*, colindante con la arbitrariedad, sino que sobrepasaba la capacidad del Gobierno central. Era, por lo mismo, sensato y urgente repartir las funciones gubernativas y administrativas; sin menoscabo de la autoridad del Gobierno central y de la Presidencia de la República. A estos fines habrían de servir las convenciones, tanto de gobernadores de estado y territorios federales, y la de Concejos municipales, como el resurgir y fortalecimiento del Poder municipal; llamados todos a concitar esfuerzos en el marco de una gestión política y administrativa dirigida a servir genuinas políticas nacionales, entre las cuales se destacó la realización de una reforma agraria. Lo que suscitaba, necesariamente, dos cuestiones básicas. Una, de primordial importancia socio-administrativa, era hacer el inventario de necesidades y levantar su ordenamiento prioritario, en un Plan general de la Nación. La otra cuestión, de alto significado sociopolítico, era la definición y alcance del concepto de descentralización político-administrativa.

En el discurso inaugural de la VII Convención de gobernadores de estado y de territorios federales, el 17 de junio de 1963, el Presidente cerró con una exhortación:”a trabajar todos, sin pensar en que es la penúltima Convención”....”del período 1959-1964, sino con los mismos bríos y el mismo entusiasmo creador con que lo hicimos en la primera convención, apenas tres meses después de haberme juramentado, ante el Congreso Nacional, como Presidente de los venezolanos”.⁹⁸ Efectivamente, al instalarse la Primera Convención, el 13 de marzo de 1959, el Presidente dejó sentado el principio de que”Estas convenciones serán semestrales y tendrán como finalidad la de coordinar en escala nacional la gestión política y administrativa del Gobierno democrático.” El propósito que así se instrumentaba se correspondía con una comprobación históricamente fundada: “Estamos resueltamente empeñados en una acción concertada que vaya desde los ministerios hasta los municipios para realizar una labor de conjunto, resuelta y decidida, hacia la solución

de los problemas fundamentales de Venezuela".... Porque"si algo ha significado traba para el avance del país es la dispersión de los esfuerzos gubernamentales"... Una elemental combinación de responsabilidad política, cautela estratégica y elemental realismo, se expresó en la advertencia que siguió: "Se adoptó la actitud responsable de no iniciar el gobierno con la promulgación de una serie de decretos apresurados. Se prefirió hacer previamente un inventario de las necesidades más apremiantes del país y, al propio tiempo, una evaluación de las posibilidades en que se estaba de comenzar a afrontar esos problemas; eso se hizo en escala nacional y en escala regional."⁹⁹

Al abrir la VII Convención de gobernadores, el Presidente señaló que se trataba de la séptima"reunión semestral de evaluación de las labores de la administración, y de su mejor coordinación".... En ellas¹⁰⁰"se han venido recomendando normas de orientación para la formulación y ejecución de los programas del sector público, tanto en el nivel nacional como en el estatal." Si bien reconoció deficiencias en la aplicación de las recomendaciones, apuntó que"en el balance general se puede concluir que han permitido una mayor eficacia en la maquinaria administrativa y una mejor orientación y aprovechamiento del gasto público."¹⁰¹ Refiriéndose a la III Convención, celebrada el 20 de febrero de 1960, el Presidente consideró que tenía particular significación, porque su agenda contemplaba: evaluar"las obras realizadas por el Gobierno Nacional y por los Gobiernos Estadales y de los Territorios durante el primer año de gestión del Gobierno Constitucional"...."estudiar el temario de la Proyectoada Convención de Concejos Municipales"...."analizar la forma como se han cumplido los acuerdos adoptados por la Segunda Convención"....; e"informar a los gobernantes regionales de las líneas fundamentales del Plan de Cuatro Años"...., con el fin de"recabar las observaciones y críticas que puedan ser formuladas y los aportes de iniciativas que puedan ser dados"....¹⁰²

Consecuente con su valoración de la Soberanía popular; convencido de que el Poder municipal era la más inmediata expresión del voto popular, y atendiendo a lo pautado en el *Programa mínimo común de gobierno* sobre la necesidad de fortalecer el Poder municipal, el Presidente y su Gobierno de coalición convocaron la II Convención Nacional de Municipalidades, que se reunió en Caracas el 18 de septiembre de 1960. Se celebró la Convención cincuenta años después del Primer Congreso de Municipalidades, reunido en 1911 con motivo del Año Centenario de la Declaración de Independencia. En su discurso inaugural el Presidente observó que "Durante los años de las dictaduras, el espíritu municipal y comunal quedó casi extinguido".... Afirmó que "No puede haber vacilación alguna de que en esta oportunidad la vigencia del sistema democrático en Venezuela permitirá que los acuerdos a los cuales se llegue en esta Convención se traduzcan efectivamente en un fortalecimiento de la vida municipal." Para este fin, la agenda contempla objetivos muy amplios:

....."a) Conocer la situación real de los problemas administrativos, económico y sociales que afectan el buen desenvolvimiento de las municipalidades del país, a través de todos los planteamientos que se harán en el seno de esta Convención. b) Estimular el interés cívico nacional por los asuntos municipales. c) Lograr el interés municipal en los

programas de desarrollo de la comunidad para las áreas urbanas y rurales como uno de los propósitos fundamentales del Gobierno Nacional. c) Fomentar y mantener el establecimiento por parte de organismos nacionales de una máxima coordinación con las municipalidades en el planteamiento y ejecución de sus programas.”

En suma, resucitar el Poder municipal; y hacerlo encajar en las políticas nacionales. Al razonar sobre esta materia, el Presidente expuso los fundamentos administrativos y políticos de la descentralización que, cuatro décadas después, fueron reformulados por la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), y convertidas en la vigente Ley de Descentralización, hoy baluarte de la Democracia. De ello se declaró convencido el Poder Ejecutivo:

....”los problemas del país son tan variados y complejos, y en una nación de vastísima área Geográfica y de tan dispersa ubicación poblacional, que se impone un proceso de descentralización administrativa. Ese proceso no pugna ni colide con la necesaria planificación en escala nacional de las labores de la Administración pública. El Plan Cuatrienal que está aplicando ya el Gobierno no es incompatible sino coincidente con la autonomía municipal y con pasos efectivos hacia el autogobierno local “...., mediante el deslinde de”campos y actividades, determinando precisamente cuáles son aquellos que corresponden a los ministerios e institutos autónomos y cuáles son atribuibles a los gobiernos estatales y a los concejos municipales”....

Es más, precisó:”el objetivo central de esta Convención de Municipalidades es el de realizar un primer intento de coordinación, que será continuado y perfeccionado en sucesivas convenciones anuales del mismo tipo, entre los planes nacionales y los que dentro de su radio de acción realicen los gobiernos locales.” Esta estrategia administrativa fue concebida para enfrentar una realidad alarmante: “El panorama que presenta el país en cuanto a servicios públicos básicos -los más directamente vinculados con la actividad municipal- no es favorable. Por lo contrario, se nos presenta en términos de desafío a los venezolanos de hoy para ver si somos capaces o no de echar los cimientos sólidos de una nación moderna”.... Ante el reto representado por el abrumador déficit en tales servicios, que enumera, la determinación es”que al final de este período de gobierno sean muy pocas las poblaciones de Venezuela desprovistas de sus servicios sanitarios indispensables, sin los cuales la medicina preventiva no alcanzará sus resultados óptimos.” Pero esta no puede ser”obra exclusiva del Gobierno”.... “ninguna gran empresa de superación humana ha sido posible sin el concurso activo, dinámico y creador del pueblo; y en este sentido la responsabilidad de los ediles, tal vez la más directa expresión del voto popular, es de singular importancia.” A ellos les corresponde”realizar una terca labor educativa para que la población entienda que los dineros fiscales no son inagotables, y que el pago de los servicios públicos es una obligación de todo ciudadano de ellos beneficiado”.... Esto en el marco de un esfuerzo por mejorar las escasas, y aun deficitarias, finanzas municipales. Finalmente, en lo político, hizo una exhortación a infundir, en escala nacional, la idea de la necesidad de la coalición gubernamental.¹⁰³

En el orden específicamente político, el alcance y las limitaciones del ejercicio del Poder público en manos del Gobierno democrático de coalición debía expresarse en tres áreas prioritarias: *institucionalización para el desarrollo; control de la paz social; y velar por el ejercicio libre de la Soberanía popular, garantizando la alternabilidad republicana.*

La *institucionalización para el desarrollo* se quiso realizarla en dos ámbitos, el nacional y el internacional (OPEP). En al ámbito nacional la medida de más vasto alcance fue la elaboración del Plan General de la Nación, denominado *Plan cuatrienal*. Al inaugurar la Primera Convención de Gobernadores, el 13 de marzo de 1959, el Presidente llamó la atención sobre el hecho de que"Algunos esfuerzos bien orientados se han frustrado por falta de continuidad administrativa".... Corregir esta falla requiere un especial esfuerzo, partiendo de la comprobación de que"No era posible que para este primer año de gestión gubernamental se presentara al país un programa de acción proyectado en el tiempo (*sic*).¹⁰⁴ No se disponía de estudios serios ni de datos confiables".... Por consiguiente,"durante este año de gobierno nos dedicaremos a actuar sobre el medio social, pero al propio tiempo a acopiar toda clase de elementos de juicio suficientes como para que en el año 60-61 se le pueda presentar al país un programa de acción administrativa en escala nacional para el último cuatrienio de gobierno, para el cuatrienio 61-64. Y no sólo para ese cuatrienio sino proyectándolo en el tiempo (*sic*)".... Sentenció:"No podremos nosotros en Venezuela enfrentar el reto, el desafío de tantos problemas irresueltos, si no actuamos desde el Gobierno con un sentido de coordinación y de planificación que vaya más allá de una sola administración".....¹⁰⁵

En correlación con esta medida, se institucionalizaron las comentadas Convención de Gobernadores de estado y de territorios federales, y la Convención de municipalidades. En la IV Convención de Gobernadores, celebrada el 15 de febrero de 1961, el Presidente mencionó la creación de"tres organismos de proyección e importancia nacionales: la *Corporación de Guayana*, ..."que va a realizar, a conducir y a orientar la gran empresa de transformar la hoya guayanesa, en el futuro emporio industrial de Venezuela"....; la *Corporación Venezolana del Petróleo*,"a través de la cual el país, después de treinta años de ser espectador pasivo del proceso de exploración, explotación y comercialización del petróleo, va a intervenir directa y activamente en todas las fases de esa industria"....; y el *Instituto de Cooperación Educativa* (*sic*) "que en asocio con el Ministerio de Educación, le va a dar la batalla definitiva al analfabetismo técnico".....¹⁰⁶

La distribución del Poder público entre el Gobierno central, las gobernaciones de estados y territorios; y los concejos municipales, estuvo limitada a la participación coordinada en las políticas nacionales. No abarcó parcelas de soberanía significativas en el orden político. En la VII Convención de Gobernadores, celebrada el 15 de junio de 1963, el Presidente observó que"la experiencia de estos años nos enseña que es necesario alcanzar un mayor grado de eficiencia por medio de una mejor coordinación de la acción administrativa nacional y la de los estados." Efectivamente, reconoció el Presidente, se habían alcanzado resultados: tanto"en el financiamiento de los servicios como en las inversiones participan las autoridades nacionales como las

locales".... Citó educación y sanidad, en lo concerniente al financiamiento. En lo concerniente a inversiones,"acueductos, viviendas y edificaciones educacionales y asistenciales son apenas una pequeña parte del amplio campo en el que se da esa circunstancia." Estimó que la valoración de esta experiencia es necesaria para"diseñar los mecanismos más recomendables para la administración de los programas cooperativos".....¹⁰⁷ En la instalación de la II Convención Nacional de Municipalidades, el Presidente consideró que eran coincidentes ..."un proceso de descentralización administrativa"...., la autonomía municipal y"pasos afectivos hacia el autogobierno local".....¹⁰⁸

El *control de la paz social* fue practicado, sobre todo, como una política de permanente contacto con los diversos sectores de la sociedad, tanto políticos, - mediante el Gobierno de coalición enmarcado en los acuerdos políticos unitarios consignados en el *Pacto de Puntofijo* y el *Programa mínimo conjunto de gobierno*-, como gracias al contacto directo con las organizaciones empresariales, de trabajadores y de campesinas, en sus asambleas y congresos; y mediante el diseño de políticas específicas. Los fundamentos de la que debió ser una política de permanente paz social los expuso el Presidente en su alocución de balance del primer año de gobierno, el 3 de diciembre de 1960; pero su planteamiento ofreció también una visión realista de la difícil prevención y el decidido enfrentamiento de conflictos por la vía democrática:

"En lo relativo a la situación política interna, algo que a la vista de todos está es que durante el año de 1959 hubo paz en la República, y no la impuesta a rebencazos por métodos de coerción autoritaria sino la derivada del libre juego de las fuerzas sociales. Las huelgas de trabajadores fueron muy pocas y los diferendos obrero-patronales, normales en la moderna sociedad, se solucionaron en su determinante mayoría por métodos rutinarios de conciliación y discusión entre las partes. Puede presumirse que también será ese el mismo camino que transiten los empresarios y trabajadores del petróleo"...., que discuten un contrato colectivo de inminente firma.

En cuanto a los accidentes padecidos por esta política, señaló que"Sólo en una oportunidad suspendió el Gobierno el ejercicio parcial de las garantías constitucionales, en el área metropolitana y por un lapso de treinta días; y fuera de los sucesos que impusieron esa medida, porque el Gobierno está definitivamente resuelto a mantener incólume el orden público, ningún otro de matiz alarmante se ha presentado en el país"....¹⁰⁹ Para estos fines se mantuvieron firmemente el respeto a la propiedad privada y a las organizaciones empresariales; el compromiso de elevar las condiciones de vida del campesinado y de su organización; el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los sectores obreros. En cuando al campesinado, se diseñó una política integral de Reforma Agraria y de fortalecimiento de sus organizaciones. También en cuanto a los sectores obreros, se promovió y protegió la organización sindical, y se creó el Instituto de Cooperación Educacional, cuya importancia fue subrayada por el Presidente de la República al decir que:"Mediante la campaña de alfabetización muchos millares de venezolanos adultos ya saben leer y escribir, pero siguen siendo analfabetos desde el punto de vista técnico, porque no tienen destrezas manuales ni conocen el secreto y el manejo de las máquinas"...."vamos a formar en Venezuela con hijos de trabajadores venezolanos, los

obreros especializados requeridos por un país que ha entrado en franco y decidido proceso de industrialización.”¹¹⁰

La meta política global más alta que se puso el Gobierno de coalición fue *velar por el ejercicio libre de la Soberanía popular, garantizando la alternabilidad republicana*. En una conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, el 25 de enero de 1963, al ser preguntado sobre si había pensado en quien podría ser su sucesor y continuador, Rómulo Betancourt Presidente respondió circunstanciadamente:

....”Ha habido una tradición en muchos países de América Latina y muy marcada en Venezuela, de que los Presidentes o se reeligen o ponen un *delfin* que les suceda y al cual manejan desde su casa, estando en Miraflores, como los artistas de las marionetas manejan a sus personajes. He sido muy enfático en decir, y se lo repetí al país en mi mensaje de fin de año, que aquí no puede haber reelección porque la Constitución lo prohíbe; inclusive establece que no puede aspirarse a la Presidencia de la República sino diez años después de haber terminado el período, y que tampoco habrá candidato impuesto. Yo no tengo candidato para la Presidencia de la República. Los partidos escogerán sus candidatos y triunfará el candidato afecto a la política del gobierno o el candidato de la oposición, pero en todo caso yo no voy a imponer mi sucesor.”

En cuanto a la posible continuidad administrativa,”tenemos el Plan de la Nación”....”el próximo Presidente puede revisar este Plan de la Nación y transformarlo y modificarlo. Esa no es una camisa de fuerza que le dejo de herencia a mi sucesor, sino como un camino abierto, utilizando y aplicando la experiencia que hemos hecho, con sus aciertos y con sus errores”.....¹¹¹ En la instalación de la VII Convención de Gobernadores, el 17 de junio de 1963, el Presidente concluyó: “Esta obra administrativa no va a detenerse, ni debe detenerse, en estos meses que aun faltan para terminar el período constitucional de Gobierno”....”Que mientras en las plazas públicas hablen libremente los personeros de las distintas colectividades, ustedes y sus colaboradores, rigurosamente marginados de toda intervención en el proceso electoral, laboren en lo administrativo con el mismo entusiasmo y la misma dedicación que tuvieron en años anteriores.”¹¹²

La firme observancia de esta política, sobreponiéndose a toda suerte de acechanzas y sobrellevando tenaces dudas de muchos de sus opositores, le dio oportunidad a Rómulo Betancourt, Presidente saliente, de vivir, por segunda vez, un momento de la más alta trascendencia histórica. Primero lo hizo al terminar su Presidencia provisional y hacer entrega del Poder a Rómulo Gallegos, en 1948. Ahora al hacerlo como Presidente Constitucional, el 9 de abril de 1964, pudo decir, con propiedad y orgullo:

“El día 13 de febrero de 1959 en solemne acto, realizado en este mismo recinto y ante el soberano Congreso, juré cumplir y hacer cumplir fielmente la Constitución y las leyes, en el ejercicio de la Presidencia de la República. Expresé entonces que sentía ‘sobrecogido el ánimo ante la magnitud y responsabilidad de la tarea por venir’. Y añadí, ya al final de ese mensaje de toma de posesión”....”que contraía ‘el compromiso de venir a otra cita con el Poder Legislativo cuando vaya a entregar a mi sucesor, electo

como yo en comicios pacíficos y libres, esta banda tricolor que es símbolo del poder presidencial en Venezuela’.”

Dicho esto aseveró: “Se ha hecho honor al compromiso adquirido y a la responsabilidad asumida”¹¹³

g.- Los adversarios de siempre, con diferente ropaje

El enfrentamiento de Rómulo Betancourt con el comunismo fue una constante desde su comienzo abierto, a mediados de su primer exilio, iniciándose casi la década de 1930. Partiendo de una confrontación más política que doctrinaria, el enfrentamiento llegó a convertirse en una guerra sin cuartel. Quizás en lo que a él concernía, pasó de ser una expresa diferencia de criterios estratégico-políticos para volverse rechazo pleno y absoluto, por considerar que el comunismo era el mayor obstáculo para la realización, en la sociedad, de su proyecto revolucionario democrático. En lo que concernía a sus adversarios, vueltos enconados enemigos, el que inicialmente pareció ser el máximo pecado en que puede incurrir quien abandone una secta, -es decir tener éxito en lo procurado infructuosamente por los sectarios-, se convirtió en la prueba evidente del error irremediable en que incurrieron quienes conservaron la fidelidad a la secta, cerrando los ojos ante su progresiva pérdida de vigencia histórica. Si bien a lo largo de este ensayo sobre *La personalidad histórica de Rómulo Betancourt* pueden apreciarse las diversas etapas de este enfrentamiento, llegados a este punto, y luego de haber examinado el papel desempeñado por el anticomunismo en la fase de formulación de la estrategia del retorno al Poder, nos ocuparemos ahora de valorar ese papel en la fase de instauración, estabilización y preservación del régimen sociopolítico democrático; revestido ese papel de la censura de los procedimientos de la entonces denominada *La Revolución cubana*.

Para orientarse en el tratamiento de esta compleja cuestión, quizás valga fijar algunos puntos de referencia que tengan en cuenta la evolución ocurrida en la materia, en relación con la reinstauración de la República liberal democrática, a partir del proceso electoral que produjo el ascenso de Rómulo Betancourt a la Presidencia Constitucional, el 13 de febrero de 1959. Tales puntos de referencia son: a) Del proceso electoral, pactado, resultó un gobierno de coalición de base unitaria documentada, enmarcado en un Estado de derecho. b) El gobierno así formado, si bien excluyó expresamente a los comunistas de la coalición, no respondió a un propósito anticomunista. c) El muy escaso respaldo popular inhabilitaba al Partido Comunista para participar en una competencia democrática. d) La amenaza comunista, revestida del atuendo de la entonces denominada *La Revolución cubana*, se propuso como un peligro real para el régimen sociopolítico democrático y para la vigencia de la República. Creo posible tratar estos puntos sintéticamente:

a) Si bien el proceso electoral se desarrolló en un clima de plena libertad y de celo institucional, los tres partidos nacionales mayoritarios habían convenido en el llamado *Pacto de Puntofijo*; y el Gobierno de coalición resultante nació sobre la base de la unidad pautaada en el *Programa mínimo conjunto de gobierno*.

b) Estos instrumentos marginaban de hecho al Partido Comunista de Venezuela, no sólo y quizás no tanto mediante una exclusión tácita, sino sobre todo por la diferencia programática insuperable. En lo institucional el Partido Comunista recuperó su legalidad, y se mantuvieron las relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ya en la fase crítica del enfrentamiento, en una alocución radio-televisada acerca de los actos de violencia, el 20 de mayo de 1963, ante las demandas de medidas drásticas contra los partidos Comunista y Movimiento de Izquierda Revolucionaria, aliados en la subversión y la violencia, el Presidente Betancourt respondió:"El nuestro es un Gobierno de derecho, y por eso procede de acuerdo con las pautas legales"; lo que excluye la arbitrariedad:"No, los métodos de la democracia son otros. Ajustados a leyes, más lentos, pero que en algunos producen impaciencia" A lo que siguió una declaración categórica:

"En conclusión. El Gobierno sigue en su misma vía de cumplir las leyes y de no pactar con quienes las están violando" "¿Qué existe deseo en este Gobierno de perseguir a los comunistas y a los miristas? No""Si los comunistas y los miristas [militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria] no siguen utilizando -voy a decirlo sin mucha rudeza, pero con toda franqueza-, si no siguen utilizando criminalmente esa fogosidad inconsulta de adolescentes para lanzarlos a incendiar fábricas, a atracar bancos, a matar por la espalda a hombres uniformados, no habrá persecución contra ellos, porque nosotros no somos macartianos, nosotros no creemos en la cacería de brujas. Pero si ellos siguen en esa actitud se van a encontrar con la acción decidida y firme del Gobierno, respaldada por la inmensa y decisiva mayoría de los venezolanos."¹¹⁴

c) Respecto del escaso respaldo popular recibido por los comunistas, es necesario distinguir entre el hecho de que prevalecía la convicción expresada en la carta del Rómulo Betancourt Presidente al Presidente John Fitzgerald Kennedy, de 22 de julio de 1963, relativa a los gobiernos de facto latinoamericanos: "Lo que han logrado y lograrán no es erradicar el comunismo, sino crear en los pueblos un sentimiento de frustración y de falta de fe en el sistema democrático y representativo de gobierno"¹¹⁵ En cuanto a la manifestación expresa de respaldo popular con que podían contar los comunistas, el Presidente recordó, en la mencionada alocución radio-televisada de 20 de mayo de 1963, "Firmeza ante la provocación y la violencia":"En 1945 yo era más joven, más vehemente y con menos experiencia de la que tengo ahora, y llegué al poder después de una lucha muy dura contra los comunistas; sin embargo el Dr. Gustavo Machado [Morales], como candidato a la Presidencia de la República en 1948, pudo recorrer el país de un extremo a otro, sin que nadie lo hostilizara, para obtener 46.000 votos y un muy precario 3% del electorado"¹¹⁶ En una entrevista de prensa, el 17 de octubre de 1963, respondió así la pregunta *¿Cuál es el respaldo popular de que gozan los comunistas? Este respaldo ¿está en decadencia o en aumento?:*"la detención de los líderes comunistas, de los jefes del Partido Comunista, no ha tenido ninguna resonancia en forma de protesta en los medios populares. No ha habido una sola huelga de solidaridad con los detenidos en las fábricas, ni siquiera se han realizado paros simbólicos de solidaridad con ellos"Tampoco en las universidades. Consideró confirmada"la apreciación que ha hecho mi gobierno, que el Partido Comunista ha quedado reducido en Venezuela a

pequeñas bandas terroristas, sin ningún respaldo popular ni apoyo dentro del movimiento obrero y dentro del movimiento campesino. La Confederación de Trabajadores de Venezuela tiene un millón y medio de obreros y campesinos en sus filas y son abierta y decididamente hostiles al comunismo.”

d) En la misma entrevista, preguntado sobre la realidad de la amenaza contra el régimen sociopolítico democrático instaurado en Venezuela, representada por el comunismo, el Presidente Betancourt encuadró su respuesta en América Latina, y la refirió directamente al cambio socioeconómico en marcha: “La amenaza del comunismo en América Latina es real. Y no podemos creer que basta con medidas exclusivamente represivas contra los comunistas”.... La repuesta necesaria y eficaz consiste en propiciar el cambio en lo socioeconómico:”Es necesario repetir con mucha insistencia que hay que combatir la pobreza, la mala distribución de la riqueza, las estructuras anticuadas de las economías latinoamericanas, especialmente en lo que se refiere al reparto de la tierra.” El hecho de que se esté haciendo esto último es lo que incita su reacción subversiva en Venezuela: “Si los comunistas han sido tan hostiles con respecto al régimen que yo presido, no sólo es por una razón de carácter internacional, porque Venezuela produce tres millones diarios de barriles de petróleo, que es un material estratégico de primera clase, sino porque aquí se está realizando el tipo de acción social que le quita clientela y apoyo a los comunistas.”¹¹⁷

Esta manera, extremadamente sintética de presentar el conflicto entre los promotores y defensores del régimen sociopolítico democrático y sus enemigos comunistas, no debe llevarnos a subestimar la circunstancia de que detrás de tales señalamientos corrían densas y sostenidas motivaciones, no ya políticas inmediatas sino también conceptuales, ideológicas e incluso personales. Agrupa, sumariamente, esta enunciación de factores la explicación ofrecida por el Presidente de la no participación de los comunistas en la coalición; si bien, en su momento, fue reconocida su participación en la Junta Patriótica que jugó un papel destacado en la última etapa de la lucha por derrocar la dictadura. Corre esa explicación en un discurso pronunciado en una concentración pública, para conmemorar el primer año del Gobierno de coalición, el 13 de febrero de 1960:

“Excluido de esta coalición ha estado, y estará durante los cuatro años restantes de mi Gobierno, el Partido Comunista, y nadie puede extrañarse de ello, porque implícitamente fue excluido ese partido de una posible cooperación gubernamental cuando se firmó el 31 de octubre de 1958 el Pacto de las Organizaciones Nacionales [*Pacto de Puntofijo*] . Y aquí mismo, desde esta misma tribuna, el 5 de diciembre de 1958, dije, que si salía electo por el voto de los venezolanos, mi Gobierno respetaría el derecho de los comunistas a actuar como partido en la vida nacional; pero que no se les llamaría a colaborar en el Gobierno, ni influirían en las decisiones del Gobierno”....

Dio dos poderosas razones para esto. En primer lugar,”porque su filosofía es incompatible con la filosofía democrática del Estado venezolano”.... En segundo lugar,”porque su posición en política internacional no solamente no coincide, sino

que colide, choca y pugna con los mejores intereses nacionales de Venezuela.”¹¹⁸ Vale explorar, siquiera sea sumariamente, ambas razones.

Veamos, en primer lugar, las diferencias de orden supuestamente filosófico. Una, altamente relevante muestra de esta contraposición, en lo doctrinario, se halla en la presentación al Congreso Nacional del Plan Cuatrienal de Gobierno, por el Presidente, el 29 de abril de 1960. Gira en torno a los conceptos de imperialismo y antiimperialismo, se objetiva en la polémica sobre la política petrolera, y específicamente en torno a la nacionalización de esa industria.¹¹⁹ La posición del Gobierno de coalición consistía en no otorgar más concesiones, poner en marcha la explotación directa, mediante una Corporación del Estado (la entonces futura Corporación Venezolana del Petróleo),”de esta gran riqueza venezolana”....; y procurar mejores términos fiscales;”pero no intentaremos ahogar ni destruir el capital internacional invertido en la industria privada del petróleo”.....,¹²⁰ por no poner en peligro”los niveles de vida y las grandes posibilidades de mejoramiento y verdadero desarrollo”.... En otras palabras, se dejaba de lado la nacionalización del petróleo como expresión de la lucha contra el imperialismo. En contraste con esta pragmática posición estaba la nacionalizadora de los comunistas, consistente en que”pretender encubrir bajo palabras de nacionalismo, de defensa de los intereses de Venezuela, los intereses y la táctica de una potencia extranjera, o esquemas ideológicos sin vigencia actual, es simplemente menospreciar o desconocer el buen sentido de los pueblos”.....¹²¹ La cuestión fue planteada directamente por el Presidente en una manifestación de masas obrero-campesinas, de respaldo al régimen constitucional, el 1º de noviembre de 1960:

“Somos antiimperialistas, pero entendemos el antiimperialismo como una actitud de defensa de los intereses de Venezuela y de nuestra América. Y no el antiimperialismo que en el juego mundial de las potencias ataca a Estados Unidos para ponerse al servicio de la política expansionista soviética. Y por antiimperialistas no se ha concedido ni se concederá un milímetro de subsuelo venezolano a concesionarios extranjeros. Y por antiimperialistas vamos a poner a funcionar la Corporación Venezolana del Petróleo; y por antiimperialistas hemos ido a Bagdad y a Beirut a promover un acuerdo entre los países productores de petróleo, a fin de defender el justo precio”.... del petróleo.¹²²

Valorando, en segundo lugar, lo concerniente a la política internacional, es oportuno tener en cuenta los siguientes condicionantes: la estrategia del retorno al Poder, concebida, formulada y promovida principalmente por Rómulo Betancourt, en el marco de la Guerra fría, tuvo en el anticomunismo un resorte fundamental; la reinstauración y el funcionamiento del régimen sociopolítico democrático en Venezuela se desenvolvía también en el marco de la Guerra fría; y en éste el vínculo orgánico entre la economía venezolana y la norteamericana y occidental era determinante. A la par de estas condicionantes corrían las diferencias ideológicas profundas, regidas por el desorbitado estalinismo de los comunistas venezolanos, y reforzadas por el contagio castrista.

El Presidente sintetizó este conjunto de factores al inaugurar el IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961. Refiriéndose al proceso que se operaba en el movimiento sindical venezolano, observó, respecto de las diferencias ideológicas con los comunistas, que"Ese proceso es el de la diferenciación entre quienes piensan y sienten en venezolano y aquellos que actúan al compás de las consignas que les vengan de Moscú o de La Habana." Respecto de lo económico no fue menos directo:"los recursos nacionales no bastan para afrontar, con la rapidez con que lo reclaman los problemas urgentes, las necesidades colectivas y por eso hemos estado apelando y seguiremos apelando al crédito externo a largo plazo. Préstamos los reciben todos los países subdesarrollados del mundo. Los que están dentro de la órbita soviética los reciben de Rusia, los que estamos dentro del mundo occidental, los recibimos de los Estados Unidos y de Europa" Pero contrastan las consecuencias de tales préstamos:"cuando se recibe en Venezuela un préstamo la contrapartida no es el compromiso de una actitud sumisa de Venezuela en política exterior, y cuando lo recibe Cuba es con el compromiso de que su representante en las Naciones Unidas vote con el bloque soviético aun las simples cuestiones reglamentarias, y con el compromiso de que el jefe de ese gobierno se declare 'marxista-leninista hasta la muerte'." ¹²³ En la clausura del II Congreso Campesino, el Presidente aconsejó que cuando agitadores los incitasen a violar la propiedad agraria privada,"rechácenlos enérgicamente y díganles que son agentes del Partido Comunista, partido que pretende desarticular la economía de este país y negar toda la obra que está realizando este Gobierno porque no son en Venezuela sino simples agentes al servicio de una potencia totalitaria extranjera." ¹²⁴

En el orden de las motivaciones personales, sin subestimarlas, pero situándolas en un nivel histórico-crítico, quizás valga mencionar las inherentes a las reacciones de los sectarios respecto de los que abandonan la secta; a la par que las invectivas pseudo políticas mutuas que llegaban a la descalificación personal. Sin olvidar que esas reacciones pudieron llegar a franquear el límite de lo decoroso. ¹²⁵

Rómulo Betancourt Presidente constitucional pudo desplegar al máximo su autonomía ideológica, sin que ello contraviniera lo acordado en el *Pacto de Puntofijo* y en el *Programa mínimo conjunto de gobierno*. Por eso llegó a afirmar, al presentar al Congreso Nacional el Plan Cuatrienal de Gobierno, el 29 de abril de 1960, que"el Gobierno que presido, de nacionalismo confeso y militante, no se encandila por el brillo de las propagandas doctrinarias ni por esquemas rígidos de ideólogos de escritorio." ¹²⁶ No bastaba con el rechazo de engañosas fórmulas ideológicas o de erróneas concepciones del desarrollo. En una entrevista concedida a la Revista *Life*, el 20 de agosto de 1960, trazó Rómulo Betancourt Presidente un curso propio:

...."si Latinoamérica se cruza de brazos esperando que venga sólo la inversión privada a solventar sus profundos problemas sociales y el desnivel abismal que existe entre la sociedad industrializada estadounidense y la pastoril y atrasada de Latinoamérica, lo que se impondría a la larga no es la evolución democrática ordenada y constructiva sino el triunfo de los desorbitados, de la demagogia delirante

de la extrema derecha o de la extrema izquierda. Dicho más concretamente: la neofascista o la soviétizante”¹²⁷

Por consiguiente, se trataba de una peligrosa desviación política que era necesario evitar, como lo sostuvo el Presidente en su Mensaje a la Nación con motivo de la presentación al Congreso del Plan Cuatrienal de la Nación, el 13 de septiembre de 1960:”nosotros nos gobernamos de acuerdo con las pautas que nosotros mismos nos hemos trazados (*sic*)” Puntualizó:”una de las ventajas de la Coalición””es que permite aislar y segregar al pequeño grupo que está pretendiendo convertir a Venezuela en un conejillo de Indias para sus experiencias, para sus métodos, para sus prácticas, extrañas a nuestra realidad y a nuestra leyes.”¹²⁸

La condena del comunismo doctrinario, y el rechazo de sus prácticas políticas, se acentuaron, en la medida en que llegaron a representar una amenaza contra el régimen sociopolítico democrático y la vigencia del ordenamiento republicano. En un discurso ante una concentración pública de obreros y campesinos de respaldo al régimen, el 1º de noviembre de 1960, lamentó el Presidente que el *Pacto de Puntofijo* no tuviese, como agregado o codicilo,”Un pacto que impida a los partidos de la coalición hacer frente único [en el Congreso Nacional], ni por una hora ni por un momento, con el Partido Comunista y sus satélites.”¹²⁹ Lo que se acentuó a medida que se hacía clara la confabulación de los comunistas con los deudos de la dictadura tradicional. Al justificar la suspensión de las garantías constitucionales en todo el territorio nacional, en una alocución radial, el 28 de noviembre de 1960, el Presidente llamó a”movilizar los espíritus de toda la Venezuela democrática, de todos los sectores del país que estén dispuestos y decididos a que aquí no se establezca una dictadura de tipo totalitario derechista como la que sufrimos durante nueve años, ni que se instaure una dictadura también de tipo totalitario pero de matiz comunistoide.” Observó, además que:

“No es por azar el que haya coincidido con estos brotes de subversión en la calle una reactivación de los esfuerzos realizados por los desplazados del poder el 23 de enero [de 1958] para alterar el orden público. Frente a esos añorantes del paraíso perdido del absolutismo, como frente a quienes pretendan que en Venezuela se establezca un régimen como el de Cuba, el Gobierno actuará respaldado como está por la inmensa mayoría de la nación y por sus Fuerzas Armadas.”¹³⁰

Era inevitable que en el propósito de impedir la instauración de un régimen sociopolítico democrático terminaran por hacer causa común los sobrevivientes y añorantes de la República liberal autocrática con los ahora coaligados contra la República liberal democrática, -el Partido Comunista de Venezuela y el Movimiento de Izquierda Republicana-, llevando ésta, como dijo el Presidente al poner el ejecútase a la Constitución, el 23 de enero de 1961, a asumir”la defensa decidida del Estado de derecho frente a la conspiración totalitaria, tan repudiable si se exhibe bajo el atuendo de la clásica autocracia criolla como si se presenta con el ropaje novedoso de doctrinas y tácticas de importación, que le niegan vigencia al régimen representativo de gobierno para abrirles el camino a dictaduras de grupos o de partidos.”¹³¹ Se creó así

una situación de confusión ideológica que el Presidente, en una conferencia de prensa, el 25 de enero de 1963, caracterizó:"La misma izquierda, eso que se podría llamar la izquierda radicalizada, los comunistas, uno los ve coincidiendo con los sectores más retardatarios de la sociedad en obstaculizar y tratar de derrocar a los gobiernos de carácter democrático y representativo. Entonces tiene que clasificárseles como 'seudoizquierda'."132

La evolución del Partido Comunista, pasando de los actos callejeros violentos a la subversión y el terrorismo; y esto en alianza con militares, -algunos de ellos militantes del partido infiltrados-; y su alianza con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, formado en gran parte por exmilitantes de Acción Democrática influidos por *el castrismo*, preparó el terreno para lo que el Presidente anunció en una alocución dirigida al país, el 15 de octubre de 1962: "En la tarde de hoy, el Ministro de Relaciones Interiores, actuando como personero del Poder Ejecutivo y en ejecución de acuerdo adoptado por mí en Consejo de Ministros, con el respaldo de ese Consejo, solicitó ante la Corte Suprema de Justicia la ilegalización de los partidos Comunista y Movimiento de Izquierda Revolucionaria." El Presidente subrayó la unanimidad habida en el Consejo de Ministros. Una de las consecuencias legales de lo solicitado será:"la de que no continúen utilizando los congresantes (*sic*) de esos partidos, cuya ilegalización se pide, su inmunidad parlamentaria como una patente de corso, para ser los dirigentes impunes de actos de terrorismo y de violaciones flagrantes de la Constitución y las leyes" También se

..."ha intentado ante los tribunales penales una acción coincidente con el pedimento hecho ante la Corte Suprema de Justicia"...."respaldada con pruebas abrumadoras e irrecusables, contra los dirigentes de los partidos de la extrema izquierda. 'Por *rebelión civil* serán acusados ante el tribunal competente los dirigentes nacionales de la subversión'"...."Esa medida será implementada de inmediato. Amplísimo expediente ha sido substanciado. En él se demuestra, con hechos y testimonios irrefutables, que los agentes en Venezuela del señor Krushev [Nikita] y del señor Fidel Castro son responsables del asesinato por la espalda de policías uniformados y de miembros de las Fuerzas Armadas; de atracos a bancos y a empresas comerciales e industriales; del fomento y estímulo de guerrillas nonatas; de cooperación inductora y activa de rebelión armadas en las bases navales de Carúpano y Puerto Cabello; en fin, de atentados contra las personas y las propiedades, con el confeso y definido propósito de crear un caos en el país y de conducirlo a la guerra civil."133

A este punto se había llegado luego de agotarse la tolerancia del Gobierno, según lo explicó Rómulo Betancourt Presidente en una alocución radio-televisada, el 20 de mayo de 1963, sobre los actos de violencia ocurridos por esos días, y fijando posición ante el Partido Comunista: "Es bien conocido del país que desde que fui candidato a la Presidencia de la República tuve una posición muy definida respecto del Partido Comunista. Ese millón trescientos mil venezolanos que votaron por mí para Presidente de la República estaban conscientes de que como Jefe de Estado iba a adoptar una actitud muy clara respecto al Partido Comunista" Pero ya en agosto de 1959 se produjeron actos de violencia,"Estaba consciente en ese momento de que esos motines eran promovidos por el Partido Comunista y por sus aliados" Estos,

que fueron brotes de rebelión, pasaron a mayores: "Posteriormente vinieron sucesos bien conocidos. Comenzó aquella campaña pictórica de R.R. [*Renuncia Rómulo*], y la palabra de orden muy difundida de "*Nuevo Gobierno ya*". En documentos de esos partidos, del Partido Comunista y del MIR, se señalaba que la única salida para Venezuela era la de la acción armada" El Presidente se preguntó:

....."¿Cómo se explica el cambio de actitudes de grupos políticos que en 1958 apoyaron a una Junta de Gobierno en la cual prevalecían elementos empresariales, a lo que sucedió posteriormente? ¿Puede atribuirse a persecuciones del Gobierno constitucional? No. El cambio se operó porque Fidel Castro llegó al Poder en Cuba, y su régimen estableció en la isla un gobierno de tipo totalitario y comunista, y entonces los comunistas de Venezuela y de los demás países de América Latina recibieron de Cuba no sólo el estímulo de la posibilidad de establecer un régimen comunista en cualquier parte del continente, sino dinero y consignas de promover la acción armada."

Luego de las sediciones de Carúpano y Puerto Cabello, en los que no sólo"figuraron como actores miembros destacados de esos partidos [el Partido Comunista y el MIR], parlamentarios, sino que alardosamente, en el Congreso, voceros de esos partidos recogieron las banderas desflecadas y sucias de los facciosos" Esto condujo al Gobierno"a decretar la inhabilitación de esos partidos, como [con] apego a la Constitución. La Ley de leyes establece que en Venezuela los ciudadanos pueden organizarse en partidos políticos, siempre y cuando utilicen métodos democráticos. No decretamos la ilegalización de esos partidos porque se pensó, de acuerdo con los dictámenes de los juristas, que ese proceso debía intentarse ante la Corte Suprema de Justicia"; y que simultáneamente"debía instaurarse por ante los tribunales penales ordinarios juicios contra los dirigentes de esos partidos, por el delito de rebelón civil."¹³⁴

h) Represión y legalidad en el régimen sociopolítico democrático.

El auge de la subversión estuvo relacionada con el hecho de que"El Partido Comunista y el MIR han abandonado eso que ellos mismos llaman la 'política de masas'"; lo que explica, también, ..."su ninguna influencia dentro del movimiento sindical"¹³⁵ Este hecho cambió el carácter de la subversión fomentada por los añorantes de la dictadura militar. Al día siguiente del atentado que sufrió el 24 de junio de 1960, el Presidente advirtió a la Nación que"Los enemigos del avance democrático y del desarrollo económico de la Nación no han sido definitivamente vencidos, sino derrotados"¹³⁶ Venían incitando"a las Fuerzas Armadas a la guerra civil"¹³⁷ Pero"Los hechos han demostrado que sólo un número muy reducido de miembros de las Fuerzas Armadas se han prestado para manejos conspirativos"¹³⁸ Prueba este aserto"un grave intento de subversión del orden público con el propósito de derrocar al Gobierno Constitucional", al que se refirió el Presidente en una manifestación pública, el 1º de noviembre de 1960. Fue el"alzamiento ultraderechista que tuvo como escenario el Cuartel Bolívar de San Cristóbal, el 20 y el 21 de abril"¹³⁹

Pero el cuadro de la subversión experimentaba un cambio, había afirmado el Presidente el 26 de abril de 1960, en una exposición, por radio y televisión, con motivo de esa intentona golpista: "Es comprensible que los dictatoriales, que los viudos o viudas inconsolables de la dictadura, critiquen a este Gobierno porque en un año no ha podido rehacer lo que se deshizo durante diez. Lo absurdo es que seudorrevolucionarios estén tratando de agitar las masas diciendo que este es un Gobierno de derecha, divorciado del pueblo".... "Lo que pretenden esos grupos es una especie de revolución popular".... Les advierte que "Están equivocados. El Gobierno, con mano firme, reprime la conspiración reaccionaria de derecha, y con mano firme va a enfrentarse a los empresarios de la catástrofe, a quienes creen que de un caos en Venezuela puede surgir un régimen más revolucionario que éste, cuando lo que podría surgir es un régimen autoritario."¹⁴⁰ Tal era, afirmó el Presidente el 1º de noviembre de 1960, el propósito de los actos insurreccionales ocurridos en Caracas y otras ciudades, "de cuya perfecta elaboración esquemática tenemos las pruebas en documentos incautados por la policía"; actos ante los cuales

.... "adoptó el Gobierno una actitud que fue calificada como de blanda. Durante tres o cuatro días centenares de adolescentes estuvieron incendiando vehículos, atentando contra las personas y contra las propiedades. El Gobierno no procedía a disolverlos por temor de que un muchacho o una muchacha de catorce años fuera alcanzado por una bala; pero llegó un momento en que se estableció un sólido, compacto y absurdo frente único entre esos hombres de la ultraizquierda, los residuos de la dictadura y el hamponato"¹⁴¹

El Presidente expuso, el 28 de noviembre de 1960, las razones de la suspensión de garantías constitucionales, "por tiempo indeterminado y en todo el territorio nacional" El Gobierno "tiene la convicción, avalada por documentos serios, de que en Venezuela se está proyectando una insurrección de los sectores extremistas" Se trata de "un paso más dentro del plan perfectamente articulado por los sectores extremistas, a los cuales voy a ponerles nombre y apellido: el Partido Comunista y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Ese plan tiene como objetivo el derrocamiento del Gobierno Constitucional para que en Venezuela se establezca un régimen similar al que existe en Cuba"¹⁴²

En la instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961, Rómulo Betancourt Presidente denunció los intentos de utilizar los conflictos laborales por "quienes pretenden desquiciar la economía nacional, porque desquiciando la economía piensan que va a desaparecer el régimen constitucional" Pero ese régimen no sólo está apoyado por las mayorías, sino que "al frente del Gobierno Constitucional está un hombre que no renuncia, y que no se deja acorralar por quienes están pretendiendo asumir, siendo reducida minoría, la representación del pueblo" Por consiguiente, "El Gobierno restablecerá las garantías, pero reglamentándolas, y quien salga a la calle amotinado se encontrará con la fuerza pública, y el periódico que insulte y denigre al Presidente de la República, o a los poderes públicos o a las instituciones del país, entre ellas la institución armada, será recogido y será" [original inconcluso]¹⁴³ Al clausurar el II Congreso

Campesino, el 3 de junio de 1962, el Presidente justificó la política del Gobierno ante insurrectos y conspiradores:

“Estamos cumpliendo nada más y nada menos que con lo que se le prometió al electorado en las elecciones de 1958. No hemos modificado ni en una línea el programa democrático, popular, nacionalista y antiimperialista que se le expuso al electorado. Pero contra ese Gobierno han formado una alianza, ya no tácita sino expresa y concreta, dos fuerzas empeñadas en derrocarlo. Están las fuerzas constituidas por los remanentes indigeridos de los dictatoriales que salieron en estampía (sic) el 23 de enero [de 1948], y están las fuerzas de la pseudoizquierda: del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Los complots fraguados por esa extraña alianza han cristalizado en los brotes sediciosos de Carúpano y de Puerto Cabello. En Carúpano estaban actuando activamente (sic) dos diputados de ese frente pseudoizquierdista”.....¹⁴⁴

El Presidente manifestó, el 13 de febrero de 1962, que:”si nos faltara una prueba más de cuáles son los objetivos y los propósitos definidos de estos dos partidos que están respondiendo a la directrices comunistas y esquizofrénicas de Cuba, está el muy reciente documento interno del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Está fechado en la segunda quincena de febrero, es decir, que llegó a nuestras manos” antes que a las de los activistas de ese partido. Y citó dos pasajes del documento:

“La oposición entre el Gobierno y las fuerzas de izquierda es irreconciliable y sólo puede resolverse por métodos violentos y esta perspectiva está planteada a corto plazo”....“La crisis venezolana sólo puede resolverse para las masas populares sobre la base de la liberación nacional, o lo que es lo mismo, sobre el aplastamiento del actual orden de cosas que representa el régimen imperante. Dentro de esta táctica cobra hoy una importancia de primer orden el problema militar, pues es la lucha armada la que habrá en definitiva de resolver la contradicción planteada.”

A lo que, añadió Rómulo Betancourt Presidente: se dice”en ese documento que la vanguardia del llamado Frente de Liberación Nacional estará integrada por el partido comunista y por el MIR. Y en forma bastante despectiva y peyorativa [¿?] se refiere a las otras fuerzas políticas que están en la oposición, pero se jactan de que van a arrastrarlas a ese frente insurreccional”..... Puntualizó:”Una de esas fuerzas de oposición me estuvo acompañando en el Gobierno durante los dos primeros años de mi gestión política y administrativa [URD]; otra está integrada por quienes fueron hasta ayer no más mis compañeros de tienda política [El denominado Grupo ARS y luego AD-ARS]”.... A estos últimos se dirigió:”Y yo quiero preguntarles”....”si ellos se van a poner también al servicio del comunismo, o van a ser leales a Venezuela.”¹⁴⁵

En el arsenal de la subversión, a la sedición y los conatos de lucha armada callejera fue añadido el terrorismo, inicialmente practicado por los remanentes de la dictadura. Así lo señaló el Presidente en una alocución, el 14 de octubre de 1959:

“La población de Caracas, de Venezuela entera, reaccionó con indignación ante los recientes brotes terroristas en la capital de la República. La bomba y el petardo no han sido utilizados jamás en Venezuela con fines políticos, ni siquiera en la ardorosa lucha popular contra la dictadura. Agentes de la derrocada el 23 de enero de 1958 iban

a agregar a su historial sucio de crímenes este otro de lanzar granadas y otros elementos explosivos contra sitios indiscriminados, poniendo en riesgo la seguridad y la vida de adultos y de niños.”

Informado previamente, de lo que se preparaba, el Gobierno“redujo a prisión a las personas que inspiraban y financiaban esos planes y a un buen número de sus ejecutores, mercenarios los más, estipendiados con largueza”.....¹⁴⁶ El clímax de esta perversión de la lucha política lo representó el atentado contra el Presidente, realizado el 24 de junio de 1960. Se hizo estallar un carro-bomba al paso de la comitiva que conducía al Presidente a participar en los actos conmemorativos de la Batalla de Carabobo. El Presidente resultó con severas quemaduras en las manos. Al día siguiente, en un mensaje radial al país, dio muestra de su firmeza y determinación:“Ocho horas después del atentado, con las manos vendadas, me vine a Miraflores, porque el puesto del timonel es el timón. Es de Miraflores de donde les estoy hablando”.... Fue enfático al señalar culpables: “No me cabe la menor duda de que en el atentado de ayer tiene metida su mano ensangrentada la dictadura dominicana. Existe una conjunción de esfuerzos entre los desplazados el 23 de enero [de 1958] y esa satrapía, para impedir que Venezuela marche hacia el logro de su destino final; pero esa dictadura vive su hora preagónica. Son los postreros coletazos de un animal prehistórico, incompatible con el siglo XX.”¹⁴⁷

Reafirmando su lealtad al ejercicio democrático del Poder, el 1º de noviembre de 1960 se dirigió a una concentración pública: “Esta tarde es la primera vez en que dialogo verbo a verbo con el pueblo de Venezuela después del atentado del 24 de junio”. Refiriéndose al atentado dijo: “En alianza el despotismo anacrónico de Santo Domingo con traidores a su patria venezolana que con él se coludieron, fue fraguado el atentado”.... Pero advirtió :“no hablaré en tono rencoroso y retaliativo”...., porque la función del Gobierno“es la de aplicar en Venezuela, no los métodos arbitrarios de la dictadura, sino los métodos rectos de la ley. Por esa circunstancia y no por debilidad, los autores convictos y confesos del atentado del 24 de junio no fueron ‘leyfugados’ ni llevados ante un paredón, sino que están esperando, en un calabozo, el fallo de los jueces, lo que dictaminen los tribunales de Venezuela”.....¹⁴⁸ Reafirmando esta conducta, el 20 de mayo de 1963, en una alocución radio-televisada, recordó que

....“En agosto de 1959 apenas se suspendieron por treinta días los derechos de reunión, de asociación y de manifestación, hasta que vino el atentado del 24 de junio de 1960. En esa oportunidad fueron suspendidas transitoriamente las garantías constitucionales y aquí mismo, en Miraflores, desde mi lecho de enfermo, con las manos convertidas en dos muñones sangrantes, casi sin ver, sin oír, porque se me había roto uno de los tímpanos, le dirigí un mensaje al país, un mensaje que no fue de retaliación ni de venganza, sino un mensaje amnistiador”....¹⁴⁹

Pero el terrorismo cambió de careta cuando pasaron a practicarlo, -de lo cual abundó en ejemplos-“dos grupos políticos que han perdido su fisonomía ideológica y se han convertido simplemente en bandas terroristas.” Lo que generó cambios en la represión: “Pero en esta lucha contra un nuevo tipo de delincuencia que ha surgido en el país, que es esta delincuencia terrorista, inspirada y financiada desde Cuba, se

encuentra el Estado Venezolano con la falla de que la legislación ordinaria no provee los elementos suficientes para una acción eficaz de defensa de la sociedad" Por esta razón será presentada al Congreso ... "un proyecto de ley de emergencia" ..., para tipificar los nuevos delitos.¹⁵⁰ En su VI Mensaje, presentado el 9 de abril de 1964, el Presidente llevó a su más alto nivel su inconformidad con este vacío legal: "ambas constituciones democráticas -la de 1947 y la de 1961- en muchos de cuyos aspectos disiento, porque tienen acusados perfiles helvéticos y rodean de vallas al Jefe del Estado para ejercitar lo que es primordial deber de un Gobierno: la propia defensa de su estabilidad y de las instituciones cuya custodia se le confía."¹⁵¹

En la práctica de la represión política, el Presidente de la República actuó al frente de un Gobierno de Coalición, concebido unitariamente; y estuvo obligado a observar el plan mínimo de Gobierno definido y compuesto en consecuencia de esa unidad. Pero Rómulo Betancourt Presidente acumulaba una experiencia política en la cual se habían conjugado la cárcel; el destierro, reiterado y prolongado; la precariedad en el asilo y la pobreza; el atentado, en potencia y en acto; la clandestinidad y el acoso policial; y la persecución ideológica, en escala nacional e internacional. Al mismo tiempo, esas vertientes de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, hombre político, confluían en un proyecto ideológico-político, por él denominado revolución democrática, cuya gestación, formulación, promoción, instauración primaria; y ahora realización, eran la razón de esa personalidad histórica. Este conjunto de circunstancias y motivaciones tejían una red en la cual la conciencia crítica, el humanitarismo y la sensibilidad eran presas de un permanente e implacable contrapunteo con la firmeza doctrinaria, el sentido de responsabilidad política y el ejercicio pedagógico del Poder; todo dirigido hacia la formación de la conciencia y la conducta ciudadanas requeridas para la cimentación, estable y perdurable, de un régimen sociopolítico genuinamente democrático. El vivir honestamente este trance lo obligaba a comparecer con frecuencia ante la opinión pública, rindiendo cuentas de su desempeño en una función de vigilante represión, cuya responsabilidad siempre asumió personalmente, con franqueza y entereza que conformaron, por primera vez en la historia de Venezuela, una ética del Poder público en la cual la fuerza, responsablemente ejercida, estaba subordinada a razones y valores siempre invocadas pero cuya vigencia tenía que reflejar, necesariamente, los tropiezos de la creación de la instrumentación requerida por la lucha contra un complejo de adversarios en el cual terminaron por amalgamarse, -y en no pocos casos combinarse-, las formas más arcaicas del despotismo con las pretendidamente más modernas y pretendidamente revolucionarias del mismo.

Estas consideraciones obligan a que el tratamiento historiográfico de la cuestión de la represión política, en el marco de la reinstauración del régimen sociopolítico democrático, comience por la persona históricamente responsable de su ejercicio. Como Presidente y como hombre político, Rómulo Betancourt expuso el trance que vivía en un mensaje a la Nación, el 14 de octubre de 1959, con motivo de "los recientes brotes terroristas en la capital de la República" Luego de declarar que "Las autoridades policiales y las Fuerzas Armadas de Cooperación recibieron instrucciones precisas de no usar modales atildados, sino mano de hierro, en la

represión de esos brotes de salvaje gangsterismo"...., cumplió con el deber de"informar al país que es propósito del gobierno llevar a la mayor parte de los detenidos ante los tribunales de justicia, cuando se tengan testimonios que ofrecer a los jueces. Otros no han dejado huella tangible de sus actuaciones delictivas, acerca de las cuales no le cabe al Gobierno duda alguna. En esos casos se le aplicará a los detenidos medidas de alta policía, de detención o expulsión del país".... De lo que ofreció una explicación muy personal:"Yo sólo sé cuánto me desagrada, en lo íntimo de mí mismo, tener que proceder así, porque entre cárceles y exilio han transcurrido muchos de los treinta años que ya cuento de vida pública. Pero los sentimientos personales los hago a un lado, y los haré siempre, cuando estén en juego la salud y la felicidad de la República."¹⁵²

En estricto sentido, el Gobierno de coalición y su Presidente se veían obligados a transitar por una vía en cuyo recorrido tropezaban con contradicciones que sólo podrían resolverse tomando partido. Rómulo Betancourt no vaciló en hacerlo así. Procedimientos que debieron ser tolerado *en pro* de la Democracia, le resultaban intolerables *contra* la Democracia. Tal sucedió en relación con un diferendo con el Gobierno de Holanda, en vías de solución, según informó el Presidente el 31 de diciembre de 1959:"Las autoridades neerlandesas en la metrópli (*sic*) y en sus posesiones vecinas de nuestras costas occidentales han admitido la realidad obvia de que Venezuela no puede tolerar focos de subversión a su sistema democrático instalados a escasas millas de navegación marítima o aérea de la República."¹⁵³ Pero ello no significaba que no hubiese veda sobre algunos procedimientos dictatoriales, afirmó el Presidente, en una exposición radio-televisada, el 21 de enero de 1960, refiriéndose a la literatura sediciosa editada en el exterior"por los prófugos de la justicia ordinaria"...., que añoran la derrocada dictadura; y que ingresa al país"de contrabando"...."Y también por el correo".... Lo que resultaba incontrolable por un Gobierno que no estaba dispuesto a"censurarles la correspondencia a los venezolanos y a los extranjeros acogidos a nuestro país".... Informó:"Hubo detenidos con motivo de la distribución nocturna de esos panfletos subversivos, pero no resultó posible ubicar su fuente distribuidora porque ahora no se utilizan las golpizas, las apaleaduras ni los 'paseos' a El Junquito con los detenidos políticos, ya que volver a ello sería reescribir páginas espeluznantes para la sensibilidad de las personas civilizadas y humillantes para la dignidad humana, que están muy frescas en la memoria de la Nación."

Pero se produjo un cambio radical:"de los panfletos explosivos se pasó a las bombas explosivas (*sic*) por los irreductibles enemigos de la paz y de la felicidad de los venezolanos". Hubo que admitir que"Contra el bandidaje armado de explosivos ya no cabían fórmulas civilizadas. Se impartieron instrucciones a las Fuerzas Policiales y a las Fuerzas Armadas de Cooperación para que dispararan, y no al aire, contra cualquier persona o grupo de personas que se localizase infraganti en el momento de lanzar o de depositar cargas de dinamita en algún sitio de la ciudad".... Seguramente para el bienestar moral del Presidente,"No fue encontrado ningún protagonista de actos terroristas con las manos en la masa, pero para hoy y para siempre debe quedar claro ante el país que la orden impartida a los organismos armados encargados de la

custodia de la tranquilidad pública es permanente, y que no la desestimen quienes pretendan, hoy o mañana, reeditar el episodio de las bombas" Reiteró: "La orden es ésta: sobre quien sea ubicado por un cuerpo armado colocando una bomba o lanzándola, se aplicará la *ultima ratio* de una descarga" [¿Terrorismo institucional contra terrorismo subversivo? ¿Pena de muerte contra crímenes odiosos; aun los no perpetrados ni judicialmente procesados?].

En otro nivel, ante "una manifestación ilegal e injustificada de desempleados", azuzadas por agitadores y convertidas en graves disturbios, "En ejercicio de atribuciones constitucionales adopté decisiones definidas, que se mantienen y se mantendrán" Los menores de edad fueron enviados, o lo serán, a los establecimientos correspondientes.... Los adultos "a Guayana, no a trabajos forzados y en condiciones antihumanas [*sic*], sino recibiendo paga y protegidos en su salud, pero sometidos a riguroso control del cuerpo armado y aprendiendo allí, y aprendiéndolo por deducción quienes pretendan seguir en alguna oportunidad el ejemplo de aquellos" "que este Gobierno no está dispuesto a tolerar la violencia anárquica y desorbitada (*sic*)" Señaló que "el Partido Comunista, ha dicho que militantes suyos están entre los confinados en Guayana. Deberán explicar por qué se encontraban en la calle mezclados a los grupos antisociales" Por consiguiente, "los confinados en Guayana, con excepción de aquellas escasas personas a quienes se les compruebe cabal inculpabilidad, seguirán trabajando en la carretera fronteriza con Brasil". Rechazó rotundamente una perversa acusación: "Falso es que a esos apresados, o cualquiera otro, hayan sido torturados, porque quien lleva en los tobillos la huella de los 'grillos' de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] y hoy preside los destinos de Venezuela no toleraría que se torture a nadie en este país"

Quedaba todavía por localizar "el foco dirigente de los brotes terroristas y de los desórdenes callejeros" Una vez localizado y capturado "el principal agente de los prófugos", con él se incautó una copiosa documentación, que "ha permitido establecer los nexos de los terroristas con algunos elementos de las Fuerzas Armadas, con civiles ex funcionarios de la tiranía o usufructuarios durante ella de negocios ilícitos, y con la bien conocida dictadura del Caribe [la de Rafael Leónidas Trujillo], cuyo jefe tiene un casi maniático empeño en entorpecer el desarrollo democrático de Venezuela." Pudo comprobarse "que son muy escasos los oficiales de las Fuerzas Armadas vinculados, directa o indirectamente, a los planes descubiertos, que comportaban no sólo la *eliminación*, según la expresión textual de los documentos incautados, de los líderes políticos y sindicales, sino también de los jefes militares en sus diversos escalones" Encausados, "Les espera la previsible sanción del prolongado castigo carcelario establecido en el Código Penal" El Presidente aprovechó esta circunstancia para hacer una declaración ejemplarizante:

.... "en ejercicio de la función constitucional que tengo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, procederé con energía para que por las vías legales, se castigue a los pocos oficiales en servicio activo implicados en los sucesos a los que se ha venido haciendo referencia. Pero también en ejercicio de esa función constitucional" "solicitaré del Ministerio Público el enjuiciamiento" "de cualquiera persona, sea cual fuere su rango, sea periodista o no periodista, que se dedique al sistemático y antipatriótico empeño de denunciar públicamente como

supuestos conspiradores a miembros de las Fuerzas Armadas, escogidos según su exclusivo capricho, o que mediante una prédica escrita incesante pretenda abrir un abismo de celos entre el país y su institución castrense”....

Advirtió que”Si el llamado no surte efecto, la palabra la tendrán entonces los jueces”.... A lo que añadió que ...”El padrinazgo amistoso no protegerá ni encubrirá a nadie. Y los jueces dirán la última palabra”.... Igualmente anunció un procedimiento ante la OEA contra el dictador dominicano.¹⁵⁴

En la ineludible práctica de la represión, Rómulo Betancourt Presidente dijo el 1º de noviembre de 1960, en una manifestación de masas, haber asumido”ante mi país y ante la Historia la responsabilidad de ordenarles a las Fuerzas Armadas que restablecieran la tranquilidad pública.”¹⁵⁵ Consciente de este compromiso, estuvo determinado a cumplirlo desde la sedición cuartelaria de San Cristóbal, el 20 de abril de 1960, y así lo informó al país, por radio y televisión, el inmediato 26. Dispuso que fuese investigada y advirtió que”No hay ninguna razón ni motivo para creer que se va a proceder con lenidad. Ya he demostrado como gobernante que no estoy dispuesto -por consecuencia y lealtad al mandato que recibí de un millón doscientos mil venezolanos, que me eligieron Presidente de la República-, a tolerar la subversión, sea estimulada por sectores civiles o por sectores militares” Subrayó:

“Hablo con claridad al país. Hablo con claridad a los venezolanos. Y les garantizo a los venezolanos que van a poder vivir, trabajar, actuar en sus actividades normales, con tranquilidad. Porque la calle no será de los *bochincheros*. La calle será, primero y fundamentalmente de las fuerzas de Seguridad Pública; luego, de los partidos políticos y de los otros sectores que soliciten permiso para manifestaciones pacíficas. Cualquier manifestación no permitida, sea cual fuere el sector que la encabece, será reprimida, será disuelta; y sus organizadores serán entregados a los tribunales para que los juzguen y para que los castiguen.”¹⁵⁶

Pareciera que las prácticas represivas, por su naturaleza, son tan poco propicias a la innovación que dejan estrecho margen para ello a intenciones y propósitos. Tanto es así que en el caso que nos ocupa habría que hacer valer la circunstancia de que esas medidas sirvieran a la consolidación de un régimen sociopolítico democrático; lo que nos haría caer en el pantano ético de la correlación posible, y moralmente admisible, entre fines y medios. Lo que explicaría, igualmente, una confusión conceptual de la magnitud de la representada por la afirmación de la potestad de juzgar y condenar, reconocida a los tribunales, omitiendo la de absolver. Lo que significaría desvirtuar la Justicia. Confusión que perdura, aunque atenuada, en otro pasaje del mismo documento: “Anuncio al país que todos los implicados en el reciente movimiento sediciosos serán juzgados severamente (*sic*). Las leyes de la República establecen una pena máxima de hasta treinta años para castigar el delito de sedición. Pero serán juzgados los promotores y ejecutores del ‘golpe’ debelado de acuerdo con las leyes de Venezuela”.... Ninguno y nunca”nos comprometimos”...., quienes competimos en las elecciones,”a fusilar a nadie, porque en Venezuela no existe la pena de muerte”..... Y apuntó que”es bien sabido que nunca se ha reconciliado el venezolano con la idea de esos fusilamientos. No está eso dentro de nuestra índole, de nuestra idiosincrasia, de nuestra sicología de pueblo”....”Y resultaría inconcebible que,

cuando desde hace meses en el país de América [Cuba] donde se realizaron fusilamientos ya no se están realizando, nosotros fuéramos a aplicar aquí lo que andan pidiendo por allí unos cuantos revoltosos irresponsables: eso del 'paredón'" Pero la intensidad de la confusión se acrecienta al contrastar lo dicho con otro pasaje del mismo mensaje:"No hay mayor rigor que el de la ley. La ley bien aplicada; la ley rectamente aplicada sin blandura, sin complacencias cómplices. Esa ley la va a aplicar el Gobierno de Venezuela."¹⁵⁷

No era vana la advertencia sobre blandura y complacencias., En el mencionado discurso pronunciado en una manifestación popular, el 1º de noviembre de 1960, refiriéndose a la sedición militar de San Cristóbal, y calificándola de"grave intento de subversión del orden público con el propósito de derrocar al Gobierno Constitucional"...., dijo que los alzados fueron"entregados para su castigo a los Tribunales Militares de la República. Pero se ha pretendido que se adopte una actitud de lenidad y blandura cuando el conato insurreccional lo realizan sectores de la ultraizquierda".....¹⁵⁸ Más adelante reveló cual era su preocupación fundamental. El 28 de noviembre siguiente, en una alocución dirigida a justificar la suspensión de garantías decretada en ese día, terminó con una garantía:"Tengan fe en que su Gobierno procederá con energía, pero en ningún momento se desmandará porque nosotros queremos evitar hasta lo imposible que se derrame sangre de venezolanos. Pero lo que no queremos, lo que no toleraremos, lo que no sucederá, es que haya una guerra civil en la Nación."¹⁵⁹ Este propósito del Presidente se correspondía con su modo de entender la función presidencial:

...."En todo caso el compromiso está hecho y la indeclinable decisión tomada: como Presidente de la República no me limitaré a acatar y cumplir las normas de esta Constitución. También utilizaré todos los recursos que esta misma Constitución pone en mis manos para garantizarle a los venezolanos que podrán vivir, trabajar, educarse y alcanzar los más altos niveles de mejoramiento económico y espiritual sin que su derecho a la vida pacífica sea alterado por la asonada de cuartel o por la sedición callejera. En estos propósitos me acompañarán y respaldarán las mayorías nacionales y las Fuerzas Armadas."¹⁶⁰

Muy pronto tuvo ocasión de cumplir esta suerte de juramento. El 13 de febrero de 1962, en una concentración popular celebrada en Caracas, expuso: "Frente a la llamada 'conspiración dictatorialista de derecha', el régimen ha tenido una mano firme y decidida".... Se refería al denominado *barcelonazo*, que consistió en que el 25 de junio de 1961"Se infiltraron unos oficiales retirados y un grupo de civiles en el cuartel Freites de Barcelona y allí la mayoría quedaron (*sic*) tendidos y otros están en la cárcel, porque quien se introduzca en un cuartel en Venezuela no será recibido con serpentinas y confetis, sino con plomo." Como contraparte, hizo constar que

...."Esa misma firmeza que se ha tenido contra los conspiradores que actúan con el propósito de restablecer una dictadura igual a la desaparecida el 23 de enero, la está aplicando el Gobierno contra los conspiradores que reciben instrucciones, armas y dinero""de la Unión Soviética, a través de la estafeta de tránsito de La Habana. Están detenidos en el país alrededor de 1.000 dirigentes del partido comunista y del MIR. No

se les va a aplicar la autorización que tienen el Gobernador del Distrito Federal y los Gobernadores de Estado, de acuerdo con ordenanzas de Policía y leyes orgánicas de las entidades federales, para detenciones por quince días. En Consejo de Ministros, con pleno apoyo de los integrantes del Consejo, resolví aplicarles la disposición constitucional que permite mantenerlos presos por tres meses”....

A lo que añadió una tácita advertencia: “La Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas me da autorización para sobreseer los juicios militares en cualquiera de sus instancias: ninguno de esos juicios ha sido sobreseído. Los que promovieron la intentona de San Cristóbal, como los de Barcelona, están en la cárcel y seguirán en la cárcel”....¹⁶¹ Se trataba de una decisión que no consentía excepciones:

“Quiero ser categórico al decir que cualquiera que sea la presión que trate de ejercerse sobre nosotros, los estudiantes que están presos por haber ido a asaltar un cuartel [¿Como él mismo lo hizo, el 7 de abril de 1928, participando en el frustrado asalto al Cuartel San Carlos, de Caracas, si bien contra la dictadura gomecista?], seguirán presos. Los profesores universitarios que han venido utilizando sus cátedras, sus decanatos, para convertir las universidades en reductos y vanguardias del comunismo, van a seguir presos. [¿El que predicaran o agitaran contra el régimen sociopolítico democrático haría que no calificaran como presos políticos?] Los líderes sindicales comunitas y miristas que estaban colocados en puestos claves de los servicios públicos y a quienes se ha apresado, van a continuar presos”....

Esgrime, sin embargo, su apego a la legalidad:“Y no vamos a ejercer ninguna presión sobre los tribunales de justicia. Y si alguno tiene autoridad moral en este país para hablar de respeto a la independencia del poder judicial, soy yo, porque ahí están para demostrarlo los hombres que atentaron contra mi vida el 24 de junio de 1960. No sé siquiera cuáles han sido libertados y a cuáles les han confirmado el auto de detención, y ni siquiera sé el nombre de los jueces que los están juzgando.” Los exhorta:“con esa misma autoridad moral que tengo, quiero pedir aquí públicamente a los jueces de Venezuela la aplicación por ellos de las disposiciones establecidas en nuestras leyes penales a quienes conspiren contra el orden público. Los jueces militares aplican las leyes punitivas contra el delito de rebelión; que las apliquen también los jueces civiles.”¹⁶²

En el ejercicio de las medidas represivas se gestaba un desfase entre la legitimidad política de las mismas y la legalidad de su práctica. Esta cuestión, de intrincadas correlaciones, terminaba por afectar la esencia misma del régimen sociopolítico democrático, planteándole a quienes habían asumido la responsabilidad de conducirlo un reto ético-político que no podía ser subestimado; mucho menos ignorado. Atendiendo a estas circunstancias, el Presidente dirigió al Congreso un mensaje especial, el 25 de marzo de 1962. Se refirió a lo planteado por él en su mensaje anual al Congreso, del doce del mismo mes:“Señalé allí, sin subterfugios y con directa franqueza, que el régimen constitucional por mí presidido ha venido sufriendo en el trienio constitucional el enconado acoso de dos conspiraciones”.... Una busca restaurar el régimen derrocado el 23 de enero de 1958. La otra, que

...."el régimen representativo y democrático de gobierno, peyorativamente calificado por esas fuerzas como 'democracia formal', sea derrocado y sustituido por un sistema totalitario de partido único;; de abolición de la propiedad privada, de las libertades políticas, civiles y sindicales; de eliminación de las Fuerzas Armadas regulares para suplantadas por milicias, y de supeditación de la autónoma política exterior del Gobierno de Venezuela a otra que sea simple eco dócil de la política exterior chino-soviética; en otras palabras, que en Venezuela no se gobierne de acuerdo con las pautas y normas que soberanamente se dio la Nación en las elecciones del 7 de diciembre de 1958, sino que se ajuste a los moldes acuñados por el régimen vigente en Cuba"....

Esto ha obligado a mantener restringidas algunas de las libertades constitucionales, mediante decreto aprobado y sancionado por la Comisión Delegada del Congreso. Pero es un hecho que pasados tres años"el soberano Congreso no ha sancionado aún la reglamentación, por leyes especiales, de las garantías constitucionales y del funcionamiento de los partidos políticos".... Se ha creado, de esta manera una situación que es urgente corregir: "El Ejecutivo Nacional no tiene ningún deseo, sino más bien repugnancia de aplicar instrumentos jurídicos que no fueron elaborados por asambleas deliberantes libremente elegidas; pero no encuentra otro camino"....."como no se encontró otro en lo que se refiere a la Constitución mientras no fue promulgada el 23 de enero de 1961, la que actualmente nos rige".... De no proceder así,"el gobierno se encontraría indefenso y con las manos atadas"...., ante fuerzas que buscan derrocarlo.¹⁶³

Una de las manifestaciones de esta política, que fue explotada por la propaganda adversa al Gobierno democrático, resultó de la infeliz denominación de una medida represiva, en una alocución a la nación con motivo de la ilegalización del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el 15 de octubre de 1962: "Pero no sólo contra la delincuencia política se está utilizando la suspensión parcial de garantías. El hamponato sin filiación política, o en algunos casos vinculado a través de vasos comunicantes con el de filiación extremista, estaba beneficiándose de la honorable institución del *habeas corpus* para mantener en inocultable zozobra al país. Ahora existe, dentro del régimen de excepción vigente, un verdadero *hampoducto*, trabajando a tiempo completo entre La Carlota [aeropuerto de Caracas] y El Dorado [Penal situado en el Estado Bolívar]".... Por consiguiente, la restricción de las garantías constitucionales"está siendo utilizada y seguirá siendo utilizada para combatir el hamponato, ya sea el puro y simple de los amigos de lo ajeno, como el más sofisticado e igualmente repudiable de los enemigos de la tranquilidad y de la paz de los venezolanos."¹⁶⁴ A estos extremos se había llegado por obra del incremento de la sedición y de su necesaria represión. Si bien, -dijo el Presidente en una alocución radio-televisada, el 20 de mayo de 1963-, cuando en enero, octubre y noviembre de 1960"se produjeron los sucesos que toda Venezuela recuerda, y muy especialmente los caraqueños, porque esta ciudad fue el epicentro de aquel intento franco y decidido de insurrección callejera del Partido Comunista y del MIR"...."Ya para ese momento estaba en poder del Gobierno una serie de documentos demostrativos de que de lo que se trataba era de asaltar el poder y eso sin que hubiera habido ninguna persecución

gubernamental contra el Partido Comunista ni contra el Movimiento de Izquierda Revolucionaria.”¹⁶⁵

En la mencionada alocución radio-televisada dirigida a la Nación, el 20 de mayo de 1963, el Presidente ofreció un balance de los resultados de”estos métodos lentos pero seguros de la democracia”....”Están detenidos por subvertir el orden público 88 personas. Por propaganda de la guerra civil, 143. Por actividades conspirativas, 98. Por atracos a mano armada, 68. Por manipular o hacer estallar bombas explosivas (*sic*), 87. Por asesinato de agentes de orden público, detenidas 35. Han asesinado a 14 policías (son más los policías asesinados, pero sus victimarios aún no han sido localizados por la policía) y a 9 guardias nacionales. Estos últimos victimados en las ciudades o en encuentros con grupos irregulares armados en los campos. Por actividades *cimarrones* – que no deben llamarse guerrilleras-, detenidos 28.” Refuta el dicho de la oposición, de”que estén colmadas las cárceles de Venezuela de presos políticos. Existen en total 592 en todo el país. Hay auto de detención contra 420. Y los tribunales de justicia, unas veces con plena razón, otras veces porque no han considerado suficientes las pruebas que las policías presentaban como razonables, han libertado a 172.”¹⁶⁶

No es posible determinar la valoración por el Presidente de este balance, presentado escuetamente. Cabe, sin embargo, destacar que significa la admisión de que existían presos políticos, de diversas clases. Igualmente, que estaban siendo procesados judicialmente; en el supuesto de que ello ocurría en el marco de una estricta legalidad democrática. Mas el sólo hecho de que hubiese tal cantidad de presos políticos -¿Qué el Presidente consideraba tolerable?- conllevaba un reclamo de amnistía, y a éste tuvo que prestar atención el Presidente. Lo hizo clara y directamente,”con dos argumentos, uno de carácter jurídico y uno de carácter político” El de carácter jurídico consistió en que según el artículo 139 constitucional, ”’Es privilegio del Congreso decretar amnistía, lo que hará por ley especial’. No está en manos del Ejecutivo decretar una amnistía.” El argumento político se fundó en la naturaleza de los delitos. La situación era diferente de la vivida en 1941,”cuando en vísperas de la transmisión del poder se había dado una amnistía”.... En aquellos momentos”Tanto nosotros, quienes después constituimos Acción Democrática, como el Partido Comunista, estábamos entonces en la clandestinidad. Pero en esa época no se mataban policías; en esa época no se dañaban propiedades privadas; en esa época no se realizaba por la oposición clandestina ninguna clase de actividades terroristas. Y no faltaron motivos” Pero Rómulo Betancourt Presidente no eludió el compromiso de fondo:

....”Claro está que debo dar mi opinión sobre la cuestión de la amnistía y no vacilaré en darla. Si en este país se extiende el manto de la amnistía para los alzados de San Cristóbal, y para los alzados de Carúpano, para los alzados de Puerto Cabello, para los alzados de otros sitios, para los convictos y confesos de haber asesinado policías, de haber asesinado guardias nacionales, de haber asesinado simples ciudadanos, de haber realizado atracos, sería una abdicación de la sociedad venezolana de su derecho a defenderse. De tal manera que no habrá amnistía; por lo menos, el Gobierno no la propicia.” Pero”en esta lucha contra un nuevo tipo de delincuencia que ha surgido en el país, que es esta delincuencia terrorista, inspirada y financiada desde Cuba, se

encuentra el Estado venezolano con la falla de que la legislación ordinaria no provee los elementos suficientes para una acción eficaz en defensa de la sociedad, y por eso el Gobierno Nacional va a presentar en la primera sesión próxima de la Cámara del Senado un proyecto de ley de emergencia"...."que viene a precisar delitos que no están bien tipificados dentro del Código Penal vigente"....¹⁶⁷

No fue fácil la conciliación, en este terreno, entre el deber del Rómulo Betancourt comprometido en la reinstauración de la democracia moderna en Venezuela y el cumplimiento de sus altos deberes de Presidente de la República. Eran, sin embargo, muy estrechos los vínculos entre ambos términos. En el VI Mensaje presidencial, presentado el 9 de abril de 1964, corren estos pronunciamientos:"si algo ha caracterizado a mi gobierno ha sido su decisión de no titubear ni vacilar en defensa del orden legítimamente constituido"....; dijo refiriéndose a las medidas tomadas para hacer abortar el plan terrorista denominado "Plan Caracas", concebido para obstaculizar las elecciones que dieron inicio al nuevo período presidencial. Igualmente corre la afirmación de que"conocida es la decisión que adopté, solo conmigo mismo y con mis responsabilidades de gobernante, ante Venezuela y ante la historia".... Esa decisión significó que"Los parlamentarios de los partidos Comunista y Movimiento de Izquierda Revolucionaria, comando coaligado de la subversión antidemocrática en Venezuela y sumiso estado mayor ejecutor de las instrucciones emanadas de sus jefes cubanos, fueron detenidos y entregados a la jurisdicción de los tribunales militares, por la índole de sus delitos, tipificados en el Código de Justicia Militar"....¹⁶⁸

El conocimiento de la personalidad histórica del Rómulo Betancourt comprometido en la instauración de la democracia moderna en Venezuela, autoriza a pensar en la autenticidad de una declaración suya hecha el 1º de noviembre de 1960, refiriéndose a la represión de conatos de subversión: "Conciudadanos: Creo que ustedes saben, sin decírselo yo mismo, cómo han sido de ásperos, duros, dolorosos para mí estos días recientes. Cuando sentía el foetazo de los balazos en la alta noche se me encogía el corazón, porque si algo he querido siempre y deseé siempre es que bajo mi Gobierno nadie padeciera por acción del Gobierno".....¹⁶⁹ Sin embargo, esta compleja y dramática confrontación de valores y deberes parecía haber quedado zanjada en la Alocución Presidencial de Año Nuevo, el 31 de diciembre de 1962:"Lo más fácil para un gobernante en vísperas de dejar el poder es dar muestra de humanitario espíritu frente a los autores de motines y sediciones, dejándole a su sucesor la peligrosa herencia de la impunidad del crimen político. Tengo demasiado sentido de responsabilidad conmigo mismo y con la historia para proceder así".... Esto dijo Rómulo Betancourt Presidente sin ignorar ni subestimar las consecuencias:"Estoy consciente de que por esta línea de conducta, indesviable e inmodificable, caerán sobre mí rencores familiares e individuales imborrables, pero gobernar con sentido de lealtad al país no es, en mi concepto, eludir responsabilidades, sino asumirlas ante la propia conciencia, ante la Nación y ante la historia."¹⁷⁰

...."Irresponsable hubiera sido -dijo en su VI Mensaje Presidencial, presentado el 9 de abril de 1964-, y la irresponsabilidad no se puede señalar entre mis características de hombre público, si al final de mi mandato procurara granjearme un

ambiente de Presidente benévolo abriéndole, con la firma al pie de un decreto de sobreseimiento, las puertas de las cárceles a quienes en ellas están no por delitos de opinión ni por haber ejercitado el legítimo derecho que tiene todo ciudadano a oponerse en todas las tribunas a un gobierno. Están encarcelados porque son los agentes de una conspiración extranjera contra la paz, la libertad y la soberanía de Venezuela”....¹⁷¹

i).- La intervención fidelista.

El caso Cuba. Parece razonable pensar que Rómulo Betancourt, en su doble condición de dirigente y líder de la reinstauración de la democracia moderna en Venezuela, y de Presidente constitucional de la República, entendió por *el caso Cuba* la conversión de la denominada *La Revolución Cubana* en un peón en el implacable ajedrez de la Guerra fría; y sobre todo en un punto de referencia, en un estímulo y en una fuente de recursos, para los partidos comunistas de América Latina, -en particular el de Venezuela-; para que éstos partidos, formando alianzas con grupos radicales urbanos, sobre todo estudiantiles y profesionales, manifestasen su hostilidad a los regímenes democráticos que pugnaban por liquidar herencias dictatoriales. Se formularon y aplicaron estrategias que fueron llevadas hasta volverse ensayos de guerra civil, mediante diversas formas de subversión y terrorismo, e intentos de plantar focos guerrilleros. Pero hay indicios suficientes para fundar la tesis de que al ocurrir este proceso, representado por el *fidelismo*, Rómulo Betancourt, como ideólogo y promotor de la socialdemocracia, vivió la culminación de la contienda ideológico-política, iniciada durante su primer exilio, en el curso de una laboriosa decantación político-ideológica que le llevó a abandonar su temprana militancia comunista y a convertirse en el creativo promotor de la que él denominó la revolución democrática venezolana. Ubicado el caso Cuba en este contexto interpretativo, parece posible distinguir los siguientes aspectos de la posición de Rómulo Betancourt ante el mismo: la determinación de sostener la autonomía del proceso revolucionario democrático venezolano y rechazar el denominado modelo cubano como orientación y ejemplo; la dura tarea de prevenir el contagio y de impedir su implantación en Venezuela, mediante la derrota de la intervención política y militar del *fidelismo*; la condena del comunismo, en el marco de la Guerra fría; y la derrota de la agresión fidelista contra la democracia venezolana.

La celosa reivindicación de la *autonomía del proceso revolucionario venezolano y el rechazo del denominado modelo cubano como orientación*, es el meollo de la posición de Rómulo Betancourt, en su mencionada doble condición de líder político de la democracia venezolana y de Presidente constitucional de la República. Así lo dejó bien sentado en su alocución por radio y televisión, el 26 de abril de 1960, con motivo de “La intentona facciosa de San Cristóbal”. Afirmó que “Se han presentado en el país brotes anárquicos propiciados por fuerzas interesadas en que en Venezuela se haga una revolución distinta de la que estamos haciendo. Porque en Venezuela estamos haciendo una revolución”...., que está transformando las condiciones socioeconómicas:

...."Es una revolución en la que todos los sectores pueden agruparse en sus organismos políticos, económicos, de defensa gremial, sin obstáculos de ninguna clase. Pero es una revolución realizada dentro del molde venezolano, de acuerdo con un estilo de vida que tres millones de venezolanos decidieron como suyo cuando votaron en las elecciones del pasado 7 de diciembre. Nosotros no pretendemos interferir en la forma como otros países están conduciendo su revolución. Allá ellos. Nosotros estamos conduciendo y seguiremos conduciendo la nuestra de acuerdo con normas pautadas por las leyes de Venezuela, por la sicología colectiva de Venezuela, por el modo de ser intransferiblemente venezolano"¹⁷²

Lucidez y firmeza debían conjugarse en *la dura tarea de prevenir el contagio y de impedir su implantación en Venezuela, mediante la derrota de la intervención política y militar del fidelismo*. Hablando en una manifestación popular, el 1º de noviembre de 1960, el Presidente fijó posición ante la consigna propalada por los"epígonos de Moscú y de La Habana"...."de que el Gobierno es capitulador y entreguista frente al capital extranjero [¿Por las condiciones puestas para venderle petróleo a la llamada *La Revolución cubana*?]. En política internacional y en política económica tenemos líneas definidas" A la par que se protestó ante el gobierno norteamericano por comprarle azúcar a Santo Domingo violando un acuerdo de la VI Conferencia de Cancilleres,

...."hemos enviado una nota de protesta al gobierno cubano cuando el Comandante Guevara [Ernesto], uno de los capitostes del régimen, dijo que los venezolanos debíamos ir, como quien se acerca al Jordán para recibir un bautismo revolucionario, al lado de él y de sus conmlitones para que escogiéramos el camino, y le precisamos entonces a la Cancillería de Cuba que el pueblo de Venezuela derrocó su tirano, y el pueblo de Venezuela hizo sus elecciones y el pueblo de Venezuela estructuró sus instituciones, sin recibir consejos foráneos ni estar recabando para caminar por su camino las muletas de nadie."¹⁷³

La experiencia adquirida por Rómulo Betancourt durante su prolongado tercer exilio, en lo concerniente al escenario político internacional, le capacitaba para desenvolverse en lo concerniente al *caso Cuba*, encuadrándolo en *el combate contra el comunismo, en el marco de la Guerra fría*. En la clausura de la Convención de Industriales, celebrada en Caracas el 31 de enero de 1961, se refirió el Presidente al propósito de Pro Venezuela y de los empresarios privados de enviar una misión a los Estados Unidos y Europa, con el auspicio, simpatía y respaldo del Gobierno. La finalidad no sería solicitar créditos,"Eso vendrá después".... Se trataría de plantear"cuál es la situación real de Venezuela"...., en cuanto a las favorables posibilidades económicas. Se espera

...."que precise, por último, cómo nuestra situación interna es absoluta y totalmente diferente hoy, y lo será en lo futuro, de la situación de la hermana República de Cuba. No voy a calificar ese Gobierno. Pero sabido es el rumbo por él escogido, que consiste en la abolición de la propiedad privada en lo interno, y en lo externo en su franca ubicación dentro del bloque oriental, dentro del bloque constituido por la Unión Soviética, por China y por las llamadas democracias populares. En Venezuela existe un régimen que respeta la propiedad privada, que va hacia la justicia social realizando una revolución evolutiva (y los términos no son excluyentes ni contradictorios), y un Gobierno que está franca y decididamente ubicado dentro del mundo de Occidente."¹⁷⁴

En un mitin para conmemorar el tercer aniversario del Gobierno Constitucional, celebrado el 13 de febrero de 1962, el Presidente informó que en la Reunión de Punta del Este, del 5 al 17 de agosto de 1961,"fue planteado el problema de Cuba"....; veinte estados aprobaron los dos primeros puntos de la resolución definitiva:"El primero, que calificaba al Gobierno de Cuba como régimen autoelecto, no nacido de elecciones, no ajustado al sistema representativo, violador de los derechos humanos y acogotador de las libertades públicas, y que era un régimen sin autonomía de conducta, sino que estaba sometido a los dictados y a las imposiciones del eje chino-soviético" El segundo punto"fue el de que el régimen de Cuba era incompatible con el sistema interamericano. La divergencia surgió en una interpretación jurídica" Pero lo discutido arrojó un saldo positivo"

...."Catorce gobiernos de los cuales formó parte orgullosamente Venezuela y que constituyen los dos tercios de la OEA, dijeron que si era incompatible ese Gobierno con el sistema interamericano debía ser expulsado del sistema interamericano. Y éste es un antecedente. Así como actuamos frente a Santo Domingo vamos a actuar ahora contra otras dictaduras que quedan en América además de la dictadura de Cuba. Porque América alzaré al mundo la bandera de su integridad ética en las relaciones internacionales cuando expulse de la OEA no sólo a la Cuba comunista sino a los otros tres gobiernos dictatoriales que aún quedan maculando el mapa político del continente."¹⁷⁵

En la reunión especial del Consejo de la Organización de Estados Americanos, en Washington, el 20 de febrero de 1963, expuso el Presidente Rómulo Betancourt su tesis sobre la relación entre los gobiernos de fuerza y la condición de éstos como caldo de cultivo del comunismo, englobando *el caso Cuba*. Reclamó la aplicación de medidas pertinentes:"En mi opinión, y en la del Gobierno que presido, la actitud lógica y positiva""es la de que se niegue el reconocimiento diplomático y se establezca un cordón profiláctico en torno de los gobiernos de hecho que sean resultantes del derrocamiento de los gobiernos legítimamente constituidos." Subrayó que esa "Actitud ante los gobiernos de facto fortalecerá la comunidad interamericana para enfrentar el otro reto que tenemos planteado en el continente. Me refiero al del establecimiento de una cabeza de puente soviético en la Cuba comunista de hoy. Tendremos mayor autoridad moral, mayor respaldo militante de nuestros pueblos"...."para combatir el bajalato soviético de Cuba".... Culminó con una enfática declaración: "Necesitamos combatir, dentro del sistema interamericano y utilizando todos los instrumentos jurídicos y de fuerza del sistema interamericano, al régimen comunista de Cuba"¹⁷⁶

Terminando su período presidencial, Rómulo Betancourt radicalizó su posición ante el régimen cubano. Lo hizo el 9 de enero de 1964, en una rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de los Estados Unidos de América, dirigiéndose a la comunidad internacional: "En realidad, no es una cooperación al mundo libre el mantenimiento de relaciones comerciales con Cuba, de cualquier país del mundo occidental" Es evidente"que el régimen de Cuba está atentando contra la paz de América y es inconcebible por eso la política mercantilista de romper el bloqueo económico que debe establecerse en torno de la Cuba comunista para vender unos cuantos barcos y unas cuantas docenas de autobuses." Por consiguiente,"no es con

palabras elusivas, sino con franqueza, como debe censurarse esas gestiones comerciales bilaterales de algunos países europeos con la Cuba comunista".... Ellas"han producido en el pueblo de Venezuela un resentimiento muy grande, porque el pueblo de Venezuela ha sufrido en carne propia la agresión comunista a través de Cuba".... Asoma una advertencia:"es muy posible que la reacción del pueblo de Venezuela sea la de darles a escoger a esos países Europeos el de (*sic*) comerciar con Cuba o comerciar con Venezuela, que es el país con mayor capacidad de importación de la América Latina." En la misma ocasión llegó a ser más radical en sus apreciaciones:"Se sabía que salía de Cuba dinero para alimentar estos grupos terroristas de la América Latina, pero no se tenía hasta ahora una evidencia, tan concreta y tan incontrastable, de que también exportan armas. Entonces el gobierno de Cuba se ha convertido en un riesgo de subversión comunista para todo el continente, y no se concibe cómo pueda haber gobiernos que ante esta realidad hagan lo que Pilatos: lavarse las manos" Subrayó que "Este es un riesgo y un peligro para toda América y para todo el mundo libre" Concluyó diciendo"que desde un punto de vista de ética internacional -y existe también una moral internacional- no se concibe cómo gobiernos que están alineados dentro del llamado mundo libre puedan comerciar con el gobierno comunista de La Habana."¹⁷⁷

La visible y creciente intervención política y militar llegó a conformar una franca *agresión fidelista contra a democracia venezolana*, a la que el Gobierno respondió, en una primera instancia, con la ruptura de las relaciones diplomáticas y consulares, anunciada en Mensaje radio-televisado, el 11 de noviembre de 1961. Se tardó una semana en anunciar esta decisión porque"Cerca de un centenar de asilados estaban aún cobijados bajo la protección de nuestra bandera"....; y era necesario"garantizarles protección de otro gobierno amigo y no entregarlos, indefensos, a las represalias de un régimen para el cual el desmán y el irrespeto a la persona humana parecen no tener límites"....; lo que se logró con el gobierno de México. Las razones invocadas fueron dos: una, poco menos que habitual, fueron los"hechos y actitudes del gobierno cubano, reveladores de una desafiante agresividad frente a Venezuela, a sus gobernantes libremente electos, a sus instituciones democráticas" La otra, lo"que ya resultó imposible de aceptar, porque en ello estaba en juego la dignidad misma de la Nación, fueron los recientes exabruptos del Canciller de ese Gobierno."¹⁷⁸ Se"acusó al nuestro y al Jefe de Estado de actuar bajo los dictados e indicaciones de potencias extranjeras"

En el Mensaje se reconoce"que el Gobierno de Venezuela no ha ocultado en ningún momento su repulsa a los métodos de fusilamientos políticos, encarcelamientos en masa, irrespeto a la dignidad y la vida humanas, que se vienen aplicando por el gobierno de Cuba" Pero"No se insultó jamás a los gobernantes de ese país, aun cuando se trata de mandatarios autoelectos, que nunca convocaron al pueblo a elecciones" Mas se deja claramente establecido que la ruptura no modifica la observancia de"normas a las cuales estamos celosamente apegados. Se refieren a la no intervención armada en Cuba por otro país americano. Venezuela no será base de operaciones de ningún grupo que desde nuestro país pretenda invadir, armado, a Cuba" En la OEA sostendremos la tesis

...."de que la invasión a Cuba por fuerzas armadas de un país americano sería la quiebra del sistema regional".... [Ciertamente que *invadir* es mucho más que *garibaldear*, pero ¿quedaba descartada la posibilidad de una "Operación Berta" a la inversa?"] Distinto de ello, y sí compatible con las pautas de la Carta Constitutiva de la Organización de Estados Americanos y con tratados internacionales, es que en una reunión de consulta de Cancilleres se estudien las medidas colectivas adecuadas para impedir que miembros de la comunidad regional interfieran en los asuntos internos de otro, u otros, y se conviertan en riesgo potencial para la paz de América, al supeditar su política internacional a la de potencias extracontinentales y al adquirir en ellas verdaderos arsenales bélicos (*sic*)."

Es decir, una directa llamada de alerta contra los manejos continentales del *fidelismo* y su conexión política internacional. El mensaje se cierra con una clara advertencia"a los grupos políticos que en Venezuela sostienen con mayor calor la causa cubana que la de su propia patria"...."que manifiesten su oposición a esta decisión del Gobierno Nacional por los métodos pacíficos y legales de la crítica desde sus curules parlamentarias y desde sus órganos de prensa, publicados"...."sin censura previa ni represalias gubernamentales. Si escogen otro camino, el de la violencia callejera y el motín, la respuesta del Gobierno será rápida, enérgica y eficaz".... Se formulan votos por la recuperación democrática del pueblo cubano.¹⁷⁹

Poniendo en práctica lo anunciado respecto de la reunión de Consulta de Cancilleres, en rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos, ofrecida el 9 de enero de 1964, el Presidente informó que en tal Conferencia, ya convocada, se"va a presentar el caso de la evidente, incontrastable y ultradocumentada agresión de Cuba contra Venezuela, cuando este país transportó un lote de armas para ser utilizadas por los comunistas con el propósito".... de impedir las elecciones del 1º de diciembre de 1963."El Canciller de Venezuela va a pedir la aplicación del Tratado de Asistencia Recíproca de Río Janeiro, de 1947, que en sus artículo 6º y 7º es muy categórico al decir que contra un gobierno agresor los demás países de la comunidad americana pueden tomar una serie de medidas, que incluyen el rompimiento colectivo de relaciones, el bloqueo económico y aun la acción colectiva armada".... Apunta"que ningún gobierno de la América Latina debería eludir su responsabilidad, escudándose detrás del parapeto, ya tan carcomido, de la *no intervención*, cuando se trata de un caso incontrastable de *intervención*, y de la peor forma de *intervención*: la intervención por las armas"....¹⁸⁰

La importancia que Rómulo Betancourt Presidente le reconoció al que he denominado *el caso Cuba*; sobre el cual hizo numerosas consideraciones, culminó con la atención que le prestó en su VI Mensaje Presidencial, cierre de su período constitucional, presentado el 9 de abril de 1964. Casi al inicio del documento, al tratar de *Política interna*, luego de mencionar las conspiraciones y sediciones regresionistas, se refirió a que

...."Esa nueva y peligrosa manera de desquiciar las bases institucionales de nuestros países y de su manera de concebir la organización social como proceso de libertad, adquirió una peligrosidad inocultable desde que el Gobierno de Cuba declaró abierta y retadoramente su filiación comunista. La Habana se convirtió en una meca de

todos los corifeos del credo totalitario. Pero con las características de la personalidad de los dirigentes de la llamada revolución cubana, formados en su adolescencia en la escuela del terrorismo y ayunos de bagaje ideológico serio, las consignas y los recursos ofrecidos a sus seguidores de la América Latina por ese régimen no fueron de tipo doctrinario”....

Afirmó que”El dinero en gruesas y sólidas cantidades enviado por el Gobierno de La Habana a sus secuaces latinoamericanos no ha sido para comprar imprentas con las cuales difundir ideas, sino para la adquisición de armas destinadas a la guerrilla rural y al atentado urbano.” Consideró fácil”explicar y comprender por qué Venezuela ha sido escogido como objetivo primordial por los gobernantes de La Habana para la experimentación de su política de crimen exportado”.... No sólo es el principal proveedor de petróleo del Occidente no comunista; sino que es”acaso el país de la América Latina donde con más voluntariosa decisión se ha realizado junto con una política de libertades públicas otra de cambios sociales, con simpatía y respaldo de los sectores laboriosos de la ciudad y del campo”.... En suma, se procuraba”echar por tierra una experiencia de gobierno democrático de raíz popular y vocación de justicia social, que resultaba una alternativa valedera frente al totalitarismo imperante en Cuba”.... De allí la advertencia final:”Mientras perviva el régimen comunista en La Habana, hasta ahora asistido y sostenido por la Unión Soviética con pródigo aporte de material de guerra, persistirá un riesgo inocultable para los países de la América Latina.”¹⁸¹

j.- Objetivos políticos globales del régimen sociopolítico democrático.

En un régimen sociopolítico democrático *el ejercicio del Poder público* debe corresponderse con la plena vigencia, el fortalecimiento y la salvaguarda de la Soberanía nacional, entendida en su correlación con la práctica de la democracia mediante el acatamiento y respeto de la Soberanía popular. Así lo advirtió el Presidente en su Mensaje de 30 de abril de 1959, con motivo de la conmemoración del Primero de Mayo:”Debe recordarse que éste es un Gobierno Constitucional, y no un Gobierno de facto que se haya atribuido la totalidad del ejercicio de la Soberanía nacional”...., y era, por lo mismo, respetuoso de la separación de poderes.¹⁸² Así mismo, en su alocución del 5 de julio de 1959, conmemorativa de la Declaración de Independencia, llamó la atención sobre el hecho de que”Después de un largo y accidentado proceso histórico, con prolongadas etapas de secuestro de la Nación [¿de la Soberanía nacional?] por autocracias y tiranías, Venezuela ha recuperado su fisonomía de país civilizado y culto, gobernado conforme a normas democráticas, por un régimen que el pueblo mismo se dio, en libres comicios [expresión de la Soberanía popular].” Mas el rescate de la Soberanía nacional, -vinculada con la Soberanía popular-, se expresa de diversas pero coincidentes maneras:Su orientación hacia el”ajuste de la conducta oficial a normas democráticas, tan caras al pueblo venezolano, es de primordial importancia y así lo aprecia el país”.... Pero igualmente se dirige a....”echar las bases definitivas de la independencia económica de la Nación, complemento indispensable de la emancipación política”....; con el propósito”de lograr para las clases populares un nivel cada día más alto de cultura y de bienestar”¹⁸³

Como se correspondía con la formación materialista marxista de Rómulo Betancourt, y atendiendo a la estructura económica de la sociedad venezolana, la correspondencia entre la economía y la Soberanía nacional predominaba. De allí que"Este cambio de orientación en las directrices económicas de la Nación"...."es el único capaz de asegurarle asideros sólidos a la soberanía política de la patria".....¹⁸⁴ Tal era la fuente de la determinación política del régimen sociopolítico democrático:"porque la voluntad soberana de la nación se expresó en las elecciones del 7 de diciembre de 1958, Venezuela no está dispuesta a tolerar la implantación en el país de una dictadura de tipo totalitario y fascistoide, ni de una dictadura de tipo totalitario y comunistoide".....¹⁸⁵ Con lo que los conceptos de Soberanía nacional y Soberanía popular se encuentran insumidos en el de *voluntad soberana de la nación*. Si bien al tratar de la espinosa cuestión de los empréstitos extranjeros se velará porque"en ninguno de esos contratos se merme la soberanía que nos dejaron nuestros libertadores hace ciento cincuenta años"....¹⁸⁶

Si bien la libertad era un objetivo político, más era una suerte de condicionante para el logro, el ejercicio y la salvaguarda de los objetivos políticos, tanto globales como particulares; puesto que al presentar al Congreso el Plan Cuatrienal de Gobierno, el 29 de abril de 1960, el Presidente se refirió a"la Nación que ya no quiere vivir y que no vivirá sino bajo el signo de la libertad"....¹⁸⁷ Merece especial consideración el hecho de que Rómulo Betancourt estableciera la diferencia en una materia en la que prevalece una confusión, que ha servido propósitos y causas perversos. Con motivo del Bicentenario de Maturín, el 7 de diciembre de 1960, se refirió a"la lucha de los venezolanos por conquistar su independencia y libertad".... Añadió que "En nuestro accidentado devenir republicano, los aportes de esfuerzos y de sacrificio de esta ciudad en la lucha por la libertad no se detuvieron".... En el primer caso se refería, obviamente, a las guerras de Independencia; en el segundo, a las tiranías, particularmente a las de la Dictadura liberal regionalista.¹⁸⁸ Pero hay un aspecto de la exaltación de la Libertad que permite preguntarse cuánto había en ello de retórica política y cuánto de valoración realista de la experiencia histórica. Tal, por ejemplo, cuando en el acto de masas efectuado el 13 de febrero de 1962, para celebrar el tercer aniversario del Gobierno Constitucional, afirmó el Presidente:"aquí está el pueblo, el pueblo de Venezuela, con su militante pasión de libertad"....¹⁸⁹ En acuerdo con este criterio, en su "Despedida", fechada en el 9 de abril de 1964, recomendó que"todos los estamentos sociales deben estar alertas para seguir respaldando y apoyando el régimen democrático".... Citó"una frase ajena que repito porque la conceptúo muy exacta: 'el precio de la libertad es una eterna vigilancia'".... Subrayó:"quiero insistir, con la terquedad que el pueblo de Venezuela me conoce, en que en la defensa de sus libertades el pueblo venezolano debe mantenerse en actitud de vela y de alerta permanentes".....¹⁹⁰

Rómulo Betancourt Presidente se vio obligado a sobrellevar las pesadas consecuencias de tener que conciliar la exaltación de la Libertad con la defensa del régimen sociopolítico democrático que hacía posible su disfrute. La suerte de

contradicción dialéctica que llegó a formarse; y que no le arredró pero sí le atormentó, se manifiesta en una alocución al país, del 14 de octubre de 1959: ...”En Venezuela hay cabal, absoluta libertad de prensa y de información. Para lo que no hay, ni habrá libertad, mientras yo gobierne, será para incitar a las Fuerzas Armadas a desconocer el Gobierno legítimo, ni para realizar campañas difamatorias y calumniosas contra las instituciones democráticas”.... Igualmente: “En Venezuela hay y habrá libertades durante el quinquenio del Gobierno que concluye el 19 de abril de 1964. Pero quienes pretendan utilizarlas, después de haber sido cómplices y asociados en transacciones ilícitas con la dictadura, para socavar el régimen democrático, serán paralizados en su empeño, con el arma defensiva de las leyes”.... Sentenció que”no pueden erigirse impunemente en censores aviesos de un régimen de libertades, desde las páginas de periódicos pagados con dineros obtenido en la almoneda de los porcentajes.”¹⁹¹ Esta concepción ambivalente de la libertad, difícilmente disimulable, le llevó a afirmar, el 26 de abril de 1960, bajo el impacto de la sedición cuartelaria de San Cristóbal, del 20 de abril, que

....”no está planteada en el país ninguna amenaza a la libertad de prensa. Debo ratificar lo ya dicho por el Ministro de Relaciones Interiores. Se llamó a un periodista a que dijera ante la policía en que se basaba para denunciar desde una televisora, con nombres y apellidos, a algunos oficiales como conspiradores, entre ellos miembros de mi Casa Militar, edecanes amigos, personas que están en diario y permanente contacto conmigo. Ese periodista, sean cuales fueren las consecuencias de ello, tendrá que ir a hacer esa declaración y será entregado a los jueces, porque ya en Venezuela no hay inmunidad, y menos impunidad, para nadie, en el sentido de poder utilizar la prensa, la radio y la televisión para lanzar imputaciones no respaldadas con hechos [¿pruebas?].”¹⁹²

El 31 de diciembre de 1959, el Presidente hizo ante el país un balance del primer año de su Gobierno:”Sólo en una oportunidad suspendió el Gobierno el ejercicio parcial de las garantías constitucionales y por un lapso de treinta días”....”Las libertades públicas se han respetado y sólo en unos muy contados casos se han tomado medidas de excepción contra quienes las utilizaban para preparar clima propicio al retorno dictatorial, o para ejecutar o promover actos contrarios a la estabilidad del régimen que el pueblo se dio en ejercicio de soberanía”.....¹⁹³ Pero el ejercicio de las libertades públicas tendió a complicarse en la medida en que la oposición aumentaba y, sobre todo, asumía nuevas modalidades, a partir de la sedición militar de San Cristóbal, el 20 de abril de 1960, alentada por la intervención cubana. El 26 de ese mes, en un alocución por la red de radio y televisión, el Presidente hizo un anuncio que reflejaba esa situación: “El Gobierno ha tomado la decisión de no permitir concentraciones de partidos políticos, bien sea en locales cerrados o en las calles, dentro de un plazo prudencial de quince días. Cuando se produjeron los sucesos de San Cristóbal acordó el Consejo de Ministros que no se suspendieran las garantías constitucionales. Pero se me dio el respaldo unánime del Consejo de Ministros para tomar todas las medidas”...., previstas en la Constitución”para garantizar el orden público y la tranquilidad social. Esas medidas se están tomando y se seguirán tomando”.... Por consiguiente,”El Primero de Mayo podrán desfilan los trabajadores de Venezuela sin ninguna coacción oficial. Pero cualquiera manifestación,

cualquiera que sea el motivo que esgriman sus promotores, que salga a la calle sin permiso de las autoridades, será disuelta”.....¹⁹⁴ En el IV Congreso de Trabajadores de Venezuela, el 8 de diciembre de 1961, el Presidente preguntó:”si en alguna forma los ha afectado la suspensión de garantías. Si es que alguna vez la fuerza pública ha interferido sus asambleas sindicales. Si es que alguna vez el Ministerio del Trabajo ha entrabado el ejercicio del derecho de huelga”..... Afirmó que”Las garantías constitucionales han estado suspendidas para evitar los motines callejeros”.... “El Gobierno restablecerá las garantías, pero reglamentándolas, y quien salga a la calle amotinado se encontrará con la fuerza pública, y el periódico que insulte y denigre al Presidente de la República, o a los poderes públicos o a las instituciones del país, entre ellas la institución armada, será recogido y será [inconcluso]”.....¹⁹⁵

El verse obligado a suspender las garantías constitucionales, aunque fuese para preservar el régimen sociopolítico democrático en sus valores esenciales, fue uno de los principales motivos de preocupación para Rómulo Betancourt Presidente, porque significaba posponer sus probados valores personales, centrados en el ejercicio de la libertad, a los deberes de Presidentes, centrados en la preservación del orden constitucional. De allí que se ocupase, con empeño, en justificar el recurso a esa medida y en explicar su motivación. La explicación la dio el 25 de enero de 1963, en una conferencia de prensa ante periodistas norteamericanos:

“No podría precisar, en términos de meses, las veces que han estado suspendidas las garantías constitucionales. Pero eso no se debe a un deseo del gobierno de gobernar sin garantías, sino que siempre ha sido motivado por movimientos de carácter subversivo, ya sea de carácter cuartelario o bien por los continuos motines de los agentes de Fidel Castro en Venezuela. Y la suspensión de garantías es el único instrumento que ha tenido en sus manos el Ejecutivo, porque existe un vacío legal en Venezuela. La Constitución establece que los partidos políticos deben ser regulados por un estatuto especial, y que las garantías constitucionales deben ser reguladas por un estatuto especial. El Congreso no ha dictado esas dos leyes. Entonces el Ejecutivo no tiene en sus manos instrumentos legales para detener a individuos que han cometido actos delictivos, o que son potencialmente peligrosos para cometerlos”.....¹⁹⁶

La motivación de la situación descrita fue tema de una alocución radio-televisada, el 20 de mayo de 1963: “La situación se mantuvo sin mayores fricciones hasta agosto de 1959”....., cuando”se produjeron violentos movimientos de grupos organizados en Caracas”....”promovidos porque se había resuelto por el Gobierno terminar con el sistema del Plan de Emergencia, que ya le estaba costando al país 600 millones de bolívares”....; y crear trabajos estables. El Presidente estaba”consciente en ese momento de que esos motines eran promovidos por el partido Comunista y sus aliados”.... Ofrecieron parlamentar,”el Gobierno comprometiéndose a mantener el Plan de Emergencia”.... La respuesta fue”que un Gobierno responsable no parlamentaba con amotinados”....”Después de estos sucesos siguieron rigiendo plenamente las garantías constitucionales. En agosto de 1959 apenas se suspendieron por treinta días los derechos de reunión, de asociación y de manifestación, hasta que vino el atentado del 24 de junio de 1960. En esa oportunidad fueron suspendidas transitoriamente las garantías constitucionales”.....¹⁹⁷ No obstante, el Presidente pudo

declarar en rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos, el 9 de enero de 1964:"En Venezuela funciona una sociedad libre, que se caracteriza por el respeto y la vigencia de las libertades fundamentales del hombre y del ciudadano".....¹⁹⁸

Entre los objetivos políticos globales merece especial mención la entrada en escena definitiva de una fuerza que, salvo los manejos de pequeños cenáculos, había estado poco menos que ausente del escenario político venezolano durante la Dictadura liberal regionalista: la opinión pública. Fue invitada a actuar durante la instauración de la República liberal democrática, en el lapso 1945-1948, y desempeñó entonces un papel primordial, al expresarse en el proceso de formación del Poder público, en particular mediante el ejercicio de la Soberanía popular. Adquirió el rango de factor político principal a partir de los acontecimientos que siguieron al 23 de enero de 1958; y ascendió a estelar con la Presidencia constitucional de Rómulo Betancourt, desarrollada como una procurada y constante comparecencia de Gobierno y gobernante ante la sociedad, -y no sólo ante su partido ni ante sus electores-. Fue acatada en todos sus niveles y sectores como la más alta instancia de control político, ante la cual rendían cuentas Gobierno y gobernante, movidos por su sentido de responsabilidad democrática. Ante trabajadores y campesinos, ante empresarios y profesionales, ante gremios e instituciones, -amén de las instancias constitucionales-, dio pruebas Rómulo Betancourt Presidente de su capacidad de liderazgo, solicitando persuasivamente respaldo político; sin nunca rendirle tributo a la complacencia y menos aún a la demagogia; siempre practicando la concepción pedagógica del Poder, que le hacía comprender su ejercicio como una cátedra permanente de ciudadanía democrática. Por lo mismo, no establecía rangos en el auditorio; atendía solamente a la necesidad de estimular el desarrollo de una venezolanidad democrática. Inaugurando la V Feria Exposición Agropecuaria de Oriente, en Maturín, el 21 de mayo de 1959, confesó: "A mí me ha conmovido mucho aquí en Maturín, cómo me ha conmovido en el resto de la República, ver la forma confiada y esperanzada con que el pueblo está rodeando a sus gobernantes. Eso significa que ponen (*sic*) oído sordo a quienes ya están diciendo desde altavoces de prensa y radio que éste es un Gobierno fracasado, porque en tres meses, en noventa días, no ha enderezado lo mucho que venía sin rumbo desde hace tantos años."¹⁹⁹ La autenticidad en la comparecencia ante la opinión pública quedó comprobada cuando en una concentración popular en respaldo del régimen constitucional, el 1º de noviembre de 1960, rebatió en forma muy atrevida los manejos de los adversarios:

"Las campañas de todo orden adelantadas contra el régimen constitucional, en armonioso frente único los epígonos con añoranzas de la dictadura liquidada el 23 de enero [de 1958] y los seudoizquierdistas, se orientan a decir que éste es un gobierno de brazos cruzados, inmovilista, despreocupado ante los problemas colectivos, dedicados el Presidente y los Ministros a mecarse y a disfrutar del sopor tropical en una buena hamaca de moriche. Aquí mismo se ha repartido hoy una hoja suelta anónima, y habría que recordar aquello de Bolívar, de que 'a la sombra del misterio no trabaja sino el crimen', una hoja suelta anónima en la cual se dice: 'El Gobierno no se acuerda de los campesinos sino para echarlos a pelear contra los estudiantes; pero les niega los

créditos y las tierras''; y enunció el Presidente lo adelantado en política agraria y campesina.²⁰⁰

El poder asumir semejante posición ante la opinión pública extraía su legitimidad de tres fuentes. En primer lugar, la *confiabilidad de la palabra oficial*; en segundo lugar, la *atenta escucha de la opinión pública*, y en tercer lugar el *genuino sometimiento responsable de Gobierno y gobernante al escrutinio de la opinión pública*. Fuentes que confluían en un compromiso: el de velar porque la opinión pública tuviese acceso expedito a información veraz; entendido tal acceso como medio de participación ciudadana, activa y constante, en la gestión de la sociedad. En rigor, no es posible deslindar estos atributos de la elemental relación democrática con la opinión pública. Tendré que señalar al rasgo que estime predominante en cada testimonio.

La *confiabilidad de la palabra oficial* se puede exigir, o se puede pedir, por un gobernante. Cosa aparte es ganársela y más aún merecerla. Rómulo Betancourt Presidente la pidió, luego de envolverla en consideraciones que hablaban a la razón; no al sentimiento y menos aún a la autoridad. Yendo por esta vía, la ganó y la mereció. Cuando se difunden rumores capaces de constituir"un peligro para la todavía inestable situación económica de Venezuela" ..., dijo en la clausura del III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959,"quiero pedirles a ustedes, para que sean ustedes vehículos de esta petición sincera ante sus compañeros en las faenas del campo, del taller o de la oficina, que se tenga confianza en la palabra del Gobierno. Que la técnica psicológica del rumor no llegue a alterar los ánimos ni a precipitar el pulso de la gente venezolana. Que se espere la palabra oficial, y esa palabra oficial siempre será clara, siempre será diáfana, siempre será una palabra veraz y sincera."²⁰¹

La *atenta escucha de la opinión pública* era la contrapartida necesaria que acreditase la autenticidad de la petición de ser escuchado. Al inaugurar la III Convención de Gobernadores, el 20 de febrero de 1960, el Presidente consideró que era"oportuno repetir y ratificar que este no es un Gobierno de ensimismados ególatras convencidos de tener siempre en sus manos la solución cabal de los problemas de Venezuela" Subrayó:"Este Gobierno escucha las reacciones de la opinión pública porque ésa es una forma inteligente y democrática de gobernar."²⁰² En el segundo Mensaje Presidencial, presentando ante el Congreso el Plan Cuatrienal de Gobierno, el 29 de abril de 1960, el Presidente formuló un deseo:"Ojalá que cuando se objete algún aspecto de la gestión gubernamental, porque no preconizo la unanimidad ni niego las ventajas de la crítica, se concreten errores, se señalen fallas en forma documentada, dándose nombres y apellidos de los funcionarios públicos que en ellas hayan incurrido" No se contribuye"a fortalecer sino a debilitar la democracia cuando sin concretar cargos", se critica la política de moralidad administrativa; se califica de *inmovilista* a un gobierno cuyas obras se extienden por todo el país; o se critica la política gubernamental contra el desempleo y para generar empleo.²⁰³ En la VII Convención de Gobernadores, el 17 de junio de 1963, el Presidente informó:

"En fecha reciente he recorrido, como lo sabe el país, doce Estados de la República. En ellos, como en el resto del país, está escrita en obra hecha y haciéndose la labor administrativa de este Gobierno Constitucional. Con serenidad, y sin ánimo

irritado, debemos escuchar y leer cuanto se dice y escribe por los sectores de oposición, con respecto a una supuesta ineficacia administrativa del Gobierno Constitucional. Esa diatriba, negadora de todo lo hecho, se ha acentuado en estos días caldeados políticamente, como son en todas las democracias los que preceden a un proceso de comicios"²⁰⁴

La práctica honesta y consecuente de los dos primeros preceptos enunciados desembocaba, necesariamente, en el *genuino sometimiento responsable de gobierno y gobernante al escrutinio de la opinión pública*. El 13 de febrero de 1960, en una concentración para conmemorar el primer aniversario del régimen constitucional democrático, el Presidente afirmó que su Gobierno "ha erradicado del país el miedo al Gobierno, pues se le puede criticar y se le critica todos los días, abierta y libremente, desde las páginas de la prensa"²⁰⁵ De ello dio prueba el Presidente tratándose de la postura política del Gobierno respecto de la más trascendental cuestión económica y política del país: la explotación de las riquezas naturales: "gobierna en Venezuela un régimen formado por hombres de una recia y bien probada conciencia nacionalista, sometidos al control del Poder Legislativo, sometidos al control de la opinión pública" Por consiguiente,

.... "estamos dispuestos a discutir con los capitales inversionistas, norteamericanos y europeos, los contratos de la explotación de aquellas fuentes de materias primas venezolanas que no están explotadas y cuya explotación no es posible con los recursos del capital nacional; pero al propio tiempo estamos decididos y resueltos a que en esas negociaciones se ponga siempre a salvo el interés de Venezuela. En todo caso, los que disienten de esta línea de conducta tendrán oportunidad de exponer sus puntos de vista en el Congreso, en la prensa y en la calle, porque en Venezuela hay absoluta libertad para la expresión de todas las ideas."²⁰⁶

Esta abierta disposición del gobierno ante la crítica no se limitaba a someterse al escrutinio de la opinión pública innominada. No vacilaba Rómulo Betancourt Presidente en reconocer en interlocutores sociales institucionales la facultad de juzgar la obra del Gobierno. En la clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, dijo el 21 de marzo de 1959:

"En nombre del Gobierno de la República aprecio la significación que tiene el que los hombres de empresa de Venezuela -industriales, comerciantes, agricultores- hayan dado un tan decidido respaldo al Gobierno Constitucional. Claro está que el Gobierno no pretenderá que ese respaldo signifique subordinación a él de esta entidad autónoma, ni mucho menos su utilización con fines de carácter político. Respetamos celosamente la autonomía de las entidades privadas del país y ellas tendrán siempre garantizado el derecho, nunca para el futuro discutido ni regateado, de criticar con franqueza y directamente los yerros en que incurra nuestra administración."²⁰⁷

La observancia de los tres preceptos enunciados, para que se tradujera en mejor gobierno, requería que la opinión pública fuese oportuna, fiel y respetuosamente provista de información, atendiendo a sus intereses políticos, pero también a los aspectos esenciales de la existencia de la sociedad. Sobre una estas cuestiones llamó la atención el Presidente, en una concentración pública para conmemorar el primer aniversario del Gobierno constitucional, el 13 de febrero de 1960:

“Se rumora por allí, en los mentideros de la calle, que continúan los porcentajes, que hay funcionarios del Gobierno beneficiarios del tráfico de influencias; pero quiero decirles aquí públicamente a siete millones de venezolanos, que si hay inmoralidad administrativa perviviente (en mucho menor grado de la anterior) se debe a la falta de decisión de los propios venezolanos. Está funcionando un Tribunal contra el Enriquecimiento Ilícito, donde cualquiera puede ir a denunciar a cualquier funcionario, cualesquiera que sean su rango y su posición, cualquiera que sea el partido político donde milite, que le haya propuesto un negocio turbio”

Por consiguiente, correspondería a la opinión pública desempeñar un papel fundamental:“No se tiene desde Miraflores un sistema de radar extendido a toda la República, para poder ubicar cual funcionario es deshonesto o concusionario”..... Aseveró que“los mil ojos de Argos del pueblo de Venezuela deben señalar y aislar a cualquiera que esté incumpliendo con las inflexibles normas de moralidad administrativa que estamos obligados a cumplir, porque esa fue promesa de todos los partidos, porque es deseo vehemente de todos los venezolanos, porque es una indispensable necesidad de moral pública, de sanidad administrativa.”²⁰⁸

En la presentación al Congreso del *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960, no vaciló el Presidente en admitir una deficiencia gubernamental que afectaba la función contralora que se esperaba ver cumplir por la opinión pública:

....“Es cierto, y no tengo por qué negarlo, que no ha habido coordinación para informar a la opinión pública, en forma constante y sistemática, de cuanto se estaba haciendo por el Gobierno y dónde se estaba haciendo. La prensa, la radio y la televisión no han sido utilizadas lo suficientemente, no para ensalzar gobernantes, porque la adulonería palaciega y el culto de la personalidad son extraños al modo de ser y comportarse este Gobierno, sino para afirmar con evidencias la tesis de que los sistemas democráticos no sólo son respetuosos de las libertades públicas, sino más eficaces que las dictaduras en la creación de bienes y de servicios beneficiosos para los más.”

Quizás esto se explique por“la tendencia tan acusada en comentaristas de prensa y de otros medios de expresión, sea cual fuera su militancia partidista, a prestarle preferente interés a los meramente político, a las incidencias de las fricciones interpartidistas, a los debates ideológicos abstractos” Lo que le hizo aclarar:

....“No estoy haciendo una crítica sino formulando una observación obvia, con la cual creo coinciden todas las personas de buena fe que no estén a caza de cuanto diga un Jefe de Estado para interpretar maliciosamente y con fines sectarios el sentido de conceptos expresados, con desprevenida y diáfana intención. Y así como constato el hecho, sin ánimo crítico, señalo como algo positivo y deseable que se ponga un poco de sordina a debates sólo interesantes para el país político y los cuales dejan indiferente al país nacional, a esa enorme porción de venezolanos que sólo están deseando la solución de sus problemas concretos, sentidos en carne viva”....“Y es que no parece ser tarea orientadora del país la de debatir acerca de cuestiones doctrinarias abstractas”²⁰⁹

El cumplimiento de este deber de buen gobierno requiere una alta dosis de coraje espiritual y político; como lo demostró Rómulo Betancourt-Presidente en la clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961. Luego de demostrar la necesidad de equilibrar el Presupuesto nacional, aseveró que para ello

...."va a ser necesario pedirles sacrificios, no muy altos, pero sacrificios, a los venezolanos de todas las clases sociales".... Lo dijo reconociendo expresamente que"Pedirle sacrificios a la ciudadanía no contribuye a la popularidad de un gobernante"..... Se declara dispuesto a pagar ese precio:"estoy dispuesto a afrontar mi cuota de impopularidad, porque creo que si nosotros no equilibramos el Presupuesto no estaremos en condiciones sanas para obtener del exterior el financiamiento a largo plazo que necesitamos para darle un impulso audaz y decisivo a la economía del país y para elevar los niveles de cultura y de bienestar social de toda la colectividad".... Y tal dijo,"no sólo ante ustedes, sino ante el país, que me está oyendo a través de una cadena de radiodifusión".....²¹⁰ En la instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961, Rómulo Betancourt Presidente dio una clara prueba de su respeto a la opinión pública:

"Ustedes saben, como lo sé yo, que no hemos resuelto en tres años de gobierno todos los problemas que tiene gravitando sobre sus espaldas doloridas el pueblo de Venezuela; no se ha solucionado el problema del desempleo; no se ha solucionado el problema de la vivienda; apenas estamos en los inicios de la reforma agraria; pero saben también que de un extremo a otro de Venezuela se siente la acción administrativa de este Gobierno, que no hay un solo caserío de Venezuela donde una planta eléctrica, donde un acueducto rural, donde una pequeña escuela, no esté demostrando que éste es un gobierno para el pueblo de Venezuela."²¹¹

Como corolario, cabe llamar la atención sobre el hecho de que estas consideraciones sobre la opinión pública las hizo quien se presentaba sí mismo como *periodista*. Pero que lo era no solamente porque en gran parte vivió de ejercer el oficio;²¹² además de hacer de ese ejercicio un medio eficaz para comunicar sus ideas y su visión política, en todos los niveles y áreas; sino también porque le correspondió desempeñar un gran papel en el desarrollo del oficio, como lo expresó en la inauguración de la Escuela de Periodismo de la Universidad del Zulia, el 24 de octubre de 1959: "En 1947, hace doce años, tuve el alto honor de inaugurar en la Universidad Central la primera escuela de periodistas de Venezuela. Es sintomático que doce años después me corresponda participar en la inauguración de la segunda escuela de periodismo en el país".... Se permitió llamar la atención sobre el hecho de que"Estas escuelas de periodismo no pueden fomentarse y existir sino bajo el clima propicio y estimulante de la democracia. Dictadura significa (si lo sabremos los venezolanos) el ahogamiento implacable de todas las libres manifestaciones del pensamiento hablado y escrito. Es significativo que sea bajo el clima genuinamente democrático cuando se inaugure la segunda escuela de periodismo en Venezuela".....²¹³ Haciendo buena práctica esta convicción, en conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, el 25 de enero de 1963, llamó la atención sobre el hecho de que si bien el gobierno democrático se había visto en la necesidad de aplicar medidas de excepción,"cada vez que han estado suspendidas las garantías constitucionales, con respecto a la libertad de prensa, se han censurado exclusivamente las noticias relacionadas con el orden público, pero las de crítica al Gobierno no han sido censuradas".....²¹⁴

D.- Tercera instancia de la instauración de un régimen sociopolítico democrático: la finalidad del Poder público.

Hecha la salvedad de que no es posible deslindar de manera estricta las tres instancias de la reinstauración del régimen sociopolítico democrático; y ateniéndonos, por lo mismo al criterio de definirlas en razón de sus rasgos predominantes, encontramos que en la tercera de esas instancias, *Finalidad del Poder público*, predomina la formulación de políticas que habrían de regir el vasto universo de la Administración pública. Teniendo presente que a ese universo contribuyen, tanto en lo político como en lo práctico, las otras dos instancias, -la de la formación y la del ejercicio de ese Poder-, parece razonable consagrarle un capítulo especial. Dicho esto, se plantea la necesidad de aventurar una definición de esta la tercera instancia. Quizás sea la más sintética la ofrecida por el Presidente en la mencionada conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, celebrada el 25 de enero de 1963:"hay un sincero empeño de todos los colaboradores y mío para hacer en Venezuela un ensayo estable de gobierno democrático y con un sentido activo y militante de reforma social."²¹⁵ Este objetivo marcaba la culminación de la superación de una etapa en la decantación ideológica del ahora Rómulo Betancourt Presidente, como lo fue la de *la revolución agraria antiimperialista*; y quizá un afinamiento de la subsiguiente *revolución democrática antiimperialista*. Pero no se trataba de un cambio conceptual o terminológico: el hecho es que el segundo apellido de la última de esas revoluciones se había trocado de *antiimperialista* en *nacionalista*; sólo que atenuada esta última característica por la condición *democrática* y *venezolanista* de ese nacionalismo reformulado.

a.- Áreas en las que se realiza la finalidad del Poder público.

Hechas estas necesarias consideraciones, parece posible identificar en esta instancia las siguientes áreas: en primer lugar, la *Formulación de políticas nacionales*; en segundo lugar, la *Cobertura nacional del Poder público*; en tercer lugar, el *Alcance social del Poder público*; en cuarto lugar, la *Consolidación de la Nación*.

La *Formulación de políticas nacionales* requería poseer un conocimiento de la Nación basado no sólo en la información recabada sino también, y quizás sobre todo, en el contacto directo con la Nación en su paisaje integral, que combinase lo social con lo geográfico y lo infraestructural. No era la primera vez que Rómulo Betancourt emprendía este aprendizaje de la Nación. Lo hizo cuando llegó a una Venezuela que desconocía, en el sentido apuntado, al volver de su primer exilio, en 1936; y el hacerlo fue requisito para formular, entonces, proyectos políticos que cristalizaron en la formación de su Partido Acción Democrática, dotándolo de un alcance nacional. Ahora le tocaba conocer un país al cual retornaba luego de los casi diez años de su tercer exilio, cuya Presidencia debía ejercer. Casi desde el momento de asumir la Presidencia de la República, el 13 de febrero de 1959, visitó diversas capitales y regiones, divulgando las políticas en vías de formulación y de inicial puesta en ejecución, en un proceso un tanto improvisado, cuya marcha quiso comprobar personalmente, según lo anunció, en mensaje radio-televisado, el 20 de mayo de 1963: "Tendré oportunidad de

hablar con los venezolanos en el curso de los próximos días, porque voy a iniciar el 30 de este mes un recorrido desde el Zulia hasta Güiria, en el Estado Sucre”.... Rechazando la acusación de que su gira tendría propósitos electorales, recordó que en su *Mensaje* de marzo al Congreso había anunciado la gira:”voy a recorrer 3.500 kilómetros, de los cuales 1.200 son de carreteras nuevas, que inauguraré. Voy a visitar el Estado Falcón, que no lo he visitado de Presidente de la República”..... No solamente inaugurará obras:”además voy a ponerme en contacto directo con todos los sectores de las colectividades para oír sugerencias, para escuchar críticas, para atender insinuaciones que puedan ser provechosas para la colectividad. Y esto lo voy a seguir haciendo hasta que entregue el poder”.....²¹⁶

La *Cobertura nacional del Poder público* imponía la necesidad de reorientar el gasto público, hasta entonces concentrado en la Capital y en parte de la región centro-norte de la República; lo que se acentuó durante la dictadura recién derrocada. Movido por esta preocupación, en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el Presidente proclamó, el 21 de marzo de 1959, -es decir iniciándose su Gobierno-:

“‘*Ha sonado la hora de la provincia*’, dijo el presidente de esta entidad. Ha sonado la hora de la provincia, no en el sentido de que se abandone a Caracas, la ciudad metropolitana, donde también hay profundos abismos entre la riqueza de unos pocos y la extrema pobreza en que viven 300.000 personas en el cinturón de miseria que rodea (*sic*) la ciudad. Pero lo cierto es que en la última década se centralizó en la capital de la República más del 70% de los gastos públicos en obras las más de ellas suntuarias, y que la provincia fue abandonada al extremo”....”Faltan en toda la República acueductos, cloacas, escuelas, caminos vecinales. La acción del Gobierno, sin olvidar ni mucho menos descuidar (*sic*) los problemas de Caracas, será una acción proyectada en un sentido venezolano, porque éste no es un país-ciudad (*sic*), como Atenas, sino una nación con 1 millón de kilómetros cuadrados.”²¹⁷

Se trataba, en suma, de la”venezolanización de nuestra política”..... anunció el Presidente en el mismo acto. Para este fin se ha decretado un crédito adicional por cerca de 200 millones de bolívares,”para obras públicas, pero dispersas en todo el ámbito de la nación”. Algunas obras se iniciarían de inmediato, porque había estudios realizados; otras quedarían para el próximo presupuesto. Serán obras”precisamente”..., como las que pide Fedecámaras:”carreteras, y no carreteras de tierra sino carreteras pavimentadas, asfaltadas-, caminos vecinales, escuelas, y no sólo las escuelas primarias y secundarias, sino también escuelas artesanales y de especialización técnica.”²¹⁸ La reorientación del gasto público se concretaría en las realizaciones de diverso orden, que se corresponderían con las políticas nacionales. Ante la VII Convención de Gobernadores, el Presidente dijo, el 17 de junio de 1963:”ya todos los pueblos de Venduela saben que no todo se ha hecho, que todo lo que se ha realizado no ha sido tal vez del mejor modo que hubiera sido posible, pero que no existe un solo pueblecito o aldea de nuestra vasta geografía donde la escuela, el acueducto, la luz eléctrica, el camino vecinal o la vía carretera no estén testimoniando que los recursos del Estado se han invertido en obra útil; y, además, que se han invertido con pulcritud administrativa”.....²¹⁹

El *Alcance social del Poder público* tenía que manifestarse, en primer lugar, en la atención prestada al campesino, puesto que alrededor del 70% de la población habitaba en el campo. En discurso pronunciado el 2 de julio de 1959, el Presidente abrió en términos muy expresivos: "Hace unas seis semanas viajé a San Cristóbal a clausurar la convención".... de Fedecámaras;"la convención anual de los hombres de empresa del país, y esta noche vengo, por honrosa invitación de ustedes, a clausurar el Primer Congreso Campesino de Venezuela." Subrayó: "Así estoy demostrando con hechos que el Gobierno que presido es un gobierno para todos los venezolanos, de todas las clases sociales; es un gobierno interesado en dialogar con todos los sectores creadores de la colectividad." Dicho esto, dio curso a su emotividad y a su sentido de responsabilidad social: "Al tomar contacto con ustedes, he sentido una extraordinaria emoción"..... Veo brotar"la esperanzada confianza en que va a comenzar el término de esta vida dolorosa del campesino venezolano".... Pasó a explicarse:"Durante los largos años del exilio, me mantuve volcado sobre los libros y las estadísticas, que indicaban cómo se empobrecía progresivamente nuestro pueblo"...."cómo el ingreso, por familia y por mes, de la mayoría de los campesinos de mi país, era de 63 bolívares".... Pero,

...."las estadísticas son frías. Los guarismos no son nunca una expresión cabal de la realidad. Y la expresión cabal de la realidad se me metió por los ojos y me llenó el espíritu, no de compasión sino de cólera, cuando recorrí, en los días de la campaña electoral, los caminos de Venezuela, y vi esa sucesión inmensa de ranchos destartados, interrumpida apenas por unas pocas casas de tejas y bahareque, y de hombres, mujeres y niños mal cubiertos de andrajos; de millares de caritas macilentas, de muchachos con los vientres (*sic*) inflados por los parásitos intestinales"....

De seguidas, la promesa del rescate:"Ahora, ya desde el Gobierno, está en marcha todo un plan articulado, realista, para ser ejecutado enérgicamente, a fin de incorporar a la producción y al disfrute de los goces fundamentales de la vida, a ese inmenso sector marginal de nuestra población, constituido por el campesinado." A lo que siguió el anuncio de que "Punto de partida de esta gran empresa de redención venezolana, es la realización de una Reforma Agraria integral".....²²⁰ No se trataba de políticas remediales, más o menos inmediatistas. El 5 de abril de 1961, en San Carlos, el Presidente afirmó que

...."a partir de 1964, cuando yo entregue el poder a mi sucesor, vendrán otros gobernantes democráticos que se seguirán [pre]ocupando por solucionar los problemas de la colectividad. Lo importante es estar en la buena vía, y en ella estamos, porque en el aspecto político vivimos dentro de un régimen de libertades públicas, de respeto a la dignidad del individuo, de garantía a los derechos del hombre; y porque desde el punto de vista administrativo estamos realizando una acción proyectada hacia toda Venezuela; y porque desde el punto de vista económico estamos realizando una redistribución de la renta nacional, no para empobrecer a los ricos, sino para lograr que los pobres de esta tierra, que son los más, dejen de ser tan pobres como han sido hasta ahora."²²¹

La *Consolidación de la Nación* significaba dotar a la Nación de fundamentos estructurales; y ofrecerle a la conciencia nacional asideros no puramente simbólicos y espirituales. En suma: estimular la reanudación y desarrollo del proceso de

implantación de la sociedad venezolana en el territorio históricamente demarcado. Esta labor comenzó por la conformación de un gobierno que fuese genuina y efectivamente nacional. Paso eficaz en esta dirección fue la Convención de Gobernadores. El Presidente hizo un primer balance de esta medida de buen gobierno al inaugurar la tercera Convención, el 20 de febrero de 1960:"Cada día se conforma y define más una mentalidad de gobierno, y por eso no se aprecia en estas convenciones una especie de estira y encoje en que los Gobernadores estén pretendiendo obtener más para su región en nombre y para beneficio exclusivo del partido político en el cual militan. Ya tenemos una conciencia de Gobierno, y estamos enfocando los problemas no desde el ángulo particular de las parcialidades políticas, sino con visión y preocupación venezolanas."²²²

Pensar Venezuela como nación significaba superar el localismo, expresión edulcorada del vituperado regionalismo; pero también apartar el inmediateismo político. En la conmemoración del Bicentenario de Maturín, el 7 de diciembre de 1960, el Presidente habló en nombre de un gobierno que adelantaba una"obra en marcha no sólo centrada (*sic*) en las pocas poblaciones del país con mayor número de habitantes, sino de obra dispersa en el ámbito de la República, de un extremo a otro de Venezuela."²²³ Expresión de esta orientación fue el desarrollo vial, para"incorporar muchas regiones del país que se encontraban aisladas"²²⁴ , echando con ello bases para iniciar la formación de un importante factor de consolidación de la República, el mercado nacional. La superación del inmediateismo halló su más alta expresión en el decidido impulso dado a la reanudación y desarrollo del proceso de implantación de la sociedad venezolana, mediante la formulación, en 1947, del *Plan Nacional de Vialidad*; y, sobre todo, del decidido impulso al desarrollo de Guayana. El Presidente se mostró consciente de la trascendencia de estos proyectos, con motivo de la fundación de la ciudad de Santo Tomé de Guayana:"dejamos hoy plantada la piedra angular (*sic*) de la nueva Santo Tomé de Guayana. Hace ya cuatrocientos años, en 1561, Diego de Ordaz ubicó en algún sitio de esta misma zona una ranchería que pensó llamar Santo Tomé. Años después otro de los españoles hazañosos del siglo XVI, Antonio de Berrío, fundó definitivamente la ciudad del mismo nombre."²²⁵

Pero la meta era más alta, pues se trataba de consolidar la Nación superando el inmediateismo político y administrativo gubernamental. En el discurso de clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961, el Presidente sentó doctrina mediante una declaración que habría de resultar determinante en la evolución socioeconómica de Venezuela:

...."Vamos a comenzar la construcción de la gran represa de Guri, que tendrá una capacidad final de 6 millones de kilovatios instalados. Esa represa comenzará a ser construida dentro de uno o dos años; será inaugurada dentro de cuatro o cinco años, cuando yo haya dejado ya la Presidencia de la República; pero, como Presidente de la República, no estoy interesado en la construcción de obras a plazo fijo, porque tengo un sentido de permanencia y de historia. Tenemos que crear en Venezuela para la Venezuela de siempre, la eterna, y no para el lapso de un período presidencial".²²⁶

Entraba así en vías de ser superado radicalmente el avieso regionalismo, al que el Presidente se refirió, de nuevo, en la inauguración de la Escuela de Periodismo de la Universidad del Zulia:"Un autócrata engreído afirmó que iba a convertir esta tierra en playa de pescadores; otros autócratas también la hostilizaron, porque en el Zulia ha tenido y tendrá Venezuela uno de sus más ricos viveros de civismo. Por lo contrario, los gobernantes democráticos nos interesamos por el Zulia, por su potencialidad democrática y por su esclarecida tradición de cultura".²²⁷

Para un materialista histórico, y marxista esencial, aunque esto último en proceso de decantación ideológica crítica avanzada, como lo era Rómulo Betancourt Presidente, *la cuestión nacional*, requería una nueva definición. Ya no sería caracterizada, como lo hizo inicialmente el leninismo, por una suerte de colectivización forzada; ni como el estalinismo, al hacerla consistir en la conversión de la *cárcel de pueblos*, que había sido la Rusia de los zares, en una forzada *comunidad de pueblos subordinados* a la voluntad de Stalin y sus sucesores. No deja de ser sorprendente el hecho de que fuese en Casanay, Estado Sucre, donde Rómulo Betancourt Presidente expusiese sintéticamente, el 6 de octubre de 1959, su concepción de la tarea a realizar en lo concerniente a la Nación:"el pueblo de Venezuela, después de realizada la lucha electoral del año pasado, desea ahora que se haga administración, que se trabaje en una empresa creadora de la nacionalidad, que se terminen los rencores transitorios de las disputas de plaza pública, para que nos empeñemos todos los venezolanos en reconstruir a nuestra patria y no seguir en [ante] un muro de [las] lamentaciones, doliéndonos de cuanto no se hizo durante la época de la tiranía".... Ello es necesario, por cuanto "Así iremos formando en Venezuela un estado de conciencia nacional que permitirá al sistema democrático y representativo de Gobierno (que es el querido por la totalidad de los venezolanos, con raras excepciones) estabilizarse definitivamente en nuestra tierra"....²²⁸

La meta había sido claramente concebida, dijo el Presidente en la II Convención nacional de municipalidades, el 18 de septiembre de 1960:"en términos de desafío a los venezolanos de hoy para ver si somos capaces o no de echar los cimientos sólidos de una nación moderna"....²²⁹ El factor dinámico requerido para la realización de esa empresa debía ser la conciencia de ciudadanía, cuyo papel esperado fue planteado por el Presidente en términos que si bien estaban referidos explícitamente a la defensa del régimen sociopolítico, tenían alcance general:

...."el Gobierno necesita y reclama el apoyo de todos los sectores políticos, económicos, laborales y profesionales del país. En Venezuela, por la circunstancia de que durante muchos años hubo un divorcio entre el Gobierno y la nación, y el país se conceptuaba legítimamente desligado de un régimen de usurpación, pervive la creencia de que todos los problemas económicos, políticos y sociales debe resolverlos el Gobierno; y los distintos sectores de la colectividad deben adoptar una actitud de expectativa, como quien se sitúa en un burladero, a ver cómo el Gobierno resuelve esos problemas"....²³⁰

Simultáneamente, era necesario enfrentarse a una deformación psicosocial particularmente inhibidora de la potencialidad creadora de la sociedad:"la

mentalidad de país minero que se ha creado en Venezuela. Debemos enfrentarnos a la tesis alegre de que los chorros de petróleo se traducen en cantidades inagotables de dólares y de bolívares” Llamó a tomar conciencia de la realidad: “La verdad es que estamos gastando una riqueza no renovable, percedera, y que debemos gastarla bien, aprovechando esta extraordinaria coyuntura de un país ganoso de hacer historia como es actualmente Venezuela, para que con esos dineros de una riqueza transitoria echemos las bases sólidas y perdurables de la Nación venezolana”²³¹ Subrayó que para estos efectos “requisito indispensable es que pongamos orden en la casa del Estado, personero y orientador de la nación”²³²

b.- Políticas nacionales y planificación.

Iniciándose su gestión, el Presidente expuso en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, una primera visión de las políticas nacionales que consideraba necesarias: “Hay tres obras que nos tientan y que vamos a realizar. Una de ellas, la de una gran política de represas, de utilización de las pocas aguas que nos quedan para almacenarlas y para distribuir las en una forma racionalizada, como lo ha hecho Méjico.” “El otro proyecto es el desarrollo integral de la zona de Guayana”, atendiendo a “las extraordinarias posibilidades de un desarrollo económico que hará de esa zona el Pittsburg, el Ruhr o el Detroit de Venezuela.” Lo que le condujo a expresar una visión casi alucinada:

“Cuando puedan encontrarse la energía eléctrica del Caroní, la producción de acero de la siderúrgica, las enormes extensiones de tierra colonizables de nuestra fabulosa Guayana y el hierro en cantidades inmensurables que está a flor de tierra, un desarrollo integral de la Guayana nos permitirá, junto con el desarrollo integral de la agricultura y de la cría, ver sin tristeza, y acaso con íntima alegría, que deje de estar saliendo el oro negro de los taladros de Oriente y de Occidente.”

A lo que siguió, “por último, un plan de comunicaciones radiotelefónicas que le permita vertebrarse a este país, en el que resulta tarea de romanos obtener una comunicación entre la provincia y Caracas o de los estados entre sí” Terminó afirmando, como se correspondía, con uno de sus anunciados preceptos de buen gobierno: “En todo caso, el Gobierno siempre informaría a la opinión pública sobre los grandes proyectos que vaya a ejecutar. Escucharía la opinión del Consejo Nacional de economía; presentaría esos proyectos al Congreso, porque así como hemos comenzado a gobernar, gobernaremos hasta el 19 de abril de 1964.”²³³ En un *Mensaje* de Año Nuevo a la Nación, el 31 de diciembre de 1959, anunció que al presentar al Congreso de la República el Segundo *Mensaje* Presidencial, el 19 de abril, será “cuando analice a fondo los aciertos y errores de la gestión gubernativa, con ánimo de afirmar los primeros y de rectificar los segundos; y cuando presente” “un articulado y orgánico plan de cuatro años, para ser realizado en el lapso por recorrer hasta 1964.”²³⁴

Al ser presentado al Congreso el Segundo Mensaje Presidencial, subrayó el Presidente que el año transcurrido desde su Primer Mensaje “ha permitido evaluar nuestros recursos reales, coordinar planes y proyectos y trazar las líneas fundamentales de un Plan Cuatrienal de Gobierno, que abarca el lapso 1960-1964.” A

lo que siguió una exposición sucinta del Plan, advirtiendo de entrada que"se ha pensado que en la etapa actual no debía adoptarse un enfoque demasiado exigente de la planificación que obligara a postergar la formulación del Plan hasta tanto se dispusiera de todos los elementos adecuados de trabajo".... En éste se combinan la firmeza y la flexibilidad, considerando que"gobernar es ante todo prever y escoger entre las distintas vías que se presentan para alcanzar los objetivos propuestos"....; pero ha de tenerse en cuenta que:

...."Estamos en una situación muy distinta de la de los países autoritarios, comunistas o de otro tipo, donde el Estado tiene todas las palancas de la economía en sus manos y prácticamente el poder de decisión sobre todas las actividades que informan la economía. Pero tampoco queremos dejar nuestro porvenir al libre juego de las fuerzas económicas, a veces contrapuestas, sino que a través de una planificación orientadora se va a procurar armonizar las actividades de los distintos sectores entre sí, a fin de ir alcanzando los objetivos que se propongan."

El Plan responde al hecho de que "La meta por excelencia de un país democrático es el logro de la mayor suma de bienestar para la población en su conjunto".... Esto requiere fortalecer"la economía permanente de Venezuela, basada en la agricultura y la industria. En otras palabras, la consigna de la siembra del petróleo debe cobrar vigencia y efectividad".... Por consiguiente, "Un mejor equilibrio entre el desarrollo urbano y el desarrollo rural en las distintas regiones del país es meta esencial del Plan".... Lo que lleva a ocuparse solícitamente de la población y la mano de obra, con el fin, entre otros, de que vaya"disminuyendo el subempleo crónico".... En lo concerniente a la producción nacional,"El objetivo principal que persigue el Gobierno"...."es el desarrollo armónico y constante de la producción nacional"...., estando consciente de que: "En este proceso corresponde al Gobierno"...."la tarea directa en los sectores básicos y dinámicos, tales como la siderúrgica, la petrolera y la fuerza eléctrica." Apunta que"una parte importante de la producción del país radica en la iniciativa del sector privado"...., que será estimulado por el Gobierno. Se tiene en cuenta que"el factor decisivo por muchos años lo constituirá aún el petróleo"....; pero"se irá cumpliendo el proceso de mayor independencia de nuestra economía frente al petróleo." Por consiguiente,"Es preciso tener siempre presente que los recursos con que cuenta el Estado venezolano son cuantiosos, y que, por provenir principalmente de una riqueza agotable, deben aplicarse en la mayor proporción posible a gastos de desarrollo."²³⁵

En lo concerniente al futuro del Plan, para el cual se preveía extensiones anuales, en una conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, celebrada el 25 de enero de 1963, Rómulo Betancourt Presidente dejó claro que"el próximo Presidente puede revisar este Plan de la Nación y transformarlo y modificarlo. Esa no es una camisa de fuerza que le deje de herencia a mi sucesor, sino como un camino abierto, utilizando y aplicando la experiencia que hemos hecho, con sus aciertos y con sus errores, en esta etapa de gobierno."²³⁶ Fue más explícito y obligante ante la VII Convención de Gobernadores, el 17 de junio de 1963:

....“Debemos pensar en la continuidad de la acción administrativa y que es nuestro deber dejar al próximo Gobierno programas de proyectos bien elaborados, tal como el Plan de la Nación 1963-1966 (*sic*), no con la idea de someterlo a una ‘camisa de fuerza’ sino con el empeño honrado y venezolano”“de desbrozarle el camino al próximo Presidente, para que lo transite en bien de la Nación con menos dificultades que las que tuve yo”“el próximo Presidente y sus colaboradores estarán en completa libertad para modificar o alterar este Plan, que se les entregará junto con muchos proyectos ya elaborados o elaborándose para ser puestos en inmediata ejecución y con el señalamiento de las fuentes de financiamiento interno y externo a que habrá de apelarse para ejecutarlos.”²³⁷

c.- Políticas específicas y sectoriales.

En una carta al Presidente de los Estados Unidos de América, John Fitzgerald Kennedy, de 15 de marzo de 1961, Rómulo Betancourt Presidente le expuso, con su franqueza habitual, una síntesis del universo de los problemas padecidos por América Latina y de los medios para enfrentarlos: “La estabilización de los precios de nuestras materias primas, los préstamos reembolsables a largo plazo para los planes de desarrollo económico y otras medidas señaladas en su mensaje” Se refería al discurso pronunciado por el Presidente de Estados Unidos el 13 de marzo de 1961, en la Casa Blanca, ante los embajadores latinoamericanos”. Considera que“son requerimientos indispensables para terminar en lo futuro con los problemas del subdesarrollo” Y procedió a desagregar este“término técnico que para hacerlo de más fácil comprensión podríamos definirlo como los problemas de la pobreza y miseria que azotan a millones de gente latinoamericana” En cuanto a los remedios: ...“Junto con la planificación y el crédito a largo plazo son imperativas las medidas audaces y rápidas para enfrentar problemas económicos, fiscales y sociales cuya solución no admite espera y a los cuales cabe asignársele prioridad.”²³⁸

En correspondencia con este enfoque del subdesarrollo, podría estimarse que las dos políticas nacionales fundamentales concebidas por el Gobierno democrático fueron el desarrollo integral de Guayana y la Reforma Agraria. De ambas políticas cabía esperar una fortísima irradiación de progreso para todas las áreas del complejo social. Impulsar el desarrollo integral de Guayana significaba para Rómulo Betancourt volver realidad la visión que expuso el 13 de septiembre de 1941, en el acto de instalación pública de Acción Democrática: Vio entonces ...“una ciudad industrial de la Gran Sabana, construida en las vecindades de las chimeneas de los altos hornos, donde obreros venezolanos estén transformando en materia prima para las fábricas venezolanas de máquinas esos mil millones de toneladas de hierro que en sus entrañas guarda, hoy inexploradas, la Sierra de Imataca.”²³⁹ La repercusión del desarrollo integral de Guayana se haría sentir en todo el país, y en todos los sectores sociales, según lo desplegó Rómulo Betancourt Presidente en el acto de clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960. Habría que“formar esa legión de técnicos que necesitamos (*sic*) cuando dentro de poco tiempo se nos convierta Guayana, o la convirtamos nosotros”“en un pequeño Ruhr de nuestra América”; donde se producirá aluminio en tal cantidad que podremos“exportar el 25% del aluminio del mundo”“donde después de que construyamos la represa del

Guri""estamos (*sic*) en capacidad de llevar energía eléctrica al precio de céntimos de bolívar al último rincón de Venezuela"²⁴⁰

En la inauguración de la Universidad de Oriente, el 29 de mayo de 1960, se refirió no a la Guayana del pasado sino a la que"se convertirá en el epicentro de la industria nacional"....; y aseveró que"Será precisamente Oriente, en todos sus Estados, una de las zonas que más directamente se beneficiará por ese extraordinario desarrollo de nuestra Guayana"²⁴¹ Al recibir un informe sobre las actividades y los planes del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), el 24 de marzo de 1961, el Presidente observó que al proponerse el Instituto actuar tanto en el campo industrial como en el agrícola:"Esta acción coincide con dos objetivos básicos".... del Gobierno:"industrialización y reforma agraria".... Subrayó el particular énfasis que puso el Director del Instituto"en una tarea que debe capturar la mente y el interés de los venezolanos. Me refiero a la operación Guayana"....Allí se formará"un gran centro de producción industrial"...."en Guayana tenemos el epicentro de la gran Venezuela industrializada del futuro."²⁴² En la fundación de la ciudad de Santo Tomé de Guayana, el 2 de julio de 1961, el Presidente hizo una importante aclaratoria en relación con la *Operación Guayana*:

...."Errónea e imposible aspiración sería la de que este vasto proceso de industrialización se cumpliera bajo la sola acción estatal y con el sólo financiamiento público. Las reservas ferrosas y de otros minerales no serán otorgadas más en concesiones; la Siderúrgica y las plantas hidroeléctricas del Caroní son y seguirán siendo patrimonio irrenunciable de los venezolanos. Pero será el capital privado, o asociado con el capital público que opera la Corporación Venezolana de Guayana, el que desarrollará la vasta gama de industrias posibles en una zona"....que ofrece todas las ventajas, incluido"el rápido contacto por vía terrestre hacia el macizo oriental y el centro de la República que será facilitado por el puente sobre el Orinoco, que construiremos"...."y hacia los mercados ultramarinos, a través del Orinoco, navegable por buques de gran calado."²⁴³

La otra política nacional de gran proyección sería la Reforma Agraria. La valoración de su alcance esperado, tanto en lo económico como en lo social, no requiere gran esfuerzo demostrativo. Importa mucho, en cambio, atender a sus motivaciones no evidentes. Éstas reconocen una raíz que tendía a desvanecerse en función de que avanzaba, en Rómulo Betancourt, su proceso de decantación ideológica. Se trataba de la directriz política emanada de la III Internacional recogida en la consigna *Revolución agraria antiimperialista*. El eco que inicialmente tuvo esa consigna en el pensamiento político de Rómulo Betancourt se avenía con su explicación de la dictadura que durante su primer exilio combatía. Estaba claro que si ésta se apoyaba en la alianza entre el imperialismo petrolero y el latifundismo caudillesco, combatir a éste último era combatir también al primero. Pero la engañosa sencillez de esta fórmula política *para el mundo subdesarrollado y semicolonial*, no sobrevivió a la prueba de la II Guerra mundial y del *menestrone* ideológico, -para usar el término tan del gusto de Rómulo Betancourt-, que suscitó por la necesidad de combatir el nazi-fascismo. Estas consideraciones quizás ayuden a comprender la nueva fundamentación ideológica de la Reforma Agraria, como fórmula para la *Revolución*

democrática antiimperialista entendida como el medio más eficaz para promover el cambio social, -centrado en el rescate de la población campesina de la miseria, el atraso y el abandono gubernamental-; el desarrollo económico, procurando la soberanía alimentaria; y por estas vías, avanzar hacia la independencia económica, compensando y relegando la abrumadora dependencia de la explotación del petróleo en la condición que consideraba de dependencia colonial. Si esta concepción de la Reforma Agraria, de complejo alcance teórico, resultaba nada fácil de formular, era aún menos fácil de aceptar por mentalidades radicales tradicionales, ahora contagiadas de *fidelismo*.

Rómulo Betancourt Presidente ofreció una definición de la Reforma Agraria, -si bien más descriptiva que conceptual-, en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, es decir al inicio de su Gobierno:

“Plantea la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción, coincidiendo con un reclamo nacional y con un propósito del Gobierno, la urgencia de la realización de una reforma agropecuaria [¿en lugar de una Reforma agraria?] en el país. Estamos adquiriendo ya conciencia firme de que Venezuela no puede continuar girando en torno al eje único (*sic*) de una riqueza que inexorablemente se nos va a acabar. Ya no podemos seguir viviendo indefinidamente de la riqueza petrolera, porque nos quedan apenas tres décadas de petróleo en Venezuela. Es necesario forjar una economía propia, sólida y, sobre todo, venezolana. Y esa economía carecerá de bases estables mientras no se realice un reajuste en el sistema de explotación y tenencia de la tierra. En otras palabras, mientras no se realice una reforma agraria nacional [¿entendida como una reforma agrícola, vinculada con alguna modalidad de redistribución de la propiedad de la tierra?].”²⁴⁴

Impulsar esta política de Reforma Agraria era tanto más necesaria cuanto que, como se observó en el Mensaje presidencial del Primero de Mayo, fechado 30 de abril de 1959:“En el vasto sector del campesinado el impacto de la dictadura fue particularmente negativo. No sólo se paralizó bruscamente el proceso de reforma agraria iniciado en el trienio 45-48, sino que las mejores tierras pertenecientes a la Nación fueron acaparadas por terrófgos en las propicias vecindades de la camarilla dictatorial. Se aceleró así un proceso de depauperación campesina y la gente abandonó en masa las empobrecidas zonas rurales para engañar sus hambres deambulando por pueblos y ciudades”²⁴⁵

En todo caso, debía quedar claro que lo puesto en marcha era una *Reforma agraria*, y no una *Revolución agraria*; según el postulado de la *Revolución agraria antiimperialista* recomendada por la III Internacional. Así lo expuso el Presidente al inaugurar, en Maturín, el 21 de mayo de 1959, la V Feria Exposición Agropecuaria de Oriente:

“Nosotros creemos que están cumpliendo una función de desarrollo económico los dueños de hatos. Pero no sólo de ellos tenemos que preocuparnos. Hay también el pequeño criador, y hay también la innúmera gente venezolana que no tiene un pedazo de tierra suya que cultivar; ni dónde poner a pastar una vaca; ni dónde ubicar una cochinería, ni dónde ubicar un gallinero. Y por estar consciente de ello el Gobierno, junto con las medidas de apoyo y de respaldo a los criadores, está adelantando otra empresa: la de una política de reparto de tierras y de créditos a los campesinos sin

tierra y sin créditos. Se trata de una política que es avanzada de la Reforma Agraria, que se va a realizar cabalmente cuando el Soberano Congreso de la República discuta y sancione el proyecto que próximamente será presentado a su consideración."

Pero advirtió que las tierras que estaban siendo repartidas"pertenecen a la Nación, que no son tierras de particulares. Que las tierras de particulares que estén siendo cultivadas o dedicadas a la cría no serán objeto de expropiación. Que serán objeto de expropiación tierras no usadas".... Advirtió que "esas tierras serán adquiridas y pagadas a su justo precio, porque éste es un gobierno responsable y serio, porque éste es un Gobierno que está procediendo de acuerdo con las pautas legales. Por eso hemos dicho, y aquí quiero ratificarlo, que vamos a hacer la Reforma Agraria".... Lo que significaba, también, que"no vamos a tolerar que grupos de personas por su propia cuenta pretendan ocupar o asaltar tierras [¿Valdría decir desencadenar la *revolución agraria*?]. El proceso de Reforma Agraria se realizará dentro de cauces legales, con fórmulas normales, como lo hace un Gobierno que no es resultado de un asalto a las instituciones, sino de consulta legal de comicios realizada el pasado 7 de diciembre."246

Estaba en marcha la fase previa a la promulgación de la Ley de Reforma Agraria. Consistía la fase en preparar la opinión pública en general e informar al campesinado, disponiéndolo a que hiciese de la Reforma Agraria su propia empresa. Al clausurar el Primer Congreso Campesino de Venezuela, el 2 de julio de 1959, el Presidente enunció las grandes líneas políticas de la reforma que se preparaba; cuyo proyecto sería presentado al Congreso en breve plazo: "Punto de partida de esta gran empresa de redención venezolana, es la realización de una Reforma Agraria integral".... Subrayó que se trataba de un "Anteproyecto que ha sido elaborado por representantes de todos los sectores sociales del país, lo cual revela que ya en Venezuela existe un estado de conciencia nacional, en el sentido de que es inaplazable una modificación a fondo del sistema de tenencia y explotación de la tierra." La Reforma Agraria "será aplicada por un gobierno de coalición, donde están representados los tres grandes partidos nacionales".... "Integran también el gobierno relevantes y distinguidas personalidades no afiliadas a ningún partido político". Sostuvo que: "La Reforma Agraria no tendrá, así, un signo de bandería política exclusivista".... Pero, subrayó, "La Reforma Agraria necesita para realizarse, no sólo de regulaciones legales, no sólo de una asignación de fondos suficientes".... "Necesita el esfuerzo unido de los beneficiarios".... "Necesita del esfuerzo unido del campesinado nacional".... El Presidente llamó a que "la Federación Campesina nazca respaldada y asistida por la fe y la confianza de todo el campesinado nacional." Para estos efectos procedió a precisar la naturaleza y el alcance de la Reforma Agraria:

.... "será realizada en una forma integral".... "No se trata de eternizar el conuco, no se trata de sustituir el latifundio improductivo por el minifundio igualmente improductivo. De lo que se trata es de dotar al campesino no sólo de tierras, sino también de modernos implementos de trabajo; de seguridades de crédito; de seguridades de que los precios mínimos fijados por el Banco Agrícola no van a beneficiar al camionero transeúnte, sino al propio campesino. Se trata, además, de que vaya al campo la escuela rural, de que vaya el acueducto rural, de que se provea al campesino de materiales de construcción para que pueda fabricar su propia casa de

bloques, a fin de que desaparezca del país, del panorama de Venezuela, esa vergüenza y esa lacra de los setecientos mil ranchos.”

La Reforma Agraria debía tener una vasta y profunda proyección social, y se haría de acuerdo con las particularidades regionales: “Habrá sitios donde sea necesario y conveniente establecer una comunidad agraria, por un sistema cooperativo. Habrá sitios donde lo conveniente es la pequeña propiedad, para formar una especie de clase media de granjeros, como existe en otros países. Habrá sitios donde será necesario organizar un tipo de empresas industrializadas con participación adecuada de los trabajadores agrícolas”; para todo lo cual se necesitarán técnicos, que son escasos. El”Gobierno se empeñará en que los hijos de ustedes puedan recibir becas para que estudien y puedan convertirse mañana en técnicos agrícolas, en médicos y veterinarios, en peritos agropecuarios, en ingenieros agrónomos.” Como”parte fundamental y complementaria (*sic*)”..... de la Reforma Agraria ...”está planteada la reforma educacional” “Junto con la escuela, irá el ropero escolar. No debe ir un solo niño descalzo y en andrajos a la escuela. Trajes baratos, vendidos a precios baratos, como será vendido a precio barato el almuerzo escolar. Porque no queremos convertir al Estado en una especie de dispensador de bienes, y queremos impedirle al pueblo de Venezuela la humillación de sentirse recibiendo limosnas de su Gobierno.”

Es necesaria, también, que la Reforma Agraria, en lo social, llegue a la conducta individual. Para ello exhortó a los líderes reunidos en el Congreso Campesino:”tienen que ser ustedes heraldos de la idea de que degrada al hombre, de que lo acerca a la bestia, gastar en aguardiente lo que necesita su familia para subsistir “....”Ustedes tienen que ser no solamente líderes sindicales, sino también líderes de esa reforma social que debemos realizar en Venezuela, para que en nuestra patria se consuma menos aguardiente y más pan.” Conocedor de la significación de la propiedad para el agricultor, al igual que de su condición de campesino, el Presidente afirmó: “La Reforma Agraria no afectará a quienes han llevado dinero, máquinas y esfuerzos al campo para constituir empresas de producción. La Reforma Agraria respetará esas inversiones que contribuyen al desarrollo de la economía del país. Habrá que revisar el estatuto que regula las relaciones laborales en el campo, y establecer qué tipo de empresas ya tienen carácter industrial, y por lo tanto, quienes en ellas trabajan tienen derecho a ser equiparados al obrero urbano”.... Subrayó que”esta Reforma Agraria habrá de realizarse y deberá realizarse dentro de normas y de cauces pacíficos”.... No debe atenderse a llamados a la violencia. Lo que hace necesario, igualmente, que los dirigentes”frenen impaciencias”.... Terminó el Presidente planteando, para alivio del campesinado, llamado a concentrar sus fuerzas en la Reforma Agraria, la necesidad de revisar la Ley de Servicio Militar obligatorio:”Servir a la patria dentro de los cuarteles es un deber; pero un deber que han venido cumpliendo casi exclusivamente los campesinos venezolanos”²⁴⁷

La importancia que revestía la Reforma Agraria en la política general del régimen sociopolítico democrático, se vio ratificada por el hecho de que el Presidente consideró pertinente afirmar, el 5 de octubre de 1959, en la graduación de 800 maestros alfabetizadores, en Cumaná, que los numerosos adolescente que acudan a las escuelas de peritos agrícolas y agropecuarios”saben cómo tendrán trabajo

asegurado y posibilidades de servir al país, porque va en serio la realización de la Reforma Agraria"....²⁴⁸ El 13 de febrero de 1960, en una concentración pública para conmemorar el primer año del Gobierno, el Presidente anunció que dos días después sería sancionada la Ley de Reforma Agraria,"y en la misma noche en que sea sancionada, en acto solemne que se realizará en Miraflores, va a recibir el ejecute presidencial, y vamos a cumplir así uno de los codicilos olvidados del testamento agrarista de Simón Bolívar"....²⁴⁹ Incurrió, al referirse a Simón Bolívar agrarista, en un error historiográfico común en la época. Lo repitió, hizo, detalladamente, en el verdadero acto de promulgación de la Ley, efectuado en el Campo de Carabobo, el siguiente 5 de marzo, en un discurso cargado de referencias a Simón Bolívar reformador agrario, enmarcadas en la evolución sociopolítica de la República hasta el momento de ponérsele el ejecute a la Ley; en aplicación de la cual se realizará ..."una reforma agraria integral"...., que sería la resultante de"una acción concertada de todos los despachos ejecutivos, que bien podría bautizarse como 'Operación rescate del Campesinado', y permitirá transformar definitivamente la hoy agria faz de nuestro medio rural en un espectáculo a la par promisorio y conmovedor de un pueblo campesino alegre, porque crea riqueza y porque se ha incorporado al disfrute de todo cuanto tiene de ventajoso la moderna sociedad." El Presidente insistió en lo concerniente al respeto a la propiedad agraria privada:

"Esta acción de rescate y valorización de las hasta ahora marginadas masas campesinas del país no se realizará a costa del despojo, aun cuando fuere con adecuada indemnización, de las tierras de particulares que estén siendo cultivadas, o utilizadas con eficacia en la cría ganadera"...."Antes de que entrara en vigencia la Ley de Reforma Agraria no toleró el Gobierno la ocupación violenta de tierras ajenas, porque en un régimen de derecho como el que rige en Venezuela nadie está autorizado para hacerse justicia por su propia mano. Tampoco lo tolerará ahora"....²⁵⁰

Las esperanzas puestas en la Reforma Agraria no sólo eran muy altas sino que se extendían a muy diversos ámbitos. Se esperaba que fuese un gran estímulo para la industrialización. Igualmente, que se desarrollase en armonía con la propiedad agraria empresarial, según afirmó el Presidente en la clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960: "Esta reforma agraria se está haciendo y se seguirá haciendo por métodos legales, sin violencia, sin ocupación de tierras por la fuerza"...."las tierras ocupadas por la fuerza no serán adquiridas por el Instituto [Agrario Nacional]".... Los ocupantes no tendrán acceso a créditos,...."La realización de la reforma agraria no colide sino que coincide con la continuidad del apoyo a quienes han venido cultivando la tierra con métodos técnicos y modernos, con dedicación y con esfuerzo"....; y a éstos se les garantiza el acceso al crédito.²⁵¹ En la valoración de los resultados de la nueva política agraria sobresalía lo procurado en el orden social, como correspondía a la orientación esencial de ese proceso, antes sociopolítico que económico. Se confiaba, más que en el incremento de la producción, en la transformación de las condiciones de vida del campesino. Derivado de esto, entre otros objetivos, también el posible cese del fenómeno de movilidad social denominado *éxodo rural*. En San Carlos, Estado Cojedes, el 5 de abril de 1961, el Presidente se refirió a este fenómeno: el"éxodo en la provincia, del campo hacia las ciudades y de las

ciudades del interior hacia Valencia o hacia Caracas, tiene sus raíces en las pésimas condiciones de vida de la tercera parte de la población del país, de su población campesina. Gentes que viviendo en la segunda mitad del siglo XX, se alumbran con la vela de esperma y con la lámpara de kerosén, bebiendo agua de pozos, sin escuelas, sin tierras”, abandonaban el campo.²⁵² En la clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961, el Presidente, al tratar de los resultados sociales y políticos de su Administración, sintetizó el alcance de su política agraria:

“Y junto con el desarrollo agropecuario, la Reforma Agraria. Reforma Agraria que viene a significar, como insistentemente he afirmado, un mejor aprovechamiento de la tierra y justicia social. Y junto con ello, estabilidad para el régimen democrático y para la estructura social de Venezuela, porque si hubiera continuado en este país el fenómeno de 300.000 familias sin tierra, sin escuelas, tomando agua pútrida de los pozos, viviendo en ranchos insalubres, aquí se hubiera repetido tarde o temprano aquella devastadora peripecia que fue la Guerra Federal. De tal manera que la Reforma Agraria significa justicia social, y significa una garantía de paz para Venezuela. Esa Reforma Agraria la estamos haciendo, la seguiremos haciendo, a la venezolana y no a la cubana””dentro de marcos legales”

Perseverando en la defensa de la propiedad agraria privada, reiteró:”Estoy perfectamente consciente de la necesidad de que sea enérgica la política del Gobierno frente a la ocupación de tierras que estén siendo utilizadas socialmente. Ustedes saben, el país sabe, cuál ha sido mi política a este respecto. Esa política continuará” Considera apropiado”el propósito de la Federación de Cámaras de promover un entendimiento con la Federación Campesina, con los partidos políticos, con Fedeagro, con todos los demás sectores, para lograr que los pocos, pero repudiables, episodios de ocupación de tierras por medios de violencia no se repitan.” Dicho esto, advirtió que”cuando estos hechos se realicen y no baste la persuasión, el Gobierno intervendrá, porque ésta es una cuestión de orden público. Nadie puede pretender tomar por la fuerza la tierra que le va a llegar por la vía legal.”²⁵³

Se esperaban trascendentales resultados de la política de Reforma Agraria. Entre ellos destacó el Presidente la extinción del detestado latifundio; y esto por obra conjugada de del desarrollo empresarial de la agricultura, como ocurría en Guayana, y de la Reforma Agraria. En cuanto a la primera,”La agricultura y la cría de ganados, realizados (*sic*) bajo el signo de la Reforma Agraria y sin riesgo de que haciendas y hatos graviten dentro de la infecunda órbita del latifundio, completarán la trípode de la producción guayanesa: industrial, agrícola y pecuaria.”²⁵⁴ En cuanto a la segunda, fue más amplio al clausurar el II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962: “En lo que va del período constitucional más de 50.000 familias campesinas están asentadas en tierras suyas y se han distribuido 1.480.000 hectáreas” En lo que resta del período presidencial otras 100.000 familias recibirán tierras. De las primeras 50.000 asentadas,”30.000 lo han sido en tierras adquiridas a particulares. Eso significa que se está desarticulando y eliminando el sistema latifundista en Venezuela”²⁵⁵ La alta valoración sociopolítica de esta política nacional se manifestó en una alocución radio-televisada del 20 de mayo de 1963. Expuso la acción del Gobierno, y anunció la

solicitud de"un crédito adicional para darle más impulso a la reforma agraria"....²⁵⁶

Muy próximo el término de su período de gobierno, el Presidente presentó el balance de la Reforma Agraria. Primero, en una rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos, el 9 de enero de 1964. Luego, en su VI Mensaje Presidencial, el siguiente 9 de abril. En la primera ocasión ofreció un balance sumario, envuelto en explicaciones y justificaciones: "La reforma agraria en Venezuela"...."se ha desarrollado con fallas. Se trata de una experiencia nueva en este país"...., donde la Ley de Reforma Agraria se promulgó en 1960. En cuanto a lo logrado,"hasta ahora se ha traducido en el asentamiento de unas 60.000 familias campesinas en un millón y medio de hectáreas"...."en la dotación de créditos a esas familias campesinas; en la construcción de 7.000 kilómetros de carreteras de penetración; de muchas casas"...."de unos 400 acueductos rurales construidos en cinco años"...., cuando en la época de la dictadura el promedio anual era de 10; y debía tomarse en cuenta la magnitud de la periferia provinciana. A lo que siguió la justificación directa: "Fallas de la reforma agraria se han apreciado aquí y se han presentado en todos los países donde se ha ensayado la transferencia de la tierra de las manos de pocos latifundistas a una economía de pequeños propietarios. Esas fallas se irán rectificando con el tiempo. Ya se ha comenzado ese proceso de rectificación"... Ante lo observado por un periodista acerca de que"los campesinos de Venezuela debían sentirse frustrados porque eran relativamente pocas las familias instaladas en tierras suya"...., el Presidente acudió a una explicación que combinó la legalidad con la obra social:"La verdad es que los que no han recibido tierras, porque el proceso de la reforma agraria se está realizando por vías legales y pacíficas"...., ya han recibido escuelas, caminos vecinales y créditos agrícolas. Lo que ha dado un resultado político importante:

...."eso explica por qué el campesinado venezolano no ha respondido al llamado de los pequeños grupos que trataron de constituirse aquí en guerrillas rurales. Esas guerrillas rurales han estado siempre constituidas por estudiantes urbanos"...."Y es que los campesinos de Venezuela, aun quienes no han recibido tierra, ya saben que por primera vez en la historia del país existe un Gobierno que se preocupa por la situación de la hasta ahora enorme masa rural marginal, ni productora ni consumidora."

El Presidente cerró su comentario haciendo con una rotunda afirmación: ..."Sí, la reforma agraria tiene fallas, pero la reforma agraria es uno de los hechos más positivos de esto cinco años de administración democrática en Venezuela."²⁵⁷

En su VI Mensaje el Presidente no fue considerablemente más preciso, en algunos aspectos; y acudió a una fórmula que pudo parecer de repliegue, al reunir "*Reforma Agraria y riego*": "En este esfuerzo -sostenido por el Estado a través de un ambicioso programa de construcción y desarrollo de los sistemas de riego y de la ampliación de su asistencia técnica y crediticia- han participado, tanto los empresarios del agro, como las decenas de miles de campesinos que se han incorporado en forma permanente al proceso productivo gracias a la reforma agraria. Con las fallas que puedan haberse cometido, su puesta en marcha es de por sí el mejor acierto." En los

hechos, afirmó que sesenta mil familias campesinas habían recibido tierra propia mediante el reparto de cerca de 1 millón 800 mil hectáreas, y la concesión de cerca de mil millones de bolívares en créditos. No escapó al sentido crítico del Presidente la sospecha que despertara. Justificó, de manera muy expresiva, el haber acudido a la fórmula indicada: “No es por azar por lo que el análisis sumario que se hizo del proceso de reforma agraria se haya complementado con el enfoque de la política de irrigación. Estrecho nexo existe entre uno y otro programa. Asentar campesinos en tierras de secano, y hasta ahora son ellas determinante porción del área laborable del país, equivale a hacer descender al *conuquero* de los cerros para asentarlo en suelos planos, con escasa posibilidad de mejoramiento real de sus condiciones de vida.”²⁵⁸

Rómulo Betancourt, buen político, supo siempre salvaguardar su objetivo fundamental: instaurar y preservar la Democracia.... Sólo que no tuvo presente un aspecto trascendental de su propia obra sociopolítica: si estimular de manera decidida la formación de una clase empresarial moderna, en 1946, significó iniciar un proceso cuyos resultados comenzarían a apreciarse más de una década después, la conversión del *conuquero* en *campesino* habría requerido mucho más tiempo, porque parece estar comprobado históricamente el precepto de que el campesino *nace*, no se *hace*.

La formulación e implementación de políticas nacionales, globales o sectoriales, como expresión de la finalidad del Poder público, abarcó diversas áreas que se correspondían con el ejercicio del Poder, tanto en lo político como en lo administrativo; a las cuales se intentó reorientarlas e impulsarlas, agrupadas en la que podría denominarse *política social*. En el *Mensaje* del Presidente con motivo del Primero de Mayo, dirigido el 30 de abril de 1959, anunció ...”que el Gobierno ha visto con el mayor interés, y espera ansioso su sanción por el Congreso, dos proyectos de leyes que en él se debaten. El primero se refiere al subsidio por el número de hijos y el segundo crea el Instituto Nacional de Educación Cooperativa. Ambos proyectos tienen honda trascendencia social”.....²⁵⁹ En el aspecto laboral, era problema mayor el desempleo, calculado en doscientas mil personas,”cifra que se aproxima al 10% de la población económicamente activa”.....²⁶⁰ Al término del primer año de gobierno, en una concentración pública, el 13 de febrero de 1960, el Presidente reconoció:”No hemos podido terminar con la desocupación, porque en doce meses no se puede resolver un problema de tantos años; pero mienten quienes dicen que hay más desocupación ahora que el 13 de febrero de 1959 [cuando asumió el Poder]. La desocupación aún no ha sido absorbida, pero estamos procurando afanosamente absorberla”.... Para este fin se trataba de estimular la industria de la construcción.²⁶¹ En el *Mensaje* del Primero de Mayo apuntó el Presidente que”El llamado Plan de Emergencia pudo ser un arbitrio transitorio frente a esta calamidad pública, pero si se prolongaba en el tiempo iba a convertirse en una remuneración al ocio”.....²⁶² En la *presentación del Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960, al explicar el Presidente el desequilibrio presupuestario de 1959-1960, incluyó entre las causas el haberse tenido que”atender principalmente los compromisos del Plan de Emergencia, cuya continuación resultaba excesivamente onerosa para el Estado”.... Por ello, y por ser factor de desmoralización....’en las filas de los trabajadores”....”hubo necesidad de

proceder a su liquidación, quedando ahora sólo núcleos residuales de ese plan integrados dentro (*sic*) de las actividades normales de los despachos públicos”.... Pero,”Aun así, no podemos considerar que este problema se haya solucionado satisfactoriamente”.... Por lo que se procura incorporar los desempleados a la actividad privada.²⁶³

Vistas globalmente, las políticas sociales del régimen sociopolítico democrático debían desarrollarse atendiendo al hecho de que si bien la situación del Fisco era de estrechez, no era crítica: “Venezuela tiene un presupuesto altísimo que ya desearían para sí naciones de la América Latina con cuatro o cinco veces más habitantes que los siete millones nuestros. Lo que necesitamos es invertir ese presupuesto sin despilfarro”.....²⁶⁴ Simultáneamente era necesario atacar la carestía y la especulación. En la concentración pública con motivo de cumplirse el primer año de gobierno, el 13 de febrero de 1960, el Presidente anunció que”en las últimas semanas se ha realizado una batida a fondo contra la especulación y el agio, a fin de impedir que se especule con los productos de primera necesidad”.... A lo que añadió dos importantes consideraciones de orden económico. En primer lugar, que eso se hacía”Aun cuando estamos convencidos de que sólo con un desarrollo vigoroso de la producción agrícola y pecuaria terminaremos definitivamente con esa calamidad crónica del alto costo de la vida en Venezuela”....; lo que no eximía de tomar medidas paliativas. En segundo lugar,”que esta lucha contra la especulación y el agio no llevará en ningún momento al Gobierno a la venta de artículos por debajo de su costo racional, porque no queremos arruinar al pequeño comercio, al comercio distribuidor, en el que se encuentran algunos especuladores y agiotistas, pero cuya inmensa mayoría es de individuos que están ganándose la vida honorablemente detrás del mostrador de una pulpería.”²⁶⁵

Las estrecheces fiscales regían también una apremiante cuestión: “El problema de la vivienda, el dramático problema de la vivienda, que adquiere magnitud de calamidad nacional”....; contra el cual había que librar una suerte de guerra total, pues”No bastará con los solos recursos y el solo esfuerzo del Estado”...., dijo el Presidente en la clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959. Anunció que”Va a ser creado el Instituto Nacional de la Vivienda”...., y será dotado de recursos, al igual que el Banco Obrero; pero”otras necesidades nacionales están también reclamando aportes fiscales”.... Por eso se requiere la contribución de la iniciativa privada, y exhortó a que”industriales, agricultores, comerciantes, contribuyan a la solución de este problema, cooperando en alguna forma con los empleados y obreros a su servicio para que estos puedan edificar o adquirir casas propias.”²⁶⁶ En su *Mensaje* del Primero de Mayo, fechado 30 de abril de 1959, el Presidente enunció los términos básicos de una política habitacional:”será política firmemente seguida por el Gobierno la de construcción acelerada de viviendas en escala nacional; la de ayuda con materiales y créditos a obreros, campesinos y gente de la clase media para que construyan o mejoren ellos mismos sus propias viviendas, o puedan contratar su construcción o refacción. Esta política será constante y firmemente seguida, ya que el país necesita por lo menos cuarenta mil nuevas casas por año”....

Esta política,"lejos de ser facilitada sería entorpecida con la proliferación desarticulada de ranchos y con secuelas enojosas, para particulares y para el Gobierno, si se pretende edificarlos *a juro* en tierras ajenas."²⁶⁷

El Gobierno se esfuerza y continuará haciéndolo, por resolver el problema de la vivienda, dijo el Presidente en el III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959, mediante construcción y otorgando créditos,"Pero en este año, ni en los próximos cinco años, ni en los próximos veinte años va a ser solucionado totalmente el problema de la vivienda en el país".... Y explicó por qué:"Este es uno de los problemas más agudos de todas las naciones, cualesquiera que sean el carácter y la filosofía política de sus gobiernos. Es un problema que no sólo se presenta en los países subdesarrollados como el nuestro, sino aún en los países industrializados".... Explicó que se trabajaba en un plan económico-administrativo de cuatro años en el cual se contemplaría un programa de construcción de viviendas"para la clase media, para los obreros, para los campesinos en las distintas zonas del país"....²⁶⁸ Esta perspectiva de lo imposible, añadía importancia a la discusión sobre los alquileres; de la que se ocupó el Presidente en el mencionado *Mensaje* del Primero de Mayo, fechado 30 de abril de 1959. Señaló que"se desempolvó un decreto-ley de 1946 y en virtud de su aplicación en sólo el área metropolitana"...., se ha visto aliviado un número considerable de inquilinos. Ese decreto-ley...."no entraba el desarrollo de la construcción".... Porque sigue vigente el del gobierno provisional, de julio de 1958, que facilita la no regulación de lo construido a partir de esa fecha. No sería posible rebajar los alquileres respecto de lo establecido por el decreto-ley de 1946 porque sería ilegal.²⁶⁹ El 13 de febrero de 1960, en una concentración pública con motivo de cumplirse el primer año de gobierno, el Presidente informó que en el Gobierno se discutía el proyecto de la Ley de Alquileres,"buscando la fórmula que garantice al propio tiempo una rebaja lógica y justa de los alquileres, y un estímulo a la iniciativa privada en la industria de la construcción".....²⁷⁰ Al informar sobre la cuestión de la vivienda, en su "VI Mensaje", presentado el 9 de abril de 1964, el Presidente hizo el balance de lo logrado,"mediante la conjunción del esfuerzo del Estado y el de la iniciativa privada." Ascenden a 55 mil las viviendas construidas por el Estado, ..."150.000 campesinos han sido dotados de vivienda sana"....Diversas entidades públicas han construido también un considerable número de viviendas. Concluyó apuntando:"Lo realizado ha sido insuficiente para atender las necesidades de vivienda, pero creemos haber sentado las bases fundamentales para alcanzar metas más ambiciosas, creando los instrumentos que asegurarán la canalización de un mayor volumen de ahorro privado y la aplicación de nuevos criterios, tanto en la concepción como en la ejecución de proyectos, para satisfacción del déficit existente."²⁷¹

La educación, en sus diversos niveles y áreas, también ocupó en alto grado, como correspondía, la atención del Gobierno de la República liberal democrática. Se extendió desde la lucha contra el analfabetismo hasta la fundación de escuelas universitarias y de universidades; y la orientación de la educación superior. En el acto de graduación de 800 maestros alfabetizadores, en Cumaná, el 5 de octubre de 1959, el Presidente, luego de referirse a las diversas obras en construcción y programadas,

afirmó que"al lado de esa labor de carácter material se está realizando la otra, la cruzada resuelta contra la ignorancia y el atraso cultural"... , con la esperanza de que"cuando termine este período constitucional ya no habrá ese saldo pavoroso de incultura de casi dos millones de venezolanos que no sabían leer ni escribir"²⁷² El Presidente tenía en la mira, también, el que denominaba *analfabetismo técnico*. Así lo planteó en la clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959: "En las escasas escuelas técnicas y artesanales del país, apenas un 50 % del profesorado está constituido por expertos"; lo que obligaba a contratar profesores extranjeros:"importaremos por centenares los profesores que se requieran para que los hijos de los trabajadores y de las gentes de clase media no sean esos analfabetos técnicos" "sino obreros clasificados (*sic*)"²⁷³ Al inaugurar la IV Convención de Gobernadores, el 15 de febrero de 1961, aseveró la creación del"Instituto de Cooperación Educacional, que en asocio con el Ministerio de Educación, le va a dar la batalla definitiva al analfabetismo técnico" Se corregirá así la falla de que"Mediante la campaña de alfabetización muchos millares de venezolanos adultos ya saben leer y escribir, pero siguen siendo analfabetos desde el punto de vista técnico, porque no tienen destrezas manuales ni conocen el secreto y el manejo de las máquinas" "vamos a formar en Venezuela con hijos de trabajadores venezolanos, los obreros especializados requeridos por un país que ha entrado en franco y decidido proceso de industrialización."²⁷⁴

Especial atención prestó el Presidente a la educación superior y a la Universidad como institución. Obedeció a razones presupuestarias, profesionales y políticas. Los tres factores confluyen en el conocimiento que Rómulo Betancourt, político, tenía del importante papel que en la sociedad venezolana había desempeñado y continuaría desempeñando la Universidad. En la inauguración, el 29 de mayo de 1960, de la Universidad de Oriente, sobre la que había dicho el 5 de octubre de 1959:"La Universidad de Oriente no es una promesa, es una realidad",²⁷⁵ el Presidente subrayó el aspecto presupuestario:

...."con respecto a la educación superior estamos procurando, como en todos los ámbitos de la actividad administrativa, que termine cuanto pueda ser manirrotismo y dispendiosidad. Que se inviertan los dineros fiscales en la educación superior -y en esto estoy seguro de que nos acompañan las autoridades universitarias nacionales- tomándose en cuenta que este es un país de alto presupuesto de gastos, pero también es un país crucificado de problemas y agobiado de necesidades colectivas"²⁷⁶

La apertura y el desarrollo de las universidades regionales respondía -además de atender políticamente a legítimas aspiraciones regionales-, a una expectativa que podría definirse como descentralización del ejercicio profesional. Así lo destacó el Presidente en la inauguración de la mencionada universidad:"Va a permitir la formación de profesionales, en las distintas ramas del saber humano (*sic*), que aquí estudien y que aquí se queden" Apreciaba como"uno de los problemas más graves del país el hecho de que la mitad de los profesionales de Venezuela" "están ubicados en el Distrito Federal, prestándole sus servicios apenas a un séptimo de la

población del país, mientras que seis millones de venezolanos asentados en la periferia provinciana están reclamando los servicios”.... de los profesionales. En vista de esta situación se preguntó si no será necesario que”se restablezca en la Ley de Educación aquella saludable disposición””según la cual los profesionales, al obtener su título académico, debían trabajar obligatoriamente dos años en la provincia”.... Pero esas universidades regionales no sólo propiciarían la permanencia de sus egresados en la región, sino que al acercar los centros de formación universitaria los estudiantes podrán”venir de todas las capas sociales, porque en este país debemos hacer cierta la fórmula de que dentro de la democracia la única aristocracia aceptable es la del esfuerzo tesonero, laborioso y creador.”²⁷⁷

Con lo que se daba entrada a una cuestión esencial: el papel que debía desempeñar la Universidad en la reinstauración del régimen sociopolítico democrático. Rómulo Betancourt Presidente encaró la cuestión con su proclamada franqueza, en la inauguración de la Escuela de Periodismo de la Universidad del Zulia, el 24 de octubre de 1959:

“Para el Gobierno está planteado un reto que estamos dispuestos a aceptar. Para las universidades está planteado también un reto que deben aceptar. Disponen de la autonomía administrativa y docente. No es propósito del Gobierno Nacional interferir en ninguna forma esa autonomía; pero esa autonomía obliga a las universidades a administrar los recursos que les aporta el Estado, también imbuidas de la idea de que Venezuela es un país con una riqueza transitoria, que es el petróleo, y con un pueblo dolorosamente empobrecido”....

Al mismo tiempo previno sobre responsabilidades que debían asumir las universidades, respondiendo a las expectativas democráticas de la sociedad. Les correspondía demostrar, reiteradamente,

....”Que deben estar vigilantes profesores y estudiantes para que no se formen camarillas profesoras, las cuales son en el ámbito docente tan dañinas como las camarillas políticas en el ámbito de la conducción del Estado. Ser vigilantes para que la autonomía no devengue en control, por determinadas facultades, de corrientes políticas (*sic*). La Universidad no puede ser neutral en el debate histórico entre democracia y dictadura; pero la Universidad ni ninguna de sus facultades, debe convertirse en instrumento de determinada corriente política, ni mucho menos si se trata de una corriente política que pretende condicionar los rumbos venezolanos a los vaivenes de la estrategia internacional de una potencia extranjera.”²⁷⁸

Estaba planteada, como cuestión de fondo la relación entre la universidad y la política, en lo que Rómulo Betancourt tenía un pasado con el que debía lidiar. Lo que hizo en términos que, de hecho, desembocaban en el alegato de que lo que fuera lícito en la lucha contra la dictadura dejaba de serlo en la controversia, que ahora calificaba duramente, sobre el régimen sociopolítico socialdemócrata que procuraba reinstaurar. Encaró la cuestión también en la inauguración de la Universidad de Oriente: “Se ha planteado aquí un problema que no quiero ni debo eludir. Esta universidad debe nacer al margen del tráfico politiquero. Dentro de las Universidades pueden y deben debatirse todas las ideas, cualquiera que sea su rumbo o su orientación; pero las Universidades no pueden convertirse en campo de Agramante, donde se estén

dirimiendo a diario rencillas de partidos políticos, porque dentro de un régimen democrático, y sin dar la espalda a sus responsabilidades sociales y políticas, la función esencial y fundamental del estudiante es estudiar.”²⁷⁹

Rómulo Betancourt Presidente aprovechó la inauguración del Instituto Oceanográfico de la Universidad de Oriente, el 18 de diciembre de 1962, para puntualizar”la política universitaria que el Gobierno que presido está tratando de poner en vigencia en la Nación”....; y la filosofía universitaria que la anima. En cuanto a la política del Gobierno, trazó tres directrices principales: la masificación, la orientación vocacional y profesional, y la carga presupuestaria. En cuanto a la masificación, por: “El crecimiento explosivo de la educación media, a causa del gran incremento de facilidades educativas en general”...., se estima”que para 1966 tendremos unos 54.000 estudiantes [universitarios] cuando menos”.... En cuanto a la orientación vocacional y profesional:

“Nuestra educación superior debe orientarse, sin abandonar el sentido integrador de la universidad, a formar los profesionales y técnicos de alto nivel que requiere y requerirá el desarrollo acelerado del país, en una época signada por el adelanto vertiginoso de la tecnología especialmente en aquellas ramas que exigen el desarrollo de nuestros recursos naturales, su industrialización y la administración y distribución de bienes; así como de aquellas ramas de estudios sociales relacionadas con la dinámica del desarrollo del país”....”procurando atraer las generaciones de alumnos hacia las nuevas áreas de estudio de que está urgido el país”...

En cuanto a la carga presupuestaria,”Calculando en 6 mil bolívares el costo anual por estudiante, será necesario en 1966-67 un aporte muy cercano a los 320 millones de bolívares para las universidades nacionales, lo cual significaría aproximadamente la mitad de todo el presupuesto de educación”.... Esto obligará a esas universidades a procurarse ingresos propios, con apoyo del sector privado, y a administrar con rigurosa austeridad. En materia de filosofía universitaria, el punto de partida es que “El trabajo universitario, en esta época más que en ninguna otra, es complejo y arduo, y demanda la dedicación total, o a tiempo completo, del profesor y del estudiante a sus labores específicas.” En correspondencia con esta naturaleza del trabajo universitario, “La Universidad debe ser un centro de estudios abierto a la libre discusión de las ideas, problemas y posiciones filosóficas, pero con criterios y objetivos no partidistas. Debe ser un campo de respeto y convivencia para todas las corrientes de pensamiento, pero no debe utilizarse esta libertad ni desde la cátedra, ni en el ambiente estudiantil, para permitir la formación de grupos de presión que trasladen a las aulas la pugnacidad partidista ni la intolerancia disgregativa.” En síntesis: “Debe encauzarse la fuerza dinámica de la juventud no hacia el enguerrillamiento ideológico o partidista, sino hacia la formación de los grupos profesionales, científicos y técnicos, capaces de construir la nueva Venezuela, con los elementos de la ciencia moderna, pero al propio tiempo con la sensibilidad social y dentro de la orientación democrática de las instituciones venezolanas.”²⁸⁰

Un primer balance del esfuerzo realizado en materia educacional lo expuso sumariamente el Presidente en una entrevista de prensa concedida el 17 de octubre de

1963: "Sí, creo que se ha logrado combatir los problemas de pobreza e ignorancia heredados de los años dictatoriales. Con respecto al de la ignorancia"...."se ha disminuido en más de 70% el analfabetismo de adultos que era de dos millones de personas en 1958. Actualmente el 94 por ciento de los niños en edad escolar en toda la República tienen escuelas donde concurrir". Puntualizó que "respecto de la ignorancia técnica, a la falta de mano de obra calificada, se ha hecho una verdadera revolución"....., multiplicando los centros de formación.²⁸¹ Un poco más desarrollado fue el balance contemplado en el "VI Mensaje Presidencial", presentado el 9 de abril de 1964: "El esfuerzo realizado en el campo de la educación nacional en todos sus niveles"....."es de tal magnitud que parodiando cierta frase hecha popular en la segunda guerra mundial, bien pudiera decirse que ningún país ha logrado extender su educación a tantos en tan poco tiempo. Durante los cinco años del Gobierno Constitucional se elevó la matrícula escolar de aproximadamente 1 millón de alumnos a cerca de 1 millón 700.000, o sea un incremento de casi 70%." El analfabetismo se ha reducido a"un 21% de la población de quince o más años. Una matrícula en la educación primaria de casi el 90% de la población en edad escolar y una ampliación en las oportunidades de estudio en los campos de la educación media y superior"..... Observó que "se han construido 6.300 aulas, frente a 5.700 construidas en los sesenta años anteriores"...."El INCE ha capacitado a más de 35.000 obreros y empleados y sus planes futuros se proponen atender anualmente a no menos de 80 mil personas." "El Gobierno tiene conciencia de que nuestro sistema escolar está necesitado de reformas estructurales profundas"....; pero se tiende"a evitar reformas legales prematuras, asentadas sobre teorías o ideas generales y a cimentarlas, en cambio, en experiencias controladas que hagan perdurables tanto las nuevas estructuras como la legislación que las sancione."²⁸²

En la III Convención de Gobernadores el Presidente expuso, el 20 de febrero de 1960, que"algunas de las directrices de este Plan de Cuatro años se dirigen hacia metas muy ambiciosas desde el punto de vista de la producción"...., y subrayó la electrificación:

...."aspiramos a que en el curso de esos cuatro años Venezuela eleve substancialmente su potencial de energía eléctrica, porque la energía eléctrica es la palanca insustituible para el progreso de los pueblos en la era industrial. No nos limitaremos a llevar las plantas generadoras de energía eléctrica del Caroní a los seiscientos mil kilovatios, sino que estamos decididos a que sea bajo este Gobierno cuando se inicie la construcción de la gran represa de Guri, que permitirá a Venezuela producir hasta seis millones de kilovatios al precio más barato del mundo, estimado en fracciones de céntimo por kilovatio. Junto con este desarrollo hidroeléctrico está ya bastante elaborado un plan de utilización de plantas térmicas en todo el país"....²⁸³

El Presidente informó, en la clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961, sobre el avance de la red eléctrica en el centro del país, que"Luego se intercomunicará con las plantas hidroeléctricas del Caroní, que van a ser llevadas a un millón de kilovatios." Y anunció: "Pero no estoy satisfecho con eso, y no está satisfecho mi gobierno con eso. Vamos a comenzar la construcción de la gran represa de Guri"...."comenzará a ser construida dentro de uno o dos años; será

inaugurada dentro de cuatro o cinco años, cuando yo haya dejado ya la Presidencia de la República. Pero como Presidente de la República, no estoy interesado en la construcción de obras a plazo fijo, porque tengo un sentido de permanencia y de historia. Tenemos que crear en Venezuela para la Venezuela de siempre, la eterna, y no para el lapso de un período presidencial.”²⁸⁴ También se refirió al aprovechamiento del potencial hidroeléctrico del Río Caroní, en la fundación de la ciudad de Santo Tomé de Guayana, el 2 de julio de 1961. Afirmó:”Tendremos aquí echadas las bases de una vasta red eléctrica nacional y asegurado un desarrollo acelerado y armonioso de la producción de bienes y servicios en todas las regiones del país, porque sabido es que la electricidad es en nuestros días la generadora por excelencia de la riqueza de los pueblos”²⁸⁵

Firmemente estuvo presente en el pensamiento político de Rómulo Betancourt Presidente la convicción de que el desarrollo de una sociedad democrática estaba asociado con la disponibilidad de electricidad. En la II Convención Nacional de Municipalidades, sostuvo el 18 de septiembre de 1960, al referirse a un plan de electrificación que calificó de ambicioso””todo esfuerzo que se realice para electrificar el país dará su rendimiento económico y social indudables.”²⁸⁶ Pudo así afirmar en su VI Mensaje Presidencial, el 9 de abril de 1964: “Índice definitivamente revelador de cómo estamos dejando atrás el subdesarrollo y el atraso, es el crecimiento a trancos en el consumo de electricidad, que se duplicó en el período 1959-1963” Sobre todo, pudo expresarse en muy altos términos: “En fecha reciente experimenté profunda emoción patriótica, y espero habérsela transmitido al país en la alocución que pronuncié ese día, en la iniciación de los trabajos de la represa del Guri. “Sabido es que la principal materia prima de la industria moderna es la electricidad” “A ello se agrega (*sic*) las múltiples ventajas que para el bienestar humano y desde el punto de vista del consumo doméstico significa la electricidad barata. Electricidad barata en cantidades cuantiosamente predecibles tendrá Venezuela, cuando la represa de Guri se concluya”²⁸⁷

Entre las tres obras que tentaban al Gobierno y que se iban a realizar, en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, el Presidente mencionó una política de represas con miras al uso racionalizado del agua. Se refería a la reforestación de las cabeceras de los ríos y a la construcción de represas con fines de riego y de uso urbano. A lo primero se dedicaron considerables recursos y se hicieron sostenidos esfuerzos en las cabeceras de los ríos Tuy, Tocuyo y ríos andinos:”La tala inexorable, inmisericorde, criminal de los bosques, es una de las causas, unida la irresponsabilidad administrativa de la dictadura, por las cuales se está sufriendo en Caracas la sequía actual””pero que en 1962, cuando ya tendremos construida una gran represa”, terminará ese padecimiento.”²⁸⁸ En el “VI Mensaje Presidencial”, presentado el 9 de abril de 1964, el Presidente ofreció un sumario balance, asociando el riego con la Reforma Agraria:”Durante el período se incorporaron en los sistemas de riego existentes más de 30 mil hectáreas y se inició la construcción de 8 sistemas de riego con capacidad para 73 mil hectáreas”²⁸⁹

Vinculadas con estas políticas nacionales de desarrollo económico y social estaban algunas de las consecuencias de la masiva inmigración, que había tenido tan profundo impacto benéfico en la evolución sociocultural del país. La más acuciante de esas consecuencias era la baja capacidad competitiva de la mano de obra nacional en el mercado laboral. Hablando en la clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, el Presidente trató la cuestión en términos directos: “En este sentido, la política del gobierno va a ser muy definida. Vamos a empeñarnos en que en Venezuela se realice, en una forma muy agresiva, una política de educación politécnica. Que el hijo del trabajador y del hombre de clase media le conozca los secretos a la máquina y no tenga que ser desplazado por el inmigrante que en escuelas europeas adquirió las destrezas de que carece el trabajador nativo.”²⁹⁰ Retomó el tema el 5 de octubre inmediato, en Cumaná, en la graduación de 800 maestros alfabetizadores. Al anunciar la segura instalación de la Universidad de Oriente, señaló:”Servirá también esta Universidad para la formación de mano de obra calificada, de obreros venezolanos (*sic*), hijos de venezolanos, que no le teman a la competencia que pueda hacerles el trabajador inmigrante”....²⁹¹ Al conmemorar el primer año de Gobierno democrático, en una concentración pública celebrada en Caracas, el 13 de febrero de 1960,, el Presidente encaró un”problema que está planteado y que no puede eludirse”.... Lo hizo en términos pedagógicos muy firmes:

.....”He visto con alarma despuntar cierta agresividad o xenofobia contra el inmigrante. El gobierno está haciendo cumplir y seguirá haciendo cumplir, en una forma rígida, lo relacionado con el porcentaje de venezolanos que debe trabajar en todo establecimiento, sea de la construcción, sea comercial o sea industrial en el país. Pero esto no significa (*sic*) que en Venezuela, un país abierto y hospitalario, se siembre zozobra en torno a personas que aquí viven, que tienen aquí sus familias, que tienen hijos ya nacidos en Venezuela y que por eso mismo son venezolanos. Por eso quiero hacer un llamamiento al pueblo de Venezuela para que adopte una actitud de comprensión y de acogida hacia el inmigrante laborioso; porque de los tahúres se está encargando la Dirección de extranjería. Silenciosamente los hemos ido sacando por docenas del país, porque aquí no los necesitamos.”²⁹²

Al recibir el informe sobre las actividades del Instituto Nacional de Cooperación Educativa, (INCE), el 24 de marzo de 1961, el Presidente señaló que”Hoy, precisamente, en Consejo de Ministros, hemos ratificado la decisión ya tomada por el Gobierno de no otorgar visas a nuevos inmigrantes. En el país hay un problema de desocupación, y resultaría absurdo que por ahora, continuáramos admitiendo trabajadores extranjeros en Venezuela”.... Advirtió que esta decisión es coincidente con la ...” de darles toda clase de facilidades a los inmigrantes ya establecidos en nuestro país e incorporados a Venezuela para que traigan aquí a sus familiares, sus esposas y sus hijos menores.”²⁹³

d.- El escenario internacional y la política exterior del régimen sociopolítico democrático.

También durante su desempeño de la Presidencia Constitucional fue constante la preocupación de Rómulo Betancourt por la evolución del escenario político

internacional, y sobre su repercusión en América Latina y Venezuela. El intenso entrenamiento adquirido en este campo, durante su tercer exilio; en función del diseño y la promoción de la estrategia del retorno al Poder, se manifestó en la forma a la vez sagaz y determinada como se condujo en el ámbito de la Guerra fría, en el rechazo de las dictaduras latinoamericanas, incluida la que se conformaba en Cuba; y en la situación de América Latina y Venezuela en la compleja e implacable confrontación que bordeaba el desencadenamiento de otra suerte de guerra. Al examinar el escenario mundial el 31 de diciembre de 1959, partió de una comprobación: “En estos tiempos de hoy, caracterizados por una estrecha interdependencia de las naciones, repercuten en forma favorable o desfavorable a nuestro país los sucesos de importancia mundial”.... Considera que”resultan muy positivos para Venezuela y para el resto del mundo los cambios operados en 1959 en las relaciones entre los llamados bloques occidental y oriental. Hay una evidente disminución de las tensiones en la denominada ‘guerra fría’, que por momentos estuvo en trance de desembocar en una tercera guerra mundial”.... Estimó posible, en consecuencia, que

....”Los acercamientos y contactos realizados entre los líderes de esas dos gigantescas formaciones de países alejan cada vez más la trágica expectativa de una contienda armada entre continentes, que en los tiempos de las armas atómicas hubiera amenazado de destrucción física a la humanidad. La coexistencia pacífica, y pugnas sólo en el terreno de las competencias ideológicas y de las realizaciones entre ambos sistemas, es en estos momentos una posibilidad evidente”....

Tanto lo creyó así que osó afirmar que”La paz universal es lo que se avizora como uno de los mejores logros para la humanidad en el año que hoy fenece.” En los hechos, la conversión antidemocrática de la llamada *La Revolución cubana*; y su puesta bajo la tutela de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, al generar *la crisis de los cohetes*, en octubre de 1962, quebró tales esperanzas y significó un grave descalabro de esa expectativa de paz universal.

En el escenario latinoamericano observaba signos”del inevitable colapso final, de las escasas dictaduras que aún maculan el mapa político continental”... Su desaparición”permitirá que América sea fiel a su tradición y a su sistema jurídico regional, como continente de libertad, y dará mayor confianza y seguridad a los pueblos ya liberados de dictaduras”...., porque éstas dejarán de alentar a los grupos que procuran restablecer las formas autoritarias de mando. La posición del Gobierno venezolano”ante esas dictaduras que perviven frente a la marea ascendente de los pueblos hacia el autogobierno y la propia determinación, ha sido definida y clara”.... Empeñados

....”en que haya consecuencia entre los textos jurídicos de la comunidad continental y la conducta de la Organización de Estados Americanos, hemos propugnado, con el aval de sólidas razones, éticas y extraídas de los compromisos expresos de los signatarios de la Carta de Bogotá, que debe ejercitarse una acción colectiva sobre los regímenes despóticos para que realicen elecciones libres y respeten los derechos humanos, y en caso de no hacerlo que se les erradique de la comunidad de naciones democráticas y en torno a ellos, como lícita sanción, se establezca un riguroso cordón profiláctico, diplomático y económico”.... Aludió a la dictadura trujillista, en razón de sus actividades antivenezolanas.²⁹⁴

Muy pronto comenzó a cambiar el panorama internacional en lo concerniente a Venezuela. El 21 de enero de 1960, en razón de actos sediciosos internos, el Presidente sostuvo, en un acto de masas, conmemorativo del segundo aniversario del 23 de enero [de 1958] que:"con Estados Unidos y su Gobierno mantienen nuestro país y su Gobierno relaciones normales. Si otros países no están en situación similar, hacemos votos porque se restablezca el buen entendimiento interamericano, así como nos han parecido favorables -ya no en el ámbito continental sino en el mundial- los viajes amistosos de los dirigentes políticos soviéticos a Estados Unidos y los de este país a Rusia".... Cautamente observó que"no podemos ni debemos ir más allá de esos buenos votos, y de realizar como Gobierno gestiones indirectas para lograr que se limen recelos y cesen las pugnacidades entre gobiernos del continente".... A lo que siguió una recomendación:"debemos actuar y proceder como venezolanos, y no importar, sin beneficio de inventario lo que alguien ha llamado los 'odios estratégicos'".... "Estamos empeñados en servirle a nuestro país, en ponerlo a marchar y nada ganaremos con hacerlo escenario, a control remoto, de episodios de la 'guerra fría'".... "No seamos satélites y segundones embobalados de conductas ajenas. Tengamos la nuestra propia."²⁹⁵

Simultáneamente con la denominada *crisis de los cohetes*, el Presidente dirigió una alocución al país, el 15 de octubre de 1962, con motivo de la ilegalización del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, que cerró con palabras dirigidas a sembrar serenidad y confianza en la manera responsable como actuaba el Gobierno:

"Estoy seguro de haber dejado sembrado en ustedes la confianza y la fe en el Gobierno que ustedes eligieron. Le ha correspondido actuar en época tormentosa, que no es sólo local sino mundial. Vivimos en el azaroso tiempo de la *guerra fría*, y dentro de sociedades que aún no han encontrado su centro de equilibrio. Pero lo importante es que en ningún momento falle nuestra fe -la de los gobernantes y la de los gobernados- en que sólo dentro de los cauces y de las fórmulas de la democracia representativa podremos encontrar solución a los problemas presentados a nosotros, en términos de desafío."²⁹⁶

En el *Mensaje* de Año Nuevo, el 31 de diciembre inmediato, informó sobre la crisis: "Correspondió a Venezuela"...."su cuota de responsabilidad dentro del sistema de defensa interamericana frente a agresiones extracontinentales".... Cumpliendo"compromisos libremente adquiridos por el Estado venezolano, y por sentido de la propia seguridad nacional"...., se tomaron medidas, en lo nacional y lo internacional,"cuando fue evidente que Cuba había devenido una base de proyectiles atómicos colocados por la Unión Soviética dentro (*sic*) del continente americano".... El Gobierno de Venezuela, el cual"profesa y defiende la tesis de que a todo trance debe evitarse una tercera guerra mundial"...., se siente satisfecho de que la crisis se resolviera satisfactoriamente. El gobierno"procedió dentro de un sentido patriótico de defensa nacional cuando movilizó a las Fuerzas Armadas".... Culminó el Presidente con un radical pronunciamiento:"Venezuela no debe olvidar en ningún momento que es uno de los objetivos políticos y militares de la Unión Soviética y de los partidos que sirven a su ambiciosa política de dominación ecuménica, mundial".... Hizo valer la circunstancia de que"Venezuela debe estar plenamente consciente de que no

produce bananos, sino petróleo, y de que siendo cualquiera el Gobierno que presida el país debe mantenerse en un estado de permanente alerta. Venezuela es y seguirá siendo una zona operacional, con prioridad inmodificable, para los enemigos del Occidente democrático y para los fieles devotos de la Unión Soviética.”²⁹⁷

Inmersa en este conflictivo escenario internacional, en general; y viviéndolo directamente en función del caso Cuba y sus intentos de subvertir el orden democrático que se hallaba en vías de institucionalizarse en algunas porciones del continente, la salud sociopolítica de América Latina se deterioraba cuando el período presidencial de Rómulo Betancourt entraba en su fase final. Entrevistado en la sede de las Naciones Unidas, el 22 de febrero de 1963, el Presidente opinó que la Alianza para el Progreso y otros programas de ayuda no bastaban. Sostuvo que “El problema de atraso, pobreza, de falta de viviendas, de difíciles condiciones de salud de la inmensa mayoría de los 200 millones de hombres y mujeres que viven al sur del río Bravo, es uno de los problemas más dramáticos del mundo de hoy. Creo que fue el Presidente de Estados Unidos quien dijo que conceptuaba que la América Latina era la zona más crítica del mundo en los actuales momentos”²⁹⁸ En una carta dirigida al Presidente John Fitzgerald Kennedy, de 22 de julio de 1963, le dijo:“aprecio un alarmante y progresivo deterioro de la situación política de la América Latina. Se está volviendo al ciclo de los golpes de Estado de 1948, que tanto daño hicieron a la América Latina y a las relaciones entre las dos Américas, en la década del 50.” La despedida alcanzó alto nivel de franqueza: “Habrá apreciado usted, señor Presidente, que he evadido todo circunloquio para exponerle mis apreciaciones y opiniones con diáfana claridad. El lenguaje empleado da una medida de cómo en estos momentos me siento agobiado de preocupación ante el sombrío panorama que se perfila en América Latina.”²⁹⁹

En tan complejo y inestable escenario internacional y latinoamericano hubo que reanudar la formulación de una política exterior; la primera que se había intentado definir, de manera sistemática y predominantemente activa, -y no meramente reactiva-, en la Venezuela republicana, desde 1830. Debía, por consiguiente, ser desarrollo de la esbozada y comenzada a seguir en 1945-1948, basada en cuatro criterios: defensa de la democracia; lucha contra la dictadura y el totalitarismo; condena del colonialismo; y promoción del americanismo; y en éste la de la presencia de la América Latina. En la reanudación del régimen sociopolítico democrático, representado por la reinstauración de la República liberal democrática, a partir de 1958-1959, se añadieron dos nuevos factores: la presencia directa e indirecta de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en el Continente, -ya no solamente como bandera ideológico-política-; y la sanción internacional del peculado.

El curso que habría de seguir la política exterior de la República liberal democrática fue resumido por Rómulo Betancourt Presidente en una concentración de masas celebrada con motivo de cumplirse, el 13 de febrero de 1960, el primer año del régimen sociopolítico democrático reinstaurado:“Esa política exterior ha estado signada del sentido de responsabilidad nacional y de consecuencia a los más profundos y vehementes impulsos de solidaridad americanista de nuestro pueblo” Por consiguiente,“en las Naciones Unidas hemos respaldado decididamente las

ansias de autogobierno y de liberación de los pueblos asiáticos y africanos que aún están bajo el dominio de naciones europeas"... Se prepara, para presentarlo en la ONU,"un proyecto de Convención según el cual los dineros desfalcados a los pueblos por gobernantes inescrupulosos puedan ser perseguidos cualquiera que sea el sitio donde los tengan depositados".... En las relaciones con los países de América Latina, tres niveles: amistad cordial con los países democráticos; discreta tibieza diplomática con determinadas dictaduras; y ..."una actitud decididamente beligerante frente a la que es vergüenza de América y escarnio del sistema jurídico regional"...., la de Rafael Leónidas Trujillo, a quien se acusó ante la OEA por violación de los derechos humanos en la República Dominicana. Nos orientamos"también en el sentido de buscar acuerdos y entendimientos en el orden económico con los países de nuestra misma raza y de nuestra misma lengua"....³⁰⁰

El combate contra las dictaduras debía significar la defensa y promoción de la Democracia. Así lo sostuvo Rómulo Betancourt Presidente en la reunión especial del Consejo de la OEA, el 20 de febrero de 1963, refiriéndose a la necesidad de combatir la influencia soviética, al considerar que es oportuno"que Estados Unidos y la América Latina entiendan y comprendan que no es en lejanas latitudes del mundo donde se está librando la batalla fundamental por la libertad y la seguridad de este continente, sino en este mismo continente."³⁰¹ En el "VI Mensaje Presidencial", presentado el 9 de abril de 1964, se reconoce que

...."En esta política principista, arraigada en las mejores tradiciones democráticas del continente, no hemos estado acompañados de muchos gobiernos americanos. Inclusive el más poderoso de entre ellos, y el más llamado por su propio interés a ejercitar con energía un liderato democrático -me refiero al de Estados Unidos- ha adoptado ante este problema de los golpes de Estado contra los gobiernos legítimos una actitud que podría calificarse, según la estimativa que se aplique, de pragmática o de oportunista. El Gobierno de Venezuela ha preferido quedarse en la sola compañía de unos pocos gobiernos consecuentes con lineamientos doctrinarios y jurídicos interamericanos, inobjectables, a trajinar la cómoda senda del unanimismo acomodaticio. Sabemos que nuestra posición es la justa; y que en política internacional las herejías, cuando tienen asideros de lógica, adquieren con el tiempo rango de verdades ortodoxas."

Con justificados orgullo y satisfacción, afirmó que: "En esta política internacional fuerza extraordinaria le ha dado a mi Gobierno la manera de conducirse y comportarse el pueblo de Venezuela"....."Debo insistir, con deliberada intención, sin temor a la redundancia, en que si ha podido ser enérgica y categóricamente democrática la política internacional del Gobierno de Venezuela es porque lo estaba respaldando el comportamiento democrático cabal del pueblo a cuyo nombre ha hablado y actuado." El respaldo del pueblo democrático le permitió al Gobierno abordar, con firmeza y lucidez, cuatro cuestiones de gran trascendencia.

En *primer lugar*, la reclamación de la Guayana Esequiba, iniciada mediante la presentación al Gobierno de la Gran Bretaña de"un memorándum con las razones que han llevado a Venezuela a solicitar la devolución del territorio que le fue arrebatado en virtud del laudo arbitral de París de 1899"....; territorio de 139.955

kilómetros cuadrados,"que Gran Bretaña había reconocido hasta 1840 como perteneciente a Venezuela".... No consideró"añadidura ociosa"...., ratificar que esta reclamación"en nada afecta ni entorpece las aspiraciones del pueblo de Guayana Británica a su independencia, que tiene la simpatía de la Nación venezolana"; dada"su posición anticolonial"

En *segundo lugar*, las relaciones con el Vaticano: el 6 de marzo de 1964 se firmó un convenio de *modus vivendi*, que"para nada interfiere con el principio constitucional de la libertad de cultos y con el derecho tradicional de los venezolanos a profesar y practicar cualquier credo religioso". Se trata de una"fórmula contractual entre el Vaticano y el Estado venezolano para regular con criterio moderno las relaciones entre los gobiernos de la República y la Iglesia de una religión que profesa la mayoría determinante de los venezolanos".... Esta negociación es consecuente con lo afirmado en el Primer Mensaje Presidencial, presentado el 13 de febrero de 1959:"personalmente creo que ha llegado la hora de que se inicien conversaciones con la Santa Sede para presentarle al Congreso de la República fórmulas que permitan, si éste lo considera conveniente, la substitución de los inoperantes cartabones contenidos en la Ley de Patronato Eclesiástico, legislación perteneciente casi a la prehistoria de nuestro derecho público, por las normas más flexible de un *modus vivendi* cuidadosamente discutido entre las partes contratantes."³⁰²

En *tercer lugar*, la cuestión del Canal de Panamá:"Definió públicamente mi Gobierno su apoyo a la tesis panameña de que mediante las normales negociaciones entre gobiernos amigos se lograra del de Estados Unidos la revisión del ya inaceptable por ese país Tratado Canalero de 1903"; negociaciones que van bien encaminadas.

En *cuarto lugar*, las buenas relaciones con Colombia: El 7 de agosto los respectivos presidentes suscribieron el Acta de San Cristóbal,"que tiene contenido histórico. Acaso por primera vez, o sin acaso, dos mandatarios""se comprometen a poner en marcha un plan de integración económica que coordine y vitalice los sistemas de producción", en su frontera:"Se dio allí un paso eficaz para ponerle cese a ese cantonalismo aislador y suicida en que han vivido los pueblos de Hispanoamérica"³⁰³

También en el área de las relaciones interamericanas le correspondió a Rómulo Betancourt Presidente fijar posición ante dos importantes iniciativas: "Alianza para el Progreso" y "Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). En una carta que dirigiera al Presidente John Fitzgerald Kennedy el 15 de marzo de 1961, reclamó su vínculo creativo con la primera iniciativa: "Respuestas a algunas interrogantes planteadas en palabras mías, que eran síntesis de inquietudes captadas no sólo en Venezuela sino en los demás pueblos latinoamericanos con cuya gente he convivido, se encuentran en su mensaje de 13 de marzo, en el cual delinea diez puntos muy concretos para darle una base de hechos y no de promesas a su programa de 'Alianza para el Progreso'" Precisó el fundamento de sus expectativas:"El cumplimiento de ese plan haría posible que esta década del sesenta no sea como la del cincuenta, la de la frustración de expectativas latinoamericanas y del deterioro de las relaciones entre las dos Américas, sino etapa de acelerado progreso económico, social y cultural

para la vasta porción subdesarrollada del continente y de una real comprensión y amistad entre pueblos y gobiernos americanos.”³⁰⁴ El inmediato 24, al recibir el Informe de actividades del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), afirmó que”el señor Presidente Kennedy ha presentado a la consideración del continente no un gaseoso programa de ‘Día Panamericano’, sino un proyecto concreto de ‘Alianza para el Progreso’”..... ³⁰⁵ No obstante, “Ante las cámaras de TV de las Naciones Unidas”, el 22 de febrero de 1963, afirmó, respecto de los problemas económicos y sociales de América latina, que: “El problema es muy grave porque durante la década del cincuenta la América Latina estuvo desasistida de todo apoyo y cooperación internacionales”.... Evaluó críticamente la nueva situación:”Los esfuerzos que se están haciendo a través de la Alianza para el Progreso y de la política de financiamiento de organismos internacionales”.... Pero,”no basta. Si algo reclaman los países de América Latina, con mucha y con muy terca insistencia, es una estabilización de, los precios de sus materias primas”..... ³⁰⁶ Respecto de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Presidente se pronunció en la misma ocasión”:”hemos adoptado frente al objetivo perseguido de realizar un mercado común latinoamericano, una actitud positiva”....”ese es un desiderátum al cual debe llegarse. Venezuela tiene dificultades y problemas por el alto costo de su mano de obra”....; pero eso no induce a dimitir:”Formamos un continente y tenemos que buscar cómo, dentro de ese continente y subcontinente latinoamericano, puede integrarse un mercado común”.... Nuestra posición es la de”una constante exploración de las posibilidades nuestras de formar parte de ese mercado común, y de estímulo a la idea del mercado común latinoamericano.”³⁰⁷

El forcejeo de Rómulo Betancourt con la OEA, durante su tercer exilio, prosiguió en términos no del todo atenuados de parte del Rómulo Betancourt Presidente, ni de holgada receptividad de parte de la OEA. Uno de los puntos de roce fue la actitud de esa organización ante la dictadura de Trujillo. El 5 de julio de 1959, en la conmemoración del día de la Independencia, subrayó como causa del incómodo relacionamiento el hecho”de la persistencia en el Caribe de un foco perturbado de la paz de América, constituido por un régimen que desde hace varias décadas conspira, con desprecio de convenios y tratados internacionales, contra todo gobierno democrático que surja en esta área”.... Justamente al día siguiente la OEA debatiría sobre si procedería una acusación de semejante régimen contra el gobierno democrático venezolano, respetuoso de las normas de convivencia civilizada en lo nacional y lo internacional. Debía quedar claro que Venezuela no tolerará que”se le sitúe en pie de igualdad con ese régimen, y si se pretende que sus actuaciones [acusaciones] indocumentadas y falsas sean investigadas por una comisión de la Organización de Estados Americanos, esa comisión no podrá pisar tierra venezolana”.....³⁰⁸ El enfrentamiento con la dictadura trujillista subió de tono a medida que se comprobaba su intervención en la promoción de actos subversivos y terroristas. El 21 de enero de 1960, en una exposición por radio y televisión con motivo del segundo aniversario del 23 de enero de 1958, el Presidente informó que se recurriría a la OEA”para que cese la activa interferencia de la dictadura dominicana en la vida interna de nuestro país”.... Hizo una advertencia:”En caso de admitirse

por la O.E.A. su incapacidad para una acción conjunta interamericana, le quedará a Venezuela el derecho soberano a hacer respetar, por los medios enérgicos que conceptúe su Gobierno necesarios, el legítimo derecho que tenemos a vivir con nuestro propio estilo democrático de vida”....³⁰⁹ En un mensaje al país, de 25 de junio de 1960, el Presidente afirmó: “No me cabe la menor duda de que en el atentado de ayer tiene metida su mano ensangrentada la dictadura dominicana”....”A través de la Organización de Estados Americanos se está tendiendo un cerco de asfixia en torno de ese régimen absurdo”....”Mientras el problema dominicano no sea resuelto, mientras ese régimen persista en el Caribe, dentro de la OEA no podría debatirse seriamente ninguno de los problemas que constituyen motivos de tensión en esta área de América. Ese es un foro abierto para toda discusión; pero sería absurdo que el caso dominicano fuera mezclado con otros en los actuales momentos y en las actuales circunstancias.”³¹⁰ En otro Mensaje a la Nación, el 13 de septiembre de 1960, el Presidente pudo informar que”mediante la acción enérgica y decidida del Gobierno de Venezuela la dictadura dominicana ha sido erradicada de la comunidad regional”.... Y sacó una significativa conclusión:”ha quedado demostrado cómo un Gobierno puede ser al mismo tiempo enérgico y respetuoso de las leyes nacionales e internacionales”.... Todo estaba dispuesto para una acción aero-naval de castigo, por el atentado presidencial,”Pero el Gobierno, porque es respetuoso en el orden nacional e internacional de las Leyes, acudió al organismo regional”....; y éste”sancionó a la dictadura dominicana aislándola diplomática y económicamente”....; tendiendo un cerco”que dará cuenta de ella dentro de semanas o dentro de meses”....³¹¹

La cuestión central, en defensa de los regímenes democráticos, consistía en erradicar las dictaduras subsistentes en América Latina; e impedir todo intento de restablecerlas; en lo que debía desempeñar la OEA un papel primordial. Por ello Rómulo Betancourt Presidente, pudo decir en la mencionada carta al Presidente John Fitzgerald Kennedy, de 15 de marzo de 1961: “De haber sido interpretada rectamente la Carta Constitutiva de la Organización de Estados Americanos, de la cual tuve el honor de ser uno de los redactores en la IX Conferencia Interamericana de Bogotá, no podrían formar parte de la comunidad jurídica regional sino gobiernos representativos, surgidos de la libre emisión del voto, respetuosos de los derechos humanos y garantizadores de las libertades públicas.... Le informa que”para hacer aun más imperativa esta disposición, el Gobierno de Venezuela se propone presentar a la próxima Conferencia de Quito un proyecto de tratado adicional en el cual se precise y defina que sólo gobiernos de ese carácter pueden formar parte de la comunidad regional.”³¹² Rómulo Betancourt Presidente aprovechó la ocasión de hablar en la Reunión especial del Consejo de la OEA, el 20 de febrero de 1963, para explayar sus reconvenciones a la Organización. Comenzó por sentenciar: “La década del 50 es la de una mala hora desde el punto de vista de la eficacia y vigencia del sistema interamericano, plasmado y concretado en la Carta de Bogotá.” A lo que siguieron los argumentos:

“En esa Carta, que contribuí modestamente a articular como Jefe de la delegación venezolana a la IX Conferencia del Sistema Regional, se estableció que sólo

podían formar parte del sistema los gobiernos que hubieran resultado de consultas libremente realizadas, mediante sufragio universal, secreto y directo por el electorado. Esa tesis básica fue desechada mediante arbitrios inexcusables para reconocer y tolerar, y hasta apoyar, a gobiernos autoelectos. Se invocó la resolución 35 de la IX Conferencia de Bogotá, en la cual se establecía que era ‘deseable’ la continuidad de relaciones entre los gobiernos americanos y se olvidó deliberadamente que en la resolución 36 de esa misma conferencia se señaló cómo, por las bien conocidas y dramáticas circunstancias que rodearon las etapas finales de la reunión de Bogotá, no pudo ser discutido el punto del temario relacionado con el reconocimiento de los gobiernos de facto”.

Tampoco se pudo discutir el punto, por razones obvias, en la X Conferencia, celebrada en Caracas. “Lo cierto es que no existe una norma jurídica interamericana que obligue y comprometa a todos los gobiernos del continente, en lo relativo al reconocimiento o no de los gobiernos de facto. En este sentido el Gobierno que presido tiene una posición muy definida y clara.”³¹³ Lo que conducía de inmediato a la consideración del caso Cuba y su tratamiento por la OEA. En su “VI Mensaje”, presentado el 9 de abril de 1964, el Presidente expuso un revelador paralelismo, en relación con el hallazgo de armas cubanas en la costa de la Península de Paraguaná:

....“Nos anima la confianza de que ante evidencias tan incontrastables habrá la misma unanimidad de los gobiernos americanos que hubo cuando en octubre de 1962, en reunión celebrada en Washington, todos votaron por la aplicación a Cuba de sanciones punitivas, incluida la acción armada unilateral o multilateral, por el hecho comprobado de que en territorio cubano estuvieran instaladas armas atómicas, medias e intermedias. En el caso que presentará Venezuela, las pruebas de la agresión cubana son aún más concluyentes”...., porque no se trata ahora sólo de fotografías, sino de evidencia física.

Concluyó con una consideración cargada de posibles implicaciones comprometedoras para la OEA, como organización; y para todos y cada uno de sus miembros:“No creemos que haya gobierno en el continente que adopte una actitud vacilante, porque acaso surgirá aun en mentes no prevenidas la idea de que se apoyan sanciones contra el régimen de Cuba cuando las pide el poderoso Gobierno de Estados Unidos y no se apoyan cuando las pide, con un impresionante aval de documentos y pruebas fehacientes, un Gobierno de la América Latina.”³¹⁴

Parece quedar claro que las justificadas reservas respecto de la ONU que acumuló el Rómulo Betancourt que se esforzó, durante su tercer exilio, por hacer que esa Organización se preocupara por la suerte de los venezolanos, y en particular por la de los presos políticos, se vieron si no disipadas, sí algo atenuadas, vistas desde el ejercicio de la Presidencia constitucional de la República. Recibido en la sede de la Organización, dijo ante las cámaras de televisión, el 22 de febrero de 1963, refiriéndose a la crisis de los cohetes: “Le hice saber al señor U Thant que en mi concepto fue muy positiva su intervención en esos días críticos que pusieron en riesgo la paz mundial, y que todos los esfuerzos deben continuarse para lograrse una distensión de este clima presente en el área del Caribe”.... Preguntado sobre el papel de Venezuela en las Naciones Unidas, dijo repetir lo que había dicho al Director General:

...."Venezuela tiene fe y confianza en la función de las Naciones Unidas como libre foro mundial en el cual pueden discutirse todas las cuestiones. La actuación de Venezuela dentro (*sic*) del Consejo Económico y Social antes, y ahora formando parte del Consejo de Seguridad y la llamada Comisión de los 24, ha sido de consecuencia con ese criterio de que las Naciones Unidas no es un organismo inoperante. Actúa dentro (*sic*) de un mundo donde las controversias son fluidas y constantes, pero cumple y seguirá cumpliendo una interesante misión".... "Y dentro (*sic*) del Comité de los 24 se cumplirá una función para nosotros los venezolanos y para su Gobierno muy grata: la de implementación de las medidas para que los países que aún están bajo régimen colonial lleguen al ejercicio del autogobierno y de su plena soberanía."³¹⁵

En su "VI Mensaje", presentado el 9 de abril de 1964, el Presidente sintetizó la cuestión:"En las Naciones Unidas, Venezuela ha demostrado cómo se puede seguir una política de lealtad a los compromisos jurídicos interamericanos y de consciente aireación de los vínculos económicos y geopolíticos que nos unen a este continente, con una actuación no sometida a consignas ajenas, sino a los supremos intereses de la paz mundial y de la convivencia internacional"³¹⁶

En el porvenir de la República liberal democrática en trance de ser reinstaurada, eran factor definitorio de posibilidades las relaciones con los Estados Unidos de América. Éstas, por ser múltiples; y determinantes todas, en mayor o menor grado, requerían un cuidadoso trato, sobre el cual gravitaban recuerdos no particularmente gratos, necesidades pocas veces satisfechas y expectativas cuya realización era a la vez apremiante y podía resultar no del todo realista. En esta madeja de problemas debía desenvolverse un régimen asediado por las secuelas de la dictadura, fiscales, económicas y sociales; pero al mismo tiempo condicionado por la necesidad de abrirse una camino expedito en una pugna ideológica en la cual, solapada o abiertamente, jugaba un papel principal el antiimperialismo, sentido más que conocido en todos sus grados y niveles, pero reavivado por la complacencia de políticos, diplomáticos y empresarios norteamericanos con la dictadura recién derrocada.

En la clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, Rómulo Betancourt Presidente enunció los polos de la situación vivida por el régimen sociopolítico democrático en trance de ser reinstaurado. Un polo estaba representado por el hecho de que"Mientras en Venezuela no incorporemos a la vida civilizada esa vasta porción de compatriotas nuestros que llevan una vida infrahumana, mientras no logremos eso, no podemos llamarnos un país civilizado y cristiano ni podremos tener una economía próspera." De inmediato se vio establecida la correlación entre la posibilidad de alcanzar esa meta y la manera de desenvolverse las relaciones con los Estados Unidos de América, constitutivas del otro polo:

"La revisión del tratado comercial con Estados Unidos se está realizando. Ya una comisión interministerial está estudiando determinados aspectos de esa revisión. En audiencias públicas serán llamados a exponer sus puntos de vista ante esa comisión, los distintos sectores de la colectividad venezolana, y no nos cabe la menor duda de que el Gobierno amigo de los estados Unidos reconocerá la justeza de nuestros pedimentos cuando sean formulados, sin desplantes, pero con seriedad y con firme dignidad."³¹⁷

El respaldo conceptual de esta correlación de hechos y circunstancias, lo expuso el Presidente en una entrevista concedida a la Revista *Life* el 20 de agosto de 1960, al preguntársele sobre la actitud del Gobierno venezolano ante"la aplicación del programa del Presidente Eisenhower": "Venezuela está sin vacilaciones dispuesta a unirse al programa".... Lo hará "Por necesidades propias y por imperativo de solidaridad continental".... Apunto una importante circunstancia: "Tenemos tremendos desajustes sociales y una economía que ha crecido en forma distorsionada".... Bien es cierto que en otras áreas de América Latina esos problemas son más agudos, "Pero estamos seguros de que la vasta porción del continente de habla distinta de la inglesa, que para el año 2000 habrá superado la población de Estados Unidos y Canadá juntos, no podrá lograr su definitiva estabilidad democrática, paz social y desarrollo económico coherente sin un vasto plan continental, para cuya eficacia la cooperación económica de Estados Unidos es indispensable."³¹⁸

Esta estrategia para el desarrollo hacía necesaria una revisión de la actitud ante los Estados Unidos de América, representados esencialmente por la inversión extranjera; y la identificación de los posibles beneficios políticos para el socio mayor de la empresa común de democratización y desarrollo, que lo serían también para los socios menores, pues consistirían en el mejoramiento de las relaciones. Rómulo Betancourt asumió la tarea de formular la estrategia correspondiente. Le autorizaba a hacerlo el largo trayecto recorrido por él en materia de antiimperialismo, -y, a ratos, hasta de *antinorteamericanismo*-; pero, sobre todo, el poseer el coraje intelectual necesario para enfrentar, a la vez, su pasado y sus eternos detractores. Lo hizo, franca y directamente en una exposición al país, por radio y televisión, el 21 de enero de 1960, refiriéndose a manifestaciones callejeras que se pretendía utilizar"para desatar hostilidad contra el capital inversionista extranjero y contra Estados Unidos".... Ante estos hechos y propósitos asumió una actitud realista:...."el capital extranjero lo necesita Venezuela para contribuir al avance de aquel sector de nuestra economía que no puede crecer y desarrollarse con los solos recursos de la capitalización nacional; y con los Estados Unidos y su Gobierno mantienen nuestro país y su Gobierno relaciones normales"....³¹⁹ Tales relaciones se correspondían con un cambio muy importante ocurrido en los Estados Unidos, según lo expresó Rómulo Betancourt Presidente en la mencionada carta al Presidente John Fitzgerald Kennedy, de 15 de marzo de 1961, refiriéndose al discurso pronunciado por este último el 13 de marzo de 1961, ante los representantes de gobiernos latinoamericanos; y a lo dicho por el propio Rómulo Betancourt Presidente, en su Mensaje Anual, dos días antes:"dije con diáfana sinceridad que sus primeros pasos como gobernante de Estados Unidos eran indicio de una rectificación de rumbos en la conducta estadounidense hacia la América Latina".... Transcribió palabras suyas contenidas en el "Mensaje Anual","porque son reveladoras de cómo hombres de gobiernos democráticos de este continente estamos dispuestos a adoptar una actitud receptiva y de responsable optimismo cuando desde la Casa Blanca se comienza a hablar un lenguaje que no se escuchaba desde los días de Franklin Delano Roosevelt."³²⁰

De este cambio de actitud los Estados Unidos podían esperar su porción del beneficio mutuo consistente en la mejoría de la relaciones en el escenario interamericano, mediante un accionar correlacionado, según lo expresó el Presidente en entrevista concedida a la revista *Life*, el 20 de agosto de 1960:

...."los norteamericanos y los latinoamericanos debemos ajustarnos a los principios taxativos y claros de la Carta Constitutiva de la OEA, los cuales pautan que no pueden formar parte de la comunidad interamericana sino los gobiernos de origen representativo, electos en comicios inobjectables y que practiquen el respeto de los derechos humanos. En el aspecto económico los Estados Unidos están en mi concepto obligados a cooperar activamente, como hasta ahora no lo han hecho en la proporción adecuada, en el desarrollo económico y social del continente, con préstamos reembolsables y no con dádivas"....

El hecho era que, a diferencia de lo aportado a Europa y a pueblos de Asia y África, los aportes a la América Latina"han sido realmente desdeñables".... Pero advierte indicios de que"habrá en lo futuro (*sic*) una mayor comprensión en ese país hacia nosotros. Ello contribuirá a que sean más normales y menos ribeteadas de recelos, y aun de profundos resentimientos, las relaciones entre ambas Américas."³²¹ Ello requería que Estados Unidos tomase conciencia del estado actual de las condiciones en que se relacionaban con la América Latina, sostuvo el Presidente en la Reunión especial del Consejo de la OEA, el 20 de febrero de 1963: "Coexistimos dentro (*sic*) del mismo continente".... Conviven"naciones que han alcanzado un extraordinario desarrollo industrial y una espléndida potencialidad económica, con 200 millones de hombres y mujeres, quienes forman lo que pudiéramos llamar la región proletaria, subdesarrollada y pobre del continente".... Consideraba, que"Este abismo entre dos mundos que coexisten en un mismo espacio geográfico y tienen intereses comunes por defender, no podía subsistir. Por eso encuentra receptividad en la América Latina el mensaje del Presidente Kennedy, en el sentido de aunar esfuerzos e iniciativas creadoras e imaginativas para que pueda salir de su sima de estancamiento y atraso la porción latina del continente americano".... Pasó a calificar ese mensaje:

...."La 'Alianza para el Progreso' es una invitación a crear formas nuevas, distintas de la hueca palabrería *panamericanista* de los 14 de abril [¿?], para una coordinación de esfuerzos entre Estados Unidos y la América Latina, orientados hacia el logro de un entendimiento político firme entre ambas Américas y una cooperación encaminada a lograr la eliminación progresiva de los déficits que en todas las áreas de la actividad social y cultural acusan los pueblos latinoamericanos."³²²

Como era de esperarse, surgieron las dudas acerca de la viabilidad de tales propósitos, a lo que le salió al paso Rómulo Betancourt Presidente en un acto de masas para celebrar el tercer aniversario del Gobierno constitucional, el 13 de febrero de 1962: "Se teme"...."que si se forma una mayoría de oposición en la Cámara de Diputados, pueda dejar sin efecto algunos de los resultados positivos para Venezuela de la visita a este país del Presidente Kennedy. El Presidente Kennedy vino a este país y se le recibió con cordialidad. Y yo sin ninguna zalamería, porque no soy un procónsul de Estados Unidos, sino el Presidente legítimo de una

patria soberana.”³²³ En una entrevista de prensa concedida el 17 de octubre de 1963, Rómulo Betancourt Presidente tuvo que enfrentar la realidad de la maquinaria política interna de Estados Unidos, y lo hizo en términos drásticos: “La Alianza para el Progreso ha sido una empresa imaginativa y justa”.... Se mostró partidario de una mayor participación de los latinoamericanos en su conducción y expresó preocupación por”la reducción que ha experimentado el programa de asignaciones exteriores presentado por el Gobierno de los Estados Unidos al Congreso”.... De aprobarse,”la totalidad de lo destinado a América Latina sería apenas un poco más de los casi 400 millones de dólares anuales que la Unión Soviética le aporta a Cuba”.... Recordó haber dicho en el pórtico de la Casa Blanca, al responderle al Presidente Kennedy, que”América Latina está formada por pueblos que heredaron de los españoles un gran sentido de dignidad, de que no se trata de estirar la mano pidiendo limosnas, sino de obtener préstamos a largo plazo, reembolsables, en condiciones de intereses bajos, que les permitan a estos pueblos superar sus graves dificultades de carácter económico y social.”³²⁴

Lo que significaba reactualizar la cuestión de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, en términos que denotaban continuidad respecto del estadio que se creía que estaba en vías de ser superado. En otra carta al Presidente John Fitzgerald Kennedy, de 22 de julio de 1963, Rómulo Betancourt Presidente se permitió observarle que

“La actitud del Gobierno de Estados Unidos, cancelada la inicial posición asumida en el caso del Perú, ha sido la de establecer relaciones con los gobiernos surgidos del asalto al poder por la fuerza. Mi sincera opinión ya se la expuse a usted personalmente y con modestia, sin pretender influir en la forma como su Gobierno conduce la política exterior con la América Latina. Le dije, como usted recordará, que ese apresurado gesto de reconocer a gobiernos de facto no contribuirá seguramente a aumentar la simpatía de los pueblos latinoamericanos hacia el Gobierno de Estados Unidos.”³²⁵

¿Diplomáticamente ecuánime? Rómulo Betancourt Presidente pensaba que así como en los Estados Unidos no se tenía una información real sobre América Latina, y en particular sobre Venezuela, tampoco era real la imagen de los Estados Unidos que se percibía en América Latina y Venezuela. Así lo expresó a una Agencia de Prensa el 17 de octubre de 1963.³²⁶

e.- La Administración pública en un régimen sociopolítico democrático.

Desde la que fue, realmente, su llegada a Venezuela, en febrero de 1936, hasta la toma del Poder, en octubre de 1945, Rómulo Betancourt fue lúcido, perspicaz y de probada tenacidad, en el ejercicio de la crítica de la Administración pública de los postreros gobiernos de la República liberal autocrática, representativos de la Dictadura liberal regionalista. Durante el ejercicio por él de la Presidencia, de facto, de la Junta Revolucionaria de Gobierno; y luego provisional de la República, por disposición de la Asamblea Nacional Constituyente, le tocó iniciar el montaje, y formular los criterios básicos, de la Administración pública de la naciente República liberal democrática. Dio

cumplida Cuenta al Congreso Nacional, de lo hecho durante ambos períodos, el 12 de febrero de 1948. Al desempeñar la Presidencia Constitucional, a partir del 13 de febrero de 1959, recayó en él la ingrata tarea de dar cuenta de la Administración pública de la dictadura derrocada el 23 de enero de 1958, como paso necesario para formular los criterios que habrían de regir la Administración pública de la República liberal democrática, en proceso de ser reinstaurada; y de reanudar su montaje. Venga al caso este recordatorio para avalar la experticia de quien estaba llamado a orientar y dirigir el cumplimiento de esta compleja tarea.

Iniciad esta labor, la primera comprobación consistió en que no podía iniciarse, apropiadamente, la nueva tarea administrativa, para corresponder a las necesidades acumuladas de la sociedad, sin establecer la situación en que se hallaba la Administración pública. Inaugurando la V Feria Exposición Agropecuaria de Oriente, en Maturín, el 21 de mayo de 1959, expresó el Presidente:

“El pueblo es el más necesitado; el que carece de trabajo suficiente; el que continúa viviendo en casas las más de ellas inhabitables, si no es el inmundo rancho que ya no solamente es de los campos, sino que ha invadido las ciudades. Pero el pueblo es el menos impaciente, porque el pueblo sabe que los hombres que están en el Gobierno trabajan día y noche para solucionar los problemas del país. Que no encontramos planes, que no encontramos sino una gran desbarajuste administrativo, mala herencia de nueve años de desgobierno. Que no podíamos iniciar de inmediato una acción disparatada. Pero ya se cuenta con planes previos y puede tenerse la seguridad de que muy pronto comenzará a realizarse una gran obra”³²⁷

Añadíase a esto el déficit fiscal acumulado por la dictadura, que en 1958-1959 fue de 935 millones de bolívares, y que luego de su derrocamiento llegó a 1.065 millones de bolívares.³²⁸ Por ello la necesidad de adoptar una actitud serena, receptiva y responsable ante la crítica; recomendó el Presidente en la VII Convención de Gobernadores de estado y territorios federales, el 17 de junio de 1963: “En fecha reciente he recorrido, como lo sabe el país, doce Estado de la República. En ellos, como en el resto del país, está escrita en obra hecha y haciéndose la labor administrativa de este Gobierno Constitucional. Con serenidad, y sin ánimo irritado, debemos escuchar y leer cuanto se dice y escribe por los sectores de oposición, con respecto a una supuesta ineficacia administrativa del Gobierno Constitucional”³²⁹ Quedaba claro, sin embargo, según palabras del Presidente en Casanay, Estado Sucre, el 6 de octubre de 1959, que se imponía la necesidad de reorientar el gasto público, dándole preferente atención al hecho de que estamos “En un país que está crucificado de problema, en un país en el cual la mayoría de su población no puede satisfacer racionalmente sus más elementales necesidades”³³⁰

1.-Fundamentos de la Administración pública del régimen sociopolítico democrático.

La cuestión central consistió en que hubo que partir de la administración deficitaria heredada de la dictadura, lo que obligaba a recurrir al crédito externo, teniendo el cuidado de no comprometer la Soberanía nacional. Enfrentando la

aversión de la opinión pública a este tipo de gestión financiera, -y superando la que él mismo expresara en sus tiempos de opositor-, el Presidente dijo, en una concentración pública conmemorativa del primer año de Gobierno Constitucional, el 13 de febrero de 1960, que"Si es posible financiar en el Banco Mundial la realización de planes más agresivos de electrificación, de riego y de telecomunicaciones en los próximos cuatro años, no tendré ningún inconveniente en decirle al país que contratemos un gran empréstito para ser pagado en veinte años; pero que las generaciones actuales ya comiencen a beneficiarse de un avance poderoso del desarrollo económico y del bienestar popular."³³¹ En la apertura de la III Convención nacional de gobernadores, el 20 de febrero de 1960, el Presidente dijo, respecto de los planes de mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad, que debía tenerse presente que "Todo esto puede y debe hacerse, y se hará, ajustándonos a las posibilidades reales de nuestros ingresos fiscales" El presupuesto nacional para el año fiscal 1960-61,"aspiramos a que sea un presupuesto equilibrado." De no serlo, sólo quedarían dos caminos para continuar gastando más de lo que ingresa:"Esos dos caminos serían igualmente contrarios a los mejores intereses de la Nación""seguir la práctica funesta de la dictadura de los empréstitos invisibles: esos cinco mil millones de bolívares que dejó la dictadura como empréstitos no legalizados"; o seguir vendiendo concesiones petroleras. Son caminos vedados al Gobierno, de manera que debemos ajustarnos a los ingresos reales; sin descartar la posibilidad de"empréstitos a largo plazo con instituciones de crédito internacional, como el Banco Mundial, para que se comience por esta generación a obtener los beneficios de un mayor desarrollo económico y un mayor bienestar social, y que paguen esos beneficios ésta y las próximas generaciones."³³² El recurso al crédito exterior significaba tener que conciliar las necesidades sociales inaplazables del presente con las fundadas reservas que había dejado en la conciencia pública lo vivido como consecuencias de las obligaciones así contraídas, -sumadas a las hipertrofiadas reclamaciones de extranjeros-, a comienzos del Siglo XX, hasta el saldo de las deudas subsistentes en 1930.

La operación crediticia concebida podía ser adelantada con serenidad, dijo el Presidente en el acto de clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, porque se asentaba en dos factores. Uno, realista, consistía en que "Hemos reajustado el presupuesto y lo hemos llevado a sus niveles lógicos. Vamos a gastar lo que el país puede recaudar, porque si no tendríamos que seguir subastando las concesiones petroleras o seguir endeudando a Venezuela a plazos perentorios" El otro factor estaba representado por la confiabilidad de los gobernantes:"los hombres que estamos gobernando tenemos demasiado sentido de responsabilidad con nuestra tierra y con nuestra gente para dejarle un país definitivamente hipotecado al capital extranjero, y con las reservas de petróleo que pertenecen a nuestros nietos vendidas al primer postor que nos las quisiera comprar" Pero la confianza en esta nueva apertura al crédito exterior se generaba en la naturaleza del prestatario y en la finalidad del crédito solicitado:"estamos convencidos de que este es un país en pleno y dinámico proceso de desarrollo, y de que ese desarrollo no podemos detenerlo" Por eso la procura de crédito"a largo plazo en condiciones de intereses justos y liberales"; para adelantar los programas de electrificación, telecomunicaciones, riego y vías de comunicación. Ello hará posible transferir partidas

presupuestadas a diversos organismos, para dar un"apoyo crediticio más resuelto a la industrialización y al desarrollo agrícola y pecuario del país"....; y a la construcción de viviendas en todo el país.³³³

Cuando el Presidente afirmó, ante la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961, que para equilibrar el presupuesto sería necesario"pedirles sacrificios, no muy altos, pero sacrificios, a los venezolanos de todas las clases sociales"....; abrió una secuencia de medidas que, como él mismo lo advirtió, no eran propicias a incrementar su popularidad.³³⁴ Un paso particularmente significativo, en este sentido, y que se correspondía con lo tantas veces expuesto por el fogoso activista político que él fuera en el lapso 1936-1945, consistió en la reducción y control de la burocracia. Ante la acusación de que ésta se había acrecentado en función de las apetencias de los partidos participantes en el Gobierno de coalición, el Presidente la refutó al presentar al Congreso el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960:

...."más bien el Gobierno ha dejado sin designar, por disposición del Consejo de Ministros y con fines de equilibrio del presupuesto, los funcionarios para muchos cargos que estaban previstos en el presupuesto; como se está poniendo cese al tradicional sistema viciado de los llamados empleados supernumerarios, y como no se ha vacilado, con las finalidades coincidentes de equilibrar el presupuesto y de darle una tónica de austeridad al país, de proponerle al Congreso en el próximo presupuesto la rebaja de los sueldos de los empleados públicos"....³³⁵

Sobre su cruzada contra la burocracia excedente habló el Presidente en la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961:"La poda burocrática se ha iniciado desde hace meses, silenciosamente. De un solo ministerio se han despedido más de 2.000 empleados que allí sobraban. Ha terminado la historia de los sobresueldos. Estamos ajustando la maquinaria de la administración pública"...."en un país donde tradicionalmente hemos tenido una muy deficiente maquinaria estatal".....³³⁶ Cantando victoria en esta batalla, el Presidente dijo en alocución radio-televisada, el 20 de mayo de 1963:"Los gastos públicos de este trimestre han sido de casi 300 millones de bolívars más que los del año pasado, con la circunstancia de que son inversiones productivas, porque la burocracia que fue eliminada en los cargos administrativos, porque era superflua y no se necesitaba (*sic*), no ha sido repuesta".....³³⁷

Era amplia la gama de medidas necesarias para equilibrar el presupuesto y controlar el gasto público; como era aguda la crisis fiscal apreciada en la simple relación entre ingresos y egresos. Esta situación fue expuesta circunstanciadamente por el Presidente, al presentar al Congreso, el 4 de marzo de 1961, un proyecto de Ley cuyo enunciado refleja la gravedad y el alcance del problema, y de sus previsibles soluciones: "*Ley de Medidas Económicas de Urgencia y de Reforma Parcial de la Ley de Impuesto sobre la Renta y de la Ley de Impuesto sobre Sucesiones y otros ramos de la Renta Nacional*". Según el propósito de la Ley,"la acción oficial debe dirigirse simultáneamente a una continuada reducción de los gastos públicos, a elevar los ingresos mediante aumento moderado de la tributación, a proveer los estímulos fiscales para el fomento de la inversión y agenciar recursos exteriores para ser

invertidos únicamente en obras reproductivas.” De manera concomitante”va a intensificarse una cuidadosa vigilancia y estudio de todos y cada uno de los sectores de la administración, con el propósito de lograr la supresión de gastos inútiles, duplicaciones y el despilfarro de los dineros públicos que constituyen ciertos servicios; la reorganización de ciertas empresas e institutos oficiales, y la gradual supresión de las diversas formas de planes de emergencia.” Entre las medidas a ser tomadas de manera concurrente, simultánea y no alternativa, se destacaba, por sus repercusiones sociales inmediatas, la”reducción de un 10% de todos los sueldos y salarios de funcionarios y empleados públicos y trabajadores al servicio del Estado y sus dependencias y empresas, sin más excepción que los sueldos inferiores a Bs. 300,0 al mes”....”Esta solución se considera la única alternativa a drásticos e indiscriminados retiros de empleados públicos y de obreros al servicio del Estado, que vendrían a empeorar el grave problema del desempleo”.... Como cabía esperarlo, los auxilios requeridos debían proceder de la industria petrolera, pero al respecto hubo que tener en cuenta circunstancias especiales.³³⁸

El proyecto de Ley contemplaba la *Reforma del Impuesto sobre Sucesiones y otros Ramos de la Renta Nacional, e Impuesto sobre gasolina y otros combustibles*. Además, la”Modificación de otros impuestos y tasas diversas, que se propondrán separadamente”.... Del conjunto de reformas propuestas se esperaban ingresos que habrían de alcanzar a 103 millones de bolívares por semestre, que se duplicarán al adoptarse otras medidas. El efecto”de la rebaja de sueldos y salarios y el mayor ingresos por concepto de las reformas tributarias reduce la diferencia original de 553 millones de bolívares en el semestre a la cifra de 350 millones, que puede cubrirse mediante el uso del crédito público”.... Paralelamente, se buscaba estimular la inversión privada, y ampliar las fuentes de trabajo; para lo cual se preveían diversas medidas.

Practicando el ejercicio pedagógico del Poder público, Rómulo Betancourt Presidente insertó en la presentación de la Ley dos comprobaciones ejemplarizantes. En primer lugar, se refirió a la contribución de los ciudadanos: “Todos están prontos siempre a reconocer las urgencias y necesidades de un país cuando se piensa que pueden ser atendidas mediante sacrificios que afecten a *otros*. Cuando hasta nosotros llegan las medidas reclamadas por las circunstancias se necesita mucho mayor patriotismo y espíritu público para reconocer la urgencia o necesidad que tenemos de contribuir también con nuestra cuota de sacrificio.” En segundo lugar, se refirió a la participación ciudadana en la lucha contra la especulación. Teniendo en cuenta que la Ley”con el propósito de evitar alzas injustificadas autoriza al Presidente de la República para fijar los precios máximos de artículos y servicios de primera necesidad, así como para imponer las sanciones previstas en las leyes contra el agio y la especulación”...., consideró que el control de la aplicación de tales medidas no debe estar en manos de una burocracia corruptible.”Sólo una mejor organización del mercadeo”...., y la vigilancia del público, -particularmente la de las amas de casa-, podrán lograr que se cumplan las regulaciones e impedir la especulación. De esta manera”El Plan de Recuperación Económica de la Nación se habrá hecho realidad.”³³⁹

La cuestión de fondo consistía, dijo el Presidente en el IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961, en que"hubo de dársele un rumbo diferente a la administración pública. Para la dictadura gobernar era edificar; lo que no iba a las cuentas corrientes particulares de los usufructuarios de ese régimen corrompido, se invertía exclusivamente en obras suntuarias. Para el gobierno democrático el problema no sólo es de edificaciones (*sic*), el problema es también de inversiones para la reforma agraria, la educación, la defensa de la salud pública"³⁴⁰ Una administración pública democrática significaba mucho más que alcanzar un alto nivel de eficiencia administrativa en la ejecución de programas. Significaba, sobre todo, revisar y redefinir criterios básicos que permitieran compensar una carencia fundamental, según la enunció el Presidente al presentar el *Plan cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960:"No es muy numeroso en Venezuela el sector de ciudadanos con real vocación de servicio público, y muchos ciudadanos con reconocida capacidad gerencial están entregados a sus actividades privadas o al ejercicio profesional, y no demuestran disposición de abandonarlos para desempeñar funciones de gobierno"³⁴¹

Pero la vocación de servicio debía ser regida por criterios administrativos que resultaban ser de nada fácil observancia por quienes no ejercieran esa función con determinación y lucidez; no obstante que la fundamentación de tales criterios pareciera en extremo sencilla. Debían consistir en conciliar recursos y necesidades. Al inaugurar la IV Convención de Gobernadores, el 15 de febrero de 1961, el Presidente planteó la cuestión: "Son bien conocidas de ustedes""las dificultades económicas y fiscales que afronta el país""Disponemos de un alto presupuesto de gastos""pero son tantas las necesidades de Venezuela, que ese Presupuesto no basta a satisfacer las apremiadoras peticiones de los pueblos para que en plazo perentorio les sean resueltas exigencias legítimas, aplazadas por mucho tiempo. Habrá de tenerse la franqueza y la decisión de decirles a los pueblos que simultáneamente no pueden ser satisfechas todas las necesidades"³⁴²

El arsenal de justificaciones era amplio. Lo expuso el Presidente en la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960. Consistía en la obligación de atender inversiones básicas, y en procurar objetivos primordiales; al mismo tiempo que se depuraba y reorganizaba la Administración pública. Por inversiones básicas debían entenderse las hechas en dos áreas concomitantes: el desarrollo económico y el bienestar social:"estamos invirtiendo la mayor parte de los ingresos fiscales en una política de créditos a través del Banco Agrícola y a través del Banco Industrial, y en una política de rescate y valorización de la mejor riqueza de esta tierra, que es su riqueza humana, mediante extraordinariamente altas inversiones en educación, en reforma agraria y en salubridad. Esa política la va a seguir el Gobierno", en el marco del *Plan Cuatrienal de Gobierno* en proceso de elaboración.³⁴³ En materia de objetivos primordiales se hallaban correlacionados"dos objetivos básicos de la actual administración de Venezuela: industrialización y reforma agraria" dijo el Presidente al recibir el informe del Instituto Nacional de Cooperación Educativa

(INCE), el 24 de marzo de 1961.³⁴⁴ La depuración y reorganización de la Administración Pública abarcaba un extenso campo. Era necesario poner fin a la improvisación que marcó el Presupuesto presentado al Congreso en 1959, dijo el Presidente al presentar el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960:"Se incluyeron en él obras no suficientemente estudiadas, y otras en número y magnitud tal que no podían ser financiadas con los recursos normales del Fisco".... La contracción bancaria, explicable, impidió acudir al crédito.³⁴⁵

En alocución al país, con motivo de la ilegalización del Partido Comunista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el 15 de octubre de 1962, el Presidente pudo anunciar que había sido presentado un presupuesto"cabalmente balanceado en ingresos y egresos y con un porcentaje determinante de inversiones con fines reproductivos".....³⁴⁶ Quedaba por explicar una cuestión respecto de la cual era muy sensible la opinión pública: "*!Se está hipotecando el país!* Fue grito, y hasta alarido, que se escuchó cuando mi Gobierno rompió un tabú heredado del despotismo gomecista sin beneficio de inventario: el de que Venezuela no tenía deuda externa." Calificó de absurda"una posición que rechazaba, a priori y como congelado dogma, las posibilidades de financiamiento externo para proyectos reproductivos, mediante contratos en condiciones sanas, con intereses bajos y plazos largos para cancelar las deudas que así se contrajeran".... Como aval de la nueva conducta hacendista, subrayó el hecho de que "Era la misma forma utilizada por la totalidad de los países del mundo subdesarrollado para acelerar su dinámica económica y mejorar las condiciones de existencia de los pueblos." Lo que le permitió concluir, triunfante: "Hoy, al final de este Gobierno, puede señalarse cómo es de pequeña, en comparación con las posibilidades financieras del país, le deuda pública"...., puesto que para el 31 de diciembre de 1963 ascendía a 1.985 millones de bolívares, de los cuales 662 correspondían a la deuda externa.³⁴⁷ En los hechos, y dado que tales criterios administrativos se fueron desvaneciendo hasta desaparecer, se abrió de esa manera la compuerta que refrenaba la codicia de peculadores y la irresponsabilidad administrativa. ¿Tuvo razones Rómulo Betancourt para esperar que su ejemplo perdurase y prevaleciese? ¿Se dejó ganar por la urgencia del buen gobierno inmediato, como requisito para la reinstauración exitosa del régimen sociopolítico democrático? Lo que está fuera de dudas es que intentó prevenir las derivaciones perversas de un sano propósito.

Dos aspectos de la Administración Pública de la República liberal democrática reinstaurada merecen especial atención. Ambos se recomiendan porque significaron innovaciones que contrastaban con vicios generados y cultivados a lo largo de la República liberal autocrática; y llevados a su más alta expresión durante la fase final de esa República representada por la Dictadura liberal regionalista. Uno de esos vicios era el peculado, en todas sus modalidades y niveles. El otro resultaba de la improvisación y la arbitrariedad administrativas, combinadas en el ejercicio autoritario del Poder público.

Durante su tercer exilio, 1948-1958, Rómulo Betancourt perfeccionó su capacidad de dirigente político y de líder de Partido. También completó su ya entonces largo aprendizaje de vivir precariamente, en ocasiones bordeando la pobreza. El retorno al Poder público pudo representar para algunos de sus compañeros de Partido la tentación de compensar los apremios del exilio. Alguno cedió a ella. Vale pensar que Rómulo Betancourt así lo temió. Para prevenirlo fijó, desde los inicios, una posición de radical advertencia. Al inaugurar la Primera Convención de gobernadores, el 13 de marzo de 1959, justo al mes de asumir la Presidencia de la República, afirmó que la suya sería"una política de celosa honradez administrativa. Va en serio esto de que en Venezuela terminó el peculado; va en serio esto de que los partidarios de traficar con influencias están amenazados de la sanción penal; va en serio esto de que en Venezuela ya no podrá ningún funcionario público enriquecerse a la sombra protectora del poder".... Por si hubiese alguna duda acerca de la certidumbre del castigo, informó:"Comenzará a funcionar pronto, en escala nacional, el Tribunal contra el Enriquecimiento Ilícito de Funcionarios Públicos".... Tras lo cual amplió el radio de la advertencia:"quiero ratificar lo que dije en el mensaje al Congreso: que así como este Gobierno será inexorable con los funcionarios públicos malversadores de los dineros de la nación o que de ellos se aprovechen ilícitamente, también será implacable, también será inexorable, utilizando las armas poderosas de la ley, contra cualquier ciudadano particular, venezolano o extranjero, que pretenda cohechar a funcionarios públicos."348

De esta manera sería posible, dijo el Presidente al país el 26 de abril de 1960, realizar el aserto de que"Es una revolución que se haya establecido la ética administrativa y que los gobernantes podamos presentarnos ante nuestros gobernados orgullosos de mantener nuestras manos limpias"....349 Mas si éste era un imperativo personalmente acatado, también debía serlo por todos los funcionarios. Así lo afirmó el Presidente el 7 de diciembre de 1960, con motivo del bicentenario de la ciudad de Maturín, refiriéndose a la circunstancia de que entre las críticas al Gobierno"No se dice que es un gobierno de prevaricadores ni de aprovechadores del erario, porque los hombres que estamos gobernando vivimos en casa de cristal, y toda Venezuela sabe que estamos manejando la hacienda pública con absoluta probidad".... Informó que

...."en fecha reciente han sido detenidos numerosos funcionarios [¡!] de la Contraloría General de la Nación y del Ministerio de Obras públicas, y entregados a los tribunales, porque estaban realizando manejos ilícitos y lesionadores de la hacienda pública. Así se ha procedido y se seguirá procediendo. He dicho, y quiero repetirlo a los venezolanos, que yo goberné por tres años y no robé; que voy a gobernar por cinco años y que no robaré; pero que tampoco voy a tolerar que nadie, al amparo de un gobierno por mí presidido, pueda ser un prevaricador, un usufructuario de porcentajes, un traficante de influencias. Definitivamente, en Venezuela vamos a *poner de moda la honradez*, recordando la frase lapidaria de José Martí."350

Se justificaba lo así dicho porque se combatía un mal profundamente arraigado, según lo diagnosticó el Presidente en un acto de masas, el 13 de febrero de 1962, refiriéndose a una exposición pública,

...."donde con cifras y datos irrefutables se demuestra cómo los 18.000 millones de bolívares que hemos gastado en los tres años que llevamos de Gobierno se han empleado en obra útil; y que no ha habido robo y que cuando lo ha habido ahí están los ladrones presos en las cárceles y están en los tribunales los juicios abiertos a los reos del delito de peculado. Y cuando salgamos del Gobierno habremos demostrado en este país, donde tradicionalmente el peculado ha sido endémico, que un equipo de gobernantes puede administrar cuantiosos presupuestos, sin dejar parte del peculio público acumulado en sus haberes privados."³⁵¹

La sanción contra los peculadores debía extenderse más allá de las fronteras. Así lo afirmó el Presidente en rueda de prensa con periodistas norteamericanos, el 25 de enero de 1963:"Con respecto a la recuperación de los fondos de los reos de peculado prófugos, el Gobierno de Venezuela ha venido adelantando una tesis ya aceptada por el Comité interparlamentario Mundial. La tesis de que los bienes mal habidos, o bienes usurpados a un país, puedan ser rescatados por ese país, en cualquier lugar donde se encuentren".... Adelantó que "Nosotros pensamos presentar este proyecto a las Naciones Unidas para su consideración, pero es muy interesante que el Comité Interparlamentario Mundial haya aprobado ya en principio esta idea."³⁵²

El Presidente pudo afirmar, en la VII Convención de Gobernadores, el 17 de junio de 1963, que"quienes ocupamos los puestos de mayor responsabilidad de la administración pública hemos manejado con asepsia y honradez los dineros de la nación."³⁵³ Este hecho le confirió autoridad para dictar cátedra de *Moralidad Administrativa* en su "VII Mensaje", presentado el 9 de abril de 1964: "La moralidad administrativa ha sido empeño firme y decidido de mi Gobierno. No robar el erario público; no ejercitar el tráfico de influencias y otros arbitrios para beneficiarse ilícitamente del poder resultaban en Venezuela un imperativo categórico, una primaria e insoslayable tarea de profilaxis administrativa".... Fue necesario liquidar la vergonzosa herencia, de la dictadura, de"vulgar latrocinio".... No obstante,"Decir que en estos cinco años se ha logrado erradicar de Venezuela el peculado y los subproductos que le acompañan y complementan, sería una falsedad. Perviven los malolientes signos de la más indecente forma de robar, que es la apropiación indebida de dineros públicos".... Pero mucho se ha avanzado:"Nadie en Venezuela se atreve a decir que el Jefe del Estado"...."ni los ministros: ni los directores o presidentes de institutos autónomos, han aumentado su peculio privado en forma ilícita".... Los infractores de estas normas han sido destituidos sin miramientos y encausados;"sin encubrirseles con celestinesca alcahuetería cuando militaban en partidos políticos vinculados a la gestión de gobierno".... Ha quedado puesta de manifiesto la necesidad de leyes más severas. Quedó igualmente claro que"Sólo un gobernante que así puede hablar, ante su país y ante la historia, en activo repudio a la indecente práctica del peculado, dispuso de fuerza moral suficiente para conducir las gestiones".... con el fin de lograr la extradición y el sometimiento a juicio"del exdictador que entró a saco en las arcas de la Nación." Era el mismo gobernante que pudo cerrar su mensaje con esta singular afirmación: "Terminado mi mandato, yo mismo y quienes conmigo han colaborado en los rangos superiores de la administración pública, estamos en plena capacidad de demostrar, ante cualquier organismo o entidad, pública o privada,

que ni un solo bolívar de los miles de millones que hemos administrado se nos quedó en las manos, para beneficio propio.”³⁵⁴

Desde muy temprano, en correspondencia con su formación en el humanismo marxista, y su precaria y fugaz militancia comunista, Rómulo Betancourt acogió la censura de la economía liberal, que consideraba fundada en la espontaneidad y la desigualdad; y abrazó la escuela de la planificación económica; si bien no con actitud beata soviética.³⁵⁵ Por el contrario, desde muy temprano concibió la planificación como un ejercicio de concertación de intereses socioeconómicos, dirigido a potenciar la economía y propiciar el mejoramiento global de la sociedad en ejercicio de su libertad. Ya en la etapa fundacional de la República liberal democrática, en 1947, el denominado *Plan preliminar de viabilidad*, ilustró el intento de llevar adelante ese concepto de la planificación en lo sectorial infraestructural. En la etapa de reinstauración del régimen sociopolítico democrático, proceso inmerso en graves problemas hacendistas y financieros, legado de la dictadura, pareció absolutamente necesaria la formulación de un Plan de desarrollo económico y social con pretensiones de *Plan General de la Nación*; si bien manteniéndose éste a una distancia más que prudente de los planes estalinistas. La aspiración, la necesidad y la determinación con que Rómulo Betancourt Presidente mantuvo y adelantó su propósito de encuadrar el ejercicio y la finalidad del Poder Público democrático, en semejante *Plan*, estuvo presente durante todo el período constitucional que presidió. Hay en este recorrido del Poder democrático dos hitos. Uno consistió en la circunstanciada presentación al Congreso Nacional, el 29 de abril de 1960, del *Plan Cuatrienal de Gobierno*, comentada a lo largo de este capítulo. El otro hito fue el balance y elogio que de este empeño hizo en el VI y último “Mensaje presidencial”, el 9 de abril de 1964:

“Es ineludible una referencia previa al enfoque que se hará de seguidas, a grandes trazos, de la acción administrativa de mi Gobierno. Se refiere al hecho cierto de que en 1959 había una carencia absoluta de planes y de proyectos en los ministerios e institutos autónomos. De ellos no se ocupó nunca la dictadura, irresponsable y arbitrista; y el gobierno provisional, en un año tan saturado de conmociones políticas, no alcanzó a elaborarlos. Tarea dura fue –cuando la Nación reclamaba que en forma inmediata se atendiera (*sic*) sus problemas y se le (*sic*) diera respuesta a sus necesidades represadas en el curso de una década- la de atender sólo a lo perentorio e inaplazable mientras se planificaba y proyectaba una acción creadora global”.

Cumplida la tarea, acariciaba el Presidente una gran satisfacción: “La situación será diametralmente distinta para el próximo Gobierno, y como una demostración más del sentido previsorio y de la capacidad realizadora del régimen democrático. Se le deja un Plan de la Nación, para ser ejecutado en el próximo cuatrienio”..... Instrumento político-administrativo”que ha sido elaborado con seriedad técnica y ha merecido veredicto favorable, en sus líneas fundamentales, del llamado Comité de los Nueve, asesor del programa Alianza para el Progreso. Se le dejan proyectos de obras ya elaborados e indicación precisa de sus posibles formas de financiamiento.”³⁵⁶

2.- La política económica del régimen sociopolítico democrático.

El primer requisito para formular una política económica, en el marco de un régimen sociopolítico democrático, era establecer la situación económica de la cual habrían de partir los programas acordes con la naturaleza del régimen. Este propósito chocaba con el mismo escollo con el que se tropezó al intentarse actuar en relación con el alto costo de la vida, como lo observó el Presidente al clausurar el III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959:“Nuestras estadísticas son insuficientes”.....³⁵⁷ Quedaba como fuente supletoria del conocimiento estadístico la percepción directa de la situación económica; pero, a su vez, en ésta se advertía un contraste entre la realidad y los propósitos de cambiarla. El 26 de abril de 1960, al dirigirse a la Nación con motivo de la insurgencia de San Cristóbal, el Presidente anunció su propósito de exponer ante el Congreso“otros planes del Gobierno para enderezar esta economía desarticulada y este Fisco en vísperas de falencia que nos dejaron diez años de dictadura.”³⁵⁸ En el “Mensaje de Fin de Año”, el 31 de diciembre de 1959, el Presidente había dicho: “Ha sido muy debatida en las últimas semanas la situación fiscal y económica de la nación. Mentiría si dijera que todo es color de rosa en Venezuela. Pero a conciencia afirmo que no hay motivo alguno para dudar de la solidez de nuestras finanzas públicas y del prodigioso porvenir de desarrollo económico”“que se otea con seguridad en el porvenir”.³⁵⁹

El optimismo oficial, propio de un Gobierno que inicia sus labores, chocaba, inadvertida pero necesariamente, con las percepciones de la realidad. En el mencionado III Congreso de Trabajadores, el Presidente afirmó, el 20 de noviembre de 1959, que“La única forma realmente eficaz para abaratar el costo de la vida es sustituir la economía de escasez que tenemos en Venezuela por una economía de abundancia, es decir, producir más. Nuestra producción es raquítica”....³⁶⁰ Esto en cuanto a la economía. En cuanto al Fisco, a la citada afirmación de seguridad en el porvenir le siguió el planteamiento del necesario ajuste fiscal. Pero, eso sí, en un esperanzador contraste con el anuncio de la gestión de crédito exterior para“la realización de ambiciosas obras de transformación de las bases socio-económicas del país”....³⁶¹

La conformación ideológico-política de Rómulo Betancourt le llevaba a reconocerle a la formulación de la política económica el primer lugar en el cuadro de las políticas públicas, que habrían de orientar y regir la finalidad del Poder público en la República liberal democrática, en trance de reinstauración. Si bien en la suerte de sumario del informe a la opinión pública sobre el primer año del régimen constitucional, presentado el 31 de diciembre de 1960, se abre con las consideraciones de carácter político, -siguiendo una estructura que lleva a recordar los informes políticos de los dirigentes comunistas-, yendo de lo internacional a lo nacional, para culminar en lo inmediato, en el que es *la cuestión económica* la que destaca por sus contenidos programáticos. Estos contenidos se centran en que“Se aprecia un cambio estructural en la marcha de la economía nacional y comenzaremos a romper las ligaduras de la dependencia de la producción extranjera”.... Tan súbito y fundamental cambio se habría debido a una reorientación de la política económica, tendiente a la

...."conjugación de esfuerzos entre el Estado y la actividad privada".... El Estado,"orientando el crédito hacia la industria y actividades agrícolas y ganaderas; y pechando la importación suntuaria, o reglamentándola, para que no dilapidemos"...."las divisas necesarias para traer del exterior las maquinarias y las materias primas, transformables estas últimas con mano de obra nacional en productos de manufactura doméstica".... El sector privado,"orientando sus inversiones más con rumbo a la industria, la agricultura, la cría de ganados, que hacia las actividades meramente distribuidoras de mercancías extranjeras; o hacia las especulaciones con bienes raíces"..... Confluyendo los esfuerzos en el"cambio de orientación de las directrices económicas de la Nación, cambio que es el único capaz de asegurarle asideros sólidos a la soberanía política de la patria".... Vale decir, a todo lo precedente en el informe, porque:

....."Sumariamente dicho: en Venezuela se aprecia un desajuste que era esperable, inevitable, en determinados sectores de su economía, y no se perfila una crisis en el país, sino todo lo contrario, porque la nación esté dejando de ser, y definitivamente dejará de serlo, tributaria de la producción extranjera de cuanto pueda producirse con capital, técnica y mano de obra nacionales, y porque ya pasó a la historia la época en que éramos mercado seguro para toda costosa baratija, mecanizada o no, venida del extranjero"....³⁶²

¿Tan portentosa, definida y esperanzadamente perdurable transformación en sólo un año? En todo caso, no parece que hubiese sido muy profunda la transformación. Al presentar al Congreso el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960, el Presidente ofreció la siguiente explicación de la que denominó *Situación económica actual*: "El vertiginoso crecimiento experimentado por la economía venezolana en los últimos años, debido al auge petrolero y a la mayor participación del país en la explotación de esa riqueza lograda antes de 1949, no ha correspondido a un desarrollo integral y armónico. Este hecho se ha traducido en la desigual e inequitativa distribución del ingreso nacional, tanto social como geográficamente".... Sobre todo,"la distribución regional del ingreso presenta grandes contradicciones".... Lo que le llevó a concluir que"Tales hechos tienden a mantener vigente la tesis de la existencia de dos Venezuelas: una beneficiada por proventos de la explotación de los recursos naturales y otra relegada al abandono y a la inanición."³⁶³

Estas comprobaciones y consideraciones llevaron al Presidente a plantear, en la presentación al Congreso del mencionado *Plan Cuatrienal de Gobierno*, la cuestión de la naturaleza y la orientación del desarrollo económico requerido para consolidar el régimen sociopolítico democrático, persuadida como estaba la nueva dirección política de que"En la medida en que esto se logre podrá disminuir nuestra dependencia del petróleo y del comercio exterior, garantizándose la verdadera independencia política y económica del país."³⁶⁴ Lo que significaba retomar lo que había planteado al clausurar la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, cuando, después de apuntar que"Venezuela continuaba estancada en el empirismo"...., afirmó que "Esa política va a ser resueltamente rectificada. Ya está siendo rectificada"....:

....."Traeremos técnicos del exterior. Hemos solicitado del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento que nos envíe una misión altamente calificada para que, en asocio con técnicos venezolanos, elabore y presente un informe sobre el planeamiento de nuestro desarrollo económico y, sobre todo, acerca de la mejor manera de orientar, en forma reproductiva, las inversiones públicas. Porque tenemos conciencia de que en Venezuela no estamos gastando la renta nacional, sino el capital nacional; porque estamos girando contra una riqueza -insisto y seguiré insistiendo en esto con terquedad machacona-, estamos girando contra una riqueza que se nos va a agotar a treinta años de plazo, la riqueza petrolera."³⁶⁵

Llevado de esta convicción, al inaugurar la V FERIA Exposición Agropecuaria de Oriente, el 21 de mayo de 1959, ofreció el Presidente la correspondiente visión rosa de la economía por conformar: "Quiero ratificar aquí la decisión del Gobierno Nacional de prestarles un respaldo y un apoyo resuelto a las actividades agrícolas, pecuarias e industriales del país. Porque estamos convencidos de que no podemos seguir viviendo irresponsablemente de una riqueza que se nos va a acabar dentro de tres o cuatro décadas: de la riqueza petrolera. De que tenemos que dejarles a nuestros hijos, y a los hijos de nuestros hijos, una patria que ya no necesite del oro negro, porque tendrá enormes rebaños de ganado, porque tendrá una agricultura floreciente, porque será una tierra donde se verá el humo de las chimeneas de las fábricas en los cuatro costados (*sic*) de la República".³⁶⁶

Tal sería, por ejemplo, -dijo el Presidente en la presentación al Congreso del *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960-, el resultado de una"política de sano nacionalismo"...., consistente en la explotación directa por el Estado de los yacimientos de hierro; que se podrá"cumplir sin interferir el rápido desarrollo económico general del país, necesidad primordial para ir disminuyendo nuestra crítica relación de dependencia del petróleo y para ejercer un mejor control en la producción de nuestras riquezas naturales básicas no renovables."³⁶⁷ Conceptos que ratificó y amplió, correlacionando la producción de hierro y de petróleo. Venezuela dispone, dijo,

...."de inmensos recursos férricos, que ya permiten en alguna escala disminuir en cierta proporción el absoluto predominio del petróleo en las entradas de divisas recibidas por las exportaciones. Tal menor dependencia es muy importante para el venezolano nacionalista. En el hierro la solución auténticamente nacionalista es similar a la que ha definido el Gobierno para el petróleo"...."no se darán concesiones y propugnaremos la formación de una Corporación Venezolana del Hierro, a la cual se le atribuya todo el desarrollo futuro de la extracción de este mineral. El Instituto Venezolano de Siderúrgica es y será una empresa exclusivamente del Estado y deberá crecer ilimitadamente en la medida de sus éxitos, con capital exclusivamente nacional."

Para establecer la mencionada correlación partió de una comprobación:"Somos un país petrolero, pero , también somos, afortunadamente, un país de hierro y de energía geotérmica [¡]. Actualmente somos el primer país exportador de petróleo del mundo, y no podríamos dejar de serlo sin grave daño para la patria y para todos los venezolanos mientras no diversifiquemos nuestra producción. En la medida

en que sepamos aprovechar estas otras riquezas férricas y energéticas disminuirá el peligro constante de nuestra dependencia casi exclusiva del petróleo.” Pero estimó que: “Reconociendo la conveniencia para Venezuela de exportar mineral de hierro para disminuir la dependencia de las exportaciones de petróleo, al igual que con este último no conviene al país una política de monopolio de la transformación de mineral de hierro para la exportación””Según la magnitud de las posibilidades y mercado, puede llegar al límite en que resulte conveniente la creación de empresas mixtas para la exportación; pero en ningún caso para la extracción del mineral solamente.”³⁶⁸ En la clausura del III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959, el Presidente consideró que una expresión de esta concepción nacionalista fue también el sometimiento a licencia previa de la importación de artículos suntuarios, para evitar la desordenada salida de divisas, necesarias”para la compra de mercancías esenciales que no produzcamos en el país””de maquinaria necesaria a la industrialización””de materias primas”... Esta medida”es un paso más en la definida política proteccionista de nuestra economía y de su símbolo monetario, el bolívar, que iniciamos cuando sacamos una serie de productos de la Lista Número Uno del Tratado Comercial con Estados Unidos” Estas decisiones se explican porque: “Estamos empeñados en la industrialización de Venezuela” Subrayó que los 400 millones de bolívares suscritos e invertidos en ello en los primeros siete meses de Gobierno,”es la cifra más alta que se haya invertido jamás en Venezuela en un período similar en industria de transformación. Eso quiere decir que estamos caminando hacia la creación de fuentes de trabajo permanentes para los obreros y hacia una mayor capitalización nacional; y al propio tiempo, hacia la independencia económica de Venezuela.”³⁶⁹

Al hacer esta declaración el Presidente suscitaba el brote del conjunto de factores y circunstancias que afectaban el desarrollo de su concepción nacionalista de la economía. Se trataba de una vasta gama que incluía: *Cuestiones globales, cuestiones específicas, medidas a largo plazo y balance final*. Entre las *cuestiones globales* cabe mencionar las siguientes: una deformada conciencia económica; defensa del precio de las materias primas de exportación y los términos desventajosos del comercio exterior; disponibilidad de crédito público; escasez de capital nacional y crisis bancaria; urgencia de una reforma agropecuaria; mejora de la distribución del ingreso; recesión económica; y control de cambios. Entre las *cuestiones específicas* cabe mencionar las siguientes: alto costo de vida y regulación y control de precios; necesidad de importar alimentos; e inflación. Entre las *Medidas a largo plazo*, las siguientes: desempleo y no capacitación para el trabajo; el *Plan de Emergencia*; desarrollo de la empresa privada; el Plan de recuperación económica; cambio estructural de la economía, y desarrollo económico integral. El *Balance final* está representado por la Democracia y el desarrollo.

En el rubro de las *Cuestiones globales* se registra la presencia de una *conciencia económica deformada*, señalada por el Presidente al intervenir en el acto conmemorativo del tercer aniversario de la fundación de Pro Venezuela, el 31 de julio de 1961. La Asociación”no se ha limitado a crear una conciencia industrialista en el país, a predicar continuamente en un país tan *nuevorrico* y tan acostumbrado a consumir lo importado, que lo criollo –aun cuando, transitoriamente, en algunos aspectos, de

calidades inferiores- se produce con espíritu empresarial, con capital, con mano de obra venezolanos”..... Subrayó que”Ha insistido tercamente esta entidad, coincidiendo con una de las directrices más definidas e irrevocables del Gobierno que presido, en que ‘Venezuela se industrializa o se muere’. Porque indefinidamente no podíamos seguir siendo tributarios de la mercancía de importación cuando podíamos producirla en el país.”³⁷⁰ En la sesión inaugural de la II Conferencia de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el 16 de enero de 1961, el Presidente sostuvo que “La defensa de los precios de las materias primas que producimos es una exigencia histórica. Desde la segunda guerra mundial son patentes los ejemplos de cómo la caída de los precios de las materias primas ha alterado en forma desfavorable los términos de intercambio de los países subdesarrollados.”³⁷¹ Sobre la disponibilidad de crédito público se pronunció tempranamente el Presidente, en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959:”en el financiamiento del desarrollo económico conceptúa esta entidad como buena política la de apelar al crédito público”....”el Gobierno no está aún decidido a utilizar el crédito en cuenta corriente abierto en bancos del exterior”....”cubrirá el presupuesto actual con los ingresos normales del erario”..... Se presentará un proyecto de ley”que permitirá utilizar el ahorro nacional, mediante emisión de letras del tesoro y de otros arbitrios, para planes de desarrollo económico”.... El Gobierno no vacilará”en emprender grandes obras para ser pagadas por varias generaciones, en financiar esas obras mediante la apelación al crédito.”³⁷² La escasez de capital nacional y la crisis bancaria, se conjugaron en sus efectos adversos a los proyectos de cambio socioeconómico concebidos por el régimen sociopolítico democrático. Así lo reconoció el Presidente en un Mensaje a la Nación, con motivo de la presentación al Congreso del *Plan Cuatrienal*, el 13 de septiembre de 1960:

“Existe un evidente interés de empresas norteamericanas y europeas en realizar inversiones en Venezuela. Ratifico aquí lo que he dicho”....”Con los solos recursos de la capitalización nacional, Venezuela no está en condiciones de desarrollar su gran potencial de riqueza”....”Ahora gobierna en Venezuela un régimen formado por hombres de una recia y bien probada conciencia nacionalista, sometidos al control del Poder Legislativo, sometidos al control de la opinión pública. Nosotros estamos dispuesto a discutir con los capitales inversionistas, norteamericanos y europeos, los contratos de explotación de aquellas fuentes de materias primas venezolanas que no están explotadas y cuya explotación no es posible con los recursos del capital nacional”....³⁷³

La urgencia de una reforma agropecuaria fue debatida en la XV Convención Anual de Fedecámaras. En el acto de clausura, el 21 de marzo de 1959, el Presidente consideró que tal planteamiento coincidía”con un reclamo nacional y con un propósito del Gobierno, la urgencia de la realización de una reforma agropecuaria en el país. Estamos adquiriendo ya conciencia firme de que Venezuela no puede continuar girando en torno al eje único (*sic*) de una riqueza que inexorablemente se nos va a acabar”.... Subrayó que”Ya no podemos seguir viviendo indefinidamente de la riqueza petrolera, porque nos quedan apenas tres décadas de petróleo en Venezuela”.... Por consiguiente:”Es necesario forjar una economía propia, sólida y,

sobre todo, venezolana. Y esa economía carecerá de bases estables mientras no se realice un reajuste en el sistema de explotación y tenencia de la tierra. En otras palabras, mientras no se realice una reforma agraria nacional.”³⁷⁴ Sobre la mejor distribución del ingreso trató el Presidente en Mensaje de 31 de diciembre de 1959, con motivo del Fin de Año:”en el año 1959 continuó el proceso iniciado en 1958 y detenido durante los nueve años de dictadura, de una mejor distribución de la renta nacional, por mayores ingresos para los sectores no poseyentes. Ello explica el aumento sensible del consumo. Cuando éste se tabule definitivamente indicará que en este año la gente venezolana ha comprado más alimentos, más telas para vestirse, más zapatos, más libros, más material de construcción, que en cualquier otra época”....³⁷⁵ En el acto de clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, el Presidente observó: “El año de 1959 fue en toda América, y no sólo en Venezuela, un año de dificultades económicas. Esas dificultades aparecieron en Estados Unidos”....; “y hubo allá lo que llaman una recesión, nombre edulcorado que se da ahora por los economistas de estos tiempos a los comienzos de crisis”....”Pero de esta recesión norteamericana se está saliendo”....³⁷⁶ El 15 de abril de 1961 anunció el Presidente, en la clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, la derogación parcial del decreto sobre control de cambios:”Los asesores en materia monetaria y fiscal del Gobierno coincidieron con el criterio sustentado por importadores venezolanos de que era injusto que se pagaran al precio de cambio libre, y no al cambio controlado a 3,35, importaciones hechas de buena fe. Y como éste no es un Gobierno autocrático y obstinado en mantener contra viento y marea sus puntos de vista, sino que sabe rectificar cuando la rectificación es justa”...., se ha derogado parcialmente el decreto.”³⁷⁷

En el rubro de *Cuestiones específicas* el alto costo de vida y la regulación y control de precios, fueron temas del Mensaje del Primero de Mayo, fechado el 30 de abril de 1959:”Hay un clamor nacional legítimo por el precio escandaloso de los artículos de primera necesidad.” El Gobierno está procediendo a hacer importaciones de carne; y valiéndose de la oferta por Mersifrica, regulará los precios de”artículos de primera necesidad”....; “apenas están en marcha los planes para extender en escala nacional esta acción abaratadora del costo de la vida.”³⁷⁸ La necesidad de importar alimentos generó una política: “Con relación a los precios de los artículos de primera necesidad, el Gobierno ha demostrado su interés”....”al decidir la importación de carnes extranjeras por un plazo delimitado”....”Al propio tiempo dará todo su apoyo crediticio a la producción de carne de vacuno, de porcinos y de aves”....³⁷⁹ La inflación fue parte del legado maléfico recibido por el régimen sociopolítico democrático. Al presentar al Congreso el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960, el Presidente informó: “La actividad fiscal fue en los años anteriores a 1958 altamente inflacionista, con presupuestos deficitarios aparentemente equilibrados mediante la acumulación de una deuda pública flotante de corto vencimiento, lo cual produjo principalmente, una expansión crediticia excesiva que no encontró contrapartida suficiente en incrementos de la producción interna, provocando tremendos desajustes en el orden fiscal y monetario.”³⁸⁰

En el rubro de *Medidas a largo plazo*, cabe mencionar que el desempleo y la no capacitación para el trabajo, representaron para el renaciente régimen sociopolítico democrático un reto de compleja naturaleza y graves proyecciones, socioeconómicas y sociopolíticas, con una buena dosis de implicaciones ideológicas. Esta combinación de cuestiones se advierte en la definición del fenómeno, producida por Rómulo Betancourt Presidente, en la clausura del III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959:

“Cuando se habla de desocupación, de desempleo, debemos tomar en cuenta en Venezuela un fenómeno nuevo. Ese fenómeno ha quedado esclarecido con motivo de la investigación realizada para la liquidación del llamado *Plan de Obras Especiales o de Emergencia*, y es el de que un número apreciable de trabajadores, especialmente jóvenes, no saben hacer nada. No son realmente desempleados, sino personas que nunca estuvieron empleadas, porque no saben hacer absolutamente nada”....

Ofrece una explicación de este hecho:“Esta es la generación formada bajo la dictadura, la que no tuvo escuelas, ni siquiera la primaria, menos la de especialización artesanal o técnica. Y este problema no podemos resolverlo sino adiestrando mano de obra”.... De ello se ocupa el Ministerio del ramo y lo hará con más propiedad el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), en proceso de fundación. A ello será asignada una suma considerable; y se tomará el cuidado de que no vaya a alimentar una nueva burocracia. Con este fin el Instituto tendrá una dirección tripartita: industriales, trabajadores y educadores. Así,“los propios interesados vigilarán para que esos dineros se inviertan en su casi totalidad en el adiestramiento de mano de obra nacional y no en menesteres y sueldos de carácter burocrático.”³⁸¹ La liquidación del *Plan de Emergencia* fue tratada en el marco de la presentación del *Plan Cuatrienal de Gobierno* al Congreso, el 29 de abril de 1960:

“El presupuesto de 1959-1960 fue iniciado en situación de virtual desequilibrio por obra de la magnitud total de los programas ya empezados, que no guardaban relación alguna con los recursos disponibles. Durante el ejercicio hubo que recurrirse a otras erogaciones que agravaron el desequilibrio para atender principalmente los compromisos del *Plan de Emergencia*, cuya continuación resultaba excesivamente onerosa para el Estado. Por ello, y por la desmoralización que en las filas de los trabajadores causaban las prácticas ineficaces hasta manejos irregulares a que había dado origen, hubo necesidad de proceder a su liquidación, quedando ahora núcleos residuales de ese plan integrados dentro de las actividades normales de los despachos públicos”....³⁸²

La asiduidad y los términos de la participación del Presidente en las Asambleas Anuales de Fedecámaras son pruebas del interés básico del régimen sociopolítico democrático en el desarrollo de la empresa privada. La política de créditos a la industria, y la valoración de la Asociación Pro Venezuela, dieron concreción a esa buena disposición, expresamente contemplada en la asignación de papeles en la planificación económica y en la Reforma Agraria. Especial atención se le puso a la industria de la construcción, llamada a contribuir urgente y significativamente, en la

solución del problema del desempleo. En el acto de clausura de la XVI Asamblea de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, el Presidente informó:"hemos destinado algunos fondos de la Corporación Venezolana de Fomento y del propio Banco Obrero a fin de hacerles préstamos y darles avales a constructoras particulares, porque estamos convencidos de que la industria de la construcción, si no puede ser ya más ese mamut que fue durante los años de la dictadura, es una de las industrias necesitadas de apoyo del Estado."³⁸³ Sobre el *Plan de recuperación económica de la Nación*, cabe subrayar la importancia del Mensaje del Presidente al Congreso Nacional, presentando la "Ley de medidas económicas de urgencia", el 4 de marzo de 1961. Se cerró con la sintética exposición de la motivación del *Plan*:"Aspiro haber dejado señalado el hecho real, inescapable, de que la economía y el fisco nacionales viven una hora transitoria de serias dificultades. Tramontarlas y dominarlas es posible, porque nuestros ingresos fiscales, nuestras riquezas naturales y nuestros recursos potenciales son los más altos de la América Latina. Pero para ello es necesario que todos aportemos nuestra cuota-parte de sacrificio".... Lo que exigirá"Que por un tiempo indeterminado, pero que no será necesariamente largo, reciban menos emolumentos los servidores del Estado y paguen más impuestos los contribuyentes".... Enunció, ejemplarmente, los resultados inmediatos esperados:"Ajustados así los gastos a los ingresos del Estado, no se detendrán órdenes de pago, ya autorizadas por la Contraloría, en las taquillas de Tesorería"....,"con desmedro del crédito del Gobierno y de (sic) fallas en la ejecución de las obras; y ya no se perfilará para el futuro el riesgo, que cabría antever, de que un buen día no pudiera pagarse la quincena de los servidores del Estado y virtualmente se paralizaran los servicios".... En una perspectiva prolongada,"El reajuste del presupuesto se complementará con mayores inversiones en gastos reproductivos, de los propios recursos fiscales y de los que se tramitan en organismos de crédito en el exterior".... Se obtendrán así fondos

...."para préstamos a largo plazo destinables a la grande, mediana y pequeña industria; a créditos agrícolas y ganaderos, a la construcción de carreteras, represas, casas y acueductos. Esta inyección de dineros del Estado y traídos del exterior para actividades reproductivas, junto con los estímulos a la inversión privada, crearán nuevas oportunidades de ocupación, abrirán numerosos frentes de trabajo, permitirán darle un impulso acelerado y ya irreversible al proceso de desarrollo de una poderosa economía de abundancia, diametralmente distinta a esta de escasez, que todavía padecemos. El *Plan de Recuperación Económica de la Nación* se habrá hecho realidad."³⁸⁴

Cambiar la economía era el objetivo primordial, y de haberlo conseguido se jactó Rómulo Betancourt Presidente en su "Último Mensaje de Año Nuevo como Jefe de Estado", transmitido el 1º de enero de 1964:"En Venezuela ha podido sostenerse este régimen, que me ha correspondido el honor y la responsabilidad de presidir, porque no se ha limitado sólo a garantizar libertades públicas sino que se ha empeñado también en una política de incremento de la producción y de reparto más equitativo y justo de la renta nacional"...."No sólo se han hecho unas elecciones ejemplares"...."También se ha hecho una política que ha permitido diversificar nuestra economía, que ya no es colonialmente minera sino nacionalistamente industrial, agrícola y pecuaria"...."Esto ha sido posible por la acción concertada y coordinada de la inversión pública y la inversión privada"...."Esta política de coexistencia normal y

mutuamente estimuladora de la inversión pública y de la inversión privada, estoy seguro de que se continuará en Venezuela”.... En síntesis,“El Gobierno tuvo fe en Venezuela y sus posibilidades y la tuvieron también los hombres de empresa que no escucharon las palabras desgarradas de ciertas Casandras”....³⁸⁵ El desarrollo económico integral había sido la meta, si bien procurada en condiciones poco propicias: “En 1959, cuando se inició el período constitucional que ahora concluye, -dijo el Presidente en su VI Mensaje, presentado ante el Congreso el 9 de abril de 1964-, la situación económica y fiscal de Venezuela presentaba muchas facetas negativas.” Subrayó el hecho de que “El país había vivido dentro del vértigo engañoso de una alegre y derrochadora política de gasto público no orientada hacia el desarrollo económico sano, ni al comienzo de solución de los problemas básicos del país”.... Tal política fue substituida por un“proceso que condujo, errándose a veces, rectificándose los errores y reemprendiéndose nuevos caminos, a este momento actual de Venezuela, que en lo económico es de confianza para el inversionista y de desarrollo acelerado. Y, en lo fiscal, de equilibrio presupuestario y de apreciable superávit acumulado.”³⁸⁶

El balance final no podía ser sino la comprobación de la perfecta combinación entre Democracia y desarrollo, proclamada desde muy temprano, al iniciarse el régimen sociopolítico democrático. En el acto de clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, el Presidente observó:

....“Es a partir de 1958 cuando FEDECAMARAS se reactiva y comienza de nuevo a ocupar una posición destacada en la vida venezolana. Pero ya no sólo planteando problemas de carácter económico y social, sino enarbolando una consigna a la cual ha sido fiel y así quiero reconocerlo ante la nación: la consigna de que la forma de Gobierno que exista en el país no interesa sólo a los sectores obreros, a los profesionales, a los estudiantes, al magisterio, sino que le interesa también, y fundamentalmente, a los hombres de empresa. Se admite por ellos cómo dentro de un régimen democrático que permite el libre juego de las fuerzas sociales y no establezca favoritismos discriminatorios en favor de determinados grupos ni en contra de los demás, puede desarrollarse y prosperar la economía del país.”³⁸⁷

- La cuestión petrolera.

Esta cuestión representaba el eje del desenvolvimiento económico, social y político de la vida global de la Nación. Por lo mismo, gravitaba con enorme peso sobre la conciencia social, política y cultural de los venezolanos. Hasta el punto de que la valoración colectiva del régimen sociopolítico estaba fuertemente condicionada por la adopción de las políticas correspondientes. No cabe magnificar la importancia que la cuestión petrolera tuvo en la formación y evolución del pensamiento político de Rómulo Betancourt, y por lo mismo en la proyección práctica de ese pensamiento. El camino recorrido, en este sentido, fue largo y contrastante. Partiendo de una postura caracterizada por el antiimperialismo militante, culminó con una suerte de entendimiento pragmático que implicaba el reconocimiento de que no podría promoverse el desarrollo sociopolítico de la sociedad venezolana en ausencia de un enfoque realista de la cuestión petrolera.

El largo y a veces agobiador tercer exilio, sintetizado en la formulación de la estrategia del retorno al poder, preparó el terreno para que en el ejercicio constitucional del Poder la cuestión petrolera perdiera sus tonos dramáticos y se convirtiera en materia político-administrativa, atenuándose acentuadamente su trascendencia ideológico-política original. Buena expresión de este cambio de actitud se halla en el Mensaje de Rómulo Betancourt Presidente en la víspera del 1º de Mayo de 1959, fechado 30 de abril:

...."Otras obras se realizarán con la colaboración de esfuerzos procedentes de empresas privadas. Así se cuenta desde ya con la cooperación ofrecida por las compañías petroleras para la gran obra remodeladora de ciudades y campos petroleros que habrá de realizarse, a fin de que Cabimas y Lagunillas, Punta Cardón y Punto Fijo, y El Tigre, Anaco y Caripito dejen de ser poblaciones de pesadilla, avergonzadoras del gentilicio, para convertirse en alegres, limpias, saneadas ciudades modernas con todos los servicios públicos funcionando a cabalidad, con sus calles pavimentadas, con sus escuelas y hospitales suficientes para atender a las necesidades de cultura y salud de sus habitantes"....³⁸⁸

De esta manera quedaba dicho que la enmienda del dantesco espectáculo ofrecido por el destartado aspecto de esos asentamientos inhumanos, considerada en la década de 1930 como expresión propia del imperialismo petrolero, quedaba convertida en asunto de buen gobierno.³⁸⁹

El buen gobierno, en ese caso, significaba la formulación de una política petrolera que correlacionase la instauración del régimen sociopolítico democrático con la promoción del desarrollo social y económico; sin perder de vista las implicaciones derivadas del contexto internacional, regido por la Guerra fría, y acentuadas por la llamada Revolución cubana y sus intervenciones en toda América Latina. La nueva política petrolera venía siendo formulada desde el exilio, como parte fundamental de la estrategia del retorno al Poder, puesto que de ella dependería la viabilidad del régimen sociopolítico democrático que se procuraba reinstaurar. Punto clave de esta nueva política era la conciliación de la renuncia a la consigna de *nacionalización del petróleo* con la de no otorgar nuevas concesiones; y con la decisión de promover la participación directa del Estados en la explotación de la riqueza petrolera. El núcleo de la política petrolera se halla estipulado en el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, presentado al Congreso Nacional el 29 de abril de 1960:

"En petróleo: Política de no más concesiones y corporación del Estado para iniciar una administración directa de esta gran riqueza venezolana. Pero al propio tiempo no intentaremos ahogar ni destruir el capital internacional invertido en la industria privada del petróleo, poniendo en peligro los niveles de vida y las grandes posibilidades de mejoramiento y verdadero desarrollo que nos corresponde lograr invirtiendo bien las cuantiosas entradas que debemos percibir como nuestra participación en esa industria. Cuidando con diligencia nuestros derechos de asociados, que aportamos los yacimientos petrolíferos nacionales, la participación justa que nos corresponde constituye magnífico ingreso que otros países codician para sí"....³⁹⁰

Lo así dicho habría escandalizado al joven Rómulo Betancourt militante antiimperialista. No se sabe qué admirar más, si el circunloquio elaborado para eludir el enfoque *revolucionario, nacionalista y antiimperialista* de la cuestión petrolera, que yacía en un pasado no tan lejano; o, en cambio, el coraje intelectual y político requerido por la formulación y el planteamiento de la pragmática y realista fundamentación de la nueva postura ante la cuestión petrolera. En todo caso, Rómulo Betancourt Presidente no eludió la controversia. A sus iniciales compañeros de ruta política, y a los nuevos adeptos de éstos, que permanecían anclados en la vieja política, les envió un mensaje terminante:"pretender encubrir bajo palabras de nacionalismo, de defensa de los intereses de Venezuela, los intereses y las tácticas de una potencia extranjera, o esquemas ideológicos sin vigencia actual, es simplemente menospreciar o desconocer el buen sentido de los pueblos. Estos saben lo que quieren y cómo alcanzarlo."³⁹¹

Ese saber de los pueblos consistiría en comprender una sencilla verdad: "Exportar mineral o materias primas, por sí solo, no constituye marca de esclavismo, como ingenuamente, o maliciosamente, se pretende. Cuando sabemos que debemos y podemos exportar petróleo o hierro, esclavismo o incapacidad es no poner empeño en lograr los justos precios y adecuada participación que estas riquezas nuestras deben aportar al país"..... Sentenció:"Con incapacidad, si nos dejamos engañar al exportar estos productos, también nos engañarán al exportar productos terminados, si llegare el caso, como habrá de llegar".... Una realidad domina este juego de razones: "Un país exportador de petróleo no puede adoptar una política de monopolio de refinación o de petroquímicos. Resultaría un contrasentido".... "por ello no se propugna la nacionalización de la industria del petróleo, y resulta una consecuencia que a todos se hace evidente que no se debe nacionalizar la industria de la refinación o la de petroquímica"....³⁹²

Durante su tercer exilio, Rómulo Betancourt combatió decididamente la subasta de concesiones petroleras realizada por la dictadura militar; y declaró su oposición a la política de otorgamiento de nuevas concesiones.³⁹³ Ahora Presidente constitucional, en la sesión inaugural de la II Conferencia de la OPEP, el 16 de enero de 1961, subrayó: "Mantenemos una política de no expropiación de las compañías petroleras, pero también de no otorgamiento de nuevas concesiones de viejo estilo, ya de difícil aceptación por pueblos que dejaron atrás su pasado semicolonial y tienen hoy cabal conciencia del valor de sus recursos naturales no renovables. Pero [sí] contratar con particulares servicios de exploración, explotación y mercadeo de los crudos que pueden extraerse de las zonas a ellas adscritas por el Estado."³⁹⁴ ¿Una política realista basada en acuerdos con quienes dominaban el mercado? En la clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961, aclaró el Presidente que ..."A través de la Corporación Venezolana de Petróleo podrán otorgarse contratos de servicio, y ya no más concesiones, que es una palabra de inconfundible sabor colonial"....³⁹⁵

La nueva política petrolera introdujo factores llamados a tener dos altas repercusiones. Una, en el rendimiento fiscal de esa industria; la otra, en la participación del Estado en el funcionamiento de la industria. Consistió esta última en

la formación de la Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo (OPEP), y en la creación de la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP). En el caso de Venezuela, la constante preocupación de Rómulo Betancourt por la inestabilidad de los precios de las materias primas exportadas por los países latinoamericanos, tenía que centrarse en los del petróleo. La búsqueda de una solución de este problema, de manera permanente, fue vista como la creación de una suerte de cartel de los países productores y exportadores de petróleo. En el Mensaje del 1º de mayo de 1959, el Presidente hizo un importante anuncio: la delegación venezolana”al Congreso Árábigo del Petróleo, realizado en El Cairo, ha tenido pleno éxito al echar las bases de un entendimiento entre los países del Medio Oriente y el nuestro, que evite una guerra de precios del crudo, perjudicial para los países que lo producen.”³⁹⁶ En la sesión inaugural de la II Conferencia de la OPEP, el 16 de enero de 1961, el Presidente hizo el recuento de lo logrado y lo justificó:

“El miércoles 14 de septiembre de 1960 se firmó en Bagdad el acuerdo que creó la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)””así quedó constituido un verdadero compacto internacional del petróleo””el objetivo fundamental de la organización es la celebración de consultas regulares entre sus miembros, con el objeto de coordinar y unificar su política y determinar la actitud que deberían adoptar en defensa de precios estables del petróleo, libres de toda fluctuación innecesaria, para lograr el restablecimiento de los precios a los niveles prevalecientes antes de las resoluciones y para asegurarse de que si apareciere alguna nueva circunstancia que según las compañías explotadoras requiriese modificaciones de precio, éstas entren en consulta con el miembro o los miembros afectados”

Subrayó el Presidente que dado que en los Estados Unidos se estableció un compacto semejante entre los estados productores de petróleo,”El establecimiento de un compacto de los países exportadores netos sigue la línea tradicional del desarrollo de la industria y no debe sorprender a nadie.” Pero el compacto ahora establecido significa que los países que lo integran”tienen un papel de gran importancia en el mercado mundial del petróleo, pues sus exportaciones representan cerca del 90% del comercio internacional neto de ese producto.” Sobre todo,”Para los países subdesarrollados que lo producen es, además, la fuente más importante de recursos para acelerar el desarrollo económico y social. ‘Por ello los pueblos productores de petróleo no pueden proceder como quien está vendiendo a precio de liquidación una riqueza cada día más valiosa’”Reiteraba así lo dicho en el Mensaje de 1º de enero de 1961. Como refuerzo de esta argumentación el Presidente procedió a caracterizar la Organización, enunciando su propósitos:

....”No se trata de obstaculizar el abastecimiento de los mercados”; pero su abastecimiento”debe hacerse sin deterioro de los precios de los países exportadores””La OPEP aspira a consolidar una comunidad de intereses entre los países que son exportadores netos, para que sea factible la realización de una política de precios coherentes con esos principios””no se intenta establecer normas monopolistas por parte de la organización, y mucho menos antagonizar a los nuevos países productores””la organización, orientada rectamente, debe ser un nuevo ejemplo de la política de cooperación internacional.”

Quiso el Presidente dejar claro que “La organización no estará dirigida contra las compañías productoras, que se beneficiarán de los precios estables. Esperamos que una actitud comprensiva de las compañías evite o suavice las diferencias que puedan producirse. Pero en todo caso, la organización, como legítima representante de sus miembros, ha de guiarse por el principio de que son superiores los intereses de los pueblos en ella representados.” Actitud respaldada por el hecho de que: “La defensa de los precios de las materias primas que producimos es una exigencia histórica. Desde la segunda guerra mundial son patentes los ejemplos de cómo la caída de los precios de las materias primas ha alterado en forma desfavorable los términos de intercambio de los países subdesarrollados.”³⁹⁷ El saldo de este trabajo diplomático de alto nivel lo sintetizó el Presidente en su “VI Mensaje”, el 9 de abril de 1964:

“En la organización de Países Exportadores de Petróleo, Venezuela continúa su defensa, coordinada con los países productores del Medio Oriente y de otras zonas del mundo, del precio de los crudos en los mercados consumidores. Se han continuado las conversaciones con el gobierno de Estados Unidos, iniciadas en auspiciosos términos con el difunto y eximio Presidente Kennedy, para lograr un *status* regularizado en cuanto a cuotas de petróleo venezolano para el mercado de Estados Unidos y para la obtención de un precio de venta de cada barril de crudo que allá exportamos similar al obtenido por Canadá.”³⁹⁸

La otra vertiente innovadora de la nueva política petrolera, que obtuvo el respaldo y apoyo de Fedecámaras, dijo el Presidente en la clausura de la XVI Asamblea Anual de esa Asociación, el 28 de mayo de 1960:“es una política muy definida y muy clara. Nosotros aspiramos a obtener el mayor beneficio posible de una riqueza que le pertenece a Venezuela”....“Vamos a poner en marcha la Corporación Venezolana del Petróleo. Después de treinta años de ser espectadores estáticos de la forma como se exploraba, se explotaba, se refinaba y se comercializaba el petróleo vamos a intervenir en el negocio. Pero vamos a intervenir sin pretender ahogar a las Compañías, que tienen invertidos más de dos mil millones de dólares en el país.”³⁹⁹ Esta iniciativa tenía también, como propósitos de largo plazo, vigorizar las relaciones con la empresa privada y comenzar a superar una falla social fundamental:

“El Consejo Nacional de la energía ha sido creado con amplia representación de los diversos sectores sociales y opinará sobre la forma cómo debe orientarse la Corporación Venezolana del Petróleo. Será una opinión colectiva que solicitará el Gobierno, el cual está definitivamente interesado en que esta Corporación nazca sobre bases sanas; no será un sumidero de los dineros fiscales. Se autopagará y no habrá de constituir una carga para los contribuyentes del país, sino un ejemplo de que los venezolanos sí somos capaces de administrar una parte de nuestra principal riqueza. En eso está empeñado el Gobierno y aquí, hablándoles no sólo a ustedes, sino al país, digo que la Corporación Venezolana del Petróleo nacerá sobre las bases sanas y será administrada con métodos sanos, y no de politiqueo ni de burocratismo.”⁴⁰⁰

La formulación de la nueva política petrolera, sintetizada en no más concesiones, la intervención indirecta en el mercado internacional mediante la OPEP, y directamente, mediante la creación de la CVG, en el negocio petrolero, generaba la necesidad de nuevos tratos con las compañías petroleras. Éstos debían preservar la

industria, dado su significado para el Erario y la economía, en general; asegurar el funcionamiento económico y financiero de las empresas; y proteger e incrementar los rendimientos fiscales.

Rómulo Betancourt Presidente optó por la solución de globalizar la cuestión de las inversiones extranjeras, superando la distinción entre la petrolera, -privilegiadamente calificada de imperialista-, y las de otro género, al valorarlas de acuerdo con un principio único. Al hacer el balance de su primer año de gobierno, en un acto público, el 13 de febrero de 1960, consideró necesario"plantear nuestra posición frente al capital extranjero. Nuestra política es firme".... Se basa en dos criterios: En primer lugar,"Nosotros conceptuamos que con los solos ahorros venezolanos no podemos desarrollar cabalmente nuestras fuentes de riqueza, y que esto es particularmente peligroso, porque con los avances de la técnica moderna, riqueza que no se desarrolla hoy podrá ser dentro de algunos años obsoleta (para usar una palabra que cordialmente se me ha ironizado)"...."Pero la posición nuestra está definida; el capital extranjero vendrá a Venezuela, no a aspirar a privilegios especiales".... Sentenció: "Tenemos conciencia del valor de nuestras riquezas y no estamos dispuestos a entregárselos al primer postor".... En segundo lugar,

...."a todo aquel que quiera invertir en Venezuela, lo orientaremos hacia aquellas ramas de la producción en las cuales no haya un desarrollo autóctono, propio, venezolano; y en todo caso, planteamos como una de las condiciones que conceptuamos necesarias, que procure asociarse con capital venezolano. Pero al propio tiempo nosotros no adoptamos una actitud de irreflexivo y agresivo celo xenófobo, porque quedaríamos aislados en un mundo donde los países subdesarrollados, o insuficientemente desarrollados, están buscando la cooperación del capital extranjero para desarrollar sus fuentes propias de riqueza"....⁴⁰¹

Sentados los principios, quedaba por hacer el arropar con su pragmatismo, *-de revisionistas* habría calificado esos principios el propio Rómulo Betancourt en sus tiempos de militancia comunista-, a los ahora socios, probablemente reticentes:"frente a las compañías petroleras tenemos una posición muy definida y muy clara: están aquí; tienen invertidos más de dos mil millones de dólares en la industria fundamental del país, están pagando razonables impuestos, los impuestos establecidos por un decreto que es honra de la Junta de Gobierno Provisional;⁴⁰² están pagando salarios altos a sus trabajadores; no tendrán más concesiones en Venezuela"....⁴⁰³ En este escenario, dijo apropiadamente el Presidente en la clausura de la XVI Conferencia Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, "Va a haber una coexistencia pacífica entre la Corporación Venezolana del Petróleo y la industria privada. No es nuestra intención desarticular o pretender desarticular los mercados que ya tienen las compañías operantes en el país. Simple, llana y sencillamente vamos a dejar de ser espectadores pasivos de la producción petrolera para producir, para refinar y para manipular petróleo."⁴⁰⁴ En suma, una política realista basada en acuerdos con quienes controlaban el mercado. Esta disposición de ánimo político debía conciliarse con lo contemplado en el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, presentado ante el Congreso el 29 de abril de 1960, respecto de la participación del Estado en el negocio petrolero:

“Un país exportador de petróleo no puede adoptar una política de monopolio de refinación o de petroquímicos. Resultaría un contrasentido. Pero un país productor y exportador de petróleo sí puede limitar la participación de la industria privada en la explotación de concesiones para producir la materia prima, el petróleo, que es la base de las otras etapas de producción; y sí puede, como lo ha hecho el bien entendido nacionalismo del Gobierno, crear una Corporación del Petróleo exclusivamente del Estado para comenzar a intervenir directamente en la producción del petróleo e impulsar una industria como la del Instituto Venezolano de la Petroquímica, también exclusivamente del Estado, para participar directamente en esta industria básica para la instalación de otras industrias necesarias en el desarrollo económico de Venezuela. Instalando empresas del Estado para el Petróleo, y empresas también del Estado para petroquímica, podremos desarrollarlas a la medida de sus éxitos, en forma continuada y ascendente *sic*)”.....⁴⁰⁵

Igualmente, esa disposición debía ser entendida a la luz de lo reiterado por el Presidente en la sesión inaugural de la II Conferencia de la OPEP, el 16 de enero de 1961. Refiriéndose a su Mensaje de 1º de Enero, sostuvo“con el propósito de enmarcar, dentro de sus límites exactos la posición oficial respecto a la industria lo siguiente: ‘Hemos dicho, y aquí lo ratifico, que dentro de nuestros planes inmediatos o lejanos no está el de la nacionalización por decreto o por Ley de las compañías y que conceptuamos que la participación del Estado-empresa en el producido (*sic*) por la industria es satisfactoria en los actuales momentos.’”⁴⁰⁶

La política así diseñada, respecto del sector privado petrolero confrontó muy pronto una situación delicada, debido al deterioro de los ingresos fiscales, que hizo necesaria la presentación al Congreso, el 4 de marzo de 1961, de una *Ley de medidas económicas de urgencia y de Reforma Parcial de la Ley de Impuesto sobre la Renta y de la Ley de Impuesto sobre sucesiones y otros ramos de la Renta Nacional*. En el Mensaje correspondiente, se argumentó extensamente en lo concerniente a“quienes con mucha razón volvemos nuestra atención cada vez que de recabar más dinero para el Fisco se trata: la industria petrolera. La constituyen los inversionistas extranjeros que por mucho tiempo explotaron nuestra principal riqueza colectiva con exagerados beneficios para ellos, aprovechándose del abandono de la defensa de los intereses nacionales por los gobiernos usurpadores de turno. Resulta así natural que se piense obtener lo más de este sector de la economía del país.” Pero corren otros tiempos:“La industria petrolera actual ha recibido ya todo el impacto de la defensa nacionalista de un pueblo en pleno ejercicio de sus derechos e intereses”.... Las ganancias, que llegaron a significar hasta“una tercera parte del capital invertido”...., han bajado hasta situarse, para 1960, en 11%; es decir, prácticamente el mismo rendimiento recibido en sus propios países. Esto ocurre en medio de nuevas circunstancias:“Tal cambio en el rendimiento del capital extranjero se produce al mismo tiempo que se vigila a fondo la actividad de la industria para preservar y defender la riqueza nacional constituida por las concesiones”.... Esta necesaria vigilancia, unida a la creación de la OPEP,“institución trascendental que marca una transición histórica en la industria, son cambios tan importantes que reclaman estabilidad para consolidarse y ser comprendidos y aceptados”.... Pero ocurre que“Habitados los intereses petroleros a sistemas de explotación en los que su

voluntad y decisiones no admiten observaciones ni reparos, se encuentran ahora seriamente desconcertados y predispuestos a una peligrosa retracción y fuga que puede llegar a implicar daños para todos.” El hecho es que las ganancias actuales no permiten

....”mantener las inversiones en el exterior cuando iguales rendimientos se obtienen en el mercado doméstico. Pero como no estamos dispuestos a reducir nuestros niveles de participación, por considerar que las ganancias son reducidas a consecuencia de los bajos precios del petróleo, la única esperanza de mejorar los rendimientos queda encauzada hacia una pronta alza de precios. Hacemos así coincidir los intereses de los países productores, el nuestro entre ellos, con los de los inversionistas que manejan industria.”

La conclusión no era de las que podían suscitar benevolencia de parte de la oposición radical: “Ante la responsabilidad de no poder elevar más la participación general de Venezuela en su riqueza petrolera, cuando la situación económica y fiscal del país reclama con urgencia mayores ingresos para el Estado, se llegó a contemplar y estudiar las posibilidades presentadas por sectores específicos que obtienen ganancias más allá del rendimiento promedio” En síntesis:”Un análisis frío y responsable de la situación, sopesando todos los factores en juego y las aparentes ventajas transitorias que podrían recabarse, nos llevó a la conclusión de ser lo más conveniente para la nación la estabilidad del actual nivel impositivo con respecto a la industria petrolera, que lleve confianza a los inversionistas y a la reanudación del desarrollo de esa industria bajo las nuevas condiciones imperantes, las cuales garantizan y salvaguardan los intereses nacionales.” Remató: “Precisando así, con argumentación directa, por qué se excluye del aumento de tributación a la industria petrolera”⁴⁰⁷

En una rueda de prensa, en el *Press Club* de Washington, el 20 de febrero de 1963, el Presidente sostuvo esta decisión, añadiendo que”La política en materia petrolera que sigue el Gobierno de Venezuela es muy conocida y muy consistente. Pública y explícitamente hemos dicho que no está planteada en Venezuela, ni hoy ni para el futuro, la nacionalización de las compañías petroleras que allí operan. Tampoco se ha considerado el establecimiento de nuevos impuestos”⁴⁰⁸ Quedaba clara la consecuencia entre esta posición respecto de la industria petrolera y la política, enunciada el 15 de abril de 1961, en la clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras:

....”Es una política muy definida y clara. Es una política nacionalista, defensora de los intereses del país, porque la nación es la legítima dueña de la riqueza del subsuelo petrolífero; pero al propio tiempo es una política responsable y seria, que no hace concesiones a los desplantes del mitin callejero. Estamos perfectamente convencidos de que la espina dorsal de la economía venezolana es la industria del petróleo, y no la hemos hostigado ni estamos dispuestos a hostigarla. Hemos dicho y reiterado en forma enfática que entre los planes mediatos o inmediatos del Gobierno Constitucional no está el de nacionalizar por decreto o ley esa industria, y que el volumen muy cuantioso de inversiones extranjeras en esa industria será respetado”

Subrayó que para proteger nuestra riqueza petrolera, decididamente hemos promovido la creación de la OPEP, al igual que se han formado compactos para otros productos, como el café, el azúcar y el estaño, con miras a regular el mercado internacional brindando protección a los países productores-exportadores.⁴⁰⁹

Era orgánica la vinculación entre la formulación de la nueva política petrolera y las relaciones con los Estados Unidos de América. La expresión más evidente de ese vínculo consistía en la importancia del ingreso fiscal que la industria generaba; y éste último dependía, sobre todo, del acceso al mercado norteamericano; cuestión que se prolongó durante todo el período presidencial. El 30 abril de 1959, en el Mensaje del 1º de Mayo, el Presidente aprovechó para anunciarle al país

...."que en el día de hoy he recibido una carta personal del señor Eisenhower [Gral. Dwight], Presidente de los Estados Unidos, en la cual da garantías al Gobierno de Venezuela de que una medida administrativa de su Gobierno que ha sido promulgada en esta misma fecha, en relación con los petróleos de Canadá, tiene entre otros objetivos asegurar el mercado de la parte Este de Estados Unidos para los petróleos de Venezuela; que no afectará la exportación de nuestros crudos al mercado consumidor estadounidense y de que su Gobierno tiene el propósito de seguir discutiendo con el nuestro una fórmula de carácter continental que asegure para el porvenir la eliminación de restricciones y garantice el ingreso regular del petróleo venezolano a los centros consumidores de aquella Nación."⁴¹⁰

Ante las cámaras de televisión de la ONU, el Presidente Betancourt declaró, el 22 de febrero de 1963, estar"bastante optimista"...., como resultado de sus conversaciones con el alto Gobierno de los Estados Unidos:"Venía a discutir, como aliado y como amigo, pero fundamentalmente como Presidente de los venezolanos, un problema que nos preocupa desde hace una década, y es el relativo a la colocación de la producción petrolera de Venezuela dentro (*sic*) del mercado de Estados Unidos." Afirmó que fueron reconocidas"cuestiones básicas para los venezolanos. Ninguna proclamación hecha por el señor Presidente de Estados Unidos respecto a petróleo, y que afecta a las exportaciones de Venezuela, se producirá sin una clarificadora discusión previa entre los dos gobiernos; se reconoce y admite que el problema de la colocación del petróleo crudo y de sus derivados en el mercado de Estados Unidos necesita ser objeto de una discusión constante a nivel técnico"....⁴¹¹

Intentando levantar un balance de la política petrolera del régimen sociopolítico democrático, formulada, ejecutada y controlada bajo la responsabilidad de Rómulo Betancourt Presidente, cabe tener en consideración aspectos muy específicos pero esencialmente interconectados. Partió del reconocimiento, expreso, de la importancia del petróleo y de cómo los países con diverso grado de desarrollo participan de esa importancia. En la II Conferencia de la OPEP, el 26 de enero de 1961, sentó un principio:

"El petróleo es producto vital de la economía de nuestro tiempo. Para los países subdesarrollados que lo producen es, además, la fuente más importante de recursos para acelerar su desarrollo económico y social. 'Por ello los países productores de

petróleo no pueden proceder como quien está vendiendo a precio de liquidación una riqueza cada día más valiosa porque aumentan y se multiplican las posibilidades del consumo del combustible por excelencia de nuestro tiempo', como tuve oportunidad de decirlo a los venezolanos, en mensaje del pasado 1º de enero."⁴¹²

Esta concepción política, y su consiguiente enfoque pragmático, prevalecieron en la conciencia política de Rómulo Betancourt, sobre sus consecuentes antiimperialismo y anticolonialismo, hasta llevarlo a practicar una suerte de *new deal* con su más caracterizado adversario del pasado. Así lo requería la realización de su tarea histórica. Consistía no solamente en instaurar la Democracia sino también en rescatar a la sociedad venezolana del atraso global, que algunos estimaban poco menos que insuperable, en el que la habían mantenido la República liberal autocrática y la Dictadura liberal regionalista. Este grado de conciencia condujo a que pudiera decir, en la clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961, "Hemos sido la avanzada, los baquianos, los pioneros para la formación de un *compacto* de Venezuela y de los países petroleros del Medio Oriente, con el propósito de mantener un nivel alto de cotización de nuestro petróleo en los grandes países industrializados, que están en capacidad económica para pagar justos precios por ese petróleo" Observó, además, "la circunstancia de que el petróleo está repartido caprichosamente en muy pocos países, y éstos, del Medio Oriente y Venezuela, aportan el 94% de los crudos que se consumen en el mundo."⁴¹³

Al preguntársele sobre los planes de control de la industria petrolera por el Gobierno, en una Rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos, el 9 de enero de 1964, el Presidente ofreció una síntesis de su política petrolera:

"Hay control y control. El control no es necesariamente nacionalización. En el caso específico de las compañías petroleras" "hemos llegado a una situación que consideramos favorables para el país en los actuales momentos, que se modificará posiblemente en lo futuro, de acuerdo con los nuevos tiempos, pero que significa un nuevo tipo de asociación entre el Estado venezolano, que es el personero de la Nación, dueño [a] de la riqueza del subsuelo, de acuerdo con nuestras leyes, y las compañías petroleras, que son como los socios industriales, los cuales exploran, explotan, refinan y mercadean ese petróleo. La participación que está obteniendo Venezuela por el petróleo producido en el país, la participación del fisco y la participación de los trabajadores y la participación de la Nación en su conjunto, son satisfactorias. Es más, nosotros obtenemos más por nuestro petróleo de lo que obtiene Méjico por el petróleo nacionalizado. No estoy criticando en absoluto la histórica decisión del Presidente Cárdenas [Gral. Lázaro] de Méjico cuando nacionalizó el petróleo: ese era un problema de Soberanía nacional, porque las compañías se negaron a acatar una decisión del Supremo Tribunal mejicano. En el caso nuestro, aplicando medidas nacionalistas que no implican necesariamente la nacionalización, hemos llegado a un *status* con las compañías petroleras, que nosotros consideramos favorable, de tal manera que yo puedo decir con énfasis que aquí, en Venezuela, no está planteada la cuestión de la nacionalización de las compañías petroleras."⁴¹⁴

El balance de lo logrado en el área petrolera lo expuso el Presidente en su VI y último Mensaje, presentado al Congreso el 9 de abril de 1964. La producción de crudo

en el período 1959-1963 alcanzó a 870 millones de metros cúbicos, es decir una tasa promedio de crecimiento anual de 4%. Especial significado tenía el aumento de la producción de refinados; entre 1958 y 1963 aumentó de 42,2 a 60 millones de metros cúbicos, o sea 30%. También hubo notable avance en la utilización del gas, que antes se quemaba, y se le emplearía en la reducción de hierro con gas natural en Guayana. “Las reservas de petróleo fluctuaron durante el quinquenio, habiendo declinado en 1961 y 1962. En 1963 se estimaron en 2.700 millones de metros cúbicos”.... Informó que se estaba en vísperas de suscribir los primeros contratos de operaciones. La Creación de la Corporación Venezolana del Petróleo“brindará a los técnicos venezolanos mayores oportunidades para conocer, en beneficio de toda la nación, las peculiaridades del negocio petrolero”....⁴¹⁵ Lo que significaría un gran paso hacia delante respecto de lo afirmado por el Presidente el 24 de marzo de 1961, al recibir el Informe del Instituto Nacional de Cooperación Educativa:

....“Lo venezolano, lo nacionalista, es que nosotros formemos en Venezuela nuestro propio material humano capacitado y apto para el manejo de las máquinas, porque les conozcan sus secretos. La inteligencia y la capacidad de disciplina del venezolano están demostradas en la industria petrolera. Son muy pocos, apenas unos pocos empleados, los extranjeros que trabajan en la principal industria del país, La determinante mayoría de quienes manejan los distintos procesos de la producción, la refinación y el transporte del petróleo, son empleados y obreros venezolanos”⁴¹⁶

- La cuestión agraria.

Los dos frentes de la *Revolución agraria antiimperialista* debían ser, en Venezuela, el dirigido a combatir el imperialismo petrolero y el dirigido a combatir a su aliado el latifundismo. Es decir, las denominadas *cuestión petrolera* y *cuestión agraria*. Si Rómulo Betancourt se distanció del contexto sociopolítico implícito en esa consigna, luego de una prolongada y laboriosa decantación ideológica, ello no significaba que las denominadas cuestiones perdieran relevancia; pero sí que era necesario definir nuevos procedimientos sociopolíticos para procurar resolverlas. Por consiguiente, formulada y aplicada la nueva política petrolera, mediante lo que él mismo denominó *status*, era necesario hacer algo semejante respecto de la *cuestión agraria*. En el solemne acto de promulgación de la *Ley de Reforma Agraria*, efectuado en el Campo de Carabobo el 5 de marzo de 1960, el Presidente desarrolló su concepción de la Reforma agraria. Desechado, por ineficaz, el camino de la violencia, Venezuela había escogido el camino de la Ley:“será mediante pautas legales, mediante la aplicación del instrumento emanado del Congreso”.....“como Venezuela incorporará al disfrute de la tierra, del crédito, de la escuela, a los millones de compatriotas que muy poco producen; y que prácticamente no disfrutaban de las ventajas de vivir en un país favorecido por la naturaleza con extraordinarias riquezas.”

Partiendo de esta suerte de postulado, entró a señalar aspectos relevantes de lo que se ponía en marcha: “Dos mil quinientos millones de bolívares se invertirán en los próximos cuatro años, y en lo que va (*sic*) de este que corre, en la realización de una reforma agraria integral”....“porque comprende no sólo la dotación de tierras, sino también de escuelas rurales, de sanidad rural, de caminos vecinales, de electrificación

del campo, de formación de peritos agropecuarios y de ingenieros agrónomos".... La Reforma Agraria será una operación concertada,"que bien podría bautizarse como 'Operación Rescate del Campesinado'....; generadora"de un pueblo campesino alegre, porque crea riqueza y porque se ha incorporado al disfrute de todo cuanto tiene de ventajoso la moderna sociedad." Previno sobre que: "Esta acción de rescate y valorización de las hasta ahora marginadas masas campesinas""no se realizará a costa del despojo, aun cuando fuere con adecuada indemnización, de las tierras de particulares que estén siendo cultivadas, o utilizadas con eficacia en la cría ganadera".... Aún más, quienes tal hacen merecen estímulo. Recordó que antes de entrar en vigencia la Ley el Gobierno no toleró"la ocupación violenta de tierras ajenas, porque en un régimen de derecho como el que rige en Venezuela nadie está autorizado para hacerse justicia por su propia mano".... Tampoco se lo tolerará ahora.

Hizo una ejemplarizante advertencia al campesinado, al llamarlo a tomar conciencia, y a adoptar las actitudes correspondientes, de que debía ser sujeto y no objeto de la transformación social que se emprendía:

"No concebimos la Reforma Agraria, ni podía [podría] realizarse ésta con cabales resultados positivos, si viene de arriba abajo como un don misericordioso del Gobierno. Ninguna gran empresa de superación humana ha podido realizarse sin el concurso activo, entusiasta y creador del pueblo. En este caso es el propio campesinado, mediante una acción concertada y coordinada de las comunidades, el que debe plasmar con sus propias manos callosas y rudas el edificio de su propio bienestar y del bienestar de sus hijos y nietos. No se pretende por el Gobierno construir sólo unas pocas colonias agrícolas espectaculares, con grandes inversiones en ellas".....

Por consiguiente, desplegando una visión despegada del realismo que el orador decía profesar, y sobrecargada de entusiasmo, hizo un llamamiento al trabajo, individual y colectivo del campesinado:"Al lado de las empresas cooperativas en grande, en las zonas irrigadas artificialmente se multiplicarán por millares los pequeños centros, los caseríos".... Tales centros habrían de superar la básica condición de explotaciones agrícolas para convertirse en genuina radicación de población campesina:"serán los propios campesinos quienes edificarán sus casas y darán su cooperación de trabajo para la construcción de acueductos rurales y de caminos vecinales; y alzarán su escuela y su capilla, y aportarán los hombres que adiestrados podrán manejar la planta eléctrica que dote de luz y de energía a la región donde ellos viven y cuya tierra cultivan".... A lo que añadió advertencias, de intención ejemplarizante a la par que terminantes:

...."No podrán aspirar a continuar en posesión de tierra quienes no la trabajen"....."Quien prefiera beberse en aguardiente el crédito que haya recibido del Banco Agrícola y Pecuário no recibirá más crédito y será la propia comunidad de la cual forme parte la que le erradicará de su seno, porque la reforma agraria no es una cruzada de beneficencia sino una empresa de trabajo y de redención campesina, que debe beneficiar y beneficiará a la inmensa mayoría de los hombres de trabajo y no a aquellos creídos de que la vida es sólo joropo, jolgorio y copiosa libación de mostrador."

¿Reforma ético-social del rudimentario campesino mediante la asunción de la responsabilidad de su destino? Responsabilidad cuya motivación la recalcó el Presidente: “Esta reforma agraria nace asistida y respaldada por la Nación entera”, representada en el acto de promulgación de la Ley por los altos funcionarios y destacadas figuras políticas.⁴¹⁷

- Industrialización.

No era razonable concebir la industrialización al margen de la industria petrolera, como lo prueba la fundación de la CVP; pero el hecho es que generalmente se le concebía como una política orientada, sobre todo, a contrarrestar el predominio absoluto de la industria petrolera en la economía nacional. Rómulo Betancourt Presidente la concibió, también, como una actividad socioeconómica integradora, y como función del desarrollo del mercado. En el acto de clausura de la Convención de Industriales, el 31 de enero de 1961, al declarar que“El Gobierno Nacional está interesado, profundamente interesado –y lo ha demostrado con hechos y con palabras– en la industrialización de Venezuela”, subrayó que

....“la industrialización sin reforma agraria, industrialización sin una política de represamiento de aguas, industrialización sin financiamiento a las actividades del agro, sería una actividad sin resultado positivo, porque no se aumentaría la capacidad de consumo de la población, y se abarrotarían los almacenes de los textiles, de los laboratorios, de las otras empresas industriales, si no elevamos el poder de compra de esa gran porción marginal de nuestra población constituida por el campesinado, que a través de largos años ha producido muy poco y ha consumido muy poco.”⁴¹⁸

La industrialización, como objetivo socioeconómico fundamental, llegó a ser una constante en el discurso político de Rómulo Betancourt Presidente. En el acto de graduación de 800 maestros alfabetizadores, en Cumaná, el 5 de octubre de 1959, se refirió a la próxima apertura de la Universidad de Oriente. La vio contribuyendo a la formación de“trabajadores que le conozcan a la máquina sus secretos y con destrezas y posibilidades para contribuir a otro de los empeños decididos de este Gobierno: el de industrializar a nuestro país.”⁴¹⁹ Lanzado por esta vía, en el acto de informe de actividades del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), el 24 de marzo de 1961, observó la necesidad de mano de obra calificada;“y esta necesidad resulta perentoria en un país que ya está trascendiendo en forma acelerada su etapa pastoril y agrícola para marchar por la vía de la industrialización”.... Al observar que la actividad del Instituto se proyectaba en el campo industrial y también en el campo agrario, sentenció:“Esta acción coincide con dos objetivos básicos de la actual administración de Venezuela: industrialización y reforma agraria”⁴²⁰

La persecución de estos objetivos básicos requería el montaje de un dispositivo administrativo y financiero. A estos efectos, dijo el Presidente en la clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961,

....."La Corporación Venezolana de Fomento está empeñada en que la industrialización sea un hecho extendido a todo el ámbito nacional. Ello explica por qué está visitando el directorio en pleno de la Corporación, las distintas ciudades del país. Ya visitó a Valencia, a Barquisimeto y a Maracaibo. Estas visitas continuarán por toda Venezuela. En todas partes se están constituyendo juntas promotoras e impulsadoras (*sic*) de la industrialización del país. La política de crédito a largo plazo continuará. Y un factor fundamental en esta política es el de la electrificación".....; también en marcha.⁴²¹

Lo que significaba que la industrialización, instrumentada como un área de funcional cooperación entre el sector público y el sector privado; habría de regirse por normas de carácter social y económico debidamente establecidas, en función de los preceptos que animaban al régimen sociopolítico democrático. Así lo expuso el Presidente en su Mensaje de Fin de Año a la Nación, el 31 de diciembre de 1959:

...."La industrialización no se realizará a costa del consumidor y del trabajador, sino que la decidida gestión del Estado y el buen ánimo receptivo del sector más dinámico y moderno de las clases capitalistas permitirán que los beneficios obtenidos por la industria protegida los comparta equitativamente con el consumidor y con los empleados, obreros y campesinos que para ella trabajan. Tampoco significará riesgo de serio descalabro para el comercio, factor indispensable en el proceso de distribución de mercancías, porque quienes vendan productos no suntuarios podrán orientar sus capitales hacia la formación de industrias para producirlos dentro del país, en asocio con sus suministradores del exterior, con sus propios recursos capitalizados, o con el apoyo crediticio del Estado"⁴²²

Este promisorio desarrollo de las industrias de transformación, añadió el Presidente, se inscribía en un complejo de desarrollo económico integral, en función del cual se conjugarían el recurso al crédito exterior y la promoción de las empresas básicas. A este propósito la política de equilibrio presupuestario

...."va a ser conjugada con otra: la de atender mediante financiamiento especial, a largo plazo, con recursos obtenidos en el exterior y previa aprobación del Congreso, la realización de ambiciosas obras de transformación de las bases socio-económicas del país, como son los proyectos para hacer de Guayana, teniendo como su eje y motor a la industria siderúrgica, una gran zona industrializada; el desarrollo de la Petroquímica; la electrificación acelerada, llevando energía y luz hasta las más remotas zonas rurales; un vasto y completo sistema de telecomunicaciones y de comunicaciones telefónicas; y un ambicioso programa de almacenamiento y distribución de aguas, transformando el suelo y haciéndolo realmente apto para las industrias agropecuarias mediante su irrigación permanente"⁴²³

El propósito de convertir Guayana en una zona de desarrollo económico integral, tomando como eje la explotación e industrialización de sus recursos mineros y energéticos, pero promoviendo simultáneamente su desarrollo agropecuario y estableciendo núcleos urbanos, significó la reanudación plena del proceso de implantación de la sociedad criolla, -virtualmente detenido desde fines del siglo XVIII-, en su área históricamente demarcada; exceptuado el *Plan Nacional de vialidad*, formulado en 1947 y hasta entonces parcialmente ejecutado. Pero la industrialización

de Guayana fue concebida, en su momento inicial, como la apertura de la vía que conduciría hacia el desarrollo socioeconómico de la sociedad venezolana, sacándola de su atraso secular. La realización de este cambio en el curso histórico de la sociedad; y la lucidez y la terquedad, -como él solía decir-, puestas en la promoción de la más vasta y compleja empresa emprendida por los venezolanos, tuvo en Rómulo Betancourt un pionero. Compuso, a estos efectos, un discurso en el cual se conciertan el realismo, el vuelo imaginativo y hasta el lirismo.

La creación del Instituto de Cooperación Educativa, y el establecimiento de escuelas técnicas, obedecían al propósito, dijo el Presidente al clausurar la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 20 de mayo de 1960, de

....."formar una mano de obra calificada"....."formar esa legión de técnicos que necesitamos (*sic*) cuando dentro de poco tiempo se nos convierta Guayana, o la convirtamos nosotros con nuestro esfuerzo, en una pequeña Ruhr de nuestra América. Esa Guayana donde dentro de pocos meses la Siderúrgica va a comenzar a producir tubos sin costura, esa Guayana donde tendremos también una planta laminadora, donde se nos está (*sic*) haciendo ofertas para construir maquinaria agrícola, para construir automóviles y tractores, para producir aluminio en cantidades tales que dentro de unos cuantos años vamos a ser aptos, capaces, para exportar el 25% del aluminio del mundo. Esa Guayana donde tenemos una energía eléctrica más barata que en cualquier parte del Universo (*sic*), con excepción de África, y donde después que construyamos la represa del Guri, que será el triple de la represa alta de Asuán, en Egipto, estamos (*sic*) en capacidad de llevar energía eléctrica al precio de céntimos de bolívar al último rincón de Venezuela"....⁴²⁴

Con ocasión de la fundación de la ciudad de Santo Tomé de Guayana, el 2 de julio de 1961, el Presidente trazó un entusiasta cuadro. Partiendo de haber proclamado que "Ya los primeros tubos sin costura han sido producidos en nuestra Siderúrgica"..., sacó una desbordada conclusión:"Ya no sólo somos el primer exportador de hierro en bruto para Estados Unidos; hemos comenzado a procesar el hierro y a transformarlo dentro del país. La planta de laminación será instalada pronto. Se prevé y se procura llevar la producción de acero de la planta al millón de toneladas anuales".... Esto permitirá reducir los costos de producción"y los aceros venezolanos se colocarían en los mercados internacionales en favorable situación de competencia".... Es más,"Terminada totalmente la planta de Matanzas, que será una de las más grandes del mundo, estaremos en capacidad dentro de unos tres años de economizar divisas".... por unos 500 millones de bolívares."Dentro de dos o tres años la *Alcasa* estará exportando aluminio después de atender las necesidades de Venezuela".... Entusiasmado por esta perspectiva de desarrollo, afirmó que"Tractores, automóviles y toda clase de maquinarias para usos industriales y agrícolas se producirán de un todo en esta zona, que para Venezuela será lo que Pittsburgh (*sic*) para Estados Unidos, el Ruhr para Alemania, los Urales para la Unión Soviética, las proporciones guardadas".... Igualmente,"Dentro del Mercado Común Latinoamericano, en proceso de integración, concurremos con la maquinaria que aquí se producirá, a precios fácilmente competitivos con los de los grandes países industriales".... También advirtió el Presidente, que

...."Errónea e imposible aspiración sería la de que este vasto proceso de industrialización se cumpliera bajo la sola acción estatal y con el sólo financiamiento público. Las reservas ferrosas y de otros minerales no serán otorgadas más en concesiones; la Siderúrgica y las plantas hidroeléctricas del Caroní son y seguirán siendo patrimonio irrenunciable de los venezolanos. Pero será el capital privado, o asociado con el capital público que opera la Corporación Venezolana de Guayana, el que desarrollará la vasta gama de industrias posibles"....

Esta deslumbrante visión movió en el Presidente un arranque histórico-lírico: "Lo que fue codicia de botín en las aventuras de conquistadores y piratas; planes no cumplidos por las circunstancias de su tiempo en hombres de Estado que en pensadores quedaron; e intuición lúcida de ensayistas, novelistas y poetas está hoy en franco proceso de realización".... Lo que le permitió proclamar que"El Dorado ya no es mito sino realidad, con la Siderúrgica de Matanzas, con el desarrollo hidroeléctrico del Caroní, con los planes en audaz y concertado proceso de realización para hacer de esta región el primer núcleo de la industria pesada en la América Latina."⁴²⁵

Quedó así expedito el camino para que el 31 del mismo julio, con motivo de la celebración del tercer aniversario de la fundación de la Asociación Pro Venezuela, el Presidente declarara:"Ha insistido tercamente esta entidad, coincidiendo con una de las directrices más definidas e irrevocables del Gobierno que presido, en que 'Venezuela se industrializa o se muere'"⁴²⁶

- Inversión extranjera:

La afirmación básica en esta materia la hizo Rómulo Betancourt Presidente en una exposición radiotelevisada al país, el 21 de enero de 1960, sobre la lucha contra el terrorismo político. Fue tajante:"El capital extranjero lo necesita Venezuela para contribuir al avance de aquel sector de nuestra economía que no puede crecer y desarrollarse con los solos recursos de la capitalización nacional"....⁴²⁷ En Mensaje a la Nación, el 13 de septiembre de 1960, con motivo de la presentación por sus ministros del *Plan Cuatrienal*, amplió lo afirmado: "Existe un evidente interés de empresas norteamericanas y europeas en realizar inversiones en Venezuela. Ratifico aquí lo que he dicho en una forma responsable y que sólo los irresponsables pueden negar. Con los solos recursos de la capitalización nacional, Venezuela no está en condiciones de desarrollar su gran potencial de riqueza".... Pero advirtió:"nosotros vamos a contratar con esas empresas inversionistas, europeas o norteamericanas, como gentes ya conscientes del valor de sus riquezas naturales"..... Esto es posible porque"Ahora gobierna en Venezuela un régimen formado por hombres de una recia y bien probada conciencia nacionalista, sometidos al control del Poder Legislativo, sometidos al control de la opinión pública. Nosotros estamos dispuestos a discutir con los capitales inversionistas, norteamericanos y europeos, los contratos de explotación de aquellas fuentes de materias primas venezolanas que no están explotadas y cuya explotación no es posible con los recursos del capital nacional; pero al propio tiempo

estamos decididos y resueltos a que en esas negociaciones se ponga siempre a salvo el interés de Venezuela”..... Dio como ejemplos contratos que favorecerían al “Centro Simón Bolívar, y”un arreglo favorable a los intereses del país con la Innocenti, compañía constructora de la Siderúrgica de Matanzas”.....⁴²⁸

Dejó claramente sentado Rómulo Betancourt Presidente, en la clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, que”los hombres que estamos gobernando tenemos demasiado sentido de responsabilidad con nuestra tierra y con nuestra gente para dejarle un país definitivamente hipotecado al capital extranjero, y con las reservas de petróleo que pertenecen a nuestro nietos vendidas al primer postor que nos las quiera comprar”⁴²⁹

f.- Actores del régimen sociopolítico democrático.

No parece muy apropiada la denominación de actores, salvo que se tenga presente el hecho de que la naturaleza y la vocación del régimen sociopolítico democrático les reconocía nuevos papeles, y les asignaba nuevas tareas, a los actores de siempre, del proceso social republicano. Ello se correspondía con la reorientación, y la reformulación del Proyecto nacional, promovido, mediante un proyecto revolucionario que era instrumentado para impulsar a la sociedad desde la Autocracia hacia la de Democracia.

1.- La sociedad.

En rigor, no hubo porción de la vida histórica de Rómulo Betancourt que no tuviera como referente directo, en forma expresa o tácita, la sociedad venezolana. Su concepción pedagógica del Poder público; y por lo mismo de la política toda, se fundaba en el propósito de estimular el ascenso de esa sociedad desde la condición sociopolítica de objeto a la de sujeto; y éste nada nominal, por cierto. Por eso puede decirse del régimen sociopolítico democrático encabezado por él a partir del 13 de febrero de 1959, que transcurrió en la sociedad, con la sociedad y para la sociedad. Así lo demuestra su permanente contacto con ella, personalmente y a través de los medios de comunicación.

Su empeño en impulsar la transformación de la sociedad venezolana requería partir de una visión realista de su estado, proyectada hacia su superación. Tal fue la visión ofrecida en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, es decir iniciando su Gobierno: “Mientras en Venezuela no incorporemos a la vida civilizada esa vasta porción de compatriotas nuestros que llevan una vida infrahumana, mientras no logremos eso, no podremos llamarnos un país civilizado y cristiano ni podremos tener una economía próspera”.⁴³⁰ ¡Quizás la venezolana fuera entonces, todavía, un interrumpido inicio de sociedad, necesitado de reasumir su ascenso hacia la plena condición de sociedad!

Planteado así el proyecto social del naciente régimen sociopolítico democrático, era evidente que la tarea por realizar debía consistir en continuar, -no perfeccionar-, la

obra de reconstrucción y ampliación de la sociedad venezolana, iniciada en la primera etapa de la República Liberal Democrática, cuando se completó la sociedad venezolana mediante el reconocimiento de sus derechos políticos a la mujer; y se abrió la participación política a los analfabetas y a los mayores de dieciocho años. Radicado el Poder público en la sociedad, mediante el ejercicio democrático de la Soberanía popular, restaba que el funcionamiento y la finalidad de ese Poder estuviese al servicio de la promoción de la sociedad, para que pudiese despojarse de las flagrantes condiciones de inhumanidad subsistentes.

Al término de su mandato, el 9 de enero de 1964, el Presidente pudo decir, en un seminario con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos:"En Venezuela funciona una sociedad libre, que se caracteriza por el respeto y la vigencia de las libertades fundamentales del hombre y del ciudadano"⁴³¹ Esta era la cara luminosa de la sociedad. La oscura había sido teatro de incesantes y eficaces medidas tendientes a su mejoramiento, en todas las áreas, pero aún encaraba grandes y difíciles retos, comenzando por el escenario internacional y su proyección nacional. En una alocución, con motivo de la ilegalización del Partido Comunista de Venezuela y del movimiento de Izquierda Revolucionaria, el 15 de octubre de 1962, el Presidente dijo de su Gobierno:"Le ha correspondido actuar en época tementosa, que es no sólo local sino mundial. Vivimos en el azaroso tiempo de la *guerra fría* y dentro (*sic*) de sociedades que aún no han encontrado su centro de equilibrio. Pero lo importante es que en ningún momento falle nuestra fe -la de los gobernantes y de los gobernados- en que sólo dentro de los cauces y de las fórmulas de la democracia representativa podremos encontrar solución a los problemas presentados a nosotros, en términos de desafío."⁴³²

La capacidad de enfrentar y resolver tales problemas sólo sería posible mediante un profundo cambio de la sociedad. Rómulo Betancourt Presidente resumió ese cambio en su mensaje de 31 de diciembre de 1959. ⁴³³ Mas, a su juicio, expresado en rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos, el 9 de enero de 1964,"El problema fundamental de Venezuela -y es un problema común a todos los países de América Latina-, es que estamos afrontando una explosión demográfica, un crecimiento de la población que en Venezuela excede del 3% anual. Esto significa una incorporación de más de 100.000 jóvenes anualmente al mercado de trabajo. Y los planes de desarrollo económico, así como los planes educacionales, son siempre necesariamente más lentos".... Subrayó "Este problema es serio aun en Venezuela"⁴³⁴ El haber completado la sociedad venezolana, y el ejercicio de la Democracia como impulsor de la dinámica social, que se reanudaba, añadieron lo suyo, enriqueciendo este cuadro de dificultades que debió encarar el régimen sociopolítico democrático reinstaurado.

2.- El pueblo.

La visión del pueblo venezolano que expresó Rómulo Betancourt Presidente constitucional resultaría, lógicamente, de una contrastante valoración de dos factores.

Por una parte, el de los rasgos y caracteres que necesariamente debían recomendar ese pueblo para acometer la gran tarea de construir el régimen sociopolítico democrático, que como dirigente político había él concebido. Por la otra, las debilidades y carencias que exhibía ese pueblo en su elemental existencia, y que no podían pasar inadvertidas para un experimentado político realista. De este contraste debía nutrirse la voluntad reformadora, no sólo del líder sin también del pueblo mismo. Por ello el discurso del líder, sobre y para el pueblo, resultaba una amalgama de exaltación para el combate sociopolítico, de reconvención y censura pedagógicamente administradas, y de educación ciudadana y política ejemplarizante. ¿Paternalismo democrático, liberador; en contraposición con el paternalismo autocrático, subordinador? Quizás haya una tercera posibilidad, y esta sea abierta por la conducta de un conductor de pueblo que, conocedor del suyo, sabía conciliar el halago estimulante con la severidad adoctrinadora. ¿Sabía detectar el sentido y la aspiración de libertad en un pueblo que no sólo no la había conocido sino por escasos tres años; sino que había que hacerle sentir que no era responsable de lo que de sumisa había sido su actitud ante la no libertad?

Este juego de interrogantes parece venir al caso en relación con el discurso sociopolítico de Rómulo Betancourt Presidente, en el momento culminante de su vida histórica. Le habló a su pueblo en un gran acto de masas celebrado para conmemorar el primer año de su gobierno constitucional, el 13 de febrero de 1960. Cerró con una declaración y una exhortación cargadas de sugerencias interpretativas. Refiriéndose a su retorno del tercer exilio, dijo haberse hallado “En uno de los trances más cargados de emoción de mi vida, cuando me reencontré con el pueblo de Venezuela después de nueve años de exilio”..... Fue efectivamente un reencuentro, porque el encuentro ocurrió en 1936, al regresar de su primer exilio, al que había partido con una muy sumaria vivencia de ese pueblo. ¿Cuánto del pueblo del encuentro se hallaba aún en el pueblo del reencuentro? Pero lo que le importaba al dirigente, realmente, era la proyección política del reencuentro:”dije aquí mismo que hay momentos estelares en la vida de los pueblos, momentos en los cuales realizan una cita con su propio destino: este es uno de esos momentos estelares de Venezuela, uno de los momentos en que se realiza una cita con su destino”.... Y ese momento era realmente el que se estaba conmemorando. Por si fuera necesario enfatizarlo, valía el recurso a la Historia, por lo que culminó con una exaltación a la que, en el texto consultado, le faltan las interjecciones que ahora le pongo: “¡A los 150 años del grito de 1810 que los venezolanos seamos capaces de ser consecuentes y leales con una obligadora, con una comprometedora herencia que nos dejó la generación sacrificada!”⁴³⁵

Pero ¿a qué venezolanos estaba dirigida tal exhortación? En el mismo discurso Rómulo Betancourt Presidente invocó la inminencia de la conmemoración del 19 de Abril de 1810, para comprobar la importancia del momento y hacer reveladoras consideraciones:

....”Es hora para la reflexión, para el examen de conciencia, para preguntarnos si nos basta a los venezolanos de hoy con organizar grandes festejos patrióticos y pronunciar discursos en los que se recuerde a Bolívar”..., a otros personajes y se mencionen batallas;”si es la hora de seguir emborrachándonos con el licor capitoso

de la epopeya y viviendo, como pueblo, de los intereses de los héroes de ayer; o de tomar nosotros, los venezolanos de hoy, en vilo nuestras propias vidas para realizar también nuestra cruzada, una cruzada ya sin fanfarrias marciales, sino la empresa colectiva del quehacer creador, la empresa colectiva del trabajo constructivo. Esa empresa que requiere que comencemos por reconocer que este pueblo no podrá alcanzar la meta de su destino si no dejamos de ser tan nuevos ricos y tan país minero; tan pueblo que se alarma porque se les pone un impuesto a los licores extranjeros y a los artículos suntuarios; pueblo que está catalogado como de aquellos del mundo donde anualmente la gente compra más automóviles nuevos; pueblo donde se está pretendiendo muchas veces que la democracia sea sólo derechos, y no también, conjuntamente, deberes”....

Y se lanzó a fondo:”Yo quiero hacer aquí un llamado al trabajo, al trabajo creador. Que pongamos a un lado el *manguareo*, y la frivolidad, y el nuevorrquismo derrochador. Pensar que necesitamos forjar una patria y que tenemos los recursos para hacerlo”.... Luego de enunciar los diversos recursos, concluyó:”Pero para lograr el desarrollo de este potencial de riqueza, y que ese potencial de riqueza lo utilicemos y lo transformemos nosotros con nuestro propio esfuerzo, es necesario que pongamos a un lado la frivolidad; que exijamos menos del Gobierno y le demos más a Venezuela”.....⁴³⁶ ¿Se refería, el orador, al pueblo que según su dicho, vivía en condiciones infrahumanas?

En efecto, cabe preguntarse a qué pueblo se dirigía. ¿Al llamado a ser activo en la edificación del régimen sociopolítico democrático; o al pueblo que era urgente rescatar de su infortunio y pobreza? En el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, presentado al Congreso el 29 de abril de 1960, se da una respuesta, que parece condicionada por las revueltas callejeras entones promovidas:”El pueblo en abstracto es una entelequia que usan y utilizan los demagogos de vocación o de profesión para justificar su empeño desarticulador del orden social. El pueblo en abstracto no existe. En las modernas sociedades organizadas, que ya superaron desde hace muchos siglos su estructura tribal, el pueblo son los partidos políticos, los sindicatos, los sectores económicos organizados, los gremios profesionales y universitarios”.....⁴³⁷ Parece obvio que esta tajante definición se refería al pueblo en disposición y con aptitud para desenvolverse con algún grado de conciencia política. No distinguía en él clases sociales. Era el pueblo concebido por Rómulo Betancourt como la base de su proyecto sociopolítico democrático. Pero ese proyecto político era incluyente de todos los sectores y niveles sociales, de manera que sin pagarle tributo a la demagogia, ¿No es ésta también la cara fea de la Democracia?

Era no sólo posible sino necesario dirigirse a una suerte de concepción universal del pueblo, obediente a dos criterios: la movilización de la Soberanía popular en el proceso de formación del Poder público; y la legitimación de ese Poder en función de su ejercicio y de su finalidad democráticas. Este desempeño del pueblo, así entendido, en función de la reinstauración y defensa del régimen sociopolítico democrático, autorizaba el recurso a globalizaciones como la que Rómulo Betancourt Presidente hizo en un Mensaje al país, el 14 de octubre de 1959, en razón de la actitud asumida por ese pueblo ante los actos de subversión y terrorismo ocurridos en esos días:

...."Significa que la inmensa mayoría de los venezolanos, vistan traje civil o militar, seglar o sacerdotal, la blusa campesina o el paltó del banquero, coincide en la convicción inmodificable de que Venezuela debe vivir y organizarse y progresar en todos los órdenes bajo la rectoría de gobiernos responsables, por ella misma elegidos, sometidos a control de la opinión pública y de organismos deliberantes también electos por el pueblo."⁴³⁸ Es decir, en la vigencia de la Democracia y de su correlato la Libertad; como pudo comprobarlo Rómulo Betancourt Presidente el 13 de febrero de 1962, en un gran acto público conmemorativo del tercer año de su Gobierno:"aquí está el pueblo, el pueblo de Venezuela, con su militante pasión de libertad, con su decisión irrenunciable de sostener a todo trance el régimen que forjó con sus votos un 7 de diciembre memorable en 1958."⁴³⁹

Ubicado al pueblo en esta perspectiva era posible exaltar sus cualidades, como también lo fue que el Rómulo Betancourt Presidente subrayase, en el Mensaje del Primero de Mayo de 1959,"la recóndita pasión de libertad que siempre caracterizó al pueblo venezolano".....⁴⁴⁰ Aunque se trataba de una realidad cuya existencia, por recóndita, sólo afloró y quedó comprobada durante la etapa fundacional de la República liberal democrática, declaró el Presidente, al cumplirse el primer año de su Gobierno, en el acto de masas celebrado el 13 de febrero de 1960, su emoción cada vez que en su frecuente contacto"con el pueblo de Caracas y del interior de la República me rodeaba la fervorosa cordialidad ciudadana, y eso a sabiendas de que sus problemas no habían sido resueltos"....⁴⁴¹ En suma, dijo certeramente en una exposición por radio y televisión contra el terrorismo político, el 21 de enero de 1960, que había lugar para la exaltación de las cualidades de"un pueblo hecho de buen material humano, el cual siempre ha sabido responder a los mensajes de contenido revolucionario y porvenirista, a los mensajes de equipos conductores animados de mística nacional"....., como ocurría con quienes formaban el Gobierno democrático.⁴⁴² ¿Al decir esto tenía en mente lo sembrado en el denominado *trienio*? Prueba fehaciente de esta disposición esencial del pueblo la observó Rómulo Betancourt Presidente en relación con su actitud ante la Reforma agraria:"Tengo confianza en el campesinado de mi país y en sus organizaciones específicas, porque si algo ha sido aliento y estímulo en mi vida pública es la fe sin desmayo que he mantenido siempre en la capacidad de raciocinio de los venezolanos y en su aptitud para ser conducidos por el buen camino, cuando quienes los conducen han demostrado una inveterada consecuencia a la causa popular".....⁴⁴³

Mas, visto de cerca ese pueblo poseedor de altas cualidades supuestas, presentaba también algunas sombrías realidades; si bien, para los fines de la conducción política, estas sombrías realidades *debían* revelar sobre todo fallas de la dirección política. Así lo aseveró el Presidente al inaugurar la III Convención de Gobernadores, el 20 de febrero de 1960, al tratar del desarrollo de la comunidad mediante su participación eficaz en la solución de sus propios problemas:"Estoy seguro por el contacto directo que he mantenido, no ahora cuando soy Presidente sino desde siempre con el pueblo de Venezuela, de [que] esa actitud suya de estar

considerando al Gobierno como una suerte de nodriza que se lo da todo, se debe a que no hemos sido aptos para movilizar sus reservas de entusiasmo y de espíritu público”....⁴⁴⁴ Algo semejante sucedía con una situación que apuntó en el acto conmemorativo del primer año de su Gobierno, el 13 de febrero de 1960: “Unas palabras sobre el problema que está planteado y que no puede eludirse. He visto con alarma despuntar cierta agresividad o xenofobia contra el inmigrante”....; y de inmediato entregó una enérgica enunciación de correctivos, legales y sociales.⁴⁴⁵

Estas consideraciones, respecto de los contrastes que las originaban, desembocaban en la necesidad de desarrollar políticas sociales correctivas. A ello se refirió el Presidente al inaugurar la III Convención Nacional de Gobernadores, el 20 de febrero de 1960:“Tenemos que seguirles prestando atención relevante a las obras encaminadas a la defensa y protección del material humano, aun cuando se trate de inversiones oficiales que no sean autopagables (*sic*), como dicen los economistas. Lo que se invierta en el Consejo Venezolano del Niño, lo que se invierta en Comedores escolares, lo que se invierta en mejorar nuestro material humano, no es una obra de caridad o beneficencia, sino obra de redención nacional.”⁴⁴⁶ Lo fundamental era practicar la enseñanza sociopolítica del pueblo. Esta debía fundarse, para quien la impartiese, en ciertos preceptos. El más obligante era estar en permanente contacto con el pueblo, practicando el que Rómulo Betancourt denominó, en un acto de masas celebrado el 1º de noviembre de 1960, después del atentado del 24 de junio, un diálogo ...“verbo a verbo con el pueblo de Venezuela”....⁴⁴⁷ Esta disposición personal le hizo declarar, en la clausura del II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962:“no estoy encasillado en el Palacio de Miraflores, sino que sigo y seguiré manteniendo contacto directo con el pueblo de Venezuela”....⁴⁴⁸

Por ello pudo, en el “Mensaje relativo a las medidas económica de urgencia”, presentado al Congreso el 4 de marzo de 1961, sacar una conclusión esperanzadora:“Como conozco las reacciones psicológicas del pueblo venezolano estoy seguro, orgullosamente seguro, de que dará sin retaceos egoístas su aporte de cooperación y de esfuerzo para que Gobierno y Nación puedan vadear el río y llegar todos a pisar sobre seguro en la otra orilla, vencidos, por la patriótica y voluntariosa decisión de todos, los riesgos de remolinos y de torrenteras.”⁴⁴⁹ Pudo también, por lo mismo, formular los correspondientes diagnóstico y pronóstico de la condición sociopolítica del pueblo venezolano; y de su conducta en lo concerniente al proyecto liberal democrático. Partió de una comprobación, expuesta en la clausura de la Convención de Industriales, el 31 de enero de 1961:“en la vida de los pueblos es fundamental la fe. En uno de los Evangelios se habla de que ‘en el principio fue el verbo’. En la actividad económica, en el principio es el optimismo, la fe, la confianza, la seguridad de que este es un país con grandes y seguras posibilidades”....; fundadas en dos consideraciones: los vastos recursos con que cuenta, y el hecho de que“somos un pueblo joven, emprendedor y animoso, que no puede estar volviendo los ojos al pasado, sino mirar con optimismo, con fe y confianza, hacia el porvenir.”⁴⁵⁰

Las circunstancias del presente obligaban a continuar combatiendo una nefasta herencia de la dictadura; y a acentuar la movilización del pueblo para consolidar y perfeccionar lo logrado. En un acto de masas para conmemorar el tercer aniversario de su Gobierno, el 13 de febrero de 1962, el Presidente hizo la siguiente afirmación:"Desgraciadamente, uno de los mayores males que le dejó a este país el despotismo de los diez años es la erosión moral; ese sentido utilitario y egoísta de pensar sólo en sí y para sí que tiene tanta gente en nuestro país. Pero con todas esas deficiencias el balance de lo hecho hasta ahora es positivo".....⁴⁵¹ Fuerte de esta convicción, en alocución radio-televisada ante hechos de violencia, el 20 de mayo de 1963, hizo una exhortación:"El Gobierno le pide al pueblo de Venezuela, en todos sus estratos sociales, que no adopte una actitud de apaciguamiento frente a los brotes de terrorismo, sino una actitud decidida y resuelta"..... Y añadió, a manera de estímulo:"Se están constituyendo en las fábricas grupos de autodefensa. Otras medidas se están y se seguirán adoptando"....⁴⁵²

En el último año de su mandato, en rueda de prensa con periodistas norteamericanos, el 21 de enero de 1963, el Presidente hizo un comentario que luce hábilmente formulado y convincente:

"A mí me resulta un poco difícil poder señalar el grado de popularidad de este Gobierno. Lo que les aseguro es que tanto en Caracas como en el interior de la República, cada vez que visito poblaciones, encuentro más gente recibíendome que cuando fui en campaña electoral; y no lo atribuyo a prestigio caudillesco, sino a que el pueblo de Venezuela es más inteligente de lo que algunos se imaginan. Porque aun cuando ya Lope de Vega dijo en su época que al pueblo -al 'vulgo', decía él- hay que 'hablarle en necio para darle gusto', la verdad es que el pueblo no es tonto, y ha sabido apreciar, viendo las escuelas, los hospitales, los caminos carreteros, los asentamientos campesinos, que este Gobierno no ha hecho todo cuanto hubiera querido hacer, pero que ha hecho mucho. Mi impresión sincera es que actualmente este Gobierno tiene más apoyo popular que el 13 de febrero de 1959, cuando se inició."⁴⁵³

Por eso al despedirse de los venezolanos, el 9 de abril de 1964, afirmó rotundamente: "Me voy orgulloso y satisfecho de la gente venezolana. En las horas más difíciles de mi Gobierno me alentó con su confianza, y esa confianza fue de todos los sectores de toda la Nación, porque hombres de empresa y trabajadores, intelectuales y obreros, profesionales y estudiantes, sacerdotes y seglares, el vasto país civil y los hombres de uniforme de las Fuerzas Armadas, dieron respaldo a ese Gobierno en las coyunturas difíciles que vivió".... A lo que siguió una declaración enaltecadora: "Quiero decir que me siento profundamente orgulloso del pueblo venezolano y que declino en él todos los honores que pudieran discernírseme. Y esto lo digo sin afán demagógico, sino sinceramente: no se hubiera podido lograr la hazaña de estabilizar una democracia tan acechada si no hubiera habido el concurso para defender las instituciones que el mismo pueblo se dio."⁴⁵⁴

Sería fácil concluir que esta generosa despedida dirigida al pueblo venezolano se inscribía en el cumplimiento del papel de guía y orientador del pueblo que Rómulo

Betancourt supo desempeñar, consecuente y eficazmente. Sin embargo, ubicada en la trayectoria de sus testimonios sobre ese mismo pueblo, en muchas ocasiones nada complacientes y hasta severos, arroja un resultado que cabe condensar en una pregunta: ¿Podía expresarse en otros términos del pueblo que, pese a ser ignorante, maltratado por toda suerte de plagas y carente de experiencia política, fue capaz de escuchar la prédica del alucinado que lo llevó a echar las bases de la República liberal democrática, cerrando con el ejercicio de la Soberanía popular rescatada el período de la República liberal autocrática representado por la Dictadura liberal regionalista?

3.- Los campesinos.

La visión del campesino que entrega Rómulo Betancourt Presidente también debe ser solicitada correlacionando extremos. Un extremo es el contenido en la mencionada visión de la sociedad ofrecida en el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959: "Mientras en Venezuela no incorporemos a la vida civilizada esa vasta porción de compatriotas nuestros que llevan una vida infrahumana, mientras no logremos eso, no podremos llamarnos un país civilizado y cristiano ni podremos tener una economía próspera".⁴⁵⁵ Sobran razones para pensar que en la porción de la sociedad por incorporar, los campesinos no podían ser sino la gran mayoría. El otro extremo surge de la disposición esencial del pueblo ante la Reforma agraria, observada por el Presidente en la ceremonia de promulgación de la Ley de Reforma agraria, en el Campo de Carabobo, el 5 de marzo de 1960:"Tengo confianza en el campesinado de mi país y en sus organizaciones específicas, porque si algo ha sido aliento y estímulo en mi vida pública es la fe sin desmayo que he mantenido siempre en la capacidad de raciocinio de los venezolanos y en su aptitud para ser conducidos por el buen camino, cuando quienes los conducen han demostrado una inveterada consecuencia a la causa popular".....⁴⁵⁶ No son menos, ni menos válidas, las razones, políticas y electorales, que permiten pensar que también en este caso los campesinos eran un numeroso contingente.

¿Era una la faz del campesinado englobado en el pueblo; y era otra si se le miraba aisladamente? ¿O sucedía que la faz procurada, expresión de organización y lucha, era la *verdadera faz* del campesinado, hasta entonces eclipsada por la miseria y la explotación? En la clausura del Primer Congreso Campesino de Venezuela, el 2 de julio de 1959, Rómulo Betancourt Presidente, marcó bien esta situación: "Al tomar contacto con ustedes, he sentido una extraordinaria emoción, porque en el júbilo de ustedes veo la llamada de la esperanzada confianza en que va a comenzar el término de esta vida dolorosa del campesino venezolano"..... Y pasó a describir y caracterizar esa vida, ahora directamente percibida:"Durante los largos años del exilio, me mantuve volcado sobre los libros y las estadísticas, que indicaban cómo se empobrecía progresivamente nuestro pueblo. Supe en el exilio cómo el ingreso por familia y por mes, de la mayoría de los campesinos de mi país, era de 63 bolívares".... Pero las estadísticas"no son nunca una expresión cabal de la realidad"....; ésta"se me metió por los ojos y me llenó el espíritu, no de compasión sino de cólera, cuando recorrí, en los días de la campaña electoral, los caminos de Venezuela, y vi esa sucesión

inmensa de ranchos destartados, interrumpida apenas por unas pocas casas de teja y bahareque, y de hombres, mujeres y niños malcubiertos de andrajos; de millares de caritas macilentas, de muchachos con los vientres (*sic*) inflados por los parásitos intestinales." Ante este sobrecogedor panorama, "Ahora, ya desde el Gobierno, está en marcha todo un plan articulado, realista, para ser ejecutado enérgicamente, a fin de incorporar a la producción y al disfrute de los goces elementales de la vida, e ese inmenso sector marginal de nuestra población, constituido por el campesinado." Culminó el Presidente con un anuncio: "Punto de partida de esta gran empresa de redención venezolana, es la realización de una reforma agraria integral"⁴⁵⁷

Este cuadro, que le resultaba particularmente sobrecogedor a Rómulo Betancourt Presidente, generaba el más generalizado y grave proceso de movilidad social horizontal que afectaba a la sociedad venezolana en general. Sobre este fenómeno social habló en la Asamblea Legislativa, en San Carlos, el 5 de abril de 1961:

...."Ese fenómeno a que se refería el Presidente de la Asamblea Legislativa del éxodo en la provincia, del campo hacia la ciudad y de las ciudades del interior hacia Valencia o hacia Caracas, tiene sus raíces en las pésimas condiciones de vida de la tercera parte de la población del país, de su población campesina. Gentes que viviendo en la segunda mitad del siglo XX, se alumbraban con la vela de esperma y con la lámpara de kerosén, bebiendo agua de pozos, sin escuelas, sin tierras, no podían dejar de sentir que el campo no era madre sino madrastra para ellos, y lo abandonaban"⁴⁵⁸

El Gobierno democrático se declaró resuelto a contener el éxodo rural, e incluso a intentar revertirlo. A estos fines, la Reforma Agraria integral, concebida para proveer al campesinado de sus medios de trabajo y de un habitat básico, estaría acompañada de una política de remodelación de los barrios urbanos. Así lo expuso el Presidente en una entrevista de prensa concedida el 17 de octubre de 1963: "En la época de la dictadura no se le (*sic*) daban créditos ni tierra a los campesinos y muchos de ellos se vinieron a vivir en Caracas. Ahora se está realizando, en cooperación con la Alianza para el Progreso, un programa de remodelación de los barrios" "Se ha iniciado una labor, con resultados positivos, de hacer regresar al campo a antiguos trabajadores agrícolas que se habían venido para Caracas, a los cuales se les ofrece una parcela y casa donde vivir. Es un programa que está dando resultados"⁴⁵⁹

En dos factores confiaba Rómulo Betancourt Presidente para llevar a buenos resultados su política campesina. Uno, determinante, era la organización. Así lo declaró al clausurar el II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962: "Es satisfactorio para mí como gobernante y como venezolano apreciar el vigor organizativo del movimiento campesino de Venezuela. Superándose las cifras del primer Congreso Campesino [celebrado el 2 de julio de 1959], están congregados 3.500 delegados auténticos escogidos por sus propios compañeros en 2.223 sindicatos y en representación de 750.000 campesinos organizados y de 21 seccionales efectivas y no fantasmales de la Federación Campesina" El segundo factor era la conducta de los campesinos receptores de créditos: "Díganle ustedes a sus compañeros que yo me siento orgulloso como venezolano y como gobernante de esa honradez y de esa puntualidad con que pagan sus préstamos" Basado en estos factores, quedaba

legitimado el llamado a la participación directa y eficaz del campesinado en su esfuerzo de superación:

....."quiero pedirles a ustedes, líderes de sus respectivas comunidades, los conductores escogidos por el campesinado para guiarlo, que no lo esperen todo del Instituto [Agrario Nacional]. El campesino debe cooperar con su esfuerzo y con su brazo a la autoconstrucción de su casa con materiales que les venda el Instituto Agrario Nacional. Que debe aplicarse aquello de 'ayúdate que el Gobierno te ayudará'. Que el Gobierno no puede ser una especie de nodriza de todos los venezolanos y que el campesino, trabajador y empeñoso, debe tener esa misma capacidad de trabajo con que se vuelca sobre el surco para contribuir a la construcción de los caminos vecinales, a la construcción de las casas, al mejoramiento de la población donde vive."⁴⁶⁰

4.- Trabajadores y sindicatos.

En el *Mensaje* con motivo de la conmemoración del Primero de Mayo, fechado en el 30 de abril de 1959, Rómulo Betancourt Presidente, dirigiéndose"a los empleados, obreros y campesinos"...., afirmó que"el Gobierno comparte sin reservas lo dicho en su acuerdo de salutación en este día, por la honorable Cámara de Diputados: '*Los trabajadores constituyen una parte vital de nuestra patria y han dado una valiosa contribución al advenimiento de la era democrática, a su defensa y a su consolidación.*'" A su vez, añadió: "Sin afán alguno de oportunista halago, con apego riguroso a la verdad histórica, puede afirmarse que los trabajadores de Venezuela constituyen el sector humano que más sufrió el rigor de la dictadura de los nueve años, y que de sus filas emergió el grupo más resueltamente combativo contra ese orden de cosas".... Hizo constar que*"Trabajadores de la inteligencia y del músculo dejaron sus huesos sembrados en Guasina y Sacupana [campos de concentración]; sangre de campesinos y de obreros regó el árbol de la libertad en Turén, Tunapuy y Puerto La Cruz"*....; y les rindió homenaje. Cabe observar que Rómulo Betancourt se dirigió a los trabajadores en general, sin preferencia por el sector obrero, como se solía hacerlo en tal ocasión. ¿Ratificación explícita de su *revisionismo* ideológico?

La primera consecuencia de este alto reconocimiento vino de inmediato:*"el Gobierno garantiza y garantizará el derecho de sindicalización, conquista social incorporada definitivamente a la legislación universal."*⁴⁶¹ Cumpliendo lo afirmado, en el acto de masas celebrado para conmemorar el primer año del Gobierno democrático, el 13 de febrero de 1960, sostuvo que el Gobierno*"ha respetado los derechos de organización política y sindical: setecientos sindicatos más se han legalizado, y durante el lapso de su gestión se han creado la Confederación de Trabajadores de Venezuela y la Federación Campesina de Venezuela"*.....⁴⁶² Al clausurar el Primer Congreso Campesino de Venezuela, el 2 de julio de 1959, Rómulo Betancourt, les advirtió a los delegados que*"Ustedes tienen que ser no solamente líderes sindicales, sino también líderes de esa reforma social que debemos realizar en Venezuela, para que en nuestra patria se consuma menos aguardiente y más pan."*⁴⁶³ Con la misma orientación edificante, al clausurar el III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959, luego de felicitarse por el resurgir de la Confederación de

Trabajadores de Venezuela (CTV), constituida en 1947, declaró: “Quiero dejar constancia explícita de que una clase obrera unida dentro de sindicatos, federaciones y su Confederación Nacional, la conceptuamos como lo más saludable para Venezuela, porque permitirá así una mayor disciplina del movimiento obrero, no solamente en sus luchas específicas de carácter gremial, sino también en el cumplimiento de tareas y de responsabilidades venezolanas, nacionales, que les corresponden a los empleados, obreros y campesinos del país.”⁴⁶⁴

La mayor disciplina del movimiento sindical debía manifestarse en tres áreas principales: las relaciones obrero patronales, el ejercicio del derecho de huelga, y el combate contra el desempleo. Para el desarrollo del régimen liberal democrático, en medio de circunstancias políticas y económicas nada tranquilizadoras, las relaciones obrero-patronales tenían la más alta importancia, -particularmente en lo concerniente a la industria petrolera-, por estar llamadas a dar pauta. Muy temprano sentó precedente ejemplarizante el Presidente. Lo hizo en el acto de masas para conmemorar el primer año del régimen, el 13 de febrero de 1960:

.....”tengo en las manos la demostración de cómo es posible, por las vías de la discusión y del avenimiento, y siempre que se mantengan la *entente* y el acuerdo entre los tres grandes partidos nacionales [integrantes del Gobierno de coalición], llegar a soluciones favorables para la República. Aquí se me informa que esta noche será discutido el contrato entre las compañías petroleras y Fedepetrol. Ese contrato significa un aumento en sueldos, salarios y prestaciones sociales”.....”estimable en 330 millones de bolívares”.....

Dando una clara lección, procedimental y política:”a ello se ha llegado mediante el sistema normal de regateo entre las partes y sin que se hayan conmovido las bases de la economía nacional con una huelga”..... Lo que indica, también,”que es cierta la tesis del Gobierno por mí presidido de que hay dos formas de hacer nacionalismo: el nacionalismo demagógico, palabrero y gritón; o el nacionalismo que defendiendo los intereses de Venezuela y de sus trabajadores, no está importando del exterior (*sic*) lo que se ha bien definido como ‘odios estratégicos’.”⁴⁶⁵ ¿Por *odios estratégicos* quería significar sólo antiimperialismo? ¿O también lucha de clases? ¿O, sobre todo, llamaba a desechar la lucha de clases y a ejercitar las posibilidades de la conciliación entre clases al amparo de un Gobierno bien orientado? La última de estas preguntas adquiere sentido si la relacionamos con el siguiente pasaje del *Plan Cuatrienal del Gobierno*, presentado al Congreso Nacional el 29 de abril de 1960:

“Las relaciones del Gobierno con la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción, con la Confederación de Trabajadores de Venezuela y con la Federación Campesina de Venezuela han sido cordiales y amistosas. Siempre han estado abiertas las puertas de Miraflores y de los despachos ministeriales para los personeros de los grupos patronales y del trabajo”..... “Se constata con satisfacción patriótica que haya sido relativamente pequeño el número de huelgas”.....”y de que se haya resuelto mediante la suscripción de contratos colectivos y de procedimientos conciliatorios la mayoría de los diferendos surgidos. Particular importancia debe

asignársele al contrato colectivo que regulará durante tres años las relaciones obrero-patronales en la industria petrolera, eje y nervio de la economía del país.”⁴⁶⁶

El propósito de evitar las huelgas conducía, necesariamente, a la reglamentación del derecho de huelga. En esta materia el punto de partida doctrinario está recogido en el mencionado Mensaje de Primero de Mayo, fechado 30 de abril de 1959:

“Parte integrante, elemento concurrente y complementario del derecho, de sindicalización, es el derecho de huelga, también consagrado en nuestra Ley del Trabajo. Procurará el Gobierno, y así lo ha hecho en más de una ocasión, ejercer una intervención amistosa y conciliatoria entre las partes para evitar las huelgas, pero si en algún caso ha de producirse alguna deberá ajustarse en su tramitación a las normas legales. El paro intempestivo, sin agotarse esos trámites, es ilegal, y el Gobierno los (*sic*) ha declarado así cuando se han producido y así los declarará si se produjeran en algún momento”

Subrayó las”categóricas declaraciones del Comité Sindical Unificado”, de que espaldará”al Gobierno en esa política que tiende a enmarcar las diferencias laborales dentro de regulaciones legales, garantizadoras de tres intereses igualmente respetables: los de los empresarios, los de los trabajadores y los de la colectividad en general.” Pero reconoce el Presidente que: “Es muy posible que algunos brotes de indisciplina social tengan su raíz en problemas cuya solución se aplazó por tanto tiempo y que ahora han aflorado atropelladamente”

⁴⁶⁷ Como efectivamente ocurrió, dando motivo a la reiteración contenida en el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, presentado al Congreso Nacional el 29 de abril de 1960:”He dicho, y aquí quiero ratificarlo ante el Congreso y ante el país, que el derecho de huelga debe ser ejercido de acuerdo con las pautas establecidas en la legislación del trabajo vigente”

⁴⁶⁸ El celo demostrado por el Gobierno en materia de las relaciones obrero-patronales, le hizo a Rómulo Betancourt Presidente dejar bien sentados algunos criterios, en el acto de clausura de la Convención de industriales, el 31 de enero de 1961:

.....”Estamos procurando una mejor distribución de la renta nacional; estamos procurando que se corrijan las muchas injusticias acumuladas sobre los sectores más empobrecidos de la población, a través de la década de la dictadura. Y pido a ustedes, y con ustedes a todos los hombres de empresa de Venezuela, colaboración en este empeño del Gobierno. Que no se pretenda utilizar la suspensión de garantías, determinada por razones serias de mantener el orden público y asegurar el clima de confianza económica que ya se aprecia en el país, en perjuicio de los trabajadores que hayan suscrito contratos colectivos de trabajo. No se repetirá más en Venezuela la ocupación de fábricas. No se repetirá más en Venezuela que un dirigente sindical, de espaldas a la propia Confederación de Trabajadores de Venezuela produzca una huelga ilegal en toda la zona industrial de la capital de Carabobo. Pero tampoco tolerará el Gobierno Nacional que se cometan injusticias con los trabajadores.”⁴⁶⁹

La cuestión del desempleo, tanto el crónico como el acentuado por la disparatada política administrativa y fiscal de la dictadura, era el estrato básico de la política sindical, al igual que las reformas de carácter social.⁴⁷⁰

En el VI Mensaje presidencial, presentado el 9 de abril de 1964, el rubro *Relaciones de trabajo*, se abre con la siguiente afirmación: "Durante todo el período constitucional trabajadores y patronos han gozado de la más amplia libertad en sus relaciones laborales dentro del marco de la ley"..... Sigue una explicación circunstanciada:"Este resultado ha sido fruto combinado de la política de marcado contenido social desarrollada por el Gobierno, de la conducta responsable de las organizaciones sindicales -cuyos dirigentes sin estridencias demagógicas, pero también sin claudicaciones, han defendido los intereses de las clases obrera y campesina- y de la actitud receptiva de lo sectores empresariales."⁴⁷¹

5.- Partidos políticos.

Un régimen sociopolítico liberal democrático nacido del denominado *Pacto de Punto Fijo*, suscrito por los partidos Acción Democrática, Social Cristiano Copei y Unión Republicana Democrática, el 31 de octubre de 1958; orientado por el *Programa mínimo conjunto de Gobierno firmado por los tres candidatos presidenciales*, el 6 de diciembre de 1958; y, por consiguiente, conformado como un Gobierno de coalición, representó el punto más alto hasta entonces alcanzado por el juego político de partidos; hecho particularmente notable por cuanto se produjo luego de diez años de dictadura, durante los cuales fueron duramente combatidos esos partidos, y se procuró desacreditarlos ante la opinión pública, particularmente al Partido Acción Democrática y a su más notable dirigente, Rómulo Betancourt.

Fue constante, a lo largo del período presidencial, el cuidado puesto por Rómulo Betancourt en la salud política y la eficacia administrativa del Gobierno de coalición, visto por él como"una empresa creadora de la nacionalidad"....., que comprometía a terminar con "los rencores transitorios de las disputas de plaza pública".....; como lo afirmó en un acto público celebrado en Casanay, Estado Sucre, el 6 de octubre de 1959. Allí reiteró que "Si todos estamos de acuerdo con eso, olvidémonos por unos años de la discordias de plaza pública, para trabajar todos unidos por nuestra patria. Deseo ardientemente que los partidos políticos asuman a cabalidad su responsabilidad, porque la suerte misma de esos partidos se está jugando en esta experiencia"....⁴⁷² Es decir que el porvenir de los partidos dependería de la conducta que observaran en el seno de la coalición. Ésta, a su vez, dependería del grado de conciencia patriótica abrigado por los partidos participantes. En el acto de masas celebrado el 13 de febrero de 1960, con motivo de cumplirse el primer año del Gobierno de coalición, el Presidente afirmó que "Es necesario que establezcamos una pausa en la discordia interpartidista"....⁴⁷³ En una alocución al país, con motivo de la intentona golpista de San Cristóbal, del 20 de abril de 1960, fechada en el 26, el Presidente llamó a "Que los partidos políticos busquen fórmulas de entendimiento, a fin de terminar con esos brotes de canibalismo que se están manifestando".....⁴⁷⁴ La novedosa experiencia de Gobierno debía acreditar la funcionalidad de la coalición de los partidos políticos y, por lo mismo, legitimar el papel de éstos en aquellas circunstancias particularmente graves por las que atravesaba la sociedad.

Rómulo Betancourt estaba persuadido, igualmente, de que el acuerdo interpartidista de que la reinstauración de la República liberal democrática estuviese regida por un Gobierno de Coalición, no sólo era esencial para la viabilidad del intento, sino que no lo era menos para el restablecimiento de los partidos políticos mismos como la forma propiciadora del pleno ejercicio de la Soberanía popular. Si la dictadura militar fue vista en su momento como la alternativa al régimen de partidos; las dificultades económicas y fiscales estimulaban la idea de que el Gobierno de los partidos políticos debía ser substituido por uno de hombres de negocios, a fuer de ser expertos administradores. El Presidente se ocupó del asunto en un Mensaje a la nación con motivo de la presentación, por sus ministros, del *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 13 de septiembre de 1960:

...."Algunos creen que sería preferible que, en vez de haber un Gobierno de Partidos, hubiera un gobierno de hombres de negocios. La verdad es que en ninguna parte del mundo occidental, con algunas pequeñas excepciones, existe una fórmula distinta de la que sean los partidos los que gobiernen. No niego las ventajas que pueda tener en determinado momento que un hombre de empresa vaya a un determinado cargo administrativo. A más de uno le he ofrecido esos cargos, sin mayor éxito, porque la verdad es que las actividades privadas aquí son muy absorbentes, y las empresas tienen necesidad de que las administren quienes las fundaron" "Pero esa creencia de que un gobierno de hombres de negocios es la solución para los problemas del país es una idea que no resiste a un análisis serio"⁴⁷⁵

Uno de los partidos miembros de la coalición tenía que recibir la atención preferente de Rómulo Betancourt Presidente. Ese era su partido, Acción Democrática, de cuya gestación ideológica ofreció una sucinta e idealizada versión historicista en una alocución con motivo del aniversario de la Declaración de Independencia, el 5 de julio de 1962:

"Advino, entonces [luego de la Guerra Federal, 1859-1863], un lento proceso de sedimentación popular que va de 1908 a 1936. Nuestro pueblo fue analizando, a veces subconscientemente, su propio discurrir. Tendencias políticas, filosóficas y económicas nuevas penetraron todos los sectores sociales. Esto conllevó a (*sic*) una reestructuración de las fuerzas sociales y a nuevos programas políticos que contemplasen la realidad nacional. En primer lugar surgió el hecho incontrastable de que sin excluir a ningún venezolano, todos éramos arquitectos en la tarea de construir la patria a la medida de nuestras fuerzas dentro de un sistema de derecho. En segundo lugar, se llegó a la conclusión de que solamente dentro de una organización democrática podíamos afianzar las bases de nuestro desarrollo nacional. Empatábamos así nuestros propósitos con el ideal de los creadores de la nacionalidad."⁴⁷⁶

Este partido recibió impactos muy fuertes, resultantes de la conversión en política de Estado de la estrategia del retorno al Poder, de las repercusiones ideológico-políticas de la Guerra fría y de la directa injerencia de la llamada *La Revolución cubana*. Es muy significativo el hecho de que al clausurar el II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962, Rómulo Betancourt Presidente creyese necesario afirmar: "Estamos cumpliendo nada más y nada menos que con lo que se le prometió al electorado en las elecciones de 1958. No hemos modificado ni en una línea el programa democrático,

popular, nacionalista y antiimperialista que se le expuso al electorado"⁴⁷⁷ Mas, la que estaba planteada como cuestión ideológico-política era el giro que había tomado la estrategia del retorno al Poder, al trocarse en política de Estado, en lo concerniente, sobre todo, a las relaciones con los Estados Unidos, cosificadas en la cuestión petrolera; y el rechazo del contagio del naciente fidelismo.

El vector de estas inquietudes fue la juventud del Partido, representada por los universitarios. La inquietud ideológica de éstos ya había generado roces y diferencias durante el largo exilio, que pudieron ser controlados transitoriamente y que se apaciguaron con la caída de la dictadura. Pero, exacerbados ahora, condujeron a que Rómulo Betancourt Presidente formulase, respecto de los universitarios, conceptos que contrastaban adversamente con los expresados por el exilado estratega del retorno al Poder.⁴⁷⁸ En una exposición al país, el 26 de abril de 1960, con motivo de la intentona golpista de San Cristóbal, del 20 del mismo, refiriéndose a que un grupo de estudiantes que "se dedicó a impedir que hablara" el senador Eduardo Frei Montalvo, en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, sentenció:

.... "Eso no debe repetirse; y es tarea de las autoridades universitarias y de los líderes estudiantiles responsables, la de poner orden en las Universidades. No sólo por la razón fiscal, porque en ellas se invierten muchos millones de bolívares, sino pensando en la imposibilidad para Universidades en estado permanente de cabildo abierto de aportar a Venezuela la legión de técnicos de alto nivel cultural que necesitamos para darle una batalla decisiva al atraso del país. Tengo fe en que las autoridades universitarias y los líderes estudiantiles responsables lograrán orientar a las Universidades hacia sus fines específicos y propios: los de formar profesionales aptos y capaces".⁴⁷⁹

¿Ya no ciudadanos preocupados por el destino del país y el bienestar de la sociedad? Quedaba claro que para el ahora Presidente una cosa era ser estudiante universitario en el combate contra la dictadura y otra cosa era serlo en la edificación del régimen sociopolítico liberal democrático. ¿Y qué hacer con la pretendidamente innata rebeldía estudiantil?

Los orígenes pactados del Gobierno de Coalición, y sobre todo lo pautado en el programa mínimo de Gobierno, escindió necesariamente el mundo de los partidos. Por definición quedó fuera el Partido Comunista de Venezuela. En esa situación se le sumó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, terminando ambos por ser ilegalizados. Mas, no era concebible un régimen liberal democrático que fuese ajeno a la alternabilidad republicana; y si bien podía pensarse en mantener el régimen de coalición para gobernar, era necesaria la existencia de una fuerza política que plantease una alternativa de Poder, aunque ésta se correspondiese con la política general practicada por la coalición. En el proceso de reinstauración de la República liberal democrática quedó claro que ésta era incompatible con los partidos ilegalizados, pero que no lo era menos con las vacilaciones e indecisiones de Unión Republicana Democrática, miembro transitorio de la Coalición. Lo que dejaba al socialcristiano

COPEI como la única alternativa válida. La actitud de Rómulo Betancourt ante ese Partido permite colegir que así lo comprendió y practicó.

6.- Las Fuerzas Armadas.

La formulación de la estrategia del retorno al Poder, durante el prolongado tercer exilio, exigió la revisión de arraigados criterios, el abandono de no menos arraigados prejuicios, y el replanteamiento de la significación de actores políticos en función de la procurada reinstauración de la República liberal democrática. Imposible subvalorar el hecho de que el alba y el crepúsculo de la misma tuvieron en la conducta de las Fuerzas Armadas el factor primordial; si bien en ambos casos la participación civil, activa o por omisión, condicionó los resultados. ¿Cabía pensar que pudiese ser de otra manera la ambicionada reinstauración? Los acontecimientos del 23 de enero significaron un cambio esencial en esta dinámica del Poder. La acción militar actuó como disparador del proceso político, pero la acción popular determinó el resultado al impedir la maniobra militar de *continuismo alternativo*. ¿Cabía pensar que en ese cambio de metas, que no de propósitos de los alzados, comenzó a generarse el predominio del poder civil sobre el militar? En todo caso, nada ordinario fue el hecho de que un civil desterrado y amenazado por los militares dictatoriales pudiese hablar, como personero máximo del Poder Civil, en los términos en que lo hizo Rómulo Betancourt al inaugurar la Primera Convención de Gobernadores, el 13 de marzo de 1959: “Debo reiterar mi absoluta confianza en el pleno y total respaldo de las Fuerzas Armadas al gobierno legítimamente constituido” Aseveró:

....”He continuado, después de la juramentación ante el Congreso, el contacto directo que inicié cuando era sólo Presidente electo, con las guarniciones y establecimientos militares de la República, y puedo testimoniar ante ustedes y ante el país que en todas partes he encontrado oficiales, suboficiales, clases y soldados de las distintas armas entregados calladamente, abnegadamente, a sus labores profesionales, marginados en absoluto de toda preocupación de carácter político” Se atrevió a más:”Podemos todos los venezolanos tener confianza, y de esa confianza yo soy garante ante el país, que de las Fuerzas Armadas no vendrá ningún estorbo contra la marcha segura y firme emprendida por la Nación hacia un régimen democrático estable.”⁴⁸⁰

En una reunión de Fin de Año, el 28 de diciembre de 1961, el Presidente expuso ante un grupo de oficiales los fundamentos de su política respecto de las Fuerzas Armadas. Dijo que en su condición constitucional de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, se había”empeñado en que las cuatro Fuerzas que constituyen la institución castrense, tengan un desarrollo normal, y en ningún momento he permitido que la influencia política interfiera en las Fuerzas Armadas.” Había comprendido que, dada”la circunstancia de ser el primer Presidente civil en Venezuela después de muchos años”, tenía la”obligación de no entorpecer sino de impulsar el desarrollo de las Fuerzas Armadas en su función de garantizar el orden público y defender la Soberanía nacional, y contribuir a que fueran limadas todas las suspicacias (*sic*) que existían entre la población civil y las Fuerzas Armadas.” Antes, en la campaña electoral, y luego como Presidente electo, afirmó,”fui categórico al decir que confiaba en el respaldo que darían las Fuerzas Armadas a un régimen constitucional”; y en que,”de las Fuerzas Armadas no surgirá ninguna amenaza

seria para la estabilidad del régimen que se dieron los venezolanos en libres elecciones.”⁴⁸¹ Culminó afirmando: “En mi condición de Presidente de la República y de Comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, he procedido en todo momento sin espíritu retaliativo ni de discriminación. Se ha cumplido siempre con las leyes y con los reglamentos.” Y terminó ratificando su”plena, cabal y absoluta confianza en la lealtad de las Fuerzas Armadas no a un hombre sino al sistema democrático que el pueblo se dio por propia y libérrima decisión.”⁴⁸²

Fue motivo de preocupación constante la lealtad de las Fuerzas Armadas al régimen constitucional. El Gobierno sabía que sobre ellas se ejercían múltiples presiones, tanto de parte de los deudos de la dictadura como de los neosubversivos. Igualmente, se temía que los brotes insurreccionales y el terrorismo pudieran hacer mella en la institución militar. Ante hechos de esta naturaleza, el Presidente consideró necesario dirigirse por radio y televisión a la nación, el 21 de enero de 1960, con un mensaje tranquilizador:”ante el país lo digo a plena voz, no se ha descubierto una red conspirativa en las Fuerzas Armadas, y la mayoría determinante de los jefes, oficiales y personal técnico de las F.A.N. respalda al Gobierno que se dio la República”.....⁴⁸³ No obstante, había quedado puesto de evidencia que las Fuerzas Armadas eran objeto de una labor de penetración de carácter ideológico-conspirativo: informó de una captura policial que permitió”establecer los nexos de los terroristas con algunos elementos de las Fuerzas Armadas”⁴⁸⁴ Dos años después, en rueda de prensa en el *Press Club* de Washington, el 20 de febrero de 1963, declaró el Presidente:”En Venezuela no hay ningún indicio de penetración comunista en las Fuerzas Armadas. Su nacionalismo las inmuniza a la influencia de un movimiento internacional que carece de mensaje ideológico y es sólo instrumento de una política de poder de otros países.”⁴⁸⁵ Pero vaticinó que de no remediarse los males que afligen a los pueblos latinoamericanos, cuyos”gobiernos estén amenazados siempre de golpes de Estado”, -dijo el Rómulo Betancourt Presidente, en carta de 22 de julio de 1963, al Presidente John F. Kennedy-,”Lo que está en juego es algo más de fondo: es la proliferación o no en esta parte del continente de formas de gobierno, si no idénticas, muy parecidas en su mentalidad y reacciones a lo existente en Cuba.”⁴⁸⁶ Permanecía, sin embargo, la amenaza de golpe de militar. En la carta se refirió a:

....”temores concretos de que lo sucedido en otros países de la América Latina pueda suceder en Venezuela, durante los meses que me quedan de Gobierno. No desestimo la influencia negativa de esta epidemia de golpes de Estado pueda ejercer en algunos sectores minoritarios de las Fuerzas Armadas de Venezuela. Pero sus comandos están en manos de oficiales institucionalistas y prevalece en las varias ramas de las Fuerzas Armadas la convicción de que en estos años de Gobierno Constitucional han adquirido prestigio y honorabilidad por su conducta de respaldo al régimen que el pueblo se dio en libres comicios”⁴⁸⁷

No parece exagerado considerar que en esta evolución de la mentalidad militar influyesen las medidas reformistas tomadas por el Gobierno respecto de las Fuerzas Armadas. Hablando en el acto de graduación de 800 maestros alfabetizadores, en

Cumaná, el 5 de octubre de 1959, el Presidente señaló que entre los graduandos había cerca de 200 soldados e infantes de marina:”Así se está efectuando la imprescindible y fundamental amalgama entre las Fuerzas Armadas de Venezuela y la Nación venezolana. Fuerzas armadas que cumplen sus funciones específicas de garantizar el orden público y la soberanía de la Nación; pero que ahora están contribuyendo también a la solución de los problemas vitales del país, entre ellos el problema del analfabetismo y el problema de la sustitución del destartado rancho campesino por la casa decente y habitable”.....⁴⁸⁸ Aspecto importante de esa amalgama debía ser la reforma del servicio militar obligatorio:”El Ejército de Venezuela no es un parásito de la República”...., dijo el Presidente al clausurar el Primer Congreso Campesino de Venezuela, el 2 de julio de 1959. Y precisó:”Servir a la patria dentro de los cuarteles es un deber; pero un deber que han venido cumpliendo casi exclusivamente los campesinos venezolanos. Es necesario reformar la Ley de Servicio Militar Obligatorio, para que el bachiller de Caracas y el oficinista de Barquisimeto o de Maracaibo, sirvan también dentro de las Fuerzas Armadas, como sirven los campesinos de todo el país.”⁴⁸⁹

Así, democráticamente concebidas, las Fuerzas Armadas, políticamente orientadas y responsablemente conducidas y comandadas, debían ser la garantía del régimen sociopolítico liberal democrático en trance de consolidación. Mando responsable hubo cuando por disturbios graves en un barrio de Caracas, -dijo el Presidente en franco diálogo con el pueblo, en una manifestación de masas, el 1º de noviembre de 1960-,”asumí ante mi país y ante la Historia la responsabilidad de ordenarles a las Fuerzas Armadas que restablecieran la tranquilidad pública.” Comando responsable, hubo cuando afirmó el Presidente: “Quiero decir, en una forma enfática y categórica, que en ningún momento ni en ninguna oportunidad las Fuerzas Armadas de Venezuela han pretendido imponerme líneas de conducta; que gobierno y administro en plenitud de mis atribuciones constitucionales”.... Por todo ello pudo afirmar también que”otro crimen más de lesa patria que cometen esos sectores, dirigidos y orientados a control remoto desde el exterior, es el de pretender abrir un abismo entre la Nación y sus Fuerzas Armadas, vanguardia del país para la defensa de su soberanía y para la garantía del orden público.”⁴⁹⁰

En este orden de ideas pudo Rómulo Betancourt hacer constar, en su “VI Mensaje Presidencial”, presentado el 9 de abril de 1964, refiriéndose a las Fuerzas Armadas: “Satisfecho, venezolanamente satisfecho, me siento de su manera de comportarse, en estos difíciles y espinosos años transcurridos desde 1959 a esta fecha.”⁴⁹¹

7.- La Iglesia cristiana católica.

En los comienzos de la formación ideológica de Rómulo Betancourt, la Iglesia cristiana católica, -y presumiblemente también la religión, padecieron los embates del humanismo marxista primario; pero, sobre todo, la Iglesia cristiana católica venezolana cayó en su rechazo como soporte de la dictadura gomecista.⁴⁹² En el trayecto de la

prolongada decantación ideológica se atravesaron el franquismo, el choque entre el clericalismo y el marxismo y el comunismo; y hasta la pugna con los incipientes social cristianos. De por medio estuvo una aproximación principista a la comprensión del pueblo venezolano, cuyos esquemas no dejaban espacio a la espiritualidad. Incluso durante el largo tercer exilio no faltaron las sospechas despertadas por una Iglesia quietista ante la dictadura. Tampoco se advierten signos de que se contemplase algún papel de la Iglesia en la estrategia del retorno al Poder. Pero una vez convertida esa estrategia en ejercicio del Poder, ¿se produjo un cambio de actitud ante la capacidad de la Iglesia como reguladora social, en tiempos tormentosos? ¿Comprendió el importante papel que desempeña la Iglesia en la estructura de poder interna de la sociedad?

Al dirigirse a los venezolanos en el umbral de 1960, el 31 de diciembre de 1959, Rómulo Betancourt afirmó:“Las libertades públicas se han respetado”; y luego de mencionar la de prensa, puntualizó:“Las relaciones con la Iglesia Católica, religión que profesa la determinante mayoría de los venezolanos, se han conducido dentro de un ambiente de comprensión y de mutuo respeto” Como prueba, adujo que“el Gobierno interpretó cabalmente el dolor de la grey venezolana cuando decretó duelo nacional, y se asoció a él, por la irreparable desaparición de dos prelados que honraron a la República y a su apostolado: los Obispos Arias Blanco [Rafael Ignacio] y Paparoni [Bottaro, José Humberto]”⁴⁹³

Una instancia superior en esta evolución consta en una carta dirigida por Rómulo Betancourt Presidente a su *Estimado Cardenal y amigo*, José Humberto Cardenal Quintero, de fecha 20 de septiembre de 1963. Dice ratificar lo conversado y responder“a cartas tuyas relacionadas con la cuestión de las relaciones entre la Santa Sede y el Estado Venezolano.” Da explicaciones: “Consideré que no era conveniente ni útil presentar al Congreso Nacional de Venezuela el proyecto de Modus Vivendi entre la Santa Sede y el Estado venezolano. Faltaban muy pocos días para la clausura del Congreso” Además, se entraba en un proceso electoral para Presidente de la República y cuerpos deliberantes.

.....“He pensado que lo más conveniente, y así se lo manifesté a usted, es que ese Modus Vivendi, sea suscrito por mí, luego de acordarse las partes sobre algunos pequeños diferendos existentes aún, después de realizarse las elecciones que tendrán lugar el próximo 1º de diciembre. Y seré yo mismo quien presentará a la ratificación el Congreso ese tratado bilateral, cuando las nuevas cámaras legislativas inicien sus sesiones el 2 de marzo de 1964. No he variado –porque como hombre público y como gobernantes adquiero compromisos para no variarlos- la posición que asumí al presentar mi primer Mensaje como Jefe de Estado al Congreso Nacional el 13 de febrero de 1959. Dije entonces que consideraba anticuada la Ley de Patronato Eclesiástico de 1824 para regir las relaciones entre el Estado Venezolano y la Iglesia Católica.”⁴⁹⁴

g.- Juicios sobre personalidades.

Armado de su franqueza, y atrincherado en su cualidades de lucidez, tenacidad y probidad, Rómulo Betancourt demostró siempre una aguda y atinada capacidad para juzgar personas.⁴⁹⁵

h.- Rómulo Betancourt Presidente constitucional.

Al asumir la Presidencia de la República, el 13 de febrero de 1959, Rómulo Betancourt cerró un ciclo que se inició como Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, siguió como Presidente provisional de la República y culminaba como Presidente Constitucional de la República y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Nacionales. Pero se cerraba también una suerte de ciclo conexo, en lo ideológico-político, que se inició como un estudiante rebelde y garibaldino, prosiguió como ardorosa militante comunista, transitó una prolongada y creativa decantación ideológica que le llevó a ser pionero en la formulación de la socialdemocracia venezolana y en la instauración de la República liberal democrática; experiencia que, insumida en la estrategia del retorno al Poder, desembocó en la condición de Jefe de Estado, orientador político y pragmático conductor de la reinstauración de la República liberal democrática.

La orgánica interconexión existente entre estos dos ciclos he intentado recogerla diferenciando entre el Rómulo Betancourt Presidente y el Presidente Rómulo Betancourt. Lo hago con el propósito de subrayar el hecho de que en su ejercicio residencial Rómulo Betancourt enfrentaba a cada paso la dificultad de conciliar las exigencias del gobernar con los mandatos de su conciencia ideológica. Por eso, en momentos y circunstancias que considero especialmente significativas, en el sentido ideológico indicado, los refiero a Rómulo Betancourt Presidente. La condición colateral de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Nacionales, ha sido tratada en el rubro 6.- *Las Fuerzas Armadas*. Pero en las otras modalidades del ejercicio de la Presidencia constitucional no cabe establecer deslindes nítidos.

Buen ejemplo de lo dicho sobre este barajar de roles se halla en sus palabras con ocasión de la presentación, por sus ministros, del *Plan Cuatrienal* a la Nación, el 13 de septiembre de 1960. Recomendando el régimen de coalición, explicó:

....."soy un gobernante demócrata, completamente hostil a la idea de mandonería. Mi mayor orgullo será pasar a la historia de Venezuela como un hombre que después de diez años de gobierno absolutista y autocrático gobernó democráticamente. Cuando un periodista publicó por allí un titular diciendo : 'Betancourt está dispuesto a mandar' la palabra final me repercutió desfavorablemente en los oídos"....."nunca he querido mandar sino gobernar; y gobernar sin blandura y sin hacer concesiones en lo que son atribuciones irrenunciables e indelegables en el Jefe del Estado. Esas atribuciones no las he renunciado ni las he delegado. No las renunciaré ni las delegaré mañana"...."Eso es gobernar, es dialogar, es discutir, en las cuestiones que no son irrenunciables para un Presidente de la República." ⁴⁹⁶

Se declaró renuente a la mandonería, pero fue enérgico en su firmeza como gobernante, como lo declaró en la instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961: "al frente del Gobierno Constitucional está un hombre que no renuncia, y que no se deja acorralar por quienes están pretendiendo asumir, siendo reducida minoría, la representación del pueblo" ⁴⁹⁷ Particularmente

revelador de este barajar de roles es el juramento que hizo el Presidente al poner el ejecútese a la Constitución Nacional, el 23 de enero de 1961:

“Juro solemnemente ante el pueblo y ante mi propia conciencia, cumplir y hacer cumplir esta Constitución; respetar y hacer respetar sus normas, que sancionadas como han quedado adquieren entidad y categoría de mandato imperativo. Juro también que por respeto mismo a esta Constitución que hoy nace rodeada de la fe colectiva, y por lealtad a mi propia vida consagrada al establecimiento en Venezuela de un régimen de libertades públicas, utilizaré los instrumentos que esta ley fundamental pone en las manos del Presidente de la República para impedir que el orden público se subvierta, sea cual fuere la bandera esgrimida y las consignas agitadas por los empresarios del motín; y que impediré, con la colaboración de quienes me acompañen en el Consejo de Ministros, que las corrientes hostiles al sistema democrático de Gobierno lo desacrediten, debilitándolo”.....⁴⁹⁸

La condición de demócrata cabal y de siempre, de Rómulo Betancourt Presidente, encontró oportunidad, el 15 de octubre de 1962, de expresarse en relación con la decisión tomada, por unanimidad, en el Consejo de Ministros, de solicitar“ante la Corte Suprema de Justicia la ilegalización de los partidos Comunistas (*sic*) y Movimiento de Izquierda Revolucionaria.” Observó que ello no puede causar sorpresa:“Divergencias de principios fundamentales, no podrían surgir entre un Presidente de República que ha demostrado a lo largo de una dilatada vida pública apasionada y militante adhesión a las normas democráticas y los dirigentes de partidos políticos o ciudadanos políticamente independientes que ocupan los más destacados puestos de comando de la administración pública”..... Y extendió una amplia y circunstanciada garantía de conducta democrática:“Tentación de arrebatos dictatoriales no podría esperar el país de quien no los ha tenido en tres años y medio de muy difícil etapa de gobierno. Sería sospechoso de ellos quien diera indicios de querer prolongarse en el gobierno, más allá de la finalización de su mandato, en los comienzos de 1964; o de quien tuviera especialísimo interés en saltarse a la torera la Constitución, como forma de garantizarse bienes malhabidos. Ni una ni otra situación son las mías (*sic*)”.....⁴⁹⁹

El más firme aval de esta conducta política, lo ofreció Rómulo Betancourt Presidente en una reunión especial del Consejo de la Organización de Estados Americanos, en Washington, el 20 de febrero de 1963. Luego de plantear los principios, las circunstancias y los riesgos de la Democracia en América Latina; y de correlacionarlos con la Guerra fría, hizo una rotunda declaración de constancia ideológica:

“Estas ideas que he expuesto aquí tienen concordancia con las que expuse un día de abril de 1948, día en que hablé en la sesión plenaria de la IX Conferencia Interamericana de Bogotá. Con las que dije, por designación de mis colegas, en el acto de clausura de esa misma conferencia interamericana. Con las que pronuncié en este mismo recinto por invitación del Consejo Directivo de la OEA a fines del año 1948, entonces como ex Presidente de Venezuela. Fueron palabras ratificadas en diez años de exilio y luego instrumentadas, hasta donde ha sido posible dentro de un modesto y limitado radio de acción, como Presidente de los venezolanos, función que ejerzo desde

el 13 de febrero de 1959. Estas ideas si no son todas aplicables, tienen por lo menos la virtud de haber sido la expresión de un pensamiento consecuente, elaborado y sostenido con ánimo de acertar y con sincera y profunda vocación americanista.”⁵⁰⁰

Es decir, unas de las características de una condición humana en la que se conjugaban el realismo del hombre público, con el estado de ánimo de la persona y con la visión política del estratega.

Vale subrayar que las confesiones sobre su estado de ánimo ayudan a comprender la importancia que el hombre público y el estratega político atribuía a problemas y circunstancias. Refiriéndose a la reacción de la sociedad ante la intentona facciosa de San Cristóbal, del 20 de abril de 1960, dijo sentirse”profundamente orgullosos de ser Presidente de los venezolanos”⁵⁰¹ Anduvo cerca de la jactancia cuando, en la instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961, aseveró”Pero ya va bien orientada la nave; hemos pasado la zona de olas procelosas, y a partir del primero de enero voy a comenzar a recorrer de un extremo a otro el país. La campaña electoral la hice en tres semanas; ahora tengo energías suficientes para recorrer a Venezuela de un extremo a otro defendiendo la política del Gobierno y tomando contacto con todos los sectores sociales, en quince días.”⁵⁰² Emocionado, en una concentración popular celebrada el 1º de noviembre de 1960, exclamó:”con el gesto de concurrir masivamente a esta plaza””me compensan de todo lo duro que haya vivido durante estos casi dos años en que llevo presidiendo los destinos de Venezuela.”⁵⁰³

¿Podría calificarse de orgánica la vinculación entre los estados de ánimo y la visión política? En carta al Presidente John Fitzgerald Kennedy, de 22 de julio de 1963, dijo Rómulo Betancourt Presidente”cómo en estos momentos me siento agobiado de preocupación ante el sombrío panorama que se perfila en la América Latina.”⁵⁰⁴ Al dirigirse a los venezolanos, tras el atentado de que fue víctima el 24 de junio de 1960, lo hizo en muy altos términos admonitorios: “Le digo al pueblo de Venezuela que esta coyuntura y esta oportunidad deben servir para que hagamos un examen de conciencia. Los enemigos del avance democrático y el desarrollo económico de la Nación no han sido definitivamente vencidos, sino derrotados. Disponen de medios y de recursos suficientes como para contratar aventureros internacionales que vengan a Venezuela a preparar un crimen perfecto” Siguió una clara llamada de atención:”es absurdo que las fuerzas democráticas vuelvan a la discordia y a entrededorarse, cuando el enemigo acecha”⁵⁰⁵ En la mencionada carta al Presidente John Fitzgerald Kennedy, le dijo que de continuarse los gobiernos de facto,

.....”anteveo con lucidez lo que va a suceder dentro de diez, dentro de quince o dentro de veinte años. Lo que va a suceder es lo mismo que sucedió en Cuba; que los pueblos terminarán por eliminar a las Fuerzas Armadas regulares, minadas y anarquizadas por las pugnas y ambiciones políticas entre sus integrantes. Detrás de ello vendría el caos o el totalitarismo, rojo o negro, porque es un lugar común pero válido el afirmar que sólo pueblos confiados en el ejercicio del voto y en la vigencia del sistema

representativo de gobierno, y Fuerzas Armadas apolíticas y profesionales, es lo que puede garantizar una evolución normal y progresiva de los países de la América Latina. Me expreso así, no porque sea un visionario pesimista, sino un realista con alguna experiencia como hombre que en su vida pública ha tenido oportunidad de conocer de cerca los sentimientos y las reacciones de su propio pueblo y de todos los pueblos de la América Latina.”⁵⁰⁶

Era comprensible que la tradición continuista, ya fuese directa, ya fuese *alternativa*, que había imperado en Venezuela; y el prestigio político ganado por Rómulo Betancourt, en el país y en el exterior, hicieran surgir interrogantes sobre su futuro político una vez terminado su período presidencial. Respondiendo en rueda de prensa a periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos, que lo sondeaban, indirectamente, sobre el asunto, el 9 de enero de 1964, ofreció una respuesta que quiso ser ingenua: “Yo a lo que aspiro,.....” después de cinco años que han sido muy ásperos y difíciles, y precedidos de un largo exilio, es a recobrar por un tiempo relativamente largo mi condición de hombre común”...., que pudiese disponer libremente de su tiempo, y viajar, pero sin requisitos protocolares:”Haré visitas por el mundo como turista nada derrochador, porque no tiene nada que derrochar”.... Y preguntado sobre si al mismo tiempo participaría en la política venezolana, respondió:

“Dondequiera que esté, dondequiera que viva durante esa permanencia en el exterior, mantendré mi preocupación y mi interés volcados sobre Venezuela. Le serviré a este país hasta que tenga el último aliento de vida. Pero es mi propósito muy claro, muy firme, el de adoptar una actitud, al regresar a Venezuela, de hombre que utilizará su pequeña influencia sobre diversos sectores políticos y sociales a favor de la estabilidad del régimen democrático, del avance económico, político y cultural de la nación, sin inmiscuirme diaria y permanentemente en el debate político”.....

A lo que siguieron dos terminantes declaraciones:”rotunda y categóricamente digo que yo no volveré a ser más Presidente de Venezuela”.....; y”dondequiera que esté y en cualquier época, serviré a los que han sido objetivos centrales de mi vida de hombre público: estabilizar la democracia y contribuir al desarrollo económico y a la justicia social, no sólo en mi país sino en toda América Latina.”⁵⁰⁷

En el “VI Mensaje presidencial”, presentado el 9 de abril de 1964, Rómulo Betancourt Presidente se permitió dos licencias que seguramente le proporcionaron íntima satisfacción. Una significó su triunfo sobre el país invertebrado, desde el punto de vista infraestructural, que encontró al asumir la Presidencia; al mismo tiempo que ilustró sobre su manera de ejercer el Poder en contacto directo con el país: “He recorrido todas las carreteras del país. Presidente andariego como he sido. Pasan de 50 mil kilómetros los atravesados por mí”....”en estos cinco años”..... De lo que extrajo una recomendación:”Y como ha llegado para mí la hora grata de dar consejos a los venezolanos, inmune a la sospecha de que lo haga con interesados fines, los invito a recorrer las espléndidas vías terrestres de la patria, para que aprecien cómo se ha construido la imprescindible infraestructura para su desarrollo económico”.....⁵⁰⁸ La segunda licencia consistió en revelar el verdadero tesoro que llevaría consigo, como

padre y celador de la Democracia en Venezuela, según lo afirmado por él en una rueda de prensa, el 25 de enero de 1963, antes citada:"cada vez que visito poblaciones, encuentro más gente recibíendome que cuando fui en campaña electoral"⁵⁰⁹

Cerró su último Mensaje recordando un pasaje del Primero, presentado el 13 de febrero de 1959:

*....."se podrá decir que he cometido muchos errores y desaciertos en mi gestión de Presidente de la República, porque la infalibilidad y la aptitud para acertar siempre no son virtudes que se hayan dado nunca en ningún humano. Pero Venezuela conocerá entonces – estoy seguro de ello porque tengo dominio de mis convicciones- cómo durante los años en que cumplí el mandato de Presidente de la República, no actué nunca con intención distinta de la de procurar con lealtad, con empeño creador, con fe si se quiere fanatizada, la gloria de Venezuela y la felicidad de su pueblo."*⁵¹⁰

Y en su "Despedida", fechada en el 9 de abril de 1964, al explicar su viaje al exterior por "prescripción médica", con el fin de "curarme de algunas de las secuelas que dejó en mi organismo el atentado del 24 de junio de 1960", y de necesario descanso, dijo irse "orgulloso y satisfecho de la gente venezolana'.... Exaltó lo logrado: "En Venezuela se ha realizado una experiencia que no sólo tiene repercusión dentro del ámbito geográfico nacional, sino proyección y dimensión continentales; y es que aquí se ha demostrado que hay una alternativa al régimen totalitario y comunista de Cuba: que es posible y realizable una política de cambio social" Como colofón, dos sentencias primordiales: que "me siento profundamente orgulloso del pueblo venezolano y que declino en él todos los honores que pudieran discernírseme", y que "Hay una frase ajena que repito porque la conceptúo muy exacta: 'el precio de la libertad es una eterna vigilancia'" Contaba con 56 años "y una mente alerta y madurada"⁵¹¹

En esa experiencia sociopolítica ejemplar pudo subrayar Rómulo Betancourt Presidente la prueba de cómo ella había significado el cumplimiento de un propósito que nacía de su genuina angustia por la condición física del venezolano. Lo hizo en el "VI Mensaje presidencial":

*"Grandes han sido los esfuerzos realizados durante mi Gobierno en defensa del recurso más preciado: nuestro capital humano. Tanto en el campo de la medicina preventiva y curativa, como en el del saneamiento ambiental, se han logrado avances importantes, especialmente en el medio rural. En los cinco años de este Gobierno la expectativa de vida al nacer ha aumentado a un promedio de diez meses por año, para colocarse en los sesenta y seis años, que es la cifra más alta conocida en la zona tropical para un país de la extensión de Venezuela. Las tasas de mortalidad general e infantil han descendido a 7.3 por mil habitantes y a 48 mil nacidos vivos, respectivamente, para 1963."*⁵¹²

i.- Evolución ideológica: principios y uso y abuso de la Historia.

El hecho de que desde el inicio de su tercer gobierno estuvo claro el propósito de Rómulo Betancourt de poner en vigencia los principios del gobierno democrático, - concernientes a la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público-; al igual que de proceder a la redefinición, y hasta la radical revisión, de los postulados revolucionarios que abrazó en los años 1930, fue resultado de su tercer exilio, que estuvo condicionado por las repercusiones políticas e ideológicas de la Guerra fría. Este procedimiento fue la lógica culminación de la estrategia del retorno al Poder, por él formulada y aplicada tesoneramente. Pero bien se podría estimar, también, que se trataba de la implementación, revisada y ajustada, del *Plan de Barranquilla*, en cuanto podía ser compatible con las bases pactadas del Gobierno de coalición. Son muchos y convincentes los indicios de que la gestión político-administrativa durante el período se correspondía con un programa ideológico-político largamente meditado, y madurado a la luz de las causas y los efectos del tercer exilio.

El ejercicio democrático del Poder público se reanudaba bajo una fuerte presión social. El Presidente tuvo que enfrentarse a ella obedeciendo a su concepción pedagógica del Poder, como lo dejó sentado en el Manifiesto del Primero de Mayo de 1959, fechado el 30 de abril: "El Gobierno considera con serenidad el apremio de la opinión pública para que resuelva de una vez todos los problemas." Tras lo cual ilustra: "Ve en ese acoso algo así como una espita abierta en un tonel de frustraciones que estuvo blindado (*sic*) durante los largos años de dictadura. Y esa serenidad del Gobierno nace de una apreciación objetiva de las causas de las impaciencias ciudadanas y de la propia confianza en la obra que habrá de realizar"⁵¹³ Con lo que debía quedar establecido que el Gobierno de coalición se regía por claras ideas de gobierno. Así lo afirmó el Presidente en la clausura del III Congreso de Trabajadores, el inmediato 20 de noviembre: "Estamos haciendo lo que creemos que es justo hacer, ajustados el (*sic*) programa que suscribimos el 6 de diciembre de 1958, entonces como candidatos a la Presidencia de la República, el Contraalmirante Wolfgang Larrazábal, el doctor Rafael Caldera y yo. Ese programa se está cumpliendo. Ese programa lo seguiremos cumpliendo" Aspecto primordial de ese programa consiste en que "Estamos empeñados en la industrialización de Venezuela" "Eso quiere decir que estamos caminando hacia la creación de fuentes de trabajo permanentes para los obreros y hacia una mayor capitalización nacional; y al propio tiempo, hacia la independencia económica de Venezuela."⁵¹⁴

Se entraba en un contraste operativo entre dos *Programas mínimos*. Uno, primario era el "programa mínimo de acción política y social" extraído del *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931. El otro era el "Programa mínimo conjunto de Gobierno firmado por los candidatos presidenciales el 6 de diciembre de 1958". El solo hecho de que Acción Democrática suscribiera este último programa mínimo bastaría, -sin contar el apego al mismo demostrado por Rómulo Betancourt Presidente-, como prueba de cuán profunda había sido la revisión de las ideas que orientaron el primer programa mínimo. Esto es particularmente perceptible en lo concerniente a los puntos V y VII del *primer* programa mínimo, que contemplan: "V.- Inmediata expedición de decretos protegiendo las clases productoras de la tiranía capitalista." Y "VII.- Revisión de los contratos y concesiones celebrados por la nación

con el capitalismo nacional y extranjero. Adopción de una política económica contraria a la contratación de empréstitos. Nacionalización de las caídas de agua. Control por el Estado o el Municipio de las industrias que por su carácter constituyen monopolios de servicios públicos.” La evolución ocurrida en la concepción ideológica se sintetiza en una rotunda afirmación sobre la política económica contemplada en el *segundo* de los programas mínimos: “El estado reconoce la función primordial que cumple la iniciativa privada como factor de progreso y la colaboración en este mismo sentido de las inversiones extranjeras; por consiguiente las estimulará y protegerá dentro de los límites establecidos por el interés público y social y el ejercicio cabal de la Soberanía nacional.” Ya en la práctica político-administrativa, este último enfoque se halla condensado en el Mensaje del Primero de Mayo, fechado en el 30 de abril de 1959, al informar el Presidente que”Otras obras se realizarán con la colaboración de esfuerzos procedentes de empresas privadas. Así se cuenta desde ya con la colaboración ofrecida por las compañías petroleras para la gran obra remodeladora de ciudades y campos petroleros que habrá de realizarse”⁵¹⁵

Tomados en cuenta los requisitos ideológico-políticos que fue necesario llenar en función de la formulación de la estrategia del retorno al Poder, es posible deducir las áreas en las cuales fue más profunda la revisión y ajuste de criterios y conceptos. Cabría partir del condicionamiento global, expuesto en el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, sometido al Congreso Nacional el 29 de abril de 1960, representado por la necesidad de”reafirmar con evidencias la tesis de que los sistemas democráticos no sólo son respetuosos de las libertades públicas, sino más eficaces que las dictaduras en la creación de bienes y de servicios beneficiosos para los más.”⁵¹⁶ Pero no se trataba, en el caso de Rómulo Betancourt Presidente, de escoger entre opciones de desarrollo. Vivía la culminación, práctica, de su evolución ideológica, que encontró una reveladora expresión en el mismo documento, al afirmar que

.....”Cuando sabemos que debemos y podemos exportar petróleo o hierro, esclavismo por incapacidad es no poner empeño en lograr los justos precios y adecuada participación que estas riquezas nuestras deben aportar al país. Con incapacidad, si nos dejamos engañar al exportar estos productos, también nos engañarán al exportar productos terminados, si llegare el caso, como habrá de llegar, de producirlos, al adquirir o instalar las maquinarias necesarias para elaborar esos productos, reconociéndose finalmente que el mal está en que vivimos en un mundo de lucha por la subsistencia, en el cual los débiles y pobres de espíritu serán atropellados todavía por mucho tiempo. No se trata de sistemas formalmente diferentes, capitalismo, socialismo, sino de la más profunda raigambre de la condición humana y de las realidades de la vida como lo demuestra el curso de la historia. Por esto el Gobierno que presido, de nacionalismo confeso y militante, no se encandila por el brillo de las propagandas doctrinarias ni por esquemas rígidos de ideólogos de escritorio.”⁵¹⁷

La autonomía ideológica, laboriosa y tenazmente construida; y así proclamada, autorizaba la revisión de dos conceptos fundamentales: *la propiedad privada* y *la lucha de clases*.

La posición ante *la propiedad privada* se vio expresada de la manera más elocuente en la conducta para con la propiedad de la tierra, si tenemos en cuenta el hecho de que la lucha contra el latifundismo era uno de los dos términos básicos de la propugnada *Revolución agraria antiimperialista*. La necesaria Reforma Agraria habría debido significar satisfacer ese término de la consigna, mediante drásticas medidas confiscatorias generales. En su lugar advino una declaración de Rómulo Betancourt Presidente, hecha en la V Feria Agropecuaria de Oriente, en Maturín, el 21 de mayo de 1959, que reventaba esa consigna: “Mañana a primera hora iré a presidir un reparto de tierras y de créditos, anticipo del que se realizará en este Estado y en los otros de la República; continuación del que ya se viene haciendo en toda Venezuela”..... Puntualizó:

.....“Debo decir aquí que esas tierras pertenecen a la Nación, que no son tierras de particulares. Que las tierras de particulares que estén siendo cultivadas o dedicadas a la cría no serán objeto de expropiación. Que serán objeto de expropiación tierras no usadas que pertenecen a esos que ni lavan ni prestan la batea. Y esas tierras serán adquiridas y pagadas a su justo precio, porque este es un Gobierno responsable y serio, porque éste es un Gobierno que está procediendo de acuerdo con las pautas legales. Por esto hemos dicho, y aquí quiero ratificarlo, que vamos a hacer la Reforma Agraria. Pero no vamos a tolerar que grupos de personas por su propia cuenta pretendan ocupar o asaltar tierras ajenas. El proceso de Reforma Agraria se realizará dentro de cauces legales, con fórmulas normales, como lo hace un gobierno que no es resultado de un asalto a las instituciones, sino de consulta legal de comicios realizada el pasado 7 de diciembre [de 1958].”⁵¹⁸

Su posición ante el concepto de *lucha de clases* la estableció Rómulo Betancourt Presidente en la clausura de la Convención de Industriales, el 31 de enero de 1961:

“Muy satisfactorio es para mí que esté a mi lado, concurriendo a este acto de clausura de una Convención industrial, José González Navarro, Presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela. Ello significa que los sectores obrero-patronales del país coinciden en una idea fundamental: la de que en una nación como la nuestra, urgida de forjar una economía diversificada y permanente, no es la guerra a cuchillo entre las clases sociales, importada del exterior (*sic*) y respondiendo a estrategias extrañas a nuestras necesidades y a nuestros objetivos históricos, lo que debe haber, sino relaciones normales, pugnas normales, entre los sectores fundamentales de la economía, entre los sectores empresariales y los sectores obreros.”⁵¹⁹

No parece exagerado pensar que la redefinición conceptual emprendida por Rómulo Betancourt Presidente, tildada de *revisionismo* por los leninistas-estalinistas, llegó al punto de casi desechar el término específico de *proletariado*; o de sustituirlo por el de *trabajadores*, más inclusivo. Como excepción, en los textos estudiados, aparece el término *proletariado* en el discurso de instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961, lo terminó“deseándoles los mejores aciertos en esta histórica reunión del proletariado de Venezuela.”⁵²⁰ Prueba de su imparcialidad ante las clases sociales, es el hecho de que en la VII Convención de Gobernadores, el 17 de junio de 1963, el Presidente informó que ante la amenaza de paros en el suministro de carne y leche:“Este Gobierno, en ejercicio de un poder

legítimo que no se lo debe a unas pocas personas sino a un millón trescientos mil votantes, así como no acepta ni tolera amenazas venidas del bando comunista, tampoco acepta ni tolera amenazas venidas de pequeños grupos integrantes de la oligarquía del dinero”..... Puntualizó:”En síntesis, este Gobierno dialoga con entidades y grupos que adopten actitudes razonables, pero no acepta ni tolera coacciones ni amenazas, vengan de donde vinieren y sea cual fuere el sector que las utilice.”⁵²¹

Estas posturas, decididamente *revisionistas*, debían desembocar en la redefinición de conceptos mayores, como sucedió con la formulación del de *Revolución evolutiva*, propiciadora del concurso de las clases sociales en el proceso de transformación socioeconómica. Experiencia ésta que no se circunscribía a Venezuela, dijo Rómulo Betancourt Presidente al Presidente John Fitzgerald Kennedy, en carta de 15 de marzo de 1961:

....”cada día adquiere mayor fuerza la idea de que en la América Latina debe realizarse una revolución, mediante la reforma agraria y la incorporación a las ventajas económicas, sociales y culturales de la vida civilizada de los millones de gentes que viven hoy al margen de cuanto hace deseable la humana existencia. Esa revolución es perfectamente enmarcable dentro de normas de derecho y puede realizarse por métodos evolutivos y sin ruptura de los vínculos y compromisos del sistema regional que hemos establecido dentro de la Organización de Estados Americanos.”⁵²²

Imposible proferir mayor blasfemia respecto de la ortodoxia leninista-estalinista. Sólo que algo semejante estaba ocurriendo con los conceptos de *imperialismo* y *antiimperialismo*. La redefinición de estos conceptos significaba, explícitamente, que se desechaba la interpretación comunista de los mismos, generadora de situaciones como la vivida con motivo de la visita a Venezuela del Vicepresidente Richard Nixon, comentada por el Presidente en la instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961. El visitante”Representaba esa política que durante diez años realizó el Departamento de Estado de apoyo, respaldo y simpatía a las dictaduras de América y desdeñoso y olímpico desinterés por los problemas del desarrollo económico y social de América Latina. Al señor Nixon hemos debido recibirlo con una fría cortesía”.....; pero los comunistas lo recibieron con casi un motín, mientras que cuando viajó, algo después a Moscú y Polonia, lo recibieron con flores y banderas.”⁵²³ La concepción del *antiimperialismo*, reformulado como *anticolonialismo*, fue sostenida por Venezuela en las Naciones Unidas. Dijo el Presidente Rómulo Betancourt ante las cámaras de la ONU, el 22 de febrero de 1963, que Venezuela, en el”Comité de los 24”...”cumplirá una función para nosotros los venezolanos y para su Gobierno muy grata: la de implementación de las medidas para que los países que aún están bajo régimen colonial lleguen al ejercicio del autogobierno y de su plena soberanía.”⁵²⁴ Otro concepto afectado por el revisionismo ideológico abiertamente practicado y predicado, era el de *independencia nacional*. Inicial y dogmáticamente vinculado con el de *antiimperialismo*, ahora adquiriría una connotación de desarrollo social y económico bajo los auspicios del régimen liberal democrático, valiéndose para ello del hábil y responsable manejo de los recursos naturales exportables. Por ello pudo

afirmar el Presidente en el acto de fundación de la ciudad de Santo Tomé de Guayana, el 2 de julio de 1961:"Venezuela está trajinando con seguro paso el camino hacia un desarrollo poderoso y autónomo de nuestra producción. El camino hacia el bienestar general y la independencia económica, complemento y remate de la independencia política conquistada por este pueblo de Venezuela hace ya ciento cincuenta años."⁵²⁵

Rómulo Betancourt no perdió oportunidad de dejar bien sentado que era hombre de principios. Aparte de los de naturaleza política, que están sembrados en toda su vida pública, se les podría clasificar como los relativos a la conciencia ética personal y los de propósito ético-social. Pero todos se hallan bajo una constante afirmación de una franqueza que avalaba toda suerte de recomendaciones y de reconvenciones. Valgan algunas muestras. Hubo franqueza condicionada por la prudencia, cuando dirigiéndose a la Nación, el 14 de octubre de 1959, con motivo de intentos subversivos, afirmó: "No quise apresurarme a hacer esta exposición a los venezolanos sobre los bien conocidos sucesos que han sacudido en los últimos días a la opinión pública. Prefería que estuviera el Gobierno en posesión de elementos de juicio suficientes y, por lo tanto, en capacidad yo para hablarle al país en el lenguaje de franqueza sin esguince y de veracidad que me es habitual."⁵²⁶ Los fundamentos de tanta franqueza estaban claramente identificados. Uno lo expuso en el acto de graduación de 800 maestros alfabetizadores, el 5 de octubre de 1959, al afirmar que "no soy de los que se hacen ilusiones" "No nos ponemos antiparras de suela para ignorar los problemas del país"⁵²⁷ Otro lo expuso al día siguiente en Casanay, al decir que su programa de gobierno "Será cumplido con errores imputables a incapacidad del Presidente de la República y de sus colaboradores, porque es humano errar. Pero será cumplido con buena fe y será cumplido con decisión."⁵²⁸ La cabal justificación de esta sostenida actitud la ofreció en el Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia, el 4 de marzo de 1961: "Deber del gobernante animado del sentido de responsabilidad con el país y con la historia es el de no escamotear verdades, o decirlas a medias, cuando la nación vive horas de dificultades. Callar las verdades es una variante de la mentira, tan repudiable como ésta. Seguro de estar cumpliendo con mi deber y convencido de que el Congreso y el país cumplirán con el suyo, les hablaré hoy a las cámaras legislativas y a la nación con palabras de desnuda y hasta de ruda franqueza."⁵²⁹

¿Podía llegar la franqueza hasta ejercerla en la valoración, -en la de sí mismo y en la de otros-, de actitudes que considerara ajenas a su proclamada conducta? El 26 de abril de 1960, refiriéndose a la intentona sediciosa de San Cristóbal, ocurrida el 20 de ese mes, al elogiar la conducta de las Fuerzas Armadas, aseveró: "Tal vez me caracterizo por cierta rudeza. Nunca he sabido usar el arma del halago en mis treinta años de vida política. Cuando he dicho de mi confianza en las Fuerzas Armadas, es porque tenía razón para decirlo; y prueba de ello es que el foco sedicioso de San Cristóbal allí quedó localizado y no tuvo ninguna repercusión en el resto del país."⁵³⁰ Y era el de las relaciones con las Fuerzas Armadas el área de mayor cuidado. Así lo demostró el Presidente el 15 de octubre de 1962, al informar a la nación sobre la

ilegalización de los partidos incurso en el delito de subversión:”El país me conoce, y sabe bien que entre mis defectos no están los de la insinceridad y la cobardía. Y por eso estoy seguro de que cree en mí cuando le digo que las Fuerzas Armadas no han pretendido presionarme en ningún momento para que adopte determinadas posiciones políticas o administrativas. Los errores y los aciertos de mi gestión de Presidente son míos propios, y no de persona o institución alguna”⁵³¹

Con la franqueza corrían parejas la firmeza y la determinación. Víctima de un atentado el 24 de julio de 1960, al día siguiente se dirigió Rómulo Betancourt a la Nación en términos que denotaban esas cualidades:”Ocho horas después del atentado, con las manos vendadas, me vine a Miraflores, porque el puesto del timonel es el timón. Es desde Miraflores de donde les estoy hablando”⁵³² Al solicitar del Congreso Nacional la restricción de ciertas garantías constitucionales, el 25 de marzo de 1962, Rómulo Betancourt Presidente puso en claro la distancia existente entre autocracia y determinación: “Celoso como soy de no arrogarme atribuciones autocráticas, cuando fue necesario en agosto de 1959 adoptar medidas de excepción contra perturbadores del orden público, solicité el respaldo del Consejo de Ministros para suspender las garantías constitucionales”⁵³³ En la clausura del II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962, hizo alarde de su determinación:

.....”cuando los venezolanos me escogieron como su Presidente, creo que fue no sólo porque expuse un programa coherente de ideas de bien público, y no sólo porque tenía detrás de mí una trayectoria de servicio constante y leal a la República y a la democracia, sino que me escogieron porque sabían que era un hombre no hecho de quebradizo alfonduque, sino capaz de hacer en cada momento, en defensa de las instituciones de Venezuela y del derecho a vivir los venezolanos libre y democráticamente, lo que sea necesario hacer”⁵³⁴

Quizás sea posible integrar los principios y las ideas, expuestos y practicados por Rómulo Betancourt, en su conducta en el ejercicio del Poder público; considerando que ese ejercicio no fue sólo la meta de su acción política sino la expresión esencial de su personalidad histórica. Un principio genésico presidió el conjunto. Lo expuso en el III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959:”sólo bajo regímenes cabalmente democráticos tienen libre juego las fuerzas sociales.”⁵³⁵ El efecto constructivo de bienestar y justicia social, que debía derivarse de ese juego, requería la vigencia de preceptos y normas diáfananamente formulados, celosamente establecidos y responsablemente observados. Así lo dejó sentado en un acto de masas celebrado el 1º de noviembre de 1960, padeciendo los efectos del atentado:

.....”Vengo ante ustedes todavía con las manos inhabilitadas; pero no hablaré en tono rencoroso y retaliativo, porque soy Presidente de todos los venezolanos, y mi función y mi responsabilidad””es la de aplicar en Venezuela, no los métodos arbitrarios de la dictadura, sino los métodos rectos de la ley. Por esa circunstancia y no por debilidad, los autores convictos y confesos del atentado del 24 de junio no fueron ‘leyfugados’ ni llevados ante un *paredón*, sino que están esperando, en un calabozo, el fallo de los jueces, lo que dictaminen los tribunales de Venezuela.”⁵³⁶

No cabía equivocarse suponiendo debilidad en el Gobierno. Lo había advertido al hacer, en acto público, el balance de su primer año de gobierno, el 13 de febrero de 1960:”bajo mi Gobierno, hoy y mañana y hasta 1964, habrá democracia y libertades públicas; pero no bochínche y anarquía”.....⁵³⁷ De allí la legitimidad del que para algunos críticos pareció un desplante, si no un alarde propio de autócrata, cometido en un acto de masas para celebrar el tercer aniversario del Gobierno, el 13 de febrero de 1962: “Se ha pensado que se me pueda pedir la renuncia. Yo soy un Presidente que ni renuncia ni lo renuncian.”⁵³⁸

Conceptualmente, para el lego en esa materia podría resultar un tanto inconsistente la diferenciación entre la observancia de la ética individual, [¿moral individual?], y la ética social [¿moral pública?]. Obviando los fundados reparos que tal diferenciación suscitaría, parece posible identificar en el pensamiento político de Rómulo Betancourt un área ética preferentemente referida a la conducta de la sociedad. Esta última estaría dirigida a estimular en la sociedad la enmienda de sus procedimientos viciados; y a substituirlos por otros acordes con los altos objetivos sociopolíticos perseguidos. En el acto de clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, Rómulo Betancourt Presidente caracterizó la campaña emprendida a ese respecto:”Ya dimos y ganamos la batalla de la democracia. La ganamos el 7 de diciembre de 1958; la ratificamos el 20 y 21 de abril de 1960 [El fracaso del intento sedicioso de San Cristóbal, y su general rechazo por la sociedad]. Ahora tenemos que dar todos los venezolanos la batalla del trabajo creador y constructivo.”⁵³⁹ Lo que significaba que una vez instaurado y consolidado el régimen sociopolítico democrático, procedía la transformación de la sociedad. Lo que significaba, a su vez, que descartada *la lucha de clases*, era necesario que el todo social experimentase una suerte de remodelación, comenzando por la comprensión de un hecho básico, señalado por Rómulo Betancourt Presidente en su Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia, de 4 de marzo de 1961: “Todos están prontos siempre a reconocer las urgencias y necesidades sociales de un país cuando se piensa que pueden ser atendidas mediante sacrificios que afecten a *otros*. Cuando hasta nosotros llegan las medidas reclamadas por las circunstancias, se necesita mucho mayor patriotismo y espíritu público para reconocer la urgencia o necesidad que tenemos de contribuir también con nuestra cuota de sacrificio.”⁵⁴⁰

Eran diversos los frentes en los que debía desplegarse el espíritu público. Debía atenderse a un llamado apremiante, formulado por Rómulo Betancourt Presidente, el 26 de abril de 1960, en el Mensaje con motivo de la mencionada intentona sediciosa de San Cristóbal, ocurrida el 20 del mismo, al decir que la mejor contribución del pueblo”al avance de la nacionalidad, a la estabilidad de las instituciones democráticas, es el trabajo; el trabajo creador, el trabajo constante”.....”Que trabajemos todos esforzadamente por nuestro país. Y a los estudiantes, que estudien más y que manifiesten menos”.....⁵⁴¹ Este llamado respondía a una política:”Porque no queremos convertir al Estado en una especie de dispensador de bienes, y queremos

impedirle [evitarle] al pueblo de Venezuela la humillación de sentirse recibiendo limosnas de su Gobierno.”⁵⁴² En el mencionado discurso en el Salón Legislativo del Estado Cojedes,, el 5 de abril de 1961, el Presidente les recordó,”tanto a los campesinos beneficiarios de pequeños créditos como a los sectores empresariales”.....”que éstas no son dádivas otorgadas por el Gobierno. El Gobierno no tiene dinero suyo; el dinero que invierte es el dinero de todos los contribuyentes nacionales, y es deber suyo velar porque estos dineros sean bien invertidos. De tal manera que quien no pague los préstamos recibidos, no podrá recibir nuevos préstamos”....., salvo situaciones de fuerza mayor.⁵⁴³ Al reiterar lo dicho, en el discurso de clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961, el Presidente apuntó que si”está respaldado el préstamo por una hipoteca, la hipoteca será ejecutada”..... Y justificó esta determinación:”Creo que en Venezuela todos estamos aprendiendo, gobernantes y gobernados, el difícil ejercicio de la vida democrática que, por otra parte, es el sistema de vida más decente, más honorable, y más esclarecido que ha descubierto el hombre”..... Pero estaba resuelto a”no presentarme aquí como un dispensador de bienes ni de dones, porque el Gobierno no es la nodriza de los venezolanos, sino simplemente el administrado de los dineros aportados por todos los venezolanos mediante el pago de sus impuestos.”⁵⁴⁴

Para estos fines era necesario superar la condición de país de mentalidad minera, vinculada con la concepción del Gobierno nodriza. Pero no era menos necesario comprometer a la sociedad en diversos combates, como la lucha contra el peculado, cuya subsistencia se debía, dijo el Presidente al hacer el balance del primer año de su Gobierno, el 13 de febrero de 1960,”a falta de decisión de los propios venezolanos”..... Los ojos del pueblo”deben señalar y aislar a cualquiera que esté incumpliendo con las inflexibles normas de moralidad administrativa que estamos obligados a cumplir”.....”porque es una indispensable necesidad de moral pública”.....⁵⁴⁵ En fin de cuentas, lo que estaba planteado era el mejoramiento del venezolano, si así cabe decirlo, induciéndolo a abandonar hábitos cultivados bajo la autocracia, y a reemplazarlos por otros, viejos y nuevos, cónsonos con la vida en democracia, como lo recomendó el Presidente en el acto conmemorativo del tercer aniversario de la fundación de la Asociación Pro Venezuela, el 31 de julio de 1961. Le atribuyó haber realizado una labor de mucha importancia:”estimular el mantenimiento de nuestras viejas tradiciones venezolanas, amenazadas de diluirse dentro de cierto frívolo cosmopolitismo que nos está caracterizando, y preocuparse por exaltar los valores humanos del país”..... Censuró el hecho de que”Aquí esperamos, y ésta es una de las características más negativas del modo de ser colectivo venezolano, a que la gente se muera para reconocerle sus méritos”.....⁵⁴⁶

Al dirigirse al país con motivo de la mencionada intentona sediciosa de San Cristóbal, el Presidente llamó a”olvidar las discordias, que ya no son ni siquiera debate político, sino que estamos volviendo un poco al encono canibalesco (*sic*).....⁵⁴⁷ En la fundación de Santo Tomé de Guayana, el 2 de julio de 1961, el Presidente censuró”la satisfacción del sensual apetito primario de *mandar*”....., que había sido norte de

los gobernantes autocráticos.⁵⁴⁸ Como culminación de esta retahíla de vicios por superar, Rómulo Betancourt Presidente, en la clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, exhortó a”empresarios, obreros, políticos, todos los venezolanos [a] trabajar más y discutir menos, abandonando un poco la verbosidad que nos viene como herencia de nuestros abuelos españoles, para dedicarnos con mayor empeño a una labor esforzada y creadora.”⁵⁴⁹ Y en la inauguración de la Universidad de Oriente, al día siguiente, sentenció que”en este país debemos hacer cierta la fórmula de que dentro de la democracia la única aristocracia aceptable es la del esfuerzo tesonero, laborioso y creador.”⁵⁵⁰

Es notable la frecuencia con que en el proceso de reinstauración de la República liberal democrática, a partir del 13 de febrero de 1959, Rómulo Betancourt incurrió en el uso y abuso de la historia, -incluido el a veces forzado recurso a la algo supuesta figura histórica de Simón Bolívar-, para acreditar propósitos estratégicos y recomendar políticas. La explicación de esta práctica ideológico-política quizás no consista en que seguía la tradición discursiva de los políticos, necesitados de legitimar su mensaje, valiéndose de la que ha sido denominada *la segunda religión de los venezolanos*. En este caso, hay testimonios directos de que Rómulo Betancourt tuvo clara conciencia de que con sus acciones comparecía ante la Historia. En el discurso de clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961, dijo:”como Presidente de la República, no estoy interesado en la construcción de obras a plazo fijo, porque tengo un sentido de permanencia y de historia. Tenemos que crear en Venezuela para la Venezuela de siempre, la eterna, y no para el lapso de un período presidencial.”⁵⁵¹ ¿Se refería únicamente a Venezuela o también, y quizás básicamente, a sí mismo? Son reiteradas, directas y elocuentes las declaraciones de Rómulo Betancourt que autorizan a pensar que se consideraba *un hombre histórico*. ¿Corregía, en su caso, la renuencia de los venezolanos a reconocer los méritos de personajes vivos? En un Mensaje con motivo del aniversario de la Declaración de Independencia, fechado en el 5 de julio de 1962, se ubicó a sí mismo como actor nada secundario en el elenco histórico de Venezuela:

“Al repasar nuestra historia sentimos una íntima satisfacción muy personal. En medio de los innumerables inconvenientes por los que hemos atravesado, los venezolanos podemos observar un cambio fundamental en nuestro proceso histórico. Un cambio, quizás, decisivo. Frente a los fugaces ensayos democráticos del pasado surge ante nosotros el hecho de que por primera vez, un hombre elevado por el voto popular al ejercicio de la más alta magistratura de la República, preside durante cuatro años sucesivos la fecha inicial de nuestra declaración de independencia y soberanía.”⁵⁵²

Pero del hecho de que Rómulo Betancourt se considerase *hombre histórico*, no cabe colegir que se considerase también una suerte de *hombre necesario* o de *caudillo*, aunque fuese del nuevo modelo denominado *caudillo civil*. Nacido a la vida política en medio de caudillos de todo pelaje, aborreció el caudillismo; hasta el punto de que al explicar históricamente, en el “VI Mensaje Presidencial”, presentado el 9 de abril de 1964, los atentados e intentos golpistas contra su Gobierno, atribuyó el mérito del fracaso de los mismos a”un Gobierno que no se dejaba derrocar; un pueblo que lo

respaldaba, y unas Fuerzas Armadas leales, no a un hombre con mesiánicos arrestos de caudillo, sino al régimen legítimamente constituido, así como a la Constitución y a las leyes de la República.”⁵⁵³

Estaba abierto el camino para que un *hombre histórico*, usase y abusase de la Historia, de su historia, queriendo decir con esto el saber histórico común de su época. Por si fuese necesario añadir algo de legitimidad a esta pretensión, estaba el hecho de que, como lo dijo en la VII Convención de Gobernadores, el 17 de junio de 1963, refiriéndose a la campaña, negadora de su obra, adelantada por sus adversarios:”Pero la historia dará su veredicto, y anticipándose a la historia, ya todos los pueblos de Venezuela saben que no todo se ha hecho, que todo lo que se ha realizado no lo ha sido talvez del mejor modo que hubiese sido posible”, pero el pueblo ha visto y ve lo hecho.⁵⁵⁴ No contento con anticipar el juicio de la historia, desde la entraña de ésta, de la que sentía que formaba parte, se ocupó afanosamente en componer su enjundioso alegato defensivo. Tal cosa es *el libro*; es decir *Venezuela, política y petróleo*. Es más, al presentar su “VI Mensaje Presidencial”, el 9 de abril de 1964, los primeros párrafos dejan la nítida sensación de que no comparecía ante el Congreso Nacional sino ante la Historia: “En sobria y castigada prosa, con intención confesa de torcerle el cuello a la elocuencia, he abarcado en el párrafo anterior el tramo de historia nacional recorrido desde el 13 de febrero de 1959 a este 7 de marzo de 1964 [cuando escribió el Mensaje].”⁵⁵⁵ Nada de sobreestimación, ni de vanagloria, se advierte, *históricamente*, en esta comparecencia ante la Historia; a la cual rindió, en el mismo documento, debido tributo, al comprobar que:”La historia contemporánea está plagada de ejemplos de regímenes que por profesar una concepción liberaloide y cobardona fueron aniquilados o pulverizados por minorías totalitarias audaces”, y al proclamar que”orgulloso me siento, y orgullosos deben sentirse mis colaboradores en todos los escalones de la administración pública, de que el Gobierno que presidí aprendiera las lecciones de la historia y por eso no se dejare intimidar, acorrallar ni derrocar por minorías antidemocráticas”,⁵⁵⁶

En el recurso a la historia practicado por Rómulo Betancourt se dan la mano atisbos luminosos y el empleo de productos de la historiografía de su tiempo, que hoy resultan muy vulnerables a la crítica. Por esta última circunstancia el sentido histórico del estudioso ha de prevalecer, reconociéndole al conocimiento histórico por él manejado sobre todo su funcionalidad ideológico-política, ubicándolo en su contemporaneidad historiográfica. Prueba de esta aseveración es el uso de la conciencia histórica del venezolano, que toca los extremos de la inspiración patriótica recogida en el criterio de que *seremos, porque hemos sido*.⁵⁵⁷ En discurso conmemorativo de la Declaración de Independencia, pronunciado el 5 de julio de 1959, concluyó

.....”con la reiteración de mi fe y mi confianza, tantas veces voceada, en el hoy y el mañana de la Nación. Nos espera un porvenir propicio, en la medida en que seamos capaces de conquistarlo con un sostenido esfuerzo laborioso. Realizarlo es deber que cumpliremos, y si nos fallare la voluntad y el ánimo sufriera quebranto de desfallecimiento, ejemplo y acicate recibiremos de los forjadores de la Nación, quienes

la independizaron a costa de quince años de guerrear incesante y de la pérdida física de la mitad de la población”.⁵⁵⁸

Rómulo Betancourt estaba enfrentado a las secuelas de un régimen dictatorial que había hecho de la exaltación patriótica heroica su fuente de legitimidad, manipulando la conciencia histórica del venezolano. Debía, por consiguiente, rescatar para la democracia esa fuente de legitimidad, y para ello era necesario ofrecer una visión crítica de la historia contemporánea. Lo hizo en Mensaje a la Nación con motivo de la presentación, por sus ministros, del Plan Cuatrienal, el 13 de septiembre de 1960:”como ya llevamos año y medio de Gobierno constitucional””estamos olvidando la historia de este país”. Y pasó a recordarla, sintetizándola: “Estamos olvidando que la historia de Venezuela demuestra que ésta ha sido una Patria donde han predominado los largos períodos de gobiernos de fuerza, y que en los interludios de gobiernos democráticos [¿cuáles y cuántos? Hasta entonces sólo uno y breve, 1945-1948] los distintos sectores políticos se dedicaron a un entredevorarse feroz, canibalesco (*sic*), que concluyó, que desembocó siempre en una nueva guerra civil, y en el restablecimiento de un gobierno de fuerza”.....⁵⁵⁹ Tal era la amenaza para la democracia representada por quienes conspiraban contra ella; lo que hacía necesaria la unión de las fuerzas democráticas sobre la base de una conciencia histórica renovada, nacida de la conclusión a la que se llegó tras un largo recorrido a partir de 1936, como lo expuso en una alocución con motivo del aniversario de la declaración de Independencia, el 5 de julio de 1962:”de que solamente dentro de una organización democrática podíamos afianzar las bases de nuestro desarrollo nacional. Empatábamos así nuestro propósito con el ideal de los creadores de la nacionalidad.”⁵⁶⁰

En discurso con motivo de la conmemoración del bicentenario de la ciudad de Maturín, el 7 de diciembre de 1960, reveló Rómulo Betancourt el punto de partida de su interés por la historia:”En la infancia, cuando estudiábamos en la escuela primaria los libros de Historia Patria, se nos encendió el profundo y definitivo fervor venezolanista al conocer los episodios de nuestra guerra de independencia”Los nombres de los hombres”que en esa hora germinal de la patria dieron su cuota de sacrificio y de sangre para que Venezuela fuera una Nación soberana, iluminaban nuestras mentes infantiles y pensábamos que teníamos un compromiso ineludible: el de llevar a remate los ideales-guía de los forjadores de la República.” Dijo hablar”desde una ciudad que tiene una tradición proclama en la lucha de los venezolanos por conquistar su independencia y libertad.....Al hablar así superando la perversa confusión entre ambos conceptos que todavía reina en el saber histórico común; apreciación ésta que se fortalece por el hecho de que el orador subraya luego que”los aportes de esfuerzos y de sacrificios de esta ciudad en la lucha por la libertad no se detuvieron”..... Se refirió a la resistencia contra el régimen del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón. Usando la historia para apuntalar el régimen sociopolítico democrático, el orador afirmó que: “A través de todo nuestro proceso histórico un constante batallar ha habido: la lucha de los venezolanos por elegir sus gobiernos, por escoger a sus mandatarios, por lograr que esos mandatarios estén sometidos al control del Congreso, y no actúen de acuerdo con el capricho de su voluntad omnímoda, sino ajustándose a normas legales”..... Por fin, esa lucha ha dado sus frutos:”Y

precisamente, hoy 7 de diciembre, se cumplen dos años del acto de ejercicio de soberanía que realizó el pueblo de Venezuela para escoger al Presidente de la República, a los diputados, a los senadores y a los miembros de las asambleas legislativas y de los concejos municipales. Realizado el acto de soberanía, ha estado asentado sobre bases inamovibles el régimen constitucional”, pero acechado por fuerzas negativas.⁵⁶¹

Tomada la vía del uso y abuso de la Historia, muchas aseveraciones y adaptaciones peregrinas fueron posibles. En el mensaje de Fin de Año, dirigido a la Nación el 31 de diciembre de 1959, avaló el Presidente su política exterior contra las dictaduras latinoamericanas, argumentando el ser:“Consecuentes con una vocación de solidaridad americana que heredamos de la generación libertadora”⁵⁶² Al hacer el balance del primer año de Gobierno democrático, el 13 de febrero de 1960, afirmó: “En política exterior, en las Naciones Unidas, hemos respaldado decididamente las ansias de autogobierno y de liberación de los pueblos asiáticos y africanos que aún están bajo el dominio de naciones europeas, y así somos leales y consecuentes con la tradición que nos viene de la generación anticolonial de 1811”⁵⁶³ Esta práctica alcanzó su clímax en el discurso pronunciado el 5 de marzo de 1960, en el acto de promulgación de la Ley de Reforma Agraria. Para colocar la Ley bajo la égida de Simón Bolívar, el Presidente ofreció una visión apropiada de la evolución histórica de la sociedad venezolana, teniendo como criterio guía el supuesto agrarismo de Simón Bolívar, entonces generalmente admitido como hecho histórico.⁵⁶⁴ Son tantas las referencias al uso y abuso de la historia por Rómulo Betancourt, que parece procedente un somero muestreo de algunas relevantes. En el acto de graduación de 800 maestros alfabetizadores, el 5 de octubre de 1959, el Presidente dijo: “Muchas veces he recordado una frase del Libertador Simón Bolívar: *“Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción”*. Es uno de los codicilos incumplidos del testamento político del forjador de la nacionalidad: el de erradicar la ignorancia en Venezuela; y ese codicilo incumplido lo estamos comenzando a atender en Venezuela”⁵⁶⁵

Con relativa frecuencia Rómulo Betancourt usó la historia para caracterizar hechos y circunstancias contemporáneos, bien fuera catalogándolos de *históricos*, bien fuera atribuyéndoles similitud con reconocidas categorías históricas. En un mensaje, radiotelevisado el 21 de enero de 1960, con motivo del segundo aniversario del 23 de enero de 1958, se refirió el Presidente a“un gigantesco despliegue de fuerzas populares con motivo del segundo aniversario del histórico 23 de enero [de 1958]”⁵⁶⁶ En el VI y último “Mensaje Presidencial”, presentado el 9 de abril de 1964, ofreció una explicación del proceso político venezolano vivido, y de las perspectivas del proceso político latinoamericano, que revelan sentido histórico. Sobre el caso venezolano, comenzó por situarlo en un contexto histórico general: “Es una constante histórica en la América Latina la de conceptuar el Gobierno de las Repúblicas como botín de audaces. De allí que el golpe de Estado y el acceso al poder mediante la asonada hayan sido hechos habituales en la vasta región americana de raíz

hispanica. La mala herencia del *pronunciamiento* militarista español se aprecia como un factor de importancia en este fenómeno tan generalizado”..... Luego lo identificó:“Pero en el específico caso venezolano, después del auge petrolero, el *madrugonazo* para llegar a Miraflores por el atajo del golpe de Estado y no por la vía ancha del sufragio libre tiene una explicación local fácil de descubrir y señalar. El fisco venezolano es rico y las oportunidades de enriquecimiento ilícito tentadoras para quien gobierne sin sujeción a leyes y al margen de la vigilancia de una opinión pública asfixiada por el rigor de todas las formas de censura”.... Lo que explica lo sucedido durante su Gobierno:“Y es por ello que resulta fácil comprender por qué durante mi Gobierno hubo varios intentos de aventureros de toda laya para asaltar el poder, no obstante ser tan limpio y legítimo su origen, por medio de la asonada cuartelaria”.... [Puestos ante este cuadro, ¿Habrían de sentirse holgados el 18 de octubre de 1945 y el propio 23 de enero de 1958, tomados en sí mismos y no en su luminosa proyección?].

.....“Las asonadas de cuartel surgidas en este lapso constitucional fueron fáciles de aislar y de dominar. Mayor dificultad ha habido, y habrá, para enfrentarse a un tipo de sedición nueva que ha hecho su aparición en la América Latina. Es la que se reviste de un atuendo revolucionario y pretende también eliminar el sistema representativo democrático de gobierno pero esgrimiendo la bandera, seductora para mentes juveniles y de inadaptados sociales, de un cambio estructural profundo en la organización de nuestros pueblos. Esa nueva y peligrosa manera de desquiciar las bases institucionales de nuestros países y de su manera de concebir la organización social como proceso de libertad, adquirió una peligrosidad inocultable desde que el gobierno de Cuba declaró abierta y retadoramente su filiación comunista. La Habana se convirtió en una meca de todos los corifeos del credo totalitario. Pero con las características de la personalidad de los dirigentes de la llamada revolución cubana, formados en su adolescencia en la escuela del terrorismo y ayunos de bagaje ideológico serio”.....⁵⁶⁷

Certeza en el sentido histórico demostró Rómulo Betancourt en su Mensaje a la nación, de 28 de noviembre de 1960, justificando la suspensión de las garantías constitucionales, al utilizar el símil histórico para caracterizar hechos inmediatos: “No es por azar el que haya coincidido con estos brotes de subversión en le calle una reactivación de los esfuerzos realizados por los desplazados del poder el 23 de enero para alterar el orden público. Frente a esos añorantes del paraíso perdido del absolutismo, como frente a quienes pretenden que en Venezuela se establezca un régimen como el de Cuba, el Gobierno actuará respaldado como está por la inmensa mayoría de la nación y por sus Fuerzas Armadas.”⁵⁶⁸ La República liberal autocrática, soportada por los venezolanos a partir de 1830, siempre estuvo más cerca del absolutismo monárquico que de la República, en lo concerniente a la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público.

La frecuente y políticamente útil invocación de Simón Bolívar por Rómulo Betancourt Presidente constitucional, se explicaría por circunstancias que confluyen en la necesidad de acreditar históricamente, y de legitimar socialmente, la reinstauración de la República liberal democrática. Unas circunstancias derivaban del hecho de que la dictadura militar depuesta había mostrado empeño en excitar la fibra patriótica de la población, mediante recursos de aparato, como desfiles obligatorios y consagración de

obras públicas a la memoria de los héroes de la Independencia. Otras circunstancias tenían que ver con la función de vector ideológico universal asignada a Bolívar por el culto de que es objeto, convertido de *culto del pueblo* en *culto para el pueblo*; y con ello transformada la sola referencia a Simón Bolívar en vehículo para inducir cualquier mensaje ideológico-político. Otras circunstancias tenían que ver con el rechazo de la figura histórica de Simón Bolívar por los comunistas, aferrados a la visión que de él compuso Carlos Marx. Y, otras, por supuesto, con la genuina admiración expresada por Rómulo Betancourt Presidente al inaugurar el año lectivo en el “Centro” Internacional de Educación Rural, el 21 de marzo de 1959, al anunciar “una batalla a fondo a la ignorancia. Porque ya los bolivarianos sabemos que *“un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción”*....., según sentencia de Simón Bolívar, que fuera invocada en varias ocasiones por el Presidente. Lo que es más, añadió: “Van a encontrar ustedes también, compatriotas latinoamericanos, a un gobierno y un pueblo conscientes de su deber americanista, porque aquí nació Bolívar, tal vez el más continental de los libertadores de América”.....⁵⁶⁹ La evocación de Simón Bolívar hacía, sobre todo, las veces de estimulante universal, como lo afirmó en una alocución conmemorativa de la Declaración de independencia, el 5 de julio de 1959:

.....“Y coincidiendo con el desarrollo de una vigorosa economía venezolanizada, la otra empresa redentora de lograr para las clases populares un nivel cada día más alto de cultura y bienestar. Así, y sólo así, forjando una patria vigorosa en lo económico y esclarecida en lo cultural, estarán las generaciones de hoy [y] de mañana a la altura de la obligadora responsabilidad que significa para un pueblo haber contado entre sus libertadores a Simón Bolívar.”⁵⁷⁰

Para cumplir estas altas funciones era necesario que la figuración histórica de Simón Bolívar tuviese una validez universal. Debía, por consiguiente, inspirar las acciones para encarar y resolver el más importante problema padecido por la sociedad venezolana: *la cuestión agraria*, según lo argumentó Rómulo Betancourt Presidente al clausurar el Primer Congreso Campesino de Venezuela, el 2 de julio de 1959:“El precursor, el pionero, el baquiano de la reforma agraria de Venezuela, se llama SIMON BOLIVAR”..... Justificó esta proclamación mediante la totalmente errónea interpretación de un acontecimiento histórico que consistió en racionar las tropas mediante el pago de haberes militares:“Un siglo antes de la revolución rusa y de la revolución mexicana, en 1817, en Angostura (hoy Ciudad Bolívar), el Libertador promulgó un Decreto de Repartos. Allí se establecía que una vez concluida la guerra de independencia, serían parcelados entre los campesinos sin tierra los latifundios pertenecientes a los criollos y españoles realistas”.....⁵⁷¹ En síntesis, lo que dijo en un acto de masas para conmemorar el primer año del Gobierno Constitucional, el 13 de febrero de 1960, refiriéndose a la Reforma Agraria en ciernes:“vamos a cumplir así uno de los codicilos olvidados del estamento (*sic*) agrarista de Simón Bolívar”.....⁵⁷² ¿Albacea testamentario o intérprete de la voluntad agrarista oportunamente atribuida a Simón Bolívar?

Por ser numerosas las referencias a Simón Bolívar en los documentos relativos a este período de la vida histórica de Rómulo Betancourt, procede un muestreo de

algunas muy significativas. En el Mensaje de fin de Año, transmitido el 31 de diciembre de 1959, se atrevió a dar por dirimidas complejas controversias historiográficas:“El 19 de abril nació Colombia’, dijo acertadamente el Libertador, y por Colombia entendía el vasto Nuevo Mundo insurgido hacia su independencia tras el grito de emancipación lanzado en Caracas por los ideólogos y conductores de 1810”⁵⁷³

En el solemne acto de promulgación de la Ley de Reforma Agraria, el 5 de marzo de 1960, Rómulo Betancourt Presidente desarrolló su enfoque *ad hoc* del pensamiento de Simón Bolívar, desde el punto de vista de su obra y su legado de carácter sociopolítico. Estimó que

.....“Tres fueron los fundamentos del pensamiento de Bolívar, ideólogo a más de conductor de la revolución de independencia: conquista de la Soberanía nacional, con su irrenunciable corolario de que fuese el pueblo mismo quien eligiese sus propios gobernantes [¿Confundía el orador la Soberanía nacional con la Soberanía popular?]; liberación del hombre venezolano de la coyuntura [¿coyunda?] de la esclavitud y disfrute para él del respeto inherente a su calidad de ente humano, y democratización de la riqueza, mediante el usufructo generalizado para una población eminentemente agrícola, como lo es la nuestra, de ese don de la naturaleza, que es la tierra.”

Tras el enunciado del mandato, vino la rendición de cuentas del perfeccionamiento de su cumplimiento por el régimen sociopolítico liberal democrático en vías de ser reinstaurado:

“De esos tres codicilos del que se ha calificado como testamento político del Libertador, se habían cumplido ya dos de ellos. Venezuela es una Nación en ejercicio cabal de su soberanía, y después de un accidentado devenir hoy, y ya para siempre, en ella es el pueblo quien escoge a quienes han de gobernarlo, a elaborar las leyes y a aplicarlas en tribunales de justicia [Es decir, había sido rescatada la Soberanía popular]. Desde mediados del siglo pasado fue abolida la esclavitud y no obstante la plebeyez aristocratizante de nuestras dictaduras -porque el contrasentido se dio- fue conquistada en la Guerra Federal y en tantas otras luchas esa fisonomía niveladora e igualitaria que tiene la democracia social en nuestro país”

Era aquí donde intervenía el nuevo aporte de la República liberal democrática, personificada en Rómulo Betancourt Presidente:“Pero quedaba desoído el llamado bolivariano a la democracia agraria”⁵⁷⁴

El cumplimiento pleno del codicilo por tanto tiempo desoído era parte principal del reto al que se refirió Rómulo Betancourt Presidente al terminar su Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia, presentado el 4 de marzo de 1961: “Y a la nación le digo que ésta es la hora de demostrar si los venezolanos tenemos realmente un patriotismo de recia fibra”“si somos bolivarianos verbalistas y declamatorios, o dignos descendientes de aquellos que sacrificaron por la República”“todos sus bienes de fortuna y la vida misma”⁵⁷⁵

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO.- Parte VII

1.- Palabras de Rómulo Betancourt en el acto de clausura de la XV Convención Anual de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Producción (Fedecámaras). San Cristóbal, 21 de marzo de 1959. Rómulo Betancourt, **Antología política**, Vol. VII, 1959-1964, p. 78.

2.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 329-330.

3.- Véase: Germán Carrera Damas, "La política exterior de la Primera República liberal venezolana." Grupo Jirahara, **Veinte encuentros por Venezuela**, pp. 169-194.

4- *Ibidem*, Vol. VII, p. 86. Tal balance era la cruda expresión del atraso científico y tecnológico derivado del jactancioso nacionalismo militarista: "Durante diez años se estuvo diciendo, irresponsablemente, por gentes que gobernaban a contrapelo de la voluntad de la Nación y comprometiendo su destino histórico, que éste era un país absolutamente capacitado para todos los tipos de la actividad humana. Que no necesitábamos cooperación ni asistencia técnica extranjera", mientras ..."Venezuela continuaba estancada en el empirismo. Y lo que se ha hecho para superar esa situación de inferioridad ha sido exclusivamente obra del esfuerzo privado." (*Ibidem*, Vol. VII, p. 81).

5.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 82.

6.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 109-110.

7.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 155.

8.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 133. Se trataba de la agudización de una perdurable situación histórica, según lo reconoció el Presidente en su discurso con ocasión de la firma de la Ley de Reforma Agraria, en el Campo de Carabobo, el 5 de marzo de 1960: "Sin resolverse el problema de una vasta porción del país económicamente marginal y una minoría en disfrute y posesión de la tierra, advino la era del petróleo. Crecieron las ciudades a costa del campo, y un abismo cada vez más hondo se abrió entre una Venezuela urbana beneficiándose de las regalías e impuestos, y una vastísima masa depauperada, vegetando más que viviendo del precario producto del conuco. Hoy, en esta Venezuela donde según los fríos cálculos de los economistas existe el mayor ingreso *per capita* en la América Latina, 350.000 familias, casi la tercera parte de la población total del país, habitan en ranchos, tienen un ingreso familiar bajísimo y producen apenas lo necesario para una precaria subsistencia. Sus condiciones de vida son *infrachumanas*" (*Ibidem*, Vol. VII, p. 159).

9.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 239.

10.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 209.

11.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 230. Subrayando este propósito, en un mensaje sobre la justificación de la suspensión de garantías constitucionales, el 28 de noviembre de 1960, el Presidente afirmó la determinación del gobierno de"movilizar los espíritus de toda la Venezuela democrática, de todos los sectores del país que estén dispuestos y decididos a que aquí no se restablezca una dictadura de tipo totalitario derechista como la que sufrimos durante nueve años, ni que se instaure una dictadura también de tipo totalitario pero de matiz

comunistoide.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 236). Quedaba ratificado lo que el Presidente afirmó el 14 de octubre de 1959, ante sucesos, en Caracas y Maracaibo, que se pensó”eran brotes o síntomas de un plan subversivo en desarrollo, enderezado contra el Gobierno y las instituciones democráticas nacidos de la voluntad popular.” Al comprometerse a investigar e imponer las sanciones a que hubiere lugar, aseguró que”Así lo pide la Nación, en todos sus estamentos y sectores; y así lo reclama la necesidad para el Gobierno de ser firme en el cumplimiento del mandato que del pueblo recibió, de regir los destinos de Venezuela dentro de un sistema donde se conjuguen las libertades públicas con la defensa resuelta del orden democrático.” (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 113-114).

12.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 114.

13.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 249-250.

14.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 133.

15.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 168. Dijo el Presidente en el Salón Legislativo del Estado Cojedes, el 5 de abril de 1961....”En realidad, y esto lo saben todos los venezolanos, durante muchos años hubo una política oficial desarticulada que se orientó fundamentalmente hacia la construcción de obras públicas espectaculares y en la cual no hubo probidad administrativa. El 23 de enero, al desaparecer ese régimen, Venezuela presentaba un panorama dramático. Y no solamente la Venezuela provinciana sino aun la capital de la República donde se venía gastando el 70% del Presupuesto. Pero ese 70% del Presupuesto se invertía en muy pocas obras útiles y las más de ellas eran obras dispendiosas, espectaculares y sin proyección colectiva. En Caracas también los problemas son grandes en ese que he calificado de ‘cinturón de pobreza’ formado por trescientas mil personas asentadas en los cerros, en condiciones comparables a las que sufren gentes de las aldeas más remotas del interior de Venezuela.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 264). Cuadro comparable con el presentado por”Quiriquire y Caripito, y Anaco y Puerto La Cruz, y Punto Fijo, y las ciudades Cabimas y Lagunillas, y las otras del Distrito Bolívar del Zulia [que son] una afrenta y una vergüenza para la patria, porque siendo poblaciones ubicadas en las zonas de donde sale el fabuloso oro negro, allí toda la incomodidad ha tenido siempre su asiento” (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 98-99).

16.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 317.

17.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 370-371.

18.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 381-383.

19.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 78.

20.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 115.

21.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 112. Esta convicción le llevó, dirigiéndose a la nación, el 20 de mayo de 1963, y refiriéndose a su mensaje luego del atentado que sufriera el 24 de junio de 1960, a observar que:”Dije en ese momento que lo sucedido debía hacerles comprender a los venezolanos cómo debíamos buscar fórmulas de entendimiento y darnos cuenta de que estabilizar la democracia en Venezuela era tarea de todos” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 363). Esta expectativa se vio confirmada con motivo de unos conatos de subversión armada ocurridos a comienzos de octubre de 1959. El 14 de ese mes, en mensaje a la nación, el Presidente concluyó”expresando, a nombre del Gobierno Nacional, la emocionada satisfacción con que hemos recibido los pronunciamientos espontáneos de respaldo y apoyo producidos en todos los

sectores políticos y sociales".... Luego de enunciarlos, culminó asentando:"Y aun cuando en ningún momento ha corrido peligro la estabilidad del Gobierno, esa forma rápida y concertada de manifestarse la opinión pública organizada en apoyo del sistema constitucional de gobierno, es síntoma alentador y reconfortante. Revela que el país está consciente de cómo es deber de todos, y no sólo de quienes ejercen el Gobierno, la defensa del sistema de vida democrático. El precio de la libertad, se ha dicho, es una eterna vigilancia." (*Ibidem*, Vol. VII, p. 116).

22.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 104. Véase: Nota 14.

23.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 322-323. No parece que sea suponer demasiado el observar que ahora estaban dadas las condiciones de que no gozaron los padres de la patria: ..."Tenemos potenciales de riqueza, unos en explotación y otros explotables, de extraordinaria magnitud, y bajo un régimen responsable y preocupado están siendo puestos al servicio de la colectividad. Y tenemos, sobre todo y antes que todo, un pueblo hecho de buen material humano [¿Recompuesto durante la dictadura, a partir del pueblo muy deficitario que apenas comenzaba a componer la República liberal democrática, en su primera etapa, 1945-1948?], el cual siempre ha sabido responder a los mensajes de contenido revolucionario y porvenirista, a los mensajes de equipos conductores animados de mística nacional. Esa mística la tenemos los hombres hoy al frente de las distintas instituciones de la República y por eso no es frase de compromiso, sino profecía que se convertirá en realidad, la de que Venezuela está caminando por la recta senda y que el porvenir nos deparará mañana el generoso fruto logrado de los esfuerzos de hoy." ("Mensaje a la nación con motivo del segundo aniversario del 23 de enero de 1959, radiado el 21 de enero de 1962". *Ibidem*, Vol. VII, p. 142).

24.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 114 y 115.

25.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 324. Pero, consideraba necesario mantener"una actitud de vigilia y alerta para preservar y defender el estilo de vida libre y democrático que nos hemos dado, en ejercicio de propio y soberano albedrío." (*Idem*).

26.- "Entrevista con una agencia de prensa". 17 de octubre de 1963. *Ibidem*, Vol. VII, p. 386. Estas puntualizaciones vinieron al caso de la represión: "Aquí se venía castigando a los terroristas. Se han realizado numerosas prisiones, y muchos terroristas están condenados a largas penas de presidio. Pero no podía actuarse en el caso de los diputados y senadores del Partido Comunista mientras no se tuviera la decisión de la Corte Suprema de Justicia. La Corte Suprema de Justicia convalidó el decreto dictado por el Poder Ejecutivo, poniendo a los comunistas fuera de la ley." (*Ibidem*, Vol. VII, p. 386). Jurídicamente, *ilegalizar* no es sinónimo de *poner fuera de la Ley*. Esto último equivaldría a expulsar de la sociedad, con la posibilidad de consecuencias extremas.

27.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 141. En refuerzo de esta declaración, acudió al Padre de la patria:"En el intransigente venezolanismo de Simón Bolívar, debemos abreviar lección y rumbo para nuestra conducta en materia de política internacional. No somos satélites y segundones embobalicados de conductas ajenas. Tengamos la nuestra propia." (*Idem*).

28.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 141-142.

29.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 239-240. En rigor, se trataba del restablecimiento del ejercicio de la Soberanía popular, que fuera rescatada, bajo su dirección, en la primera etapa de la República liberal democrática, en el lapso 1945-1948. ¿Olvido o cálculo político, consistente este último en no vincular las dos experiencias sociopolíticas democráticas, como correspondía históricamente; pero lo que quizás no apetecería al gobierno de coalición?

30.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 307.

31.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 381-382. No parece exagerado estimar que el Presidente Rómulo Betancourt temía el retorno a una situación como la que denunció ante el Consejo de la OEA, el 20 de febrero de 1963, refiriéndose a la"etapa sombría de la década del 50. Uno detrás de otro fueron sustituidos los gobiernos nacidos de comicios por regímenes de fuerza antoelectos. Los principios normativos de la Carta de Bogotá fueron olvidados en nombre de la tesis suicida de que los gobernantes de facto proclamaban un anticomunismo en tono de do mayor." De ello resulta la necesidad de reunir la tan prolongadamente pospuesta XI Conferencia Interamericana;"y la cuestión inescapable a discutir allí es la de la actitud por asumir los gobiernos de América frente a las subversiones de derecha y de izquierda, comunistas o caudillistas" (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 350 y 351).

32.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 406. Lo que validaba lo dicho por él mismo en el Consejo de la O.E.A., el 20 de febrero de 1963: "Necesitamos combatir, dentro del sistema interamericano y utilizando todos los instrumentos jurídicos y de fuerza del sistema interamericano, al régimen comunista de Cuba. Pero debemos hacerlo, para tener el espaldo total y absoluto de los pueblos del continente americano, presentándonos como un bloque unido de gobiernos en los cuales la única fuente legítima de poder sea el voto; donde se respeten los derechos humanos; donde exista la pluralidad de partidos, y se garanticen las libertades fundamentales, políticas y civiles, del hombre y del ciudadano." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 352). Es decir, hacer realidad lo que había planteado el 5 de julio de 1959, en una alocución con motivo de la celebración del aniversario de la Independencia. Tras rechazar la pretensión del Dictador Rafael Leónidas Trujillo de hacer investigar por una comisión de la OEA el régimen democrático venezolano, hizo rotundas afirmaciones:"esa comisión no podrá pisar tierra venezolana. Si otros gobiernos creen compatible con la decencia internacional continuar dándole beligerancia a un despotismo que América entera repudia, Venezuela y su régimen democrático no los acompañarán en ese proceder suyo. Y estamos seguros con ello de contribuir a fortalecer la democracia continental y a defenderla de la penetración comunista, porque sólo estaremos moralmente fuertes para enfrentarnos al totalitarismo de ultramar cuando hayamos limpiado nuestra propia casa americana de los totalitarismo criollos, por la vía de una acción colectiva, jurídica y pacífica." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 106).

33.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 208. Si bien se trataba de una batalla que había declarado ganada al clausurar la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, en Cumaná, el 28 de mayo del mismo año:"Ya dimos y ganamos la batalla de la democracia. La ganamos el 7 de diciembre de 1958; la ratificamos el 20 y 21 de abril de 1960 [Se refería a la derrota del alzamiento jefaturado por el Gral. (r) Jesús María Castro León, en San Cristóbal, Estado Táchira]. Ahora tenemos que dar todos los venezolanos la batalla del trabajo creador y constructivo." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 203). En la misma Asamblea el Presidente de la República hizo constar: "Es para mí profundamente satisfactorio, como Jefe del Estado, saber que uno de los acuerdos adoptados en esta XVI reunión de Fedecámaras ratifica los ya adoptados en sus reuniones de Barquisimeto y de Maracaibo, de darle pleno apoyo y pleno respaldo al régimen democrático." (*Ibídem*, p. 198).

34.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 256.

35.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 389. Esta confianza le llevó a afirmar, en el último mensaje de Año Nuevo de su período presidencial, el 1º de enero de 1964, que había sido cumplida su misión histórica: "El pasado 1º de diciembre dio nuestro país una demostración cabal inolvidable de su aptitud y capacidad para el ejercicio de la vida democrática", al elegir a su sucesor, el Dr. Raúl Leoni; pues"Se sabía, o se intuía, que en esas elecciones no solamente

se estaba cumpliendo en un país americano con el principio democrático de la alternabilidad republicana. Estaban enfrentándose dos tesis y dos concepciones que en el convulsionado tiempo de nuestros días se disputan la rectoría de los pueblos. Se trataba de dirimir, dentro del ámbito geográfico de un pequeño país (pero de singular significación por el carácter estratégico de su principal materia prima que produce y exporta) si estaban o no agotadas las posibilidades de un sistema democrático de gobierno.” [*Ibídem*, Vol. VII, p. 395).

36.- *Ídem*.

37.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 341.

38.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 388. Es decir, lo que en su último Mensaje de Año Nuevo, el 1º de enero de 1964, consideró cosa hecha:”En Venezuela ha podido sostenerse este régimen”....”porque no se ha limitado sólo a garantizar libertades públicas sino que se ha empeñado también en una política de incremento de la producción y de reparto más equitativo y justo de la renta nacional.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 396).

39.- “Rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de los Estados Unidos”, 9 de enero de 1964. *Ibídem*, Vol. VII, p. 406

40.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 395.

41.- “Discurso pronunciado en una manifestación pública, el 1º de noviembre de 1960”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 229.

42.- “Discurso en la instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores”, el 8 de diciembre de 1961. *Ibídem*, Vol. VII, p. 301.

43.- “Discurso en la clausura de la XVII Asamblea Anual de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción (FEDECAMARAS)”. 15 de abril de 1961. *Ibídem*, Vol. VII, p. 273.

44.- “VI Mensaje presidencial”. 9 de abril de 1964. *Ibídem*, Vol. VII, p. 412.

45.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 434.

46.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 143. Rómulo Betancourt fue insistente en esta comprobación. Al hablar a la Nación, el 26 de abril de 1960, el mismo día en que fue derrotada la insurgencia de San Cristóbal, advirtió: “El Gobierno ya está preparando una precisa y categórica información acerca de la derrotada intentona facciosa de San Cristóbal, que vino a demostrar cómo en este país es ya imposible el asalto del poder en una madrugada”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 162). El 29 de abril de 1960, al presentar al Congreso Nacional el Plan Cuatrienal de Gobierno, refiriéndose al mismo acontecimiento, señaló que”El país entero se movilizó con todos sus recursos materiales y morales para respaldar al Gobierno Constitucional cuando un presunto salvador del país pretendió derrocarlo”....”siete millones de hombres y de mujeres dijeron con su impresionante movilización colectiva que ya jamás en este país gobernaría nadie que no fuese electo en libres comicios.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 175). El 28 del inmediato mes de mayo, en el acto de clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, afirmó:”El camino está ahora más despejado y más seguro, porque definitivamente está afirmada la realidad de que en este país no puede llegarse al Gobierno sino por la vía civilizada del voto. En Venezuela no pueden gobernar sino quienes hayan recibido en libre sufragio el mandato de los venezolanos para hacerlo”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 198).

47.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 336.

48.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 409. Asentado esto, deslizó una calculada y demoledora inocentada:"Era de esperarse dentro de una sana lógica, extraña a la mentalidad desorbitada de los comandos comunistas de Venezuela, que la concurrencia de 96 de cada 100 ciudadanos inscritos en los registros electorales a los comicios del 1º de diciembre de 1963 hiciera desistir a ese grupo antinacional de sus planes de subversión violenta. Pero no ha sido así. En poder del Gobierno está un documento elaborado por la Dirección del Partido Comunista en la clandestinidad, el 13 de diciembre de ese mismo año de 1963"...., en el que"se insiste con obcecada obstinación en que la única vía trajinable (*sic*) para los sedicentes 'revolucionarios' es la del asalto armado al poder y la substitución de los gobernantes que el pueblo eligió, por una minoría que establezca en Venezuela un régimen colonialmente sometido a los dictados de los sínodos comunistas internacionales, como el que existe en Cuba." (*Ibídem*, pp. 411-412).

49.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 250.

50.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 249.

51.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 123. Promesa reiterada, en términos enfáticos, en la clausura del II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962":"cuando los venezolanos me escogieron como su Presidente, creo que fue no sólo porque expuse un programa coherente de ideas de bien público, y no solamente porque tenía detrás de mí una trayectoria de servicio constante y leal a la República y a la democracia"...."estoy además avalado por la seguridad de que los venezolanos todos saben que tengo un mandato que termina a plazo fijo, y que en abril de 1964 entregaré la banda presidencial a quien me suceda, y que la culminación de mi vida pública, treinta y cinco años de entrega constante a Venezuela, será la de presidir unas elecciones absolutamente imparciales y totalmente libres, en las cuales el Gobierno y yo no tendremos candidato, en las que ganará y será Presidente quien obtenga el sufragio mayoritario del electorado".... (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 320-321).

52.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 120-121. Al dirigirse a la Nación el 31 de diciembre de 1959, con motivo de cumplirse el primer año del régimen constitucional, el Presidente habló de las necesarias medidas tomadas para reservar ..."la estabilidad del régimen que el pueblo se dio en ejercicio de soberanía".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 129). Y en el discurso pronunciado con motivo de la conmemoración del bicentenario de Maturín, el 7 de diciembre de 1960, dijo que en ese día"se cumplen dos años del acto de ejercicio de soberanía que realizó el pueblo de Venezuela, para escoger al Presidente de la República".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 239).

53.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 162-163.

54.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 226.

55.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 385.

56.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 78.

57.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 91.

58.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 111. Más explícito fue al hablar en una concentración pública para conmemorar el primer año del Gobierno constitucional: "En otras oportunidades he hablado al pueblo de Caracas, y a través de micrófonos al pueblo de Venezuela, como militante y personero y candidato de una parcialidad política, pero hoy vengo a hablar como rector de un Gobierno de coalición y como Presidente de todos los venezolanos. Mis palabras

serán dirigidas a la Nación y no sólo a la parcialidad política que contribuí a forjar y la cual postuló mi candidatura a la Presidencia, porque como Jefe del Estado no pertenezco a una sola parcialidad política, sino a todos los venezolanos de todas las tendencias políticas y a quienes no militan en ningún partido.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 143).

59.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 319.

60.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 126.

61.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 129.

62.- “Plan cuatrienal de Gobierno”, presentado al Congreso Nacional el 28 de abril de 1960. *Ibídem*, Vol. VII, p. 171. Con motivo del Bicentenario de la ciudad de Maturín, el 7 de diciembre de 1960, refiriéndose a algunos actos de perturbación del orden público, señaló el Presidente que otros países que padecieron dictaduras vivieron situaciones semejantes, porque“Las dictaduras incuban extremismos, porque durante su vigencia no es posible la educación colectiva en las ideas y en los procedimientos del régimen democrático”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 241). En la presentación del *Plan Cuatrienal* al Congreso Nacional el Presidente dirigió un mensaje a la nación, el 13 de septiembre de 1960:“He querido darle a esta exposición el carácter de una charla directa”, buscando llevar“a cada uno de los oyentes la impresión, de que el Presidente que eligieron, por el hecho de que esté en Miraflores y no pueda mantener con ellos el contacto diario que deseara, no es un hombre ensimismado y ególatra, sino que sigue siendo el mismo venezolano sencillo, criollo, accesible, a quien el Poder no le ha dado ínfulas, porque para mí el poder no significa combustible para vanidades, sino una responsabilidad que he asumido y seguiré asumiendo muy conscientemente.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 215).

63.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 273.

64.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 348. En una alocución al país, ante hechos de violencia, dijo el 20 de mayo de 1963:“En estas giras yo no hago campaña electoral. A mí no me acompañan miembros de partidos políticos. Jamás he visitado ni siquiera las casas del partido que contribuí a fundar; y me imagino que muchos de mis compañeros no han entendido mi conducta. Pero esta era una etapa en que debía hacerse –y tendrán que seguirlo haciendo los próximos gobernantes en Venezuela- pedagogía cívica. Demostrar cómo un Presidente electo por una colectividad partidista debe gobernar para toda la Nación”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 373). En el VI Mensaje presidencial, presentado el 9 de abril de 1964 dio una lección de responsabilidad democrática:“Podría eludir el recuento, que va a ser sucinto y objetivo, de las dificultades y tropiezos confrontados por la Nación y por su Gobierno para asegurar el tránsito normal de la Presidencia de un ciudadano electo por el pueblo a otro cuyo mandato nace del mismo limpio e inobjetable origen comicial. Pero considero, sin arrogancia magistral pero con el hondo sentido de responsabilidad de quienes entendemos la acción política como pedagogía ciudadana, que debe hacerse y dejarse escrito, siquiera un balance sumario de los hechos y de las actitudes que entrabaron esta experiencia democrática vivida por Venezuela en el período de Gobierno constitucional que termina.” (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 408-409).

65.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 323.

66.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 273.

67.- En este sentido corrieron las líneas directrices del Pacto: 1) Fue el resultado de que los partidos firmantes atendieron a“la responsabilidad de *orientar la opinión pública para la*

consolidación de los principios democráticos”.... 2) Estaban“interesados por igual en la consolidación de la unidad y la garantía de tregua política, sin perjuicio de la autonomía organizativa y caracterización ideológica de cada uno, conforme se declaró expresamente en el acta de ampliación de la Junta Patriótica firmada el 25 de enero de 1958”....; y sucede al“análisis cabal de los antecedentes, de las características actuales y de las perspectivas del movimiento democrático”.... 3) La preservación de la autonomía organizativa e ideológica de los partidos firmantes es“la garantía de que las deliberaciones han respondido a un serio y responsable enfoque de las urgencias del país.” 4) Se busca la“garantía de que el proceso electoral no solamente evite la ruptura del frente unitario, sino que lo fortalezca”.....; y para ello agrupar“a todos los sectores de la sociedad venezolana interesados en la estabilidad de la república como sistema popular de Gobierno.” 5) Se acuerda la“Defensa de la constitucionalidad y del derecho a gobernar conforme al resultado electoral”....“Se declara el cumplimiento de un deber patriótico la resistencia permanente contra cualquier situación de fuerza que pudiese surgir de un hecho subversivo y su colaboración con ella también delito de lesa Patria.” 6) “Gobierno de unidad nacional.”....“la suerte de la democracia venezolana y la estabilidad del Estado de derecho entre nosotros imponen convertir la unidad popular defensiva en gobierno unitario cuando menos por tanto tiempo como perduren los factores que amenazan el ensayo republicano iniciado el 23 de enero”....“ninguna de las organizaciones signatarias aspira ni acepta hegemonía en el Gabinete Ejecutivo”.... 7) “Programa mínimo común”....“se redactará por separado, sobre las bases generales, ya convenidas, y se considerará un anexo del presente acuerdo”.... 8) “El ideal de la unidad como instrumento de lucha contra la tiranía y contra las fuerzas en aptitud de reagruparse para auspiciar otra aventura despótica, sería la selección de un candidato presidencial democrático único, la formación de planchas únicas para los cuerpos colegiados y la formación de un frente único a base de un solo programa integral de Gobierno”....; pero“diversos factores reales contradicen esa perspectiva histórica”.... Se trata de una“comprobación de naturales contradicciones interpartidistas que se corresponde con la esencia de la actividad democrática”.... 9)“es indispensable fortalecer el sentimiento de común interés patriótico y la tolerancia y mutuo respeto entre las fuerzas unitarias, base de lo cual debe ser la sincera y solemne adhesión de todas las fuerzas democráticas a los puntos contenidos en esta declaración y al espíritu que la anima”.... 10)“se crea una Comisión Interpartidista de Unidad encargada de vigilar el cumplimiento de este acuerdo”.... 11) “Cada organización queda en libertad de sustentar su propio candidato presidencial y sus propias planchas para los cuerpos colegiados dentro del concepto de unidad aquí consagrado”.... 12) “Todos los votos emitidos a favor de las diversas candidaturas democráticas, serán considerados como votos unitarios”.... 13) Se evitarán“la desviación personalista del debate y divisiones profundas que luego pudieran comprometer la formación del Gobierno de Unidad Nacional.” 14) “Ratificación por parte de las organizaciones signatarias de su sincero propósito de respaldar al Gobierno de Unidad Nacional, al cual prestarán leal y democrática colaboración.”15) Estos acuerdos“permitirán el desarrollo de una constitucionalidad estable que tenga en sus bases la sinceridad política, el equilibrio democrático, la honestidad administrativa y la norma institucional”....

68.- El Programa, suscrito después de haber finalizado la campaña electoral, recoge recomendaciones políticas y pautas de gobierno democrático. Entre las primeras cabe destacar: 1) “Respeto absoluto al resultado de las votaciones y defensa del régimen constitucional. El candidato que resulte electo por la voluntad popular gozará del respaldo de los otros candidatos y de los partidos que suscriben aquel pacto, comprometiéndose todos a actuar en defensa de las autoridades legítimamente constituidas y de las instituciones democráticas en el caso de que se produjera una acción que pretenda vulnerar y desconocer la decisión soberana del pueblo.” 2) “Con objeto de darle efectiva vigencia a la unidad popular y obtener de ella sus

máximos frutos, el Presidente constitucional organizará un gobierno de unidad nacional. Sin hegemonías partidistas en el cual estarán representadas las corrientes políticas nacionales y los sectores independientes del país.” 3) “El próximo gobierno constitucional realizará una administración inspirada en el programa mínimo de gobierno que en esta fecha aprueban y suscriben los tres candidatos presidenciales.” 4) Se subraya que”al terminar este proceso electoral, ejemplar en nuestra historia democrática, es indispensable el concurso generoso y responsable de todos sus hijos para realizar con sentido de permanencia la obra de recuperación democrática, cultural, espiritual y económica que reclama Venezuela.” Entre las pautas de gobierno democrático, se destacan: 1) “Acción política y Administración Pública.” “Elaboración de una constitución democrática que reafirme los principios del régimen representativo e incluya una Carta de Derechos Económicos y Sociales de los ciudadanos. Defensa del orden constitucional y enérgicas medidas contra las actividades antidemocráticas. Reforma de leyes, reglamentos y ordenanzas para erradicar disposiciones contrarias al ejercicio efectivo de las libertades públicas. Autonomía y fortalecimiento de los poderes legislativo y judicial y del poder municipal.” “Regularización de las relaciones entre la Iglesia y el Estado.””Lucha implacable, apoyada en una severa legislación, contra el peculado, el tráfico de influencias y todo género de enriquecimiento ilícito.” 2) “Política económica””El Estado reconoce la función primordial que cumple la iniciativa privada como factor de progreso y la colaboración en este mismo sentido de las inversiones extranjeras””Elaboración de un Plan de desarrollo económico de largo plazo””Reforma agraria concebida como uno de los instrumentos fundamentales de la transformación económica del país””La reorganización del régimen de la propiedad de la tierra, que implica la reforma agraria, garantizará y estimulará la propiedad privada que cumpla su función económica y social.” 3) “Política petrolera y minera.” “Política petrolera en virtud de la cual la Nación, en ejercicio de su soberanía, como propietaria que es del subsuelo y teniendo en cuenta que todo lo relacionado con la industria del petróleo ha sido declarado de utilidad pública, revisará las relaciones entre el Estado y las empresas con el objeto de tener la más justa participación en los beneficios de éstas y ejercer un mayor y más efectivo control sobre las actividades de la industria.” 4) “Paz social y laboral.””Defensa del trabajador y adecuada protección a la libertad sindical y a los organismos sindicales.” 5) “Política educacional”. “Campaña para erradicar el analfabetismo del territorio nacional.” 6) “Fuerzas Armadas.” “Las fuerzas armadas son un cuerpo apolítico, obediente no deliberante y para reafirmar los principios en que se fundan se intensificará la educación institucionalista de todos sus cuadros.” 6) “Política inmigratoria.” “Reorientación de nuestra política de inmigración para que el trabajador inmigrante contribuya realmente al progreso del país. Defensa del inmigrante útil que es acreedor a la misma protección y debe gozar de los mismos derechos económicos y sociales que el trabajador venezolano.” 7) “Política internacional.” “Establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países de acuerdo con las superiores exigencias del interés nacional.”

69.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 75. Lo que se pautaba en materia de “Política económica”, en el *Programa mínimo*.... Véase: Nota 67.

70.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 75-76. En la clausura del III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959, ofreció el Presidente una muestra de cómo funcionaba la coalición:”Hemos tenido, después de largas discusiones esclarecedoras dentro del Gabinete, las que han sido transmitidas a los partidos de la coalición, que tomar una serie de decisiones para elaborar un presupuesto sin déficit apreciable” *Ibidem*, Vol. VII, p. 124.

71.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 130.

72.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 172-174. En el Mensaje a la Nación con motivo de la presentación del *Plan Cuatrienal*, el 13 de septiembre de 1960, el Presidente afirmó:"Yo quiero declararles, o reiterarles, que soy un convencido de la conveniencia de que se mantenga el Gobierno de coalición de los tres Partidos nacionales Acción Democrática, Copei y Unión Republicana Democrática. Ese fue un pacto que firmamos el 31 de octubre de 1958 los líderes de esos tres Partidos y respondíamos al suscribirlo a un clamor nacional".... Fundó su afirmación en una razón de sólo aparente validez sociohistórica, pero ciertamente efectista: se respondía"A un clamor nacional que nacía de la amarga experiencia de los diez años. Los venezolanos después del 23 de enero nos dimos cuenta de que si hubiera habido mayor entendimiento entre los distintos sectores de la vida nacional no se hubiera producido el 24 de noviembre de 1948 y se le hubiera ahorrado a Venezuela esa década de oprobio que terminó el 23 de enero de 1958".... El caso es que"Todos estábamos de acuerdo en la necesidad de unirnos para mantener y conservar un régimen democrático. Pero como ya llevamos año y medio de Gobierno constitucional, nos está pasando un poco como a aquella tribu de monos amnésicos a que se refiere Rudyard Kipling en una de sus narraciones del 'Libro de las Tierras Vírgenes'. Estamos olvidando la historia de este país." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 221). Véase: Evolución ideológica de Rómulo Betancourt: uso y abuso de la Historia. Parte VII Di ¿Habría podido un gobierno de coalición, así formado, escapar a la maquinaria trituradora de propósitos democráticos de orientación socialista denominada Guerra fría?

73.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 234. ¿No habría significado también, el tal agregado o codicilo contravenir lo acordado en el *Programa mínimo conjunto de gobierno*, aprobado el 6 de diciembre de 1958, en cuanto contempla"Autonomía y fortalecimiento de los poderes legislativo y judicial"? Véase: **Nota**: 83.

74.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 101.

75.- "Mensaje dirigido a la Nación por el Presidente de la República", con motivo de la presentación del Plan Cuatrienal, el 13 de septiembre de 1960. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 217-218.

76.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 222.

77.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 126. En su Mensaje de Fin de Año a la Nación, sacando balance del primer año del régimen, dijo el Presidente el 31 de diciembre de 1959:"Ante el país digo, con toda la sinceridad de que soy capaz, con una franqueza que creo no puede negárseme, que este esfuerzo hasta ahora exitoso de Gobierno coaligado se ha cumplido sin mengua de mis atribuciones de Jefe del Estado, y que yerran de buena fe quienes presumen que en desmedro de aquéllas soy en este Miraflores""en cuyas oficinas diariamente trabajo, una especie de prisionero sometido al acoso de las presiones de los partidos y obligado a tolerar fallas administrativas bajo el apremio de las apetencias burocráticas coaligadas. Eso no hubiera podido admitirlo, por imperativo de mi dignidad de magistrado electo libremente por el pueblo y hasta por características de mi propia personalidad, modesta pero con aristas muy definidas".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 130).

78.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 137. Recuérdese que el *Pacto de Puntofijo* contempla: "Todos los votos emitidos a favor de las diversas candidaturas democráticas, serán considerados como votos unitarios y la suma de los votos por los distintos colores como una afirmación de la voluntad popular a favor del régimen constitucional y de la consolidación del Estado de derecho."

79.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 143.

80.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 96. Ratificando este aserto, dirigiéndose al país, el 14 de octubre de 1959, con motivo de los conatos de subversión armada de inicios del mes, invocó el hecho de que"la inmensa mayoría de los venezolanos, vistan traje civil o militar, seglar o sacerdotal, la blusa campesina o el paltó del banquero, coincide en la convicción inmodificable de que Venezuela debe vivir y organizarse y progresar en todos los órdenes bajo la rectoría de gobiernos responsables, por ella misma elegidos, sometidos a control de la opinión pública y de organismos deliberantes también electos por el pueblo." (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 114-115).

81.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 120 y 121. Esta seguridad en la conducta de las Fuerzas armadas la reiteró el 21 de enero de 1960, en una comunicación al país con motivo del segundo aniversario del 23 de enero. Habló"en un tono de tranquila confianza, de total seguridad, en la estabilidad del régimen." Refiriéndose a intentos subversivos, añadió:"son muy escasos los oficiales de las Fuerzas Armadas vinculados, directa o indirectamente, a los planes descubiertos". (*Ibídem*, Vol. VII, p. 139). Pero esto no significaba que subestimase los manejos subversivos de los adversarios. En el acto de Clausura del III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959, fue muy explícito: "Tengo la convicción y quiero ratificársela a ustedes, de que en este momento y para un futuro que avizoro largo no hay riesgo para este Gobierno Constitucional de ser derrocado. Y es muy importante que las fuerzas políticas, los sectores obreros, los sectores estudiantiles, adopten una actitud serena. Cuando se difunden rumores y esos rumores llegan a ser tan insistentes que se pone en tela de juicio la palabra oficial, cualquier actitud desorbitada como reacción ante un rumor injustificado constituye un peligro para la todavía inestable situación económica de Venezuela. Y quiero pedirles a ustedes, para que sean ustedes vehículos de esta petición sincera ante sus compañeros en las faenas del campo, del taller o de la oficina, que se tenga confianza en la palabra del Gobierno. Que la técnica psicológica del rumor no llegue a alterar los ánimos ni a precipitar el pulso de la gente venezolana. Que se espere la palabra oficial, y esa palabra oficial siempre será clara, siempre será diáfana, siempre será una palabra veraz y sincera." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 121). Subrayó su certidumbre en la solidez del régimen democrático al inaugurar la V Feria Exposición Agropecuaria de Oriente, el 21 de mayo de 1959: "No escuchen las palabras agoreras y ya rezumantes de tontería de quienes siguen hablando de presuntos golpes. Aquí no va a haber ningún golpe. Aquí no va a escucharse sino el golpe de las piquetas incansables demoliendo lo viejo para construir lo nuevo y creador. No habrá golpe porque no lo quiere la Nación, porque la inmensa mayoría de los venezolanos es hostil a la idea de las aventuras conspirativas, y porque no lo quieren las Fuerzas Armadas".... En ellas"no hay sino empeño laborioso de superarse y de trabajar por su institución y por Venezuela. Y eso se lo garantizo yo al país." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 99).

82.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 94. Estos conceptos los ratificó el Presidente en la clausura del Primer Congreso Campesino de Venezuela, el 2 de julio de 1959: "Muchas medidas podrán ser implantadas por el Gobierno. Otras necesitarán la espera de leyes o de reformas de leyes, sancionadas por el Congreso Nacional; porque es importante insistir en que este no es un gobierno de facto, un gobierno de hecho, que tenga facultades legislativas, sino que esas facultades corresponden exclusivamente al soberano Congreso Nacional." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 104).

83.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 276 y 286. ¿Un acatamiento condicionado? ¿No cabría percibir en lo dicho una suerte de advertencia; ni siquiera de prevención?

84.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 356-357. ¿El difícil equilibrio de las autonomías? Véase: Nota 72.

85.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 145 y 153.

86.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 237.

87.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 223.

88.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 252.

89.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 78.

90.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 197. Al afirmar Rómulo Betancourt la posición de Fedecámaras"a partir del 23 de enero por la democracia recién nacida en nuestro país", ¿no tomaba en cuenta la etapa fundacional de la República liberal democrática, es decir el lapso 1945-1948? Este descuido conceptual no se compagina con su valoración expresa de esa etapa. No hay otros indicios de que cambiara su enfoque de la misma. ¿Desliz estilístico? El hecho es que poco después calificó esa etapa de "breve interludio democrático de 1945 a 1948", ¿Cabe suponer que se refería a la brevedad; no a la significación? Véanse: Nota 92 y Parte VI, Nota 170.

91.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 252.

92.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 269 y 275.

93.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 269.

94.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 349.

95.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 286.

96.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 316.

97.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 229.

98.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 380.

99.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 75 y 76. ¿Cabía diferenciar, holgadamente, entre la no dispersión de la acción gubernamental y la centralización política? ¿Igualmente, era esto posible entre la gestión administrativa y la conducción política? En todo caso, no parecía contemplarse la descentralización efectiva como sinceramiento del federalismo ficticio. Lo que suscita una interrogante: ¿Habría sido compatible la escasa integración socioeconómica regional con la descentralización político-administrativa?

100.- Se refería a la II, celebrada el 13 de agosto de 1959; la III, celebrada el 20 de febrero de 1960; la IV, celebrada el 13 de febrero de 1961; la V, celebrada el 21 de octubre de 1961; la VI, celebrada el 19 de septiembre de 1962.

101.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 374.

102.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 154.

103.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 224-228.

104.- Lo que se habría correspondido con lo establecido en *Programa mínimo conjunto de gobierno*, recientemente suscrito: "Continuidad de la obra administrativa", y "Elaboración de un Plan integral de desarrollo económico de largo alcance que contemple todos los aspectos

de la producción industrial y agropecuaria y sus conexiones con otros factores de progreso como vialidad, educación, sanidad, etc.” Todo amparado en el reconocimiento del hecho de que “Las características de la estructura económica y fiscal de Venezuela asignan al estado (*sic*) un papel preponderante en el fomento de la riqueza nacional.”

105.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 75. En la XV Convención Anual de Fedecámaras, el inmediato 21 de marzo, informó el Presidente sobre la creación de un organismo”que necesita con urgencia el país, un Departamento de Coordinación y Planificación, que será el encargado de articular mejor la administración pública y de orientar todos los esfuerzos que se hagan hacia la tecnificación del país.” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 81). En la III Convención de gobernadores de estados y de territorios federales, celebrada el 20 de febrero de 1960, se informó a los participantes”de las líneas fundamentales del Plan de Cuatro Años”.... El Presidente también informó que el proyecto de *Plan*”ha sido elaborado en sus líneas generales y fundamentales, pero antes de ser presentado al Congreso Nacional el próximo abril, vamos a iniciar un sistema de audiencias para escuchar la opinión de sectores calificados de Venezuela”.... Los primeros en participar serán los gobernantes regionales reunidos en la Convención. Seguidamente”escucharemos los puntos de vista de los sectores de la producción tanto en el campo industrial como en el agrícola y el laboral. De los organismos universitarios. De la Asociación Bancaria. De todo grupo que sea capaz de aportar una idea asimilable”.... (*Ibidem*, Vol. VII, p. 154).

106.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 257.

107.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 374.

108.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 225.

109.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 128-129.

110.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 257.

111.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 342-343.

112.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 379. En carta al Presidente John Fitzgerald Kennedy, de 22 de julio inmediato, le dio seguridades:”No desestimo la influencia negativa que esta epidemia de golpes de Estado pueda ejercer en algunos sectores minoritarios de las Fuerzas Armadas de Venezuela”....”Pero lo importante es señalar que me considero en condiciones y capacidad de presidir, con la imparcialidad con que lo estoy haciendo, las elecciones para Presidente y cuerpos deliberantes que se realizarán en mi país en el próximo mes de noviembre y de entregarle el poder a mi sucesor en marzo de 1964”.... (*Ibidem*, Vol. VII, p. 383).

113.- “VI Mensaje Presidencial”...., 9 de abril de 1964. *Ibidem*, Vol. VII, p. 408.

114.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 366 y 370. ¿Significaría esto que el Gobierno democrático podría dejar impunes los crímenes enunciados por el Presidente, a cambio de consolidar su estabilidad?

115.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 382.

116.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 370.

117.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 387.

118.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 144.

119.- Véase: La cuestión petrolera. Parte VII, De2.

120.- El *Plan mínimo conjunto de Gobierno*, establece: "El Estado reconoce la función primordial que cumple la iniciativa privada como factor de progreso y la colaboración en este mismo sentido de las inversiones extranjeras; por consiguiente, las estimulará y protegerá dentro de los límites establecidos por el interés público y social y el ejercicio cabal de la Soberanía nacional."

121.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 178.

122.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 232.

123.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 299 y 300-301.

124.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 318.

125.- Véase: Germán Carrera Damas, **Emergencia de un líder**, pp. 7-8.

126.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 180.

127.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 213.

128.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 223.

129.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 234.

130.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 236 y 236-237.

131.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 250. En una concentración para celebrar el tercer año del régimen democrático, el 13 de febrero de 1962, Rómulo Betancourt Presidente fue explícito y categórico sobre la represión: "Esa misma firmeza que se ha tenido contra los conspiradores que actúan con el propósito de restablecer una dictadura igual a la desaparecida el 23 de enero [de 1958], la está aplicando el Gobierno contra los conspiradores que reciben instrucciones, armas y dinero, como aquí se ha dicho, de la Unión Soviética, a través de la estafeta de tránsito de La Habana. Están detenidos en el país alrededor de 1.000 dirigentes del partido comunista y del MIR" "En Consejo de Ministros, con pleno apoyo de los integrantes del Consejo, resolví aplicarles la disposición constitucional que permite mantenerlos presos por tres meses. Pero ahí no se va a detener el Gobierno. Se está preparando un alegato para ser presentado por el Fiscal General ante los jueces de la República, alegato demostrativo de que el partido comunista y el MIR están empeñados en una actividad conspirativa para derrocar el Gobierno Constitucional. El planteamiento será éste: la Constitución autoriza en Venezuela la organización de ciudadanos en partidos políticos que procedan 'con métodos democráticos', pero no son métodos democráticos"; y procedió a enunciar los actos de violencia y terrorismo. A lo que añadió, como prueba, "el muy reciente documento interno del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Está fechado en la segunda quincena de febrero" Véase: Nota 143.

132.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 341-342. Hablando ante el Consejo de la Organización de Estados Americanos, el 20 de febrero de 1963, el Presidente sostuvo "que los gobiernos de fuerza, surgidos de la irrupción del hombre armado contra los gobiernos nacidos del voto, han sido caldo de cultivo para la incubación de los movimientos de extrema izquierda comunista.

Es una experiencia constante en la América Latina la de que los gobiernos de facto surgidos de derrocamiento de gobiernos legítimamente constituidos han centrado su persecución y su saña contra los movimientos políticos auténticamente democráticos y liberales, y han adoptado una actitud de tolerancia y aun de colaboración con los movimientos de extrema izquierda.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 352). El mismo día sostuvo en el Press Club de Washington que si bien”la Alianza para el Progreso””entendida como un trabajo cooperativo en común de latinoamericanos y de estadounidenses para combatir el atraso y la pobreza en la América Latina, es básica para la lucha contra el comunismo. También son necesarias las medidas legales de carácter defensivo contra el comunismo, como las adoptadas por el Gobierno de Venezuela, cuando el comunismo deja de ser un partido de prédica para convertirse en bandas terroristas que hacen estallar bombas y cometen asesinatos.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 355).

133.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 325 y 326. Advierte que”este procedimiento de ir ante los jueces de Venezuela””no significa diferir hasta las calendas griegas la solución del problema. Los lapsos establecidos en las leyes de procedimiento para los procesos ordinarios no se aplican a situaciones como la planteada por el Gobierno Nacional a la Corte Suprema de Justicia. Riesgo no se avizora de que los expedientes se archiven””En una forma u otra, porque el Ejecutivo no está ejerciendo presión sobre sus conciencias, los magistrados habrán de decidir dentro de plazos razonables.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 327). En una entrevista de prensa, el 17 de octubre, el Presidente informó:”La Corte Suprema de Justicia convalidó el decreto dictado por el Poder Ejecutivo, poniendo a los comunistas fuera de la ley.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 386). Incurre en el error de confundir *ilegalizar* con *poner fuera de la ley*, figura extrema ésta que podría llevar hasta permitir matar al delincuente solicitado. Véase: Nota 26.

134.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 362-364.

135.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 365.

136.- “El atentado presidencial”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 209.

137.- “El terrorismo político”. 21 de enero de 1960. *Ibídem*, Vol. VII, p. 137.

138.- “El primer año de gobierno”. 13 de febrero de 1960. *Ibídem*, Vol. VII, p. 152.

139.- “En franco diálogo con el pueblo”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 229-230. “Horas después de saberse que alevosamente y en una madrugada un grupo de militares facciosos había tomado el Cuartel Bolívar, le dije al país que en las 24 horas siguientes, utilizándose todos los medios de poder de que dispone el Gobierno, iba a ser aplastado ese movimiento ultraderechista. Y 24 horas después ese grupo de militares inadaptados al régimen constitucional era apresado y entregado para su castigo a los Tribunales Militares de la República” (*Ídem*).

140.- “La intentona facciosa de San Cristóbal”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 165.

141.- “En franco diálogo con el pueblo”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 230-231.

142.- “Necesidad de un clima de paz y tranquilidad.” *Ibídem*, Vol. VII, p. 235.

143.- “Permanente contacto con los trabajadores”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 299 y 300.

144.- “Con los campesinos en su II Congreso”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 319-320.

145.- “ Diálogo Directo con el pueblo”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 308-309).

146.- “ Ante una criminal aventura terrorista”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 113.

147.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 208 y 209. Reflejando los efectos del atentado sobre su salud, el 13 de septiembre de 1960 se dirigió a la Nación con motivo de la presentación, por los ministros, del *Plan Cuatrienal de Gobierno*: “No quiero magnificar ni exaltar el esfuerzo que he hecho para sobreponerme a los quebrantos físicos y cumplir hasta donde me ha sido posible con mis deberes de Jefe de Estado; pero quienes me escuchan y hayan sufrido alguna vez quemaduras en las manos, saben bien cómo es de difícil en estos casos el proceso de recuperación física.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 215).

148.- “En franco diálogo con el pueblo”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 229.

149.- “Firmeza ante la provocación y la violencia”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 363.

150.- “Firmeza ante la provocación y la violencia”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 363, 365 y 367-368.“Esos delitos son el del atraco; el de la violación de domicilio, extensivo a cualquier lugar habitado; el de privación de libertad; incendio, naufragio, inundación y otros delitos de peligro común; asalto y robo de medios de transporte; pandillaje de delincuentes y de los llamados *pavitos*; tenencia de ametralladoras, granadas y otras armas de guerra, su tráfico y transporte; el chantaje o venta de protección; el asesinato de miembros de las fuerzas armadas y de agentes de policía con fines de alarma y el uso ilegítimo de uniformes y distintivos propios de las Fuerzas Armadas y cuerpos de vigilancia.” (*Ibídem*, p. 368). El proyecto contempla que“todas las penas son de presidio, lo cual impide la utilización alcahueta de la libertad bajo fianza, y se aumentan sensiblemente los años de cárcel para los realizadores de algunos de esos delitos”“Se establece que cuando como resultado de la comisión de algunos de esos delitos se produzca la muerte de alguna persona, la sanción se agrava hasta un tope de treinta años. Cuando los referidos delitos fueren realizados por funcionarios públicos, la pena se agrava al tope máximo.” Pero además se agiliza el procedimiento procesal:“Se estima que después de dictado el auto de detención la sentencia se producirá en treinta días. Se mantiene la estructura del proceso penal ordinario, pero se recortan los lapsos y se impide cualquier dilación injustificada. El procesado conserva intacto su derecho a la defensa”“el enjuiciamiento de estos delitos quedará a cargo de jueces ordinarios, pero exclusivamente dedicados a la aplicación de esta ley y bajo sanción de suspensión o destitución por incumplimiento de sus obligaciones.” Por consiguiente,“El Gobierno le pide al pueblo de Venezuela, en todos sus estratos sociales, que no adopte una posición de apaciguamiento frente a los brotes de terrorismo, sino una actitud decidida y resuelta” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 368). Aun considerando que si bien las circunstancias políticas, ideológicas y aún personales, difícilmente podían escalar en su gravedad, no cabe menos que observar que al penalizar tan severamente los horrendos crímenes enunciados, prevalecía el rechazo de éstos respecto de los propósitos de encauzar progresivamente la sociedad hacia modos menos semejantes de los desmanes dictatoriales en ese terreno.

151.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 415-416. En una entrevista de prensa concedida el 17 de octubre de 1963, respondiendo la pregunta sobre“si la campaña de terror continuará en Venezuela”, el Presidente observó:“Hay que señalar que esta campaña terrorista no es sólo en Venezuela sino también en Colombia y esporádicamente en otros lugares de América Latina. Eso está muy ligado a la situación internacional y la pervivencia del régimen de Fidel Castro en Cuba. Desde Cuba es que se estimula y se orienta esta campaña de carácter terrorista contra los gobiernos democráticos de América.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 385).

152.- “Ante una criminal aventura terrorista”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 113 y 115-116. El 20 de noviembre, en la clausura del III Congreso de Trabajadores, Rómulo Betancourt Presidente reiteró y amplió la precedente explicación: “He dicho, y el país sabe que no miento, cuánto ha significado para mí de íntima preocupación tener que utilizar un instrumento heredado de la dictadura para aplicar medidas de alta policía a civiles empeñados en labores de carácter conspirativo”....”Respeto, por saber que son sinceras, las críticas formuladas por demócratas de bien conocida trayectoria, a la utilización de medidas de alta policía, pero mientras el Congreso Nacional no aporte al Ejecutivo instrumentos legales distintos, cada vez que sea necesario, no parece posible otro camino que el de aplicar esas medidas de alta policía.” Al mismo tiempo, afirmó su determinación de ser inflexible en la aplicación de sanciones: “Es sabido del país que voces muy respetables y solventes se manifestaron públicamente pidiéndome que utilizara la facultad constitucional que tengo, como Presidente de la República, de sobrepasar juicios militares en cualquiera de sus etapas, dictando un decreto de indulto a favor de los militares incurso en el delito de rebelión militar por los sucesos del 7 de septiembre de 1958 [es decir, de antes de asumir la Presidencia de la República]. Mi actitud fue categórica y no pudo ser modificada ni por la muy respetable petición de los familiares de esos ciudadanos; ni siquiera tampoco por el expediente de la huelga de hambre, al cual acudieron los enjuiciados, y dije que los juicios continuarían hasta el fin y que las sentencias dictadas por los tribunales militares serían cumplidas.” *Ibídem*, Vol. VII, p. 121.

153.- “En el umbral de 1960”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 128.

154.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 137-138 y 138-139.

155.- “En franco diálogo con el pueblo”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 231.

156.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 162-163. El Presidente fue reiterativo en esta determinación. Al presentar el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960, afirmó que”cuantas veces grupos incontrolados se lancen a la calle, sea cual fuere el pretexto que esgriman, no se tendrá con ellos blandura ni lenidad, porque un país no puede vivir y trabajar, y adquirir cultura y forjar riqueza, si está siempre amenazado por la explosión sorpresiva de brotes de violencia callejera, detrás de los cuales maquinan el descrédito del régimen democrático sus enemigos históricos, los totalitarios de todos los nombres y colores.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 172.”En todas esas oportunidades el Gobierno ha procedido con firmeza y seguirá procediendo con firmeza”.... (*Ídem*).

157.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 165-166.

158.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 229-230 Esta convicción fue expresada en el Mensaje de presentación del *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960:”Duras sanciones legales esperan a los comprometidos en la intentona sediciosa [de San Cristóbal]; sanciones legales, insisto, porque un régimen de derecho como el que rige en Venezuela no puede ni quiere utilizar procedimientos de excepción. He dicho, y repito, que la ley, rectamente aplicada, es más severa que el procedimiento de la guillotina y del fusilamiento, no concebido dentro de situaciones como la prevaleciente en Venezuela. Nuestro país escogió para suceder a la dictadura un régimen cuyos procedimientos se enmarcan dentro (*sic*) de las pautas legales”.... (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 175-176).

159.- “En franco diálogo con el pueblo.” *Ibídem*, Vol. VII, pp. 237-238.

160.- “Esta Constitución debe durar y durará.” 23 de enero de 1961. *Ibídem*, Vol. VII, p. 250.

161.- “Diálogo directo con el pueblo”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 307-308.

162.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 309.

163.- “Deber primario del Gobierno: mantener y defender el orden público”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 313-315.

164.- “Respeto y defensa del orden constitucional.” 15 de octubre de 1962. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 327-328.

165.- “Firmeza ante la provocación y la violencia.” *Ibídem*, Vol. VII, pp. 363-364.

166.- “Firmeza ante la provocación y la violencia.” *Ibídem*, Vol. VII, pp. 366-367.

167.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 366-368. Por consiguiente: “No es el apaciguamiento; no es tratar de pactar de quién a quién con los que integran grupos en abierto desafío a las leyes de la República, la línea que debe seguirse. Es más, esa línea yo no la recomendaría y jamás la aplicaría como Presidente de Venezuela. Pero tampoco daría resultado. Este no es un problema local venezolano. Este es un problema latinoamericano”....“Esta proliferación de grupos terroristas en la América Latina responde a directrices internacionales”.... Dicho esto, culminó con una tajante afirmación: “En conclusión. El Gobierno sigue en su misma vía de cumplir las leyes y de no pactar con quienes las están violando. En esa vía está seguro de contar con el respaldo y con el apoyo de todos los sectores de la colectividad venezolana”.... (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 369 y 370).

168.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 411.

169.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 234.

170.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 337.

171.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 412.

172.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 163-164. Prueba concreta de esta autonomía se dio con motivo de una eventual venta de petróleo a Cuba, según lo planteado por el Presidente de la República en un Mensaje a la Nación, con motivo de la presentación del *Plan Cuatrienal*; de 13 de septiembre de 1960:“nosotros estamos siempre en condiciones y en capacidad de vender parte de nuestro petróleo a quien lo compre en condiciones favorables para la economía del país”....“porque es el royalty o regalía, que [Venezuela] puede recibir en especie o en dinero”.... Por eso la afirmación:“nosotros hemos estado siempre dispuestos a venderle a Cuba petróleo, y no es cierto como se ha publicado por ahí que nosotros no podemos vender petróleo a Cuba porque lo impiden las compañías petroleras. Nosotros estamos dispuestos, y así se le ha hecho saber al gobierno de Cuba, a venderle petróleo de nuestra regalía con estas dos condiciones: la primera, que ese petróleo tiene que ser vendido al mismo precio al que lo pagan las compañías petroleras, que es un precio superior al de la economía mundial, porque es el arreglo que existe entre la nación y las compañías petroleras; y la otra condición es que ese petróleo debe ser vendido al contado, como nos lo pagan las compañías petroleras, porque Venezuela no está en condiciones de vender con plazos para los pagos”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 220).

173.- “En franco diálogo con el pueblo”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 232. El inmediato 28 de noviembre, al referirse a brotes de subversión callejera, el Presidente dijo estar resuelto a enfrentar a los deudos de la dictadura y“a quienes pretendan que en Venezuela se

establezca un régimen como el de Cuba".... ("Necesidad de un clima de paz y tranquilidad". *Ibídem*, Vol. VII, pp. 236-237).

174.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 253-254.

175.- "Diálogo directo con el pueblo". *Ibídem*, Vol. VII, pp. 311-312. En su "Alocución de Año Nuevo", de 31 de diciembre de 1962, el Presidente dijo de Cuba "que ha devenido un simple peón en el ajedrez de la política internacional de gran potencia que está desarrollando la Unión Soviética." *Ibídem*, Vol. VII, p. 336.

176.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 352. "Tengo fe en los destinos de esta organización regional, que con modestos esfuerzos contribuí a crear, como jefe de la delegación de Venezuela a la IX Conferencia Interamericana de Bogotá, realizada en 1948".... En ella "sostuve y sostuvimos algunos latinoamericanos".... "criterios que en ese momento parecían delirantes, pero justificados por hechos históricos posteriores. Sostuvimos que la América Latina, si no se estabilizan en ella las instituciones democráticas y si no se atendía su desarrollo económico y social, era un subcontinente expuesto a la infiltración soviética. Eso se dijo y se afirmó muchos años antes de que sucediera lo que ahora en Cuba sucede".... A lo que añadió la triste comprobación de que "En aquella época los ojos de los Estados Unidos estaban vueltos hacia Europa y Asia. La América Latina era apenas un diseño desdibujado en los mapas geopolíticos del Departamento de Estado." (*Ibídem*, p. 353). Estas convicciones le llevaron a adoptar una posición muy firme, como lo expresó en una rueda de prensa celebrada el 25 de enero de 1963:.... "En los días de la crisis del Caribe, más crisis mundial que crisis del Caribe, cuando se comprobó que estaban colocadas en Cuba armas nucleares".... ("Un Gobierno democrático con una gran contenido de reforma social". *Ibídem*, Vol. VII, p. 345). En otra rueda de prensa, celebrada el 20 de febrero de 1963, en el *Press Club* de Washington, al preguntársele sobre lo que debía hacerse en el caso de Cuba, respondió que era ... "una preocupación de todos los gobernantes y de todos los demócratas militantes en ambas Américas".... "el establecimiento de una cabecera de puente soviética en el corazón mismo del continente, en Cuba"...., convertida en "un centro operacional de armas atómicas medias e intermedias, colocadas allí por la Unión Soviética".... Todos los gobiernos de América invocaron el Tratado de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro, "que permite la acción colectiva en defensa del continente cuando está amenazado por potencias extracontinentales"... Venezuela contribuyó con unidades de su marina de guerra y aviones al "cerco de cuarentena establecido en torno a Cuba".... Quedó comprobado que "Cuba constituye un peligro como foco de subversión continental. Estados Unidos y los gobiernos de la América Latina".... debemos "continuar el cerco de aislamiento económico en torno al régimen de Cuba; cortar en lo posible las vías de contacto aéreo y naval con los otros países de América Latina, porque es a través de esas vías como se hace llegar el dinero para fomentar disturbios y los activistas y los saboteadores entrenados en Cuba; ayudar y estimular a la resistencia democrática contra el régimen comunista de Cuba".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 356).

177.- "Rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos." *Ibídem*, Vol. VII, pp. 400 y 406.

178.- Se trataba de Raúl Roa, Canciller de Cuba desde 1959 hasta 1976, quien en una época nada remota fue altamente apreciado por el exiliado Rómulo Betancourt. Véanse: Nota 181.

179.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 295-298.

180.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 405. En la misma entrevista el Presidente afirmó que estaba en manos de una comisión especial de la OEA"una documentación concluyente e incontrastable, según la cual tres toneladas de armas encontradas en las costas del Occidente de Venezuela procedían de Cuba".... Se ha establecido fehacientemente el origen y la procedencia de dichas armas; lo que es"una prueba incontrastable e irrefutable de que el régimen de Cuba no sólo adiestra activistas para que realicen actos de terrorismo en América Latina, sino que suministró ese lote de armas que iban a ser utilizados en la llamada "Operación Caracas", cuyos detalles precisos fueron obtenidos con la captura de uno de los activistas del Partido Comunista" (*Ibidem*, Vol. VII, p. 400).

181.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 410. Uno de los que estaban ayunos de bagaje ideológico era Raúl Roa, Canciller fidelista en el lapso 1959-1976, de quien Rómulo Betancourt dijo el 22 de septiembre de 1954:"Quiero a Raúl fraternalmente, y creo contarle entre los mejores y más nobles amigos que me haya deparado la vida"..... (*Ibidem*, Vol. VI, p. 200). No fue el único entrañable amigo que se quedó en el camino....

182.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 94.

183.- "En el día de la Independencia." *Ibidem*, Vol. VII, p. 105.

184.- "En el umbral de 1960". Mensaje de Año Nuevo. 31 de diciembre de 1959. *Ibidem*, Vol. VII, p. 132. La que, convenientemente, atribuyó a Simón Bolívar como"conquista de la soberanía nacional, con su irrenunciable corolario de que fuese el pueblo mismo quien eligiese a sus propios gobernantes [ejercicio de la Soberanía popular]" ("En el Campo de Carabobo, tras la Independencia de Venezuela: Reforma Agraria". *Ibidem*, Vol. VII, p. 158).

185.- "En franco diálogo con el pueblo". 1º de noviembre de 1960. *Ibidem*, Vol. VII, p. 230.

186.- "El INCE, una gran empresa venezolana". 24 de marzo de 1961. *Ibidem*, Vol. VII, p. 263. Los"que en esa hora germinal de la patria dieron su cuota de sacrificio y de sangre para que Venezuela fuera una Nación Soberana"...."En el Bicentenario de Maturín". 7 de diciembre de 1960. *Ibidem*, Vol. VII, p. 239.

187.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 175. Si bien dijo, en un acto público de masas, que, atribulado por la necesidad de la represión,"Recordé a Bolívar cuando dijo: '*que la libertad absoluta conduce a la tiranía absoluta.*'" ("En franco diálogo con el pueblo". 1º de noviembre de 1960. *Ibidem*, Vol. VII, p. 234). Lo que reiteró el inmediato 17 de diciembre. ("En el Bicentenario de Maturín". *Ibidem*, Vol. VII, p. 240).

188.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 239.

189.- "Diálogo directo con el pueblo." *Ibidem*, Vol. VII, p. 307.

190.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 437. Pero teniendo presente que"es esclavo quien disfrutando de una libertad personal consagrada en la Constitución y en las leyes está atado en lo económico y lo social al potro de tormento de la pobreza, del aislamiento y de la incultura".... ("En el Campo de Carabobo, tras la Independencia de Venezuela: Reforma Agraria". *Ibidem*, Vol. VII, p. 159).

191.- "Ante una criminal aventura terrorista". *Ibidem*, Vol. VII, p. 115.

192.- “La intentona facciosa de San Cristóbal”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 166. Este enfoque de la libertad de prensa lo ratificó el inmediato 29 de abril, en la presentación al Congreso del *Plan Cuatrienal de Gobierno*, precediéndolo de esta afirmación: “Durante este año de régimen constitucional ha habido en Venezuela profundo respeto para el ejercicio de las libertades públicas. Entre esas libertades una de las esenciales es la de prensa e información dentro de los sistemas democráticos de gobierno, y aquí debo ratificar que no ha habido ni hay intención en el Gobierno de coartar esas libertades”..... Pero en lo que toca a”quienes hagan imputaciones o denuncias públicas sobre movimientos de carácter subversivo, con señalamiento de personas comprometidas en ellos”....., la decisión será rigurosamente observada. (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 174-175).

193.- “En el umbral de 1960”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 129. El Presidente trató de nuevo la cuestión de las libertades públicas el 13 de febrero de 1960, en una concentración pública. Dijo que el Gobierno democrático”ha garantizado la libertad de prensa y de información radial o escrita”.....(“El primer año de gobierno.” *Ibídem*, Vol. VII, p. 144).

194.- “La intentona facciosa de San Cristóbal”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 164.

195.- “Permanente contacto con los trabajadores”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 299-300.

196.- “Un gobierno democrático con un gran contenido de reforma social”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 345-346. ¿Era, por consiguiente, necesario compensar la mora del Poder Legislativo, sin embargo dominado por los partidos coaligados que formaban el Poder Ejecutivo? ¿La situación podía ser enfrentada mejor con recursos poco menos que discrecionales? Lo cierto es que el 25 de marzo de 1962 dirigió el Presidente al Congreso un mensaje especial, en términos perentorios. Luego de explicar la difícil situación política, expuso: “El Ejecutivo Nacional considera que existe en el país una situación que amerita y justifica plenamente la restricción y reglamentación de algunas de las garantías constitucionales. El ciudadano Ministro de Relaciones interiores hará una pormenorizada y documentada exposición oral para fundamentar esa tesis. Pero en la circunstancia de que estas argumentaciones no convencieran a la mayoría del soberano Congreso y éste procediera a restablecer las garantías, a pesar de no estar reglamentadas aún por este mismo organismo legislativo, debo informar lo siguiente a ese soberano Cuerpo: Primero, En lo que se refiere a funcionamiento de partidos políticos, el Gobierno aplicará el decreto-ley N° 119 de 18 de abril de 1951”....., vigente. “Segundo: En lo que se refiere a radiodifusión o televisión, el Gobierno aplicará la Ley de Telecomunicaciones”....., de 1° de agosto de 1940, también vigente. “Tercero: En lo relativo a la libre expresión del pensamiento por medio de la palabra escrita, el Gobierno se atenderá a sus deberes y en particular tendrá presente el artículo 66 de la Constitución”....., que cita, refiriéndose, particularmente, a”Esta situación de privilegio antidemocrático de parlamentarios doblados de directores de periódico”....., que podrían ser acusados de violar ese artículo.” (“Deber primario del Gobierno: mantener y defender el orden público.”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 314-315). Se requeriría un instrumento de análisis muy fino para diferenciar en estas consideraciones lo que tuvieron de advertencia y lo que no alcanzaban a ocultar de un llamado a la responsabilidad del Cuerpo legislativo, muy cercano de ser un ultimátum.

197.- “Firmeza ante la provocación y la violencia”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 363.

198.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 398.

199.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 98.

200.- “En franco diálogo con el pueblo”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 231.

201.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 121. Con motivo del segundo aniversario del 23 de enero, el 21 se dirigió por radio y televisión a la nación, para informar sobre el surgente terrorismo, reiterando que “Ante el país y ante mí mismo adquirí el compromiso, al asumir la Presidencia de la República, de mantener a la opinión informada de cuanto tuviera relación con el destino de Venezuela. Una vez más seré leal al compromiso de manera espontánea adquirido, al dirigirme esta noche a los venezolanos, en el lenguaje de directa franqueza que me es habitual y contraviniendo el hábito imputable al hombre público latinoamericano de acatar lo que un pensador calificara como “*pacto infame de hablar a media voz*”. A voz entera voy a hablarle (*sic*) a los venezolanos.” (“El terrorismo político”. *Ibidem*, Vol. VII, p. 137).

202.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 154.

203.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 171. En una manifestación de masas, el 1º de noviembre de 1960, el Presidente afirmó que”se está procurando crear fuentes de trabajo en toda la República, y para eso dos tareas son fundamentales: la industrialización y la reforma agraria” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 233).

204.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 379.

205.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 144.

206.- “Mensaje dirigido a la Nación por el Presidente de la República”. 13 de septiembre de 1960. *Ibidem*, Vol. VII, p. 217.

207.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 78-79. Disposición que más adelante ratificó: “Gobernaremos hasta el 19 de abril de 1964 sin engreimientos de autosuficiencia, reconociendo con humildad que los gobernantes no somos sino personeros de la colectividad y que en las disposiciones que, en cierto modo, comprometan al país, la colectividad tiene la palabra decisiva para decir.” (*Ibidem*, p. 85). Por ello la información frecuente y detallada sobre la represión (“El terrorismo político”. (*Ibidem*, Vol. VII, pp. 137-142. Véase, en esta Parte: h) *Represión y legalidad en el régimen sociopolítico democrático*); y la prevista amplia consulta de la opinión pública en relación con el *Plan Cuatrienal de Gobierno*. (“El primer año de Gobierno”. *Ibidem*, Vol. VII, pp. 144-145).

208.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 148.

209.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 170-171.

210.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 274.

211.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 300.

212.- En una conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, el 25 de enero de 1963, Rómulo Betancourt Presidente respondió a una referencia que se le hizo”a mi profesión de periodista. Esta es una profesión que no puedo abandonar porque será mi medio de vida cuando deje de ser Presidente. Tengo por ahí mi vieja máquina de escribir y con dos dedos, porque no soy buen mecanógrafo, escribiré artículos para la prensa de mi país y del mundo, y con eso tendré un salario honorable después que deje la Presidencia de la República.” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 349).

213.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 118-119.

214.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 346.

215.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 349.

216.- “Firmeza ante la provocación y la violencia”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 373.

217.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 81-82. En Casanay, Estado Sucre, dijo el Presidente el 5 de octubre de 1959: “Ya el Banco Obrero estuvo aquí, como estuvo en Cariaco, como está haciéndose sentir en toda la provincia. Vamos a continuar la obra de construir barriadas populares en Caracas, de dar préstamos a la clase media en Caracas, pero Caracas no será el solo objetivo de este Gobierno”.... (“Los problemas de la Provincia”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 110). El 20 de noviembre inmediato, en la clausura del III Congreso de Trabajadores, afirmó el Presidente:“Hemos vuelto los ojos, sin olvidar a Caracas, hacia Venezuela adentro”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 122).

218.- *Ibídem*, Vol. VII p. 82.

219.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 379.

220.- “Contacto con los campesinos”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 100.

221.- “Obra cumplida en Cojedes”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 268.

222.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 157.

223.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 241.

224.- “VI Mensaje Presidencial”. 9 de abril de 1964. *Ibídem*, Vol. VII, p. 425.

225.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 288.

226.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 271.

227.- “Estímulo a la cultura universitaria”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 117.

228.- “Los problemas de la provincia.” *Ibídem*, Vol. VII, pp. 111 y 112. El Presidente consideró que “Un signo extraordinario de este despertar de la conciencia nacional, ahora que se vive bajo un régimen de libertad y democracia, es la forma como afluyen en caravanas impetuosas los muchachos y los adolescentes a las escuelas del país”.... (“Despertar de la conciencia nacional”. 5 de octubre de 1959. *Ibídem*, Vol. VII, p. 107) Se marchaba, deliberadamente, hacia la definición de un nacionalismo acorde con las necesidades y las características de la sociedad venezolana:“es cierta la tesis del Gobierno por mí presidido de que hay dos formas de hacer nacionalismo: el nacionalismo demagógico, palabrero y gritón; o el nacionalismo que defendiendo los intereses de Venezuela y de sus trabajadores, no está importando del exterior (*sic*) lo que se ha bien definido como ‘odios estratégicos.’” (“El primer año de gobierno”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 145). Claro rechazo de la *lucha de clases*, y recomendación de la *colaboración de clases*; dos pecados mortales, a juicio de la ortodoxia marxista fosilizada.

229.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 225. Para ello era necesario comprender y asumir lo que había dicho el Presidente en una entrevista publicada por la Revista *Life*, el veinte de agosto de ese año: “Mi país está interesado fundamentalmente en la creación de lo que pudiéramos llamar los cimientos de su estructura de nación: vías de comunicación articuladas; servicios públicos eficientes, entre ellos ese vital que es la electricidad; reforma agraria; salubridad, educación y vivienda. La realización de un programa armónico y bien calculado en esas obras primarias

permitirá que el desarrollo económico del país –manufacturero, pecuario y agrícola- se asiente sobre un substrato estable”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 212).

230.- “Necesidad de un clima de paz y tranquilidad”. 28 de noviembre de 1960. (*Ibídem*, Vol. VII, p. 236). Justificación de la suspensión de garantías constitucionales en el territorio nacional.

231.- “Al inaugurar la IV Convención de Gobernadores”. 15 de febrero de 1961. *Ibídem*, Vol. VII, p. 257. En la inauguración de la Universidad de Oriente, el Presidente apuntó la necesidad de que también en el área educativa”se aplique esa política de austeridad que estamos dispuestos a imponer en un país de mentalidad minera, donde unos pocos estaban acostumbrados a tener una participación exagerada en la renta nacional mientras la inmensa mayoría de los venezolanos soporta las peores condiciones de vida.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 205).

232.- “Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia”. 4 de marzo de 1961. *Ibídem*, Vol. VII, p. 286.

233.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 84-85.

234.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 127. En una concentración popular para conmemorar el primer año de su Gobierno, el 13 de febrero de 1960, dijo el Presidente:”Este Plan está en gran parte ya elaborado. Será discutido previamente por los gobernadores de Estado en la convención que realizaremos el próximo 22 de febrero. Será discutido en los partidos políticos, con los sectores obreros, con la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción, con la Asociación Bancaria, con todos aquellos que tengan una palabra para decirlo y una opinión para aportarla. Porque este no es un gobierno de ensimismados ególatras, sino de gente que solicita y escucha las reacciones de la opinión pública”.... Explicó que en el Plan”está previsto un programa mínimo, realizable con recursos nacionales, en tres aspectos: electrificación, riego y telecomunicaciones”.... Pero se han”iniciado conversaciones con entidades internacionales (no con Bancos privados)”...., con el fin de acelerar”la electrificación nacional, que realicemos más aceleradamente una política de represamiento de agua, porque en este país no podrá haber realmente una agricultura y una ganadería desarrolladas mientras tengamos apenas 250.000 hectáreas con riego permanente y estemos sometidos a las alternativas de la sequía y de las lluvias”.... (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 144 y 147-148). Ratificó el Presidente lo dicho respecto de someter el *Plan* a consultas, en la III Convención de Gobernadores, y reiteró el procedimiento que a este efecto se seguiría. (*Ibídem*, Vol. VII, p. 154).

235.- “Plan Cuatrienal de Gobierno”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 168 y 186-196.

236.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 343.

237.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 375.

238.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 259.

239.- *Ibídem*, Vol. III, p. 317. De hecho, significaba impulsar la reanudación, en gran escala, del proceso de implantación de la sociedad venezolana en el territorio históricamente demarcado, como lo expresó al referirse, en el VI Mensaje Presidencial del 9 de abril de 1964, a que “Los batallones de ingeniería militar están contribuyendo, al construir carreteras en las zonas más lejanas de la geografía nacional, a que Venezuela tome posesión física real de su

vasto territorio" Ya los tractores avanzan"en la carretera que construyen entre Ciudad Bolívar y la frontera con el Brasil" (*Ibídem*, Vol. VII, p. 432).

240.- "Clausura de la XVI Asamblea de Fedecámaras." 28 de mayo de 1960. *Ibídem*, Vol. VII, p. 202.

241.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 206.

242.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 262.

243.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 289-290.

244.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 79. ¿Significaba, la posición asumida por Fedecámaras, la radical disociación entre la naciente burguesía industrial y comercial, cuyo impulso formativo partió de la Corporación Venezolana de Fomento, CVF; decretada el 29 de mayo de 1946, y los terratenientes y latifundistas tradicionales? ¿Se propugnaba la formación de una clase empresarial agrícola?

245.- "En el Día del Trabajador". 30 de abril de 1959. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 89-90.

246.- "Estímulo a quienes trabaja en el campo". *Ibídem*, Vol. VII, pp. 97-98.

247.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 100-104. Insistiendo en el respeto de la propiedad agraria, en el Mensaje de Año Nuevo leído el 31 de diciembre de 1959, al subrayar el Presidente que"el Gobierno está definitivamente resuelto a mantener incólume el orden público"...., informó que"Las tierras de particulares indebidamente ocupadas en las áreas rurales han sido desalojadas por métodos persuasivos y los campesinos impacientes de laborar tierras suyas han admitido como buena la tesis de que no se debe tomar por la violencia lo que ya se ha comenzado a recibir a través de los asentamientos hechos y que en proporción realmente satisfactoria recibirán cuando en el primer trimestre de 1960 entre en vigencia y ejecución resuelta la Ley de Reforma Agraria"...."Esa política de reforma agraria"...."permitirá el retorno de campesinos desbordados hacia las ciudades hacia sus labores habituales".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 129). ¿Visión poco realista? ¿Ingenuo desiderátum?

248.- "Despertar de la conciencia nacional". *Ibídem*, Vol. VII, p. 107-108. Y al día siguiente, en Casanay, refiriéndose al reparto de tierras y otorgamiento de créditos en la Colonia de San Bonifacio,"Esto significa que ya en Venezuela, aun antes de que haya sido promulgada la Ley de Reforma Agraria, está en marcha una reforma agraria".... ("Los problemas de la provincia." *Ibídem*, Vol. VII, p. 111).

249.- "El primer año de Gobierno". *Ibídem*, Vol. VII, p. 147.

250.- "En el Campo de Carabobo, tras la Independencia de Venezuela: Reforma Agraria". *Ibídem*, Vol. VII, pp. 158-161. El solemne acto fue trasladado del palacio de Miraflores al Campo de Carabobo, para ofrecerle un halo de heroísmo sagrado, contraviniendo el significado histórico de ambos hechos. Véase: Evolución ideológica de Rómulo Betancourt: principios y uso y abuso de la historia. Parte VIII, Di.

251.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 201.

252.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 265.

253.- "Una política económica". *Ibídem*, Vol. VII, p. 272.

254.- "Santo Tomé de Guayana." 2 de julio de 1961. *Ibídem*, Vol. VII, p. 290. Todavía el 8 de diciembre del mismo año, declaró el Presidente, en el IV Congreso Venezolano de Trabajadores que"apenas estamos en los inicios de la reforma agraria".... *Ibídem*, Vol. VII, p. 300.

255.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 317.

256.- "Firmeza ante la provocación y la violencia". *Ibídem*, Vol. VII, p. 372.

257.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 403-404.

258.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 424-425.

259.- "En el día del trabajador". *Ibídem*, Vol. VII, p. 95. "El primero asigna un subsidio por cada hijo a las familias numerosas"...."el segundo prevé la creación de un instituto de culturización de los trabajadores, de manera especial en el aspecto de formación técnica, de formación de mano de obra calificada".... (*Ídem*).

260.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 91.

261.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 149-150.

262.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 91.

263.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 183. Se creó así un ambiente propicio para motines callejeros, en agosto de 1959,"promovidos porque se había resuelto por el Gobierno terminar con el sistema del Plan de Emergencia, que ya le estaba costando al país 600 millones de bolívares. Iba a ser sustituido por la ubicación de los trabajadores en las distintas zonas del Ministerio de Obras públicas, del Ministerio de Agricultura, en fuentes estables de trabajo"...., cuando se produjeron los disturbios, instigados"por el partido Comunista y por sus aliados".... ("Firmeza ante la provocación y la violencia". *Ibídem*, Vol. VII, p. 363).

264.- "La III Convención de Gobernadores". 20 de febrero de 1960. *Ibídem*, Vol. VII, p. 156.

265.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 150.

266.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 83.

267.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 94. La desaparición del rancho era uno de los objetivos programáticos de la Reforma Agraria.

268.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 122-123. No es improbable que un marxista que leyó los clásicos, recordase la obra de Federico Engels titulada *La cuestión de la vivienda*, publicada en 1873.

269.- "En el día del trabajador". *Ibídem*, Vol. VII, p. 94.

270.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 150.

271.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 428-429 y 430.

272.- “Despertar la conciencia nacional.” *Ibídem*, Vol. VII, p. 107. Al iniciar el año lectivo 1959, en el “Centro” Internacional de Educación Rural, en Rubio, Estado Táchira, advirtió a los cursantes:”Llegan a un país donde no estamos ocultando un saldo indigerido de dos millones de venezolanos adultos que no saben leer ni escribir” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 86).

273.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 82.

274.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 257. El Presidente fue reiterativo en lo concerniente a la necesidad de formar técnicos. En la inauguración de la Universidad de Oriente, en Cumaná, dijo el 29 de mayo de 1960:”Es nuestro objetivo que no haya un solo muchacho venezolano que vaya a engrosar en el futuro (*sic*) esa legión dolorosa de analfabetos adultos, saldo de atraso dejado por la irresponsabilidad de los gobiernos autocráticos y dictatoriales. Y si ésa es nuestra preocupación, es porque estamos interesados también activamente”.....”en el desarrollo de la educación media y especializada. Si es así, resultaría un contrasentido y un absurdo que obstaculizáramos el desarrollo de la educación superior, de la formación de profesionales y de técnicos que tanto necesita este país para aprovechar eficazmente sus riquezas naturales y para proteger su riqueza humana.” Refiriéndose al desarrollo de Guayana, afirmó:”para que ese desarrollo lo hagamos con nuestro propio esfuerzo necesitamos formar legiones de trabajadores diestros, porque no vamos a seguir importando europeos para que nos manejen las máquinas. Tenemos que formar centenares, millares de agrónomo, de zootecnistas, de ingenieros eléctricos, metalúrgicos, de expertos en petróleo. Todo esto no va a hacerse en cuatro años, ni en diez, ni en quince, pero lo importante es comenzar a hacerlo y tener la voluntariosa y muy venezolana decisión de hacerlo.” (“Cultura a todo el ámbito de la patria”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 204 y 206-207). En el *Mensaje* a la nación con motivo de la presentación al Congreso, por los ministros, del *Plan Cuatrienal de la Nación*, de fecha 13 de septiembre de 1960, el Presidente informó:”hemos dado pasos para contratar a una firma de expertos extranjeros que nos asesoren en el manejo de la Siderúrgica. Sólo una pedantería aldeana podría hacernos pensar que tenemos en Venezuela el equipo de técnicos suficientes como para manejar una industria productora de acero” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 218).

275.- “Despertar de la conciencia nacional”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 108.

276.- “Cultura a todo el ámbito de la patria”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 204. El Presidente evocaba sus juicios sobre la Ciudad Universitaria de Caracas: “Serán multiplicadas las pequeñas universidades. Dentro de poco tiempo estará en funcionamiento la Universidad de Oriente. Les daremos más apoyo a la Universidad del Estado Carabobo y a la Universidad del Zulia, lo mismo que a la Universidad de los Andes. Se proyecta establecer una universidad en Barquisimeto. Esas y otras universidades será posible realizarlas, si para ello construimos edificaciones modestas y no réplicas de la Ciudad Universitaria de Caracas.” (“Estímulo a la cultura universitaria”. Maracaibo, 24 de octubre de 1959). *Ibídem*, Vol. VII, p. 118.

277.- *Ibídem*, Vol. III, p. 205.

278.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 118. La evolución de la vida universitaria llevó a que en una conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, dada el 25 de enero de 1963, el Presidente se refirió a”la Universidad Central, donde hay el grupo mayor de elementos extremistas, que no es la situación de las otras universidades del país”...., donde han prevalecido electoralmente”hombres de filiación democrática, pero de una definida y clara posición contraria al hecho de que se utilice la universidad con fines políticos” Informó que”con motivo del robo de los cuadros de la exposición francesa, el Gobierno asumió la responsabilidad de pedirle a un juez que autorizara una investigación dentro de la

universidad, porque el concepto de autonomía de la universidad no puede ser utilizado para convertir las residencias estudiantiles en refugios y asilos no solamente de criminales políticos sino aun de criminales comunes.” Pero si bien los comunistas están perdiendo fuerza en las universidades venezolanas, y que”el estudiantado afiliado a los partidos democráticos y el estudiantado independiente, interesado fundamentalmente en estudiar, van a terminar por derrotar dentro de las universidades a los extremistas”....”en lo futuro deberán revisarse algunos de los aspectos del decreto-ley emitido en 1958 por la Junta que me precedió, con respecto a la autonomía universitaria”. Los esfuerzos”para extender la educación en Venezuela no pueden perturbarse por el hecho de que en los centros de cultura superior se estén alterando las labores docentes por intervenciones de carácter político.” (*Ibidem*, Vol. VII, pp. 344-345).

279.- “Cultura a todo el ámbito de la patria”. *Ibidem*, Vol. VII, p. 205. Asumiendo el pasado, invocó la nueva realidad política: “En la accidentada y dramática historia de nuestro país hemos visto cómo generaciones enteras de estudiantes tuvieron que abandonar las aulas para enfrentarse a los gobiernos de fuerza”....”cada vez que ha habido una tiranía en nuestro país, el estudiantado dio el paso al frente. La generación a la cual pertenezco, la generación del veintiocho, hizo en las cárceles de Juan Vicente Gómez [Chacón, Gral.] su aprendizaje de grillos y calabozos. Pero ahora que funciona en Venezuela un régimen democrático, ahora cuando estamos trabajando por restañarle a Venezuela las heridas y cicatrices dejadas por la época ominosa, no se concibe que se continúe activamente dentro de las aulas en ajetreos de tipo político, y mucho menos que se utilice la cátedra con fines de proselitismo político, y mucho menos que Facultades enteras de Universidades estén controladas por partidos políticos minoritarios, de filosofía totalitaria, los cuales ni siquiera responden a intereses venezolanos, sino a estrategias y tácticas de potencias extranjeras.” (*Ibidem*, pp. 205-206). El 28 de noviembre de 1960, al justificar la suspensión de garantías en el territorio nacional,”un instrumento para hacer garantizar la paz y la tranquilidad de los venezolanos, quienes sólo quieren ver a sus hijos en los institutos públicos y privados y en las Universidades, al margen del riesgo permanente de que minorías totalitarias estén suspendiendo mediante huelgas injustificadas el funcionamiento normal de esos centros de cultura”.... (“Necesidad de un clima de paz y tranquilidad”. *Ibidem*, Vol. VII, p. 237). Y el 20 de mayo de 1963, en alocución radio-televisada, con motivo de actos de violencia, el Presidente dijo que”el motín llegó a su clímax cuando la Universidad se convirtió en una verdadera ciudadela artillada (*sic*) desde la cual se disparaba con armas largas contra civiles y militares”....”En ese momento asumí la responsabilidad, ante el país y ante la historia, de ordenarles a las Fuerzas Armadas que rodearan la Ciudad Universitaria”.... (“Firmeza ante la provocación y la violencia”. *Ibidem*, Vol. VII, p. 364).

280.- “Un nuevo concepto de universidad”. *Ibidem*, Vol. VII, pp. 332-334.

281.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 390.

282.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 427.

283.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 204. ¿Un eco tardío del dicho de Lenin acerca de que el comunismo resultaría de los soviets más electricidad sería el de que el desarrollo resultaría de la democracia más electricidad?

284.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 271.

285.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 290. Refiriéndose a la represa de Guri observó el Presidente que”será una de las obras de ingeniería de mayores dimensiones y alcance que se haya

construido, no sólo en nuestra América Latina sino en todo el mundo”.... Ratificó su condición de genuino estadista:”Su construcción no estará concluida para 1964. Otro venezolano, que no yo, con la responsabilidad de presidir los destinos de Venezuela, la pondrá en funcionamiento. Desde la calle, entonces ya sin responsabilidad de gobierno, pensaré con satisfacción patriótica que al impulsar esta obra fundamental contribuí a darle a nuestro país un sólido asidero para su desarrollo económico integral.” (*Ídem*).

286.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 225-226.

287.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 419.

288.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 151

289.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 424.

290.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 82.

291.- “Despertar la conciencia nacional”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 108.

292.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 150-151.

293.- “El INCE, una gran empresa venezolana”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 261.

294.- “En el umbral de 1960”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 127-128. Consecuente con esta posición de principio, en su “VI Mensaje” pudo informar el Presidente: “Rechazó nuestra Cancillería la idea de que se reuniera en la ciudad de Quito la XI Conferencia Interamericana”....”Se argumentó que el país-sede, por prestigio mismo de la organización regional y en respeto al espíritu y la letra de la carta constitutiva que lo rige, no podía ser donde existiera un gobierno de facto”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 416).

295.- “El terrorismo político”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 141.

296.- “Respeto y defensa del orden constitucional”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 329-330.

297.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 335-336.

298.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 360.

299.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 381 y 384.

300.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 148-149. En la presentación ante el Congreso Nacional, el 29 de abril de 1960, del *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el Presidente ofreció un balance sumario de lo actuado en materia de política exterior. Ésta”ha sido consecuente con los módulos democráticos de su política interna [del régimen sociopolítico democrático]. Las mejores relaciones de amistad se han mantenido con los gobiernos con los cuales sostenemos relaciones diplomáticas”.... Ante diversas y las más altas instancia internacionales hemos llevado”una palabra reciamente afirmativa de ciertos principios básicos. Hemos fustigado a las dictaduras”....; y con la más execrable,”la de Santo Domingo, se rompió toda clase de vínculos diplomáticos y comerciales, y se la tiene acusada ante el Consejo Directivo de la O.E.A. y la Comisión de paz del Caribe por sus contumaces intromisiones en la política interna de nuestro país”.... El Gobierno se propone presentar ante la OEA y la ONU el proyecto de convención multilateral contra el peculado, ya sea que la cantidad transferida”esté depositada en bancos o invertida en cualquier tipo de empresa”.... También será replanteado

....." el problema del asilo político, sosteniéndose la tesis de que no pueden acogerse al mismo ex dictadores y conmlitones suyos empeñados en derrocar a los regímenes democráticos que a ellos les sucedieran" ...; valiéndose de ... "las fortunas por ellos acumuladas a costa del erario de los pueblos que despotizaron" "De modo definido y sostenido nos hemos pronunciado contra la pervivencia de colonias en América y en favor de la vigencia del principio de la autodeterminación de los pueblos" "Hemos defendido y seguiremos defendiendo la tesis de acuerdos económicos concretos interamericanos con ciertas garantías de estabilidad en los precios de las materias primas que exportamos y con posibilidad de que los países en condiciones y capacidad de hacerlo, así como los organismos bancarios internacionales, acuerden ayuda técnica y préstamos a largo plazo y en condiciones favorables a las naciones subdesarrolladas, capacitándolas para desenvolver en forma autónoma sus fuentes propias de riqueza y mejorar las pésimas condiciones de vida de las mayorías laboriosas latinoamericanas" ("Plan Cuatrienal de Gobierno". *Ibidem*, Vol. VII, p. 177).

301.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 354.

302.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 415. Remató con la que consideró una necesaria explicación, si bien más parece un justificación, atinente a su decantación ideológica, respecto de la nueva política con la Iglesia Cristiana católica: "Esta posición mía no obedeció a presiones o sugerencias ajenas, sino a propias y arraigadas convicciones de que era ya imposible que persistiera en nuestro derecho público, inserto (*sic*) en él por ley de inercia y por respeto a mitos, una auténtica pieza jurídica arqueológica" "Convencido de ello intervine ante mi propio partido" "para que se incluyera en la Constitución que estaba discutiéndose [en 1946] el texto, reinsertado sin modificaciones en la Constitución de 1961, que ha hecho posible la redacción y firma de este tratado" (*Ídem*). La Ley "Que declara que toca a la República ejercicio del derecho de patronato tal como lo ejercieron los reyes de España; fue aprobada por el Congreso de la República de Colombia el 22 de julio de 1824, y promulgada por el Vicepresidente Francisco de Paula Santander el inmediato 28. El calificarla en los términos empleados por Rómulo Betancourt no habla bien de su sentido histórico.

303.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 414-416. El latinoamericanismo de Rómulo Betancourt fue una constante de su pensamiento y de su conducta políticos. Practicándolo, al inaugurar el año lectivo del "Centro" Internacional de Educación Rural, en Rubio, Estado Táchira, el 21 de marzo de 1959, se dirigió a los alumnos como "conciudadanos de América", Los recibió en nombre de "un gobierno y un pueblo que quieren definitivamente terminar con el aislamiento aldeano, con esa actitud lugareña, pueblerina, tan típicas de las dictaduras. En Venezuela ahora gobierna un régimen democrático, que no le teme al contacto con los otros pueblos, sino que lo busca y lo desea." ("¡América toda existe en nación!". *Ibidem*, Vol. VII, pp. 86 y 87).

304.- "De las buenas palabras a las buenas obras". [*Ibidem*, Vol. VII, p. 259.

305.- "El INCE, una gran empresa venezolana". *Ibidem*, Vol. VII, p. 263.

306.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 360. Rómulo Betancourt Presidente fue más conciso y crítico en una "Rueda de Prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos", celebrada el 9 de enero de 1964: "El problema relacionado con la Alianza para el Progreso no puede desvincularse de algo que es fundamental" Consiste en que "cualesquiera que fueren las sumas que se le aporten a ese programa, no bastará para compensar el deterioro producido en lo que los economistas llaman 'los términos del intercambio' entre la América Latina y los países industrializados" Luego de señalar específicamente el curso de ese deterioro desde comienzos de la postguerra, concluyó: "La Alianza para el Progreso ha tenido éxitos y fallas,

pero aun siendo mayor la cantidad de dinero que se le aporte, nunca compensará lo que deja de percibir la América Latina por el creciente deterioro de los precios de sus artículos exportables”.... Lo que se agravaría a consecuencia de la creación de acuerdos regionales como el Mercado Común Europeo, que favorecería a productores africanos competidores con América Latina. (*Ibídem*, Vol. VII, p. 402).

307.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 359.

308.- “En el día de la Independencia”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 106.

309.- “El terrorismo político”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 140.

310.- “El atentado presidencial”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 208.

311.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 218.

312.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 260.

313.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 350-351. Consecuente con esta posición, el Presidente dijo en su “VI Mensaje”, que su Gobierno había rechazado la idea de reunir la XI Conferencia Interamericana en Quito, porque tal no se podía hacer donde existiera un gobierno de facto; y la conferencia fue aplazada. (*Ibídem*, Vol. VII, p. 416). Si bien en su discurso en la Reunión Especial del Consejo de la OEA, había sostenido el Presidente “Creemos que no debe retardarse por más tiempo (*sic*)”....“la celebración de la XI Conferencia Interamericana”.... Dado que vivimos una época convulsiva,‘Debe realizarse, en concepto del Gobierno que presido, dentro fecha perentoria y la cuestión inescapable a discutir allí es la de la actitud por asumir por los gobiernos de América frente a las subversiones de derecha o de izquierda, comunistas o caudillistas, que derroquen gobiernos legítimamente constituidos’....; fines para los cuales debe ser establecida una regla general y obligatoria. (*Ibídem*, Vol. VII, p. 351).

314.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 413-414. Como una prueba de que su actitud crítica respecto de la OEA no significaba pérdida de confianza en el futuro de la Organización, ofreció la de que: “Es mi opinión, que Canadá, como Jamaica, como Trinidad-Tobago, deben incorporarse, o pueden incorporarse, si así lo desean -no voy a utilizar la expresión ‘deben’ sino ‘pueden’- a la Organización de Estados Americanos”.... (“Rueda de Prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos”. 9 de enero de 1964. *Ibídem*, Vol. VII, p. 405).

315.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 358-359 y 361.

316.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 417.

317.- “Gobernar es dialogar”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 80.

318.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 211. El Presidente planteó tal requisito en términos concretos en un *Mensaje* a la Nación, con motivo de la presentación del *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el 13 de septiembre de 1960:“los Estados Unidos, el país más rico no sólo de América sino del mundo, puede y debe cooperar al desarrollo económico de los pueblos subdesarrollados de América Latina”.... En suma, que también debería haber un Plan Marshall para América Latina; pero con“dos condiciones claras”.... Debe ser un plan cooperativo,“que no signifique en ningún momento merma de nuestras soberanías y de nuestras autonomías”....También, que“esos planes no deben tener un carácter misericordioso de donaciones sino de préstamos a largo plazo, en condiciones liberales, a ratas bajas de intereses”.... La cuestión fue tratada en la Reunión de los 20, en Bogotá, donde el ministro de

hacienda de Cuba"presentó la tesis, que ya había sido planteada por el doctor Fidel Castro"...."de que ese Plan debía tener una cuantía de inversiones del Gobierno norteamericano de treinta mil millones de dólares durante los próximos diez años, es decir que el Gobierno de Cuba también admite la posibilidad y la necesidad de esa cooperación".... (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 218-219).

319.- "El terrorismo político". *Ibídem*, Vol. VII, p. 141. El 24 de marzo de 1961, al recibir el informe del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), refiriéndose a la "Alianza para el Progreso", afirmó que"nosotros no practicamos frente a Estados Unidos y sus gobiernos 'odios estratégicos' inspirados en potencias extracontinentales. El Gobierno de Venezuela le ha tomado y le tomará la palabra al Gobierno de Estados Unidos para obtener financiamiento a largo plazo reembolsable, sin que en ninguno de esos contratos se merme la soberanía"...."Estoy seguro de que obtendremos financiamiento para nuestros planes de desarrollo económico".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 263). Llevó esta posición hasta lo personal. En una conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, el 25 de enero de 1963, dijo:"Recuerdo con mucho agrado, mi estancia en Estados Unidos, donde he vivido varios años de exilio"...."Yo en realidad era un exilado, como todos los de mi grupo político, sin dinero"....; pero"las relaciones públicas me las hacía la causa de libertad y democracia que sostenía. He dicho muy francamente, porque no soy de los que practican ciertos *odios estratégicos* contra los norteamericanos, que encontré en el buen pueblo de los Estados Unidos receptividad y amistad".... [*Ibídem*, Vol. VII, p. 349).

320.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 258.

321.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 213-214.

322.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 353. Pero no se trataba de reemplazar la *palabrería* hueca por otra que fuese ilusoria: "Premisa básica para que este objetivo de la 'Alianza para el Progreso' pueda ser alcanzado es la de que los precios de las materias primas que los países de la América Latina exportan a Estados Unidos y a la Europa Occidental, sean precios estabilizados y remunerativos." También que ese programa"no aparezca como un don misericordioso de los Estados Unidos sino como una labor de equipo de estadounidenses y latinoamericanos para enfrentar, con ánimo de solucionarlos, problemas que nos son comunes." (*Ídem*).

323.- "Diálogo directo con el pueblo". *Ibídem*, Vol. VII, p. 310. Pero fue más una visita de negocios que de cortesía: "Entre las cuestiones tratadas con el Presidente Kennedy, ocupando un gran sitio en nuestra conversación privada de tres horas, estuvo la de la petición de que se mantenga una cuota alta de nuestra exportación de petróleos crudos hacia el mercado norteamericano"....; porque si se reduce la cuota,"todos los préstamos de la Alianza para el Progreso no compensarían el descalabro fiscal".... Igualmente planteó Rómulo Betancourt Presidente la necesidad de algunos préstamos:"para acelerar la política de la vivienda urbana y rural"...."para que pueda cumplirse la consigna de que en los dos años que quedan de Gobierno puedan asentarse cien mil familias campesinas más en tierra suya"...."para acelerar el desarrollo industrial del país a fin de que aumente la absorción de mano de obra y disminuya el índice de desocupación".... Además de un empréstito a largo plazo para realizar en Caracas, Maracaibo, Maracay, Valencia y Cumaná"y otras ciudades una lucha a fondo contra el rancho urbano. Y se trata de préstamo para los desarrollos locales, para construir acueductos y cloacas y mataderos a todas las cabeceras de distrito de Venezuela." (*Ibídem*, pp. 310-311).

324.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 388-389.

325.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 381.

326.- “Entrevista agencia de prensa”. *Ibidem*, Vol. VII, p. 390. En rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos, realizada el 9 de enero de 1964, Rómulo Betancourt Presidente expuso la fuente de la falta de comprensión mutua entre Estados Unidos y América Latina:”Por el conocimiento muy directo que tengo de todos los países de América Latina, y por el conocimiento parcial, pero relativamente amplio, que tengo de Estados Unidos, donde viví varios años de mi último exilio, he podido constatar que viviendo dentro (*sic*) de un solo continente, con obvias conexiones neoeconómicas (*sic*) y geopolíticas, nos desconocemos mucho los americanos de habla inglesa y los americanos de habla española, portuguesa y francesa. Muchas de las incomprensiones entre las dos Américas derivan de esa falta de conocimiento.” *Ibidem*, Vol. VII, p. 398. En este cuadro de deficiente conocimiento e incomprensión mutua se destaca la figura de John F. Kennedy,”primer Presidente de Estados Unidos que tuvo una profunda y sincera comprensión por los problemas de los pueblos de la América Latina, quien en la escala de sus deferencias amistosas situó a Venezuela en primer rango. Fue amigo de los venezolanos y amigo personal mío. Su estatura de estadista y de hombre bueno crecerá con el tiempo.” (“Último Mensaje de Año Nuevo como Jefe de Estado”. *Ibidem*, Vol. VII, p. 396). En la mencionada rueda de prensa con periodistas y líderes de opinión de Estados Unidos, el Rómulo Betancourt Presidente afirmó: “Me parece muy positiva la posición adoptada por el Presidente Johnson [Lyndon B.] como continuador de la política iniciada por el sacrificado Presidente Kennedy. Ayer no más, ante el Congreso de la Unión, el Presidente Lyndon Johnson ratificó en forma muy vigorosa la política de Estados Unidos de preocupación constante por América Latina” *Ibidem*, Vol. VII, p. 402.

327.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 98. En la clausura del III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959, el Presidente fue más explícito:”los problemas de Venezuela acumulados a lo largo de la dictadura son problemas muy serios, son problemas profundos, que no pueden ser resueltos con métodos mágicos ni con procedimientos arbitristas de un día para otro” Cuando se llegó al Poder, en febrero de 1959, expiraba el presupuesto 1958-1959. El nuevo presupuesto llevaba sólo cinco meses de ejecución. Se encontraron poquísimos planes”porque la dictadura no elabora planes y porque el Gobierno provisional actuó dentro de una situación de transitoriedad de un año eminentemente politizado y signado por una serie de presiones de toda índole. Sin embargo, hago justicia al reconocer que en algunas dependencias se encontraron esbozos de esos planes adelantados por el Gobierno que precedió el actual, pero en general no encontramos planes. Había que comenzar a elaborarlos” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 122).

328.- “Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia”. 4 de marzo de 1961. *Ibidem*, Vol. VII, p. 277.

329.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 379.

330.- “Los problemas de la provincia”. 6 de octubre de 1959. *Ibidem*, Vol. VII, p. 109.

331.- “El primer año de gobierno”. *Ibidem*, Vol. VII, p. 148.

332.- “La III Convención de Gobernadores”. 20 de febrero de 1960. *Ibidem*, Vol. VII, p. 156. En el Salón Legislativo del Estado Cojedes, el 5 de abril de 1961, el Presidente afirmó:”Tenemos un presupuesto deficitario y debemos reajustarlo en 1961” Por eso es necesario exigirle a todos los sectores sociales sacrificios”que nos permitan equilibrar y balancear el presupuesto y entonces sí estaremos en buenas condiciones para traer del exterior capital para ser utilizado en grandes planes de desarrollo económico, porque del exterior no prestan dinero

para balancear presupuestos desequilibrados (*sic*).” (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 266-267). Diez días después, al clausurar la XVII Asamblea Nacional de Fedecámaras, el Presidente retomó el tema y amplió su tratamiento:”Tenemos un presupuesto desequilibrado” desde los días de la dictadura. Esto”determinó que cuando se inició el Gobierno provisional hubiera una deuda acumulada de varios miles de millones de bolívares” Luego de pagar esa deuda,”quedó el Fisco venezolano sin reservas”; pero estábamos imposibilitados de reducir el presupuesto bruscamente. No debemos seguir con el déficit; debemos presentar”un presupuesto sincero y equilibrado” Para este fin se están realizando recortes, pero no es suficiente:”va a ser necesario pedirles sacrificios, no muy altos, pero sacrificios, a los venezolanos de todas las clases sociales”; porque el equilibrio del presupuesto es requisito para poder acudir al crédito exterior. (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 273-274).

333.- “Clausura de la XVI Conferencia Anual de Fedecámaras”. 28 de mayo de 1960. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 199-200. Debía quedar claro, dijo el Presidente en entrevista concedida a la Revista *Life*, el 20 de agosto de 1960, que”Venezuela, como el resto de los países de la América Latina, no está aspirando a donaciones a título misericordioso y a fondo perdido sino a préstamos a largo plazo e interés que oscilen alrededor del 2% y cuyas cuotas de amortización no sean pagadas en moneda fuerte sino en moneda nacional.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 212). Igualmente, aclaró el Presidente en la clausura de la Convención de industriales, el 31 de enero de 1961, la asignación de lo obtenido mediante el empréstito a largo plazo, será equilibrada,”contemplando no sólo las necesidades de la industria nacional (la grande, la mediana, la pequeña), sino las necesidades del desarrollo agropecuario” (“Mirar con confianza y fe hacia el porvenir”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 253). Como debía quedar claro, igualmente, dijo el Presidente en el IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961,”que cuando se recibe en Venezuela un préstamo la contrapartida no es” Como sucede en el caso de Cuba respecto de la Unión Soviética,”el compromiso de que su representante en las Naciones Unidas vote con el bloque soviético aun las simples cuestiones reglamentarias, y con el compromiso de que el jefe de ese gobierno se declare ‘marxista-leninista hasta la muerte’.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 301).

334.- Véase: Nota 210.

335.- “Una política económica”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 274. El problema de la burocracia era más complejo que el de su frondosidad, como también lo era que el de gerencia administrativa. Dirigiéndose a la Nación con motivo de la presentación al Congreso del “Plan Cuatrienal”, el Presidente apuntó que los hombres de negocios que formaron en el Gobierno provisional,”con gran éxito en sus actividades privadas, no pudieron darle un vuelco a la situación de Venezuela””porque ellos encontraban un país con profundos desajustes económico y sociales que eran una herencia inmediata de la dictadura. Porque encontraban una maquinaria administrativa ineficaz, oxidada, chirriante””y eso lo estamos tratando de modificar con una Comisión de Reforma Administrativa, que está estudiando cómo sustituir la burocracia ineficaz, por una burocracia eficaz, sin que eso signifique el desplazamiento de empleados, sino simplemente el mejor adiestramiento de ellos” (“Mensaje dirigido a la Nación por el Presidente de la República”. 13 de septiembre de 1960. *Ibídem*, Vol. VII, p. 222). No obstante, en una concentración de masas, el 1º de noviembre de 1960, el Presidente admitió y explicó: “Es cierto que ha aumentado la burocracia, sobre todo en el año 1958, pero ya no es cierto que en cada dependencia, para cada cargo público, se necesite un puesto”, para un militante de cada uno de los partidos de la coalición.... La realidad”es que el 76% de los empleados”públicos”gana apenas de un mil bolívares para abajo”; como también que en el aumento de la burocracia deben considerarse trece mil maestros de escuela, que han permitido elevar la población escolar hasta un millón, partiendo de medio millón en 1957; y 12.500 empleados y trabajadores en los hospitales de Estado, para desarrollar el

servicio público de salud. ("Franco diálogo con el pueblo". *Ibídem*, Vol. VII, pp. 231-232). Al recibir el informe del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), el 24 de marzo de 1961, mencionó las corporaciones de petróleo y de Guayana, advirtiéndole que"no serán reductos para el regodeo burocrático"...., ni para"ofrecer oportunidades de trabajo remunerativo a su clientela política"....; y reiteró que"estamos podando, silenciosa pero constantemente, todas las dependencias del Estado, del personal burocrático excedente." ("El INCE, una gran empresa venezolana". *Ibídem*, Vol. VII, p. 262).

336.- "Una política económica". *Ibídem*, Vol. VII, p. 274.

337.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 372.

338.- Véase: La cuestión petrolera. Parte VIII De2.

339.- "Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia". *Ibídem*, Vol. VII, pp. 276-286.

340.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 300. Este cambio de enfoque de la Administración pública era la razón"de los muchos días y de las muchas horas que me paso detrás de un escritorio en Miraflores. Apreciando como nadie cuáles son las fallas de la administración pública, sintiendo más cólera que cualquier otro venezolano cuando muchos programas no marchan por falta de eficiencia en la maquinaria de Gobierno".... ("Diálogo directo con el pueblo". 13 de febrero de 1962. *Ibídem*, Vol. VII, p. 312).

341.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 173-174. Obviamente, el reajuste y la disminución de sueldos, anunciados en el mismo documento (*Ibídem*, p. 184); y precisados y justificados históricamente el inmediato 4 de marzo, en el "Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia", no eran propicios a despertar la vocación de servicio. (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 279-280). Como tampoco podían resultar atractivas las disposiciones dirigidas a eliminar lo suntuario y a aplicar la austeridad. Al presentar el *Plan cuatrienal de Gobierno*, el 29 de abril de 1960, el Presidente anunció que"nada parecido a lo suntuario se está construyendo".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 184). Lo que ratificó en la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el inmediato 28 de mayo:"Hemos erradicado definitivamente lo ostentoso y lo suntuario en las edificaciones nacionales".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 198). El Presidente, "Al inaugurar la IV Convención de Gobernadores", el 15 de febrero de 1961, fue categórico:"Y habrá también necesidad de ponerles (*sic*) cese a los muchos gastos superfluos que aun perviven en la Administración Pública. En los ministerios y en los institutos autónomos se ha iniciado una enérgica poda de esos gastos. Hemos logrado reducciones substanciales sin que por ello se afecte el funcionamiento de la maquinaria administrativa. Y será cuestión de que los Gobernadores de Estado, de acuerdo con las asambleas legislativas, elaboren presupuestos en los cuales los gastos superfluos sean eliminados con decisión, a fin de que podamos destinar la mayor parte de los ingresos públicos a gastos de desarrollo, a gastos productivos y no a gastos de consumo, a gastos ordinarios." (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 256-257).

342.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 256.

343.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 198-199.

344.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 262.

345.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 169. La necesidad de equilibrar el Presupuesto condujo a la adopción de las medidas de carácter fiscal ya comentadas, dando seguridades el Presidente, en

la clausura de la XVI Asamblea Nacional de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960,"de que no vamos a establecer el control de cambios", ni"vamos a devaluar nuestro bolívar" (*Ibídem*, Vol. VII, p. 200). No obstante, en el VI Mensaje, presentado el 9 de abril de 1964, el Presidente hizo un reconocimiento:"Hubo necesidad, en su momento, por razones de balanza de pagos y para evitar fuga de capitales, de establecer el control de cambios. Esa medida, lo sabíamos bien al adoptarla, era necesariamente transitoria. Los controles de cambio han sido en todas partes, a la larga, fuentes de corruptelas y trabas para el desarrollo económico normal de las naciones. Fue por ello que el pasado 18 de enero se decidió la eliminación de ese sistema y se decretó y reglamentó la unificación cambiaria." Y en cuanto a la devaluación, argumentó: "Esta medida no ha significado, técnicamente, le devaluación del bolívar. Se ha procedido a hacer, treinta y tantos años después, lo que debió hacerse en 1933: equiparar el bolívar al llamado 'dólar Roosevelt', cuando en aquella fecha fue devaluado el fuerte símbolo monetario estadounidense." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 423).

346.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 329.

347.- "VI Mensaje presidencial", 9 de abril de 1964. *Ibídem*, Vol. VII, p. 423. Mucho agua había corrido bajo el puente del fervor revolucionario que le llevó a incluir en el punto VII del "Programa" del *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931:"Adopción de una política económica contraria a la contratación de empréstitos" (*Ibídem*, Vol. I, p. 242. Igualmente, se había opuesto a la posibilidad de contratar un empréstito durante el Gobierno del Presidente Isaías Medina Angarita.

348.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 76-77. El inmediato 21 de marzo, en la clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, afirmó: "El contrabando encontrará un valladar en un Gobierno no cohechable, en un Gobierno que siempre actuará dentro de normas de honradez administrativa. Quiero aquí ratificar lo que he venido diciendo insistentemente: '*Mientras yo esté en Miraflores, en Venezuela no habrá robo de los dineros públicos*'. " Luego anunció el inminente inicio de sus funciones por el Tribunal contra el Enriquecimiento Ilícito de Funcionarios Públicos; y precisó que ante él"cualquier ciudadano podrá denunciar al funcionario público que esté traficando con la confianza en él depositada y obteniendo beneficios ilícitos a la sombra del poder. Pero también podrá cualquier funcionario público denunciar y hacer enjuiciar a cualquier particular que pretenda cohecharlo, porque tan responsable es quien comete el execrable delito de peculado como quien incita a cometerlo." (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 83-84). En mensaje a la Nación, el 31 de diciembre de 1959, el Presidente afirmó:"aquí ratifico lo que ya quedó dicho: mientras yo esté en Miraflores no habrá en Venezuela tráfico ilícito con los dineros de la Nación, y gobernantes o particulares no se enriquecerán por medios ilegales a costa del peculio de los venezolanos." ("En el umbral de 1960". *Ibídem*, Vol. VII, p. 133). Directo, en una concentración de masas, el 1º de noviembre de 1960, el Presidente afirmó: "Nosotros no somos gente factorera y entreguista. Hemos consagrado nuestras vidas a servir los intereses de este país, y saldremos del Gobierno yo y los ministros, y los directores de los institutos autónomos, sin haber recibido jamás un porcentaje ni una comisión" ("En franco diálogo con el pueblo". *Ibídem*, Vol. VII, p. 233). La lucha contra el peculado y las demás formas de corromper el servicio público debía ser asumida también por los ciudadanos.

349.- "La intentona facciosa de San Cristóbal". *Ibídem*, Vol. VII, pp. 163-164.

350.- "En el bicentenario de Maturín". *Ibídem*, Vol. VII, p. 241.

351.- "Diálogo directo con el pueblo". *Ibídem*, Vol. VII, p. 312. Tratábase de una postura de hombre público, pero también de índole personal, tal como lo afirmó en el II Congreso

Campesino, el 3 de junio de 1962, refiriéndose a un obsequio recibido:"No creo estar haciendo nada excepcional, sino cumpliendo con mis propias normas de decencia y con los deberes del gobernante, cuando no acepto -ni nadie me propone esa clase de regalos- ni una quinta en una urbanización de lujo, ni un automóvil costoso. Pero esta pipa, junto con muchas otras que recibí de compañeros presos en Guasina, la conservaré mientras viva." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 317). Porque se había fijado un alto objetivo: culminar su ejercicio presidencial"dejando escrito con hechos, para la historia, que en Venezuela sí se puede gobernar sin robar." ("Respeto y defensa del orden constitucional". 15 de octubre de 1962. *Ibídem*, Vol. VII, p. 325).

352.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 347. En una alocución radiotelevisada, el inmediato 20 de mayo, el Presidente reiteró esta afirmación, añadiendo que"En esa formas no se repetirá más, o por lo menos será más difícil que se repita, el hecho insólito de que gobernantes se aprovechen del poder para enriquecerse ilícitamente y luego se vayan al exterior a disfrutar de sus bienes malhabidos." ("Firmeza ante la provocación y la violencia". *Ibídem*, Vol. VII, p. 371).

353.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 379.

354.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 432-433.

355.- Véanse: Notas 365 y 386.

356.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 424.

357.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 123.

358.- "La intentona facciosa de San Cristóbal". *Ibídem*, Vol. VII, p. 165.

359.- "En el umbral de 1960". *Ibídem*, Vol. VII, p. 130.

360.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 124.

361.- "En el umbral de 1960". 31 de diciembre de 1959. *Ibídem*, Vol. VII, p. 131.

362.- *Ibídem*, pp. 132-133.

363.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 182.

364.- *Ibídem*, p. 179.

365.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 81. El criterio básico de tal planificación económica fue expuesto por el Presidente en términos muy claros: "Delimitados quedarán los campos entre las zonas que se reserve el Estado y las muy amplias posibilidades que quedarán para la actividad privada. No es propósito del Gobierno, ni sería conveniente para la economía del país, que el Estado venda a particulares las instituciones bancarias que están bajo su dominio. Tampoco las empresas eléctricas. Tampoco los servicios telefónicos ni de radiocomunicaciones. Tampoco las empresas matrices de la Petroquímica y de la Siderúrgica. Pero será objeto de estudio posterior la delimitación de aquellas industrias subsidiarias"...."que puedan ser marginadas del control del Estado. El Estado venezolano tiene tantas necesidades que atender

y tantos requerimientos que satisfacer en beneficio de la colectividad, que no se conceptúa conveniente que se lance por la vía del Estado industrial” (*Ibídem*, p. 80).

366.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 97.

367.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 178.

368.- *Ibídem*, pp. 181-182.

369.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 125.

370.- “Reconocimiento a la patriótica labor de Pro Venezuela”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 292.

371.- “Nuestro petróleo, materia internacional”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 246. Insistió en esta cuestión en una entrevista televisada, en la sede de Naciones Unidas, el 22 de febrero de 1963:“Si algo reclaman los países de la América Latina, con mucha y con muy terca insistencia, es una estabilización de los precios de sus materias primas” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 360).

372.- “Gobernar es dialogar”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 84. El 13 de febrero de 1960, en una concentración pública, con motivo del primer aniversario del Gobierno, el Presidente dijo, luego de referirse a la OPEP: “Ese es nuestro nacionalismo, un nacionalismo que sirve a los intereses de Venezuela y no a los intereses de una potencia que no es Venezuela. No es ninguna desviación de esa línea nacionalista la decisión”...., apoyada por la coalición gobernante, de“contratar un empréstito en los Estados Unidos por unos doscientos millones de dólares”.... Esto era necesario para compensar el déficit presupuestario por casi 5.000 millones de bolívares heredado de la dictadura. (“El primer año de Gobierno”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 146-147). Pero el recurso al crédito exterior, dijo el Presidente en el Salón Legislativo del Estado Cojedes, el 5 de abril de 1961, obligaba a consentir sacrificios para“equilibrar y balancear el Presupuesto y entonces estaremos en buenas condiciones para traer del exterior capital para ser utilizado en grandes obras de desarrollo económico, porque del exterior no prestan dinero para balancear presupuestos desequilibrados (*sic*).” (“Obra cumplida en Cojedes”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 266-267).

373.- “Mensaje dirigido a la Nación por el Presidente de la República”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 217. El Presidente retomó la cuestión el 24 de marzo de 1961, al recibir el informe sobre las actividades del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE):“Es bien sabido que con los solos recursos de nuestra capitalización nacional no podemos impulsar un desarrollo industrial agresivo, ni llevar mejores condiciones de vida a los amplios sectores depauperados, empobrecidos, miserables, que hay en nuestro país”.... (“El INCE, una gran empresa venezolana”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 263). Esta situación se agravó como consecuencia de la denominada contracción bancaria,“que no ha sido conspiración bancaria contra el régimen democrático”...., dijo el Presidente, sino consecuencia de un fenómeno internacional. Lo que hizo necesario contratar en los Estados Unidos un empréstito por doscientos millones de dólares,“el primero y el último a corto plazo que contratará el régimen”.... “Plan Cuatrienal de Gobierno”. 29 de abril de 1960. *Ibídem*, Vol. VII, p. 169.

374.- “Gobernar es dialogar”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 79.

375.- “En el umbral de 1960”. 31 de diciembre de 1959. *Ibídem*, Vol. VII, p. 132.

376.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 200.

377.- “Una política económica”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 269.

378.- “En el día del Trabajador”. *Ibídem*, Vol. VII, pp. 93-94. Al clausurar el III Congreso de Trabajadores, el inmediato 20 de noviembre, el Presidente ofreció una explicación de esta importante cuestión política:“hay que abaratar el costo de la vida”.... Se ha“comenzado a realizarlo mediante los detalles populares de Mersifrica”; red que se va a extender a todo el país. Pero se tropieza“con un problema que no puede resolverse mágicamente: no hay sistemas de cavas de refrigeración en Venezuela.” Habrá que mejorar también los sistemas de mercadeo. Esto significa“que el abaratamiento del costo de la vida no podrá lograrse sino paulatinamente y no por métodos mágicos. Sería una mentira, sería una farsa, que nosotros ahora decretáramos precios regulados para los artículos de primera necesidad y creáramos una vasta burocracia de fiscales para pretender el cumplimiento de esas regulaciones por decreto.” En estas circunstancias“No queda otro camino razonable sino el control indirecto a través de los detalles populares; detalles populares que vendan a precios razonables”.... No interesa arruinar al pequeño comerciante, porque“El pequeño comerciante, el comerciante en general, constituye un eslabón necesario en el mecanismo de la distribución de mercancías. Lo que no queremos, lo que no debe tolerarse, es la especulación”.... Pero esto no basta:“La única forma realmente eficaz para abaratar el costo de la vida es sustituir la economía de escasez que tenemos en Venezuela por una economía de abundancia, es decir producir más. Nuestra producción es raquífica”.... La Reforma Agraria va a ser una vía“para la creación de una riqueza abundante”.... (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 123-124). En su Mensaje del Primero de Mayo de 1959 había apuntado el Presidente que “El problema de la tierra está muy ligado al de una política de precios mínimos para las cosechas”...., y a las facilidades de almacenaje y de mercadeo. Esa política de precios mínimos continuará, y se construirá una red suficiente de silos y frigoríficos“Y en [el] enlace con Mersifrica, que se aspira a transformar en organismo regulador del precio de las subsistencias, va a poner en contacto más directo a productores y consumidores en forma tal que, sin perjuicio del comercio minorista, se evite la cadena de intermediarios que encarecen los productos y perjudican por igual a productor y consumidor.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 93). Insistiendo sobre la cuestión, al clausurar la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, el Presidente de la República observó que el Presidente de la Asamblea“Se ha referido a la necesidad de una rebaja del costo de la vida y ha señalado muy justamente como fórmula poco viable la de pretender que mediante el restablecimiento de controles de precios vayamos a rebajar el costo de la vida. Sólo el incremento activo de la producción nacional y una mejor distribución en escala venezolana”....“es decir, un moderno sistema de mercadeo, nos va a permitir abaratar el costo de la vida. En este sentido la política del Gobierno es definida, no es una política de promesas para el futuro (*sic*) sino de realizaciones durante el año de 1959”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 198).

379.- “En el Día del Trabajador”. 30 de abril de 1959. *Ibídem*, Vol. VII, p. 93. El inmediato 21 de mayo, al inaugurar la V Feria Exposición Agropecuaria de Oriente, el Presidente advirtió que“la transitoria medida de importación de carne no significa que el Gobierno vaya a lanzarse por la vía de importar indefinidamente del exterior (*sic*) lo que estamos en capacidad de producir dentro del país. Es una medida transitoria. Pero era necesaria, porque no había carne suficiente para el abastecimiento de la población nacional.” (“Estímulo a quienes trabajan el campo”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 97).

380.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 183. En la clausura de la XVI Asamblea de Fedecámaras, el inmediato 28 de mayo, el Presidente afirmó: “Ya salimos del túnel y nos estamos orientando por la buena vía. Desechamos la tentación de convertir al Banco Central en un emisor de papel

moneda para que en este país viniera la inflación, y aumentaran galopantemente los precios de los artículos de primera necesidad y se produjera una serie de desajustes sociales. Sin necesidad de apelar a esos arbitrios estamos saliendo ya de las dificultades y nos orientamos por un camino mejor." *Ibidem*, Vol. VII, pp. 200-201.

381.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 125-126. En una exposición por la red de radio y televisión, el 26 de abril de 1960, pudo el Presidente presentar un informe de lo realizado en esta materia, refiriéndose a protestas callejeras de los que consideró pretendidos desempleados:"A partir del 13 de febrero de 1959, se ha realizado un intenso esfuerzo en escala nacional para absorber desocupación".... En Caracas hay un poco más de ocho mil trabajadores de la construcción, desempleados. Ese mismo día 26 se incorporaban mil al empleo y se estaba aumentando el crédito a la industria privada de la construcción. Debía quedar claro, sin embargo, que"La aspiración de terminar definitivamente con la desocupación es una meta, pero no es un objetivo inmediato en ninguna parte".... ("La intentona facciosa de San Cristóbal". *Ibidem*, Vol. VII, pp. 164-165).] Rechaza el Presidente la crítica de ser el suyo un Gobierno *inmovilista*,"O que se diga que este Gobierno lejos de aumentar las fuentes de trabajo ha facilitado un mayor desempleo, cuando es evidente cómo en toda Venezuela resulta infinitamente menor que hace un año el número de hombres sin trabajo, y que afanosamente se ocupa el régimen por crearles a todos los venezolanos oportunidades de ocupación fija y bien remunerada". ("Plan Cuatrienal de Gobierno". 29 de abril de 1960. *Ibidem*, Vol. VII, p. 171). Más adelante apuntó en el mismo documento, llanamente:"Aun así, no podemos considerar que este problema se haya solucionado satisfactoriamente. Se han hecho esfuerzos para que, a través del Banco Obrero y la Corporación Venezolana de Fomento, la actividad privada contribuya a la colocación adecuada de muchos desempleados, y esos esfuerzos proseguirán"...."Porque es en esa forma como debe absorberse el desempleo, para que los trabajadores desocupados lleguen a ser factores productivos de la economía y no una carga onerosa para el Fisco".... Culminó con una promesa:"De todos modos, en una forma u otra tendrá que dársele solución a este problema por la penosa situación en que encuentra el núcleo de los trabajadores afectados y por las pérdidas que representa para la Nación el que se mantengan ociosos." Preocupado por el problema del desempleo, el Presidente justificó la reducción de los sueldos de los empleados públicos, aduciendo que con ella"se evita el tener que recurrir a despidos numerosos en momentos en que se nota cierta contracción del mercado del empleo." (*Ibidem*, p. 184). ¿Dónde había quedado la reivindicación marxista del pleno empleo? No bastaba con procurar que se absorbiese el desempleo; había que velar porque no aumentase. En el "Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia", de 4 de marzo de 1961, al plantear la reducción de sueldos y salarios para enfrentar la crisis presupuestaria, el Presidente la justificó en términos dramáticos:"Esta solución se considera la única alternativa a drásticos. A indiscriminados retiros de empleados públicos y de obreros al servicio del Estado, que vendrían a empeorar el grave problema del desempleo".... (*Ibidem*, Vol. VII, p. 279). Consecuente con esta preocupación, en una alocución radio-televisada, el 20 de mayo de 1963, haciendo un balance de la política nacional e internacional del Gobierno, el Presidente, informó que se preveía un superávit presupuestario de 120 millones de bolívares,"con lo cual se van a efectuar inversiones reproductivas en bien de la colectividad y para absorber mano de obra desocupada".... ("Firmeza ante la provocación y la violencia". *Ibidem*, Vol. VII, p. 372). Como culminación de tan sostenidos esfuerzos, el Presidente pudo decir ante el Redactor diplomático de una agencia de prensa, el 17 de octubre de 1963: "En cuanto a la absorción de desocupación, le diré que con el proceso de desarrollo industrial, en sólo el año pasado se crearon 126.000 empleos. Hay ciudades, como Valencia, por ejemplo, donde hay empleo pleno"...."Se ha iniciado una labor, con resultados positivos, de hacer regresar al campo a antiguos trabajadores agrícolas que se habían venido para Caracas, a los cuales se les

ofrece una parcela y casa donde vivir. Es un programa que está dando resultados" (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 390 y 391). ¿Propósito engañosamente innovador?

382.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 183-184. Véase:

383.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 200. En una entrevista concedida a la Revista *Life*, el 20 de agosto de 1960, Rómulo Betancourt Presidente evaluó críticamente el alcance de la empresa privada:"Venezuela y su Gobierno estimulan la inversión privada, pero sinceramente creemos que Estados Unidos debe abandonar la deificación de la 'libre empresa'. Si nos ponemos a esperar las inversiones privadas extranjeras no construiremos hospitales, ni acueductos, ni casas para la clase media y los obreros, ni haremos la reforma agraria" También el presupuesto norteamericano destina tres mil millones de dólares"para comercio y vivienda para obreros, lo cual revela cómo aún en ese país hay zonas sociales en las que no opera suficientemente, o no opera del todo, la inversión privada""En síntesis, si Latinoamérica se cruza de brazos esperando que venga sólo la inversión privada a solventar sus profundos problemas sociales y el desnivel abismal que existe entre la sociedad industrializada estadounidense y la pastoril y atrasada de Latinoamérica, lo que se impondría a la larga no es la evolución democrática ordenada y constructiva sino el triunfo de los desorbitados, de la demagogia delirante de la extrema derecha o de la extrema izquierda. Dicho más concretamente: la neofascista o la soviétizante" (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 212 y 213). Al clausurar la VII Convención de Gobernadores de estados y territorios federales, el 17 de junio de 1963, el Presidente aprovechó una referencia directa a los ganaderos para plantear la esperada cooperación del sector empresarial en la recuperación económica del país:"Es bien sabido (*sic*) la necesidad que tiene el Ejecutivo de utilizar el crédito público para complementar los ingresos ordinarios y poder atender las múltiples necesidades del país. Si hay un sector que tiene una obligación con la Nación de aceptar bonos de deuda pública es el sector económicamente poderoso del gremio de ganaderos, por haber recibido del fisco nacional préstamos a plazos ampliamente liberales, como no existen ni funcionan en ningún otro país de América Latina, y por cantidades que exceden de los 400 millones de bolívares, sin tomar en cuenta lo pagado por subsidio. Esta política del Gobierno nacional ha respondido a su idea muy concreta de crear una producción ganadera de leche y carne de vastas proporciones, que junto con el desarrollo agrícola e industrial le permitan al país dejar de ser exclusivamente una Nación minera. No ha sido una política para satisfacer a sectores determinados sino a la economía del país, pero esos sectores deben reconocer que ellos tienen también un compromiso con la colectividad, porque los dineros que se les han prestado, en condiciones tan liberales, tanto de plazos como de intereses, son producto de los impuestos pagados por todos los venezolanos." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 377).

384.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 285-286). Para el logro de estos fines"indispensable es que pongamos orden en la casa del Estado, personero y orientador de la nación. Cuando no haya temor de que los cimientos del Estado puedan ser resquebrajados por una seria crisis financiera, remate de la continuada práctica de gastar más de lo que se recibe, el país recobrará seguridad y confianza y marchará hacia delante, seguro de un porvenir sin negativas sorpresas sino bajo el signo de alentadoras perspectivas de progreso económico incesante, sobre irrenunciables bases de justicia social, porque el aumento de las riquezas disponibles debe beneficiar por igual a empresarios y obreros, a las clases medias y a los campesinos." *Ibídem*, Vol. VII, pp. 286).

385.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 396.

386.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 417). Pero,"Falta aún mucho que hacer. Continuamos importando materias primas para las industrias y artículos elaborados o semielaborados que pueden y deben producirse en Venezuela. Lo que se ha logrado hasta ahora es una demostración de que en un futuro no lejano estaremos en capacidad de autoabastecernos y de darle impulso a esa política de exportación, distinta de la petrolera, que ya se ha iniciado con timidez, pero con perspectivas halagadoras. (*Ibídem*, p. 418). Como eran halagadoras las perspectivas globales, según consta en el mismo VI Mensaje Presidencial: "Índice definitivamente revelador de cómo estamos dejando atrás el subdesarrollo y el atraso, es el crecimiento a trancos del consumo de electricidad, que se duplicó en el período 1959-1963"...., llegando a los 4.000 millones de kilovatios hora en 1963. Como lo era también el inicio de los trabajos de la planta hidroeléctrica de Guri, obra llamada"a darle un vuelco histórico a Venezuela".... (*Ibídem*, p. 419). Pero esto fue dicho sin olvidar, como lo afirmó Rómulo Betancourt Presidente en carta de 15 de marzo de 1961 al Presidente John Fitzgerald Kennedy, que "La estabilización de los precios de nuestras materias primas, los préstamos reembolsables a largo plazo para planes de desarrollo económico y otras medidas"...."son requerimientos indispensables para terminar en lo futuro (*sic*) con los problemas del subdesarrollo, término técnico que para hacerlo de más fácil comprensión podríamos definirlo como los problemas de la pobreza y miseria que azotan a millones de gente en Latinoamérica".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 259). Pero la correcta valoración de la transformación de la economía venezolana, exigía afinar los criterios empleados al efecto: "El enfoque del desarrollo de la economía nacional necesita del complemento de dos apreciaciones: la primera, si este desarrollo se ha logrado en beneficio exclusivo del sector adinerado del país; y si el precio pagado por el desarrollo económico, y específicamente del industrial, ha sido el de una creciente alza en costo de la vida, sufrido por las vastas capas consumidoras." ("VI Mensaje presidencial"...., 9 de abril de 1964. *Ibídem*, Vol. VII, p. 420). Para el sobreviviente marxismo básico de Rómulo Betancourt importaba que no se repitiese el cuadro de explotación y miseria de la Revolución industrial. No menos satisfactorio era para Rómulo Betancourt Presidente, desde el mismo punto de vista doctrinario, poder afirmar que había regido un eficaz proceso de planificación económica democrática:"en 1959 había una carencia absoluta de planes y de proyectos en los ministerios e institutos autónomos. De ellos no se ocupó nunca la dictadura, irresponsable y arbitrista; y el gobierno provisional, en un año tan saturado de conmociones políticas, no alcanzó a elaborarlos".... Hubo que"atender sólo a lo perentorio e inaplazable mientras se planificaba y proyectaba una acción creadora global." Seguramente, no con poca satisfacción pudo el Presidente, anunciar que la situación sería"diametralmente distinta para el próximo Gobierno, y como una demostración más del sentido previsorio y de la capacidad realizadora del régimen democrático, se le deja un *Plan de la Nación*, para ser ejecutado en el próximo quadrienio, que ha sido elaborado con seriedad técnica".... (*Ibídem*, p. 424).

387.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 197. Estos conceptos fueron ratificados en la clausura de la XVII Asamblea Anual de Fedecámaras, el 15 de abril de 1961:"es satisfactorio escuchar de los hombres de empresa"...."la ratificación de la orientación y de la vocación democrática de esta institución. El [el Presidente de Fedecámaras] ha dicho, y es la verdad, que sólo dentro de un régimen democrático hay seguridad para todos, y hay posibilidad de prosperidad y de bienestar para todos".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 274). Esta convicción cerró la Alocución al país con motivo de la ilegalización del Partido comunista de Venezuela y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el 15 de octubre de 1962:"Pero lo importante es que en ningún momento falle nuestra fe -la de los gobernantes y la de los gobernados- en que sólo dentro de los cauces y de las fórmulas de la democracia representativa podremos encontrar solución a los problemas presentados a nosotros, en términos de desafío." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 330).

388.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 95.

389.- Véase: Parte V, Nota 147.

390.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 178.

391.- *Ibidem*, pp. 179-180.

392.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 180-181.

393.- Véase: Parte Nota 402.

394.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 247.

395.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 270-271. El 8 de diciembre del mismo año, en la instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores, ratificó que"ni un solo centímetro de Venezuela será otorgado en concesión mientras yo sea Presidente de la República." (*Ibidem*, Vol. VII, p. 301). En su "VI Mensaje", presentado el 9 de abril de 1964, anunció el Presidente que "se está en vísperas de suscribir los primeros contratos de operaciones, sustituto y alternativa a la política de no concesiones que ha practicado mi gobierno." (*Ibidem*, Vol. VII, p. 421).

396.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 95. Reiterando esta orientación estratégica en relación con el petróleo, en un acto de masas, con motivo de cumplirse el primer año de su Gobierno, el 13 de febrero de 1960, el Presidente informó: "Cada vez que se ve amenazada la estabilidad de los precios del petróleo, y al propio tiempo los ingresos de la nación venezolana, actuamos con decisión. Así presentamos un razonado memorándum crítico al Gobierno de la Gran Bretaña, cuando una compañía vinculada a la Corona rebajó los precios; y así fuimos, sin consultar a ninguna Cancillería ni a ninguna compañía petrolera, hasta el Congreso Panarábigo del Medio Oriente, reunido en Egipto, para tratar de articular un frente de los países productores a fin de que se mantenga un precio estable y alto en el crudo que ellos y nosotros producimos." (*Ibidem*, Vol. VII, p. 146). En un Mensaje a la Nación, de 13 del inmediato septiembre, el Presidente informó: "se ha presentado un problema grave que el Gobierno está encarando con gran responsabilidad. Es el problema de la rebaja de los precios de los petróleos crudos. Actualmente [está] en Bagdad el Ministro de Minas e Hidrocarburos, doctor Pérez Alfonso [Juan Pablo], reunido con los representantes de los países Árabes y buscando los países del Medio oriente y de Venezuela, que son los principales exportadores de petróleo del mundo, un acuerdo que permita que los países productores de petróleo tengan una palabra que decir en cuanto a la fijación de los precios de los 'crudos'. Y sosteniendo que debe establecerse un sistema de cuotas para los países, a fin de que no haya competencia entre el Medio Oriente y Venezuela, desfavorable para ambas zonas productoras" Siguiendo esta política se han iniciado conversaciones con representantes de la Unión Soviética, inclinada a rebajar precios para penetrar mercados. (*Ibidem*, Vol. VII, p. 219).

397.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 245-246.

398.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 421.

399.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 201.

400.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 201-202. El Presidente prestó mucha atención a la justificación política, y hasta histórica, de esta decisión administrativa. En un acto de masas

efectuado el 13 de febrero de 1960, para conmemorar el primer año del Gobierno constitucional, anunció:"Vamos a establecer la empresa nacional de petróleo, que ya está siendo estudiada por la Comisión de Energía creada por el Gobierno para coordinar cuanto se refiere a producción energética en el país. Esta compañía nacional del petróleo va a actuar como explotadora, productora y refinadora del aceite negro, porque treinta años después de establecida la industria del petróleo en el país, es una vergüenza para los venezolanos el que nosotros no manipulemos directamente una parte de la producción".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 146). Consecuente con esta determinación, el Presidente anunció, en la sesión inaugural de la II Conferencia de la OPEP, el 16 de enero de 1961:"hemos seguido recientemente el ejemplo de los países productores de petróleo que han organizado su propia empresa estatal para participar en la industria. Acerca de esa iniciativa del Gobierno le dije al país en el ya citado mensaje del 1º de enero: 'Venezuela ha creado recientemente su Corporación Venezolana del Petróleo, la cual no nace bajo el signo de lo aventurero y de lo irresponsable, sino sobre base de seria evaluación de lo que en ese campo pueda y deba hacerse.'" (*Ibídem*, Vol. VII, p. 247). En su "VI Mensaje", presentado el 9 de abril de 1964, el Presidente informó: "En ejecución de esa política la creación de la Corporación Venezolana del Petróleo constituye el instrumento más eficaz, no sólo porque permite una participación más directa del Estado Venezolano en la actividad petrolera en los campos de la producción, refinación y distribución de los productos, sino porque brindará a los técnicos venezolanos mayores oportunidades para conocer, en beneficio de toda la nación, las peculiaridades del negocio petrolero".... En cuanto a los resultados, además de anunciar la inminente firma de los primeros contratos de operaciones, informó que"Hasta ahora el potencial de producción que se ha evidenciado en los pozos perforados es de apenas 20.000 barriles diarios, pero la actividad que continuará desarrollando la CVP, a través de su gestión directa y de los contratos de operaciones, permitirá que su potencial actual se incremente gracias a las asignaciones hechas por el Estado de cerca de 300.000 hectáreas de reservas nacionales." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 421).

401.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 145-146.

402.- Se refiere al Decreto Ejecutivo de la Junta Revolucionaria de Gobierno, mediante el cual se estableció el régimen llamado del "50-50" en materia petrolera. 31 de diciembre de 1945. *Ibídem*, Vol., IV, pp. 147-148.

403.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 146.

404.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 201.

405.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 180.

406.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 247.

407.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 281-282. En una conferencia de prensa ante periodistas norteamericanos, efectuada el 25 de enero de 1963, el Presidente ratificó este enfoque de la cuestión: "El Poder Ejecutivo fue autorizado por el Congreso en 1962 para establecer un impuesto sobre los dividendos mediante una legislación extraordinaria. La petición mía, formulada personalmente al Congreso, fue de que se excluyera de ese impuesto sobre dividendos a las compañías petroleras, porque en su conjunto estaban obteniendo un promedio de utilidad del 12% y considerábamos nosotros que no era justo aplicarles un impuesto más, ya que hubiera traído como consecuencia la dificultad para que nuestro petróleo compitiera en los mercados mundiales con los petróleos producidos a más bajo costo en el Medio Oriente. El Congreso -y esto es una demostración de que es un Congreso no

subordinado al Ejecutivo-, a pesar de que entonces había una mayoría gubernamental en ambas Cámaras, que no es la situación de hoy, incluyó también a las compañías mineras. Y como era optativo para el Ejecutivo aplicar o no el impuesto, no se aplicó.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 342).

408.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 357.

409.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 270.

410.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 95.

411.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 358.

412.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 245-246.

413.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 270.

414.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 404.

415.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 420-421.

416.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 261-262. Dos aspectos significativos no fueron subrayados en el balance. Uno fue que al hablar con motivo de la fundación de Santo Tomé de Guayana, el 2 de julio de 1961, afirmó el Presidente que allí”No se repetirá el espectáculo, que fue al par doloroso y deprimente, de los campamentos improvisados en torno a las cabrias petroleras” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 291). El otro, que si bien en todo momento estuvo presente el propósito de afirmar la Soberanía nacional, esto adquirió especial significación con motivo de un incidente, que tuvo cierta repercusión pública, y al cual el Presidente se refirió en un Mensaje a la Nación, el 13 de septiembre de 1960:”estamos siempre en condiciones y en capacidad de vender parte de nuestro petróleo a quien nos lo compre en condiciones favorables para la economía del país. Venezuela dispone del 16 2/3% del petróleo que produce, porque es el royalty o regalía que puede recibir en especie o en dinero. De acuerdo con esta situación nosotros hemos estado siempre dispuestos a venderle a Cuba petróleo, y no es cierto como se ha publicado por ahí que nosotros no podemos vender petróleo a Cuba porque lo impiden las compañías petroleras. Nosotros estamos dispuestos, y así se le ha hecho saber al Gobierno de Cuba, a venderle petróleo de nuestra regalía con estas dos condiciones: la primera, que ese petróleo tiene que ser vendido al mismo precio al que nos lo pagan las compañías petroleras, que es un precio superior al del mercado mundial, porque es el arreglo que existe entre la nación y las compañías petroleras; y la otra condición es que ese petróleo debe ser vendido al contado, como nos lo pagan las compañías petroleras, porque Venezuela no está en condiciones de vender con plazos para los pagos, porque este país no es el pequeño país multimillonario de las Américas, como se venía diciendo, sino un país con muchos problemas y con muchas necesidades.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 220).

417.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 159-161.

418.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 253. Había expuesto ideas semejantes en la clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960: “Muy satisfactorio es ver cómo los hombres de empresa ratifican su apoyo a la reforma agraria. La reforma agraria que está realizando este Gobierno es no sólo una necesidad de justicia social, sino la única vía posible para la industrialización real del país. Porque no nos industrializaremos mientras haya en

Venezuela apenas tres millones o apenas dos millones y medio de consumidores en una población de 7 millones de habitantes; mientras más de cuatro millones de venezolanos sigan haciendo una vida vegetativa, al margen de la producción y del consumo. La incorporación de los campesinos a la reforma agraria va a significar y está significando un acto de justicia social; pero también un programa que hará posible el desarrollo de la industria venezolana, porque se aumentará y ampliará el mercado de consumo.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 201.)

419.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 108.

420.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 261 y 262.

421.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 271. Política crediticia que se correspondía con la anunciado en la XV Asamblea Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959: “Es necesaria una política de créditos. De créditos a largo plazo concedidos por la Corporación Venezolana de Fomento, que también estimulará industrias para luego ser vendidas a particulares, de créditos a mediano plazo del Banco Industrial, incluyendo en estos créditos los de la pequeña industria, casera, artesanal.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 83).

422.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 132. Prueba de que no se trataba de un proyecto, sino de una realidad operativa, la había dado el Presidente ante el III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre precedente:”Estamos empeñados en la industrialización de Venezuela. Y a este respecto quiero decirles que más de 400 millones de bolívares suscritos o invertidos en industrias en los primeros siete meses de este Gobierno, es la cifra más alta que se haya invertido jamás en Venezuela en un período similar en industrias de transformación. Eso quiere decir que estamos caminando hacia la creación de fuentes de trabajo permanentes para los obreros y hacia una mayor capitalización nacional; y al propio tiempo hacia la independencia económica de Venezuela.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 125).

423.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 131.

424.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 202. Al inaugurar la III Convención Nacional de Gobernadores, el 20 de febrero de 1960, el Presidente había soñado:”En lo que a siderúrgica se refiere, estamos interesados en que sea bajo este lapso de Gobierno cuando produzcamos máquinas. No nos contentaremos con la planta que va a producir tubos de acero sin costura, sino que se instalará también una planta laminadora. Estamos en condiciones económicas adecuadas, sin que esto constituya una aventura, de producir nuestros propios tractores a precios mucho más baratos que los fabricados en Estados Unidos y en Europa”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 155).

425.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 289.

426.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 292.

427.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 141.

428.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 217.

429.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 199. Véase: La nueva política petrolera, en *La cuestión petrolera*. Parte VII, De2.

430.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 80.

431.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 398.

432.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 329-330.

433.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 127. El cambio debía consistir en la práctica de una nueva ética individual y ciudadana:”Honrar a esa patria con el trabajo creador; con el espíritu de servicio a la colectividad; con la autodisciplina conscientemente admitida; con la renuncia en aras del bienestar general y para el logro de una patria económicamente redimida del gusto por la vida dispendiosa y frívola que se ha generalizado tanto en el país; echar las bases estructurales, a prueba de sismos económicos, de una nación que se autoabastezca en sus consumos fundamentales y que no siga importándolos en esos barcos que ahora mismo están abarrotando los muelles de la Guaira y Puerto Cabello; lograr que se sienta más orgullo en ser un buen profesional, un buen obrero, un buen artesano o un buen estudiante, que en cambiar de automóvil todos los años; considerar que servirle al Estado venezolano, en labores orientadas hacia el bienestar colectivo, no es fácil granjería, sino una honrosa oportunidad de cumplir con un deber ciudadano; erradicar de nuestra vida pública el odio, la retaliación, la desconfianza, y tener los hombres y militares (*sic*), patronos y trabajadores, un alto objetivo de patria que redima a todos de nuestras pequeñas miserias y de nuestras limitaciones personales. Este es todo un tentador programa por acometer, conciudadanos” (*Ibidem*, pp. 133-134). ¿Se desprendía del realismo sociopolítico?

434.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 399.

435.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 153.

436.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 152-153.

437.- Vol. VII, p. 172. Véase: Nota 60.

438.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 114-115.

439.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 307.

440.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 89.

441.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 149.

442.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 142.

443.-“En el Campo de Carabobo, tras la Independencia de Venezuela: Reforma agraria.” 5 de marzo de 1960. *Ibidem*, Vol. VII, p. 160.

444.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 155-156.

445.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 150.

446.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 156.

447.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 229.

448.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 317.

449.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 287.

450.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 254-255. ¿Revisaba esta última afirmación la fórmula “Seremos, porque hemos sido.”? (Véase: Parte VI, Nota 85). En el Salón Legislativo del Estado Cojedes, el 5 de abril de 1961, el Presidente afirmó:”estoy absolutamente seguro de que aquí, en San Carlos, como en cualquier otra población de Venezuela, se está viviendo mejor desde el punto de vista económico y social, que en los días de la dictadura. Y desde el punto de vista espiritual se tiene fe en el futuro, esa fe se nos estaba acabando a los venezolanos.” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 267). Fe y confianza nacían, sostuvo en la clausura del II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962, de que”cuando Venezuela vivía una hora de oprobio y sus campesinos, sus obreros, sus gentes de clase media, sus intelectuales revolucionarios y democráticos, demostraron que este país ya no soporta dictaduras porque la mayoría del pueblo lucha resuelta y decididamente contra ellas” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 317).

451.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 312.

452.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 368-369.

453.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 344.

454.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 436 y 437.

455.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 80.

456.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 160.

457.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 100. Era, ciertamente, una gran empresa de redención, a la par que de justicia social, como lo afirmó el Presidente en el II Congreso Campesino, el 3 de junio de 1962. No se trataba sólo de sustraer el campesino a la explotación de su trabajo por los intermediarios:”Uno de esos préstamos que hemos obtenido del exterior no es para hacer más ricos a los ricos, sino para que tengan más agua los campesinos sedientos y para que sean menos los campesinos atormentados en sus noches por el *chipo* o *chupón*, para que puedan vivir en casas decentes e higiénicas y no en esas pocilgas miserables en que durante ciento cincuenta años de vida de la República vivió el campesinado nacional” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 319).

458.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 265.

459.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 391.

460.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 317, 319 y 318, respectivamente.

461.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 89 y 90.

462.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 144. Quizás fue de más alta significación lo dicho por el Presidente en la instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961. Luego de declararse”orgulloso del sentido de responsabilidad que caracteriza a los dirigentes sindicales y agrarios de Venezuela”, subraya que”Se ha operado dentro del movimiento sindical nacional un proceso lógico, inescapable, un proceso en el cual para nada

hemos influido el Gobierno que presido ni yo personalmente, porque en una forma muy celosa hemos respetado la autonomía de un movimiento obrero y campesino no requerido de tutores, porque está comandado por veteranos con muchos años de dedicación a la lucha social”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 299).

463.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 103.

464.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 120. Obsérvese el uso de los conceptos de clase obrera y movimiento obrero, correlacionados, de hecho, con los de empleados y campesinos en el de trabajadores.

465.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 145.

466.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 176. Llevando esta política a su más alta expresión, en la clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960, el Presidente de la República se refirió al pacto obrero-patronal, mencionado por el Presidente de la Asamblea:”Prestaré lo mejor de mi colaboración para que ese pacto tenga dos sentidos: uno, el de evitar las huelgas, los conflictos extremos, para que por la vía del avenimiento y de la discusión entre las partes se logre eliminar las naturales fricciones entre los sectores obreros y patronales; y la otra cláusula es que nos empeñemos en una gran campaña el Gobierno, los patronos, los trabajadores, los profesionales, los maestros para dar la batalla del trabajo”.... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 203).

467.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 90-91.

468.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 172.

469.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 254.

470.- Véase: *La política económica del régimen sociopolítico liberal democrático*. Parte VII, De2.

471.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 430.

472.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 111 y 111-112.

473.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 145.

474.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 167.

475.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 221. Véase: *Administración pública*. Parte VII, De.

476.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 323. No se corresponde con lo afirmado por él mismo sobre el aislamiento ideológico y científico durante el gomecismo. Véase: la formación autodidacta de Rómulo Betancourt. Parte II A.

477.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 319.

478.- Véanse: Nota 81 y Parte V, Notas 93 y 96.

479.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 166-167.

480.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 77.

481.- Al parecer, al hablar de *amenaza seria*, desestimaba las sediciones de San Cristóbal y Barcelona.

482.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 303. Al decir esto último ratificaba lo afirmado el 14 de octubre de 1959, cuando se dirigió al país con motivo de conatos de subversión armada:"las Fuerzas Armadas del país, las fuerzas de tierra, mar y aire, están sólidamente alineadas en respaldo y sostén del régimen constitucional, como es su deber legal y su deber profesional"..... (*Ibidem*, Vol. VII, p. 114). El 31 de diciembre inmediato, en un Mensaje a la nación, reiteró y amplió estos conceptos: "Las Fuerzas Armadas han contribuido en forma muy apreciable a este clima de paz pública con su actitud institucionalista; y sin ánimo de halago, honrando a la verdad, afirmo ante el país que en éste, mi primer año de Gobierno, no he tenido problema alguno con la institución castrense, que ha permanecido al margen de todo ajetreo político, entregada a sus labores normales y patrióticas de perfeccionamiento profesional y técnico".... (*Ibidem*, Vol. VII, p. 129).

483.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 140. El inmediato 13 de febrero, en un acto de masas para conmemorar el primer año del Gobierno constitucional, el Presidente fue más insistente:"Aquí mismo dije, el 5 de diciembre de 1958, que si era electo por el pueblo de Venezuela tendría el respaldo del país y el respaldo de la institución armada. Lo vine repitiendo sistemáticamente cada vez que se presentó uno de esos lamentables brotes de algaradas callejeras"....."Dije que tenía confianza en la actitud apolítica y obediente y no deliberante de las Fuerzas Armadas, y que serían acatadas por ellas el poder civil y mi condición (inherente al rango de Jefe de Estado) de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. No tengo por qué arrepentirme de esas palabras dichas en diversas oportunidades. Los hechos han demostrado que sólo un número muy reducido de miembros de las Fuerzas Armadas se han prestado para manejos conspirativos, y quienes lo han hecho han recibido sanción disciplinaria, tal como lo establecen las leyes de Venezuela".... Culminó con una exhortación:"quiero hacer de nuevo un llamado a los venezolanos, en el sentido de que, así como hemos erradicado en las disputas políticas la actitud interpartidista, cada día se le ponga más sordina a esa absurda división entre militares y civiles"..... (*Ibidem*, Vol. VII, pp. 151-152). El inmediato 26 de abril, refiriéndose al intento sedicioso de San Cristóbal, ocurrido el 20, el Presidente se dirigió al país por radio y televisión, explicando los sucesos, y concluyó diciendo"que la confianza por mí reiterada tantas veces en las Fuerzas Armadas no eran frases oportunistas, y halagadoras de los oídos de los militares"....."Cuando he dicho de mi confianza en las Fuerzas Armadas, es porque tenía razón para decirlo; y prueba de ello es que el foco sedicioso de San Cristóbal allí quedó localizado y no tuvo ninguna repercusión en el resto del país." (*Ibidem*, Vol. VII, p. 167). Y el inmediato 13 de septiembre, en la presentación por sus ministros del *Plan Cuatrienal de Gobierno*, el Presidente se permitió decir: "Parece ya pueril insistir en que este Gobierno tiene el respaldo de la opinión mayoritaria de la Nación y el respaldo de sus Fuerzas Armadas." [*Ibidem*, Vol. VII, p. 223].

484.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 139.

485.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 356.

486.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 382.

487.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 383.

488.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 107.

489.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 104.

490.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 231.

491.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 431.

492.- Véase: “Conflicto en Venezuela entre el Clero y la Dictadura.” 26 de abril de 1930. *Ibidem*, Vol. I, pp. 170-174. Véase: Parte VIII B, Nota: 71.

493.- *Ibidem*, Vol. III, p. 129.

494.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 392. Sobre el desenlace de esta negociación diplomática, Véase: d) *El escenario internacional y la política exterior del régimen sociopolítico liberal democrático*. Véase: Parte VII, Dd.

495.- Como simple indicativo de sus afinidades, valga un ligero muestreo. A *Andrés Eloy Blanco*, lo calificó de “entrañable amigo mío: Andrés Eloy Blanco.” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 107). De *Luis Beltrán Prieto Figueroa*: “un educador y un venezolano de excepción: el senador Luis Beltrán Prieto” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 261). *Monseñor Rafael Arias Blanco*: “que se fue a la tumba sin que Venezuela le hubiera hecho un reconocimiento y homenaje nacionales por su conducta valiente en una hora innoble que vivió la República” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 292). *Arnoldo Gabaldón*: “El doctor Arnoldo Gabaldón, quien no es un teorizante montado en las nubes. Sino un científico con los pies bien puestos sobre la tierra venezolana” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 155). Merece especial consideración el siguiente juicio: “Luis Alberto [Sánchez] y Germán [Arciniegas], por ejemplo, tan excelentes literatos, tienen la misma superficialidad de nuestro Mariano [Picón Salas] para el análisis sociológico. Dicen las cosas un poco alegremente” (*Ibidem*, Vol. VI, p. 339). Este fragmento de una carta a Jesús María Machín, desde San Juan de Puerto Rico, fechada el 6 de diciembre de 1955, es prueba de cuán atrás había quedado el Rómulo Betancourt en trance de maduración, de los años 30.

496.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 222-223. El propósito de gobernar sin blandura podía llegar hasta lo incidental. En un acto de masas en respaldo del régimen constitucional, el 1º de noviembre de 1960, reconoció: “Es cierto que ha aumentado la burocracia, sobre todo en el año 1958, pero ya no es cierto que en cada dependencia, para cada cargo público, se necesite un puesto para un acciondemocratista, para un copeyano, para un urredista” Y ante la reacción del público, exclamó: “Conciudadanos....conciudadanos: les pido que me escuchen sin silbar a nadie.” (*Ibidem*, Vol. VII, pp. 231-232).

497.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 299.

498.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 250. Asumido el compromiso, le siguió la justificación: “Venezuela, como toda otra sociedad moderna y organizada, necesita y reclama de sus gobernantes respeto a las libertades públicas, y junto con ese respeto la defensa decidida del Estado de derecho frente a la conspiración totalitaria, tan repudiable si se exhibe bajo el atuendo de la clásica autocracia criolla como si se presenta con el ropaje novedoso de doctrinas y tácticas de importación, que le niegan vigencia al régimen representativo de gobierno para abrirles el camino a dictaduras de grupos o partidos.” (*Ídem*).

499.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 325.

500.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 354. De esta certidumbre se nutría la entereza de Rómulo Betancourt ante la crítica, como lo hizo sentir en la instalación del IV Congreso Venezolano de Trabajadores, el 8 de diciembre de 1961, refiriéndose a posibles fallas de la administración pública:"Hagan todas las críticas, con firmeza, con seguridad de que siendo como soy y como seré hasta que muera, un demócrata y un revolucionario auténtico, lejos de molestarme....[inconcluso]. (*Ibídem*, Vol. VII, p. 302). Demócrata y revolucionario, mas no practicante de la demagogia, como lo dejó sentado en el Salón Legislativo del Estado Cojedes, el 5 de abril de 1961:"No quiero prometer que todas las peticiones a mí formuladas van a ser atendidas. Eso sería una actitud demagógica e irresponsable, y yo no soy ni un demagogo ni un irresponsable sino un hombre que desde la Presidencia de la República actúa con profundo sentido de seriedad y de responsabilidad con sus conciudadanos".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 268).

501.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 166.

502.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 302.

503.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 234.

504.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 384.

505.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 209. E hizo un fervoroso llamado:"Si algún esfuerzo y algún sacrificio he hecho por una mejor vida para mis compatriotas, en nombre de ese esfuerzo y de ese sacrificio les pido que hagamos en este momento un examen de conciencia, que volvamos al espíritu unitario del 23 de enero [de 1958], que cesen las luchas acerbadas y que busquemos fórmulas de entendimiento para trabajar unidos por la patria de todos." (*Ibídem*).

506.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 382.

507.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 401. En una conferencia de prensa con periodistas norteamericanos, el 25 de enero de 1963, informó Rómulo Betancourt sobre su"profesión de periodista. Esta es una profesión que no puedo abandonar porque será mi medio de vida cuando deje la Presidencia. Tengo por ahí mi vieja máquina de escribir y con dos dedos, porque no soy buen mecanógrafo, escribiré artículos para la prensa de mi país y del mundo, y con eso tendré un salario honorable".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 349). Y en una entrevista concedida a una agencia de prensa, el 17 de octubre de 1963, reiteró: "Soy antiguo periodista. Cuando salga del Gobierno tendré que volver a ser periodista, porque salgo sin fortuna, como entré al Gobierno, sin fortuna".... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 390). En una entrevista que le hiciera Raúl Roa por encargo de la Revista cubana *Bohemia*, en febrero de 1949, Rómulo Betancourt había declarado: "-Estoy dispuesto a ser fusilado si se me prueba que yo he manchado mis manos con los dineros del pueblo. Salí del poder como entré: pobre. Tan pobre como hoy. Tan pobre como mis compañeros de jornada. Tan pobre como Rómulo Gallegos. Tan pobre que tendré ahora que ganarme precariamente la vida como periodista".... (*Un hombre llamado Rómulo Betancourt. Apreciaciones críticas sobre su vida y su obra*, p. 137).

508.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 426.

509.- *Ibídem*, p. 344. Véase: *La democracia de Rómulo Betancourt*. Parte VII Ab.

510.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 434.

511.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 435-438. El 14 de octubre de 1959, ante conatos de subversión armada, el Presidente observó a los venezolanos”que el país está consciente de cómo es deber de todos, y no sólo de quienes ejercen el Gobierno, la defensa del sistema de vida democrático. El precio de la libertad, se ha dicho, es una eterna vigilancia.”(*Ibídem*, Vol. VII, p. 116).

512.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 428.

513.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 94.

514.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 124 y 125. En síntesis, esfuerzos encaminados a propiciar el desarrollo capitalista para alcanzar el mismo objetivo que se proponía alcanzar el *Plan de Barranquilla*, mediante la lucha contra el imperialismo y el manejo estatal de la economía. No en balde, al clausurar la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, el Presidente sostuvo: “Es necesaria una política de créditos. De créditos a largo plazo concedidos por la Corporación Venezolana de Fomento, que también estimulará industrias para luego ser vendidas a particulares”..... (*Ibídem*, Vol. VII, p. 83). ¿Exonerar del riesgo al inversionista, fomentando la formación una suerte de empresariado clientelar, era compatible con el desarrollo capitalista deseado como paso hacia la independencia económica? La cruda realidad era que si bien el mayor escollo para la realización de los programas de superación socioeconómica consistía en la muy escasa capitalización nacional, lo que obligaba a recurrir al crédito externo, nada desdeñable era el lastre representado por la rudimentaria capacidad empresarial.

515.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 95. Véase: Referencias al Plan de Barranquilla y al Programa mínimo, en esta misma obra.

516.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 170.

517.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 179-180.

518.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 98. Reiteraba el Presidente lo dicho el 30 de abril de 1959, en el Mensaje de Primero de Mayo:”Quiero hacer desde aquí una promesa categórica y dos exhortaciones, también categóricas, a los campesinos y agricultores del país. La promesa de que con la mayor celeridad se realizarán asentamientos de familias campesinas en tierras de la nación, de los reos de peculado o que se adquieran”.....”La exhortación de que se respete la propiedad ajena; de que no se irrumpa en tierras particulares; de que no se obligue a un Gobierno nacido de los votos del pueblo y el cual no quiere utilizar sino los métodos de persuasión, a tomar medidas que le resultarían ingratas, profundamente ingratas, pero ajustadas a las leyes que juré cumplir, cuando el 13 de febrero de 1959 asumí la Presidencia de la República.” Y de seguidas: “Otra exhortación la formulo a los dueños de la tierra. Clama a los ojos de Dios y de los hombres, que propietarios de extensas zonas sin cultivo regateen al pisatario o arrendatario el derecho de cultivar un pedazo de ellas. Y así como el Gobierno hará respetar las propiedades legalmente adquiridas, también ejercitará todos los medios lícitos de persuasión y de presión para que no se realicen desalojos de campesinos y condicionará el otorgamiento de créditos a dueños de hatos y de haciendas, a que éstos adopten con quienes trabajan tierras suyas, la misma actitud de humana comprensión que felizmente se aprecia en un sector importante de empresarios del agro.” (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 92-93). Al hacer el balance de su primer año de Gobierno, el 31 de diciembre de 1959, el Presidente pudo informar a la Nación:”Las tierras de particulares indebidamente ocupadas en las áreas rurales han

sido desalojadas por métodos persuasivos y los campesinos impacientes de laborar tierras suyas han admitido como buena la tesis de que no se debe tomar por la violencia lo que ya se ha comenzado a recibir a través de los asentamientos hechos y que en proporción realmente satisfactoria recibirán cuando en el primer trimestre de 1960 entre en vigencia y en ejecución resuelta la Ley de Reforma Agraria, próxima a ser emitida por el Congreso” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 129). El 21 de marzo de 1959, en la XV Convención Anual de Fedecámaras el Presidente había declarado: “Aquí vamos a ratificar lo que insistentemente ha dicho el Gobierno que presido a través de sus voceros calificados: la reforma agraria se realizará por las vías pacíficas y normales de una legislación que promulgará el soberano Congreso de la República. Ningún temor pueden abrigar quienes tengan en cultivo o en explotación de ganado tierras suyas, de que estas tierras sean expropiadas. Ni temor alguno puede abrigarse de que se propicie el asalto de tierras de cultivo. Serán otros sistemas, pautados legalmente, los que regirán la reforma agraria, interpretada integralmente”” Aspiramos a que con el concurso de todos los venezolanos de buena voluntad, y con asistencia técnica, nuestra reforma agraria pueda ser reconocida como una experiencia ejemplar para otros pueblos de América Latina” (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 79-80).

519.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 252. En el acto de clausura de la XV Convención Anual de Fedecámaras, el 21 de marzo de 1959, Rómulo Betancourt Presidente había sostenido que: “Se ha demostrado en Venezuela cómo es posible el entendimiento entre sectores [¿Ya no clases?] que por la propia dinámica social [¿Ya no por la lucha de clases?] tienen elementos de fricción [¿ya no contradicciones dirimentes?], y que no es necesario llegar a las fórmulas extremas [¿Cómo huelgas, insurrecciones, revolución?]. Mediante una responsable discusión entre las partes pueden lograrse acuerdos entre patronos y trabajadores [¿conciliación o colaboración de clases?]. Excelente es la idea de que se firmen contratos colectivos por ramas enteras de producción. Estos contratos colectivos impedirán que se llegue a extremos de huelga. Debo decir aquí en una forma enfática y categórica que así como el Gobierno rechazaría la actitud de intransigencia de algún grupo patronal frente a razonables aspiraciones reivindicativas de los trabajadores, de igual modo el Gobierno impediría los paros ilegales, las huelgas que no se ajusten a los procedimientos pautados en la legislación laboral. Tengo esperanza de que podrán continuar realizándose, como hasta ahora, entendimientos obrero-patronales en la forma normal de la suscripción de contratos colectivos de trabajo entre las partes.” *Ibídem*, Vol. VII, p. 79).

520.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 302.

521.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 378.

522.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 259.

523.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 301.

524.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 361.

525.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 291.

526.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 113. Al clausurar el III Congreso de Trabajadores, el 20 de noviembre de 1959, declaró Rómulo Betancourt Presidente:”El pueblo de Venezuela, en sus distintos estamentos sociales y sectores políticos, conoce mi modesta trayectoria de hombre público, y sabe bien que si algo me ha caracterizado es la franqueza, a veces ruda, y la incapacidad para los cubileteos del tramoyista” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 120). El 31 de

diciembre de 1959, en su Mensaje de Año Nuevo, habló:“con una franqueza que creo no puede negárseme”“con ingenua franqueza” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 130). El 21 de enero de 1960, dirigiéndose al país con motivo de actos de terrorismo político:“en el lenguaje de directa franqueza que me es habitual” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 137) El 20 de agosto de 1960, en una entrevista con la Revista *Life*, empleó“el lenguaje de la franqueza y la sinceridad” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 214). El 20 de mayo de 1963, en alocución a la nación sobre hechos de violencia:“-voy a decirlo sin mucha rudeza pero con toda franqueza-“(*Ibídem*, Vol. VII, p. 370), etc. etc. etc.

527.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 108.

528.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 112.

529.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 276.

530.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 167.

531.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 328. Prohibiéndose eludir responsabilidades ni retos, en el Mensaje relativo a las medidas económicas de urgencia, de 4 de marzo de 1961, refiriéndose a las previsible dificultades, afirmó:“Pero no sería serio ni responsable achacar todas esas ‘dificultades’ al pasado. Instalarse en los errores y eludir el reto que significan las fallas heredadas de épocas oscuras no es lo que debemos hacer los hombres comprometidos a rectificar los rumbos del Estado y del país” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 278).

532.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 209.

533.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 315.

534.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 320. Por eso pudo Rómulo Betancourt recomendar su firmeza y determinación como Presidente, en nota de 8 de marzo de 1967 a su discurso de clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras, el 28 de mayo de 1960: “Cuando fue necesario establecer el control de cambio, se estableció. Cuando fue necesaria la unificación cambiaria, interpretada por algunos como devaluación del bolívar, a ella se fue. Un gobernante responsable hace en cada momento lo que deba hacerse, en bien de su país. Si contradice su palabra es porque considera que la fidelidad a ella, cuando se causa perjuicio a la nación, es narcisismo y no patriotismo.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 200). ¿Justificaba, de esta manera, las que sus enconados e irreductibles enemigos políticos, tradicionales, -y los disidentes en el seno de su propio partido-, consideraban detestables inconsecuencias ideológicas? Al menos una de éstas luce flagrante. Se refiere a la participación de liceístas en la contienda política. Dirigiéndose al país, el 26 de abril de 1960, con motivo de la intentona sediciosa de San Cristóbal, del 20, dijo Rómulo Betancourt Presidente: “En cuanto a los Liceos, es un crimen llevar la discordia política a sus aulas. Todos hemos sido adolescentes. Alguna vez tuvimos catorce y quince años, y sabemos que ésta es una edad irreflexiva, en la cual no se razona, y es tarea que compete a los padres de familia, tarea que compete a los profesores y maestros, tarea que compete también a los partidos políticos, la de excluir al estudiantado liceísta de la militancia en filas partidistas. Es un esfuerzo inaplazable, porque es un esfuerzo para salvaguardar lo mejor de Venezuela: su reserva juvenil.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 167). ¿Cabía diferenciar entre *militancia* y *participación*? ¿No era saludada esta última cuando se formulaba y adelantaba la estrategia del retorno al Poder? Véase: Carta a Alejandro Izaguirre, de 1953. Parte VI, Nota 346.

535.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 120.

536.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 229.

537.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 151. Esta convicción le permitió afirmar, en la VII Convención de Gobernadores, el 17 de junio de 1963, ante la amenaza de paros en el suministro de carne y leche:“Este Gobierno, en ejercicio de un poder legítimo que no se lo debe a unas pocas personas sino a un millón trescientos mil votantes, así como no acepta ni tolera amenazas venidas del bando comunista, tampoco acepta ni tolera amenazas venidas de pequeños grupos integrantes de la oligarquía del dinero”“En síntesis, este Gobierno dialoga con entidades y grupos que adopten actitudes razonables, pero no acepta ni tolera coacciones ni amenazas, vengan de donde vinieren y sea cual fuere el sector que las utilice.” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 378).

538.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 310.

539.- Vol. VII, p. 203.

540.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 280.

541.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 166. Como para ilustrar el cumplimiento de este llamado al trabajo, hablando en el Salón Legislativo del Estado Cojedes, el 5 de abril de 1961, el Presidente se refirió“a uno de los programas al cual asigno extraordinario interés. Es el de ‘ayúdame, que el Gobierno te ayudará’, o programa de desarrollo de la comunidad. En toda Venezuela estamos haciendo un esfuerzo para lograr que la ciudadanía coopere en la solución de sus problemas. Que no todo se esté esperando del Gobierno, como una especie de nodriza de todos los venezolanos. Hemos obtenido en todas partes excelentes resultados” (*Ibidem*, Vol. VII, p. 268).

542.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 102-103.

543.- *Ibidem*, Vol. VII, pp. 265-266.

544.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 273.

545.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 148.

546.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 292.

547.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 166.

548.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 288.

549.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 203.

550.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 205. Véase: El pueblo venezolano. Parte I Ba2.

551.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 271.

552.- *Ibidem*, Vol. VII, p. 324. El 15 de octubre de 1962, dirigiéndose a la Nación con motivo de la ilegalización de los partidos PCV y MIR, afirmó:“No creyendo que he hecho ni haré nada excepcional, sino cumplir con los propios imperativos de mi conciencia, con las leyes de la República y con un elemental deber de lealtad a la buen fe del pueblo que me eligió

Presidente"....."entregaré a mi sucesor el poder, dejando escrito con hechos, para la historia, que en Venezuela sí se puede gobernar sin robar." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 325). Y en la Alocución de Año Nuevo, el 31 de diciembre de 1962, puso muy en claro los fundamentos de su historicidad: "Lo más fácil para un gobernante en vísperas de dejar el poder es dar muestra de humanitario espíritu frente a los autores de motines y sediciones, dejando a su sucesor la peligrosa herencia de la impunidad del crimen político. Tengo demasiado sentido de responsabilidad conmigo mismo y con la historia para proceder así. Estoy consciente de que por esta línea de conducta, indesviable e inmodificable, caerán sobre mí rencores familiares e individuales imborrables, pero gobernar con sentido de lealtad al país no es, en mi concepto, eludir responsabilidades, sino asumirlas ante la propia conciencia, ante la Nación y ante la historia." (*Ibídem*, Vol. VII, p. 337). ¿No bastan estas demostraciones de heroísmo cívico para recomendar a Rómulo Betancourt como un hombre histórico?

553.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 409.

554.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 379.

555.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 408. Rómulo Betancourt evoca, a su manera, la elocuente y memorable metáfora que ilumina un soneto de Enrique González Martínez.

556.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 412.

557.- Sobre este precepto, y su uso instrumental para inducir conductas sociales y políticas, véase mi obra *El culto a Bolívar*.

558.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 106.

559.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 221. Rómulo Betancourt ofreció una síntesis de la evolución histórica de la sociedad venezolana hasta 1945. Abrió con una afirmación de espontaneidad: "Deliberadamente he querido venir aquí sin una conferencia escrita y sin siquiera notas que me guíen para hacer una exposición. He querido que el pensamiento me fluya sin trabas de ninguna clase, espontáneamente".... Junto con autores venezolanos cita a Hegel en su *Lecciones de Historia Universal*. ("Versión taquigráfica de una conferencia dictada en el Instituto Pedagógico Nacional, en Caracas, al iniciarse el programa de extensión cultural del curso de alfabetizadores de adultos, el 29 de diciembre de 1945. *Historia de la Historiografía venezolana (Textos para su estudio)*, Vol. I, pp. 279-287).

560.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 323. "Para lograr este anhelo y alcanzar esta meta, debemos darle al sistema democrático aquellas condiciones que no pudieron arbitrar los Padres de la Patria en la solemne hora de 1811: firmeza y seguridad institucionales. La lucidez del Libertador condensó en una frase lapidaria esta fórmula: *Sin estabilidad todo principio político se corrompe y termina por destruirse*." Lanza luego, Rómulo Betancourt, una advertencia: "La gente que vive frente al último minuto, olvidada totalmente de la historia, no analiza la tremenda responsabilidad que se adquiere al pretender saltar etapas. Para lograr la estabilidad apetecida por todos los venezolanos debemos pensar en las condiciones básicas que aseguran la permanencia democrática: solidaridad y justo equilibrio social." Lo que lleva a una acertada conclusión: "La solidez del proceso democrático está en esa armonía institucional que garantiza a los ciudadanos libertad política y eficacia administrativa, fundamentos de la estabilidad, porque estas condiciones contribuyen a robustecer la estructura toda del gobierno popular. Ya el Libertador, en forma casi axiomática, formuló lo esencial de esta concepción: *"el mayor vicio de un gobierno es la debilidad"*. (*Ibídem*, pp. 323-324).

561.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 239-240.

562.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 128.

563.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 149.

564.- Véase: Parte VII, Di.

565.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 107. En el acto solemne de promulgación de la Ley de Reforma Agraria, realizado en el Campo de Carabobo el 5 de marzo de 1960, declaró Rómulo Betancourt Presidente:“No puedo ocultar cómo ha sido trance singular de mi vida éste de hoy, en que en calidad de Jefe de Estado libremente electo por el pueblo, he estampado mi firma en un documento para ser leído por los nietos de nuestros nietos como una segunda Acta de la Independencia de Venezuela.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 161). En el acto de promulgación de la Constitución Nacional, el 23 de enero de 1961: “Entre asonadas y guerras civiles, con sus secuelas de autocracias y despotismos, vivió la República casi todo el siglo XIX y buena parte del XX, y en ese vórtice de violencias desatadas y de mandonerías imperiosas no pudieron estabilizarse las normas jurídicas que dieran fisonomía a un Estado democrático, y así se frustró por muchos años la intención de los padres de la patria al redactar la Constitución de 1811 y la del Libertador cuando elaboró las bases constitucionales del Congreso de Angostura.” *Ibídem*, Vol. VII, p. 249. En una alocución con motivo del aniversario de la Declaración de Independencia, el 5 de julio de 1962: “La conciencia nacional no les llegó a nuestros antepasados como regalo divino. La conformaron lentamente en el estudio, en la meditación, en la contrastación de las condiciones de la vida colonial. De ahí las agrias polémicas que se sostuvieron en aquellos días aurales con el propósito de darle a la patria que nacía una filosofía política. Frente a los ideólogos, deslumbrados con las teorías políticas de los enciclopedistas o de sus voceros en la Asamblea Nacional francesa, la obra macerada, menos espectacular, de cuantos más realistas buscaban para las nuevas instituciones, las instituciones democráticas, fórmulas duraderas que asegurasen su permanencia.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 322. ¿Un proceso de decantación ideológica semejante al vivido por él?) En su Despedida, fechada en Caracas, el 9 de abril de 1964, sostuvo:“Fui leal a uno de los mandatos que como obligación y herencia inmarcitable nos dejó Simón Bolívar, la de que Venezuela no se conforma y satisface con disfrutar de sus propias libertades, sino que contribuye también a la libertad de pueblos hermanos”..... Quines atentaron contra el régimen sociopolítico democrático bien sabían“que en nuestro país había gente gobernando que era leal a esa generación de 1810, generación que no se limitó a conquistar en el segundo Carabobo [Batalla de] la independencia de nuestro país, sino que se fue tras fronteras a contribuir a la independencia de pueblos de nuestra misma tradición”(*Ibídem*, Vol. VII, p. 436).

566.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 141.

567.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 409.

568.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 236-237.

569.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 86 y 87.

570.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 105.

571.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 100-101. En el acto de la solemne promulgación de la Ley de Reforma Agraria, en el Campo de Carabobo, el 5 de marzo de 1960, el Presidente recordó que“quedaba desoído el llamado bolivariano a la democracia agraria. Incumplida su Ley de Repartos de 1817, que promovía la equitativa repartición entre la vasta masa rural integradora de su Ejército –desde los comandantes hasta los soldados rasos- de las tierras confiscadas a los españoles y criollos realistas” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 158). También daba Simón Bolívar la pauta para la aplicación de la Ley de Reforma Agraria:“No podrán aspirar a continuar en posesión de tierra quienes no la trabajen; y así seremos consecuentes con el propio criterio del Libertador, cuando en su Decreto de Reparto de Tierras de Chuquisaca, en 1825, establecía la concesión del plazo de un año después de la adjudicación para que los interesados emprendieran el cultivo, y en caso de no haberlo hecho –dice textualmente el Decreto bolivariano- “*se les separará de la posesión y propiedad de dichas tierras y se adjudicarán a otros que las cultiven cual corresponde*” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 161). **COMPROBAR ESTE DECRETO.**

572.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 147.

573.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 133. En una exposición por radio y televisión, el 21 de enero de 1960, con motivo de recientes actos terroristas:“En el intransigente venezolanismo de Simón Bolívar [¿El lúcido promotor y fundador de la República de Colombia?], debemos abreviar lección y rumbo para nuestra conducta en materia de política internacional. No seamos satélites y segundones embobalados de conductas ajenas. Tengamos la nuestra propia. (“*Ibídem*, Vol. VII, p. 141). En un acto de masas, para conmemorar el primer año del Gobierno Constitucional, efectuado el 13 de febrero de 1960: “Nuestras relaciones internacionales están orientadas también en el sentido de buscar acuerdos y entendimientos en el orden económico con los países de nuestra misma raza [¡!] y de nuestra misma lengua. Recordemos el apotegma siempre vigente de Simón Bolívar: ‘Sólo la unión de los pueblos latinos de América los hará grandes y respetables ante las demás naciones’” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 149). Repitió estos conceptos ante la Televisión de la ONU, el 22 de febrero de 1963. (*Ibídem*, Vol. VII, p. 359), y en su “VI Mensaje Presidencial”, el 9 de abril de 1964. (*Ibídem*, Vol. VII, p. 417). En el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, presentado al Congreso Nacional el 29 de abril de 1960, se establece:“Se ha respetado la libertad de cultos, fieles a una tradición enraizada en las propias concepciones del Libertador, pero el Gobierno ha admitido y reconocido sin dificultad que la mayoría de la nación profesa y practica la religión católica” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 176). En la inauguración de la Universidad de Oriente, el 29 de mayo de 1960:“Porque hemos hecho nuestro, como lema y guía de este Gobierno, aquel apotegma bolivariano: ‘*un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción*’” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 204) Lo repitió en el Salón Legislativo del Estado Cojedes, el 5 de abril de 1961, (*Ibídem*, p. 266). En Mensaje a la nación con motivo de la Presentación del *Plan Cuatrienal*, el 13 de septiembre de 1960:“Y nunca he querido mandar sino gobernar, y gobernar sin blandura y sin hacer concesiones en lo que son atribuciones irrenunciables e indelegables del Jefe del Estado. Esas atribuciones no las he renunciado ni las he delegado. No las renunciaré ni las delegaré mañana. Pero en todo momento estoy dispuesto a seguir la línea que trazó Simón Bolívar, el Libertador. El dijo esto: ‘*Yo mismo me he puesto trabas en el ejercicio de poder (sic) que el pueblo colombiano me confió libre y espontáneamente*’. Eso lo dijo en 1826, precisamente en esa etapa en que los sociólogos al servicio de las dictaduras de Venezuela han dicho que Bolívar fue un autócrata y un déspota. No, Bolívar creó el Consejo de Estado, y el Consejo de Estado a veces se le opuso a sus criterios, y él aceptó esa oposición.” (*Ibídem*, Vol. VII, p. 222). En una manifestación de masas en respaldo al régimen constitucional, el 1º de noviembre de 1960:“Aquí mismo se ha repartido hoy una hoja suelta anónima, y habría que recordar aquello de Bolívar, de que ‘a la sombra del misterio no trabaja sino el crimen’” Añadió:“Creo que ustedes saben, sin decírselo yo mismo, cómo han sido ásperos, duros, dolorosos para mí

estos días recientes. Cuando sentía el foetazo de los balazos en la alta noche se me encogía el corazón, porque si algo he querido siempre y desée siempre es que bajo mi Gobierno nadie padeciera por acción del Gobierno. Pero recordé a Bolívar en su Mensaje de Angostura. Y recordé la propia, amarga, desoladora experiencia de nuestra vida republicana. Recordé a Bolívar cuando dijo: '*que la libertad absoluta conduce a la tiranía absoluta*'. ' (*Ibídem*, Vol. VII, pp. 231 y 234). En el acto de promulgación de la Constitución Nacional, el 23 de enero de 1961: "el ácido concepto de Bolívar de que 'el talento sin probidad es un azote' ". (*Ibídem*, Vol. VII, p. 249). En la fundación de Santo Tomé de Guayana, el 2 de julio de 1961: "Muy cerca de la Angostura que escuchara uno de los mensajes más lúcidos y realistas del Libertador" (*Ibídem*, Vol. VII, p. 288).

574.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 158.

575.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 287.

Parte VIII: Fundación y consolidación del régimen sociopolítico socialdemócrata en Venezuela. 1945-1948 y 1959-1964.

....."la estimativa alegre de quien no ha pasado por la prueba del gobierno".....¹

El estudio de la fundación y consolidación del régimen sociopolítico socialdemócrata requiere tener presente una circunstancia muy arraigada. Consiste en que la orgánica vinculación entre Democracia y Libertad ha inducido a la generalizada creencia de que el ejercicio del derecho humano Libertad sea prueba suficiente de la vigencia del complejo sociopolítico Democracia. Parece necesario y oportuno hacer algunas advertencias clarificadoras.

En primer lugar, vale subrayar que el ejercicio y disfrute de la Libertad cae en el ámbito de los derechos humanos; si bien como todos éstos suscita un entramado legal que la protege y la rige.

En segundo lugar, la Democracia es la esencia conceptual de los procesos de formación del Poder público, del ejercicio de ese Poder y de la finalidad del mismo, en el ámbito de la práctica, plena y libre, de la Soberanía popular, que es concreción de la Soberanía nacional en el Estado republicano. Es sobre todo en la correlación formada por la práctica de la Soberanía popular, y su vigencia manifiesta en la opinión pública y el sufragio, donde se plasma, sintéticamente, la relación orgánica entre Libertad y Democracia.

En tercer lugar, en Venezuela el vínculo entre Libertad y Democracia, comenzado a formar eficazmente en el lapso 1945-1948, estuvo representado por la instauración de la República liberal democrática, conformada con arreglo a la concepción socialdemócrata del cambio social en el goce de la Libertad. Correspondió a Rómulo Betancourt desempeñar el papel primordial en este proceso, tanto en plano de la formulación ideológica como en el de la realización política.

En cuarto lugar, la comprensión de este acontecimiento requiere que se le ubique históricamente. Para este fin procede marcar etapas:

La primera etapa corre a partir de que fuera dictado el *Decreto de Garantías* por el General Juan Crisóstomo Falcón, el 18 de agosto de 1863, cuyo único Considerando reza: "Que triunfante la revolución deben elevarse a canon los principios democráticos proclamados por ella y conquistados por la civilización, a fin de que los venezolanos entren en el pleno goce de sus derechos políticos e individuales."²

La segunda etapa corre a partir del Decreto N° 217 de la Junta Revolucionaria de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, de 15 de marzo de 1946, cuyo primer Considerando reza: "Que uno de los objetivos fundamentales de la Revolución del 18 de Octubre de 1945 ha sido el de integrar una Asamblea Constituyente,

mediante la consulta verdaderamente amplia, libre y honesta al pueblo venezolano; Asamblea llamada a dotar a la República de una Carta Fundamental que contenga los modernos principios de la democracia, el derecho y la justicia social y corresponda así adecuadamente a las necesidades históricas de la Nación.”

En consecuencia, se dispone: “Artículo 1º. Se garantiza a los venezolanos los siguientes derechos. 1º El derecho de sufragio para todos los venezolanos mayores de dieciocho años, con las solas excepciones establecidas en el Estatuto Electoral, y en consecuencia pueden formar parte de los partidos o asociaciones políticas y tienen derecho sin distinción de sexo, al ejercicio de cargos públicos, salvo que por disposiciones especiales se reclamen condiciones o cualidades particulares.”³

Con esta disposición entraba en vías de aplicación el Punto VIII del Programa mínimo que cierra el *Plan de Barranquilla*, redactado por Rómulo Betancourt y fechado en el 22 de marzo de 1931: “Convocatoria dentro de un plazo no mayor de un año de una Asamblea Constituyente, que elija gobierno provisional, reforme la constitución. Revise las leyes que con mayor urgencia lo reclamen y expida las necesarias para resolver los problemas políticos, sociales y económicos que pondrá a la orden del día la revolución.”⁴

Cabe preguntarse sobre lo que interrelaciona estos decretos. Ambos tienen una motivación revolucionaria y vinculan la instauración de la Democracia moderna con el proceso de formación del Poder público. Hasta 1946 los venezolanos permanecieron ubicados, ideológicamente, en la antinomia Dictadura vs Libertad. La democracia había sido invocada, en ese sentido, a fines del Siglo XIX, pero sobre ella pesaba el descrédito que le fuera formado durante la Guerra Federal (1859-1863), al que se le agregó el producto del Gobierno de la Federación, justamente encargado de instaurarla. Este descrédito se vio reforzado aún por los ecos políticos y literarios de La Comuna de París (marzo-mayo de 1871). También vincula a los mencionados decretos el Estatuto para la elección de representantes a la Asamblea Nacional Constituyente, contenido en el Decreto N° 216 de la misma Junta Revolucionaria de Gobierno, promulgado el 28 de marzo de 1946, cuyo primer Considerando reza: “Que la consulta electoral sincera a la ciudadanía venezolana, restituyéndosele al pueblo la soberanía que le usurparon anteriores regímenes, debe estar regulada por un Estatuto que garantice plenamente la pureza y la universalidad del sufragio.”⁵

Lo revolucionario sería, por consiguiente, el rescate de la Soberanía popular secuestrada. La antinomia Dictadura vs Libertad se trocó en una nueva fórmula: Democracia-Libertad vs Dictadura. Quedó así conformada la fórmula que permitiría evaluar el contenido democrático de un régimen sociopolítico. Ese contenido consiste en su correspondencia con la concepción democrática de la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público; no con el grado de disfrute de la Libertad, derecho humano, no político.

A.- El Poder público, el Estado y el Gobierno, en el pensamiento y en la obra del estadista Rómulo Betancourt. 1945-1948 y 1959-1964.

La fundación y la consolidación del régimen sociopolítico socialdemócrata en Venezuela se ubican, conjuntamente, en dos momentos históricos: 1945-1948 y 1959-1964, vinculados por la primera crisis de ese régimen, en la medida de que tal crisis no significó la radical abolición, de los logros fundacionales básicos, concebidos e instaurados durante el primero de los momentos mencionados. Estos logros experimentaron afinamiento y consolidación durante el segundo momento del mismo proceso de instauración de la República liberal democrática. Ha regido en este proceso revolucionario global la dialéctica histórica de continuidad y ruptura, hasta el punto de que la dictadura militar instaurada a partir del 24 de noviembre de 1948, y derrocada el 23 de enero de 1958, no osó abolir esos logros sociopolíticos, aunque sí intentó manipularlos y adulterarlos. Dos de esos logros fundacionales, el rescate de la Soberanía popular y la conformación partidista de la política, confluyeron en la superación de la condición tutelada de la sociedad que había caracterizado a la República liberal autocrática desde su instauración primaria, en 1830, y que alcanzó su más alta expresión, durante la Dictadura liberal regionalista, superación iniciada a partir del 18 de octubre de 1945.

Cabe advertir que en otros textos el autor del presente ha empleado los términos Primera República liberal democrática y Segunda República liberal democrática. Una evaluación crítica más rigurosa lleva a concluir que se trató de dos etapas de un mismo proceso, que puede ser caracterizado como la instauración de un régimen sociopolítico socialdemócrata; el cual, a su vez, puede ser denominado, con toda propiedad, República liberal democrática.

a.- Superación de la condición tutelada de la sociedad.

La concepción tutelar de la conducción de la sociedad, que caracterizó las instancias del Poder público durante la República liberal autocrática, se planteó con especial significación y perentoriedad como consecuencia de la degradación de esa República, vuelta Dictadura liberal regionalista, que ocupó la primera mitad del siglo XX. Rómulo Betancourt percibió una relación orgánica entre esta concepción tutelar del Poder público y las fórmulas tradicionales de acceso al Poder público, y de su legitimación.

Esta convicción hizo que al llegar a Venezuela, -que tal cosa fue, realmente, el regresar de su primer exilio a un país que conocía poco, según propia confesión-, diese unas declaraciones de prensa, publicadas el 11 de febrero de 1936. Luego de afirmar, en nombre suyo y de sus compañeros de exilio, que ...”No nos ha importado la conspiración de silencio que se ha venido haciendo alrededor de nosotros”, advirtió:

“La más urgente necesidad venezolana en el momento actual es la de liquidar el gomecismo. Son candorosos individuos, merecedores de todas las decepciones, quienes creen que ya Venezuela está enrumbada definitivamente por el camino de la libertad civil y de la democracia política. Eso es falso. El

gomecismo –y con eso quiero decir: el chacharismo, la represión salvaje de todo intento de la ciudadanía para afirmar su derecho a la libertad, el continuismo como norma de gobierno y el peculado como sistema de administración- está apenas agazapado. Espera la hora de alzar la cabeza insolente”⁶

Vale observar la distinción que hizo Rómulo Betancourt entre“la libertad civil”... y“la democracia política”...., contraponiéndolas a la Dictadura, representada por el gomecismo; lo que parece indicar que Rómulo Betancourt había superado la fase de *Dictadura vs. Libertad*, y abría camino hacia la confrontación *Dictadura vs. Democracia*, con esta última como instrumento sociopolítico para erradicar la Dictadura ,y por lo mismo garantizar la Libertad.

Se inició, con esta suerte de declaración de guerra ideológico-política, la que sería una incesante lucha que culminó con la fundación de la República liberal democrática, en el lapso 1945-1948. En esta campaña por la Democracia, el esquema doctrinario expuesto en el *Plan de Barranquilla*, sintetizado en el señalamiento de la alianza latifundista-imperialista como explicación del Poder dictatorial, fue ganando concreción al focalizarse en el caudillismo militar. No fue un camino de fácil recorrido, el así emprendido desde muy temprano. De esto da fe una carta de 26 de noviembre de 1931 a *Hermanitos*, en la que Rómulo Betancourt, luego de un extenso comentario sobre la “*Invasión Urbina* [incursión encabezada por Rafael Simón Urbina]”, puntualizó: ...“Cuando yo les escribí a volandas desde el correo una carta aérea sobre lo de Urbina no fue porque, ofuscado otra vez por la manía expedicionaria que por más de tres años nos cegó, pensara que debíamos salir desalados a sumarnos a las filas de este señor. No y no. Entre nosotros no puede haber ya duda sobre este punto concreto, ampliamente discutido y en el cual todos estamos identificados hasta la pared de enfrente: *Nosotros no podemos formarle comparsa a ninguno de nuestros generales, en ningún caso ni momento*”⁷

Pero la meta del camino a seguir, lúcidamente señalado, y llamado a ser tenazmente recorrido, se reveló tan cargada de contradicciones en su naturaleza que alcanzarla requirió un meticuloso trabajo de maduración y reformulación ideológico-políticas. El 17 de octubre de 1945 le escuché pronunciar a Rómulo Betancourt, en el abarrotado Nuevo Circo de Caracas, un discurso que fue publicado el 11 de enero de 1946, con el título “Esta noche hemos iniciado una gran jornada política”. Entre las dos fechas habían ocurrido los acontecimientos agrupados como *El 18 de octubre*, que no sólo dieron al traste con el último episodio de la que parecía ser casi eterna Dictadura liberal regionalista, sino que bloquearon su calculado continuismo, fuese o no edulcorado empleando su acomodaticia versión de *continuismo alternativo*. Esta postura se manifestó, en el discurso, como el *rechazo de una candidatura regresiva*, refiriéndose a la del ex Presidente Gral. Eleazar López Contreras, calificado de ...“cadáver político”.... Esto en medio del descontento nacional“por la ineptitud administrativa de la autocracia gubernamental, por el florecimiento del peculado, que han caracterizado la administración de Medina Angarita [Gral. Isaías]”.... De esta manera se alertó sobre“la posibilidad de que retornara legalmente al Poder

quien está actualmente encarnando, sean cuales fuesen sus intenciones subjetivas, un movimiento político signado definitivamente con características de retroceso político y social.” Ante esta situación, y por fundadas razones. Se había acogido la malograda *candidatura concertada* del Dr. Diógenes Escalante, en el entendido de que Acción Democrática seguiría siendo, durante su gobierno, partido de oposición. Pero el Presidente optó por darle una “*Solución palaciega a un problema nacional*”, y se produjo la sorpresiva designación del Dr. Ángel Biaggini, como resultado de gestiones en las que confesó el orador que “Procedimos con ingenuidad”....⁸

La nueva situación, así creada, consistía en que además de ser el designado candidato“uno de los hombres más anodinos de la administración”.... “*Un Presidente bajo tutela*” del saliente, no sería capaz de desenvolverse satisfactoriamente en la difícil situación internacional que tendría que enfrentar:“el quinquenio durante el cual las disputas políticas que ya despuntan entre las grandes potencias se harán cada vez más agudas, y en ese período estará en Miraflores quien no podrá mandar”“estará rigiendo los destinos del país un hombre que desde ahora se ha revelado perfectamente inepto para aglutinar corrientes de opinión”.... Rómulo Betancourt acentuó los peligros: correría riesgo la tradición civilista, por la pugna entre los generales Medina [Angarita, Isaías] y López [Contreras, Eleazar], ...“pugna que puede devenir en violenta guerra civil (*sic*)”... Por ello consideraba necesario enmendar el error cometido en 1936, cuando“nos replegamos, aceptamos la mentira monstruosa de que podían dictar leyes, de que podían elegir Presidente de Venezuela congresantes escogidos”....“por el general Juan Vicente Gómez”.... Es “*La hora del sufragio libre, directo, universal y secreto*”, y de así ejercitar ...“el principio de autogobierno estampado solemnemente en la Carta del Atlántico”... Por consiguiente, debe optarse por la fórmula “*Candidato nacional: salida evolutiva*”:“Nosotros aceptamos que queremos dar un golpe de Estado pacífico, es decir, que queremos encontrarle una salida evolutiva a la compleja situación política del país”....; refutando con ello una “*Tesis hipócrita: la incapacidad del pueblo para el sufragio*”. Culminó con un planteamiento premonitorio:“esta noche hemos iniciado una gran jornada política”.... De esto último parece posible concluir que, de propósito o no, el orador anticipó la justificación del golpe civil-militar del 18 de octubre de 1945, es decir unas 24 horas después de haber sido pronunciado el discurso.⁹

En estas circunstancias se acrecentaba la importancia de las condiciones básicas para el desarrollo de la actividad política, sintetizadas en el ejercicio de la libertad de pensamiento, de expresión y de organización. Rómulo Betancourt concibió y predicó la necesaria vigencia de estos principios, como requisitos para el acceso democrático al Poder público; y como fuente de la legitimidad de su ejercicio; al igual que como expresión y fundamento de la relación funcional entre Democracia y Libertad, en el marco del Estado democrático de Derecho; pero también como validación de Derechos humanos primordiales.

b.- Superación de las formas tradicionales de acceso al Poder público.

El empeño puesto en la modernización de los canales de acceso al Poder público es una de las cuestiones cruciales en la comprensión de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt. Puede decirse que en esta espinosa cuestión él se debatió entre su propósito, comprobado, de que la sociedad venezolana practicara la vía democrática de acceso al Poder público, y el recurso a procedimientos no democráticos, -aunque puestos al servicio de comprobados propósitos y realizaciones de clara vocación democrática-, tanto para llegar al Poder como para recuperarlo, en el caso de que la perversión del ejercicio del Poder bloqueara los correspondientes procedimientos democráticos; o de que se atentase por vías de hecho contra la vigencia del régimen sociopolítico democrático.

Entre sus muchas actuaciones que le concitaron rechazo, y hasta agresivos desplantes, de sus más empeñados opositores, quizás sean estas últimas las que han prevalecido, al tildársele de golpista, conspirador, represor y hasta de terrorista ocasional. En su más grave expresión, esta actitud ha sido llevada al extremo de formularse cargos históricos, consistentes en haber interrumpido la evolución pacífica hacia la Democracia; y en haber, con ello, dado nuevo aliento al tradicional golpismo militar. Lo comprobable parece ser que en estas materias, como en casi todas en las que dejó su huella histórica, tuvo Rómulo Betancourt que lidiar con un pasado socialmente condicionante, ¿hasta llegar a ser determinante?, y abrirle paso a un porvenir democrático cuyo laborioso advenimiento requirió desenvolverse, sin experiencia a la que acogerse, bajo la inexorable dialéctica de continuidad y ruptura que rige el cambio histórico. Del rigor de esta dialéctica sólo parece que le fue posible salir airoso reclamando que la atención crítica se centrara en lo logrado, más que en lo actuado para alcanzar la posibilidad de procurarlo, como sería lo aconsejado por la razón histórica, -que no por el sentido común-, para evaluar a hombres de su talla histórica. Es decir, para evaluar a quienes les ha sido más holgado concebir nuevos y más altos propósitos, que innovar en los medios para contribuir a que se tradujeran en realidades. Si bien tanto los propósitos como los medios están condicionados por lo real, parecen más proclives a emanciparse de la subordinación a lo real los primeros que los segundos.

En lo tocante a las fórmulas de acceso al Poder público, en la Venezuela de la primera mitad del siglo XX prevalecían las englobadas en el denominado *personalismo*, que fuera estudiado, un tanto cándidamente, por Jesús Muñoz Tébar, en su obra *Personalismo y legalismo*, publicada en 1890. El personalismo estaba representado esencialmente por las modalidades, militares y cívico-militares, del belicoso caudillismo republicano; que cabría denominar *garibaldismo* y, por lo general, *golpismo militar-cívico* [Desempeñando algunos civiles el papel de acólitos o de satélites de los pontífices de espada]. Estas formas de acceso al Poder público entraban en contraste, -si bien más aparente y parcial que real-, con la nueva concepción de la revolución como un acto de masas; concepción extraída directamente del leninismo, puesto que aún los propagandistas y militantes de esta nueva concepción del acceso al Poder

público, incluido el Rómulo Betancourt de su primer exilio, pagaron tributo, o intentaron hacerlo, a los procedimientos tradicionales; a la vez que optaron por ignorar lo que de golpe civil-militar tuvieron, al menos en su estallido, los sucesos de San Petersburgo que abrieron camino a la Revolución roja.

La renuncia de Rómulo Betancourt a la fórmula tradicional *caudillismo-garibaldismo*, corre en una carta que dirigió a Joaquín Gabaldón Márquez el 3 de febrero de 1932:"ya no somos 'la juventud destinada a salvar el país', ni los 'héroes de la Semana del Estudiante'. Somos una clase rara de venezolanos, que no se sitúa 'bajo el ala', que no adula, ni les firma cartitas melosas [dirigidas a quienes"pontifican de caudillos"....] con el 'mande usted, mi querido General, a su incondicional servidor' de final"... Y esos venezolanos de nueva cepa se atuvieron a las consecuencias: ..."Eso bastó para aislarnos en cuarentena permanente, como sector pestoso"... Situación que, afirma, ..."no nos desvela"..., pues ..."La buscamos con nuestra altivez de hombres de otra madera y contentos y seguros de nosotros mismos estamos en ella"... Tras lo cual le hace al entrañable amigo el supremo reconocimiento: ..."Tú intuiste que esto nos sucedería. Recuerdo una carta tuya que me llegó a Curazao, *cuando yo aún creía en esta gente* [Subrayado por G.C.D.] , donde crudamente la disecabas, denunciándonos el caudillismo 'redentorista' de afuera [¿Valdría decir también el *garibaldismo*?] como uno de nuestros problemas nacionales"¹⁰

Al referirme a las formas tradicionales de acceso al Poder público, debo hacer constar que ya a comienzos del siglo XX también en ellas se operaron cambios de naturaleza, si no de propósito. Así, el caudillismo tradicional, decimonónico, fue perdiendo posibilidades en virtud del fortalecimiento del poder militar del Gobierno dictatorial, y de un relativo desarrollo de los medios de comunicación, -telégrafo-, y de vías carreteras que facilitaban el desplazamiento de fuerzas militares y la coordinación de las operaciones. Esta evolución se reflejó también en la pérdida de viabilidad del denominado *garibaldismo*; es decir de los proyectos de invasión armada desde el exilio. Los intentos capitaneados por Román Delgado Chalbaud y Rafael Tomás Urbina, en 1929, cerraron este capítulo en su forma tradicional. A partir de 1950 rebrotó el *garibaldismo*, si bien con nuevo ropaje representado por una modalidad de *intervencionismo extranjero*, encubierto bajo el manto de la solidaridad liberal democrática, solicitada por los nuevos exiliados, como quedó demostrado por la frustrada "*Operación Berta*", ingenjada por Rómulo Betancourt. El *golpe civil-militar* tendió a reemplazar la *insurrección militar-civil regional* y el *garibaldismo*.

En verdad que fue largo y tortuoso el camino recorrido por Rómulo Betancourt, en lo concerniente a las vías de acceso al Poder público. ¿Se correspondió esto con su condición de político de transición entre la tradición decimonónica y la exploración de nuevos procedimientos ideológico-políticos? No parece que pudiese llegar a ser fácil concebir innovadores procedimientos políticos, para un joven formado en el ámbito de la violencia absoluta, como lo fue la Dictadura gomecista, -vista por el joven exiliado como el corolario de las ilusiones civilistas de quienes sucedieron al despotismo ilustrado del General

Antonio Guzmán Blanco-. Creo haber hallado *la bisagra ideológica*, si así puede decirse, en esta evolución de la formación política de Rómulo Betancourt, en el juicio que formuló, el 14 de abril de 1944, sobre la estrategia política del Mahatma Ghandi, refiriéndose a la mente lúcida”de los hombres y mujeres irreductibles que forman el Partido del Congreso, caudillo colectivo en la lucha por la independencia de la India”... ¿Algo semejante habría de ocurrir con el Partido Acción Democrática? ¿No fue concebido y conformado como *un caudillo colectivo*?¹¹

Aún a riesgo de que parezca obvio, llamo la atención sobre el peso determinante de las circunstancias sociopolíticas, en relación con la opción entre las vías de acceso al poder. Para el joven exiliado, en trance de formarse ideológica y políticamente, la primera instancia de acción fue el *garibaldismo*, en combinación con la promoción de la solidaridad internacional. Pero ésta, a su vez, tenía como tope el denominado *intervencionismo*, por su intolerable tufo a imperialismo, estilo Panamá, Cuba, Puerto Rico y Nicaragua. Rómulo Betancourt rechazó drásticamente, el 13 de mayo de 1936, toda intervención extranjera en Venezuela:”Yo no he estado ni estaré nunca de acuerdo con intervenciones de países extranjeros en Venezuela”....¹² Dando prueba de indulgencia crítica, en un ensayo titulado “El movimiento sindical en Venezuela”, publicado en noviembre de 1936, el todavía neófito marxista Rómulo Betancourt enjuició sus andanzas iniciales de rebelde decimonónico: ...”En la madrugada del 7 de abril de 1928 fuimos a estrellarnos, románticamente, frente a los muros coloniales, erizados de ametralladoras, del Cuartel San Carlos [de Caracas]. La derrota nos enseñó que no son grupos de audaces, desligados de las masas populares, quienes pueden ayudar a la historia a acelerar el parto de regímenes nuevos.”¹³

A esta determinación le aguardaba el verdadero momento de prueba. Consistió en la elección del sucesor del Gral. Isaías Medina Angarita en la Presidencia de la República, al dejarla éste el 19 de abril de 1946. “Habiendo formulado el Presidente la ...”expresa promesa de respeto al principio de la alternabilidad republicana, garantizado por la Constitución”..., apuntó Rómulo Betancourt el 16 de diciembre de 1944,”no quedaría abierto para el General Medina sino un camino vedado; el de la pública recomendación de un sucesor suyo en Miraflores”...., que sería electo por la mayoría gubernamental en el Congreso. Es decir, lo que ...”pudo tener éxito en otras épocas, pero no en la Venezuela madura y responsable de 1944”.... Debe comprenderse que:”Eso pertenece a la época, ya definitivamente superada, en que por reminiscencias triviales [¿tribales?] o por doblegamiento ante la fuerza, los venezolanos hicieron de los caudillos omnipotentes los árbitros de los destinos patrios, o como tales los aceptaron fatalistamente.” Era llegada la hora de un necesario cambio en la formación del Poder público.¹⁴

Las circunstancias de la sucesión presidencial determinaron que el rechazo del caudillismo tradicional no conllevara el de la violencia en otras de

sus modalidades. Rómulo Betancourt reconoció que los sucesos del 18 de Octubre de 1945 significaron dejar a un lado la carga de la acción revolucionaria recomendada por el leninismo, al conciliar un propósito revolucionario, de cambio sociopolítico en Libertad, con una nueva forma de acceso al Poder público, la insurrección civil-militar concertada (¿Enmienda de la improvisada aventura estudiantil-militar del 7 de abril de 1928?), que sucedía a las formas caudillescas tradicionales condenadas por él mismo. Pero modalidad de acceso al Poder público que, al ocurrir como culminación de una prolongada labor de preparación y agitación política de la sociedad, y de orientación de la opinión pública llevada hasta los militares, dentro y fuera de los cuarteles, ¿se emparentaba con las jornadas de San Petersburgo, en Octubre de 1918.?

Lo que nos autorizaría a formularnos una pregunta capital: ¿Fue esta última la estrategia que desembocó en el 18 de octubre de 1945? “Esta noche hemos iniciado una gran jornada política” ..., le escuché, repito, decir a Rómulo Betancourt el 17 de octubre de 1945, en el Nuevo Circo de Caracas, al cerrar el mitin en el cual participaron varios notables dirigentes de su Partido Acción Democrática. Estaba planteada “*Una gran jornada por pan, tierra, libertad y justicia*”. En función de ella advino el aserto premonitorio: presenciábamos el inicio de una gran jornada política dirigida a realizar las que fueron consignas centrales de la República liberal democrática, cuyos trabajos habían venido preparándose desde mucho hacía.¹⁵ La gran jornada, que se convirtió en un asalto cívico-militar al Poder público, se había fraguado al amparo del sigilo, según Luis Lander se lo recordó a Rómulo Betancourt en carta de 26 de diciembre de 1949, mediante una afirmación que un año después fue avalada por el destinatario de la carta:”Recuerda que cuando la Revolución de Octubre, dejamos a un lado las cuestiones formalistas y enteramos solamente a aquellos que ofrecían plenamente la más absoluta discreción”....¹⁶

El resultado de la nada fácil conciliación de las disímiles formas de acceso al Poder público, representadas por los acontecimientos del 18 de octubre de 1945, con su preparación ideológica y su proyección revolucionaria democrática, representada por el diseño y la fundación de la República liberal democrática, quiso abrir la nueva vía, moderna y democrática, de acceso al Poder público, basada en el rescate de la Soberanía popular. Respecto de la efectividad de tal superación, merece especial atención el hecho de que en un discurso pronunciado en Caracas, el 24 de mayo de 1948, Rómulo Betancourt expuso y analizó el desarrollo y la constancia del trabajo de zapa realizado por los cuentahabientes de la derrocada República liberal autocrática, contra los procedimientos democráticos de formación del Poder público, cuando éstos avanzaron en su implantación con la elección de Rómulo Gallegos a la Presidencia de la República, si bien invocaban quienes así reaccionaban las líneas ideológicas definidas en función de la Guerra fría. ¿Anticiparon, de hecho, los contubernios políticos e ideológicos que asediaron la reinstauración de la República liberal democrática, a partir de 1959? En este sentido, señaló Rómulo Betancourt que el movimiento ...”que ahora se presenta enarbolando la bandera principista del anti-comunismo y de la defensa de la Cristiandad y

de la cultura de Occidente, (*risas*), está integrado por muchos de los hombres que, a través de los años del Gobierno de facto [el instaurado a raíz del 18 de octubre de 1945], conspiraron continuamente para el restablecimiento de las mismas condiciones políticas que estuvieron vigentes en el país hasta el 18 de octubre [de 1945]. (*Ovación*).” A lo que añadió: “Esas conspiraciones tuvieron no solamente características nacionales y ramificaciones en el interior del país; se trató de un vasto complot internacional, al cual estuvieron mezclados millonarios extranjeros a caza de concesiones petroleras y de jugosos negocios en nuestro país, y dictadores de países centro-americanos y antillanos, para quienes la existencia en Venezuela de un régimen democrático, irradiante de libertad sobre toda América, constituye amenaza para su propia estabilidad.”¹⁷

La experiencia propiciadora del cambio revolucionario democrático, a partir del 18 de octubre de 1945, pudo ser invocada como criterio para normar la acción política contra la Dictadura del Gral. Marco Pérez Jiménez, como lo hizo Rómulo Betancourt en carta a sus compañeros del CEN de Acción Democrática, de 26 de octubre de 1950:

“Ante esta situación creo que nuestra estrategia y nuestra táctica tienen que conjugarse habilidosamente, y tener en las manos para jugarla (*sic*) en el momento decisivo, no una sola, sino todas las cartas, desde la electoral hasta la insurreccional. No sería la primera vez que así procediéramos, y ya una vez el expediente dio resultado. Nada indica en contrario de la posibilidad de que también ahora esa combinación de lo que pudiéramos llamar el trabajo ilegal con el legal nos abra las puertas que conduzcan a la reconquista del poder. La experiencia a que aludo fue la del 18 de Octubre [de 1945]. Recuerden ustedes como supimos conciliar los contactos con UPM [Unión Patriótica Militar] con el ardoroso y terco reclamo de elecciones, utilizando sucesivamente fórmulas en apariencia tan disparatadas políticamente como la ‘candidatura de Escalante’ y el ‘candidato nacional’.”

Por estas razones no advierte Rómulo Betancourt contradicción con la recomendación que sigue: ...”Debe decirse que el país ansía volver a la normalidad constitucional y que la mejor fórmula para ello –así francamente, sin reticencias mentales– es la de una libre consulta a la ciudadanía”...; siempre que se den estas importantes condiciones: ...”restablecimiento previo de las garantías constitucionales, libertad de asociación y derecho para A. D. de participar en los comicios”....

No se requiere mucha perspicacia para percibir en estos razonamientos, a la par, signos de realismo político e indicios de inconsecuencia con los postulados de la Democracia. Ello no escapó al sentido crítico de Rómulo Betancourt, quien no vaciló en considerarlo: “No podemos ignorar los efectos negativos de una táctica como la que señalo. Nuestra gente, por propio impulso y por esa tónica de ‘alzamiento’ que ha tenido siempre la literatura del Partido, no quiere oír hablar sino de tiros”.... Se debe”afrontar sin vacilación el riesgo de que sectores populares y aun del Partido, se desconcierten ante ese ‘cambio de velocidad’ en la acción partidista, riesgo que hemos sabido afrontar ya en

otras oportunidades y ante el cual es necesario apelar a la confianza que la masa tenga en los cuadros de comando"... Dada la evolución de la situación política

..."No quedaba por hacer sino lo que hicimos: seguir consecuentemente la línea de conducta trazada a sabiendas, conscientemente (*sic*), de que en el futuro (*sic*), triunfáramos o fracasáramos en los propósitos perseguidos, hubiéramos estado siempre en capacidad de explicar a posteriori lo que no era posible aclarar por anticipado, si el plan perseguido no quería ponerse a riesgo de una divulgación desastrosa (*sic*). Igual coyuntura y problema similar tiene hoy planteado el C.E.N. Y debe adoptar una actitud tan resuelta y segura de sí misma como la que tuvo, la Dirección del Partido durante los años críticos que precedieron al 18 de Octubre [de 1945]."

Concluyó afirmando que gracias a esta actitud sería posible"que la confianza de la militancia se les vuelque totalmente"....; y diciendo de un mensaje suyo sobre la cuestión táctica, al que le dio "un tono tal que en él propugno que a lo dicho por el CEN le acuerden los miembros de A.D. categoría de verdad revelada."18

El Presidente del Partido Acción Democrática en el exilio no sólo asumía la responsabilidad plena de lo actuado, sino que lo invocaba como criterio para la definición de estrategias y tácticas. No ignoraba cuanto de transgresión de los principios democráticos podía verse en ello, ni cuán lejos estaba su proposición de lo que podría entenderse por ejercicio pedagógico del Poder; y por consiguiente de la política democráticamente practicada. En suma, actuaba con el mismo criterio realista de la lucha política que desembocó en la fundación de la República liberal democrática. Pero tales estrategia y táctica requerían que reinase confianza recíproca, entre civiles y militares. Si bien Rómulo Betancourt aconsejó sobre cómo instaurar esa confianza, de parte de los civiles, quedaba en pie la reciprocidad de los militares; y lo ocurrido el 24 de noviembre de 1948 no se prestaba a suscitar certidumbre. Por eso recomendó al C.E.N., el 18 de septiembre de 1951: ..."Todos los puntos del acuerdo deben ser fijados en un documento, firmado por los participantes en la combinación previamente al estallido del movimiento. Ya tenemos la experiencia de octubre: los convenios verbales se prestan a interpretaciones contrapuestas posteriores"19

La valoración crítica de esta nada lineal evolución de Rómulo Betancourt, en lo concerniente a las formas de acceso al Poder público, requiere cuidarse de incurrir en ligerezas interpretativas. Sería fácil acudir a una nueva fórmula, bautizándola *neogaribaldismo*, y ubicándola entre la inconsecuencia doctrinaria y el realismo político. O acudir a expedientes exculpatorios, tales como desesperación o desconcierto transitorios. Me inclino a considerar esta evolución como una muestra de realismo político, resultante de los contrastes entre la concepción pedagógica del Poder y la práctica del Poder, proyectado todo en la experiencia de 1948; pues parece ser cosa comprobada que Rómulo Betancourt no padeció de aversión principista a la violencia, como lo confesó en carta a Juan Pablo Pérez Alfonso, de 31 de enero de 1952: ..."debo advertirte que

mis objeciones a la rebelión violenta se refieren a la oportunidad de la misma, y no a la rebelión en sí" ... Sentado el principio, lo razonó cumplidamente:

..."Si no creo que deba desencadenarse un movimiento inmaduro de esa naturaleza, en cambio considero que cuando a un pueblo le están vedados todos los caminos para la acción cívica no le queda otra vía para tragar (sic) sino la de insurrección. Pero que ésta es culminación de un proceso previo y debe lanzarse cuando concurren una serie de factores en el país, objetivos y subjetivos, que le garanticen un margen razonable de éxito. Creo que de esto ya tiene idea clara nuestra gente, y el duro precio pagado para adquirir esa experiencia en cabeza propia debemos aceptarlo como algo inevitable en movimientos políticos jóvenes, como es el nuestro"²⁰

Valga observar que en este razonamiento no es difícil advertir la huella del Lenin en tránsito desde su etapa socialdemócrata. También, que al emitir estos juicios Rómulo Betancourt retomó, en esencia, lo que dijo a Miguel de Unamuno en carta que le dirigió el 30 de abril de 1929:"Sin embargo, ese pueblo inhábil para mantenerse erguido en la terrible tranquilidad del 'no hacer', de la abstención, está clamando por la otra forma de defensa a que está habituado: la del fusil. Y a ella tendremos que llegar necesariamente, dolorosamente"²¹

Quizás esta justificación, genérica, del recurso a la violencia, ayude a comprender el hecho de que cuando la Dirección interna de Acción Democrática informó a Rómulo Betancourt, el 28 de octubre de 1952, que: "Decidiose ejecutar acción punitiva en represalia muerte Leonardo [Ruiz Pineda, asesinado por agentes de la Seguridad Nacional], sin abandonar preparativos operación de fondo"²² la respuesta, del inmediato 31, fue: "Recibidos. De acuerdo decisión tomada con motivo asesinato fraterno Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda]"²³ Esta decisión debe relacionarse con la profunda pena que le causó ese asesinato, según lo había expresado en carta a Rómulo Gallegos y Andrés Eloy Blanco, de 29 de octubre: "Imagino el dolor de ustedes, impotente y rabioso, por el mío"²⁴ No obstante, al Comité de Acción Democrática en México, del mismo octubre, Rómulo Betancourt le comunicó que

..."la consigna que el comando del Partido ha lanzado nacionalmente no es la de contestar al terrorismo oficializado con atentados individuales contra el triunvirato faccioso y sus colaboradores stop La consigna de los millares y millares de hombres y mujeres organizados en los cuadros heroicos de Acción Democrática es esta (comillas) vengaremos nuestros muertos derrocando a los usurpadores y libertando a Venezuela, a través de una lucha colectiva y organizada (comillas) stop"²⁵

Atendiendo a las circunstancias y a los destinatarios de las respectivas comunicaciones, no parece difícil explicarse la variante de posición. Cabe señalar, sin embargo, que la acción punitiva informada por el CEN a Rómulo Betancourt tendría como blanco a Pedro Estrada, Jefe de la Seguridad Nacional;

mientras que en la comunicación al Comité de México se habla de atentados, en plural.

Probablemente deba registrarse, como balance, el observar que en la formulación de estrategias y tácticas políticas, posteriormente a 1948, el recurso a la violencia se barajó entre las diversas formas de acceso al Poder público; pero dando por sentado que el objetivo era restablecer los procedimientos democráticos para el mismo fin. Así vemos barajarse rechazos, condicionamientos y preparativos que juegan entre el *garibaldismo* y el golpe-insurrección cívico militar basado en un trabajo de masas. Este barajarse partió de una categórica afirmación contenida en un *Memorándum* de Rómulo Betancourt a los grupos de exiliados de Acción Democrática, fechado enero-febrero de 1951:

“En el ánimo de todos los compañeros que están en el exilio ha cuajado firmemente la idea de que el sitio y lugar de la lucha contra la dictadura militar está en Venezuela. Aun quienes llegaron a ilusionarse con la idea del aventurerismo expedicionario desde exterior [A lo que llegaría el mismo, ¿Acogiéndose a su recomendación de jugar con diversas cartas?], ya han llegado a la conclusión de que era justa la tesis de quienes desde el primer momento sólo creímos en la eficacia de la acción de masas, conducida y dirigida en el interior del país por nuestro Partido”....²⁶

Es decir, palabras más, palabras menos, la prédica de la ortodoxia leninista y su oportuna invocación doctrinaria; mas no su vigencia como línea de acción política partidista, para quienes alentaban la ansiedad de un pronto retorno al Poder.

Sin embargo, muy poco después, el 29 de marzo, Juan Bosch le informó a Rómulo Betancourt sobre un fracasado negociado de armas.²⁷ A partir de allí se escalonan los testimonios sobre tratos conspirativos con militares, y compra u obtención de armas,²⁸ y su introducción a Venezuela,²⁹ y acerca de combinaciones insurgentes en las que Rómulo Betancourt pasó de ser estrategia político a fungir de Comandante de operaciones. Así, en mensaje a Leonardo Ruiz Pineda y Alberto Carnevali, de 9 de agosto de 1951, les instruye: “Las armas que reciba de CR [¿Costa Rica?] no deben ser dispersadas. Deben concentrarse todas en Oriente. De acuerdo con la situación nuestra en los cuarteles, debemos escoger esa zona como territorio de la revolución. En ese sentido, urge reforzar el trabajo político en Oriente, y de penetración en el ejército, en Cumaná.”³⁰ En *Memorándum* para la Dirección interna de Acción Democrática, de 18 de septiembre de 1951, Rómulo Betancourt rinde un informe de índole militar: “Aun espero poder enviarles una información definitiva sobre las armas de CPS [¿Carlos Prío Socarrás?]”...“He pedido de 2 a 3 mil fusiles modernos con su dotación; mil fusiles ‘cracks’, con parque insuficiente, porque no hay, pero que pueden utilizarse; 10 ametralladoras pesadas y 100 subametralladoras”....³¹

Los fracasos de planes reportados por Leonardo Ruiz Pineda³² no arredraron a Rómulo Betancourt, quien en *Memorándum* para la Dirección interna de Acción Democrática, de 18 de noviembre de 1951, insistió: "Operación de armas CR [¿Costa Rica?] debe acelerarse"...; y sostiene: ..."Soy partidario decidido, y así lo fueron todos los dirigentes que aquí nos reunimos, de que con esas armas, con las cuales pueden ser dotados perfectamente no menos de seiscientos hombres, iniciemos la acción militar. Los socios de los cuarteles posiblemente no actuarán sino cuando haya el estímulo de un movimiento armado desencadenado".....³³ Cabe subrayar el cambio táctico sintetizado en esta última frase. Había sucedido a la inversa el 18 de octubre de 1945: a la rebelión militar le acompañó, concertada, la participación civil largamente preparada y propiciadora de la participación militar. Obviamente, Rómulo Betancourt había dejado de considerar que pudiese ser el sector militar el detonador de la acción conjunta cívico-militar. No parece que esta concepción pudiese corresponderse con el estado real del movimiento de masas, pero si es posible que se valorase de manera realista la situación militar. No obstante, pronto se cayó en la esperanza de que fuesen militares quienes tomaran la iniciativa.

El punto culminante de este ajeteo sobre invasión y rebelión militar fue la frustrada "*Operación Berta*", sobre la cual se elaboraron detallados planes operativos, contenidos en un "*Mensaje sobre Operación Berta*", de 11 de agosto de 1952.³⁴ En su realización insistió Rómulo Betancourt en *Mensaje* fechado en el 8 de diciembre del mismo año. Dice haber recibido...."ofrecimiento concreto de barco y lote de ametralladoras y parque abundante.- Este material unido a Berta daría para armar más de mil hombres.- He dado contestación aceptando oferta y advirtiéndole estamos dispuestos a actuar dentro de perentorio plazo".... Y se mostró apremiante:"Necesito inmediata reacción Uds. sobre posibilidad de acelerar organización especial Oriente, escoger zona desembarco, asegurar playa y tener gente y grupo oficiales nuestros para recibir armamento que yo mismo llevaré para iniciar la insurrección."³⁵ Sobre esto insistió al día siguiente;³⁶ y escribió a Raúl Leoni el 15 de enero de 1952: ..."El comisionado llegará de un momento a otro. Traerá lo definitivo sobre Berta, que ha sido proyectado en la forma inicial: nada de dispersión, sino todo operando sobre un solo punto, con vista a la creación de una cabeza de puente [¿de playa?] para lo posterior."³⁷

En resumen, se advierte cómo, a medida que se prolongaba el exilio, las esperanzas de un rápido desenlace político abandonaban al Partido, en correspondencia con un estado de ánimo socialmente generalizado; y la atención se centraba en una posible insurrección militar combinada con la invasión; a lo que se sumaría la agitación de masas. Rómulo Betancourt percibió esta situación y la comunicó a Juan Pablo Pérez Alfonso, en carta de 31 de enero de 1952:"He tenido oportunidad de hablar aquí [La Habana] con gentes del más 'exclusivo' sector sensato y por los poros respiraban esa especie de

desesperación que ha cundido en Venezuela. Si te diera nombres te asombrarías de quienes me afirmaron que sólo el plomo podía ponerle fin a un régimen que ha rebasado todos los límites y superado en ultrajes a los venezolanos cuanto haya sucedido con anterioridad (*sic*)”³⁸

No fue fácil trazar el rumbo adecuado a las circunstancias, con miras a la realización del propósito de retornar al Poder, luego del terremoto político del 24 de noviembre de 1948 y en medio de sus incesantes réplicas. El 26 de octubre de 1950, Rómulo Betancourt expresó al CEN su temor de que la actuación del Comité Especial del Partido, encargado de la lucha subversiva, significaría que ...”estaríamos en presencia de una prueba palpable de esa desviación golpista que amenaza peligrosamente la vida misma del Partido”.... Se pregunta sobre si: ...”Es que puede hacerse algo serio y de real contenido revolucionario sólo contando con brigadas especiales, si al frente de todo el aparato del Partido en cada región del país no están compañeros fogueados, experimentados políticamente, capaces de hacer realidad las consignas que se les impartan, de tomar ellos mismos iniciativas y de aprovechar las que espontáneamente surgen de las masas en las horas críticas y decisivas”³⁹ No obstante, el CEN persistió en su estrategia, que buscaba combinar la insurgencia militar con la insurrección civil, como se lo informó Leonardo Ruiz Pineda a Rómulo Betancourt, en mensaje de 19 de agosto de 1951: ...”Plan nuestro contempla acumulación de armas de Costa Rica en Caracas Monagas, Anzoátegui y Zulia, fin iniciar simultáneamente revolución pues no debe confiarse ejército tome iniciativa ni partido debe actuar sin armas. Y como complemento ustedes sitúen armas ofrecidas Presidente en cabeza de playa hora cero”⁴⁰ Para el efecto, y según consta en un *Memorándum* de 27 de agosto de 1951, por mediación del Gobierno cubano se había adquirido del Gobierno de México un lote de armas por valor de US\$ 153.000.⁴¹

Se permanecía a la expectativa de brotes conspirativos de militares⁴² y de otros partidos, según Informe de octubre-noviembre de 1951: ...”por conversaciones personales tenidas con dirigentes de Copei y URD he podido advertir que en esos partidos hay una fuerte tendencia a conspirar con los militares pues entienden que solo de ese modo puede ser solucionada la situación del país”⁴³ La meticulosidad con que se observaba y analizaba la situación en el interior de las Fuerzas armadas se advierte en un circunstanciado informe sobre “Situación castrense” ..., de Leonardo Ruiz Pineda para Rómulo Betancourt, fechado en el 30 de junio de 1952.⁴⁴ Pero Rómulo Betancourt no disimuló sus dudas acerca de la cautela y la eficacia con que se adelantaban los planes, y recabó precisiones, advirtiendo que una vez recibidas, y después ...”de contrastar mis opiniones con los (*sic*) de los compañeros de dirección que están aquí, les enviaré nuestro punto de vista”...”Mientras eso no suceda, la operación Berta no se realizará, no deben adelantarse planes insurreccionales basados en ella.”⁴⁵

El largo camino emprendido en búsqueda de una combinación democratizadora entre la acción política partidista y el recurso a la fuerza, en cualquiera de sus modalidades, culminó, por el momento, en la convicción expresada por Rómulo Betancourt en un artículo titulado *Análisis espectral de una crisis política: ¿Dónde va Venezuela?*, publicado en la Revista cubana *Bohemia*, a principios de 1953. Se respondió: "Hacia soluciones de violencia. Contra el desmán dictatorial, terminará por hacerse presente el estallido incontenible, arrollador, de la insurgencia nacional"⁴⁶ Lo que ocurrió el 23 de enero de 1958, cuando un golpe sólo militar pretendió prolongar el gobierno militar prescindiendo del Dictador y de sus más detestados cómplices, y la reacción popular hizo fracasar el plan continuista militarista.

¿Terminaba de esta manera, para Rómulo Betancourt, la larga vida de su garibaldismo? En realidad, es muy reveladora la secuencia de altibajos que se advierte en el proceso de superación de la violencia directa como única o principal vía para combatir la dictadura; y para que pasase la violencia misma a desempeñar un papel secundario, o complementario, en la lucha por reinstaurar y consolidar la Democracia. Para valorar debidamente la inclinación garibaldina de Rómulo Betancourt, conviene tener presente su ya citada juvenil carta de 30 de abril de 1929 a Miguel de Unamuno. Plantea la inevitabilidad de la salida violenta: ..."la del fusil. Y a ella tendremos que llegar necesariamente, dolorosamente"⁴⁷ Convicción que ratificó el 20 de setiembre del mismo año, en carta a Ceferino Díaz Rojas:"intentamos lanzarnos, en término escaso de tiempo, sobre costas venezolanas".⁴⁸ A su vez, no es posible precisar el momento cuando comenzó Rómulo Betancourt a cuestionar su *garibaldismo*. El cambio es visible en una carta de 2 de setiembre de 1934, a José Rafael Pocatterra: "Su silencio de estos últimos días me ha hecho pensar que la acción que planeaba fracasó. Ese parece el destino fatal de todo intento de lucha armada contra aquella gente."⁴⁹ Si bien, ya en una carta de 29 de julio de 1931 a Germán Herrera Umérez había hecho un pormenorizado relato de su fallido intento de participar en la expedición del "Falke"; y de su reacción crítica ante los movimientos y planes subsiguientes. ¿El preludio del cambio desde la condición de audaz garibaldino a la de revolucionario doctrinario?⁵⁰ Este proceso de cambio pareció cobrar fuerzas en carta de 22 de octubre de 1931 a Pedro Juliac:"necesitamos fortalecernos ideológicamente, prepararnos, capacitarnos, para una lucha que en las barricadas sólo comienza, que se realiza desde el poder. Y para realizar desde el poder una política programática se necesita algo más y algo más difícil que los arrestos testiculares: preparación científica"⁵¹

El progreso de la revisión crítica de su inclinación al garibaldismo acarrió, para Rómulo Betancourt, la acentuación de su rechazo de los caudillos. El 12 de febrero de 1930, en su *Mensaje a compañeros de la emigración desde San José de Costa Rica*, había ridiculizado a los caudillos exiliados:"después de un viaje sin objeto a la frontera, regresaron a sus estudios de Nueva York, a

lamentarse de las consecuencias funestas que para el reumatismo tienen los viajes por mar y a escribir de vez en cuando a sus amigos, con estupenda falta de responsabilidad, 'que la revolución está lista'".⁵² En mayo de 1932, en el folleto *Con quién estamos y contra quién estamos*, ofreció Rómulo Betancourt una interpretación clasista de la historia de Venezuela republicana, basada en criterios del siguiente tenor: "...El caudillaje, gobernando por sí y en representación de nuestra 'aristocracia' capitalista de latifundistas y de pulperos enriquecidos, ha sido una supervivencia feudal dentro de la república".... Pasa en revista el papel de las regiones, en función del anti-andinismo generado por el 'andinismo' del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, centralizador del caudillismo, al terminar con "...el federalismo feudalista"....; y concluye: "De la generalada 'redentora' sí estábamos desvinculados de tiempo atrás, radicalmente. Al conocerlos y tratarlos, uno a uno, nos habíamos convencido de que ninguno de ellos -sea de viejo o de nuevo cuño, 'arrepentido de pasados errores' o inédito en las funciones administrativas- significaría desde el poder, como gobernante, ningún avance con relación al régimen actual".... Nada significativo podría esperarse de"estos estrategas de espada virgen, que en el exilio usan fajas abdominales y frecuentan manicuristas"....⁵³ El 20 de mayo de 1932, en carta a Carlos D'Ascoli, Rómulo Betancourt refuta la acusación de procaudillismo hecha por"las cocineritas con rótulo rojo [¿?]".... contra algunos militantes de A.R.D.I. [Agrupación Revolucionaria de Izquierda]. La explica, quizás, por aludir"a Gonzalo Carnevali, quien vive en Ocaña, donde también veranea sus sesenta años inútiles el 'célebre' Olivares [Gral. Régulo]"....⁵⁴

El enconado rechazo de los caudillos por Rómulo Betancourt, corría parejas con el robustecimiento, en este último, de sus convicciones revolucionarias, inspiradas en el humanismo marxista e inicialmente orientadas políticamente por la doctrina leninista del Poder. El ser capaz de proyectar el todo en un conocimiento crítico de la historiografía venezolana, le permitía ascender a la elaboración de una estrategia política propia. De allí provino la afirmación que comunicó a Ricardo Montilla el 10 de abril de 1930:...."Nunca creí en ellos. Ahora, que de cerca los he visto, creo menos todavía. Esto no obsta para que crea que nosotros no podemos ni debemos asumir contra ellos una actitud agresiva. Por dos causas: la primera, porque frente a la situación desesperante de Venezuela no cabe sino la política de frente único [¿Versión de la formulada por la III Internacional?] para realizar la acción; a nosotros los idealistas, cabe la misión que ya señalaba Pedro Elías [Aristeguieta]: 'idealizar esa acción hasta donde sea posible'"....⁵⁵ Lo que argumentó para Valmore Rodríguez el 7 de mayo de 1931:"nadie podría conceptuar de cobarde u oportunista nuestra posición"...."pues al definirnos anticaudillistas, al atacar al caudillismo, al enfrentarnos a tácticas y procedimientos de 'generales'".... englobaremos"a todos los generales actuales o posibles"....⁵⁶ El 22 de octubre de 1931, en carta a Pedro Julián, refiriéndose, al parecer, al fracaso de la invasión comandada por Rafael Simón Urbina, pudo generalizar:

...."es el fracaso de toda una teoría y de toda una táctica: la caudillista. Ya en Venezuela la guerra a la antigua usanza –un general, cuatro espalderos, un viva la revolución, la inevitable proclama demagógica...- no tiene sentido. Se desconfía de las charreteras. Se ve con prevención el machete, por más 'redentor' que sea. Hay en la conciencia nacional, si no en forma definida cuando menos intuitivamente, un ansia de nuevas orientaciones, de nuevos procedimientos, de nuevos actores".... Los caudillos"no podrán impedir nuestra tarea de enrumbar la vida venezolana por caminos distintos de los recorridos hasta ahora"....⁵⁷

Armado de estas consideraciones, pudo Rómulo Betancourt hacer balance crítico, el 15 de marzo de 1932, en carta al Gral. Emilio Arévalo Cedeño, de las intenciones armadas de los caudillos, seguido de una retadora afirmación civilista:"Hombres de ideología civil, como somos, estamos en el perfecto derecho de no creer en las aparentes soluciones a nuestros problemas venezolanos que vengan por vías pretorianas".... Por ello"El mañana próximo, inmediato, dirá si eran éstas gaseosas bravuconadas con el Caribe de por medio, o si respondían a una firme seguridad en nosotros mismos y en lo que somos capaces de hacer."⁵⁸ Certidumbre que ratificó el 12 de octubre de 1932, a Mariano Picón Salas, al decirle que estamos"convencidos de que la revolución está en Venezuela, en sus masas, en el descontento latente, y cierto, indiscutiblemente cierto, de sus multitudes; y no en estos proyectos garibaldinos de expediciones desde fuera, que concluyen en fracaso o en ridículo, que es el más doloroso de los fracasos"....⁵⁹

Pero tanta certidumbre y tanto énfasis apenas encubrían la circunstancia de que la recurrencia en lo rechazado permanecía al acecho, si bien envuelta en las nuevas consideraciones estratégicas y tácticas acordadas grupalmente por los mencionados ..."Hombres de ideología civil".... Prueba de ello es que ya el 10 de febrero de 1932, Rómulo Betancourt había reconocido, ante la crítica de Mariano Picón Salas": "Estoy con usted en pensar que un matiz teñidamente antimilitarista es peligroso en un programa político. Pero es que en el *Plan de Barranquilla* ese matiz es, o quiso ser, teñidamente anticaudillista, *antimachetero*. Y en ese sentido, no sólo la masa de la población nos acuerpará, sino aun los mismos cultos e inteligentes de la clase militar"....; e hizo consideraciones sobre asumir una posición ..."comprensiva de la necesidad de crear un Ejército distinto de esos cuadros de autómatas uniformados que nos dejará como herencia el gomezolato."⁶⁰

En la práctica política del exilio, hecha de desesperanza y mechada de ilusiones, era poco menos que irresistible la tentación de escapar de la corrosiva impotencia, e incorporarse a la aventura, por desatinada que pudiese parecer. Quizás en ese estado de ánimo, más que de conciencia, pudo Rómulo Betancourt someter a la consideración de Carlos D'Ascoli, el 4 de mayo de 1932, un casi rocambolesco plan de utilización de los manejos caudillistas. Habría significado no sólo transformar la naturaleza de tales manejos sino inocularlos los gérmenes de su aniquilamiento. Luego de informarle que"los viejos

parece que tienen otra vez organizado un movimiento gemelo del de Delgado [Chalbaud, Gral. Román]"...., se atrevió a sugerir la siguiente táctica: "¿no podríamos nosotros jugarnos la carta de metérnosles dentro (*sic*) de sus propias filas a 'infectarlas' de auténtica revolución?".... Esto, en el entendido de que

...."nuestra colaboración para con ellos no podría ser sino sobre la base de una *entente* claramente delimitada: colaboración para la acción directa contra Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], independencia *absoluta* nuestra para la etapa siguiente a la caída de éste; libertad plena para nosotros de agitar y organizar masas sobre la base de nuestro programa-mínimo [se refiere al contemplado en el *Plan de Barranquilla*], no cuando desaparezca Gómez, sino desde el momento mismo en que pongamos pie en tierra; armas para los amigos de Simón [Betancourt] y Juan José [Palacios], mando militar para los demás que formen en la expedición, fianzas ambas circunstancias del efectivo cumplimiento del pacto, porque de intentar violarlo lo haríamos respetar nosotros mismos a balazos; en fin, todas las condiciones contenidas en el proyecto de pacto del cual te envío una copia"...

Sólo que, consciente de lo riesgoso de su planteamiento, creyó necesario recomendarle al consultado: "No consultes con nadie, con nadie comentes esto: el UNICO con quien puedes y debes comunicarte es con Germán Herrera [Umérez]"...."Y eso no sólo por discreción, sino por evitar que las vírgenes prudentes de la revolución, que los del *trust* de la 'impecabilidad' armen su grito histérico sobre la traición de los 'intelectualoides'"....; es decir del proponente y sus *Hermanitos*. Pero asume el riesgo porque"creo que debemos aprovechar la coyuntura para meternos al país y para empezar a 'meterle' nuestras ideas"....⁶¹

¿Contrastaba con esa estrategia, objetable no sólo desde el punto de vista principista, planteada a Carlos D'Ascoli el 4 de mayo, con el hecho de que el 31 de ese mismo mes advirtiese Rómulo Betancourt a Valmore Rodríguez sobre una supuesta invasión planeada por el Gral. Régulo Olivares, y le previniese sobre los riesgos de colaborar con él sobre la base de una supuesta ..."estricta delimitación de fuerzas"....? ¿O era, por el contrario, una confirmación de la necesidad recomendada de"una *entente* claramente definida"....? Lo cierto es que recomendó tener presente que

...."esa gente es demasiado avezada para dejarse sorprender, porque esa gente después de observar nuestra actitud de siempre, crítica y corrosiva frente a ellos"...."después de darse cuenta de la posición tan definitivamente anticaudillista en que situó mi folleto [*Con quién estamos y contra quién estamos*, publicado en ese mismo mes] al grupo, tiene que SABER y SABE, que en todos y cada uno de nosotros tiene un enemigo. Y a los enemigos no se les da beligerancia. Se les da, si acaso, un puesto en filas, para en él vigilarlo como a enemigo y ...para liquidarlo en la primera oportunidad propicia."

Lo que le llevó a sostener: ..."tengo una decisión firme: la de no entrar a Venezuela sino en una montonera donde Luis Felipe o Chicho -a falta de uno de nosotros- tenga la jefatura".... A lo que siguió una suerte de desplante:"Del resto, que otros tumben a Gómez La caída de ese señor será simple accidente, el

primero de una serie de otros dramáticos y movidos. Durante ellos tendremos más que tiempo y oportunidades a montón de conquistarnos la simpatía de la masa que pudiera enajenarnos la no 'comparecencia' armada como dice el belitre de Arévalo [Cedeño, Gral.].... En cuanto a tiempo,"de sobra, tendremos para demostrar"...."que somos también capaces de empuñar un fusil"....⁶²

No obstante, el 15 agosto de 1932, dijo también a Valmore Rodríguez, ante la petición de José Rafael Pocaterre de sumarse a"una acción sin caudillos nuevos ni viejos ni 'proceratos civiles' acción por él jefeadada y para la cual reclamaba el concurso de A.R.D.I [Agrupación Revolucionaria de Izquierda]"....; reconociéndonos"fueros y condiciones".... Ante semejante ofrecimiento, Rómulo Betancourt ratifica que"El programa que presentaríamos sería el mismo del *Plan de Barranquilla*, con ciertas ampliaciones".... El proponente debía comprender"que ya no éramos aquellos mismos exasperados por el garibaldismo expedicionario, por el rabioso y ciego 'antigomecismo', dispuestos a salir a la acción a la hora que [se] nos llamara y sin poner condiciones de ninguna clase".... Pero, al averiguar"que no sólo tienen rol dirigente en la expedición proyectada los cacique máximos y mínimos, sino que a base de ellos es que está fabricado el mamotreto"....,"queda rota por su base la posibilidad de un entendido de grupo con tales gentes".... Ofreció enviar"a los Hermanitos de Barranquilla el proyecto de manifiesto contra el caudillismo que sugieres [¿?]"....⁶³

El fin del caudillismo estaba resuelto. En primera instancia, por la tecnología moderna, según lo diagnosticó el 10 de diciembre de 1936 el propio Rómulo Betancourt,"esa corriente política -la caudillista- a la que está (*sic*) matando definitivamente, en todas las latitudes, la luz eléctrica, la radio, el cine, la civilización"....⁶⁴ Sólo que la sentencia sería dictada, en Venezuela, por él y quienes con él fundaron y organizaron el primer partido político moderno, de genuino carácter y propósito nacional; que mediante el ejercicio pedagógico de la política y del Poder público, -y el desarrollo del sindicalismo, del movimiento gremial, de la industrialización y del sistema educativo-, ensancharon los canales de movilidad social vertical y modernizaron los mecanismos y procedimientos de formación del Poder público. Fueron sentados criterios que perduran en una sociedad que ha manifestado así su vocación democrática, único antídoto eficaz contra el caudillismo y su vocación garibaldina; si bien ésta última fue ensayada, en nueva versión, a la sombra de la invasión fidelista, dirigida contra la reinstaurada República liberal democrática.

En suma, fue lo logrado al realizarse lo por Rómulo Betancourt sostenido, el 1º de febrero de 1944: "No existen, para las colectividades civilizadas, sino dos formas realmente eficaces de expresar su opinión frente a quienes las gobiernan: la insurgencia armada o el pacífico ejercicio del sufragio." Sólo que: "En Venezuela no tenemos buen recuerdo de los días en que periódicamente

trajinábamos por los atajos de la asonada. Las llamadas ‘revoluciones’”....”han dejado un amargo sedimento en el subconsciente [¿inconsciente?] colectivo.”⁶⁵ ¿No fue “el 18 de octubre” un golpe civil-militar que se convirtió en una *auténtica revolución*? ¿No significó la planeada “Operación Berta” una flagrante infracción a principios tan enfáticamente sentados? Luego, ¿El quid de la cuestión no era el procedimiento empleado sino el propósito de seguirlo para erradicarlo?

c.- Superación de las fórmulas tradicionales de legitimación del Poder público.

La legitimidad del Poder público desempeñó, en el pensamiento político de Rómulo Betancourt, un papel básico en relación con el rescate de la Soberanía popular; y con su nuevo planteamiento, en función de una sociedad integrada políticamente mediante el concurso de un electorado genuinamente universal y democráticamente consultado. Pero merece ser observada de cerca la combinación del cumplimiento del compromiso ético-político, así contraído, con el sentido y alcance de la formulación e invocación del *bolivarianismo democrático*, revelador de la persistencia en el pensamiento político de Rómulo Betancourt del pensamiento histórico generado y cultivado por las historiografías *patria* y *nacional*; si bien más validado que revisado a la luz del materialismo histórico primario. Quedando planteados, como cuestiones, el significado y el alcance de esta invocación bolivariana en correlación con la promoción de los valores democráticos, basados en la *Doctrina de las Cuatro Libertades* y la *Carta del Atlántico*.

Desde su instauración, en 1830, la República liberal autocrática había derivado su legitimación de dos fuentes privilegiadas. Una era la creencia indoctrinada de que la salud de la sociedad sólo podría ser restablecida, luego de la severa perturbación de la estructura de Poder interna de esa sociedad, en sus dos sistemas, el jurídico-político y el jurídico social, ocurrida como consecuencia de la prolongada y actualizada disputa de la Independencia, por un gobierno que hiciese valer el mito de que únicamente los militares estaban capacitados para gobernar, garantizando *orden y eficiencia*; lo que siempre había desembocado en la supresión de la Libertad, sin que se obtuviese mucho especialmente significativo ni perdurable a cambio. La otra fuente, ideada para encubrir la falacia del mito así formado, se inspiraba en *el culto a Bolívar*, traducido en una artificiosa ideología bolivariana, manipulada para control ideológico de la sociedad y erigida como barrera contra la penetración de *las ideas exóticas*. El resultado de esta superchería ideológica fue denunciado por Rómulo Betancourt en un artículo publicado en el diario *El País*, el 6 de marzo de 1944, aludiendo a la confrontación mayor vivido en ese momento por la Humanidad: “El fascismo y el nacional socialismo plantearon la cuestión del poder en términos dilemáticos: o fascismo o comunismo. No había posiciones intermedias. Liberales, conservadores demócratas, todas las matizaciones del pensamiento de izquierda, todo lo que en alguna forma se opusiera a la

avalancha totalitaria, era declarado *ipso facto* comunismo. Aquí, como en todas partes, tuvo también su hora de auge la afirmación dilemática. ¿Influencias totalitarias o gomecismo puro y simple?”.⁶⁶

Estos esclarecedores señalamientos estaban referidos, particularmente, al régimen postgomecista del Gral. Eleazar López Contreras, quien hizo de su idolátrico *bolivarianismo* una doctrina de gobierno, perfeccionando la conversión del culto a Bolívar *de un culto del pueblos en un culto para el pueblo*, al instituirlo como un aparato oficial de control ideológico, en el sentido denunciado por Rómulo Betancourt. Combatiendo esta tendenciosa apropiación de la figura histórica de Bolívar, quienes se oponían a la dictadura gomecista y sus secuelas, concibieron la idea de contraponer al *Bolívar oficial* un *Bolívar demócrata*; y, al menos para algunos, hasta un *Bolívar revolucionario*. En un artículo publicado en *Acción Democrática*, el 31 de enero de 1942, reaccionando ante presiones electoreras ejercidas por la oficialista Agrupación Cívica Bolivariana sobre los empleados públicos, en la ocasión de las elecciones municipales, Rómulo Betancourt sentenció: “Mañana el electorado del Distrito Federal demostrará, dándonos una resonante victoria, que el ciudadano de Venezuela arribó a su mayoría de edad política, y que defiende orgullosamente la tradición de decoro civil que nos legó Bolívar, como su mejor herencia.” Dicho lo cual precisó que hablaba de“El Bolívar nuestro, que no puede confundirse con el de ‘ellos’”.⁶⁷

El rescate de Bolívar por Rómulo Betancourt venía de muy atrás. En una conferencia radiofónica leída el 24 de julio de 1931, el propósito central consistió en demostrar que hay“un Bolívar auténtico y un Bolívar falsificado”; siendo el auténtico el que nos inspira para que condenemos el“despotismo en cualquiera de sus formas”; así como la denuncia de“la traición del criollo yanquizado, que descubre fines civilizadores en la política norteamericana con nuestros pueblos” Como prueba, citó la famosa carta de Simón Bolívar al coronel Patricio Campbell, Encargado de negocios de S.M.B., fechada en Guayaquil el 5 de agosto de 1829, dándole la errónea interpretación antiimperialista todavía de moda en los sobrevivientes del antiimperialismo acrítico.⁶⁸

La posibilidad de establecer alguna suerte de paralelismo entre la actitud asumida por Rómulo Betancourt ante su obra histórica, -la fundación de la República Liberal democrática-; y la asumida por Simón Bolívar ante la suya, -el establecimiento de la República independiente-, resulta intolerable para un ordinario bolivariano venezolano. Dejando a un lado el que yo lo haya intentado,⁶⁹ cabe registrar que el propio Rómulo Betancourt parece haberlo asomado en una carta dirigida a Eduardo Santos y Alberto Lleras Camargo, desde los Muelles de Cartagena, el 24 de julio de 1948:“Precisamente en un veinticuatro de julio, en un día como hoy del siglo XVIII nació el hombre que forjó el destino americano y que vino a morir, amargado por todas las desesperanzas, en un sitio cercano a esta ensenada del Atlántico colombiano

desde la cual les estoy escribiendo".... Pero, de pronto parece percatarse de las consecuencias del símil, aparentemente inocente, que estaría tejiendo:"Y si resulta necia pedantería compararse con el Bolívar de la acción creadora genial, no lo es constatar que en el mundo y en forma más acentuada en nuestra cruel América, el trágico destino del hombre público de dilatada labor al servicio del pueblo parece ser el suyo; la pérdida irremediable de la alegría interior".⁷⁰

Importa subrayar que la apertura ideológica que asomaba en el horizonte político postgomecista, impulsada por los promotores de ese Bolívar demócrata contrapuesto al Bolívar oficial, ocurría en"El ambiente de libertades públicas de tolerancia emanada de la situación internacional"...., según lo hizo constar Rómulo Betancourt en el citado artículo titulado "Contrastes"; confirmando con ello lo dicho por él, en diversas ocasiones, sobre la significación que tuvieron, para la democracia venezolana y latinoamericana, la doctrina rooseveltiana de *Las Cuatro Libertades* y la *Carta del Atlántico*, fundamento ideológico-político de la formación del Gran Frente de las democracias contra el fascismo. De esta manera se conformó un cuadro ideológico en el cual las interpretaciones de la figura histórica de Simón Bolívar armaba a unos y otros en el enfrentamiento político en torno a la instauración y el ejercicio respetuoso de la Democracia.

Ese Bolívar que no era el de "ellos", advino como culminación de un bolivarianismo elemental, puesto en correspondencia con la aspiración de libertad de *La Generación del 28*, cuya representación asumió Rómulo Betancourt cuando el 30 de abril de 1929, en carta a Miguel de Unamuno en la cual se refiere a Pedro Manuel Arcaya,"a quien Ud. tan donosa y justicieramente vapuleó en su ensayo *Bolívar, hombre*, por su pedantería irreverente al encararse con la humanidad solemne del héroe"....⁷¹ En su punto de arranque la evolución del bolivarianismo del joven exiliado reunió la exaltación lírica con los arrestos del combatiente contra la Dictadura. Refiriéndose a la *Semana del Estudiante*, el 19 de marzo de 1930 invoca"la puerta [de la Universidad Central de Venezuela] que nos vio partir el 7 de febrero a juramentarnos para el sacrificio sobre los huesos de Simón Bolívar [en el Panteón Nacional], la puerta que los vio partir a ustedes el 11 de octubre a hacer efectivo ese juramento"....⁷² El 30 de agosto de 1930, dijo a Antonio Noguera que"diciembre nos puede y nos debe hallar rememorando el centenario de la muerte del Libertador en forma más varonil y más concreta que lagrimeando discursos necrológicos"....⁷³ Este bolivarinismo romántico parece haber entrado en crisis cuando el 17 de setiembre de 1931, en carta a *Hermanitos*, les reclamó:

..."nada me han dicho nunca de lo que les envié sobre el Libertador [Se refiere a la conferencia radiofónica, citada]. He presumido que guardan alrededor de esas cuartillas un silencio...compasivo. No olviden, ni por un momento, Hermanitos, que las necesidades de la lucha obligan a adoptar posiciones en apariencia divorciadas con nuestra ideología revolucionaria. Les aseguro que poco, muy poco gusto siento de estar desenterrando al Libertador. Pero lo hice en un momento en que era necesario decir de él unas cuantas verdades oportunas."⁷⁴

Entraba en escena el Bolívar que no era el de “ellos”, pero ascendido a la condición de *revolucionario histórico*. Los ajustes historiográficos, y los reacomodos teóricos, necesarios para llevar a cabo esta conversión de Simón Bolívar, fueron agrupados por Rómulo Betancourt en su folleto titulado “¿Hay o no comunistas en Venezuela?”, publicado en febrero de 1933. El autor sostiene que: “Bolívar y sus tenientes, durante la guerra de independencia, representaban las aspiraciones de una clase que entonces estaba en pleno proceso ascensional, de una clase que en ese momento era revolucionaria y como tal empujaba hacia delante la ‘locomotora de la historia’” Luego de establecer este símil con una curiosa locomotora que era empujada, en vez de ella halar, explica que “En este sentido nuestra revolución de independencia [La denomina *revolución*, mientras la historiografía marxista venezolana “oficial”, en ciernes, inspirada en un marxismo mecanicista, ya le negaba esta calificación] se corresponde, en cuadro de lo universal, con la revolución inglesa contra Jacobo I y con la francesa contra los Capetos, aun cuando la nuestra no fuera llevada a los extremos a que llegaron esas otras, por causas que intenté fijar en mi folleto y que huelga destacar de nuevo”⁷⁵ Lo que sigue es un juego de similitudes y diferencias, a partir de una suerte de feudalismo americano enfrentado a la burguesía:

.... “Fueron esas revoluciones, en el viejo y en el nuevo mundo, estallidos de la conciencia de una clase joven, la de los burgueses urbanos, clase biológicamente adulta en Europa, adolescente pero ya urgida de acción en América, empeñada allá y aquí en hacer saltar hechos añicos los moldes de la vida feudal. Esa clase en su fase revolucionaria más aguda sintió la necesidad de poner sus destinos por algún tiempo en manos de los hombres que eran sus más caracterizados representantes: en Inglaterra Cromwell [Oliver]; en Francia Robespierre [Maximilien de]; en América Bolívar. Todos esos caudillos [¿También Bolívar, caudillo?], implacables enemigos contra sus propios compañeros de clase timoratos y contra los precursores de ideologías proletarias [¿Grachus Babeuf y su *Conspiración de los iguales*?], son admirables como ejemplares humanos y como tipos revolucionarios.”

El autor se apega a la doctrina, hasta el punto de que se acoge a la visión marxista ortodoxa, en cuanto a la condición revolucionaria de la burguesía, según corre en el *Manifiesto comunista*.⁷⁶ No obstante, sorprende la asociación de personajes tomados como representativos de esa clase social. El todavía neófito marxista advierte que ha comenzado a caminar sobre movedizas arenas ideológicas, y se precave doblemente. En primer lugar, glosando el capítulo del *Manifiesto comunista* en el que se basa: “Mas, la revolución en ellos personificada es ya hecho cumplido, peripecia histórica superada por la evolución social. A la orden del día está hoy otro tipo de revolución, la revolución proletaria”; vale decir una auténtica revolución. En segundo lugar,

.... “como nosotros estamos tan distantes de esos necrófagos -hombres que se alimentan de cadáveres- que a esa hora (*sic*) continúan rumiando los silogismos de los Convencionales de Francia o de los constituyentes caraqueños del año 11 [1811], como de quienes han asimilado mecánicamente el marxismo y

por eso condenan a Bolívar porque no dio la tierra a quienes la trabajaban o porque en sus proyectos de constitución no incluyó la dictadura del proletariado. Bolívar, como Robespierre y como Cromwell, cumplieron fiel y lealmente su papel histórico”...., nos corresponde cumplir el nuestro: ...”Por eso nosotros buscamos orientaciones doctrinarias no en Bolívar, sino en Marx. Por eso nosotros reclamamos como nuestro, no a Robespierre, sino a Lenin. Por eso nosotros no hablamos en política el galimatías azucarado de los liberales, sino el rudo lenguaje proletario de Engels, Trotsky y Rosa Luxemburgo.”⁷⁷

Cabría preguntarse si el autor tuvo presente entonces la reseña biográfica de “Bolívar y Ponte” escrita por Carlos Marx para la **New American Encyclopedia**, de 1858.

d.- La democracia moderna, garantía de libertad.

Al retornar de su primer exilio, iniciándose el año 1936, se abrió para Rómulo Betancourt un período de ambientación sociopolítica, cargado de confrontaciones. Unas, las más difíciles, eran resultado del momento político; otras ocurrían en el terreno de la decantación intelectual e ideológico-política, desde muy temprano emprendida. Reunidas, esas confrontaciones impusieron revisiones doctrinarias y estratégicas. Partieron todas, sin embargo, de la afirmativa declaración de prensa dada el 11 de febrero: “Mi impresión personal al regresar a Venezuela confirma la que tuve desde el momento mismo en que oí los primeros discursos radiados cuando murió Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente]: la de que estaba abierta una brecha para trabajar por una democratización de nuestro país”.... Para terminar, afinó la puntería:”En realidad, la lucha está empezando; y todo un pueblo -nuestro pueblo- debe fortalecerse para enfrentarse a todas las acechanzas que le depara el devenir social en el recuerdo y en el ejemplo de esos batalladores abnegados que cayeron luchando por los mismos ideales que son hoy medula y razón de ser de nuestras vidas.”⁷⁸ En realidad, la afirmación era políticamente oportuna; pero la brecha se abrió, realmente, con ocasión y bajo el influjo político-ideológico de la II Guerra Mundial.

Poniendo por obra su aspiración de liderazgo efectivo, este llamado fue reiterado el 8 de marzo de 1936, en un discurso dedicado a promover la aceptación del”mensaje renovador y constructivo de ORVE [Movimiento de Organización Venezolana]”... Convocó a”los venezolanos de todas las clases sociales que aspiran a luchar por una Venezuela democráticamente estructurada en lo interior y libre en lo exterior de ominosas tutelas”..., a afiliarse al Movimiento.⁷⁹ El promotor político en ciernes comenzó a emplear un lenguaje que muy pronto despertó reacciones, de las que se ocupó. En un artículo publicado el 10 de diciembre de 1936, subraya”la diferencia profunda que hay entre la manera de polemizar de los demócratas y la de los absolutistas”..... Estos últimos carecen de cultura política y tienen mucho que ocultar: “Entonces, se apela a la calumnia. ‘Vendidos a Moscú’, ‘hombres sin

patria y sin hogar', 'sirvientes de Stalin', etc."...., y algunos periódicos lo difunden.⁸⁰

Tendía a conformarse, de esta manera, un escenario sociopolítico que contrastaba con el auspicioso comienzo. Así lo observó Rómulo Betancourt en un balance del año político, publicado el 17 de diciembre de 1936. El documento se abre con un recordatorio: "El 17 de diciembre de 1935 agonizaba en Maracay Juan Vicente Gómez [Chacón, Gral.]. Sobre la cabeza abatida del bellaco se tejían los hilos encontrados de las conspiraciones. Sus tenientes más destacados se disputaban la herencia." Mas, "En la pugna de ambiciones e intereses encontrados (*sic*), triunfó la fracción que encabezaba el menos odiado y el más culto de los generales del gomezolato: López Contreras [Gral. Eleazar]".... El balance se cierra con una angustiante interrogación:"adónde vamos?, ¿el absolutismo pretenderá estabilizarse otra vez en nuestra patria o ya para siempre caminaremos por los cauces (*sic*) de una realidad progresista?"⁸¹

En esta poco alentadora perspectiva para la democratización del sistema político venezolano irrumpió la guerra europea, que rápidamente se convertiría en Guerra mundial. El debate político, hasta entonces enclaustrado en una Venezuela todavía poco menos que totalmente marginal en el escenario político internacional, adquirió visos de una cuestión sobre la cual era necesario razonar en alta escala. Como los venezolanos parecemos creer que tenemos la medida única de la grandeza, Rómulo Betancourt publicó el 14 de junio de 1941, un artículo puesto bajo la égida de la invocación bolivariana tradicional, que le permitió plantear, con un nuevo tono y en el más alto nivel, la cuestión de la democratización del régimen sociopolítico. Afirmó que para enfrentar las consecuencias de la crisis político-militar internacional, que amenazaban incluso la existencia nacional, era necesario realizar la idea unificadora de los libertadores, representada por Simón Bolívar; y para ello debía superarse la dificultad creada por el predominio de los regímenes antidemocráticos en América Latina.⁸² De allí la necesidad, la urgencia, expuesta el 6 de julio de 1941, de que la reforma de la Ley de Censo Electoral se correspondiese con las esperanzas de la sociedad, al propiciar "la vigorización de nuestro raquítrico sistema democrático"⁸³

1.- Los procedimientos de la Democracia moderna como garantía de la Libertad.

Los hombres que gobernaron durante la República liberal autocrática lo hicieron en un mundo y para una sociedad en los que el momento más propicio a la innovación modernizadora fue el período del llamado *Guzmanato*, a partir de 1870; si bien éste se correspondió esencialmente con los postulados socioeconómicos y culturales de la República de Colombia, moderna y liberal, fundada en 1819 y constituida en 1821. Pero en la porción final de la Dictadura liberal regionalista, culminación de esa República, es decir después de 1941, cuando la hasta entonces guerra europea se convirtió abiertamente en Guerra

mundial, tuvieron los gobernantes que adecuarse a algunos de los requerimientos ideológico-políticos del Gran Frente de la Democracia contra el Fascismo.

En cambio, los hombres que instauraron la República liberal democrática, a partir de 1945, luego de un período, entre 1936 y 1941, cuando actuaron con el propósito expreso de prevenir una posible guerra civil y de preparar la sociedad ante las eventuales consecuencias de un conflicto en el cual de hecho, -por obra del petróleo-, se era casi beligerante, -lo que les indujo a hacer planteamientos políticos unitarios-, al cesar la guerra enfrentaron la tarea de adecuar las aspiraciones democráticas que predicaban con el mensaje propiciatorio de la contienda; es decir, tuvieron que actuar en función de una sociedad que estaba siendo *remodelada* por ellos mismos, en correspondencia con una postguerra que leyeron como promisorio de grandes cambios democráticos y anticoloniales en el escenario mundial, pero que tendía a revelarse frustrante.

Al ser concebida la democracia moderna como esencia de la nueva política, en el marco de la República liberal democrática, adquirió un claro sentido ético. Simultáneamente ganó contenido político concreto la lucha, por el establecimiento de esa República, librada en el seno de la degradación de la República liberal autocrática, convertida en la Dictadura liberal regionalista, al instaurarla el Gral. Cipriano Castro; y vigente hasta 1945. En consecuencia, el contenido democrático de un régimen sociopolítico quedó determinado, no por el goce de la Libertad sino por la vigencia de los mecanismos y procedimientos de la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público, en acuerdo con la manifestación genuina y libre de la Soberanía popular.

Empeñado en esta lucha desde poco después de la insurgencia estudiantil de 1928, Rómulo Betancourt vivió, a plenitud e intensamente, la primera etapa de su aspiración de liderazgo, regida por una difusa reivindicación de la Libertad, enfrentada a la Dictadura, en la que el entusiasmo generacional se volvió fervor garibaldino. En su fase final, esta lucha revistió, para Rómulo Betancourt, el carácter de un enconado enfrentamiento, no sólo con compañeros de ruta de su militancia comunista, sino también con los miembros de su generación estudiantil que permanecieron estancados en la antinomia Dictadura vs. Libertad; o que, algunos, habían permanecido inercialmente en el ámbito del leninismo, ahora volcado en el estalinismo. De esta manera, al combatir el propósito continuista ¿alternativo? del Gral. Isaías Medina Angarita, el enemigo no fue ya la tantas veces denunciada alianza entre el latifundismo y el imperialismo, valido del militarismo caudillesco, sino una suerte de versión ilustrada de la dictadura liberal regionalista.

En este combate desempeñó un papel relevante, y al menos en cierto grado determinante, el nuevo clima de opinión política, -la internacional y su reflejo nacional-, generado en función de la Segunda Guerra Mundial, valorativo de la Democracia y de la autodeterminación de los pueblos. Rómulo Betancourt halló en este clima estímulos para perfeccionar los argumentos que habrían de inspirar la fase final de sus esfuerzos por convertir esos valores en

práctica, no sólo en la política sino, fundamentalmente, en la conducta social. Esta tarea era particularmente ardua en un clima de otorgadas libertades, -que contrastaba con el muy restrictivo practicado por el Gral. Eleazar López Contreras-; que era expresión de un Gobierno que gozaba del aval incluso de algunos, destacados, de los ya mencionados compañeros de la Generación del 28; al igual que de la militancia política primaria; pero que se reservaba la facultad de formar el Poder público, atendiendo a los propósitos continuistas básicos del régimen dictatorial.

La Segunda Guerra Mundial, en sus diversas proyecciones, fue un eficaz catalizador de esta lucha. Rómulo Betancourt demostró visión política en el aprovechamiento de esta situación, siguiendo una estrategia ascendente. Partió de lo inmediato: seguridad, escasez y hambre; y siguió con precariedad económica estructural, y necesario reordenamiento de la vida política y social; para ascender hasta la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público. Quizás valga agrupar estas proyecciones en un rubro denominado *Seguridad sociopolítica*.

- La seguridad sociopolítica.

Con esta noción intento designar la relación orgánica que se advertía entre la precaria base económica de la sociedad; su estado de virtual desarticulación, perfeccionada por la Dictadura liberal regionalista; y el primitivo régimen político que estorbaba, hasta impedirlo, el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, pese a que ésta contaba con el significativo ingreso fiscal petrolero.

Rómulo Betancourt sintetizó esta situación de escasez y carencias en un discurso pronunciado en el Nuevo Circo, de Caracas, publicado el 3 de julio de 1943 con del título de “Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: ‘avitaminosis’”. Anunció que

....”tocaremos a las puertas del Partido Democrático Venezolano [P.D.V., partido oficial] para pedirles que realicemos juntos, conservando cada quien su independencia política y organizativa, una jornada patriótica y nacional contra el mayor flagelo que está destruyendo a este pueblo: el hambre, un flagelo que ahora tiene un nombre pedante y de última hora: se llama *avitaminosis*, pero es la clásica, la tradicional, la inenarrable hambre venezolana. Vamos a proponerle a ese partido que unidos planteemos al Gobierno Nacional la necesidad de articular nuestra desvertebrada economía; la urgencia de darle trabajo a los millares de desempleados que deambulan por todos los caminos de Venezuela, y de hacer canalizar hacia obras productoras de bienestar social esos doscientos millones de bolívares de rentistas particulares, que están acumulados e inactivos en las cajas de los bancos de Venezuela”...⁸⁴

Era un nuevo paso en la “*Política fiscal económica*” respecto de la cual se pronunció el 2 de mayo de 1942, comentando críticamente la afirmación hecha por el Presidente de la República en el Mensaje presentado el 25 de abril,”de

que es preocupación del Ejecutivo la de incrementar y venezolanizar la producción interna”.... Resumió la posición de su Partido Acción Democrática en esa materia: “Hemos considerado siempre que la política económica nacional debe vertebrarse conforme a un plan. Y que es el Estado, por su determinante peso específico, quien debe tomar la iniciativa de planificar en todos sus aspectos la producción, la distribución y el consumo”.... Advirtió que”No se trata de que propugnemos una suerte de capitalismo de Estado, en que éste llegue e absorber y ahogar la iniciativa privada. Sino la formulación de un plan de conjunto, que acorde (*sic*) el Ejecutivo con los factores que intervienen en el proceso de producción y distribución de riqueza, a fin de que el país aproveche esta coyuntura para vitalizar su agricultura y su cría y para darle impulso vigoroso a la industrialización”... Para estos efectos la reforma tributaria,’la moralización de la Administración Pública, la eliminación del Capítulo VII [del Art 32 constitucional] y la inversión adecuada a los fondos Fiscales son premisas indispensables”....⁸⁵

- Necesario reordenamiento de la vida política y social

Parece posible considerar que si bien desde 1931 venían formándose, en torno al *Plan de Barranquilla*, las que se pensó habrían de ser las bases primarias de la políticas nacionales de la República liberal democrática, cuya instauración debía poner término a la Dictadura liberal regionalista, -fase degenerativa de la República liberal autocrática-; dos poderosas fuentes de determinaciones impusieron una revisión de criterios y una reorientación política. La primera determinación fue efecto de la degeneración dictatorial absolutista del proclamado socialismo soviético, echado por el abismo del estalinismo. La segunda determinación reflejó el impacto de la contienda militar con el nazi-fascismo; y sobre todo el de sus proyecciones ideológico-políticas propiciatorias de la Democracia, asociada con la autodeterminación de los pueblos. Es decir, las dos áreas primordiales en la preocupación política de Rómulo Betancourt: la de la Libertad vinculada con la Democracia y la del anticolonialismo vinculada con el antiimperialismo. Los cambios se conjugaron en la necesidad de un reordenamiento de la vida política y social de los venezolanos; y se expresaron, a grandes rasgos, en la actitud asumida en la necesaria actualización de las relaciones con los Estados Unidos de América; y en la concepción de una estrategia de unidad nacional que rebasase lo político. Se generó, de esta manera, un tejido sociopolítico en el cual sólo analíticamente es posible diferenciar hilos.

Esta complejidad parece haber sido bien captada por Rómulo Betancourt, según lo expresó en un artículo publicado el 25 de abril de 1942, ya generalizada la guerra inicialmente europea, como consecuencia del ataque de la flota japonesa a la de los Estados Unidos de América, en Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941; si bien en lo político la situación reflejaba ya la repercusión de la *Carta del Atlántico*, suscrita el 14 de agosto de ese mismo año por Franklin Delano Roosevelt y Winston Spencer Churchill. Con motivo del hundimiento de barcos tanque de bandera venezolana el 19 de abril de 1942, el articulista sentenció que lo ocurrido era una etapa”de un proceso que nos está

conduciendo a situación de beligerancia”...., por lo que: “La compactación nacional, el entendimiento sin recelos entre Gobierno y ciudadanos es indispensable”.... Para ello establece taxativamente las responsabilidades:”a quienes corresponde dar los pasos más resueltos y audaces, para alcanzar ese acuerdo cabal entre los poderes públicos y la Nación, es a los que están en el comando del Estado. Más concretamente: al Poder Ejecutivo, y a quien lo jefatura: el Presidente de la República.”⁸⁶ La compactación nacional debía resultar de la satisfacción de requisitos que significarían la modernización de la vida política y social, como resultado de superar la condición de”país cuya estructura constitucional es marcadamente presidencialista”....; es decir, propicia a la autocracia. Era necesario reconocer que el venezolano era ya un pueblo capacitado para la vida política; que por lo mismo podía ejercer la libertad de organización política; que contaba con una oposición razonada; que condenaba el peculado y exigía mejoras sociales.⁸⁷

Más directo, Rómulo Betancourt trazó, en un discurso pronunciado en el Teatro Olimpia, de Caracas, el 1º de junio de 1942, el cuadro de la situación política general. Lo hizo para reivindicar”la profunda transformación democrática y revolucionaria que debe ser la obligada consecuencia de esta guerra”....; ofreciendo hacer una oposición constructiva, ...”si en realizarla [tal transformación] perseveran el Presidente Isaías Medina Angarita y el equipo de colaboradores suyos integrantes del nuevo Gabinete”.... Esa necesaria renovación política exigía reformas legislativas que tuviesen la *paz democrática* como objetivo. En síntesis, una reforma del régimen electoral que llevase al fortalecimiento de la democracia interna.⁸⁸ Pero, las reformas políticas debían apoyarse en importantes reformas económicas, sostuvo Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 24 de julio de 1942, dando respaldo a la declaración del Presidente Isaías Medina Angarita sobre la necesidad de revisar las relaciones con las empresas petroleras. Aunque, considerando que si bien el petróleo era”el magno problema nacional”....; y admitiendo la necesidad de la reforma petrolera, considera que”La nacionalización por decreto confiscatorio de la industria petrolera no es consigna que sitúe en Venezuela ningún sector político, oficial o independiente, a la orden del día (*sic*)”.... Estima factible la reforma porque”los gobiernos de Londres y Washington no son ya los instrumentos dóciles de los grandes consorcios imperialistas”....; en clara alusión a lo estipulado en la *Carta del Atlántico*.⁸⁹

Ubicado en estos términos, el problema de la sucesión presidencial veía acrecentarse su importancia, pues algunos hechos políticos, como la instalación pública,”en Caracas del núcleo central de los “Partidarios de la Política del Gobierno””...., hicieron rebrotar la cuestión del continuismo en el Poder, como lo observó Rómulo Betancourt, en artículo publicado el 29 de mayo de 1943. Si bien el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita afirmó en dicho acto que la organización nacía para cuidar la”alternabilidad en el mando”...., cabía velar por el derecho de agrupación política y contra el ventajismo electoral; al igual que por la libertad de afiliación política de los funcionarios; subrayándose

que el Poder público debía observar imparcialidad.⁹⁰ Adelantando por esta vía, Rómulo Betancourt consideró oportuna y necesaria una aclaratoria, que ofreció el 3 de julio: “Nosotros no estamos aspirando a debelar el gobierno actual de Venezuela mediante un golpe constitucional en el Congreso”...., Pero sí buscamos”adecentar el sufragio en Venezuela”....”y transformar el régimen electoral del país, a fin de que tengan el derecho de concurrir a las urnas los analfabetos y las mujeres”....; al igual que la”democratización de la Constitución”...., suprimiendo el Inciso Sexto del Artículo 32 constitucional.⁹¹ El 20 de noviembre precisó el alcance de la solicitada supresión:”nada nos parece tan absurdo como que nuestro país no establezca, y mantenga, permanentes relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética”....; posibilidad vetada por el mencionado Inciso VI, que proscribía de manera absoluta el comunismo.⁹²

Consciente de que la cuestión primordial radicaba no sólo en ampliar y modernizar los signos de democratización, sino también en preservar lo logrado, hubo justificada alarma ante la posibilidad de que el ex Presidente Gral. Eleazar López Contreras retornase al Poder, pues”a las corrientes democráticas actuantes en la calle, y desvinculadas del régimen, se les ha garantizado hasta ahora libertad de organización”, afirmó Rómulo Betancourt en artículo publicado el 17 de enero de 1944.⁹³ Pero la fácil relación entre el ejercicio de estas libertades y la supresión del Inciso VI, -paso necesario, no sólo para el reconocimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, sino también y por lo mismo para la libre expresión de las corrientes tildadas de comunistas en virtud de tal Inciso-, podría alimentar dudas acerca del desinterés de quien hacía tal recomendación; lo que le impuso la necesidad de una aclaratoria, publicada el 15 de abril de 1944:

....”Niego haber intervenido jamás en actividades comunistas en Venezuela. Apoyándome no sólo en mi propio testimonio de hombre público bien conocido en su actitud de saber siempre asumir responsabilidades, sino en las expresas palabras del órgano oficial del Partido Comunista de Venezuela. Las cartas de Raúl Leoni y Ricardo Montilla, hoy mismo publicadas, refuerzan ese testimonio. Frente a ellos sólo se alza la indocumentada y audaz mentira de Gustavo Machado. [Morales]”⁹⁴

Arraigados vicios sociopolíticos, y ostensibles prácticas autocráticas, estorbaban incluso los asomos de democratización, de la vida política y social, que las circunstancias nacionales e internacionales volvían ineludibles. Entre ellos sobresalían *la compatibilidad de funciones públicas, el principio de Autoridad y las limitaciones a la libertad de prensa*; afluentes todos del detestado *continuismo* en el ejercicio del Poder público, mediante”esa funesta práctica aclamacionista que jalona nuestra indecorosa historia republicana”...., según lo afirmó Rómulo Betancourt el 20 de mayo de 1944, en discurso pronunciado en el Nuevo Circo de Caracas. Insistió en la incompatibilidad entre las funciones ejecutivas y legislativas, al relacionar el correcto funcionamiento del Poder público con la separación de poderes; superándose con ello”la aberración moral y

política" de la *compatibilidad de funciones públicas*. En síntesis, estaba planteada la necesaria reforma de la formación y el funcionamiento del Poder público:"Pero no sólo reformas de la fisonomía política del Estado pide el pueblo venezolano" Pide planes de transformación dinámica en diversos campos, escuchándose el clamor popular porque en lo constitucional se contemple: incompatibilidad, sufragio universal -reconociéndole sus derechos políticos a la mujer-, y directo, y representación proporcional. Al culminar,"Insiste en que se vitalice la producción, porque el hambre es el huésped taciturno y permanente de millares de hogares venezolanos"⁹⁵

Respecto del *Principio de Autoridad*, esgrimido como razón suficiente de la arbitrariedad gubernamental, en todos los niveles, Rómulo Betancourt fijó posición el 20 de junio de 1944, explicando lo ocurrido en la *estructura de poder interna de la sociedad* a partir de 1936:"En Venezuela no hubo en el 36 [1936] un 'salto' en el discurrir social que transformara la cantidad en calidad [Principio marxista del cambio dialéctico]. Las bases autoritarias del régimen gomecista quedaron apenas resquebrajadas"...."la dura fórmula caciquil: 'el principio de autoridad', quedó apenas soterrada pero viva y circulante en las arterias del sistema" Pero sí, algo ha cambiado:

...."lo que fue ayer arrogancia de mandón deviene fórmula jurídica, precepto legal, norma de derecho público. La Ley de Orden Público, la Ley de Vagos y Maleantes, las reformas de la Ley de Censo Electoral y de Elecciones, algunos definidos aspectos de la proyectada reforma constitucional, estos remiendos a la Ley del Trabajo tienden a legalizar el absorbente propósito de un Ejecutivo cada día más prepotente de regimentar actuaciones y conciencias."

Mas, el observar que"Esta trayectoria se está cumpliendo aún cuando sea el actual Presidente de la República, personalmente, un ciudadano poco afecto a los métodos violentos de gobierno", le lleva a prevenir acerca de una reacción sociopolítica retrógrada.⁹⁶

Respecto de la *libertad de prensa*, el 7 de agosto dirigió Rómulo Betancourt una carta a Valmore Rodríguez, señalando como amenazas contra la libertad de prensa, las acusaciones hechas contra el periódico *El país*, del Partido Acción Democrática, empleando la expresión"piratas de la libertad de expresión" Sentencia: "Nosotros hemos presumido que esa campaña""contra 'El País' y contra el partido en el cual militamos tú y yo la está inspirando directamente el Dr. Arturo Uslar Pietri", quien desde hace mucho"se definió como lo que siempre ha seguido siendo: el peor enemigo de nuestro partido dentro de los rangos gubernamentales, y el obstaculizador por sistema de toda posible entente, para fines patrióticos y no politiqueros, entre el Presidente Medina [Angarita, Gral. Isaías] y nuestra organización." Esto, acompañado de una retadora jactancia: "Echamos los dientes enfrentándonos al viejo tigre [Gral. Juan Vicente Gómez Pacheco], cuando estaba vivito y coleando en su artillada madriguera de Maracay. Y si el 'setentón' [grillos] no fue argumento para silenciarnos, resultará tiempo

perdido el que se aplique -mañana o pasado- en pretender acallar nuestra voz y nuestra palabra sin esguinces, con emboscadas curialescas o con represiones físicas”⁹⁷

A medida que se acercaba el proceso de la sucesión presidencial para el período 1946-1951, la cuestión del necesario ordenamiento de la vida política y social fue experimentando la necesidad de una profunda reorientación, favorecida también por el giro que ya tomaba la Guerra mundial. Amén de que en cuanto a esta misma perdió relevancia la preparación de la sociedad para enfrentar posibles repercusiones directas de la contienda, y se les vio reemplazada por las inquietudes de la post guerra, este cambio significó que las proyecciones ideológico-políticas de la guerra se cambiaron por los efectos que la postguerra podría tener en el nuevo ordenamiento internacional, en atención al papel que Venezuela, -enmarcada en Latinoamérica-, podría aspirar a desempeñar en él.

En consecuencia, en el orden interno la cuestión del Poder público, especialmente en lo concerniente a su formación, ocupó, de manera creciente, el primer plano de la pugna política. Obviamente, también en la fase precedente de la cuestión estaba planteado el mismo asunto; pero ahora adquiría rasgos si no del todo nuevos, sí más acentuados. Ya no se trataba únicamente de abrir la sociedad hacia un futuro democrático; sino de impedir que fuese devuelta a lo que la Dictadura liberal regionalista había representado en esta materia, aunque con algunas actitudes, -más que prácticas-, que pudieron lucir como atenuantes nada desdeñables, particularmente si se les contrastaba con el record del gobierno del Gral. Eleazar López Contreras. En correspondencia con esta evolución política, se abrieron dos frentes. Uno consistía en la movilización de la sociedad para bloquear el continuismo, -visto como susceptible de propiciar la temida involución del Poder público-; procurando para ello erradicar las prácticas políticas tradicionales. En esa dirección se movilizó políticamente la naciente oposición democrática. El otro frente consistió en movilizarse también la oposición democrática para ganar la opinión en favor de una concepción democrática moderna de los mecanismos y procedimientos inherentes a la formación del Poder público.

La correlación entre la escena internacional y la nacional fue muy bien sintetizada por Rómulo Betancourt en discurso pronunciado en un mitin celebrado en el Circo Metropolitano de Caracas, el 21 de septiembre de 1944: “Este es el momento históricamente oportuno para darle a los corifeos del llamado ‘presidencialismo’ -versión venezolana de la teoría del ‘Jefe Único’ que estuvo vigente en el país hasta el 17 de diciembre de 1935- esa lección ejemplificadora [la de”que el pueblo venezolano arribado ya a su mayoría política no está resuelto a aceptar [¿está resuelto a no aceptar?] indefinidamente una democracia de remiendos y con cuenta-gotas, tarada con resabios de autocracia y mandonería.”]. El planteamiento

.....“Es oportuno porque en los campos ensangrentados de tres continentes ha quedado definitivamente derrotada la tesis de los hombres

providenciales. Aquí también en la incruenta batalla civil de los comicios, debemos demostrar como Venezuela cree, al igual de los pueblos en armas vencedores de los ejércitos de Hitler, Mussolini e Hirohito, que la soberanía nacional (*sic*) reside en todos los hombres y mujeres de una patria, y la cual no puede ser realmente delegada sino en gobernantes escogidos mediante el sistema del sufragio directo, universal y secreto.”⁹⁸

Subrayó que para impartir ...”esa lección ejemplificadora”...., era necesario erradicar triquiñuelas, ventajismo y demás vicios que falseaban los comicios; por el estilo de los que Rómulo Betancourt denunció el 16 de octubre de 1944, refiriéndose a la alianza entre la Unión Popular Venezolana (comunista) y el P. D. V. (oficialista), con miras a las elecciones municipales del Distrito Federal, y a los aportes respectivos:”Dinero, fraudes electorales y coacción son los aportes pedevistas; arsenal de injurias con condimento de demagogia populachera, es el aporte unión-popularista”.... Y denuncia una maniobra semi-continuista que contemplaría el retorno del Gral. Isaías Medina Angarita al Poder, en 1951.⁹⁹ A la formación del Poder público, en función de la sucesión presidencial y de los viciados procedimientos seguidos en 1941; y a los indicios de que se pretendiera seguir ...”nuestra tragicómica historia política contemporánea”...., dedicó Rómulo Betancourt un artículo el 29 de octubre de 1944, en el que denunció la negación constitucional de la participación del pueblo en ...”esta democracia contrahecha”....¹⁰⁰

La supervivencia de los fundamentos constitucionales de la República liberal autocrática, reforzados por las groseramente viciadas prácticas electoreras de la Dictadura liberal regionalista, al significar conjuntamente la prolongación del secuestro de la Soberanía popular, abría para la formación del Poder público sólo vías igualmente tradicionales: la conspiración militar y el continuismo, si bien bautizado éste de *alternativo*, pues significaba la continuación en el Poder público con un período intermedio. La primera vía estuvo representada por la abortada subversión militar del 12 de noviembre de 1944, no debidamente informada ni explicada por el Gobierno. El 22 de noviembre Rómulo Betancourt puso énfasis en diferenciar de esa vía a la”oposición principista y seria”...., subrayando que: “En Venezuela, ya lo hemos dicho en este periódico [*El País*], están abiertas las vías legales para luchar cívicamente contra las deformaciones y falsificaciones de nuestra democracia enclenque”....¹⁰¹ Sobre la otra vía, la del *continuismo*, se pronunció el 16 de diciembre de 1944, refiriéndose a la supuesta cautela declarativa del Presidente respecto de la formación del Poder público, que dejaba traslucir el *continuismo*, practicado como la designación velada o indirecta del sucesor. Rómulo Betancourt afirma que ante esta posibilidad se yergue la nueva Venezuela: “‘Eso’ pudo tener éxito en otras épocas, pero no en la Venezuela madura y responsable de 1944. Ya nuestro país no quiere que su destino y su suerte se resuelvan en las penumbras sigilosas, sino que se ventilen a la luz meridiana del día, ante los ojos de toda la Nación, siendo ella no la convidada de piedra, sino la activa y beligerante dilucidadora de las grandes cuestiones

venezolanas.” Una Venezuela, en suma, en la que la superación del caudillismo hacía necesario el cambio en la formación del Poder público.¹⁰²

Se agudizó la inquietud causada por la posibilidad continuista, con ocasión de la Asamblea Nacional del P. D. V. [Partido Democrático Venezolano, oficialista], celebrada el 1º de abril de 1945, cuyo acuerdo”descarta la posibilidad de todo apoyo pedevista a dos de los candidatos barajados con mayor insistencia en los últimos meses: el General Eleazar López Contreras y el Coronel Juan de Dios Celis Paredes.” Rómulo Betancourt observó, el inmediato 6, que al no pronunciarse sobre la candidatura del Gobierno, y por lo mismo no someterla a debate público, reservándola como una suerte de sorpresa, ...”de la Actitud del General Medina Angarita y del Partido Democrático Venezolano dependen la pervivencia, y aun más, la progresiva agudización del actual clima de confusionismo y de disgregante desorientación existente en el país; o bien la clarificadora alineación de las fuerzas actuantes sobre la arena política nacional.”¹⁰³

La creación del ambiente político propicio para”la clarificadora alineación”...., de las fuerzas políticas, también substancial requisito del: “Necesario reordenamiento de la vida política y social”...., no resultó favorecida por el Mensaje anual del Presidente de la República, presentado el 21 de abril de 1945. Rómulo Betancourt lo criticó duramente el 26, refiriéndose a aspectos”conexos con lo que pudiéramos llamar ‘política en sí’. Y no digo política pura porque entre nosotros esa noble actividad humana, consubstanciada con la especie hombre, al decir aristotélico, se caracteriza por su falta de asepsia. Más que política es politiquería, tarada de muchas impurezas.” Yendo al grano sentenció: “Precisamente si hay algo turbio, socarrón y fementido en la política nacional es la gestión electoral. Lo fue, en proporción suscitadora de la náusea, durante el quinquenio 1936-1941; y lo continúa siendo, en menor proporción pero siempre dentro de límites intolerables en una democracia decente, en la actualidad.” El balance es que la realidad electoral no era propicia a la libre expresión de la Soberanía popular, y que el Gral. Presidente se mostró elusivo respecto de la sucesión: “Comparto sinceramente el desconcierto generalizado ante la elusividad de la palabra del General Medina [Angarita, Isaías] cuando abordó el apasionante tópico de la sucesión presidencial. Si alguien, distante del cerrado círculo íntimo, sabe más sobre el particular y puede descifrar el jeroglífico contenido en los últimos párrafos del mensaje, buen adivinador será.”¹⁰⁴

En contraste con este cultivado ambiente de incertidumbre estaba la posición del Partido Acción Democrática, según quedó expuesta el 13 de octubre de 1945, en “Carta a: P.D.V., Agrupación pro Candidatura Presidencial [del Gral. Eleazar López Contreras], U.P.V. y P.C.V., contentiva de su proposición: “Gobierno provisional con un candidato nacional. Reforma Constitucional y elecciones generales es la síntesis de la proposición.” Se considera necesario poner fin al estado de desconcierto y confusión reinante en

la sociedad, temerosa de violentos choques entre los dos sectores del régimen político; se alega en hábil y verosímil presentación de la situación de pugna entre los partidarios del Gral. Eleazar López Contreras y los seguidores del eventual candidato oficial. Todo como consecuencia"de la insinceridad institucional existente en Venezuela"....; que se corresponde con"el artificioso y antidemocrático sistema de gobierno existente en Venezuela".... Por ello la necesidad de reformar el sistema y los procedimientos de formación del Poder público, para lo que el pueblo si está capacitado. Debe instaurarse el sistema electoral recomendado por la ONU y ejemplo mundial, del que surja un gobierno fortalecido por su origen democrático. Para conseguirlo, Acción Democrática subraya"la necesidad de que nos encaminemos hacia una fórmula que permita, dentro del ordenamiento constitucional, la transición entre los gobiernos no nacidos de la voluntad del pueblo y uno realmente forjado en los comicios electorales, por la libre voluntad ciudadana." Es decir, con plena vigencia de la Soberanía popular.¹⁰⁵

A su vez, "La Convención lopecista", celebrada el 14 de octubre de 1945, fue prevista por Rómulo Betancourt, en un artículo publicado el 13, como la confirmación de la grave amenaza contra la democracia representada por la candidatura del ex presodente Gral. Eleazar López Contreras. Responsabiliza de esta situación a los"procederes autocráticos del gobierno actual"..., mientras"la Nación anhela conquistar nuevos tramos en su avance hacia el logro de una democracia sincera".... [¿Avanzar en *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la democracia?*], revelándose con ello igualdad de procedimientos electorales y sucesorales entre los gobiernos de los Generales Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita.¹⁰⁶

2-. Las bases formativas democráticas del Poder público

Bajo la égida de la República liberal autocrática, y de manera agudizada durante la Dictadura liberal regionalista, el Poder público estaba envuelto en un áurea de impunidad que hacía que su formación, ejercicio y finalidad quedaran fuera de otro control ético que no fuera la voluntad, recta o torcida, de quien ejerciese el Poder Ejecutivo. Así como el "principio de autoridad" resumía el autoritarismo, el peculado representaba la libre disposición de *la cosa pública*, para fines de provecho personal; a la vez que marcaba el punto más grosero del abuso de poder amparado en el personalismo, pues significaba despojar a la sociedad de necesitados satisfactores de todo orden en función de una voluntad política omnipotente.

De allí la importancia de dotar al Poder público de bases éticas que no sólo bloquearan, sino que también penalizaran de manera ejemplar, a los autócratas peculadores. De allí, igualmente, el hecho de que el 15 de mayo de 1943, refiriéndose a eventuales reformas de la Constitución, Rómulo Betancourt, recordó cómo Rómulo Gallegos había insistido, durante su campaña electoral simbólica, en la necesidad de una ética comprensiva del Poder, al plantear un

vasto y coordinado programa de reformas, comenzando por ...”la necesidad de que el sistema electoral censitario y aristocratizante vigente en Venezuela debía ser sustituido por el sufragio universal, directo y secreto” Continuando con el señalamiento de

....”cómo debían desaparecer de nuestra Carta Fundamental todas las trabas y limitaciones a la libre organización de los venezolanos en los partidos políticos acordes con su ideología; cómo debía pautarse explícitamente la incompatibilidad de la función legislativa con la ejecutiva o judicial, para que no continuara contemplando el país la comedia de un Congreso mediatizado al gobierno, porque la mayoría de sus integrantes están supeditados en una u otra forma a Miraflores; cómo debía ejercer el congreso un efectivo control sobre la inversión de los dineros públicos, y modificarse constitucionalmente su función actual de aprobar *a posteriori* de (*sic*) los métodos, buenos o malos, generalmente malos, que sigue el Ejecutivo en su carácter de administrador de los fondos fiscales”...

Como contraparte, enunció lo que, de procederse la planteada reforma constitucional, no debía ser modificado:

....”Ni nosotros, ni nadie que en el país haya aprendido lecciones de su amarga historia republicana, podría propugnar, por ejemplo, que de la Constitución desaparezca la tesis confiscatoria de los bienes privados de quienes se enriquecieron defraudando al fisco, o a la Nación; ni la cláusula anti-reeleccionista. La fórmula confiscatoria es un saludable alerta al funcionario público frente a uno de los peores y más inveterados vicios de la Administración nacional: el peculado; y la prohibición de que un Presidente de República pueda ser reelecto por períodos sucesivos es freno al continuismo, que en Venezuela ha sido obligada antesala de prolongadas y funestas dictaduras unipersonales.”¹⁰⁷

En correspondencia con su preocupación por la instauración de una ética del Poder y de la Administración pública, el 14 de enero de 1945 publicó Rómulo Betancourt un artículo titulado “Cuba y Ecuador sancionan a sus desfalcadores”. Luego de apuntar que: “El despilfarro y apropiación indebida de los dineros públicos es una de las taras tradicionales en los gobiernos latinoamericanos”..., al pronunciarse contra la impunidad recomienda seguir el ejemplo de Cuba y Ecuador, pues ...”la única forma de erradicar de los pueblos el peligro de que le sean arrebatadas su libertades y saqueados su patrimonios, es castigando severamente a los responsables de tales empresas”... Lo que le llevó a avalar los juicios sobre el gomecismo terrófago y su sanción.¹⁰⁸

La fundamentación ética del Poder implicaba el mandato de elevar el nivel de la lucha política, y así lo sostuvo Rómulo Betancourt al reclamar, en discurso pronunciado el 21 de Septiembre de 1944, en el Circo Metropolitano, de Caracas,”que el debate eleccionario gire en torno a ideas, a principios, a programas, a actitudes políticas, y no se desgarite hacia el terreno del subalterno personalismo”.¹⁰⁹ Así lo requería la cuestión fundamental, que consistía en superar”aquella afirmación de Gómez Malaret [Dr. Simón, médico pediatra], cuando calificó de ‘democracia sietemesina’ a la vigente en Venezuela.” Lo

confirmó Rómulo Betancourt el 27 de octubre de 1944, al explicar la baja votación habida en la elección municipal celebrada en el Distrito Federal el 22 de octubre, como efecto de los factores de la abstención consistentes en la exclusión electoral de los analfabetas y de la mujer; y el requisito de 21 años de edad; todas prácticas propias para desalentar el elector, que hacían necesarias las reformas electorales.¹¹⁰

La formación del Poder público debía dejar de ser predio exclusivo de quienes detentaban tradicionalmente el poder social, valiéndose de la manipulación electoral de una restringida y excluyente porción de la sociedad (los varones, mayores de 21 años, que supieran leer y escribir). Esto habría de lograrse mediante la recuperación, la ampliación y el enriquecimiento de la base de la expresión de la Soberanía popular, reconociéndole a la mujer sus derechos políticos, y extendiendo el ejercicio de los derechos electorales a los mayores de dieciocho años y a los analfabetos. Este era el más trascendente mensaje ético-político dirigido a la sociedad venezolana desde la abolición selectiva de la Monarquía.

Sobre el reconocimiento a la mujer de sus derechos políticos, cabe apuntar que, a juzgar por una carta dirigida a la militante *aprista* peruana Magda Portal, de 23 de mayo de 1931, ella influyó, de manera profunda, en el pensamiento de Rómulo Betancourt sobre el sufragio femenino.¹¹¹ Tanto, que publicó un artículo, titulado *Magda Portal y el voto femenino*, en *Repertorio Americano*, el 6 de julio de 1931, comentando el de Magda Portal sobre ese tema, que también hizo reproducir.¹¹² Luego de refutar argumentos de"feministas y femineizantes"...., Rómulo Betancourt hace en su artículo una importante declaración de principios:"Creemos otros - porque milito resueltamente en este sector de opinión - que la mujer emancipada de prejuicios hogareños y apta por su capacitación intelectual para cooperar con el hombre en el terreno concreto de la acción política, no debe dispersar sus fuerzas formando bloques aislados, actuantes conforme a plataformas restrictivas".... Por el contrario,"Las mujeres deben concurrir, como unidades más, a formar en las organizaciones que por su inspiración principista contemplen los problemas todos del complejo social desde un ángulo de izquierda, desde un ángulo socialista. Los partidos políticos que leal y honradamente respondan a esa praxis, elevarán la comprensión de los problemas de la mujer - problemas de clase, de cultura, de vida - hasta situarlos en pleno paralelo con los del hombre." Pero tras el debate aprobatorio de lo dicho por Magda Portal, se perciben dudas de Rómulo Betancourt sobre el posible efecto político del voto de la mujer:"Dominando aún en el Perú, como en ningún otro pueblo de América, la reaccionaria influencia clerical, ¿no daría como resultado esa medida el aumento en el efectivo de las fuerzas de derecha?"¹¹³

Al estar planteada, de esta manera, la cuestión básica de la formación del Poder público, lo estaba igualmente la del ejercicio de ese Poder, -entendido como un juego entre la legalidad y la legitimidad de la acción de gobierno,

enmarcada en la separación de poderes-; además de estarlo la constante discusión crítica sobre la finalidad del Poder, en el sentido, primordial, de la formulación y alcance de las políticas públicas. Estaba puesta a debate, en suma, la caracterización de un régimen sociopolítico desde el punto de vista de su tenor democrático; no reduciendo esta cuestión al disfrute y ejercicio de las libertades públicas y de opinión; si bien en la base del Poder público está la vigencia del disfrute y ejercicio de esas libertades, como lo sostuvo Rómulo Betancourt al reaccionar ante un intento de regimentar electoralmente a los funcionarios:

...."Frente al concepto esclavista (*sic*) de que 'quienes reciben puntualmente una paga', por haberle arrendado a otro su capacidad de trabajo manual o intelectual, están obligados a mediatizarse mentalmente a su patrón - sea ese patrón un particular o el Estado- debe alzarse la expresa garantía que a todos los venezolanos acuerda la Constitución de ser hombres libres, aptos para el cabal ejercicio de sus derechos civiles y políticos, y no siervos (¿Esclavos o siervos?) sometidos a la omnímoda voluntad ajena."¹¹⁴

La relación entre la vigencia de la Democracia y la necesaria reforma de las instancias del Poder público: formación, ejercicio y finalidad, quedó claramente establecida en el debate sobre la incompatibilidad de las funciones ejecutivas y judiciales con las legislativas, en mayo de 1944. Ya el contenido democrático de un régimen no estaría determinado, tampoco, por el disfrute de las libertades públicas auspiciado por circunstancias internacionales. Rómulo Betancourt planteó la cuestión en claros términos, en discurso pronunciado el 20 de mayo de 1944:

...."pedimos que en la reforma constitucional se incluya la incompatibilidad entre las funciones ejecutivas y legislativas; y el sufragio universal, secreto y directo para la provisión de todos los cargos emanados de la voluntad popular y la reforma de la ley electoral y de elecciones, a fin de que haya representación proporcional"...."Y pedimos al mismo tiempo que la reforma constitucional sea complementada con una mayor sinceridad funcional en cuanto a la forma como el gobierno de Venezuela ha venido interpretando el ejercicio del derecho del sufragio. Porque poco se habrá avanzado en el camino de la no simulación de legalidad"..."si el sufragio directo va a andar de bracero con los Presidentes de Estado actuando como 'grandes electores'"....¹¹⁵

Una serie de artículos publicados en el lapso de 1936 a 1939, adelantó en la conformación del que sería el Programa de Gobierno de la República liberal democrática, atendiendo a los enunciados criterios de formación, funcionamiento y finalidad del Poder público, al contemplar como objetivos: 1.- Democratización y modernización política y sindical. 2.- Antiimperialismo crítico y selectivo. 3.- Reforma fiscal e impositiva. 4.- Desarrollo educacional y cultural. 5.- Tratamiento de la cuestión agraria (latifundio, mecanización, riego). 6.- Industrialización inducida por el Estado. 7.- Fortalecimiento de la presencia del Estado en la economía. 8.- Fortalecimiento de la autonomía de los Estados.

Concebidos por una mentalidad socialista en evolución hacia la socialdemocracia, como lo era todavía la de Rómulo Betancourt al finalizar la Segunda Guerra mundial, el punto de partida de la nueva edificación de la

sociedad venezolana debía ser la concepción del Estado y de su papel fundamental en la economía. La nueva concepción del Estado debía significar, comprensiblemente, no sólo la apertura hacia el futuro, sino también la erradicación de la huella del pasado dictatorial. Así lo expuso, el 19 de marzo de 1936, como la definición de Estado adoptada por el Comité de Orientación Política de ORVE: “Entendemos por Estado, no el instrumento de dominación y explotación personalista que fue bajo la dictadura, sino la máquina administrativa y política, consciente y ordenada, capaz para desarrollar plenamente, sin las rémoras de los vicios tradicionales de peculado y de rapiña, todo un programa de reintegración nacional y de justicia social”.¹¹⁶

El más claro y orgánico vínculo entre el Estado y la precaria economía venezolana estaba representado por la formulación del presupuesto y la orientación del gasto público. El 19 de julio de 1937, Rómulo Betancourt adoptó y profundizó una comprobación reveladora: “Del estudio de nuestros presupuestos surge nítida la evidencia de nuestra desorganización. El Estado como realidad y como idea, no ha existido nunca en Venezuela. Ha habido gente en el poder, equipos en el ‘mando’, dotados de un instinto primario del arte de gobernar que les permitía mantener un inestable equilibrio social; pero en posesión siempre de la más crasa de las ignorancias ante las cuestiones técnicas más elementales en materia de hacienda pública.” Por eso no pudieron canalizar el efecto transformador del petróleo. Los presupuestos han sido formulados”como correspondiendo al carácter de gobiernos militar-policíacos que han existido siempre en Venezuela”... De allí“la atención desmesurada que en ellos se ha dado a las erogaciones destinadas a instituciones con fines represivos”....¹¹⁷ Esta comprobación lo llevó, el 18 de mayo de 1938, a afirmar que la distribución del presupuesto obedecía a una política correcta, -el programado desarrollo económico y social-, pero mal instrumentada: “La distribución de las partidas presupuestadas no responde a la esencia de una política orientada a sanear, poblar y educar. Continúa, por lo contrario, una vieja e injustificable tendencia a favorecer a los ministerios de más extensa clientela burocrática en vez de vigorizarse los de importancia vital para el país”.... Sienta un principio: “Es la forma como se distribuye el presupuesto de un Estado un índice revelador de la forma política de que se ha revestido. Estado abiertamente despótico, o de veleidades dictatoriales, busca como soportes fundamentales la clientela política, la densa tropa burocrática y las fuerzas represivas armadas”... Esto explicaría el retorno al pasado en materia presupuestaria.¹¹⁸

En lo concerniente al papel del Estado democráticamente concebido, se planteaba la cuestión de la función del Estado en la vida económica. En correspondencia con el momento histórico internacional, ello conducía a debatir sobre las virtudes de la economía liberal y de la economía planificada. Rómulo Betancourt lo había hecho. Fijó posición, temprana y programática, el 5 de enero de 1938; llegando a la conclusión, favorable a la planificación, de que ...“El Estado que resulte no será ya más un Estado espectador, sino un Estado-intervencionista, regulador, sin apelación, del ritmo económico de los

pueblos.”¹¹⁹ Todo lo dicho en esta materia quedaría amparado por un precepto formulado el 13 de julio de 1941:”el Estado, que no debe ser una especie de niño medroso a quien aterra la primera resistencia que le opongan el egoísmo individual o de grupo, no puede arriar velas ante las dificultades”¹²⁰

La importancia reconocida a la cuestión económica, en la legitimidad del funcionamiento y la finalidad del Estado, corría parejas con la reconocida al rescate de la Soberanía popular, en lo concerniente a la instauración del régimen sociopolítico democrático. En esta perspectiva es inobjetable la importancia del procedimiento electoral, pero no lo es menos el enfoque conceptual y de principios de la cuestión electoral; y a esto último atendió persistentemente Rómulo Betancourt; partiendo de un reconocimiento que si bien gozaba de consenso inicial auguraba desavenencias. El 1º de marzo de 1936, en un mitin organizado por ANDE [Asociación Nacional de Empleados], Rómulo Betancourt leyó un documento firmado por “El Secretario de ORVE” [Movimiento de Organización Venezolana], Mariano Picón Salas, fijando posición ante el Congreso heredado de la dictadura: “Si se enfoca el problema desde un punto de vista abstracto, de democracia pura, lo indicado sería que se consultara la opinión popular con respecto a ese Congreso, convocando al país a elecciones” Pero había situaciones objetivas que lo impedían, y se optó por expresar el voto de que en”la probable reforma de la Constitución” se estipule el llamado al pueblo a elecciones.”¹²¹ Rómulo Betancourt ratificó este condicionamiento una semana después, al respaldar la posición de ORVE [Movimiento de Organización Venezolana] de soportar la reunión del Congreso heredado de la Dictadura, pero que al término de”sus sesiones, que se abren en Abril, es preciso que se comience la gestión electoral, para que dentro de un año se realice el primer ensayo de sufragio libre en el país.”¹²² Decisión que Rómulo Betancourt, partícipe de ella, consideró que fue un grave error. En carta dirigida por Acción Democrática a los demás partidos, el 13 de octubre de 1945, se califica de costoso error el cometido en 1936, por no haberse convocado una Asamblea Nacional Constituyente, y, en cambio, acogido la tesis de preservar *el hilo constitucional*.¹²³

Vincular la autenticidad de la Democracia con el deber de que se ejerciese libremente la Soberanía popular, significaba también centrar la atención en la formación de la opinión pública y en lo que ello implicaba como ejercicio de la libertad. Mal pudo hablarse de opinión pública, y aún menos de que pudiese ser libremente expresada, durante la larga noche de la Dictadura liberal regionalista. Por eso sorprende lo dicho por Rómulo Betancourt en un discurso pronunciado el 31 de agosto de 1936, -a ocho meses apenas de la muerte del Dictador,- sobre la importancia de la opinión pública ya formada:”El gobierno actual de nuestro país [presidido por el Gral. Eleazar López Contreras] parece que no se ha dado cuenta del hecho social de más trascendencia de los últimos años [¿?], que es el de la participación activa de las masas en todos los problemas de la Nación. Sólo así se explica que adopte esa actitud desdenosa ante la opinión pública, que

continúe esa política de cuchicheo y de trastienda, de discusión a puerta cerrada en los gabinetes ministeriales y de Miraflores, de insólito desdén ante lo que el pueblo piensa y dice”¹²⁴ Aun tomando en consideración la agitación política vivida en los meses precedentes, el aserto de Rómulo Betancourt parece sobre todo un recurso retórico-político.

Más mesurado se mostró Rómulo Betancourt el 12 de marzo de 1940, cuando al responder una carta de Mario Briceño Iragorry, desde el exilio en Santiago de Chile, se refiere a”una frase que me hizo meditar” La cita:”Para una racional política de convivencia venezolana urge fijar puntos cardinales que sirvan a determinar el horizonte social” Comentó este aserto:”El caos político nuestro tenderá a aclararse cuando esos ‘puntos cardinales’ sean fijados, por cada sector de la opinión nacional. La polémica fecunda, esa pugna creadora que ha sido impulso, motor, de toda transformación progresista de un pueblo, será posible allá sólo cuando se agrupen libremente los hombres en sus partidos y en sus asociaciones, en torno a criterios y programas definidos.” ¹²⁵ Ciertamente que no pesaría mucho la opinión pública, tan exaltada, cuando en un artículo publicado el 1º de abril de 1945, analizó la formación viciada del Poder Ejecutivo, y concluyó que”en Venezuela no se elige democráticamente al Presidente de la República, por sistema de sufragio directo y universal sino antidemocráticamente a través de una reunión de ambas Cámaras del Congreso”; lo que hace de esta asamblea monopartidista un anticipo de lo que ocurrirá en abril de 1946. Es decir, era la manera como ocurría la formación del Poder público en una democracia”bastardeada como lo es la venezolana”¹²⁶

Pero, ¿si ningún papel jugaba la opinión pública, vehículo de la Soberanía popular, como podía ser ello compatible con el ejercicio de la Libertad? Se escenificaba el juego del dictador tolerante, por manipulador, según lo hizo constar Rómulo Betancourt en carta de 6 de mayo de 1940 a Joaquín García Monge, desde el exilio en Santiago de Chile, al decirle que en Venezuela”ha surgido una situación política sui géneris, que no es de dictadura pero tampoco de democracia”, en la cual”existe un margen apreciable de libertad de prensa y de sindicalización. Pero no se permite oficialmente la actuación legal y pública de organizaciones políticas democráticas y de oposición”¹²⁷ Este cuadro evolucionaba muy lenta y sólo parcialmente. Enjuiciando en esta materia el Gobierno del Gral. Isaías Medina Angarita, apuntó Rómulo Betancourt el 2 de mayo de 1942:”Algunas de las más viciadas prácticas del quinquenio lopecista, en materia de elecciones, han sido heredadas por la actual administración””El ejercicio de otras libertades democráticas -la de la libre expresión del pensamiento, entre ellas -“”ha sido respetada por el actual gobierno””Empero, dentro de una apreciación global y de conjunto, el saldo a este respecto es positivo para la actual administración, bajo la cual la multa coaccionadora, el cierre de periódicos y la persecución al escritor independiente no han proliferado como durante el quinquenio de su antecesor.”¹²⁸ El 17 de

enero de 1944, reconoció que"a las corrientes democráticas actuantes en la calle, y desvinculadas del régimen, se les ha garantizado hasta ahora libertad de organización."¹²⁹

Parecía haberse cerrado así, al menos parcialmente, el ciclo de los procedimientos cruda o veladamente autocráticos, que Rómulo Betancourt había venido denunciando, y contra los cuales libró una constante lucha, de la que sobreabundan los testimonios. El punto de partida del ciclo fue certeramente caracterizado el 23 de septiembre de 1941:"La era del 'mujiquitismo' [conducta sumisa y cómplice representada por el personaje gallegiano el *Bachiller Mujiquita*], el reinado de la zancadilla judicial y la interillada [¿?] legalista. La peinilla [machete sin filo que se utilizaba para dar *planazos*], símbolo otrora de la violenta arbitrariedad, gusta ahora de disimular su odiosa presencia envainándose dentro de las hojas complacientes del Código Penal o de las ordenanzas de policía". Esto ocurre en realidad"sobre todo, en Venezuela adentro""con particular agudeza, en períodos eleccionarios" En los hechos,"Se permite, teóricamente, el libre juego de las fuerzas políticas"...., pero corriéndose el riesgo de caer en"las redes de uno de esos incisos represivos de que tan pródigos son la Ley de Orden Público y ordenanzas policiales recibidas de los gobiernos posteriores a 1935 como gracioso legado de la dictadura." Pareciera creerse que"nada enseña mejor a un periodista a redactar buenos periódicos que la celda carcelaria"¹³⁰

La persistencia de esta situación fue denunciada por Rómulo Betancourt en discurso pronunciado el 1º de junio de 1942, en el teatro Olimpia, de Caracas, en el que subrayó la necesidad de una renovación política fundada en reformas legislativas que tuviesen la Paz democrática como objetivo; y de fortalecer la democracia interna mediante la reforma del régimen electoral, con el propósito"de cerrarle el paso a la infección totalitaria, en la medida en que sea más sincera y más amplia nuestra democracia interna"¹³¹ Contra este objetivo primordial conspiraba la falaz renovación del Congreso en plena confusión de los poderes Legislativo y Ejecutivo, afirmó Rómulo Betancourt el 23 de enero de 1943, al reiterar la formación y el ejercicio del Poder público como criterios de una verdadera democracia; subrayando la necesidad de reformarlos democráticamente.¹³²

Planeaba sobre estas consideraciones de procedimiento democrático el temor de que su precaria vigencia pudiese propiciar el retroceso a situaciones que habían caracterizado la Dictadura liberal regionalista. Esta posibilidad estaba representada por la que Rómulo Betancourt definió, el 6 de mayo de 1945, como *la candidatura conservadora* del Gral. Eleazar López Contreras, considerando que sería un retroceso histórico, dado el atraso ideológico del candidato.¹³³ Ante el lanzamiento de la candidatura presidencial del General, y valorando los factores sociales agrupados tras él, -empresarios y banqueros-, Rómulo Betancourt ratificó, una vez más, el 13 de octubre de 1945, su rechazo de esa candidatura. Declaró no ignorar"que dentro del bloque López-contrerista

puedan haber unas pocas unidades proclives al liberalismo político".... Se trata de"gente resentida personalmente con actitudes y procedimientos autocráticos del gobierno actual, o sinceramente descontenta de la cantidad de farsa que en la administración de Medina Angarita coexiste con algunas pocas medidas de orientación realmente liberal".... Frente a estos hechos y circunstancias, la"Nación anhela conquistar nuevos tramos en su avance hacia el logro de una democracia sincera y no estacionarse dentro de moldes históricamente periclitados"....; lo que resultaría de la igualdad de procedimientos electorales entre los generales Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita.¹³⁴

El rebrote de los procedimientos autocráticos se inscribía en la pugna planteada entre la alternabilidad y el continuismo, desde el momento final del Gobierno del Presidente Gral. Eleazar López Contreras, marcado este mismo de continuismo respecto de la dictadura del Gral. Juan Vidente Gómez Chacón. El 11 de mayo de 1940, desde el exilio en Chile, Rómulo Betancourt recomendó a su Partido"abordar francamente problema sucesoral, combatiendo candidatura Medina [Angarita, Gral. Isaías] y posible 'solución' continuista"....¹³⁵ Lo que ratificaba su convicción de que la formación del Poder público era cuestión primordial en la lucha por la Democracia; como lo manifestó el 23 de enero de 1943, al denunciar la falaz "'Renovación' del Congreso Nacional" y reclamar la reforma democrática de la formación y el ejercicio del Poder público.¹³⁶

Como debía suceder, al entrarse de lleno en la vía política hacia el proceso electoral, para el período presidencial 1945-1951, esta preocupación no podía sino aumentar, hasta el punto de que el 1º de febrero de 1944, al formularse Rómulo Betancourt la pregunta: "¿Aplazada hasta el 46 la reforma constitucional?"; y tomando esta posibilidad como un indicio del propósito de mantener los procedimientos electorales viciados, entró en terminantes comprobaciones: "No existen, para las colectividades civilizadas, sino dos formas realmente eficaces de expresar su opinión frente a quienes las gobiernan; la insurgencia armada o el pacífico ejercicio del sufragio." Los venezolanos no guardan buen recuerdo de las primeras, por eso"hubo un encendido fervor ciudadano en las primeras elecciones celebradas en el país, en 1937"....; pero el régimen electoral los desalienta. Por ello es necesaria la revisión del sistema electoral, venciendo la lentitud en la democratización de las instituciones y respondiendo a una aspiración popular.¹³⁷

Vale la pena recordar que el balance hecho en esta materia por Rómulo Betancourt, el 26 de abril de 1945, no pudo ser más terminante:"si hay algo turbio, socarrón y fementido en la política nacional es la gestión electoral. Lo fue, en proporción suscitadora de la náusea, durante el quinquenio 1936-1941; y lo continúa siendo, en menor proporción pero siempre dentro de límites intolerables en una democracia decente, en la actualidad." Tácitamente relaciona esta comprobación con el hecho de que el Gral. Isaías Medina Angarita se mostraba elusivo en cuanto a la sucesión presidencial.¹³⁸ Dos días después, al

inaugurarse como concejal, reclamó Rómulo Betancourt condiciones para una solución democrática del problema político de 1946: la efectiva sucesión presidencial, y el voto pleno para la mujer.¹³⁹

La cuestión de la formación no democrática del Poder público fue planteada por Rómulo Betancourt en un discurso pronunciado el 6 de mayo de 1945. Tratando sobre *"El Partido Acción Democrática y la sucesión presidencial"*, denunció el carácter viciado de la práctica en esa materia, insistió en el rechazo de la candidatura del Gral. Eleazar López Contreras, y sostuvo que el Presidente no tenía que ser militar. Igualmente, reclamó las reformas electorales, incluyendo el voto de la mujer.¹⁴⁰ Sobre la cuestión se volvió el 27 de mayo, en carta del Partido Acción Democrática a la Dirección Nacional del Partido Democrático Venezolano (P. D. V., oficial). Luego de expresar la inviabilidad de una candidatura de su propio partido,"por la antidemocrática fórmula de elección de tercer grado"...., señaló la"grave responsabilidad histórica".... De ese partido por no pronunciarse sobre candidaturas cuando ya está activa la candidatura continuista del Gral. Eleazar López Contreras, y se sospechaba que ese partido la apoyaba.¹⁴¹

El rechazo de toda maniobra continuista ocupaba lugar principal en la postura de la oposición democrática en la contienda política. Se trataba de impedir que se perpetuaran las formas de falseamiento de las libertades, heredadas del Gobierno del Gral. Eleazar López Contreras. Una vez fallida la *candidatura transaccional* del Dr. Diógenes Escalante, inhabilitado por dictamen médico de 4 de septiembre de 1945; y lanzada por el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita la candidatura del Dr. Ángel Biaggini, el inmediato 13 Rómulo Betancourt expresó la oposición de Acción Democrática a esta nueva candidatura, subrayando la dependencia en que estaría el nuevo candidato, dada su debilidad, respecto del Gral. Isaías Medina Angarita; particularmente en circunstancias en que se asomaba la probabilidad de un golpe militar favorable al Gral. Eleazar López Contreras.¹⁴²

La nueva candidatura suscitó una preocupación adicional, consistente en la posibilidad de que, por las condiciones del candidato, pudiese ponerse en riesgo la aspiración de un gobierno encabezado por un civil; lo que parecía haberse resuelto en el caso del Dr. Diógenes Escalante, tanto por sus condiciones personales como por ser un candidato consensuado con la oposición democrática, lo que le habría fortalecido. Atendiendo a estas consideraciones, Rómulo Betancourt publicó el 14 de septiembre un artículo en el que, luego de resumir la justificación histórica del civilismo, de caracterizar"los pseudo-democráticos gobiernos posteriores a 1935"...., y de afirmar que civiles y"la oficialidad de escuela".... quieren que el Presidente sea un civil, concluye que el Dr. Ángel Biaggini sería un Presidente incapaz y débil que necesitaría un tutor militar; lo que le lleva a prevenir sobre las consecuencias que tendría preferir el débil candidato del P.D.V., por verse enfrentado a una candidatura castrense.¹⁴³ Esta argumentación fue redondeada por Rómulo Betancourt el 8 de octubre,

cuando hizo presente el escaso interés de la sociedad en el debate electoral; actitud motivada por el significado reaccionario de la candidatura del Gral. Eleazar López Contreras y la"ineptitud indiscutible".... del Dr. Ángel Biaggini como candidato. En suma, ambas candidaturas carecían de prestigio y no había ninguna diferencia entre ambas, tachadas de continuismo. En contraste, la IV Convención Nacional de Acción Democrática se había pronunciado por la candidatura deseable:"hacia el ejercicio de una democracia verdadera"....¹⁴⁴

¿Cómo pudo el revolucionario marxista, imbuido de leninismo, que redactó el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931, evolucionar hacia la propuesta del consenso transaccional, como ejercicio político encaminado hacia el establecimiento de un régimen sociopolítico democrático, al iniciarse la década de 1940? Si atendemos a las implicaciones ideológicas, la evolución puede ser considerada como la de su transición hacia la socialdemocracia. ¿Cómo etapa previa de un genuino cambio revolucionario? Si atendemos a las implicaciones estratégicas y tácticas, partiendo ya de la realidad sociopolítica de la sociedad venezolana, la evolución podría ser la que le condujo desde la condición de líder principista y teorizante a la del conductor político forjado, en la fragua del pragmatismo político, a la que se vio expuesto a partir de su retorno del primer exilio, en 1936. El hecho es que el 12 de marzo de 1940, en carta a Mario Briceño Iragorry, desde su segundo exilio, en Santiago de Chile, y refiriéndose a la cuestión electoral venezolana, sentenció que ..."Todos los venezolanos lúcidos tenemos ideas muy claras sobre la situación del país y sabemos a qué peligros lo conduciría, en esta azarosa hora internacional, cualquier aventura descabellada. De aquí que tengamos empeño sincero, patriótico, venezolano, en una pacífica y ecuaníme solución del problema del 41 [las elecciones presidenciales de 1941]"....¹⁴⁵

Adelantando en esta dirección, el 16 de noviembre del mismo año, en carta al Gral. José Rafael Gabaldón, formuló una elocuente justificación de tal evolución:"En política, para consideraciones momentáneas que corresponden a una ocasional coincidencia de puntos de vista, lo que interesa es el hoy, el inmediato presente; y siempre que en ningún momento se haga concesiones de principios, ni se pierda el objetivo final que guía a gente como nosotros: la mayor grandeza y felicidad de Venezuela".... Dicho esto, fue al grano:"Todos nosotros, *sin excepción*, estaríamos por una candidatura: la suya"....; si bien ésta"tendrá un exclusivo valor simbólico"...., pues el Presidente controla el Congreso elector. Tras lo cual añade: "Debo advertirte que sigo considerando necesario, y más que necesario *imprescindible*, que se hable claro con el General López [Contreras, Eleazar], en el sentido de que"...."se esté en disposición de retirar la candidatura independiente en cuestión, si se llega a un acuerdo en el sentido de que ni Pietri [¿Dr. Alejandro?], ni Medina [Angarita, Gral. Isaías], ni Pacanins [Gustavo], ni Mejía [Alfonzo], ni ningún otro doctorzuelo en ciernes, va a ser candidato oficial." ¹⁴⁶

En numerosas oportunidades se ocupó Rómulo Betancourt de la formación del Poder público, considerándola la cuestión central del régimen democrático; y la más urgente necesidad política, con miras a que se crease un clima propicio a un entendimiento nacional. El 28 de junio de 1941, se opuso a una reforma que afectaría el hecho de que"Los cuerpos municipales constituyen la expresión directa del voto popular. Esos cuerpos colegiados, en el sistema electoral de tercer grado que tiene el país, vienen a ser la única manifestación genuina de la opinión colectiva [¿de la Soberanía popular?]," Se sustituye a dichos Concejos"en la escogencia de las juntas a las cuales compete cuidar de que sean limpias y decentes las únicas elecciones directas establecidas en nuestro deficiente sistema electoral" Ante estas manipulaciones en la formación del Poder público"La oposición""está empeñada resueltamente en la creación de un clima político de unificación nacional""nos anima el más sincero interés patriótico de limar rencillas internas"¹⁴⁷ El 31 de enero de 1942, subrayó que"las fuerzas políticas de oposición""han sabido ser consecuentes con su tesis de compactación venezolana", a fin de enfrentar las consecuencias de la Guerra mundial; para lo que se requiere depurar los procedimientos para la formación del Poder público.¹⁴⁸

Ya en plena contienda electoral, el 28 de abril de 1945, el recién electo concejal Rómulo Betancourt expuso en su discurso inaugural el programa que podría conducir a ..."una solución democrática del problema político del 46 [1946]: el de la sucesión presidencial" La opinión pública reclama

...."un Presidente de todos los venezolanos y no el escogido en cerrado círculo""un Presidente contrario a todo retroceso político y social; un Presidente que no refleje, ni siquiera de manera indirecta, la actualización del funesto vicio continuista""un Presidente, por último, que haga del establecimiento del sufragio directo, universal y secreto, para la provisión de todos los cargos de carácter representativo; de la incompatibilidad entre las funciones ejecutivas y legislativas, de la limpieza del sufragio, del voto pleno para la mujer, de la lucha contra el peculado, del propósito de coordinar, vitalizar y venezolanizar nuestra economía, los ejes de su plataforma como candidato y su acción posterior como Jefe de Estado."¹⁴⁹

Frustrada esta posibilidad, todavía el 8 de octubre Rómulo Betancourt sostuvo que la tesis"de una candidatura nacional que respaldada por todos los partidos y asistida de la confianza popular pueda ser acogida por el Congreso elector de 1946, con la misión taxativa de fundar los basamentos de una transformación sustantiva de nuestra estructura política, aparece como la única solución adoptable por el país"; pero un Presidente tal no debía salir de un compromiso partidario sino de elecciones generales limpias.¹⁵⁰

A esta declaración indirecta le siguió, el 13 de octubre de 1945, la citada Carta a P.D.V., Agrupación pro Candidatura Presidencial [del Gral. Eleazar López Contreras], U.P.V. y P.C.V., con la proposición de Acción Democrática de un "Gobierno provisional con un candidato nacional. Reforma

Constitucional y elecciones Generales"...., para satisfacer la necesidad de un gobierno fuerte por su origen democrático, y como fórmula de"transición entre los gobiernos no nacidos de la voluntad del pueblo y uno realmente forjado en los comicios electorales, por la libre voluntad ciudadana." ¹⁵¹

3.- Nuevo planteamiento de la relación entre Dictadura y Libertad

El nuevo planteamiento de la relación entre Dictadura y Libertad partió de la radical revisión crítica de la tradicional relación establecida entre ambos términos. Al concebir la Libertad como condición para el establecimiento de la Democracia; y la práctica de ésta como garantía del disfrute de la Libertad, se marcharía hacia la erradicación del régimen dictatorial, visto como la engañosa diferenciación entre el dictador malo, supresor de la Libertad, y el dictador bueno, dispensador de libertades. Rómulo Betancourt sintetizó esta cuestión en una carta a Arturo Uslar Pietri, publicada el 9 de agosto de 1944:"el país ve y afirma que en Venezuela hay libertades públicas, pero que cada proceso electoral significa un paso más hacia la consagración del sistema de gobiernos impuestos al pueblo desde arriba, y no escogidos por el pueblo directamente desde abajo." ¹⁵²

Para corregir esta situación era necesaria la superación de las fórmulas tradicionales de acceso al poder público; y de su legitimación, y con ello instaurar y practicar la libertad de pensamiento y de expresión, como manifestación y fundamento de la relación funcional entre Democracia y Libertad, en el marco de un Estado democrático de Derecho; pero también como validación de derechos humanos primordiales. Las fórmulas tradicionales de acceso al Poder, representadas por el caudillismo y el *garibaldismo*, entraban en contraste con la nueva concepción de la revolución, primariamente extraída del marxismo, y progresivamente evolucionada hacia la naciente socialdemocracia venezolana, cuya formulación fue encabezada por Rómulo Betancourt. En cuanto a la superación de las fórmulas tradicionales de legitimación del Poder público, el sentido y alcance de la formulación e invocación del bolivarianismo democrático, revela la persistencia del pensamiento histórico formado por las historiografías *patria y nacional*; ¹⁵³ más que revisadas, validadas a la luz del materialismo histórico de manual.

En esencia, tal revisión crítica de la relación tradicionalmente establecida entre Dictadura y Libertad, que debía conducir hacia la erradicación del régimen dictatorial, reflejó la evolución de la conceptualización del mismo. El punto de partida de esta evolución, en el pensamiento de Rómulo Betancourt, se halla en una carta, de 1º de diciembre de 1928, a Carlos León, en la que le dice que"salidos de la cárcel se nos llamó a un cuartelazo y fuimos a él, sin otra finalidad inmediata que la destrucción violenta de un régimen que nos avergüenza y nos oprime. Nunca pensamos en cuál forma de gobierno debía adoptarse, ni en cual de las fuentes doctrinarias de la política iríamos a buscar

un sedante para las llagas de la patria" En síntesis, una dictadura combatida en nombre de la Libertad, pero asociada ésta, de hecho, al militarismo.¹⁵⁴ Tras poco menos de dos años de exilio, y habiendo ya bebido de una de las nuevas fuentes ideológicas aludidas, Rómulo Betancourt pudo, el 11 de setiembre de 1930, añadirle el segundo apellido a ..."La dictadura, sumisa hija legítima del capitalismo imperialista"¹⁵⁵

Los dos episodios finales de la Dictadura liberal regionalista, ocurridos entre 1936 y 1945, ilustran este aserto en lo concerniente a la lucha por la Libertad. La evolución del régimen instaurado por el Gral. Eleazar López Contreras, fue vista por Rómulo Betancourt, el 6 de mayo de 1940, como una situación"que no es de dictadura, pero tampoco de democracia"¹⁵⁶ El último episodio del régimen sucesor-continuador del *gomecismo*, al estar sobredeterminado por las proyecciones ideológico-políticas de la Segunda Guerra Mundial, respondió, sin embargo, a esos mismos criterios en cuanto al juego entre las libertades toleradas y la Soberanía popular secuestrada. En unas "Acotaciones al mensaje del Ciudadano Presidente de la República", publicado en *Acción Democrática*, el 2 de mayo de 1942, observó Rómulo Betancourt:

...."Es cierto que ha habido, en el lapso ya corrido de gobierno del General Medina [Angarita, Isaías], libertad de organización política; y que partidos como el nuestro han podido actuar sin otras trabas que las derivadas de leyes antidemocráticas, como la llamada de 'Orden Público'. Por la borda se ha tirado, oficialmente, esa socarrona práctica, tan del gusto del quinquenio lopecista, de legalizar organismo políticos para luego entrabarles arteramente el ejercicio del derecho, constitucionalmente garantizado a los venezolanos, de organizarse en partidos y asociaciones lícitas."¹⁵⁷

Pero casi de inmediato, en discurso pronunciado el 1º de junio siguiente, sostuvo enfáticamente:"El régimen electoral vigente en la República debe revisarse con inaplazable urgencia a fin de que desaparezcan los tamices -o 'trampas', para decirlo en criollo- que limitan el ejercicio del sufragio a la minoría alfabetada del país, y que le impiden al pueblo elegir mediante elección directa, universal y secreta al Presidente de la República, a los diputados y senadores"¹⁵⁸

Consecuente con estas posturas de líder de la oposición democrática, el 14 de diciembre de 1945 Rómulo Betancourt expuso en San Cristóbal, Estado Táchira, el programa de gobierno de la Revolución, que recoge puntualmente el programa electoral de Acción Democrática y sus planteamientos recientes: ..."Y sobre todo, primero que todo y antes que todo, devolver al pueblo su soberanía usurpada""Este anhelo está profundamente soterrado en la conciencia de nuestro pueblo. Creyó ingenuamente en 1936 que, desaparecido el dictador, se le restituiría el goce de su soberanía"¹⁵⁹ En el *Plan de Barranquilla*, suscrito en el 22 de marzo de 1931, planteó el problema de la Soberanía popular en términos tan radicales como de precario fundamento histórico:"La

Constitución caraqueña del año 11 (1811), las promulgadas por todas las legislaturas provinciales en esos mismos días”.... “Todas consagraron el principio oligárquico, negación automática de esa democracia teóricamente proclamada [¿?], de que sólo los poseyentes de bienes raíces podían aspirar a funciones dirigentes”.... Lo que le llevó a comprobar que”A través de cien años, para las masas populares la situación continúa idéntica”...., suscitándose un justo resentimiento que le condujo a contemplar en el “Programa” inserto en el *Plan* la “Creación de un Tribunal de Salud Pública que investigue y sancione los delitos del despotismo.” Obviamente cometidos contra la Libertad.¹⁶⁰

En suma, si bien se percibía tradicionalmente la antinomia entre Dictadura y Libertad, apenas comenzaba a abrirse paso la relación, -todavía no del todo clara para algunos historiadores venezolanos que se han ocupado de esos tiempos-, entre la Libertad y la Democracia; entendida esta última, genuinamente, como los mecanismos y procedimientos de formación, ejercicio y finalidad del Poder público. El haber sintetizado esta cuestión sociopolítica; el haberla traducido en proposiciones de cambio sociopolítico; y, sobre todo, el haberla instrumentado a partir del 18 de octubre de 1945, son títulos que asisten la denominación de Rómulo Betancourt como el *Padre de la democracia venezolana*.

No obstante, la exaltación-reivindicación de la Libertad fue también una constante en la acción política de Rómulo Betancourt. Partiendo de su iniciación política, como joven insurgente contra la dictadura del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, en las filas de la denominada *Generación del 28*.¹⁶¹ Su reivindicación de la Libertad le llevó a reflexionar sobre el alcance real de tal noción, que consideró desvirtuada por los gobiernos *oligárquicos*, hasta denunciar la supervivencia, de hecho, de la esclavitud:”Por eso, hoy [1931, se afirma en el *Plan de Barranquilla*] como en los días de la Colonia, los hijos de los esclavos ‘libertados’ por el teatral decreto de los asesinos del Congreso en el 48 [1848], están sometidos en el campo y en la fábrica a todas las ignorancias, a salarios de hambre y a un régimen brutal de explotación, por sistemas semiesclavistas, del hombre por el hombre.”¹⁶²

La constancia demostrada por Rómulo Betancourt en la defensa de la Libertad, halló nuevos fundamentos en el acontecer internacional contemporáneo. De regreso de su primer exilio, el 16 de noviembre de 1936, publicó un artículo sobre la guerra civil en España que se cierra con esta significativa exhortación:

“Esta lección es urgente que no la olvide nuestro pueblo. Las libertades no se obtienen por don gracioso de los que mandan. Las libertades se pelean y se conquistan en recia batalla, al precio de cuotas no regateadas de sacrificios de todo orden. Si se quiere vivir una vida mejor, una vida de dignidad civil, no queda otro camino sino resolverse a arriesgarlo todo para merecerla. España, desangrada y heroica, batalladora e inmensa, le está dando un ejemplo al mundo entero, de cómo se muere y cómo se lucha por la Libertad.”¹⁶³

Esta exaltación de la Libertad se reunió, necesariamente y desde sus inicios, con el antiimperialismo y el anticolonialismo. En un fragmento de un ensayo juvenil publicado en 1930, ofreció Rómulo Betancourt una visión crítica, -si bien carente de fundamentación histórica-, refutando a los oradores de la Unión Panamericana y los yanquizantes:"Se trata de presentar a los Estados Unidos como entidad propiciatoria de la libertad continental", llegando hasta descubrir"fervores yanquizantes en el Libertador" Cita como prueba en contrario el socorrido y erróneamente interpretado pasaje de la carta, de fecha 5 de agosto de 1829, dirigida por Simón Bolívar al Coronel Patricio Campbell.¹⁶⁴

Esta convicción acerca de la lucha por la Libertad le indujo a afirmar, el 19 de marzo de 1936, en un *Manifiesto* titulado "*ORVE se coloca en el "Centro" de la política nacional*": "Los venezolanos nos encontramos de pronto con una libertad que todavía no hemos ganado. Hay que evitar que ella desaparezca en el desorden y la subversión: debemos organizarnos para su correcto ejercicio. Sólo un Estado sostenido por la disciplina y la conciencia civil de la opinión pública, que discierna lo utópico de lo realizable, que si reclama sus derechos se responsabiliza también de sus deberes, puede cumplir una tarea de renovación nacional como la reclama Venezuela." Advierte que, por tratarse de una libertad amenazada, se creaba una situación en la que"*El miedo, mal consejero*", debía ser combatido:"Los venezolanos deben prevenirse en este momento de la influencia del miedo que fomentan -marchando en un solo frente, sin quererlo y sin saberlo-, los elementos desplazados del viejo régimen y los demagogos confusionistas" Y formuló una visión del Estado que obedece, más que a la concepción ideal revolucionaria del mismo, a la necesidad de impedir el retorno de la dictadura, y de prevenir la acusación de comunismo, incluso al precio de parecer convalidar el régimen postgomecista:

...."La idea de autoridad y la unidad de mando y de propósito es la mejor defensa de la Nación contra las tendencias disociadoras. Hay una demagogia de extrema derecha, cuya táctica es infundir desconfianza en las posibilidades democráticas de Venezuela, asustar al capital y los elementos productores y derivar como consecuencia la necesidad de una restricción dictatorial; y otra demagogia del extremismo utópico que quisiera para nuestro país las experiencias cruentas de otros pueblos sometidos a grandes convulsiones sociales. Nosotros [ORVE] queremos colocarnos en el "Centro" mismo de la Nación: mantener los nervios fríos y la voluntad dispuesta para el examen claro de cada circunstancia; estar con el pueblo y con sus justas reivindicaciones, pero no por medio de un programa de engaños sino de verdades."¹⁶⁵

e- Concepción pedagógica del Poder público y de la política.

En gran parte deducida del pensamiento político expreso de Rómulo Betancourt, pero referido a su ejercicio del Poder y de la política, parece posible intentar definir su concepción pedagógica del Poder público, considerándola basada en la comprensión histórica de la necesidad de promover la formación

de ciudadanos, liquidando el persistente atavismo monárquico, como objetivo primordial del ejercicio pedagógico democrático del Poder público, y de la acción política y sindical, autónomas y coordinadas.

Si valoramos la posición de Rómulo Betancourt ante el ejercicio de la política en el que se halló inmerso al llegar a Venezuela, tras su primer exilio; y atendiendo a la reacción que esa política le producía, no nos resulta fácil medir el esfuerzo, intelectual y espiritual, que tuvo que hacer para conservar su fe de político revolucionario, consagrado a transformar la realidad social. Recordemos un indicio revelador de esta lucha. Comentando el *Mensaje* anual presentado por el Presidente Gral. Isaías Medina Angarita, el 21 de abril de 1945, publicó el 26 un artículo en el que se propuso tratar aspectos ... "conexos con lo que pudiéramos llamar 'política en sí'. Y no digo política pura porque entre nosotros esa noble actividad humana, consubstanciada con la especie hombre, al decir aristotélico, se caracteriza por su falta de asepsia. Más que política es politiquería, tarada de muchas impurezas."¹⁶⁶

No obstante, Rómulo Betancourt concibió la política, y por lo mismo el Poder público, con un sentido genuinamente pedagógico; es decir de enseñanza-aprendizaje, en tres planos, correlacionados. El primer plano fue el personal, entendido, por él como el cultivo esforzado de la disciplina espiritual y ética requerida para ser un auténtico militante revolucionario. El segundo plano consistió en superar su escaso bagaje académico inicial, mediante la adquisición de la formación cultural y científica requerida para el desarrollo doctrinario de un dirigente revolucionario. Y el tercer plano consistió en el diseño, ensaye, montaje y puesta en práctica del sentido de la ejemplaridad y de la responsabilidad del Poder público, correspondientes a un estadista democrático moderno.

Todo lo planteado era inseparable de una vocación y un ejercicio de la política en los cuales cabe, también, distinguir tres planos fundamentales, interrelacionados pero identificables con razonable precisión

El primer plano consistió en saberse Rómulo Betancourt siempre inserto en un colectivo, que comenzó por ser, básicamente, el formado por los *Hermanitos* anclados en Barranquilla; a los que se sumaban, más o menos laxamente, algunos allegados. Culminó con la creación de un Partido político que, por la trascendencia de su proyección histórica, puede ser calificado de singular entre los partidos políticos venezolanos.

El segundo plano consistió en la formulación de una concepción política, doctrinaria y práctica, desde Venezuela y para Venezuela, asumiendo para ello el riesgo de la creatividad doctrinaria, superando el asedio de la ortodoxia ideológico-política inicialmente compartida con quienes, como él, vivían el infortunio del exilio; enfrentando los embates de ex compañeros de militancia política y sobreponiéndose a las consecuencias espirituales de la dispersión de *La Generación del 28*. A esto último hizo reveladora referencia en un discurso

publicado el 3 de julio de 1943, en relación con la formación del oficial P.D.V. [Partido Democrático Venezolano]:"Creemos que es de buena fe que ese grupo de compatriotas (entre los cuales se encuentran algunos de nuestra estimación personal) compañeros que con nosotros lucharon contra la dictadura y compartieron un mismo pedazo de duro calabozo en la Rotunda, Las Tres Torres o Puerto Cabello, incurre en ingenuidad, cuanto para obtener la eliminación del Inciso Sexto de la Constitución pretenden que toda Venezuela marche unánimemente hasta las puertas del Palacio a entonar una loa y una zalema"¹⁶⁷

El tercer plano consistió en que, contra los más generalizados pronósticos, no sólo concibió y creó "un partido para el pueblo", sino que puso en marcha la formación de "un pueblo para un partido". Lo primero, mediante el montaje de un verdadero partido de masas; lo segundo, mediante la universalización de la participación política, al completarse, bajo su inspiración, la sociedad venezolana, hasta entonces fragmentada atendiendo al género, la edad y la alfabetización; además del inicio de la erradicación del exacerbado regionalismo, fomentando la genuina unificación nacional mediante la lucha política compartida.

La concepción pedagógica del Poder público, demostrada por Rómulo Betancourt, estuvo basada en la procuración de ese Poder para ejercerlo como medio para promover la transformación, modernizadora y democrática, de los procedimientos y mecanismos institucionales, -y de las conductas sociales-, atinentes a la formación, ejercicio y finalidad del Poder público; superando la impronta de la República liberal autocrática, y en especial la de su forma degenerativa la Dictadura liberal regionalista, vistas en contradicción dirimente con la aspiración de una República liberal democrática, fundada en el pleno y libre ejercicio de la Soberanía popular.

La realización de este propósito requería, en primer lugar, la puesta en práctica de un nuevo enfoque de los procedimientos de formación del Poder público. Esta cuestión fue vivida como la pugna entre las vías tradicionales de la formación del Poder público, características de la República liberal autocrática, acentuadas durante su degeneración en Dictadura liberal regionalista, y las vías procuradas en el marco de la instauración de la República liberal democrática. Para el efecto fue necesario revisar, crítica y creativamente, las nuevas proposiciones, nacidas del marxismo y el leninismo. Particularmente, tuvo Rómulo Betancourt que ubicarse en el debate entre *la revolución tradicional* y *la lucha de masas*; y entre las nociones de *partido obrero* y de *partido popular democrático*. Para estos efectos fue necesario formular orientaciones teórico-prácticas en tres direcciones.

En primer lugar la orientada a concebir la práctica democrática del Poder público, y la acción política formativa de ciudadanos, como instancias correlacionadas del aprendizaje político básico del ciudadano, en la todavía

socialmente inarticulada y políticamente atrasada sociedad venezolana. En consecuencia, el partido político fue revalorado como generador de ciudadanía participativa.

En segundo lugar, la participación amplia y efectiva, en lo político, lo social y lo educativo, fue considerada requisito para el aprendizaje de la ciudadanía democrática, en una sociedad hasta el momento atrapada en la República liberal autocrática, instaurada tras la ruptura de la República de Colombia; y minimizada políticamente durante más de cuatro décadas de Dictadura liberal regionalista. En síntesis, la Democracia debía ser entendida y practicada como una escuela de ciudadanía que se forma a sí misma impartíendose.

En tercer lugar, la asunción de la función formativa de la ejemplaridad, concebida y practicada como obligación y responsabilidad, individual y colectiva, de quienes asumieran el compromiso de orientar la sociedad hacia el disfrute y ejercicio de la Democracia.

Como resultado de esta dedicación a la concepción pedagógica del Poder y la política, Rómulo Betancourt pudo decir, en el *Mensaje de Rómulo Betancourt, Presidente de Acción Democrática, del 13 de septiembre de 1949*:"el acaecer social de la última década de vida venezolana ha sido orientado y conducido por Acción Democrática. Las generaciones del futuro darán su veredicto sobre la forma como el Partido del Pueblo llevó a cabo esa trascendente misión; pero desde ya puede asegurarse que por encima de sus aciertos y errores nuestro Partido ha cumplido y sigue cumpliendo una tarea de hondo significado. Tarea docente, pedagógica, que consiste en la diaria demostración objetiva, con hechos reiterados, de que la política no significa utilizar al pueblo como un trampolín para llegar al Poder, y luego traicionar al Pueblo"¹⁶⁸

f.- Desarrollo de la relación orgánica entre la aspiración de formar una sociedad democrática y el estímulo de la participación ciudadana, libre, amplia y efectiva, en lo político, lo social, lo económico y lo educativo.

El desarrollo de esta relación suponía la práctica de los procedimientos de la Democracia moderna como garantía de la Libertad. Al ser concebida esa práctica como esencia de la nueva conducción política, en el marco de la República liberal democrática, tomaba una clara orientación, y adquiría contenido concreto, la lucha por el establecimiento de esta República, librada en el seno de la República liberal autocrática y de su secuela dictatorial. En consecuencia, el contenido democrático de un régimen sociopolítico estaría determinado por la naturaleza, y la incontrastada vigencia, de los mecanismos y procedimientos de formación, ejercicio y finalidad del Poder público.

La formación del Poder público debía dejar de ser predio exclusivo de quienes detentaran el poder social, y manipularan una restringida y excluyente

porción de la sociedad. Esto habría de lograrse mediante la ampliación y el enriquecimiento de la base de la expresión de la Soberanía popular, reconociéndole sus derechos políticos a la mujer, y extendiendo el ejercicio de esos derechos a los mayores de dieciocho años y a los analfabetos.

El ejercicio del Poder público debía regirse por la conciliación activa, legítima y eficaz, entre la representación de la Soberanía popular, así rescatada, y la participación ampliada de su libre expresión popular; amparadas ambas en la legalidad garantizada por la vigencia del Estado de Derecho, y por la legitimidad de la conducta política de los órganos del Poder público.

La finalidad del Poder público debía basarse en la subordinación de la acción política a una orientación que integrase, en términos de equidad responsable, los intereses nacionales y los regionales, como totalidad; tanto en sentido social y económico como espacial. Esta política debía inspirar la ocupación plena del territorio históricamente demarcado y la integración de la porción ya ocupada, dándole concreción al Proyecto nacional.

Para la consecución de estos objetivos fue constante, a lo largo de su período presidencial constitucional (1959-1964), el cuidado puesto por Rómulo Betancourt en la salud política, y la eficacia administrativa, del Gobierno de coalición, visto como"una empresa creadora de la nacionalidad"¹⁶⁹

g.-El ejercicio de la Democracia como requisito para el desarrollo socioeconómico y el bienestar de la sociedad, como postulado y como práctica.

En suma, y visto críticamente, lo planteado por Rómulo Betancourt era la urgencia en reformular el Proyecto nacional. Para ello era necesario, tanto retomar la versión de éste contenida en la Constitución de 1864, denominada Federal, que cerró la fase de definición inicial de dicho Proyecto; como la vía señalada en el Decreto de Garantías dictado por el Gral. Juan Crisóstomo Falcón, en Caracas, el 18 de agosto de 1863. Rómulo Betancourt no se refirió expresamente a estos precedentes, pero queda claro que estableció una relación funcional entre la realidad del *pacto federal* y la viabilidad de la Democracia. Así es posible deducirlo de un artículo titulado "Los ingresos fiscales de los estados venezolanos, índice de la deformación y amenaza de bancarrota de la economía nacional", publicado el 5 de mayo de 1939.¹⁷⁰ Las importantes conclusiones sobre la Venezuela rentista; la falacia del federalismo y la necesidad de la descentralización administrativa y política, expuestas en este artículo, se corresponden con los criterios básicos que indujeron a la Comisión Presidencial para la Reforma de Estado (COPRE), a proponer la descentralización del Poder público como medio para "Modernizar el Estado y Profundizar la Democracia. ¿Lo propuesto por Rómulo Betancourt era el esbozo de una reformulación global del Proyecto nacional, o sólo de su ajuste? ¿No implicaba el concepto de

revolución democrática, y además *evolutiva*, la formulación de un nuevo Proyecto nacional? ¿Fue tal el esquematizado en la Constitución de 1961?

En todo caso, cabe tener presente lo que escribió a sus *Hermanitos* el 17 de septiembre de 1931, precisando el alcance, ofrecido en una *síntesis* sobre Venezuela publicada en *Repertorio Americano*, del ordinal VII del *Programa* que cierra el *Plan de Barranquilla*: “Revisión de los contratos y concesiones celebrados por la nación con el capitalismo nacional y extranjero. Adopción de una política económica contraria a la contratación de empréstitos. Nacionalización de las caídas de agua. Control por el Estado o el Municipio de las industrias que por su carácter constituyen monopolios de servicios públicos.”¹⁷¹ Ante reparos a esta suerte de *nacionalismo económico*, replicó:”Esto no es el ‘regionalismo económico’ aprista. Esta tesis se refiere a un sistema de división territorial no sobre la base de la descentralización política, sino económica, estructurando a un país de acuerdo con sus ligazones de producción”.... Y se justificó, refiriéndose a su *síntesis*:”el defecto que le encuentro es el de haber sido en ella demasiado ‘sintético’, porque si en ella quise concretar en palabras de orden [¿consignas?] el programa mínimo del Plan de Barranquilla he debido dejar expresa y concretamente contempladas todas las cuestiones contenidas en los VIII ordinales que contiene (*sic*)”¹⁷²

Como buen marxista, el desarrollo del sindicalismo fue para él cuestión central. Siempre la tuvo presente, particularmente durante su tercer exilio. De allí su insistencia en la interacción entre sindicalismo y acción política: “Vinculado está el porvenir del movimiento obrero venezolano a la situación política general. Sin el clima propicio de la democracia no podrá fortalecerse y cumplir su función histórica”.... ¿Por ello subrayó el hecho de que los trabajadores”desoyen la prédica derechista del apoliticismo”?¹⁷³

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO. Parte VIII-A

1.-Carta de Rómulo Betancourt a Mercedes Fermín. San Juan de Puerto Rico, agosto de 1955. **Rómulo Betancourt. Antología política.** 1953-1958. Vol. VI, p. 407.

2.- **Documentos que hicieron historia**, 1810-1989, Tomo I, p. 572.

3.- **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. IV, 168.

4.- *Ibídem*, Vol. I, p. 242.

5.- Germán Carrera Damas, **La Primera República liberal democrática**, pp. 80 y 81.

6.- “Regresa al país Rómulo Betancourt. No soy hombre del pasado sino del presente y el futuro”. *Ibídem*, Vol. II, p. 180.

7.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 323.

8.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 601 y 604. Cinco años después, en una carta a “compañeros del CEN”, de 26 de octubre de 1950, les recomendó, con ocasión de un cambio de táctica,”afrontar sin vacilación el riesgo de que sectores populares y aun del Partido, se desconcierten ante ese ‘cambio de velocidad’ en la acción partidista, riesgo que hemos sabido afrontar ya en otras oportunidades y ante el cual es necesario apelar a la confianza que la masa tenga en los cuadros de comando. Y digo que hubimos de afrontar ese riesgo porque recuerdo bien como les sabia a aceite de tártago a mucha gente del Partido la candidatura Escalante [Dr. Diógenes] y como la candidatura nacional [propuesta entonces por A.D.] le pareció a otros un crucigrama indescifrable. No podíamos en uno o en otro caso, explicar totalmente las razones últimas que condicionaban y justificaban nuestra conducta” Lo que llevó al orador a ofrecer una cuestionable explicación, tratándose de un partido consagrado a la Democracia:”No quedaba por hacer sino lo que hicimos: seguir consecuentemente la línea de conducta trazada a sabiendas, conscientemente, de que en el futuro, triunfáramos o fracasáramos en los propósitos perseguidos, hubieramos (*sic*) estado siempre en capacidad de explicar a posteriori lo que no era posible aclarar por anticipado, si el plan perseguido no quería ponerse a riesgo de una divulgación desastrosa (*sic*)” (*Ibídem*, Vol. V, p. 279). Rómulo Betancourt confirmó así lo dicho por Luis Lander en carta que le dirigió el 26 de diciembre de 1949. Véase Nota 16.

9.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 600-612.

10.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 338-339. A lo que siguió esta rotunda declaración:”Por eso no dudo que sabrás sin asombro que de ellos estamos desligados, que con ellos no mantenemos ningún contacto, ni político, ni personal, que en sus filas no estamos ni estaremos jamás, que la acción armada, o la de cualquiera, que encabece un venezolano de Venezuela contra el régimen de los Gómez, nos hallará en sus filas, ocupando puesto de soldado, pero que jamás se nos verá siguiendo el rastro de uno de estos coleadores de Presidencia que pululan por las calles del destierro” (*idem*).

11.- “La libertad de Gandhi y el imperio británico”. *Ibídem*, Vol. III, p. 269.

12.- “Con miguel Delgado Chalbaud, un vociferante en busca de auditorio”. *Ibídem*, Vol. II, p. 205. Añadió una reveladora coletilla: ...”Delgado Chalbaud [Gral. Román], como lo afirma Jorge Luciani en su libro y como lo saben todos los elementos de la

oposición, ayudó a un abogado americano a adelantar gestiones que significaban, cuando menos, el pago por Venezuela de medio millón de dólares." (*Idem*). Cabe relacionar la enfática declaración anti-intervencionista con lo dicho sobre la frustrada *Operación Berta*, si bien no he hallado indicios de transacciones dolosas ni de pago de sobornos. Sí los hay, expresos, de encubiertas subvenciones de gobiernos democráticos extranjeros.

13.- "El movimiento sindical en Venezuela". *Ibidem*, Vol. II, p. 224. Le tomó varios años, y le costó no pocas desilusiones, a quien dio esta lección, el madurar; y esto gracias a la mediación de la superación del error de actuar"desligados de las masas populares"

14.- "La sucesión presidencial y unas frases del Gral. Medina Angarita". *Ibidem*, Vol. III, pp. 535-536.

15.- "Esta noche hemos iniciado una gran jornada política". *Ibidem*, Vol. III, p. 611.

16.- *Ibidem*, Vol. V, p. 77. Véase: Nota 8.

17.- "Un discurso de reincorporación a la lucha partidista" *Ibidem*, Vol. IV, pp. 419. La estrategia seguida para alcanzar los resultados defendidos por el Gobierno constitucional, permitiría preguntarse si Rómulo Betancourt había superado, realmente, la inclinación *garibaldina*. Cabe preguntárselo por cuanto la situación por él denunciada en 1948, ya citada, acerca de la actitud de"dictadores de países centro-americanos y antillanos, para quienes la existencia en Venezuela de un régimen democrático, irradiante de libertad sobre toda América, constituye amenaza para su propia estabilidad", se vio reproducida, si bien con un radical cambio de naturaleza sociopolítica, con motivo de la frustrada *Operación Berta*, de claro carácter *garibaldino*, que se intentó montar con el apoyo y patrocinio de gobernantes de países centro-americanos, -Costa Rica-, y antillanos, -Cuba-, para quienes la existencia en Venezuela de un régimen de dictadura militar constituía una amenaza para su propia estabilidad.

18.- "Carta de Carlos Álvarez [Rómulo Betancourt] a compañeros del CEN." *Ibidem*, Vol. V, pp. 275-280.

19.- *Ibidem* Vol. V, p. 523. En otras palabras, Rómulo Betancourt reconoció que el 18 de octubre de 1945 se basó en un acuerdo verbal entre militares y civiles. ¿Pero el exigir un acuerdo firmado habría constituido, efectivamente, una prueba de realismo político? A mejor resultado apuntaba la recomendación hecha al CEN el 2 de octubre de 1952: ..."Recuerden a oficiales comprometidos experiencia 18 de octubre cuando acción audaz fue respuesta a prisiones. No pretendan preparar todo hasta los menores detalles. Objetivo inmediato debe ser controlar un Cuartel Caracas y armar nuestra gente"..."Acción y audacia es la consigna." ("Mensajes de Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda] y de Álvarez [Rómulo Betancourt], del 2 de octubre de 1952." *Ibidem*, Vol. V, p. 637). Lo que, sea dicho de paso, nos devuelve a lo afirmado en la carta de Rómulo Betancourt a Francisco de Paula Aristeguieta, de 23 de enero de 1931, acerca de"empresas donde el factor primordial es la audacia." (*Ibidem*, Vol. I, p. 227.) En todo caso, cabe registrar que éste era otro Rómulo Betancourt, muy lejano del que decía no saber nada de fusiles, según la misma carta. Refiriéndose a la posibilidad de una acción armada contra la dictadura gomecista confesó: ..."No conozco nada de fusiles"..., pero, -al ponderar la eficacia de cierto tipo de fusil-, si dijo saber de un precepto que parece de inspiración garibaldina: ..."aun cuando esto sea contrario a la 'técnica militar' y tantas

otras cosas que han inventado los hombres para dificultar empresas donde el factor primordial es la audacia? "... (*Ibídem*, Vol. I, p. 227).

20.- *Ibídem*, Vol. V, p. 710.

21.- *Ibídem*, Vol. I, p. 106.

22.- "Mensaje de "Centro"". *Ibídem*, Vol. V, p. 650.

23.- "Mensaje de Álvarez a "Centro"". *Ibídem*, Vol. V, p. 652.

24.- *Ibídem*, Vol. V, p. 758.

25.- "Mensaje de Rómulo Betancourt al Comité de Acción Democrática en México, de octubre de 1952". *Ibídem*, Vol. V, pp. 764-765. No obstante que en la mencionada carta a Rómulo Gallegos y Andrés Bello Blanco, llegó a decir Rómulo Betancourt:"Esa gente está resuelta a matar, a matar a muchos, sin contemplaciones. A la larga, ellos serán las víctimas de su propia obra, y aún cuando esto nos producirá desazón, porque somos hombres de pensamiento, nada ni nadie impedirá que sus cuerpos penden algún día de los postes de la Plaza Bolívar" Considera que tales crímenes deben ser divulgados,"para que no surjan mañana las vestales del derecho a quejarse por lo que sucederá - dentro de meses o de años-, pero que sucederá- cuando el pueblo se tome su inexorable revancha." (*Ibídem*, Vol. V, pp. 758 y 759).

26.- "Memorándum de R. B. (Rómulo Betancourt) a los Grupos exilados de A. D.(de enero/febrero de 1950)" *Ibídem*, Vol. V, p. 203.

27.- *Ibídem*, Vol. V, p. 477.

28.- En vista del proceso electoral fraguado por la Dictadura, se fijó la conducta del Partido:"No se trata de una excluyente definición de táctica partidista ni de alteración del estilo político de la Organización pues el hecho de que vayamos a utilizar el proceso electoral como coyuntura para librar una escaramuza de agitación contra el régimen está diciendo que el partido aprovecha la oportunidad como un combate más en la batalla de fondo contra la dictadura militar. En consecuencia el partido no cierra cualquier otro camino de lucha contra la dictadura" *Ibídem*, Vol. V, p. 402.

29.- En mensaje de Rómulo Betancourt para Leonardo Ruiz Pineda, de 5 de agosto de 1951: "Operación efectuarse (trasbordando) de (lancha) a {barco) en punto cercano (costa) stop No puede pensarse (salida) (barco) desconociendo detalles fundamentales (via) (lugar) operación, estudio (zona) y (coordinación) (fecha)". *Ibídem*, Vol. V, p. 499.

30.- *Ibídem*, Vol. V, p. 501.

31.- *Ibídem*, Vol. V, p. 523.

32.- *Ibídem*, Vol. V, pp. 536 y 537. De Leonardo Ruiz Pineda a Rómulo Betancourt, 12 de octubre de 1951: "Acción pospuesta por obstáculos no allanables. Sostente en alerta" Al día siguiente: "Acción fracasada por accidente. Organización partido Caracas no actuó por prisioneros responsables operaciones iniciales. Grupos castrenses no actuaron ante no acción partido. Represiones violentas prisioneros torturados. No hay oficiales prisioneros. Dirección iniciara programa para impedir desmoralización y replicar gobierno. Planten (*sic*) ustedes igual sentido. No hay presos dirección."

33.- *Ibídem*, Vol. V, p. 563.

34.- Se trata de un detallado plan de operaciones: “Ocupámonos ultimar preparativos traslado armamento para tenerlo listo trasbordarlo alta-mar al barco de bocel [¿?]. Esta operación estará preparada para realizarse inmediatamente sepamos salida barco hacia berta, de acuerdo con los planes”..... Si bien se añade: “Velandeos [retornos clandestinos al país] solicitados por ustedes de imposible realización por la absoluta carencia de Recursos Económicos. *Ibídem*, Vol. V, pp. 630 y 631.

35.- “Mensaje [de Álvarez: Rómulo Betancourt]”. *Ibídem*, Vol. V, p. 658.

36.- “Mensaje [de Álvarez: Rómulo Betancourt] para ‘Centro’”:“Ahora si triunfaremos. Necesito respuesta urgente a esto: 1) Dice Prio [Socarras] su barco armado está en el mar y espero nos digan si le pedimos salga para La Guayra o Puerco (sic) Cabello cuando estalle movimiento. 2) Tengo avion listo para salir inmediatamente digan hay aeropuerto / Puerto Cabello lo considero sitio mejor para aterrizaje”..... *Ibídem*, Vol. V, p. 660.

37.- *Ibídem*, Vol. V, p. 671.

38.- *Ibídem*, Vol. V, p. 710.

39.- “Carta de Carlos Álvarez a compañeros del CEN”. *Ibídem*, Vol. V, pp. 275-276.

40.- “Mensaje de Alfredo”. *Ibídem*, Vol. V, p. 507.

41.- *Ibídem*, Vol. V, p. 509.“Cantidad que está bien representada en el material, porque desde su adquisición a la fecha, han subido los precios de esa mercancía”.... (*Idem*)

42.- “Mensaje de Alfredo [Leonardo Ruiz Pineda]”:“la Junta vive grave crisis de nerviosismo. Esa crisis fue evidenciada hace justamente ocho días, a raíz del incidente de Maracaibo, donde la Inteligencia Militar localizó brote conspirativo en los clases y soldados del cuartel Libertador”..... Se ordenó“acuartelamiento en toda la nación y pedir definición a los jefes y oficiales sobre su lealtad hacia el gobierno”.... *Ibídem*, Vol. V, p. 513.

43.- *Ibídem*. Vol. V, p. 553.

44.- “Memorándum de Alfredo para Álvarez”. Luego de valorar los grupos conspirativos y de poder en las Fuerzas Armadas, concluye:“Cuadro último de la situación general lo tendremos en julio al ser revisadas Jefaturas cuerpos ejército por órden general. Esperamos revisiones no impliquen desventaja”.... *Ibídem*, Vol. V, p. 618.

45.- *Ibídem*, Vol. V, p. 620.

46.- *Ibídem*, Vol. V, p. 795.

47.- *Ibídem*, Vol. I, p. 106.

48.- *Ibídem*, Vol. I, p. 107. El contagio de garibaldismo se manifestaría en frecuentes y virulentos accesos. El 28 de noviembre de 1929, en carta a Gonzalo Carnevali, explaya minuciosos cálculos alegres sobre una invasión. (*Ibídem*, Vol. I, p. 111). El 31 de enero de 1930, escribe a Juan José Palacios: ...“La alegría más grande de mi vida será la de recibir la noticia de que ya contamos con barco o con dinero suficiente para financiar su adquisición.” (*Ibídem*, Vol. I, p. 127). El 12 de febrero de 1930, en un “Mensaje a

Compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica”, al explicar el fracaso del *Falke*, exalta el desempeño del Gral. Román Delgado Chalbaud. (*Ibídem*, Vol. I, p. 130). El 22 de febrero de 1930, expone a Víctor Raúl Haya de la Torre una visión garibaldina de la irreal lucha en el interior del país, (*Ibídem*, Vol. I, p. 133). El 19 de marzo de 1930, escribe a César Camejo sobre ...”una *parada* tirable en cualquier momento”...; y sentencia: ...”Dirigir hombres para la revuelta armada no es sólo función de ‘elegidos’. Quien tenga coraje y carácter puede encabezar guerrillas”... (*Ibídem*, Vol. I, pp. 155 y 156). El 30 de agosto de 1930, expresa a Antonio Noguera la esperanza de obtener en Perú y Bolivia fondos para”un golpe bien planeado, serenamente concebido contra aquella gente”...(*Ibídem*, Vol. I, p. 203.) El 23 de enero de 1931 escribe a Francisco de Paula Aristeguieta sobre la Posibilidad de una acción armada contra la dictadura gomecista y los preparativos bélicos (*Ibídem*, Vol. I, pp. 226-227). El 5 de marzo de 1931 expresa a José Rafael Pocatererra un duro juicio sobre los intentos fallidos; y le reprocha el ...”crudo pesimismo”... que muestra en un artículo. (*Ibídem*, Vol. I, p. 232). El 14 de mayo de 1931, en carta a César Camejo persiste en su inclinación a la lucha armada, en forma depurada tácticamente. (*Ibídem*, Vol. I, p. 266).

49.- *Ibídem*, Vol. I, p. 495.

50.- *Ibídem* Vol. I, pp. 292-294.

51.- *Ibídem*, Vol. I, p. 321.

52.- *Ibídem*, Vol. I, p. 130. El 10 de abril de 1930, en carta a Ricardo Montilla”: ...”Nunca creí en ellos. Ahora, que de cerca los he visto, creo menos todavía”... (*Ibídem*, Vol. I, p. 165). El 14 de mayo de 1931, en carta a César Camejo: ...”Es urgente, sobre todo, definir nuestra posición anticaudillista”... (*Ibídem*, Vol. I, p. 266). El 26 de noviembre de 1931, en carta a *Hermanitos*, refiriéndose a la “*Invasión Urbina*”, les dice que no les escribió ...”ofuscado otra vez por la manía expedicionaria que por más de tres años nos cegó”.... “No y no. Entre nosotros no puede haber ya duda sobre este punto concreto, ampliamente discutido y en el cual todos estamos identificados hasta la pared de enfrente: *Nosotros no podemos formarle comparsa a ninguno de nuestros generales, en ningún caso ni momento*”....; y respecto de”nuestros hombres de espada”...: “Que se vayan a la mierda”...”Nuestra desvinculación con esa gente debe ser absoluta y definitiva”... (*Ibídem*, Vol. I, pp. 323 y 325). El 3 de febrero de 1932, escribió a Joaquín Gabaldón Márquez que ignoraba si había”Perspectivas de acción inmediata”...., si bien ...”es posible que hayan algunas gestándose en la cabeza parsimoniosa de los tres vejetes que pontifican de caudillos”.... Subraya la pérdida de confianza en los caudillos. (*Ibídem*, Vol. I, p. 338). El 27 de enero de 1932, en carta a Valmore Rodríguez y otros: Emilio Arévalo Cedeño,”caricatura de centauro”... Panchito Alcántara ...”un pobre diablo”.... (*Ibídem*, Vol. I, p. 336).

53.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 381, 384 y 399, respectivamente.”Su impreparación alarmante, a ratos matizada de un francés barato aprendido en Ollendorf, y ese guapetonismo cuartelario que se gastan hasta por estas pacíficas avenidas del destierro, les impedirían encauzar al país por caminos de mejoramiento y de superación”..... (*Idem*)

54.- *Ibídem*, Vol. I, p. 368.

55.- *Ibídem*, Vol. I, p. 165.

56.- *Ibídem*, Vol. I, p. 261.

- 57.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 318-319.
- 58.- *Ibídem*, Vol. I, p. 351.
- 59.- *Ibídem*, Vol. I, p. 428
- 60.-*Ibídem*, Vol. I, pp. 343-344.
- 61.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 363-364.
- 62.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 375-376.
- 63.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 405-406 y 416. En febrero de 1933, en el folleto *¿Hay o no comunistas en Venezuela?*, defendió Rómulo Betancourt a los ... "de mi grupo A.R.D.I." ..., denunciado ... "por un sigüí de macheteros" ... en estos términos: "¿Los líderes? Una nueva casta de caudillines, una nueva casta de explotadores con su propio interés por delante, astutos, solapados, embaucadores de nuevo cuño que han inventado muy cómodamente ¡vanguardias de izquierda!" (*Ibídem*, Vol. I. p. 462.
- 64.- "Rómulo Betancourt habla sobre el libro de Rafael Simón Urbina". *Ibídem*, Vol. II, p. 234.
- 65.- "¿Aplazada hasta el 46 la reforma constitucional?". *Ibídem*, Vol. III, p. 451.
- 66.- "Contrastes". *Ibídem*, Vol. III, p. 457. Vale recordar que en ese execrado término ideológico-político entraban las mencionadas *ideas exóticas*, incluidas en éstas las genuinamente democráticas. Eran proscritas en bloque, por ser declaradas contrarias a una interpretación *ad hoc* del pensamiento bolivariano, como lo predicó el Presidente Gral. Eleazar López Contreras; empeñado en hacer de Venezuela una *república bolivariana*.
- 67.- "No está en pública subasta la dignidad de los venezolanos". *Ibídem*, Vol. III, p. 446.
- 68.- "Bolívar auténtico y Bolívar falsificado". *Ibídem*, Vol. I, p. 288.
- 69.- Véase: Parte IX-B, "Proyección de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt", p. 925.
- 70.- *Ibídem*, Vol. IV, p. 428. ¿Incurrió, de todos modos, en el que alguno de los cultores de Bolívar consideraría pecado de blasfemia? ¿Parangonarse con Él en el desaliento y la desesperanza? Véase: Parte V, Nota 139.
- 71.- *Ibídem*, Vol. I, p. 104.
- 72.- "Mensaje a compañeros de la Universidad Central de Venezuela, desde el destierro". *Ibídem*, Vol. I, p. 159.
- 73.- *Ibídem*, Vol. I, p. 203). El 23 de enero de 1931 se lamentó, en carta a Francisco de Paula Aristeguieta: ... "si el centenario de la muerte del Libertador estuviera todavía avergonzando nuestra inercia" ..., se habría podido ... "ir con 800 fusiles y con medio millón de tiros" (*Ibídem*, Vol. I, p. 226). El 5 de marzo de 1931, en carta a José Rafael Pocaterra, amplía el tema en términos muy severos: "Al calor de la emoción centenaria se pensó en que sí era posible una acción sin dirigibles ni caza-aviones (¿?). Ya pasado el 17 de diciembre se volvió al viejo criterio y a la misma posición clásica:

acorazado, 10.000 rifles, 5.000.000 de tiros y un equipo de técnicos extranjeros para matarle hombres a Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente]... y para aguantarle tiros a los hombres de Gómez".... Pero, comprueba que"De nuevo quedamos ante extranjeros bien intencionados a favor nuestro como lo que somos: como cretinos". (*Ibídem*, Vol. I, p. 232). El 29 de julio de 1931, en carta a Germán Herrera Umérez, un término empleado delata el avance de la formación materialista marxista: ..."Regresamos de nuevo a Colombia [desde Lima, donde habían procurado, infructuosamente, recursos], decepcionados. Y se acercaba el centenario de la muerte del Libertador. Obligados por el fetichismo (*sic*) de la fecha, los sectores de la oposición empezaron a moverse. Se notaba cierto entusiasmo" ... (*Ibídem*, Vol. I, p. 296).

74.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 316-317.

75.- Se refiere al folleto titulado *Con quién estamos y contra quien estamos*, publicado en mayo de 1932. (*Ibídem*, Vol. I, pp. 378-400). El autor sobrevalora el siguiente pasaje:"Nuestra burguesía libertadora -la del 19 de abril [de 1810] y la del 5 de julio [de 1811]- estaba económica y políticamente incapacitada para llevar la revolución jacobina hasta su finalidad dialéctica -establecimiento de la república demo-liberal-; para ejercer autónomicamente la 'tiranía activa y doméstica'; para ser 'una clase para sí', concluyamos con Engels".... (*Ibídem*, Vol. I, p. 379). Y sin embargo, la califica de conato de *revolución*; seguramente para desconcierto de los marxistas ortodoxos.

76. - Al desarrollar este enfoque histórico Rómulo Betancourt quiso ceñirse a lo consagrado en el **Manifiesto Comunista**, de Marx-Engels, (1848), que asienta en el Capítulo I, "Burgueses y proletarios": "La burguesía ha jugado en la Historia un papel altamente revolucionario."

77.- "¿Hay o no comunistas en Venezuela? (Carta abierta a Carlos López Bustamante). *Ibídem*, Vol. I, p. 464-465. Por consiguiente, ¿el Bolívar *nuestro* no sería fuente de *orientaciones doctrinarias*; pero sí de *inspiración revolucionaria*? Véase: Nota 82.

78.- "Regresa al país Rómulo Betancourt", Vol. II, pp. 180 y 182.

79.- "Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt el 8 de marzo de 1936 en el [Circo] Metropolitano". *Ibídem*, Vol. II, pp. 193 y 196. Vale observar que habla de 'clases' y no de 'sectores'. ¿Un marxista podía utilizar estos términos como sinónimos? Merece especial atención la caracterización de la Venezuela por la que había que luchar. Parece una adaptación de la fórmula empleada por los Congresos de la República de Colombia: *Libre por sus leyes e independiente por sus armas*.

80.- "Rómulo Betancourt habla sobre el libro de Rafael Simón Urbina". *Ibídem*, Vol. II, p. 232. Obsérvese que emplea el término "absolutistas", -de clara intención historicista-, para referirse a los partidarios de la República liberal autocrática.

81.- "Un año de vida política en Venezuela. La posición de las izquierdas y el Gobierno de Eleazar López Contreras". *Ibídem*, Vol. II, pp. 242 y 247. Rómulo Betancourt califica de "bellaco" al Gral. Juan Vicente Gómez. La misma calificación la utilizó Caracciolo Parra Pérez, atribuyéndosela a su tío, Presidente del Congreso gomecista, en conversación conmigo; sólo que en su acepción andina el término significa taimado.

82.- "La hora de Bolívar en el reloj de América". *Ibídem*, Vol. II, pp. 510-511. El Bolívar que no era fuente de *orientaciones doctrinarias* en 1933, lo era en 1941. ¿Había que llenar el vacío hispanoamericano del marxismo doctrinario? Véase: Nota 77.

- 83.- "El 'pacto de caballeros' de la Cámara de diputados y la Ley electoral". *Ibídem*, Vol. II, p. 537.
- 84.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 240-241.
- 85.- "Acotaciones al Mensaje del ciudadano Presidente de la República. *Ibídem*, Vol. III, pp. 229-230 y 231.
- 86.- "Agresión extranjera y compactación nacional". *Ibídem*, Vol. III, pp. 225-226.
- 87.- "Acotaciones al Mensaje del ciudadano Presidente de la República". 2 de mayo de 1942. *Ibídem*, Vol. III, pp. 227-231.
- 88.- "Discurso de Rómulo Betancourt". *Ibídem*, Vol. III, pp. 333-339.
- 89.- "El quintacolumnismo petrolero amenaza al Presidente de la República". *Ibídem*, Vol. III, pp. 340-342.
- 90.- "El Partido del Gobierno". *Ibídem*, Vol. III, pp. 449-450.
- 91.- "Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: 'avitaminosis'". *Ibídem*, Vol. III, pp. 239-244
- 92.- "Venezuela en la post-guerra". *Ibídem*, Vol. III, p. 248.
- 93.- "Manifiesto-Programa de Eleazar López Contreras". *Ibídem*, Vol. III-530.
- 94.- "Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas". *Ibídem*, Vol. III, p. 473. Obsérvese que Rómulo Betancourt no niega haber sido comunista ni haber militado como tal; sólo afirma no haberlo hecho en Venezuela, si bien el 14 de mayo publicó su reconocimiento al régimen por la legalización de sindicatos, e hizo la apología del sindicalismo:"el desarrollo económico de Venezuela, no será posible sino mediante la organización disciplinada de los trabajadores. Dispersos y atomizados no podrían ser nunca defensores de sus propios intereses específicos"...., lo que era susceptibles de levantar sospechas; por lo que añadió:"ni cooperadores eficaces, en conjunción con las clases industriales, de un desarrollo cada vez más vigoroso de nuestra incipiente producción manufacturera." Con lo que se exponía a ser acusado, por sus ex compañeros *leninianos*, de predicar el *colaboracionismo de clases*, mortal pecado, según la ortodoxia. ("Organización sindical y cooperación nacional". *Ibídem*, Vol. III, pp. 481-482).
- 95.- "La incompatibilidad tal como la aprecia y explica al (*sic*) Partido del Pueblo." *Ibídem*, Vol. III, pp. 483, 485, 487 y 488.
- 96.- "La Ley del Trabajo y el 'Principio de Autoridad'". *Ibídem*, p. III, pp. 492-493.
- 97.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 494-496. Dos días después, se dirigió al Dr. Arturo Uslar Pietri, emitiendo un juicio lapidario sobre miembros del PDV, en relación con el Gral. Eleazar López Contreras y con la actitud del PDV ante la democracia, subrayando la de la formación del Poder público como cuestión central, -no las libertades públicas-, y vinculándola con el funcionamiento del Poder Público. ("Carta de Rómulo Betancourt al Dr. Arturo Uslar Pietri". (*Ibídem*, Vol. III, pp. 497-500).
- 98.- "La palabra de Rómulo Betancourt en el Metropolitano". *Ibídem*, Vol. III, p. 502.

- 99.- "El mirador de Próspero". *Ibídem*, Vol. III, pp. 511-513.
- 100.- "El mirador de próspero". *Ibídem*, Vol. III, pp. 517-518.
- 101.- "El mirador de Próspero". *Ibídem*, Vol. III, pp. 522-524.
- 102.- "La sucesión presidencial y unas frases del General Medina". *Ibídem*, Vol. III, pp. 535-536.
- 103.- "Acerca del PDV y de su candidato presidencial". *Ibídem*, Vol. III, pp. 551-553.
- 104.- "Elecciones y el 46 en el Mensaje presidencial". *Ibídem*, Vol. III, pp. 554 y 556. Tras este cortinaje de despistaje politiquero se oculta, afirma Rómulo Betancourt el 24 de junio de 1945, el hecho fundamental de las falsas reformas, -comenzando con la Reforma agraria-, que nutre el escepticismo: es una escena más del "film" de las falsas reformas, que incluye la mentirosa reforma fiscal, y la falsa reforma petrolera, ejemplos todas del falso propósito reformista que caracteriza al régimen. ("En torno a la Reforma Agraria". *Ibídem*, Vol. III, pp. 431-432).
- 105.- "Acción Democrática y la sucesión presidencial". *Ibídem*, Vol. III, pp. 593-597
- 106.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 598-599.
- 107.- "La reforma constitucional". *Ibídem*, Vol. III, pp. 358-359.
- 108.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 540-542. Cabe presumir que esta apreciación pudo influir en la decisión sobre los juicios de responsabilidad civil y administrativa, instruidos al ser fundada la República liberal democrática.
- 109.- "La palabra de Rómulo Betancourt en el Metropolitano". *Ibídem*, Vol. III, p. 506.
- 110.- "Y que elecciones..." *Ibídem*, Vol. III, pp. 514-516. La proyección ética de los procedimientos electoreros, que anulaban el ejercicio de la Soberanía popular, fue estigmatizada por Rómulo Betancourt, el 2 de mayo de 1942, en términos de dudoso gusto, al acusarlos de que"le han hecho al pueblo venezolano el inmenso daño de macularle su virginal fe en la eficacia del ejercicio del voto". ("Acotaciones al Mensaje del ciudadano Presidente de la República". *Ibídem*, Vol. III, p. 228)
- 111.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 267-268.
- 112.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 269-272.
- 113.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 269-272. Cabe formularse tres preguntas: ¿En qué modo de comprobación se basaba esta generalización? ¿Qué lo indujo a pensar que no sucedería algo semejante, aunque fuese por otras razones, en la Venezuela de 1946? ¿Cómo llegó a pensar que el voto de la mujer por la democracia contribuiría formidablemente a quebrarle el espinazo a la República liberal autocrática? Pero no fue corto el trayecto a recorrer para lograr el reconocimiento de su derechos políticos a la mujer. Tampoco dejó de tener giros de dudoso buen sentido. En efecto, es el mismo líder renovador que reclamó, el 11 de mayo de 1943,"la incorporación del voto universal y secreto, extendido también a la mujer"....; si bien la reivindicación del voto femenino estaba inmersa, sin especial énfasis, en un vasto conjunto de reivindicaciones. ("La reforma constitucional". *Ibídem*. Vol. III, p. 359) Es el mismo líder que el 21 de Septiembre de 1944, en un discurso en el Circo Metropolitano de Caracas, consideró que en el combate contra el abstencionismo electoral ..."podría cooperar activamente la mujer venezolana

con sus hermosos fervores" ... ("La palabra de Rómulo Betancourt en el Metropolitano". *Ibídem*, Vol. III, p. 504).

114.- "No está en pública subasta la dignidad de los venezolanos". *Ibídem*, Vol. III, p. 446.

115.- "La incompatibilidad como la aprecia y explica al (*sic*) Partido del Pueblo". *Ibídem*, Vol. III, p. 487. Esta argumentación, centrada en la formación del Poder público, fue reforzada en "Carta de Rómulo Betancourt al Dr. Arturo Uslar Pietri", publicada en *El País*, el 9 de agosto de 1944: ..."La utilización del fraude y la coacción electoral; la renuencia oficial a modificar en sentido democrático la ley de elecciones y las prácticas comiciales, está (*sic*) conduciendo al tipo de Estado identificado con el 'Partido Único'. Y esa es una de las características del totalitarismo, que es la negación y el polo opuesto de la democracia. Por eso el país ve y afirma que en Venezuela hay libertades públicas, pero que cada proceso electoral significa un paso más hacia la consagración del sistema de gobiernos impuestos al pueblo desde arriba, y no escogidos por el pueblo directamente desde abajo." (*Ibídem*, Vol. III, p. 499) En este mismo orden de ideas, en el artículo titulado "Y qué elecciones...", publicado el 27 de octubre de 1944, se enuncian y comentan las áreas y prácticas que debían ser revisadas para hacer de las elecciones un instrumento de la Democracia y hacia la Democracia, consolidando el vínculo entre ésta y los procedimientos de formación del Poder público. (*Ibídem*, Vol. III, pp. 514-516).

116.- "ORVE se coloca en el "Centro" de la política nacional", Manifiesto. *Ibídem*, Vol. II, p. 192.

117.- "El Presupuesto". *Ibídem*, Vol. II, pp. 282-283.

118.- "La distribución del presupuesto en el Plan Trienal". *Ibídem*, Vol. II, p. 335.

119.- "Economía dirigida frente a economía liberal". *Ibídem*, Vol. II, 296. Véase: El ejercicio del Poder público y la formulación de políticas de Estado. Parte IV, Cb.

120.- "Reformas improcedentes". *Ibídem*, Vol. II, p. 547.

121.- *Ibídem*. Vol. II, pp. 186 y 187.

122.- "Discurso de Rómulo Betancourt el 8 de marzo de 1936 en el Metropolitano". *Ibídem*, Vol. II, p. 196.

123.- "Acción Democrática y la sucesión presidencial". *Ibídem*, Vol. III, p. 594. En carta a *Hermanitos*, de 30 de marzo de 1931, Rómulo Betancourt previno sobre la posibilidad de una maniobra política en la dictadura que consistiese en"una evolución dentro de la situación" "manteniendo el 'hilo constitucional'" *Ibídem*, Vol. I, p. 243.

124.- "Discurso de R. B. en el mitin de unificación de las izquierdas". *Ibídem*, Vol. II, p. 211.

125.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 435-436.

126.- "La Asamblea del PDV y la sucesión presidencial". *Ibídem*, Vol. III, pp. 548-549.

127.- *Ibídem*, Vol. II, p. 446.

128.- "Acotaciones al Mensaje del ciudadano Presidente de la República". *Ibídem*, Vol. III, p. 228.

- 129.- “Manifiesto-Programa de Eleazar López Contreras”. *Ibídem*, Vol. III, p. 530.
- 130.- “Carcelazos pre-electorales, o el “mujiquitismo”. *Ibídem*, Vol. II, p. 591.
- 131.- “Discurso de Rómulo Betancourt”. *Ibídem*, Vol. III, p. 335.
- 132.- “‘Renovación’ del Congreso Nacional”. *Ibídem*, Vol. III, p. 448.
- 133.- “Venezuela, la sucesión presidencial y el ejército”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 562-563. Esta posición política respecto de la sucesión presidencial fue ratificada el 13 de septiembre de 1945, (“Nuestra actitud ante las candidaturas presidenciales”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 581-583).
- 134.- “La Convención lopecista”. *Ibídem*, Vol. III, p. 599. ¿Es decir, adelantar en la que he denominado *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la democracia*?
- 135.- “Telegrama a ‘Abi’ y ‘Cojo’ (Valmore Rodríguez y Antonio Leidenz), desde ‘Rocacity’ (Santiago de Chile”. *Ibídem*, Vol. II, p. 450.
- 136.- Subrayó“el absurdo de que no exista una disposición en nuestra Carta Constitucional, o en la ley de Elecciones, pautando la incompatibilidad de cargos de representación popular con el desempeño de cargos públicos, ejecutivos o judiciales. Mientras esa incompatibilidad no sea explícitamente consignada en la Ley, el camino estará abierto para el funesto ‘sisíismo’, tara de nuestra vida republicana que ha viciado de ineficacia a los Congresos de Venezuela contemporánea.” *Ibídem*, Vol. III, pp. 447-448.
- 137.- *Ibídem*, Vol. III, p. 451.
- 138.- “Elecciones y el 46 en el Mensaje presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 554-556.
- 139.- “Doctrina municipal de Acción Democrática”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 557-560.
- 140.- “Venezuela, la sucesión presidencial y el ejército”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 561-565.
- 141.- “A propósito de la sucesión presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 568-572.
- 142.- “Nuestra actitud ante las candidaturas presidenciales”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 581-583.
- 143.- “El ideal civilista y la sucesión presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 586-588.
- 144.- “Una convención política y los intereses nacionales”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 591-592. La tenaz oposición a la tendencia al continuismo, en propósito o en acto, debía desembocar, como lo sostuvo Rómulo Betancourt el 13 de octubre de 1945, en la afirmación de la alternabilidad, inscrita en la tendencia de la sociedad venezolana hacia la democracia: (“La Convención lopecista”. *Ibídem*, Vol. III, p. 599)
- 145.- *Ibídem*, Vol. II, p. 436.
- 146.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 479-482. La estrategia así adelantada ganó concreción en carta a “Compañeros del CEN [Comité Ejecutivo Nacional]”, de 12 de marzo de 1941, desde el exilio chileno: “Resumen conversación nuestra fue transmitido a L.C. [López Contreras]. Aludo a lo relativo intención izquierda no empecinarse en una candidatura de guerra, opositorista al 100 por 100, sino apoyar una candidatura transaccional. Esta

declaración puede influenciar, para que las elecciones próximas se realicen con presión oficial menos descarada.” (*Ibídem*, Vol. II, pp. 496-497).

147.- “Politiquería en el Congreso”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 532-533.

148.- “No está en pública subasta la dignidad de los venezolanos”. *Ibídem*, Vol. III, p. 444). El 25 de abril del mismo año, después del hundimiento de buques tanque venezolanos el 19 de abril, sostuvo que: “La compactación nacional, el entendimiento sin recelos entre Gobierno y ciudadanía, es indispensable”.... (“Agresión extranjera y compactación nacional”. *Ibídem*, Vol. III, p. 226).

149.- “Doctrina municipal de Acción Democrática”. *Ibídem*, Vol. III, p. 560. En suma, ¿las que fueron bases para el acuerdo sobre la candidatura transaccional del Dr. Diógenes Escalante? Sobre esta última se declararon ejecutores, el 3 de agosto de 1945, Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, de una decisión del Comité Ejecutivo Nacional de Acción Democrática: ...”No fue ‘convencido’ por nosotros”... La decisión será institucional, autónoma y sin pactos: ...”Ni con pedevistas, ni con unionpopulistas, ni con comunistas, tenemos celebrado pacto alguno”.... (“Rómulo Betancourt y Raúl Leoni declaran sobre su viaje a Estados Unidos”. *Ibídem*, Vol. III, 573-576).

150.- “Una convención política y los intereses nacionales”. *Ibídem*, Vol. III, p. 592.

151.- “Acción Democrática y la sucesión presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 596-597. Véase:...

152.- *Ibídem*, Vol. III, p. 499.

153.- Era necesario superar la que Rómulo Betancourt denominó, el 17 de enero de 1944 ...”la inevitable evocación bolivariana”.... Buena observación, válida para el propio Rómulo Betancourt, aunque en este caso la refirió a la realidad de las “Cívicas Bolivarianas”, que él consideraba que eran el partido político oficial montado por el Gral. Eleazar López Contreras: ...”Las observaciones de carácter histórico son fáciles de hacer. Se trata de acontecimientos tan recientes que no hay memoria, por frágil que fuera, capaz de haberlos olvidado”.... (“Manifiesto-Programa de López Contreras”. *Ibídem*, Vol. III, p. 529).

154.- *Ibídem*, Vol. I, p. 99.

155.- “Algo más acerca de la hoja volante de un agente del despotismo venezolano”. *Ibídem*, Vol. I, p. 207.

156.- (Carta a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile”. *Ibídem*, Vol. II, p. 446.

157.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 227-228.

158.- *Ibídem*, Vol. III, p. 335. Vale decir, que impiden el ejercicio de la Soberanía popular.

159.- *Ibídem*. Vol. IV, p. 130.

160.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 237 y 242.

161.- Recuérdese lo dicho en carta, de 1º de diciembre de 1928, a Carlos León. Véase: Parte VIII B, Notas 4 y 5.

162.- *Ibídem*, Vol. I, p. 237. ¿Confundía Rómulo Betancourt la *abolición* legal de la esclavitud con su *erradicación* como régimen socioeconómico? No sólo un marxista

todavía rudimentario pudo pensar que bastase una disposición legal para *borrar* una institución secular.

163.- “¡No pasarán! Madrid será la tumba del fascismo”. *Ibídem*, Vol. II, p. 222.

164.- “El centenario de la muerte del Libertador y el panamericanismo de cuño yanqui”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 237-238. Véase:...

165.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 190-191. Estaba claro que la cuestión inmediata era evitar recaer en la dictadura, pero ¿este pensamiento respondía también a la pugna con sus todavía compañeros ideológicos ubicados en el Partido Comunista de Venezuela? En todo caso, da testimonio de una combinación de altísima valoración de la Libertad, y de sentido político responsable, enfrentados a las secuelas activas de un régimen sociopolítico represor de los valores democráticos, todo en medio de una sociedad sometida a diversos grados de servidumbre.

166.- “Elecciones y el 46 en el Mensaje presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, p. 554. Véase:....

167.- “Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: ‘Avitaminosis’”. *Ibídem*, Vol. III, p. 240.

168.- *Ibídem*, Vol. V, p.157. Se cerraba de esta manera el ciclo abierto por el Decreto N° 9 de la Junta Revolucionaria de Gobierno, de 22 de octubre de 1945, por el cual se inhabilitó a los integrantes de la Junta para ser postulados a la Presidencia de la República. Véase Parte IX, Nota 10.

169.- *Ibídem*, Vol. VII, p.111.

170.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 379-381.

171.- *Ibídem*, Vol. I, p. 242.

172.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 314-315.

173.- “El movimiento sindical en Venezuela.” Noviembre de 1936. *Ibídem*, Vol. II, pp. 230-231.

B.- El Estado y el Gobierno como expresión directa y genuina de la ciudadanía, en el pensamiento y la obra del estadista Rómulo Betancourt. 1945-1948 y 1959-1964.

...."Creo haber demostrado que cuando hago las cosas no es para fracasar. Habrá el margen de riesgo de toda acción revolucionaria, pero la gloria se conquista precisamente tirando por la borda toda consideración en la hora decisiva"...¹

...."Yo sólo sé cuánto me desagrada, en lo íntimo de mí mismo, tener que proceder así, porque entre cárceles y exilio han transcurrido muchos de los treinta años que ya cuento de vida pública. Pero los sentimientos personales los hago a un lado, y los haré siempre, cuando estén en juego la salud y la felicidad de la República." ²

El programa del gobierno revolucionario instaurado el 18 de octubre de 1945, fue expuesto por Rómulo Betancourt en San Cristóbal, Estado Táchira, el 14 de diciembre de 1945: "En lo político, aspiramos fundamentalmente a descentralizar el gobierno, a transformar el concepto del mando personalista e imperioso, en el de la gestión impersonal de la cosa pública; a darle autonomía dentro de un plan articulado nacionalmente de política general, a los gobernantes regionales y a los Ministros del Despacho, para desenvolver sus actividades. Y sobre todo, primero que todo y antes que todo, devolver al pueblo su soberanía usurpada".....³

El énfasis final reveló la esencia del proyecto revolucionario, prolongadamente decantado, que transformó el que bien pudo ser visto, en su momento, como un episodio más de una lastimosa tradición de acceso al Poder por la vía violenta. Es decir, una más de las *revoluciones* destinadas a pronto ahogarse en el descrédito de la autocracia, y hasta del vulgar continuismo. Sólo que desde que fuera secuestrada, en circunstancias particularmente críticas, por Simón Bolívar, al asumir irregularmente la dictadura comisoría, en 1828, la Soberanía popular había permanecido secuestrada por los cuidados de la República liberal autocrática, y los de su culminación la Dictadura liberal regionalista, en mantener un orden basado en la subordinación. Se iniciaba el aprendizaje, por el pueblo de Venezuela, del republicanismo democrático....

En el pensamiento ideológico-político y la acción política de Rómulo Betancourt, la concepción del Estado fue resultado del juego dialéctico entre la crítica del Estado liberal, desnaturalizado por la Dictadura liberal regionalista, y las concepciones socialistas del Estado, agrupadas éstas en dos tendencias. Una, la revolucionaria leninista, fundada en el concepto de la lucha de clases, propendía a la radical demolición del Estado liberal, tanto en su fundamentación como en su estructura, substituyéndolo por un nuevo modelo de Estado, llamado a ser exponencialmente autocrático. La otra tendencia, fundada en la valoración de la

Libertad y su cortejo de valores sociales concomitantes, procuraba una articulación entre la Libertad, que era el principal legado de la concepción liberal del Estado enfrentado a la Monarquía absoluta, y una concepción del Gobierno matizada por la versión socialista de la equidad social: la socialdemocracia.

En lo concerniente a la primera tendencia, el criterio rector era el cambio revolucionario drástico; mientras que en lo concerniente a la segunda tendencia lo era el de una evolución con propósito revolucionario. El primer criterio desdeñaba la dialéctica histórica de continuidad y ruptura. El segundo criterio tendía a encauzar esa dialéctica hacia el desarrollo social.

A.- El Estado y el Gobierno como expresión directa y genuina de la Soberanía popular.

El segundo de los cuatro episodios de la Dictadura liberal regionalista, que la consolidó, personificada por el Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, en el período 1909-1935, sembró la imagen de la asociación del latifundismo con las compañías angloholandesas del petróleo, bajo la égida del militarismo tradicional. Tal imagen estaba consubstanciada con el aprovechamiento de la función pública, en una gama de modalidades, que iban desde el tráfico de influencia hasta el sórdido peculado. El secuestro de la Soberanía popular, llevada a su extremo, brindaba la impunidad en que se desenvolvían los abusos del Poder público y los atropellos a los más elementales derechos del ciudadano.

Según el testimonio, varias veces citado, del joven exiliado Rómulo Betancourt, ofrecido el 1º de diciembre de 1928,"Sin plan preconcebido, dimos carácter subversivo, vale decir, antidictatorial, a la Semana del Estudiante"...."sin otra finalidad inmediata que la destrucción de un régimen que nos avergüenza y nos oprime"....; ante cuya eternización se procuraba"impedir que nuevos elementos militaristas llegaran al Capitolio"....⁴ A partir de ese momento comenzó a fraguar en el joven exilado la convicción de que su tarea habría de consistir en contribuir a sanear el Estado, el Gobierno y la Administración pública, erradicando las prácticas contra las cuales había reaccionado la juventud estudiantil.

En este orden de ideas, se inscribieron la radical diferenciación entre quienes combatían la dictadura, que Rómulo Betancourt comunicó a José Rafael Pocaterra, desde Barranquilla, el 5 de marzo de 1931. Distinguió"la Venezuela de 'allá' de la de 'aquí'"...., y separó entre los de 'allá' a los caudillos, es decir"el sector logrero y meramente antigomecista"....⁵ La descalificación ética y moral de la Dictadura liberal autocrática fue contemplada en el *Programa* que cierra el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 del mismo mes: "IV.-

Creación de un Tribunal de Salud Pública que investigue y sancione los delitos del despotismo".⁶

Este enfoque, con acento revolucionario francés, propio del fervoroso comunista en que se había convertido el joven exiliado; ya expuesto, sin embargo, a la erosión crítica por él practicada tenaz y lúcidamente, fue perdiendo sus aristas hasta convertirse en la convicción de que no bastaría la sanción para enderezar las arraigadas prácticas antiéticas e inmorales; que era necesario crear en la sociedad condiciones que condujeran a la extinción de tales vicios. Por eso al regresar de su primer exilio declaró a la prensa, el 11 de febrero de 1936: "Mi impresión personal al regresar a Venezuela confirma la que tuve desde el momento mismo en que oí los primeros discursos radiados cuando murió Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente]: la de que estaba abierta una brecha para trabajar por una democratización de nuestro país" Y sentenció:"En realidad, la lucha está empezando"⁷

1.- Las nuevas coordenadas éticas del Gobierno y de la Administración pública.

Los objetivos de esa democracia, cuya procuración se iniciaba, en materia de desempeño gubernativo y administrativo, fueron formulados precisa y reiteradamente. Se resumían en la instauración de una Administración pública pulcra y eficiente, orientada hacia dar respuesta a las necesidades sociales, mediante el combate contra los males inherentes a la burocracia clientelar; y velando por la racionalización del gasto público.

Contra tal burocracia arremetió Rómulo Betancourt el 19 de mayo de 1938, cuando se hizo eco del"descontento colectivo contra este auge del parasitismo burocrático [que] ha llegado hasta zonas poco sensibles a los reclamos populares"..... Según la prensa,"En la mayoría de las dependencias del gobierno el personal de empleados ha aumentado en más de un 20%" De no controlarse,"la política de 'sanear, educar y poblar' carecerá de grandes alientos"....., mientras, la burocracia sirve de refugio por la falta de empleo productivo; y se crea"la llamada Guardia Nacional Interna" Concluye que"No es precisamente de instituciones represivas de lo que está más urgida nuestra depauperada Nación."⁸

Prosiguiendo en esta dirección, al día siguiente centró Rómulo Betancourt su crítica en la insuficiente atención prestada a"esos graves problemas que confronta la educación venezolana" Por considerar que la educación era clave del progreso, estimó que debía distinguirse entre lo necesario y lo superfluo en educación:

...."No se prevé la edificación de varias escuelas normales ni de edificios escolares adecuados en todas las ciudades importantes del país. En cambio se presupuesta la creación de edificios que bien pueden ser calificados como suntuarios, suerte de chaqué espléndido para un hombre que anduviera con los pies descalzos. No es un Museo de Ciencias -con costo de Bs. 300.000-, ni una

Casa del Estudiante –con costo de Bs. 900.000-, ni una Universidad del Zulia – con costo de Bs. 800.000-, lo que más necesita Venezuela, sino escuelas populares, donde se desanalfabetice nuestra densa masa inculta; normales, urbanas y rurales, para preparar los equipos de maestros necesitados con urgencia inaplazable, etc.”⁹

2.- Las nuevas coordenadas geohistóricas, determinadas por el crecimiento y desarrollo de la economía petrolera.

Las coordenadas geohistóricas en las cuales debía desenvolverse la nueva concepción de la política, resultarían de una revisión crítica del tradicional ordenamiento político y administrativo, hecha a la luz de los criterios sociopolíticos democratizadores y modernizadores de la atrasada sociedad venezolana; y ser acordes con los postulados de la lucha de la Democracia contra el Fascismo, librada en el escenario mundial. Tal fue el punto de partida, en el cual el extraordinario peso de los factores externos compensó el incipiente de los factores internos de cambio, y los potenció. En este proceso, que fue en Rómulo Betancourt de profundo cambio ideológico-político, sobresalen dos cuestiones: el peso determinante del relacionamiento con los estados Unidos de América; y la influencia del inicio de la guerra europea en el planteamiento reivindicatorio de un efectivo reordenamiento del teatro político interno.

En lo concerniente al relacionamiento con los Estados Unidos de América, las nuevas coordenadas geohistóricas revelan, como demostraciones de creciente realismo en el pensamiento político de Rómulo Betancourt, la superación del antiimperialismo doctrinario leninista. Esta evolución se hizo ya claramente perceptible en vísperas de la gran crisis bélica. En un artículo publicado el 1º de noviembre de 1938, consignó un reconocimiento a Franklin Delano Roosevelt,”de cuya sinceridad en la política del ‘buen vecino’ no puede dudarse”.... Si bien dio por sentada la persistencia del imperialismo esencial, lo matizó: “Empero, es indudable que Roosevelt ha sabido imprimirle un rumbo que tiene diferencias de matices –diferencias apreciables y que no pueden negligirse- con la tradicional política exterior de Estados Unidos”...., que al buscar frenar la penetración comercial e ideológica del Eje, crea una ocasión ventajosa para pactar en términos positivos para nuestros intereses nacionales.¹⁰

Confirmando la creciente importancia que en esta evolución política adquiriría la inminencia de la crisis bélica, el 31 de agosto de 1939, -las hostilidades comenzaron con la invasión de Polonia, el 1º de septiembre-, Rómulo Betancourt publicó un denso artículo en el que ofrece una visión historicista de la probable conducta de los Estados Unidos de América, y sus consecuencias económicas para América Latina. Como precedente alega que: ...”marca la guerra interimperialista de 1914 el momento en que la producción manufacturera norteamericana toma posiciones, definitivamente, en el mercado interno de Venezuela.” Los efectos económicos de la guerra, y las necesidades de la defensa, determinan la interdependencia con los Estados Unidos de

América, al igual que la necesidad de una unión latinoamericana, si bien: "Nuestro interés de naciones débiles es el de mantenernos neutrales ante la guerra europea".... La alianza defensiva de una América Latina unida con los Estados Unidos de América debe excluir la presencia de tropas norteamericanas, y ponernos"a cubierto de una relación de dependencia colonial para mañana"....¹¹

El estallido de la guerra, europea en su fase inicial, habría de repercutir muy significativamente en la sociedad venezolana, según lo estimó Rómulo Betancourt en un artículo, evidentemente madurado con detenimiento, publicado el inmediato 4 de septiembre. El párrafo de apertura confirma la persistencia de su formación marxista antiimperialista. Ha comenzado la guerra interimperialista: "Ya arribó el mundo a la trágica encrucijada. Los diplomáticos sinuosos han cedido el timón de Europa a los generales. Y como en 1914, en proporciones aún más aterradoras, los pueblos se están entredestruyendo, para que colonias, mercados y fuentes productoras de materias primas se repartan en forma diferente entre los amos del universo." Vaticina graves repercusiones en lo económico y lo político, y argumenta el peligro que corre Venezuela: "A la luz de estos hechos, medítese serenamente en los peligros que acechan a una nación con más de mil millas cuadradas (sic) de costa, sin marina de guerra poderosa y con sólo tres millones de habitantes, cuando de las entrañas de su suelo salen anualmente más de 30 millones de toneladas de petróleo." Para enfrentar esos peligros se requiere la compactación de la sociedad.¹² No obstante, el 17 de diciembre de 1937, exiliado en Chile, previno contra la subordinación de América Latina a los Estados Unidos de América, viéndose arrastrada a"una guerra extraña a nuestro destino, donde no tendríamos nada que ganar y sí mucho que perder"....; todo envuelto en una algo desconcertante mezcla de un internacionalismo americanista, una visión marxista militante de la guerra y una radical condena del fascismo y el nazismo.¹³

En lo político interno comenzó a ser palpable la repercusión de la guerra, todavía europea, en todo lo relacionado con el Poder público. Como aspecto central, con el proceso de su formación, dado que la cuestión electoral se planteaba"en esta azarosa hora internacional"...., le escribió Rómulo Betancourt el 12 de marzo de 1940 a Mario Briceño Iragorry, desde su exilio en Santiago de Chile.¹⁴ Como punto culminante estuvo el hecho de que el 18 de mayo se dirigió desde su exilio al Presidente, Gral. Eleazar López Contreras, en términos perentorios:"si hoy me dirijo a Ud. con especial apremio, solicitando mi visa, es bajo la impresión de angustiosa alarma que me ha producido el rumbo que toman los acontecimientos europeos"...."Querámoslo o no, el conflicto bélico europeo toca a nuestras puertas y amenaza la integridad histórica de la Nación"....¹⁵

No podía ser menos notable el condicionamiento del ejercicio y la finalidad del Poder público. La guerra, sus significados ideológico-políticos y

sus probables repercusiones económicas, estimularon el ejercicio de la crítica de la función pública por la naciente oposición democrática, al prestarle un grado más alto de legitimidad. Rómulo Betancourt publicó, el 28 de junio de 1941, una requisitoria referida a la finalidad del Poder público, basada en la crítica de la agenda de la Cámara de Diputados de 1941:"no está debatiendo ninguno de los problemas tremendos del país" Los enuncia como su situación en relación con"la guerra europea en trance de devenir guerra mundial".... La corrección del rumbo a seguir comprometía la formación del Poder público mediante elecciones directas, en correspondencia con la voluntad unitaria de la oposición democrática.¹⁶

Esta buena disposición de la oposición democrática se mostró en el acuerdo alcanzado en la discusión de las reformas a la Ley de Censo Electoral, en la Cámara de Diputados, según lo apreció Rómulo Betancourt el 1º de julio de 1941:"La estrategia de la lucha social se parece mucho a la de las empresas militares. Las retiradas oportunas, con fines más altos y lejanos que las cuestiones concretamente debatidas en un momento dado, jalonan la historia de todos los partidos, o fracciones, que han imprimido (*sic*) cambios profundos en la vida de los pueblos." Sentado el precepto, pasa a su aplicación:"Y si esta tesis es válida, en términos de estrategia política general, lo es más en los momentos vividos por Venezuela y por la humanidad. Patinamos sobre un volcán (*sic*). El mundo se resquebraja por los cuatro costados (*sic*). En los campos de batalla europeo (*sic*) se está liquidando, a cañonazos, toda una concepción del derecho público, acuñada a través de los siglos."¹⁷ Cinco días después, evocando el centenario de la Guerra Federal, apelando al uso de la historia en el arte de gobernar, y apuntando las circunstancias en que se produjo esa guerra, reivindicó la separación de poderes y recordó que"las enconadas pugnas entre fracciones [¿facciones?] políticas han desembocado siempre en nuestro país en destructoras guerras intestinas, o en disgregante anarquía".... Advertencia especialmente relevante, dado el momento histórico vivido por Venezuela en razón de las amenazas de origen bélico. De allí la necesidad de la unificación nacional propuesta por la oposición democrática.¹⁸

El condicionamiento del proceso de instauración de la Democracia en Venezuela, por las implicaciones de la Guerra europea, fue tempranamente percibido por Rómulo Betancourt. En carta dirigida al General José Rafael Gabaldón, desde Santiago de Chile, fechada en el 10 de octubre de 1940, observa que:"La guerra europea ha creado una coyuntura tan seria para nuestros países que hará meditar a quien intente una solución de ese problema [la cuestión electoral de 1941] en forma contraria al querer mayoritario del país. Y ese querer es democrático, antidictatorial"¹⁹

Si bien la coyuntura nacional y las circunstancias internacionales, conjugadas, recomendaban una política de unificación nacional, era necesario precisar su orientación, como lo sostuvo Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 13 de junio de 1941: "el problema a resolver estriba en la forma

como ha de realizarse esa compactación. Los reaccionarios conciben esa unificación de un modo simplista. Consiste en el imposible empeño de unificar conciencias y voluntades ‘desde arriba’, mediante el expeditivo procedimiento de las dictaduras, ya sea el tradicional despotismo criollo en alpargatas, o bien el que aspira a simular una filosofía política propia.” La oferta se concretaba en los casos de Brasil y México; o lo que es lo mismo: *Democracia como realidad versus farsa democrática*. Esta última estaba representada por las falsas democracias establecidas en América Latina. Pero si bien el prestigio de la Revolución mexicana surtió su efecto, se advierte el propósito de una búsqueda autónoma.²⁰ Esto fue puesto de manifiesto en una declaración de prensa de Rómulo Betancourt, aparecida el 5 de septiembre de 1941, dada conjuntamente con Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco, Luis B. Prieto Figueroa, y Mario García Arocha, en vísperas de la primera asamblea pública del Partido Acción Democrática. Vaticinó:”Esta organización hará historia. Y llegará la hora –lo digo sin jactancia, con una profunda convicción– en que se reconozca cómo no ha habido en nuestra vida social, después de la gesta militar de la Independencia, nada comparable a la gesta civil cumplida por este partido.” Se propone agrupar a...”toda la gente venezolana que siente entrañable devoción de patria y pasión por la justicia social.”²¹

En cuanto a lo ideológico-político exterior, el condicionamiento por la guerra, en sus fases europea y mundial, se manifestó como la revisión crítica del antiimperialismo, y como la diferenciación entre la Internacional estalinista y el socialismo, representado conceptualmente por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; todo sintetizado en la reivindicación, por Rómulo Betancourt, de la autenticidad venezolana y americana de su Partido:”No trasplantamos mecánicamente la fórmula europea. No importamos consignas. La realidad nacional, enmarcada dentro (*sic*) del ámbito de nuestra América, nos ha señalado el rumbo”, afirmó en las antes citadas declaraciones de prensa.²²

Es marcada la evolución experimentada por el pensamiento ideológico-político de Rómulo Betancourt en función de la guerra europea, en trance de volverse mundial. Se le advierte a partir de un tajante pronunciamiento publicado el 22 de junio de 1940; es decir justamente un año antes de que los ejércitos nazis invadieran la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Aunque plantado en su posición democrática y de condena del totalitarismo, subrayó el carácter interimperialista de la guerra europea, adoptando la caracterización marxista-leninista de la I Guerra mundial. Lo que le llevó a considerar que se abría la oportunidad para ajustar cuentas con las empresas imperialistas:”Es la oportunidad de que los estados americanos arreglen, realistamente, situaciones pendientes con poderosas compañías explotadoras de nuestras ricas reservas”; y también para promover la unión nacional. Aseveró que: “Dentro de un margen ampliado de libertades públicas, el pueblo venezolano, sus organizaciones de izquierda nacional –desvinculadas de organismos internacionales, algunos de los cuales no siguen en su zigzagueante línea sino los dictados de una política extraña a nuestra América y a sus intereses vitales–

lucharán resueltamente por la independencia de Venezuela de toda sujeción extranjera.” Rebuscada alusión a la III Internacional y a la autonomía ideológica del Partido Acción Democrática. En suma, predicó la conveniencia de una neutralidad ...” activa, operante, previsiva”²³

Para quien ya era substancialmente marxista, además de fervoroso militante comunista evolucionado hacia la socialdemocracia, la guerra europea planteaba, en lo ideológico, la tremenda tarea de separar la prepotencia burocrática de la III Internacional del destino de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en la medida en que esta última, aún presa de la sanguinaria burocracia estalinista, seguía representando la búsqueda de una concreción del ideal socialista. De diversas maneras se había ocupado Rómulo Betancourt de esta cuestión, pero quizás fue una particularmente significativa la que expuso en una carta a Enrique Bernardo Núñez, desde Santiago de Chile, el 30 de septiembre de 1940. En esos momentos, cuando la guerra parecía encaminada hacia el triunfo de la Alemania nazi, Rómulo Betancourt, al debatir sobre el intelectual autónomo y el Partido, contrariando las tesis esenciales de la concepción marxista-leninista del intelectual revolucionario y creador, expuso su radical diferenciación respecto de los comunistas:

....”Esta postura, - venezolana y americana - irrita hasta la histeria a los comunistas. Piensan, sienten y actúan a través de las actitudes de la URSS. Sus virajes violentos, de acuerdo con la política exterior soviética, lo evidencian con meridiana claridad. Y tienen la aspiración absurda a que toda la gente de izquierda marque, como ellos, el paso, de acuerdo con los golpes de batuta de la Internacional Comunista. Este es el origen de una vieja pugna, que soterrada se mantuvo durante el año 36 y los posteriores, y que ahora ha estallado a la luz pública con motivo de la guerra europea”

Tras lo cual sentencia, con visible y hasta chocante desdén:”ningún interés tenemos en iniciar en Venezuela una querrela de metafísica política con los comunistas”²⁴

Es muy revelador que en esta coyuntura, de lo nacional y lo internacional, se pusieron de evidencia las viejas disidencias de Rómulo Betancourt con los comunistas y con la III Internacional. ¿Lo requería así la procuración del liderazgo de la oposición democrática? Quizás ayude a responder esta pregunta lo que dijo en carta dirigida, también desde Santiago de Chile, a Gerardo Molina, fechada en el 21 de noviembre de 1940:”No se necesita ser un astrólogo para prever que vivimos una época decisiva de la historia, y que de esta guerra saldrá una humanidad distinta de la de 1939”²⁵ Pero brotan nuevas preguntas: ¿Se trataba del advenimiento de la sociedad que él reconocía como objetivo fallido en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas? ¿O se trataba de la sociedad socialdemocrática que él entreveía? La respuesta a esta incómoda pregunta chocaría con una comprobación publicada el 22 de junio de 1941, es decir el día en que las fuerzas nazis invadieron ese país:”Seguro de su fuerza avasallante en Europa, Hitler está exigiéndole a

Stalin que Rusia preste servicios al Eje aun más importantes que los muchos ya aportados hasta le fecha.”²⁶

La tarea de ubicar a Venezuela en el contexto latinoamericano y americano, implicaba correlacionar el diagnóstico de la situación sociopolítica interna, y de su vulnerabilidad ante las repercusiones de la guerra, con la procura de la Democracia y el recurso a los valores históricos para estimular la conciencia nacional. Rómulo Betancourt lo intentó en un artículo publicado el 12 de junio de 1941. Comentando el debate en la Cámara de Diputados”acerca del peligro que se cierne sobre la independencia de Venezuela, y la vida de los venezolanos”...., ofreció importantes consideraciones geopolíticas sobre la defensa continental, como problema complejo. Entre los requisitos para encararlo subrayó el papel de la Democracia, la unidad nacional, la unificación de América Latina, y una *entente* condicionada con los Estados Unidos de América; rematando con la apelación al pasado histórico. Todo para llegar a la conclusión de que:”la defensa continental no será efectiva de no asentarse sobre un trípode: unificación nacional, alrededor de una plataforma de democracia sin mixtificaciones ni mentiras, en cada una de las 20 naciones de América Latina; alianza orgánica –política, económica y militar- de los países latinoamericanos; y coordinación antifascista de ese considerable bloque de naciones con el gobierno y pueblo de Estados Unidos, para cerrarle el paso, en esta parte del mundo, a la avalancha totalitaria.”²⁷

La ubicación de Venezuela en el contexto latinoamericano y americano dependía del papel que podía desempeñar en la formulación y realización de la estrategia continental americana. Rómulo Betancourt intentó definir ese papel en el ya citado artículo titulado “La defensa militar del continente a la orden del día”, publicado el 22 de junio de 1941, es decir, y cabe recordarlo, el día de la invasión nazi a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Parte de consideraciones sobre la inauguración, el 3 de junio, en Santiago de Chile, de ...”un congreso de pueblos latinoamericanos”...., con adhesión de Lázaro Cárdenas y Fulgencio Batista; simultáneamente con el Congreso de Gobiernos celebrado en La Habana. La estrategia se funda, conceptualmente, en que nosotros,”sosteniendo ardientemente que América [Latina] debe ser substraída al vértigo bélico, proponemos la adopción de una política nacional y americana, enérgica y previsiva, que le dé garantía material a nuestra no beligerancia”.... Para estos efectos, insiste en”la formación de un frente orgánico latinoamericano”...., mediante el establecimiento de una *entente* condicionada con los Estados Unidos de América, que ya”está virtualmente en guerra con Alemania”..., “donde taxativamente se deje constancia de que no admitiremos marinos extranjeros en nuestro territorio”..... Por consiguiente, también”la no cesión de bases territoriales a Estados Unidos”.... En suma, América Latina debe prepararse para la extensión a ella de la guerra, conjugando la defensa continental y la soberanía; inspirándose en el no imperialismo de Franklin Delano Roosevelt y desdeñando la acusación de ser”delegados del imperialismo yanqui en Venezuela”..., formulada por”el

grupito de insolventes políticos que forman el llamado “Partido Comunista”....²⁸

3.- Las dimensiones espaciales del ejercicio del Poder público: regional, nacional, grancolombiana, latinoamericana y universal.

A diferencia de otros líderes políticos sus contemporáneos, Rómulo Betancourt siempre pensó Venezuela en función de contextos político-espaciales amplios, latinoamericanos y mundiales. De allí que, para él, las dimensiones espaciales del ejercicio del Poder público estuvieron correlacionadas en la concepción y la práctica de una nueva política nacional e internacional que contempló, como principio rector, la interdependencia de las diversas expresiones de lo espacial; a la par que la correspondencia de lo espacial con los valores sociopolíticos reivindicados en la lucha contra el fascismo, en todas sus manifestaciones a partir del falangismo; presente también como un asunto de política interna venezolana como repercusión de la guerra civil española.

Ya en 1930 era notable el internacionalismo activo de Rómulo Betancourt, quizás como ejercicio del aprendido internacionalismo proletario; a la par del hecho de que su condición de exiliado pobre, obligado a ganarse la vida *in situ*, le llevó a compenetrarse con sociedades diferentes de la suya. Parece claro que concebía entonces el internacionalismo en un doble sentido. Por una parte, el de la adquisición de experiencia sociopolítica. Por la otra, como referente para la comprensión comparativa de lo venezolano. Esto en la procura de receptividad, y si posible solidaridad, para con la lucha antigomecista.

En rigor, cabe considerar el internacionalismo primario de Rómulo Betancourt como impronta perdurable de su formación marxista; lo que le llevó a ocuparse, reiterada y detalladamente, de los problemas sociopolíticos e ideológicos vividos en casi todos los países latinoamericanos. Sobresale en ese internacionalismo, el empleo de conceptos de inspiración leninista, tales como el imperialismo y la distinción entre guerra revolucionaria y guerra capitalista; haciéndose eco, en esto último, de la caracterización de la Primera Guerra Mundial por el movimiento comunista internacional. Así quedó demostrado, rudimentariamente, en un artículo a él atribuido, titulado “La salvaje guerra del Chaco”, publicado en *Trabajo*, órgano del Partido Comunista de Costa Rica, el 28 de enero de 1933. Habría escrito:“Dentro (*sic*) del régimen capitalista domina el egoísmo tanto entre los individuos como entre las naciones. Dentro de esta sociedad erizada de odios, donde no priva otra preocupación que la del ‘beneficio’, es inútil hacer llamamientos a buena voluntad de las gentes”....²⁹

Uno de los signos de la acelerada maduración intelectual de Rómulo Betancourt es que, ya en 1941, se muestra como un penetrante analista de la situación internacional, al tratar de los rasgos y tendencias de la guerra iniciada en Europa; y de su ineludible proyección tanto mundial en su desarrollo como

universal en su significación sociopolítica. En un artículo, publicado en el diario *Ahora*, de Caracas, el 16 de junio de ese año, observó que”se desdeña lo que significará la cooperación japonesa con el Eje, ratificada ayer nomás en cable enviado por el Premier Matsuoka a Mussolini”.... Consideró el autor del artículo que”En el caso de que Estados Unidos entre a la guerra abiertamente – lo cual sucederá dentro de semanas o días – la flota japonesa apoyaría en el Pacífico a las potencias del Eje. Y lógicamente debe presumirse que intente apoderarse, como base de operaciones contra el Canal de Panamá, [de] un punto cualquiera de la costa del Pacífico sudamericano”.... Dos aspectos de esta previsión deben subrayarse. En primer lugar, se parte de que los Estados Unidos ya estaban en guerra. En segundo lugar, el hecho de que el ataque aéreo a Pearl Harbor ocurriese en diciembre, no invalida la aseveración sobre la inminencia del acontecimiento.

En este mismo texto su autor también se muestra como un penetrante analista internacional, al apreciar los rasgos y la dinámica de la guerra que comenzaba en Europa, y de su mencionada proyección mundial y universal. Se trataba de escenarios no americanos, con los cuales su contacto era sólo libresco y doctrinario; y habida cuenta de que hasta entonces se había ocupado sobre todo de América Latina. Llama la atención, especialmente, y dada la formación marxista del autor, la siguiente conclusión, seguramente calificada de *revisionista* por los estalinistas: “Esta universalización de la guerra – en las trincheras y en los espíritus – tiene una explicación no sólo de índole económica. La clásica concepción dialéctica no basta por sí sola para explicar este fenómeno de proyecciones tan vastas que conmueve a los cinco continentes. Algo más que un nuevo reparto de mercados y de zonas de materias primas está implicado en este conflicto guerrero.” Entró a valorar las motivaciones ideológicas y raciales: ...”Dominar la humanidad para gloria y provecho de la ‘Gran Alemania’; someter a los cinco continentes al imperioso dominio del ‘ario’, ser humano de privilegiadas excelencias, y darle proyección ecuménica a los principios políticos, filosóficos y hasta religiosos del nazismo, es el programa que se ha trazado el conquistador germano”....³⁰

Rómulo Betancourt reúne, en una bien razonada argumentación, su preocupación por una paz que beneficie a los poderosos imperialismos; el reclamo del derecho de Venezuela a participar de esa paz, fundado en su contribución a la victoria, como proveedora de petróleo; y el planteamiento de que esa contribución ha sido mal retribuida. Esto, en medio de la ineficacia del gobierno para hacer valer esa contribución, pues no era bien tratada Venezuela en la política de *El buen vecino*. En la gestación de esta preocupación es posible advertir tenaces vestigios de la formación marxista-leninista primaria. Así lo manifestó en un discurso pronunciado en Caracas, el 3 de julio de 1943. Anticipando, erróneamente, no el desenlace sino el término de la guerra, afirmó: ...”Pero ahora queda, ya ganada la guerra por las democracias [¿Incluía en éstas a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas? ¿O fueron las democracias las que ganaron la guerra?], el problema de ganarle la paz a los plutócratas, quienes querrán utilizar la sangre de millones de hombres perecidos en las trincheras

[¿Un eco tardío de la Primera Guerra Mundial?] y el dolor de todos los pueblos de la tierra, para hacer un nuevo reparto imperialista del mundo”³¹

Obviamente, en el cuadro de lo internacional sobresalían las relaciones con los Estados Unidos de América, al prevenir Rómulo Betancourt, en un artículo titulado con la pregunta “¿Es necesario un acuerdo latinoamericano con Estados Unidos”, publicado el 16 de junio de 1941, contra el peligro de ser llevados los latinoamericanos, por voceros reclutados”en las extremas derechas filo-fascistas y en las extremas izquierdas stalinistas”, a”ver el enemigo excesivamente en los Estados Unidos de Roosevelt [Franklin Teodoro].”³² Al llamar a la ponderación, en función de una cooperación necesaria entre una América Latina en la que debe reinar la Democracia, y unos Estados Unidos de América ya no vistos como desalmados imperialistas, explica la buena actitud con que fue recibida la “*Doctrina de las cuatro libertades*”, proclamada por Franklin Delano Roosevelt el 6 de enero de 1941; presagio de la dada a la “*Carta del Atlántico*”, suscrita por Franklin Delano Roosevelt y Winston Spencer Churchill el 14 de agosto de 1941.

Ambos documentos tuvieron para los venezolanos expresa importancia en dos sentidos: contribuyeron a la formación de un clima ideológico-político propicio a la fundación de la República liberal democrática, y estimularon la evolución ideológica de Rómulo Betancourt hacia la socialdemocracia; al igual que hacia el replanteamiento de sus hasta entonces cerradas convicciones acerca del imperialismo norteamericano. Pero esto último, aunque parezca paradójico, al mismo tiempo que esos planteamientos reforzaban sus convicciones respecto del colonialismo en general. En el ya citado discurso titulado “Un flagelo está destruyendo nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: ‘avitaminosis’”, publicado el 3 de julio de 1943, Rómulo Betancourt dio indicios de su cambio de opinión en función de la posición asumida por los demócratas norteamericanos:”Aquí tengo un discurso pronunciado por uno de los grandes líderes de la democracia universal, el señor Henry Wallace, vicepresidente de los Estados Unidos. En ese discurso Wallace afirma que el próximo no será el siglo americano, sino el siglo del pueblo, que la paz debe ser justa para que no prevalezca la irritante explotación económica de los pueblos débiles por las grandes potencias imperialistas”³³

La dimensión regional del ejercicio del Poder público estaba presente en la tradicional expresión del mismo como escollo, tanto físico como político, -y aún espiritual-, en la evolución hacia la integración nacional. Esta situación se manifestaba como el ostensible regionalismo; y, más crudamente, como la pugna, cargada de resentimiento social, entre el *andinismo* y el *anti-andinismo*; cuestión que mereció de Rómulo Betancourt particular atención, pues se le solía señalar como la causa principal del infortunio sociopolítico padecido por la sociedad venezolana desde los albores del siglo XX.

Rómulo Betancourt expuso, el 14 de diciembre de 1945, en San Cristóbal, Estado Táchira, el programa de gobierno de la Revolución, que recoge

puntualmente el programa electoral de Acción Democrática y sus planteamientos recientes. Es significativo que lo presentara en el lugar más representativo de los Andes políticos, asumiendo una postura nacional integral y antiregionalista, tácitamente dirigida contra el antiandinismo: "En lo político, aspiramos fundamentalmente a descentralizar el gobierno, a transformar el concepto del mando personalista e imperioso, en el de la gestión impersonal de la cosa pública; a darle autonomía dentro de un plan articulado nacionalmente de política general, a los gobiernos regionales y a los Ministros del Despacho"³⁴ Se procuraba también, de esta manera, rebatir el cargo de anti andinismo, uno de los argumentos utilizados por el Gral. Eleazar López Contreras contra los promotores de la Democracia.

La dimensión nacional del ejercicio del Poder público, resultante de la política democrática del régimen revolucionario, presuponía un propósito, franco y firme, de definir las grandes líneas del interés nacional; de procurar coordinarlas con los legítimos intereses regionales y aún locales; y de crear así las condiciones para que la Democracia expresase, mediante el ejercicio pleno de la Soberanía popular, y de manera genuina y perfeccionada, la voluntad nacional. Quedaba vigente la dificultad conceptual planteada por la simultaneidad de la práctica de la democracia política y la supervivencia de la centralización política y administrativa; cuestión cuya dilucidación dependía más, en la época, del desarrollo socioeconómico, educativo e infraestructural de la sociedad, que de la voluntad política de dirigentes y gobernantes. Entidades políticas de bajo desarrollo global difícilmente podían constituir y mantener un tren de gobierno eficaz en las diversas áreas administrativas.

La integración grancolombiana y latinoamericana, como proyección del ejercicio nacional del Poder público, fue concebida por Rómulo Betancourt como una concertación activa de los regímenes democráticos nacionales, llamados a fortalecerse recíprocamente con el fin de librar una lucha ventajosa por la erradicación de los regímenes de dictadura, mediante una acción política colectiva que excluyera el intervencionismo. La integración, así lograda, permitiría trabajar por la inserción activa de América Latina en el ámbito mundial; fortaleciendo su presencia en lo económico, lo político y lo social; y rescatándose de las diversas formas de subordinación a los Estados y economías dominantes.

De allí su preocupación, demostrada, desde muy temprano, por los conflictos surgidos entre Estados latinoamericanos. En una "Carta abierta a la colonia venezolana en Bogotá", de 8 de octubre de 1932, refiriéndose al asunto Puerto Leticia, sobre el Río Amazonas, y a la inminente guerra entre Colombia y Perú, se atrevió a sostener un criterio que se prestaba a fundadas objeciones, por cuanto contemplaba el intervencionismo, que fue condenado por él cuando se trató de preservar la naciente democracia venezolana:

...."la posición de la Cancillería de Bogotá ha debido ser una, una sola: la de desbaratar, mediante una serena actitud, la maniobra incubada en la Casa de Pizarro limeña. Colombia ha debido, en consecuencia, agotar la vía del

arreglo arbitral antes de iniciar esa zarabanda patrioter que la ha puesto en irremediable ridículo; y cuando esa vía ya estuviera agotada, por tozudez de Lima, le quedaba todavía otra acción a la cual apelar antes de cualquier preparativo de guerra internacional: la de ayudar eficazmente, con fusiles y municiones, a la oposición de izquierda peruana, con la seguridad de que un gobierno verdaderamente popular asentado en ese país no objetaría ninguno de los tratados de límites. Demasiado trabajo tendría al empeñarse en una honrada tarea de creación interna, para estar perdiendo el tiempo en disputar a los vecinos lejanos puertos en zonas inaccesibles o trozos de territorio en regiones inexploradas.³⁵ Y no se me objete que Colombia, por consecuencia a ese manido concepto de la neutralidad, no debe suscitar guerras civiles en nación extranjera.³⁶ Y no se me objete porque traeré aquí el recuerdo de expediciones de caudillos liberales colombianos, contra gobiernos conservadores, armadas de un todo por Venezuela, sin que, en la época, hallaran nada de objetable en esa actitud de mi país los actuales gobernantes de Colombia.”³⁷

Rómulo Betancourt se desenvolvió en gran parte, durante casi toda la fase primaria de su formación política, en el clima ideológico del *culto a Bolívar* y su entorno heroico, desarrollado bajo la égida de la dictadura gomecista, y llevado a su más alta expresión por el celo bolivariano del Presidente Gral. Eleazar López Contreras. Poco o nada sorprendente era, entonces, que su pensamiento político respecto de la proyección extranacional de la Democracia hallase en ese culto inspiración y argumentos. De ello da testimonio el que situase bajo esa égida su proyecto de “Alianza Unionista de la Gran Colombia”. Así lo anunció en una conferencia sobre: “La personalidad del Mariscal A. J. de Sucre”; significativamente dirigida a “Compañeros obreros”, dictada el 29 de mayo de 1930, en Barranquilla. Se trataba del intento de rescatar la República de Colombia. Una”organización creada por un grupo de hombres jóvenes sin compromisos con el pasado, aspira a reconstruir aquella Gran Colombia que forjó en la fragua de su genio el Libertador y que fue atomizada por divisionismos de caciquillos”.... A lo que siguió la definición ideológico-política:”Nuestra Alianza es, pues, un bloque unionista de firme, de definida, de militante filiación antiimperialista”....; y la identificación del destinatario del mensaje:”Y entre vosotros, obreros, es donde la idea debe arraigar primero y más hondo. Sois los que más duramente sufrís la explotación del extranjero y del criollo aliado al extranjero”....³⁸

De los trabajos de promoción y organización de la *Alianza* informó Rómulo Betancourt a Mariano Molina, en carta de 12 de agosto de 1930. Al remitirle un ejemplar de *Bases de la Alianza unionista de la Gran Colombia*, apunta sobre el carácter realista de la empresa:

....”se trata de luchar por la reintegración de la Gran Colombia. Esto no por vías utópicas de centralización política, de destrucción de barreras geográficas, de unificación oficial de nuestras nacionalidades bajo un solo estatuto. No es eso a lo que aspira la Alianza. Simplemente, a vincular espiritualmente a nuestros pueblos, a identificarlos en aspiraciones comunes, a destruir por el conocimiento y el aprecio recíprocos los recelos fronterizos, los odios, las prevenciones que nos han mantenido durante cien años enseñándonos

los dientes. Para lograr esa aspiración, la Alianza predica cultura intensiva, ‘al alcance de todos y con la tercera parte del presupuesto nacional’ y la adopción por todos los países que constituyeron la Gran Colombia de unos principios legislativos comunes: ciudadanía automática, libre intercambio comercial de productos agrícolas o manufacturados, unificación de leyes agrarias, de pensums escolares y universitarios, etc.”....

Todo cargado de la esperanza de éxito:“Tenemos apenas tres meses trabajando y ya la idea cobra extraordinaria fuerza”.... en diversos países y ciudades.³⁹ En esta labor de promoción y organización, el 30 de agosto de 1930 escribió a Antonio Noguera, reclamando sobre la organización del Comité de la Alianza en Bogotá; y sugirió líneas de acción:“Los puntos de doctrina sobre los cuales insistimos persistentemente son: cultura, libertades públicas y fervor racial (*sic*), conciencia de nuestros destinos y de nuestras posibilidades como pueblos, en definitiva”.... En lo inmediato,“Tendremos una fuerza organizada que nos respaldará, que estará con nosotros”.... En cuanto“al propósito ‘lejano’, al que los sabelotodo y los escépticos de pulpería califican de utópico: la efectiva vinculación de nuestros pueblos”...., con miras de gran alcance:“Nuestra unión con Colombia -no política sino de índole cultural y con un buen aporte de unificación económica- es lo único que puede fortalecernos para la formidable lucha que nos espera mañana, frente al imperialismo”....⁴⁰ Llegado a este punto, procedía la invocación directa del Padre de Colombia, y Rómulo Betancourt lo hizo en un texto radiodifundido desde San José de Costa Rica, el 24 de julio de 1931:“sólo unidas en un solo haz de naciones luego de destruir los menudos recelos de vecino a vecino que el enemigo extranjero azuza y ahonda, podrán estas nacionalidades librar las nuevas batallas por la segunda independencia, para desalojar de sus posiciones a las fuerzas conquistadoras de afuera y a los gobiernos traidores de adentro.”⁴¹

Debía ganar concreción, gracias a la proclamada *Alianza*, un anhelo que había venido combinando vehemencia juvenil con arranques de dudoso gusto literario. En arrebatado discurso pronunciado en un homenaje al Maestro José de Vasconcelos, en la Escuela Normal Heredia, en Costa Rica, el 7 de abril de 1930, Rómulo Betancourt lo saludó como el“antiimperialista de fe rabiosa y militante”....; lo calificó de“apóstol activo de la fusión política de nuestra Hispanoamérica”...., y explicó así el aplauso recibido del juvenil auditorio:“interpreté el momento espiritual vivido por este auditorio de gente inquieta”.... Esto, porque compartimos“el clima de Hispanoamérica que calienta por los cuatro costados del continente una misma ideología y un mismo fervor. Somos los hombres nuevos de estas tierras, reconociéndonos camaradas de un mismo frente, identificándonos en la lealtad a unos mismos adalides.” En suma, somos“la generación de las grandes verificaciones, disciplinando en cuadro sus unidades de lucha, atenta a las palabras de orden [galicismo por consignas] de sus guías para agitarlas como banderas en las puntas de sus bayonetas (*sic*) cuando llegue la hora de defender nuestro suelo, a fuego y a sangre (*sic*), de la rapacidad extranjera”....⁴² Y el 2 de mayo de 1930 escribió a

Víctor Raúl Haya de la Torre, sobre la necesidad de unir a los estudiantes latinoamericanos exiliados:"Mejor que protocolos y compromisos internacionales entre nuestros pueblos, servirá este compañerismo de hoy para afirmar las bases de una futura unidad política continental"⁴³

Puesto que la nueva unión hispanoamericana, antidictatorial y antiimperialista, debía integrarse en contrastante y militante enfrentamiento con la versión de esa unión falseada como panamericanismo, el Bolívar símbolo y orientador de la nueva unión debía haber sido también antiimperialista. De ello se ocupó Rómulo Betancourt en un ensayo, del cual sólo se conoce un fragmento, publicado en 1930. Tras denunciar"La 'bolivaritis' del momento, superficial, epidérmica, sin raíces de tradición, sin vistas a lo útil o lo noble", el autor usa el conocido pasaje de la carta de Bolívar a Patricio Campbell, en el mismo sentido que lo hacen los actuales antiimperialistas; y se ocupa de revisar lo que significó la Revolución norteamericana para Hispanoamérica: ..."La copia que nuestros constituyentes hicieron del estatuto constitucional de Filadelfia sólo fue para estos países causa de hondos males como lo remarcaba el Libertador en su requisitoria de Cartagena, el año 12 [1812]"⁴⁴

Esta radical visión de las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos de América, se vio profundamente sacudida por el hecho catastrófico de la Guerra, primero europea y luego mundial. Rómulo Betancourt percibió con lucidez que la situación internacional significaría para Venezuela graves amenazas en lo sociopolítico y lo económico; lo que sólo podría ser encarado, con razonables posibilidades de éxito, en el marco de un nuevo esquema de relaciones con los Estados Unidos de América. Es decir, con un nuevo enfoque de la que fuera hasta entonces la representación más repudiada y combatida por él del imperialismo; y de cuya alianza con el latifundismo se derivaba la pervivencia de la Dictadura liberal regionalista en que había desembocado la República liberal autocrática.

Consciente de este cuadro, el 31 de agosto de 1939, -es decir la víspera de la invasión de Polonia por las fuerzas del nazismo-, ofreció una visión histórica de la probable conducta de los Estados Unidos de América,"si la guerra estalla en Europa"....; y puntualizó las consecuencias económicas que ello tendría para América Latina. El precedente lo aportó ... "la guerra interimperialista de 1914"...., como la denominó empleando la calificación comunista de la Primera Guerra Mundial, que marcó"el momento en que la producción manufacturera norteamericana toma posiciones definitivamente, en el mercado interno de Venezuela." Vaticina sobre los graves efectos económicos de la guerra, subraya la interdependencia con los Estados Unidos de América y admite la necesidad de una unión latinoamericana en alianza defensiva con ellos, si bien aboga por la neutralidad: "Nuestro interés de naciones débiles es el de mantenernos neutrales ante la guerra europea" La alianza defensiva de una América Latina unida con los Estados Unidos de América debe excluir la presencia de tropas norteamericanas y ponernos"a cubierto de una relación de dependencia colonial para mañana" ... También vaticinó la derrota del Eje y

la victoria de los Estados Unidos de América e Inglaterra. Estimó que se creaba una coyuntura propicia para impulsar la unión latinoamericana, es decir, la"de nuestras veintiuna nacionalidades, fragmentos de la grande y única Patria bolivariana."⁴⁵

Diez días antes de que las tropas nazis invadieran la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el 12 de junio de 1941, Rómulo Betancourt publicó un artículo en el que calificó de complejo el problema de la defensa continental. Enunció los requisitos para tal defensa, correlacionando el papel de la democracia, la unidad nacional, la unificación de América Latina, y una *entente* condicionada con los Estados Unidos de América:

..."debe comenzarse por aceptar que nosotros [los latinoamericanos] necesitamos de Estados Unidos. Y que Estados Unidos necesita de nosotros. En lo económico, porque el bloqueo ejercido por la escuadra inglesa ha determinado una especie de autarquía de hecho entre las tres Américas. En lo militar, porque las zonas más vulnerables para la seguridad militar de Estados Unidos están fuera de su territorio y son territorio de naciones latinoamericanas, siendo así de común interés continental la defensa de aquellas frente a posibles agresiones armadas del Eje totalitario."⁴⁶

De nuevo creyó oportuno recurrir a Bolívar. Lo hizo, en términos de una exaltación casi lírica, el 14 de junio de 1941, porque consideró que sonaba "La hora de Bolívar en el reloj de América":"nuestra tarea, la gran tarea de las jóvenes generaciones americanas, es la de actualizar el legado unionista de los libertadores, y forjar con estas 20 débiles nacionalidades una potente federación de pueblos, capaz de hacer escuchar su voz, con acento propio y diferenciado, en el coro internacional." Debe comprenderse que ..."El momento es propicio para entregarnos, animados de encendida mística creativa, a la gran empresa. La amenaza exterior está haciendo ver hasta a los ciegos los peligros de la desunión. Y el miedo ha venido a ser un aliado nuestro, porque a su conjuro están cayendo las barreras que impedían a los pueblos americanos vivir en amistosa cooperación." Mas, político realista al fin, apuntó lo negativo:"un acuerdo federativo latinoamericano se dificultaría por las características antidemocráticas de casi todos los gobiernos de esta parte del continente." Lo que le llevó a reconocer que"el propósito de realizar una alianza latinoamericana tropezará con esa poderosa valla".... Al reponerse revivió la quimérica concepción:"no son sólo los gobiernos quienes deciden. La última palabra la dicen, siempre, los pueblos"....; y los declaró"a favor de la federación latinoamericana."⁴⁷

El Bolívar que habría de inspirar, y en cierto modo orientarla, la nueva unión libertadora de los pueblos latinoamericanos, debía ser, a su vez, liberado del falseamiento de su legado por fuerzas ellas mismas contradictorias. En un artículo publicado el 14 de abril de 1941, Rómulo Betancourt tomó pié en lo afirmado en un discurso por Summer Welles, Sub-secretario de Estado de los Estados Unidos de América, quien"enjuició con ejemplar valentía la reprochable conducta del Estado yanqui de hace diez años con respecto a los

pueblos de América Latina”, para arremeter contra la Unión Panamericana, al comprobar que,”Como Jano, dos caras tuvo ese panamericanismo de cuño clásico. Una, amable, constituida por las salas embanderadas” de la sede de la organización. Otra,”celestinesca y repudiable, integrada por las asambleas numeradas y periódicas del panamericanismo, en algunas de las cuales se llegó al inconcebible extremo de que””justificaran la intervención norteamericana” en diversos países de América Latina.⁴⁸

Otras fuerzas, también de diferente signo, asediaban la memoria y el legado de Bolívar. En ello coincidían el comunismo y el irredento bolivariano Gral. Eleazar López Contreras. Del comunismo se ocupó Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 15 de abril de 1944, al comentar que una de las pocas veces que Gustavo Machado Morales se ocupó de”política abstracta”..., fue cuando pretendió dictar una conferencia”para defender a los profesores soviéticos que estúpidamente deformaron la biografía del Libertador. ‘El Bolívar de los comunistas’ era el título de la conferencia”, que fue prohibida por las autoridades.⁴⁹ Por su parte, el Gral. Eleazar López Contreras, aspirante a retornar a la Presidencia de la República, persistía en su particular bolivarianismo. Refutando la afirmación del Gral. sobre no haber militado en partido alguno, Rómulo Betancourt publicó, el 17 de enero de 1944, un artículo en el cual afirmó que cuando ejerció la Presidencia”si fundó un partido, y si no militó en él fue sólo por lealtad a su técnica política de disimulo y trastienda. Las ‘Cívicas Bolivarianas’ las organizaron y financiaron sus Ministros de Relaciones Interiores. Y con el carácter típico de las organizaciones totalitarias, ya que disfrutaban del privilegio del monopolio de la actividad partidista.”⁵⁰

No escapaba a la preocupación latinoamericanista de Rómulo Betancourt que el imperialismo no era un mal hábito de conducta, de los poderosos Estados Unidos de América, que pudiese ser contrarrestado eficazmente por el bolivarianismo historicista, latinoamericanista y antiimperialista de los débiles. En el mencionado artículo titulado “La bancarrota del viejo panamericanismo y formas nuevas de convivencia continental”, publicado el 14 de abril de 1944, ratificó que: “Este panamericanismo nada tiene que ver con la anfictionía continental que intentó realizar Simón Bolívar en el Congreso de Panamá, en 1826””Estos son hechos históricos. Intentar escamotearlos resulta inconcebible ingenuidad” Si bien reconoce la influencia de Franklin Delano Roosevelt y sus gobiernos en una nueva visión norteamericana de América Latina, afirma: “En ese camino Estados Unidos es quien debe conceder más. No se borra como con una esponja húmeda el recuerdo de atropellos a nuestra dignidad de pueblos libres” ..., y los enuncia.

No es fácil determinar la motivación íntima de un articulista nada propenso a la ingenuidad política, ni a la subestimación del sentido de dominación del imperialismo. Pero no deja de llamar la atención su algo de visión quimérica, consistente en proclamar las *ententes* regionales como el posible camino hacia la unidad de América Latina; y pretender alcanzar por ese

medio esa su interpretación de la meta fijada por Simón Bolívar. En el primer sentido sostiene: "Y cuando fuere necesario la concertación de acuerdos regionales entre países latinoamericanos, a fin de que tales planteamientos tengan mayor fuerza y respaldo más amplio, nada debe hacer vacilar a nuestras cancillerías para llevarlos a cabo".... Da seguridades:"No es presumible dentro de la actual política norteamericana de 'buena vecindad' que se obstaculicen tales ententes regionales, pasos iniciales hacia la necesaria concertación de un bloque federativo de las naciones de América Latina." En el segundo sentido, correlativo, sostuvo, aun entonces ilusamente:

"Hacia esa meta -la misma que trazó Simón Bolívar con su asombrosa capacidad de antevisión- debemos marchar resueltamente. El día en que coexistan los Estados Unidos del Norte con los Estados Unidos del Sur, la amistad y entendimiento entre ambas Américas descansará sobre basamentos indestructibles. Porque recelo y desconfianza no podrán prosperar entre bloques de naciones en los cuales uno de ellos no prepondera sobre el otro en excesiva forma."⁵¹

Enfrentados a estos esperanzados desarrollos de las relaciones interamericanas, brotaban los signos capaces de causar desaliento. Desplegando sus conocimientos de economista autodidacta, pero de amplia visión, Rómulo Betancourt llama a la reflexión y la cautela, en un artículo, publicado el 19 de junio de 1944, en el que censura la actitud pasiva y hasta indolente del Gobierno ante el hecho de que, refiriéndose a la Conferencia Monetaria Internacional,"no se trata de una asamblea de carácter más o menos académico, y de simbólicas repercusiones, sino de una conferencia donde los pueblos que concurren asumirán graves responsabilidades." Se trata"del ambicioso proyecto de crear un fondo de estabilización monetaria mundial, con un Banco de Compensación y un mecanismo *ad hoc* para regular la circulación internacional del dinero." Esto representaría cierto grado de cercenamiento de la soberanía, admitido por ingleses y norteamericanos, actitud que ha sido considerada"muy peligrosa para naciones económicamente inestables como es el caso de Venezuela y de las demás naciones de América latina." Por ello considera necesario"que Venezuela tome la iniciativa audaz de convocar a los gobierno colombiano y ecuatoriano a una conferencia grancolombiana sobre problemas de postguerra. Esa conferencia puede y debe ser anticipo de otra de más vasta proyección, que abarque a todos los países latinoamericanos".... Allí entra la solemne y grave advertencia:

...."Porque no debemos llamarnos a engaño: seremos peones y alfiles en el ajedrez de la política mundial, movidos con mayor o menor disimulo por las grandes potencias, mientras no encontremos en la formulación de un pacto regional de las veinte naciones latinoamericanas la fuerza moral que haga respetar nuestra voz. Esto es valedero y cierto para este problema monetario, como para todos los otros de su misma entidad que nos vaya planteando el agitado y complejo momento histórico que estamos viviendo"⁵²

Se acumulaban los indicios de la relegación de América Latina en el tratamiento de los problemas de la cercana post-guerra. Rómulo Betancourt

percibió la importancia de este hecho y advirtió sobre sus graves consecuencias. Lo hizo con argumentación clara y precisa el 7 de julio de 1944, en un artículo titulado "Reunión de Cancilleres americanos". Ante el anuncio de que sería convocada tal reunión, observó que desde la celebrada en Río de Janeiro, a raíz del ataque a Pearl Harbor, no se había celebrado otra, mientras"una serie de trascendentales entrevistas se han celebrado entre los conductores de las Naciones Unidas. En Casablanca, Quebec, Washington, Moscú y Teherán, se han entrevistado los personeros de las grandes naciones integrantes del llamado frente democrático".... Han"suscrito pactos proyectados hacia la organización del mundo de postguerra. Y los pueblos de América Latina, con sus ciento treinta millones de hombres y sus angustiosos problemas de atraso económico crónico, han estado ausentes de esos conciliábulos de rectores de poderosas naciones." Sin embargo de que hemos contribuido con ..."todas nuestras materias primas, nuestra solidaridad moral y nuestra cooperación en orden estratégico".... Observa que"una serie de hechos están revelando como, y en la medida en que se acerca el fin de la contienda armada, se tiende a relegar al plano de simbólica declaración la famosa Carta del Atlántico. La frase de Churchill en los Comunes, acentuando que esta guerra pierde progresivamente su carácter de lucha ideológica para perfilarse como problema de técnica militar, no puede ser más sistemática [¿sintomática?]." Pero hay hechos más elocuentes: La integración del Consejo Administrativo de la UNRRA (Administración de las Naciones Unidas para la Reconstrucción), integrado sólo por"los delegados de las cuatro potencias: Inglaterra, Estados Unidos, China y Rusia"....; la organización de la Conferencia Monetaria Internacional y"la famosa conferencia anglo-yanqui sobre petróleo"...., sin la participación de los productores latinoamericanos; todo con la ausencia de los países de América Latina.⁵³

A este grado de internacionalismo había alcanzado el celo político de quien había escrito a sus *Hermanitos*, el 5 de mayo de 1932:"nosotros no estamos importando problemas europeos, sino encarándonos con problemas muy venezolanos. Así debieran proceder los compañeros de la célula parisina, pero.... es que proceder así significa esfuerzo, trabajo, labor, propio análisis de nuestra propia realidad, cosas todas inaccesibles para quienes escudan su pereza detrás de un 'internacionalismo' de lo más cómodo....y de lo más antimarxista"....⁵⁴ Obviamente, todo era cuestión de determinar la naturaleza y el alcance de los"problemas muy venezolanos"... El joven e inmaduro exiliado estaba aun lejos de comprender que la dimensión del Poder público, por cuya transformación luchaba, se expresaría, sobre todo, como el universalismo de la Democracia. Esta llegó a ser, aunque por momentos pareciera pasar inadvertida, la preocupación fundamental de Rómulo Betancourt. Se correspondía con el sentido de su maduración intelectual y política. De allí la importancia de subrayar lo por él adelantado, desde muy tempranamente, en función de su básica formación internacionalista marxista.

Parece posible afirmar que el sentido de tal evolución consistió en ir desde la solidaridad generacional al internacionalismo leninista; y de allí a la

solidaridad democrática. No se trata de estadios que puedan ser deslindados con nitidez; por el contrario, en muchos casos y aspectos se solapan. El estadio generacional se sintetiza en su participación en los acontecimientos de *la Generación del 28*. A partir de allí, el exilio fue una importante escuela política, pues significó para Rómulo Betancourt vivir, en diversos países, la experiencia del internacionalismo latinoamericano, -esto en su etapa formativa como aspirante a líder-, no ya en la lucha contra la Dictadura gomecista sino por la erradicación de las causas del régimen que ella representaba, definida, también por él, como resultado de la alianza entre el latifundismo y el imperialismo petrolero.

Son numerosos los testimonios de este aprendizaje. El 25 de octubre de 1930 escribió a Joaquín García Monge sobre su determinación de hacer"un llamamiento a los intelectuales y a las gentes de izquierda para que respalden con su simpatía y con una resuelta solidaridad a los muchachos peruanos que dentro de poco comenzarán su lucha contra la alianza de civilistas y militarotes"....⁵⁵¿Cómo podía alguien, que contaba apenas con dos años y medio de vida política activa, considerar que tendría tanto ascendiente sobre los intelectuales y las gentes de izquierda? Es nutrido el listado de las muestras de internacionalismo, revolucionario, antiimperialista y democrático de que dio pruebas Rómulo Betancourt, unas veces con motivo de conflictos políticos y conatos bélicos; otras, atendiendo a la situación política interna de países americanos, como lo hizo el 16 de noviembre de 1930, al publicar un extenso artículo titulado "La verdad sobre la situación del Perú".⁵⁶

Dos grandes estímulos recibió el naciente internacionalismo de Rómulo Betancourt. Uno, genérico, fue la americanización de la noción leninista de imperialismo, visto como una de las claves del orden sociopolítico en Venezuela; por cuya transformación luchaba en el exilio. El otro estímulo provino de los conflictos bélicos planteados entre sociedades latinoamericanas, tras los cuales no le fue difícil, en razón del primer estímulo, descubrir igualmente los malos designios del imperialismo, actuando por sí o valiéndose de testaferros locales disfrazados de patriotas. Tuvo especial significación, en este sentido, el conflicto bélico entre Colombia y Perú a propósito del asunto Puerto Leticia, en el Río Amazonas, que motivó la comentada "Carta abierta a la colonia venezolana en Bogotá", fechada en el 8 de octubre de 1932.⁵⁷

A propósito de este conflicto, en un artículo atribuido a Rómulo Betancourt, publicado el 18 de febrero de 1933, se concluye, repitiendo los argumentos y las consignas bolcheviques contra la guerra: ..."En síntesis, pues, son intereses de capitalistas colombianos y peruanos, y de fabricantes de armamentos, y de imperialismos rivales, los que se están debatiendo en la guerra del Amazonas." Saluda"a los camaradas comunistas de ambos países que en cárceles pagan su lealtad al marxismo-leninismo revolucionario, implecable (*sic*) denunciador de las guerras entre burguesías: e instamos a los camaradas"... "para que popularicen entre los soldados de ambos frentes

nuestras consignas internacionales contra la guerra. *Guerra a la guerra: Transformación de la guerra internacional entre burguesías en guerra civil contra los explotadores. No disparar contra los hermanos del frente opuesto, sino volver la boca de los rifles contra los provocadores de la guerra, contra las camarillas gobernantes de Lima y Bogotá.*"⁵⁸

La práctica del internacionalismo, entendida como participación personal en la política de países extranjeros, acatando el principio recomendado por el Propio Betancourt a sus *Hermanitos*,⁵⁹ no estaba exenta de riesgos, como consta en una carta que dirigió el 6 de agosto de 1933 al Presidente de la República de Costa Rica. Refutó el decreto de expulsión dictado en su contra por supuesta participación en conflictos político-sociales internos. Como correspondía hacerlo a un revolucionario, la defensa recorre toda la escala, desde la verdad a la no verdad: "El decreto ejecutivo por el cual se nos extrañó, es contrario a la propia legislación burguesa en la cual se apoya Ud. para gobernar",...Sostiene: ni hemos participado en actos ilegales"ni somos anarquistas"... "Ningún interés especial tengo en permanecer en este país. Viví siempre en él de mis propios recursos y de mi esfuerzo personal. En las mismas condiciones trataré de vivir en cualquiera otra parte"... Tras lo cual deja sentado enfáticamente: "Ya no fui apresado ni lo seré, porque convencido de que se pretende enviarme a Venezuela, vale decir, hacia una muerte segura, prefiero hacerme matar aquí antes que dejarme capturar." Por consiguiente, ..."me haré matar por quien o quienes pretendan hacerlo cumplir [el decreto de expulsión]."⁶⁰

Un acontecimiento que puso a prueba el internacionalismo revolucionario y democrático de Rómulo Betancourt fue tema de una carta a *Hermanitos*, de 22 de abril de 1934. Expresa su preocupación en relación con"una posible guerra colom-ven [entre Colombia y Venezuela]".... Solicita información que necesita para redactar un folleto"bien combativo y bien claro, que enfocará el problema de la Rep. del Z. [República del Zulia], ya no en la forma teñida de vago sentimentalismo de *Con quién y Contra quién* [*Con quién estamos y contra quién estamos*] sino en un terreno más dialéctico".... Esto, porque"No podemos permitir, si es que queremos cumplir con nuestros deberes revolucionarios, que el estallido de un conflicto de esa índole nos coja desprevenidos"... Advierte que: "El Buró [de la Internacional] también ha mandado información sobre el conflicto posible. Pero una típica 'información' del Buró: clichés antibélicos, citas de Lenin metidas a trancazos, imprecaciones para que se organicen los *soviets*, pero ninguna explicación verdaderamente ahondadora, verdaderamente dialéctica, acerca del conflicto, sus causas, sus primeros estallidos"... Se pregunta sobre el silencio del Partido Comunista de Venezuela acerca de esta cuestión."⁶¹

Parecería razonable pensar que la experiencia adquirida por Rómulo Betancourt en los afanes del internacionalismo revolucionario, democrático y antiimperialista, cuajara en un ensayo, que le es atribuido, titulado *Contra el localismo y el patriotismo, por una mentalidad internacionalista*, publicado el 25 de

noviembre de 1934, en la Revista *Trabajo*, del Partido Comunista de Costa Rica. En este texto, de espléndido dogmatismo divulgativo, se intenta definir y caracterizar el patriotismo burgués, asociándolo con el localismo patrioter:"Esta mentalidad estrecha de la burguesía es lógica en ella. Responde a resortes definidos y precisos. Se corresponde con la posición que ocupa, como clase, dentro del mecanismo económico del capitalismo." En cambio, el patriotismo del proletariado es el internacionalismo, pues"el trabajador no tiene patria que defender".... ⁶² El texto culmina con una exhortación:"Y precisamente en estos momentos [de"crisis de todo un sistema de producción"....] es cuando los comunistas debemos enarbolar con más energía nuestras consignas internacionalistas. Al patrioterismo burgués oponemos el internacionalismo proletario; a los odios de razas, oponemos el odio de clase; a la lucha contra el trabajador extranjero, oponemos el combate contra el capitalismo, extranjero o nacional".... Pero,"para realizar con eficacia plena esta labor, es necesario convencernos previamente de que cuando Marx y Engels estamparon al final del *Manifiesto* su llamado de lucha: "*trabajadores de todos los países, uníos*, no estaban haciendo simplemente una hermosa frase".... ⁶³

En un momento culminante de su aprendizaje como líder político, luego de su muy activa práctica del internacionalismo, revolucionario y democrático, Rómulo Betancourt se sintió obligado a ofrecer una explicación que finalmente tuvo mucho de justificación. Lo hizo cerrando un artículo titulado, con toda propiedad, "Fijando rumbo", publicado el 11 de enero de 1944:

"Por último, debo reiterar aquí lo que no es ocioso repetir en toda ocasión. No profeso ese universalismo ficticio de quienes se autotitulan 'ciudadanos del mundo'. Antes que todo y primero que todo, soy venezolano. Siento y pienso como venezolano. El interés de mi país lo antepongo, resuelta y confesamente, al de toda otra nación. Y por ser profunda y raizalmente venezolano, creo en la urgencia de que volvamos a ser pioneros en la empresa de federar, política y económicamente, a los pueblos de América Latina"....⁶⁴

¿Realizarnos como nación en el seno de la unificación multinacional? Muy atrás quedaba el momento en que el desaliento sugirió vías alternas. El 30 de junio de 1933 había escrito a José Tomás Jiménez Arráiz:"He pensado largarme a España. Tengo dos ventajas: 1ª Que siendo hijo de español llego con esa nacionalidad"...." 2ª Que un compañero de lucha aquí [San José] está establecido en Barcelona"...."No quiero irme a ningún otro país de América, no sólo por las dificultades de todo orden que se me opondrían, sino también, y principalmente, porque siento la urgencia de buscar campos más amplios para la observación y el estudio".... Y sugiere el relevo: "En Barranquilla están el calvo [Raúl Leoni] y Ricardo Montilla. Su viraje a la izquierda es franco. En todos se ha operado el mismo fenómeno de definición ideológica"....⁶⁵

Quizás sea posible hallar conciliación entre la exaltación, por Rómulo Betancourt, de su nacionalidad por nacimiento y el constante ejercicio del

internacionalismo, revolucionario, democrático y antiimperialista, en una contradicción más que aparente, generada en la concepción leninista que veía en la nación un componente del internacionalismo, en la medida en que cambiase su naturaleza excluyente, considerado el fundamento-pretexito del agresivo patrioterismo burgués, generador de conflictos y de guerras. “El principio de las nacionalidades, en su concepción clásica, está liquidándose”..., sostuvo en un artículo publicado el 14 d junio de 1941. Se explicó:“La marea de los acontecimientos mundiales, en una época en que la historia se expresa con extraordinaria dinámica, los (*sic*) está arrinconando en el degredo de las fórmulas ya muertas. Y es costosa ilusión –que se paga con el duro precio del vasallaje- la de creer que las patrias garantizan su integridad e independencia porque así lo pautan las páginas de los tratados de derecho internacional o las solemnes cláusulas de los tratados.” Apunta dos pruebas, de signo diverso: “Lo característico de esta hora implacable, es que los fuertes no disimulan su desprecio por los débiles. Ni la intención de imponerles su propia ley”.... Subraya que“La teoría del ‘espacio vital’, que no es sino puro apetito de conquista elevado a la categoría de doctrina, rige hoy, en forma inapelable, en las relaciones entre los pueblos.” Pero no sólo el fascismo“es el abanderado en esta cruzada de piratería internacional”....“En muchos círculos capitalistas de las potencias que aun conservan un tipo de organización política democrática crece, de día en día, la simpatía hacia las ideas [falta en el original]....“Las metrópolis imperiales a las cuales se supeditó”....“la vida económica de nuestros pueblos, han estimulado astutamente ese sentido de ‘patria chica’ profesado por los clanes gobernantes.” En sentido contrario está un hecho: “En el camino de la liquidación de viejos litigios territoriales, se ha avanzado, en los últimos meses con botas de siete leguas. Conflictos de cien años se han arreglado en meses”.... Cita los resueltos: entre Costa Rica y Panamá,“Venezuela y Colombia acaban de suscribir un tratado en el mismo sentido. Bolivia y Chile arreglaron un espinoso diferendo diplomático, y la nación del altiplano andino está en vías de obtener, con el arrendamiento del puerto de Arica, satisfacción a su legítimo anhelo de tener una ventana abierta sobre el mar.” De esto se desprende, como tarea, actualizar el legado unionista de los libertadores.⁶⁶ Dos días después consideró necesario un recordatorio:

“Los pueblos de América Latina –es interesante que vayan sabiéndolo los doctores oficiosos de nuestra conducta colectiva- ya han arribado a sus mayorías de edad. No necesitan de paternales consejos. Tienen la responsabilidad de su destino y rechazan, con fiera energía, interesadas insinuaciones de quienes están invalidados para defender en otros continentes un principio- el de la autodeterminación de los pueblos- por ellos violado sistemáticamente en Europa, cuando se ha tratado de ensanchar su propio ‘espacio vital’.”

Se refería a la engañosa posición del Canciller soviético Viacheslav Molotov, al denunciar“la intención norteamericana de convertir en propiedad suya el hemisferio occidental, ‘con todas sus numerosas repúblicas y

con las posesiones coloniales de otros países en las islas vecinas al continente americano’”⁶⁷

b.- Las dimensiones ideológicas de la nueva política: instauración, consolidación y preservación de la Democracia en el marco del enfrentamiento con la presencia social y política de las tendencias tradicionales, correlacionadas con el imperialismo y el comunismo.

Cuando Rómulo Betancourt, durante su segundo exilio, iniciado el 20 de octubre de 1939, creía próximo su regreso a Venezuela, –lo que se realizó el 5 de febrero de 1941–, escribió a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile, el 6 de mayo de 1940:”Ojalá, como lo espero, podamos obtener el 41 [1941] que triunfe un candidato democrático en nuestro país. Me interesaré resueltamente en que Ud. nos visite y se ponga en contacto con nuestro caos promisor”....⁶⁸ Esta sugerente calificación de la situación política vivida por los venezolanos reflejaba el hecho de que Rómulo Betancourt, siempre atento a reflexionar sobre los asuntos venezolanos, ubicándolos en escenarios internacionales, advirtió tempranamente las repercusiones sociopolíticas que podría tener un conflicto bélico que tendía a cobrar gran amplitud. Así lo expresó al Gral. José Rafael Gabaldón, desde Santiago de Chile, el 10 de octubre del mismo año: “En cuanto a la situación misma del país [Venezuela], la considero como Ud. muy seria. Pero no desesperada. Hay una serie de factores que concurren a favorecer una solución racional del problema del 41[las elecciones presidenciales programadas para 1941]. La guerra europea ha creado una coyuntura tan seria para nuestros países que hará meditar a quien intente una solución de ese problema en forma contraria al querer mayoritario del país. Y ese querer es democrático, antidictatorial”.... Pero esta visión de internacionalista se asentaba también en una evaluación del escenario político nacional ¿tácticamente alentadora?:”No creo tampoco, mi querido amigo, en que todas las fuerzas las tiene en sus manos el que pudiéramos llamar “gran elector” [el Presidente de la República, Gral. Eleazar López Contreras]. Queda la fuerza de la calle, la de la acción popular. Si un vasto frente de gentes de intenciones claras se integra, y ese frente conversa francamente el problema de la sucesión presidencial con el general López puede lograrse, y debe lograrse, lo que el país necesita y ansía: un presidente conciliador y de línea de conducta propia”....⁶⁹

Las perspectivas que Rómulo Betancourt veía abrirse en función de la guerra europea serían de vasto alcance y significado, según lo afirmó el 21 de noviembre de 1940 a Gerardo Molina, desde Santiago de Chile:”vivimos una época decisiva de la historia”....”de esta guerra saldrá una humanidad distinta de la de 1939”.... De este pronóstico extrajo dos orientaciones: en primer lugar, la de”que para afrontar la gran tarea que nos corresponde a los que en América Latina hemos abrazado ardientemente la causa de la revolución necesitamos del apoyo y del control de partidos de masas con férrea estructura interna, con unidad de comando y seguros de la meta adonde se dirigen”....; es

decir, de partidos de corte leninista. Y en segundo lugar, la de que:"Esos partidos no pueden ser los comunistas. Cantan su canto de cisne. Cada día se definen mejor como agentes burocratizados del Kremlin".... Al advertir que esta última conclusión generaría controversia, que juzga ineludible, añade, comprensivo y a la vez desafiante ante una eventual ambigüedad:"Nos asusta hacernos esta idea, y más aún, externarla responsablemente, porque coincidimos al hacerlo -aun cuando con propósitos distintos y habiendo arribado a esa convicción por caminos diferentes- con los sectores más reaccionarios de nuestros países. Pero esa es una verdad que cada día resulta más difícil evadir."⁷⁰

Rómulo Betancourt veía que la instauración, consolidación y preservación de la Democracia habría de darse en el marco del enfrentamiento con la presencia, social y política, de las tendencias tradicionales, correlacionadas unas con el imperialismo y otras con el comunismo. En su lucha contra esas tendencias tradicionales desempeñaron importantes papeles el anticlericalismo, el nacionalismo y *el culto a Bolívar*. El juego de estos factores en la sociedad suscitaba la necesidad no ya de regenerar la cultura política sino de formarla, modernizándola, orientándola hacia la asimilación de los valores democráticos.

Eran muy profundas las raíces del anticlericalismo de Rómulo Betancourt. Se hundían en su juicio sobre la disputa de la Independencia y se habían fortalecido en el debate político, ideológico y militar en torno a la instauración y consolidación de la República liberal autocrática. Hasta tal punto era firme ese arraigo del anticlericalismo que el 26 de abril de 1930, a un siglo de la destrucción de la República de Colombia y del inicio de la instauración de la República liberal autocrática, Rómulo Betancourt creyó posible concluir, partiendo de una diferencia entre el Obispo de Valencia, Pbro. Salvador Montes de Oca, y el Presidente Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, que"El sable y el incensario se han divorciado momentáneamente".... Hecho notable, porque"Ha sido tan sumisa y tan conformista la actitud del sacerdocio venezolano con el déspota, que ninguno imaginó ni remotamente la posibilidad de una reacción".... Pero no fueron los adversarios de la dictadura los únicos sorprendidos por este cambio:"Igual que nosotros, y con más razón que nosotros, los hombres de la dictadura no sospecharon una reserva potencial de verticalidad en quienes parecían tan avenidos con su desairada y anodina posición".... Esta comprobación le permitió sentenciar que"Cuando el clero, aliado natural del despotismo, le da la espalda [al régimen], es porque ya el pueblo está resueltamente de pie frente a aquél. Cuando la rebeldía llega a los baptisterios es porque se tiene conquistados todos los estratos sociales. Cuando la casta sacerdotal se hace "revolucionaria" es porque ha intuito, con su aguzado sentido práctico, que sus poderosos protectores de ayer están condenados a una liquidación a breve plazo."⁷¹

Tal fue el anticlericalismo principista del joven exiliado. De regreso del exilio, y por fin inmerso en la política nacional, el 13 de mayo de 1936 se vio

envuelto en una polémica que tuvo entre sus propósitos “justificar la intromisión del clero en la política militante de Venezuela”... A este efecto se le acusó de ser, por comunista, enemigo de Iglesia, en razón de su posición pública respecto de una sesión del Cuerpo legislativo, cuando, apuntó,”todo el país sabe que, salvo las excepciones de rigor, toda la prensa caraqueña se pronunció contra los jesuitas en términos violentos”...., al día siguiente de tal sesión. Esta comprobación le llevó a zanjar drásticamente la cuestión:”Y dejo esto de lado, porque me interesa poco el conflicto con los clérigos....”⁷²

Cuando Rómulo Betancourt despertó a la vida política, estaba en vísperas de completarse el primer siglo de los esfuerzos de la sociedad venezolana por convertirse en un Estado plenamente independiente, luego de que la disputa de la Independencia culminara con la creación y constitución de la República de Colombia. Ahora bien, si el lapso cronológico en el que se venía realizándose ese esfuerzo era breve, más lo era el tiempo histórico transcurrido, en el sentido de que la modernización de la sociedad, fijada como objetivo por los Congresos de Colombia, hacía menos de medio siglo que había comenzado, bajo el mando del Gral. Antonio Guzmán Blanco. ¿Qué de la Nación? Debajo de las proclamaciones y desplantes oficiales, y de los esbozos literarios, yacía una sociedad atrasada y desarticulada que el propio Rómulo Betancourt describió, caracterizó y analizó con tanta propiedad.

En los hechos resaltaba la tarea de formar la Nación, desde la infraestructura hasta un conjunto de actitudes políticas y de valores sociales propicios a ese logro. Pero si el combate debía librarse en un medio físico respecto del cual la raleada sociedad se hallaba en virtual estado de indefensión, no era menos arduo el esfuerzo requerido en relación con las mentalidades, tanto individuales como socialmente institucionalizadas. Si lo primero podía ser enfocado como una cuestión de organización social y de implementación tecnológica; lo segundo requería intervenir, justamente, el fundamento de una nacionalidad que hasta entonces había tenido sobre todo de declarativa y de declamatoria. Recuérdese que Rómulo Betancourt pudo decir, el 5 de septiembre de 1941:”El pasado glorioso, el ayer de epopeya, nos ha enervado. Vivimos para recordar lo que hicieron los abuelos másculos y para lamentar lo que no hemos sido capaces de hacer nosotros”....⁷³

La obra por emprender no comprometía solamente a replantear las relaciones de la sociedad venezolana con el medio físico; y a superar los efectos del pasado, heroico y no tan heroico. Exigía llegar a términos con dos nuevos y poderosos factores que condicionaban el desarrollo de la sociedad. Uno, e inmediato, era resultado de la tan anhelada articulación con el sistema capitalista en desarrollo, representada en su fase primaria expoliadora por la explotación del petróleo. Se le dio con ello cuerpo de imperialismo moderno a lo que hasta entonces había sido cobro compulsivo decimonónico, de deudas por reclamaciones, muchas veces de tenor fraudulento. El otro factor estaba representado entonces por *las nuevas ideas*; vale decir, respecto de Venezuela, por dos de las principales derivaciones troncales del humanismo marxista, la

naciente socialdemocracia y la teoría leninista del poder, cuya versión del imperialismo moderno se hallaba vinculado con el primer factor, ya mencionado. En medio de estas corrientes estaba, asediada, la endeble Nación.

Rómulo Betancourt abrazó con fervor crítico, -si así puede decirse-, la resultante de esta dialéctica. El 28 de noviembre de 1932 escribió a Antonio García un alegato crítico circunstanciado, pero todavía benévolo, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas:"No creo que pueda ni siquiera plantearse un paralelo entre la tendencia conquistadora del imperialismo y la actitud de Rusia ante el mundo. La política seguida por la Unión Soviética con sus nacionalidades, cuando les dio derechos para la autodeterminación, fue la primera prueba que dio de estar dispuesta a ser consecuente con el marxismo en ese terreno. La existencia autónoma de Polonia, Estonia, etc. Es una buena prueba de ello" Esta afirmación prueba, a su vez, que ya Rómulo Betancourt se había distanciado de la creciente estalinización de la todavía pregonada como la gran experiencia del socialismo marxista fidedigno, con el cual se mostraba vinculado ideológicamente. Pero da pie a preguntarse: ¿Creía posible que el Estado soviético estalinista fuese consecuente con *ese marxismo* en otros aspectos? Al menos, tampoco lo creía posible en lo concerniente al antiimperialismo primario:"Bajo el comando de Lenin y Trotsky, quienes si poseían una mentalidad internacionalista, Rusia soñó en hacerle una guerra revolucionaria a los países capitalistas, para acelerar su descomposición, para hacer más viable el advenimiento del socialismo mundial" A lo que siguió el asumir la posición partidaria, si bien revisionista:

...."No vacilo en negar, en este punto, todo lo que ha dicho la reacción internacional contra esos jefes de la revolución rusa, haciéndolos aparecer como revividores del sueño expansivo de Pedro el Grande. La vida y la obra de ambos los pone a salvo de semejantes ineptias. Pero si en esa época podía hablarse del imperialismo ruso -imperialismo libertador, si es que fuera posible unir esos conceptos irreconciliables-, en cambio hoy no puede hablarse de él. Rusia y su revolución han caído en la charca termidoriana. Stalin es un Bonaparte sin las ambiciones expansionistas de Bonaparte. Un marxista desnaturalizado, porque no tiene sino una mentalidad aldeana, rural. Ha acuñado la ineptia de 'construir el socialismo en un solo país', y a realizarlo se ha dedicado con todas sus fuerzas. No piensa sino en eso; y la III Internacional, fiel a su línea política, se desentiende hasta extremos inimaginables de los movimientos revolucionarios de los demás países"

Lo que afirma Rómulo Betancourt que así le consta por su experiencia de militante comunista en Costa Rica. ¿Aún cuando resultase justificada, no significaba esto extrapolar de manera desmesurada una experiencia de suyo muy limitada?⁷⁴

Lo dicho presagiaba que habría que buscar nuevos modos de ser Nación, substrayéndose a los dos poderosos factores mencionados. Afortunadamente, ingresaba al mercado de opciones una que reunía la ventaja de ser americana, con la de centrarse en la cuestión de la independencia económica; lo que resultaba necesariamente atractivo para el joven marxista revisionista y genuino

antiimperialista. En un artículo publicado el 23 de febrero de 1938, parte con la rotunda afirmación de que “Cada día se acentúa más en varios pueblos de América Latina una sana y bien orientada política económica”...., que tiende”a la explotación con capitales naciones [nacionales] -capital del Estado o privado- de las riquezas naturales del país.” Luego afirma que “México está a la cabeza de las naciones latinoamericanas que ahora sustituyen el entreguismo al extranjero por el nacionalismo defensivo”...., y concluye que”Indudablemente, México traza la única ruta salvadora a seguir”....⁷⁵

¿Influyó este modelo en la política petrolera seguida en 1945-1948, regida por esa oportuna noción revisionista del *nacionalismo defensivo*? “Posiblemente, en las últimas cinco décadas de historia americana no se ha tomado una medida gubernamental de envergadura semejante a esta de México, al nacionalizar su industria petrolera.” Así lo afirmó Rómulo Betancourt en un artículo publicado el 23 de marzo de 1938. No obstante, reconoció la necesidad de la inversión extranjera, si bien controlada y con salvaguarda de los intereses nacionales.⁷⁶

No es aventurado pensar que al decir Rómulo Betancourt que”El pasado glorioso, el ayer de epopeya, nos ha enervado”...., debió tener en mente los efectos inhibidores del *culto a Bolívar*. En su actitud ante esta suerte de *segunda religión* de los venezolanos, parecen haberse conjugado cuatro factores: el bolivarianismo básico; la visión histórica marxista; la reacción ante la *bolivaritis* lopecista y el *mito del Bolívar democrático*; en suma, el haber puesto *el culto a Bolívar* al servicio del propósito democrático; con lo cual, de hecho, quedaba inscrito tal propósito en el uso tradicional de ese culto, como vector de las más disímiles proposiciones ideológicas.

El primer acto de lo que fue un curso revelador, en esta materia, lo escenificó Rómulo Betancourt en un inmaduro ensayo, publicado en Barranquilla, con motivo del Centenario de la muerte del Libertador, en 1930. Irrumpió contra el sentido de la conmemoración oficial:”La ‘bolivaritis del momento, superficial, epidérmica, sin raíces de tradición, sin vistas a lo útil o lo noble’”..... Se ubicó entre los primeros en reivindicar un Bolívar antiimperialista; y por los mismo un revolucionario, desde su tiempo enfrentado a un nonato imperialismo norteamericano.⁷⁷ Como cabía esperarlo de quien abrazó la tesis de la revolución agraria antiimperialista, Rómulo Betancourt acogió las tesis agraristas de la naciente historiografía marxista. Es decir, estuvo al día en el error de apreciación en que se fundó esa conseja. Lo hizo en un artículo publicado el 14 de mayo de 1939, significativamente titulado “Bolívar sería calificado de ‘demagogo’ por sus proyectos agrarios en la Cámara de Diputados”. La oportunidad de que se discutiese en esa Cámara un Proyecto de Ley de Reforma Agraria fue propicia para invocar el *agrarismo* de Bolívar:”el proyecto agrarista de Rojas Contreras [José, Diputado] no tiene, entre sus méritos el de la novedad. Las ideas centrales que lo animan, especialmente la de la parcelación de tierras laborables (¿a los llaneros?)), fueron patrimonio común de Simón Bolívar y de los grandes gestores de la Primera República”.... A partir de esta muy desatinada interpretación de la política de

adjudicación de bienes confiscados como pago, a los combatientes independentistas, expone su versión de la evolución de la cuestión agraria en la República, sin dejar de mencionar el también erróneamente atribuido *agrarismo* de José Tomás Boves y José Antonio Páez.⁷⁸

La inminencia de la guerra en Europa generó la necesidad de elaborar una nueva versión del antiimperialismo, inspirada en el atribuido, de manera extemporánea, a Simón Bolívar. No estaría dirigido contra el imperialismo yanqui sino, en alianza con los Estados Unidos de América democratizados por Franklin Delano Roosevelt, contra los propósitos imperialistas del totalitarismo. El 31 de agosto de 1939, víspera de la invasión de Polonia por los ejércitos nazis, Rómulo Betancourt valoró la interdependencia de América Latina y los Estados Unidos de América, acentuada por la inminente interrupción de las relaciones de intercambio comercial con Europa. Llegó a más: eran necesarias la unión latinoamericana y una alianza defensiva de ésta con los Estados Unidos de América, si bien observando que “Nuestro interés de naciones débiles es el de mantenernos neutrales ante la guerra europea”....; pero conscientes de que ella representaba una coyuntura para impulsar la unión latinoamericana, es decir”de nuestras veintiuna nacionalidades, fragmentos de la grande y única Patria bolivariana.”⁷⁹

En la evolución del *culto a Bolívar* se han sucedido las adaptaciones de su supuesto legado ideológico; al igual que la de su ejemplar patriotismo americano. El Gral. Antonio Guzmán Blanco fue capaz de caracterizar a Bolívar como símbolo del liberalismo federalista, tan detestado como temido por el Padre de Colombia. Al Gral. Juan Vicente Gómez Chacón se lo ofrecieron como inspirador de la consigna *Paz, orden y trabajo*. El Gral. Eleazar López Contreras pretendió hacer de una de esas adaptaciones escudo contra *las ideas exóticas*. Ellos, y otros, pusieron el culto a servir intereses circunstanciales y generalmente perversos. Rómulo Betancourt también se esforzó por ponerlo al servicio, pero de aspiraciones de Libertad, Democracia y Soberanía nacional. Expuso su versión del neo bolivarianismo revolucionario y *agrarista* así inspirado, el 17 de diciembre de 1939, en el “Discurso pronunciado en la inauguración del VI Congreso socialista de Chile”. Habló en representación de”una organización partidista”.... respetada, entre otras razones,”por su resolución de torcerle el cuello a la retórica y para desechar la demagogia”.... De allí la fuerza de sus planteamientos innovadores, amparados en principios: “Las nuevas promociones políticas e intelectuales de Venezuela, profesantes de una concepción dialéctica y científica de los fenómenos sociales, no pretenden deshumanizar a Bolívar; sustraerlo al momento histórico en que le correspondió actuar y entronizarlo en un nicho, para hacerlo objeto de devoción fetichista. Eso quede para quienes cabecean su senectud en los sillones de las academias. Para nosotros, *hombres de nuestro tiempo proyectados hacia el porvenir*, Bolívar –‘el hombre útil del siglo XIX’ – tiene todavía una palabra que decir en el planteamiento y solución de algunos de nuestros magnos problemas contemporáneos. Porque la revolución que jefaturó quedó inconclusa”....; de lo que enuncia pruebas, a la par que recurre a la invocación unionista de Bolívar.

Esto explica que “No importamos, por consiguiente, doctrinas de ultramar”.... La conclusión es clara: “Resulta así, compañeros, que somos fieles al mensaje bolivariano, adecuándolo a las nuevas realidades de nuestro tiempo, los partidos y los hombres que en América propugnamos la formación de un frente de defensa continental, tendido de México a la Argentina, e identificado con las corrientes antiimperialistas actuantes en las metrópolis a las cuales está mediatizado actualmente nuestro destino económico y, por ende, nuestro destino político”....⁸⁰

En suma, la idea era involucrar a Bolívar en el pleito contemporáneo, so pretexto de completar su inconclusa revolución; pero, eso sí, declarando respetarle su historicidad, aunque con cuestionables reacomodos. Por eso el 13 de septiembre de 1941, en el discurso pronunciado en el acto de instalación de Acción Democrática, en el Nuevo Circo de Caracas, Rómulo Betancourt llamó a recoger la herencia ideológica de Bolívar, al mismo tiempo que rechazaba el culto del que se le hacía padecer:

.....“Si somos bolivarianos, recojamos de la herencia de Bolívar una de sus ideas centrales: la de la unidad de nuestra América. Recordemos su máxima: ‘sólo la unión de los pueblos latinos de América los hará fuertes y respetables ante las demás naciones’. Y trabajemos con auténtico fervor bolivariano –no ese fervor bolivariano de prestado que todos conocemos y repudiamos -, porque llegue a realizarse una federación de estados latinoamericanos. Trabajemos, con encendida fe, porque llegue el día en que podamos entendernos con nuestros vecinos del norte de quién a quién, de soberanía a soberanía, porque ya no existan frente a los Estados Unidos del Norte los Estados Desunidos del Sur, de que hablaba Sarmiento [Domingo Faustino].”⁸¹

La vigencia y el curso de estas tendencias reforzaban la ya dicha necesidad no ya de regenerar la cultura política de los venezolanos sino de formarla, modernizándola. El punto de partida no podía ser más incipiente, y hasta precario. Tuvo conciencia de ello Rómulo Betancourt, y así lo expuso a Mariano Picón Salas el 10 de febrero de 1932:“Es necesario crear en Venezuela, rápidamente, una cultura política de emergencia. Me refiero a la simple inquietud por los problemas públicos, a la preocupación por los problemas sociales, ya que bien sé que una completa comprensión de una y otra cosa no se logran sino a través de una tarea de muchos años”.... Por ello su afán en que el grupo de exiliados publicase al menos un boletín semanal o quincenal, mimeografiado, conducente a ...“esta labor de adoctrinamiento y propaganda”....⁸² De allí, probablemente, al menos parte de la motivación de su concepción pedagógica de la política y del Poder, fundada en la comprensión de lo prolongada y ardua que sería la formación de genuinos ciudadanos, fundamento de la Democracia.

1.- Implantación y preservación de la Democracia.

La implantación de la Democracia, y su preservación, debían basarse en la clara definición de sus fundamentos: la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público, entendidos como expresión cabal de la Soberanía popular. Para este fin sería criterio que la Democracia fuese practicada como requisito para promover el desarrollo pleno de la sociedad y su bienestar. Pero el logro de esto último estaba condicionado por el desmontaje de la confabulación de fuerzas que sustentaba la negación de la Democracia: el caudillismo-personalismo republicano; y el capitalismo en sus dos versiones, -la incipiente local y la avasallante imperialista-; lucha enmarcada en la universalización de la Democracia como saldo obligado de la II Guerra mundial, pero enfrentado ahora a las implacables repercusiones de la denominada Guerra fría.

En la recién nacida sociedad postgomecista era lógico admitir que las medidas modernizadoras y de proyección social remedial, -aun cuando no contemplasen explícitamente cambios significativos en el funcionamiento político de la sociedad-, fuesen acogidas con beneplácito por quienes se iniciaban en la lucha por la Democracia. La actitud asumida ante el denominado *Programa de Febrero*, fechado en el 21 de febrero de 1936, ilustra lo dicho. En lo concerniente a los criterios básicos de la Democracia, este documento, visto críticamente y desde fuera del contexto sociopolítico apuntado, parece más un *Bando de buen gobierno*, que un augurio de cambio sociopolítico, al ubicar los ofrecimientos modernizadores bajo un sombrero claramente continuista, respecto de la Dictadura liberal regionalista en que había degenerado la República liberal autocrática, vigente, en su forma primaria, desde 1830 hasta 1900. En este aspecto el *Bando* es terminante: "La Constitución es nuestra ley fundamental. En ella están previstas las garantías de los venezolanos, y el Gobierno está dispuesto a respetarlas y a hacerlas respetar. Es preciso, sin embargo, recordar que estas libertades sólo pueden conservarse cuando el pueblo las ejerce dentro del orden y la disciplina. Nunca podrán serlo en un ambiente de anarquía y de relajamiento de la autoridad. Hay que considerar que la gran mayoría del país -los venezolanos que trabajan en los campos, talleres y oficinas -, no podría soportar que se la mantenga expuestas a inquietudes y perturbaciones que hacen imposible el desarrollo de las energías del trabajo."⁸³

Lo dicho explica que el 17 de abril de 1936 Rómulo Betancourt pudiera responder un "Remitido" publicado por el Dr. Alejandro Pietri, refutando la acusación de que"hablé yo 'horrores' contra las compañías [petroleras]".... en un mitin celebrado en Barquisimeto. En esa ocasión"dije que el país debe respaldar unánimemente el gobierno nacional en el cumplimiento por éste del propósito de reivindicar una participación más justa en nuestra riqueza petrolífera anunciada en el párrafo d), en el capítulo titulado "Política Fiscal y Política Comercial", del Programa lanzado a la Nación el 21 de febrero pasado por el ciudadano Presidente de la República,".... Procede a citarlo: 'En lo concerniente a la renta minera se buscará llevar su rendimiento al máximo posible, con cuyo fin se perfeccionará la actual fiscalización. También se

procurará que las explotaciones mineras rindan al país el máximo de beneficios económicos a que tiene derecho’.”⁸⁴

Más de cuatro meses después, el 31 de agosto, Rómulo Betancourt reaccionó. Criticó el *Programa de Febrero*, partiendo de dos caricaturas de Leo (Leoncio Martínez). Una de ellas,”la del ciudadano Presidente de la República, tendido en actitud bienaventurada a la sombra –que parece ser sombra de manzanillo [sombra altamente tóxica]– del consabido hilo constitucional”.... En la otra, una mujer rechaza los avances de un tenorio de ocasión diciéndole:”No me hables del Programa de Febrero”.... Estimó que esas caricaturas revelaban”la actitud que ha asumido ya la mayoría del pueblo venezolano frente al gobierno actual, frente al Jefe del Ejecutivo”...., y frente al *Programa de Febrero*:”Al entusiasmo y la confianza de los primeros días ha sucedido esta actitud recelosa y desconfiada de hoy, esta falta de fe manifiesta en los resultados de la gestión administrativa del gobierno actual.” Éste culpa de ello a”la llamada ‘labor disociadora de los izquierdistas’”.... En la realidad,”Las izquierdas venezolanas hemos sido el sector social que con más calor hizo suyo, y agitó como quien flamea una bandera, el Programa de Febrero”....; que ahora lo tilda de”ilustre nonato”.... Leo había visto claro con la primera caricatura, al apuntar al continuismo, y Rómulo Betancourt lo reconoció, en sus términos:”El gobierno actual, comprobando una vez [¿más?] la imposibilidad de que gobiernos de tipo centrista puedan estabilizarse, se definió hace rato como un gobierno de tipo derechista, como un gobierno que marcha hacia formas políticas antidemocráticas, hacia formas políticas de tipo gomecista.”⁸⁵ Vista de esta manera la evolución de los acontecimientos, se comprende el alcance de la siguiente declaración de Rómulo Betancourt, el 13 de septiembre de 1941, en su discurso en el acto de instalación de Acción Democrática, en el Nuevo Circo de Caracas:”Hemos rectificado, y de una vez para siempre, los errores de ayer, pero seguimos siendo fieles a nuestras convicciones democráticas y venezolanistas de siempre.”⁸⁶

La más inmediata amenaza que se cernía sobre la implantación de la Democracia, al igual que contra la preservación de los primeros logros en el goce de la misma, era la posible reacción dictatorial. El acto inicial de la transferencia del Poder público, en 1935, había sido incruento; y si bien los más connotados gomecistas habían padecido la furia popular y tomado la vía del exilio, estaban muy lejos de haber sido quebrantados los fundamentos militares y sociales del régimen. Desde los primeros momentos fue perceptible la posibilidad del retorno a la dictadura.

Al llegar a Venezuela, -porque más que regresar de su primer exilio, fue llegar a un país que, según propia confesión, apenas conocía-, Rómulo Betancourt advirtió esa posibilidad en unas declaraciones de prensa dadas el 11 de febrero de 1936: “La más urgente necesidad venezolana en el momento actual es liquidar el gomecismo”.... Se equivocan quienes creen”que ya Venezuela está enrumada definitivamente por el camino de la libertad civil y de la democracia política.”.... Se debe tener presente que”el gomecismo – y

con eso quiero decir: el chacharismo, la represión salvaje de todo intento de la ciudadanía para afirmar su derecho a la libertad, el continuismo como norma de gobierno y el peculado como sistema de administración-, está apenas agazapado. Espera la hora de alzar la cabeza insolente".... Por ello el país respaldaría el saneamiento del gobierno"de individuos que por sus antecedentes y mentalidad no pueden ser funcionarios de un régimen republicano y democrático"...., y mencionó a los indeseables del gomecismo.⁸⁷ El 1º de marzo inmediato, en un mitin organizado por la Asociación Nacional de Empleados (ANDE), alertó sobre ..."el peligro de que el gomecismo pretenda reconquistar su antiguo feudo y restablecer el régimen despótico"....⁸⁸ Una semana después, en un discurso pronunciado en el Circo Metropolitano de Caracas, advirtió: ..."Confronta nuestro país el problema de una posible reacción gomecista, de un posible zarpazo de los hombres a quienes desplazó del poder la inolvidable y viril jornada del 14 de Febrero [de 1936]"....⁸⁹

Estas advertencias estaban muy lejos de ser retóricas; o de ser sólo recursos de la agitación política. Brotaban de un diagnóstico contenido en un artículo publicado el 6 de junio de 1936, en el que se caracteriza el momento histórico como uno de enfrentamiento entre las fuerzas democráticas y el gomecismo resurgente: "Atrincherado en posiciones oficiales, en periódicos, en bancos, el gomecismo conspira contra un orden de cosas que le resulta irrespirable; y ese ambiente conspirativo crea desasosiego en los sectores democráticos de la población y el convencimiento de que mientras el gomecismo no sea liquidado -entendiendo por gomecismo la mentalidad de regresión-, en Venezuela no podrá realizarse una ordenada tarea reconstructora." Por ello, sostiene,"En esa lucha se está jugando no sólo el porvenir de la democracia en Venezuela, sino la posibilidad de una reestructuración del país sobre bases de eficiencia técnica."⁹⁰

En el verbo de Rómulo Betancourt los términos gomecismo, regresionismo, despotismo y absolutismo, le calzan a los esfuerzos por bloquear, y retrogradar, incluso las más tímidas aperturas que podrían estimular las aspiraciones democráticas básicas. El 31 de agosto de 1936, hablando en el mitin de unificación de las izquierdas, Rómulo Betancourt llamó la atención sobre el giro gomecista del gobierno, y denunció la falacia institucional y democrática del gobierno del Presidente Gral. Eleazar López Contreras. Dos son los resultados de esa política: desprestigio del gobierno y regresionismo dictatorial: ..."los elementos gomecistas trabajan por sustituir este gobierno semilegalista por otro de tipo dictatorial, y aun en derrocarlo por la violencia para de nuevo restablecer el despotismo, si es que encuentran dificultades para operar una transformación paulatina." Apunta hacia ..."los generales gomeros que trabajan por el retorno al paraíso perdido del absolutismo".... Mientras tanto, el gobierno"parece que no se ha dado cuenta del hecho social más trascendente de los últimos años, que es el de la participación activa de las masas en todos los problemas de la Nación. Sólo así

se explica que adopte esa actitud desdeñosa ante la opinión pública”....⁹¹ En cuyo fomento crítico centraba sus esfuerzos la naciente oposición socialdemócrata.

En la lucha por impedir el retorno de la dictadura gomecista no había enemigo ni escenario que se pudiese desatender. Fue constante la vigilancia montada por Rómulo Betancourt, y por lo mismo incesantes tanto la denuncia como las advertencias. A Ramón David León, del diario *La Esfera*, quien, ...”fiel a su pasado trabaja por el retorno del absolutismo”, lo señaló el 25 de octubre de 1936.⁹² Refutando las infamias contenidas en el libro *Victoria, Dolor y Tragedia*, del frustrado aspirante a caudillo Rafael Simón Urbina, el 10 de diciembre de 1936, hizo Rómulo Betancourt la distinción entre”la manera de polemizar los demócratas y la de los absolutistas”, que apelan a la calumnia. Desesperada por el desprecio con que se le ha tratado,”la generalada gomecista aún dentro del país”, ha apelado “a su ‘reconciliado’ de reciente data””a ese Rafael Simón Urbina especializado en el deporte de ultimar presos amarrados”, para que añadiera a los dicterios políticos la calumnia de homosexualidad.⁹³

El gobierno regido por el albacea del dictador, ...”el más culto de los generales del gomezalato: Eleazar López Contreras”..., fue evaluado por Rómulo Betancourt al cumplir su primer año de ejercicio, el 17 de diciembre de 1936. Para el efecto califica la reacción antigomecista, al morir el dictador:”Ese espontáneo movimiento de masas”..., respecto del cual”cumplió su misión de freno de la rebeldía popular la consigna de ‘calma y cordura’” ..., lanzada por el sucesor; consigna”que irradió sobre las masas porque la hizo suya el grupo de intelectuales antigomecistas que para esos días estaba al frente de las multitudes. Fue un error gravísimo, cometido por algunos inconscientemente, por otros a conciencia de su oportunismo y aspirando a cotizar luego”; error que auspició la supervivencia del gomecismo, hasta el punto de suscitarle las preguntas”¿adónde vamos? ¿el absolutismo pretende estabilizarse otra vez en nuestra patria o ya para siempre caminaremos por los cauces (*sic*) de una realidad progresista?” Para darse la debida respuesta: “En nuestras manos está, si sabemos actuar y no perdemos la cabeza, el porvenir de la nacionalidad. Sin prisas y sin impacencias, con sentido de tiempo y de medida, sigamos trabajando en nuestra empresa venezolanista. Al final de la lucha, pase lo que pasare, será nuestro frente el que festejará la victoria.”⁹⁴

El creciente carácter represivo que adquirió el gobierno se correspondía con lo previsto en el *Programa de Febrero*, respecto de las eventuales agitaciones políticas: 47 dirigentes de la oposición fueron forzados al exilio, -Rómulo Betancourt, incluido en el decreto de expulsión, dictado el 13 de marzo de 1937, permaneció en la clandestinidad durante dos años y medio-; y se aplicó la denominada *Ley Lara*.⁹⁵ Rómulo Betancourt reaccionó ideando una estrategia de resistencia, sobre lo cual escribió a Rómulo Gallegos el inmediato 23.⁹⁶

Rómulo Betancourt fue apresado el 20 de octubre de 1939, y de inmediato enviado al exilio. Pero, el 14 de junio había publicado un artículo en el que, haciendo consideraciones sobre las políticas inflacionarias, dice:"si un régimen como el de Gómez se estableciera en el país - y no cabe esperar que el pueblo venezolano estuviera dispuesto a tolerar otra experiencia de ese género - no será sólo con emisiones incontroladas con lo que arruinaría al país"⁹⁷

Instalado en Santiago de Chile, el exiliado Rómulo Betancourt expuso en un discurso, el 17 de diciembre de 1939, una caracterización del régimen por el que era perseguido, que podría parecer desconcertante: "El régimen gubernativo, presidido por el general López Contreras [Eleazar]. No es una tiranía. El jefe del Estado de mi país tiene rastros de semejanza psicológica y política con vuestro Balmaceda [José Manuel], porque personalmente es proclive a los métodos liberales de gobierno, no es afecto a la crueldad y se interesa por el progreso del país. Pero como vuestro presidente romántico tiene desconfianza de las fuerzas populares, las observa de reojo y con recelo, lo que conduce a su administración a apoyarse con frecuencia en los mismos sectores en pugna con su programa de gobierno, por tratarse de sectores derechistas y enemistados a muerte con la libertad, la cultura y el bienestar del pueblo" [¿Solamente con los sobrevivientes del gomecismo en funciones de gobierno?] No obstante, observa que"un clima de convivencia democrática está madurando progresivamente"⁹⁸

El desconcierto se disipa, tomando en consideración una "Carta a 'amigos' desde Santiago de Chile", fechada en el mismo día. Luego de una afirmación evidentemente dirigida a que fuesen desechadas posibles dudas:"mi ideología política es exclusivamente democrática y antiimperialista. No soy comunista"...., entra a explicar el publicitado hallazgo, por la policía venezolana, de"un borrador de carta dirigida al Presidente de la República"...., en que, según la prensa,"explicaba al jefe de Estado las razones por las cuales estaba dispuesto a cesar en la vida clandestina que hacía, para entregarme a las autoridades de la República" La sentencia es rotunda:"La afirmación es absolutamente cierta".... Pero añade una explicación circunstanciada:"Por propia convicción, y respondiendo a sugerencias de mis compañeros del sector donde estoy ubicado, había redactado esa carta y estaba en vías de dar tal paso" Expone razones:"Catalogado en un decreto ejecutivo como profesante de una ideología política que no es la mía, consideré necesario permanecer en el país, demostrando con mi actuación republicana a pueblo y gobierno, que había existido error en esa calificación" Y, máximo argumento:"Creyendo sinceramente que la República estaba amenazada de retrogradación hacia fórmulas políticas incompatibles con nuestra Carta fundamental y con el querer mayoritario de la población, creí también de mi deber contribuir, dentro de Venezuela, a que no se diera ese paso atrás".... Contribuir,"-sin claudicar en mis convicciones y manteniendo una insobornable lealtad a ellas- al afianzamiento de este provisor (*sic*) momento venezolano"⁹⁹

Consecuente con la firmeza de sus convicciones, el 5 de mayo de 1930 escribió al Gral. José Rafael Gabaldón, desde Santiago de Chile, condenando el acoso a la libertad de expresión, y reafirmando que"considero indispensable la existencia de una oposición democrática en el país y dentro de ella estoy ubicado"¹⁰⁰ Al día siguiente, en carta a Joaquín García Monge, caracterizó al Presidente Gral. Eleazar López Contreras, su gobierno y las perspectivas que se abrían a la oposición:"El Presidente López ha rectificado una actitud que estaba llevando a su administración por la vía cesarista. Por nuestra parte, hemos adoptado una línea de acción realista, seria, madura, superando cuanto fue infantilismo durante el agitado período del año 36 [1936]. De esta confluencia de factores ha surgido una situación política sui géneris, que no es de dictadura pero tampoco de democracia"¹⁰¹

Se preparó, de esta manera, el desenlace sobre el que Rómulo Betancourt había escrito a Mario Briceño Iragorry, desde Santiago de Chile, el 12 de marzo de 1940: "Espero hacer en estos mismos días la petición de regreso al país. No puede ser explicable mi salida sino como una necesidad política inmediata, ya superada por el tiempo. Aplicarle el Inciso VI a quien no ha hecho ni hace propaganda comunista en Venezuela es absurdo en un gobierno como el de nuestro país, el cual no admite comparación con las anteriores tiranías"... [¿Qué alcance tiene esta última expresión, como también la precedente:" quien no ha hecho ni hace propaganda comunista en Venezuela".....? Obviamente, admite haberla hecho fuera de Venezuela, pero no en ella. ¿Quedaría en pie la pregunta de quién había contribuido más a este equilibrado balance, el Gobierno, la oposición democrática o la combinación de realismo y astucia políticos demostrada por el nuevo Rómulo Betancourt? ¹⁰²

2.- El caudillismo republicano, su significado de continuidad y ruptura respecto del caudillismo absolutista colonial, y su correlativo el personalismo republicano.

El *caudillismo republicano*, -regido por su sentido de continuidad y ruptura respecto del caudillismo absolutista colonial-; y su correlativo el *personalismo republicano*, eran, a la vez, fundamento y proyección del militarismo que impregnaba la *fisiología sociopolítica* de la República liberal autocrática, desde la crisis y ruptura de la República de Colombia. A lo largo de esa República el militarismo había asumido máscaras de diverso aspecto que no alcanzaban a ocultar su esencial despotismo, ya fuese *pacificador*, con el Gral. José Antonio Páez; ya fuese *civilizador*, con el Gral. Antonio Guzmán Blanco; ya fuese *restaurador*, con el Gral. Cipriano Castro. Al joven Rómulo Betancourt le había tocado el *ordenador*, representado por el Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, la matusalémica longevidad de cuya férula amenazaba rebrotar después de la muerte de quien bien pudo ser proclamado *el padre de la Patria*.

Casi nacido bajo esta férula, -ésta el 19 de diciembre de 1908; aquél el 22 de febrero de 1908-, Rómulo Betancourt vio con suma preocupación que el régimen que denominaba *gomezolato* sobreviviese como *gomecismo* a su factotum. Así lo escribió a César Camejo, desde su exilio en San José de Costa Rica, el 10 de marzo de 1930:"El Bagre [así nombraba el pueblo al dictador, aludiendo a sus bigotes, y por temor a pronunciar su nombre] se muere, compañeros. Ya Vicentico [José Vicente Gómez, asesinado en Palacio] pasó al otro lado ileso de sanción. No podemos dejar que con el padre suceda lo mismo. Sería la vergüenza definitiva de nuestro pueblo y de nuestra generación" Lo que es peor:"Nos exponemos a que el José María García o el Eustoquio [Gómez] zancadilleen al Bagre y luego nos abran las puertas del país. Regresaríamos entonces amohinados por nuestra incapacidad para destruir a un régimen decrepito y con la perspectiva de tener de frente a un régimen idéntico del anterior y más joven, más capaz de luchar"¹⁰³

¿A qué tipo de régimen se refería Rómulo Betancourt? En un ensayo publicado el 26 de abril de 1930, lo caracterizó:"Los dirigentes del gobierno son hombres tan cercanos a la selva, biológica y mentalmente, que están en plena etapa de poligamia"¹⁰⁴ En cuanto al dictador, lo caracterizó, en un ensayo publicado con fechas 15 y 22 de marzo de 1930, refiriéndose a la actitud que asumió durante la Primera Guerra Mundial:"Gómez era furibundo germanófilo. La brutalidad teutona, patrón de su propia brutalidad, y algunos millones de marcos depositados en los bancos de Berlín, le solidarizaban con la causa de Alemania"¹⁰⁵ Pero el dictador estaba lejos de ser un innovador. En la conferencia inicial en la *Alianza Unionista de la Gran Colombia*, publicada en Barranquilla el 29 de mayo de 1930, al censurar ..."el lenguaje insolente, cuartelario, resumante de barbaries, que hablaban casi todos los hombres de la época [la de Antonio José de Sucre], saltados de la selva, sin el control del ideal, a la conquista de la ciudad", afirmó:"Estos hombres -los Páez [Gral. José Antonio] y los Monagas (Generales José Tadeo y José Gregorio) y los Farfán [guerrilleros llaneros]- eran los antecesores sicológicos, éticos y políticos de los Gómez y de los Machados, de los Ibáñez y de los Seguías, de los Calles y de los Siles, de la sargentonada estulta, depredadora y criminal que detenta el poder público en casi todas las patrias del continente"¹⁰⁶

La elevación de este enfoque del régimen, a la condición de cuestión política fundamental, llevó a que en el *Plan de Barranquilla*, suscrito en el 22 de marzo de 1931, se contemplase, como objetivo fundamental, que el derrocamiento de la dictadura no debía conducir a un simple cambio en la superestructura política.¹⁰⁷ Por ello su principal redactor escribió a sus *Hermanitos*, Raúl Leoni, Ricardo Montilla y Valmore Rodríguez, el inmediato 30, rechazando posibles *salidas* de la situación:

..."No es concebible que 1931 repita 1908 [la transición dictatorial del Gral. Cipriano Castro al Gral. Juan Vicente Gómez]. Si en aquella oportunidad se pudo dosificar la reacción popular desde 'arriba', hoy, después de tantos años

de terror andino, la voz de 'abajo' se hará sentir. Es decir que a la farsa responderá el país, tomando en serio lo del cambio. Además de esta actitud de las masas, contemos con la de los sectores –contemos no, afirmemos de antemano sin temor a equivocarnos –con la que adoptarán los sectores del régimen fuera del truco. Las tres Marías [¿?] de que habla el Calvito [Raúl Leoni], los innumerables hombres con mando de tropas que aspiran a heredar la jefatura única, se echarían al campo, a pelearse a balazos el derecho al goce personal del botín”....

En suma, y no muy certeramente, no creía que la situación pudiese”solucionarse con un simple cambio de monigotes en Miraflores”....¹⁰⁸

Como marxista-leninista recién estrenado, el 29 de julio de 1931 escribió a Germán Herrera Umérez: “De la concepción simplista de que Gómez y sus chácaros (*sic*) son los causantes de nuestras calamidades nacionales elevaremos al pueblo, a la masa, por la prédica constante y doctrinaria, a la concepción justa y revolucionaria de que Gómez y sus hombres fueron sólo los miembros del Comité Administrativo de una clase: la clase capitalista nacional, y el instrumento para la conquista económica del país por otra clase: la clase capitalista-imperialista yanqui.”¹⁰⁹

Fiel expresión de su progresiva decantación ideológica fue que, en mayo de 1932, Rómulo Betancourt dictase cátedra en el ensayo titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*, en relación con la que denominó “La Tesis de la ‘Hegemonía Andina’.”:

“Para los que con criterio materialista hemos analizado la historia y el hoy inmediato del país, no caben vacilaciones al afirmar que en Venezuela existe la tiranía –forma agudizada de la dictadura- de una clase, de todas las regiones del país y no de una región determinada, la andina. En Venezuela existe la tiranía de la clase terrateniente, industrial, mercantil –capitalista, en una palabra- ejercida, sobre las grandes masas productoras de la nación, con la colaboración de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] y de su taifa de compinches y familiares.” Sentenció: “La tiranía de Gómez es, dialécticamente, la tiranía de una clase –la clase capitalista nacional e internacional- ejercida sobre las masas trabajadoras de la población (clases medias y proletariado urbano y campesino.)”¹¹⁰

¿Existía, pues, el proletariado que Rómulo Betancourt no había hallado disponible para fundar el poder proletario exigido por la III Internacional? ¿Vale mejor pensar que se trató de un desliz idiomático: utilizó *proletariado* para no repetir *trabajadores*, pues si los trabajadores urbanos estaban lejos de ser proletariado más lejos estaban de serlo los peones campesinos? Por supuesto, quedaba el recurso de advertir que no eran como los proletarios europeos. Pero, con apego a la doctrina, ¿Era compatible la existencia de una clase”terrateniente, industrial, mercantil capitalista”,....., y de un”proletariado urbano y campesino”....., con la imposibilidad de formar una partido del proletariado? Cabe recordar que estamos en presencia de un agitado líder político y no de un reposado teórico político. Igualmente, que en política el criterio del acierto es el resultado alcanzado.

Mas, ...“los gomezolanos”....,¹¹¹ como denominó Rómulo Betancourt a los causahabientes del régimen, no tuvieron un final del todo feliz. El 27 de diciembre de 1935 escribió a Herman Nass sobre la reacción popular, el descalabro y la desbandada de los gomecistas:“El equilibrio entre las distintas camarillas fue roto. Eustoquio [Gómez] está en el cementerio liquidado por Galavís [Félix] y 95 gomecistas están en Curazao, a bordo del “Zamora” huyendo de la quema”....; y poniendo a buen recaudo sus dineros malhabidos.¹¹²

3.- *El capitalismo*

¿Cómo podía alcanzar una comprensión, real y directa, del capitalismo, quien vio trascurrir la mayor parte de la formación de su conciencia, política e ideológica, estando inmerso en sociedades para las que el capitalismo, ya imperante en las áreas más desarrolladas del planeta, era un fenómeno sólo perceptible por sus repercusiones? ¿Eran, entre estas últimas, las relaciones coloniales, -o semicoloniales, como se dio en llamarlas-, la representación genuina y más significativa del capitalismo? La pregunta resultaría vana si se tuviese en cuenta que bastaba con el concepto aprendido en los textos sagrados del marxismo y el leninismo.

Cuando el 24 de abril de 1930 Rómulo Betancourt publicó, en *La Nación*, de Barranquilla, el artículo titulado “Costa Rica Frente a la Electric Bond and Share Company”, no sólo se creyó en presencia del“capitalismo yanqui”..., sino que generalizó, viendo en lo que criticaba“esa táctica de avance, fría e implacable característica de la organización capitalista”..., practicada por el“trust invasor”....¹¹³ Pero fue más lejos cuando el 11 de septiembre de ese mismo año fijó criterio respecto de la futura relación con el capital extranjero:“ni hoy ni mañana ni nunca, negociaremos nuestra libertad a base de renunciadas de soberanía. No cambiaremos por fusiles jirones de territorio, ni por cartuchos nuestra futura autonomía soberana para controlar los capitales extranjeros invertidos o invertibles en Venezuela”....¹¹⁴

La escasa percepción directa del capitalismo, más allá de la representada por el crudo colonialismo, -que entonces comenzaba a modernizar su faz decimonónica-, sólo podía ser compensada por una comprensión libresca de ese fenómeno; conocimiento que presentaba dos grandes lagunas: reducía el capitalismo a la explotación del trabajo y omitía la relación orgánica entre el capitalismo, -como régimen sociopolítico-, y la Democracia; lo que llevaba al observador a juzgar el todo por la parte en cuyo contacto se hallaba inmerso. De allí que el enfoque adoptado se fundase en la creencia de que era la correlación entre esa perversa presencia del capitalismo y el latifundismo tradicional, la determinante de la vigencia de un régimen sociopolítico autocrático. Parece posible apreciar esto en el denominado *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo de 1931, y particularmente en el capítulo dedicado a la “Penetración del

capital extranjero". Se parte de una comprobación: "Entre el capitalismo extranjero y la casta [¿no clase?] latifundista-caudillista criolla ha habido una alianza tácita en toda época. El antiguo capitalismo exportador de mercancías como el de la etapa imperialista, exportador de capitales, han hallado siempre en Venezuela una zona fácil de dominio por la ausencia de previsión nacionalista de nuestros gobernantes".... En contrapartida de tal alianza"la internacional de los gobiernos capitalistas le ha prestado resuelta ayuda, en todos los terrenos, al despotismo".... Por ello, "La internacional imperialista ha sostenido a Gómez en Venezuela".... "En consecuencia, la lucha en nuestro pueblo contra el absolutismo político por la defensa de la autonomía económica y para la protección de las clases productoras plantea de una vez la cuestión de defensa nacional de la penetración capitalista extranjera."

Obviamente, Rómulo Betancourt ignoraba que los congresos de la República de Colombia, que tanto reivindicaba él como la Gran Colombia, sentaron la doctrina de la apertura-estímulo al ingreso del capital extranjero que ha perdurado, a lo largo de la República. Se comprende, por consiguiente, que sin advertir el hecho de que en su Venezuela se iniciaba el logro del objetivo grancolombiano, en el "Programa" que cierra el *Plan de Barranquilla* se contempla: "VII.- Revisión de los contratos y concesiones celebrados por la nación con el capitalismo nacional y extranjero. Adopción de una política económica contraria a la contratación de empréstitos. Nacionalización de las caídas de agua (*sic*). Control por el Estado o el Municipio de las industrias que por su carácter constituyen monopolios de servicios públicos." ¹¹⁵

¿Era posible que los jóvenes revolucionarios, así formados, se planteasen la posibilidad de que retardar el desarrollo capitalista de la sociedad Venezolana significaba, también, contrariar su posible evolución hacia la Democracia? Refiriéndose a la Cámara de Comercio de Caracas, escribió Rómulo Betancourt, el 31 de marzo de 1931:"una entidad formada por capitalistas, apolíticos en su mayoría e indiferentes en su totalidad -los sin partido a quienes catalogó irónicamente Lenin en el 'partido de los hartos'-, hace prodigios de equilibrio para que su verdad no contradiga a la mentira oficial de exportación." ¹¹⁶ Esto se correspondía con lo que dijo en una carta a sus *Hermanitos*, de 26 de noviembre de ese mismo año:"nuestra ideología nos manda, inexorablemente, implacablemente, a no formar parte, bajo ninguna circunstancia ni en ningún momento, en las filas del mayor enemigo del régimen de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], si no lo es al mismo tiempo de la organización capitalista".... Salvo que se trate de individuos.... "convencibles por nosotros, de que la lucha no debe ser sólo contra Gómez sino contra el orden social-económico del cual es éste exponente".... ¹¹⁷

Mucho tuvo que acontecer para que en la mente del ardoroso revolucionario germinase la idea de un capitalismo no sólo perfectible sino también compatible con la Democracia. El hecho es que el 7 de enero de 1938, centró su columna periodística en lo dicho por Franklin Delano Roosevelt,"el

progresista presidente de la Unión”...., en el Congreso de los Estados Unidos de América: “El mal uso del poder capitalista puede terminar con el sistema tan desacreditado del capital.” El autor del artículo estimó que esa frase era”atañedora a la orientación hacia lo económico que hemos dado a esta columna.” ¿En esencia, Rómulo Betancourt no sólo entreveía el fin del capitalismo tradicional, sino que también admitía la posibilidad de que se auto-reformase? Quizás por eso sentencia: “La actitud del capital privado en nuestro país no puede ser ni más torpe ni más suicida”....; dado que”no han vacilado grandes señores de la industria y de la banca en acusar en corrillos de ‘comunista’ al actual Presidente de la República [Gral. Eleazar López Contreras] a causa de cualquier tímido esfuerzo de su administración en favor del pueblo.” ¿Lo dicho por Roosevelt, -y acogido por Rómulo Betancourt-, no contradecía, -por considerar perfectible el capitalismo-, la tesis fatalista de Lenin?¹¹⁸

Un nuevo elemento perturbador de la vigencia de la tesis leninista sobre el capitalismo resultó de la invasión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por los ejércitos alemanes, el 22 de junio de 1941. Dos días después publicó Rómulo Betancourt un artículo en el cual bajo el significativo rubro “*La hora de ratificar actitudes*”, terminó preguntándose “¿Cuál es nuestra posición?”...., para responderse:”Por antifascistas, estamos con Rusia en esta lucha. Como lo está Churchill [Winston Spencer] y como lo está Summer Welles. Y agregando, por nuestra parte, que Rusia no es sólo un régimen de opresión política y de monstruosa deformación burocrática, sino también un crisol de profundas transformaciones sociales. Su suerte y su destino tiene (*sic*) que preocupar a cuantos han ligado su vida a un ideal de justicia social.” ¿Resultaban ser legítimos aliados un circunstancialmente redimido capitalista imperialista, un demócrata reformista del capitalismo imperialista, los jefes de un Estado opresor consagrado a la destrucción del capitalismo, y un cuestionador revolucionario antiimperialista, contra una de las derivaciones perversas del socialismo, -el nacionalsocialismo-, que vociferaba falazmente su condena del capitalismo a la par que la del comunismo?¹¹⁹

4.- El imperialismo y el comunismo,

El imperialismo y el comunismo, al resultar correlacionados, en los países semicoloniales, en la entonces novedosa doctrina de “la revolución agraria antiimperialista”, en sus dos consignas básicas de expropiación y reparto de la tierra y de lucha contra el capital imperialista, eran los más fuertes condicionamientos de la definición ideológica requerida por la nueva política, tanto exterior como interior, que se quería que no solamente promoviese el anticolonialismo, y el anti intervencionismo, sino que fuese antidictatorial y pro Democracia.

Rómulo Betancourt expuso su acepción de esta novedosa doctrina el 2 de agosto de 1935, en carta dirigida a Raúl Leoni, desde San José de Costa Rica.

Refiriéndose a unos capítulos de una obra suya en elaboración, sobre los cuales le aclara:

...."cierta *objetividad* muy manifiesta que tienen es deliberada. Ha sido mi propósito el de no definir desde los primeros capítulos la posición clasista en que estoy situado. En esos primeros capítulos, me esfuerso en demostrar el carácter semicolonial de la economía venezolana, su dependencia del petróleo, la imposibilidad para Venezuela de vivir su propia vida sin expropiar a ese poder absorbente e imperioso de fuera, etc. Y luego, ya situada la cuestión sobre este terreno, intentar la demostración de que sólo una revolución social victoriosa, dirigida por el P.C. [Partido Comunista], puede cumplir la tarea histórica de libertar al pueblo venezolano de sus explotadores de fuera y de dentro. En otras palabras, dar la impresión (*sic*) de que no parto de la doctrina hacia los hechos, sino que la posición doctrinaria adoptada es la única posible dada la forma como los hechos están planteados."¹²⁰

Prescindiendo del juego lógico y conceptual entre la doctrina y los hechos, que significa contradecir un precepto básico de la dialéctica materialista; y haciendo honor sólo a la última parte del aserto, sería legítimo explorar un poco la manera y las circunstancias cómo pudo Rómulo Betancourt adquirir *los hechos* sobre el imperialismo que habrían podido permitirle alcanzar un alto nivel crítico, en la comprensión de ese complejo fenómeno sociopolítico cuya noción leninista, codificada, había sido incorporada a los textos sagrados del comunismo militante, hasta el punto de llegar a ser base de la doctrina que postulaba el fatal triunfo de la revolución internacional. Lo que sería más significativo: ¿Cómo pudo llevar su crítica hasta proponer una noción alternativa?

- El imperialismo aprendido.

Con el término imperialismo aprendido quizás podría designarse, en las condiciones en que inicialmente se formó, en lo político y lo doctrinario, Rómulo Betancourt, -ya tratadas-, lo concerniente tanto a la noción de imperialismo como a la de antiimperialismo. El carácter libresco de este aprendizaje se halla claramente presente en el pasaje de una "Carta a Hermanitos", de 17 de septiembre de 1931, titulado:

"'Destino histórico del capitalismo': Esta frase resultó poco clara porque me faltó una palabra después de capitalismo: colonizador. En Lenin -*Imperialismo, última etapa del capitalismo*- en Bujarin [Nikolai Ivanovich] -*La economía mundial y el imperialismo*- está ampliamente desarrollado el tema. El capitalismo, injertado en economías semicoloniales, deja persistir las formas feudales, precapitalistas, de producción, en las industrias extractivas, que son las que generalmente explota [Vista en su desarrollo, ¿cabría incluir la extracción del petróleo, ya en 1930, en esta categoría?]; las industrias de transformación [Virtualmente inexistentes en Venezuela, según el mismo Rómulo Betancourt], no las explota sino en muy reducida escala porque así las manufacturas de las colonias le harían competencia a las elaboradas en las fábricas metropolitanas. En la época del capital financiero, las colonias y semicolonias (Venezuela), son para el

capitalismo fuentes de materias primas y de colocación de mercancías elaboradas. El imperialismo colonizador no es, pues, 'civilizador', en el sentido económico, en el sentido de superación de las relaciones de producción. ¿Me explico?"¹²¹

Ciñéndose a la ortodoxia leninista, el capitalismo no sólo explota al trabajador y genera el imperialismo, sino que entraba el desarrollo tecnológico. Tal fue una de las tesis de los economistas marxistas, confiados en que la abolición de las relaciones capitalistas de producción dispararía el desarrollo tecnológico. Rómulo Betancourt asumió esta tesis en un artículo publicado el 5 de mayo de 1944, revelando con ello la persistencia de su formación marxista primaria. Consideró que"tiene interés que se divulgue y comente".... la noticia sobre un juicio incoado al monopolio yanqui de los fósforos, que"ha puesto de evidencia, una vez más, las tretas criminales de que se valen los grandes consorcios capitalistas para entrabar el progreso técnico, cuando éste puede lesionar sus intereses".... El hecho denunciado es que adquirieron la patente del"fósforo eterno".....; un yesquero o encendedor de duración indefinida, para impedir su producción Y ello pese a la legislación *anti-trust*. Sacó dos conclusiones, cuando menos peregrinas y desmesuradas: que por este juicio quedaba demostrado,"meridianamente, por qué el monopolio capitalista no es capaz de impulsar el progreso de las Naciones"....; y que "Con ojos despabilados debemos observar las inversiones y los inversionistas que a nuestro país arriben"....¹²² En correspondencia con esta recomendación, sostuvo Rómulo Betancourt, el 20 de septiembre de 1944, la necesidad del intervencionismo estatal democrático"orientado a defender la economía nacional, en su conjunto, de la presión deformativa y exhaustadora (*sic*) realizada por el capital extranjero."¹²³

Desde antes de terminar la Segunda Guerra mundial, y valoradas las conferencias de los tres grandes, Rómulo Betancourt vio crecer sus dudas acerca de que el nuevo orden mundial que se gestaba traería satisfacción a las aspiraciones de los pueblos, tocantes al desarrollo de la Democracia y al fin del colonialismo. Expuso estas dudas, -vueltas ya certidumbre-, el 6 de mayo de 1945, cuando, luego de afirmar que ..."Ya faltan horas apenas para que la paz sea firmada en Europa"...., dio su visión del mundo de la post-guerra y de las posibles actitudes ante ese porvenir. Previno contra el optimismo irreflexivo en relación con la liberación de los pueblos coloniales, señalando ..."dos corrientes que marchan en sentido contrapuesto: los gobiernos de las grandes potencias comenzando a burlar las expectativas y esperanzas puestas en su obra como antifaces de una paz con justicia; los pueblos, resueltamente empeñados en hacer realidad tales expectativas y esperanzas." Estos últimos serán capaces"de hacer cumplir la Carta del Atlántico, de transformar las cuatro libertades rooseveltianas en norma de convivencia humana, ahora que corren el riesgo de servir apenas como pie forzado de oraciones necrológicas, vertidas sobre (*sic*) la fosa recién abierta del gran estadista estadounidense." Apuntó el hecho de que"Ninguno de los jefes aliados, al anunciar al mundo la gran victoria contra el Eje, se ha interesado en recordar la solemne Carta del Atlántico".... Este olvido

lleva a que se replantee el destino final de las colonias europeas en América, y de las reivindicaciones territoriales venezolanas en El Esequibo. Se trata del predominio de las grandes potencias, incluida Rusia.¹²⁴

¿Había madurado ideológicamente, de manera definitiva, en 1945, quien ya en 1933 se creyó capacitado para dar lecciones sobre la correlación entre capitalismo e imperialismo? Parece posible colegir esto si comparamos el texto precedente con el de un artículo sin firma, atribuido a Rómulo Betancourt por Naudy Suárez Figueroa, publicado el 23 de abril de 1933, en el que ofrece una explicación del fundamento del imperialismo:

“Los que por ignorancia o cretinismo orgánico no quieren entender el sentido económico del imperialismo, piensan que la política yanqui en nuestros pueblos puede ser diferente por el hecho de que en la Casa Blanca esté un ‘demócrata’ en vez de un ‘republicano’. No quieren darse cuenta esos señores de que la política depredadora, conquistadora, del imperialismo del Norte se ejerce en nuestros pueblos por mandato de la voluntad de la oligarquía o grupo de banqueros, industriales, etc., de Wall Street, que son y serán, mientras sea Estados Unidos un país de organización capitalista, quienes ‘fabriquen’ los Presidentes. Esos mandatarios no son, desde el poder, sino fieles ejecutores de las políticas que les imponen los financiadores de sus campañas políticas, los que con sus recursos financieros y de todo orden los llevaron al poder”.¹²⁵

La sola circunstancia de que Franklin Delano Roosevelt ascendiera a la Presidencia de los Estados Unidos de América el 4 de marzo de 1933, permite pensar que el juicio emitido el inmediato 23 de abril, no podía basarse en comprobación alguna de hechos, ajustándose así el juicio al método materialista dialéctico peculiarmente reivindicado por Rómulo Betancourt el 2 de agosto de 1935. Pero no impide pensar que el tal juicio, de haber sido efectivamente emitido por Rómulo Betancourt, no fuese otra cosa que un caletre doctrinario de fervoroso militante.

Si bien puede tejerse buena crítica en relación con estos manejos conceptuales, importa sobre todo observar el significado y el alcance de los temores respecto de la postguerra expuestos en el mencionado artículo de 6 de mayo de 1945. Desde hace buen tiempo he venido preguntándome sobre cómo fueron posibles los acontecimientos desarrollados a partir del 18 de octubre de 1945, en las circunstancias anunciadas en ese artículo como algo que *estaba siendo*; y ya enmarcados esos acontecimientos en los prolegómenos de la Guerra fría. Parece posible concluir que Rómulo Betancourt y sus compañeros de Partido se tomaron en serio los postulados de la *Doctrina de las Cuatro libertades* y de la *Carta del Atlántico*, y se cuadraron con la por ellos mismos señalada como la actitud de los pueblos coloniales defraudados en sus esperanzas. ¿Crearon, con su lucidez y arrojo, una situación de hecho que les tomó a los gerentes democráticos de la Guerra fría tres años enmendarla? En este punto de mis investigaciones, me inclino por la respuesta afirmativa a esta pregunta que no vacilo en calificar de trascendental.

- El imperialismo observado.

Partiendo más de su naciente inquietud doctrinario-política que de la incipiente experiencia venezolana con la presencia de las empresas petroleras, fechada a partir del hallazgo efectuado el 22 de diciembre de 1922; y generalizando sobre procedimientos igualmente observables en las áreas petrolíferas de los Estados Unidos de América, Rómulo Betancourt practicó un temprano antiimperialismo, de creciente vehemencia, si bien referido al escenario internacional y especialmente al latinoamericano, puesto que, según propia confesión, no era muy rico su conocimiento de la materia en el caso venezolano. Pero si bien el petróleo ocupó un lugar cada día más importante en su antiimperialismo, éste se conectaba con los actos de colonialismo decimonónico, y con la intervención armada norteamericana en varios países hispanoamericanos, obediente a motivaciones políticas y económicas de diversa naturaleza. Esta postura ideológico-política, de esencia leninista, empalmó con el internacionalismo proletario predicado por la III Internacional, y culminó con una suerte de internacionalismo democrático, formalmente ajeno a todo tipo de intervencionismo, como garantía de la Soberanía nacional.

Tempranamente, en un artículo publicado el 1º de febrero de 1930, titulado “La revolución en Santo Domingo”, expresó Rómulo Betancourt su rechazo del imperialismo yanqui, responsable de haber”roto el equilibrio social por el agudo problema de los sin trabajo, surgido de la táctica tradicional de la industria imperialista [de ingenios azucareros] de importar braceros negros haitianos y jamaquinos, desplazando al trabajador criollo”.... También”de la escuela de corrupción ciudadana, fundada en 1918 por H. S. Krapp, mensajero del anticipo de sus catorce puntos –menos gaseoso y más sincero que aquellos- enviados a la isla por el ‘apostólico’ Wilson [Woodrow] abordo de los destroyers yanquis.”¹²⁶

Su estada en Costa Rica significó para Rómulo Betancourt, dada su militancia política, entrar en contacto directo con el imperialismo en dos de sus expresiones significativas: la explotación bananera y el control de servicios públicos. Respecto de esto último, el 24 de abril de 1930, en un artículo titulado, “Costa Rica frente a la Electric Bond and Share Company”, publicado en Barranquilla, se refirió ...”al imperio eléctrico del Tío Samuel”..., como”trust invasor”.... representativo ...”del capitalismo yanqui”....¹²⁷ Retomó el tema en un artículo de igual título, sin fecha, que amplía de original. En la conclusión parafrasea el dictado leninista: ...”El monopolio eléctrico, uno de los modelos más acabados de la técnica capitalista en el último estadio de su proceso orgánico –el que estamos viendo desarrollar en nuestros días-“....¹²⁸

Varias situaciones relevantes estimularon el celo antiimperialista del joven Rómulo Betancourt. Tomar posición ante ellas le llevó a desplegar su antiimperialismo, en el que se advierte el juego de juicios histórico-políticos audaces con una determinante carga de la doctrina leninista sobre la fase imperialista del capitalismo. Dos de esas situaciones, en Nicaragua y en Cuba,

que si bien locales tuvieron resonancia simbólica, fueron creadas por la intervención de fuerzas armadas norteamericanas. Las otras dos, conflictos internacionales, - el incidente fronterizo de Puerto Leticia y la Guerra del Chaco -, recibieron circunstanciado tratamiento. El episodio de Puerto Leticia fue tratado el 18 de febrero de 1933, en un artículo titulado “Estalló la guerra entre Colombia y Perú”.¹²⁹ La Guerra del Chaco lo fue en un artículo titulado “La salvaje Guerra del Chaco”, publicado el 28 de enero de 1933.¹³⁰

Sobre la tragedia de César Augusto Sandino, dos artículos y unas notas editoriales le son atribuidos por Naudy Suárez Figueroa. En el primer artículo, publicado el 14 de enero de 1933, advierte que “se ha hecho creer a los tontos que ya el imperialismo abandonó a Nicaragua”... Al referirse a “las lagunas de las proposiciones de paz de Sandino”, observa, respecto de su lucha, que “Mientras no la plantee en el terreno clasista, mientras no exija la tierra para el campesino y el control del gobierno y de la economía del país por los trabajadores, estará actuando sin efectivos resultados. Los centenares de sus compañeros serán (*sic*) millares de millares (*sic*), si a su consigna, justa pero limitada de *Fuera los yanquis*, hubiera agregado otras: *La tierra para el que la trabaja. El Gobierno para los obreros y los campesinos; no más argollas de explotadores, en alianza con el imperialista de fuera.*” Y se pregunta: “¿Llegará Sandino a adoptar esa posición clasista?”¹³¹ El segundo artículo, publicado el 4 de febrero, apunta que con el abandono de los principios revolucionarios por Sandino, al firmar la paz, “Ha desaparecido simplemente de Nicaragua una ‘manifestación’ del coloniaje al imperialismo (*sic*) -la presencia en las calles de Corinto y Managua de los marinos de la intervención armada-; pero, la esclavitud nicaragüense continúa, tan dolorosa y tan vergonzosa como antes. Y ahora sancionada por el mismo que, respaldado por las masas campesinas y obreras del país, protestó de ella durante años, con el arma al brazo (*sic*).”¹³²

La grotesca y sangrienta dictadura de Gerardo Machado, y su vinculación con el imperialismo yanqui, fueron tratadas en dos artículos, también atribuidos a Rómulo Betancourt por el mencionado investigador. En el primero, publicado el 21 de enero de 1933, se ofrece una visión revolucionaria de la guerra hispano-norteamericana, que llevó a la independencia de Cuba; y del virtual protectorado norteamericano que le siguió: “La isla de Cuba fue la última de las naciones latinoamericanas que se independizó de España. Eso se debió a la actitud de EEUU, que en todo momento obstaculizó los empeños de los cubanos para independizarse” La guerra librada por los cubanos “estaba a punto de terminar con la derrota de las tropas españolas, cuando EEUU, que sólo esperaba ese momento para demostrar su generosidad (!), declaró la guerra a España. Los resultados fueron inmediatos”¹³³ El segundo texto, un editorial publicado sin firma el 10 de septiembre, se abre con una categórica declaración, ante la circunstancia de que “Cuando la prensa burguesa internacional afirmaba que con la caída de Machado se había solucionado el problema político-social cubano, los comunistas, que no nos

quedamos en la superficie de los fenómenos históricos sino que ahondamos en su entraña, sosteníamos".... que.... "“La lucha en Cuba está apenas comenzando”...., pues”echarán definitivamente de Cuba al imperialismo yanqui y substituirán en el poder a la burguesía nativa, fiel instrumento ayer, hoy y mañana de los intereses rapaces de Estados Unidos.” Afirma el autor que si bien el nuevo régimen no es”de filiación revolucionario-clasista”..., se han generado cambios en la sociedad y en las fuerzas armadas. Hay en éstas últimas”elementos aptos para entender en poco tiempo cuál es su verdadero deber: el de ponerse al lado del pueblo y unido a él, realizar la revolución agraria y antiimperialista.” Cree imprescindible intensificar”la organización de los trabajadores que en estos países sufren el zarpazo imperialista (peones de los muelles, bananales, barcos, etc.), para en fecha próxima conducirlos a la acción revolucionaria contra los agentes de Wall Street que son los mayores causantes de nuestra ruina”...., esgrimiendo la consigna ...”*Viva la revolución agraria y antiimperialista en América Latina*”....¹³⁴

La liberación de Gandhi, el”enemigo público de la dominación británica en la India”...., motivó un artículo de Rómulo Betancourt publicado el 14 de abril de 1944. Se pregunta: “¿Es justificada esa aspiración del pueblo a su independencia?.... Se responde citando que”La Liga musulmana, única organización política ostensiblemente adversa a la idea de la independencia hindú, apenas representa una cuarta parte de un quinto de la séptima parte de la población, lo cual significa el 0,72% de la misma.... ¡Y por respeto al criterio de esa irrisoria minoría afecta a la lejana metrópoli es que se pretende justificar la pervivencia del coloniazgo hindú!” Contra éste combate”el Partido del Congreso, caudillo colectivo”.... Alerta ante el imperialismo resurgente:”Porque esta guerra no puede haberse hecho con su balance de sacrificios sin cuenta, para que de las pavesas de ciudades y campos destruidos resurjan los imperios roñosos y antihistóricos.”¹³⁵

- El imperialismo en la perspectiva histórica latinoamericana.

El naciente movimiento comunista venezolano entró en el rudimentario escenario político nacional con un libreto prolijamente elaborado, pero inaccesible para un público abrumadoramente analfabeto, cuyo sustento compensatorio del atraso y la miseria crónicos que padecía era un pensamiento histórico centrado en lo que Rómulo Betancourt había censurado al decir que ...”El pasado glorioso, el ayer de epopeya, nos ha enervado”....¹³⁶ Estaba claro que la invocación de ese pasado era la vía eficaz para llevar a la conciencia popular los abstrusos mensajes del libreto aprendido en el exilio o en lecturas doctrinarias clandestinas.

Era necesario poner a los actores de ese enervante pasado heroico a librar los combates del presente, difícilmente inteligibles para el común y quizás no mucho más para los conversos. Por ello, Rómulo Betancourt *llamó* al Mariscal de Ayacucho, el 29 de mayo de 1930, a combatir contra”los nuevos

conquistadores, capitanes de la industria yanqui"...; pues el propósito del imperialismo es

..."retrogradarnos a la posición de pueblos coloniales de que nos sacara el empeño de los Libertadores. Ya casi todo el continente ha caído bajo la garra imperialista. Detrás de nuestras borracheras de patriotismo, de nuestras invocaciones a la patria libre, está la ruda, la áspera, la desoladora verdad de nuestro tutelaje político y económico. Wall Street fabrica presidentes de república, sin su consensus las mejores administraciones tambalean y los hombres más arraigados en las conciencias públicas son excluidos del poder."¹³⁷

También en 1930, Rómulo Betancourt apeló a la figura histórica de Simón Bolívar, en la oportunidad de conmemorarse el centenario de su muerte. Usó la muy conocida cita de la carta de Simón Bolívar al coronel Patricio Campbell, dirigida desde Guayaquil, el 5 de agosto de 1829, en el mismo sentido históricamente erróneo que lo hacen los antiimperialistas del presente.¹³⁸

- El imperialismo en Venezuela.

Lo más próximo a la vivencia del imperialismo en Venezuela lo comenzó a experimentar Rómulo Betancourt, indirectamente, en su condición de joven revolucionario perseguido y exiliado; y muy pronto en su condición de combatiente exiliado contra la Dictadura y el propio imperialismo. Dejó constancia de lo primero en un artículo publicado en Barranquilla, el 23 de octubre de 1928. Se declaró parte de"una generación íntegra, puesta de pie frente a un tirano rodeado de jenízaros, custodiado por una 'sagrada' de facinerosos, sostenido por diez mil soldados de línea y por las complacencias de la Casa Blanca"....¹³⁹ De manera más directa, en carta a Miguel de Unamuno, de 30 de abril de 1929:"Apenas hace unas horas regresé de Puerto Rico, donde me proponía intentar una campaña de opinión mediante conferencias y labor de prensa, devuelto por los gringos en el mismo barco que me llevara; ¿y quién otro que el canallista de librea encargado de velar por los intereses de Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] en aquella isla pudo sugerir a los patanes esos que me declararan persona 'no grata'?"....¹⁴⁰

La evolución del pensamiento político del joven estudiante exiliado fue perceptible en una elemental comprobación, formulada en un texto crítico publicado el 11 de septiembre de 1930:"La dictadura [del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón], sumisa hija legítima del capitalismo imperialista".... Comprobándose que"El apoyo de la internacional imperialista lo ha logrado Gómez a costa de la entrega incontrolada de nuestra riqueza pública a la explotación extranjera"....¹⁴¹ En otro texto crítico, publicado el 20 de junio de 1931, titulado "Dos libros de Picón Salas", se apunta que la dictadura funciona bajo el cuidado vigilante de los beneficiarios:"En esta función de policía y vigilancia [patrullando las costas para impedir una invasión] le ayuda

eficazmente el imperialismo anglo-holandés".... Esta colaboración la caracterizó Mariano Picón Salas como un"entendido entre el bandidaje imperialista y sus procónsules criollos"...., que se inscribe en una constante:"Entre el conquistador extranjero y los déspotas nativos ha habido, pues, en toda época, una alianza tácita, asimilable a los contratos sinalagmáticos, creadores de obligaciones bilaterales".... Se genera, de esta manera, según el mismo escritor," la dificultad de una conciencia para levantarse con su verdad, en medios como esos donde la estructura aún bárbara de la organización social se complica con las fuerzas corruptoras, silenciadoras, del imperialismo."¹⁴²

Entraba en vías de una más clara comprensión. El 29 de julio de 1931 escribió a Germán Herrera Umérez, que el haber sido deportado de Puerto Rico a Santo Domingo"me empezó a hacer entender que el enemigo no sólo era Gómez sino que detrás de él estaba el yanqui, protector y amigo suyo." Por consiguiente,"De la concepción simplista de que Gómez y sus chácaros (sic) son los causantes de nuestras calamidades nacionales elevaremos al pueblo, a la masa, por la prédica constante y doctrinaria, a la concepción justa y revolucionaria de que Gómez y sus hombres fueron sólo los miembros del Comité Administrativo de una clase: la clase capitalista nacional, y el instrumento para la conquista económica del país por otra clase: la clase capitalista-imperialista yanqui" ...¹⁴³

Al terminar su primer exilio, en febrero de 1936, publicó Rómulo Betancourt, el 16 de noviembre, un artículo en el que vinculó el surgimiento del sector obrero con la explotación imperialista del petróleo; lo que según el autor fue favorecido, en parte, por los altos precios agrícolas. [¿?] El resultado ha sido condiciones inhumanas de vida y de trabajo de los obreros petroleros, pero condiciones semejantes a las padecidas por la mayor parte de la población:"Los esfuerzos del despotismo por darle al pueblo descontento algún hueso que roer, chocaron con la mentalidad feudal de los latifundistas -soporte fundamental del régimen- y con la técnica de explotación de la mano de obra nacional desplegada en Venezuela, como en todos los países coloniales y semi-coloniales, por el imperialismo"¹⁴⁴

Percibiendo la sociedad venezolana directamente, por primera vez, la conciencia política de Rómulo Betancourt formada en el exilio le permitió hacer un balance de la situación, publicado en diciembre de 1936-enero de 1937: "El problema se plantea así: o Venezuela reivindica para sí su petróleo, y mientras esa acción reivindicatoria se realiza procura ir librándose paulatinamente de la dependencia en que está con respecto de esa industria, actualizando con ayuda de la técnica moderna la enorme riqueza potencial, inexplorada, de nuestro país; o Venezuela va hacia el coloniaje puro y simple. No tiene una tercera salida esta situación dilemática." El eventual desenlace era desesperanzador: "*Mientras degeneramos por el hambre y enceguecemos por la ignorancia, la inmensa riqueza de la tierra venezolana va casi íntegra a desbordar la bolsa repleta de los imperialistas. Sin el*

rescate de aquella nuestras aspiraciones nacionales no pasarán de la letra muerta de los programas."¹⁴⁵ El 1º de junio de 1937 remató con una comprobación: "El imperialismo moderno es uno de los fenómenos históricos que mejor caracteriza nuestra época. Se manifiesta en el rebasar de las pujantes economías capitalistas sobre las economías incipientes, como la nuestra"¹⁴⁶

- ¿Imperialismo soviético?

La sola posibilidad de que se asociase la experiencia soviética con la noción de imperialismo, quedaba rebatida por una bien propagada política de las nacionalidades, que debía poner fin a la *cárcel de pueblos imperial* que había sido el Imperio ruso. Pero las dificultades que generó tal política, concebida como de estímulo a la genuina manifestación de las nacionalidades, pronto tendió hacia la conversión de la Unión de Repúblicas Soviéticas en una *cárcel de pueblos soviética*. Este proceso era virtualmente ignorado fuera del naciente Estado socialista. Lo poco que de ello trascendía era rebatido con argumentos del tenor de los expuestos por el vehemente antiimperialista Rómulo Betancourt, en una carta a Antonio García, fechada en el 28 de noviembre de 1932.¹⁴⁷ El punto de partida de esta posición fue cauteloso. En carta de 2 de junio de 1931, a sus *Hermanitos*, Rómulo Betancourt comentó una carta de Carlos D'Ascoli, de 27 de abril de ese año:"En términos generales, la carta de D'Ascoli me parece precisa y muy cerca de nosotros. Hablo, por supuesto, en un plano polémico, sin aventurarme a decir si es justa o no su apreciación del momento ruso, tan contradictorio en sí que uno no halla una posición de equilibrio donde se atemperen los ataques de los que lo atacan y las loas de los que lo elogian. Va a ser necesario el viaje a Leningrado"¹⁴⁸

La firma del Pacto germano-soviético de no agresión, el 24 de agosto de 1939, negociado por Joachim Von Ribbentrop y Vyacheslav Molotov, - Pacto del cual se sospechó que contemplaba cláusulas secretas-, que trajo como consecuencia la repartición de Polonia, no hizo mella en quienes se identificaban con la URSS. Incluso Rómulo Betancourt, quien ya se había alejado del Partido Comunista, en un artículo publicado el 24 de junio de 1941, al producirse la invasión nazi de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, halló en esto último la oportunidad para una salida airosa. Criticando el penoso trance en que, por ese Pacto, había entrado el ardiente belicismo inicial de los comunistas contra el fascismo, apuntó:"sucedio lo que es del mundo bien sabido. Sorpresivamente se entendieron Berlín y Moscú. Molotov [Vyacheslav] y Von Ribbentrop [Joachim von] firmaron un tratado de comercio y de no agresión a nombre de Rusia y de Alemania. Se difundió por el mundo un retrato en que la sonrisa más plácida iluminaba el rostro tartárico de Stalin, con motivo de la visita a Moscú de altos funcionarios nazis." De inmediato giraron los comunistas, llegando a censurar"a cuantos no claudicamos de nuestro antifascismo cuando se firmó el pacto nazi-soviético" Pero la posición de

Rómulo Betancourt no varió:"Por antifascistas estamos con Rusia en esta lucha".....¹⁴⁹

- El imperialismo norteamericano: de inmutable a evolucionado.

En el pensamiento político de Rómulo Betancourt es posible seguir la ruta que lo llevó, respecto del imperialismo norteamericano, desde lo inmutable a lo evolucionado. Merece prestar atención a la circunstancia de que si bien la inmutabilidad derivaba de una fundamentación económica, y de una percepción historicista; la evolución estuvo regida esencialmente por motivaciones ideológico-políticas; invocadas éstas contraviniendo, en varios aspectos, la enfática fundamentación de la inmutabilidad. En rigor, ¿era razonable que un materialista histórico concibiese la posibilidad de que, sin que hubiese cambio fundamental en las condiciones objetivas, las intervenciones superestructurales, -como lo son, para esa ideología, las de las ideas-, pudieran transformar la naturaleza de un históricamente arraigado fenómeno sociopolítico, declarado además de carácter estructural, como lo era el caracterizado, también por el mismo Rómulo Betancourt, como capitalismo-imperialismo? En caso afirmativo, las consecuencias las pagaría el leninismo. ¿O es que el antiimperialismo había dejado de ser un concepto racionalmente elaborado, para volverse una creencia, y por lo tanto no necesitado de comprobación? ¿O quizás convenga más a la realidad admitir que la concepción *fatalista* del imperialismo subyacía en el cambio de actitud impuesto por la guerra, primero europea y luego mundial? Afortunadamente para el historiador, Rómulo Betancourt escribió, en 1930, dos cartas que ilustran su pensamiento básico sobre el imperialismo, percibido como factor activo en la vida política de América Latina y de Venezuela, correlacionando esa actuación con la naturaleza de su generador: el capitalismo norteamericano.

La primera de esas cartas, fechada en el 28 de agosto de 1930, fue dirigida a María Juliac, desde Barranquilla. Comenta unas gestiones abogadiles, ante Washington, que tendrían como fin"el establecimiento de un gobierno constitucional en Venezuela".... Advierte: "Esto es algo más, y algo más peligroso, que el desconocimiento puro y simple de la dictadura por la Secretaría de Estado (*sic*)"....; porque, si nos atenemos a la

...."historia de las relaciones diplomáticas de EE.UU. con América Latina comprobaremos que en TODOS los casos en que aquellos concurren 'generosamente' a 'organizar constitucionalmente' a un país fue a costa de su dependencia política y económica. Los 'buenos oficios' yanquis le cuestan a Cuba la Enmienda Platt, a Nicaragua el tratado Bryan-Chamorro, a Panamá el tratado Hay-Bunau Varilla, a todos esos países, el grillete del coloniaje, la mediatización más o menos velada detrás de una máscara de aparente soberanía"....

Y nada importa que se hagan declaraciones antiintervencionistas, porque "¿desde cuándo los representantes yanquis, y aun los jefes de Estado

yanquis, son capaces de torcer el rumbo de una política expansionista que está determinada por factores económicos? Tan imperialista es Hoover [Herbert], financiero, hombre de empresas, accionista de *trust* como lo fue Wilson [Thomas Woodrow], ‘apostólico’, pacifista, profesor de colegio, cuáquero”.... No cree, por consiguiente, que las gestiones de un puñado de románticos, vayan” a determinar rectificaciones en el rumbo de una política que ha sido trazada desde hace muchos años por la plutocracia norteamericana y que no puede seguir sino esa vía, porque *fatalmente* lo determina así el formidable desarrollo capitalista de ese pueblo”¹⁵⁰ En la segunda carta, fechada en el 29 de agosto, dirigida a Josefina Juliac, ratifica los términos de la primera, y añade una consideración significativa:

....”Los que han liderizado el movimiento de Washington [se refiere a los cabildeos por él rechazados] le dan importancia en el sentido de que, desconocido nuestro déspota por la Secretaría de Estado, se abrirían las casas yanquis fabricantes de armamentos a los revolucionarios. Y es de agregar que de esas casas conseguiríamos todo a cambio de una Enmienda Platt puesta al cuello de Venezuela. Ese fue el precio de la ayuda de Estados Unidos a la independencia de Cuba. La cesión de territorios en la bahía de Fonseca para establecer en ella una base naval y de todo el territorio bañado por el río San Juan, para abrir por él un nuevo canal interoceánico, fue el precio de los rifles dados a Emiliano Chamorro para derrocar a Díaz [Adolfo] en Nicaragua. La cesión de una zona a Estados Unidos y del control por Estados Unidos del Canal, fue el precio que pagó Panamá a los generosos ‘hermanos’ del Norte por su inmediato reconocimiento en los días de la independencia de ese país de la República de Colombia. ¿No bastan estos hechos y otros que, a diario, se están cumpliendo en la zona latinoamericana que baña el Caribe, para que nuestra desconfianza le siga los pasos a todas las maniobras de la diplomacia yanqui, aun a las en apariencia más inocuas y mejor intencionadas?”¹⁵¹

Como argumentos extremo restaba la declaración que hizo el 11 de setiembre de 1930, sobre: ...”La dictadura, sumisa hija legítima del capitalismo imperialista”.... Cita como pruebas de este aserto el haber nacido la dictadura gomecista bajo la protección, solicitada, de la flota norteamericana; asistencia retribuida con”una política internacional lacayuna y complaciente”....; y con”la entrega incontrolada de nuestra riqueza pública a la explotación extranjera”.... Por consiguiente:”El apoyo al despotismo ha sido irrestricto y unánime”.... A lo que siguió una categórica declaración: “En cuanto a los ‘patrióticos’ temores de Arcaya [Pedro Manuel] por un posible entendido de la oposición venezolana con el imperialismo, que los cancele. A expedientes como los utilizados por su ‘jefe’ no ha ocurrido ni ocurrirá jamás nuestro frente de lucha. Si este recalcitrante sentimiento nacionalista no orientara el criterio de la oposición, hace mucho tiempo que la revolución venezolana se hubiera hecho.”....¹⁵²

Refiriéndose nuevamente al respaldo del imperialismo norteamericano a la naciente dictadura gomecista, Rómulo Betancourt trajo a colación, el 20 de junio de 1931, la circunstancia de que, temerosos los cómplices del dictador de una reacción armada como la que hubo de enfrentar su antecesor, el Gral. Cipriano Castro,”Le buscaron entonces al despotismo

aliados distintos y más eficaces que el terror interno. En Estados Unidos de Norte América hallaron el puntal que les urgía. El imperialismo yanqui respondió presuroso al llamado de Gómez"¹⁵³

El patrón de conducta política, en esta materia, había sido consignado en el *Plan de Barranquilla*, firmado en el 22 de marzo de 1931, identificándose ideológicamente quienes lo suscribieron:

...."Nosotros, con criterio más realista y positivo [que el de quienes presumían que"asociaciones cívicas' y otros remedios fáciles de la misma índole bastarían para promover en el país un movimiento de dignificación civil."], nutridos de doctrina y de historia, creemos que la elevación del nivel político y social de las masas no puede lograrse sino sobre bases de independencia económica. Por eso, hemos articulado nuestra plataforma con postulados de acción social y antiimperialista, trascendiendo resuelta y conscientemente las aspiraciones retrasadas de quienes creen que basta moralizar la administración y reformar cuatro o cinco artículos de la constitución para que Venezuela comience a realizar su destino de pueblo."¹⁵⁴

Así, el ya indoctrinado e historicista revolucionario militante marxista, que el 23 de abril de 1933 se atrevió a dictar cátedra sobre la relación orgánica entre el capitalismo y el imperialismo, ciñéndose a los postulados leninistas,¹⁵⁵ pudo sentenciar el 27 de diciembre de 1935, en carta a Mariano Picón Salas, comentando un capítulo de una novela suya:"he visto y admirado cómo utiliza usted el relato novelesco para hacer una sutil crítica a la sociedad norteamericana, tan engreída de su poder en la época de la inflación"¹⁵⁶

Pero tan firme convicción antiimperialista enfrentaría pronto un momento de prueba. Consistió en la combinación de dos acontecimientos de gran repercusión universal. El primero fue la juramentación de Franklin Delano Roosevelt como 32º Presidente de los Estados Unidos de América, el 4 de marzo de 1933, y el lanzamiento de su programa político denominado *New Deal*. El segundo lo fue la amenazante posibilidad de guerra en Europa, que Rómulo Betancourt percibió en 1938. Pero todavía el 14 de octubre de 1937, ante la posibilidad de que la United Fruit Company, que"en los países donde se ha instalado, constituye, o aspira a constituir, un Estado dentro del Estado", comenzara a operar en Venezuela, expresó Rómulo Betancourt su rechazo del imperialismo bananero, trasunto de su experiencia costarricense; y del imperialismo en general, pero en términos serenamente *más técnicos* que encendidamente *políticos*: "La lección del petróleo, de los ferrocarriles, de la luz eléctrica, debe servirnos de experiencia. Pongamos cese a esa entrega incondicional que hemos venido haciendo de nuestras fuentes de riqueza al capital extranjero, que lógicamente –una lógica derivada de la estructura interna de los *trusts* e independiente de la voluntad personal de sus directores– tiende siempre a actuar en un sentido colonizador, antinacional."¹⁵⁷

La personalidad política de Franklin Delano Roosevelt, y aun su renovadora política social y económica, fueron creando un ambiente propicio al

replanteamiento de ciertas certidumbres. Pero el punto de partida no pudo ser menos favorable. El 23 de abril de 1933 apareció en la revista *Trabajo*. Del Partido Comunista de Costa Rica, un artículo sin firma que el investigador Naudy Suárez Figueroa atribuye a Rómulo Betancourt. Según el articulista, “El programa económico de Roosevelt ha dado margen a un optimismo más o menos fingido por parte de todos aquellos interesados en la ejecución de dicho programa.” Para el efecto se resumen dos de los puntos programáticos. Uno es calificado de despojo de sus pensiones sufrido por los veteranos de guerra, y la rebaja de 15% en los sueldos de los funcionarios. El otro es el plan de empleo , considerado ...”una saliva que se echara para apagar una hoguera.” Se concluye: “El plan económico de Roosevelt, en el que no se toca a los capitalistas sino a los empleados de baja categoría y a los veteranos, parece hecho expresamente para rebajar los salarios a un dólar diario y poner más bajo el nivel de vida del trabajador”¹⁵⁸

Cinco años después, probablemente al calor de la guerra europea, tenida por inminente, el 5 de agosto de 1938, Rómulo Betancourt publicó un artículo, cuyo solo título revelaría una significativa evolución ideológica del autor: “Transformaciones progresistas en el ‘New Deal’ del Presidente Roosevelt”. Registra”noticias reveladoras de la orientación progresista del gobierno del segundo Roosevelt [Franklin Delano]”.... Si bien en política exterior su administración se muestra”contradictoria en más de una ocasión, con la política del ‘buen vecino’ manteniendo en los cargos diplomáticos a individuos saturados de una mística imperialista, sosteniendo en Puerto Rico autoridades coloniales represivas, pretendiendo imponer a Cárdenas [Gral. Lázaro] un arbitraje en cuestiones de estricta índole privativa del gobierno mexicano, en política interior tiene una actuación más consecuente.” Subraya que “El *New Deal* el ‘nuevo trato’, condensó el programa de gobierno que agitó durante el proceso electoral Mr. Roosevelt. Pero en las primeras etapas de su actuación administrativa, durante su primer gobierno, la gestión de política económica de éste estuvo bajo el comando de personalidades definidamente reaccionarias” ... Ahora,”ya no se pliega a los *trusts*. Por lo contrario, provoca su cólera”, al pronunciarse”contra la ‘economía privada concentrada, la cual está luchando por dominar al gobierno democrático’”.¹⁵⁹

De esta manera se abrió la vía para que en un artículo publicado el 1º de noviembre de 1938, comentando la Conferencia Panamericana de Lima, considera Rómulo Betancourt que la presencia”en la Casa Blanca del Presidente Roosevelt [Franklin Delano] –de cuya sinceridad en la política del ‘buen vecino’ no puede dudarse – dará a esa asamblea un tono distinto de las anteriores”....; ya no será vista como una de las”asamblea de ratones presidida por un gato””. Pero de inmediato se repone:”no estamos afirmando que el Estado norteamericano haya renunciado a lo que considera objetivos de estrategia militar y política en la América latina. Ni mucho menos afirmamos que los capitanes de industria estadounidense que han hecho inversiones en nuestros países”...., han cambiado su disposición en nuestro beneficio:”los inversionistas yanquis son hoy tan codiciosos como ayer de

nuestras reservas de materias primas y de nuestros mercados consumidores de mercancías; y tan resueltos como ayer a pagar a vil precio el trabajo de la mano de obra nativa.” Pero”es indudable que Roosevelt ha sabido imprimirle un rumbo que tiene diferencias de matices –diferencias apreciables y que no pueden negligirse- con la tradicional política exterior de Estados Unidos” El factor determinante de este cambio, deriva”del vital interés de lograr una entente sólida –en lo económico como en lo político- con la América nuestra”, para enfrentar la competencia comercial y la penetración ideológica de los Estados totalitarios.”Esa situación plantea a Estados Unidos, con urgencia insoslayable para sus intereses imperiales, la necesidad de formar un vasto frente desde México a la Argentina, opuesto a la penetración de los productos manufacturados y de las doctrinas políticas de los poderosos competidores suyos en Asia y Europa.” La conclusión es pragmática:”deber nuestro es sacar de esa situación las mayores ventajas posibles. La hora es propicia para pactar alianzas políticas y económicas, que dejen a salvo nuestra irrenunciable soberanía histórica y nos garanticen ventajas sensibles de orden material.”¹⁶⁰ En suma, ¿Aprender a convivir, provechosamente, con los”intereses imperiales”..... de un imperialismo estratégicamente atenuado? No cabe subestimar la entrevista gravedad de la situación internacional y de sus seguramente repercusiones en la sociedad venezolana, dependiente del comercio exterior.

En suma, según Rómulo Betancourt el capitalismo ni el imperialismo norteamericanos habían cambiado en su esencia, pero sí lo había hecho Franklin Delano Roosevelt, ¿revelándose con ello cómo las ideas podían prevalecer sobre *las condiciones objetivas*? O ¿revelándose cómo *las circunstancias*, aliadas con *las ideas*, podían ponerle una suerte de *sordina estratégica* a *las condiciones objetivas*? El hecho es que el 25 de abril de 1942, al proclamar que “México ganó la batalla del petróleo”, consignó el importante papel ...”del demócrata Roosevelt [Franklin Delano]”, quien,”consecuente con su tesis de buena vecindad, no cedió a la presión de los Rockefeller y el gobierno de Washington dio muestras siempre de interés por hallarle una solución amigable al conflicto petrolero azteca.”¹⁶¹

- Evolución del militante antiimperialista Rómulo Betancourt

El militante antiimperialismo Rómulo Betancourt reunió, en su despertar, el propósito y la determinación de la rebeldía estudiantil, enfrentada a la Dictadura reivindicando una Libertad imaginada, con el insistente despliegue de su interpretación doctrinaria de esa rebeldía, -adquirida teóricamente-, a la comprensión de una realidad venezolana que comenzaba a adquirir, basándose en la información, necesariamente escasa y deficiente, con que podía contar el joven exiliado. Esta situación se correspondía, igualmente, con el estado de desinformación en que la dictadura mantenía a la sociedad venezolana. Sobre

tan endeble base supo erigir, mediante la evolución del conocimiento reelaborado críticamente, convicciones que nutrieron una creativa interpretación de la sociedad venezolana; con base en el cual desarrolló su actividad política, doctrinaria y organizativa,

De ese propósito del activista político crítico dejó temprana muestra en una carta, inconclusa, a Germán Herrera Umérez, fechada en el 13 de agosto de 1931:“Nosotros diremos a las masas, franca y concretamente, que la hora del proletariado no ha sonado todavía en nuestro país, ni en general para América Latina, por su situación de dependencia a una reacción exterior –el imperialismo- que está férreamente organizada”....¹⁶² Del despliegue doctrinario se ocupó, en juvenil tono virulento, y prolijamente, en el folleto titulado *Con quién estamos y contra quién estamos*, fechado en mayo de 1932. En el capítulo *Venezuela, Semi-Colonia del Imperialismo*”, considera que“Es hora de decirle concretamente a los venezolanos de Venezuela que nuestro país con Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente], es una factoría yanqui y sin Gómez dejará de serlo sólo a costa de un gesto heroico, de una radical actuación colectiva, semejante en la cantidad de sacrificio que reclama a la lucha por la independencia política”.... Esto, porque deben comprender:“Que el gobierno yanqui no es ‘democrático’ ni es ‘grande’, sino que esa oligarquía de cuáqueros y de judíos aventureros e inescrupulosos, ha cometido, comete actualmente y está dispuesto a cometer en toda época, los peores actos de bandidaje contra nuestros desorganizados pueblos de América Latina.” Es decir, que habría imperialismo para siempre, si el“gesto heroico”...., vale decir revolucionario, no le pone cese; porque“Esta política [la del Gral. Juan Vicente Gómez Chacón] ha entregado la nacionalidad maniatada al imperialismo internacional, al punto de que hoy no somos sino una semicolonias, con permiso para usar himno y bandera, pero sin autodeterminación para resolver como nos venga en gana nuestros problemas internos e internacionales. Y de este ‘patricidio’ no sólo Gómez es el culpable. Con él se reparten el lote inmenso de responsabilidad todos y cada uno de los venezolanos que en alguna forma han figurado en los chanchullos del petróleo. Es un vasto crimen colectivo”.., del cual únicamente está exento“Pedro Nadie”...., o sea el pueblo explotado.¹⁶³

De esta manera, uno de los actores del drama, el inocente, quedaba caracterizado y exonerado de culpa. Faltaba caracterizar los actores de la contienda. Del lado de *los malos*, estaban los que caracterizó en una carta a Mariano Picón Salas, fechada en el 12 de octubre de 1932. Se refiere a ...“la mentalidad estúpida de nuestra gente de charretera”.... Pero considera peores“cierto grupillo que ya se ha formado de reaccionarios de sable y espolines con un gracioso y ... peligroso barniz socializante”.... Previene contra casos como los de los generales Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles,“que asoman las cabezas bien nutridas de palabrerías demagógicas”..... Alerta sobre que“En la generalada reaccionaria franca o embozada tenemos que ver al policía armado de petroleras y latifundistas.”¹⁶⁴ Del lado de *los buenos*, como

representantes del nacionalismo revolucionario, se ocupó en un artículo publicado el 31 de octubre de 1936: "Sintetizo: las izquierdas somos nacionalistas en el sentido de que somos antiimperialistas y revolucionarios. Queremos a una Venezuela libre por su autonomía económica y esclarecida por su progreso cultural "....¹⁶⁵

Fue muy fuerte, creciente y condicionante, el impacto que tuvo la evolución y agravamiento de la situación internacional en tan estentórea convicción antiimperialista. Parece posible diferenciar sus manifestaciones, si no etapas, a la manera de consideraciones y respuestas a los siguientes tópicos y preguntas: Predominio de la percepción historicista del imperialismo; reafirmación de la fundamentación ideológica del imperialismo; ¿Doctrinarismo versus pragmatismo?; Preparación ideológica para la postguerra; ¿Recuperación del imperialismo?; y ¿El imperialismo restablecido?.

El predominio de la percepción historicista del imperialismo, en el tratamiento que dio a la cuestión Rómulo Betancourt, se advierte en un artículo publicado el 31 de agosto de 1939, víspera de la invasión de Polonia por los ejércitos de la Alemania nazi. Ofrece una visión historicista de la probable conducta de los Estados Unidos de América ante tal situación, y de sus consecuencias económicas para América Latina, fundada en el que considera un precedente: ..."marca la guerra interimperialista de 1914 [emplea la denominación comunista de la Primera Guerra Mundial] el momento en que la producción manufacturera norteamericana toma posiciones definitivamente, en el mercado interno de Venezuela." Y si bien vaticina severos efectos económicos de la guerra, y cree necesaria la alianza defensiva con los Estados Unidos de América, en el marco de una América Latina unida, afirma que "Nuestro interés de naciones débiles es el de mantenernos neutrales ante la guerra europea"; y propugna que la referida alianza defensiva debe excluir la presencia de tropas norteamericanas y ponernos"a cubierto de una situación de dependencia colonial para mañana"¹⁶⁶

Cuatro días después de desencadenada la guerra, un nuevo artículo se abre con un párrafo que revela la persistencia de la formación marxista antiimperialista, e historicista, sobre la guerra interimperialista: "Ya arribó el mundo a la trágica encrucijada. Los diplomáticos sinuosos han cedido el timón de Europa a los generales. Y como en 1914, en proporciones aún más aterradoras, los pueblos se están entredestruyendo, para que colonias, mercados y fuentes productoras de materias primas se repartan en forma diferente entre los amos del universo."¹⁶⁷ Este enfoque historicista culminó el 17 de diciembre de 1939: es"una guerra extraña a nuestro destino, donde no tendríamos nada que ganar y sí mucho que perder"¹⁶⁸

El desarrollo de los acontecimientos bélicos en Europa, y el temor de que el conflicto pudiera extenderse, y afectar de manera más directa a América Latina, y particularmente a Venezuela, llevó a que Rómulo Betancourt hiciese

una reafirmación de la fundamentación ideológica del imperialismo. En abril de 1940, en carta a Valmore Rodríguez, Luis Augusto Dubuc y Antonio Leidenz, desde Santiago de Chile, se despidió con el lema"Por una Venezuela libre y de los venezolanos, grito que hoy voceo con más convicción y orgullo que nunca."¹⁶⁹ En este mismo orden de ideas se inscribe lo dicho en el discurso, publicado el 22 de junio de 1940, que pronunció en un acto social que le fue ofrecido en Santiago de Chile. Aprovechó la ocasión para sentar criterios. Comenzó por hacer una rotunda afirmación, de diáfano antiimperialismo leninista: "No seré yo quien niegue el carácter interimperialista de la guerra Europea ni quien olvide que las defecciones de las democracias de occidente - en Munich, en España y aun antes - prepararon esta hora de ascenso de la barbarie fascista" Pero de seguidas afirmó que"El triunfo del totalitarismo fascista significaría, para nuestra América tan débil y tal (*sic*) rica en codiciadas materias primas, el peligro inminente de que se nos pretenda convertir en una vasta Abisinia" No obstante, la situación propiciaba dos importantes cursos de acción: Uno,"Es la oportunidad de que los estados americanos arreglen, realistamente, situaciones pendientes con poderosas compañías explotadoras" Otro, que"Dentro de un margen ampliado de libertades públicas, el pueblo venezolano, sus organizaciones de izquierda nacional - desvinculadas de organismos internacionales [alusión a los comunistas y a su dependencia de la III Internacional], algunos de los cuales no siguen en su zigzagueante línea sino los dictados de una política extraña a nuestra América y a sus intereses vitales- lucharán resueltamente por la independencia de Venezuela de toda sujeción extranjera."¹⁷⁰

Si tal política debía asentarse en el principio de la autonomía de los países latinoamericanos, y por lo mismo en la de Venezuela, era necesario precisar también que ella no era compatible con ninguna forma de sujeción a los Estados Unidos de América. Rómulo Betancourt quiso, el 18 de junio de 1941, poner en claro la naturaleza del entendimiento interamericano: este sería el de las dos Américas. Lo que supondría la "*Necesidad de un 'nuevo trato' en las relaciones comerciales entre ambas Américas*", porque: "Resulta evidente que en nuestros países existe un viejo resentimiento hacia Estados Unidos" Refuta la tesis de la necesidad de la presencia imperial, pero reconoce que"el Presidente Roosevelt [Franklin Delano] ha tenido el mérito de hablar más de una vez en términos de franqueza", permitiendo aspirar a una política económica de buena vecindad.¹⁷¹

Reforzando estos planteamientos, el 22 de junio de 1941, día de la invasión nazi a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Rómulo Betancourt insistió en"la formación de un frente orgánico latinoamericano, capaz de negociar con Estados Unidos en un plano de respeto mutuo y de intangibilidad de nuestra soberanía" una"entente condicionada donde taxativamente se deje constancia de que no admitiremos marinos extranjeros en nuestro territorio, de que no cederemos concesiones para establecer bases aéreas y navales, y de que por ningún respecto, en ninguna ocasión, sea cual

fuere la causa invocada, contribuiremos a una guerra ofensiva que inicie Estados Unidos en Europa o Asia.” Considera justo conciliar”las necesidades de la defensa militar del continente con la responsabilidad de poner a salvo algo, tan sagrado, que no puede ser objeto de transacción o pacto: nuestra soberanía”.... Respondió”a quienes objeten que la no cesión de bases territoriales a Estados Unidos invalida la defensa continental”...., citando palabras de Franklin Delano Roosevelt, pronunciadas el 28 de diciembre de 1933:

‘No vacilo en decir que si yo hubiera tomado parte en la campaña política de cualquier otra república americana, me habría visto muy tentado de acusar a estados Unidos de tendencias imperialistas, con miras a una expansión egoísta. Como ciudadano de cualquier otra república, difícilmente habría podido creer en el altruismo de la más rica república americana. *En particular me habría parecido difícil aprobar la ocupación, aun como medida temporal, del territorio de las repúblicas latinoamericanas.*’ (Subrayado de Rómulo Betancourt).”¹⁷²

Esta enjundiosa argumentación desembocó en que podamos preguntarnos si lo requerido, dada la extrema gravedad del momento, podría plantearse en términos de ¿doctrinarismo versus pragmatismo? Cuando Rómulo Betancourt regresó a Venezuela, de su exilio en Chile, el 5 de febrero de 1941, aun estaban frescas las palabras que había pronunciado el 26 de diciembre al despedirse del país de acogida:”propugnamos la unificación de los veinte pueblos de América Latina, a fin de que puedan entenderse de quien a quien, de potencia a potencia, con los Estados Unidos de Roosevelt [Franklin Delano]”¹⁷³ Argumentando esta última idea, el 12 de junio de 1941, bajo el rubro “*La defensa continental, problema complejo*”, enunció Rómulo Betancourt los requisitos para la defensa continental, destacando el papel de la democracia, de la unidad nacional, de la unificación de América Latina, y de una”entente condicionada con el gobierno y el pueblo de los Estados Unidos de América.” Al tratar de *Las relaciones entre las dos Américas*, afirmó que”debe comenzarse por aceptar que nosotros necesitamos de estados Unidos. Y que Estados Unidos necesita de nosotros”¹⁷⁴

En este giro del antiimperialismo influyeron notablemente la figura política del Presidente Franklin Delano Roosevelt y su política del *Buen Vecino*, reforzada en enero de 1941 por su *Doctrina de las cuatro Libertades*, y por haber suscrito, junto con Winston Spencer Churchill, Primer Ministro de Gran Bretaña, el 14 de agosto de 1941 la fundamental *Carta del Atlántico*. En suma, buenas bases para que el doctrinarismo y el pragmatismo se conjugasen de manera acorde con las condiciones de los tiempos, si así puede sintetizarse los graves acontecimientos mundiales. Los presagios de éstos últimos, -el Imperio del Japón atacó Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941-, se advierten en el discurso pronunciado por Rómulo Betancourt en el acto de instalación del Partido Acción Democrática, en el Nuevo Circo de Caracas, el 13 de septiembre de 1941:

....“Acción Democrática está plenamente de acuerdo con la vigorosa y valerosa política antifascista del presidente Roosevelt [Franklin Delano]. Somos partidarios de la coordinación eficaz de la defensa continental frente a posibles agresiones de potencias extra-americanas. Cree nuestro partido que ‘a la culebra de cascabel debe golpearse por la cabeza antes de que nos agrede’, y también, que son traidores a América quienes están preparando la luz verde del paso libre – como gráficamente dijera en su más reciente discurso el presidente de los Estados Unidos – a los dictadores ensoberbecidos, quienes después de aplastar a las tres cuartas partes de Europa aspiran a esclavizar el mundo”....

A esta solemne declaración le siguieron una advertencia y una reconvención. La advertencia fue directa:“Empero esta solidaridad con la política antifascista de los Estados Unidos no significa que debemos silenciar nuestras aspiraciones y reclamos nacionales.” Y la reconvención, obligada consecuencia: “Ya en este plano, cabe decir que la política de ‘buena vecindad’, cuyos aspectos políticos positivos reconocemos, se ha traducido para Venezuela en muy precarios beneficios económicos.”¹⁷⁵

Este enfoque doctrinario-pragmático de la solidaridad continental, y propiamente, de América Latina con los Estados Unidos de América, fue desarrollado consecuentemente. El 17 de enero de 1942, enjuició Rómulo Betancourt, -de la agenda de la Conferencia Interamericana de cancilleres, celebrada en Río de Janeiro el inmediato 15-, dos cuestiones fundamentales: la“actitud continental ante el Eje agresor”..... y“la coordinación económica continental”.... Respecto de la primera, afirmó que Acción Democrática respaldaba la Posición de Venezuela y de los Estados Unidos de América, expuesta por Summer Welles,“revelando que no es precisamente una declaración de guerra latinoamericana a los totalitarios lo que conceptúa más útil a su país”.... Fijó posición ante la segunda cuestión:“La guerra que de inmediato debemos declarar es contra el hambre y la miseria, la desocupación y la mala vida, que está a la orden del día en estos pueblos latino-americanos de desarticulada economía semi-colonial.” Por estas razones y circunstancias,“la actitud irrenunciable, que en Río como en Washington, deben asumir los personeros de los países latino-americanos es la de conjugar la más sincera cooperación anti-totalitaria con el gobierno de Roosevelt [Franklin Delano] y la más decidida posición de defensa de nuestro derecho a vivir. Es más: de nuestro derecho a liberarnos de coyundas económicas que nos mediatizan a consorcios capitalistas yanquis y británicos”.¹⁷⁶

Para Venezuela, tal postura significaba replantear la cuestión petrolera. Rómulo Betancourt le dio un elocuente giro al asunto. El 7 de marzo de 1942, sentenció: “Si del petróleo nos viene el riesgo, que el petróleo lo pague”. Considerando las repercusiones de la Guerra, y la obtención de los recursos necesarios para enfrentarlas, concluyó: “Impónese, en consecuencia, la adopción de una audaz política fiscal frente a las empresas aceiteras”....¹⁷⁷ El 2 de mayo llegó más lejos:“la acción nacional tiene que partir de una idea previa: la de que nuestro avance, o retroceso, está íntimamente relacionado con la forma

como se encare las relaciones comerciales con Estados Unidos. Aislados del mundo europeo como estamos, nuestro comercio exterior -de importación y exportación- está estrechamente vinculado con la nación norteamericana".... Nuevamente cuestiona"las ventajas concretas, de orden económico, que hayamos obtenido del 'buen vecino'""para darle impulso a la explotación de algunas de nuestras reservas de riquezas y al desarrollo manufacturero de la Nación."¹⁷⁸

En síntesis, quedaba claro, como lo expuso el 25 de agosto de 1944, que el petróleo era la clave de la presencia internacional de Venezuela.¹⁷⁹ Era necesario comprender y hacer comprender"el magno problema nacional: el del petróleo".... Por ello llamó, el 24 de julio de 1942, a respaldar la declaración del Presidente Gral. Isaías Medina Angarita sobre la necesidad de revisar las relaciones con las empresas petroleras, a la vez que fijó la posición de su Partido Acción Democrática ante la reforma petrolera:"La nacionalización por decreto confiscatorio de la industria petrolera no es consigna que sitúe en Venezuela ningún sector político, oficial o independiente, a la orden del día".... Subrayó que cabía tener en cuenta que"los gobiernos de Londres y Washington no son ya los instrumentos dóciles de los grandes consorcios imperialistas".... Importante aseveración ésta, respecto del imperialismo en la visión tradicional, que constituye una invocación tácita de la *Carta del Atlántico*.¹⁸⁰ Esto, sin perder de vista el hecho fundamental que recordó el 28 de noviembre de 1942:"Las compañías [petroleras] prefirieron establecerse [sus refinerías] fuera del país porque estaban temerosas de la reacción popular a la muerte del déspota [Gral. Juan Vicente Gómez Chacón]"...."Su conciencia les hacía temer por los millones de dólares o libras esterlinas que se invirtieran en refinerías, en una nación que odiaba a sus déspotas nativos, y que también odiaría al imperialismo extranjero al saberlo incitador y sostén del despotismo."¹⁸¹

La visión política estratégica de Rómulo Betancourt le permitió emprender, desde temprano, una suerte de preparación ideológica para la postguerra. El 17 de enero de 1943, en una concentración pública, llamó a"reconocer la necesidad de una conducta patriótica y nacionalista del Estado ante la industria minera, eje alrededor del cual se articula la vida económica, y por ende, política y social del país." Porque"Hemos mantenido en alto la bandera del más celoso nacionalismo económico, porque una patria de Libertadores no puede recibir trato de factoría"...., se llama a apoyar"en sus lineamientos generales esa posición nacionalista".... del Presidente Gral. Isaías Medina Angarita, en"su histórico discurso de Maracaibo, el 15 de noviembre de 1942".... Si bien guardando ciertas reservas respecto de la nueva política, y reafirmando la disposición de"hacer cada día más eficaz nuestra colaboración, junto a las Naciones Unidas, para la derrota de esa pesadilla del género humano que se llama el nazifascismo."¹⁸²

El 3 de julio del mismo año, Rómulo Betancourt consideró necesario y oportuno hacer dos importantes señalamientos. Uno, atinente a la marcha de la guerra, es altamente significativo:

...."Es cuestión de meses o de semanas para que Hitler, Mussolini e Hiroito tengan que reconocer en una prisión, o ante un muro [paredón] de fusilamiento, cómo era de desatentada su ambición de dominar el mundo dictatorialmente. Pero ahora queda, ya ganada la guerra por las democracias, el problema de ganarle la paz a los plutócratas, quienes querrán utilizar la sangre de los millones de hombres pericididos en las trincheras y el dolor de todos los pueblos de la tierra, para hacer un nuevo reparto imperialista del mundo."....

El segundo señalamiento se refiere a que, invitado junto con Andrés Eloy Blanco a visitar los Estados Unidos de América, afirmó: no creemos que "debemos pagar con moneda de lisonja la generosa y espontánea invitación que se nos ha hecho"¹⁸³

Con planteamientos concretos, el 20 de noviembre se ocupó de las graves perspectivas económicas de la postguerra, y de las aun más temibles de la paz.¹⁸⁴ Ante la posible pregunta de si"¿persistirá en los Estados Unidos triunfadores la misma actitud de cierto modo neutral ante nuestras relaciones con sus nacionales explotadores de minas y servicios públicos en América Latina, que mantuvieron en los días en que el hitlerismo era amenaza cierta de dominación ecuménica?", se plantea la necesidad de ..."una política exterior audaz, deslastrada de provincialismos y de medrosidades." Una nueva política exterior que incluya relaciones con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas:"nada nos parece tan absurdo como que nuestro país no establezca y mantenga, permanentes relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética"...., aboliendo el Inciso VI constitucional; en estrecha alianza con la América Latina antiimperialista y democrática,"que nos permita ir a las conferencias de paz en posición menos desairada"...., "que nos capacite para exigir en los debates post-bélicos que se nos pague a precios más altos nuestro petróleo"...., al igual que"todas las materias primas"¹⁸⁵ El 18 de enero de 1944, al iniciarse la gira del Presidente Gral. Isaías Medina Angarita a los Estados Unidos de América, Rómulo Betancourt subrayó el sentido realista que debía dominar las nuevas relaciones con ese país, haciendo valer la contribución de Venezuela al triunfo de los Aliados, y teniendo presente que,"la verdad sea dicha: precarias son las ventajas de orden material que hemos obtenido de la política de buena vecindad"¹⁸⁶

Rómulo Betancourt quiso alertar sobre una posibilidad: ¿Recuperación del imperialismo? Casi seis meses antes de desembarcar las tropas aliadas en Normandía, el representante de la Francia Libre en Venezuela dio unas declaraciones que alarmaron a Rómulo Betancourt, el 21 de enero de 1944:"Afirmó que el movimiento degaullista está animado de una 'mística de imperio', en torno del cual han reaccionado favorablemente todas las colonias a favor de Francia Libre." Son palabras"no propiamente gratas para el oído

del demócrata de 1944. La palabra imperio está muy desacreditada.” Lo que hizo rebrotar en él su arraigado recelo antiimperialista:”ha sido, precisamente, del choque entre los apetitos encontrados de los gestores de imperios que han surgido todas las guerras internacionales de importancia”, y le condujo a la invocación de la *Carta del Atlántico* y del en ella pautado”principio de autodeterminación de los pueblos”¹⁸⁷ Esta preocupación animó, el 29 del mismo mes un artículo, de elocuente título: “Terminó la luna de miel”, sobre el cambio de actitud de las compañías petroleras al acercarse la paz, comprobado por hechos insertos en una realidad política internacional”que no se compadece mucho con algunas de las promesas hermosas de la *Carta del Atlántico*”¹⁸⁸

Lo que pudo parecer como un exabrupto de un senador republicano por Nebraska, Hugo Butler, al decir que”se habían dilapidado seis mil millones de dólares fiscales para comprar la adhesión de estos pueblos a la causa aliada”, disparó la alarma antiimperialista en el pensamiento político de Rómulo Betancourt, como se manifestó el 8 de febrero de 1944:

“En realidad, la política del ‘buen vecino’, o del nuevo trato, no tiene en absoluto el carácter de filantrópica largueza. Estados Unidos, bajo la dirección inteligente del Presidente Roosevelt [Franklin Delano] y del equipo defensor del “New Deal”, se ha limitado a rectificar la torpe política imperialista practicada por los republicanos, copartidarios del senador Butler, y aun por Presidentes surgidos de las filas del Partido Democrático [Demócrata].”

Roosevelt percibió con claridad que ya en América Latina”La situación de colonato no era concebible””Desde todos los puntos de vista resulta así perfectamente justa, y reveladora de la aguda perspicacia rooseveltiana, la nueva línea del Departamento de Estado con respecto a América Latina.” Si bien hubo errónea aplicación de esa política por algunos diplomáticos norteamericanos. [¿Por qué suponer que esos diplomáticos actuaban autónomamente y no siguiendo instrucciones?]. Ante el posible resurgir del imperialismo, ...”alerta contra quienes pretendan revivir, de las pavesas de la guerra, el espectro imperialista”¹⁸⁹

Como era lógico esperarlo, la posible recuperación del imperialismo hizo que retomase aliento la interpretación historicista del fenómeno, explicativa tanto de su arraigo como de su resistencia a desaparecer. El 14 de abril de 1944, publicó Rómulo Betancourt un artículo que abre citando la crítica de Summer Welles, en un discurso pronunciado hacía exactamente un año, en el cual enjuició,”con ejemplar valentía la reprobable conducta del Estado yanqui de hace diez años con respecto a los pueblos de América Latina” Utilizó palabras....”quemantes, de esas que el pitiyanquismo descastado de las oligarquías criollas, sumisas a la ‘diplomacia del dólar’” calificaban de mentirosas cuando eran dichas”por los anti-imperialistas de siempre” Considera Rómulo Betancourt que: “Este panamericanismo nada tiene que ver con la anfictionía continental que intentó realizar Simón Bolívar en el Congreso

de Panamá, en 1826".... Considera que"Entronca definitivamente en la modificación táctica realizada por el imperialismo de Wall Street y de gobiernos a su servicio"...., dando paso a *la diplomacia del dólar*. "Estos son hechos históricos. Intentar escamotearlos resulta inconcebible ingenuidad".... Observa que"si estamos interesados realmente en llegar a un entendimiento duradero y sobre bases diáfanas entre las dos Américas, nada mejor para despejar la ruta como limpiarla de oportunistas mentiras".... Señala que"una de ellas, merecedora de ser cancelada resueltamente, es la de no establecer solución de continuidad histórica entre un panamericanismo repudiado por toda la gente libre latinoamericana y un promisor inter-americanismo de nuevo signo, propiciado por la política de 'buena vecindad' de Franklin Delano Roosevelt y Henry Wallace." Dictamina que: "El segundo Roosevelt ha orientado la política de su país respecto a América Latina en sentido diametralmente opuesto al de Theodoro Roosevelt"...."Bajo sus tres administraciones han ido liquidándose las formas de intervención militar estadounidense en países latinoamericanos"...."y los consorcios financieros de Wall Street" "se sienten menos abiertamente protegidos que antes por la diplomacia del Departamento de Estado." Se abrió así la oportunidad para mejorar las relaciones, pero "En ese camino Estados Unidos es quien debe conceder más. No se borra como con una esponja húmeda el recuerdo de atropellos a nuestra dignidad de pueblos libres y de exacciones a nuestras riquezas naturales"...., y las enuncia.¹⁹⁰ ¿Calculada ingenuidad o subestimación del arraigo del sentido de dominación del imperialismo, reiteradamente denunciado, enfáticamente, por él mismo Rómulo Betancourt?

No eran escasos, ni de poca significación, los indicios que pronto permitirían preguntarse: ¿El imperialismo restablecido? No fue necesario esperar la firma de la rendición incondicional de Alemania, entre los generales Alfred Jodl y Dwight Eisenhower, cerca de Rheims, el 7 de mayo de 1945; ni una ceremonia semejante entre los mariscales Wilhelm Von Keitel y Georgi Zhukov, cerca de Berlín, al día siguiente, para que se produjesen, aceleradamente, los mencionados indicios.

El hecho de que Venezuela no fuese beligerante activo auspició una situación que alarmó a Rómulo Betancourt, según lo expresó en una declaración englobada en una publicación de prensa, el 7 de febrero de 1945, bajo el título de "La supuesta exclusión de Venezuela de las Conferencias de Paz y la opinión de todos los sectores de la colectividad nacional". Hablando como Secretario General de Acción Democrática, recuerda que si bien el Partido"exigió siempre una posición más agresiva frente al Eje"...., ante el riesgo de la posible"exclusión de Venezuela de las conferencias de paz, en las cuales están comprometidos el prestigio internacional y el porvenir mismo de Venezuela"...., debe dejarse de lado la discordia. La contribución de Venezuela a la lucha contra el EJE ha sido reconocida y exaltada; pero la manera de hacerla valer es declarando jurídicamente la guerra y reconociendo a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.¹⁹¹ El 9 de febrero volvió sobre la cuestión, ofreciendo una visión del término de la guerra y de la Conferencia de Yalta, en

la que se está"preparando de inmediato al mundo para la organización de post-guerra." Considera que "En tales reuniones y organización ha de estar presente, con voz y voto, con paridad de derechos, nuestro país que ha vivido en estado de guerra no declarado contre el Eje"¹⁹²

La cuestión se planteaba en términos perentorios: ¿Cómo hacer valer posturas antiimperialistas y anticolonialistas sin haber logrado una participación efectiva en los trabajos de la Paz? ¿Eran suficientes, y más aún convincentes, los argumentos fundados en una beligerancia no militarmente directa y activa? ¿Bastaría con invocar el suministro de petróleo? ¿O tal vez bastaría con apelar a los principios democráticos y anticolonialistas propalados por los vencedores? A estas interrogantes respondieron diversas actuaciones y apuntaron bien razonados argumentos.

La cuestión del término del coloniaje en América sobresalió en la atención prestada por Rómulo Betancourt a la post-guerra. El 15 de febrero de 1945 fue declarado el estado de guerra entre Venezuela y el Eje. Al día siguiente comentó este hecho y observó que de inmediato sería firmada por Venezuela, en Washington,"la Declaración Conjunta de las Naciones Unidas"; y en abril participaría en la discusión de"la complicada agenda de las conferencias de paz." La posición de Venezuela"no tendrá que fundamentarse en tesis heterodoxas, revolucionarias""Bastará con que se apoye sobre el sólido basamento de la *Carta del Atlántico*" Pero deberá hacerlo en"su interpretación prístina, liberal, y no en las exégesis deformadoras que de ella se han intentado" Debe tenerse claro que "Una de las declaraciones cardinales de ese histórico documento es el principio de autodeterminación de los pueblos, y el repudio implícito que esa tesis contiene del sistema colonial." Esta actitud avalará las reivindicaciones territoriales venezolanas, llevará a su participación en importantes comisiones y le permitirá"apoyar a Puerto Rico en su legítimo, razonado y justísimo derecho a recobrar y ejercitar su soberanía" Culmina con una ilusoria aseveración:

...."No es de presumirse que los delegados de Unión Soviética, Estados Unidos e Inglaterra objeten un planteamiento insertado sobre la interpretación literal de la Carta del Atlántico. Y si esos obstáculos surgen, al polemizar con ellos demostraremos que somos gentes que han tomado en serio la afirmación de que esta guerra se estaba librando realmente contra la esclavitud económica, la opresión política y la piratería expansionista"¹⁹³

Dos días después, al retomar el tema, pareciera haber respondido a su pregunta sobre lo que seguiría, con la que tituló el artículo precedente ["¿Y ahora?"]. Primero observa que"el destino de las naciones conformistas y maleables, so pretexto de su debilidad militar, demográfica y económica, es el coloniaje. *Status* que puede revestirse de símbolos formales de independencia, sin que por eso pierda sus características esenciales." Luego asienta:"como partido, nunca hemos" "creído que en virtud de taumaturgias misteriosas las potencias triunfantes en esta guerra sólo se preocuparán de estructurar un mundo del mañana sobre bases de armonía y justicia universales. Sabemos bien

que los intereses nacionales, y aún apetitos más egoístamente brutales, están agazapados detrás de las grandes frases engoladas y de los hermosos enunciados principistas.” Por ello Venezuela debe participar”en las comisiones internacionales que habrán de revisar el *status* jurídico de esas porciones de tierra americana que deben ya salir, y para siempre, del control colonizador e imperialista de las grandes potencias”...., incluyendo la porción de su territorio incorporada a la Guayana británica.¹⁹⁴

Persistiendo en este enfoque de la cuestión colonial, Rómulo Betancourt llamó la atención, el 2 de mayo de 1945, sobre el hecho de que se discutía en los Estados Unidos de América sobre el destino de las colonias europeas en América. Estima que la cuestión”encaja dentro (*sic*) de la letra y el espíritu de la Carta del Atlántico”...., y lo pautado por ella sobre la autodeterminación de los pueblos. Sugiere que en el caso de Curazao y Aruba cabría”crear allí proselitismo en torno a la idea de una reincorporación de ambas islas al territorio venezolano.” Reafirma principios:”Si esta guerra no se ha hecho para engañar a los pueblos, de ella no puede ni debe salir fortalecido el sistema de las colonias y de los mandatos, incubador fatal de la tercera guerra mundial”... Los venezolanos,”en nombre de los principios enarbolados en esta contienda, con la mano firmemente asentada sobre el texto de la Carta del Atlántico, podemos y debemos exigir participación activa en la solución de los casos de Aruba, Curazao y demás tierras coloniales vecindadas con nuestro territorio.”¹⁹⁵

Mereció igual atención la promoción, instauración y defensa de la democracia, vista como resultado legítimamente esperado de la victoria aliada sobre el totalitarismo. En un discurso pronunciado el 6 de mayo de 1945, Rómulo Betancourt expuso el sombrío estado del país, en lo político y lo económico; y reclamó importantes reformas, necesarias, democráticas y económicas, que incluyeran el reconocimiento de los derechos políticos de la mujer; englobadas tales reformas en la defensa de la soberanía nacional:”Porque lo cierto, lo terriblemente cierto y aun cuando esto contradiga las alegrías y disparatadas estimulaciones de los mensajes presidenciales, es que aquí falta leche, carne, cereales, legumbres, frutas, productos agrícolas o pecuarios exportables; y nos estamos acercando al trágico momento en que económicamente seamos una factoría petrolera, semicolonía tutorizada (*sic*) por las finanzas agresivas de Estados Unidos y de Inglaterra.”¹⁹⁶

La preocupación por las perspectivas de la Democracia en Venezuela y América Latina, llevó a que Rómulo Betancourt se ocupase, el 24 de abril de 1945, de una cuestión hasta entonces representativa de la más odiosa de las prácticas imperialistas: el intervencionismo. Refiriéndose al Mensaje Presidencial anual, presentado el 21 de abril, evalúa el siguiente pasaje: “La Cancillería venezolana –dice textualmente el mensaje- se abstuvo de pronunciarse sobre la legitimidad de los gobiernos desde el punto de vista interno por considerar que este problema incumbe exclusivamente al país

interesado.” La reacción del articulista fue tajante: “Esta apreciación no se compadece con impulsos y anhelos profundos de nuestro pueblo. Éste, que observó a Gómez [Chacón, Gral. Juan Vicente] acatado internacionalmente en nombre de esa doctrina de la no-injerencia de [en] la forma como se gobierna a un pueblo, querría ver a la Cancillería venezolana tomando la iniciativa de la ruptura de relaciones con los déspotas americanos. Día de júbilo fue aquél en que se retiró nuestro Encargado de Negocios de la capital dominicana. Y es que *fun* país al cual lo han azotado los despotismos, como lo es el nuestro, no entiende ni justifica esa vasta complicidad y esa tolerante alcahuetería con que los gobiernos cohonestan diplomáticamente las fechorías de los régulos de la usurpación.”¹⁹⁷

5- El universalismo de la Democracia: un enfoque previsor

La concepción universalista de la Democracia suponía el reconocimiento activo de que, vista a escala nacional, la democracia venezolana no sólo resultaba vulnerable sino esencialmente precaria. Que necesitaba, por lo mismo, insertarse en un contexto continental, -al incluir a los Estados Unidos de América-, e incluso mundial. Esta circunstancia comenzó a ser particularmente visible en la orientación, ya mencionada, de la política exterior desde los comienzos de la República liberal democrática, en función de los requerimientos ideológicos y políticos de la crisis política internacional que había desembocado en la Guerra europea, luego convertida en la Guerra mundial.

En una primera etapa, las amenazas del totalitarismo englobaban, de hecho, el peligro para la democracia implícita en la amenaza a la independencia nacional; pero la valoración de sus consecuencias se centraron en las repercusiones de carácter económico y comercial. Así, cuando Rómulo Betancourt se ocupó de la cuestión, preventivamente, el 31 de agosto de 1939, -las hostilidades comenzaron el 1º de septiembre-, fijó su atención en las dificultades económicas y comerciales por encarar; si bien subrayó que: “Nuestro interés de naciones débiles es el de mantenernos neutrales ante la guerra europea. Neutralidad intransigente, porque nada tendríamos que ganar y sí mucho que perder, de nuestra alineación en el tablero de la guerra entre imperialismos rivales. Empero, esa neutralidad no nos pondrá a cubierto de posibles agresiones armadas del fascismo”...., dada nuestra condición de grandes productores de petróleo.¹⁹⁸

La realización de la amenaza comenzó a tomar forma en función de la coyuntura política interna, que consistía en la sucesión presidencial prevista para 1941. En la mencionada carta a Mario Briceño Iragorry, de 12 de marzo de 1940, desde Santiago de Chile, Rómulo Betancourt sostuvo, en relación con la afirmación de que”es ‘dramático’ el problema del 41 [1941]”.... Que, en realidad”no existe razón para que lo sea. Todos los venezolanos lúcidos tenemos ideas muy claras sobre la situación del país y sabemos a qué peligros nos conduciría, en esta azarosa hora internacional, cualquier aventura

descabellada”....¹⁹⁹ ¿Aludía al temido golpe de los militares partidarios del Gral. Eleazar López Contreras?

Respondiendo a”una manifestación de simpatía”..... de que fue objeto en Santiago de Chile, donde estaba exilado, el 14 de junio de 1940, Rómulo Betancourt fijó posición respecto de los acontecimientos internacionales. Ante el hecho de que”el fascismo avanza, momentáneamente triunfante”....”Hay todavía gente en nuestra América que por inconsciencia, o miopía, continúa preconizando la neutralidad bobalicona, de brazos cruzados”.... Hay que decirlo:”traicionan a nuestros pueblos, conspiran contra nuestra soberanía histórica, barren [galicismo por cierran] la ruta a la posible conquista del mañana, quienes adoptan actitudes estáticas y despreocupadas”.... No niega”el carácter interimperialista de la guerra europea”....; tampoco la responsabilidad de las”democracias de occidente”...., “que prepararon esta hora de ascenso de la barbarie fascista”.... Pero subraya que el triunfo del totalitarismo fascista llevaría a que pretenda convertirnos en una vasta Abisinia. Ante este peligro los”dirigentes responsables de movimientos democráticos”....”estamos en las avanzadas antifascistas del continente.” De allí la necesidad de una neutralidad”activa, operante, previsiva”....²⁰⁰

Llevar a la práctica esta estrategia debía ser la tarea de partidos organizados de manera eficiente, como lo dejó sentado en una carta de 30 de septiembre de 1940, desde Santiago de Chile, a “EBN” (Enrique Bernardo Núñez), al referirse a la necesidad del Partido (el Partido Democrático Nacional), como bloque”de base nacional y seriamente organizado. No otra cosa es el Partido, con todo y sus grandes deficiencias, nacidas de las condiciones mismas en que se ha forjado”....; enmarcado en una radical diferenciación respecto de los comunistas:

...”Esta postura, - venezolana y americana - irrita hasta la histeria a los comunistas. Piensan, sienten y actúan a través de las actitudes de la URSS. Sus virajes violentos, de acuerdo con la política exterior soviética, lo evidencian con meridiana claridad. Y tienen la aspiración absurda a que toda la gente de izquierda marque, como ellos, el paso de acuerdo con los golpes de batuta de la Internacional Comunista [la III]. Este es el origen de una vieja pugna, que soterrada se mantuvo durante el año 36 [1936] y los posteriores, y que ahora ha estallado a la luz pública con motivo de la guerra europea”....²⁰¹

El desarrollo de la guerra tuvo, desde sus primeros estadios, una significativa repercusión en Venezuela, respecto de la Democracia, en lo político interno como aspiración generalizada y como logros parciales y disputados; y en lo ideológico como fundamentación doctrinaria de origen insospechable.

Respecto de lo político interno, el 12 de junio de 1941, Rómulo Betancourt, al tratar de *“La defensa continental, problema complejo”*, enunció los requisitos para la defensa continental, considerando que ésta”no será efectiva de no asentarse sobre un trípode: unificación nacional, alrededor de una

plataforma de democracia sin mixtificaciones ni mentiras en cada una de las 20 naciones de América Latina; alianza orgánica –política, económica y militar- de los países latinoamericanos; y coordinación antifascista de ese respetable bloque de naciones con el gobierno y pueblo de Estados Unidos, para cerrarle el paso, en esta parte del mundo, a la avalancha totalitaria.”²⁰²

En el orden ideológico podría hablarse de un doble aporte: revisión realista –¿táctica? ¿estratégica? – del imperialismo, y apertura de oportunidad para la democracia al proclamarse el derecho de los pueblos a la autodeterminación. En ambos resultados se conjugaron la *Doctrina de las cuatro libertades*, predicada por Franklin Delano Roosevelt; y la *Carta del atlántico*, suscrita por el mismo Roosevelt y Winston Spencer Churchill. Ambos documentos, por su origen tanto como por su proyección, modificaron el ambiente ideológico en el que se realizaba el debate sobre el imperialismo. El 16 de junio de 1941, Rómulo Betancourt terminó un artículo con esta significativa declaración: “Por hoy, dejo afirmada, responsablemente, la opinión de que no nos resulta posible eludir en esta hora, cargada de acechanzas y peligros, el acuerdo condicionado en [con] los Estados Unidos de Roosevelt [Franklin Delano] frente al monstruoso poderío de la Alemania de Hitler.”²⁰³

Pero la desilusión probable acechaba. Comentó una discusión, en los Estados Unidos de América, sobre que se debía”tener lista de un todo, desde ahora mismo, su política petrolera de post-guerra.” Rómulo Betancourt observó, el 29 de enero de 1944: “De todo esto lo más interesante para nosotros es destacar que en esa polémica no se ha considerado para nada la suerte de los pequeños países productores de aceite mineral. Ambos criterios parten de un punto de vista estrictamente nacional. Esto, claro está, no se compadece mucho con algunas de las promesas hermosas de la Carta del Atlántico, pero constituye una realidad digna de ser considerada seriamente.”²⁰⁴

Como correspondía, lo procedente era enfrentar las acechanzas y mantener y procurar los objetivos democráticos y anticoloniales. El 17 de febrero de 1945, Rómulo Betancourt alertó sobre una flagrante inconsecuencia de las potencias triunfadoras:”debemos plantear con franqueza la contradicción de que vayan a enjuiciar históricamente a los totalitarios tantos gobiernos que están calcados en su misma ideología brutal. La paz debe abrir para España, Portugal, Brasil. Argentina, Paraguay, El Salvador. Honduras, etc., la posibilidad de ascenso al poder de gobiernos realmente democráticos. De lo contrario, esos focos de infección totalitaria irradiarán de nuevo sobre el mundo sus miasmas contagiosas.”²⁰⁵ Redondeando su visión universalista de la Democracia, Rómulo Betancourt afirmó en un discurso pronunciado el 6 de mayo de 1945, la víspera de la firma de la rendición incondicional de Alemania:”creemos que la post-guerra abre para todos los pueblos del universo magníficas perspectivas y grandes posibilidades. Entre ellas hay una fundamental: libre cancha para el desarrollo democrático de las naciones”²⁰⁶

6- El ejercicio de la democracia como requisito para el desarrollo económico y el bienestar de la sociedad.

Contrariando la consigna de “Orden, paz y progreso”, que fuera insolente coartada de la Dictadura liberal regionalista, se reclamaba plena vigencia y disfrute de la Democracia como el antídoto contra el atraso y la pobreza ancestrales. Los venezolanos habríamos vivido el *desorden* hasta que el “gendarme necesario” por antonomasia impuso el *orden*, basado en una implacable represión de toda suerte de disidencia. Incluso en su fase final el irredento gomecismo revivió la consigna de *orden* expresándola como la necesidad de *calma y cordura*. Estaba planteada, por consiguiente, la gigantesca tarea de persuadir a un pueblo al que la dictadura había *amansado*, de que debía rescatarse a sí mismo de esa condición; y confiar en que el ejercicio de la desordenada democracia no sólo no era incompatible con un ejercicio ordenado de la Libertad, sino que era requisito para rescatarse el pueblo a sí mismo, también, del atraso generalizado y la miseria en que lo había sumido con particular eficacia la Dictadura liberal regionalista; situación que halló una sobrecogedora expresión en el *Plan de Barranquilla*:“El balance de un siglo para los de abajo, para la masa, es éste: hambre, ignorancia y vicio. Esos tres soportes han sostenido el edificio de los despotismos.”²⁰⁷

Era evidente que la sociedad venezolana carecía de las fuerzas que pudieran auto impulsarla en su rescate. Era necesaria la intervención del Estado, pero mediante la actuación de gobiernos genuinamente democráticos. Esta condición planteaba al marxista revisionista Rómulo Betancourt el reto consistente en la adecuación de su admiración por la planificación económica, - todavía deslumbrada por el espejismo de los planes quinquenales soviéticos- a los preceptos de la socialdemocracia ya instalada en su pensamiento político. Intentó resolver la cuestión en un artículo, publicado el 20 de septiembre de 1944, titulado “El intervencionismo de Estado en países democráticos”. Como correspondía, abrió exponiendo una condena del *laissez faire* que le permitía distinguir entre el intervencionismo autocrático y el democrático, y por lo mismo rechazar la versión venezolana del intervencionismo estatal, amparado en “La vigencia de este criterio, de filiación absolutista”: el presidencialismo parapetado tras una ficticia separación de poderes. “En cambio, en Estados Unidos, Chile, Colombia y otros países democráticos, donde el Estado es también intervencionista, la gestión oficial es controlada por Cámaras libres; y el funcionario que por arrogancia, ineptitud o mala fe, utiliza los resortes del intervencionismo estatal en forma que perjudica a la colectividad, corre un seguro riesgo: el de su destitución.”²⁰⁸

c.- Las dimensiones político-organizativas de la Democracia.

Tales dimensiones debían responder a criterios claramente establecidos y promovidos. Consistirían en la correspondencia con una democracia de partidos; en la adopción de la fórmula partidista socialmente inclusiva; en la

compatibilidad con la “partidización” de la sociedad; y en la representación del arranque de la formación de una genuina sociedad democrática.

Uno de los aspectos más significativos, en la evolución del pensamiento político de Rómulo Betancourt, y de su personalidad histórica, corre desde la etapa en la cual la expresión venezolana del partido político era sólo el clandestino Partido Comunista de Venezuela, fundado el 5 de marzo de 1931; si bien en el *Plan de Barranquilla*, fechado en el 22 de marzo del mismo año se plantea”el desplazamiento del poder de todo hombre o partido de raíces militaristas y latifundistas”....;²⁰⁹ hasta conformarse su convicción de la necesidad de una Democracia de partidos. Esto era ir mucho más lejos que lo dicho en la comentada carta de 30 de septiembre de 1940 a ‘EBN’ (Enrique Bernardo Núñez), desde Santiago de Chile”, en relación con la necesidad del Partido, el Partido Democrático Nacional (PDN), al que lo invitaba a incorporarse:

....”Las fuerzas que combatimos están coaligadas, vertebradas por lazos que, aún en países como el nuestro, sin aparente estructuración política de los reaccionarios, son muy sólidos. El instinto de defensa de las comodidades y privilegios hace el papel del cemento. Los aglutina. Nosotros no podemos derrotarlos sino oponiendo a su bloque antivenezolano otro de base nacional y seriamente organizado. No otra cosa es el Partido, con todo y sus grandes deficiencias, nacidas de las condiciones mismas en que se ha forjado”....²¹⁰

Pero, todavía en ese momento su preocupación consistía en formar un determinado partido; no era expresa su aspiración de que se formasen diversos partidos. En una carta al académico y político colombiano Gerardo Molina Ramírez, fechada en Santiago de Chile el 21 de noviembre de 1940, le dice:”creo que para afrontar la gran tarea que nos corresponde a los que en América Latina hemos abrazado ardientemente la causa de la revolución necesitamos del apoyo y del control de partidos de masas de férrea estructura interna, con unidad de comando y seguros de la meta adonde se dirigen. Esos partidos no pueden ser los comunistas”....²¹¹

Quedaba claro que la demolición del pasado requería, según Rómulo Betancourt, la formación de tal partido. En consecuencia ¿sería necesario explicar la necesidad de diversos partidos, -uno o varios de ellos con opción de Poder,- para la edificación de la Democracia, habida cuenta de que ésta no podía germinar sino en el ejercicio de la Libertad?

NOTAS Y TEXTOS DE APOYO.- Parte VIII-B

1.- Rómulo Betancourt al Capitán Oscar Zamora Conde. 17 de diciembre de 1953. **Rómulo Betancourt. Antología política. 1953-1958.** Vol. VIII, p. 102.

2.- “Ante una aventura criminal.” 14 de octubre de 1959. *Ibidem*, Vol. VII, pp. 115-116.

3.- *Ibidem*, Vol. IV, pp. 129-130.

4.- “Carta de Rómulo Betancourt a Carlos León desde Curazao”... *Ibidem*, Vol. I, pp. 99 y 100. Merece atención el hecho de que en este documento no aparece la palabra *Democracia*. Es más, se afirma que“Nunca pensamos en cuál forma de gobierno debía adoptarse”.... La palabra *Democracia* aparece en el *Mensaje a compañeros de la emigración, desde San José de Costa Rica, del 12 de febrero de 1930*, si bien en una imprecisa acepción :“lo que en democracia se llama un país: *las masas populares*” (*Ibidem*, Vol. I, p. 129).

5.- *Ibidem*, Vol. I, p. 232. En la mencionada carta a Carlos León, Rómulo Betancourt afirmó:“No tenemos compromisos con caudillos, ni militares; no acatamos órdenes de ninguno de los sargentos de París o de Nueva York” (*Ibidem*, Vol. I, p. 99). ¿Es posible que el no tener *compromisos* no contradijese el que intentase sumarse a la expedición del Gral. Román Delgado Chalbaud, que reunía las características enunciadas?

6.- *Ibidem*, Vol. I, p. 242.

7.- “Regresa al país Rómulo Betancourt”. *Ibidem*, Vol. II, p. 182.

8.- “El Plan trienal y la burocracia”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 338-340.

9.- “La educación pública en el Plan Trienal”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 341-343. Este pronunciamiento sobre la educación considerada entonces necesaria, que expresa la conjunción de una visión revolucionaria y radical de la educación con una situación, real e inmediata, de la necesidad social, estaba acorde con la orientación magisterial que impregnaba el pensamiento y la acción política del autor. No obstante, ubicada más allá del corto plazo resultaba ser de corte inmediatista.

10.- “La importancia de lo económico en la Conferencia [Panamericana] de Lima”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 366-368.

11.- “Entente económica y defensiva interamericana con Estados Unidos: Medidas a adoptar por el gobierno nacional en caso de Guerra”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 418-420. Cabe observar que refiriéndose a la guerra de 1914-1918 empleó la denominación comunista de la Primera Guerra Mundial. Igualmente el uso del término *dependencia*, tan de moda treinta años después, si bien asociado en este caso con *colonial*.

12.- “Guerra europea y compactación venezolana”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 421-423.

13.- “Discurso en la inauguración del VI Congreso socialista de Chile”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 424-430. Esto mientras escribía, ese mismo día, una “Carta a ‘amigos’ desde Santiago de Chile”, sobre ...“las derivaciones sobre Venezuela”... de la guerra en

curso. Sobre estas derivaciones hizo extensos desarrollos que tuvieron que ver, en lo político interno, con el proceso de formación del Poder público, como cuestión central; con el ejercicio del Poder público, y con el proceso de instauración de la Democracia. En lo ideológico-político exterior, con la revisión crítica del antiimperialismo, con la diferenciación entre la Internacional estalinista y el socialismo representado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; con la ubicación de Venezuela en el contexto latinoamericano y Americano; y con el lugar de Venezuela en la estrategia continental americana. (*Ibídem*, Vol. II-432).

14.- *Ibídem*, Vol. II, p. 436.

15.- *Ibídem*, Vol. II, p. 451.

16.- "Politiquería en el Congreso". *Ibídem*, Vol. II, pp. 532-533.

17.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 534-537.

18.- "Hace cien años". *Ibídem*, Vol. II, pp. 538-540.

19.- *Ibídem*, Vol. II, p. 476. Posiblemente cabría relacionar esta apreciación con el que denominó ... "nuestro caos provisor" ..., en carta del 6 de mayo a Joaquín García Monge, desde Santiago de Chile, fechada en el 6 de mayo anterior, (*Ibídem*, Vol. II, p. 448).

20.- "Unificación nacional, sí. Pero, ¿cómo? ¿A la brasilera o a la mexicana?", *Ibídem*, Vol. II, pp. 505-509.

21.- "Actividades del Partido Acción Democrática". *Ibídem*, Vol. II, p. 572. Orientación que fue desarrollada el 17 del mismo mes, en el Discurso que pronunció en el acto de instalación de Acción Democrática, en el Nuevo Circo de Caracas, el 13 de septiembre de 1941. Subrayó la grave situación del país, que "se ha agudizado con motivo de la guerra europea." ("Acción Democrática y los problemas económicos de la nación". *Ibídem*, Vol. II, p. 583).

22.- *Ibídem*, Vol. II, p. 573.

23.- "Rómulo Betancourt fija la resuelta posición antitotalitaria de las fuerzas de izquierda de Venezuela en categórico discurso". *Ibídem*, Vol. II, pp. 458-460. Las circunstancias y razones de estos planteamiento, sobre todo en lo tocante a la desvinculación respecto de organismo internacionales, fueron expuestas en carta de 3 de septiembre de 1940 a Antonio García, desde Santiago de Chile. (*Ibídem*, Vol. II, pp. 465).

24.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 473-474.

25.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 473-484.

26.- "La defensa militar del continente a la orden del día". *Ibídem*, Vol. II. p. 524.

27.- "El álgido problema de la defensa continental". *Ibídem*, Vol. II, pp. 501-504. El 13 de junio de 1941, en el ya comentado artículo titulado "Unificación nacional, sí. Pero, ¿cómo? ¿A la brasilera o a la mexicana?", Rómulo Betancourt denunció, bajo el rubro *Democracia como realidad versus farsa democrática*, las falsas democracias en América Latina. (*Ibídem*, Vol. II, p. 509).

28.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 523-526.

29.- *Ibídem*, Vol. I, p. 453. El uso de la particularidad idiomática *dentro*, en lugar de *en*, fue frecuente en la prosa de Rómulo Betancourt.

30.- “¿Es necesario un acuerdo latinoamericano con Estados Unidos”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 513-514.

31.- “Un flagelo está destruyendo nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: ‘avitaminosis’”, *Ibídem*, Vol. III, p. 242.

32.- *Ibídem*, Vol. II, p. 516.

33.- *Ibídem*, Vol. III, p. 242.

34.- *Ibídem*, Vol. IV, pp. 129-130.

35.- Igual argumento utilizó, más tarde, al enjuiciar el conflicto de límites respecto de la Guajira venezolana. ¿Trasunto del leninista Tratado de Paz de Brest-Litovsk, negociado por la Rusia soviética con Alemania y su aliado el Imperio austro-húngaro, en marzo de 1918?

36.- Además de que confundía la noción de neutralidad con el concepto de no intervención, en 1946-1947 Rómulo Betancourt se declaró, con énfasis, opuesto al intervencionismo como instrumento de política exterior.

37.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 419-420. Cabe preguntarse si este enfoque de Rómulo Betancourt correspondía a su etapa de inmadurez teórico-política y de resabios garibaldinos; o si era reflejo del exaltado internacionalismo revolucionario. La respuesta podría ser más simple: intervenir contra un gobierno “reaccionario” sería legítimo, pero no el hacerlo contra un gobierno “revolucionario” o democrático. Mas, en el argumento trasciende un resentimiento que quizás explique este arrebatado intervencionista:“Y yo estoy seguro de que es con Colombia con quien ustedes [los venezolanos residentes en Bogotá] desean ser consecuentes, y no con Olaya Herrera [Enrique, el Presidente] y sus amigos, esos señores con rótulo liberal y procederes oportunistas, que desde la oposición nos prometieron siempre ayuda para arrasar con el despotismo venezolano, y que desde el gobiernos nos negaron luego lo poco que pedíamos -unos fusiles, algunos millares de cartuchos-, al mismo tiempo que enviaban la Cruz de Boyacá a la marioneta de turno en el Palacio Federal de Caracas”.... (*Ibídem*, I. p. 421). ¿Era sobre todo esta última la explicación del circunstancial juicio de Rómulo Betancourt sobre intervencionismo?

38.- *Ibídem*, Vol. I, p. 189-191.

39.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 195-196.

40.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 203-206. No cuesta mucho percibir en esta estrategia la anacrónica evocación de la desarrollada por Simón Bolívar respecto de Nueva Granada, durante la fase bélica primaria de la disputa de la Independencia. La expresión *fever racial* se correspondería con el propósito de exaltar los rasgos de la *raza latinoamericana*, en correspondencia con el inicial empleo por Rómulo Betancourt del concepto de raza, Véanse: Parte IB, Nota 10 y Parte IIIA, Nota 42.

41.- “Bolívar auténtico y Bolívar falsificado”: *Ibídem*, Vol. I, p. 289.

42.- “De un joven intelectual venezolano al Lic. José de Vasconcelos”. *Ibídem*, Vol. I, p. 179. Esto ocurría cuando se iniciaba la evolución ideológica del laureado: “”De 1929 a 1938 –los años de exilio–, Vasconcelos sufrió una transformación radical. Sus principios políticos se trastocaron de tal forma que su identificación con regímenes totalitarios conservadores –como el nazismo– emergió de entre los restos de su maderismo [admirador de Francisco I. Madero]. Hacia mediados de la década de los treinta, el ideal democrático en Vasconcelos había desaparecido casi por completo”.... (Alejandro Rosas Robles, “José Vasconcelos”. **Provincias internas**. p. 234). El autor participó en la investigación, recopilación y catalogación del archivo de José Vasconcelos.

43.- *Ibídem*, Vol. I, p. 176.

44.- Este vulnerable juicio lo lleva a concluir que: ...”Nos contagiaron su fervor revolucionario sin procurarlo y sin impedirlo, obedeciendo a la misma fatalidad biológica con que mutuamente se contagian los pueblos con los morbos de las pestes.” Este razonamiento, revelador de una visión histórica inmadura, sirve de fundamento a severos juicios sobre la Unión Panamericana, sobre el predominio de los Estados Unidos de América en esa organización; y a uno especialmente severo sobre la conducta de ese país ante la independencia de Hispanoamérica y sus tempranos propósitos imperialistas respecto de ésta; y a no menos severos juicios contra “Esa actitud hostil del sector oficial de Estados Unidos hacia todo propósito del continente nuestro para unir sus destinos”.... Lo que le lleva a concluir que esa es”en uno de sus aspectos y a vuelos esquemáticos, la historia de las relaciones de los Estados Unidos con América Latina. Para la plutocracia capitalista que monopoliza la dirección de los negocios públicos en el imperio saxoamericano, la unificación de nuestros pueblos es el más cierto peligro para su política de rapiña. Temerosos de que podamos unirnos, libres de tutelajes, confrontando nuestras propias fuerzas, han creado la farsa panamericana.” En suma, la vehemente requisitoria de un fervoroso antiimperialista leninista. (*El centenario de la muerte del Libertador y el panamericanismo de cuño yanqui*. *Ibídem*, Vol. II, pp. 236-241).

45.- “Entente económica y defensiva interamericana con Estados Unidos: Medidas a adoptar por el gobierno nacional en caso de guerra” *Ibídem*, Vol. II, pp. 418-420. Cabe observar dos pasajes: el temprano uso del término *dependencia*, si bien asociado con el calificativo *colonial*; y el hecho de que en el día anterior al inicio de la guerra europea vaticinó la derrota del Eje; mencionó a los Estados Unidos de América en primer lugar entre los vencedores, y no incluyó entre éstos a Francia.

46.- “El álgido problema de la defensa continental”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 501-504. El término *entente* se corresponde con el de *entente cordiale*, con el que se designó los acuerdos firmados entre Gran Bretaña y Francia el 8 de abril de 1904.

47.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 510-511.

48.- “La bancarrota del viejo panamericanismo y formas nuevas de convivencia continental”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 264-265.

49.- “Somos demócratas de izquierda, venezolanistas y americanistas”, *Ibídem*, Vol. III, p. 475.

50.- “Manifiesto-Programa de López Contreras”. *Ibídem*, Vol. III, p. 529.

51.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 266-267.

52.- “¿Va Venezuela con criterio propio a la Conferencia Monetaria Internacional?”, *Ibídem*, Vol. III, pp. 273-275.

53.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 276-278. Jon Meacham, en su obra *Franklin and Winston. An intimate portrait of an epic frienship*, recoge el siguiente pasaje de una conversación de Franklin Delano Roosevelt con Sam Rosenman, durante el viaje de regreso de la Conferencia de Yalta:“Now that victory seemed pretty close and the time was drawing near for carrying out some of the tough principles contained in the Atlantic Charter, the President was beginning to feel that the traditions of British imperialism were playing too heavy a part en Churchill’s thinking.” Añadió el Presidente, refiriéndose al Primer Ministro:“he is mid-Victorian on all things like that.” Y luego reflexionó:“The Atlantic Charter is a beautiful idea. When it was drawn up, the situation was that England was about to lose the war. They needed hope, and it gave it to them”, pp. 327 y 328.

54.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 359-361.

55.- *Ibídem*, Vol. I, p. 212.

56.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 213-222. El 3 de marzo de 1931, otro sobre “La situación política del Perú”. (*Ibídem*, Vol. I, pp. 228-231). El 23 de mayo de 1931, en carta a Magda Portal y Serafín del Mar, les comunicó su disposición de ir al Perú a colaborar en la campaña electoral pro Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). (*Ibídem*, Vol. I, p. 268). En abril de 1931 publicó un artículo titulado “Costa Rica frente a la Electric Bond Share and Co. (*Ibídem*, Vol. I, pp. 255-259), etc.

57.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 418-422. (Véase: Nota 111). Esta carta abierta le llevó a escribirle a Antonio García, el 28 de noviembre de 1932, sobre los acerbos comentarios de la prensa en Colombia y en Perú, que“no me extrañan ni me desvelan”; pero que permiten confirmar que“El viejo Renán [Ernest] tenía razón: Sólo la estupidez humana puede dar idea del infinito.” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 429-430). El 7 de enero de 1933, en un artículo titulado “La guerra entre Colombia y Perú”, denuncia“ese patriotismo histérico que caracteriza a las burguesías”“los desplantes de heroísmo bufo de los intelectuales” Todo visto por“el observador dialéctico” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 439-441). La inquietud internacionalista de Rómulo Betancourt, y su creciente antiimperialismo, se desplegaron en la serie de artículos, suyos y atribuidos, titulados: “La situación política de Nicaragua y las condiciones de Sandino para deponer las armas” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 442-443); “El gobierno criminal de Gerardo Machado, en alianza con el imperialismo yanqui, ensangrienta el suelo cubano” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 446-451); “La salvaje guerra del Chaco” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 452-455); “Sandino en Managua” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 456-457); “Notas de redacción” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 458-459); “Estalló la guerra entre Colombia y Perú” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 460-461); “Guerra civil en Perú y posición del Partido Aprista” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 469-471); “Franklin Delano Roosevelt y sus “famosos” planes para solucionar la crisis en los Estados Unidos” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 472-475); “¡Abajo la intervención yanqui en Cuba!” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 486-489); y “Contra el localismo y el patriotismo: por una mentalidad internacionalista” (*Ibídem*, Vol. I, pp. 498-500).

58.- “Estalló la guerra entre Colombia y Perú”. *Ibídem*, Vol. I, pp. 460 y 461. Dos aspectos sobresalientes: El reacate de las consignas de los bolcheviques durante la I Guerra Mundial y el uso del término *marxismo-leninismo*, poco frecuente en los textos de Rómulo Betancourt.

59.- Véase: Parte III, Nota 35.

60.- *Ibidem*, Vol. I, pp. 484-485. En carta al Director del periódico *La Hora*, publicada el 25 de septiembre de 1934, sintetizó su posición de internacionalista : “No soy el ‘director intelectual del comunismo en Costa Rica’. El Partido Comunista tiene su dirección colectiva, el Comité Central, del cual no formo parte. Esto no significa que niegue mi filiación comunista. Soy y seré comunista. Pero no tomo una participación activa en las luchas políticas de Costa Rica. Me intereso por su política como me intereso por la de China o la de la India.” (*Ibidem*, Vol. I, p. 497. ¿Prueba de este interés habría sido el artículo titulado “Costa Rica frente a la Electric Bond Share and Co.”, escrito en Barranquilla, Colombia, en abril de 1931, -se ignora si fue publicado-, en el que critica la conducta del gobierno costarricense ante la empresa imperialista? (*Ibidem*, Vol. I, pp. 255-259. Véase: Parte IIA, Nota 35). En carta de 5 de febrero de 1935 a Ricardo Montilla y Raúl Leoni, desde Heredia, Costa Rica, les dice:”A mí me hace falta el contacto revolucionario con ustedes. Me molesta la idea de que me estoy desvinculando de los problemas y de las luchas ven. [venezolanas] La comunicación frecuente con ustedes, el cambio de impresiones y de ideas, me sirve hasta para sustraerme a una dedicación demasiado absorbente y hasta unilateral de mis energías a las luchas locales [de Costa Rica]” ..., y detalla su participación. (*Ibidem*. Vol. I, p. 507). Y el 2 de agosto de 1935, en carta a Raúl Leoni, invoca:”la fuerza de una experiencia directa de la lucha de clases adquirida durante los 4 años que llevo desempeñando trabajos de dirección en el Paco [Partido comunista] de aquí [Costa Rica]” ... (*Ibidem*, Vol. I, p. 510).

61.- *Ibidem*, Vol. I, pp. 490- 492.

62.- No es fácil compaginar estos planteamientos con el programa de la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (A.R.D.I.); lo que podría permitir dudar de la autoría de Rómulo Betancourt.

63.- *Ibidem*, Vol. I, pp. 498-500.

64.- *Ibidem*, Vol. III, p. 251.

65.- *Ibidem*, Vol. I, pp. 482-483.

66.- “La hora de Bolívar en el reloj de América”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 510-511.

67.- ¿Es necesario un acuerdo latinoamericano con Estados Unidos? *Ibidem*. Vol. II, p. 517.

68.- *Ibidem*, Vol. II, p. 448.

69.- *Ibidem*, Vol. II, p. 476.

70.- *Ibidem*, Vol. II. p. 484.

71.- “Conflicto en Venezuela entre el clero y la dictadura”. *Ibidem*, Vol. I, pp. 170-174.

72.- “Con miguel Delgado Chalbaud, un vociferante en busca de auditorio”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 203 y 204. Aunque en términos poco considerados, asomaba la estrategia política de evitar choques con la Iglesia, estrategia que luego afloró en el manejo del conflicto de los decretos 321 y 344 de la Junta Revolucionaria de Gobierno (Véase: Parte V, Nota 124) Pero fue muy largo y accidentado el recorrido que condujo

hasta la firma del Concordato entre la República liberal democrática y el Vaticano. Como precedente cabe citar el Concordato frustrado, propuesto por el Vaticano, dado en Roma el 26 de julio de 1862. (**Documentos que hicieron Historia, 1810-1989**, tomo I, pp. 560-567.

73.- “Actividades del Partido Acción Democrática”. *Ibídem*, Vol. II, p. 573. Véase: Nota 136.

74.- “”Carta a Antonio García, desde San José de Costa Rica”. *Ibídem*, Vol. I, pp. 430-431.

75.- “Nacionalismo económico.” *Ibídem*, Vol. I, pp. 299 y 300.

76.- “Significado y trascendencia de la nacionalización de la industria del petróleo en México”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 301 y 303. Sobre la posición ante la inversión extranjera, Véase: Parte IV, Nota 151.

77.- “El centenario de la muerte del Libertador y el panamericanismo de cuño yanqui”. *Ibídem*, Vol. II, p. 236.

78.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 383-385. Véase mi obra *Boves. Aspectos socioeconómicos de la Guerra de Independencia*.

79.- “Entente económica y defensiva interamericana con Estados Unidos: medidas a adoptar por el gobierno nacional en caso de Guerra”. *Ibídem*, Vol. II, 419 y 420.

80.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 424-430. Como para reforzar la invocación del Simón Bolívar antiimperialista, el orador afirmó: “Americano cabal, de cuerpo entero, Bolívar tuvo siempre consciencia (*sic*) lúcida para apreciar los peligros que se cernían sobre nuestras débiles y ricas nacionalidades acechadas por la codicia de las poderosas naciones del viejo mundo y por la entonces naciente pujanza de Estados Unidos”.... (*Idem*) Dicho esto sin que el orador percibiese algún atisbo de contradicción con lo por él también dicho sobre la vigencia *selectiva* del pensamiento de Simón Bolívar, que, sea recordado, poco, si algo, ha tenido que ver con el patentado *pensamiento bolívariano* inspirador de déspotas de todo calibre, y aun por revolucionarios cortos de argumentos propios, que deforman y desvirtúan ese pensamiento.

81.- “Acción Democrática y los problemas económicos de la nación”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 587-588. Resulta obvia la alusión al bolivarianismo predicado y practicado por el Gral. Eleazar López Contreras.

82.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 342 y 343. Véase: La difusión del discurso.

83.- **Documentos que hicieron historia. 1810-1989. Vida republicana de Venezuela.** tomo II, p. 185. Los propulsores de la Democracia, incluido Rómulo Betancourt, al apreciar este documento parecen haber fijado su atención sobre todo en los contenidos político-administrativos susceptibles de paliar el generalizado atraso gomecista. Quizás por eso no advirtieron, él y sus *Hermanitos*, que en el párrafo transcrito están contemplados el continuismo, incluso en la función legislativa; y la manifiesta determinación represiva de la disidencia política. ¿O sucedió que Rómulo Betancourt le dio prioridad absoluta a la preservación de la modesta apertura política practicada, como parece comprobarlo el que calificó de grave error cometido en 1936, al admitirse la tesis de la preservación del *hilo constitucional*? Estas consideraciones vienen

al caso, si comparamos el párrafo transcrito con lo dicho por Rómulo Betancourt, en nombre de ORVE (Movimiento de Organización Venezolana); publicado el 19 de marzo de 1936, a poco más de un mes de lanzado el *Programa de Febrero*: “Los venezolanos nos encontramos de pronto con una libertad que todavía no hemos ganado. Hay que evitar que ella perezca en el desorden y la subversión: debemos organizarnos para su correcto ejercicio, Sólo un Estado sostenido por la disciplina y la conciencia civil de la opinión pública, que discierna lo utópico de lo realizable, que si reclama sus derechos se responsabiliza también de sus deberes, puede cumplir una tarea de renovación nacional como la reclama Venezuela.” (“ORVE se coloca en el “Centro” de la política nacional”. *Ibídem*, Vol. II, p. 190). No sobraría preguntarse si acaso Rómulo Betancourt, al hacer esta afirmación, no se cuidaba sobre todo de caer bajo el efecto de la represión legal del comunismo, cuando apenas despuntaba como líder en su patio.

84.- “Contestación al Dr. Alejandro Pietri”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 199-200.

85.- “Discurso pronunciado por Rómulo Betancourt en el mitin de unificación de las izquierdas”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 209-215. Cabe preguntarse: ¿Por qué se requirieron cuatro meses para que el político declarase haber percibido lo satirizado por el caricaturista, respecto del denominado *hilo constitucional*? ¿El entusiasmo inicial se debió a su arraigado antiimperialismo y al doctrinarismo marxista? ¿Exaltó el *Programa de Febrero* porque el principal redactor fue su amigo admirado Alberto Adriani? No obstante, en noviembre de 1936 apareció en la Revista bogotana *Acción Liberal*, No. 41, un ensayo de Rómulo Betancourt titulado *El movimiento sindical en Venezuela* –no hemos podido precisar cuándo fue escrito, ni enviado a la Revista-, en el que se lee: “Corolario del 14 de Febrero [de 1936] fue el programa de gobierno que el 21 de ese mismo mes presentó el Presidente de la República a la consideración del país. Programa de tinte socializante (*sic*), contenía en uno de sus capítulos un llamado a las clases trabajadoras y patronales a organizarse en sus respectivos sindicatos. El obrerismo se apresuró a poner en práctica el consejo presidencial. Febrilmente se dieron los trabajadores de Venezuela al esfuerzo de crear sus organismos colectivos de resistencia.” (*Ibídem*, Vol. II, p. 227).

86.- “Acción Democrática y los problemas económicos de la nación”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 580-581.

87.- “Regresa al país Rómulo Betancourt. No soy un hombre del pasado sino del presente y el futuro”. *Ibídem*, Vol. II, p. 181.

88.- *Ibídem*. Vol. II, p. 184. Dio una explicación marxista de esa posible reacción: ...“En este sentido, la experiencia internacional, nos alecciona, pues no se ha presentado todavía en ningún país el fenómeno de que un grupo expropiado del poder haya renunciado de una vez y para siempre a la idea de reconquistarlo. La nostalgia del poder los empuja siempre por el atajo de la asonada”.... (*Idem*). Así durante su tercer exilio, el de los nueve años, mientras formulaba, diseñaba y vigilaba la estrategia del retorno al Poder, se debatía entre *la solución política y el garibaldismo*.... Sólo que cambiando de signo, al trocar *nostalgia del poder* por *proyecto democrático*. ¿Grupo sinónimo de *clase*?

89.- *Ibídem*, Vol. II, p. 196.

90.- “Técnica y política”. *Ibídem*, Vol. II, p. 207.

91.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 210-211.

92.- “Rómulo Betancourt, Secretario Gral. de ORVE, destruye una campaña difamatoria de *La Esfera*”. *Ibídem*, Vol. II, p. 217.

93.- “Rómulo Betancourt habla sobre el libro de Rafael Simón Urbina”. *Ibídem*, Vol. II, p. 232. Esta infamia fue coreada incluso por algunos antiguos compañeros de ruta.

94.- “Un año de vida política en Venezuela. La posición de las izquierdas y el Gobierno de López Contreras”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 242-247.

95.- Véase: Parte IB, Nota 11.

96.- “Hemos estado conversando aquí acerca de la necesidad de que el grupo democrático que irá a las Cámaras coordine de antemano su acción, para que ésta sea eficaz. Pasan de diez los elementos que en la de Diputados, harán una labor honesta, responsable. Y a más de ellos, los unerreísta [del Partido Unión Nacional Republicana (UNR), en proceso de formación] y eso que llamaban la *marais* en la Convención francesa, gente entre dos aguas, vacilante, que en más de una ocasión puede arrastrarse a adoptar actitudes decentes, siempre que se haga sentir dentro de la cámara un grupo con una línea y con un programa cuidadosamente planeados y consecuentemente defendidos” “Carta a “Tocayo” (Rómulo Gallegos), desde Caracas, “. (*Ibídem*, Vol. II, pp. 263-264). También estimulando a los militantes de la oposición, como lo hizo en carta de 20 de abril de 1937 a Arturo Croce: “Las bajas por desertión son muy contadas en nuestras filas” (*Ibídem*, Vol. II, pp. 267-268).

97.- “¿Qué es y para qué servirá el banco de emisión, II? *Ibídem*, Vol. II, p. 400.

98.- “Discurso pronunciado en la inauguración del VI Congreso Socialista de Chile”. *Ibídem*, Vol. II, p. 428.

99.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 431-432. La carta en cuestión se convirtió en la dirigida al Presidente, Gral. Eleazar López Contreras, desde Santiago de Chile, el 15 de marzo de 1940, en la que Rómulo Betancourt explica que su posición política “Es la de un demócrata de izquierda, sin concomitancias de ninguna especie con el comunismo ni con la Internacional Comunista [la III]” (*Ibídem*, Vol. II, p. 438).

100.- *Ibídem*, Vol. II, p. 443.

101.- *Ibídem*, Vol. II, p. 446.

102.- *Ibídem*, Vol. II, p. 437. Para eventuales respuestas quizás valdría recordar lo dicho por Rómulo Betancourt el 17 de diciembre de 1936, al responderse la ya mencionada pregunta “¿adónde vamos?....: “La respuesta a este dilema no la puede dar sólo el gobierno de López Contreras [Gral. Eleazar]. Esto es centro donde confluyen las más encontradas corrientes. Más profundas y determinantes que las propias intenciones del gobernante, están las fuerzas sociales, en su histórica pugna, luchando sordamente por imprimirle rumbo a la acción oficial. Las derechas –donde se dan la mano desde los jefes civiles irredentos hasta los que espolvorean de filosofía mussoliniana o nazista su mentalidad dictatorial– utilizan la intriga, la zancadilla aviesa, el chisme cortesano, como medios de inclinar la balanza gubernamental hacia sus tendencias. Las izquierdas –que somos la Nación y que no subimos escaleras palaciegas– tenemos otras armas. Tenemos la adhesión multitudinaria; la justeza de

nuestro programa".... ("Un año de vida política en Venezuela. La posición de las izquierdas y el gobierno de López Contreras". *Ibídem*, Vol. II, p. 247).

103.- *Ibídem*. Vol. I, pp. 155-156.

104.- "Conflicto en Venezuela entre el clero y la dictadura". *Ibídem*, Vol. I, p. 171.

105.- "Panorama de los movimientos estudiantiles de Latinoamérica y sus proyecciones". *Ibídem*, Vol. I, pp. 147-148.

106.- "La personalidad del Mariscal Antonio José de Sucre". *Ibídem*, Vol. I, pp. 185-186. De allí que el 20 de junio de 1931, Rómulo Betancourt considerase que en su *Odisea de Tierra Firme*, Mariano Picón Salas, "Al precisar el rol del caudillo en América".... toma,"como tipo de análisis al bárbaro que despotiza en Venezuela, Juan Vicente Gómez surge de este análisis con perfiles netos"... ("Dos libros de Picón Salas". *Ibídem*, Vol. I, p. 274).

107.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 240-241.

108.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 243-244.

109.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 300-301.

110.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 378 y 382.

111.- "Carta abierta a la colonia venezolana en Bogotá", 8 de octubre de 1932. *Ibídem*, Vol. I, p. 418. Véase Nota 57.

112.- *Ibídem*, Vol. I, p. 528.

113.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 166-169.

114.- "Algo más acerca de la hoja volante de un agente del despotismo venezolano". *Ibídem*, Vol. I, p. 210.

115.- *Ibídem*, pp. 239-242.

116.- "La crisis económica en Venezuela". *Ibídem*, Vol. I, p. 247.

117.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 324-325.

118.- "Una frase de Roosevelt", *Ibídem*, Vol. II, pp. 297-298.

119.- "La guerra germano-rusa y la posición de los partidos comunistas". *Ibídem*, Vol. II, p. 529.

120.- *Ibídem*, Vol. I, p. 509. Al decir esto último, citaba, si bien tácitamente, el *Anti-Dühring*, de Federico Engels. Véase: Parte II C, "Inserción de Rómulo Betancourt en el ámbito de las ideas y corrientes socio-políticas y científico-sociales.

121.- *Ibídem*, Vol. I, p. 311. Esta presentación doctrinaria de la cuestión permite preguntarse: ¿Son economías semicoloniales como consecuencia de la inserción del capitalismo imperialista, o lo eran desde antes? ¿Podía haber economías capitalistas semicoloniales?

122.- "El fósforo eterno", ejemplo y alerta". *Ibídem*, Vol. III, pp. 385 y 386.

123.- “El intervencionismo de Estado en países democráticos”: *Ibidem*, Vol. III, p. 403.

124.- “Venezuela y el mundo de post-guerra”. *Ibidem*, Vol. III, pp. 303-310. **OJO**,

125.- “Franklin Delano Roosevelt y sus ‘famosos’ planes para solucionar la crisis de los Estados Unidos”. *Ibidem*, Vol. I, p. 474.

126.- *Ibidem*, Vol. I, p.139. Rómulo Betancourt se refería al discurso pronunciado por el Presidente Wilson el 8 de enero de 1918, ante el Congreso, en el que propuso una suerte de nuevo orden mundial resumido en catorce puntos, que contemplaban los derechos de los pueblos y la seguridad de las naciones. En adelante, los epítetos florecieron: 15 y 22 de marzo de 1930,:“la matanza imperialista de 1914”....“la fraseología cuáquero-pacifista de Wilson”....“la internacional imperialista”....“el imperialista teutón”... (“Panorama de los movimientos estudiantiles de Latinoamérica y sus proyecciones”. *Ibidem*, Vol. I, pp. 142-154). El 2 de mayo, en carta a Víctor Raúl Haya de la Torre, denunció la presencia del imperialismo en Costa Rica (*Ibidem*, Vol. I, p. 1750. El 20 de mayo, denunció“la barbarie imperialista”... en India. (“Mahatma Ghandi y el mensaje de Oriente”. *Ibidem*, Vol. I, p. 181).

127.- *Ibidem*, Vol. I, p. 167.

128.- *Ibidem*, Vol. I, p. 259.

129.- Véase: Parte IV, Nota 40.

130.- Carcelazos pre-electorales, o el ‘mujiquitinismo’ en acción’. *Ibidem*, Vol. II, pp. 589-591.

131.- “La situación política de Nicaragua y las condiciones de Sandino para deponer las armas”. *Ibidem*, Vol. I, pp. 442-444.

132.- “Sandino en Managua”. *Ibidem*, Vol. I, p. 456. Este severo balance revelaría la fijación principista marxista de Rómulo Betancourt, quien parecería no haberse preguntado si Sandino pudo continuar la lucha, y sobre todo en esos términos. En una de las “Notas de redacción”, publicadas el 11 de febrero de 1933, titulada “Sandino y las vueltas del mundo”, se menciona el banquete ofrecido al Presidente Herbert Hoover en San José de Costa Rica:“aquel famoso almuerzo en el que se quiso hacer gala de nacionalismo sirviéndole frijoles negros molidos y plátanos fritos”.... *Ibidem*, Vol. I, p. 458.

133.- “El gobierno criminal de Gerardo Machado, en alianza con el imperialismo yanqui, ensangrienta el suelo cubano”. *Ibidem*, Vol. I, pp. 446-447.

134.- “¡Abajo la intervención yanqui en Cuba!”. *Ibidem*, Vol. I, pp. 486-489. Es decir la consigna de la III Internacional. ¿Algo parecido debió suceder en Venezuela, a partir de 1945? ¿Cabría preguntarse si las diferencias de Rómulo Betancourt con la III, en aspectos como éste, no eran tanto de fondo como de procedimiento?

135.- “La libertad de Gandhi y el imperio británico”. *Ibidem*, Vol. III, pp. 268-269.

136.- “Actividades del Partido Acción Democrática”. *Ibidem*, Vol. II, p. 573. Véase: Nota 73,

- 137.- “La personalidad del Mariscal A. J. de Sucre”. *Ibídem*, Vol. I, pp. 189-190.
- 138.- Pero fue más lejos, aventuró juicios históricos. Véase: Nota 41.
- 139.- “Otra vez los estudiantes”. *Ibídem*, Vol. I, p. 81.
- 140.- *Ibídem*, Vol. I, p. 104.
- 141.- “Algo más acerca de la hoja volante de un agente del despotismo venezolano”. *Ibídem*, Vol. I, p. 207.
- 142.- *Ibídem*, Vol. I, p. 276.
- 143.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 292 y 300-301.
- 144.- “El movimiento sindical en Venezuela”. *Ibídem*, Vol. II, p. 225.
- 145.- “Lo que se llevan y lo que nos dejan las compañías petroleras”. *Ibídem*, Vol. II, pp. 258-259).
- 146.- “No necesitamos de capital extranjero para formar nuestra industria bananera”. *Ibídem*, Vol. II, p. 276.
- 147.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 430-431. Véase: Parte IIA, Nota 32.
- 148.- Archivo de Rómulo Betancourt, t. 3, p. 85.
- 149.- “La guerra germano-rusa y la posición de los partidos comunistas”. Rómulo Betancourt. *Antología política*, Vol. II, pp. 528-529.
- 150.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 197-200. Hay una explicación coadyuvante:”Todos los políticos yanquis están animados por la creencia de que nosotros, mestizos, individuos de raza degenerada, somos incapaces para la organización, para el gobierno estable. En consecuencia, que ellos cumplen lo que alguno de los elucubradores de su filosofía para uso particular ha llamado el ‘destino manifiesto’ cuando intervienen en nuestras caóticas democracias para imponer el orden, la normalidad civil, el ejercicio equilibrado de las funciones democráticas”.... Por consiguiente, rechaza”el envío de comisiones investigadoras yanquis a Venezuela”.... De suceder, el”resultado importa relativamente poco. Lo que importa es que ya Venezuela no buscará jamás resolver ella misma sus conflictos internos o externos, sino que anhelosamente volverá los ojos a Washington para que de la ‘hermana mayor’”venga la fórmula salvadora, la receta justa.”.... (*Ibídem*, Vol. I, p. 198).
- 151.- *Ibídem*, Vol. I, p. 202.
- 152.- “Algo más acerca de la hoja volante de un agente del despotismo venezolano”. *Ibídem*, Vol. I, pp. 207-210. ¿Habría podido la oposición revolucionaria mejorar la oferta del dictador? Rómulo Betancourt había respondido, de hecho, esta pregunta en términos que llevarían a cambiarla por otra: ¿En qué habría podido consistir la oferta de la oposición revolucionaria a tan voraz imperialismo?:”en ningún caso, ni hoy ni mañana ni nunca negociaremos nuestra libertad a base de renunciadas de soberanía. No cambiaremos por fusiles jirones de territorio, ni por cartuchos nuestra futura autonomía soberana para controlar los capitales extranjeros invertidos o invertibles en Venezuela. Aun no ha consentido ningún revolucionario venezolano en oír de nadie proposiciones en ese sentido; y es nuestro orgullo, nuestro

grande orgullo, proclamarlo. El que lo consintiere en una hora menguada, maldito sea.” (*Idem*).

153.- “Dos libros de Picón Salas”. Vol. I, p. 274.

154.- *Ibidem*, Vol. I, p. 241.

155.- Véase: Nota 125.

156.- *Ibidem*, Vol. I, p. 526.

157.- “Con capitales nacionales debe fomentarse la industria bananera”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 290-291.

158.- “Franklin Delano Roosevelt y sus ‘famosos’ planes para solucionar la crisis en los Estados Unidos.” *Ibidem*, Vol. I, pp. 472-473. Véase: Nota 161.

159.- *Ibidem*, Vol. II, pp. 364-365. En realidad, *gobierno del Partido Demócrata*.

160.- *Ibidem*, Vol. II, pp. 366-368.

161.- *Ibidem*, Vol. III, pp. 326-329.

162.- *Ibidem*, Vol. I, p. 308.

163.- *Ibidem*, Vol. I, p. 396.

164.- *Ibidem*, Vol. I, p. 424.

165.- “Nacionalismo”. *Ibidem*, Vol. II, p. 220.

166.- “Entente económica y defensiva interamericana con Estados Unidos: medidas a adoptar por el gobierno nacional en caso de guerra”. *Ibidem*, Vol. II, 418-420.

167.- “Guerra europea y compactación venezolana”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 421-423.

168.- “Discurso en la inauguración del VI Congreso socialista de Chile”. *Ibidem*, Vol. II, p. 427.

169.- *Ibidem*, Vol. II, p. 442.

170.- “Rómulo Betancourt fija la resuelta posición antitotalitaria de las fuerzas de izquierda de Venezuela en categórico discurso”, *Ibidem*, Vol. II, p. 459. Son tajantes la ruptura con la III Internacional y el rechazo de la línea política de los partidos comunistas, tan cambiante por subordinada.

171.- “Entendimiento con Estados Unidos no debe ser entrega a Estados Unidos”. *Ibidem*, Vol. II, pp. 518-529.

172.- “La defensa militar del continente a la orden del día”. *Ibidem*, Vol. II, 523-526.

173.- “Palabras de despedida pronunciadas por Rómulo Betancourt, Santiago de Chile”: Vol. II, p 487.

- 174.- “El álgido problema de la defensa continental”. *Ibídem*, Vol. II, p. 503.
- 175.- “Acción Democrática y los problemas económicos de la nación”. *Ibídem*, Vol. II, p. 587.
- 176.- “La Conferencia Interamericana de Río y la política de nuestra América”, *Ibídem*, Vol. III, p. 207-210.
- 177.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 215-217.
- 178.- “Acotaciones al Mensaje del ciudadano Presidente de la República”, Vol. III, pp. 227-231.
- 179.- “Chorros de petróleo y de dólares...”. Vol. III, pp. 281-283.
- 180.- “El quintacolumnismo petrolero amenaza al Presidente de la República”. Vol. III, pp. 340-342.
- 181.- “Por qué se refina fuera de Venezuela el petróleo venezolano”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 348-351.
- 182.- “Un documento fundamental del Partido. Discurso de Rómulo Betancourt en la concentración popular del 17 de enero.” *Ibídem*, Vol. III, p. 352-355.
- 183.- “Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: ‘avitaminosis’”. *Ibídem*, Vol. III, p. 242.
- 184.- Véanse: Notas 185 y 193.
- 185.- “Venezuela en la post-guerra”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 247-249. Tal fue la política exterior desplegada por Rómulo Betancourt al fundar la República liberal democrática: “La instauración de la República liberal democrática (1945-1948) marcó un cambio radical en la política exterior de Venezuela, que’no tenía desde hace años una política exterior [*Ibídem*, Vol. IV, p. 256]. Pasó de ser una política exterior meramente reactiva y defensiva, característica de la llevada por la República liberal autocrática desde 1830, a ser una ostensiblemente activa y diplomáticamente agresiva. Este cambio se manifestó, de manera simultánea, como el trazado de objetivos propios y la reformulación de algunos objetivos precedentes, como la determinación y la formulación de orientaciones globales, en correspondencia con el ideario político democrático y con el nuevo orden internacional; y como una aspiración de inserción activa en el ordenamiento de las relaciones internacionales resultante de la Segunda Guerra Mundial. La Segunda República liberal democrática (1958-1961 a 1998) revisó algunas de estas políticas, pero las prosiguió en lo esencial.” (Germán Carrera Damas, “La política exterior de la Primera República liberal democrática”. **Grupo Jirahara: Veinte encuentros por Venezuela**, p. 169. Cabe advertir sobre lo dicho en esta misma obra sobre la continuidad de la República liberal democrática. Véanse: Notas 184 y 193.
- 186.- “Proyecciones posibles de la gira presidencial”. Vol. III, pp. 366-367.
- 187.- “La mística del imperio”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 252-253.
- 188.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 254-256.
- 189.- “Actualidad de Hugo Butler”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 257-259.

190.- “La bancarrota del viejo panamericanismo y formas nuevas de convivencia continental”. *Ibídem*, Vol. III. pp. 264-267. El artículo se cierra con una tirada casi lírica, desconcertante en el hasta entonces curtido antiimperialista: “Distante la época en que la bandera de las barras y las estrellas era amenazante símbolo para veinte patrias, podemos celebrar este Día de las Américas con la alborozada esperanza en que nada ni nadie podrá romper este anulado [¿anudado?] vínculo de la solidaridad continental. Frente al común enemigo feroz –el imperialismo racista ario-nipón– se ha forjado un lazo de amistad duradera, proyectada en el tiempo y en la historia, entre las dos Américas.” (*Idem*). Sin embargo, por la revitalización de ese lazo trabajó esforzadamente Rómulo Betancourt durante su tercer exilio; y por su desarrollo durante su segunda Presidencia constitucional.

191.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 290-292.

192.- “Inminencia de las conferencias de Paz”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 293-294.

193.- “Ya estamos en guerra con el EJE. ¿Y ahora?”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 295-297. Véanse: Notas 184 y 185.

194.- “A propósito de la declaración de guerra al EJE”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 298-300.

195.- “Venezuela y el destino de las Antillas Menores”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 424-425. El autor ratificó y amplió el tratamiento de esta cuestión en un discurso pronunciado el 6 de mayo de 1945. “Venezuela y el mundo de la post-guerra”. (*Ibídem*, Vol. III, pp. 303-310. Véase: Parte I C.-4: “La Venezuela imaginada y la Venezuela posible”).

196.- “Venezuela, la sucesión presidencial y el Ejército”. *Ibídem*, Vol. III, pp. 561-565. Al evaluar críticamente la situación política del país, particularmente en relación con la formación del Poder público y la función electoral, el 26 de abril de 1945, Rómulo Betancourt había observado cómo en ... “Estados Unidos, gobernado por Roosevelt [Franklin Delano] y regido por una de las democracias más avanzadas del mundo tipo capitalista, causaría escándalo”.... lo que en materia electoral ocurría en Venezuela. (“Elecciones y el 46 en el Mensaje presidencial”. *Ibídem*, Vol. III, p. 555).

197.- “Otras facetas de la política exterior del régimen”. Vol. III, pp. 422-423. El crítico se apoya en la tesis “expuesta con tanta valentía por el Dr. Juan José Arévalo en su Mensaje de 15 de marzo de este año.”: “Desde el punto de vista jurídico tradicional, una Nación no tiene derecho a juzgar el fraude electoral realizado en un país con el que se guardan habituales relaciones de amistad. En algunos casos ha habido más que farsa electoral: ha habido sojuzgamiento brutal y sanguinario de la voluntad popular. Y a pesar de eso, nuestra moral internacional nos impide negar el reconocimiento a aquel gobierno antidemocrático. Nos sentamos a la mesa redonda de la democracia, mezclados caprichosamente, los representantes de gobiernos populares con los representantes de gobiernos totalitarios, brutalmente totalitarios”.... “Creemos que después de la guerra los pueblos de América debemos ponernos de acuerdo para que no se reconozca a ningún gobierno que [no] surja de la fuerza electoral. Esto crea serios problemas jurídicos. Esto se sale de los moldes habituales de la diplomacia mundial. Esto supone ‘injerencia’ en los negocios internos de un país ‘amigo’. Si, la dificultad está allí. Pero no hay ninguna dificultad que nos impida ponernos de acuerdo para depurar la democracia, para fecundizarla, para fortalecerla.” Obviamente, Rómulo Betancourt diferenciaba entre la salvaguarda internacional de la

Democracia y la complicidad institucionalizada y principista con el despotismo, so capa de la no intervención.

198.- "Entente económica y defensiva interamericana con Estados Unidos: Medidas a adoptar por el gobierno nacional en caso de Guerra". Vol. II. pp. 419-420.

199.- *Ibídem*, Vol. II-436.

200.- "Rómulo Betancourt fija la resuelta posición antitotalitaria de las fuerzas de izquierda de Venezuela en categórico discurso". *Ibídem*, Vol. I, p. 460).

201.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 473-474.

202.- "El álgido problema de la defensa continental". *Ibídem*, Vol. II, p. 504.

203.- "¿Es necesario un acuerdo latinoamericano con Estados Unidos?". *Ibídem*, Vol. II, p. 513. Al Prestigio de Franklin Delano Roosevelt se sumó el de Henry Wallace, como lo reconoció Rómulo Betancourt el 3 de julio de 1943, al proclamarlo como"uno de los grandes líderes de la democracia universal".... ("Un flagelo está destruyendo a nuestro pueblo: es el hambre que ahora tiene un nombre pedante: 'avitaminosis'". *Ibídem*, Vol. III, p. 242). Henry Wallace, vicepresidente bajo Franklin Delano Roosevelt, que fue reemplazado en el último período de éste por Harry Truman, fue candidato del Partido Progresista en la campaña presidencial de 1948, enfrentado a los partidos Demócrata y Republicano, y recibió el apoyo del Partido Comunista de los estados Unidos de America. En declaraciones, mostró simpatía por el régimen soviético y por José Stalin.

204.- "Terminó la luna de miel". *Ibídem*, Vol. III, pp. 255-256.

205.- "A propósito de la declaración de guerra al EJE". *Ibídem*, Vol. III, p. 299.

206.- "Venezuela y el mundo de post-guerra". *Ibídem*, Vol. III, p. 305.

207.- *Ibídem*, Vol. I, p. 238.

208.- *Ibídem*, Vol. III, pp. 403-405.

209.- *Ibídem*, Vol. I, p. 239.

210.- *Ibídem*, Vol. II, pp. 473-474.

211.- *Ibídem*, Vol. II, p. 484.

Parte IX: El legado histórico de Rómulo Betancourt, líder y estadista. Proyección de su personalidad histórica. Vigencia de su obra sociopolítica. Visión histórica de sí mismo: Venezuela, política y petróleo.

*"Pero los motivos y los propósitos reales en los sucesos no son con frecuencia los que se presumen en las historias que simplemente los exaltan. Los partícipes en un acontecimiento también, con frecuencia, van descubriéndose a sí mismos, en un impulso no limitado por los ocasionales motivos de su rebeldía. O bien es el adversario quien consagra el significado de ella."*¹

*...."Esta organización hará historia. Y llegará la hora -lo digo sin jactancia, con una profunda convicción- en que se reconozca cómo no ha habido en nuestra vida social, después de la gesta militar de la Independencia, nada comparable a la gesta civil cumplida por este partido."*²

*...."Y tú serás siempre, siempre, el foco de convergencia de los impulsos de la hidra retoñada""*³

Al tratar del legado histórico de Rómulo Betancourt debe tenerse presente que tal legado se corresponde con la valoración de su personalidad histórica, por cuanto sintetiza la trayectoria de quien, venciendo a sí mismo y superando toda suerte de obstáculos, ha llegado a merecer el ser denominado *Padre de la democracia venezolana*. Es oportuno subrayar, sin embargo, que la perdurabilidad de ese legado sobrepasa la significación de un acto fundacional. Su alcance persiste como término histórico referencial, y como fuente de inspiración, de posiciones ideológicas y políticas vigentes. En esta condición se manifiesta el hecho de que tal legado resulte del enfoque crítico de la ideología; del ejercicio creativo y pedagógico de la política y el Poder público, y de la concepción creadora de los objetivos servidos por una conducta de líder, dirigente y estadista, que mantuvo el rumbo hacia las más altas metas concebibles en función de la genuina vivencia del patriotismo, entendido éste como consagración a la instauración de la Libertad y a la procuración del bienestar democrático integral de la sociedad venezolana, con especial cuidado por los sectores hasta entonces marginados de ella.

A.- El legado histórico de Rómulo Betancourt, líder, dirigente y estadista.

El legado histórico de Rómulo Betancourt, como líder, dirigente y estadista, cabe apreciarlo atendiendo a tres constantes de su personalidad histórica y a la conjunción de ellas. Fueron: la ruptura creativa con tendencias y prácticas sociopolíticas, establecidas o en trance de serlo; el ejercicio

ejemplarizante de la dirección partidista; y la práctica de la concepción pedagógica del ejercicio de la política y del Poder público. La acción de esas constantes confluyó en una concepción programática de la Democracia para Venezuela; en la formulación de una estrategia para realizar esa concepción; en la formación del aparato partidista requerido para ello; en la determinación de conducir al pueblo venezolano al rescate de sí mismo y de sus valores; y en el diseño y aplicación de estrategias y tácticas eficaces que pusieron en marcha la que su autor denominó *la revolución evolutiva*.

La comprensión histórica del legado así conformado, obliga a ubicarlo en un contexto sociocultural y político que generó dos determinantes básicas de la percepción, por Rómulo Betancourt, del escenario en el cual se desarrolló su actuación histórica. La primera de esas determinantes fue la escasez, no menos que la precariedad, de la información, relativa a ese escenario, de que dispuso. La casi ausencia de estadísticas, y el monopolio gubernamental de la muy cuestionable disponible, afectaron necesariamente su percepción de la realidad de los procesos, particularmente de los de orden socioeconómico. Hasta el punto de que la toma de decisiones refleja una fuerte dosis de inspiración programática. La segunda determinante nacía del hecho de que su intelecto, empeñado en el esfuerzo de percepción de lo real, libró una esforzadísima lucha por enriquecerse científicamente y culturalmente; y actualizar críticamente su forzado empirismo. ¿Quizás fuese esto último el resorte secreto y eficaz de la creatividad crítica de Rómulo Betancourt? En suma, un conjunto de factores que parecen restar viabilidad a la aplicación de los criterios de acierto y desacierto, a la valoración de la actuación histórica de un hombre que tuvo que hacer más preguntas a su experiencia personal y a la Historia que al saber científico sistematizado.

El propósito de romper con tendencias y prácticas sociopolíticas establecidas, había servido de coartada para el ejercicio de modalidades más o menos ilustradas de autocracia. Quizás haya sido la personificada por el Gral. Antonio Guzmán Blanco la más representativa de ellas, al procurar implantar, de manera autoritaria, medidas y disposiciones tendientes a liberalizar y modernizar la sociedad. Dadas sus precedentes referencias escritas a la Democracia, parecía posible atribuirle al general participación en la formulación del *Decreto de Garantías*, dictado por el Gral. Juan Crisóstomo Falcón, el 18 de agosto de 1863, cuyo único considerando no se halla muy distante de los postulados fundacionales de la República liberal democrática.⁴

La diferencia, insalvable, entre ambas expresiones de inspiración democrática, radica en que al *Decreto de Garantías* le siguió una suerte de actualización principista de la ya tradicional República liberal autocrática. Ésta fue llevada a su más alto nivel, antes de naufragar en la Dictadura liberal regionalista, sembrada por el Gral. Cipriano Castro. Representando un radical contraste, la dedicación de Rómulo Betancourt a la Democracia rigió su concepción pedagógica de la política y del Poder público, practicada en la formación de su partido y en la dotación democrática básica de una sociedad

que estuvo configurada, hasta que hizo su ingreso consciente a la vida política, sobre patrones de generalizado y arraigado atraso sociopolítico, manifiesto en autoritarismo y sometimiento. En este doloroso resultado habían operado y seguían operando, confabulados y confundidos, el latifundismo y el militarismo, integrados en el caudillismo. Contra este enemigo inmediato de la Democracia enfiló sus baterías Rómulo Betancourt, librando una lucha tenaz e implacable, hasta el punto de que su acción puede ser vinculada acertadamente con la erradicación de esa plaga.⁵

Condicionando estos empeños corría, como criterio diferenciador respecto de un pasado que tendía a perpetuarse, la formulación y práctica de una nueva ética política: la concebida para la República liberal democrática. Esta ética política alienta propósitos fundamentales y específicos. En primer lugar, y como escenario indispensable para el disfrute de la Libertad, estipula el compromiso de erradicar el ejercicio arbitrario, y jurídicamente irresponsable, del Poder público. En segundo lugar, el cuidado de la legitimidad del fundamento legal del Poder público, aboliendo *el principio de autoridad* y el denominado *jefecivilismo*. En tercer lugar, el ejercicio transparente del Poder público, mediante el acatamiento de la opinión pública libre, valorada como consubstancial con el ejercicio de la Soberanía popular en la formación del Poder público. En cuarto lugar, la celosa guarda de la institucionalidad democrática en las instancias de la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público. Y en quinto lugar, la responsabilidad política y personal del gobernante, como base de su obligada ejemplaridad ciudadana; quedando claro que el ordenamiento de estos enunciados no significa precedencia ni ubicación jerárquica, sino sugiere orgánica interrelación.

La enseñanza de la Democracia, así concebida éticamente, la fundó Rómulo Betancourt en el ámbito de una inspirada confianza: la de que la vocación democrática esencial del pueblo venezolano aguardaba la oportunidad de manifestarse. Al promover la apertura de la sociedad, dando culminación a las ancestrales luchas de pardos y ex esclavos por la igualdad; y dando paso a la participación política plena de la mujer, los analfabetas y los jóvenes mayores de dieciocho años, sentó las bases de la que está en camino de ser una sociedad genuinamente democrática. A tales propósitos respondió el comportamiento político de Rómulo Betancourt desde su desempeño en el ejercicio del Poder público en el lapso 1945-1948, primero como Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno y luego como Presidente provisional de la República.

Su segundo ejercicio del Poder público, en el lapso 1959-1964, reflejó la circunstancia de que no le fue posible gobernar con arreglo pleno a los valores que plantó en su primer desempeño de ese Poder. Vistos los hechos a razonable distancia histórica, Rómulo Betancourt parece haber comprendido que su papel ya no sería el de contribuir a implantar la Democracia, sino el de restablecerla; y, sobre todo, el de defenderla y consolidarla. Mas su propósito fundamental

siempre fue establecer, firmemente, la Democracia, retomando el curso que el rebrote del militarismo tradicional había interrumpido, bajo el amparo de los implacables dictados de la surgente Guerra fría, en 1948. La certidumbre de que ello requería que se reanudase y desarrollase la institucionalización de la vida política, determinó que se mantuviese abierta la puerta a la participación política, incluso de los más tenaces adversarios y enconados enemigos de la República liberal democrática en vías de ser reinstaurada.

Estaba planteado un gran reto a los principios largamente madurados y lealmente propagados por Rómulo Betancourt. De allí que él actuara, con expresa y reiterada determinación, enfrentado la coalición montada por el militarismo tradicional, -revestido de una suerte de nacionalismo desarrollista-; y la subversión y el terrorismo guerrillero, -aislado del grueso de la sociedad, pero fuerte de la intervención del gobierno fidelista, llevada hasta la incursión armada directa en territorio venezolano-. Esta coalición esperó hallar ventaja en un medio social golpeado por adversas condiciones económicas, el desempleo y el pesado lastre fiscal dejado por la dictadura. La estrategia seguida para enfrentar semejante fuerza demostró su eficacia en el hecho de que fue derrotada políticamente, además de serlo en lo militar y policial.

Esta experiencia justificó la convicción de Rómulo Betancourt de que debía consolidarse la Democracia, desalentando la repetición de confabulaciones como aquella de la que él mismo fue partícipe en 1945, para derrocar el último acto de la Dictadura liberal regionalista.⁶ El denominado *Pacto de Punto Fijo*, condenado por los autoexcluidos de entonces; y desvirtuado por una lectura sesgada de su primordial propósito, -al igual que del *Programa mínimo conjunto de gobierno* al que dio base-, fueron concebidos y concertados para prevenir la alianza del militarismo tradicional con civiles organizados que le sirviesen de mampara, cual sucedió en las asonadas militares, históricamente reaccionarias, de Carúpano y Puerto Cabello. En suma, un conjunto de acechanzas que le forzaron a renunciar a su aspiración de que reinase una normal convivencia democrática.

La honestidad política y la pulcritud administrativa, como normas de gobierno institucionalizadas, resultaban de la combinación de la honestidad personal, con la legalidad en la formación del Poder público; y con la legitimidad jurídico-ética en el ejercicio y la finalidad del mismo. Este poderoso conjunto de determinantes se expresaba en el respeto de la opinión pública, en sus diversas manifestaciones, desde la libertad de expresión a la comicial; en el vigilante anti-peculado, como compromiso personal y como precepto del buen manejo de la Administración pública; y en el sentido democrático de la rendición de cuentas ante la sociedad, en sus varios niveles y ante sus diversos sectores, sociales y profesionales; no sólo ante las instancias constitucionales.

En dos áreas fue sobresaliente el respeto a la opinión pública. Una fue la ampliación del universo electoral, reconociéndole sus derechos políticos a la

mujer, y extendiéndolos a los analfabetos y a los mayores de dieciocho años. Al completarse, de esta manera, la sociedad venezolana, la noción de opinión pública adquirió, por primera vez, pleno sentido. Hasta 1946 la representación de la misma estuvo restringida a los varones mayores de veintiuna años que supieran leer y escribir. Pero, sobre todo, y esta es la segunda área de respeto a la opinión pública, por primera vez en nuestra historia la opinión pública dejó de ser una actitud para volverse determinante, mediante el ejercicio universal, directo y secreto del sufragio, ejercido en libertad y regido autónomamente; al mismo tiempo que la opinión pública era canalizada por partidos organizados de alcance nacional.

La Venezuela de 1945, que era *la de siempre*, como solía decirse - y que, lamentablemente, ha recrudecido en algunos significativos aspectos-, en lo tocante al inescrupuloso manejo de la Hacienda pública; y con particular discrecionalidad en la ejecución del Presupuesto nacional, parecía condenada a perecer por obra del cáncer del peculado. Una sociedad depauperada y privada de elementales servicios, veía cómo los encargados de administrar la denominada *cosa pública* hacían de ésta su personal patrimonio. El dicho popular de la época reflejaba, a la vez, las carencias de la sociedad y el hartazgo de los saqueadores del Fisco, satirizando la práctica del peculado con la pintoresca denominación de *comerse un queso*. Rómulo Betancourt enfrentó este ya hábito de los gobernantes, en todas la escala del Poder, mediante una conducta personal en la que ni siquiera sus más enconados enemigos han podido sorprender actos de inconsecuencia; y mediante severas disposiciones administrativas y actuaciones judiciales abiertas a la opinión pública; al igual que mediante la ya referida rendición de cuentas ante la sociedad, además de ante las instancias constitucionales.

Pero tal rendición de cuentas desbordó lo administrativo. Se convirtió en un ejercicio político ante las más diversas y disímiles audiencias, con arreglo a la franca exposición sobre lo necesario, lo posible y lo no posible. Este fue un lenguaje nuevo, no sólo en su empleo público sino, sobre todo, en el grado de credibilidad que suscitaba en el auditorio. El ciudadano no se sentía expuesto a la hueca retórica patriotería; ni al carnaval de promesas de imposible cumplimiento; si era que en algún momento se había pensado ir más allá de la demagogia apaciguadora y políticamente rentable.

Concebir el ejercicio de la política, y el desempeño de las labores de gobierno, como una incesante siembra de principios, significaba desenvolverse en medio de la difícil dialéctica de continuidad y ruptura, en la propia observancia de tales principios. Hacerlo en un medio regido por la libre opinión pública, de expresión y comicial, significaba someter a permanente escrutinio las facultades del liderazgo, practicado como función social y como deber político libremente asumido. Sobre todo, teniendo el coraje de hacerlo con el solo escudo de la sinceridad vital y política, manifiesta en la actitud abierta ante la crítica; y en la constante disposición para el reconocimiento de errores políticos y conceptuales. El temple de ese escudo sólo podía ser resultado de la

austeridad privada, como patrón de conducta pública; y de la capacidad persuasiva brotada del horror a la demagogia.

Los venezolanos habíamos perdido el recuerdo de la denominada austeridad republicana; si es que alguna vez esta no expresó otra cosa que escasez de recursos y medios. Los juicios de responsabilidad civil y administrativa incoados a varias decenas de representantes de la Dictadura liberal regionalista, revelaron ante la opinión pública la largueza y hasta la desfachatez con que servidores públicos se sirvieron de la cosa pública, nutriendo su peculio. ¡Rómulo Betancourt llegó hasta informar públicamente sobre el modesto costo de su gira presidencial de solidaridad democrática por América Central y México, en 1946!

Proclamar, persistentemente, la franqueza como precepto rector de la acción y la palabra, no es terreno propicio para la práctica subrepticia de la demagogia. Menos lo es el rendir cuentas públicas, como hemos dicho, sobre la base de lo necesario, lo posible y lo no posible, en materia de gestión gubernamental. Pero menos aún se aviene la demagogia con la concepción y la práctica pedagógicas de la política y de la gestión gubernativa. Otro es el caso en lo concerniente a los principios, cuya vigencia se halla ineludiblemente condicionado por situaciones impredecibles, como sucedió durante el segundo gobierno de Rómulo Betancourt, que sometido a los rigores de la Guerra fría y al perturbador impacto de la que nació entonces como “La revolución cubana”, generó situaciones cuyo enfrentamiento arrojó un déficit considerable del ejercicio democrático en aspectos básicos de los derechos políticos y humanos. Eventualidad para la que el ya entonces Presidente Constitucional de la República se había preparado durante su tercer exilio, al entrever la necesidad de poner a un lado la que una vez denominó *la democracia bobalicona*.

Los diversos aspectos e instancias del legado de Rómulo Betancourt confluyeron en la práctica de una ética republicana, en la que la intolerancia con las transgresiones a la misma debía regir en todos los ámbitos, desde el de su vida privada hasta el del ejercicio del Poder público, por sí y por colaboradores políticos y funcionarios. El celo ético de esta manera practicado, adquiere especial relevancia al proveer los recursos para dilucidar los cargos de ligereza ideológico-política, si no de oportunismo, formulados por adversarios y enemigos.

* * * * *

En la acción política de Rómulo Betancourt, en las dimensiones ética y política, -entendida la primera también en su proyección moral; y la segunda igualmente en su proyección pedagógica-, se advierte consubstancialidad en un grado tal, y de manera tan relevante, que lo hacen distinguirse entre los dirigentes civiles republicanos venezolanos. Hasta el punto de que puede reconocérsele un alto grado no sólo de ejemplaridad si no también de singularidad. Para fundamentar esta última aseveración, es posible invocar tres

principios, si así cabe denominarlos, destilados a través de mi experiencia de historiador, ya algo prolongada.

El primer principio, recoge la perogrullada comprobación de que nadie es grande impunemente. El ser objeto, a un tiempo, de grados extremos de admiración y de diatriba, es signo de normalidad en la grandeza. Quizás por la dificultad valorativa que esto genera, se suele dejar el asunto en manos de los historiadores.

El segundo principio, recoge una comprobación desde muy temprano hecha por Plutarco, Suetonio y otros. Consiste en que el ejercicio del poder genera, necesariamente, servidumbres. Una de éstas, y ciertamente no la menos pesada, consiste en que la práctica de los principios proclamados y observados desemboca, -en algún momento, instancia o grado; y, aunque ello parezca paradójico-, en el tener que violarlos, no ya para preservarlos sino incluso para promover su vigencia y proteger su observancia. Admito que de esta comprobación sale maltrecha la moral común, como admito que el comprenderla requiere aplicarle una dosis, alta y peligrosa, de sentido histórico.

Sobre el tercer principio confieso que me cuesta invocarlo, porque hacerlo me llevará a incurrir en la esclavización a la romana, a que es sometido, en estos tristes tiempos, el pensamiento de Simón Bolívar (recuérdese aquello, referido al esclavo en Roma, de “uso, disfrute y abuso”). Es el caso al invocar la lección que él impartió al Dr. Don Salvador Jiménez, Obispo de Popayán, el 10 de junio de 1822:

....“La historia que enseña todas las cosas, ofrece maravillosos ejemplos de la grande veneración que han inspirado en todos tiempos los varones fuertes que, sobreponiéndose a todos los riesgos, han mantenido la dignidad de su carácter delante de los más fieros conquistadores, y aun pisando los umbrales del templo de la muerte. Yo soy el primero, Ilustrísimo señor, en tributar mi entusiasmo a todos los personajes célebres que han llenado así su carrera hasta el término que les ha señalado la Providencia. Pero yo no sé si todos los hombres pueden entrar en la misma línea de conducta sobre una base diferente. El mundo es uno, la religión otra. *El heroísmo profano no es siempre el heroísmo de la virtud y de la religión: un guerrero generoso, atrevido y temerario es el contraste más elocuente con un pastor de almas* [Subrayado por G. C. D.]”....⁶

Alegadas estas razones, creo posible subrayar ciertos rasgos de la consubstanciación de valores que vengo sugiriendo desde el comienzo de este capítulo. Hago valer para ello la convicción de que me estoy refiriendo a *un guerrero generoso, atrevido y temerario*, que dio pruebas de tenacidad creativa en la que he denominado *La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la democracia*.

Pero adelantadas estas razones, y apuntadas tales comprobaciones, queda por resolver una cuestión que condiciona todo lo dicho. Ella es la dificultad de determinar en qué momento de la vida política e intelectual de un personaje histórico es procedente apreciar su ejercicio de criterios, y su respeto de valores; sabiéndose que todos éstos se hallan necesariamente sujetos a la acción de constantes que no son ajenas a determinantes tales como la edad del

personaje, su experiencia adquirida y las circunstancias, permanentes y específicas, en que hubo de desenvolverse. Ante este complejo de condicionantes se cae fácilmente en la tentación de refugiarse en una suerte de abstracción, basada en la suposición de absolutos. Pero ocurre que la Historia detesta los absolutos, si bien teme igualmente la elástica relatividad.

Probablemente por estas razones concedo particular importancia al Prólogo de la Segunda edición de *Venezuela, política y petróleo*, fechado por su autor en Berna, el 18 de diciembre de 1967. Cabe pensar que al escribirlo, Rómulo Betancourt quiso acercarse al significado y el valor perdurable de su vida. Para eso recurrió a una traslación de significados, y habló de *pueblos* y *naciones* cuando, quizás con más propiedad, pudo haber hablado de *hombres*. Veamos si esto tiene fundamento. Escribió:

....."La historia de los pueblos no sigue una línea recta, como en las modernas autopistas. El proceso evolutivo de las naciones se realiza en zig-zag, con caídas y recuperaciones. Lo que importa es señalar el carácter positivo o negativo, lo que se avanzó o se retrocedió, en cada etapa del devenir de un país, y procurar que no se repitan los errores y faltas que lo hicieron retroceder hacia el pasado cuando ya estaba enrumado por la buen vía de la democracia política y de la reforma social."⁸

Me pregunto: ¿Qué ocurre si damos otra lectura a este mismo párrafo, si la hacemos de esta manera: ..."La historia de los *hombres* no sigue una línea recta, como en las modernas autopistas. El proceso evolutivo de *los hombres* se realiza en zig-zag, con caídas y recuperaciones. Lo que importa es señalar el carácter positivo o negativo, lo que *avanzaron* o *retrocedieron*, en cada etapa del devenir de *su actuación*, y procurar *no repetir* los errores y faltas que *les* hicieron retroceder hacia el pasado cuando ya *estaban enrumados* por la buena vía de la democracia política y de la reforma social."?

Lo que acabo de proponer no es un juego retórico. Quise someter a consideración del lector la cuestión de método central del tema que nos ocupa. Y tal es valorar en qué grado la vulnerabilidad de la actuación política, ante las circunstancias, ya señaladas, se extiende desde el campo de la ética política a la personal, y viceversa. Sería una fácil salida el separar ambos campos, y asignarle a cada uno poco menos que autonomía. Pero el problema es que tratándose de Rómulo Betancourt, ambas esferas de lo ético y lo moral están tramadas, tanto en lo personal como en lo político.

* * * * *

Sentados estos criterios, creo pertinente examinar, si bien sumariamente, algunas manifestaciones de este problema historiográfico, que creo interesante.

Parece comprobado que la primera instancia del ciclo histórico de Rómulo Betancourt consistió en su determinación de vencerse a sí mismo, en lo espiritual y lo humano, depurando y enriqueciendo su formación intelectual, a la vez que procurando decantarse en lo ideológico. Partió de la toma de conciencia de su déficit formativo, en lo concerniente a la conducta personal, al bagaje cultural y

a la carga ideológica; déficit que le era necesario cubrir para ponerse en condiciones de encaminarse hacia el liderazgo, concebido éste como la resultante de un sostenido esfuerzo de capacitación para cumplir una misión que debía superar, creativamente, lo tradicional; y desbordar lo inmediato.

El vencerse a sí mismo habría de partir del rediseño de la conducta personal. Sobre la base de la disciplina vital, era necesario formarse hábitos de laboriosidad, de autocontrol ético y de activa solidaridad, aún en medio de circunstancias no sólo poco propicias sino hasta dramáticamente adversas.

La disciplina vital debía ser resultado de la valoración autocrítica de la personalidad; y conducir al cultivo de una línea de conducta personal, auspiciosa del propósito de liderazgo, tempranamente concebido y osadamente formulado. Serviría de escudo ante los efluvios psicológicos adversos del exilio y la pobreza. Tal grado de disciplina vital habría de manifestarse en áreas bien definidas. La *laboriosidad* debía traducir un permanente estado de alerta ante el tedio, la ociosidad, el desaliento y aún la depresión, que suelen acechar al exiliado. El *autocontrol ético* debía llevarle a esforzarse en la superación de debilidades humanas; y a sustentar una clara fijación de metas cuyo logro requería celo ético. La *solidaridad*, entrevista como igualdad activa, propiciatoria del liderazgo, se hallaba presente en la relación, solícita y orientadora, con sus llamados *Hermanitos* y otros exiliados.

En función de estas normas de conducta emprendió Rómulo Betancourt la depuración de su formación intelectual. Para ello le era necesario aumentar y enriquecer su bagaje inicial, mediante una intensa, sostenida y diversificada labor autodidacta; no circunscrita a lo político y lo económico; ni al teatro social inmediato. Teniendo como eje el cultivo del conocimiento histórico, con el consiguiente desarrollo del sentido histórico. Este empeño se manifestó en áreas concomitantes que habrían de desembocar en la madurez intelectual. La depuración de la personalidad intelectual debía resultar del debate entre el fondo liberal tradicional y el materialismo marxista. A su vez, esto último requería evolucionar desde una aproximación literaria a lo real, hacia un acercamiento fáctico a lo real, partiendo de la básica formación escolar y la incipiente universitaria. De esta experiencia sacó una contundente conclusión:"En nuestro tiempo son más convincentes los hechos escuetamente expuestos y las cifras esclarecedoras que los denuestos latigüeantes utilizados en sus obras por un Montalvo [Juan], un Rufino Blanco Bombona o un José Rafael Pocaterra."⁹

En la insuperable precariedad de recursos materiales, la vía a seguir no podía haber sido sino la de la formación autodidacta. Lo que, probablemente, le llevó a emitir un juicio sobre la formación académica, que parece inspirado en los desahogos antiacadémicos de José Carlos Mariátegui y Georges Sorel. En el Prólogo a la Primera edición de la obra mencionada, fechada en Puerto Rico, en 1955, Rómulo Betancourt se refiere a ..."dos hombres del pueblo, sin lastre universitario"¹⁰.... La tarea autodidacta cumplida revela, como áreas formativas preferentemente cultivadas, el estudio del marxismo doctrinario y el aprendizaje

de la economía política, como aval de una creciente disidencia ideológica éticamente responsable. El objetivo estuvo claramente concebido como incremento y fortalecimiento del conocimiento y del sentido históricos, centrados en la comprensión materialista de la historia de Venezuela; si bien es perceptible en esto el peso de la visión tradicional fundada en las historiografías *patria* y *nacional*; y del culto a Bolívar; expreso éste último en la ficción del Bolívar revolucionario, demócrata y hasta agrarista.

La decantación ideológica representó un serio trance ético. Significó el viaje desde la primaria y fervorosa militancia comunista, hacia la socialdemocracia. Enriqueciendo el conocimiento de la teoría-doctrina marxista, mediante la reflexión autónoma referida al complejo social venezolano y latinoamericano, condujo al cultivo crítico del humanismo marxismo básico; al contraste teórico-político entre éste y su poco fiel derivación leninista, y al inmediato y persistente rechazo de la perversión dictatorial estalinista.

La crítica del entonces bautizado marxismo-leninismo, -en trances de recibir la gracia de su segundo apellido: estalinismo-, como teoría del Poder, no se fundó en la disputa ideológica abstracta, sino en su confrontación con la práctica, a partir del diagnóstico de la realidad sociopolítica a la que se le pretendía aplicar. Esto abrió la puerta a los cargos, demoledores para un militante, de caer en desviación ideológica, incurrir en revisionismo y practicar el oportunismo ideológico-político. Pero, en cambio, proveía a quien los enfrentaba decididamente de una estimulante base ética, personal y política. La posición crítica asumió dos modos. El primero consistió en el ejercicio de la dialéctica del acuerdo y el desacuerdo, mediante la aplicación crítica de la formación adquirida en el humanismo marxista primario, a la comprensión e interpretación del complejo sociohistórico venezolano y latinoamericano; dándole, *engelianamente*, primacía al objeto de la comprensión e interpretación de esto último, respecto de los postulados teóricos encapsulados en principios. El segundo modo consistió en emitir señales de autonomía crítica, incipientes y al cabo consolidadas, que requerían coraje y arrojo intelectuales. En consecuencia, la aplicación creadora de la formación humanista marxista primaria, y el crecientemente ostensible revisionismo disidente ante el leninismo y el estalinismo, significaron para Rómulo Betancourt tener que enfrentar el cargo de trotskismo, entonces máximo estigma para un militante comunista.

No son menos trascendentales las implicaciones éticas de la concepción pedagógica del Poder público, asumida como la procuración y práctica de ese Poder con el fin de promover la transformación, modernizadora y democrática, de los procedimientos y mecanismos institucionales; y de las conductas sociales, atinentes a la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público. Esto requería, en lo inmediato, el deslinde de los procedimientos de formación del Poder público, vivido como la pugna entre las vías tradicionales, -de corte caudillista-militarista-, y las nuevas proposiciones, nacidas del marxismo, -*la lucha de clases*-, y el leninismo, -*el partido obrero revolucionario*-. La nueva concepción, en esta materia, informó el Decreto N° 9 de la Junta Revolucionaria de Gobierno, de 22 de octubre de 1945, en virtud del cual se dispone:

“La Junta Revolucionaria de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, acatando el imperativo compromiso de antipersonalismo que tiene contraído con la Nación, y convencida de que gobernar es también educar con el ejemplo, dicta el siguiente Decreto. Artículo 1º. Los miembros de la Junta Revolucionaria de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, creada la misma noche en que triunfó definitivamente la insurrección del Ejército y pueblo unidos, quedan inhabilitados para postular sus nombres como candidatos a la Presidencia de la República, y para ejercer este alto cargo cuando en fecha próxima elija el pueblo venezolano su Primer Magistrado. Rómulo Betancourt. Mayor Carlos Delgado Chalbaud. Raúl Leoni. Capitán Mario Vargas. Gonzalo Barrios. Luis B. Prieto F. Edmundo Fernández.”¹¹

Fueron echadas así las bases para formular la concepción ética republicana democrática, como respuesta a la práctica arbitraria y jurídicamente irresponsable del poder público; y a su aprovechamiento ilícito e ilegítimo, por un reducido sector de la sociedad; al igual que a la tendencia a la extralimitación en el ejercicio del Poder público. El cuidado por la legitimidad del fundamento legal del Poder público es, quizás, uno de los rasgos más notables de la nueva concepción ética del poder político, al cual no se le reconoce la legalidad como base suficiente. La legitimidad del ejercicio del Poder público debía resultar de la satisfacción de requisitos taxativos de orden ético; de la salvaguarda de los derechos humanos y políticos., y de la celosa salvaguarda de los procedimientos democráticos atinentes a la formación del Poder público y a la práctica de la alternabilidad republicana. En este orden de ideas, en la personalidad histórica de Rómulo Betancourt sobresale la observancia de los siguientes preceptos:

Primero: La responsabilidad política y personal del gobernante. Entendida y practicada esta responsabilidad en todos los niveles de la función pública. De esto debía dar prueba convincente y reiterada, en primer lugar, el Presidente de la República; situado como principal gestor, guardián y responsable de la conducta pública en lo ético.

Segundo: La honestidad administrativa. Asumida no sólo como correlativa a la honestidad personal del gobernante; sino también, y sobre todo, como compromiso cuyo cumplimiento se desprende, por igual, de la legalidad del mandato recibido y de la legitimidad constantemente extraída del recto desempeño del mismo. En este último sentido, la rectitud, la imparcialidad y la diligencia, en el desempeño de la función administrativa, abarcan la gestión política.

Tercero: El anti-peculado. Como compromiso personal, y como norma de política, debía significar la exaltación de la honestidad administrativa, haciendo de ella el modo de conducta normal del administrador público; no un rasgo de excepcionalidad. El cumplimiento de ese compromiso habría de estar sujeto a celosa comprobación por la opinión pública. Al mismo tiempo, la conducta personal del gobernante daría la pauta a seguir en todas las instancias del Poder público. A este respecto son ilustrativos el Decreto Ejecutivo de 31 de diciembre de 1945, que impone la Declaración de bienes personales, al ocupar y dejar un cargo público, dictado con el propósito de“depurar la Administración Pública

de vicios y corruptelas" ...; y su cumplimiento por Rómulo Betancourt. Con fecha 15 de enero de 1945, declaró bienes personales montantes a unos diez mil bolívares y una deuda de 2000. El 19 de febrero de 1948, al dejar el cargo de Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, en la declaración correspondiente el balance estaba formado por un activo montante a Bs. 17.000 y un pasivo montante a 15.855; haciéndose constar que"no existen bienes patrimoniales de mi conyugue".... Rómulo Betancourt subrayó la importancia y la trascendencia de este hecho, bien calculado. Lo hizo en el citado *Prólogo* de 1967, al subrayar que cuando salió del poder, en 1948,"estaba tan pobre como cuando entré a Miraflores"....," luego de formar parte del"primer equipo gobernante de Venezuela al cual no se pudo entonces, ni después, acusar de aprovechamiento del poder para el enriquecimiento sin causa"....¹² Corolario de esta disposición moralizadora de la Administración pública fue la instauración de un Tribunal de Responsabilidad Civil y Administrativa, que"condenó o absolvió procesados, de una lista que excedía del centenar de antiguos funcionarios públicos".... de la Dictadura; procedimiento judicial especial justificado por Rómulo Betancourt, pese a los cuestionamiento políticos y los reparos jurídicos que suscitó.¹³

Cabe destacar que la práctica de dos actitudes coadyuvaba en la observancia convincente de estos preceptos:

La veracidad, valorada no sólo en su sentido ético sino también en su instrumentación política. Era requisito para ganarse la credibilidad de una sociedad en la cual casi ningún crédito se concedía a la palabra oficial; sin que importasen el ritual y el engolamiento en que la envolviesen. Rómulo Betancourt practicó la veracidad, afirmándola y reclamando su aceptación, como la mejor manera de estar con el pueblo *verbo a verbo*, como gustaba decir. Del ejercicio de la veracidad venía la genuina autoridad con que podía dirigirse a empresarios, obreros y campesinos; a militares, al pueblo reunido en grandes concentraciones y espacios. La veracidad, era por todas estas razones y circunstancias, base de la autenticidad al reclamar esfuerzos y sacrificios, al censurar conductas, al enaltecer méritos.

La legitimación ideológico-política del ejercicio del Poder público, resultante de la concurrencia de todos estos preceptos y actitudes. Pero éstos debían ser convalidados por la evidencia de que no se ejercía el Poder para procurar el enriquecimiento propio, para satisfacer ansias despóticas o para alardear. Debía ser percibido ese ejercicio por la sociedad como esfuerzo, y hasta como sacrificio, en la procura de objetivos concebidos en función del bien común

Tan elevadas concepción y práctica éticas del ejercicio político, inusitada en la sociedad venezolana, levanta la cuestión de las virtudes del liderazgo, practicado como función social, y libremente asumido como responsabilidad ético-política. Ambas actitudes empalman con lo contemplado en la primera instancia de este recorrido historiográfico, al significar la culminación de una construcción del liderazgo vuelta acercamiento al que Juan David García Bacca

denomina el ...”catálogo griego y romano de virtudes: prudencia, justicia, fortaleza, templanza, liberalidad, magnanimidad- todas ellas virtudes *humanas* y *naturales*...”¹⁴ En este orden de ideas vale subrayar tres rasgos de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt:

En primer lugar, cabe mencionar la sinceridad vital, comprendida y practicada como la expresión directa y llana de simpatías y antipatías; poniendo referentes claros y hasta insoslayables para la certera ubicación de partidarios y adversarios; al igual que para cultivar o sancionar a partidarios y simpatizantes, y para la valoración de sus propósitos, actuaciones y desempeños. Esto, exaltando los méritos de la consecuencia heroica con los valores de la Democracia; como lo hizo de manera muy elocuente el 8 de febrero de 1951, refiriéndose a la ‘Campaña pro-libertades públicas’, lanzada por el Partido Acción Democrática en la clandestinidad; que califica de extraordinariamente exitosa:

....”Pero debo insistir en que la campaña alrededor de nuestros presos debe estar en el primer plano de la actividad partidista. Está bien que legalmente se pida genéricamente garantías, libertad de presos, etc. Esas consignas necesariamente genéricas en los documentos legales deben tener nombres propios en nuestra literatura. Creo que debe escogerse cuatro nombres para centrar en torno de ellos esa propaganda: Acosta [Luis augusto Dubuc], Lep. [¿Octavio Lepage?], A-1 [Pedro Bernardo Pinto Salinas] y Luis [¿?]. Publicar una hoja suelta con sus retratos. Exaltarlos sin vacilación, aún en forma ditirámica. Vieja falla, tradicional error de nuestra organización, es esa cobardía que hemos tenido para vocear las calidades de nuestros dirigentes. Hemos caído en la famosa trampa del ‘caudillismo’ y por eso procedemos de manera absolutamente diferente a las de todos lo demás P. revolucionarios. Pareciera como que el P. está dirigido por fantasmas, y no por hombres con nombre y apellido. Observen como los camds. Le (*sic*) fabrican heroicidades a sus siameses, y a rajatablas los presentan como héroes, pero son ellos mismos, específicamente, los que han creado en AD ese complejo de inhibición para realizar la vieja práctica del pulpero alabando su queso. Además de la importancia que tiene mantener ante el pueblo vigentes los nombres de sus conductores, eso que propugno es una compensación, muy humana por otra parte, para quienes están sepultados en los calabozos. Insisto en que esto se haga y que sea objeto esta orientación nueva en cuanto a la exaltación de nuestra gente de un documento interno, en el cual se admita como un error ya crónico del P. eso de estar haciéndose perdonar la vida por el hecho de que los más aguerridos conductores políticos de Venezuela y los más sembrados en la devoción popular militen en sus filas”¹⁵

En segundo lugar cabe mencionar la austeridad, como ejemplo de conducta pública; reveladora; al mismo tiempo, de la consecuencia de Rómulo Betancourt con su origen social; y de su genuina identificación con las grandes líneas de la sociedad. Todo fue prueba, especialmente elocuente, de la legitimidad social del mandato asumido como responsabilidad integral. Para él la majestad democrática del ejercicio del Poder público se nutriría de la sobriedad de su expresión; en cambio padecería del boato y la ostentación. Hubo quien la denominó sencillez republicana, contrastándola con las galas de la monarquía, persistentes en la República liberal autocrática. En Rómulo Betancourt austeridad

y sencillez hablan sobre todo de identificación con las condiciones de vida de la gran masa del pueblo.¹⁶

En tercer lugar cabe mencionar el horror a la demagogia. Éste corona los requisitos éticos del liderazgo, cerrándole el paso a la complacencia y al halago; llegando a rayar en arrestos de abrupta intolerancia. Incurriendo por ello en aparente contradicción con la esencia democrática de la conducta personal y de la acción de gobierno. Cuando se ejerce como líder y orientador de un movimiento social o político se vuelve muy tenue la línea divisoria entre el reconocimiento, -y hasta la exaltación de méritos individuales y colectivos-, por una parte; y algún grado de demagogia, por la otra. El asunto se justifica, sobre todo, cuando semejante exaltación emana de la propia conducta modélica del líder.

La concepción ética de la política cae, ineludiblemente, presa de la dialéctica que se establece entre el celo principista y la derogación, al menos parcial o circunstancial, de los principios que la norman. De manera global puede decirse que esta dialéctica es resultante del contraste entre los modos históricos del desenvolvimiento de las sociedades y los propósitos de quienes han trabajado por la reorientación de esas sociedades. En el caso de Rómulo Betancourt sobresalen tres manifestaciones de esta dialéctica, que le preocuparon expresamente (quizás por tratarse del *zig-zag* de que él mismo habló). Ellas fueron:

El recurso a la conspiración militar, tradicional en la República liberal autocrática desde su inauguración bolivariana en 1828, como vía de acceso al Poder público o como recurso para su preservación. Esto, pese a que en el caso de Rómulo Betancourt la conspiración sirvió, cabe reiterarlo, para abrirle camino a la República liberal democrática; cuya definitiva implantación habría de cerrar ese capítulo de la historia republicana.

La difícil conciliación entre los propósitos y principios genuinamente democratizadores y la transgresión de los mismos; sobre todo en función de la lucha política; manifiesta esa transgresión como violación de los derechos humanos para preservar la Democracia, ante enemigos que buscaban impedir su instauración y consolidación. Enemigos, -ya no adversarios-, que volvieron programa de la lucha armada la violación de tales derechos. La violación represiva de esos derechos fue llevada hasta la disposición de que, en casos de flagrante actividad terrorista, fuese aplicada, extrajudicialmente, la pena de muerte; y la aplicación efectiva de la pena de exilio, tan sufrida como condenada por el propio Rómulo Betancourt.

La conciliación de la política revolucionaria democrática con el sedimento antiimperialista, dejado por la militancia comunista y el indocctrinamiento leninista, en lo concerniente a las relaciones políticas y económicas con el sistema capitalista mundial, fue procurada mediante la oferta de incentivos y el otorgamiento de alicientes a la inversión extranjera, contemplados como privilegios desde los congresos de la República de Colombia. Quizás, también por el progresivo reemplazo del término imperialismo por el de coloniaje.

Procede ahora un intento de puntualizar aspectos del legado histórico de Rómulo Betancourt que han marcado hitos en el desarrollo de la Venezuela republicana; desgajándolos del complejo constituido por la instauración de la República liberal democrática. Pero sin desmedro del hecho mayor de que ésta última marcó el inicio, mediante el rescate de la Soberanía popular y su perfeccionamiento, de la liquidación del ancestral despotismo, representado por la República liberal autocrática; y particularmente por la fase culminante de ésta, la Dictadura liberal regionalista.

Atento a su obra, Rómulo Betancourt destacó otros cuatro aspectos de su legado a los que atribuyó, justificadamente, especial significación: la decidida reanudación del proceso de implantación de la sociedad venezolana, en sentido espacial y social; la promoción de la estructuración sociopolítica y la formación ciudadana de los venezolanos; la moralización de la vida política y del ejercicio del Poder público; y, como confluencia de estos factores, la consolidación de la nacionalidad.

La reanudación del proceso de implantación de la sociedad venezolana, tanto en el sentido espacial como en el social, significó darle renovado impulso al recorrido del curso histórico iniciado en el siglo XVI, virtualmente suspendido a fines del siglo XVIII, reanudado parcialmente y luego estancado casi por completo desde fines del siglo XIX, y transformado como repercusión de la primera Era petrolera, finalizando la tercera década del Siglo XX. En el sentido espacial de ese proceso sobresalen las que Rómulo Betancourt denominó globalmente *Operación Guayana*, llamada a crear el punto de arranque de la gran industria; y la elaboración y puesta en ejecución del *Plan preliminar de vialidad*, con el consiguiente desarrollo de la red vial, tanto primaria como secundaria. En el sentido social básico, la reanudación del proceso de implantación significaría el mejoramiento sanitario, alimentario y educativo de la población; y el incremento de ésta por obra de la política inmigratoria. En lo social estructural, la por él denominada *Operación rescate del campesinado*, teniendo como eje la Reforma Agraria integral, significaría comenzar a sacar de la miseria y el atraso a casi la mitad de la población.

En lo social funcional, el programa de acción, concebido inicialmente por Rómulo Betancourt durante su primer exilio, fue ampliado e impulsado a su retorno, que más tuvo de llegada-, a Venezuela, en 1936. Lo expuso, durante su segundo exilio, al responder, el 12 de marzo de 1940, a una carta de Mario Briceño-Iragorry. Comentando"una frase que me hizo meditar"....; la citó:"Para una racional política de convivencia venezolana urge fijar puntos cardinales que sirvan a determinar el horizonte social".... Afirmó:"El caos político nuestro tenderá a aclararse cuando esos 'puntos cardinales' sean fijados, por cada sector de la opinión nacional. La polémica fecunda, esa pugna creadora que ha sido impulso, motor, de toda transformación progresista de un pueblo, será posible allá sólo cuando se agrupen libremente los hombres en sus partidos y en sus asociaciones, en torno a criterios y programas definidos."¹⁷

En lo concerniente a la conciencia social, el legado de Rómulo Betancourt alcanzó los más altos niveles mediante la promoción de la organización sindical, considerada factor, en el mismo grado que el partido, del desarrollo sociopolítico. Propiciado éste por una permanente atención a las reivindicaciones obreras y a la participación de las organizaciones de trabajadores en el debate y definición de políticas nacionales fundamentales. La asiduidad demostrada en su asistencia a los congresos de trabajadores y de campesinos; a la par de las conferencias anuales de empresarios, se correspondía con un legítimo propósito de propiciar contactos y modos de avenimiento que redundasen en beneficio de patronos y trabajadores, pero sobre todo en el desarrollo de la economía nacional.

En lo concerniente a la conciencia nacional, a la confluencia de los factores ya mencionados, expresa en la reorientación de la finalidad del Poder público, se sumó la definición de políticas nacionales realistas y creativas, que marcaron el inicio de la demolición del regionalismo y de su base el aislamiento geográfico; al igual que la reubicación de la nación en el escenario internacional.

En lo concerniente a la moral social, su conducta personal y de gobernante la autorizó a proclamar que"Es una revolución que se haya establecido la ética administrativa y que los gobernantes podamos presentarnos ante nuestros gobernados orgullosos de mantener nuestras manos limpias"¹⁸

* * * * *

Cediendo a la tentación de formular una suerte de balance acerca del legado histórico de Rómulo Betancourt, como líder, dirigente y estadista, cabría destacar, en el *Activo*, el que estimo la más alta y perdurable entrega de ese legado; y en el *Debe* la que fue una necesidad sociopolítica, correlacionada con esa porción del legado, que fue enunciada acertadamente pero no satisfecha; dejando planteada la tarea de una valoración crítica de tal cuestión.

La porción más trascendental y convincente del legado histórico de Rómulo Betancourt, como líder y estadista, consistió en el pleno ejercicio y la celosa guarda de la Soberanía popular, rescatada bajo su dirección. Así lo expuso en el II Congreso campesino, celebrado el 3 de junio de 1962:"los venezolanos todos saben que tengo un mandato que termina a plazo fijo, y que en abril de 1964 entregaré la banda presidencial a quien me suceda, y que la culminación de mi vida pública, treinta y cinco años de entrega constante a Venezuela, será la de presidir una elecciones absolutamente imparciales y totalmente libres, en las cuales ni el Gobierno ni yo, tendremos candidato, en las que ganará y será Presidente quien obtenga el sufragio mayoritario del electorado".... En síntesis, con estas palabras se daba ejemplo de auténtico respeto de la Soberanía popular; y se renunciaba a toda veleidad continuista, directa o hipócritamente denominada *alternativa*.¹⁹

En la porción no plenamente satisfecha del legado, atinente al ejercicio de la Soberanía popular, se inscribe la desagregación del Poder político. De viejo venía esta reivindicación, que se manifestaba como el *federalismo*. Se le

consideraba un instrumento constitucional necesario para contrariar, cuando menos, la centralización del despotismo. Imbuido de la concepción pedagógica del Poder, Rómulo Betancourt llegó a concebir esa desagregación preventiva del Poder político como una eficaz escuela de ciudadanía. Fue, por ello, lúcido y tenaz crítico de la farsa federalista. Refirió la cuestión sobre todo a la necesidad de la descentralización administrativa, aunque sin omitir sus otras proyecciones. Consideró que“Sólo la descentralización administrativa, el reintegro a los estados y los municipios de varias rentas absorbidas y centralizadas por el Ejecutivo Federal, podrá darle base y estabilidad al federalismo político, teóricamente consagrado –y sólo teóricamente- en las leyes fundamentales de la Nación.”²⁰

Esto afirmó Rómulo Betancourt el 5 de mayo de 1939. No hallé indicios firmes de que durante su Presidencia Constitucional, iniciada veinte años después, pusiera especial empeño en perfeccionar la descentralización así concebida e institucionalmente esbozada, aún enclavándola en el *Plan de la Nación*. Pero correspondió a su Partido el hacerlo, siguiendo la recomendación de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), echando con ello bases para adelantar la conformación de la sociedad genuinamente democrática, que fuera vital aspiración de Rómulo Betancourt.

B.- Proyección de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt

... "tengo un sentido de permanencia y de historia:"²¹

..... "Lo más fácil para un gobernante en vísperas de dejar el poder es dar muestra de humanitario espíritu frente a los autores de motines y sediciones, dejando a su sucesor la peligrosa herencia de la impunidad del crimen político. Tengo demasiado sentido de responsabilidad conmigo mismo y con la historia para proceder así. Estoy consciente de que por esta línea de conducta, indesviable e inmodificable, caerán sobre mí rencores familiares e individuales imborrables, pero gobernar con sentido de lealtad al país no es, en mi concepto, eludir responsabilidades, sino asumirlas ante la propia conciencia, ante la Nación y ante la historia." ²²

Un denso y explicable silencio amenazaba envolver la proyección de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt. Era parte del esfuerzo vanamente realizado, por enemigos e ignorantes, en desdibujar la significación de su personalidad histórica. Sin embargo, no sólo no se ha eclipsado su presencia en la Venezuela actual, sino que tiende a incrementarse y consolidarse. Esta aparente contradicción se explica porque la vigencia de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt se basa en que el rasgo distintivo, de su vida política, consistió en su dedicación a la promoción de la Democracia, en la lúcida definición de sus principios y en la eficaz promoción de los instrumentos que han conducido a su establecimiento y garantizan su perduración.

En esta dedicación a la Democracia sobresale la creatividad, teórica y práctica. Para Rómulo Betancourt su enseñanza de la Democracia comenzó por aprenderla. Se atrevió a pensar libremente sobre la política y la economía, cuando quienes lo rodeaban consultaban el catecismo leninista-estalinista. Este gran pecado, original, cometido a la vista de todos y coronado por el éxito, lo volvió aborrecible para quienes carecieron de equiparable coraje intelectual. Dio, de esta manera, un ejemplo nada tranquilizador para quienes predicán el conformismo ideológico.

La creatividad asomó muy tempranamente en el pensamiento de Rómulo Betancourt, si bien siguió tortuosos caminos, según su testimonio, publicado en mayo de 1932: "para nosotros, juventudes socialistas [¿Socialistas como sinónimo de comunistas?], el diálogo entre liberales y conservadores, controversia entre sectores en pugna de la clase poseyente, es ya espectáculo sin relieves reclamadores de atención" Anunció el que fue, en realidad, inicio de la búsqueda de una nueva vía para su pensamiento político: "En esta materia aceptamos íntegro el pensamiento revolucionariamente expresado por José Carlos Mariátegui en su obra *Siete ensayos de interpretación de*

la realidad peruana"....²³ Esta declaración marcaba el término de la primera etapa del ejercicio de su creatividad teórica y práctica por Rómulo Betancourt. El 29 de julio de 1931 le había confiado a Germán Herrera Umérez:

...."mi verdadero esfuerzo de superación, de firme trabajo intelectual, es de apenas un año para acá. Antes me había limitado a lecturas superficiales, más literarias que científicas, y a hilvanar insultos y más insultos contra los hombres del Gobierno venezolano"...."En Colombia comencé a leer mejor literatura - antiimperialismo, cuestiones sociales, economía, historia - y lentamente me fui afirmando en la posición ideológica de izquierda, que ya en forma definitiva es la mía"....²⁴

Es reveladora de este esfuerzo autodidacta la forma como adquirió el conocimiento de la economía venezolana, del que luego hizo constante uso en su labor de proselitismo político, según testimonio de 11 de enero de 1944:"En 'Ahora' de 'antes' [Diario publicado en Caracas, que se volvió vocero oficialista] me improvisé periodista. Eran días de persecución y de lucha desde la catacumba clandestina [Se refiere a su permanencia clandestina en Caracas, durante dos años y medio, a partir del 13 de marzo de 1937, antes de salir al que sería su segundo exilio] La necesidad económica, y la urgencia casi biológica de opinar sobre los problemas del país, me llevaron de la mano hacia la cotidiana redacción de artículos".... sobre temas económicos, pues no podía tratar temas directamente políticos. ²⁵

La consagración al liderazgo arraigó en la que he denominado *emergencia de un líder*; operación en la que el *vencerse a sí mismo*, en el ámbito de la personalidad, estuvo acompañado de una incesante *decantación ideológica*. Los propósitos-resultados de esta empresa fueron convencer mediante el ejemplo personal, y persuadir mediante la razón ilustrada. Estas determinaciones, abiertamente asumidas y tenazmente cultivadas, confluyeron en la formulación de la que bien puede denominarse, en razón de su especificidad, históricamente fundada, *la teoría de la democracia a la venezolana*; y en los consiguientes trazado de la estrategia, diseño de las tácticas y montaje de los instrumentos organizativos requeridos para la acción política; sintetizado el todo en la concepción que me atrevo a sintetizar como la de hacer *un Partido para un pueblo; y un pueblo para un Partido*.

Para abonar el sentido de la fórmula *democracia a la venezolana*, es necesario tomar en consideración dos aspectos mayores. En primer lugar, tal concepción no fue un punto de partida apriorísticamente asumido. Marcó la culminación de un camino nada rectilíneo, en cuyo recorrido hubo que superar no pocas contrariedades; y asimilar críticamente no menos contradicciones. Rómulo Betancourt logró mantener, siguiendo ese camino. una orientación clara: era necesario partir de la realidad venezolana para llegar a la formulación de políticas que se correspondieran con la naturaleza de su sociedad, y que estuviesen acordes con su historicidad. No estuvo menos claro el que ello requería disociarse de contextos tradicionales, como lo eran el caudillismo y el

personalismo republicanos; al igual que cerrarse a la prédica teorizante de los misioneros del estalinismo; si bien con ambas sectas compartió, por algún tiempo, actitudes y no pocas ideas. En suma, lo nuevo no podía brotar sólo del rechazo del entorno político y doctrinario, sino también, y sobre todo, de su reelaboración creativa.

No era menos complejo el cuadro en lo concerniente a estrategias y tácticas; si bien éstas se ubicaban, globalmente, entre el *garibaldismo* y la *revolución proletaria*. Sólo que para lo primero abundaba el fervor, alimentado de resentimiento y de aspiración de una Libertad comprendida como la antítesis de la Dictadura. A su vez, para lo segundo *apenas* faltaba el proletariado que revolucionar. La posibilidad de optar, en esta alternativa, estaba condicionada por dos incuestionables realidades, representadas por el *latifundismo* y el *imperialismo*, conjugados en la Dictadura liberal regionalista, cuya fase que se reveló como culminante, personificada en el Gral. Juan Vicente Gómez Chacón, era el escenario en el que deberían desenvolverse quienes se sentían llamados a diseñar las tácticas pertinentes a las nuevas estrategias; y a formar y conducir los instrumentos sociopolíticos de lucha creados al efecto. En consecuencia, el resultado de estos esfuerzos no podía menos que reflejar la situación sociohistórica así generada. De allí la concepción de *un Partido para un pueblo*, es decir uno que hiciese confluir la heterogeneidad de la sociedad en una voluntad democrática, si bien organizada y dirigida con criterios partidistas de inspiración leninista; y la de *un pueblo para un Partido*; es decir la de un compuesto social llamado a aprender Democracia practicándola desde su más elemental nivel.

Al término de su actuación histórica, Rómulo Betancourt vivió, como su frecuente inspirador Simón Bolívar, la agonía espiritual de los arquitectos de sociedades. Tuvo que observar, en lo personal, la difícil conducta determinada por la dinámica propia de la relación entre el curso autónomo de la obra sociopolítica y las expectativas de su diseñador y constructor. Este ha sido el trance vivido por todos los arquitectos de sociedades. Por lo general han sufrido un acceso de perplejidad ante la conducta por asumir en tal situación. Una conducta adoptada ha sido la de pretender controlar el desenvolvimiento de la obra, permaneciendo a su cabeza; volviéndose con ello líderes imposibles. Otra ha consistido en asumir la denuncia admonitoria de la tergiversación infringida a la obra común, siempre en vano. La tercera, extremadamente penosa, ha consistido en hacer mutis oportuno, guareciéndose en el prestigio de haber sido el fundador de la obra por otros ahora conducida. Son contados los arquitectos de sociedades que han dado prueba de lucidez, -no de resignación-, optando por la tercera salida. Rómulo Betancourt fue uno de los muy contados, que esto hicieron.

Su etapa de combatiente contra la dictadura militar de Juan Vicente Gómez Chacón la vivió Rómulo Betancourt como un oscuro, ambicioso y en ocasiones pretencioso, -pero tenaz y creativo-, aspirante al liderazgo. Su primer ejercicio del poder, -como dictador comisorio, primero; y como Presidente

provisional, luego; fue una carrera veloz y hasta desesperada en lucha contra los arraigados atavismos sociales; carrera que produjo, sin embargo, dos resultados perdurables: la siembra efectiva de los principios básicos de la Democracia, como régimen sociopolítico; y la confirmación de la desconfianza de Rómulo Betancourt en los militares, como estamento, cuando de Democracia y Gobierno se trata. Su tercer exilio, enmarcado en la implacable Guerra fría, lo templó como líder y dirigente de su Partido; al igual que lo atemperó como ideólogo de *la Democracia a la venezolana*. Su ejercicio como Presidente constitucional puso a prueba su capacidad política y su determinación espiritual, en la consolidación y preservación de la *Democracia a la venezolana*. Su cuarto exilio, voluntario, significó apartarse para que esa democracia se sometiese a la prueba de si misma.

En suma, elementos suficientes como para ver en Rómulo Betancourt el prototipo del auténtico gobernante democrático del siglo XX venezolano; al igual que para comprender el denso silencio en que han pretendido envolver su proyección histórica, no sólo sus adversarios y enemigos, sino también quienes han carecido de la lucidez, la determinación y el coraje, de preservar y cultivar creativamente su legado político.

Pero fue el sino dramático de la vida toda de Rómulo Betancourt el que sólo brevemente alcanzase a vivir, como ciudadano, la democracia que impartió y promovió.

La personalidad histórica de Rómulo Betancourt confluyó en el destacado lugar que está llamado a ocupar en la definición de la teoría y la práctica política de la socialdemocracia. Su ubicación en la historia de la socialdemocracia, a la europea, a la venezolana y a la latinoamericana, se basa en tres hechos fundamentales. En primer lugar, vivió creativamente los avatares, ideológicos y políticos, confrontados por la socialdemocracia en el tránsito de los siglos XIX a XX, como repercusión de la dura controversia en torno al socialismo, centrada en la correspondencia de éste con el humanismo marxista. En segundo lugar, encaró, con éxito, la tarea de formular una teoría de la socialdemocracia en un país clasificado por él mismo como semicolonial y presa de un generalizado atraso. En tercer lugar, fue *el padre fundador* de una de la más exitosas y longevas democracias modernas, junto con las de India y Japón, surgidas al calor de la II Guerra Mundial.

Esta rica proyección histórica aflora ya en los estudios de quienes intentamos ver nuestro desarrollo ideológico-político, -venezolano y latinoamericano- *desde nuestra realidad hacia fuera*; no preferentemente a la inversa; o pagándole tributo a la *visión del vecino de enfrente*, al tomarla por reveladora de nuestra realidad. ¿No fue éste, esencialmente, un criterio rector de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt como ideólogo practicante?

* * * * *

¿Y la proyección histórica del hombre Rómulo Betancourt? No es separable de la del combatiente que hizo todo lo que corre en este borrador de un ensayo de interpretación de su personalidad histórica. ¿Es la relación con la mujer la medida del hombre? Me limitaré a consignar una prueba de que él mismo así se vio. Refiriéndose a Carmen Valverde, -dijo"mi 'novia'"....-, en carta a Germán Herrera Umérez, de 29 de julio de 1931:"Carmen es mi mujer. No hemos necesitado latinazos de cura para casarnos. No vivimos juntos porque no tengo dinero para sostenerla. Ella vive en su casa, una casa pobrísima, paupérrima donde los veinticinco dólares de su sueldo de maestra de escuela es entrada indispensable".... Subraya que"Hace más de año y medio que somos marido y mujer; y todavía no conozco a su familia".... Tras lo que siguen reveladoras aclaratorias que aportan una posible explicación de la conexión entre *los dos Rómulo Betancourt*, el histórico y el simplemente humano:"Me basta con conocerla a ella y tener en ella lo que no es fácil encontrar entre las mujeres: comprensión ideológica, espíritu de sacrificio, orgullo porque yo sea digno y miserable, desprecio por quienes suben reptando, inteligencia viva, sin bachillerías y sin pedanterías. En síntesis Gordito, una mujer y una camarada, que conmigo pasará hambre cuando sea necesario pasar hambre, que no tiene prejuicios elitescos"..... Y ¿sobre todo?"que no vacilaría en apartarme de su vida cuando en la mía echara yo un borrón o flaqueza. No es ni ha sido nunca un estorbo en mi vida".... ¿su propia imagen? ²⁶

C.- Vigencia de la obra sociopolítica de Rómulo Betancourt.

....."Siento que ahora es mayor [la responsabilidad], cuando hombres de las nuevas promociones humanas de nuestro país se están haciendo matar por ideas que nosotros hemos sembrado, por escuchar el mensaje que nosotros lanzamos." ²⁷

....."quienes estamos empeñados en darle estabilidad a la vida política venezolana estructurando sus corrientes en torno a programas y disciplinas de Partido, escondemos el biscocho, casi nos avergonzamos de ser dirigentes de un Partido"²⁸

"Y asperjaba con azufre y creolina la 'Democracia' de Betancourt." ²⁹

Para redactar este capítulo he tenido que enfrentar y superar reservas conceptuales y temores metodológicos. No ignoro el riesgo que se corre, al tratar de la vigencia de una personalidad histórica, de contravenir uno de los principios básicos que rigen el oficio de historiador, que consiste en no incurrir en el vicio historiográfico denominado *la historia si*. Significa pretender razonar sobre actitudes y posturas del pasado histórico obviando la distancia histórica – no sólo cronológica- que media entre éste y el presente también histórico, no sólo cronológico. Recuérdese que el tiempo histórico está regido por la acción combinada de las dinámicas de cambio y de continuidad y ruptura. Hecha esta

advertencia, intentaré exponer algunas ideas sobre la actualidad del pensamiento y la acción, en lo sociopolítico, de Rómulo Betancourt, procurando referir esas ideas a problemas sociopolíticos hoy presentes. Dejo al lector crítico el cuidado de evaluar el grado de la vigencia que doy por sentada.

La verdad sea dicha, no es la primera vez que cedo a esta tentación. En enero-febrero del 2000 publiqué un artículo titulado “Rómulo Betancourt veinte años después”.³⁰ Obviamente, versa ese artículo sobre la vigencia de ese incómodo, -por creativo, osado y denso-, personaje histórico. Pero quizás sea otra, en el presente caso, la razón fundamental: cedí a la tentación de tratar de ver los actuales *malos pasos* de la sociedad venezolana con los ojos de quien representa el rescate de la Soberanía popular, secuestrada desde que Simón Bolívar, El Libertador, asumió la dictadura comisoria de la República de Colombia, en 1828. Soberanía hoy amenazada de secuestro agravado, pues se realizaría bajo el amparo de la fuerza pública. En suma: cedí porque se trataba, por lo dicho en otros de mis textos, y reiterado en éste, del *Padre de la democracia a la venezolana*.

Mis intentos han partido de la determinación de algunos criterios clave, extraídos de una cuidadosa evaluación de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt; vale decir de su pensamiento y obra, socio-políticos, destilados de su rica vida histórica. Recuérdese que él vivió, como principal actor, -y no como observador ni comparsa-; y lo hizo crítica y creativamente, el tormentoso Siglo XX, en sus manifestaciones de más alta intensidad política e ideológica, tanto en Venezuela como en el escenario internacional.

Para que pueda resultar viable lo que ahora pretendo, creo necesario enunciar ciertas premisas, fundadas en lo que Rómulo Betancourt declaró al diario *La Esfera*, de Caracas, el 11 de febrero de 1936, al momento de regresar de su primer exilio, que fue, en realidad, -y él lo comprendió así-, *llegar a Venezuela*: “No soy hombre del pasado sino del presente y el futuro”.³¹ Pienso que si él hubiera profundizado más en el estudio de la Historia, que sin embargo adelantaba con empeño, le habría bastado decir: *soy un hombre histórico*; puesto que enunció, correlacionándolos, los tres niveles del tiempo que se conjugan en *el tiempo histórico*. Me refiero a las siguientes premisas:

Primera: Partiendo de la condición de estudiante rebelde, en lucha por una Libertad que jamás había conocido, Rómulo Betancourt llegó a ser un marxista ilustrado, además de fervoroso militante comunista. Por haber alcanzado la primera condición mediante la asimilación crítica del humanismo marxista, leído en sus fuentes y no en manuales de adoctrinamiento; y por haber evaluado críticamente la perversión estalinista del socialismo, desembocó en la socialdemocracia moderna, y no sólo abandonó tempranamente el comunismo sino que lo combatió con determinación y eficacia. Su determinación está vigente en todos los que hemos transitado por su ruta y quienes lo hacen hoy en todo el globo.

Segunda: Por haber llegado a ser un genuino socialista, creyó activamente en la perfectibilidad del hombre en sociedad; proyectó esta creencia en la Venezuela y los venezolanos de *la noche gomecista*, y fue capaz de concebir una Venezuela en progreso, con una sociedad orientada hacia el ejercicio de la Democracia moderna y la vida en Libertad. Para ello tuvo que enfrentar la difícil conciliación entre dos postulados básicos del materialismo dialéctico, representados por las denominadas condiciones objetivas y las no tan apreciadas condiciones subjetivas. Supo combinarlas sobre una base realista. Su ejemplo exitoso está vigente para quienes encaramos con lucidez y determinación estos aciagos tiempos.

Tercera: Percibió pronto que la antinomia que regía la vida de su Venezuela contemporánea no era la que él también proclamó en 1928, con sus compañeros de Generación: *Dictadura vs Libertad*; sino una por la que combatió y venció: *Dictadura vs Democracia-Libertad*. Marcando en la contraposición el rol dominante de la Dictadura y la determinación retadora de su adversaria en trance de instauración. Quedaba vigente su propósito de erradicar, en nuestra sociedad, las formas autoritarias, autocráticas, y llanamente dictatoriales, haciendo que acelere el paso hacia su conversión en una genuina sociedad democrática.

Cuarta: Comprendió, tras una serie de giros, que el papel de la violencia en la Historia debe ser el de servir al logro de la Democracia como teatro para el ejercicio del valor humano Libertad. Comprendió que sólo por esta vía podría la violencia salir de la Historia de los pueblos; quedando esa Historia en manos del libre ejercicio de la Soberanía popular, como única fuente tanto de la legalidad como de la legitimidad del Poder público. La tenacidad y la lucidez demostradas por la mayoría de los venezolanos actuales, y en particular por los jóvenes, en practicar la defensa de la Democracia mediante procedimiento acordes con su esencia, prueba la vigencia de esta concepción.

Quinta: Por haberse convertido en uno de los contados arquitectos de sociedades que registra la Historia contemporánea, al ser hombre clave en la fundación de una de las tres grandes democracias ,junto con India y Japón- nacidas al calor de la Segunda guerra mundial, comprendió Rómulo Betancourt que no bastaba con formular una doctrina de la Democracia venezolana, ni con trazar la consiguiente estrategia: era necesario no sólo crear un *Partido para un pueblo* sino también *un pueblo para un Partido*. La persistencia de la concepción partidista de la Democracia, representa la vigencia de este histórico logro.

Por último, comprendió, y lo practicó, el precepto de que siendo la Democracia obra de sí misma, ella debía refrendarse, dando pruebas de su viabilidad, en otras manos. Traducida en la alternabilidad republicana, la vigencia de esta convicción se ve confirmada, a contrario, por el actual intento de restablecer el arcaico continuismo.

* * * * *

Si algo creo haber comprendido de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, en lo concerniente a su estructura espiritual e intelectual, es que fue hombre de firmes principios éticos y morales; a la vez que un político que llevó su pragmatismo hasta poner en uno de los platillos de la balanza de la Historia, -no en la de la Justicia-, esos principios; y en el otro los requerimientos de la preservación de la Democracia; e hizo que la balanza se inclinase a favor de este último platillo. Lo hizo sin temor a una disputable interpretación del precepto de que el fin justifica los medios; ni a la censura de adversarios y enemigos. Retando la incompreensión y las aprensiones de vacilantes y timoratos, al igual que la de quienes proyectan los criterios humanitarios de hoy sobre la sociedad bárbara de antier. Más aún, tengo en cuenta que no pudo ser bajo el costo de esta determinación para quien no vaciló en recurrir a la fuerza para combatir la fuerza, ni en hacer padecer esta obligada pero consciente inconsecuencia a su concepción de la Libertad consubstanciada con la Democracia.

En la proclamación y defensa de la Libertad y la Democracia invirtió su existencia Rómulo Betancourt, con la satisfacción de la obra realizada al costo de su tranquilidad espiritual e intelectual. También al costo de valores sociales que practicó lealmente; pero sólo hasta el momento en que su vivencia de esos valores no alcanzó a compensar la inconsecuencia y la deslealtad, -para con esos mismos valores-, de parte de quienes compartieron su afecto, movieron su respeto y hasta habían despertado su admiración. Supo ser implacable con quienes se valieron de la disidencia para convertirse en tráfugas respecto de esos valores, y que abrazaron la falsa salida de la hoy desvirtuada revolución cubana.

El haber tenido que enfrentarse, a un costo que no pudo ser más alto, repito, en lo humano, lo espiritual y lo político, a algunos que vio formarse en las filas de la Democracia, extraviados yendo tras el señuelo fidelista, fue una decisión fundada en profundas convicciones. Veía a Venezuela como"acaso el país de la América Latina donde con más voluntariosa decisión se ha realizado junto con una política de libertades públicas otra de cambios sociales, con simpatía y respaldo de los sectores laboriosos de la ciudad y del campo".... En suma, se procuraba"echar por tierra una experiencia de gobierno democrático de raíz popular y vocación de justicia social, que resultaba una alternativa valedera frente al totalitarismo imperante en Cuba".... De allí la advertencia final:"Mientras perviva el régimen comunista en La Habana"...."persistirá un riesgo inocultable para los países de la América Latina."³² Y un señalamiento ominoso:"Lo que está en juego es algo más de fondo: es la proliferación o no en esta parte del continente de formas de gobierno, si no idénticas, muy parecidas en su mentalidad y reacciones a lo que existe en Cuba."³³

El legado histórico de Rómulo Betancourt está hoy vigente, de manera particularmente significativa, en la mujer venezolana, que goza de su personalidad política; al igual de los analfabetos y los mayores de dieciocho años. Lo está, igualmente, en todos los que hemos hecho nuestra su convicción

en el triunfo de la Libertad y la Democracia. Lo está en la mayoría del pueblo venezolano, que practica y defiende esos valores. Que ha vuelto creencia la comprensión de que la Democracia no es asunto de los gobiernos sino de la sociedad, ante la cual Rómulo Betancourt se mantuvo en constante y franca comparecencia democrática.

Pasada revista a su personalidad histórica, estimo que Rómulo Betancourt llamaría hoy a luchar, por todos los medios, para restablecer en su plenitud democrática la Soberanía popular, base imprescindible de la República; para restablecer la soberanía nacional, degradada; para salvaguardar los intereses materiales, políticos y espirituales de los venezolanos, de hoy y de mañana; para rescatar la dignidad de los Poderes públicos, degradada; para devolverle el decoro a las fuerzas armadas, falseadas; para fortalecer los partidos políticos, acosados; para promover la vida sindical, desvirtuada; y para estimular el desarrollo crítico y creativo de la cultura nacional, asediada.

En pocas palabras: para terminar de echar al basurero de la Historia los vestigios del despotismo, contra el que los venezolanos llevamos doscientos años combatiendo.

* * * * *

Dichas estas generalizaciones, estimo oportuno y necesario ofrecer una suerte de puntualización de los hechos más sobresalientes que conforman la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, situándola en la perspectiva del largo período histórico y determinando, por lo mismo, su vigencia. A él le corresponde el mérito de seguir siendo el impulsor principal, el realizador tenaz y el orientador lúcido y creativo, de los siguientes logros de la sociedad venezolana:

La genuina instauración de la República, dado que ésta se inicia, propiamente, con el ejercicio pleno de la Soberanía popular como fundamento del proceso de formación del Poder público, de su ejercicio y de su finalidad. Esto ocurrió con la instauración de la República liberal democrática, que puso cese a las que habían sido las prácticas absolutistas de la República liberal autocrática desde la ruptura de la República de Colombia; autocracia que había degenerado en la Dictadura liberal regionalista, establecida por el Gral. Cipriano Castro.

La superación, mediante la instauración de la República liberal democrática, de la elemental fórmula política *Dictadura vs Libertad*, substituyéndola por la ecuación sociopolítica *Democracia-Libertad*, como instrumento teórico-práctico eficaz para erradicar la *Dictadura*.

La orientación teórico-política, y la capacidad de liderazgo, contribuyeron, de manera fundamental, a que se completase la sociedad venezolana, mediante el acceso pleno de la mujer a la condición jurídica de ciudadano, gracias al reconocimiento de sus derechos políticos.

El sentido histórico, y la visión política, le condujeron a que bajo sus auspicios se superase el anticlericalismo decimonónico, y se cerrase la brecha en las relaciones del Estado con la Iglesia cristiana católica, surgida en la República de Colombia como resultado de la atribución a ésta del Real Patronato.

La concepción de un partido político popular, ampliamente representativo de la sociedad venezolana, en lo social y lo espacial, impulsó de manera determinante la conformación de la nacionalidad, y dio concreción popular a la integración nacional.

La introducción del sistema electoral directo, universal y secreto, para la elección del Presidente de la República, y de los legisladores, abrió el camino hacia la modernización del ejercicio del Poder público, y dio fundamento concreto a la noción jurídico-política de ciudadano.

La valoración ética, al igual que el acatamiento de la institucionalidad democrática, de la opinión pública, estimularon la toma de conciencia sobre que el ejercicio de la Democracia conlleva el escrutinio de los actos del Poder público, tanto en el país como en el exterior:"Fui el primer gobernante venezolano de este siglo [el XX] que abolió la censura para la transmisión de noticias al exterior"³⁴ Con lo que se quiso poner término a la práctica política de los gobiernos autocráticos, consistente en escudarse tras la invocación de la Soberanía nacional para poder oprimir al pueblo, holgadamente y a salvo de miradas indiscretas.

* * * * *

Entre los precedentes sociopolíticos que sentó Rómulo Betancourt, se destacan tres que por significar la superación de prácticas gubernamentales que parecían de imposible erradicación, han llegado a representar consubstanciales expresiones del ejercicio democrático del Poder público.

El primer precedente, consistió en inaugurar la genuina alternabilidad republicana, fundada en el libre y acatado ejercicio de la Soberanía popular, que había sido rescatada en el lapso 1945-1948, y fue arteramente vulnerada por la resurgente dictadura en este último año. El segundo precedente, admite una definición tan sintética como expresiva. Consistió en demostrar que *en Venezuela sí se puede gobernar sin robar*; ni abusar discrecionalmente del Poder, inaugurando con ello una nueva ética administrativa, a la cual dieron cumplido respeto los altos cargos del Gobierno y la Administración pública, infatigables predicadores y practicantes de la lucha contra el peculado, en todas sus modalidades. El tercer precedente, resultó de la demostración fehaciente de que un régimen sociopolítico democrático, que contase con el apoyo de una sociedad políticamente activa y debidamente informada, estaba capacitada para

defenderse utilizando la Ley como escudo y arma; prescindiendo del *principio de autoridad* como substitutivo del espíritu ciudadano.

Reunidos, estos precedentes conformaron una cátedra de ciudadanía, que fue impartida por Rómulo Betancourt y su Partido, inspirándose en su concepción pedagógica del Poder público y de la política, y dando ejemplo con su conducta personal

Sobre el precedente de la genuina alternabilidad republicana, vale ser más explícito. La respetó y practicó en dos ocasiones. Como Presidente Provisional de la República, en 1947, transmitiendo el Poder a Rómulo Gallegos, quien asumió la Presidencia de la República en febrero de 1948, como resultado de las primeras elecciones limpias de la historia de Venezuela. Luego hizo entrega del Poder, como Presidente constitucional de la República, al Dr. Raúl Leoni, electo también limpiamente el 1º de diciembre de 1961. Al entregar el Poder declaró que no volvería a ser candidato a la Presidencia, y cumplió.

Asestó al personalismo el más duro golpe que hasta entonces había recibido, promoviendo y participando del ascenso pactado al Poder; y del ejercicio programado y coaligado del mismo. Lo hizo, consciente de que la sociedad venezolana, luego de casi una década de dictadura militar, y seriamente afectada en las formas políticas y sociales comenzadas a implantar durante la fundación de la República liberal democrática, requería tiempo y condiciones propicias para recuperarse; y poder así ofrecerse y garantizarse los modos y procedimientos sociopolíticos propios de una democracia moderna. Por ello fue concebido el ejercicio pactado y coaligado del Poder, como ejemplar negación del personalismo, como disuasivo de eventuales rebrotes militaristas y cómo una escuela de ciudadanía, al hacer participar de la formulación y ejecución de las políticas nacionales a los partidos que renacían y a calificados independientes.

Bajo la dirección del Gobierno de coalición, presidido por Rómulo Betancourt, se sentaron las bases iniciales para la descentralización, mediante la institucionalización de la convención de gobernadores de Estados y territorios, y la de municipalidades, obedeciendo a la consideración de que"los problemas del país son tan variados y complejos, y en una nación de vastísima área Geográfica y de tan dispersa ubicación poblacional, que se impone un proceso de descentralización administrativa. Ese proceso no pugna ni colide con la necesaria planificación en escala nacional de las labores de la Administración pública. El Plan Cuatrienal que está aplicando ya el Gobierno no es incompatible sino coincidente con la autonomía municipal y con pasos efectivos hacia el autogobierno local "...³⁵

En síntesis, el criterio maestro para valorar la vigencia de la obra ideológica y sociopolítica de Rómulo Betancourt, podría consistir en la comprobación de que ninguno de los aportes fundacionales de la República

liberal democrática ha podido ser abolido; pese a los rebrotes, más o menos disimulados, de la República liberal autocrática en su fase dictatorial. Ésta se ha visto obligada a recurrir ostensiblemente a expedientes autoritarios y prácticas electorales perversas.

D.- La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista por Rómulo Betancourt: *Venezuela. Política y petróleo*.

...."Como no soy historiador profesional, escribo siempre pensando en el público que me interesa fundamentalmente: el pueblo venezolano, el hombre medio de nuestro país. He logrado hacerme entender de él, y eso mismo procuro en este mi primer trabajo orgánico que publicaré"³⁶

"Este es un libro de historia. Y creo pertinente precisar la manera como enfoco la tarea de historiar."³⁷

...."Y es que me preocupaba, sin expresarlo mucho, el tránsito tan rapido que había hecho toda una hornada del Partido del banco universitario a la curul parlamentaria, sin una pasantía previa en cargos de responsabilidad partidista y sin haber adquirido ese conocimiento de los hombres y de sus reacciones -las malas y las buenas- que tan necesarios (*sic*) es al dirigente político" "Y es que no puedo negar cierta ambición, tal vez la más profunda y determinante en mi conducta: la de que el Partido que impulsé con tan pocos, en los años ya lejanos del 37 y siguientes, tenga quienes lo comanden y orienten, cuando desaparezca yo físicamente o los años me recluyan al banco donde sientan a los que ya no batean"³⁸

Es un lugar común señalar la necesaria relación entre la obra y su autor. Es menos frecuente señalar la relación entre la obra, el autor y la acción, pasada y futura. Obviamente, al decir esto me refiero al vínculo entre *Venezuela, política y petróleo* y su autor, en la acción desarrollada por ambos, porque obra, autor y acción están consubstanciados. Pretendo subrayar el hecho de que la obra cuya aparición conmemoramos,³⁹ prologada por primera vez en 1955, representa la manera activa como su autor recogió su experiencia en el diseño e instauración de la República liberal democrática. Lo hizo presentando cuentas a sus compatriotas; pero más que a éstos, a sí mismo. El conjunto es reflexión histórico-política, pero sobre todo búsqueda del camino para reanudar la acción, parcial y transitoriamente malograda por la dictadura.

Por eso creo que no cabe establecer separación entre *Venezuela, política y petróleo*, - que en este ensayo he denominado *El libro*, aludiendo tanto a los afanes de su elaboración y difusión como a su significación-, proclamados por su autor, Rómulo Betancourt, y al curso de la acción política de éste. Por eso,

igualmente, trataré de aspectos y circunstancias en los cuales ese vínculo no sólo es visible sino que llega a ser orgánico. Sobre esta consubstanciación entre la obra, su autor y la acción, versarán las consideraciones siguientes.

La historia como acción.

En una primera aproximación vale decir que la obra mencionada debe ser considerada, en su versión definitiva, de 1967, un enfoque histórico-contemporáneo, muy elaborado, de la situación de Venezuela en la segunda mitad del siglo XX. Fue compuesta para fundamento, explicación y justificación de la acción política del autor en sus dos etapas primordiales, la que corrió entre 1945 y 1948, y la que se inició en 1958; y para canalizar la reflexión durante el período de maduración intelectual y política del autor que corrió entre ambas etapas, y se concretó en la estrategia del retorno al Poder.

Desde este punto de vista, puede afirmarse que la obra no carece de antecedentes en nuestra historia política; pero también que sobresale por su bagaje conceptual y su alto nivel crítico. Al valorarla no debe distraernos el que su autor afirme que: “Este es un libro de historia”..; ni confundirnos el que añada que no está destinado a la docencia. Con ello quiso advertir el autor sobre el alcance probatorio de su obra, pero también que al escribirla ejerció su libertad para enjuiciar hechos, circunstancias y personajes. En suma, según el autor, el suyo es un libro polémico, que se ocupa de Venezuela contemporánea en una perspectiva histórica amplia. Quiso el autor delimitar, así, el área en la cual debería desenvolverse la valoración crítica de su obra.

El quincuagésimo aniversario de la publicación de *Venezuela, política y petróleo* es oportunidad propicia para referirse a la naturaleza de la obra, pero también a las circunstancias de su origen. Sobre esto último el autor ofrece, en los prólogos a la primera y a la segunda edición, una detallada explicación. Del prólogo a la primera edición retendré el hecho de que el autor declara haber trabajado inicialmente su obra en el lapso 1937-1939, en circunstancias de persecución política y clandestinidad.

Retengo este dicho porque me da pie para someter a la consideración del lector una explicación de la razón de ser y el alcance previsto de la obra, que ratifica su ubicación primaria como parte del intento colectivo de lo que se denominó entonces “nacionalizar el marxismo”. Esta explicación reitera la ofrecida por el autor en un artículo intitulado “El problema agrario en Venezuela”, dedicado a subrayar los méritos de la obra *Latifundio*, de Miguel Acosta Saignes, y al elogio de su autor, publicado en el número 50 de la Revista bogotana *Acción Liberal*, en noviembre de 1937. La operación ideológica denominada “nacionalizar el marxismo”, buscaba contrarrestar el ser calificado éste de ideología exótica por el albacea de la dictadura gomecista, Gral. Eleazar López Contreras; y condenada en virtud del inciso 6º del Art. 32 constitucional, que hacía pasibles a quienes la profesasen de ser expulsados del país. Frente a este41coso, Rómulo Betancourt asienta, en el mencionado artículo, que: “Es

ahora cuando comienzan las izquierdas venezolanas a darle contenido teórico a sus luchas”...”nos hemos impuesto la tarea de dotar de una doctrina a nuestro frente de combate”.⁴⁰

Puedo respaldar esta explicación, invocando el testimonio personal de dos destacados venezolanos, José Fabbiani Ruiz y Carlos Irazábal. Cuando indagaba para mi sumario estudio sobre la historiografía marxista venezolana, publicado en 1967,⁴¹ me extrañó observar que de dos ediciones de la misma obra, *Latifundio*, en la primera, publicada por la Editorial Elite, en Caracas, en 1937, aparece como autor José Fabbiani Ruiz; y en la segunda, publicada por la Editorial Popular, en México, en 1938, aparece como autor Miguel Acosta Saignes. Comenté el hecho con el primer autor. De él escuché lo ya mencionado de que en esos años se había acordado emprender la nacionalización del marxismo; y para el efecto se convino en la preparación de tres obras que debían ser fundamentales: Carlos Irazábal interpretaría la historia de Venezuela a la luz del materialismo histórico; y tal hizo en su obra *Hacia la democracia*, editada en México por la Editorial Popular, en 1939. Miguel Acosta Saignes estudiaría la cuestión agraria, y tal hizo en su obra *Latifundio*, publicado por primera vez, como he dicho, con la firma de José Fabbiani Ruiz, por razones de orden policial; y Rómulo Betancourt se ocuparía del petróleo y la dictadura, en obra cuya elaboración padeció también las consecuencias de la persecución política y la clandestinidad; y de la cual dice su autor, en el artículo citado, ...”libro mío actualmente editándose en México”.... Quizás la explicación de esta circunstancia sea la ofrecida por el autor al decirnos, en el prólogo a la primera edición de *Venezuela, política y petróleo*, hecha en México por el Fondo de Cultura Económica, en 1956, que no pudo utilizar sino ...”algunos datos del primer borrador, los incluidos en el folleto *Una república en venta*, impreso en 1937.”⁴²

No he intentado hacer una valoración crítica ajustada de estos testimonios. Me atrevo a someterlos a la consideración del lector con el sólo propósito de observar que entre el proyecto original y la obra acabada en su primera versión, con la Introducción fechada en 1955, medió el alejamiento, que no la ruptura total, -pues ésta no se produjo completamente desde el punto de vista de la concepción materialista de la historia,- entre el fervor doctrinario inicial del militante y la consolidación de la autonomía crítica del dirigente político experimentado. En efecto, en el artículo ya citado sobresalen las siguientes consideraciones teóricas, que anuncian la evolución del pensamiento de Rómulo Betancourt en relación con el marxismo, y por lo mismo en lo que toca a la concepción de la historia:

“Cuando he dicho que nos hemos impuesto la tarea de dotar de una doctrina a nuestro fervoroso movimiento de liberación social y nacional, entiéndase bien que no pretendemos patentar teorías autóctonas. No es posible que ningún movimiento revolucionario moderno pretenda desechar el pensamiento marxista”...”Pero el pensamiento marxista, conforme a la propia

definición de sus geniales creadores, no es una camisa de fuerza, sino un método. Pretender, en consecuencia, aplicar internacionalmente una esquemática y simplista interpretación del marxismo es negar la esencia misma, evolucionista y dinámica del marxismo”.

Y de inmediato el joven aspirante a líder arremetió contra quienes habrían de ser sus más irreconciliables adversarios; sus hasta entonces compañeros ideológicos:

“Cierta ortodoxia, tan beata como poltrona, se aferra en sostener lo contrario. Le resulta más cómodo rumiar la fórmula europea -lista para ser deglutida”...“antes que luchar a brazo partido con nuestra realidad, y desentrañarle su contenido. La tendencia tropical a la pereza, a la ociosidad mental, colabora mucho en la gestación de esta actitud. El duro esfuerzo de asomarse con ojos propios al drama de un pueblo, para arrancarle la clave de su destino, no es tarea fácil ni extraña a la vigilia. El trasplante no reclama sino obcecación y buena voluntad; la creación implica estudio, desvelo, tanteo y hasta error. En todo caso, ese esfuerzo casi doloroso de meterse en la historia, en la psicología, en la vida compleja de un pueblo, para poder adecuar a su vocación nacional la idea simple y grande de la revolución.”

Se operaba, en el pensamiento del autor, una radical diferenciación entre los postulados del marxismo teórico y las que calificó de beatas invocaciones del mismo. Proyectada de manera creativa en el hacer político, esta diferencia se perfeccionó en la “Apostilla del autor”, fechada en noviembre de 1939, a su obra *Problemas venezolanos*, publicada en 1940: ...“Estoy y estaré siempre en las trincheras del pueblo. Lucho y lucharé siempre en las filas porveniristas de la izquierda. Empero, propugnando para Venezuela la solución de sus problemas nacionales impuesta por la estructura del país y por el clima histórico que vive. Esas soluciones son tan diferentes de las mediocres panaceas del liberalismo, inoperantes e históricamente agotadas, como de las fórmulas soviéticas”. Dicho esto, sacó dos conclusiones, una política y otra personal, ambas rotundas. La conclusión política reza: ...“Un Partido Liberal o un Partido Comunista, no podrán cumplir en Venezuela ese rol histórico, sólo asumible por una organización de plataforma doctrinaria y de estructura interna democráticas y anti-imperialistas”. La conclusión personal no es menos terminante: “Expuesto tan lealmente mi pensamiento político, nadie tendrá por que ubicarme, en lo sucesivo, en filas distintas de aquellas donde ocupó sitio de combate.”⁴³

Lo que nos lleva al hombre político Rómulo Betancourt. Puede decirse que vivió la Venezuela contemporánea practicándola, con disposición creativa, como un proceso de continuidad y ruptura, ejemplarmente recogido en la obra que nos ocupa. Pareciera que el autor personificó, con su pensamiento y su acción, la eficacia de este precepto metódico de la historia. En efecto, su meta, a corto y mediano plazo, fue la ruptura con la República liberal autocrática, instaurada en Venezuela, sin solución de continuidad, desde la ruptura de la República de Colombia. Pero su objetivo fue la instauración de la República liberal democrática moderna. En consecuencia, los medios empleados fueron,

simultáneamente, la formación de un partido político popular, de composición policlasista y de alcance nacional, y el golpe civil-militar, parcialmente tradicional en su gestación y dinámica, pero novedoso en su utilización para abrirle camino a la instauración de la República liberal democrática moderna; todo aprovechando la coyuntura internacional que, dando prueba de una clara visión política, el autor consideró favorable para este último propósito.

Es muy agudo el razonamiento de Rómulo Betancourt sobre esta materia, expuesto en un mitin de su partido, el 6 de mayo de 1945, cuando terminaba la porción europea de la Segunda Guerra Mundial. Reunidos, su realismo político y su entusiasmo revolucionario le llevaron a decir: ...“Desconfiamos confesamente de los gobiernos que están moldeando la paz, pero creemos con apasionada y militante fe, en los pueblos de Europa, de Asia, de América, que con su energía colectiva serán capaces de forjar un mundo mejor, de hacer cumplir la Carta del Atlántico, de transformar las cuatro libertades rooseveltianas en norma de convivencia humana”...; y culminó, categóricamente: “Nosotros creemos que la posguerra abre para todos los pueblos del universo magníficas perspectivas y grandes posibilidades. Entre ellas hay una fundamental: libre vía para el desarrollo democrático de las naciones, porque si algo ha quedado liquidado definitivamente, o cuando menos por algunas décadas, en esta sangrienta contienda, ha sido la tesis providencialista del ‘jefe único’”⁴⁴

Pero el realismo de Rómulo Betancourt se atenúa, al paso que crece su entusiasmo revolucionario, al denominar ...“violento episodio del 18 de octubre” el estallido de una conjura militar, apoyada por un reducido grupo de civiles.⁴⁵ No era la primera vez que esta asociación se daba en Venezuela, como tampoco la circunstancia de que el triunfo levantase fervor popular. Pero, a diferencia de lo que ahora ocurría, si también antes se les denominaba revoluciones, contaban desde el inicio con un caudillo representativo, destinado a capitalizar el poder y, si posible, a eternizarse en su ejercicio, perpetuando el régimen autocrático, lo que el nuevo episodio de esa larga y dolorosa experiencia descartó cumplidamente desde el inicio.

Para enfrentar las críticas suscitadas por esta utilización del muy censurado recurso a las armas, el autor asume una posición firme: ...“Nunca nos hemos arrepentido quienes fuimos actores en el episodio político del 18 de octubre de 1945 de nuestra participación en él”⁴⁶ ¿Significa esto que habría estado dispuesto a reconocer que tales actores participantes lo habían sido de una conjura militar? El autor se ampara, con razones que considero históricamente válidas, en la justificación de lo que significó lo cumplido por los acontecimientos que de inmediato le siguieron al golpe civil-militar, consistentes en echar las bases de la República liberal democrática. En otros términos, Rómulo Betancourt no vaciló en justificar el empleo del menos democrático de los procedimientos de formación del poder público, para abrirle

paso a una transformación radical del ejercicio de la soberanía por sus genuinos depositarios. En esto último radicó la comprobación de la innovación en el procedimiento, justificando, -en la relatividad de este concepto-, los medios en función del fin logrado.

La innovación así fundada consistió en la eficaz instrumentación democrática del Proyecto nacional liberal, basada en el nuevo diseño, durante los años 1945-1947, de los procedimientos de formación, ejercicio y finalidad del poder público; concebido y elaborado este diseño en función del ejercicio, por el todo social, de la soberanía que había sido usurpada por los actores de la República liberal autocrática, y en la validación de la expresión libre de esa soberanía.

Es de especial importancia insistir en esta cuestión, sobre todo en tiempos cuando no faltan escritores de historia, aficionados unos, graduados otros, que se dedican a rastrear, en la actuación de los dos últimos gobernantes del gomecismo, indicios de comportamiento democrático. Buscan con ello, sobre todo, pruebas que puedan demeritar la violenta fundación de la República liberal democrática, al presentarla como la injustificable interrupción de la evolución hacia la Democracia.

Me temo que quienes valoran alto las tímidas aperturas democráticas del gobernante que cierra la era gomecista, ignoran o subestiman las circunstancias internacionales en las cuales se vio compelido a adoptarlas. Subestiman, sobre todo, el hecho de que tales aperturas no afectaban los mecanismos nada democráticos de formación, ejercicio y finalidad del poder público, consecuentemente preservados por la República liberal autocrática. Especialmente valoran, como signos probatorios de sus afirmaciones, los atinentes a la ampliación del margen de las libertades públicas. Al hacerlo desestiman el hecho de que la libertad es uno de los derechos del Hombre, que no es uno de los derechos del ciudadano, y que, por lo mismo, nadie puede dar ni quitar lo que es inherente a la existencia del Hombre, sin incurrir en el más condenable de los despojos, desvirtuando la esencia de esa libertad.

Al completar, por primera vez en nuestra historia, la ciudadanía venezolana, reconociéndole a la mujer su derecho al voto, y extendiendo este derecho a los analfabetas y a los mayores de dieciocho años, la Soberanía popular cambió definitivamente de manos; y adquirió su plena validez al solicitar la participación no ya de decenas de miles, sino de cerca de millón y medio de ciudadanos.

Debo observar que, como lo he dicho en otras ocasiones, fui testigo de la puesta en práctica de esta heroica decisión, y de la agria controversia que suscitó entre escritores y políticos malavenidos con lo que se iniciaba. Con el tiempo he llegado a interpretar esa decisión como una arriesgadísima estrategia, dirigida a quebrarle el espinazo a la República liberal autocrática, degenerada en la Dictadura liberal regionalista. Pero no he dejado de

preguntarme sobre si quien fue el más empeñoso promotor de esa estrategia lo hizo porque conocía al pueblo venezolano; si lo hizo por convicción doctrinaria; o si ella representó un acto de audacia, poco menos que inconsulto, basado en una fe romántica en el pueblo.

Quizás fue todo esto, a un tiempo, pero es razonable contrastar esa decisión con la visión de ese pueblo ofrecida por el propio empeñoso promotor de la misma: ...“El pueblo trabajador, indefenso, analfabeto, humillado, con su paludismo y su sífilis, era siervo de la gleba en las haciendas gomeras, artesano explotándose a sí mismo, esclavo asalariado en los campamentos mineros” ...,⁴⁷ pueblo sobreviviente ...“En una nación donde no hubo durante décadas prensa libre, ni elecciones siquiera fueran fraudulentas, ni remedo de actividades parlamentarias, ni organizaciones políticas y sindicales”⁴⁸ ¿Podría considerarse una demostración de realismo político el proponerse edificar, con ese material social, una República liberal democrática moderna? Recuerdo muy bien que los espíritus realistas acreditados, de la época, lo consideraron imposible.

Quizás este que parecería, objetivamente, un imprudente gesto de audacia, se explique por lo dicho por el propio Rómulo Betancourt al referirse a ...“la acción cumplida a través de los últimos 17 años para democratizar, modernizar y venezolanizar a Venezuela”.⁴⁹

Debo confesar que esta secuencia me ha preocupado en relación con sus dos primeros estadios. Me pregunto: ¿democratizar para modernizar o modernizar para democratizar? Pareciera que, vistos al ras de los tiempos, los acontecimientos dan la razón a Rómulo Betancourt. Lo necesario, en primer término, era romper con la República liberal autocrática, y así se hizo, pues el rebrote de ésta, en forma de una dictadura militar pretendidamente desarrollista, instaurada a partir de 1948, no pudo borrar del todo lo adelantado, en materia de participación democrática, por la República liberal democrática.

Pero, vistos en una suerte de largo período histórico, si tal medición fuere utilizable en nuestra breve historia republicana, la secuencia real parece haber sido otra que la enunciada por Rómulo Betancourt. Y tal ha sido que el proceso de modernización inaugurado por el Gral. ilustrado Antonio Guzmán Blanco; y continuado de hecho, en lo administrativo, durante el gomecismo, hizo posible que el auge petrolero generado por los requerimientos energéticos de la Segunda Guerra Mundial, la reconstrucción europea y la guerra de Corea, y la concomitante inmigración masiva, impulsaran un acelerado proceso de modernización que preparó el escenario para la reinstauración de la República liberal democrática, a partir de 1958; es decir la que hoy padece una seria indigestión.

Debo proseguir con la historia como pasión.

De Rómulo Betancourt puede decirse que se sabía a sí mismo parte de la historia, como consecuencia de su conocimiento de la evolución de la historiografía venezolana, conocimiento que lo mostró capaz de componer la nutrida introducción al “Problema agrario en Venezuela”, antes mencionado, que intituló “Ubicación histórica del latifundio”, y de formular juicios ponderados sobre esa evolución y autores representativos, si bien en esos juicios figuran los que serían los estereotipos de la historiografía marxista venezolana. Como ejemplo de ponderación citaré un durísimo artículo publicado en ORVE, el 22 de noviembre de 1936, intitulado “Vallenilla Lanz, máximo exponente de la prostitución intelectual, ha muerto”; del cual me permito leer el siguiente párrafo:

“Al lado de la cínica actuación gomecista, que hace para siempre execrable y odiosa su memoria, está el otro aspecto de su obra: el de investigador de nuestros anales históricos. Le hacemos justicia al reconocer que fue el primero en asomarse, con criterio analítico, a la historia nacional. Abandonó lo anecdótico, esa delectación narrativa y epopéyica (sic), que son características definidoras del ‘estilo’ de investigación en los otros historiadores nuestros. En ellos, con variantes muy poco acentuadas, ha permanecido vigente el método exclusivamente apologético de un Larrazábal [Felipe] o la obsesión de lo heroico de un Eduardo Blanco.”⁵⁰

Vale pensar que este sentido de la evolución de la historia de Venezuela le llevó a diseñar y promover la estrategia que condujo, primero a la instauración de la República liberal democrática moderna; y luego a dirigir con acierto la defensa de esa República, reinstaurada, contra las agresiones francamente regresivas, y contra la coalición de sus adversarios políticos, que habían defendido el último estadio del régimen gomecista, ahora validos de la intervención armada del régimen dictatorial hoy eternizado en Cuba.

El estudio de *Venezuela, política y petróleo* nos dice que para Rómulo Betancourt vivir la historia no era conocerla de manera más que elemental, y sentirla de manera más o menos fogosa. Era vivirla políticamente, en el sentido de tratarla como una arsenal del cual podía extraer armas para combatir, pero también para justificar, como se dice ahora, una osada vocación de Poder. Quizás esto explique no sólo su juicio sobre la obra historiográfica de Laureano Vallenilla Lanz, que acabo de citar, sino también la adopción de la concepción materialista de la historia, como se advierte en las huellas de su formación marxista. De estas circunstancias deriva el que pudiese participar en el que fue denominado “el rescate de Bolívar”, al repetir la creencia de que fue un adelantado de la moderna reforma agraria. Igualmente, que pagase tributo a la conseja de la deformación de la economía nacional, como consecuencia del establecimiento de la industria petrolera. Es decir, dos postulados de la caduca historiografía marxista venezolana que aún anidan en nuestros institutos de enseñanza.

Cuando tuve ocasión de prologar documentos primeros de Rómulo Betancourt, comencé a advertir que él sentía que vivía para la historia, sin atender a la enorme distancia que mediaba entre ese tener conciencia de ello y

los recursos de que disponía, en orden a conocimiento, crédito revolucionario y significación social. Pero sobre todo me quedó clara su decisión de vivir la que sería su propia biografía, si cabe decirlo así, al poner atención a todo lo que podía enriquecerla, como muestra de una firme determinación, al desdeñar flaquezas y al forjarse, espiritual e intelectualmente, en obsequio de la que fue una vida dedicada a instaurar la Democracia, a consolidarla y a defenderla, incluso mediante procedimientos poco o nada democráticos, por considerar que así servía a la Historia. El saldo no pudo ser más dramático: el hombre que representó la instauración de la República liberal democrática moderna en Venezuela, y que asumió más tarde la responsabilidad histórica de trabajar por consolidarla, -esto en medio de un incesante acoso-, sólo vivió en una democracia no azarosa durante su retiro bernés.

Pero más que el conocimiento de la historia, fue el sentido histórico el que le permitió a Rómulo Betancourt tender el puente que le permitió acceder, desde la adquisición del marxismo teórico elemental, a un estadio de reelaboración creativa del mismo que lo convirtió en campeón de la democracia venezolana. Esta comprobación me induce a formular una proposición que, seguramente, parecerá un tanto atrevida: Rómulo Betancourt, como algunos otros, llegó a la democracia por medio de la realista experiencia creadora del marxismo, basada en la elemental comprobación de que el hombre nuevo, anunciado por el evangelio revolucionario, no puede ser sino un hombre libre.

* * * * *

Terminaré con algunas consideraciones sobre el cultivo, por el autor, de su propia historicidad. El celo documentalista demostrado por Rómulo Betancourt, como político visionario y como hombre de acción, tiene conocidos precedentes en los siglos XVIII y XIX venezolanos. Sabiéndose destinado a someterse al que denominó ...“juicio implacable de la historia”...⁵¹, formuló una severísima sentencia, en el prólogo a la segunda edición de la obra que comento. Dice en ese prólogo, fechado en 1967, que respeta el contenido de la primera edición, de 1956, permitiéndose ...“sólo cambio de palabras, y nunca de conceptos”...; posición que se ampara en un principio:“No he considerado ajustado a la ética de quien escribe historia retractarme en 1967 de lo que se publicó por primera vez en 1956”....⁵² Este juicio fue rebatido por Luis Beltrán Prieto Figueroa, en un artículo intitulado “Una voz de ultratumba”, publicado en El Nacional, de Caracas, el 12 de agosto de 1975. El crítico se refiere a la segunda edición, ...“en la cual se suprimieron muchas cosas que están en la primera”....; y sentencia: ...“Se las había llevado el Guaire en su transcurso de años y de días”...

Estamos, por consiguiente, en presencia de la obra de quien declara que actúa como un historiador respetuoso de su oficio, pero obra de la cual sería necesario dictaminar si trata de historia de lo contemporáneo o de historia contemporánea, propiamente dicha.

La cuestión tiene importancia, porque el autor proporciona argumentos para uno y otro enfoque de su obra, que merecen atenta valoración, pero que no dejan de revelar cierto grado de contradicción, si bien él intenta reunirlos con una drástica sentencia: "Ningún historiador es imparcial"....⁵³ En efecto, en el prólogo a la primera edición, fechado en 1955, confiesa: ..."Escribo como pienso y como siento. Llevo a Venezuela en la sangre y en los huesos; me duelen sus dolores colectivos y cuando se trata de hablar de ellos sería un farsante " si jugara a la comedia de la imparcialidad. De allí la pasión confesa con que analizo los problemas de mi país"....⁵⁴ Pero esto dice después de adelantar su esfuerzo documental, y de consulta en diversos niveles. En el prólogo a la segunda edición, fechado en 1967, luego de la citada afirmación de que el suyo"es un libro de historia"...., intentó sentar doctrina historiográfica:"Ningún historiador es imparcial. Majadería es negar que el acontecer de los pueblos es rememorado por quien sobre estos temas [no] escriba enfocando hombres y sucesos a través del prisma de sus propias convicciones ideológicas. Lo que no es válido ni respetable es que el historiador distorsione hechos e invente situaciones para falsificar, en beneficio de sus propias tesis, lo acontecido en una nación"....⁵⁵, tras lo cual reitera su celoso esfuerzo documental.

A quien tenga experiencia en el ejercicio historiográfico, y sea capaz de enjuiciar críticamente su propia obra, no dejará de parecerle que estamos en presencia de un caso de confusión entre el deber de imparcialidad y el propósito de objetividad, principios particularmente aplicables al estudio de la historia contemporánea. Pero le parecerá razonable, también, pensar que no es la renuncia expresa al cumplimiento del deber de imparcialidad un buen camino hacia la realización del propósito de objetividad. Y justamente en este difícil equilibrio radica una de las diferencias primordiales entre escribir historia de lo contemporáneo y escribir historia contemporánea. El no observar este equilibrio acerca más lo escrito hacia la categoría testimonial, que resulta de muy alto valor, sin embargo, para quien escriba historia contemporánea; valor sin duda realizado por la honesta advertencia de parcialidad. Y cabe afirmar que, para el historiador que investigue la historia contemporánea de Venezuela, la obra que comentamos es de una utilidad no igualada, en su género específico, porque recoge el testimonio de una persona altamente dotada para la observación y el análisis, además de poseer un robusto sentido histórico, que vivió esa realidad, intensamente comprometido con ella, y actuó guiado creativamente por su conocimiento de esa realidad, hasta el punto de haber llegado a ser el principal actor de su transformación.

Quizás la clave de esta relativa confusión conceptual radique en que si bien esta notable obra versa sobre los dolores de Venezuela, responde igualmente al propósito de bosquejar el marco histórico en el cual sabía el autor que habría de ubicarse su vida, entendida como acción y pensamiento de político creador.

Por todo lo dicho, no se requiere ser muy sagaz para percibir que no era el último de los cuidados del autor el ayudar a la comprensión histórica de su papel en el establecimiento de la República liberal democrática moderna venezolana. Bien sabía que su participación en esa empresa había sido fundamental, y que tendría gran trascendencia; pero necesitaba consolidar esta visión, casi obvia; y como no es posible haber sido ideológicamente marxista sin guardar algún rescoldo, demostró su interés en revisar lo elaborado por los fundadores sobre el papel del individuo en la historia.

Sin embargo, cuando recibí la carta que de seguidas comento, con un propósito testimonial, toda mi atención se centró en el hecho de que recibiese una carta suya, pues no existía entre nosotros ningún precedente de trato amistoso; es más, no habíamos tenido ocasión de conocernos personalmente, como lo declara el propio Rómulo Betancourt en otra carta, de 14 de julio de 1975, que comentaré más adelante.

La carta en cuestión está fechada: Caracas, 19 de marzo de 1975. En ella anuncia que me hará dos "peticiones". Luego de la primera, relativa a su agradecimiento por el ... "envío por usted, y por segunda vez, de una copia en xerox de mi trabajo escrito en torno del libro "Latifundio" de Miguel Acosta Saignes"..., añade: "La segunda se refiere a que usted me ubique, si le es posible, la explicación que hizo Engels sobre el concepto de Marx "El papel del hombre (sic) en la historia". Algunos marxistas de la primera época cayeron en cierto mecanicismo diciendo que para Marx el hombre era un simple instrumento de factores económicos extraños y superiores a su propia voluntad. Engels insurgió contra esa tesis. Estoy seguro de haber leído ese trabajo del compañero e íntimo colaborador de Marx. Pero no recuerdo en cuál trabajo suyo emite esos conceptos. Si usted también los ha leído, espero de su amabilidad que me indique la fuente donde pueda documentarme".

No sé por qué pensó Rómulo Betancourt que yo podría ayudarlo en el sentido solicitado. Ciertamente que no poco había estudiado sobre el tema, pero mis lecturas del marxismo teórico habían quedado un poco atrás, en los tiempos cuando seguí el curso sobre Marxismo impartido por Jean Baby en el Instituto de Ciencias Políticas, en París.

No obstante, respondí el 3 de abril. Luego de referirme al envío de una nueva copia de su trabajo "El problema agrario en Venezuela", le informo: "Hallará también en este sobre copia xerox del capítulo X de la obra de Rodolfo Mondolfo, *El materialismo histórico en F. Engels y otros ensayos*. He estimado conveniente enviárselo porque se refiere útilmente a las cartas de Engels que creo son, junto con algunos pasajes del *Antidürring* (me refiero sobre todo a los comienzos del capítulo V sobre "Estado, familia, educación"), los textos que desea Ud. ubicar. Se trata de tres cartas (a J. Bloch, del 21-IX-1890, a H. Starkenburg, del 25-I-1894, y a K. Schmidt, del 27-X-1890). Las cartas fueron publicadas por Antonio Labriola en el apéndice de su obra *Discorrendo di socialismo e di filosofia*, traducida al español bajo el título de *Socialismo y filosofía*. Lamentablemente, la edición actualmente en librerías (Madrid, Alianza

Editorial, 1969) suprime del apéndice justamente las cartas". Dicho lo cual continué: "Recuerdo haber leído esas cartas en la biblioteca del Dr. Wenceslao Roces, mi profesor en México, de manera que si mis gestiones para obtenerlas aquí no dan resultado pediré al Dr. Roces que me envíe una copia que le haré llegar con mucho gusto".

Para subsanar esta falta escribí a mi profesor y amigo, en la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad Autónoma de México, Wenceslao Roces, destacado estudioso y traductor de las obras más notables del marxismo teórico. Como correspondía, le informé del motivo de mi carta, y cómo lo esperaba, recibí lo solicitado, que transmití a Rómulo Betancourt con carta fechada 7 de julio, añadiendo dos aportes del Profesor Roces: una carta de Engels a F. Mehring, de 14 de julio de 1893, y la sugerencia de estudiar también el capítulo sobre Feuerbach de la *Ideología alemana*.

Pensaba haber cumplido así el encargo recibido de quien suponía ocupado en escribir sus memorias, según me lo informó en carta del 18 de enero de 1979: "Trabajo en mis memorias. Espero terminarlas en este año 79" ...; lo que, obviamente, le obligaba a cierto ajuste de cuentas con su pasado ideológico y militante.

Pero mi interpretación tropieza con un obstáculo que mi oficio de historiador me impone considerar críticamente. Recibí una carta de Rómulo Betancourt, fechada el 14 de julio de 1975, en la que acusa recibo de la mía del 7 del mismo mes, y confirma: ..."Me envió usted documentos sobre Engels que he releído con el mayor interés" Pero añade:"Lástima grande que no llegaran con anticipación a la publicación que en el mismo día de hoy sale en *Bohemia* del prólogo libro (sic) "Hombres y villanos". Hubiera querido utilizar la manera como Marx-Engels entendían el papel del hombre (sic) en la historia" Mas, dada la referencia que hizo a estar escribiendo sus memorias, me inclino a pensar que al autor de ese nuevo libro en ciernes le sobran razones para considerarse entre los hombres de alta significación.

Este asunto había salido completamente del cuadro de mis preocupaciones historiográficas, cuando el encargo de que redactase un estudio introductorio para el Volumen I de sus papeles, me hizo entrar en áreas de la personalidad de Rómulo Betancourt de las cuales había tenido vagas y nada benévolas referencias, hechas por sus irreconciliables adversarios del Partido Comunista Venezolano, exiliados en Ciudad de México.

Este inesperado compromiso me llevó a redactar un breve texto intitulado *La emergencia de un líder. Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla*, publicado por la Fundación Rómulo Betancourt en 1994. El elaborarlo estimuló mi interés en el personaje, de quien había leído mucho al seleccionar las muestras historiográficas que forman mi *Historia de historiografía venezolana*. (*Textos para su estudio*)⁵⁶, en búsqueda de un texto que pudiese representar el uso político de la historia para los fines de la historia reciente de Venezuela. Seleccioné la "Versión taquigráfica de una conferencia dictada en el Instituto

Pedagógico Nacional, en Caracas, al iniciarse el programa de extensión cultural del curso de alfabetizadores de adultos, el 29 de diciembre de 1945". Este texto me pareció de especial interés por tratarse de una conferencia, improvisada, en la que el orador se propuso ubicar históricamente acontecimientos inmediatos de la evolución histórica de Venezuela. Como el autor había declarado a la prensa que entendía vivir de sus escritos, y que por lo mismo debía requerirse su autorización para publicarlos, le escribí desde Cambridge, Gran Bretaña, solicitando su autorización. Pronto recibí respuesta positiva y una copia de la conferencia con una sola corrección de estilo.

Ofrezco estas referencias precisas para abonar el hecho de que me creo autorizado a afirmar que Rómulo Betancourt quería respaldar doctrinariamente su actuación histórica, porque necesitaba comprobar si podía considerarse el padre de la democracia venezolana; lo que hoy no vacilo en afirmar, contrariando el juicio de mi recordado amigo Rodolfo Quintero, para quien Rómulo Betancourt sería, a lo sumo, el "Padre severo de la democracia", por los excesos que cometió en su nombre, según artículo con ese título, publicado en *El Nacional* del 12 de marzo de 1978; y también las dudas de mi amigo y colega Manuel Caballero, en su reciente biografía de Rómulo Betancourt, en lo concerniente sólo al uso del concepto de paternidad.

Fundo mi afirmación no solamente en lo que llevo dicho, en el presente ensayo sobre su personalidad histórica, sino también en un análisis histórico sobre el cual algo he publicado. Rómulo Betancourt demostró, como Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno establecida en 1945, y lo ratificó en su actuación, hasta su muerte, que había superado la tradicional confusión entre libertad y democracia. Que concebía esta última como el resultado de la modernización de los procedimientos de formación del poder público, del ejercicio de ese poder y de la finalidad del mismo. Fue seguramente movido por la comprensión de que no sería fácil disipar en el pueblo la confusión, tan arraigada, entre libertad e independencia; e inculcarle la vivencia democrática del poder público, que practicó siempre una concepción pedagógica del Poder y la política, lo que no dejó de irritar a sus adversarios confesos y a no pocos de sus seguidores menos advertidos. .

Es casi innecesario subrayar que para llevar a cabo este replanteamiento del Poder público trabajó con destacados venezolanos, merecedores de buena parte de ese crédito; pero no es menos cierto que todos los testimonios, tanto de compañeros como de adversarios, lo reconocen y señalan como el principal y fundamental impulsor de la República liberal democrática moderna venezolana.

Dicho esto, he llegado a una conclusión. Deseo hacer una confesión y formular un voto. La confesión consiste en delatar el conato de angustia que me produce el atreverme a pensar, siquiera por un instante, que este autor que tiene el honor de comparecer ante sus lectores, pueda parecerse a ese historiador que el autor de *Venezuela, política y petróleo* esperaba, refiriéndose a la valoración de lo iniciado el 18 de octubre de 1945: ..."Creemos, además, y así

será generalmente reconocido cuando se enjuicie con perspectiva de tiempo la labor del gobierno surgido de él, que será apreciado ese período como un hito de progreso en la historia nacional y como un cambio hacia lo mejor que estaba reclamando el país”....⁴⁵ El voto consiste en que alguno de nuestros prometedores historiadores disipe pronto, con su obra, mi naciente angustia.

Parte IX.- NOTAS Y TEXTOS DE APOYO

- 1.- Manuel Calvillo, "Prólogo". **Servando Teresa de Mier, Cartas de un americano. 1811-1812**, p. 12.
- 2.- "Actividades del Partido Acción Democrática". Diario *Ahora*, 5 de septiembre de 1941. **Rómulo Betancourt. Antología política, 1936-1941**, Vol. II, p. 572.
- 3.- Carta de Valmore Rodríguez. Nueva York, 19 de diciembre de 1952. **Rómulo Betancourt. Antología política, 1958-1952**, Vol. V, p. 667.
- 4.- Véase: Parte VIII, Notas 2 y 3. Ignoro si Rómulo Betancourt conoció ese *Decreto*, y no es probable que lo tropezase en sus lecturas de Historia de Venezuela. Conozco el duro juicio que le mereció el Gral. Antonio Guzmán Blanco: el "Ilustre Capitán de Quebrada Seca", y "Estadista de Coche", lo denominó, y no precisamente para elogiarlo; a la par que señalaba su deshonesto manejo de los fondos públicos. ("*Con quién estamos y contra quién estamos*". *Ibídem*, Vol. I, pp. 388). Roberto Lovera de Sola me ofreció la siguiente corrección, que agradezco: "Por cierto el "Decreto de Garantías" fue redactado por Guillermo Tell Villegas(1823-1907), notable jurista, miembro del gabinete no por Antonio Guzmán Blanco(1829-1899) quien estaba aquel día de viaje a Europa. La firma de Villegas, ministro aquel día, está al pie del documento."
- 5.- Véase: Parte VIII A, Notas: 63 y 64.
- 6.- Si bien durante su tercer exilio experimentó el rebrote del *garibaldismo*, tradicionalmente vinculado con el *caudillismo*, que había declarado superado.
- 7.- "Carta al Obispo de Popayán, Salvador Jiménez de Enciso". Pasto, 10 de junio de 1822. Germán Carrera Damas, **Simón Bolívar fundamental**, t. I, pp. 213-214.
- 8.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**. (Prólogo a la segunda edición. Fechado en el 18 de octubre de 1967), p. xxv.
- 9- *Ibídem*, p. xxi.
- 10.- *Ibídem*, p. xviii.
- 11.- **Rómulo Betancourt. Antología política, 1945-1948**, Vol. IV, p. 113.
- 12.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**, p. xxvii.
- 13.- *Ibídem*, p. 241.
- 14.- **Elementos de filosofía**, p. 74.
- 15.- "Comunicación de Álvarez [Rómulo Betancourt] para "Centro" [la Dirección Nacional de Acción Democrática]". *Ibídem*, Vol. V, p. 387.
- 16.- Esto trasciende, incidentalmente, de sus referencias a la *champaña* como símbolo de lo que en este terreno rechazaba.

- 17.- **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. II pp. 435-436.
- 18.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 163-164.
- 19.- *Ibídem*, Vol. VII, pp. 320-321.
- 20.- *Ibídem*, Vol. II, p. 381.
- 21.- “Una política económica”. *Ibídem*, Vol. VII, p. 271.
- 22.- *Ibídem*, Vol. VII, p. 337.
- 23.- “Con quien estamos y contra quien estamos”. *Ibídem*, Vol. I, p. 393.
- 24.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 295-296.
- 25.- “Fijando rumbo”. *Ibídem*, Vol. III, p. 250.
- 26.- *Ibídem*, Vol. I, pp. 301-302.
- 27.- Fuertemente golpeado por el asesinato de Leonardo Ruiz Pineda, escribió el 19 de octubre de 1952 a Rómulo Gallegos y Andrés Eloy Blanco. *Ibídem*, Vol. 5, p. 758.
- 28.- “Carta de Rómulo Betancourt a Valmore Rodríguez. San José de Costa Rica, 27 de julio de 1953. *Ibídem*, Vol. VI, p. 77.
- 29.- “Carlos Contramaestre, el alquimista”. Ramón Palomares, **Vuelta a casa**.
- 30.- Nota: Artículo de *El nuevo país*. **COMPLETAR**
- 31.- “Regresa al país Rómulo Betancourt. No soy hombre del pasado sino del presente y el futuro”. **Rómulo Betancourt. Antología política**, Vol. II, p. 179..-
- 32.- Véase: Parte VII, Nota 181.
- 33.- Véase: Parte VII, Nota: 18.
- 34.- *Ibídem*, Vol. V, p. 682.
- 35.- Véase: Parte VII, Nota 103.
- 36.- *Ibídem*, Vol. VI, p. 261.
- 37.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**. (Prólogo a la segunda edición. Fechado en el 18 de octubre de 1967), p. xxv.
- 38.- *Ibídem*, Vol. VI, pp. 202-203.
- 39.- Versión de una conferencia dictada por el autor, como orador de orden, el 18 de julio de 2006, en el Acto conmemorativo de los 50 años de la publicación de la obra *Venezuela, política y petróleo*, de Rómulo Betancourt; patrocinado por la Academia de Ciencias políticas y sociales, en unión de las demás academias.

- 40.- Revista *Acción Liberal*. Bogotá, noviembre de 1937, N° 50.
- 41.- Germán Carrera Damas, *Historiografía marxista venezolana y otros temas*.
- 42.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**. (Prólogo de la primera edición. Fechado en diciembre de 1955), p. XVII.
- 43.- **BUSCAR LA REFERENCIA**, p. 885
- 44.- "Venezuela en el mundo de post-guerra". **Rómulo Betancourt. Antología política, 1941-1945**, Vol. III, p. 305.
- 45.- Como el lector podrá apreciarlo, el estudio crítico más detenido en que se basa la presente obra, me ha llevado a revisar esta concepción de los acontecimientos del 18 de octubre de 1945. De ese estudio se desprende la comprobación de que se trató de un golpe en el cual el papel fundamental lo desempeñó el sector civil: tanto en la creación de un estado de la opinión pública propicio, como en la directa labor de formación de conciencia cívica democrática en los militares, mediante mensajes públicos y directos, como el que les dirigiera Rómulo Betancourt en su célebre discurso pronunciado en el Teatro Olimpia, de Caracas, el 6 de mayo de 1945, en el cual planteó, llanamente, el papel correspondiente de las fuerzas armadas en el proceso de formación del Poder público, rompiendo el que era considerado"un tema tabú" G.C.D. (*Ibídem*, Vol. III, p. 563). Véanse: Parte III-B, Nota 54 y Parte VI, Nota 197.
- 46.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**. (Prólogo a la segunda edición. Fechado en el 18 de octubre de 1967), p. XXIII.
- 47.- *Ibídem*, p. 62.
- 48.- *Ibídem*, p. 78.
- 49.- *Ibídem*, p. 89.
- 50.- **BUSCAR LA REFERENCIA**, p. 888.
- 51.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**. (Prólogo de la primera edición. Fechado en diciembre de 1955), p. XIX.
- 52.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**. (Prólogo a la segunda edición. Fechado en el 18 de octubre de 1967), p. XXI.
- 53.- *Ibídem*, p. XXV.
- 54.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**. (Prólogo de la primera edición. Fechado en diciembre de 1955), p. XVIII.
- 55.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**. (Prólogo a la segunda edición. Fechado en el 18 de octubre de 1967), p. XXV.

56.- Germán Carrera Damas, **Historia de la Historiografía Venezolana. (Textos para su estudio**, Vol. I, pp. 279-288.

57.- Rómulo Betancourt, **Venezuela, política y petróleo**. (Prólogo a la segunda edición. Fechado en el 18 de octubre de 1967), p. XXIII.

Conclusiones:

La personalidad histórica de Rómulo Betancourt se caracteriza por representar el pleno funcionamiento de la dialéctica histórica de continuidad y ruptura, que lo situaba en la articulación entre el Siglo XIX, todavía esencialmente vigente en la Venezuela de su juventud; y el brote del Siglo XX, en el escenario mundial, y sus primarias repercusiones en Venezuela, en cuyo marco se realizó su personalidad histórica activa, a partir de 1936. Pero tomada en sí, la personalidad histórica de Rómulo Betancourt revela una continuidad constituida por el hecho de que toda ella transcurrió en un incesante y heroico afán de reorientar la sociedad venezolana, en función de preceptos democráticos que propiciaran el ejercicio de la Libertad y la superación en todos los órdenes vitales.

Se desarrolló en esa dialéctica valiéndose de su genuina creatividad intelectual, fundada en el cultivo del espíritu crítico, en el desarrollo del sentido histórico y en el coraje intelectual; instrumentos de una laboriosa y prolongada tarea de formación intelectual y de decantación ideológico-doctrinaria.

Llegó a combinar, eficazmente, la incesante formación teórica, la percepción lúcida de la cambiante realidad, -en correlación dialéctica con los principios, asumidos críticamente -, y la capacidad de rectificación; tanto en la formulación de objetivos político-estratégicos como en el diseño de estrategias, en la instrumentación práctica de éstas, y en el ejercicio del Poder público.

Cultivó la primacía inteligente de los principios, propios y aprendidos, pero libre y creativamente interpretados; enérgicamente observados y ejemplarmente postulados, sin arredrarse ante las imputaciones de inconsecuencia procedentes de quienes hacían de esos principios dogmas acomodados a su flojera intelectual.

Practicó una concepción instrumental de principios y conceptos, en cuya confrontación con propósitos y situaciones prevaleció el realismo político; pero éste acatado, a su vez, como dirigido a la transformación de lo real, en acuerdo con metas y objetivos acordes con la dinámica social, en acto y en potencia, políticamente percibidos.

Parece posible demarcar, -si bien no de manera radical-, dos grandes estadios en la personalidad histórica de Rómulo Betancourt. El primer estadio, que culminó con el inicio de su período como Presidente constitucional, el 13 de febrero de 1959, fue el de mayor peso, por corresponderse con un sostenido y prolongado esfuerzo creativo, en lo individual, lo ideológico y lo político. El segundo estadio se caracterizó, sobre todo, por el despliegue de la determinación, la tenacidad y la lucidez que le exigieron las tareas de reinstauración, consolidación y preservación de la Democracia, en el marco de la

de la República liberal democrática, con su carga de excepcionalidad en la vigencia de los principios que regían la vida pública y política de su dirigente y promotor.

Sea dicho esto, si bien supo Rómulo Betancourt darle a su vida histórica un epílogo que marcó en alto grado su consecuencia con el primer estadio, en lo concerniente a la concepción pedagógica del ejercicio del Poder público y del liderazgo político. Al igual que tuvo claro el propósito y el resultado de sus esfuerzos, hasta el momento de retirarse de la vida política activa; y aunque parezca paradójico, quizás de manera más trascendente, tanto en lo que demolió como en lo que puso en marcha. El 28 de mayo de 1960, en ejercicio de la Presidencia constitucional por decisión de la Soberanía popular, expresada mediante el voto universal, directo y secreto, afirmó en al acto de clausura de la XVI Asamblea Anual de Fedecámaras: “El camino está ahora más despejado y más seguro, porque definitivamente está afirmada la realidad de que en este país no puede llegarse al Gobierno sino por la vía civilizada del voto”....¹ A lo que añadió, en el Discurso pronunciado en el Salón Elíptico del Capitolio Nacional, al ponerle el ejecútese a la Constitución Nacional, el 23 de enero de 1961:”el pueblo de Venezuela en todos sus rangos, estamentos y profesiones está decidido a que en este país no se retrograde nunca a formas francas o disimuladas de despotismo”....² Los acontecimientos políticos profundos, sucedidos a partir de 4 de febrero de 1992, han confirmado, -y están confirmándolos-, estos asertos de quien orientó, condujo y consolidó el rescate de la Soberanía popular.

Por estas razones y circunstancias consideré oportuno y necesario ofrecer una suerte de puntualización de los hechos más sobresalientes que conforman la personalidad histórica de Rómulo Betancourt, ubicándola en la perspectiva del largo período histórico. Lo que condujo a que muchos hechos, acontecimientos y personajes que pueblan su biografía, hayan visto desvanecerse su relevancia, más o menos circunstancial, en beneficio de que sobresalgan los rasgos históricamente perdurables. Como ha obligado a observar que en el enfoque de la realidad venezolana por Rómulo Betancourt pesaron al menos dos consideraciones que imponen una cuidadosa aproximación crítica. Una es su reiterada valoración de los recursos petroleros, no ya como no renovables sino como llamados a agotarse en un breve plazo, que llegó a anunciar con precisión. También merece reflexión el hecho de que por su discurso, y si bien para condenarlos, revistieran carácter de marcada continuidad histórica actos de gobierno, y prácticas políticas, que en una sociedad bien estructurada y asentada habrían sido flagrantes delitos.

Pero quizás sea la muestra más cargada de significación, de la evolución cultivada por Rómulo Betancourt, la contenida en un documento que representó la concreción de su desarrollo teórico y conceptual, el *Plan Cuatrienal de Gobierno*, presentado en sesión solemne al Congreso Nacional el 29 de abril de 1960. Resultante del contraste crítico entre la concepción teórico-doctrinaria del cambio social y económico, por una parte; y de la experiencia de haber gobernado hombres y realidades sociales, por la otra, fue este reconocimiento de lo posible:

....."Cuando sabemos que debemos y podemos exportar petróleo o hierro, esclavismo por incapacidad es no poner empeño en lograr los justos precios y adecuada participación que estas riquezas nuestras deben aportar al país. Con incapacidad, si nos dejamos engañar al exportar estos productos, también nos engañarán al exportar productos terminados, si llegare el caso, como habrá de llegar, de producirlos, al adquirir o instalar las maquinarias necesarias para elaborar esos productos, reconociéndose finalmente que el mal está en que vivimos en un mundo de lucha por la subsistencia, en el cual los débiles y pobres de espíritu serán atropellados todavía por mucho tiempo. No se trata de sistemas formalmente diferentes, capitalismo, socialismo, sino de la más profunda raigambre de la condición humana y de las realidades de la vida como lo demuestra el curso de la historia. Por esto el Gobierno que presido, de nacionalismo confeso y militante, no se encandila por el brillo de las propagandas doctrinarias ni por esquemas rígidos de ideólogos de escritorio."³

Ante tal comprobación no se arredró. Hasta el punto de que en el balance de su empeño y esfuerzo por transformar la sociedad venezolana queda un incuestionable *Haber* de éxitos. Hasta el punto de que en el *Debe* cabe decir lo que Thomas Jefferson dijo de George Washington: "[El Presidente] yerra, como todo hombre, pero yerra con integridad."⁴

Notas y textos de apoyo.

1.- Rómulo Betancourt, **Antología política, 1959-1964**, Vol. VII, p. 198.

2.- **Ibíd**em, Vol. VII, p. 250.

3.- **Ibíd**em, Vol. VII, pp. 179-180.

4.- “[The President] errs as other men do, but errs with integrity”. Carta a William Branch Giles. Monticello, 31 de diciembre de 1795. **The quotable Jefferson**. p. 434.

BIBLIOGRAFIA MINIMA CITADA

Acción liberal. Revista. Bogotá, noviembre de 1937.

Archivo de José Rafael Pocaterra. La oposición a Gómez

Archivo de Rómulo Betancourt. Caracas, Editorial Fundación Rómulo Betancourt, 1991.

BETANCOURT, Rómulo, **Rómulo Betancourt, Antología política.** Volúmenes I a VII. Caracas, Editorial Fundación Rómulo Betancourt, 1990-2007.

_____, **Venezuela, política y petróleo.** Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericano/Fundación Rómulo Betancourt, 2001.

CALVILLO, Manuel, "Prólogo". **Servando Teresa de Mier, Cartas de un americano. 1811-1812.** México, Secretaría de Educación Pública, 1987.

CARRERA DAMAS, Germán, **Tres temas de historia.** Caracas, Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, 1961.

_____, **Historia de la Historiografía venezolana. Textos para su estudio.** (Programa de manuales y textos universitarios). Compilación y estudios introductorios por Germán Carrera Damas. Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela y la Federación de Centros Universitarios, 1996 (Primera reimpresión de la Segunda edición).

_____, **Historiografía marxista venezolana y otros temas.** Caracas, Ediciones de la Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela, 1967.

_____, **Una nación llamada Venezuela.** (Proceso sociohistórico de Venezuela, 1810-1974). Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2006. 1ª reimpresión, de la 5ª edición.

_____, **Recordar la Democracia.** (Mensajes históricos y otros textos). Caracas, Editorial Ala de Cuervo, Colección Ensayos, 2006.

_____, **Emergencia de un líder.** Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla. Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2008.

_____, **La Primera República liberal democrática, 1945-1948.** (Serie Cuadernos de Ideas Políticas, No. 9). Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2008.

_____, **El culto a Bolívar. Esbozo para una historia de las ideas en Venezuela.** Caracas, Editorial Alfa, 2008, 6ª edición.

_____, "La política exterior de la Primera República liberal venezolana." **Grupo Jirahara, Veinte encuentros por Venezuela, pp. 169-194.** Caracas, 207.

Comisión V Centenario de Venezuela. **Visiones del Siglo XX venezolano.** Caracas, Celarg, 1999.

DIAZ RODRIGUEZ, Manuel, **Obras selectas.** Madrid-Caracas, Ediciones Edime, 1968.

Documentos que hicieron historia. 1810-1989. Vida Republicana de Venezuela. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1989, tomos I y II. 1988,

GALLEGOS, Gerardo, **El puño del amo.** Un reportaje de la realidad venezolana bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez. La Habana, Cultural, S.A., 1938.

GARCIA BACCA, Juan David, **Elementos de filosofía.** Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela (EBUC). Varias ediciones.

GIL FORTOUL, José, **Historia constitucional de Venezuela.** Varias ediciones.

HALKIN, Leon-E. **Iniciación a la crítica histórica.** Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, (Colección Temas), 1968.

La conspiración internacional contra Cipriano Castro, 1903-1924. República bolivariana de Venezuela, Ministerio del poder popular para las Relaciones Exteriores, 2009.

La Reforma del Estado. Proyecto de reforma integral del Estado. Caracas, Comisión Presidencial para la Reforma del Estado, 1988, Vol. I, p. 399.

LÓPEZ MENDEZ, Luis, **Los partidos políticos (1887-1891).** Colección nuestro siglo XIX. Caracas, Publicaciones de la Presidencia de la República, 1963.

MARX-ENGELS, **Manifiesto comunista**

Materiales para el estudio de la cuestión agraria en Venezuela (1800-1830). Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela, 1964, Vol. I.

MEACHAM, Jon. **"Franklin and Winston." "An intimate portrait of an epic friendship"**. Nueva York, Random House Trade Paperback Edition, 2004.

MUÑOZ TÉBAR, Jesús, **Personalismo y legalismo.** Caracas, ACIDE, 1984, 3ª Edición.

Profiles in Leadership. Historians on the Elusive quality of Greatness.
Edited by Walter Isaacson. New York-London, W, W. Norton & Company, 2010.

ROSAS ROBLES, Alejandro, "José Vasconcelos". **Provincias internas.**
Saltillo, Coahuila, "Centro" cultural Vito Alessio Robles. Año II, Núms. 7/8,
2002-2003, p. 237.

The quotable Jefferson. Selección y edición por John P. Kaminski. Estados
Unidos de América, Princeton University Press, 2006.

**Un hombre llamado Rómulo Betancourt. Apreciaciones críticas sobre su
vida y su obra.** Caracas, Catalá/Centauro/Editores, 1975.

ROMULO HISTORICO

La personalidad histórica de Rómulo Betancourt

Índice

Ensayo introductorio1

Notas y textos de apoyo9

Glosario básico10

Notas y textos de apoyo16

PARTE I.- Coordenadas de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt17

A.- Tiempo histórico en el que se inscribió la personalidad histórica de Rómulo Betancourt 17

Notas y textos de apoyo28

B.- Espacio sociohistórico al que correspondieron la dimensión ideológica y la acción histórica de Rómulo Betancourt30

a.- La sociedad y los actores políticos30

1.- “Una sociedad atrasada”31

2.- El pueblo venezolano35

3.- Los actores sociopolíticos: la clase obrera38

4.- Los actores sociopolíticos: los campesinos40

5.- Los actores sociopolíticos: la burguesía42

6.- Los actores sociopolíticos: la juventud43

7.- Los actores sociopolíticos: la mujer45

8.- Los actores sociopolíticos: los militares47

9.- Los ausentes sociopolíticos: las sociedades aborígenes50

b.- Cuestiones sociales básicas, condicionantes del espacio sociohistórico50

1.- La economía y el estado socioeconómico de la sociedad51

2.- Salubridad 54

3.- Educación55

4.- La cuestión agraria57

c.- Condicionamientos sociohistóricos globales59

1.- Reanudación espacial del proceso de implantación de la sociedad59

2.- Las fronteras60

3.- El espacio imaginado61

4.- Reanudación social del proceso de implantación de la sociedad62

-La Venezuela imaginada y la Venezuela posible62

-El venezolano posible65

5.- El espacio-exilio67

-“Primer exilio” (1928-1936)67

-“Segundo exilio” (1939-1941)70

-“Tercer exilio” (1948-1958)71

-“Cuarto exilio” (Iniciado en 1964) 71

d.- Espacios sociohistóricos latinoamericanos y mundial72

PARTE II.- Formación de Rómulo Betancourt como militante y emergencia de un líder revolucionario85

A.- Circunstancias y factores que condicional la personalidad histórica de Rómulo Betancourt85

a.- Vencerse a sí mismo86

b.- Una sostenida decantación ideológica89

1.- Posición ante el leninismo-estalinismo94

2.- Valoración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, como experimento sociopolítico95

3.- Crítica de la III Internacional, como derivación propiamente estalinista del binomio político-organizativo marxista-leninista95

4.- Valoración de León Trotsky como dirigente y teórico político99

5.- Juicio sobre José Stalin100

c.- Inserción de Rómulo Betancourt en el ámbito de las ideas y corrientes sociopolíticas y científico-sociales101

Notas y textos de apoyo106

B.- Emergencia de un líder110

a.- El difícil y exigente ejercicio del liderazgo110

b.- Hacia el liderazgo durante el primer exilio (1928-1936)112

Notas y textos de apoyo123

PARTE III.- Maduración de Rómulo Betancourt como estrategia político, al favor de las repercusiones ideológico-políticas, en Venezuela, de la Segunda Guerra Mundial127

A.- Formación de un estrategia político en el exilio127

a.- Adquisición y afinamiento de los instrumentos de adoctrinamiento ...127

1.- El destinatario del discurso portador128

2.- La naturaleza del discurso político128

3.- La difusión del discurso: medios y lenguaje130

b.- Diagnóstico del escenario político131

c.- Propositiones y planes estratégico-políticos140

1.- Depuración de las nuevas estrategias140

2.- El "Plan de Barranquilla"142

3.- Actores y fuerzas sociales145

4.- La meta primordial147

d.- Los escenarios correspondientes148

1.- El escenario nacional venezolano149

-Ambientación sociopolítica de Rómulo Betancourt al retornar de su Primer exilio (1928-1936)150

-Hacia el Poder151

2.- El escenario latinoamericano157

-Primera etapa del internacionalismo latinoamericano158

-Segunda etapa del internacionalismo latinoamericano159

-Tercera etapa del internacionalismo latinoamericano162

3.- El escenario mundial y los Estados Unidos de América168

B.- La Segunda Guerra Mundial y sus proyecciones ideológico-políticas, como catalizadores del surgente liderazgo venezolano y latinoamericano de Rómulo Betancourt	175
a.- Venezuela en la Segunda Guerra Mundial	175
1.- Ante la inminencia de la guerra	176
2.- Iniciada la guerra	176
3.- Transformación y ampliación del escenario político nacional	178
4.- Ingreso de los Estados Unidos de América a la guerra	182
b.- Hacia la postguerra y el nuevo orden internacional	186
<i>Notas y textos de apoyo</i>	195

PARTE IV: Emergencia del estadista Rómulo Betancourt y consolidación de su liderazgo político199

A.- Fundación de la República liberal democrática	199
a.- Diseño, instauración básica y fundamentación sociopolítica de la República liberal democrática. Reformulación del Proyecto Nacional basada en el rescate de la Soberanía popular	202
b.- Nueva concepción de la formación, el ejercicio y la finalidad del Poder público	206
c.- Deslinde de los procedimientos de formación del Poder público	206
B.- Formación del Poder público	207
a.- La formación del Poder público como vía hacia una democracia genuina	212
b.- La cuestión de la candidatura presidencial	215
C.- Ejercicio del Poder público	228
a.- El ejercicio del Poder público y su refrendo por la opinión pública	231
b.- El ejercicio del Poder público y la formulación de políticas de Estado	232
c.- Primera tarea del ejercicio del Poder público: abrirle camino a la Democracia e impedir el retorno de la Dictadura liberal regionalista	235
d.- Criterios rectores del ejercicio del Poder público en la apertura del camino hacia la genuina democracia	237
1.- Estructura de poder interna de la sociedad	240
2.- La Larga marcha de la sociedad venezolana hacia la Democracia	241
3.- El posible retorno de la Dictadura liberal regionalista	241
e.- Criterios orientadores del ejercicio del Poder público para encarar y canalizar las repercusiones de la Segunda Guerra Mundial; particularmente las políticas y económicas	244
f.- El ejercicio del Poder público y la Administración pública	248
1.- Distribución, finalidad y orientación del gasto público	248
2.- Formulación y asignación del Presupuesto nacional	249
g.- El ejercicio del Poder público y la economía	251
1.- Nueva concepción de la economía	252
2.- Régimen tributario y finanzas públicas	253

3.- El Banco Central de emisión254

4.- La cuestión petrolera258

D.- Finalidad del Poder público261

a.- Integración de la sociedad267

b.- Conciencia nacional e integración territorial269

1.- Regionalismo-antiandino269

2.-Armar la conciencia nacional271

c.- Integración territorial y economía272

1.- Creación e instauración de estructuras económicas nacionales275

2.- Economía nacional integrada y planificación280

d.- Relaciones exteriores283

Notas y textos de apoyo284

PARTE V.- Estadista socialdemócrata en el exilio. Un liderazgo cuestionado297

A.- Un liderazgo que restaurar y preservar298

a.- Nuevo escenario internacional298

b.- Asediado por la precariedad y la pobreza298

c.- La autonomía del movimiento sindical y la difícil promoción de la solidaridad internacional303

d.- La gestión de solidaridad ante organismos internacionales307

e.- Preservación del liderazgo de Rómulo Betancourt309

f.- Repensar la Democracia310

g.- ¿El pronóstico optimista como táctica?312

h.- Ajuste estratégico de la posición ante los Estados Unidos de América314

i.- Deslinde ideológico y político-ideológico respecto del comunismo y los comunistas 319

B.- El camino del retorno al Poder. El juego de las circunstancias internacionales del cuestionamiento del liderazgo de Rómulo Betancourt322

a.-Independencia ideológica del Partido y defensa de su obra revolucionaria323

b.- La recuperación del Partido y el desempeño de su papel al frente de la resistencia contra la Dictadura327

c.- Formulación estratégica y diseño de tácticas333

Notas y textos de apoyo345

PARTE VI.- Rómulo Betancourt Presidente constitucional y diestro estadista, en un escenario de continuidad y ruptura358

A.- Reagrupando las fuerzas358

a.- Alistando armas: valores y cuestiones políticas que reafirmar368

b.- Reafirmación y fortalecimiento del liderazgo de Rómulo Betancourt ...370

B.- La estrategia del retorno al Poder375

a.- El escenario nacional376

b.- El largo y tortuoso camino desde el diagnóstico de la situación hacia la formulación de la estrategia del retorno al Poder385

c.- Instrumentos y medios estratégicos442

- d.- La persona del estratega del retorno al Poder482**
- Notas y textos de apoyo499*

PARTE VII.- Reinstauración del régimen sociopolítico democrático553

- A.- Edificar un régimen sociopolítico democrático555**
 - a.- ¿Restaurar, rectificar o reformular el régimen sociopolítico democrático?559**
 - b.- La Democracia de Rómulo Betancourt564**
- B.- Primera instancia de la reinstauración de un régimen sociopolítico democrático: la formación del Poder público566**
 - a.- La institucionalidad republicana como ámbito necesario del régimen sociopolítico democrático567**
 - b.- El ejercicio de la Soberanía popular, fuente primaria de la legalidad y la legitimidad del régimen sociopolítico democrático568**
- C.- Segunda instancia: el ejercicio del Poder público en correspondencia con el ejercicio de la Soberanía popular568**
 - a.- Ejercicio pedagógico del Poder público.....569**
 - b.- Ejercicio pactado del Poder público571**
 - c.- Gobierno unitario de coalición574**
 - d.- Instauración del régimen sociopolítico democrático576**
 - e.- Ejercicio del Poder público como un diálogo permanente y amplio578**
 - f.- Alcance y limitaciones de un gobierno democrático580**
 - g.- Los adversarios de siempre con diferente ropaje586**
 - h.- Represión y legalidad en el régimen sociopolítico democrático592**
 - i.- La intervención fidelista604**
 - j.- Objetivos políticos globales del régimen sociopolítico democrático608**
- D.- Tercera instancia: finalidad del Poder público en el régimen sociopolítico democrático616**
 - a.- Áreas en las que se realiza la finalidad del Poder público616**
 - b.- Políticas nacionales y planificación621**
 - c.- Políticas específicas y sectoriales622**
 - d.- El escenario internacional y la política exterior del régimen sociopolítico democrático637**
 - e.- La Administración pública en un régimen sociopolítico democrático648**
 - 1.- Fundamentos de la Administración pública del régimen sociopolítico democrático649**
 - 2.- La política económica del régimen sociopolítico democrático ..650**
 - La cuestión petrolera658**
 - La cuestión agraria673**
 - Industrialización674**
 - Inversión extranjera677**
 - f.- Actores del régimen sociopolítico democrático678**
 - 1.- La sociedad678**
 - 2.- El pueblo679**
 - 3.- Los campesinos684**
 - 4.- Trabajadores y sindicatos686**
 - 5.- Partidos políticos688**
 - 6.- Las Fuerzas Armadas691**
 - 7.- La Iglesia cristiana católica693**

g.- Juicios sobre personalidades694

h.- Rómulo Betancourt Presidente constitucional694

i.- Evolución ideológica de Rómulo Betancourt Presidente: principios y uso y abuso de la Historia699

Notas y textos de apoyo713

PARTE VIII.- Fundación y consolidación del régimen sociopolítico democrático en Venezuela, 1945-1948 y 1959-1964766

A.- El Poder público, el Estado y el Gobierno, en el pensamiento y en la obra del estadista Rómulo Betancourt, 1945-1948 y 1949-1964767

a.- Superación de la condición tutelada de la sociedad768

b.- Superación de las formas tradicionales de acceso al Poder público770

c.- Superación de las formas tradicionales de legitimación del Poder público.....784

d.- La democracia moderna, garantía de libertad787

1.- Los procedimientos de la democracia moderna como garantía de la libertad787

- La seguridad sociopolítica790

- Necesario reordenamiento de la vida política y social791

2.- Las bases formativas del Poder público797

3.- Nuevo planteamiento de la relación entre Dictadura y Libertad808

e.- Concepción pedagógica del Poder público y de la política811

f.- Desarrollo de la relación entre la aspiración de formar una sociedad democrática y el estímulo a la participación ciudadana, libre, amplia y efectiva, en lo político, lo social, lo económico y lo educativo813

g.- El ejercicio de la Democracia como requisito para el desarrollo económico y el bienestar de la sociedad, como postulado y como práctica814

Notas y textos de apoyo: 816.

B.- El Estado y el Gobierno como expresión directa y genuina de la ciudadanía, en el pensamiento y en la obra del estadista Rómulo Betancourt, 1945-1948 y 1959-1964828

a.- El Estado y el Gobierno como expresión directa y genuina de la Soberanía popular829

1.- Las nuevas coordenadas éticas del Gobierno y de la Administración pública829

2.- Las nuevas coordenadas geohistóricas, determinadas por el crecimiento y desarrollo de la economía petrolera830

3.- Las dimensiones espaciales del ejercicio del Poder público: regional, nacional, grancolombiana, latinoamericana y mundial836

b.- Las dimensiones ideológicas de la nueva política: instauración, consolidación y preservación del régimen sociopolítico la democrático en el marco del enfrentamiento con la presencia social y política de las tendencias tradicionales, correlacionadas con el imperialismo y el comunismo849

1.- Implantación y preservación del régimen sociopolítico democrático855

2.- El caudillismo republicano, su significado de continuidad y ruptura respecto del caudillismo absolutista colonial y su correlativo el personalismo republicano	860
3.- El capitalismo	863
4.- El imperialismo y el comunismo	865
-El imperialismo aprendido	868
- El imperialismo observado	861
- El imperialismo en la perspectiva histórica latinoamericana	863
- El imperialismo en Venezuela	871
- ¿Imperialismo soviético?	872
- El imperialismo norteamericano: de inmutable a evolucionado	873
- Evolución del militante antiimperialista Rómulo Betancourt	877
5.- El universalismo de la Democracia: un enfoque previsor	888
6.- El ejercicio de la Democracia como requisito para el desarrollo económico y el bienestar de la sociedad	890
c.- Las dimensiones organizativas y administrativas del régimen sociopolítico democrático	891
<i>Notas y textos de apoyo</i>	893

PARTE IX.- El legado histórico de Rómulo Betancourt, líder y estadista. Proyección de su personalidad histórica. Vigencia de su obra sociopolítica. Visión histórica de sí mismo: *Venezuela, política y petróleo*

A.- El legado histórico de Rómulo Betancourt, líder dirigente y estadista	908
B.- Proyección de la personalidad histórica de Rómulo Betancourt	923
C.- Vigencia de la obra sociopolítica de Rómulo Betancourt	927
D.- La personalidad histórica de Rómulo Betancourt vista por sí mismo: <i>Venezuela, política y petróleo</i>	932

Notas y textos de apoyo

CONCLUSIONES

Notas y textos de apoyo

BIBLIOGRAFIA MINIMA CITADA

INDICE

